1962
1962 XXVII-1
2.939

[illegible] Bellos nombrados con
[illegible] concurre
[illegible] Regimiento deste año de mil y quinientos y nouenta y quatro
[illegible] cabildo y nouenta y quatro
[illegible] cabildo conuocado y hecho como lo han hecho los mayores
[illegible] llamados y por bien de nueue o diez quentos de pan partido
[illegible] y bebida en los dichos lugares y de cada villa, villa mayor
[illegible] y cada uno de los dichos lugares de [illegible] villa de los dichos
[illegible] que acuden a este cabildo y ayuntamiento y por ante mi
[illegible] de la dicha villa de los dichos lugares y parecido de
[illegible] dad acordaron y dixeron que los dichos nueue o diez
[illegible] quentos de pan y los dichos mayores y especialmente de pan
[illegible] de la renta de los diezmos de la dicha villa y lugares y parte
[illegible] y hagan de este año. y los mayores lo acordado y cobrado
[illegible] y los dichos cabildos y los dichos años pasados de cinco y siete por derecho
[illegible] y parte de renta de los quentos para [illegible] y de
[illegible] puro en cada vn año hagan y repartan sobre la hacienda de
[illegible] y para [illegible] y cabildo y
[illegible] que quieren hacer dicha [illegible] para
[illegible] y no se [illegible]

[illegible] y para proueer a esto por el corregidor
[illegible] y mi [illegible] y la concordia y
[illegible] y respuesta dixeron [illegible]
[illegible] y cuatro y quatro quentos de pan de la
[illegible] de los mayores de cada vno deste dicho
[illegible] y nouenta y cuatro
[illegible] y no mas ni mas de cada vno para
[illegible] y executar en
[illegible] y quarenta y quentos pedir
[illegible] y cinco fanegas de
[illegible] y siete fanegas
[illegible] y no mas ni mas
[illegible] y de [illegible] y
[illegible] y de [illegible] y
[illegible] y [illegible] y
[illegible] y [illegible] y
[illegible] y

BIBLIOTECA PROVINCIAL - PALENCIA

COMMENTARIORVM

IN VNIVERSAM ARISTOTELIS METAPHYSICAM

TOMVS PRIMVS, QVINQVE LIBROS COMPLECTENS.

AVTORE Fr. FRANCISCO ARAVJO
Dominicano, Verinensi, Salmanticæ Magistro, & Primariæ Theologorum Cathedræ ordinario Moderatore.

Este Juego de Arauso en mub. Tomos dio este con.to de San Bunav.a desta ziudad el Palencia el limosna Dón Pablo, Ortiz, canonigo, y comiss.o del S.to ofizio porque los Religiosos se encomiendan ásios, y caridad, que no se pueda sacar de dicho Conu.to p.a otro, y quiriendo tentare, desde luego es Voluntad suya darlo al Conu.to de S.t Pablo, el Padres Dominicos de dicha Ziudad. Dióle siendo Su Pr. Joseph de Jesus, M.a por año de 1694.



BIBLIOTECA PROVINCIAL Y ARCHIVO DE LA DIP. PALENCIA

CVM PRIVILEGIO.
BVRGIS, ET SALMANTICÆ.

Ex Officinis Typographicis Ioannis Baptistæ Varesij, & Antoniæ Ramirez viduæ.
Anno CIↃ IↃC XVII.

COMMENTARIORVM

IN VNIVERSAM ARISTOTELIS ME- TAPHYSICAM

TOMVS PRIMVS, QVINQVE

LIBROS COMPLECTENS.

AVCTORE R. P. FRANCISCO ARAVJO

CVM PRIVILEGIO.

PARISIIS, ET SALMANTICÆ.

Ex Officinis Typographicis Iosephi Dupuis Bapt. Varillij, & Antonii Ramirez vidue.

Anno CIↃ IↃC XVII.

ERRATA.

PAG. 17. li. 1. appetiti, le appetitu, ibid. defiderat, le. diffiderét. p. 20 col. 2. li. 15. ſuafieri, le. aſſuefieri. p. 21. col. 1. li. 20. Dico. le. Dio p. 27. col. 1. li. 33. expectantur. le. expetantur. p. 29 col. 1. li. 46. miſerationis le. miſerationis, col. 2. li. 16. virum, le. virium, pag. 31. col. 1. li. 40. expectata, le. ſpectata. p. 32. col. 2. li. 13. hoc le. vel. pag. 68. col. 2. li 44. prælegerunt. le. præferunt. p. 130. col. 2. li. 16. iniurie. le. iniuriosè. p. 188. col. 2. edulibilium. le. educibilium. p. 258. col. 2. complutiuus le. completiuus. p. 235. col. 1. li. 32 æterua. le. æterna pa. 370. col. 2. lin. 25. gnum. le. lignum p. 451. col. 2. li. 3. hebere. le habet. li. vlt intrinſeca, le extrinſeca p. 567. col. 1. li 46. dici. le. dicit. p 170. col. 1. li. 47. apotiſſima. le. apoſitiſsima p. 579. col. 1 li. 22. vnaquo que. le. vnoquoque. p. 591. col. 1. li 25. poſt. le. poteſt. p. 604. col. 2 li. 34. vera le. vero. pa. 613. col. 2. li. 36. clarius. le. clarus p. 621. col. 2. lin. pen. propriam. le. proprias. p. 622. li. 7. ipſius. le. ipſis. p. 634. col. 2. li. 23. ſola. le. ſolam p 648. col. 2. li. 12. omne. le. omni. p. 653. col. 2. li. 21. fore le. ferè. p. 658. col. 1. li 3. innuere. le. munere. p. 678. col. 1. li. 18. dixit le. dicit p. 690. col. 2. lin. 34. extenſa. le. extenſam p. 699. col. 1. li. 35. muneri. le. numeri. p. 707 col. 1. li. 21 & le ex. pa. 713. col. 1. li. 35. in occidens. le. in occidentem. p. 720. col. 1. li. 46. ordine. le. ordinem p. 732. co. 2. li. 23. enumeraſſet. le enumeraſſe. p. 737 col. 2. li. 4. habitu. le. habitus. p. 739. col. 2. li. 26. abrogi. le. arrogatus. p. 754. col. 1. li 18. appotiſsimum. le. appoſitiſsimum. p. 773. col. 1. li. pen. appotiſsima, le. appoſitiſsima. col. 2. li. 23. abſoluto. le. abſoluta.

Con eſtas erratas eſtà impreſſo conforme à ſu original eſte libro Commentariorũ in vniuerſam Ariſtot. Metaphyſicam. En fè de lo qual lo firmè. En Salamanca oy vltimo de Septiembre 1617.

El Corrector, &c. *Manuel Correa de Montenegro.*

TASSA.

YO Hernando de Vallejo Eſcriuano de Camara del Rey nueſtro Señor de los que reſiden en ſu Conſejo doy fè, que auiendoſe viſto por los Señores del vn Libro que compuſo fray Franciſco de Araujo Lector de Teologia del Conuento de ſan Pablo de la Ciudad de Burgos, intitulado: *Commentariorum in vniuerſam Ariſtotelis Metaphyſicam Tom. I.* que con ſu licencia fue impreſſo, le taſſaron à quatro marauedis cada pliego, el qual tiene dozientos y diez y ſeys pliegos con los principios, que al dicho precio ſuma y monta ochocientos y ſeſenta y quatro marauedis cada volumen en papel, y mandaron que eſta taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, para que ſe ſepa y entienda lo que por el ſe ha de pedir y lleuar, y no ſe exceda de ella en manera alguna. Y para que dello conſte de mandamiento de los dichos Señores del Conſejo, y pedimiento de la parte del dicho Padre Maeſtro fray Franciſco de Araujo di eſta fè en la villa de Madrid à catorze dias del mes de Otubre, de mil y ſeyſcientos y diez y ſiete años.

Hernando de Vallejo.

CENSVRA.

DECRETO *supremi Senatus Regij vidi Commentaria eruditissimi Patris Fr. Francisci Arauxo Dominicani, Lectoris sacræ Theologiæ sancti Pauli Burgensis, in Metaphysicam Aristotelis, per quæstiones egregiè dispositа, à primo libro, vsque ad quintum inclusiuè: in quibus antiquum Aristotelem, & Aristotelem Christianum, nempè sanctum Thomam de Aquino, celeberrimum Ecclesiæ Doctorem, ad viuum exprimit: ideò Metaphysicæ, ac diuinæ Theologiæ studiosis, magnam (vt spero) prædicta Commentaria afferent vtilitatem, & cum nec sacrosanctæ Fidei, nec moribus obsint, omni ex parte, dignissima esse iudico, quæ publicam lucem aspiciant, ita testor. Madriti 10. die Octobris. Anno 1616.*

Doctor Ioannes Molina
Regiæ Maiestatis à sacris.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Presentado fray Iuan de Torre-Blanca Procurador General de la Orden de santo Domingo en nuestra Corte nos fue fecha relacion, que fray Francisco de Arauxo Lector de Theologia del Conuento de san Pablo de la Ciudad de Burgos auia compuesto vn Libro intitulado: *Commentariorum in vniuersam Aristotelis Metaphysicam tom.*1. y nos suplicastes os mandassemos dar licencia para le imprimir, y priuilegio por veynte años, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien. Porlo qual vos damos licencia y facultad para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante vos, ò la persona que para ello vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier Impressor de nuestros Reynos que nombraredes para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Hernando de Vallejo nuestro Escriuano de Camara, y vno de los que en el residen, con que antes y primero que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original para, que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygays fee en publica forma, en como por Corrector por nos nombrado se vio, y corrigio la dicha impresion por el original; y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, o persona a cuya costa se imprimiere, y no a otro alguno, para effeto de la dicha correcion, y tassa hasta q̃ primero el dicho libro sea corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando ansi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y en el seguidamente ponga esta nuestra cedula, y licencia, y la aprobacion, y tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la Pragmatica, y leyes destos Reynos, que cerca dello disponen, y mandamos, que durante el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licencia pueda imprimir, y vender el dicho libro so pena que el que lo imprimiere y vẽdiere aya perdido, y pierda todos los libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mandamos incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez q̃ lo sentẽciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro Cõsejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra Casa y Corte, y Chãcillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iustiçias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, assi a los q̃ agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan esta nuestra cedula y merced, que assi os hazemos, y contra ella no vayan ni passen en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diezmil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Oñate a postrero del mes de Octubre de mil y seyscientos y quinze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Pedro de Contreras.

Licencia del reuerendiſsimo Prouincial.



L Maeſtro fray Antonio de Soto-Mayor Prouincial de la Prouincia de Eſpaña de la Orden de ſanto Domingo, auiendo cometido à los Padres Preſentados fray Franciſco del Cerro, y fray Franciſco Giron el examen de vn Libro que el Padre fray Franciſco de Arauxo Lector de Theologia de nueſtro Conuento de ſanto Thomas el Real de Auila ha compueſto, en expoſicion de la Metaphyſica de Ariſtoteles: y auiendo tenido relacion cierta de los dichos Padres Examinadores, que puede y deue ſer impreſſo. Por tanto le doy licencia por la preſente, para que teniendo licencia de los Señores del Supremo Conſejo, pueda imprimirlo: y para que mas merezca, le mando en merito de obediencia, que lo mas preſto que pudiere lo imprima. Dada en nueſtro Conuento de ſanto Thomas de Madrid 27. de Iulio de 1616.

Fray Antonio de Soto-Mayor
Prouincial.



DMODVM Reuerendi Patris noſtri Prouincialis Fratris Antonij de Soto-Maior in Theologia Magiſtri ſpeciali facultate hunc primum Tomum Commentariorum in vniuerſam Ariſtotelis Metaphyſicam per fratrem Franciſcum de Arauxo ſancti Pauli Burgenſis Lectorem, editum, diligenter recognouimus. Quem ſingulari eruditione prꝫditum, ſententiarum varietate præclarum, Angeliciq; Doctoris doctrina illuſtratum, reperimus. Etenim ſi in publicam lucem prodeat, omnibus perutilem fore, iudicamus. Datis in Regali Conuentu ſanctæ Crucis Segobienſis ſextadecima die Auguſti, anni 1615.

Fr. Franciſcus del Cerro Præſentatus.

Fr. Franciſcus Giron Præſentatus.

ALMO DIVI STEPHANI PROTOMARTYRIS SALMANTINO COL-

legio toto terrarum Orbe celeberrimo, Magiſter Frater Franciſcus de Araujo ſuus Alumnus hoc Metaphyſicale opus dicat, ac conſecrat.

IAm meum animum ratio impulit, vt hæc in Metaphyſicam Commentaria (Domus illuſtriſſima) tibi dicarem, quæ filios ſubijcit ſuis parentibus naturaliter: Ius ſcilicet ipſum naturale, quod natura vnumquemque docet: filios namque parentibus eſſe ſubiectos, illorumque bona (exceptis caſtrenſibus) à parentum dominio, atque diſpenſatione dependere, nec filium familias donationem poſſe facere eorum quorum diſpenſatio non fuerit ſibi à parentibus commiſſa: & iura ſtatuunt, & noſter Angelicus Doctor 2.2. quæſt. 32. art. 8. ad tertium, atteſtatur. Cùm igitur me filium tuum intra parietes tuos, ſapientiæ, diſciplinæ, ac Religionis materno lacte ab adoleſcentia educatum, nec adhuc à dominio, & cura tua emancipatum agnoſcam, hos ingenij mei primos fructus cenſui potiùs inter bona profectitia, quàm inter caſtrenſia fore annumerandos, fierique inde conſequens, vt tui ſint iuris tuo dominio, ac diſpenſationi vndique ſubiecti. Vnde nulli alteri, quàm tibi debui, aut potui illos offerre, ipſo naturalis ſubiectionis iure cogente: vt ſic nullum alterum opus, quàm proprium dominum cognoſcat, ad nullum præter quam ad legitimum confugiat poſſeſſorem, nullique alteri obſequia præſtet, & nullus alius quàm ſuus dominus eius proficuos fructus percipiat: æquitatis enim plena eſt lex, vt ſicut filius eſt aliquid ſubſtantiæ patris, pariter bona filij nondum emancipati ſint patris, & in ipſius vtilitatem prouentus redundet, cuius ſunt bona fructifera: quandoquidem rem domino ſuo fructificare debêre iura diſponunt. Acceſſit ad animum ſic ab ipſa natura affectum gratitudinis titulus ſingularis, quo erga benefactorem grati hominis animus ſolet adſtringi, imò etiam bruta animalia beneficijs obligari à natura comparatum eſt, & experientia ſatis exploratum. Officia enim (teſte Seneca) feræ ſentiunt, nec vllum tàm immanſuetum animal eſt, quod non cura mitiget, & in amorem ſui vertat. Præſertim verò erga Deos, Parentes, ac Magiſtros natura poſcente, vt Philoſophiæ Princeps in ſuis Ethicis aſſeuerat, ſolet, & debet animum gratitudo vincire, quibus pro dignitate nemo vnquam dignam gratiarum actionem reddere potuit. *Lib. 1. de benef. c. 3.* *Lib. 8. Ethi. c. vlt.*

Vnde quò magis gratitudo hæc humanæ naturæ eſt propria eò ingratus affectus è ratione naturali magis exorbitare putandus eſt. Quamobrem (ni fallor) Plutarchus ingratitudinem Lacedæmonum aduerſus Lycurgum, quem reuereri debuerant, durioribus verbis reprehendit, dicens: Magna profectò ingratitudo erat populi, qui hunc vita orbare cupiebat, à quo legibus benè inſtituta eſſet Reſpublica, & omniũ quæſita laus. Pythagoras etiam in eadem fuit ſententia, dum ingratos relegandos eſſe à Republica, tanquam rationalis naturæ expertes, & ciuilis iuris ignaros, ac politicæ aſſotiationi ineptos ſanciebat. Quapropter hoc etiã naturali titulo, quẽ nunquã à me alienũ putaui, adſtrictus erga te (illuſtriſſima Domus) propter innumera nec contemnẽda beneficia in me collata. *In vita Lycurgi.* *Teſte Cælio, lib. 7. cap. 28.*

Cùm primis Religionis & Prædicatorij instituti me imbueris, bonis moribus, quibus filios charissimos tuos educare soles, enutrieris adolescentiam nostram, ac edocueris liberalium artium, & diuinæ Theologiæ Documenta. Qua peracta officio Lectoratus, necdum penè absoluto, Præfectura totius studij liberaliter exornasti, & alia quamplurima beneficia a te accepta cognosco, quæ si vellem percensere, potiùs me tempus deficeret, quàm oratio. Pro illis ęq; etsi non pro dignitate matris, benefactoris, & Præceptoris, qua erga me per annos 18. continuò es perfuncta; pro viribus tamen in hac qualicumque gratiarum actione, gratitudinis titulo, ad quem ferè tenentur naturæ ductu generali & homines iure singulari: eodem iure detentus satisfacere sum conatus. Quamquam enim tantã, quanta debetur, referre nequeam: libenter attamen quantam maximam meus animus capere potuit, modò exhibet. Quoad in huius munusculi oblatione Romulum imiter & Remulum primos Vrbis Romanæ fundatores, qui in cuiusdam Lupæ memoriam, simulacrum insigne quoddam in Vrbe condita erexerunt, vt ostenderent se gratos illi, cuius lacte fuerant educati: effugiamque Caini peccatum, quod Iudæus Philo autumat ex irrationabili ingratitudine processisse super illis verbis Diuini Oraculi Genes. 4. Factum est autem post multos dies, vt offerret Cain de fructibus terræ munera Domino. Duplex seipsum amantis crimen (*inquit Philo*) alterum quod post aliquot dies, nõ continuò gratias egit Deo: alterum quod de fructu obtulit, non de primo fructu, quas vocamus primitias. *Vtrumque fugiens vitium ad aliqualem Abelis imitationem, qui de primogenitis gregis sui, & primitijs fructuum incunctanter obtulit Deo, tibi hos primos fœturæ mei intellectus partus, & ingenioli fructus, qui primam lucem aspiciunt, offero, vt huic duplici titulo subiectionis nempè, & gratitudinis pro viribus faciam satis. Præterquam quod hoc naturalis sapientiæ opus à te sapientum filiorum educatrice gloriam adquiret, quam teste Salomone mortalium sapientissimo:* Filius sapiens parit matri suæ. *Quod si vnius filij sapientia gloriam parentibus adquirit. En quantam gloriam, quantam laudem propter multorum filiorum insignem sapientiam sis à populo Christiano consecuta. His præsertim temporibus, in quibus illa Leonis X. secula aurea in te vna (ni fallor) reuixêre, cui, cùm ad prouehenda optimarum Litterarum studia longè omnium liberalissimè animum conuerteret ipso suæ coronationis die ab eruditis hoc carmen fuit in arcu triumphali ad Adriani Pontem inscriptum:*

Olim habuit Cypris sua tempora, tempora Mauors olim habuit:
Nunc sua tempora Pallas habet.

Hæc inquam Palladis tempora in te hoc in seculo reuixerunt, quod tui filij Palladis principes atque custodes post multa tempora, aureum condiderunt: ideoq; nunc, Sua tempora Pallas habet *quando tui Alumni litterarum propè senescentium, Diui Thomæ reductoris, atque reformatoris inclytam, ac regalem eruditionis viam perambulant incessanter. Similes equis varijs, & fortibus quadrigæ quartæ, quos Zacharias Vates numine raptus egredientes à monte æreo per viam Domini ambulantes contemplabatur.* Sua nunc tempora Pallas habet. *Quando Magistri tui ardentius studia colunt, vt possint pluribus prodesse, & posterorum negotium agentes perutilia quam plurima conscribunt salutarem doctrinam ad instar medicamentorum salubris compositionis litteris mandantes; esse illam efficacem non pauci in suis vlceribus experti. Celsissimum illum inter omnes Syriæ montes (Libanum dico) proceritate sublimem, arboribus consitum, virentibus comatum plantis, & varijs lignis opacum ab albore niuium, quibus etiam medijs Solis ardoribus canus erat: Libani (hoc est dealbationis, seu candoris) nomen accepisse, Hieronymus aduersus Iouinianum contestatur: ob idq; maximè celebrem haberi compertum est, quod ædibus Regalibus construendis laquearibus exornandis: Salomonis præcipuè magnificentissimo templo magnam tàm cedrorum, quàm abietum suppeditaret abundantiam. Sed*

Lib. de sacrific. Abel, & Cain.

Prouerbi. 10.

Paulus Iouius in vita Leonis.

Zachar. 6.

Tom. 2. libro 1. aduersus Iouinianũ.

non

non ſolùm à veſtimenti albore illibatæ ſapientiæ ſymbolo, de qua canitur: Candor lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula Dei Maieſtatis, & imago bonitatis illius. *Verùm* Sapien. 7.
vrgentiori de cauſa propter lignorum viuorum ſuppeditationem in templi Chriſti veri Salomonis ornamentum: alium neque huic diſſimilem, ſed longè candidiorem Libanum, te montem Dei pinguem ab hac nomenclatura nequaquam alienum extitiſſe, haud quiſpiam merito dubitabit. Ex te namq; velut ex quodam feraciſſimo monte ad alterum Salomonis templum: tùm ad totius Eccleſiæ, tùm ad Salmanticenſis Academiæ primariæ ſcientiarum educatricis, ac magiſtræ exaltandam conſtructuram tot inſignes prodiere viri. Veteranolim & alij hiſce temporibus Gymnaſiorum tutelares, & doctrinæ Angelici Doctoris acerrimi ſemper defenſores, qui ture optimo priſtinam, & noſtram ætatem auream reddidere. Quos cœleſtis illa ſapientia in te tanquam in amœniſſimo Libano fertilia ligna plantauit, vt delectares amœnitate, vbertate ſatiares, & fructuum tuorum lignorum ſuauitate demulcêres. Quorum percepta fragrantia vndique, ad libamen ipſorum concurrunt ad hunc Athenæum Salmantinum innumeri fidei profeſſores, qui aſſiduo illis perfruentes, & eorum ſalutari doctrina conueſcentes de præguſtata dulcedine miniſtrant, & ipſi poſtea alijs ſuauia ſalutis libamenta. In te quaſi in Paradiſo iocundiſſimo diuina ſapientia ſua effudiſſe flumina profitetur in hæc verba: Ego ſapientia effudi flumina, ego quaſi trames aquæ immenſæ defluo, ego quaſi fluuius Doryx, & ſicut aquæductus exiui de Paradiſo: dixi, rigabo hortum plantationum, & inebriabo partus mei fructũ. Eccleſiaſ. 24.
Tuas ſanè plantationes aqua ſapientiæ conſtat irrigari: necnon inter hæc flumina, quibus fœcundaris nomen vni Phiſon propriè conuenire, de quo ſacrum Eloquium ſic habet: Ipſe eſt, qui circuit terram Euilath, vbi naſcitur aurum, & aurum terræ illius optimum eſt, ibiq; inuenitur Bdelium, & lapis Onychinus. Geneſ. 2.
Euilath, ſi Hieronymum conſulamus, parientem filios cum dolore: Phiſon vero os dulce, os pupillæ, ſeu oris motum denotare comperiemus. Quia in te os dulciſonum (Diuus videlicet *Thomas) os pupillæ præoculorum pupillis in pretio habendum, mirificè mouetur, loquitur vera, docet ſana ſuæ doctrinæ monimenta, tàm ad animi agnitionem pulcherrima, quàm ad Religionem moderandam, apprimè neceſſaria. Adiungis huius oris mutationi morum ſanctitatem, mentis contemplationem, ciborum parcitatem, Dominicanarum legum aſſiduam obſeruantiam: quibus filios in dolore pœnitentiæ paris, virtutum mineralia generas, & fulgentes lapides Onychinos ſapientiæ lumine coruſcantes profers, qui per totum terrarum orbem ſuæ lucis vibrantes radios expandunt. Illud dicere de te non inficior, quod Rabbinus Selomoch explicans illa verba Cant.* 5. Oculi eius ſicut columbæ ſuper riuulos aquarum, &c. *de Ieroſolymitana vrbe auſus eſt dicere:* Sicut columbæ oculos ſuos dirigunt ad feneſtras ſuas, ita etiam oculi Domini ſemper expectant ad ædes Eccleſiarum ſuarum, & Gymnaſiorum, vbi ſcaturigines, ſeu fontes doctrinarum legis ſunt. Tom. 3. de nominib. Hebrai.
In te namque verè ſcaturigines, & fontes doctrinarum ſunt, propter quod & oculi ſemper expectant ad ædes Gymnaſiorum tuorum ſicut oculi columbarum ardenter ad feneſtras ſuas dirigũtur, vel, ſicut Paraphraſis Chaldaica legit in hoc loco: Oculi eius contemplantur Ieruſalem, vt benefaciat, & benedicat ei à principio anni vſque ad finem eius, ſicut columbæ propter merita eorum, qui & laborant in lege, & illuminãt alios ad ſalutem. *A principio etenim anni vſque in finem oculorum Domini benedictionibus repleris propter merita virorum benemerentium de ſapientia in tuis & Academiæ Gymnaſijs laborantium, vt alijs præbeant ſalutis documenta. Quapropter ſapientiæ ſocietatem, contubernium, exhilaratasque epulas tibi promeruiſti, ad quas te inuitat (* nimè fallit animus *) cùm in illa verba ſui Cantici prorumpit:* Et dabo tibi poculum ex vino condito, & muſtum malorum granatorum meorum. Cant. 8.
Vbi amatorio Calice, & Phyltro vini mulſi cum melle confecti, quo reficit ſuos & inebriat: te in ſuum amo-

Philo lib. de somni.

amorem conciliat, ac inuitat: vt iam deinceps filios tuos inter beatos collocet, & annumeret; macti enim beati, atque felices (Philone teſtante) quibus eſt datum bibere de amatorio ſapientiæ poculo, fruique contemplationum eius, & placitorum epulis exhilaratis ſitire propter inexpiabile ſcientiæ deſiderium: ne ergo omnino morerer ingratus, hæc, quæ tibi duplici naturali iure debentur, decreui offerre Commentaria, & veluti alter Pyrrhus, qui ſua ſpolia Templo Mineruæ obtulit, quæ ex Galatia reportarat, hoc carmine marmoreo lapidi eiuſdem Templi aureis litteris inſcripto:

Hæc de pugnaci Galatarum victoria gente Boloſis
Fixit Pyrrhus captiua Mineruæ.

Haud aliter hæc ſpolia de pugnaci victoria, id eſt, ex quotidianis tàm publicis, quàm priuatis litterarijs concertationibus, quibus apud te interfui, & per aliquot annos præfui, reportata, non alteri, quàm tibi dicanda exiſtimaui. Mineruæ etenim ſpolia non alibi quàm in Mineruæ templo decet fixa manére. Accipe igitur (Domus illuſtriſſima) hæc illuſtrioris ſcientiæ inter omnes naturales Commentaria. Accipe Palladis cuſtos, has Palladis ſententias. Accipe Gymnaſiarcha has lucubrationes, quas in tuis Gymnaſijs olim didici, & poſtea per annos non paucos in quotidianis lectionibus, & litterarijs deceptationibus alios edocui, ac minimè ſum dubius quin hæc noſtra (imò iam tua) ſcripta legens magnam partem ſementis agnoſcas, quam in tam fertili, & opimo agro aliquando meſſui. Quare mea intereſt pro tanta benignitate tua, beneuolentiaque erga me, nec leuibus argumentis explorata, beneuolum, benignumque Dei numen deprecari, vt diuina in te collata beneficia magno cum virtutum ſanctimoniæ, & ſtudiorum incremento, & in Reipublicæ Chriſtianæ ſalutem, in noſtri Dominicani Ordinis decus, in doctrinæ Angelici Doctoris ſplendorem, in totius Eccleſiæ vtilitatem, ac denique in Dei Optimi Maximi gloriam, excreſcant ſingularem. Vale, & viue felix.

PRO-

AD IDONEVM METAPHYSICÆ LECTOREM ET AVDITOREM PROLOGVS.



GREGIE dictum ſemper putaui fuiſſe à Chryſoſtomo in eo ſermone, cui titulum fecit de reprehenſionibus ferendis: *Seruiũt plerũq; exordia nobis in hoc proœmia, vt auditores de diſcẽdis per cõpendium inſtruantur, & manifeſtior tradatur doctrina, &c.* Ideòq; eius, quã in hoc opere tractandam aggredior, haud à meo munere alienum duxi per compendiũ breuem quandam notitiam tibi (amantiſsime huius primæ Philoſophiæ Lector) tradere in hoc proœmio ad id munus inſtituto, vt in eo, eorum, quæ in diſcurſu totius operis latent, facilè queas aſſequi cognitionem. Ad inſtar namque lucernæ in ingreſſu, ac veſtibulo domus prælocatæ, cuius lumine cuncta, quæ intus latebant, interioraque domus exornantia fiunt peruia oculis ingredientis, deſeruiunt Prologomena in ingreſſu, atque veſtibulo librorum prælocata. Teſtante enim Platone nedum ciuilium legum conditores, vt ſuas leges in ciuium animis ſuauiter imprimant: Oratores eloquentiæ duces, vt ſuis orationibus corda ſuadeant, atque deuincant: verum etiam citharædi, & muſicæ profeſſores Proœmia præmittunt merendi fauoris gratia, vt ſic concilient, & captent audientium attentionem. Vnde iure optimo ad hæc Metaphyſicæ Commentaria, in quibus ſpero doctrinam Angelici Doctoris, eiuſque ſententias fore; non minus, quàm leges æquitate plenas, aut orationes Demoſthenis eloquentiam redolentes, aut dulciſonas cantilenas, audientiũ animis imprimendas: breue hoc totius operis Compendium, & argumentum duximus præmittendum ad Lectorum, & Auditorum ſic facilè conciliandam, & captandam beneuolentiam. Et quemadmodum quis ex pulchritudine imaginis captus ad Archetypum videndum afficitur, & inuitatur; haud diſſimiliter ex huius proœmij exigua pulchritudine ad illam, quam de toto opere quaſi de proprio Archetypo pollicetur, inuitentur cõtemplandam. Hoc igitur opus Metaphyſicale in duos tomos ſecatur, quorũ primus quinque libros, ſecundus verò ſeptem Metaphyſicæ Ariſtotelis ſequentes amplectitur libros. Quod ijs nouiſsimis temporibus ſuſcepi declarandum poſt multos noſtræ Dominicanæ Familiæ alumnos, qui illud explicandum pro viribus ſuſcepêre. Ab Alberto enim primus D. Thomas, deinde AEgydius Romanus, Chryſoſtomus Labellus, Dominicus Flandrenſis, Matthias Aquarius, Paulus Soncinas ſuis ampliſsimis Commentarijs Ariſtotelis Metaphyſicæ ſumma cum laude atque eruditione Interpretes extiterunt. Sed quia hiſce temporibus nonnulli Neoterici nouitatis magis, quàm veritatis amatores antiquam à Philoſopho, & à Diuo Thoma doctrinam in Metaphyſica traditam, & ab eius diſcipulis legitimis ſuæ mentis Interpretibus nobis propinatam, turbare, ab illaq; incipientium animos auertere conati ſunt, vt ſic à principijs primæ Philoſophiæ, quæ ad diuinam Theologiam viam parant; auerſos ab antiquis etiam Theologiæ ſententijs cogerent deuiare. Intentioque eorum iamiàm finem ſuum (proh dolor!) in incipientium mentibus conſequebatur, tùm defectu experientiæ, tùm quòd antiquam doctrinam apparentibus argumentis viderent impugnatam, & nondum ab eorum telis vindicatam, tùm potiſsimè, quòd opinionum nouitas, velut Syrenarum cantus aures incipientium demulcet, atque delectat, non abſque periculo naufragium inuaſto Theologiæ mari faciendi: *Nouitas*

Chryſoſt. tom. 3.

Lib. 4. de Legibus.

Epiſ.174 ad Canonicos Lugdunenſ.

tas enim (vt Bernardus aſſeuerat) *eſt mater temeritatis, ſoror ſuperſtitionis, filia leuitatis.* Ac proinde iudicio omnium de doctrina Angelici Doctoris benemerentium, veritatisque potiùs, quàm nouitatis amatorum ab hinc multis annis fuit viſum, vt ſummopere neceſſarium, hæc in Metaphyſicam ex Dominicana Familia prodire Commentaria. Quod iudicium toto tempore retroacto negligentiam diuturnumque ſilentium Thomiſtarum condemnabat. Quapropter vt huic debito vnus pro omnibus ſatisfacerem poſt improbum laborem in expẽdendis Philoſophi, ac Diui Thomæ ſententijs ſuſceptum, poſt longam, aſsiduamque meditationem in reuincendis aduerſis opinionibus, illarumque argumentis enodandis aſſumptam, hæc decreui prodere commentaria, in quibus quaſi in mei intellectus primogenitis ſpero ab omnibus ſapientiæ naturalis profeſſoribus benedictionem non paruam conſequturum, & vtinam (quod non deſpero) ex eis pium affectum, deſideriumque veritatem adipiſcendi ad Thomiſticam doctrinam animum conuertendi, fugiendique plauſibiles, vt Syrenarum cantus nouas opiniones Metaphyſicæ limen ingredientes ſibi depromant. Vtque deſideratum finem hoc opus conſequatur, non textuum prolixa expoſitione, ſed controuerſijs, ſtyloque quæſtionario contexitur, quo Angelici Doctoris doctrina iuxta mentem diſcipulorum, qui de illa melius ſenſerunt, poſtpoſito proprio iudicio per quæſtiones, & articulos diuiſa, diſtinctaque propinatur, vt ſic eodem ordine, quo & ipſe in Summa Theologiæ proceſsit, ſeruato Theologiam ingredientes eundem in Metaphyſica, atque in Theologia agnoſcant præceptorem, neque alius ſibi, ſaltem in modo procedendi, D. Thomas appareat ab illo, quem in his noſtris Commentarijs docentem audierunt. Hoc eſt munus, quod noſtræ Dominicanæ Familiæ, ad tuum deſiderium explendum (Lector optime) incumbebat. Tua verò intereſt, vt noſtrum expleas, idoneum te huius Metaphyſicæ præbẽre auſcultatorem, quod obtinebis, ſi cæteras naturales ſciẽtias, quæ huic ſupremæ ſapientiæ, veluti ancillæ, & pediſequæ famulantur, ad arcem tui intellectus conuoces: illum præſertim Dialectica, abſque cuius miniſterio ſcientiam adquirere ſtultum Philoſophus lib. 2. huius operis iudicauit, & Philoſophia rerum naturalium motum concernentium contemplatrice, pro viribus exornando: voluntatemque pia affectione ad fidem, addiſcentibus neceſſariam, valdè requiſita: deſiderio quoque D. Thom. doctrinam intelligendi, atque ſectandi diſponas: necnon ſi animum deponas calumniandi verum Doctoris Angelici diſcipulum, qui tuæ vtilitatis ductus amore tibi in his Commentarijs, illius mentem, veraſque ſententias explicare conatur. Hiſque diſpoſitionibus præhabitis idoneus accedes ad legendum hæc noſtra Commentaria, quæ cum ſincero animo perlegeris, quidquid concinnè dictum, comptum, atque veritati conſonum inueneris, obſecro velis tribuere D. Thom. diuinæ mentis Interpreti, à quo, quaſcunque ſcio, didiſci veritates: id autem quod minus concinnè dictum, aut veritati diſſonum repereris, proprij ingenij defectui, Autoriſve intellectus conditioni tua charitas imputabit: & vtinam omnium tibi vndique gratum foret. Vale & ora pro me.

INDEX

INDEX QVAESTIONVM, ARTICVLORVM, AC DVBIORVM, quæ hic primus tomus complectitur.

EX QVÆST. I. LIBRI I.
De obiecto Metaphysicæ.

ART. 1. *An ens in tota sua latitudine sit obiectum Metaphysicæ?* pag. 3.
Art. 2. An ens naturale prout substantias separatas ambit, sit obiectum huius scientiæ? pag. 8.
Art. 3. An ens, quod est obiectum Metaphysicæ, sit primum, quod à nostro intellectu cognoscitur? pag. 13.

EX QVAESTIONE II.
De appetitu naturali ad scientiam.

ART. 1. *An omnis homo naturali appetitu scire desideret?* pag. 17.
Art. 2. An Metaphysica sit omnium scientiarum appetibilior? pag. 27.
Art. 3. An visus cæteris sensibus præstantior, ac charior habeatur? pag. 33.
Art. 4. An appetitus naturalis ad scire, extendatur ad visionem beatam? pag. 43.

EX QVAESTIONE III.
De scientiæ diffinitione.

ART. 1. *An demonstratio sit causa scientiæ?* pagina 51.
Art. 2. An demonstratio procedere debeat ex causis vt scientia per illam adquiratur? pag. 54.
Art. 3. An principia scientiæ debeant esse vera, necessaria, & notioria? pag. 58.
Art. 4. An hæc principia scientiæ gaudeant effectiua causalitate? pag. 62.
Art. 5. An ad scientificũ discursum sicut requiritur causalitas effectiua, sit etiam temporis ancessio requisita? pag. 65.
Art. 6. An de ratione scientiæ sit certitudo, & euidentia? pag. 67.

EX QVAESTIONE IIII.
De scientiæ diuisione.

Art. 1. An scientia adæquatè in subalternantem, & subalternatam diuidatur? pag. 77.
Art. 2. An scientia in practicam, & speculatiuam adæquatè, & essentialiter diuidatur? pag. 81.
Art. 3. An ratio scientiæ proprie in habitu practico reperiatur? pag. 86.

EX QVAESTIONE V.
De Metaphysicæ attributis, atque proprietatibus.

ART. 1. *An Metaphysica sit sapientia?* pag. 92.
De sex proprietatibus sapientiæ, dubium appendix, pag. 109.
Art. 2. An Metaphysica sit vna vnitate specifica? pag. 105.
Ad quam scientiam spectet consideratio de anima rationali? ibidem, pag. 110.
Art. 3. An Metaphysica sit vna ex vnitate abstractionis sui obiecti? pag. 112.
Sintne Astrologia, & aliæ mediæ scientiæ ad Philosophiam, vel ad Mathematicam reducendæ? pag. 119.
Sitne abstractio perfectio realis in obiectis scientiarum? ibidem, pag. 127.
Art. 4. An Metaphysica sit vna vnitate simplicitatis? pag. 132.
Art. 5. An Metaphysica sit præstantior cæteris scientijs? pag. 143.

EX QVAEST. I. LIBRI II.
De quibusdam Philosophi dictis.

ART. 1. *An primum in vnoquoque genere sit causa cæterorum?* pag. 153.
Art. 2. An quò res habent magis de entitate, eò de cognoscibilitate magis participent? pag. 162.
Art. 3. An rerum, siue effectuum cognitioni obstet causarum infinitio? pag. 168.
Possitne dari naturaliter in intellectu creato cognitio infiniti? ibidem, pag. 173.
An per gratiam saltem possit ei talis cognitio communicari? pag. 178.
Art. 4. An dabilis sit in causis per se subordinatis infinitio? pag. 190.

EX QVAESTIONE II.
De difficultate in assequenda veritate.

Art. 1. An difficultas, quam humanus intellectus patitur in cognoscenda veritate pro hoc statu, ex ipsius dumtaxat imperfectione proueniat? pag. 198.
Art. 2. An ens, quod est obiectum Metaphysicæ, sit difficilius cognitu obiectis aliarum scientiarum naturalium? pag. 203.
Art. 3. An veritates Metaphysicæ sint difficiliores veritatibus aliarum scientiarum? pag. 209.
Sitne vna veritas formaliter maior, quàm alia? Dub. appendix, pag. 213.
Art. 4. An veritatis naturalis consideratio ad Metaphysicam maximè pertineat? pag. 222.
Art. 5. An omnia dicantur vera ab vna prima veritate? pag. 226.
Reperiaturne extra diuinum intellectum aliqua veritas æterna? Dub. appendix, pag. 233.

EX QVAESTIONE III.
De modo adquirendi veritatis cognitionem.
ART. 1. An ad aliquam scientiam determinatam pertineat tradere modum sciendi? pag. 241.

Art. 2.

Art.2. An hæc ſpecialis ſcientia, quæ modum ſciendi tradit, ſit Metaphyſica? pag.243.
Quo pacto Logica vtens à docente diſtinguatur? Dubium appendix, ibidem, pag.242.
Art.3. An Logica ſit ad omnes ſcientias conquirendas, & conſeruandas ſimpliciter neceſſaria? pag.259.
Art.4. An hæc eadem ſcientia, quæ tradit modum ſciendi, ſit ante alias ſcientias addiſcenda? pag.267.

EX QVAESTIONE IIII.
Quam humanus intellectus pro iſto ſtatu poteſt aſſequi cognitionem.

ART.1. An poſsit noſter intellectus de Deo pro hoc ſtatu formare conceptum quidditatiuum? pag.273.
Sitne dabile nomen Deum quidditatiuè ſignificans? Dub.1.appendix, pag.279.
Sitne dabilis naturalis beatitudo in aliqua Dei notitia abſtractiua conſiſtens? Dub.2. ibid.pag.284.
Art.2. An anima humana poſsit pro hoc ſtatu quidditatiuam de Angelica natura habere cognitionem? pag.289.
Art.3. An de ſubſtantia materiali poſsimus habere conceptum quidditatiuum? pag.301.
Art.4. An de ſingularibus ſenſibilibus poſsimus quidditatiuum habere conceptum? pag.306.
Art.5. An de materia prima, & motu humanus intellectus quidditatiuos conceptus formare poſsit? pag.309.
Art.6. An ſimiliter de entibus rationis quidditatiuam habere poſsit cognitionem? pag.312.

EX QVAEST. I. LIBRI III.
De natura, ac diuiſione entis rationis.

ART.1. An conſideratio entis rationis ſit propria Metaphyſicæ? pag.318.
Sit obiectum Logicæ ens rationis, necne? Dub.appendix, ibidem, pag.320.
Art.2. An ens rationis ſit dabile, & cuius exiſtentiæ ſit capax? ibidem, pag.324.
Art.3. An ſolus humanus intellectus ſit factiuus entium rationis? pag.330.
Art.4. An ens rationis adæquatè in negationem, priuationem, & relationem diuidatur? pag.336.
Art.5. An horum entium rationis nobiliſsimum ſit relatio? pag.339.

EX QVAESTIONE II.
De diuiſione relationis rationis, &c.

ART.1. An prima, & ſecunda intentio immediatè, & adæquatè diuidant relationem rationis? pag.345.
Art.2. An prima intentio ſit realis? pag.346.
An relatio ſigni ſit rationis in omnibus ſignis. Dub.1. appendix, pag.346.
Conſtituaturne hæc ſigni relatio per ordinem ad potentiam cognoſcitiuam? pag.358.
Reperiaturne propriè, & vnuocè in ſignis formalibus? pag.362.
An in ſigno inſtrumentali vera, & ſpecialis ratio ſigni reperiatur? Dub.4. pag.366.

EX QVAESTIONE III.
De natura ſecundæ intentionis, & eius diuiſione.

Art.1. An ſecunda intentio conſiſtat in reſpectu tranſcendentali ad ſecundum actum intellectus? pag.370.
Art.2. An ſecunda intentio habeat aliquas ſpecies, in quas congruè diuidatur? pag.374.
Sitne vniuerſalitas proprietas conueniens rebus à parte rei? Dub. appendix, ibidem.
Art.3. An vniuerſale ſumptum pro aptitudine ad eſſendum in multis reperiatur à parte rei? pag.377.
An naturæ ſecundùm ſe alia prædicata realia conueniant, præter eſſentialia, & paſsiones ortas ex illis? Dub. appendix, pag.384.
Art.4. An in intellectu ſaltem naturæ rerum ſint vniuerſales? pag.387.
Art.5. An intentio vniuerſalitatis fiat per ſolam comparationem intellectus poſsibilis? pag.390.

EX QVAESTIONE IIII.
De ſpeciebus vniuerſalis.

ART.1. An vniuerſale adæquatè in quinque ſpecies diuidatur? pag.399.
Art.2. An exacta ſit generis diffinitio? pag.401.
Art.3. An ſpecies ſit ſecundum prædicabile, & per quid? pag.405.
Art.4. An naturæ Angelicæ ſubeant ſecundi prædicabilis intentionem? pag.409.
Art.5. An differentia ſit tertium prædicabile, rectéque diffiniatur? &c. pag.412.
Art.6. An compoſitio ex genere cum differentia ſit realis? pag.414.
Art.7. Per quid conſtituatur proprium in eſſe quarti prædicabilis? pag.417.
Art.8. Per quid in ratione quinti prædicabilis accidens conſtituatur? pag.419.

EX QVAEST. I. LIBRI IIII.
De anteprædicamentis.

ART.1. De vniuocorum, atque æquiuocorum diffinitionibus, pag.424.
Art.2. De denominatiuorum ab vniuocis diſtinctione, pag.429.
Art.3. An præter recenſita dentur alia anteprædicamenta? pag.433.

EX QVAESTIONE II.

ART.1. An analogia in illam, quæ eſt attributionis, & alteram, quæ proportionalitatis eſt, rectè diuidatur? pag.437.
Art.2. De proprietatibus huiuſmodi analogiæ attributionis à Caietano aſsignatis, pag.446.
Art.3. De diffinitione, ac conditionibus analogiæ proportionalitatis à Caietano traditis, pag.465.
Circa idem art.4. pag.467.

EX QVAESTIONE III.
De entis analogia.

ART. 1. An ens reale sit genus ad sua inferiora? pag. 470.
Art. 2. An sit vniuocum? pag. 478.
Sintne rationes, quibus probat Doctor sanctus entis analogiam, efficaces. Dub. 1. appendix, pag. 485.
Sitne ens creatum, respectu aliquorum, vniuocum? pag. 489.
Art. 3. An ens sit analogum, & qua gaudeat analogia? pag. 490.
Art. 4. An obiectiuus conceptus entis ex pluribus analogatorum conceptibus integretur? pag. 494.
Art. 5. An ratio accidentis ad sua inferiora sit analoga, pag. 510.
Art. 6. An ens sit quidditatiuum prædicatum ad sua inferiora? pag. 515.
Sitne sub ratione creati prædicatū essentiale? Dub. appendix, pag. 522.

EX QVAESTIONE IIII.
De tribus prioribus entis passionibus, nempè, res, aliquid & vnum.

ART. 1. An ens verè habeat passiones? pag. 527.
Art. 2. An res, & aliquid veré sint entis passiones? pag. 530.
Art. 3. An vnum sit passio entis, & quid illi superaddat? pag. 532.

EX QVAESTIONE V.
De quarta passione, quæ dicitur, verum.

ART. 1. An veritas transcendentalis sit passio entis? pag. 539.
Art. 2. An in aliqua positiua habitudine ad intellectum constituatur? pag. 544.
Art. 3. An veritas formalis in prima intellectus apprehensione reperiatur? pag. 553.
Art. 4. An in solo iudicio huiusmodi veritas saluetur? pag. 558.
Art. 5. An in iudicij conformitate consistat? pag. 562.
Art. 6. De subiecto, ac formali constitutiuo falsitatis, pag. 570.

EX QVAESTIONE VI.
De bono, & alijs entis affectionibus.

ART. 1. An bonum conuertatur cum ente? p. 575.
Sitne materia prima bona? Dub. 1. appendix, pag. 580.
An Mathematicalia gaudeant bonitate, vt sic? pag. 582.
Art. 2. An ipsum non esse subinduere possit rationem boni, & appetibilis? pag. 585.
Art. 3. Quo pacto impossibile subinduat rationem appetibilis? pag 594.
Art 4. An ratio boni in conuenientia consistat? pag. 603.
Art. 5. De diuisione boni in honestum, vtile, & delectabile, pag. 608.
Art. 6. An malum sit aliquid positiuum, ac proinde bono contrarium? pag. 615.
Art. 7. An dentur aliæ entis passiones præter assignatas? pag. 619.

EX QVAEST. I. LIBRI V.
De diuisione entis creati in decem prædicamenta.

ART. 1. An ens adæquatè in decem generalissima diuidatur? pag. 623.
Art. 2. An vndecimum prædicamentum sit constituendum pro formis supernaturalibus? pa. 629.
Art. 3. An legitimè diffinitio prædicamenti à Metaphysicis tradatur? pag. 632.
Constituantne accidentium concreta, vel abstracta, prædicamentum? Dub. appendix, pag. 637.
Art. 4. An prædicamenta per modos reales essendi distinguenda sint? pag. 641.

EX QVAESTIONE II.
De prædicamento substantiæ.

Art. 1. De diuisione substantiæ in primam, & secundam, pag. 647.
Art. 2. Sitne prædicta diuisio subiecti in accidentia? pag. 652.
Art. 3. An Deus ponatur in hoc prædicamento? pag. 663.
Reperiaturne in Deo compositio ex genere, ac differentia? pag. 670.
Art. 4. An Christus in hoc prædicamento reponatur? pag. 673.
Art. 5. De eiusdem prædicamenti proprietatibus traditis ab Aristotele, pag. 678.

EX QVAESTIONE III.
De prædicamento quantitatis.

ART. 1. An in extensione partium consistat eius ratio? pag. 683.
Habeatne substantia corporea, vt præuenit quantitatem, aliquam partium extensionem? pag. 689.
Art. 2. An sit generis in species diuisio, qua diuiditur quantitas in continuam, & discretam? pagina 695.
Art. 3. An vnitas, quæ est pars numeri prædicamentalis, sit quid reale quantitati continuæ superadditum? pag. 701.
Art. 4. An oratio sit vera species quantitatis discretæ? pag. 705.
Art. 5. An quantitas continua rectè, & adæquatè in lineā, superficiē, & corpus diuidatur? p 711.
Art. 6. An quantitas realiter entitatiue à rebus quæ tis distinguatur? pag. 723.

EX QVAESTIONE IIII.
De prædicamento qualitatis.

ART. 1. In quo consistat ratio constitutiua qualitatis? pag. 728.
Art. 2. An diuisio qualitatis tradita ab Aristotele adæquata, & essentialis sit? pag. 732.
Art. 3. De distinctione, quæ inter habitum, & dispositionem versatur, pag. 736.
Art. 4. De distinctione qualitatum primæ, à qualitatibus secundæ speciei, pag. 741.

INDEX

EX QVAESTIONE V.
De prædicamento relationis.

ART. 1. *An relatio sit pars subiectiua entis realis, & specialis prædicamenti constitutiua? pag.* 745.

Art. 2. *Sitne relatio secundum propriam rationem ens reale? pag.* 748.

Art. 3. *An in suo conceptu includat perfectionem? pag.* 756.

Art. 4. *An relatio addat nouam realitatem supra entitatem fundamenti? pag.* 765.

Art. 5. *An sit entitatiua distinctio inter fundamentum, & relationem? pag.* 769.

Art. 6. *An relationes ex terminis sumant specificam distinctionem? pag.* 774.

Art. 8. *An generalissimum relationis habeat terminum sibi oppositum? pag.* 790.

Art. 9. *De relatiuorum distinctione, ac diuisione, pag.* 797.

Art. 10. *De eorundem conditionibus, ac proprietatibus, pag.* 804.

EX QVAESTIONE VI.
De actione, atque passione.

ART. 1. *An actio, & passio proprias rationes constitutiuas habeant, & vnde illas desumant? pag.* 808.

Art. 2. *An differant ex natura rei suis rationibus formalibus? pag.* 813.

An actio prædicamentalis ad immanentes extenda tur? pag. 815.

EX QVAESTIONE VII.
De quatuor posterioribus prædicamentis.

Art. 1. *An intrinsecas tribuant denominationes subiectis? pag.* 818.

Art. 2. *De* vbi *natura, & speciebus, pag.* 821.

Art. 3. *De* situs *natura, & speciebus, pag.* 821.

Art. 4. *In quo consistat* quando, *& in quibus speciebus, ac indiuiduis saluetur? pag.* 827.

Art. 5. *Per quid* habitus *constituatur, & quas habeat species? pag.* 830.

EX QVAESTIONE VIII.
De affectionibus postprædicamentalibus.

ART. 1. *An sint aliquæ entis postprædicamentales affectiones? pag.* 833.

Art. 2. *Quid & quotuplex sit affectio postprædicamentalis? pag.* 837.

Art. 3. *De natura, ac diuisione oppositionis, pag.* 841.

Art. 4. *De alijs quatuor modis postprædicamentalibus, scilicet prioritate, simultate, motu, & habere, pag.* 848.

LAVS DEO.

ARGVMENTVM PRIMI Libri.



ICVT Totius operis Methaphisicalis quoddam præmittere argumentum necessarium duximus: vt manifestior redderetur doctrina, atq; vt agendorum noticia, quasi in præludio, & cõpẽdio acciperetur ab idoneo Methaphisicæ Lectore. Eadem necessitate compulsi, initio cuiuslibet libri breue quoddã, ac perspicuum compendium, tum: Aristotelis textus: tum etiam quæstionum disputandarum præmittere decreuimus; vt ad facilem, & compendiosam notitiam agendorum in vno quoq; libro capessendam auditores queant, peruenire. Vt igitur fælici sorte, faustoq; gressu, ac dextro (vt aiunt) pede ad primum librum accedamus, inuenimus illum à philosopho in septem capita, & a D.T. in decem, & septem lectiones partitum. In quibus tria sunt, quæ potissime ab his philosophiæ principibus tractantur. Primum est proœmium, quatuor continens. Nempe huius supremæ scientiæ inter omnes naturales necessitatẽ, quidditatem, dignitatem, & finem ad quem ordinatur. Proœmium hoc in primo, & secundo capite cum suis quatuor quæsitis consumatur. Vt Philosophus quatuor quæstionibus satisfaceret, quibus docuerat lib. 1. posteriorũ capite. 1. vnius cuiusq; rei scientificam cognitionem esse terminandam. Quarum prima est, An sit? secunda, quid sit? Tertia, qualis sit? quartadeniq; causa finalem inquirens est, Propter quid? Res sit. Vt igitur singulis Respondeat quæstionibus, quæ de hac scientia (sicut de quauis alia re scibili) fieri possent, ostendit illius necessitatem, & quidditatem, sicq; duas quæstiones primo loco factas relinquit terminatas. Ostendit etiã huius scientiæ excellentiam, prærrogatiuas, atq; dignitatem supra cæteras, vt eius declaret qualitatem: & tandem, vt quæstionem propter quid? Dirimat: finem, & obiectum, cunctaque sub illius contemplationem venientia in eodẽ proœmio declarat. In secunda verò, & tertia parte, quæ à tertio vsque ad vltimũ caput in discrimina tim protenduntur: duo alia puncta, ex actissime pertractantur. Cum enim hæc scientia ad entis speculationem, eiusq; causarum, dirigatur, scientifica cognitio à causarum oriatur cognitione, harum causarum numerum, ordinem, vniusq; ab alia distimiuum inuestigaturus Philosophus: prius antiquorum philosophorum ipsum præcedentium recensetsententias. Taletis (videlicet) Millesis, & Anaxagoræ de causa materiali: Pithagoræ & Empedoclis de causa efficienti: Platonisq; de causa formali commemorat oppiniones, illisq; improbatis, vt pote in multis defficientibus

a vera harum cauſarum cognitione, ſuam concludit circa vnam quamq; cauſam concluſionem. Oſtendens adæquatam illarum fuiſſe diuiſionem, in materialem formalem, efficientem, & finalem, quam in lib. 2. phiſicorum. cap. 3. firma ſententia conſtituerat. Illarumq; hic proprias conditiones, ſiue diſtinctiua, atq; naturas in ſumma, & quaſi per compendium inſinuat, eas poſtea in lib. 5. huius operis quaſi in ſede propria ex profeſſo declaraturus illucq; etiam nos tractatum de cauſis exacte remittimus diſputandum. Quamobrem omiſſa hac de cauſis vſq; ad proprium locum diſputationis, liber iſte totus circa proœmium verſabitur quatuorq; proœmialibus de hac ſcientia quæſitis conabitur in illo ſatisfacere: quod vt præſtaremus, noſtrum commentarium in quinq; quæſtiones cenſuimus diuidendum. Prima, eius obiectum, ſiue finem inquiret, vt ſic quæſtio propter quid? Soluatur, & huius ſcientiæ cauſa finalis (quæ eſt omnium prima ordine intentionis) explanetur. Secunda autem eius neceſſitatem, per quam terminatur quæſtio An eſt? Oſtendet ex appetitu qui ad illam datur naturali. Tertia verò quæſtio de natura ſcientiæ in communi quæ eſt genus ad Methaphiſicam. Et quarta de ſcientiarum tractat diſtinctione; vt ſic huius ſcientiæ oſtento gradu generico, atq; ſpecifico quæſtio quodquid eſt? Facile terminetur. Deniq; in quinta quæſtione de eius attributis diſceptatur, vt ex illis ipſius dignitas, & quæſtio, qualis eſt? Relinquatur pateſacta.

Explicit Argumentum.

QVAES-

QVAESTIO PRIMA PROOEMIALIS DE OBIECTO METHAPHISICAE IN .III. ARTICVLOS DIVISA.

1. AB Obiectis consuetus ordo doctrinæ exposcit tractatus de habitibus tam moralium, quã intellectualium virtutum exordium habere. Eo quod obiectum est illud ad quod potẽtia siue habitus propendit, in quo illius atque huius habitudo qui escit, ac terminatur. Vnde sicut ab obiectis primordialiter oritur habituũ distinctio, ita illorũ cognitio ab obiectis congruentissimê incipit. Testante enim Alberto Bologneto Iurisconsulto tractatu de æquitate, qui habetur tom. 1. tractatuum àpag. 317. hac de causa de æquitate, siue iustitia tractaturi iuris prudẽtiæ proffessores, priús ius ipsum quód est æquitatis obiectũ indagantur: vt exillo propriã naturam, ac rationem huius virtutis venentur atque dignitatem. Angelicus etiam Doctor, fidei, spei, charitatis, & aliarum virtutum materias in summa Theologica ab obiectis agreditur iudicans congruum doctrinæ ordinẽ id postulare, vt à priori virtutum specificæ rationes, dignitates, atque perfectiones patefiant. Cum igitur Methaphisica virtus intellectualis sit (vt potê sapientia) & inter naturales scientias primatum A tenens, vt ipsum nomen denotat. Methaphisica nanque Transphisicam siue terminos Phisicæ (hoc est naturalis scientiæ) transiliens interpretatur. Ideo ipso doctrinę iure poscente ab obiecto illiús procemialem tractatum agredimur, vt ex obiecti dignitate, & amplitudine, ipsiús quoque sapientiæ conuenienti ordine dignitas, perfectio, & singularis supra alias scientias naturales excellentia pandatur.

ARTICVLVS. I. An ens in tota sua latitudine sit obiectum Methaphisicæ?

B

IN hoc articulo. Tres versantur sentẽtiæ. Quarum prima aserit ens in tota sua latitudine quatenus ambit tam entia realia, quam entia ab intellectu cõficta esse adequatum, & specificatiuum obiectum Methaphisicæ. Hanc sequntur illi, qui specificatiuum nostri intellectus obiectum esse ens commune ad entia rationis, & realia arbitrantur. Eo quod ambitus obiecti Methaphisicæ, vt pote scientiæ vniuersalissimæ, C cum intellectus humani obiecti ambi- 2.

tu eſt parificandus, ita Aquarius diluci- A dati one. 1. ſuæ methaphiſicæ, art. 1, & çu mel Decanus Salmantinus in ſuo poſt humo libro de auxilijs diſputatione. 3. pa gina. 59. vbi pro conſtanti aſeuerat obie ctum noſtri intellectus, ac methaphiſicę, omnia entia, tam vera, quam, per ratio- nem conficta in ſuo ambitu continere.

Secũdo Sẽtẽtia huic ex altero extremo oppoſita, ait ſolam, primam ſubſtantiã, vel ſolas ſeparatas ſubſtantias ſub obie- cto huius ſcientiæ contineri, pro hac ad- duci ſolent Buridanus. q. 1. ſuæ metha- phiſicæ, & Auerrois hic, & 10. phiſicorũ commento vltimo, ſed ſi verum fatear neuter illi expreſſe ſuffragatur, & Buri- dano potius placet ſolum generaliſsimũ ſubſtantiæ omnes tam ſeparatas quam B materiales ſub ſe continens eſſe huius ſcientiæ obiectum ſpecificatiuum.

Tertia Sẽtẽtia, & media aſſerit obiectũ huius ſcientiæ, neque ad entia rationis extendi, neque ad ſolam ſubſtantiam coarctari: ſed omnia entia realia lumine naturali cognoſcibilia comprehendi ſub ente, quod ab hac ſcientia conſideratur. Ex huius ſententiæ auctoribus alij volũt ſub huiuſmodi ente à Methaphiſica ſpe- culabili omnia, & ſola entia creata in prę dicamento ponibilia cõtineri, & deho- rum numero fuit, Flandrenſis hic. q. 1. ar. 8. Alij vero volũt obiectum hoc eſſe ens reale omnia entia creata, & in creatum C ac ſupremum ſcilicet Deum, vt totius entitatis atque naturalis perfectionis fõ tem, & originem comprehendens: & hæc ſententia ſic explicata eſt. Soncina- tis. 4 huius qui multis teſtimonis probat illam eſſe dementę Ariſtotilis atque an- gelici Doctoris eſſeque receptam im ſchola, Scoti, teſtatur, Antonius Andreas hic. q. 1. quibus neoterici methaphiſici ſubſcripſêre nempe Magiſtri Petrus de Fonſeca in 4. libro, ſuæ methaphiſicæ. c. 1. q. 1. Franciſcus Suarez· 1. tomo. diſ- putatione. 1. ſectione. 1. §. *Dicendum eſt ergo.* & Conimbricẽſes. 1. phiſicorũ. q. 4. D proœmialis. art. 3. & 2. phiſico. q. 17. ar. 3.

Protituli explicatione duo duximus 3 prænotanda. Primo quid nomine obie- cti ſpecificatiui intelligatur. 2. quibus huiuſmodi obiectum conditionibus af- ficiatur obiectum igitur ſcientiæ alicu- ius ſicut, & cuiuslibet habitus. 1. potentia eſt illud circa, quod ſcientia ipſa verſa- tur eius naturam contemplando, & paſ- ſiones de illo per apta media à priori, vel à poſteriori demonſtrando, & hoc triplex eſt (vt ex D. T. Flandria hic. q. 1. art. 6. & Soto. q. 5. proœmiali ſue Logicę eius fideliſsimi interpretes atteſtantur.) Aliud eſt communiſsimum, eo quod vniuerſa, quæ in illa ſcientia tractantur tã partes ſubiectiuas directe ad allius con- ſiderationem pertinentes, quam cauſas, effectus, & alia incidentaliter, ſeu per a- tributionem ad obiectum propriũ ſub talis ſcientiæ, ſpeculationem ſcientia, cõ- plectatur, aliud obiectum adæquationis atributionis, vel etiã ſpecificationis me rito appellatur eo quod perſe adæqua- tur ſcientiæ, & per atributionem ad ip- ſum alia veniunt in talis ſcientiæ conſi- derationem, & per illud ſcientia diffini- tur atque ſpecificatur. Aliud ſolet dici obiectũ principalitatis eo quod eſt pars præcipua acquodam modo aliarum om nium finis inquem ſcientiæ conſidera- tio potiſsime terminatur. Secundo hu- iuſmodi obiectum ſpecificatiuum ſiue adæquationis quatuor exegit conditio- nes veluti cardinales ad quas aliæ (ſiquæ ſint) facile reducuntur vt docet. D. T. in prologo ſententiarum. art. 4. & teſtan- tur. Soto vbi ſupra Flandria. q. 1. art. 7. debet namque eſſe commune per præ- dicationem ſaltem in obliquo omnibus his partibus, & requiritur deinde quod ad eius cognitionem ſcientiæ intentio principaliter dirigatur, & quod ratione illius cætera conſiderentur, ac denique quod in illo tota ſcientia virtualiter con tineatur, ita, vt in ipſum omnes eius ve- ritates reducantur, & ſi non vt in proxi- mum ſubiectum ſaltem tanquam in cau ſam vniuerſalem: quas omnes conditio-

nes fa-

nes facile in obiecto fidei, Theologiæ, & aliorum habituum, erit verificare. Si ergo, quando fit sermo de obiecto Methaphisicæ acciperetur obiectum pro vt abstrahit ab omnibus diferentijs recensitis, non esset dificile omnes sententias conciliare. Siquidem prima de obiecto communissimo, secũda de obiecto principalitatis, & tertia de obiecto specificationis posset sustineri, sed quia quando de obiecto alicuius scientiæ disputatur, non nisi obiectum specificatiuum venit in considerationẽ apud Methaphisicos ideo prædictæ sententiæ concordiam non admitunt, vnde pro adulterina, & frustranea habenda est illa qua Fonseca vbisupra. Sectio. 3. nitẽtur illas cõciliare.

3 R. Igitur Dicẽdum primo. Ens quod est obiectum specificatiuum Methaphisicæ non ambit entia realiã, & rationis. Hæc conclusio statuitur cõtra primã sentẽtiam, & probatur. Primo, quia obiectũ Methaphisicæ nequit ambitum obiecti intellectus excedere, sed obiectum specificatiuum intellectus est duntaxat ens reale, ergo. Min. probatur obiectum intellectus est illud ens cum quo conuertũtur passiones veri, & boni quia est ens, quod subest rationi veri transcendentalis, sicut obiectum voluntatis est ens prout subest rationi boni: at verum, & bonum cum solo ente reali conuertuntur: etenim enti rationis neque veritas, neque bonitas per se conuenit, sed sub emendicata veritate ab ente reali cognoscitur, & sub emẽdicata bonitate appetitur: vt docet. D. T. 1. p. q. 16. art. 3. ad. 2. & ar. 5. ad. 3. & q. 5. ar. 2. ad. 3. Secũdo ens rationis nequid sub esse eidẽ rationi formali in materialitatis cui subest ens reale, cum nihil enti reali, & rationis intrinsice, & vniuoce possit conuenire: at Methaphisica, cum sit vna scientia specie solum ad ea obiecta partialia potest extendi, quæ cadunt sub vna ratione formali inmaterialitatis. Ergo.

4 Dico 2. probabile est obiectum Methaphisicæ esse ens, quod amplectitur creatum & in creatum: licet stando in doctrina Diui Thom. paobabilius sit, solum ens creatum in tota sua latitudine ad obiectum specificatiuum huius scientiæ: in creatũ vero ad obiectũ cõmunissimum illius pertinere. Prima pars huius conclusionis probatur argumentis primo loco adhibendis, quæ a nobis soluentur quatenus secundæ parti conclusionis aduersantur.

Secũda vero pars probatur. 1. expresso testimonio doctoris sancti opusculo. 70. Super Boeti. de Trinitate. q. 5. art. 4. vbi habet in hæc verba. *Postquam docuerat res diuinas, seu separatas à materia, & motu dupliciter posse in cognitionẽ venire, vel secũdũ se, & prout sunt res quædã, & naturæ cõpletæ. l. secũdũ, quod sunt principia cõmunia omnium entium concludit sic. Igitur Theologia siue scientia diuina, est duplex, vna in qua considerantur res diuinæ non tanquam subiectum scientiæ, sed tanquam principium subiecti, & talis est Theologia quam Philosophi pro sequuntur, quæ alio nomine Methaphisica dicitur, alia vero, quæ ipsas res diuinas considerat propter se ipsas, vt subiectum scientiæ, & hæc est Theologia, quæ sacra scriptura dicitur.* Hæc D. T. & ibidem in solutione ad. 3. iterum ait. Diuinam Philosophiam de Deo solum considerare, quatenus est principium entis creati nõ vero considerare de illo tãquam de parte subiectiua. Stãdo igitur in doctrina Diui Thomæ valde probabilis est sententia nostri Flandrensis aserentis: ens in creatum non esse partem subiectiuam obiecti specificatiui huius scientiæ sed tanquam primam causam, ac primum entis analogatum ad obiectum communissimum illius pertinere. Deinde probatur alijs duobus argumentis, quæ in doctrina eiusdem sancti Doctoris fundamentum habent ex quibus probabiliter suadetur solum ens creatũ prout ambit omnia creata entia esse obiectum adæquationis huius scientiæ. Arguitur. 2. Nãquando aliquod obiectum secundum se potest scientiam sub diuersa, & peculia-

liari abſtractione, & immaterialitate adæquate terminare nequit, vt pars alterius formalis obiecti ab alia ſcientia ſecũdario conſiderari: ſed Deus poteſt, & defacto adequatè terminat vltimam omnium ſcientiarum Sacram ſil. doctrinam. Ergo nequit, neque decet deitatẽ ſub eadem ratione formali, vt obiectum partiale ſecundario à Methaphiſica conſiderari: nam propterea de genere, & ſpecie non dantur diuerſæ ſcientiæ, quia ſub eadem ratione ſpeculabilis generis cadit ſpecies, & non ſub allia: Ergo ſi obiectum ſecundum ſe habet ſuam diſtinctam rationem ſpeculabilis, nequit cadere ſub conſideratione alterius ſcientiæ ab illa, quæ per ſe ad illud eſt terminabilis. Tertio. Quia trãſcẽdentia intellectus maior eſt, quam tranſcendentia Methaphiſicæ, cum iſta ſit quidam habitus particularis intellectus vniuerſalitatem in cognoſcendo determinans ad particularem rationem ſpeculabilis, habet enim ſe reſpectu intellectus, vt agens particulare reſpectu agentis vniuerſalis: ſed intellectui propter ſuam tranſcendentiam debetur ens reale in tota ſua latitudine. Ergo non eſt in tota ſua latitudine, obiectum formale Metaphiſicæ. Patet conſequentia, quoniam ſi Methaphiſica extenderet ſuam conſiderationem circa omne ens eſſet tranſcendens eadem tramſcendentia quà gaudet intellectus; conſequens derogat intellectus dignitati, & nimis amplificat Methaphiſicæ perfectionem. Ergo.

5 Dico. 3. Non ſolus Deus neque ſola ſubſtantia ſeparata eſt obiectum Methaphiſicæ. Probatur. 1. exprædicto opuſculi loco: in quo noſter. Doctor, & ar. 1. eiuſdem quæſtionis ait. Methaphiſicam, agere deſeparatis à materia, & motu Sic quod non ſit de ratione illorum materia, & motus, licèt quandoq; inueniantur in materia, vt ſunt, ens, ſubſtantia, actus, & potentia. Probatur deinde ex aſignatis cõditionibus quarum nulla Deo, vel ſubſtantiæ ſeparatæ videtur cõueni re. Probatur. Tertio. Quia ſequeretur Methaphiſicã pro iſto ſtatu, eſſe omniũ ſcientiarum imperfectiſsimam ſaltem, quo admodum procedẽdi; ſolum enim cognoſceret ſuum obiectum per effectus, & à poſteriori, & non ſecundum, quod in ſe ipſo manifeſtatur: cõſequens derogat ſcientiarum principi Ergo.

Cõtra ſecundã concluſionem militant argumenta Fonſecæ, & Suarez, quorum primum deſumitur exduplici auctoritate Philoſophi. 4. huius. tex. 5. & ex. 6. huius tex. 1. in. 1. loco: aſerentis primam philoſophiam agere de primo ente: at. in 2. Quod ſinõ eſſent ſubſtãtiæ ſeparatę Phiſica eſſet, prima Philoſophia. Ergo obiectum per quod Methaphiſica diſtinguitur à prima Philoſophia complectitur Deum ac reliquias ſubſtantias ſeparatas. Cõfirmat hoc argumentum locus ille noſtri Doctoris Opuſculo. 70. q. 5. ar. 1. vbi ait in hæc verba, *quædam ve ſunt ſpeculabilia, quæ non dependent à materia ſecundum eſſe; quia ſine materia eſſe poſſunt, ſiue nunquã ſint in materia, ſicut Deus, & Angelus, ſiue in quibuſdam ſint in materia, & in quibuſdam non, vt ſubſtantia, qualitas &c. & huiuſmodi de quibus omnibus eſt Theologia (ideſt diuina ſcientia) quia præcipuum cognitorum in ea eſt Deus alio nomine dicitur Methaphiſica. &c.* Ad hoc. R. Solum concludere ſubſtantias creatas ſeparatas, vt partes obiecti formalis: Deũ verò, vt principium, & primam cauſam entis venire inconſiderationem Methaphiſicæ: quod nos libenter fatemur. 6 Secũdo. Deus eſt lumine naturali cognoſcibilis, habetque attributa, quæ de ipſo poteſt intellectus ſolo lumine naturæ ſufultus demonſtrare: Ergo ab aliqua ſcientia eſt cognoſcibilis per quam eius attributa demonſtrentur, ſed hanc oportet eſſe omnium nobiliſsimã. Ergo Methaphiſica. Nequevalet dicere ex hoc ſolũ ſequi Methaphiſicam agere de Deo vt de cauſa, & principio totius creati entis, quia ens, vt abſtrahit à Deo, & creaturis eſt per ſe cognoſcibile, vt obiectũ

alicuius

alicuius scientiæ. Ergo Deus, vt pars potissima entis. Prolatur ans, ens vt sic habet passiones sibi primo, & perse conuenientes ac de ipso demostrabiles. Ergo ab aliqua scientia, quæ propter sui excellentiam erit Methaphisica. ¶ R. Distinguendo. añs. si de obiecto communissimo loquatur est verum: si autem de obiecto specificante, negatur: ad probationem, neguatur consequentia, vel distinguitur sub eadem distinctione. Sicut etiam non suficit, vt ens commune adens reale, & rationis, quod habet passiones sibi conuenientes sit obiectum specificatiuum Methaphisicæ, neque suficit, quod qualitas vt sic habeat passiones, vt sit naturali lumine cognoscibilis, vt primo, & per su terminet alicuius scientiæ cõsiderationẽ, quinimo pertinet ad Philosophiã entis mobilis per se primo cõtẽplatricẽ

¶ Tertio. Illud est obiectum, quod per se consideratur cum principijs talis scientiæ, quia principia, & obiectum conuertuntur, & adæquatur: sed principia Methaphisicæ conuertuntur cum ente reali, vt sic ergo. Min. principia Methaphisicæ sunt illæ dignitates communissimæ: *quodlibet est, l. non est, idem de eodem afirmari, & negari est impossibile, &c.* Quæ cum ente incommuni adæquatê conuertuntur. Ergo. ¶ R. distinguendo maiorem, si enim loquatur de principijs, quæ actu ingrediuntur demõstractionem, est vera, si autem de alijs principijs communissimis, quę per se non seruiunt demonstrationibus, in quibus passiones de subiecto demonstrantur, cuius generis sunt illæ dignitates: negatur. Hæc nanq; latuis patere posunt, quàm subiectum scientię maximè quià non latius, quoad subiectum communissimum, quod cõpræhẽdit partes, & principia.

7 Quartò. Sequæretur Methaphisicã non agere de Deo specialiori rationi quam Philosophiam, siquidem vtraq; dũtaxat, agit de illo, vt principio, & causa, sui primarij obiecti: consequens repugnat Methaphisicali considerationi, quæ de Deo ex professo. lib. 12. quam plurima attributa probat. Nempe Deũ esse purum actum, immutabilem, æternum, infinitæ virtutis, mouentem, inmõtum, & potentialitatis, erpertem. Ergo. ¶ R. Negando sequelam, quià Philosophia solum agit de Deo, vt motore cum ordine admotum horum sublunariũ, & etiam incorruptibilium corporum: Methaphisica autem nobiliorem rationem principij in Deo contemplatur, entis sil. motus, & materiæ expertis.

¶ Quinto. Non Philosophus. Quarto huius tex. 5. citato, quòd etiam contestatur. D. T. lec. 4. Ait Methaphisicam Dialecticæ parificari, in hoc, quòd vtraq; agit de omni ente: sed Dialectica agit de intentionibus, quas circa quodlibet ens etiam increatum valet intellectus negotiari. Ergo pari ratione Methaphisica agere debet de omni ente reali etiam increato. Min. nam enti increato potest intellectus attribuere intẽtionem subiecti, prædicati, significati, & aliàs quæ per se pertinent ad Dialecticã. Ergo vt saluetur parificatio, & æquaitas in vtraq; oportet vtriusq; obiectum conuertibiliter se habere: hoc est, quod sicut intentio Logicæ omni enti potest conuenire; ita omne ens, quod est adæquatum illiús subiectum, sit obiectum Methaphisicæ. ¶ R. quòd si aliquid probaret etiam conuinceret de ente, vt cõplectitur entia rationis, quia etiam circa illa intellectus negotiatur suas intentiones generis, speciei, &c. Quod tamen non probat. ¶ Secundo, R. Parificationem in hoc fieri: à Philosopho, & Doctore nostro, quòd sicut Methaphisica agit de omni ente creato. Ita Dialectica agit de omni ente, non reali (vt falso putauit Fonseca) sed de omnibus illis intentionibus, quæ per omnia entia diuagãtur

¶ Tertio. R. Parificationẽ fieri in obiectis communissimis, non verò in specificatibis, & adæquatis.

¶ Cõtra Tertiã militãt hæc argumẽta. 1

ex Doctore noſtro. Tertio cõtra gen. c. 25. aſerente, totã conſiderationẽ primæ Philoſophiæ indeum tanquã infinẽ ordinari, ſed finis ſciẽtiæ eſt eius obiectũ. Idẽ confirmat ipſum nomen quo ſolet communiter appellari ab Ariſto. & Doctore noſtro, diuina ſciẽtia vnaquę q; vero ſcientia denominationẽ à ſubiecto ſortitur. Idem non minus efficaciter confirmat ſapientiæ diffinitio, & excellẽtia quę huic ſcientię conuenit Hæc enim ea eſt, vt verſetur circa altiſsimã cauſam ab illa q; ſpecien ſummat. Idẽ cõfirmat noſter Doctor. 1. p. q. 1. ar 6. docens Theologiã eſſe ſapientiam diſtinctam ab alijs, quia conſiderat altiſsimã cauſam exproprijs & non excommunibus vbi denotat in hoc diſtingui à Methaphiſica, quæ conſiderat eandem altiſsimam cauſam excõmunibus. Ergo exhis habemus Deum eſſe finẽ Methaphiſicæ illãq; denominare diuinam; verſari circa altiſsimã cauſam, & hoc non obſtante adhuc diſtingui à diuina Theologia. ¶ R. Ex ijs omnibus ſolum haberi Deum eſſe finẽ veluti extrinſecum obiecti Methaphiſicæ in quem ordinatur. Sicut eſt principium aquo dimanat, & propterea diuinam appellari: ſapientiæ autem rationem ſortitur non abhac altiſsima cauſa ſimpliciter ſed abaltiſsimis cauſis in ſuo genere: quia ille ſapiens dicitur in vno quoq; genere qui cõſiderat cauſã illius generis, vt in genere edificij artifex qui diſponit formã domus dicitur ſapiens, & architectus reſpectu inferiorum artificũ quibus dolare ligna, aut lapides parare venit. Fatemur deniq; quod etiã ſi Methaphiſica de ſolo Deo, vt proprio obiecto ageret adhuc à Theologia diſtingueretur, quia ſolũ attingeret de illo rationes ſimplices cõmunes, vt ens, verũ, bonũ, aut ex cõmunibus cõpoſitas, vt primũ ens, actus purus, & alias quę ſunt per creaturas cognoſcibiles. Theologia vero nõ tantum attingit illud, quod eſt per creaturas cognoſcibile, ſed idquod notũ eſt ſoli Deo ꝺ ſe ipſo, & alijs per reuelationem communicatũ.

ARTICVLVS II. VTRVM *ens naturale pro vt ſubſtantias ſeparatas ambit ſit obiectum huius ſcientiæ.*

IN hoc articulo duæ verſantur ſententię. Quarũ prima aſſerit duntaxat ens materiale diuiſum in ſubſtãtiã, & accidẽtia corporea, eſſe obiectũ ſpecificatiuũ adæquate Methaphiſicæ. Hæc ſententia habet pro ſe omnes auctores, qui noſtri intellectus quidditatem rei materialis pro adæquato non ſolum motiuo, ſed etiã terminatiuo obiecto iudicãt: de quo rũ numero cẽſetur Duran. in. 4. d. 49. q. 2 ad 1. quinimo nõ diſplicet aliquibus, Doctorem noſtrum, & Caie. fuiſſe in eadẽ ſententia: præcipue. 1. p. q. 12. ar. 4. & q. 84. ar. 7. & q. 88. ar. 3. in quibus locis, & alijs, conſtanter aſſerit, quidditatem rei materialem eſſe obiectum intellectus noſtri, primumq; quod ab illo ſecundum ſtatum præſentis vitæ, cognoſcitur Sed quam aliena ſit à mẽte. D. T. hæc ſententia, infra ſatis oſtendetur, contra Scotum in. 1. d. 3. q. 3. & in 4. d. 49. q. 11. id falſo de. D. T. exiſtimantem. ¶ Secunda aſſerit, ens naturale prout ſaltem ad immaterialia entia creata ordinis naturalis extenditur, eſſe huius ſcientiæ obiectum adæquate ſpecificatiuum; quæ ſententia plane eſt Doctoris noſtri, hic, in prologo, & 4. huius lec. 1. & authorum tertię ſẽtẽtiæ. ar. 1. quibus etiã placet, ſubſtãtiã eſſe obiectũ dignitatis, ſeu principalitatis vt videre eſt in. D. T. prędicta, lec. 1. 4.

Reſpondeo dicendum. Primo ens naturale in tota ſua latitudine, eſſe obiectũ adæquate ſpecificatiuum Methaphiſicę Probatur authoritate Doctoris noſtri, & a ſufficiẽti diuiſione facta. ar. 1. probatur. Secũdo ex ipſa immaterialitate quã debet habere obiectũ nobiliſsimæ ſciẽtiæ naturalis, quæ agit de abſtractis à materia, ſecũdum eſſe, & rationem. In hoc nãq; diſtinguitur à Philoſophia, quę agit de ijs, quæ tã ſecundum eſſe, quam ſecũdum rationem, dependent à materia: & à Mathe-

à Mathematicis, quibus incumbit agere de abstractis à materia secundũ rationẽ, & non secundũ esse : sed hæc distinctio non staret si eius cõsideratio determinaretur ad ẽs materiale & corporeũ: ergo Vltimo. Ex vniuersalitate huius sciẽtiæ, quæ quanto cæteris est præstantior, tanto illarum obiecta transcendit: sed hæc vniuersalitas, & præstantia in solius entis corporei, speculatione, nõ saluatur: ergo

Dico. 2. Substantia, est obiectum dignitatis in hac scientia. Probatur, tum, quia authoritate D. T. fulcitur. Tũ, quia ratio, id suadet. Nã sic se habet substãtia in hac scientia sicut argumentatio in Logica, sicut enim ad reliquas partes comparata, est prestãtior, respectu verò nobilissimę speciei (nempe demostractionis) se habet, vt genus; ita substantia ad reliqua entia cõparata est præstantior, ad nobilissimas vero species substãtiarũ separatarũ, se habet, vt genus. Ergo sicut argumẽtatio est obiectũ dignitatis in logica eadẽ dignitate gaudebit substãtia in Methaphisica: tũ deniq; quia ad illam habẽt reliqua entia inmediatè attributionẽ, illãque respiciunt vt suũ finẽ, principiũ, & subiectũ cum sint entis (idest substãtiæ) entia: sed istæ sunt conditiones quas subiectum dignitatis potest desiderare. Ergo intentũ.

Contra primã cõclusionẽ militant hęc argumenta. Obiectum Methaphisicæ nequid excedere, obiecti intellectus ambitum, & circunferentiã: sed hoc claditur terminis rei sensibilis. Ergo. Illud Suadetur ex illo Philosophi in. 3. de anima. tx. 39. asserẽtis quod phãtasmata se habent ad intellectum, sicut colores ad visum: sed color est adæquatũ obiectũ visus: Ergo & ens materiale cuius imago est in phãtasmate, erit adęquatũ obiectũ nostri intellectus. Idẽ confirmãt. D. T. locis supracitatis inter explicãdũ. 1. sent verba enim. q. 12. ar. 4. sic habẽt, *Ea igitur quæ nõ habẽt esse, nisi in materia individuali cognoscere est nobis cõnaturale, eo quod anima nostra per quam cognoscimus est forma alicuius materiæ.* ar. vero. 7. q. 84. sic habet *& ideo necesse est adhoc quod intellectus intelligat suum obiectũ proprium, quod cõuertat se ad phantasmata, vt speculetur naturã vniuersalem in particulari existentẽ.* in. 3. tãdẽ loco concludit inhũc modũ. *Primũ autẽ quod intelligitur, à nobis secundũ statũ præsentis vitæ, est quidditas rei materialis, quæ est nostri intellectus obiectum: vt multoties supradictũ est.* ¶ R. Solũ probari hoc argumẽto quidditatẽ rei sensibilis esse obiectũ nostri intellectus, non quodcunq; sed proportionatum, intensiuẽ (hoc est) quod nihil potest quiditatiuè intellectus cognoscere, nisi naturas rerum sẽsibiliũ, ex natura sua, itavt etiã instatu separationis imperfectã, & dificientẽ cognitionẽ habeat (vt docet noster D. 1. p. q. 89. ar. 2. de Angelis loquẽdo de cognitione naturali, cũ quo stat, quod potẽtia intellecti ua possit attingere alia entia, etiã separata licet per cõparationẽ ad corpora sẽsibilia, & inmaterialia, quorũ sunt phãtasmata pro isto statu solutio est. D. T. opus. 70. q. 6. ar. 2. ad. 5 & 1. p. q. 84. ar. 7. ad. 3. Ex quo patet deceptũ fuisse, Scotũ dum existimans se recedere à sententia. D. T. ait quidditatem rei materialis esse obiectũ motiuũ, nostri intellectus, & ens esse adęquatũ, & terminatiuũ, cũ id ipsum sẽtiat D. T. appellans illud obiectũ cõnaturale & proportionatum, respectu, quidditatiuæ cognitionis, quod Scotus motiuũ appellauit. igitur ad argumẽti formam. R. Bañes prædicto. ar. 7. q. 84. dub. 1. distinguẽdo maiorẽ de obiecto adæquato, & extẽsionis, vel de obiecto proportionato, & cõnaturali, quod etiam motiuũ licèt appellare: & ait quod nulla scientia potest vltra obiectũ primi generis eleuari, benetamen vltra obiectũ secũdi generis. Caie. vero absolute negat maiorem loquendo de quidditatiua cognitione. 1. p. q. 12. ar. 5. ad 4. Scoti. & ibi. q. 84. ar. 7. ad primum dub. Scoti asserit enim quod bene potest eleuari intellectus vltra adæquatum obiectum cognoscibile intensiuè (idest quiditatiua cognitione) seu vltra adæquatum pro isto

ſtatu; quia exiſtimat, adæquatum pro iſto ſtatu eſſe naturam ſenſibilem, eo quòd nihil poteſt intellectus noſter intelligere, niſi in ordine ad quidditatem ſenſibilem, quidquid enim de Deo aut Angelis naturali lumine attingit cauſalitatis remotionis, aut excellẽtię reſpectu cõditione ſenſibiliũ affectũ acueſtitũ cognoſcit, & admino. Dico ſubeadẽ diſtinctione

Secundo, ex hoc ſequitur intellectum non poſſe, per habitum Logicæ. Attingere entia rationis: conſequens eſt contra naturã huius habitus, qui habet perficere, & extendere intellectũ, ad illorum contemplationem. Ergo mai. nanq; nulla potentia poteſt ferri vltra ſuum adæquatum obiectum, nulliuſq; habitus, obiectum, poteſt excedere ambitum adęquati obiecti ſuę potentiæ, etiam de potẽtia Dei abſoluta: vt viſus nequit eleuari ad videndum Angelum: ſed per nos adæquati obiecti ambitus, intellectus, eſt ens reale. Ergo. ¶ R. Quòd ſicut quando volũtas appetit nõ ens, exiſtimatũ ens; nõ fertur ad aliquid extra ambitũ ſui obiecti, quód eſt bonũ, quia fertur in aliquid affectum, & veſtitũ, vera bonitate, ab intellectu aprẽhẽſa: ita quãdo intellectus a præhẽdit entia rationis nõ aprẽhẽdit aliquid extra ambitũ, entis realis, quia aprẽhẽdit illa veſtita reali entitate, ab intellectus apræhẽſione, & ſpecie, ẽtis realis emmendicata ſub qua intellectus intelligit, quidquid intelligit. Vndenego ſequelã.

Tertiò, ſola ſubſtantia eſt obiectã Methaphiſicæ. Ergo non eſt obiectũ dignitatis; ſed adæquatũ. Añs. probatur illa ratio quę eſt. Primo. radix, ſubiectũ, in qua aliæ radicantur, vt paſsiones, & ad quã reducuntur, vt effectus ad cauſã, eſt obiectum Methaphiſicæ: ſed talis eſt ſubſtantia reſpectu accidentiũ. Ergo. Mai. propterea ens mobile de prædicamento ſubſtantiæ, eſt obiectum Philoſophiæ, quia eſt ſubiectum, radix, cauſa, & finis, accidentium naturalium, per quód tanquam per cauſam materialem efficientẽ, & finalẽ poſſunt demonſtrari. Ergo. Mino. eodẽ prorſus modo ſe habet ſubſtantia ad accidentia, ſicut corpus ſubſtantiale mobile ad accidentia naturalia, concernentia materiã, & motũ: ſunt enim, Illa affectiones, ac proprietates, ſubſtantiæ, per quã tanquam per cauſam materialẽ efficientem, ac finalem, non minus quã iſta, per ſubſtantiam mobilem, poterũt demonſtrari. Ergo ſicut obiectũ Philoſophiæ, non eſt ens mobile, prout abſtrahit Analogicè, à ſubſtantia, & accidentibus, naturalibus, quia iſta reſolbuntur in illã: ita obiectũ Methaphiſicæ nõ eſt ens prout abſtrahit à ſubſtantia, & accidentibus Analogicè, ſed erit tantũ ipſa ſubſtãtia, ad quam reliqua accidẽtia, vtpotẽ entis ſubſtantialis entia, & affectiones in genere cauſæ materialis, efficientis, & finalis, reducũtur. ¶ R. Quòd, & ſi propter hoc argumẽtũ. Caie. opuſculo illo erudiſsimo de ſubiecto naturalis Philoſophiæ exiſtimauit eſſe ens mobile prout Analogicè abſtrahit à concretis ſubſtãtialibus, & accidentalibus, ſicut obiectum Methaphiſicæ eſt ens analogum ad ſubſtantiã, & nouẽ genera accidentium, nihilominus ſemper ſtat ſententia ſapientiſsimi Soto in 1. Phi. q. 1. aſerẽtis, eſſe dũtaxat ens mobile, vt dicitur de cõpoſito ſubſtantiali: prout hoc cõplexo (ens mobile quod in ſupponẽdo cũ corpore ac ſubſtãtia naturali ac mobili cõuertitur) ſignificatur, quia hæc reuera eſt, ſententia Doctoris noſtri, ibidẽ, in prologo, & in. q. 14. de veri. ar. 8. ad vltimũ. ac. 1. p. q. 84. ar. 1. in argu. *Sed contra.* vbi loquẽs de obiecto Philoſophiæ in ſupponẽdo ait. eſſe corpus ſubſtantiale: & nõ dixit corporeum. Ergo ſẽtit cũ ſolo corpore ſubſtãtiali cõuertibiliter, ſe habere, ens mobile, quòd eſt obiectum Philoſophiæ, tũ quia illud eſt obiectum Philoſophiæ cũ quo conuertuntur principia, diffinita in illa, hęc autẽ certo conſtat ſolũ eſſe principia, prima, & radicalia, motus, quę ſunt de genere ſubſtãtiæ, in. 1. nanq; Phiſi. de principijs agens Philoſophus, materiam diffinit, eſſe primum ſubiectum

eius

eius in quo, est, &c. De forma vero esse actum, & terminum appetitus ipsius materiæ, illique proportionatum, ac tandē de priuatione nō distingui numero, seu entitatiue, à materia; sed esse eandem rē, cum materia, sola ratione ab illa distinctam: quæ omnia demonstrant eiusdem ordinis esse materiam, formam, & priuationem, ex quibus concurrentibus, suo modo, ad omnem naturalem generationem, conficitur omne corpus naturale: ita vt etiam motus localis corporū cœlestium, non solum in materia, & forma ipsorum, sed etiam in priuatione formę substantialis, quodam modo radicetur: illorum namque materia, quia pura potentia est, totius Phisicæ actualitatis expers, ac dese informis, secundum quam informitatem, præcesit prioritate naturæ cœlestium corporum formationem vt Doctor noster. 1. p. q. 66. art. 1. ex mente. D. Aug. lib. 1. de Genesi adlite. c. 15. atestatur in hec verba, *Et ita si informitas materiæ referatur ad conditionem primæ materiæ, quæ secundum se, non habet, aliquam formam, informitatis materiæ, non præcesit formationem, seu distinctionem ipsius, tempore, vt Aug. dicit sed origine, seu natura, tantum eomodo, quo potentia est prior actu, & pars toto, &c.* Deniq; quia principia motus, de genere accidentiū vt sunt, quantitas, qualitas, &c. Non sunt radicalia principia motus, in quæ vltimo reducatur motus, cum medient inter substantiam, & ipsum motum, sicut principia proxima. Neque exillis conficitur illud ens naturale, cuius actus est motus; motus enim, qui est actus entis in potentia solius subiecti mobilis est actus quod constat esse tantum, concreatum substantiale, reliqua, etenim accidentiū concreta, potius termini motus, quam subiectum motus, debent appellari (ex quibus, liquet obiter a notare falso, Conimbricenses. q. 4. ar. 1. Phi. 1. obiectum Philosophiæ esse ens mobile substantiale indifferenter siue hoc complexo siue illo, corpus mobile, aut ens naturale, significatum, cum hoc aperte contra dicat Doctori Angelico, qui sub ratione entis mobilis, asignat hoc obiectum, eo quod sub hac ratione supponitur tanquam notissimum ac indemonstrabile passionū Phisicarum subiectum, subratione autē corporis mobilis a Philosophò. 6. Phisi co tex. 32. in hunc modum demōstratur. Omne mobile partim est in termino à quo, & partim in termino ad quem, sed omne, quod est partim in termino à quo, & ad quem est diuisibile: Ergo omne mobile, ê diuisibile. Et quoniam id 13
quod probatur diuisibile consequenter probatur esse corpus nec supponatur inullo humano intellectu, aliquid esse corpus de quo dubitet, diuisibilitatem ac mollem; quia ipsa diuisibilitas adeò est corporeitatis in esse, & in cognosci, indiuiduus comes, vt illa prior absq; hac posteriori, nunquam cognoscatur, contradicit etiam hæc sententia veritati: quæ in alijs scientijs, per hæc potius quam per illa obiecta, specificatiua formaliter ascribit: fidei nanq; obiectum est veritatem primam, Perspectiuæ lineam, visualem. Medicinæ, corpus sanabile, Arismeticæ, numerum sonorum, neq; fidei obiectum admitit esse Deum, aut Perspectiuæ quantitatem, visualem, aut Medicinæ, ens sanabile, aut deniq; Arismeticæ quantitatem, sonoram quāuis ista concretarum illis in supponendo conuertantur: cum tamen secundum illorum sententiam parum, aut nihil ad rem referret, sic. l. sic, hæc omnia significare, sicut de ente mobili asseuerant. Ad formam igitur principalis argumenti: vt procedamus. nego. añs. ad eius probationem concessa maior. nego. mino. quia passiones demonstratæ in Methaphisica non conueniunt per se primo substantiæ, sed enti, cum quo conuertatur, & si in substantiam, vt in subiectum remotum, & radicale, reducantur, non vero, vt in subiectum proximum, & formale; passiones autem Philosophicæ per se primo, soli substantiæ mobili, conueniunt

niunt, quæ ſola eſt mobilis: accidentia nanq; potius cõſequuntur, motũ, vt illius terminus. Secũdo. R. Negando illam maiorem, ad cuius probationem conceſſa maiori, & minori. nego conſeq. diſparitas eſt, quia Methaphiſicæ vniuerſalitati, & tranſcendentiæ congruit, vt non ſolam radicem accidentium, ſed ipſam mentis rationem, analogam finaliter cõtempletur: Philoſophiæ verò, ècontra congruit, vt ipſam radicem mobilitatis, vt adæquatum obiectum ſpeculetur. Neq; ex hoc ſequitur obiectũ Methaphiſicæ, debuere eſſe, ens reale vt ſic, quia hoc magis eius vniuerſalitatem, decet, ac commendat: quia hoc alterius vniuerſalitatis ac tranſcendentiæ eſt, & maioris, quam methaphiſicæ debeatur.

14 Quarto Subſtãtiæ ſeparatæ extra ambitũ, huius ſcientiæ continentur: ergo, & ens prout illas compræhendit. Angeli nanq;. Eiuſdem cõſiderationis videntur eſſe, ſubſtantia, ac anima rationalis, inſtatu ſeparationis: ſed anima rationalis ad Theologiam pertinet, id expreſſe Doctore noſtro aſſeuerante in prologo. q. 75. 1. p. in hæc verba. *Naturam hominis autem conſiderare, pertinet, ad Theologum, exparte animæ, non autem exparte, corporis, niſi ſecundum habitudinem quam habet anima ad corpus.* Et opuſculo. 70. citato. q. 5. ar. 4. ad 3. ait Angelos per ſe ad Theologiæ ſacræ conſiderationem pertinere Ergo intentum. Idem confirmat ratio alia nan ſi ad hanc ſcientiam pertinerẽt vtiq; cum ſint omnium nobiliſſimæ, obiectum principalitatis eſſent. Idem exalio capite, confirmat. D. T. 4. huius. lec. 2. aſſerens, cum Philoſopho. tot. eſſe partes (hoc eſt) tractatus, huius ſciẽtiæ, quot partes ſubſtantiæ, ergo, ſentit ſubſtantiam eſſe, obiectum adæquatum, ad cuius diuiſionem, diuiduntur, & tractatus: & conſequenter, obiectum principalitatis, eſſe nobiliſsimam ſubſtantiam (nempe ſeparatam) quod fuit intentum. ¶ R. Negando. añs. ad probationẽ, quod anima rationalis cũ ſit media inter formas, A purè materiales, & purè abſtractas, poteſt cõſiderari dupliciter. Primo, vt eſt actus corporis Phiſici organici abilioq; dependens ad ſuas operationes pro iſto ſtatu, & prout attingit modum eſſendi, & operandi ſubſtãtiarum, ſeparatarum, in ſtatu ſeparationis: vel etiam inſtatu quo corpus corruptibile induit incorruptibilitatem, cum anima ipſius adminiculo, propter indigentiam operetur. Si igitur. 1. modo conſideretur, Phiſicæ eſt ſpeculationis, quæ teſte Philoſopho. 2. Phiſicor. tex. 26. ad materiæ finẽ extenditur, ſi autem. 2. modo expectetur, Methaphiſicæ ambitu clauditur, quæ habet agere, deſeparatis à materia. Hæc eſt ex præſſa ſententia Doctoris noſtri in eodem. 2. Phiſi. lec. 4. & 6. Meteoro. lec. 1. & Soto. 2. Phi. ſuper eundem. tex. 26. Aliàs tres ſententias adducit. Bañes. 1. p. q. 76. ar. 1. dub. 3. quæ omnes negabãt, animam rationalem, quoad partem intellectiuam, & eius eleuatiores, operationes, ad Phiſicam pertinere: ſed alijs ad Matematicas, alijs ad Methaphiſicam pertinere, placebat. Ipſe vero magiſter noſtram ſequitur: ſi atente legatur. Igitur. D. Th. in. 1. teſtim. 1. nomine Theologiæ, Methaphiſicam, intellexit. 1. ſi Diuinam Theolohiam intellexit, ſolum voluit: animam, hominis, per attributionem ad Deum, ad Theologiam pertinere: cum quo ſtat quod vt pars entis, & vt in materialis, ad Methaphiſicam, vt vero pars entis naturalis ad Phiſicã, pertineat. Ad. 2. teſtimonium. R. cum Soncinate, vbiſupra ad. 1. quod. D. Th. Subtantias ſeparatas, vt principia rerum materialium (hoc eſt) vt cognoſcibiles per ſuos effectus. Ad Methaphificã: vt vtero ſunt naturæ quædam in materiales: & ſecundum ſe cognoſcibiles ad Theologiam reducit, quæ de illis ſecundum ſe, ex reuelatione, cognitionem traddit. Deniq; in. 3. teſtimonio, Philoſopus, nomine ſubſtantiæ, 1. accepit eſſentiam. 1. ſi ſubſtantiam, ab accidenti condiſtinctã accipiat, propterea, appellat accidentia

partes

partes ſubſtantiæ: quia ſunt modi, & affectiones illius, ac pro inde partes potentiales.

ARTICVLVS. III.

Vtrum ens, quod eſt obiectum Methaphiſicæ, ſit. 1. quòd à noſtro intellectu pro iſto ſtatu cognoſcitur?

IN hoc ar. omnium eſt concors ſentẽtia. Primum quod ab humano intellectu concipitur, eſſe, ens concretum quid ditati ſenſibili, ordinando enim vniuerſum in tres ordines, ſilicèt quidditatis materialis, inmaterialis, & actus puri, totius potentialitatis expertis: omnes huius temporis vnanimiter dicunt, primũ cognitum ab intellectu noſtro, via generationis, eſſe quidditatem materialem, ſeu ens concretum, ſenſibilis rei quidditate. Sed in explicando, quæ inter ipſas rerũ materialium, quidditates, ſit priùs cognita; quatuor modi dicendi verſãtur Quorum primus aſſerit. Primum cognitum eſſe ſingulare determinatum, vt ſubeſt accidentibus ſenſibilibus: ita vt prima via generationis cognitio, per ſe primo ad accidentia ſenſibilia, inconcreto, & ſecundario ad ſubſtantiam, illis affectam terminetur. Hanc tenent Conimbri in. 1. Phiſico. c. 1. quo ad primũ dictum. q. 4. ar. 2. & quo ad. 2. q. 5. ar. 2. ſecuti. Dur. in. 2. d 3. q. 7. Grego. in. 1.. d. 3. q. 3. ar. 2. & alios quos ipſi amplificãt, & ſequntur. ¶ Secundo aſſerit eſſe ſpeciem athomam, cuius ſingulare, priùs, ac efficatius, mouet ſenſum. Hic habet pro ſe, Scoticæ doctrinæ ſectatores, cum ſuo auctore in. 1. d. 3. q. 2. Tertio aſerit; quòd eſt quiditatis rei materialis, ſub cõceptu talis entis; & tribuitur Caie. aſeritq; primum cognitum noſtri intellectus, non aliud, quam ens incommuni abſtractum tamen à ſingularibus, quiditatis ſenſibilis, ac per illius ſpeciem repræſentatum. Hic modus dicendi eruditiſsimè à Soto. 1. Phiſi. q. 2. concluſi 5. de ſenſatur, pro quo adducit, Auic. 1. met. c. 5. D. T. c. 1. de ente. & eſſentia. & p. q. 85 ar. 3. cui. etiam Flauet Flandria in. 1. met. q. 7. ar. 3. & Soncinas. 7. Metha. qui illum amplectitur iſte deniq; modus eſt, quẽ ni me fallit, animus, ſequitur Solita elegãtia, ac ingenij, accumine, Caieta. in opuſculo, ſuper illud primi cap de ente. & eſſentia aſerens, ens concretum quidditati rei ſenſibilis, ſub communi conceptu entis, ſed non ſub conceptu rei materialis, & ſenſibilis, determinatum, eſſe primum, quód via generationis, cõfuſa cognitione, ab humana mente percipitur. Idem ipſe Caie. loco citato. 1. p. q. 85. ar. 3. & q. 88. ar. 3. conteſtatur. ¶ Quarto fuit quorumdam, antiquorum Philoſophorum, aſerentium. Deum eſſe primum quod mente humana percipitur; proſtatu præſentis vitæ, quem errorem ſequtus Henricus quodlib. 13. q. 4. & quodli. 15. q. 9. auſus fuit dicere. Deum eſſe primum obiectum tam noſtri intellectus, quam etiam voluntatis, prioritate generationis. Hunc errorem recitat. D. T. multis in locis, & merito refutat, opuſculo. 70. ar. 3. & 1. p. q. 88. ar. 3. q. de anima. ar. 16. & 17. & Scotus. in. 1. d. 3. q. 3. & Gabriel ibidem. q. 1.

Pro huius declaratione, prænotandũ eſt, aliquid prius, aut magis notum, eſſe dupliciter, & nobis, & natura, aut ſecundum ſe: vel quo ad nos, quàm diſtinctionem colligimus ex Philoſopho. Primo Phiſico. tex. 2. & 2. huius tex: 1 illud dicitur naturæ notius cuius natura ex ſe, habet plus, de cognoſcibilitate (hoc eſt) plus de actualitate, ac perfectione: ita vt iuxta gradum actualitatis ac perfectionis, ſortiantur vniuerſæ res, gradum cognoſcibilitatis, & Deus, qui eſt in ſummo actualitatis, obtinebit ſummum gradum cognoſcibilitatis, eritq; priùs ſeu magis ſecundum naturam notior, omni alia entitate. Illud autem eſt nobis notius, quod reſpectu noſtræ naturæ, & cognoſciti-

uæ po-

tiuæ potentiæ, eſt magis aptum, & proportionatum: ex quo ſit verum dictum Philoſophi, ſupra adductis locis. *Non eadem eſſe naturæ notiora, & nobis, quia ſicut veſpertilionum oculi ad lumen diei: ita & intellectus animæ noſtræ ſe habet ad manifeſtiſsima naturæ.*

Secundo: Notandum cognitionem duplicem eſſe alteram confuſam, quæ attingit totum nõ cognitis ſeorſum partibus: alteram diſtinctam, quæ percipit totum, eius ſeorſum partes cognoſcendo. Poteſt etiam hæc cognitio perfecta & quidditatiua, illa vero imperfecta, & non quidditatiua appellari: de qua diſtione, videantur plura, apud Caie. 1. p. q. 12. ar. 1. & q. 56. art. 3. & Flandriam hic. q. 7. ar, 3. & Soto. 1. Phiſico. q. 1. ar. 1: Cum igitur vertimus in dubium, quod nam ſit primum à mente noſtra cognitum, pro ſtatu huius vitę, non denotiori quo ad ſe, ſed de prius cognito quo ad nos cognitione imperfecta, & confuſa, duntaxat, verſatur noſtra diſceptatio.

Reſpondeo dicendum: Ens in ſuo communi conceptu eſſe quod primo ab humana mente confuſe in hac vita cognoſcitur. Probatur ratione D. T. ex parte ipſius intellectiuæ potentiæ deſumpta: huius nanq; naturæ eſt conſentaneum de potẽtia ad actũ procedẽdo ad quirere ſuam perfectionem. Hoc eſt ad cognitionem perfectam, per quam res diſtinctê, & determinatê cognoſcat peruenire: at operè præcium duxit natura, vt omne quod è potentia ad actum tranſit ad actum imperfectum peruenìat priuſquam perfectum à ſequatur. Ergo prius noſter intellectus ad actum imperfectũ quo cognoſcit res in vniuerſali ſub quadã cõfuſione debet peruenire, quam ad actum perfectũ, quo cognoſcit res in particulari ſub propria, & ſpecifica ratione: ac per conſequens priùs occurret intellectui noſtro cognoſcẽdũ ens, quam
17 ſubſtantia, & ſic cõparãdo magis vniuerſale, ad minus vniuerſale, vſq; ad ſpeciẽ ſpecialiſsimam ſemper illud præcedit A iſtud via originis incognitione. ¶ Secũdo ſũmę actualitati, diuini intellectus, cõgruit, vt primordium ſumat à clara, ſuæ eſſentiæ, cognitione; ſicq; ad illam, vt ad primarium obiectum, primariè terminetur. Ergo non minus, ſummæ potentialitati, intellectus noſtri, congruit, vt à confuſa, entis cognitione, primordium ſumat: ſic q; ad illud, vt ad ſuum primarium obiectum, prius terminetur, conſeq. patet à contraria proportione, quę ſicut exigit, in diuino intellectu (qui eſt ſummè actualis) pro primo cognito, actualiſsimam entis rationem (deitatis) ita poſtulat in noſtro intellectu, qui de potentia ad actum procedit, primum ipſius cognitum, eſſe communiſsimam entis rationẽ. ¶ Tertio, id ſuadetur, ex ordine repræſentationis, quem ſeruat ſpecies intelligibilis, cui debet, conformari intellectus, inconcipiendo: at ſpecies priùs repræſentat vniuerſaliores gradus & vltimo gradum ſpecificum: habet enim ſe ad actuandum intellectum, in eſſe intelligibili, per repræſentationem horum graduum, ſicut forma naturalis, ſe habet ad actuandam primam materiam, per communicationem graduum ſuorum, in eſſe Phiſico, vnde ſicut hæc communicat prius natura, communiores, ita & illa prius vniuerſaliores repræſentat: ergo ſimiliter intellectus prius debet formare conceptũ de communiori gradu ſibi repræſentato. ¶ Quarto. Id colligitur ex natura ſenſitiua, quæ in phantaſmate prius tam ſecundum locũ, quã ſecundum tempus, habet repræſentare, & concipere ſingulare, magis commune quam minus commune, vt experientia, impueris, & longe diſtantibus atteſtatur: at ordo cognitionis intellectiuæ, circa vniuerſalia, debet proportionari, ordini, cognitionis ſenſitiuæ, & phantaſmati à quo dependet pro hoc ſtatu: prius ergo magis vniuerſalia percipit, quorũ ſingularia prius à ſenſibus cognoſcuntur & in phantaſia repræſentantur, interquę D ens, primo, cognoſcere eſt neceſſe.

Con-

Contra hanc concluſionem, hæc mili tant argumenta. Quorum primum de ſummitur ex quibuſdam locis. D. T. in quibus, expræſſe ait. Obiectum noſtri intellectus, quod prius in hac vita cognoſcit, eſſe nõ ens incommuni: ſed quidditatẽ rei materialis. Ita docet prædicto opuſculo. 70. q. 1 ar. 3. & 1. p. q. 84. ar. 7. & q. 86. ar. 2. & expreſsius. q. 88. ar. 3. Ergo in doctrina D. T. non ens, ſed quiddi tas rei materialis, quod alij appellantes concretum quidditati ſenſibili: (hoc eſt contractum in quidditate ſenſibili) primum cognitum, debet reputari. ¶ R. Prænotando, quod, Doctor ſanctus, in iſtis locis nomine obiecti noſtri intellectus nõ intelligit obiectum terminatiuũ & adæquationis, ſed motiuum, & proportionatum: illud nanq;, ens certo certius eſt, apud Doctorem ſanctum. Hoc veró docet eſſe quidditatem rei ſenſibilis, à qua pro hoc ſtatu mouetur, & extra quam, ad nihil aliud pro eodem ſtatu poteſt ferri intellectus noſter, quod illius, aliquid non ſit, aut naturam non ſapiat. Cum igitur prioritas cognitionis, via originis, ſit prioritas obiectiua, ſolum obiecto primo cognito debet conuenire; quod neceſſarium eſt eſſe illud, quod, propria gaudet ſpecie, per quam, primo intellectui obijciatur, & illi vniatur: & per conſequens, ſola quidditas ſenſibilis, erit, (vt infer. D. T.) primo cognitum à noſtro intellectu, & non Deus, aut ſubſtantia immaterialis, quia ſolum fit per intellectum agentem res ſenſibilis actu intelligibilis interuentu propriæ ſpeciei abſtractę, à phantaſmatibus: ita vt comparatione puri actus, & quidditatis immaterialis prout ſunt in ſupremo, & medio ordine, huius vniuerſi, quidditas materialis, quæ infimum ordinem vniuerſi conſtituit, eſt primum cognitum via generationis, in quo quatuor primæ ſententiæ conueniũt. Quod autem inter has quidditates ſenſibiles ſit primum cognitum eſt controuerſia. Ali quibus enim placet eſſe, ſingularẽ quidditatem, alijs ſpecificam. D. autem Tho. & diſcipulis, potius placet eſſe illud quod eſt magis vniuerſale, fil. ens à ſenſi bilibus abſtractum, & quaſi ab illis depẽ dẽs, quatenus per illorum phantaſmata, & ſpeciem, debet cognoſci, qua de cauſa merito à Caietano ens non abſolutê, ſed concretum, quidditati ſenſibili appellatur (hoc eſt) connotans ſenſibilem quidditatem: à qua abſtractum fuiſſe neceſſe eſt.

Secundo: Ita ſe habet ſpecies, & conceptus ad intellectum in eſſe intelligibili, ſicut forma phiſica ad materiam primam: ſed forma actuans materiam in eſſe phiſico, à prima potentia, vſq; ad vltimum actum, ideſt a communiſsimo gradu vſq; ad ſpecificum, non eſt alia forma ſpecifica: ergo ſpecies actuans intellectum, à prima potentia vſq; ad vltimum actum, ideſt repræſentans illi omnes gradus a communiſsimo vſq; ad ſpecificum non eſt alia forma intelligibilis ſpecifica, qualis eſt ſpecies intelligibilis hominis, & idem dicendum erit, de conceptu hominis. ¶ Quod ſi dicas etiã materiam primam ante aduentum formæ perfectioris, v.g. animę rationalis actuari per formas imperfectiores, vegetatibam, & ſenſitibam, animam embrionis quæ illa aduenientę corrumpuntur, & poſtea per illam ordine quodam naturę, omnes gradus aliarum formarum recipere: ita vt prius communiores, quam ſpecificũ recipiat. Cõtra ſequitur, quod ſimiliter intellectus, qui à principio per ſpecies prædicatorum vniuerſalium ſingulas, & ſingulorum conceptus peruenit ad conceptum ſpecificum, poſtea quando iam eſt actuatus ſpecie hominis, eadem ſpecie, & conceptu hominis reducatur de potentia ad actum: quia etiã illa ſpecies, & conceptus ordine quodã omnes gradus in vno homine adunatos repræſentat. ¶ R. Iuxta ſolutionem aſſignatam, intellectum à principio quãdo paulatim ratione diſtantiæ localis, aut temporis perficitur, ſingulorũ graduũ, ſingu- 18

singulas species à phantasmatibus ellicere: ex quibus singulos format cõceptus, postea verò per eandem speciem hominis potest ad libitum cuiuscumq; gradus in homine reperti, cõceptum formare, & plurium plures: quia cum sint accidentales formæ, non sunt incompatibiles in eodem intellectu, sicut plures formæ substantiales in eadem materia.

Tertiò: Sequitur, quod ante conceptum hominis, v.g. necessario intellectus, debeat formare tot conceptus, quot gradus superiores præcedunt specificum hominis: conseq est fal. Ergo Minor Patet. Aliàs non posset intellectus specie hominis vti ad illum concipiendum quin prius alios superiorum prædicatorum conceptus formaret: sicq; magnum temporis interuallum consummeret: conseq. repugnat experientiæ. Ergo. Sequelam verò ostẽdo, ex eo quod vbi est ordo essentialis inter aliquas formas, & actus, perfectior semper præsupponit imperfectiorem: sed inter quencumq; conceptum magis vniuersalem, & minus vniuersalem, essentialis ordo inter cedit sicut inter communissimum entis conceptum: & aliàs, quod ratio Doctoris sancti suadet desumpta ex natura intellectus nostri de potentia ad actum procedentis, quę ad actum medium (ideſt) minus perfectum, priusquã ad perfectiorem postulat peruenire: & ordo speciei ac phantasmatis, & intellectus agentis in repræsentando parî ratione attestatur. Ergo. ¶ R. Dupliciter. 1. ex Caieta. in prædicto opusculo negando sequel. licet enim, sit essentialis ordo originis inter conceptum entis, & quemcunq; aliũ non autem inter omnes alios conceptus confusos: tum, quia conceptus entis est quædam forma generalissima ipsius intellectus, sicut forma corporeitatis est forma generalissima ipsius materiæ, vnde sicut inter formam corporeitatis, & alias est ordo essentialis, non autem inter alias interse, tum etiam quia conceptus entis est naturalis ipsi intellectui, sicut cognitio primi principij, & proprij obiecti inde debet reliquos præcedere, quæ ratio non militat in alijs. ¶ Secũdo R. Cõcedendo sequel. & negãdo mino. ad probationem nego sequel. Quamuis enim à principio sit ille ordo seruandus, & in successiua à proximatione obiecti postquam tamen habet iam intellectus speciem hominis, v. g. potest vti illa ad quemcumq; conceptum voluerit illam applicare, & si verũ sit, quod semper ex natura rei illi conceptus hũc naturalem ordinem desiderent, ita vt si intellectus naturali causa ante voluntatis liberæ applicationem illos eliciat per modum agentis naturalis præstitutum à natura ordinem seruauit (vt bene aduertit Soncinas) à cuius mente non recedit, hæc solutio: imo, & Soto eam amplectitur satis explicite.

Vltimo arguitur. Nan ex discursu. D. T. non colligitur magis, quod conceptus entis, vt est totũ vniuersale, sit prior quàm conceptus hominis, vt est totũ diffinibile exhoc: Enim discursu, quo D. T. vtitur, totũ cognitione confusa prius cognoscitur, quã partes eius: sed ens est totũ vniuersale: & homo est totum diffinibile, & vtriusq; cõceptus, prioritas pariter infertur. Ergo. ¶ R. Cũ Caiet. ibidẽ. ar. 3. q. 85. neg. añs. quia conceptus totiús vniuersalis est simpliciter, prior suis partibus, sed conceptus totius diffinibilis tãtum secundum quid, cuius rationem reddidit ibidem Caiet. Argumenta primæ sententiæ nullius sunt momenti, quia supponunt singulare cognosci directe. Secundę verò fundamenta eorumq; solutiones videantur in Caiet. à quibus propterea duximus supersedendum.

(?)

QVES-

QVAESTIO SECVNDA

DE APPETITV NATVRALI AD scientiam iu Quatuor Articulos diuiſa.

Articulus primus. Vtrum omnis homo naturali appetitu ſcire deſideret.

IN hoc ar. tres verſantur ſentẽtię, quarũ prima aſſerit, ſcientias omnes ita eſſe homini cõnaturales vt nõ ſolũ ſint terminus & finis ſuę naturalis inclinationis, qua ratione, cẽtrũ eſt locus naturalis lapidis, & cõcabũ lunæ eſt locus naturalis ignis: ſed etiã ſint ipſi homini congenitę ad modũ paſsionũ, quæ hominis eſſentiã ſequũtur, ac inſe parabiliter comitantur. Hã ſecuti fuerũt nõ nulli Philoſophi, Platonici, quicum Platone in illenone ſeu de virtute, ſciẽtias eſſe hominibus cõgenitas, propterea quę noſtrũ ſcire, eſſe quodã reminiſci, exiſtimabãt, quã ex parte ſequitur Alberto hic tracta. 1. c. 5. & in prologo prædicamẽtorũ ſuæ Logicę, dixi ex parte ſequitur, nã inter Platonẽ, & Albertũ, nõ modica verſatur diferentia, apud illũ enim ſciẽtiæ, quoad eſſe perfectũ accõpletũ, cõgenitæ cẽſebãtur: apud iſtũ veró duntaxat, cõgenitæ quoad eſſe imperfectum, & inchoatũ cẽſentur, quod ſignificãtius explicãs in prologo prædica. inquit, *Logicam à natura incipere, & arte perfici*, quapropter neq; noſtrũ ſcire apud ipſũ purũ reminiſci, ſicut apud Platonẽ: præterea quia Albe. eodẽ prorſus modo eiſdẽq; rationib⁹ duct⁹: ſciẽtias eſſe intellectui noſtro puræ potẽtiæ, in genere intelligibiliũ cõgenitas, quib⁹ formas naturales eſſe congenitas materiæ primæ puræ potentiæ in genere naturalium: in 1. phiſico. tract. 3. c. 3. & 15. aſſeuerauit, ibi autẽ, plane cõſtat, poſuiſſe formas in materia. ſecundũ quãdã inchoationẽ, & eſſe quoddã potẽtiale, quas poſtea agẽs naturale per ſuã actionẽ, adeſſe perfectũ & actuale reducebat ex hoc ergo liquet legitima ſentẽtia Platonis, & Alber. conſtatq; inter vtrãq; nõ modica diferẽtia, cũ aliqua ex parte cõueniẽtia. Secũda ſentẽtia aſſerit. Omnes ſcientias eſſe homini cõnaturales, nõ cõnaturalitate paſsionis intrinſice, ſed connaturalitate extrinſeci termini apetitus naturalis, & innati: adeũ modũ quo Philoſophi dicunt loca ſurſũ & deorſum, eſſe grauibus ac leuibus cõnaturalia. Pro hac ſentẽtia (quatenus excludit ſcientias dici connaturales reſpectu appetitus elliciti) vult magiſter Suarez. to. 1. met. d. 1. ſecc. 6. §. 8. citare. D. T. & Flãdriã hic. q. 2. ar. 1. aſſerẽs illã propoſitionem (*omnes homines natura ſcire deſiderant*) a qua Philoſophus in ſua Meth. exordiũ ſumit à multis ſolũ de appetitu innato interpretari, neq; D T. abhorrere ab hac ſentẽtia: ſed falſo vt ſtatim explicabim⁹. Tertia tandẽ ſentẽtia aſſerit reſpectu vtriuſq; apetit⁹ innati, ſcilicet, & elliciti, ſcientias eſſe homini connaturales: hãc ſequũtur. Mag. Suarez vbiſup. & Fonſeca hic. c. 1. q. 1. ſecc. 6. Et ſi exiſtimẽt à D. T. in hac lectione prima recedere, cũ tamẽ D. T. abhac ſẽtẽtia nõ ſit excludẽd⁹. Imo rationes quib⁹ D. T. hic probat, hominẽ appetere ſcientiã appetitu naturali pariter idẽ probãt, de appetitu naturali innato atq; elliciro, maximẽ illã docet. 1. 2. q. 10. ar. 1. q. 63. ar. 1 & q. 8. ar. 2. 1. p. 5. in primo nanq; loco ait *Volũtatẽ eſſe vniuerſalem hominis, appetitũ, qui non tãtũ ſcientias, ſed etiã toti⁹ hominis perfectiones appetit naturaliter*: inter quas numerat cognitionẽ veri, in hæc verba: *Vnde naturaliter homo vult non ſolum obiectum voluntatis, ſed etiam aliquæ conueniunt alijs potentijs, vt cognitionem veri, &c.* In ſecundo autem aſſerit, virtutes eſſe homini naturales, ab ipſoque naturaliter appetitiue intellectuales, ſiue morales

rales ſint, quod explicans ſic aiu. *In quantum in ratione hominis, inſunt naturaliter quedã principia naturaliter cognita, tã ſcibilium, quã agendorũ, quæ ſunt quædam ſeminaria intellectualiũ virtutũ, & moraliũ: & in quantũ, in volũtate ineſt quidã naturalis appetitus boni, quod eſt ſecundũ rationẽ, &c.* Ecce appellat ſcientias naturales, reſpectu appetitus voluntatis ad bonũ, qui nõ niſi medio appetitu elicito proſequitur illud. In tertio ðniq; loco aſſerit, quod volũtas ex neceſsitate vltimo fini: ineſt (vt elegãter Caiet. interprætatur) mediãte actu ellicito neceſſario neceſsitate ſpecificationis: eandẽ ſententiã proſequitur ipſe Caie. ibid q. 78. ar. 1. & 82. ar. 1. aqua Flandi, fideliſsimus, diſcipulus ſancti Doctoris, & eius mentis interpres nõ eſt crede-
22 dendũ diſceſsiſe. ¶ Pro explicatione tituli huius articuli, duo notãda ſunt: alterũ quid nomine appetit⁹, alterũquid nomine naturalis intelligam⁹. Nomine igitur appetit⁹ naturalis, duplex appetituũ diferentia, alter eſt appetitus, ſeu inclinatio à natura indita, velut actus primus habẽs naturalẽ habitudinẽ ad ſibi cõueniẽs: & talis appetit⁹ inuenitur in omnib⁹ potẽtijs tã actiuis, quã paſsiuis, propterea q; innatus ſeu ànatura datus merito appellatur. Alter eſt appetitus naturalis, vt actus ſecũdus, quo tenditur in præcognitũ, ſic quod nõ poteſt in oppoſitũ tẽdi, & hęc eſt operatio appetitus animalis, qui propterea quod ad aprẽhenſũ, vt ſic immediate tẽdit animalis appetitio, & ellicit⁹ appetitus apellatur: exeo verò, quod determinatus eſt à natura, ita ad hoc tale obiectũ quod nõ ad opoſitũ, naturalis eſt: naturaliũ enim, eſt propriũ, determinatũ eſſe ad vnum, ex quo manet ad vtriuſq; mẽbri ſub diuiſionẽ ingreſus pateſactus Innatus nanq; triplex eſt. Alius comunis omnib⁹ tã animatis, quã innanimatis rebus, advniuſcuiuſq; bonũ, & ſui conſeruationẽ, tendens, qui ratione ſuę imperfectionis, & cõmunitatis, naturalis ac innat⁹ dicitur; ad modũ quo ſpecies imperfectior, parũ ſupra generis potẽtialitatẽ eleuata: ſolet eodẽ generis nomine gaudere. Alius verò eſt appetitus cõmunis cũctis animãtib⁹, qui dicitur animalis. Alius deniq; & omniũ perfectiſsim⁹, eſt hominũ propri⁹ ad propria hominis (vt intellectualis eſt) perfectionẽ appetendã deſtinatus: & iuxta triplicẽ gradũ formarũ in hoc vniuerſo repertũ. Hæc diuiſio appetit⁹ innati trimẽbris facta eſt. Prim⁹ & omniũ infim⁹ eſt formaliũ purè naturaliũ ſolas formas inſenſitiborũ cõprehendẽs: vt formę elementorũ. v.g. Secũd⁹, & medius, eſt formarũ ſenſitibarũ, ſolis animaliũ formis cõmunis, vt ſunt formę leonis, & ęqui. Terti⁹ eſt formarũ intellectualiũ, qui eſt omniũ huius vniuerſi ſupremus, vt pote Deo magis aſimilat⁹ eiuſq; imaginẽ, & ſimilitudinẽ gerẽs, qui ſolas creaturas intellectuales, & hominẽ ratione animę cõprehẽdit: adprimũ igitur primus appetit⁹ omniũ infim⁹ conſequitur in quo nullũ ius fũdatur at ſecũd⁹ animalis ſenſitib⁹ appetitus naturali neceſsitate conſequitur: in quo iã aliquale ius fũdatur animale ſcilicet, ſiue naturale cõmune homini & bruto, ſecũdũ comẽ ſurationẽ quã habẽt ad ſibi ſimilis generationẽ filiorũ procreationẽ, &c. de cui⁹ iuris obſeruatione aliquãdo homines arguũtur, & bruta in ſcripturis cõmẽdãtur: vt patet exillo Ierem. 4. trenor: *Lamiæ nudauerũt mammas, lactauerunt catulos ſuos filia populi mei crudelis.* Iſai. 1. *cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui Iſrael autem me non cognouit, & populus meus non intellexit.* ac Ierem. 8. *Miluus in cælo cognouit ſuum tempus &c.* Secunda ratio autẽ, quare huiuſmodi ius ad animalem, & non ad communiſsimũ appetitũ naturalẽ conſequatur, ea videtur eſſe: quia in ſolis animantibus attendit in bonum apræhenſum, cum ſola illa per quandam cognitionem finis operentur. Ad tertium tandem gradũ formarũ appetitus inellectibus interior cõſequitur: in quo ius alterũ ſpecialiter hominibus propriũ, ſcilicet ius rationationale, quod eſt virtutis iuſtitiæ obiectumomniũ excellen-

cellentiſsimũ, fundatur, & ſicut iſte appetitus iuxta numerũ formarũ, eſt triplex: in rebus diuerſis, puta in lapide equo, & homine: ita etiã in homine reperitur iſte triplex appetitus, ſuis conditionib⁹ ac in propietatibus diſtinctus: eo quod omnes illi tres gradus in vno ac eodẽ homine reperiuntur ab vna ac eadẽ anima rationali multiplici eminẽter proueniẽtes Vt tamẽ huic doctrinę finẽ imponam⁹ oportet animalẽ, elicitũq; appetitũ ſubdiuidere: & vtriuſq; differẽtiã aſignare.

22 Iſte igitur elicitus duplex eſt, alter ſenſitibus, qui proſequitur bonum apræhenſum per ſenſum, & elicitur ab habentib⁹ ſenſũ per appetitũ animalẽ, ſeu potentiã appetitibã: alter verò eſt appetit⁹ rationalis, qui proſequitur bonũ apprę- B hẽſum, per intellectũ, & ellicitur ab habẽtib⁹ intellectũ, per voluntatẽ, quæ eſt proprius naturalis appetitus intellectualiũ iſte deniq; differentię, appetitus purè naturalis, & animalis, prout diuiditur, in rationalẽ, & ſenſitibũ ſeptẽ cõditionib⁹

26 diſcriminãtur: quarũ primordialis, & radicalis ex qua omnes aliæ promanãt eſt: quod animalis rationẽ ſpecialis potẽtiæ ſortitur, vt naturalis cõmunis omnib⁹ eſt potẽtia. Secũda, quod animalis ſequitur naturã, quatenus apprçhẽſibã: naturalis verò rationẽ formalẽ naturę abſolutè C cõſequitur. Tertia quod animalis nequit niſi media aprçhẽſione in actus ellicẽtiã exire: ſed naturalis ex ſola natura abſq; apræhẽſionis benefficio eſt in actu conſtitutus. Quarta quæ ex prima, ſecunda, & tertia naſcitur eſt, quod aperrè animalis, ſeu actualis eius tendentia in bonũ apræhenſum eſt actus ſecũd⁹ verãq; rationẽ operationis habet ad appetere naturaliter ſeu illius actualis tendẽtia in bonũ nullatenus eſt actus elicitus; ſed ſolũ propenſio naturæ ad bonũ. Quinta differẽtia eſt, quod animalis ſe habet ad multa; naturalis autẽ ad vnũ. Sexta quod animalis tendit ad bonũ totius ſuppoſiti: D naturalis verò ad bonũ conueniẽs parti culariter illi potẽtię appetitiuę. Septima & vltima diferẽtia quę expræcedentib⁹ ortũ trahit ſit: quod animalis ex ſe ipſo 23 mouetur ad obiectum aprçhẽſum: at naturalis ab alio extrinſeco cognoſcẽte finem, ad ipſũ dirigitur, & mouetur, exijs placet modo innati: ad elicitum cõparationẽ facere, poſtquã ipſos innatos inter ſe cõparauimus, vt omnia radicitus pateſiãt innatus: ergo ab ellicito tribus diferẽtijs potiſsimẽ diuerſificatur, quarũ primordialis eſt quod innatus rationẽ actus primi ellicitus: re ractionem actus ſecũdi, & operationis ſortitur. Secũda quod iſte neceſſario prerequirit apræhẽſionẽ quã ille nõ prærequirit ita vt quidquid appetitur in quantũ appræhenſũ neceſsitatũ ſit, vt medio actu ellicito appetitus ſenſibili aut intellectiuè appetatur: è contra autem quidquid nõ apræheſum appetitur medio innato appetitu appetendũ eſt. Tertia diferentia, quę ex prima, & ſecũda deriuatur eſt, quod appetitus innat⁹ eſt omnib⁹ modis naturalis, ideſt àpropria forma ſeu natura dimanãs ab ipſaq; naturaliter inſeparabilis, ſiquidẽ eſt naturalis eius proprietas, & potẽtia. ellicitus autẽ dicitur naturalis, nõ quia ſuapte natura à natura inſeparabiliter dimanet, ſed quia eſt determinatus ad vnum, vel quo adactus ſpecificationẽ, quia à tali obiecto neceſſario ſpecificatur itaut ad opoſitũ tẽdere nõ poſsit, vel etiã quod ad exercitiũ actus, quia nõ eſt in poteſtate agẽtis illũ ſuſpẽdere: ſed neceſſario tenetur ipſũ exercere, ſiuè ſit actus deſiderij in bonũ abſens, ſiue cõplacentię in bonũ adeptũ tendẽtis, ex quo liquet diminute Suarez vbiſupra hũc appetitũ ellicitum quoadſpecificationem naturalẽ, in ſolo actu cõplacẽtiæ abſoluto colocaſſe, cum non minus in deſiderio quęat reperiri.

Secũdo notandũ eſt, quod naturale accipitur quadrifariam. Prima acceptio na 24 turalis eſt illa quã habem⁹ receptiſsimã ex. 2. phiſi. textu. 43. ſcilicet naturale eſſe illud, quod vt in pluribus reperitur, ſicut ſoli incanero feruere, & in capricornio tepeſcere, & homini decen

digitos in manibus habere, eſt naturale, prout diſtinguitur à cauſalib⁹, ac fortuitis, quę ſunt raro contingẽtia. Secũda acceptio naturalis eſt illud ad quod tendit, naturalis inclinatio ſiue, ſit innatus, ſiue ellicitus appetitus determinatê tanquã ad aliquid vnum cũ excluſione ſui oppoſiti, & hoc naturale dicitur tale, quia eſt ſecundũ inclinationẽ naturæ prout opponitur violento, quod eſt cõtra inclinationẽ naturę. Tertia eſt naturalis quod dicit intrinſecã conuenientiã cum ipſius naturæ ſpeciei principijs ab illis neceſſitate quadam dimanãs, ſicut riſibilitas eſt homini naturalis, quatenus ex natura ſpeciei humanæ dimanat, qua ratione naturale opponitur extrinſeco. Quarta tandẽ acceptio eſt naturalis, quod ſequitur exprincipijs indiuiduãtibus ad naturam non ſpecificã cõmunẽ omnibus, ſed ad naturam indiuidui, qua ratione naturale con diſtinguitur cõtra eſtraneũ naturali indiuidui complexione, & in hoc ſenſu Porphirius. c. de proprio inquit inter propriį quatuor acceptiones, primã eſſe illius, quod Soli accidit, & ſi non omni vt eſſe Medicũ, vel Geometrã, intelligẽs particulares aptitudines naturaleſq; indiuerſis hominibus ad ſpeciales ſcientias, & artes naturali cõplexione reperiũtur, & hęc naturalitas, ſiue ex natura ſpeciei, ſiue ex natura indiuidui cõſequatur. Aliquando ſecundũ quandam inchoationẽ, & aptitudinem aliquando verò nõ ſolũ inchoatiuè, ſed etiam ſecundũ cõſũmationẽ, ac perfectionẽ, in forma naturali reperitur primi generis habemus omnes paſsiones ac naturales propietates: ſecundi autẽ geueris habemus apud Doctorẽ noſtrũ in. 1. 2. loco citato, virtutes tã morales, quã intellectuales exceptis virtutibus Theologicis, quæ ſunt totaliter ab extrinſeco adueniẽtes. Quod ergo vertitur in quæſtionẽ eſt, quonã appetitu proſequimur ſcientias, & qua naturalitate, tã appetitus iſte quã ſcientiarũ cognitio, ſit homini naturalis. ¶ R. Dicẽdũ primo ſcientiã non eſſe, homini naturalẽ cõnaturalitate proprię paſsionis dimanantis, ab eius natura ſecũdũ eſſe perfectũ, & conſũmatũ: bene tamẽ cõnaturalitate paſsionis ſecundum eſſe inchoatũ dimanantis: prima pars ponitur cõtra Platonicos, & probatur primo, nã homo poteſt errare circa obiectũ cuiuſq; ſciẽtiæ (vt experientia ſatis compertũ eſt:) ſed non cõpatitur error cum connaturalitate intrinſeca formæ dimanãtis cõpletè: ergo in ſcientijs nõ datur reſpetu hominis huiuſmodi cõnaturalitas. Min. pr. ad oppoſitũ proprię paſsionis nequit dari à ſuefactio, vt lapidi ad ſurſum tendẽdũ repugnat fuæ fieri: ergo cũ error ſit quędã ad oppoſitũ ſcientiæ, a ſuafactio etiã homini, ſciẽtia prædito repugnaret. ¶ Secundo: Idquod ab hominis natura promanat eſt ad vnũ, & ſecundũ eundẽ modum actionis, eo quòd ipſa natura ad vnũ in omnibus determinatur: ſed conſumatio, & formalis perfectio ſcientiarum non eſt ſecundum vnũ eundẽ operandi modum: ſed diuerſi mode, iuxta diuerſas materias circa quas operantur: ergo non ineſt illis huiuſmodi connaturalitas. Min. patet ſic, quia virtutum intellectualium actus incõpoſitione cõſiſtunt: at compoſitio, ſecundũ diuerſas materias, diuerſis modis conficitur ab intellectualiter enim cõponit intellectus ſcientiæ lumine ſuffultus: rem aliquã cũ materia remota, & aliter cum materia neceſſaria, & ens, cũ nõ ente, & totũcum partib⁹: ſicut etiã virtus moralis, aliter bonũ, cũ proſequtione, & malum cum fuga propter ſuam indifferentiam componit.

Neq; obſtat huic rationis quod habitus primorũ principiorũ, & ſimiliter habit⁹ ſciẽtię eũdẽ, ſẽper actionis modũ, ex parte ipſius agentis, ſeruare videatur, dũ ille ſẽper cognitis terminis lumine naturali, tã in practicis, quã in ſpeculatiuis, vniformiter agit: Sic verò demonſtrando ex vno primo motu aliud ignoti⁹, circa vnã rationem formalem, vnius materiæ, verſatur nan cum vnico modo generaliſsimo, ſcilicet componendi demonſtrãdo

vel

vel simpliciter apræhẽdẽdo, & cũ vnita A te rationis formalis stat diuersitas specialiũ modorũ, secũdũ diuersas materias speciales sub vna formali ratione cadentes.

Tertio sequeretur scientiam quamlibet præuenire omnẽ demonstrationẽ in sua propria materia. cõsc. est sal. ergo mino. pro. nan sciẽtia postquã demõstratione adquiritur posterior debet esse illa sequela autẽ manifestatur, ex eo quod inter naturalem potentiam, & suum actũ ordo naturalis postulat, vt illa præueniat istum: qua ratione calor calefactionem, & intellectus intellectionem, antecedit. Quarto idquod inest homini a natura dimanans omnibus hominibus debet esse commune, etiam in statu naturæ corrup B tę: eo quod bona naturalia non tolluntur per peccatum, etiam indęmonibus, teste Dico. c. 4. deduci. nomi: sed scientia non inest omnibus hominibus postpeccatũ: ergo. ¶ Quinto homini non sunt conge
26 nitę species intelligibiles: ergo, neq; habitus scientiarum, qui cũ illis aut sunt idem aut habẽt conexionẽ necessariam causę & effectus prioris, & posterioris, vt infra dicemus. ante. probat. solis nanq; Angelis debetur iste modus habendi species, nã solius Angeli intellectus est sine corporis cõiũctione, inter creaturas inferiores ad ipsum Deũ: sed modo essẽdi proportionatur modus, quo vna quęq; res C perficitur: ergo modus essẽdi intellect9 Angelici congruit, vt independenter ab acceptione à corpore, per influxum intelligibilẽ, ab auctore naturę perficiatur idẽ confirmat ordo ac distinctio corporaliũ, qui postulat, vt corpora inferiora sint in potentia, ad suas perfectiones succesiuẽ adquirendas: corpora verò superiora congenitas habeant suas perfectiones, quib9 sint naturaliter cõpleta: ergo ordo, ac distinctio substãtiarũ intellectualiũ, hoc ipsũ postulabit, vt scilicet superiores dũtaxat habeãt suas perfectiones, D quales sunt species intelligibiles, & sciẽtias congenitas naturaliter, vt optime arguit. Doctor noster. 1. p. q. 55. ar. 2. Accedit ijs ratio alia qua vtitur ibidem. q. 84. ar. 3. ad probandũ animã non intelligere per species sibi inditas, naturaliter, eo quod est in potentia ad actualem intellectionẽ quandoq; & reducitur, in actum, per disciplinam, & inuentionem: sed vnũquodq; ita se habet ad formã, quę est proximũ principiũ potens in actum se explicare: deductis impedimentis, & ad ipsam operationem: ergo sicut nõ habet anima nostra actualem operationẽ intelligendi a natura inditam: ita nec species quæ sunt proxima principia, quibus vtitur quando vult ad actualiter operandũ, & à fortiori nec habitus, quibus intellectus perficitur dependenter ab speciebus Sexto sequeretur ex sententia Platonis intellectũ, speciebus intelligibilibus ac scientijs plenum per vnionem corporis impediri ne posset à principio in actum exire, nisi beneficio disciplinæ aut inuentionis: consequẽs. est. fal. ergo seque. admitit Platonius aserens, nostrum scire esse quoddam reminisci per remotionẽ impedimentorũ prohibentiũ. Min. pro. tum quia hæc non est sufficiens causa obliuionis: ergo neq; talis effectus obliuionis est admittẽdus in intellectu absq; sufficiẽti causa. Añs. pr. vnio ad corp9 nequit causare obliuionẽ eorũ, quæ intellectus scit naturaliter; cũ hoc repugnat ex parte sciti, quod nequit, memoriã præterire: sed in amisibiliter. Illi adhærẽt, vt patet in principijs notis naturaliter, quod totũ sit maius sua parte, &c. Et ex parte vnionis ad corpus, quæ cum sit naturalis ipsi animæ nequit apponere impedimẽtũ totaliter, impediẽs eius naturalẽ operationem: nulla enim forma per naturalia sibi potest aponere, suæ naturali perfectioni, aliquod impedimentum: tum etiam, quia defficiente sensu defficit illius sensibilis scientia: sed si scientiæ, & illorum obiectorum species, essent inditæ non defficeret, quoniam cæcus posset ab aliorum sensuum sensuilibus excitatus, vti speciebus obiecti visibilis, & de coloribus iudicare, contra commu-

nem doctrinam,& experientiam.

27 Secunda pars concluſionis, & ſi videatur cum ſententia Alberti conuenire verbis:re tamen pluſquam cœlum à terra, ab illa diſtat proculdubio. Alber. Nanq; nomine inchoationis,accipit ipſam ſcientiæ eſſentiam formalem,& entitatem non dum deductam, ad vltimũ complementum, & hanc dicit à natura dimanatè connaturaliter, ſicut de formis naturalibus, eſſe congenitas materiæ quo ad ipſarum eſſentiam aſerebat: nos autem nomine inchoationis,principium, & ſeminarium quoddam, in quo veluti inſemine,& radice ſcientiæ continentur ſecundum quòd, ſcientias eſſe quodammodo congenitas aſeueramus, quod ſic patet,tunc illud quodammodo eſt congenitum, & à forma dimanans: quod radicaliter continetur in aliquo principio virtute ſeminario, & radice à forma connaturaliter dimanante: ſed ſcientiæ habent quædam ſeminaria à principio,homini congenita, in quibus veluti in virtute ſeminario,ac radice,cõtinentur: ergo intentum Mai. eſt nota ex ipſis terminis ſicut enim, illud, quod ratione ſui dimanat à forma dicitur eſſe ſimpliciter,& completè,congenitũ: ita illud quod nõ ratione ſui,ſed ratione ſuę radicis, ac principij ſeminarij, dimanat dicitur quodammodo, & ſecundum inchoationẽ dimanans, eo quod ſicut vnũ quodq; per ſuam eſſentiam complectur & conſummatur, ita per ſuam radicem, & cauſã inchoatur. Min.vero proba.Ex parte intellectus, in quo ſunt principia ſcibilium naturaliter cognita veluti ſeminaria ſcientiarum, & ex parte voluntatis in qua ineſt appetitus ad propriã hominis perfectionem adquirendam, qualis eſt perfectio partis intellectiuę:ergo. Id confirmat exemplum ab alijs virtutibus moralibus deſumptum,illę nanq; ratione habitus primorum agentis principiorum,& huiuſmodi naturalis appetitus ad bonum,in quo radicaliter continẽtur,ſunt quodammodo,ideſt ſecundum A inchoationem quandam,congenitæ:ergo pari ratione de virtutibus intellectualibus,quæ in habitu primorũ,deſpeculabilibus principiorũ, & naturali appetitu radicaliter cõtinẽtur philoſophandũ eſt. 28

Dico ſecundo appellantur etiam ſciẽtiæ naturales hominis,in ſecũda aceptione,hoc eſt quatenus terminant appetitũ hominis naturalem,tam inatum quã elicitum.Prima pars cõcluſionis probatur. Illud dicitur homini naturale ſecundum conuenientiam ad innatum appetitum, in quod talis appetitus tẽdit:ſed innatus appetitus hominis ſecundum partem intellectiuam,tendit in ſcientias:ergo ſunt in acceptione naturales.maio.eſt diffinitio.mino.Nan duplicẽ habet homo appetitum innatum ad ſcientias alterũ,ipſum intellectũ,qui illas petit,vt proprias perfectiones:alterum,voluntatem, quæ eſt vniuerſalis appetitus, in appetendo, quo deſiderat omnes perfectiones totius ſuppoſiti:ſed vterq; ſuo modo tẽdit in ſcientias;ille immediatè: iſte medijs ſuis actibus: ergo. Min. pro. tripliciter. Primo quia vnum quodq; appetit ſuam perfectionem ita vt etiam materia prima appetat formas, ſicut imperfectum ſuam perfectionẽ.Secũdo quælibet potentia habet naturalẽ inclinationem ad ſuam operationem:ſicut ignis calefactionem,& grauis deſcenſum ad locũ deorſum appetit quando eſt in potentia ad illũ. Tertio quoq; vna quęq; res appetit naturaliter coniũgi ſuo fini ac principio hęc enim eſt vltima ipſius perfectio qua de cauſa etiam inter motus,circularem, qui coniugit finẽ cũ principio,exiſtimat philoſophus,nobiliorem:ergo cum per ſcientiarum contemplatiuarum adeptionem homo aſequatur ſuam naturalẽ fælicitatem,coniungatur cum ſuo vltimo fine ac principio, opus eſt ad ſcientias contẽplatiuas, præcipuè ineſſe homini apetitũ naturalẽ. Quod cõfirmat hic philoſophus, illo axiomate *omnis homo ſcire deſiderat*,& ab exẽplo ex ſenſuũ delectione ꝺ quo in.2.ar.remitimus diſputationẽ

Secun-

Secundo homini ineſt naturale deſiderium ſciendi cauſas, viſis effectibus: ſed ſcientifica cognitio effectuum per ſuas cauſas traditur per ſcientias, & nõ (illis adeptis) adepiſcitur. Ergo ſcientiæ naturales ſunt homini (hoc eſt ſecundum eius naturalem inclinationem innatam) conuenientes. Añs. probatur. Nam ex hoc homo naturaliter admiratibus eſt, quod viſis effectibus, non videat cauſas; admiratio autem appetitum cognoſcendi cauſam commitatur, quia finis admirationis eſt, cognitio cauſæ: vt eleganter arguit Doctor ſanctus. 1.p.q. 12. ar. 1. ad probãdum deſiderium naturale cognoſcendi primam hominibus ineſſe.

Secunda pars concluſionis, præterquam, quod omnibus iſtis rationibus proportionabiliter probatur, & eſt D. T. locis citatis in 3. ſententia, & Caiet. expreſa: accedit adhuc alius locus, qui habetur in 2.2.q. 166. art. 2. vbi Doctor ſanctus, illud axioma. *Omnis homo ſcire deſiderat naturaliter*, de appetitu ellicito, in hęc verba, declarat: *ſicut autem homo, naturaliter concupiſcit delectationes ciborum & verborum, ſecundum naturam corporalem: ita ſecundum animam, naturaliter deſiderat, cognoſcere aliquid, vnde & Philoſophus dicit in principio Metaph. quod omnes homines naturaliter ſcire deſiderant moderatio autem huiuſmodi appetitus pertinet ad virtutem ſtudioſitatis*: ecce loquitur D. T. de appetitu moderabili, per virtutem ſtudioſitatis, qui eſt ellicitus procul dubio. Ex quo loco audeo dicere cum Caiet. vbi ſupra, prædictum axioma Philoſophi, potiſsimè de ellicito appetitu eſſe accipiendum. cuius oppoſitum, ſuſtinet Suarez vbi ſupra. §. 8. Vltimo probatur. Appetitus, quo homo ſcire deſiderat in actu ſecundo à voluntate ellicitus, reperitur, in pluribus ſpeciei humanæ, indiuiduis: eſtq; determinatus quo ad ſpecificationem; itaut nullus ſcientiam ſibi propoſitam, ſecluſis impedimentis, ac difficultatibus, poſsit odio proſequi: ſed iſtæ ſunt acceptiones, appetitus naturalis: ergo quicquid homini conuenit, ſecũdum iſtiuſmodi appetitũ, verè conuenit ſecundum eius inclinatiõnẽ naturalẽ, quã appetitũ naturalẽ ellicitum nominamus, ex his liquet non ſolum ſcientiam incommuni, ſed etiam in particulari, expectata natura ſcientiæ, & non vt ſubeſt difficultatibus, & alijs impedimentis tam ſpeculatibam, quam practicam homini ſecundũ naturalẽ inclinationẽ (quamuis non æqualiter cõuenire.

Contra primã concluſionẽ militat hoc argumẽtũ, ſi homo nõ haberet congenitas ſciẽtias, vel cõplectè, vel ſaltẽ incõplete non poſſet illas appetere: ſed hic appetitus non denegatur homini: ergo nec primũ. Mai. pr. appetitus fũdatur inſimilitudine appetentis ad obiectum appetibile: quia vnunquodq; diligit ſibi ſimile, & ſimilitudo fundatur in vnitate, quæ eſt communicatio, & conuenientia duorum in eadem forma: ergo de primo ad vltimum appetitus hominis ad ſcientiam ſupponit ſcientiam naturaliter congenitam. Neque valet dicere ad huiuſmodi appetitum, ſufficere, quod ſciẽtiæ ſint homini in radice & eſſe incoato ad ſenſum à nobis explicatum connaturales: ſicut appetitus materiæ primæ, tantum ſupponit formas in potentia præhabitas, & non actu contentas: nam appetitus quo Angelus proſequitur ſcire, non eſt magis naturalis quam appetitus hominis, & nihilominus eſt ad ſciẽtias congenitas determinatus: ergo pari ratione noſter appetitus. Quod ſi ad indifferentiam noſtrorum habituum recurras, & dicas nõ eſſe congenitas, quia nulla gaudet determinatione ad vnũ modũ operãdi. Cõtra: in Angelis natura nõ eſt magis determinata, quam in nobis imo eorum habitus indifferẽter ſunt ad plures modos intelligendi, & amandi, qua in differentia non obſtante ſunt illis congeniti, & à natura inſtituti ad modum propriæ paſsionis: ergo neq; talis indifferentia obſtabit noſtrorum habituum intellectualium connaturalitati.

29

30 ¶R. nego maio. ad probationem ſatis dic A cit abſq; alterius habitus benefficio vt
tum eſt, ad appetituum conuenientiam riſibilitas ad ridendum: qua ratione Do-
informa, vel quoad eſſe actuale, vel ra- ctor ſanctus, in 1.2. q. 56. ar. 6. probat in
dicale, & incoatum ſufficientem eſſe: voluntate nullum habitum virtutis mo-
ad replicam, Angelis eſſe, inditas ſcien- ralis inſidere, vnica tantum dempta vir-
tias non propter determinationem ad tute iuſtitiæ, quia ad bonum proprium
vnum operandi modum, ſed exeo quod proportionatum naturalis inclinatio ip-
non decet eam perfectionem illas pau- ſam ſufficienter determinat & inclinat,
latim medio diſcurſu adipiſci: ſicut noſ- adquod reſpiciunt aliæ virtutes: ſed ad
tro intellectui, qui eſt pura potentia in bonum alterius ad quod reſpicit iuſtitia,
genere intelligibilium, ſic congruit re- indiget determinante: quia non eſt ad
duci ad ſuam perfectionem: qua prop- bonum alienum naturaliter inclinata.
ter, ſicut noſter intellectus mediis ſpe- Idem confirmat exemplum ab eadem
ciebus, & habitibus ſuper additis deter- voluntate deſumptum de qua docet idē
minatur ad veri intellectualis modos, & ſanctus Doctor non egere virtutibus
ſpecificas rationes ſpeculabiles: ita etiam inclinantibus illam ad bonum proprium
Angelicus, quamuis in modo acquirēdi ad quod eſt ſufficienter à natura deter-
hos habitus, & illas ſpecies, ſit differen- B minata: ſed intellectus ad ſcientiarum
tia, iuxta vnius cuiuſq; naturæ, intelle- adquiſitionem indiget ſpeciebus intelli-
ctualis modum ſibi congruentem. gibilibus, quaſi quibus habitualibus qua-
litatibus determinantibus, & adhuc ipſis
Contra ſecundam concluſionem. Se- ſcientijs ſuperadditis ad verum cognoſ
cundum argumentum deſummitur ex cendum proximê determinatus, quibus
illo loco adducto ex 2. 2. q. 106. ar. 1. & omnibus non eget voluntas propter ſui
2. vbi Doctor ſanctus docet virtutem naturalem inclinationem ad bonum pro
ſtudioſitatis verſari circa cognitionem prium: ergo dicendum eſt hominē hoc
perſe primo, non minus quam fortitu- appetitu naturali ad ſcientias, eſſe omni-
do circa pericula mortis, & temperan- no deſtitutum. ¶ R. Inclinationem
tia circa delectationem actus verſatur naturalem quam homo habet ad ſcien- 31
per ſe primo, ex quo loco ecce validum tias propter ſuam vehementiam exce-
argumentum. Ad nihil naturale ſecun- dere rectæ rationis dictamen, & prop-
dum inclinationem, & appetitum natu- C ter inſurgentes paſsiones aliquando re-
ræ maximê in motum datur in homine tardari, quare requiritur virtus ſtudioſi-
habitus facilitans, & applicans illum ad tatis ad moderandam vehementiam in-
talis obiecti proſequtionem: ſed ad ſcire clinationis, & ad remouendas paſsiones
ponitur habitus ſtudioſitatis in voluntā- retardantes, & impedientes huiuſmo-
te vt illam ad cognitionem, ac veritatis di appetitum ad veritatis cognitionem:
contemplationem applicet: ergo ſcire ſicut etiam aliæ virtutes morales requi-
nullatenus eſt in hac acceptione homi- rūtur exparte appetitus ſenſitiui, ad co-
ni naturale. Min. eſt Doctoris noſtri ibi hibendas paſsiones, quæ naturalem incli
aſſerentis ſtudioſitatem verſari circa co nationem voluntatis ad bonum pro-
gnitionem veri, & eius actum (ſcilicet prium ſuffocant, & impediunt. Quod ſi
ſtudium) eſſe quandam potentiæ ad cog inquiras rationem, quare ad moderan-
nitionem veritatis vehementem appli- dam vehementiam appetitus, & inclina-
cationem. Maio. verò oſtenditur. Nan tiones voluntatis nulla virtute opus eſt
habitus munus eſt determinare poten- ſicut ad moderandam vehementiam
tiam ad obiectum, ad quod ex natura nō appetitus ad ſcientiam, ſiquidem vtraq;
eſt determinata, quando enim naturalis D poteſt per exceſſum à recta ratione
inclinatio vrget ad obiectum, ipſa ſuffi-

exor-

exorbitare: vt si aliquis nimis suæ saluationis cupidus improbis ieiunijs, & abstinentijs, irrationabile obsequium offeret Deo? ¶ R. Rationem huius esse, quia voluntas mouet omnes alias vires ad operandum, iuxta regulam rationis, & ideo non indiget alia virtute motiua: sed ipsa est sibi sufficiens ratio applicandi vim appetitibam: maximê quia appetitus ad bonum proprium, non exhorbitat à ratione per excessum prouenientem à voluntate: sed à corporeis passionibus, vnde sufficiunt virtutes moderatiuæ harum passionum in appetitu inferiori: at excessus appetitus ad scientias etiam exparte voluntatis potest, & debet prouenire cum ex parte corporis, & appetitus sensitiui potius homo inclinet ad hoc, vt laborem inquirendi scientiam vitet. Ad argumentum: ergo distingo maiorem de habitu qui datur vt inclinet, & determinet potentiam concedo: de habitu, qui datur vt vehementiã inclinationis moderetur. vl. impedimẽta illam retardantia remoueat nego maiorem, & minorẽ distinguo sub eadem distinctione. Ad confirmationem.

R. negando consequentiam, disparitas enim versatur inter intellectum, & voluntatem teste D. T. in q. de virtutibus ar. 5. ad 3. quod voluntas est ipsa met inclinatio totius suppositi, quæ trahitur pondere suo ad bonum, vnde vt ad illud trahatur nullis indiget habitibus: at vero intellectus non est formalis inclinatio, sed potentia aprẽhensiua trahens obiectum ad se vnde indiget speciebus, & habitibus primorum principiorum, & conclusionum: illis quidem, vt trahat obiectum ad se in esse quodam intelligibili hijs vero, vt in ratione potentiæ, & inclinationis determinetur, ac complea tur, in rationeq; proximi principij vitaliter ellicientis cognitionem circa suum obiectum constituatur.

Tertio omnis appetitus, præsupponit cognitionem finis appetibilis: sed appetitus cuius finis est cognitio ipsa, & ipsum scire nullam potest cognitionem præsuponere: ergo non datur talis appetitus naturalis ad scire. Minor pro nã appetitus (maxime permodum desiderij) dicit carentiam finis desiderati: vnde nequid illum præsuponere. Maiorem vero sic ostendo. Omne mouens se propter finem præcognoscit illum: sed habẽs appetitum finis mouet se ad finem: ergo præcognoscit illum: maior constat ex eo quod hęc est differentia inter mouẽs se ipsum, & motum ab alio: illud enim dirigit se ex præ cognitione finis in ipso existente: hoc autem dirigitur ab alio præ cognoscente finem, vnde opus naturæ appellatur opus intelligentiæ dirigentis, scilicet illam in suum finem. Minor vero patet, exeo quod agens est, quod agit ex appetitu finis. Quod si dicas: illud quod mouetur per appetitũ in natum, non debere præ cognoscere finem, vt constat ex primo notabili. Contra hoc est: nam saltem omnis appetitus rationalis mouens se ad finẽ debet præsuponere cognitionem illius: sed appetitus siue innatus, siue ellicitus hominis ad scire est rationalis, per quem homo se mouet, vt creatura rationalis gaudens dominio suorum actuum: ergo debet præ cognoscere ipsum finem; qui cum sit ipsum scire nequit præ cognosci, aliàs aliqua cognitio, (illa nempe quæ ad appetitum præsuponitur) non caderet sub tali appetitu, quod veritati repugnare videtur. Maior patet nam in hoc distinguitur appetitus rationalis ab appetitu lapidis ad centrum, quod motus huius non fit ex præ cognitione finis existente in lapide, sed existente in dirigente auctore naturæ, vnde non tam lapidi, quam eius generanti, tribuitur: at motus illius fit ex præcognitione finis sui, vnde potius ipsi tribuitur, quam generanti. Min. probatur. Nan si appetitus hominis ad scire non esset rationalis, sequeretur lapidem appetitu innato, & equm appetitu ellicito appetere scientias, si quidem in lapide est appetitus naturalis innatus,

vt distinguitur contra rationalem, & similiter in equo præter innatum: ellicitus animalis reperitur: consequens est absurdum: ergo, & illud ex quo sequitur ¶ R. negando antecedens: ad probationem distinguendo mino. de habente appetitum ellicitum iuxta distinctionem ibi optime assignatam, & ex secunda differentia inter ellicitum, & innatum appetitum desumpta. Ad replicam distinguo similiter maiorem de appetitu rationali innato, qui est ipsa inclinatio ex naturæ rationalis gradu cõsequta, nego concedo autem illam de appetitu ellicito, & concessa min. nego consequentiã, quia appetitus hominis, quambis sit rationalis, quatenus à solo gradu rationalitatis demanans, non tamen indiget prę cognitione finis, quoadusq; se explicet in actum secundum, perquem dumtaxat homo dicitur se mouere, & vitaliter operari, ac finem sibi præstituere, per innatum enim mouetur finem sibi adeò præstitutum.

Quartò tandem arguitur: si illa propositio (*omnis homo scire desiderat*) de appetitu ellicito verificaretur, aut intelligeretur de appetitu naturali, vt opponitur violento, vel, vt opponitur super naturali, aut præter naturã, aut libero: nullo ex his modis potest appetitus hominis ellicitus, naturalis nomen vendicare: ergo secunda pars nostræ conclusionis est falsa. Mai. patet à sufficienti diuisione. min. verò probatur destruendo singulas partes non enim potest haberi in prima acceptione, aliàs error, & ignorantia essent homini violenta, & præter naturã, imo contra naturam, sicut solet dici de peccato, quod est contra naturam hominis rationalem: nec secundum potest dici aliàs desiderium cuiuscunq; rei quantumbis indiferentis diceretur homini naturali, vt desiderium ambulandi, & vocandi otio, quod nequid sustinere. Neq; tertium alias iste appetitus reperiretur in pluribus, & desiderium omittendi literarum studium in paucioribus: consequens repugnat experientiæ, neque quartum dici potest quia appetitus ellicitus, quo homo prosequitur scientias est liber quoad vtrãq; libertatem exertij, & specificationis, non solum enim homo potest cessare, ab actu appetendi, & multoties de facto cessat, in quo consistit libertas quoad exercitium: sed etiam in oppositum actum fugę, & odij circa scientias se explicat: & illarum studium odit prosequendo bella requiem, ac otiũ cum quibus scientiarum prosequtio stare nequit omnino. In quo libertas quoad specificationem sita est: ergo intentum. ¶ R. illam appetitum esse naturalem in tertia, & quarta acceptione, quia conuenit pluribus ita vt, qui hunc appetitum non haberet: sed oppositum circa scientias esset quasi monstrum, & à natura rationali quodammodo recederet: & est necessarius quoad specificationem, ita vt scientiam secundum se propositam nõ possit odio habere cũ quo stat, quod illam vt subest laboribus difficultatibus quoad executionem refugiat aliquando inmediatê ipsam ratione mali ad iuncti, odio habendo: aliquando verò mediatê, quatenus alia incompossibilia exercitia cum illa efficaciter susscipit vel secundo dicitur ex parte animæ semper huiusmodi appetitum ad scientias in esse; ita vt oppositus non possit conuenire expectata parte superiori animæ: sed ex parte corporis fugam istam aliquando prouenire: ficq; ad argumenta, concessa maior. pro tertia parte, nego, min. ad cuius impugnationem. ¶ R. Per hanc duplicem distinctionem ex parte scientiæ, & animæ desumptam. ¶ Tertio R. quod vt scientia sit terminus appetitus naturalis non requiritur, quod necessitet voluntatem, quoad specificationem sub omni ratione: sed sufficit quod necessitet sub ratione boni, vt sic: & ideo stante appetitu naturali scientiæ, possumus illam renuere sub ratione talis boni particularis, scilicèt scientiæ talis rei sicut stante naturali inclinatione ad matrimonium

nium emittens votum caſtitatis renuit illud,& vult oppoſitum,vt diſputatur.q. 41.additionum articuli primi.

33 ARTICVLVS. II. *Vtrum Methaphiſica ſit omnium ſcientiarum appetibilior.*

IN hoc art. tres verſantur ſententiæ quarum prima aſſerit nullam ſcientiam eſſe alijs appetibiliorem. Secunda aſſerit Logicam eſſe homini magis naturalem,magiſq; appetibilem.Tertia deniq; aſſerit.Methaphiſicam omnibus alijs ſcientijs naturalibus eſſe appetibiliorem,quam docet Philoſophus hic &D.T.lec.1.Alber. tractatu.1.c.5.Flandria.q.2.ar.2.eſtq; communiter recepta, eo Methaphiſicam eſſe cęteris appetibiliorem,quo nobilior ab omnibus rectè ſentientibus iudicatur. Pro cuius explicatione notanda ſunt duo.Primo ſciẽtias ſpeculatiuas poſſe ad practicas, vel etiam interſe in perfectione, & appetibilitate comparari: ſed quia modo ſupponimus ſpeculatiuas nobiliores, & appetibiliores eſſe, practicis, & ex dicendis infra conſtabit : ideo ſupponendo illas eſſe iſtis appetibiliores, duntaxat Methaphiſicam ad aliàs eiuſdem generis ſpeculatiui intendimus comparare, in qua ſuppoſitione omnes conueniunt: licet non eadem rationi inixi. Suarez enim vbiſupra ſecc.6.diſp.1.§ *Sed quæres* aſſerit non propterea ſpeculatiuas eſſe appetibiliores praticis, quia illa propter ſe iſte autem propter aliud expectantur: cum etiam iſtę propter ſe expeti poſsint: at immerito hoc negat cum ſit contra Philoſophum , & Doctorem ſanctum hic probantes,propterea Methaphiſicã eſſe appetibiliorem,quia appetitus vt finis vltimus cognitionis humanæ,lumine naturali ſuffultæ reliquas veroquoda modo propter ipſam;cuius rationis efficaciam ſtatim expendemus vnicoverbo prænotato, doctrinam iſtam Suarez contradicere etiam veritati,quæ nos docet,ſpeculatiuam ſcientiam eſſe propter ſe ſeu gratia ſui,&ita ſolet diffiniri,quod eſt gratia ſui,ad nihil aliud finaliter ordinata: practica veró propter opus ad quod finaliter ordinatur ex natura ſua tã quam ad finem,quem vocant finem ſciẽtiæ:vnde dicere practicam non ordinari ad aliud,ſcilicet, opus ſuapręnatura : eſt, dicere non eſſe practicam, cum hoc tamen ſtat aliquando exparte ſcientis ordinari ad opus,ſed expeti propter animi delectationem : ſicut accidit illi, qui animi recreandi gratia, & nõ ad hoc, vt operetur artem domificandi addiſcit, quem vocant finem ſcientis,qui non mutat intrinſecum ordinem,quem ipſa ars habet ad opus: manet ergo diſcrimen inter ſpeculatiuas ſcientias,& practicas ponesappeti propterſe, & propter aliud ex natura ſua aſignatum indiſcurſu, & quidquid ſit de hoc,finis nobilior ſpeculatiuarum ſcientiarum ſcilicet vita contemplatiua,qua meliorem partem reſpectu vitæ actiuæ, ad quam practicæ ordinãtur:ipſa prima veritas in carne aſſumpta loquens cum Maria declarauit.Lucę 10. dicens *Maria optimam partem elegit*, earum excellentiam, expetibilitatem quæ atteſtatur,& dictum Philoſophi.12 huius operis. tex. 39. afferentis ipſum met contemplari optimum omnium eſſe, magnamquæ ſecum afferre delectationem,quod conſonat. Dioniſio Areopagitæ dicenti, omnium diuiniſsimum eſſe,Dei cooperatorem fieri. 3. de celeſti hierarchia,in quibus verbis, haud obſcure denotat ſupremam omnium perfectionem eſſe à ſimilationem ad perfectionem.& bonitatem diuinam, quam maximê per contemplationem aſſequimur: & tunc ſimiles ei erimus perfecta qua fieri poteſt ſimilitudine, quando ad vltimum contemplationis,& quaſi ſummum gradũm perueniamus (hoc eſt) quando perfecta contemplatione Deũ intueamur atteſtante.Ioann.1. ſuæ canonicæ.

nicæ.c.3. in hæc verba: *Scimus quoniam cum apparuerit ſimiles ei erimus*, cuius ſimilitudinis cauſam ſub infert eſſe contẽplationem illius ſummæ veritatis dicens *quoniam videbimus eum ſicuti eſt.*

Secundo ſcientiam aliquan poſſe dici magiſnaturalem ſecundum inclinationem naturalem, ſeu magis naturaliter appetibilem (quod idem cenſemus) dupliciter iuxta duplicem gradum naturæ, vel conditionem potius naturæ indiuidualis, & ſpecificæ, vt iam. ar. præcedenti in primo notabili in inſuauimus: ſtat enim quando in illud, quod ſecundum ſpecificam naturam appetibilius eſt ratione complexionis indiuidualis minus appetibile exiſtere. Quibus poſitis, & firmiter & ſtabiliter. R. dicendo primo Methaphiſicam eſſe omnibus ſcientijs ſpeculatiuis appetibiliorem ſecundũ naturalem appetitum naturæ hominis ſpecificæ. Probatur primo ratione Philoſophi ac Doctoris noſtri, quæ duplex eſt prima deſumpta ex illa maxima, qua probabit omnem ſcientiam eſſe appetibilem naturaliter: & ex ſigno, quo idem verificauit formatur in hunc modum. Omnis homo naturali ſcire deſiderat: ergo maximê deſiderat maximum, ac perfectiſsimum ſcire: hoc autem eſſe Methaphiſicam inter ſcientias naturales cũ eius dignitatem tradamus oſtendetur luce clarius: ergo eadem claritate tenendum eſt omnibus appetibiliorem ſecundum appetitum ſpecificum naturæ rationalis. Conſeq. Nan eadem ratio appetibilitatis in ſcientijs eſt maioris appetibilitatis in Methaphiſica: propterea enim homo ſcire deſiderat, quia eſt eius bonum perfectio, operatio, & finis ſuæ potentiæ intellectiuæ: ergo gradus appetibilitatis debet penſari ſecundum gradum bonitatis, & perfectionis, &c. Et perconſequens perfectiſsima ſcientia cuius operatio eſt perfectiſsima, maximaq; hominis naturalis fœlicitas appetibilior omnibus alijs cẽſenda eſt. Idem confirmat exemplum viſſus, qui propterea magis diligitur quia eſt omnium aliorum magis cognoſcitibus, & ad ſciẽtias conquirendas deſeruiens.

Secunda ratio ſic procedit. Illud magis deſideratur, quod propter ſe, & non propter alia appetitur, & propter quod reliqua deſiderantur: ſed Methaphiſica propterſe, & reliquæ ſcientiæ ſpeculatiuæ propter illam deſiderantur: ergo intẽtum. Maio. probatur. Illud enim, quod propter ſe appetitur, & eligitur appetibilius, & eligibilius eſt, eo quod propter aliud appetitur, & eligitur, quod vt firmum axioma ſtabilit Philoſophus. lec. 3. topicorum. c. 4. & prius Plato. in lache. pag. 202. ex quo loco illud deſumpſit Philoſophus ſimile huic axioma, *obquod vnunquodq; tale, & illud magis ideſt dilectum atq; amatum*, quod habet. lib. 1. poſteri. tex. 5. & maxime verificat in cauſa finali propterquam aliquid diligitur, atq; amatur, vt patet in ſanitate corporali, quæ eligibilior magiſque expetenda atq; optanda eſt, quam medicina, ſeu potio amara, quæ propter ſanitatem conſequendã, eligitur & exoptatur. Min. vero oſtenditur exeo quod licet Methaphiſica ſit propter Deum ipſum, & propter diuinam Dei ac beatorum ſcientiam deſideretur, ad nullam tamen ſui generis, quod ad naturales extenditur ſcientias ordinatur: reliquæ autẽ omnes, & ſi ſpeculatiuæ ſint, & per conſequens gratia ſpeculandæ veritatis expetantur, propter eminentiſsimam Methaphiſicæ contemplationem expetuntur, quia habere vlteriorem finem in genere ſpeculationis, & maximê ſi ille ſit ſupræma ſpeculatio, & hominis naturalis fœlicitas non obſtat nobilitati ſcientiæ ſpeculatiuæ, quæ protanto dicitur eſſe gratia ſui, quatenus ad nihil aliud extra ſuum genus, neq; ad finem operationis finaliter ordinatur. ¶ Secundo probatur concluſio illa eſt maximè appetibilis ſcientia, quæ illuminat intellectum in ordine ad maximè ſcibilia: ſed Methaphiſica illuminat intellectum in ordine ad maximè ſcibilia:

lia:ergo abſq; dubio eſt ab homine maximè appetibilis. Min. pr. Agit de maximè abſtractis à materia, Deo ſcilicet, & ſubſtantijs ſeparatis, quæ maximè ſcibilia ſunt. Mai. nan illa ſcientia eſt magis intellectualis, quæ de magis ſcibilibus agit, cum lumen ſcientiæ, luminoſo, quod ex parte obiecti reperitur debeat correſpondere, quare enti mobili, quod eſt minus abſtractum reſpondet ſcientia minus intellectualis ex parte intellectus: ergo enti, quod eſt magis abſtractum, & immateriale debet reſpondere ſcientia magis de luce intellectuali participans, & per conſequens magis appetibilis ab intellectu, cuius inclinatio eſt ad lucem intellectualem, tanquam ad bonum proprium naturaliter ordinata. Tertio. Appetitus naturalis non terminatur ad ſcientias, ſimul & æqualiter: ſed ordine quodam habendas terminatur: ergo prius ad illam, quę habet rationem finis, quam ad alias, quæ habent rationem medij: ſed Methaphiſica eſt, quæ reſpectu aliarum habet rationem finis: ergo ordine intentionis, prius & principalius deſideratur. Min. patet nam finis naturalis, quæ fælicitas naturæ humanæ incognitionem ſummæ veritatis quantum naturaliter eſt poſsibile conſiſtit, habetur per Methaphiſicam: ergo. Mai. Eſt D.T.1.2.q.3.ar.7.2.2.q.167.ar.1.ad.1. opuſculo.2.c.104.105.&.108. & Philoſophi. 10. ethico. c. 8. & Caiet. 1. p. q. 82.ar.2.

37 Dico ſecundo Methaphiſica non eſt appetibilior ab omnibus hominibus ſecundum naturam indiuidualem. Hæc concluſio probatur exillo loco adducto ar. præcedenti, qui habetur 1.2.q.63. ar. 10. vbi Doctor ſanctus docet vnam virtutem eſſe homini vni magis naturalem ratione indiuidualis complexionis, quã alteram quantumuis in ſe perfectiorem, & appetibiliorem; vt Iob erat virtus mi le rationis naturalis magis ac appetibilis ratione ſuæ complexionis, qui de ſe ipſo c.31. aiebat, *ab infantia mea creuit mecum miſeratio, & de utero egreſſa eſt mecũ*: Sed eadem eſt ratio quantum ad hoc demoralibus, atque de intellectualibus virtutibus: ergo alicui ratione indiuiduantis cõditionis poteſt eſſe alia ſcientia à Methaphiſica magis naturalis, & conſequenter præ ceteris optabilior. Secundo nan teſte Philoſopho. 6. ethico. c. 13. non eſt idem homo ad omnes virtutes ingenio aptiſsimus; ſed alius ad fortitudinẽ, alius admiſerendum, alius vero ad temperantiam habet aptitudinem, ſecũdum quod excorporis organici diſpoſitione vnus melius, vel peius, ad quaſdam virtutes, quam alter diſponitur: ſed non minus cõducit corporis, & virum ſenſitibarum diſpoſitio ad intellectuales, quam ad morales virtutes, cum vires ſenſitiuæ, non minus illis, quam iſtis deſeruiant: ergo ſtat optimè Methaphiſicam alicui homini propter ſingularem complexionem non eſſe alijs ſcientijs appetibiliorem. Idem confirmat ſententia Porphorij de proprio aſerentis proprium in prima acceptione eſſe, quod conuenit ſoli, ſed non omni, vt medicari, vbi manifeſtè loquebatur de proprietate indiuiduali, quę eſt vni homini, magis quam alteri ratione ſuæ complexionalis aptitudinis connaturalior. Accedit authoritas Alber. hic tract. 1. c. 5. illos homines qui intellectu immixto ac puro complexione, quæ ſubtilis ſpiritus, & nitidi coloris pollent aptiores eſſe ad ſcientias ſubtiliores, ad illarumque ſtudium præceteris hominibus applicari.

Contra primam concluſionem militant hæc argumenta. Primo arguitur, nã ſi aliqua ratione præcæteris. Methaphiſica eſſet præſtantior, & appetibilior: ea eſſet, qua vtitur Doctor ſanctus exmente Philoſopi deſumpta: ſed illa ratio patitur multas calumnias: primo, quia aſſumit propoſitionem affirmatiuã falſam, nempe intellectum hominis eſſe, id, à quo homo eſt vt inferat omnem hominem natura deſiderare ſcientias, & potiſsimè Methaphiſicam, quod conſtat

falſum

falſum eſſe, ſiquidem intellectus ſuppo-
nit eſſentiam hominis conſtitutam: de
inde quia arguit à confuſa ad determina
tã in illa, exeo enim quod Philoſophus
dixit omnem hominem deſiderare ſci-
re, infert deſideriũ huius ſcire, quod tra-
dit Methaphiſica, hoc autem modus ar-
guendi vitio non caret in Dialectica: tan
dem defficit in eo quod colocat vltimã
hominis fœlicitatem incognitione ſub-
ſtãtiarum ſeparatarum, quam habet per
Methaphiſi: quod repugnat ſibi ipſi in 1.
2. q. 3. ar. 7. ad 2. & 8. & 3. contrag. c. 43.
& 44. vbi determinat fœlicitatem homi
nis non ſubſtantiarum ſeparatarum, ſed
in primæ veritatis contemplatione con
ſiſtere, neque valet dicere Doctorem
ſanctum hic de fœlicitate imperfecta, &
in alijs locis de perfecta locutum fuiſſe:
cum hic manifeſte vellit vltimã fœlicita
tem inconiunctione ad ſubſtantias ſepa-
ratas ſitam eſſe: vltimam autem, & perfe
ctam fœlicitatem pro eodem ſuppone-
re, nemo ambigit: ergo nulla firma ra-
tione concluſio poteſt ſubſtineri. ¶ R.
conceſſa maior. negando min. ad primã
impugnationem, exiſtimo nomine inte
llectus ipſam radicem intellectus, a qua
homo eſt, id quod eſt eſſe intelligendã.
Secundo poteſt explicari de potentia in
tellectiua formali, quod per illam homo
eſt id quod eſt, quoadnos, qui eſſentiam
hominis, per intellectum, eius propriſi-
mam, ac præſtantiſsimam potentiam, ab
alijs diſcriminamus. Ad ſecundam vult
Flandria potius æquiualere vniuerſali,
quam confuſe ſupoſitioni: ita vt idem
ſit, hominẽ appetere ſcientiã atq; omnẽ
hominem appetere omnem ſcientiam:
quia indoctrinalibus indefinita æquiua-
let vniuerſali. Ad Tertiã facilis eſt ſolu-
tio, & cõciliatio iuxta duplicem ſenſum
illius propoſitionis. Primus eſt quod no
mine vltimę fœlicitatis intelligit vltimã,
non ſimpliciter: ſed ſecundum quid, &
reſpectiuê, quatenus ſubſtantiarum ſepa
ratarum contemplatio, reſpectu aliarũ
ſcientiarum ſpeculatiuarum vltimę fœ-
licitatis nomen promeretur, vt enim cõ
cludit Doctor ipſe ar. 7. q. 3. 1. 2. aliqua-
lem beatitudinem imperfectam nihil
prohibet attendi in contemplatione An
gelorum, & etiam altiorem, quam incõ-
ſideratione ſciẽtiarum ſpeculatiuarum.
Secundus eſt, quod intota latitudine ſub
ſtantiarum ſeparatarum, (extra quam
non eſt ipſe Deus) triplex habitudo prin
cipij reperitur reſpectu noſtri intellec-
tus obiecti: ſcilicet illuminãtis, & efficiẽ
tis, primo, & ſecundo modo Angeli poſ
ſũt ſubire rationẽ proprij intellectus no
ſtri terminãdo ſcilicet eius cognitionẽ,
& illuminando miniſterialiter, ſolus au-
tẽ Deus ſubijt rationem principij creã-
tis intellectum, & illuminantis principa-
liter, vnde inconiunctione ad illum, ſolũ
modo conſiſtit vltima hominis beatitu-
do: ſed quia hæc ratio principij non eſt
extra latitudinem ſubſtantiarũ ſeparata
rum, neq; coniunctio ad huiuſmodi prin
cipium eſt extra latitudinem coniun-
ctionis ad ſubſtantias ſeparatas exiſtimã
das dixit abſolute beatitudinem, in con-
iunctione ad ſubſtantias ſeparatas, ſitam
eſſe. Secundo illa concluſio ſupponit 38
cum ſit comparatiua: hanc poſitiuam, nẽ
pe hominem appetere naturaliter om-
nem ſcientiam ſpeculatiuam: at hæc ſu-
poſitio falſa eſt: ergo etiam comparati-
ua. Min. pr. quia exilla videntur ſequi nõ
nulla abſurda: vt quod appetitus natura-
lis ſit ad impoſsibile, quia in natura lapſa
impoſsibile eſt hominem adquirere om
nes ſcientias, & omnium veritatum cog
nitionẽ, ſucceſsiuè: necdũ ſimul haberet,
& quod intellectus carens ſcientia vna
vel altera eſſet fruſtraneus: ſiquidem fru
ſtranea eſt potentia carens debita perfe-
ctione, operatione, ac fine: qua ratione
Doctor ſanctus 3. p. q. 4. ar. 4. Probrt in
Chriſto Domino fuiſſe ſpecies intelli-
biles ab intellectu agente, ellicitas, ne
in aliquo indiuiduo fuiſſet potentia fru-
ſtrata ſuo debito fine, ac operatione, &
etiam videtur ſequi intellectum abſque
aliqua ſcientia eſſe in ſtatu violẽto, quod

caret

caret fine,ad quem naturali appetitu ter A minatur:conſequens quoad omnes partes eſt falſum:ergo,& antecedens. ¶R. Conceſa mai.negando.min.ad probationem nego ſequelã, quoad omnia illa inconuenientia:nullum enim ſequtur:non primum,quoniam habere omnes ſcientias ſimul,non eſt impoſsibile per ſe,ſed per accidens, & ex ſuppoſitione ſtatus naturæ corruptę,& adhuc facta hac ſuppoſitione,non eſt impoſsibile in potentia Phiſica, ſed Morali; & certe ſatis eſt, quod pro alia vita, cum vindicetur homo à corruptione, poſsit illas omnes ſimul poſsidere:neq; ſecundum quia fruſtari propriæ eſt,carere debita perfectione,quando, vbi,& in quo illa debet haberi: ſicut potentia adami ad ſcientias B ſuis actibus adquirendas,non fuit fruſtata,eo quod illi fuiſſent inditæ ab auctore naturę, defectu illarum circunſtantiarũ: neq; tertium ſequitur, quia non quæcũque carentia finis appetitus naturalis,ponit rem in ſtatu violento:maximè quando talis finis mediis actibus libere ellicitis quoad exercitum adquirendus eſt.

Tertio illa ſcientia eſt appetibilior,in cui? aſequtione plus de delectatione, & minus de labore, ac de fatigatione inuenitur: ſed in adquiſitione Methaphiſicæ minus de delectatione,& plus de fatigatione reperitur,& eo magis,quo eſt ho- C minibus ſubtilior, ac dificilior: ergo eo minus erit appetibilis mai. patet:ex finis & boni natura appetibilis, & ſecundum naturam conuenientis, cuius fruitio, & aſſequtio parit delectationẽ: delectatio nanque cauſatur exhoc quod appetitus in bono adepto requieſcit. ¶R.Diſtinguendo.mai.deMethaphiſica expectata ſecundum pulchritudinem ſuã, ſic enim delectabilior eſt. vl. ratione laboris adiuncti,& difficultatis ſubortæ, in percipiendo manifeſtiſsima naturæ, ad quæ noſter intellectus ſe habet, ſicut oculus veſpertilionis ad lumẽ ſolis:& ſic minus delectabilis erit eius aſſequtio,dum eſt in via:in termino tamen adepta ſemel, D maximam adipiſcentibus affert delectationem,quod ſi homo de fatigatur in illius adquiſitione,hoc prouenit ex duplici appetitu, qui viget in illo ad cõtraria: alter,quo appetit ſcire,alter qno appetit quietem amplecti,& laborem fugere,& quando aliquid per vnum appetibile appetitum,alteri quodanmodo contrariatur nihil ptohibet de fatigationem,&minus de delectatione in eius adquiſitione ſuboriri,vt quia homo ſic deſideratDeũ quod etiam deſiderat vitam corporalẽ: de fatigatur in morte perquam ingreditur in beatam vitam,& non vellet expoliari; ſed ſuperueſtiri inmortalitatis ſtola.

Quarto:Illa eſt magis appetibilis ſciẽ 39
tia,quæ eſt intellectui magis ſimilis: ſed Logica eſt ſimilior illi:ergo,& appetibilior Mai.ſequitur exillo axiomate. *Vnũquodque diligit ſibi ſimile.* Si enim ita eſt conſequenter gradus appetibilitatis erit iuxta modum maioris, aut minoris ſimilitudinis, maior aut minor: probat. minor argumenti. Nan intellectus noſter eſt rationalis,& diſcurſiuus: Logica etiã inter omnes ſcientias, nomen & munus rationalis obtinet: ergo eſt illi ſimilior. Dices eſſe rarionalem,quia agit deoperibus rationis dirigendis per modum ſciẽdi,non verò propter maiorem, cum intellectu diſcurſiuo ſimilitudinem. Contra: ſola Logica perficit intellectum quoad id,quod eſt ſibi magis proprium, & connaturale, ſcilicet quatenus, eſt diſcurſiuus ſupra ſuas operationes, in quorum primo à potentijs Angelorum, in ſecundo verò aſſenſitibis diſcriminatur: ergo Logica eſt illi magis connaturalis:& per conſequens optabilior.Añs. Patet ex officio Logicæ,quæ circa opera intellectus dirigendo, ac perficiendo illius diſcurſus,verſatur.

R. Omnes ſcientias humanas perficere intellectum ſecũdum quod eſt diſcurſiuus ac reflexiuus, quia reflexiuum, & reflecti ſupra ſe ac ſuas operationes cũ fiat mediis ſpeciebus rerũ materialum, & argui;

& arguitiuæ non eſt extra latitudinem diſcurſus, & quia circa huiuſmodi cognita, reflexiue poteſt ſuos diſcurſus formare, in quibus indiget lumine ſcientiæ
40 ſuper addito, & in hoc nihil peculiare habet Logica, quod cæteris ſcientijs naturalibus (eo quod diſcurſiuæ ſunt ab Angelicis defficientibus) non cõueniat: ſed habet peculiare munus ordinandi, & dirigendi in quacunq; materia diſcurſus intellectus, & aliarum ſcientiarum, ſiue docendo ſecundum quod docens, ſiue conſtruendo illos, in modum, & directionẽ, ſecundum quod vtens eſt, ratione cuius muneris non efficitur magis appetibilis; ſed eo minus quo materia, circa quam verſatur, & docendi modum habet infimum locum inter ſpeculabilia, & eo, Methaphiſica eſt appetibilior quo præſtantiorem materiam, & modum docendi ſortitur: vnde præſtantiori modo habet perficere intellectum: illum enim perficit non ſolũ, vt diſcurſiuum; ſed etiam vt intellectum abſq; diſcurſu prima principia appræhendentem, quæ eſt potiſsima noſtri intellectus perfectio: in qua ſupremus Dei & Angelorũ intellectus attingitur ab infimo noſtro intellectu, vt ſic ſupremi infimum à ſupremo infimi attingatur: hunc ergo noſtri intellectus gradum, perficit Methaphiſica, quia eſt ſapientia, ideſt ſimul intellectus, & ſcientia poteſtatiue: exquo. R. ad argumentũ conceſſa maior. negando min. ad probationem conceſſa maior, diſtingo min. per illam diſtinctionem ibi aſsignatam, & nego conſequentiã: ad replicam autẽ patet Methaphiſicam præſtantius intellectum etiam diſcurſibum, quam Logicam perficere: eo quod aut eſt formalis ſcientia, aut formalis ſapientia, & poteſtatiuæ ſcientia, ſicut anima rationalis perfectius conſtituit ſenſitiuum, eoquod poteſtatiuæ eſt ſenſitiua: de quo infra latus nos campus expectat.

Vltimo arguitur: illa ſcientia eſt appetibilior, cuius carentiam homines magis deteſtãtur, cum gradus dilectionis boni A conuenientis, & fugæ mali contrarij parificentur: ſed magis carentiam Lagicæ quam Methaphiſicæ deteſtatur homo: ergo illius iucundiorem poſſeſsionem, quam iſtius exiſtimat: maioriq; delectationis conatu proſequitur. Mino. probatur. Nan Logicę carentia inducit carentiam omnium ſcientiarum: omnes ſiquidem dependent à Logica ſimpliciter quoad eſſentiam, & ſtatum ſcientię. vl. ſaltem quoad ſtatum, aut quoad perfectionem ſcientiæ: ita vt ſine illa, aut nullatenus poſſunt conſeruari, hoc ſic duntaxat in ſtatu quodam imperfecto, vt virtutes ſine prudentia poſſunt in ſtatu quodam imperfecto, & quaſi informi conſeruari: ſed carentiam omnium ſcientiarum acrius homo quam vnius ſolum Methaphiſicæ ſuſtinebit: ergo intentum. ¶ R. Diſtinguendo maio. de illa ſcientia quæ cum alijs neceſſariam habet conexionem, & cuius abſententia aliarum induit abſentiam, aut de illa, quæ non habet hãc neceſſariã conexionẽ cũ alijs quoad eſſe & abeſſe ſubiecto: de prima, nego, de ſecunda concedo illã, & conceſſa minori nego conſequentiam. Simile habemus exemplum in virtutibus Theologicis, quarum charitas, & præſtantior, & appetibilior, ac præcęteris eligenda eſt: fidei autem carẽtia deteſtabilior eſt, quia fidei carentia inducit Spei, & Charitatis abſentiam: ſicut deſtructio fundamenti eſt ſuuerſio tecti. Idem argumentũ. ar. ſequenti nos expectat deſenſu viſus ad tactum comparato, cuius præſentia appetibilior eſt homini, quam tactus: huius autem abſentia, quia eſt fundamentum omnium ſenſuum, etiã viſus eſt deteſtabilior. Colligo ex dictis, hominem naturaliter ſcientias cunctas deſiderare inter quas Methaphiſicam chariorem habet: reliquas vero eo ordine appetere, quoad huius præſtantiam accedunt, & eius dignitatem, ac perfectionem imittãtur.

(?)

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrum visus cæteris sensibus præstantior ac charior habeatur.

41 NOn absre placet nobis hunc articulum in præsentiarũ disputare: vt vniuersis Methaphisicis morem geramus, qui illum in bestibulo Methaph. nõ dignãtur pertractare, occasione sumpta ev Philosopho in hoc primo Methaph. prologo, probante à posteriori exsigno à sensibus deducto, illam primordialem maximam. *Omnis homo natura scire desiderat*, in hunc modum, omnis homo, charius diligit sensum visus, cęteris omnib⁹, propter suam maiorem præstantiã, & subtiliorem cognitionem, ad scientias maxis deseruientem: signum igitur est hominem naturalem appetitum, ad sciẽtiarum cognitionem habere de efficatia itaq; huius rationis, & veritate antecedẽtis eius, præsentis articult instituimus disceptationem.

In hoc ar. omnes conueniunt, visum esse cæteris sensibus pręstantiorem, & illis chariorem, à nobis haberi, quam sententiam quia res non satis peruia est lubet elegantioribus testimonijs quã asseri solẽt exornare In primis Philosophus hic in prohemio 2.met.tex.72. de anima c.7. vbi desensibus exterioribus tractaturus, exordium facit à visu tanquam à nobiliori: & lib. de sensu & sensato c. 2. Plato. intimeo, fuit eiusdem sententiæ Philo. Iudeus tomo 2. lib. de abrahamo, ex duplici capite docet, esse nobiliorem tum ex vtilitate ad scientias capesendas: tum etiam ex maiori similitudine ad animam, quibus rationibus videtur, fuisse Philosophus vsus in præsenti, vt constat ex antecedenti rationis factæ, ex mẽte illius Philo. igitur in huius sensus laudes præconia fundans sic ait: *Sicut in corpore principatum natura dedit capiti, &c. Ita intercæteros sensus imperium pœnes oculos esse voluit: ideo hos quoq; in sublimi collocauit, vt principes, & quidem varijs modis honoratos, sed præcipue loco tam insigni ac conspicuo, quã tam vero vtilitatem exijs genus humanum recipiat recensere longum fuit: vnam tamen dicemus eximiam: Philosophia defluxit quidem de cœlo, in hominum animos: sed oculis sequestris deducta est in hospitium. Nam ij primum conspexere vias quæ à cœlo ad nos tendũt regias, &c.* & paulo post subdit, *ad summum generis humani bonum acceptum, fertur oculis, quos dignatos opinor eo priuilegio: quia sunt dilucidiores, cæteris sensibus, & magis illustrant animum, habent quidem sensus omnes cum animo familiaritatem quandam, verum hit tanquam cognitione proximus, primum locum obtinet, sicut multis argumentis licet colligere, quis enim nescit gaudente animo subridere oculos hilaritate, sicut eodem mœrente, ipsos quoq; subniti ac languescere? quod si grauior præmat molistia lachrimas etiam exprimit ijdem periram tumescunt, & ignito quidem tuentes suffunduntur sanguine remissiores vero præ se ferunt mansuetudinem, inter ratiocinandum, considerandum ue, stant immotæ pupillæ, & ipse cogitabunde quodammodo: fatuorum autem ab errant quorum ne oculi quidem possunt quiescere præstultitia: deniq; omnibus animi affectibus afficiuntur, & oculi varijs affectibus declarantes, naturalem quãdam cognitionẽ. Equidem nullam opinor inuisibilis rei, tam euidẽtem imaginem à Deo factam, quam rationis oculos, hac tenus Philo.* Deprestantia eximia oculorum, supra reliquos corporis sẽsus exteriores, cõsentanea sunt quæ habet to.1. in lib. de opifitio mundi, statim à principio vbi explicat oculorũ prestãtiã per cõparationẽ, ad illa duo luminaria magna, & omniũ prestantissima, solẽ scilicet, & lunam, quibus mund⁹ iste quasi duobus clarissimis oculis illuminatur eãdem oculorũ præstãtiã multis prosequitur Plinius lib 11. natura. histo c. 37.

Ex mirificis ecclesiæ patribus: Cirillus, in quadam homillia super illud Euangelium. Ioan 9. *Præteriens. Iesus vidit hominem cæcum*, eandem sequitur sententiam

tiam nec nõ Doctor ſanctus in locis, præ A cipue in illis, quos pro Philoſopho addu ximus, hoc eſt 2. de anima. lecc. 14. de ſenſu, & ſenſato lec. 2. hic. lec. 1 & 1. p. q. 78. ar. 3. vbi aſſerit, hunc ordinem, inter ſenſus ſeruãdum eſſe, vt viſus omnium præſtantiſsimus ſit: deinde auditus poſt hos olfactus, deinde guſtus, & tactus ſenſus, in ſolutione ad quartum etiam ordinat ita vt guſtus poſt olfactum, & vltimo loco tactus collocetur. Idem habet Opuſc. 51. de natu. lucis: accedit alius locus, qui habetur ibidem q. 51. ar. 3. ad 2. vbi Angelicus Doctor aſſerit Angelos in corpora aſſumpta aſſumere organa, nõ adhoc vt exerceant vitales ſenſationes: ſed adhoc, vt per huiuſmodi organa, virtutes B ipſorum ſpirituales, deſignentur: ſicut per oculum virtus Angeli cognoſcitiua, & per alia membra, aliæ eius virtutes, ſignificantur: hoc autem, non alia ratione ſtare poteſt, niſi quia virtutem Angeli præſtantiorem, qualem eſſe intellectũ procerto habemus per ſenſum nobiliorem decet repræſentari. Alij autem, & quidem aliam non paruam excellentiã, inviſu ſupra alios quatuor exteriores ſenſus excogitarunt nempe amoris vim, maximè oriri, & illis videre virtutem ac ad animos facile cõcitandos, eo quod ad corporis venuſtatem, ac pulchritudinem integrandam, oculis non parum, C ſed præceteris ſenſuum organis, conducant; qua propter omnium ille mortaliũ Salomon ſapientiſsimus. c. 4. ſui amatorij cantici Sponſæ ſuæ pulchritudinem deſcripturus ab oculis exorditur, in hæc verba, *Oculi tui columbarum, abſque eo quod intrinſecus latet*, & deinde à reliquis partibus eius pulchritudinem proſequitur collaudare, & ibidem fatetur ſe vulneratum amoris iaculo, in vno oculorum Sponſę ipſius. Clemens Alexandri. lib. 3. Pedagogi. c. 11. eandem virtutem oculis attribuit Philoſoph. lib. 9. Ethico. c. 12. eiuſdem fuit ſententiæ in fauorem ocu- D lorum, qui ſunt organa viſus, hac virtute natiua præditi, vt per illos amor maximè, in animis amicorũ generetur, & cupiditas ineat ſuæ pugnæ præludia. In ea dẽ ſentẽtiã omnes Poetę vnanimiter cõ uenerũt, cõfingẽtes Cupidinẽ, ideſt amoris Deũ, ſeu filiũ amoris Deæ, ſagitariũ in oculis excubantem, & exillis ſua iacula mittere, quod ſuis carminib⁹ varijs in locis conteſtantur, inter quos Teoclitus Illid. 18. laudans atque commendans Helenæ pulchritudinem ab oculis præſertim cecinit dicens.

Quam formoſa Helena, cuius de lumine vtroque
Spirant omnigeni deſideria inter amores.

Tibullus libr. 4. de laude Suſpicie ad matrem, ita congruenter canit.

Illius ex oculis cum vult eſurire diuos,
Accendit geminas lampadas ſacer amor.

Et alijs ex eiſdẽ profanis Poetis ad Thidipem, ita eleganter ait.

Si eſſes tu formoſa, minus patere modeſte,
Audaces facie cogimur eſſe tua,
Tu facis hoc, oculiq; tui, quibus igne accedunt
Sidera, qui flamæ cauſa fuere meæ.

Facit pro eadem ſententia alter Poeta in Buccolicis ibi paſtorem loquentẽ introducit.

Vt vidi, vt perij, vt me malus abſtruit error
Vritque videndo fœmina.

Sequuntur Philoſophu vnanimiter omnes illius interpretes Methaphi. in hoc loco Flandria. q. 2. ar. vltimo. Xauellus. q. 4. Suarez. diſp. 1. ſecc. 6. Fonſeca. c. 1. q. 1. ſecc. 2. Bañes noſter. 1. p. q. 78. ar. 3. dub. 1 de ſenſibus in particulari, & 2. de gene ra. c. 2. q. 2. & alij, quos, nenoſtra, in longum abeat diſputatio, omitto recenſere.

In explicatione tamen huius ſententię quadruplex modus dicendi verſatur. Primus aſſerit, viſum eſſe nobiliorem, & homini chariorem, non præciſſe, ſed cũ inclu-

43

inclusione tactus consideratũ: & in hoc A
ſenſu à Philoſopho ad reliquos ſenſus,&
ad tactum comparari. Secundus aſſerit:
comparatione facta viſus, ad reliquos
ſenſus,in ratione vtilis, ad cognitionem
habendam,per inuentionem,ſeu conducentis ad comparandas ſcientias, per inceptionem, & in ratione cognoſcitiui obiecti ſenſibilis, excedere,illos omnes, ſeorſum conſideratos, & in hac duplici ratione,duntaxat,hanc comparationem factam fuiſſe:cum quo ſtat, quod in alijs rationibus(puta in ratione vtilis ad vitæ commoditates,& in ratione cõducentis, ad ſcientiarum adquiſitionem,per diſciplinam) ab alijs excedatur: maximè ab auditu. Hunc modum ſequitur Suarez vbiſupra. Tertius aſſerit: viſum excede- B
re alios omnes in ratione cognoſcitibi
proprij ſenſibilis,& in ratione inſtrumẽ
ti vtilis, ad ſcientiarum adquiſitionem,
abſolutè, ſiue per diſciplinam, ſiue per
inuentionem fiat, talis adquiſitio: & in
ſuper tantam eſſe viſus inmaterialitatẽ
ſupra reliquos, quod ſolus ipſe ſimul per
fectê poſsit percipere contraria.Hic mo
dus in primo dicto,cõuenit cũ Suarez in
ſecũdo &tertio difert ab illo,& eſt Fõſe
cæ vbiſup.ſecc.2.vt colligitur,ex rationi
bus,quas ad probandam concluſionem
aducit. ¶ Quartus deniq; aſſerit exqua C
tuor rationibus, in quibus viſus ad alios
poſſet comparari ſcilicet vtilis, ad vitæ
commoditates,ad ſcientias abſolutè ca-
peſendas,quacunq; via adquirantur, ad
capeſendas per talem viã diſciplinæ,vel
inuẽtionis,&cognoſcitibi proprij ſẽſibi
lis,in ſecũdo &quarto ad alios ſenſus cõ
parari à Philoſopho,& illos antecellere,
vt patet,ex antecedentis diſcurſu, ex ip-
ſius mente ſupra formata: quæ ſenten-
tia quia vera eſt,à nobis duabus conclu-
ſionibus explicabitur.

Prima Con.viſum perfectione,& no- D
bilitate, cæteros ſuperare:& ad ſcientias
capeſendas vtiliorem, conſequenterq;
alijs eſſe expetibiliorem: probatur: quo
ad primam partem, primo aſigno quia
propterea obtinet in capite ſuperiorẽ
locum, ſed dignitas loci dignitati locati
proportionatur quaratione Philoſo. 4.
Phiſico.tex.48. docet,eundem ordinem
in ſitu, & loco partes vniuerſi ſeruare
quem ſeruant,ſecundum nobilitatem,&
perfectionem naturalem: Rurſus ex ma
iori ſimilitudine,& ſimpathia ad animã,
cuius ſignum eſt, quod omnibus animi
affectibus aficiuntur&ipſi, propter quã
cognitionem, etiam ad repræſentandũ
intellectum ab Angelis, incorporibus vi
ſibilibus,aſſumuntur:ergo ſicut nobilitas
animę commẽdatur,exeo quod ad ima-
ginem Dei ſit facta:ita viſus excellentia,
exeo quod ad animæ imaginem, ſit fa-
ctus,maximè commendatur. Deniq; ex
nobilitate organi, quod quanto nobilius
eſt nobiliori ſenſui deſeruire demonſ-
trat: ſed organum viſus nobilius eſt cæ-
teris, tum quia capax lucis recipiendæ,
tum quia amoris vis maximê oculis inſi-
dens,& pulchritudo exterior, & ordo
naturalis generationis,id declarat: cum
enim natura incipiat ab imperfectioribꝰ
ad perfectiora, vltima pars quæ incom-
poſito, viuificatur,& animatur,&prima,
quæ moritur, eſt oculorum pupilla, vt
medicorum ſchola conteſtatur.

Secundo ex nobilitate obiecti: ille e- 45
nim eſt ſenſus nobilior, qui à nobiliori
obiecto ſpeciem ſumit:at obiectũ viſus
formale,nobilius cenſetur: ergo ipſe no
bilior eſt cẽſendus.Min. pr.nam obiectũ
formale illius, eſt aut lux,aut color lumi-
mine illuſtratus, ſed lux eſt qualitas pri-
ma, & propria corporum cœleſtium,
ita vt mixtis non conueniat, exquatuor
primis qualitatibus elementorum, ſed
quadã participatione cœleſti,qua prop-
ter,eſt eiuſdem ſpeciei, cum illa, ſaltem
in ratione poſsibilis qualitatis,neq; habet
contrarium,ſed priuatiue oppoſitũ,quia
eſt qualitas primi alterãtis,&cõſequẽter
perfectione excedit, omnes alias quali-
tates ſenſibiles,quia vel ſunt ipſæ primæ
qualitates, vt caliditas, frigiditas, &c.
quarum & aliarum ſimilium percepti-

bus eſt tactus, aut ſunt mixtæ, quæ competunt mixtis, ſecundum diuerſam rationem, calidi, & frigidi, ſicci, & humidi, circa quas, guſtus, & olfactus, verſantur? Sonus verò etiam non cauſatur directe, ex primis qualitatibus elementalibus: cauſatur tamen indirectè, & remote, quia fit ex motu locali corporum grauium, & leuium: at omnes has qualitates excedit lux, vt pote, quia illæ ſũt corporũ corruptibiliũ propriè, hęc verò corporũ cæleſtiũ: ergo intẽtũ.

Tertio: Ille ſenſus eſt nobilior, qui ad plura entia ſe extendit; tanto enim eſt potentia cognoſcitiua, vniuerſalior, in cognoſcendo, ac perfectior, quanto eſt apta, fieri plura: vnde anima rationalis, ſeu intellectus, omnes potentias ſenſitiuas ſuperat, quia eſt aptus fieri omnia; ſenſitiuæ autem fieri aliquæ: ſed viſus ad plura ſe extendit, ſiquidem ſe extendit ad qualitates, in quibus communicant corpora incorruptibilia, & corruptibilia; reliqui autem ſenſus, ad ſolas qualitates corruptibilium proprias ſe extendunt: ergo perfectior eſt illis ſicut, & vniuerſalior.

46 Quarto probatur à priori, ratione qua noſter Doctor, vbiſupra vtitur: ad probandam diſtinctionem, quinque ſenſuum exteriorum, ab eodem namq; ſumenda eſt diſtinctio ſpecifica, & ordo eſſentialis, dignitatis, & perfectionis ſenſus graduantur in dignitate, ſecundum diſtinctionem, & gradum immutatibi; à quo per ſe primo habent immutari: ſed immutatibum per ſe viſus, & modus immutandi, eſt nobilior, cum ſit ſpiritualior omnibus alijs: ergo. Maio. pro. Diuerſus nobilitatis gradus, inſenſibus, ſicut, & in alijs potentijs, ab eo quod per ſe primo reſpiciunt, dependet: ſed ſenſus ſunt quædam potentiæ paſsibæ per ſe primo, immutabiles ab extrinſeco ſenſibili, immutatiuo: ergo conſtat veritas maioris. Min. pr. Immutatio viſus, eſt pure ſpiritualis, ſeu intentionalis, quia fit ſola ſimilitudine, ſenſibilis lucidi mediante: immutationes autem aliorum ſenſuum, ſunt admixtę, cum aliqua immutatione Phiſica, & naturali, ex parte obiecti, qualis eſt immutatio auditus, & olfactus, aut ex parte organi, qualis eſt immutatio guſtus, & tactus, quod ſigillatim manifeſtatur obiectum auditus, quod eſt ſonus ex aæris commotione & percuſione cauſatus: odor vero qui olfactus eſt obiectum, Phiſica alteratione cauſatur: cum quadam fumali euaporatione, excorpore odorifero egrediente: Rurſus, organum tactus, naturaliter immutatur percipiendo, ſcilicet calorem, calefit, & guſtus ellicit ſenſationem, organo (ſcilicet lingua) realiter humiditate, ſaporem, humidato: ergo.

Vltimo placet, alijs duobus ſignis confirmare: lumine & ijs quæ ad viſum pertinent vtimur, in rebus ſpiritualibus, gratiam fidem habitualem, qualitatem, qua Deus videtur, lumen appellantes, qua ratione aliqui decepti lucem eſſe naturam ſpiritualem falſo exiſtimarunt, & natura quę ſemper præcioſa cęlare cupit pluribus tegumentis, viſum cuſtodire & cælare ſtuduit, quam cæteros ſenſus: dedit namq; oculis præter vniuerſarum partium inter narium compagẽ palpebras extrinſecus, & ſupercilia, vt defenderet illorum pupillas ab exterioribus nocumentis: ſignum igitur eſt viſũ naturæ cariorẽ, præceteris haberi. Ex hoc relinquitur 2. pars cõcluſionis proba ta, & argumẽtorũ ſolutione probabitur.

Dico ſecundo: Ad perfectionem viſus ſupra alios ſenſus, non pertinet quòd ſit duorum contrariorum perceptibus ſimul: Hęc concluſio quę ſtatuitur contra Fõſecã, primo probatur. Nã impoſsibile eſt, quod viſus ſimul viſionẽ albi & nigri elliciat: ergo per viſionẽ vnius cõtrarij, impeditur à viſione alterius, & cõſequẽter, in hoc nõ excedit reliquos dignitate. Añs. probatur: Nequit actuari ſimul duabus ſpeciebus, albi, & negri, in actu perfecto exiſtentibus: ſicut neque vnum corpus

pus duabus figuris figurari, neque vna linea, duobus punctis, versus alterã partẽ terminari, quia nullum subiectum duabus formis, eiusdem generis, in actu secũdo existentibus, secundũ eandem potentiam potest simul actuari, vt docet Doctor sanctus q. 8. de veri. ar. 14. &. 1. p. q. 12. ar. 10. & q. 85. ar. 4. & 5. meta. super text. 15. quod adeò verum est, vt neque intellectus tanta gaudens immaterialitate, duabus speciebus intelligibilibus in actu secundo simul possit actuari qua ergo ratione prædictus auctor visui dignitatem talem attribuit, qualem intellectui, Doctor sanctus non audet attribuere.

Secundo, admisso quod sensus visus, ratione organi geminati quo vtitur possit se simul indiuersas albi & negri, visiones explicare: nulla esset excellentia supra reliquas: ergo conclusio vnde quaque manet inconcussa. Antecedens probatur etiam auditus cum habeat, geminata organa, poterit simul per alterũ, acutum, & per alterum graue percipere. De tactu vero, luce clarius est, ambabus manibus, duas posse ellicere sensationes, altera frigidum, altera calidum tangendo, vt obiter à notauit noster Doctor. 1. p. q. 76. ar. 2. ergo in hoc adhuc admissa hac conditione. nullus excessus in visu supra reliquos sensus appareret.

47

Contra primam conclusionem, hæc militant argumenta: primum desumitur ex dictis quibusdam Philosophi secundo de genere c. 2. vbi asserit qualitates tãgibiles circa quas versatur tactus, esse primas, & principia corporis tangibilis, seu sensibilis: hoc autem non diceret si obiectum visus, esset prius, & nobilius, aut communius: ergo ruit nostra conclusio. R. cum Alberto & D. T. ibidem quod quamuis visus sit prior tactu, dignitate: & in hoc sensu etiam obiectum visus, excedat obiectum tactus, absolute tamen respectu corporis tangibilis, de quo in illo. lib, erat tractaturus, prius est obiectũ tactus: quia constituit tangibile, vt sic, & competit tã elementis, quã mixtis, at visibile, nõ cõstituit tangibile reperitur namque in cœlo, quod non est tangibile, & non conuenit elementis, sed tantum mixtis, vnde est prius, & communius absolute, in genere corporum, visibile, quam tangibile, vtpote, conueniens, incorruptibilibus, & mixtis corporibus: tangibile autem respectiuê, & secundumquid, est prius, & communius, vtpote generabilibus omnibus mixtis, & elementis, conueniens. Similiter visus est absolute dignitate, & ordine intentionis prior: tactus vero est prior, via generationis, quia substernitur omnibus sensibus, sicut illorum fundamentum, per quam distinctionem maior erit distinguenda.

Secundum: nã ille sensus videtur principem locũ obtinere, qui magis iuuat ad bonitatẽ ingenij: sed tactus magis iuuat ad intellectus ac ingens acumen ergo Min. est Philosoph. lib. de anima tex. 94. vbi docet, quod propter excellentiã tactus, homo est omnium animantiũ, prudẽtissimus, & 2. de anima. tx. 34. *quod molles carnes apte sunt ingenio*: & tx. 94. citato probat, duplici ratione, eos qui meliori potiuntur tactu, meliorem animam, & mentem habere prespicatiorem: tum quoniam est diffusus per totum corpus, melioremque naturam sensitibam, sensationi aptiorem constituens: tum etiam quia sequitur meliorem complexionem corporis, consequenterque meliorem animam, quæ complexioni proportionatur: ergo. R. distinguendo, maio. de sensu, qui magis iuuat causando bonitatẽ ingenij. vel illẽ melius deseruiẽdo concedo de sensu, qui solũ est signum, & indicium bonitatis ingenij, sicuti effectus, melioris complexionis: nego illam, & talis est tactus, de quo solum modo intendebat Philo. verificare, quod esset melioris intellectꝰ indicium. ¶ Tertio: nã tactꝰ magis certificat de suo obiecto. quã visꝰ, ergo est perfectior in ratione cognoscitiui, vtpote elliciẽs, certiorẽ sẽsationẽ.

48

Añs. patet dupliciter primo, quia tactus certificat non ſolum de qualitatibus tãgibilibus, ſed etiam ſecundario de ſubſtãtia, quæ illis ſubſtat, quod nequit facere viſus, videns enim oſtiam conſecratam, nullam habet notitiam intuitiuam ſubſtantiæ, ſed habet omnino eamdem ante & poſt conſecrationem: ergo qua ratione poſt conſecrationem non eſt viſus ſubſtantiæ, eadem ante conſecrationem fuit viſio, de ſolis accidentibus viſualibus certificatiua.

Secundo, quia tactus etiam ſuperinducitur ad certificationem de obiecto viſo, vt conſtat exillo Lucæ 24. quando ChriſtusDominus, exmortuis reſurgẽs, diſcipulis iam intuentibus, & adhuc hæſitantibus: dixit *videte, manus meas & pedes meos quia ego ipſe ſum, & palpate, & videte; &c.* & Ioannis 20. ad euacuandã, Thomæ dubietatem, iam vidẽtis, ait *infer digitum tuum, &c.* ¶ R. negando antecedens, ad primam probationem R. exceptis olfactu & auditu cęteros percipere ſecundario ſubſtantiam, in qua ſubiectatur ſuum per ſe ſẽſibile, eo quod tam viſus, quam tactus, & guſtus, verſantur, circa qualitates in ſubiecto permanẽtes, neque efluentes ab illo: auditus autẽ & olfactus verſantur circa qualitates efluentes à ſubſtantia, & veluti exeuntes ab illa; quare ſolas illas ſine ſubiectis, attingunt: ad exemplum inductum, duplicem dicendi modum, inter noſtros inuenio: Soto in 4. d. 9. q 2. ar. 5. docet poſt conſecrationem, manere eandem notitiam, intuitiuam reſpectu coloris, & abſtractiuam reſpectu panis: eandem ſententiam tenentur ſequi qui admittunt in ſenſibus exterioribus notitiam abſtractiuam obiecti abſentis, Phiſici de quorum numero eſt Gabriel Vazquez ſuper primam partem. tom. 1. d. 38. cap. 2. & tom. 2. diſp. 208. cap. 4. Secunda ſententia, quæ etiam mihi magis placet, oppoſita eſt huic: ex parte quatenus aſſerit poſt conſecrationem manere, intuitiuam notitiam panis, quã amplectitur, & Soncinas 7. met. q. 14. idem Soto vbiſupra, vt probabiliorem, exeo quod panis habet, in ſuis accidentibus, virtualem exiſtentiam, quæ ſufficit ad notitiam intuitiuam: ſicut virtualis exiſtentia ignis in calore, & generantis in lapide, ſufficit vt ille producat alium ignem, & iſtud cauſet motum deorſum. Sed tamen veriorem ſententiam exiſtimo mediam, quæ neque ponit notitiam obiecti abſentis, in viſu, neque denegat illi notitiam ſubſtantiæ præſentis, ſecundario tamen, & per accidens eoquod ſubſtantia neque eſt ſenſibile proprium vt color, neque commune, vt quantitas, ſed per accidens videtur a ſenſu, vt ſubeſt accidentibus ſenſibilibus: ita habet expreſè Doctor noſtrer 1. p. q. 27. ar. 2. ferra. 1. contr. gene. c. 2. Duran. in 1. d. 29. q. 2. & Flandr. vbiſupra ſcilicet q. 2. art. vltimi. exemplum Duran. optime hanc explicat veritatem, ſicut enim (inquit) eodem actu quo videt, quis picturam, videt tabulam: ita eodem actu, quo oculus videt colorem, videt ſecundario, ſubſtantiam, colore affectam. Quod autem in abſentia obiecti nullam notitiam, habere poſsint ſenſus, inalium locum relinquimus: interim tamen ſufficiat aduertere quod actus ſenſationis, nequit fieri, ſine immutatione ſenſus a ſenſibili, quia ſentire eſt quoddã pati: vt eleganter explicant D. Thom. & Caiet. 1. p. q. 39 arti. 6. & inſuper, in abſentia obiecti, nullas ſpecies in ſenſibus exterioribus, remanere: quibus defficientibus omnem notitiam defficere eſt neceſſum, ex quo patet ſolutio, ad primam probationem antecedentis: ad ſecundam diſtinguo. Añs. de certificatione obiecti tactus, vel de certificatione viſibilis, formaliter, & de illa, concedo tactum ſuper induci, ad viſum: ſed de iſta nego nan Tho. aliud tetigit, & aliud vidit, tetigit carnem, & oſſa, vidit autem cicatrices, & carnis colore

49

lorem, vt de vtroque obiecto proprijs ſenſibus certificaretur, & ſic maiorem extenſiuè cercitudinem haberet.

Quarto, tandem arguitur: auditus excedit viſum, ſaltem in ordine ad intellectibam cognitionem: ergo exhoc capite viſus non eſt cæteris excellentior. Añs. probatur dupliciter, tũ quia plures ſcientias adquirimus, per diſciplinã, cui
50 deſeruit auditus, quan per inuentionem, cui deſeruit viſus, tum etiam quoniam deffectus viſus, poteſt ſupleri miniſterio auditus, per diſciplinam, à diſcendo ex auditis à magiſtro, viua voce dictante, quæ quia latentem habet energiam, ſine auditu, nullatenus eſt ſuplebilis, ſcriptura namque, nullam habet talem energiam, reſpectu viſus, quam habet, viua vox, reſpectu auditus. Confirmatur ex doctrina Philoſophi hic, & deſenſu & ſenſato, afferentis viſum inuentioni, auditum verò, diſciplinæ, potiſsimum deſeruire: ergo intentum. ¶ Reſponſio huius exigit ſequentem dubitationẽ. Dubium vnicum vtrum viua vox, latentem habeat virtutem, & energiam, ad Phiſicè excitandum intellectum, per auditum. In hoc dubio, duplex verſatur ſententia: prima eſt negatiua, quam tuentur nonnulli etiam ex noſtris, illamque quam plurimis probare, connãtur argumentis, & ab illa non recedere videntur, prædicti auctores, Fonſeca, & Suarez, nec videntur de ſentire, cum talis virtutis Phiſicæ, non expræſam, fecerint mentionem: ſed ſolum vocem cum ſignatione per auditum, ad intellectum dicant defferri, ipſumque, per ſimplicem, ad placitum repræſentationem, attingere.

Oppoſitam tamen ſententiam, quæ afſerit, ex ipſo artificio, prolationis quamdam virtutem intentionalem, ab intellectu, proferentis, ad ipſam viuam vocem deriuari: docuere ex antiquis Philoſophis Plato. intimeo vbi humanam vocem ſic diffinit, quod ſic pulſatio ab aere per aures cerebrum A quæ & ſanguinem, vſque ad animam penetrans. Plinius, epiſtola ad nepotem cicero in quæſtio tuſculana, à quo Hieronimus illam de viua voce accepiti ſententiam tom. 3. epiſtola ad Paulinum: *Habet neſcio quid latentis energiæ viua vox, & in aures diſcipuli de auctoris ore transfuſa, fortius ſonat: vnde & eſchines cum Rodi exularet, & legeretur, illa demoſthenis oratio, quam aduerſus eum habuerat: mirantibus cunctis atque laudatibus, ſuſpirans: ait, quod ſi ipſam audiſſetis beſtiam ſua verba reſonantem:* Hæc Hieronimus: nec ſilentio in voluam, quod ſcoliaſtes Hieronimi ſupra præfactam epiſtolam aduertit ex ipſa greca radice, *Energia*, nempe B quando per *Alpha*, iniciatur: euidentia, quãdo verò per *Ypſilon*, tũc efficatiã denotare, eo quod à verbo græco, quod eſt *ago, ſeu officio*, deribatur: Philoſophus de ſenſu & ſenſato. cap. 1. ait in hæc verba: *Nam ſermo cum ſit audubilis, diſciplicinæ cauſa exiſtens, &c.* Doctor ſanctus in 4. d. 1. ar. 4 quæſtium. 2. ad 4. quo proceſſerat ad probandum in ſacra mentis nouæ legis, vtpotè corporeis, nullam virtutem ſpiritualem ad Phiſicè cauſandam gratiam, poſſe, reperiri, ſic reſpondet. *Ad quartum dicendum, quod virtus ſpiritualis non poteſt eſſe in ſubiecto corporali, ſecundum eſſe completum: poteſt tamen ibi eſſe per modum intentionis, ſicut in inſtrumentis motis ab artifice, eſt virtus artis, & ſermo audibilis exiſtens cauſa diſciplinæ, vt dicitur in libro de ſenſu & ſenſato continet intentiones animæ quodammodo*, & 3. p. q. 62. ar. 4. ad primum (quod eſt idem numero argumentum) hęc proſequitur verba, *nihil prohibet in corpore eſſe virtutem ſpiritualem inſtrumentaliter, in quantum ſcilicet corpus poteſt, moueri ab aliqua ſubſtantia ſpirituali, ad aliquem effectum ſpiritualem inducendum: ſicut, & in ipſa voce ſenſibili, eſt vis ſpiritualis, ad excitãdũ intellectũ hominis, inquantũ procedit à conceptione mentis*, ſubſcribit Caieta. ibidem,

& q 9. ar. 4. docet viuam vocem, aliquid amplius, quam ſimplicem repræſentationem habere, quæ ſententia ſummopere mihi placet, ſed neuidear in Horatij ſubſanatione incidiſſe. *Pictoribus, atq; poetis quodlibet audendi, ſemper fuit æqua poteſtas*, rationibus ellucidatur: prima deſumitur exprædictis locis Doctoris ſancti, in ſacramentis nouæ legis, eſt virtus ſpiritualis, entitatiuê, ſiue intentionalis, entitatiue, corporea, & virtualiter ſpiritualis (vt modo abſtrahamus ab opinione dicentium accidens ſpirituale nõ poſſe in ſubiecto corporeo ſubiectari) ſed ſimilis virtus illi, qua pollent ſacramenta, ad Phiſice gratiam producendam ineſt inuoce ſenſibili, ad excitandũ Phiſice intellectum: ergo habemus intentum concluſionis.

52 Secunda ratio exprincipijs Philoſophiæ deſumpta, ſic formatur: vox audibilis Phiſice, mouet proprium ſenſum, nempe auditum, quo mediante inmutat ſenſum communem, & ſic vſq; adcogitatiuam: cogitatiua autem Phiſice inmutat intellectum, vt habet Doctor ſanctus, in 1. p. q. 85. ar. 1. ad. 4. ergo.

Tertio. Phantaſma, ex illuminatione intellectus agentis, recipit quamdam ſpiritualem motionem, ſeu intentionalem, perquam eleuatur ab intellectu agente, & ſpeciei intelligibilis abſtractionem, adeum modũ quo aqua eleuatur, exmotione Chriſti ad gratiæ productionem: & calor ab anima ad carnis generationem: ergo ſimiliter vox exmotione intellectus, illam exprimentis, & mouentis ad imprimendum, ſimilem conceptum, in mente audientis: ſimilem motionem Phiſice excitatiuam participabit.

Quarto; vox poteſt eleuari à Deo ad effectus ſupernaturales, exmotione quadam ſupernaturalis agentis, illam ad tales effectus, dirigentis: qua ratione vox Chriſti Phiſicè miracula patrabat: nam teſte. Bernar. ſerm. 1. de aſſumptione per vocem Mariæ Virginis, ipſum portantis, exultationem Baptiſtæ inutero A clauſi mirabiliter cauſauit Chriſtus, ne dum propria voce ſer. 2. eiuſdem feſtiuitatis, proculdubio laçarum ſuſcitaſſe tenendum eſſe aſſerit, hijs verbis, *Dico autem, laçarum quem à mortuis excitat vox virtutis*: quam virtutem agnoſcens ſponſa. canti 5. prophęticè dixerat, *anima mea liquefacta eſt dum ille loqueretur*, in quibus verbis plane, eſſe ad vocem ſui ſponſi mirabiliter obſtupefactam, & aſſenſibus alienatam quodammodo manere fatetur, ad eum modum quo ille veteris populi legiſlator. exo. 4. audiens vocem Dei conturbatus, & obſtupefactus dixit: *Ex quo locutus es ad ſeruum tuum impeditioris, & tardioris, Linguæ ſum.* Neque hoc eſt nefas de voce Dei, aut B Chriſti exiſtimare, quod Plato. de ſuo præceptore ſocrate, nefas non duxit affirmare, qui in Menone, ita loquentem ad ſocratem, ipſum Menonem inducit, *& nunc quidem o ſocrates, vt mihi videris me præſtigijs, & beneficijs incantationibus quæ perturbas: adeò, vt ambiguitate ſim plenus ac mihi videris omnino, quam ſimillimus eſſe, illi piſci marino, qui torpedo dicitur: ille ſiquidem hominem ſui propinquantem tangentem quæ, redit ſtupidum, tu quoque nunc me ſtupefacis, re enim vera, & animum ſimul & os ſtupidum habeo, hæſitoque, neque* C *quid tibi reſpondeam inuenio, &c.* Ergo ſimiliter inuo multo minus inconuenit, viuam vocem aliquam virtutem intellectus phiſicè excitatiuam, ab intellectu loquentis, deriuatam, vnde etiam phantaſmata naturaliter illuminantur.

Contra hanc concluſionem hęc militant argumenta, quorum primum eſt quartũ quod fecimus infine articuli tertij: nan ſequitur auditum ad ſcientias cõquirendas, viſum antecedere, ſiquidem ad plures, & efficatiori modo valet, at diſciplinam, quam viſus adinuentionem.

Secundo, nan nulla virtus poteſt eſſe D in viua voce ad excitandum intellectũ, niſi dependenter à ſignificatione, vel

quæ

quęsit ipsa significatio: sed significatio, cum sit, intentio rationis, nullius Phisicæ excitationis, potest esse operatiua, sed duntaxat Logicæ, excitat intellectum, quatenus intellectus auditæ vocis significatiuæ specie recepta, se excitat, ad elliciendam cognitionem obiecti repræsentati: in quo sensu sanctus Doctor. 1. perhiermeni. lec 6. orationes, & voces, appellat instrumenta, quibus vtitur intellectus ad cognitionem: vbi loquitur de instrumentis, Logicis, quę nullius sunt actiuitatis Phisice capatia: sed sicut instrumenta moralia, absq; Phisica causalitate, concurrunt, quale est consilium amici, aut persuasio ad aliquid perpetrandum. R. Negando consequentiam, quoniam licet significatio non sit actiuitatis Phisicæ capax, vt ratio formalis operandi, potest tamen esse conditio necessario requisita, àqua ratio operandi dependeat, in sua operatione. Haut secus atq; virtus causatiuæ gratiæ in sacramentis nouælegis, dependet à significatione, quæ in illis est, quid rationis.

54 Tertio; Nan sequitur signa vocalia significare effectiue: consequens est falsum, & contra illud axioma à dialecticis receptum, *non datur significare effectiue*: ergo, & añs. sequelam sic ostendo, significare effectiuè nihil aliud est, quam signum concurrere effectiue ad cognitionem sui signati: cum igitur voces, sic concurrant, significabũt effectiuæ. Añs. Patet quia significare effectiuè, vt distinguitur, contra significare instrumentaliter, aut formaliter, nihil aliud est: nec enim est signum efficere signatum, nec est efficere quomodo cumque cognitionem: potentia enim efficit cognitionẽ, & non significat effectiuè: ergo erit signum efficere cognitionem signati: ex signo nanq; & efficientia cognitionis, resultat hoc complexum, quod est significare effectiuè. ¶ R. negando sequelã, ad cuius probationem distinguo. Añs. designo quod efficit ratione ipsius significationis concedo: designo quod efficit ratione materialis, aut alterius virtutis, aliunde deriuatæ, in eodem materiali significationis nego illud: & in primo sensu contingit significare effectiuè

Quarto tandem arguitur, inter causam, & effectum debet esse aliquis contactus: sed inter intellectum, & vocem nullus est contactus, ratione cuius intellectus, vocem eleuare sua motione, aut ècontra vox intellectum attingere possit, sua excitatione: ergo est figmentum nostrũ de viua voce enũciatũ Cõfirmatur ex duplici capite hoc argumẽtũ primo ex incomposibilitate huius virtutis in voce: illa enim cum debeat esse spiritualis, & trahi ad esse subiecti, vtpotè cũ sit accidens, & affectio subiecti, nequit recipi in voce corporea, nisi extensiue ad modum vocis recipientis, & media inhærentia, quantitatiua: imo si est motio identificabitur eius inhærentia, cum quantitate: neque valet dicere, quod est corporea intentionalis, sicut de speciebus visibilibus dici solet, nan non posset in effectum spiritualem, siquidem esset corporea, intralatitudinem corporis cõtenta, quæ proinde in effectum spiritualem, extra Spheram sui obiecti, agere non valet. Secundo exeo quod Doctor sanctus. 3. p. q. 12. ar. 3. ad secundum asserit comparatiue, quod sicut voces sũt signa scientiæ, creatæ: ita creaturæ sunt signa sapientiæ diuinæ: ergo qua ratione creaturæ nullam causalitatem circa diuinam sapientiam exercent, neq; voces, erga humanam scientiam vllam efficatiam habebunt. R. Sufficere contactum virtualem, inter intellectum, & vocis prolationem: sicut idem sufficit inter artem, & artificis instrumenta, vt ab illa ad ista quædam artificiosa virtus, deriuetur, in cuius explicationem adducam elegantem locum Doctoris sancti, qui habetur. 3. p. q. 6. ar. 6 ar. 3. vbi vtitur exemplo vocis, ad explicandum, mirabilem efficientiam Spiritus sancti, circa Christi humanitatem, in hæc verba: *Ad tertium dicendum, quod verbum nostrum*

vnitur voci, mediante, ſpiritu, non quidem ſicut medio formali, ſed ſicut per medium mouens: nam ex verbo concepto interius procedit ſpiritus ex quo formatur vox, & ſimiliter ex verbo ęterno procedit ſpiritus ſanctꝰ qui formauit corpus Chriſti, ex qua comparatione habes mediatum contactum, inter vocem & intellectum. Ad primam confir. R. Pronunc nihil inconuenire, in re corporea recipi virtutem ſpiritualem non per modum qualitatis, aut formæ completæ permanentis: ſed per modum motionis, & tranſeuntis. Ad ſecundam R. ſimilitudines & exempla non ſemper tenere, quo ad omnia: ſed ſolum, quoad in quo fit comparatio: cum igitur ibi fiat comparatio, vocum ad creaturas, in ratione ſigni, & non cauſæ nullum eſt argumentum: præterquam, quod illa comparatio adhuc in ratione cauſalitatis facta, poſſet eſſe pro nobis, ex eo quod ſicut res creatę ſunt cauſę ſcientiarum, quas intellectus accipit à rebus, & hanc cauſalitatem habent res quatenus effectus diuinæ ſapientię ab illa exemplati, ita voces quatenus effectus intellectus, ad eius cognitionem efficiendam, poterunt eleuari.

55 Exijs facilis erit ad quartum argumentum. ar. 3. ſolutio omiſsis, & reiectis ſolutionibus Fonſecæ & Suarez, vt falſis: Fõſeca nãque aſſerit auditũ ad plures ſcientias conducere, per accidens, & ex ſuppoſitione libera, qua homines cum ſignificandi vocibus indiderunt: potius quam obiecto alterius ſenſus, & in ſuper ſcientias adquiſitas per inuentionem, eſſe nobis chariores, quia & ſi pauciores ſint, quo tamen difiliores ſunt eo magis nobis amabiliores reduntur. Suarez verò R. etiam per accidens eſſe auditum vtiliorem ad ſcientias conquirendas, quam viſum; exhac tamen ſuppoſitione accidentali iam facta, adeò plus conducere quam viſum, ad ſcientias, vt multi ſine viſu poſsint ſcientias adquirere perfectè nullus vero ſine auditu poſſet euadere doctus: at iſte ſolutiones licet in aliquo

A ſcilicet in primo dicto, in quo conueniunt, veræ ſint in alio vero ſecundo in quo differunt ambæ, nouitatem, & falſitatem ſapiunt: primo quidem nam perſpicuum eſt, nobis aliquando, chariores eſſe ſcientias adquiſitas diſciplina, maximè quando perfectiores ſunt: ex obiecto, & modo procedendi, illesque habentur per inuentionem. ¶ Secunda: quia contradicit Philopho, lib. 1. poſt cap. 14 afferenti deficiente ſenſu, neceſſario ſcientiam obiecti illius deeſſe, quod debet interpretari de ſcientia, quæ non per conceptus communes, & conotatibos, ſed per conceptus proprios, & quiditatibos habetur, vt eleganter docet ibidẽ

B noſter Soto. q. 6. & 2. Phiſi. tex. 6. dicens *Silogicare, enim quis poſsit decoloribus, cũ à natiuitate ſit cæcus, quare neceſſe eſt talibus de nominibus eſſe ſermonem, nihil autẽ intelligere*, & 1. huius tex. 49. impugnat, poſitionem de Ideis Platonicis, ex eo quod ſequęretur hoc inconueniens inter alia, ſcientiam ſcilicet, de eo quod nõ cadit ſubſenſu, à nobis haberi poſſe, hoc eſt de Idæa hominis, v. g. ſeparata, & ab omnibus accidentibus ſenſibilibus ſpolliata qua ergo ratione, aut quo pacto, audet Suarez aſſeuerare, poſſe hominẽ cunctas ſcientias adquiſibiles, per inuentionem, miniſterio ſolius auditus, ſine

C viſu per diſciplinam, adipiſci, & euadere Doctum: aut quis eſt homo iſte, & laudabimus eum? vere nanque feciſſet mirabilia in vita ſua. Quare legitima ſolutio ſit, quodlicet auditus diſciplinæ vtilior ſit quam viſus, vt ipſe Philoſophus atteſtatur: quia tamen ſcientiæ per diſciplinã, miniſterio auditus, adquiſitæ, & ſi plures ſint, nõ perueniũt ad ſtatũ quiditatiuę, & propriæ cognitionis, quæ haberi debet per propriã ſpeciem obiecti: ſciẽtię, autẽ per inuẽtionẽ habitæ cũ adquirãtur per ſpecies à propriis phantaſmatibꝰ ellicitas, poſſunt, eſſe perfectæ, &

D quidditatiuę: ideoabſolutè ac ſine addito viſus, etiã auditum excedit non ſolũ dignitate, ſed vtilitate ad ſcientias cõparãdas.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

56 *An appetitus naturalis adscire: extendatur ad visionem beatam?*

IN hoc ar. nomine appetitus, duplicẽ appetitum subintelligimus: iuxta duplicem huius nominis acceptionem supra declaratam, innatum scilicet, & ellicitum. Nomine autem visionis beatæ, acccipimus cognitionem illam intuitiuam, & facialem, qua Deus vt est in se videtur, & cognoscitur, quidditatiue, & non solum, vt causa vniuersalis siue particularis aliquorum effectuum: hęc enim cognitio est solius an est? Illa vero de qua est quæstio, est cognitio quodquid est, siue quidditatis Dei in se, sẽsus igitur articuli talis est. An sicut ad scire, ineſt homini appetitus naturalis innatus & ellicitus, ita ad cognoscendum Deũ quiddi tatiuæ, & illũ videndũ sicut est in se, insit homini appetitus naturalis, siue innatus, siue ellicitus, siue vterq; ? In quo sensu, vt faciam satis quęstioni: Primo loco de appetitu innato, & secundo de appetitu ellicito sententias ac auctorũ Placita proferre libet.

Quatuor igitur de appetitu innato versantur sententię, duæ extremæ, & duę medię, & totidem de appetitu ellicito circunfferuntur. Prima asserit dari ad facialem Dei cognitionem appetitũ innatum naturalẽ, ita Sco in 4.d.49.q.9. & 10. & in 1.q. 1.prolog. durandus in d. citata. 4.q.8 Paluda. q 7. Soto. q.2. ar. 1. & lib. 1.de natura, & gratia. c. 4. exijs. Alij collocant huiusmodi appetitum in voluntate de quorum numero sunt sco Soto, & Paluda: durandus vero in intellectu.

57 Secunda negat prorsus talem appetitum in homine reperiri. Hæc est communis opinio recentiorum, quam late Suarez. 2 tom. Methaphi. disputa. 30. secc. 11. §. *tertia difficultas*, & 1.p. tract. 1 lib. 2. c. 7. & Gabriel Vazquez. 1. 2. disp. 22 cap. 2. & 3. prosequntur cum Fonseca. 1. Methap. c. 1. q. 2. secc. 2.

Tertia media distinguit cum. D. T. 2. contra gen. c. 4 naturam creatam intellectualem, & secundum se, ex meritis suæ naturæ & potentiarum ad illam naturaliter consequtarum sub qua ratione cadit sub consideratione Philosophię, & vt ordinatam ad finem beatificum supernaturalem, quem ex gratia, & fide reuelante cognoscit, & sub qua ratione cadit sub consideratione Theologiæ, qua suppositа distinctione ait hæc sententia naturalem appetitum innatum ad visionem Dei claram, & supernaturalem, in esse creaturæ intellectuali secundo non primo modo consideratæ. Hanc sententiam tribuit Vazquez vbi supra cap. 1. Caie. 1. p. q. 12. ar. 1. & 1. 2. q. 3. ar. 8. & Conrrado ibidem, sed meo videri Vazquez deceptus est: eoquod isti auctores (vt statim ostendam) non de innato, sed de ellicito appetitu loquebãtur non tamen solus Vazquez hanc passus est deceptionem, multi enim alij neoterici in eandem existimationem incide runt, cuiuscumq; autem fuerit hæc sententia, media est inter duas, e diametro sibi contrariantes.

Quarta distinguit, ex parte visionis, & cognitionis quidditatiuæ Dei, quod vel consideratur quatenus est manifestatiua diuinæ essentiæ, vt est forma constitutiua Dei auctoris naturalis, & præhabens perfectiones effectuum omniũ eiusdem ordinis & qua ratione est veluti radix diuinorum attributorum naturalium ex naturalibus effectibus cognoscibilium. Vel consideratur quatenus est manifestatiua essentiæ diuinæ prout est constitutiua Dei in ratione auctoris & finis supernaturalis, & ita est radix diuinorũ attributorum supernaturalium, & præhabens perfectiones omnium effectuum eiusdem ordinis: qua suppositа distinctione, ait hæc sententia circa diuisionem primo & non secundo modo dari in creatura intellectuali appetitum innatum naturalem, pro hac citari solet

Ferra-

Ferrara 3. contra gen. c. 5. & Caietanus in lococitato. 1. 2. vbi adhibens tertiam adhoc dubium reſponſionem ait: poſſe dici, quod intellectualis creatura cognoſcens Deum ex effectibus quoad an eſt, deſiderat habere quidditatiuam de illo cognitionem quatenus a numero naturalium cauſarum compræhenditur, & non abſolute ideſt ſecundum omnem illius perfectionem. Sed Ferrara plane admitit deſiderium naturale, & negat appetitum innatum ad viſionem Dei ſic explicatam: Caiet. vero indiſtincte
58 loquitur. Circa appetitum autem ellicitum prima ſententia eſt affirmatiua: quam à fortiori ſequũtur auctores qui admittunt innatum. Secunda eſt prorſus negatiua, & hanc ſequitur Suarez vbiſupra, & Vazquez c. 4. licet in explicatione illius ſit non parua differentia. Suarez talem appetitum abſolutum omnino negare conatur: Vazquez autem ait creaturæ intellectuali perfidem eleuatę conuenire deſiderium viſionis beatæ naturale quoad ſubſtantiam, ſed ſupernaturale quo admodum, eoquod eſt ellicitum, non ex auxilio generalis prouidẽtiæ, ſed ex auxilio colato per Chriſtum, quod eſt gratuitum donum licet entitatiuê naturale ſit: huiuſmodi autem auxillia quo adentitatẽ naturalia & gratuito donata ex meritis Chriſti, reperiri, iam ex parte probauerat. 1. p: diſp. 88. c. 1. & iterum nititur probare. 1. 2. diſp. 190. c. 12.

Tertia & media ſententia ait: ſuppoſita præfacta diſtinctione, ex parte creaturę intellectualis, poſſe illam habere ellicitum appetitum atq; naturalem ad Dei claram viſionem quam perfidem cognoſcit, & ad quam eſt elleuata. Hæc eſt vera, & gemina ſententia Caiet. & Conradi vbiſupra, quam amplectitur etiam Iauellus. 1. p. q. 12. ar. 1, & patet de mente horum auctorum: Nam ipſi vtuntur ſemper nomine deſiderij, & nunquam nomine appetitus: deſiderium autem actum ſecundum ac proinde appetitum denotat ellicitum, & quia hoc deſiderium dicunt excitari ex fidei cognitione, & ex illa inchoari in homine: at de nullo appetitu per modũ potentiæ hoc poteſt virificari, aut apparenter intelligi, cum omnis naturalis potentia hominis eleuati, ſit etiam eiuſdem, non eleuati. Deniq; quia Caiet. 1. p. q. 1. ar. 1. §. *Ad euidentiam huius* proponens ſententiam, & argumenta Scoti de naturalitate vltimi finis reſpectu creaturæ rationalis tuetur oppoſitam, & R. ad argumentum ſecundũ negando antecedẽs, quod erat huiuſmodi, homo naturaliter appetit illum finem quem dicis eſſe ſuper naturalem, & ſi autem hoc antecedens de appetitu innato non intellegeretur, non negaretur à Caietano: alias ſibi ipſi conſtans non eſſet.

Quarta ſententia, ſuppoſita diſtinctione ex parte viſionis beatæ, aſſerit ad viſionem, vt manifeſtatiuam ſiue intuitiuam, diuinæ naturalitatis dari ellicitum appetitum: hanc tuentur illi, qui ad eandem viſionem ſub eadem formalitate admittunt (vt vidimus) appetitum innatum naturalem,

R. dicendum primo: ad viſionem beatam, ſeu ad quidditatiuam cognitionem prout terminatur ad Dei ſupernaturalitatem, vel quod idem eſt ad Dei viſionem, totaliter & ſecundum omnem eius perfectionem conſideratam, nequit dari appetitus innatus naturalis, in creatura intellectuali abſolutè ſumpta, aut perfidem eleuata. Hęc concluſio quoad primam partem ſtatuitur contra primæ ſententiæ auctores, & quoad ſecundã aduerſus auctores tertiæ: & Probatur Prima pars Primo à priori, quia appetitus naturalis innatus aut eſt potentia ipſa naturalis actiua vel paſſiua: aut conſequitur ad illam, ſed ad viſionem Dei ſupernaturalem, ſub ratione ſupernaturalis, nequit dari in creatura intellectuali, potentia actiua naturalis: hæc enim eſt ſolus intellectus lumine glorię eleuatus, & in actu primo conſtitutus, neque paſſiba.

passiba. Hæc enim est sola capacitas remota, quam habet creatura intellectualis, vt possit recipere actiuum lumẽ quo videat Deum, quæ obedientialis potentia est, & hæc vel est supernaturalis formaliter, ex eo quòd ad actum, & agens supernaturale ordinatur, vel est sola entitas creaturæ, vt apta nata obedire agẽti supernaturali, in ordine ad actus supernaturales (de quo suo loco dicendum ex professo) & tunc, quia non respicit hos actus supernaturales proximè per modum veræ potentiæ ad illos destinatæ: Neque ex illa ad huiusmodi actus profluit inclinatio. Secunda à posteriori. Nam natura non dedit homini instrumenta, vires, aut media, quibus hanc supernaturalem visionem assequi queat: Ergo neq; inclinationem ad illam naturalem. Añs. supponitur; quia supernaturalis finis est inassequibilis per vires naturales, & consequentia probatur; quia cum natura in omnibus sit prouida, & nihil frustraneum efficiat: ad nihil dat inclinationem, ad quod non det vires, ne appetit⁹ ille sit ad sibi impossibile, ac proinde frustaneus. Vnde ait Philosophus in 2. de cœlo. c. 8. tex. 50. quod si author naturæ ordinasset cœlum admotũ progressiuum, dedisset illi ad talem motum exequendum debita instrumenta, & idẽ asserit de animalibus imperfectis, quæ motus localis sunt in capacia 3. de anima c. 4. quibus hęc instrumenta denegauit: quia ad talem motum per appetitũ aut inclinationem à natura insitam non ordinantur.

Tertio: Nam sicut finis naturalis est ille qui per naturæ vires assequi potest ab illo cuius est finis, & est terminus appetitus naturalis, ita finis supernaturalis est ille, qui per vires naturę assequi nequit, neq; terminat appetitũ naturalẽ eius cuius est finis: At beatitudo supernaturalis vt sic, est finis supernaturalis hominis: ergo Mai. est Doctoris Angelici. 1 p. q. 23. ar. 1. Min. vero est eiusdem ibidem, & q. 1. ar. 1. q. 12. ar. 1. & 4. q. 62. ar. 1. & 4. & 2. 2. q. 2. ar. 1. in quibus locis ait Hominem, non solum ad finem naturalem sibi proportionatum ordinari, sicut cęteræ res ordinis naturæ: sed etiam ad finem supernaturalem (scilicet) beatitudinem, eleuari à Deo authore supernaturali: Ergo.

Quarto probatur. Nam nullum agẽs potest tribuere inclinationẽ ad aliquod bonum, nisi sit eiusdem ordinis cum illo, & prę habeat illud in se: sed Deus, vt author naturæ, neq; est eiusdem ordinis cum fine supernaturali, neq; præhabet illius bonitatem supernaturalem: Ergo non potest tribuere inclinationem ad illum: ac proinde non dabitur inclinatio ad finem supernaturalem, quę sit naturalis, & ab authore naturæ. Mai. est Doctoris sancti. 1. 2. q. 9. ar. 6. vbi probat hac ratione, solum Deum posse causare voluntatem, quia est inclinatio ad bonum vniuersale, quod in solo Deo præ habetur, & eadem ratione materia prima potest esse à solo Deo; quia est in potentia ad omnes formas, quarum perfectiones nullum agens particulare continet, nisi solus Deus, qui est agens vniuersale. Secunda pars conclusionis probatur. Nã nulla est naturalis potentia, aut inclinatio in homine eleuato per fidem, quę nõ fuerit in ipso non eleuato: Ergo. Añs. patet, quia in homine eleuato, permanent eadem principia naturalia, ex quibus eædem profluunt potentiæ atq; proprietates naturales: at huiusmodi appetitus ad beatitudinem ex principijs naturalibus profluere debet.

Dico secundo: Ad visionem Dei, vt authoris & finis naturalis intuitiuam, non datur in creatura rationali appetitus innatus naturalis. Hæc conclusio statuitur pro explicatione secundæ, & aduersatur quartę sentẽtiæ, estq; ex præsta Ferrariẽsis lococitato ad primũ, vbi asserit, quòd naturalis appetitus dupliciter accipi potest, scilicet pro appetitu naturalem formam consequente, & pro actu ellicito voluntatis, qui ad aliquam apprehensionem

60

nem conſequitur de neceſsitate: & quod
A naturalis, & à principio ſupernaturali ellicitus, ad eum modũ quo actus fidei, & charitatis ſunt omnino ſupernaturales: ergo ſicut ad hos nequit dari appetitus innatus innatura, ita neque poterit dari ad claram Dei, vt authoris, & finis naturalis viſionem: propter ſupernaturalitatem quam in ſuo cõceptu inuoluit. Deniq; eadem pars ſuadetur argumentis factis pro prima parte concluſionis.

Dico 3. Ad prędictam Dei, vt authoris, & finis naturalis, claram viſionem: da 61
tur appetitus ellicitus naturalis in creatura rationali, qui eſt actus voluntatis: ſecus vero ad illam, vt viſio Dei ſupernaturalis. Hæc concluſio eſt legitima
B ſententia Ferrare in dicto c. 51. 3. contra gentes, & Caiet. in illa reſponſione ar. 8. q. 3. 12. quam pro illis quarto loco in ſecunda ſeriæ recenſuimus, & probatur prima pars. Primo, quia D. T. multis in locis admittit naturale deſideriũ ad claram Dei viſionem quæ eſt vltima rationalis creaturæ beatitudo: ſed nequit illud admittere reſpectu viſionis, vt terminatæ ad Dei ſupernaturalitatem: ergo admittit illud reſpectu viſionis ad Deum, vt ad finem, & authorem naturalem terminatæ. Min. ex dicendis circa ter-
C tiam concluſionis partem conſtabit, & maior patet: nam huiuſmodi deſiderium naturale admittit D. T. 1. p. q. 12. ar. 1. & 1. 2. q. 3. ar. 8. & 3. contra gen. c. 50. in quibus locis probat, poſsibilitatem beatitudinis in clara Dei viſione conſiſtentis ex naturali hominis, ad illam deſiderio. Illud etiam admittit in 1. p. q. 62. ar. 1. & 2. & q. 75. ar. 7. ad 1. & in alijs prope infinitis locis quæ breuitatis gratia omitto recenſere. ¶ Secundo: Nam deſiderium naturale ad beatitudinem, ſi ex aliquo capite repugnaret, maximè propterea quod ipſa per vires naturæ eſt inaſſequibilis, ſed hoc non obſtat, quia ſuppoſita cognitione *quia eſt*, de effectibus Dei, neceſſario neceſsitate ſpecificationis, conſequitur in homine, naturale deſiderium videndi ipſum in ſe, qui eſt prima cauſa,
D

& cognoſ-

& cognoſcendi illius quodquid: citra quam viſionem non quieſcit rationalis creaturæ appetitus, licet ad illius conſequtionem requiratur auxilium ſuperioris ordinis. Vnde omnis homo appetit naturaliter conſumatam, & perfectam beatitudinem incommuni, quæcumq; illa fuerit, & tamen illam propter ſui eminentiam abſq; gratia conſequi nequit vt docet D. T. opuſculo 70. ſuper Boetio de trinita. q. vltima ar. vltimo ad. 5. Tertio· Nam eodem deſiderio quo homo appetit ſcire, appetit cognoſcere quidditatem, & eſſentiam dei, vt primæ cauſæ: ſed apperit ſcire deſiderio naturali: ergo Mai. Nam eodem deſiderio, quo appetit homo ſcire, appetit remouere à ſe omnem ignorantiam quam naturali lumine ſentit in ſe ipſo: ſed ſentit lumine naturali in ſe ipſo ignorantiam ſubſtantiæ, & quidditatis. primæ cauſæ: ergo eodem deſiderio appetit hanc ignorantiam remouere à ſe. Dices Ad hoc eſſe verum, quod homo appetit remouere hanc ignorantiã: ſed quia viſio Dei, authoris naturalis eſt, etiã eiuſdem, vt authoris ſupernaturalis, nequit hanc viſionem appetere naturaliter. Sed contra implicat appeti remotionem alicuius mali, quin ſimul appetatur affecutio boni contrarij, expulſiui talis mali: ſicut nequit appeti remotio ægritudinis, niſi ſimul appetatur applicatio remedij, ad ægritudinis expulſionẽ neceſſariam: cuius ratio eſt, quia nullum contrarium expelli poteſt niſi per contrarium alterũ ſibi proportionatum, ita vt expulſio vnius, alterius involuat poſitionem, ac proinde deſiderium, quod terminatur ad vnius contrarij expulſionem, ad alterius poſsitionẽ neceſſario ibi incluſam: debet terminari: ſed contrarium proportionatum ignorantiæ quidditatis Dei authoris naturalis eſt, cognitio illis quidditatiua, ac per conſequens clara illius viſio: ergo eodem deſiderio quo illius ignorantiç remotio, & hæc cognitio Dei clara deſideratur.

Vltimo: Nam omnis res vniuerſi ſuo modo appetit naturaliter ſuum finem, vt illi coniungatur, & in illo quieſcat: ſed creatura rationalis eſt perfectior pars vniuerſi: ergo non debet hac perfectione carere. Dices veram eſſe maiorem in alijs creaturis, quia vltimus, & proprius vniuſcuiuſq; finis intra limites eiuſdem naturæ ordinis conſumatur, ſecus verò in creatura rationali: ad cuius excellentiam pertinet, vt eius propr ius finis non niſi incognitione ſupernaturali conſumetur. nnde ex eius prçſtantia prouenit, quod ad ſuum finem conſumatum non habeat deſiderium naturale. Sed contra Nam licet hæc ſit prçſtantia rationalis creaturæ, vt omnis in Dei clara viſione ordinis ſupernaturalis habeat ſuum finem conſumatum, eo quod eius natura eſt capax donorum gratiæ ſupernaturaliſq; conſortij diuinæ natur æ, vt docet D. T. 1.2. q. 113. ar. 10. quaratione ibi probat iuſtificationem non eſſe miraculoſam ex parte ſubiecti, quia non excedit animæ rationalis capacitatem naturalem. ideſt obedientialem potentiam congenitam, & propriam creaturæ rationalis, vt ſuo loco dicemus: tamen adhuc viſio Dei, vt authoris naturæ licet in ſe ſupernaturalis ſit poteſt terminare deſideriũ naturale: ergo. Antece. pr. Nã vbi rationes naturalitatis, & ſupernaturalitatis diſtinguntur virtualiter, vel ratione, poſſunt terminare diuerſas apprehenſiones, in quibus vna ſine altera per abſtractionem præciſiuam repræſentetur & proponatur, ac proinde à voluntate deſideretur, quç ad bonũ, vt apprehẽſum terminatur; ſed in Deo abſq; læſione ſuæ ſimplicitatis ſunt iſtæ duæ rationes, authoris naturalis, ſcilicet & finis, atq; authoris, & finis ſupernaturalis, diſtinctis conceptibus apprehenſibiles, licet in re inſeparabiles ſint, & nequeat aliquid vt author naturalis cauſare, quin etiam, vt author ſupernaturalis efficiat in tali effectu, aliquid ſaltem potentiam obedientialem iuxta probabilem quorundam

62

rundam de potentiæ obedientialis paſſiuæ ſupernaturalitate ſententiam: ergo poterit optime Deus, ſub prima ratione terminare deſiderium naturale, quin ſub ſecunda ingrediatur, vt obiectum talis deſiderij. Vnde quia rationes repertæ in obiecto viſionis beatæ, etiam in viſione poſſunt ac debent conſiderari abſq; læſione ſuę ſimplicitatis. Nedum Deus, vt author naturalis, ſed viſio ipſa beata ſub ratione intuentis Deum, vt authorem naturalem, diſtinguitur ratione à ſe ipſa ſubratione intuentis dei ſupernaturalitatem; & ideo ſub illa prima ratione poterit apprehendi, & conſequenter appeti, abſq; eo quod ſub ratione ſecunda appetatur, aut apprehendatur: & quia in obiectum talis apprehenſionis, aut deſiderij, nihil formaliter ingreditur ſupernaturalitatis, hinc fit, vt apprehenſio naturalis ſit, & deſiderium ad illam conſequutum pariter ſit naturale. Poteſt confirmari hæc eadem pars, labefactando

63 cęteras ſententias, quas circa ellicitum appetitum recenſuimus. Prima namq; defficit à veritate, quia ponebat ad viſionem Dei vt ſupernaturalem, ellicitũ appetitum, ſicut & innatum, cum tamen ad illam vt ſic, vterq; ſit impoſsibilis, vt probatum eſt. Secunda etiam defficit prout explicatur à Suarez, quia ex appetitu ellicito conditionato ſolum: non probaretur rectê à D. T. poſsibilitas beatitudinis, cum ille poſsit eſſe ad impoſsibile omnino: debet ergo poni abſolutus. Rurſus beatitudo licet nequeat aſſequi per vires naturæ, eſt tamen aſequibilis per gratiam, cuius eſt capax creatura rationalis, non ergo eſt illi beatitudo ſimpliciter impoſsibilis, ac proinde poterit deſiderio naturali abſoluto illam appetere, cui non obſtat impoſsibilitas ſecundum quid, vt lib. 4. q. vltima oſtendemus. Defficit etiam prout deffenditur à Vazquez quia auxilium datum ad tale deſiderium debet proportionari actui, & fini adquẽ datur: actus autem ille ſecundum ſubſtãtiam, & modum, eſt naturalis & ordinatur ad vltimum finem naturalem, vt ſic: ergo debet eſſe, & ipſum auxilium naturale, ſecundum ſubſtantiam & modum, & quia alias ordo naturæ eſſet inſufficiens ſibi, ſiquidem intra ſuos limites nõ haberet omnia auxilia requiſita, pro quolibet actu naturali. Quod ſi dicat Vazquez, illud auxilium adhoc deſiderium elliciendum eſſe etiam quo admodum naturale, ſed dici gratuitum quatenus ex meritis Chriſti. Contra, nam auxilium proueniens ex generali Dei prouidentia quæ ſiſtit intra ordinem naturæ, non eſt ex meritis Chriſti: tale eſt huiuſmodi auxilium: ergo. Mai. patet, quia prouidentia Dei generalis & naturalis, præſuponitur ad Chriſti incarnationem, vt docet cõmunis ſcola thomiſtarum 3. p. q. 1. ar. 3. ergo etiam præſuponitur ad meritum Chriſti. Min. verò patet, quia tale deſiderium eſt prorſus naturale, & effectus generalis prouidẽtiæ, circa creaturas rationales. Tertia defficit à veritate, quia ex coniunctione ad finem, potentia mere naturalis, nequit excedere limites ſui obiecti, ſed voluntatis, vt potentiæ naturalis ordinis obiectum eſt ens naturale, ſupra quod eſt finis ſupernaturalis, & viſio illius vt ſic: ergo nequit voluntas ex proprijs viribus illum deſiderare. Rurſus licet fides oſtendat conuenientem eſſe dolorem de peccato, vt eſt cõtra Deũ finẽ ſupernaturalẽ, voluntas ex proprijs viribus nequit talem ellicere dolorẽ, abſq; virtute ſupernaturali pœnitentię, vt oſtenditur. 3. p. q. 84. ar. 7. ergo licet fides dicat dari viſionem Dei, vt finis ſupernaturalis voluntas ex proprijs viribus nequiuit illam deſiderare, conſequentia patet quia vtrobiq; militat eadẽ ratio ſcilicet exceſſus motiui ſupernaturalis, à quo nequit moueri potentia ordinis naturalis.

Secunda pars concluſionis patet, quia teſte D. T. 1. 2. q. 10. ar. 1. deſiderium naturale, eſt actus ellicitus à volũtate, quod propterea dicitur naturale, quia ſequitur aliquam cognitionem naturalem neceſsitate

ceſsitate ſpecificationis ſaltē & egreditur A
à volūtate, nō vt potētia omnib⁹ modis
libera, ſed vt natura quędā in eo quod ſu
uit modū operādi potentiæ neceſſariæ.
Tertia pars ſcilicet, quod tale naturale de
ſideriū nō terminetur ad beatitudinē, vt
viſionē Dei ſupernaturalis finis & autho
ris patet: quia hæc ratio excedit ambitū
obiecti deſiderij naturalis, vt dictū eſt:
& quia lumine naturæ hæc ratio ſuper-
naturalitatis non cognoſcitur ab intelle-
ctu: ergo neq; appetitur à voluntate,
quæ non eſt maioris virtutis in appeten-
do, quam ſit intellectus in cognoſcendo.
Sed cōtra arguitur primo: Nā poteſt da
64 ri appetit⁹ innat⁹ ad beatitudinē in parti
culari: ergo falſo à nobis negatur. Añs.
pr. tū quia teſte D. T. 1. p. q. 76. ar. 1. ad 6 B
anima ſeparata habet naturalē inclinatio
nē ad corp⁹ cuius tamē vnitio eſt ſibi per
naturā impoſsibilis: ſimiliter cæcus reti-
net naturalē aptitudinē ad viſū, cuius re-
cuperatio eſt ſibi per naturā impoſsibilis
quia cæcitas eſt negatio viſ⁹ in ſubiecto
aptonato illū habere: ergo nō obſtāte im
poſsibilitate naturali beatidinē aſſequēdi
dabitur adillā naturalis inclinatio Tū etiā
quia nō obſtāte hac impoſsibilitate datur
ad illā appetit⁹ ellicit⁹, quia relucet in illa
ratio finis authoris naturalis: ſed ad om-
ne bonū, ad quod datur appetit⁹ ellicitus C
naturalis: poteſt & debet dari innat⁹, quia
hic eſt inclinatio ad perfectionē naturalē
& ſupernaturalitas quę nō obſtat ellicito
neq; innato poteſt repugnare: ergo. R.
negādo añs. ad primā probationē nego
cōſeq. diſparitas eſt, quod ſupernaturali-
tas vnionis ad corp⁹, & viſus ad ſubiectū,
eſt tātū quoad modū & ſecundū quid, ex
parte agentis extrinſeci: at ſupernatu-
ralitas beatitudinis eſt ei intrinſeca & ſub
ſtātialis, & ideo illa nō repugnat appeti-
tui naturali innato, bene autē iſta. Ad ſe-
cūdā nego conſeq. diſparitaſq; illius ſu-
pra ex ferrarienſi fuit à nobis aſsignata.
Secundo homo in puris naturalib⁹ con- D
dit⁹, ad naturalē beatitudinē ordinaretur
ſed illa eſſet ſufficiēs ac proportionatus
terminus appetitus naturalis innati: ergo
illū haberet: & aliàs quidquid perfectio-
nis tunc haberet: habet modo inſtatu na-
turæ lapſę per peccatū, & eleuatę per gra
tiā: ergo Mai. pr. nā tūc homo eſſet beati
ficabilis aliqua beatitudine, neq; enim eſ
ſet neceſſario miſer: & non alia niſi beati
tudine naturali: ergo. R. quod tūc homo
ordinaretur, ad perfectā beatitudinē, quę
in quadā Dei abſtractitiua noticia conſi
ſteret, in alia vita, qualē habet Angel⁹ in
cognitione Dei, per ſuā ſubſtātiā, vel ad-
modū illius, vt docet D. T. 1. p. q. 62. ar. 1.
vnde Philoſophus in contēplatione ſub-
ſtātiarū ſeparatarū poſsibili in hac vita,
poſuit hominis beatitudinē huius vitæ,
lib. 10. ethic. c. 7. & D. T. in 2. d. 33. q. 2.
ar. 1. & q. 5. de malo. ar. 3. pueros limbi aſ-
ſerit, quandā imperfectā naturalem bea-
titudinē, in aliqua Dei abſtractiua cogni-
tione conſiſtentē, poſt diem iudicij habi
turos eſſe, & ad hanc imperfectā beatitu-
dinē, idē appetitus innat⁹ datur, qui datur
ad ſcire. ¶ Tertio poteſt dari appetitus
ellicitus ad ſupernaturalē Dei viſionē: er
go falſa eſt tertia concluſio. Añs. pr. mul
tipliciter. Primo ratione doctoris ſancti
locis citatis, in quib⁹ ex tali appetitu pro
bat poſsibilitatē viſionis clarę Dei, & cō
ſumatæ beatitudinis hominis, quę ſuper-
naturalis eſt: ergo. Secūdo ratione Sco
ti: quia cognitio intuitiua, eſt perfectio
ſimpliciter cognoſcitiuæ potētiæ: ergo
poteſt dari in intellectu; poſsibili per-
fectio: ac proinde illa erit terminus de-
deſiderij naturalis. Tertio, Angelus
cōprehēdēdo ſe, cognoſcit naturaliter,
poſsibilem eſſe ſupernaturalem Dei
viſionem: ergo illam appetit naturaliter.
Antecedens probatur, quia compræ-
hendendo ſe, cognoſcit ſuum deſideriū
naturale vidēdi Deū, vt primācauſā natu
ralē. & ſcit hāc viſionē nō poſſe ellici, ex
vnione ſpeciei intelligibilis creatę ad in
tellectū ipſi⁹: ergo ſcit naturaliter talēvi
ſionē per vnionē diuinæ eſſētiæ debere
fieri, at in hac vnione radicatur ſuperna-
turalis Dei viſio: ergo de primo ad vlti-
mū huius poſsibilitatem cognoſcit natu-
raliter. ¶ Cōfirmatur primo. Nā viſio

Dei eſt ſupernaturalis eſſentialiter, & ſecundum omnem rationem de illa prædicatam: & intellectus ad illam concurrit, vt eleuatus virtute ſupernaturali: nulla ergo ratio naturalitatis eſt in illa, ſub qua cognoſci poſsit ex effectibus naturalibus, aut excitare ad deſiderium ſui naturale: cuius oppoſitum diximus in tertia concluſione. ¶ Confirmatur ſecundo, quia D. T. denegat hoc naturale deſiderium ad beatitudinem in particulari q. 22. de verita ar. 7. & in 4. vbiſupra, & 1. p. q. 62. ar. 2. ait conuerſionem Angelorum in Deum fuiſſe ex gratiæ auxilio, & indiguiſſe illo: at conuerſio voluntatis in Deum fuit facta ex deſiderio videndi illum, & fruendi illo. His accedit celebre aliud teſtimonium in 1.2.q 114.ar.2 vbi ait, vitam æternam excedere cognitionem, & deſiderium naturæ creatę, iuxta illud. 1. ad Corint.2. *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis aſcendit, &c.* ergo ſentit D. T. viſionem Dei claram, ſub omni ratione excedere cognitionem, & deſiderium naturale. ¶ R. Ad hoc argumentum negando antece. Ad primam probationem varie Reſpondet prædicti authores: Suarez enim ait, ex illa ratione non probari poſsibilitatem viſionis beatæ: eo quod non procedit de appetitu innato, neq; de ellicito perfecto & abſoluto, ſed de conditionato qui poteſt verſari circa impoſsibile: vt ſi alicui per reuelationem proponeretur vnio hipoſtatica, poſſet perſequi illã deſiderio naturali inefficaci ac conditionato, orto ex naturali appetitu ad bonum incommuni: nõ diſsimiliter, homo proſequitur deſiderio naturali, cõditionato, & imperfecto ſupernaturalem beatitudinem ſibi per fidem propoſitam: ex quo eius poſsibilitas aut connaturalitas minime ſequitur. Caietanus vero Iauellus, & Conradus dicunt, D. Thomam de deſiderio naturali creaturæ rationalis non abſolute, ſed vt eleuatæ perfidem ad ſupernaturalem finem: & ideo ex illo probare huius poſsibilitatem. Alij verò volunt eiuſdem beatitudinis poſsibilitatem probari à D. T. quia loquitur de appetitu innato, ex quo recte poſsibilitas finis illius probatur. ¶ Sed vera ſolutio eſt, quod D. T. loquitur de naturali deſiderio, quo homo appetit viſionem Dei vt primæ cauſæ, ex quo deſiderio huius viſionis ſub hac formalitate poſsibilitas infertur, & demonſtratur cum illud abſolutum & perfectum ſit: vnde prima ſolutio defficit, quia hoc deſiderium tantum admittit conditionatum, & ex ſupoſitione fidei cognitionis ſupernaturalem beatitudinem proponentis: in quo etiam defficit ſecunda, cum tamen vtrunq; ſit falſum: vt oſtenſum eſt: etenim de abſoluto deſiderio loquitur D. T. & à natura rationali abſq; vlla fidei ſuppoſitione procedenti: nam loquitur de deſiderio quod excitatur, ex cognitione Dei quoad ã eſt? ex effectibus: quæ cognitio naturalis eſt, vel abſtrahens à naturalium & ſupernaturalium effectuum cognitione. Tertia defficit, quia ſupponit dari innatum appetitũ ad ſupernaturalẽ beatitudinẽ: quẽ tamen oſtendimus impoſsibilẽ. Ad ſecundam probationẽ negari poteſt illa ſecũda cõſequẽtia, ex poſsibilitate enim intuitiuæ cognitionis obiecti naturalis, nequit intellect9 naturaliter inferre poſsibilitatẽ cognitionis intuitiuę obiecti ſupernaturalis propter eius eminentiam: imo judicaretur abintellectu ſolo naturali lumine fulcito prorſ9 impoſsibilis. Ad tertiam nego ante. Ad probationẽ nego min. quia neſcit Angel9, quod de potẽtia abſoluta Dei ne queat dari ſpecies creata, diuinę eſſẽtię quidditatiue repręſẽtatiuę ¶ R. ſecundo quod etiã ſi hoc neſciat, tamẽ cognoſcit lumine naturali, principiũ illius viſionis, eſſe diuinam eſſentiam vnitam in ratione ſpeciei, non vt rationem repreſentandi Dei ſupernaturalitatem, ſed vt rationem repræſentandi Deum, vt primam cauſam naturalẽ prę habentem effectus ordinis ſolũ naturalis

Ad pri-

66

Ad primam confirmationem, ncgo A maiorem. Nam ſicut Deus, vt author naturæ habet naturalitatem ſub qua poteſt cognitionem, & amorem terminare naturalem, ita viſio ad hanc rationem authoris & primæ cauſæ terminata vt ſic, eſt eminenter naturalis: & ſi ad hanc rationem ſolam terminaretur, eſſet formaliter naturalis, & ſub hac ratione poteſt terminare deſiderium naturale, & illud poſtea ſatiabit: ſed quia ſimul eſſe debet viſio Dei ſupernaturalitatis, & vltimi finis, vt eſt in ſe intuitiua, ideo eſt formaliter ſuper- B naturalis. Ad ſecundam R. quod D. T. negat deſiderium naturale terminatum ad beatitudinem, vt ſupernaturalem, non autem vt viſionem primæ cauſæ naturalis. Vnde in ſecundo ſenſu illud admittit, in alijs teſtimonijs à nobis ſupra alatis: licet in ſenſu primo neget huiuſmodi naturale deſiderium, in teſtimonijs in argumento adductis, quia beatitudo vt finis ſupernaturalis, excedit cognitionem, & deſiderium naturale. (?)

QVAESTIO TERTIA

DE SCIENTIAE DIFFINITIONE, QVAE est genus ad Methaphiſicam in 6. articulos diuiſa.

QVoniam intendimus inueſtigare, diffinitionem huius ſcientiæ, proprium quæ genus, ac differentiã inquirere, ex quibus conficiẽda eſt diffinitio, ideo ab ſcientiæ diffinitione, & poſtea à diuiſione incipimus: vt ſic ad præcipuũ finem ſcilicet Methaphiſicę diffinitionẽ perueniam⁹. Rurſus quia ſcientiæ diffinitio duplex aſsignatur: altera per cauſam efficientem, altera per genus & differentiam, prima colligitur ex illa ſcientię deſcriptione, quę habetur apud Philoſophum. 1. poſt. c. 2. iuxta Boecij tranſlationem aſſerentis, *ſcire eſſe per demõſtrationem intelligere*, ex qua poteſt formari prima diffinitio ſcientię in hũc modum, *ſcientia eſt habitus adquiſitus & procedens per demonſtrationem*. Secunda colligitur ex ipſa Philophi ſententia ibidẽ ſic dicentis, *ſcire vnam quamq; rem ſimpliciter, arbitramur, cum cauſam ob quã res eſt illius cauſam eſſe & fieri non poſſe vt res aliter ſeſe habeat cognoſcere arbitramur*, in hunc modũ *ſcientia, eſt habitus verus certus & euidens ex cauſis rei genitus*, vtrãq; diffinitionem, quoad ſingulas particulas excute tẽtabimus examinare, breuitati ſtudentes ne in Logicorũ Meſſem falcẽ mittere videamur.

ARTICVLVS I. VTRVM demonſtratio ſit cauſa ſcientiæ humanæ.

IN hoc ar. Omnes conueniunt ſciẽtiã humanã ſeu diſcurſiuã (de qua eſt noſtra diſceptatio & Philoſophicus ſermo in libris poſt.) fieri neceſſario & procedere per demonſtrationẽ, quæ continetur in prima diffinitione ſcientiæ, à nobis aſsignata: ratio eſt qua Philoſoph⁹ paulo ſuboſcure 1. poſt. c. 1. vtitur in illo axiomatẽ, à quo ſũmit exordiũ dicens, *omnis doctrina omniſq; diſciplina intellectiua præexiſtente à cognitione fit*, in quibus verbis A Philoſophus videtur fuiſſe vſus hoc diſcurſu, ad inferandam neceſsitatẽ demonſtrationis reſpectu ſciẽtię humanit⁹ adquiſitę, omnis noſtra doctrina ac diſcipli na fit neceſſario ex cognitione præexiſtenti: ſed diſcurſ⁹ in quo fit cognitio vnius, ex alterius cognitione præexiſtẽti eſt demõſtratio: ergo demonſtrationẽ eſſe & ad generationẽ ſcientificæ cogni tioniscõcurrere, eſt neceſſariũ: huius diſcurſus. mai. intellecta de aſſenſu cauſato & aſſenſu alterius propoſitionis prioris intellectus exiſtentis, eſt vera proculdubio ſicq; à Caie. & Soto merito intelligitur, circa illius textus literalẽ expoſitionẽ, minor autẽ (ſiue in ſentẽtia illorũ, qui exiſtimãt ſillogiſmũ tãtũ ſupponere pro B præmſsis ſiue in altera aſſerẽtiũ ſillogiſmum integraliter cõſtitui ex præmiſsis cũ concluſione, cui magis aſſentio) eſtveriſsima: proceſſus nãq; in quo vna cognitio fit exalia præexiſtenti neceſſaria & cauſa concluſionis, erit citradubiũ demõſtratio, quæ fuit minor tacitè à Philoſopho ſubſumpta. ¶ Cõtra hãc cõcluſionẽ hæc militant argumenta.

Primũ procedit deſtruendo prædictã Philoſophi rationẽ ſic. Nã tã maior quã minor illius ſũt falſæ: ergo tot⁹ diſcurſus eſt vitioſ⁹. Añs. pro prima parte probat quoniã iſta præexiſtẽs cognitio ex qua C doctrina', & diſciplina ortũ habet, eſt aſſẽſ⁹ principiorũ, qui habetur per lumen ſciẽtię habituale, ſicut aſſẽſ⁹ cõcluſionis: ergo nequit præexiſtere ad ipſã diſciplinã: quia neq; ad ſuã cauſã vlla res, poteſt pręſupponi. Anspatet exeo, quod omne lumẽ permanẽs intellectuale perfficit intellectũ, nõ ſolũ circa effect⁹, ſed etiã circa principia per quę tales effect⁹ manifeſtãtur, vt docet Doctor ſanctus 2. 2. q. 171 ar. 2. at lumẽ ſciẽtiæ cõſtat habituale eſſe & permanẽs ex natura ſua, & non facile tranſiens: ergo. Pro. 2. p. probatur idem Añs: demonſtratio non cauſat ſcientiã D actua-

actualem conclusionis, cum intrinsice A cut de scientia actuali cõclusionis admittitur à nobis. Tertio exponitur de demonstratione non secundum se totam, & sin cathegorematicê, sed quoad aliquas partes, & cathegorematicè quatenus demonstratio quoad prę̃missas causat conclusionem, vt effectum nõ totius secundum omnes suas partes, sed totius, secundum partes principaliores in quibus tota radicaliter cõtineatur demonstratio Deniq; addo ad pleniorem intelligentiam demonstrationem non componi ex assensibus sed ex propositionibus compositis, circa quas postea versatur assensus, vnde nihil obstat totam demonstrationẽ quoad omnes sui partes B concurrere materialiter dispositiuè, vel obiectiue ad scire actuale, quod consistit in assensu iudicatiuo conclusionis. Secũdo, si ex aliqua præexistẽti cognitione fieret disciplina aut doctrina potissimè, ex quæstionũ *an est, & quid est*, præcognitione terminatiua: at ex hac, certo certius videtur esse quod nequeat fieri: ergo maior discursus assumpti defficit à veritate: maior patet excõmuni Philosophorũ interpretũ cõsensu, qui ab ijs duab⁹ prę̃cognitionib⁹, sentiũt, omnẽ discursiuam scientiam veluti ex arbore fruct⁹ C & ex semine arborẽ promanare. Min. vero patet nã cognitio quę̃stionis *an est*, terminatur ad actualẽ existentiã, cũ talis quæstio inuoluat esse incomplexum, & de secundo ad iacente, quod dicit esse actualis existentiæ à quo tamen debet abstrahere cognitio scientifica: neq; valet cõmunis solutio de esse essentię quoniã hoc esset involuere quę̃stionem, *quid est* in quæstione *An est*, cum ad illam pertineat quidditatis (quę̃ non ponit in numero cũ esse essentiæ) interrogatio. Quod si dicas quæstionem *an est*, versari circa esse existentiæ in causis posibiliter existẽs. Contra hoc insurgit non inualidum D argumentum ex ordine inter has duas quæstiones necessario seruando, nam quæstio, *An est*, debet præsupponi ad quæstionem de quidditate: vnde,

claudat illam & integretur ex illa, vt ex sui comparte iuxta sententiam nobis visam probabiliorem asserentium sillogismum ex præmissis & conclusione essentialiter constare. Quod etiam suadetur eo quod discursus in suo claudit concep tu, quod sit motus quidam rationis ab vno in alterum: at motus rationis neq; in solis prę̃missis, quibus sine discursu assentitur intellectus, neq; in conclusione saluari potest cum illæ habeant rationem termini à quo, hęc autem termini ad quẽ in quorum neutro est motus: ergo neq; discursus in solis præmissis, sicut neq; in sola conclusione dari potest. ¶ R. negando añs. ad primam probationem nego añs. ad cuius itidem probationem dico ad scientiæ lumen pertinere perficere intellectum, circa principia non elliciendo assensus, sed illos disponendo in ordine ad conclusiones. Vel secundo quod ad illud pertinet ellicientia assensus principiorum non per se, sed per habitum principiorum, cui semper sub ordinatus existit, & hoc sufficit intẽto Doctoris sancti in illo loco vbi agit de lumine prophetico, quod quia transiens est, neq; cognoscit effectus per causas à se dispositas, neq; radicatur in alio habitu principiorum per se cognoscitiuo.

Ad secundam probationem R. explicãdo tripliciter illud axioma *demonstratio causat scire*. Primo cum Doctore sancto 1.p.q117.ar.1. quod habet verum respectu diuersorum intellectuum, quatenus demonstratio præceptoris, causat scientiam actualẽ in intellectu addiscẽtis: iuxta quam propositionem distinguendũ est Añs. Secundo explicatur de scire habituali adhunc sensum, quod demonstratio per assensus præmissarum & conclusionis, causat habitualem scientiam etiã in eodẽ intellectu, sicque intellecto transeat Añs. & nego conseq. quia scientiæ D habitualis causalitati per demonstrationem nihil obstat, siquidem non est pars ingrediens ipsam demonstrationem: si-

& Philoſophus incipit in ſuis diſputationibus à quæſtione *An eſt* ad exiſtentia poſsibilis, in cauſis non præſupponitur ad quidditatem, ſed potius illam conſequitur vel vt proprietas entis habentis veram quidditatem: ergo. R. prænotando quod quæſtio *an eſt*, ex cuius præcognitione ſcientia humana debet offerri, interrogat de eſſe exiſtentiæ in cauſis, imo etiam extra cauſas ſuis debitis temporibus, & in aliquibus indiuiduis: niſi enim naturę ſuis temporibus, & in aliquibus indiuiduis exiſterent, nullatenus in hominis ſcientificam cognitionem (maximè per inuentionem adquiſitam) venirent, vt docent ex noſtris fere omnes dialectici, præcipuè Caiet. 1 poſt. c, 1. q. 2. & 2. poſt. c. 1 q. 3. & Soto ibidem q. 1 ad 3. In ter huius tamen ſententiæ ſectatores adhuc duplex dicendi modus verſatur. Primus aſſerit, quod quęſtio *An eſt* pręſupopnit quęſtionem, *quid eſt*, ita Soto vbiſupra q. 1. ad 3. & 2 poſt. c. 2. Secũdus eſt aliorũ aſſerẽtium quæſtionem *quid eſt*, præcedere queſtionẽ, *An eſt*, ita Boetius in principio prædicabilium, & videtur eſſe etiam Philoſophi 2. poſteriorum c. 1. & à Caiet. facilime vterq; modus dicendi conciliatur, qui 1. p. q. 2. ar. 2. docet quoad nos præcedere quæſtionem de exiſtentia rei, ſecundum ſe verò quęſtionem de quidditate, quod veriſsimum cenſeo, nam prius interrogamus *An reſsit*, ſed prius eſt rem habere in ſe veram quidditatem, ex qua ſequitur, ipſam poſsibiliter eſſe.

Ad argumentum igitur. R. conceſſa maior. negando minorem, ad probationem diſtinguo maiorem, de actuali exiſtentia in cauſis aut ſuis debitis temporibus concedo & de actuali exiſtentia extra cauſas, nego illam. Min. ſimiliter diſtinguo ſub eadem diſtinctione, & nego conſequentiam: & hæc de hoc Articulo.

(?)

ARTICVLVS. II.

Vtrum demonſtratio debeat procedere ex cauſis, ad hoc, vt ſcientia per illam adquiratur?

IN hoc ar. triplex verſatur ſententia, quarum prima aſſerit non ſolum de ratione demonſtrationis eſſe quod procedat ex cauſis ex parte cognoſcentis, ſed etiam quod procedat ex veris cauſis, ex parte rei cognitę: loquẽdo de demonſtratione à priori, de qua eſt noſter ſermo.

Secunda ſententia aſſerit, omnem ſcientiam verè & proprie dictam, eſſe diſcurſiuam & per conſequens procedere ex cauſis cõcluſionis ex parte cognoſcentis: non verò ex parte rei cognitæ quam ſequitur Gabriel Vazquez in 1. p. diſp. 4. c. 3.

Tertia aſſerit, quod ſcientia diſcurſiua debet gigni per demonſtrationem, ex veris cauſis, ex parte cognoſcentis, & ex parte rei cognitę ex cauſis virtualib⁹ ſeu rationibus formalibus: ad ſcientiam autem in tota ſua latitudine nullatenus requiri demonſtratiuum diſcurſum. Hanc ſequuntur diſcipuli Doctoris ſancti Caiet. 1. poſt. c. 2. & 10. & Soto. q. 2. ad 2. & ad 4. Flandria hic q. 1. art. 8. & quæſt. 4. art. 1.

Pro explicatione veritatis notandæ ſunt duæ diffinitiones demonſtrationis, ex Philoſopho c. 2. 1. poſt. depromptæ: altera per cauſam finalem ſcilicet demonſtratio eſt ſillogiſmus faciens ſcire: altera per cauſam materialem, demonſtratio eſt ſillogiſmus procedens ex veris & primis, medioque vacantibus notioribus, cauſiſque concluſionis. Aduertendum nomen quoque cauſæ in præſentiarum commune eſſe ad cauſas ex parte cognoſcentis, hoc eſt quando vna cognitio eſt cauſa alterius

terius, in eodem intellectu in quo forma liter saluatur discursus rationis, & ad causas ex parte rei cognitæ, ideſt quando vna res est causa alterius: sicut ignis caloris, & anima risibilitatis, quibus posſitis sensus articuli erit: an ad rationẽ demonstrationis à priori, per quam adquiritur scientia humana, requiratur discursus ex causis veris, in essendo, ex parte rei cognitę procedens.

R. dicendum primo, non requiri ad omnem scientiam propriædictam discursum demonstratiuum. Probatur ex D. T. 1. p. q. 14. ar. 8. vbi probat, in Deo esse veram, & propriam scientiæ rationẽ, absq; vllo discursus vestigio: cui subscribunt omnes Thomisticæ, doctrinę sectatores. Secundo Scientia in suo conceptu nullam includit imperfectionem, repugnantem Deo, cum sit perfectio simpliciter: ergo non includit rationem discursiui, sicut neq; rationem qualitatis, vnde sacrum eloquium absq; vlla methaphora, ac impropia loqutione Deo scientiam attribuit dicens, apud Tob. cap. 12. *Apud ipsum est sapientia, & fortitudo, ipse habet consilium & intelligentiã*, vbi attribuitur consilij, sapientiæ, & intellectus ratio, de quibus non est maius fundamẽtum, quam de scientia, & Paulus Roma. 11. ita exclamat, *ò altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, &c.*

Tertio, id patet, exeo quód Theologia nostra est vere scientia, & hoc habet quatenus est impræsio diuinæ scientiæ, à qua exemplatur: ergo liquet, scientiam diuinã esse proprię scientiam, vt ab illa & Theologia nostra, posſit, vna ratio scientiæ diuinæ analoga, abstrahi, & de illis analogicê, prædicari, quod ratione non esset difficile persuadere, nam Deus cognoscit suos effectus in sua essentia, vt in causa cõtinente illos, taliter quod cognitio suę essentiæ, vt causę sit formalis ratio cognoscendi effectus. Rursus, cognoscit hominem esse risibilem, quia est rationalis, li quia importante causalitatem ex parte re cognitę, scit enim conexionem risibilitatis cùm rationalitate, esse effectus ad causam, & passionis ad radicem: sed nihil amplius desiderat ratio scientiæ seclusis imperfectionibus: ergo non est Deo deneganda. Vltimo patet nostra conclusio, in scientijs Angelicis, quæ sunt verè scientiæ, & nihilominus sunt expertes discursus: ergo intentum. Maior. nescio quis negare audeat? Post quam enim virtutes Angelicê sunt verè virtutes, species sunt verè species quare scientiæ illorum non erunt vere scientiæ: ex quo simplici illo intuitu quo fertur Angelus ad causam, & effectum cognoscit hunc ex illa deriuari min. verò suppono ex D. T. 1. p. q. 58. ar. 3.

Dico 2. demonstratio ex qua gignitur sola scientia humana, requirit veram causalitatem ex parte cognoscentis, non autem ex parte rei cognitæ. Hæc conclusio quo ad primam partem probatur. Nam ad rationem discursus, qui est de ratione solius scientiæ humanæ, requiritur cognitionum vicisitudo, & ordo nõ solum prioris, & posterioris, sed etiam causalitatis ita vt cognitio vnius sit causa cognitionis alterius: ergo requiritur causalitas ex parte cognoscentis.

Secunda pars probatur: Nam Methaphisica est habitus discursibus, procedens per legitimas demonstrationes, & re vera, ex parte rei multoties non est vera, & formalis, sed tantum virtualis causalitas, vt ens respectu veri, & boni, solum est ratio, & non causa nisi tantum virtualis, ad hunc sensum: quod si bonum aut verum haberet aliquã sui causam esset ens: similiter Theologia demonstrat æternitatẽ Dei, per immutabilitatem ipsius, & intellectualitatem, per immaterialitatem in quibus demonstrationibus assumitur pro medio, causa, non formalis & vera, sed virtualis, cuius causalitas virtualitis explicatur conditionaliter, ad hunc modum, quod si æternitas aliquam posſet habere causam, suæ conuenientiæ esset immutabilitas, &c.

quo ſenſu Philoſophus primo de cœlo tex. 13. aſſerit, principium motus cœleſtis eſſe ab oriente, nõ quia de facto inde incepiſſet in ſua ſententia (exiſtimat enim fuiſſe ęternum a parte ante) ſed quia ſi habuiſſet principium, illud traheret ab oriente.

Contra primam concluſionem, hoc militat argumentum. Nam ex diffinitione ſcientiæ conſtat omnem ſcientiam eſſe diſcurſiuam, ſiquidem diffinitur, quod ſit habitus adquiſitus per demonſtrationem, ſeu ex cauſis rei genitus, & in hoc à reliquis habitibus diſcriminatur. Neq; valet Philoſophum ſolum diffinire ſcientiam humanam. Nam omnis ſcientia eſt eiuſdem rationis, & diffinitionis: ergo eadem diffinitione debuit omnes diffinire. Quinimo ſcientia quanto eſſet perfectior, tanto eſſet magis diſcurſiba, quia quo ſpecies eſt perfectior, eo genus in illa magis eleuatum, reperitur, genus autem ſcientiæ humanæ eſt diſcurſibum: ergo ſi in illo communicant ſcientię angelorum, eſſent magis diſcurſibæ, quod eſt à veritate alienum. R. negando ante. Nam Philoſophus ſolam ſcientiam humanam intendebat diffinire: ad probationem, nego antece. nam ſcientia diuina non eſt eiuſdem generis cum ſcientia humana Angelica vero licet ſit eiuſdẽ generis ſubalterni: non tamen eiuſdem generis proximi, & ideo non communicat, cum illa in ratione diſcurſibi. Secundo R. etiam in illa ſecunda diffinitione à nobis aſignata, ex mente Philoſoph. compræhendi, omnem ſcientiam tam creatam, quam increatam: quia omnis cognoſcit rem per ſuas cauſas, Li per, denotantem ordinem cauſalitatis, aut rationis formalis ex parte rei cognitę: & non ex parte cognoſcentis.

Secundo vna diffinitio demõſtratur, à priori per aliam, quæ neq; eſt cauſa neque ratio formalis alterius: ergo ſecunda concluſio eſt falſa. Antece. probatur. Tum quia Philoſophus vbiſupra demõſtrauit, diffinitionem demonſtrationis; quæ datur per cauſam materialem: per illam, quæ per cauſam finalem aſignatur: tum etiã, quia vna cauſa poteſt eſſe prior, & cauſa, reſpectu alterius: ergo nulla eſt ratio quare vna diffinitio non poſſit aſſumi vt medium, in demonſtratione reſpectu alterius. Confirmatur eadem maior, ex eo, quod vna diffinitio poteſt eſſe altera prior & notior, ſaltem quo ad nos: ergo etiam medium demonſtrationis à priori quo ad nos: huic accedit quod in tali diſcurſu nullum comititur vitium petitionis principij, ſiquidem formaliter aliud eſt aſumptum, & aliud concluſum: nempe, diuerſa vna diffinitio ab alia, includens in obliquo diuerſum genus cauſæ. Alias neque eſſet ſillogiſmus topicus, quia etiam huic oponitur deffectus petitionis principij: cuius tamen oppoſitum docet Philoſophus ſecundo poſt. c. 7. deniq; id patet ex eo quod, diſcurſus iſte concluderet quod quid eſt minoris extremitatis de illa, per medium quod eſt, quod quid, ipſius maioris & minoris extremitatis, quę conditio eſt legitimæ demonſtrationis: deffectu cuius Doctor ſanctus c. 7. citato, excludit hunc diſcurſum à ratione demonſtrationis: ergo in merito illũ excludit. R. duplicem ſententiam in hac parte reperiri, primam affirmatiuam quam ſequitur Albertus tracta. 1. c. 5 2. de anima, & poſt ipſum ac Themiſtium ibidem Soto lib. 1. poſte q. 2. ad 6. Bañes 1. p. q. 75. ar. 1. dubio vltimo & alij recentiores dialectici. Secundam negatibam aliorũ non admittentium, quòd vna diffinitio per aliam valeat demonſtrari, quam ſequitur Caiet. 2. poſte c. 3. & 7. & 8. cum Philoſopho, & D. T. in eiſdem locis; vbi Soto ipſe videtur hanc quaſi propriam ſententiam amplecti, & illam primam veluti alienam, & ex mente aliorum recenſitam, de relinquit, hanc quoq; ego mihi ſemper perſuaſi; tum quia comititur in tali proceſſu petitio principij quæ teſte Doctore noſtro opuſc. 39. de fallacijs c. 12. conſiſtit in hoc quod aſſumatur idem

6

idem,aut diffinitio illius,quod est probã
dum:tum quia, vna diffinitio neq; causa
neq; ratio formalis alterius eiusdem dif-
finiti esse potest,cum non mediet inter
alteram diffinitionem ac diffinitum, sed
sit omnino idem, & eadẽ quidditas, eo-
dem genere ac diferentia terminata v-
traq; vno diffinito? Quamuis enim de-
sumantur ex causis diuersis in obliquo
importatis, & extrinsecè, per modum
extrinseci aditamentis:quia quo ad essen
tialia in rectoq; importata nullam distin
ctionem ne dum causalitatem, admit-
tunt,nullatenus vna per aliam diffinitio-
nem potest à priori demonstrari, & cõ-
sequenter,neq; à posteriori,siquidẽ vna
respectu alterius,quo pacto causa nõ est
neq; effectus rationẽ sortitur. Ad argu-
mẽtũ igitur nego mai. ad primã proba-
tionẽ nego quodilla sit demõstratio illa,
qua Philosoph⁹ vtitur:sed est dũtaxat qui
dã discursus probatibus,ipsius quodquid
est, demonstrationis , per identitatem
maioris & minoris extremitatis cum
medio,fundatus in regula illa antepræ-
dicamentali, *cum quid piam de quoppiam,*
prædicatur,vt de subiecto &c. Quæ non
affert identitatem secũdi prædicatio cũ
primo subiecto sillogistice;sed ex meri-
tis quidditatiuæ prædicationis vel essen
tialis identitatis,vtriusq; cum prædicato
intermedio. Ad secundam concesso an
tece.nego conseq.iam enim explicuim⁹
qualiter ex causalitate vnius causæ,respe
ctu alterius,non licet colligere eundem
ordinẽ causalitatis in diffinitionibus, hu-
iusmodi causas extrinsicè, & in obliquo
dumtaxat importantibus. Ad tertiam
nego antece. per seloquendo:licet enim
vna diffinitio possit esse altera notior
per accidens,ex eo quod facilioribus , &
clarioribus alicui cõstat terminis, at per
se neutra esse potest notior etiam quo
ad nos , quia neutra ab alia distinguitur,
8 vt causa,aut vt ratio formalis.Fateor ta-
men cum Caiet.vbisupra. *§. circa eandẽ*,
quód si altera illarum diffinitionum sit
descriptiba,indicans effectum, conditio
A nem , aut proprietatem conuertibilem
cum diffinito,iam erit vtilis discursus, &
demonstratibus,aut secundum se à prio-
ri,si ex diffinitione essentiali,descriptiba
concludatur;aut quo ad nos & à poste-
riori si ex ista,illa demonstretur. Ad vl-
timam probationem nego antece. nam
eo ipso quod asumitur vna diffinitio sub
iecti ad aliam inferendam, quæ non est
alia,re,aut ratione concepta. Sed alieta-
te vocum,& terminorum,cõmititur pe
titio principij, opposita demonstratio-
nis rectitudini,non autem opposita sil-
logismo topico:cuius ratio est, quia ad
sillogismum demonstratibum requiri-
tur alietas realis,vel saltem rationis con-
B ceptæ,cum virtuali causalitate;ad topicũ
vero sufficit alietas vocum,& termino-
rum cum identitate formali rei concep-
tę:vnde identitas diffinitionum, quæ est
petitio principij sufficiens vitiare demõ
strationem in ratione talis, non sufficit
vitiare sillogismum in ratione topici.
Neq; propterea reijcit D. T. huiusmodi
discursum à ratione demonstrationis,ea
sultus ratione pręcisse, quia non probat
quodquid obiecti,sed quia id non probat
artificiosse absque petitione principij,
quæ necessario comitit in assumptio-
C ne vnius essentialis diffinitionis, ad alte-
ram etiam essentialem probandam de
eodem diffinito in vi difinitionis. Dico
in vi diffinitionis nam si non probetur
in vi diffinitionis essentialis, sed cuiusdã
effectus aut proprietatis essentiam des-
cribentis,nihil obstabit quominus sit le-
gitima demonstratio, vt paulo antedice
bamus,si autem illa in vidiffinitionis in-
feratur,& de minori extremitate præ-
dicetur:topice, & non demonstratriuè,
erit illata.

Tertio de ratione scientiæ, non est
procedere ex causis:ergo ruit nostra se-
cunda conclusio.Antece. probatur, ne-
D que est de ratione scientiæ procedere
ex causis, ex parte cognoscentis, cum
hęc causalitas defficiat in scientia Dei,
& Angelorum:neq; ex parte rei cogni-

tę, quia de obiecto ſimplici abſq; vlla diſtinctione reali, & cauſalitate, datur ſciẽtia, qualis eſt quæ demonſtrat diuina attributa & paſsiones entis ergo. Dices quod non omnis ſcientia diſcurſiua habet generari, & procedere ex veris cauſis, bene tamen ex cauſis veris, aut virtualibus, ex parte rei cognitæ, & ex cauſis veris ex parte cognoſcentis. Contra arguitur: ſequitur non poſſe intellectum humanum aſsẽtiri eodem actu principijs & concluſioni: illis, vt rationi aſſentiendi, & huic vt rei cognitæ, conſeq. eſt fal. ergo & illud primum inconueniens ex quo ſequitur. Sequela patet, ex eo quod præmiſſæ important cauſam, & concluſio effectum, at cauſa & effectus, quia pertinent ad diuerſos habitus, ſpecie diſtinctos, & habent diuerſas rationes formales inmaterialitatis, & cognoſcibilitatis, nequeunt per vnam ſpeciem, nedũ per vnum ſimplicem actum iudicari. Min. conſtat, nam concluſio ſubſtat præmiſsis & eſt propter illas cognoſcibilis: & vbi eſt vnum propter alterum ibi eſt quodammodo vnum per vnam actionem at inquibile, ſicut medium, & finis, eodem actu voluntatis poſſunt attingi, quatenus finis eſt ratio appetibilitatis medij, & color luce illuſtratus, eundem terminat actum viſionis. R. negando Sequel. ad probationem diſtingo mino. de principio quod attingitur ſecundum ſuam veritatem, & vt quod, & ſic concedo: vel de principio quod attingitur vt ratio cognoſcendi concluſionem, & vt quo, & ſic intellecta minori nego illam: Quemadmodum idem eſt motus in imaginem, & in rem, cuius eſt imago: in illam, vt quo & proximè, in hanc vero, vt quod & vltimate cognitum: & ſicut idẽ actus voluntatis poteſt ad medium, & ad finem terminari, nõ ſicut ad duas res ſed ſicut ad vnum obiectum ſub vna ratione formali: qui actus ſit formalis electio medij propter finem, vt cum D.T. 1.2.q.8.ar.3. ſentit vniuerſa Thomiſtarum ſchola: ita idẽ met actus poterit in concluſionem, & præmiſſas terminari, non ſicut ad duas res cognitas, ſed tanquam ad vnum, ſub ſua ratione formali cognitum, qui actus ſit formaliter ſcientiæ propter prẹmiſſas.

9

A

B

C

D

ARTICVLVS III.

Vtrũm principia ſcientiæ debeant eſſe vera, neceſſaria, immediata, & notiora: vt habetur in diffinitione demonſtrationis.

IN hoc ar. concluſio eſt affirmatiua ab omnibus dialecticis ac Methaphiſicis recepta: pro qua videndi ſunt Caiet. & Soto 1. poſte. alter à capite 2. vſque ad quartũ incluſiue: alter verò q. 2. & 3. Sed à nobis explicatione quorumdam argumentorum ſufficientiſsimè dabitur manifeſta. Quorum primum deſumitur ex D.T. 1.p.q.1.ar.5. aſſerenti, ſcientiam naturalẽ habere ſuam certitudinem ex lumine naturali rationis humanæ, quæ poteſt errare: ergo non opportet principia ſcientiæ indeffectibilem continere veritatem. Quod ſi dicas, ſcientiam habere ſuam certitudinem ex principijs circa quæ intellectus nequit errare. Cõtra ſcientia aliunde habere poteſt ſuam certitudinem, nempe ab obiecto, & modo procedendi, vt docet ibidem D. T. & 1. poſte. ſuper text. 42. quod etiam à notauit Flãdria hic q. 8. ar. vlt. ergo propter huiuſmodi certitudinem non requiritur infalibilis veritas principiorum. R. negando conſeq. nam idem eſt ſcientiam ſummere certitudinem ex obiecto aut modo procedendi, & illã ſummere à principijs, quæ conuertuntur cum ſuo obiecto, &c.

Secundo omnes propoſitiones immediate ſunt aptę ad demonſtratiuum diſcurſum: ſed non omnes ſunt neceſſariæ: ergo illa ſecunda cõditio, neceſsitatis ſci-

tis ſcilicet, non requiritur in principijs ſcientiæ. Mai. conſtat. Nam propoſitiones per ſe notę ex quibus procedit demonſtratio appellantur immediatæ. Mino. autem ſic oſtendo, hæc propoſitio ſuperficies eſt alba, eſt immediata, quia albedo conuenit ſuperficiei immediatè nulla mediante forma. Neq; valet quod non eſt de per ſe. Quoniam propterea hæc eſt per ſe, homo eſt riſibilis, quia riſibilitas conuenit homini nulla mediante actione, ſed ex vi eiuſdem generationis, primario ad naturam humanam terminatæ: ergo ſimiliter hæc erit per ſe, ſuperficies eſt colorata ſiquidem conuenit ſuperficiei color nulla alia forma mediante: conſeq Probatur à paritate rationis. Non enim eſt vrgentior ratio, quod illa immediatio actionis cauſet perfeitatem, & non iſta quę eſt immediatio formæ? Quod ſi reſpondeas facere quidem perfeitatem quandam vtper ſe, diſtinguitur contra peraliud, ſed nō perfeitatem diſtinctam contra per accidēs. Contra hoc adhuc militat factum argumentum, quod intendit tantam perfeitatem ex immediatione formæ, quantam ex actionis immediatione, prouenire. Preterquam quod iſta propoſitio, cœlum eſt, habet perfeitatem per ſe, diſtinctam contra per accidens, nihilominus non eſt apta ad demonſtrationem: ergo adhuc iſta perfeitas non eſt ſufficiēs. R. nullam aliam deſiderari ſolutionem prę ter aſignatā. Pro cuius ampliori explicatione aduertendū duxim⁹, quod aliquid conuenire per ſe alicui ſtat dupliciter, & vt diſtinguitur contra per aliud: & vt diſtinguitur contra peraccidens primo modo idem ſignificat quod ſine medio ſeu immediate. Secundo idem ſignificat quod inſeparabile, & non contingens, quod adhuc duplex eſt. aliud per ſe ſimpliciter; aliud verò per ſe Phiſicè prędicatur, perfeitas ſimpliciter appellatur quę fundatur ſuper habitudine terminorū abſolute ſumptorum: perfeitas vero Phiſica, quæ fundatur ſuper habitudine terminorum in eſſe naturali poſitorum. Exemplum primi, Angelus eſt incorruptibilis, homo eſt riſibilis, exemplum ſecundi, Angelus exiſtit, homo quandoq; corrumpetur, conueniunt autem hæ duæ perfeitates in hoc quod quemadmodum prædicatum conueniens alicui per ſe ſimpliciter, neceſſario ac inſeparabiliter adhæret illi, abſolutê ſumpto, ita proportionabiliter, prædicatum conueniens alicui per ſe Phiſicè, neceſſario & inſeparabiliter comitatur illud in eſſe naturali poſitum: differentia vero qua gaudent eſt triplex. Prima & primordialis ex qua reliquæ dimanant eſt: quod perfeitas ſimpliciter ſeu Logica fundatur in ipſa habitudine terminorum abſolute ſumptorum: perfeitas vero Phiſica fundatur in habitudine terminorum in eſſe naturali poſitorum. Secunda quod per ſeitas illa ſimpliciter nihil non neceſſariū ſupponit, ex eo quod reſpicit ſubiecta abſolute ſumpta: hæc vero Phiſica ſupponit ſubiecta producta fuiſſe in rerum natura, quod non eſt neceſſarium, & hoc ideo habet quia reſpicit ſubiecta in eſſe naturali poſita. Tertia differentia eſt quod oppoſitum perfeitatis ſimpliciter implicat omnimodā contradictionem: oppoſitum verò perfeitatis Phiſicę ſolā ſecundū naturæ curſum dicit impoſsibilitatem: quo ſuppoſito liquet, quæ propoſitiones debeant demonſtrationi deſeruire. Nempe illæ erunt quæ ſunt per ſe perfeitate ſimpliciter, & non ſolum illæ, quæ gaudent perfeitate Phiſica quantumuis dicantur aliàs immediatę, etiam immediatione actionis: conſtat namq; exiſtentiam formæ conuenire nulla actione intermedia & hoc non obſtante accidentaliter de illa prædicari, vnde patet ad formam argumenti negando maio. Vel ſecundo diſtinguēdo illam de triplici genere immediationis, ſcilicet formæ actionis & prędicati vniuerſalis, quod conuenit alicui per ſe primo, ideſt ratione ſui, de primo & ſecundo genere immediationis

nego

nego illam: de tertio vero concedo, ad reliquas probationes ſatis dictum eſt.

Tertio, propoſitiones de ſingularibus materialibus ſunt de rebus contingentibus & per accidens, & de huiuſmodi datur ſcientia: ergo talis neceſsitas non requiritur. Min. Nam Chriſtus, & miſteriũ incarnationis eſt aliquid ſingulare, materiale, contingens, & per accidens, de quo nihilominus agit ſciẽtifice Theologia: ergo. ¶ R. prẽnotando triplicem modum dicendi ad hoc argumentum verſari. Quorum primus eſt aſſerentiũ Theologiam ſcientifice ſolum attingere rationem communem incarnationis & vnionis hipoſtaticæ, & proprietates quæ ab illa vt ſic conſequntur: ſingula res verò conditiones & proprietates huius vnionis verbi ad hanc humanitatem, non ſcientifice, ſed hiſtorialiter tantum conſiderare, de quorum numero non dedignatur cenſeri Suarez in præfatione ad tertiã partem. Secundus aſſerit de ſingularibus materialibus ſecũdum ſe nullatenus poſſe dari ſcientiã bene tamen de ſingularibus indefectibilib⁹ aut vt ſubſunt alicui indefectibilis regulæ veritatis, quem modum etiam amplectitur ipſe Suarez ibidem. Tertius deniq; modus dicendi aſſerit de ſingularibus poſſe eſſe ſcientiam ſecundario vt ſubſunt alicui rationi formali obiecti cõmunis, & adæquati: ficq; Theologiam agere ſcientificè de Chriſto ac incarnationis miſterio ſingulariſsimo, non quaſi de obiecto adæquato, aut primario; ſed ſicut de obiecto partiali, & ſecundario, quatenus ſubeſt diuinæ reuelationi: quæ eſt ratio formalis obiecti adæquati & primarij ipſius Theologiæ: ita Cabrera Hieronimiamus in dubio primo prologomenom ad tertiam partẽ: qui poſt quã explicui erat ſecundũ dicẽdi modũ, illumq; ex parte amplexus fuiſſet hunc tertium amplectitur vt faciliorem.

13 At omnes iſti modi defficiunt à verita te. Primus quidem, propterea, quod negat de actionibus ac ſingularibus conditionibus poſſe haberi ſcientiam: quod tamen non eſt denegandum cum luce clarius ſit, ſcientiam Theologiæ de huiuſmodi ſingularibus ſcientifice tractare: ita vt cæci ſint qui hoc non videant. Nã Deus vere & proprie habet ſcientiam de his ſingularibus & contingentibus, vt docet Doctor ſanctus 1. p. q. 14. ar. 11. & 13. & cum illo vniuerſa ſchola Thomiſtarum imo & Theologorum ſentit diuinam ſcientiam ad ſingularia & contingẽtia propriſsimè terminari: ſed noſtra Theologia eſt quædã impreſio & participatio illius diuinę ſciẽtię ab illa exẽplata, vt ſupra docuimus ex 1. p. q. 1. ar. 2. ergo poterit etiam ad illa ſingullaria ſcientifice extendi alias ſimilitudo & proportio debita inter exemplar & exemplatũ, nullatenus ſaluaretur. Secundo id ſuadetur ex ſcientia in dita Chriſti Domini quæ proculdubio teſte Doctore ſancto 3. p. q. 11. ar. 1. attingebat omnia ſingularia præterita, præſentia & futura: ſed nõ eſt minor ratio de Theologia noſtra, quantum ad cognitionem ſcientificam ſingularium ſub diuina reuelatione cadentium: ergo poterit illa ſcientifice cõſiderare. Tertio, idem manifeſtatur in ſcientia beata per quam beati citra dubium cognoſcunt huiuſmodi ſingularia ſcientifice: ergo pari ratione Theologia ſcientifice poteſt & debet ad hæc contingentia ſingularia ſub diuina reuelatione terminari. Añs. patet. Quoniam certo certius eſt beatificam illam viſionem reſpectu creaturarum quæ in verbo manifeſtantur, eſſe proprie ſcientiam: ſiquidem per cauſam attingit effectus, quos dum in verbo cognoſcit intuetur in cauſa. Conſeq. vero probatur quia nulla maior certitudo, conexio væ cõcluſionum cum principijs in noſtra Theologia, quã in ſcientia beata deſideratur. Tandem refutatur primus ille modus à ſufficienti diuiſione conditionum, ratione quarũ ſingulare à ſcientifica cognitione relegatur. Aut enim nequit ſcientifice cognoſci, quia ex ipſo nullæ proprietates

ſcibiles

ſcibiles dimanant: aut quia non eſt per ſe
ſed per accidens intentum à natura, poteſtq; conſequenter in infinitum multiplicari vtpote ſub nulla certa intentione per ſe primo cadens, vel quia eſt per accidens, & cõtingens aliter ſe potens habere nullam infalibilem prædicatorum conexionem habens: a qua cognitio ſciẽtifica poſsit menſurari, at nulla ex his cõditionibus obſtat, quominus de Chriſto & eius ſingulari vnione hipoſtatica poſſit dari ſcientifica contemplatio, cum ex ipſa vnione proprietates nonnullæ nulli alteri communicabiles dimanent, ſitq; per ſe intenta à Deo authore ſupernaturali propter tanti miſterij celſitudinẽ.
& tandem eſt infalibilis certitudinis obiectum: cum ſub lumine infalibili diuinæ
14 reuelationis à prima veritate reueletur. Secundus defficit, quia ex ipſo ſequitur de omnib⁹ ſingularibus actionibus Chriſti Domini agere Theologiam ſcientifice, vt de eius peregrinatione, ſiti, fame præſentatione, mortuorum quatriduana reſurrectione, ſuper aquas mirabili inceſsione & alijs, imo ſequitur de omnibus factis ſingularibus quomodo cumq; in ſacra ſcriptura reuelatis Theologiam ſcientifico diſcurſu tractare: conſeq. aperte eſt falſum cum de his hiſtorialiter tantum agat: eiſq; perfidem immediate ſine vllo diſcurſu aſſentiatur: ergo & modus ille dicendi reicijatur vt inſufficiẽs, Seqnela probatur: adequata cauſa quam aſignat ſcientificæ cognitionis de his ce ſingularibus eſt diuina reuelatio; at omnia ſingularia ad hiſtoriam ſacram perti nentia ex æquo reuelantur: ergo ſcientifice cognoſcentur. Tertius, deniq; modus dicendi non placet, tum quia Chriſtus ſaluator noſter eſt obiectum primarium & adæquatũ tractatus de incarnatione ibiq; ſingulariſsimæ eius conditiones immediate conſiderantur, tum quia ſcientia agere debet de neceſſarijs; in omnibus ſuis tractatibus, & in omni parte obiecti tam primaria quam ſecundaria debet agere de illis, ita vt nunquam

A ſcientifica cognitio deſcendat ad contingens, non enim (etiam ſecundario) poteſt extra latitudinem aut ſpheram ſui obiecti, ad aliquid terminari: ergo falſo aſſeritur de ſingularibus contingentibus ſecundario dari poſſe ſcientificam cognitionem.

Legitima ergo ſolutio his omnibus merito refutaris conſiſtit in hoc diſcri- 15
mine, quod inter ſcientias naturales, & ſcientiam ſupernaturalem verſatur. Illæ nanq; quia non habent alia principia demonſtrandi & cognoſcendi præter eſſentiam ſui obiecti, quę ſolum cum paſſionibus ſuis habet conexionem neceſſariam: ſolas paſsiones demonſtrat, & ſciẽ
B tifice cognoſcit, hæc vero ſupernaturalis ſcientia, habet pro principio cognoſcendi diuinæ voluntatis liberam & efficacem determinationem; quæ eſt cauſa adeò infalibilis omnium contingentiũ ſiue præteritorum ſiue præſentium ſiue futurorum; vt illa non minus infaliblier inferat, quam eſſentia ſuas paſsiones, ideo per cognitionem huius diuinæ determinationis, cognoſcit ſcientiſice hæc ſingularia & contingentia, ſicut per cognitionem eſſentiæ cognoſcũtur paſ ſiones ſcientifice à lumine ſcientiæ naturalis.

Quarto: principia ex quibus procedit
C ſcientia in demonſtratione concluſionis non ſunt immediata: ergo illa conditio immediationis non eſt neceſſario requiſita. Añs. aut illa principia immediata ſunt quæ aſſumuntur in prima demõſtratione in qua aſſumitur diffinitio, aut prima ſubiecti paſsio, aut ſunt quæ aſſumuntur in ſubſequentibus demõſtrationib⁹ nõ primũ, quia principia illa primæ demõſtrationis nõ immediate cõiungũtur cunclusionib⁹ tertię & quartę demõ ſtrationis: quæ coniũctio cũ excluſione medij eſt de diffinitione cauſæ immediatæ: non ſecundum quia in alijs demõ
D ſtrationibus aſſumuntur principia quæ fuerunt concluſiones demonſtratæ in præcedentibus ergo. R. negando antece.

tece. ad probationem conceſſa maio. ne go mino. pro. prima parte ad cuius pro batione diſtingo antece. de immediatione virtutis nego, & de immediatione ſuppoſiti cõcedo illud prima enim prin cipia vt docet D. T. 1. p. q. 36. ar. 3. ad 4. ſunt immediata immediatione virtutis, quatenus virtute illorum cõiunguntur, ſecũdaria principia cum cõcluſionibus, ſicut cauſa prima in agendo eſt immediatior effectib⁹ immediatione virtutis, quatenus eius virtus coniungit cauſas ſecundas ſuis effectibus.

Vltimo arguitur, ſi propter aliquam ra tionem opporteret hæc principia ſcien tiæ eſſe notiora, potiſsima ratio eſſet, qua vtitur Philoſophus 1. poſte. c. 2. quia ſcilicet ſunt cauſæ euidentię, & certitudi nis concluſionum, *& propter vnum quod q; tale & illud magis*, &c. ſed hæc ratio multipliciter defficit primo, quia ſolum tenet in cauſis vnivocis eiuſdem de nominationis cum effectu, & non impræ miſsis quę ſunt cauſæ equuocę concluſio nis. ¶ Secundo quia aliquando contin git prę miſſas eſſe concluſiones demon ſtratas in antecedentibus demonſtratio nibus eiuſdem ſpeciei incertitudine & euidentia. ¶ Tertio, quia tam principia quam concluſiones ſunt notæ & certæ in æquali gradu euidentiæ & certitudi nis qui non ſuſcipit magis & minus, qua lis eſt gradus certitudinis & euidentiæ, quæ opponitur errori, qui tam in præ miſsis quam in concluſionibus ſcientifi cis infalibiliter expellit errorem ſibi cõ trarium. ¶ R. conceſſa maio. negan
16 do min. Ad primam probationem ne go antec. illa nãq; maxima tenet in cau ſis quæ communicant cum effectu in illa ratione quam effectus ſortitur ab illis: ſi ue ſpecie ſiue genere, ſiue formaliter, ſi ue eminenter talis ratio inueniatur in cauſa, propter quam conuenit effectui, vt contingit in præmiſsis quæ commu nicant in claritate & certitudine cum cõ cluſione, quamuis diuerſæ ſpeciei ſit illa rum & iſtius certitudo, & euidentia. De qua maxima vide aliàs quatuor expoſi tiones in Caiet. 1. poſte. c. 2. §. *circa eandẽ* Ad ſecundam probationem R. quod etiam tunc præmiſſæ ſunt notiores non eſſentialiter: ſed accidentali perfectione quæ dabilis eſt inter indiuidua eiuſdem ſpeciei, ſicut ex duob⁹ caloribus, alter al tero poteſt eſſe intenſior maximè quia in eo quod cauſæ ſunt excellẽtius quid ſunt excellẽtia enim cauſalitatis præſtat omni effectu, diuiniſsimũ eſſe omnium Dei cooperatorẽ fieri, Dioniſio atteſtã te. Tertio poſſet dici prę miſſas illas alias demõſtratas, eſſe notiores non in ſe (ſic enim ſufficit principia primæ demõſtra tionis eſſe notiora) ſed ex acceſu maiori ad prima principia indemõſtrabilia. Ad tertiam R. negando antece. Quemad modum enim illuminatio ſolis non ex pellit alias aut plures tenebras quam illu minatio lucernę auaræ cuiuſdam, & ni hilominus eſt maior illa quam iſta quia illa eſt lux & claritas ſolis fontis totius lucis: hæc verò eſt lux & claritas lucer næ participata à ſole: ita certitudo, lux & claritas principiorum alicuius ſcien ciæ licet non expellat plus de errore ab intellectu, quam concluſionis certitudo, eſt nihilominus perfectior, vtpote à fon te & origine totius claritatis, & certitu dinis proueniens: hæc vero eſt minor vtpote à primis principijs emendicata, præter quam quod etiam ex parte ex pulſi erroris eſt differentia quoad ſubſtã tiam: alius enim error expellitur per principia prima, & alius per concluſio nem: ſicut aliud eſt errare circa prin cipia, & aliud circa conclu ſionem ſcientifice de monſtrabilem.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum illæ cauſæ ſcięti æ ex parte cognoſcentis gaudeant effectiua cauſalitate?

IN hoc ar. concors & vnanimis eſt omnium maximè Thomiſtarum ſententia, aſſenſus præmiſarum quos nomine illarum cauſarum ſcientiæ diſcurſiuæ quæ ſetenet ex parte cognoſcentis ſub intelligimus ad aſſenſum explicatum concluſionis effectiue ſe habere. At in B eius explicatione triplex dicēdi modus verſatur. Quorum primus aſſerit, efficiē tiam hanc quam habent pręmiſſe reſpectu concluſionis aſſenſus, proueuire vt à ratione formali agendi à ſillogiſtica diſpoſitione: ita Philoſophatur quidam neotericus ex noſtris, qui 1. p. q. 1. controuerſia. 10. docet diſpoſitionem ſillogiſticam à Logica emendicatam, in omnibus ſcientijs eſſe formalem rationem aſſentiendi: ipſamq; logicam prębere alijs ſcientijs rationem formalem ſcientiæ, ita vt ſine illa reliquæ ſcientiæ maneant mortuę, hoc eſt in eſſe habitus, nō vero in eſſe ſciētiæ, & virtutis intellectualis, ſicut de fide in abſētia charitatis ſolet explicari. ¶ Secundus aſſerit aſſenſus C principiorum habere hanc Phiſicam efficientiam ratione ſubſtātię ipſius actus aſſentiendi concurrente diſpoſitione ſillogiſtica, vt intrinſeca quadam conditione: & huius ſentētiæ ſectatores bi partiti ſunt, alij enim ſentiunt eſſe efficientiam cauſæ inſtrumentalis: alij autem exiſtimant eſſe per modum cauſæ principalis, ita Soto 1. poſte. q. 1. & ad 8. ſpecialiter docet aſſenſus præmiſſarum, eſſe cauſas æquiuocas principales aſſenſus concluſionis: illamq; puto eſſe mentem D. T. 1. p. q. 14. ar. 7. & q. 58. ar. 3. & alijs D in locis in quibus ad diſcurſum ſcientificum exigit effectiuam cauſalitatem: vbi loquitur de effectiua cauſalitate per modum cauſæ principalis, & Caiet. 1. p. q. 60. ar. 2. ſufragatur, & Fonſeca. 6. Meth. c. 1. & 4. ſecc. 3. eādemq; cauſalitatē attribuit volitioni finis reſpectu volitionis mediorum.

R. primo aſſenſus principiorum quę ſunt cauſæ ſcientię ex parte cognoſcentis gaudere effectiua cauſalitate per modū principalis cauſę. Probatur primo: nā nō minus intellect⁹ ex aſſenſibus pręmiſſarum determinatur, & redditur potens ad aſſenſum concluſionis elliciendum: quam exſpeciebus intelligibilibus ad elliciendam cognitionem: ſed ſpecies eſt B principium actuans & conſtituens intellectum in actu primo, quo intellectus per modum principij principalis effectiuè ellicit cognitionem: ergo eadem gaudebit cauſalitate aſſenſus præmiſſarum reſpectu ſcientificæ concluſionis. Secundo: actus ſcientiæ in eodem cauſandi genere concurrunt ad generationem ſcientifici habitus, atq; demonſtratio ad generationem concluſionis actualis ſcięntię: ſiquidē demonſtratio medijs aſſenſibus præmiſſarum efficit aſſenſum concluſionis: & iſto mediante generat habitualem ſcientiam: at actus effectiuè principaliter generant habitum, quia illo ſunt actualiores: ergo ſimiliter de aſſenſibus principiorum reſpectu ſcientifici aſſenſus dicendum eſt. ¶ Tertio aſſenſus præmiſſarum continet virtualiter aſſenſum concluſionis, texte Philoſopho 1. poſte. c. 1. aſſerente cognoſcentem præmiſſas quodammodo (ideſt virtualiter) cognoſcere concluſionem: & aliàs eſt nobilior illo, certior atq; notior ad nobiliorem habitum pertinens: ergo nō ſolum inſtrumentaliter, ſed etiam principaliter ad illum debet cōcurrere, nec enim de cauſa inſtrumentali opere prętium eſt verificare, quod ſit magis tale ſuo effectu, ſicut de aſſenſu præmiſſarum verificandum cenſuit Philoſophus: ergo cenſuit eſſe cauſam principalem, cuius proprium eſt aſſimilare ſibi ſuum effectum, & eſſe magis talem, illo.

18

Dico

Dico ſecundo depoſitio ſillogiſtica nequit eſſe ratio agendi: ſed conditio quædam neceſſario requiſita. Hęc concluſio ſtabilitur contra illam primam, acutam quidem, ſed nouam & inauditam ſententiam à veritate, non minus quam ab antiquitate alienam, & probatur primo. Nam diſpoſitio illa eſt quid rationis nullum habens proprium eſſe niſi ab intellectus negotiatione dependens: ergo nequit eſſe ratio efficientiæ realis. Antece. admittitur & conſeq. patet quia opperari ſequitur eſſe at illa diſpoſitio non eſt ratio eſſendi realiter: ergo neq; opperandi, &c. Rurſus illa diſpoſitio eſt relatio, etiam ſi admittatur aliquid reale: at relatio eſt prorſus expers operationis, cum nulla relatio ſit operatiua, quanuis realis ſit, nedum rationis, qualis eſt reuera iſta diſpoſitio logicalis: ergo nequit eſſe ratio agendi. ¶ Tertio ſequitur Locam eſſe omnibus alijs ſcientijs præſtantiorem: conſequens infra oſtendetur falſum ergo. Sequelam oſtẽdo exeo quod virtus quæ ad ceteras cõparatur vt forma præbens illis regulam & formalem rationem per quam in eſſe virtutis conſtituantur, ſi ne lite, eſt illis præſtantior, qua de cauſa charitas inter Theologales, & prudentia inter morales principẽ obtinet locum: ergo eandem præſtantiam Logica inter ſcientias haberet, ſi eodem modo ad illas cõparatur. ¶ Quarto: nam ſequitur aliud non minus incõueniens nempe omnes ſcientias eſſe eiuſdem atomæ ſpeciei, quod aperte eſt falſum ergo & ſententia illa ex qua deducitur, Sequela patet omnes ſcientiæ haberent eandem ſpecie rationem aſſentiendi ſcilicet diſpoſitionem logicalem in modo & figura quæ in omnibus eſt prorſus eiuſdem ſpeciei atomæ.)

¶ Quinto logicæ neceſsitatem ad reliquas ſcientias adquirendas, ſecundum eſſentiam, & ſtatum ſcientiæ, vnoore omnes fatentur, eſſe ſolius inſtrumenti & modi ſciendi: at iuxta hanc ſententiã non ſolum vt inſtrumentum ſed vt regula, & norma requireretur: ergo aliena eſt à communi omnium iudicio. Deniq; nequit diſpoſitio logicalis maioris actiuitatis eſſa reſpectu aſſenſus concluſionis quam ſignificatio practica ſacramentorum nouæ legis reſpectu gratiæ: hæc autem non influit vt ratio agendi, ſed requiritur, vt conditio ergo & illa.

Contra primam concluſionem: hæc militant argumenta. Quorum primũ deſumitur ex comparatione ad intentionẽ finis, ſicut ſe habet intentio finis ad ellectionem mediorum in voluntate: ita aſſẽſus præmiſſarum ad aſſenſum concluſionis, quia ſic ſe habent principia in ſpeculabilibus, ſicut finis in appetibilibus, ſed intenſio finis nõ cauſat effectiue ellectionem mediorum. ergo nec aſſenſus præmiſſarum cauſabit effectiue aſſenſum cõcluſionis. Min. probatur. Nam intentione finis iam tranſacta multoties fit ellectio mediorũm, & poteſt contingere eodem actu voluntatẽ ferri in media propter finem & ipſum finem: ergo idem ſimiliter poterit contingere in aſſenſu principiorũ & concluſionis. ¶ R. Cõceſſa maior. negando mino. Nam etiam intentio finis cauſat effectiue ellectionẽ mediorum: quæ & ſi actu tranſierit: manet tamen virtualiter in ſuo effectu relicto: qui eſt ipſa habitualis affixio voluntatis, & affectio ſeu inclinatio ad finem. Quod ſi aliquando, idẽ eſt actus quo fertur voluntas in finem & media, tunc fatemur nullam exerceri cauſalitatem eiuſdem ad ſe ipſum: cum quo ſtat quod quãdo ſunt plures actus, alter ad finem abſolute & ſecundum ſe, alter ad media propter finem terminari primus ſit cauſa alterius: pariter cenſeo iudicandum eſſe de aſſenſu præmiſſarum: qui ſi actu tranſierit manet tamen in ſuo effectu: ſcilicet in affixione intellectus ad prima principia circa quę manet certus ſine vlla hæſitatione, & conuictus ex vi talis aſſenſus & ſi aliquando ſit idem cum aſſenſu concluſionis quia terminatur ad præmiſſas non abſolute ſed vt ad rationem aſſentiendi

tiendi conclusioni : at tamen quando terminatur ad veritatem præmissarum secundum se & vt *quod*, est distinctus ab assensu conclusionis , & illius causa effectiua.

Secundo assensus principiorum est actus secundus : ergo nequit concurrere effectiue per modum actus primi ad scientiam: consequentia patet ex ipsa ratione actus secundi , qui supponit constitutum actum primum , vt eius actualis causalitas. Antecedens probatur assensus ille est actus immanens intellectus : ergo est actualis intellectio;Neque valet dicere vnum actum secundum posse induere rationem actus primi , respectu alterius : nam actus immanentes non sunt productiui , in hoc enim per Philosophum discriminantur à transeuntibus 9. Methaphisic. quod isti sunt effectiui alicuius operati , illi autem nullius sunt opperatiui. ¶ R. Transeat antecedens , & nego consequentiam quia idemmet assensus potest sub induere duplicem rationem : alteram actus secundi respectu proprij obiecti : alteram vero actus primi respectu conclusionis: Ad replicam solet multipliciter responderi pro nunc satis nobis erit Philosophum , non negare omni actui immanenti efficientiam omnimodam: sed ea ratione qua in transeuntibus actibus inuenitur : isti namque producunt aliquod opperatum adextra : ad quod perficiendum ordinantur: at actus immanentes siquid producunt ad intra illud producunt & non propter illud , sed potius propter se opperantur : sicut volitio, impulsum ad bonum , & intellectio seu dictio, verbum , in quo contempletur obiectum , & actus, habitum sibi similem operantur : alias expositiones huius discriminis inter actiones immanentes , & transeuntes infra suo loco recensebimus.

Tertio , nam intellectus procedit per discursum à præmissis ad conclusionem , vt suo modo adquirat suam perfectionem : at hic modus procedendi alienus debet esse à causalitate effectiua : ergo. Minor. probatur modus quo perficitur noster intellectus parificandus omnino est modo quo materia prima perfficitur, per successiuam graduum entitatiuorum informationem : at in hac successiua actuatione materiæ nulla interuenit causalitas effectiua , quia primus gradus (v. g.) corporeitatis non efficit secundum (v. g.) viuentis , sed sola origenis ac generationis prioritate , & naturæ ordine est contentus : ergo similiter nulla maior causalitas requiritur in successiua actuatione intellectus ; qui est pura potentia in ordine intelligibilium , sicut materia prima in genere naturalium entium. ¶ R. concessa maior. nego minor. ad probationem nego maior. quia similitudo non tenet in omnibus , sed potius in hoc defficit quod intellectus est potentia vitalis vitaliter se mouens ab assensu principiorum , ad assensum conclusionis , realiter distinctum à primo , & virtualiter contentum in illo , vnde opperepræstium est interuenire causalitatem inter assensus , quæ nequit in materia dari , deffectu vitalis motionis ad sui perfectionem , & distinctionis realis graduum substantialium ad causalitatem requisita.

Quarto , illa est causa principalis æquiuoca à qua effectus dependet in fieri & esse , at assensus conclusionis non sic dependet ab assensibus principiorum : ergo non causatur ab illis effectiue , vt a causa æquiuoca principali , & alias neque vt à causa principali vniuoca , & eiusdem rationis , neque vt ab instru-

mentali poteſt cauſari: ergo nullatenus ab illis efficitur. Maior eſt diffinitio cauſæ æquiuocæ. Min. vero conſtat, exeo quod nullo exiſtente aſſenſu præmiſſarum poteſt ſolus intellectus ſpeciebus & habitu ſcientiæ informatus, ellicere concluſionis aſſenſum: & in illius contemplatione perſeuerans poteſt ab actuali cõſideratione deſiſtere pręmiſ
22 ſarũ. ¶ R. primo negando maiorẽ, neq; illa eſt diffinitio cauſæ æquiuocæ: ſed potius eſt diffinitio cauſæ vniuerſalis: cauſę enim equiuocæ alia eſt diffinitio, vt habet Soto 2. Phiſ. q. 3. & nos infra Deo dãte lati⁹ explicauimus ſcilicet cauſæ equiuocæ diffinitio & propria ratio eſt producere effectum non ſibi ſimilẽ in ſpecie: quare aſina eſt cauſa æquiuoca equi & non terminat illius dependentiam in eſſe & conſeruari. Secundo R. conceſſa maio. nego mino. ad probationem iam diximus aſſenſum cõcluſionis nullatenus ſubterfugere cauſalitatem & depentiam ab aſſenſu præmiſſarum, actu vel virtualiter exiſtenti.

Cõtra ſecundã arguiturquinto: vnicuique agenti eſt ratio agendi forma per quam conſtituitur in actu primo, & fit potens ad agendum: ſed aſſenſus præmiſſarum per diſpoſitionem ſillogiſticã conſtituitur in actu primo, & fit potens ad aſſenſum concluſionis elliciendum: ergo diſpoſitio illa eſt ratio formalis aſſentiendi ſciẽtifica concluſioni. Min. pr. Ratio formalis eſt illa quæ præuenit omnem conditionem: ſed hæc diſpoſitio pręuenit omnem conditionem, & à nulla pręuenitur: ergo. Añs. pr. nam antecedenter ad illam diſpoſitionem aſſenſus principiorũ non ſunt potentes neq; in actu primo conſtituti, ad elliciendum aſſenſum ſcientificum, at ratio formalis debet antecedenter ad omnem conditionem conſtituere agens & tribuere illi ſuum formalem effectum: ergo diſpoſitio eſt quę conſtituit aſſenſus potentes ad concluſionẽ elliciendam. ¶ Quod ſi dicas hanc diſpoſitionem eſſe ens rationis, & ideo non eſſe rationem formalem, ſed meram conditionem neceſſario requiſitam.

Contra inſurgit non inualidum argumentum: nam ſequitur aſſenſus pręmiſſarum non minus eſſe potentes ellicere ſcientificum aſſenſum concluſionis cum diſpoſitione ſillogiſtica, quam ſeipſis abſque illa: conſequens eſt falſum ergo Sequelam ſic oſtendo à forma rationis quæ nihil ponit in ſubiecto, ex vi cuius ipſum ſubiectum realiter mutetur & afficiatur, nihil potentiæ aut virtutis accipit ſubiectum, igitur ſi diſpoſitio iſta aliquid rationis eſt nihil virtutis ex illa a ſenſibus poterit aduenire, qua propter ſine illa non minus, quam cum illa poterunt in ſuum effectum explicari antecedens exeo liquido conſtat, quod nullum agens de non potente, potens realiter tranſire poteſt, ſicut neque de vno in aliud contradictorium abſque intriſeca & reali ſui mutatione: ergo verum eſt aſſumptum antecedens. R. conceſſa maior. nego mino. ad probationem iterum nego mino. ad vltimam probati conceſſa maio. diſtingo mino. de dupli con-23 ditione intrinſeca & extrinſeca, de hac concedo: de illa vero nego mino. non enim antecedenter ad intrinſecam rationi formali conditionem antecedentia temporis poteſt communicari effectus formalis rationis formalis agendi, licet bene communicetur antecedenter ad conditionem extrinſecam, vt neque ignis eſt potens calefacere antecedenter temporis prioritate ad ſuam exiſtentiam, quæ eſt illi, & ſi non ratio agendi: conditio tamen intrinſece requiſita, atque adeò inſuplebilis: bene tamen eſt potens calefacere per ſuum calorem ante omnem localẽ applicationẽ, quæ eſt illi conditio extrinſeca atque adeò ſuplebilis, & nego conſequẽ. quod diſpoſitio, ſcilicet, ſillogiſtica, ſit ratio formalis, ſed tantũ ſequitur quod ſit conditio intrinſeca, & inſuplebilis.

Ad

¶ Ad replicam nego ſequelam. Ad eius probationem diſtingo antece. de forma à qua ſubiectum efficitur potens in actu primo, vt à ratione formali concedo: de forma verò à qua conſtituitur, vel potius à qua dependet vt à conditione nego illud: ſacramenta namque legis nouæ realiter ſunt cauſatiua gratiæ, & ſigna vocalia (vt ſupra vidimus) realem habent cauſare in intellectu immutationem, per virtutem energiæ qua pollent: & tam illa quam iſta habent hanc virtutem effectiuam dependẽter adeo à ſignificatione ad placitum, vt abſque illa (a qua nihil reale accipiunt) nullatenus ſe in ſuos effectus valeant explicare.

Sexto, tota ratio formalis aſſentiendi eſt ratio ordinis medij cum extremitatibus: ſed hæc ratio ordinandi & conectendi medium & extremitates eſt diſpoſitio in modo, & ſillogiſtica figura: ergo, maior. patet neque aſſenſus neque medium ipſum, eſt ratio aſſentiendi niſi vt ordinantur ſub modo & figura li vt dicente rationem formalem, & ſumpto quaſi reduplicatiue: ergo ipſa diſpoſitio quæ eſt ratio ordinandi, eſt ſimiliter ratio aſſentiendi. Antece. probatur, tum quia ſic ſe habet ordo præmiſſarum ad intellectum ſicut ordo medij ad finem reſpectu voluntatis, ſed media elliguntur, vt ordinata ad finem, li vt dicente rationem formalem: quia talis ordo plane eſt formalis ratio elligendi media propter finem: ergo tum quia ſic ſe habet ordo iſte diſpoſitionis ſillogiſticæ: ſicut ordo plurium ſimul cognoſcendorum: ſed ratio formalis ex parte obiecti cognoſcendi plura, ſimul eſt ordo in quo adunantur, quia ratione illius in quo ſunt quodammodo vnum, poſſunt ſimul terminare intellectus conſiderationem actualem, quæ ad plura per modum plurium nequit ſimul terminari: ergo pari ratione de ſillogiſtica ordinatione Philoſophandum eſt. ¶ R. negando maio. ad probationem, nego anteced. ad cuius vtramque probationem nego maio. diſparitas eſt quod in medijs, ratio formalis appetibilitatis eſt proportio ad finem quæ in reali ordine conſiſtit, ſimiliter in ijs quæ ſimul cognoſcuntur ordo in quo adunantur cum ſit realis conueniẽtia poteſt eſſe ratio formalis eorum ſimultaneæ cognoſcibilitatis: at ordo ſillogiſticus cum ſit quid rationis nequit eſſe ratio formalis aſſentiendi ſcientifice, ſed conditio quædam intrinſece, & neceſſario requiſita. Secũdo R. diſtinguẽdo maior. de ordine formali ſillogiſtico: nego: de ordine radicali ſeu fundamentali, qui non ponit in numero cum ſubſtantia ipſorum aſſenſuum, concedo illam: ſicque parificatur ordini mediorum ad finem: & ordini ſub quo plura ſimul cognoſcuntur, qui ſi ſit formalis & veluti prædicamentalis relatio, nõ eſt ratio formalis in predictis exemplis: ſi autem ſit ordo tranſcendentalis & veluti fundamentalis: vtroque tam in primo, quam in ſecundo caſu vt formalis ratio & non ſolum conditio eſt habendus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum ad ſcientificum diſcurſum ſicut requiritur cauſalitas effectiuæ ſit etiam temporis anteceſsio requiſita?

IN hoc art. communis eſt omnium Ariſtotelis interpretum, habito maioris & minoris aſſenſu ſimul tempore aſſentiendum eſſe neceſſario concluſioni: id expreſſe atteſtante Philoſopho 1: poſte. tex. 3. in hæc verba, *eſt autẽ cognoſcere alia quidem prius cognoſcentẽ: quorumdam autem ſimul accipere cognitionem: vt quæcũq; cõtingunt eſſe ſub vniuerſalibus*

quorum habent cognitionem: quod enim omnis triangulus habeat tres angulos duobus rectis æquales præſciuit: quod vero hic qui eſt in ſemicirculo, triangulus ſit, ſimul inducẽs cognouit. Ideſt ſtat optime prius tẽpore cognoſcere maiorem vniuerſalem quam concluſionem, illa vero iam cognita conoſcere minorem ſubſumptam prius temporis prioritate quam concluſionem de cuius euidenti illatione conſtat non eſſe poſsibile: ita ſentiũt D. T. 1. p. q. 82 ar. 2. & 1. 2. q. 17. ar. 6. Sco. in 1. d. 1. q. 4 Soncinas. 9. methap. q. 18. & Fonſeca. 6. methaphi. c. 1. q. 4. ſecti. 4. quod ratione vnica ſuadetur, cauſa adæquata ex neceſ B ſitate naturę operans, debite applicata ad operandum ſtatim abſque temporis mora inducit effectum, quaratione ſol produxit ſtatim vbi primum fuit creatus lucidus, ſplendorem ſibi coæbum: & ignis vbi primum debite applicatur incipit producere calorem, & ſic aliæ cauſæ naturales quas longum eſſet recenſere: ergo aſſenſus vtriuſque præmiſſę debite applicatus per ſillogiſticam diſpoſitionem ſimul tempore inducet ſcientificum aſſenſum concluſionis, cuius adæquata cauſa & naturalis exiſtit.

¶ Contra hanc autenticam doctrinam 25
hęc militant argumenta. Quorum primum deſumitur ex quibuſdam locis Doctoris noſtri, in quibus negat intellectum noſtrum plura per modum C plurium poſſe ſimul tempore contemplari, quod potiſsime docet. 1. p. q. 85. art. 4. & q. 8. de verita. art. 14. & 1. contragen. cap. 55 at ex noſtra poſitione ſequitur intellectum noſtrum pluribus per modum plurium hoc eſt maiori, minori, & concluſioni neceſsitate compulſum aſſentire. ergo doctrina hæc obſtat dictis Angelici Doctoris, & per conſequens, aliena erit à veritate. Neque valet dicere quod intellectus optime poteſt plura intelligere ſimul quorum vnum eſt ratio alterius, vt contingit in præmiſsis reſpectu concluſionis nam abſolute negat D. T. intellectum poſſe ſimul plura quæ vere plura ſint (ideſt) pluribus ſpeciebus ac non ad vnatis repreſentata intelligere iuxtamentem Philoſophi ſecundo topico cap. 4. afferentis, *contingit plura ſcire, cogitare autem non*, ac ſi apertius diceret, licet contingat dari habitualem ſcientiam plurium: fieri autem intellectum actu plura in eſſe intelligibili non contingit: ergo. ¶ R. adhoc argumentum, legitimam explicationem D. T. in locis præallegatis eſſe poſtulandam à Caiet. in illo ar. 4. q. 85. qui affirmat Doctorem ſanctum abſolute concludere plura non poſſe actu intelligi ſimul à noſtro intellectu: plura autem non poſſe intelligi ſimul, eſſe, non poſſe ſimul pluribus ſpeciebus in actu ſecundo actuari: pluribus autem ſpeciebus ſimul actuari, eſſe, actu vti pluribus ſpeciebus quæ neque ſunt vna ſimplicitatis vnitate, neque vnitate ordinis quod non eſt poſsibile, ſicut duarum demonſtrationum diuerſarum ſcientiarum ſpeciebus, nequit intellectus ſimul actu vti, huic tamen non obſtat ſimul ad omnes tres propoſitiones vnius demonſtrationis attendere: quia licet pluribus ſpeciebus vtatur: verum & ipſæ ſpecies faciunt vnam ordine quodam & ad omnium obiecta fertur per modum vnius. Aliam expoſitionem 26
adhibet Soto 1. poſt. q. 1. ad confirmationem 4. quam inter arguendum inſinuauimus nempe nihil aliud ſentire Philoſophum & D. T. quando dicunt, contingere poſſe, intellectum plura ſcire non autem intelligere: niſi quod habituali ſcientia plura ſciri poſſunt perfecte ab intellectu: at ſimul eſſe in actuali contemplatione plurium perfecte non poſſe: eo quod pluribus intentus minor eſt ad ſingula ſenſus: cogitatione vnius actuali, neceſſario remitente alteri⁹ cogitationẽ: ſi vero vnũ fuerit ratio alterius cognoſcendi, vt pręmiſſę cõcluſionis cognoſcẽdę ſunt cauſę, nõ ſolũ imperfectã ac remiſſam: ſed etiam perfectam

tam ac intenſam cognitionem plurium ſimul haberi poſſe ab intellectu: hanc inquam expoſitionem licet ſuo authore dignam, non tamen adeò menti Doctoris ſancti adæquatam exiſtimamus. Qua propter iuxta primam R. ad argumentum conceſſa maio. negando mino. propter rationem aſsignatam.

Secundo: nam intellectus Chriſti Domini per ſcientiam beatam videbat omnia principia, & cauſas illiſq; omnibus actualem ſemper aſſenſum prębebat: & hac applicatione non obſtante, poterat aſſentiri concluſionibus elliciendis per ſcientiam infuſſam, & illarum aſſenſum ſuſpendere, teſtante id D. T. 3. p. q. 11. ar. 5 in corpore & ad ſecundum, vbi aſſerit Chriſtum pro ſua libertate potuiſſe reducere ſuam ſcientiam infuſſam ad actum, quando volebat, ſecundum exigentiam negotiorum & temporis: ergo adhuc poſito aſſenſu maioris & minoris manet in potſtate humana vti habitu ſcientiæ, & illius aſſenſum ſuſpendere: ſicut manebat in poteſtate Chriſti poſito aſſenſu principiorum ſcientiæ infuſſæ, vti, & non vti illa pro ſua libertate. Maiorem ſuppono Chriſtum ſcilicet omnium cauſa, & principia ad infuſſam ſcientiam pertinentium, per beatificam viſionem in verbo cognouiſſe. Minor. autem præter quam quod eſt noſtri Doctoris probatur, quia aliàs ſequeretur Chriſtum actu habuiſſe infinitos aſſenſus infinitarum concluſionum, quarum cauſas & principia actu cognoſcebat quod eſt manifeſtum inconueniens.

27 R. conceſſa maio. & mino. diſtingu conſequens, de intellectu qui per ſpecies diuerſi ordinis cognoſcit cauſas, & concluſiones qualis eſt intellectus Chriſti, qui per ſpeciem & verbum increatum cognoſcebat principia, & per ſpecies creatas concluſiones, concedo: de intellectu vero qui per ſpecies eiuſdem ordinis cognoſcit principia & concluſiones, qualis eſt noſter intellectus nego conſequentiam. Secundo R. quod ſcientia beata propter ſuam perfectionem & ſimul omnipotentiam Chriſti relinquere vſum ſcientiæ infuſſę inſua libera poteſtate: ſecus verò in nobis deffectu omnipotentiæ, & ſcientiæ beatæ libertatis non poteſt nõ intellectus neceſsitari, per aſſenſus principiorum ad aſſenſum concluſionis.

Tertio aſſenſus præmiſſarum non neceſsitat intellectum quoad exercitium ad aſſenſum concluſionis elliciendum: ergo poterit temporis duratione illum antecedere. Añs. pr. ſic ſe habent principia reſpectu concluſionis, ſicut finis reſpectu mediorum, ſed volitio finis non neceſsitat voluntatem ad elligenda media ad illum neceſſaria, hic & nunc, quoad exercitium actus: ergo neq; aſſenſus principiorum inducet neceſsitatẽ quoad exercitium, hic & nunc, reſpectu concluſionis. Min. pr. nã qui vult adulteriũ ad quod perpetrandum neceſſarium eſt furtum, non neceſsitatur ſtatim durante volitione finis elligere medium illud hic & nunc: ſed ſatis eſt quod neceſsitetur quoad ſpecificationem actus. R. negando antece. ad probationem admiſſa maior. nego minor. vel ſecundo nego maio. ſi intelligatur de perfecta ſimilitudine quoad omnia, quia quoad hoc diſcriminantur: quod volitio finis non ſemper eſt cauſa efficax & effectiua ellectionis mediorum ſicut ſupra diximus, vnde neq; inducit talem neceſsitatẽ reſpectu ellectionis mediorum in voluntate: qualem inducit aſſenſus pręmiſſarũ in intellectu reſpectu cõcluſionis, maximè, quia illa eſt potentia formaliter libera: hic verodũtaxat radicali libertate eſt cõtentus

Quartò, intellectus quantumuis habito aſſenſu vtriuſq; præmiſſæ, & applicato, ſubiacet imperio voluntatis libero, non min⁹ quã potentia viſiba, ſed hæc quamtumuis applicata & potentia naturalis ſit adhuc poteſt ab exercitio actus cohiberi: ergo ſimiliter intellectus. Quod ſi dicas ſimilẽ eſſe rationem, ſed nihil cõcludi, quia ſicut potẽtia viſiba ſemel appli- 28

cata, non poteſt non excedere ſuum actum; poteſt tamen ab illius continuatione ceſſare ad voluntatis imperium: ita pari ratione intellectus ſemel applicatus cum debitis aſſenſibus non poteſt non habere aſſenſum concluſionis, ad imperium verò voluntatis poteſt ceſſare ab eius cõtinuatione ſicut & ab aſſenſuum præmiſſarum applicatione. ¶ Contra nam ille aſſenſus concluſionis poteſt regulari per habitum virtutis practicum prudentiæ, vel obedientiæ, ex cuius imperio poteſt eſſe meritorius, & moraliter bonus, ſed omnis praxis pro iſto ſtatu eſt actus liber quoad exercitium (in patria enim actus viſionis & charitatis erunt practici & neceſſario) ergo intentum. R. iuxta ſolutionem aſignatam inſenſu compoſito, non poſſe compati, applicationem potentiæ viſiuæ abſq; viſione, neq; aſſenſus debite ordinatos præmiſſarum, abſq; aſſenſu concluſionis. Ad replicam conceſſa maiori diſtingo minor. de libertate quoad exercitium abſoluta concedo, quia hæc ſufficit ad meritum, & praxim, ſed de libertate conditionata. & ex ſuppoſitione nego illam, quia hæc non requiritur, vt patet in electione mediorum, quæ libera abſolute eſt, & meritoria ſeu de meritoria, & ſuppoſita efficaci volitione finis efficitur neceſſaria ex ſuppoſitione, vt diximus Paulo ante in prima ſolutione ad tertiam.

Quinto diſcurſus demonſtratiuus ſicut requirit cauſalitatem, ita & ſucceſſionem: ſed ſucceſio repugnat ſimultati partium: ergo partes diſcurſus, nempe præmiſſæ cum concluſione, nequeunt eſſe ſimul tempore. Mai. patet quia diſcurſus eſt quidam motus rationis à principijs ad concluſionem, vt à termino à quo in terminum adquem: ergo requirit ſucceſsionem ne ſimul ſit intellectus, in termino à quo & in termino adquem quod repugnat rationi motus quatenus ens ſucceſsiuum eſt. Idque confirmat duplex locus D. T. quorum alter habetur A primo contra gent. c. 57. alter verò, 1. p. q. 14. ar. 7. vbi hanc ſucceſsionem temporis ſicut & cauſalitatem exigit ad veram rationem diſcurſus: ergo.

Propter hoc argumentum quod directe tangit queſtionis ac difficultatis puntum duplex dicendi modus etiam inter thomiſticæ doctrinæ ſectatores communiter circunfertur, alter affirmatiuam partem ſequitur & ad Philoſophum aſſerentem vbiſupra, ſimul tempore haberi aſſenſum minoris & concluſionis reſpondent, huius modi dicendi authores: nomine ſimultatis accipi à Philoſopho non inſtans indiuiſibile, ſed quandam paruam ac imperceptibilem moram temporis, quia apud nos quæ imperceptibili temporis mora diſtant, ſimul eſſe dicuntur. Secundus B modus eſt tuentium partem negatiuam quẽ proculdubio exiſtimo fuiſſe Philoſophi prædicto tx. 3. 1. poſt. eumq; tenet D. T. ibidem lec. 2. & Flandria. 4. huius q. 7. ar. 2. ad 6. iuxta hunc ergo dicendi modum reſpondemus ad argumentum diſtinguẽdo maio. de diſcurſu ſumpto pro aſſenſibus quos ellicit intellectus, habitis iam & diſpoſitis terminis propoſitionum, prẽmiſſarum, & cõcluſionis nego: quia in iſtis formandis nulla temporis ſucceſio conſumitur, de diſcurſu verò C antecedenter cõſiderato, quoad propoſitiones apprehenſiuas formandas & earum notitias per conuerſionem ad Phãtaſmata concedo, aliquam temporis ſucceſionem interuenire, & conceſſa min. nego cõſeq. & hæc eſt legitima interpretatio litere Doctoris ſancti in locis in argumento aductis.

Vltimo arguitur. ex noſtra ſententia ſequitur, intellectum ſimul habere aſſenſũ ſcientificum & erroneum reſpectu eiuſdẽ concluſionis: conſeq. eſt contra natu rã, & mutuam incõpoſsibilitatẽ contrariorum: ergo & noſtra ſcientia repug- D nat veritati, ſequela oſtenditur in caſu quo aliquis habeat erroneum aſſenſum concluſionis demonſtrandæ, in hoc enim

enim casu iste homo habebit assensum A conclusionis erroneum, vsque ad assensum minoris inclusiue: ergo si in eodem instanti habetur scientificus assensus per primum sui esse: manifestum est vtrumque assensum simul ad eandem conclusionem conuenire, quia idem instans quod est vltimum esse vnius, erit primum esse alterius. ¶ R. prænotando pro solutione huius argumenti duplicem dicendi modum versari. Primus est asserentium non esse inconueniens vtrumque assensum simul compati per vnicum dumtaxat instans quod est primum esse alterius, sicut fidem & claram visionem vt contigit in Paulo rapto vsque ad tertium cœlum simul compati breui temporis morula, B & per modum transeuntis nullum inconueniens reputatur: à qua sententia non videtur recedere, Soto 1. poste. q. 1. ad 6. vt multi conantur, eo quod dicit in eodem instanti in quo assensus scientificus producitur, erroneum corrũpi, sed ab hac iniuria ipse se vindicat, dum expresse ibidem q. 8. ad 5. asserit primum esse assensus scientifici & habi-
30 tus per illum adquisiti, esse primum non esse sui contrarij: & hic est secundus dicendi modus, quem docet D. T. 1. 2. q. 113. ar. 7. ad 5. & amplectitur ipse Soto vbi supra, qui neq; est sibi contrarius C asserens corrumpi assensum erroneum in eodem instanti, in quo scientificus generatur nam loquitur de extrinseco instanti desitionis, illud enim quod est intrinsecum inceptioni vnius, est extrinsecum desitioni alterius, vt exemplum de caloris introductione & expulsione frigiditatis quo ibi vtitur manifestat, ex quo liquet solutio ad argumentum negando Sequelam & ad probationem: nego añs quia ille assensus erroneus D solum durabit vsque ad assensum minoris exclusiue.

(*)

ARTICVLVS. VI.

Vtrum de ratione scientiæ sit certitudo, & euidentia.

IN hoc ar. 6. versantur sententiæ circa explicationem huius euidentiæ ac certitudinis quæ est de diffinitione sciẽciæ. Prima asserit euidentiam pariter atque certitudinem esse de intrinseca ratione cuiusq; scientiæ, adeo, vt absq; euidentia haut quaquam possit quoad essentiam sciẽtia saluari, quam secutus fuit Duran. in prologo sent. q. 1. ar. 2. & sc. 16. q. 3. Ariminẽsis, & Aureo, & illis subscribunt Suarez 1. tom. methaph. disp. 1. secc. 5. hac de causa negans scientiam subalternatam, esse vere scientiam in absentia subalternantis, à qua euidentiam accipit & claritatem. Vazquez 1. p. disp. 4. c. 5. & 6. Valentia ibidem disp. 1. q. 1. pun. 3. vbi manibus ac pedibus contra Doctorem sanctum euntes, omnes isti Doctores negant, diuinam Theologiam esse scientiam propter defectum euidentiæ & claritatis. Secunda asserit, quod euidentia est de ratione scientiæ perfectæ, & quæ alteri nõ subalternatur: sed non de ratione scientiæ imperfectę alteriq; subalternatæ: ita sentit Soto in 1. post. q. 2. ad 7. de certitudine vero, ait esse intrinsecam cuicumq; scientiæ.

Tertia asserit, quod de ratione scientiæ est certitudo quoad vtramq; præmissam demonstrationis & conclusionem demonstratam, attamen de euidentia docet esse dumtaxat quoad alteram præmissam & conclusionem requisitam. Vnde consequens fit ea tenus Theologiam scientiæ titulo dignam esse habendam quatenus semper ex altera præmissa euidenti, & altera quę est articulus fidei ad conclusionem euidentem procedit per euidentem consequentiam.

Quarta, deniq; ſententia aſſerit euidē tiam eſſe de ratione ſcientię expectata natura ſcientiæ cuiuſq; hoc eſt, ſua per natura illi euidentiam conuenire, licet non ſemper & in omni ſtatu illi conueniat de facto ex parte ſubiecti & ſtatus, ad eum modum quo habitus eſt defficile mobilis ex natura ſua, licet ex parte ſubiecti & imperfecti ſtatus, aliquando ei defficiat diuturnitas, & permanentia, vnde fit conſequens in hac ſententia Theologiam noſtram eſſe ſimpliciter ſcientiam licet prout eſt in nobis viatoribus, non ſit in ſtatu perfecto ſcientiæ & virtutis intellectualis, ſed adeò imperfecto, vt potius inchoatio virtutis intellectualis & ſcientiæ, quam virtus & ſcientia debeat apellari: ita Caiet. 1. p. q. 1. ar. 2. & alij omnes Thomiſtæ qui recte mentem ſui authoris in illo loco interpretantur, cuius legitimum ſenſum aud dubio fuiſe pro hac ſententia & non ſolum ibidē vbi expreſſe habet Doctor ſāctus Theologiam, & quācumq; ſcientiam ſubalternatam in illo ſtatu in quo accipit perfidem principia ſuarum concluſionum (hoc eſt in abſentia ſubalternatis) eſſe vere & ſimpliciter ſcientiam, quanuis imperfectam quo aduſq; ſuæ ſubalternanti continuetur. Verum ipſe Doctor ſanctus idem, fereq; eiſdē verbis habet q. 14 de veri. ar. 10. & opuſ. 70. q. 2. ar. 2. & 2. 2. q. 1. ar. 5. ad ſecundum.

R. Theologiæ noſtræ pro hoc ſtatu ſicut & cuilibet alteriſciētiæ ſubalternatæ fidē principiorū non obſtare quominus 31 vere & ſimpliciter ſcientia exiſtimetur. Dixi hāc eſſe mentem D. T. & illorū qui illū recte interpretantur, nam haud quaquam me latet eſſe non nullos iuniores qui hæc loca aliter interprætantur, & volunt ex mente Doctoris ſancti ſolum colligi, & haberi in Theologia propter maximam fidei ſupernaturalis certitudinem cui ſubordinatur pro hoc ſtatu ſaluari veram ac propriam ſcientiæ rationem: ſecus vero in habitibus naturalibus qui alijs ſcientijs ſubalternantur quando ſunt in abſentia ſuarū ſubalternantium per ſolam fidem principia concluſionū ſuarum accipiētes: in ijs namq;, neq; ſecundū veritatē, neq; ſecundū Doctorē ſanctum vera ſcientię ratio ſaluari queit: ā quorū numero eſt ille neoteric⁹ in ſuperioribus à nobis recitat⁹ in ſuis cō mentarijs ad 1. p. q. 1. ar. 2. citato. Magiſter autem Soto vbiſupra pugnat hanc expoſitionem eſſe à D. T. mente alienā, & ſequitur, primam, aſſerens in vniuerſum omnem ſubalternatam etiam in abſentia ſubalternantis, euidentiaq; illius deſtitutam eſſe propriè ſcientiam: & ſi poſtea in fine illius ſolutionis paulo ab hac quarta ſententia declinet affirmans, de ratione ſolius ſcientiæ perfectiſsimę & alteri non ſubalternate eſſe euidentiam, quam Philoſophus ad ſcientias requirit fateor non eſſe difficile Magiſtrum Soto cum hac quarta ſententia cōciliare, ſi nomine ſcientiæ perfectæ accipiat ſciētiam perfectam quo ad ſtatum, & non quo ad eſſentialia, tunc enim planus ſenſus eius erit euidentiam ſolis ſcientijs inſtatu perfecto conſtitutis, ideſt ſubalternantis & ſubalternatis, illis adiuctis conuenire de facto & ex parte ſubiecti nam ſecundū ſe expectata natura ſciētiæ, certo certius eſt nulli non poſſe conuenire.

¶ De illa autē ſecunda interpretatione D. T. eiuſque mentis, ſtatim feram iudicium in prima concluſione. Vellē equidem illi aſſentire eo quod difficillimum videtur, non ſolum Theologiam, ſed muſicam, perſpectiuam, & aliàs ſubalternatas ſcientias, cum ſola fide obſcura principiorum veram ſcientiæ rationem obtinere niſi concors interprætum D. T. Calculus, & eius expreſſa verba obſtarent pro cuius doctrina non tantum in hijs, quæ pervia ac facilia ſunt: ſed etiam in ijs quæ difficultatis ſpeciē præſegerunt tanquam pro aris & focis pugnandum duxi. Quibus ita ſuppoſitis circa aliorum placita, nunc pergo propriā ſententiam explicare.

Reſpondeo dicendum primo euidē- 32
tiam

tiam non eſſe de intrinſeca ratione ſcien
tiæ quo ad eſſentialia ad ſenſum primæ
ſententię(hoc eſt)de ratione ſcientię nõ
eſſe,vt inquocumq; ſtatu eliciat aſſẽſum
euidentem ex principijs ſibi euidenti-
bus,ſed ſatis eſſe quod ex natura ſua, &
quantum eſt de ſe inclinet ad aſſenſus e-
uidentes, illoſq; elliciat cum ad ſtatum
perfectum peruenerit.Probatur:expræ
dictis locis D.T. habemus Theologiam
ſacramq; doctrinam viatorum, eſſe ſciẽ
tiam,& tamen defficit illi in viatoribus
euidentia: ergo hic deffectus non obſtat
rationi ſciẽtię, quoad eſſẽtialias hæc ve-
ritas amplius roboratur tũ authoritatib⁹,
tũratione:Sacrum enim eloquium quod
iuxta literalem ſenſum, & gramaticum
nefas eſt non explicare quando ex illo
nullum incommodum poteſt ſequi: ex-
preſſẽ id aſſerit ſapient. 10.*dedit illi ſcien
tiam ſanctorum*, vbi agit de ſcientia per
quam Catholicus ab infidelibus diſcer-
nitur,quæ planæ Theologia, & ſacra do
ctrina eſt,& 1. Cor.8 loquens Paulus de
fidelium cognitione,&inquit,*non omniũ
eſt ſcientia, &c.* & D. Auguſti lib. 14. de
trinitate c.1.loquens de Theologia ait,
huic ſcientiæ tribuo illud tantum, &c. quo
teſtimonio vtitur D. T. in argumento
ſed contra, in illo ar. 2. q. 1. & ratione id
ſuadetur nam Theologia eſt quædam
impræſio diuinæ ſcientiæ,& Dei cogni-
tionis imago,ac ſimilitudo, ſed Deus ex
hoc ipſo quod ſe cognoſcit, etiam per
ſuam eſſentiam cognoſcit alia,veræ ſciẽ
tiæ cognitione ſpeculando illorum natu
ras,& practice reſpiciendo factibilia: er
go ſimiliter noſter intellectus ex ijs quę
fide capit primæ veritati in hærendo,ve
nit in cognitionem aliorum diuinorum
ſecundum ſuum modum,ſcilicet diſcur-
rendo ex principijs ad concluſiones ita
ut ipſa quæ fide primo tenet ſint quaſi
principia illi in hac ſcientia, & alia ſint
concluſiones. Anteced. probatur per
hanc enim ſacram doctrinam efficiun-
tur homines valde ſimiles diuinæ ſcien-
tiæ contemplatiuæ & effectrici factibi-

A lium:ergo per hanc aſsimilationem ha-
bent homines aliquam ſcientiam non ſo
lum ſpeculatiuam ad animi agnitionem
pulcherrimam,ſed etiam practicam ad
religionem moderandam aprime ne-
ceſſariam,& hac diuinarum rerum,attri
butorum,& effectuum, cognitione ani-
ma redditur adeò pulchra, & Deo aſsi-
millata,vt in hoc maximè poſsit gloria-
ri,& de facto glorietur ſe habere Dei no
titiam non qualemcumq; ſed ſcientificã
iuxta illud Ieremiæ.9.*non glorietur ſapiẽs
in ſapientia ſua,&c.* ſed in hoc glorietur
qui gloriatur:ſcire & noſſeme,& Deutero.
4. congruenter ab hac doctrina popul-
lus Iſrael,præ cæteris nationib⁹ cõmẽda
tur in hęc verba *Quæ eſt enim alia gẽs ſic in*
B *clita vt habeat ceremoniam, iuxtaq; iudicia
& vniuerſam legem quam ego proponam
hodiæ ante oculos veſtros*, & ſubdit, *hæc eſt
enim veſtra ſapientia,& intellectus coram
populis, vt audientes vniuerſi,præcepta hæc
dicant,en populus ſapiens,& intelligens,&
gens magna,&c.* Cui conſonat teſtimo-
nium pſal.146.*non fecit taliter omni na-
tioni & iudicia ſua non manifeſtauit eis*, &
pſal.50.*in certa & occulta ſapientiæ tuæ ma
nifeſtaſti mihi.* Baruch. 4. *Beati ſumus Iſ
rael,quia quæ Deo placent manifeſta ſunt no
bis?* Quid plura? Ipſa diuina ſapien-
tia per hanc aſsimilationem ac ſui parti-
cipationem eccleſiaſti 24. affirmat ſe a-
pud populum Iſrraelis familiarie habita
C re domiciliumq; ſuum firmiter poſuiſſe
cum ait, *& radicaui in populo honorifica-
to,& in partes Dei mei hæreditas illius, &
in plenitudine ſanctorum detentio mea*:
propter quam pulchritudinem ex aſsi-
milatione ad diuinam ſcientiam, in-
quit Rabi,Mortes ægiptius magnus Phi
loſophus,atq; Theologus,in lib.3.Mor-
he.c.55.aſſequi animam hominis vltimã
perfectionem fælicitatem, ac beatitudi-
nem,ad quam in hac vita poteſt perue-
nire; hãc autem liquido conſtat in ſcien
D tifica Dei ac rerum diuinarum cognitio
ne,per quam anima pulchra ſplendida,
Deo ſimilis,quodammodo beata atque

glorioſa efficitur conſiſtere: itaut merito dicere & poſsit illud canti. 1. *formoſſæ*
33 *ſum filiæ Ieruſalem.* Placet huic teſtimonio Rabi Moiſis, aliud Philonis iudei in lib. de charitate tom. 2. in ampliorem cõ firmationem ſuper addere vbi ſic in laudem iudeorum popularium ſuorum alloquitur, *Quod enim alijs contingit ex optimo cuiuſq; Philoſophiæ ſtudio, id Iudeis ex legibus ac moribus videlicet ſummi Dei notitia repudiato errore Deorum ex creaturis cõſecratorum, &c.* ex ijs & alijs licet ſic formare rationem pro noſtra concluſione per Theologiam partipant homines aſſimilationem ad Dei ſcientiam, quæ eſt animæ fælicitas pro hac vita de qua eſt maximê gloriandum, per quam populus Dei ab alijs ſecernitur & præ cæteris comendatur: ſed hæc omnia nequeunt verificari, niſi Theologia ſit vera ſcientia ſecũdum noſtrum modum, & ſtudiũ perficiens intellectum noſtrum: id eſt per diſcurſum, à principijs ad concluſiones procedendo: ergo Theologia eſt ſcientia diſcurſiua. Quod amplius ex quodam Pauli teſtimonio elegantiori roboratur, qui ad Titum c. 1. aſsignans conditiones boni Epiſcopi inter alias inquit, quod debet Theologia pollere ijs verbis, *amplectentem eum, qui ſecundum doctrinam eſt fidelem ſermonem, vt potens ſit exhortari in doctrina ſana, & eos qui cõtradicunt arguere*, ſed ſi Theologia non eſſet ſcientia vtens demonſtrationibus & argumentis, non poſſet Epiſcopus Theologus, hæreticos deuincere & ar-
34 guere: ergo vere eſt ſcientia. Neq; valet minus alia ratio de ſũpta ex principijs dialecticæ, omnis habitus procedẽs per demonſtrationem eſt vere ſcientia, ſed talis eſt Theologia: cum procedat ex principijs neceſſarijs, certis, & notis, ſaltem ſcientiæ beatorum per euidentem conſequentiam, vt in hac demõſtratione Thologica patet, omne quod mouetur localiter mutat locum, & non eſt vbiq; angelus mouetur localiter: ergo mutat locũ, & non eſt vbiq; ergo: neq;

A valet dicere hanc non eſſe demonſtrationem, propter deffectũ euidentię minoris quę ſolum eſt de fide, nam iſte eſt ſillogiſmus: ergo in aliqua ſpecie ſillogiſmi, ſcilicet topicus, aut demonſtratiuus, prioriſticus, aut poſterioriſticus & cum non ſit ſolum topicus, nec ſolum prioriſticus qui non poſtulat pręmiſſas veras, aut neceſſarias, erit demonſtratiuus & poſterioriſticus pertinens ad ſcientiam Theologiæ. Idem argumentum fieri poteſt de ipſo habitu Theologico, qui cum contineatur ſub genere habitus intellectualis, oppere prætium eſt, vt ſub
B aliqua illius determinata ſpecie contineatur, & per conſequens aut erit prudentia, ars, ſapientia, ſcientia, aut intellectus, non prudentia, neque ars, neq; intellectus (ſicut eſt fides) vt perſpicuum eſt: erit ergo ſapientia aut ſcientia, quas in præſentiarum pro eodem reputamus.

Secundo principaliter arguitur Scien 35
tiæ ſubalternatæ, vt muſica, Medicina, &c, in abſentia ſubalternantium retinẽt veram rationem ſcientię, licet inchoatam, & imperfectam, vt conſtat ex mente D. T. & pro illo ſtatu nondum habent euidentiam: ergo: Min. quia ſolum accipiunt principia per fidem propter authoritatem dicentis. Mai. Nam idem habitus muſicæ, & eiuſdem ſpeciei eſt in il-
C lo ſtatu, & poſtea quando continuatur ſubalternãti: at poſt continuationem eſt vera ſcientia: ergo antea eandem ſcientiæ rationem retinebat: & ſicut Theologia in catholico, & hæretico, manet eadem in ratione habitus demonſtratiui, quoad illas concluſiones quas non diſcredit, licet quoad ſtatum, & perfectionem ſcientię ſupernaturalis non maneat eadem inuariata: vel ſicut virtus temperãtiæ quoad eſſentialia in eſſe habitus ſpecifici, eſt omnino eadem in iuſto, & peccatore, cui defficit prudentia & charitas
D quæ ſunt formæ virtutum; licet quoad perfectionem & ſtatum virtutis varietur: ita illi habitus manent, idem quoad eſſentialia ſcientiæ, licet non quo ad ſta-

tum

tum acccidentalem actualis euidentiæ.

Vltimo arguitur: ille habitus quem generat prima demonstratio Philosophiæ facta homini rustico, in eius intellectu, est vere habitus intellectualis & certus de illa conclusione, & quoad vsq; sciat resoluere, & sciat se scire non est euidēs: ergo dabilis est scientificus habitus in aliquo statu absque euidentia, qualis est iste in casu posito, quem suppono vt certum non esse alterius speciei habitus intellectualis nisi scientiç, & non qualiscūque, sed eiusdem speciei cū Philosophia quæ remanet postea in statu perfecto, quando iam per dialecticam scit resoluere. Idem prorsus contingere necesse est, in adiscentibus in quibus per primam demonstrationem factam & explicatā à Magistro (imo per aliquas demonstrationes maxime in adquisitione Logicæ quæ non supponit modum sciendi, & resoluendi) generatur aliquis habitus certus circa illas conclusiones quarum principia sola fide accepit à præceptore, propter quæ principia opportet (vt dicitur) adiscentem credere: hic autem habitus eiusdem speciei est in principio & postquam perficitur, alias nunquam discipulus per aliquam demonstrationem primo adquireret scientiam quam adiscere conatur, quod plane est falsum. Secunda pars conclusionis suadetur argumentis authorum primæ sententiæ.

36 Dico secundo ad euidentiā scientiç debitā, quo ad statum non sufficit euidentia vnius præmissæ sine euidentia alterius: Hęc conclusio probatur, contra defensores tertiæ sententiæ. Primo nam euidentia scientificæ conclusionis causatur ex euidentia vtriusq; præmissæ, & ita nō habet euidentiam conclusionis qui non resoluit illam ad principia per se nota: notanter enim Philosophum puto dixisse primo post. tex. 5. in plurali ad scientificam euidentiam requiri euidentiam principiorum, vt vtriusque prę̄missæ euidentiam principiorum, necessariam esse denotaret: ergo.

A Secundo expræmissis duabus quarū altera tantum est euidens, & altera obscura, conclusio nequit esse euidens: ergo vnius præmissæ euidentia, non sufficit parere euidentiam conclusionis. Antepatet quia conclusio semper sequitur debiliorem partem: ergo cum pars debilior sit præmissa obscura, conclusio erit etiam obscura: sicut enim se habent propositiones certæ ad conclusionem certam inferendam: ita propositiones euidentes ad conclusionem euidentem: sed ad conclusionis certitudinem requiritur vtriusq; præmissæ certitudo: ex altera namq; certa, & altera probabili, infertur conclusio dumtaxat probabilis, quia sequitur debiliorem partem, quoad

B certitudinem: ergo similiter ex duabus præmissis, quarum altera, sit euidens & altera obscura, conclusio illata erit obscura, quia sequitur debiliorem partem quoad euidentiam.

Tertio, tandem probatur: nequit concludi maior de minori extremitate nisi ex vi conexionis medij cum vtraq;: sed effectus non excedit causam propter quam est talis: ergo conexio maioris cū minori extremitate nequit esse magis necessaria, certa, aut euidens, quam fuerit conexio vtriusq; cum medio ex quo

C fit consequens ex conexione obscura medij cum altera extremitate, in præmissis, nullatenus posse inferri euidentē conexionem vtriusq; extremitatis in conclusione.

Dico tercio de ratione intrinseca scientię est certitudo in omni statu illā 37 concomitans. Hęc conclusio probatur primo, illud est de intrinseca ratione scientię illam in omni statu concomitans per quod differt essentialiter ab opinione: siquidem habitus scientificus ex meritis suę essentiæ in omni statu differt ab oppinione: at certitudo quæ est firma adhæsio intellectus ad verum, distinguit

D scientiam ab opinione: ergo est de essentia scientiæ. Mai. ostenditur ex eo, quod vltima differentia, cuius proprius actus est di-

eſt diſtinguere, eſt intrinſeca, & inſeparabilis ab illo cuius eſt differentia; igitur cum talis ſit certitudo circa concluſiones illatas ex alijs principijs reſpectu ſciẽtiæ, erit illi intrinſeca & ab ea inſeparabilis. Secundo ex diffinitione ipſius ſciẽtię in qua ponitur quod ſit habitus certꝰ tanquam differentia & in ipſa diffinitione Philoſophi 1: poſt. tex. 5. ab hac conſtanti & firma adhæſione potiſsime perfectio ſcientię declaratur, dũ inquit Philoſophus, *ſcire autem vnãquamq; rem ſimpliciter, ſed non vt ſophiſtæ per accidens: arbitramur: cum cauſam ob quam res eſt, illius cauſam eſſe & fieri non poſſe, vt res aliter ſe habeat, cognoſcere arbitramur*: ac ſi aperte dicat ſcire requirit firmum aſſenſum, per quẽ intellectus ſit certus quod res aliter ſe habere non poſsit: vbi Philoſophus exigit certitudinem, & non euidentiam ad eſſentiam ſcientiæ in omni ſtatu. ¶ Tertio certitudo formalis eſt intrinſeca perfectio habitus & aſſenſus non ponens in numero cum illis: ergo eſt eſſentialis habitui, & aſſenſui ſcientifico. Añs. pr. conuenit illis ex habitudine ad obiectũ formale intellectus, quod eſt verum: ſed perfectio conueniens habitui vel actui ex habitudine ad ſuę potẽtię obiectum eſt illi eſſentialis illum ab alijs eſſentialiter diſtinguens, intra idem genus ſicut ſpecialis habitus Philoſophię ad verum diſtinguit ipſam eſſentialiter ab alijs ſcientijs: ergo certitudo diſtinguet habitum certum ab in certo eſſentialiter: & talis certitudo qualis eſt circa concluſiones ex principijs deductas, diſtinguet ſcientiam eſſentialiter ab omni alio habitu certo circa verum. Mai. ſic oſtendo, certitudo eſt firma adhæſio ad verum infalibile quod ex ſe habet firmare & ſtabilire intellectum in ſui cognitione: ergo conuenit illi ex habitudine ad proprium obiectum. ¶ Quod ſi aliquis inquirat, & poſtulet, quare euidentia formalis non ſit ita intrinſeca perfectio habitus intellectiui & actus, ſicut certitudo?

A R. rationem huius eſſe quia euidentia & claritas non prouenit ex meritis ſui obiecti pure, ſed etiã aliunde ab eſtrinſeca præſentialitate obiecti, experientia ſingularium & notitia terminorum, vnde Philoſophus 1. topico c. 1. fatetur expræſsis verbis ſcientificam demonſtrationem poſſe abſq; euidentia principiorum ſaluari, non tamen abſque illorum infalibili veritate firmante intellectum ita inquiens: *Demonſtratio verò eſt quando ex veris, & primis ſillogiſmus erit aut ex talibus quæ per aliqua prima, & vera eius quæ circa ipſa eſt, cognitionis principiũ ſumpſerunt: dialecticus vero ſillogiſmus eſt, qui ex probabilibus eſt collectus, ſunt autem vera & prima, quæ non per alia ſed per ſe ipſa fidem habent: non enim opportet indiſciplinabilibus principijs, inquirere propter quid: ſed ſecundum vnum quodq; principiorum ipſam per ſe eſſe fidem*: ex quo loco plane coligitur ex principijs perfidem acceptis abſque formidine poſſe ſcientificam deduci concluſionem, iuxta Ariſtotelicam ſententiam, quæ in methaphiſicabilibus irreuocabilis à nobis ſemper habenda eſt.

Contra primam concluſionem, hæc militant argumenta. Quorum Primum deſſumitur ex quodam loco D. T. in 3. d. 33. q. 1. ar. 1. quæſtiũ 4. vbi aſſerit: *Quod ſi eſſet aliqua ſcientia, quæ non poſsit reduci ad principia naturaliter per ſe nota non eſſet vniuoce ſcientia*, huic accedit authoritas Philoſophi dicentis 1. poſte. tex. 5. quod ſillogiſmus demonſtratiuus qui ſolus proprie facit ſcire procedit ex propoſitionibus neceſſarijs ac per ſe notis (quod etiam nos ſupra cõteſtatiſumus) ſed ſillogiſmus procedẽs ex principijs fide ſolum acceptis non procedit ex per ſe notis aut reducibilibus aut per ſe nota: ergo nulla erit ſcientia ex fidei principijs adquiſita propter euidentię defectum. R. explicando illum locũ D. Th. quod ſanctus Doctor in illo loquitur de Theologia, quam quia eſt diuerſæ ſpeciei (imo & diuerſi generis à

38

ſcientijs

scientijs naturalibus) dicit non esse vniuoce scientiam (hoc est) eiusdem rationis cum scientijs naturalibus. Secundo potest explicari de sciẽtia quoad statũ: quo scientia carens euidentia non dicitur vniuoce scientia, quoad statum, & perfectum esse, quanuis quoad essentiã nihil obstet vniuoce rationem scientiæ participare. Ad Philosophi autharitatem. R. loquutum fuisse de scientifica demonstratione generante scientiam perfectam in statu perfecto: quod non obstat quominus in esse imperfecto, & quasi embrionis scientiæ: possit ex fide creditis propositionibus scientiæ aliquę (maximê subalternatę) generari. Secundo R. loquutũ fuisse de per se notis principijs ex natura sua, quæ suapte natura possunt notificari per continuationem ad lumen subalternatis scientiæ, & in statu perfecto, quod genus euidentiæ nulli scientiæ denegamus.

39 Secundo de ratione scientiæ est, quod sit virtus intellectualis & consequenter quod sit dispositio perfecti ad optimum actũm, (quæ est diffinitio virtutis) at habitus qui non potest in euidentem assensum prodire non est virtus intellectualis: ergo neq; erit scientia etiam quoad essentiam. Min. optima dispositio intellectus est quæ ipsum proximè disponit ad euidentem assensum, qui est optimus illius actus, sed talis scientia non disponit illum adhunc optimum actum: ergo nequit esse virtus intellectualis, sicut neq; optima intellectus dispositio. R. primo distinguendo maior. de virtute quoad essentiam concedo, de virtute quoad statum nego illam, & similiter distinguo mino. & cõsequens sub eadem distinctione, quoniam sicut de ratione scientiæ solum est quod ex natura sua disponat intellectum ad euidentem assensum, licet nõ ex parte subiecti, & pro omni statu: ita de ratione virtutis nõ est quod semper & in omni statu proximè sit potens ellicere assensum euidentem: sed satis superq; est si illum ex natura sua potest ellicere: & de facto elliciat quando ad statum virtutis, & ad suæ subalternantis coniunctionem perueniat: vnde etiam Theologia nostra, quanuis sit virtus intellectualis ad eandem speciem virtutis spectans cum Theologia clara beatorum; dum tamen ad illum statum non peruenerit, potiùs quędam inclinatio virtutis quam virtus appellanda est quia defficit illi, & si non essentia, saltem status virtutis.

Tertio, de ratione scientię cuiuscumque ex æquo est euidentia atque certitudo: at certitudo (vt docuimus in vltima conclusione) est illi adeò intrinseca vt pro omni statu illi ad esse debeat: ergo pari ratione euidentia debet scientiæ essentialiter conuenire: ita vt sicut nulla facta distinctione de certitudine quoad essentiam, & quoad statum, certitudo est de essentia scientię: similiter euidentia absque vlla distinctione de scientia essentialiter prædicetur. Mai. probatur: Nam exęqno indiffinitione scientiæ requiritur euidentia atq; certitudo, dum dicitur *quod scientia est habitus certus, & euidens:* ¶ Quod si dicas certitudinem poni quasi differentiam non vero euidentiam? Contra nam sicut per certitudinem distinguitur essentialiter scientia ab oppinione formidolosa: ita per euidentiam distinguitur essentialiter a fide obscura, quia ab illa nequit per aliud essentialiter distingui: ergo vtraq; est differentialis ratio scientiæ. R. prænotando ex Calce tertiæ conclusionis certitudinem indiuisibiliter & intrinsece vnde quaq; scientiæ conuenire: & euidentiam duplicem esse, alteram quasi remotam & ex natura sua conuenientem habitui intellectuali vel actui, & alteram quasi proximã ex parte subiecti & veluti ab extrinseco illi conuenientẽ: sicut de immobilitate habitus prout distinguitur adispositione dici solet: duplicem esse separabilem ab inuicem inter se: alteram radicalem & ex natura qua habitus distinguitur essentialiter a dispositione: alterã proxi-

40

proximam ex parte ſtatus & ſubiecti, cuius deffectus non obſtat eſſentiali rationi habitus quia in ſe illa manet habit⁹ quoad eſſentiam licet habeat admixtum accidentalem diſpoſitionis modum & ſtatum potius quam modum & ſtatum
40 habitus, quo ſuppoſito nego maior. vel diſtingo illam de euidentia radicali, & ex natura ſua concedo, de euidentia ex parte ſtatus & ſubiecti nego illã, & conceſſa mino. nego conſeq. Ad replicam. R. Simili diſtinctione quod euidentia radicalis ex natura ſua ſcientiam conſtituit, & a fide diſtinguit. ¶ Pro quo nota quod de diſtinctione ſcientiæ a fide ſiue humana, ſiue diuina eſt triplex dicendi modus. Primus quem ſequitur Soto 1. poſte. q. 8. concluſione ſecunda, fidem humanam tantum diſtingui accidentaliter ab opinione, ſicut magis perfectum a minus perfecto intra eãdem ſpeciem, & conſequenter diſtingui à ſcientia penes certitudinem. Secundus eſt quorumdam recentiorum ibidem aſſerentium fidem eſſentialiter diſtingui à ſcientia & ab opinione: ab illa quidem per diſcurſiui rationem: ab iſta autem per certitudinem, quia exiſtimãt authores huius ſententiæ ſcientiam & opinionem eſſe habitus diſcurſiuos, ſolamq; fidem carere diſcurſu. Tertius aſſerit fidem eſſentialiter diſtingui à ſcientia & opinione: ab illa quidem penes obſcurum cui repugnat in omni ſtatu euidentia quod eſt de ratione fidei humanæ & diuinæ, & diſtinguit ipſam à ſcientia, quæ ex natura ſua eſt clara & inclinat ad aſſenſum clarum quantum eſt de ſe licet illi ex parte ſubiecti, & veluti per accidens defficiat, hæc actualis euidentia ab opinione autem diſtingui penes certitudinem qua caret omnis opinio, hunc dicendi modum, nime fallit animus tenet Doctor ſanctus 1. 2. q. 67. ar. 3. & 2. 2. q. 1. ar. 4. & 5. ad 4. in quibus locis faciens ſermonem de fide vt ab-
41 ſtrahit ab humana & diuina inquit, quod de ratione opinionis eſt acciperevnũ cũ formidine alterius, de ratione ſcientiæ quod habeat firmam adhæſionem cũ claritate: de ratione autem fidei quod ſe habeat medio modo inter vtramq;, ſcilicet quod comunicet cum ſcientia incertitudine & cum opinione in obſcuritate: de qua diſtinctione eundem facit ſermonem D. T. q. 14. de veri. ar. 1. vbi radicitus omnes gradus cognitionis intellectiuæ dubietatis (nempe) ſuſpicionis, opinionis, fidei ac ſcientiæ, diſtinguit ¶ Omiſſo igitur primo, & ſecũdo vt pote defficientibus à veritate: primus nãque defficit quoniam negat certitudinẽ eſſe de ratione fidei humanæ, quod patet eſſe falſum: primo in fide qua credimus Romam eſſe, quæ intra limites fidei habet tantam certitudinem, vt ſit moraliter euidens & infalibile, nullaq; formidine id credamus: & quanuis fidei humanę poſsit de facto ſub eſſe falſum, hoc nõ obſtat quod abſq; formidine procedat. Secũdo in fide qua muſicus accipit principia à ſubalternante ſuarum concluſionum, hæc enim fides ſi formidoloſa eſſet non poſſet ſibi ſubordinatam habere ſcientiam muſicæ, quod repugnat dictis eiuſdem authoris. Tertio denique nã opinio inſeparabilis eſt àformidine fides vero ſecundum ipſum aliquando ſeparatur ab illa, ergo differt eſſentialiter fides ab opinione: & cum non ſit aliud per quod differat quã carẽtia formidinis ſeu certitudo (vt ſtatim probabo) relinquitur manifeſtũ hãc eſſe eius differẽtiã

Secundus etiam modus plane eſt falſu tum quia D. T. in illis non meminit talis differentiæ: ergo cum in illis intenderet legitimam differentiam fidei, opinionis, & ſcientiæ aſsignare, & huius nõ fecerit mentionem ſignum eſt fictitiam eſſe: tum quia non minus poteſt fides diſcurrere quam opinio: iſte enim diſcurſus fidei eſt, homini fide digno dicenti ſe vidiſſe Elephantem credendum eſt, iſte fidedignus aſſeuerat hoc: ergo credendum eſt illum vidiſſe Elephantem, & è contra non minus oppinio abſque

diſcur-

discursu potest immediate alicui propo positioni probabiliter assentire quã fides: ergo discrimen illud ficticium. Antece. probat in illa prima propositione quam per opinionem accipit intellectus ante omnem discursum, ex quo postea alias veluti conclusiones deducit, estque sententia Philosophi expræssa 1. post. c. 26. diffinientis sic opinionem. *Opinio est vacãtis medio, & nõ necessariæ propositionis existimatio.* ¶ R. ad argumentum iuxta tertium dicendi modum, quod per euidentiam radicalem & ex natura sua distinguitur scientia à fide cui propter suã intrinsecam obscuritatem repugnat euidentia in omni statu, non vero scientiæ, cui suapte natura conuenit, licet ex parte subiecti aliquando defficiat.

Quarto, tandem arguitur assensus
42 scientificus saltem non debet esse intrinsece obscurus, siquidem scientia ex natura sua est euidens ad assensus euidentes inclinans, sed actus deducti ex principijs fidei sunt intrinsece obscuri: ergo nequeunt esse scientifici. Min. probatur nam assensus, qui fidei subordinatur vt habitui primorum principiorum & vt causæ vniuersali est extrinsece obscurus sicut ipse fidei assensus, vtpote à fide causatus & ellicitus, saltem mediante altero habitu sibi subordinato: sicut omnis assẽsus abhabitu primorum principiorum naturaliter notorum siue mediante habitu scientifice, siue immediate debet esse intrinsece clarus, sed actus sciẽtiæ procedentis ex fidei habitus principijs illi vt habitui principiorum, & causæ vniuersali essentialiter subordinantur: ergo nequit non esse obscurus, & cum euidenti assensu inquocumque statu habere repugnantiam. Neq; valet dicere subordinari fidei non per se vt obscurę, sed quo ad certitudinem. Nam fides secundum eandem rationem formalem est certa & obscura: ergo quidquid eius certitudini sub ordinatur, etiam & eius obscuri tati subordinari est necessum. ¶ Cõfirmatur sequeretur Theologiam viato A rum pro hoc statu esse vere scientiam consequens est fal. ergo Sequela patet siquidem obscuritas non obstat rationi scientiæ. Min. autem probatur nam sciẽ tiæ non repugnat status euidentiæ & sub alternanti continuari, si fuerit subalternata, sed Theologiæ viatorum repugnat status euidentiæ & clare Dei scientiæ, non minus quam fidei cui subordinatur ergo. Mai. patet exeo quod scien- 43
tia non debet habere conditionẽ intrinsece repugnantem cum euidentia & claritate, sicut fides: Min. vero constat ex illo 1. Corin. 13. *Charitas nunquam excidit, siue Prophetiæ euacuabuntur siue linguæ cessabunt, siue sciẽtia destruetur, ex parte enim cognoscimus, & ex parte prophetamus, cũ autẽ venerit quod perfectũ est, euacuabitur quod ex parte est* in quibus beatus Paulus docet euacuandã esse obscurã cognitionem fidei, propheticę & Theologiæ instatu patriæ quando Deum absque velamine reuelata facie perpetuo contemplabitur quęuis anima beata.

R. concessa maiori nego maiorem ad cuius probationem nego antece. propter rationem ibidem assignatam: fides enim (etiam diuina) duo habet, alterum perfectionis & pertinens ad substantiã quod est certitudo seu firma mentis adhęsio, ratione cuius conuenit cũ sciẽtia, illã adiuuat & sibi subordinat, alterũ imperfectionis & pertinens ad modũ, quod est obscuritas, ratione cuius dissimilis est scientiæ neq; illam adiuuat neq; subordinat. Secundo R. quod fides per accidens dumtaxat & loco scientiæ subalternantis gerit vicem habitus primorũ principiorum respectu scientiæ subalternate, vt Theologia nostra tantum per accidens & pro isto statu dependet à fide diuina, sicut scientia musicę in absentia Aritmethicæ per accidens dependet à fide humana per quam accipit sua principia vnde nihil inconuenit etiam eius obscuritati subordinari, quia sub ordinatio per accidens nihil essentiale adimit ab ipsa scientia subordinata: sed dumta-

xat

xat eius accidentalẽ ſtatum mutat quod non obſtat, quominus ſecundum ſe libera & independens à fide manens, ab eius obſcuritate, per coniunctionem ad ſuam ſubalternantem, vl ſciſcatur. Ad confir. R. à prædictis authoribus, Theologiam ſicut & fidem, cum clara Dei viſione repugnare exiſtimantibus vtrumque Apoſtoli authoritatem pariter conuincere. Durandus vero in 3. d. 31. q. 3. & 4. afferere auſus eſt, ex hoc loco Pauli non colligi euacuationẽ fidei a patria magis quam euacuationem doni Prophetiæ, linguarum & ſcientiæ naturalis, cum de illis pariter Apoſtolus atteſtatur euacuanda fore. Sed ijs non obſtantibus. R. quod Apoſtolus docet quod euacuandum eſt imperfectum adueniente ſtatu perfecto: iuxta cuiuſque naturam, & cõditionem, & quia fidei eſt intrinſeca obſcuritatis imperfectio & incompoſsibilitas cum clara Dei viſione ideo colligitur eius euacuatio plane ex illo loco Apoſtoli: quia vero ſcientia, Theologia, donum prophetiæ, & linguarum, non ſunt eſſentialiter imperfecta neque obſcuritatem habent intrinſece annexam, ita vt ipſa aut eorum actus ad quos ſuapte natura inclinant ſint intrinſece obſcuri, ideo de eis non prouatur euacuatio futura, quoad ſubſtantiam ſed tantum quoad modum & ſtatum vitę, qui aduenientę ſtatu patriæ erit euacuandus proculdubio, ad quod conducit exemplum Apoſtoli ſub inductum: *cum eſſem paruulus loquebar vt paruulus, ſapiebam vt paruulus, cogitibam vt paruulus: quando autem factus ſum vir euacuaui, quæ erant paruuli*: vt quemadmodũ ſtatus viri non euacuat naturã aut potentiam per quam loquebatur, ſapiebat, vel cogitabat in ętate paruuli, quoad eſſentiam & ſubſtantiam, ſed quo admodum ex imperfectione ſtatus proueniẽtem: ita futuram, ſcientiarum & reliquorum habituum: qui nullã cum clara Dei viſione intrinſecam habent imperfectionem repugnantem: euacuationem infuturo ſtatu intelligamus. Vnde ad formã confirma. conceſſa ſequela nego mino. ad cuius probationem liquet quæ ſit illius loci interpretatio iã à nobis patefacta.

QVAES-

QVAESTIO QVARTA

DE SCIENTIAE DIVISIONE

IN III. ARTICVLOS DIVISA.

ARTICVLVS I.

Vtrum scientia adæquate in subalternantem, & subalternatam diuidatur?

IN Hoc art. duplex ver
I satur sententia. Prima
asserit hanc diuisionem
adæquatam esse scien-
tiæ in tota sui latitudi-
ne, ita vt nulla sit scien-
tia quæ subalternantis, aut subalternatæ B
rationem subterfugiat, quam sequntur
illi qui subalternationem in lata qua-
dam significatione scilicet ex parte finis
efficientis, aut ex qualicumque addi-
tione subiecti vnius ad subiectum alte-
rius considerant: inter quos est Dura in
prologo q. 7. & 8. cui ex parte subscri-
bit Fonseca 4. Methaphisi. cap. 1. q. 2.
Capreo in eodem prologo q 1. art. 1. ad
7. contra secundam, & illam videtur se-
qui. D. T. in opusc. 42. cap. 14. vt pla-
cet aliquibus, eo quod ad veram subal-
ternationem nihil amplius ibi requirit,
quam quod obiectum vnius sit inferius
ad obiectum alterius non sicut species C
ad genus, sed sicut ens mobile ad ens
contemplatum in Methaphisica. ¶ Se
A cunda verò sententia asserit diuisionem
hanc non scientiæ vt sic, sed scientiæ
subalternatim positæ, appellant autem
scientias subalternatim positas author-
es huius sententiæ illas quarum vna cõ-
trahat obiectum alterius per differen-
tię accidentalis additionem, accidenta-
lis in quam accidentalitate opposita per
seitati differentiæ diuisiuæ essentialis &
propriæ passioni subiecti: in hac sen-
tentia conueniunt Albertus Magnus su-
per 1. poste. tex. 30. Caietanus ibidem
cap. 13. §. vltimo & Soto quæst. 5. Flan-
dria in hoc 1. Methaphisicæ quæst. 8. ar.
4. & 4. huius q. 1. ar. 2. Bañes. 1. p. q. 1.
art. 2. Gabriel Vazquez ibidem disput.
4. cap. 5. & 6. & Gregorius Valencia dis
put. 1. q. 1. punt. 3. Suarez 1. tom. Metha-
phisicæ disput. 1. secc. 5. Egidius 1. phisi-
co quæst. 1. Nauarrete & reliqui neo-
terici qui comentati sunt q. 1. ar. 2. 1. p.
D. Thomæ. ¶ Sed in huius sententiæ
expositione valde dissentiunt præfa-
cti authores: nam isti patres Iesuitæ
hanc subalternationem tantam infer-
re dependentiam in subalternata à su-
balternante existimant: vt solum par-
ticipet scientiæ rationem ex con iun-
ctione ad illam: & sicut reliquæ scien-
tiæ ex coniunctione ad habitum primo-
rum principiorum suam euidentiam

claritatem ac certitudinem vendicant, & ſine hac actuali coiunctione illam amittunt, ita ſcientia ſubalternata in vniuerſum ex coniunctione ad ſubalternantem, & ex eius concluſionibus demonſtratis totam ſuam claritatem euidentiam ac certitudinem accipit, illaque ſecluſa, eam amittit. ¶ Ex noſtris vero id ipſum contingere in humanis ſcientijs quibus humana fides principia ſubminiſtrat in abſentia ſubalter-
2 nantis aliquibus placet: ſecus tamen in Theologia noſtra quam veram ſcientię rationem in viatoribus retinere dicũt Periotibus autem, vt Caietano Flandriæ, Bañes & Soto magis placet, abſque vlla diſtinctione omnem ſcientiam ſubalternatam ſiue humanam ſiue diuinam poſſe veram rationem ſcientiæ, quoad ſpeciem ſaltem licet non quo ad ſtatum ſcientiæ & virtutis in abſentia ſubalternantis retinere: quorum explicationem eſſe magis noſtro Doctori ſancto conſentaneam, imo illius expreſſam mentem iam iam agredimur demonſtrare.

Reſpondeo dicendum primo hanc diuiſionem ſcientiæ non eſſe adæquatam ſcientiæ in tota ſua latitudine, ſed ſolum ſcientiæ ſubalternatim ſe habentis: niſi abutendo nominibus accipiatur nomen ſubalternantis negatiue pro omni ſcientia non ſubalternata: vel nomen ſubalternatæ accipiatur improprie pro omni ſcientia quouis modo alteri ſubordinatæ. Prima pars concluſionis patebit ex ſecunda concluſione in qua probabimus ad veram ſubalternationem requiri aliquas conditiones, quæ in Methaphiſica, Logica & alijs ſcientis non poſſunt reperiri: multæ ergo ſcientiæ veram ſubalternationis rationem ſubterfugiunt & per conſequens diuiſio hæc non eſt adæquata ſcientiæ in tota ſua latitudine. ¶ Se-
3 cunda pars conuincitur etiam explicando varios modos quibus contingit

A vnam ſcientiam alteri ſubordinari: poteſt enim vna ſcientia alteri ſubordinari ex parte finis quando vnius finis ordinatur ad finem alterius, ſicut finis frenefactiuæ ordinatur ad finem militaris in artibus mechanicis, & in liberalibus finis Logicæ eſt propter fines aliarum ſcientiarum, & ex parte effi-
B cientis quando obiectum vnius dependet effectiue ab alterius obiecto, ſicut teſte durando vbiſupra perſpectiua ſubalternatur Geometriæ, quia obiectum illius quod eſt viſio actualis ſe habet ad quantitatem quam conſiderat Geometria non vt modus ad ſubiectum ſed vt effectus ad cauſam effectiuam: ex quantitate enim prouenit lineam colore tam apparere maiorem vel minorem, rectam aut inuerſam quæ ſunt paſsiones demonſtratæ de viſione à perſpectiuo: quo exemplo modo vtimur non quia id verum diffiniamus eſſe quod durandus aſſerit, ſed quia exemplorum non requiritur veritas, quo etiam genere ſubalternationis aſſerit Durandus medicinam Philoſophię ſubalternari quatenus ſanitas quam Medicus conſiderat ad virtutes rerum naturalium quas conſiderat Phiſicus tan
C quam effectus ad ſuam cauſam efficientem comparatur. ¶. Tertio ex parte ſubiecti quatenus obiectum vnius eſt paſsio obiectum alterius, aut eius pars ſubiectiua ad illudque inferius eſſentialiter, ſicque communiter dicitur ſcientiam de paſsione ſubalternari ſcientię de ſubiecto & ſcientiam de ſpecie, ſcientiæ de genere, quamuis non ſit realis diſtinctio inter habitus iſtos ad veram ſubalternationem requiſita. Ijs ſupoſitis probatur intentum, nam obietum cuiuslibet ſcientiæ ſe habet ab obiectum Methaphiſicę vt inferius eſſentialiter: ergo nulla eſt ſcientia quæ com
D muniter ſumpto nomine ſubalternationis, non comprehendatur ſub altero aſsignatæ diuiſionis, de inde nulla eſt

ſcien-

scientia cuius obiectum non habeat ad alterius obiectum effectus, finis, passionis, aut inferioris comparationem, quæ comparatio est fundamentum, qualiscumque subalternationis communiter dictæ: ergo in hoc sensu est necessum nostram diuisionem esse adæquatam.

Secunda conclusio ad veram subalternationem exiguntur illæ conditiones quas aducit, secunda sententia quæ ad has duas possunt redduci. Prima est vt obiectum subalternatæ contrahat obiectum subalternantis, & se habeat ex additione, at illud. Secunda vt talis forma seu modus contrahens obiectum subalternantis nec fit eiusdem naturæ cum illo neque eius passio sed omnino accidentalis accidẽtalitate opposita perfeitati differentiæ, & modi differentialis, (vt modos entis diuisiuos comprehendamus nomine differentiæ) & propriæ passionis: hæc conclusio desumitur ex prædictis authoribus probaturque ratione. Primo qua sequitur scientiam de specie subalternari scientiæ de genere, & similiter scientiam de passione scientiæ de subiecto illius, vera subalternatione, consequent. est falsum cum ad eandem scientiam vtriusque scilicet generis & specierum, siue subiecti & passionis pertineat consideratio: ergo. Secundo probatur à priori: nam obiectum subalternatæ debet gaudere specialibus principijs & passionibus sibi proprijs in sola scientia subalternata sibi propria demonstrabilibus: sed ad hoc necessaria est talis coniunctio per accidentalem differentiam: ergo. Mai. pr. est obiectum speciale sub speciali abstractione considerabile: ergo gaudet speciali natura, diffinitione, & passionibus peculiaribus. Min. probatur, quia ex coniunctione obiecti subalternantis cum differentijs diuisiuis, vel cum proprijs passionibus nequit resultare specialis natura, aut passio ad aliam scientiam pertinens, cum sufficienter sit demonstrabilis per eandem scientiam: ergo. Tertio de ratione scientiæ vere subalternare est vt non videat conclusiones suas in suis principijs neq; eas ad illa reducat, nisi ministerio subalternantis, at hæc potissima conditio sequitur ex prædictis conditionibus: ex eo enim quod versetur circa obiectum subalternantis accidentali differentia cõtractum, sequitur à subalternante dependere in resolutione euidenti suarum conclusionum vsque ad principia, & non nisi ministerio illius habere euidentiam de conclusionibus, quas intendit demonstrare per principia: quarum tantum dicit, *quia*, ipsa subalternante dicente, *propter quid*.

Vltima conclusio in absentia subalternantis subalternata potest veram scientiæ rationem quoad substantiam tãtum retinere, quando habitui certo fidei diuinæ vel humanæ subordinatur quoad principia: & quidem de scientia diuinæ fidei subordinata probatur ex D. T. qui quæst. 14. de verit. art. 10. & 2. 2. q. 1. art. 5. ad 2. & 1. p. q. 1. art. 2. expræsse asserit Theologiam nostram esse veram scientiam saltem quoad substantiam, licet pro isto statu non habeat euidentiam sed solam fidem diuinam suorum principiorum. De scientijs vero naturalibus humanę fidei subordinatis idem probat D. T. qui in hoc vltimate citato loco 1. p. ait hæc verba: *Sed sciẽdum quod duplex est scientiarum genus, quædam enim sunt quæ procedunt ex principijs notis lumine naturali intellectus sicut Aritmethica, &c. quædam verò sunt quæ procedunt ex principijs notis lumine superioris scientiæ sicut perspectiua procedit ex principijs notificatis per geometriam, & musica ex principijs per Aritmethicam notis, & hoc modo sacra doctrina est scientia, quia procedit ex principijs nostris lumine superioris scientiæ, quæ scilicet est scientia Dei & beatorum: vnde sicut musica credit principia traddita sibi ab Aritmethica, ita doctrina sacra credit principia reuelata sibi à Deo,*

ex quibus verbis adeò mihi euidens eſt D. T. muſicam & alias humanas ſcientias manere quo ad eſſentiam cum ſola fide principiorum, in hocque parificari Theologiæ ſenſiſſe, vt cæci ſint eius diſcipuli qui hoc non videant, nam quibus verbis quæſo D. T. ſignificantius exprimeret muſicam manere cum ſola fide principiorum: ſi id vellet exprimere, quam prædictis? certe nullis: hæc ergo ſatis nobis explicant hanc fuiſſe mentem eius. De inde probatur abſolue concluſio diffinitione ſcientiæ, quæ eſt habitus verus certus & euidens ex cauſis rei genitus, ſed in abſentia ſubalternantis manere poteſt habitus verus certus inclinans ad aſſenſum certum abſque hæſitatione cum ſola fide principiorum etiam humana, quæ ſi perfecta eſt nullam hæſitationem admittit, & euidens ex natura ſua quatenus continuabilis cum ſubalternante & perducibilis ad ſtatum perfectum ſcientiæ, in quo de facto elliciet aſſenſum euidentem, hæc enim eſt euidentia quæ ſufficit ad ſaluandam diffinitionem, ſicut ad ſaluandum quod ſit ex cauſis rei genitus ſufficit, quod ſuapte natura ſit generabilis ex talibus cauſis licet de facto habeatur per infuſionem, vt patet in ſcientijs naturalibus Adamo infuſis, ita ad ſaluandam euidentiam quæ eſt de eſſentia ſcientiæ ſufficit quod ſuapte natura inclinet ad aſſenſum euidentem, elliciendum inſtatu perfecto. ¶ Tertio vnus & idem habitus manet in muſico habente Arithmeticam & carente illa, ſed in illo talis habitus muſicæ eſt ſcientia: ergo & in iſto. Mai. probatur nam muſica, & ineſſe habitus non magis dependet ab Arithmetica quam Theologia à ſcientia beata: ergo ſicut Theologia eſt idem habitus in viatore & poſtea in beato, ita muſica erit idem habitus in non habente Arithmeticam & poſtea in habente. ¶ Confirmatur hæc ratio: non eſt maior dependentia muſicæ in eſſe habitus ab Arithmetica quam Theologiæ diuinæ à fide ſupernaturali in via, ſed Theologia manet in abſentia fidei ſupernaturalis vt multi probabiliter dicunt manere in hæretico in eſſe habitus, Theologiam eandem quam habuerat cum fide: ergo pariter in noſtro caſu.

Sed contra primam concluſionem 6
arguitur primo ſcientia adæquate diuiditur per ſcientiam reſpicientem obiectum ſimplex, & reſpicientem obiectum complexum habens ſe ex additione differentiæ accidentalis ad ſimplex, at iſtæ ſunt differentiæ conſtitutiuæ ſcientiæ ſubalternantis ac ſubalternatæ: ergo diuiſio hæc eſt adæquata, cum nulla ſit ſcientia eius latitudinem ſubterfugiens. ¶ Quod ſi dicas ſubalternantem non adæquate conſtitui per ordinem ad obiectum ſimplex, Methaphiſicæ enim obiectum reſpicit ſimplex, & non eſt ſubalternans, vt iam diximus, ſolumque debere conſtitui per ordinem ad obiectum ſimplex ſubalternatim ſe habens.

Contra, perſpectiua eſt ſcientia ſubalternatim poſita, & neque eſt determinate ſubalternans, cum ſubalternetur Geometriæ, neque determinate ſubalternata cum ſit ſubalternans ad ſcientiã De iride, teſtante Philoſopho 1. poſt. tx. 30. ſic ſe habere ad illam ſicut ſe habet ad ipſam perſpectiuam Geometria: ergo adhuc ſi diuiſſum ſit ſcientia ſubalternatim poſsita, diuiſio non eſt adæquata, & per conſequens ſtandum eſt in primo R. negando antec. iuxta ſolutionem aſsignatam. Ad replicam conceſſa maio. nego mino. Perſpectiua namque & omnis ſcientia quæ ſe habet ad obiectum alterius ex addictione accidẽtalis modi ſimpliciter eſt ſubalternata, licet reſpectu alterius induat modum ſubalternantis.

¶ Secundo R. vtriuſque rationem habere reſpectu diuerſarum ſcientiarum, neque inconueniens eſſe vtrumque membrum diuiſionis alicuius in idem materiale coire manentibus formalibus rationibus diuerſis.

Secundo

7 Secundo, nam adhuc admissa diuisione in hoc sensu non distinguitur sufficienter subalternata scientia per illa duo scilicet, quod accipiat principia à subalternante & addat eius obiecto differentiam accidentalem : ergo Secunda conclusio est falsa. Antece. probatur obiectum Theologiæ viatoris addit ad obiectum scientiæ beatæ conditionem accidentalem scilicet rationem non apparentis seu enigmatice reuelati,& reuera non subalternatur illi ècontra vero perspectiua subalternatur etiam Philosophiæ sicut Geometriæ, & eius obiectum, quod est visualitas in linea non est accidentalis conditio, sed species essentialis entis mobilis. De inde illa altera proprietas accipiendi principia ab altera, nec omni nec soli scientiæ subalternatæ conuenit, non omni: quia non omnis dicit solum *quia* suarum conclusionum, sed à priori probat illas multoties, non soli quoniam Chirurgia à Geometria accipit sua principia teste Philosopho 1. poste. c. 10. & non subalternatur illi propria subalternatione. ergo. ¶ R. negando anteced. ad primam probationem concessa maior. nego min. iuxta sententiam Theologorum qui sustinent Theologiam nostram vere subalternari scientię beatæ cui magis fauet D. T. vbisupra. Secundo posset dici iuxta aliorum sententiam hanc veram & propriam subalternationem illi denegantium, quod maior est falsa, quia illa conditio obscuræ reuelationis non tenet se ex parte rationis, *Quæ*, considerate in actu signato in tali scientia : sed solum ex parte rationis, *sub qua*, exercitæ, vnde non sufficit constituere veram sub alternationem, ad quam requiritur in ipso obiecto contemplato complexio obiecti subalternantis & modi accidentalis.

Ad secundam nego maior. solum enim subalternatio est respectu illius cui
8 fit additio accidentalis. ¶ Ad vltimam patet illam conditionem non esse a nobis assignatam, nisi quatenus in altera continetur, ad eamque reducitur, sic vt opporteat accipere non vnum vel alterum principium ab alia scientia: sed omnia contrahendo illa ad certam materiam per accidentalem differentiam ad hoc quod hæc sit subalternatę scientiæ proprietas : omni soli, & semper conueniens, vnde in hoc sensu nego anteceden. ad probationem primæ partis nego anteced. quod enim scientia subalternata à priori probet suas conclusiones, non obstat quominus principia ex quibus procedit ab alio superiori lumine mendicet:ad probationem secundæ partis fateor Chirurgiam non propriæ subalternari Geometriæ, quia nõ omnium sed alicuius tantũ cõclusionis (vt illius *vulnera rotunda difficilius curantur*) principia ab illa mendicat, nec amplius intendit Philosophus in dicto loco : qua de causa inter scientias subalternatas quo admodum & secundum quid ibi numerat Chirurgiam respectu Geometriæ comparatam.

9 Tertio arguitur, ille habitus non est scientia cuius obiectum est ens per accidens, sed iuxta nostram tertiam conclusionem obiectum subalternatæ est ens per accidens : ergo non erit species scientiæ illa quam subalternatam appellamus, & per consequens neque membrum diuisionis scientię. Minor. probatur, quoniam obiectum perspectiuæ (v. g.) est totum illud complexum quod explicamus ijs duobus terminis linea vt visualis : sed hoc complectitur formas diuersorum prædicamentorum quæ est diffinitio entis per accidens, rursus totum illud complexum *linea visualis* habet duplicem abstractionem, alteram à materia sensibili ratione lineæ : alteram verò à materia singulari tantum, ratione visualitatis : ergo non est scibile neque vnus rationis scibilis. ¶ R. propter hoc argumentum varios modos dicendi extitisse, nam. Durandus vbisupra tenet

obiectum perſpectiuæ eſſe non lineam A
viſualem, ſed viſionem ipſam. Alijs placet eſſe nec lineam, nec viſualitatem nec vtrumque ſimul, ſed quoddam tertium ex vtroque reſultans. Alijs eſſe ſolam viſualitatem in linea, ſeu lineam ſub ratione viſualitatis. Nobis tamen ijs omnibus reiectis, & vnico verbo impugnatis placet Modus Caieta. loco citato aſſerentis, eſſe illud coniunctum vtramque partem complectens, hoc eſt, lineam & viſualitatem (& idem dicendum de alijs puta) prout ordine quodam ſe determinãt per modum materiæ & formæ, determinantis & determinabilis, vt ſic enim habet ſufficientem perfeitatem & vnitatem tam in eſſe entis, quam in eſſe ſcibilis illud B
complexum, nec non mixtam & peculiarem ſiui vendicat abſtractionem ſub qua demonſtrat paſsiones, nec ſoli lineę, nec ſoli viſualitati, ſed vtrique ſcilicet lineæ viſuali conuenientes: ex quo patet ad formam argumenti conceſſa maior. nego minor. ad cuius probationem concedo maior. & diſtingo minor. complectitur formas diuerſorum prædicamentorum ordine quodam ſe determinantes concedo: diſparate ſe habentes nego. Ad tertiam C
probationem nego antecedens nam ex illa vnitate qua linea cum viſualite vnitur & facit vnum in genere entis naſcitur vnica abſtractio & vnitas in eſſe ſcibilis quanuis non ſit tanta vnitas in toto complexo quanta in ſingulis partibus reperitur:

Alia argumenta quæ contra tertiam concluſionem militant ar. vlt. q. 3. facta, & ſoluta à nobis. ſunt.

(.?.)

ARTICVLVS II.

Vtrum ſcientia in practicam, & ſpeculatiuam adæquate diuidatur, & eſſentialiter?

IN hoc art. triplex verſatur ſententia. Prima eſt Magiſtri Suarez ſecundo tom. Methaphiſi. diſput. 44. ſecc. 10
13. docentis has differentias ſpeculatiui & practici ex fine ſcientię deſumptas in adequate diuidere rationem ſcientifici habitus: quia præter habitum pure ſpeculatiuum, & puræ practicum datur B
medius habitus vtriuſque extremi rationem participans: quare ſubintellecto medio in extremis, diuiſio erit adæquata, quod nos poſſumus explicare in gratiam huius authoris exemplo ante prædicamentalium diffinitionum, quas Ariſtot. in cap. de vniuocis & æquiuocis, diuidit in tres ſcilicet vniuoca, æquiuoca ac denominatiua: quę diuiſio adæquata reputatur, quia analoga vt pote media inter vniuoca & æquiuoca ſubintelliguntur in duobus extremis.
C ¶ Secundo ſubdit Suarez finem ſpeculatiui habitus eſſe ſpeculationem ſui obiecti: practici vero finem, eſſe rem opperabilem ab ipſo habente habitum practicum. ¶ Tertio dicit, quod duæ differentiæ non ſubalternatim poſitæ eiuſdem generis, eidem formaliter poſſunt conuenire: ſicque practicum, & ſpeculatiuum: vt ſunt differentiæ ſubalternæ, ad practicum,
D & ſpeculatiuum pure, & ad medium inter practicum, & ſpeculatiuum ex vtroque participans: eidem Theologiæ Logicæ ac tandem Medicinæ conuenire. ¶ Quarto denique aſſerit prædictis

dictas differentias essentiales esse, essentialiterque scientifici habitus diuisiuas. ¶ Secunda sententia est Magistri Vazquez in 1.p.disp.8.c.5. Maironis & aliorum Scotizantium quos refert Flandria 6.methaph.q 2.ar. 3. asserentiũ has differentias practici & speculatiui etiam ex fine scientię consideratas omnino accidentales esse habitui cognoscitiuo, qui per illas diuiditur, adæquate tamen diuidere scientiam: & quanuis eiusdem sententiæ videantur esse Flandria vbisupra, Soncinas ibidem q.5. & Nauarrete in suis comentarijs ad 1.p.D.T. to. 1. controuer. 11. super ar.4. sed nihilominus quia existimo illos tantum loqui de practico & speculatiuo quatenus sunt conditiones scientię non secundum se, sed ex parte scientis consideratæ, ideo non re puto illos contrarios tertiæ sententiæ. ¶ Tertia igitur sententia quæ docet has differentias esse adæquate, & essentialiter diuisiuas habitus cognoscitiui, non in tota sua latitudine, sed ordinis naturalis, & lumine naturali procedentis, est D.T. 1.p.q.1.ar.4. & q.79. ar. 2. 1.2.q.64.ar.3. & 2.2.q.179.ar. 2. & Caieta. in eisdem locis, necnon, & 1.p.q.14. ar.16. est etiã Philosophi in 2.post.c.13. & 6.huius c.1. & 3.de anima tex.49. vt etiam testatur D.T. opusc. 70. de trinitate q.5.ar.1. idq; statim ostendemus.

II

12 Pro explicatione tituli notandum est, diuisionem adæquatam & essentialem illam esse (teste Soto in lib.2. minoris dialecticæ c.2. lecc.2.) cuius membra simul sumpta exhauriunt totam confusionem diuisi, & sunt species, vel diferentiæ essentiales diuisi, hoc est contrahentes diuisum secundum illud quod sibi essentialiter conuenit, & per sibi intranea: secus enim esset si diuisum contraheretur pet aliquid sibi accidentale & extraneũ: talis nanque differentia sic contrahens accidentalis & extra latitudinem formalem diuisi censenda esset. Secundo notandum practicum habitum eum esse qui est proxima regula praxis. Praxim vero esse vel operationem extrinsecam intellectui aptam natam regulari immediate per habitum practicum: vel iuxta Petrum Nigrum. q.14. clipei, & Heruei quodli. 1.q.3. esse opperationem imperatam ad quam comparatur notitia, vt directiuum inclusum in per se obiecto intellectus practici. Soto vero fere eisdem subscribit q.4. proæmiali Logicæ praxim sic deffiniens, est operatio libera quam in nostra potestate est bene, aut male fieri, siue quoad vsum, siue ad facultatem operis, iuxta Scotum autem praxis est Actus alterius potentiæ ab intellectu, naturaliter posterior intellectione natus ellici cõformis rationi recte, vt sit rectus, ita habet in prologo senten. q. vltima, deniq; iuxta alios neotericos Praxis est opperatio libera cuius finis est exterius opperatum. Quæ diffinitio desumpta fuisse videtur ex Auicena & Eustratio quos reffert Flandria in hoc 1.q. 8. ar.5. dixisse praxim esse opperationem voluntatis secundum ellectionem. At habitum speculatiuum scito esse illũ qui est proxima regula speculationis seu qui ad veritatis contemplationem ordinatur, hanc autem speculationem in eo consistere, vt sit quędam actio intellectus gratia sui, & non alterius: siue vt alijs placet, ad nihil aliud extra suum genus finaliter ordinatur. ¶ Tertio tãdem notandum nomine scientiæ in titulo ar. posite pro diuiso huius diuisionis solum acccipi scientiam naturalis ordinis, quæ lumine naturali ducitur & procedit. Nam practicum & speculatiuum neque sunt differentię essentiales, neque passiones ad essentiales differentias consequtæ primo diuidentes scientiam incommuni (ne dum habitum cognoscitiuum incommuni): sicut nec visum & auditum sunt differentiæ primo diuidentes sensum incommuni: sed quemadmodum sensus prius incommunem & proprium: & de inde proprius inuisum, auditum, gustum, &c diuiditur. Ita scientis prius in scientiam naturalem siue ordinis

A B C D

dinis finiti: & ſupernaturalem ſiue ordinis infiniti diuiditur: & deinde ſcientia naturalis in practicam & ſpeculatiuam debet diuidi, cuius rationem ſi ſcire deſideras (optime lector) audi precor Caiet. ar. 4. citato q. 1. in hæc verba loquentem: *Quia vna ratio formalis obiecti finiti non poteſt habere vtramq; conditionem, & quod ſit ex qua ſumatur regula operandi, & quod ſit in ſe ſcibilis etiam ſi nulla poſſet ex ea regula operis ſumi: ſed oportet has duas conditiones in duabus fundari rationibus formalibus finitis, vt patet inductiue, ſed ſi ratio formalis alicuius obiecti ſcibilis eſt in finita, iam ex ſua infinitate vtramq; in ſe conditionem comprehendit, altiori modo quã ſint in rebus finitis: eo quod diſperſa in inferioribus vnite præinueniuntur in ſuperiori. Et propterea ſicut præter ſenſus proprius datur ſenſus altioris ordinis: qui non eſt viſus neq; auditus &c. Ita præter ſcientias ſpeculatiuas & practicas datur ſcientia altioris ordinis non ſpeculatiua nec practica: ſed eminenter continens vtramq;*: Hac tenus Caiet. elleganter quidem vt demore habet. Ex quibus colligitur planus ſenſus ar. Qui talis eſt. Vtrum habitus ſcientificus ordinis naturalis & finiti adæquate, & eſſentialiter: hoc eſt, tanquam per differentias exhaurientes totam confuſionem diuiſi: & ſibi intraneas per practicum & ſpeculatiuum diuidatur?

14 Reſpondeo dicendum primo adæquate diuidi, probatur. Nam D. T. adæquate ſe exiſtimat diuidire ſcientiam naturalem in locis citatis, per practicum & ſpeculatiuum, & ſimiliter Philoſophus: ergo. Secundo nullus eſt habitus ſcientię naturalis: imo nullus quouiſmodo cognoſcitiuus, qui non ſit aut practicus, aut ſpeculatiuus tantum: ergo membra hæc adæquata ſunt diuiſo. Antece. pro. nulla operatio eſt in particulari intellectus ducti lumine naturali quæ nõ ſit aut praxis, aut ſpeculatio, duplex namq; vita ſolum datur vt docet D. T. loco citato 2. 2. altera ſcilicet actiua ad quam pertinet praxis altera cõtẽplatiua adquã pertinet ſpeculatio: ergo duplex ſolum eſt genus habituum naturaliũ in intellectu iuxta diſtinctionem opperationum ad quas per ſe primo dantur habitus. ¶ Dices quod licet nullus habitus naturalis datur qui non ſit, aut determinate practicus, aut ſpeculatiuus, & ſic reſpectu illius diuiſio ſit adæquata: datur habitus ſupernaturalis medius, & ſic diuiſio reſpectu habitus abſtrahentis à naturali & ſupernaturali erit inadæquata.

Contra tertio probatur: Nam hæ differentiæ practici & ſpeculatiui ſolũ ſunt differentiæ habitus naturalis: ergo reſpectu habitus in illa abſtractione nequit diuiſio eſſe in adæquata cum hæc ſit conditio proprij diuiſi ad ſuas proprias differentias comparati. Antece. pro. quia ſolum differentiæ diuiſiuæ ſunt immediatæ illius quod diuerſificant, & in quo faciunt alietatem, cum proprius actus differentiæ ſit teſte Porphirio. c. de differentia diuidere genus & ſuapte natura ſeparare ſeu diſtinguere illa quæ ſub eodem genere reponuntur, at practicum & ſpeculatiuum non faciunt alietatem in habitu ſupernaturali cum vtramq; rationẽ idẽ habitus contineat: ergo nõ ſunt differentię diuiſiuæ niſi habitus naturalis 15

Dico ſecundo, eſſe diuiſionem eſſentialem & per differentias intraneas, ſi tamen ſumatur practicum, & ſpeculatiuũ ex natura ipſius ſcientiæ & non ex accidentali fine ipſius ſcientis, quod ideo aduerto quoniam contingere poteſt aliquando ſcientiam practicam addiſci gratia recreandi animum & non operandi & ècontra ſpeculatiuam ſcientiam addiſci abaliquo in ordine ad lucrum temporale, aut vt ex contemplatione effectuum in dilectionem Dei amoremq; virtutis alliciatur: iſti namque fines cum accidentales ſint ex parte ſcientis ſibi per accidens illos præſtituendi non obſtant prædictis habitibus quominus eſſentialiter aut practici, aut ſpeculatiui ſint, propter fines ad quos ex natura ſua ordinantur. ¶ Probatur: ergo concluſio primo:

nam

nam D. T. in prædicto ar. 4. q. 1. 1. p. asserit in Phisicis (idest naturalibus) disciplinis, aliam esse practicam aliam verò speculatiuam sed teste Porphirio in c. de differentia, differentia propriſsima siue essentialis est quæ facit aliud: ergo istę sunt differentiæ propriſsimæ & essentiales. 16 Secundo habitus practicus & speculatiuus subordinantur diuersis principijs, vnde intellectus qui est habitus primorum principiorum in speculatiuis differt specie a sindereſi, quę est habitus primorum principiorum in practicis vt docet Philosophus 2. poste. c. 13. bene id aduertente Caiet. ergo differunt specie ipsi habitus sub ordinati. Conseq. patet quoniam diuersitas principiorum causat similem diuersitatē adminus in principiatis. Tertio, illi habitus qui ad diuersos fines ex natura sua ordinantur, vt debent habere diuersos ordines & tendentia ad illos fines & per consequens differre specie: sed practicus & speculatiuus habitus ex natura sua habent diuersos fines: ergo Mai. constat, vbi enim est diuersus finis & obiectum, est diuersa forma extrinseca extrinsece specificans, quia finis & obiectum habent se vt forma: ergo debet esse diuersus ordo specificans intrinsece & consequenter diuersus habitus specificatus. Min. vero probatur nam finis practici est opus, speculatiui contemplatio veritatis: illius finis est verum practicum appetitui conformabile, huius vero verum absolute intelligibile, vt ex vtriusq; diffinitionibus patet: ergo habemus intentum. Ex secunda conclusione contra Vazquez, ex prima vero 17 contra Suarez & alios earundem sententiarum sectatores.

Contra primam conclusionem Arg. primo: dantur multi habitus qui in sua ratione formali continent practici & speculatiui differentias: ergo diuisio non est adæquata. Antece. patet in fide, & Theologia, & dono sapientiæ, qui sunt habitus cognoscitiui & simul practici & speculatiui differentiam in quadam eminentiori ratione complectentes, de fide id docet D. T. in 3, d. 23. q. 2. ar. 3. quęstiun. 2. & q. 14. de veri ar. 4. de Theologia idem docet prædicto ar. 4, q. 1. 1. p. de dono vero sapientiæ id ipsum determinat 2. 2. q. 45. ar, 3 ¶ Quod si dicas hic non diuidi nisi habitum cognoscitiuum lumine naturali & ordinis naturalis, respectu cuius diuisio est adæquata. Contra, multidantur etiam habitus ordinis naturalis qui neq; practici neque speculatiui sunt determinate, sed vtriusque rationē participant: ergo. Antece. patet in Medicina, & Logica quę simul practicæ, & speculatiuæ scientiæ sunt: tum quia id expręsse habet D. T. opusc. 70 de trinita. q. 5. ar. 1. ad 3. & ad 4. tum quia vtraque partim est de rebus, quarum principium factiuū est in nobis, partim est de rebus speculatiuilibus: ergo partim habet de practica: partim vero de speculatiua scientia, conseq. patet ex Philosopho 6 huius c. 1. qui hanc differentiam inter practicum & speculatiuum assignat: Aantec. vero probatur, nam Logicæ est construere sillogismos & alia instrumenta rationis, & similiter illius est contemplari naturam modi sciendi eiusq; passiones demonstrare, quod etiam de Medicina verificatur, nā ad ipsam pertinet corpus sanabile per artem cuius proprietates, & naturam con- 18 templatur: ergo.

R. optimam esse solutionem assignatam, cum enim habitus supernaturales sint ordinis infiniti constituntur quadam differentia ordinis etiam infiniti eminenter practici ad speculatiui rationen continentis, qua propter diuisio penes practicum & speculatiuum, solius habitus ordinis naturalis & finiti debet esse, in quo altera dumtaxat ratio propter sui limitationem debet reperiri. Ad replicam R. Logicam simpliciter & quoad substantiam speculatiuam esse, quoad modum vero & secundū, quid esse practicā sicut solet dici de alijs artibus liberalibus: quoad medicinam autem secus dicendum est ar. sequenti, nempe esse practicam

ſimpliciter & quoad ſubſtantiam habitus, quo ad modum verò & ſecundum quid dici ſpeculatiuã, neque amplius cõuincit authoritas & ratio arguméti, imo hæc ſolutio eſt expræſſa doctrina Doctoris noſtri in illo loco quem ſi legiſſet Magiſter Suarez non aſſeueraret Logicæ & Medicinæ vtramque differentiam ſubalternam practici & ſpeculatiui conuenire.

19 Secundo arguitur contra ſecundam concluſionem: differentiæ eſſentiales habitus debent diuidire illum ſecundum ordinem eſſentialem ad ſuum finem vel obiectum at ieſte non diuidunt illum quoadhunc eſſentialem ordinem non igitur eſt diuiſio eſſentialis. Min. probatur primo quia ordo habitus adfinem ex quo dicitur ſpeculatiuus eſt accidentalis, teſte D. T. 1. p. q. 14. ar. 16. aſſerente artem domificatiuam: quæ agit de modo quo fit domus non tamen animo ædificandi: eſſe ſpeculatiuam ex fine ſed ordo adiſtum finem eſt accidentalis: ergo. Secundo quoniam ordo & reſpectus ad finem opperis: ſiue ſpeculationis ſupponit id cuius eſt reſpectus & eſt illo poſterior: at reſpectus eſſentialis non eſt poſterior conſtituto: ergo. Tertio probatur eadem minor. exeoquod nullum diuiſum poteſt diuidi duabus diuiſionibus eſſentialibus, ſed ſcientia eſſentialiter diuiditur per euidens & in euidens, clarũ & obſcurum quæ ſunt differentiæ eſſentiales: ergo practicum & ſpeculatiuum nequeunt eſſe eiuſdem diuiſi differentiæ eſſentiales. ¶ R. conceſſa maio. negando minor. ad primam probationem dupliciter explicatur D. T. primo quod loquitur de practico & ſpeculatiuo accidentaliter quadam denominatione: ſicut enim idem actus dandi eleemoſinam ex obiecto bonus bonitate eſſentiali: factus propter inanem gloriam, fit malus malitia accidẽtali alterius ſpeciei: ita eadem ſcientia practica ex fine & obiecto ſuo eſſentialiter adquiſita, animo non opperandi fit ſpeculatiua accidentali quadam ratione alterius ſpeciei. Secũdo quod loquitur de ſpeculatiuo ſecundum quid ſcilicet, vt eſt conditio ſumpta ex fine ſcientis, & non vt eſt eſſentialis differentia conueniens habitui ex ordine ad finem ſcientiæ, vnde diſtinguo anteced. iuxta prædictas diſtinctiones. Ad ſecundam probationem nego maio. quia reſpectus tranſcendentalis non ponit in numero cum habitu cuius eſt reſpectus imo eadem entitas eſt vtriuſque. Ad tertiam, multipliciter dici poteſt, primo habitum cognoſcitiuum ſub diuerſis rationibus diuidi vtraque diuiſione eſſentiali: nam ſecundum ordinem ad ſubiectum diuiditur in clarum & obſcurum: ſecundum vero ordinem ad finem in practicum & ſpeculatiuum: & in reſpectiuis iuxta diuerſos reſpectus: poſſunt diuiſiones plurificari etiam ſi eſſentiales ſint. Secundo, quod ſicut viuens ſub diuidit ſubſtantiam corpoream quanuis 20
ſecundum aliam rationem in ſubſtantia in corporea reperiatur: ita clarũ & obſcurum ſubdiuidit habitum ſpeculatiuum tantum licet ſecundum aliam rationem, quaſi æquiuoce in habitu practico reperiatur, vnde conceſſa maio. diſtingo mino. ſcientia diuiditur immediatè per euidentem, & ineuidentem nego mediante ſub diuiſione facta in ſcientia ſpeculatiua concedo min. & nego conſeq.

ARTICVLVS. III.
Vtrum ratio ſcientia proprie dicta in habitu practico reperiatur.

IN hoc ar. triplex verſatur ſententia. Quarum prima eſt quorumdam recentiorum aſſerentium in habitibus practicis nullatenus rationem ſcientiæ poſſe reperiri, & per conſeqnens ſcientias quas morales nuncupant abuſiue & largo nomine practicas appellari. Secunda aſſerit in practicis habitibus qui 21

ſunt

ſunt proximæ & formales regulæ operis ſimul non compati rationem ſcientiæ proprie dictæ: bene tamen in illis, qui duntaxat remote ſunt regulæ operandi & quaſi virtualiter practici: cuiuſmodi aſſerit hæc ſententia eſſe morales ſcientias, propterea q; eſſe ſcientias formaliter ſpeculatiuas exiſtimat. ¶ Tertia deniq; ſententia, quæ in habitibus practicis formaliter, ſimul rationem ſcientiæ propriæ dictę (hoc eſt) habitus procedentis per demonſtrationem ſaluat, eſt Ariſtote. 1. ethico. c. 2. aſſerentis ſcientiã moralem vti ad ſuum finem cæteris ſciẽ cijs actiuis, ſicut militaris vtitur æqueſtri & c. 3. iuuenem non eſſe moralis ſcientiæ idoneum auditorem, quia rudis eſt actuum vitæ, qui ſunt finis huius ſcientię: id ipſum ſubſcribit D. T. ibi lecc. 3. neq; poteſt dici Philoſophum & D. T. loqui de fine accidentali ex parte ſcientis: cum hoc manifeſte repugnet eorum verbis, & ſententię: eandem ſequntur Soto q. 4. prohæmiali Logicę, & 1 phiſico. q. 1. concluſio 3. Bañes 1. p. q. 1. ar. 4. & vniuerſi fere diſcipuli D. T. quibus ſubſcriuit Fonſeca 6 Methaph. c. 1. q. 1. ſecc. 6.

22 Pro huius explicatione duo notanda damus primum de ratione habitus practici non eſſe quod verſetur circa obiectum vere factibile ab habente habitum: vt falſo exiſtimauit Magiſter Suarez vbi ſupra: conſtat enim charitatem & fidem & diuinam Theologiam verſari circa Deum, qui non eſt factibilis à nobis, & tamen eſſe habitus practicos vt ipſe concedit, ſatis ergo eſt ad rationem habitus practici, vt ſit circa obiectum operabile: aut ſaltem attingibile aliqua operatione, ad quam proxime inclinet habitus ipſe, licet ipſam non exequatur, vt patet etiã inſindereſi, quę praticus habitus eſt, & tamen non exequitur opera virtutis, niſi mediantibus virtutibus operatiuis, & fides diuina practica eſt (& ſi modo eminentiori) & tamen non per ſe ipſam, ſed per charitatem operatur, quę dictat facienda. Secundo, nota intellectum practicum, cuius finis eſt opus, vt teſtatur D. T. 1. p. q. 79. ar. 11, & Philoſopho. 3. de anima. tex. 49. etiam conficere ſuos ſillogiſmos demonſtratiuos in quibus probat ſuas concluſiones, illaſque reducit ad principia operabilium quorum notitiam tribuit habitus ſindereſis vt expreſſe docet Doctor ſanctus 1. 2. q. 90. ar. 1. ex quibus veram doctrinam haud difficili docebimus.

Reſpondeo dicendum in aliquibus habitibus ſimpliciter & formaliter practicis rationem ſcientię proprie dictę reperiri. Probatur primo, in Medicina quæ eſt proprię ſcientia, vtpote Phiſice ſubalternata: & ſimpliciter eſt practica: id enim nobis explicat D. T. prefato opuſ. 70. q. 5. ar. 1. ad 4. in hæc verba: *Cum autem diuiditur Medicina in Theoricam & practicam: non attenditur diuiſio ſecundum finem: ſic, enim, tota medicina ſub practica continetur vtpote ad operationem ordinata: ſed attenditur prædicta diuiſio ſecundum quod eaquæ in medicina tractãtur, ſunt propinqua vel remota ab operatione. Illa enim pars medicinæ dicitur practica, quæ docet modos operationis ad ſanationes, ſicut quod talibus apoſtematibus ſunt talia remedia adhibenda. Theorica verò dicitur illa pars, quæ docet principia ex quibus homo dirigitur in operatione, ſed non proximè: ſicut quod virtutes ſunt tres, & genera febrium ſunt tot, vnde non oportet, vt ſi alicuius actiuæ ſcientiæ aliqua pars dicatur Theorica, quod propter hoc illa pars ſub ſpeculatiua ſcientia ponatur.* ex quibus verbis habes ſcientiam nõ conſtitui ſpeculatiuam ex quali cumq; modo ſpeculandi ſuum obiectum: ſed quando principaliter ad obiecti ſpeculationem & finaliter ordinatur, in illaq; ſiſtit & quieſcit, neque ad operationem tandem poſt ſpeculationẽ inclinat. 23

Secundo probatur in ſcientijs moralibus quæ tractant de habitibus ac virtutibus in libris ethicorum, iſte enim ſunt practicæ & ſimul veræ ſcientiæ: ergo. Mai. teſtatur in primis Doctor ſanctus 24

vbiſu-

vbiſupra ad tertiam in hæc verba: *Scientia verò moralis quamuis ſit propter operationem: tamen illa operatio non eſt actus ſcientiæ, ſed actus virtutis vt patet 5. ethicorum, vnde non poteſt dici ars, ſed magis in illis operationibus ſe habet virtus loco artis: & ideo veteres diffinierunt virtutem eſſe artem bene rectéq; viuendi, vt dicit Auguſti. 10, de ciuitate Dei:* ecce D. T. aſſerentem moralem ſcientiam ordinari ad operationem & eſſe conſequenter practicam licet non operetur per ſe: ſed mediante virtute opus ipſum virtutis cuius eſt ſuapte natura directiua. ¶ Tertio nam propterea fides, Theologia, & charitas, ſunt practicæ virtutes, quia habent pro obiecto Deum, qui eſt vltimus finis & primum principium in operabilibus: at ſcientia moralis reſpicit Deum vt vltimum finem in quo conſiſtit vltima hominis fælicitas naturalis propter quam elligit media virtutum moralium: ergo eſt practica huiuſmodi moralis ſcientia. Vltimo probatur maior quoniam reſpicit verum practicum: ergo eſt habitus intellectus practici. Antece. prob. natura virtutum moralium non habet aliud verum niſi appetitui conformabile quod eſt practicum: ergo. Antece. probatur verum repertum in opperibus virtutũ eſt contingens ex parte qua concernit opus, nullamq; habet vtilitatem eius cõtemplatio niſi quatenus ordinatur ad opus: & ad illud dirigit vt eius proxima regula: vt docet D. T. in 3. d. 23. q. 2. ar. 3. q. 2. ergo non eſt appetibile vt ſpeculabile finaliter, ſed tantum vt operabile, ſicut de vero quod incorpore per artem ſanabili dicebamus, vnde ſicut illius conſideratio (& ſi aliquid ſpeculationis admiſcet) non vendicat ſibi ſcientiam ſpeculatiuam: ita neque virtutum moralium cõſideratio huiuſmodi ſpeculatricem ſciẽtiam vendicauit. Min. vero principalis probatur, nam modus procedẽdi à principijs ad concluſionem per ſillogiſmos, & demonſtrationes non obſtat intellectui practico: imo ex principijs ſindereſis ad concluſiones procedit demonſtrationes conffíciendo, vt patet ex ſecundo notabili at modus iſte deducendi concluſiones ex primis principijs ſindereſis ſcientiæ morali potiſsime conuenit: ergo eſt propriæ ſcientia per demõſtrationem procedens, & Ariſto. 2. ethico c. 2. ait illum motum, non eſſe contemplationis gratia, &c.

Contra concluſionem arguitur primo ſi aliqua ſcientia eſſet ſimpliciter practica, ea eſſet medicina: at medicina ſimpliciter non eſt practica: ergo. Min. patet tum quia corpus ſanabile per artem habet diffinitionem & paſsiones ſpeculabiles quarum ſpeculatio pertinet ad aliquam ſcientiam ſed non ad aliam niſi ad medicinam: ergo illa vere eſt ſpeculatiua, tum etiam quia ſubalternata ſcientia debet eſſe eiuſdem generis cum ſubalternante, cui ſubordinatur in ſuis principijs, ſed Philoſophia cui ſubalternatur medicina eſt ſpeculatiua ſimpliciter: ergo medicina nequit eſſe ſimpliciter practica. ¶ R. negando mino. ad primam probationem negamus maio. licet enim ſit diffinibile corpus ſanabile, habeatq; paſsiones demonſtrabiles: tamen quia eius diffinitio eſt ratio proxima operandi, & ad operationem vt ad finem ordinatur demonſtratio talium paſsionum ideo à ſola ſcientia practica poteſt conſiderari: ad quam pertinet tradere diffinitionem ſui obiecti, & eius paſsiones demonſtrare. Ad ſecundum R. D. T. vbiſupra in hunc modum. *Ad 5. dicendum, quod aliqua ſcientia continetur ſubalia dupliciter, vno modo vt pars ipſius, quia ſcilicet ſubiectum eius eſt aliqua pars ſubiecti illius, ſicut planta eſt quædam pars corporis naturalis, inde ſcientia deplantis cõtinetur ſub ſcientia naturali, vt pars. Alio modo continetur vna ſcientia ſubalia vt ei ſubalternata, quãdo ſcilicet in ſuperiori ſciẽtia aſignatur propter quid eorum de quibus ſcitur in ſcientia inferiori ſolum. Quia, ſic Muſica continetur ſub Aritmetica, Medicina igitur nõ ponitur ſub Philoſophia ut pars ſubie-*

25

ſubiectum enim medicinæ non eſt pars ſubiecti phiſicæ, quamuis enim corpus ſanabile ſit corpus naturale, non tamen eſt ſubiectũ medicinæ prout eſt ſanabile à natura, ſed prout eſt ſanabile per artem, ſed quia in ſanatione quæ fit per artem, ars eſt miniſtra naturæ: quia ex aliqua naturali virtute ſanitas perfficitur auxilio artis: inde eſt quod propter quid de operatione artis, oportet accipere ex proprietatibus rerum naturalium, & propter hæc Medicina ſubalternatur Phiſicæ: & eadem ratione Alchimia & ſciẽtia de Agricultura & omnia huiuſmodi. Et ſic relinquitur quod Phiſica ſecundum ſe, & ſecundum omnes partes eius eſt ſpeculatiua, quamuis aliquæ opperatiuæ ſub alternentur ei hæc D. T. cuius ſententiam ad literam ſequitur Flandria 6. methaphi. q. 2. ar. 3. ex quo liquet falſitas ſententiæ Suarez vbiſupra ſecc. 13. diſp. 44. aſſerentis Medicinam eſſe ſimul practicam & ſpeculatiuam, quatenus eſt ſimplex, & vnus quidam habitus: ſi enim eſſet ſpeculatiua, ſecundum aliquam ſui partem, duplex habitus eſſet aſsignandus, vt Soto in 1. phiſi. q. 1. in fine concluſionis 3. inquit quod Medicina habet duas partes (hoc eſt duos habitus) vna eſt quę cognoſcit heruas & humanam complexionem &c. Et illa eſt ſpeculatiua, & pars Phiſicę. Alia vero eſt quę docet applicare medicinas ad ſanandum per artem, & hæc eſt practica, & quia illa prima pars pure contemplatrix herbarum, & complexionis humanę eſt reuera Phiſicæ potius quam medicinæ: pars vero ſecunda eſt quę vere medicinæ nomen & rationem ſortitur: non diſſentire videtur à noſtra ſententia quæ aſſerit veram medicinam, ſcientiam dumtaxat practicam eſſe. ¶ Secundo ſcientiæ morales non ſunt practicæ ſimpliciter & formaliter. ergo nulla ſcientia poteſt dici habitus practicus, ſiquidem iſtis maxime videatur conuenire ratio practici. Anteced. probatur tum quia ſpeculantur naturam vltimi finis, virtutis, & voluntatis: & horum omnium proprietates probant, ac reſoluunt ad ſua principia in communi & vniuerſali quæ conditiones repugnant habitui practico: ergo: tum etiam quoniam ſunt perfectiores Logica, quæ eſt habitus ſpeculatiuus: at nullus habitus practicus poteſt excedere ſpeculatiuum infimum vtpote cũ ſub genere excellentiori contineatur: ergo. ¶ R. negando antece. ad primam probationem patet exſolutione ad primam quod conſideratio obiecti opperabilis vel attingibilis per aliquam actionem quæ eſt praxis non neceſſario eſt oppus intellectus ſpeculatiui, niſi quando ad ſpeculationem finaliter ordinatur: & ex ipſa non ſumitur ratio operandi. Ad ſecundam conceſſa maio. nego mino in ijs enim quæ reſpiciunt extrinſecum & non ſunt vndequaq; abſoluta bene poteſt vna ſpecies generis ignobilioris excedere aliam generis excellentioris: exemplum huius nos docuit D. T. 1. p. q. 82. ar. 3. intellectio ſecundum genus eſt perfectio volitione: & tamen volitio, ſeu amor Dei, excedit lapidis intellectionem. Secundo dicitur negando maio. omnis enim ſcientia ſpeculatiua ex parte modi procedendi excedit quamcumq; practicam: licet ab ipſa ex parte materiæ circa quã, excedatur, vnde logica ex parte modi procedendi excedit ſcientias morales: licet ab ipſis ex parte materię excedatur: vtpote quia illius materia eſt ens rationis: harum autem ens reale & appetibile. ¶ Tertio deniq; arguitur praxis debet eſſe actus alterius potentiæ ab intellectu, ſed actus ſcientię eſt actus intellectus: ergo nequit praxis eſſe actus ſcientiæ: & per conſequens ſcientia nequit eſſe practica. Accedit ad huius confirmationem maioris tum diffinitio praxis ab Scoto & alijs aſſignata a nobiſq; ſuprà admiſſa tum D. T. 1. 2. q. 90. ar. 1. ad 2. qui aſſerit concluſionem rationis practicæ quam ex principijs practicis ſillogizando infert eſſe ipſam operationem: ſed concluſio ſcita non eſt operatio ab opere ipſius intellectus

26 27 28

llectus cõdistincta: ergo praxis est extra intellectum practicum, & consequenter repugnat esse scientiam in ratione practica. Mai. patet ex verbis illius loci, quæ sic habent. *Ad secundum dicendum, quod sicut in actibus exterioribus est considerare operationem & opperatum: ita in operibus rationis est considerare ipsum actum rationis, qui est intelligere & ratiocinari, & aliquid per huiusmodi actum constitutum, quod quidem in speculativa ratione est diffinitio primo, secundo enunciatio, tertio vero syllogismus vel argumentatio. Et quia ratio etiã practica vtitur quodam syllogismo in opperabilibus secundum quod philosophus docet in 7. ethico. ideo est invenire aliquid in ratione practica, quod ita se habet ad operationes sicut se habet propositio in ratione speculativa ad cõclusiones, & huiusmodi propositiones vniversales rationis practicæ ordinatæ ad actiones habẽt rationem legis. Quæ quidẽ propositiones aliquãdo actualiter cõsiderãtur aliquãdo verò habitualiter à ratione intuẽtur* hacten⁹ verba D.T. ex quib⁹ habes, quod sicut se habẽt principia speculativa ad cõclusionem scitam: ita principia rationis practicę ad operationem extra intellectum factam, & quod syllogismus practicus non est totus in intellectu, sicut speculativus, sed dumtaxat quoad principia non vero quoad conclusionem quam extra intellectum in operatione habet.

A te imperantur. Quæ reuera est legitima sententia D.T. 3.p.q.79.ar.11. & licet. 1. 2.q.57.ar.1.ad 1. dicat practicum ab opere exteriori quod est extra intellectum: non negat actionem intellectus esse praxim: sed tantum vult praxim esse aut opus exterius (hoc est) alterius potentiæ ab intellectu, aut esse actum intellectus quatenus respicit oppus exterius (hoc est aliarum potẽtiarum & 2.2.q.179. ar. 2. asserit vitam, quam homo per intellectum degit duplicem esse, actiuam scilicet, & contemplatiuam: huic sententiæ subscribũt Herueus quodlibet 1.q.3. Soncinas 6. methaph.q.9. Iauel. q. 4. & Flandria q.2.ar.2. & 1. methaphisi. q. 8. ar. 5.

B Quæ adhuc tertio defenditur à suis authoribus: primo quod debet praxis esse actus liber, ita Soncinas 6. methaph. q. 2. Sco. in p. olo. q. 4. Fonseca 6. methaphi. c. 1. q. 5. secc. 2. & 3. idem habet Herueus, & Petrus Niger. q. 14. ar. 1. clipei vt constat ex diffinitione ab ipsis assignata, quibus fauet diffinitio aliorum asserentium quod praxis est opperatio apta regulari proxime per habitum: qui non datur ad actiones puræ naturales, vt sunt nutritio, decoctio, visio. &c. sed ad liberas dumtaxat. ¶ Secundo quod sufficit ad rationem praxis, vt sit actus naturalis & necessarius quoad specificationem & exercitium, cuius ratio est quia

REsp. propter hoc argumentum duplicem sententiam esse: alteram Scoti vbisupra asserentis praxim esse necessario actum alterius potentiæ ab intellectu, aqua non dissentit Soto in q. citata prohemiali. Iuxta quam sententiam fatendum conclusionem illatam per syllogismum non consistere in praxi, sed in propositione, vel iudicio quod intellectus format circa illam. Alteram vero fere omnium asserẽntium praxim etiam in actibus intellectus practici posse reperiri: & etiam in actibus intellectus speculatiui, quatenus ab aliqua virtute practica regulantur, vt in illis speculationibus quæ à prudentia regulãtur aut à charita-

C existimat in multis actibus huiusmodi, vt in visione beata in amore boni in cõmuni, & imperio quo Angelus mouet orbes cælestes rationem praxis reperiri, & quia sicut speculatio potest esse mere naturalis, ita praxis poterit esse, siquidem sicut intellectus speculatiuus procedit ex habitu naturali primorum principiorum, ita & practicus in suis actibus procedit ex principijs habitis per sindereesim quę est habitus naturalis, & eius iudicium etiam est naturale. ¶ Tertio

D tandem media via nobis procedendum est: Nempe quod omnis praxis formaliter talis & pro isto statu debet esse actio libera saltem, quoad exercitium: at

30 31

nen-

pro alio ſtatu & loquendo de praxi eminenter talis: bene poteſt eſſe actus omnino neceſſarius, qualis viſio & amor patriæ ex quo patet ad exempla aducta in oppoſitum quia aut omnes illi actus ſunt liberi quoad exercitium: aut ſunt actus ordinis diuini & pro alio ſtatu conſiderati, amorem namque beatorum ergadeum eſſe praxim, docet Soto in 4.
32 di.49.ar.4. Ex ijs ergo quę de praxi aduertimus R. ad formam argumenti negando maio. vel diſtinguendo illam. Praxis debet eſſe actus alterius potentię ab intellectu quo admodum ſaltem, concedo: vel ſecundo debet eſſe actus ellicitus ab alia potentia nego, ſaltem imperatus concedo maio. Ad primam probationem quod diffinitio illa non debet admitti niſi in hoc ſenſu a nobis aducto. Quod ſi illum dixerit quis ab ſcoto fuiſſe intentum, & authoribus illius primæ ſententiæ, non contradico imo ſic conciliandi vtramque ſententiam, viam pateſacimus. Ad ſecundã dicit Caietanus ibidem D. T. loqui de ſillogiſmo practici intellectus in actu exercito (hoc eſt) quoad actuale exercitium inferendi oppus extra intellectum exercitum: & non loqui de illo abſolute & formaliter in ſe conſiderato: ſic enim habet ſuã concluſionem ſingularem in actu cognitionis, ſicut ſpeculatiua demonſtratio.

(?)

QVAES-

QVAESTIO QVINTA
DE METHAPHISICAE ATTRIBVTIS AC PROPRIETATIBVS in 5. Articulos diuiſſa.

ARTICVLVS. I.
Vtrum Methaphiſica ſit ſapientia?

IN Hoc art. comunis ſententia omniũ methaphiſicorũ eſt methaphiſicam eſſe veram naturalemq; ſapientiam: ſed in explicanda naturę ac ſapientiæ quidditate, eiuſq; ab alijs virtutibus intellectualibus diſtinctione: magna verſatur apud illos diſceptatio quam in 5. modos dicendi diuidere libet. Quorum primus eſt Scoti in 3. d. 35. q. 1. aſſerentis ſapientiam diſtingui ab intellectu principiorum, & ſcientia, vt totum a ſuis partibus, quia exiſtimat ſapientiam ex illis duobus habitibus, vt ex partibus ſuis integrari: in quo ſenſu Philoſophum aſſeuerauiſſe ſapientiam eſſe ſimul intellectum, & ſcientiam 6. Ethico. c. 7. dicit. Secundus eſt aſſerentium ſapientiam eſſe ſpeciem ſciẽtiæ in genere ſcientię collocatam, ſolumque diſtingui à ſcientia ſpecialiter ſumpta: quę tantum agit de concluſionibus vt ſpeciem magis perfectam a minus perfecta pro cuius explicatione aduertunt huiuſmodi authores ſcientiam dupliciter capi poſſe: & ſecundum ſuam genericam rationem, prout eſt habitus per demonſtrationẽ adquiſitus vt diffinitur in 1. poſte. c. 2. & ſpecialiter magiſque ſtricte pro illo habitu qui ſolum verſatur circa demonſtrandas concluſiones ex principijs alio lumine notis. Qua ſuppoſita diſtinctione dicunt ſapientiam intra latitudinem ſcientiæ primo modo conſideratæ contineri: diſtingui vero à ſcientia ſecundo modo cõſiderata: quia habet in genere ſcientiæ ſpecialem gradum & dignitatem quam non habet illa ſcientia quæ circa concluſiones ſolum verſatur, vtpote quoniam ſapientia eſt ſimul intellectus & ſcientia, & tam circa principia quam circa concluſiones contemplatur: hunc modum plane ſequitur Magiſter Suarez diſp. 1. ſecc. 5. §. vltimo & Fonſeca 1. methaph. c. 2. in explicatione textus, dum ibi determinat methaphiſicam eſſe veram ſapientiam naturalem, gaudereque illis ſex propietatibus quas Philoſophus illo c. 2. ſapientiæ attribuit: ſimulque illam dicit eſſe ſcientiam in latitudine ſpeculatiuæ ſcientię contentam, fateor Caietanum noſtrum huic ſententię fauere in 1. poſte. c. 10. §. vltimo vbi methaphiſicam ſapientiam eſſe cenſſet & ſimul latitudinem ſcientię nullatenus ſubterfugere nec alienum à mente Caietani Bañeſium 1. p. q. 1. ar, 6. aſſerentem ſapientiam (qualis eſt Methaphiſica, aut Theologia) non condiſtingui contra ſcientiam, ſicut contra ſpeciem condiſtinctam: ſed ſicut proprium contra commune: ad eum modũ quo perfectiſsimum animal contra animal communiter dictum ſolet condiſtingui: idemque ſentire videtur Soncinas

4. methaph.

4. Methaphi. quæst. 13. ¶ Tertius modus est Petri Nigri quæst. 6. clipei asserentis sapientiæ veram rationem, quæ in Methaphisica inuenitur consistere in hoc, quod demonstret passiones (quas notionales vocant) quæ à suis subiectis sola ratione distinguntur: ideoque esse specialem habitum distinctum à scientia, quia hæc, passiones illas quas reales vocant) quæ à suis subiectis realiter distinguntur, & causantur per dimanationem: habet demonstrare.

¶ Quartus Magistri çumel 1. par. q. 1. art. 6. qui collocat hanc rationem sapientiæ in quodam speciali habitu à scientiæ latitudine condistincto, qui simul se, ad obiectum scientiæ, & intellectus principiorum extendit, & vtrumque subquadam abstractione eminentiori considerat. Vltimus modus dicendi est proculdubio D. Tho. in 1.2. quæst. 57. art. 2. ad 2. & 2.2. quæst. 9. art. 2. asseritque veram rationem sapientiæ consistere, in quodam habitu eminenter intellectus & scientiæ perfectiones continenti sicque ab vtroque non ex æquo, sed ordine quodam distingui sicut accidit in totis potentialibus quorum vna pars est perfectior altera, vt anima rationalis est perfectior quam sensitiua, & sensitiua quam vegetabilis, & illa quę est rationalis vtramque tam sensitiuam quam vegetabilem continet potestatiue: hoc modo (asserit D.T.) scientiam dependere ac distingui ab intellectu tanquam à principaliori, & vtrumque à sapientia tanquam à principalissimo, in illaque potestatiue contineri, quæ de principijs scientiarum, & de conclusionibus earumdem, simul diiudicat eminentius, quam intellectus, & scientia id seorsum exequantur. Eundem modum dicendi vt expressam D. Thom. voluntatem sequntur Flandria 1. huius quæst. 8. ar. 1. & 2. ad 5. Soto quæst. 2. 1. poster. Herueus quodlibe. 9. quæst. 5. & Caietan. in commentario præfati. artic. quæst. 57. euacuans illa, quæ fuerunt paruuli vltimam D. Thom. voluntatem amplectitur.

Pro huius explicatione notanda sunt duo. Primo dari habitum intellectualem in humano intellectu, qui sit sapientia vere, & propriæ, diuinę sapientiæ participatio ab illaque exemplata, vt contra quendam simonidem, & alios libariticos poetas mentientes sicut illis mos est, qui incidentes in illam Horatii sub sanationem *Pictoribus atque Poetis: quodlibet audendi semper fuit æqua potestas*, fabulabantur Deum ex inuidia hanc sapientiam quæ est honorabilissima & Dea scientiarum nolluisse hominibus communicare, probat Aristot. hic cap. 2. & 3. & 6. ethicor. cap. 3. & 7. vnde non solum intellectus diuinus habet sapientiam, quia non solum ipse habet cognitionem rerum per altissimam causam, sed etiam humanus intellectus dum illam diuinam cognitionem per altissimas causas participat, sapientiam habet, quę & si honorabilissima omniumque scientiarum princeps & domina sit de qua iure optimo illud prædicari potest, quod de Pallade dea scientiarum Horatius ode. 12. prædicauit: *Inde nihil maius generatur ipso, nec viget quidquam simile, aut secundum, proximus illi tamen occupauit Pallas honores*: quamuis inquam verum sit sapientiam proximos Deo honores occupare, non tamen ex inuidia Dei, à solo ipso possidetur, & multis de causis id ostenditur. ¶ Primo, quoniam inuidia: quę est tristitia de bono alterius, in quantum concipitur vt malum proprium, & diminutiuum propriæ gloriæ aut excellentiæ, longe est à Deo, summa beatitudine & inexhauribili gaudio fruenti: tum quia inuidia est tristitia de bono alterius non absolute, sed illius qui habet similitudinem, & æqualitatem cum inuido in statu, dignitate aut gloria quam sibi desiderat: cumque sit dolor de bono proximi, de quo re-

ctaratio dictat potius gaudendum esse, peccatum est à rectæ rationis dictamine deuians: ergo impium est illam tribuere Deo, qui homines longe superat, & nulli mali est capax. ¶ Tertio sapientiæ ipsius liberalitatem & bonitatem decet communicatio: *Nobilis namque* (vt Publicus mimus in sententijs Senecæ atteſtatur) *Proffeßio ſapientia eſt, quæ diſtributa ſuſcipit incrementum auarum dedignata poſſeßorem*: Cui congruit ipse Seneca epist. 6. in laudibus sapientiæ præconia fundens: *In hoc gaudeo aliquid discere vt doceam nec me vlla res delectabit licet eximia sit & salutaris, quam mihi vni sciturus sum: si cum hac exceptione detur sapientia, vt illam inclusam teneam, nec enunciem, reiciam: nullius boni sine Socio Iucunda possessio est*: Potius igitur conditio diuinæ sapientiæ (etiam si inuidiæ esset capax, vt illi Phanatici poetæ fingebant) sui communicationem affectaret vt communicata susciperet incrementum, & suam augeret excellentiam, quam ab auaro haberi possessore. ¶ Quarto: nam cũ duplicem constet esse sapientiam, supernaturalem vtique & naturalem: Quorum prima est honorabilissima & maximè sapientia inter humanas sapientias, quia iudicat de rebus per causam altissimam, scilicet, Deum, non solum quantum ad illud, quod est per creaturas cognoscibile, sed etiam quantum ad id, quod est Deo soli de se ipso, & alijs per reuelationem communicatum, vnde probat D. Thom. 1. par. quæst. 1. artic. 6. hac ratione Theologiam esse maximè sapientiam inter omnes, quia opportet quod sapientia considerans causam altissimam ex proprijs non solum sit simpliciter, sed etiam maximê sapientia, & respectu sapientiæ in genere tali, & respectu sapientiæ simpliciter (qualis est methaphisica) vtpote transcendens ipsam in hoc quod propria altissimæ causæ contemplatur: A cum illa quæ naturalis sapientia est sistat incommunibus prædicatis, & illis quæ per communia sciri possunt. Omnes nanque rationes quas Methaphisica de Deo habet, aut sunt communes si sunt simplices, vt ens, verum, bonum: aut sunt excommunibus compositæ, si propriæ Deo sunt, vt primum ens, supremum bonum, actus purus, &c. ergo in hac honorabilissima, & maximè sapientia, ex qua maximam gloriam, & excellentiam posset Deus sibi vendicare de buisset esse inuidus: sed hanc hominibus per reuelationem communicasse fides conteſtatur, igitur figmentum est sapientiam hominibus B denegare, & soli diuino intellectui attribuere. Min. probatur ex illo sapien. 8. vbi author in persona Salomonis per inde, ac si amore alicuius formosissimæ puellæ laboraret tali methaphora vtitur de amore, & studio huius diuinæ sapientię: *Hanc amaui & exquisiui eam à iuuentute mea, & quæsiui sponsam eam mihi assummere, & amator factus sum formæ illius, &c.* & Prouerbiorum cap. 8. ipse Salomon mortalium sapientientissimus, eam à loquentem in hunc modum inducit: *Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum: nunc ergo filij audite me: beati qui custodiunt vias* C *meas, &c.* & Canticor. 8. introducitur inuitans quasi ad suum studium, & amorem, ipsum Salomonem ijs verbis: *Et dabo tibi poculum ex vino conditum & mustum malorum granatorum meorum*. Et 3. Reg. 3. Apparens Deus in somnis Salomoni postquam in monte Gabaon obtulerat mille hostias domino, & ab illo petierat sapientiam inquit: *ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens, & intelligens*: Et eãdem sapientiam gloriatur Rex Propheta habuisse psalm. 50. *Incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi*, & de ecclesia Israelitica simi- D liter asserit Psalm. 146. *non fecit taliter omni nationi & iudicia sua nõ manifestauit*

6

eis:

eis: Baruch. quoque in eiusdem eccle- A siæ laudem inquit: *Beati sumus Israel, quia quæ Deo placent manifesta sunt nobis:* & alia quam plurima testimonia id passim attestantur, quæ omito libenter, recensere, cur ergo Deus fuisset inuidus & auarus incommunicatione naturalis sapientiæ, qui incommunicanda supernaturali neq; inuidus, nec auarus fuit.

7 ¶ Secundo, notandum est, sapientiam hanc naturalem duplicem esse, alteram secundum quid, & ingenere: alteram simpliciter talem. Illa est sapientia in genere & secundum quid, quæ versatur circa limitatam materiam, & quoddam genus entis: cuiusque iudicium fit per causam primam in illo genere, hæc B vero; quæ circa omnia entium genera versatur, & cuius iudicium fit per causas primas, & altissimas simpliciter in omni genere entis, vt notat D. Thom. 1.par. quæst 1.artic. 6. & 2. 2. quæst.45. artic. 1. vnde in genere edificij artifex, qui disponit formam domus, dicitur sapiens & Architectus respectu inferiorum artificum, qui dolant ligna & parant lapides, qua propter ait D. Paulus 1. Corint. 3. *Vt sapiens Architectus fundamentum posui*, & vniuersaliter ille, qui cognoscit causam altissimam in aliquo genere, & per illam potest de omnibus, quæ sunt illius generis iudicare, & ordinare dicitur sa- C piens in tali genere: in quo sensu summitur sapientia actorum 7. cum dicitur: *Et eruditus est Moises omni sapientia Egiptiorum*, in eadem etiam acceptione Aristote. diffinit sapientiam 6. Ethicor. capit. 7. dicens, sapientiam esse exactissimam scientiarum: & sapientem appellari illum, qui in aliqua arte est exactissimus, vt Phidiam sapientem sculptorem lapidum, & Policletum statuarium identidem sapientem appellamus. ¶ Hæc denique sapientia in latitudine scientiæ continetur, vt D species perfectissima reliquas scientias eiusdem generis supperans & excedens, de qua verificatur ad literam secundus dicendi modus, sed sapientia simpliciter, longe aliam diffinitionem habet, quæ ex dictis hic à Philopho & D. Thom. in locis relatis potest sic formari, sapientia est, quæ simul iudicat circa principia, & conclusiones potestatiueque est intellectus & scientia, siue, quæ omnia iudicat & ordinat per altissimam causam quam considerat. Quæ diffinitio coincidit cum illa Philonis iudei libr. de congressu quærendæ eruditionis gratia asserentis sapientiam esse cognitionem rerum diuinarum, humanarumque, & causarum insuper, quibus notatis titulus ar. planus relinquitur, sensus enim eius est. Vtrum Methaphisica sit sapientia naturalis, non in genere, & secundum quid, sed simpliciter dicta qualiter est à nobis in secunda acceptione diffinita. 8

Respondeò dicendum primo: sapientiam esse habitum ac intellectualem virtutem ab intellectu, scientia, & cæteris condistinctam. Probatur primo ex Philosopho, qui 6. Ethicor. cap. 3. numerans virtutes intellectuales ait esse numero quinque: ergo sentit sapientiam ponere in numero cum reliquis & consequenter ab illis realiter condistingui. Antecedens patet, verba namque Aristotel. sunt: *Itaque sunt ea, quibus verum anima dicit affirmando, aut negando, numero quinque.* Roboratur authoritate Doctoris sancti in 1. par. quæst. 79 artic. 9. vbi distinguit rationem superiorem, ab inferiori sola rationis distinctione pœnes diuersa officia, actus & habitus eiusdem potentiæ intellectiuæ, quatenus superiori rationi attribuitur sapientia: inferiori verò apropriatur scientia ergo. accedit idem sanctus Doctor loco citato. 1. 2. vbi expresse hanc distinctionem asserit: ergo, &c.

Secundo sapientia, & scientia, & intelle-

tellectus, & reliquæ intellectuales virtutes distinguntur virtualiter, quia sunt diuersa attributa Dei: ergo in nobis distinguntur actualiter & realiter. Consequent. patet nam, quæ sunt in Deo vnita, & solum virtualiter distincta, in nobis sunt diuisa, & actualiter debent distingui.

9 Tertio, rationes sapientię & scientiæ, Analogice abstrahentes à creata & in creata sunt diuersæ, ea diuersitate qua duo analoga prædicata solent diuersificari: sicut iusticia & misericordia v. g. ergo in supræmis analogatis, scilicet, sapientia & scientia increata differunt eminenter, & in analogatis inferioribus, scilicet, in sapientia & scientia creata differunt realiter. Consequen. probatur, illa enim quæ analogantur in diuersis rationibus cum distinctis attributis Dei debent in Deo seruare distinctionem virtualem & in rebus creatis realem actualem: sed sapientia creata analogatur in ratione sapientiæ cum diuina sapientia, & scientia identidem cum diuina scientia analogatur: ergo in illis analogatis à quibus fit abstractio harum rationum debet seruari proportionalis distinctio.

Quarto, scientia secundum totam suam latitudinem non extenditur nisi ad conclusiones notas ex principijs, solumque est cognoscitiua conclusionum, & nullatenus iudicat de principijs illarum: intellectus dumtaxat est cognoscitiuus principiorum, & nullatenus conclusionum: prudentia agibilium: & ars factibilium solum modo cognitio est, sapientia autem propria scientiæ, deducendo ex principijs conclusiones, & circa principia per se nota, propria intellectus munia exequitur: ergo est habitus à cæteris condistinctus non ex æquo tamen ab intellectu ac scientia diuersus, sed vt totum potestatiuum à suis partibus quas potestatiue & eminenter præhabet sicut supra ex mente Aristotel. ac D. Thom. manet expositum. Antecedens ex dictis supra liquet: illudque nouissime probat Aristotel. dum in 6. Ethicor. à capit. 3. vsque ad 8. hæc quinque genera habituum distinguit ex proprijs materijs circa quas versantur, attribuens scientiæ cognitionem conclusionum, dumtaxat: intellectui principiorum, prudentiæ agibilia artifactibilia: ac denique sapientiæ iudicium circa principia, & conclusiones. Quam distinctionem, & attributionem facit similiter D. Thom. 1. par. quæst. 14. artic. 1. ad 2.

10 Dico secundo, Methaphisica est sapientia naturalis. Probatur primo: nam sapientia simpliciter sumpta, de qua est noster sermo: versatur circa principia, & conclusiones eminentiori modo quam intellectus & scientia, est quoque, quæ per altissimam causam simpliciter habet omnia iudicare & ordinare: sed istæ diffinitiones optime verificantur de Methaphisica: ergo est sapientia. Minor. patet discurrendo per singulas particulas, versatur in primis circa principia: illa probando, notificando ex terminis, & deffendendo, & circa conclusiones, illas ex suis principijs deducendo demonstratiue, & hæc omnia redducit ad altissimã omnium entium causam scilicet Deum: ergo conuenit Methaphisicæ, sapientiæ diffinitio.

Secundo sapientia simpliciter est illa cui proprietates, & excellentiæ hic assignatæ à Philosopho conueniunt: sed omnes Methaphisicæ competunt: ergo ipsa vere est sapientia. Minor. patet discurrendo per singulas: illa iudicat circa omnia, cognoscit difficiliora de illis habet certitudinem: & hanc summit per causas altissimas, propter se expetitur: ac tandem est prima inter omnes scientias, illas ordinans, & illis imperans quasi illarum princeps ac domina, quas conditiones dubio sequenti sigillatim examinabimus, & clarius

rius patebit conuenire Methaphiſicæ: ergo, &c.

SED Contra primam concluſionem arguitur primo: Nam vna ſpecies, nequit de altera prædicari in abſtracto: ſed de ſapientia prędicatur 11 ſcientia, & intellectus à Philoſopho vbiſupra aſſerente ſapientiam eſſe ſimul intellectum, & ſcientiam: ergo non eſt ſpecies ab illis condiſtincta. Neque ualet dicere, quod ſpecies quæ non diſtinguntur ex æquo, ſed ordine quodam excellentiæ, & poteſtatiue continentiæ bene de ſe inuicem prædicantur. Quoniam ſapientiæ habitus nullatenus continet eminenter intellectum, aut ſcientiam: ergo hæc formalis prædicatio nõ in eminentiali continentia, ſed in formali identitate, & habitudine ſuperioris ac inferioris fundatur. Antecedens probatur primo: forma continens eminenter inferiorem debet eſſe infinita, vt poſsit præſtare effectum formalem ipſius, vnde D. Thom. 3. par. quæſt. 3. artic. 1. ad 2. probat ſolum diuinam perſonam poſſe ſuſtentare diuerſas naturas ſubſtantiales, quia propter ſuam infinitatem poteſt vices creatæ perſonalitatis ſuplere, & eius quaſi formalem effectum præſtare. ¶ Secundo anima rationalis, quia poteſtatiue continet vegetatiuam: per ſe ipſam conſtituit formaliter vegetatiuum, & eſt incompatibilis cum anima vegetatiua ſicut etiam forma ſolis eſt incõpatibilis, cum forma ignis quam continet virtualiter: at ſapientia neque per ſe ipſam conſtituit niſi ſapientem, neque eſt incompatibilis cum habitibus ſcientię ac intellectus: ergo.

Confirmatur ex Doctor ſancto qui tribus in locis huic argumento ſuffragatur in opuſcul. 70. de trinitat. quæſt. 2. art. 2. ad primum aſſerit ſapientiam non diuidi contra ſcientiam ſicut oppoſitum contra oppoſitum, ſed quia ſe habet ex additione ad ſcientiam, vt princeps ac Dea ſcientiarum, quæ omnes alias ordinat & regulat in quantum altiſsima principia contemplatur, & 1. 2. quæſt. 57. a d. 1. art. 2. Reſpondet ſapientiam eſſe ſcientiam quandam in quantum habet id quod eſt commune omnibus ſcientijs. Denique 2. 2. quæſt. 9 artic. 2. ſupra citato inquit donum ſcientiæ eſſe diſtinctum a dono ſapientiæ, quatenus nomen commune ſcientiæ apropriatur illi cognitioni, quæ habetur de rebus creatis per cauſas ſecundas: ergo ex ijs locis plane liquet colligere ſapientiam ſolum diuidi contra ſcientiam, ſicut proprium contra commune: vel ſicut ſpecies præſtantiſsima ab ſpeciebus minus perfectis retinentibus nomen commune ſui generis.

Reſpondetur prænotando, quod 12 authores ſupra citati varie illum Ariſtotel. locum interprætantur. Nam Scotus, & ſequaces dicunt verifficari: per incluſionem, ſapientiam eſſe ſimul intellectum, & ſcientiam: authores ſecundi modi volunt illum verificari iuxta ſuam mentem ſcilicet quod ſapientia eſt intellectus ſuppoſitiue aut cauſaliter, & ſcientia formaliter, deffenſores tertij in idem incidunt, quarti vero authores aiunt, quod ſapientia obiectiue eſt intellectus, & ſcientia, quatenus ad vtriuſque obiecta extenditur, non vero formaliter aut ſubiectiue ex parte ſubiecti. ¶ Sed omnes defficiunt à veritate. Primus quidem, quia vt poſtea probabitur artic. 4. ſapientia & quilibet habitus intellectus eſt ſimplex qualitas expers realis compoſitionis: ergo repugnat illi plurium habituum incluſio.

Secundus plane contradicit veritati iam probatæ, quia ſapientia eſt ſpecies condiſtincta à tota latitudine ſcientiæ: & D. T. ac Ariſtotel. qui locis citatis illos tres habitus ſpeculatiuos omnino condiſtinguit, (ſcilicet)

ſapientiam, ſcientiam ac intellectum: ſi autem eſſet de genere ſcientiæ non diuideretur contra illam, quia ſpecies nunquã contra genus ſolet diuidi Rurſus quod ſapientia ſuppoſitiue ſit intellectus non eſt illi proprium, ſed alijs habitibus cõmune: & eadem ratione poſſet dicere Philoſophus de ſcientia, & prudentia quod eſt intellectus: hoc autem eſt falſum: ergo expoſitio illa non eſt conſtans.

Tertius præter quam quod eiſdem manet impugnatus, etiam quoad eius fundamentum conuincitur falſitatis: nam Matematicæ ſunt ſcientiæ, & tamen paſsiones quas demonſtrant non diſtinguntur realiter à ſuis ſubiectis. v. g. demonſtrat de triangulo quod habet tres angulos æquales duobus angulis rectis (hoc eſt) duabus quartis vnius circuli: & ſimiliter demonſtrant quod eclipſis Lunæ nequit eſſe extra oppoſitionem ſeu plenilunium & quod eclipſis ſolis nequit eſſe extra coniunctionem ſeu nouilunium: conſtat autem has non eſſe proprietates realiter diſtinctas, neque realiter dimanantes à ſuis ſubiectis, item Logica eſt vere ſcientia, & paſsiones quas de ſecundis intentionibus demonſtrat, neque realis diſtinctionis, neque realis dimanantionis à ſuis ſubiectis capaces ſunt: cum debeant eſſe entia rationis & de genere ſecundę intentionis: ergo fundamentum quod ex diuerſitate harum paſsionum ſummitur ad diſtinguendum ſapientiam à ſcientia nullum eſt.

Quartus, ſimiliter ex dicta concluſione prima patet falſus. ¶ Verus: ergo modus dicendi eſt ille quem vltimo loco ex mente ſancti Doctoris aduximus. Iuxta quem R. ad argumentum dupliciter. Primo vt ibi reſponſum eſt inter arguendum, quod de ſapientia prædicatur ſcientia, & intellectus: quia non ex æquo diſtinguntur. Secundo diſtingo mino. ſi intelligantur nomine ſcientiæ & intellectus, illæ ſpecies, formaliter condiſtinctę à ſapientia nego mino: ſi accipiantur poteſtatiue, vel vt abſtrahunt à ſcientia, & intellectu formaliter & talibus poteſtatiue concedo illam. Nam ſicut de anima rationali prædicatur quod ſit ſenſitiua, quatenus ſenſitiua anima accipitur pro illa, quæ eſt talis poteſtatiua: vel etiam prout abſtrahit ab illa, quæ eſt talis formaliter, & ab illa quæ eſt talis poteſtatiue, ita de ſapientia prædicatur ſcientia & intellectus poteſtatiue talis: vel etiam prout abſtrahunt à formaliter & poteſtatiue talibus. Ad replicam nego anteced. ad primam probationem diſtingo maio. ſi loquatur de continentia eminentiali vere ac proprie concedo: ſi autem de continentia quoadmodum eminentiali, qualis eſt virtualis & poteſtatiua nego quod poſtulet infinitatem: ſed ſolum quamdam excellentiam, & ſuperioritatem poſcit in forma continentis: anima namque rationalis hoc ſecundo genere eminentiæ continet vegetatiuam, & ſenſitiuam, & per ſe ipſam illarum effectus tribuit, & ſimiliter figura ſexagona, (ideſt) ſex angulorum continet tetragonam (ideſt) quatuor angulorum: & trigonam ſeu trium angulorum: ita vt per ſe ipſam illarum præſtet effectus. Non enim homo per aliam animam à rationali eſt vegetatiuus, & ſenſitiuus. Neque figuræ ſexagonæ corpus, eſt trigonum aut tetragonum per aliam figuram ab ſexagona, vnde quod perſonalitas creata, nequeat alienam naturam perſonare, ſicut in creata non eſt quia ad continentiam poteſtatiuam alterius perſonalitatis & eius effectum exequendum requiratur infinitas, ſed quia ipſe met effectus, qui eſt aliam naturam ſuſtentare a propria, & connaturali, eſt ſupra totam naturam perſonalitatis ac ſubſiſtentiæ (quę ex natura ſua, vnica, & ſibi connaturali ſubſtantia eſt contenta) eiuſq; virtutem ſuperans, & per conſequens

ex

ex posſens infinitatem, quæ ſoli increa tæ ſubſiſtentiæ competere poteſt. Ad ſecundum admitto primam partem ma ioris iuxta ſolutionem datam, & nego
14 ſecundam partem, nam forma rationa-lis non eſt incompatibilis cum vegetati-ua, quia illam contineat, ſed quia ſub-ſtantialis eſt, & duæ formæ ſubſtantia-les (ſaltem naturaliter) incompatibiles ſunt, vt infra oſtendemus, forma etiam ſolis eadem ratione non compatitur formam ignis, & ſpecialiter quia eſt materiæ alterius rationis incapacis pe-regrinarũ impræſionum, ſapientia ve-ro quia accidentaliseſt forma, etiam ſi poteſtatiue intellectum, & ſcientiam contineat & eorum effectus exequa-tur eminentiori modo: cum illis com-patitur, quia plures formæ accidenta-les incompatibiles non ſunt in eodem ſubiecto: maximè ſi illud ſecundum di-uerſas rationes ac potentialitates in-forment, quod dico propter incom-poſsibilitatem figuræ perfectioris cum imperfectiori in eodem corpore: hæc enim prouenit non ex continentiæ po-teſtatiuæ meritis: ſed ex identitate po-tentialitatis ſubiecti ſecundum quam eſt figurabile: & implicat ſecundum eandem potentialitatem diuerſis figu-ris affici, ſicut eandem lineam ex eadem extremitate duobus punctis terminari. Ad confirmationem patet ex 1. & 2. no-tabili.

Secundo principaliter arguitur de quocumque prædicatur diffinitio, de-bet prædicari diffinitum, ſed de ſapien-tia prędicatur diffinitio ſcientiæ: ergo eſt vere ſcientia: Min. diffinitio ſcientiæ tradita in 1. poſte. c. 2. & à nobis ſupra. q. 3. ar. 1. eſt, *habitus adquiſitus per demon-ſtrationem*, ſed ſapientia creata eſt habi-tus adquiſitus per demonſtrationem: er-go eſt ſcientia, quia fit per demonſtra-tionẽ demõſtratio autẽ non facit niſi ſci-re. R. dupliciter primo, quod illa diffini tio ſcientiæ, non ſolum eſt ſcientiæ pro-priæ dictæ, & formaliter talis, ſed eſt A ſcientiæ prout abſtrahit à formali ſcien-tia, & tali poteſtatiue, qualis eſt ſapien-tia. ¶ Secundo quod demonſtra-tio duplex eſt, altera procedens ex al-tiſsimis cauſis: altera ex cauſis ſecun-dis, illa facit ſapere: & hæc facit ſcire habitus adquiſitus per illam eſt ſapien-tia: ille vero qui per hanc adquiritur eſt ſcientia vnde ad formam argumen-ti conceſſa maio. nego mino. Ad pro-bationem diſtingo maio & mino. iuxta vtramq; ſolutionem.

Contra ſecundam concluſionem. 15
Arguitur tertio: ſapientia debet eſſe vir-tus intellectualis diſtincta à ſcientia & reliquis, vt manet determinatum: ſed B Methaphiſica non eſt huiuſmodi: ergo non eſt ſapientia. Minor. Methaphi-ſica perficit intellectum in ordine ad obiectum contentum formaliter intra genus ſcibilis (quale eſt ens abſtractum ab omni materia): ergo ipſa eſt per-fectio contenta in genere ſcientiæ. An-tecedens patet, quia abſtractio à mate-ria eſt ratio formalis ſcibilis: & etiam quia perficit intellectum quoad illam rationem, quam appellat Ariſtotel. 6. Ethicor cap. 1. & D. T. 1. part. quæſt. 79. artic. 9. ad 3. *ſcientificum ſeu virtu-tem ſciendi*, hæc autem particula ani-mæ dicitur ſciendi vis à ſcientia: er-C go illius perfectio debet eſſe ſcientia. ¶ Reſp. prænotando Caietanum vbi-ſupra capit. 10. primo poſter. verſus finem ſub quadam limitatione conce-dere maiorem argumenti. Quoniam exiſtimat ſapientiam non eſſe diſtin-ctam a ſcientia in ratione habitus de-monſtratiui, ſed dumtaxat in ratione virtutis, & in eodem fuiſſe ab Ariſtote. & D. T. in loco illo 3. capit. 6. Ethi-cor. condiſtinctam à cæteris virtuti-bus intellectualibus: ſed hæc diſtin-ctio falſa eſt, & nullo fundamento ve-ro fulcita tum quia ſub eadem ratio-ne ſapientia eſt virtus intellectualis, & D habitus demonſtratiuus, nam ſecluſa omni alia ratione, ſapientia (& idem

dico de ſcientia) quatenus demonſtratiua perfficit intellectum ſpeculatiuum ad opus eius bonum (ſcilicet) veri contemplationem , quibus verbis diffinit D.T.1.2.q.57. ar. 2. virtutem intellectualem ſpeculatiuam , tum etiam quia ibidem ar. 1. hoc diſcrimen aſsignat inter virtutes partis appetitiuæ , ac virtutes partis intellectiuæ , quod iſtæ dant cum facultate bene opperãdi, vſum bonæ opperationis : illæ verò ſolam facultatem ad bene operandum tribuunt, ſed ſapientia quatenus demonſtratiua eſt facultas ad demonſtrandum , quod eſt bona opperatio partis intellectiuæ: vt etiam ipſe Caietanus. ibidem q. 56. ar. aſſentitur , dicens ad rationem virtutis intellectualis ſufficere quod rectificet potentiam & det bene opperandi facultatem: licet non rectificet vſum : ergo explodenda eſt illa diſtinctio: imo & illã videtur ipſe Caietanus exploſiſſe in hoc loco vltimo citato, & inculti ingenij ac adoleſcentiam agentis inutiles fructus recognouiſſe: humilitatis exemplum nobis ſequendum relinquens: quo ſuppoſito conceſſa maio. nego mino. ad primã probationem diſtingo antece. ſi de ſcibili per cauſas altiſsimas loquatur concedo anteced. & nego conſeq. ſi autem deſcibili per cauſas qualeſcumque intelligatur , nego antece. Ad ſecundam probationem diſtingo ſimiliter antece. de ſcientifico per cauſas altiſsimas vel per qualeſcumque cauſas citra altiſsimas procedente de primo , concedo , antece. & nego conſeq. de ſecundo verò nego illud. Poteſt etiam non immerito Reſponderi quod Methaphiſica non perficit dumtaxat ſcientificum , ſed ſimul illam partem, quam mentem ſeu intellectum appellamus , quia proprium eſt ſapientię vtramque partem in ordine ad proprium munus perficere: vnde conſequitur eſſe ſcientiam à ſapientia condiſtinctam , quia habitus qui talem ſcientiæ vendicat gradum ſolius ſcientifici eſt perfectiuus.

A Vltimo arguitur : ſapientiæ ſex proprietates aſsignantur à Philoſopho hoc lib. 1. c. 2. ſed aliquæ illarum nequeunt Methaphiſicæ conuenire: ergo Min. patet diſcurrendo per ſingulas , nam in 16
primis Methaphiſica non iudicat de omnibus, vtpotè quia non iudicat de concernentibus materiam , neque propter ſe expetitur ſed propter alias ſcientias: Quod ſi propter ſe expetitur quatenus ſpeculatiuus habitus gratia ſui adquiſitus eadem ratione reliquæ ſcientiæ ſpeculatiuę propter ſe expetuntur, & idē poteſt de aliquibus alijs proprietatibus probari: alijs etenim à ſapientia videntur conuenire : ergo ; Propter hoc argumentum.

B *DVBIVM VNICVM eſt. Vtrum omnes prædictæ ſex conditiones ſint ſapientiæ proprietates?*

IN Hocdub. communis ſententia om 17
nium Methaphiſicor. eſt ſapientiæ ſoli, & omni prædictas ſex proprietates debere conuenire, in qua conueniunt Flandria in hoc 1. q. 7. ar. 1. & ſequentibus Snarez 1. tom. diſp. 1. ſecc. 5. §. *Dico ſecundo* , Fonſeca in 1. Methaph c. 2. & D.T.1.2.q.57.ar.2.deſcribit habitum ſapientiæ à ſcientia & intellectu principiorum, per hoc quod verſatur circa primo & maximè cognoſcibilia, ſecundum naturam, & quoadnos difficiliora: iudicatque de omnibus , illa ordinans , ac reſoluens vſque ad prima principia, quæ ſunt ſex a numeratæ conditiones. In explicatione veruntamen illarum varij ſunt modi dicendi apud Methaphiſicos, circa primam proprietatem, nempe, *omnia iudicare* triplex verſatur dicendi modus. Primus fuit quorundam , quos reffert Sco. in hoc primo quæſt. penultima , & Flandria vbiſupra ar. 5. aſſerentium ſapientiæ

tiæ proprium esse considerare omnium rerum quidditates vsque ad particulares & atomas differentias. Secundus est Fonsecæ hic c.2.q.1.secc.2. & 3. in duobus dictis consistens, primum, quod habet secc. 2.est: ad sapientiam pertinere agere de omnibus obiectis aliarum scientiarum, illorumq; diffinitiones tradere: non vt est specialis ars: sed quatenus est generalis ars ad reliquas, per imperium, directionem, & causalitatem.

Secundum dictum habet secc.3. nempe solam sapientiam naturalem qualis est Methaphisica, posse cognoscere distinctionem inter entia diuersi generis v.g. inter substantiam & quantitatem, albedinem & paternitatem: illaq; inter se valere cõparare, ac diuersa iudicare: huius sententiæ fundamentum suo in loco statim collocabitur.

18 Tertius est Magistri Suarez in alijs tribus dictis consistens in quorum primo asserit sapientiam naturalem (hoc est methaphisicam) agere de omni ente triplici titulo, & ratione: scilicet quatenus speculans rationes communes, entis, substãtiæ, potentiæ, actus, & causæ, tam formalis quam materialis abstrahentes à materia secundum esse in illis quodammodo ad omnia entia se extendit. Rursus quatenus cõsiderat immaterialia in se, & materialia vt in illis contenta per quandam analogam aut vniuocam conuenientiã, quæ ab illis omnibus est abstrahibilis. Deniq; quatenus cõtemplatur entia omnia quantumuis materialia: prout ab immaterialibus distinguntur, & prout in illis tãquam in causis (saltem in Deo) eminenter continentur: quę immateriales causæ ex effectibus sic contentis per excellentiam, causalitatem & negationem à nobis pro isto statu cognoscuntur: hoc dictum habet 1.tom. disp.1. secc. 5. in secũdo dicto, quod habet secc. 2. asserit hanc omnium entium cognitionem præbere Methaphisicam secundum suam adæquate sumptam rationem, siue vt artis particularis, siue vt artis vniuersalis per imperium ac causalitatem consideratam itaut illa distinctio artis particularis & vniuersalis in Methaphisica: ad hoc munus præstandũ nullius sit adiumenti. In tertio quod ibidem habetur, ait Methaphisicam in quantum naturalem sapientiam ad cognoscendam inter quæcumq; extrema distinctionẽ etiam sola species distincta præbere medium, conceptus verò extremorum præberi à propria sciẽtia quæ de illis habet considerare: vt medium distinctionis inter hominem & leonẽ à sapientia: cõceptus tamen hominis & leonis à Philosophia debẽt emẽdicari.

Respondeo dicendum pro intelligentia primæ conditionis sapientiæ, primã conditionem solũ sitam esse in eo quod ad naturalem sapientiam pertinet omnia entia cognoscere in vniuersali quatenus sunt partes entis, & in eius proprietatibus conueniunt: ita vt si descendat ad particulares quidditates, substantiæ, accidentis, causæ hominis, &c. Illas solum vt partes entis in illo, & illius proprietatibus conuenientes atingat, licet cum hoc discrimine, vt illas quę abstractionem sui obiecti cõseruãt quasi proprias & nõ adulterinas sui obiecti partes directe: eas vero quę ab omni materia nõsunt in suo cõceptu repurgatæ quasi in proprias ac adulterinas sui obiecti partes indirecte respiciat illas, vt cõtẽtas sub eius ratione formali: has vero vt participantes eius rationem dumtaxat materialem. Proprias autẽ quidditates rerum, ac earum distinctiones: vt propriç sunt illarum ad singulas scientias particulares pertinet considerare: hæc conclusio quoad primam partem probatur primo authoritate philosophi & D.T. Philosophus nãque in hoc loco probat sapientiam omnia cognoscere quia cognoscens vniuersalia, debet consequenter cognoscere sub vniuersalibus contenta: ergo cum sapientia naturalis cognoscat maximè vniuersalia sub quibus omnia continentur, ad omnium cognitionem extenditur, neque intelligas ex hac ratione Philoso-

19

losophum extendere cognitionem sapientiæ ad singularia: quę sicut non sunt scibilia: ita neque in sapientiæ considera tionem venire opportet. Doctor etiam sanctus in prohemio 1. sent. q. 1. art. 2. probat Methaphisicam omnium quiddi tatum in particulari, & secundum propria vniuscuiusque non posse adipisci: Quoniam ratio formalis obiecti illius nō est sufficiens ad talem cognitionem: cū eius ratio formalis, sit ratio communis entis, quæ in omnibus quidditatibus est diuersificata ac per consequens non vna sed multiplex ab vnitate sua formali defficiens: ergo neque Methaphisica quæ lumen à ratione formali sui obiecti habet poterit specialem omnium quidditatum cognitionem adipisci, verba autem eius hæc sunt. *Cum ista scientia sit altissima (scilicet Theologia) & per ipsum lumen diuinæ inspirationis efficaciam habens: ipsa vnica manens non multiplicata diuersarum rerum cognitionem habet, nec tantum incommuni sicut Methaphisica, quæ considerat omnia in quantum sunt entia non descēdens ad propriam cognitionem moralium, vel naturalium. Ratio enim entis cum diuersificata sit indiuersis, non est sufficiens ad specialem rerum cognitionem: ad quarum manifestationem diuinum lumen in se vnū manens secundum. B. Dioni. in 1. cælestis Hierachiæ efficaciam habet:* De inde ratio suffragatur, nam non pertinet ad eandē scientiam consideratio totius & partium nisi quando partes & totum conueniunt in vna ratione formali obiecti: sed multę quidditates in particularibus suis rationibus non sunt eiusdem formalis rationis obiecti quia concernunt materiam: vt ens mobile materia prima, quantitas, &c ergo, &c. Rursus aut Methaphisicam cō siderare omnes quidditates in particulari, est considerare illas secundum propria taliter huius quod non alterius, aut est considerare illas secūdum quod sunt quidditates & partes entis, si primum sequitur reliquas scientias superfluere siquidem superflua est scientia cuius munus altera potest explere et si secundum habemus intentum: nos enim etiam intendimus Methaphisicam omnes quiddi tates cognoscere: etiam particulares ex parte rei cognitæ: per medium tamen vniuersale, & sub quadam vniuersali (entis videlicet) ratione.

Secunda pars conclusionis probatur: 20
nam diuersi mode scientia habet considerare partes, quæ conueniunt in eadem formali ratione obiecti cum suo toto: atque illas quæ huius conuenientiæ sunt expertes: sed nulla alia est assignabilis diuersitas nisi pænes directe & indirectè aut (quod pro eodem accipio) in recto, & in obliquo: ergo tenendum est Methaphisicam naturam entis mobilis, & materiæ primæ prout sunt partes subiectiuæ entis quasi in obliquo considerare naturam verò actus, potentiæ, qualitatis &c. in quibus abstractio ab omni materia relucet quasi in recto.

Tertia denique pars probatur à sufficienti diuisione. Ad aliquam scientiam pertinet cognitio particularis quidditatis, diffinitionis & distinctionis aqualibet alia & non ad Methaphisicam vt probatum manet: ergo ad particulares scientias de inde ad vnam quamque scientiā vt optime explicat Soto 1. poste. q. 1. ad tertium, pertinent duomunia: alterum constituere sua principia, illa componere & illa applicare: alterum ex principijs sic constitutis, composisitis & applicatis deducere conclusiones de quibus iudicium summat, sed propria principia vniuscuiusque obiecti, quæ deseruiunt demonstrationi, sunt diffinitiones: ergo vnicuique scientiæ quatenus intellectui principiorum subordinatæ, incumbit diffinitionem sui obiecti in particulari cognoscere: tum vltra, sed per eadem vnumquodque constituitur, distinguitur, & cognoscitur constiturum ac distinctū. ergo.

Ex quibus colligitur iudicium de modis dicendi relatis. Primus quidem falsus est vt patuit ex authoritatibus & rationibus pro 1. p. conclusionis aductis. 21

Secun-

Secundus defficit, non propter rationē Suarez videlicet quia illa diſtinctio Methaphiſicæ vt eſt ars particularis, et vniuerſalis & eſt diſtinctio rationis ratiocinatæ tantum: ergo ad nihil ſe extendit ſub vna adquod ſubalia non extendatur. Hęc inquam ratio non conuincit, nam diſtinctio rationis ratiocinatæ in alijs habitibus & potentijs ſufficiens eſt vt poſſint in aliquid ſecundum vnam in quod non poſſunt ſecundam aliam rationem v. g. diſtinctio practici & ſpeculatiui in fide & intellectu, diſtinctio vtentis & docentis in logica, quamuis ſit tantum rationis ſufficit vt aliquis actus conueniat fidei, intellectui, & logicæ ſecundum vnam rationem, qui ſecundum alteram nequit eiſdem conuenire: ergo non ſufficienter dictum Suarez conuincit falſitatis. Imo neque ſecunda ratio quam adhibet contra Fonſecā eſt vllius efficaciæ: nempe quoniam ſequeretur methaphiſicam extendi ad infinita vt ex ſua quippe ratione formali illimitatā nullis terminis clauſſam ſecundum quod eſt ars vniuerſalis, quod tamen eſt inconueniens, non inquam eſt efficax hæc ratio. Nam eandem illimitationem & infinitatem tribuit ipſe, Methaphiſicæ vt eſt ſpecialis ſcientia quod non reputat inconueniens: ergo reijcitur iſtud dictum, quia ſecundum nullam rationem Methaphiſica ad omnium quidditatum in particulari deſcendit cognitionem: vt probabimus, liquet etiam ſecūdum dictum falſum ex ijs quę pro tertia parte concluſionis aduximus.

Tertius falſus eſt in primo dicto quatenus amplius quam noſtra concluſio intendit Methaphiſicæ attribuere, in ſecūdo defficit quatenus ſupponit veritatem primi: & quatenus ſupponit illam diſtinctionem Fonſecæ eſſe à ſe ſatis impugnatam. In tertio deniq; dicto defficit quia coincidit ex parte cum ſecundo dicto Fonſecæ iam ſupra impugnato: & Rurſus nam hęc propoſitio, homo non eſt equs cognoſcitur, & formatur quoad omnia à Philoſopho, ſeu ab intellectu lumine Philoſophiæ dumtaxat prędicto: nam ille formare conceptus hominis & equi poteſt, & illos copulare mediante conceptu copulæ negatæ: at hæc propoſitio importat diſtinctionē in actu exercito inter hominem & equum ergo nihil prębet lumen methaphiſicæ ad huiuſmodi diſtinctionem: fateor Methaphiſicam præbere medium demonſtrationis quæ aſſumit formalem rationem diſtinctionis incommuni: quia hæc eſt paſsio entis æquali gaudens abſtractione. Vt in hac: diſtinctio realis eſt quæ verſatur inter extrema realia quorum vnum actu ſecluſa intellectus operatione non eſt aliud, ſed diſtinctio inter hominem & equum eſt inter huiuſmodi extrema: ergo eſt realis &c. vbi Maior eſt Methaphiſicæ, & medium. Minor vero in qua medium conectitur minori extremitati & concluſio ſunt Philoſophiæ, ſed hoc non obſtat quominus ſolius Philoſophię lumen valeat diſtinctionem hominis ab equo cognoſcere & illā annunciare ſuppoſita cognitione principiorum.

Circa conditionem ſecundam ſcilicet quod ſapientia verſatur circa difficiliora: vnanimis eſt omnium expoſitio, quæ aſſerit vniuerſalia tam in cauſando, quā in prædicando eſſe omnium difficillima illa quidem quia licet propter ſuam maximam actualitatem & à materia elongationē ſint naturæ manifeſtiſsima, ſed quoad noſtrum intellectum habent ſe ſicut lumen ſolis ad oculos noctuæ: hæc verò, quia licet cognitione confuſſa ſint notiora nobis, qui procedendo de potētia ad actum prius cognoſcimus ordine cognitionis confuſſæ magis vniuerſalia quam minus vniuerſalia, nihilominus cognitione diſtincta ſunt difficiliora & minus nota quatenus quidquid requiritur ad cognitionem diſtinctam inferioris: etiam exigitur, & aliquid amplius ad cognitionem diſtinctā ſuperioris, in quod reſoluimus inferius, & ſic reſoluit noſter intellectus minus vniuerſalia vſq; ad ens

22

& ad cauſas eius, quapropter hæc quæ ſunt vltima in reſolutione, ſunt per obſcura ac difficillima nobis de quo ſolet diſputari 1. Phiſic. c. 1. & lib. 2. methaph. c. 1. &c.

De tertia conditione ſcilicet, quod ſapientia de ijs omnibus habet certitudinem breuiter animaduertendum duxi: hanc conditionem: ſi ut iacet ſumatur non eſſe proprium quarto modo quod conſtituit quartum prædicabile (hoc eſt) quod omni ſoli & ſemper inest ſubiecto de illoq; conuertibiliter prædicatur: ſed eſſe proprium ſecundo modo quod omni & ſemper ſed non ſoli conuenit, quia multis alijs à ſapientia cõuenit habere certitudinem de ſuis obiectis ſi autem ſummatur peculiari modo quo ſapientiæ attribuitur, eſt illius propria conditio nulli alteri conueniens: nẽpe habere maximam certitudinem, aut habere certitudinem de obiecto certiſsimo, vtpote aſenſu & motu ac materia remotiori, aut habere certitudinem de ſuis concluſionibus per reſolutionem ad primas, & vniuerſaliſsimas cauſas: hæc namque propria eſt ſapientiæ & non alterius ſcientifici habitus excellentia. De quarta autem liquet ex ipſa ſapientiæ diffinitione ſolam illam iudicare per altiſsimas cauſas & per eaſdem docere cõcluſiones ſcibiles de ſuo obiecto.

23 Circa quintã ſcilicet quod propter ſe expetitur. Triplex eſt modus dicendi. Primus Flandriæ hic q. 7. ar. 1. ad. 9. aſſerentis eatenus ſapientiam propter ſe appeti, quatenus non propter aliud pertinens ad vitæ vtilitatem vel voluptatem deſideratur. Secundus Fonſecæ & Suarez: quorum ille in prohemio huius c. 7. ait ſapientiam naturalem videlicet methaphiſicam eſſe vtilem (aut quod idem eſt) ad omnes alias ſcientias conquirendas ac conſeruandas neceſſariam, ita vt ſine illa nequeant ſuas concluſiones vſq; ad ſua principia reducere: hic vero idẽ docet fere to. 1. diſp. 1. ſec. 4. §. *Secundo vero*, & ſequenti appertiuſque illam appellat vtilem & propter alias ſcientias, appetendam, ſubdit tamen Suarez vtile dupliciter inueniri: & vt mediũ ad aliud à ſe, ordinatum: & vt cauſam influentẽ modo excellentiori in aliud, ſapientiçque hoc ſecundum genus vtilis conuenire reſpectu aliarum ſcientiarum. Poſſumus hanc doctrinam Suarez confirmare ex illa diſtinctione finis in finem, *cui*, & finem, *qui*, finis, *cui* appellatur à Theologis & Methaphiſicis ille in cuius vtilitatem aliqua excellentior cauſa poteſt influere, vt Agricola eſt finis, cui, reſpectu Regis quia in ipſius vtilitatem conducit Regis gubernatio, & ſalus noſtra fuit finis, cui, incarnationis Chriſti Domini qui propter nos homines & propter noſtram ſalutem deſcendit de cœlis: nõ diſimiliter poſſet dici ſapientiam omnium ſcientiarum principem, illis vtilem eſſe, ad illaſq; vt ad finem, *cui*, ſpecialiter ordinari.

Tertius modus dicendi aſſerit proprium eſſe ſapientiæ ſupræmum gradũ ſpeculationis obtinere ex quo habet ad nihil aliud extra ſuum genus ordinari, & quod taliter ſit gratia ſui, vt ad nullum etiam eiuſdem generis habitum ordinetur: itaque reliquæ ſcientię ſpeculatiuæ taliter ſunt gratia ſui tantum, vt excludant ordinem ad aliud extra genus ſuum non vero ordinem ad alium habitum eiuſdem generis, Logica namque & ſi ſpeculatiua, eſt propter alias ſcientias appetibilis, Philoſophia, & Matematicæ propter ſapientiam ſunt, ex cuius conſortio perficiuntur: at ſapientia taliter propter ſe expetitur, quod nullam aliam etiã ſpeculatiuam ſcientiam tanquam finem reſpiciat ſolumque ad beatitudinẽ quæ eſt vltimus finis ordinem admittit, ſapientia namque eſt maximè ſpeculatiua Hic modus plane colligitur ex mente Philoſophi, qui vt probet hanc conditionem ſapientię conuenire, vtitur hac ratione, illa ſcientia eſt propter ſe appetibilis quæ facit maximè ſcire, ſed ſapientia quæ verſatur circa maximè ſcibilia

qualia

qualia ſunt abſtracta ab omni materia A eſt huiuſmodi:ergo eſt propter ſe & nõ propter aliud deſiderabilis. Maio. probat Philoſophus,quoniam ſicut appetitur ſcire, magis appetitur magis ſcire, & maxime maximum ſcire, ita enim ſe habet magis ad maxis, & maximè admaxime, ſicut ſimpliciter ad ſimplicer, ſed maxime appeti eſt appeti propter ſe: quod enim gratia alterius appetitur, non appetitur maximè: ergo ſapientia,&c.ex quaratione manet luce clarius, hic dicendi modus ex mente Philoſophi comprobatus. De inde probatur labefactando reliquos. Primus namq; defficit à veritate in eo, quod nihil ſpeciale attribuit ſapientię,quod alijs B ſpeculatiuis ſcientijs non cõueniat: omnis enim ſcientia ſpeculatiua (vt conſtat 24 ex diffinitione eius à nobis ſupra tradita) eſt gratia ſui ad nihil extra ſuum genus finaliter ordinata. Præterea ipſe Flandria expreſſe amplectitur noſtrum dicendi modum ibidem ar.2.in corpore circa explicationem rationis quintæ & q 8.ar.3.ad 3.& ar.5 ad 4. & 8.ad vltim. in quibus locis aſſerit Methaphiſicam propter ſe tantum appeti, ita vt neque propter aliam humanam ſcientiam, neque propter aliquid aliud in genere:ſed propter beatitudinem,quæ neque eſt humana ſcientia, neque vt finis Me- C thaphiſicæ eſt practica, neque in eodem genere contenta appetatur:ergo neque primus modus eſt verus,neque de mente Flandriæ,ſed ab illo obiter recitatus. Secundus etiam defficit,quia vtile bonũ intrinſece habet ordinari ad aliud & eſſe propter illud,ſicut honeſtum, intrinſece habet eſſe propter ſe appetibile: ergo nequit attribui ſapientiæ illa ratio vtilis ſeu neceſſarij ad aliud referibilis. Ante. eſt D. Auguſt. lib.83. quæſt. aſſerentis honeſtum eſſe, quod propter ſe ipſum eſt,vtile verò, quod ad aliud refferendum eſt, quam ſentẽtiam accepit ex Tullio in 2. Retoricæ ſic dicenti: *Honeſtum eſt quod ſua vi nos allicit, & ſua dig-* D *nitate nos atrahit, &c.* & ex Philoſopho. 1. ethico.c.8 aſſerenti bonum virtutis eſſe per ſe ipſum iucundum & appetibile. Niſi ergo nominibus abutamur,ſapientia nequit dici vtilis ad alias ſcientias neque enim ſas ſapientiam dominam ac illarũ principẽ ſuis ancillabus miniſtrare.

De ſexta conditione,nempe quod ſapientia ſit omnium ſcientiarum domina illis imperans nihil dicendum occurrit præter ea,quæ nos expectant in ar. vlti. huius quæſt.vbi de eius excellẽtia ac dignitate ſumus tractaturi Ex ijs relinquitur ſolutio ad argumentum vltim. patefacta

ARTICVLVS. II.

Vtrum Methaphiſica ſit vnitate ſpecifica?

IN hoc ar. communis omnium ſententia affirmat Methaphiſicam eſſe vnius rationis formalis obiecti, ac per conſequens gaudere ſpecifica vnitate. Nihilominus Flandrienſis hic q.1. ar.4. reffert duas ſententias: alteram quorum dam aſſerentium eſſe vnam vnitate analogiæ, ſicut eſt ſapientia, vt abſtrahit à creata & in creata: alteram vero aliorũ aſſerentium Methaphiſicam eſſe vnam vnitate generica ſicut eſt vna ratio ſciẽtiæ in communi ad omnes ſcientias creatas: vel ſcientia Matematica ad ſuas ſpecies,eandem ſententiam refferens Magiſter Suarez 1.to. d. 1. ſecc. 3. ait illius authores conſtituere Methaphiſicam vnam vnitate generis ſeu ſpeciei ſubalternæ & triplicem ſpecie atoma, alteram, quæ agit de ſupremo ente, quod eſt Deus,alteram, quæ circa ſubſtantiarum ſeparatarum: & alteram quæ circa totius in communi contemplationem verſatur quinq; vero ſpecies poſuiſſe alios teſtatur Fonſeca. Comunem tamen ſententiam ſequntur authores nominati,nẽpe D.T.in prologo huius:Necnon opuſ cul.70. ſuper Boetium de trinita.q.2. ar. 2.& q.5.ar.4.Flandrenſis vbiſupra, Fonſeca

ſeca 4. met. c. 1. q. 1. ſecc. 4. & Suarez in loco prealegato & omnes alij Methaphiſici quos breuitatis gratia ſilentio inuoluo.

Pro tituli tamen explicatione nota, in habitibus duplicem vnitatē poſſe conſiderari, alteram ex parte ſubiecti, & veluti materialem: quæ dicitur vnitas ſimplicitatis & conſtituit habitum in ratione vnius ſimplicis qualitatis: alteram vero ex parte obiecti promanantem & veluti formalem: quæ dicitur vnitas formalis ſiue ſpecifica (modo ſit vnius ſpeciei atomæ, modo ſubalternæ) & conſtituit habitum in aliqua ſpecie determinata. Articulus iſte, relicta, priori vnitate in ſequentem: inquirit de poſteriori, titulus igitur planus eſt vtrum habitus Methaphiſicę ſit vnus vnitate ſpecifica & formali, ab obiecti vnitate deſumpta, quæ ipſum conſtituat in vna ſpecie atoma habitus.

Reſpondeo dicendum iuxta tertiam 26 ac communem omnium ſententiā Methaphiſicam eſſe in tota ſua latitudine vnius dumtaxat ſpeciei atomæ. Probatur primo, quando genus aliquod, cauſę, & partes eius ſubiectiuæ, cadunt ſub vna ratione formali ſcibilis, vnius tantum ſunt ſcientiæ, ſed ens, eius cauſę, & partes ſunt vnius rationis ſcibilis, quia omnia conueniunt in abſtractione ab omni materia: ergo ad vnam ſpeciem ſcientię pertinent. Mai. ſupponitur ex dicendis ſtatim. Min. probatur nam ſicut ens in ſuo conceptu nullam claudit materiam, ita neque ſubſtantiæ ſeparatę, neque eius inferiora vt ſubſtantia, qualitas, actus, potētia, &c. ergo.

Secundo probatur, ſcientia non diuerſificatur ſpecie à materiali diuerſitate reperta in obiecto, ſed à formali, quæ variat ipſam rationem formalem ſcibilis, ſed hæc eſt vna in obiecto Methaphiſicæ: ergo eriam Methaphiſica eſt vna. Mai. in omni obiecto ſiue potentiæ, ſiue habitus verificat D. T. q. 2. de virtutibus ar. 4. & 1. p. q. 1. ar. 7. & 2. 2. q. 1. ar. 1. & aliàs ſepe, aſſerenſq; in omni obiecto eſt ratio formalis & materialis, formalis ratio eſt illa ſecundum quam obiectum per ſe reffertur ad potentiam vel habitum, & ſub qua omnes materiales obieti partes refferuntur ad illam: materialis, vero eſt illa, in qua fundatur formalis, & quæ à potentia vel habitu attingitur ratione illius, ſicut homo & lapis ſunt materiale obiectum viſus, quia refferuntur ad illum in quantum ſunt colorata & participant rationem lucidi: quæ eſt formalis ratio obiecti viſus, ſed vnitas vel diſtinctio potentiæ aut habitus, ab vnitate huius formalis deſummēda eſt, cum multiplicitate enim ſpecifica in obiecto materiali viſibili, ſtat ſpecifica vnitas viſus, propter vnicā rationem lucidi ſub qua attingit omnia viſibilia, & idem patet in alijs nam vnitas & diſtinctio eſſentialis in habitibus, & potentijs ſicut intrinſece à differentijs intraneis, ita extrinſece à differentijs intraneis obiecti in genere obiecti deſſummuntur: ergo. Min. autē patet nam Methaphiſica omnia conſiderat ſubratione entis, & ſub abſtractione ab omni materia quæ conſequitur ad cōmunem rationem entis, ſed hæc eſt vna formalis & ſpecifica ratio, quæ nullam formalem latitudinem ac diuiſionem admittit: vt amplius infra conſtabit: ergo.

Tertio Logica, ſecundum Philoſophum 4. huius tex. 5. & D. T. ibidem lec. 27 4. parificatur Methaphiſicæ in eo quod ſicut Methaphiſica agit de omni ente, reali ita Logica agit de illis intentionibus quas intellectus poteſt omni enti reali attribuere, ſed Logica vna manens ſpecie atoma diffunditur modo prædicto per omne ens: ergo ſimiliter Methaphiſica, quę Logicæ aſſimilatur.

Contra hanc concluſionem arguitur primo: idem habitus nequit elicere aſſenſus primarum paſsionum, & ſequentium ex primis, eo quod primæ paſsiones ſunt indemonſtrabiles, & minus poterit ellicere aſſenſus primorum principiorum, & concluſionum, propter

ter eandem rationem,ſed Methaphiſica ellicit aſſenſus primarum paſsionum,primorum principiorum,& concluſionum cum ſit poteſtatiue intellectus & ſcientia:ergo non eſt vnus habitus ſecundum ſpeciem atomam.Min. adhuc probatur, quia aut Methaphiſica ellicit aſſenſus cõcluſionum per diſcurſum ex aſſenſibus præmiſſarum à ſe ellicitis, vel ab habitu qui non ſit Methaphiſica:hoc ſecundum nequit dici quia cuiuſuis alterius habitus aſſenſus ſunt imperfectiores aſſenſibus Methaphiſicæ, aſſenſus autem præmiſſarum opportet perfectiores ac certiores eſſe aſſenſibus concluſionum ex illis cauſatis:ergo primum dicendum eſt, ac per conſequens habemus intentum mino.

28 REſp. prænotando circa primam partem Maioris argumenti, de indemonſtrabilitate primæ paſsionis:quid ſentiant dialectici à quibus huius veritas eſt petenda. Triplex igitur verſatur in hac parte ſentia: prima aſſerit abſolutè primam paſsionem poſſe per diffinitionem de diffinito demonſtrari & conſequenter aſſenſus primarum paſsionum ellici ab habitu ſcientiæ: quam ſequitur Sco.in 1.d.2.q 1.Oña lib.1.poſte. c.3.q. vnica ar.4. & Gregorius Valentia 2. 2. diſp.1.q.1.punt.2.eandem tenetur ſequi Molina.1.par.quæſt.2.artic.1. ¶ Secunda eſt huic oppoſita , quæ omnino negat primas paſsiones eſſe demonſtrabiles: quamque quidam ex noſtris attribuunt Doctori ſancto 1.poſte.lecc. 36. & opuſcu,39.de Fallacijs cap. 12. eo quod in primo loco ait accidens immediatum,non poſſe de immediato ſubiecto demonſtrari in ſecundo vero,quod à diffinitione ad diffinitum committitur deffectus petitionis principij, qui vitiat artificioſſam demonſtrationis conſequentiam. ¶ Tertia, tandem ſententia eſt media aſſerens primas paſſiones eſſe demonſtrabiles quoad nos, non vero quoad ſe quam ſequitur Caiet. 1. poſter. cap. 2.3. & 19. circa finem,&Soto ibidem queſt.2.ad 9.& quia veram exiſtimo illam, tum quoniam D. T.1.p.q.10.ar. 2.demonſtrat de Deo æternitatem ex immutabilitate & q. 14.ar 1.ex immaterialitate probat à priori intellectualitatem,& q.19.ar. 1. ex intellectu probat voluntatem Deo conuenire, ſed non magis mediat , quo adnos inter Deum , & æternitatem , intellectualitatem,& voluntatem : immutabilitas , immaterialitas vel intellectus , quam inter hominem , & eius primam paſsionem ſua diffinitio,eadem igitur erit ratio demonſtrabilitatis vtrobique : tum etiam, quia diffinitio in abſtracto concepta vere eſt ratio formalis medians inter ſubiectum & omnes paſsiones ab vtroque extremo diſtincta:ergo ſaltem in abſtracto non erit,cur non ſit ratio demõſtrãdi primam paſsionem:vt in hac, cui conuenit rationalitas conuenit diſciplinabilitas,ſed homini conuenit rationalitas:ergo etiam diſciplinabilitas, &c. tum quia manifeſte ſequeretur nullam paſsionem poſſe per diffinitionem de ſubiecto demonſtrari,& per conſequens diffinitionem ineptam eſſe ad medium demonſtrationis,conſequens eſt falſum & contradicit Philoſopho 1.poſte.c.1.& 4.vbi inter præcognitiones ad ſcientiam,& inter propoſitiones per ſe in primo modo dicendi,*quodquid eſt*, & propoſitionẽ in qua diffinitio de diffinito prædicatur, anumerauit: ergo &c. Sequela ex eo liquet,quod non magis mediat diffinitio inter diffinitum & vltimam paſsionem quam inter ipſum & primam tum etiã, quia illa eſt propoſitio indemonſtrabilis à priori quoad nos, quę eſt per ſe notatam quoad ſe, quam quo ad nos , eſtque immediata:ſed propoſitio , quæ prædicat de diffinito primam paſsionem , vt hæc homo eſt diſciplinabilis , neque per ſe nota,neque inmediata eſt,vt patet ex duabus diffinitionibus quas habemus traditas de propoſitione per ſe nota a Philoſopho & D.T. Philoſophus quidem 1.poſte.c.3.ſic diffinit. propoſitio per ſe

nota

nota eſt illa, quę ex ipſis terminis cogni
tis inoteſcit neque per alteram propoſi
tionem indiget explanari. D. autem. T.
dicit 1.p.q. 2.ar.1. propoſitionem per ſe
notam eſſe illam in qua prædicatum eſt
de intrinſeca ratione ſubiecti illique im-
mediatê extrinſecê conuenit: at propo-
ſitio quæ prædicat primam paſsionem
de homine v. g. diſciplinabilitatem, ne-
que eſt nota ex ipſis terminis quin po-
tius per illam quæ prædicat diffinitionẽ
de diffinito indiget explanari, diffinitio
enim notificat diffinitum, & differt ab
illo vt explicitum ab implicito: neq; eſt
eſſentialis, neq; eſt carens omni medio:
quoad nos diffinitio mediat inter diffini
tũ, & primam paſsionem vt mediũ ſaltẽ
notius nobis, ergo: & etiam ſuadetur ve-
ra hæc ſententia quoniam ad demon-
ſtrationem à priori, ſat eſt procedere
ex medio quod ſit nobis notius & cauſa
vel ratio formalis ad quam vltimate re-
ſoluatur concluſio, ijs enim poſitis ſaluа-
tur diffinitio demonſtrationis tradita ab
29 Ariſt. 1. poſte. c. 2. nempe, *procedens ex primis veris cauſis, &c.* ſed diffinitio eſt
huiuſmodi cum ſit modus ſciendi, &c.
ergo eſt aptiſsimum medium ad confi-
ciendam demõſtrationem à priori, quæ
cum ſit inſtrumentum ſciendi contenta
eſſe debet diffinitione. Denique, quia ſi
aliquid obſtaret, maxime deffectus peti-
tionis principij, quem contrarij exiſti-
mant commiti: ſed neque argumentan-
do à diffinitione ad diffinitum commiti-
tur talis deffectus, nedum argumentan-
do à diffinitione ad paſsionem primam:
ergo. Min patet tum quia eſt artifficioſ-
ſus modus arguendi liber ab omni vitio
inter alios arguendi locos à Philoſopho
annumeratus 6. ethic. c. 1. & ſequentibus
vt etiam videre licet apud Bañes libr. 3.
ſuæ minoris dialecticæ tracta. 2. c. 5. tum
denique quia D. T. 1.p.q. 8. ar. 1. demon-
ſtrat Deum eſſe in omnibus per contа-
ctum ſuæ virtutis, ex eo quod eſt agens
in omnes immediatũ in mediatione ſup-
poſiti, & teſte Caiet. ibidem D. T. arguit

A à diffinitione eſſendi præſentialiter in
omnibus ad ipſum diffinitum. Vnde prę
dictæ authoritates Doctoris ſancti à cõ-
trarijs aductæ nobis non obſtant. Prima
namque vel accipit pro immediato ſub-
iecto accidentis ipſam diffinitionem, de
qua non eſt demonſtrabilis à priori, pri-
ma paſsio, vel ſolum negat, eſſe demon
ſtrabilẽ de diffinito quo ad ſe iuxta ter-
tiæ huius ſententiæ ſenſum in ſecunda ve
ro tantum intendit D. T. (vt patebit le-
genti) comiti deffectum petitionis prin
cipij, quando aſſumitur tanquam ſuppo
nendum de diffinitione, id quod erat
probandum ſeu petendum per argumẽ
tum, non autem quando ipſa diffinitio aſ
ſumitur vt quid clarius & notius diffini-
to. Quia igitur ijs rationibus hæc ſen-
B tentia ſuadetur vera: ideo iuxta illam.
R. ad argumentum factum negando
maio pro prima parte, pro ſecundo ve-
ro dupliciter: vel diſtinguendo maio.
de habitu qui eminenenter eſt intellec-
tus & ſcientia qualis eſt ſapientia, & de
illo qui dearticulate eſt vnum aut alterũ
De primo nego maio. de ſecundo verò
intellectam, concedo illam, & conceſſa
mino. nego conſeq. vel ſecundo diſtin-
go maio de habitu qui ellicit aſſenſum
principiorum, vt ſunt vniuerſalia quæ-
dam ſemina ac principia omnium ſcibi-
C lium ſub omni ratione ſcibilis, & de illo 30
quæ prębet aſſenſum principijs tantum
vt ſunt ſemina aliquarum concluſionum
ſub quadam determinata ratione ſcibi-
lis & de primo concedo maio. de ſecun
do nego illam, ſimiliter diſtingo mino.
& nego conſequen. Nam Methaphiſica
non prebet aſſenſum primis principijs,
vt ſunt ſemina multarum concluſionum
ſub multiplici abſtractione ſcibilium, &
ad illas applicabilia: ſed dumtaxat vt
ſunt ſemina illarum concluſionum, quæ
ſub abſtractione ab omni materia ſpecu
labiles ſunt.

Secundo arguitur: diuerſi gradus aut
D modi abſtractionis cauſant diuerſitatem
ſpecificam in ſcientijs vt amplius pate-
bit

bit ex ſtatim dicendis : ſed obiectum Methaphiſicæ gaudet diuerſis modis abſtractionis ab omni materia : ergo debet partiri in plures Methaphiſicas ſpecie diuerſas. Maiori relicta cuius probationem pluribus ſtatim proſequemur. Minor. patet in hunc modum, tractatus de Deo , de Angelis, & de rationibus communibus entis, ſubſtantiæ, actus, potentiæ, &c. diuerſis potiuntur abſtractionibus , ſiquidem , Deus expers eſt compoſitionis omnis tam Phiſicæ , quam Methaphiſice: natura vero Angelica & ſi ſit expers compoſitionis Phiſicæ : Methaphiſicam verò compoſitionem generis & differentiæ à ſua eſſentia non excludit: illæ autem rationes communes, entis , ſubſtantiæ , actus , potentiæ & vtriuſque materiæ & compoſitionis conſortium permittunt in aliquibus ſaltem inferioribus. Conſequentia patet· nam propter ſimilem abſtractionum diuerſitatem in partialibus obiectis repertam : diſtinguitur Philoſophia in tres ſpecies atomas videlicet in illam, quæ in octo libris Phiſicorum agit de ente mobili incommuni , & eam quę in libris de cœlo mobili ad vbi , tamdemque in eam, quæ in alijs libris mobile ad formam ſpeculatur : ergo non eſt quare ſimilem diuiſionem Methaphiſicæ denegemus.

Ad hoc ſecundum argumentum Reſpondetur negando minor. ad cuius probationem nego antecedens: ille namque diuerſæ abſtractiones, non ſunt formaliter diuerſæ: ſed veluti materialiter iuxta materialem diuerſitatem in ſimplicitate , & perfectione, quæ in illis partibus reperitur, & per conſequens non diuerſicant ipſam ſciẽtiam : quia ad eius diuerſificationem, non ſufficit quæcumque diuerſitas materialis abſtractionis citra formalem : vt autem formalis eſſet hæc diuerſitas opportebat, quod eſſet adæquata proprietas illius rationis , *Quæ*, quam principaliter Methaphiſica habet conſiderare : hæc autem cum ſit ratio entis cui adæquate correſpondet abſtractio ab omni materia , ſicilicet ſingulari, à qua abſtrahunt omnium obiecta ſcientiarum : ſenſibili communi , à qua Mathematicum ſcibile abſtrahit , & intelligibili ſeu imaginabili, quam commune ſenſibile à Mathematicis conſideratum concernit, ideo conſtanter tenendum eſt , Methaphiſicam , vnam eſſe ſpecie atoma , ſicut vna eſt abſtractio ad rationem entis in ſua communitate primario conſequta : vnde ſicut verius cenſendum ſtatim eſt Philoſophiam vnius ſpeciei eſſe propter vnitatem abſtractionis, quæ primario ad entis mobilis communem rationem conſequitur, ita ratio vrguet nos ſimilem vnitatem Methaphiſicæ attribuere.

Tertio arguitur alia abſtractio in ente communiter accepto , & alia in aliquibus entibus quorum naturas Methaphiſica contemplatur : formaliter diuerſa inuenitur: ergo reſpectu horum diuerſæ ſpecies Methaphiſicæ ſunt neceſsitate conſtituendæ. Antecedens non in ente vt ſic , ſolum eſt illa abſtractio , quæ in ſuo conceptu materiam non includit , illam tamen neque excludit, ſed permittit ac proinde eſt abſtractio rationis à materia , in Deo , uero , Angelis , & anima rationali ſeparata : eſt abſtractio , omnem materiam Phiſicam excludens ac proinde realis ſeparatio ab illa, iſtæ autem ſunt diuerſæ abſtractiones formaliter: ergo. Minor. verificatur in vltimo exemplo de anima rationali : Quæ quia diuerſam habet abſtractionem inſtatu ſeparationis quando eſt à corpore realiter ſeparata, quam inſtatu realis coniunctionis cum corpore, ideo ad diuerſas ſcientias,(Methaphiſicam ſcilicet

& Philoſophiam) pertinet eius conſideratio. Vera igitur eſt Minor. noſtri
33 argumenti.

Ad hoc tertium, & vltimum argumentum Reſpondetur negando antecedens ad cuius probationem conceſſa maior. nego minor. propter ea quæ diximus in ſolutione ſecundi, quæ pariter probant has duas abſtractiones pœnes omnimodam excluſionem materiæ, & illius permiſsionem eſſe dumtaxat materialiter diuerſas reſpectu Methaphiſicæ, quæ principaliter habet communem rationem entis conſiderare, vt rationem, *quæ*, affectam illa abſtractione, quam ratio, *quæ*, vt adæquatam proprietatem ſortitur: vnde ſicut illa diuerſitas non diſtinguit intellectum noſtrum, quia propter ſui tranſcendentiam reſpicit ens ſub communiſsima ratione entis, ad quam omnis ratio & diuerſitas materialiter ſe habet: ita neque diſtinguere debet Methaphiſicam, quia etiam propter ſui tranſcendentiam ſpeculatur ens, ſub communiſsima abſtractione, vt ratione *ſub quâ*, ad quam omnes alias rationes & abſtractiones materialiter ſe habere perſpicuum eſt.

AD Vltimæ nihilominus probationis intelligentiam prænotandum duxi, quid de anima rationali? Ad quam vê ſcientiam pertineat? Sentiant Methaphiſici Doctores. In quo quadruplicem dicendi modum inuenio. Quorum primus fuit aſſerentium animæ rationalis conſiderationem: quia media eſt inter formas puræ materiæ immerſas, & puræ à materia liberas, etiam ad ſcientias medias inter Philoſophiam, & Methaphiſicam, (quales Mathematicæ) omnino pertinere: principes huius ſententiæ fuere illi Antiqui Philoſophi, qui animam rationalem eſſe quemdam numerum, aut harmoniam A exiſtimarunt, quorum errorem irridet Ariſtotel. primo de anima, & D. Thom. 2. contragent. capit. 64. illis tamen ſubſcribſere Themiſtius & ſimplicius in prologo ad libros Phiſicorum: Philoponus quoque in primo de generatione circa principium, ſed non fortaſe, eidem errori innitentes, cui Antiquiores illi, innitebantur.

¶ Secundus eſt aſſerentium animæ conſiderationem ſolius eſſe Philoſo- 34
phiæ, ſecundum omnem rationem, & ſtatum in ipſa rationali anima reperibilem, ita ſentit Cardinalis Toletus primo de anima quæſt. 2. proœmia. Suarez diſput. 1. ſecc. 7. & diſput. 35. ſecc. 1. & ex noſtris Bañes tomo. 2. ſuper 1. par. quæſt. 78. articul. 1. dubio. 3. qui adducit pro ſe Doctorem noſtrum D. Thom. in 2. Phiſicorum. lecc. 4. & libr. 6. Metereororum lecc. 1. Albertum, Auerroem, Auicenam in eiſdem locis, & Magiſtrum Soto 1. Phiſicorum ſupra textum 26. probatque ſuam ſententiam authoritate, & ratione: Authoritas eſt tantorum virorum irrefragabilis, & præſertim Ariſtotel. libr. 1. de anima textus 15. & libr. 1. de partibus animalium capit 1. aſſerentis, quod ſupremum ad quod attingit Phiſicus eſt anima rationalis. Ratio autem, quæ potiſsime ſufragatur illi, ex diffinitione naturæ petitur: nam anima rationalis ſecundum quemcumque gradum ſibi eſſentialem etiam intellectiuum: & ſecundum omnem ſtatum: etiam ſeparationis eſt natura, vtpote quia eſt principium motus & quietis, forma ac perfectio corporis eius vnionem appetens naturaliter: ergo euidenter ſequitur, quod ſolius eſt Phiſicæ ſpeculationis. ¶ Tertius aſſerit animam rationalem tripliciter poſſe conſiderari: videlicet ſecundum ſuam eſſentiam abſolutam ab omni ſtatu: & inſtatu corporis, & tandem

inſtatu

inſtatu ſeparationis, quo ſuppoſito ait animam quo ad primam & ſecundam conſiderationem pertinere ad Phiſicam quo ad tertiam verò ad Methaphiſicam: huius ſententiæ primus author fuit Apollinaris lib. 1. de ani. quæſt. 2. cui ſubſcripſere Patres Conimbricenſes libr. 1. de ani. quæſt. vnica proæmiali ſecc. 2. & Fonſeca 4. Methaphiſi. cap. 1. quæſt. 1. ſecc. 4. quidum ibi recenſeat ſententiam quorumdam aſſerentium animæ rationalis ſeparatæ à corpore tractatum eſſe proprium Methaphiſicæ: diuerſamque Methaphiſicæ ſpeciem ab alijs tractatibus conſti-
35 tuere, primum dictum amplecti videntur licet non adeò expreſſe ſicut Patres Conimbricenſes. fundamentum horum authorum poteſt deſummi ex gradus intellectiui, & eius opperationis excellentia: maximè inſtatu ſeparationis vbi angelorum intellectualitatem, & modum intelligendi imittatur, ex quo fit conſequens ad altiorem ſpeculationem attinere, qualis eſt ſpeculatio Methaphiſicæ. ¶ Tandem quartus modus dicendi petendus eſt ex noſtro Angelico Doctore qui in prologo quæſtionis 75. 1. par. ijs verbis exorditur. *Poſt conſiderationem creaturæ corporalis & ſpiritualis: conſiderandum eſt de homine, qui ex ſpirituali & corporali ſubſtantia componitur. Et primo de natura ipſius hominis ſecundo de eius productione. Naturam autem hominis conſiderare, pertinet ad Theologum, ex parte animæ: non autem ex parte corporis niſi ſecundum habitudinem quam habet corpus ad animam, & ideo prima conſideratio circa animam verſabitur, &c.* In quibus verbis non obſcure docet nos ſanctus Doctor rationalem animam in Theologiæ conſiderationem venire ſub aliqua ratione, quæ autem ſit hæc ratio ſub qua à Theologo: & quæ illa ſub qua à Philoſopho conſideratur iam pergimus explicare ex Alibi acceptis à D. Thom. à quo ingenue fatemur exiguam noſtram ſcientiam in omnibus accepiſſe. Rationalis anima ſecundum ſuam indiuiſibilem naturam, & gradum intellectiuum, ſiue (vt melius dicam) ratiocinatiuum eſt veluti confinium & orizon inter ſubſtantias intellectuales materiæ expertes, ex vna parte & formas materiales ex alia, illas ſecundum ſui ſupremum, has vero ſecundum ſui infimum attingens: & cum vtriſque habens conuenientiam, quo brebiter prænotato vult D. Thom. conſiderationem animæ rationalis in quolibet ſtatu quatenus cõuenit cum Angelis ad Theologiam: quatenus verò conuenit cum alijs formis corporum ad Phiſicam pertinere ſpeculationem, & nullatenus ad Methaphiſicam: cuius nullam fecit mentionem. ¶ Primam partem noſtri Aſſerti probo primo ex illo D. Dioni. Axiomate 7. de diui. nomi. ſupremi infimum attingitur à ſupremo infimi: quod pariter, quoad eſſe & cognoſci eſt intelligendum, ſed anima rationalis quatenus conuenit cum Angelis attingit illorum modum eſſendi, & immaterialitatis: ergo ad idem genus ſcibilis ſpectare debet (hoc eſt) Theologicum. Secundo anima in hac conſideratione abſtrahit à materia, non concernit illam ſecundum eſſe aut rationem: cum potius conſideretur, vt independens à corpore, in eſſe & operari, conſortium ſubſtantiarum ſeparatarum Analogicè ingrediens. ¶ Rurſus vt ſic eſt capax virtutis & vitij, miſeriæ & beatitudinis: quas rationes vt proprias attingit Theologia: ergo. Secundam partem aſſerti probant argumenta ſecundę ſententiæ neque amplius eius ſectatores diſcipuli D. Tho. pro illa citati probare conantur ex quibus etiam facilis eſt ſolutio ad fundamentum tertię ſententię, admiſo antecedenti negando conſequent. ex animę namque & eius operationis excellentia ſolum poteſt colligi de illa debere Theo

36

logiã pertractare. Reiectis igitur tribus primis modis dicendi: iuxta quartum. R. ad probationem. Minoris principalis argumenti negando anteced. quod enim anima ad diuersas scientias, scilicet, Theologiam Spectet non prouenit ex diuersa abstractione quam habeat in corpore, & instatu separationis, sed ex diuersa conuenientia quam habet cum formis diuersi ordinis ad modum à nobis explicatum, fateor ex hac diuersa conuenientia diuersas abstractiones & rationes, *sub quibus*, sortiri animam, propter quas in duarum scientiarum cõtemplationem venit: quæ distinctio rationum formalium in obiecto Methaphisicæ non dabitur exeo quod in anima rationali detur, siquidem a Methaphisicæ speculatione est omnino aliena.

37

ARTICVLVS III.
Vtrum Methaphisica sit vna ex vnitate abstractionis sui obiecti?

IN hoc ar. vniuersalem facimus quæstionem de abstractione & immaterialitate aqua scientiæ vnitas est summenda in omni scientia, licet in titulo, solius Methaphisicæ fit expresum nomẽ. Abstractio accipitur in præsentiarũ pro separatione à materia, siue hæc separatio conueniat obiecto à parte rei, siue fiat per intellectus præscindentis opperationem: nomine vnitatis accipimus illam formalem & atomam indiuisionem per quam scientia redditur indiuisa per principia formalia (hoc est) vnius speciei atomæ, denique per obiectum intelligimus materiam illam circa quam versatur ipsius scientiæ præcipua consideratio. Quare integer sensus articuli erit. Vtrum vnitas specifica Methaphisicæ, & in vniuersum cuiusque scientiæ ex A vna formali ratione immaterialitatis in obiecto principaliter considerato reperta, sit petenda? In qua difficultate tot sententiæ quot capita inuenio. Qua propter in tanta placitorum varietate, ad tres principales sententias, duas extremas & vnam mediam; omnes reducere libet claritatis gratia. Quarum prima asserit vnitatem specificam scientiæ cuiuslibet ex ratione, *quæ*, substracta rationi formali, *sub qua*: generica vero ex hac ratione formali, *sub qua*, quæ est abstractio à materia esse summendam, ita Iauellus & Soncinas 6. Methaphi. quęst. 7. eandem sequitur ex parte Fonseca vbisupra, dum asserit B vnitatem ac distinctionem specificam scientiarum, non ex diuersis gradibus abstractionis à materia, sed aliunde esse petendam: licet non explicet vnde talis distinctio sit habenda.

38

Secunda exæquo huic' opposita sententia asserit vnitatem scientiarum ex vnitate scibilis obiecti proportionabiliter esse desummendam, ita vt illæ scientiæ sint vnius generis quæ habent versari circa idem genus scibilis, & illa sit scientia vnius atomæ speciei, quæ ad vnius atomæ speciei scibile dumtaxat se extendit: rationem autem scibilis in genere talis constitutiuam, tenet C hæc sententia, non aliam esse existimandam, nisi abstractionem à materia & motu: huius viæ sectatores sunt Aristo. 6. met. tex. 2. ibidem D. Thom. lecc. 1. & in prologo Methaphisi. & super Boecium de Trinita. opuscu. 70. quæst. 5. artic. 1. Caietan. 1. par. quæst. 1. artic. 3. & 1. posterio. capit. 22. Flandria 1. met. quæst. 1. artic. 4. & 6 quæst. 6. art. 1. & Conimbricenses 1. Phisic. quæst. 1. proœmiali: & Suarez 1. tom. loco citato supra artic. præcedenti. Quamuis prædictus Suarez in duobus modificat D suam sententiam, in quibus ab alijs disentire videtur. Primi namque tomi loco citato, ait solas scientias speculatiuas, ab speculabili abstractione

tione, ſcientias vero morales, & rationales à fine accipere, tam genericam quam ſpecificam vnitatem, & 2. tom. diſp.44. ſecc. 11. fortaſis immemor ſuæ primæ ſententiæ quam propter ipſius
39 Ariſtotelis conteſtationem docuerat, audet affirmare etiam in ſpeculatiuis ſcientijs) vnitatem ex obiecti ſcibilis vnitate ſummi, quæ neq; ex abſtractione ex parte noſtri intellectus, aut ipſarum rerum conſurgit, ſed ex ordine, conexione, & attributione, quam omnia quæ ab illa ſcientia tractantur habent, ad aliquod vnum principaliter conſideratum: eandem ſecundam ſententiam videlicet apud noſtrates, Magiſtros, nempe, Soto q.3. Logicæ proæmia art. 1. & 2. Phiſicor quæſt.2.ar. 2. & Bañes 1. de generatione queſt.1.proæmij ad quartum.

Tertia ſententia aduertit pro explicatione veritatis habitus accipere vnitatẽ ſpecificam ab vna ratione formali obiecti quæ tantum gaudeat Analogica vnitate, ita docent Bañes 1. tom. 1. partis ſuper quæſt.12. artic. 1. & in 2. tom. de iuſtitia & iure ſuper quæſt. 57. artic. 2. idem ſentit Gabriel Vazquez ſuper 1.2. diſput. 50. cap. 2. quo ſuppoſito aſſerit hæc ſententia ſcientias ex fundamentali immaterialitate obiecti accipere ſuam vnitatem ſpecificam, quamuis illa Analoga tantum gaudeat vnitate, ita habet Bañes prædicto loco 1. partis & Baz
40 quez 1 par.diſp.7.ſuper artic.3.quæſt.1. Ad veritatis nihilominus intelligentiam Paucis præmito cum Caietano noſtro 3.p.q.3.ar.3.& opuſculo de primo cognito, quod abſtractionis nomen idem atque diſtinctio ſignificat: vnde ſicut diſtinctio primordiali ſui diuiſione diuiditur in diſtinctionem realem, & rationis: ita primordialis diuiſio abſtractionis eſt quæ diuiditur in abſtractionem realem hoc eſt, ſupponentem extrema, inter quæ verſatur, re ipſa diſtincta, qualis abſtractio reperitur inter hominem, & ſua accidentia, & in abſtractionem rationis, hoc eſt, ſupponentem in ſuis extremis re ipſa idemtificatis fundamentum actualis ſeparationis faciendæ per intellectum, qui potens eſt adunata diuidere, quali genere abſtractionis in Deo abſtrahit miſericordia à iuſtitia: & in creaturis genus à differentia. Rurſus abſtractio hæc vltima duplex eſt: alia materialis ſeu potentialis, qua totum vniuerſale abſtrahitur à partibus ſubiectiuis: alia formalis qua formale abſtrahitur à materiali: ſicut duplex compoſitio videlicet formę cum Materia, & totius cum partibus reperitur, vnicuique enim compoſitioni ſua abſtractio proportionabiliter correſpondet: differentiæ etiam quibus hæ abſtractiones gaudent quatuor ſunt. Prima deſummitur pœnes excluſionem vtriuſque conceptus ad inuicem: in abſtractione namque formali vterque conceptus ſeorſum cõpletus habetur eius ſcilicet, quod abſtrahitur, & eius aquo abſtrahitur ideſt formalis, & materialis, ita quod conceptus alter alterum non includit. Vt patet in linea quæ complete habet ſuam diffinitionem, non includentem aliquid materiæ ſenſibilis: & è conuerſo materia ſenſibilis lineæ habet complete ſuam diffinitionem non includentem aliquid lineę in eo quod linea, in abſtractione vero totali, ſeu potentiali, non remanet vterque conceptus ſeorſum completus, ita quod alter alterum non includat, ſed vnus tantum: eius ſcilicet quod abſtrahitur, vt patet in abſtractione animalis ab homine, animalis etenim conceptus non includit conceptum hominis, manet tamen incluſus in illo: Hanc differentiam ſub alijs verbis explicuit nobis D. T. 1. par. quæſt. 40. art. 3. in corpore dicens: *Inter has autem abſtractiones (ideſt totalem & formalem) hæc eſt differentia, quod in abſtractione quæ fit ſecundum vniuerſale & particulare non remanet id aquo fit abſtractio: remota enim abhomine differẽtia rationali nõ remanet in intellectu homo, ſed ſolũ animal. In abſtractione verò, quæ attẽditur ſecundum formam*

41

mam à materia vtrumque manet in intellectu: abstrahendo enim formam circuli ab ære remanet seorsum in intellectu nostro & intellectus circuli, & intellectus æris.

Secunda differentia quæ ex prima dimanat est quod in eo quod abstrahitur abstractione formali relinquitur actualitas, immaterialitas, distinctio, & intelligibilitas, secus vero in eo quod abstrahitur abstractione totali relinquitur potentialitas, materialitas, confusio & defectus intelligibilitatis. ¶ Tertia ortũ habet à prima & secunda videlicet, quod quanto aliquid est abstractius abstractione formali tanto est notius naturæ: quanto vero est abstractius abstractione totali, tanto est notius nobis & minus notum naturæ. Vltima differentia ex ijs tribus originem ducens, est quod diuersi modi abstractionis totalis scientias speculatiuas diuersificant, cum tamen in abstractione totali conueniant omnes scientiæ: propter quod Methaphisicalia vt sic non comparantur ad entia naturalia concernentia materiam sensibilem per modum totius vniuersalis ad partes subiectiuas, sed vt forma ad materiam: licet enim Methaphisicales gradus sint alijs communiores possintque ad illos vt ad partes subiectiuas comparari, eo quod vtrique abstractioni possunt subesse. Verum enim vero quatenus subsunt considerationi Methaphisicali & abstractioni formali, non sunt vniuersalia respectu naturalium neque valent de illis prædicari, sed sunt veluti formæ illorum: naturalia vero ad instar materiæ se habent proculdubio.

42 Secundo præmitto: harum duarum abstractionum conuenientiam duplicem esse, vtraque etenim est per intellectum abstrahentem in quo non est mendacium de inde vtraque potest accipi dupliciter, & pro abstractione actiua & formali, quæ est ipsa intellectus abstrahentis siue præscindentis operatio, qua vnum sine alio considerat, & pro abstractione obiectiua, quæ est ipsum obiectum abstractionis mentalis siue formalis conceptus: vel est quidam modus, seu conditio in ipso obiecto, resultans ex conceptu formali intellectus ad illud terminato, quem logici primam intentionem solent nominare.

43 Tertio præmitto: in obiecto cuiuslibet scientiæ (imo & cuiusuis habitus cognoscitiui) duo reperiri: alterum materiale, per quod in genere entis alterũ formale per quod in genere obiecti speculabilis collocatur, ex quibus ad instar compositi Phisici ex materia & forma, integratur obiectum cognoscibile: illud quidem est id quod materialiter cognoscitur: hoc verò est id per quod cognoscitur, vnde illud ratio, *quæ*, materialis seu obiectum, *quod*, hoc vero ratio *sub qua* communiter appellatur, compositum autem ex vtroque resultans. Ratio, *quæ*, formalis, siue obiectum formale, *quod*, possumus claritatis gratia nominare sicut in scientia Geometriæ materialiter scitum est quantitas continua, formalis vero ratio sciendi est medium demonstrationis per quod conclusiones cognoscuntur, sic similiter huic inixus doctrinæ D. Thom. 1. par. q. 1. art. 3. & 7. assignat pro obiecto, *quod*, diuinæ Theologiæ Deum, & omnes veritates de illo scitas, pro formali vero ratione *sub qua*, diuinam reuelationem in 2. 2. quoque quæst. 1. artic. 1. ait obiectum materiale & *quod* esse Deum & alia, quæ sub assensu fidei cadunt: formalem vero rationem *sub qua* esse primam veritatem reuelantem.

44 Quarto præmitto ex D. Thom. opusculo citato super Boetium habitus non distingui pœnes materiales differentias obiectorum quibus in genere entis constituuntur, sed pœnes formales quæ constituunt obiecta in genere talium obiectorum: differentiam vero speculabilis formalẽ esse abstractionẽ à materia & motu. A materia quidẽ propter intellectũ qui est potẽtia immaterialis: à motu autẽ quæ scientiæ

sunt

ſunt de neceſſarijs verba Doctoris ſancti ar.1.q.5. ſic habent ad literam deprõta. *Sciendũ tamen, quod quando habitus, vel potentiæ pœnes obiecta diſtinguntur non diſtinguntur pœnes quaslibet differentias obiectorum, ſed pœnes illas quæ ſunt per ſe obiectorum in quantum ſunt obiecta. Eſſe enim animal, vel plantam accidit ſenſibili in quantum eſt ſenſibile: & ideo pœnes hoc non ſummitur differentia ſenſuum, ſed mægis ſecundum differentias coloris & ſoni. Et ideo opportet ſcientias ſpeculatiuas diuidi per differentias ſpeculabilium, in quantum ſunt ſpeculabilia. Speculabili autem in quantum eſt obiectum ſpeculatiuæ ſcientiæ, aliquid competit ex parte potentiæ intellectiuæ, & aliquid ex parte habitus ſcientiæ, quo intellectus perficitur. Ex parte quidem intellectus competit ei, quod ſit immateriale, quia & ipſe intellectus eſt immaterialis: ex parte verò ſcientiæ competit ei, quod ſit neceſſarium, quia ſcientia de neceſſarijs eſt, vt probatur primo poſterio. Omne autem neceſſarium in quantum huiuſmodi eſt immobile, quia omne quod mouetur in quantum huiuſmodi poſſibile eſt eſſe, & non eſſe, vel ſimpliciter vel ſecundum quid vt dicitur primo Methaphiſi. ſic igitur ſpeculabili, quod eſt obiectum ſpeculatiuæ ſcientiæ per ſe competit ſeparatio & à materia & à motu & ideo ſecundumdum ordinem remotionis & à materia & a motu ſcientiæ ſpeculatiuæ diſtinguntur, &c.* Quibus præmiſſis.

Reſpondeo dicendum primo: ſcientiarum omnium ſpeculatiuarum vnitatem tam genericam, quam ſpecificam ex abſtractionis & immaterialitatis gradu eſſe ſummendam. Probatur concluſio ab authoritate, rationibus, à priori, & à poſteriori, authoritas eſt Philoſophi vbiſupra ex qua habemus diuiſionem ſcientiarum ſpeculatiuarum realium in Phiſicam, Mathematicam, & Methaphiſicam ex diuerſis gradibus abſtractionis à materia & motu deſumpſiſſe, & etiam ſuffragatur D. Thom. authoritas lec. citata vbi eandem rationem diuidendi ſcientias reales aprobat ex diuerſo modo diffiniendi, ſeu concernendi magis aut minus de materia & motu in ſuis diffinitionibus deſumptam: Nec non in prædicto prologo Methaphiſi. vbi tanquam firmum fundamentum & nullatenus labefactandum iacit: vnam quamque rem ea tenus pollere virtute intellectiua & intelligibilitate quatenus eſt immunis à materia, vt ex illo probet Methaphiſicalia eſſe maximè intelligibilia, quæ ſunt maximè à materia ſeparata, vnde Deum eſſe in ſummo intelligibilitatis, ex ſumma eius actualitate, & immaterialitate probabit idem D. Thom. 1. par. quæſt, 12. artic. 1. & ex eadem radice quæſt 14. artic. 1. intulit Deum eſſe in ſummo intellectualitatis, quia ſcilicet, eſt in ſummo immunitatis à materia. Secundo probatur à priori ſcientia omnis ſpeculatiua vtranque vnitatem debet accipere ab eo à quo accipit ſuam ſpecificam eſſentiam complete, ſed illam accipit ab immaterialitate obiecti: ergo. Maior de ſe patet, quia eadem ſunt principia entis & vnius entis. Min. autem de ſcientijs ſpeculatiuis realibus eſt probata à Philoſopho, & rurſus patet nam debent accipere eſſentiam ab obiecti ratione formali conſtitutiua in eſſe obiecti ſcibilis, vt probatum fuit in tertio notabili, ſed hæc eſt abſtractio & immunitas à materia & motu, vt conſtat ex quarto præmiſſo ergo: de ſcientijs autem rationalibus, idem patet aparitate rationis, nam etiam formalis ratio ſpeculabilis in earum obiectis debet eſſe immunitas à materia & motu, à materia quidem quoniam materia obſtat intelligibilitati: à motu verò qnia motus obſtat neceſſitati, obiecti ſpeculabilis: ergo omnis ſcientia ſpeculatiua ſummit vtramque vnitatem ſuo modo a gradu abſtractionis prędictæ, reperto in ſuo obiecto. ¶ Tertio probatur: ab eodem debet ſcientia ſpeculatiua accipere vnitatem genericam, & ſpecificam

45

licet ſub diuerſis rationibus, ſed ſpecificã accipit ab obiecti formali ratione ſcibilis ſumpta ſpecialiter: ergo genericam debet accipere ab eadem ſecundum gradum communem conſiderata. Min. patet ex dictis. Mai. autem probatur primo, quoniam differentia ſpecifica dicit aliquid intraneum genericæ rationi, ſed ſi ratio generica ſummeretur ex alio v.g ex formali ratione ſcibilis: & ratio ſpecifica ex obiecto materiali, aut ex modo tendendi, illa & iſta ex obiecto, non eſſet per ſe pertinens ad illam. Secundo, quia ratio generica debet ſummi ab eiſdem rationibus, quibus ſpecies conſtituuntur, abſtractis ab illis modis peculiaribus in quibus differunt, & conſiderata tantum ratione communi in qua conueniunt ergo. ¶ Quarto probatur à poſteriori, nam principium differendi ſimpliciter & pænes magis ac minus in perfectione ſcientiarũ ſpeculatiuarum ſumitur ex hac ratione ſcibilis, vbi enim illa eſt diuerſa ſcientia, eſt diuerſa ſtante vnitate obiecti materialis, & quo illa eſt perfectior, & inmaterialior eo ſciẽtia ſublimiorem gradũ perfectionis ſortitur.

46 Dico ſecũdo ratio formalis à qua ſciẽtia ſummit ſpecificam vnitatem neceſſario vnius atomæ ſpeciei debet eſſe: hæc concluſio ſtatuitur contra tertiæ ſententiæ ſectatores, & probatur primo: nam obiectum quod tribuit ſpecificam vnitatem neceſſum eſt, vt habeat in ſe vnitatem proportionatam: ergo ſi ratio ſcibilis tribuit ſcientiæ vnitatem atomæ ſpeciei, neceſſum eſt, ipſam in ſe eſſe vnius atomæ ſpeciei. Antece. quia ſicut habitus ſpeculatiuus ſummit ſuam eſſentiam & ſpecificam vnitatem ab obiecto in genere ſpeculabilis conſiderato, & non in eſſe entitatiuo: ita habitus moralis virtutis vel vitij ſummit ab obiecto in eſſe moris & non in eſſe naturæ conſiderato ſuam moralem bonitatem vel malitiam ſpecificam, vt ſuppono ex D.T. in 1. 2. q. 18. ar. 2. ſed ad hoc requiritur, vt obiectum habeat obiectiuam bonitatem aut malitiam & vnitatem proportionatam in genere moris, quam tribuit habitibus & actibus: ergo ad illud etiam requiritur vt obiectum ſpeculabile habeat obiectiuam vnitatem quam tribuit ſciẽtiæ ipſius contemplatrici. Min. patet, nã neque poteſt fieri vt actus aut habitus bonus moraliter ad obiectum, non bonum, neque vt habitus eiuſdem ſpeciei bonitatis ad obiectum non gaudens bonitate ſpecifica in genere moris terminetur: ergo intentum.

Secundo: nam vt concluſione precedenti diximus ſcientia habet rationem genericam & ſpecificam ab obiecto ſpeculabili: ſed non habet rationem generi cam ab illo, niſi quatenus ſubeſt gradui generico ſpeculabilitatis: ergo rationẽ ſpecificam debet habere ab illo, non vt ſubeſt gradui generico, ſed alicui gradui ſpecifico: patet conſeq. licet enim gradus genericus & ſpecificus ab eadem forma ſummantur: diuerſi mode tamẽ, etenim genericus ſummitur à forma ſecundum eius rationem communiorem: ſpecificus vero ab eadem ſecundum differentialem gradũ determinata. ¶ Tertio probatur, nam ratio communis ſcibilis, aut ſpeculabilis, non determinata ad aliquem gradum ſpecificum nequit tribuere habitui vlli ſpeciem atomam ſcientiæ aut habitus cognoſcitiui: ergo vt illam tribuat opportet, vt prius in ſe habeat rationem aliquam determinatæ ſpeciei per quam illam habitui poſsit cõmunicare. Antece. probatur ab inconuenienti, nam ſequeretur dari vnam Matematicam ſpecie à reliquis diſtinctam, agentem de quantitate incommuni, & ſic ſimiliter eſſet dabilis vna virtus Theologica diſtincta à reliquis, ad Deum vt ſic terminata, ſine aliqua determinatione eius ad rationem boni vel veri: quia tamquantitas incommuni quam Deus poſſet tribuere ſpeciem habitui, illa quidem ſcientiæ hic verò, honeſtatis: ergo ſicut hoc eſt falſum ita & illud ex quo ſequitur.

Sed

Sed contra arguitur primo: Nam Philosophia est vnica scientia secundum speciem, & tamen eius obiectum habet plures abstrahendi à materia modos & gradus: ergo non est abstractio à materia formalis ratio obiectiua quæ dat speciē scientijs speculatiuis conseq. patet quoniam vnius scientiæ secundum speciem vnica ratio specifica scibilis debet esse proportionatum specificatiuum. Mai. autem supponitur ex Auerroe. 2. phisi. comento. 79. Et Min. probatur: alius est gradus abstractionis in ente mobili vt sic, quod considerant octo libri Phisico. & alius in corpore cælesti mobili dumtaxat ad locum, & alius in anima quam considerant libri de anima, & alius in ente mobili ad formam quod consideratur in alijs Philosophiæ libris: ergo. Antece. patefieri potest discurrendo per singulas eius partes. Ens namque mobile vt sic, sicut est communius, ita remotius & abstratius à singularibus: corpus cœleste nō concernit motum generationis aut corruptionis, neque accidentia sensibilia ex primis qualitatibus orta: similiter anima propter sui simplicitatem ab eisdem abstrahit, quæ tamen omnia concernit corpus mobile ad formam: sed isti sunt diuersi gradus abstractionis à motu, & materia singulari: ergo.

RESP. prænotādo duplicē fuisse sentētiā in solutione huius argumēti, ad hucque inter nostrates rem sub lite versari. Nam Caiet. 1, poste. c. 22. §. 1. tenet partem affirmantem, in Philosophia naturali tres esse specie scientias diuersas, alteram quæ agit de ente mobili incommuni: alteram, quæ speculatur naturam mobilis ad vbi, & aliam quæ mobilis ad formam est speculatrix. Alijs etiam placet dari quartam Philosophiam animæ naturam & proprietates contemplantē. Secunda vero sententia, quę respectu horum omnium generum entis mobilis Philosophia vnius atomæ speciei contēta est: habet suos sectatores post Auerroem loco citato. Soto 1. Phisico. q 1. cō clusione 4. & 1. poste. c. 25. q. 7. Bañes. de genera. q. 1. proæmi ad 4. & Patres Conimbricen. 1. Phisico. q. 1. proæmij: habet etiam vtraque sententia argumenta haut quaquam contemnenda. Prima authoritate & ratione fulcitur. Authoritas D. T. qui 1. poste. supra cap. 22. lec. 41. & opusc. 70. q, 5. ar. 4. in corpore verba eius in prędicta lec. paulo post medium sic habent: *Vnde aliud genus scibiliū est corpus naturale & aliud corpus mathematicum, & vtrumque horum generum distinguitur in diuersas species scibilium secundū diuersos modos & rationes cognoscibilitatis &c.* in ar. autem citato opus. 70. in hæc prorrumpit verba. *Quædam sunt, quæ in se ipsis sunt quædam naturæ complectæ, & sunt nihilominus principia aliorum, sicut corpora cœlestia sunt quædam principia corporum aliorum inferiorum: & corpora simplicia, corporum mixtorum, & ideo ista nō solum considerantur in scientijs vt principia sunt, sed etiam vt sunt in se ipsis res quædam & propter hoc de eis non solum tractatur in scientia, quæ considerat ipsa principiata, sed habent etiam scientiam per se separatam sicut de corporibus cælestibus est quædam pars scientiæ naturalis præter illam, in qua determinatur de corporibus mistis, &c.* ratione autem vltra argumentum principale sic probatur. Differentia obiectiua secundum magis & minus materiæ & motus est formale distinctiuum scientiarum, quia est differentia pœnes abstractiones formales à quibus scientiæ speculatiuæ distinguntur: sed in illis partibus anumeratis entis mobilis inuenitur huiusmodi differentia, ab aliquibus enim modis materiæ singularis & motus abstrahit vna, à quibus alia non separatur: ergo. Consequen. patet, nam propter huiusmodi differentiam abstractionis à materia sensibili in obiectis matematicarum repertā, ipsæ matematicę specie distinguntur intra idem genus: ergo pariter distinguendæ sunt partes Philosophiæ. Antec. quia quantitas discreta abstrahit ab aliquibus modis materiæ sensibilis & intelligibilis,

quos concernit quantitas continua v. g. abſtrahit à continuitate, ab immediato ordine ad corpus ſenſibile, & coniunctione immediata cum accidentibus ſenſibilibus, à quibus non abſtrahit quantitas continua: (cui differentiæ ſimilis, & affinis valde eſt illa quæ in partibus entis mobilis) propterea Aritmetica & Geometria ſpecie diſtinguntur: ergo eadem diſtinctio partibus Philoſophiæ non eſt denegan-

A da.

Secunda ſententia, nihilominus placet, tum quoniam in omnibus iſtis partibus eſt eadem abſtractio, idemque abſtractionis gradus, ſcilicet infimus in genere abſtractionis, hoc eſt, à materia ſingulari, ſicut eſt idem terminus à quo fiat B abſtractio, nempe materia ſingularis: ergo eadem eſt ratio ſcibilis & per conſequens eadem ſcientia ſecundum atomã ſpeciem. Tum etiam, quia tunc intra idem genus differunt abſtractiones quãdo vna eſt formalior & actualior altera habetque ſe vt forma alterius, vt contingit in abſtractionibus formalibus iuxta dicta in ſecundo præmiſſo, & verificatur in quantitate diſcreta, quę vt actus & perfectio continua ſe habet, quatenus illam de potentia ad actum reducit quodammodo: ſed vna pars entis mobilis non ſe habet vt actus alterius illa formalior, niſi anima quæ eſt actus corporis C phiſici, quia tamen ab illo nequit abſtrahere abſtractione formali, ita vt illud in ſuo conceptu ſaltem in obliquo non includat, ad huc non ſe habet, vt actualitas illius abſtracta abſtractione formali: ergo abſtractiones formales partium entis mobilis non differunt: vnde ſi alicubi inuenitur magis aut minus de abſtractione illud erit pænes abſtractionem totalem, non vero pænes abſtractionem formalem: ſicque differt ens mobile incommuni à ſuis ſpeciebus quia eſt magis abſtractum abſtratione totali à aſingularibus eo quod eſt magis vniuerſale. Tertio admiſſo quod illæ partes gaudeant ſuis differentijs in ratio-

D nibus particularibus adhuc hæc eſt inſufficiens ratio inducere diſtinctionem ſpecificam Philoſophiæ: ergo nullatenus eſt admittenda. Antec. patet ſic quoties potentia vel habitus reſpicit plura ſub vna ratione principaliter nõ accipit diuerſitatem ab illis pluribus, quæ velutimaterialiter ſub illa vna ratione dumtaxat diuerſificantur, ſed Philoſophia omnes partes ſui obiecti conſiderat ſub ratione entis mobilis & abſtractione à materia ſingulari concernedo materiã ſenſibilem: ergo ex diuerſitate ſpecierũ entis mobilis nõ debet diuerſificari. Min. ſupponitur vt certa. Mai. eſt D. T. ſæpius repetita vnde illi inixus. 1. p. q. 1. ar. 3. probat Theologiam ſpecificam habere vnitatem, & q. 52. ar. 2. docet angelum per ſuæ virtutis applicationem in vno tantum loco poſſe colocari. Quoniam, ſcilicet, oportet quidquid comparatur ad vnam virtutem vt vnũ aliquid ad ipſam comparari, ſuper quibus verbis Caietanus hæc habet. §. *Ad euidentiam Quoniam omnis virtus reſpicit vnam rationem formalem in ſuo obiecto adæquato alioquin vna non eſſet formaliter. Nec ex hoc ſequitur quod potentia rationalis non ſit ad oppoſita, aut quod virtus diuina non poſſit plura formaliter producere niſi multiplicata formaliter, quoniam tã potentia rationalis, quã virtus diuina per ſe primo reſpicit vnũ, &c.* & poſt pauca ſubdit: *Quemadmodum & viſus poteſt plures colorum ſpecies videre ſub vno tamen genere, &c.* & 2. 2. q. 74. ar. 1. § *Ad hoc dicitur*, eandem proſequitur ſententiam dicens: quia non inconuenit vnam ſpeciem ſpecialiſsimam habituum tendere in rationem communem multis generibus, vt in habitibus intellectualibus, patet de Methaphiſica, quæ tẽdit in ens in quantum ens, & in habitibus moralibus de odij vitio quod tendit in communem mali rationem, & ſuſurratio tendit in communem rationem inimititiæ ita quod ſicut odium in quæcumque mala tendit, attingit ea in quantum habent mali rationem, ſic ſuſurratio

in cu-

in cuiuſque diuortium tendat, attingit illud in quantum continet communem rationem inimicitiæ: hæc ex Caietano fere ad literam deprompſi: vt haberemus quam plurima exempla noſtri caſus, ex quibus licet ſic argumentari, potẽtia diuina, virtus angelica Methaphiſica, odium, ſuſurratio & huiuſmodi habitus retinent ſpecificam vnitatem non obſtãte pluralitate materiali ſuorum obiectorum, quia illa ſub communi ratione attingunt: ergo ſimiliter Philoſophia erit vnius atomæ ſpeciei non obſtante pluralitate materiali partium entis mobilis: quia illas attingit ſub communi ratione entis mobilis, & abſtractione ad illam communem rationem conſequuta. Vltimo probatur labefactando argumenta quibus contraria opinio fulciebatur.

Ad primum ex authoritate ſumptum
52 R. quod D. T. in primo loco loquebatur de ſcibili naturali, quod eſt commune ad pure naturale, & ad mixtum ex naturali & matematico quale eſt obiectum Aſtrologiæ, & perſpectiuæ, vel etiam ſi loqueretur de pure naturali: quod ſub ſe continet corpus mobile & ſanabile per artem conſideratum à medicina, ſaluamus mentem, & ſenſum propoſitionis D.T. in ſecundo vero loco tantum vult, illum tractatum qui agit de cœleſtibus corporibus, eſſe diſtinctam partem materialiter ab illa quæ tractat de ente mobili incommuni, & ab illa quę de alijs mobilibus ſublunarijs ſpeculatur, ſunt nanque harum tractatuum obiecta veluti quædam indiuidua, totius obiecti Philoſophiæ, i llius ſpecificam rationem materialiter contrahentia: ſicut ipſe Doctor ſanctus 2.2. q. 1. ar. 6. docet veritates articulorum fidei eſſe quaſdam partes materialiter ſolum diuerſas intra formale obiectum fidei. Ad ſecundum patet ex dictis negandam eſſe mino. ſi de formali diuerſitate abſtractionum intelligatur. Quibus ſuppoſitis. R. ad argumentum principale iuxta noſtram ſententiam: conceſſa maio. nego mino. ad A cuius probationem nego antec. quoad omnes partes vel diſtinguo illud, de alietate materiali intra vnam ſpecificam rationem concedo: nego vero illud ſi de alietate formali à contrarijs accipiatur.

Secundo principaliter arguitur. Muſica, Aſtrologia, perſpectiua, & aliæ ſcien- 53
tiæ mediæ, ſunt vnius atomæ ſpeciei & tamen non cadunt earum obiecta ſub vnica abſtractione: ergo abſtractio non eſt cõueniens diſtinctiuum. Min. quia earum principia, aut cadunt ſub abſtractione Philoſophię, aut ſub aſtractione mateticę, vtpote quoniã ſunt concluſiones ſuarum ſubalternantium: at in concluſionibus proprijs vtraque ſimul abſtractio admiſcetur, quia in illis conſiderant quã titatem ad materiam ſenſibilem determinatam, aut e contra: ergo.

VT huic argumento faciamus ſatis operepretium eſt illam difficultatem diſoluere, quæ poſtulat vtrum iſtæ ſcientiæ medię ad matematicas potius quam ad Philoſophiam ſint reducendę? In qua triplex verſatur ſententia conueniens in aliquo, ſcilicet in eo quod omnes aſſerunt huiuſmodi ſcientias eſſe medias inter pure, Phiſicam & Mathematicam, & medias fore nuncupandas diſcriminatur autem hæc triplex ſententia in alio, ſcilicet in aſignando extremum ad quod potius reducantur: ſicut licet de medijs coloribus ſit omnium concors iudicium re, & nomine, eſſe medios inter album & nigrum, aliquando eſt diſcrimen ad quod illorum magis reducãtur Prima itaque ſententia eſt quod magis pertinent ad Mathematicam, quam ad Philoſophiam: quam poſt Albertum Magnum 2. Phiſic. c. 2. ſuper tex. 18. ſequuti fuere Conimbricen. ibidem c. 2 q 1. probantque illam authoritate D. T. ibi, & quoniam computantur communiter inter Matematicas. Et quia principia ex quibus demonſtrant ſuas concluſiones, ſunt pure Mathematicalia, vtpo- 54
te ex matematicis ſcientijs quibus ſubalternantur emendicata. ¶ Secunda

aſſerit

asserit omnino huius oppositũ estq; D. T. expræssa 2. phisico. lec. 3. & 1. poste. le. 41. vbi sub ente naturali comprehendit obiecta harum scientiarum, vt explicuimus in solutione ad primum, est etiã Caie. 2. 2. q. 9. ar. 2. circa 3. D. T. & Flandriæ 6. Methaph. q. 3. ar. 1. & Soto 2. Phisico. q. 2. ar. 2. & 1. post. c. 11. q. 5. ad 5. vbi ait has scientias esse subalternatas mathematicis, & partes Philosophiæ naturalis. ¶ Tertia sententia media via procedit asserens quod æqualiter ad vtramque extremam scientiam sunt reducendæ, ita vt ex parte principiorum abstractorum à mathematicis, ad ipsas ex parte verò differentiæ accidentalis sensibilis cui applicantur illa principia, ad Phisicam reducantur. Argumenta pro prima & tercia sententia militant nonnulla non cõtemnenda & præter secundum principale. Probatur primo, authoritate D. T. qui in loco citato 2. 2. ait in hæc verba: *Ad tertium dicendum, quod sicut supra dictum est (nempe q. 1. ar. 1) quilibet habitus cognoscitivus formaliter quidem respicit medium per quod aliquid cognoscitur: materialiter autem id, quod per medium cognoscitur. Et quia id quod est formale potius est, ideo illæ scientiæ, quæ ex principijs mathematicis concludunt circa materiam naturalem magis cum mathematicis connumerantur vt pote eis similiores: licet quantum ad materiam magis conueniant cum naturali. Et propter hoc dicitur in 2. Phisico. quod sunt magis naturales, &c.* Ex quo loco huiusmodi deducitur argumentum, absolute illa est cẽsenda maior similitudo quæ fundatur in conuenientia, & communicatione formæ: sed similitudo scientiarum mediarum cum mathematicis fundatur in cõuenientia formæ: vel habentis, se ad instar principij formalis: similitudo vero earumdem cum Philosophia fundatur in eo quod habet se materialiter: ergo illa absolute est censenda maior similitudo quam ista, & per consequens magis sunt vnum prædictæ scientiæ cum mathematicis, quarum naturam magis redolent: quam cum Phisica. Rursus multa continentur sub genere simpliciter, quę sub nulla eius specie oportet simpliciter contineri. Vt peccatum veniale simpliciter sub genere actus moralis, cõtinetur, quod tamen neq; sub specie boni, aut mali actus simpliciter collocatur & continentia simpliciter est sub genere habitus, quæ tamen neque sub specie virtutis, aut vicij simpliciter ponitur, idẽ patet in embrione & alijs exemplis quæ breuitatis causa omitto recensere: ergo pariter nihil obstat quod huiusmodi scientiæ licet rationem genericam scientiæ speculatiuæ sortiantur, sub nulla eius specie determinate contineantur, sed medium duorum extremorum teneant, vt vult tertia sententia ex recensitis. ¶ Sed ijs parum obstantibus secunda sententia nobis placet: quoniam validioribus argumentis roboratur. Quorum princeps est authoritas Philosophi vbi-supra tex. 20. asserentis ex mathematicis facultatibus, has prædictas scilicet, Musicam Astrologiam, & perspectiuam, esse magis naturales, cuius rationẽ reddens ipse Philosophus ait. Nam habent se quodammodo ad Geometriam ê contrario, Geometria namque de naturali linea contemplatur, sed non vt est naturalis: perspectiua vero Mathematicam quidem lineam cõsiderat, sed non vt est Mathematica, sed potius vt est naturalis hæc fere ad literam habet textus Philosophi cui super additur lectio D. T. sic dicentis §. *Probat idem: huiusmodi autem scientiæ (de quibus sermonem Philosophus fecerat) licet sint mediæ inter scientiam Mathematicam & naturalem: tamen dicuntur hic à Philosopho magis naturales quam Mathematicæ.* Cuius ratio subiuncta ad formam reducta sic habet, omnis motus vel habens se ad modum motus sortitur de nominationem ac speciem à termino & non à medio, sed istæ scientiæ sunt quidã motus rationis in suis discursibus habentes pro termino materiam naturalem: & pro medio principia mathematicalia

55

56

calia:ergo re & nomine ſunt magis naturales quam Mathematicæ. Min. nam huiuſmodi principia applicantur ab ijs ſcientijs ad materiam ſenſibilem v. g. perſpectiua accipit lineam abſtractam ſecundum quod eſt in conſideratione mathematici, & non ſiſtendo in hac conſideratione applicat eam ad materiam ſenſibilem, determinatque de illa vt ſit affecta,& in hac conſideratione veluti vt in termino quieſcit: vnde quia oppoſitum huius quodammodo facit Geometria:ideo Philoſophus aſſeuerauit perſpectiuam Geometriæ quodãmodo contrariari. in quo etiam defficit ab eius ſimilitudine: de inde illa eſt ſcientia re & nomine naturalis, quæ concernit materiam ſenſibilem, & abſtrahit ſolum à materia ſingulari,vt patet ex diuiſione facta ab Ariſtot. 6. Methaphi. loco ſupra citato:ſed iſtę ſcientiæ mediæ ſunt huiuſmodi,infimę abſtractionis participes:ergo & naturales re ac nomine ſunt cenſendæ magis quam Mathematicæ. Denique ex prædicta diuiſione colligitur genus ſcientię ſpeculatiuæ realis in Phiſicam Mathematicam & Methaphiſicam diuidi adęquate: ſed iſte ſcientiæ continẽtur ſub illo:ergo ſub aliquo mẽbrorum diuidentium, cum hæc ſit vna ex conditionibus bonæ diuiſionis aſignata àPetro Hiſpano& Soto lib.2.ſumularum c.4. in qua fundatur locus arguendi à diuiſo addiuiſionẽ: ſunt igitur iſtæ ad vnum ex illis tribus membris reducendæ. & cum non ad Methaphiſicam vt certo ſuppono,neque ad Mathematicas, vt probaui, reſtat vt ad Phiſicam reducantur. Ex ijs labefactantur aliarũ oppinionum fundamenta. Ad Conimbriceſium enim fundamentum patet D. T. oppoſitum dixiſſe,& quod connumeratio illa nihil obſtat,quia conſuetum eſt omnia media,quatenus ab vno extremo recedunt,alteri connumerari, vnde analoga vnius conceptus licet magis ſint vniuoca quam æquiuoca, etiam æquiuocis aliquando anumerantur. Vltima ratio nihil probat, quia principia habent ſe ſicut medium: materia vero ſenſibilis ſicut terminus, à quo ſpecies & determinatio eſt accipienda. Ad alterum argumentum ex D. T. deſumptum in 2.2. R. cum Caieta. ibidem quod D. T. non dixit has ſcientias eſſe magis naturales quam Mathematicas,ſed Magis cum Mathematicis connumerari propter maiorem ſimilitudinem in eo quod nobis eſt magis notum ſcilicet in modo demonſtrandi,vnde conceſſa maio. nego mino. ſi de forma eſſentiali, & non quoad nos,intelligatur. Ad vltimum dicitur negando antece. ad cuius exempla. Reſpondetur ſigillatim diſcurrendo breuiter per ſingula. Ad primum nanque de peccato veniali dicendum eſt quod ſicut peccatum ſimpliciter eſt actus humanus,ita ſimpliter eſt ſub ſpecie mali, & prohibiti,& ideo ſimpliciter eſt peccatum:vt multis Theologis placet. quod ſi non ſit peccatum ſimpliciter,vt alij volunt,hoc eſt, quia iuſta horum iudicium diuiſio mali ſeu peccati in mortale & veniale eſt analoga. Ad ſecundum dicendum eſt cum D. T. 1.2.q.58.ar.3.ad 2. & 2.2. q. 155. ar. 1. quod continentia ſicut eſt in genere habitus vt ſpecies quædam imperfecta, ita eſt quid imperfectum in genere virtutis:ad illud pertinens reductiue,vel inchoatiue. Secundo poteſt dici quod quia nomen virtutis eſt nomẽ non eſſentiæ habitus, ſed perfectionis, & moralitatis illius,ideo non omnis habitus debet eſſe virtus aut vitium,ſed ſatis eſt quod eſſentialia habeat habitus, quæ abſtrahunt à perfectione virtutis & imperfectione vitij, vnde D.T. 22.q. 4.ar.5.ad 3.& 14. de veri.ar.6.ad. 1. docet fidem informem non eſſe virtutem licet eiuſdem ſpeciei ſit cum fide formata quam ſentit eſſe virtutem: ſimiliter embrio quando viuit vita ſenſitiua ſicut eſt animal imperfectum:ita eſt in aliqua ſpecie imperfecta animalis conſtitutum. Ijs igitur ſtatutis. R. ad ſecundũ principale conceſſa maio. nego mino. Ad pro-

57

ba-

bationem̃ nego antece. pro ſecunda par
te cuius ratio eſt, quia illa quantitas vt af-
fecta ſenſibilibus qualitatibus & vt appli
cata ad materiam ſenſibilem ſortitur v-
nam ſimplicem rationẽ ſcibilitatis, quæ
eſt ab illis duabus diſtincta, & ab illis quo
dammodo conſurgit, ſicut de obiecto
ſcientiæ ſubalternatæ docuimus ſupra
ex duobus quodammodo adunatis reſul
tare.

58 Tertio arguitur, aſtrologia eſt diſtin
cta ſcientia ſpecie à Phiſica, ſiquidem eſt
media inter illam & Mathematicam vt
hucuſque docuimus, & agit de eiſdẽ re-
bus de quibus contemplatur Phiſica at-
que ſub eadem ratione: ergo diſtinctio
ſpecifica ſcientiarum ſpeculatiuarum in
cõueniẽter ex diuerſitate formali obiec
ti ſcibilis inueſtigatur. Min. agit de aſtris
de quantitate, figura, & motu illorum, de
quibus Phiſica agit, & non apparet di-
uerſa ratio ſub qua de illis ſpeculetur: er
go de eiſdem & ſub eadem ratione, ſcibi
lis ſpeculatur.

R. cum D. T. 2. Phiſi. lec. 3. quod licet
Aſtrologus & naturalis determinant de
eiſdem, videlicet lineis, punctis, ſuperfi-
ciebus, figuris & alijs huiuſmodi, non ta-
men eodem modo, & ſub eadem ratio-
ne. Aſtrologus namque determinat de
ijs in quantum abſtrahunt à materia ſen-
ſibili, & non in quantum ſunt termini
corporis naturalis, neque conſiderat
ea, quæ illis accidunt, quatenus ſunt ter-
mini ſeu affectiones corporis Phiſici, ſe
cundum quem modum de eis cõſiderat
Philoſophus naturalis. Quod autem idẽ
ſecundum diuerſas conſiderationes ca-
dat ſub ſpeculatione diuerſarum ſcien-
tiarum, nullum eſt inconueniens, obſtans
diuerſitati ſpecificæ ipſarum. Vnde ad
formam argumenti conceſſa maiori, ne
go mino. pro ſecunda parte. Ad cuius
probationem iterum conceſſa maio. ne-
59 go mino. Vt autem appareat diuerſa ra-
tio ſub qua Aſtrologia & Philoſophia de
eiſdem conſiderant opportet reuocare
in memoriam illud quod ſupra diximus
ex diuerſis abſtractionibus conſurgere
diuerſas rationes formales: diuerſas au-
tem abſtractiones apparere ex diuerſis
diffinitionibus ac medijs diuerſimode à
materia abſtrahentibus, quibus ſcientiæ
vtuntur in ſuis demonſtrationibus, cum
igitur Aſtralogia & Phiſica de prædictis
diuerſas demonſtrationes conficiat ex
diuerſis medijs procedentes, perſpicuũ
eſt ſub diuerſa ratione de illis conſidera
re: quod vt planum relinquatur placet,
nonnullas ex illis demonſtrationibus,
quibus Aſtrologi & Philoſophi vtuntur
circa eaſdem concluſiones, adducere
v. g. hanc veritatem Terra eſt rotunda
demonſtrat Philoſophus 2. de cœlo c.
13. & 14. in hunc modum. Illud eſt cor-
pus perfecte ſphericum & rotũdum cu-
ius partes æqualiter confluunt ad mediũ
ſed partes terræ vnde quaque deſcendẽ
tes æqualiter confluunt ad medium, ita
vt maior pars propellat verſus centrum
minorem, propter ſui maiorem grauita
tem: ergo terra eſt perfecte rotunda.
Rurſus vtitur alio medio ex parte mo-
tus deſumpto: ideſt, illud eſt corpus figu
ræ rotundæ, quod eſt aptum natum, vt
ei fiat additio æqualiter vnde quaque ad
omnes partes circunferentiæ, ſed huius
aptitudinis eſt terra, ſiquidem omnia cor
pora grauia ex quacumque cœli parte
deſcendentia, feruntur ſimili inclinatio-
ne ad centrum ſecundum angulos re-
ctos: ergo, &c. ¶ Aſtrologus au-
tem alijs medijs longe diuerſis ean-
dem concluſionem demonſtrat. v.
g. illud corpus eſt figuræ rotundæ 60
cuius vmbra eſt rotunda, quia vmbra
eſt quædam imago corporis opaci, ſed
vmbra terrę in facie Lunæ eclipſatę per
interpoſitionem ipſius terræ, inter So-
lem & Lunam, apparet omnibus rotun-
da, vt experientia teſtatur, quod eſt ma-
nifeſtum ſignum rotunditatis terræ: ete
nim ſi terra eſſet tetragona, vmbra quo-
que tetragonæ figuræ in eclipſatione
lunari appareret: & ſi eſſet trigona, vm-
bra quoque triangularem haberet for-
mulam:

mulam: & si terra Sexagonæ esset figuræ, eius quoque vmbra in deffectu lunari sexagona appareret, que tamen rotunda cernitur quod est signum rotunditatis ipsius vt clare ostendit Petrus Apianus in 1. p. suæ cosmographiæ ca. 4. præter hanc demonstrationem aliam prosequitur Ioannes à sacrobosco c. 1. suæ Spheræ:quę reducta ad formam sic habet. Signa & stellę non æque primo oriuntur & occidunt,omnibus hominibus vbique existentibus, sed prius oriuntur & occidunt illis qui sunt magis oriẽtales:huius autem causa non est alia quan tumor terrę, quod enim vna & eadem ecclipsis Lunæ numero,quæ apparet nobis in prima hora noctis: videatur ab orientalibus circa horam noctis tertiam, causa dumtaxat est tumor terræ, &c. B Similiter hanc veritatem, cœlum est 61 sphericum probat Philosophus 2.de cœlo cap. 4. primo ex perfectione debita subiecto quoniam figura perfectissima debetur corpori supræmo ac perfectiori.sed spherica figura est perfectissima omnium:eum soli illi non possit fieri additio:ergo &c. Secundo probat ex simplicitate, quoniam corpori simpliciori quale est cœlum debetur figura simplicior: huiusmodi est figura spherica quia vnica tantum linea vndique terminatur si plana sit,& si solida vnica tantum superficie gaudet,ac per consequẽs C ad alias figuras, sicut vnitas ad numeros comparatur: ergo &c. Astrologus autem ad probandam hanc veritatem sic procedit:primo a similitudine,secundo a comoditate 3. à necessitate, vt videre licet apud prædictum Ioannem à sacro Bosco & eius interpretes eodem c.1.suę spheræ. Ratio a similitudine desumpta hęc est omne artificiatum debet esse factum ad similitudinem ideæ & archetipi in mente artificis existentis, idea autem existens in mente diuina, neque habet principium neque finem: ergo primum D cœlum totum mundum continens, ad huius ideæ similitudinem factum, debet esse figuræ carentis suo modo principio ac fine:quæ est figura circularis. A comoditate autem, cœlum ad continentiam totius mundi debet gaudere figura capacissima:at inter figuras omnes, isoperimetrales,capacissima est rotunda:ergo, &c. Denique ex necessitate tale deducitur argumentum, nam si cœlum esset alterius formę quam rotundę,scilicet trilaterę,vel quadrilaterę sequerentur duo impossibilia, hoc est, quod aliquis esset locus vacuus:& aliqua pars illius corporis cœlestis sine loco. Quorum vtrumque est falsum: ergo, &c. En qualiter easdem veritates Astralogus ac Philosophus demonstrent diuersis medijs, in quibus haut quaquam latet diuersa ratio sub qua vterque procedit in suis demonstrationibus,etenim in illis quæ à Philosopho formantur semper concernitur materia sensibilis & ordo ad subiectum naturale:in astrologicis vero nihil horũ concernitur vt intuenti manifestum est.

Quarto arguitur scientiæ morales sunt vere scientiæ: & non accipiunt ab 62 abstractione suam specificam vnitatem:ergo idem de speculatiuis dicendũ est conseq. tenet à paritate rationis. Mai. patet in ethica, Philosophia morali,& suis partibus,quas vere scientias reputamus. Min. autem probatur quia agunt de singularibus, & sunt intellectus practici perfectiones,qui ad singularia se extendit,ita vt ad eius perfectionẽ pertineat cognitio singularium in quibus est opperatio teste D. T. 3.p.q. 11. ar.1. ad 3. & 6. ethic. lec. 4. vbi docet ex mente Philosophi quod intellectus practicus versatur circa ea quæ contingit aliter se habere: ergo ea de quibus considerant scientię morales non sunt libera à materia singulari & motu.

R. cum D.T. 1.poste.lecc.41. §. *Comparat*,quod hoc est discrimen inter speculatiuas,ac practicas scientias: quod in speculatiuis finis siue terminus est cognitio sui obiecti: in practicis verò intenditur quasi finis constructio ipsius subiecti: om-

cti: omnibus autem tam practicis quã A ideo aliter. R. concedendo maior. & negando mino. ad cuius probationẽ diſtingo maio. eſt abſtractum abſtractione ab omni materia negatiue concedo poſsitiue nego, & nego mino: nam dupliciter poteſt aliquid abſtrahere ab omni materia, vno modo negatiue & per deffectum ab illa: quia ſcilicet eſt adeo minimæ entitatis, vt non pertingat ad perfectionem materiæ realis, & hoc genere abſtractionis abſtrahit ens rationis ab omni materia: alio modo poſsitiue, & per exceſſũ: quia ſcilicet eſt ratio adeo eleuata, vt ad eius perfectionẽ nõ pertingat materia, & hoc genere abſtractionis abſtrahit obiectũ Methaphiſicę ab omni materia: quia eſt ratio quędã realis & poſsitiua adeo perfecta, vt in ſuo conceptu materiam nõ includat: hæc autẽ duo genera abſtractionis ab omni materia eſſe diuerſa, eſt perſpicuum adeò vt a nemine poſsit inficiari.

ſpeculatiuis commune eſt, vt vnitatem accipiant ex fine ſiue termino: cuius rationem aſignat D.T. quoniam proceſſus cuiuslibet ſcientiæ eſt quaſi quidam motus rationis, & cuiuslibet motus vnitas ex termino principaliter conſideratur, ex quo colligitur falſo Suarez vbiſupra dixiſſe ſolas ſcientias morales ex fine, & non ex obiecti ſcibilis vnitatem deſummere cum D. T. vtriuſque dicti oppoſitum aſeuerare loco proxime citato viderimus, quo ſuppoſito ad argumentum conceſſa maio. & mino. nego conſequentiam: diſparitas eſt aſignata in argumento, vnde cum ſcientię morales ſint practicę vt docuimus ſupra q. 4. art. 3. in ſuis obiectis non poſtulant abſtrectionẽ à materia & motu, ſed diuerſum modum operandi & diuerſum ordinem ad finem qui eſt ratio & regula ſuarum opperationum.

Quinto arguitur logica eſt diſtincta ſcientia à Methaphiſica: & eandem habet eius obiectum abſtractionem cum abſtractione obiecti Methaphiſicæ: ergo non eſt adæquata ratio diſtinctiua ſcientiarum obiectorum immaterialitas. Min. obiectum, Logicę eſt abſtractum ab omni materia, ſed hæc eadem eſt obiecti Methaphiſicalis abſtractio: ergo. Mai. obiectum Logicæ eſt ſecunda C intentio vt ſuppono ex D.T. 4. Methaphi. lec. 4. & opuſ. 42. c. 4. ſed ſecunda intẽtio ſicut eſt expers entitatis realis, ita & materiæ: ergo eſt abſtracta ab omni materia, ita vt nullã includat in ſuo cõceptu

Ad hoc argumentum Suarez qui exiſtimat ſcientias rationales non diſtingui ſpecie, pœnes abſtractionem in obiecto relucentem, conceſſa maiori & minori negaret conſequentiam, in ſcientijs ſpeculatiuis· ſed quoniam ſupra hãc ſententiam reiecimus, dum probabimus omnem ſcientiam ſpeculatiuam reſpicere obiectum neceſſarium & per conſequens abſtractum à materia & motu, à quo pro inde debet habere vnitatem,

Sexto Aritmethica eſt ſpecie diſtincta à Methaphiſica: habetque eius obiectum eandem abſtractionem: ergo idẽ inconueniens ſequitur. Min. eius obiectum quod eſt quantitas diſcreta nullam includit materiam in ſuo conceptu, ſed hęc eſt abſtractio Methaphiſicalis: ergo mai. non includit materiam ſingularem neque ſenſibilem vt patet: neque intelligibilem, quod probatur, nam materia intelligibilis (ſi quæ ſit) eſt magnitudo quantitatis continuæ, non enim eſt materia prima quæ ſub cognitione nequit cadere: à quantitate vero continua abſtrahit quantitas diſcreta: ergo.

Ad hoc argumentum Conimbricenſes q. 1. proęmij citata iam ſupra exiſtimantes materiam intelligibilẽ eſſe quantitatem continuam: conſequenter aſſeuerant Aritmethicæ obiectum eſſe abſtractum à triplici materia hoc eſt, ſingulari, ſenſibili, & intelligibili. Atamen vtrumque dictum contrarium veritati, & D. T. reputo, veritari quidem quia hoc conuincit argumentum factum, videlicet duas ſcientias ſpecie diſtictas ſub

63

æquali abstractione respicere sua obiecta: D. Thomæ, quia expræsse asserit materiam intelligibilem esse corpus, subiectum quantitate & vt præueniens sensibiles qualitates, vt licet videre apud ipsum 1. part. quæst. 85. articul. 1. ad 2. & 2. Phisicor. lecc. 3. & propterea hac reiecta opinione. Respondetur ad formam argumenti concessa maior. nego minor. ad cuius probationem nego maior. ad illius probationem nego maior. pro tertia parte ad vltimam eius probationem nego maior. iam enim patet ex doctrina nostri Doctoris, materiam intelligibilem esse substantiam corpoream subiectam quantitati vt præuenientem qualitates sensibiles: quæ vt sic affecta cognitioni subditur, & ab Aritmeticæ obiecto semper concernitur.

Septimo arguitur, Theologia nostra vere est scientia ab alijs distincta, 65
vt suppono ex D. Thom. in 1. part. quæst. 1. articul. 2. & 3. & hanc distinctionem, non accipit ex obiectiua immaterialitate, & speciali abstractione: ergo falsum est assertum nostrum. Minor. probatur tripliciter. Primo, quia in obiecto Theologiæ, quod est Deus, nequit distingui ratio, *sub qua*, à ratione, *quæ*, cum Dei essentia sit ipsa immaterialitas totius materiæ expers: ergo. ¶ Secundo: quoniam ratio sub qua in Theologia est diuina reuelatio mediante discursu, sed vnius habitus vnica tantum ratio formalis potest esse: ergo non habet aliam, quæ sit immaterialitas sui obiecti. ¶ Tertio: quoniam scientia infusa Christi habet prorsus idem obiectum quod Theologia nostra, & sub eadem ratione: imo, & eundem modum tendendi habebit in patria, & reuera differt ab illa specie: ergo distinctio hæc specifica, neque ex obiecto, aut eius immaterialitate: neque ex modo tendendi potest accipi in scientijs speculatiuis.

A AD Hoc argumentum: vt respondeamus prænotandum duxi ex Capreolo in Prologo. quæst. 4. articul. 2. in probatione 6. conclusionis, & articul. 3. ad argumenta contra eandem conclusionem. Rationem formalem alicuius obiecti posse esse triplicem: prima, est obiecti in genere entis constitutiua, quę non est aliud quam id quod terminat habitum aut eius cognitionem: & hæc materialiter se habet, & per modum substracti ad rationem formalem in genere obiecti: quæ est illa forma constituens obiectum in genere obiecti, & dans illi ius ad talem cognitionem, ratione cuius postulat cognosci tali genere, & modo cognitionis, & hæc adhuc potest B substerni alteri rationi extrinsecæ, quæ est formale motiuum talis cognitionis. Exemplis relinquetur hæc Capreoli doctrina patefacta, v. g. in colore qui est obiectum visus, est natura coloris, quæ est ratio formalis visa & in genere entis constituens colorem. Rursus est specialis ratio lucidi seu perspicuitatis per quam color postulat attingi a visu, & non ab alijs sensibus, de inde accedit lux, quæ proximè adherens visus organo & medium illuminans, est motiuum ad videndum colores, quos visus quantalibet pollens perspicuitate absque luce intueri nullo pacto posset: sit aliud exemplum, in obiecto cuiuslibet scientię, est propria forma ipsum in genere rei constituens rursus est quędam ratio separationis à materia & motu, per quam in esse talis, & taliter cognoscibilis determinatur: deniq; est demonstratio, quam sentiunt aliqui esse motiuum & mediū mouens ac inducens ad assensum præbendū conclusionibus: hoc supposito asserit Capreolus in obiecto Theologiæ rationē formalē veluti entitatiuam esse deitatem & ratio D nem formalem in genere obiecti esse peculiarem gradum cognoscibilitatis, seu immaterialitatis ratione cuius 66

debetur illi talis modus cognoſcendi, per diuinam reuelationem: & motiuum ſeu rationem formalem extrinſecam eſſe diuinam reuelationem mediatam: quæ ad diuinas veritates mediante diſcurſu terminatur: vnde latum verſatur diſcrimen inter Theologicum obiectum, & aliorum habituum ſpeculatiuorum obiecta, obiectum etenim Theologiæ eſt ſcibile per diſcurſum, per ſe clarum & per accidens obſcurum: eſtque ipſa Theologia noſtra ex hoc à fide, & ſcientia Chriſti infuſa diſtincta, ab illa quidem propter diſcurſum & claritatem: ab hac verò non ratione claritatis aut diſcurſus, cuius nõ eſt expers ſcientia infuſa: ſed quia hæc à ſcientia Dei eſt immediatè exemplata & ſimul reſpectu noſtræ Theologiæ induit rationem exemplaris, & quia ratio ſub qua vniuerſalior, & abſtractior erat, vtpote ad plura ſe extendens, quam Theologiæ noſtræ, reuelatio: ſecundum hanc enim ſcientiam, Chriſtus cognouit, & quodcumque ab homine cognoſci poſunt per virtutem luminis intellectus agentis, ſicut ſunt quæcumque pertinent ad ſcientias humanas: & quæcumque per diuinam reuelationem hominibus innoteſcunt, ſiue pertineant ad donum ſapientiæ, ſiue ad donum Prophetiæ, ſiue ad quodcumque donum ſpiritus ſancti, vt docet D. T. 3. p. q. 11. artic. 1.

67

Vltimo arguitur: ratio obiectiua ſpeciem tribuens ſcientijs debet gaudere reali entitate: ſed abſtractio eſt relatio rationis ab intellectu confícta, & ex eius prima operatione qua vnum prædicatum ſine alio concipit, in ipſo obiecto pululat: ergo inconuenienter in abſtractione huiuſmodi ſcientiarum, ſpecificatiua radix colocatur. Maior. probatur nam immaterialitas & cognoſcibilitas eſt paſsio entis realis, ad eius actualitatem conſequta: eſt etiam perfectio ſimpliciter ſimplex ſiquidem dicitur formaliter de Deo in quo ſolum huiuſmodi perfectio poteſt inueniri: eſt etiam immaterialitas radix intellectualitatis, quia in tantum aliquid eſt intellectualis naturæ in quantum eſt à materia immune, ſed ad veritatem huius cauſalis exigitur antecedens eſſe cauſam, & radicem conſequentis · ergo. Rurſus eſt obiecti ſcientiarum realium formalis ratio, ſed obiectum ſcientiæ realis debet eſſe in genere entis realis: ergo & eius formalis ratio conſtitutiua. Denique obiectiua ratio debet præhabere vnitatem ſpecificam & realem, quam in genere cauſæ formalis extrinſecæ tribuit ipſi ſcientiæ: ergo etiam vnitatem realem cuius paſsio eſt vnitas realis. Minor. autem conſtat, exeo quod D. Thom. 1. par. quęſt. 85. articul. 1. ad. 2. determinat contra Platonem huiuſmodi abſtractiones fieri per opus intellectus, cuius ignorantiam teſtatur ipſe D. Thom. occaſionem præbuiſſe Platoni, aſſeuerandi entia ſeparata à ſingularibus aparte rei ad conſtituenda legitima obiecta diffinitionum atque ſcientiarum: ergo. Secundo quia propterea etiam D. Thom. 1. par. quæſt. 50. artic. 1. probat neceſſum fuiſſe Angelos creari vt per gradum intellectualitatis à materia aparte rei abſtractum, hoc vniuerſum perfectam ad Deum aſsimilationem aſſequeretur, & vt daretur obiectum intellectus realiter à materia abſtractum ſicut ipſe intellectus realiter eſt materialitatis expers: ergo. ¶ Tertio: nam quidquid eſt de intrinſeca ac reali perfectione entis vt ſic, opus eſt de homine prædicari, qui illi eſſentialiter ſubordinatur, vt inferius ſuo ſuperiori, ſed abſtractio ab omni materia nequit de homine prędicari, vt patet ex huius falſitate propoſitionis, *homo eſt abſtractus ab omni materia*: ergo non conuenit huiuſmodi abſtractio, realiter enti, vt ſic· ¶ Quarto eadẽ cauſa fit hęc abſtractio à materia & vniuerſalitas in ob-

68

in obiecto, sed vniuersalitas fit per intellectum vt suppono: ergo & abstractio. Maio. quia vniuersalitas fit per recessum & separationem à singularibus quæ concernunt materiam, cuius recessus causa est, opus intellectus natura, ab illis conditionibus quibus aparte rei erat vestita denudatis & per eundem recessum fit natura abstracta à materia, scibilis ac diffinibilis: ergo. Vltimo, quoniam inuariata omni modo ratione entis realis in Deo, variatur & multiplicatur ratio obiectiua cognoscibilis, vt, alia est in ipso ratio cognoscibilis: fidei, luminis gloriæ, scientiæ infussæ habitus, distinguens ergo. Confirmatur ens reale & suæ passiones conuertibiliter se habent, at non se habet conuertibiliter cum ac ratione obiectiua scibilis: ergo signum est, hanc non esse illius passionem realem. Minor. patet mente vt sic, quod est vnum vnitate Analogiæ, & eius ratione formali scibilis Methaphisicalis, quæ est vnitate specifica gaudens. Maior. autem luce clarior est, nam passio dimanans ab essentia aliqua, vt ex radice, naturaliter, debet illi quoad vnitatem, sicut & quoad vnitatem proportionari.

69

IN Solutione huius argumenti tangere debemus illam difficultatem paucis explicatam, vtrum prædicta immaterialitas in obiectis scientiarum relucens sit realis quædam obiecti perfectio, illi secluſa intellectus negotiatione conueniens? qua triplex versatur sententia: duæ extremæ, & tertia media. Extremarum Prima docet absolute partem affirmantem soletque tribui Caietano, in tribus locis in quibus, illi videtur fauere scilicet in 1. poste. c.22. §. 1. vbi dicit abstractionem à materia in obiectis scientiarum esse lumẽ quoddam sub quo obiectum ipsum manifestatur & 1. par. quæst.1. artic.3. § *ad euidentiam*, vbi distinguens genus scibilis, à genere entis, & illud comparans visibili, hoc vero, colori, subdit vtrumque suis proprijs gaudere diuisiuis differẽtiæ, & quod illius differentię constituunt quasi passiones entis, quando quidem speculabilitas passio entis est, sicut visibile ponitur prædicatum secundi modi per se, seu passio coloris, &c. & 2.2. q. 1. artic. 1. §. *ad secundum dubium*, Respondens, argumento Scotico probanti reuelationem diuinam non pertinere ad formalem rationem obiecti fidei, quia nihil reale ponit in reuelato, sicut neque esse cognitum in rebus cognitis ait: *Quia dicere seu reuelare. in Deo, ponit actionem quæ est substantia Dei ideo falsum est simpliciter, quod reuelatio sub qua Deus est obiectum formale fidei nihil ponat in Deo*, eandẽ habet expræsius ipse Scot. in 3. d. 23. relatus à Caiet. asserens rationem formalem obiecti habitus realis aut potentię nõ posse esse quid rationis.

A

B

Secunda sententia est ex oppositio negatiua quam sequitur Bañes vbisupra loco citato 1. p. & 2.2.q.1.ar.1. dub. 1. ad 6. vbi. R. non esse inconueniens quod ratio formalis alicuius habitus ponat solum aliquid rationis in obiecto, vt ratio formalis Aritmeticæ ponit aliquid rationis in numero secundum quod obiectum cõsideratur in ratione vnius scibilis in ordine ad vnũ modũ abstractionis à materia, & idẽ dicit de obiecto fidei in quo diuina reuelatio nihil reale ponit passiue sumpta secundũ quod est ratio formalis obiecti fidei: eandem sequitur Valẽtia ibidẽ disp.1.punt.1.& 1.1.q. 1.pun.3. Tertia est media asserẽtiũ quod abstractio à materia, ratioq; cognoscibilis secundũ aliquid debet ponere realitatẽ in obiecto, licet secũdũ aliã rationem hac positione non egeat, quam tripliciter explicãt eius authores. Primus mod⁹ est Ledesmę in tract. de diuina perfectione ar. vlt. asserentis, obiectũ specificatiuũ habitus cognoscitiui, esse rem cognitam ac repręsentatam in verbo, & intellectus conceptu cuius immaterialitas est realis ipsi verbo, licet extrinseca rei in illo repręsentatę, sed quia ex illo vt *quo*, &

70

C

D

ex hac vt *quæ*, efficitur integrũ obiectũ *quod* propterea integrum obiectũ reali gaudet immaterialitate. A quo parũ diſẽ tiunt quidam alij aſſerentes hanc immaterialitatem ex ſpeciebus intelligibilibus obiecto cõmunicari, quæ ipſis realis eſt, & obiecto ſolam extrinſecã denomina-
81 tionẽ poteſt cõmunicare: Quorum fundamentum eſt locus quidam D.T. 1.p.q. 14.ar.5.ad 3. vbi habet, quod actus intellectus non ſpecificatur ab eo quod in alio intelligitur, ſcilicet re intellecta, ſed à principali intellecto, in quo alia intelligũtur, ſcilicet ſpecie quæ eſt principiũ intellectualis operationis. Secundus eſt Flãdriæ hic q. 1 ar. 3. & in 3 huius q. 10. ar. 3. aſſerẽtis abſtractionẽ ſummi dupliciter ſcilicet fundamẽtaliter, & formaliter, & primo modo eſſe in ipſis rebus, ſecundo vero eſſe per intellectum factam in reb⁹ quę realiter concernunt materiã, in reb⁹ autem quæ realiter poſunt eſſe ſine materia, & in illis quibus repugnat materia, eſſe realẽ immaterialitatẽ à qua ſcientiæ valeãt ſpecificari. ¶ Tertius & huic affinis modus aſſerit, quod ratio formalis ſub qua ſcientiæ duplex eſt, altera tenẽs ſe ex parte obiecti, & hæc eſt ipſi intrinſecà & realis, quia eſt ſua entitas proportionata tali modo cognitionis ſeu abſtractionis, altera eſt ex parte cognoſcentis ſe tenẽs & hęc eſt quid rationis, quia eſt abſtractio intellect⁹, qua vnũ ſine alio cõſiderat: vel mediũ quod aſſumit in demonſtratione quę ratio, potius conditio neceſſario requiſita appellanda eſt, quã ratio ſub qua, ſicut apræhenſio finis ad motionem voluntatis: qui modus à nobis amplectendus eſt.

Pro huius explicatione, reſpondeo di
82 cendũ primo: rationẽ formalẽ, *ſub qua*, eſſe duplicẽ in obiectis habituũ cognoſcitiuorũ, alterã realẽ, & ſpecificantẽ ex parte obiecti ſe tenẽtẽ, & alterã rationis & requiſitã ex parte cognoſcentis, probatur ab authoritate D.T. qui 2.2.q. 1.ar. 1. aſsignat obiecto Geometriæ ipſas concluſiones ſcitas & media demõſtrationis, A illud pro ratione formali ex parte rei ſcitæ & hoc pro formali ex parte ſciẽtis, & ar. 6. ad 2. ait, rationẽ formalẽ fidei ſũmi dupliciter, ſcilicet ex parte rei crẽditæ, quæ eſt veritas prima, & ex parte noſtra quæ eſt ratio non viſi, & ibidẽ q. 18. ar. 2. docet obiectũ ſpei includere duas rationes formales, ſcilicet beatitudinẽ futurã quod explicãs Caiet. §. *ad ſecundã*, ait, primam rationẽ nempe Deum beatificantem, eſſe formalem rationem ex parte rei ſperatæ: futuritionem vero ex parte noſtri, ſicut de fidei obiecto dictũ eſt.

Secundo patet ab exemplo deſumpto ex obiecto voluntatis, in quo vltra bonum, quod diligitur a voluntate, aſsignatur duplex ratio formalis, altera ex parte obiecti amati, quæ eſt conuenien
B tis ratio, altera ex parte ſubiecti amantis ſe tenens, quæ eſt appræhenſio obieti ſine qua impoſsibile eſt obiectum bonum potentię appetitiuæ præſentari, & ab illa diligi: ergo ſimiliter in obiecto cognoſcibili vltra rẽ cogniram, duas formales rationes poſſumus aſsignare: alteram ex parte cognoſcentis, & alteram ex parte rei cognitæ ſe tenentem. Tunc vltra, ſed ex ijs duabus rationibus formalibus, illa quæ ex parte rei obiectæ ſe tenet, dumtaxat eſt realis & ipſi intrinſeca: ergo habemus intentum concluſionis quoad omnes ſuas partes.
C Antecedens. nam illa quę ex parte ſubiecti ſe tenet eſt denominatio rationis vt patet in non viſo, demõſtratione, futuritione: & appræhenſione: ergo

Dico ſecundo in omnibus obiectis ſcientiarum realium, ratio formalis ſub qua ex parte obiecti ſe tenens realis eſt, licet non in omnibus ſit realis immaterialitas. Prima pars huius concluſionis probatur, quia talia obiecta ſunt entia realia quibus nihil intrinſecum, non reale poteſt conuenire: ſed hæc ratio formalis obiectiua eſt intrinſeca
D eorum cognoſcibilitas, ſeu aptitudo ad talẽ modũ ſpeculationis determinata ratione cuius nobiliori obiecto debe-

tur

tur nobilior scientia,& speculādi modus ergo non potest non esse realis: eadem pars suadetur argumentis factis pro maiori probatione nostri vltimi & principalis argumenti.

Dixi cum illa limitatione *omniū scientiarum realium*,quoniā sciētiæ rationales vt logica & si quæ sunt alię de secūdis intentionibus siue rerū,siue conceptuum, siue vocuū speculantes nullā realitatem in suis formalibus obiectis considerant, quod probatur, argumentum supra factum pro prima parte huius secundi asserti vice versa proponendo. 83

Secunda pars asserti, videlicet nō esse in omnibus realē immaterialitatē, Probatur,argumentis quibus minorē argumenti vltimi corroborauimus, & præterea probatur ex Prologo D. T. super Methap. vbi distinguit triplicē gradum abstractorum à materialium eorū quibus repugnat materia, in quo gradu tantum Deus & substantiæ intellectuales colocantur:alium eorum qui possunt esse sine materia,in quo reponuntur rationes cōmunissimæ entis,actus,substantiæ & similes ad Methaphisicæ speculationē pertinentes,tertium eorū quæ solū secūdum rationē à materia valent separari in quo D.T.numerat omnia entia quæ realiter nequeunt sine materia existere, ex quo licet sic argumentari, vbi est realis immaterialitas est realis independentia à materia, sed talis independentia non reperitur in omnibus obiectis scientiarum realium, sed solum in illis ad primum & secundum gradum pertinentibus,in quibus reperitur intrinsece hæc realis independentia:vel quia intrinsece includunt realem immaterialitatē vt in Deo & Angelis:vel quia,permissiue illam includunt vt in rationibus communibus Methaphisicalibus contingit: ergo nō in omnibus obiectis scientiarū realium reperitur realis immaterialitas. Secundo,vbi solum reperitur realis immaterialitas, ibi reperitur distinctio realis inter conceptum materiæ a qua fit abstractio, & conceptum ipsius abstracti, sed inter conceptum genericum,aut specificum,entis mobilis v.g. & indiuidualē nulla realis distinctio secluſa operatione intellectꝰ interuenit: ergo neq; realis immaterialitas cōmunibus rationibꝰ abstractis à materia indiuiduali potest conuenire. ¶Tertio vel hęc immaterialitas positiua cōueniens obiectis, Phisicæ & Mathematicarum v.g. est actualis nō inclusio materiæ in suis cōceptibus,vel est positiua & actualis distinctio & separatio à materia: neutrū vere dicitur:ergo. Min. pro prima parte patet, tū quia illa nō inclusio est mera negatio,tū quia non sufficit ad realem effectum: neq; ad realem denominationem tribuendā, nō ad realem effectum quia genus nō includit differentias diuisiuas, & nihilominus ex hac actuali non inclusione non efficitur realiter abstractum ab illis, & homo non includit actu principia actualis corruptionis,in suo essentiali conceptu, & tamen non efficitur realiter incorruptibilis,non ad realē denominationē propter easdē rationes:& rursus quoniā Matematicalia ex eo quod nequeūt existere sine materiæ imperfectione licet in suis cōceptibus ab illa absoluātur appellātur non bona,ita appellat illa D.T. 1.q.5.ar.3 ad 4. ex Aristo. 3.methap.tx.4. vbi reddens ràtionē D. T.ait quod sunt à motu & materia & cōsequēter à fine separata secundū rationē tantū:ergo simliter appellanda sunt non immaterialia illa quæ à materia non sunt realiter separata. A B C D 84

Dico tertio ratio scibilis proxima & formalis,est quid rationis in obiectis omniū sciētiarū,ad earumq;rationes formales,vt cōditio intrinsece requisita, vel vt ratio formalis sub qua ex parte cognoscentis pertinēs. Pro explicatione huius conclusionis duo aduertēda sunt, alterū quod nomine scibilis proxime & formaliter,potest intelligi illa relatio rationis tertij ordinis, qua scibile reffertur ad scientiam, & potest accipi illa proxima aptitudo passiba resultans ex abstra- 85

ctione actiua intellectus, qua rationes cõ munes abstrahit à materia illis non essen tiali: aut representatione verbi & specie rum intelligibilium, qua immaterialiter tales rationes representantur, vt de illis sic abstractis & representatis possint for mari scientificæ demonstrationes, & in hac secunda acceptione capitur scibile. Alterum est quod sub distinctione dixi: *conditio, vel ratio formalis ex parte cognoscentis*, eo quod huiusmodi ratio formalis tenens se ex parte subiecti, comparata ad rationem formalem obiectiuã & veluti signatam ex parte obiecti, est condi tio veluti exercita, & complens illã qua tenus extrinseca est illi, licet comparata ad ipsum habitum, vel actum eius merea tur nomen vt cumq; rationis formalis: vnde Caiet. appellauit in 1. 2. q. 30. ar. 3. § *in responsione ad secundũ*, apræhensionẽ finis, rationem finalizandi: sed in q. 1. ar. 1. §. *ad quarum euidentiam*, appellauerat conditionẽ finalizandi, quia licet respectu appetitus mereatur rationis formalis nomen, attamen ad ipsam realem finis bonitatem comparata potius cõditionis nomine est appellanda: similiter prædicta q. 18. 2. 2. vbi supra rationes futuri, ac non visi vocat rationes formales ex parte nostri, & conditiones denominatiuas. rationes quidẽ formales respectu habitus & actus quos præueniunt: cõditiones verò respectu ipsius obiecti cuius sunt quedam denominatiuæ conditiones & nihil reale in illo ponẽtes. Quibus prænotatis probatur nostri asserti prima pars ex prima & secunda conclusione. Ex prima quidem: nam in illa probaui rationem formalem ex parte subiecti se tenentẽ nihil reale ponere in re obiecta, sicut futuritio in obiecto spei, non visum in obiecto fidei & aprehensio in fine nihil reale ponit: sed eodem modo se habet huiusmodi passiba abstractio, & representatio sine materia ad obiectum scibile: ergo. Ex secunda etiam: quoniã in illa probaui sufficienter obiecta scibilia, quæ a parte rei concreata sunt materialibus cõditionibus nulla gaudere reali immaterialitate, sed si hæc abstractio, & repręsẽtatio poneret aliquid reale in obiecto gauderent vtiq; aliqua reali immaterialitate: ergo. Tertio probatur, obiectũ logicę est vniuoce scibile cũ obiectis aliarũ scientiarũ quantũ ad rationẽ hanc proximẽ scibilis, sed nihil vniuocũ essentiale potest dari enti reali & rationis ergo ratio hęc scibilis & abtracti à materia est conditio rationis de nominatiua pari ter in omnibus.

Ex ijs haut quaquam erit difficile iudicium sancire de sentẽtijs alatis. Prima nanque falsitatis conuincitur ex secunda conclusione: neque Caietanus pro illa merito, sed valde iniurię adducitur à Gregorio de Valentia vbi supra, qui adducẽs Caietanum pro illa, inquit, non oportere quod ratio formalis, *sub qua*, sit cõiuncta intrinsece cum obiecto & ponat reale aliquid in illa: quam solutionem non attingit Caietanus, vnde vindicãdus est Caietanus ab hac iniuria: quoniam expræsse Caietanus in illo loco primæ partis dicit hãc rationem formalem scibilis tenentem se ex parte intellectus nihil ponere in ente, aut rebus, & in altero loco primi posteriorum quando asserit hãc rationẽ, esse lumẽ quoddã aut summit ipsam actiue & causaliter, quia vt sic est actus intellectus aut verbi representatio, quę reale lumẽ est: aut summit ipsam pro fundamento, & radice prout se tenet ex parte obiecti, quæ etiam vt sic in obiectis scientiarum realium est realitas quædam speculabilis transcendentaliter. Deniq; in vltimo loco 2. 2. loquebatur de ratione hac formali nõ passiue sumpta, sed actiue: vel fundamentaliter: actio etenim Dei reuelãtis ponẽs aliquid in Deo sumpta actiue & pro substracto, nihil reale ponit passiue sũpta in ipsis reuelatis: neque; in ipso Deo quoad respectum conotatum. Qua ratione pertinet ad formale obiectum fidei. ¶ Secunda verò sententia etiam deficit in eo quod in distincte & absolute do

86

cet

cet omnẽ rationẽ formalem *sub qua*, nõ exigere realẽ coniunctionẽ cũ obiecto & positionẽ alicui⁹ realitatis: quod tamẽ si extendatur ad rationẽ formalẽ fundamẽtalẽ & tenentẽ se ex parte obiecti in obiectis sciẽtiarũ realiũ, & aliorũ habituũ qui versantur circa entia realia falsũ est.

67 Tertia iuxta suum primũ modum deficit, in eo quod asserit obiecta scientiarũ gaudere reali immaterialitate verbi aut specierũ. Nam ex verbo & speciebus solum in obiecto resultat denominatio rationis: ergo nulla realis immaterialitas. Añs. patet nam quamuis formæ istæ (verbum scilicet & species) sint in se reales, tamen denominatio sumpta ab illis in obiecto quoad suam actualitatem est quid rationis, quia non sunt formæ respectu obiecti, dantes illi aliquod esse actuale: ergo iuxta secundum modũ & tertium potest & debet ad nostram mẽtem reduci, si pro eodem accipiamus abstractionem pro fundamento & radice, & rationem formalẽ ex parte obiecti se tenentem, quã omnes dicimus esse realem in obiectis realibus Ex quibus facile. R. ad argumentum principale, distinguendo mai. de ratione formali sub qua tenente se ex parte obiecti, & veluti signata conced. de ratione formali tenente se ex parte cognoscentis & veluti exercita loquendo, nego maio. neq; amplius probant rationes aductæ inconfirmatio nem maioris, & similiter distingo mino. de abstractione formali & proxima & de abstractione sũpta radicaliter & pro substracto scilicet pro ipsa naturali aptitudine rei abstractę qua exigit talẽ modum cognitionis & abstractionis, de prima concedo, de secunda loquendo, nego mino. Ad probationes quatenus militant contra hanc solutionem R Ad primã: quod D.T. merito dicit illas abstra-

68 ctiones fieri per intellectum, quia loquitur de actuali abstractione à materialibus conditionibus quam concedimus non existere secluſa intellectus operatione. Ad secundã quod merito probat

A cõueniens fuisse Angelos esse naturæ intellectualis, vt daretur obiectum actu & realiter immateriale aparte rei, gaudens reali immaterialitate quã solis illis substantijs posſitiue, & rationibus cõmunib⁹ Methaphisicalibus permissiue docuimus conuenire. Ad tertiã concedo totum intentum argumenti, quia solũ probat hãc formalem & exercitam abstractionem esse quandam denominatiuam conditionem entis & prędicatorum communiũ, ex quo patet ad quartũ. Ad vltimũ concedo añs. & nego conseq. nam inuariat à ratione entis in esse entis potest variari ratio obiecti in esse obiecti, eo quod sola distinctio rationis sufficit ad distinctionem obiectorum, quæ tamẽ non sufficit ad distinctionem entium, vt patet

B in ente & bono quę cõstituũt duo obiecta intellectus, nempe & voluntatis, absque reali distinctione in esse entis. Secundo potest dici quod sicut ratio obiecti est diuersa & multiplex in Deo, ita realis eius entitas est eminenter multiplex, & propter hãc eminentialẽ distinctionem potest subire rationes multiplicis obiecti: vnde Caietanus merito ar. citato. 1. p. §. *& vt scias*, asserit quod licet hæ duę rationes scilicet, *quæ*, & *sub qua*, conuertibiliter se habeant sicut subiectum & passio non tamen se habent conuertibiliter in gradu vnitatis, ita quod si altera est vna,

C est vnitate speciei specialissimæ: altera quoq; sic sit vna, & si altera est vna vnitate generica, quod reliqua quoq; sit vna generice, imo totum oppositũ in pluribus apparet, nam in obiecto Methaphisicæ ratio entis est vna minus quã genere, & tamẽ ratio suæ speculabilitatis est vna secundũ speciẽ specialissimã: & idẽ aparet in Geometria ac Aritmethica, quarũ subiecta gaudent generica vnitate vt res & speciei atomę vt obiecta per oppositũ etiã quãdoq; ratio rei est vna secũdũ speciẽ atomã, & ratio obiecti est

D vna secũdũ gen⁹ vt in proposito cõtingit de Deitate & lumine diuino. Ex quo patet ad cõfirmationẽ cõcedendo maĩ.

& diſtinguẽdo mino. de conuertibilitate quoad eſſe negando illam, fatendo tamen de conuertibilitate quoad gradũ vnitatis. ¶ Ratio autem huius diſformitatis quoad gradum vnitatis duplex eſt. Altera eſt quia quãdoque paſsiones ſummuntur ex habitudine ad extrinſecum terminum, ex quo oritur in illis maior. aut minor vnitas quam inſit in ſubiecto à quo radicaliter dimanant qua de cauſa intellectus Angelorum omniũ ponitur ab aliquibus eiuſdem ſpeciei. A qua ſententia non declinat Sco. in 2. d. 1. q. vltim. ab alijs vero licet in ratione naturalis proprietas ponatur multiplex ſpecie, affirmatur nihilominus vnus in ratione potentiæ ſicut ſolet dici de potentijs ſenſitiuis exterioribus omnium B animalium, & ad quantitatem quę eſt vnius generis, conſequitur ratio menſuræ, quam nonnulli logici (de quorum numero eſt Soto in prædicamentis c. 6. q. 1. ad. 1.) volunt Analogice dicire continuorum ac diſcretorum menſura hoc eſt per prius de iſta quam de illa. Rurſus ad rationẽ entis creati analogam conſequitur potentia obedientialis, quæ 90 in omnibus eſt eiuſdem rationis imo (vt placet aliquibus Theologis) eiuſdem atomæ ſpeciei, eo quod eandem Dei omnipotentiam eodem modo reſpicit in C omnibus. Secunda ratio huius diſformitatis eſt, maxime ad noſtrum caſum pertinens, quod paſsiones reales complentur per aliquem modum & conditionem rationis quandoque, & tunc licet vt reales ſunt & ad ſua ſubiecta comparatæ proportionentur eis quoad gradum vnitatis, verum vt ſubſunt illi complemento, maiorem poſſunt ſortiri vnitatem, quam à ſuis ſubiectis ſortirentur: vt contingit in præſentiarum, quoniam ratio formalis obiectiua completur ex illa conditione denominatiua ſeu ratione formali exercita, ex parte potentiæ cognoſcitiuę proueniente: quamuis pro D vt ſe tenet ex parte rei obiectæ ſit eiuſdem vnitatis ſpeculabilitas entis & ipſum ens, at quoad proximam rationem A ſpeculabilis ex parte intellectus ſe tenentem & vt illi ſubeſt, eſt vnius atomæ ſpeciei: quia hæc conditio gaudet tali atoma vnitate: ſicut ratio termini in relationibus etiam tertij ordinis, eſt vnius generis alias qualiter poſſet ab ea genus relationis ſummere ſuam genericam vnitatem? quia licet entitas termini ſit analoga vtpote quoniam eſt communis relationibus realibus, & rationis, nihilominus ipſa ratio termini eſt vniuoca eo quod conſtituitur ex entitate relatiua, vt ſubeſt rationi terminandi, quæ quædam rationis denominatiua & vniuoca conditio eſt in omnibus.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum Methaphiſica ſit vna vnitate ſimplicitatis?

IN hoc art. triplex verſatur ſententia: Duæ extremæ, & altera media extremarum Prima aſſerit omnem ſciẽtiam & conſequenter Methaphiſicam, (imo omnem habitum cognoſcitiuum) eſſe cõpoſitam qualitatem ex pluribus veluti partialibus, ad eum modum, quo pulchritudo & ſanitas ponuntur cõpoſitæ qualitates: illa in collectione debitæ figuræ ac coloris: hæc vero in debita quatuor primarum qualitatum proportione conſiſtens: hanc ſequti fuere Sco. in 6. Methaphi. q. 5. Antonius Andreas & Antonelus, & idem Sco. in 1. q. 3. prologi cui ſubſcribunt in eodem loco nominalium principes ochamus, Gabriel & Gregorius, Aureolus etiam eandem ſequitur ibidem & Fonſeca tom. 3. Methaph. lib. 6. c. 1. q. 2. ſec. 2. Molina 1. p. q. 1. ar. 3. diſp. 3. & Capreolus ar. 1. eiuſdẽ quæſtionis tertiæ prologi. verum dupliciter deffenditur à ſuis authoribus. Molina etenim & Capreolus accipiunt ſciẽtiam pro collectione ſpecierum intelligibi

gibilium ille, quia existimat illam collectionem nomine scientiæ debere solum significari: hic vero quia putat vtrumque tam collectionem specierum, quam habitum iudicatiuum posse accipi nomine scientię: & iuxta primam solum modo acceptionem esse compositam qualitatem: vnde compertum habeo quod sicut Molina re & nomine sequiturScoti sentẽtiam licet forsam aliter intellectam: ita Capreolus solo nomine illam teneat. Reliqui verò Scoticæ doctrinę sectatores accipiunt nomine scię tiæ plurium habituum collectionem: vltra species intelligibiles, quas in vna quaque scientia certo certius erat apud illos efficere compositam quandam qualitatem, sicut certum erat plures species cuilibet scientiæ deseruire. In eodem sensu atque Capreolus, sequitur eandem partem Soncinas. 6. met. q. 9.

91 Secunda huic opposita asserit omnẽ scientiam (imo omnem habitum) & consequenter Methaphisicam esse simplicem qualitatem pluralitatis & compositionis expertem, ad eum modum quo dialectici docent probabiliter de quorũ numero & Soto lib. 2. sumularum c. 5. ad vltim. mentalem prædicationem in qua affirmatur aut negatur prædicatum de subiecto esse simplicem qualitatem formalis compositionis, & admixtionis plurium conceptuum expertem, licet admittat ex parte obiecti compositionem: quæ non obstat simplicitati qualitatis, vt patet in propositione quam format Angelus dicens, hominem esse album, quæ absque lesione suæ simplicitatis versatur circa res compositas, & similiter patet in albedine & alijs qualitatibus secundis quæ non obstante continẽtia virtuali primarum (qua de causa dicuntur fieri exillis) sunt simplices formaliter in se ipsis: haut dissimiliter docet hæc sententia, scientiam quemlibetque habitum esse simplicem formaliter in se ipso licet ex parte obiecti quod respicit, & veritatem quam continet admisA ce at virtualem pluralitatem, quæ non solum non destruit, sed ædificat ac perficit suam simplicitatem. Hæc sententia sic explicata est nostri Doctoris in 1. 2. q. 54. ar. 4. Caiet. & Medinę ibidem Flã driæ 6. metha. q. 7 ar. 7. omniumque nostratum recte sententium de mente sui Doctoris, eandem sequitur Soto in Logica q. 3, ar. 2. conclusione 2. & Capreolus vbi supra qua parte accipit rationem ac nomen scientię pro habitu iudicatiuo Qua propter nõ posum nõ mirari, quod Magister Suarez, vir alias pius & doctus D. Thom. faciat authorem suæ mediæ 92
sententiæ, quam statim proponemus: nec minus minor, quod attribuere audeat Caiet fidelissimo Angelici Aquinatis sectatori in loco citato 1. 2. §. *ad tertiã*
B *rationem*, sententiam illorum qui dicunt habitus esse compositas qualitates, sed habere vnitatem per se, vel perfeitate compositionis ex actu & potentia: vel perfeitate continuitatis, quod vir, bonus & doctus aliàs, aliquando declinet à vera doctrina D. T. non miror, quia aliquando bonus dormitat Homerus: sed quod ab illa declinans, eam velit à propria sede extorquere, & secũ adducere plane miror neque aliud, aut multum di simile, ab eo quod iudicum reffertur. c. 18. hoc mihi videtur esse, vbi reffert sa-
C cra historia, quod Tribus dam querebat possessionem sibi, vt habitaret in ea, qua de causa profecti sunt sexcenti viri de cognatione dã accinti armis bellicis ad capiendam ciuitatem lais, qui transeuntes iuxta domum Mihæ, furati sunt eius Sacerdotem, Ephod, Theraphim, sculti le, atque conflatile, salutantes prius illũ verbis pacificis, cumque Michas Sacerdotem & Deos suos sublatos sensisset clamare cępit post eos. Qui cum respexissent, dixerunt ad eum. Quit tibi vis? Cur clamas? & rursus ipsi, voce querula illos parati furti acusanti, minitabundi
D amplius ex titere dicentes. Caue ne vltra loquaris ad nos & veniant ad te viri animoconcitati, & ipse cum omni do-

mo tua pereas, aut aliter, quidam ex ijs pijs ac doctis viris dominicanam familiam verbis pacificis salutantes, eius Sacerdotem Ephod & Theraphim (hoc est D. Thomam furantur) ac in propriã possessionem (hoc est) in proprias sententias adducunt. Est nanq; D. T. sacerdos dominicanæ familiæ, propriusq; præceptor in illa natus, & eius lacte educatus. Ephod, idest superhumerale aureum & Iacinthinum in quo rationale est, continens vrim & Thumim: doctrinam scilicet & veritatem, Theraphim, idest oraculum vera docens, & vera respondens, in quo Dominicana familia mi
B steria auguratur, & de ijs quæ ad fidei cognitionem & animarum salutem pertinent, edocetur, hunc: ergo Sacerdotem præceptorem, Ephod, & Theraphim cũ videt sublatum clamat, & quod obiurgantibus ijs viris aliàs pijs & doctis dicẽtibusq; ad illam cur clamas? Respondeat quæruloſa cum Micha. deos meos quos mihi, feci tulistis & Sacerdotem & omnia quæ habeo, & dicitis, quid tibi est non miror, sed quod illi sic voce quærula conclamanti respondeant cum filijs Dan. Caue. ne vltra loquaris ad nos & veniant viri animo concitati a te, & ipse cum omni domo tua pereas plane mi
C ror. hac igitur de causa Magister Suarez putat D. T. & Caiet. in prædicta fuisse sententia, quia D. T. ibi. ad tertium, ait in hæc verba: *Ille qui in aliqua scientia adquirit scientiam vnius conclusionis, habet quidem habitum, sed imperfectè: cum verò per demonstrationem aliquam adquirit scientiam conclusionis alterius, non generatur in eo alius habitus: sed habitus qui prius inerat fit perfectior, &c.* Caieta. vero in hęc prorrumpit ibidem §. citato loquens de augmento extensiuo & intensiuo scientiæ: *Ex hoc autem quod idem habitus habeat vtramque quantitatem non sequitur quod sit compositus ex duabus rebus diuersarum rationum: sed solum quod habeat duas*
D *quantitates, non molis, sed perfectionis diuersarum rationum identificatas realiter si-*

A *bi, &c.* Hæc sunt verba ex quibus Suarez colligit D. T. & Caieta. fuisse in sua sententia. Cum tamen nihil minus ex illis possit colligi, siquidem vterque negat illam perfectionem seu quantitatem perfectionalem adquisitam per secundã demonstrationem facere scientiam cõpositam qualitatem: habemus ergo pro comperto neque D. T. neq; Caieta. sentisse cum authoribus primæ sententiæ aut tertiæ: Quam, iam, iam, pergimus explicare.

Tertia sententia, media via procedens, tria asserit: in Methaphisicam esse 94
compositam qualitatẽ. Secundum omnes habitus speculatiuos & euidentes esse compositos, ex pluribus partialibus habitibus facientibus vnum vnitate collectionis fundata in subordinatione, conexione dependentia, & communi habitudine illorum ad vnam rationem specificam obiecti cognoscibilis. Tertium est, quod deffectu primæ conditionis scilicet speculatiui, pratici habitus sunt simplices qualitates, deffectu vero secundæ scilicet euidentiæ fides & reliqui habitus obscuri, sunt etiam expertes compositionis: Hanc docet Magister Suarez quoad primum dictum to. 1. Methaph. disp. 1. sec. 3. quoad 2. in 2 to. disp. 44. sec. 11. & etiam quoad 3. dictum: eandem sequitur Toletus in Logica q. 3. proœmialium, & Fonseca 5. Methaphi. c. 7. q. 5. secc. 2. ad secundum, qui omnes authores tam primæ & tertiæ quam secundę sententiæ conueniunt in vno & in alijs discriminantur. Cõueniunt præcisse in eo quod scientia appellãda est vna, siue propter vnitatem simplicitatis quam habet vt asserunt authores secundæ sententiæ, siue propter vnitatem dumtaxat collectionis & ordinis, licet reuera sit ens per accidens vt asserunt authores primæ ac tertię sententiæ Subditque Fõseca quod scientiæ totales, siue morales, siue naturales sicut non sunt entia per se ita non habent per se locum in prædicamentis, quasi eorum genera aut species,

Sua-

Suarez verò aduertit habitum tripliciter esse vnum, vel quia est unus re & virtute simplex, vel quia est simplex re & virtute multiplex, vel quia est multiplex re & virtute, collectione tamen vnus, & quilibet habitus habet suam vnitatem ex ordine ad actum proportionatum sibi: primus ex ordine ad vnum actum simpliciter, est vnus, secundus ex ordine ad actus plures, conuenientes tamen in vna ratione formali, tertius ex ordine ad plures actus specie, & ratione formali distinctos habentes aliquem ordinem dependentię: & collectionis, vnitas quæ reperitur in Methaphisica, & reliquis scientijs adhunc tertium gradum pertinet, vt dictum est.

Pro tituli explicatione nihil aduertendum duximus vltra ea quæ in explicatione tituli prędcedentis articuli aduertenda censuimus, ibi enim explicuimus in quo consistat hæc simplicitatis vnitas de qua est prędens disceptatio: & ex primæ sententlæ expositione satis superq; declaratum est consistere in exclusione compositionis realis ex pluribus habitibus veluti partialibus integrantibus vnũ totalem, sensus igitur est an ista sit vna Methaphisica, vt sit expers multiplicitatis & realis cõpositionis admiscentis plures habitus partiales integrantes vnũ totalẽ?

95

Respondeo dicendum primo Methaphisicam esse simplicem qualitatem, & idem dico de omnibus habitibus euidentibus speculatiuis. Probatur primo ratione D.T. quæ reducta ad formã sic habet, de ratione Methaphisicæ & cuiuslibet scintiœ speculatiuę & euidentis, est vt vna & eadem manens, extendat se ad omnia obiecta materialia, quæ cadũt sub vnica ratione formali scibilis, sed omnia de quibus directe agit Methaphisica & qnęlibet huiusmodi scientia cadunt sub vna ratione scibilis vt ar. 3. prohaui: ergo de ratione illius est vt non multiplicetur iuxta materialem multiplicationem partium sui obiecti & consequenter, quod sit simplex qualitas. Maior de intrinseca ratione Methaphisicæ & cuiuslibet speculatiuæ scientiæ, est quod sit principium suorum actuum, proportionabile potentiæ, cuius est perfectio, & quam perficit iuxta eius naturam: at potentia intellectiua cuius est perfectio talis naturæ est vt vna & eadem se extendat ad omnia entia quæ cadunt sub vnica formali ratione cognoscibilis & non multiplicetur iuxta materialem multiplicationẽ illarum: ergo & hæc debet proportionabiliter esse conditio Methaphisicæ & cuiusuis scientiæ speculatiuæ.

A

B

C

D

Secundo: illæ partiales scientiæ ex quibus à contrariæ sententiæ authoribus dicitur Methaphisica & quæuis alia speculatiua scientia integrari aut differrent solo numero, aut etiam specie: neutrũ potest vere dici: ergo neque quod sit cõposita qualitas. Min. pro prima parte, nam sequitur duo accidentia solo numero distincta idem pro eodem tempore subiectum vindicare, consequens est falsum & impossibile vt suo loco demonstrabo: ergo & illud ex quo sequitur, pro secunda vero probatur sic, illa distinctio specifica si ex aliquo capite proueniret maximê ex habitudine ad diuersa obiecta materialiter & veluti partialiter, sed hæc distinctio licet sufficiat diuersificare actus non tamẽ sufficit diuersitatẽ ponere in habitu, qui est principiũ: principiũ autem non diuersificatur ex diuersitate suorum effectuum: sicut neque distinctio habituum intellectualium, valet diuersificare potentiam intellectiuã, quæ ad habitus sicut principium ad effectus comparatur, vel sicut principium vniuersalius ad principia minus vniuersalia. Tertio Methaphisica & quæuis scientia speculatiua ponitur directe in prima specie qualitatis & inter alios habitus ibiconnumeratur: ergo est simplex qualitas, antecedens patet ex Aristo. qui in cap. de qualitate expresse asserit scientias, & virtutes esse habitus pertinentes ad illam primam speciem qualitatis. Cõsequens autem liquet, quia species cuiuslibet

96

libet prædicamenti est vnica tantũ forma vnico gaudens genere, & vnica differentia significata nomine diuisiuo, & non collectiuo, cum in serie prædicamẽtali tantum entia per se coordinẽtur: ergo idem dicendum est de prima specie qualitatis.

Dico secũdo nullũ discrimẽ potest esse inter habitus speculatiuos euidẽtes, & reliquos obscuros aut practicos quoad vnitatem simplicitatis: probatur ad hominem contra Suarez, & ostensiue. Ad hominem quidem: quoniam si aliqua ratione esset discrimen: illud esset, quod scilicet ratio assentiendi in habitu obscuro, vt in fide v.g. est extrinseca, scilicet testimonium dicentis, quod potest vnum & idem manens diuersis veritatibus applicari: & in practicis quod versentur circa singularia quæ conueniunt in eadem ratione specifica moralitatis, vel praxis: & ideo possunt esse simplices qualitates & absque multiplicatione attingere sua obiecta totalia, quod nequit scientia speculatiua euidens, quia versatur circa diuersas rationes communes gaudentes diuersis rationibus assentiendi: sed hæc ratio est nulla: ergo. Mai. est fundamentum huius authoris. Min. patet quia etiã omnia obiecta partialia vnius scientię cadunt sub vnica ratione formali assentiẽdi vt probatum est art. precedenti: ergo nullum est hoc fundamentum. Rursus quamuis ratio motiua assentiendi sit extrinseca in fide, at præter illam etiam obiectum illius habet suam intrinsecam rationem formalem cognoscibilitatis, vt docent discipuli D.T. 22. q. 1. ar. 1. ergo falsum assummitur in hoc fundamento, & per consequens idem dicendum est de omnibus habitibus.

97

Sed contra primam conclusionem arguitur primo: ab authoritate Aristot. & D.T. Aristotelis quidem, qui asserit habitum esse dispositionem, dispositionẽ vero esse ordinem habentis partes, in logica c. de qualitate, & 5. met. tex. 24. ex quo tale deducitur argumentum omnis qualitas constans ex partibus est composita, sed Methaphisica constat ex partibus: ergo est composita. Min. est habitus essentialiter inferior ad dispositionẽ sed dispositio teste Philosopho locis citatis est ordo habentis partes: ergo. Mai. nam proximum genus ad habitum & dispositionem, constituens primam speciem qualitatis est dispositio, teste Philosopho. Min. vero patet ex ipso contextu ex 5. Methaphi. adu&cto vbi Philosophus diffinit dispositionem dicens, quod est dispositio habentis partes, aut secundum locum, aut secundum potentiam, aut secundum speciem: neque valet dicere cum Caieta. 1.2.q.54. ar.4. §. *Quoad secundum*, habitum esse dispositionem & ordinem habentis partes, quatenus inclinat ad plures actus, quos continet in potentia, seu quatenus actuat potentiam secundum plures potentialitates virtualiter distinctas, in ordine ad plures conclusiones aut veritates: nam vt patet ex contestu Philosophus in primo membro suæ diuisionis intelligit dispositionem diuersarum partium realiter secundum situm ac locum vt est exercitus: in secundo vero loquitur de illis qualitatibus quæ ex plurium à temperatione resultant vt est sanitas, in tertio membro per dispositionem habentem partes secundum speciem, intelligit pulchritudinem, quæ & ex collore & figura realiter integratur, & solet species nominari: ergo iuxta mentem Philosophi habitus, qualis est Methaphisica debet esse ordo habentis partes realiter, & non solum virtualiter distinctas.

98

Ex D.T. autem authoritate probatur quoniam in aliquibus locis testatur scientiam supponere pro collectione specierum, sed hæc est composita qualitas: ergo & illa, & per consequens Methaphisica. Mai. patet ex tribus testimonijs ipsius: quorum primum habetur 1.2.q.50. ar.6. vbi asserit habitus Angelorum esse species: & quod quilibet horum habituum est ordo habentis partes in quantum

tum Angelicus intellectus pluribus ſpeciebus actuatur. Secundum habetur in 3.d.14.ar.3.q.4.vbi ait ſcientiam infuſ ſam animę Chriſti, eſſe vnum habitum, & plures ſpecies coordinatas: Tertiũ habetur 7.phiſico.lecc.6. vbi dicit intellectum poſsibilem eſſe in vltima diſpoſitione ad receptionem ſpecierũ, ex vi cuius alteratur, non autem ex receptione ſciẽtię: ergo ſi ſola receptio ſpecierum alterat intellectum, ſola illa eſt ſcientia.

99 Ad hoc argumentum: quoad primã partem. R. conceſſa maio. nego mino. ad probationem ſimiliter nego mino. ad cuius probationem, dico optimam eſſe illam Caieta. expoſitionem, præter quam aſſignat ibidẽ aliam, ſcilicet quod dicitur ſcientia ordo habentis partes quatenus per plures ſpecies, actuat cauſaliter & antecedenter intellectum, in ordine ad plures veritates: quam accepit à D.T. ibidem q.5.ar.6. ad tertium vnde illam immerito Gabriel Vazquez 1.2. diſp.78.c.2. reicjit. ¶Tertio explicatur illa diffinitio diſpoſitionis à Soto in logica, in expoſitione cap. de quali, quod ſcilicet ea tenus habitus dicitur diſpoſitio habentis partes, quatenus eſt diſpoſitio animę habentis potentias, quæ ſunt illius partes potentiales. Tandem D.T. 1.2.q.49.ar.1.ad 3. intelligit per diſpoſitionem habentis partes ſecundum locũ omnes diſpoſitiones corporeas, iuxta ſubiecti extenſionem ſitualem extenſas per diſpoſitionem verò ſecundum potẽtiam habentis partes, accipit habitus animæ inſtatu imperfecto, & per diſpoſitionem habentis partes ſecundum ſpecies accipit eoſdem habitus inſtatu perfecto.

AD ſecundã partẽ argumẽti ex locis D.T. deſumptam R. prænotãdo duo: alterũ eſt quod ratio, & nomen ſcientiæ propriè non ſupponit pro ſpeciebus, ſed pro habitu iudicatiuo, quo intellectus redditur facilis ac promptus ad iudicandum de concluſionibus illatis ex primis principijs & illis aſſentiendum, ſed aliquando apud D.T. accipitur large, pro ſpeciebus propter quãdruplicẽ habitudinem quam habitus ſcientificus habet ad illas ordinatas: Prima eſt effectus ad cauſam, quatenus prima collectio ſpecierum intelligibilium primæ demonſtrationis eſt cauſa habitus ſcientifici: Secunda, eſt cauſa ad effectum, quatenus collectio ſpecierum ſequentium demonſtrationum cauſatur ab habitu ſcientifico iam adepto per primam demonſtrationem: cauſatur inquam quo ad vnitatem ordinis, quia intellectus, per habitum ſcientiæ iam adeptum, cum ſit ad tale obiectum ſcibile determinatus efficitur potens ad ordinandas alias ſpecies in rationem acquiſitam talis obiecti, cũ quo ſtat, quod habitus ſcientiæ, à ſubſequentibus demonſtrationibus & earum ſpeciebus cauſetur, quoad augmẽtum ex tenſiuum. Tertia habitudo eſt, con- 100
plementi ad inchoationem quatenus determinatur intellectus ad obiectum ſcibile per ſpecies primæ demonſtrationis inchoatiue, & per habitum ſcientiæ cõpletiue: Quarta eſt totius ad partes non eſſentiales, aut integrales, ſed potentiales, quia ſi actus ſciendi diuerſas concluſiones in vna ſcientia ſunt veluti partes habentis talem habitum, & diuerſæ ſpecies ad diuerſos huiuſmodi actus ordinãtur: conſequens eſt vt ipſæ quoque ſpecies in partium potentialium ſerie numerentur, vt ex dictis ad locum Philoſophi iam patuit. Alterum eſt quod ratio & nomen ſcientiæ, accipitur interdũ tripliciter, quia mediũ quoddam eſt inter ipſas ſpecies, & ipſum actuale ſcire. Antecedenter, pro ſpeciebus conſecutiue, pro ipſo ſcire actuali, & formaliter, pro illo habitu medio in quo ſolo eius formalis ſaluatur ratio, ſicut nomen actionis, interdum accipi ſolet antecedenter, pro potentia agentis, conſequutiue pro effectu aut motu cauſato in paſſo ex vi illius, & formaliter pro fluxu motus vt dicit *ab* in quo eius formalis ratio ſaluatur, ijs igitur de cauſis nomen ſcientiæ accipitur pro ſpeciebus à D.T. in illis teſtimo-

ſtimonijs, non formaliter, ſed anteceden
ter, ſicut & in alijs accipitur cõſequutiue
pro ipſo actuali ſcire, vt in q. 8. de verita.
ar. 16, ad 4. vbi aſſerit quod vna ſcientia
compræhendit ſub ſe plures ſcientias
particulares, ideſt plures cognitiones
ſcientificas diuerſarum concluſionum,
ex quo patet ad formam argumenti per
diſtinctionem maioris, de ſcientia for-
maliter, nego, de ſcientia antecedenter,
& cauſaliter accepta concedo maio. &
ſimiliter admiſſa min. nego conſeq. vel
diſtinguo conſequens ſub eadem, maio-
101 ris, diſtinctione. ¶ Secundo arguitur
omnis habitus ad plura munera ordina-
tus, ex pluribus habitibus integratur, ſed
Methaphiſica eſt habitus ad plura mune
ra ordinatus: ergo ex pluribus coaleſcit
habitibus. Mai. nam propterea liberali-
tas, & magnificentia integrãtur ex pluri
bus habitibus, altero exiſtenti in appeti
tu, & altero in voluntate teſte D. T. 1. p.
q. 21. ar. 1. ad 1. 2. 2. q. 117. ar. 1. & q. 31. ar.
1. ad 2. quia ad moderandas paſsiones
appetitus, & ſimul ad inclinandam volũ-
tatem in bonum alterius ordinantur, &
propterea Logicæ habitus coaleſcit ex
duplici habitu ſaltem formaliter diſtin-
cto, vtenti, ſcilicet, ac docenti, iuxta pro
babilem dialecticorum opinionem vt
lib. 2. c. 3. videndum eſt, quia ad duo mu
nera exequenda: conſtructionem, vide-
licet ſilogiſmorum: & contemplationẽ
modi ſciendi ordinatur, & propter ean-
dem rationem ſcientia infuſſa animæ
Chriſti ex pluribus coaleſcit habitibus
teſte D. T. 3. p. q. 11. ar. 6. ergo. Min. con
ſtat ex diuerſis muneribus Methaphiſi-
cæ, habet nanque demõſtrare paſsiones
entis, ordinare principia, aliarum ſcien-
tiarum, illa conſtituere, ac deffenſare, &
vt omnia vnico dicam verbo eſt ſimul
intellectus & ſcientia: ergo.

R. diſtinguendo maio. tripliciter de
muneribus diuerſis totalibus, & adęqua-
tis concedo, de muneribus inadæquatis
nego illam, ſecundo diſtingo maio. quã-
do ſunt munera plura ex æquo reſpecta
A concedo, quando ordine quodam reſpi-
ciuntur, nego illã. Tertio diſtinguo ma
io. quando illa plura ad quę habitus ordi
natur, conueniunt in vna formali nego,
quando non conueniunt, ſed diuerſificã
tur ſuis rationibus formalibus concedo
maio ſub eiſdem diſtinctionibus diſtin-
guenda eſt minor. & neganda, vel con-
cedenda, & abſolutè neganda eſt conſe-
quentia, diuerſa enim illa munera Metha
phiſicæ, ſunt in adæquata ſeorſum ſump-
pta, & ordine quodam reſpecta ab ipſa
Methaphiſica, & tandem conueniunt
ſub vnica ratione formali ſpeculabilis.
Ad probationes dicẽdum eſt ſigillatim
per ſingulas breuiter diſcurrendo ad pri
B mam quod illi habitus ſunt plures agre-
gati ad vnam virtutem conſtituendam
vnitate ordinis & collectionis, quia illæ
virtutes, cum ſint partes potentiales iuſ-
ticiæ reſident in diuerſis potentijs, di-
uerſaſq; rationes formales honeſtatis
reſpiciunt, quod in habitibus ſpeculati-
uis non contingit. Ad ſecundam quod
propter eaſdem rationes ibi docebimus
probabilius eſſe, logicam vtentem ac do
centem vnum ſimplicem habitum eſſe
re ac ratione formali, quia ſcilicet illa
munera & proprij actus vtriuſq; logicæ
in adæquate ordine quodam & ſub eadẽ
ratione formali reſpiciuntur. Ad ter-
C tiã, quod D. T. ibi expreſſe accipit habi-
tuum pluralitatem pro ſpeciebus intelli
gibilibus diuerſis, quibus ſcientia incluſa
Chriſti vtebatur, ſicut ex teſtimonijs ad
ductis in primo argumento conſtat in-
terdum nomen habitus pro ſpeciebus
accepiſſe.

Tertio retorquendo rationem cui 102
inititur D. T. Methaphiſica eſt perfe-
ctio intellectus informati ſpeciebus: er-
go vt ſic debet illi proportionari: tunc
vltra, ſed vt ſic intellectus includit colle
ctionem plurium qualitatum: ergo &
ſcientia Methaphiſicalis. Anteced. patet
D ex ſpeciebus & intellectu fit vna poten-
tia completa, cuius vt ſic eſt perfectio
Methaphiſica, & quæuis ſcientia: ergo.

R. con-

R. concedo antece. & nego conſeq. quia non requiritur quod ſcientia proportionetur toti illi potentiæ quam perficit: ſed ſatis quod hęc proportio ſaluetur inter ſcientiam & immediatum illius receptiuum: & quia hoc eſt ipſe intellectus qui ſubeſt ſpeciebus, & non agregatum illud, quod ex intellectu & ſpeciebus reſultat, ideo ſicut intellectus eſt ſimplex qualitas, ita & ſcientia eadē ſimplicitate proportionabiliter debet gaudere

Quarto Methaphiſica eſt qualitas ſuſcipiens augmentum extenſiuum quatenus per nouas demonſtrationes extenditur ad nouas conclvſiones ad quas antea non erat extenſa ſed huiuſmodi augmentum fit per additionem noui habitus: ergo coalleſcit ex pluribus habitibus Mai. ſupponitur, & Min. probatur, tūc additur nouus habitus quando additur noua habilitas & promptitudo potentiæ: ſed per hoc augmentum extenſiuum aduenit potentię noua habilitas & promptitudo: ergo nouus habitus. Mai. nam habitus eſſentialiter eſt habilitas & promptitudo qua redditur potentia habilis & prompta proximè ad aliquid delectabiliter operandum: ergo additio nouæ promptitudinis eſt additio noui habitus. Min. patet ſic habet quis Methaphiſicalem habitum ad iudicandum prō pte de vna tantum concluſione factis nouis demonſtrationibus redditur facilis 103 ac promptus proxime ad iudicandum de alijs concluſionibus: ergo per nouam promptitudinem. Conſeq. patet exeo, quod vbi eſt effectus formalis de nouo eſt forma de nouo, ſed hic homo eſt promptus de nouo, qui eſt effectus formalis promptitudinis: ergo eſt promptitudo de nouo & conſequenter aliquis habitus de nouo. Dices illam nouam extenſionem eſſe dumtaxat modum quendam præexiſtentis habitus ex vi primæ demonſtrationis generati. ¶ Contra illa noua extenſio per quam intellectus redditur proxime potens iudicare de ſe dunda, aut tertia concluſione ſi recipere tur in nudo intellectu non habente præexiſtentem habitum: reuera eſſet habitus de nouo aduenies ſiquidem eſſet ſcientia alicuius concluſionis, ſed ex cōiunctione ad illum priorem habitū poteſt retinere totum, quod in nudo intellectu retineret: ergo. Min. quia ſi totum illud non poſſet retinere maximè propter aliquam incompatibilitatem, quam ſecundus habitus haberet cum primo, ſed nullam habet: ergo. Min. ſi aliqua incompatibilitas eſſet inter illos eſſet illa quę in diſtinctione numerica duorum accidentium eiuſdem ſpeciei fundatur: ſed hęc non reperiretur in præſenti: ergo. Min. illi habitus gauderent diſtinctione ſpecifica, ſicut de facto ipſi aſſenſus ſcientifici diuerſarum concluſionū ſunt diuerſi ſpecie, vt patet in hoc aſſenſus: ens eſt vnum, & in hoc: Angelus eſt intellectualis, qui plane differunt ſpecie ſicut & veritates circa quas verſatur, quā uis vterque cōueniat in vna ratione ſcibilis Methaphiſicalis. Tunc ſic, omne agens generat ſibi ſimile, ſed iſti aſſenſus ſunt diuerſi ſpecie in ratione aſſenſus & compatibiles ſimul pro eodem tempore in eodem intellectu quamuis ambo conueniant, in vna ratione ſpeculabilis: ergo habitus ex illis producti, erunt diuerſi ſpecie & compatibiles ſimul licet conueniant ad integrandam vnam Methaphiſicam. R. iuxta ſolutionem ibi 104 aſignatam, quod ſicut augmenti intenſiui, ita & extenſiui eſt capax Methaphiſica & quilibet habitus ſcientificus: illudque recipit per maiorem conatum ac intenſiores aſſenſus quibus aſſentitur eiſdem concluſionibus: hoc verò per qualemcumque aſſenſum ſcientificum nouę concluſionis. Et ſicut ſuſcipit augmētum intenſiuum abſque noua qualitate etiam formaliter diſtincta, à præexiſtēti per adquiſitionem noui modi per quē perfectius actuet ſuum ſubiectum: ita ſuſcipit augmentum extenſiuum abſque aduentu nouæ qualitatis, per modalem quandam extenſionē intellectus ad nouam

uam concluſionem: vnde ad formam ar gumenti conceſſa maio. nego mino. ad probationem: nego etiam mino. ad cuius probationem conceſſo antece. nego conſeq. propter rationem ibi aſignatã. Ad replicam admiſſa maio. nego mino. ad eius probationem iterum nego min. ad vltimam probationem illius dicendum eſt quod omne agens agit ſibi ſimile, vel perfficit illud ſi inuenit iam productum, & etiam producit de nouo ſibi ſimilem effectum quando eſt compatibilis cum præexiſtenti. Radix autem huius incompatibilitatis in preſentiarum eſt ex natura habitus deſummenda, qui, cum ſit principium tenens ſe ex parte potentiæ, & ipſi proportionatũ: exigit vnus, & idẽ extendi ad omnes actus cadentes ſub vna ratione formali: & per conſequens licet nõ repugnet aſſenſibus diuerſificari quaſi materialiter & in genere actus, ſecundum diuerſitatem obiectorum partialium, quia actus ſunt effectus ipſius habitus dearticulate habentes quod habitus vnite continet, repugnat tamen habitibus diuerſificari ad huiuſmodi actuum & obiectorum materialem diuerſitatẽ, quia ſunt principia & veluti cauſæ æquiuoce vnite continentes quæ in actibus reperiuntur diuerſa, & attingentes omnia illa ſub vna ratione formali, ſicut patet in ſolis virtute, quæ non diuerſificatur, ex varijs effectibus quos producit, neque idem quod ſufficit ad horum variationem ſufficiens eſt ad illius diuerſitatem.

Quinto arguitur: contra hanc ſolutio
105 nem, in multis habitibus idem quod ſufficit variationem cauſare in actibus, etiã illam cauſare valet in habitibus: ergo id contingit in omnibus habitibus: quia quãtum ad hoc æqua debet eſſe conditio. Antece. nam habitus luminis gloriæ adæquate reſpicit vnum numero actum, ſcilicet viſionem Dei, ita vt in alium nequeat prorrumpere, idem manens inuariatus. Et character Sacerdotalis etiam adæquate reſpicit vnum actum numero: quem poteſt ellicere, & non alium, ſcilicet, conſecrationem hoſtiæ, ita vt inuariatus alium actum diſtinctæ ſpeciei habere non poſsit, licet hunc ſepius repetere poſsit: ergo idem valet multiplicare habitus & potentias quod ſufficit variare actus: quorum primum conuincitur ex lumine gloriæ quod eſt habitus: ſecundum vero ex character, qui eſt potentia: vel ad illam reducendus.

R. dupliciter, primo conceſſo antece. nego conſeq. quia in habitibus ſuper naturalibus id poteſt contingere, quia non requiritur inter ipſos & potentiam cui infunduntur proportio quantum ad poſſe extendi ad plura in naturalibus, quia debet eſſe proportio ad ſuas potentias nequit contingere. Secundo nego antece. quantum eſt de ſe & ex meritis proprijs ipſorum habituum, per accidẽs enim eſt, quod in lumine gloriæ & character ſacerdotali non extendant ſe ad plures actus, quia id prouenit ex deffectu illorum, & quia illi actus propter ſuã maximam perfectionem (maximè viſio beatifica) continent totam perfectionem ſuæ ſpeciei, & ideo non ſunt multiplicabiles.

Sexto per ſecundam demonſtrationem Methaphiſicæ adquiritur aliquid de nouo, vt iã admiſsim⁹ in ſolutione ad quartum, ſed illud de nouo adquiſitum nequit eſſe noua extenſio modalis habitus prçexiſtentis: ergo eſt nouus habitus. Min. probatur tripliciter primo: nam per nouum actum moralem vnius virtutis, v.g. temperantiæ circa ſpecialem partem ſuæ materię non acquiritur noua extenſio modalis virtutis præ exiſtentis teſte D. T. 1.2.q 66. ar. 1. ergo ſimiliter. Secundo quoniam ſecundum doctrinam D.T. vbiſupra citati. q. 54. ar. 106
4. ad 3. habitus ſcientiæ prçexiſtentis fit perfectior per nouam demonſtrationẽ, eo quod concluſiones & demonſtrationes vnius ſcientiæ ordinatæ ſunt, & vna deriuata ex alia: Sed contingit aliquas con-

concluſiones Methaphiſicæ nõ ſubordinari primæ, quia poſſunt eſſe de veritatibus non cauſatis ex illa: ergo ex talibus cõcluſionibus acquiretur nouus habitus. Mai. eſt ad literã D.T. min patet, in concluſionibus ad diuerſos tractatus Methaphiſicæ pertinentibus v.g. ad tractatũ de relatione, & ad tractatũ de ſubſtantijs ſeparatis. ¶ Tertio probatur Min. nã ſequitur, ſecundã illã demonſtrationẽ differe ſpecie à prima, conſequens eſt falſũ: ergo. Sequela, quia virtus generatiua & ageneratiua ſpecie diſtinguuntur, vt docet D.T. 1.p. q.78.ar.2. ex Philoſopho. 2. de anima tx.49. ſed virtus primæ demõſtrationis eſſet generatiua, & virtus ſecũdæ, ageneratiua, ſeu augmentatiua: ergo diſtinguerẽtur ſpecie & ratione formali quod tamen a duabus demonſtrationib⁹ eiuſdem ſcientiæ, & præſertim eiuſdem tractatus, alienum debet eſſe: ergo.

R. conceſſa maio. negãdo. min. ad primã probationẽ admiſo Añs. nego cõſeq. Ratio diſcriminis eſt, quod virtutes morales, nõ ſunt capaces augmẽti extenſiui, quia de ratione illarũ eſt, eſſe diſpoſitiones perfecti ad optimum actũ, ideoq; à principio extẽſionẽ ad totã ſuam materiã adipiſcuntur. Ad ſecundã R. primo, quod D.T. abſolute locutus eſt, quia abſolute ſentit omnes cõcluſiones vnius ſcientiæ, eſſe ſubordinatas, & habere conexionẽ, non cauſalitatis effectiue: ſed, vel finalis vel rationis formalis: quaten⁹ omnes ſunt aptænatæ adquiri, propter aliàs: vel vt fines aliarum: & quatenus omnes cadũt ſub vna formali ratione ſpeculabilis. Secũdo R. quod D.T. verba non faciũt ſenſũ collectiuum, ſed diuiſiuũ: ita vt ſẽſus ſit, habitus præexiſtẽs fit perfectior, eo quod, cõcluſiones vnius ſcientię ordinatæ ſunt, & vna deriuatur ex alia, & cid eſt, eo quod omnes ordinatę ſũt ſub vna ratione formali, & permiſsiue aliquãdo vna deriuatur ex alia, quæ ſecunda pars copulatiue ſolũ verificatur in concluſionibus, quæ habentur de paſsionibus eiuſdẽ ſubiecti, ordine ſe habentibus. ¶ Ad tertiã R. negãdo ſequelã, ad probationẽ conceſſa maio. diſtinguo min. de generatiua & ageneratiua virtute per ſe, & ſic nego, de generatiua, & ageneratiua per accidẽs concedo illã, quoniã ſecunda demõſtratio, per accidens eſt generatiua, ſicut per accidens eſt quod inueniat ſcientiã iam productam, quã ſi non inueniret productam, re vera produceret, non minus quam prima demoſtratio.

Septimo arguitur, & ſit caſus, quod aliquis conficiat ſecundã demonſtrationẽ 107
ex vna premiſſa logicæ, & altera Methaphiſicæ, & inferat cõcluſionẽ eiuſdẽ Methaphiſicę, qualis videtur eſſe, hęc exẽpli gratia, quidquid eſt principium demonſtrandi à priori aliquam veritatem, eſt cauſa vel radix illius, ſed intellectualitas eſt principium demonſtrandi à priori intellectum: ergo eſt cauſa & radix illius in qua Maior. eſt nota lumine logicæ. Minor. vero & concluſio ſunt veritates Methaphiſicales, tunc arguitur, aſſenſus concluſionis iſtius, generat aliquem habitum in intellectu: ergo ex tali habitu & præexiſtenti, efficietur compoſita qualitas. Antecedens, ille aſſenſus generat aliquid de nouo, ſed illud de nouo genitũ nequit eſſe perfectio modalis extenſiua: ergo erit nouus habitus. Min. conſtat, nã aſſenſus generat perfectionẽ ſibi ſimilẽ in euidentia & certitudine, ſed perfectio certitudinis & euidentiæ Methaphiſicalis, nequit cauſari ex aſſenſu logicali: ergo neq; habitus Methaphiſicæ poteſt, perfici ex aſſenſu logicali.

REſp. prænotando triplicẽ eſſe modũ dicendi ad hoc argumentũ. Primus eſt quorundã aſſerentiũ, quod præmiſſæ logicalis ac Methaphiſicalis, mutuo ſe adiuuant in euidẽtia & certitudine, ſicq; cõcurrũt ambæ ex æquo, ad productionẽ vnius aſſenſus Methaphiſicalis: ſicut docẽt aliqui Theologi, in demõſtratione theologica ex aſſẽſu fidei, & altero naturali, procedẽti, aſſẽſus hos mutuo ſe iuuare ad ellicięndũ aſſẽſũ Theologicũ: & ſicut alij docẽt mediũ demõſtratiuũ & proba- 108

bile mutuo se iuuare in ijs in quibus non opponuntur, ad elliciendum eundem assensum scientificum. Secundus modus asserit, quod illa conclusio dependet ab assensu Methaphisicali, vt à causa per se, à logicali verò vt à cõditione, & sic eius euidentia ac certitudo est Methaphisicalis omnino, & per consequẽs ex vi illius potest habitus Methaphisicæ perfici intra suam speciẽ sicut aliquibus Theologis placet in demonstratione Theologica, quæ ex præmissa naturali, & fidei altera, procedit cõcurrere vtrãq; in æqualiter, illã nõ vt principalẽ causã, sed vt cõditionẽ: hãc vero vt causã principalẽ ellicere cõclusionis Theologicæ assensum B Tertius est aliorũ asserentiũ, præmissas cõcurrere remote, proxime vero vt rationẽ assentiendi, medium cui præmissę conectuntur, & quia mediũ purẽ Methaphisicale est, ideo in virtute eius conclusio illata est pure Methaphisicalis & per cõsequẽs apta nata perficere habitũ Methaphisicæ præexistentẽ. Sed omnes isti modi dicendi defficiunt à veritate. Primus, quidẽ quoniã non minus repugnat eundem assensum esse simul à logica & Methaphisica ellicitũ, quã simul habere certitudinẽ & euidẽtiã logicę ac Methaphisicæ, at eundẽ assensum esse simul ab C illis duabus scientijs specie distinctis ellicitũ est impossibile: ergo similiter vtriusq; euidentiã ac certitudinẽ participare erit impossibile. Min. cõstat, nã distincti habitus specie non sunt apti ellicere assẽsus suos nisi sub distinctis rationibus formalibus, ac per conseq. distinctos specie Mai. autẽ patet quia habitus nequit cõmunicare euidẽtiã & certitudinẽ actib⁹ nisi per elliciẽtiã illorũ: ergo sicut eũdẽ assensũ ellici à logica & Methaphisica est impossibile: ita & vtriusq; certitudinem ac euidentiam idẽ asensui communicari Secundus verò defficit, quia implicat aliquã propositionem esse præmissã in aliqua demõstratione, & non gaudere cõcursu debito pręmissę, sed debitus concursus præmissę, est concursus causę A principalis, vel saltẽ, est cõcursus causæ vere influentis: ergo cũ propositio logicalis, vt vera præmissa prædictam demõstrationẽ ingrediatur, implicat quod solũ meræ conditionis, & non veræ causæ concursum sortiatur. Tertius etiã mod⁹ falsitatis conuincitur dupliciter, primo, quia implicat mediũ solũ esse proximã rationẽ secludendo præmissas eo quod medium nõ nisi conexũ vtriq; extremitati in pręmissis est ratio assentiẽdi: ergo Secũdo mediũ quod ingreditur vtranq; præmissam debet sub induere vtriusque formalẽ rationẽ: ergo si præmissæ sunt diuersarũ rationũ formaliũ, nequit mediũ esse vnius dũtaxat formalitatis. Vnde R. quod aliquãdo duæ causæ diuersæ specie adunantur, sub vna ratione formali tertia, ad productionẽ eiusdẽ effectus, sicut à sole & igne procedit idẽ calor: & à sole & stela si simul applicarẽtur procederet eadẽ lux: ita ab assensu logicę & ab assensu Methaphisicæ, procedit idẽ assensus Methaphisicalis conclusionis, quia illi duo assensus præmissarũ concurrũt vt adunati in vna ratione formali Methaphisicali: etenim Methaphisica quando vtitur pręmissa Logicali eleuat illam ad suã certitudinem, ita vt talis præmissa non nisi vt subest certitudini Methaphisicæ, concurrat ad eius conclusionem, in quo vsu materialiter se habet propria certitudo quam ex proprijs meritis habet, sicque Theologia aliquando ad inferendas [supernaturales conclusiones vtitur præmissis Philosophiæ naturalis, & etiam, præmissis Philosophiæ moralis, in materia de virtutibus elleuando illas ad propriam certitudinem respectu cuius, materialiter omnis alia certitudo quam ex suis scientijs naturalibus insitam habent iuxta quam solutionem R. ad formam argumenti negando anteced. ad probationem nego minor. ad cuius probationem concessa maior. distingo minor. de assensu logicali, vt sub est certitudini Methaphisicæ ex coniunctione, D

& sub-

& subordinatione ad ipsum habitū Methaphisicæ & sic nego & de assensu logicali ex proprijs meritis considerato, & sic concedo mino. & nego conseq.

ARTICVLVS V.

Vtrū Methaphisica sit dignior cæteris scientijs naturalibus?

110 IN hoc ar. cōcors sentētia Methaph. omnium est, Methaphisicā esse omniū scientiarū naturaliū præstantissimā in huius tamē explicatione, & quo ex capite hæc præstantia sit desemēda: nō nihil variant neoterici: Magister Suarez 1. 10. met. disp. 1. sect. 5. §. *Vel* 2. asserit, Methaphisicam omniū scientiarum principem esse, & etiam habitu principiorum primorum nobiliorem esse, quantum ad dignitatem ex obiecto desumptam non tamen esse certiorem, quoniam ex obiecto magis pensanda est dignitas scientiarū simpliciter & absolute, quam ex certitudine, & ideo stat dignitatem non se habere conuertibiliter cum euidentia & certitudine. Fonseca verò 1. met. in proœmio c. 7. quantū ad aliquid idem videtur sentire. Asserit enim Methaphisicam absolute & simpliciter esse scientiarum nobilissimam, ratione nobilissimi obiecti, ex quo capite, nobilitas scientiarum speculatiuarum per se poscenda est, licet quoad gradum certitudinis & modū demonstrandi à mathematicis excedatur pro isto statu, sed non secundum se, eandem sententiā quoad primū dictū docet lib. 1. c. 2. & lib. 2. c. 3. q. 4. sect. 3. ad vltimū, & lib. 4. c. 1. q. 1. sec. 5. in quib⁹ locis assignat nobilitatē obiecti, scilicet entis, & mun⁹ stabiliendi principia alijs scientijs, & ordinandi reliquas ad se ipsam, pro causa præstantiæ ipsius Methaphisicæ: quoad secundum vero dictū ipsi Suarez videtur contraire, qui prædicta sect. 5. disp. 1. §. *Distinguendæ*, distinguit duas partes in Methaphisica: alterā A de ente vt sic, & alterā de rationibus particularibus entis abstractis ab omni materia: illāq; asserit esse certiorem alijs sciētijs, secundum se & quoad nos, hāc vero secundā partē esse certiorē, secundū, & nō quoad nos pro isto statu. Sed pro veritatis explicatione aduertēdū nobis est dignitatem scientiæ speculatiuæ ex duplici capite consurgere, scilicet ex materiæ dignitate, & modo procedendi, cuius ratio est, quia omnis speculatiua sciētia ex actu suo est laudabilis ac honorabilis: actus autē ex ijs duobus scilicet obiecti dignitate, & qualitate seu modo procedendi, accipit suā dignitatē: ergo de primo ad vltimum scientia speculatiua ex hoc duplici capite accipit suam dignitatē, & ex vtroq; potest eius dignitas B crescere & quantificari, sic igitur vna scientia speculatiua est altera nobilior, aut quia est meliorū & nobiliorum; aut quia est magis certa: ita D. T. 1. p. q. 1. ar. 5. 1. de anima lecc. 1. 1. 2. q. 66. ar. 5. ad 3. & Philosophus 2. de cœlo tex. 60. & in lib. 8. topicorū c. 2. & 1. de anima c. 1 & lib. de partibus animalium c. 5: Ex quibus locis aduertendū similiter est, quodquādo obiecta sunt æqualia in dignitate, illa excedit in nobilitate, quę certitudine maiori gaudet, quando autē obiecta sunt inæqualis dignitatis, illa sciētia, dignior C habenda est, quę de nobiliori ente agit, licet certitudine altera polleat, cuius ratio est, quia cæteris paribus maior nobilitas ex maiori certitudine cōsurgit in scientijs speculatiuis, & quādo cætera nō sunt paria ex parte, non summitur maior nobilitas simpliciter ex maiori certitudine, sed tantū maior secundū quid, quia ab obiecto sūmitur species actus, & à certitudine mod⁹ & qualitas illius: ergo stāte æqualitate obiecti illa est nobilior, quæ est certior, & defficiente tali æqualitate illa simpliciter est denobiliori obiecto licet illa, quæ est certior de ignobiliori, D quoad modū & secūdū quid sit nobilior

111 Tertio: aduertendum est, scientias speculatiuas non ex eodem capite, atq; pra-

112

ticas accipere ſuam dignitatem, quia illæ (vt iam diximus) ex obiecto & modo procedendi, iſtæ veró ex maiori propinquitate ad finem, ſeu ex nobiliori fine ad quod ordinatur praxis & opus earum, inter ſpeculatiuas autem quædam ſunt naturales, lumini principiorũ naturali tantũ initentes: aliæ veró ſupernaturales lumini ſupernaturali ſubordinatæ, vt eſt Theologia, vnde ex ijs colligitur ſenſus integer tituli noſtræ quæſtionis. Vtrũ ſcilicet Methaphiſica ſit præſtãtiſsimã ex parte obiecti, & quoad certitudinem, inter omnes alias ſcientias ſpeculatiuas ac naturales?

Reſp. dicendum primo, Methaphiſicã eſſe digniorem ex parte obiecti cæteris ſcientijs naturalibus: hęc concluſio præter quã quod eſt cõmunis animi cõceptio apud omnes Methaphiſicos, præcipue illã docet D. T. hic lec. 2. §. *Oſtẽdit* 6. & lec. 3. §. *Oſtendit* 4. & opuſ. 70. ſuper Boetiũ q. 5. ar. 1. in corpore, Caiet. 1. p q. 1. ar. 6. Flãdria 1. Methap. q. 8. ar. 8. & probatur primo, ex nominib⁹ quib⁹ ſolet nominari, illa enim eſt dignior cæteris ſciẽtijs, quoad obiectũ, quæ ratione nobilioris obiecti gaudet epitectis, & nominib⁹ excellẽtioribus, talis eſt Methaphi. quæ appellatur diuina ſcẽtia, quia præcipuũ cognitorũ in ea eſt Deus, & Methaphiſica, ideſt transfiſica, quia poſt cognitionẽ entis Phiſici & mobilis adiſcẽda occurrit nobis, quibus ex ſenſibilibus in inſenſibilia peruenire: appellatur etiã prima Philoſophia, in quantũ ſcientię alię ab ea principia ſua accipiẽtes, eã ſequuntur & quodãmodo ei ancillantur: ergo. Secundo ex nobilitate ſui obiecti. Tum aliqua ſciẽtia eſt magis digna ex parte obiecti, quãdo obiectum eſt nobilius, magiſq; à materia ſeparatũ: ſed obiectũ Methaphiſicæ eſt huiuſmodi: nã ex vna parte cõprẽhendit entia nobiliora, ſcilicet ſubſtãtias ſeparatas & Deũ, ſaltẽ vt finẽ vltimũ & primã cauſã, earũ quę cõſiderat: & ex alia abſtrahit nobiliori modo à materia, nẽpe abſtractione ab omni materia quæ eſt nobiliſsima abſtractio; in qua virtualiter & eminẽter omnis aliarũ ſcientiarũ abſtractio continetur, ſicut in forma ſuperiori continentur gradus formæ inferioris, ita vt abſtractio ab omni materia, qua gaudet obiectũ Methaphiſicæ poteſtatiue, & eminenter ſit abſtractio a materia ſingulari, quæ reperitur in obiecto Phiſicæ, & abſtractio à materia ſenſibili reperta in obiecto mathematicarũ, & abſtractio ab omni materia reali, reperta in obiecto logicæ, & formaliter ſit ſupręma omnium abſtractio à materia, omni debita enti vt ſic, ſicut anima rationalis poteſtatiue eſt vegetatiua, & ſenſitiua, & formaliter rationalis, vnde Antiqui Egiptij teſte Pierio lib. 38. titulo *Enciclopedia*, hãc ſupremã ſapiẽtiã diuinamq; Philoſophia per quẽdã circulũ tres alios circulos cõplectentẽ depingebant, per circulum quidẽ, hanc ſupremã excellentiã obiecti denotantes: per tres alios circulos, triplicis obiecti ſpeculabilis logicæ, mathematicarum, & Phiſicæ perfectionis eminẽtialis cõtinẽtiæ denotabãt: vel fortaſſe, quia Methaphiſica agit de Deo, de ſubſtãtijs realiter materię expertibus, ac de rationib⁹ cõmunibus quæ in ſuo cõceptu materiã non includũt, per circulũ, tres alios cõplectẽtẽ, hãc triplicẽ cõſiderationẽ eiuſdẽ Methaphiſicæ deſignabant & quã pulcro & aureo circulo à Deo egreſſa per ſubſtãtias ſeparatas & cõmunes rationes ẽtis excurrẽs ad eiuſdẽ Dei ſpeculationẽ reuertatur. Tertio probatur ex ſexta ſapiẽtiæ cõditione, quæ vt docuimus ex Philoſopho ad calcẽ ar. 1. huius quæſtionis, eſt quod ſit omniũ ſciẽtiarũ princeps, ac domina cui reliquæ vt famulæ obſequantur, ſed hæc dignitas ſaltem ex obiecti dignitate debet illi cõuenire: ergo cũ Methaph. ſit ſapiẽtia, erit omniũ naturaliũ ſcientiarũ princeps, & conſequenter inter omnes nobiliſsima.

Dico ſecũdo quoad certitudinẽ, ſeu modũ procedẽdi Methaph. eſt cæteris naturalib⁹ ſciẽtijs certior, ſecũdũ ſe quoad nos ve-

nos vero pro isto statu omnibus illis est incertior. Hæc conclusio quoad primam partem probatur ex tertia conditione sapientiæ, quę vt docuimus art. 1. huius quæstionis ad vltimum est excedere alias scientias in certitudine, quod debet intelligi de certitudine saltem secundum se: ergo cum Methaphisica sit sapientia debet esse reliquis scientijs naturalibus certior. Antece. quod hic excessus certitudinis debeatur sapientię naturali, patet nam est eius obiectum aptum magis, certificare & firmare intellectum circa suas conclusiones, quam obiecta aliarum scientiarum: ergo cum ex hoc capite summatur maior. certitudo secundum se erit certior secundum se. Antece. quia illud obiectum est aptum magis certificare & firmare intellectũ, quod est perfectius, simplicius, & prius ordine intẽtionis posterius vero via generationis: sed huiusmodi est obiectũ Methaphisicæ quæ est naturalis sapientia: ergo Mai. patet ex eo quod tale obiectũ est magis firmum & indeffectibile, perfectiusq; actuat intellectum & à paucioribus dependet, quod est causa maioris certitudinis teste D. T. hic. lec. 2. §. *Ostendit* 3. propterea nanq; Philosophia est minus certa quam Mathematicę, quia obiectũ illi⁹ habet se ex additione ad obiecta istarũ & ex plurib⁹ depẽdet in sui cognitione: & propterea practicæ scientię sunt absolute min⁹ certæ quã speculatiue, quia cõsiderant multas singularium operabilium circunstantias, à quibus abstrahunt obiecta speculatiuarũ scientiarũ ergo. Min. vero probatur, nan quod ens vt sic abstractũ abstractione formali sit perfectius, primũ ordine intentionis, & vltimũ via generationis, patet ex dictis & ex ipso nomine Methaphisicæ, quod significat idẽ quod trãsphisica, quia agit de ijs quę sunt perfectiora sẽsibilib⁹ entibus & post illa considerandũ scientifice. quod autẽ sit simplicius à pauciorib⁹ dependens, liquet ex eo quod cætera obiecta se habẽt ex additione ad illud, & ipsum est vniuersalius pauciora includens in suo conceptu, actualiter: ergo.

Secundo probatur, nã illa est scientia certior secundum se, quę habet certiorẽ causam, sed Methaphisica habet firmiorẽ ac certiorẽ causam: ergo est cæteris certior. Mai. patet nã hac ratione D. T. 2.2.q.4.ar.8. probat fidẽ esse certiorẽ se cũdũ se, quia habet certiorẽ causam per hoc quod inititur primæ veritati reuelanti: & eadẽ probauerat ratione 1.p.q.1 ar.5. Theologiam esse certiorẽ cunctis habitibus, solo lumine naturali innixis. Min cõstat ex eo quod probat suas conclusiones per altissimas causas & certiora principia: ergo. Ex quibus sequitur absolute & simpliciter Methaphisicã esse alijs omnibus habitibus scientificis nobiliorem. Tũ quia maior nobilitas simpliciter & absolute, cõsurgit ex perfectiori obiecto & maiori certitudine, secundũ se: tũ quia actuat intellectũ secũdũ partẽ eius excellẽtiorẽ, nã teste D. T. 2.2.q.45. ar.3 sapientia actuat supræmam partem mentis, & eò, virtus est nobilior quo nobiliori insidet subiecto: propterea enim teste D. T. ibidẽ. q.58. ar.12. iusticia præeminet cæteris virtutibus moralib⁹, quia actuat nobilius subiectũ nẽpe volũtatẽ, quæ ratio proportionabiliter probat inter virtutes eiusdẽ potentię, illã esse nobiliorem, quæ nobiliorem partem illius potentiæ actuat.

Secũda pars cõclusionis prob. tũ quia D. T. loco citato 2.2. probat fidem esse quoad nos & ex parte subiecti, minu⁹ certã quaten⁹ de reb⁹ fidei minus plenã cognitionẽ homo cõsequitur, quã de reb⁹ naturalib⁹: & loco cita. 1.p. ad 1. ait quod nihil prohibet id quod est certius secũdũ naturã esse quoad nos min⁹ certũ propter debilitatẽ intellectus nostri qui se habet ad manifestissima naturę sicut oculos noctuæ ad lumẽ solis propter quod etiã ibi insinuat fidẽ & Theologiã nostrã esse min⁹ certã quoad nos. Sed eadẽ ratione seq. Methaphisicã esse minus certã quoad nos: ergo. Min. nã versatur circa rationes

tiones abſtractiſsimas, & ſubſtantias ſeparatas de quibus neque quidditatiuam cognitionem poſſumus adipiſci, vt libr. 2. latius oſtendemus, de quibus propterea ibi dicitur c. 1. quod ita ſe habet noſter intellectus ad manifeſtiſsima naturæ ſicut oculus veſpertilionis ad lumen ſolis. Tum etiam quia verſatur circa dif ficiliora vt patet ex ſecunda ſapientiæ conditione, quæ teſte D. T. hic lecc. 2. §. *oſtendit eidem*, conſiſtit in hoc quod verſetur circa magis remota a ſenſibus à quibus humana cognitio initium ſummit, ſed talis eſt Methaphiſica, quæ verſatur circa magis abſtracta & vniuerſalia

Sed contra arguitur: multi alij habitus intellectuales dignitate præeminent Methaphiſicæ: ergo falſa eſt noſtra prima & ſecunda concluſio. Antece. patet nam habitus primorum principiorum, Mathematicæ, & Logica ſunt digniores Methaphiſica, quod probatur diſcurrendo per ſingulas partes, in primis habitus principiorum primorum actuat intellectum ſecundum ſupremam partem ſcilicet intellectiui ſimpliciter abſque diſcurſu: & conſequenter facit illum Dei & Angelorum, intellectiuus quoadmodum cognoſcendi ſimiliorem. Rurſus eſt ſimplicior ſine diſcurſu procedens, & attingit obiectum ita commune & abſtractum atque Methaphiſica, quia reſpicit omnia principia per ſe nota entis & deſcendit ad illa principia ſubſtantiarum ſeparatarum propria conſideranda, qualia ſunt propoſitiones per ſe notę quæ de Deo, & Angelis habentur: vt Deum eſſe Angelum eſſe intellectualem, & ſimiles propoſitiones, quas peritiores Thomiſtæ 1. p. q. 2. ar. 1. docent ad habitum primorum principiorum per ſe pertinere: quia ſunt indemonſtrabiles ſecundum ſe, licet quad nos per effectus quodammodo demonſtrentur. Mathematicæ vero maiori gaudent claritate & euidentia: & per conſequens certitudine: quæ in intellectu pure conſiderata abſque motione voluntatis eſt indiui-

A duus comes euidẽtię claritatis: ergo ſunt nobiliores. De Logica etiam id ipſum oſtenditur, tum quia eius obiectum eſt ita amplum, independens à materia & motu ſicut obiectũ Methaphiſicæ, quia nihil horum claudit in ſuo conceptu: ex quo capite dignitas ſcientiæ ſimpliciter eſt deſummenda, tum quia tradit modũ & formam reliquis ſcientijs, ita vt ſine illa maneant veluti mortuæ, & non in eſſe ſcientiæ ſicut ſine prudentia virtutes morales, aut ſine charitate, Theologicę manent. Rurſus eſt apetibilior cæteris ab humano intellectu illique connaturalior, quia eius vt rationalis, eſt ſpecialiſsime, dirigendo illius operationes connaturaliter perfectiua, ab illaque cęterę ſcientiæ etiam Methaphiſicæ in ſui ad-

B quiſitione & conſeruatione dependent at hæc omnia ſunt ſignum maioris dignitatis: ergo.

R. negando ante. Ad probationem nego omnes partes antec. Ad probatio nem primæ partis dico, quod habitus pri morum principiorum abſolute eſt igno bilior quam ſapientia naturalis, teſte enim D. T. 1. 2. q. 57. ar. 2. ad 2. ſapientia po teſtatiuę eſt intellectus & ſcientia, ſicuti anima rationalis poteſtatiue eſt vegeratiua & ſenſitiua & ſicut ſcientia dependet ab intellectu ſicut à principaliori, ita

C vtrumque dependet a ſapientia ſicut à principaliſsimo, quatenus de concluſionibus ſcientiarum ac earundem principijs diiudicat: vnde falſo Suarez vbiſupra dicit Methaphiſicam quoad illã partem quæ agit de ente vt ſic, eſſe certiorẽ omni ſcientia quoad nos, quia exiſtimat ens vt ſic, à Methaphiſica eſſe prius, & facilius cognitum, cuius contrarium oſtendi ſupra 1. q. ar. 3. Secũdo falſo aſſerit §. *ab hac poſteriori*, Methaphiſicam ſolum eſſe nobiliorem intellectu, quoad principia aliarum ſcientiarum: nõ vero quoad

D ſua: in quibus dependet ab habitu intellectus. Tertio falſo ibidem aſſerit ſapientiam habitu primorum principiorum eſſe nobiliorem, non tamen certiorem

pro

pro iſto ſtatu, quia putat ad hunc, ſolum pertinere principia communia entis prout primum cognitum intellectus noſtri eſt: reliquę vero probationes huius partis tantum probant in aliquo ſecundum quid, excedere hunc habitum ipſam Methaphiſicam, quod admittere nō inficior idem ſolum probat ſecundæ partis probatio. Ad tertię vero partis probationes. R. reiecta ſententia quorundam exiſtimantium Logicam eſſe nobiliorem omnibus, illarumque formā & ab homine apetibiliorem inter quos fuere Plato. libr. 7. de repub. & Cicero. libr. de clarijs oratoribus qui illam omnium præſtantiſsimam appellarunt, quod Logicæ obiectum eſt omnibus debilius & propter ſuam minimam entitatem incapax materiæ & motus prout declaratum eſt ar. 3. ad 5. ipſa vero Logica eſt dumtaxat inſtrumentum, cæterarum ſcientiarum præbens eis Logicalem diſpoſitionem rationis, à qua vt à conditione earum diſcurſus ſolummodo dependent quod non arguit maiorē perfectionem in Logica ſicut dependentia gratiæ à Sacramentis, vt ab inſtrumētis, non maiorem perfectionem, ſed minorem, quam in gratia arguit, ex quo ſequitur qualiter in gradu dignitatis ſint omnes ſcientiæ colocandæ: infimum namque locum artes, de inde ſcientiæ practicæ occupabunt: poſt quas Logica ſequitur: tertium locum Mathemathicę, quarum, ignobilior eſt Geometria, quam Arithmetica, quartum poſsidet Philoſophia & ſupremum tenet Methaphiſica, quæ vere ſapientia eſt. quem ordinem exiſtimo in illa ſtatua Danielis c. 2. fuiſſe deſignatum: illius namque aureum caput, ſapientiam noſtram: pectus argenteum, ſcientias ſpeculatiuas, venter æris, ſcientias morales, tibiæ ferreę & pedes ex luto confícti artes mechanicas deſignabant.

ARGVMENTVM LIBRI Secundi.



COPVS Circa, quem totus hic liber versatur est tradere modum cognoscendi veritatem, cum enim ad Methaphisicam pertineat vniuersalium rationum entis & veri consideratio: Consequens est vt eius munus sit tradere modum adipiscendi circa communes rationes entis veritatis cognitionem: sicut ad scientias particulares attinet veritates particulares circa aliquod genus entis particulare considerare, vt Geometria circa corporum magnitudines & Arithmetica circa numeros. At modum tradere ac rationem assequendi vniuersalem veritatem non debuit aut potuit ad aliam scientiam spectare quam ad illam cuius contemplatio circa vniuersalissimam entis rationem versatur: hæc autem proculdubio Methaphisica est ad quam cum prima Philosophia sit & omnium naturalium scientiarum princeps pertinet vniuersales entium veritates considerare: sicut ad particularem vnamquanque scientiam pertinet particularem circa determinatum genus entis veritatem contemplari: vt igitur exoptatum finem Philosophus in hoc libro consequeretur, in tres partes totum librum diuisit, in quarum prima declarat qualiter homo sciendi cupidus ad veritatem cognoscendam se habeat: ideſt, ex quo capite facilitas aut difficultas ei contingat in cognoscendis veritatibus, & hanc prosequitur ab ipsi libri exordio, dicens: Speculatio de veritate partim difficilis, partim facilis est, signum autem, quod neq; satis eam aliquis consequitur, neq; aberrant omnes ab ea, sed quisq; aliquod de natura dicit, &c. *Vsque ad illa verba eiusdem capitis primi quibus primam partem concludit dicens:* Simili modo & de illis est qui de veritate asseruerunt à quibusdam enim aliquas accepimus opiniones quidam verò, vt ij fierent, causa fuerunt: *Ostenditque in illis veritatis cognitionem esse hominibus quodammodo facilem, & quodammodo difficilem: vnde facilitas & vnde difficultas suboriatur, & quo pacto hæc difficultas vincitur ex parte dum homines se ad inuicem iuuant ad veritatis cognitionē assequendam, adiuuatur namque (Ait ipse) vnus homo ab altero dupliciter, vel directe ab illo, qui veritatem prius inuenit: dum enim vnusquisque præcedentium aliquod de veritate inuenit, posteriores ad magnam veritatis cognitionem introducit, vel indirecte & occasionaliter ab illo qui à veritatis aberrauit Scopo, nam*

dum

dum priores circa veritatẽ aliquam errauerunt posteriorib⁹ exercicij occasionem præbuerunt, vt diligenti habita discussione, limpidius eadem veritas eis apparet. In secunda parte quam exorditur ab illis verbis: Vocari autem Philosophiã veritatis scientiam recte habet, &c. *Ostendit ad quam scientiam potißime pertineat consideratio veritatis, & concludit ad Methaphisicam maxime pertinere, eo quod primas causas ac prima principia considerat quæ sunt maxime vera & aliis causa veritatis existunt: sed quoniam hæc ratio labefactatur per illorum positionem qui in causis admittunt in infinitum esse progrediendum ac per inde nunquam ad primas, siue vltimas posse peruenirj, propterea ante quam ab hac secunda parte se expediat, horum poßitionem reprobat & causarum infinitionem excludit, vt sic relinquat constitutum dari primas ac maxime veras causas circa quas Metha phisicalis consideratio versetur: deniqueintertia parte, quæ est præcedentium finis ac per consequens sicut prima in intentione: ita vltima in exequtione in capite vltimo ab illis verbis:* Contingunt autem auditiones secundum consuetudinem entibus, &c. *In quo clare determinat modum inuestigandi veritatẽ, & quia hic duplex est: alter cõmunis omnibus scibilibus, quem tradit Logica, dum omnes docet modum procedendi prioristicum, atque posterioristicum, & alter singulis scientijs proprius, ab vna quaque in ipso vestibulo traditus, stultumque sit quærere scientiã & modum sciẽdi, concludit Logicam esse ante scientias omnes addiscendam, proprium autem modum vnicuique scientiæ in ipsius exordio, vestibulo, siue proæmio tradi debere, informando auditorem de obiecto proprio talis scientiæ, de eius principijs, horumque certitudine quanta & qualis, vt sic auditori additus ad veritatis contẽplationẽ patefiat, vnde vt hæc quatuor quæ Philosophus in tribus libri partibus docet pro dignitate declaremus, in quatuor quæstiones erit totus liber diuidendus: in prima causarum infinitio excludetur, & aliorum dictorum Philosophi in secundo capite examinabitur: in secunda de rerum cognoscendarum difficultate quã patitur pro hoc statu humanus intellectus, ac de quibusdam paßionibus quas Philosophus attribuit veritati, videlicet que sit quodammodo facilis ac difficilis, quod omnia dicãtur vera ab vna prima veritate, & quod illius consideratio spectet præcipue ad Methaphisicam: disputabitur; & in tertia ostendendum est ad quam scientiam pertinet dirigere humanum intellectum & tradere communem modum adquirendi cognitionem veritatis. In quarta denique sermo erit de cognitione & cognitionis qualitate quam de rebus pro hoc statu humanus intellectus potest adipisci.*

Explicit Argumentum.

QVAESTIO PRIMA
DE VERITATE QVORVNDAM DICTORVM PHILOS. IN II. CAPIT.
in quatuor Articulos diuisa.

VLGARE illud pronuntiatum,& axioma: *primum in vno quoque genere est causa cæterorum,* ortum habet ex Aristo. in 2.cap. huius,vbi illud quamuis sub verbis paulo obscuris tradit dicens: *Vnum quodque verò id ipsum, maximè aliorum est, primam quod alijs vni-uocatio inest,vt puta ignis calidissimum: etenim cæteris hic est caliditatis causa, quare verissimum est etiam id quod posterioribus, vt vera sint,causa est,propterquod,principia semper existẽtium, necesse est verissima esse,nec enim aliquando vera, inesse illis vt sint aliquid aliud causa est: sed illa cæteris, quare vt secundum esse vnum quodque se habet,ita etiam secundum veritatem.* In quibus verbis Philosophus, vt hic aduertit Doctor Angelicus lecc. 2. duplicem rationem adducit qua probat principia de quibus Methaphisica speculatur esse verissima ac pro inde ipsam Methaphisicam maximè considerare veritatem,& in contemplatione veritatis principem habere locũ(vt ita dicam)eius proprisimum esse munus de veritate contemplare. Prima ratio est quod principia de quibus agit sunt magis entia vel magis permanentia ac necessaria quam corruptibilia de quibus cæteræ naturales scientiæ contemplantur ijs enim conuenit quandoque esse, & quandoque non esse,secus autem illis,hanc tetigit sub illis verbis:*nec enim aliquando vera,&c.* Secũda ratio quam tetigit sub illis verbis, *nec illis vt sint,aliquid aliud est causa,sed illa cæteris,&c.* quia huiusmodi principia ad Methaphisicæ considerationem pertinentia sunt causæ aliorum quoad esse,ac per consequens quoad rationem veri quæ sequitur rationem essendi,& in illa radicatur, &c. quibus rationibus relinquere se existimat satis superque probatum Methaphisicam esse,maxime scientiam veritatis,hoc est,quæ maximè vera contemplatur. Ex ijs duabus rationibus infert etiam vnicum collocarium ab illis verbis: *Quare vt secundum esse vnum quodque se habet,&c.* cum enim ita res se habeat quod ea,quæ sunt alijs causæ essendi,sint maximè entia & maximê vera,sicut ignem qui est alijs causa caliditatis oportet esse maximè calidum,sequitur quod vnũ quodq; ita se habet ad veritatem sicut se habet ad esse. Ex quibus verbis quod alij vulgo dicere solent sicut res se habet ad esse ita se habet ad cog-

cognoſci puto ortum habuiſſe & merito, quia veritas ſiue paſsiua cognoſcibilitas cum ſit veluti paſsio & attributum entis fundatur in ente. eſſe enim rei eſt cauſa & ratio veræ exiſtimationis quam intellectus habet de re, & propter ab eo quod res eſt, vel non eſt, accipit veritatem aut falſitatem vnde oportet vnũ quodque ſic in veritate graduari: ſicut graduatur in entitate ac, per conſequens ea quæ ſunt in ſummo entitatis, eſſe etiã in ſummo veritatis. His traditis ab Ariſtotele ante quam ad tertiũ caput progreſum faceret, voluit quoddam dubiolum remouere, vt ex illo ad probandũ dari terminum in cauſis per ſe ordinatis in ſequentibus capitibus 3. & 4. ſe accingat, *dubiolum* autem eſt quod predictæ probationes innituntur huic fundamento, quod ſcilicet Methaphiſica verſetur circa prima principia, at hoc infringitur & labefactatur ſi dicat aliquis dari proceſſum in infinitum in cauſis tunc enim nequit ad primam peruenire &c. Ad hoc R. Philoſophus, neque in genere cauſæ materialis neque in genere cauſæ efficientis neque tandem in genere cauſæ finalis talem proceſſum poſſe dari ſub his verbis: *Ad vero quod eſt principium aliquod neque ſunt infinitæ entium cauſæ neque in rectum, neque ſecundum ſpeciem cauſæ, neque enim vt ex materia hoc eſt ex hoc poteſt ire in infinitum, vt carnem ex terra, terram ex aere, aerem ex igne, & hoc non ſtare, nec vnde principium motus veluti hominem quidem ab aere moueri: hunc vero a Sole & Solem à luce, & huius nullum eſſe finem, ſimiliter nec id cuius cauſa in infinitum progreditur poteſt: vt de ambulationem quidem ſanitatis cauſa: illam vero fœlicitatis: fœlicitatem vero alterius & ita ſemper aliud alterius gratia eſſe: ſimiliter autẽ & de ipſo quodquid erat eſſe.* Hactenus Philoſophus de vitando proceſſu infinito in progreſſu cauſarũ quarum omnium poſuit exempla, excepta formali cuius exempla omiſsit conſulto quidem, tum quia notiora eſſent, tum quia iam in primo poſteriorũ demonſtrauerat non poſſe procedi in infinitum in prædicatis eſſentialibus, puta quod animal de homine prædicetur in eo quodquid, & viuens de animali, de viuente autem corpus & ſic in infinitũ poſtea de ſingulis cauſarum generibus aſſumptum probatur capitibus duobus ſequentibus, pro ſingulis verò vnicum principium ſupponit, nempe quod in omnibus ijs quæ extremis terminantur repugnat inueniri infinitum, etenim poſitis extremis impoſsibile eſt ponere infinita media, quia extremum repugnat infinitati, dari autem in ſingulis cauſarũ generibus extrema aliqua, quæ infinitati repugnent proſequitur ſpecialibus rationibus vnicuique accommodatis, quas breui calamo percurram, vt pro diſputationis examine ſufficiat lectori hæc earum ſimplex explanatio, in cauſis quidẽ mouentibus patet, quia aliàs omnes eſſẽt mediæ & nulla daretur prima cauſa ſicut neque vltima, vtrumque enim repugnat rationi quia infinitum excludit omnem terminum, primum, ſcilicet & vltimum, ſed implicat tolli cauſam primam, cæteris manentibus cauſis intermedijs, nam ablata cauſa prima, quæ eſſe debet aliarũ cauſa, cætere tollerentur. Quod & in cauſis materialibus dentur duo extrema ſcilicet eſſe, & non eſſe, patet nan aut vnum fit ex aliquo materialiter, ſicut de puero fit vir in quantum puer de ſtatu pueri in ſtatum virilem mutatur, aut ſicut homo fit ex embrione & ex aqua fit aer: at neque primo modo poteſt progredi in infinitum, quia id ex quo fit vir habet ſe ſicut medium in eſſe & non eſſe neque ſecundo modo, quia in illo fit reflexio extremorum adinuicem, eoquod vnius corruptio eſt alteri⁹ generatio & è contra: vbicumque autem fit reflexio fit reductio ad primum ita quod illud quod fuit primo principium, poſtea fit terminus, quæ reductio ad primum repugnat infinito, & cum patiens ſiue materia ſubiuciatur agenti, ſicut proceſſus

agen-

agentiũm, quo veluti progredimur sursum nequit esse infinitum: ita neque processus patientium, quo veluti de orsum venimus, potest in infinitum protendi. In causis finalibus probat dari terminum quadrupliciter. Primo ex ipsa ratione finis, est enim id cuius gratia alia fiunt, sed ipsum non est propter alia, aut igitur est finis vltimus propter quem alia fiant, aut non, si primum ergo intentum, si secundum: ergo destruitur genus causę finalis, vnde idem est ponere infinitatem in processu causæ finalis: atque causalitatem causæ finalis remouere. Secundo nam destructa ratione finis destruitur ratio boni, eo quod idem est finis & bonũ, vnde qui ponunt infinitum in causis finalibus, destruunt naturam boni licet hoc non percipiant. ¶ Tertio, quia tolleretur connatus ad operandum, & initiũ operationis humanæ, & totius naturæ: eo quod nullus homo connatur operari aliquid, nisi sub specie perueniendi ad vltimum finem: & nulla res naturalis mouetur nisi ad id, ad quod nata est peruenire. ¶ Quarto, quia excluderetur intellectus & agens liberum, inter agentia propter finem, quod patet: quia nullum agens per intellectum determinat operari nisi gratia alicuius finis consequendi, destructo igitur fine & termino destrueretur agens per intellectum. Tandem de causis formalibus probat alijs quatuor rationibus repugnare eis infinitum, quod extrema excludat. Prima earum est, nam destructa prima forma seu prima ratione formali, destrueretur posterior: vt ablata ratione animalis quę est prior auferri oportet rationẽ hominis quę est posterior ac pro inde auferẽtur rationes specificæ & vltimæ rerũ differẽtię per positionẽ progressus infiniti quod absurdũ. Secunda quia si daretur processus in infinitũ in rationib⁹ formalibus destruerentur scientiæ & diffinitiones, non enim deueniri posse ad rationẽ indiuiduam, hoc est, ad speciem specialissimam: non autem habetur scientia per A se aut diffinitio de aliqua re, nisi cognita eius specie specialissima: ergo. In cuius explicatione ait D. T. §. *quæ talis est*, quod sicut prima ratio concludebat in causis formalibus non posse procedere in infinitum in sursum hoc est versus rationes superiores: ita hæc secunda concludit, quod nequit in infinitũ procedi indeorsum, hoc est versus rationes inferiores, sic enim non esset deuenire ad speciem specialissimam, ac pro inde destrueretur perfecta scientia quæ de rebus haberi nequit, nisi cognita specie specialissima, quia qui scit aliquid in genere non dum de re sub tali genere contenta perfectã habet cognitionẽ. Sed quia formalis diuisio non solum secundum quod genus diuiditur per differentias per cuius diuisionis priuationem, species specialissima potest dici indiuiduum: sed etiam est secundum quod diffinitum diuiditur in partes diffinitionis, vt patet in primo Phisicorum tex. 5. ideo nomine indiuidui potest accipi hic illud cuius diffinitio in aliqua differentia non resoluitur: & secundum hanc acceptionem erit indiuiduum, ita vt sensus sit quod nequit haberi scientia de re per aliquam diffinitionem nisi ad genera suprema deuenia tur, quibus ignoratis impossibile est aliquid posteriorum prædicatorum sciri: ac per consequens ratio concludit quod in causis formalibus non procedatur in infinitum in sursum quod prima ratio concluserat. ¶ Tertia ratio est quia per positionem infiniti processus in causis formalibus non solum scientificam sed etiam omnem de rebus destruimus cognitionem eo quod vnũquodque cognoscitur intellectum suæ formæ, sed si procedatur in formis in infinitum non poterunt intelligi quia infinitum in quantum huiusmodi nequit ab intellectu comprehendi: ergo. Vbi obiter excludit Philosophus quandam obiectionem quæ prædictæ rationi posset obijcere scilicet quod linea habet partes infinitas, & hoc non obstante cognosci-

noſcitur ab intellectu quatenus actu & cathegorematice eſt finita: licet quatenus eſt in infinitum diuiſibilis, abſque termino non cognoſcatur: ergo ſimiliter,&c. hanc in quam obiectionem remouet dicens,non eſſe parem rationē eo quod infinitum in formis,eſſet in actu & non in potentia,ſicut infinitum indiuiſibile lineæ,ac per conſequens,ſi eſſent formæ infinitæ nullatenus eſſet aliquid cognitum. Vltima ratio quam Philoſophus adducit, deſummitur ex ipſa ratione infiniti,quæ videtur formæ repugnare,eo quod de ratione infiniti eſt nihil,ideſt priuatio,infinitū enim eſt ens in potentia habet rationem infiniti niſi quatenus ſubeſt priuationi termini & finis,vt dicitur. Tertio Phiſicorum tex. 54.ſed dare eſſe actuale determinatum ac terminis preſcriptum, eſt proprium formæ:ergo nequit formis infinitum cōuenire. Denique in calce capitis 4. concludit Ariſtotel non eſſe infinitas cauſarum ſpecies, quia non minus ſcientia atque cognitio deſtruerentur, ex infinitarum ſpecierum cauſarum poſitione:quā ex poſitione infinitarum formarum eo quod tunc putamus nos aliquam rem ſcire, quando omnes eius cauſas cognoſcimus: at ſi ſpecies cauſarum eſſent infinitæ,non poſſent omnes cognoſci, non enim hanc infinitatem pertranſire, &c. Pro horum igitur exacta explicatione opportet,non nulla ad examen adducere. Nempe,An primum in vno quoque genere ſit aliorum cauſa? & quo pacto prima entia ſint magis cognoſcibilia, num graduentur res in cognoſcibilitate ſicut in entitate? De inde num,proceſſus infinitus in cauſis, obſtat huic rerum cognoſcibilitate,deſtruatque earum cognitionem? & tandem an poſitio primi ſiue vltimi in vno quoque cauſandi genere,ſit neceſſaria præcipue in cauſis finalibus? Quorum ſingula articulis ſingulis ſunt examinanda.

(?)

ARTICVLVS I.

An verum ſit, & Philoſophi textui conſentaneum quod prima in vno quoq; genere ſit cauſa cæterorum?

IN hoc art. duæ verſantur ſententiæ prima negat axioma hoc vulgatiſſimum: *prima in vno quoq; genere eſt cauſa cæterorū*,neq; verū eſſe &textui Philoſophi adducto ex hoc libro, conſentaneum. Longeque alium eſſe dicit verborum quæ retulimus ſenſum: eo quod ſolum Philoſophus vult in illas docēre,quod primo poſterior.cap.2.docuerat dicens: *ſemper illud eſt tale magis ob quod vnum quodque eſt tale*, quæ propoſitio ſolum deſeruit ad probandum quod illud eſt maxime tale,quod eſt cauſa aliorum, vt vniuoce talia,hoc eſt,ſecundum idem nomen,&eandem rationem dicantur: hāc ſequitur Gabriel Vazquez in prima dubitatione à qua exordium ſummit ſuorum ad 1.2. D.T. commentariorum illamque deſumpſit ex Aureolo in 1.d.3 q 1.occaſione accepta, ex argumento, ſed contra,ar.1.D.T. qui ab hoc axiomate cōmuni exorditur dicens,omnia quæ ſunt in aliquo genere deribatur à principio illius generis: ſed finis eſt principium in opperabilibus ab homine, &c. præ dictus author in 1. dubitatione allegata vt fœlici fauſtoque exordio, ſua ad 1.2. inciperet commentaria, has profert notatu dignas propoſitiones, prima eſt: *Hac propoſitione vſus eſt idem S.D 3. p. quæſt. 56 ar. 1. vt probaret reſurrectionem Chriſti eſſe cauſam noſtræ reſurrectionis eamq; tribuit Ariſtoteli 2. Methaph. c. 1.* Secunda eſt: *Notandum igitur eſt aliam eſſe longe diuerſam propoſitionem Ariſtotelis ab eaquæ vulgo circumfertur, neque enim ille dixit primum in vno quoque genere & quodeſt maxime tale in eo:eſſe cæterorū cauſam:* ac ſi diceret,falſo à ſancto Doctore fuiſſe

fuisse talem propositionem ex 2. Metha A phi. allegatam. Tertia est *In explicationem autem & deffensionem huius propositionis prout vulgo circunfertur multa Caietanus & Conradus docent quæ ad explicandam mentem Aristotelis parum sunt accomodata, &c.* hoc est dicere, neque Doctoris sancti discipuli prædictam propositionem, prout illam a suo Magistro acceperunt, congruentem ad mẽtem Philosophi explicarunt, quod autem falsa sit talis propositio prout à D. T. allegatur, & ab eius discipulis explicatur, probat argumentũ Aureoli celebrato & solutoà Capreolo in 1. d. 3. q. 7. ar. vnico. §. *Ad hanc rationem dicit Aureolus*, nẽpe quia multa sunt in suis generibus prima, ta- B mẽ non sunt causæ cęterorũ sub eisdem quamuis contentorum, vt albedo quæ est prima in genere colorum, nõ est causa aliarum spetierum eiusdem generis neque homo, qui est primum in genere animalis, est cæterorũ animantiũ causa ergo: preterquam quod Philosophus id non expræsit à ratione & est prima alienum esse videtur præfactum axioma, vt vulgo circunfertur scilicet primum in vno quoque genere esse causam cæterorum. Iubari tamen potest hoc argumentum aureoli roborarique sententia Gabrielis Vazquez, hoc argumento, nam licet primum in vno quo C que genere causę sit causa cæterorum v. g. prima causa in efficiendo est quæ cætera agentia subordenata mouet, & ab vltimo fine qui in finalizando est prima causa cęteri fines subordinati dependent, & non nisi virtute illius finalizans idemque suo modo de prima forma, & materia prima, verificatur, nam quia ens actuale est prima ratio formalis. vna quę que forma eatenus habet rationem formæ quatenus participat de ratione entis siue actus & vnum quodque subiectũ ratione materiæ primæ, & quatenus de eius potẽcialitate participat habet exe D qui munus causæ materialis, attamen id quod est primum in genere causæ, sed in genere entis, aut talis entis, puta, animalis, coloris, scientiæ, aut artis, non est causa cæterorũ illius generis: igitur axioma illud pro vt vulgo circũfertur, neq; veritati, neque Philosophi textui est cõsentaneum. ¶ Secunda sententia nihilominus asserens prædictum axioma vt communiter circunfertur & Philosopho & veritati esse consentaneum est vera: pro illa pugnant Capreolus vbisupra relatus, nempe, in 1. d. 3. q. 1. ar. vnico §. *Ad hanc rationem*, & Conradus 1. 2. q. 1. ar. 1. Med. ibidem dub. 3. Durand. in 2. d. 15. q. 3. & iterum Capreolus ibidem d. 14. q. 1. ar. 3. ad 1. durandi contra secundum & Caietanus 1. p. q. 2. ar. 3. §. *Circa illam propositionem*. In illius tamen explicatione authores relati in tres modos dicendi diuisi sunt: durãdus enim vult quod solum habet verum de eo quod est primum in genere causalitatis, ad sensum quem nostro argumento prosequti sumus, ait enim in solutione ad secundum quod erat quoddam argumentum sancti Doctoris. 3. contra gentes ca. 82. quo sanctus Doctor probabit motum cœli esse causam motiuam inferiorũ, eo quod est primum in genere motus, quod hoc exioma intelligitur de primo in genere causalitatis, primũ enim efficiens est causa omnium efficientium, & materia prima est causa subiectiua omnium aliorum scilicet & vltimus finis, qui est primus atque in genere finium principalis, est causa finalis aliorum, primum autem in genere prædicamentali non opportet esse causam aliorum: color enim albus, qui est primus in genere colorum non est per se causa aliorum aliquo genere causalitatis. Motus hominum localis non est primus omnium motuũ primo modo scilicet in genere causalitatis quia nullũ genus causalitatis per se inuenitur inter species motus, vt patet deducẽdo in singulis generibus causarũ, &c. quæ prosequitur durandus in confirmationem suæ sententiæ, qui etiam vt patet ex verbis recensitis vtitur argumento Aureoli quã-

li quamuis non neget prædictum axioma in aliquo sensu esse verum, neque D. T. cuius argumentum ibi intendit labefactare, redarguit infidelis interpretis prædicti axiomatis, aut infidelis traductoris. Medina vero ait quod primum in vno quoque genere saltem debet esse causa exemplaris aliorum eiusdem generis, & subdit quod etiã in genere omnium causarum, finalis est causa cæterarum quia dependenter ab illa cæteræ mouentur. Fauet Conrradus qui ar. cita to circa argumentum, *sed contra* sic ait. Aliud est dicere tale per essentiã: & primum in aliquo genere, tale enim per essentiam est, vt patet ex 2. Methaphisicæ causa omnium per participationem in genere causæ efficientis: sed primum in aliquo genere stat dupliciter, aut enim est primum in ratione mensuræ, & sic non requiritur causalitas effectiua eius
2 super alia, nec deriuatio aliorum ab illo in genere causæ efficientis, sed sufficit quod dependeãt ab eo tanquã ab exemplari. Aut est principium per se primũ in aliquo genere causę, puta finalis, vel efficientis &c. & tũc omnia quæ sunt post illud, dependent à tali principio per se primo in tali genere causæ, sicut à primo efficienti dependet effectiue omne efficiens, & à primo fine omnis inis finaliter & omnis causalitas materialis reducitur ad materiam primam. Fauet etiã huic modo dicendi Doctor Angelicus 1 p. q. 10. ar. 6. ad quartum dicens, hac ratione omnia æuiterna mẽsurari æuo primi æuiterni, quia est primum & simplicius in genere æuiternorum. *Ad hoc enim quod aliqua mensurentur per aliquod vnum non requiritur quod illud vnum sit causa omnium earum, sed quod sit simplicius:* in quibus verbis videtur insinuare D. T. primum in vno quoque genere non esse causam aliorum eiusdem generis, sed esse mensuram illorum, quatenus est simplicius, & per consequens ratio quoad nos cognoscendi alia, etenim teste Philosopho in hoc 10. tex. 4, cuius testimonium aprobauerat ipse D. T. in corpore eiusdem 6. articuli vnumquodque mẽ suratur & cognoscitur simplicissimo sui generis. Tertio Caietanus in lococitato ait, quod primum in vnoquoque genere nedum causæ, sed etiam prædicamentali est causa aliorum eiusdem generis siue exemplaris, siue effectiua, siue finalis, ita vt nomine causæ accipiatur causa prout abstrahit à prædictis causarum generibus: pro quo notantur tria. Primo quod aliud est esse maxime tale in aliquo genere, & aliud esse primam seu perfectissimam speciem illius generis, maxime enim tale est illud quod præhabet maxime rationem formalem alicuius generis, siue analogicæ rationis, & de hoc dicitur in vulgari axiomatè esse causam cæterorum illius generis, non autem dicitur quod perfectissima species alicuius generis sit causa cæterarum. Secundo, quod esse causam contingit multipliciter, scilicet effectiuam proprie, vel formalem, siue exemplarem, & quod in proposito accipitur nomen causæ confusse eoquod non reffert ad propositum quali causalitate maxime ens, maxime bonum, & maxime verum, sit causa entitatis, bonitatis, & veritatis cæterorum, esse enim causam horum, siue effectiuam, siue exemplarem proprium est Dei.
3 Tertio notat Caietanus, quod cætera illius generis possunt accipi dupliciter, vel absolute, vel secundum totũ id, quod sunt, vel possunt accipi formaliter, & præcisse secundum rationem illius generis, in proposito autem non accipiuntur absolute: sed solum secundũ rationem talis generis, non enim maxime calidum opportet esse causam cæterorum calidorum secundum substantiam, & totum quod sunt, sed solum in quantum calida sunt: ex quibus infert talem facere sensum vulgare illud axioma: *Maxime habens rationem aliquam formalem est causa siue exemplaris, siue effectiua reliquorum habentium eandem rationem formolem, vt sic* Et quamuis in ijs notabilibus Caietanus men-

mentionem expræssam de causa finali non fecerit virtualiter, tamen illam sub intellexit, exemplar enim & efficiens secundum rem, cum fine coincidunt, & eadem videtur esse ratio non excludendi finalem causalitatem, à primo & maxime tali alicuius generis, atque ei attribuē effectiuam seu exemplarem causalitatem, circa cætera eiusdem generis. Habet atque plane consentit huic Caietani expositioni: Capreolus in duobus locis præallegatis, in primo enim ait, quod mens Philosophi dum in 2. Methaphisicæ prædictam maximam communiter iuxta interpretationem commentarij ibidem commento. 4. & sancti Doctoris lectione 2. est quod omnia quæ communicant in aliqua ratione generis, reducūtur ad aliquod principium, quod summe participat rationem illius generis, vel, aliquid perfectius ratione illius generis, sicut omnia calida ad aliquod calidissimū vel perfectius quam si esset calidissimū & omnia colorata, redducuntur ad vnū coloratissimum, perfectius quam coloratissimum, vel & sic de cæteris. Et in secundo ait in hæc verba. Ad primum contra secundam conclusionem dicitur, quod ista propositio primum in vno quoque genere, est aliorum causa, non debet sic glosari, quod primum in genere causalitatis, est causa aliorum, quia glosa ista derisibilis est, & nihil aliud dicit, quam quod prima causa est causa de quo nūquā aliquis dubitauit sed debet sic intelligi & glosari, quod illud, quod est in aliquo genere prius, & perfectione, & natura, & tempore super alia eiusdem generis, habet aliquā causalitatem: & in hoc sensu ponitur ab Aristotele Secundo Meshaphisicæ: cum autem dicit arguens quod habet instantiā, quia albedo, &c. Dicitur quod albedo quantum ad suum formale quod est lux, quę primo inest albedini est causa quasi formalis & constitutiua omnium colorū, quod autem alterius additio quod sicet non omnes motus sunt vnius generis, &c. verum est, quoad sua materialia, quia qualitas verbi & quāntitas sunt diuersa genera prædicamentalia, sed non sic accipitur genus à Philosopho in maxima supra dicta, sed largius eo modo quo dicimus, omnia vera esse vnius generis, & similiter omnia bona: ita quod verum & bonum communiter dicantur genera & proportionabiliter motus dicatur vnum genus ad omnes motus, ratione illius quod est formale in illis, scilicet esse actum in potentia: ita quod omnia illa dicantur eiusdem generis, quę cōueniunt in vna communi intentione vniuoca, vel analoga, hactenus Capreolus ex cuius verbis si atente legisti amice lector, tria te ad notare necesse est. Primo prædictum axioma à Philosoph. in 2. Methaphisicæ fuisse euulgatum, neque aliunde ad scholas nostras dimanasse aut peruenisse. Secundo quod nomine causæ indifferenter accipitur in illo à Philosopho genus causæ, siue formalis extrinsecæ, siue effectiuæ. Tertio, quod non de primo in genere causalitatis sed de primo etiā in genere entis debet glosari. alioquin eius glosa esset derisibilis: quibus suppositis & a te diligenter prænotatis. Accipe. 3. conclusiones Respondeo dicendum: Primo, prædictum axioma prout vulgo in scholis accipitur, & in ore omnium Methaphisicorum versatur, à Philosopho in 2. Methaphisica fuisse prolatum, atque consequenter ex eodem loco ab Angelico Doctore fideliter fuisse depromptum. Hæc cōclusio statuitur ad verus Gabrielem Vazquez & prouat. Primo authoritate D. T. qui vbicumque illud axioma adducit, semper vtitur præfacto testimonio Philosophi in 2. Methaphisicæ, ita enim ait prima parte q. 2. ar. 3. ad 4. qua probat esse Deum optimum maximum, quæ ex gradibus procedit qui in rebus inueniuntur: *Inuenitur in rebus aliquid magis & minus bonum, & verum & nobile & sic de alijs huiusmodi: sed magis & minus dicuntur de diuersis secundum quod*

apro-

apropinquant diuerſimode ad aliquid, quod maxime eſt ſicut magis calidum eſt, quod magis apropinquat maximè calido, eſt igitur aliquid, quod eſt verißimum, & optimum & nobiliſsimum, & per conſequens màximè ens, nam quæ ſunt maximè vera, ſunt maxime entia, vt dicitur ſecundo Methaphiſicæ, quod autem dicitur maxmè tale in aliquo genere eſt cauſa omnium, quæ ſunt illius generis: ſicut ignis, qui eſt maximè calidus eſt cauſa omnium calidorum, vt in eodem libro dicitur, &c. Obſecro te Amice Lector, & huius noſtræ Methaphiſicæ auſcultator, cui debes fidem adhibere: Gabrieli Vazquez dicenti prædictum axioma in ſecundo Methaphiſicæ, non contineri: aut D. Thom. aſſeueranti ſe in ſecundo Methaphiſicæ illud inueniſſe? Abſit à Methaphiſico Catholico, & veræ ſapientiæ amatore, Theologiæque ſacræ ſtudioſo, in adhibendo fidem Doctori Angelico hæſitare præſertim vbi ſolum quæſtio eſt de textu, & vt dicunt de libro agitur duntaxat eò quòd vnus, vel alter defectu propriæ affectionis laborans hæſitantem inuenerit cuius teſtimonium falibile, ne dicam ſuſpectum atque obnoxium ſuſpitioni, neque enim propter huiuſmodi humanum teſtimonium contemnendum eſt illius teſtimonium, & ſi humanum, qui à diuina ſapientia patris meruit audire, *Bene ſcripſiſti deme Thoma*, & ab illius Vicario interris, interpres diuinæ voluntatis meruit nuncupari: Age iam ad illud alterum teſtimonium deueniamus ex 3. part. quæſt. 56. artic. 1. cuius duntaxat meminit Gabriel Vazquez vbi ſanctus Doctor probat Chriſti Reſurrectionem cauſam fore noſtræ his verbis. *Reſpondeo dicendum, quod illud, quod eſt primum in quolibet genere eſt cauſa omnium, quæ ſunt poſtea, vt dicitur in ſecundo Methaphiſicæ primum autem, in genere noſtræ reſurrectionis fuit reſurrectio Chriſti, &c.* Denique in 3. contra gentes cap. 32. in ſexta ratione qua probat motum cœli, vtpote primum, & regulariſsimum debere eſſe cauſam cæterorum motuum ſic ait. *Amplius primum in vno quoque genere eſt cauſa eorum, quæ ſunt poſtea, inter omnes autem alios motus primus eſt motus cœli, &c.* vbi licet expreſſè libr. 2. Methaphiſicæ non meminerit, ex eodem verborum tenore quo vtitur ibi atque in 3. par. quæſt. 56. haud obſcure datur intelligi, ex eodem loco Ariſtotelis ipſum axioma referre. ¶ Secundo probatur: Nam ex verbis recenſitis Ariſtotelis in loco præallegato Secundo Methaphiſicæ conſtat ipſum Ariſtotelem velle, vt adnotat copioſeque docet D. Thom. ibidem lectione ſecunda, & ex ipſo reffert Capreolus in primo ſententiæ vbiſupra, quod in ijs quæ communicant in eodem nomine, & ratione, illud quod eſt maximè tale, eſt cauſa quod cætera illius generis participent illam rationem, vt ignis, qui eſt calidiſsimus eſt cauſa omnium calidorum. Et illud quod eſt veriſsimum eſt cauſa, quod alia ſint vera, quæ cum primo, & maximê vero communicant nomine, & ratione communi veritatis: in quo etiam ſenſu dixerat Philoſophus libr. 1. poſterior. cap. 2. *ſemper illud eſt tale magis obquod vnum quodque eſt tale*: ac ſi diceret maxime tale in quolibet genere eſſe illud, quod eſt cauſa aliorum quæ cum illo communicant nomine, & ratione & hic idem eſt ſenſus illorum verborum Secundi Methaphiſicæ *Vnum quodque verò id ipſum maximè aliorum eſt ſecundum quod alijs ineſt vniuocatio, &c.* Ideo autem meminit vniuocationis: Nam in ijs, quæ non communicant nomine, & ratione licet fiat reductio poſteriorum in aliquod primum, & perfectũ nõ tamẽ in aliquod maxime tale, eò quod quando effectus non pertingit ad ſimi-

litudinem ſuæ cauſæ: hoc eſt ad communicandum cũ ſua cauſa in nomine, & ratione, tunc nõ reducitur in maximè tale formaliter, ſed in aliquid quod ſit perfecti⁹ quoniã maximè tale: quo pacto cũ ſol ſit cauſa æquiuoca caloris ex ijs inferioribus, hæc redducuntur in ſolem non in magis calidũ formaliter, ſed vt in quid perfectius quoniã calidiſsimum. Hoc eſt in corpus eminenter calidum, & in quo calor ſub excellentiori ratione continetur. Ex quo patet quod mens Philoſophi ex primæua intentione eſt, quod omnia, quæ participant rationem alicuius generis reducuntur ad aliquod principium, quod maximè participat rationem illius generis: ſed quia hæc reductio nequit ſaluari niſi in quolibet genere deẽ aliquod primũ ad quod cætera redducãtur, ideo ſecundario vult Philoſophus in vno quoq; genere aliquod principiũ dare quod ſit primũ in illo genere & conſequenter principium & cauſam cæterorũ eiuſdẽ generis, quinimo idem videtur eſſe: dari primum in quolibet genere quod ſit cauſa aliorum, atque omnia contenta in aliquo genere reduci, vt effectus ad cauſam, ad aliquod primum & maximè tale eiuſdem generis. Vnde poteſt ſic ex dictis. ¶ Secundum de duci argumentum Philoſophus dixit in loco allegato ex 2. Methaphiſicæ quod in quolibet genere datur primum, & maximè tale ad quod cætera tanquam ad cauſam redducantur, vt Vazquez fatetur, ſed hoc aut æquialet vulgari axiomati aſſerentis primũ in quolibet genere eſſe cauſã aliorũ aut ſupponit illud, aut includit, & virtualiter atq; infer veluti añs. infert cõ ſeq. per bonam conſequentiã ſicut inferius infert ſupperius, vel ſicut conuertibilis infert conuertentem. Si enim Philoſophus dixit, & loquutus eſt dumtaxat de generibus eiuſdem nominis, & rationis propoſitio ſcilicet id quod eſt maximè tale eſt cauſa aliorum eodem nomine, & ratione communicantiũ ſupponit quod primum in aliquo genere ſit cauſa eiuſ-

A dem generis ſicut inferius ſupponit ſuperius, habet enim ſe eſſe primum in genere vniuoco, hoc eſt eiuſdẽ nominis & rationis, ad eſſe primum abſolute in quolibet genere, ſiue effectiuum communicantium cum cauſa in nomine & ratione, ſiue, non communicantium: ſicut eſſe hominem ad eſſe animal, latius enim patet eſſe primum ſecundo modo quã primo modo, ſicut latius patet eſſe animal, quam eſſe hominem. Vel abſolute loquutus fuit Philoſophus de primo in quolibet genere effectuum licet exemplũ adduxerit de eo quod eſt primum & maximè tale ſecundum idem nomen & eãdem rationem, & tunc illa propoſi-

B tio Philoſophi maxime tale in quolibet genere eſt cauſa aliorum, eſt æquialens huius, primum in vno quoque genere eſt cauſa aliorũ, vel propoſitio Philoſophi fuit, hæc omnia contenta in quolibet genere redducuntur ad aliquod maxime tale illius generis, & tunc eſt veluti eius conuertens hæc, primum, & maxime tale in quolibet genere eſt cauſa aliorum, quæ à vulgari axiomate, non diſcriminatur: ergo congruenter Philoſopho hoc axioma in præallegato loco ſecundi Methaph. imputatur, & ex illo de promitur per locum arguendi ab identicis, vel ab inferioribus ad ſuperiora, aut ab æquiua-

7 lentibus, aut tandem a conuertibili ad cõ-

C uertentem.

Dico ſecundo: Non ſolum in quolibet genere cauſandi, ſed etiam in quolibet genere prædicamentali habet verum prædictum axioma. Hæc aſſertio ſtatuitur aduerſus Durandum, & probatur primo: nam vt ex dictis ſtat, & ex contextu Philoſophi prædictum axioma, vel eſt eadem propoſitio cum Ariſtotelis propoſitione in hoc ſecundo Methaphiſicæ, vel illi æquialet: Philoſophus autem loquitur hic de quolibet genere entis: ergo de quolibet e-

D tiam genere entis debet intelligi prædictũ axioma, alioquin diriſibilis eſſet, vt arguit Capreolus, Philoſophi, & prędicti

axio-

axiomatis interpretatio. ¶ Secũdo: nã D.T. in locis allegatis probat ex hoc axiomate Deũ esse, quod sit principiũ cæterorũ entiũ, & Chri. resurrectionẽ esse causam nostræ resurrectionis, atq; cœli motũ esse causam aliorũ motuũ, at neq; De⁹ est solũ primũ in genere causalitatis neq; resurrectio Dominica est prima in genere causandi, neq; motus cœlestis quinimo sub his nominibus, Deus resurrectio, & motus non rationes causandi, sed rationes entitatiuæ declarãtur: ergo.

Tertio: necesse est quod primũ & perfectissimum in quolibet genere entis sit causa saltim exẽplaris cæterorũ, qua de causa omnes colores mẽsurantur albedine quę est primũ & perfectissimum omnium, & omnes numeri mensurantur vnitate quæ est prima in ratione mensurãdi, atq; etiã omnes motus regulariſsimo aliquo motu: nẽpe motu primi mobilis regulãtur. Vnde Philosophus in lib. 10. c. 2. dixit: *maximè autẽ mensurã esse cuiuscumq; generis primũ*, & licet sensus prędicti axiomatis non sit idem, quẽ facit hæc propositio neq; ex hoc testimonio depromatur cũ in hoc testimonio specificetur genus causæ exẽplaris quod tamẽ in vulgari illo axiomate nõ specificatur In quo etiã deceptũ inuenio Gabrielem Vazquez, qui putat prędictũ, axioma minus testimonio isti huius libri quã alteri testimonio decimi esse acommodandũ eò quòd magis illius quã huius simile videatur verù hæc propositio, *maximè mẽsurã, &c.* licet eadẽ non sit, tamen aliqua ex parte cũ prædicto axiomate coincidit, attribuit enim primo cuiuslibet generis causalitatẽ determinatã supra alia eiusdẽ generis, videlicet exẽplarẽ est que veluti determinatiua illius, quod confuse & in cõmuni prędicatur prædictũ axioma de primo, & maxime tali cuiuscũq; generis similesq; propositiones inueniũtur apud Arist. in 4. & 5. Methaph. in 4. enim tex. 4. probans tot dari partes siue scientias Philosophiæ, quot sunt genera entis infert, quod aliquã primã dari ne- A cesse sit, quæ sit regula & veluti canõ cæterarũ qualis est Methaph. quæ est omniũ scientiarũ naturaliũ Princeps, & in 5 tx. 12. asserit in hæc verba: *Prima enim mensura principium est, quo nãq; primo cognoscimus, hoc prima cuiuscumq; generis mẽsura*, quæ verba explicans ibi D.T. lec. 8. §. *ponit* ait propterea mẽsurã in vno quoq; genere habere rationẽ principij, *quia per mensuram res mensuratæ cognoscuntur* ac si diceret propterea primum in quolibet genere est mensura aliorũ, quia alia graduantur in perfectione, secũdũ quod accedunt ad illud, & per eundẽ modũ à nobis cognoscuntur quaten⁹ ex maiori aut minori. accessu ad primũ sui generis eorũ perfectiones & gradus nobis innotescunt: ergo nedũ in genere causalitatis verũ etiã in genere entis potest ac debet saluari, quod primũ sit cæterorum causa saltim formalis extrinseca qualis est mẽsura, & exẽplar respectu mensurati atq; exẽplati. Cõfirmatur nã in genere peccatorũ verum est dicere, quod detur aliquod primũ, quod sit aliorũ veluti mẽsura, & exẽplar, nec tamen genus peccatorum, ac peccãtium est genus causalitatis: ergo mai. est Augustini lib. de verbis Apostoli sermone 10 & in Psalm. 70. vbi versans illum locum eiusdem Apostoli 1. ad Thimoteũ 1. *quorum primus ego sũ*, in quibus verbis Paulus humilitatis termi nos ipsos trãsiliens, vt ait Theodoretus hoc est, proxima eius humilitate se omnium peccatorum maximũ, & primum affirmat & agnoscit, docet pessimũ peccatorẽ esse exemplar cæterorũ & propterea Paulus se primũ affirmat, non quidem tempore nã ante illũ certũ erat secundũ fidem alios fuisse peccatores qualis fuit Adam⁹, in quo omnes rei peccati fuimus constituti, vt idem Paulus alibi dixerat, omnes nos in Adam peccasse: sed primũ malignitate se facere voluit, sicut enim primũ in vno quoq; genere est mensura, & veluti canõ, ac metrũ cæterorũ, quę sub illo genere cõtinẽtur ita Paulus primũ peccatorũ se dicens in ge- B C D 8

nere peccatorũ, seu in massa peecatrice vniuersa indignissimũ, & pessimũ, & qua si metrum, & exẽplar illius generis se cõfiteri non erubescit, vt ellegãter ex præallegatis locis Aristote. & D. Augustini quidã ex nostris commentatur prædicta verba Pauli: nempe Ludouicus à Soto maior Coimbricensis in suis ad epistolas Pauli ad Thimoteũ & Titum 1. ad Thimoteum 1.

Dico tertio de primo in quolibet genere non solum est verũ, quod sit causa exemplaris, sed etiã quandoq; efficiẽs, & quãdoq; finalis causa erit cęterorũ. Hęc concl. prima facie videtur reprobare secũdũ modũ explicãdi prædictũ axioma quẽ sequuntur Conradus & Medina, re tamen vera illũ non reprobat prout ab B ijs authoribus defensatur: non enim illi excludunt à primo & maxime tali alicuius generis causalitatem effectiuã, aut finalem, sed explicant illã causalitatẽ quæ saltim illi debet conuenire supra cætera eiusdem generis, & quæ omni primo, & maxime tali necessario conuenit qualis est causalitas mensurę & exemplaris: vnde in hoc sensu à nobis nõ impugnatur, sed quatenus cũ exclusione causæ effectiuæ, & finalis loquitur aut loqui potest secundus ille dicẽdi modus cuiuscumq; authoris sit. Et prob. primo nostra conclusio. Nã Philosophus absolutè absq; determinatione, aut restrictione dicit in loco præallegato secundi Methaph. omnia C alicuius generis reduci ad primũ, vt ad principiũ, nomine autem principij absolute sumpti supponit pro causa effectiua formali, & finali in quibus nulla in voluitur imperfectio repugnãs primo, aut dignissimo cuiuslibet generis: vnde licet nomine principij & causæ etiam pro causa materiali possit supponere quãtũ est ex vi suæ significationis, tamen prout iacet in prædicto axiomate Philosophi vbi apropriatur primo, & dignissimo in quolibet genere entis cui repugnat esse materiã, aut purã potẽtiã, vt sic, quod propterea dixerim quia licet in genere matę D

A rię siue entiũ potentialiũ materia possit dici primũ, nõ tamen vtsic est causa materialis, sed est causa exẽplaris à qua alia entia potentialia veluti exẽplantur, sicut à maximo peccatore diximus cæteros peccatores exemplari in genere mali, & im perfectionis: ideo nomine principij, & causæ, vt iacet in Philosophi propositione nõ ad causam materialẽ, sed ad formalẽ, efficientem, & finalẽ debet extẽdi. ¶ Secũdo: Nam D. T. ex illo probat (vt vidimus) Dominicã Resurrectionẽ esse causam nostræ, quia scilicet est prima in genere resurrectionis, & tamen vt in eodem articulo probat D. T. Christi resurrectio est causa nostrę in duplici genere causæ exemplaris scilicet, & effectiuę: ergo de vtraq; causalitate debet intelligi prædictum axioma. ¶ Tertio: Nam idem sanctus Doctor 1. 2. q. 1. ar. 1. in argumento sed contra probat ex illo omnem actionem humanam esse propter finẽ, quia finis est primum in genere agibiliũ, sed actiones morales nõ causantur ex fine effectiuê Physicè, formaliter & vt finis est, sed finaliter: ergo de causalitate etiam finalis causæ habet verum, quod primũ inquolibet sit causa aliorũ eiusdem generis ac proinde sensus huius vulgaris propositionis est. Primũ in quolibet genere est causa cæterorũ illius generis eo modo quo fuerit primum si enim fuerit primũ dignitate erit causa exemplaris, vel secundũ se saltem quoad nos, si autẽ fuerit primum ne dum dignitate, sed etiam in intentione mouẽtis ad effectus illius generis erit causa ne dũ exẽplaris, sed etiã finalis. Deniq; si fuerit primum ne dum dignitate & intẽtione, sed etiã secundũ virtutem & efficientiã etiã erit causa aliorũ, ne dũ exẽplaris & finalis verũ effectiua, quia tamẽ primũ in vno quoq; genere à primo modo prioritatis nequit separatum reperiri bene autem à 2. & 3. ideo causalitas exemplaris necessario debet illi cõuenire: finalis autem & effectiua aliquando, & permissiue. Ex dictis patet ad argumen- 10

tum

tum Aureoli quo cõuictus tenet Gabriel Vazquez negandũ esse quod albedo nõ sit causa aliorũ colorum, est enim causa illorum saltem exemplaris quó ad rationem coloris eó quòd illos dignitate, simplicitate, ac perfectione antecedit. & per maiorem accesum ad illam magis rationem coloris participant saltẽ se, vel saltem per maiorem accesum, aut minorẽ ad illam aliorum gradus in ratione lucidi, ac coloris innotescunt, quod sufficit ad saluandam rationẽ mensuræ quoad nos, vt ex verbis D. T. in 5. Methaphis. annotauimus, & hæc est sentẽtia sancti Doctoris expræssa q. 2. de veritate. ar. 9. ad. 4. asserentis quod albedo non est mensura colorum quòad materiale scilicet quòad rationem diaphani, sed quò ad lucem, quæ est formale in compositione coloris. Aliam quoque solutionem habet sanctus Doctor q. 7. de potentia II artic. 4. dicens quod accidentia non sunt entia absolute nisi per relationem ad substantiam quæ est primum in genere entis, & ideo non oportet quod efficiantur vel mensurentur aliquo primo, quod est accidens, sed aliquo primo quod est substantia. Et ex quo videtur colligi prædictum axioma Philosophi solum debere intelligi de primo simpliciter in aliquo genere inter illa, quæ absolute sunt talia in eodem genere sicq; Capreolus huic doctrinæ, & intelligentię consentiens testimonio proximè allegato sancti Doctoris in initẽs, soluit argumentum Aureoli dicens instantiam de accidentibus nullam esse eò quòd nullum illorum est mensura prima, aut primum principium alicuius; Philosophus autem in prædicta maxima loquebatur de principijs vltimis, scilicet de motoribus cœlorum, qui sunt alijs causæ in esse, & veritate, &c. Sed licet accidentia nequeant effici aut mensurari ab aliquo alio accidenti vt à primo simpliciter, possunt tamen effici ac mensurari ab alio accidenti vt a principio proximo sui generis, & in hoc sensu verificari potest in illis prædictũ axioma. Vnde standum est in prima solutione, vt pote cum expræssa sit Doctoris sancti in loco allegato q. 2. de veritate & non sit excluſa aut reprobata in altero loco q. 7. de potentia etiam si ibi absolute dicat non oportere quod accidentia mensurentur aliquo sui generis, quia nullum eorum est ens absolute, & simpliciter sed entis ens: nam hoc debet intelligi quoad entitatem & totũ quod habent accidentia. Vt bene aduertit Caietanus c. cui sententiæ sancti Doctoris non obstat alia: nempe quod quantum ad specialem rationem alicuius generis ab vno primo accidente alia mensurentur, sicut ab albedine in esse coloris, ac lucidi alij colores mensurantur, vt idem sanctus Doctor in q. 2. de veritate attestatur.

Ad secundum argumentum, quod nos pro eodem authore confecimus neganda est minor. derisibilis nanque est illa interprætatio de primo in genere causandi, vt Capreolus ad simile argumentum Durandi Respondet. Facile quoq; ex dictis erit iudicium ferre de tribus propositionibus à Gabriele Vazquez prollatis. Prima, nanq; vera est, sed in iniuriam Doctoris sancti illata, hoc est, vt illi contradiceret & ipsum nota infidelis traductoris inureret. Secunda autem ne dum Doctori sancto iniuriosa, sed in se falsa existit, & omni humana fide indigna, qui tamen viris fidedignis (ne dicã Ecclesiæ Doctoribus) in ijs, quæ fide humana accipi fidem non præstat indignus est vt eius dictis fides adhibeatur. Tertia tandem propositio falsa est & iniuriosa Caietano & Conrrado qui mirifice præfatum axioma nobis explicarunt, illiusque explicationem multis rationibus, & exemplis satis superque accommodatis ad mentem Aristotelis declarãdã exornarunt. Ad cuius maiorem declarationẽ sequens articulus proponitur disputandus.

ARTICVLVS. II.

An quores habent magis de entitate eo de cognoscibilitate & veritate magis participent?

QVoniã Philosophus hic ex professo probat principia de quibus agit Methaphisica esse sicut & maximè entia, ita, & maxime vera, quod quidẽ duabus rationibus cõprobauit, vt in argumẽto quęstionis vidim⁹, ex illis autẽ infert hoc collõrariũ, *quare vt secũdũ esse vnũ quodq́; se habet ita etiã secundũ veritatẽ*: ac si diceret. Vnũ quodq; ens ea tenus esse verũ ac cognoscibile quaten⁹ est ens eò quòd secundũ modũ entitatis est modus cognoscibilitatis, & entitas est ratio cognoscibilitatis. Opportet hãc rationẽ ad examen vocare & incontrouersiã adducere, vt patefiat ratio seu radix cognoscibilitatis rerũ, atq; vnde oriatur quod inter res vniuersi aliæ alijs sũt magis notæ & intelligibiles secundũ scilicet difficilius à nobis quandoq; cognoscantur.

Duę igitur versantur sententiæ in hac parte 1. asserit rationẽ seu radicẽ cognoscibilitatis actiuæ & passiuæ non esse immaterialitatem radicalem seu actualem: eo quod putant illius authores vnamquamq; rem per se ipsam constitui in ratione intelligibilis passiuè aut etiam in ratione intellectiuę, vel è contra in ratione non intelligibilis, vel non intellectiuæ, ac pro inde nullam aliã esse huius aut illius rationẽ assignandam. Ita Aureolus apud Capreolum in 1. d. 35. quæst. 1. arti. 1. & Gabriel ibidem q. 1.

12 ¶ Secunda tamẽ & cõmunis sentẽtia affirmat dari rationẽ actiuę & passiuę cognoscibilitatis quæ sit veluti radix illius ab illa saltẽ virtualiter distincta, & per quã illa a priori demonstretur de rebus sicut æternitas de Deo per immutabilitatẽ demõstratã: hancq; rationẽ esse immaterialitatẽ seu entitatẽ immaterialẽ, & actualẽ. Hæc est sententia Doct. Angelici 1. p. q. 12. ar. 1. Opusc. 3. c. 104. & 3. contra gentes c. 51. in quibus locis probat Deum esse sũme cognoscibilẽ ex eo quod est sũme actualis id est actus purus ab omni materia, & potentialitate vendicatus, & liber. Rursus idẽ sanctus Doctor 1. p. q. 14. ar. 1. de veritate q. 2. ar 2. 1. contra gẽtes c. 44. de potentia q. 8. ar. 1. Opusc. 3. c. 28. & in 1. d. 35. ar. 1. probat Deum esse in summo intellectiui, quia est in sũmo immaterialitatis: eo quod ratio intellectiui est entitas actualis siue immaterialis, & secũdũ modũ immaterialitatis est modus cognitionis. Quẽ sequũtur omnes eius sectatores ac discipuli nemine dẽpto præsertim tamẽ videndi sunt Caie. 1. p. q 14. ar. 1. Bañesius ibidẽ dub. 1. Ferrara 1. cõtra gentes c. 44. & Capreol⁹ in 1. d. citata q. 1. ar. 1. concl. 2. & ar. 2. ad argumẽta Aureoli contra secũdã. In huius tamẽ explicatione quidã sunt neoterici discipuli Doctoris Angelici qui volunt rationẽ intellectiui, & intelligibilis duplicem esse vel dupliciter accipi posse scilicet radicaliter & proxime, & vtroq; modo dimanare, vel quasi dimanare ab entitate immateriali ita vt vtroq; modo per illã de subiecto à priori demonstrari possit. Alij vero dicunt immaterialitatẽ seu entitatem materialem esse quidẽ rationẽ, & quasi radicem proximæ rationis intellectiui, & intelligibilis, secus autẽ radicalis: eo quod putant isti radicalẽ cognoscibilitatẽ actiuã & passiuã esse idẽ formaliter, cũ entitate immateriali, neq; ponere in numero cũ illa, sicut homo est idẽ cum vniuersali & solũ penes magis, aut minus explicitum ab illo distinguitur. Alij deniq; distinguunt de radicali intellectualitate actiua & de intelligibilitate radicali passiua, & hanc dicunt radicari, & oriri ex immaterialitate; illã vero dicunt formaliter identificari cũ ratione immaterialitatis. Et quia hæc sentẽtia nobis placet estq; consentanea his quæ de essentia, & quasi formali Dei cõstitutiuo lib. 12 determinare debem⁹, ideo pro illius declaratione has statuẽdas cẽsuimus cõclusiones.

13

Respondetur dicẽdũ primo immateriali-

rialitatem eſſe rationem quare aliquid ſit intellectiuum, hoc eſt, quod habeat intellectum, & proximã virtutem ad intelligendum: hæc concluſio ſtatuitur aduerſus auctores 1. ſententiæ, & pro. primo. Nam hac ratione probat D. T. in locis citatis pro 2. ſerie quod Deus habeat ſciẽtiam, ideſt virtutem cognoſcẽdi alia à ſe diſtincta, ac ſcientifica cognitione, quia ſcilicet eſt ſummè immaterialis, & ſummè actualis: quæ ratio inualida eſſet niſi entitas immaterialis eſſet ratio habendi virtutem cognoſcitiuã: ergo. ¶ Secundo pro. reducendo ad formã diſcurſum ſancti Doctoris in prædictis locis. Nã v numquodq; habet virtutem cognoſcitiuam in quantum eſt immateriale, & à materia recedens: ſed dictio, *in quantum*, eſt B cauſalis: ergo immaterialitas, & elõgatio à materia eſt ratio ſiue cauſa, ac radix virtutis cognoſcitiuę: maior. prob. à Doctore ſãcto ex diſcrimine quod verſatur inter cognoſcentia, & nõ cognoſcentia: hæc enim exeo non cognoſcentia ſunt quia ſũt entia limitata & coarctata ad ſuas formas, ideſt, quia nequeunt in ſe recipere niſi formas naturales in eſſe Phiſico, ac materiali: limitatio autẽ, & coarctatio prouenit à materia, ac per conſequẽs exeo nõ cognoſcentia carent virtute cog-
14 noſcitiua quia à materia ſũt impedita ne C alienas formas in eſſe quodam ſpirituali, aut intentionali recipiant: cognoſcentia vero è contra exeo habent vim cognoſcendi quia magis illimitataſũt, poſſũt q; alienas formas in eſſe intentionali ſuſcipere: illimitatio autẽ prouenit à forma & actualitate, ſiue ab immaterialitate: ergo ſicut ratio nõ cognoſcẽdi eſt limitatio proueniẽs à materia, ita ratio cognoſcendi eſt illimitatio, ſeu actualitas proueniens à forma, quã merito immaterialitatẽ nuncupam⁹. Añs. pro. ex 3. de anima tx. 27. vbi dicit Philoſoph⁹, quod propterea anima rationalis eſt quodãmodo omnia, id eſt apta nata fieri omnia in eſſe intelligibili, quia eſt immaterialis, ſic e- D nim poteſt omniũ rerũ ſimilitudines recipere. Et confirmatur, ac declaratur eadẽ ratio. Nã propterea plantæ, & inanimata non cognoſcunt, quia ſunt nimis materialia: ſenſitiua autẽ poſſũt cognoſcere aliquod nẽpe ſẽſibile obiectũ, quia iã eſt receptiua ſpecierum ſine materia, ideſt ſine eſſe Phiſico, quod habẽt ſenſibilia a parte rei: intellectiua vero quia magis ſeparata à materia, magis cognoſcitiua ſunt, vt dicitur in 2. de anima tx. 27 & in 3. de anima vbiſupra, & quia De⁹ eſt ſũme immaterialis, & ſũme intellectiuus, & ſumme ſapiẽs, vt probat D. T vbi ſupra. Ex quo ſic arguitur, ratio: & radix virtutis cognoſcitiuæ eſt illa ad quã reducitur tãq; ad cauſam virtus cognoſcitiua, & penes quã variatur ſecundũ magis, & minus, & per quã demonſtratur à priori, ſed talis eſt immaterialitas: ergo maior eſt nota, quia paſsio, aut attributũ aliquod ad ſolã cauſam ſuã reducitur & per illã quãtificatur, atq; per eãdẽ demõſtrabilis eſt a priori. Min. autẽ pr. nã interroganti quare aliquid eſt cognoſcitiuũ, à priori, & per cauſã R. quia eſt ens actuale, & aliquãtũ immateriale, & interrogãti quare ſeſus eſt min⁹ cognoſcitiu⁹ quã intellect⁹ creatus, & quare intellect⁹ diuinus eſt magis cognoſcitiu⁹ quã creatus, à priori etiã. R. quod ſic graduantur penes magis, ac minus in immaterialitate: ſic enim reſpondent Philoſophus, & D. T. in locis allegatis. Deniq; pro. nam hæc eſt demõſtratio à priori. Anima rationalis eſt immaterialis: ergo habet intellectũ: ſimiliter hæc quã fecit D. T. 1. p. q. 14. ar. 1. Deus eſt immaterialis in ſummo gradu: ergo in ſummo gradu habet ſcientiam, & intellectũ, ſed ratio cognoſcẽdi aliquid à priori, & ſecundũ ſe eſt ratio eſſendi, quia ſicut ſe habet ad eſſe reſita ſehabet ad cognoſci, hoc eſt per eadẽ principia per quæ habet eſſe aũt conuenire alicui habet cognoſci, aut probari de illo. Riſibilitas, nãq; ſicut homini cõuenit ratione gradus rationalitatis & dependenter ab illo, ita per eundem gradum probatur homini conuenire.

Dico ſecũdo intellectualitas radicalis nõ ſequitur ad immaterialitatẽ, ſed eſt formaliter iddẽ cũ illa, ac per conſeq. hæc nõ eſt illius ratio vel cauſa. Hęc ſtatuitur aduerſus diſcipulos illos D. T. qui primũ modũ ſequũtur explicãdi ſecũdã ſententiam. Et probatur primo nam id quod eſt formaliſsimum conſtitutiuum alicuius rei nequit ſupponere aliam rationẽ, vel cauſam ſui priorẽ: conſtitutiuũ enim cuiuſcũq; rei eſt primordialis ratio quæ in illo reperitur: ſed in rebus intellectualibus radicalis intellectualitas eſt formale cõſtitutiuũ: ergo. Min. pro. nam habet ſe intellectualitas ad res intellectuales ſicut natura, & eſſentia, natura autem, & eſſentia ſunt formale conſtitutiuum: ergo. Mai. pro. homo enim eſt eſſentialiter naturæ intellectualis, ſimiliter Angelum eſſe naturæ intellectualis probat D. T. 1. p. q. 50. ar. 1. & Deum conſtitui eſſentialiter per gradũ intellectualitatis tamquã per totale conſtitutiuum, vel ſaltem tãquã per formalem &, quaſi differentialem, eſt conſtans ſententia Doctoris ſancti 1. p. q. 14 art. 4. & q. 27. art. 2. & alias ſæpe, de qua nos plura dicemus lib. 12.

15 ¶ Secundo, nam intellectualitas radicalis quantumcumque præſcindatur claudit in ſe immaterialitatem, vt ſuum diſtinctiuum: ergo nequit eſſe ordo prioris, ac poſterioris ſiue virtualis cauſalitatis inter illas. Añs. pro. nam cognoſcitiua à nõ cognoſcitiuis formaliter diſtinguuntur pœnes gradum immaterialitatis, teſte D. T. vbi ſupra, intellectuale autẽ eſt ſpecies cognoſcitiui: ergo eius formale diſtinctiuum eſt immaterialitas, equinimo iddem eſt quod intellectuale ſit ſpecies cognoſcitiui, & quod ſit ſpecies entis ſubſiſtentis immaterialis: modus enim immaterialis, & cognoſcitiui iddem eſt, ac pro inde eaſdem ſpecies habet.

¶ Tertio, nam hac ratione de homine nequit à priori demonſtrari per cauſam aut rationẽ formalem, quod ſit animal aut quod ſit rationalis: quia animal, & rationale ſunt prædicata eſſentialia hominis eius eſſentiam ingredientia vt partes Methaphiſicæ: ad eſſentiam autẽ, & eius partes Methaphificas nihil præintelligitur, ſed eius intellectiuum radicale eſt, aut tota eſſẽtia, aut ratio differẽtialis naturæ intellectualis: ergo ipſum præintelligitur omni rationi conſequutæ, & ipſi nihil poteſt præintelligi. Confirmatur primo, nam humana natura ſimiliter & Angelica non præintelligitur omni prædicato attributali, & quantumcumque præciſſa nequit ſubterfugere rationẽ intellectiui radicalis, aut enim natura Angelica prout immaterialis, & prout præciſſa à gradu intellectiui eſt apta nata radicaliter intelligere, aut non. Si primũ: ergo pro illo priori eſt radicaliter intellectiua, quia radicaliter intellectiuum nihil eſt aliud quam eſſe naturam aptam natam radicaliter intelligere, ſi ſecundum: ergo non eſt natura Angelica: etenim natura Angelica non eſt illa cui repugnat in ſuo conceptu intelligere, ſed eſt talis conditionis vt poſsit ab illa profluere intellectus quo poſsit proxime intelligere. Confirmatur ſecundo, nam eſſentialis & prima ratio vnius cuiuſque entis eſt illa quæ prẹhabet radicaliter eius paſsiones, ac proprietates, & congruenter declaratur per ordinem ad primam potentiam & paſsionẽ quæ ex illa dimanat, ſed intellectiuum radicale præhabet omnes paſsiones proprias naturæ intellectualis, ſcilicet intellectũ, & voluntatem, & declaratur per ordinẽ ad primam potentiam quæ eſt intellectus, ſicut volitiuum explicat eandem radicem minus principaliter, ideſt in ordine ad potentiam ſecundo conſequutam ad naturam intellectualem quæ eſt volũtas appetitus ſcilicet creaturæ rationalis 16 ad intellectum conſequutus.

Sed contra arguitur primo. Nã contrariæ paſsiones nequeunt ex eadem radice dimanare, ſed paſsiua cognoſcibilitas eſt oppoſita actiuæ rationi cognoſciti, & dimanat ex immaterialitate: etenim quia aliquid eſt immateriale eſt cognoſ-

gnoſcibile,&propterea teſteD.T.1.p.q. 12.ar.1.& q.2 de veritate ar. 2. Deus eſt in ſummo cognoſcibilitatis & obiectum viſionis beatæ,ac vltimus finis vitæ hominis,quia eſt in ſũmo actualitatis,& immaterialitatis.Et obiecta ſcientiarum diuerſos participant gradus quatenus habent diuerſos gradus abſtractionis à materia ſiue immaterialitatis: ergo nequit ex eadem radice ratio intellectiui aut cognoſcitiui prouenire. ¶ Ad hoc Reſpondetur. dupliciter, primo. Negando maiorem,bene enim poſſunt duæ propriæ paſsiones ex æquò,& æquè immediatè ab eadem eſſentia dimanare, quando in adæquatè illam perficiunt: verum non erunt proprie loquendo contrariæ ſed diuerſæ,& veluti oppoſitæ eo modo quo diuerſas ſpecies eiuſdem generis dicimus eſſe oppoſitas,& oppoſitis cõſtitui differẽtijs: ſic enim, ab eodem intellectu Angeli dimanat (vt volunt nõ nulli Theologi aliàs periti) plures ſpecies impreſſę, v g. hominis, equi & leonis repreſentatiuæ,quę nullum ordinem habent inter ſe dimanationis,ita vt vna oriatur mediãte alia. ¶ R. ſecundo quod ordine quodam plures paſsiones diuerſæ poſſunt ex eadem eſſentia dimanare: ſicut ab eadem anima intellectus, & voluntas dimanant non ex æquo,ſed ordine quodã. Voluntas,enim non immediatè,ſed mediante intellectu ad animæ eſſentiam conſequitur,& hoc pacto ex ratione entis immaterialis conſequuntur cognoſcitiuum,& cognoſcibile, non ex æquò,ſed ordine quodã:per prius enim ſequitur ad ſubſtantiam immaterialem ratio cognoſcitiui quam ratio cognoſcibilis,& hęc illam ſupponit,& illa mediãte conſequitur Vnde de eſſentia intellectus eſt quod ſit cognoſcitiuus primo & per ſe, ſecundo autem habet quod ſit cognoſcibilis,& de eſſentia Angeli eſt quod ſit radicaliter intellectiuꝰ,vt dictũ eſt.Quod autem ſit radicaliter intelligibilis ſcilicet ſecundũ rẽ,&entitatiue conueniatei eſſentialiter,quia per eandẽ entitatem per quam radicaliter poteſt intelligere,etiam eſt aptus natus radicaliter intelligi:tamẽ formaliter nõ cõſiſtit eius eſſentia in radicali aptitudine intelligibilitatis,ſed hæc veluti ſecundo eius eſſentiam ingreditur. Deniq; eſſentia Dei eſt intelligere vt docet D. T. in locis præallegatis:quia intelligere eſt maxima actualitas naturæ intellectualis, & realis eius perfectio vltima, in qua debet diuina eſſentia conſiſtere:non autem conſiſtit in intelligi paſsiuè,quia intelligi vt ſic eſt denominatio rationis prouenies ab actu intelligi,ac proinde,neque in illo poteſt eſſentia Dei conſiſtere, neque alterius naturæ intellectualis poteſt per ordinem ad illum actum, qui eſt intelligi paſsiuè deſummꝰ:ſed ad eſſentiam ſecũdo pertinet. Et iuxta hanc diſtinctionẽ diſtinguenda eſt maior argumenti & ſimiliter conſequens.

Secundo arguitur. Multa participant gradum immaterialitatis quæ non participant gradum cognoſcitiui: ergo immaterialitas non eſt ratio,ſiue radix cognoſcitiui: conſeq. patet.Nam quando vnum eſt ratio alterius nequit latius patere quam illud cuius eſt ratio, ac proinde rectè ſequitur, quod immaterialitas non ſit ratio cognoſcitiui,ſi latius pateat quam illud. Añs. autem pro. nam voluntas, Charitas, Spes,gaudium, & aliæ ſimiles perfectiones appetitus, atq; volũtatis ſunt immateriales,& tamẽ cognoſcitiuæ non ſunt. Rurſus gratia immaterialis eſt quæ nõ eſt principium cognoſcitiuum, neq; datur ad cognoſcere ſed ad eſſe.Teſte D.T. 1.2 q.110 ar.3. ſimiliter accidẽtia ſpiritualia quæcumq; extra intellectumſunt,ex ſua immaterialitate habent eſſe cognoſcibilia,non tamẽ habent eſſe cognoſcitiua: ergo latius patet immaterialitas quam ratio cognoſcitiui. Quod ſi dicas immaterialitatem ad quam ſequitur virtus cognoſcitiua, non eſſe quamcumq;, ſed tantum illam quæ eſt entis ſubſiſtentis. ¶ Cõtra hoc eſt. Nã lumẽ gloriæ fides, & intellectus ſunt partici-

pes rationis cognoscitiui, non obstante quod accidentia sunt: ergo ratio accidē tis, vel substantiæ per accidens se habet ad immaterialitatem ad quam sequitur ratio cognoscitiui. Deinde quia nulla videtur implicatio in eo quod Deus creet substantiam aliquam immaterialē, quæ tamen non sit cognoscitiua: ergo adhuc immaterialitas entis substantialis latius de se patet quam cognoscitiuū. ¶ R. nihilominus sustinendam esse solutionem assignatam quæ est Ferrarien sis 1. contra gentes c. 44. habetque fundamentū in Doctore sancto in 2. contra gentes c. 50. quia cum cognoscere sit operari, & operationes sint suppositorum, cognoscere, siue esse cognoscitiuum, vt quod, non nisi enti subsistenti potest conuenire, & de tali cognoscitiuo verum est nō inquacumq; immaterialitate, sed solum in illa, quæ potest operari, vt quod, posse & debere radicari, & cognoscitiuum vt quo, siue vt ratio cognoscendi etiam accidentalibus formis potest conuenire, & sic conuenit gratiæ habituali principium radicale, vt quo, & per modum naturæ supernaturalis, cognitionis supernaturalis videlicet fidei in via, & visionis beatæ in patria: eò quòd sicut est participatio formalis naturæ diuinæ, ita & diuinæ intellectualitatis ex qua intellectuales virtutes supernaturalis ordinis, sicut naturales potentiæ ex animæ essentia dimanant. Teste D. T. 1. 2. q 110. ar. 4. quo pacto lumini gloriæ, fidei, & intellectui conuenit ratio cognoscitiui nempe per modum principij proximi & formalis cognoscendi: secus autem alijs accidentibus spiritualibus, quæ nec habent rationem naturæ intellectualis participatæ, nec perficiunt intellectum in ordine ad cognitionē: hoc supposito disting. Añs. immaterialitas entis subsistentis conuenit multis quibus non conuenit ratio cognoscitiui, nego, immaterialitas in tota sua latitudine transeat. Nostra autem cōclusio non de hac, sed prima procedit. Vel R. secundo distinguendo añs. multitis conuenit immaterialitas quæ habent rationem naturæ cognoscitiuæ, vel perficit potentiā cognoscitiuam, quin cōueniat ratio cognoscitiui per modū principij proximi, aut radicalis cognitionis, aut sit ipsa cognitio. Nego añs. sed si de immaterialitate in tota sua latitudine accipiatur. Transeat añs. & nego conseq. Ad primam partem probationis antece. dico illos habitus partis appetitiuæ non participare immaterialitatem, primo modo, sed secundo, & ideo nō obstare nostræ conclusioni, quæ de primo modo entis immaterialis procedit. Nec tamen vt scitê aduertit Capreolus in 1. d. 35. q. 1. art. 1. ad. 2. Aureoli contra secundam. illæ formæ licet immateriales sunt actu, & proximè per se ipsas intelligibiles, quia non sunt vnitæ actu per se ipsas intellectui, sed debent vniri intellectui media aliqua specie, vel sui, vel substantię cui inhęrent adhoc quod possint intelligi, sunt in se ipsis radicaliter, & veluti remote intelligibiles, non tamen intellectiuæ quia potest ad illas terminari cognitio non tamen ipsæ possunt esse principium cognitionis. Potest tertio dici quòd eadem est ratio immaterialitatis per quam huiusmodi accidentia, & his similia sunt intelligibilia, & ad quam sequitur ratio cpgnoscitiui, quia species intelligibiles, & eius immaterialitas quæ est ratio per quam illa sunt proxime cognoscibilia est etiam ratio proxima cognoscendi per modum principij quo, actuantis potentiam cognoscitiuam: vnde cognoscibile quodcumq; quantum ad rationem formalem per quam est cognoscibile, est etiam cognoscitiuum: quia species, & est ratio cognoscibilitatis obiecti, & ratio cognoscendi potentiæ, ac propterea ex intellectu, & obiecto fit magis vnū quam ex materia, & forma: testante Auerroe. 3. de anima commento. 5. quia obiectum ipsum intelligibile quantum ad sui naturam formalem idētificatur cum integro cognoscendi principio, quod inter materiam & formam

18

non

non contingit licet enim ex eis resultet vnum tertium scilicet compositum tamen materia non transit in formam aut è contra quia nunquam constitutiuum materiæ ingreditur formæ constitutionem. ¶ Ad secundam & tertiam patet ex dictis. Ad primam improbationem solutionis ibi assignatæ iam diximus in quo sēsu sit solutio accipiēda, vt ei minimē illa improbatio obstet. Ad secundā negatur añs. nā eo ipso quod aliqua substantia sit immaterialis nō est coarctata ad proprium esse, sed necessario est aliarum formarum susceptiua, ac pro inde debet esse talis naturæ, vt possit alia recipere secundum esse intentionale in quo ratio cognoscitiui consistit.

Tertio arguitur nā immaterialitas dicit negationem cōpositionis ex materia, & forma: ratio autē cognoscitiui dicit perfectionem simpliciter: ergo nequit illa esse ratio aut radix istius. ¶ Sed adhoc facile. R. modū immaterialitas licet à negatione sumptum fuerit significare tamen positiuam perfectionē nempe realitatem illam cui debetur negatio materiæ, quia consuetus nostri intellectus mos cognoscendi est explicandi simplices rerum perfectiones per negationē, hoc est vtendo nominibus negatiuis, & à negatione sumptis, sicq; vtimur nominibus negationum ad significandas diuinas perfectiones; dicimus nanq; Deum esse infinitum, immensum, inuisibilem, & incomprehensibilem quibus conuenire Deo perfectiones oppositas imperfectionibus repertis in creaturis denotamus: haud dissimiliter nomine immaterialitatis perfectionem oppositam materialitati designamus.

Vltimo arg. Nā ratio entis actualis, siue immaterialis est prior in ratione cognoscitiui: ergo potest esse ratio illam demōstrandi a priori, vt causa virtualis illi⁹: cuius cōtrariū in secunda cōclusione asseruim⁹: añs. pro. Tū quia gradus entis est omniū primus, ac per conseq. est prior gradu intellectualitatis. Tum etiam, quia hæc causalis est vera Angelus est intellectiuus, quia est immaterialis, & vnum quodq; eatenus est intellectiuum, quatenus est immateriale. Tum deniq; quia D. T. probans à priori 1. p. q. 14. ar. 1 esse scientiam in Deo non solum demōstrat scientiam prout est attributum, verum etiam prout dicit gradum intellectualitatis, hoc est, prout dicit aptitudinem ad habendam de rebus scientificam cognitionem Deo conuenire. ¶ R. negando añs. ad cuius primam probationem dicendum est; gradum entis esse priorē alijs ordine cognitionis quoad nos, quia communiora prius cognoscuntur à nobis, & prius hoc modo est à quo non cōuertitur subsistēdi cōsequentia: nō tamē esse priorem ordine causalitatis, sicut aliquod est prius & quid communius quā vniuersale, non tamen est prius ordine causalitatis illo, ac pro inde nequit esse medium indemonstratione, vt possit probari rationale de homine. Potest dici secundo, quod gradus entis potest accipi dupliciter vno modo, vt abstractus ab omnibus suis inferioribus, & ab alijs gradibus, vitæ scilicet, & intellectualitatis, & vt subest cōceptui cōmuni, qua ratione significatur hoc nomine ens; & sic est prior omnibus alijs gradibus & prædicatis inferioribus, quia ab illo non conuertitur ad alia subsistendi conseq. alio modo prout est contractus in viuentibus per gradum vitę & in intellectualibus per gradum intellectiui, & vt sic contractus non est prior alijs gradibus: primus enim gradus, & prima essentialis ratio hominis est animal rationale, & in Angelis est natura intellectualis, in viuentibus quoq; est vita qua non est alia prior, & præcipua ac radicalior per quam hæc possit demonstrari: quemadmodum licet animalis ratio prout sub est conceptui communi animalis, & prout abstracta, & præintellecta omnibus speciebus est prior illis, tamen prout contracta in homine per rationale ad naturam hominis, non est prior rationali-

A B C D 19

tate à qua habet apropriari homini, & cõ trahi ad esse illius, & cum qua idemtificatur formaliter: vnde in homine primordialis ratio ipsius propria nullam aliam hominis propriam præsupponens non est animal, sed est rationale, siue animal rationale, in quo integra hominis essentia consistit. Ad secundam nego antece. si illæ propositiones in vi causaliũ accipiantur, quia tamen dictio illa, *quia licet in quantum*, non semper causalitatem sed aliquando concomitantiã importat propterea illę propositiones admittũtur, vt verę, quia in illis dictio illa concomitantiam importat: sicut dici solet Petrum esse hominem, quia est animal rationalem, & aliquid esse substantiã, quia B est ens per se cum tamen si dictio causalis in rigore acciperetur, & prout causalitatis est nota vtraq, esset falsa, quia neque hominis animal rationale, neq; substantię ens per se est causa, aut ratio cum formalissimè identificentur, sicut definitio cum definito admittatur autẽ vtrãque propositio, quia illæ dictiones concomitantiam, & idemtitatẽ important, & sic sensus vtriusq; propositionis est verus, & in eodem sensu verum est vnumquodque esse intellectiuum in quantũ habet de entitate actuali, siue immateriali: secus autem si dictio, *in quantum* denotet causalitatem formalem, aut virtualẽ C non enim immaterialis entitas est causa aut ratio intellectiui, sed potius est ipsa met ratio intellectualitatis à qua intellectiua, vt sic constituuntur. Ad tertiam nego antece. cum enim scientia prout dicit gradum intellectualitatis sit essentialis, ac primordialis ratio in Deo nullam priorem præsupponit per quam possit demonstrari, ac proinde solum demonstratur de Deo scientia sumpta pro attributo, hoc est quatenus importatur nomine scientiæ illa perfectio à qua Deus habet scientificè cognoscere vnum per aliud ex parte ipsius obiecti D scibilis, & sine discursu, aut aliqua successione ex parte ipsius diuini intellectus.

ARTICVLVS. III.

An Rerũ, siue effectuum cognitioni obstet causarum infinitio?

RAtionem dubitandi huius articuli præbuit nobis Philosoph. in textu probans non posse dari infinitionem in causis formalibus, eò quòd aliàs non posset dari distincta rei cognitio: hæc enim nequit haberi de vna quaq; re nisi ad eius vltimam formam, idest specificam differentiam intellectus perueniat: ad illam autem posita infinitione causarum, siue prædicatorum formalium non esset debeniendum. Quasi sentiat Philosophus vltimam formam esse principiũ cognoscendi distinctè vnamquamq; rẽ: sed quia materia, finis, & efficiens non sic conducunt ad distinctam rerum cognitionem, ideo in earum causandi generibus infinitionem non excluſit ex eodẽ capite: nempe ex eo quòd tolleretur per illam distincta rerum cognitio, nõ reputans illam obstare tali cognitioni, sicut obstare ipsi visum fuit infinitionem causarum formalium. Subditq; Philosoph⁹ propterea obstare cuiuslibet rei causarum formalium, sed non partium continui infinitionem distinctæ cognitioni, quia cum forma sit actus, infinitio formarum poneret infinitum in actu, quod sicut non est dabile extra Deum, ita non est cognoscibile, ac proinde admissum informis tolleret distinctam de rebus cognitionem, quæ sicut à forma habent esse ita & habent cognosci: Secus autẽ infinitio partium continui, quæ duntaxat ponit infinitum in potentia.

Tria igitur pro intelligentia huius discursus Aristotellici examinanda sunt. Primum an infinitum tam secundum magnitudinem, quam secundum multitudinem, sit ita ignotum, vt neq; à Deo distinctè cognosci possit? ¶ Secundum an sicut à diuino, ita proportionabiliter à creato intellectu naturali-

ter cognoſci queat? Tertiũ an ſupernatu raliter ſaltẽ ab intellectu creato lumine ſupernaturali eleuato poſsit cognoſci?

Circa primum communis ſententia Doctorum aſſerit Deum per ſuam infinitam ſcientiam cognoſcere infinita. Quæ vt iacet eſt certa ſecundum fidem, dicitur enim Pſalm. 146. *ſapientiæ eius non eſt numerus*, quem locum verſantes Auguſti. lib. 12. de ciuita. c. 18. & D. T 1. contra gen. c. 69. docẽt in illo attribui diuinæ ſcientiæ infinitorum entium cognitionem, & rationem aſsignat ſanctus Doctor 1. p. q. 14. ar. 12. & 3. p. q. 10. ar. 3. ad 3. quia Deus non ſolum ſcientia viſionis cognoſcit ea quæ ſunt actu, ſed etiam cognoſcit ſcientia ſimplicis intelligentiæ ea quæ ſunt in potentia; hæc autem ſunt infinita. Sed quoniam infinitũ ſtat dupliciter, vno modo cathegorematice ſiue in actu: & alio modo ſincathegorematice, ſiue in potentia, & vtrunque poteſt reperiri in multitudine atq; in magnitudine. Ideo in huius ſententiæ explicatione variãt ſcholaſtici, ac in tres modos dicendi diuiduntur. Alij enim dicunt Deum cognoſcere infinitum ſincathegorematice, dumtaxat, de quorum numero ſunt Durandus in 1. d. 39. q. 2. Almainus. d. 35. q. 1. Marſi. q. 38. ar. 3. Aureolus. d. 43. apud Capreolum q. 1. ar. 2. & Maior. in 3. d. 14. q. 3. Alij vero, vt Hẽricus Quolibet. 5. q. 3. Grego. in 1. in 1. d. 35. q. 2. ad 6. & Egidius d. 39. q. 2. docent Deum cognoſcere infinita cathegorematice tam ſecundum magnitudinem, quam ſecundum multitudinem. Alij deniq; dicunt Deum cognoſcere infinita cathegorematice ſecundum multitudinem, ſed non ſecundum magnitudinem. Ita Capreolus in 1. vbiſupra ad argumẽta contra 4. Franciſcus de Chriſto d. 39. q. 8. Caietan us 1. p. q. 14. ar. 12. q. 57. ar. 2. 86. ar. 2. & 3. p. q. 10. ar. 3. atque Ferrara 1. contra gen. c. 69. & quia hæc eſt legitima mens Doctoris Angelici in præallegatis locis, & de verita. q. 2. ar. 9. & q. 20. ar. 4. ad 2. pro illius declaratione.

A Reſpondeo dicendum primo, Deum tam ſcientia ſimplicis intelligentiæ quã 21
ſcientia viſionis cognoſcere infinitum in actu ſiue cathegorematice. Probatur concluſio aduerſus authores 1. ſententiæ. Primo, nã teſte Auguſtino lib. 2. de Trinitate c. 18 omnia infinita ſunt finita ſcientiæ Dei quatenus ab illo comprehenduntur infinitum autem in potentia, quod non habet vltimam partem, ſed quacunq; data reſtat alia accipienda non comprehenditur, vt ſic à ſcientia Dei: ergo de infinito in actu verificatur, quod à diuina ſcientia cõprehendatur. ¶ Secundo, quia certum eſt ſecundum fidem Deum cognoſcere infinita abſolute, & abſque addito, ſed infinitum ſincathego
B rematice non eſt infinitum abſolute & ſimpliciter ſed ſecundum quid: igitur, vt ſaluetur diuinam ſcientiam comprehendere infinitũ ſimpliciter, neceſſe eſt, vt ei nedum infiniti ſincathegorematici; verum etiam infiniti cathegorematici cognitionem attribuamus. ¶ Tertio: nã infinitum cathegorematice eſt illud extra quod nõ eſt aliud accipere: ſed extra multitudinem, quam Deus cognoſcit non eſt accipere aliud eiuſdem generis: ergo. Quod autem per vtranq; ſcientiam tale infinitum comprehendat, pa-
C tet quia per ſcientiam ſimplicis intelligentiæ cognoſcit omnia ad quæ ſe extendit eius omnipotentia, eò quod illam comprehendit: ſed omnia quæ latent in diuina omni potentia ſunt infinita, ſi enim actu ponerentur extra cauſas reſultaret infinita tam indiuiduorum, quam ſpecierum multitudo: ergo. De ſcientia autem uiſionis probatur, nam per illam Deus intuetur omnes cogitationes ellicitas & elliciendas à ſingulis Angelis, ac animabus per totam æternitatem, ſed illæ erunt infinitæ cathegorematice: quinimo erunt plures infinitę multitudines: alia nanque erit volitionum, & alia intel-
D lectionum &c. Et teſte D. T. 1. 2. q. 111. ar. 3. ad 3. actus humani, & effectus gratiæ præuenientis & ſubſequentis ſunt infini-

finiti secundum numerum licet secundũ speciem sint finiti quatenus omnes in vna vel altera ratione specifica cõueniũt. Ex quo sic argumentor. omnis multitudo futura in tota æternitate cognoscitur à Deo per scientiam visionis: sed in tota æternitate futuræ sunt plures multitudines infinitæ, cogitationum scilicet actuũ humanorum & effectuum gratię. Igitur scientia visionis ad infinita se extendit.

Dico secundo Deus per nullam scientiam cognoscit infinitũ cathegorematicum, in magnitudine mollis, bene tamẽ in magnitudine intensionis siue perfectionis. Probatur hæc assertio contra authores secundæ sententiæ expresso testimonio Doctoris sancti in 1. d. 39. q. 1. ar. 3. asserẽtis quod cognitio infiniti, vel refertur ad ipsum Deum, qui est per essentiam infinitus, vel ad aliud infinitum extra Deum. Primo modo cognoscit infinitum siquidem cognoscit suam essentiam infinitam. At secundo modo, vel refertur ad infinitum in magnitudine: & sic non cognoscit infinitum, quia non est possibile, vel ad infinitum secundum multitudinem, & hoc modo per scientiã simplicis intelligentiæ cognoscit infinitam effectuum possibilium multitudinẽ Deinde probatur ratione: nam quod neque erit extra causas, neque subest omnipotentiæ Dei, nequit per aliquam sciẽtiam à Deo cognosci, eò quòd obiectum scientiæ visionis est res posita aut ponenda extra causas; obiectum verò scientiæ simplicis intelligentiæ est possibile, & quidquid diuinæ omnipotentiæ non repugnat, vt dictum est: sed magnitudo infinita, neque est aliquando ponenda extra causas, neque est possibilis teste D. T. ibidem, & 1. p. q. 7. ar. 3. ergo sub nullius diuinæ scientiæ obiecto cadit, quod enim nec presentis nec futuri nec possibilis rationem habet, omnino rationem entis subterfugit, ac pro inde rationem cognoscibilis. Quod autem cognitio infiniti secundum perfectionalem, siue intensionis magnitudinem, non sit diuinæ scientiæ deneganda patet, quia diuina essentia est infinita & magna secũdum perfectionem, & intensionem: hæc enim magnitudo est, quę denotatur Deo conuenire quoties in sacris litteris magnus prædicatur: dignitas etiam gratiæ Christi est grauitas offensæ peccati mortalis atque valor satisfactorius, siue meritorius operum Christi sunt modi reales infiniti secundum perfectionalem magnitudinem in suo genere diuinam scientiam minime latentes: ergo. Neq; obstant huic doctrinæ tria, quæ nobis obiicere possunt aduersarij. Primum ex testimonijs Angelici Doctoris, in quib⁹ negare videtur Deo infiniti multitudinis intuitiuam cognitionem, in primo nanq; testimonio d. 39. q. 1. ar. 3. & 1. contra gent. c. 69. ait, infinitam entium multitudinem cognosci à Deo per scientiã naturalem, & non per scientiam visionis quia hæc non extenditur nisi ad futura, & existentia in æternitate: Cum tamen mundus neque fuerit ab æterno, neque in æternum sit duraturus non est futura infinita effectuũ multitudo, & idem habet 3. p. q. 10. arti. 3. & Quodlibe. 3. q. 2. 23 Rursus quodlibe. 12. q. 9. probat infinitum esse impossibile, non quidem ex parte diuinę omnipotentiæ, sed ex parte modi producendi diuinę virtutis, quæ agit per intellectum ordinantem, & verbum formatiuum rerum producendarum: infinitum autem caret ordine, & forma: quasi diceret quod propterea nequit fieri à Deo, quia nequit ab illo distincte cognosci, & ferè eadem ratione vtitur 1. p. q. 7. ar. 4. ad probandum non posse fieri per Dei omnipotentiam infinitam multitudinem: ergo sentit D. T. non posse cognosci à Deo infinitum secundum multitudinem. ¶ Secundo, quia illa multitudo entium infinita cognita à Deo intuitiue, deberet esse in aliqua numeri specie collocata: sed omnis numerus est multitudo finita, & per vnum mensurata, teste eodem D. T. in loco proximè allegato vbi probat omnẽ mul-

multitudinem exiſtentem in aliqua determinata & certa duratione debere eſſe numerum, ac proinde finitam: ergo.

Tertio ab inconuenientibus, quia ſequitur ſi demus Deo cognitionem infinitæ multitudinis, ſequitur nãq; primo, quod Deus cognoſcat aliquam ſpeciem creatam infinitam, nam in latitudine infinitarum ſpecierum poſsibilium, quarum vna alteram excedit, debet eſſe aliqua infinite diſtans à prima ideſt ab infima ſecundum perfectionem, ac proinde illa erit infinita, quod tamen eſt impoſsibile. Sequitur ſecundo quod Deus per ſcientiam ſimplicis intelligentiæ cognoſcat infinitam molis magnitudinem: nam ex infinitis corporibus cognitis à Deo poſsibilibus, reſultaret (ſi ponerentur in actu) infinita molis magnitudo, quod tamen eſt contra ſecundam aſſertionem. Sequitur. Tertio, quod Deus cognoſcat
24 totam diuiſionem ac multitudinem partium continui, ſiquidem illam non excedit latitudinem infiniti ſecundum multitudinem, quod tamen eſt falſum, & repugnans naturæ continui, quod nunquã poteſt eſſe, aut intelligi diuiſũ in omnẽ ſuam partem: ſed neceſſario debet à diuina ſcientia diuiſibile in partes amplius diuidi abſque fine & termino, neq; enim ex partibus indiuiſibilibus componitur. Sequitur. Quarto, quod illud infinitum cognitum à Deo ſit maius altero nempe illo quod reſtabit ſi à primo auferantur aliquæ vnitates, & quod ab illa infinita multitudine cognita à Deo poſsint auferri infinities infinita v.g. infinitæ medietates, infinitæ quartæ, & ſic de alijs, & quod poſsito tali infinito exhauriatur ſcientia Dei, ſiquidem extra illud nihil poteſt cognoſcere ſicut neque facere, hęc autem non debent admitti ſunt enim inconuenientia propter quæ vitanda, Philoſophi negant infinitum poſſe poni extra cauſas. Non inquam hæc obſtant. ¶ Ad primum enim R. negando aſſumptum, & ad priora teſtimonia. Reſpondet Ferrarienſis 1. contra

A gen. c. 69. §. *ſed occurrit*, quod D. T. in illis ſolum intendit negare infinitam ſubſtantiarum multitudinem, eo quod ſubſtantiæ generabiles ac corruptibiles nũquam erunt infinitæ, & hanc eſſe illius mentem colligitur ex ratione ab ipſo ſub inducta dum ait rationem huius eſſe, quia mundus nec fuit ab æterno productus, nec eſt in æternum duraturus, inſinuans, quod ſubſtantiarum multitudo etiam eſſet futura infinita ſi mundus ab æterno fuiſſet, aut in æternum duraret relinquendo cauſas ſecundas ſuis naturis, huic autem ſententiæ nõ obſtat quod de accidentibus in alijs locis videlicet q. 20. de veritate, & 1, p. q. 14. ar. 12. conteſtatur dicens, futuram eſſe infinitam cogitationum actuum humanorum, & effectuum gratię multitudinem quã Deus ſciẽtia viſionis cognoſcit. ¶ Ad alia verò teſtimonia ex 1. p. & quodlibetis adhibita dicendũ eſt quod in illis loquitur ſanctus Doctor, de infinita multitudine in ordine ad propriam menſuram temporis ſimulque in aliquo determinato tempore extra cauſas exiſtente, & in hoc ſenſu negat dari ſiue ſubſtantiarum, ſiue accidentium infinitam entium multitudinem, quo pacto legitime quoque poſſunt duo priora teſtimonia explicari. ¶ Ad ſecundum negatur maior. nam
C licet multitudo entium per manentium, ac ſimul exiſtentium in propria menſura atque inuratione temporis determinata, debeat eſſe certa, & ſub aliqua ſpecie numeri cõprehenſa, tamen multitudo, ſiue ſucceſiuorũ, ſiue entium quę non ſimul in menſura propria, aut in aliqua determinata duratione temporis, ſed in menſura æternitatis exiſtunt non debet eſſe in ſpecie numeri collocata, illa quidem debet numero proportionari, quia claudit omnes ſuas partes quibus nequit alia ſuperaddi: Hęc vero numero non
D debet proportionari, quoniam partes determinatas non ſimul claudit, ſed omnes quæ erunt ſine fine per totam durationem ęternitatis. Quod ſi dicas hanc ſe

cun-

cundam multitudinem cognoſci à Deo, quoad omnes ſuas partes, ac proinde finiri, & determinari, vt docuimus ex modo loquendi Auguſtini, reſpectu diuinæ cognitionis: hæc autem finitio ſiue determinatio nequit eſſe niſi vltimam partem cognoſcat: igitur habet vltimã partem & conſequenter numero proportionatur. Reſpondet ſcite, & egregie Ferrarienſis vbiſupra. §. *conſideradum*, negando minorem. Aliud enim eſt nullam partem illius multitudinis latere diuinam cognitionem, & aliud cognoſci à Deo vltimam illius partem, primum quidem eſt verum, & in eo ſenſu verificatur dictum Auguſtini aſſerentis infinitum eſſe Deo finitum, ac determinatuũ, ideſt quatenus nulla illius pars ſubterfugit diuinam ſcientiam, ſed totum ab illa quo adomnes partes, & iuxta merita ſuæ cognoſcibilitatis comprehenditur. Secundum autem eſt falſum, quia cum talis infinita multitudo à Deo, vt eſt in ſe, & iuxta merita ſuæ cognoſcibilitatis agnoſcatur, ſicut in ſe caret parte vltima, ita agnoſcitur ſine vltima. ¶ Ad tertiũ
26 negamus ſequi ex noſtra poſitione illa inconuenientia. Ad quorum primum dicendum eſt aſſumptum non ſequi: eò quòd diſtantia quæ inter terminos ſignatos illius multitudinis ſpecie creabiliũ ideſt inter ſpecies ſignatas verſatur, ſemper eſt finita, & propterea inter ſpeciẽ imperfectiſsimam, & aliam valde perfectam non poteſt, non verſari diſtantia finita, quia quæcumq; ſpecies ſignata atq; ſignabilis eſt finita: neq; vt illa multitudo ſit infinita in genere entis creabilis requiritur quòd ſignabilis ſit ſpecies, aut diſtantia infinita: ſed ſat fuerit totam latitudinem, & collectionem ſpecierum eſſe infinitam, ſicut ad ſaluandam partium cõtinui infinitam multitudinem requiritur quod vna ab alia diſtet infinite ſecundũ ordinem numeralẽ, ſed ſat eſt quod tota numeralis latitudo careat parte vltima. ¶ Ad ſecundum pari modo negatur ſequela: nam quia infinitum ſecundum magnitudinem molis petit coexiſtentiam, & continuitatem omnium ſuarum partium poſtulat illas pro aliqua determinata temporis differentia ſimul habere, & cum hoc ſit impoſsibile, propterea abſolute, & omnibus modis eſt impoſsibile dari corpus molis infinitæ, ac proinde nequit ſub eſſe diuinæ cognitioni, niſi per accidens quatenus Deus cognoſcit tale infinitum eſſe prorſus impoſſibile. ¶ Ad tertium R. cum Capreolo vbiſupra q. 1. ad 2. Aureoli contra tertiã admiſſa ſequela negando minorem, non enim dicitur Deum cognoſcere omnem diuiſionem, atque omnem partem continui, quia cognoſcat vltimam vltra quam alia non ſit dabilis: hoc enim repugnare oſtendimus naturæ continui: ſed quia cognoſcit omnem diuiſionem illius, & omnem partem diuiſibilem ſecundum omnes medietates, quartas partes, & ſic in infinitum. Ad vltimum negatur ſequela quo ad omnes partes, ſicut enim illa inconuenientia quæ ſequntur ex actuali, & ſimultanea cathegorematici infiniti poſitione nõ ſequntur expoſitione infiniti ſucceſsiui, ita neque ex eò quòd Deus cognoſcat infinita, eò quòd diuina cognitio non ponit illa ſimul in propria menſura: ſed relinquit illa in eorum poſsibilitate, aut ſucceſsione. Neque eſt inconueniens in huiuſmodi infinitis dari vnum maius altero quia ſunt infinita non ſimpliciter, & omnibus modis, ſed indeterminato genere entis, vt docet D. T. 3: p. q. 10. ar. 3. ad 3. ſimiliter neque inconuenit, quod ex tali infinito deduci poſsint infinitæ partes, ſicut ſi dare tur numerus infinitus ab illo extrahi poſſent infiniti binarij & infiniti ternarij. Neq; tandem eſt inconueniens Dei ſciẽtiam reſpectu alicuius obiecti ſecundarij ac determinati exhauriri: hoc eſt manere in tali genere adæquatam, ſicut & eius potentia eſt adæquata reſpectu dignitatis Matris Chriſti Domini, & valoris operum illius, reſpectu quorum etiã diuina ſcientia adæquata eſt, eo quod in

27

rali ge

tali genere non est dabile, aut scibile ali quid amplius, hoc tamen non est illam esse exhaustam, vel adæquatam simpliciter, sed tantũ secundum quid, eò quòd præteter illa infinita cognoscit Deus se ipsum, & alias creaturas, & ideo à nullo obiecto creato scibili, exhauritur simpliciter eius scientia, sed solum a diuina essentia, quæ sola adæquat diuinam scientiam, atq; cognitionem.

Circa secundum communis sententia affirmat nullum intellectũ creatũ posse viribus naturę cognoscere infinitum in actu, de infinito autem in potentia, & syncathegorematicè quia simpliciter est finitum. Philosophus hic asserit posse cognosci quatenus actu finitum est, quo pacto continuum permanens. & successiuum à nobis cognoscitur quidditatiuè, quod etiam communis sententia Philosophorum amplectitur. An autem tale infinitum quatenus infinitum est in potentia, sit naturaliter cognoscibile? eadem difficultas est atq; de infinito in actu, si enim hoc ignotum est naturaliter intellectui creato: afortiori & illud erit illi ignotum quia minus habet de actualitates, sit igitur in hac parte.

Tertia cõclusio in ordine articuli. Nullũ infinitum vt sic est naturaliter ab intellectu creato cognoscibile distincta cognitione. Hanc conclusionem docent D. T. Caietanus, & Ferrariensis in locis præallegatis, Capreolus in. 1. d. 43. q. 1. ar. 2. ad argumenta contra nonam, & Fõseca subscribit hic c. 2. q. 2. secc. 3. & probatur. Nam teste Philosopho in hoc capite vnunquodque est naturaliter cognoscibile in quantum est ens in actu, idest ratione suæ immaterialitatis, actualitatis, & perfectionis, cui consonat illud eiusdem Philosophi libr. 9. huius tex. 20. asserentis vnunquodque cognosci secũdum quod est in actu, non autem secundum quod est in potentia, sed infinitum syncathegorematicum, siue cathegorematicum, vt sic est in potentia respectu intellectus creati: attenditur enim secundum materiam, & quantitatem. Vnde D. T. in arti. 3. citato ex 3. p. ad primum ait; quod infinitum est duplex, alterum secundum formam, vt Deus, & quæcumque forma per materiam non limitata, & huiusmodi infinitum secundum se est maximè cognoscibile, licet respectu nostri sit minus notum. Alterum verò est secundum materię rationem, quod quidem dicitur infinitum priuatiuè ex hoc quod non habet formam, quam natum est habere, & per hunc modum dicitur infinitum in quantitate. *Tale autem* (subdit sanctus Doctor) *infinitum ex sui ratione est ignotum, quia scilicet est quasi materia cum priuatione, vt dicitur 3. Phisicorum. text. 65. omnis autem cognitio est per formam: vel actum: sic ergo, si huiusmodi infinitum debeat cognosci secundum modum ipsius cogniti, impossibile est quod cognoscatur: est enim modus ipsius, vt accipiatur pars eius post partem, vt dicitur in tertio Phisicorum. Cuius quantitatem accipientibus semper est aliquid extra accipere, &c. Et hoc modo verum est, quod eius quantitatem accipientibus, scilicet parte accepta post partem, semper est aliquid extra accipere: sed sicut materialia possunt accipi ab intellectu immaterialiter, & multa venite, ita infinita possunt accipi ab intellectu non per modum infiniti: sed quasi finite, vt sic ea quæ sunt in se ipsis infinita sint intellectui cognoscentis finita: & hoc modo anima Christi scit infinita inquantum scilicet scit non discurrendo per singula: sed in aliquo vno, puta in aliqua creatura in cuius potentia existunt infinita, & principaliter in ipso verbo*: ijs consonant ea quæ habet in quodlibeto. 3. quæst. 2. artic. 1. præmissa distinctione de infinito secundum formam, & secundum materiam dicens. *In Deo infinitum quantitatis est secundum se ignotum, & non potest aliquis intellectus cognoscere infinitum quantitatis in post assummendo vnum post alterum scilicet numerando partem post partem.* Ex quibus tale deducimus argumentum,

29

aut infinitum est secundum formam, aut secundum materiam: si primum vel est tale simpliciter sicut Deus: vel tale secundum quid sicut Angelus qui dicitur infinitus in sua specie quatenꝰ nihil deest illi, & adæquatè deffectu limitationis materiæ continet totam suæ speciei perfectionem, vel sicut gratia Christi, valor operum illius grauitas, offensæ, &c. Quę sunt in tali genere infinitæ, & de huiusmodi infinitis non est præsens sermo, quia hæc cum sint actus & formæ atque ex deffectu materiæ proueniat eorum infinitas non obstat cognitioni, & quidē de modo quo Deus & Angelus naturaliter a nobis cognosci possūt infra in hoc eodem libro agimus ex professo: infinitas autem gratiæ, & operū Christi, quia B supernaturalis est, non naturali, sed supernaturali fidei siue Theologiæ lumine obscura, & imperfecta cognitione, potest à nobis cognosci. Grauitas verò offensæ licet lumine naturali, siue Philosophiæ moralis à Philosopho morali possit cognosci aliqualiter, & quatenus est contra Deum authorem & finem naturæ non tamē cognoscitur tali lumine distinctè, vt infinita: non enim distinctè percipere potest humanus intellectus quantasit pefectio, aut qualitas illius grauitatis bene tamen cognoscet illam confusè sciens esse infinitam eò quòd lædit quoad affectum personam infinitam, & quatenus est contra Deum finem, & au- C thorem gratiæ poterit ab humano intellectu lumine fidei, & Theologiæ cognosci sub eadem confusione. Si autem sermo sit de infinito secundum quantitatem & materiam de quo nostra procedit conclusio patet non posse cognosci distinctè naturaliter, quia tale infinitum nequit cognosci distinctè nisi intellectus numeret partem post partē: sed hæc numeratio est impossibilis: ergo, & eius cognitio intellectui creato est prorsus impossibilis. Rursus eatenus huiusmodi infinitum potest cognosci, quate- D nus accipitur vnitè, & per modum finiti qua ratione cognitum est ab anima Christi Domini, sed intellectus creatus nequit naturaliter accipere infinitas partes per modum vnius, & ad instar finiti, & propterea scientia per quam anima Christi cognouit infinita erat scientia supernaturalis ac beata de qua in illa quę stione D.T. verba faciebat: ergo. Secundo probatur, nam teste Philosopho 1. Phisico. tex. 35. infinitum vt sic, est ignotum, quod testimonium explicans D. T. in loco aducto contra gentes sic ait. *Differt noster intellectus à diuino quantum ad quatuor. Primum est, quia intellectus noster finitus est diuinus autem intellectus infinitus. Secundum quia cum intellectus noster diuersa, per diuersas species cognoscat non potest infinita cognoscere secundum vnam cognitionem, sicut diuinus intellectus. Tertium est, ex hoc proueniens quod intellectus noster, quia per diuersas species diuersa cognoscit non potest simul multa cognoscere, & ita infinita non potest cognoscere nisi succesiue ea numerando, quod non est in intellectu diuino, qui simul multa intuetur quasi per vnam speciem visa. Quartum est, quod intellectus diuinus est eorum, quæ sunt, & quæ non sunt. Patet etiam quomodo verbum Philosophi, qui dicit, quod infinitum est ignotum præsenti sententiæ non obiiciat* (Dixerat autem D. Th. diuinam scientiam cognoscere infinita) *Quia cum infiniti ratio quantitati competat, vt ipse dicit, infinitum vt infinitum si cognoscereture permensurationem suarum partium notum esset hæc est enim propria ratio quantitatis. Sic autem Deus non cognoscit. Vnde etiam, non cognoscit infinitum secundum quod est infinitum, sed secundum quòd ad suam scientiam se habet, ac si esset finitum, vt ostensum est, &c.* Ex quo testimonio Philosophi probat idem sanctus Doctor. 1. part. quæstio. 82. articul. 3. in argumento, *Sed contra*, nostrum intellectum naturaliter non posse cognoscere infinita, quia infinitum, vt in-

31 32

vt infinitũ eſt ignotũ teſte Philoſopho, quod teſtimoniũ habetur primo Phiſic. c. 4. tx. 35. & libr. 3. c. 7. tex. 65. De inde in corpore artic. probat eandẽ cõcluſionẽ hac ratione, intellect⁹ noſter nequit infinitũ diſtinctè cognoſcere, niſi aut ſucceſſiue accipiendo vnã partẽ poſt aliã, aut omnes ſimul cognoſcendo, vtrumq; eſt naturaliter impoſsibile. Primũ quidem, quia infinitũ non eſt per tranſibile aliàs ad vltimã eius partẽ peruenireturquod illius conditioni repugnat. Secundum
33 verò eſt cõtra cõditionẽ noſtri intellectus, qui ſimul illa cognoſcere poteſt, quę vna ſpecie repręſentãtur: partes autẽ infiniti nequeũt vnica ſpecie repræſẽtari. Ex qua doctrina ac diſcurſu tale pro noſtra cõcluſione deducitur argumẽtũ. Vel infinitum quoad omnes ſuas partes cognoſceretur diſtinctè cognitas in ſe ipſis ſucceſsiue, aut in aliquo vno medio illas diſtinctè, ac ſucceſſiue repræſentante: ſed nullo ex ijs modis poteſt naturaliter haberi ab intellectu creato cognitio de infinito: ergo nullo pacto. Conſeq. patet a ſufficienti diuiſione, nulla enim alia via poteſt excogitari, qua infinitæ partes poſsint diſtinctè repręſentari, niſi aut ſucceſſiue in ſe ipſis, aut in aliquo medio, vel cauſa illas ſucceſſiue repræſentãte. Simul nanq; in ſe ipſis non poſſe diſtinctè repræſẽtari ſupponitur tanquã certũ, quia nulla eſt dabilis ſpecies finita, quæ infinitarũ partiũ, vt ſic diſtinctarũ ſimul ſit repræſentatiua. Min. vero probatur figillatim, quod nõ primo modo, quia infinitũ ex ſe, vt infinitũ eſt teſte Philoſopho eſt ignotũ, & quia illa ſucceſsiua partiũ ſingularũ acceptio eſt impertranſibilis tẽpore finito, aut enim intellectus perueniret, ad vltimã aut non. Si primũ deſtrueretur ratio infiniti de cuius conceptu eſt vt eius quantitatẽ accipientibus aliquid reſtet alterius accipiẽdũ, deſtruetur quoq; ratio continui perueniendo ad partẽ vltimã amplius nõ indiuiſibilẽ, eò quòd eſſentialiter conſtat ex partibus ſemper diuiſibilibus. Si ſecundũ iam non acci-

A perentur ab intellectu omnes partes ſucceſsiue in tẽpore finito in quo cognitio naturalis apta nata eſt haberi: in tẽpore autẽ infinito, ſicut intellectus eſt infinit⁹ ſyncathegorematice, & in potẽtia: itapoterit infinitas partes alicuius infiniti ſucceſsiuè cognoſcere, ſingulas cognitionibus ſingulis attingendo: ſed non ideo haberet de ipſo infinito, vt ſic diſtinctã cognitionem, quia nulla ex illis ferretur ad omnes partes infiniti diſtinctè, ac ſimul repræſentatas, quod non ſecundo modo probatur, quia eadem militat repugnantia. Quod autem non tertio modo probatur, quia ſola diuina eſſentia eſt repræſentatiua plurium ſecundum eorum propria diſtinctiua, præterea ſolus diuinus intellectus poteſt plura, vt plura diſtin-
B ctè ſimul intelligere, creatus enim intellectus nequit ſimul intelligere plura, vt plura, quia nequit ſimul intelligere niſi ea quę vna ſpecie creata repręſentantur. Hæc autem ſolũ repræſentat vnum, aut plura per modum vnius, ſed cognoſcendo infinitas partes diſtinctè, ſimul cognoſceret illas nedum ſecũdum id in quo conueniunt, ſed ſecundum propria diſtinctiua, ac pro inde plura, imo infinita vt plura ſimul intelligeret quod eſt impoſsibile: ergo. Confirmatur, & declaratur amplius hæc ratio: nam diſtincta, & ſimultanea cognitio infiniti, vt ſic ſe- 34
C cundum omnes eius partes excedit facultatem naturæ, arguit enim quandam illimitationẽ ex parte luminis & ſpeciei ex parte quidem luminis, quia petit virtutem potentem attingere plures partes, vt plures, atque vt diſtinctæ ſunt, quæ intellectui finito non cõpetit naturaliter, ſicut neque finitæ voluntati competit virtus potens ad infinitas partes alicuius multitudinis, vt ſic infinitas & diſtinctas amandum, bene tamen quæ poſsit illas prout conueniunt, aut in aliquo toto adunantur amare. Ex
D parte verò ſpeciei arguit repreſentationem plurium nedum, ſecundum quod conueniunt, ſed etiam ſecundum

ea in quibus differunt, quæ est illimitata, & solius diuinæ essentiæ propria, quatenus est omnium rerum, & vltimarum omnium differentiarum contentiua, & hac ratione probat D. T. 1. p. q. 14. ar. 12. solum Deum posse cognoscere infinita, quod debet intelligi naturaliter, & ex proprijs, alioquin falsum esset illius dictum, potest namq; etiam intellectui creato cognitio infinitorũ per quandam supernaturalis luminis participationem cõuenire. Accedit vltimũ testimoniũ Angelici Doctoris qui. 1. 2. q. 111. ar. 3. ad 3. ait infinitum, vt infinitum esse ignotũ, & propterea esse ab arte relinquẽdũ, ex quo infert quod licet effectus gratiæ præuenientis, & subsequentis possint esse, sicut, & actus humani, numero infiniti: non tamẽ possunt cognosci à nobis vt infiniti, sed vt conueniunt in aliquo prædicato cõmuni, vel finito: nempe in ratione effectus gratiæ, siue præueniẽtis
35 siue subsequẽtis, ex quo testimonio tale deducimus argumentũ. Partes infinitæ, nequeũt cognosci ab intellectu creato, nisi prout conueniunt in aliqua ratione specifica, quæ dicitur à D. T. prædicatũ cõmune, ac finitũ: sed neutra ex ijs cognitionibus est cognitio distincta infiniti, vt infinitũ est, primæ, nãq; deficit terminatio ad partes infinitas secũdũ earũ propria distinctiua, quę est conditio distinctæ cognitionis, secundæ verò, de est terminatio ad infinitum sub ratione infiniti quæ est conditio cognitionis infiniti per modũ infiniti: ergo non est dabilis naturaliter distincta infiniti, vt infinitũ est cognitio, & vt vnico verbo concludam, infinitũ quantitatiuè, sicut est in per transibile tã realiter accipiẽdo partẽ post partem, quam secundũ designationẽ, ita est impertransibile secundum cognitionẽ, quo pacto omni intellectui est ignotum accipiendo autem omnes eius partes simul, & secundum earũ propria distincti ua solus diuinus intellectus ex proprijs potest illud cognoscere propter perfectionẽ luminis, & speciei ac propterea illi

A soli, vt sic est notũ, omni autẽ creato intellectui est ignotum. Ex ijs facile soluet neotericus Methaphisicus, quæ in oppositum fiunt obiectiones, & primo quidẽ obiici potest in hunc modũ. Sequitur ex 36
dictis, neq; Deũ posse infinitũ sub ratione infiniti cognoscere, tũ quia teste D. T. cognoscitur a Deo quatenus se habet ad diuinã scientiã, vt finitum, tum etiam quia idẽ D. T. fatetur, vt infinitũ etiã diuinæ scientiæ est ignotũ: tũ deniq; quia infinitũ secundũ quantitatẽ, vt infinitũ nequit cognosci, nisi ab accipiente vnã partẽ post aliã, quæ successiua acceptio nequit diuinæ scientiæ conuenire, cuius tamen oppositum docuimus: ergo.

Secundo, quia cum infinitũ secundũ
B quantitatem minus perfectum sit quam Deus & quã Angelus, & intellectus creatus possit ex proprijs viribus distinctam de Deo, & Angelo habere cognitionẽ à fortiori illam poterit habere de infinito accepto simul quoad omnes eius partes, & asimili declaratur hoc in volũtate, quę licet limitatę virtutis, sit in amãdo potest nihilominus simul, & vnico actu ferri in partes infinitas, quod cõtingit ei, qui appetit viuere per infinitos annos: ergo. Intellectus nõ obstãte limitatione luminis, & speciei poterit infinitas tẽporis, vel al-
C terius cõtinui, siue multitudinis simul aprehendere, quinimo talis cognitio debuit prẽcedere in intellectu, vt volũtas in desideriũ viuẽdi per annos infinitos prorrũperet. Accedit alterũ exẽplũ de Angelo, qui fuisset creat⁹ ab æterno, & singulis dieb⁹, singulas eorũdẽ dierũ elliceret distinctas cognitiones, modo distinctè infinitorũ dierũ recordaretur, ac proinde de illis distinctã notitiã haberet recordatiuã: ergo. Tertio potest obiici
ex parte speciei, quia nulla videtur repu 37
gnãtia, quomin⁹ infiniti secũdũ quantitatẽ vt sic, detur species naturaliter & distinctè repręsẽtatiua, per agẽtẽ intellectũ factibilis. Repugnantia nanq; aducta à
D D. T. in q. allegata. 86. est quod infinitũ non habet rationem totius, & perfecti,

ac pro

ac pro inde, neque vnam ſpeciem poteſt habere, ſi enim vnam ſpeciem haberet ſui repræſentatiuam haberet rationem totius & perfecti, & cum noſter intellectus nequeat ſimul cognoſcere niſi, quæ per vnam ſpeciem repræſentantur: propterea nequit infinitũ ſimul quoad omnes partes cognoſcere, at hanc rationẽ nullam conuincere repugnantiam patet quia ſupponit, quod hæc cathegorica ſit vera: *Omne habens vnam ſpeciem, habet rationem totius & perfecti*, quæ ex eò oſtẽditfalſa, quod falſum ſit dicere nullam partem, nullumque ens imperfectum habere ſpeciem ſui: igitur nulla eſt repugnantia, ſi quidem neque potentialitas in completio, nec imperfectio obſtat poſſibilitati talis ſpeciei, & nullam aliam aſſignat D. T. huius poſsibilitatis repugnantiam. ¶ Ad primam igitur neganda eſt ſequela, pro cuius declaratione duplex ſenſus huius propoſitionis: *Deus cognoſcit infinitum, vt infinitum*, eſt prænotandus, alter eſt quod infinitum per mẽ ſurationem ſuarum partium ſcitur à Deo, cum enim de ratione quantitatis ſit ordo partium, & infinitum ſequatur quantitatem, cognoſcere infinitum per modum infiniti eſt cognoſcere illud numerando partem poſt partem, & quia hæc numeratio eſt impertrãſibilis ideo dixit Philoſophus infinitum vt infinitũ eſſe ignotum, & D. T. in eodem ſenſu negat Deum cognoſcere infinitum, vt infinitum ly vt reduplicãte modum cognoſcendi proportionatum modo ipſius infiniti in ſe. Alter ſenſus eſt infinitũ non cognoſci à Deo, vt infinitum eſt ly, vt, reduplicante conditionem ipſius infiniti ex parte rei cognitæ terminantis cognitionẽ, ſiue ipſi proportionatã, ſiue improportionatam, & in hoc ſenſu falſa eſt prædicta propoſitio, quia falſum eſt dicere non eſſe cognitam à Deo totam entitatem, conditionem & partium multitudinem ipſius infiniti, qua de cauſa ſanctus Doctor in locis præallegatis nõ dixit abſolute infinitum cognoſci à Deo vt finitum, ſed cum addito loquutus fuit dicens infinitum cognoſci à Deo ſecundum quod ad diuinam ſcientiam ſe habet, ac ſi eſſet finitum denotans infinitum ſecundum quid, & comparatiue duntaxat reſpectu diuinę ſcientiæ finiti rationem, & modum ſubinduere, eó quòd ab illa cognoſcitur ita diſtinctè ac ſi eſſet finitum, & ſine ſucceſsiua numeratione quam poſtulat in ordine ad intellectum finitum propria ratio infiniti ſecundum quantitatem. ¶ Ad ſecundam negatur conſequentia, nam cognitio infiniti non arguit propter ipſius infiniti perfectionem illimitationem luminis & ſpeciei, ſed propter infinitarum partium multitudinem & ſucceſsiuam numerationem, cum qua poſtulat cognoſci ab intellectu finito, quo pacto etiam effectus quoad ſubſtantiam finitus ratione modi ſuæ productionis petit in agente virtutem infinitam, quam non petit effectus, quoad ſubſtantiam perfectior neque exempla conuincunt in primo enim falſum aſſummitur: voluntas nanque ſolum confuſe, & per modum vnius ad infinitas partes temporis vel alterius continui poteſt terminari vnico deſiderij actu, & pari modo dicendum eſt ad ſecundum, quod Angelus in illo caſu confuſe tantum, & per modum vnius infinitorum dierum recordaretur: nempe quatenus conueniunt in aliqua ratione communi, & finita temporis, vel partium temporis. ¶ Ad tertiam negatur antecedens. Ad probationem negatur cathegoricam illam cui innititur ratio repugnantiæ eſſe falſam, quam veriſsimam eſſe oſtendit Caietanus ibidem ex eò quòd cum habens vnam ſpeciẽ propriam adęquatur illi, & ab illa cõprehendatur, & aliàs nihil huius aliquid extra manet, adæquatum, vel cõprehenſum conſequens fit quod omne ens vnica ſpecie repræſentatiua comprehenſum, habeat ſe, vt totum, & vt quid completum, alioquin ſi aliquid illius irrepræſentatum maneret

38

neret non adæquaretur ſecundum ſe totum ſpeciei repræſentanti: vnde nihil non habens rationem totiús, & perfecti poteſt vnicam ſpeciem ſui repræſentatiuam terminare. Neque obſtat inſtantia de parte, & imperfecto: Nã hęc poſſũt dupliciter accipi, & materialiter & formaliter: materialiter quidem quatenus ſubſtant rationi totius & perfecti, & ſic poſſunt vnicam ſpeciem terminare: formaliter verò quatenus ſubſunt rationi imperfecti, & partis, & ipſi incompletioni: & ſic implicat vnica ſpecie repreſentari, quia in partis vt partis, & in entis imperfecti, vt ſic repreſentatione, nequit repreſẽtari, quidquid eſt illius: nã pars, vt pars repræſẽtata ſine eò cui⁹ eſt pars, & imperfectum ſine eo per quod completur: nequit diſtinctè repreſentari: vnde vt formaliter ac diſtinctè repręſentetur indiget pluribus ſpeciebus, & quia infinitum ſecundum quantitatem, vt ſic, habet rationem partis, & imperfecti, quatenus extra id quod acceptum eſt, ſupereſt aliquid illius accipiendum: hinc eſt quod nequit cauſare vnicam ſpeciem ſui adæquate repræſentatiuam, ac proinde, neque poteſt diſtinctam cognitionem ſui terminare ſibi proportionatam.

Circa tertium membrum huius arti-
39 culi iam videndum eſt an verum ſit id quod haud ſemel inſinuauimus, & huc probandum remiſimus, videlicet intellectui creato poſſe per gratiam communicari infiniti cognitionem? In qua controuerſia etiam de cognitione diſtincta, atque de infinito ſecundum quantitatem eſt ſermo, ſicut in præcedenti controuerſia ſuppoſuimus, quo ſuppoſito tres verſantur ſententiæ.

Prima, eſt Aureoli vbiſupra negantis poſſe à Deo communicari intellectui creato diſtinctam infiniti cognitionem, quam ſequntur Scotus in 3. diſtin. 14. quæſt. 2. Bonab. ibidem quęſtion. 3. Marſil. quæſt. 10. artic. 2. Adamus quæſt. 8. & 10. Ricar. quæſt. 3. artic. 2. Maior. in 4. diſt. 49. quæſt. 13. & Abulenſ. Math. 17. quæſt. 114. ¶ Secunda eſt aſſerentium poſſe cuilibet intellectui beato communicari cognitionem diſtinctam ne dum vnius, aut alterius infiniti, ſed omnium infinitorum effectuum, tam futurorum, quam poſsibilium in diuina potentia latentium, quos Deus ſcientia viſionis, ac ſimplicis intelligentiæ cognoſcit, quam ſequuntur Durand. in 4. diſt. 49. quæſt. 3. Albert. in 3. d. 24. artic. 8. & Alenſ. 3. par. quæſt. 3. membro. 7. ¶ Tertia eſt media aſſerentium poſſe intellectui creato communicari cognitionem diſtinctam infinitorum, non quidem infinitorũ ſimpliciter, & in omni genere, ſed aliquorum, & ſecundum aliquod genus entis, nẽpe illorum effectuũ quorũ Deus habet ſciẽtiam intuitiuam: hæc eſt proculdubio ſententia Angelici Doctoris 3. p. q. 10. arti. 2. & 3. de verita. q. 20. artic. 4. in 3. diſt. 14. quæſt. 1. ar. 2. quæſt. 2. & Quodlib. 3. quæſt. 2. artic. 1. cui ſubſcribunt Capreolus in 3. diſt. prælegata quæſt. 2. artic. 2. & in 1. diſt. 43. artic. 2. ad argumenta contra nonam. Caietan. & Medina in commentarijs ad artic. 3. ex 3. par. citatum Ferrarienſ. vbi ſupra, & 3. contra gent. cap. 60. & Fonſeca hic ſecc. 4. & quanvis authores tam primæ & ſecundæ, quam authores tertiæ ſententiæ in varios modos dicendi diuidantur, vt explicent qualiter anima Chriſti Domini, cuiuslibet alterius beati anima, non poſsit cognoſcere diſtinctê omnes effectus, qui in diuina omnipotentia continentur, aut qualiter ex vi, beatæ viſionis poſsit, ſimul omnes effectus in æternitate exiſtentes intueri: vel etiam ſucceſsiue, aut ex vi aliarum reuelationum extra verbum: quia tamen horum exacta cognitio, non adhunc: ſed ad præfactum locum Tertiæ partis ſiue ad. quæſt. 12. 1. partis expectat, & noſtri inſtituti, non eſt in alienam meſſem falcem mitte-

re,

re, neque Theologicas queſt. a ſuis proprijs locis ad Methaphiſicæ libros aduocare, ſed Methaphiſicales duntaxat in controuerſiam adducere. Methaphiſicæ autem ſolum eſt tradere qualiter de infinito ſub ratione infiniti poſſit diuinus ex proprijs, & creatus intellectus per participationem diſtinctam habere cognitionem, ideo in præſentiarũ duabus ſolum concluſionibus intento, ac Methaphiſicali muneri, necnon & inſtitutioni neotherici Methaphiſici, quæ mei laboris primus finis eſt, ſatisfaciendum putaui.

Reſpondeo dicendum primo poſſe intellectum creatum lumine ſupernaturali elleuatum, ſiue in verbo, ſiue extra verbum (de hoc enim proprium iudicium in alium locum reſeruamus) habere de infinito aliquo diſtinctam cognitionem. Hæc concluſio ſtatuitur aduerſus authores primæ ſententiæ, quorum alij negant abſolute talẽ cognitionem poſſe beatis communicari. Alij verò cum Scoto dicunt habitualiter, & ſucceſsiue duntaxat: non vero in actu ſecũdo, & ſimul ad omnes partes infiniti terminatam poſſe cõmunicari. pr. que noſtra concluſio. Primo: nam Deus ſciẽtia viſionis videt infinitum in actu, nẽpe omnes hominum, & Angelorum cogitationes, quę per totam menſuram æterni tatis erunt infinitæ, teſte D. T. 1. p. q. 14 ar. 12. ſed anima Chriſti Domini videt omnia, ad quæ ſe extendit ſcientia viſionis Dei: ergo vidit infinita, ac proinde cum anima Chriſti ſit creatura, & eiuſdem rationis ſpecificæ cum alijs hominum animabus non repugnabit illis talem viſionem communicari. Minor. eſt eiuſdem Doctoris ſancti 3. par. q. 10. artic. 2. dum in corpore ſic ait. *Dicendum eſt, quod anima Chriſti in verbo cognoſcit omnia, vnuſquiſque enim intellectus creatus in verbo cognoſcit, non quidem omnia ſimpliciter, ſed tanto plura, quanto perfectius videt verbum: nulli tamen intellectui beato deeſt quin cognoſcat in verbo omnia, quæ ad ipſũ expectãt: Ad Chriſtum autem, & ad eius dignitatem expectant quodammodo omnia, & in quantum ei ſubiecta ſunt omnia: ipſe etiam eſt omnium iudex conſtitutus à Deo, quia filius hominis eſt, vt dicitur Ioan. 5. & ideo anima Chriſti in verbo cognoſcit omnia exiſtẽtia, ſecundum quodcunque tempus, & etiam hominum cogitatus, quorum eſt iudex, ita vt quod de eo dicitur Ioan. 2. ipſe enim ſciebat, quid eſſet in homine poteſt intelligi, nõ ſolum quantum ad ſcientiam diuinam, ſed etiam quantum ad ſcientiam animæ eius quam habet in verbo, &c.* Ex quo teſtimonio tale deducitur argumentum. Anima Chriſti videt in verbo omnia preſentia in æternitate ſecundum quodcunq; tempus, & ſolum ad hæc ſe extendit diuina ſcientia viſionis: ergo videt omnia quæ ſubſunt ſcientiæ viſionis, ac proinde infinita. Rurſus anima Chriſti videt omnia, quæ ad eius ſtatum pertinẽt: ſed ad eius ſtatum pertinent omnia præterita, preſentia, & futura, quæ ſunt infinita: ergo eius ſcientia extenditur ad infinita. ¶ Secundo probatur concluſio: Nam cognitio infiniti, ſecundum quid ſiue in aliquo genere. v. g. infinitarum cognitionum, non arguit infinitam perfectionem in ipſa cognitione, aut in cognoſcente: ſed ad ſummum arguit infinitatem ſecundum quid: infinitas enim obiecti non petit infinitatem in cognitione etiam ſi obiectum ſimpliciter ſit infinitum: etenim Deus, qui eſt infinitus ſimpliciter attingitur viſione beata, quæ eſt finita ſimpliciter, & tantum ſecundum quid infinita, ſcilicet quatenus eſt viſio obiecti infiniti: ergo a fortiori obiecti infiniti in aliquo genere non requiritur cognitio infinita per eſſentiam: ſed ſatis eſt, quod ſit infinita ſecundum quid: id eſt, quod ſit cognitio ad obiectum taliter infinitum terminata: ſed cognitio finita ſimpliciter, & eſſentialiter, infinita autem terminatiue, & ſecundum quid bene poteſt intellectui creato communicari, & de facto beatis communicatur in vi-*

in viſione, qua infinitam rei eſſentiam contemplantur: ergo. ¶ Tertio: Nam infinitum cognitum per modum finiti ad ſenſum explicatum per cognitionem, videlicet, quæ illius partium ſucceſſioni non commenſuratur, ſolum petit ſpeciem repreſentatiuam omnium partium illius, & quæ nõ omnes illas in eſſe repreſentatiuo eminenter præhabeat, hac enim ſpecie actuatus intellectus poterit ipſum quoad omnes partes ſimul diſtincte cognoſcere: ſed intellectus creatus poteſt tali ſpecie actuari: ete nim de facto actuatur intellectus beati eſſentia diuina vnita per modũ ſpeciei intelligibilis in qua omnes effectus, & creaturæ ſecundum propria diſtinctiua repreſentantur: ergo ſic actuatus poterit ellicere cognitionem extendentem ſe ad omnia ad quæ extenditur repræſentatio diuinæ eſſentiæ, vt ſic vnitæ: vn de ſi alicui vniatur, vt repreſentatiua infinitorum accidentium, & actuum humanorum (ſicut vnita fuit animæ Chriſti) poterit diſtinctè cognoſcere infinita. Hæc ratio fundamentum habet in D. T. q. 10. ar. 3. præallegato in ſolutione ad primũ vbipoſtquam explicuit qualiter infinitum quantitatiue ſit ignotum ei, qui nequit illud aliter cognoſcere, quam accipiendo partem poſt partem ſubdit in hæc verba: *Sed ſicut materialia poſſunt*
42 *accipi ab intellectu immaterialiter: & multa vnite: ita infinita poſſũt accipi ab intellectu non per modum infiniti, ſed quaſi finite, vt ſic ea quæ ſunt in ſe ipſis infinita ſint in intellectu cognoſcentis finita, & hoc modo anima Chriſti ſcit infinita in quantum ſcilicet ſcit ea non diſcurrendo per ſingulas: ſed in aliquo vno, puta in aliqua creatura in cuius potentia exiſtunt infinita, & principaliter in ipſo verbo*: ac ſi diceret quod intellectus, cui vnitur ſpecies, ſiue verbum prehabẽs infinita poterit ellicere cognitionẽ infinitorum: vt ſic cognitio repreſentationi ſpeciei, ac verbi commenſuretur, & quia animæ Chriſti fuit vnita eſſentia diuina in eſſe intelligibili quate-

A nus forma præhabens, & repreſentans omnes effectus exiſtentes, & futuros ad eius ſtatum pertinentes, qui ſunt infiniti propterea cognouit in verbo infinita: Aliam rationem huius concluſionis ſubdit Fonſeca dicens, quod quia maius eſt cognoſcere eſſentiam Dei ſimpliciter infinitam, quam cognoſcere multitudinem infinitam in aliquo genere, & beatus poteſt ſupernaturaliter primũ a ſortiori poteſt, & ſecundum quod eſt minus: Hæc tamen ratio inefficax eſt, nam illud axioma cui innititur, quod qui poteſt facere id quod eſt maius poſsit etiã id, quod eſt minus fallit, & inſtatur inſimili forma, intellectus enim creatus (vt
B ipſe Fonſeca admittit) poteſt viribus naturæ habere de Deo conceptum proprium, ac diſtinctum, & nihilominus nequit diſtinctam cognitionem de partibus infinitæ multitudinis habere, non obſtante quod Deus, vt author naturæ quã cumque effectuum naturalium infinitã multitudinẽ excedat: quinimo ſi aliquod ratio illa conuinceret probaret vtique, quod ſicut de facto quilibet beatus eſſentiam Dei infinitam intuetur: ita de facto aliquam multitudinem infinitam cognoſceret diſtincte: quod tamen eſt falſum: non enim ad ſtatum cuiuslibet beati pertinet infinita aliqua effectuum mul
C titudo: ac pro inde non eſt talis multitudinis infinitæ cognitio cuilibet beato cõcedenda, ſed illi ſolum ad cuius ſtatũ expectet talis multitudo, vt docet nos regula Angelici Doctoris, vnde prędicta ratio inefficax eſt, niſi ad intentum noſtri ſecundi argumenti confirmandum hoc pacto redducatur, quod ſi eſſentia Dei infinita in ſui cognitione creata nõ arguit infinitatem per eſſentiam, neque multitudo infinita effectuum arguit in ſui cognitione infinitatem per eſſentiã. Quod autem hæc cognitio diſtincta infinitæ multitudinis eadem, & ſimul abſque ſucceſsione poſsit, ac debeat ad
D cunctas illius partes terminari. Probatur primo. Nam beatitudo in ſui principio

cipio quietat, & ſatiat naturale deſi
derium ſciendi futura, quod in eſt ho-
mini ad eius ſtatum pertinentia. Vnde
Danielis ſecũdo dicitur, quod Rex Babi
lonis cæpit cogitare, quæ futura erant
poſt illum: hoc ſcilicet deſiderio ductus
naturali: ſed ſi viſio beata à principio nõ
faceret videre omnes effectus futuros ad
ſtatum beati pertinentes, ſed ſucceſsiue,
& habitualiter duntaxat (vt Scotus, Ma-
ior, & Marſilius crediderunt) non quieta
43 ret à principio naturale deſiderium per
cognoſcendi futura: ergo. Secundo: nã
viſio beata ex vi cuius poteſt cognoſci
multitudo effectuum infinita eſt in-
corruptibilis, & æterna à parte poſt, ac
pro inde æternitate participata menſu-
ratur, eſtque actus vnus ſimpliciſsimus
formaliter: ergo eſt inuariabilis prout ſe
extendit ad obiecta ſecundaria, vnde il-
la actu, & ſimul abſque ſui variatione ma
nifeſtat. Añs. prob. pro. 1. p. quia teſte
D.T.1.2.q.5.ar.4. beatitudo eſt ab intrin
ſeco in amiſibilis, & pro 2. p. nempe
quod æternitate participata menſure-
tur eſt Auguſt. lib. 83. quæſt. q. 23. & libr.
12. confeſsionum cap. 15. & 12. de ciui-
ta. Dei cap. 20. & tandem quod ſit vna
patet ex eo quod actus viſionis in amiſi-
bilis eſt, quia viſsio oſtenditur: nam æter
na, & in amiſibilia ſunt inuariabilia, ſi
autem viſio beata modo aliquos, & poſ-
tea alios effectus ſucceſsiue faceret & vi
deret variaretur eius effectus formalis,
qui eſt facere intellectum videntem ver
bum, & in verbo tales effectus: ac proin
de, & ipſa viſio variaretur; illam enim
formam neceſſe eſt variari cuius effec-
tus formalis ſuſcipit variationem: & li-
cet videre effectus futuros ſit effectus ſe
cundarius viſionis adhuc illo variato va
riaretur viſio in ſe, ſufficit enim variatio
effectus ſecundarij ad formę variationẽ:
vt ſi riſibilitas, vel exiſtentia hominis va
riaretur, conſequenter animam homi-
nis variari naturaliter oporteret: hæc
enim inuariata manente neutiquam in
illis naturaliter variatio poſſet eſſe. Cõ-

A firmatur: nam actio quæ ſucceſsiue plu-
ra obiecta manifeſtat non eſt eadem, ſed
multiplex qua ratione probat Auguſt.
lib. 5. de Trinitat. c. 14. Deum ſimplici
cognitione omnes creaturas videre,
quia non ſucceſsiue, aut ſigillatim veluti
alternante cõceptũ hinc illuc, inde, huc
illas cognoſcit Significans: quodſi Deus
creaturas ſucceſsiue, ideſt, nunc iſtas, &
poſtea illas videret diſtinctionem ac bi-
ciſsitudinem conceptuum ſibi inuicem
ſuccedentium pateretur: igitur ne illam
in viſione beata admittamus dicendum
eſt ex vi viſionis à principio omnia ob-
B iecta ſecundaria ad ſtatum beati pertinẽ
tia ſimul videri. ¶ Tertio: nam vni-
uerſaliter de omnibus beatis aſſeuerat
Aug. lib. 15. de Trinit. c. 16. quod non e-
runt eorum cogitationes volubiles, ſed
omnem ſuam ſcientiam vnico ſimul cõ-
ſpectu videbunt. Cuius ratio eſt, quia om
nia, quæ ad ipſorum ſcientiam pertinent
per idem lumen gloriæ, & per eandem
ſpeciem intelligibilem diuiuam ſcilicet
eſſentiam cognoſcunt: quæ autem per
idem lumen, & per eandem ſpeciem co
gnoſcuntur, poſſunt ſimul videri maxi-
mè ſico exiſtant menſuræ intellectionis
igitur cũ omnia futura pertinẽtia ad ſta
tũ cuiuslibet beati coexiſtã mẽſurę viſio
nis beatę poterũt ſimul à principio à bea
C to cognoſci, ac pro inde ſi infiniti effe-
ctus ſpectent ad ſtatum alicuius beati, po
terit illos omnes à principio ſimul vnico
actu cognoſcere intuitiue. Confirma-
tur nam anima Chriſti Domini à prin-
cipio ſuæ beatitudinis vidit formaliter
in verbo omnia quæ ſunt in ęternitate,
& illa ſunt infinita, vt probatũ eſt: ergo
à principio vidit ſimul infinita: mai. pro
batur tripliter primo, quia quilibet bea-
tus à principio ſuæ beatitudinis videt
omnia, quæ pertinent ad eius ſtatũ, ſiue
ex vi viſionis formaliter, ſi quantitas lu-
D minis gloriæ, ad illa omnia ſe extendat,
ſiue ex vi aliarum reuelationum extra
verbum, ſi quantitas luminis non ſuffi-
ciat per ſe illa manifeſtare (quod aliqui-

bus Theologis magis placet) ad statum autem Christi Domini pertinent omnia, quę sunt in æternitate cum sit omnium hominũ caput, & cogitationum iudex, cui data est potestas omnis in cœlo, & in terra, & aliàs quantitas luminis glorię illi collatæ ad omnia se extendebat: etenim cum ad illa omnia manifestanda sufficiat lumen finitum, nec sit ratio assignabilis quare non fuerit Christo collatum sufficientissimum lumen ad illa manifestanda, non est illi denegandum præsertim quia tale lumen siquidem finitũ est, neque proportionem gratiæ eius, neque dignitatem excederet personalem. ¶ Secundo: nam ad illa simul videnda sufficit essentia diuina, vt species, & lumen gloriæ tribuens virtutẽ ne ex consideratione actuali infinitorũ distrahatur intellectus. ¶ Tertio: Nã si determinate videret illa quę pro determinato tempore debent existere v. g. vsque ad mille annos quærẽdum est cur non se extendet cognitio animæ Christi ad futura per decem mille annos, ex nullo enim capite potest hæc determinatio temporis haberi: nam tam futura vsque ad mille quam futura vsque ad decem mille annos coexistunt æternitati, quæ est mensura visionis, & omnia illa possunt actu considerari simul propter perfectionem luminis gloriæ, quæ in Christo tãta fuit, vt tolleret, ne attentio intellectus erga infinita impediretur. Ex dictis habes auscultator Methaphisicæ nedum successiuè infinitis cognitionibus posse cognosci omnes partes alicuius infinitæ multitudinis: (Hæc enim successio licet possibilis sit, non tamẽ esset infiniti cognitio: quę neque aliqua ex illis cognitionibus ad omnes partes infiniti simul terminaretur, neque esset omnium distinctè recordatiua) sed etiam posse simul ab intellectu creato omnes partes infinitę multitudinis vnica cognitione distinctè cognosci, quod est cognosci distinctè infinitum talem que cognitionem fuisse in anima Christi simileque posse, communicari alicui alteri beato de potentia absoluta: de facto tamen nõ decuisse, quia ad nullius statum pertinent effectus infiniti. Habes rursus huiusmodi cognitionem, tam animæ Christi communicatam, quã alteri beato cõmunicabilem in verbo, hoc est in essentia diuina per se. 1. contemplata cõsummari: eo quod in illa omnes partes infiniti distinctè repræsentãtur, & quia repræsentatio plurium, vt plurium, idest secundum propria illorum distinctiua (ne dum infinitorum) soli speciei infinitæ qualis diuina essentia potest conuenire, colliges nullam aliam speciẽ sufficere ad infinitæ multitudinis distinctam repræsentationem, ac pro inde sine illa nõ posse haberi infinitæ multitudinis distinctam cognitionem.

Dico secundo, cognitio omnium infinitorum, quæ Deus scientia simplicis intelligentiæ cognoscit nequit extra diuinum intellectum reperiri: hæc assertio statuitur aduersus authores secundę sententiæ, & probatur primo ex testimonio præallegati ar. 2. q. 10. vbi sic ait D. T. *Alio modo ly. omnia potest accipi magis large, vt extendatur non solum ad omnia quæ sunt actu secundum quodcumque tempus: sed etiam od omnia quæcumque sunt in potentia nunquam reducta adactũ: horũ autem quædam sunt in sola potentia diuina, & huiusmodi, non omnia cognoscit in verbo anima Christi, hoc enim esset comprehendere omnia quæ Deus potest facere, quod esset comprehendere diuinam virtutem, & per conseq. diuinam essentian, &c.* Ex quo primum deducimus argumentum cognoscere omnia quæ continẽtur in diuina virtute est comprehendere diuinam virtutem, & per consequens diuinam essentiam: sed comprehensio diuinæ virtutis, aut essentiæ non est alicui intellectui creato communicabilis: ergo neq; cognitio omnium, quæ in diuina virtute cõtinentur. Mai. patet, quia vna quæque virtus comprehenditur per cognitionem omnium effectuum, ad quos extendi

tendi potest, eò quòd eò perfectius cognoscitur virtus causæ, quo plures eius effectus possibiles cognoscuntur, vt patet in cognitione primorum principiorum: quanto enim aliquis illorum penetrat virtutem, tanto plures in illis, & ex illis cognoscit conclusiones: adeò vt cũ quis omnes conclusiones ex illis cognoscibiles penetrauerit ita perfectè, illa nouerit, vt perfectius nequeat cognoscere: adæquat siquidem tunc principiorum cognitio eorumdem cognoscibilitatem & consequenter habebit de illis comprehensionem, quam etiam haberet de diuina virtute, qui omnes effectus possibiles cognosceret distinctê, comprehensio siquidem nihil est aliud quam cognitio adæquata obiecti cognoscibilitati: comprehensa autem omnipotentia Dei eius vtique essentia comprehenderetur, quæ cum omnipotentia formaliter idẽtificatur: & hac ratione probat D.T.1.p. q.12.ar.8. nullum intellectum creatum videntem Deus posse in verbo omnia quæ Deus facere potest videre: quia cũ omnia illa contineantur in Deo, vt effectus in causa necesse est, vt videantur ab intellectu beati sicut effectus videntur in causa, cum autem nullus intellectus creatus possit cognoscere omnes effectus possibiles primæ causæ, quia nullus potest illam comprehendere nisi solus intellectus increatus ideo solus ille potest omnes effectus, possibiles, & rationes illorũ in diuina essẽtia cognoscere. Deinde arguitur ex eadem.q.12.ar. 7. vbi probans D.T. nullum intellectum creatum posse diuinam essentiam comprehendere prẽmissa diffinitione cognitionis comprehensiuę, sic ait: *Deus igitur cuius esse est infinitum infinite cognoscibilis est: nullus autem intellectus creatus potest Deum infinitè cognoscere, in tantum enim intellectus creatus diuinam essentiam perfectius, vel minus perfecte cognoscit in quantum maiori, vel minori lumine gloriæ perfunditur, cum igitur lumen gloriæ creatum in quocumque creato intellectu receptum, non possit esse infinitum impossibile est, quod aliquis intellectus creatus Deum infinite cognoscat, vnde impossibile est, quod Deum comprehendat*: Ex quo testimonio secundum desumitur argumentum, nã cognitio comprehensiua Dei est infinitę perfectionis petitque lumen infinitæ virtutis Phisice quod repugnat communicari intellectui creato, sicut cognitio distincta omnium effectuum possibiliũ omnipotẽtiæ diuinæ est comprehensiua Dei cognitio, vt patet ex primo argu. ergo est infinitę perfectionis, ac proinde nequit à lumine creato ellici. Ex dictis facilis est solutio obiectionum, quas aduersarij aduersus nostras conclusiones opponunt. ¶ Aduersus primam, nãque obijciunt primo, quod cognitio distincta infinitorum arguit infinitam perfectionem intellectui creato repugnantem, & per consequens non est dabilis. Secundo quod nullus intellectus creatus potest simul intelligere plura, quã Deus facere possit: sed Deus nequit facere infinita entia actu simul existentia: ergo neque intellectus creatus poterit illa cognoscere. ¶ Tertio quia id quod implicat contradictionem est simpliciter impossibile: sed si ponatur infinita multitudo in prospectu alicuius intellectus creati poneretur totum cuius partes permanent, & non per manent, quod inuoluit contradictionem: etenim in quantum sunt partes multitudinis actualis permanent, in quantum vero sunt partes infiniti in successione consistentis non permanẽt: sed successiuè se habẽt: ergo. Quod autem de ratione infiniti quantitatiui sit successio excludens partium simultatem probant, ex eo quod ratio talis infiniti est permixta ex actu, & potentia, vnde ratione actus habet aliquam partem in actu, & ratione potẽtialitatis supereſt semper aliqua pars accipienda: quam ob rem commentator 3. Phisicorum commento. 59. asserit quod non oportet per essentiam infiniti accipere actũ aliquem de terminatum, vt hominem, aut domum

47

domum, sed actum admixtum potentiæ. Quarto, quia impossibilis est euacuatio illius processus, in quo dum aliquid consurgit in actu ex hoc ipso cõsurgit aliud in potentia, ideo enim numerorum processus non est euacuabilis, quæ posito quolibet numero in actu potest duplicari, & ex hoc ipso in potentia ad maiorẽ, & sic consurgit alius in potentia, sed si esset multitudo aliqua facta per diuinã potentiam infinita in esse reali vel obiectiuo, iam totus processus cogitationũ v. g. & actuum humanorum esset euacuatus in illa, imo totus processus numerorum euacuaretur qua omnes numeri in illa continerentur aliàs si aliquis numerus in illa cõtineatur, & aliquis nõ, erit multitudo finita, quod factæ hypotesi aduersatur. ¶ Quinto nã si alicui intellectui cõmunicabilis esset cognitio infinitorum de facto fuisset communicata intellectui Christi Domini: sed illi non fuit communicata talis cognitio: etenim D. Tait 3. p. q. 10. ar. 3. quodlib. 3. q. 2. ar. 1. & 1. contra gen. c. 69. quod anima Christi scientia visionis non cognoscit infinita: per scientiam tamen simplicis intelligentiæ tantum scit infinita secundum quid, illa scilicet ad quæ se extendit potentia creaturæ, non autem omnia ad quę se extendit potentia Dei, quia compræhendit creaturæ, sed non Dei potentiã: ergo. ¶ Aduersus secundâ conclusionem Arguunt primo quia omnia possibilia necessario repręsentantur in essentia diuina: ergo non possunt non videri ab intellectu diuinam essentiam intuenti, conseq. patet, nã propterea attributa non possunt, non videri à vidente essentiam diuinam, quia eorum repręsentatio est naturalis, & necessaria in essentia, igitur cum repræsentatio effectuum possibilium sit necessaria, & naturalis etiam eorum visio erit necessaria. Secundo: Nam beatitudo cum sit teste Boetio 3. de consolatione prosa 2. status omniũ bonorum aggregatione perfectus est naturalis desiderij sciendi satiatiua, sed naturale desiderium connaturalis creatu rę extẽditur ad omnia possibilia, anima enim naturaliter desiderat omnia possibilia scire: ergo nullius cognitio debet animæ beati defficere. ¶ Tertio, qui potest cognoscere maius, etiam & id quod est minus teste Philosopho 3. de anima tx. 7. sed beatus videt diuinam essentiam, quæ omnes effectus possibiles excedit: ergo à fortiori poterit omnes illos cognoscere. Quarto: nam adhuc ex distincta omnium possibilium cognitione non sequitur diuinæ essentiæ comprehensio: ergo nulla est ratio implicationis in cognitione distincta infinitorum effectuum possibilium. Añs. pr. tum quia licet ex cõprehensione scientię sequatur omnium effectuum illius comprehensio, non tamen è contra ex comprehensione effectuum sequitur comprehensio scientiæ maximè quando est altioris ordinis, qua omnes effectus simul sumpti non adęquant eius perfectionem: ex comprehẽsione autem obiecti minus perfecti non sequitur dari in eodem intellectu comprehensionem obiecti perfectioris: sed Deus est sciens altioris ordinis, & infinitè excedens totam effectuum possibilium collectionem: ergo ex hoc quod intellectus aliquis hanc collectionem cognoscat distinctè non sequitur, quod essentiam Dei debeat cõprehendere, tum etiam quia solum ex optima & perfectissima cognitione omnium effectuum diuinæ omnipotentiæ sequitur illius comprehensio, sed si intellectus creatus haberet distinctam cognitionem omnium effectuum diuinæ omnipotentiæ illa non esset optima, & perfectissima adhuc enim daretur perfectior cognitio in diuino intellectu, neque per illam cognitionem creatam cognoscerentur effectus possibiles in quantum cognoscibiles sunt ex parte cognoscentis, quæ tamen requirebatur, vt talis cognitio, aut esset diuinæ essentiæ comprehensio, aut illam inferret. tum denique quia nequit beatus videre attributũ aliquod

49

quod diuinum, quin eius obiectũ distincte cognoscat, cum quo attributum habet necessariam conexionem v. g. nequit videre attributum misericordiæ, quin cognoscat eius obiectum necessarium,& consequẽter nequit videre omnipotentiam,quin eius obiectum necessarium cognoscat:ex quo nec misericordiæ,nec omnipotentię habebit comprehensionem:at sub obiecto necessario diuinæ omnipotentiæ clauduntur omnes creaturę possibiles: ergo beatus omnes illas cognoscet absq; omnipotentiæ cõprehensione. Vltimo arguunt in hunc modum ex cognitione infinitorum effectuum in se ipsis non sequitur comprehensio scientiæ præhabentis, & infinitè illos excedentis,vt probatum est: sed intellectus creatus potest infinita entia cognoscere extra verbum in se ipsis:ergo. Min. patet nã in primis intellectus creatus potest comprehensiue cognoscere materiam primam,ac proinde infinitas formas ad quas est in potentia, deinde Angelus potest cognoscere virtutem intellectiuam sui intellectus,ac suas species intelligibiles cum cognitione comprehensiua,& consequẽter infinitas intellectiones, & infinita obiecta ad quæ virtus luminis & specierum se extendit:potest etiam in singulis instantibus vnius horæ singulas partes proportionales vnius continui cognoscere, ac distinguere per intellectum, & tandem quando quis mouetur versus speculum in singulis punctis spacij,quæ sunt infinita intuetur singulas,ac proinde infinitas imagines speculares secundum ipsas, siquidẽ in singulis partibus speculo propinquioribus imagines sub maiori quantitate:ac figura apparent in speculo,in his autem casibus cognoscuntur infinita in se ipsis: ergo non repugnabit, quod intellectus creatus omnes effectus possibiles distinctẽ cognoscat illos in se ipsis, & tunc nõ dabitur diuinæ essentiæ comprehensio.

¶ R. nihilominus,ad primam negatur antece. si fiat sermo de cognitione infinitorum in genere aliquo:hæc enim nõ arguit infinitam perfectionem,vt dictũ est. Ad secundam nego similiter antece. nam sicut Deus plura speculatiuè cognoscit, quam facere possit,cognoscit nanque suam essentiam, & mala culpæ ad quæ eius factiua potentia nequit extẽdi,ita intellectus creatus potest plura simul intelligere quam Deus simul facere possit,& hoc verificatur in anima Christi quę cognoscit cogitationes infinitas quas Deus simul extra causas in aliqua tẽporis mensura ponere non potest. Ad tertium negatur min.ad cuius probationem R. dupliciter primo, quod non est de ratione infiniti, quod sit totum, sed potius habet rationem partis, neque de ratione eius,quod in successione consistat:bene tamen est ordo primus,vt dicit D.T.1.p.q.14.ar.12.ad primum, & nos supra explicuimus: vnde ex hoc, quod infinita ponantur in esse cognito,non sequitur,quod ponatur totum cuius partes permaneant, & non permaneant. R. secundo, quod admisso hanc esse rationem infiniti adhuc non sequitur, quod in esse cognito habeat illam successionem,quam habet in esse Phisico, & reali: sicut enim intellectus materialia immaterialiter cognoscit:ita successiuũ ens sine successione potest cognoscere: aliàs neque Deus posset infinitum cognoscere,quia successiuam peteret cognitionem quæ Deo repugnat, cuius tamẽ oppositum demonstrauimus in primo commento. art. ex quo patet ad alias probationes subinductas. Pro quarum maiori declaratione notandum est cum Capreolo vbisupra ad argumenta contra nonam, quod infinitum abstrahit ab infinito syncathegorematice, quod reperitur in diuisione continui, & ab infinito cathegorematicè,ac proinde quod conuenit illi,aut isti determinate accidit infinito,vt sic. Rursus aliud est infinitũ fieri aut componi ex his, quorum esse consistit in successione, & est admixtũ potentię. Aliud verò ipsam infinitiratiõ

50

tionem consistere in compositione, atque permixtione actus cum potentia, siue in successione. Denique compositũ ex actu, & potentia dupliciter accipitur. Vno modo pro eo cuius vna pars est actu & alia nondum est, quæ est successiuorum compositio integralis. Alio modo pro eo cuius vna pars est actualis, & alia est potentialis, vel est receptiua alicuius perfectionis, & actualitatis. Quo supposito dicendum est quod licet infinitum primi generis, quod in diuisione continui inuenitur, in actu permixto potentiæ consistat, hoc tamen accidit infinito, vt sic: infinitum autem secundi generis non consistit in ipsa partium successione, aut in permixtione actus cum potentia primæ partis quæ actu sit, & partis quæ actu nondum sit, licet possit cõponi ex entibus successiuis, vt infinita multitudo motuum, aut dierum, & licet componatur ex actu, & potentia secundo modo, id est, ex materia, & forma, ex parte magis actuali, & parte minus potentiali, adhuc non sequitur consistere eius rationem in permixtione actus cum potentia. Primo modo potest enim scientiæ multitudo partium permanentium qualis est multitudo cogitationum instantanearum, & multitudo infinita indiuiduorum substantialium alicuius speciei puta ignis, Leonis, aut æqui, possibilis omnipotentiæ Dei per totam mensurã æternitatis, in qua licet vnum indiuiduum succederet alteri tamẽ infinitas talis multitudinis, non in successione: sed in collectione infinitorum ignium, Leonum, aut æquorum consisteret, ad quam vt sic successio temporis cui singula indiuidua coexisterẽt extrinsece se haberet, & per hoc patet ad primam. 51 De inde ad secundam probationẽ ex commentatoris testimonio desumptam. R. quod mens eius solum fuit, quod infinitum primi generis ex actu & potẽtia permisceatur, aut etiam si de infinito secundi generis loquutus fuerit, quod solum intenderit infinitum materialiter scilicet quantum ad res in quibus inuenitur, & ex quibus resultat componi ex actu, & potentia, id est, res ipsas ex quibus resultat compositas esse, aut ex materia, & forma, aut etiam ex parte, quæ sit actu, & ex parte, quæ non sit, & tandem quod eatenus dicat infinitum esse permixtum ex actu & potentia, quia partes sibi inuicem succedunt non tamen adhũc sensum, quod formaliter ipsa ratio infiniti in successione consistat, quin potius vt diximus in ambitu, & actuali omnium suarum partium inclusione consistit.

Ad quartam concedo maiorẽ si fiat sermo de successiua positione infiniti, aut in esse Phisico aut in esse obiectiuo, & nego min. sicut enim si infinitum produceretur successiuè nunquam esset totaliter productum, itasi cognosceretur successiuè per singulas partes, nunquam esset totaliter positum in esse intellectiuo, aut obiectiuo, transitio enim hæc teste D.T. 1. p. q. 14. ar. 12. ad 2. importat quandam successionem in partibus, & inde quod infinitum, neque à finito, neque ab infinito potest pertransiri: cum hoc tamẽ stat, quod possit cõprehendi ab infinito, ita vt nihil illius. Sit extra cõprehendentem, sicut autem quoad esse Phisicum suarum partium comprehenditur ab æternitate, quia est mensura infinita: ita in esse intellecto potest comprehendi a Deo, quia intellectus est infinitus in intelligendo, sicut æternitas in mensurando, & non solũ à Deo verum etiam ab anima Christi potuit comprehendi, quia vt iam docuimus supra, & egregie aduertit Capreolus in loco proxime allegato species per quam, & verbum in quo intelligit sunt infinita, vnde ad quintam neganda est min. Ad testimonia autẽ illa. R. cõmunẽ explicationem thomistarum videlicet Caiet. Ferrarien. Capreoli, Medinæ, & aliorum esse quã supra insinuauimus nẽpe, quod D.T. ibi duntaxat animæ Christi denegauerit cognitionem intuitiuam infinitarum substãtiarũ quæ appellauit entia

sim-

ſimpliciter,& quia ratione nouitatis mo
di,& limitatæ durationis,quæ generatio
nibus & corruptionibus eſt deſtinata à
parte poſt,ſubſtantiæ quæ fuerunt,ſunt,
& erunt,ſunt finitæ,propterea dixit ſan
ctus Doctor animã Chriſti Domini infi-
nita entia ſimpliciter, ideſt, ſuſtantialia
per ſcientiam intuitiuam, non cognouiſ
ſe,quia tamen ſubſtantiæ generabiles,&
corruptibiles poſsibiles, & contentæ in
potentia creaturæ ſunt infinitæ, & iſtæ
pertinent ad ſcientiam abſtractiuam,
propterea dixit animam Chriſti cogno
uiſſe infinita quæ ſunt in potentia crea-
turæ ſcientia ſimplicis notitiæ, & quia
huius modi ſpecies & indiuidua conten-
ta in potentia creaturæ non ſunt infinita
in omni genere, & omnibus modis,ſed
in genere vno,vel altero entis propte-
rea dixit in allegato quodlibeto cogno-
uiſſe animã Chriſti in potẽtia creaturę
infinita ſecundum quid, cum hoc tamen
ſtat, quod ſcientia viſionis cognouerit
accidentia infinita, nempe omnia quæ
exiſtunt per totam durationem æterni-
tatis,vt expreſſè determinauerat idẽ ſã
ctus Doctor ar.2. eiuſdem quæſt.10. &
quod hæc ſint infinita docuerat 1. p.q.
14.ar.12.¶Ad primam autem obiectio-
nem cõtra ſecundam concluſionem R.
negando conſeq. Ad cuius probatio-
nem negatur ma. ratio enim quare attri
buta ſunt obiectum neceſſarium viſio-
nis beatæ nõ eſt quod neceſſario repræ-
ſentetur in eſſentia diuina : ſed quod eſ-
ſentia vnita intellectui beati, vnitur vt
ratio repræſentandi omnia, quæ Deo in
trinſecè,& formaliter conueniunt,at cũ
creaturæ poſsibiles non formaliter , ſed
eminenter ſint in diuina eſſentia poteſt
vniri, vt ratio repræſentandi aliquas,&
vt ratio repræſentandi omnes,quinimo
ſoli illi intellectui eſt vnibilis qui valet
ipſam comprehendere qui eſt in crea-
tus ac diuinus. Ad ſecundam Reſpon-
det D.T. 1.p.q. 12. ar. 8. ad 4. negando
min. naturale enim deſiderium ratione-
lis creaturæ ſolum ad ſciendum omnia
illa,quæ pertinent ad perfectionem in-
tellectus cuius modi ſunt genera ſpe-
cies,rerum,& rationes earũ,quæ in Deo
videbit quilibet beatus terminatur: non
autem ad illa,quæ non ſunt de perfectio
ne intellectus creati,cuius modi ſunt ſin-
gularia,cogitationes cordium & facta a-
liorum, & ea quæ non dum ſunt,aut nun
quam erunt in ſola Dei potentia latentia
& ſi ſolus Deus videretur, qui eſt fons,
ac principium totius eſſe,& veritatis: ita
repleret naturale ſciendi deſiderium,
quod nihil aliud beatus ſcire deſideraret
Teſtantur Aug.lib.50.confeſsionum ca.
qui ſic plane confitetur in cœlis qui ſcit
omnia illa ſcilicet creaturas te autem
neſcit beatus autem , qui te ſcit ẽ-
tiam ſi illa neſciat, qui verò te & il-
la nouit non propter illa beatior eſt, ſed
propter te ſolum beatus, &c. quæ proſe
quitur Aug. in eandem ſententiam, ex
cuius teſtimonio patet per ſolam Dei vi
ſionem,ne dum per ipſius, & aliquarum
creaturarum ſufficienter naturale ſcien
di deſiderium expleri. Ad tertiũ habes
amice Lector ſolutionem in D. T.ibidẽ
dicente ad tertium in hæc verba. *Ad
tertiũ dicendum quod licet maius ſit videre
Deum,quam omnia alia tamen maius eſt vi-
dere ſic Deum,quod omnia in eo cognoſcan-
tur,quam videre ſic ipſum quod non omnia,
ſed pauciora vel plura cognoſcantur in eo,
iam enim ſupra dictum, quod multitudo
cognitorum in Deo conſequitur modum vidẽ
di ipſum,vel magis perfectum,vel minus per
fectum.* Ex quibus ad formam obiectio-
nis ad miſſa maiori de cuius vera inter-
prætatione iam ſupra vnum, aut al- 53
terum verbum ad notauimus,& conceſ-
ſa etiam min. negatur conſeq.quia alia à
Deo cognoſcere in ipſo Deo maius eſt
quam ſolum Deum cognoſcere. Ad
quartam nego antece. ad probationem
primam dico quod cognitio effectuum
alicuius ſcientiæ altioris ordinis poteſt
dupliciter haberi aut intelligi: vno mo-
do in ſe ipſis, & ſic non infert ſcientiæ
comprehenſionem. Alio modo in ipſa
ſcien

scientia, vt in medio per quod, & in quo consummatur effectuum cognitio, & sic ex distincta effectuum omnium cognitione sequitur causæ comprehensio: & iuxta hanc distinctionem est distinguenda secunda pars maioris: & admissa minori neganda est conseq. quia cognitio omnium effectuum possibilium omnipotentiæ Dei secundum propria illorũ distinctiua nequit haberi nisi in diuina essentia, vt in causa, quæ sola potest omnium illorum propria distinctiua repræsentare, ac proinde ex illorum distincta cognitione efficaciter sequitur diuinæ essentiæ comprehensio. Ad secundam vel nego maiorẽ. Multis enim Theologis peritissimis placet sententia asserẽs Angelum inferiorem comprehendere
35 superiorem sui generis, & tamen non cognoscit illum optima cognitione ex parte cognoscentis: potest enim superior Angelus perfectiori cognitione à se ipso quam ab Angelo inferiori cognosci. Vel admissa maio. nego minorẽ: etenim optima cognitio omnium creaturarum possibilium est illa, qua in Deo vt in scientia continẽti eminenter illorũ propria distinctiua cognoscuntur, vnde nequit esse alia ab infinita, & in creata diuini intellectus cognitione. Ad tertiã nego maiorem, nam ad saluandam alicuius attributi diuini intuitiuam cognitionem, satis est quod intellectus intuens illius obiectum in obliquo confusse, ac sub ratione quadam communi cõcipiat alioquin si obiectum quoad omnes rationes particulares deffinite cognosceret, etiam attributum cõprehenderet, quod est impossibile: videt itaque beatus misericordiam esse miserorum subleuatiuam infinitè, videt omnipotentiam esse omnium quę contradictionem non implicant actiuam, licet illa, quæ non implicant contradictionem, non distincte, sed communi ratione possibilis cognoscat, & pari modo comprehensiuam ipsam Dei cognitionem intuetur, quam scit ad omnia quæ in Deo actu, & virtua A liter sunt extendi. hæc tamẽ inter se distinctè non penetrat, sed solum in communi sub ratione termini habitudinis ipsius comprehensionis. Ad vltimam obiectionẽ qua prob. omnes effectus infinitos posse ipsis cognosci distincte, negatur min. Ad cuius primam probationem de materia prima R. materiam primam posse comprehendi ab intellectu creato, quia ad illius comprehensionem sufficit comprehendere rationes specificas formarum de eius potentia edubibilium per virtutem agentis naturalis, quę sunt finitæ: singularia autem, quæ sunt infinitæ, aut rationes specificas formarum per Dei potentiam ex materia educibilium, ad quas potius habet rationem B obedientialis, quam naturalis potentiæ, non oportet cognoscere ad illius comprehensionem. Ad secundam quod Angelus potest virtutem sui intellectus, & spetierũ intelligibilium cõprehendere quia ad huiusmodi comprehensiuam cognitionem non requiritur cognitio distincta singularium secundario representatorum: sed sufficit cognoscere illa ad quæ virtus intellectus, & repræsentatio naturalis specierum per se primo, videlicet naturas generationum, & specierum ex quibus hoc vniuersum per se compo C nitur, & integratur: hæc autem finita sunt, & sub determinata specie numeri contenta. Ad tertiam negatur antece. vt enim diximus ex D. T. transitio successiua per species infinitas, tam in esse rei, quam in esse cognito est impossibilis, & propterea nequit Angelus, aut etiam diuinus intellectus in singulis instãtibus vnius horæ singulas partes proportionales vnius columnæ v. g. successiue mente percurrere, atque designare, aliàs infinitorum transitio successiua à mẽsura finita caperetur, & ad vltimam partem infine horæ per ventum fuisset, atque similiter ad vltimam intellectionẽ D infinitæ multitudinis, quæ tamen infinitæ cognitioni repugnat. Ad vltimam probationem Fonseca vbi supra secc. 5. 54

Ref.

Resp.dupliciter primo quod in speculo non recipitur aliqua visibilis imago, sed triãgul⁹ radiorũ visualiũ siue sperierũ intentionaliũ egredientiũ à facie illius,qui prope speculũ est, terminat ad speculũ, & inde per quãdã repercusionẽ corporis opaci ad visũ reflectitur,& consequẽter apparet imago maior continue per continuũ accesũ non per continuã multiplicationem imaginũ speculariũ,sed per hoc quod idẽ triãgulus visualis, qui per recesũ fit minor.per cõtinuũ accessũ ad speculũ fit maior.Secũdo dicit,quod admissa generatione imaginis,aut qualitatis intẽtionalis in speculo nõ oportet illius multiplicationẽ admittere: sed per cõtinuũ accessum fit maior vna & eadẽ perseuerãs sicut vbi quod mobile cõtinue per motũ localẽ adquirit in spatio semper est idẽ continuo fluẽs & existentia ipsius mobilis in spatio dũ continuo mouetur est eadem continuo fluens, sicut motus ipse cuius vnitas,& continuitas in fluxu cõtinuo consistit: sed vtraq; solutio defficit à veritate:prima quidem improbatur multipliciter primo,quiaD. T. sæpe sæpius docet intuentẽ speculum videre se per imaginẽ speculi, idest genitã in speculo cõparatq; huic visioni illã,qua Deus videt creaturas in sua essentia,quia sicut ille videt se,nõ per spetiẽ adæquatã sui,aut in se ipso:sed per spetiẽ quãdã speculi,vt affecti imagine seu spetie visibili ipsius hominis apparentis in speculo,itaDeus cognoscit creaturas nõ per spetiẽ adæquatã ipsis:sed per spetiẽ suæ essentię illas cõtinentis ita habet D. T.1.p.q.14.ar.5.& q.12.ar 9.q.58.ar.3:& q.2.de verit.ar.3.ad 3.& q.8.ar.3.cui subscribunt Caiet.in allegato.ar.5.q.14.Capreol⁹ in 1.d.35.q.2. circa 2.concl.& Palude in 4.d.45.q.2. Secundo,quia propterea Paulus comparat cognitionem fidei,& naturalem,quam de Deo pro hoc statu habem⁹ visioni,qua corp⁹ aliquod videtur in speculo, ait enim. 1. Ad Corinth.13. *Videmus nunc per speculum in enigmate*, & ad Rom.1. *Inuisibilia Dei per ea,quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*, quia sic Deus cognoscitur à nobis pro hoc statu per cognitionem creaturarũ, quibus ipse impressit sui similitudinem, sicut homo videt se,aut aliud corpus in speculo cui impręsit suam similitudinẽ. Tertio speties illa per quam videtur homo in speculo simul repræsentat speculum, non vt purum chrystalum est: sed vt affectũ imagine hominis: sed si esset sola speties hominis reflexa solum hominem repræsentaret siquidem illa solius faciei hominis est imago: ergo cum experientia constet,quod simul homo videt suam imaginem,& speculum: signũ euidens est in speculo in primi hominis imaginem, ex qua & speculo alia tertia speties resultat speculi, vt sic affecti repræsentatiua, & hæc est qua actuatus ocul⁹ videt speculũ sic affectũ: vt per spetiem totius videt totum, & partes in illo contentas. Quarto:Nam sequitur quod homo tunc videret se in se ipso siquidẽ videret se per spetiem propriam,& adæquatam sui reflexẽ, hoc autẽ est falsum, & contra sanctum Doctorem,qui in locis allegatis dicit expresse, tunc hominem videri nõ in se ipso:sed in alio quia videtur per spetiem alterius scilicet speculi continentis eius imaginem:ergo. Secunda quoq; deficit quatenus asserit illam imaginem fluere,nam si flueret per motum, atq; accesum discontinuum, & interceptum mutaretur realiter, esseq; alia & alia,& consequenter ad illius variationem visio variaretur, & esset multiplex,quę omnia sunt falsa,&contra experientiam. Rursus falsum est illam imaginem speculo impressam continuo fieri maiorem, aut minorem eadem enim est,& in eadem quantitate perseuerat: ratio autem quare continuo accedenti ad speculum apparet maior est,quia speties visualis quó in minori distantia venit ad visum eó recipitur secundum Angulum grossiorem atq; cõsequenter repræsentat obiectum in mãiori quantitate, quãuis quãtitas obiecti immutata maneat in se, cũ

55 56

secum igitur speculum imagine humana; affectum in illo casu sit obiectum visus; species illius per angulum piramidalem veniens ad visum, quò visus est propinquior, eò illi repræsentat speculum, & imaginem in maiori quantitate; sicut tamen quantitas speculi; ita, & quantitas imaginis in illo recepta manet in variata.

ARTICVLVS. IIII.
An dabilis sit in causis per se subordinatis infinitio?

57 COmmunis sententia, tã apud Philosophos, quam apud Methaphisicos recepta duo asserit. Alterum est in causis non subordinatis essentialiter, sed per accidens se habentibus posse dari infinitionem, idest processum, ac successionem vnius post alteram absq; fine. Alterum verò, talem infinitionem omnino in causis essentialiter subordinatis repugnare: hanc sentẽtiam quo ad vtrumque dictum docuere Philosophus in capitibus huius libri prælegatis in argumento quæst. in quorum versamur cõmentario, & 8. Phisicorum tex. 34. & 1. ethicor. c. 7. Auicena. 8. suæ Methaphisicæ c. 1. quos sequti fuere Albertus hic tractat. 1. c. 6. & Auerrois in commentarijs huius & 8. Phisicorum: eandem sententiam aprobauit atq; exornauit D. T. hic lect. 2. & 3. 1. p. q. 2. ar. 3. & 1. 2. q. 1. ar. 4. in quibus locis subscribunt Caiet. & Bañes dub vnico Conrradus, & Medina in dicto ar. 4. dub. vltim. Ex Methaphisicis autem subscribunt, & subscribendo multis eandem sententiam confirmant. Soncinas lib. 12. q. 3. Flandrens. hic q. 3. & 4. per totam, & Fonseca cap. 2. q. 1. sect. 3. & 4. & alij quos breuitatis gratia in re non adeò necessaria omitto recensere, pro cuius explicatione tres statuo conclusiones.

A Respondeo dicendum primo in causis per accidens ordinatis, id est quarum vna alteri in sua causalitate non per se subordinatur potest dari infinitio, hoc est, processus absque termino, seu infinita multitudo sincathegorematice. De impossibilitate enim, aut possibilitate infiniti in actu, seu cathegorematice expectat nos propria disputatio in lib. 11. huius, in præsentiarũ nanque solum de infinito primo modo verba faciunt Methaphisici, quibus, & nos morem gerentes de illo duntaxat loquimur in conclusione: affirmamusque in causis, quæ sibi inuicem in causando non subordinantur essentialiter posse reperiri. Hæc conclusio ostenditur supponendo duo, quæ necessario supponenda sunt in quibus, & præfati authores concordes inuenio. B Primum est dari causas per accidens, & per se subordinatas, illasq; ab istis distingui, illas enim sic statuit, ac distinguit Philosophus. 2. Phisicor. c. 2. & 5. huius c. 2. Secundum est quod discrimen causarum per se subordinatarum, a per accidens subordinatis consistit in duob⁹ scilicet, quod in illis causa inferior in sua causalitate essentialiter dependet à priori: itaut causare non posset nisi in virtute superioris, & dependenter ab illa, secus verò in istis in quibus vna sine altera C & independenter ab illa potest causare. Rursus in causis per se subordinatis concurrente vna omnes simul concurrunt ad causandum eundem effectum, quæ ad illum naturaliter requiruntur, eò quòd vltima nequit concurrere nisi media cõcurrat, & hęc sine prima, nequit concurrere, & propterea hæc secunda differentia ex prima dimanat. Tertiam differentiam assignat Soncinas dicens, quòd causa superior sit perfectior inferiori, & contineat in se eminentius, quidquid causalitatis est in ea: habetque fundamentum in Doctore sancto libr. de D causis lect. 1. vbi explicans primam propositionem illius libri videlicet hãc, *omnis causa primaria plus influit in causatum*

ſatum quam cauſa ſecunda: ait tria in hac propoſitione contineri ad dignitatẽ cauſę primarię, pertinẽtia: ſcilicet quod plus influat in effectum, quod vehementius ac pro inde, quod tardius eius influxus à cauſato recedat, & 3. quod prius influat, ac per conſequens perfectius, quia priora ſunt naturaliter perfectiora, & ad calcem lectionis ait verificari in omnib⁹ & ſolis cauſis per ſe ſubordinatis, licet exempla in ſolis efficientibus, & finalibus apponat, in quibus manifeſtius erat eò
58 cauſam eſſe potiorem, quó ad vltimam eſt propinquior: in alijs autẽ cauſis, videlicet materialibus, & formalib⁹ non adeó manifeſtũ eſt hoc tertiũ diſcrimẽ: nã materia prima eſt imperfectior, & forma quó eſt vniuerſalior, eó eſt potentialior, potentialior enim eſt ratio animalis quã hominis, & ratio entis quam ratio animalis: ac pro inde poſſet dici propoſitionẽ Doctoris ſancti indeffinitã, & nõ vniuerſalẽ eſſe, dũ illa tria in cauſis ſolũ per ſe ſubordinatis verificat: aut eſſe vniuerſalẽ quoad duo diſcrimina, & quo ad 3. indeffinitã. Nihilomin⁹ quia conformi⁹ contextui Doctoris ſancti eſt illa tria verificari de omnib⁹ cauſis per ſe ſubordinatis, ad quęſt. dicendũ eſt, quod cauſa prima in genere materiæ atq; in genere formæ poteſt accipi dupliciter, vno modo in eſſe entis, & ſic non oportet eſſe perfectiorẽ alijs. Alio modo in cauſando, & ſic verificatur quod eò eſt perfectior quó eſt prior in tali genere, vnde immaterializando omniũ cauſarũ perfectiſſima eſt materia. & in informãdo ratio entis ſicut eſt prima, ita etiã eſt perfectiſſima, & poſt ipſã ratio ſubſtantię, & ſic de alijs: præter quã quod rationes cõmunes nedũ in cauſando verũ etiã in eſſendo ſunt perfectiores, vt ſubſũt abſtractioni formali, licet nõ vt ſubſunt abſtractioni potentiali. His ſuppoſitis prob. cõcluſio: nã in cauſis per accidens ordinatis vna nõ dependet ab alia in cauſando: ergo poſſunt cauſare multæ inter medię inde pẽdẽter ab aliqua prima, ac per conſeqs

A poſſunt in infinitũ multiplicari. Confirmatur, & declaratur hæc ratio: nã vbi nõ eſt ordo per ſe poteſt in infinitũ fieri entiũ multiplicatio, propterea enim in indiuiduis ſpetierũ materialiũ, ſi mundus fuiſſet ab ęterno, aut eſſet in ęternũ duratur⁹ fuiſſet multiplicatio in infinitũ, poſt vnũ enim genitũ ab alio, ſuccederet aliud, & huic aliud, & ſic in infinitũ abſq; termino: non enim hæc ſucceſsio, quæ ordinata, non eſt. dependet à primo aut vltimo indiuiduo eiuſdẽ ſpetiei. Secũdo pro
B nam teſte D.T.1.p.q.86.ar.2. quia intellectus noſter proportionatur in continentia infinitæ multitudinis actuũ, obiecto ſuo, quod eſt quidditas rei materialis, & aliàs quidditas rei materialis poteſt ſaluari in infinitis indiuiduis, ideſt, non in tot quin in pluribus, hinc infert D.T. intellectũ poſſe ellicere infinitas intellectiones, ideſt, non tot quin plures: ex quo teſtimonio, tale deducimus argumentũ. Infinitas actuũ intellectus eſt ſicut infinitas indiuiduorũ materialium procedentiũ per naturalẽ generationẽ: ſed infinitas illa eſt actuum nõ eſſentialiter ſubordinatorũ, ſed per accidens ſe habẽtiũ: ergo hæc erit infinitas indiuiduorum non per ſe, ſed per accidens ſe habentiũ in generationis naturalis proceſſu vnius
C ab altero. Tertio arguitur ex teſtimonio altero Doctoris ſancti quod habetur in ar.4. præallegato ex 1.q.1.2. vbi ſic ait 59
ea vero, quæ nõ habent ordinẽ per ſe, ſed per accidẽs ſibi inuicẽ coniunguntur nihil prohibet infinitatẽ habere, cauſæ enim per accidens in determinatæ ſunt, & hoc etiã modo cõuenit eſſe infinitionẽ per accidẽs in finib⁹ & ijs, quæ ſunt ad fines, &c. ex quo ſic argumentor cauſæ per accidens ſe habentes ſũt in determinatæ: ſed in his quæ nõ gaudent determinatione poteſt eſſe infinitio, idẽ enim eſt carere determinatione, atq; carere termino determinante: omnis enim determinatio præfigitur a
D termino: ergo. Mi. prętęrquã quod eſt ſatis declarata, & aprobata adhuc cõfirmatur amplius. Nã propterea repugnat da

ri numerũ infinitũ quia teſte D.T.1.p.q 7.ar. 4. omnis numerus eſt multitudo determinata: ergo ſi ſucceſsio cauſarũ per accidẽs eſt indeterminata poterit eſſe in illa infinitio. Vrgetur argumentũ ex eodem teſtimonio. Nam admiſa infinitione in finali cauſa proportionabiliter debet admitti in alijs generibus cauſarum, quia omnes illæ dependent à finali, & ſupponunt illius motionem, & non niſi ab illa motæ ſuos cauſant effectus, & propterea ordo agentium dicitur correſpondere ordini finium: vnde vbi eſſent infiniti fines infinitę quoq; actiones deberent eſſe, & conſequenter cum terminus actionis productiuæ ſit forma in materiam inducta, infinitæ formæ, atq; infinitæ materiæ, materializationis vnius vel multiplicis deberent reperiri: ſed in finibus per accidens eſt infinitio, quia non tot ſunt dabiles quin plures: ergo & in alijs cauſis non per ſe ordinatis ſimilis infinitio, eſt admittenda. Min. patet, nam quodlibet bonum per ſe appetibile habet rationem finis: igitur ſi vnum bonum ab alio non dependet poteſt homo v.g. infinita bona ſucceſsiue appetere.

60 Dico ſecundo in cauſis per ſe, & eſſentialiter ſubordinatis nequit dari infinitio ſed neceſſario dandus eſt ſtatus, & terminus. Hanc concluſionem in ſingulis cauſarum generibus late hic probat Philoſophus cuius rationes in argumento quæſtionis ad formam reduximus, vt neoteri cus Methaphiſicus illis facili negotio poſſet actuari, vnde nũc vna vel altera ratione oſtẽditur concl. primo ex ſuppoſito notabili tale deducitur argumẽtũ. In cauſis per ſe ſubordinatis niſi ponatur prima nequit produci effectus: ergo vt effect⁹ ponatur in eſſe prima cauſa debet admitti, qua admiſa tollitur infinitio, añs. pr. prima cauſa in vno quoq; genere magis, & prius influit, & ab illius cauſalitate dependent cauſæ mediæ in cauſando, ac proinde ſublata prima aliæ non cauſarent, & per conſequens neq; effectus po-

A neretur in eſſe. Rurſus in cauſis per ſe ſubordinatis omnes ſimul concurrunt ad effectum, cõcurrente enim proxima debent concurrere omnes ſuperiores vſq; ad primam: ſed ſi eſſent infinitæ nunquã perficeretur effectus: nam nequit poni effectus niſi præuijs cauſalitatib⁹ omniũ cauſarum à prima vſq; ad vltimam: ſi autem eſſent infinitæ nunquã tranſitio illarum infinitarum cauſalitatum finiretur, quia infinita non poſſunt pertranſiri: ergo. Secundo. Nam hac ratione probat D.T.1.p.q.2.ar.3. Deũ eſſe; dicens quod ſecunda via qua demõſtrari poteſt Deũ
B eſſe ſumitur ex finitione cauſarum efficientium per ſe ſubordinatarum, in quibus neceſſe eſt ponere aliquam cauſam primam efficientem quam omnes Deũ nominant: eó quòd in hijs ſenſibilibus ac ſub lunaribus corporibus aliquid fit de nouo, quod cum à ſe ipſo nequeat cauſari, quia nequit eſſe prius ſe ipſo neceſſe eſt vt ab alio efficienti cauſetur: ſed in huiuſmodi productione nequit procedi in infinitum: ergo ad primã cauſam vel illius effectum eſt deueniendum. Probat min. quia ſi procederetur in infinitum
C in cauſis efficientibus huius effectus non daretur prima cauſa efficiens quæ eſt aliarum mediarum & conſequenter vltimi effect⁹ cauſa: ſed remota cauſa remouetur effectus: igitur remota prima cauſa neq; erit effectus vltimus, neq; erunt cauſæ mediæ. Quæ via demonſtrandi 61
Deum eſſe ocluderetur ſi in cauſis per ſe ſubordinatis cuiuſcumq; generis daretur infinitio, facille enim admiſſa infinitione in cauſis materialibus, finalibus, aut formalibus illam poſſet quiſpiam defendere in cauſis efficientibus: ergo ne hanc ſaluberrimam viam demonſtrandi Deum eſſe ocludamus, tollenda eſt infinitio à quocumque genere cauſarum per ſe ſubordinatarũ. Neq; obſtat huic
D aſſertioni & prædictis rationibus quod prima facie obſtare videtur: nẽpè quod omnes cauſæ ſuperiores ſimul cõcurrũt concurrente vltima: ſed hac hypotheſi

admiſ

admissa nihil obstat infinitioni causarum superiorum, simul enim cõcurrentibus inferiores à mediis & mediæ à superiori b⁹ perficerentur. Rursꝰ quia de ratione causæ mediæ non est quod mediet inter primã & vltimã, sed quod mediet inter alias causas quarũ vna sit superior, & alia ipsi inferior: hoc autẽ saluatur sine prima & vltima: imo Philoph⁹ & D. T. vbi s. admittũt hanc conditionalẽ: si daretur processus in infinitũ in causis per se subordinatis omnes causæ essent mediæ: sed tũc nõ darentur prima & vltima, ergo saluatur causa media sine prima & vltima. Nõ inquam obstat hæc obiectio, nã licet superiores causæ simul tẽpore concurrerent: cũ tamẽ causalitas vltimæ ab illarũ causalitatibus dependeat, si esset ascensus aut descensus in infinitũ absq; prima causa nunquã vltimæ causalitas cõpleretur: infinitas enim ascensus aut descensus repugnat vltimę cõplemẽto. admisso enim quod infinitę causę per accidens se habẽtes possent simul operari, si tamen ordinatè se habent, cũ causalitas vltimæ debeat accipere cõplementũ per influxũ à prima descẽdentẽ (loquimur nãq; in præsentiarũ de efficientib⁹ de quib⁹ procedit obiectio) implicat in eodẽ instãti omnes operari si infinitæ sint. Ad secundam partem patet ex dictis. Ad tertiã autẽ verũ est illã adduci à Philosopho, & à. D. T ad hominẽ arguentibus aduersus eũ qui poneret infinitionẽ: admissa enim infinitione omnes causæ essent mediæ, quia omnibus diffinitio causæ mediæ cõueniret, haberet enim omnis causa aliã supra & aliã subter se, eò quòd ex impossibili sequitur quodlibet, ex eodem impossibile inferunt quòd nullæ essent causæ mediæ, & quòd nullæ essent causæ actu causantes ac proinde nullus perficeretur effectus: non tamen absolutè aut ex propria sententia admittunt dari causas medias secluſa prima & vltima.

62 Dico tertio, necesse est in causis finalibus dari aliquem vltimum finem, præsertim, qui sit vltimus respectu totius humanæ vitæ. Hanc conclusionem expræssimus atq; specificatim de causis finalibus proposuimus ad illarum infinitionẽ removendam, quia speciales sunt rationes, & scitu dignæ, quibus comprobatur dari vltimum finem. Probatq; illam D. T. in ar. 4, allegato hac ratione. In hijs, quæ habent ordinem non potest procedi in infinitum, sed oportet ad primum deuenire illo enim subtracto alia mouere nõ possunt: sed secũdum ordinem intentionis omnes fines inter medij subordinantur alicui primo: ergo datur primus finis ordine intentionis, & hic erit vltimus ordine exequtionis. Min. patet quia si primus ille finis non daretur ordine intentionis nunquam inciperet appetitus seu motus intentionis, & quia primum eorũ quæ ordinantur ad finem est primum in exequtione, & ordo intẽtionis contraponitur ordini exequtionis, sicut oportet dari primũ ordine intentionis, quod est vltimum in exequtione: ita oportet dari vltimum in intentione, quod sit primum in exequtione, sicut enim illo subtracto nunquam inciperet intentio finis ita isto subtracto nunquam inciperet operatio, & finis assequtio, hac itaq; ratione probat D. T. debere dari aliquem vltimũ finẽ respectu totius humanæ vitæ, & omnium humanarum operationũ atq; omnium mediorum, quæ homo appetit propter finem, siue verus, siue apparẽs, & quoad affectũ dũtaxat sit ab homine præstitut⁹: deinde probatur dari debere vltimum aliquem finem verum ac realem, ad quem omnes alij fines particulares ordinentur, & tota humana vita dirigenda sit: nam in vna quaq; arte, & facultate oportet dari aliquem vltimum finẽ ad quem omnes alij fines particulares, media, & operationes artis dirigantur, idem etiam habet verum in vno quoq; statu vitę humanæ, est enim status teste D. Tho. 2 2. quæst. 183. art. 1. conditio hominis respiciens obligationem prout homo est sui iuris, vel alieni cum quadã immobilitate, & ex ordine ad diuersas

ſas actiones,& fines,diſtinguntur plures hominũ ſtatus in Eccleſia Teſte eodem D.T.ar.2.ſicut plura mẽbra in corpore eodẽ naturali ex ordine ad diuerſos act⁹ diſtinguntur,quia oportet ad diuerſas actiones diuerſos homines cũ quadã per manentia deputari ad hoc,vt expeditius & ſine cõfuſsione per agãtur iuxta illud Apoſt. Ad Rom.12. *Sicut in vno corpore*
63 *multa mẽbra habemus omnia autẽ membra non eundẽ actum habent:ita multi vnũ corpus ſumus in Chriſto,&c.* Sed nõ eſt min⁹ neceſſe in tota vita humana aſsignari ali quẽ vltimũ finem, quã in qualibet arte, offitio,& in quolibet ſtatu,cũ ad vitã humanã pertineãt omnes facultates, artes, offitia,ſtat⁹,& modi operãdi,&ipſa quã ſi ex omnibus integretur, & per omnia illa perfficiatur ergo. Rurſus licet in tota vita humana diuerſæ artes,diuerſi ſtatus,atq; offitia reperiantur,quę ad diuerſos fines particulares ordinãtur, tamen reſpectu toti⁹ humanæ vitę unicus finis, & vltimus ſimpliciter debet dari, vita enim humana attenditur teſte D.T. vbiſ. q.179.ar.1.& 2.ſecundũ intellectum,qui eſt ratio diſponens,&dirigens ſuas,& totius ſuppoſiti opperationes in aliquẽ vltimũ finem:ergo talis vltimus finis ſimpliciter totius humanæ vitæ non eſt homini denegand⁹. ¶ Tertio pro. vnitas, & realitas huius vltimi finis, nã reſpectu vni⁹ hominis in qualibet operatione,nõ poteſt non eſſe vnicus duntaxat vltimus finis,ſimiliter reſpectu mediorũ,quæ homo vult propter finẽ,& in cõparatione adomnes homines,imo cõparatione ad
64 omnes creaturas debet eſſe vnicus vltimus finis. Primũ probat D. T. in eadẽ q.1.2.q.1.ar.5.tripliciter,tũ quiavnus homo duntaxat completũ ſatiatiuũ appetere debet,cõpletũ enim ſatiatiuũ dicit excluſionẽ alteri⁹ ſatiatiui reſpectu eiuſdẽ voluntatis. Tũ etiã,quia vltimus finis eſt obiectũ, & terminus appetitus naturalis,natura autẽ ad vnũ tantũ inclinat. Tũ deniq; quia ratio generica actionum humanarũ ex ordine ad vltimũ finẽ in cõ-

A muni deſumitur:vnde ſicut hęc ratio eſt vna in omnibus actibus humanis:ita vltimus finis debet eſſe idẽ. Secundũ pro. ar.6.dupliciter.Primo,quia quidquid homo appetit citra ſummũ,&cõpletũ ſatiatiuũ,appetit vt inchoationem illius,& vt viã ad vltimi,& ſummni boni cõſequtionẽ. Secundo,quia vltimus finis in finalizando habet ſe ad inſtar primi motoris in mouẽdo,ſeu in efficiendo:ſed omnes ſcientiæ ſecundæ,atq; motores intermedij,efficiunt,& mouent in virtute primi motoris:ergo omnes fines intermedij finalizant in virtute vltimi. Tertium oſtendit ar.7.hacvnica ratione,quoniã omnes homines appetunt ſciẽtiã perfectio-
B nẽ appetitus cõplete ſatiatiuã in quo cõſiſtit ratio vltimi finis formaliter accepta licet in ſubſtracto,acmateriali hui⁹ nominis diſcõueniãt dũ alij indiuitijs,alij in in voluptate,alij vero in alijs reb⁹ ac bonis corporis vltimã quærunt fœlicitatẽ. Vltimũ pro.ar.8.quia finis vltim⁹ humanæ vitę eſt De⁹ propterquẽ omnes creaturæ vniuerſi ſunt factæ,& ad ipſũ,àquo conditæ ſunt,tanquã ad finẽ,*qui* ſeu *propterquẽ*,ordinãtur ac dirigũtur ab illo met Dño qui propter ſe ipſũ vniuerſa operatus eſt licet in fine,*quo*, qui eſt adeptio ſiue vſus atq; finis,*cuius gratia*,ſiue,*propter*
C *quẽ*,cõſequtio,valde diſconueniãt aliter enim irrationalia, & aliter rationales creaturæ Deũ cõſequũtur,eſt igitur vni⁹ vltim.finis,*cuius gratia* ſeu *propterquẽ*, humanæ vitæ per ordinẽ ad vnunquẽq; hominẽ,per ordinẽ ad media volita,per ordinẽ ad omnes homines, & tãdẽ per 65
ordinẽ ad omnes creaturas. Huic cõcluſioni vnũ,vel alterũ videtur prima facie obſtare, videlicet quod vnius hominis poſsint eſſe plures fines vltimi quo ad effectũ poſſe enim videtur homo allici in vno,aut in plurib⁹ actibus. v.g. pœccati mortalis à plurib⁹ finib⁹ vltimis,&totali
D b⁹.ſed huic facile occurritur dicẽdo pluralitatẽ hãc finiũ,ipſi⁹ finis vltimi totalitati &rationi cõpleti ſatiatiui repugnare ſicut enim locus adæquate cõtinẽs, & lumino-

minosũ adæquate causãs lumẽ vnicũ ex cludit alterũ eiusdẽ ordinis, vnde neq; idẽ corp⁹ à plurib⁹ locis adęquate cõtineri, neq; idẽ lumẽ secundũ eundẽ gradũ à duob⁹ luminosis adęquate causari potest ita finis adæquatus, & totaliter finalizãs respectu eiusdẽ appetit⁹ adducit secũ alteri⁹ finis exclusionẽ, quando autẽ quis plurib⁹ actib⁹ peccaminosis ad plura bona cõmutabilia se conuertit ex omnibus cõficitur vnicus totalis finis vltimus, vel in illis materialiter diuersis saluatur vnus finis formaliter, qui est ratio boni proprij in quo omnia peccata mortalia adunantur, sicut omnes actus boni hominis iusti in vno vltimo fine boni incõmutabilis adunantur, amor enim sui vsq; ad contẽptum Dei ædificat ciuitatem Babylonis, & amor Dei, vsque ad contemptum sui edificat ciuitatem cœlestem teste Aug. lib. 14. dèciuit. Dei ca. 28. quia sicut omnes act⁹ boni hominis iusti fiũt propter amorem Dei, ita omnes actus peccaminosi elliciuntur à peccatore propter amorem sui, vt ex professo probat D.T. 1.2.q.77.ar.4. Secundo posset obijci aliud exemplum hominis iusti cuius voluntas est per charitatem conuersa ad Deum, vt ad vltimum finem, & simul committit peccatũ aliquod veniale per quod conuertitur ad alium vltimũ finem opus enim illud cum morale, & deliberatum sit ad vltimum finem debet referri, & non ad Deum quia repugnat illi refferibilitas ad Deum: ergo ad aliũ à Deo: sed de hoc alibi dicendum est, ex professo, proprium enim locum habet hæc difficultas 1.2.q.1.ar.5. & 2.2. q.10.ar.4. ex hoc tamen vltimo testimonio Doctoris sancti colligitur manifesta solutio, docet enim ibi, non omne opus morale refferri ab operante in vltimum finem ipsius operantis, id est ad quem principaliter ordinat operans sua opera, & se ipsum, præsertim quando opus est irreferibile de se ad finem ad quem ipsum operans habitualiter est relatus, quo pacto opus morale bonum infidelis non refertur ad finẽ ipsius infidelis, scilicet idoli, sed solum ad finem operis, quod est obiectum proximum ipsi⁹ actus boni, aliàs omnia opera infidelis essent mala ex finis circunstantia quod tamen est falsum, & contra diffinitionem sacro sancti Conc. Trid. sess. 6. can. 7. & 8. haud dissimiliter peccatum veniale hominis iusti non refertur ad finẽ vltimũ operantis qui est Deus propterea quod est incapax talis relationis, neq; ex vi illius operans præstituit sibi alium vltimũ finem quia impeditur ab habituali relatione charitatis per quam est conuersus in Deum, & illi affixus: sed solum refertur ad finem operis qui est vltimus secũdum quid nempe obiectum ipsius actus. Tertio potest obijci quod nullum videatur inconueniens voluntatem absque vltimo fine appetere, & operari procedẽdo in infinitum non solum in finibus nõ ordinatis, verum etiam in ordinatis, non enim hoc repugnat ex ratione finis, quia in his finibus intermedijs quorum vnus alteri nõ subordinatur potest appetere in infinitum, nec ex ratione ordinis aliàs vbicunq; esset ordo repugnaret progressus fine fine, quod tamen est falsum: nam in diuisione partium continui proceditur in infinitũ, & similiter in multiplicatione numerorum nunquam peruenitur ad vltimũ, qui duplicari nõ possit, necnõ indemonstrationib⁹ mathematicis datur similis proces⁹ secũda enim figura demõstratur per primam & tertia per secũdã, & sic de alijs: & tamen in his omnib⁹ est ordo, partes enim numeri habẽt ordinẽ, & conexionẽ inter se, numeri etiã ordinẽ per se habẽt: minores etenim pręcedunt maiores, & isti pręsupponũt illos intrinsecè, & ex eis cõponũtur, & similis ordo seruatur inter demõstrationes, ac figuras mathematicas: ergo ex nullo capite incõuenit, aut repugnat progressus fine termino vltimo in finibus. Sed ad hanc obiectionem. Resp. negando añs. ad cuius probationẽ repugnãtiã mouendi vltimum finẽ ex ratione finis, 66

& ex ordine simul, & ex quolibet seor-
sum prouenire, eò quòd dempto fine vl
timo in virtute cuius alij intermedij sũt
appetibiles destruitur ratio boni, finis e-
nim vt arguit Arist. ex ipsa sui ratione
nomen significat habet esse terminum
in quo finitur, & sistit appetitus. Vnde
omnis finis vel debet esse vltimus per es
sentiã, vel per participationem, quate-
nus enim finalizat habet aliquid de vlti-
mo in virtute cuius mouet ac finalizat,
ex ordine verò, quia in ordinatis essen-
tialiter (vt dictum est) nequit dari ascen
sus, aut descensus infinitus, datur autem
in diuisione continui, quia licet habeat
conexionem continuationis inter se, nõ
tamen habet ordinem, aut dependen-
tiam quoad ipsam diuisionem, à quacun-
que enim, & versus quamcunque potest
incipi, & procedere diuisio, sicut à qua-
cunque potest incipi signatio per intelle
ctum, & idem dicendum est in numeris,
& in figuris, quę numeris proportionan
tur, ternario proportionatur trigonũ,
quod est figura trium Angulorũ, & qua-
ternario tetragonum, quod constat qua
tuor angulis, sextenario verò proportio
nem habet sexagonum, quod constat
sex angulis, & sic de alijs, si enim consi-
derentur numeri, quo ad descensum, id
est, versus vnitatem sic habent ordinem
essentialem dependet enim quaternarius
essentialiter à ternario, & ternarius abi-
nario, & binarius ab vnitate, & ideo for-
maliter vt sic ordinati habent terminum
scilicet vltimum numerum, atq; vltimã
vnitatem vltra quam non est transire, &
in figuris datur prima, quæ est aliarum fi
nis, & terminus, si autem considerem-
tur quo ad ascensus, & additionem nu-
meri maioris ad minorem non habent
ordinem per se, accidit enim ternario
additio quaternarij, & trigono additio
tetragonis, & sic de alijs: vnde quia quan
tũ ad huiusmodi accessum, & recessum ab
vnitate subterfugiunt ordinem essentia
lem possunt multiplicari tam numeri
quã figuræ in infinitũ, ideſt, nõ tot quin

A plures. Quod si inquiras. An sicut ab
vna vnitate deriuari possunt numeri
absque termino: ita ab vno primo,
efficiente, & ab vno vltimo fine pos-
sint deriuari causæ secundæ efficien- 67
tes, & fines secundarij absque termino.
Respondeo quod si causæ efficientes,
aut finales deriuatę à prima ſi subordinẽ
tur essentialiter pari modo possunt mul
tiplicari absq; termino, potest enim vo-
luntas fines in infinitum appetere sine
ordine sicut, & infinitas volitio-
nes, ac finium desideria syncathegore-
matice ellicere, & simpliter agẽtia parti
B cularia inter se non subordinata possunt
infinitè multiplicari, licet vni agenti pri
mo subordinãtur, sicut enim ab vno in-
tellectu intellectiones, & ab vna volun-
tate volitiones infinitę syncathegorema
tice oriri possunt, quia licet potentiæ a-
qua elliciuntur essentialiter subordinen-
tur, tamen inter se non subordinantur:
ita ab vno fine vltimo, & ab vno efficiẽ-
te primo possunt fines, & agentia in in-
finitum multiplicari, quia licet illi pri-
mo sub ordinentur, non tamen inter se
subordinãtur, secus autem esset si etiam
interse subordinarentur propter ratio-
nes nostræ conclusionis, debet igitur
C nostra conclusio intelligi in sensu forma
liter, quę in his quæ essentialiter subor-
dinantur sub ea ratione sub qua sic subor
dinãtur non datur infinitio, huic tamen
non obstat, quod admittant infinitionẽ
essentialiter subordinatã materialiter, si
secundum aliam rationem non habeant
essentialem subordinationem. Aliam so
lutionem insinuat Caiet. in allegato ar.
4. circa solutionem secundi Doctoris
sancti dicens infinitionem non repugna
re essentialiter subordinatis, quomodo-
cumque, sed solum essentialiter subordi
natis, non ratione causæ, & causa-
ti aut entibus, quæ sunt actu simpliciter
entia-numeris autem, & figuris, non re-
D pugnat infinitio quia licet habeant ordi-
nem per se in esse entis quatenus sunt
speties entis in æqualis perfectionis: ta-

men

men non habent ordinem essentialem in ratione causæ & causati neq; vnus requirit per se additionem alterius sabet Conrradus huic solutioni ibidem, subdit quoque Caiet. quod etiam speciebus entis per se ordinatis repugnat infinitio quando sunt entia simpliciter in actu, secus autem, quando sunt permixta potentiæ: & quia tales species entis sunt numeri, & figuræ sunt enim essentialiter in potentia ad alterius additionem, & aliàs non habent ordinem essentialem in genere causandi, propterea ex hoc duplici capite possunt admittere infinitionem: at hæc solutio in aliquibus videtur defficiens. Primo quia cõmittitur in illa petitio principij: nam respondet in numeris dari infinitionem, quia sunt in potentia ad nobam additionem, nõ autem in finibus, quia non sunt sic in potentia quod tamen restat probandum: nam qui poneret infinitionem in finibus, etiam diceret finem quemlibet esse in potentia ad associationem alterius. Secundo hæc potentialitas non requiritur ad infinitionem, ex entibus enim in actu potest effici multitudo infinita intra totam vt art. præcedenti ex Capreolo ad notauimus Tertio, quia falsum est numeros, & figuras actu existentes non esse entia omnino in actu: sed esse permixta potentiæ cum sint formæ actuales prædicamentales & simplices. ¶ Quarto, quia etiam fines, & agentia, quæ sunt entia in actu possunt, a primo efficiente, ac ab vltimo fine deriuari in infinitũ, vt docet D. T. in corpore allegati ar.

A Denique quia nostra solutio est conformis dictis Doctoris sancti ibidem ad secundum quinimo est eadem, quam D. T adhibet secundo argumento, ait enim opera rationis quę sine ordine procedũt posse in infinitum multiplicari, quia eis, quæ non subordinãtur essentialiter non repugnat infinitio, & sic posse numeros, & figuras in infinitum augeri, & quocunq; dato intellectus potest maiorem signare, quia, vt sic non habent ordinem essentialem, sicut neq; actus rationis, quibus fit talis signatio, tamen in operibus rationis, quæ habent ordinem per se nequit dari infinitio, & quia demonstrationes, quæ reducunt conclusiones ad principia habent ordinem per se B Ideo indemonstrationibns nequit dari infinitio quia necessario debet intellectus peruenire ad aliquod primum principium naturaliter notum, & indemonstrabile, ecce qualiter D. T. possibilitatem infinitionis, aut repugnantiam non ad rationem causæ, & causati, neque ad rationem entis in actu, aut ad horum deffectum: sed præcisse ad ordinem essentialem reducit indicta solutione ad secundum: sicut etiam reducit in corpore ar. vt patebit legenti, ac pro in de vbicunq; fuerit hæc essentialis subordinatio repugnabit infinitio, vbi autem C defuerit non repugnabit ea parte qua defuerit, siue illa quibus deest subordinatio essentialis sint in genere causæ, siue præcisse in genere entis actualis, aut etiam potentialitati permixti.

68

QVAESTIO SECVNDA
DE DIFFICVLTATE, ET ALIIS ATTRIBVTIS VERITATIS PRO HOC STATV assequibilis in quinq; articulos diuisa.

1 QVoniam quinq; sunt quæ Philosophus hic prædicat de veritate ait nanq; in primo cap. veritatẽ esse partim facilem, & esse partim difficilem. Eiusque difficultatem aliquando ex defectu existente in intellectu aliquando vero ex defectu in ipsis rebus existente oriri. Rursus hanc difficultatem potissimè ex defectu nostri intellectus prouenire, & propterea illa quæ magis in se cognoscibilia sunt cuiusmodi sunt principia immaterialia de quibus considerat Methaphisicus, difficilius a nobis cognosci. Ex quibus concludit quartum attributum veritatis: nempe (in secundo cap.) quod ad Methaphisicam maximè expectet illius consideratio, & ibidẽ assignat quintum dicens, dari aliquod primum verũ quod in se verissimum sit, & alijs causa, vt sint vera. Hęc igitur Philosophi Theoremata quinq; sunt articulis à nobis examinanda.

ARTICVLVS. I.
An difficultas quam patitur in veritate cognoscẽda pro hoc statu humanus intellectus: ex ipsius duntaxat intellectus imperfectione proueniat.

2 IN hoc art. 3. versantur sententiæ duę earum extremæ sunt, & alia est media. Prima asserit totam difficultatem ex ipsarum rerum siue veritatum cogni A tarum potentialitate imperfectione, & incostãtia prouenire huius authores fuere Heraclius Ephesi⁹, & Alij Philosophi hic à D. T. lecc. 1. nomine supræso relati, qui cũcta fluxui, motui, & inconstantiæ obnoxia, ac necessitatis expertia esse autumarunt. Secunda Scoti hic maioris. Buridani & Antonij Andreæ (quos refsert Flandrensis q. 1. ar. 2.) asserentiũ prędictam difficultatem ex solius humani intellectus materiæ immersi pro hoc statu imperfectione suboriri. ¶ Tertia, & media est Doctoris sancti lecc. 1. Alberti c. 2. & Auerrois commento. 3. asserẽtium hanc difficultatem neq; ex solo intellectu, neq; B ex solis rebus cognitis, sed ex vtroq; prouenire capite quibus Iandunus q. 3. Flandrensis q. 1. ar. 2. Iauellus q. 2. Fonseca c. 1. q. 1. secc. 2. huius, & Suarez to. 1. disp. 9. sectione 3. subscripsere.

Pro huius articuli exacta declaratione opere prætium est primo titulum articuli ne ex ignorantia nominum cæcutiamus, aperire, deinde statum controuersię figere & sensum quæstionis dare. Ad primum igitur redeuntes, nomine difficultatis asserimus esse accipiendum defectum illum seu impotentiam ratione cuius intellect⁹ human⁹ vix, aut ęgre potest distinctam de aliquo obiecto formare cognitionẽ, & illæ veritates dicũtur à nobis difficile cognoscibiles quæ ægre conceptu distincto cognoscuntur. C Enimuero fidei veritates sunt obscuræ & cognitu difficiles quia de illis pro hoc statu assensum clarũ, aut distinctũ aseq. non possumus, humani autem intellectus pro hoc statu nomẽ supponit pro intellectu vnito corpori passibili ministe-

rio

rio Phantaſmatum aſſenſuum indigenti quo pacto diſcriminatur ab intellectu diuino, Angelico, & etiam humano prout erit in ſtatu ſeparationis. Aut corpori glorioſo cõiuctus, de quibus nõ eſt præſens diſputatio: per veritatem denique cognoſcendã tria obiectorum, cognoſcibilium genera intelligimus, in quorum primo entia nobiliſsima, vt Deus Angeli, & entis rationes cõmuniſsimę materiæ ſenſibilis expertes. In ſecundo entia mediũ tenentia gradum, vt ſubſtantiæ corporeæ & accidentia ſenſibilia, & in tertio entia minimę entitatis vt motus tempus & entia rationis, quæ propter ſui imperfectionem materiam ſenſibilem non attingunt, reponuntur. De inde vt ſecundo ſatisfaciamus notare oportet alterum hic ſupponi tam quam certum: nẽpe intellectum pati aliquã difficultatem in rerum cognitione ipſas quoq; res conoſcibiles eſſe cognitu difficiles, & hoc ſuppoſito alterum, hic in controuerſiam adduci. Videlicet vnde hæc difficultas proueniat? Et in hoc ſecundo eſt ſtatus controuerſiæ: vnde integer ſenſus tituli quæſtionis eſt, an difficultas quam patitur noſter intellectus in cuiuslibet obiecti ſiue primi, ſiue ſecundi, aut tertij generis cognitione ex ipſius duntaxat intellectus, vel etiam ex obiecti deffectu ac imperfectione ſuboriatur? Illud autem primum quod ſupponitur, oſtendit hic Philoſophus perſpicua ratione quã D. T. ad hanc formam reducit. Cognitu difficile eſt illud obiectum circa quod via compoſitionis ad cognitionem totius: via autem reſolutionis ad partium cognitionem nequimus peruenire: ſed multa ſunt obiecta huiuſmodi: ergo multorum obiectorum veritas eſt cognitu difficilis. Mai. explicatur. Duplex eſt via qua proceditur ad alicuius obiecti & veritatis cognitionẽ: in altera per modum reſolutionis à compoſitis ad ſimplicia, & à toto ad partes fit proceſſus, & in hac via completur cognitio, quando peruenitur ad ſingulas partes diſtincte cognoſcendas. Altera eſt via per modum compoſitionis ſecundum quam progredimur à partibus ad totum, & a ſimplicibus ad compoſita: & in hac via perficitur cognitio quando peruenitur ad compoſitum ſiue ad totum cognoſcendum. Min. autem experientia patet experimur namq; multoties intellectum noſtrum, neque totius, neque partium aſſequi perfectam cognitionem. Conſequẽtia verò eſt manifeſta: nam ex eò quòd homo in vtraque via cognoſcendi deficit, recte oſtenditur difficultas cognoſcendæ veritatis. Hoc igitur ſuppoſito ad ſtatum controuerſiæ reuertamur.

Reſpondeo dicẽdũ primo, quod difficultas in cognoſcendis rebus primi generis prouenit ex ſola intellectus noſtri imperfectione. Hæc concluſio ſtatuitur contra anthores primæ ſententiæ, & probatur. Primo authoritate Philoſophi in hoc loco dicentis ſic ſe habere intellectum noſtrum ad manifeſtiſsima naturę ſicut ſe habet oculus veſpertilionis ad lumen ſolis, ſed difficultas quam patitur oculus veſpertilionis ad videndum lumẽ ſolis ex ſola ipſius viſiuæ potentiæ debilitate oritur: ergo pari modo difficultas quam noſter intellectus patitur in entiũ nobiliſsimorum & materię ſenſibilis expertium cognitione ex ſola ipſius intellectiuæ potentiæ debilitate oritur. ¶ Secundo probatur hac ratione quam expẽdit ſanctus Doctor 9. met. lect. 12. id quod eſt maximè cognoſcibile ſecundũ ſe nequit præſtare impedimentum ad ſui cognitionem ſicut maximè lucidum nequit præſtare obicem ad ſui viſionẽ ſed entia primi generis ſunt maximè ſecundum ſe cognoſcibilia, vtpote materiæ expertia: ergo tota difficultas impediens illorum perfectam cognitionem in intellectus reffunditur imperfectionem. Min. quoniam vnum quodq; eſt cognoſcibile quatenus eſt ens vendicãs immaterialitatem, ſiue actualitatem, eò quòd immaterialitas eſt radix cognoſcibilitatis, ita vt ſecundum quod res graduantur

duantur in gradu immaterialitatis, sortiantur cognoscibilitatis gradum. Vnde Deus qui est in summo immaterialitatis est in summo cognoscibilitatis, & substãtiæ separatæ tenent secundum gradum, res vero materiales, siue completa entia sint: siue incompleta cum entibus rationis infimum gradum cognoscibilitatis sibi vendicãt licet in æqualiter, secundũ quod in æqualiter ab actualitate, & immaterialitate recedunt.

Dico secundo in cognitione entium
5 secundi & tertij generis difficultas in co
noscenda veritate ex vtroq; capite scili
cet ex parte ipsorum, & ex parte intelle
ctus procedit. Hæc conclusio statuitur contra authores secundæ sententiæ, & probatur primo ratione facta specialiter applicata. Vnumquodq; eatenus est cognoscibile, quatenus participat de actualitate, sed entia secundi & tertij generis parũ, aut nihil participant de actualitate, & ab illa potius elongantur: ergo parum in se ipsis sunt cognoscibilia, tũc vltra, at id quod in se ipso est parum cognoscibile exhibet impedimentum sui cognitioni, sicut id quod est parum lucidum aliquibus tenebris inuolutum reuera præstat visioni sui impedimentum: ergo in taliũ entium cognitione difficultas prouenit ex ipsis entibus, quod autem proueniat etiam ex intellectus debilitate. Patet hac secunda ratione, qua probatur ex vtroq; capite, & non ex solis rebus difficultatem totaliter oriri. Nã quando difficultas prouenit ex resistentia passi ad virtutem actiuam non valentem de illo victoriam reportare: consequenter talis difficultas prouenit ex passi & agentis in proportione: sed in cognitione entium potentialium, ac minimæ entitatis qualia sunt entia in secũdo & tertio genere collocata, difficultas prouenit ex resistentia qua talia entia resistunt propter suam potentialitatem intellectui non valenti illorum perfectam cognitionem assequi. ergo ex parte ipsorum entium, ac intellectus simul debet prouenire. Mai. declaratur exemplo ignis, cuius difficultas incomburendo lignum humidum oritur ex ligni cõtraria dispositione, & ignis debilitate non valentis illam vincere: eò quòd talis difficultas prouenit ex resistentia qua humidum ignis actiuæ virtuti resistit. Tertio probatur ab inconuenienti, sequeretur enim quod noster intellectus æque facile formaret de rebus omnibus siue perfectis primi, siue alijs imperfectis secundi ac tertij generis cognitionẽ; sicut diuinus intellectus æque facile omnia cognoscit, quia ex se æqualiter ad omnia se habet, & solum est diuersitas ex parte ipsarum rerum: consequens repugnat experientiq qua experitur vnusquisq; se facilius quædam entia materialia: quædam vero minimæ entitatis cognoscere difficilius, sicut faciliùs cognitionem hominis quàm temporis aut motus se asequi quilibet Philosophus experitur: ergo intentum. 6

Dico tertio, quamuis in aliquorum entium cognitione ex ipsius intellectus debilitate, & in aliorum cognitione ex intellectu simul & ipsis entibus difficultas proueniat: potius tamen ac principalius hæc difficultas ex nostro oritur intellectu. Hæc conclusio statuitur ad explicationem tertiæ sententiæ, quę cum hac limitatione à suis authoribus defensatur. Et probatur. Primo quia in omnium entium cognitione prouenit ex parte intellectus, & in cognitione immaterialiũ prouenit difficultas ex sola eiusdem intellectus debilitate, & nullatenus ex parte obiecti cognoscibilis, vt probatum ex prima & secunda conclusione relinquo: ergo potiùs & principaliùs hæc difficultas prouenit ex intellectu. Secũdo: Nam sequitur nostrum intellectum à vinculo corporis passibilis solutum æqualem pasurum fore difficultatem in rerũ materialium cognitione: cõsequens est falsum: quia tunc nulla erit conuersionis ad phantasmata indigentia, participabit que intellectus modum operandi cœlestium

ſtium ſpirituũ:ergo. Sequela patet quoniam ſi principalis cauſa huius difficultatis eſt ipſarum rerum potentialitas, cum hæc eadem maneat, manebit eadem principalis cauſa reſiſtendi, & conſequenter in humano intellectu erit idem effectus reſiſtentiæ.

Sed vt magis harum concluſionum veritas elluceſcat. Arguitur. Primo contra illas. Nam in omnibus, quæ conſiſtũt in habitudine vnius ad alterum impedimentum conſurgens ex vno debet ex alio etiam oriri; ſed cognitio obiecti cõſiſtit in habitudine intellectus ad intelligibile:ergo ex vtroque debet deffectus, & difficultas conſurgere. Mai. explicatur, quia impedimentum quod oritur ex
7 extremo dicente habitudinem ad aliud B non oritur ex illo abſolute, ſed vt ſub eſt habitudini ad aliud à quo deſumitur, & menſuratur talis habitudo: ergo oritur ex vtroq; habitudinis extremo. Confirmatur. Intellectus noſter eſt in vltima diſpoſitione, vt informetur cognitione cuiuſcumq; obiecti cognoſcibilis, præcipue immaterialis & actualis: ergo impedimentum quod patitur in cognoſcendis rebus immaterialibus ex illis prouenit, & non ex intellectu noſtro. Conſequentia liquet ex eò quòd quando aliquod ſubiectum eſt in vltima diſpoſitione ad ſuſceptione alicuius formæ nulla eſt difficultas ex parte ipſius ſubiecti recipientis, ſed tota difficultas (ſi qua ſit) C ex parte formæ, aut agentis quod illam debet introducere, ſe tenebit, ſed intellectus ad cognitionem habet ſe, vt ſubiectum, ſeu materia expetens formæ ſuſceptionem:ergo ſi reſpectu illius ſit in vltima diſpoſitione conſtitutus nulla erit ex parte ipſius difficultas. Añs. verò ſic probatur. Illud ſubiectum eſt vltimò diſpoſitum, quod eſt debite applicatum nulliſq; cõtrarijs diſpoſitionibus ſub eſt: at noſter intellectus eſt debite applicatus ad cognitionem cuiuslibet obiecti, etiam ſubſtantiarum ſeparatarum, nulliſ- D que contrarijs diſpoſitionibus ſub eſt, ſicut aer eſt vltimo diſpoſitus ad illuminationem, eò quòd eſt debite applicatus, & nullum contrarium habet lumini corporeo:ergo. Ad hoc. R. negando mai. Si vniuerſaliter intelligatur. Nam viſio aliquando impeditur ex ſola potentiæ debilitate licet conſiſtat in habitudine vidētis aduiſibile: & aliquando actio combuſtiua a ſola ignis debilitate impeditur, quæ tamen in habitudine combuſtiui ad combuſtibile conſiſtit. Ad confirmationem nego antecedens. Ad cuius probationem conceſſa maio. nego min. etenim licet intellectus noſter cognitioni ſubſtantiarum ſeparatarum non habeat contrariam diſpoſitionem poſitiue: habet tamen contrariam diſpoſitionem negatiue quatenus defficit ei debita proportio ad illas directe & quiditatiue cognoſcendum: adeſt etiam naturalis debilitas & dependentia à corporeis phantaſmatibus, quæ eſt quædam contraria diſpoſitio ratione cuius directe & quiditatiue nequeat ſubſtantias ſeparatas cognoſcere ſicut debilis viſus nequit lumen ſolis intueri.

Secundo arguitur ex rebus immate- 8
rialibus nulla prouenit difficultas ſimiliter neq; ex materialibus: ergo tota prouenit ab intellectus noſtri imperfectione. Antece. pro prima parte patet ex prima concluſione. Pro ſecunda vero probatur: quia talis difficultas conueniret rebus materialibus ſecundum ſe: aut in comparatione tantum ad noſtrum intellectum: ſi detur ſecundum habeo intentum: quidquid enim conuenit rebus per comparationem ad noſtrum intellectum taliter quod non per comparationem ad omnem intellectum prouenit ex parte noſtri intellectus ſiquidem propter illum conuenit rebus. Si detur primum ſequitur, quòd talis difficultas conueniat eis per comparationem ad omnem intellectum tam humanum ſiue Angelicum, quam diuinum. Conſequens eſt falſum quia diuinus intellectus omnia facillime cognoſcit propter plenitu-

dinem

dinem virtus: ergo. Sequela patet quoniam quidquid conuenit alicui secundũ se semper ei conuenit respectu cuiuscũque comparetur. Confirmatur cognoscibilitas rerum materialium secundum se & immediate consequitur earum entitatem, sed in illo quod immediate consequitur rem aliquam nullum potest esse impedimentum, aut difficultas vt homo absque difficultate est risibilis quia risibilitas naturaliter & per se consequitur ad hominem: ergo. Mai. patet, quia vnumquodq; est cognoscibile quatenꝰ est ens: entis enim ratio est obiectum intellectus. R. negando antece. pro secunda parte. Ad cuius probationem concessa prima parte maioris nego min. Ad probationem nego Sequelã: & ad eius probationem distingo maio. in absolutis cõcedo: nego verò illam in entibus respectiuis: hæc enim est differentia (vt solita elegantia aduertit Caietanus 1. p. q. 22. ar. 2. §. *in responsione ad primum*) inter absoluta, & respectiua: quod quando aliquid est in se simpliciter tale secundum
9 aliquod prædicatum absolutum in comparatione ad quodcumque non definit esse tale, vt homo respectu cuiuscunq; est rationalis, quia est talis secundum se per aliquod prædicatum absolutum: quando verò aliquid est tale secundum se per aliquod prædicatum respectiuum non habet tale prædicatum in comparatione ad quodcunque sed dumtaxat in ordine ad suum correlatiuum: sicut quia res dicuntur fortuitæ vel casuales secundum prædicatum respectiuum ad naturam & intentionem agentis proxime & creati non inconuenit quod in ordine ad diuinam intentionem non fortuitæ sed per se intentę sint atq; dicantur, & tamen secundum se sumptæ simpliciter fortuitæ & casuales sunt: sic igitur quia difficultas hæc in cognitione conuenit rebus materialibus secundũ prædicatum respectiuum, & in ordine ad aliud, non debet eis in comparatione ad omnem intellectum conuenire, sed duntaxat in comparatione ad humanũ intellectum quia hic solus est, qui minimum participat de virtute intellectiua: hic solus est qui depedẽtia à corpore organico pro hoc statu: hic deniq; solꝰ est qui res materiales non est aptus cognoscere nisi per abstractas species à Phantasmatibus. Ad confirmationem concessa maio. nego mino. si de respectiuis intelligatur: Nam sicut illud quod secundum se est humidum (vt aqua) licet non habeat difficultatem, vt sit humidum, habet tamen illam in ordine ad passibam calefactionem propter contrariam dispositionem quam habet ad calorem: ita licet res materialis sit secundum se cognoscibilis remote & radicaliter: at quia habet entitatem potentialitati admixtã quę obstat cognitioni, ideo est minus cognoscibilis, & ex hac parte pręstat impedimentum cognitioni sui.

Tertio arguitur, hęc difficultas proue- 10
nit ex resistentia obiecti cognoscibilis ad virtutem cognoscentis saltem in cognitione rerum materialium, vt dictum est in secunda probatione secundæ conclusionis, sed resistentia magis prouenit ex resistente passo, quam ex virtute actiua cui fit resistentia: ergo hæc difficultas magis ex re cognoscibili, quã ex intellectu cognoscente prouenit. Cõfirmatur virtus cognoscitiua nostri intellectus excedit rerum materialium cognoscibilitatem, est enim magis immaterialis, & habet nobilius esse vnde res materiales habent nobiliorem modum essendi in intellectu nostro quam in se ipsis: ergo hæc difficultas non prouenit magis ab intellectus in perfectione quã ab ipsis rebus, sed contra videtur res se habere. Antece. est Doctoris sancti 1. p. q. 82. ar. 3. Consequentia verò probatur nam propterea in cognitione substantiarum separatarum difficultas non prouenit ab illis, quia excedunt in sua cognoscibilitate virtutem cognoscitiuam intellectus: ergo quando virtus intellectus excedit cognoscibilitatem rerum difficul-

tas

tas non proueniet ad intellectu principalius quando ab ipsis rebus. R. concessa mai. diistingo mino. si intelligatur de illo impedimento quod ex resistentia obiecti prouenit concedo: si intelliga tur de alio impedimẽto negatiuo quod prouenit ex naturali debilitate potentię; nego mino. & quia hoc est diuersum ab illo & maius illo ideo diximus impedimentum cognitionis magis ex parte intellectus quã ex parte rerum se tenere. Ad cofirmationem distingo antece. pro hoc statu, vel pro alio aut absolute & secundũ se: licet enim pro alio statu, & secundum se noster intellectus excedat ex cessu quodam analogico res materiales: tamen pro hoc statu vbi est etiam alliga tus materialibus instrumentis parum illarum modum essendi & operandi excedit, ex quo fit vt in earum cognitione difficultatem patiatur.

ARTICVLVS. II.

Vtrum ens quod est obiectum Methaphisicæ sit difficilius cognitu obiectis aliarũ scien tiarũ, quoad nostrum intellectum?

11 IN hoc art. vt seperemus certa ab incertis, supponenda sunt quædam de quibus non est in animo disceptare. Imprimis enim non est animus inquirere, quod est primum cognitum nostri intel lectus via originis, in primo nanq; libr. determinauimus contra Scotum, & Durandum non esse singulare, neq; speciem athomam, sed ens sub generalissimo, & potentialismo entis conceptu concernenti quiditatem sensibilem; ad sensum ibi explicatum. Neq; etiam in mente est disputare quod sit primum cognitum aut cognoscibile secundum se, & ordine dignitatis, seu via intentionis: dictum namq; est ar. 1. Deũ esse in summo cognoscibilitatis, sicut est in summo immaterialitatis, & post ipsum, substantias separatas, ac communes rationes entis methaphisicales ab omni materia abstractas secundum locum in cognoscibilitate obtinere, & in vniuersum quodlibet obiectum iuxta modum immaterialitatis suam cognoscibilitatem sortiri. Deniq; supponendum est duplicem esse viam seu modum procedendi ad alicuius vniuersalis prædicati cognitionẽ: resolutionis, scilicet, & compositionis. Per viam resolutionis peruenit intellectus ad cognitionem distinctam, per quã rem quantum ad suas partes, causas, & propietates attingit: per viam compositionis peruenit intellectus ad cognitionem confussam, qua rem confusse (hoc est) non discernendo eius partes, causas, ac propietates cognoscit. Quibus suppositis sensus articuli est. Vtrum entis ratio, quam considerat methaphisicus sit difficiliùs cognoscibilis cognitione perfecta, seu via resolutionis à nostro intellectu pro hoc statu; quàm obiecta aliarũ scientiarũ, ita vt ad eius qualemcumq; distinctam cognitionem de tali ratione asequendam; priùs de alijs rationibus minus vniuersalibus debeat distinctam habere cognitionem noster intellectus necessarió, & in hoc sensu communis sententia asserit rationẽ entis quatenus est quoddam totum potentiale respectu suorum modorum priùs, & facilius cognosci à nostro intellectu cognitione cõfusa: quatenus verò est pars inclusa in suis inferioribus posteriùs, ac difficilius cognosci; quia vt sic terminat resolutiuam ac distinctam cognitionem, secundum quam difficilius, ac posterius cognoscitur. Hanc sententiam habemus in Flandria 1. methaph. q. 7. ar. 3. & in Soto 1. Phisicor. q. 2. ar. 1. latiùs explicatã, quibus omnes Philosophi neoterici subscribunt. Vnde hic à multis, quæ in 1. Phisicorum solent inculcari supersedendo duntaxàt ea, quæ ad Methaphisici munus spectant in lucem proferemus, breui stilo, & tenui calamo, vt demore habe

mus

mus. Vnum hoc non prætermittam vniuersale posse accipi, vt partem minus vniuersalis, vt totum, & absolute, vt has præuenit rationes.

12 Respondeo dicendum primo, quod ens vt sub est abstractioni formali sub qua est Methaphisicæ obiectum est difficilius cognoscibile obiectis aliarum scientiarum naturalium considerantium particulares entis rationes. Hæc conclusio probatur authoritate, & ratione. Argumentum ab authoritate, desumitur ex Philosopho. 1. meth. c. 2. aserenti maximè vniuersalia esse difficillima nostro intellectui ad cognoscendum, idem docet D. T. ibi lect. 3. & opus. 53. sed hoc nõ potest intelligi de vniuersalioribus, vt abstractis abstractione potentiali, quia vt sic sunt id quod primo, & facillime à nostro intellectu intelligitur: ergo debet intelligi de prędicatis vniuersalibus, vt abstractis abstractione formali, quorũ primum est ens. Confirmatur dupliciter. Primo ex contextu: asignans enim Philosophus rationem huius, ait quia magis vniuersalia sunt difficillima hominibus ad cognoscendum quoniam asensibus sunt remotissima, sed vniuersalia per formalem abstractionem remouentur a sensibili materia, & a sensu: ergo. Secũdo: Nam D. T. in allegato opusculo explicans prædictam Philosophi propositionem ait vniuersalia in causando esse illa vniuersalia difficillima de quibus loquutus fuit Philosophus: non vero vniuersalia in prędicando qualia sunt genera & species, eò quód ad illa habet se intellectus noster sicut ad lumen solis oculus noctuæ coracis: at ratio entis vt abstracta abstractione formali etiam pertinet ad vniuersalia in causando, & non ad vniuersalia in prædicando, cum vt sic idem genus abstractionis ià materia, cum substantijs separatis inuoluat, & non prædicetur de suis inferioribus à quibus potiùs præscindit, & abstrahit per modum formæ à subiecto, quam per modum totius potẽtialis à suis inferioribus, quod tamen genus abstractionis requiritur, vt prædicatum commune de sibi inferioribus valeat prædicari, vt erudite ostendit Soto in logica lib. 2. q. de genere, ar. 2.

Secundo probatur hac ratione quanto aliquid est perfectius cognoscibile in se, magis difficile redditur intellectui nostro pro hoc statu, eò quòd est illi minus proportionatum, vt dictum est, ar. præcedenti: sed ens vt sub est formali abstractioni est obiectum actualius perfectius, & abstractius obiectis aliarum naturalium scientiarum: ergo minus ac difficilius cognoscibile à nostro intellectu. Vnde sicut vt totum potentiale est primum cognitum, & quod ab humano intellectu facilius cognoscitur, ita abstractum ab stractione formali est vltimum, quod ab illo potest cognosci. Confirmatur cognitio entis sic abstracti est omnium perfectissima quam humanus intellectus potest adipisci: sed perfectissima conitio est quam vltimo potest, & debet assequi intellectus procedens de potentia ad actum qualis est humanus: ergo. Maiorem ostendit Caiet. 1. p. q. 14. ar. 6. §. *Aduerte*, in hunc modum. Cognitio attingens aliquid secundum prædicata cõmunia tantum, stat dupliciter: altera quę attingens communia duntaxat prædicata ex parte rei cognitæ, est communis, in potentia & confusa, & hæc est omnium imperfectissima: altera quæ licet ex parte cognitionis sit cõmunis & vniuersalis: ex parte tamen obiecti est perfecta, actualis, & distincta & talis est cognitio Methaphisicalis, quæ est omnium perfectissima. Min. ostenditur ratione D. T. 1. p. q. 85. ar. 3. Nam omne subiectum quod perficitur procedendo de potentia ad actum prius peruenit ad actum imperfectum & postremo ad actum perfectum, talis est humanus intellectus: ergo.

13

Dico secundo, ens vt est quoddam totum vniuersale abstractione totali abstractum est vltimum, quod via resolutionis & ordine cognitionis distinctæ

14

potest

poteſt cognoſci: hæc concluſio probatur primo. Nam cognitio diſtincta totius depẽdet taliter à cognitionibus partium vt ſine illis nequeat aſequi, ſed partes entis totius potentialis ſunt modi entis & rationes particulares ſub illo contentæ quas conſiderãt aliæ ſcientię naturales: ergo cognitio diſtincta entis taliter dependet à cognitionibus diſtinctis iſtorum modorum & rationum vt ſine illis nequeat haberi & conſequenter eſt vltima & difficilior reſpectu aliarum. Mai. patet Nam cognitio diſtincta eſt illa quæ habetur reſoluendo totum in ſuas partes & non eſt perfecta quo ad vſque fit ad omnes partes facta reſolutio. Secundo illa eſt poſterior & difficilior cognitio reſpectu noſtri intellectus, quæ plures requirit conditiones: ſed cognitio entis totius potentialis diſtincta requirit omnia, quæ requiruntur ad cognitionẽ modorũ particulariũ, & in ſuper aliquid amplius: ergo. Mai. quia difficilius aſequitur quod a plurib⁹ cauſis & conditionibus depẽdet. Min. quia oportet cognoſcere propria vniuſcuiuſq; modi diſtinctiua, ipſorumq; rationes differendi, vt ſic entis cõfuſio, & potẽtialitas exhauriatur & in ſuper cõmunem illã rationẽ eſſendi in quaomnes modi proportionãtur: ergo. Tertio proceſſus cognitionis diſtinctæ fit ſicut proceſſus naturę in rerum productione: ſed natura procedit a principijs & partibus ad totũ quod ſicut eſt primũ in intentione eſt vltimũ in exęcutione: ergo ordo cognitionis diſtinctæ & perfectæ fit a cognitionib⁹ partium ad cognitionẽ totius procedendo: ſed partes entis totius potẽtialis ſunt rationes inferiores: ergo prius harum cognitiones quã entis cognitio, debẽt haberi

Dico. 3. ens vt eſt pars diffinitiua ſeu
15 incluſa in rationibus inferioribus poſterius cognoſcitur: ſed tamen abſolute conſideratum, prius cognoſcibile eſt quodammodo diſtincta cognitione quã rationes entis particulares. Prima pars probatur: Nam cognitio totius pręenit cognitionem partis, vt pars eſt: ergo cognitio cuiuslibet particularis generis, & ſpetiei prævenit cognitionẽ entis, vt pars eſt illius. Antece. declaratur vt quis cognoſcat ens in bibi in homine, & eſſe ſuo modo partem quidditatis hominis prius debet cognoſcere hominem ſaltẽ cognitione confuſſa ſicut vt cognoſcã animal eſſe partem diffinitiuam hominis prius debeo hominis notiam habere: cuius ratio eſt, quia cum ratio partis dicat habitudinem ad totum cuius eſt pars & nulla habitudo poſsit cognoſci ſine termino ſui, inde eſt, vt neq; ens, neque vllum vniuerſale prædicatum poſsit cognoſci, vt pars inferioris diffinitiua ſeu actualis niſi ipſum inferius prius cognoſcatur. Confir. ex D. Tho. qui 1. p. q. 85. ar. 3. ad 2. hanc doctrinam ſic explicat. *Magis commune comparatur ad minus, vt totũ, & vt pars: vt totum quidẽ ſecundum quod in magis vniuerſali continetur in potentia minus vniuerſale, vt pars autem ſecundum quod minus commune continet in ſui ratione non ſolum magis commune, ſed etiam alia, vt homo non ſolum animal, ſed etiam rationale: ſic igitur animal conſideratum in ſe prius eſt in noſtra cognitione quam homo: ſed homo eſt prius in noſtra cognitione quã quod animal ſit pars rationis eius.* Ex quo loco licet ſic argumentari cognitio animalis in quantum eſt pars hominis dependet à cognitione hominis, & eſt poſterior illa, quia animal eſt pars hominis & vt pars dicit ordinẽ ad hominem. Sed etiam ens licet in rigore nõ ſit pars quia nõ facit cõpoſitionẽ cũ ſuis modis, & rationib⁹ particularib⁹, eſt tamẽ incluſum in quidditate inferioris, & vt ſic dicit ordinẽ ad illud: ergo depẽdet à cognitione illius in ſui cognitione. Secũda pars pro. Nam ens abſolute conſideratum dicit rationem pro ſubſtracto, vt prævenit om 16
nem rationem totius, & partis vt ſic autem non plus requirit ad ſui cognitionẽ diſtinctã quã quælibet ratio particularis, ſed potius minus. Nã ad cognitionẽ iſtã diſtinctã entis ſufficit cognitio attingens

entis rationem & paſsiones ilius cõmunes, & cõmunes illius partes ac remotas, quæ ſunt de illius cõceptu vt ſunt modi eſſe per ſe, & in alio quæ omnia facilime apræhẽdi poſunt: ergo. Secundo prob. Nã abſolute resvniuerſalis quãto eſt vniuerſalior tanto prius cognoſcitur cognitione diſtincta: ergo ens quod eſt vniuerſaliſsimũ omniũ eſt pri⁹ cognoſcibile cognitione diſtincta. Añs. pro. multipliciter. Primo quia cognitio diſtincta inferioris depẽdet à cognitione diſtincta ſui ſuperioris (hoc eſt) ipſius rationis, quę eſt ſuperior ita, vt illa nõ poſsit ab intellectu haberi quin priùs habeatur v.g. cognitio hominis diſtincta nequit haberi, niſi prius cognoſcantur partes diffinitiuæ illius ſcilicet animal ac rationale, neque cognitio animalis poteſt aſequi niſi prius habeatur cognitio corporis, & ad cognitionẽ huius diſtinctã præ requiritur cognitio ſubſtãtiæ, & ad cognitionẽ ſubſtantiæ præ exigitur cognitio entis, ita, vt infimæ ſpeciei diſtinctam cognitionem non habeamus quoad vſq; ſupræmã rationẽ diſtinctè cognoſcamus: ergo quãto prædicatũ fuerit vniuerſalius tãto erit via reſolutiuæ cognitionis pri⁹ 17 cognoſcibile. Secundo prob. Nam in prædicationibus docet Philoſophus 8. met. tex. 10. ab inferioribus ad ſuperiora faciendam eſſe reſolutionem, ita vt homo; in animal & rationale: animal verò inuiuens, & ſenſibile, & ſemper inferius in ſuum proxime ſuperius reſoluatur, ſu fragatur D. T. 1. p. q. 13. ar. 5. ad. 1. dicens in actionibns omne agens vniuocum reduci in quodã agens, neq; vniuocũ neq; omnino ęquiuocũ, ſed veluti analogicũ, ſicut in prædication ib⁹ omnia prædicata vniuoca reducuntur ad vnum primũ non vniuocũ, ſed analogicum quod eſt ens, ſed terminus & finis iſtius reſolutionis eſt diſtincta cognitio inferioris: ergo hæc nequit haberi niſi fiat reſolutio vſq; ad ſupræmum aliàs fruſtanea eſſet talis reſolutio. Tertio probatur idem antece. Nã Philoſophus in loco citato primi Phiſicorum abſolute docet ordine doctrinæ ab vniuerſalioribus eſſe incipiendum, & Porphirius in capite de ſpetie iuxta præceptum Platonis dicit à ſuperioribus ad infima eſſe deſcendendũ ordine ſcilicet doctrinæ; ſed ordo iſte non eſt ſolius conſuſſæ, ſed etiã aliqualis cognitionis diſtinctæ: ergo. Quæ concluſio adeó eſt perſpicua, vt Scotus qui dicebat ſpetiem ſpetialiſsimam eſſe primũ cognitum cognitione cõfuſa ac reſpectu cognitionis diſtinctæ ens eſſe primum cognitũ afferebat, ſed quia hæc cognitio diſtincta poteſt eſſe dupliciter, aut reſoluendo ens in ſuas immediatas partes & paſsiones communiſsimas, vel reſoluendo illud in omnes ſuas partes, modos & paſsiones. Ideo noſtra concluſio non de hac ſecunda ſed de prima debet intelligi cognitione. Secunda enim cognitio eſt omnium difficilima & poſtrema vtpote à plurib⁹ dependens, plures requirẽs cõditiones, & in omnes partes reſolutiua quas attingere, eſt omniũ difficilimũ, vt probatũ eſt in ſecũda cõcluſione: & eadem argumentas iuxta ſubiectã materiã applicatas hanc partem conuincunt proculdubio.

Dico 4. hæc cognitio ſiue diſtincta, ſiue cõfuſa entis in totaſua latitudine, vt abſtrahit à Deo & creaturis, à ſubſtantijs ſeparatis, & materialibus non eſt quiditatiua, de ente verò vt eſt pars ſubſtãtiæ materialis (ad ſẽſum ſuperius explanatum) & vt abſtrahit à ſubſtantijs corporeis & reliquis nouẽ prædicamentis poterit humanus intellect⁹ habere quidditatiuã cognitionẽ pro hoc ſtatu. Hæc cõcluſio quo ad omnes partes probatur ex vnico fundamẽto, quod nobis inſtar eſt omniũ. Nã ad cognitionẽ quidditatiuã requiritur ſpeties repreſẽtatiua ipſi⁹ quod quid eſt & cõſequenter nõ ſolũ debet repręſentare talis ſpetiei gradum communẽ: ſed etiã gradũ propriũ diſtinctiuum v.g. cognitio hominis quiditatiua debet attingere hominis prędicata à prima potentia, vſq; ad vltimũ actum, & reſpectu 18 cuiuſ-

cuiuscũq; prædicati essentialis illius debet esse quidditatiua eó quòd debet fieri per speciẽ totius quidditatis repræsẽtatiuã: ex hoc fundamẽto elegãter à Caiet. 1. p. q. 12. ar. 2. §. *Ad euidentiam*, assignato probatur prima pars conclusionis: ad cognitionẽ quidditatiuã entis, vt abstrahit à Deo & creaturis, à substantijs separatis & corporalibus entibus, requiritur species repræsentans totã quidditatẽ ipsius vt sic, & cũ entis ratio cõmunis includat in suo conceptu modos suos, vt ex dicẽdis libr. 4. suppono oportet speciẽ entis creati & substantiarũ separatarũ esse secundũ quidditatẽ repræsentatiuã, at nulla pro hoc statu datur species quidditatiue Deum aut separatas substantias repręsentãs, vt q. 3. huius probabo: ergo neq; entis vt sic abstracti dabitur species quidditatiue repræsentatiua. Secunda pars quod entis vt est pars hominis. v. g. dabilis, sit cognitio quidditatiua probatur. Nam dabilis est species talis entis repræsentans quidditatẽ & hæc est principiũ cognitionis quidditatiuę: ergo. Mai. species hominis repræsentatiua repræsẽtat illius quidditatẽ à prima potẽtia vsq; ad vltimũ actum: vnde est principiũ cognitionis quidditatiuæ quæ de homine habetur: ergo repræsentat ens vt est hominis prædicatũ quidditatiuũ. Similiter probatur tertia pars quod entis creati materialis detur cognitio quiditatiua. Nã dari speciẽ talis entis repręsentatiuã nõ inconuenit, imo videtur necessariũ: ergo & dari cognitionẽ quiditatiuam: Antec. Cuiuscũq; entis materialis, (cum sit in tellectui nostro pro hoc statu proportionatũ) potest intellect⁹ agẽs ellicere propriã speciẽ ipsius secundũ propria ipsi præsentatiuam, quæ gradum entis proportionatum; scilicet materialis repræsentabit possibili intellectui: etenim vt dictum est in
19 specie quiditatiua inferioris omnes eius essentiales gradus debent relucere. Vel etiã ex speciebus particularium entium quiditatiue repræsentatiuis poterit possibilis intellectus aliam speciem entis naturalis, & sensibilis repræsentatiuam ellicere per quam possit cognitionem illius quiditatiuam formare: ergo intentum.

Colligimus igitur ex hactenus dictis quod ens potest duplici abstractioni subesse: formali & potentiali: potest rursus accipi tripliciter, absolute vt præuenit omnem rationẽ partis, & totius, & omnibus modis ad cognitionem confussam siue ad distinctam compararí. Quæ duplex est alia in partes immediatas (quæ est in suo genere imperfecta, & parum supra confussam cognitionem eleuata) alia verò in omnes partes, modos, & proprietates ens resoluẽs: quæ est omniũ distinctarum perfectissima. Quo supposito entis vt subest abstractioni formali vltima ac difficillima est cognitio tam distincta, quam confussa. Entis verò vt subest abstractioni potentiali, & sub induit rationem potentialis totius etiam est vltima ac difficilima cognitio, ad omniũ subiectiuarum partium cognitiones cõparata, at entis vt pars est diffinitiua suorum inferiorum secundũ quid est difficilior, & posterior nempe quoad rationem partis. Secus vero quoad rationem entis sumptam absolute, quæ vt sic facilius ac prius est cognitione distincta cognoscibilis si de imperfecta in genere distinctarum cognitionum fiat sermo. perfecta nanq; cognitione est vltimo ac difficilius cognoscibilis. Deniq; nulla istarũ cognitionũ si ad ens in tota sua latitudine terminetur, est quiditatiua. Secus vero si cum restrictione partis aut limitatione sensibilitatis ad ipsum terminetur. Sed vt veritas harum conclusionum magis elluceſcat. Arguitur contra illas. Primo. Nã idẽ omnino est ens abstractum abstractione potẽtiali & formali. Neq; enim abstractionis diuersitas ipsũ ens diuersificat, sed abstractũ abstractione potẽtiali est quod pri⁹ ac facilius cognoscitur à nostro intellectu saltẽ cognitioneco fussa & distincta qualicũq; ad sẽsũ explicatũ in 3. cõclusione: ergo etiã abstrac-

tum formali abſtractione. Ad hoc R. negando maio. Nam licet ſit idem ens veluti marerialiter, quod ſub eſt vtriq; abſtractioni. eſt tamen diuerſum formaliter: vt abſtractũ enim abſtractione potentiali eſt omnium prædicatorum potentialiſsimum, & imperfectiſsimũ, quia abſtractio potentialis ædifficat in illo imperfectionem eò quòd fit abſtrahendo illud vt totum à ſuis partibus relictis cũ ſuis perfectionib⁹ extra cõceptũ totius: abſtractio vero formalis edifficat in ente perfectionẽ eò quòd abſtrahit ipſum per modũ formę àſubiecto relinquẽdo in ſubiecto totã potentialitatẽ: vnde oportet conceptũ entis abſtracti abſtractione potentiali eſſe imperfectiſsimum omniũ: entis vero abſtracti formaliter eſſe omnium perfectiſsimũ, qui propterea 21 in ſolo Deo poteſt re ipſa reperiri. Secundo arguitur vniuerſalia, teſte Philoſopho. 1. phi. c. 1. ſunt eò magis nobis nota quò vniuerſaliora ſunt, ſed ens eſt omnium vniuerſaliſsimum etiam, vt totum potẽtiale: ergo eſt omnium nobis notiſſimum & per conſequens facillimum ad cognoſcendum. Dices Philoſophum loqui de vniuerſalibus reſpectu cognitionis confuſſæ. Sed contra nam abſolute docet Philoſophus ab vniuerſalioribus eſſe incipiendum, quod nequit intelligi de ordine cognitionis confuſſæ. Nam congnitione confuſſa etiam docet ibi, quod totum eſt nobis notius quam partes diffinitiuæ & actuales ipſius qua ratione homo eſt notior partibus ſuæ diffinitionis & tamen abſolute non aſſerit Philoſophus ſpetiẽ athomam eſſe prius notam nobis: ſicut aſſerit de ente & maxime vniuerſalibus: ergo nõ loquitur ſolũ de cognitione cõfuſſa, de hac enim ſi loqueretur etiã poſſet dicere quod ſpecies athoma eſt prior, ac facilior reſpectu noſtri. Ad hoc R. optimã eſſe ſolutionẽ aſignatã & mentẽ Philoſophi ibi legitimè explicare: vnde à D. T. 1. p. loco ſępius allegato in eodẽ ſenſu aducitur locus ille in argumento, *Sed contra*. Ad re- A plicã R. quod totum diſſinibile eſt prius notum cognitione cõfuſa, quam partes actuales ipſius ſecundum quid; at totum potentiale eſt ſimpliciter notius ſuis partibus & propterea de hoc & non de illo toto aſeruit Philoſophus eſſe notius confuſa cognitione. Pro cuius explicatione aduertenda eſt differentia inter vtrumque. Nam ordo notitiæ inter totum vniuerſale & ſuas partes ſubiectiuas ex vna parte: & inter totum diffinibile & partes diffinitiuas ex alia non eſt vniformis. ſed ille eſt ordo ſimpliciter, iſte ſecundum quid: pars enim diffinitiua non depẽdet ſecundum ſe in cognoſci à toto diffinibili, ſed tantum ſecundum quod eſt pars illius: poſſum nãq; prius cognoſcere animal perfectè, & poſtea noſſe quod animal eſt pars diffinitionis hominis. Pars autem ſubiectiua ſimpliciter dependet in cognoſci à notitia vniuerſalioris, vt de ſe patet, licet igitur cognitio totius vtrobiq; præcedat cognitionem partis non tamen quanlibet cognitionem: ſed cognitio totius vniuerſalis præuenit cognitionẽ ſuæ partis ſubiectiuæ ſimpliciter & non ſolum quatenus pars eius eſt, & ideo magis hinc habetur quod Philoſophus merito dixit abſolute cõmuniora eſſe nobis prius nota minus communibus: ordo etenim cognitionũ ſimpliciter magis attẽdẽdus eſt, & prior natura liter eſt quã ordo ſecundũ quid. Tertio 22 Illud difficilius cognoſcitur quod plura ad ſui requirit cognitionẽ, ſed minus vniuerſalia plura ad ſui requirunt cognitionẽ: ergo poſterius ac difficilius cognoſcuntur quam magis vniuerſalia. Min. nã requirũt totũ quod requirunt magis vniuerſalia cũ hæc in diffinitione illorũ includãtur & inſuper aliquid aliud nempe propriæ differẽtiæ notitiã quã ſuperadunt ad magis vniuerſalia: ergo. Confirmatur. Magis vniuerſalia vt ſũt rationes methaphiſicales teſte Philoſopho hicſũt difficilimê cognoſcibilia à nobis, quod debet intelligi ordine cognitionis diſtinctę: ordine enim cognitionis cõfuſę ſunt

B C D

facilíora

vt asserit 1. Phisicor. aliàs esset sibi contrarius: ergo falso asserimus in tertia cõ
A clusione, ens absolute esse priùs notum cognitione distincta. Quod si dicas conclusionem intelligi de cognitione distincta imperfecta, vt nos ibi explicuimus. Contra cognitio distincta est perfecta essentialiter: ergo implicatio in adiecto. Resp. ad argumentum nego minor. Ad probationem dico minus vniuersalia magis requirere ad sui cognitionem confusam, non vero ad cognitionem distinctam resolutiuam perfectè, ad hanc enim plura exigit magis vniuersale, vt totum quodam est & absolutè: quia plures habet partes subiectiuas à quibus dependet eius cognitio. Ad confirmationem patet ex ibidem dictis ge-
B nus cognitionis distinctæ habere latitudinem. Vnde standum est in illa solutione assignata. Quartó arguitur ad demõstrationem præsupponitur cognitio quidditatiua subiecti vna enim ex præcognitionibus est cognitio ipsius, quodquid subiecti in vna quaq; scientia, sed Methaphisica verè demonstrat de ente, vt sic abstracto, a creato, & in creato suas passiones: ergo habet notitiam ipsius quodquid, quæ est quidditatiua. Resp. satis esse ad has & similes demonstrationes conficiendas habere notitiam ipsius quod quid est entis imperfectam,
C & per conceptum connotatiuum in quo quidditas rei sensibilis semper connotatur. Quemmadmodum Philosophus de Deo vere demonstrat esse vnum, & immobilem, nec tamen habet de illo conceptum quidditatiuum, sed per connotatiuum conceptum ex alienis formatum speciebus habet aliqualem notitiam ipsius quodquid est Dei, quæ sufficit vtde illo non nullas possit proprietates, seu attributa demonstrare.

(?)

ARTICVLVS. III.

Vtrum veritates Methaphisicæ sint difficiliores veritatibus aliarum scientiarum naturalium?

IN hoc art. est animus explicare. An hæc passio seu proprietas quam Philosophus attribuit veritati scilicet es- 23
se quodammodo difficilem suscipiat magis & minus. Postquam enim docuimus, & pro constanti statuimus in art. primo. Veritatem esse difficilem nobis
B eò quòd noster intellectus in illa cognoscenda magnam patiatur difficultatẽ: illamque à nostro intellectu partim, & partim à rebus prouenire, & in ar. secundo obiectum Methaphisicæ esse ostendimus omnium naturalium scibilium difficilius, desiderat intellectus scire. An veritates quas de hoc obiecto difficilimo scimus, sint etiam alijs naturalibus veritatibus difficilliores? In quo sensu nullum scio partem negatiuam tueri: affirmatiuam vero omnes tuentur quotquot obiectum Methaphisicæ esse
C difficilius ad cognoscendum cognitione distincta, & Methaphisicam agere de difficilioribus asseuerant: quo supposito.

Respondeo dicendum primo, veritates aliquas esse intellectui nostro difficiliores alijs. Probatur hæc conclusio primo. Nam sicut ab eo quod res est, vel non est propositio dicitur vera aut falsa, ita ab eo quòd obiectum est magis, aut minus difficile ad cognoscendum propositio resultat magis, aut minus facilis ad cognoscendum, sed dictum est quædam obiecta esse alijs
D difficiliora; eò quòd difficilius noster intellectus potest ad eorum distinctam cognitionem peruenire: ergo. Secundo. Nam veritates fidei sunt obs-

curiores & ſupra lumen intellectus naturale: ergo ſunt difficiliores ad cognoſcendum. Patet conſequentia. Nam difficultas aut prouenit ex rebus propter ſui obſcuritatem & potentialitatem, aut ex parte intellectus propter deffectum luminis, ſed iſte deffectus interuenit reſpectu veritatum fidei: ergo reddit illas difficiles, & tanto magis quanto ab earum euidentia fit magis alienus. Tertio exemplo Philoſophi hic comparantis quaſdam veritates in greſui domus: alias vero abditis & ſecretis ac interioribus domus partibus, in quo denotat, quod ſicut ingreſus domus eſt magis manifeſtus, & peruius ac facilis. In foribus enim quis delinquet? Secretio res tamen partes domus ſunt minus peruiæ ac difficilior per illas de ambulatio: ita contingit quaſdam veritates eſſe veluti in ianuis & foribus propter ſui facilitatem: quales ſunt veritates primorum principiorum per quas fit ingreſus ad alias veritates, quæ ſunt magis abditæ propter ſui difficultatem.

24

Quarto: Nam veritates primorum principiorum v.g. quodlibet eſt, vel non eſt; omne totum eſt maius ſua parte, ſunt nobis faciliores alijs: ergo veritas in ratione facilis ſeu difficilis ſuſcipit magis ac minus. Antece. prob. dupliciter. Tum quia illud eſt facilius in cuius cognitione minus laborat intellectus: ſed intellectus noſter minus laborat in cognitione harum veritatum eò quòd ſunt naturaliter notæ, & ſola indigẽt terminorum expoſitione ad illarum cognitionem aſſequendam: ad alias autem veritates vltra hoc indiget diſcurſu aut aliqua deductione: ergo. Tum etiam, quia hæc principia ſunt nobis notiora, & priùs cognita à noſtro intellectu in genere cognitorum complexorum: ſed ea, quæ nobis notiora ſunt; etiam ſunt faciliora: ergo.

25 Dico ſecundo veritates Methaphiſicæ comparatæ ad aliarum ſcientiarum realium veritates ſunt quo ad nos difficiliores. Probatur rationibus factis:

A Nam ſunt de obiecto difficiliori ad cognoſcendum, & vltimo addiſcũtur, ſunt etiam à materia abſtractiſsimæ: ergo ſunt difficiliores. Dixi comparatæ ad veritates aliarum ſcientiarum realium. Propter logicam quæ ſcientia rationis appellatur: eò quòd agit de ſecundis intentionibus rationis, & ad cuius veritates non facimus comparationem in hac concluſione, ſed duntaxat ad veritates aliarum ſcientiarum, quæ alicuius entis realis naturam ſpeculantur, & in ordine adhas dicimus veritates Methaphiſicæ ſcientiæ eſſe illis difficiliores. An autem ſint difficiliores etiam veritatibus logicę, vel econtra iam in ſequenti concluſione pergimus declarare.

B

Dico tertio, veritates logicæ eſſe difficiliores veritatibus Methaphiſicæ. Hęc concluſio probatur authoritate Doctoris ſancti, qui opuſc. 70. ſuper Boetium de trinitate quæſt. 6. ar. 1. ad 3. air in hæc verba. *Ad tertium dicendum, quod in addiſcendo incipimus ab eò quòd magis facile niſi neceſsitas aliud requirat quandoq; enim neceſſe eſt in addiſcendo non incipere ab eo quòd eſt facilius, ſed ab eo à cuius cognitione, cognitio ſequentium dependet: & hac poſitione opportet in addiſcẽdo à logica incipere, non quia facilior ſit ſcientijs cæteris: habet enim maximam difficultatem cum ſit de ſecundo intellectis: ſed quia aliæ ſcientiæ ab ipſa dependent, &c.* Ex quo loco ſic arguitur, logica habet maximam difficultatem comparata ad cæteras ſcientias (hoc eſt) logica eſt ſcientia: & difficilior omni alia ſcientia: ſic enim exponitur propoſitio de ſuperlatiuo; teſte Soto libr. 4. ſumularum cap. 6. ergo cum hæc maxima difficultas conueniat logicæ propter veritates quas circa ſuum obiectum contemplatur dicendum eſt illas eſſe omnium difficillimas. Secundo probatur. Nam ibi eſt maior difficultas vbi concurrunt plures cauſæ difficultatis: ſed plures cauſæ difficultatis cõcurrũt reſpectu veritatũ logicaliũ: quam reſpectu veritatũ Methaphiſicæ,

C

26

D

& alia-

& aliarum ſcientiarum:ergo. Min.quoniam concurrit propria intellectus debilitas:& ex parte obiecti concurrunt multæ conditiones augentes difficultatem: ſunt enim veritates à materia abſtractiſſimæ eò quòd nullam realem materiam concernunt; extra latitudinem obiecti intellectus continentur,& non niſi indirecte,& per quandam reflexionem valent cognoſci ſecundæ intentiones:ſunt etiam entia minimæ entitatis:vnde ar.1. diximus entium rationis & aliorum minimæ entitatis cognitionem eſſe difficilem ex parte intellectus & ipſarum rerũ imperfectione: àt in obiectis aliarum ſcientiarum cognoſcendis, & earum veritatibus ex ſola intellectus difficultas cõ ſurgit imperfectione:nam obiectũ Methaphiſicæ propter ſuam maximã actualitatem, & à materia poſitiuam abſtractionem deſe eſt maxime cognoſcibile: obiectum etiam mathematicarum valde proportionatum, & ſatis cognoſcibile eſt:ſortitur namq; ſecundũ poſt Methaphiſicam gradum abſtractionis:obiectũ verò Philoſophiæ licet materiam ſenſibilem concernat, quia noſtra cognitio pro hoc ſtatu oritur aſenſibus valde pro
27 portionatum redditur.Vnde D.T.in eodem opuſc.70.q.5.ar.1.docet poſt dialecticam quæ eſt modus ſciendi, & propterea prius adiſcẽda:ſtatim ad mathematicas:vt ad faciliores:de inde ad Philoſophiam naturalem,poſtea ad moralẽ Philoſophiam: deniq; ac Methaphiſicam eſſe procedendum. Igitur habemus dialecticæ veritates eſſe omnium naturalium ſcientiarum difficillimas(hic enim de veritatibus ſupernaturalibus fidei,& Theologiæ quæ Methaphiſicæ lumen tranſcẽdunt non fecimus ſermonem:hæc enim habent alium cauſam ſuæ difficultatis,nẽpe ſupra naturale lumẽ intellectus exceſſum ratione cuius difficiles ſupra omnes reddunturveritates) poſt logicales verò Methaphiſicę veritates,poſt quas, morales,de inde, naturales ad naturalem Philoſophiam pertinẽtes,poſtremo,mathematicales, locum obtinere, quibus omnibus prima principia per ſe nota in facilitate præſtare : & conſequenter hanc proprietatem veritatis ſuſcipere magis ac minus ſtatutum relinquimus.

Sed vt harum concluſionum veritas eluceſcat. Arguitur contra illas. Primo ſequitur in ipſis etiam principijs per ſe notis dari magis ac minus facile,& difficile ſicut datur in concluſionibus ex ipſis illatis:conſeq. eſt falſum quia eſſe per ſe notum conſiſtit in indiuiſibili ſcilicet in hoc quod non alterius notitia,ſed ſola terminorũ expoſitione innoteſcat. Vnde hæc duo principia ęque nota& facilia ſũt ſcilicet,quodlibet eſt vel nõ eſt,& impoſsibile eſt idẽ ſimul eſſe & non eſſe,& eadem ratio eſt de alijs:ergo. Ad hoc argumentũ R.prænotando quód inter om
28 nia prima principia neceſſe eſt dari aliquod notius &prius ac nobis aprehenſione facilius quãuis omnia cõueniãt in hoc quod eſt eſſe per ſe nota & non indigere alio notificante tanquam medio.Nollo dicere quod hæc negatio ſeu excluſio medij ſit maior in vno quam in alio. ſed quod in vno ſunt maiores & plures cauſæ fundandi hanc negationem quam in alio,& ita Philoſophus 4. huius c. 3. aſſerit illud principium: *Impoſsibile eſt idem ſimul eſſe & non eſſe*,omnium eſſe primũ, firmiſsimum,atq; notiſsimum, eò quòd per illud non ſolum concluſiones verũ etiam alia principia poſſunt oſtendi,probari,nec non demonſtrari per reductionem ad impoſsibile,ipſum verò per nullum aliud poteſt oſtenſiue aut per reductionem ad impoſsibile comprobari. A quo diſentiunt Anto. Andreas ibi q. 5. & alij exiſtimantes notiſsimum omniũ eſſe hoc, *Ens eſt ens*. Alij verò dicunt eſſe hoc *quodlibet eſt vel non eſt*,eò quod exiſtimant hoc diſtingui ab illo primo formaliter diuerſamq; ab illo veritatem ſignificare & aliàs eſſe affirmatiuũ: illud autem eſſe negatiuũ. Fõſeca vero ibidem q.1. ſect.2. & 3. dicit hæc duo diſtingui, & illud primum eſſe notiſsimum. Alij

autem quorum ſententiæ ſubſcribo, aſſe
runt: illas duas propoſitiones: *Impoſsibile eſt idem ſimul eſſe & non eſſe*, & *quodlibet eſt vel non eſt*, idem principium formaliter: ita Iauellus in dicto. 4. lib. meth. q. 9. cuius ratio eſt. Nam quando eadem veritas ſignificatur licet diuerſo tenore verborũ idem principium cenſendum eſt: hic autem eadem veritas ſignificatur licet diuerſo tenore verborum: quatenus in prima propoſitione explicatur per affirmari, & negari quod pertinet ad logicum. in ſecunda vero per eſſe & non eſſe, quod pertinet ad Methaphiſicum: ſed ſiue iſto ſiue illo modo dicamus certũ eſt noſtrũ præſupoſitum nempe dari aliquod principium notius alio: quodcũque ſit illud. Vnde Ad argumẽtum nego mino. 29 Secundo arguitur eſſe facile aut difficile cognoſcibile, eſt ſolum denominatio rationis cum nihil in trinſecum ponat in obiecto, ſed per ſolam intellectus debilitatem dicatur difficile ad cognoſcendum: facile vero per intellectus virtutem potentem illud cognoſcere perfecta cognitione, ſed denominatio rationis non ſuſcipit magis aut minus: ergo. R. difficultatem eſſe duplicem: alteram quæ ſolum prouenit ab intellectu, vt eſt illa qua res actuales & perfectæ dicuntur difficiles, & hæc in rebus ſolum ponit denominationem rationis & in intellectu ponit deffectũ ſiue negatiuum, ſiue priuatiuum vt eſt vulnus ignorantiæ quodcumq; ſit illud. Alteram quæ eſt in ipſis rebus qualis eſt illa qua res minimæ entitatis dicuntur difficiles. Hæc enim eſt ipſa diminuta, & imperfecta earum cognoſcibilitas cum reſpectu ad noſtrum intellectum, vt docuimus in ar. 1. eodem modo diſtinguenda eſt facilitas: alia enim eſt in ſola denominatione rationis cõſiſtẽs qualis eſt illa, qua res minimæ entitatis dicuntur facile cognoſcibiles reſpectu intellectus diuini: alia vero eſt intrinſeca in rebus, qualis eſt illa per quam res ſenſibiles ſunt nobis proportionatæ & facile cognoſcibiles, quo

A ſuppoſito. R. diſtinguendo maio. & negando mino. ſi loquatur de denominatione rationis quoad cauſam & radicem fundantẽ illam: poteſt enim ſic ſuſcipere magis ac minus ſicut diximus denegatione incluſa in principijs per ſe notis, quatenus in obiecto ſunt plures cauſæ & cõditiones ad fundandam huiuſmodi denominationem. Vt ens rationis eſt difficilius cognoſcibile quã ſubſtantia eò quòd habet plures cauſas per hoc quod eſt minoris entitatis & magis recedẽs ab actualitate, &c. Tertio veritates Methaphiſicales magis propinquæ ſunt primis prin- 30
B cipijs, ſed vnũ quodq; inferi⁹ quãto ſuperiori apropinquat, tãto magis participat de virtute illius, vt declaritate primi principij & medij demonſtrationis quod eſt diffinitio ſubiecti magis participat prima concluſio in qua infertur prima paſsio, quam ſubſequentes concluſiones: ergo veritates Methaphiſicales clariores, & notiores ſunt. R. clariores, & notiores ac faciliores eſſe ſecundum ſe, & reſpectu intellectus perfecti non veró, quoad noſtrum intellectũ quia ad manifeſtiſsima naturæ ſe habet vt oculus noctuæ ad
C lucem ſolarium radiorum. Quarto: Nã vna ex conditionibus ſapientiæ aſignatia à Philoſopho. 1. Methaph. eſt verſari circa difficillima, ſed Methaphiſica eſt ſapientia naturalis, vt probatum eſt ibi: ergo eius veritates ſunt difficillimæ omnium, & non veritates logicæ. Confirmatur Methaphiſica, quæ & ſapientia eſt verſatur circa difficillima: ſed verſatur circa principia prima: illa ex ponendo, deffendendo, & illis; ſuas concluſiones demonſtrando: ergo hæc prima principia ſunt nobis difficillima, cuius oppoſitum docuimus in prima concluſione. R. ad argumentum munus ſapientiæ eſſe contemplari difficillima inter obiecta realia. vnde neq; Philoſophus
D dixit in loco aducto, *difficillima*, ſed *difficilia*. Ad confirmationem R. prima principia dupliciter conſiderari poſſe ſcilicet abſolute & ſecluſo omni reſpectu ad

tu ad conclusiones & sic esse facillima attingique a lumine naturali intellectus, quod est habitus primorũ principiorum nobis cognitus cum intellectiua potentia, & cum habitudine, & ordine ad conclusiones quas virtualiter prę habent & postea inferunt & sic esse difficillima maxime cognitione perfecta & distincta quia hæc nequit haberi nisi resoluendo in illa omnes suas conclusiones, & quoniam Methphisica cõsiderat prima principia sub hac habitudine, & ordine nempe vt prehabent conclusiones, & deseruiunt ad illas inferendas, ideo sapientiæ munus est contẽplari difficillima. Quintò arguitur & est replica huius: Nam habenti lumen Methaphisicæ non minus
31 sunt proportionatę veritates Methaphisicales, quàm habenti lumen Philosophiæ veritates Phisicæ, sed huic eius veritates sunt claræ, notæ, & faciles: ergo & illi etiam erunt clarę, notæ, & faciles veritates sui obiecti, & consequenter non erunt respectu habentis Methaphisicam difficiliores veritates tam principiorum quàm conclusionum Methaphisicalium. R. negando conseq. Nam sicut habenti lumen fidei, adhuc veritates fidei non sunc claræ: Neq; habenti habitum opinionis propositio opinabilis est certa: quia lumen fidei propter suam intrinsecam obscuritatem, & lumen opinionis propter suam intrinsecam formidinem non valet reddere veritatem, aut propositionem circa quam versatur claram, aut certam absque formidine: ita licet veritates methaphisicales proportionatæ sint habitui Methaphisicæ: nihilominꝰ habitus Methaphisicæ propter Imperfectionem quam inuoluit ex parte subiecti pro hoc statu nõ potest efficere suas veritates, ita claras faciles, & notas quo ad nostram cognitionem: licet secundũ se sint notiores alijs veritatibus. Vltimo arguitur Sequitur etiam vnam veritatem esse formaliter maiorem altera si-
D quidem nulla apparet ratio quare in ratione noti, facilis & difficilis detur magis & minus, & non in ratione veri formaliter: consequens autem est falsum, quia veritas consistit in quadam indiuisibili adæquatione obiecti ad intellectum & e contra: ergo.

Ad hoc argumentum vt faciam satis opere prętium est examinare. An veritas formaliter habeat latitudinem secundum magis ac minus, quod sub sequenti titulo placet inuestigare.

DVBIVM APPENDIX
Vtrum vna veritas formaliter in ratione veritatis sit maior quam alia?

HOc dubium proprium est Methaphisici muneris: vnde licet dialecticiꝰ vsurpẽt illud nõ nisi falcem in messem alienam mittendo, & alienos fines inuadentes id faciunt. Qua propter illud à dialecticis vt ab iniustis possessoribus vendicando in hunc locum, qui propietatibus veritatis est destinatus adducere voluimus disputandum. Circa hoc igitur duplex versatur sententia. Prima asserit vnam veritatem formaliter in ratione veritatis esse maiorem altera: & quia veritas formaliter insidet in propo
C sitione propterea asserit vnam propositionem esse altera veriorem. Ita Gabriel Vazquez to.1.1.p.disp.104.c.6.& Suarez 1. tom.d.9.secc.1.n.24. Secunda sententia asserit vnam veritatem esse maiorem altera, duntaxat radicaliter, & obiectiue quatenus habet in obiecto maiores ac plures causas sui: formaliter vero consistere in indiuisibili, & non suscipere magis ac minus, & consequenter vnam propositionem pro tanto dici altera veriorem, pro quanto habet in obiecto maiores causas suæ veritatis, & in hoc sensu intelligendum esse communem loquendi modum asserentem hoc esse verius quam illud, vt Deum esse trinum, verius esse quam Petrum lo-

qui, & quod Philosophus asserit. 1. poster. propter quod vnunquodq; tale, & illud magis. Hoc est si conclusio est vera propter præmissas: præmissæ sunt magis verę, eó quód sunt causa veritatis cõclusionis: & suæ veritatis habent causas firmiores ac maiores: ita tenet Soto lib. 2. sumularum c. 5. §. *dubium est*.

33 Sed pro explicatione veritatis non nulla suponenda sunt ex quibus veritas exactè explananda est adeò, vt nullum maneat in legentis animo vestigium difficultatis. In primis igitur supponendum veritatis nomen analogicè dici de obiecto vero de propositione vocali, & scripta, & de propositione in tali vera, est enim veritas in hijs tribus cũ hoc discrimine quod in obiecto est causaliter veluti in regula & mensura: in propositione vocali & scripta est veluti insigno: in mẽ tali verò est subiectiuè & formaliter: sicut sanum dicitur analogice de animali, medicina & vrina; analogia attributionis: quia ratio per nomen importata in solo animali saluatur secundum formalem prędicationem: immedicina sicut in causa, & in vrina sicut insigno seu effectu. Ita docet D. T. 1. p. q. 16. ar. 1. in corpore & ad 3. & ar. 7. & simile habet in q. 1. de veri. ar. 3. vbi asserit veritatem posse accipi tripliciter: antecedenter, & sic esse in rebus: formaliter, & sic esse in intellectu componente, & tandem consequenter, & sic esse insigno declaratiuo veritatis. Supponendum est secundo ex eodem Doctore sancto in locis citatis, & 6. huius lect. 4. quod veritas formaliter sumpta consistit in adæquatione intellectus ad rem ipsam: vnde diffinitio veritatis formaliter consideratæ: hęc est. Veritas est conformitas intellectus ad rem per quam intellectus concipit rem esse, aut non esse formando aliquod enunciabile in se ipso. Sed in explicando quid aut cuius generis entis sit hæc conformitas hoc opus hic labor est. Triplex est modus dicendi. Primus asserit esse relationem rationis sicut relatio æqualitatis

A inter diuinas personas est relationis: ita Fonseca 4. methaph. c. 2. q. 6. sect. 2. & quamuis ibi ex professo non loquatur de veritate propositionis, sed de veritate quæ est passio entis dicit tamen obiter conformitatem intellectus ad rem, & rei ad intellectum ex parte vtriusque esse relationem, rationis idem videtur sensisse Duran. in 1. d. 19. q. 5. & 6. dum absque distinctione affirmat veritatem tantum habere esse obiectiue & non subiectiue in intellectu, & Vazquez 1. p. d. 76. c. 1. Secundus est Flandriæ. 6. suæ Methaph q. 13. ar, 3. ad. 3. asserentis formalem veritatem consistere in quoddã 34
B respectu transcendentali ad rem ipsi cõceptioni intellectus conformem, qui respectus est ipsa met intellectus conceptio enuntiatiua prout reddit sibi rem conformem, & est in prædicamento qualitatis sicut ipsa conceptio cum qua est idẽ realiter est q; fundamentum cuiusdam relationis realis similitudinis, seu identitatis, quæ supra talem actum fundatur, Subditque Flandria hanc conformitatem non compleri quoad vsq; intellectus reflectitur supra se ipsum & diiudicat dere intellecta quam cognouerat per primam aut secundam operationẽ: & illam rem sic intellectam esse veram
C nihil aliud est quam esse, cognoscenti repręsentatam per speciem intelligibilem, in qua repræsentatione perfecte & complete consumatur ratio veritatis & postea explicans se ipsum. q. sequenti ar. 1. ait quod hæc ratio veritatis formaliter in repræsentatione illa conformi consistens ponitur in prædicamento qualitatis reductiue eò quòd completur per aliquid rationis, significatur q; nomine secundæ intentionis scilicet hoc nomine, *verum*, sicut tempus quo ad aliquid ponitur in prædicamento quantitatis; non verò quoad eius complementum, quod non habet nisi per opus rationis.
D Tertius modus asserit veritatem formaliter consistere in adæquatione iudicij ad rem intellectam, quo intellectus iudi

cat

cat rem apræhenſam, vt ſibi conformẽ (hoc eſt) ita eſſe aut non eſſe ſicut ipſe aprehendit videturq; hic modus non diſtinguere veritatem a reſpectu tranſcẽdentali quo iudicium reſpicit rem aprehenſam iudicando: ita eſſe aut non eſſe, ita Bañes. 1.p.q.16.ar.2.dub.1.eſtq; alijs D.T. diſcipulis ſatis cõmunis. Neq; Caiet. ab illo ibidem (vt vult Bañes) videtur diſentire. Sed omnes iſti modi deficiunt à veritate. Primus quidem, quia abſolute de omni veritate tã de illa quæ eſt in intellectu, quã de illa quę eſt in rebus; dicit formaliter conſiſtere in relatione rationis cuius opoſitum oſtendemus lib.4. vbi de paſsionibus iſtis verum, & bonum ex profeſſo eſſe de formali aliquid reale ſumus oſtenſuri. Secundo, quia ponit veritatem conſiſtere in relatione conformitatis qua tam res, quam
35 intellectus dicuntur conformes, ſed hæc eſt relatio æquiparantiæ & eiuſdem denominationis in vtroq; extremo in qua non poteſt conſiſtere veritas de qua modo loquimur cum hęc ſit in ſolo intellectu: ergo. Secundus etiam admiſcet multa falſa. Nam Flandria ibi aſſerit veritatem formaliter conſiſtere in repræſentatione ſpeciei intelligibilis, vt conformi: & quod conſiſtit in cognitione ſeu iuditio rei, vt cognitæ, & vt conformis: ſed hæc ſunt contradictoria. Nam repræſẽtatio ſpeciei eſt actus primus principium & cauſa repræſentationis iudicij: repręſentatio veró iudicij eſt actus ſecundus, & effectus cauſatus ab ſpeciei repræſentatione: ergo impoſsibile eſt in vtraq; conſiſtere veritatem. Deinde quia veritas formaliter ſumpta eſt relatio adæquationis quę eſt, quid rationis vt ſtatim probabo: ergo falſo aſſerit Flãdria veritatem non eſſe relationem adęquationis, & duntaxat compleri per aliquid rationis ſicut tempus, & poni in prædicamento qualitatis, & eadem ratione impugnatur tertius modus dicendi. Quare ijs omiſsis & reiectis, dico formalem veritatem, qua intellectus enuntians eſt verus, (ſiue reperiatur ſolum in propoſitione apræhenſiua velut inſigno formali, & in iuditio complete, & vt in ſubiecto: vt concedunt Flandria & Bañes, & mihi non diſplicet quoad hoc illorum ſententia: ſiue etiam reperiatur in ipſa enunciatione & propoſitione apræhenſiua formaliter, vt in ſubiecto) conſiſtere in quadam relatione adæquationis per modum manifeſtatiui, quæ adæquat intellectum manifeſtantem, rei manifeſtatæ: eſtq; relatio rationis pertinẽs reductiue ad tertium ordinem relationum. 36 Prima pars huius aſſertionis, quod ſit relatio adæquationis manifeſtatiui ad rem manifeſtatam. Probatur ex Docto re ſancto, qui in primo d.19.q.5.ar.1.aſſerit quod ſicut humanitas eſt aliquid in re, non tamen ibi habet rationem vniuerſalis cum non ſit extra intellectum aliqua humanitas communis multis, ſed quatenus abſtracta concipitur ab intellectu adiungitur ei intentio vniuerſalitatis, ita veritas habet fundamentum in re: ſed ratio eius formalis ponitur in eſſe quando res aprẽhenditur eo modo quo eſt: veritas namq; fundatur in eſſe rei: ſed in operatione intellectus accipientis ipſum eſſe rei ſicut eſt in ſe, completur ratio veritatis, per quandam aſſimilationem ad ipſum eſſe rei, per hanc etenim aſsimilationem: *completur relatio adæquationis in qua conſiſtit ratio veritatis*, ſentit ergo eſſe relationem, & quod ſit relatio adæquationis manifeſtatiui probatur ex eodem contextu, vbi poſt pauca ſubdit, *quædam autem veritatis diffinitio datur ſecundum hoc quod veritas completur in manifeſtatione intellectus: ſicut dicit Auguſtinus lib. de vera religione c.36. veritas eſt qua oſtenditur id, quod eſt*: & *Hilarius lib.5. de trinitate verum eſt declaratiuum, aut manifeſtatiuum eſſe*, & idem repetit D.T. 1.p.q.16.ar.1. ergo ſentit veritatẽ eſſe relationẽ adęquationis per modum manifeſtatiui ad manifeſtatum ſeu cognoſcentis ad rem cognitam: vnde ſicut relatio ſcientię ad ſcibile; ſigni ad ſignatũ

non

non est æquiparantię, ita neq; hæc relatio veritatis formalis enunciationis est æquiparantię. Quod autem sit rationis probatur ex eodē contextu vbi dicit eodem modo se habere rationem veritatis ad rem sicut intentionem vniuersalitatis ad humanitatem: ergo sentit esse aliquid rationis formaliter & non solum quo ad conditionem & complementum. Confirmatur: Nam Philosophus 6. Metha. tex. 8. ait verum & falsum esse in anima, quod nequit intelligi de vero transcendentali prout passio entis est, vt dicemus contra Fonsecam lib. 4. ergo debet intelligi de vero & falso prout in solo intellectu enunciante reperitur, quod verum non conuertitur cum ente, vt passio eius, sed vt manifestatiuum cum manifestato, vt aduertit D. T. 1. p. q. 16. ar. 3. ad. 1: Vnde ipse D. T. explicat hoc Philosophi testimonium in dicto ar. 1. citato ex 1. sententiarum; de veritate enun-
37 tiationis, quæ est veritas formalis, & in ar. 1. q. 16. 1. p. in argumento sed contra adducit ad eundem sensum idem testimonium. Secundo probatur irrefragabili testimonio Philosophi cap. de substā tia in logica vbi asserit eandem orationem immotā manentē de vera in falsam trāsire. Verba autē eius hęc sunt: *Substātiæ ipsæ sui mutatione contrariorum sunt susceptiuæ, in oratione verò atq; opinione nō ita fit, sed ipsæ quidem in mobiles penitus manent, si res autem moueatur, ibi, tunc euadunt circa eas contraria, &c*, ex quo loco sic arguitur id quod potest aduenire & remoueri à subiecto sine vlla sui mutatione est quid rationis, sed ratio veritatis & falsitatis potest aduenire propositioni, & remoueri ab illa sine vlla sui mutatione: ergo cum aliàs sit relatio; erit relatio rationis. Tertio probatur eadem pars. Nam relatio eodem modo se habens ad correlatiuum existens, & non existens est rationis: realis enim relatio dempta correlatiui existentia definit esse vt ex dicendis lib. 5. suppono: sed relatio veritatis eodem modo se habet ad obiectum existens & non existens quod est correlatiuum illius: ergo. Min. quia eodem modo hæc propositio est vera Petrus est homo: si verbum absoluatur à tempore: existente Petro in rerum natura atq; quando non existit: & eius veritas refertur ad Petrum esse hominem vt ad correlatiuum respectu cuius dicitur talis: ergo. Vltimo. Nam veritas qua diuinus intellectus est rebus adæquatus, & conformis in dicendo est relatio rationis: ergo à fortiori idem dicendum est de omni alia veritate. Antece. patet quia diuini intellectus veritas, aut est per ordinem ad ipsum Deum, aut per ordinem ad creaturas de quibus enunciat & iudicat verē. Sed vtraq; relatio est rationis. Prima quidē, quia est ad se ipsum: eiusdem autem ad se ipsum nequit esse relatio realis: secunda verò, quia est ad creaturas: omnis autem relatio ad creaturas in Deo rationis est, vt tradit D. T. 1. p. q. 13. ar. 7. & aliàs sæpe: ergo. Consequentia verò principalis patet quia veritas non est perfectior in intellectu creato quam in diuino, sed si esset realis relatio in intellectu creato & rationis in diuino esset perfectior in illo, quā in isto: ergo. Non me latet hanc consequentiā formaliter non valere: etenim ratio dominij quæ in Deo est rationis, in nobis est realis quædam facultas vtendi rebus in vsus permissos, & relatio ad illam consequta etiam est realis, quia versatur inter extrema eiusdem ordinis. At hoc non obstat quominus in materia de qua loquimur consequentia facta teneat eò quòd relatio veritatis conuenit Deo ratione actus inmanentis, & per ordinem ad creaturas, vt sunt ad intra in suo intellectu repræsentatæ, vnde si hoc non obstante est rationis: etiam in nobis debet esse rationis, quia vtrobiq; respicit obiecta eodem modo, & independenter ab existentia Physica, & reali. Deniq; vltima pars asserti, quòd hæc relatio reddu catur ad tertium relationum ordinem, probatur. Tum quia D. T. v bisupra scili-

38

cer

cet 1.p.q.16.ar.1.& in 1.d.19. q. 5. ar. 1. inter alias diffinitiones veritatis hanc aducit: *Veritas est adæquatio intellectus ad rem*:& dicit hanc conuenire illi secundũ commensurationem eius quod est in intellectu ad illud quod est in re: ergo. Tũ etiam, quoniam mensurati ad regulam, & mensuram seu formam exemplarem & obiectiuam est relatio tertij ordinis, directe posita in tali ordine si realis sit: reductiue veró si rationis sit tantum, sed relatio veritatis in propositione seu iudicio mentali reperta est mensurati ad obiectũ quod est regula mensura,& exemplar illius: ergo cum sit relatio rationis reductiue pertinet ad tertij ordinis relationes. Ijs igitur constitutis ad scopum quęstionis nostræ reuertamur.

39 Respõdeo dicendum primo, quòd vna veritas est maior altera fundamentaliter.& in eodem sensu vnam propositionem contingit esse altera veriorem. hæc conclusio statuitur vt communiter ab omnibus admissa,&probatur primo. Nam esse vnam propositionem veriorem altera fundamentaliter à maiori veritate fundamentali: Nihil est aliud quam habere causas firmiores suæ veritatis: sed aliquæ veritates habent firmiores causas alijs: ergo. Mai. est nota. Min. vero probatur causæ veritatis sunt; efficiẽs ipse intellectus medio suo iuditio aut cognitione, formalis autem extrinseca, & mensura est res ipsa intellectus cognitioni conformabilis: sed ex vtraq; parte crescit firmitas & indeffectibilitas secundum magis & minus: ergo. Minoris prima pars patet. Nam certo certius est intellectum diuinum & eius iudicium circa hoc obiectum, *homo est animal.* esse perfectiorem, intellectu Angelico, & eius iuditio:& vtrumq; excedere humanum intellectum & iuditium: ergo ex parte efficientis causæ & proximi fundamenti, nobilius esse habet illa veritas in diuino intellectu, quam in Angelico, & in vtroq; perfectior est quam in humano. Secunda pars probatur: Nam causa regulans & mensurans sunt res ipsæ, & earum cõnexiones atq; conueniẽtiæ. Sed in rebus aliæ sunt firmiores, prædicatorumq; indeffectibiliores conuenientiæ vt inductione ostendi potest: Deum enim esse trinum & vnum, est firmius, quam hominem esse animal, & hominem esse animal est quid permanentius quam hominem esse bipedẽ, quod colligitur ex eò quòd defficiente hoc tertio non sequitur defficere illud secundum, neq; illo defficiente per possibile vel impossibile colligitur per locum ab intrinseco fore deffecturum primum enuntiatum scilicet hoc quod est Deum esse trinum & vnum. Confirmatur veritas transcendentalis, quæ est passio entis, est causa & regula veritatis formalis existentis in intellectu, vt patet ex primo notabili: sed in rebus ipsis datur latitudo secundum maius & minus, quia essentiæ sunt sicut numeri, sicut enim implicat dari duos numeros distinctos quorum vnus non excedat alterum: ita implicat dari duas essentias quarum vna alteram non excedat innobilitate & perfectione: ergo veritas transcendentalis, quę est passio entis etiam debet esse maior in vno ente quam in alio, & consequenter maior,& firmior causa veritatis formalis est in vno ente, quam in alio. Secunda consequentia patet quia causa veritatis formalis est illa transcendentalis veritas. Prima vero probatur, nam crescente essentia & radice necessum est crescere passionem ad illam consequtam maximè quando passio sola ratione ab essentia distinguitur, vt contingit in passionibus entis.

40

Dico secundo veritas formaliter sumpta non est maior in vna propositione quam in altera & consequenter non contingit vnam propositionem esse alia veriorem. Hæc conclusio statuitur contra authores primæ sententiæ & pro authoribus secundæ, & probatur primo. Nam veritas formaliter sumpta est quædam relatio rationis, adæquationis

41

nis intellectus ab obiectum aprẹhensum: sed hæc relatio est expers totius latitudinis secundum magis & minus: ergo. Mai. patet ex vltimo notabili. Min. probatur. Nam relatio consistens in indiuisibili est expers dictæ latitudinis: sed relatio hẹc adæquationis consistit in indiuisibili, scilicet in negatione excessus inter obiectum, & intellectum: ita quod neq; obiectum aliter se habeat quam iudicat intellectus; neq; iste iudicet plus aut minus quam in obiecto reperitur. Secundo probatur. Relatio æqualitatis consistit in quadam habitudine vnius ad alterum cum negatione excessus in illo in quo sunt æqualia: sed hẹc relatio veritatis est quædam æqualitas qua intellectus enuncians adẹquatur rei enunciatæ: ergo consistit in habitudine intellectus ad rem cum negatione excessus quod est consistere in quodam indiuisibili. Mai. est Philosophi 10. suæ Methaph. tx. 15. vbi ait, quòd æquale dicitur per negationem maioris & minoris, & adducitur hoc testimonium à Doctore nostro 1. p. q. 42. ar. 1. ad probandum personas diuinas esse æquales propter mutuam, qua gaudent negationem excessus. Confirmatur. Nam hoc versatur discrimen inter relationem æqualitatis, & alias relationes, quod aliæ suscipere possunt in se ipsis magis & minus secundario ad incrementum suorũ fundamentorum: illa vero non est capax talis incrementi: ergo si veritas quædã ẹqualitas est eandẽ fortitur in capacitatem. Antece. declaratur, similitudo v. g. inter duo alba quorum alterum est album vt sex, & alterum vt quatuor, quamuis per se primo augeri non possit, quia ad relationem non datur per se motus. Verumtamen per eundem motum, quo album vt quatuor fit album, vt quinq; potest secundario fieri maior crescente eius fundamento. Vnde multi probabiliter censent album, vt quinq; & album vt sex sicut sunt magis vnum in albedine: ita maiori similitudine in albedine assimilari, quam album, A vt quatuor & album vt sex. At relatio ẹqualitatis non consurgit nisi quando ex parte vtriusq; extremi est vnitas omnimoda cum negatione excessus, ita vt negatio excessus sit conditio & intrinsecũ fundamenti complementum, & quia in tali negatione non est dabile maius aut minus, neq; in toto fundamento complete sumpto est dabile maius aut minus. v. g. æqualitas duorum alborum consistit in hoc quod neutrum alterum excedat in aliquo gradu albedinis, & quoad vsq; talis adueniat negatio excessus non consurgit in illis relatio æqualitatis.

Tertio probatur: Nam perfectio ma- 42
B ior, aut minor rerum æqualium, & adæquatarum non auget ipsam relationem æqualitatis: ergo ex nullo capite augeri potest. Anteced. patet inductione, quoniam æqualitas, seu adæquatio duarum tabularum ligne arum: non est maior quam æqualitas, seu adæquatio duarum, quæ sunt ex auro, aut argento confectæ: Neque duæ partes æquales materiæ cœlestis: sunt magis æquales quam duæ partes æquales corporis sublunaris: licet res adæquatæ valde diuersæ sint, & Alię alijs firmiores atque perfectiores. Confirmatur, quia vnus nu-
C merus ternarius hominum non est maior, aut melior numero ternario leonum, aut muscarum eò quòd licet res numeratæ diuersæ sint, & in æquales: tamen formalis ratio numerandi eadem est consistens in tribus vnitatibus quarum tertia sit vltima dicens exclusionem alterius vltimioris: ergo similiter licet res obiecta, & intellectus quibus conuenit adæquatio maiorem aut minorem habeant firmitatem, & perfectionem: quia tamen ipsa formalis adæquatio consistit in quadam negatione excessus non continget da-
D ri maiorem, aut minorem veritatem. Consequentia patet, quia nihil potest subire prædicationem illius, quod

in suo

in ſuo conceptu excludit, & propterea de ternario nequit prædicari quaternarius quin in ſuo conceptu includat negationem illius, ſed etiam veritas includit negationem maioris & minoris: ergo nequit eſſe maior aut minor.

43 Dico tertio probabilius cenſeo falſitatem poſſe ſuſcipere formaliter latitudinem maioris & minoris. Ratio huius eſt quia reſpectu falſitatis non militant rationes factæ pro ſecunda concluſione ſed potius oppoſitæ: ergo nulla eſt ratio vt illi hanc latitudinem denegemus. Antece. patet nam falſitas conſiſtit formaliter in relatione in adęquationis intellectus ad rem: ſed in huius fundamento nulla negatio exceſſus, nulla excluſio maioris ac minoris includitur: ergo. Cõ firmatur nam poteſt intellectus magis & minus adęquari ſicut etiam inter entia materialia poteſt eſſe maior & minor in adęquatio, & ex ijs ſumimus exẽplum ad intellectualem adæquationem, ſiue in adæquationem: ergo. Mai. patet, quia inadæquationem bicubiti ad quadricubitum maiorem eſſe, in adæquatione bicubiti ad tricubitũ probabilius eſt: ergo ſimiliter probabilius maiorem eſſe falſitatem intellectus iudicantis quatuor eſſe decem: quam iudicantis quatuor eſſe quinq; Sed vt veritas harũ concluſionum magis appareat Arguitur contra illas. Primo: Nam veritas deſumitur vt ex regula & fundamento à rebus ipſis, quia ab eo quod res eſt ita, aut non eſt: enuntiatio dicitur vera vel falſa: ſed rebus ipſis conuenit latitudo maioris & minoris teſte Philoſopho. 4. met. tex. 18. aſerente, *ipſum magis & minus in eſt in rerũ naturis*, & D. T. 1 p.q.2.ar.3. hac ratione quarto loco poſita probat Deum eſſe, quia in rebus datur aliquid magis & minus bonum, magis & minus verum: ergo datur aliquod ens maximè bonum atque veriſsimum, &c. ergo ſicut in rebus datur magis ac minus verum: ita & intellectu. Ad hoc argumentum Gabriel Vazquez. R. conceſſa maio. & mi

A no. negando conſequentiam. Ratio diſcriminis quod veritas exiſtens in rebus eſt paſsio entis non dicens negationem maioris & minoris, ſicut neq; illam dicit ratio entis, & ideo ſicut ratio entis eſt maior & minor. ita veritas illa eſt maior & minor, ſed veritas enuntiationis dicit negationem exceſſus, & ita nequit prædicationem maioris aut minoris ſubire. Secundo arguit idem author: Nã Philoſophus aſſerit in eodem tex. 18. 4 44
methaph. quod in ijs quæ implicant contradictionem, vnum eſt magis falſum & impoſsibile quam aliud ſicut duo eſſe mille magis falſum, & impoſsibile eſt quam duo eſſe quatuor: eo quod hoc ſecundum minus recedit a vero quam primum, & difficilius illud primum hoc ſecundo eſſet verificabile ſi per impoſsibile verificari poſſet, ſed non eſt maior ratio de veritate quam de falſitate: ergo.
B R. dupliciter primo negãdo mino. propter diſcrimen in tertia concluſione à nobis aſsignatum. Secundo R. quod ad huc ex illo loco Philoſophi non colligitur formaliter vnum falſum eſſe altero maius, ſed tantum redicaliter & cauſaliter propter maiores cauſas ſuæ falſitatis: Vnde non dixi in tertia concluſione abſolute vnum falſum eſſe formaliter alio
C maius, ſed tantum dixi hoc eſſe probabilius; quia exiſtimo oppoſitam ſententiã ſua probabilitate non carere. Tertio poſſumus huius authoris debilia argumẽta alijs efficatioribus adiuuare. Nam quando fundamentum proximum relationis ſuſcipit magis & minus; etiam ipſa relatio ſuſcipit magis & minus formaliter in ſe ipſa vt diximus in ſecunda cõcluſione, iuxta quorundam Methaphiſicorum ſatis vulgarem ſententiam: ſed proximum fundamentum veritatis poteſt eſſe maius & minus: ergo. Min. Nã proximum fundamentum veritatis huius propoſitionis, homo eſt animal, eſt iu
D ditium quo iudico hominem eſſe animal prout commenſuratum huic obiecto, ſed hoc eſt minus perfectum & firmum

mum quam iuditium, quod formo de hac veritate, Deus est trinus, quia entitas illius iudicij & obiecti est minus perfecta quam entitas huius: ergo. R. negã do mino, quia fundamentum proximũ veritatis, non est sola entitas iudicij in ordine ad obiectum, sed vt sub est negationi excesus, & quia hæc negatio non suscipit magis & minus, ideo neq; fundamentum formaliter in ratione fundamẽti suscipit magis & minus: quod autem fundamentum proximum completum veritatis non sit sola entitas iudicij & obiecti patet. Nam si ego formen hoc iuditium, Petrus currit, ipso currente erit verum, & ipso non currente manere potest idem iuditium significatiuum eiusdẽ obiecti omnino inuariatum & erit falsum, amittetq; relationem veritatis quã neutiquã amittere posset si esset proximum & completum illius fundamentũ. Quarto. Multa sunt quæ in suo conceptu includunt negationem quandam indiuisibilem & tamen subeunt prædicationẽ maioris & minoris: ergo lab efactatur potissima ratio nostræ secundæ conclusionis. Antece. probatur tribus exẽplis. Primum est de infinito, quod includit negationem finiti, & tamen vnum est maius altero, vnum enim peccatum est maius altero etiam in ratione offensæ secundum quam est infinitum, & satisfactio Christi in ratione talis satisfactionis fuit infinitior quam offensa pro qua fuit oblata aliàs falso diceret Paulus Roma. 5. quod vbi abundauit delictum (hoc est offensa) superabundauit gratia: hoc est Christi satisfactio: siquidem hæc illo nõ est infinitior: similiter certitudo dicit in suo conceptu negationem formidinis, & nihilominus vnus habitus est magis certus quam alius, v.g. habitus fidei est magis certus quam lumen naturale intellectus: & licet tam ille quam istud sit ita certum, vt ad falsum nequeat inclinare, adhuc ille est certior isto, quia innititur firmioribus causis nẽpe primę veritati reuelãti, & regulæ ecclesiæ pro ponentis. Deniq; necessitas etiam dicit exclusionem contingentiæ, & hac non obstante negatione, vna est maior altera: magis enim necessarium est Deum esse quam hominem esse animal: ergo. 46

R. distinguendo antecedentis primã partem, & de ijs quæ includunt negationem excessus nego, de ijs quæ includunt alias negationes transeat. Vnde ad primum exemplum de infinito dico, vnum infinitum esse maius alio quando non sunt infinita simpliciter in genere entis sicut in exemplis allatis: & si daretur corpus infinitum secundum trinã dimensionem maius esset linea infinita. Alij etiã volunt infinitum pro radice, & fundamento esse maius alio, non verò formaliter in ratione quantitatis infinitæ. Sed standum duxi in prima solutione. Ad secundum exemplum de certitudine dico pro nunc quod duobus modis potest intelligi lumen fidei certius esse lumine naturali, primo secundum se. Secundo modo quoad nos, & vtroq; modo censeo posse imò debere esse certius: secundum se quidem, quia est participatio perfectioris luminis nempe Dei authoris supernaturalis, vnde secundum se etiam magis repugnat fidei inclinatio ad falsum quam lumini naturali licet vtriq; repugnet, quo ad nos verò quia habet firmiorem regulam quam lumen naturale, & ita qui negaret propositionem notam lumine naturali v.g. hanc totum est maius sua parte, non esset hæreticus: qui verò negat propositionem de fide, propositam ab ecclesia censetur hæreticus, & actuales assensus etiam gaudent in æquali certitudine sicut habitus à quibus elliciuntur: & hoc modo quoad nos non est inconueniens admittere etiam vnam propositionem esse altera veriorem quatenus reddit nos certiores de suaveritate quã altera sicut illud quod æque notũ est in se potest esse quoad nos notius altero. At de hoc secundo exemplo videantur plura in scolasticis 1.2. q. 109. ar. 1. & 2.2. q. 1. ar. 3. Ad tertium 47

exem-

exemplum de neceſſario reſpondetur ab aliquibus, vt etiam aduertit Soto vbi ſuprà, neceſſarium & poſsibile nō ſuſcipere magis & minus, ſicut neque verum. Sed melius mihi videtur dicendū, hæc ſuſcipere magis & minus, eò quòd neceſsitas conſiſtit in connexione prædicatorum, quæ eſt paſsio entis: & ſimiliter dico, quòd poſsibilitas, prout dicitur ab intrinſeca entitate, cui non repugnat exiſtere extra cauſas, eſt paſsio entis. Vnde ſicut entitas eſt maior aut minor, ita neceſsitas & poſsibilitas poſſunt eandem denominationem ſubire. Secundò reſpondetur ad hæc omnia, quòd eorum formalis ratio completur ex duobus: altero vt ratione formali, quod eſt poſitiua entitas, v.g. in infinito, poſitiua quantitas, & in lumine poſitiua firmitas, & inclinatio ad verū, &c. altero vt conditione completiua, quod eſt illa negatio, finis, aut formidinis, aut contingentiæ: ſicut vnitas formalis cōpletur ex duobus, ſcilicet poſitiua entitate, vt ratione formali; & negatione diuiſionis per principia formalia, vt conditione completiua: ſicut veritas formalis eſt maior & minor: in homine maior quàm in animali: eò quòd Petrus & Paulus non diuidantur per principia formalia, bene autem homo & equus: & in animali eſt etiam maior veritas, quàm in viuente vt ſic. vt eruditè docet Caieta. c. 4. de ente & eſſentia, §. *dubium eſt ſecundò*: non quidem quoad negationē formaliter ſumptam, ſed quoad entitatē magis aut minus admiſcentem de diuiſione: ita infinitum, certum, neceſſariū & poſsibile ſubeunt prædicationē maioris & minoris, & in ſua ratione formali. non quidem quoad negationem, ſed quoad entitatem poſitiuam, quæ ſubeſt negationi, & in hoc differunt à veritate, quæ in ſe relatio eſt nihil admiſcens negationis: quia tamen illam ex parte fundamenti requirit, eſt indiuiſibilis relatio adæquationis. Vltimò arguitur: Non ſemper vnum oppoſitorum dicitur maius aut minus propter admixtionem contrarij maiorem aut minorem, nam vna propoſitio eſt certior altera, licet neutra quippiam formidinis admiſceat: ergo licet omnes propoſitiones veræ ſint æquales quoad carentiam falſitatis, tamen vna erit verior altera. Ad hoc argumentum Suarez reſpondetur, quod innititur falſo fundamento. Noſtra enim ſententia non fundatur in hoc quòd formæ intenſibiles ſuſcipiant magis & minus per minorem aut maiorē mixtionem contrarij. Nam licet hæc maior aut minor admixtio contrarij ſit ſignum maioris aut minoris intenſionis in aliquibus contrarijs, vt in qualitatibus phyſicis mutuò ſe expellentibus ab eodem ſubiecto: eiuſmodi ſunt albedo & nigredo, calidum & frigidum, &c. at in multis alijs formis abſque hac admixtione reperitur latitudo ſecundū magis & minus. Gratia nāque Chriſti Domini erat intenſa, & poterat à Deo magis intendi abſque vlla ſui contrarij admixtione: & charitas Beatæ Virginis quotidie augebatur, & tamen nihil ſui contrarij admixtum habebat in eodem ſubiecto, quia nullum peccatum etiā veniale, credimus Beatam Virginem commiſiſſe. Similiter lux aeris à Sole communicata maior eſt intēſiuè & purior quàm lux ab altero luminoſo agente deriuata, v.g. ab igne: & tamen neutra lux admiſcet aliquid tenebrarum. Eodem modo dicendum eſt, certitudinem huius propoſitionis, Deus eſt trinus, maiorem eſſe certitudine huius, Homo eſt animal, quia licet nulla illarum admiſceat de formidine, tamen habet in ſe latitudinem ſecundùm magis & minus, ex eo quòd poteſt intellectus magis & minus, firmiùs & minus firmiter diuerſis propoſitionibus adhærere. At veritas quia in adæquatione conſiſtit, quæ importat negationem exceſſus, eſt expers latitudinis ſecundum magis & minus. Cuius rationem poſſumus colligere ex Doctore ſancto 1. 2. qu. 512 art. 1. vbi

48

49

vbi aſſerit, ex duplici capite prouenire, quòd aliqua forma non participetur ſecundùm magis & minus à ſubiecto. Primò, ex eo, *quòd participans habet eſſe ſecundùm ipſam, & inde eſt, quòd nulla forma ſubſtantialis participatur ſecundùm magis & minus, & propter hoc Philoſophus dicit in 8. Met aphyſ. quòd ſicut numerus nõ habet magis neque minus: ſic neque ſubſtãtia, quæ eſt ſecundùm ſpeciem, id eſt, quantũ ad participationem formæ ſpecificæ, &c. alio modo poteſt contingere ex hoc, quòd ipſa indiuiſibilitas eſt de ratione formæ: Vnde oportet, quòd ſi aliquid participet formam illam, quòd participet illam ſecundùm rationem indiuiſibilitatis: & inde eſt, quòd ſpecies numeri non dicuntur ſecundũ magis & minus, quia vnaquæque ſpecies in eis conſtituitur per indiuiſibilem vnitatem: & eadem ratio eſt de ſpeciebus quantitatis cõtinuæ, quæ ſecundùm numeros accipiuntur, vt bicubitum, & tricubitum: & de relationibus, vt duplum & triplum: & de figuris, vt trigonum & tetragonum. Et hanc rationem ponit Ariſtoteles in prædicamentis, vbi aſſignans rationem quare figuræ nõ recipiunt magis & minus, dicit: Quæ quidẽ recipiunt trigoni rationem, & circuli: & ſimiliter trigona, vel circuli ſunt, quia indiuiſibilitas eſt de ipſa eorũ ratione. Vnde quæcumque participant eorum rationem, oportet quòd indiuiſibiliter participent.* Hæc Diuus Thomas.: ex cuius doctrina habemus, illas formas non ſuſcipere magis & minus, quæ in ſua ratione formali includunt indiuiſibilitatem: & de harũ numero eſſe formas numerorum, & figuras atque relationes, quæ ad inſtar numeri accipiuntur: alias verò, quæ indiuiſibilitatem in ſua ratione non claudunt, poſſe ſuſcipere magis & minus, licet ab admixtione cõtrarij pariter vindicẽtur. Quia igitur adæquatio formalis importat in ſuo conceptu indiuiſibilitatem, ſcilicet negationem exceſſus, ideo nequit ſuſcipere magis & minus. Quod amplius declaratur exemplo allato ibi à Doctore ſancto, de ſanitate, quæ conſiſtit in commenſuratione diſpoſitionũ animalis conuenientium naturæ: & quia non eſt eadem commenſuratio in omnibus animalibus, ideo ſanitas recipit magis & minus, teſte Philoſopho decimo Ethicorum cap. tertio. Sed ſi nomẽ ſanitatis eſſet impoſitum ſoli perfectiſſimæ commenſurationi, tum ipſa ſanitas non diceretur maior & minor. Cùm igitur hoc nomen, veritas, ſiue adæquatio, impoſitum ſit ad ſignificandam perfectiſsimam commenſurationem duorum, nempe, intellectus, & rei cognitæ, non poteſt dici maior aut minor formaliter.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum proprium ſit veritatis naturalis, quòd eius conſideratio ad Metaphyſicam maximè pertineat?

IN hoc articulo alteram proprietatẽ veritatis à Philoſopho textu tertio aſſignatam, aggredimur examinare: nẽpe, quòd veritatis conſideratio maximè ad Metaphyſicam pertineat: & quidem triplex in hac parte verſatur ſententia, duæ extremæ, & alia media, extremæ oppoſitarum. Prima aſſerit, conſiderationem veritatis nullatenus ad Metaphyſicam pertinere. Secunda aſſerit, cõſiderationem veritatis potiſsimè pertinere ad ſcientiam Metaphyſicæ. Hanc docet expreſſè Philoſophus hic textu citato, vbi dicit, hanc ſcientiam non ſolũ verſari circa veritatem; verum etiam ad eas pertinere, præcipuè veritatem ſpeculari: & idem habet ſexto huius, textu octauo, vtrobique ſubſcribit Diu. Thom. in hoc libro ſec. ſecunda, & in 6. ſec. quarta. Flandria hic, quæſtione 2. articulo primo & ſecundo, & in 6. quæſtione decimaquarta, artic. primo, hãc quæſtionem pertractat, & mentẽ Ariſtote-

ſtotelis,ac Doctoris ſancti apprimè explicat, & in omnibus ſequitur. Tertia media aſſerit, conſiderationem veritatis ad Metaphyſicam quidem pertinere,non tamen potiſsimè, ſed potiſsimè pertinere ad Logicam.

51 Sed pro explicatione veritatis operæ pretium eſt aduertere,veritatis cõſiderationem dupliciter accipi poſſe: ſicut & veritas duplex eſt, vt iam diximus: altera formalis,quæ eſt in enunciatione intellectiua;altera,quæ eſt tranſcenden talis in rebus ipſis reperta : ita altera eſt conſideratio veritatis formalis, & altera veritatis tranſcẽdentalis. Rurſus hæc adhuc poteſt accipi dupliciter,vt docet B D.Tho.1.par.q.16.ar.3.ad 3.Vno modo,ita quòd conſideretur verũ in actu ſignato,vt quando conſideratur ipſa ratio veri tranſcendentalis,quę eſt paſsio entis;alio modo, ita quòd conſideretur ipſum ens,quod eſt verũ; & hoc eſt cõſiderare verũ in actu exercito; quia eò ipſo quòd intellectus conſideret ens aliquod,ſtatim ratio veri exercetur, & cõ ſequitur ad ipſam entis conſiderationẽ. Rurſus conſideratio veritatis formalis, & enunciatiuæ poteſt tripliciter accipi, ſcilicet, pro cõſideratione veritatis formaliſsimè ſumptæ, prout eſt quædam relatio adæquationis intellectus ad obiectum,ſiue pro actu intellectus, & eius repræſentatione conformi, vbi fundatur prædicta relatio;ſiue etiam pro conſideratione illius quod ſignificat veritatem exiſtentem in iudicio intellectus;& noſtra diſputatio non eſt de conſideratione veri tranſcendentalis ſumpti in actu ſignato:nam certum eſt, illam pertinere ad eandem ſcientiam,ad quã pertinet conſiderare ens,& eius paſsiones, quæ eſt Metaphyſica.Neque eſt de cõſideratione veritatis formalis, in aliqua ex prædictis acceptionibus. Non in prima.Nam vt ſic pertinet ad Metaphyſicum,qui habet conſiderare de prædicamento relationis,& conſequenter de illis relationibus quæ in illo collocantur, A etiam reductiuè, licet ſub alia ratione, primæ ſcilicet aut ſecundæ intentionis, directiuæ operum rationis pertineat ad Logicam:neque in ſecunda: vt ſic enim pertinet ad animaſticũ, ad quem de anima,eius potentijs,& earum operationibus,ſecundũ rationem particularẽ pertinet contemplari,licet de illis ſub ratione entis habeat Metaphyſicus ſpeculari. Denique in tertia acceptione, certũ eſt ſolius Logicę eſſe,conſiderare de ſignis & propoſitionibus,quibus formalis veritas ſignificatur: tota igitur diſputatio eſt de conſideratione veritatis tranſcendentalis in actu exercito,hoc eſt,entis, ad quod conſequitur ratio veri: & ſenſus illius eſt:An conſiderare id quod eſt verũ tranſcendentaliter,ſiue cauſaliter ſumptum, potiſsimè ad Metaphyſicæ munus pertineat? Reſpondeo,dicẽdum,primò, quòd Metaphyſica reuera non eſt ſcientia ordinata ad conſiderationem veri.Hæc concluſio ſtatuitur cõtra primam ſententiã;& probatur, primò.Nã ad vnamquamque ſcientiam ſe habet vt finis,id ad quod ordinatur: ſed cõſideratio entis veri eſt finis Metaphyſicæ;ergo ad illam ordinatur.Maior eſt diffinitio finis. Minor patet, quia finis vniuſcuiuſque ſcientiæ eſt conſideratio C ſui obiecti,cùm de ratione obiecti ſcientiæ ſit,eſſe id cuius cognitio principaliter in tali ſcientia intendatur, vt li.1.docuimus ex mente Doctoris ſancti in 1.d. 1.q.1.ar.4. ſed obiectum Metaphyſicæ eſt ens,vt ibi oſtendimus:ergo huius cõſideratio eſt finis Metap. Et cũ aliàs hæc ſit conſideratio veri,relinquitur probatum intentum. Secũdò,probatur ratione Ariſt.quæ reducitur ad hanc formã: Omnis ſcientia ſpeculatiua ordinatur ad veri conſiderationem: Metaphyſica eſt ſpeculatiua:ergo. Mai.probat Ariſt. ex differẽtia quæ verſatur inter ſcientiã practicam & ſpeculatiuam,quòd illa aut D non ordinatur ad veritatis conſiderationem,aut ſi ad illã ordinatur aliquatenus; non tamen illam intendit vt finem ſuũ,

52

sed eã ordinat ad finem operationis, applicãdo illam ad aliquod particulare determinatum, & secundũ tempus determinatum. hæc verò in veritatis speculatione, veluti in proprio fine quiescit. Mino. autem tum ex dictis in lib. 1. tũ ex dicendis lib. 6. supponit.

53 Dico secundò: Ad excellẽtiã huius sciẽtiæ pertinet, vt veri consideratio maximè & potissimè ad illã pertineat. Hæc conclusio statuitur aduersus tertiã sententiã: & probatur prima ratione, qua hic vtitur Philosophus; quæ reducenda est ad hanc formam: Illa est scientia maximè consideratiua veritatis, quæ reducit cõclusiones ad præcipuas causas; sed Metaphysica probat suas cõclusiones ex potissimis ac nobilissimis causis: ergo. Mai. supponitur ex 1. Posteriorum tex. 5. vbi probauit Philosophus, scientiam propter quid procedere ex causis, ad illasque suas resoluere conclusiones, quia ex his causis habet vnumquodque scibile, esse verum & scibile; & consequẽter quodcumque scibile eò est magis verũ, quò ex firmioribus causis procedit.

Secundò probatur ratione secunda philosophi, quæ talis est: Illa est scientia quæ considerat maximè vera, est maximè consideratiua veritatis, eò quòd scientia ab obiecto considerato rationẽ & denominationem accipiat: sed Metaphysica considerat ea quæ sunt maximè vera: ergo. Min. quia est consideratiua primarum causarum, & præsertim primæ causæ, quæ est maximè vera: ergo. Antecedens, quoad primam partem, scilicet, quòd sit cõsideratiua primæ causæ, supponitur ex prima ratione, & ex dictis in 1. libro. Quoad secundam verò partem, scilicet, quòd hæc prima causa sit maximè vera, probatur à Philosopho. Nam id quod est aliorum causa, vt sint talia in aliquo genere, est maximẽ tale quod debet intelligi cum duplici limitatione, scilicet, in prædicatis vniuocis, & per se, in hoc sensu dicitur primo Posteriorum textu 5. *Propter quod*

A *vnumquodque tale, & illud magis*, hoc est, quando aliquid est causa vt alia participent, aliquod vniuocum prædicatũ; per se loquendo, est magis tale secundum illud prædicatum formaliter: vnde defectu vniuocationis ex eo quòd sol sit causa caloris in sublunaribus; non sequitur quòd sit calidior, quia effectus causatus non est vniuocus, cùm non perueniat ad similitudinem suæ causæ propter eius excellentiam; ex quo fit, vt non sit vniuocum prædicatum calidum respectu solis & sublunarium, licet in alijs prædicatis vniuocentur: defectu tamen perfectitatis ignis, qui est causa caloris in ferro, non est calidior ferro ignito; imo ferrum ignitum est calidius igne per accidens, ratione densioris materiæ, quæ est retentiua multum caloris. Et sub hac maiori sic explicata subsumit Philosophus: sed prima causa est causa alijs essendi, & consequenter veritatis, quæ est passio entis: & hoc prædicatum licet non sit vniuocũ in rigore Deo & creaturis, eó quód nõ est vnius rationis æqualiter in omnibus participatæ: est tamen vniuocum, quantum ad hoc quòd in omnibus saluatur ratio veri secundùm formalem prædicationem: ergo.

Sed vt doctrina harum conclusionũ magis appareat: Arguitur contra illas. Primò. Nam ad hanc scientiam nõ pertinet considerare verum in ratione veri in actu signato, sed sub ratione entis: sed hoc non sufficit vt dicatur, & sit sciẽtia veritatis: ergo primæ conclusionis doctrina corruit. Maior patet, quoniam Metaphysica omnia debet considerare sub ratione formali sui obiecti, quæ est ratio entis: ergo. Minor verò probatur: quia ratio entis non magis subest veritati, quàm bonitati, vnitati, & alijs passionibus; & hoc non sufficit vt dicatur sciẽtia bonitatis, aut vnitatis: ergo.

Confirmatur. Nã hæc scientia considerat falsum, vt patet: considerat enim opiniones antiquorum, & oppositum illius

54

illius principij, *Quodlibet eſt, vel non eſt*: & non dicitur propter ſcientiam falſitatis: ergo licet conſideret aliqua vera, nõ propterea debet appellari ſcientia veritatis.

55 Ad hoc argumentum reſpondetur, quod, quia ad rationem entis conſequitur ratio veri per ordinem ad intellectum: ideo ratio veri eſt veluti conditio & modus proprius entis, vt eſt obiectũ intellectus & ſcientiarum exiſtentium in illo, ex quo ſequitur, ſcientiam illam, quæ conſiderat primam cauſam entis & veri, potiſsimè appellari ſcientiam veritatis.

Ad confirmationẽ reſpondetur, quòd quando aliquid conſideratur ab aliqua ſcientia, indirectè & incidentaliter, nõ B deſumitur ab illo ſciẽtiæ denominatio: ſed ab illo quod conſideratur per ſe. & directè, vel tamquam principale obiectum, vel tamquam pars ſubiectiua, aut paſsio illius; & quia verum conſideratur à Metaphyſica directè, vt paſsio entis: falſum verò incidentaliter, & per accidens ad illud remouendum à ſuo obiecto; ideo magis à vero, quàm à falſo, debet denominari.

Secundò arguitur: Ad Logicam pertinet maximè veritatis conſideratio: ergo non ad Metaphyſicam. Antece. quia conſideratio actuum, & entium rationis magis pertinet ad ſcientiam rationalem, quæ eſt Logica: ſed veritas non eſt in rebus, ſed in mente, teſte Philoſopho 6. huius, tex. 8. & conſtat ex dubio præcedenti; aut enim eſt repræſentatio conformis: & ſic eſt actus intellectus; aut eſt relatio adæquationis; & ſic eſt ens rationis: ergo. Cõfirmatur primò. Nam Philoſophus in 6. huius tex. citato expreſſè aſſerit, conſiderationem veri non pertinere maximè ad Metaphyſicam, ſed potiùs ad Logicam; & eius ratio eſt, quia verum eſt aliquid complexum; agere autem de compoſitione & diuiſione, eſt proprium Dialecticæ: ergo eſt ſibi contrarius. A

Confirmatur ſecundò: Nihil eſt verius altero, vt probauimus dubio præcedenti: ergo hæc ſcientia non agit de maximè veris: & conſequenter ratio Ariſtotelis ſupponit falſum. 56

Reſpondetur ad argumentum ex dictis in notabili, quòd Logicæ munus eſt conſiderare de propoſitionibus, quatenus ſunt ſigna veritatis exiſtentis in anima; & de hac, quatenus eſt ſignificabilis per propoſitionem vocalem, aut ſcriptam. Rurſus etiam eſt munus Logicæ, agere de relationibus rationibus, quatenus deſeruiunt ad directionem intellectũs: at agere de rebus, quarum paſsio eſt veritas, & de entibus rationis per analogiam ad ens, quatenus illius rationem analogicè participant, potiùs eſt muneris Metaphyſici: & iuxta hanc doctrinam diſtinguo anteced. & nego conſequentiam.

Ad primam confirmationem dicendum eſt: eodẽ modo Philoſophum ibi loqui de vero, prout eſt in ſignis & vocibus complexis; hic autem prout eſt in rebus. Ad ſecundãm patet ſolutio, ex dictis in dubio præcedenti, vbi docuimus, verum tranſcendentaliter ſumptũ eſſe maius aut minus, neque conſiſtere in diuiſibili, ſicut res ipſæ, in quibus reperitur, ſunt inæqualis perfectionis in eſſendo; verum autem formale exiſtens C in enunciatione non ſuſcipere magis & minus, niſi ratione ſui fundamenti, & obiecti, quatenus habet perfectiorem cauſam & regulam ſuæ veritatis. Quando igitur Philoſophus hic ait Metaphyſicã agere de maximè veris: ſumit verum tranſcendentaliter, prout eſt paſsio entis: aut ſi loquitur de vero formaliter, tantùm ex parte fundamenti appellat illud maximè verum.

ARTICVLVS. V.

Vtrum omnia dicãtur vera ab vna prima veritate?

57 IN hoc articulo vltimam veri proprietatem à Philosopho assignatam in eodem tertio textu, vbi ait primum verũ esse illud à quo omnia dicuntur vera, intendimus explanare. Et quãuis hęc quæstio ad quartum librũ posset remitti, vbi de passionibus entis ex professo sumus tractaturi; quia tamen hic à Metaphysicis disputatur, & ibi alia nos expectãt maiora, placuit in hoc eis morẽ gere re, & huc prętętẽ disputationẽ auocare.

In qua triplex, vt video, versatur sententia. Prima asserit dupliciter posse accipi ac dici res veras. Vno modo intrinsecè, per formalem veritatem ipsis conuenientem, & sic non dici veras à veritate diuina: alio modo extrinsecè, per extrinsecam veritatem, à qua mensurãtur & causantur, & sic omnes dici veras à veritate in diuino intellectu existenti. Hanc sententiam tenent illi qui ponunt veritatẽ formaliter, & nõ solũ causaliter cõuenire ipsis rebus, de quorũ numero Ferrariensem 1. contra Gent. c. 60. §. *aduerte*, Sominasem 6. Metaphys. quæ. 17. Capreolum in 1. d. 19. qu. 3. art. 1. vult Gabriel Vazquez 1. to. super 1. partem disp. 77. c. 1. & disp. 78. c. 1. putat iste auctor D. Thomam sibi non esse conformem in illa quæstione 16. & 17. primæ partis, vbi egit de natura veri & falsi. Nã in qu. 16. art. 1. dixit res dici veras per conformitatem sibi intrinsecam ad intellectum artificis, aut diuinum, à quo omnes res naturales; aut creatum, à quo artificiata producuntur: & postea in articulo sexto ait, dici veras tantùm à veritate diuina per extrinsecam denominationem: quæ duo sibi non constãt, sed repugnantia sunt suo videri. Hanc sententiam tamen sequitur Suarez primo tomo Metaphysic. disput. 8. sect. 8.

58 Secunda sententia asserit, omnia entia dici vera extrinseca denominatione, non tamen ab vna veritate diuina, sed à veritate cuiuslibet intellectus formantis iudicium verum de illis. Ex quo infert hæc sententia duo corolaria necessariò inferenda: alterum est, quòd veritas non multiplicatur ad rerum multiplicationem, sed ad multiplicationem intellectuum, de rebus verè iudicantium: alterum est, plures esse veritates, à quibus non solùm res plures, sed eadem omnino res, veri denominationem accipiant, eò quòd non solùm de diuersis rebus, sed etiam de eadem diuersi intellectus creati plura iudicia vera idem affirmantia, aut negantia, possunt formare. Ita Gabriel Vazquez in prædicta disputatione 18. cap. 2. & dicit Diuum Thomam non sibi cõstare, eò quòd D. Tho. in ar. 1. quæst. 16. insinuat res dici veras à conformitate sibi intrinseca, quod tamen negat artic. 6.

Tertia denique asserit veritatem, secundum quod existit in intellectu, multiplicari, ita vt in multis intellectibus creatis sint multæ veritates, & etiam in eodem intellectu secundùm multa cognita: & consequenter, non dici intellectus omnes veros ab vna veritate Dei. Veritatem autem, secundùm quod est in rebus, tantùm esse vnam ac primam, à qua omnes res veræ denominantur. Ex quo infert hæc sententia, alia duo coloraria necessariò inferẽda, duobus secundæ sententiæ partim congruentia, partim repugnantia, alterũ est, veritatẽ quodãmodo esse vnam, & quodam modo multiplicari, non tamen ad rerũ multiplicationẽ. Hoc corolariũ pro secũda parte est primũ illius sententię, pro prima illi repugnat. Alterum est: res nõ 59
dicũtur verę à pluribus veritatibus intellectuum creatorũ, sed ab vnica dũtaxat intellectus diuini: in quo omnino à secũdæ sententiæ corolario dissentit. Hæc est expressa Diui Thom. 1. p. q. 16. ar. 6. & q. 1 de veritate art. 4. & 1. 2. q. 95. ad 3, & in 1. d. 19. quæstione 5. articulo 2.

illam-

illamque latiùs defendunt & exornant Caietanus ibi, & Flandria in hoc 2. libr. Metaphyſ. qu. 2. art. 4. & in hoc ſenſu Zumel qu. 16. art. 6 primæ partis dicit, diuinam veritatem eſſe primam, cæterarumque menſuram, in ordine ad quam res aliæ dicuntur veræ. Quinimo puto idipſum ſenſiſſe Capreolũ & Ferrarienſem citatos à Vazquez cum D. Thoma pro prima ſententia: non enim volunt res dici, aut eſſe veras per veritatem ſibi intrinſecam, quæ ſit veritas formaliter, ſed dumtaxat eſſe veras cauſaliter per veritatem ſibi intrinſecam, quatenus cõformes ſunt diuino intellectui, & ab illo exemplatæ: formaliter verò dici veras extrinſecè à ſola veritate diuini intellectus: & in hoc ſenſu diſcipuli D. Thom. docent veritatem tranſcendentalẽ, quæ eſt paſsio entis, conſiſtere in conformitate rerum cum diuino intellectu: non quòd hæc cõformitas ſit in illis propriè veritas, ſed quia eſt impropriè veritas, & habitudo ad veritatem formalem; ſicut habitudo vrinæ ad ſanitatem animalis, dicitur quodammodo ſanitas, licet impropriè, eò quòd eſt quidam effectus & ſignum veræ & propriæ ſanitatis animalis; & ſicut ab illa habitudine dicitur vrina intrinſecè ſana impropriè; propriè verò dicitur ſana à ſanitate animalis; ita D. Thomas & eius diſcipuli dicũt res dici veras impropriè & imitatiuè per intrinſecã conformitatẽ ad intellectum diuinum; propriè verò à ſola veritate diuini intellectus exiſtimãt denominari veras.

60 Pro explicatione huius, quędã ſupponenda ſunt. Primò, ſupponendũ eſt, in rebus ipſis non eſſe propriè, neq; ſaluari formalẽ rationẽ veritatis, ſicut ſaluatur vera ratio entitatis & bonitatis; ſed ſolũ ſaluari aptitudinẽ vt cauſent veritatem in intellectu creato; etenim aptitudinẽ vt ab intellectu diuino cauſentur, eiuſq; rationibus idealibus conformentur, aut etiam ab intellectu artificis creati procedãt. Vnde ex triplici capite poſſunt dici entia creata vera; vno modo impropriè, & ſic dicuntur à ſuis proprijs entitatibus cũ reſpectu ad intellectum; alio modo propriè à veritate propriè dicta, & quia hæc eſt ſolũ in intellectu, ideo ſic dicũtur vera extrinſecè à veritate intellectus, ſiue creati, ſiue increati: ſed cum hoc diſcrimine, quòd à veritate diuini intellectus, quæ eſt prima veritas, dicũtur entia creata vera propriè & primò; à veritate autem intellectus creati, quæ eſt propriè veritas, ſecundaria tamen, & minus principalis, dicuntur vera ſecundariò & minus principaliter, licet propriè. Deinde operæpretiũ eſt in memoriam reuocare illud quod ſub appendice ar. 3. ex D. Tho. notabamus, verũ, ad verum repertum in rebus ipſis, & ad verũ mentalis enunciationis, & vocalis comparari eodem genere analogiæ quo ſanum ad animal, quod eſt ſubiectum ſanitatis, & ad alia, quæ dumtaxat ſunt cauſæ aut ſigna ſanitatis, cõparatur: quibus placet tertium notabile adiũgere ex doctrina Doctoris ſancti in dicto art. 6. qu. 16. primę partis: nẽpe, hoc verſari diſcrimẽ inter vniuoca & analoga prædicata; ſub vniuocis autem cõprehendit D. Tho. etiam analoga proportionalitatis propria; & ſub analogis ſolùm comprehẽdit analoga attributionis & proportionalitatis metaphorica, vt ibi aduertit Caiet. & nos ſtatim differemus: inter vniuoca igitur & analoga proportionalitatis propria ex vna parte, & reliqua analoga ex alia, hoc intereſt, quòd illa ſaluantur in quolibet inferiori vniuocato ſiue analogato ſecundũ propriam rationẽ intrinſecè & formaliter. Hęc verò ſolũ ponũt in primo analogato propriã rationẽ intrinſecè & formaliter; in alijs autem ponunt ordinẽ ad primũ, & quia eſſe in, fũdat dici, de, illa prædicantur de ſuis inferioribus per intrinſecam & formalem prædicationem, vt patet in rationibus animalis, entis, & boni, quæ de ſuis inferioribus formaliter prædicantur. Hæc verò ſolùm de primo analogato, cui in-

eſt propria ratio, formaliter dicuntur: de alijs verò per extrinſecã denominationẽ à ratione formali primi ſubeunt prædicationẽ nominis analogi, vt patet in ſano, & riſu dicto de prati viri ditate & riſibilitatis humanæ actu: ex qua primordiali differentia oritur alia, quòd in illis prædicatis primi membri diuiſionis ratio ſignificata multiplicatur ad multiplicationem ſuorum inferiorum, eò quòd implicat multiplicari inferiora, & multiplicari ſuperius quod in illis intrinſecè reperitur contractum, in iſtis verò prædicatis ſecundi mẽbri diuiſionis, ratio ſignificata nullam accipit multiplicationẽ ex analogatorũ minus principalium diuiſione, eò quòd extrinſecè ſe habet ad illa, & ideo ab illis nõ accipit vnitatem aut pluralitatem. Veritas autẽ quamuis ad intellectũ cõparata ſit analoga proportionalitatis propriè, & ideo ſequatur leges primi extremi diuiſionis, veruntamẽ ſi ad res & intellectus cõparetur, eſt analoga ſecũdo modo; eò quòd in ſolo intellectu eſt veritas à qua cætera vera nuncupãtur, & hoc ſuppoſito.

61 Reſpondeo dicendum primò, quòd verum prout dicitur de vero quod eſt in intellectu ſimpliciter & abſolutè, importat plures veritates à quibus diuerſi intellectus, veri formali prædicatione nuncupantur: poteſt tamen importare vnam duntaxat veritatem diuini intellectus à qua cęteri per extrinſecam denominationẽ dicãtur. Itaque in hac cõcluſione aſſerimus duo, ſcilicet omnes intellectus quatenus in ratione veri analogãtur ſimpliciter dici veros à veritatibus in ipſis exiſtentibus: & nihilominus poſſe ſub alia ratione, dici veros à veritate ſupremi analogati. Prima pars concluſionis probatur. Nam quando prædicatum eſt analogum proportionalitatis propriæ, ſequitur conditionem uniuoci, quantum ad dici de ſuis inferioribus ſecundùm formalem prædicationem: ſed verum dictum de intellectu diuino & creato ſimpliciter & abſolutè ſumptum eſt analogum huius generis. Maior patet ex vltimo notabili, vbi aduertimus ex Doctore ſancto in dicto ar. 6. qu. 16. hanc eſſe conditionem vniuocorum, ſub quibus comprehendit analoga proportionalitatis propriæ, propter duo, tum, quia (vt ibi ait Caietanus) huiuſmodi analoga participant de vniuocis aliquid: cùm enim vniuoca duo habeãt, ſcilicet prædicari formaliter de ſuis vniuocatis, & prædicari de eis ſecundùm eandem omnino rationem formalem, vt patet in animali reſpectu bouis & leonis: & multiplicatio vniuocorũ non conueniat eis ex ſecundo, ſed ex primo, in quo conueniunt huiuſmodi analoga cũ illis: ideo ſub vniuocis comprehenduntur, quando fit ſermo de his, quatenus multiplicantur ad multiplicationem ſuorum ſubiectorum: tum etiam quia nomina horum analogorum ſubordinantur vnico cõceptui: & quia Dialecticus, vt patet ex Soto libro primo Summularũ cap. 4. omnia nominauimus, conceptus appellat vniuoca, ideo hæc analoga ſub vniuocis intelliguntur quantum ad has conditiones formales ſcilicet prædicationis de ſuis inferioribus, & multiplicationis ad horum multiplicationem. Minor eſt Doctoris ſancti ibidẽ. Et patet, quia aliqua ratio dicta de Deo & creaturis vniuoca numquam reperiri poteſt, ſed omnis debet eſſe analoga: quæ tunc erit analoga proportionalitatis propriæ, quando tam de Deo, quàm de creaturis verè, propriè, & formaliter prædicatur: ſicut patet in ratione ſapientiæ, bonitatis, & ſimilibus: at talis eſt ratio veri prout pertinet ad intellectum, hęc enim vtrobique reperitur propriè & formaliter: ergo. Confirmatur. Nam Pſal. 11. dicitur: Diminutæ ſunt veritates à filijs hominum, quod explicans Gloſſa & D. Thom. vbi ſuprà ait, propterea dici plures veritates, quia ſunt plures in intellectibus creatis, quibus conformes ſunt. Secunda pars probatur hac ratione, 62

tione, Nomina analoga, quæ de Deo & creaturis dicuntur, poſſunt vtrãque analogiæ rationem, & proportionalitatis propriæ, & attributionis ſubire: ſed vt ſubinduunt rationem analogorum attributionis prædicantur de analogatis minus principalibus per extrinſecã denominationem à ratione reperta formaliter in ſupremo analogato: ergo intentum. Maior ſupponitur ex dicendis libr. 4. & nunc declaratur in hunc modum: Ens & bonum dupliciter analogantur, reſpectu Dei, & creaturarum: ſcilicet, aut analogia proportionalitatis, ſecundũ quam dicuntur de ſuis analogatis formali & intrinſeca prædicatione, eoque, vt ſubinduunt hunc modum analogiæ, dicunt rationes abſtractas ab entitatibus, ſeu bonitatibus repertis formaliter in ſuis inferioribus: aut analogia attributionis, ſecundùm quam ſolùm de ſupremo analogato dicuntur formali & intrinſeca prædicatione, quod eſt Deus: de reliquis verò, ſcilicet de creaturis, per extrinſecam denominationem, eò quòd ſubinduunt hunc analogiæ modum, tantum important vnam entitatẽ, ſiue bonitatem propriam ſupremo analogato, & reliquis communem extrinſecè per habitudinem ſigni ſiue effectus ad illã. Sicut ſanum ſolum dicit vnicam animalis ſanitatem, à qua medicina & vrina, propter habitudinẽ cauſæ ſiue effectus ad illam, ſana extrinſecè denominãtur. Ergo ſimiliter licet verum, vt analogũ proportionalitatis, dicatur de diuino & creatis intellectibus, hoc non obſtabit, quominus poſsit modum analogi attributionis ſubinduere, & de inferioribus analogatis per denominationẽ extrinſecam à ſuprema veritate, prædicari.

63 Dico ſecundò: Verum nequit dici de rebus cognitis, & intellectu cognoſcente analogia proportionalitatis: ſicut dicitur ens & bonum de omni ente, & de omni bono. Hæc concluſio ſtatuitur contra primam ſententiam: & probatur. Nam, teſte Anſelmo lib. de Veritate, cap. 8. & 14. ſic ſe habet veritas ad res cognoſcibiles, ſicut tempus ad res temporales: ſed omnes res temporales non habent intrinſecè in ſeipſis tempus: quia tempus ſubiectiuè in ſolo motu primi mobilis reperitur: ergo ſimiliter veritas non in rebus intrinſecè, ſed in ſolo intellectu debet reperiri. Secundò: nã hoc verſatur diſcrimen inter ens & bonũ ex vna parte, & verum ex alia, quòd illa ſunt intrinſecè in rebus, & ita poſſunt dici de illis intrinſecè, & extrinſecè. Intrinſecè quidem à ſuis entitatibus, & bonitatibus: extrinſecè verò à diuina entitate & bonitate: at verum de rebus nequit dici niſi per ſolam extrinſecam denominationem à veritate intellectus: ergo. Antecedens probatur ex primo notabili & prima concluſione, illudque colligit Caietanus ex D. Thom. in ar. 6. quæſtionis 16. quia ratio veri, eſt in intellectu formaliter, in rebus autem eſt tantùm cauſaliter, aut imitatiuè: ſicut ſanitas in cauſa & effectu ſanitatis animalis tantùm cauſaliter, aut veluti in ſigno reperitur: entitas verò & bonitas verè & propriè ſaluatur in rebus: ergo.

Tertió probatur ratione deſumpta ex D. Thoma in locis allegatis: quæ educitur ad hanc formam. Quoties aliquid in ratione talis includit formã alterius, non dicitur tale intrinſecè, ſed extrinſecè à forma alterius: ſed res in ratione veri includunt intellectus veritatem: ergo Maior eſt certa, cùm ſit potiſsima conditio illorum analogorũ (attributionis videlicet) quæ extrinſecè de ſuis analogatis minus principalibus prædicantur, & exemplificatur in ſano. Minor autem probatur: quia omnis res dicitur vera à cõformitate, quæ in ſolo intellectu perficitur & conſummatur: cuius ſignum eſt, quòd nulla exiſtente intellectus conformitate, nulla res formaliter vera dici poſſet. Sicut nulla exiſtente in animali ſanitate, nulla medicina, nullaque dieta ſana dici poſſet.

Dico tertiò: Res omnes denominã- 64

tur veræ formaliter à veritate intellectus creati ſecundariò, vel per accidens: ab vnica autem veritate diuini intellectus per ſe primò. Hæc concluſio ſtatuitur contra auctores ſecundæ ſententiæ. Et explicatur, quoad ſingulas partes; dicimus namque in illa omnia entia vera ab intellectus cuiuslibet veritate debere ac poſſe denominari. Quæ pars patet, quia quando aliquid nequit ſubire prędicationem formalem alicuius nominis analogi, niſi tantùm per extrinſecam denominationem: poteſt ac debet dici tale ab illa forma extrinſeca, ad quã dicit habitudinem cauſæ, vel effectus, vel ſigni, vel menſurati & exẽplati: ſed res (extra intellectum) nequeunt ſubire veri prędicationem, niſi per extrinſecã denominationem à veritate intellectus, ad quam dicunt habitudinem cauſæ, effectus, vel exemplati. Hæc autem eſt veritas cuiuſcumque intellectus: ergo. Minor patet, quia ſi eſt veritas diuina, terminat habitudinem omnium entium effectus, & exemplati. Si verò eſt veritas intellectus creati, practici & artificis, etiam eſt cauſa & exemplar artificiatorũ. Si autem ſit in intellectu creato ſpeculatiuo, terminat habitudinem cauſæ, vel exemplaris, vel obiectiuæ exiſtentis in rebus, à quibus veritas intellectus ſpeculatiui creati exemplatur & ſpecificatur: ergo. Diximus etiam hanc denominationẽ ſumi à veritate intellectus creati, ſecundariò, vel per accidẽs. Quod patet. Nam illud eſt per accidens quod poteſt deficere, & illo deficiente, adhuc nõ ſequitur, ſubiectum, cui conuenit, deficere; ad diſtinctionem illius quod alicui conuenit per ſe; hoc enim deficiente, oportet & illud, cui conueniebat, labefactari, vt deſtructa riſibilitate, vel aliqua alia proprietate hominis, neceſſum eſt & ipſum hominem corruere, ſi naturæ leges ſeruentur. Similiter ſecundariò dicitur aliquid conuenire alteri, quãdo, licet ei conueniat per ſe, tamen conuenit ei per aliud, ad diſtinctionem illius quod

A

B

C

D

65

conuenit per ſe primò: ſed veri denominatio ab intellectu creato proueniens, aliquando eſt per accidens, nempe quãdo prouenit ab intellectu ſpeculatiuo creato; quia per accidẽs eſt. quòd intellectus creatus ſpeculatiuus ſit conformis rebus; & nullo intellectu creato exiſtẽte, adhuc res eſſent veræ tranſcendentaliter per ſuas eſsẽtias; & formaliter à veritate diuini intellectus: aliquando verò eſt per ſe, ſecundariò tamẽ, vt in rebus artificiatis ab intellectu practico fabricatis: his namque per ſe conuenit habitudo ad intellectum practicum, vtpote ad ſuam cauſam, à qua dependet, & exemplantur, & conſequenter per ſe etiã conuenit denominari veras ab illo: ſed ihæc perfeitas eſt ſecundaria, eò quòd n diuino intellectu eſt prima ars, & regula ipſarum, ad quam dicunt per ſe primò habitudinem dependentiæ, & à qua per ſe primò exemplãtur: rebus autem cauſatis per prius conuenit ordo dependẽtiæ à prima cauſa, quã à ſecunda; quia magis influit & prius cauſa prima, quã ſecunda, in effectũ. Quo ſuppoſito, probatur hæc ſecunda pars hac ratione. Cõformitas cum intellectu creato conueniens rebus aut conuenit per accidens, aut per ſe ſecundariò, & minus principaliter, vt explicatum eſt: ſed in tali cõformitate conſiſtit denominatio veri: ergo reſpectu intellectus creati, res per accidens, & ad ſummum ſecundariò, poſſunt veræ denominari à veritate illius. Tertia pars cõcluſionis, quòd omnes res denominentur ab intellectus diuini veritate per ſe & primariò. Probatur. Nam vbi eſt participatio effectus à cauſa effectiua, finali, aut exemplari, fundat denominationem extrinſecæ cauſę effectiuæ, finalis, aut exemplaris: ſed in omnibus entibus reperitur participatio diuinæ veritatis, vt in effectibus ab illa finalizatis & exemplatis: ergo omnia entia dicuntur vera à diuina veritate, ſicut à principio effectiuo & exemplari totius veritatis. Confirmatur. Nam omnia

nia entia habent omnes conditiones requisitas, vt à prima veritate denominentur: ergo intentum. Antecedēs probatur: In rebus est ordo signi & effectus ad primā veritatē: sed hic ordo sufficit, etenim propter similē ordinē signi & effectus in vrina ad sanitatē animalis denominatur vrina sana à sanitate ipsa animalis: ergo. & alias ordo ad primam veritatem per prius & magis per se conuenit rebus, quàm ordo effectus, vel causatiui ad intellectum creatum: ergo omnia entia habebunt à prima veritate per se primó vera denominari.

66 Sed vt hæc doctrina clariùs innotescat, arguitur contra primam conclusionem. Nam teste Augustino libro de vera religione cap. 36. sicut similitudo est B forma similium, ita veritas est forma verorum, scilicet intellectuum: sed pluriū similium plures sunt similitudines, à quibus illa similia intrinsecè denominātur: ergo intellectus creati à suis veritatibus & nō ab vna intellectus diuini veritate, veri denominantur. Quod si dicas, quod sicut D. Thom. p. p. q. 6. ar. 4. dicit, quód vnumquodque ens creatum denominatur bonum bonitate diuina, sicut primo principio effectiuo, finali, & exemplari, & nihilominus etiam denominatur bonum similitudine diuinæ bonitatis sibi inhærente, quæ est formaliter sua bonitas denominans ipsum: ita vnusquisq; intellectus dicitur verus diuina veritate, sicut exemplari: & etiam similitudine diuinę veritatis sibi inhærente, quæ est suaveritas formaliter ipsum denominans. Contra. Deus comparatur ad omnes res creatas in habitudine triplicis causæ, scilicet, efficientis, exemplaris, & finalis; & tamen non dicimus esse vnam entitatem omnium entium, à qua omnia entia denominentur: ergo neq; debemus dicere, dari vnam bonitatē omnium bonorum, & vnam veritatem omnium intellectuum verorum, quamuis D diuina bonitas & veritas ad bonitates & veritates creatas in triplici genere causæ A comparentur.

Ad hoc arg. iuxta solutionē assignatā inter arguendū, ad replicā nego min. Nam etiam ens, sicut bonum, vt subinduit analogiæ attributionis modum, prędicātur de solo Deo intrinsecè: de alijs verò analogatis per extrinsecam denominationem ab vna entitate Dei. Vnde D. Thomas in loco allegato in argumēto asserit: *A primo igitur per suam essētiā ente & bono vnumquodque potest dici bonum & ens, in quantum participat ipsum per modum cuiusdam assimilationis, licet remotè & deficienter*: de quo ex professo lib. 4. fiet sermo.

Secundò arguitur: Analogū proportionalitatis est illud quod saluatur in om- 67
nibus suis analogatis propriè, & secundùm formalem prædicationem, vt ex lib. 4. suppono. Sed verum saluatur propriè & secundùm formalem prędicationem in rebus, sicut in intellectu: ergo falsa est secunda conclusio. Mino. probat Suarez vbi suprà, ratione, & exemplo. Ratione quidem, quia veritas est passio entis: at passio propriè, intrinsecè, & secundùm formalem prædicationē saluatur in illo cuius est passio: ergo. Ab exemplo verò. Quia sic se habet verū ad intellectum & alias res, sicut sanum ad animal & ad causas sanitatis, vt ex secūdo notabili patet. Sed sanum non solùm potest dici de pomo, v.g. extrinsecè, à C. sanitate quam causat, sed etiam intrinsecè, à sua intrinseca sanitate. Si enim integrum, & putredinis expers sit, gaudet sua intrinseca sanitate, à qua sanum potest intrinsecè denominari: Ergo similiter licet res dicantur veræ extrinsecè à veritate intellectus, cuius sunt signa, vel causæ: nihilominus à sua intrinseca veritate, quæ est passio entis, possunt intrinsecè veræ denominari.

Argumentor negando minorem. Ad primam probationem dico, deceptum valde fuisse Suarez, neque sancti Doctoris mentem attigisse; etenim sanctus Doctor non negat veritatem illā, quæ

est

est passio entis, intrinsecè in rebus posse reperiri: sed vult illam passionẽ entis non esse propriè veritatem, sed potiùs esse habitudinem causæ vel signi ad veritatẽ intellectus, in quo propria ratio veritatis saluatur: quæ in sola intellectus conformitate consistit: & ad hoc adducit exemplum de sano, quod formaliter in solo animali saluatur: in quo ratio sanitatis reperitur, quæ in proportionata humorum cõplexione consistit: in medicina verò & vrina intrinseca, habitudo causatiui vel signi propriè non est sanitas, sed habitudo ad sanitatem: & ex hoc patet solutio secundæ probationis. Illa namque sanitas pomi non putridi non est propriè sanitas, cùm consistat in quatuor humorum debita proportione, sed magis bonitas pomi, & habitudo ad sanitatem animalis appellanda est, licet vulgus metaphoricè illud pomum sanum soleat appellare.

68 Tertiò contra tertiam conclusionem arguitur, Nam ex illa sequitur, in eadem re denominationes plures veritatis reperiri, scilicet, conformitatem cum diuino intellectu, & cum creato practico, (quando fuerit res artificiata) & cũ quolibet speculatiuo creato, qui format iudicium verum de tali re. Conseq. videtur falsum, quia vnius rei vnica tantùm veritas debet esse, sicut & vna bonitas: ergo. Confirmatur. Nam habitudo ad intellectum creatum per se conuenit rebus, in quantum res sunt, aut tales denominantur: ergo non per accidens, aut secundariò, vt docet tertia conclusio. Antecedens patet. Nam artefactis manifestum est per se conuenire conformitatem ad exemplar & veritatem attificis. Alijs verò rebus per naturam productis etiam per se conuenit habitudo ad intellectum creatum, quia per se sunt aptę cognosci à quolibet caeato intellectu, & illi conformari. Vnde deficiente omni creato intealectu, nõ erunt per ordinẽ ad ipsum actu existentem; erunt tamen veræ per ordinem ad ipsum, vt possibilem; & per consequens talis ordo nõ est accidentalis & amissibilis.

Ad hoc respondetur dupliciter. Primò, respondet Zumel 1. par. qu. 16. ar. 1. quæst. 1 ad secundum, quòd in eadem re, quamuis sit conformis tribus illis intellectibus, non dantur plures veritates; quia veritas solùm consistit in conformitate, cum diuina idea, & habitudine ad diuinum intellectum. Suarez verò disput. 8. citata sect. 7. respondet, veritatem transcendentalem rerum, esse dumtaxat vnam in qualibet; quia licet includat plures respectus, alterum ad diuinũ intellectum, signi & effectus actualiter conformati: alterum ad intellectũ creatum, causæ, vel effectus; ad practicũ quidem effectus; ad speculatiuum verò causæ aptitudinaliter conformabilis. Omnes tamen isti respectus sunt veluti partiales, & integrantes vnum ordinem totalem, in quo essentialiter consistit veritas; qui est ille ordo, quo vnaquæque res apta nata est habere veram sui æstimationem in quocũque intellectu. Quę duplex solutio ad bonum sensum sustineri potest. Prima quidem, si dicamus ad rationem veritatis potissimè pertinere respectum ad diuinum intellectũ, reliquos verò esse veluti secundarios, & absque illis saluari essentialiter veritatẽ transcendentalem in rebus, & denominationem veritatis formalis. Secunda verò, si dicamus ad veritatem transcendentalem omnes illos respectus pertinere, sed non ex ęquo; si enim ex æquo intelligat ex illis integrari, falsa est & cõtraria Doctori sancto, qui in respectu ad diuinum intellectum constituit potissimè veritatem: at si non ex æquo illos asserat pertinere ad veritatem, vera est, & à prima solutione parum dissentanea. Quemadmodum enim voluntas constituitur per eundem ordinem quo primariò prosequitur bonum, & secundariò fugit malum: ita veritas transcendentalis constituitur per eundem ordinem, quo primariò respicit diuinum intel-

69

tellectum ſecundariò creatum. Ad confirmationem diſtinguo antecedens: Si de habitudine, veluti radicali intelligatur, concedo: ſi de formali & proxima fiat ſermo, nego illud, & nego conſequentiam. Ratio eſt. Nam licet perſe cõueniat rebus aptitudo vt cognoſci poſſint ab intellectu creato, ſi fuerit, tamen non conuenit illis eſſe actu conformes illi; nam etiam ſi nullus eſſet intellectus creatus de facto, imo ſi nullus eſſet poſſibilis, adhuc res eſſent eiuſdem eſſentiæ ſicut modò ſunt, & eſſent veræ per habitudinem actualis conformitatis cum diuino intellectu, & in hoc ſenſu diximus cum D. Tho. veritatẽ reſpectu intellectus creati, per accidẽs rebus cõuenire.

Vltimò arguitur: Sequitur ex eadem concluſione, omnes res dici veras veritate æterna & immutabili. Conſequ. eſt falſ. ergo & antecedens. Sequela patet, quia ibi docemus dici veras diuina veritate, quæ eſt æterna & immutabilis. Min. verò probatur. Nam ſi res creatæ eſsẽt veræ veritate æterna & immutabili, daretur extra Deum aliquid æternum & immutabile, quod eſt falſum:.

Vt hoc argumentum pleniùs diſſoluamus, ſequẽs dubiũ appẽdix inſtituimus.

DVBIVM APPENDIX.

An extra diuinum intellectũ aliqua veritas æterna & immutabilis reperiatur?

70 IN hoc dubio duplex tãtùm verſatur ſententia. Prima eſt Gabrielis Vazquez, aſſerentis dari veritatem æternã quodammodo in rebus extra diuinum intellectum; ad hunc ſenſum, quód quælibet res de ſe eſt apta nata mẽſurare, ſeu terminare iudicium ſui verum in quolibet intellectu, etiam ab æterno, ſi intellectus ab æterno eſſet, quicumque ſit ille, ſiue humanus, ſiue diuinus. Ita habet 1 p. diſp. 78. c. 2. Secunda ſententia aſſerit nullam veritatem eſſe æternam, aut immutabilem niſi in diuino intellectu, eó quòd veritas propriè eſt in ſolo intellectu, ex intellectibus autem ſolus diuinus eſt æternus & immutabilis. Ita D. Tho. 1. p. q. 16. art. 7. & 8. & in 1. d. 19. q. 5. ar. 3. & de verit. q. 1. ar. 5. & 6. cui ſubſcribunt omnes eius diſcipuli.

Reſ. dicendum, ſolam veritatẽ exiſtẽtem in diuino intellectu eſſe æternã & immutabilem. Hæc ſtatuitur contra auctores primæ ſententiæ, & cùm excluſi ua ſit, duas habet partes, ſiue exponẽtes, probandas, ſcilicet, veritatem in diuino intellectu exiſtentem, eſſe æternam & immutabilem, & nullã aliã eſſe æternã & immutabilẽ. Prima probatur. Primò, ex auctoritate Auguſtini lib. 2. Soliloq. cap. 3. & 4. & Anſelmi in Monolog. libr. de Verit. cap. 11. qui ita expreſſè aſſerũt. Secundó. Nam veritas diuini intellectus mẽſuratur æternitate; ſed quidquid æternitate menſuratur, eſt æternum & immutabile: ergo. Maior patet, quia veritas diuini intellectus eſt formaliter eius cognitio, qua iudicat de rebus ita eſſe, aut non eſſe; ſed diuina cognitio & quidquid eſt in Deo, formaliter eadẽ æternitate debet menſurari, qua ipſe Deus mẽſuratur. Minor probatur. Nã æternitas conſequitur ad immutabilitatem, & eſt propria menſura entis omnino immutabilis & æterni, vt probat D. Tho. 1. p. q. 10. ar. 1. 2. & 3. ergo. Tertiò, ab incõuenienti. Nam ſequeretur ex oppoſito huius aliquam veritatem diuino intellectui aduenire ex tempore de nouo, aut amitti propter obiecti mutationem. Conſequens eſt abſurdum, & derogat diuinæ ſimplicitati & immutabilitati: ergo. Sequela patet, quia ſolũ his duobus modis poteſt excogitari veritatẽ aliquam eſſe mutabilẽ: aut enim immutatur eò quòd intellectus incipit de nouo illa informari: vt quando Angelus, vel homo nouam formam enunciabilia, quæ antea non formabat: & hoc eſt de nouo aduenire intellectui veritatem, aut veritatẽ antea conceptã mutat intellectus: ſiue quia vidit obiectum aliter ſe habere, & illo viſo

71

ſo mutat opinionem: vt quando homo dicens Petrum currere, illo currente. poſtea illo non currente, dicit Petrum nõ currere: ſiue quia obiecto aliter ſe habente, perſeuerat in eodem iudicio, vt quando Petro non currente, iudicat adhuc ipſum currere, ſiue quia obiecto eodem modo ſe habente, intellectus mutet iudicium, vt Petro perſeuerante in curſu, iudicet ipſum non currere: & omnibus his tribus modis contingit veritatem priſtinam admitti. Min. autẽ, quód hoc deroget diuinæ ſimplicitati & immutabilitati, patet, quia hæc variatio nequit fieri ſine adquiſitione noui iudicij, aut ſine deperditione antiqui, aut ſine hoc quód iudicium prius verum, poſtea fiat falſum; quæ omnia dabant mutabilitatem: ergo.

Secunda pars probatur. Primò. Nam dupliciter poteſt intelligi, dari veritatẽ ęternã, extra diuinũ intellectũ. Vno modo, ſi fiat ſermo de veritate propriè, & formali, quæ in intellectu creato reperitur. Alio modo, ſi fiat ſermo de veritate tranſcẽdentali, quæ in rebus ipſis inuenitur, quãq; diximus magis habitudinẽ ad veritatẽ intellectus, quã veritatẽ, debere appellari (& de hac cauſa ſecũda loquitur Vazquez vbi ſup.) ſed neutra poteſt eſſe immutabilis, & æterna: ergo. Mai. patet à ſufficienti diuiſione: Minor pro prima parte probatur, quia omnis creatus intellectus eſt mutabilis & variabilis ſecundũ ſucceſsionẽ plurium iudiciorũ aliquo ex modis aſsignatis: & aliàs incepit eſſe in tempore: ergo. Pro ſecũda verò parte probatur Min. tripliciter.

72 Primò, quia nullũ creatum eſt æternũ: ſed omnis veritas rerum tranſcendẽtalis eſt creata: ergo nulla eſt æterna: & quia veritas iſto modo eſt paſsio entis: ſed ſolum vnicũ ens, quod eſt Deus, eſt æternũ: ergo ſola eius veritas eſt æterna; & quia ſi nullus intellectus eſſet æternus, nulla veritas formalis eſſet æterna, eó quòd intellectus eſt ſubiectũ talis veritatis: ſed etiã nulla res creata eſt æterna: ergo nulla veritas tranſcendentalis, quæ ſubiectatur in rebus, eſt æterna, & conſequenter neque omnino immutabilis. Neq; valet hæc ſolutio Vazquez, in rebus ipſis ante omnem diuini intellectus cognitionẽ dari ſufficientẽ connexionem, aut non repugnantiam vt poſſint cõcipi ab intellectu æterno, ſi fuiſſet. Nã aut hæc connexio & non repugnantia eſt realis, aut rationis, neutrũ poteſt dici: ergo. Quòd nõ ſit realis, patet, quia aliàs daretur aliqua realitas ęterna, diſtincta à Deo, quod oſtendimus falſũ, & eſt contra fidẽ, quę proteſtatur in 5. articulo diuinitatis, omnia creata fuiſſe in tempore. Vnde ipſe Vazquez hoc abſurdum præcauere volens, ait quaſi per modũ tranſellæ, ex ſua ſententia hoc nõ ſequi: quia ipſe non ponit, hoc eſſe æternũ, eſſe realitatẽ aliquã, ſed tantũ merã non repugnantiam adæquabilitatis ęternę cũquolibet intellectu, ſi fuerit ab ęterno: & per cõſequens videtur, hanc non repugnãtiã ad entia rationis reducere. Etenim ego Peripatetico lacte educatus ac in aere, vt aiũt, loqui neſciens, præter latitudinẽ entis realis, ſolũ ens rationis noui. Vnde ſi hanc non repugnantiam à latitudine entis realis relegat, ad ens rationis debet reuocare: quòd autem hoc etiam dici nequeat ad prẹſens intentum probatur. Nã forma rationis nullum eſſe habet niſi obiectiuum in intellectu cognoſcente, vt infrà probabo; ſed hæc non repugnantia cõuenit rebus ab æterno indepẽdenter à diuini intellectus cognitione, imo etiam ſi nullus eſſet intellectus ab æterno, aut ex tempore, adhuc conueniret illis, vt ait Vaſquez: ergo nõ eſt ens rationis. 73

Secundò, impugnatur hoc, quia omne ens rationis euacuatur per legationem, priuationem, & relationem, teſte Diuo Thoma de veritate, quæſtione 21. ar. 1. in corpore, & ad ſecundum, & 1. par. quæſtione 28. articulo 1. ſed hæc non repugnantia neque eſt negatio pura, ſicut chimera, ſiquidẽ habet aliquod fun-

fundamentum in rebus; neque eſt priua tio, vt perſpicuum eſt, cùm non ſit carẽ tia formæ debitæ alicui ſubiecto: neque poteſt eſſe relatio, niſi ponatur habere eſſe obiectiuum in intellectu: ergo. Cõfirmatur: Sequitur ex hac ſentẽtia Vazquez, omnes propoſitiones, & earũ obiecta enuntiabilia eſſe æqualiter æternæ veritatis: ſiquidem omnibus enuntiabilibus conuenit æqualis hæc non repugnantia, vt concipi poſsint. Conſeq. eſt falſ. ergo ſequela patet, & admittitur ab illo Auctore, quia admittit has omnes eſſe æternæ veritatis: *Antichriſtus erit*, *Petrus exiſtit*, ſicut iſta: *Homo eſt animal.* Minor probatur, quia propoſitiones æternæ veritatis ſunt illæ, in quibus copula abſoluitur à tempore, & quæ ſunt aut in materia remota, aut naturali: at illæ propoſitiones ſunt in materia contingẽti, & copula verbalis non abſoluitur à tempore: ergo. Confirmatur ſecundò: Senſus huius propoſitionis: *Antichriſtus erit*, quam credimus per fidem, non eſt iſte: *Non repugnat Antichriſtum fore*, ſed iſte: *Reuera Antichriſtus futurus eſt aliquando*. In hoc enim ſenſu illam credimus de fide: ſed in hoc ſenſu veritas illius enuntiabilis non conſiſtit in illa non repugnantia: ergo falſò huiuſmodi veritates ponit Vazquez in ſola non repugnantia, aut poſsibilitate ad fore.

74 Dico ſecundò: Omnia entia creata poſſunt dici vera, veritate æterna, & ab æterno vera per extrinſecam denominationem. Hæc concluſio ſola indiget declaratione. Nam ſuprà docuimus, iuxta ſententiam Doctoris ſancti, auctoritate Anſelmi roboratam in lib. de Veritate cap. 14. omnia entia creata denominari vera ab vnica Dei veritate formali: ſed hæc eſt æterna, & ab æterno omnibus rebus conformis: ergo omnes res vt huic veritati diuinæ ſubſunt, dicentur veræ æterna veritate: & aliàs, quia ſubſunt illi ab æterno, ab æterno dicentur veræ extrinſeca quadam denominatione.

A Dico tertiò: Nihilominus aliquę propoſitiones dicuntur ſpecialiter æternæ veritatis, propter neceſſariam connexionem prędicati cum ſubiecto, quę eſt æterna negatiuè, quatenus non habet de ſe cauſas ſuæ defectibilitatis. In hac cõcluſione non eſt concors omnium ſententia. Nam multi dixerunt, nullas dari propoſitiones æternæ veritatis in ſenſu categorico, ſed dumtaxat in ſenſu ampliatiuo, ſiue ex ſuppoſitione, aut condi tionali; eò quòd putabant, nullam dari ſuppoſitionem naturalem, nullamque verbalem copulam abſolui à tempore: & ita hanc propoſitionem: *Homo eſt animal*, B eſſe contingentem in ſenſu categorico: quatenus verò æquiualet huic: *Homo poſsibiliter eſt animal*; vel huic: *Homo dum eſt, eſt animal*, vel huic: *Si homo eſt, eſt animal*: eſſe neceſſariam, & æternæ veritatis. De horum numero fuerunt quidam Nominales, quos referunt, & reijcinnt Soto libro 2. Summular. cap. 10. ſec. 3. & Fonſeca 5. Metaphyſic. cap. 5. qu. 1. ſec. 4. & 5. Alij verò docent, dari propoſitiones æternæ veritatis, nempe illas, in quibus prædicatum habet neceſſariam connexionem cum ſubiecto, & verbalis copula abſoluitur à tempore, ad hunc ſenſum, quòd non reſtringit ex C trema ſupponere pro exiſtentibus in illa differentia temporis, quam copula importat; vt ſunt illæ in quibus eſſentia, aut paſsio prædicatur de ſubiecto, ita Soto, Fonſeca vbi ſuprà, & Suarez tom. 2. Metaphyſ. d. 31. ſec. 12. n. 28. & Ferrar. 2. contra Gent. c. 96 §. *Sed occurrit.* & c. 52. & 1. contra Gent. c. 66. Caietan. 1. Poſte. c. 9. Herueus quodlibeto 3. qu. 1. Capreolus in 1. d. 8. q. 1. concluſione 1. Soncinas 9. Metaphyſ. q 5. & 5. Metap. q. 10. qui etiam citat Scotum, & Henricum: Albertus ſuper librum de cauſis, & antiqui Arabes relati ab Alberto ibidem. Sed in explicãdo in quo ſenſu iſtæ D propoſitiones ex parte obiectorum enunciabilium ſint æternæ veritatis, diuiſi ſunt iſti Auctores in tres modos dicẽdi.

75 di. Alij namque dicunt, esse æternæ veritatis, quia sunt in diuino intellectu ab æterno cognita huiusmodi enunciabilia. Et hunc modum dicendi asserit Suarez esse mentem D. Thomæ 1. p. qu. 16. art. 7. & qu. 10. ar. 3. ad 3. & de verita. q. 1. ar. 5 ad 11. & ar. 6. ad 2. Alij verò, de quorum numero est Suarez ipse, & Fonsec. dicunt æternam veritatem horum enũciabilium desumi non ex diuino intellectu, sed ex ipsa identitate, aut diuersitate significata inter extrema enunciabilis, v. g. veritas huius. *Homo est animal*, est (aiunt isti) idẽtitas hominis cum animali: & veritas huius: *Homo non est lapis*, est ipsa diuersitas hominis à lapide, quæ actu nihil est ab æterno: est tamen aliquid in potentia obiectiua hominis, in qua essentia hominis dicitur fuisse ab æterno. Et si ab istis inquiramus de sensu harum propositionum.

Respõdent, esse hypotheticum, v. g. *Homo est animal*, id est, *si homo est, est animal*, vel, *Non potest fieri homo, quin fiat & sit animal*. Hoc clarius respondet Suarez quàm Fõseca, quia putat illud esse quod res habent in potentijs obiectiuis, non aliter posse congruentius explicari. Denique reliqui omnes allegati Doctores dicunt, has propositiones propterea esse æternæ veritatis, quia annunciant connexionem intrinsecam prędicati cũ subiecto: quæ connexio est æterna, neq; fit, neque corrumpitur, ad productionẽ siue corruptionem singularium: vt quãdo producitur homo, non fit de nouo, quòd animalitas & rationalitas sit de essentia hominis, quamuis ipsa essentia hominis fiat. Similiter quando corrumpitur homo singularis, non desinit esse illa prædicatorum essentialium conuenientia, licèt desinat esse essentia. Sed omnes isti modi dicendi deficiunt à veritate, si,
76 vt iacent, intelligantur. Primus quidem, quia Augustinus libr. 2. de libero arbitr. cap. 8. dicit, quatuor & tria semper fuisse, esse, & fore septem. Et lib. 4. de Gene. ad litteram, cap. 7, dicit, numerum A senarium independenter à rerum creatione esse perfectum ex sex vnitatibus: quod non esset verum, nisi ista enunciabilia essent æternæ veritatis: ergo.

Secundò, quia omnis propositio, de qua est scientia naturalis, est necessaria, & æternæ veritatis, & obiecti perpetui, quia naturalis scientia non est nisi de necessarijs & perpetuis, cùm abstrahat à materia singulari, & motu, quæ sũt principia corruptionis. sed dãtur multæ propositiones, scibiles, per scientias naturales, vt perspicuum est: ergo.

Tertiò. Nam, teste Soto vbi suprà, est propositio æternæ veritatis, in qua copula verbalis absoluitur à tempore: hoc B est, non restringit extrema, vt stent pro existentibus in temporis differentia importata: sed relinquit illa supponentia pro omnibus, pro quibus nata sunt accipi; sed omnes propositiones, in quibus prædicatur de subiecto, aut essentia, aut propria passio, sunt huiusmodi, quia possunt independenter à quolibet temporis differentia verificari: ergo.

Secundus modus, qui admittit propositiones dari æternæ veritatis, propter æternitatem quam habent in diuino in- C tellectu, etiam deficit; quia non solũ hęc propositio: *Homo est animal*, v. g. dicitur æternæ veritatis, prout est in Deo, sed etiam prout est in meo intellectu, est æternæ veritatis, eò quòd est de quodam enunciabili perpetuæ & indefectibilis veritatis: ergo ille modus, prout iacet, falsus est, & consequenter immeritò attribuitur Doctori sancto, cuius mentem statim explicabo. Secundò, quia sequitur, omnes propositiones etiam de obiecto contingente esse pariter æternæ veritatis, quia in diuino intellectu quidquid est, debet esse æqualiter verum & æternum, quãtum est ex parte ipsius intellectus, in quo quidquid reperitur, de- D bet reperiri ad modum ipsius æternum & immutabile: consequens est falsum, vt probaui arguendo contra opinionẽ Gabrielis Vazquez: ergo.

Ter-

77 Tertius modus deficit. Nam potẽtia obiectiua nihil erat ante rerũ productionẽ extra Deũ: ergo nõ est ab æterno; & cõsequẽter neq; res, prout in illa sunt æternæ. Antece. patet, quia quidquid est, existit per esse communicatum per aliquã productionẽ, nisi sit ipse Deus: sed potẽtia obiectiua nõ fuit producta ab ęterno, neq; est Deus, qui est expers omnis potẽtialitatis: ergo nõ fuit existens ab ęterno extra Deũ. Quartus etiã deficit, quia illa cõnexio prædicati cum subiecto, seu diuersitas vnius ab alio, est idẽ cum ipsa rei essentia: homo enim per suam essentiam est animal rationale, & differt à lapide: ergo sicut essentia nõ existit ab æterno extra Deũ, ita neq; talis cõnexio. Rursus, essentia producitur & corrumpitur ad productionem & corruptionẽ singularis sui: ergo etiam talis cõnexio producitur & corrumpitur in singularis suppositi productione & corruptione. Secundò, potẽtia obiectiua rerũ non est aliud ab earũ essẽtijs, v.g. Antichristus & eius obiectiua potentia nõ differunt in essentia, sed tantũ penes existentiam, tã quã penes conditionẽ: quia scilicet essentia Antichristi ante eius existentiã dicitur potentia obiectiua illius, quę tamen, aduenięte existẽtia dicetur esse in actu: sed essentiæ nõ sunt æternæ, quia habẽt causam suæ productionis & corruptionis, vt ipse Suarez probat cõtra ponẽtes connexionis æternitatẽ: ergo incidit in idem inconueniens. Tertia obiectiua potentia alicuius rei idem est atque non repugnantia ad esse talis rei; non enim aliquid positiuũ potest excogitari existẽs ab æterno: at non repugnãtia Gabr. Vazquez est iam explosa à nobis, tamquam chimerica atq; fictitia: ergo eisdẽ rationibus hęc obiectiua potentia, vt ponitur
78 à Suarez, cõuincitur falsitatis. Quartò, arguitur ad hominẽ. Nã ipse Suarez dicit, sensum huius: Homo est animal, quatenus est æternæ veritatis, esse hunc: Si homo est, etiã est animal; vel: Nequit fieri homo, quin fiat animal; at iste sensus nõ A fit per talem positionẽ (& idem de alijs) ergo falsæ innititur hypothesi. Min. patet, quia ista proposit. & quælibet similis formæ, est categorica, & significat indicãdo; at propositio conditionalis nõ est species categoricæ, sed potiùs hypoteticæ: neque significat indicando, vt docet noster Soto lib. 2. Summular. de mente Petri Hispani; ergo categorica propos. nequit facere sensũ cõditionalem; neq; miror Suarez in hoc deceptũ fuisse; propterea quòd res est ad Summulas pertinẽs, in quibus ipse parũ versatus est. Secundò eadẽ min. probatur. Nã sequitur B hãc etiã esse æternę veritatis: Homo existit animal; quia etiã faciet hũc sensum: Si homo existit, animal existit, qui est necessarius. Cõseq. est fals. quia est contingẽs; & nullis hominibus existentibus est falsa, propter nõ suppositionẽ extremorũ: ergo & añs. Verus ergo modus dicẽdi in hoc cõsistit, quod asserimus in nostra cõclus. Asserimus nãq; in illa tria. Primũ est, dari proposit. aliquas specialiter æternæ veritatis; & hæc pars iã relinquitur, probata impugnatione primi modi dicendi. Secundum est, hanc specialẽ rationẽ æternæ veritatis prouenire ex eo C quòd in talibus proposit. quæ dicũtur æternę veritatis, copula verbalis nõ importat actualem existentiã, sed cõnexionẽ essentialẽ, siue necessariã prædicati cũ subiecto. Hæc secũda pars etiã relinquitur ex impugnatione sentẽtię Vazquez & Suarez. Rationũ autẽ omniũ summa reducitur ad hanc formã: Propositio æternę veritatis fit ex eo quòd copula verbalis absoluitur à tẽpore, quoad munus restringẽdi extrema ad tẽpus determinatũ; & ex eo quòd redditur vera indepẽdenter ab existẽtia reali suppositorũ, pro quibus eius extrema habẽt suppone re: at omnia ista habet propositio, quia enũciat necessariã cõnexionẽ vnius cũ alio. D Et hoc existimo voluisse solũ auctores quarti modi dicẽdi. Solũ enim explicare intẽdebãt radicẽ, vnde oropositioni alicui contingit esse æternæ veritatis.

79 Aſſerimus tertiò in concluſione, hanc connexionem neceſſariam non dici æternam, quia habeat eſſe poſitiuũ extra Deum ab æterno: ſed dici æternã negatiuè, quia in ſe nõ habet cauſas ſuæ defectibilitatis. Quẽadmodum enim vniuerſalia dicuntur incorruptibilia negatiuè, & æterna eodẽ modo, quia de ſe nõ claudũt principia corruptionis & generationis: ſingularia verò, quia illa includũt in ſuis cõceptibus, ſunt tẽporalia, generabilia, atq; corruptibilia; cũquo tamẽ ſtat, quòd vniuerſalia per accidẽs, ad gener. & corrupt. horũ ſingulariũ generentur & corrũpantur; & antecedenter ad ſingulariũ genererationẽ nullum eſſe exiſtẽtię reale & poſitiuũ habeant extra Deum, ſed tantũ eſſe ſuę cauſæ, & eſſe obiectiuũ, ſeu cognitũ in diuino intellectu, quod eſt relatio rationis; ita illa neceſſaria cõnexio ad rerũ eſſentias pertinens dicitur æterna negatiuè, quia ſecundũ ſe nõ includit principia ſuæ generationis aut corrupt. accidẽtalis verò cõueniẽtia quia illa dicit, eſt tẽporalis, & defectibilitati obnoxia: cũ quo tamen ſtat, quòd eſſentialis cõnexio producatur & corrũpatur per accidens ad generat. & corrupt. ſui ſuppoſiti, quod prędicatis eſſentialibus & accidentalibus habet ſubſtare, & antecedẽter ad illud non habeat eſſe reale extra Deũ, ſed tantũ eſſe reale ſuæ cauſæ, quæ eſt Deus; & eſſe obiectiuũ in diuino intellectu, quod eſt relatio rationis: & in hoc ſenſu probatur hæc tertia pars. Primò, quia D. Tho. q. 1. de verit. cita. ar. 5. ad 14. & 15. ait: ſic dici verũ æternũ, ſicut vniuerſalia dicũtur perpetua & incorruptibilia per ſe, ſcilicet, nõ poſitiuè, ſed negatiuè ratione remotionis per hoc quod remouẽtur ab eo ſecundũ ſe, illa quæ nata ſunt contrariã diſpoſitionẽ inducere: ergo. Secundò, quia propterea appellari ſolent perpetua, illa quę per ſe cõueniũt rebus, quoniã de ſe ſemper illis conueniunt, niſi aliunde per accidens impedĩatur; & in hoc ſenſu dicimus, ignẽ perpetuó ferri ſurſum, quia inclinatio ad ſurſũ

A perpetuò illi de ſe cõuenire nota eſt: & de iuſtitia dicitur Sapiẽtiæ 1. *Iuſtitia perpetua eſt, & immortalis*, quia quãtũ eſt de ſe, perpetuò inclinat reddere vnicuiq; ſuũ ius. Vnde etiã illa vulgaris iuſtitiæ diffinitio promanauit: *Iuſtitia eſt conſtans, & perpetua voluntas, ius ſuũ vnicuique tribuens*, quã tradidit Iuriſconſult. ff. veteri lib. 1. tit. 1. l. 10. Tertió probatur, quia iſte 80
modus negatiuus æternæ veritatis ſufficit conſtituere has propoſit. Homo eſt animal, v.g. &, Homo eſt riſibilis; & alias ſimiles æternæ veritatis: & diſtinguere illas à reliquis propoſit. de materia contingenti ergo nullus alius modus deſideratus eſt. Ante. patet. Nã per hoc quòd illæ propoſit. enunciãt cõnexionẽ, quæ
B de ſe non includit exiſtentiã actualẽ, neque illã petit ad ſui veritatem: differunt in tribus ab iſtis, v.g. Homo exiſtit, Homo currit, ſcilicet, quòd illæ nequeũt falſificari, & ſunt cõformatæ neceſſariò diuino intellectui independenter ab omni libera Dei determinatione; & quantũ eſt de ſe, ſunt neceſſariò conformabiles, & indefectibiliter cuilibet intellectui: iſtæ verò poſſunt falſificari per non ſuppoſitionẽ extremorũ: & cognoſcũtur à Deo quia Deus liberè earũ obiecta determinauit, & ab intellectu creato nõ neceſſariò & indefectibiliter cõcipiuntur verę; neq; enim creatus intellectus perpetuó
C iudicabit ita eſſe ſicut per illas ſignificatur, ex meritis cõnexionis in illis enũciatæ. Ex dictis ſequitur intelligentia Doct. ſancti, quando in locis citatis aſſerit, propoſit. & enũciabilia in ſolo diuino intellectu habere veritatẽ æternã. Sequitur etiam ad eundem ſenſum, aliquas propoſitiones, nempe illas quę enunciãt neceſſariã repugnantiam prædicati cũ ſubiecto dici æternæ falſitatis, quia contrariorum eadem eſt ratio & diſciplina.

D Sed vt hæc omnia magis eluceſcant, arguitur. Contra primam concluſionẽ. Primò. Nam enunciabilia illa, Hominem eſſe animal, Quatuor & tria eſſe ſeptem; &, Antichriſtum eſſe futurum, inde-

independenter à diuino intellectu habent non repugnantiam, ſecundũ eſſe poſsibile, aut futurum, vt poſsint habere iudicium verum in quolibet intellectu: ergo ſunt æternæ veritatis extra diuinũ intellectum. Anteced. patet. Quia ex ipſa rerum connexione non repugnat, *Hominem eſſe animal, Antichriſtum eſſe futurum, &c.* ſed hæc non repugnãtia eſt ſufficiens conſtituere illa obiecta vera trãſcendentaliter: ergo. Confirmatur primò. Quia res antecedenter ad diuini intellectus cognitionem ſunt poſsibiles, per ordinem ad exiſtentiam ſibi nõ repugnantem: ergo etiam ſunt veræ tranſcendentaliter per ordinem ad actum ſibi non repugnantem. Secundò cõfirmatur. Nam quidquid eſt poſsibile, aut futurum; ab æterno eſt poſsibile, aut futurum antecedenter ad Dei ſcientiã: ergo independenter ab illa eſt verum tranſcẽdentaliter. Conſequẽtia patet. Quia per eadem principia, per quæ res eſt poſsibilis, aut futura, eſt apta terminare iudicium ſui verũ, in qua aptitudine cõſiſtit veritas tranſcẽdẽtalis. Antec. prob. quia etiãſi Deus non haberet intellectũ, neq; ſcientiã futuritionis Antichriſti, nihilominus Antichriſtus haberet eſſe futurũ, & à fortiori haberet eſſe poſsibile: ergo.

81

Ad hoc argumentũ, quod eſt Gabrielis Vazquez, facile reſp. negando Antec. pro tertia parte, & pro prima & ſecũda explicatur ſic: enũciabilia neceſſaria nullum habent eſſe poſitiuum ex diuino intellectu, ab æterno: & illa non repugnantia tãtũ eſt denominatio rationis ex Dei omnipotentia proueniens, quæ tantùm habuit eſſe obiectiuum ab æterno in diuino intellectu: & ſicut relatio ſcibilis eſt quædam denominatio rationis in obiecto ſcibili ex ordine ad ſcientiã poſsibilem haberi de illo, reperta: ita ratio poſſibilitatis, ac nõ repugnantiæ, eſt denominatio rationis ex Dei omnipotẽtia, in rebus, ante earũ productionem. At enũciabilia contingentia de præſenti, aut de futuro, nullum eſſe habent, niſi dependẽter à ſcientia practica Dei, quæ eſt cauſa rerum, vt docet D. Thomas 1. p. q. 14. ar. 8 & per hoc patet ſolutio primæ cõfirmationis, cuius antecedẽs debet ſimiliter diſtingui: ſunt poſsibiles poſsibilitate intrinſeca & poſitiua, nego: denominatione quadam extrinſeca, concedo. Sed hanc adhuc actu non habent, niſi vt diuino intellectui erant obiecta, & ab illo cognita, vt poſsibilia: fundamẽtaliter verò erant poſsibilia antecenter ad Dei cognitionem, ratione omnipotentiæ, quæ eſt veluti ratio fundandi illam relationem poſsibilitatis, ſiue non repugnantiæ. Ad ſecundam, nego antecedens pro ſecunda parte: nihil enim eſt futurum, niſi quia Deus practicè ſciuit eſſe futurum.

Secũdò arguitur: Hæc propoſit. Chriſtus naſcetur, fuit in diuino intellectu ab æterno, & tamen tranſiuit de vera in falſam: quia ante Chriſti natiuitatem cognoſcebatur à Deo vt vera, & modò cognoſcitur vt falſa: igitur non omnis veritas diuini intellectus eſt æterna, & immutabilis. Reſpondetur cũ Doctore ſancto 1. part. q. 14. ar. 15. ad tertium; quòd propoſitio illa in diuina mente non reperitur modo enunciabili, ſicut in noſtro intellectu, hoc eſt, per modũ compoſitionis; ex quo prouenit, noſtrũ iudiciũ variari de vero in falſum, ſiue ſecundũ diuerſas opiniones; primo quidem modo, vt ſi mutata re, de illa eandem opinionẽ retineamus; ſecundo vero modo, vt ſi priùs opinemur aliquem ſedere, & poſtea opinemur illum non ſedere: & quia neutrum horum eſt in Deo, illa diuinũ iudicium non mutatur: ſed eodẽ ſimplici intuitu quo cognouit obiectum enũciabile illius propoſitionis, nempe, Chriſtum fore naſciturum, vt verum, reſpectu propriæ differentiæ temporis, in quo erat Chriſtus naſciturus: modò, quia illa tranſiuit in præteritum tempus, cognoſcit illud enunciabile vt falſũ; neq; ex hoc ſequitur ſciẽtiã Dei variari; ſicut enim abſq; variatione diuinæ ſciẽtiæ,

82

tiæ Deus scit vnam rem quãdoque esse, & quandoque non esse; ita absque variatione diuinæ scientiæ scit Deus aliquod enunciabile quandoque esse verum, & quandoque esse falsum: solùm posset sequi, Deum aliquid sciuisse, quod modò non scit, quia sciuit antea hoc enunciabile, Christum nasciturum, verum, quod modó non scit esse verum. Quod Diu. Thomas qu. 3 ar. 1. non reputat inconueniens, dummodo hæc variatio ad enũciabile referatur. Neq; obstat, quòd Molina ibi dicat, hunc modum loquẽdi esse cauendum, vt piarum aurium offensiuum: magis enim pias aures offẽdit, qui de Doctore Ecclesiæ, & Theologiæ parente hæc audet affirmare: dictumq; D. Thomæ, sanum, pium, & verum esse; & non cauendum, sed amplectendũ potiùs. Nam sensus est, quòd licet Deus ab æterno sciat Christum nasciturum, & ipsum nasci, & fuisse natum respectu diuersarum temporis differẽtiarum; tamẽ ex parte enunciabilis, est variatio: illud enim enunciabile, quod cognoscebat verũ respectu tẽporis antecedentis Christi natiuitatem, modò est falsum, & vt falsum scitur à Deo: sed quia Deus ab æterno sciuit ipsum esse falsum respectu tẽporis subsequentis Christi natiuitatem, nulla est mutatio in diuina scientia: & quia illud enunciabile quod in se erat verum, modò est falsum: sequitur, aliquid A fuisse scitum à Deo, quod modò ex parte enunciabilis non est scitum: quod est dicere, habuisse illud enunciabile veritatem scitam, quam modó non habet. Ex his nego minorem argumenti, si ad propositionem referatur; si verò ad enunciabile, concedo illam, & nego consequentiam.

Tertiò arguitur. Si omnia dicũtur vera ab vna diuina & æterna veritate, sequitur, omnia esse æqualiter æternæ veritatis; siquidem ab vna & eadem forma æqualiter se habente æqualis effectus debet prouenire. Consequ. autem est fals. ergo. Min. quia enunciabilia contingẽtia non dicimus esse æternæ veritatis. Respondetur ex dictis in vltima conclusione; æternam veritatem sumi dupliciter, scilicet, secundùm esse reale & positiuũ, B in quo sensu dixit D. Thomas, & nos docuimus in prima conclusione, tantũ dari æternam veritatem in diuino intellectu & ab illa sola posse res & propositiones denominari æternæ veritatis: alio modo sumi negatiuè pro hoc quod est non includere in se principia defectibilitatis, & in hoc sensu docuimus in vltima conclusione, non omnes, sed aliquas propositiones, esse ęternę veritatis. Vnde, hoc supposito, cõcedo sequelam, si in primo sensu accipiatur: & nego minorem. Si verò loquatur in secundo sensu, nego sequelam.

QVAES-

QVAESTIO TERTIA
DE MODO SCIENDI, ET AD-
quirendi veritatem. In 4. Articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Vtrum ad aliquam scientiam determinatam pertineat, tradere modum sciendi?

I IN hoc articulo communis omnium sentẽtia est, ad aliquam determinatam sciẽtiam pertinere munus tradendi modum sciendi, & adquirendam scientificam cognitionem de obiectis aliarum scientiarũ, illisque modum procedendi præscribere. Et ideo, à communi tramite pedem non diuertendo, Respondeo dicendum, quód munus est alicuius peculiaris sciẽtiæ speculatiuæ, alijs omnibus scientijs modum sciendi præscribere & submini strare. Hæc conclusio probatur ex Philosopho, qui hic textu 15. asserit: *Propter quod oportet eruditi, quomodo singula sunt recipienda; & absurdum est, simul quærere scientiam, & modum sciendi.* In quibus verbis Philosophus cõdistinguit modũ sciẽdi à reliquis scientijs, intelligẽs quòd illum tradere sit munus alicuius specialis artis, siue scientiæ, & non permixtim omnibus scientijs conueniens: ergo intentũ habemus de mente Philosophi. Secundò. Nã nõ minus indiget homo directione circa obiecta virtutum intellectualiũ quã circa obiecta virtutum moralium: quia in vtrorũque affectione cõtingit errare: sed hæc directio virtutum moralium pertinet, non ad omnes: sed ad aliquam specialem virtutẽ, quæ est prudẽtia: ergo similiter directio speculatiuarũ scientiarum pertinebit ad aliquam specialem scientiam, nempe ad illã, quæ tradit modũ sciendi. Cõfirmatur. Nã licet homo naturaliter sit inclinatus ad bonũ A rationis, & vnaquæq; virtus moralis naturaliter sit determinata ad obiectũ cõforme rectæ rationi: nã tẽperantia hoc intendit, ne propter concupiscẽtias homo diuertat à ratione: & fortitudo etiã intendit ne à recto iudicio rationis diuertat, propter timorem, vel audaciã: & hic finis præstitutus est homini secundũ naturalem rationem, quæ vnicuique dictat, vt secundum rationẽ operetur; nihilominus quia per rectam dispositionẽ eorum quæ sunt ad finẽ, medium rationis inuenitur, indiget homo prudẽtia ad hanc rectã dispositionẽ: ergo similiter, B licet homo naturaliter scire desideret, & vnaquæque scientia suapte natura inclinet ad sui obiecti speculationẽ, tamen quia hanc nequit assequi sine recta dispositione præmissarum, & medij cũ extremitatibus coordinatione, ad hanc prestãdã requiretur alia specialis scientia. Tertiò: vbi dãtur speciales actus, specialis habitus est ponẽdus: sed prẽter actus aliarũ scientiarũ dantur quidã actus speciales circa directionẽ operum rationis, & modũ sciẽdi: ergo. Mai. patet, quia habitus C specificatur proximè per actus, & si est adquisit⁹, ex actibus debet adquiri, & illis similis generari: ergo. Min. probatur. Nã dirigere actus intellectus sub forma diffinitionis. diuisionis, & argumentationis tradere horum modorum regulas, eorum naturas contẽplari, sunt actus, quos non omnis scientia realis elicit. Si enim interrogemus Metaphysicam, Physicã, Mathematicas, & Logicã: An isti actus communes sint illis omnibus? proculdubio respondebunt negatiuè: ergo.

D Sed cõtra hãc conclusionẽ arguitur: Tota ratio speculationis in vnaquaque scientia adæquatè sumitur ab illa scientia: ergo non indiget alia speciali, quæ tradat modum sciendi. Antecedẽs pa-

2

ter: quia vnaquæque scientia speculatiua est adæquata regula suæ speculationis, at in sua speculatione includuntur hæc duo, scilicet, substantia assensus, & dispositio, seu modus sciendi: ergo. Maior. Nã aliàs ad actum cuiuslibet scientiæ concurrerent proximè duo lumina diuersæ speciei; quorum vnum esset regula modi sciendi, & bonitatis consequentiæ, alterũ verò assensus illius, quoad substantiam. Consequẽs est falsum: ergo. Min. patet. Nam assensus scientificus, v.g. philosophiæ, est vnius rationis; ergo nequit à duobus luminibus diuersæ rationis proximè regulari; ex causis enim diuersæ rationis & non subordinatis necessum est effectum diuersæ rationis etiam causari. Ad hoc respondetur negando antece- 3 B dens. Ad probationem nego maiorem: quia vnaquæque scientia speculatiua solum est adæquata regula suæ speculationis; quoad substantiã, & non quoad modum, nisi fuerit ipse sciendi modus idem cum tali scientia: talis enim scientia est adæquata regula substantiæ & modi suę speculationis; quod contingere Logicæ statim dicemus. Ad replicam, concessa sequela, nego mino. quia quando in eodẽ actu sunt duæ rationes, non incõuenit à duobus principijs talem actũ prouenire secundum illas diuersas rationes: sicut quia actus, v.g. fortitudinis, substernitur suæ bonitati substantiali, & etiam relationi in vltimum finem supernaturalem, quoad primam rationem, prouenit à fortitudine; quoad secundam verò prouenit à charitate, cuius munus est, referre actus suos, & aliarũ virtutum, in Deum, vltimum finem supernaturalem. Secundò respondetur, concessa sequela, negando iterũ mino. quia à duobus principijs ordine quodam se habẽtibus, quorũ vnum est veluti causa principalis; alterum veluti instrumentum quoddã generale, seu conditio, bene potest idem effectus, etiã secundũ eandem rationem prouenire. Vnde Deus, medijs sacramẽtis, causat gratiam sacramentalẽ, illo quí A dẽ vt causa principali, his verò instrumẽtaliter, concurrentibus: & eadẽ numero conclusio Theologica aliquando ex altera præmissa de fide, & altera philosophiæ elicitur; quia, vt multis placet, præmissa philosophiæ in ordine ad conclusionem theologicam, solũ concurrit vt conditio quædã luminis Theologiæ subordinata. Eodem prorsus pacto assensus scientificus in qualibet scientia, ab ipsa, & modo sciendi potest causari; quia illa concurrit principaliter, huius verò concursus habere se adinstar cõcursus instrumenti, siue conditionis.

Secundò arguitur: Vnaquæq; ars ita 4
est totalis & adæquata regula suæ praxis, vt exerceat suos actus sine directione alterius artis: sed scientia speculatiua B non debet esse minus perfectè regula suæ speculationis: ergo etiam poterit suos actus exercere sine alterius dirigentis scientiæ adminiculo. Mai. Nã quælibet ars dirigit substantiã operis, & modũ sui operis: eò quòd de ratione vniuscuiusq; artis est, attingere suũ obiectũ modo operabili: & nullam inuenimus artẽ, quæ habeat alijs directionẽ & modũ in suis operationibus præbere: ergo. Dices propterea artes non habere aliã omniũ directricẽ; sicut habẽt omnes scientię speculatiuæ, quia speculatiuę omnes cõueniunt in vnico modo speculandi, qui est præstabilis & cõsiderabilis ab vnica scientia: artes verò diuersis vijs & modis gaudent operandi sua obiecta. Sed contra: Nã etiã omnes artes conueniunt in hoc quod est attingere suas materias modo operabili: sicut omnes speculatiuæ scientiæ conueniunt in attingendo sua obiecta modo speculabili: ergo sicut iste modus est vnius rationis in omnibus, & ab vna scientia præstabilis; ita & ille erit vnius rationis, atque ab vna arte poterit præstari. Respondetur dupliciter. Primò, quòd modus speculabilis est eiusdẽ D specificę rationis in omnib⁹ scientijs speculatiuis, quia cõsistit in processu per demõstrationẽ dispositã in modo & figura

quæ

quæ dispositio est in omnibus eadem, & ita eadem scientia potest illam consi derare,& reliquis subministrare: at modus operabilis nõ est vnus specie in om nibus,sed diuersus pro vnaquaque arte; quia consistit in modo introducẽdi formam in materia, qui diuersificatur ad diuersitatem formarum &subiectorum recipientium:& ita à nulla arte determi nata potest præstari. Secundò respondetur,quòd modus sciendi in speculabi libus est per se distincta perfectio intellectus, & eius cõsideratio ad perfectionem intellectus conducit; & ita exigit aliquam scientiam determinatam,maximè cùm etiam habeat specialem difficultatem,vt probauimus. At modus operandi non distinguitur per se ab ipso opere, neque per se perficit intellectum practicum,quia totus ad ipsum opus,& res operabiles ordinatur ; neque habet per se distinctam difficultatem (idem enim est introducere figuram domus in materiam,quod,introducere illam modo operabili , & iuxta regulas artis) & ideo non requirit habitum specialem.

Tertiò arguitur:Ad prębendũ modũ actibus sufficit idem habitus qui præbet illis substantiam , siue entitatem. Vnde Theologi docent, in prima secundæ qu. 114.ar.1. & 4.ad tribuendam rationem meriti actibus virtutum non desiderari aliquam virtutem distinctam à virtutibus elicitiuis ipsorum actuum; quia ratio meriti est veluti quidam modus, & passio afficiens ipsos actus studiosos; & ad illorum bonitatem consequuta ; vt etiam docet Diuus Tho.ibidem,qu.21. ar.3. & 4. Sed modus sciendi, & dispositio sub forma diffinitionis,diuisionis, & argumentationis,est modus quidã actuũ speculatiui intellectus: ergo ad illũ præbendum non requiritur specialis habitus,sed sufficiẽtes illi erũt habitus speculatiui , à quibus ipsi actus, quoad suã substantiam,eliciuntur. Respondetur explicando maio. Quando enim modus est talis conditionis,vt per se non intendatur, sed semper vt affectio & proprietas alterius. Vera est maior, & quia ratio meriti nequit per se intendi, aut separata produci,nisi vt coniuncta actibus studiosis, quorum est proprietas : ideo nequit specialem virtutem specificare. Quando autem modus potest per se intẽdi, & separatus produci in sua propria materia,distincta ab actibus & obiectis aliorum habituum , tunc est falsa maior : & quia modus sciendi & Logicalis dispositio potest per se intendi: & eius contemplatio per se potest desiderari,& potest exerceri in propria materia Logicæ, absque alterius scientiæ actibus & obiecto:ideo est modus talis conditionis, vt habeat etiã rationem naturæ per se speculabilis;& consequenter diuersam sciẽtiam ad sui contẽplationem & constructionẽ desideret:cuius exemplũ aliquale in modo prudentiæ actibus aliarũ virtutum communicato apposuimus. 6

ARTICVLVS. II.

Vtrum hæc specialis scientia, quæ sciendi modum reliquis præbet, sit Metaphysica?

IN hoc art. sicut cõmunis omniũ Metaphysic. sentẽtia asserit dari specialẽ habitũ directiuum operum rationis, & constructiuum modi sciendi; ita cõcors animus est,hunc habitum esse Logicam, & non Metaphysicam. Ita docet Philosophus 6. Metaphysic. vbi distinguit scientiam in rationalem, & physicã,seu realem: & nomine rationalis intelligit Logicam, quia agit de directione actuũ rationis speculatiuæ. Idem docet in hoc lib.tex. citato,vbi asserit, priùs modum sciendi esse adquirendũ: & nomine modi sciendi intelligit Logicam,quæ illum præbet reliquis scientijs, teste Doctore sancto sect. quinta . Idem munus attribuit Philosophus Logicæ primo Topicorum c.secundo;& Seneca epistol. 91. vbi recenset Epicureos Dialecticã denegasse, 7

gaſſe, quos tamen ibi refutat, Dialecticę attribuendo hoc munus dirigendi opera rationis, ne pro veris falſa ſubrepant. Idem aſſerit Hieronymus tomo tertio epiſtola ad Paulinum. Eandem ſententiã ſequitur Diuus Thomas 1.2.qu.57.art.6. ad tertium, vbi ait, quód ſicut prudentiæ vna dumtaxat virtus bene conſiliati ua deſeruit, quæ eubolia nuncupatur; ita & pro ſcientijs ſpeculatiuis vna eſt Dialectica, inquiſitiua de omnibus; ſcientiæ autem demonſtratiuæ, quæ ſunt iudicatiuæ, ſunt diuerſæ de diuerſis obiectis: in quibus verbis condiſtinguit Dialecticã, tanquam inquiſitiuam, à cæteris ſcientijs ſpeculatiuis, quaſi à iudicatiuis; quia munus Dialecticæ eſt, docere modum inquirendi veritatem in omnibus ſcientijs. Ex neotericis autem hanc ſententiam explicant & exornant Flandria 1. Met. q.1.ar.2.ad vltimum, & q.8.art. 5. & 6. & 2. Metaphy. q.5.ar.2. & Fonſec. 2. Metaphy. c.3.q.1. aſſertione quarta vſque ad finem quæſtionis.

8 Reſpondeo, dicendum, quòd præbere omnibus ſcientijs modum ſciendi, & adquirendi veritatem per ſcientificam cognitionem, pertinet ad Dialecticam. Hæc concluſio, in qua omnes conueniunt, probatur primò auctoritate tãtorum virorum, & communi omniũ conſenſu, qui vix numquam in rebus metaphyſicalibus in vnum cohærentes inueniuntur. Secundó, ex illo verſu à Flandria in q.8. citatæ art.6. relato, in quo ſingulis liberalibus artibus ſua propria munera attribuuntur ſub his verbis.

Gra. loquitur, Dia. vera refert, Rhe. verba colorat,
Ariſ. numerat, Geo. ponderat, Aſt. colit aſtra.

Quorum planus ſenſus: Grãmatica agit de recto loquendi modo, Dialectica de modo inquirendi veritatem, Rhetorica de modo exornandi loquutionem, Ariſmetica de numeris, Geometria de ponderibus & menſuris, Aſtrologia deniq; tractat de aſtris: ergo. Tertiò probatur.

A Nam ſola Logica diuiditur in docentẽ, & vtentem; & non alia ratione, niſi quia ipſa ſola eſt, quę præbendo ſciendi modum, alijs ad vſum ſubminiſtrat inſtrumenta neceſſaria: ergo ipſa ſola eſt quæ præbet modum adquirendi veritatem. Maior patet: quia Logicæ, & nulli alteri ſcientiæ, attribuit hanc diuiſionem in docentem, & vtentem Philoſophus 4. Metaphy. tex. quinto; & Diuus Thom. ſect. quarta, & 1. Poſter. ſect. 20. & hoc libro ſecundo ſect. 5. & ratione probatur. Quia vtens eſt illa ſcientia, quæ docendo naturam & proprietates ſui obiecti, eſt talis conditionis, vt ſimul illa reB liquæ ſcientiæ vtantur ad ſuorum obiectorum ſcientificam cognitionem; at nulla alia vtuntur, niſi Logica: ergo. Minor etiam patet. Nam ratio vtentis cõuenit Logicæ, quatenus eſt medium ad alias conquirendas ſcientias, & ad earũ vſum neceſſaria; ſed hoc conuenit ei, quia eſt modus ſciendi, & præbet eius inſtrumenta. Vltimò probatur: Sola Dialectica agit de modo ſciendi, & eius partibus, ac intentionibus, quę ad directionem rationis ſunt apprimè neceſſariæ: ergo ſola illa habet præbere modum ſciendi, & adquirendi veritatem. Antecedens patet inductione & à ſufficienti 9
diuiſione. Agere enim ex profeſſo, &ex primæua intentione, de diffinitione, diC uiſione, argumentatione, & de ſecundis intentionibus generis, differentiæ, ac reliquorum prædicabilium, neque ad Metaphyſicam, neque ad Mathematicã, neque ad Phyſicam ſpectat, quia harũ obiecta intra ambitum entis realis claudũtur: ergo ad ſolam Logicam ſpectabit. Quæ proinde ſcientię rationalis nomẽclatura inſignitur.

Sed vt hęc doctrina clariùs innoteſcat, ſequentibus argumentis impetitur. Primò. Nam ſequitur, Logicam nõ eſſe Dſcientiam. Conſeq. eſt falſ. ergo. Sequela patet. Tum, quia modus ſciendi diſtinguitur à ſcientia, & ita Philoſophus illũ condiuidit hic textu citato, nempe deci-

mo

moquinto, contra scientiam dicens stultum esse, adquirere simul scientiam, & modum sciendi; & Diuus Thomas loco citato primæ secundę, etiam Dialecticã inquantum est modus sciendi, cõtraponit scientijs, illam inquisitiuam, has verò iudicatiuas appellans. Tum etiam, quia ageret de secundis intentionibus, in quibus modus sciendi consistit: sed ens rationis non est scibile per se: ergo. Min. patet. Primò, quia ens rationis non est simpliciter ens; ergo neque simpliciter cognoscibile, & consequenter neq; simpliciter scibile. Prima consequentia patet, quia cui non conuenit simpliciter essentia, non potest conuenire passio ad talem essentiam consequuta; ergo si enti rationis non conuenit simpliciter ratio entis, neque conueniet simpliciter ei ratio cognoscibilis, quę est passio entis. Secunda verò probatur. Quia scibile est species cognoscibilis: sed cui non cõuenit genus simpliciter, nequit conuenire simpliciter species, quę contrahit tale genus: ergo. Secundò probatur eadem Minor. Nam ens rationis non continetur intra obiectum specificatiuum intellectus, quod ostendimus libro primo q. 1. esse tantùm ens reale: sed obiectũ specificatiuum scientiæ cuiuslibet debet esse pars intellectus: ergo. Minor patet. Quia scientia quæcumque est perfectio intellectus, ipsum determinans iuxta naturam suam: sicut virtus moralis est perfectio appetitus: ergo sicut obiectũ virtutis moralis est aliqua ratio boni appetibilis, quod est obiectum appetitus: ita obiectum cuiuslibet scientiæ debet esse determinata ratio entis, & veri cognoscibilis, quod est obiectum intellectus: aliàs neque esset perfectio intellectus, neque determinaret illum iuxta naturã ipsius, quia nulla potẽtia perficitur, nisi in coniunctione ad suum obiectum & finẽ quem respicit secundùm suam naturã. Confirmatur primó. Virtus intellectualis, qualis est quælibet scientia, nequit inclinare ad falsum, aut probabile; sed debet inclinare ad assensum certum, cũ sit dispositio perfecti ad optimum actum: sed Logica vtens inclinat ad assensum falsum, & ad topicum, & probabilẽ, quãdo quis illa vtitur in conficiendo syllogismo, cuius conclusio est falsa, aut topica: ergo. Confirmatur secundò. Omnis scientia refertur ad suum obiectum relatione reali tertij ordinis, mensurabilis scilicet, & ad suam mensurã, eò quod ab illo realiter mensuratur: sed si obiectum Logicæ esset modus sciendi, in secundis intentionibus consistens, nullatenus posset ad illud referri relatione reali; ergo. Min. Quia extremum relationis realis prædicamentalis debet esse reale, vt in 5. lib. ostendemus. ergo.

Ad hoc argumentũ vt respondeamus. Examinare oportet ad quod genus intellectualis habitus pertineat Logica, quam diximus agere de modo sciendi, & adquirendi veritatem. Et in hoc dubio triplex versatur modus dicendi. Primus asserit, pertinere ad genus sciẽtiæ, & esse scientiam omnium naturaliũ nobilissimam. Ita sensit Plato libr. septimo de Republica, & Cicero de claris Oratoribus, qui illam appellant scientiã præstantissimã. Huic sententiæ fauet quidã discipulus Diui Thomę, qui super primã partem controuersia decima asserit Logicam dare formam, & complementũ reliquis scientijs; sicut charitas dat formam & complementum reliquis virtutibus; & sicut reliquæ virtutes sine charitate aut non manent, aut tantùm manẽt in esse habitus, & non in esse virtutis: ita reliquæ sciẽtiæ (ait ipse) sine Logica manent informes in esse habitus, & non in esse scientiæ.

Secundus modus extremè oppositus huic, asserit nullatenus esse scientiam, sed esse ad genus artis reuocandam. Tertius medius, in quo consistit veritas, asserit esse scientiam, non præstantissimã, sed infimam in genere speculatiuarum scientiarum. Hanc sententiam docent Diuus Thomas 4. huius sect. 4. Albertus

Magnus in Logica c. 1. prædicabilium, Scotus in prædicamentis qu. 1. & latius prosequitur Fonseca libro 2. Metaphy. q. 1. sect. 7. & his subscribũt omnes Neoterici, quos more solito grauitatis & breuitatis causa omitto recensere.

Vnde & iuxta horum sententiã, quæ nobis placet, Respondetur negando sequelam. Ad primam probationem dico, quòd in illis locis nõ distinguitur modus sciendi à scientijs, quia non sit scientia verè & propriè secundùm aliquam sui rationem: sed quia non est scientia realis, hoc est, de obiecto reali; vel quia non est scientia sub omni ratione: etenim vt vtens non est scientia Logica, sed tantũ vt docens: & contrapositio illa facta fuit cum alijs scientijs, quæ & de naturis realibus, & sub omni ratione docendo tractant. Ad secundam, nego minorẽ, aliud enim est genus entis, & aliud est genus scibilis: & quia illud ad hoc præsupponitur, veluti materialiter, quamuis ratio entis nequeat de ente rationis dici simpliciter, aut vniuocè; tamẽ ratio scibilis, quæ in respectu quodam ad scientiam consistit, potest dici de ente reali & rationis vniuocè & simpliciter. Quemadmodũ duplex est genus necessarij, vt eleganter & eruditè tradit noster Caietanus 1. p. q. 91. ar. 1. Alterũ, necessarij obiectiuè, seu ex habitudine terminorum; & hoc, tam de entibus rationis, quàm de entibus realibus, simpliciter & vniuocè affirmatur. Sicut enim est necessarium ex habitudine terminorum, hominem esse animal: ita est necessarium, hominẽ non esse chimeram, & specieitatem esse relationem prædicabilis. Alterum est genus necessarij physici, quod est proprietas entis realis existentis: quo pacto necessarium est, cælum & Angelũ existere; & in hoc entia rationis non communicant vniuocè, imo neque simpliciter, cum entibus realibus; & sicut accidens, & substãtia in ratione scibilis conueniũt vniuocè, & scientia, quæ agit de accidẽte, est eadẽ cum scientia quæ agit de substantia: quia eadem Metaphysica agit de illis. Similiter scientiæ, quæ agũt de quãtitate, videlicet Mathematicæ, vniuocè rationem scientiæ participant, non obstante, quòd ratio entis de accidente & de substantia analogicè prædicetur: ita licet ratio entis analogicè de ente rationis & reali dicatur; ratio tamen scibilis vniuocè de illis potest prædicari: ita quòd vtriusque cognitio atque scientia vniuocè rationem cognitionis atq; scientiæ participet. Huius ratio est, quia cùm analogia entis in prædicando potest cõpati vniuocatio, in causando & mensurãdo sciẽtiam. Quemadmodum enim sol est æquiuocus in causando, & vniuocè prædicabilis de suis indiuiduis possibilibus, eò quòd ex diuersis respectibus hæ duæ rationes æquiuocationis desumuntur: ita proportionabiliter poterit ratio entis in prædicando analoga esse ad entia rationis, & realia; & tamen eadem ratio in eisdem entibus reperta poterit esse vniuoca in causando sciẽtiam sui (hoc est) in ratione scibilis. Secundò, potest dici, quòd ens rationis non est vniuocè & simpliciter scibile; & tamen eius cognitio vniuocè & simpliciter sciẽtia est. Sicut terminus relationis tertij ordinis, formaliter est ens secundùm quid, & analogicè, relatio siquidem est relatio rationis; & tamen ipsa relatio mensurabilis est vniuocè relatio realis de prædicamento relationis; & chimera est ens rationis, & secundùm quid; & eius cognitio est simpliciter & vniuocè cognitio. Et ratio huius est, quia in obiecto quod habet modum causæ formalis, nõ debet reperiri formaliter eadem vnitas & denominatio, quæ in scientiæ, habitus, siue cognitionis ab illo specificatæ genere reperitur; satis enim est, si causaliter, & veluti radicaliter, & vt in causa reperiatur. Quæ solutio est prioris explanatiua: & per hæc patet ad primã probationem Minoris.

Ad secundam respondetur distinguẽdo maiorem: Non continetur formaliter, 13

ter, vt inferior sub obiecto intellectus specificatiuo, concedo, non continetur causaliter, & veluti ratione principij cognoscendi ipsum, nego; & hæc continentia sufficit, vt scientia de illo pertineat ad perfectionem intellectus; & sic nego consequentiam. Nam sicut creaturæ nõ pertinent formaliter ad obiectum, veluti specificatiuum diuini intellectus, quod est sola diuina essentia, vt in omnibus, quæ in illa formaliter inueniuntur, & nihilominus earum cognitio atque scientia est perfectio diuini intellectus, quia continentur eminenter in essentia diuina; & ratio illas cognoscendi est ipsa essentia Dei: ita licet ens rationis non pertineat formaliter, & secundùm se, ad obiectum specificatiuum intellectus: tamen scientificalius cognitio est perfectio intellectus, quia cognoscibilitas & immaterialitas, sub qua ens rationis redditur scibile, continetur in specie & verbo reali; cognoscitur enim ens rationis, quatenus relucet in speciebus entis realis; & quatenus in verbo mentali exprimitur: etenim species impressæ entis realis, & verbum mentale, siue proprium ipsius, siue propriũ entis realis, cuius examinationem in sequentẽ quæstionem remittimus, sunt rationes cognoscendi ens rationis: altera per modũ principij, altera per modũ termini, gerente vice obiecti; & ita numquam intellectus excedit limites sui obiecti: quia quidquid cognoscit, attingit per ordinem, habitudinem, & attributionem ad suum obiectum, & cum dependentia ab illo, & in hoc par ratio est de appetitu, qui etiam fertur aliquando per motum prosecutionis, qui sit perfectio & actus virtutis, in malum, sub ratione tamen boni, sibi repræsentatæ: vt quando quis frangit ieiunium Ecclesiæ, quo reuera tenebatur ex præcepto ieiunare, existimauit tamen, inuincibili ignorantia laborans, nullo præcepto teneri.

14 Ad primam confirmationem, concedo totum argumenti intentum, scilicet, A quòd Logica, vt vtens, & vt modus sciẽdi, non sit scientia: hic tamen nõ obstat, quominus sub ratione docentis verè & propriè scientiæ rationem sortiatur, vt in dubio appendice statim explanabo. Ad secundam respondetur, prænotãdo, duplicem fuisse in hac parte dicendi modũ: quidã enim, de quorum numero (vt referunt) noster Medina esse nõ fuit dedignatus, dicunt, relationem cuiuslibet scientiæ ad suum obiectum, siue existẽs, siue non existẽs realiter, esse realem, eo quòd scientia mensuratur à prædicamẽtis quidditatiuis obiecti, & illa respicit, & B de illis agit, per accidens q: illis, vt sic est, quòd subsint existentiæ; quod autẽ est per accidens, non variat id quod est per se. Alij verò, de quorum numero est Sõcinas quinto Metaphys. qu. 25. asserunt, relationem cuiuslibet scientiæ ad suum obiectum, semper esse rationis, siue obiectum existat, siue non existat. Fundamentum horum est oppositum: primò, eò quòd scientia per se tantùm respicit in obiecto scibili prædicata essentialia, & eorum connexiones; & hæc vniformiter respicit, siue existant, siue non; respectus autem, qui vniformiter se habet ad extremum existens, & ad non existens, est rationis, & numquam realis. Sed vterque modus deficit à veritate. C Primus quidem, quia (vt libro 5. ostẽdemus) relatio realis prædicamentalis petit existentiam realem sui compositi ex tremi: ita vt ad non existens nequeat referri realiter; & in hoc discriminatur à relatione transcendentali, quòd hæc ad non existens possit referri: illa verò ad non existens relata nequeat permanere: ergo quando obiectum alicuius scitiæ non existit realiter, relatio mensurabilis prædicamentalis, qua scientia refertur ad ipsum, nequit esse realis.

Secundus etiam deficit, quia quando 15 D obiectum scibile & scientia existũt, adsunt omnia requisita, vt ex parte scitiæ consurgat vera relatio realis tertij ordinis: verè enim scientia dependet ab obiecto,

iecto, vt à menſura, verè ordinatur ad il lud ordine tranſcendentali, & aliàs obiectum exiſtit: ergo non eſt talis relatio deneganda. Dicendum igitur eſt, media via procedẽdo, quòd exiſtente obiecto, relatio ſcientiæ prædicamentalis, ſeu menſurabilis, formaliter ſumpta, eſt realis: & non exiſtente obiecto, eſt rationis: relatio verò tranſcẽdentalis, ſiue relatio menſurabilis, ſumpta fundamentaliter, ſiue exiſtat, ſiue non exiſtat obiectum, ſemper eſt realis; quia hæc eſt entitas ipſius ſciẽtiæ in quodam tranſcendentali ordine ad ſuum obiectum cõſiſtens. Et hoc ſuppoſito ad formam argumenti, nego maiorem. Si vniuerſaliter intelligatur, & quãdo non adſunt requiſitæ conditiones ad relationem realem. Ad probationem diſtinguo antec. Scientia menſuratur à ſuo obiecto: hoc eſt, refertur relatione reali menſurabili ad ſuum obiectum, quando non exiſtit, nego: hoc eſt, dependet à ſuo obiecto, & refertur ordine reali tranſcendẽtali ad illud, etiam quando non exiſtit, concedo. Vnde quia obiectum Logicæ numquã exiſtit realiter, ideo neque ipſa refertur vmquã ad ilud relatione reali prædicamentali; quod tamen non obſtat, quominus participet rationem ſciẽtiæ, quæ in ordine tranſcendentali, & abſoluto de prædicamento qualitatis conſiſtit. Et ex his vtriuſque modi dicendi fundamenta manent labefactata.

Secundó arguitur principaliter: Nam Logica eſt ſpeculatiua; at modus ſciendi & ars illius habent rationem praxis; ergo non eſt munus Logicæ, tradere modum adquirendi veritatem. Maior patet. Tum, quia Logica eſt nobilior omni arte mechanica, & non ex parte obiecti: quòd, cùm ſit ens rationis, eſt omniũ infimum; ergo ex modo procedendi; quia illæ modo operabili, hæc verò modo ſpeculabili procedit. Tum, quia Diu. Thomas 1.2.q. 57.ar. 3. ad tertium, & ar. 6. ad tertium, numerat Logicã inter ſpeculatiuos habitus, dicens: *In ſpeculatiuis vna eſt Dialectica inquiſitiua de omnibus*, & alibi diuidit eam in realem, & rationalem. Minor verò probatur, quia ratio ſpeculatiui & practici, ex fine eſt deſumenda: at finis Dialecticæ eſt, tradere regulas bene operandi, quia eſt, tradere regulas diffiniendi, diuidendi, & differendi, quod non eſt extra latitudinem bene operandi: ergo. Secundò, quia hoc iudicium, ſcilicet ad differendum aſſumẽda eſt propoſitio duplex, diſpoſita ſub tali modo & figura, eſt Dialecticæ docentis iudicium, & hoc eſt practicũ: ergo Dialectica docens eſt practica, nedum vtẽs. Min. quia hoc iudicium eſt regula operis; eſt enim regula diſputationis, quã reliquæ ſcientiæ exercent, quoad modum differendi. Tertiò probatur eadem minor principalis. Nam actus rationis cadunt ſub conſideratione Logicæ, non quoad ſubſtantiam, quia vt ſic pertinent ad animaſticum: ergo quatenus ſubſunt modo directionis Logicalis. Tunc vltra: Sed dirigi eſt praxis: ergo cõſiderari vt dirigibiles, eſt practicè tractari. Minor probatur. Nam dirigi & informari ligna forma artis fabrilis, praxis eſt: licet ipſa ligna, quoad ſuam ſubſtantiam, ſint res naturales, ad philoſophiæ, & non ad artis conſiderationem pertinentes: ergo ſimiliter dirigi actus rationis logicali forma, erit praxis, non obſtãte, quòd actus ipſi ſpeculationes ſint alterius ſcientiæ. Confirmatur primò. Nam à Logica vtente, quatenus conſtructiua modorum ſciẽdi, & à reliquis artibus practicis abſtrahitur vnus conceptus, in quo Logica conuenit cum illis, & ab alijs ſpeculatiuis diſcriminatur; ſed hic nequit eſſe alius cõceptus, niſi habitus practici vt ſic: ergo. Mai. Abſtrahitur ratio factiui, ſeu ratio habitus, introducentis formam in materiam ſui obiecti; hæc enim ratio cõmunis eſt Logicæ vtenti, & reliquis artibus. Neque valet dicere, quód æquiuocè conuenit Logicæ hæc ratio, eò quòd diuerſimodè introducit formam in materiam: introducit namq; modũ in actus ſpecu-

16

ſpeculatiuos ordinatum ad finem debitæ ſpeculationis. Nam etiam prudentia introducit ſuum modum moralitatis in actus ſpeculatiuos: vt quando dictat hic &nunc eſſe ſpeculandum in materia Logicæ,vel philoſophiæ, v.g. & nihilominus illi actus, vt ſubſunt illi modo,ſubinduunt rationem praxis,quia regulantur proximè à prudentia,quæ eſt virtus moralis, & conſequenter habitus practicus: ergo.Dices,modũ prudentiæ extrahere actus a ratione puræ ſpeculationis, & cõſtituere in genere praxis, quia eſt modus moralitatis pertinẽs ad genus aliud, ſcilicet moris,&eſt conueniens actibus vt dependent à voluntate & intellectu practico.Modum verò Logicæ pertinere ad ipſam ſpeculationem debitè cõſtituendam intra genus ſpeculationis, & ſic non eſſe eandem rationem. Sed cõtra. Nam id quod habitus practicus reſpicit per ſe,eſt formale;materiam verò in quam introducit formam,reſpicit per accidens;ſed prout reſpicit formale,Logica habet rationem habitus operatiui, quia reſpectu formalis bene operatur, introducendo formam in materiam:ergo quòd materia huius formæ Logicalis ſit ſpeculatio,nõ tollit rationem operatiui & praxis;quia id quod eſt per accidens,neque tollit, neque variat id quod eſt per ſe.

17 Confirmatur ſecundò. Nã actus Logicæ vtentis eſt verè vſus: ergo praxis. Antecedens patet, quia vſus eſt actus alicuius potentiæ applicatæ à voluntate,ad operandum modo vnicuique potentiæ debito.Vnde actus ipſiuſmet intellectus applicati à voluntate ad iudicandũ, ſiue contemplandum,eſt vſus,teſte D.Thoma 1.2.q.16.ar.1.ad tertium: ergo cùm actus Logicæ vtentis ſit actus Logicalis habitus, vt applicati à voluntate ad ſubſeruiendum alijs ſcientijs,erit verè vſus. Conſequentia verò probatur:quia vſus (teſte Diuo Thoma in articulo citato) eſt operatio,ad quam applicatur potentia quælibet à voluntate,vel ab alio agẽte ſuperiori;&hęc ipſa eſt diffinitio praxis:ergo.

Confirmatur tertiò: Logica vtẽs,quę appellatur magispropriè modus ſciẽdi, habet omnes conditiones ad rationẽ habitus practici: ergo. Antecedens patet inductione; ad rationem enim habitus practici requiritur, quòd ſit de rebus, quarum principium factiuum ſit in cognoſcente eo modo quo res factibiles ſunt,& quòd de illis agat modo operabili(hoc eſt) introducendo formã in materiam. Et quòd ſit perfectio intellectus practici, & non ſpeculatiui, has omnes conditiones habet Logica,vtvtẽs:ergo. Maior probatur.Nam propterea de roſa non habemus ſcientiam practicã;quia eius principium factiuum non eſt in nobis;& propterea (teſte Diuo Thoma 1.p.qu.14.ar.16.) Deus habet ſcientiã practicam malorum:& medicus infirmitatum,quia vterque habet principium horum obiectorum operatiuum,eo modo quo ab ipſis factibilia ſunt. Deus enim, ait Diuus Thomas, operatur circa mala, permittendo, ordinando, diſponendo,&c. Medicus verò operatur circa infirmitates,illas deſtruendo,& expellendo. Et etiam Logica docens propterea nõ eſt practica:quia licet agat de modis ſciendi à nobis factibilibus, tamen non agit de illis modo operabili, ſed modo reſolutiuo. Et denique debet eſſe perfectio intellectus practici, quia omnis perfectio debet proportionari ſuo perfectibili.Minor probatur: nam Logica vtens agit de ſecundis intentionibus, quarum principium factiuum eſt in noſtro intellectu,eo modo quo ipſæ factibiles ſunt: agitque de illis conſtruendo inſtrumẽta ſciendi, & introducendo illas in actus rationis:& quia omnis cõſtructiua actio eſt rei ſingularis,verſatur circa ſingularia; habitus verò intellectualis, verſans circa ſingularia,eſt perfectio intellectus practici teſte Diuo Thoma tertia p. qu. 11.articulo primo ad tertium:vnde prudentia in nobis,& cognitio ſingularium

in

18 in Chriſto pertinet ad perfectionem intellectus practici. Confirmatur quartò. Nam, teſte Ariſtotele tertio de Anima textu quadrageſimonono, & Diuo Thoma ibidem ſect. prima & decimaquinta, intellectus, extenſione ad opus, fit practicus: extendi autem ad opus (vt communis tenet interpretatio) eſt extendi ad actum alterius potentiæ: ex qua rurſus infertur, omnem habitum ſpeculatiuum per ſeipſum debere aſſequi ſuum finem, & non poſſe ordinari ad actus alterius habitus; ſed Logica ordinatur ad actus aliarum ſcientiarum: docendo namque intendit tradere illis modum differendi: conſtruendo verò ſyllogiſmos ſubminiſtrat eis inſtrumenta, quibus de facto differuntde ſuis materijs: ergo. Confirmatur quinto, quia Rhetorica eſt practica, quia docendo modum ornatè loquendi, conſtruit ornatam loquutionẽ: ergo etiam Logica erit practica, quia, docendo modum ſciendi, conſtruit illius inſtrumenta. Antecedens eſt philoſophi primo Rhetoricorum cap. primo & ſecundo, vbi inter virtutes actiuas numerat Rhetoricam. Conſeq. verò probatur à paritate facta; quia tota ratio practici in Rhetorica eſt, conſtruere obiectum de quo agit: imo hæc eſt adæquata ratio in quolibet habitu; ſi enim Aſtrologia faceret aſtra, etiam eſſet practica: igitur ſi Logica conſtruit modum ſciẽdi de quo agit, quid amplius deſideratur vt practica ſit appellanda? Dices, Rhetoricam conſtruere loquutionem externam, quæ eſt verè praxis, & ita eſſe practicam; ſicut etiam Grammatica eſt practica, quia verſatur circa externæ loquutionis congruẽtiam, at Logica cõſtruit modos ſciendi in operibus ſpeculatiuis, & internis intellectus, & ideo non extrahitur à regula ſpeculationis. Sed cõtra. Nam ſcientia illa qua Deus conſtrueret ſyllogiſmos intra meum intellectum, verè eſſet practica, ſicut illa qua produxit intellectus Angelicos de nihilo, verè fuit practica, teſte Diuo Thoma prima

A p. quæſt. 14. arti. 16. ſed noſtra ſcientia conſtructiua ſyllogiſmorum eſt quodãmodo exemplata ab illa Dei: ergo etiã hæc noſtra eſt practica, maximè, quia non eſt conſtructiua ſyllogiſmorũ duntaxat mentalium & ſpeculatiuorum, ſed etiam vocalium & practicorum, quibus vtuntur ſcientiæ morales.

Ad hoc argumentum vt reſpondeamus, oportet examinare, An Logicalis habitus ſub aliqua ratione ſit practicus? Et in hac parte triplicem inuenio ſententiam; duas extremas, & tertiam mediã. Prima ex extremè oppoſitis aſſerit, habitum Logicæ omnino eſſe practicum, B & nullatenus ſpeculatiuum; ita Aureol. in prologo Sententiarum arti. ſecundo, Gratiadeus in procœmio ſuę Logic. quibus ſubſcribit Fonſeca in hoc ſecundo l. Metaphyſic. cap. tertio quæſt. ſecunda, ſect. tertia & quarta: & in ſexto Metaphyſi. cap. primo qu. 5. ſect. tertia & ſeptima, vbi adducit pro ſe Ochamum, & Grego. in prologo Sententiarum, Iãdunum ſexto Metaphyſic. q. tertia, Venetum in principio Logicæ, Mirandulanũ, Scaligerum, & alios.

Secunda huic oppoſita ediamero aſſerit Logicam omnino eſſe ſpeculatiuã & nullatenus practicam. Ita Diuus Thomas locis citatis in probatione maioris C argumẽti principalis; & opuſc. 70. ſuper Boeti. q. 5. articulo primo. Auguſtin. ſeptimo de ciuita. Dei c. 4. Soto qu quarta procœmiali. Scotus in prologo quæſ. 4. Antonius Andreas ſexto Metaphyſ. qu. tertia. Iaue. ibidem q. 7. & Soncinas qu. 6. Flandria ibidem quæſt. quinta articulo primo, & in 2. Metaphyſ. qu. 8. arti. 5. & Nauarrete primo to. ſuper 1. p. controuerſia. 11. & vniuerſa Thomiſtarum ſchola.

Tertia ſententia media diſtinguit in Logica duos habitus, alterum docentẽ, alterum vtẽtem appellat: & dicit quòd D docens eſt ſpeculatiuus habitus, vtens verò practicus. Ita Suarez 2. to. Metaph. diſp. 44. ſect. 1. & Gabriel Vazquez 1. p. diſp.

disp.8.c.5.sed standum est in secũda sen A tentia Doctoris sancti; & probatur rationibus factis in probatione maioris principalis argumenti. Secundó. Nam omnis habitus pertinet ad aliquam vitã, scilicet, aut ad actiuam, aut ad contemplatiuam: sed Logica etiam vt vtẽs non pertinet ad vitam actiuam; ergo ad contemplatiuam. Tũc vltra sed habitus pertinens ad vitam contemplatiuam est speculatiuus; ergo. Maior est Doctoris sancti 2.2.qu.79.ar. secundo, asserentis duplicem esse hominis vitam, ad quã omnes habitus & actus hominis reducũtur, actiuam scilicet, & contemplatiuam. Minor verò patet, quoniam vita contem- B platiua est, quæ habet pro fine contemplationẽ veritatis; actiua autem est, quæ pro fine habet operationem aliam à cognitione veritatis: sed finis Logicæ vtẽtis, nedum docẽtis, est cognitio veritatis; ergo. Deinde probabitur, soluendo argumenta contrariorum.

19 Ad argumentum principale, concessa maiore, nego minorem. Ad primã probationem, concessa maiore, nego minorem; finis namque docentis est, docere modo resolutiuo naturam modi sciẽdi, & passiones de illo demonstrare: vtẽtis C verò Logicæ finis verum est, quòd est tradere regulas conficiendi in vnaquaque materia modos sciendi, & illos construere: at totũ hoc est intra genus speculationis; quia debita dispositio in modo & figura ad hoc deseruit, vt rectus conficiatur discursus intellectus speculatiui. Ad secundam nego minor. propter eandem rationem. Ad tertiã probationem concedo totum vsque ad secũdam minorem exclusiuẽ; ad quam dico, quòd dirigi sub forma Logicali actus rationis non est praxis: sed est modus, & perfectio speculationis; sine hac enim logicali forma ipsa substantia speculationis non est perfecta in suo genere. Ad D primam confirmationem respondetur iuxta solutionem ibi assignatam. Ad replicam etiam ibi sufficiens solutio est assignata. Ad cuius impugnationẽ respondetur, quòd modus ipse Logicalis ex natura sua pertinet ad genus speculationis; quia est ad perficiendam substantiã speculationis ordinatus. Vnde sicut nulla scientia respectu suæ actualis contemplationis, quam proximè elicit, dicitur practica, ita neque Logica respectu huius Logicalis modi, quẽ introducit, dicitur practica. Ad secundam respõdetur, quòd ratio & nomen vsus latiùs patent quàm ratio & nomen praxis; vnde licet actus Logicæ vtentis sit vsus, non sequitur quòd sit praxis: quia etiam actus cuiuscumque scientiæ speculatiuæ, quatenus procedit ex motione voluntatis, potest dici vsus, & nullatenus debet appellari praxis. Ad tertiam nego antecedẽs. Ad probationem nego minorem, quia non procedit modo operabili, qui sit extra genus speculationis: quod tamen requirebatur tamquam conditio ad praxim potissimè necessaria. Ad quartam probationem desumptam ex testimonio Aristotelis, variæ explicationes adhiberi solent. Fonseca etenim vbi suprà sectione tertia, sexto Metaphys. asserit, illud testimonium falsó allegari ab Scoto, & non haberi apud textum Philosophi. Sed hæc solutio temeritate sua non caret, non ita facile credendum, Scotum virum aliàs grauissimum, & subtilissimũ Doctorem, absque fundamento, testimonia Aristotelis allegare: & licet expressis verbis non contineatur testimonium prædictũ in textu Philosophi, continẽtur tamẽ hæc verba: *Intellectus, qui ratiocinatur propter aliquid, & est practicus, differt ab speculatiuo fine.* Quæ verba æquiualent verbis Scoti: *Intellectus extẽsione ad opus fit practicus.* Vnde fit secũda explicatio iuxta mentẽ Doctoris sancti ibi sectione 15. quòd intellectus, qui ratiocinatur, & gratia sui, hoc est, propter ipsum ratiocinari tamquam propter finem, est speculatiuus: qui verò non ratiocinatur gratia sui, & propter ipsum ratiocinari tamquam propter finem;

sed

sed propter aliud bonum, est practicus, quia differt ab speculatiuo penes finem. Tertia explicatio est, quòd intellectus tunc fit practicus, quando extenditur ad opus alterius potentiæ ab intellectu, siue elicitum, siue imperatum. Vnde falsò asserit Fonseca, praxim esse quẽlibet actum, etiam intellectus, dummodo sit dirigibilis. Nã vt actus intellectus subinduat rationem praxis, debet inuoluere ordinem & dependentiam ad actũ alterius potentiæ, quia numquam intellectus fit practicus, nisi quãdo habet pro fine actum alterius potentiæ, aut qui dependeat ab illa; & ita quando actus speculatiuus dirigitur à prudentia, in genere moris, eatenus est praxis, quatenus est actus, nõ purè intellectus, sed intellectus vt moti a voluntate, quoad actus specificationem; & in hoc sensu concedo maiorem confirmationis, & minorem; & nego consequentiam; quia quamuis Logica habeat pro fine remoto actus aliarum scientiarum, adhuc non extenditur ad opus alterius potentiæ ab intellectu speculatiuo.

20 Hucusque satisfecimus argumentis Fonsecæ & Magistri Suarez, atque Vazquez. Ad quintam confirmationem, quę est Aureoli, respondetur dupliciter. Primò, iuxta solutionem ibi assignatã. Ad replicam primam dico, quód illa scientia Dei esset eminenter practica & speculatiua; practica quidem, quia esset factiua rei adextra: syllogismus enim existens in meo intellectu respectu Dei, est opus ad extra: at respectu mei est mera speculatio: & ita scientia illius factiua solùm est specnlatiua. Ad secundam & tertiã respondetur, quòd scientiæ sumunt ramunt rationem & nomen ab eo, quòd primò & per se respiciunt, & non ab eo quòd per accidens & secundariò eis cõtingit. Logica autem per se primò, & ex intentione operis solùm dirigit actus internos, & scientias speculatiuas, licet per accidens & secundariò, atque ex intentione operantis, habeat constructe ora-

A tiones vocales, & dirigere scientias practicas & morales.

Respondetur secundo, negando antecedens; quamuis enim artes liberales, vt Rhetorica, Grammatica, & Arithmetica, &c. habeant aliquam similitudinem cum artibus practicis, ea parte qua exte duntur ad opus externum rectè loquendi, numerandi, &c. tamẽ reuera sunt scie tiæ speculatiuæ, quia per se primò habẽt perficere intellectum, & eius actus inter nos dirigere circa sua obiecta externa; de loquutione etiam est alia specialis ratio, quare non sit praxis, quia est verbũ vocale mentalis expressiuum, quod per B se primò intenditur à Grammatico & Rhetorico. Vnde non appellantur simpliciter artes, sed cum quodam additamento, quod diminuit rationẽ artis, scilicet, artes liberales.

Tertiò arguitur principaliter. Nam, si Logica traderet modum sciendi, & simul doceret illius naturã atque proprietates, esset duplex habitus in illa distinguendus; consequens autem est falsum; ergo. Sequela patet: quia vnus habitus nequit simul esse scientia & modus sciẽdi; siquidem Philosophus absurdum esse, simul adquirere scientiam, & modũ sciẽdi, attestatur: ergo. Vt huic argumento C pleniùs satisfaciamus, sequens dubiũ appendix instituimus.

DVBIVM APPENDIX ad Articulum secundum.

Vtrum in Logica duo habitus sint distinguendi, quorum alter sit scientia, seu Logica docens, & alter sit modus sciendi, siue Logica vtens?

D IN hoc dubio tres versantur sententiæ; duæ extremæ, & alia media. Prima asserit, duos habitus realiter distinctos

ctos in Logica reperiri, quorum sit scié A tia, & Logica docens; alter verò sit modus sciendi, & Logica vtens. Hanc sententiam sequuntur Suarez & Vazquez in locis proximè allegatis, eò quód existimant, distinctionem vtentis & docentis esse penes practicum & speculatiuũ, quæ est distinctio essentialis & realis, vt docuimus libro primo. qu. quarta, artic. secundo.

Secunda sententia huic opposita edia metro asserit, hanc distinctionem docentis & vtentis, siue scientiæ, & modi sciendi, in Logica esse solùm rationis ratiocinatæ, ex ordine, quem idem habitus realiter atque formaliter ad diuersa munia exercenda, dicit. Ita docent Soto in quæstione secunda proœmiali B suæ Logicæ, Flandria in hoc libro secundo Metaphysicæ, quæstione quinta, articulo secundo, Nauarrete primo tomo super primam partem, controuers. decima, & Fonseca hic capite tertio, qu. prima, sectione sexta.

Auctores tamen huius sententiæ diuisi sunt in duos modos dicendi. Fonseca namque ait, ex illis duobus actibus logicæ, scilicet, docere, & differere, à quibus in docentem, & vtẽtem, siue (quod idem est) in auulsam à rebus, & rebus concretam, distinguitur. Primum, esse elicitum à Logica, & illi proprium; secundum verò, esse imperatum à Logica, consistere que in hoc quod est differere ex probabilibus in quacumq; ma C teria: ratione tamen formæ attribuitur (ait Fonseca) Logicæ, & ab hoc communi vsu appellatur vtens. Reliqui verò Auctores dicunt, vtrumque actum esse elicitum à Logica, ordine quodam. Primum quidem, tanquam primarium, qui consistit in docere naturam & proprietates secundarum intentionum. Secundum, tanquam minus principalem, qui non solùm consistit in hoc quod est D differere ex probabilibus; sed in hoc quod est tradere instrumenta, quibus reliquæ scientiæ ex probabilibus & euidentibus differere queant. Tertia sentẽtia media asserit, hãc distinctionẽ fieri, neq; per duos habitus realiter distinctos neq; per duas rationes distinctas sola ratione; sed per duas rationes formaliter, & ex natura rei distinctas. Ita Sãchez li. 1. suæ Logic. q. 9. conclus. 1. & alij discipuli D. Thomæ in eadem sunt sentẽtia.

Respondeo dicendum primò: Hanc 22 distinctionem Logicæ in scientiam, & modum sciendi, siue (quod idem est) in docentem & vtentem; neque esse per diuersos habitus realiter, neque ratione formali ex natura rei distinctos. Prima pars huius conclusionis statuitur contra Auctores primæ sententiæ. Et probatur. Nam si aliqua ratione essent duo habitus realiter distinguendi, ea esset, qua illi conuincuntur Auctores, videlicet, quia differunt penes practicum, & speculatiuum. Sed hæc ratio falso innititur fundamento, eo quod tam Logica vtens, quàm docens, est habitus speculatiuus, vt probauimus in solutione ad secundum. ergo. Secundó. Nam quando duo actus habent ordinem inter se, & nullam difficultatem addit secundus primo, ad eundem habitum debẽt pertinere, etiamsi specie differant in esse actus; sed actus docentis & vtentis Logicæ sunt huiusmodi; ergo non sufficiunt duos habitus distinguere realiter. Maior patet inductione. Nam dilectio Dei & proximi ab eodem habitu charitatis procedunt; & cognitio entis realis atq; cognitio entis rationis ab eadem specie intelligibili eliciuntur. Similiter sperare gloriam animæ, & gloriam ab eadẽ spe viatoris proueniunt, licet diuersi actus sint, quia ordine quodam se habent, & secundus supra primum nõ addit nouam difficultatem. Minor patet. Nam actus docentis, à quo doces Logica denominatur, est demõstrare passiones de secundis intentionibus, v. g. definitionis, speciei, & syllogismi. Actus verò à quo vtentis accipit nomenclaturam, est construere instrumenta mo-

di ſciendi, & illa ſcientis præbere ad vniuſcuiuſque vſum circa ſuum obiectum: at iſti actus ordine quodam ſe habent. primarius namque eſt veritatis contemplatio; ſecundarius, eſt conſtructio. Rurſus, primus eſt principalis actus propter quem ſolùm poſſet expeti, & adquiri Logica; ſecundus verò non eſt propter ſe, ſed propter aliarum ſcientiarum actus; vel ſaltem propter primum actum Logicæ docentis expetibilis; nullus enim conſtruit ſyllogiſmos, verbi gratia, niſi vt concludat aliquam veritatem in materia, aut alterius ſcientiæ, aut ipſius Logicæ. Poteſt tamen diſcere Logicam docentem, & illam exercere, propter ipſius ſecundæ intentionis cognitionem. Deinde ſecũdus actus ſupra primum, nullam nouam addit difficultatem, quia ſcienti naturam diffinitionis, verbi gratia, facilis eſt illius conſtructio. Tum, quia tota difficultas intellectus circa ſecundas intentiones conſiſtit in illarum cognitione. Hac enim aſſequuta, ſtatim illas negotiatur intellectus. Tum, quia conſtructio illarum non dependet ab vſu, & miniſterio potentiarum executiuarum, & externorum membrorum, à quibus ſolet conſtructio aliarum rerum, quarũ habemus cognitionem, retardari; ſed dependet à ſolo intellectu, qui per cognitionem ipſius entis rationis redditur facilis ad illius conſtructionem. Secunda pars ſtatuitur contra auctores tertiæ ſententiæ, & probatur eiſdem rationibus quibus prima fuit probata, præſertim ſecunda ratione, quæ pariter hanc ſecundam concluſionis partem cõuincit. Secundò probatur eſſe duo eiuſdẽ ſpeciei, eſt eſſe eiuſdem rationis formalis; ſed Logica vtens, ſeu modus ſciendi, & docens, ſunt eiuſdem ſpeciei, ergo & eiuſdem rationis. Minor. Nam Logica, vt vtens, & modus ſciendi, alicuius ſpeciei habitus ſpeculatiui debet eſſe; vt probatum eſt ſupr. in ſolutione ad ſecundũ: ergo cùm tres tantũ ſpecies habituũ ſpeculatiuorum reperiantur, nempe ſapiẽtia, ſciẽtia, & intellectus, vt docet D. Th. 1.2.q.57.ar.2. ex philoſ. 6. Ethic. c. 3. Logica vtens aut ſapientiæ, aut intellectui, aut ſcientiæ debet annumerari: tũc vltra: ſed non annumeratur ſapientiæ, neque intellectui: ergo debet ſciẽtiæ alicui annumerari; & non alteri, niſi Logicæ docenti: ergo eſt eiuſdem ſpeciei cum Logica docente.

Dico ſecundò: Ille actus, à quo Logica denominatur vtens & modus ſciendi, eſt elicitus ab habitu Logicæ, & non eſt differere ſolũ ex probabilibus. Hæc cõcluſio ſtatuitur contra Fonſecam auctorem defenſandi ſecundam ſententiam. Et prima pars probatur. Nam ille actus cauſatur à Logica & nõ imperatiuè, quia cũ ſit ancilla & famula aliarum ſcientiarũ, nequit illis imperare; ergo elicitiuè. Secundò probatur. Nã vſus eſt applicatio alicuius ordinati ad operãdũ: & ideo (teſte D. Tho. 1.2.q.16.ar.1.) proximè, & elicitiuè eſt actus proprius inſtrumẽti & inferioris agentis, reſpectu ſuperioris applicantis per imperium; ſola autẽ Logica inter ſcientias eſt quæ habet ſe vt inferior, & veluti quoddam reliquarũ inſtrumentum; ergo vſus eſt actus proprius illius, à quo dicitur vtens. Tertiò, hoc verſatur diſcrimen inter Logicã & Metaphyſicam, quòd hæc (teſte D Th. 1. Metaph. ſect. 1.) dirigit alias ſcientias, applicans & imperans illis: illa verò dirigit alias ſcientias miniſterialiter & inſtrumentaliter, ſubminiſtrando illis inſtrumenta ſciendi; ergo nullus actus procedit ab illa imperatiuè. Vltimò, vſus ille, à quo dicitur vtens, aut eſt actus alterius ſcientiæ differentis in propria materia, aut eſt conſtructio ſyllogiſmi, quo differit in prõpria materia; non primus, quia ille non procedit imperatiuè à Logica, vt probatũ eſt, neq; ab illo denominatur vtẽs, quia nõ eſt proprius actus ipſius; ergo eſt ſecũdus: ſed talis actus elicitur ab ipſo habitu Logicæ, qui eſt conſtructiuus inſtrumentorum ſciendi: ergo.

23

Secun-

Secunda pars probatur. Nam actus Logicæ vtentis, à quo dicitur vtens, eſt conſtructio inſtrumentorum ſciendi, quibus reliquæ ſcientiæ diffiniunt, diuidunt, & argumentantur circa propria obiecta: at non ſolùm diffiniunt, diuidũt, & argumentantur ex probabilibus, ſed ex neceſſarijs & euidentibus: ergo hoc præſtat Logica: & conſequenter, efficere tales modos ſciendi, eſt actus ipſius. Confirmatur. Quando Theologus, aut Philoſophus facit demonſtrationẽ aliquam in Darij, v.g. conſtructio huius demonſtrationis, quoad formalem diſpoſitionem, eſt actus Logicæ vtẽtis: vel ſi eſt alterius, dicat Fonſeca cuius ſit: certè miror, quòd iſte auctor, aliàs doctus, qui tot in alijs ſcientijs demonſtrationes fecit, illas ex Logica non acceperit: ſed aliunde: & quòd ex Logica ſolùm didicerit differere probabiliter, ſeu topicè. Non igitur eſt actus adæquatus Logicæ vtẽtis, differere ſolùm ex probabilibus. Confirmatur ſecundò. Nam in Logica, præter tractatum illũ, in quo docemur differere topicè & probabiliter, ſunt alij tractus, in quibus docet nos Logica modum diffiniendi, diuidendi, & demõſtrandi. Et ipſe Fonſeca agit de his in ſua Logica libro quinto, ſexto, & ſeptimo, &c. Ergo conſtruere in quacumq; materia diffinitionem, diuiſionẽ, & demonſtrationem, debet eſſe actus Logicæ, quantum ad modum formalem diffinitionis, diuiſionis, & argumẽtationis. Dico tertiò: Idem formaliter & realiter eſt habitus Logicæ vtentis & docẽtis, ſola ratione diſtinctus cum fundamẽto in re.

24 Hæc concluſio ſtatuitur pro auctoribus ſecundæ ſententiæ. Et probatur. Primó, à ſufficienti diuiſione. Nam eſt aliqua diſtinctio inter hæc duo, non realis, neque formalis, ex natura rei: ergo rationis: quæ cùm deſumatur ex ordine ad diuerſos actus, vt vidimus, erit cum fundamento in re ipſa. Secundò. Nam quando aliqua potentia, vel habitus diſtinctis rationibus concipitur, & diuerſis nominibus nominatur ex actibus inadæquatis, & ordine quodam ſe habentibus, ſola rationis diſtinctione, cum fundamento in re, talem potentiã, vel habitum, diſtinguere debemus: ſed Logicæ habitus concipitur & nominatur vtens & docens, ex ordine ad diuerſos actus inadæquatos, & ordine quodam ſe habentes, vt vidimus: ergo ſola gaudet diſtinctione rationis ratiocinatæ, quæ habet fundamentum in re. Maior patet duobus exemplis, intellectus, ſcilicet, & virtutis religionis. Intellectus namque (teſte Diuo Thoma prima parte, quæſtione ſeptuageſima nona.) idem ſecundùm rem & rationem formalem, ex natura rei, eſt ſpeculatiuus & practicus: quia ſpeculationem & praxim reſpicit vt actus inadæquatos: idem etiã eſt ſciẽtificus & ratiocinatiuus: quatenus cognoſcit neceſſaria, ſcientificus; quatenus verò ad contingentia ſe extendit, ratiocinatiuus nuncupatur: idem, abſque vlla reali diſtinctione, eſt ratio ſuperior & inferior, per ordinem ad diuerſos actus. Similiter eadem virtus religionis (teſte Diuo Thoma ſecunda ſecundæ, quæſtione octuageſima prima, articulo octauo) ſub eadem formali ratione, abſque aliqua ex natura rei diſtinctione, dicitur religio & ſãctitas per ordinẽ ad diuerſa munia quæ exercet, ſiue per ordinẽ ad actus diuerſos inadæquatos: quatenus enim exhibet Deo debitũ cultũ, & per actus virtutũ tribuit ei debitũ obſequiũ, eſt religio: quatenus verò offert Deo mentẽ ipſam hominis in obſequiũ, eſt ſanctitas: ergo ex diuerſis actibus inadæquatis vnius virtutis ſola diſtinctio rationis ratiocinatæ cõſurgit.

Sed vt veritas huius doctrinæ pleniùs innoteſcat, arguitur: Habitus, qui differunt genere, à fortiori differũt ſpecie; & cõſequenter realiter: ſed Logica vtẽs & docens differunt genere: ergo. Min. quia illa differũt genere quæ in diuerſis generibus collocãtur: ſed iſti duo habit⁹ 25

in diuerſis generibus collocantur. Etenim vtens eſt in genere artis, docens verò in genere ſcientiæ, quæ ſunt diuerſa genera habituum intellectualium: ergo. Min. patet, quia vt vtens, & modus ſciendi non eſt ſcientia, & aliàs conuenit ei diffinitio artis ſpeculatiuæ, quia eſt recta ratio operum ſpeculatiuorum conſtruendorum: ergo. Neq; valet dicere, Logicam, vt modum ſciendi ſeu vt vtentem etiam in eadem ſpecie ſciētiæ collocari, in qua vt docens collocatur, quia eſt idem habitus formaliter. Non (inquam) valet Nam habitus cuius actus non eſt ſcientificus, neq; ipſe eſt ſcientia, ſed actus vtentis non eſt ſcientificus, quia poteſt eſſe conſtructio ſyllogiſmi topici, & inclinare ad falſum: ergo. Ad hoc R. Iuxta ſolutionē aſsignatam, quod logica ſecundum ſuam rationem formalem, & adequatam eſt ſcientia, quia præcipuum ipſius munus à quo ſumit ſpeciem, eſt docere naturam ſecundarum intentionum, & de ipſis proprias paſsiones demōſtrare. Munus vero conſtruendi, à quo dicitur vtens, eſt ſecundarium, & ideo ab illo non ſortitur ſpeciem ſuam: vnde ad replicam diſtinguo maio. habitus cuius actus nō eſt ſcire non eſt ſcientia, ſi actus adçquatus vel primarius, à quo ſumit ſpeciem, non ſit ſcire, concedo, ſi tamen actus magis principalis ſit ſcire, minus verò principalis non ſit ſcientificus, nego maiorem.

Secundo arguitur. Implicat ab habitu eiuſdem ſpeciei diuerſos actus ſpeciei dimanare, quia habitus per actus & obiecta ſumit ſpeciem ſuam, ſed docere, & conſtruere ſunt actus diuerſi ſpeciei: ergo. Dices ab eodem habitu diuerſos actus inadæquatos poſſe prouenire ſicut ab eadem charitate, & religione diximus diuerſos actus inadæquatos elici.

Sed cōtra. Nam actus inadæquati alicuius habitus conueniunt in eadem ratione formali, à qua talis habitus debet ſpecificari. Sed iſti duo actus non conueniunt in eadem ratione formali: ergo. Min. in actu docentis ſaluatur ratio ſcientifici, & in eius obiecto ratio ſcibilis, hæc non ſaluatur in actu, & obiecto dicentis, quia eius actus non eſt ſcire, & eius obiectum non eſt ſcibile, ſed conſtruibile. Sed ratio ſcibilis & conſtruibilis non ſunt vna ratio formalis: ergo. Confirmatur: ratio ſcibilis & conſtruibilis ſunt diuerſæ rationes formales ſecundum ſe poſtulantes diuerſos habitus: ergo vbicumq; hanc retinent diuerſitatem, & conſequenter in modo ſciendi alia eſt ratio ſcibilis, & alia eſt ratio conſtruibilis: illa ad docentem: hæc vero ad vtentem Logicam pertinens. Antece. patet, quia in virtutis opere alia eſt ratio ſcibilis pertinens ad Philoſophiam moralem, & alia eſt ratio agibilis pertinens ad habitum prudentiæ, & aliarum virtutum, & iſtæ rationes non ſunt diuerſæ, quia in virtutis actu coniunguntur, cum ſint rationes priores, & comuniores omni actu virtutis: ergo ſecundum ſe habent illam diuerſitatem. Conſequētia verò probatur, quia quid quid alicui conuenit ſecundum ſe, ſemper & vbicumq; debet illi conuenire.

R. ad argumentum, illos actus in adæquatos bene poſſe diſtingui ſpecie etiam formali, & ab eodem habitu prouenire, quia non ex æquo, ſed ordine quodam ab illo proueniunt: quando enim ſic proueniunt à Primario accipit habitus ſpeciem, & ideo non obſtat eius vnitati alium alterius rationis formalis ſecundario cauſare. Secundo Reſpondetur. Iuxta ſolutionem aſsignatam eſſe diuerſos materialiter, & in eſſe actus, conuenire tamen in eadem ratione formali.

Ad huius impugnationem, dico in vtroque actu, docentis ſcilicet & vtētis ſaluari rationem ſcibilis, licet diuerſimode: in illo quidē in recto, quia formaliter eſt ſcire, in hoc verò indirecte & in

26

& in obliquo, quia est constructio modi sciendi, qui est modus, & veluti forma ipsius scire; & talis constructio ordinatur ad debitam speculationem scientificam. Et hoc sufficit ad hoc vt sint eiusdem rationis formalis: sicut in Fide & Theologia, quarum obiectum est Deus; sufficit, quod aliquid ordinetur ad Deũ, & importet Deum in obliquo, vt ingrediatur eius rationem formalem in esse obiecti.

Ad confirmationem distinguo Antecedens pro secunda parte. Ratio cõstructibilis, quando reperitur extra modum speculationis, siue actus scientifici, concedo quòd distinguatur à ratione scibilis: quando tamen reperitur in modo speculationis, & actus scientifici, nego Antecedens. Et quia id quod cõstruit Logica vtens, est dispositio modi sciendi, quæ est modus actus speculatiui & scientifici, non debet ratio scibilis, & constructibilis distingui in actu Logicæ vtentis, quasi duplex ratio ponens in numero: in actu verò virtutis, ratio agibilis, quia nullatenus pertinet ad genus scibilis, est diuersa ratione scibilis: & pertinet ad diuersum habitum operatio virtutis, & illius consideratio.

Tertiò arguitur: Quando aliqua duo ita associantur, vt vnum suscipiat magis & minus, altero inuariato manente, signum est distinctionis ex natura rei, inter illa. Sed Logica vtens potest intendi, inuariata docente; ergo. Minor. Sit casus, quòd aliquis habeat Logicam docentem, siue scientiam de centum conclusionibus: & postea se exerceat in conficiendis syllogismis circa materias aliarum scientiarum, tunc augebitur eius Logica vtens absque docente: ergo. Antecedens patet, quia ille homo redderetur magis facilis & promptus ad constructionem syllogismorum per vsum Logicæ vtentis, in materijs aliarum scientiarum: sed hic est effectus formalis intensioris habitus vtentis Logicæ: sicut magis album est effectus formalis maioris albedinis: ergo cùm ex alia parte non crescat in ratione docentis, vt supponit casus, stabit sine huius mutatione, illius incrementum. Neque valet dicere, quòd sicut eisdem actibus generatur vtraque, ita eisdem augetur vtraque, qui actus debent esse in materia Logicæ. Per actus verò aliarum sciẽtiarum solùm augentur aliæ scientiæ: Logica autem nullum suscipit augmẽtum. Nam retorqueo argumentum: Eisdem actibus augetur aliquis habitus physicæ, quibus generatur: sed per actus aliarum scientiarum, quatenus ratione logicalis dispositionis sunt à Logica vtente, exercet se ipsa Logica vtens in actus proprios, & redditur homo facilior ad illos quod est signum intensionis & augmẽti ipsius Logicæ vtentis: ergo ex illis, & nõ ex actibus docentis, fuit genita Logica vtens.

Confirmatur primò. Ea quæ diuersimodè determinant eàndem generationem, differunt saltẽ ex natura rei, & propterea essentiã hominis, v.g. & eius pãssiones differre colligimus ex natura rei, quia licet ex vi eiusdẽ generationis producantur, essentia tamen illam terminat primariò, & passiones secundariò: at licet vtens & docens, ex vi eiusdem Logicalis demonstrationis generentur; primariò tamen generatur docens, & secundariò vtens, quod est, diuersimodè eamdem generationem terminare: ergo. Minor patet, quia habitus primariò adquisitus, per demonstrationem, est scientia formaliter: sed vtens vt sic, non est scientia: ergo non est primariò adquisita per demonstrationem primam Logicalem.

Confirm. secũdò. Id de quo duæ cõtradictoriæ verificantur, simul & pro eodem tempore, nequit esse idem, & eiusdẽ rationis formalis ex natura rei, quia de eodẽ secũdùm eandẽ formalẽ implicat duas contradictorias simul verificari: sed

ri: ſed de Logica docente verificatur ſit ſcientia, & de vtente verificatur, quòd non ſit ſcientia: quæ ſunt contradictoria: ergo.

27 Ad hoc argumentum reſpondetur, negando minorem. Ad probationē nego antecedens; nam ſicut concurſus inſtrumenti & cauſæ principalis tantùm producit, vel auget effectum cauſæ principalis, ita concurſus Logicæ vtentis cū Philoſophia, vel Metaphyſica, tantū producit, vel auget habitum philoſophiæ, ſiue Metaphyſicæ: & illam maiorem facilitatem ad ſyllogiſmos conficiendos, quam homo ſe exercens in actibus philoſophiæ, verbi gratia, adquirit, non tribuit habitus Logicæ vtentis; ſed tribuit habitus philoſophiæ, qui ſicut auget prōptitudinem ad aſſenſus ſcientificos; & concluſiones philoſophicas inferendas; ita ad ſyllogizādum in materia propria philoſophiæ, auget facilitatem, quæ non conſiſtit in hoc, quòd Logicæ vtentis habitus maior ſit: ſed in hoc, quòd exercens ſe in actibus philoſophiæ, facilior ſit ad vtendum Logica ſua vtente. Et hanc facilitatem tribuit philoſophia, ſicut artificis mouentis inſtrumentum ad opus artis, maior facilitas, quam adquirit ad vtendum inſtrumento, non ex inſtrumento, ſed ex arte, & eius actibus, prouenit.

Poteſt ſecundò dici, illam maiorem promptitudinem non eſſe habitus Logicæ vtentis (hæc enim ex ſolis actibus docentis, à quibus generatur, poteſt prouenire) ſed eſſe cuiuſdam qualitatis, ſeu diſpoſitionis ſimilis Logicæ vtenti, quæ ex actibus aliarum ſcientiarum adquiritur. Ad eumdem modum, quo multi Theologi dicunt, ex actibus virtutum infuſarum generari, non quidem ipſos habitus per ſe infuſos; neque illos habitus perfectos, qui ſunt virtutes adquiſitæ; illi namque per infuſionem, iſti verò per actus ordinis naturalis generantur; ſed quaſdam habilitates & qualitates conſuetudinales, quæ non pertingunt ad rationem virtutis, ſicut ex actibus artium generatur in membris exterioribus quædam diſpoſitio, & habilitas, qua facile obediant ad motus artium, licet ad artis perfectionem non pertingat. Ita docent Conradus prima ſecundæ quæſtione nonageſima ſecunda, articulo primo ad primum: & Auctor Tabulæ aureæ, dubio 697. innixi teſtimonio Doctoris ſancti, quod habetur quæſtione decima ſeptima de Veritate, artic. 1. ad quartum, vbi aſſerit Doctor ſanctus, ex actibus virtutum infuſarum generari aliquem habitum, ſimilē habitui infuſo; vt ex actibus infuſæ charitatis generatur (ait ipſe) aliquis habitus dilectionis; cuius ſignum eſt, quòd ille qui ſe diu exercuit in actibas charitatis infuſę, illa amiſſa, adhuc manet prōptior ad huiuſmodi dilectionis actus, quàm ille qui numquam in illis ſe exercuit. Nō diſsimiliter præter ipſum habitum Logicæ docentis & vtentis, qui habet rationem virtutis intellectualis, & ſolū ex actibus ſcientificis in materia propria generatur, & augetur: poſſumus abque vllo inconuenienti, ex actiqus aliarum ſcientiarum, & ex ſyllogiſmis probabilibus, in materia Logicæ procedentibus, aliquam habilitatem generari, quæ ad Logicæ perfectionem non pertingat.

Ad primam confirmationem, conceſſa maiore, nego minorē. Ad cuius probationem diſtinguo minorem. Logica vtens vt ſic non eſt ſcientia, ſi ſumatur adæquatè pro ipſo habitu ſecundū eius ſpecificam & adæquatam rationem, nego minorem: ſi Logica vtens accipiatur li vt ſic, reduplicante quodam ſecundarium & partiale munus ipſius, concedo illam, & nego conſequentiam.

28 Pro cuius intelligentia, aduertendum eſt, Logicam, & reliquas artes liberales, eſſe in confinio ſpeculatiuarum, & practicarum virtutum, & ſicut de anima rationali dici ſolet, quòd eſt in cōfinio ſubſtantiarū intellectualium & corporearum: quia licet tota intellectua-

lis

lis sit, obtinet tamen infimũ intellectualis substantiæ gradum; & ideo attingitur à supremo infimi, & vtriusque extremi aliquid virtualiter participat: ita liberales artes infimum obtinentes gradum speculatiuorum habituum, veluti in confinio speculationis, & praxis, esse censentur, & aliquid vtriusque extremi participare virtualiter. Et ex hoc prouenit, vt duo partialia munia exequantur. Habent enim speculari, docere naturam, & passiones demonstrare de suis obiectis ea parte qua scientiæ speculatiuæ sunt; ea verò parte, qua assimilantur practicis habitibus, & aliquid illorũ imitantur, habent construere sua obiecta, vt Logica modum sciẽdi, Arithmetica numeros, Grammatica congruam loquutionem conficit; & licet hoc secundum munus, per se seorsum consideratum, scientificum non sit, est tamen vt adiunctum primo proprium talis scientiæ: illius scilicet, quæ infimum gradum speculationis obtinet. Si igitur aliqua nomina significent has scientias, vt subsunt huic secundario muneri, licet vt sic non subeant scientiæ prædicationem, non obstabit quo minus verè scientiæ sint; & quia hoc nomen, Vtens, est magis nomen officij & muneris secundarij, quàm habitus Logicæ: hinc est, quòd, vt subest huius nominis significationi, nequeat Logica scientiæ prædicationẽ subire. Hoc tamẽ non obstat, quo minus verè sit scientia, per demonstrationem primariò adquisita.

Ad secundam confirmationem respondetur ex eadem doctrina, negando maiorem; quando illud, de quo duæ cõtradictoriæ affirmantur, subest diuersis nominibus & conceptibus, inuoluentibus ipsam rationis distinctionem; & diuersorum actuum, siue munerum appellationem; qua ratione de essentia diuina verificamus, quòd sit communicabilis; & de relatione diuina, quòd non sit cõmunicabilis absque vlla distinctione formali ex natura rei, propter solam rationis distinctionem, quæ nomine essentiæ & relationis inuoluitur: & propter eandem rationem de Logica docente verificamus quòd est scientia; de vtente verò negamus quòd sit scientia: fit etenim sensus in hac propositione: Logica vtẽs vt sic est scientia: Logica, vt exercet munus vtentis, exercet munus scientiæ: qui sensus est falsus; & propterea merito de illa vt sic negamus quod sit scientia absque læsione suæ identitatis formalis.

ARTICVLVS III.

Vtrum hæc scientia, quæ tradit modum sciendi, sit ad omnes conquirendas & conseruandas simpliciter necessaria?

IN hoc articulo duplex versatur sententia. Prima asserit, Dialecticam, ad quam pertinet, modum sciendi tradere, non esse simpliciter necessariam ad omnes scientias conquirendas & conseruandas; sed duntaxat esse secundùm quid, seu ad meliùs & faciliùs illas adquirendas, necessariam. Ita Iandunus hoc in libro quæstione duodecima, cui subscribit Fonseca, vt de more habet, hic capite tertio, quæstione quarta, sectione secunda. 29

Secunda huic opposita sententia asserit, esse simpliciter ad omnium scientiarum adquisitionem & conseruationem, necessariam. Ita docent communiter Discipuli Doctoris Angelici, quorum princeps in hac parte est Soto qu. prima procœmiali suæ Logicæ. Idem docuit Albertus in prædicabilibus, capite tertio. Hos sequuntur Neoterici plures, de quorum numero est Nauarrete primo tomo super 1. part. controuersia decima.

Auctores tamen huius sentẽtiæ diuisi sunt in tres modos dicendi: quidã enim

18 volunt esse necessariam simpliciter ad omnes scientias conquirendas, quia nulla scientia, absque habitu Logicæ, potest adquiri, etiam in esse imperfecto, & quo ad vnam conclusionem: & de horum numero est Soto. Alij verò volunt propterea necessariam simpliciter appellari; quia licet in esse imperfecto, & quoad vnam, vel alteram conclusionē, possint reliquæ scientiæ adquiri, non tamen in statu perfecto, in quo subeunt prædicationem scientiæ simpliciter. Ita Sanchez. Alij verò, de quorum numero est Nauarrete, asserunt, propterea esse, & dici simpliciter necessariam ad omnes scientias; quia licet in esse habitus reliquæ scientiæ possint adquiri, siue conseruari sine Logica, veluti informes: at sine illa nequeunt rationem scientiæ habere, eò quód hanc accipiunt omnes scientiæ à Logica; sicut omnes virtutes à charitate formam accipiunt virtutis, quæ sine illa manere possunt veluti informes, & duntaxat in esse habitus.

30 Sed pro explicatione veritatis breui sermone explicandi sunt termini tituli Quæstionis, inter quos tres indigent explicatione. Nempe, Logica, necessariū, & scientiarum omnium conquisitio. Igitur ex Dialecticis suppono, nomine Logicæ, non habitum congenitum primorum principiorum, neque peculiarē aliquorum hominum inclinationem, & aptitudinem ad Logicæ studium, quæ Logicæ naturalis nomine solent à Dialecticis nuncupari: sed ipsum habitū adquisitum, ad quē articulo secundo docuimus, duplex illud munus, docēdi scilicet naturā modi sciendi, & illum construēdi, pertinere; esse intelligēdum. Per Necessarium verò accipimus id, quod est necessarium necessitate conditionata, quæ ex suppositione alicuius finis assequendi dimanat: quæ, quando medium est adeo necessarium, vt finis sine illo ne queat assequi, dicitur necessitas finis, siue conditionata simpliciter: quando verò solùm ad melius, siue faciliùs assequē-

A dum finem requiritur, Necessitas congruentiæ, siue conuenientiæ, appellatur. Per omnium denique scientiarum adquisitionem intellige tam ipsius Logicæ docentis, quàm reliquarum omnium scientiarum, siue speculatiuarum, siue practicarum, quæ per demonstrationē procedunt, generationem, & sic generatarum conseruationem, & permanentiam ac durationem, in intellectu humano, cuius operationes à Logica diriguntur: & ex his breuiter prænotatis sensus Articuli est, An Logica, quæ tradit modum sciendi, sit ad sui, & aliarum scientiarum, generationem & conseruationem, necessitate finis simpliciter necessaria; ita vt sine tali habitu modi sciendi nulla scientia in humano intellectu queat generari, aut conseruari. Respondeo, dicendum. Primò, quod habitus Logicæ, siue modi sciendi, non solū necessitate congruentiæ, seu ad melius esse, verū etiam necessitate simpliciter finis est ad omnes scientias conquirendas & cōseruandas necessarius.

Hæc conclusio statuitur cōtra Auctores primæ sententię. Et probatur prima pars. Primò. Nam id quod est priùs addiscendum ante omnes scientias, requiritur simpliciter ad illarum consecutionem; sed modus sciendi est priùs addiscendus, vt ex articulo sequenti patebit: ergo. Secundò, quia Logica (teste Isidoro libro secundo Etymologiarum) est scientia diffiniendi, diuidendi, & argumentandi, quę disputando docet, quemadmodum verum à falso discernatur: sed ad cuiuslibet scientiæ adquisitionem debet necessariò haberi huiusmodi scientia: ergo. Minor: quia nullus potest aliquam scientiam adquirere, nisi per demonstrationem à se mentaliter constructam & intellectam; generatio etenim scientiæ, cùm vitalis sit, debet fieri per demonstrationem ab intellectu productam addiscentis, etiamsi ab extrinseco adiuuetur præceptore. Sed ad demonstrationem construendam & intelligē-

dam,

dam, requiritur habitus aliquis, siue lumen: & hoc est Logica: ergo Min. quia non minùs dependet constructio & practica cognitio domus ab arte domificatoria, quam constructio & intelligentia syllogismi à Dialectica, quia vtrobiq; est dependentia actus à proprio habitu; sed sine arte domificatoria nequit haberi cõstructio & cognitio practica domus: ergo similiter sine habitu Logicæ nequit haberi cognitio & constructio syllogismi. Confirmatur hæc ratio. Nam, quia directio materialium partium domus, sub forma domus, est proprius affectus artis domificatoriæ, à sola illa potest talis directio effici: sed directio actuum intellectus sub forma medij, præmissarum & conclusionis est proprius effectus Logicæ: ergo à sola illa potest causari. Tũc vltra: At nullus, absque hac directione, potest scientiã adquirere, quia huius adquisitio debet fieri medijs actibus habẽtibus formam syllogismi: ergo.

Tertiò, sequũtur ex opposita sentẽtia
31 duæ contradictoriæ, v.g. ista, hic habitus sine Logica, circa hanc propositionem: Homo est discursiuus; est scientia: & hic habitus non est scientia. Consequens non est admittendum: ergo. Patet sequela. Inprimis affirmatiua admittitur vera ex hypothesi, quòd Logica non sit simpliciter necessaria. Negatiua probatur sic. Nullus habet scientiam alicuius conclusionis, nisi illam sciat resoluere ad sua principia: at sine Logica nullus scit resoluere; ergo Maior est Philosophi primo Poste. c. secundo, & 1. Physic. cap. 1 asserentis, tunc nos aliquid scire, quãdo *causam, ob quam res est; illius causam esse, & fieri non posse, vt res aliter se habeat, cognoscere arbitramur.* Quod est, scire illam rem resoluere in sua principia. Min. patet: quia sola Logica est quæ docet resoluere conclusiones in principia sua. Vnde libri Posteriorum inscribuntur: *Analitica Posteriora*, id est, de posteriori resolutione: quia in illis docemur resoluere conclusiones in sua principia. Vnde Albertus Magnus, explicans præfatã scientiæ diffinitionem in primo Posterior. c. 2. ait, illam tertiam particulam, *vt res aliter se habeat, &c.* non debere referri ad necessitatem præmissarum, vel conclusionis: sed ad necessitatem illationis & cõseq. quæ prouenit ex hoc, quòd talis res necessariò sequatur ex tali causa: ita vt sensus sit: Tunc scimus verè aliquã conclusionem, quando scimus eius causam, & quod sit illius causa, & quòd fieri non potest quod ex tali causa non sequatur: cognitionem autem consequentiæ & illationis, & illius cõstructionem præbere solius Logicæ est: ergo. Confirmatur. Scientificus assensus de aliqua cõclusione, per quem generatur habitus scientificus, consistit in certo iudicio de illa, cõuincente intellectum, & excludente omnem formidinem: sed talis iudicij certitudo nequit haberi de aliqua conclusione sine Logica: ergo. Minor est Doctoris sancti primo Posterior sect. 1. vbi explicans titulum præfatum illorum librorum, habet in hæc verba: *Quia iudicium certum de effectibus haberi non potest, nisi resoluendo in prima principia: ideo pars hæc Analitica vocatur, id est, resolutoria. Certitudo autem iudicij, quæ per resolutionem habetur, est vel ex ipsa forma syllogismi tantùm, & ad hoc ordinatur liber Priorum Analiticorum, qui est de syllogismo: vel cum hoc ex materia, quia sumuntur propositiones per se, & necessariæ: & ad hoc ordinatur liber Posteriorum Analiticorum, qui est de syllogismo demonstratiuo.* Hæc Dinus Thomas. In quibus tria non obscurè nos docet. Nempe ad certitudinem iudicij scientifici de aliqua cõclusione, ex ipsius resolutione in causas pẽdere. Et hanc resolutionem non posse fieri sine cognitione dispositionis syllogisticæ in modo & figura, & sine assumptione propositionum necessariarum, ingredientium de materiali compositionem syllogismi demonstratiui. Et denique vtriusque partis syllogtsmi demonstratiui, tam formę, quàm materię,

cognitionem tribuere Logicam in diuerſis tractatibus: illius quidem in Priorum, huius verò in Poſteriorum tractatu. Secunda pars concluſionis, quòd ſcilicet neceſſaria ſit Logica, ad reliquarum ſcientiarum conſeruationem, Probatur. Nam quod requiritur ad fieri & eſſe alicuius, requiritur ad eius conſeruationem: ſed Logica requiritur ad fieri & eſſe aliarum ſcientiarum, prout ſunt in nobis receptæ: ergo. Minor, quòd requiratur ad fieri, patet ex dictis; quód verò requiratur ad eſſe quod habent in noſtro intellectu: patet. Nam quando aliquid dependet ab alio in operari, depẽdet etiam in eſſe, eò quòd vnumquodq; operatur in quantum eſt; ſed ſcientię dependent in nobis, à Logica in ſuis operationibus: quia ſine illius directione nequeunt elicere ſuos actus, vt probatum eſt: ergo ſignum eſt dependentiæ in eſſe: & per conſequens Logica requiritur ad eſſe illarum in nobis. Confirmatur. Nam ad conſeruationem cuiuslibet ſciẽtiæ adquiſitæ in nobis requiritur vſus & exercitium illius; hoc enim ceſſante ſtatim illa peribit, ſed ad hoc exercitiũ requiritur Logica; ergo requiretur etiam ad ipſius ſcientiæ conſeruationem. Dico ſecundò: Ad alias ſcientias requiritur Logica, vt quædam diſpoſitio neceſſarió præſuppoſita: non veró ad ſeipſam. Prima pars patet hac vnica ratione. Nã tunc aliquid requiritur ad aliud, vt diſpoſitio neceſſarió præſuppoſita: quãdo diſtinguitur ab illo, & præcedit illud in genere cauſæ diſpoſitiuæ, ſiue iuſtrumentalis, paratque viam ad illud; & hac ratione forma embrionis prærequiritur, vt medium & diſpoſitio ad animæ perfectæ animalis introductionem. Et propterea etiam in generatione rei naturalis, accidentia, quæ ad illam diſponũt, requiruntur in genere cauſæ diſpoſitiuæ, ſiue materialis radix. Et in eodem genere actus liberi arbitrij prærequiruntur ad adulti iuſtificationem, vt diſputatur à Theologis 1.2.q.113.artic.tertio, quarto & quinto. Sed Logica eſt habitus diſtinctus à reliquis ſcientijs, & parat viam ad illas in genere diſpoſitionis, medij, & inſtrumenti requiſiti: ergo. Secunda pars probatur. Primò. Nam id quod eſt diſpoſitio & medium neceſſarium, debet diſtingui ab illo reſpectu, cuius eſt diſpoſitio & medium: ſed Logica non diſtinguitur à ſeipſa: ergo. Maior. Quia diſpoſitio & medium debet præſupponi ad id reſpectu cuius eſt diſpoſitio; & medium debet habere cauſalitatem reſpectu illius: & eſt via atque tendentia ad illud: ſed nihil reſpectu ſui poteſt pręſupponi, habere cauſalitatem aliquã aut eſſe via, ſiue tendentia: ergo. Secundò probatur. Nam ſi Logica ad ſui adquiſitionem eſſet neceſſaria, tamquam aliquid præſuppoſitum, ſequeretur, dari proceſſum infinitum, & numquam poſſe accipi primum habitum Logicæ. Cõſequens eſt abſurdum; ergo. Sequela patet manifeſtè. Nam quocumque habitu Logicæ accepto, illum præceſſiſſet aliquis Logicę habitus. Supponamus enim claritatis gratia, Petrum modò aggredi ſtudium Logicæ, & fieri illi à Præceptore hanc demonſtrationem: Omne vniuerſale eſt prædicabile: genus eſt vniuerſale: ergo eſt prædicabile. In hoc caſu ſic argumẽtor: Vel antequam Petrus aſſentiatur concluſioni, habet habitũ logicalem, vel non: ſi detur hoc ſecundũ, habeo intentum: habitum ſcilicet Logicæ non prærequiri ad generationem ſui ipſius. Si aſſeueretur primum, igitur ad illum habitum Logicæ præceſſit alius; quia non eſt maior ratio, quare ad illum non præcedat alius, quàm ad iſtum ſecundum. Confirmatur. Impoſsibile eſt, ante aſſenſum illius logicalis concluſionis (quam ſuppono eſſe primam Petro propoſitam) præſupponi habitum Logicæ, etiam in eſſe imperfecto; ergo. Antecedens. Aut ille haberetur per demõſtrationem, aut per naturam eſſet humano intellectui congenitus: ſed neutrũ horum eſt poſsibile: ergo. Maior patet à ſuffi-

32

ſufficiẽti diuiſione; quia nulla alia via po teſt aliqua ſcientia generari ex his quæ naturaliter generantur, & non per infuſionem (etenim ſuppono, illam Logicã non fuiſſe Petro diuinitus infuſam.) Minor patet, in primis: Non poteſt dici primum, quia ante illam demonſtrationẽ ſupponit caſus, nullam aliam præceſsiſſe, ex vi cuius poſſet Logica generari: Neque ſecundum, quia eſſet incidere in ſententiam Platonis & Alberti quorum ille aſſerebat, ſcientias non cauſari in nobis ex ſyllogiſmo demonſtratiuo, ſed ex impreſsione formarum idealium: & cõ ſequenter ſtudium noſtrum, & exercitium litterarum non eſſe, ſciẽtias de nouo addiſcere, ſed tollere impedimenta, vt ex impreſsione formarum ſeparatarum, ea, quæ naturaliter ſcimus, in memoriam reuocemus. Hic verò aſſerebat, ſcientias, quoad eſſe imperfectum, nobis eſſe congenitas, & poſſe à ſtudio & exercitio conſummari; quam ſententiam libro primo, quæſtione ſecunda, articulo primo, oſtendimus eſſe Ariſtoteli, Doctori ſancto, atque veræ philoſophiæ contrariam: ergo.

33 Dico tertiò: Logicæ habitus non ſolũ ad reliquas ſcientias adquirendas in eſſe perfecto; ſed etiam ad illas adquirendas, quoad ſtatum imperfectum, eſt ſimpliciter neceſſarius. Hæc concluſio ſtatuitur contra ſecundum modum explicãdi ſecundam ſententiam. Et probatur eiſdem rationibus quibus prima concluſio fuit probata, reducendo illas ad hãc formam: Nam ad ſcientiam habendam in eſſe imperfecto, v.g. ad habendam philoſophiam vnius duntaxat concluſionis, requiritur iudicium certum & euidens de illa; per ſyllogiſmum demonſtratiuũ cauſatum; quo illã ad ſua principia ſciat homo reſoluere. Quæ omnia ſine habitu Logicæ nequeunt haberi: ergo.

Dico quartò: Logica non ſic eſt neceſſaria ſimpliciter ad alias ſcientias, vt tribuat eis formam & perfectionem, tamquam virtus extrinſecè illas informans.

A Hæc concluſio ſtatuitur contra tertiũ modum explicandi ſecundam ſententiam. Et probatur primò: quia informare iſto modo reliquas virtutes, eſt proprium virtutis perfectioris: qua de cauſa prudentiæ omnium moralium perfectiſſimæ, & charitati omnium moraliũ, & theologicarum principi, cõpetit hoc munus alias extrinſecè informandi: ſed Logica non eſt omnium ſcientiarũ perfectiſsima, ſed potiùs omnium pediſſequa & ancilla, vt probatum eſt ſupra articulo ſecundo ad primum. ergo. Secũdò probatur. Id quod Logica reliquis

B ſcientijs præbet, non eſt illis ratio formalis aſſentiendi; ſed tantùm conditio: ergo non eſt ad illas neceſſaria, tamquã præbens rationem formalem ſciendi. Antecedens probatur: nam præbet illis formam & modum ſyllogiſticũ; ſed hęc non eſt ratio formalis aſſentiendi alijs ſcientijs; ſed tantum quædam conditio: ergo. Minor patet: tum, quia diſpoſitio in modo & figura eſt ens rationis; ſed ens rationis nequit eſſe formalis ratio cauſandi aſſenſum ſcientificum concluſionis: tum, quia illa diſpoſitio habet reſpectu præmiſſarum in ordine ad cõcluſio-

C nem, ſicut ſignificatio in Sacramentis nouæ legis in ordine ad gratiam; ſed ſignificatio non eſt ratio formalis cauſandi gratiam; ſed tantùm conditio; ratio enim cauſandi, eſt virtus ſupernaturalis realis, per quam Sacramentum eleuatur à Deo, & conſtituitur in ratione inſtrumentalis cauſæ ordinis ſupernaturalis: tũ denique, quia ſi diſpoſitio logicalis eſſet ratio aſſentiendi, omnes ſcientiæ eſſent eiuſdẽ rationis, & athomæ ſpeciei, quia hæc diſpoſitio in omnibus ſcientijs eſt eiuſdem ſpeciei; ſed hoc eſt falſum; ergo & illud ex quo ſequitur.

Sed vt hæc doctrina pleniùs innoteſcat, Arguitur. Primò, contra illam: nam 34

D illud eſt ſimpliciter neceſſariũ ad ſcientias, ſine quo ipſæ nequeunt adquiri; ſed ſine habituali Logica poſſunt adquiri; ergo. Maior eſt, diffinitio neceſſarij conditio-

ditionati. Minor probatur. Nam ad habendam ſcientiam philoſophiæ, v.g. huius veritatis: Homo eſt riſibilis; ſufficit cognitio principiorum & bonitatis cõſequentiæ: ſed vtraque cognitio poteſt haberi ſine habitu Logicæ. Prima quidem, quia cognitio horum principiorũ: Omne rationale eſt riſibile; &: Omnis homo eſt rationalis; pertinet ad habitũ philoſophiæ, & ad habitum principiorũ primorum: cognitio verò bonitatis cõſequentiæ, cùm ſit in Barbara, vel Darij, poteſt haberi per habitum primorum principiorum, quia non eſt minus notũ principium, conſequentiam de Barbara & Darij eſſe bonam, quàm hominẽ eſſe rationalem.

Dices, quod requiritur cognitio modi reſoluendi illam veritatem in ſua principia, quam cognitionem ſola Logica præſtat. Sed contra arguitur. Nã, ſcire reſoluere illam concluſionem, nihil eſt aliud, quàm ſcire, quod bene ſequitur ex illis principijs: ſed hoc ſcitur eodem lumine, quo cognoſcitur bonitas conſequentiæ, quæ conſiſtit in bene ſequi vnũ ex alio: ergo.

Ad hoc argumentum reſpondetur, conceſſa maiore, negando minorem: ad probationem nego maiorem, iuxta ſolutionem aſsignatam. Ad cuius impugnationem reſpondetur, quòd ſcire reſoluere illam veritatem in ſuas cauſas, eſt ſcire quòd homo eſt riſibilis, quia eſt rationalis: & quòd neceſſariò ex rationalitate ſequitur riſibilitas: & eſt ſcire, hanc connexionem ſcientia factiua & cõſtructiua illius conſequentiæ, ſine ſyllogiſmo, in quo de facto illa concluſio inferatur ex præmiſsis. Et hęc omnia nequeũt haberi ex lumine primorum principiorum, ſine habitu Logicæ, qui reſoluit, & conſtruit conſequentias, in quibus ſit reſolutio.

Secundò arguitur, quando alicui ruſtico fit prædicta demonſtratio, explicatis terminis, format aliquem aſſenſum de tali veritate certum & euidẽtem, qui A ſit in aliqua ſpecie aſſenſus certi & euidentis ſpeculatiui, non ſapientiæ, cũ non ſit per altiſsimas cauſas: neque intellectus, quia non eſt de aliquo primo principio: ergo erit ſcientiæ. Conſequentia patet: quia nõ eſt alia ſpecies habitus ſpeculatiui intellectualis aſsignabilis; & cõſequenter neque aſſenſus niſi ſapientię, intellectus, & ſcientiæ. Antecedens verò patet, quia, explicatis terminis maioris & minoris, & conſequentiæ de Barbara, præbet ruſticus ille aſſenſum certũ & clarum maiori & minori; ex quibus mouetur ad aſſentiendum concluſioni; B ſed ex aſſenſibus claris præmiſſarum, & illationis, nequit moueri ad aſſenſum obſcurum, quia aſſenſus cauſatus debet eſſe ſimilis in certitudine & claritate ſuæ cauſæ, & motiuo; ergo. Confirmatur: Scientia ſubalternata non minus dependet ab alternãte, quàm philoſophia, v.g. à Logica: ſed non obſtante illa dependẽtia poteſt adquiri ſubalternata in eſſe imperfecto, & veluti informi, ſine ſubalternante, vt docet D. Thomas prima p. qu. prima, articulo ſecundo: ergo ſimiliter poterit adquiri philoſophia de illa concluſione ſine Logica, quia vt ſic tantùm habebit eſſe quoddam imperfectum.

Confirmatur ſecundò, quòd repug- C nat habitui vt ſic, non debet, neq; poteſt conuenire habitui Logicæ, ſed habitui vt ſic repugnat dari ad ſimpliciter operandum, eò quòd conuenit tantùm illi dari, ad meliùs & faciliùs, ſiue ad bene, aut malè operandum: ergo nequit Logicæ conuenire hoc, quod eſt ſimpliciter requiri ad ſciendum. Ad argumentum reſpondetur, negando antecedens: quia licet ruſticus formet aliquem aſsẽſum illius veritatis, ille erit opinionis vel fidei humanæ, quoadusque per aduentũ Logicæ ſciat reſoluere per ſeipſum, & reſolutionem conſtruere. Vel, erit ille aſſenſus inchoatiuè, & reductiuè, perti- D nens ad ſcientiam, ſicut embrio hominis eſt reductiuè, & inchoatiuè homo. Neque debet addiſcere, ad hoc præſtãdum, inte-

integros libros posteriorum, quamuis id requiratur, vt perfectus Logicus sit, satis namq; erit ad resoluendum aliquas conclusiones instrui de forma syllogisti ca, & de illo modo posterioristicæ reso lutionis. Neq; hoc est inconueniens. Nam etiam illi qui admittunt illum assensum esse vere scientificum de prima & secunda conclusione, dicunt assensus elicitos circa quintam, & sextam. v. g. sine logicali habitu esse tantum fidei vel opinionis propter defectum reso-lutionis, quod igitur illi de quintæ assen su conclusionis coguntur asserere nos fatemur de assensu primæ propter eun dem defectum resolutionis & sciendi per se ipsum construere syllogismum resolutiuum. Ad primam confirmatio nem R. negando maio. Nam subalter-nata scientia tantum dependet à subal-ternante in claritate, quæ sibi est acci-dens superadditum, & non repugnat ei obscuritas principiorum in absentia sub alternantis at à Logica dependent om nes scientiæ quoad suum esse, & opera-ri prout sunt in nobis, & repugnat eis obscuritas bonitatis consequentiæ, & ig norantia resolutionis, vnde nequeunt à Logica separatæ conseruari aut adquiri etiam in esse imperfecto. Ad secundã transeat maior & minor, & nego con-sequentiam, quia requiri simpliciter ad dirigendum alias scientias non est dari simpliciter ad operandum aut ad intelli gendum: sed potius est dari ad debite & artificioſſe speculandum. Vnde munus Logicæ non excedit spheram habitus vt sic. Sicut licet Philosophia detur ad simpliciter philosophandum, non tamẽ exhoc datur ad simpliciter operandũ, aut cognoscendum, quia philosophari non est simpliciter cognoscere, sed est bene & ordinate circa tale obiectum cognoscere.

Tertió arguitur: Logica potest ad-
35 quiri in esse imperfecto circa vnam vel alteram conclusionem, sine habitu Logicæ præexistenti, sed eadem est ratio de alijs scientijs: ergo etiam poterunt si ne præexistenti Logica generari. Min. quia in illo priori in quo aggrediens pri mam Logicæ demonstrationem consi-deratur ante assensum conclusionis non habet vnde magis assentiatur illi, quam primæ conclusioni Philosophiæ. v. g. tantum enim habet lumen primorum principiorum quo cognoscit præmis-sas & bonitatem consequentiæ. Sed idẽ lumen etiam habet respectu præmissa-rum & consequentiæ demonstrationis Philosophicæ: ergo eadem est ratio, & eodem modo se habet addiscens respe-ctu vtriusq;. Quòd si dicas cum aliqui-bus, in prima demonstratione Logicæ inferri pro conclusione bonitatem ip-siusmet consequentiæ, vt in hac omnis syllogismus in Darij est bonus hic est in Darij: ergo hic est bonus, & consequen-ter cognosci cõclusionem ipsam in præ missis quod non contingit in demon-strationibus aliarum scientiarum. Con-tra. Nam ad idem lumen pertinet sin-gularis propositio atq; sua vniuersalis, sed illa vniuersalis: omnis syllogismus in Darij & pertinet ad habitum princi-piorum, & est indemonstrabilis: ergo & illa quæ est eius singularis hic syllo-gismus in Darij est bonus, ad eundem ha bitum pertinebit & erit indemonstra-bilis, & per consequens illa non est de-monstratio faciens scire. R. de nulla conclusione Logicali haberi assensum scientificum vsq; dum sciat logicus re-soluere, & per ipsum resolutiuum syllo-gismum conficere, si incipiat addiscere Logicam ante tractatum de resolutio-ne. Aut illius notitiam sufficientem vt possit resoluere: si vero loquamur de prima demonstratione in qua genera-tur Logicalis scientia, illa ante assensum conclusionis debet prẽbere aliquam no titiam resolutionis, & hac præhabita as-sensus scientificus conclusionis genera-bit scientiam Logicæ. Pro cuius expli-catione est notandum, quod habitus Lo gicæ nequit generari vsq; dum sciat in-

tellectus

tellectus reſoluere. Hanc autem ſcientiam reſoluendi vt adquirat, debet formare hunc ſyllogiſmum poſterioriſticum: Scire eſt, rem per cauſas cognoſcere (hoc eſt, cognoſcere rem ita ſe habere, & aliter ſe habere non poſſe, quia taleshabet cauſas) ſed id eſtreducere illã in ſuas cauſas; ergo ſcire, eſt reducere rem in ſuas cauſas; vel debet formare hunc, ad cognoſcendum rem per ſuas cauſas certò & infallibiliter, quod eſt ſcire, requiritur, quòd cognoſcatur ita neceſſariò ſe habere, quia ex talibus cauſis ſequitur: ſed hoc eſt reſoluere rẽ in ſuas cauſas: ergo ad ſcire requiritur reſolutio Quæ demonſtrationes per naturam ipſius ſcire, tanquam per cauſam finalem, demõſtrant neceſsitatem reſolutiui ſyllogiſmi ad habendam ſcientiam: & per has demonſtrationes, vel alias his ſimiles, debet primò adquiri ſcientia Logicalis. Poſſet etiam adquiri per hanc ſolus ſyllogiſmus procedens ex neceſſarijs veris, cauſiſque concluſionis, facit ſcire: ſola demonſtratio eſt huiuſmodi;
36 ergo illa ſola facit ſcire. Quòd ſi adhuc vrgeas: Ex his præmiſsis, cum ſola virtuali notitia concluſionis, generatur logica; & tamẽ ex præmiſsis philoſophię, ſine Logica, nequit generari philoſophia. Reſpondeo, rationem eſſe, quia hoc eſt peculiare Logicæ vt aliã Logicam non requirat. Nam ſicut diſpoſitio poteſt introduci ſine alia diſpoſitione anteriori in naturalibus; & hoc exigit natura ipſius diſpoſitionis, quæ eſt ratio diſponendi ſubiectum ad ſui & vltimæ formæ introductionem, ne detur proceſſus infinitarum diſpoſitionum, quem ſemper vitare natura ſatagit; forma verò ſubſtantialis, ſiue vltima, nequit introduci ſine præcedente aliqua diſpoſitione: ita Logica, quia eſt veluti quædã diſpoſitio præparans intellectum ad alias ſcientias, ipſa habet vim diſponendi ad ſui & aliarum adquiſitionem. Reliquæ verò, quia habent rationem veluti vltimæ formæ, ſine illa nequeunt introduci. Et ſicut gradus corporeitatis immediatè eſt vnibilis materiæ primæ, quia ad illum habet ſufficientem determinationem; per reliquos verò gradus ſubſequentes non eſt actuabilis, niſi mediante illo & diſpoſitionibus ad illum ſubſecutis, eò quod procedit in ſua actuabilitate de potentia ad actum: ita quia noſter intellectus eſt pura in genere intelligibilium potentia in adquiſitione ſcientiarũ de potentia ad actum, & de imperfecto ad perfectum, reſpectu Logicæ, quæ habet ſe ad inſtar gradus imperfectioris, habet in lumine primorum principiorum ſufficientem determinationem, vt vniatur illi immediatè, ſine alio habitu Logicæ: alias verò ſcientias, quæ ſe habent ad inſtar graduũ perfectiorum nequit recipere niſi media Logica præſtãte ad minus cognitionem ſcientificam demonſtrandi, & reſoluendi. Vnde ad formam illius interrogationis, quæ ſolet ingenia iuuenum vexare, debet ſic reſponderi. Ad adquiſitionem ſcientiæ requiritur ſcientia demonſtrandi & reſoluendi. Hæc nondum habetur in præmiſsis illarum Logicalium demonſtrationum: ergo ex illis nequit ſcientia Logicalis adquiri. Diſtinguo maiorẽ: ad adquiſitionem ſcientiæ cuius præmiſſæ non continent virtualiter ſcientificam cognitionem demonſtrandi aut reſoluendi, concedo. Ad illius verò ſcientiæ, cuius præmiſſæ continent virtualiter ſcientificum iudicium demonſtrandi ſiue reſoluendi, & quæ recto tramite tendunt at illius generationem, nego maio. Hæc enim ſcientia demonſtrandi propter rationes aſsignatas eſt talis conditionis, vt ipſa prout continetur in ſuis præmiſsis, ſit ratio diſponendi ad ſui generationem, & ipſa iam genita & formaliter extra ſuas cauſas exiſtens ſit ratio diſponendi ad generationem aliarum ſcientiarum, & conceſſa mino. Nego conſequentiam, & hæc ſufficiant argumenta in hac parte, abalijs etenim minoris momenti duxi ſupercedendum.

AR-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum hæc scientia modi sciendi, quam diximus esse ad alias scientias necessariam, sit ante illas addiscēda.

37 IN hoc art. duplex versatur sententia. Prima asserit priùs addiscendam esse Philosophiam, & postea Logicam. Ita senserunt Diogenes Panetius, & alij antiqui Philosophi relati à Laertio lib. 7 Inter quos hoc erat discrimen quòd Diogenes à Philosophia morali, Panetius vero à Philosophia naturali existimabat, esse inchoandum. Secunda asserit post Grāmaticam, quæ agit de modo loquendi (hanc enim supponunt omnes primo addiscendam) primo debere addisci Logicā. Ita senserunt olim Academici, stoici, & peripatetici relati ab eodem Laertio: quorum sententiam sequuntur Alexan. Alber. hic, & D. Tho. sec. 5. & Opusc. 70. super Boetio q 5 ar. 1. & Flādria hic q. 5. ar. 2. Soto q. 1. proœmiali suæ Logicæ conclusione 4. & Fonseca hic c. 3 q. 5. sect. 4. & 5. Authores tamen huius sententiæ diuisi sunt in duos modos dicendi: quidam enim dicunt Logicam simpliciter & absolute esse priùs addiscendam, deinde Mathematicas, deinde Philosophiam, & postremo Methaphysicam. & huius sententiæ sunt Alber. D. T. & discipuli ipsius citati. Fonseca vero ait duplicem esse ordinem, alterum doctrinæ, alterum exquisitæ doctrinæ: quo supposito affirmat secundum ordinem doctrinæ priùs Logicam, deinde Mathematicas, postea vtramq; Philosophiam, & postremo Methaphysicam debere addisci: attamen secundum ordinem perfectæ & exquisitæ doctrinæ priùs Methaphysicam deinde Philosophiam, postea Mathematicas esse addiscendas, & Logicam.

Respondeo dicendum primo: Via generationis priorem esse Logicam omnibus alijs scientijs annumeratis, & consequenter priùs esse addiscendam. Hæc conclusio statuitur contra authores primæ sententiæ, & probatur primo ab authoritate Philosophi, qui hic c. 3. tex. 15 asserit: *Absurdum est simul quærere scientiam & modum sciendi.* In quibus verbis iuxta Doctoris sancti, & cōmentatoris interpretationem priùs debere adquiri scientiam de modo sciendi, scilicet Logicam, quàm cæteras scientias, plane denotauit, & suffragatur authoritas Hugonis de sancto Victore, qui lib 3. Didascalon. cap. 3. ait propterea illas tres artes liberales, Grāmaticam scilicet, Logicam, & Retoricam triuium appellari, quia per ipsas paratur via, & ingressus ad alias scientias adiscendas: ergo. Secunda probatur argumento à priori de sumpto. Nam ex dictis art. precedenti relinquitur probatum Logicæ habitum respectu nostri intellectus procedentis de potentia ad actum, & de imperfecto ad perfectum in scientiarum adquisitione habere se ad instar gradus corporeitatis, vel dispositionis respectu materiæ procedentis de potentia ad actum in receptione graduum substantialium formarum; eo quod Logica disponit intellectum ad aliarum scientiarum adquisitionem, & se ipsa recipitur in illo absque alterius Logicæ ministerio sed dispositio præcedit formam, & similiter gradus communior, qualis est gradus corporeitatis, præcedit gradus subsequentes aliquo ordine prioritatis via generationis: ergo similiter Logicæ adquisitio debet aliquo ordine prioritatis, & via generationis aliarum scientiarum præcedere adquisitionem.

38 Tertiò: Nam in quocumq; opere priùs via generationis debent remoueri impedimenta quàm opus executioni mandetur, sed vnum ex impedimentis ad sciendum est ignorantia modi sciendi, qui est obiectum Logicæ: ergo priùs debet hoc impedimentum, addiscendo Logicam, remoueri, quàm ad aliquā

aliquam scientiam possit homo peruenire. Mai. patet: Nam, qui aggreditur opus virtutis priùs debet vitia extirpare, quæ sunt impedimenta virtutum. Min. verò probatur, declarando tria impedimenta, quæ in genere reperiuntur, impedientia cognitionem scientificam veritatis. Primum est ex consuetudine proueniens exeo enim, quòd aliquis est consuetus audire, & considera re falsa multoties erra t circa cognitione m veritatis, eò quòd ea quæ sunt magis consueta sunt etiam magis nota, & consequenter homo ab illis difficilius a mouetur. Secundum impedimentum ex natura prouenit indiuiduali. Ex eo enim quod aliqui habent fortem imaginationem, solum Mathematicalibus applicãtur. Alij verò, qui debilẽ fortiuntur intellectum, nihil nisi materiale, & grosum volunt recipere exemplum, & ideo ad Philosophiam inclinantur. Alij sunt qui nihil dignum esse reputant, vt aliquid eis suadeatur absq; testimonio poetæ, vel alicuius alterius, propter defectum iudicij: quia non possunt iudicare vtrum ratio propter certitudinem concludat: & ideo quasi non credentes suo iudicio requirunt iudicium alicuius noti. Sunt insuper alij qui omnia sibi volunt per certitudinem, hoc est, per diligentem rationis inquisitionem, & hoc prouenit ex bonitate, & acumine intellectus iudicantis, & rationem inquirentis. Tertium impedimentum incognitione scientifica veritatis est ex ignorantia Logicæ prouẽiens, ex eo namque, quod quis Logicam ignorat, quæ docet modum sciendi, nequit scientiam aliquam adquirere, & contra hæc impedimenta Philosophus hic tex. citato duo adhibet remedia. Alterum est, quód Aeribologia, id est, certa demonstratio, nõ est in omnibus quęrẽda: alterũ, quòd priùs oportet erudiri quomodo singula sunt recipiẽda in qualibet scientia, id est, quòd priùs addiscatur Logica, quæ docet modum sciendi, quia absurdum, & vanum est simul quęrere scientiam, & modum sciendi, vt dictum est.

Vltimò probatur conclusio: Nam vanum & moraliter impossibile simul ad plura attendere, & illa percipere, & similiter stultum est simul addiscere, & docere eandem veritatem. Sed qui simul quærit scientias alias atque Logicã, simul vult ad plura attendere, & simul docere vult quod addiscit: ergo in stultitiam magnam, & incomposibilitatẽ quandam incidit, nisi priùs Logicam seorsum addiscat. Mai. patet. Nam propterea dici solet, quòd pluribus intentus fit minor ad singula sensus, & addiscere Logicam simul atq; alias scientias; est simul docere, & addiscere modum docendi atque sciendi. Min. verò patet, quia Logica, & quęuis alia scientia sunt, plures scientiæ plures & veluti dlsparatas veritates tradentes: illa enim tradit modum sciendi, hæc verò tradit cognitionẽ veritatis de obiecto, circa quod versetur. Illam adquirere est addiscere, & hanc recipere est docere veritatem. Vnde merito Commentator hic commento 15. quærentem Logicam simul cum alijs scientijs comparat ei, qui iter agentibus docet viam dum ipse etiam illam addiscit, & ei, qui intendit medicari infirmum dum addiscit medicinam. *Sicut de quodam dicitur* (ait commentator) *qui cum ad infirmum accessit, & propinauit ei medicinam, inspexit postea in libro, & interim mortuus est infirmus ille.*

Dico secundò: Post Logicam ordine doctrinæ, licet priùs congruum sit addiscere Mathematicas, postea Philosophiam, & tandem Metaphysicam: tamen hoc non est simpliciter necessarium. Prima pars probatur. Primo ex nomine Metaphysicæ, quod idem sonat atq; transphysicam, eò quòd Metaphysica sit ordine congruo post omnem naturalem scientiam addiscenda. Ita illud interpretatur Doctor sanctus Opusc. 70. ar. citato in corpore. Secundo: Nam cum nostra cognitio ortum

tum habeat a sensu, post adquisitũ modum sciendi, a facilioribus ad difficiliora est procedendum: sed scientiæ, quoad facilitatem, hoc ordine graduantur, vt facilior sit cognitio Mathematicalis, nã demonstrat ad sensum, deinde Philosophia, quia agit de ente mobili, concernẽte materiã sensibilem: & difficillima omnium Metaphysica, quia versatur circa entia immaterialia à sensibus remotissima: ergo hoc ordine sunt addiscendæ. Vnde huius congruitatis ordinem philosophi antiqui intelligẽtes, in scholis suis prius (post Logicam) Mathematicas, deinde Philosophiam, & vltimo loco Metaphysicam discipulos edocebant. Secunda pars probatur. Nã post Logicam immediatè potest quis addiscere Mathematicas; & etiam illis prætermissis, potest addiscere Philosophiam: & hoc patet experientia quotidiana. Hisce enim temporibus qui ad Theologiam pergere conatur, nullatenus in Mathematicis immoratur; sed statim à Logica ad philosophiam progressum facit: imo etiam prætermissis Mathematicis, & Philosophia, posset vnusquisque ad Metaphysicam transire, & illam adipisci; quia cùm Logica doceat modum sciendi, commune omnibus scientijs, illa sola sufficit ad quamcumque adipiscendam, absolutè loquendo, & spectata natura ipsarum scientiarum. Quod ideo dixi, quia propter imperfectionem subiecti, quædã ab alijs nonnullam habent dependentiã, vt Theologia à Metaphysica, & vtraque Physica quodam modo dependent.

Dico tertiò, esse Metaphysicam prius addiscendam alijs scientijs, ordine exquisitæ doctrinæ, potest facere duplicẽ sensum; alterum quidẽ, quòd debeat adquiri prius omnibus alijs scientijs, vt illæ exquisitè & exactè adquirantur, quasi parans viam ad earum exactam adquisitionem; alterum, quòd aliæ scientiæ post sui adquisitionem, superueniente Metaphysica, perficiantur. Si igitur in primo sensu accipiatur propositio hæc, est falsa:

A Vera tamen in secundo sensu accepta. Hæc conclusio statuitur pro Auctoribus primi modi explicandi secundam sententiam; & contra Auctorem secundi modi, quatenus videtur primum sensum intendere, quandoq; indistinctè asseuerat, Metaphysicam prius esse addiscendam, ordine exquisitæ doctrinæ; quã illas alias scientias, quæ ordine doctrinæ illam præcedunt. Et probatur prima pars, quia Metaphysica est prima omnium scientiarum, ordine intentionis & perfectionis, cùm sit omniũ naturalium scientiarum finis, atque princeps; & sola illa sapientiæ nomen promereatur, vt primo libro docuimus ex professo. Sed illa scientia, quæ est prima ordine intentionis, omnibus modis debet esse vltima in executione, & via generationis, quia primum ordine intẽtionis, est vltimũ ordine adquisitionis, siue generationis: ergo Metaphysica, quę est prima dignitate & ordine intentionis, sub nulla ratione debet esse prior via ad quisitionis: ita vt ordo adquisitionis postulet ipsam prius adquiri, & parare viã ad alias exacte adquirendas. Secũdò. Nã si aliqua ratione esset prius addiscenda, ea esset, quã Fonseca videtur supponere, vel insinuare: quoniam scilicet, aliæ scientiæ in exacta sui adquisitione depẽdẽt à Metaphysica. Sed hæc ratio est nulla, nulliusque roboris atq; momẽti. Nam etiam naturales sciẽtiæ, vt exactè, absq; errore, faciliùs, & à pluribus addiscãtur, depẽdent sũmopere à diuinæ fidei, & Theologiæ lumine, vt D. Th. 1. p. q. 1. ar. 1. & 2. 2. q. 2. ar. 4. attestatur, & experiẽtia est manifestũ, multos philosophos & Metaphysicos, quinimo ipsum philosophiæ principẽ ac parẽtẽ Metaphysicæ Arist. defectu fidei & theologiæ diuinæ, circa naturalia ipsa in multos errores incidisse; & tamen nullus vnquã dixit, fidẽ, vel theologiam prius debere haberi, quàm scientias naturales ordine exquisitæ doctrinę: ergo. Tertiò. Nulla est sciẽtia naturalis, quæ nõ possit haberi quoad om-

nes ſuas concluſiones ante Metaphyſ. vt patet inductione; & ratio ſuffragatur, quia omniũ ſuarũ concluſionũ quęlibet ſciẽtia habet ſua principia antecedẽter ad Metaphyſ. adquiſitionem; ſed hoc eſt haberi exquiſitè; ergo nullꝰ eſt ordo doctrinæ exigẽs Metaphyſi. prius adquiri, quã aliæ ſciẽtię ſecundũ ſe totas, aut partialiter adquirantur. Confir. Sciẽtia, quę ſecundũ ſe totam poteſt addiſci ſine habitu Metaphyſ. nullatenus illũ ſupponit ordine doctrinæ; ſed quæuis naturalis ſciẽtia poteſt adquiri ſecũdũſe totã, hoc eſt, ſecundũ omnes ſuas cõcluſiones ante adquiſitionem Metaphyſicæ, quia ab illa neq; accipit modũ ſciendi, cũ Logica illum præſtet, neque emẽdicat principia, cum illi non ſubalternetur: ergo.

Secunda pars probatur. Nã, ſuperueniẽte Metaphyſica, quęlibet ſciẽtia perficitur, & quodãmodo roboratur circa ſua principia & cõcluſiones: ergo in hoc ſenſu poteſt dici depẽdere à Metaphyſ. adquiſitione. Ante. declaratur. Metaphyſica, cùm ſit ſapientia, habet iudicare de principijs aliarũ ſcientiarũ: illaq; explicat, defẽdit, & probat; ſed intellectus, qui iudicat, explicat, & defendit principia, perfectiús adhæret etiã cõcluſionibus, perfectiuſq; illas iudicat atq; cognoſcit: quia perfectiùs cauſas illarũ iudicat atq; cognoſcit: ergo. Confir. Sciẽtia ſubalternata, quãdo coniũgitur ſubalternãti, perficitur in ſeipſo, accipiendo aliquã claritatem, quam antea nõ habebat, quia perfectiùs de principijs illuminatur: ſed quę uis naturalis ſcientia cõiuncta ſapientiæ perfectiús de principijs illuminatur quã antea: ergo perficietur in ſeipſa, accipiẽdo modum clariorem aſſentiẽdi ſuis cõcluſionibus, quẽ antea non habebat.

41 Sed vt hæc doctrina pleniús innoteſcat, arguitur primo contra illam. Nam modus ſciendi & ſcientia poſſunt ſimul adquiri: ergo nulla ratio exigit, prius eſſe Logicã addiſcendã. Antec. proba. Nã ea quæ ſunt vnũ formaliter, poſſunt, & debẽt ſimul adquiri: ſed ipſa ſciẽtia Logicæ eſt modus ſciẽdi: ergo ſimul adquiri debent. Quòd ſi dicas, Logicã eſſe duplicem, vtẽtem ſcilicet, & docentẽ; quarum illa eſt modus ſciendi, hæc verò eſt ſcientia; & ideo prius adquiri quatenus eſt vtens & modus ſciẽdi, per reſpectũ ad alias ſciẽtias, à quibus diſtinguitur; per reſpectũ verò ad ipſam ſciẽtiã Logicæ, à qua neq; formaliter diſtinguitur, non prius, ſed ſimul poſſe ac debere adquiri. Contra. Nã etiam cõparata ad alias ſciẽtias facit vnum quodãmodo cũ illis, quia eſt propter illas, ad illaſq; vt mediũ ad finẽ, ordinatur; ſed vbi eſt vnũ propter aliud, eſt quodãmodo vnũ; & ſimul poſſunt appeti mediũ & finis; ergo poſſunt ſimul adquiri Logica & aliæ ſcientiæ. Reſp. omiſſa ſolutione illorũ, qui diſtinctionẽ realẽ, vel formalẽ, ex natura rei ponunt inter Logicã vtẽtẽ & docentẽ: hi namq; aiũt, prius vtentẽ adquiri, non ſolũ per reſpectum ad alias ſcientias, ſed etiã per reſpectum ad Logicã docentẽ. Sed quia nos docuimus ſupr. nullã inter has duas Logicæ rationes verſari realẽ diſtinctionẽ; ideo, hac omiſſa ſolutione, & quia adhuc admiſſa tali diſtinctione, ex natura rei priús deberet adquiri ſub ratione docẽtis, ſiquidẽ generatur per demõſtrationẽ, quæ per ſe primò debet generare ſcientiã. Dicimus, ſtandũ eſſe in illa ſolutione aſsignata inter arguẽdũ. Ad cuius impugnationẽ dico, quòd vbi ſunt plura ordinata, ſunt vnũ vnitate ordinis, quæ eſt ſufficiẽs ad hoc vt ſimul intendãtur, nõ tamẽ ad hoc vt ſimul adquirãtur. Vnde mediũ & finis, propter hãc ordinis vnitatẽ, poſſunt intendi, nõ tamẽ ſimul adquiri; & ita Logica vtẽs, quę modꝰ ſciẽdi vocatur, quia ordinatur ad alias ſciẽtias, poterit ſimul cũ illis intendi, nõ tamen ſimul cum illis adquiri.

42 Secundò arguitur: Obiectũ Logicæ non poteſt prius cognoſci, quã obiecta aliarum ſcientiarum, maxime realium: ergo neque Logica debet illis prius adquiri. Antecedens, quia obiectũ Logicæ eſt ens rationis: obiecta ſcientiarũ realium

lium ſunt entia realia: ſed ens rationis nequit prius cognoſci ente reali: ergo. Min. patet, tum quia ens rationis cognoſcitur per analogiã ad ens reale, & cũ dependentia ab illo: tum, quia cognoſcitur per ſpeciẽ entis realis, quæ primariò entis realis, ſecũdariò & indirectè entis rationis eſt repræſentiua: tũ deniq; quia, ſicut res ſe habet ad eſſe, ita ſe habet ad cognoſci; ſed ens rationis in ſuo eſſe ſe habet vt quid poſterius & depẽdẽs ab ente reali: ergo etiãin ſuo cognoſci. Quód ſi dicas, hoc argum. cũ omnibus ſuis probationibus tantũ probari ens reale, quo ad ſimplicẽ & abſolutã cognitionem, B prius debere cognoſci quã ens rationis; quia prius repræſentatur intellectui in ſpecie. Attamen cũ hoc ſtat, quod cognitione ſcientifica prius debet cognoſci ens rationis, quod eſt modus ſciẽdi; quia ex illius ſciẽtia depẽdent ſciẽtiæ de ente reali. Cõtra arguitur: Modus ſciendi nõ eſt primũ ſcibile via generationis, à noſtro intellectu: ergo neq; quoad ſciẽtifi cã cognitionem debet prius cognoſci: Antec probatur: Bene ſequitur: Nõ eſt primũ cognoſcibile à noſtro intellectu: ergo nõ eſt primũ ſcibile. Antec. eſt verũ, ergo conſeq. Min conceſſa eſt. Mai. C verò quòd bene valeat, patet. Nã bene valet: Modus ſciendi non eſt cognoſcibile: ergo non eſt quid ſcibile; ergo cum eodem addito, hæc erit bona conſequ. Non eſt primũ cognoſcibile: ergo non eſt primũ ſcibile. Reſp. iuxta aſsignatam ſolutionẽ, diſtinguendo antec. ſi intelligatur de abſoluta cognitione, cõcedo; ſi verò de ſcientifica, nego illud. Ad probat. diſtinguo mino. ſub eadẽ diſtinctione; neq; aliud probant tres illæ minoris probationes, niſi prius debere cognoſci ens reale à nobis aliqua cognitione citra ſcientificam. Ad replicam nego Antec. Ad probat. nego maio. Ad eius vltimã probat. conceſſo antece. nego conſequ. D pro cuius declaratione notãdũ, dupliciter fieri aliquod additũ antecedẽti & cõſequenti alicuius cõſequ. quę ſine addito A erat bona: vno modo taliter, quòd additũ non deſtruat habitudinẽ antecedẽtis ad cõſequens, in qua fundabatur bonitas conſequentiæ; & tunc cõſequentia, quæ ſine addito erat bona, cũ illo etiã eſt bona, vt hęc: Petrus eſt homo, ergo eſt animal: quia tenet per locũ ab inferiori ad ſuperius; & addito li albus, ſeruat eãdem habitudinem: etiam cum illo addito erit bona: vt ſi dicamus: Petrus eſt homo albus: ergo eſt animal album. Hęc enim tenet per eundem locum, per quẽ prima tenebat; quia ſicut homo eſt inferior ad animal, ita homo albus eſt inferior ad animal album. Secundo modo taliter fit additum, quod deſtruit habitudinem antecedentis ad conſequens, in qua fundabatur bonitas conſequentiæ; & tunc nõ opportet eſſe bonã conſequentiã cum illo addito, ſine quo erat bona: & hoc cõtingit in caſu argumenti. Hæc enim eſt bona: Modus ſciendi non eſt quid cognoſcibile; ergo non eſt ſcibile quid: quia tenet per locum à negatione ſuperioris ad negationem inferioris; at hæc quæ fit cum illo addito, primum, Modus ſciendi nòn eſt primum cognoſcibile; ergo non eſt primum ſcibile: eſt mala conſequentia, quia illud additum deſtruit habitudinem antecedentis ad cõſequens primæ conſequentiæ: & facit, vt iam non argumentemur à negatione ſuperioris ad negationem inferioris; ſed à negatione vnius prædicati diſparatè ſe habentis, ad negationem alterius: non enim primũ cognoſcibile eſt ſuperius ad primum ſcibile; ſicut cognoſcibile abſolutè eſt ſuperius ad ſcibile. Simile huic contingit in hac conſequentia: Bucephalus non eſt pulcherrimum animal, ergo non eſt pulcherrimus equus, quæ non eſt bona. Et manifeſtè inſtatur ſuppoſito, dicendo, quòd Bucephalus ſit pulcherrimus omnium equorum, non tamen omnium animalium; licet ſine addito optima fiat conſequentia: Bucephalus non eſt animal: ergo non eſt equus, & hoc per locum à negatione inferioris

ad negationem inferioris. Tertiò argui A tur. Nam modus cognoſcendi ens rationis debet ſeruari in omni cognitione illius; ſed modus naturalis eſt, cognoſcere ipſum, ſuppoſita ſpecie & cognitione entis realis; ergo hunc modum debet intellectus ſeruare in cognitione ſciẽti fica. Dices, quòd modus naturalis eſt, cognoſcere prius ens reale cognitione ſimplici: at ordine cognitionis ſcientificæ è contra modus naturalis eſt prius ſcire modum ſciendi, quàm entia realia. Sed contra: Sequitur, quòd ens rationis ſit primarium obiectum ordine dignitatis noſtri intellectus: conſequẽs eſt falſ. ergo. Sequela, quia primarium & dignius ob- B iectum alicuius virtutis ſiue potẽtiæ eſt illud, quod prius attingitur actu nobilioris ſpeciei: qua ratione probat D. Th. 2. 2. q. 18. ar. 2. principalius obiectum voluntatis reſpectu abſentis & futuri boni, eſſe beatitudinẽ, quia attingitur primario per actum perfectiorẽ, ſcilicet ſpei; & Deus eſt principalius intellectus & voluntatis obiectũ, quia primariò per actus nobiliores attingitur, ſcilicet, per actus viſionis beatæ, atque charitatis: ſed ens rationis etiam attingitur primario per actum ſcientificum, qui eſt nobi C lior actus intellectus: ergo. Reſp. iuxta aſſignatam ſolutionem. Ad replicã dico, quód obiectum principalius alicuius potentiæ eſt illud, quod vltimatè intẽditur & primò, non ordine executionis, ſed intentionis, attingitur ab illa per actum nobiliſsimum, ſecundũ ſpeciem actus: & hoc probant exempla adducta ex D. T. at ens rationis non eſt quod vltimatè intenditur ab homine, neq; prius ordine intentionis attingitur ab intellectu; ſed tantũ prius via generationis ſcitur: neq; actus quo attingitur ſcientificè, eſt nobiliſsimus omnium ſecundũ ſpeciem; licet ſit nobiliſsimi ordinis; in illo tamen ordine infimũ tenet gradũ, cũ ſit actus D Logicæ infimæ omnium ſcientiarum.

Quartò arguitur: Sciẽtia ſubalternata nequit adquiri in ſtatu perfecto, niſi priꝰ adquiratur eius ſubalternans, vt ex lib. 1. relinquitur probatum; ſed nõ minus dependent reliquæ ſcientiæ à Metaphyſica, quàm ſi ſubalternarentur illi, cũ etiã ab illa roborentur in ſuis principijs; ergo niſi Metaphyſica prius adquiratur, non poterunt aliæ ſcientiæ adquiri in eſſe perfecto. Confirmatur. Nam nullus poteſt ſcire naturã & proprietates ſpecietatis & diffinitionis, v. g. niſi prius cognoſcat quid ſit natura ſpecifica, gradus genericus & differẽtialis: quæ cognitio eſt præſtanda à Metaphyſica: ergo iam Logica dependet in cognitione ſui modi ſciendi à Metaphyſica; & idẽ erit dicendum de alijs ſcientijs à fortiori. Mai. patet. Nam intentio ſpecietatis petit ad ſui ſcientificam cognitionẽ, naturæ ſpecificæ, in qua fundatur, cognitionem clara: ſimiliter intentio diffinitionis, quæ datur per genus & differentiam, petit cognitionem gradus generici & ſpecifici. Reſpondetur, negando minorẽ, quia ſcientia ſubalternata per ſe dependet à ſubalternante, quoad claritatem & euidentiam ſuorum principiorum, vt lib. 1. docuimus; ita vt in abſentia illius nõ niſi fide, vel opinione, habeantur principia ſubalternatæ; at principia ſcientiarũ naturalium non ſic dependent à Metaphyſica per ſe, etenim ſine illa clarè & euidẽte habitu primorũ principiorũ poſſunt cognoſci; dependent tamen ab illa quoad aliquã perfectionem accidentalẽ, quatenus ſapiẽtiæ eſt illa defendere & roborare. Ad confirmat. reſp. Ad ſcientificã cognitionem illarum intenſionũ & ſimilium ſatis ſuperq; eſſe, habere aliqualem notitiã naturarum & prædicatorũ, quæ denominãt, vel in quibus remotè fundãtur, qualis poteſt per fidẽ, opinionẽ, vel experientiam, vel etiam per habitũ primorum principiorũ haberi abſque Metaphyſica. Et ideo nego minorem. 43

QVAE-

QVAESTIO QVARTA
DE COGNITIONE, QVAM
humanus intellectus pro isto statu potest assequi.
In sex Articulos diuisa.

I POSTQVAM de difficultate, quam humanus pro hoc statu patitur intellectus, in assequenda veritate, & rerum cognitione, atque de modo illam assequendi egimus: In hac quæstione promittimus de ipsarũ cognitione, quæ & quanta sit, disputare. Vnde, vt staremus promissis, totã quæstionem in sex articulos, iuxta numerum eorum entium, quæ pro hoc statu cognoscuntur cum aliquali difficultate, libuit secare. In primo quæ de Dei, in secundo de substantiarum separatarum, in tertio de substatiæ materialis, in quarto de eius singularium, in quinto de entium imperfectorum, motus scilicet materiæ, & similium, in vltimo de entium rationis cognitione sermonem instituere. Quandoque hæc sex sunt entium genera, in quibus cognoscendis humanus laborat intellectus, tam propter illorum perfectionem, quã propter nimiam aliorum imperfectionem. De sensibilibus autem accidentibus specialem articulũ omittimus, quia cum satis sint peruia & proportionata nostro intellectui, pro hoc statu in illorum quidditatiua cognitione non multum laborat.

A B C

ARTICVLVS I.
Vtrum de Deo possit noster intellectus pro hoc statu formare proprium conceptum, & quidditatiuum?

IN hoc articulo duplex est sententia Theologorum ac Metaphysicorum. Prima asserit, dari posse Dei notitiam, quidditatiuam abstractiuam, tam in homine, quàm in Angelo viatore. Ita Scotus in 2. d. 3. q. 9. Maior ibidem qu. 5. Bassolis in prologo quæ. 1. art. 2. Petrus de Aliaco, Gabriel, & Ochamus ibi articulo 3. & 5.

Secunda asserit, non posse ab homine viatore cõceptum elici, qui sit proprius simplex, absolutus, & quidditatiuus Dei: quam eliciunt ex D. Th. 1. p. q. 12. ar. 12. q. 13. ar. 1. & 1. contra Gent. c. 30. illamque sequuntur Capreol. in 1. d. 22. qu. 1. ar. 1. Caiet. & Bañesius super q. 13. ar. 1. Auctor Tabulæ dub. 752. Molina super 1. p. q. 12. ar. 4. & qu. 13. ar. 1. dis. 1. Gabr. Vazquez disp. 57. c. 2. & 3. & disp. 206. c. 1. Suarez lib. 2. de attributis negatiuis, c. 31. & Fonseca hic c. 1. q. 2. sect. 3. & 4. In huius tamen explicatione variant Auctores. Nam quidam illorum, de quorũ numero sunt Molina & Fonseca, dicunt posse à nobis in hac vita haberi de Deo conceptum proprium, qui illi soli cõueniat; licet ex parte obiecti nihil propriũ & intrinsecum Deo, sed solũ vel respectum rationis, vel aliquid accidẽtale, vel aliquid cõmune ipsi & creaturis repræsentet. Primi generis est cõceptus prædicatorũ importãtiũ habitudinẽ causæ, videlicet Creatoris, vltimi finis, &c. Secundi, est conceptus prædicati dicentis negationẽ limitationis repertæ in creaturis; puta infiniti, æterni, &c. Tertij, sũt illi cõceptus, quibus prædicata importãtia excellentiã, vt summa sapiẽtia, supremum ens, repræsentantur. Alij verò, de quorum numero sunt Capreol. Caie. & Bañesius, dicũt omnes conceptus, quos naturalis ratio, siue simplices, siue cõpositos de Deo formare potest, esse nõ omnino absolutos ex parte modi repræsentãdi, sed cõnotatiuos, quatenus cõcernũt ordinem ad res sensibiles: posse tamen

ex parte obiecti repręsentati aliqua prędicata absoluta & propria Dei attingere, vt rationem actus puri, primi entis, &c. subdantque, ex his nullum esse cõceptum quidditatiuum, in quo ab ipsis, præfati Neoterici non dissentiunt.

Quare pro explicatione veritatis duximus aduertendũ, quidditatiuũ cõceptum alicuius rei non esse illum, quo aliquod eius prædicatum quidditatiuũ cõcipitur. Nam longè diuersa sunt, cognoscere quidditatem alicuius rei, & cognoscere rem illam quidditatiuè; cognoscere enim rei quidditatem, est cognoscere eius essẽtialia prædicata, siue per propriam, siue per alienam speciem; at cognoscere quidditatiuè, est cognoscere rẽ per propriam speciem; proprium eius genus, & vltimam differentiam attingendo. Etenim, vt in summa dicam, cognitio quidditatiua alicuius rei est, quæ habetur per speciem, quæ est in esse intelligibili quod quid est talis rei, vt docet Caietanus 1. p. q. 12. ar. 2. §. *Ad euidẽtiam horum*. Deinde aduertendum est, quòd cognitio, quam viator de Deo habere potest, duplex est: altera naturalis, quæ ex lumine naturali fit; altera supernaturalis, quæ per fidem, & iuxta fidei regulas generatur. His suppositis,

Respondeo, dicendum primò. Viator pro statu viæ potest habere, & de facto habet conceptum quo de Deo cognoscit aliqua prædicata absoluta, realia, & essentialia, atque ipsi propria. Hæc conclusio statuitur contra Molinam; & probatur primò: Nam conceptus isti, Infinitus, Omnipotens, & Increatũ, repræsentant aliquid reale, absolutum, essentiale, atque proprium Deo ex parte obiecti: ergo. Antecedens patet, quia ista prædicata licet explicẽtur per negationem: perfectiones reales important; sicut immateriale & æternum, licet explicentur per negationem, perfectiones reales sunt, quæ propter suam simplicitatẽ explicantur per negationẽ melius, quã seipsis, in ordine ad nostrũ intellectũ, qui cũ primò apprehendat cõpositã, nequit in cognitionẽ simplicium deuenire nisi per cõpositionis remotionẽ. Rursus: illa prædicata absoluta ab omni ordine ad creaturas, sunt etiam intrinseca ipsi Deo, & propria eius attributa, nã ipsi soli, & semper conueniunt: ergo. Secũdò: Nam nomina significant idem, quod per conceptus repræsentatur; sed hæc nomina, Independens, Aeternum, Deus, & Omnipotens, sunt propria Dei, & dicuntur de illo essentialiter: ergo & conceptus, quibus subordinantur, repręsentant aliquid reale, essentiale, & proprium ipsi Deo.

Dico secundò: Quicumque cõceptus à viatore de Deo formatus, est connotatiuus: non quia ex parte obiecti repræsentet formam rationis, siue accidentaliter conuenientem Deo. Prima pars conclusionis est communiter recepta à prædictis Auctoribus: & probatur ratione Diui Thomæ, prima parte, quæstione duodecima, articulo duodecimo: & q. 13. ar. 1. & q. 32. ar. 1. Nã de Deo tria possumus cognoscere, per lumen naturale ex effectibus sensibilibus, causalia, negatiua, & supereminentia, hoc est prædicata dicentia causæ relationem ad creaturas, siue negationem imperfectionis in illis repertæ; siue prout dicunt excessum supra illas; at isti conceptus sunt connotatiui, quia in illis semper inuoluitur ordo ad creaturas; ergo. Confirmatur. Conceptus, quo quis concipit vnã rem ad modum alterius, siue ad eius similitudinem, est connotatiuus, & nõ absolutus; & hac ratione cõceptus Christi quem formamus, audita hac voce, *Leo*, est connotatiuus, & non absolutus; sicut ille, quem, audita hac voce, *Christus*, formamus: quia primus conceptus repræsentat Christum cum ordine ad leonẽ, & elicitur ministerio phantasmatis leonis: ergo cũ cõceptus, quos ratio naturalis de Deo format, repræsentet Deũ cũ habitudine ad creaturas, siue causæ, siue negãtis earum imperfectiones, siue eas

exce-

excedentis; & formẽtur ministerio phã A tiuus; quia ex modo concipiendi repręsentat Deum, ad modum rerum sensibilium; & per ordinem ad illas. Cõfirmatur. Conceptus, quos de Angelis habemus in hac vita, ipsas Angelorũ substantias nobis repræsentãt ex parte obiecti, quæ quidẽ absolutæ sunt; tamen quia ex speciebus & phantasmatibus rerũ sensibilium eliciuntur: & substantias immateriales repræsentant connotando aliquẽ respectũ proportionis vel similitudinis ad quidditates sẽsibiles, quas illæ species primarió repræsentant, dicũtur cõnotatiui; ergo eadẽ ratione & lege cõceptus quem de Deo habemus, est cõnotatiuus. B Secũdò probatur: Cõceptus Saluatoris & Creatoris directè & primariò repręsentat actionẽ Dei quæ est eius essẽtiã; secundariò verò & consecutiuè respectũ rationis ad creaturas; ergo nõ est cõnotatiuus; quia de formali significato repræsentet aliquid rationis, siue accidẽtale. Antec. patet. Nam idem est obiectũ cõceptus, & significatũ nominis vocalis talis cõceptus expressiui: sed hæc nomina vocalia, Saluator, &, Creator, in hoc differũt ab istis, Dominus, & Pater, teste D. Th. 1 p. q 13. ar. 7. ad 1. quòd illa directè significant scientiã diuinã, & cõsecu C cutiuè habitudinẽ ad creaturas: & propterea nõ sunt relatiua secundũ esse: sed tantũ secundũ dici: hæc verò directè important ipsam habitudinẽ ad creaturas, & indirectè diuinã substantiã, quatenus est substractum talis habitudinis: ergo.

Dico tertiò. Nullus cõceptus, quẽ de Deo format viator, siue naturalis, siue supernaturalis sit, potest esse quidditatiu⁹. 3
Prima pars conclusio, probatur primò, quia, teste D. Th. 1. p. q. 2. ar. 1. & q. 3. art. 4 ad 2. de Deo tantũ cognoscimus, An sit quatenus cognoscimus ratione naturali, quòd hæc est vera: Deus est; & quòd nõ cognoscimus quid sit: ergo nõ habemus de Deo conceptũ quidditatiuũ ratione naturali. Aliàs sciremus quid esset: & haberemus conceptũ, quo respõdere mus ad quæstionẽ factam, per quid est

Secunda pars illius aperto Marte cõtradicit Molinæ, qui vbi supra putat eatenus conceptum, quem de Deo habemus, dici connotatiuum, quatenus repræsentat aliquem respectum rationis, siue accidentaliter Deo conuenientem: sed hoc conuincitur falsitatis; & simul secunda pars nostræ conclusionis probatur primo; quia conceptus, quem formamus, audita hac voce, Deus, est omnino absolutus ex parte obiecti, quia repræsẽ D tat ipsam essentiã Dei, quæ est absoluta ab omni ordine ad creaturas; & aliàs est connotatiuus; ergo solũ dicitur connota

Deus: quod eſt contra D. Tho. ibidem. Secundò, quia conceptus quidditatiuus eſt ille qui habetur per ſpeciem repræſentantem gradus eſſentiales, vſque ad vltimam differentiam obiecti, vt docui mus in primo notabili; ſed nulla ſpecies habetur à viatoribus, quæ iſto modo repræſentet Deum: ergo. Min. prob. multipliciter. Primó, quia ſpecies, quas pro iſto ſtatu poſſumus habere, ſolũ ſunt ex ſenſibilibus elicitæ; ex ſenſibilibus autẽ, cũ ſint effectus in infinitũ deficientes à diuina quidditate, non poteſt accipi ſpecies, quæ ſit perfecta deitatis ſimilitudo. Secundò, quia aliàs talis ſpecies naturaliter repræſentaret Trinitatem; ſiquidem Trinitas eſt de quidditate Dei in ſe; quod tamen eſt falſum: Trinitas enim nec naturaliter poteſt cognoſci, vt docet Di. Th 1.q.32.ar.1.neq; ex creaturis inueſtigari, teſte D. Tho. ibid. & q.45.ar.7. Tertiò. quia aliàs daretur ſimilitudo creata, quæ in eſſe intelligibili eſſet quod quid eſt ipſius Dei, & quæ repræſẽtaret Deũ ſicut eſt in ſe, & cũ eſſentia Dei ſit ſuum eſſe, eſſet talis ſimilitudo principiũ non ſolũ notitiæ abſtractiuæ quidditatiuæ: ſed etiã intuitiuæ Dei, quæ omnia probat D. Th. impoſsibilia 1.p q.12.art.2.

Tertiò, probatur principaliter. Nã de Deo ſolũ in illam cognitionem poteſt viator peruenire, quam ex ſenſibilibus poteſt adipiſci: ſed ex ſenſibilibus nequit aſſequi cognitionem quidditatiuã eſſentiæ Dei, quia ſunt effectus nõ adæquantes virtutem ſuæ cauſæ: ergo. Minor patet ex eo quòd effectus nõ adæquans virtutem cauſæ non eſt illi perfectè ſimilis; & per cõſequẽs nequit in perfectã cognitionem ſuæ cauſæ deducere noſtrũ intellectũ: ergo. Cõfirmatur. Nã ſolum homo eſt imago Dei inter omnes creaturas ſenſibiles. Vnde cognitio quam ex illo de Deo aſſequitur humana ratio eſt perfectior. Iuxta illud pſal. 138 *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me*: & tamen adquidditatiuam, & perfectã Dei cognitionem non pertingit eò quòd eſt deficiens, & imperfecta imago illius, vt docet Diu. Tho 1.p.q.93 ar. 1. ergo. Min. quia ex homine ſolum illa tria recenſita poſſumus cognoſcere, ſcilicet habitudinem cauſæ, remotionem defectus reperti in homine, & ſuper exceſſum in intellectualitate in qua homo eſt eius deficiens imago, etenim ex quacumque reſenſibili ſolum poteſt noſter intellectus cognoſcere Deum per viam cauſalitatis, remotionis & excellẽtiæ, teſte D. Tho. art. 12.q.12. 1.p. Quæ cognitio nequit eſſe quidditatiua, ſicut neque omnino ſimplex & abſoluta.

Vltimo probatur: Nã ſignificatio nominis vocalis mẽſuratur à ſignificatione cõceptus quẽ exprimit, ſed nullũ poteſt viator nomẽ Deo imponere quidditatiue ipſum ſignificãs: ergo neq; vllum habere poteſt conceptum, qui illum quidditatiue repræſentet. Cõſequẽtia patet, quia nulla eſt repreſentatio in conceptu quę voce aliqua nõ poſsit exprimi, & ad illam per quandã participationem non poſsit deriuari Mai. autẽ, & min. ſtatim à nobis in dub. 1. expendentur. Eiſdẽ rationibus probatur ſecũda pars concluſ. Nã cognitio quantumuis ſupernaturalis ſit, in hoc ſtatu debet formari ex ſpeciebus & phantaſmatibus rerum ſenſibiliũ, vt infra dicemus, debet etiam eſſe per viam cauſalitatis, remotionis, & excellentiæ, & conſequenter conoratiua, & non omnino abſoluta, vt dictum eſt, nullumque nomen quidditatiuum Dei poteſt ſibi ſubordinare, cum Deus abſolute dicatur ineffabilis, ſiue innominabilis à viatoribus, quæ omnia repugnant conceptui quidditatiuo: ergo.

Ex his colligo, quòd neque Angelus, neq; anima ſeparata poteſt citra viſionẽ beatam habere cognitionem Dei quidditatiuam. Quoniam ſpecies creata nequit eſſe quod quid eſt in eſſe intelligibili, ſicut neque in eſſe Phyſico, & eadẽ ſpecies, quæ poteſt in cognitionẽ quidditatiuã, poteſt in intuitiuam, quia Dei quidditas eſt ſua exiſtẽtia, à qua ſicut nõ abſtra-

abstrahit eius essentia, ita neq; potest abstrahere species, quæ est in esse intelligibili quod quid est essentiæ diuinæ.

4 At contra arguitur. Primò. Nam cõceptus, quem noster intellectus format pro hoc statu de Deo, etiã ex parte obiecti, est conceptus rei sensibilis: ergo nõ est proprius Dei ex parte obiecti: cuius tamen oppositũ dictum est in prima cõclusione. Antec. Nam est cõceptus Dei cogniti & repræsentati ad instar quidditatis sensibilis, & non ad instar quidditatis sensibilis ex parte cognoscentis: quia ex parte cognoscentis conceptus, & species sunt formæ spirituales, & omnino expertes quidditatis sensibilis; ergo ex parte rei cognitæ. Confirmatur. Nam potest conceptus vnius rei in nostro intellectu supponere pro alia, cuius non est expressa similitudo, verbi gratia, in hac prædicatione: Homo est Deus, ostenso Christo, cõceptus hominis supponit pro Deo; & in hac: Vicit leo de tribu Iuda, conceptus leonis supponit pro Christo, propter similitudinem Christi ad leonẽ; ergo etiam conceptus rei sensibilis supponet pro Deo in prædicationibus, quas de Deo formamus, propter similitudinẽ aliqualem rei sensibilis cũ Deo. Respondetur ad argumentum negando antec. ad cuius probationẽ nego mino. quia licet species, quibus Deũ cognoscimus, sint subiectiuè spirituales, obiectiuè verò cõcernunt materiam sensibilem, quia sunt similitudines rerũ sensibiliũ, de quorũ phãtasmatibus eliciũtur: & propterea cõceptus de Deo ex huiusmodi phãtasmatibus & speciebus genitus, eandẽ sapiẽs naturã, eandem etiã ex parte principij sui cõcernit quidditatẽ sensibilẽ: & non ex parte Dei cogniti, qui totus immaterialis est. Ad cõfirmat. quidam concedunt antec. quia putant dari in mẽte suppositionẽ impropriã: sed ego semper in oposita sum sententia, vt existimem conceptus incapaces esse omnino talis suppositionis, quia intellectus nequit cognoscere Christum. A v.g. per conceptum leonis: ergo. Antec. patet, nã nequit plus intelligere quàm dicere: etenim omnis intellectio obiecti saltem materialis est dictio, & productio proprij verbi: sed si per verbum leonis cognosceret Christum, plus intelligeret quàm diceret: ergo. Secundò, quia intellectus nequit intelligere in conceptu rẽ aliquã, nisi contineatur intelligibiliter in illo: conceptus autẽ non cõtinet intelligibiliter nisi rem cuius est similitudo, eo quòd continentia intelligibilis sit per assimilationẽ: ergo. Tertiò Nã iste terminus, *leo*, est analogus duorum conceptũ, B seu æquiuocus àcõsilio respectu Christi & leonis: ergo ex vi suæ duplicis significationis habet subordinari duobus cõceptibus distinctis, altero Christi, & altero leonis: & per consequens non vtitur intellectus eodem conceptu ad prædicandum aliquid de Christo & de leone Vltimò, quia tota ratio quare nomina vocalia possũt supponere impropriè, est, quoniã dependent in sua significatione ex hominum beneplacito, à quo proinde possũt accipere duplicẽ significationẽ: altera primarij cuiusdã significati, alterã secũdarij significati habentis similitudinẽ cũ primario, & ratione huius secundariæ significationis possunt voces C supponere impropriè: at hæc ratio deficit in cõceptibus, quorũ repræsentatio est omnino naturalis, & ab humana independẽs institutione: ergo. Vnde ad confirmat. nego añs. Ad probat pro 1. parte dico, quod conceptus huius hominis supponit pro Verbo Diuino non secundum se, sed quatenus est suppositũ humanũ, quia vt sic aut est similitudo illius, aut est similitudo naturæ humanæ, & importat de materiali suppositũ illã sustentãs. Sicut cõceptus albi supponit pro corpore, vt substracto albedinis, quia aut repræsentat illud, vt subest formali: aut si tantum repræsentat formale, importat tamen ipsum materiale. D

Ad secundam probationis partẽ dico, quòd audita hac propositione, *Vicit leo*

de tribu Iuda. non vtitur intellectus conceptu leonis, sed conceptu Christi non absolutè repræsentate Christũ, sed cum habitudine similitudinis ad verũ Leonẽ quem conceptum format ex specie hominis, & phantasmate leonis illam determinante.

5 Secundò arguitur: Nam intellectus potest de suo primario obiecto ac proportionato formare conceptum quidditatiuum, propterea enim intellectus Angeli de sua essentia format intellectũ quidditatiuũ, & noster intellect⁹ de quidditate sensibili, quia illa, angelici, hæc vero nostri intellectus est obiectum primum ac proportionatum, sed etiam Deus est obiectum, quod primo debet à nostro intellectu cognosci: ergo. Min. quia intellectus illud obiectũ debet primo cognoscere, quod voluntas debet primò diligere, sed voluntas hominis primo venientis ad vsum rationis tenetur diligere Deum explicite seq; & sua ad illum referre: ergo. Mai. est nota, quia nihil debet, aut potest prius diligi quàm cognosci. Min. autem probatur, quia hoc est præceptum primum, & maximũ; scilicet diligendi Deũ, quod sicut est primum, ita obligat pro primo instanti vsus rationis: teste D. Thom. 1. 2. q. 89. art. 6. & q. 100. ar. 3. ad 5. & propterea appellatur primum, & maximũ à Christo Matth. 22. Mar. 12. & Lucæ 10 ergo. R. Iuxta communem doctrinam Theologorum, quam latius tradũt Caiet. in dicto ar. 6. q. 89. & 2. 2. q. 10. ar. 4. Soto lib. 1. de natura & gra. cap. 22. & Nauarro in Manuali. c. 11. nu. 8. quód homo adueniens ad illud instans primũ vsus rationis supposita notitia de tali præcepto, tenetur se conuertere in Deum vltimum finem naturalem, non tamen requiritur quòd se conuertat explicite, sed satis est, quòd se conuertat in Deum implicite; ad quam conuersionẽ sufficit cognitio, & dilectio explicite ad bonum rationis terminata, cum proposito viuendi secundum rectam ratio-

A nem & bonum prosequendi illi conforme, quòd quia de se est referibile in Deum, talis cognitio, & dilectio, est ad Deum implicite terminata, & hoc supposito ad argumento nego mino. & ad eius probationem nego iterum mino. propter rationem dictam, & alias quibus lib. 1. q. 1. art. 3. probauimus Deum non esse primum cognitum nostri intellectus.

Tertiò arguitur: Nam viatores possunt Deum appellare nominibus vocalibus quidditatiue ipsum significãtibus: sed (vt iam diximus) significatio vocum mensuratur, & originatur à repræsentatione conceptum: ergo etiam formare possunt & debent conceptum quidditatiuum de Deo. Mai patet ex hoc nomine Tetragramatom, quòd est propriũ Dei, & significat ipsã Dei substantiã, vt est in se, teste enim. D. T. 1. p. q. 13. ar. 11 ad 1. est impositum ad significandam ipsam Dei essentiam incommunicabilem, & (vt sic liceat loqui) singularem: ergo. Confirmatnr primo, quia dabilis est beatitudo naturalis æquibilis ab homine in hac vita quali frui credendum est Enoch & Eliam, vel saltẽ in statu separationis, quali potiti fuerunt Angeli in statu suæ viæ, & animæ puerorum in limbo potiuntur; at hæc naturalis beatitudo in quadã abstractiua, quidditatiua tamen Dei notitia consistit: ergo dabilis est conceptus Dei quidditatiuus citra visionem beatam. Confirmatur secundo: Nam lumini fidei deseruiunt species infusæ, & propriæ Dei: sed speciebus infusis, & propijs Dei, non est impossibile gigni conceptum quidditatiuum illius: ergo dabilis est talis conceptus in viatore, saltem per lumen supernaturale elicitus. Confirmatur tertio: Nam dabilis est species in viatore per quam euidentem cognitionem elliciat de mysterio Trinitatis Quòad an est? Sed hæc ipsa cognitio erit euidens quoad, quid est ipsius Dei trini; cum in Deo idem sit esse, & quid-

ditas

ditas: ergo. Ad hoc argumentum nego maio. Ad primam confirmationem conceſſa maio.nego min. Ad ſecundā nego maio. & adhuc illa admiſſa nego mino. Ad tertiam tranſeat Mai.& nego mino. Pro maiori tamen explicatione huius argumenti,& trium confirmationum ſequētes ſuo ordine examinandas aggredimur dubitationes.

DVBITATVR. I.

An apud viatores dabile ſit nomen Deum quidditatiue ſignificans, & ſicut eſt in ſe?

6 IN hoc dub. triplex verſatur ſentētia. Prima aſſerit poſſe viatores imponere nomen Deo,ipſum quidditatiuè, & prout eſt in ſe, ſignificans, licet de illo conceptum quidditatiuum habere non poſsint, & poſſe etiam vti nominibus Deum ſignificantibus ſicut eſt in ſe,impoſitis à Deo, ſiue à beatis videntibus illum,qualiter eſt in ſe. Ita Scotus in 1. d. 22. q. vnica quem ſequūtur Gabriel ibidem cum alijs nominalibus, quibus ſubſcripſere ex neotericis Molina 1. p. q. 13.ar. 1. diſputa. 2.& Gabriel Vazquez ibidem diſp 57. cap. 2. & 3. Secunda aſſerit nullatenus viatores poſſe imponere huius nomina Deo,aut vti illis impoſitis, à beatis:ita Caiet in dicta q. 13. art. 1.Bañes ibidem, & Valentia puncto 1.&Suarez vbi ſupra,& Fonſeca ſect. 4. citata:& Authores huius ſententiæ diuiſi ſunt in duos modos dicendi, quidā enim dicunt expreſſe, nullum nomen ſignificans Deum, vt eſt in ſe,ſiue viatoribus,ſiue etiam beatis, poſſe imponi à beatis,vel ab ipſo Deo,nedum à viatoribus:ita Bañeſius. & Suarez. Alij verò vt Caiet. & Valentia,ſolum negant viatores, neq; poſſe imponer. neq; accipere à beatis,ſiue Deo, nomina ſignificātia Deum quidditatiue, quòd autem Deus, aut beatus poſsit ſibi imponere aliquod tale nomen,non negant expreſſe. Tertia ſententia eſt veluti media, aſſeritq; Beatos poſſe imponere nomen vocale, Deo; quod ipſum ſignificet ſicut eſt in ſe, eis qui illum vident; non autem eis, qui Dei eſſentiam non vident,ita Ferrara 1.contra gentes cap.31. §. *Reſpondetur*, quem ſequūtur non nulli ex nouioribus Thomiſtis ſuper dictam q.13.primæ partis.

Sed pro explicatione veritatis prænotandum eſt nomina vocalia in ſignificatione ſua dependere à repræſentatione conceptus imponentis, vt menſuratum à menſura; Quia prouenit vocis ſignificatio ex humana impoſitione,quæ eſt actus intellectus,ideſt decretum humanum & liberum,vt dicemus lib.3. q. 2. vbi de ſigni relatione agemus.Et propterea verbum,vt ſic analogicè dicitur de mentali,& de vocali,de illo per prius & de iſto per poſterius, teſte D. T. 1.p. q. 34. ar.1.& in tantum vox dicitur verbum ſiue ſignum,in quantum ſignificat interiorem animi conceptum. Ex quo patet,falſo dixiſſe Vazquez c ſecundo vbi ſupra ,quod voces tantum ſignificāt conceptus obiectiuos,hoc eſt,res ipſas, prout relucent in conceptibus formalibus,& nullatenus repræſentare ipſos cōceptus mentales. Falſo, inquam, dixit. Nam Philoſophus primo Perihermen. ait:voces eſse earum,quæ ſunt in anima paſsionum notas: paſsiones autem non appellat conceptus obiectiuos, vt vult Vazquez:ſed formales,vt vult D.Thomas ibi ſectione ſecūda:& merito, quia apud eumdem Philoſophum text.decimo octauo 1.de Anima, omnis operatio animæ vocatur paſsio: & textu vigeſimo intelligere noſtrum dicitur quoddā pati. Et quia D.Thomas prima par. qu.trigeſima quarta, citato artic.primo ſic ait, *Ex hoc igitur dicitur verbum vox exterior,, quia ſignificat interiorem mentis cōceptum.* Igitur iam aperto Marte prædictus cōtradicit Diuo Thomæ, cæcutiēs

in

im primis dialecticæ rudimentis. Rursus contradicit Philosopho qui 4. huius tex. 28. ait quod ratio, quam significat nomen, est diffinitio, quæ verba explicans D. Tho. 1. p. q. 85. ar. 2. ad 3. & Caieta. in q. 13. citata ar. 4. ait rationem dici conceptum mentalem, quem nomen significat proximè, essentia verò siue diffinitio in illo repræsentata, significatur per nomen vltimate. Deniq; Nam sicut est idem motus in imaginem, & in rem cuius est imago, teste Philosopho lib. de memoria, & reminiscentia cap. 2. ita voces ex vi eiusdem significationis, significant conceptus, & res, quarum illi sunt imagines. Deinde: nã, id voce significatur, quod ab intellectu intelligitur: sed intellectus simul intelligit verbum interius proximè, & vt obiectum, *quo*, & rẽ vltimate, & vt obiectum, *quod*: ergo eodem ordine hęc duo voce significãtur. Deniq; displicet mihi Vazquez, quia impugnat Gabrielem, eò quòd in 1. d. 22. q. 1. asseruit non omnes voces significare conceptus, sed tantum eas, quæ ad significandum intellectus operationes sunt impositę, vt li cognitio, & intellectio, imponens ei locutum fuisse de conceptibus obiectiuis, cum tamen de mentalibus solum loquatur, vt ex dicta exceptione patet. Sequitur igitur Vazquez Authorem quem impugnat.

7 Notandum est secundò, quod in voce non ideo est duplex significatio, altera expressiua conceptus loquentis, & altera significatiua rei conceptæ. Sed vna & eadem significatio habet hæc duo munia. Exprimere scilicet conceptum loquentis, proximè, & repræsentare audienti rem conceptam, manereq; illum, vt similem rei illius formet conceptum, quæ duo significata, quia ordine quodam à voce significantur, eadem significatione attinguntur, licet diuersimode: conceptus enim dicitur exprimi, quia occultus est in se, & solum voce manifestabilis. Res verò dicitur repræsentari, quia perspicua solet esse. Deniq;

A notandum valde est, quod vocis significatio ita commensuratur cum repræsẽtatione conceptus imponentis, loquentis, & audientis, vt nullum excedat: neque amplius possit significare, neque minus quam illi conceptus repræsentare, licet diuersimode comparetur ad illos. Ad conceptum namque imponentis comparatur, vt mensuratum ad mẽsuram. & vt effectus ad causam per se, ad conceptum loquentis, vt instrumentum ad agens, vtens illo, & vt signum expressiuum ad proximum, & immediatum significatum, per accidens tamen dependet ab illo, si enim dormiẽs loqueretur absque vllo conceptu priùs formato, vt solet loqui auis edocta, non B minus voces illæ significarent audienti sua significata. Ad conceptum verò audientis comparatur, vt causa ad effectũ, & vt medium ad finem. Et propterea modus significandi vocum sequitur modum concipiendi, vt docet D. Th. in dicta q. 13. ar. 9. ad secundũ. Cuius signum est, quòd Adamus impositurus nomina rebus, priùs illa vidit, & cognouit, dicente scriptura sacra Gen. 2. *Adduxit ea ad Adam* (scilicet animantia), *vt videret quid vocaret ea*: & his firmiter statutis & præsuppositis.

R. dicendum primó. Viator nullum nomen potest imponere Deo, quo sig- C nificet illum sicuti est in se. Neq; potest vti huiusce modi nomine ab alio imposito. Hęc conclusio statuitur contra authores primæ sentẽtiæ, & probatur, nã nomen vocale significat rem iuxta modum conceptus imponentis, & audientis. Sed viator nequit habere conceptũ de Deo quidditatiuum, vt dictum est in ar. & admittunt præfati authores: ergo defectu talis conceptus, neque imponere Deo tale nomen; neque vti illo poterit homo pro hoc statu. Mai. supponitur ex tertio notabili. Quod si dicas, Viatorem non posse vti tali nomine ad colloquendũ alijs hominibus viatoribus, bene autem ad colloquendum D

bea.

beatis videntibus Deum ſicuti eſt. Contra hoc eſt. Nã loquens, quod propriè loquitur exercendo verum actum locutionis humanæ, vt diſtinguitur à locutione dormientis, & à locutione auiũ diſciplinatarum, debet exprimere, ſuũ conceptum mẽtalem, vt diximus in primo & ſecundo notabili; qui debet eſſe ſimilis conceptui impoſitoris, & conceptui audientis, formato ex vi vocis ſignificatiuę, vt docuimus in tertio notabili: at viator nequit exprimere conceptum Dei quidditatiuum Beato, neque ex vi vocis illum excitare in Beato: ergo qua ratione nequit vti nomine quidditatiuo ad colloquendum alteri viatori: eadem nequit illo vti ad colloquendum beato, loqui enim hominem, humano modo per nomen quidditatiuum alicuius rei, eſt exprimere conceptum illius quidditatiuum.

Dico ſecundò: Neq; beatus, neque Deus ipſe poteſt vllo modo imponere nomen vocale, quo ſignificetur diuina eſſentia ſicuti eſt in ſe. Hæc concluſio eſt contra authores tertiæ ſententiæ, & probatur primo, quia Deus ſimpliciter appellatur innominabilis, ſeu ineffabilis, vt docet D. Dionyſius cap. 1. de diuinis nominibus. Iuxta illud prouer. 30. *Quod nomen eius, & quod nomen filij eius?* id eſt, nullum. Sed non dicitur ineffabilis, quia nullo nomine poſsit nominari, vtcunq; ſed quia nullo nomine poteſt perfectè, & ſicuti eſt in ſe nominari: ergo. Dices Deũ appellari ineffabilem reſpectu noſtri, & non reſpectu ſui, ſicut dicitur in compræhenſibilis reſpectu intellectus creati, qui tamen à ſe ipſo poteſt comprehendi. Sed contra: nam ſi à ſe nominabilis eſſet nomine quidditatiuo: aliquod nomen eſſet quidditatiuum ex illis quibus ipſe olim colloquens cum amicis ſuis nominauit, quale exiſtimat Scotus eſſe illud ineffabile nomen, quòd Græci tetragrammaton; Hebræi verò Iehoua, appellarunt, ſed hoc non eſt quidditatiuum. Nos enim formamus conceptum, non ſolum non vltimatum ipſius vocis: ſed etiam vltimatum ipſius ſignificati, & non formamus conceptũ quidditatiuum: ergo. Secundò probatur: Nam ſignificare, vt dicemus lib. 3. eſt ducere potẽtiam in cognitionem ſignati, ita vt ex vi excitationis ſigni potentia cognoſcitiua veniat in cognitionem ſignati. At nullum poteſt eſſe ſignum creatum, ex vi cuius formetur de Deo quidditatiuus conceptus: ergo nullum nomen, etiam a Deo inuentum, poteſt illum ſicuti eſt in ſe, ſignificare. Min. quia conceptus Dei quidditatiuus per ſolam ſpeciem repræſentantem Deum ſicuti eſt in ſe poteſt produci. Illa autem ſola diuina eſſentia eſſe poteſt, vt ex D. T. 1. p. q. 12. ar. 2. ſuppono: ergo. Confirmatur, quia nullum eſt dabile ſignum, quod ad exercitium ſuæ ſignificationis prę requirat cognitionem ſui ſignati: at nomen vocale ſignificans Deum quidditatiue, eſſet huiuſmodi, quia neceſſario præſuponeret viſionem Dei in illo, qui repræſentat: ergo non eſt dabile.

Sed contra arguitur primò: Nã proprium nomen alicuius rei ſignificat illam quidditatiue, idem enim eſt ſignificare rem ſecundũ propria eius, & quidditatiue. At hoc nomen, quòd Græci proferunt, *Tetragrammaton*, Hebræi verò, *Iehoua*, & nomen Dei proprium, & ſignificans illum ſecundum propria: ergo. Min. probatur multipliciter, primò, quoniam D. T. 1. p. q. 13. ar. 11. ad. 1. dicit, quod eſt impoſitum ad ſignificandam ipſam Dei eſſentiam, vt incommunicabilem ad extra & ſingularem. Secundò, quia Hieronymus tom. 3. epiſt. ad Marcellam, ait hoc nomen propterea dici ineffabile, quia eſt proprſũ Dei, de cuius ſignificato loqui nequimus, vt per illud nomen ſignificatur. Idem dicit tom. 8. ſuper pſal. 8. vbi ſubdit propterea ſcribi ab Hebræis, quatuor literis, *Iehoua*, quæ nullum proferibile nomen conficiunt. Vnde Hebræi illud proferebant per aliud nomen attributale

8

butale Dei, scilicet, *Adonai*. Tertiò, quia ibidem dicit Hiero posse proferri *Iaho*, quod deriuatur à verbo, *sum, es, fui*; & significat ipsum esse Dei, quod est sua essentia. Quartò, quia Athenienses (teste Hiero.) Ezechie. 16. colebant Deum ignotum, vt eorum Ara testabatur, in qua scriptũ habebãt. *Ignoto Deo*; vt constat Actorum 17. eo quód colebant illum sub hoc nomine, *Tetragrammaton*: ergo plus significabat, quam illi concipiebant, & consequenter significabat Deum sicut est in se.

Confirmatur primò: Nam hoc nomen fuit impositum immediatè ab ipsomet Deo, & datum summo sacerdoti Hebræorum, vt illud in lamina aurea ingrediens sancta sanctorum portaret fronti infixum. Vnde Exo. 39. dicitur quod Moyses iussu Domini: *Fecit laminam auream, & scripsit in ea litteras deformatas sigillo sanctificationis Domini, & posuit super Aaron.* Sed Deus concipit se quidditatiue: ergo potuit eodem modo se significare: cõsequentia patet, quia significatio vocis proportionatur repræsentationi conceptus, vt dictum est. Confirmatur secundò: Nam homo potest verbo vocali exprimere suũ verbum mentale, & hoc est aliqua perfectio: ergo à fortiori Deus poterit suũ conceptum exprimere, aliàs aliqua perfectio esset in homine, quę deficeret Deo, quod est impium asserere. Ad argumentum R. negando maio. quia sicut datur in viatore conceptus proprius Dei, qui tamen non est quidditatiuus, quia confuse attingit propria Dei. Ita nomen aliquod Dei proprium habere possumus, quod tamen propter confusam significationem non sit quidditatiuum, & tale est (fortasse) illud nomen, *Iehoua*, & hoc dumtaxat probant omnes illæ minoris probationes: Nempe quod sit nomen Dei, cæteris magis proprium; sed quia significat Deum connotatiue (hoc est cum ordine ad creaturas) & confuse, & non sicut est in se: sed per

A viam causalitatis, remotionis, vel excellentiæ, ideo non est quidditatiuum. Ad primam confirmationem R. transeat maior. & minor. & nego consequentiã, quia licet significatio vocis proportionetur repræsentationi conceptus quantum ad hoc, quod nequit esse maior illa; potest tamen esse minor, & imperfectior illa, sicut mensuratum deficit à perfectione mensuræ: quod patet ex eo quod significatio qua hæc vox, *leo* significat Christum, est impropria, & conceptus cui subordinatur, proprie, & primario Christum repræsentat, vtpote

B eius solius naturalis similitudo existens. Ad secundam, nego mino. Nam sicut repræsentari quidditatiue per speciem creatam non est perfectio simpliciter, sed perfectio secundum quid admiscẽs imperfectionem repugnantem Deo. Ita posse exprimi nomine vocali adæquate non est perfectio simpliciter, sed tantum secundum quid conueniens conceptui creato, & repugnans conceptui increato.

Secundo arguitur: Voces possunt aliquid melius, ac distinctus significare, quam possit conceptus audientis, imo & loquentis repræsentare: ergo quamuis viator nequeat habere de Deo quid

C ditatiuum conceptum, nihil obstabit quominus possit vti nomine vocali significante Deum sicuti est. Antec. patet, quia non significat rem medio conceptu loquentis, qui est prior vocis prolatione, & eius actuali significationis exercitio, neque medio conceptu audientis, aliàs diuersam significationem haberet idem nomen respectu diuersorum, diuersos de eius significato formantium conceptus, quod est falsum: ergo. Confirmatur: Nam loquens de rebus Romæ, qui nunquam illas vidit, melius & clarius illas significat ei, qui aliquando

D vidit Romam, quam concipiat ipse, qui Romam non vidit: ergo similiter proferens viator hoc nomen, *Deus*, vel, *Iehoua*, melius significauit Angelo Deum

quem

quem videt, quã ipſe concipiet, qui Deũ non videt. Confirmatur ſecundò. Nam ſubſtantiã nominamus nomine proprio & quidditatiuo; & tamen de illa conceptũ quidditatiuũ habere nequimus, quia iſte debet haberi per propriam ſpeciẽ: & ſolũ de accidentibus ſenſibilibus habemus proprias ſpecies: ergo. Cõfirmatur 9
tertiò. Nam beatus in opinione probabili format proprium & quidditatiuum de Deo conceptum per viſionẽ beatã: quia licet repugnet ſpecies creata repręſentatiua Dei ſicut eſt in ſe; tamen conceptus, quia non debet immediate obiecto proportionari, ſed actioni & intellectui producenti, non repugnat. Sed admiſſa hac opinione, neceſſariò dicendũ eſt, poſſe dari nomen expreſsiuum huius conceptus, quia neque eſt increatus, neque comprehenſiuus Dei. Et hoc videtur promittere Deus beatis per Zachariam c. vltimo dicẽtem: *In die illa erit Dominus vnus, & nomen eius vnum*; vt fatetur D. Tho. 1. contra gent. c. 31. ergo. Confirmatur quartò. Nam de quocũq; poteſt dari ſignum formale; dari etiã poteſt in eadem proportione ſignum inſtrumentale, & facilius hoc quàm illud: quia minus requiritur ad ſignũ inſtrumentale, cũ eius repręſentatio non fiat per aſsimilationem ad obiectum: ergo ſi de Deo beati habent verbum, quod eſt ſignum formale, à fortiori poterũt habere nomen vocale, quod eſt ſignũ inſtrumentale. Ad hoc argumentum reſpondetur negando antec. Ad proba. patet ex dictis, quòd ſignificatio vocis eſsẽtialiter, & veluti in actu primo, à cõceptu imponẽtis, & reſpicit, vt finẽ, cõceptũ audiẽtis, à quo etiã depẽdet in exercitio; ſiquidẽ medio illo ducit audiẽtẽ in ſignatum: ſed quia illa diuerſitas conceptuũ ex parte audientium per accidens ſe habet, ex diuerſa diſpoſitione ſubiecti, aut ex maiori ſiue minori bonitate intelligentis; & non prouenit ex meritis ipſius vocalis nominis; ideo non variatur eius ſignificatio. Ad primam cõfirmationẽ A reſp. eodem modo, quod illud eſt per accidens ex bonitate intelligentis, & ex ſpeciebus relictis in memoria de rebus ſemelviſis; nõ autem ex vi ſignificationis: & in hoc ſenſu concedo antece. & nego conſeq. Ad ſecundam, quæ eſt fundamentum Scoti, nego mino. de qua ar. 3. longior nos expectat diſputatio. Ad tertiam, fateor quòd reddit contrariã opinionem ſatis probabilem; ſed nihilominus reſpondetur dupliciter. Primò, negando maiorem, quia in noſtra ſententia illa opinio non eſt admittenda. Secũdò, tranſeat maior, & nego mino. quia nomen vocale, vt ſignificet Deum ſicuti eſt in ſe, debet repræſentare ipſum intuitiuè: hoc eſt, debet ducere in cognitionem quidditatiuã Dei, quę neceſſariò B
debet eſſe intuitiua, vt ex dictis & dicendis ſupponimus: at de ratione nominis vocalis tantũ eſt, ducere in cognitionẽ abſtractiuam: cùm igitur hæc nequeat eſſe Dei quidditatiua, & aliàs notitia intuitiua Dei, quam habent beati, ſit improducibilis ex vi ſigni vocalis: hinc oritur repugnantia nominis vocalis ſignificantis Deum ſicuti eſt in ſe. Neq; proinde promiſsio Zacharię vana eſt, quia tantũ in illis verbis promittitur intuitiua cognitio vnius Dei, non in plures cõceptus diuiſa. Et D. Tho loquitur conditionaliter, quòd ſi Dei eſſentia, prout eſt in ſe, C
poſſemus intelligere, & ei nomen proprium adaptare, vno tantũ nomine eã exprimeremus; quæ locutio, quia cõditionalis, nihil ponit in eſſe. Ad quartã nego antec. nã repugnãtia talis nominis vocalis nõ oritur ex repræſẽtatione per aſſimilationẽ immediatã ad obiectũ, qua ratione repugnat dari ſpeciẽ creatã Dei; ſed oritur ex ipſa natura ſigni vocalis, & improducibilitate cognitionis quidditatiuæ Dei, ex vi illius, vt dictũ eſt; & quia in opinione probabiliori nequit dari verbum mentale creatum de Deo, viſo D
quòd eſt menſura & finis verbi vocalis, ſignificantis Deum viſum ſicut eſt in ſe; ideo neque iſtud eſt dabile.

DVBI-

DVBIVM SECVNDVM.

An dabilis sit naturalis beatitudo, in aliqua Dei notitia, distincta à visione illius, consistens?

IN hoc dubio duplex versatur sententia. Prima allegat, talem beatitudinē naturalem, distinctam à visione beata, communicari posse Angelis aut hominibus viatoribus. Ita Gabriel Vazquez secundo tomo primæ partis dispu. 226. c. 2. & 1. 2. disp. 12. c. 3. Et consentire videtur Valentia in eadem prima parte qu. 62. puncto 1. qui nullam agnoscit beatitudinem, in qua Angeli fuerint creati. Secunda sententia affirmat, dabilem esse naturalem beatitudinem in creaturis intellectualibus, siue Angelis, siue hominibus, distinctam à visione beata. Ita senserunt quidam Pelagiani tempore D. Augustini, qui, teste eodem Augustino lib. sexto de hæresibus, cap. 88. asserebant, paruulos decedentes cum solo originali æterna fruituros esse naturali beatitudine, & in quodam paradiso, ac amœno prato fore perpetuó fæliciter victuros. Hunc errorem hisce temporibus sequūtur Ambrosius Catherinus libro de statu puerorum, Albertus Pigius cōtrouersia prima, & Hieronymus Sanauarola libro de triumpho crucis. Sed ex Scholasticis concedunt, beatitudinem naturalem in Angelis & hominibus. D. Tho. q. 5. de malo, ar. 3. & in 2. d. 33. q. 2. ar. 3. vbi fatetur, paruulos cum solo originali decedentes quandam beatitudinem naturalem imperfectam in limbo habituros esse. & prima secundæ, qu. quinta, articulo tertio, dicit, hominem in hac vita posse aliquam beatitudinem habere. & qu. 3. ar. sexto, septimo, & octauo, illam in cognitione sciētiarum speculatiuarum, & substantiarum separatarum, & potissimè in cognitione Dei abstractiua collocauerat: & prima parte qu. 62. ar. 1. ponit, Angelos fuisse creatos beatos beatitudine quadam naturali, quæ in Dei cognitione per vires naturæ assequibili cōsistit. Idem docet in 2. d. 4. q. 1. artic. 1. & quodlibe. 4. qu. 4. ar. 3. Illum sequuntur Caietan. prima secundæ q. 3. ar. 6. & dicta q. 62. art. primo primæ partis. Ibi etiam Bañes dubio primo cum alijs recentioribus Thomistis: & Durandus in 2. d. 4. q. 1. & Scotus ibidem, d. 3 q 9. & d 4. qu. 1. Auctores tamen huius sententiæ diuisi sunt in tres modos dicendi. Quidā enim volunt hanc beatitudinem consistere in cognitione quadam Dei quidditatiua, abstractiua tamen, quam Angelus per sua naturalia, & homo viator illustratus lumine supernaturali, assequi potest. Ita Scotus, & illi qui (vt retulimus in artic.) ponebant dabilem esse talem cognitionem. Alij verò dicunt, consistere in cognitione Dei abstractiua, contra quidditatiuam; & in illa sola consistere. Ita Durā dus & Caietanus videntur asserere. Sed alij, de quorum numero est Bañesius, docent huiusmodi beatitudinem in actu intellectus, adiuncto actui voluntatis, & dilectionis Dei, consistere.

Respondeo, dicendum primò: Datur naturalis beatitudo, distincta à visione beata, imperfectè tamen, & secundùm quid rationem beatitudinis participans. Hæc conclusio statuitur contra Auctores primæ sententiæ. Et probatur primò Nam Philosophus libro decimo Ethicorum, cap. septimo, diffinit naturalē fælicitatem esse perfectam operationem perfectissimæ potentiæ, qua optimum intelligibile, scilicet Deum, contēplatur. Idem in libro primo cap. septimo & octauo, multa de naturali beatitudine demonstrat; sed de nullo imposibili datur scientia: ergo. Confirmatur ex testimonijs Diui Thomæ citatis, in quibus ostendit, homines in via posse assequi aliqualem beatitudinem; & illa fruituros esse pueros limbi; & in illa creatos fuisse omnes Angelos: ergo Secundò. Nam daqilis est alibua beatitudo supernatu

naturalis citra visionem beatam, in hac vita, de qua dixit Christus Matthæi 5. *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Et Augustinus libro vndecimo de ciuitate, capite vndecimo, quòd iusti & sancti sunt beati, quia viuũt secundùm virtutem & rectam rationẽ: & quod primi parentes in statu innocẽtiæ fuerunt beati; sed ideo vita istorũ dicitur supernaturalis beatitudo, quia per charitatem coniunguntur Deo, fini supernaturali, ergo cognitio illa & dilectio qua viator coniungitur Deo, fini naturali, modo sibi possibili, dicetur beatitudo naturalis verè & propriè, licet imperfecta, & secundùm quid. Explicatur hoc. Nam accidens, licet analogicè & secundùm quid sit ens, tamen verè est ens: quia est entis ens & substantiæ participatio; ita licet beatitudo naturaliter assequibilis, sit analogicè & secundum quid beatitudo: tamen quia est quædam vltimæ beatitudinis assimilatio & participatio, vera erit beatitudo. Tertiò. Nam quando aliquid participat de ratione alterius, potest subire quodam modo nomen & rationem illius: à quacumque enim essentiali conuenientia abstrahibilis est vna ratio de vtroque extremo talis conuenientiæ prædicabilis; sed cognitio qua Angeli à principio suę creationis cognouerũt Deum per suam essentiam, & visio beata conueniunt in multis; & illa est quædam huius participatio: ergo. Minor, quia vtraque est actus intellectus, & perfectio creaturæ rationalis, & vtraque est necessaria quoad exercitium, & per vtramq; cognoscuntur res in verbo, & ad vtramque terminatur naturale desideriũ (licet diuersimodè) teste D. Thom. vbi supra. Vltimò. Nam homo consideratus secũdùm sua naturalia præcisè, absque vlla ordinatione in finem supernaturalem, qualis esset homo creatus in puris naturalibus, esset capax alicuius beatitudinis, seu aliqua beatitudine beabilis, non visione diuinæ essentiæ, quæ intrinsecè supernaturalis est: ergo aliqua beatitudine naturali beabilis esset. Maior. Nam vt sic est homo, creatura rationalis, ad aliquem naturalem finem ordinata; & non est necessariò misera: ergo beabilis aliqua beatitudine.

Confirmatur. Nam si puer creatus in in puris naturalibus moreretur antequã peccaret (quod esset possibile) reuera non damnaretur, neque esset miser: ergo aliquam naturalem beatitudinem assequeretur. Secunda pars, quòd hæc beatitudo sit talis secundùm quid, & imperfecta, patet: quia perfecta & vltima creaturæ rationalis, est supernaturalis, & adquisibilis duntaxat per auxilium supernaturale: in quo differt creatura rationalis à reliquis, quòd istæ possunt per vires naturæ assequi suos fines, illa suum finẽ vltimum solo auxilio supernaturali, vt insinuauit Diuus Thomas prima parte, q. sexagesima secunda, articulo primo: & notarunt Caietanus prædicto ar. 6. q. 3. citatæ ex prima secundę: & Soto in 4. d. 49. q. 2. ar. 1. eo quod sola rationalis creatura ad finis supernaturalis assecutionẽ est ordinata, cuius est capax. Rursus, consistit hæc consummata beatitudo in visione diuinæ essentiæ: confirmatque volũtatem in bono, satiatq; eius naturale desiderium, iuxta illud Exodi 32. *Ego ostendam tibi omne bonum*: & habetur immediatè per diuinam essentiam vnitam intellectui beati, sine vlla alia media specie: at beatitudo hæc naturalis est assequibilis naturalis, non pertingit ad visionem primæ causæ, neque confirmat voluntatem in bono, neque satiat illius desiderium; fitque media aliqua specie creata: ergo in multis deficit à perfecta beatitudine.

Dico secundò: Hæc imperfecta beatitudo nequit consistere in cognitione abstractiua Dei quidditatiua. Hæc statuitur contra auctores primi modi explicãdi secundã sentẽtiam: & illã probo: quia cognitio abstractiua Dei quidditatiua est impossibilis: ergo in illa nequit consistere beatitudo, quam possibilem affir-

affirmamus. Antecedens patet ex dictis in articulo: & probatur deinde. Nã cognitio Dei quidditatiua eſt, quæ attingit obiectum vſque ad vltimam differẽ tiam, ſeu quaſi vltimam differentiam incluſiuè, quatenus terminat quæſtionem quid eſt; & quia ſermo diffinitiuus ſoluit omnes difficultates; & quod quid eſt rei, eſt principium omnis demonſtrationis; talis cognitio eſt ſufficiens inferre cognitionem à priori omnium quæ tali cõueniunt obiecto: hoc autẽ nulli creaturæ poteſt conuenire reſpectu Dei: ergo.

Secundò, quia in cognitione quidditatiua primæ cauſæ conſiſtit vltima beatitudo creaturæ rationalis, vt docet Diuus Th. 1. 2. qu. 3. ar. vlt. ergo ſi talis cognitio dabilis eſſet, non diſtingueretur ab vltima & perfecta beatitudine, quod eſt cõtra hypotheſim. Confirmatur. Nam idem eſt cognoſcere quidditatiuè diuinam eſſentiam, & illam videre; ergo citra viſionem beatam non eſt dabilis cognitio quidditatiua. Antecedens: Nam intuitio, ſeu viſio alicuius obiecti ſolum addit ſupra cognitionem quidditatiuã, quod terminetur ad exiſtentiam & præſentiam; ſiue ad quidditatem, vt præſentem, & exiſtentem; ſed omnis Dei quidditatiua cognitio intrinſecè claudit terminationem ac præſentiam & exiſtentiam, quia Deus in ſua quidditate includit ſuam exiſtentiã & immenſitatem, ratione cuius eſt præſens omnibus locis; ergo ſicut quidditas Dei non abſtrahit ab exiſtentia: ita neq; cognitio quidditatis Dei abſtrahit à cognitione intuitiua, vt bene aduertit Caietanus ſuper dictum articulum vltimum quæſtion. 3. primæ ſecundæ.

13 Dico tertiò: Hæc imperfecta beatitudo naturalis in ſolo actu intellectus cognoſcentis Deum conſiſtit, prout infert dilectionem Dei in voluntate, tamquã conditionem annexam, ſiue effectũ ſubſecutum. Hæc ſtatuitur contra Auctores tertij modi explicandi ſecundam ſententiam. Et probatur ex Philoſopho & Diuo Thoma, qui vbi ſuprà in contẽplatione ſupremi intelligibilis hanc naturalem beatitudinem collocarunt: & quia beatitudo perfecta in ſupremo analogato, quod eſt viſio beata, eſt actus intellectus: ergo etiam in infimo analogato, quod eſt tale per illius ſimilitudinem, & participationem; debet eſſe actus intellectus, inferens tamen dilectionem; ſicut viſio beata, vt illatiua fruitionis & gaudij, eſt vltima & perfecta beatitudo.

Sed contra arguitur: De ratione beatitudinis naturalis proportionabiliter debet eſſe incompatibilitas cũ ſumma miſeria, quæ eſt mortale peccatum; & rectitudo firmata in bono naturali, & perpetuitas: ſed hæc cognitio Dei naturalis (quam dicimus eſſe beatitudinem naturalem) non excludit proximam potentiam peccandi; etenim homo viator cũ illa poteſt peccare; & Angeli de facto peccauerunt. Rurſus, non confirmauit illos in bono: neque eſt perpetua; in hominibus quidem, quia trâſit facilè; in Angelis verò, quia non permanſit in dæmonibus; aliàs dæmones modò eſſent beati, quod tamen eſt falſum, cũ patiãtur triſtitiam, & appetant non eſſe, & peccent etiã contra naturalia, inducendo homines ad peccandum contra præcepta naturalia; quæ omnia repugnant beatitudini naturali: ergo. Reſpondetur, quòd perfecta beatitudo ſimpliciter, ſimpliciter etiam excludit miſeriã peccati, &c. at beatitudo perfecta ſecundũ quid, ſcilicet in ordine naturæ, qualis fuit in Angelis. & erit in pueris limbi (vt D. Th. vult) ſatis eſt quod excludat peccatũ cõtra naturalia, licet admittat peccatũ contra ſupernaturalia. Rurſus, ſatis quòd rectificet voluntatem in ordine ad Deum, finẽ naturalem: & bonum vniuerſi & naturalis legiſlatoris. Sufficit etiam perpetuitas, per ſe loquendo, licet per accidens amittatur: quod ideo dixi, quia aliqui volunt naturalem beatitudinẽ in dæmonibus non permãſiſſe; ſed ad amiſſionem

gratiæ

gratiæ fuisse per accidens amissam, eò quòd beatitudo naturalis non solùm dicit illam cognitionem Dei naturalem, inferentem amorem eiusdem ordinis secundùm se; sed cum subordinatione ad supernaturalia; sicut naturæ integritas non solùm consistebat in potentijs naturalibus integris in suo ordine, sed in illis, vt subordinatis & coniunctis gratiæ donis; & quia ad amissionem supernaturalium, amissa fuit illa subordinatio; ideo etiam per accidens amissa fuit naturalis beatitudo. Ita Bañesius vbi supra. Alij vero Discipuli Diui Thomæ dicunt in illis permansisse beatitudinem naturalẽ, quia ad amissionem supernaturalium nihil de naturalibus amiserunt. & manserunt in illis perfecta Dei contemplatio, amor Dei naturalis, rectitudo in ordine ad finem naturalem, & delectatio de eodem cognito, & possesso, quodammodo per illam cognitionem, quæ quatuor sunt conditiones desideratæ ad beatitudinem naturalem; Et iuxta hanc explicationem concedo maiorem, & nego minorem, quoad omnes partes: si autem fiat sermo de beatitudine naturali imperfectissima in suo genere, qualis est illa, quam homo in hac vita potest assequi, neganda est maior argumenti; hæc enim neque nomen, neque conditiones beatitudinis promeretur. Secundò arguitur: Nam dabilis est cognitio quidditatiua Dei antecedenter ad visionẽ beatam: ergo in illa collocanda est beatitudo naturalis. Antecedens probatur multipliciter. Primò, quia notitia abstractiua alicuius obiecti est prior intuitiua, etiam in ordine quidditatiuæ notitiæ; sed prius potest esse sine posteriori: ergo. Secundò, quia Deus potest conseruare notitiam intuitiuam in absentia obiecti: sed tunc transit in abstractiuam: ergo potest fieri vt notitia intuitiua Dei in eius absentia perseueret, & fiat abstractiua. Tertiò. Nam Angelus eadem notitia cognoscit suam essentiam, & Deum, teste Diuo Thoma prima parte, quæstione quinquagesima sexta, articulo tertio: sed illa notitia est quidditatiua respectu suæ essentiæ: ergo etiam respectu Dei. Quartò, quantum contingit esse repræsentatiuum, tantam contingit esse cognitionem: sed potest dari species repræsentatiua quidditatis diuinæ: ergo & cognitio quidditatiua Dei. Minor, quia species, qua Angelus cognoscit naturaliter Deum, repræsentat Deũ distinctè secundùm id in quo Deus differt à qualibet natura creata; & quia huiusmodi erat species, per quam Paulus recordabatur diuinæ essentiæ; & illa, per quã Adamus in statu innocentiæ cognoscebat vltimum finem distinctè; & quia si aliqua ratione essentia diuina esset irrepræsentabilis, maximè quia est essentialiter infinita; sed singula attributa diuina, vt sapientia, iustitia, &c. sunt intrinsecè infinita: & hoc non obstante possunt quidditatiuè repræsentari per species creatas; ergo infinitas non est ratio inrepræsentabilitatis essentiæ. Confirmatur. Cognitio matutina, per quam Angeli cognoscunt quidditatiuè & distinctè res in verbo, vt in causa, fuit in Angelis ante beatam visionem; & hæc fuit cognitio quidditatiua verbi, alias in illo, vt in causa, non attingeret distinctè & quidditatiuè creaturas: ergo.

Ad hoc argumentũ, quatenus contendit in hominibus posse dari notitiã Dei quidditatiuã sine visione beata, dictũ est contra Scotum & alios in articulo: quatenus verò illam probare conatur in angelis reperiri, duplex modus est dicẽdi. Primus Scoti asserentis vbi supra, scilicet distinctione 3. q. 91. Angelos per speciem inditam & naturalem elicere quidditatiuam Dei cognitionem abstractiuam. Secundus modus, quòd talis cognitio, etiam in Angelis, non sit dabilis; sed quòd Angelus per suam substantiã, absq; alia specie, indita eliciat Dei naturalem cognitionem, distinctam quidem quatenus percipit propriũ aliquod Deĩ prędicatum: sed citra quidditatiuam. Est

14

Caieta. 1.p.q.56. ar.3. Ferrarienſ. 2. contra gen. c.98. Auguſtini Niphi 12. Metaphyſ. diſp. 10. c. 3. Gregorij de Valentia 1.p. diſp. 4 q.7. puncto 3. & Vazquez ibi diſp. 206. c.1. qui à nobis amplectendus eſt; & quòd talis cognitio fiat per ipſam Angeli ſubſtantiam, probatur ex profeſſo in citato loco 1.p. quia ipſa Angeli ſubſtantia eſt imago quædam veluti ſpecularis Dei, in qua Deus relucet, veluti in ſpeculo; ergo ſufficiēter ſeipſa repræſētat Deū: quod vero ſit diſtincta, probat Ferrara §. *Ad huius euidentiam*. c. cit. quia nō ſolū cognoſcit Angelus ex vi illius id in quo Deus & Angelus analogicè conueniūt, ſed ea in quibus differūt, vt infinitatē ſummam, actualitatē, &c. quòd autē nō ſit quidditatiua, patet ex ſecunda cōcluſ. Et hoc ſuppoſito, ad argumēt. nego antec. Ad primam probationē nego antece. ſatis enim eſt, quòd ad notitiam intuitiuam Dei præcedat abſtractiua, qualiſcūq; ſit. Ad ſecūdā nego mai. quia notitia intuitiua intrinſecè petit ex parte obiecti exiſtentiā & præſentialitatē phyſicā. Ad tertiam nego cōſeq. ſicut enim illa cognitio eſt intuitiua reſpectu eſſentiæ Angelicæ, & abſtractiua reſpectu Dei: ita poteſt eſſe quidditatiua, imo & cōprehēſiua reſpectu eſſētiæ Angeli; & imperfecta, id eſt, non quidditatiua, reſpectu Dei. Ad quartā nego min. Ad cuius probationē patet ex dictis. Ad primā enim fateor eſſe quodāmodo diſtinctam, ſed non quidditatiuā: & idem dicendū de ſpecie Pauli. Ad ſecūdā, negatur Adamū talem ſpeciē habuiſſe, quæ Deū quidditatiuè repræſentaret; licet talē habuiſſe ſatendū ſit, per quā Deum cū aliqua diſtinctione cognoſceret. Ad tertiā neganda eſt min. Ad confirmationē reſp. prænotando, tripliciter accipi cognitionē matutinam à Theologis. Durandus enim in 2.q.1.d.4.ad 1. ait eandem cognitionē, quam Angelus habet per ſpecies inditas de rebus creatis, prout relatas ad res ipſas, eſſe veſpertinam; matutinā verò prout relatas ad creatorē, & ipſius laudē: ſicut eadē lux quæ eſt mane, procedente ſole verſus meridiē, fit meridies: ſed Di. Th. cognitionē matutinam appellat illā qua Angelus verbū, & res in verbo contemplatur; veſpertinā verò illā, qua res in ſeipſis per ſpecies innatas, atq; ipſum rerū naturalē auctorem cognoſcit; illāq; beatificam, hanc autem naturalē & abſtractiuā vult eſſe cognitionē. Ita docet in 1.p.q.58.ar.6. in 2.d.12.q.1.ar.3. opuſ. 3.c.224. q.8. de verit. art. 16. & 17. & ad Epheſ. c.3. ſect.3. & ad Hebræos c.8. lec. 3. Quam ſententiam colligit ex D. Aug. lib. 4. ſup. Gene. c.22. & lib.11. de ciuitate Dei, ca.9. Vnde ſicut prior fuit naturalis cognitio rerum in Angelo, quàm earū dem viſio in verbo; ita priùs veſper fuit quàm mane in mundi creatione: ideo q; dicitur Gene. c.1. *Factū eſt veſpere & mane, dies vnus*. Dies autem illos ſeptē putauit Auguſtin. diſtingui ſecundum ordinem, non ſucceſsionis in productione, aut in cognitione rerū; ſed rerum productarū, quas Angeli per ſpecies innatas veſpertina cognitione ante matutinam cognouerunt, vt refert D. Th. ex Augu. 1.p.q.84.ar.2. Rurſus idem D. Th. q.cita. ſcilicet 58.ar.7. aliā inſinuat cognitionis matutinæ acceptionem. Nēpe quòd eſt illa quæ terminatur ad res in verbo; ita. quòd quatenus refertur ad verbū, matutinæ: & quatenus refertur ad res ipſas ſecundū ſuas eſſentias in verbo repræſentatas, veſpertinæ ſubinduat rationē: & in prima acceptione ait diuerſā eſſe matutinā à veſpertina cognitione; ſecus autē in ſecūda: quę eſt hæc quā tertio loco hic inſeruimus. Hoc ſuppoſito, iuxta primā Durādi, minuſq; probabilē acceptionē, concedo maio. argum. & nego min. quia licet cognitio matutina præceſſerit viſionem beatificam, non tamen fuit cognitio Dei quidditatiua: ſed imperfecta, qualis per ſpecies rerum creatarū haberi poteſt. Iuxta alias acceptiones negāda eſt maior; quia cognitio matutina eſt eadem cum beatifica viſione; & ideo illam nullatenus præceſsit.

AR-

ARTICVLVS II.

An anima humana posſit pro hoc ſtatu quidditatiuam de Angelica natura habere cognitionem?

IN hoc articulo tres verſantur ſentẽtiæ: duæ extremæ, & tertia media.
15 Prima aſſerit, animam humanam in hac vita poſſe cognoſcere ſubſtantias ſeparatas, quãtũ ad quid eſt, propriũ ſcilicet, ac quidditatiuũ de illis conceptũ formãdo. Ita Scotus in 1.d.3.q.1. & in 4. d.45. q.2. ſecutus Auerroem 3.de anim.commen.36. Themiſt. lib.3.ſuæ Paraphraſ.c. 50. Rugerium in ſuo tract. de intellectu, miſſo ad B. Thomam & alios ex antiquis Auerroiſtis, qui docuerunt, noſtrã animã, etiam corpori mortali vnitã, poſſe ad quidditatiuam angelorũ cognitionẽ peruenire; licet varijs modis ſuã ſententiam explicauerint, quos refert D.T. q.vnica de anim. ar.16. vbi occaſionẽ errandi his auctoribus ait fuiſſe ipſũ Ariſt. qui 3.de anim tex.36. hanc quæſt. ſe determinaturũ promiſit, & nullibi illã pertractauit, cũ apud ipſum nullibi inueniatur determinata.

Secunda aſſerit, ſubſtantias ſeparatas nullatenus ab anima corpori vnita, poſſe cognoſci; quam multi ſunt qui attribuant Di. Thomæ, eò quòd videtur ad hanc quęſtionem abſolutè reſpõdere negatiuè, quotieſillã determinat; præcipuè q.citata de anim.ar.16. & 1.p.q.88.ar.1. & 2.& 3.p.q.11.ar.1.ad 2.& tertio contra gent. c.45. cui videtur ſuffragari Caietanus in commentario articuli citati quæſtionis 11.tertiæ partis, §. *In reſponſione ad ſecundum*: vbi iuxta ſolutionem Doctoris ſancti, diſtinguit inter animã noſtram pro hoc ſtatu, & pro ſtatu ſeparationis; & ait, quòd pro hoc ſtatu nequit intelligere ſubſtantias ſeparatas; quia nequit intelligere ſine phantaſmate; at pro ſtatu ſeparationis poteſt illas aliqualiter cognoſcere. Vnde nullam relinquit ſubſtãtiarum ſeparatarum in hoc ſtatu cognitionem, ſi in hoc ſtatu ſeparationis aliqualem ſolum ponit, aliqualis contraponi nequit, niſi nullæ cognitioni. Idipſum videntur conuincere duæ rationes, quibus vtitur D. Thom. loco citato ex tertio contra gẽtes, aduerſus Themiſtium, & ſex quibus vtitur 1.p.q 88.ar.1. aduerſus Auerrois poſitionem; & altera, quã aduerſus Auenpache formatibidem ar. 2. quarum ſumma hęc eſt: Intellectus noſter corpori vnitus nequit ad immateria lia ſe extendere, cuiuſmodi ſunt ſubſtantiæ ſeparatæ: ergo. Antecedens probatur, quia intellectus coniunctus non niſi per materialia ad cognitionem aliorũ poteſt peruenire; per materialia autem intellecta nequeunt immaterialia cognoſci; & intellectus poſsibilis ſolùm illa poteſt percipere, quæ fiunt actu intelligibilia per intellectum agentem cum potẽtia paſsiua, ad illa ſolũ ſit in potẽtia. quæ poteſt facere in actu eius propriũ actiuũ, ſiquidẽ omnipotẽtiæ paſsiuæ debet actiua proportionata correſpõdere: ſeparatæ autẽ ſubſtãtiæ nõ fiũt actu intelligibiles per intellectũ agẽtẽ. & quia tã intellectus agẽs, quã poſsibilis ſecũdũ ſtatũ præſentis vitę ſe extẽdit ad ſola materialia, quæ intellect⁹ agẽs facit intelligibilia in actu, & percipiũtur in intellectu poſsibili. Poteſtq; cõfirmari hæc ſent. ſatis euidenti ratione. Nã intellectus pro hoc ſtatu intelligẽs aliquẽ Angelũ, nihil intelligit immateriale ex parte rei cognitæ: ergo nihil de ſubſtãtia ſeparata cognoſcit. Añs, quia intelligit Angelũ cõceptu quodã cõnotatiuo, ideoq; ad inſtar, ſiue ad modũ rei materialis, & nõ ad inſtar rei materialis ex parte cognoſcẽtis, cũ modus cognoſcẽdi intellectus immaterialis ſit: ergo ad inſtar rei materialis ex parte rei cognitę: ac per cõſequẽs nihil nõ materiale cognoſcit intellectus in cognitione Angeli. Fauet Caiet. imo & D.T. qui in quidditate rei materialis primũ cognitũ, ac proinde obiectũ noſtri intellectus pro hoc ſtatu videntur cõſtituere.

Tertia sententia est media, & asserit, quòd intellectus coniunctus aliqualē habet de substātijs separatis cognitionē ex parte rei cognitæ; licet ex parte cognoscētis imperfecta sit, & nullatenus ad illas in seipsis possit terminari. Hæc est sentētia legitima Doct. Angelici in locis paulò ante relatis, quā latiùs Caiet. 1. p. q. 88. & Bañesius ar. 1. & 2. & q. 89. ar. 2. & Ferrara 3. contra gen. c. 45. §. *Aduertendum autem*]: prosequuntur. Idem docet Caietan. c. 6. de ente & essentia, q. 14. & Fōseca hic, c. 1. q. 2. sect. 5.

16 Respondeo, dicēdum nihilominus ad hanc quæst. intellectū humanū pro hoc statu vnionis ad corpus nō posse de substantijs separatis quidditatiuā habere cognitionē, sed imperfectam, & quoad an est: quæ ad ipsas terminetur ex parte rei cognitæ. Prima pars huius ¦cōclus. cōtra primæ, & secūda cōtra secundæ sentētię statuitur auctores; & vtraq; probatur de intellectu coniuncto, secundū proprias naturalis luminis vires accepto; sic enim de illo in præsentiarū est sermo. Prima quidē pars probatur primò argumentis factis pro secūda sententia, quæ hāc partē duntaxat conuincunt. Secūdò proba. Nā cognitio quidditatiua propriè sumpta, est illa, per quā cognoscitur res aliqua, nedū quoad communia, sed etiam quoad propria prædicata essentialia, vsq; ad vltimam differētiā, seu à prima potentia vsque ad vltimum actum; & ita diffiniunt cognitionē quidditatiuā Ferrar. vbi sup. & Caiet. 1. p. q. 88. ar. 2. §. *Aduerte nonitie*: vbi obiter adnotāt differentiā inter D. Th. & Scotū, fortè in solis verbis consistere. Cōueniunt enim in hoc, quòd pro hoc statu non cognoscit homo cognitione perfecta vsque ad vltimas differentias, substantias immateriales: cognoscit tamen de eis multa prędicata essentialia communia, tam affirmatiua quàm negatiua: puta, quòd sunt substantiæ immateriales, intellectuales, &c. Sed D. Tho Peripatetico sermone vtēs totam huiusmodi cognitionē appellat, A cognitionem *quia est*, vel, *quid non est*, quia cognitio per cōmunia non ad quæstionem *quid*, sed, *quia*, sufficit terminādam, teste Arist. 1. Poster. c. 1. Scotus verò topica lingua vtens, hāc appellat cognitionē *quid est*, seu quidditatiuā; quia per illam aliqua prædicata quidditatiua cognoscuntur: at quidquid sit de hac differentia modi loquendi inter Angelicū & subtilem Doctorem; tamen cognitio quidditatiua, qualiter à nobis descripta est, nequit haberi ab intellectu cōiuncto de substantijs immaterialibus; ergo Min hæc ostenditur, quia vel cognitio ista poterat haberi vno ex tribus modis, quos B antiqui excogitarūt, scilicet, quia per intēsionē quandā posset intellectus abstrahēdo & depurādo quidditatē rei materialis à materiæ conditionibus ad aliquā quidditatē expertē materiæ peruenire: vel quia substātię immateriales essēt formæ rerū materialiū, vt Plato existimauit: ideoq; illas ideas appellauit, & obiecta primò & per se nostri intellectus fecit; aut quia intellectus agēs est substātia separata, & aliàs nobis vnitus, ipso intelligēte quidditatiuè substantias separatas, possemus nos per quandā cōtinuationē eas dē substātias quidditatiuè intelligere, C vel posset haberi, quia ad talē cognitionē habēdā sufficit cognoscere aliqua prędicata quidditatiua, lices cōmunia de substātijs separatis; vel quia etiā vltimę illarū differētiæ cognosci possunt; sed nil horū sufficiēter dicitur. Prima enim positio, quę est Auenpache, impugnatur à D. T. quia substātia separata est alterius rationis ab omni quidditate rei materialis. Secūda verò Platonis: & tertia ab eodē D. Th. satis impugnantur ibid. ar. 1. Quarta 17 ex diffinitione cognitionis quidditatiuę relinquitur satis labefactata. Quinta remanet impugnanda, vtpote, quæ sola, si vera esset, intentum conuinceret. D Quod autem falsa sit, probatur. Nam cognitio debet fieri per assimilationem intellectus ad obiectum cognitum; & hæc assimilatio duplex esse debet (secluſa omnino

nino de obiecti præſẽtialitate, & intima vnione)altera per modum actus primi, quam facit ſpecies impreſſa, quæ debet eſſe ſimilitudo obiecti, illud continens in eſſe intelligibili;altera per modum actus ſecundi,quæ in verbo, quod eſt ſimilitudo expreſſa, ſeu imago obiecti, conſiſtit,illud in eſſe acti intellecti cõſtituens:ſed intellectusconiunctus neq; ſpecie impreſſa,neque expreſſa,quę gradus differentialis Angeli ſit ſimilitudo: non illa,quia Angelus eſt ſuperioris rationis, quàm res materiales.à quibus habet abſtrahere ſpecies intellectus agens. Vnde ab Angelicis ſubſtantijs nullã poteſt ſpeciem abſtrahere:non iſta, quia expreſſa ſupponit impreſſam,& in ſua repræſentatione ſolum habet exprimere quod illa in actu primo continebat.

Confirmatur:Cognitio propria,cuiuſmodi eſt quidditatiua,eſt illa quæ habetur per propriam obiecti rationẽ,ſiue ſpeciem:hæc autem eſt illa, per quã obiectum , non ſolum quoad gradum ſibi cum alijs communem,ſed etiam quoad proprium illius ab alijs diſtinctiuum,repræſentatur,vt docet D.Thom.1.p qu. 14.ar.6 qui hac ratione probat Deũ omnia alia à ſe cognoſcere propria cognitione,quia cognoſcit illa per ſuam eſſentiam,in qua omnes creaturę non ſolum quoad communem gradũ entis,ſed quo ad gradus diſtinctiuos intelligibiliter cõtinentur;at intellectus cõiunctus nequit naturaliter habere propriam ſpeciẽ Angeli, quia ſolũ eſt aptus natus recipere ſpecies naturaliter ab intellectu agente, qui à phantaſmatibus illas abſtrahit.Angelus autem ſicut materialium conditionũ,ita phantaſmatis expers eſt. Confirmatur deinde. Nã quãdo intellectus ex cognitione vnius deducitur in cognitionẽ alterius,nequit in cognitionẽ quidditatiuã peruenire,niſi illud perfectè alteri aſſimiletur,aut alterũ eminenter præhabeat:ſed intellectus coniunctus ex cognitione rerũ materialium,& nõ aliter, poteſt pro hoc ſtatu in cognitionẽ ſubſtantiarũ ſeparatarum deduci;& aliàs illæ iſtis valde diſsimiles & imperfectiores ſunt;ergo ex illarũ cognitione numquam in harum quidditatiuã cognitionẽ poterit peruenire. Mai.declaratur. Nã propterea ex cognitione effectus vniuoci & adæquati poteſt quidditatiuè cognoſci cauſa à nobis;& teſte D. Tho.ex cognitione quidditatiua hominis,vel ſenarij,poteſt haberi cognitio quidditatiua animalis,vel ternarij; quia effectus adęquatus,vel vniuocꝰ, eſt ſuę cauſæ perfectè ſimilis;animal verò in homine,& ternarius in ſenario, vt actus imperfecti in actibus perfectis,continentur. Min. autẽ patet,quia neq; res ſẽſibiles ſunt effectus adæquati,aut vniuoci ſubſtantiarũ ſeparatarũ,neq; illarũ cõtinent perfectionẽ, cũ ſint eis(propterea quòd inuoluũt materiã) valde imperfectiores. Hęc eſt in ſumma ratio qua vtitur D.Th. 3.contra gen.c.43. 1.p.q.88.ar.1.& 4.de anim.ar. 16.ad hanc parte concluſionis noſtrę cõprobandã.Vnde illa ſola nobis pro multis alijs ſufficiat.

Secũda pars probatur aduerſus auctores ſecũdę ſent.Primò,quia licet Deus ſit in ſũmo immaterialitatis, poteſt à nobis cognoſci pro hoc ſtatu,cognitione quia eſt,& cõfuſa;ad ipſum tamẽ terminata; ſed immaterialitas Angeli nõ eſt ſũma; igitur minus impedit, quo minus ad illũ poſsit noſtra cognitio terminari. Secundò.Nã Angelos proprijs nominibus appellamus ab officio ac miniſterio deſumptis,quibus ipſos (licet nõ prout ſunt in ſe)ſignificamus:ſed nomina ſubordinantur cõceptibus,& ſignificant medijs illis;igitur cõceptus habemus de Angelis, qui ad ipſos(licet non quidditatiuè) terminãtur.Mai.patet, quia nomina Michaelis,Gabrielis,& Raphaelis,licet ab officio materiali,aut effectu ſenſibili hominibus exhibito impoſita fuerint,nõ tamẽ materiale quidpiã,ſed Angelos ipſos ſpirituales ſignificant. Aliud enim eſt id , à quo nomẽ imponitur, & aliud quod nomen ſignificat. Vnde intulit eleganter

18

D. Thom. 1. p. q. 13. ar. 8. nomina desum pta ex proprietatibus, accidentibus, aut effectibus, essentias ipsas, atque causas, significare.

Tertiò. Nam quando assentior huic propositioni: *Missus est Gabriel ad Mariã*, conceptus subiecti terminatur ad personam in actu signato, vel ad personã immaterialẽ Gabrielis in actu signato: non primum, aliàs falsam & hæreticam propositionẽ cõciperẽ: nẽpe, quòd persona materialis Gabrielis venit ad Mariã: igitur dicendũ est secũdum: nẽpe quòd cõcipio illius Gabrielis personã, de qua loquitur Lucas Euangelista c. 2. sui euang. & de illo me Gabriele sic concepto affirmo fuisse missum ad Mariam. Et ex his labefactantur fundamenta secundæ sententiæ. Nam D. Thom. in illis testimonijs solum intẽdit probare cognitionem perfectam, id est, quidditatiuam, de substantijs separatis intellectui coniũcto esse denegandam; non tamen cognitionem illam, quæ est imperfecta, & quoad prædicata communia, & per viam negationis, siue excellentiæ, qualis est cognitio quam illi tribuimus; & quia hæc cognitio non elicitur ab intellectu coniũcto nisi per speciem rei materialis, & inspiciendo, seu conuertendo se ad phantasma alicuius singularis materialis; ideo licet quoad rem cognitam extendatur ad aliquid immateriale, quoad modũ tamẽ cognoscendi non extrahitur à latitudine obiecti materialis, cuius specie informatur, & phantasmate determinatur, atq; mouetur; & ideo verificatur, quód cognoscit substantiam immaterialem ad modum rei materialis, ex parte cognoscentis; non quia cognoscẽs materiale sit, neque quia modus cognoscendi subiecti uè sit materialis: sed cõnotatiuè, hoc est, quoad obiectum motiuum, & primario per speciem repræsentatum: & quoad phantasma, cui associatur, est materialis.

19 Sed contra, adhuc restant alia quædã argumenta, quæ magis vrgent aduersus primam partem cõclusionis; pro prima sententia. Primum est, quia conueniens, & necessarium est, ponere talem cognitionem de substantijs separatis quidditatiuam, quæ possibilis sit intellectui coniuncto: ergo non est deneganda. Antec. probatur ex naturali desiderio, quod nequit frustrari: sed naturale inest nobis desiderium ad naturalem beatitudinẽ, quã Aristoteles libro secundo Ethicor. c. 7. in cognitione perfecta substantiarũ separatarũ, possibili huic vitæ, constituit; & quia à sua connaturali operatione, & fine nequit anima rationalis impediri ex coniunctione ad corpus: tum, quia substantiæ separatæ cadunt sub obiecto adæquato intellectus coniuncti; igitur eadẽ virtute poterit illas cognoscere quid ditatiuè, qua potest alias partes sui obiecti cognoscere quidditatiuè: tum etiam quia cognitio fit per assimilationem; at substantiæ separatæ sunt magis similes animæ rationali, quam res corporeæ, vt pote immateriales. Rursus, possunt immutare intellectum nostrũ per immissionem propriarum specierum; aliàs nõ essent actu intelligibiles; & difficultas in illis cognoscendis nõ ex nobis, sed ex ipsis proueniret; quod non est dicendum; igitur quidditatiuè cognoscibiles sunt à nobis. Denique, quia Deus solum potest cognosci à nobis per effectus inadæquatos, per viam negationis, vel excellẽtiæ, nullus conceptus de illo potest haberi in hac vita quidditatiua: at Angelus nõ sic, sed facilius cognoscitur: ergo quidditatiuus de illo cõceptus haberi poterit ab intellectu coniuncto.

Ad hoc respondetur, negando antec. Ad primam probationem respondetur cum D. Thoma, tertio contra gentes. c. 44. Aristotelem solũ posuisse naturalẽ fælicitatem hominis in hac vita assequibilem, in cognitione de rebus diuinis, qualis per sapientiam, & alias scientias speculatiuas, haberi potest; & ad hãc inest homini desiderium naturale. Ad secundam, quòd propria operatio animæ

vnitæ

vnitæ corpori non est cognitio quidditatiua substantiarum separatarũ, sed cognitio imperfecta, & quoad prædicata cõmunia, & ad hanc eliciendam non impe-
20 ditur. Ad tertiam, quòd cadunt sub obiecto adæquato & terminatiuo intellectus, sicut Deus etiam cadit sub illo: sed quia non cadunt sub obiecto motiuo, quod est quidditas rei sensibilis; ideo nequit de illis, sicut neque de Deo, haberi conceptus quidditatiuus. Quarta nihil probat; quia licet in esse naturæ Angeli essent animæ similiores, tamen in esse intelligibili non ita essent similes: sicut res sesibiles, quarum proprijs speciebus informatur intellectus, sed neque in esse entis sunt similiores Angelus & anima, quia licet immateriales ambo sint, tamẽ gaudent immaterialitatibus diuersæ valde rationis; & cum alijs formis rerũ materialium conuenit anima in ratione partis formæ substantialis viuentis: & in ratione naturæ, quę est principium motus & quietis; atque in ratione animæ, in quibus ab Angelo discriminatur: cum enim in vtriusque, scilicet substantiæ materialis, & separatæ, sit confinio, cũ vtraque habet conuenientiam, & magis cum illa quàm cum ista.

Ad quintam negatur antecedens, & licet in se sint actu intelligibiles, & respectu proprij vniuscuiusq; intellectus, alia specie distincta à substantia, ipsa non indigentis; non tamen respectu intellectus alterius Angeli: & multo minus respectu nostri intellectus; quia nullam speciẽ ab Angelo pro hoc statu potest recipere, quæ in potentia ex parte nostri intellectus, in defectu, hoc est, vnionis ad materiam, & dependentiæ à corpore: ex parte verò Angeli, in excessu perfectionis, hoc est, immaterialitatis fundatur: ex eo enim quòd immaterialis & insensibilis est, nequit speciem intellectui nostro imprimere, qui à solis sensibilium speciebus potest pro hoc statu actuari. Vnde ex parte vtriusque prouenit difficultas, quam noster intellectus patitur in cognitione substantiarum separatarum; quę sine dubio est maior, quàm illa quã patitur in rerum sensibiliũ cognitione, quæ ipsum possunt proprijs speciebus vsque ad sui quidditatiuam cognitionem immutare. Quapropter merito Suarez disputatione nona citata reprehendit Fõsecam vbi supra, quòd dixerit, substãtias separatas faciliùs alijs rebus esse cognoscibiles; quia in cognitione cõfusa & quoad an est, nullam patitur intellectus noster difficultatem; & nullam aliã potest habere pro hoc statu de illis cognitionem. Nam difficultas præcipuè attendẽda est per ordinem ad cognitionem distinctam, quæ magis ad scientias conducit, & magis ab intellectu appetitur, atq; maiorem errandi parit occasionem illius inquisitio. Igitur quia ad cognitionem distinctam substantiarum separatarum nequit pro hoc statu humanus intellectus peruenire; bene autem ad aliarũ rerum materialium cognitionem, quæ distincta sit: ideo illæ his difficiliùs sunt cognoscibiles: maiorque difficultas ex ipsarum excellentia, atque sensibilis materiæ carentia, ad nostrum modum cognoscendi imperfectum, & cum dependentia à phantasmatibus, cõparata, peruenire censenda est.

Ad vltimam neganda est min. pro cuius declaratione operæpretium est, ad- 21
uertere, quòd sicut triplicem de Deo cõceptum possumus in hac vita habere cõnotatiuum, alium quidem negatiuũ, id est, per negationẽ imperfectionis creaturæ Deum repræsentantem, vt est cõceptus infiniti & immensi: alium relatiuum, qui Deum repræsentat sub habitudine causæ ad effectus, vt cõceptus creatoris: & alium excellentiæ, qui Deũ repræsentat sub comparatione excellentioris, qualis est conceptus super substantialis supremi entis, & actus purissimi: & quia omnes hi conceptus connotatiui sunt, hoc est, Deum, non prout est in se, sed per habitudinem ad aliquid extrinsecum, quæ de illius quidditate non est, re-

præsentantes: ideo nullus illorũ est quid ditatiuus. Ex quo colligo, deceptos fuisse nonnullos (de quorum numero est Fõseca vbi supra quæstione secunda, sectione tertia) asserentes, dari conceptum absolutum ad essentiam Dei, terminatum absolutè, sine vlla prorsus habitudine; qui tamen, quia ab intellectu virtutis finitæ procedit, nequit quidditatiuus esse Dei, cuius quidditas infinita est. Horum, inquã, deceptio ex eo cõuincitur, quòd simili argumento probarẽt, cognitionẽ beatam non esse Dei quidditatiuam, cũ ab intellectu & lumine gloriæ finitæ virtutis procedat, atque ad obiectum infinitæ virtutis terminetur: & quod hoc falsum sit, probatione non eget. Rursus, conceptus absoluti de Deo, quos isti ponunt, sunt conceptus Dei sapientis & iusti: at nullus horum est conceptus absolutus & proprius. Primus enim etsi proprius Dei sit, tamẽ ab habitudine ad creaturas non prorsus absoluitur, cũ hoc nomen, *Deus*, prædicti conceptus expressium, ab officio præuidendi desumptum sit, teste Diuo Thoma prima parte, quæstione decima tertia ar. 8. & Diuo Dionysio capite duodecimo de Diuinis nominibus, qui Deitatem diffinit esse illam, quæ omnia videt prouidentia & bonitate perfecta: si autem credimus Cassiodoro, Deus à timore dicitur: sic enim ait super Psalm. 21. ad illa verba: *Deus, Deus meus, respice in me. Deus fermo Græcus est, qui Latinè interpretatur timor: pro quâ re (vt arbitror) maiores nostri Deum à timore appellandum esse voluerunt. Vnde quidam gentilium Poetarum ait: Primus in orbe Deũ fecit timor.* A timore igitur, & ab effectu præuidendi sicut Deum homines nominarunt: ita & conceperunt: quia sicut concipimus, ita nominamus. Alij verò conceptus, iusti, sapientis, & similes his, nisi addatur aliquid excellentiam denotans, non sunt proprij Dei, sed ipsi atque creaturis cõmunes. Sicut igitur triplici modo de Deo formari solet à nobis conceptus cõnotatiuus; ita & de substãtijs separatis triplex potest haberi conceptus; alius secũdùm habitudinem negationis; alius secũdùm habitudinem causæ ad hæc inferiora; & alius secundùm habitudinem maioris excellentiæ respectu sublunarium; & quia habitudines istæ non sunt prædicata quidditatiua ipsarum: ideo neque conceptus has habitudines cõnotantes sunt quidditatiui. Quod docuit Diuus Thomas quæstione citata de Anima articulo 16. in fine corporis dicens in hæc verba: *In tantum igitur anima, dum est vnita corpori, potest ad cognitionem substantiarũ separatarum ascendere, in quantum potest per species à phantasmatibus acceptas manuduci: hoc autem nõ est, vt intelligatur de eis quid sint; cùm illæ substantiæ excedant omnem proportionem omnium intelligibilium: sed possumus hoc modo de substantijs separatis aliquo modo cognoscere quid sint; sicut per effectus deficientes deuenimus in causas excellentes, vt cognoscamus de eis tantùm quia sunt: & dum cognoscimus quia sunt causæ excellentes, scimus de eis quia nõ sunt tales quales sũt earũ effectus: & hoc est scire de eis magis quid non sunt, quã quid sunt.* Ecce in his verbis, si rectè ea expendisti (amice Lector, doctrinæ Angelici Doctoris sectator) habes triplicem modum cognoscendi substantias separatas: nempe, per habitudinem causæ ad effectus, & quia sunt causæ excedentes suos effectus per viam, nedum causalitatis, sed excellentiæ, cognosci possunt; & per negationem extraneæ imperfectionis nobis notę: quia magis quid non sunt, quã quid sunt, de eis cognoscimus. Licet autẽ modus triplex cognoscendi substãtias separatas modo triplici cognoscendi Deum parificetur, vt dictum est: in duobus tamen ille ab isto discriminatur. Primo, quòd de Deo plura prædicata & attributa in hac vita, quàm de substantijs separatis assequi potest noster intellectus, eo quòd causalitas Dei vniuersalior est, & ad plura se extendens; & ideo nobis notior. Secundò, quòd ex Dei prædicatis, etsi pluribus, nullum tamen, siue proprium,

prium, siue commune analogicè ipsi & creaturis, vt sic quidditatiuè à nobis cognosci potest; ex prædicatis autem substãtiarum separatarum, etsi paucioribus, aliqua tamen, nempe omnia illa, quę ipsis & substantijs sensibilibus vniuocè conueniunt, quidditatiuè possunt cognosci, vt sunt ratio substantiæ creatæ, quæ est generalissimum substantiæ; imo ratio viuẽtis, & ratio intelligentis, prout de nobis & de illis vniuocè prædicãtur: quod est ita certum, sicut est certum, nostrum intellectum humanam naturam, & substãtias materiales pro hoc statu cognoscere quidditatiuè: nequit enim humana natura sic cognosci, quin omnia eius quidditatiua prædicata vsque ad generalissimum substantiæ eadem cognitione percipiantur. Ex quo colligo, deceptũ fuisse prædictum Fonsecam, quatenus sect. 5. citatæ quæstionis primum discrimen à nobis assignatum admittens, secundum non adeo æquo & liberali animo admittit: sed parcus nimis quidditatiuæ cognitionis: ex omnibus Angelicæ substantiæ prædicatis, solum gradum genericũ substantiæ quidditatiuè à nobis posse cognosci fatetur. Sed iam ad secundum argumentum procedamus, ex cuius solutione huius nostri corolarij veritas magis patefiet.

22 Secundò arguitur: Anima rationalis pro hoc statu quidditatiuè cognoscit se ipsam, siquidem quidditatiuè cognoscit naturam humanam, quæ absque quidditatiua suarum partium & graduũ essentialium cognitione, nequit quidditatiuè concipi: igitur & substantias separatas poterit quidditatiuè cognoscere per cognitionem sui ad illarum cognitionem quidditatiuam ascendens, cùm sit eis similis in immaterialitate atque operatione. Confirmatur. Nam anima, teste Augustino libro nono de Trinitate, capite tertio, sicut corporearum rerum notitiam per sensus corporis colligit, sic incorporearum substãtiarum per seipsam habet cognitionem: sed hoc est cognoscere illas quidditatiuè; vult enim Augustinus in his verbis, quòd anima nostra seipsam per seipsam intelligat; & intelligendo se, intelligat substãtias separatas; ac proinde in hac vita ad illarum quidditatiuam perueniat cognitionem. Propter hoc argumentum triplex est dicendi modus. Primus asserit, quòd cùm duæ sint perfectiones essentiales animæ rationali, scilicet, esse actum corporis, & esse à corpore independentem, siue immaterialem: quoad primam, potest seipsam quidditatiuè cognoscere, & nõ quoad secundam. Secundus est, quem sequitur Fonseca vbi suprà sectione sexta, dicens, animã rationalem nõ posse quidditatiuè se cognoscere pro hoc statu; bene autem in statu separationis; adducitque pro sua sententia Angelicum Doctorẽ, quatenus prima parte q. 89. ar. 2. asserit, animam humanam pro hoc statu sic cognoscere seipsam, sicut alias substantias separatas: nempe, per species rerũ materialiũ à phantasmatibus abstractas: sed cùm fuerit à corpore separata, intelliget non conuertendo se ad phantasmata, sed ad ea quæ sunt secundùm se intelligibilia: vnde seipsam per seipsam intelliget. Hæc D. Thom. ex quibus arguit Fonseca, Doctorem sanctum aliquid concessisse animę separatę, quod eidem vnitę denegauit: & hoc esse, quidditatiuã sui ipsius, sicut & substãtiarum Angelicarũ, cognitionem. Tertius, & verus, atque à nobis sectandus, vtpote de mente D. T. 23 asserit, humanam animam in vtroq; statu seipsam cognoscere quidditatiuè, licet diuersimodè. Hęc est planè sentẽtia Doctoris sancti prima parte q. 87. art. 1. & tertio contra gent. c. 46. & qu. 10. de veritat. ar. 8. cui subscripserũt omnes discipuli, qui iurãt in tanti verba magistri, præcipuè Caietanus capite sexto de ente, q. 14. §. *Quoad quintum*: & prima parte, qu. 87. ar. 1. & Bañesius ibidem dubio primo: Capreolus in primo d. 2. qu. 1. ar. 3. ad secundum, & ad vndecimum cõtra tertiam: & d. 3. qu. 3. ar. 2. Ferrariensis in

c. 46.

cap.46.citato .Flandrensis in lib. 4. huius q.7.ar.2.ad 7. & Aegidius in hoc 2.q 15 Et probatur primò:Nam D. Th.in locis citatis inquirit vtrũ anima humana pro hoc statu intelligat se ipsam per suam essentiam, vt patet ex tituli inscriptione. In quo denotat se inquirere non vtrum anima se cognoscat? Quasi hoc sit supponendum. Sed de modo quo se ipsam cognoscit,quasi hoc solum sit in hac parte inuestigandum.

Secundò: Nam anima humana cognoscit quidditatiue naturã hominis pro hoc statu,vtpote cum natura, corporea, & sensibilibus accidentibus affecta sit. A qua potest intelligibilẽ speciem elicere,sicut ab alijs rebus corporeis: qua ratione illas quidditatiue cognoscit. Et cum illius cuncta prædicata quidditatiua à prima potentia vsque ad vltimum actum cognoscat:sed implicat humanã naturam quidditatiue cognosci, ignorata quoadquid est, aliqua eius parte essentiali:ergo vtraq; illius pars, anima scilicet & corpus,quidditatiue cognoscitur. Ad hoc argumentum Auctores primi modi dicendi fortasis dicerent ad cognitionem quidditatiuã humanæ naturæ sufficere, quod anima subratione partis & formæ, atq; actus corporis præcise quidditatiue cognoscatur:& in hoc sensu concederent consequentiam. Fonseca verò negat maiorem, existimãs quod sicut anima intellectiua; ita natura humana,prout ipsam includens,subterfugit intellectus coniũcti quidditatiuam cognitionem. Sed vtraque solutio deficiens est,neque vim argumenti euacuans. Prima quidem,quia anima rationalis secundum eundem indiuisibilẽ gradum est rationalis,siue immaterialis, atque forma corporis. Ita vt etiam separata retineat ordinẽ vnibilitatis ad corpus,& nequeat sine habitudine ad illud cognosci. Igitur cognitio quidditatiua illius sub vna ratione,sub omni ratione illã quidditatiue attingit. Secunda verò & si consequenter procedat, à minori tamẽ ad maius,imo ad intolerabile labitur incõueniens:huic enim discrimini subiacet intellectus, à Doctoris Angelici sententia declinans: de homine enim non haberi à philosopho conceptum quidditatiuum,quando diffinit illum esse animal rationale, cùm habeat de illo conceptum diffinitiuum, inconueniens esse à nemine tolerandũ, quis non videat?Imo audeo dicere,nullius substantiæ materialis,sicut hominis, esse apud philosophos facilem & peruiã diffinitionem: quòd si huius diffinitiuus conceptus non habetur,nullius profectò sensibilis substantiæ assignata diffinitio diffinitiuum continet conceptum.Rursus,ipse auctor sibi non constans est: nã sectione quinta dixerat duplicẽ esse conceptum quidditatiuum;alterum complexum & diffinitiuum; & alterum simplicem,& secundariò resultantem ex diffinitiuo,qualis est ille, qui ex diffinitione hominis potest ab intellectu nostro formari. Tertiò probatur absolute noster dicendi modus,ratione, quam insinuat Caieta.in prædicto loco,q. decimaquarta.Nam quando effectus vel est perfectè similis suæ causæ, vel illius virtutem totalẽ demõstrans;si cognoscatur quidditatiuè, potest ducere intellectum in quidditatiuam suæ causæ cognitionem: & ideo effectus vniuocus per modum similis perfectè nos ducit in cognitionẽ suæ causæ quidditatiuam, vt ex igne genito ignis generans,& ex filio pater cognosci à nobis solet quidditatiuè;& act? per modum signi demonstrantis totam sui habitus virtutem, deducit intellectũ in habitus quidditatiuam cognitionẽ, vt ex actu scientiæ, scientia, & ex actu artis,ars, & vniuersi per actus, teste D. T. q.87.citata ar.2. habitus quidditatiuè cognoscũtur:sed operatio intelligendi, est totius virtutis illius demonstratiuum signum:& hæc operatio ab intellectu cõiũcto quidditatiuè cognoscitur, vt docet D.Thom.ibidem artic. 3. igitur de primo ad vltimum anima vnita suam supremam quidditatiuê cognoscẽs operationem,

nem,ad ſuæ naturæ cognitionem quidditatiuam poteſt peruenire.

24 Si autem modum, quo anima hanc quidditatiuam cognitionē de ſeipſa elicit,ſcire deſideras,Lector optime, lege Doctorem Angelicum in locis citatis, in quibus(quantum ex ipſius verbis colligi poteſt) tria docet D. Tho. Primum eſt,animam dupliciter poſſe ſe intellige re,& quoad an eſt,& quantū ad quid:& hoc probat ex Auguſtino libr. nono de Trinitate cap.quarto, aſſerenti, duplicē poſſe animam de ſeipſa habere cognitionem; alteram quantum ad id quod ſibi propriū,id eſt, quātum ad eſſe quod habet in hoc indiuiduo ; & alteram, qua cognoſcitur anima quantum ad id quod ſibi & alijs animabus commune eſt : id eſt,quantum ad quidditatem, rationem ſpecificam,& accidētia per ſe ipſius : vt exponit ipſe Diuus Thomas.Secundum eſt,quod prima cognitio dupliciter poteſt attribui animæ;habitualiter,ſcilicet, & actualiter. Primo modo, anima per ſe ipſam ſe cognoſcit, quia per ſe ipſam eſt apta & potens, ex eo quod ſibi præſens eſt,cognoſcere ſe eſſe. Secūdo verò modo cognoſcit ſe per ſuam operationem,ex eo quod percipit ſe intellige re aliquod aliud obiectum;quod probat ex Philoſopho libro nono Ethicorum, capite nono,aſſerenti in hunc modum: *Sentimus autem, quoniam ſentimus;& intelligimus, quoniam intelligimus : & quia hoc ſentimus, intelligimus quoniam ſumus.* Hoc autem ordine huiuſmodi cognitio nem fieri ſubdit D.Thom.dicens, quod anima actuata per ſpeciem alicuius rei materialis,illam intelligit; deinde vtens eadem ſpecie rei materialis,format aliā cognitionem reflexam,qua intelligit ſe intelligere:& tandem format tertiā cognitionem,qua intelligit ſe viuere & eſſe;quia actio vitalis indicatiua eſt vitæ, & exiſtentiæ ſui principij. Tertium eſt, quòd ſecunda cognitio , quantū ad quid eſt, dupliciter poteſt conſiderari , iuxta duo, quæ ad quidditatiuam cognitionē ſolent concurrere,ſcilicet, quoad apprehenſionem,& quoad iudicium ſuperueniens apprehēſioni,in qua diffinitio,ſeu diffinitiuus conceptus præhabetur ; & quidem primo modo anima cognoſcit ſe per ſpecies abſtractas à rebus ſenſibilibus,eodem ordine, quo cognitionem quantū ad an eſt, adipiſcitur. Nam prius cognoſcit naturam aliquam communē, per ſpeciem intelligibilem ipſius. Deinde reflectitur ſupra ſe,& cognoſcit ſpeciem illam eſſe immaterialem, vtpote, videns illam in repræſentando vniuerſalē; tandem videns formam immaterialē in ſubiecto immateriali debere eſſe, cognoſcit ſe eſſe immaterialem,& à materia independentem;atque ad alias peruenit proprietates cognoſcendas, ex quibus ſuam colligit diffinitionem. Secundo vero modo,hoc eſt, quantum ad iudicium, ſic notitia animæ (ait ſanctus Doctor)habetur, quatenus contemplatur immobilem veritatem;id eſt,Deum, cuius ſimilitudo eſt animæ noſtræ impreſſa medio lumine principiorum primorum, per quæ anima de ſe & de alijs iudicare poteſt. Vnde & ſeipſam iudicat,non qualis ſit, ſed qualis eſſe ſempiternis rationibus debeat;quod ex Auguſtini verbis comprobat libro nono de Trinitate capite ſexto. Ex his facilis eſt ſolutio ad ſecundum argumentum cum ſua confirmatione. Ad argumentum itaque,conceſſo Antecedenti,neganda eſt conſequentia;quia anima humana, licet immaterialis,eſt tamen in infimo gradu immaterialitatis & intelligibilitatis;Deo verò in ſummo;& Angelus medium tenet infra ſummum & ſupra infimū. Vnde cum altioris naturæ ſit quam anima, & quam ſpecies intelligibiles, quibus anima vtitur,numquam ex ſui quidditatiua cognitione poterit anima ad quidditatiuam Dei,aut Angeli aſcendere cognitionem.

Ad confirmationem ex Auguſtini teſtimonio deſumptam reſpondetur iuxta aſſignatam à D.Thoma diſtinctionē, de

de cognitione habituali, aut actuali; quod Augustinus loquebatur de conditione habituali animæ quoad an est, quando dixit mentem se cognoscere per seipsam: secus verò dicendum est de cognitione actuali, siue quoad an est, siue quantũ ad quid est: hæc enim nõ immediatè ab anima per seipsam, sed per suos actus habetur. Ita respondendum esse ad Augustini docet D. Thomas qu. citata de Verit. ar. octauo in corpore circa finem, & tertio contra gentes cap. 46. vbi Ferrariensis eandem solutionem prosequitur, & exornat. Respondetur secundò cũ eodem Diuo Thoma prima parte, q. 87 ar. primo ad primum, ex hoc D. Augustini testimonio depromptum: quòd sensus Augustini est, mentem humanam se ipsam cognoscere per seipsam ex parte rei cognitæ, quia tandem peruenit in cognitionem sui ipsius, qua ipsa est immediatè cognita: sed non ex parte principij cognitionis, quia per suum actũ modo prædicto in talem sui peruenit cognitionem. Dupliciter namque, ait D. T. potest aliquid esse per se cognitum (secundum quod hæc dictio, per se, potest dicere exclusionem medij, aut obiecti immediationis) vel quia per nihil aliud in eius notitiam deuenitur; & sic dicuntur prima principia esse nota, & conclusiones, è contra, per aliud dicuntur notę: vel quia non cognoscibile per accidens, id est, ratione alterius, quo pacto color est per se visibilis, substantia vero per accidens. Augustinus igitur etsi de actuali cognitione animæ loquatur, dictionem, per se, non in primo, sed in secundo accipit sensu. Ratio verò, qua mouetur Diu. Thomas animę denegare cognitionem sui ipsius in hac vita per seipsam, in primo sensu est; quia idem esset cognoscere se per seipsam illo modo, atque esse speciem suę cognitionis. Hoc autem est impossibile, quia anima est pura potentia in genere intelligibilium pro hoc statu, quod vnico verbo declarat Angelicus Doctor in dicto articulo de Veritate, dicens: *Sicut materia prima est in potẽtia ad omnes formas sensibiles, ita intellectus noster possibilis ad omnes formas intelligibiles: & ideo sicut materia non est sensibilis, nisi per formam superuenientem: ita intellectus possibilis non est intelligibilis, nisi per speciem inductam*: id est, sicut materia nõ à se, sed à forma, habere esse in actu in genere entis physici & sensibilis, constituit illam in esse puræ potentiæ in tali genere; ita animam non habere esse intelligibile in actu à se, sed ab specie superinducta; respectu cognitionis cuiuslibet obiecti, etiam suæ essentiæ, constituit ipsam in esse puræ potentiæ intelligibilis, & per hoc distinguitur à Deo, cuius essentia, nedum est sibi sua species intelligibilis, sed etiam suum intelligere; & ab Angelo, cuius essentia, etsi non sit suum intelligere, est tamen ipsi species intelligibilis respectu cognitionis, qua se ipsum intelligit: ad quam dignitatem etiã anima in statu separationis ascendit. Sed ex hoc iam desumitur tertium argumentũ: quod in hunc modum procedit: Anima separata seipsam intelligit per se ipsam: igitur & substantias separatas quidditatiuè cognoscit. Consequentia patet: tũ, quia participans modum intelligendi earum, etiam perfectiorem cognitionẽ de illis eliciet; quæ perfectiori modo cognoscendi correspondet; & quia accipit species inditas à Deo, ad modum, quo Angelici intellectus illas à principio acceperunt, medijs quibus naturalia quidditatiuè cognoscunt: tum denique, quia aliàs nullum esset discrimen inter cognitionem, quam anima humana in hoc & in illo statu habet de substantijs separatis; siquidem vtraque est cognitio, quia est: & neutra ad esse cognitionis, quod quid est, peruenit. Vnde fit consequens, animam in illo statu nõ melius, quàm in isto, substantias separatas intelligere: quod perfectioni illius status, & proportioni, quam cum substantijs separatis habet, derogare videtur. Propter hoc argumentum duplex est modus dicendi.

Pri-

26 Primùs asserit, animam separatam Angelos naturaliter conceptu quidditatiuo cognoscere, etsi in hoc statu vnionis ad corpus talem cõceptum habere nõ possit. Ita docent Fonseca vbi supra sectione sexta: & Conimbricenses in tractatu de anima separata, disputatione quinta, articulo primo. Fundamentum Fonsecæ est, prima & secunda probatio consequentiæ argumenti facti: præcipuè illa quæ ex speciebus inditis animæ procedit. Ait namque has species fore adeo perfectas, vt repręsentent indiuidua quo ad conditiones singulares; igitur à fortiori naturam vsque ad differentias specificas repræsentabunt: ac proinde per eas poterit anima substantias separatas vsque ad gradus differentiales cognoscere: quod est habere de illis conceptum quidditatiuum. Vnde infert, non esse in hac parte sustinendum id quod asserit D Thomas qu 89. citata, art. primo: nẽpe: *Non distinctius, nec melius animam extra corpus, quàm in corpore intelligere*: at hæc verba, nec in corpore, nec in aliqua parte articuli reperi; sed falsò Doctori sancto imponuntur, cùm ibi duntaxat dicat Doctor sanctus, meliorem esse animæ nostræ, & magis naturalem modum intelligendi, quem hic habet per conuersionem ad phantasmata, quàm illum quẽ separata habebit per species inditas à Deo. Ex quibus verbis credo præfatum Auctorem deceptum fuisse: & sensum magis à se conceptum, quã verba textus transcripsisse: neque enim hæc verba illum sensum, quẽ ipse transcribit, faciunt; sed longè alium, scilicet, quòd modus intelligendi, quem anima vnita corpori habet, est illi melior & connaturalior respectu rerum, quarum proprias species habet: cùm hoc tamen stat, quòd meliùs & distinctiùs in statu separationis Angelos cognoscat, quorum species tunc habebit. Fundamentum Conimbricensiũ est, argumentum quo vtitur D. Thomas quæstione vnica de anima, articulo decimo septimo: ad probandum, aliqualẽ cognitionem habere animam separatã de Angelicis naturis; nempe, dantur animabus separatis species inditæ ad modũ quo dantur Angelis, vt viuant in illorũ societate, sintque omnes conciues & domestici Dei; sed ad perfectam societatẽ requiritur vt se cognoscant quidditatiuè, &c. & hoc confirmant dupliciter. Primó, quia illæ species repræsentant quidditates Angelorum: ac proinde per illas possunt conceptus quidditatum re præsentatiui formari. Secundò, quia modus essendi & operandi Angelorum est proportionatus modo essendi & intelligendi animæ separatæ, obiecti autẽ proportionãti nihil prohibet posse haberi conceptum quidditatiuum.

Secundus dicendi modus est Angelici Doctoris, qui asserit, animam separatam alias quidem animas perfecta & propria cognitione, Angelos verò confuse duntaxat posse naturaliter cognoscere. Ita docet prima parte quæstione 89 articulo secundo: & articulo decimo septimo de anima: & tertio contra gent. cap. quadragesimo quinto· atque in quarto, d. 50. quæstione prima, articulo primo, cui Caietanus, Bañesius, Ferrariensis, & Capreolus in suis ad hæc loca commentarijs subscripserunt. Pro cuius explicatione duo agenda sunt. Primò, tria dicta sententiæ Doctoris sancti ac eius Discipulorum, in quibus omnes (nedum citati) conueniunt, declarantur. Secundò, obiectionibus legitima assignatur satisfactio. Quantum ad primum, in his tribus consistit tota doctrina, quam D. Thom. nobis latè in adductis locis tradit. Primũ est, animam separatam seipsam, absque alia specie, per seipsam cognoscere. Et hoc probat, quia anima separata sicuti participat modum essendi Angelorum, ita & modum intelligendi: qui ad modũ essendi consequitur; ac proinde sicut Angelus seipsum per suam essentiam cognoscit, ita anima separata seipsam per suam essentiam quidditatiuè, absq; alia specie superaddita, cognoscit, quia est se

27

cundùm

cundum se actu intelligibilis, & sibi essen A tialiter præsens; & quemadmodum (teste Diuo Thoma prima parte quæstione quinquagesima quinta, articulo primo ad tertium: & qu quinquagesima sexta articulo secundo ad tertium) ad cognoscendum omnes angelos secundum genus commune, sufficit cuilibet Angelo sua substãtia loco speciei, eo quod omnes conueniunt in genere communi; ita ad cognoscendum quidditatiuè omnes animas sufficit cuilibet animæ separatæ sua essentia, eo quod omnes sunt eiusdẽ speciei athomæ: & sic omnium essentiæ, quoad rationẽ specificam, in essentia vnius continentur: cæterum ad cognoscẽ B dum conditiones, proprietates, & existãtias aliarum indiget speciebus superadditis; quia vt sic differunt; & nulla anima in sua essentia præhabet aliarũ existẽtias & indiuiduales proprietates; & cognitio debet fieri iuxta modum quo res cognoscenda continetur in cognoscente: quo pacto etiam Angelus ad cognoscendum alios, quoad rationes specificas, indiget speciebus superadditis.

Secundum est, animam separatam intelligere Angelos per species sibi à Deo, vel ab ipsis Angelis influxas. Quod probat Diuus Thomas ex eodem principio quia scilicet huiusmodi influxus & con- C uersio ad superiora debetur illi statui: sicut statui vnionis ad corpus debetur modus intelligendi per species abstractas à phantasmatibus, & conuersio ad inferiora. Et hoc est quod Diuus Thomas ait 1. parte, quæstione 89. articulo secundo, quod anima cognoscit Angelos qui sũt supra se, & alia quæ sunt infra se, per modum substantiæ suæ, id est, per species receptas in ipsa, iuxta modum recipientis. Et idem significare voluit capite quadragesimo quinto tertij contra gentes, dicens animam separatam cognoscere Angelos per lumẽ intellectus agẽtis; quod D est similitudo luminis existentis in substantijs Angelicis, id est, per species inditas, quæ sunt similitudines superiorum A substantiarum, quæ nomine intellectus agentis significantur, eo quod supplent munus intellectus agentis, qui in illo statu nullas species abstrahet. Vel, Per lumen intellectus agentis, quia fit talis cognitio ministerio intellectus agentis, nõ in abstrahendo species, sed in confortando intellectum posibilem à Deo species recipientem.

Tertium est, cognitionem illam, qua anima separata se & alias animas cognoscit, esse quidditatiuam; non vero illam, quam de Angelis habet. Prima pars huius dicti ex primo dicto relinquitur manifesta: & secundam probat D. Thomas ex secundo dicto. Nam cum cognitio fiat secundum modum quo cognitũ est in cognoscente, media sui similitudine; in anima autem separata similitudines, seu species Angelorum recipiantur imperfectè, eo quod anima, ad cuius modũ recipiuntur, est Angelis imperfectior: & non solùm perfectione, sed etiam ordine inferior; ideo cognitio illa est cõfusa & imperfecta, ac proinde nõ est quidditatiua. Rursus, quia anima separata quidquid cognoscit per species inditas, cognoscit confuse & imperfecte (excepta cognitione; quam habet per lumen supernaturale, in qua Angelis parificari potest) teste Diuo Thoma, quæstione citata 89. articulo tertio, eo quod species inditæ non sunt illi naturaliter proportionatæ: sed sicut status separationis est illi præternaturalis, ita & vsus inditarũ specierum: vt autem cognitio sit perfecta, debet virtus potentiæ, speciei proportionari: sed substantias angelicas nequit anima separata per species adquisitas secum delatas cognoscere, vel saltẽ non perfectè, & quidditatiuè, illas per tales species cognoscet: quia non illarum, sed rerum sensibilium sunt propriæ, licet sint animæ proportionatæ: per species verò inditas etsi perfectè repræsentatiuas angelorum, defectu tamen debitę proportionis nequit illis perfectè vti. Hoc est iuxta totalem earum repręsentatio-

28

tationem, sed iuxta modum suæ potẽtię, sibi specierum attemperantis vsum: igitur nullo modo quidditatiua esse potest talis cognitio. Quantum ad secundum verò, restat obiectiones propositas soluere. Ad argumentum igitur tertiũ negatur consequentia. Ad primam probationem respondetur, quòd anima humana imperfectè modum essendi & intelligendi Angelorum participat. Ad secundam dico, species inditas animæ etiã esse imperfectas, vtpote datas ad cognitionem imperfectam: & ideo ratione illarum anima non perfectè Angelis in esse intelligibili assimilatur similitudine ad cognitionem quidditatiuam requisita. Ita habet Ferrariensis c. 45. citato, §. *Sed occurrit*. Potest dici secundó cum Bañesio q 89. ar. 3. quòd licet illæ species de se sint perfectæ Angelorum repræsentatiuæ, vtpote eiusdem ordinis cum speciebus inditis ipsis Angelis: tamẽ pro ut recipiuntur in anima defectu debitæ proportionis, non quidditatiuã, sed imperfectam pariunt cognitionem.

29 Ad tertiam respondetur cum eodem Ferrariensi, negando sequelam: discrimen enim inter vtramque cognitionẽ (etsi vtraque quidditatiua non sit) adhuc est triplex: etenim differunt primo, quia cognitio, quam de Angelis habet intellectus coniunctus, non habetur per proprias species, sed alienas, id est, proprias rerum sensibilium: cognitio autẽ intellectus separati fit per species proprias Angelorum, & ex hoc discrimine nascitur secundùm, quod cognitio elicita ab intellectu coniuncto, est connotatiua, & non absoluta, quia nõ absolutè ad Angelos, sed per habitudinẽ ad res sensibiles, terminatur: cognitio autẽ elicita ab intellectu separata, est absoluta & propria, atq; ad ipsum Angelum in seipso terminata; & hac de causa D. T. 3. p. q. 11. ar. 1. ad 2. dixit animam separatam substantias separatas per seipsas cognoscere, id est, per species inditas directè illas repręsentantes, vt Caietan. consulto aduertit.

A Differunt tertiò, quod cognitio intellectus separati de Angelicis naturis, licet nõ sit quidditatiua, est tamen altior perfectiorque, quã cognitio intellectus cõiuncti de ipsis; quia species inditæ perfectiús ipsas repræsentant, quã species à sensibilibus abstractæ, quibus intellectus cõiũctus ad earũ notitiam peruenit. Vnde plura de substãtijs Angelicis intellectus separatus intelligit, & clariús quàm cõiunctus: puta, aliquas cõditiones, siue proprietates, aut prædicata, quibus vna ab altera quodã modo discernitur: licet vltimas differẽtias propter debilitatem
B virtutis intellectualis, non percipiat; & hæc clarior & perfectior cognitio est, quã exigit mutua animarũ cũ Angelis cõuersatio, & mutua locutio intellectualis: & ex hoc soluuntur alia duo aduersariorũ fundamenta: admittimus namque, perfectiorem & clariorem notitiam de substantijs Angelicis in intellectu separato, quã in coniũcto, iuxta conditionẽ illius status: sed deficientẽ à perfectione quidditatiuæ. Vnde etiã infero ex dictis, animam separatã duplicẽ de Angelis (sicut & de alijs rebus) posse habere cognitionẽ; alteram per species secũ delatas,
C quas in hoc statu ex rebus sensibilibus abstraxit; & alteram per species inditas à Deo: illamque debere esse hac imperfectiorẽ. In quo minus peritè locutus fuit Bañesius noster, aliàs peritissimus, & in magno pretio habendus, dũ in ar. 3. proximè citato qu. 89. vtramque cõparans cognitionem, primam prætulit secũdæ; quòd autẽ hæc comparatio minus peritè sit ab ipso facta, patet: tũ, quia illa cognitio, quã anima haberet per species sensibiliũ, cõnotatiua esset, & minus clara (vt ipse fatetur) quã cognitio elicita per species inditas: tum, quia anima per
D species inditas melius cognoscit Deũ & substantias separatas, quã per species sensibilium, vt ipse ibidem admittit; ergo & perfectius, quandoquidem inter melius aut perfectius cognoscere, nequit esse reale discrimen: tum denique, quia con-

trarius est ipsi D. Thom. ibidem ar. 2. ad 1. & q. de anima ar. 17. ad 1. in quibus locis respondens sanctus Doctor ad argumentum, quo quæsierat, Quo pacto anima separata Angelos cognoscit, quos coniuncta nequit cognoscere, cũ in hoc statu perfectius habeat esse, quàm in illo: ait, animam quoad naturam speciei minus perfectam esse in statu separationis; tamen esse liberiorem ad intelligendum, vtpote à grauedine corporis expeditam; & quoad actum intelligendi, habere aliquam perfectionem, quando est separata; quam nequit habere quamdiu est vnita. Cuius rationem subdit, dicens: *Quia operatio intellectualis competit animæ secundùm quòd superegreditur corporis proportionem: intellectus enim nõ est actus alicuius organi corporalis.*

ARTICVLVS III.

An de substantia materiali possit intellectus humanus conceptum habere quidditatiuum?

30 IN hoc articulo tres versantur sententiæ, duæ extremæ, & alia media. Prima asserit, de substantia sensibili nõ hari ab intellectu coniuncto quidditatiuã, atque distinctam cognitionem: quã secutus fuit Scotus in 1. d. 22. qu. vnica, dicens, substantiam sensibilem significari quidem posse à nobis nomine ipsam distinctè significante: non verò posse cõcipi distincta ac quidditatiua cognitione: sed duntaxat per speciem siue notitiam accidentis, substantiæ haberi notitiam: quod se probasse testatur supra d. 3. talem tamen probationem fateor me in tota illa distinctione non inueni esse.

Secunda huic ediametro opposita asserit, intellectum coniunctum de substãtia sensibili quidditatiuam, per propriã speciem illius, habere cognitionem: quã tenent Caietan. 1. p. q. 13. ar. 1. §. *Ad hæc.* A Soncinas septimo huius, q. 14. & insinuat Soto in 4. d. 9. quæst. 2. articulo quinto. Tertia media asserit, intellectum coniũctum, de substantia sensibili, non per propriam eius, sed per accidentis speciem, quidditatiuam habere cognitionem. Ita videtur sentire Herueus quod libeto tertio quæstione nona, dicens, intellectum coniunctum non nisi ex specie & notitia accidentis in concreto, in cognitionem substantiæ propriã, & veluti arguitiuè, deuenire. Sicut enim æstimatiua ex speciebus sensatis, intentiones insensatas apprehendit; ita, iuxta huius auctoris mentem, intellectus ex speciebus & notitijs prius formatis aliquorum accidentium communium, quæ eidem subiecto succesiue videt conuenire, notitiam substantiæ confusam elicit, qua substantiã secũdũ rationẽ cõmunẽ entis per se, aut substantis, cognoscit. Ex speciebus autẽ & notitijs aliquorũ accidentiũ propriorũ, quæ vni, & nõ alteri, videt cõuenire, v. g. risibilitatis, aut hinnibilitatis, ad propriã ac quidditatiuã substãtię, v. g. hominis, vel equi, peruenit notitiã. Eandem sententiã approbat Fõsec. vbi sup. sect. 6. dicens, per species accidẽtis posse haberi notitiã quidditatiuã de substãtia: sicut per speciẽ essentiæ habeCri solet quidditatiuus cõceptus proprietatũ: & sępenumero per speciẽ vnius formatur à nobis cõceptus quidditatiuus alterius: quia tamẽ statim subiungit, posse dici, quòd intellectus ex accidẽtibus in virtute substãtiæ agẽtibus elicit propriã ipsius substantiæ speciem, non firmam huic tertiæ sententiæ habet adhæsionẽ.

Respondeo ad hunc articulum vnica bimembri conclusione. Nempe intellectum coniunctum, quidditatiuã & perfectam, per propriam illius speciem, de substantia sensibili habere cognitionẽ. Primã partem statuo aduersus auctores primæ sententiæ. Et probo illam. Pri- 31
Dmò, quia de substantia sensibili habet intellectus coniunctus notitiam propriã ipsam à prima potentia vsque ad vltimũ actum

actum essentialem repræsentantem, vt patet in diffinitionibus hominis, equi, leonis, & aliorum viuentium, quæ propria genera atque differentias explicant: & in hoc consistit, cognitionem haberi de aliquo quidditatiuam, vt suprà docuimus: ergo.

Secundò, quia substantias sensibiles nominibus propris ac distinctis significamus, vt fatetur Scotus: at nominibus propris ac distinctè significantibus res, quo ad sibi propria, & vt sunt in se, respondēt conceptus earumdem rerum proprij ac quidditatiui; etenim cùm nomina significent mediis conceptibus, & eorum significatio ab horum repræsentatione dependeat, implicat nomen aliquod, amplius, aut distinctius significare, quam cōceptus impositoris, aut vtentis illo, repręsentet, vt suprà latè probauimus: igitur proprij ac quidditatiui ab intellectu coniuncto, de substantijs sensibilibus formantur.

Secundam partem statuo aduersus authores tertiæ sententiæ. Et probo eam. Primò. Nam substantia est prior cognitione, diffinitione, ac duratione, quàm omne accidens, id est, apta & nata est prius cognosci, diffiniri, atque existere, quàm accidens, vt testatur Philosophus libro septimo huius capite primo: & fatetur Scotus in secundo d. 1. q. 5. vbi ad sensum explicatum approbat philosophi testimonium: sed in illo priori nequit esse in intellectu species, aut notitia accidentis: ergo sola aderit species substantiæ, per quam de illa possit quidditatiuè cognosci. Ad hoc respondet Herueus, philosophi testimonium aut nomine substātiæ accipere essentiā, aut loqui de substantia secundū se, & non quoad nos: ita vt sensus sit, essentiam accidentiū prius cognosci, aut substantiā de se esse prius cognoscibilem accidētibus: secus verò quoad nostrum intellectum. Sed contra arguitur secundò. Nā Philos. ibi proponit agere de partibus entis: & quia substantia est prior accidentibus, & illorū causa & exēplar, ait de illa esse in primo loco tractandū, vt sic ex illius cognitione accidentium naturæ patefiāt, quæ sunt entis entia. Rursus de illa, vt prius nota quoad nos, prętermissis accidētib⁹, illius tradit notitiam. Vnde Cōmētator ibid. substantiam sensibilem prius notā à philosopho tradi atteſtatur: & in 4. huius commento 4. asserit substantias sensibiles esse prius & magis à nostro intellectu cognoscibiles, & prius nobis notas quam accidentia sensibus peruia. Igitur philosophus de substantia, vt ab accidētibus distincta, & nostro intellectui notificabili, est intelligendus. Tertiò. Nam quidquid cognoscitur quidditatiuè, debet cognosci vel per propriam speciem sui, vel per speciem alterius, quæ munus propriæ speciei exequatur: sed species accidentis cōmunis neque est propria, & formalis species substantiæ, neq; munus illius potest exequi: ergo talis substātia ad sui cognitionē quidditatiuā indiget propria specie. Mai. declaratur. Cognitio quidditatiua nequit haberi nisi per speciē quæ repræsentet propriā differētiā sui obiecti constitutiuā, & ab alijs distinctiuam. Hæc autē est formalis & adæquata illius similitudo, & sic est propria species eius, aut est inadæquata, & eminens illius similitudo, & sic est species exequēs munus propriæ speciei: sed nulla species, præter propriā alicuius rei, potest propriū & essentiale distinctiuū talis rei repræsentare (quod est exequi munus propriæ speciei) nisi sit similitudo alicuius superioris, vel alicuius entis, aut actus, in quo talis res quoad sibi propria cōtineatur: aliter enim speciei illius quo ad sibi propria non assimilabitur. Quo pacto per speciē quaternarij, conceptus quidditatiuus binarij à nobis, & per speciē alicuius generis cōceptus quidditatiui specierū illius ab angelo, & per speciē essētiæ cognitio quidditatiua proprietatis à nobis possunt haberi. Min. verò patet: quia accidens commune, præterquam quòd est imperfectioris gene-

ris, quàm substantia, neque tamquã effectus, aut signum, cõtinet propriã differẽtiã substãtiæ: igitur neq; species propria accidẽtis cõmunis potest exequi munus speciei substantiæ, propria illius repræsentando. Confirmatur. Nã obiectũ primò motiuũ nostri intellectus habere debet propriam speciẽ sui in illo; quia idẽ est, esse primò motiuũ intellectus, atq; primò repręsentatum; quod nequit fieri nisi propriam speciem ipsi imprimẽdo: sed obiectũ primò motiuũ nostri intellectus, est quidditas rei, hoc est, substãtiæ materialis, vt ex Philosopho & D. Th. li. 1. docuimus: igitur substantia sensibilis propriã speciẽ imprimit intellectui coniuncto, vtpote illius obiectum motiuũ atque proportionatũ. Quartò, sicut accidens in esse physico non solũ potest producere aliud accidẽs sibi simile: sed etiã aliã substantiam similẽ substantiæ subiecti, cuius est propria virtus: vt patet in calore animalis & ignis; tũ ad viuẽtis nutritionẽ, tum ad ignis substantialẽ productionẽ concurrentis: ita in esse intẽtionali, quod habet in phãtasmate proprio, poterit imprimere intellectui, vel potius ministrare, non solũ propriam speciem sui, sed etiam similitudinẽ substãtiæ subiecti, cuius est propria virtus: ergo intẽtum. Antec. patet. Nã sicut accidens in esse physico cõcernit proprium subiectũ, in cuius virtute agit: ita in esse intẽtionali concernit suũ subiectũ, in eiusq; virtute tale esse adquisiuit. Etenim accidẽs in concreto repræsentatur in sui phãtasmate; neq; aliter habet esse intentionale in illo: cũ igitur phantasma accidẽs in concreto repræsentet, duo cõtinet quodãmodo in esse repræsẽtatiuo, formã, scilicet accidentis, & subiectũ cõnotatũ; & ideo talis forma ratione, speciẽ accidentis, & ratione subiecti speciẽ substantiæ, intellectui possibili, interueniẽte illustratione agẽtis intellectus poterit ministrare. Vnde tria sunt in hoc art. diffinita. Primò, intellectũ coniunctũ posse de substãtia sensibili quidditatiuã habere cognitio nẽ. Secundò, quod illã connaturaliter & perfectè per propriã speciẽ debet habere. Tertiò. Huiusmodi speciẽ elici ab intellectu agente ex phãtasmate accidẽtis in concreto, in virtute substãtiæ cõnotatæ. Quæ vt magis patefiant, sequentibus argumentis suo ordine impugnãtur. Primò arguitur. Nã cognitio quidditatiua debet esse absoluta & rei sicut est in se; ac proinde illi, quę arguitiuè, siue per viam negationis, aut causalitatis habetur, est contraposita; sed de substãtia sensibili tãtũ habetur cognitio arguitiuẽ, & per negationẽ: ergo nõ quidditatiua. Min. probatur. Nã sæpe sæpius Philosophus asserit ex accidentibus nos manuduci in cognitionẽ substãtiæ, & nõ aliter nisi per accidẽtia atq; proprietates à nobis cognosci. Ita habet li. 1. de anim. tex. 11. 6. huius c. 1. & 7. tex. 10 hoc auiẽ est substantiã cognosci arguitiue. Rursus li. 1. de cęl. tex. 18. diffinit corpora cælestia per negationẽ, dicẽs nõ esse grauia, nec leuia, nec gene rabilia &c. quo testimonio vtitur D. T. 4. de anim. ar. 16. vt parificet cognitionẽ quã intellectus cõiũctus habet de substãtijs separatis, ei quã habet de corporibus cælestibus; in hoc quod vtraq; potiꝰ quid non sit res, declaret, quã quid sit. R. negãdo min. Ad tria testimonia primo loco adducta respõdet Soncinas. Philos. loqui in illis de cognitione sciẽtifica & discursiua, quã ex accidẽtibus prius cognitis elicit: & hæc, cũ supponat iam speciẽ propriã atq; notitiã simplicẽ substãtiæ, bene potest esse quidditatiua, licet ad illã intellectus, cui naturale est ex effectuũ cognitione ad causæ notitiã per discursũ deuenire, ex accidẽtiũ cognitione manuducatur: nõ autẽ loqui de simplici substantiæ notitia, quæ habetur in simpliciũ apprehensione. Et hæc est, quam nos dicimus per speciem substantiæ præuiã; ad omnẽ accidẽtis notitiã haberi ab intellectu. Ad quartum testimonium, fateor substãtias cælestium corporum à nobis quidditatiuè non cognosci; quia neque phãtasmata accidentium eorum, vt sunt in se re-

præ-

præsentatiua, habemus. Cuius sententiæ videtur fuisse Salomon, Sapientiæ nono dicens: *Et difficile æstimamus quæ in terra sunt, & quæ in prospectu sunt, inuenimus cum labore: quæ autem in cælis sunt, quis inuestigabit?* id est, si sublunaria, quæ oculis peruia sunt, vix distinctè cognoscimus, multo minus cælestia, quæ à sensibus sũt remotiora. Secundò arguitur. Notitia quidditatiua vnius potest haberi per speciem alterius, vt patet ex allatis exẽplis: ergo etiam per speciem accidentis poterit haberi notitia quidditatiua substãtiæ: & consequenter superflua erit species propria substantiæ. Consequ. patet, quia accidens & substantia materialis sunt eiusdem ordinis in esse physico, & in esse intelligibili; & aliàs accidens propriũ, & consecutum ad aliquem gradũ substãtiæ continet virtualiter propriam rationem illius gradus: ergo species accidentis poterit substantiam, quæ eiusdẽ intelligibilitatis est, repræsentare; & secundũ propria in illa continetur. Confirmatur. Nam substantiæ panis, quæ præfuit in hostia ante consecrationem, habet noster intellectus notitiam quidditatiuam, & non per speciem propriam panis: ergo per solam speciem accidentis. Minor patet, quia deficiente obiecto deficit species emissa ab illo: ibi autem deest substãtia; ac per consequens nõ est à quo talis species emittatur. Rursus: nihil est in intellectu quod priùs non fuerit in sensu: sed sensus tunc tantũ percipit accidetia sine substãtia; & licet in concreto illa percipiat, scilicet hoc album, & hoc quantum, huiusmodi concreta non substãtiæ, sed quãtitatis, seipsam in concreto denominantis, sunt concreta, vt expresse docet D. T. in 4. d. 12. q. 1. ar. 1. quæstiun. 3. ad 2. igitur nulla species substantiæ panis recipitur in intellectu: deinde, quia absẽtia obiecti causantis propriã speciẽ naturaliter est perceptibilis, vt experiẽtia in accidentibus testatur: sed absentia substãtiæ panis nõ est naturaliter perceptibilis, sed fides dũtaxat illã percipit, sensuũ defectui præbẽdo supplemẽtũ: ergo. Et eodẽ argumẽto impugnatur tertiũ dictũ: cũ enim phantasma accidentis hostiæ cõsecratæ solũ accidẽs repræsẽtet, absq; vlla substantiæ cõnotatione, nõ apparet à quo possit species substantię produci. Sed ref. ad argum. principale: tunc speciem vnius obiecti posse in quidditatiuam notitiã alterius, quãdo illud est aut omnino alteri simile, aut potestatiuè alterum cõtinet, ad instar formæ superioris; & hoc cõstat ex allatis exẽplis. Vnde cũ accidens inferius sit, & analogicè diuersũ à substãtia, nũquã illius species immediatè per seipsã poterit in huius quidditatiuã notitiam: quod si per speciẽ accidẽtis proprij possit intellectus ipsius accidentis in concreto quidditatiuã notitiã habere, v. g. hinnibilis & risibilis: cõsequẽter poterit per illã substantiæ, vt subiecti talis accidẽtis, v. g. hominis vt risibilis, & equi vt hinnibilis, quidditatiuã notitiã habere; tamẽ ipsius hominis, aut equi secundũ suã vltimã differentiã, absq; specie propria, talẽ notitiã habere nõ poterit per solã speciẽ proprij accidentis; quia effectus inferior & inadæquatus est suæ radicis. Ad confirmat. nego mino. quia ab accidente panis, & phãtasmate illius in virtute substantiæ absentis actu, & præsentis virtute, potest intellectus propriã speciẽ panis elicere ex vi cuius notitiã quidditatiuã habebit panis; nõ verò intuitiuã, eo quod talis species abstrahit ab hic & nunc, à præsentia & existẽtia, & aliàs à phãtasmate panis existẽtis non determinatur, cũ nõ panis, sed accidẽtis, phãtasma relinquatur, vt D. Th. docet in loco inter arguẽdũ adducto: neque hoc ex phantasmatis, sed obiecti, mutatione prouenit; sicut & notitia ẽsus exterioris, quæ antea erat accidentis primariò, & panis secundariò intuitiua, per solam mutationem obiecti secundarij manet intuitiua respectu obiecti primarij, scilicet accidẽtis; & abstractiua respectu obiecti secundarij, nẽpe substãtiæ, eo quòd intuitiuã esse respectu secũdarij obiecti,

34

nulla realis perfectio in notitia accidẽtis intuitiua. Et ex hoc relinquitur ſoluta prima minoris probatio. Secunda quoq; ex eodem fundamento diſſoluitur: nihil enim cõcipit intellectus cognoſcẽdo ſubſtantiã, quod virtualiter nõ fuerit in ſenſu. Tertia etiam ſoluitur, ſi dicamus abſẽtiã obiecti cauſantis ſpeciẽ abſtrahentẽ à præſentia & exiſtẽtia, qualis eſt intelligibilis, non percipi naturaliter: bene autẽ abſentiam obiecti cauſantis ſpeciem cõcernentẽ ſingulares conditiones exiſtẽtiæ & præſentiæ, qualis eſt ſpecies ſenſibilis ab obiecto præſenti in ſenſibus impreſſa. Poteſt etiã dici, abſentiã obiecti cauſantis ſpeciẽ ratione ſui, naturaliter poſſe percipi; ſecus verò quando illã cauſat media virtute alterius: & quia panis non immediatè, ſed medio accidẽtis ſui phantaſmate imprimit ſpeciem ſuã intellectui, ideo eius abſentia non eſt perceptibilis lumine naturali, cũ prædictũ accidens tã in præſẽtia, quã in abſentia panis eoſdẽ in eſſe intẽtionali, ſicut in eſſe phiſico, effectus ſortiatur. Ex qua ſolutione relinquitur tertium dictum ab eodẽ argumento prorſus illæſum.

ARTICVLVS IIII.

An ſicut quidditatis ſenſibilis quidditatiuum habet noſter intellectus conceptum: ita illum de ſingularibus eius poſsit habere?

35 IN hoc art. parificantur ſingularia ſubſtantiæ, ſingularibus accidentis ſenſibilis: etenim licet quoad quidditates, hoc illa eſſet notius intellectui, vt Scotus cõtendebat: tamẽ vtriuſq; ſingularia ratione ſingularitatis pariter ſunt intellectui ignota; & pariter in illis cognoſcendis intellectus cõiunctus (de quo eſt ſermo in præſentiarum) laborat ſpecie propria carens, & reflexione quadã indigens, qua ex ſpecie & notitia quidditatis in phãtaſmate ſingularis relucẽtis notitiã accipit. In cuius explicatione duæ verſantur ſẽtentiæ. Prima aſſerit, intellectum coniũctum quidditatiuũ & diſtinctum, cõceptus ſingularis materialis habere; nõ poſſe; ſed duntaxat confuſum arguitiuè, media ſpecie & conceptu naturæ vniuerſalis elicitum: ſicut Deũ arguitiue ſolũ, & notitia quoad an eſt, per ſpeciẽ rei materialis cognoſcit pro hoc ſtatu. Hãc aſſertiuè Cajeta tenet 1. p. q. 80. ar. 2. & 86. ar. 1. & vt probabiliorẽ defendit Capreol. in 1. d. 35. q. 2. art. 1. ad argumenta contra quartã. Secunda verò diſtinctũ ac quidditatiuũ conceptum rei ſingularis defendit. Quã ſuſtinent Abulenſ. ſup. Matthæi 25. q. 617. Scotus in 4. d. 45. q. 6. ar. 2. Ferrar. 1. cõtra gen. c. 65 Bañeſius 1. p. q. 86. ar. 1. dub. 2. Conimbricenſes 3. de anima c. 5. q. 4. ar. 3. Ariminenſis in 1. d. 3. q. 3. ar. 2. Gabriel & Durand. ibid. q. 5. & in 2. d. 3. q. 7. Aegidius ibid. q. 4. & Henric. quod libeto 4. q. 21. Sed in explicatione huius ſententiæ diuiduntur hi auctores in tres modos dicendi. Alij namque dicũt, huiuſmodi proprium & quidditatiuũ conceptum haberi per ſpeciem propriã & adæquatam ſingularis; ac proinde directè cognoſci ipſum ſingulare ab intellectu. De horum numero ſunt Scotus, Gabriel, Ariminenſis, & Conimbricenſes huic modo aſſentiunt vt probabili. Alij verò affirmant directè ab intellectu cognoſci ſingulare: ſed negãt illius propriã ſpeciẽ, quia omnẽ tollũt ſpecierũ neceſſitatem. Ita ſentit Durand. qui in ea fuit hæreſi philoſophica, vt tã intellectũ agẽtẽ, quã ſpecies illi miniſterio elicitas denegaret. Ex quo falſo fundamẽto falſã intulit cõcluſionẽ, nẽpe ſingularia directè cõcipi ab intellectu. Ab hoc autẽ errore nũc ſuperſedebimus, quia ſufficiẽter labefactatur ex his quæ lib. præced. docuimus, dũ de primo cognito noſtri intellectus ſermonẽ haberemus. Alij deniq; ſentiunt huiuſmodi propriũ rei ſingularis conceptũ, non per adæquatã illius, ſed per naturę vniuerſalis ſpeciẽ haberi: ideo

que

que reflexè cognoſci ſingulare. Huius ſententiæ ſunt Diſcipuli D. Thomæ, qui omnes conueniunt in hoc quòd non detur propria & adæquata ſpecies in noſtro intellectu rei ſingularis: atque ad hunc ſenſum explicant teſtimonia ſui auctoris, in quibus docet ſingularia à nobis non directè, ſed per reflexionem cognoſci: inter quos vltra relatos videndi ſunt Iauellus ſeptimo huius q. 16. Soncinas ibidem qu. 12. & Soto libro primo Phyſicorum q. 2. ar. 2. ad argumẽta Durandi.

36 Reſpondeo dicendum primò, intellectum coniunctum cognoſcere ſingularia materialia formãdo de eis diſtinctos ac quidditatiuos conceptus. Hæc cõcluſio aduerſus auctores primæ ſententiæ probatur primò. Nam intellectus coniũctus cognoſcit Petrum, v. g per cõceptum repræſentantem illum ſecundũ proprias eius conditiones, quibus à Paulo diſtinguitur ſubſtantialiter. Sed hæc eſt ratio proprij & quidditatiui conceptus, vt ſupra tradidimus: ergo intentum. Maior patet. Nam intellectus valet iudicare veram differentiam inter Petrum & Paulum. Poteſt enim de hac propoſitione: Petrus eſt alius à Paulo, verum ac diſtinctum habere iudicium; duorum autẽ extremorum differẽtia nequit iudicari, aut cognoſci ab aliqua potentia, niſi vtrũq; extremum diſtinctè & ſecundũ propria vniuſcuiuſque percipiatur, vt docet Di. Th. 1. p. q. 79. ar. 4. ad 2. probãs hac ratione dari ſenſum communem, qui omnia ſenſibilia propria cognoſcat, quia percipit vnius ab alio differentiã: & potentia quæ aliqua diſcernit, debet illa diſtinctè cognoſcere. Secundò. Nã quando meus intellectus cognoſcit Petrũ, format intellectionẽ terminatã ad Petrũ: ſed hæc intellectio eſt productiua verbi proprij & adæquati ipſius Petri; igitur, cùm non impediatur de facto, propriũ & quidditatiuũ conceptum Petri formabit. Mai. admittitur à Capreolo & Caiet. & Min. probatur, quia omnis intellectio, format verbum: ſimul enim eſt contẽplatio obiecti, & dictio, ſiue productio verbi, niſi præueniatur ab aliquo ſupplente eminẽter vicẽ verbi producendi: vt præueniri fatentur multi Theologi beatificã viſionẽ, ac per conſequens intellectio terminata ad Petrum format verbũ, quod cũ ad ſolũ Petrum, vt eſt in ſe, terminetur repræſentãdo, erit proprius atq; diſtinctus, ac proinde quidditatiuus cõceptus Petri. Tertiò, ille eſt proprius cõceptus alicuius rei, cui ſubordinatur propriũ nomen illius; quia propriũ nomen eſt proprij cõceptus expreſsiuum: ſed proprijs nominibus ſingulariũ ſenſibilium abũdamus: etenim li Petrus, Paulus, & hoc album, nomina propria ſunt, quibus huiuſmodi ſingularia clarè, & vt ſunt in ſe, ſignificamus: igitur proprios etiam de eis conceptus habemus, qui per hæc nomina exprimantur. Quartò, intellectus noſter habet de accidentis & ſubſtãtiæ ſingulari notitiam intuitiuam: cũ enim hęc perfectionem importet, intellectui non eſt deneganda: ſed notitia intellectus intuitiua, vel includit, vel præexigit quidditatiuum & proprium conceptum obiecti viſi intelligibiliter: ergo. Min. patet. Nã talis notitia certificat de exiſtentia, præſentialitate, quidditate, & cæteris cõditionibus obiecti; ac per cõſeq. debet ad illam per propriũ conceptũ termiuari.

37 Dico ſecũdò. Cõceptus iſte proprius rei ſingularis nõ ex propria, ſed ex naturæ vniuerſalis ſpecie elicitur ab intellectu noſtro. Hæc concluſio ſtatuitur aduerſus Auctores primi modi explicandi ſecũdam ſententiã. Et probatur primò. Nam D. T. aſſerit multis in locis, ſingularia materialia cognoſci reflexè à nobis, præſertim q. 2. de verit. ar. 6. & q. 10. ar. 5. q. vnica de anima, ar. 20. & 1. contra gen. c. 65. & 48. atq; 1. p. q. 84. ar. 7. & 86. ar. 1. Sed idem eſt cognoſci reflexè, & per ſpeciẽ alienam, verbi gratia, naturæ communis: igitur hæc eſt quæ deſeruit ad cognitionem ſingularium. Min. patet: quia indirecta & reflexa cognitio

ſingularis prouenit ex hoc quòd intellectus neceſsitetur cognoſcere priùs naturam communem, & ex illius cognitione manuducatur in cognitionem ſingularis: at hæc neceſsitas non aliunde prouenit, niſi ex eo quòd intellectus caret propria ſpecie ſingularis, & ſola ſpecie naturæ communis eſt informatus; ex hoc enim directè cognoſcit naturam cõmunẽ, vtpote primariò relucentẽ in ſpecie intelligibili; & poſtea per eandẽ ſpeciẽ aſſociatã phantaſmati, à quo illã intellectus agens elicuit, peruenit ad cognitionem ſingularis in illo phantaſmate relucentis.

Secundò. Nam ſi intellectus noſter propriam ſpeciem ſingularis haberet, aut illam abſtraheret intellectus agens, aut poſsibilis ex alijs ſpeciebus præconceptis, videlicet communis naturæ: non primum, quia intellectus agens eliciendo ſpecies, abſtrahit illas à conditionibus indiuiduantibus: non ſecundum, quia in ſpecie naturæ communis nullatenus cõditiones ſingulares repræſentantur: ſed ſola natura, vt ad ſingularia omnia indifferens: igitur nequit ex tali ſpecie elicere propriam ſpeciem ſingularium, niſi ad phantaſma recurrat, vt ex illo talem ſpeciem eliciat. Sed ſi ex illo elicibilis eſſet ad intellectus agentis miniſteriũ, cuius eſt illuſtratio phantaſmatum, pertineret eius elicientia: & quouis modo talis ſpecies daretur, cùm actuaret intellectum poſsibilem immediatè & per ſeipſam; & aliàs intellectus poſsibilis vtatur ſuis ſpeciebus, quãdo & quomodo vult (ſunt enim ſpecies in hoc ad inſtar habituum, quibus vtimur quãdo volumus) reuera poſſet intellectus directè & immediatè cognoſcere ſingularia: quod ſicut eſt impoſsibile pro hoc ſtatu, ita & impoſsibile exiſtimo dari ſpeciem ſingularis. Confirmatur. Nam ſi anima vnita propriam ſpeciem haberet ſui, aut alterius ſubſtantiæ ſeparatæ; tam ſeipſam, quàm ſubſtantiam ſeparatam directè & abſque vlla reflexione cognoſceret; ſicut hac de cauſa quidditates ſenſibiles directè cognoſcit: at hoc nequit fieri, vt conſtat ex dictis articulo ſecundo. Neceſsitatur namque anima ſeipſam, & ſubſtantias ſeparatas indirectè & reflexiuè cognoſcere; & totam huius reflexionis neceſsitatem reducit Diuus Thomas ad carentiam ſpeciei propriæ, ad vſumque ſpecierum rerum ſenſibilium: igitur ſi propriam ſpeciem ſingularis haberet, abſque reflexione illud cognoſceret.

Quòd ſi obijcias, D. Thomam in qu. vnica de anima articulo vigeſimo ad 1. afferentem, quòd intellectus coniunctus cognoſcit per ſpecies à rebus acceptas, & abſtractas à conditionibus materiæ: & ideo non poteſt cognoſcere ſingularia: ſed intellectus animæ ſeparatæ, quia habet ſpecies influxas, poteſt per illas cognoſcere ſingularia.

Reſpondeo, Diuum Thomam ſe explicare in ſolutione ad primum argumẽtum, *Sed contra*, eiuſdem articuli: & prima parte, q. 89. artic. quarto, vbi hoc aſsignat diſcrimen inter intellectum coniũctum & ſeparatum; quòd ille cognoſcit ſingularia, non directè, ſed reflexè, reuertendo ex cognitione naturæ cõmunis ad conſiderandam ſpeciem intelligibilem, & originem eius, ſcilicet ad phantaſmatum conſiderationem; & in illis tãdem ſingularia cognoſcit: hic verò directè cognoſcit ſingularia, & non aliter; quia non per ſpecies acceptas à rebus, quas ſecum detulit; ſed per inditas de nouo à Deo illa cognoſcit, eó quòd ſpecies abſtractæ à rebus materialiter, non ſolis, ſed adiunctæ phantaſmatibus, & exercitio cogitatiuæ, aptæ ſunt ſingularia repræſentare: quod exercitium deficit in anima ſeparata; ſpecies autem inditæ, naturæ & indiuiduationis, ſunt naturales ſimilitudines; vnde per illas anima ſeparata naturas & ſingularia directè cognoſcit. Dices, omnem cognitionem intellectiuam fieri per aſsimilationem. Si igitur ſpecies abſtracta non eſt ſimilitudo principij indiuiduationis, quia potiùs ab illo

38

illo abſtracta eſt; quo pacto indiuiduum repræſentat? Sed ad hoc facilem habes ſolutionem. Non enim omnis cognitio fit per aſsimilationem ſpeciei, ſed ſolum illa quæ fit directè & abſque vlla reflexione; illa verò quæ fit per viam negationis, cauſalitatis, aut reflexionis, fit per aſsimilationem præuiam ſpeciei cũ obiecto primario & directè cognito.

Quòd ſi adhuc inſtes: quo pacto ab eadem ſpecie, naturæ humanæ, v. g. tot poſsint oriri conceptus ſpecifice diſtincti, quot ſunt ſingularia reflexiuè cognita? Dico, ab eodem principio, diuerſis conditionibus aſſociato, diuerſas actiones & effectus poſſe prouenire: vt ab eadem virtute ſolis diuerſimodè, quoad influxum modificata, diuerſi effectus oriũtur; ſic ab eadem ſpecie, vt diuerſis phantaſmatibus aſſociata, diuerſi conceptus plurium ſingularium eliciuntur.

Adhuc, amice Lector, inſtare poteris: quòd anima ſeparata recordatur ſingularium quæ in hac vita cognouit: anima enim illius diuitis, qui inducitur Luc. 16. dicens: *Habeo quinque fratres*, ſuorũ fratrum recordabatur: ſed recordatio cum ſit iterata eiuſdem obiecti; iterata cognitio fit per eaſdẽ ſpecies: igitur per proprias ſpecies illos in hac vita cognoſcebat. Sed neganda eſt minor. De quo argumento, & alijs, à quibus ſuperſedeo, videantur Caietanus & Bañeſius prima parte, qu. 89. ar. 4. vbi plura congerunt argumenta.

ARTICVLVS V.

An materiam primam & motum quidditatiuis conceptibus cognoſcat intellectus coniunctus?

39 IN hoc articulo tres verſantur ſententiæ. Prima fuit Scoti in quæſtione prima Prologi Sententiarum, & in 2. d. 12. qu. 1. atque Themiſtij primo Phyſicor. ſuper textu ſexageſimo aſſerentium, materiam primam, proprio, diſtincto, atq; abſoluto conceptu, abſque ordine ad formam poſſe à nobis concipi. Secunda eſt Franciſci Suarez tomo primo Metaph. diſputatione decima tertia, ſect. ſexta: quæ in tribus conſiſtit dictis. Primũ eſt, Materiam primam cognoſci à Deo, & ab Angelo quidditatiuè: quia concipitur per ſpeciem propriam; licet non illius, ſed totius adæquatam. Teſte enim Diu. Thoma, prima parte, quæſtione decima quinta, artic. decimo tertio, materiã Deus cognoſcit per idem totius cõpoſiti; quod proportionabiliter de Angelo dicendum eſt. Secundum eſt: huiuſmodi conceptum materiæ non poſſe eſſe abſolutum ab omni reſpectu ad formã, in quo ſententiam Scoti atque Themiſtij refutat. Tertium eſt, quod intellectus coniunctus poteſt de materia prima habere aliqualem conceptum proprium per analogiam ad ſubiectum accidẽtiũ, quod eſt nobis notius; ſed huiuſmodi conceptum eſſe confuſum, negatiuum, ac non quidditatiuum, quod probare ſibi videtur ſatis, ex eo quòd diffinitio materiæ terminis conſtat communibus, & negatiuis. Tum, quia ſimplicia à nobis non proprijs conceptibus, ſed per negationem adiunctam, cognoſcuntur. Tum etiam, quòd Ariſtoteles ſeptimo huius, textu tertio, materiam eſſe per ſeipſam incognitam atteſtetur: & textu octauo illam diffiniat per viam negationis, dicens non quãtum, neque quale eſſe. Sed tertia ſententia, medium inter vtramque tenens, aſſerit, materiam primam difficilè cognoſcibilem eſſe, non tam ex parte noſtri intellectus, quàm ex illius maxima potentialitate; & ideo non ab omnibus eius diffinitiuum, ac quidditatiuum conceptum, ſed ſolùm ab his qui eius naturam & proprium diſtinctiuum penetrant, haberi poſſe: ſemper tamen ordine ad formam huiuſmodi conceptũ importare. & idem dicendum eſſe de motu, priuatione, & alijs entibus corporeis,

quæ actualitatis, & cõpletæ entitatis, sunt expertia; vt punctus, vnitas, & similia. Quæ sententia quia vera est, duabus conclusionibus declaratur.

40 Respondeo dicendum primo: Materiam primam ab intellectu coniuncto lumine philosophiæ rectè dispositio, propriè & distinctè, absq; ordine ad formas cognosci nõ posse. Hæc statuitur aduersus Scotum atque Themistium: estque secundum dictum secundæ sententię: & probatur. Nam, teste D. Thoma quodlibeto nono, articulo sexto ad tertiũ, materiæ primæ ratio, quasi differentialis, est ordo transcẽdentalis ad formas. Vnde si diffiniatur (ait D. Thomas) loco differẽtiæ deberet poni ordo ad formas: conceptus autem proprius ac distinctus illius debet attingere eam secundum ordinem ad formas, qui est eius distinctiuum. igitur nequit esse absolutus absq; tali ordine. Vnde etiam diffinitio, quam de illa tradidit Philosophus lib. primo Physicorum, capite nono, textu 82. hunc ordinem ad formas explicat, dum dicit materiam esse *primum subiectum, ex quo, cũ insit, fit aliquid, &c.* Sub nomine enim subiecti primi ratio susceptiui, ac proinde habitudo ad formas substantiales declaratur. Confirmatur. Nam D. Thomas q. 10. de Verita. ar. 8. in corpore comparat modum cognoscendi animam modo quo materiam cognoscimus, dicens: *Vnde mens nostra non potest seipsam intelligere, ita quod seipsam immediatè apprehẽdat: sed ex hoc quod apprehendit alia, deuenit in suam cognitionẽ; sicut & natura materiæ primæ cognoscitur ex hoc ipso, quod est talium formarum receptiua.* In quibus verbis notat D. Thomas materiam non aliter cognosci, nisi inquantum est formarum receptiua: ratio autem receptiui ordinem ad formas inuoluit transcendẽtalem; quia sicut cognitio animæ nostræ depẽdet pro hoc statu à rei sensibilis cognitione: ita proportionabiliter cognitio materiæ à formarum cognitione dependet: & sicut illa potest esse quidditatiua, vt ostendimus, ita & hæc quidditatiua potest esse: in vtroque enim, scilicet, tam in ordine, siue dependentia; quã in perfectione, tenet comparatio vtriusq; facta à D. Thoma. Vnde iam nedum primam, sed secundam conclusionem, habemus comprobatam eius testimonio.

41 Dico secundò: De materia prima potest intellectus coniunctus conceptum distinctum atque quidditatiuum habere. Hæc conclusio statuitur aduersus tertium dictum secundæ sententiæ. Et probatur primò exadducto testimonio. Anima enim nostra seipsam cognoscit quidditatiuè, etsi per speciem alienam, nẽpe, quidditatis sensibilis; & cognoscendo priús suum actum atque ipsam speciem, quoad vniuscuiusque quod quid est: igitur cùm D. Thomas huic cognitioni cõparet materiæ primæ cognitionem, signum est, hanc etiam posse esse quidditatiuam. Secundò. Nam compositum naturale potest à nobis quidditatiue cognosci: siquidẽ potest exactè diffiniri per propriam differentiam & genus: sed ab eodem intellectu potest ac debet materia prima quidditatiue concipi, à quo ipsum compositum diffinitiue cognoscitur, cùm compositi quidditatiua cognitio, ab essentialium partium, ex quibus constat, dependeat cognitione: ergo.

Tertiò: quia actus perfectus potestatiuè continens actum imperfectũ, est sufficiens ratio cognoscendi illum cõceptu proprio atque distincto, vt docet D. Thomas prima parte, qu. decima quarta, articul. sexto. Hac enim ratione Deus per suam essentiam de omnibus creaturis, & noster intellectus (ait ille) per speciem quaternarij de ternario potest habere perfectum ac distinctum conceptum; sed totum continet suas partes sub ratione quadam perfectiori adiunctas: & continet illas quoad propria vniuscuiusque: igitur cùm noster intellectus habeat speciem totius compositi, per illam, & ipsum, & eius partes, ac per consequẽs, materiam poterit quidditatiuè cognoscere.

cere. Quartò. Nam aliàs numquam intellectus noſter de materia prima cõceptum quidditatiuum habere poterit ex viribus luminis naturalis: non enim illũ habere poteſt in hoc ſtatu ex hypotheſi. Neque ſeparatus à corpore, quia neq; per ſpecies ſecũ delatas, cum ex his nulla dabilis ſit propria materię primæ: aliàs illam in hac vita haberet. Neque per ſpecies influxas à Deo; ex illis enim, cũ ſint vniuerſaliores in repræſentando, quàm virtus connaturalis intellectus noſtri poſtulet, nulla oritur cognitio, quæ confuſa non ſit, vt teſtatur Doctor ſanctus prima parte q. 89. art. 1. & 4. Conſequens autẽ intellectus derogat dignitati.

Vltimò probatur, ex meritis conceptus quidditatiui, qui exigit (vt multoties aduertimus) claram & diſtinctã omnium graduum eſſentialium rei cognitæ à primo vſque ad vltimum, & differẽtialem, repræſentationem; & in hoc vltimo conſummatur. Sed materiæ primæ poteſt intellectus noſter genericũ gradum, vel quaſi genericum, ſcilicet ſubiecti, potentiæ, vel partis naturalis, ſeu naturæ, & ordinem ad formas ſubſtantiales; in quo gradus illius differentialis cõſiſtit, teſte Diuo Thoma in teſtimonio citato ex quodlibeto ſexto, attingere: ergo. Ex quibus duo colligo; alterũ eſt, huiuſmodi conceptum proprium materiæ non per habitudinem, aut analogiã ad ſubiectum accidentium ſenſibilium vt ſic; ſed per analogiam ad compoſitũ, ſub ratione compoſiti, & ad formã ſubſtantialem, haberi. Quod patet. Nam tũc conceptus vnius obiecti habetur per analogiam, aut habitudinem ad aliud, quãdo eſt primarium obiectũ ſpeciei, per quã talis conceptus habetur: ideo enim ſubſtantias ſeparatas per habitudinẽ ad res materiales cognoſcimus, quia vtimur in tali cognitione ſpeciebus, quarum obiecta primario repræſentata ſunt res materiales: ſed obiectum primario repræſentatum per ſpeciem qua vtimur ad cognoſcendam materiam, non eſt accidẽs ſenſibile, aut concretum illius, ſed eſt cõpoſitum ipſum de genere ſubſtantiæ. Rurſus ad hominem probatur aduerſus Suarez idem corolarium. Nam ipſe fatetur conceptum materiæ haberi per viã negationis; & ideo aſſerit, eius diffinitionem terminis conſtare negatiuis. ſed ea quæ ſic cognoſcuntur, reuera concipiũtur per ordinem ad illud, quod ab eis per negationẽ remouemus; quia iſte eſt terminus ipſius negationis, qui reſpectu negationis materiæ primæ eſt ipſum compoſitum ſubſtãtiale; igitur per ordinem ad illud, & non per ordinem ad accidẽtia ſenſibilia, ſiue ad ſubſtractum illorum vt ſic, habetur conceptus materiæ primæ. Min. pro ſecunda parte patet; nam, teſte Diuo Thoma prima parte, quæſt. decima, articulo primo ad primum, ſimplicia, de quorum numero ſunt materia, punctus, vnitas, &c. non cognoſcuntur à noſtro intellectu, niſi per hoc quod apprehendit compoſita; & ſtatim per remotionem compoſitionis apprehendit ſimplicia. Sentit igitur, quod per remotionẽ cõpoſitionis debet cognoſci materia; ac proinde per habitudinem ad cõpoſitum ſubſtantiale. Denique, quia idẽ eſt cognoſci per habitudinem ad cõpoſitum ſubſtantiale, atque dependere ex illius cognitione; ſed materia depẽdet ex cognitione compoſiti ſubſtãtialis, quod ingreditur eius diffinitionem, in qua ponitur: *ex qua fit aliquid*, id eſt, compoſitum ſubſtantile; ex cognitione autẽ accidentium ſenſibilium ſubſtracti non ita dependet, vt illam neceſſariò exigat, aut præſupponat; licet ad melius eſſe illam poſsit aliquando petere. eo quod tironũ ingenia, & parum verſati in philoſophia diſcipulorum intellectus indigeant ad proprium conceptum materiæ habendum, vt eis fiat à prẹceptoribus inter materiam primam, & ſubiectum accidentium, aliqua comparatio, vt ſic illã ad inſtar huius primo concipientes, tandem in quidditatiuum conceptum poſsint peruenire. Alterum eſt, quod eodem

A B C D 42

modo

modo proportionabiliter, atque de materia prima, de motu, puncto, vnitate, & similibus, est philosophandum. Etenim, etsi difficultatem in illis cognoscendis patiatur noster intellectus, tamen iuxta merita cognoscibilitatis & entitatis eorum, ipsa cognoscit, quãdo per speciem totius, siue entis perfecti, & per remotionem perfectionis, siue compositionis, peruenit ad illorum cognitionem. Vnde neque aliena species, neque via remotionis obstat eorum quidditatiuæ cognitioni, eo quod non sunt alio modo cognoscibilia ab humano intellectu; sicut neque diuino intellectui est cognitio quidditatiua malorum atque priuationum deneganda: quia ad mala per speciem boni, & ad priuationes per oppositarum formarum rationes terminetur, testante Diuo Dionysio capite septimo de diuinis nominibus, quòd Deus nõ aliunde tenebras, quàm à lumine, cognoscit: cui subscribit D. Thomas prima parte, quæstione decima quarta, articulo decimo, eo quòd iuxta propria merita cognoscuntur. Et sicut esse illorum est diminutum, ita & ipsorum cognosci, quod ad esse consequitur, diminutum est, & nullatenus cum cognosci quidditatiuo entium perfectorum comparandum. Et ex hoc vnico fundamento soluuntur illa, quæ Suarez in sui tertij dicti confirmationem adducebat. Ad primũ enim satis dictum est, diffinitionem materiæ primæ, quæ ordinem puræ potẽtiæ ad formas substantiales explicat, ipsi soli, & nulli alteri cõuenire. Licet enim singuli termini communes sint diuisiuè sumpti, illorum tamen collectio de sola materia prædicatur. Et licet nomẽ incomplexum habeamus, quo eius simplicem differentiam explicemus, illius tamen conceptum habemus, quem circũloquendo exprimimus, sicut in multis alijs contingit. Ad secundum, patet ex Diuo Thom. loco proximè citato, quod in simplicibus, quæ per negationem cognoscimus, aliud negatio, per quam fit cognitio, & aliud id quod sub negatione cognoscitur. Ad tertium, quòd ratione difficultatis & imperfectæ cognoscibilitatis, cui subest materia, Aristoteles ipsam incognitam appellauit, & claritatis gratiam per negationes descripsit. Potest etiam dici, propterea incognitam secundum seipsam dici, quia non per propriam speciem, sed per speciem cõtinentis; & non absolutè, sed per ordinẽ ad formam, & ad compositum, valet cognosci. Quam solutionem insinuat Capreolus in 1. d. 7. quæstione 2. ad 1. contra secundam.

ARTICVLVS VI.

An noster intellectus de entibus rationis propriam ac quidditatiuam possit habere cognitionem?

REspondeo ad hunc articulum vnica duntaxat & affirmatiua conclusione. Nempe, intellectum nostrũ pro hoc statu propriam, ac quidditatiuam, de entibus rationis habere posse cognitionem. 43

Quæ conclusio, sicut secunda præcedentis articuli est intelligenda, scilicet iuxta merita cognoscibilitatis ipsorum. Et quia entia rationis non directè, & per proprias: sed indirectè, & per alienas species possunt cognosci: ideo de huiusmodi cognitione, quæ per alienas species (id est, entium realium) & cum quadam reflexione haberi potest, debet nostra conclusio intelligi.

Et probatur primó. Nam intellectus operatur entia rationis, & operatur illa per contemplationem ad ipsa terminatam. Rursus, format hanc propositionem: *Genus est vniuersale*, & alias similes, quarum extrema significant formas rationis: sed nequit compositionẽ propositionis cognoscere, quin eius cognoscat extrema: igitur cùm omnis cognitio intellectiua conceptum formet,

& aliàs

& aliàs entia rationis, iuxta merita suæ cognoscibilitatis, cognoscantur ab intellectu: conceptus, quos de eis format intellect⁹, quidditatiui ac perfecti esse possunt. Confirmatur. Nam de eis intellectus habet exactas diffinitiones, in quibus vltimæ illorum differentiæ decluran tur, sicut sunt in se, vt patet in diffinitionibus, quas de quinq; prædicabilibus, & de alijs modi sciẽdi partibus Logica tradit, vel potius accipit à Metaphysica, vt eis ad suas Logicales conclusiones deducendas vtatur. Et nihil amplius ad quidditatiuum conceptum desideratur. Secũdó. Nam quia Deus habet rationes effectiuas crearurarum, illasque per modũ causæ continet, habet de illis scientiã, ac proinde distinctam cognitionem, teste Diuo Thoma prima parte, quæst. decima quarta, articulo sexto, & quæstione decima quinta articulo vndecimo: & qu. octuagesima nona articulo quarto. Sed noster intellectus est artifex entium rationis, habens illorum rationes effectiuas, atque illa per modum causæ continens: licet enim entia rationis physico influxu non fiant, aut ad ipsorum esse determinato: directè tamen actus intellectus, qui indirectè ad ipsa contemplanda terminatur, ipsis per quandam resultantiam dat esse, & eorum producit naturas, siue quidditates, iuxta merita suę entitatis; quod absque talium quidditatũ cognitione nequit fieri: ergo.

Dices, species entium realium, etsi factiuæ secundariò sint entium rationis, tamen non esse illorum similitudines formales; & ideo nõ posse esse principia cognoscendi illa quidditatiuè, cùm talis cognitio per assimilationem debeat fieri. Sed contra arguitur, & probatur tertia conclusio. Nam licet ad cognitionẽ directam, siue obiecti primarij, requiratur species præstans munus similitudinis formalis, verùm ad reflexam, & obiecti secundarij, sufficit quòd species præstet munus similitudinis, non formalis, sed virtualis; & quia entia rationis secũdariò, & cum quadam reflexione cognoscuntur species entis realis, sufficit ad illorum cognitionẽ, quia est virtualis eorum similitudo, quo pacto anima seipsam quidditatiuè cognoscit, per speciẽ rei materialis, quæ illius nõ formalis, sed virtualis similitudo est, ex eo quod est formalis similitudo alicuius habentis quã dam cum ipsa conuenientiam, saltẽ analogicam.

Quartò. Nam per speciem formæ superioris, siue continentis, cognoscit noster intellectus ea quæ in tali forma virtualiter continentur, vt ex Di. Thoma, articulo sexto quæstionis decimæ quartæ adnotaui; sic enim per speciem hominis, eius partes; & per speciem habitus, priuatio; atque per speciem senarij, ternarius, quidditatiuè cognoscuntur: sed entia realia potestatiuè & fundamentaliter præhabent entia rationis, cùm illorum sint modi & affectiones: igitur hæc per illorum species valent concipi distincta atque quidditatiua cognitione.

Sed ad huius maiorem conclusionis intelligentiam, argumenta sequentia soluenda restant pro instructione neoterici Metaphysici. Arguitur namque primò Entia rationis vel directè, vel reflexè cognoscuntur à nostro intellectu; nõ directè, quoniam non habet proprias illorum species, & cognitio directa est, quæ fit per propriam speciem obiecti, non reflexè, quia non satis intelligitur ista reflexio: ergo nullo modo intellectus potest alienis speciebus entia rationis quidditatiuè cognoscere. Vnde proprias illorum species debet habere, vt de eis quidditatiuos cõceptus queat formare. Confirmatur. Intellectus passiuus, ex præconceptis speciebus, & immediatè abstractis à rebus sensibilibus, potest alias rerum insensibiliũ formare; sicut cogitatiua ex sensatis speciebus alias insensatas elicit, teste Diuo Thoma prima parte, qu. duodecima, articulo nono ad secundum: igitur ex præconceptis speciebus entium materialium, alias proprias

44

entium

entium rationis poterit elicere, quibus entia rationis possit diffinitiuè cognoscere.

Ad argumentum respondetur, entia rationis reflexè cognosci à nostro intellectu: quæ reflexio in hoc cõsistit, quod intellectus actuatus specie naturæ materialis, directè ipsam quidditatem rei materialis cognoscit: ex cuius cognitione ad sui conceptus, vel speciei, reuertitur cognitionem, & per hanc ad entis rationis contemplationẽ peruenit, v.g. quod per speciem hominis directe cognoscit meus intellectus, est natura hominis: postquã autem illã cognouit, reuertitur ad considerandam speciei, siue cõceptus sui, repræsentationẽ, in qua videt naturã solam à conditionibus singulãribus spoliatam relucere. Et sic peruenit ad cognoscendam relationem specietatis, cuius capacem inuenit naturam humanã, prout subest speciei suæ repręsentationi. Similiter per speciem intelligibilem lucis, cognoscit lucem, qua cognita reuertitur ad speciei repræsentationem: & videns in illa solam lucem repræsentari, & nihil in illa relucere ex affectione contraria, sub qua est aer tenebris inuolutus, peruenit in cognitionem priuationis lucis oppositæ: nisi velimus dicere cum Ferrariensi primo contra gentes capite septimo, §. *Circa primum*, quòd intellectus, sicut per speciem constitutus in actu intelligibilis lucis, percipit ipsam lucem; ita reuertitur ad seipsum: & videns se non semper habuisse talem speciem, sed aliquando fuisse in potentia ad illam lucem intelligibilem, per cognitionem suæ potentiæ, & priuationis, potentiam & priuationem lucis in esse physico cognoscit; vt sicut ipse fuit aliquando priuatus luce intelligibili; sic subiectum intelligat priuatum luce physica. Cui dicendi modo fauent verba Doctoris sancti ibidem dicentis, quòd intellectui nostro cõpetit cognoscere priuationem, in quantũ est natus esse in potentia: quæ nihilominus etiam primo dicendi modo possunt adaptari. Ad confirmationem duplex solutio solet adhiberi. Prima, quòd intellectus ex speciebus entis realis alias spiritualiores elicit entium rationis repræsentatiuas. Secunda, & vera est, quòd per speciem entis realis modo explicato peruenit in entis rationis cognitionẽ: quod mihi persuadeo; tum, quia ex præconceptis speciebus potest elicere intellectus tertiam, quando habet phantasma obiecti illius, aut partium eius: entis autẽ rationis nullum datur phantasma; tum, quia alias substãtias separatas, & seipsam cognosceret anima nostra in hoc statu, per alias species, quas posset elicere ex speciebus rerum sensibilium; quod tamẽ repugnat dictis suprà, & Doctori sancto prima parte, quæstione 86. articulo primo: & 87. articulo primo: vbi Bañesius rationem huius impossibilitatis assignat, dicens, quòd tũc anima seipsam directè, & non reflexiuè, cognosceret, eò quòd omnis cognitio, quæ fit per propriam speciem, directè haberi potest. Igitur eadem ratio impossibilitatis militat in elicientia specierum, quibus immediatè entia rationis repræsententur. Secundò arguitur. Nã ab eadem specie entis realis, verbi gratia, lucis, inuariata manente, nequeunt tot conceptus diuersi oriri: cuiusmodi sunt illi, quibus natura lucis, specieitas, & tenebræ cognoscũtur, cùm actionum diuersitas specifica vnitati principij aduersetur, & determinatio illarum cum huius indifferentia non cõpatiatur.

Respondetur ex dictis, quòd nõ à sola specie vt sic indifferenter se habenti, sed ab illa vt subest diuerso modo cognoscendi, atque diuersis actibus illam diuersimodè modificantibus, illi cõceptus oriuntur. Ex illa enim, vt associata phãtasmati lucis, oritur cognitio directa lucis; & ex eadem, vt associata cognitioni reflexiuæ, ad potentiam intellectus, vel ipsius vniuersalem repræsentationem, terminatè oriuntur cognitiones priuationis atque specieitatis: ex huiusmodi autem

45

autem cõditionibus nedum determinatur, sed etiã in ratione intelligibilis principij sufficienter diuersificatur.

Tertiò instabit neotericus Metaphysicus, nullius obiecti cognitionem habere potest intellectus, quæ non fiat per conuersionem ad phantasma, intelligentem namque oportet (teste Aristotele 3 de anima cap. 8.) phantasmata speculari: quod in omni eius cognitione verificari debet. Si igitur entis rationis nullum est phantasma, siquidem non est sensibile ens, quo pacto intellectus de illo cognitionem distinctam habebit? Ad hoc respondeo, non in omni actu intellectũ debere contemplari obiectum in proprio phantasmate illius: vt minus bene intellexisse videntur Conimbricenses 3. de anima c. 8. qu. 8. sect. 3. Sed satis est, si hoc in cognitione obiecti primarij speciei, vel phantasmatis, faciat; in aliorũ verò cognitionibus supponit contemplationem obiecti primarij in phantasmate, & cooperationem ipsius cogitatiuæ suum phantasma cogitãtis, & subministrantis intellectui; & dependẽter ab illis ad aliorum obiectorum potest peruenire cognitionem, hoc est, non intelligere absque conuersione ad phantasmata: siue intelligentem phantasmata speculari.

(?)

ARGV-

ARGVMENTVM LIBRI Tertij.

IN Hoc libro Philoſophus tria agit, quorum ſingula ſingulis libri partibus poſſunt correſpondere. In prima parte oſtendit aliquibus rationibus, inquirentes veritatis cognitionem priùs debere apud ſe dubitare, & ipſas dubitationes pro vtraque parte cognoſcere atque conſiderare: vt ſic cognito vinculo atque modo difficultatis, ipſum faciliùs ſoluere queant. De hoc primo puncto agit Doctor ſanctus ſectione prima. Deinde in ſecunda parte libri proponit Philoſophus nonnullas dubitationes more Dialectico (hoc eſt) pro vtraque parte diſputatas, circa modum inquirendi veritatem, ſeruandum ab hac ſcientia, de quo libro præcedenti ſermonem fecerat. Nam cùm in dicto libro obſeruauerit, quòd priùs oportet quærere modum ſcientiæ, quàm ipſam ſcientiam: ideo prius proponit dubitationes pertinentes ad modum conſiderationis huius ſcientiæ: quod exequitur in ſecunda parte, & Doctor ſanctus in ſectione ſecunda. Deinde in tertia (quæ inſumitur à Doctore ſancto, à ſectione tertia vſque ad quintam decimam) proponit dubitationes eodem Dialectico more ſeruato circa res ipſas, de quibus habet hæc ſcientia conſiderare. Et quoniam hæc ſcientia habet conſiderare de primis principijs, vt ex libro primo probatum relinquit Philoſophus: & aliàs hæc prima principia ponebantur ab antiquis Platonicis ſpecies, & entia Mathematicalia, ſeparata à ſingularibus ſenſibilibus: propterea de his ſpeciebus, atque de his entibus Mathematicis, & de primis principijs, varias quæſtiones verſat. Sed quia has omnes dubitationes Philoſophus in libro quarto, & ſequentibus, ſigillatim ſoluit. Ideoque neoterici Metaphyſici illuc eas remittunt, & huic libro nihil propriũ reſeruant, ſola textus expoſitione, & dubitationum leui propoſitione contenti. Nihilominus mihi viſum eſt, materiam de vniuerſalibus, & alijs ſecundis intentionibus, in hoc libro ex profeſſo tractare, aliquibus cauſis adductus: tũ, quia ſanctus Doctor de illis agit à ſectione ſeptima, & fideliſsimus eius interpres Flãdria à quæſtione quinta, varias de natura generis, & aliorum vniuerſalium, difficultates e nodantes, ea ducti occaſione, quòd Philoſophus varias quæſtiones hic mouet aduerſus Platonicam poſitionem, de primis principijs & vniuerſalibus à materia

ſepa-

ſeparatis: tum quia materia hæc de vniuerſalibus nullum locum ſibi vendicat magis proprium in tota Metaphyſica, eò quòd non directè, ſed tantùm reductiuè venit in illius conſiderationem: tum denique, quia ex illa dicendorum in alijs libris perfecta cognitio dependet. Vnde illam exactè tractaturi, ſeruato ſciendi ordine, qui à communioribus incipit, quatuor conſtituemus quæſtiones: in quarum prima, de ente rationis vt ſic, & eius membris, illorumque inter ſe inuicem comparatione: in ſecunda verò de eius principali parte ſubiectiua, quæ eſt relatio, & de illius diuiſione in primam & ſecundam intentionem, fiet ſermo: deinde in tertia ad ſecundæ intentionis naturam, ſpecies, ac proprietates ſpeciatim conſiderandas deſcendemus: in quarta denique, de vniuerſalitatis, quæ eſt potiſſima inter ſecundas intentiones, membris, & ſpeciebus, noſtra verſabitur diſceptatio.

Explicit Argumentum.



QVAESTIO PRIMA.

DE NATVRA, PROPRIETATIBVS, ET DIVISIONE ENTIS RATIONIS.

In quinque Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

An consideratio entis rationis sit propria Metaphysicæ?

I IN hoc articulo alterum supponimus, tamquam certum, in quo omnes conueniunt: nempe, cõ B sideratione entis rationis aliquatenus ad Metaphysicam pertinere: siquidem de illo quamplurimas Metaphysici versant quæstiones; & Philosophus de secundis intentionibus nonnullas attigit proprietates hic, & in libro quarto, capite primo & secundo, & libro quinto, capite vltimo.

Alterum inquiritur, quod versatur in lite. Nempe, An hæc consideratio entis rationis ita sit propria Me- C taphysicæ, quod illi soli, & non alteri scientiæ, conueniat? Et circa hoc duplex inuenitur sententia. Prima affirmatiua Magistri Suarez in disputatione quinquagesima quarta, id est, vltima secundi tomi suæ Metaphysicæ, vbi hanc materiam ex professo disputauit. In prologo igitur illius disputationis asserit hic auctor tria dicta, quibus explanat suam sententiam. Primò asserit, quòd ad solam Metaphysicam pertinet agere de entibus rationis, quoad cõmunes rationes, ac proprietates illorum. Secundò, quòd entia rationis non sunt directè, & per se, scibilia ab aliqua scientia; sed duntaxat per analogiam ad entia realia. Tertiò, asserit, nullam dari scientiam per se primò institutam, propter illa cognoscenda. Et quòd hoc munus attribuere Logicæ (vt quidam volunt) est error Dialecticus. Huic sententiæ affinis est illa, quæ negat obiectũ Logicæ esse ens rationis. Quam sequitur Fonseca secundo Metaphysicorum, capite tertio, quæstione prima, sect. 3.

Secunda sententia, & vera, est nega- 2 C tiua. Pro cuius explicatione, respondeo dicendum primò, considerationem entium rationis ad Metaphysicam secũdario dũtaxat pertinere. Probatur, quoniam quidquid non continetur intra latitudi-

latitudinem obiecti ſpecificatiui alicuius ſcientiæ, ſecundariò duntaxat attingitur ab illa; primaria enim conſideratio adobiectum primarium terminatur: ſed ens rationis eſt extra latitudinem obiecti ſpecificatiui & primarij Metaphyſicæ, quia, vt dictum eſt lib.1.hoc eſt ens reale:ergo.

Dico ſecundò. Ad Logicam pertinet etiam conſideratio entium rationis. Hęc concluſio patebit ex dubio appendice, in quo ſtatim probandum eſt, obiectum Logicæ eſſe ens rationis, ſiue in tota ſua latitudine, ſiue contractum ad genus ſecundæ intentionis (hoc enim non determinamus in præſentiarum) quodcumq; etenim fuerit; manifeſtè ſequitur veritas noſtræ concluſionis. Nam ad vnam quamque ſcientiam pertinet conſideratio ſui obiecti; igitur ſi ens rationis eſt obiectum Logicæ, habebimus intentũ.

3 Dico tertiò. Diuerſimodè, & ſub diuerſa ratione pertinet conſideratio entium rationis ad Metaphyſicam atq; ad Logicam. Hæc concluſio tantum indiget explicatione: nam Metaphyſica agit de entibus rationis ſecundariò, & per analogiam ad ens reale; conſideratq; illa ſecundum rationes communes, in quibus imitãtur entis realis communes rationes, v.g. conſiderat in relationibus rationis communem rationem eſſendi ad aliud, adinſtar relationis realis, & in priuatione conſiderat negationem actus & formæ in ſubiecto apto; & ſub his rationibus communibus attingit quidquid de his entibus conſiderat. Rurſus; Metaphyſica agit de tota latitudine entis rationis: at Logica de ente rationis primario, tãquam de obiecto per ſe ſcibili, ad cuius contemplationem eſt per ſe primo inſtituta, habet conſiderare: agitque de illo ſub ratione directiui operum rationis: & fortaſſe non agit de illo in tota ſua latitudine, ſed ſolum de ſecundis intẽtionibus: ergo diuerſimode, & ſub diuerſa ratione pertinet ens rationis ad Metaphyſicæ, & Logicæ conſiderationem.

A Conſequentia patet: quia attingi ſecundariò, & primario, ſub ratione entis, aut ſub ratione directiui, ſecundum totam latitudinem, aut ſecundùm ſui partem, eſt attingi diuerſimodè, & ſub diuerſa ratione, ab vtraque.

Sed vt veritas magis eluceſcat, arguitur primó. Nam ens rationis non continetur intra ambitum obiecti Metaphyſicæ: ergo neque primario, neque ſecundario poteſt ab illa conſiderari. Antece. patet; ex dictis enim conſtat, ens reale dũtaxat eſſe obiectũ Metaphy. Conſeq. vero prob. Nam nulla ſcientia poteſt attingere aliquid extra ſuũ obiectũ adæquatum: adęquari enim ſuo obiecto ſciẽtiam nihil eſt aliud quã illud totũ attingere, & nihil extra illud. Dices, quòd Metaphyſica conſiderat entia rationis per habitudinem & attributionẽ ad ens reale, & veluti ſub ratione entis realis; & vt ſit illius obiectũ adæquatum ens reale, ſufficit quod nihil attingat niſi ſub ratione illius, aut per ordinem ad illud. Sed cõtra. Quoniam hac ratione potentia viſiua non poteſt videre Angelum, v.g. quia in Angelo non ſaluatur ratio viſibilis & colorati, ſub qua debet attingere quidquid attingit: ergo eadem ratione nequibit Metaphyſica conſiderare ens rationis, quia in illo nõ ſaluatur ratio entis realis, ſub qua debet attingere quidquid attingit. Ad hoc argumentũ reſpondeo iuxta aſſignatã ſolutionẽ, quæ vera eſt: quemadmodum enim Theologia agit de Angelo, de actibus humanis, & de gratia atq; de peccatis, quia excedat latitudinẽ ſui obiecti ſpecificatiui, quod eſt Deus, quia de his omnibus agit per ordinẽ ad Deũ; ita Metaphyſica agere poteſt de entibus rationis, quin excedat latitudinẽ ſui obiecti, quia agit de illis per habitudinẽ ad ens reale. Ad replicam dico, quòd in Angelo neque ſaluatur ratio colorati, neq; habitudo ad coloratũ; at quãuis in ente rationis non ſaluetur ratio entis realis, ſaluatur tamẽ habitudo ad illud, & proportio ſufficiens ad analogiam aliquam.

4 Secundò, admisso quòd ad Metaphysicam pertineat entium rationis considerratio, non debuit in hoc libro tertio de illis tractari, sed potius in libro 4. c. 2. vbi Philos. assignat Logicæ obiectum, & cõparat illud obiecto Metaphysicæ, aut in lib. 5. c. vlt. vbi Philosophus agit de genere, quod est prima species vniuersalis: aut in lib. 7. c. vltimo, vbi impugnat positionem Platonicam de ideis vniuersalibus. Incongruus igitur locus deputatus est entium rationis considerationi Metaphsicali. Respondetur negando Antecedens; cuius rationem multiplicem assignaui in prologo siue argumento huius libri. Nam propterea in hoc lib. collocaui disputationem de entibus rationis, quia nullibi ex professo à philosopho tractatur; in lib. enim 4. illud de parificatione vtriusque, Logicæ, scilicet, & Metaphysicæ obiecti, dixit Philosophus obiter, & exempli gratia; in c. autem vlt. lib. 5. egit de genere, non quatenus prædicabile, sed quatenus est quoddam totũ habens partes subiectiuas, vt sic completam traderet cognitionẽ de toto & partibus, quam in præcedentibus tradere inceperat; in c. vero vltimo lib. 7. confutat positionem de ideis, & soluit quęstionem, quam hic sæpius inculcat, & proponit. Accedit huic, quòd ibi confutat illam positionem, non vt agat de vniuersalibus, sed vt de substantiæ prædicamẽto completum relinqueret tractatum. Rursus, ex entium rationis notitia valde dicendorum in alijs libris notitia dependet: & ideo congruentius hunc librũ fore illis deputandum in sedem propriam existimaui, quam illorum tractatum in vltimam disputationem, post resolutũ totum negotium Metaphysicæ, reseruare, vt fecit Suarez: & quàm in c. vltimo lib. 5. vt fecit Fonseca, leui (vt vidimus) adductus occasione.

Tertiò arguitur: Obiectum Logicæ nullatenus est ens rationis; ergo à sola Metaphysica est veluti per accidens, siue secundariò, considerabile. Antec. pro A batur à Suarez, quia finis Logicæ est sola directio realium operationũ intellectus; quæ directio actiuè sũpta realis est, quia fit per realem actum ipsius Logicæ dirigentis. Deinde probatur à Fonseca, quia ens rationis caret tribus conditionibus, quibus quodcumque obiectum alicuius scientiæ gaudere debet. Conditiones autem sunt, quòd obiectum habeat aliquas proprietates demonstrabiles de ipso: quòd omnia, de quibus considerat talis scientia, reuocentur in ipsum, & ad eius cognitionem assequendam ordinentur; & quod per illud talis scientia à cæteris B distinguatur: at ens rationis nullas habet proprietates, quia proprietates deberẽt esse conuertibiles cum ipso: istæ autem, cũ etiã essent entia rationis, essent inferiores ad ens rationis vt sic, quod est manifestum impossibile. Rursus, non omnes Dialecticæ tractatus ad ens rationis cognoscendum ordinantur: sed potius ad cognitionem modi differẽdi, qui est finis Logicæ. Denique, Logica per ens rationis non discriminatur à Grammatica & Rhetorica, quæ de illo etiam habent considerare: ergo.

C Vt huic argumento faciamus satis, sequens dubium statuo examinandum.

DVBIVM APPENDIX.

An Logicæ obiectum sit ens rationis, & quod sit illud?

5 IN hoc dubio breuiter dicã, quid sentio, ne Lectori Metaphysicę studioso in Dialecticis disputationibus nimis detentus, molestus fiam. Duplex igitur sententia versatur in hac parte. Prima asserit, obiectũ Logicæ esse aliquid reale: nẽpe, modum sciendi, quem existimãt auctores huius sententiæ consistere in directione actuum intellectus, quæ realis est. Ita Suarez, & Fonseca vbi suprà, quos sequuntur fere omnes recentiores extra scholam Doctoris sancti. In explicando

cando autem quid sit hæc directio actuũ intellectus, est apud ipsos nonnullũ discrimen. Alij namque nomine directionis intelligũt actiuam directionem, hoc est, actũ realẽ, quo Logica disponit, ac dirigit conceptus sub forma diffinitionis, diuisionis, & argumentationis. Alij vero intelligunt passiuam directionem, per quam cõceptus ipsi sunt directi: quę passiua directio quid reale est, vtpote effectus ab actiua directione proueniens, ea gaudens realitate, qua denominatio extrinseca à forma reali extrinseca proueniens, gaudere solet; sicut esse visum, prout à reali visione dicitur; realis denominatio est in pariete. Alij deniq; intelligunt dirigibilitatem, hoc est, aptitudinem realem ipsorum conceptuum, vt dirigi à Logica possint.

Secunda sententia asserit, obiectũ Logicæ esse quid rationis. Et hæc est philosophi sententia, & Doctoris sancti. Philosophi quidem, quarto huius textu quinto. Doctoris autem sancti ibidem, sect. quarta, tractatu de natura gene. c. 4. & 1. Poster. sect. 20. Alberti iu prolo prædicabil. Versoris in prædicabilibus q. 4. & Flandriæ 4. Metaphys. q. 5. ar. 2. quos sequitur vniuersa schola Thomistarum, & Aureolus in prologo Sentent. q 1. eiusdem est sententiæ. Sed auctores illius diuisi sunt in quinque modos dicendi. Quidam enim illorum dicunt, obiectum Logicæ esse ens rationis in tota sua latitudine, vt abstrahit à priuatione, negatione, & relatione. Alij verò dicunt, esse solam relationem rationis, vt abstrahit à prima & secunda intentione. Alij dicũt, esse duntaxat modum sciendi, vt abstrahit à diffinitione, diuisione, & argumentatione: aut quod est sola argumentatio. Ita putauit Versoris, & Albertus (vt quibusdã placet, sed immeritò.) Nã Albertus solum loquebatur de obiecto principalitatis; & de hoc optimè dixit, esse argumentationem, vt statim videbimus. Alij verò docẽt, quòd est sola oratio vocalis, expressiua conceptuum & trium operationum intellectus. Ita asserit Aureolus. Denique Alij volunt esse secundam intentionem, quæ est perfectissima relatio rationis: & alia entia rationis venire in considerationem Logicæ secundariò, & per habitudinem ad secundam intentionem. Ita tenet Flandria vbi supra, sequens Doctorem sanctum, & Soto quæstione quinta procemiali. Et quia hæc est legitima sententia D. Thomæ in locis citatis quarto Metaphysic. tractatu de natura generis (hoc est) opusculo 42. & 1. Poster. Ideo pro illius explicatione.

Respondeo, dicendum primò: Obiectum Logicæ adæquatum est aliquid rationis. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sententiæ. Et probatur primò, auctoritate, & ratione. Auctoritate quidem Philosophi in loco citato, quarto Metaphys. & Doctoris sancti explicantis philosophum in hæc verba: *Et huiusmodi ens rationis est propriè subiectum Logicæ; huiusmodi autem intentiones intelligibiles entibus naturæ æquiparantur, &c.* Et his consonant verba eiusdem in tractatu de natura generis: *Sciendum est autem, quòd, sicut in quarto Metaphysicorum dicitur, Logicus & Metaphysicus circa omnia operantur, &c.* Et subdit: *Sed differũt, quia philosophus procedit ex certis demonstrationibus: & hoc ideo est, quia ens dupliciter dicitur, naturæ scilicet, & rationis: ens autem rationis propriè dicitur de illis intentionibus, quas ratio in rebus adinuenit: sicut est intẽtio generis; & huiusmodi ens est subiectum Logicæ, & illud ens æquiparatur enti naturæ, quia nihil est in rerũ natura, de quo ratio non negotietur. Inde est quod circa idẽ dicuntur negotiari Logicus & Metaphysicus, &c.* Fauet Seneca epist. 91. dicẽs de Logica: *Proprietates verborum exigit, & structuram, & argumentationes, ne pro vero falsa surrepant.* Structura autem ista, forma, & modus argumentationis, sunt quid rationis: ergo.

Ratione probatur secũdò, à posteriori. Nã Logica diuagatur per omnia præ-

dicamenta, quia agit de eisdem prædicamentis, de quibus Metaphysicus; ergo agit de illis sub aliqua ratione in illis reperibili. Tunc vltra, sed nulla vna ratio realis illis omnibus conuenit: dirigibilitas namque, siue directio conceptuum rationis, cùm sit prædicamenti vnius determinati, scilicet actionis, vel qualitatis, in quo collocantur ipsi conceptus, nequit per omnia prædicamenta diuagari: ergo aliquod ens rationis eis attribuibile est ratio, sub qua Logica agit de omnibus prædicamentis. Confirmatur hæc demonstratio. Omne vniuersale est prędicabile: genus est vniuersale: ergo est prædicabile; directè est ab aliqua scientia: non nisi à Logica: ergo Logica est, quæ directè agit de his intentionibus rationis. Maior. Nam illa demonstratio generaret aliquam in intellectu, si illam nõ inueniret productam; sed non generaret aliam nisi Logicam; ergo signũ est, quod quando producitur ab intellectu, prompte, & delectabiliter producitur à Logica. Nam habitus semper producit actus similes illis à quibus fuit genitus. Tertiò probãtur à priori. Ratio entis rationis, maximè illius quod est relatio, est scibilis directè per aliquam scientiam, cũ habeat suas proprietates demonstrabiles; & non nisi per Logicam: ergo. Mai. patet. Tum, quia eius mẽbra in particulari habent passiones scibiles, v.g. vniuersalis proprietas est prædicabilitas: demõstratio habet pro passione propria, esse scientiæ generatiuam; & sic de alijs. Tũ etiam, in communi relatio rationis, præcipuè secunda intentio, habet quamplurimas proprietates, scilicet, vnitatem, distinctionem, cognoscibilitatem, per reflexionem secundi conceptus, esse directiuam operationum intellectus; ordinari ad manifestationem veritatis; esse purissimum ens rationis, habens pro fundamento aliud ens rationis, quod appellatur prima intentio. Et ex Diuo Thoma vbi sup. colligitur alia passio, scilicet esse æquiparabilem enti reali, quatenus intellectus illã circa omne ens reale potest negotiari. Min. autẽ cõstat ex eo, quod alię scientiæ aut non agunt de entibus rationis, aut tantũ agunt secundariò de illis, v.g. scientiæ particulares agunt de negatione & priuatione, quatenus habẽt oppositionem cum entibus realibus, de quibus directè speculari habent. Metaphysi caverò cũ sit scientia vniuersalis, de omni ente rationis agit per habitudinẽ ad ens reale, vt dictum est.

Dico secundò Obiectum Logicę nõ est directio, aut dirigibilitas actuũ intellectus. 8 Hæc conclusio contra eosdẽ auctores statuitur. Et probatur primò ad hominem. Nam obiectum Logicæ est ens rationis, vt patet ex prima conclusione; & directio atque dirigibilitas iuxta illos auctores, est aliquid reale: ergo. Secundò. Nam secũdùm prædictos auctores modus sciendi est obiectũ Logicæ; sed iste est quid rationis: ergo non est directio, aut dirigibilitas, quę sũt aliquid reale. Min. Nam syllogismus, v.g in Barbara dispositus, est essẽtialiter modus sciendi, ratione dispositionis in modo & figura, ratione cuius habet formaliter quòd sit talis syllogismus; sed hæc est quid rationis, quia nihil ponit in conceptibus: ex eisdẽ enim conceptibus inuariatis potest confici distinctus syllogismus in distincto modo & figura, vt experiri facile quis poterit: ergo. Tertiò probatur. Directio actiua, cũ sit actus intellectus, & dirigibilitas radicalis, quæ est passio actuum rationis, pertinent ad scientiam de anima; neque subterfugiũt obiectũ illius ergo nõ constituunt obiectũ illius. Ante. patet. Nã philosophia de anima habet pro obiecto animã, vt sic, cum omnibus suis actibus & proprietatibus: ergo. Rursus, dirigibilitas proxima, & directio passiua, formaliter sumpta, sunt aliquid rationis: sicut esse visibile proximè, & esse visum formaliter, sunt in pariete aliquid rationis, quoniam nullum esse reale ponunt in illo, & non fiunt istæ denominationes formaliter

maliter à potentia visiua, aut à visione. Sed causaliter quidem fiunt ab illis, formaliter verò à quadam relatione rationis ibi pullulante; & similiter esse actus intellectus formaliter directos, aut proximè dirigibiles, est aliquid rationis in illis proueniens causaliter, & veluti remote ab actu, siue habitu Logicæ: formaliter verò & proximè à quadam forma rationis ibi pullulante, scilicet, diffinitionis, diuisionis, vel argumentationis &c. ergo licet hæc directio, siue dirigibilitas constituat obiectum Logicæ, nõ sequitur esse ens reale, sed rationis.

9 Dico tertiò. Adæquatum obiectum specificatiuum Logicæ est duntaxat relatio, quæ dicitur secunda intentio. Hęc conclusio statuitur contra quatuor primos modos explicandi secundam sententiam. Et probatur eisdem argumentis quibus prima. Nam D. Th. in locis citatis dicit obiectum Logicæ esse, non quodcumque ens rationis, sed illas intẽtiones, *quas ratio in rebus adinuenit, sicut est intentio generis*: sed istæ sunt secundæ intentiones: ergo. Rursus. Hæc est cuius sunt illæ passiones recensitæ à Logico demonstrabiles. Denique, quia huic secundæ intentioni conueniunt conditiones illæ, quas pro quolibet obiecto scientiæ assignat D. Thomas quæstione prima Prologi Sententiarum, art. quarto: ergo.

Dico quarto. Obiectum principalitatis Logicæ est argumentatio. Hæc cõclusio est Alberti vbi suprà, & Magistri Soto. Et probatur. Nam obiectum principalitatis, vt latiùs explicuimus libro 1. quæstione 1. ex Flandria ibidem q. 1. art. 6. est præcipua pars totius obiecti adæquationis alicuius scientiæ, ad quã cæteræ partes ordinantur. Qua de causa docuimus, substantiã, vel Deum, esse obiectũ principalitatis Metaphysicæ: sed argumẽtatio cũ sit nobilissima species modi sciendi, est præcipua pars totius obiecti Logicalis, ad quam reliquæ intentiones, vt in proximum finem, ordinãtur: ergo intentum.

Ex his patet solutio ad argumentum tertium principale. Ad quod nego Antecedens. Ad probationem primam dico, quod finis Logicæ vltimatus nõ est sola directio actiua, sed directio passiua formalis resultans ex illa: sicut enim finis artis domificatorię non est sola actiua dispositio, aut constructio, sed forma illa & figura, sub qua materiales partes domus manent directæ atque dispositæ in modum domus: ita finis Logicæ principalis non est actiua constructio modi sciendi, aut actiua directio actuum rationis, sed forma illa resultans, sub qua actus manent formali directi ac dispositi in ratione talis modi sciendi: & licet cũ hoc discrimine, quod forma domus verè & realiter causatur per actiuã constructionem; forma autem modi sciẽdi, cùm sit aliquid rationis, nõ causatur per actiuam directionem vere & realiter: sed pullulat ex illa per quandam resultãtiam. Neque valet dicere, quòd illa directio, cùm sit realis, est vera productio, non alterius, nisi illius modi sciendi: igitur forma modi sciendi realiter producitur, & consequenter est realis. Nõ, inquam, valet: quia illa actiua directio, cũ sit actus intellectus, producit verbum, sumpta vt dictio; sumpta verò vt speculatio, non est productio alterius à se; sed est quodam modo productio sui: sicut omnis actio est ratio suæ productionis.

Ad secundam probationem nego Anteced. quoad omnes partes. Quod enim habeat proprietates secunda intẽtio, iam explicatum est. Quæ proprietates sunt passiones notionales, hoc est, modi sola ratione distincti à generalissimo secundæ intentionis, sicut passiones entis & generalissimi substantiæ sola ratione ab illis distinguuntur. Rursus, ad illius cognitionem omnes actus Logicæ ordinari, perspicuum est, cùm in singulis, de speciebus secundæ intentionis ex professo fiat sermo.

Denique per secundam intentionem radicaliter, & per ordinem ad illam proximè Logica à cæteris scientijs discriminatur. Neque obstat quod obijcitur de Rhetorica & Grammatica. Nam licet in vocibus omnes istæ scientiæ considerent easdem secundas intentiones, v.g. nominis, propositionis, diffinitionis, argumentationis, &c. considerãt tamẽ illas sub diuersis formalibus intẽtionibus, & in ordine ad diuersos fines. Nam Grãmatica & Rhetorica considerat illas in vocibus, sistendo in illis: aut deseruiũt ad congruentẽ siue ornatã locutionẽ: at Logica principalius respicit actus inter nos & illorũ intẽtiones. v.g. nomẽ mẽtale, propositionẽ, & diffinitionẽ mẽtalẽ; vocalia verò signa secũdariò tantũ & minus principaliter, quatenus sunt expressiua & manifestatiua mentalium; & vt illorum expressiua quodammodo cõducunt ad directionem operum intellectus. Quæ differentia colligitur ex Aristotele libro secundo de interpretation. capite quarto, & primo Posterior. cap. octauo, & ex illo carmine: *Dia vera refert, Gra. loquitur, Rhe. verba colorat.* In quo vniuscuiusque harum rationabilium scientiarum munus proprium assignatur.

ARTICVLVS II.

An ens rationis sit dabile, & quam existentiam habere queat?

II IN hoc articulo inquirimus de possibilitate entis rationis. An, scilicet, hoc ens rationis, quod ad considerationem Metaphysicæ & Logicæ sub diuersis rationibus diximus pertinere, sit possibile, & vt possibile consideretur ab huiusmodi scientijs? An vero consideretur ab illis vt impossibile? Et quia possibile dicitur per ordinem ad existentiam, inquirimus consequenter qualis sit hæc existentia, respectu cuius dicitur ens rationis possibile?

Hoc supposito, triplex versatur sententia. Prima asserit, entia rationis non esse possibilia. Quam secuti fuerũt Bernardinus Mirandulanus in prædicamentis, Maironis in quodlibetis quæstione 7. & huic sententiæ affinis est sententia Durandi in primo d. 19. q. 5. & 8. asserẽs entia rationis esse duntaxat denominationes extrinsecas, prouenientes immediatè ab aliquo actu rationis; vt ab operatione prima prouenit esse cognitum; à secunda verò operatione prouenit denominatio prædicati, propositionis, vniuersalis; & à tertia denique operatione prouenit, esse antecedens, esse syllogismũ, & similia. Secunda sententia asserit, entia rationis dari de facto, & adeo entibus realibus appropinquare, vt cum illis in vnico conueniant conceptu. Tertia est veluti media, asserẽs dari entia rationis, adeo tamen esse diminutum habere, vt neque vniuocè, neque analogia vnius cõceptus conueniant cum entibus realibus. Ita docet tota schola Thomistarũ, cui subscribit in hac parte Suarez disputatione quinquagesima quarta citata, sectione prima. In explicando autẽ quam habeat existentiam ens rationis, diuisi sunt auctores huius sentẽtiæ in tres modos dicendi. Quidam enim dicunt existere ens rationis per existentiam sui subiecti, aut sui fundamenti; sicut accidentia substantię (iuxta probabilem aliquorum opinionem) existunt per eandem existẽtiam substantiæ. Alij vero dicunt existere per sibi propriam & accommodatã existentiam, communicatam ab intellectu, per hoc quod sunt obiectiuè in illo, terminando eius cognitionem. Si autẽ inquiratur ab illis, Quid sit hæc obiectiua existentia in intellectu, seu passiua terminatio actus intellectus? Respondent aliqui illorum, esse quandam relationem ex actu intellectus consecutam, quæ dicitur esse cognitum. Alij verò dicunt, esse passi-

paſsiuam illam terminationem, qua ens rationis, v.g. ſpecieitas, quando cognoſcitur ab intellectu, terminat illius cognitionem: quæ terminatio eſt modus quidam ſpecietatis, v.g. incompletus adhuc in ordine entis rationis, & entitatiuè cũ illa identificatus. Suarez verò vbi ſup. dicit, tripliciter ab intellectu accipere exiſtentiam entia rationis, primò, per cognitionis ſui terminationem, & hoc modo exiſtere priuationes: ſecũdo, per cognitionem imperfectam entium realium, per quam intellectus comparat illa inter quę non eſt relatio; aut diſtinguit illa quæ reuera non diſtinguũtur; & hoc modo fiunt relationes rationis: tertiò, quando intellectus, ex ſua fæcunditate, confingit entia fictitia ex veris entibus, & hoc modo fiunt & exiſtunt chimeræ, ſeu negationes in intellectu. Ante omnia operæpretium eſt, diffinitionẽ entis rationis præſupponere, ne ignorantia illius per ignota procedamus. Ens igitur hoc ab omnibus communiter diffinitur ſic: Eſt quod habet eſſe duntaxat in iutellectu, vel quod dependet in ſuo eſſe abintellectu: dicitur quod habet eſſe obiectiuè ad differentiã conceptus realis, qui habet eſſe in intellectu, eó quòd in illo ſubiectatur, apponitur etiam dictio excluſiua, *duntaxat*, ad differentiam aliorum entium realium, quæ etiam exiſtunt obiectiue in intellectu, quando ab illo cognoſcuntur. Sed quia ſimul exiſtunt à parte rei extra intellectum, non degenerant à natura entis realis: & eadem ratione ſaluatur ſecunda diffinitio.

Hoc ſuppoſito, reſpondeo dicẽdum primò: Entia rationis poſsibilia ſunt, & de facto dantur, differunt́que ab illis denominationibus extrinſecis. Prima pars huius concluſionis ſtatuitur contra illos auctores primæ ſententiæ in primo loco citatos. Et probatur primò, quia eadẽ eſt ratio ſcibilis, & poſſibilis: ſed ens rationis eſt ſcibile directè & poſitiuè à Logica, quæ de illo demonſtrat quamplurimas paſsiones, vt dictum eſt: ergo.

Secundò. Nam experientia conſtat, multas denominationes aduenire ſubiectis de nouo, & amoueri ab illis, abſq; ipſorum mutatione: ſed nihil reale aduenit, aut amouetur, abſq; ſui ſubiecti mutatione: ergo dicendum eſt illas denominãtiones eſſe aliquid rationis. Mai. patet inductione. Deo namque aduenit in tẽpore denominatio Domini, creantis, vniti humanitati, viſi à beatis, abſque vlla eius mutatione. Rurſus, homini aduenit denominatio Prætoris, & vocibus denominatio ſignì ex Reipublicæ inſtitutione: & eædem denominationes poſſunt amoueri abſque vlla hominis, aut vocũ mutatione: ergo. Quòd ſi dicas, has denominationes habere eſſe reale extrinſecum, & propterea non immutare ſubiecta. Contra arguitur: & ſimul probatur ſecunda pars concluſionis cõtra Durandum. Nam iſtæ denominationes in ſubiectis denpminatis habent aliquod eſſe: ſiquidem illis communicant ſuos effectus, velutiformales; & hoc eſſe nõ eſt reale: ergo eſt quid rationis in illis ſubiectis. Rurſus, quando ſubiectum denominatum nõ habet aliquam realẽ habitudinem effectus aut cauſæ, aut aliam huiuſmodi, ad formam extrinſecam, nõ accipit denominationem immediatè ab illa, ſed ab aliqua forma rationis ex illa pullulante. Declaratur hoc. Propterea medicina denominatur realiter ſana à ſanitate extrinſeca animalis, quia dicit habitudinem cauſæ ad illam; & vrina, quia dicit habitudinẽ ſigni; quia quod facit realis & intima coniunctio in formis intrinſecis, vt denominent intrinſecè ſua ſubiecta, hoc facit realis habitudo ad formas extrinſecas, ad hoc vt denominent realiter extrinſecè ſubiectum talis habitudinis; media enim illa habitudine vnitur forma extrinſeca illi ſubiecto quodam modo: ſicut forma intrinſeca vnitur ſuo ſubiecto, media reali coniunctione: at quando ex parte ſubiecti denominati non relucet talis habitudo ad formã realem

lem extrinſecam, neque denominationẽ accipit ex illa proximè & formaliter, ſed tantúm remotè & cauſaliter: & ſicut dicemus in libro quinto, cùm de ſex vltimis prædicamentis ſermonem faciamus, denominationem veſtiti non prouenire formaliter à veſte adiacente: ſed formaliter & proximè prouenire à quadam forma intrinſeca hominiveſtito ex adiacentium veſtiũ cauſata: remotè verò, & in genere cauſæ extrinſecæ efficientis prouenire ex adiacentibus veſtibus: ita huiuſmodi denominationes, vt, Deum eſſe Dominum, eſſe viſum à beatis, eſſe adiutorem noſtrum, &c. formaliter non à formis extrinſecis realibus, ſed à quadam relatione rationis pullulante ex viſione actiua beati, vel ex ſeruitute noſtra prouenire, licet remotè ab iſtis quodam modo prouenient, eò quòd Deus his rebus extrinſecis neque per realem coniunctionem, neque per realem habitudinem ad illas, coniungatur: & eodem modo philoſophandum eſt de alijs denominationibus, quibus homo, v.g. denominatur ſpecies, Prætor, viſus, &c. nullam enim realem habitudinem dicit homò ad actus reales viſionis, cognitionis reflexæ, ſeu inſtitutionis regiæ, vt ab illis immediatè & formaliter tales ſuſcipiat denominationes.

13 Dico ſecundò. Entia rationis non cõueniunt vniuocè, aut analogia vnius cõceptus, ſed duntaxat analogia duorũ cõceptuum cum ente reali.

Hæc ſtatuitur contra auctores ſecũdæ ſententiæ. Et probatur quoad vtramque partem ſimul, quia ad vniuocationẽ aut ad analogiam vnius conceptus requiritur, quod ratio per nomen importata ſaluetur in ſuis inferioribus, formaliter & intrinſecè, & ſecundùm eandem rationem, aut ſimpliciter, aut quodam modo eandem, vt videbimus libro quarto. Sed ratio entis nõ ſaluatur verè & propriè, formaliter & intrinſecè, in entibus rationis, neque ſecundùm eandem rationem, cùm minus conueniat ens rationis cum ente reali, quàm homo pictus cùm homine viuo: ergo.

Dico tertiò: Entia rationis exiſtunt duntaxat intra intellectũ, per hoc quòd terminant cognitionem, qua intellectus ipſa contemplatur. Prima pars cõcluſionis ſtatuitur pro tertia ſententia. Et probatur ex diffinitione aſsignata entis rationis. Secunda ſtatuitur contra reli quos modos explicandi tertiam ſententiam. Et probatur primò oſtenſiuè. Nã exiſtentia entis rationis debet eſſe eius vltima actualitas, per quam ſuo modo reducitur de potentia ad actum: ſed hęc eſt illa paſsiua terminatio: ergo. Minor: quia quamdiu ens rationis non terminat actu cognitionem ſui, non eſt actu obiectiuè in intellectu: neque habet ſuam vltimam actualitatem: quemadmodum enim extra intellectum res non habet ſuam exiſtentiam, niſi quando actu eſt extra ſuas cauſas; terminatque actionem ſui productiuam & conſeruatiuam: ita intra intellectum entia rationis non habent eſſe obiectiuum, niſi quando terminant cognitionem intellectus, quę eſt ipſorum quodammodo productio & conſeruatio. Secundò probatur labefactãdo cæteros dicendi modos. Primus nãque deficit, quia ens rationis nequit exiſtere per exiſtentiam entis realis, niſi talis exiſtentia & vniatur, & communicetur: at exiſtẽtia realis nequit ei vniri aut communicari, cũ id quod eſt quid rationis, ſit incapax recipiẽdi id quod eſt reale: ergo. Minor explicatur amplius: Ens rationis nequit exiſtere realiter: & iſte eſt effectus formalis exiſtentiæ realis: ergo nequit ſuſcipere effectũ formalẽ exiſtentiæ realis; & conſequenter nequit talis exiſtentia ei communicari. Confirmatur. Nulla exiſtentia poteſt actuare alienam naturam, niſi ſit infinita, ratione enim ſuæ infinitatis potuit diuini verbi exiſtentia actuare in Chriſto Domino naturam humanam; ſed exiſtentia naturæ creatæ eſt finita: ergo nequit actuare alienam naturam, qualis eſt entis rationis.

nis. Secundus, quantum ad id quod asserit entis rationis existentiam consistere in illa relatione cogniti, deficit, quia illa est quædam completa relatio in suo genere: sed existentia entis rationis debet esse modus incompletus, & non natura completa: sicut patet in existentia reali, ad instar cuius debet constitui existentia rationis: ergo.

Confirmatur. Nam illud esse cognitũ est relatio & prima intentio, vt postea videbimus: ergo nequit esse existentia negationis, priuationis, aut secundæ intentionis. Consequentia patet, quia existentia est eiusdem generis cum illo cuius est existentia: saltẽ reductiuè: at prima intẽtio neque ad genus negationis, priuationis, aut secundæ intentionis pertinet reductiuè; ergo. Confirmatur secundò. Nam prius natura terminat, cæcitas, v.g. sui cognitionem, quàm resultet illa relatio cogniti: sicut prius natura Petrus terminat generationem suam quàm resultent in illo propria accidentia; sed in illo priori iam intelligitur existere cæcitas, quia iam intelligitur obiectiue esse in intellectu: ergo ante aduentum illius relationis cogniti existere intelligitur cæcitas; & per cõsequens eius existentia nequit consistere in tali relatione.

Tertius modus deficit in multis. Nam aut loquitur de formali existẽtia, & productione entis rationis, aut de fundamẽ tali tantum: si de formali, falsum asserit tripliciter fieri: nam omne ens rationis vnico duntaxat modo fit & existit, scilicet, per cognitionem ad ipsum termina tam: si de fundamentali, falsò inter illos tres modos annumerat. Primum, scilicet actualem cognitionis terminationẽ, per quam non fundamentaliter, sed formaliter, existit ens rationis. Aut diuidit modum producendi ens rationis, vt abstrahit à fundamentali & formali; & sic diminutè processit, quia multis alijs modis ab illis recensitis, potest fieri fundamentum entis rationis, quod est fieri ipsum ens rationis fundamentaliter, vt ex dicendis cõstabit. Et patet pro nũc, quia quando intellectus agens, aut possibilis, abstrahit naturam à conditionibus singularibus, facit illam vniuersalem fundamentaliter; & tamen sub nullo illorum trium modorum comprehenditur iste; quoniam neque est cognitio terminata ad ipsam vniuersalitatem; neque cognitio negationis, aut confictio chimeræ; neque est comparatio vnius ad alterũ: ergo.

Sed vt hæc doctrina magis eluceſcat, 14
arguitur contra illam. Primò: Ens rationis nullas habet causas sui esse: ergo non est factibile: & consequenter est impossibile. Antecedens patet inductiuè. Nã non habet causam efficientem: ablata autem efficienti, aufertur finalis, materialis, & formalis: ergo. Mai. probatur, quia si aliquod efficiens esset, maximè intellectus; sed intellectus efficientia est realis, in eius reali actione consistens, cuius nõ est capax ens rationis: ergo. Confirmatur. Si intellectus esset causa efficiens entis rationis, etiam esset eius causa efficiẽs cogitatiua, voluntas, & potentia quæuis potens habere actum circa obiectũ existens, non vt existens: aut illud comparare ad aliud, ad quod ex natura sua nõ ordinatur. Consequens est falsum. ergo. Sequela patet, quia talis potentia poterit causare in obiecto relationem ad aliud; & cùm illa non sit realis, erit quid rationis: poterit etiam cognoscere non ens ad modum entis; ergo causabit ens rationis. Consequentia patet, quia hac ratione dicitur intellectus causa illius. Minor vero probatur, quoniam ens rationis ab illa solùm efficitur potentia, à qua & in qua accipit esse obiectiuum rationis, hoc solum accipit ab intellectu, & intra intellectum: ergo.

Ad argumentum principale respondet Suarez d. citata sectione 2. quòd ens rationis habet causam efficientem suo modo, scilicet intellectum, qui per suam intellectionem primariò producit verbum

bum mentale, secundariò autem, & per quandam resultantiam, producit ens rationis. Subdit etiã, quòd, si sumatur ens rationis in concreto, habet causam materialẽ suo modo, vt species habet pro causa materiali substractum, v.g. naturã humanam. Dicit tertiò, quòd nullatenus habet causam finalem & formalem. Hęc solutio, quoad primum dictum, vera est, illamque tradit etiam Soncinas quarto Metaphysicorum, quæstione decima octaua: quoad reliqua verò, mihi nõ placet. Quoad secundum, quia concretum specieitatis, & genereitatis, &c. non debet dici ens rationis, quia huiusmodi cõcreta supponunt pro materiali significato, quod est natura realis. Vnde sicut hęc est vera: Sacramentum Baptismi est ablutio; & hæc falsa: Sacramentum Baptismi est ens rationis: quia licet formale Sacramenti Baptismi, quod est significatio, sit quid rationis; materiale verò, pro quo supponit, est ablutio realis: ita propter eandẽ rationem hæc est vera: Species hæc est homo; & hæc erit falsa: Species hæc est ens rationis. Rursus, admisso quòd species hæc esset ens rationis, substractum illius nõ est magis causa materialis specieitatis in cõcreto, quã in abstracto; quia etiam ipsa formalis speciei tasillud substractum afficit suo modo, & ab illo quodam modo, vt à subiecto, indiuiduatur. Tertium displicet, quia specieitas etiam est causa formalis suo modo concreti speciei non minus, quã homo sit causa materialis; ergo si homo est causa materialis, quia ibi habet se vt subiectum; etiam specieitas erit causa formalis, siquidem ibi se habet vt forma. Et quia ipsa entia rationis sũpta in abstracto sunt formæ: forma autem non indiget alia causa formali, etiam in physicis, & realibus entibus. Denique implicat, aliquid habere aliquo modo causam efficientem, quin habeat eodem modo causam finalem: cùm forma ipsa causata sit finis suæ generationis. Maximè, quia intellectus multoties confingit quædam entia, & illa cognoscit propter aliquem finem, vt causa delectationis, & causa faciendi aliquas prædicationes, attribuit extremis prædicationis varias intentiones, v.g. subiecti, prædicati, indiuidui, speciei, &c. ergo.

Quapropter dicendũ existimo, quòd ens rationis sicut impropriè habet suam causam efficientem, modo prædicto; eodem modo habet suam causam materialem & finalem; formalem verò non aliã à seipso; quod est quædam forma rationis.

Ad confirmationem duplex est modus dicendi. Primus asserentium, quòd non à solo intellectu, sed ab alijs potẽtijs potest confici ens rationis. Quæ autem sint istæ potentiæ, Scotus in primo d. 45. quæstione prima, dicit esse voluntatem, & cogitatiuam, propter argumentum factum. Suarez vero sectione citata in hoc nõ subscribere vult Scoto: sed vult solam cogitatiuam vltra intellectum posse conficere ens rationis. Cuius fundamentum, quia ad conficiendũ ens rationis requiritur actus reflexus, qui feratur in non ens ad modum entis; solus autẽ intellectus & cogitatiua propter coniunctionem cum illo potest facere hanc reflexionem: intellectus quidem, quia prius quàm concipiat cæcitatem, v.g. concipit actu directo visam, & postea actu veluti reflexo apprehendit remotionem visus, ad instar entis alicuius; cogitatiua vero, quia prius apprehẽdit montem & aurum; & postea ex illis directè apprehensis, veluti reflexè concipit montem aureum, qui est aliquid rationis: voluntas vero id nõ potest, quia licet possit reflecti supra suos actus, & ferri in obiecta vniuersalia, apprehensa, amata, & præcepta; non tamen apprehẽdit reflexione ista has denominationes sub ratione entis; sed prosequitur illas sub ratione boni.

Sed mihi hic dicendi modus videtur falsus. Quoad dictum Scoti, patet eius falsitas, nam esse actuale entis rationis, consi-

consistit in intelligi, vt dictum est: sed intelligi solùm conuenit illi in intellectu, quatenus terminat illius actionem; ergo à solo intellectu accipit suũ esse actuale. Tunc vltra: Sed causa efficiens est illa quæ tribuit effectui esse actuale: ergo. Confirmatur ex Diuo Thoma, qui prima parte qu. vigesima octaua, ar. primo diffiniens relationem rationis, ait esse illam, cuius respectus est tam in ipsa apprehensione rationis; & eadem est ratio de alijs entibus rationis: ergo nullũ ens rationis potest habere esse nisi in intellectu; & per consequens à solo intellectu potest fieri.

16 Quoad dictum Suarez, iam ex parte relinquitur impugnatus. Et rursus arguitur ad hominem. Nam sequitur ex eius dictis, quód neque cogitatiua conficiat ens rationis; consequens est contra ipsũ: ergo. Sequela patet. Nam ipse vult actũ factiuum entis rationis esse reflexum & apprehensiuum non entis ad modũ entis, sub ratione entis. sed cogitatiua non habet pro obiecto ens sub ratione entis, sed sub ratione sensibilis: ergo.

Secundus igitur modus dicendi, & verus, est Caietani prima parte, qu. vigesima octaua, articulo primo, § *Ad hoc*, asserentis, ens rationis à solo posse confici intellectu, secundùm esse formale & actuale, & à quauis potentia secundũ esse fundamentale. Pro cuius intelligẽtia aduertendum duxi breuiter, quod ibi latè, eruditè tamen, aduertit Caietanus. Nẽpe, quòd ens rationis potest dupliciter considerari. Vno modo secundúm esse actuale, & formale; & sic non habet esse, nisi in intelligi, seu in apprehensione rationis, vt docet ibi D. Thomas. Alio modo secundum suam, quasi proximã causam, veluti materialem, quæ in relationibus est proximum fundamentum; in negationibus est illa adunatio realium partium disparatarum (de priuationibus nihil dico, cùm illarum fundamentum sit in natura ipsa) & hoc modo causatur ens rationis à voluntate, & ab imaginatiua; imo etiam à visu exteriori, qui videndo colorem causat fundamentum relationis visi ad videntem: & similiter dextera animalis causat dexteritatis relationem in columna secundùm esse fundamentale. & cogitatiua etiam concipiendo mõtem aureum, causat rationem chimeræ, quasi causaliter & materialiter: quia tamẽ non intelligit repugnantiam & incõpossibilitatem illius vnionis, in qua formaliter consistit chimera, seu negatio; ideo non efficit illam secũdúm suum esse formale. Et ex his patet solutio ad cõfirmationem, quæ erat fundamentum Scoti. Concedo enim sequelã quoad esse materiale seu fundamentale; & nego illam quoad esse actuale entis rationis. Neque aliud probat Scotus. Patet etiam solutio fundamenti Magistri Suarez.

17 Secundò arguitur. Nam si ens rationis esset dabile, illud conueniret cũ ente reali analogia vnius conceptus; quod est contra secundam conclusionem: ergo. Sequela. Nam analogia duorum conceptuum duplex est duntaxat, scilicet attributionis, qualis est quæ reperitur in sano dicto de animali & medicina; & proportionalitatis metaphoricæ, qualis reperitur in homine dicto de viuo, & de picto. sed neutra potest reperiri in ente dicto de ente rationis & reali; ergo. Minor patet de prima, quia ens rationis non dicitur ens per extrinsecam denominationẽ ab entitate reperta in analogato principali, scilicet in ente reali, quæ tamẽ est vna de potissimis conditionibus analogi attributionis. De secunda autem patet, quia ens rationis non dicitur metaphoricè ens, imo minus conuenit ens rationis cum ente reali, quàm homo pictus cum homine viuo: ergo.

Respondet Suarez ad hoc argumentum quod est analogia proportionalitatis inter ens reale & ens rationis: quæ autem sit, an metaphorica, an potius propria, hoc non explicat: sed tamen existimo esse metaphoricam, quia ens rationis valde impropriè participat rationẽ entis:

entis: sicut homo pictus participat impropriè rationem hominis: & licet homo pictus in ratione entis, aut substãtiæ, magis cõueniat cum homine viuo: tamẽ in ratione hominis, in qua analogatur, non magis conuenit cum illo, quã ens rationis cum ente reali in ratione entis: ex quo patet solutio ad argumentum.

Tertiò. Nam ex eo quod ens rationis existat terminando cognitionem sui in intellectu, sequuntur duo impossibilia. Alterum est, quod passio possit existere sine essentia radicali, cuius est passio: alterum, quòd prædicata superiora essentialia possint existere modo sibi connaturali, sine indiuiduo, de quo essentialiter prædicantur: ergo etiam est impossibile, id, ex quo hæc duo impossibilia cõsequuntur. Antecedens probatur. Nam potest propria passio obijci intellectui, & cognosci ab illo absque eo quod radix illius obijciatur, & cognoscatur pro tunc ab illo: & similiter potest intellectus actu cognoscere prædicata superiora ad hanc secundam intentionem, v. g. non intellecta pro tunc ipsa secunda intentione singulari. Et hic est connaturalis modus existendi enti rationis: ergo intentũ. Ad hoc argumentũ, quod solet torquere Dialecticos & Metaphysicos, concedendo Anteced. nempe, passionem aliquãdo existere sine sua radice, & prædicata superiora sine inferioribus, in entibus rationis. Neq; hoc est impossibile, sed peculiaris illorũ conditio, propter argumentum factum: maximè quia illa separatio & existentia solũ est in intellectu, in quo nullum est inconueniẽs reperiri passiones ab essentijs, & vniuersalia à singularibus separata.

ARTICVLVS III.

An solus humanus intellectus sit factiuus entium rationis?

18 IN hoc articulo, cùm ens rationis dicatur tale per ordinem ad suam causam quodam modo efficientem, quã diximus esse solum intellectum, inquirimus, An solus humanus intellectus, vel etiam Angelicus & Diuinus, sit, qui hanc causalitatem circa ens rationis sortitur? In quo tres versantur sententiæ. Prima asserit, à quocumque intellectu, etiam à Diuino, posse confici entia rationis, siue huiusmodi entia sint relationes, v g. generis, speciei, & reliquorum prædicabilium, siue distinctio rationis, siue quodcumque aliud. Ita sentiunt Scotus in primo, distinctione trigesima sexta, quæst. prima; & Argentina ibid. Henric. quodlibeto nono, quæstione 1. & quodlibeto quinto, qu. prima, & Durandus in 1. d. 2. qu. 3. numero 20. Torres prima par. q. vigesima octaua, articulo secundo, disp. secunda, dubio tertio. Quos sequuntur Molina prima parte, quæstione duodecima, ar. octauo, disputatione tertia, & qu. decima tertia ar. quarto, & qu. vigesima octaua, articulo secundo, disput. tertia & quinta, & Fonseca quarto Metaphysic. capite secundo, quęstione sexta, sectione decima quarta. Quorum illi licet expresse loquantur de distinctione rationis tãtùm, consequenter tamen debent loqui de alijs entibus rationis, præcipuè de relationibus; & dicere, posse fieri à Diuino intellectu. Hic verò expresse de relationibus prædicabiliũ loquens, ait, posse fieri, & de facto fuisse ab æterno factas, quoad suum esse formale, à Diuino intellectu.

Secunda sententia huic omnino opposita asserit, nullum ens rationis posse confingi à Diuino intellectu, aut ab Angelico, circa obiectũ, quod per propriã speciem, & quidditatiuè cognoscit: sed solùm ab humano, aut ab Angelico, quãdo aliquod obiectum, neque quidditatiuè, neque per propriam percipit speciẽ. Hanc sententiam, quoad vtrumque dictum, docet Suarez sectione secunda citata, & Vazquez primo to. prima p. dis. 118. c. 2. 3. & 4. & d. 73. c. 2. vbi ait, respectus ideales, & alias relationes rationis

nis diuinas à solo viatoris intellectu effici quoad illarum esse formale. Et licet ibi dem disputatione 104. cap. sexto admittat in Deo ab æterno quasdam rationis relationes, v.g. ideales, & relationẽ verbi diuini ad creaturas, intelligit de huiusmodi relationibus secundùm esse fundamentale.

19 Tertia sententia est media inter vtrãque, affirmatque, à quocumque creato intellectu posse fieri entia rationis; nõ tamen à diuino. Ita videtur insinuare Capreolus in primo d. octaua, quæstione 4. ar. 3. vbi soli diuino intellectui denegat actum factiuum distinctionis rationis; & consequenter actum factiuum illarũ relationum, quæ huiusmodi distinctionẽ desiderant. Idem insinuat Caietanus 1. parte quæstione decima tertia, articulo sexto; & capite sexto de ente & essent. quæstione duodecima ad tertiũ, vbi excludit hunc conficiendi distinctionem rationis actum à solo diuino intellectu; licet oppositum (ait ipse) non sit alienũ à philosophia. Huic etiam sententiæ videtur fauere Diuus Thomas in primo, d. secunda, qu. prima, articulo tertio, in vltima parte art.

Respondeo dicendum primo. Aliqua entia rationis sunt, quæ à diuino intellectu non possunt, alia vero, quæ ab illo possunt confici. Prima pars conclusionis statuitur contra primæ sententiæ auctores: & secunda statuitur cõtra auctores secundæ sentẽtiæ. Et declaratur quo ad primam partem. Nam diuinus intellectus nequit cõfingere relationem speciei, generis, aut aliorum prædicabiliũ; nequit etiam conficere negationes; neque rursus potest efficere distinctionẽ rationis inter illa, quæ ex natura rei non distinguuntur: ergo. Anteced. pro prima parte patet, quia efficere illas relationes rationis prouenit ex imperfectione intellectus concipientis gradum generícum sine differentiali, & differẽtialem sine generico, & vtrumque sine cõditionibus indiuiduantibus. Intentio enim generis non fundatur, nisi in gradu generico abstracto à differentijs; & differentiæ intentio in gradu differentiali abstracto à genere; & specieitas in natura vtrumque complectente, prout abstracta à singularibus: ergo. Pro secunda parte patet, quia ad conficiendam negationem aliquam requiritur cõceptus adunans res incompossibiles & repugnantes, illam vnionem repræsentans ad instar entis possibilis, saltem ex parte cõcipientis: hæc autem etiam est imperfectio, derogãs diuino intellectui, qui neq; res incõpossibiles adunare potest, neque illarum vnionem ad instar possibilis repræsentare; quinimo talis conceptio, & repræsentatio, esset actus otiosus & superuacaneus in diuino intellectu.

Confirmatur. Nã diuinus intellectus propterea nequit cognoscere spiritualia ad modum corporalium, aut è cõtra; quia hæc esset quædam illius imperfectio; sed non est minor imperfectio cognoscere chimeram ad modũ entis possibilis: ergo. Rursus, Deus solum cognoscit chimeram, vt confictam & fabricatam à nostro intellectu, & secundúm illud esse quod in nostro intellectu habet: hic autem modus cognoscendi non est sufficiens dare illi vltimum esse actuale, quod potest habere, quia solum est dare illi quoddam esse potentiale, nempe cognosci à Deo vt factibile ab humano intellectu, velut factum ab ipso; non autẽ est cognosci vt confictum à diuino intellectu per conceptum diuinum; quod tamen requirebatur vt à diuino intellectu confingeretur, & acciperet vltimã suã actualitatem.

Pro tertia parte patet anteced. Quoniam etiam fieri distinctionem rationis inter illa quæ ex natura rei non distinguuntur, oritur ex imperfectione intellectus, non valentis vnico conceptu percipere rem sicut est in se. Hęc autem imperfectio repugnat diuino intellectui qui vnico & simplici conceptu concipit omnia sicut sunt in se: ergo. Maior est D. Tho-

Thomæ locis citatis, præcipuè d. 2. 1. Sẽ-
tentiarum; & ar. 4. q. 13. & q. 7. de poten-
tia ar. 6. vbi hac ratione probat, à nostro
intellectu fieri distinctionem rationis
circa diuina attributa, & prædicata, quia
imperfectè, & per species creaturarũ,
cognoscit Deum; & non sicuti est, quam
rationem desumpsit D. Tho. ex D. Ber-
nardo libr. 5. de considerat. circa finem.
Probatur deinde Maior. Nam ad confi-
ciendam distinctionem rationis in vna
& eadẽ re, à parte rei indistincta, requi-
ritur, vt res illa obijciatur intellectui, vt
distincta: & quod habeat esse obiectiuũ
distinctum; hoc autem non potest habe
re medio vnico simplici conceptu; quia
res vnico conceptui non obijcitur vt di
stincta, sed potiùs vt vna: ergo.

Confirmatur. Nam distinctio ratio-
nis dicit diuisionem illius, quod à parte
rei est indiuisum: sed hæc actualis diuisio
non fit nisi ab intellectu, plures de eadẽ
re formante conceptus; sicut enim tunc
diuisa adunat intellectus, quando illa vni
co conceptu concipit: ita adunata diui-
dit, quando de illis plures format cõce-
20 ptus. Rursus. Sequeretur, Deum non
solùm in creaturis, sed etiam in sua essen
tia, conficere distinctionẽ rationis, v. g.
inter absolutum, & respectiuum, & in-
ter attributa absoluta. Consequens est
falsum: ergo. Sequela admittitur, & do
cetur à contrarijs. Minor vero proba-
tur, labefactãdo tres modos, quibus præ
dicti auctores docent, diuinum intelle-
ctum conficere distinctionem rationis
inter essentiam diuinam, & relationes, ac
inter ipsa essentiæ attributa. Molina nã-
que vult id fieri à diuino intellectu per
comparationem ad seipsum. Durandus
verò per comparationem ad res crea-
tas distinctas realiter. Torres verò, &
alij volunt id fieri per comparationẽ ad
pluralitatem conceptuum, repertam in
nostro intellectu de essentia diuina. Ita-
que argumentum formatur in hũc mo-
dum. Hæc distinctio rationis in Deo,
vno ex his tribus modis debet formari à
A diuino intellectu; sed nullo ex illis: ergo.
Minor probatur sigillatim. Nõ primo,
quia tota Dei essentia cum suis attribu-
tis & relationibus repræsentatur diuino
intellectui, vt omnino eadem, sicuti est
in se, & vt expers totius actualis distin-
ctionis: ergo. Non secundo, quia diui-
nus intellectus non concipit Dei essen-
tiam cum ordine ad creaturas, cũ neque
secundũ se dicat ordinẽ ad illas, neq; ab il
lis dependet in sui quidditatiua cognitio
ne; quamuis cognitio cõprehensiua Dei
B nequeat haberi sine creaturarum possi-
bilium in ipsa Dei essentia & omnipotẽ
tia eminenter contẽtarum cognitione.
Hoc autem non oritur ex ordine essen-
tiæ diuinæ ad creaturas, aut ex eius ab il-
lis dependentia; sed potius ex dependẽ-
tia creaturarum ab essentia diuina, & ab
eminenti eius continentia, in qua nullã
operantur creaturæ sic cognitæ distin-
ctionem actualem; sed solũ arguunt e-
minentialem, quæ omnimodam identi-
tatem ædificat; & actualem distinctionẽ
excludit per ordinem ad intellectum co
C gnoscentem illam sicuti est in se. Non
tertio modo, quoniam quamuis concipiatur essentia Dei à diuino intellectu,
vt potens terminare plures conceptus
in nostro intellectu, & vt terminans ip-
sos de facto; hic modus cognoscendi suf
ficiet quidem, vt cognoscat distinctio-
nem rationis confictam à nostro intelle
ctu non tamen sufficit vt ipse diuinus in
tellectus confingat illam, quia neque di-
uina essentia diuiditur ab ipso, neq; illa
diuisio facta à nostro intellectu, habet in
diuino vltimum esse actuale, quod po-
test habere, vt in simili dictum est.

D Secunda pars conclusionis probatur. 21
Nam respectus ideales, & priuationes,
sunt entia rationis, vt perspicuum est, &
possunt cõfici à diuino intellectu: ergo.
Minor, quoad respectus ideales, est Do-
ctoris sancti prima parte q. decimaquin
ta, art. secundo. & primo contra gentes
c. 54. & Ferrarienfis ibidem. Caietan. in
eodem loco citato prima parte. & Ca-

preoli

preolus in primo d.36.qu.1.ar.1. & patet,quia Deus potest cognoscere, & ab æterno cognouit essentiam suam,vt diuersimode imitabilē à creaturis: in illo autem respectu imitabilitatis consistit idealis relatio: ergo. Quòad priuationes vero,& alias relationes rationis patet. Nam Deus cognoscit hominem cęcum,& eius cæcitatem consistentem in carentia visus:ergo talis carentia habet esse obiectiuum in Diuino intellectu: & consequēter ab illo accipit suam existētiam formalē.Rursus,diuinus intellectus ab æterno cognouit patris diuini notionē,scilicet innascibilitatē, quæ est passiuæ processionis carentia. Deniq; Deus ab ęterno cognouit creaturas,& illę fuerunt etiā ab æterno cognitæ ab illo: & consequenter ad perfectionem diuini intellectus pertinet cognoscere illud esse cognitum, quod creaturæ habebant fūdatum in diuina cognitione, cognoscit etiam esse visum,esse amatum, & dexterū, quod resultat in rebus ex actu visus, aut amoris,aut ex animalis dexteritate: ergo dat his relationib⁹ aliquod esse obiectiuum in suo intellectu. Et vt vnico verbo dicam multa, diuinus intellectus potest omnia illa rationis entia conficere, quæ in sui veluti connaturali productione, nullam inuoluunt perfectionem.

22 Dico secundò: Angelicus intellectus nequit cōfingere illa rationis entia, quæ diuino intellectui denegauimus:bene tamen alia quæ illi concessimus.Hæc conclusio statuitur etiā contra Auctores secunda sentētiæ,quoad secundā partē.Et probatur.Nā intellectus Angelicus cognoscens res sicut sunt in se, nequit fundare in tali cognitione relationem generis,aut alterius prædicabilis, neq; potest chimeram formare:bene autem relationes ideales,visi,cogniti,priuationes,&c. cognoscere, & cognoscendo dare eis formale esse obiectiuum in suo intellectu.Quæ omnia,seruatis seruandis,probantur eisdem rationibus quibus vtram A que primæ conclusiones probauimus partem.

Dico tertiò: Angelicus intellectus 23
circa res, quas intuetur, sicut sunt in se, nō formar distinctionem rationis: bene autem circa alias res, quas non intuetur, sicut sunt in se. Probatur hæc cō clusio. Nam Diu. Thom. in lococitato. 1.sentent.d.2.propterea asserit,diuinum intellectum nō posse efficere distinctionem rationis circa suam essentiam, quia cognoscit illam sicut est in se, simplici conceptu. Et propterea ait omnem aliū intellectum posse talem distinctionem B efficere, quia non comprehendit, hoc est, non videt Deum sicuti est in se: & prima parte, quæstione decima tertia, art.quarto, ad 3.ait,ideo Deum, qui est vnus re, subesse pluribus rationibus respectu nostri intellectus, quia intellectus noster ita multipliciter apprehēdit eū, sicut res creatæ multipliciter ipsum repræsentant:ergo sentit,quod intellectus videns Deum,sicuti est in se, vnico simplici conceptu nequit formare in illo distinctionem rationis, distinguendo in eo plures rationes. Confirmatur, quan C do Angelus cognoscit.v.g. naturam specificam Gabrielis,sicut est in se, non facit illam vniuersalem secundum opinionem probabiliorem, vt infra dicemus: quia,vt inquit Ferrara 2.contra gent. c. 95.talis natura non concipitur vt abstracta à singularitate:sed vt illi coniūcta, & identificata, sicut est in se. Natura autem concepta cum singularitate nequit fundaret intentionem vniuersalitatis:ergo quoties Angelicus intellectus concipit res sicut sunt in se, clare & distincte nequit concipere vnam rationem sine alia:& consequenter nequit efficere ra- D tionis distinctionem.

Declaratur amplius. Aut quando beatus concipit Dei sapientiam, concipit illam sine alijs attributis, aut cū illis;si primū.iā nō concipit sapiētiā,sicut est in se:sed per notitiā abstractiuam desūptā ex creaturis:qua ratione dixit

Diuus Thomas in articulo quarto citato in corpore, intellectum nostrũ plures de Deo formare conceptiones, quia cognoscit illum ex creaturis dearticulate ipsum repræsentantibus: si secundum, iam igitur non distinguet sapientiam à reliquis attributis, distinctione rationis. Sicut si noster intellectus conciperet animal cum gradu rationalitatis, non distingueret vnum ab alio: & ideo distinguit, quia concipit vnum sine alio.

24 Dico quartò. Humanus intellectus est factiuus omnium entium rationis. Hæc patet. Nam nullum ens rationis est quod ab aliquo intellectu confingi non possit: ergo si aliquod nequeat confingi à diuino, aut ab Angelico intellectu, poterit, & debebit confingi ab humano. Rursus, in humano intellectu est imperfectio & multiplicitas conceptuum: quæ duo sufficiunt ad confingendum negationes, priuationes, & relationes, & distinctionem rationis: ergo.

Sed contra hanc doctrinam arguitur primó. Nam efficere ens rationis prouenit ex imperfectione intellectus, & ex eius imperfecto modo cognoscẽdi, at imperfectio omnis est à diuino intellectu releganda: ergo & efficientia entis rationis est illi omnino deneganda. Maior patet. Nam ad efficiendum ens requiritur, quod intellectus concipiat non ens ad modum entis: scilicet, id quod non est relatio, verbi gratia, ad modum relationis; & id, quod non est forma absoluta, ad modum formæ absolutæ: quod quidem non prouenit ex parte obiecti, quia vnumquodque obiectum postulat cognosci sicut est in se: absolutum per modum absoluti, relatiuum per modum relatiui, non ens per modum non entis: ergo prouenit ex imperfecto modo cognoscendi ipsius intellectus.

Respondetur negando maiorem, si de quolibet ente rationis intelligatur. A Nam, vt docuimus in prima conclusione, multa entia rationis à diuino intellectu possunt confici. Ad probationem dico, quod ens rationis cognosci ad modum entis ex parte cognoscentis nulla est imperfectio repugnans Deo, sicut neque repugnat Deo quod corporalia cognoscat modo spirituali, & simplici cognitione, quæ in seipsis compositionem habent.

Secundó, Deus cognoscit relationes 25
generis, speciei, & alia entia rationis, quæ eius intellectui denegauimus, & cognoscendo illa, dat eis aliquod esse obiectiuum, quod est illa confice- B re: ergo frustra ei talem virtutem omnium entium rationis factiuam denegauimus. Respondetur iuxta iam dicta, quod cognoscit illa vt existentia in nostro intellectu, & ab illo fabricata, quod est dare illis quoddam esse remotum & potentiale, insufficiens ad eorum productionem: sicut quando cognoscit propositiones, & syllogismos existentes in humano intellectu, dat eis quodddam esse obiectiuum: & tamen diuinus intellectus neque propositiones compositas, neque syllogismos operatur.

Tertio. Diuinus intellectus cognoscẽs C suam essentiam, format in illa distinctionem rationis: ergo falso hoc etiam negauimus. Antec. quoniã ideo diuina essentia, vt obiecta nostro intellectui, suscipit distinctionem rationis, quia obijcitur vt eminenter multiplex, eius enim eminẽs pluralitas, est fundamentũ distinctionis actualis à nostro intellectu fabricatæ: sed etiã obijcitur diuino intellectui vt eminenter multiplex, quia cognoscitur à diuino intellectu, vt apta fundare plures conceptus humani intellectus, vt exequitur propria absoluti & relatiui, vt imitabilis à pluribus creaturis, & continens illarum varias perfectiones: ergo.

D Dices, quod adæquatum fundamẽtum distinctionis rationis in Deo, nõ est sola eminens multiplicitas obiecta nostro

ſtro intellectui qualitercumque; ſed obiecta, terminando plures illius conceptus, quod non habet in diuino intellectu. Sed contra. Nam conceptus diuinus licet ſit vnus & ſimplex formaliter, eſt multiplex eminenter: ergo exequitur munia multorum conceptuum; & ſic eſſentia illi obiecta poteſt ſubire eãdem rationum pluralitatem, quam ſubit obiecta pluribus conceptibus formaliter. Confirmatur: quia diuinus intellectus format plures reſpectus ideales; ſed illi reſpectus cúmſint entia rationis, gaudent diſtinctione rationis, ergo iam poteſt formare diſtinctionẽ rationis. Rurſus, eſſentia diuina cognoſcitur à Deo, non ſolum vt potens terminare diuerſos conceptus noſtri intellectus: ſed etiã vt actu terminans illos: & per conſequẽs vt ſubeſt actuali diſtinctioni rationis: ergo talis diſtinctio habet eſſe obiectiuum in diuino intellectu: & conſequenter ſit ab illo. Reſpondetur ad argumentum principale, optimè dictum fuiſſe inter arguendum. Ad replicam, quod ad actualem diſtinctionem rationis requiritur, vt obiectum actu diuidatur ſecundum rationem: quod nequit fieri ſine diuiſione actuali conceptuum; & quantumuis eminens ſit diuinus conceptus, nequit hanc actualem diuiſionem ſupplere, quia dicit imperfectionem repugnantem Deo. Ad confirmationẽ primam dico, quod reſpectus ideales per ſe ipſos quaſi entitatiue diſtinguũtur, quia ſunt plures entitates rationis; & hanc diſtinctionem non negamus poſſe fieri à diuino intellectu: ſed duntaxat illã, qua idem ſecundum rem diſtinguitur ratione à ſeipſo. Ad ſecundã concedo antec. & diſtinguo cõſequens; ſi de eſſe obiecti uo remoto & potentiali loquatur, cõcedo: ſi de actuali & vltimo, quod poteſt habere talis diſtinctio, intelligatur, nego conſeq. quia Deus, cognoſcendo ſuã eſſentiam diſtinctam per ordinem ad noſtros conceptus, non facit talẽ diſtinctionem, reducendo illam quaſi de non eſſe ad eſſe: ſed cognoſcit diſtinctionẽ fabricatam à noſtro intellectu; quod nõ eſt inconueniẽs; ſicut neq; incõuenit (imo eſt neceſſariũ) quod diuinus intellectus cognoſcat entia rationis conficta à noſtro intellectu.

Vltimò arguitur. Intellectus Angeli, & cuiuſcumque beati poteſt formare plures conceptus de Deo: ergo & facere in Deo diſtinctionẽ rationis. Anteced patet ex D. Tho. in loco citato 1. Senten. ſcilicet d. 2. q. 1. ar. 3. vbi probat; intellectum creatum propterea de Deo formare plures conceptiones, quia non valet ipſum comprehendere: quæ ratio idipſum probat de intellectu beati, qui Deum non valet comprehendere: & 1. parte quæſtione decima tertia, art. 4. videtur collocare fundamentum pluralitatis, ſecundum rationẽ repertæ in Deo in noſtri intellectus finitate, & Dei eminentiſsima vnitate. Ex eo enim quod noſter intellectus eſt finitus, & elongatur à Deo, & Deus eſt vnitate eminentiſsima pollens, colligit de Deo plures conceptus poſſe à noſtro intellectu formari. Sed hæc ratio idipſum probat de intellectu beati: ergo. Ad hoc argumentum nego antec. Ad primum teſtimonium dico, quod explicandum eſt per ſe 26
cundum, in quo D. Tho. ſuam vltimam voluntatem explanauit, dicens: *Intellectus autem noſter cùm cognoſcat Deum ex creaturis, format ad intelligendum Deum conceptiones proportionatas perfectionibus procedentibus à Deo in creaturas, &c.* In quibus verbis denotat ſanctus Doctor adæquatum fundamentum formãdi de Deo plures conceptiones, ex quibus poſtea conſurgit diſtinctio rationis in Deo non eſſe ſolam intellectus finitatẽ, & diuinam eminentiã, ſed diuinam eminentiam ab intellectu finito ex creaturis conceptam. Vnde cum intellectus beati videat Deum per ſpeciem propriam, & non per ordinem ad creaturas, vt ſic nequit plures de Deo cõceptus formare: & cõſequenter neq;

distinctionem rationis in Deo confingere. Ex hoc colligitur, quod si intellectus beati extra verbū cognoscat Deū per species creaturarum, plures formabit de Deo conceptiones creaturis proportionatas: quia tunc iam non se gerit vt comprehensor: quapropter quando Diuus Thomas in primo testimonio docuit, intellectum non valentē Deum comprehendere, posse de illo plures conceptus formare, voluit, quód intellectus non videns Deum per propriā speciem: aut quod intellectus etiam videntis Deum, quando non vtitur propria specie, sed speciebus creaturarum, posit, ac debeat de Deo plures formare conceptiones. Et in hoc sensu Capreolus asserit, solum diuinum intellectum non posse circa suam essentiam facere distinctionem rationis: & Caietanus in loco citato ex prima parte, scilicet, articulo quarto, quæstione decimaquinta, §. *In eadem responsione*, ad hunc sensum adducendus est, quando asserit, solum diuinum intellectum esse, respectu cuius ex summa diuinæ essentiæ vnitate, nulla pluralitas cōceptuum oritur, eo quod est sibi per identitatem propinquissimus: ex hac autem vnitate, respectu nostri intellectus, qui est remotissimus, maior pluralitas oritur, & minor ex eadem respectu intellectus Angelici propinquioris: etenim dictio illa exclusiua, *Solus*, non excludit intellectum videntem Deum per speciem ipsam Dei increatam, sed duntaxat excludit intellectum viatoris, ac etiam beati, quatenus per species creaturarum Deum contēplatur, quia vt sic censetur à diuino intellectu aliquatenus elongatus, pluralitate indigens conceptuum, vt ea de Deo cōcipiat, quæ vnico conceptu per visionem beatam intuetur.

A B C D

ARTICVLVS IIII. *An ens rationis adæquatè in negationem, priuationem, & relationē diuidatur?*

27

IN hoc articulo triplex versatur sententia. Prima fuit quorumdam antiquorum, asserentium, hanc diuisionem esse inadæquatam, eo quod putabant dari ens rationis, quod sub nullo horum membrorum contineatur. Huic sententiæ fauet Scotus in 1. d. 35. & 36. q. vnica, vbi asserit, quod esse cognitum, & esse repræsentatum rerum respectu intellectus cognoscentis, aut imaginis repræsentantis, est quoddam esse absolutum, distinctum contra esse in rerum natura, quod neque est relatiuum, neque negatiuū. Secunda sententia asserit, diuisionē hanc adæquatam esse, membraque illius totam entis rationis cōfusionem exhaurire. Hæc est cōmunis apud omnes Metaphysicos. Illam docent & probant D. Thomas quarto Metaphysic. lect. quarta, & de verit. q. 21. ar. 1. & in 1. d. 2. q. 1. ar. 3. & d. 19. q. 1. ar. 1. Caietanus 1. parte q. 14. ar. 5. §. *Sanctus autem Thomas*. Suarez disputatione citata sectione 3. & 4. Fonseca libro primo Dialect. capite 32. & 5. Metaphys. c. 7. q. 6. sect. 5. Sed in explicando membra diuisionis, atque eius immediatum diuisum auctores huius sētentiæ diuisi sunt in tres modos dicendi. Suarez namque sect. 4 docet, diuisū huiꝰ diuisionis immediatū esse, nō ens rationis in tota sua latitudine, sed illud dūtaxat quod in rebus habet fundamentū. Huicq; dicendi modo ait fauere D. Th. in 1. d. 19. q. 5. ar. 1. asserentē quædā rationis entia habere in rebus fundamentū; quędāverò illo carere. Hic dicēdi modꝰ videtur ipsi Suarez valde probabilis.

Secundus est, quem ipse ibidem etiā probabilem defendit, qui in tribus consistit dictis: quorum primum est, in hac diuisione adæquatè diuidi ens rationis in tota sua latitudine. Secundum est, dari entia rationis, quæ diuagantur per omnia

omnia prædicamenta, eo quod confinguntur ad modum ſubſtantiæ, ad modum quantitatis, qualitatis, relationis, &c. ex quibus illa ſolum, quæ confinguntur ad modum relationis, priuationis, aut negationis complexæ, habent in rebus fundamentum. Tertium eſt nomine negationis in hac diuiſione, vt adæquentur membra diuiſo, debere accipi non ſolum negationem complexam, ſed etiam chimeram, & alia entia conficta ad modum ſubſtantiæ, quantitatis, aut alterius accidentis abſoluti, quæ prorſus carent fundamento.

Tertius dicendi modus eſt Fonſecæ vbi ſupra, qui ad hæc tria dicta poteſt reduci. Primum eſt, quod ens prima ſui diuiſione diuiditur in ens reale, & ens rationis, id eſt, in ens, cuius eſſe non dependet ab intellectu. Secundum eſt, quod hoc ens rationis, cuius eſſe dependet ab intellectu, ſubdiuiditur in ens rationis propriè ſumptum, id eſt, quod de entibus veris prædicatur: & in ens rationis largè ſumptum, id eſt, quod de ente vero nequit prædicari, vt chimera, cæcitas, & aliæ negationes, quæ in abſentia formæ realis conſiſtunt. Tertium eſt, quod hoc ens rationis propriè ſumptum ſubdiuiditur adæquatè in primam & ſecundam intentionem, & illam quidem conuenire rebus, ſecluſo opere intellectus: hanc vero conuenire rebus, prout tractantur ab intellectu.

Reſpondeo, dicendum primò. Ens rationis, prout diſtinguitur ab ente reali, adæquatè diuiditur in negationem, priuationem, & relationem. Hæc concluſio ſtatuitur contra Auctores primæ ſententiæ. Et probatur primò, quia Diuus Thomas in locis citatis loquens de ente rationis in tota ſua latitudine, ait, diuidi adæquatè in relationem, & negationem, quæ ſubdiuiditur in negationem puram, & priuationem: ergo. Secundò, quia ens rationis, aut habet fundamentum in rebus, aut illud non habet; ſi primum, vel eſt priuatio, vel relatio; ſi ſecundum, debet eſſe negatio, vt ſtatim probabitur: ergo.

Dico ſecundò. Nullum ens rationis ſubit denominationem alicuius prædicamenti, præter relationem. Hæc concluſio ſtatuitur contra ſecundum modũ explicandi ſecundam ſententiã. Et probatur primò, quia D. Th. 1. p. q. 28. ar. 1. docet, quod ſolũ in his, quæ dicuntur ad aliquid, inueniũtur aliqua ſecundũ rationem; ergo nullũ aliud ens rationis pertinet ad aliquod prædicamentũ. Confirmatur. Nã reliqua prædicamenta, v. g. ſubſtantia, quantitas, qualitas, actio, &c. ſecundũ propriam rationem importãt aliquid reale, ita vt repuget eis ſaluari propriè (etiam analogicè) in entibus rationis: ergo nullum ens rationis (etiam analogicè) poteſt eſſe ſubſtantia, quãtitas, aut qualitas. Antec. patet, quia in roſa, v. g. concepta per intellectũ, nõ ſaluatur quidditas aliqua, diſtincta à roſa naturali, quæ poſſet dici ſubſtãtia rationis, ſicut in relatione apprehenſa reperitur reſpectus ad aliud diſtinctus à relatione reali, in quo ſaluatur propriè & ſimpliciter ratio relationis, analogicè conueniẽs cum relatione reali: ergo. Antec. declaratur. Nam diſtinctio roſæ, aut triãguli, vel alterius ſpeciei quantitatis, ſiue qualitatis, in eſſe reali, & eſſe rationis, non eſt diſtinctio diuerſarum quidditatũ analogicè conuenientium (ſicut in relatione contingere diximus) quarũ vna ſit ens reale, & altera ſit ens rationis: ſed eſt diſtinctio vnius & eiuſdem entitatis, ſecũdũ diuerſos modos eſſendi, quibus ſubeſſe poteſt, ſcilicet ſimpliciter, vel ſecũdũ quid. Secũdo probatur. Nam ſi aliquod ens rationis eſſet de ſubſtantiæ prædicamento, maximè chimera, quæ confingitur ex diuerſis naturis ſubſtãtialibus; ſed hæc nullatenus eſt ſubſtãtia rationis: ergo. Mai. eſt ipſius Suarez: & min. probatur, quia chimera hæc, ſicut & quæuis alia, ex diuerſis & repugnantibus accidẽtibus conficta, eſt negatio, contenta ſub primo membro huius diuiſionis, in quo

illæ duntaxat negationes comprehenduntur, quæ consistunt in repugnanti quadam & incomposibili compositione, confícta ab intellectu. Hæc autē compositio, neque substantiæ, neq; accidentis rationis denominationem sortiri debet: extrema autē sic fictitiè vnita, entia potius realia sunt, quàm rationis: ergo.

28 Dico tertiò. Negatio, prout membrū huius diuisionis condistinctum, nullatenus habet fundamentum in rebus: neque se extendit ad negationes complexas, quæ in propositionibus negatiuis reperiuntur. Hæc conclusio statuitur contra eundem Suarez: & prima pars probatur: quia negatio, prout membrum huius diuisionis, à relatione & priuatione distinctum, tantum comprehendit chimeras, seu repugnantes compositiones: sed istæ nullum habent in rebus compositis fundamentum: ergo. Min. Nam res, ex quibus chimera confingitur, potius fundant remotionem vnius ab altera, cū sint disparatæ & ineptæ ad coniunctionem talem, qualem ex illis fingit intellectus: ergo nullum præbent fundamentum ad talem compositionem. Vnde solius priuationis & relationis inter entia rationis, est habere in rebus fundamentum, vt postea in vniuscuiusque explicatione amplius declarabitur. Secunda pars probatur: quoniam nomine negationis, vt dictum est, intelligitur chimera tantum: sed negatio complexa propositionis non est chimera: nam est quædam relatio, qua refertur prædicatum ad subiectum, vt negatum de illo: ergo. Minor patet: Negatio enim propositionis, siue enuntiationis, quæ vnum negat de alio, siue ipsius obiecti enuntiabilis, qua vnum veluti passiuè negatur de alio, est relatio quædam à Logico considerabilis in tractu de enuntiatione, quæ consequitur ad comparationē intellectus, qua vnum ad aliud comparat, negando vnum de alio. Confirmatur. Nam affirmatio est relatio quædam propositionis affirmatiuæ, aut illam formaliter constituens, aut proprietas ad propositionis essentiam constituta: sed negatio ista complexa, est opposita affirmationi huic: & opposita sunt eiusdem generis: ergo etiam talis negatio, relatio erit: & per consequens sub relatione comprehensa, & non sub negatione, quæ in hac diuisione sumitur, vt omnino condistincta à relatione.

29 Dico quartò. Quamuis hæc diuisio analoga sit, in omnibus tamen membris ratio entis rationis verè & propriè saluatur. Est hæc conclusio contra tertium modum dicendi Fonsecæ, qui dicebat, negationes & priuationes impropriè entia rationis appellari. Et statuitur contra Suarez, dicentem sectione tertia, quod est diuisio vniuoca. Prima pars, quod hæc diuisio sit analoga, patet eisdem rationibus, quibus libro quarto probabimus ens reale diuidi analogicè in decem prædicamenta, quia, scilicet, est transcendens, non præscindens ab vltimis suorum inferiorum distinctiuis, &c.

Secunda pars probatur. Ratio entis rationis consistit in hoc quòd eius esse dependeat ab intellectu, vt ipse Fonseca admittit in primo dicto, & supra docuimus articulo secundo. Sed hæc ratio verè & propriè saluatur in negatione & priuatione, quia earum esse verè dependet ab intellectu: ergo. Confirmatur. Nam si aliqua ratione priuatio non esset verè & propriè ens rationis, ea esset, quam assignat prædictus Fonseca, quia, scilicet, non prædicatur de ente vero: sed hæc ratio est nulla: ergo. Minor patet, quoniam sicut secunda intentio prædicatur in concreto de ente reali, verbi gratia, in his prædicationibus: Homo est species, Animal est genus: ita cæcitas prædicatur in concreto de ente vero, verbi gratia, in his: Petrus est cæcus, Ioannes est cæcus: & sicut in abstracto hæc non

præ-

prædicatur de ente reali, ita neque illa: ergo nulla est ratio propter quam relatio sit ens rationis magis propriè, quàm priuatio.

Ex his facile erit ferre iudicium de prædictis sententijs. Prima enim est falsa, vt constat ex prima conclusione.

Secundæ autē sententiæ primus modus dicendi irrationabilis est, nullo prorsus suffultus fundamento. Nam ens rationis, quod hic diuiditur, est superius ad negationem, quam diximus supponere pro chimericis compositionibus, nullū habentibus in rebus fundamentum, vt constat ex tertia conclusione; non igitur potest poni diuisum tantum esse ens rationis, habens fundamentum. Neque Diuus Thomas illi fauet, aut fauere potest in loco allegato, quia solum intendit dari entia rationis cum fundamento in rebus, & alia sine illo, quibus omnibus cōmune est ens rationis, prout solet diuidi in negationem, priuationē, & relationē.

Secundus modus dicendi, quoad secūdum & tertium dictum, falsitatis conuictus est in secunda & tertia cōclusione, in quarum altera ostendimus, solam relationem ex omnibus entibus rationis cōuenire nomine & ratione analogicè cū prædicamento reali; in altera vero negationem, prout est tertium membrum à cæteris huius diuisionis condistinctū, solum pro chimericis compositionibus accipi, quæ nullo gaudent fundamento. Denique tertius dicēdi modus in primo dicto, verum continet. In secundo autem & in tertio deficit à veritate. In secundo quidem deficit in eo quòd asserit negationes & priuationes impropriè, & large concep tum entis rationis participare, eó quod de entibus veris non valeant prædicari.

In tertio autem deficit in eo quòd asserit primam intentionem rebus conuenire ante omnem operationem intellectus. Nam præterquam quod hoc contrariatur primo dicto (dicere namque, ens rationis habere esse dependens ab intellectu, & primam intentionem conuenire rebus independenter ab intellectu, sibi inuicem contrariantur) etiam est contra veritatem quam determinauimus supra articulo secundo conclusione tertia; vbi docuimus, entia rationis nullatenus posse formaliter existere, aut alicui conuenire, nisi quando actu terminant cognitionem intellectus ad ipsa terminatam.

ARTICVLVS V.

An inter hæc entia rationis nobilissimum sit relatio?

ANTE Quam hæc tria entium rationis genera in nobilitate cōparemus, oportet singulorum naturas & conditiones, quibus in se ipsis constituuntur, & abalijs discriminantur, statuere, vt his statutis, postea ordinem perfectionis quem seruant iudicare possimus. Ad hoc igitur dubium Suarez vbi supra sect. 5. quamdam nouam, & inauditam sequitur sententiam, nimis diffusè explicatam. Quæ tamen claritatis gratia potest ad quatuor dicta reduci. Primum est, priuationem & negationem posse comparari, prout sunt in re, & prout sunt entia rationis. Secundum est, quod comparando illa prout sunt in re, conueniunt in quatuor & differunt in septem conditionibus. Conueniunt quidem in hoc, quod vtraque in recto dicit remotionem alicuius formæ, & in eo quod vtraque est extremum alicuius oppositionis in rebus inuentę, scilicet priuatiuę, vel contradictoriæ, & in eo quod vtraque potest habere fundamentum in subiecto, cui tribuitur: quod fundamentum aut est intrinseca aptitudo subiecti, aut etiam aliqua causa, seu dispositio extrinseca.

Denique conuenient in hoc, quòd vtra A
que poteſt verè prædicari, ſine vlla fi-
ctione, de ſuo ſubiecto. Differunt autẽ
primo ex parte ſubiecti cõnotati, quod
priuatio petit aptitudinem ad formam
oppoſitam in ſubiecto, quam non petit
negatio. Secundò, quod negatio nõ eſt
capax ſuſcipiendi magis aut minus: pri-
uatio autem habet proportionabiliter
eandem latitudinem quã habet forma
ſibi oppoſita, ad augmentum intenſiuũ,
& extenſiuum. Tertio, quod negatio ali
quando eſt ſubiecto neceſſaria: priuatio
autem ſemper illi conuenit accidentali-
ter. Quarto differunt, quod inter nega-
tionem & formam illi oppoſitam nul-
lum eſt dabile medium; quod tamen da- B
bile eſt inter priuationem & eius oppo-
ſitam formam. Differunt quintò, quòd
priuatio poteſt ſolum conuenire enti-
bus veris: negatio autem etiam fictitijs
attribui poteſt. Sexto, quod priuatio eſt
principium generationis rei naturalis:
ſecus vero negatio. Denique differunt,
quòd à priuatione ad habitum non eſt re
greſſus per naturam.

Tertium dictum eſt, quod comparan
do illas, vt ſunt entia rationis, vtraq; ha-
bet modum entis abſoluti: diuerſimo-
de tamen: quia priuatio ſiue ſit formæ
ſubſtantialis, ſiue accidentalis; ſiue abſo-
lutæ, ſiue reſpectiuę priuatio, ſemper ha
bet modum qualitatis; at negatio aliquã C
do concipitur vt ſubſtantia, v.g. chime-
ra, aliquando vt quantitas; ſicut vacuum
ſeu ſpatium imaginarium: & aliquando
concipitur ad modum formæ cuiuſuis
alterius prædicamenti.

Quartum dictum habet in ſect. ſexta,
quod relatio rationis eſt illa quæ conci-
pitur ad inſtar entis reſpectiui; deficit ta
men illi conditio aliqua ex requiſitis ad
relationem realem, v.g. fundamentum,
aut ſubiectum, aut terminus actu exiſtẽs
aut actualis diſtinctio extremorum. Ex
hac ſententia videtur conſequenter di- D
cendum eſſe, quòd perfectiſsimum ens
rationis eſt negatio, quæ & eſt ens abſo-
lutum, nullo indigens fundamento; &
ſubdit modum ſubſtantiæ, & aliorũ præ
dicamentorum: imperfectiſsimum autẽ
videtur, quod ſit relatio, quia ens reſpe-
ctiuum eſt minimæ entitatis; & quod me
dium locum habet priuatio, quæ qualita-
tis modum imitatur.

Sed hæc ſententia deficit in omnibus
ſuis dictis. In primo quidem deficit. Nã 31
priuatio & negatio formaliter conſide-
rata non ſunt in rebus, ſed tantum in in-
tellectu. In rebus autem ſunt ratione ſui
fundamenti, vel ſubſtracti: ergo ſi ſumã
tur formaliter, non ſunt conſiderabilia
vt entia realia: ſi verò ſumantur funda-
mentaliter, aut materialiter, non conſi
derantur vt entia rationis, formaliter cõ
tenta ſub diuiſo: neque de illis ſic, verifi-
cantur aliquæ ex conuenientijs, & diffe-
rentijs aſsignatis à prædicto auctore.
Secundum deficit, quia illæ conuenien-
tiæ non ſolùm de negatione & priuatio
ne, prout ſunt in rebus, verificantur: ſed
etiam prout ſunt in intellectu; formalis
enim priuatio & negatio dicunt remo-
tionem alicuius formæ, & habent cũ illa
oppoſitionem, & habent fundamentum
aut ſubiectum denominationis. Verum
eſt, quod quarta illa conuenientia, nem
pe, ſecluſa omni operatione intellectus
poſſe menſurari propoſitionem veram
in qua affirmentur de ſuis ſubiectis, ſolũ
illis, prout fundamẽtaliter ſunt in rebus,
poteſt competere.

Rurſus deficit, quoniam negatio, vt
hic ſumitur, nullum habet fundamentũ,
neque eſt negatio complexa propoſi-
tionalis, cùm hæc potius ſit relatio ratio
nis; vt ſupra dictum eſt. Falſo igitur au
ctor prædictus illi attribuit fundamentũ
ſaltem permiſsiuè. Falſo etiam confun-
dit negationem propoſitionalem cum il
la, quæ mera remotio, ſiue repugnantia
eſt eſſendi. Deficit etiam in eo quod aſ
ſerit priuationes ſuſcipere magis & mi-
nus, ſi velit hanc latitudinem tranſire ad
ipſam formalitatem priuationis; ſi autẽ
velit in ſolo fundamento ſiſtere, tũc nul

lum

lum erit discrimen inter negationem & priuationem; siquidem illa etiam habere potest fundamentum capax suscipiēdi magis & minus.

Falso etiam dicit, quod priuatio, quæ est principium generationis, est in rebus, quia priuatio, vt est in rebus, nō differt à realitate materiæ primæ: & per cō sequens duo tantum essent principia rei naturalis; quod esse falsum, suo loco ostēdemus. Tertium dictum. Conuincitur falsitas ex dictis in articulo quarto, vbi ostendimus, nullum ens rationis, excepta relatione, confingi ad modum alicuius prædicamenti realis: id autem nomine & ratione conueniat analogicè cū illo: licet verum sit, confingi & cōcipi ad modum illius: sicut omne ens rationis cō cipitur ad modum entis realis, ex parte concipientis; & in hoc sensu admitti potest tertium dictum huius auctoris: sed quia ipse illud in primo sensu intellexit, ideo illud cum suo auctore reijcimus. Quartum dictum deficit, quoniam illa descriptio relationis est insufficiens: omnipotentia enim Dei, & misericordia cō cipitur à nobis ad modum entis respecti ui, dicentis ordinem ad creaturas; & tamen nō sunt relationes rationis, sed realia attributa Dei, & omnino absoluta secundùm suam realitatem, vt ipse auctor fatetur prima parte, lib. 9. de Trinitat. c. 6. ergo. Rursus, quando nullus existit filius Petri, v.g. qui antea filios habebat, deficit vna ex conditionibus requisitis ad existentiam relationis realis; & tamē paternitas illa non transit de paternitate reali in paternitatem rationis: illa etenim secundùm suam essentiam, semper est ens reale prædicamentale, siue existat, siue non existat: ergo non ex vi solius defectus conditionis requisitæ ad relationem realem, fit relatio rationis.

32 Pro vera igitur resolutione difficultatis, Dico primò, quod negationis essētia consistit in hoc, quod sit remotio entitatis realis, quæ potest simplex esse, vt negatio, quā significat terminus iste, Non A ens, vel conficta per modum repugnantis compositionis; vt monstrum cōpositū ex diuersis speciebus; & tam illa, quā ista potest subdiuidi in varias species negationis, iuxta diuersitatem, vel naturarum, quas remouet, vel ex quibus cōfingitur compositio. Hæc patet, quia nullo alio pacto potest intelligi negatio, vt membrum condistinctum à priuatione & relatione, in diuisione entis rationis, vt supra dictum est: ergo.

Dico secundò, Priuatio consistit in quadam carentia formæ debitæ subiecto: quæ carentia potest sic diffiniri: Est B negatio formæ in subiecto apto illā habere; ex qua diffinitione, communiter ab omnibus acceptata, colligitur priuationem cōuenire cum negatione in hoc quod est remouere, seu negare aliquam formam; differre autē in hoc, quod priuatio est respectu alicuius subiecti determinati, habentis aptitudinem ad formam oppositam, & fundamentum, ad priuationem ipsam; quæ omnia non inueniuntur in pura negatione. Nam pura negatio concipitur ad modum entis absoluti, in nullo alio fundati. Verum est C quod negatio passionum consecutarū ad ens, etiam potest concipi ad modum proprietatis ad chimericum ens consecutæ, vt negatio intelligibilitatis intelligitur quasi proprietas consecuta ad non ens, seu ad chimeram. Qua de causa Magister Soto libro primo Summularum, capite septimo docuit hunc terminum, *non intelligibile*, esse connotatiuum, duo significantem; alterum de materiali, scilicet, non ens; alterum de formali, scilicet, negationem intelligibilitatis. Priuatio autē potest dici dupliciter: & formaliter, & veluti materialiter ex parte ma- D terialis connotati: formaliter quidem, secundùm diuersitatem formarum, quibus priuat, vt alia est priuatio visus, alia priuatio lucis. Ex parte vero connotati, iuxta diuersum modum connotandi aptitudinem in subiecto, vt alia est priuatio formæ, quando subiectum habet

aptitudinem ad illam formam, secũ rationem genericam, aut secundum speciem; & alia quando habet aptitudinẽ in seipso, siue cum talibus circumstantijs, aut sine illis, &c. ita tamen, vt sola illa priuatio sit simpliciter talis, quæ est negatio formæ debitæ subiecto, habẽtis in se aptitudinem ad illam susciendam sub tali loco & tempore; qualis carentia visus in homine, in quouis tempore; & in cane post nouem dies à natiuitate: omnis autem alia priuatio declinet à rigurosa ratione priuationis, magis vel minus, secundũ quod magis aut minus cõnotat de aptitudine in subiecto.

33 Dico tertio. Relatio rationis cõsistit formaliter in quodam ordine & respectu, quo intellectus refert vnum ad aliud, ad quod exnatura rei non refertur: siue illud aliud sit realiter diuersum, vel sola ratione distinctum ab extremo relato. Hoc colligitur ex D. Thoma prima parte, quæstione vigesima octaua, artic. primo in corpore, vbi distinguit relationem realem à relatione rationis, penes hoc, quòd illa est respectus vnius rei ad alteram, ad quam ex natura rei ordinatur: hæc vero est respectus per apprehensionem rationis, conferentis vnum alteri, ad quod ex natura rei non sic ordinatur: ergo. Confirmatur. Nam. vt postea videbimus, quæstione quarta, omnis relatio rationis fit per comparationem intellectus, vnum alteri, aut sibi ipsi comparantis; ergo eius ratio consistit in hoc quod sit respectus, cuius totũ esse est ad aliud se habere, ex intellectus comparatione resultans.

Dico quartò. Nobilissimum omnium entium rationis est relatio. Hæc conclusio probatur. Primó. Nam in entibus rationis maior perfectio desumẽda est ex maiori elõgatione ab entitate reali; sicut in genere malorum perfectio desumitur ex maiori elongatione à sanctitate. Vnde hac ratione docet D. Tho. 3. p. q. 8. ar. 8. Antichristum esse caput omnium hominum malorum, quia est perfectissimus in illo genere; est autem perfectissimus in tali genere, quia magis habet de malitia, & minus de bonitate: sed relatio inter entia rationis est minimæ entitatis, & magis elongatur ab entitate reali: ergo. Minor. Reliqua entia rationis sunt absoluta secundum esse, licet possint dici respectiua secundum dici, v.g. priuatio visus dicit habitudinem veluti transcendentalẽ ad visum, cuius est priuatio; & ad subiectum quod priuat, & ad intellectum, vt ad causam sui effectiuam; ratione cuius habitudinis potest appellari relatiua secundum dici: similiter aut connotant entitates reales, vt partes ex quibus componũtur, vt chimeræ, aut tamquam formas oppositas, vt priuationes: ergo minoris entitatis est relatio, & magis elongata ab entitate reali. Secundò. Nam relatio est magis cognoscibilis in ordine entium rationis; ergo est perfectior alijs in essendo. Consequent. patet. Quia sicut se res habet ad esse, ita se habet ad cognosci. Anteced. vero probatur. Quoniam relatio est per se cognoscibilis, potens specificare determinatã scientiam, videlicet Logicam, quæ per se primò versatur in consideratione secundarum intentionum: reliqua autã entia rationis aut non sunt scibilia, aut tantùm attinguntur ab aliqua scientia indirectè, & secundariò, per analogiam ad suum obiectum primarium. ergo.

Ex hac conclusione sequitur, inter ipsas relationes rationis secundam intentionem esse perfectissimam, eo quod ad huc est minoris entitatis: & magis elongata à rebus quam prima intentio: supponit enim primam intentionẽ, in qua fundetur, & media quæ possit attribui rebus, cum tamẽ prima intentio immediatè possit rebus attribui. Sequitur etiam, inter priuationem & negationem, perfectiorem esse negationem, quia minus accedit ad entitatem realem, estque magis cognoscibilis.

Sed vt hęc doctrina magis eluceścat, 34
Arguitur contra illam. Primò. Nam

quanto

quanto aliqua forma est minus perfecta
34 tanto magis indiget fundamento, & e-
contra quo est perfectior, eo minus e-
get fundamento, & propterea inter en
tia realia sola relatio indiget fundamen-
to, quia minus perfecta est reliquis na-
turis absolutis. Sed negatio qualis est
chimera conficta. v.g. ex oue & leone,
nullo eget fundamento, sicut eget illo
priuatio & relatio: ergo negatio est
perfectior priuatione & relatione.

Confirmatur primò: Nam negatio
prædicta habet modum entis subsisten-
tis per se. Priuatio verò, & relatio non
concipiuntur ad modum entis perse: er
go perfectior est negatio illis. Conse-
quentia patet, quia quanto aliquod exẽ-
plar est perfectius: tanto res ab illo exẽ-
plata, & habens cum illo similitudinem,
est perfectior: sed negatio exemplatur
à substantia, & habet similitudinem cũ
illa: ergo sicut substantia est perfectissi-
mum ens reale; ita negatio est perfectis-
simum ens rationis.

Confirmatur secundò: Nam negatio
quæ intelligitur composita ex diuersis
naturis realibus, magis accedit ad ens
reale (siquidem illud includit in sua com
positione) quam cætera entia rationis:
ergo est nobilior illis. Consequentia pa
tet, quoniam sicut maior participatio a-
ctualitatis, & entitatis realis ædificat
maiorem perfectionem in entibus rea-
libus, ita in entibus rationis maior acces
sus ad ens reale videtur fundare maiorẽ
perfectionem.

Ad argumentum R. negando maio-
rem, si de entibus rationis loquatur: Nã
in his maior perfectio desumitur ex
eó quòd sunt magis diminuta, & funda-
mento magis indigentia. Ad primam
confirmationem concedo maiorem &
minorem, & nego consequentiam. Quã
uis enim rei, quæ vere est substantia, &
capax subsistentiæ, perfectio sit illam
habere tamen chimeræ, quæ vere
non est substantia, (etiam rationis)
nulla perfectio est confingi ad modum
A rei subsistentis. Ad secundam nego an
tecedens. Nam chimera non verè inclu
dit partes reales, sed fingitur illas inclu-
dere: & ideo non magis accedit ad ens
reale. Respondetur secundò, quod licet
admittatur anteced. nulla est consequẽ
tia, quia entium rationis perfectio po-
tius desumenda est ex maiori recessu ab
ente reali, quam ex maiori accessu ad il
lud, vt dictum est.

Secundò arguitur, & probatur, priua
uationem esse nobilissimũ ens rationis.
Nam illud nobilissimum est ens rationis
quod conuenit nobiliori subiecto, quod
B habet similitudinem cum nobiliori en-
te reali, & ad illud reducitur: sed huius-
modi est priuatio: ergo. Min. quia priua
tionis subiectum est illud, in quo est ap-
titudo ad formam oppositã: &, teste Ca
ietano 3.p.q.1.ar.3. priuationes pertinẽt
ad eundem ordinem formarum, quibus
opponuntur, v.g. cæcitas pertinet ad or
dinẽ naturæ, ad quem pertinet visus: &
macula, quæ est priuatio gratię, pertinet
reductiuè ad ordinem gratiæ: ergo.
Confirmatur primò. Nam innascibili-
tas patris æterni, est priuatio, & est no
C bilissimum ens rationis: ergo priuatio
vt sic est nobilissima species entis ratio-
nis. Consequentia patet, quia species, cu
ius aliquod indiuiduum est perfectissi-
mum, & ipsa est perfectissima. Maior ve
ro est D. Thomæ prima parte, q.32. &
Minor patet ex his quę ibi docet D. Th.
scilicet, quod innascibilitas est notio pa-
tris, pertinens ad eius dignitatem, & au-
ctoritatem; sed notio in diuinis dicit ma
ximam perfectionem omnium creatu-
rarum: ergo. Confirmatur secundo. Pri
uatio est ens absolutum: sed ens absolu-
tum est perfectum relatione: ergo priu-
D uatio est perfectior relatione.

Ad argumẽtum resp. negando maio. 35
quia nobilitas entis rationis non est ex
subiecto desumẽda, aut ex forma cui op
ponitur, vel ad quam reducitur; sed ex
eo quod est à rebus magis elõgatum, vt
dictũ est, Vnde ex eo quod priuatio sit
in

in Angelo, vel in homine, aut ex eo, quod ſit reductiuè ordinis naturæ, vel gratiæ, non efficitur priuatio ipſa, in ſe formaliter magis perfecta. Ad primã confirmationem nego minorem, quia licet innaſcibilitas ſit notio patris, eo quod ex illa innoteſcit dignitas patris, & fontalis principij ratio; tamen ipſa formaliter conſiderata nullam dicit perfectionem, dicit tamen illam in fundamẽto: ſicut relatio rationis reperta in Deo, qualis eſt illa, per quam diuinæ perſonæ ſunt æquales & ſimiles inter ſe: licet fundamẽtaliter ſit realis perfectio, ſcilicet, ipſa vnitas eſſentiæ diuinæ: tamẽ formaliter non eſt perfectio: neque eſt relatio perfectior alia relatione rationis, qua A idem in creaturis dicitur ſibi ſimile, aut ſibi idem: in genere tamen entis rationis perfectius ens rationis eſt, relatio ſimilitudinis & æqualitatis, quàm priuatio illa, à qua pater dicitur formaliter innaſcibilis.

Ad ſecundam reſpondetur ſicut ad primam confirmationem primi, negando minorem. Nam ſicut concipi ad modum ſubſiſtentis non auget nobilitatem puræ negationis; ita neque auget perfectionẽ priuationis concipi ad modum formæ abſolutæ, niſi ſecundùm quid: ſed ex alio capite excreditur ſimpliciter à relatione rationis. (?)

B

QVAE-

QVAESTIO SECVNDA
DE DIVISIONE RELATIONIS RATIONIS IN PRIMAM ET SECVNDAM INTENTIONEM.

In duos Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

An prima & secunda intentio immediate & adæquate diuidant relationem rationis vt sic?

I IN hoc articulo communis sententia asserit relationẽ rationis adæquate diuidi in primam & secundã intentionem. Quæ à nobis etiam amplectitur. Et probatur primò: Nam omnis relatio rationis, aut fit per primum conceptum intellectus directè ad res ipsas terminatum, aut per secundum & reflexum, ad res in esse cognitum terminatum. Si primo modo fiat est prima intentio, quæ à prima actione intellectus dicitur: si secundo modo, est secunda intentio, quasi à secunda attentione, seu operatione intellectus denominata: ergo. Dices non omnem primam intentionem esse ad primum cõceptum intellectus consecutam. Etenim esse visum, esse volitum, & esse dexterũ in columna, sunt primæ intentiones, & tamen non consequũtur ad actum intellectus, sed ad visionem altera: & altera ad volitionem, & alia ad approximationem hominis iuxta columnam. Sed ad hoc facile dicitur, aliud esse id à quo nomẽ imponitur, & aliud nominis significatum, licet igitur prima intentio significet alias relationes, quæ ad actus aliarum potentiarum consequuntur, nihilominus à prima attentione intellectus denominatur talis. Confirmatur, Nam vel ratio rationis fundatur proximè in fundamento reali, vel in fundamento, quod est ens rationis, quando quidem inter hæc non est dare mediũ. Si primo modo, est prima intentio: si secundo modo, est secunda intentio: ergo. Min. patet, quia in hoc B prima à secunda intentione discriminatur, quod illa gaudet fundamento reali; nempe actione reali ad aliquid terminata. Hæc verò fundatur in alia relatione rationis: ergo.

Secundò: Nam diuisio, quæ assignatur per membra immediatè opposita, semper est adæquata, sicut & opposita immediata carent medio. Sed hæc datur per membra opposita immediata: ergo. Min. patet. Nam prima, & secũda intentio immediatè opponuntur, sicut prima & secunda substantia. Etenim sicut primum & secundum immediatè opponuntur in genere substantiæ: ita oppositionem habent immediatam in genere relationis rationis, cuius ratio est, quia secundum dicitur per negationem primi: ergo.

Tertiò, quia nomina adæquate diuidũtur in nomina primæ, & secundæ intentionis, teste D. Thom. Opusc. 42. cap. 12. hoc est in nomina primi, & secundi conceptus: ergo similiter relatio rationis;

quæ

quæ nominibus & conceptibus correspondet, adæquatè diuiditur per primã & secundam intentionem.

Sed cõtra arguitur. Prima intẽtio est 2 quid reale; ergo non est inferior ad relationem rationis. Antecedens probatur multipliciter. Primò, quia prima intentio est significatum termini primæ intentionis: sed huiusmodi est ens reale; isti enim termini, Homo, Equus, & Animal, sunt termini primæ intentionis; & consequenter significant primam intentionem, sed eorum significata sunt entia realia: ergo. Secundó, quia esse visum, & esse scitum, sunt denominationes primæ intentionis, & fiunt à formis realibus, scilicet à visione, & ab actu sciẽtiæ: ergo. Minor pro prima parte patet, quia paries à mea visione dicitur visus. Pro secunda verò est D. Thom. prima parte, qu. decima quarta, articulo decimo tertio ad tertium, asserẽtis, quod scitum nihil aliud importat de formali, nisi actum scientiæ supra rem scitam. Sentit igitur formam sciti, & cogniti vt sic, esse ipsam realem cognitionem. Tertio. Nã Petrus à veste dicitur vestitus, licet vestis extrinsecus adiacens sit: ergo similiter dicetur visus à visione, & cognitus à cognitione extrinseca; & per consequẽs prima intentio erit realis. Dices, hominem dici vestitum à veste, causaliter, & remotè; proximè verò, & formaliter à quadam forma intrinseca, de prædicamento habitus, ex adiacentia vestiũ resultante; & similiter visum & cognitum causaliter dici ab actione reali; proximè vero & formaliter à quodam respectu rationis, ex ipsius actionis actiua determinatione pullulante. Sed contra. Nam medicina dicitur formaliter sana ab extrinseca sanitate animalis, ex eo præcise, quia respicit illam, vt effectum, respectu quodam transcendentali; & sanitas respicit medicinam, vt effectus suã causam: sed etiam visio, v.g. & cognitio respicit suum obiectum, vt causam exemplarẽ: ergo etiam denominabit formaliter illud. Confirmatur. Nam D. Thom. opusculo citato de natura generis cap. quarto ait, solas secundas intentiones esse relationes rationis: ergo primis intentionibus potius conuenit esse reale. Antecedens patet ex verbis Angelici Doctoris, qui explicãs qualiter Logicus & Metaphysicus dicantur circa idem operari, sic ait: *Ens autem rationis proprie dicitur de illis intentionibus, quas ratio in rebus adinuenit: sicut est intentio generis & speciei, quæ non inueniuntur in rerum natura; sed sequuntur actiones intellectus; & illud ens æquiparatur enti naturæ, quia nihil est in rerum natura, de quo non negotietur.* Et hæc ille: ex quibus relinquitur manifestum antecedens.

Propter hoc argumentum est sequẽs articulus disputandus.

ARTICVLVS II.

An prima intentio sit quid reale?

IN hoc articulo quadruplex versatur 3 modus dicendi. Primus asserit, primam intentionem esse quoddam prædicatum transcendens ad entia realia, & ad illas relationes rationis quæ à secunda distinguuntur, eo quod prima intentio est illud quod concipitur per primam attentionem, siue conceptum intellectus, siue sit reale, vt homo, siue rationis, vt esse visum: & ex hoc infert hæc sententia, quod prima intentio non est membrũ diuidens relationis rationis, in tota sua latitudine: sed duntaxat vt supponit pro illis relationibus quæ ad primum conceptum consequuntur.

Secundus modus est Fonsecæ libro 1. Dialecticæ, capite trigesimo secundo: & quinto Metaphysic. capite septimo, qu. sexta, sectione quinta, asserentis primam intentionem esse aliquid reale, conueniens rebus, secluso omni opere intellectus. Cui sententiæ fauet Soto libro secũdo suæ Logicæ, quæstione tertia, artic. 1.

vbi

vbi dicit, quòd si intentio accipiatur ob A iectiue (vt reuera hic accipitur à nobis, qui in hac quæstione nō accipimus nomen intentionis pro conceptu formali, qui est subiectiue in intellectu; sed pro conceptu obiectiuo, qui obiectiuè existit in intellectu) prima intentio est ens reale, & non est relatio; secunda vero intentio est relatio rationis, quia illa est, quæ primo concipitur de rebus; hæc vero est illud quod secundo concipitur.

Tertius modus est quorumdam asserentium tam primam, quam secundam B intentionem esse denominationes reales extrinsecas ab actione reali intellectus prouenientes; & illam quidem à primo conceptu, hanc vero à secundo, quē format intellectus de rebus prouenire, v.g. quatenus natura humana cognoscitur primo & directo conceptu ad illam secundùm se terminato; denominatur primo cognita denominatione primæ intentionis, quia denominatur sic immediate ab illo primo conceptu: quatenus vero postea per secundum conceptum C & veluti reflexum cognoscitur, non secundum se, sed vt cognita, subit denominationem secundæ intentionis, quia denominatur sic secundo cognita, immediate ab hoc secundo conceptu. Ita philosophantur illi, qui ponebant (vt vidimus quæstione præcedenti, artic. primo & secundo) cum Durando entia rationis in denominationibus extrinsecis realibus, ab actu intellectus prouenientibus immediatè, consistere.

Vltimus modus est Heruei in suo tra D ctatu de intētionibus quæstione prima & secunda, asserentis, quòd tam prima, quàm secunda intentio est relatio rationis, si formaliter accipiatur; & quod vtraque refertur ad intellectum cognoscentem. Primum dictum explicat Herueus. Nam quando intellectus cognoscit naturam humanam, ipsa natura non est formaliter prima intentio; sed est veluti materiale & substractum primæ intentionis, quæ consistit in quodam respectu rationis, ex tali cognitione resultante in ipsa natura: & hic respectus est, naturam esse cognitam, siue abstractā; habetque pro termino, ad quem refertur, ipsum conceptum intellectus, siue intellectum cognoscentem. De secundo dicto Heruei in sequenti quæstione redibit sermo. Igitur pro explicatione veritatis.

Dico primò, intētionem varijs modis 4 accipi posse, aliquando pro ente reali, & aliquando pro ente rationis. Hæc conclusio solùm indiget explicatione. Nam intentio apud philosophos morales accipitur pro illo actu voluntatis, quo reperitur finis: ille enim vocatur intentio, deinde apud Logicos & Metaphysicos, intentio accipitur pro conceptu formali intellectus; & his duobus modis est aliquid reale, vtpote subiectiuè existens in voluntate, seu in intellectu. Rursus, accipitur apud eosdē pro conceptu obiectiuo; & quia hic est duplex, sicut & formalis, scilicet primus, id est, quod primo de re cōcipitur; & secūdus, hoc est, quod secundo de rebus concipitur: similiter, intentio est duplex; prima videlicet, & secunda: id autem, quod de rebus cōcipitur, potest accipi adhuc dupliciter; & materialiter, pro re ipsa quæ cōcipitur; & formaliter, pro re cōcepta, vt subest relationi obiecti cogniti. Et quia tam huic relationi conuenit nomen intētionis, quam rei ipsi materialiter considera tæ. Hinc est quod aliquando accipiatur pro relatione rationis nomen intentionis, aliquando vero pro ente reali.

Dico secundo. Prima intentio formaliter & in rigore accepta, semper est 5 relatio rationis. Hæc conclusio statuitur contra tres primos dicendi. Et probatur primò, quia prima intentio formaliter & in rigore non dicitur de re cognita, verbi gratia, de natura humana cognita per primum conceptum materialiter sumpta; sed de illa relatione ad intellectum cognoscentem, cui subest, quando cognoscitur. sed vnumquodque supponit

ponit pro illo,de quo proprie & in rigo re, dicitur:ergo. Maior patet:Nam quã do intellectus cognoſcit naturam huma nam primo conceptu, natura humana non eſt prima intentio abſolutè,& ſecũ dùm ſe, ſed per reſpectum ad intellectũ primo cõcipientem; ergo ille reſpectus eſt formaliter ipſa intentio,ſeu in abſtra cto,& eſſentialiter, à qua natura huma na habet eſſe primam intentionem denominatiuè, & in concreto, ſeu potius primo intentionatum quoddam. Vnde ipſe Soto vbi ſupra fatetur, quod nulla res mundi dicitur prima intentio quando cognoſcitur, niſi per reſpectum ad intellectum: in quibus verbis denotat, quod formaliter prima intentio eſt reſpectus rationis, quam materialiter ſit ens reale;& ſic eius ſententia recte intel lecta eſt eadem cum ſententia Heruei. Secundo probatur: nam aliàs ſequeretur,quod prima & ſecunda intentio nõ diuiderent vniuoce intentionem vt ſic, & quod intentio per prius diceretur de prima,quàm de ſecunda, cuius oppoſitum docet D.Thomas opuſculo citato, & quod non eſſet abſolute concedendũ primas intentiones eſſe fundamenta ſecundarum:quæ omnia falſa ſunt: ergo. Sequela probatur:Nam nullum diuiſum poteſt vniuoce diuidi in duo membra, quorum alterum ſit adæquate ens rationis, alterum vero ſit ens reale adæquate,vel inadæquate:& in diuiſione analoga diuiſum prius conuenit membro nobiliori. Et etiam ab omnibus eſt concedendum,quod ſecunda intentio,quia puriſsimum ens rationis eſt, fundatur proxime in alio ente rationis, quod eſt prima intentio:ergo.

6 Dico tertio. Terminus, ad quem refertur relatio,quæ eſt prima intentio,nõ ſemper eſt intellectus cognoſcẽs. Hæc concluſio quamuis prima facie videatur contraria quarto modo dicẽdi Heruei, tamen potius ſtatuitur pro explicatione illius. Et probatur primò,quia prima intentio non ſemper eſt relatio conſecuta ad actum intellectus;aliquando enim cõ ſequitur ad actus aliarum potentiarum, vt eſſe viſum, eſſe volitum,&c. ergo nõ ſemper refertur ad intellectum. Conſequẽtia patet, quia iſtæ relationes viſi & volitinon referuntur ad intellectum,ſed ad potentiam viſiuam & volitiuã. Confirmatur. Nam ſunt multæ aliæ relationes primæ intentionis,quę vel nullo modo referuntur ad intellectum,vel ſi refe runtur ad intellectum,non referũtur ad illum vt actu cognoſcentem: ergo. Antecedens probatur inductione.Nam relatio ſigni eſt prima intentio, & ſolum reſpicit ſignatum primario, vt infra dicemus. Similiter relatio dexteritatis in columna, quæ eſt prima intentio, ſolũ reſpicit animal dextrorſum poſitum; & relatio ſcibilis, ſiue cognoſcibilis,nõ reſpicit intellectum vt actu ſcientem, ſiue cognoſcentem: ſed potentem ſcire, & cognoſcere: ergo.

Dices, quod omnes iſtæ relationes,licet conſequantur ad actiones aliarũ potentiarum,vel ad ipſas potentias, nihilominus non habent eſſe ſuum formale, niſi per cognitionem intellectus, & per conſequens illum reſpiciunt, vt cauſam. Sed contra hoc arguitur, & probatur ſecunda concluſio. Nam aliud eſt reſpicere primam intentionem,intellectum vt cauſam,& aliud reſpicere illum,vt correlatiuum: & aliud eſt quod exiſtentia primæ intentionis reſpiciat intellectum, vt terminum; aliud verò quod ipſa prima intentio ſecundum ſuam rationem formalem,ad ilum,vt ad terminum, referatur. Quamuis igitur omnis prima intentio reſpiciat intellectum vt cauſam ſui,veluti reſpectu quodam tranſcendẽ tali; quia hic eſt communis omni enti rationis:non tamen omnis refertur ad intellectum, vt ad correlatiuum: & ſimiliter licet exiſtentia cuiuslibet primæ intentionis (imo cuiuslibet entis rationis) quæ eſt modus,&complementum illius vt ſupra diximus, referatur ad intellectum; non tamen ipſa prima ntentio,

quoad

quoad ſuã rationem formalẽ, refertur ſemper ad intellectũ. Ex his tribus concluſionibus fertur indiciũ de quatuor illis modis dicendi. Primus enim & ſecũdus manẽt impugnati ex ſecũda cõcluſione. Tertius vero relinquitur impugnatus ex dictis in ar. 2. qu. præced. & deinde improbatur, quia ex actione, v.g. viſionis, reſultat quidã nouus reſpectus, quẽ antea nõ habebat: antea enim non erat actu terminus viſionis, & modo eſt actu terminus illius: ergo ab hoc reſpectu accipit aliquã denominationẽ; & non aliã niſi denominationẽ viſi: ergo. Quartus denique Heruei à nobis approbatur in ſecunda cõcluſione, quoad dictũ illud, quod prima intentio formaliter eſt relatio rationis: quantũ autẽ ad aliud dictũ, quod terminus huius relationis eſt intellectus cognoſcens, explicatur à nobis in tertia concluſ. quod loquitur de illa relatione, vt effectus eſt, & reſpectus tranſcẽdentalis ad ſuã cauſam, aut de illius exiſtentia & cõplemento: non autẽ de eius ratione formali. Et tertio poteſt explicari de prima intẽtione, non in tota ſua latitudine, ſed quoad primariũ ſignificatum, à quo nomen fuit primitus inſtitutum; hoc enim conſtat fuiſſe intentionẽ cogniti, conſecutã ex actu intellectus, reſpectu cuius dicta fuit primariò, prima & ſecũda intẽtio, hoc eſt, relatio primó, vel ſecundò cogniti; quas relationes liquet, ad intellectum concipientem primo, vel ſecundo conceptu referri.

Ad argum. igitur in contrarium nego añs. Ad primã probat. dico, quod ſignificatũ termini primę intẽtionis, eſt prima intẽtio large ſumpta, id eſt, ſiue materiale illius, ſiue formale, ſiue quidquid non fuerit ſecunda intentio: cũ enim hæc diuiſio termini in terminũ primę & in terminũ ſecundæ intẽtionis, detur per mẽbra immediatè oppoſita; quicũque terminus nõ ſignificat ſecundã intentionẽ, dicitur primæ intentionis, quia eius ſignificatũ non eſt ſecũda intentio, ſiue fuerit formaliter prima, vt ſignificatũ iſtius nominis cõplexi, *eſſe cognitum*: ſiue fuerit materiale primæ intẽtionis, vt ſignificata iſtorũ nominum, *homo*, *equus*, *animal*, &c. Ad ſecundã nego min. Ad probat. dictũ eſt, quod viſum, ſcitũ, & aliæ ſimiles denominationes, fiũt proximè à relatione quadã rationis in ipſo obiecto conſurgente, ex actione reali ad ipſum terminata. Neq; D. Th. oppoſitũ in illo loco intendit: ſed tantũ vult, quod ſcitũ cauſaliter & fundamẽtaliter ſumptũ cõnotat de formali actũ ſcientię, quod nos etiã admittimus. Ad tertiã optime dictũ eſt ibi inter arguendũ. Ad cuius replicã R. quod vt aliqua res denominetur proximè à forma extrinſeca reali requiritur, quod ex natura rei reſpiciat illam, & habeat proportionem cũ illa, imo quod illius quandã in ſe contineat participationẽ. Vnde medicina denominatur ſana à ſanitate animalis, non quia illã reſpicit qualitercũque, ſed quia ex natura ſua dicit habitudinẽ & proportione ad illã, & quandã in ſe illius præhabet participationẽ. Paries autẽ non dicit ex natura rei habitudinem ad viſionem; ſed mere extrinſece & accidentaliter terminat illã, & propterea indiget reſpectu rationis, à quo proxime & formaliter dicatur viſus, licet remote & cauſaliter ab ipſa viſione poſsit denominari viſus. Ad cõfirmationem nego antec. Ad probat. R. quod ſi aliquid cõuinceretur ex illis verbis, etiã conuinceretur, primã intentionem non eſſe ens rationis. Quod tamẽ dictũ non tribuendum Doctori ſancto. Dicendũ igitur eſt, quod D. Tho. ſolum vult, quod ens rationis principalius dicatur de ſecundis intentionibus: & hoc etiã nos docuimus q. 1. ar. 5. non tamen negat in alijs inferioribus ſaluari cõmunem rationem entis rationis.

Secundo arguitur. Nam de homine dicitur prima intentio, & non dicitur tanquam concretum accidentale de ſuo materiali: ergo dicitur tamquã prædicatũ tranſcendens, & formaliter ſuperius ad hominem. Min. quia prima intentio

est abstractum, sicut hoc nomen, *Secunda intentio*, tantum est abstractum. Vnde hæc est falsa: Genus est secunda intẽtio. Hæc autem est vera: Genereitas est secunda intentio. Respondetur negando minorem. Ad probationem dico, quod tam prima, quam secunda intentio possunt accipi per modum concreti & abstracti. Vnde etiam hæc est vera: Genus est secũda intẽtio: sumendo secũdam intentionem concretiue: & in eodem sensu hæc est vera: Homo est prima intentio. Rursus dico, quod licet prima intentio solum habeat modum abstracti, sicut & secunda intentio, vt intẽdit argumentum; tamen sumpta fundamentaliter & large, potest de homine prædicari.

8 Tertiò arguitur. Sicut datur primus & secundus conceptus; ita dabilis est tertius & quartus, quo intellectus reflectitur supra primum & secundum: ergo relatio consurgens ex tertio & quarto, dicetur tertia, seu quarta intentio; & per consequens diuisio in primam & secundam non est adæquata. Ad hoc fateor, conceptus intellectus, & respectus rationis ex illis consurgentes posse in infinitum sincategorematice multiplicari: tamen quia hæc diuisio datur per membra, veluti contradictorie opposita, omnis intentio includens negationem primæ, comprehenditur sub secunda. Sicut omnis substantia communis dicitur secunda, quamuis prædicata superiora ad primam substantiam sint plurima.

Sed contra arguitur quartò. Nã relatio signi vt sic, est inferior ad relationẽ rationis; & neque est prima, neque secũda intentio, sed abstrahens ab vtraque. In signis enim naturalibus est prima intentio, & in signis ad placitum est secũda intentio; ergo diuisio non est adæquata. Confirmatur. Quia datur nomẽ quod neque est primæ, neque secundæ intentionis: ergo etiam dabilis est intẽtio, quæ neque sit prima, neque secũda.

A Anteced. patet: etenim hoc nomẽ, Signum, vt significat omnia signa, tam illa, quæ ex sua natura, quàm ea, quæ ex beneplacito hominum habent significare, non est primæ intentionis: siquidem in signis ad placitum significat non primam intentionem, sed secundã; & eadẽ ratione nequit esse secundæ intentionis, quia in signis naturalibus importat primam intentionem; ergo.

Ad hoc argumentum vt faciam satis, operæpretium est, de signi relatione sequentes examinare dubitationes.

B DVBITATVR I.

An relatio signi sit rationis in omnibus signis, vel an sit in aliquibus realis?

IN hoc dubio duplex versatur sentẽtia. Prima asserit, quod in omnibus est relatio rationis. Quæ dupliciter solet à suis auctoribus explicari: quidam enim dicunt, in signis naturalibus esse primam intentionem, & in signis ad placitum esse secundam. Alij vero dicunt, tam in illis, quàm in istis, esse primam intentionem. Secunda sententia asserit, in signis naturalibus esse relationem realem; in signis vero ad placitum esse relationem rationis, scilicet primam intentionem. 9

Pro veritatis explicatione duo notanda sunt. Primum est, signum diffiniri ab Augustino libro 2. de doctrina Christiana c. 1. in hunc modum. Signũ est res quæ præter speciem, quam ingerit sensibus, aliquid aliud facit in cognitionem venire. Quam diffinitionem acceptarũt Magister in 4. d. 1. & D. Tho. ibid. qu. 1. ar. 1. quæstiuncula 2. De sensu autem illius non est idem modus sentiendi apud omnes. Nam Soto libro primo Summularum cap. 2. lect. 1. sentit in hac diffini-

finitione ſolum comprehendi ab Augu
ſtino ſigna inſtrumentalia. Diuus au-
tem Thomas vbi ſupra ait comprehen-
di ſigna ſenſibilia, in quibus ſaluatur ra-
tio ſigni, ſecundùm primariam ſignifi-
cationem huius nominis, eo quod ſig-
num, quantum ad primam ſui inſtitu-
tionem, importat aliquam rem ſenſi-
bilem, per quam manuducimur in co-
gnitionem alicuius occulti: & quia ſig-
na ſenſibilia ſunt inſtrumentalia, in idē
incidit dictum Magiſtri Soto. Sed alij
exiſtimant, hanc diffinitionem eſſe ad-
æquatam ſigni vt ſic, quia in ea ſunt ſen
tentia, vt putent, rationem ſigni pro-
priè ſaluari in ſolis ſignis ſenſibilibus &
inſtrumentalibus, de quorum numero
fuit Bañeſius noſter in libro primo ſuæ
minoris Dialecticæ, tractatu primo, ca-
pite ſecundo.

Secundum eſt ſignum prima ſui diui
ſione, diuidi à Magiſtro vbi ſupra, & à
Theologis in eodem loco in ſignum na
turale, quod ſignificat ex natura rei; ſi-
cut fumus ſignificat ignem: & in ſignū
datum ab hominibus, ſiue ex humana
inſtitutione dependens, cuius generis
ſunt Sacramenta, & nomina vocalia,
quia ſignificant ex hominum beneplā-
cito. Rurſus, ſignum naturale ſubdiui-
ditur à Dialecticis & Metaphyſicis, in
inſtrumentale, & formale. Inſtrumen-
tale eſt illud, quod præter ſpecies, quas
ingerit ſenſibus (vt ait Auguſtinus) vel
quod præexiſtenti cognitione ſui (vt
alij dicunt) aliquid aliud à ſe facit in co-
gnitionem venire. Formale vero eſt il-
lud, quod ſeipſo aliud à ſe repræſentat;
ſicut conceptus, quem quis format de a-
liquo obiecto, eſt ſignum formale talis
obiecti, quia ſeipſo formaliter abſq; vl-
la præuia ſui cognitione illud repræſen-
tat. Signi vero communis ratio vt ſic,
in eo conſiſtit, vt aliquid aliud à ſe potē
tiæ cognoſcitiuæ repræſentet. Quibus
ſuppoſitis, videndum eſt, an hęc ratio ſit
in omnibus ſignis relatio rationis, vel in
aliquibus ſit realis.

A Reſpondeo, dicendum primó. Hæc ratio ſigni formaliter ſūpta in ſignis naturalibus non eſt relatio rationis, ſed rea lis. Hæc concluſio ſtatuitur pro ſecūda ſententia, & contra auctores primæ: & probatur primo, quia illa relatio formaliter eſt realis, quæ habet cauſam realem ſui eſſe, & quæ competit ſubiecto ex vi ſuæ realis productionis; ſed relatio ſigni à qua ſtellæ dicūtur ſigna: habet cauſam realem, & cōuenit eis ex vi ſuæ creatio nis: etenim à principio, quando Deus il-las creauit, dixit Geneſ. 1. *Fiāt luminaria in firmamento cæli, & diuidant diem ac no ctem, & ſint in ſigna, & tempora, & dies, & annos, &c.* ergo illa relatio ſigni, à qua
B luminaria cæli dicuntur ſigna naturalia futurorum effectuum in his ſublunaribus, eſt realis. Confirmatur. Reſpectus, quem dicit vrina ad ſanitatem, eſt reſpe ctus ſigni ſignificantis ſanitatem, & eſt realis; ergo. Min. patet, quia ille reſpectus ſigni eſt fundamentum analogiæ at tributionis, qua ſanū dicitur realiter de animali & de vrina: ille enim reſpectus fundat hanc prædicationē: Vrina eſt ſana, quæ prædicatio fit ſecundum denominationem realē (licet extrinſecā) ſed fundamentum analogiæ & denominationis realis debet eſſe reale, præueniēs intellectus operationem: aliàs talis prædicatio, ſeu denominatio eſſet rationis,
C ab intellectus operatione dependēs, cuius oppoſitum ſupponimus certū: ergo.

Secundò probatur. Conceptus, quē intellectus format de aliqua re, eſt vere ſignum naturale illius, vt infra dicemus; & eius ſignificatio eſt realis: ergo. Minor patet, nam eius ſignificatio eſt ipſa repræſentatio, qua repræſentat ſuum obiectum. Hæc autem repræſentatio proculdubio realis eſt, quia
D eſt naturalis conceptui: ergo. Dices, repræſentationem conceptui naturalem, eſſe realem, quia eſt ipſa realis qualitas conceptus: ſignificationem vero eſſe quandam relationem conſecutam, & hanc eſſe quid rationis.

10

Sed contra. Nam illa realis repræsen A latio tertij ordinis; tum, quia est similitudo originata a prototypo; sed similitudo vnius originati ab altero, est realis, vt patet in similitudine, qua filius refertur ad patrem in creaturis, quæ est realis, & solum differt à relatione imaginis artificiatæ penes perfectum, & imperfectum, quia filius est perfecta imago patris. Pictura autem est imago imperfecta per modum signi: perfectum autem & imperfectum non faciunt diuersitatem permanentis, qualis est illa, quæ diuidit ens per esse reale, & esse rationis: ergo. Tum etiam, quia relatio imaginis ad exemplar existens, est analoga analogia vnius conceptus, sicut ens, & sapientia dicta de Deo, & creaturis: at in supremo analogato, nempe, in Verbo Diuino, est relatio realis, quia est eadem atque relatio filij: ergo etiam in analogatis minus principalibus est realis; aliàs non saluaretur analogia vnius conceptus. Minor autem probatur. Tum, quia teste Diuo Thoma prima parte, quæstione trigesima quinta, imago, quæ est in figura artificiali, est imago, quia est in signo speciei: ergo tota ratio imaginis ibi sumitur ex ratione signi. Tum, quia in imagine artificiali non reperitur, nisi ratio figuræ, quę pertinet ad quartam speciē qualitatis; & relatio ad prototypum, cuius est imago & signum: sed hæc tãtum est vna, quia non habet ad vnum prototypum duplicē mẽsurationem: ergo.

Tertiò. Nam signum naturale est, B quod ex natura sua repræsentat aliud à se: sed proprietas conueniens rebus à natura, est realis, & independens ab intellectu: ergo dices hâc diffinitionē dari per fundamentum significationis naturalis; ita vt sensus sit, signum naturale est cuius fundamentum habet ex natura sua esse alterius repræsentatiuum, cum quo stat, quod ipsa formalis relatio signi sit rationis. Sed cõtra. Nam esto ita sit explicãda diffinitio: ex parte fundamenti & termini relatio signi naturalis C habet omnes conditiones desideratas ad relationem realem: ergo est realis. Antecedens patet. Nam ex parte fundamẽti est ordo ex natura rei; sunt etenim signa naturalia ex natura rei ordinata, & instituta ad repræsentandũ alia à se, v.g. imago B. Dominici ex natura rei est instituta & ordinata ad repræsentandum beatum Dominicum; ex parte etiam alterius extremi aliquando est realis existentia, quando res repræsentata est in rerum natura: sed nihil amplius ad relationem realem desideratur, quam fundamentum in reali ordine vnius ad alterũ D consistens, & coexistentia alterius extremi: ergo.

Quartò. Nam relatio imaginis, qua imago v.g. Regis, refertur ad suũ prototypum, est realis, existente prototypo: sed hæc non distinguitur à relatione signi naturalis: ergo. Maior est certa; tum, quia relatio imaginis est vere relatio mensurati ad mensuram, quæ est re-

Dices, ex hoc sequi, relationē imaginis in Verbo Diuino, & in Filio creato esse simul relationem signi. Consequens est falsum, quia neque in diuinis, neque in creatis filius est signum patris: ergo. Sed hoc facile diluitur ex diffinitione signi, ex qua constat, de ratione signi esse, quod alia à se repræsentet. Filius autem repræsentando patrem non repræsentat aliud à se, quia pater, cũ sit eiusdem essentiæ & naturę cum filio, nõ est aliud, propriè loquendo, à filio, etiã in creatis, nedum in diuinis.

Rur-

Rursus, de ratione signi est similitudo quædam deficiens & diminuta (hoc est, citra specificam) cum suo signato: similitudo autem filij ad patrem est perfecta & ad minus specifica. Rursus, de ratione signi est ordo ad signatum, quia signum de sua natura debet ordinari & institui, & esse propter signatum: filius autem non sic ordinatur ad patrem: & propterea neque filius in creaturis, aut in diuinis, est signum patris: neque verbū diuinum est signum creaturarum, quas ab æterno exprimit, & repræsentat. Relatio autem imaginis artificiatæ propter suam imperfectionem has omnes habet conditiones: & propterea est simul relatio signi respectu eiusdem prototypi, cuius est imago.

II Dico secundò. Relatio signi in signis naturalibus, quando architypus non existit, est rationis, per accidens, ex defectu cuiusdam conditionis requisitæ. Prima pars probatur. Ad relationē realem prædicamētalem vna ex conditionibus requisitis est alterius extremi existentia (vt suppono ex dicendis in libr. 5.) ergo deficiente architypi existētia, relatio signi non erit realis, sed rationis. Secūda pars probatur. Nam quando aliqua relatio ex sua natura, ex proprijs meritis, & ex meritis sui subiecti & fundamenti, debebat esse realis, sed ex defectu extrinseci non est realis, per accidens, definit esse realis: at relatio signi naturalis, quātum est ex sua natura, & ex meritis sui fundamenti, debet esse realis, vt patet ex prima conclusione: ergo quando deficit existentia extrinseci termini, per accidens definit esse realis; & loco illius cōsurgit relatio alia rationis: sicut quando scibile non existit, relatio scientiæ, quæ suapte natura poterat esse realis, per accidens definit esse realis, & loco illius consurgit alia relatio mensurati secundùm rationem; & propter similē rationem relatio filiationis, quæ ex suis meritis est realis, in Christo Domino respectu matris, est rationis per accidens, de-

A fectu capacitatis suppositi, quod propter sui immutabilitatē est incapax suscipiendi de nouo realem filiationis relationem, vt docet D. Tho. 3. p. q. 35. ar. 5.

Dico tertiò. Relatio signi in omnibus alijs signis ad placitum est ens rationis, & prima intentio. Prima pars probatur. Nam, teste D. Tho. 1. p. q. 28. a. 1. tūc est relatio rationis vnius extremi ad alterum, quando ad illud nō ordinatur ex natura sua, sed per comparationē rationis comparantis vnum ad alterum: at si-
B gna ad placitum non ordinantur ad signata ex natura rei sed ex ordinatione extrinseca intellectus illa instituentis ad significandum: ergo. Confirmatur. Humanum decretum & imperium immediate nihil causat reale in rebus à dextra; sed significatio signorū ad placitū causatur immediate ex humano imperio, & beneplacito: ergo. Mai. patet dupliciter. Primò, quia in hoc distinguitur diuinū imperiū ab humano, quod illud est per seipsum & immediatè operatiuū entitatis realis in rebus à dextra, hoc vero licet
C sit operatiuū medijs potētijs executiuis, quas ordinat ad opus: tamē per seipsum immediate nihil à dextra potest operari. Secūdo, quia ideo valor monetæ & tituli dignitatū, v. g. Regis, Prętoris, Magistratus, &c. sunt relationes rationis, quia causantur immediate ex humano decreto & beneplacito: ergo. Min. vero probatur. Nā vbi primū homines statuunt voces, aut alia res significare aliquid, statim habētur, & cōmuniter æstimātur signa, & homines vtūtur illis ad significādū: ergo. Et ex his patet secunda pars cōclusionis. Nā prima intentio, vt dictū est
D in corpore art. est illa relatio, quæ immediate consequitur ad aliquā actionē realē, & in illa fundatur: sed huiusmodi est relatio signi, siquidem posita actiua institutione, statim consurgit significatio in vocibus, v. g. & alijs rebus, ad significandum libere institutis, & statim potest illis intellectus attribuere relationem signi, & vti illis ad significandum: ergo.

Confirmatur. Nam huiuſmodi ſignificatio ad ſuum ſubiectum ſic ſe habet, ſicut valor monetæ, & tituli Prætoris, Regis, & Magiſtratus ad ſua ſubiecta: ſed relationes iſtæ ſunt de genere primæ intentionis; ergo & illa eſt eiuſdem generis. Mai. patet. Nam ſignificatio non cõuenit ſuo ſubiecto, niſi ex libera inſtitutione: qua ratione etiã præfatæ relationes ſuis ſubiectis attribuuntur: ergo.

Secundò probatur. Nã Sacramenta ſunt in genere ſigni ad placitum, & tamen ratio formalis Sacramenti nõ eſt ſecunda intentio, neque hoc nomẽ, *Sacramentum*, eſt nomen ſecundę intentionis, aliàs in hac prædicatione, Baptiſmus eſt Sacramentum, appellaret prædicatũ ſupra ſubiectum appellatione rationis, & conſequẽter ſupponeret immobiliter ſicut ſubiectũ huius, *Homo eſt ſpecies*, quia (teſte Soto lib. 2. Sũmul. c. 14. lect. 2.) omne nomen ſignificãs ſecundã intẽtionẽ conuenientem rebus, poſitũ à parte prędicati appellat ſupra immediatũ ſignificatum ſubiecti, quæ tamen ſectaria falſa ſunt: ergo. Confirmatur. Nam eſſe hanc vocem, v.g. Homo, ſignum ad placitum nihil eſt aliud, quã eſſe paſsiuè inſtitutã, ad repræſentandũ hominẽ: ſicut valor monetæ nihil eſt aliud, quã eſſe inſtitutã ad ſeruiendũ pro tali ac tanto pretio in commutationibus: & eſſe iudicem aut prætorem, nihil eſt aliud, quã eſſe inſtitutum quempiam ad iudicandum, vel ad gubernandum ciues, ſed paſsiua inſtitutio eſt prima intentio, vtpote immediatè fundata in actiua inſtitutione: ergo.

Ex dictis ſequitur, rationem ſigni dictam de ſignis naturalibus, & de ſignis ad placitum, eſſe analogã analogia duorum conceptuum. Sequitur etiam, quod ratio ſigni naturalis formaliter ſumpta, prout dicitur de ſignis, quorum ſignata exiſtunt; & de illis, quorum ſignata non exiſtunt, eſt analoga eodem genere analogiæ, duorum ſcilicet conceptuum. Sequitur tertio. Relationem ſigni naturalis, deficiente ſignato, & ſigni ad placitum conuenire vniuocè in ratione primæ intentionis; non tamen in ratione ſigni. Ratio primi & ſecundi ſectarij colligitur ex dictis in prima quæſtione, vbi docuimus, ens dictum de ente reali, & de ente rationis, non poſſe nõ includere duos conceptus; ſed ratio ſigni vt ſic, & etiã ratio ſigni naturalis vt ſic, deſcẽdit ad ſignificationem realem & ad ſignificationem rationis; ergo. Ratio tertij eſt, quia prima intentio vt ſic, eſt vnum genus ad ſua inferiora: ergo omnia eius inferiora gaudent vniuoca conuenientia in tali ratione. Ratio quarti ſectarij eſt, quia ratio ſigni naturalis, & ratio ſigni ad placitum nequit diffiniri vnica diffinitione, & diuiditur per modos primo diuerſos ſignificandi, vt patet ex ipſis diffinitionibus: ergo ſub tali ratione ſigni nequeunt vniuocari, etiamſi vtrobique relatio, rationis ſit.

Sed contra arguitur. Nam imago artificiata Regis, iam vita functi, eſt vere ſignum illius naturale, & per eandem relationem ſignificationis ad illum mortuum refertur, per quam ad viuum referebatur: ſed ad Regem mortuũ nõ refertur relatione reali: ergo neque ad Regem viuentem dicit relationem realẽ. Min. patet, quia vna ex conditionibus quas petit relatio realis prædicamentalis, eſt exiſtentia alterius correlatiui. Maior autem probatur, quia idem effectus, inuariatus manens, non niſi ab eadem cauſa inuariata manente, poteſt prouenire: ſed iſta imago eodẽ modo repræſentat Regẽ mortuum & viuũ, & eodẽ modo ducit potentiã in cognitionẽ illius, vt experientia cõpertum eſt: ergo ab eadem cauſa prouenit iſta repræſentatio atq; ductio. Ratio autem repræſentãdi, & cauſa ducendi potentiam, eſt ſignificatio: ergo eadẽ ſignificatio perſeuerat in imagine Regis, ſiue ante, ſiue poſt mortem ipſius. Confirmatur. Relatio ſigni, eſt ſimplex quædam relatio.

13

Rela-

Relatio autem imaginis est composita ex duplici relatione: altera originis, & similitudinis altera: est enim imago, simili tudo expressa & originata à prototypo: ergo licet relatio imaginis sit realis, non sequitur relationem signi esse realem, si quidem diuersæ sunt relationes.

Ad hoc argumentum vt respondeamus, prænotandum valde est, in aliquibus relatiuis duos effectus, seu duo exercitia, reperiri: alterum intrinsecum, inseparabile & essentiale à tali relatione, vt à ratione formali proueniens; alterũ accidẽtale, & separabile à tali relatione, vt à conditione quadam ibi exercita dependens, à fundamento vero relationis vt à ratione formali, proueniens. Huiusmodi relatiua sunt, prædicabile, terminus, signum, &c. in prædicabili quidem, v.g. speciei, intrinsecus & essentialis effectus à relatione specieitatis proueniens, est constituere naturam relatam ad indiuidua; est enim intẽtio speciei ratio formalis referendi naturam ad sua inferiora: effectus vero accidentalis, separabilis & secundarius, ab intentione speciei, vt à conditione, & ab ipsa naturæ conuenientia, vt à ratione formali, depẽdens, est affirmatio naturæ de suis indiuiduis. Ratio enim huius affirmationis, Petrus est homo, est humanitas conueniens Petro: conditio vero exercita, est intentio specieitatis: similiter, intẽtionis termini essentialis effectus est cõstituere relatum ad propositionẽ: effectus vero extrinsecus & accidentalis, est actu cõponere propositionem: vox enim significatiua est quæ componit dependẽter ab intentione termini, vt à cõditione, eodem prorsus modo in signo, v.g. in imagine regis, effectus intrinsecus & essentialis relationis signi, est referri ad signatũ: est enim ipsa significationis relatio, ratio referendi ad signatũ: atducere potentiã in cognitionem signati, & illud repræsentare, est effectus accidẽtalis, & separabilis à fundamento, vt à ratione formali, & à relatione signi, vt à cõ

A ditione cõcomitante proueniẽs: imago enim ratione figuræ & lineamẽtorũ habet repręsẽtare suũ prototypũ, & ducere potentiã in cognitionẽ illius depẽdẽter à relatione, vt à quadã concomitãte cõditione: & quia figura eadẽ perseuerat, viuo & mortuo rege, eadẽ etiã efficacia repræsentandi & ducendi potentiã, manet viuo & mortuo rege, non obstante quod relatio varietur. Quo supposito, R. ad formã argum. negando maio. Ad probationem concedo consequ. primã, & nego mino. subsumptã, scilicet, quod formalis ratio ducendi potentiã in cognitionẽ prototypi, sit ipsa relatio imaginis, vel signi; nã huius ductionis actualis relatio tantũ est cõditio & figura ipsa, siue entitas signi, prout habet cõuenientiã aliquam cum signato, est quæ ducit in cognitionẽ illius. Ad confirmationẽ quidam docent, relationem imaginis cõflari ex duabus partialibus, scilicet, ex relatione similitudinis, & relatione originati, seu procedentis. Ita Suarez in tom. de Trini. li. 9. c. 8. Sed hęc doctrina est falsa, quia relatio imaginis est vnavnitate per se de prædicamento relationis, vbi est in specie determinata; sed vna species entis per se nequit ex duabus formis cõpletis & eiusdẽ generis (quales essent illæ relationes, si essent diuersæ) ergo: & quia, teste Augustl. li. 83. quæstionũ, q. 74. & lib. quæstionum super Deuter. q. 4. & li. de Genesi ad litter. c. vlt. imago est similitudo expressa ab aliquo principio, seu exẽplari: in qua diffinitione, similitudo expressa sumitur intransitiuê pro similitudine, quæ simul & seipsa est relatio similitudinis expressæ; ita vt expresio cõtrahat similitudinem ad eandem speciẽ relationis, scilicet imaginis: ergo. Confirmatur. Nam relatio imaginis, qua verbum diuinum est imago Patris, est vnica & simplex, & est similitudo expressa: ergo per similitudinem expressam, vnicam relationẽ simplicẽ indicat Augustinus. Maior patet, quia aliàs darentur in diuinis quinq; relationes reales, dare-

tur enim Paternitas, spiratio actiua, processio passiua, filiatio, quæ est eadem cũ relatione imaginis, & illa alia relatio similitudinis realis, ex qua conflatur ratio imaginis; quod tamen est plusquam falsum: ergo. Rursus, similitudo in diuinis, prout distinguitur à relatione procedẽtis, & expressi, est relatio rationis, vt docet D. Thomas prima parte, qu. 42. ar. 1. ergo non est de cõceptu imaginis, quæ est relatio realis in diuinis, & eadem cũ filiatione. Quapropter ad confirmationem nego minorem: & dico, quod licet relatio imaginis explicetur per illũ duplicem respectum similitudinis, & procedentis. Eadem tamen relatio est sicut relatio signi: & per consequens vbi imago est deficiens, identificatur relatio imaginis cum relatione signi naturalis.

14 Secundò arguitur. Signum ex consuetudine (sicut mappæ appositæ super mensam sunt signum prandij ex cõsuetudine) vere est signum naturale, vel saltem reducitur ad illud, quia, teste philosopho in libro de memoria & reminiscentia, & lib. præcedenti tex. 14. consuetudo est altera natura: sed eius significatio non est realis, cum etiam dependeat ex hominum acceptatione, & nõ sit naturalis rebus ipsis significantibus ex cõsuetudine: ergo. Neque valet dicere, quod signum ex consuetudine est signum naturale secundum quid: & cõsequenter eius significatio non est realis. Nam eius significatio est vera relatio, siue realis, siue rationis sit; ergo est in aliqua specie relationis, non nisi in specie signi: ergo est in specie aliqua signi. Tunc vltra. Et non in specie signi ad placitum: ergo in specie signi naturalis.

Ad hoc argumentum Fonseca libr. 1. Dialecticæ capit. 9. dicit, signum prima sui diuisione diuidi in signum naturale, & in signum ad placitum; & hoc subdiuidi in signum ad placitum ex impositione, & in signum ad placitum ex consuetudine. Itaque in sententia huius auctoris signum ex consuetudine est vere & complete species signi ad placitum, cõdistincta à signo ex impositione. Sed hæc solutio mihi non placet. Tum, quia significare ex impositione, & significare ad placitum, sunt idem adæquate, & conuertibiliter. Placitum enim hominũ non nisi quædam libera institutio est: ergo si non est ex impositione, neque erit ad placitum. Tum, propter argumentum factum, quia consuetudo vertitur in naturam, quatenus ex illa generatur habitus inclinãs ad instar naturæ: & ideo visis mappis, naturaliter recordamur prandij, propter consuetudinis inclinationem. Vnde melius Soto vbi supra signum ex consuetudine sub signo naturali, tamquam quid imperfectum, comprehendit; quod quia imperfectum est in illo genere, numquam peruenit ad tã tam perfectionem, vt eius significatio sit realis: sed est rationis, habens quodãmodo fundamentum in consuetudine, quæ imitatur naturam. Et iuxta hãc solutionem concedo secundam partẽ maioris: & similiter concedo minorem: & nego consequentiam.

Tertio. Nam sequitur, quod signũ ad placitum non conueniat analogice cum signo naturali. Consequens est contra primum corolarium: ergo. Sequela. Nã signum naturale saluatur in signis sola relatione rationis constitutis, quando non existunt eorum signata: sed relatio rationis vniuoce conuenit cum significatione ad placitum; quæ etiam est relatio rationis: ergo Dices, ad analogiam inter signum naturale, & ad placitũ, satis esse, quod significatio naturalis non sit relatio rationis in tota sua latitudine; sed in aliquibus sit realis: significatio vero ad placitum sit rationis in tota sua latitudine. Sicut filiatio humana, quãuis sit rationis in Christo; quia est realis in alijs hominibus, sufficienter analogatur cum specie itate, v.g. quæ in tota sua latitudine est relatio rationis. Sed contra arguitur. Saltem sequitur, quod signifi-

nificatio ad placitum vniuoce cõueniat cũ significatione naturali rationis; quod est contra tertium corolarium: ergo. Dices, conuenire quidem vniuoce cum illa in ratione relationis, & primæ intentionis, non autem ratione signi. Sed contra. Nam implicat, aliquod prædicatum vniuocum, & essentialiter superius, descẽdere ad sua inferiora per medium analogũ: deberet enim in illo medio prædicato analogo diuersificari, & deferri ad sua inferiora cum illa diuersitate: ergo implicat, relationem rationis, siue primam intentionem, esse superiorem vniuoce, & essentialiter, ad illas duas species significationis, scilicet, naturalis rationis, & significationis ad placitum; & quòd ratio signi intermedia, per quam illa ratio vniuoca defertur, sit analoga.

15 Respondetur ad hoc argumentum sufficienter dictum esse vsque ad vltimam replicam. Ad quam quidam putant negandum esse antece. & adducũt pro se nonnullas instantias. Nam ratio animalis vniuoce dicitur de leone, & de Christo, & tamen, leo, quod est prædicatum intermedium, analogicè dicitur de illis. Similiter qualitas vniuoce, & essentialiter prædicatur de complexione qualitatum reperta in homine, à qua homo dicitur sanus, & de illa qualitate à qua pomũ dicitur sanum, & tamen ratio sanitatis analogicè dicitur de illis. Denique ratio virtutis vniuoce, & essentialiter est superior ad liberalitatem, & ad iustitiam cõmutatiuam: & tamen ratio iustitiæ, quæ est prædicatum intermedium, analogicè dicitur de illis; quia liberalitas non est pars subiectiua iustitiæ: sed potentialis dumtaxat. Cum deficiat à ratione debiti: haut dissimiliter dicunt primam intentionem vniuoce, & essentialiter dici de illis duabus significationibus, de quibus ratio signi intermedia, tantum analogicè prædicatur. Sed mihi non probatur hæc solutio, propter factum argum. non enim existimo possibile, quod medium deferens sit analogum: & quod prædicatum essentialiter superius, delatum, & contractum per illud medium sit vniuocum. Quapropter existimo verũ esse Antece. & nego consequentiam. Quia ratio signi non est via, per quam formaliter significatio ad placitum participat vniuocam rationem relationis: & idem contingit in exemplis allatis, animal enim non descendit ad Christũ per rationem leonis; neque qualitatis ratio descendit ad qualitatem pomi, per sanitatem. Etenim est qualitas essentialiter, & independenter à sanitate hominis. Sed non est sanitas intrinsecè, & independenter à sanitate hominis: sed potius extrinsecè denominatur ab illa. Similiter liberalitas non contrahit rationem virtutis per conceptum iustitię: sed per aliam differentiam innominatã, quę est differentia virtutis ad alterum. Quãdo autem inferius non participat formaliter rationẽ superiorem, per talem rationem intermediam bene potest saluari vniuocatio in superiori, cum analogia inter media. Quod autem in nostro casu hoc contingat. Patet nam significatio ad placitum est talis dependenter à significatione naturali, vt à causa exẽplari, & prout exemplatur ab illa, est autem relatio independenter ab illa; quod est signum manifestum relationis conceptum non descendere ad illam per rationem signi, formaliter loquendo: hoc est, sub ratione formali signi, sed per relationis quãdam speciem intermediam, cui attribuitur ratio signi, sub alia tamen ratione à ratione signi. Exemplum est in eadem materia. Nam relatiuum rationis vniuoce dicitur de propositione categorica, id est simplici, & de hipotetica siue composita: & tamen probabilis opinio dialecticorum sustinet, rationem propositionis analogicè dici de illis, & similiter relatiuum rationis vniuoce diciter de signo vocali categorematico, & de sincategoremate: de quibus tamen ratio signi, siue termini analogicè

prędicatur, non dissimiliter in nostro ca su: quorum omnium ratio nulla alia est præter assignatam.

Ex his Respondetur ad quartum argumentum principale, articul. 2. negando maio. Si de significatione in tota sua latitudine intelligatur: si vero de illa, quæ est quid rationis restricte accipiatur; neganda est minor pro prima parte. Ad confirmationem nego antece. Ad probationem, dico, quod hoc nomen, *signũ*, est analogum duorum cõceptuum, & consequenter apud dialecticos censetur pro æquiuoco. Vnde nullum est inconueniens, quod neque sit primæ, neque secundæ intentionis; quia diuisum quod diuiditur in nomen primæ, & in nomen secundæ intentionis, est nomen vniuocum: æquiuocum enim secundum vnã significationem poterit esse primę, & secundum alteram poterit esse secundæ intentionis.

Secundò respondetur: quod si sumatur prout significat solũ signa rationis, est terminus primæ intentionis, quia in omnibus significat primam intentionẽ, vt dictum est: & de his satis superque dictum est, neque enim fas est supremam sapientiam suis ancillabus famulari.

DVBITATVR. II.
An hæc relatio signi hucusq; à nobis diffinita, per ordinem ad potentiam cognoscitiuam constituatur?

16 IN hoc dub. duplex versatur sententia. Prima asserit rationem signi constitui formaliter per ordinem præcise ad signatum. Secunda asserit constitui per ordinem ad signatũ, simulque ad potentiam. Auctores tamen huius sententiæ, vt explicent qualiter eadem ratio simul respicit duos istos terminos, scilicet signatum, & potẽtiam, diuisi sunt in tres modos dicendi. Quidam enim dicunt signum per eandem relationem respicere ex æquo signatum, & potentiam vt duos terminos partiales: integrantes vnum totalem. Alij vero dicunt, quod signum respicit signatum per vnam relationem, & potentiam per aliam, quæ relatio in omnibus signis, etiam in naturalibus constitutis per relationem realem, est relatio rationis, & integrat vnam essentiam signi cum illa relatione ad signatum, nõ vt pars essentiæ, sed vt modus complectiuus illius, adeum modum, quo essentia peccati cõmissionis completur, per priuationem debitæ rectitudinis, & obiectum fidei per annexã obscuritatem. Alij deniq; Metaphysici dicunt signum, per eandem relationem respicere signatum, & potentiam: sed non ex æquo. Signatũ quidem principalius, & vt terminum, *qui*, potentiam verò minus principaliter, & vt terminum, *cui*.

Respondeo dicendum primò. Signum non constituitur per ordinem ad signatum præcise sumptum, & cum exclusione potentiæ. Hæc conclusio statuitur contra primã sententiam: & probatur ex diffinitione signi: est enim illud quod aliquid aliud à se potentiæ cognoscitiuæ repræsentat, quibus in verbis explicatur formalis ratio signi, & hæc explicatur per ordinem ad potentiam: ergo non consistit in ordine ad solum signatum. Confirmatur. Actus proprius signi est repræsentare, quod est cum ordine ad potentiam cognoscitiuam: cui fit repræsentatio: ergo & signum in sua essentia dicit ordinem ad potentiam. Consequentia patet, quia idem est obiectum actus secundi, & potentiæ ordinatæ ad illum.

Dico secundò: signum non respicit 17
potentiam & signatum ex æquo, neque ordo ad potentiam est modus completiuus ordinis ad signatum. Prima pars conclusionis statuitur contra primum modum explicandi secundam sententiã, & probatur, quia potentia, & signatum nequeunt integrare vnum adæquatum termi-

terminũ vnius ſimplicis relationis: ergo. Ante. quia ad potentiam ſolum refertur: ſignum relatione rationis. Etenim relatio ſigni ad potentiam, eſt relatio apprehẽſibilis ſiue cognoſcibilis, quę eſt relatio rationis, exeo enim, quod potentia cognoſcitiua poteſt apprehẽdere illud; denominatur apprehẽſibile, ordo autem ad ſignatum in ſignis naturalibus eſt realis, vt dictum eſt: ergo. Confirmatur. Relatio ſigni nõ dicitur ad cõuertentiam cum potentia: ergo non reſpicit potentiam, vt correlatiuum principale. Conſequentia patet, nam vt dicemus in lib 5. terminus principalis alicuius relatiui, eſt cum quo dicitur ad cõuertentiam. Antece. autem probatur: B ſignum enim non dicitur potentiæ ſignum, ſed ſignati: ergo.

Secunda pars ſtatuitur contra ſecundum modum explicandi eandem ſentẽtiam, & probatur. Nam, vt ſtatim probabo in ſequenti concluſione, eodem ordine eſſentiali, quo ſignum reſpicit ſignatum; reſpicit etiam potentiam: ergo chimericus eſt ordo ille ad potẽtiam cõpletiuus alterius ordinis ad ſignatum.

Dico tertiò. Signum conſtituitur eſſentialiter per vnicam ſimplicem relationem ad ſignatum, primario, & ad potentiam ſecundario terminatam. Prima pars concluſionis probatur: Nã illud per quod aliquod relatiuum diffinitur, C & cum quo dicitur ad conuertentiam, eſt terminus eius primarius, ſed ſignum diffinitur per ordinem ad ſignatum, & dicitur cum illo ad conuertentiam. Signum enim eſt ſignati ſignum, & eſt illius repræſentatiuum, vt dicitur in eius diffinitione: ergo. De inde probatur ſecũda pars ſimul cum prima. Nam quando aliquod ens reſpectiuum reſpicit duos terminos ordine quodam, alterum vt, *quod*, & alterum vt *cui*, illum reſpicit primario, & hunc ſecundario, qua ratione amoris actus, teſte Diu. Thom. 1. p. q. 20 D ar. 1. ad 3. cum tendat in hæc duo, ſcilicet in bonum, quod quis vult alicui, & in A eum cui vult bonum, primario tendit in bonum habens ſe vt terminum, *qui*, & veluti ſecundario in eum cui vult bonũ habentem ſe vt terminum, *cui*, & virtus iuſtitiæ, quia habet reddere vnicuiq; ſuũ ius, duo reſpicit: ius reddendum vt obiectum, *quod*, & alterum cui eſt reddendum, vt terminum, *cui*: ergo ſimiliter cũ ſignum habeat reſpicere ſignatum, vt reddendum, ſiue vt repræſentandum potentiæ, illud quidem reſpiciet primario, & hanc reſpiciet ſecundario. Quod autem eadem ſimplici relatione vtrunque reſpiciat, patet eadem ratione. Nã quando duo termini reſpiciuntur ordine quodam, alter vt *qui*, & alter, vt *cui*, non ſufficiunt variare relationem, ſed eadem omnino terminant, quia nõ ſunt tetmini totales, & ex æquo terminantes illam. Vnde amoris idem ſimplex actus eadem ſimplici tendentia reſpicit bonũ alterius & iuſtitiæ, eadem ſimplici reſpectu tranſcendentali habet reſpicere ius alterius: ergo, & ſignum per eandem relationem habebit reſpicere ſignatum, vt repræſentabile potentiæ.

Sed contra has concluſiones ſuo ordine arguitur. Primò. Quia relatiuũ ſolũ reſpicit, id per quod diffinitur, & cum quo dicitur ad conuertentiam, ſed ſignũ ſolum diffinitur per ſignatum, & cum illo ſolo dicitur ad conuertentiam, vt patet, quia ſignum eſt quod repręſentat ſignatum, & non dicitur potẽtiæ ſignum, ſed ſignati ſignum: ergo reſpicit ſolum modum ſignatum. Mai. eſt conditio relatiuorum, vt dicemus lib. 5. Confirmatur: Nam Sacramentum eſt ſpecies ſigni, vt docet D. Tho. 3 p. q. 60. art. 1. Sed ſolum refertur ad ſignatum, quia ibi diffinitur, quod ſit ſacræ rei ſignum, nulla facta mentione de potentia, & ibidem q. 65. art. 1. diſtinguit Diu. Tho. ſeptem Sacramenta nouæ legis penes ordinẽ ad diuerſos modos gratiæ, quos cauſant & ſignificant, ſed adæquatum diſtinctiuum alicuius relationis, eſt adæquatus terminus illius, quia vnaquæque relatio 18

habet

habet distingui per ordinem ad suũ terminum adæquatum: ergo.

Respondetur, quod relatiuum debet diffiniri per ordinem ad suum terminũ totalem: & ita signum diffinitur per ordinem ad signatum, & ad potentiam: nam diffinitur, quod sit ductiuum potẽtiæ in cognitionem signati: & licet diffiniatur per hoc solum, quod est repræsẽtatiuum esse, ibi inuoluitur potentia, vt id cui fit repræsentatio. Vnde concedo maiorem pro hac parte, & nego minorem: at illa altera conditio, quæ est, dici ad conuertentiam, satis verificatur penes ordinem ad correlatiuum primariũ & principale, licet totale non sit: & ita, quia signum dicitur ad conuertentiam cum signato, quod est eius correlatiuum primariũ, satis superq; saluatur in illo ista conditio. Vnde quoad hanc partẽ, nego maiorem. Ad confirmationẽ nego minorem. Nam etiam Sacramentũ vt est signum rei sacræ, est repræsentatiuum illius, alicui potentiæ, & per consequens implicite ponitur in eius diffinitione potentia, licet explicite non ponatur. Vel secundo potest dici, quod significatio Sacramentorum habet duo; & quod speculatiue repræsentet suum signatum; & sic etiam respicit potentiam: & quod sit practica, habens adiunctam causalitatem illius quod significat: & sub hac ratione tantum respicit signatum, quod efficit sacramentalis virtus: & quia Theologi solum diffiniunt Sacramentũ sub hac ratione practici signi, ideo non diffiniunt illud per ordinem ad potentiam.

Ad secundum testimonium D. Thomæ respondetur, quod solum probat, signata esse terminos primarios signorum, quandoque distinctio relatiuorum ex terminis primarijs, cum ordine ad secundarios, desumenda est, quibus manẽtibus indistinctis, adhuc ex terminorum principaliũ distinctione relatiua distinguentur. Vnde quamuis omnis humanus intellectus sit eiusdem speciei, signa tamen humana distinguuntur in plures species, propter signatorum intellectui repræsentabilium diuersitatem.

Secundo arguitur, quia stante identitate signati, propter diuersitatem potẽtiæ, contingit distingui ipsa signa: ergo potentia ex æquo concurrit ad specificationem signi, vel est eius terminus totalis. Antecedens patet in duplici casu. Primò, quia conceptus, quem Angelus habet de Petro, & conceptus, quem ego habeo pe eodem Petro, sunt diuersa signa formalia, quia sunt diuersorum intellectuum repræsentatiuæ imagines, eiusdem signati: ergo tota diuersitas sumitur à potentijs, quibus deseruiunt. Secundò, conceptus, quem ego habeo de Petro, est respectu mei intellectus signũ formale; & respectu Angeli Gabrielis, v.g. intuentis mediante meo conceptu Petrum, subinduit rationem signi instrumentalis; ergo propter diuersitatem potentiæ subinduit diuersas signi rationes. Antecedens pro prima parte, quod ille conceptus sit signum formale respectu mei intellectus, non indiget probatione; quod vero sit signum instrumentale respectu intellectus Gabrielis, patet à diffinitione signi instrumẽtalis, quia vere ducit intellectum Gabrielis, præexistente sui cognitione, in cognitionẽ Petri. Gabriel enim vt per meũ conceptum veniat in cognitionem Petri, prius concipit ipsum conceptum, & per illum sic præcognitum peruenit in cognitionem obiecti relucentis in illo, scilicet Petri, cuius ille conceptus est imago.

Ad hoc argumentum respondetur, negando antecedens. Ad primam probationem dico, quod meus conceptus, & conceptus Angelicus, ex modo repræsentandi eundem Petrum, differunt specie, quia idem Petrus, vt subest diuerso modo repræsentationis illorum conceptuum, subinduit diuersam rationem obiecti repræsentati; & ideo obiectiue diuersificat illos conceptus in ratione imagi-

19

imaginis & signi formalis: modus autē diuersus actiuæ repræsentationis in illis conceptibus est, quod Angelicus repræsentat Petrum magis clare, & distincte & comprehensiue, vtpote elicitus ex nobiliori intellectu, & specie puriori: meus vero neque ita clarus, neque comprehensiuus est, neque ab specie pura, independente à phantasmatibus, elicitus. Ad secundam respondetur dupliciter. Primo, quod ille conceptus habet duplicem formalitatem, alteram signi formalis, quatenus seipso meo intellectui repræsentat formaliter Petrum: alterā signi instrumentalis, quatenus præcognitus à quocumque alio intellectu, ducit illum instrumentaliter in cognitionem Petri: quæ duplex formalitas non desumitur præcise ex ordine ad potentias, sed ex ordine ad eundem Petrum, vt diuersimode repræsentabilem per illum conceptum propriæ & alienæ potentiæ, quia vt sic etiā Petrus subinduit duplicem rationem signati, quamuis in esse entis idem omnino sit. Secundò dicitur, quod meus conceptus nullatenus est signum instrumentale respectu Angelici intellectus. Pro quo duo notanda sunt ex Caietano. Alterum prima part. quæstione vigesima secunda, articulo secundo, hanc versari differentiam inter prædicata absoluta, & respectiua, quod quando aliquid est simpliciter in se tale secundum prædicatum absolutum, non definit esse, aut dici tale, ex comparatione ad quodcumque: quando vero aliquid est tale in se, & simpliciter, secundū aliquod prædicatum respectiuum, definit esse, & dici tale, si comparetur ad aliud à suo correlatiuo, quia tantum cōuenit ei illud prædicatum per ordinem ad suū correlatiuum, vt patet in corpore illo, quod, respectu cuiuscumque alterius, est album: simile vero non est, nisi respectu alterius similis, quia album est prædicatum absolutum; & simile est respectiuū. Alterum, quod habet idem Caietanus, ibidem, quæstione quinquagesima quinta, articulo tertio, §. *Ad euidētiam huius* est, quod duo sunt genera entium, quædā ad hoc primo instituta, vt sint, & hæc vocamus res; quædam vero ad hoc primo instituta sunt naturaliter, vt alia repræsentent; & hæc sunt conceptus, species sensibiles & intelligibiles, & alia signa naturalia. Quibus suppositis dico, quod quia esse signum est prædicatū respectiuum, non oportet quod conueniat conceptui per ordinem ad quodcumque signatum, siue per ordinem ad quācumque potentiam: sed satis est, si cōueniat illi per ordinem ad suum signatum, & ad potentiam ducibilem per illum in cognitionem sui signati: & quia meus conceptus non est institutus à natura ipsa, vt ducat potentiam Angeli, sed dūtaxat vt ducat meam potentiam in cognitionem obiecti, cuius est imago formalis; ideo respectu meæ, & nō respectu Angelicæ potentiæ, est signum.

Tertiò arguitur: existēte signato imaginis, v.g. Regis, relatio signi est realis, vt docuimus supra; & relatio ad potentiam est rationis, quia est ordo apprehēsibilis passiuè, ad apprehensiuū actiuè: sed relatio realis, & relatio rationis nequit esse eadem simplex relatio; ergo signum non respicit signatum, & potentiam eadem simplici relatione. Confirmatur primò, quia existente equo, vestigium illius pulueri impressum referretur ad illum per relationem realem: & si nullus existeret intellectus hūmanus, referretur ad illum per relationem rationis; etenim implicat, quod relatio realis sit ratio referendi ad terminum non existentem; ergo tunc signum gaudebit duplici relatione. Confirmatur secundò. Nam multi ordines reales complentur per aliquem modum rationis, v.g. ordo positiuus & realis, ad obiectū dissonum rationis, constituens essentiā peccati commissionis, cōpletur per priuationem debitæ rectitudinis & conformitatis: & assensus præmissarum demōstrationis in ratione causæ, assensus cōclusionis

conclusionis complentur per dispositionem Logicalem, quæ est quid rationis: ergo eodem realis ordo signi ad signatum complebitur per alium ordinẽ rationis, qualis est ordo ad potentiam.

Ad argumentum nego minorem: nec enim ordo ad potẽtiam est alius ab ordine ad signatum: sed idem, qui attingit signatum vt *quod*, & primariò; potẽtiam vero vt *cui*, & secundariò; & licet ad actualem ductionem potentiæ requiratur apprehensio actiua potentiæ, ex qua in signo resultat relatio apprehensi, siue proxime apprehensibilis; tamen ratio signi essentialis, vt præuenit actuale exercitium, non constituitur per esse apprehensum, aut apprehensibile proxime; sed per relationem ductiui, vt radicaliter & remote à potentia apprehẽsibilem, quæ radicalis, & remota apprehensibilitas non ponit in numero cũ entitate ipsa relationis signi; & ita est realis, quando hæc est realis.

Ad primam confirmationem nego minorem. Nulla enim implicatio est, quod relatio realis prædicamentalis sit ratio referendi realiter, ad terminũ non existentem, vt *cui*, & secundario; quia ad sui realitatem sufficit realitas termini primarij, quem respicit vt *quod*, & cum quo dicitur ad conuertentiam. Ad secundam transeat antecedens, & nego cõsequentiam, quia in illis entibus, quæ cõplentur per aliquid rationis, prouenit modus & complementum ab alia forma, cuius munus nequit exequi sola entitas realis. At in nostro casu eadem relatio signi potest vtrumque præstare, & referre signum ad signatum, & ad potentiam, quia ordine quodam, & non ex æquo respicit hos duos terminos, vt dictum est. Vnde superflua & inanis esset relatio ad potentiam, distincta à relatione ad signatum.

DVBITATVR III.

An ratio signi, in signis formalibus vere & vniuoce saluetur, & in quo consistat?

IN hoc dubio duplex versatur sentẽtia. Altera asserit, in signis formalibus veram rationem signi non saluari, quam Bañesius defendit vbi supra, & Fonseca lib. primo Dialecticæ, capite 8. Altera communior, affirmans verã rationem signi in illis reperiri, est Magistri Soto vbi supra. Quæ dupliciter defenditur à suis auctoribus. Quidã enim dicunt, hanc signi formalis rationẽ non solum in conceptibus, qui sunt imagines rerum expressæ, sed etiam in quibuscũque similitudinibus formalibus, v.g. in speciebus intelligibilibus & sensibilibus reperiri. Ita videtur sentire Soto, dum diffinitionem huius, quod est significare formaliter, assignans, ait; quod est, esse formalem potentiæ notitiam, vel ex se ipso, & non mediante alio, repræsentare: quæ diffinitio pro secũda parte proculdubio conuenit speciebus impressis, & sensibilibus notitijs, atque speciebus. Fonseca etiam vbi supra eodem modo notitijs, conceptibus, & speciebus, etiã sensibilibus, rationem signi formalis attribuit. Alij vero dicunt, in solis conceptibus, & similitudinibus expressis saluari.

Respondeo, dicendum primò. Ratio signi naturalis, vniuoce, & cum omni proprietate, in conceptibus nostri intellectus reperitur. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sentẽtiæ, & probatur. Nam Diuus Thomas qu. 4. de veritate, articulo primo ad tertiũ, ait, rationem signi per prius conuenire verbo mentali, quam verbo vocali, quia verbum interius est causa verbi exterioris, non solum in essendo, sed etiam in significando, cum hoc non instituatur

ad

ad significandum, nisi mediante illo; quã do autem causa alicuius effectus, est ei causa vt significet, ratio signi per prius dicitur de causa, quam de effectu: ergo. Confirmatur. Nam conceptus, quem formo v.g. de homine; vere repræsentat illum potentiæ cognoscitiuæ, formaliter, & seipso: ergo vere significat formaliter. Tunc vltra. Atqui significare formaliter non est dictio diminuens ad rationem signi: ergo. Dices, quod repræsentatio illa formalis conceptus deficit à ratione signi, quia non repræsentat obiectum deficienter, & diminute, sed expresse, & perfecte; cum tamen de ratione sit, imperfecta ac diminuta repræsentatio, quæ potius est insinuatio quædam, vt ipsum nomen, Signum, denotat. Sed contra. Nam conceptus hominis, v.g. vere mensuratur ab homine, vt ab obiecto & exemplari: ergo fundat relationẽ tertij ordinis, quæ est mẽsurati ad mensuram; & consequenter deficientiam habet respectu obiecti, vt subinduit rationem mensurę. Anteced. patet, Nam ille conceptus est imago expressa hominis, consistens in quodã ordine repręsentatiui hominis, sed omnis ordo & tendentia ad aliquod extrinsecũ obiectum, specificatur & mẽsuratur ab illo: ergo. Consequentia prima patet, Nam talis ordo est fundamentum relationis mensurati, siue tertij ordinis. Secunda etiam patet, quia relatio mensurati est relatio dependentis à sua mensura, & deficientis ab illa. Rursus, patet idem. Nam conceptus hominis est accidens de prædicamento qualitatis: homo vero est substantia: sed substantia & accidens sunt primò diuersa, & aliàs accidens deficit à substantiæ perfectione: ergo talis conceptus vere repræsentat aliud diuersum à se, à cuius perfectione deficit: & consequenter nihil desiderabit ad rationem signi. Neque valet dicere, deficere illum conceptum ab homine in esse entis, nõ vero in esse repræsentatiui. Nam ille conceptus multoties non est quidditatiuus: & consequenter non repræsentat hominem sicuti est in se, à prima potentia vsque ad vltimum actum essentialem; & admisso, quod aliquando sit quidditatiuus, non tamen est comprehensiuus, & per consequens nõ repræsentat hominem quantum cognoscibilis, & repræsentabilis est: ergo deficit etiam in esse repræsentatiuo. Quod amplius patet. Nam conceptus, quẽ formo de Gabriele, proculdubio deficit à perfectione Gabrielis in esse entis, & in esse intelligibili: in illo quidem, quia est accidens; in isto autem, quia res superioris ordinis, qualis est Gabrielis, & cuiuslibet Angeli substantia perfectius esse habent in se ipsis, quam in nostro intellectu, eo quod recipiuntur in esse intelligibili, iuxta modum imperfectum nostri intellectus recipientis, vt docet Diuus Thomas prima parte, q. 82. ar. 3. ergo intentum.

Dico secundò. Species impressa, siue sensibilis, siue intelligibilis, nullatenus est signum. Hæc conclusio statuitur contra auctores primi modi explicandi secundam sententiam. Et probatur. Nã de ratione signi, vltra hoc quod est repræsentare aliud à se, requiritur, quod mediet inter obiectum repræsentatum, & potentiam cui fit repræsentatio: sed species impressa non sic mediat, quia tenet se ex parte potentiæ, vt comprincipium ipsius cognitionis; ita vt ex illa, & potentia, fiat vna integra potentia cognoscitiua, proxime potens cognoscere: ergo species impressa non est signũ formale. Confirmatur dupliciter. Potentia, cui fit repræsentatio signi, nõ supponit pro potentia remota, in qua nihil est depictum: sed pro potentia constituta in actu primo, & proxime ad cognitionem: hæc enim sola est ducibilis, & excitabilis per signa in cognitionem signatorum: at species impressa ingreditur constitutionem talis potentiæ: ergo non est signum respectu illius. Confirmatur secundò. Nam si species impressa

sa esset signum, simul esset ratio significandi, & ratio efficiendi cognitionem (species enim nostras suppono concurrere effectiue ad cognitionem) ergo daretur significare effectiuè: quod tamen nullus Metaphysicorum admittit. Consequentia patet. quoniam significare effectiue nihil est aliud, quam quod eadē entitas (siue relatiua, siue absoluta sit) quæ est ratio repræsentandi, sit etiam ratio efficiendi cognitionem signati.

Dico tertiò. In notitijs sensitiuis etiã reperitur vera ratio signi formalis, quãuis non ita perfectè sicut in cõceptibus. Hæc conclusio, quoad primam partem, probatur. Nam ratio signi formalis, vt ex dictis colligitur, est sita in hoc, quod notitia seipsa & formaliter sit obiecti repręsentatiua, sed omnis notitia sensitiua est huiusmodi: ergo. Minor declaratur. Nam notitia sensitiua aut est inferioris potentiæ sensitiuæ, verbi gratiæ cogitatiuæ phantasiæ, sensus communis; aut est sensuum exteriorum; si prima, etiam est formalis & expressa similitudo obiecti, quia in potentijs sensitiuis, maxime in cogitatiua, formatur per sensationem quoddam verbum & idolum interius, in quo obiectum repræsentatur, per quod potentia ipsa formaliter, & in actu secundo, assimilatur obiecto: si autem fiat sermo de notitia exterioris sensus, hæc non est productio alicuius idoli, propterea quod immediate attingit obiectũ præsens physica & locali præsentialitate, quæ excludit indigentiam verbi & termini interioris producti, vt eleganter docet Ferrariensis primo contra gentes, capite quinquagesimo tertio: & Caietanus prima parte, q. 27. ar. 1. versus finem. Et ideo licet per illam formaliter & complete non assimiletur potentia exterioris sensus ad obiectum: assimilatur tamen incomplete, quia est illa sensatio quædam incompleta similitudo obiecti per modum actionis, ex vi cuius in actu secundo obiectũ sensibile repræsentatur. Vnde ea ratione, qua est similitudo & repræsentatiua obiecti, est eius signum; & quia imperfectiorem rationē similitudinis hæc notitia subinduit, quam illæ in quibus idolum producitur: ideo hæc est imperfectius signum quam aliæ. Et sic manet probata secunda pars conclusionis.

Quod si dicas, notitiam sensus exterioris esse semper intuitiuam & repræsentatiuam obiecti sensibilis præsentis, quod non est notitiæ aliarum sensitiuarum potentiarum interiorum, quæ possunt versari circa absens, vt docet Bañesius prima parte qu. 78. ar. 4. dubio quarto; ergo perfectiori modo repræsentat notitia sensus exterioris, quam notitia sensus interioris. Respondetur negando consequentiam, quia illa repræsentatio per modum intuitus non oritur ex perfectiori similitudine, reperta in notitia exteriori, sed per accidens, scilicet, ex præsentialitate sensibilis locali & physica, à qua nequit talis notitia, propter suam maiorem materialitatem, absolui.

Sed contra arguitur primò. Nam D. Thomas in q. 9. de veritate, art. 4. ad 4. ait, rationem signi propriè non saluari, nisi in sensibilibus; quia signum est illud, per quod deuenitur in cognitionē alterius, quasi discurrendo: & sola signa sensibilia mouent nostrum intellectum medio quodam, quasi discursu; eo quod nostra cognitio, quæ discursiua est, oritur à sensibus; improprie vero (ait Diu. Thomas) saluari rationem signi in conceptibus & formis intelligibilibus: ergo sentit D. Tho. conceptus nõ vere & proprie signa. Neque valet dicere, quod D. Tho. solum loquitur de ratione signi, quantum ad id, à quo nomen fuit impositum; & quia prima huius nominis impositio fuit à signis sensibilibus, ideo in his ponit veram rationem signi: quã tamen non denegat formis intelligibilibus, quantum nominis significatum. Nã D. Thom. ibi eodem modo attribuit rationem signi nostris conceptibus, quo Angelicis: sed in Angelicis non saluatur

23

propriè

proprie ratio signi, quia Angelus loquens nõ loquitur proprie alteri per signũ, vt docet ibi D. Tho. ergo. Confirmatur. Nam D. Tho. indifferenter attribuit ibi rationem signi conceptui, & speciei impressæ, quia attribuit illam formæ intelligibili, quæ potius supponit pro specie, quam pro conceptu, illa enim est forma intelligibilis, & iste est forma intellecta: sed speciei intelligibili nequit attribuere proprie rationem signi: ergo neque conceptui illam attribuit. Ad argumẽtum optime dictum est inter arguendum. Ad replicam, quod etiã conceptus, quibus Angeli sibi inuicem loquuntur, sunt vere signa, licet eis diminutam rationem signi attribuat D. Thom. loquitur de signo quoad id à quo nomen signi fuit impositum, & nõ quoad rem significatam. Ad confirmationem dico, quod D. Thom, nomine formæ intelligibilis accipit speciem in actu secundo, vel ipsum conceptũ, qui etiam dicitur forma intelligibilis, eo quod est de genere formarũ existentiũ in intellectu. Secundo arguitur. Idea domus est verus conceptus illius, & tamen non est signum, quia non fundat relationẽ mensurati ad domum, cum potius sit causa & mensura domus: ergo. Respondetur, negando minorem, quia ad rationem signi satis est, quod repræsentet aliud à se diuersum in essentia, siue sit causa & mẽsura, siue sit effectus & mensuratum: causas etenim diximus supra etiam esse signa suorum effectuum: & sic idea domus est vere signum illius, & vt fundet relationem tertij ordinis, satis est quod specificetur à domo in ratione obiecti & finis, licet in genere efficientis & exemplaris sit causa illius.

24 Tertio arguitur. Species impressa est seipsa, & formaliter repræsentatiua potentiæ cognoscitiuæ: ergo est vere signum formale; neque obstat, quod teneat se ex parte principij. Nam conceptus etiam se tenet ex parte obiecti, vt ratio formalis illius: & hoc non tollit ab illo rationem signi: ergo neque quod species teneat se ex parte alterius extremi, scilicet principij, tollet ab illa rationem signi. Consequẽtia patet ex eo quod de ratione signi formalis est, esse medium, in quo, inter potentiam & obiectum, sicut de ratione signi instrumentalis est, esse medium per quod. Maior autem patet ex eo, quod conceptus, si verbum est intellectum non solum vt quo, sed etiam vt quod, proxime: & per consequens tenet se ex parte rei intellectæ: & quia propterea lux tenet se ex parte obiecti visus, quia est ratio videndi colores; similiter verbum est ratio intelligendi obiectum ad extra: & quia quando obiectum exterius est materiale, nequit ab intellectu attingi, nisi sub ratione immaterialitatis, repertæ in cõceptu: & tandem quia non solum Deus est obiectum nostrę spei, sed etiam visio beata media assequemur Deum, & vniemur illi: ergo non solum obiectũ exterius est obiectum nostræ intellectionis, sed etiam verbum ipsum, medio quo intellectus trahit rem exteriorem ad se.

Ad hoc argumentum, quod est potissimum in hac parte, respondetur iuxta solutionem inter arguendum assignatã. Ad replicam nego maio, vel distinguo illam: & dico, quod diuersimode species tenet se ex parte potentię, atq; cõceptus ex parte obiecti: nã illa tenet se ex parte potẽtiæ, vt cõplens & constituẽs vnam integrã potentiã ducibilẽ in cognitionẽ signati: at cõceptus nõ se tenet ex parte obiecti vltimati, vt pars illius, aut eius formalis ratio intrinseca: sed vt ratio formalis extrinseca, & mediãs inter illud & potẽtiã: & propterea sicut hoc modo est se rationẽ formalẽ proxime intellectã, nõ tollit à cõceptu rationẽ medij, in quo ita neque tollit ab illo rationem signi, sicut quando cognosco B. Dominicũ per eius imaginẽ, quod mea cognitio terminetur ad imaginẽ proxime, non tollit, quin sit signũ & medium, quia vltimatè terminatur ad beatum Dominicum.

Hoc supposito, nego maio. si loquatur de ratione formali intrinsece cõstituẽte obiectũ, & ponente aliquid in illo. Ad primã probat. cõcedo antec. si loquatur de obiecto quo & quod proximo, & extrinseco respectu obiecti vltimati. Ad secundam nego mino. Nã lux est ratio intrinseca coloribus, quatenus aliquid ponit in illis, & tenet se ex parte vltimati obiecti visibilis. Ad tertiã dico, quod obiectũ exterius intelligitur sub ratione suæ intrinsecæ entitatis, & actualitatis, quæ est radicalis intelligibilitas & immaterialitas, li sub, dicente rationẽ intrinsecã & vltimatã: & etiam intelligitur sub verbi immaterialitate, li sub, dicente cõditionẽ, siue rationẽ formalẽ proximã, & extrinsecam, quæ non tollit rationẽ medij, vt dictũ est. Ad quartã nego conseq. Disparitas est assignata, quod respectu spei non solus Deus, sed Deus vt assequibilis per visionẽ beatã est obiectũ vltimatũ: at respectu cognitionis directæ, qua cognosco rem ad extra, v.g. hominẽ, solus homo est obiectũ vltimatũ.

Vltimó arguitur. De ratione signi est alietas inter ipsum & signatũ, quia signũ est quod repræsentat aliud à se. sed imago expressa & formalis, siue intellectus, siue sensus, nõ repræsẽtat aliud à se, quia est idẽ cũ re repræsentata: ergo. Dices, esse idẽ cũ illa secundum quid, & in esse intelligibili, siue repræsentatiuo: distingui tamẽ ab illa simpliciter & in esse physico. Sed cõtra: quãdo conceptus reflexus repræsentat directũ, tunc imago, & res repræsentata, non solũ in esse intelligibili, verũ neque in esse physico; nõ discriminantur: ergo cõceptus reflexus nõ erit signũ directi; & à fortiori neq; in cõceptu directo debet ratio signi saluari.

R. iuxta solutionẽ inter arguendũ assignatam. Nã vbi solũ est idẽtitas in esse repræsentatiuo, & non in esse physico, solũ est identitas secundũ quid, quæ non obstat alietati & diuersitati simpliciter: cuius signũ est, quod res, quæ sunt idẽ in esse repræsentatiuo, sunt multoties primó diuersa; vt conceptus leonis, & leo, sunt idẽ in esse repræsentatiuo; & tamẽ cõceptus est qualitas, & leo est substantia, quæ sunt primò diuersa. Ad replicã vero R. negado antec. Nã conceptus reflexus est quædã qualitas specie distincta à cõceptu directo, & per conseq. in suo esse physico diuersificantur.

DVBITATVR IIII.
An in signo instrumentali vera & specialis ratio signi reperiatur, & in quo consistat?

IN hoc dubio communis sentẽtia est, quod signum instrumentale vere signum est, siquidẽ vere & proprie ducit potentiã in cognitionẽ signati: peculiari tamẽ modo, & diuerso à signo formali: qui modus peculiaris consistit in hoc, quod præexistẽti cognitione sui, & tãquã instrumentũ & medium, per quod excitet potentiã, & faciat illã quasi quodã discursu venire in cognitionẽ signati. Sed vt hæc doctrina cõmunis breuiter à nobis tradita magis eluceſcat, argumẽtor contra illam. Primò. Nam eadẽ cognitione, qua cognoscitur signũ, cognosci debet signatũ, quia sunt relatiua, & relatiua sunt simul natura & cognitione: & quia, teste philos. lib. de memor. & reminis. c. 2. idẽ est motus in imaginẽ & in rẽ cuius est imago: ergo eadẽ est cognitio signi & signati: & per cõseq. signum instrumẽtale, nulla præuia cognitione, attingitur ad cognitionem signati.

Pro solutione huius argum. notandũ est, cognitionẽ illam præuiam signi instrumẽtalis tripliciter posse attingere signum, v.g. imaginẽ B. Dominici. Primo modo potest terminari ad imaginem, vt res quædam est tali figura, & lineamẽtis affecta. Alio modo potest terminari ad illam imaginem, vt signum est, idest, vt refertur ad prototypũ relatione signi: ita vt cognoscatur relatio signi in actu signato, seu per modũ cuiusdã quiditatis,

ditatis,& etiam vt quæ res est respectiua. Tertio modo potest terminari ad ipsam imaginē vt subest relationi signi,nō per modū cuiusdā quidditatis, & veluti in actu primo, sed vt exercet secundum signi, qui est actualis repræsentatio signati,& ductio potentiæ in cognitionem illius: cognitio primo modo bene potest terminari ad signum;quin terminetur ad signatum:cognitio vero secundo modo, eo ipso quod terminatur ad signum,vt constitutum relatione signi,terminari debet ad signatum, non vt tale ens,est talis aut talis naturæ, sed vt formaliter est illius correlatiuum,& subest relationi signati: cognitio autem tertio modo,eo ipso quod terminatur ad signum,vt exercet actum secundum significandi proxime, & veluti ad medium, terminatur in rem ipsam repræsentatā, remote,seu vltimate, vt in obiectū vltimatum. Quando igitur in diffinitione signi instrumentalis prævia desideratur cognitio signi, ad cognitionem signati, non fit sermo de cognitione tertio modo,quia illa non est prævia:sed de cognitione primo; & præcipue de cognitione secundo modo:quia ad cognitionem rei significatæ prærequiritur notitia instrumenti significantis, quod res sit, & quod talem habeat significationē. Quo supposito, nego anteced. argumenti,si fiat sermo in illo(vt reuera fit)de prima & secunda cognitione. Ad primam probationem dico,quod relatiua sunt simul cognitione, quando cognoscuntur vt formaliter relatiua:& ita cognoscens signum relatiuum ad signatum,simul cognoscit signatū,vt correlatiuū signi. Ad
26 secundam antequā satisfaciamus,operæ pretiū est,examinare axioma illud philosophi: *Idem est motus in imaginem,& in rem cuius est imago.* In cuius explicatione duplex versatur sententia. Prima asserit,quod neq; virtutis appetitiuæ,neq; virtutis cognoscitiuæ, est idē motus in imaginem, & in architypum; sed alium actum ad imaginē, siue ad signum, etiā vt exercet actum secundum repræsentandi,& alium ad signatum, siue architypum terminari: cuius sententiæ principes olim extitere Ioan. de Mirandula in sua apologia,q.3.de adorat.imagin. Holcot super cap.13.Sapientiæ,Gabriel in 3.d.9. & Durandus ibidem qu. 2. illamque hisce nostris temporibus Gabriel Vazquez lib. de adoratione, disp. octaua,à cap.8. vsque ad 13. prope iam senescentem suscitauit. Fundamenta horum auctorum sunt tria. Primū Durandi. Nam vbi non est idem terminus, nequit esse idem motus: sed ex signo & signato, imagine & prototypo, nequit conflari vnus terminus, quia differunt essentialiter, siquidem opponuntur relatiue, & signum dicit habitudinem ad signatum, vt ad aliud à se: ergo. Quod si dicamus differre in esse physico, & esse idem in esse repræsentatiuo. Insurgit Mirandula. Nam identitas in esse repræsentatiuo, est identitas secundum quid, vt etiam supra docuimus;ergo non sufficit, vt ex diuersis in esse physico fiat vnicus terminus vnius simplicis motus virtutis cognoscitiuæ.

Secundum est Holcot, quia virtus appetitiua nequit eodem motu tendere in imaginem & architypum: ergo neque virtus apprehensiua. Conseq.patet, quia istæ virtutes proportionantur,& illa regulatur per istam.Antec. vero probat Holcot.Nā alia adoratio exhibetur Christo,v.g. & alia eius imagini: illa nāque est latriæ, & hæc nullo modo est latriæ: quia aliàs cū adoratio latriæ soli Deo debeatur, adorando imaginē crucifixi, profiteremur illam esse verum Deum,& sic essemus idolatræ in crucifixi imaginis adoratione, quod est impium:ergo.

Tertium Gabrielis Vazquez in dicto c.8.est.Nam illa notitia,quæ terminatur ad imaginē,v.g. D.Petri,& illa quæ terminatur ad ipsum D.Petrū, habēt diuersas denominationes, ac rationes formales,& quandoq; pertinēt ad diuersas po

tentias: ergo sunt duæ distinctę. Antece. proba. quia notitia imaginis, vtpote rei præsentis est intuitiua, est simplex cogitatio, siue apprehẽsio; notitia autem D. Petri, vtpote rei absentis, est abstractiua & recordatiua, pertinẽs ad reminiscẽtiã potius, quã ad potentiã, simpliciter cogitantem, siue apprehendentem: ergo.

27 Secunda nihilominus sentẽtia, quæ asserit, tam appetitiuã, quam apprehensiuam potentiã eodem actu tendere in signatum & architypũ, quo tendit in signũ & imaginem, quatenus exercet munus propriũ signi & imaginis, est à nobis amplectenda: quia vera & Doctoris sancti est. Pro cuius doctrina, tamquã pro aris, laribus, & fossis, est mihi vsque ad mortẽ inclusiue decertandũ, illã nãque docuit in 3. d. 9. q. 1. ar. 2. quæstiun. 1. & 3. p. q. 25. ar. 3. & 2. 2. q. 103. art. 2. ad. 3. In eisdẽ locis Caieta. & 1. p. q. 27 ar. 1. & q. 85. ar. 2 Ferrariẽs. 3. contra gen. c. 120. & alij Thomistæ eamdem tuentur cum suo auctore sententiã. Et probo illã duplici ratione. Prima desumitur ex Augusti. li. 2. ad Simplician qu. 3. imago est sui signati repræsentatiua, ducitque in cognitionem illius, vt mediũ: ergo hac de causa quando cognoscitur mediũ ducens in cognitionẽ signati, & repræsentans illud, cognitio non sistit in illa, sed transit ad signatum: sicut idem motus attingit medium spatij, & finem, ad quem vltimatè tendit. Declaratur hoc amplius. Nã nomen sequitur ad cognitionẽ: sed multoties supponit pro imagine nomen architypi: per nomina enim rerũ significamus ipsas imagines: vnde Achillis imaginem non dubitamus Achillẽ appellare, vt apud Latinũ Poetã Aeneas ingrediẽs templũ Iunonis à Didone constructũ, animũ pictura pascit inani, videt Iliacas ex ordine pugnas, hac Phryges instaret curru cristatus Achilles; nec procul hinc Reffi niueis tẽtoria velis, agnoscit lachrymans. Et vt ab Augustini exẽplis non recedã, illæ effigies cæleſtiũ spirituum ex metallo conflictæ A super arcã testamenti, Cherubim quoq; vocitantur: ergo sicut idẽ vocale nomẽ ducit nos in cognitionẽ vtriusque, ita idem conceptus fertur in vtrũque. Secunda ratio desumitur ex 1. Periharmenias c. 1. & D. Th. 1. p. q. 13. ar. 1. vbi docemur, voces esse animæ passionũ notas, id est, quod significando res, exprimunt simul cõceptus animæ, eadẽ significatione, & nõ alia ratione, nisi quia cõceptus sunt imagines rerũ: & propterea vox ex vi eiusdẽ significationis repręsentat proximè conceptũ vt imaginẽ, exprimẽdo B illum; & vltimate rem, cuius est imago: ergo à fortiori cõceptus ex vi eiusdẽ repræsentationis cognoscet imaginẽ & obiectũ illius: quidquid enim perfectionis est in significatione vocũ, debet eminẽtius præhaberi in cõceptibus, à quibus illa mensuratur. Ex his R. ad fundamẽta primæ sententię. Ad primũ nego mino. vel distinguo illã: ex signo & signato nequit fieri vnus terminus simplex, cõcedo: vnus totalis, nego; quia signum, seu imago est terminus proximus: prototypus vero est terminus vltimatus, qui nõ C sunt duo ex ęquo, sed vnus ordinatur ad aliũ: & vbi sunt plura ordinata, est quodã modo vnũ. Vnde non currit replica subinducta. Ad secundũ nego antec. imo quando adoro imaginẽ Christi, eodem affectu reuerẽtiali & religioso colo illã, & Christũ, sed diuersimode terminato ad vtrumque; ad imaginẽ enim terminatur proximè, & nõ sistendo in illa; sed ad Christũ terminatur vltimatè, & sistẽdo in illo; vnde non attribuo imagini deitatẽ, sed soli Christo, qui est terminus vltimatus, ratione cuius adoratur eius imago. Ad tertiũ nego antec. si loquatur de D rationibus formalibus specie essentiali diuersis; secus vero, si de accidẽtalibus rationibus, & denominationibus ab illis proueniẽtibus loquatur. Ad proba. dico quod eadẽ notitia, absq; sui essentiali variatione, potest subire illas denominationes; nã ex terminis inadæquatis, & nõ ex ęquo specificãtib. proueniũt: v. g. Angelus

gelus eadem cognitione cognoscit suã essentiam, & Deũ vt causam illius; & homo eadẽ intellectione percipit suũ verbum; & rem exteriorẽ repræsentatã in verbo; & tamẽ cognitio Angeli, prout terminata ad se, est intuitiua, & prout terminata ad Deum, est abstractiua, & cognitio mea, prout terminatur ad verbum lapidis, est intuitiua; prout vero terminatur ad lapidẽ absentem, est abstractiua, & quodam modo recordatiua; ita similiter nihil obstat, quo minus eadem cognitio, prout terminata ad imaginem B. Petri, sit intuitiua secundũ quid, scilicet, respectu obiecti proximi, & prout terminata ad B. Petrum, sit abstractiua; & quia est abstractiua respectu obiecti vltimati, ideo simpliciter est abstractiua, & quodã modo est recordatiua, quia licet sit in intellectu, vt suppono, sit tamen cum quadam recordatione ex parte reminiscentiæ subministrantis phãtasma, ad quod contemplans beatũ Petrum, debet conuerti, quia oportet in hac vita intelligentem phantasmata speculari. Et his suppositis, respondetur ad illam secundam probationem antecedentis primi argumenti, concedendo anteced. & negando consequentiam, quia ex illa triplici cognitione, quã distinximus, probat argumentum nõ esse præuiam cognitionem signi illam, quæ terminatur ad illud, vt ducit in signatum; non vero probat, non esse præuias alias duas, quæ ad signum vltimatè per modum cuiusdam quidditatis, siue respectiuæ, siue absolutæ, terminantur.

28 Secundó arguitur principaliter. Nã sequeretur ex assignata diffinitione signi instrumentalis, quod non differat ab obiecto motiuo tantum, id est, quod tantum habet mouere potentiam cognoscitiuam, quia etiam illud habet mouere potentiam ad cognitionem, non sui, sed alterius, vt constat ex eius diffinitione. Consequens est falsum: ergo

A Ad hoc argumentum duplex est solutio. Prima quorumdam neotericorum, asserentium, obiectum motiuum tantum in hoc distingui à signo instrumentali, quod signum instrumentale habet mouere potentiam in cognitionem non sui, sed alterius; ita vt eius motio primo & per se, ad cognitionẽ alterius dirigatur; at obiectum motiuum tantũ habet mouere potẽtiam ad cognitionem non sui præcisè, ita vt eius motio primo & per se solum ad cognitionem, non sui dirigatur; quod vero illa cognitio non sui, sit alterius, hoc per accidens, & quasi materialiter se habet ad
B obiecti motiui motionem, ex proprijs meritis consideratam. Secunda solutio asserit, nullum esse obiectum motiuum tantum, sed in omni obiecto includi rationem motiui, & rationem terminatiui, & quod sub prima ratione obiectum est causa efficiens, effectiue influens in potentiam cognoscitiuam, vel in cognitionem; sub secunda vero nullam exercet causalitatem. Ita insinuat Suarez primo tomo Metaph. d. duodecima, sectione tertia,

Sed vtraque solutio deficit à veritate. Prima quidem, quia de ratione obie- 29
C cti motiui tantum pariter est mouere ad cognitionem non sui, atque ad cognitionem alterius, eo quod omnis cognitio non sui, est alterius, debet enim habere talis cognitio aliquod obiectũ, & hoc non est negatio sui: ergo est aliud à se; & quia mouere ad cognitionẽ positiue alterius est exercitium factibile ab aliquo obiecto: nam esse motiuum ad cognitionem alterius, non extrahit illud à ratione obiecti; ergo vel est exercitium obiecti terminatiui tantum, vel terminatiui & motiui simul, vel motiui tantum, & cùm non sit primi & secundi, necessario erit tertij;
D vel si non est tertij, dabitur quarta species obiecti, cuius proprius actus sit, mouere ad cognitionem alterius.

Secunda etiam deficit, quia tollit diui A
sionem communissimam, qua obiectũ à
Dialecticis & Metaphysicis consueuit
diuidi in motiuum tantum, id est, quod
solum habet mouere, & non terminare;
& in terminatiuum tantum, quod habet
terminare, & non mouere; & in motiuũ
& terminatiuum simul, quod simul ha-
bet mouere & terminare; quæ tamẽ nul
latenus est tollenda. Nam quando ima-
go, v.g. B, Dominici, mouet me in cog- B
nitionem beati Dominici, quem num-
quam vidi; neque ab illo propriam spe-
ciem, aut phantasma proprium accepi,
respectu talis notitiæ, quam habeo de ip
so beato Dominico, ille est obiectũ ter-
minatiuum tantum, quia tantum habet
illam terminare; imago vero est obie-
ctum motiuum tantum, quia solum ha-
bet mouere ad illam. Et quando cogno-
sco ipsam imaginem visam, respectu ta-
lis cognitionis imago est obiectum mo- C
tiuum, & terminatiuũ simul, quia simul
habet mouere ad illam, & eã terminare.
Rursus, ratio obiecti est passiuus respe-
ctus, cõsurgens ex rebus, ex eo quod ob
ijciuntur potentiæ alicui, & passiue ter-
minant illius actum, vel habitudinem.
Sed tribus prædictis modis cõtingit res
obijci potentiæ cognoscitiuæ: ergo tri-
plex respectus obiecti assignatus nequit
denegari.

Dicendum igitur est, quod signum
instrumẽtale per se, & ex proprijs meri
tis habet respicere signatum primariò,
& vt quod, & potentiam secundariò, &
vt cui: respectus autem obiecti per se, &
ex proprijs meritis, ê contra respicit il-
la duo: nam primariò respicit potẽtiam
vt motam, vel vt mouendam; secunda-
riò verò, & veluti in obliquo, respicit
cognitionem alterius. Vnde signum di
citur ad conuertentiam cum signato, &
non cum potentia: at obiectum quodcũ
que formaliter consideratum, vt subest
relationi obiecti, dicitur ad conuerten-
tiam cum potentia, & non cum re cog-
nita, est enim obiectum motiuum, po-
tentiæ motæ obiectum, sicut sig-
num est signati
gnum.
(?)

QVAE-

QVAESTIO TERTIA.
DE NATVRA ET DIVISIONE SECVNDÆ INTENTIONIS.

In quinque Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

An secunda intentio consistat in quodam respectu rationis ad secundum actum intellectus consecuto?

I IN hoc dubio duplex versatur sententia. Prima acutissimi Heruei, B qui vbi supra iam citatus quæstione secunda, articulo primo, asserit, de ratione secundæ intentionis esse, referri ad intellectum secundò cognoscentem: & in hoc differre à prima intentione, quod hæc refertur ad primam intellectus, quam de rebus habet cognitionem: secunda vero ad cognitionẽ secundam, quæ ad res, vt subsunt primæ intentioni, terminatur. Eiusdem sententiæ videtur fuisse Bañesius, qui 1.p.qu.1. ar.3. asserit, quod naturam esse passiue à singularibus abstractam, est secunda intentio vniuersalitatis; constat autẽ, quod hæc passiua abstractio dicit ordinẽ ad actiuam intellectus abstractionem. Verum est, Bañesium fortasse loqui de fundamento secundæ intentionis, quod cõmunis vsus loquendi, nomine secundæ intentionis appellat.

Secunda sententia communis asserit, secundam intentionem nõ in relatione secundò cogniti, sed in quadã relatione fundata in illa relatione rationis, quæ ex intellectus operatione prouenit, consistere, cuius correlatiuũ est aliquid aliud ab intellectu, v.g. aut sunt inferiora respectu vniuersalitatis, aut propositio, respectu intentionis termini, aut denique vnaquæque habet suum correlatiuum proportionatum.

Pro veritatis explicatione R. dicendũ primó. Natura & formalis ratio secũdæ intentionis consistit in hoc, quod subiectũ iã ab alia relatione rationis denominatũ referat ad aliud per rationẽ. Probatur. Nam secunda intentio dicitur talis, quia in rebus iam denominatis ab aliqua operatione intellectus, resultat per actionem veluti reflexam, siue secundã intellectus, qua ipse intellectus res, prout subsunt denominationibus, à prima sua operatione prouenientibus, cõtẽplatur: C &propterea dicitur secũda intẽtio, quia ad secundã intellectus attẽtionem consequitur: & quia est veluti ratio referẽdi secundó res, iam primò relatas: ergo. 2

Confirmatur. Quoniam vniuersalitas, verbi gratia, præsupponit pro fundamento, esse cognitum, vel esse abstractum: & intentio termini præsupponit esse impositum ad significandũ; & intentio subiecti fundatur in esse accepto in propositione, vt id, de quo aliud

dicitur, & sic de singulis: ergo omnis secunda intentio consistit in illa secunda relatione, quæ in prima fundatur, & ad secundam intellectus operationem consequitur.

3 Dico secundò: Correlatiuum secundæ intentionis non est intellectus, aut eius secunda operatio. Hæc statuitur contra auctores primæ sententiæ. Et probatur. Primó, inductiuè. Nam vniuersalitas refertur ad inferiora, propositio ad partes, subiectum ad prædicatum, & è contra: modus sciendi ad ignotum manifestabile; & sic de alijs: ergo nulla ex his secundis intentionibus refertur ad intellectum. Secundò, ostensiuè probatur. Nam illud est correlatiuum secundæ intentionis, per quod diffinitur, & cũ quo dicitur ad conuertentiam, & cum quo est simul natura; sed neque diffinitur per intellectum, & si ponitur intellectus, aut eius secunda operatio in illius diffinitione, non ingreditur tamquam correlatiuum, aut terminus relationis prædicamentalis; sed tamquam causa & terminus habitudinis transcendentalis. Neque dicitur ad conuertentiam cum illo, vt patet in exemplis allatis: neque intellectus secundò intelligens est simul natura cũ secunda intentione, quia vt sic est causa illius, & consequenter est prior illa, priritate naturæ existentiæ, & causalitatis, quodam modo efficientis: ergo. Probatur ab inconuenientia. Nam si secũda intentio consisteret in ordine ad intellectum secundò cognoscentem, esset relatio secundò cogniti: sed hoc est falsum: ergo. Sequela admittitur ab Herueo.

4 Minor autem probatur: quia relatio secundo cogniti est prima intentio, fundata in reali operatione intellectus, secunda, & veluti reflexa: sicut relatio primò cogniti est prima intentio, in prima intellectus cognitione fundata. Rursus patet eadem minor, quia esse secundò cognitum conuenit omni secundæ intentioni, eodem modo, & secundũ eandem rationem, estque modus ac complementum illius, & vltima eius actualitas, seu existentia, quæ consistit in esse cognito: sed existentia entis rationis distinguitur à ratione formali illius, vt supra docuimus: ergo.

Sed contra. Nam quando intellectus attribuit secundã intẽtionẽ speciei, v.g. naturæ humanę, nõ existit relatio cogniti, vel abstracti, à qua denominatur natura cognita, vel abstracta: ergo secunda intentio specieitatis non fundatur supra primam intentionem, & cum eadem sit ratio de alijs, nulla fundabitur supra primã intentionem, cuius oppositum dicitur in prima concluſ. Antecedẽs patet. Nam nulla relatio rationis existit, nisi quando actu terminat sui contemplationem; sed quãdo attribuit intellectus speciei tatem naturæ humanæ, iam non cõtemplatur prædictam cogniti aut abstracti relationem, vt experientia patet: ergo. Confirmatur. Primo, nam vna secunda intentio potest supra aliam fundari, v.g. specieitas abstracta ab hac & illa specieitate, fundat relationẽ speciei vniuersalis; & similiter genereitas: istæ nãque sunt veræ prædicationes, Specieitas est species, & genereitas est species ad suas singulares intentiones; ergo nõ est de ratione secundæ intentionis, magis fundari supra primam, quàm supra aliam secundam intentionem. Confirmatur secundò. Nam secunda intentio est id quod de rebus secundò cognoscitur per secundam cognitionem, siue attentionem intellectus; sed hoc est relatio secundò cogniti, quæ immediatè in cognitione actiua fundatur, & nõ in alia relatione rationis: ergo. Mai. est diffinitio secundæ intentionis. Minor vero probatur. Primo, quia prima intẽtio est relatio primò cogniti in prima cognitione fũdata. Et eodẽ modo cõparatur secunda intentio ad secundum conceptũ, atque prima ad primum: ergo etiam secunda intentio erit relatio cogniti secũdò, & in secunda cognitione fundata. Secundò, quia secundus conceptus est

ille,

ille, quo intellectus reflectitur supra rẽ cognitam; attingendo illam, vt subest denominationi, quam res accepit ex prima cognitione: sed hæc relatio est cogniti vt sic: ergo. Confirmatur tertio. Nam secunda intentio debet dicere ordinem ad intellectum, siquidem formaliter est obiectum secundi conceptus, & obiectum formaliter respicit potentiam & operationem, cuius est obiectũ; sed nequit respicere intellectum, nisi cõsistat in relatione cogniti siue apprehẽsi: ergo in hac consistit secunda intẽtio. Confirmatur quartò. Nam sicut ex prima cognitione animalis, vel hominis, v. g. resultat relatio cogniti in animali, vel in homine: ita ex eo quod ad animal, vel ad hominem, vt subsunt illi denominationi, terminatur alia cognitio, veluti reflexa, resultat alia relatio; sed hæc non est alia, nisi secundò cogniti: ergo. Minor patet. Quia resultat, v.g. genereitas, vel specieitas: sed hæ nihil sunt aliud nisi relationes secundò cogniti, & per illas formalissime constituitur animal, & homo, in ratione secundo cogniti; & quia fundamentum & relatio fũdata debent habere proportionem, & suo modo debent respicere idem: ergo si fundamentum specieitatis, v.g. est relatio cogniti respiciens intellectum, etiã specieitas fundata debet esse relatio cogniti, respiciens intellectum.

5 Ad argum. respondetur negando anteced. Tunc enim existit relatio cogniti in natura humana, saltem virtualiter: eo quod paulo ante præcesit cognitio, vel actiua abstractio, qua intellectus cognouit, vel abstraxit, naturam humanã à suis singularibus; & illa immediate præcedens cognitio, siue abstractio, est sufficiens denominare naturam cognitam siue abstractam, saltem causaliter, & virtualiter; & sic potest fundare superueniẽtem secundam intentionem, vt supplet vicem primæ, & quodam modo præstat effectum illius in ordine ad fundandam secundam intentionem. Ad primã confirmationem respõdetur, quod fundamentum proximum specieitatis, à qua intentio speciei, vel generis, habet denominari species, non est specieitas, aut genereitas: sed est relatio cogniti, vel abstracti, qua talis relatio denominatur à suis singularibus abstracta. Relatio autem cogniti, siue abstracti, prima intentio est: genereitas autem & specieitas habent se ad instar subſtracti & subiecti denominati à talibus secundis intẽtionibus: & in hoc sensu vna secunda intentio potest supra aliam fundari, scilicet, tamquam supra subſtractum, & subiectum denominatum; non vero tamquam supra rationem proximè fundandi, quia hæc semper est prima intentio. Ad secundam Heruei nego minorem. Ad cuius probationem primam nego consequentiam, quia relatio, quæ immediate consequitur ad conceptum quemcũque, semper est prima intentio: quod si consequitur ad conceptum secundũ, non est id quod secundò concipit intellectus de rebus: sed est prima intentio, quam intellectus conceptu quodam secundo, & reflexo, concipit. Ad secundã nego maio. Sed potius secundus conceptus de natura humana, v.g. dicitur ille, quo intellectus reflectitur supra naturã iam cognitam, attribuendo ei nouã relationem specieitatis. Ad tertiam confirmationem nego maiorem, si intelligatur de ordine formali, & quasi prædicamentali. Satis namque est, quod secunda intentio dicat ad intellectum ordinẽ veluti transcendentalem, effectus ad suã causam. Ad quartam nego minorẽ. Ad cuius probationem dico, quod specieitas, v.g. est id quod secũdo de natura humana concipitur; non tamen est relatio cogniti, sed fundatur in illa, habetque cũ illa sufficientẽ proportionẽ; quia ad hãc non requiritur, vt relatio fundata respiciat eundẽ terminum, quẽ respicit eius fundamentum. Visio enim, quæ respicit obiectum visibile, fundat relationẽ visi, per quam obiectũ respicit potentiam.

ARTICVLVS II.

An secunda intentio habeat aliquas species, in quas congrue diuidatur?

INhoc articulo communis sententia asserit, secundæ intentioni aliquas
8 species assignari, in quas adæquatè, essentialiter, & vniuoce diuidatur. Sed in illis assignandis variãt interpretes. Suarez enim vbi supra, sectione sexta, ait, secundam intentionem immediate, & adæquate, diuidi, iuxta tres nostri intellectus operationes, in illam, quæ ad primam intellectus operationem cõsequitur, qualis est relatio subiecti, prædicati, B vniuersalis, &c. & in illã, quæ sequitur ad secundam, huiusmodi est intẽtio propositionis, &c. & in illam, quæ ad tertiam intellectus consequitur operationem, vt est intentio syllogismi, præmissæ, medij, conclusionis, &c. Alij vero dicunt, secundam intentionem in illam, quæ est vniuersalitas; & in aliam, quę nõ est vniuersalitas, immediate; & deinde vtramque in suas species atomas, esse diuidendam.

Alij denique volunt, secundam intentionem immediate in conuenientem rebus, & conuenientem vocibus; & postea vtramque, in suas species esse diuidẽdã. Et parum retulerit, hoc aut illo modo illam diuidere, dum ei veras, & genuinas species assignemus. Quælibet enim
9 prædictarum diuisionum adæquata est, & exhauriens diuisi confusionem, dummodo in prima diuisione, nomine intellectus non solum potentia intellectiua, sed etiam cogitatiua, intelligatur, quæ etiam conficit discursus circa singularia: in quibus saluatur intentio syllogismi, medij, præmissarum, & conclusio- D nis; alioquin diuisio inuenietur insufficiẽs. Rursus, prima diuisio videtur per causam assignari, secunda per speciem perfectiorem, quæ in vnoquoque genere est mensura cæterarum, quæ sub eius A priuat ione continẽtur; sicut animal per rationale & irrationale congrue diuiditur. Tertia per subiecta, siue substracta secundarum intentionum colligitur. Relicta igitur aliarum cõsideratione ad Logicos, vniuersalitatis duntaxat speculationem reseruamus huic loco: quia & potissima entis rationis species est & ad metaphysicalem cognitionem appri me necessaria. De qua sequens dubium instituitur.

DVBIVM APPENDIX.

An vniuersalitas sit proprietas conueniẽs rebus à parte rei, ita vt à parte rei inueniantur naturæ à suis singularibus separatæ?

INhoc dubio duo à nobis explicanda sunt circa sententiam Platonis. Alte- 10
rum est, quid senserit Plato. Alterũ est, qualiter eius sententia explicari, aut defensari queat. Quoad primum igitur, sententia Platonis singularis est in hac parte, qui in Timæo posuit specierum, v.g. hominis & leonis; & rationum communissimarum, scilicet entis, veri & boni, &c. ideas quasdam & formas, siue exemplaria, à suis singularibus separata, C quæ propria vniuscuiusque naturæ retinebant, & per eorum participationẽ, inferiora in tali esse constituebantur; & sicut huiusmodi ideæ erant principia essendi suis singularibus, etiam erãt principia cognoscẽdi illa. Ad vtrumq; enim munus motus fuit Plato ideas ponere, duplici de causa. Primò, vt statueret entia certa immaterialia, & incorruptibilia, de quibus posset dari scientia, atque D diffinitio: sicque fugeret errorem Heraclíti & Cratilli, qui omnia entia contingentiæ, motui & corruptioni obnoxia faciebant. Secundó, vt per tales ideas producerentur in rerum natura, ex intentione, & libere, & non à casu, & fortuito,

tuito, vt putabant Epicurei, neque ex ne
cessitate naturæ, vt putabat Empedo-
11 cles cum sequacibus, hanc sententiã sic
explicatam quidam dicunt fuisse falsò
ab Aristotele impositam Platoni. Ita
sentiunt D. Augustinus libro septimo de
ciuitate, capite vigesimo octauo: & lib.
duodecimo, capite vigesimo sexto: &
Durandus in secundo, d. tertia, quæstio-
ne sexta ad tertium, & Flandria primo
Metaphys. quæstione duodecima, per
totam, & libro duodecimo, quæstione
tertia, art. tertio, qui omnes dicũt Plato-
nis ideas extra diuinum intellectum po-
sitas, figmentum Aristotelis fuisse, & nõ
Platonis sententiam. Ab hoc iudicio nõ
longe sentit D. Thomas opusculo de re
gimine principum lib. quarto, cap. quar-
to, vbi testatur, multa fuisse ab Aristote-
le falsò imposita Platoni. Vnde Aelianus
libro quarto de varia historia refert,
quod Plato solebat Aristotelem mulo
comparare. Nam sicut mulus, postquã
materno lacte saturatus, matrem, cuius
vbera suxit, calcibus petit: ita Aristote-
les lacte doctrinæ & philosophiæ à Pla-
tone imbutus, scholam aduersus ipsum
adhuc viuentem erexit, & eius in omn
bus aduersarius est effectus. Alij vero
contendunt, Aristotelem ab hac iniuria
vindicare, asseuerantes, hanc non Ari-
stotelis fictionem, sed Platonis senten-
tiam fuisse, de quorum numero est Di-
uus Thomas in prologo super Dionys.
de diuinis nominibus, & prima parte, q.
85. articulo primo, & in alijs quampluri
mis locis, vbi semper hanc positionem
attribuit Platoni, vt propriam illius sen
tentiam. Idem sentit Soto in sua Logi-
ca, libro secundo, quæstione prima de
vniuersalibus, ea ductus ratione, quia
creditu est difficillimum, Aristotelem,
mentis compotem, viuenti Platoni rem
tam absurdam imposuisse. Sed cuiuscũ
que fuerit hæc sententia, in triplici sen-
su solet explicari. Primus, quod huius-
modi ideæ dentur à parte rei, & extra
diuinum intellectum, separatæ à singu-
A laribus; in quo sensu attribuit Philoso- 12
phus hanc sententiam Platoni: Secũdus
sensus est, quod tantum hæc sentẽtia po
nat huiusmodi ideas intra diuinum intel
lectum existentes: ita interpretatur Pla
tonis sententiam Augustinus vbi supra,
& libro 83. quæstionum qu. 46. & Durã-
dus vbi supra. Tertius sensus sentẽtiæ
Platonicæ est, quem sequitur Flandria
vbi supra, qui asserit, ideas has dici natu-
ras communes, separatas, seu abstractas
à singularibus secundum esse essentiæ,
non vero secundum esse existẽtiæ. Pro
cuius declaratione supponit Flandria,
B duplicem esse abstractionem naturæ cõ
munis à suis singularibus. Alteram secũ
dum esse existentiæ, ex vi cuius res ab-
stracta à parte rei ponitur separata à
suis singularibus. Alteram secundũ esse
essentiæ, ex vi cuius natura abstracta nõ
ponitur existens sine singularibus, sed
non includens illam in suo conceptu es
sentiali, & quia talis natura in sua diffi-
nitione, & in suis principijs essentiali-
bus, à conditionibus indiuiduantibus est
vindicata; ideo dicitur ab illis abstracta
ideo nõ dicitur abstracta à singularibus,
C secundum esse essentiæ; quia vero nul-
libi existit sine illis, nisi quando cogno-
scitur ab intellectu, & fit illi præsens ob-
iectiue, absque talibus conditionibus,
secundũ esse existentiæ. Positio igitur
idearum à singularibus separatarum (ait
Flandria) debet intelligi de naturis ab-
stractis abstractione secundum esse es-
sentiæ, & non altera abstractione, scili-
cet, secundum esse existentiæ. Vt autẽ
circa hos modos explicandi Platonicã
positionem propriam sententiam ape-
riam.

Dico primó, Platonicarum idearũ
D positio, iuxta primum dicendi modũ, 13
est impossibilis. Hæc conclusio euiden-
tibus rationibus à Soto vbi supra proba-
tur. Quarum summa est. Nam talis na-
tura sic separata secundum esse existen-
tiæ, esset separata, & non esset separata;
esset singularis, & non esset singularis;

quæ

quæ sunt contradictoriæ; at duarum cõ-
tradictoriarum verificatio est omnino
impossibilis; ergo. Sequela probatur.
Nam esset separata ex hypothesi; & nõ
esset separata, quia prædicaretur quid-
ditatiue de singularibus prædicatione su
perioris de inferioribus; & nihil prædi-
catur affirmatione vera de alio, nisi sit
in illo. Esset etiam singularis, quia esset
quid existens, & productum, & operãs:
existentia vero, productio, & operatio
sunt singularium: & aliàs non esset singa
laris, quia esset communis, vt supponi-
mus; ergo.

Rursus, omne subsistens finitum, est
incommunicabile, illa idea separata v.g.
hominis, esset subsistens finitum, quia es
set creatura existens per se: ergo esset
incommunicabilis; & per consequẽs nõ
vniuersalis. Denique, quia omne id,
quod vnitur realiter alteri, & fit illud, de
nouo mutatur, nisi sit Deus, qui est om-
nino immutabilis; sed talis idea hominis
non esset Deus; & in productione cuius
libet singularis hominis coniungebatur
illi, & fiebat talis per participationẽ ip-
sius ideæ, vt asserit hæc Platonica posi-
tio: ergo mutaretur talis idea; & conse-
quenter esset singularis: etenim vniuer-
salia sunt, motus, & corruptionis exper
tia. Maior declaratur. Nam Deus fa-
ctus est homo de nouo, & realiter vni-
tus humanitati, absq; sui mutatione, per
solam humanitatis mutationem: quia est
Deus omnino immutabilis; & sicut
Deus vnitus humanitati, factus est ho-
mo; ita suo modo in sententia Platonis,
idea hominis (& idem de alijs) vnita Pe-
tro fiebat Petrus: & vnita Paulo fiebat
Paulus; & Petrus & Paulus non fiebant
homines, nisi participando in seipsis illã
naturam idealem hominis.

14 Dico secundo, positio idearum Pla-
tonicarum, iuxta secundum modum ex
plicandi vere, sed non ad mentẽ Plato
nis. Prima pars. Nam idea nihil est aliud
quam forma alterius rei, præter ipsam
existens: vt diffinit Diuus Thomas pri-
ma parte q. 15. ar. 1. & 3. Sed omniũ rerũ
Deus habet formas in suo intellectu à
rebus ipsis separatas, vt docet D. Tho.
in tota illa quæstione; ergo. Rursus, idea
est forma illa, ad cuius similitudinẽ arti-
fex operatur: sed Deus habet formas in
suo intellectu, quibus & res cognoscit,
& efficit ad illarum similitudinem, vt su
premus artifex; ergo. Tertio. Nã idea
est exemplar, Deus autẽ est prima cau-
sa exemplaris, in quo sunt omnium re-
rum rationes exemplares, vt probat D.
Thomas 1. p. q. 44. ar. 3. ergo.

Secunda pars probatur. Nam auctor
huius positionis, siue Plato, siue alius qui
cumque ille fuerit, ponebat huiusmodi
ideas separatas, vt per illas constituerẽ-
tur obiecta scientiarum, & diffinitionũ,
& vt prædicarẽtur de suis singularibus:
at ideæ diuinæ neque sunt obiecta crea-
ta, de quibus habemus scientias, & for-
mamus diffinitiones; neque possunt prę
dicari de singularibus creatis: ergo cum
hæc omnia non possint latere Platonẽ,
non est credendum, ipsum loqui de diui
nis ideis. Confirmatur, Quia Plato tan-
tum ponebat ideas specierum: sed si lo-
queretur de diuinis, etiam constitueret
ideas generum, singularium, & omniũ
rerum, de quibus perspicuum erat, Deũ
habere ideas: ergo.

Dico tertio, quod hæc positio de di-
uinis ideis sit ad mẽtem Platonis potest
probabiliter sustineri. Probatur primo
auctoritate Augustini mirifici Ecclesiæ
Doctoris, quem etiam in minimis de-
bent Catholici suspicere, & defensare.
Secundo probatur, soluendo illa duo ar- 15
gumenta facta pro secunda parte præce
dentis conclusionis, quibus hæc tertia
conclusio videtur labefactari. Ad pri-
mum enim respondetur, prænotando,
ideas diuinas posse dupliciter considerari, scilicet subiectiue, hoc est, ex parte
Dei, in quo veluti subiectantur: & obie-
ctiue, hoc est, ex parte obiecti, ad quod
veluti terminantur. Quo supposito, di-
stinguo minorem. Ideæ diuinæ nõ sunt

res

res ſcitæ, aut diffinitæ, neque prædicantur de ſingularibus, ſi ſumantur ex parte ſubiecti, concedo; ſi ſumantur ex parte obiecti, nego; ſic enim ſunt rationes, & prædicata eſſentialia rerum, quæ obiectiue exiſtunt in diuino intellectu. Ad ſecundum reſpondetur, vel quod Plato non recte cognouit ideas intellectus diuini; & ita aſsignauit illas reſpectu ſpecierum, reſpectu vero aliarum rerũ eas denegauit; vel quod non denegauit eas reſpectu generũ, partium, & ſingularium, ſed tantum voluit genera, partes, & ſingularia non habere diſtinctas formaliter, & ex æquo, ideas ab ideis ſpecierum completarum, quod verum eſt.

Dico quarto. Tertius modus defendendi, & explicandi ſententiam Platonicam, verus eſt, & menti Platonis fortaſſe conſentaneus, & à ſententia Ariſtotelis nullatenus diſcriminatur. Prima
16 pars probatur. Nam naturæ rerum, & prædicata illarum eſſentialia, ſi ſumãtur reduplicatiue, & ſecundum ſe, nõ includunt ſingularia: & vt ſic ſeparata à ſingularibus nullibi poſitiue exiſtunt, niſi in intellectu, vt docet D. Thomas 4. ca. de ente & eſſentia, §. *Natura autem* ergo verum eſt dicere, naturas rerum abſtrahi, quoad eſſentiam, à ſuis ſingularibus: & in intellectu exiſtere ſine illis: quod ponit ille tertius modus dicendi. Secũda pars probatur. Quia nobis non certò cõſtat, Platonem aliam abſtractionẽ maiorem in ſuis ideis poſuiſſe: ergo fortaſsis hæc abſtractio eſt menti ipſius conſentanea. Dixi, fortaſſe, quoniam veriſimilius eſt, Platonem ideas poſuiſſe ſecundum rem, & omnino à ſingularibus ſeparatas. Tertia tandem pars probatur. Nam Ariſtoteles etiam poſuit naturas abſtractas à ſingularibus ſecundũ eſſe eſſentiæ, negatiue, hoc eſt, non includentes in ſuis conceptibus eſſentialibus ſingularia, vt amplius ex dicendis patebit: ergo non differt eius ſententia à Platonis mente hoc tertio modo interpretata.

ARTICVLVS III.

An vniuerſale, prout dicit aptitudinem ad eſſendum in multis, reperiatur à parte rei?

INhoc articulo duplex verſatur ſententia. Prima aſſerit, dari in rebus 17
à parte rei ante omnem operationẽ intellectus, verum vniuerſale, prout vniuerſale, eſt vnum in multis, ſiue vnũ aptum natum eſſe in multis. Ita Scotus 7. Metaphyſic. qu. decima ſexta, & in 2. d. 3. q. 1. quem ſequuntur vniuerſi eius diſcipuli, & Fonſeca in 4. Metaphyſ. c. 2. B
q. 6. ſect. 14. & 5. Metaph. c. 28. q. 5. ſect. 3. & q. 4. ſect. 3. Sed auctores huius ſententiæ diuiſi ſunt in tres modos dicẽdi. Quidam dicunt, dari naturam actu vniuerſalem à parte rei, quia actu datur vna natura vnitate formali, multis indiuiduis communicata, quæ ſimul eſt vna, hac vnitate formali gaudens minori, quàm ſit vnitas numeralis; & ſimul eſt in multis indiuiduis, non ab illis ſeparata, vt fingebat Plato, ſed illis coniuncta. Ita ſenſiſſe Scotum teſtatur Soto quæſtione ſecũda vniuerſalium. Alij vero dicunt, Na- C
turam conſtitui vniuerſalem à parte rei, per aptitudinem, quam habet in quolibet indiuiduo, vt ſit in multis, licet de facto non ſit vna in multis, quia impeditur quaſi ab extrinſeco, à conditionibus cuiuſcumque indiuidui, incompoſsibilibus cum conditionibus alterius. Fonſeca denique alia longe diuerſa via procedit, dicens naturam eſſe actu vniuerſalem à parte rei, per quandam vnitatem ſibi cõuenientem, veluti mediam inter vnitatem numeralem & formalem, quã ap- D
pellat vnitatem præciſionis: dicitq; non eſſe numeralem, quia eſt vnitas naturæ communis, & fundamentum vniuerſalitatis: & non eſſe formalem, quia vnitas formalis conuenit naturæ ſecundum ſe, & vbicumque illam comitatur, &

multis

18 multiplicatur numeraliter in singularibus ad multiplicationem ipsius naturæ. vnitas autem ista præcisionis neq; conuenit naturæ secundum se, & in omni statu, neque multiplicatur in singularibus, neque comitatur naturam, prout est in illis; sed tantum conuenit naturæ secũdum se, id est, solitarie sumptæ, in priori illo, in quo natura præintelligitur suis singularibus. Primum dictum habet prædictus Fonseca in capite vigesimo octauo citato quinti Metaphys. quæstione tertia, sect. secunda. Secundum habet in qu. 4. sect. 3. & 4.

Secunda sentẽtia est huic, quoad omnes suos modos explicandi, opposita, negans, in rebus, à parte rei, naturã vnã in multis, aut aptitudinẽ ad essendũ in multis, aut vnitatem, siue formalẽ, siue præcisionis, per quam natura fiat proximè capax intentionis vniuersalitatis. Et hæc est sententia Doctoris sancti in cap. 4. de ente & essentia, & 1. p. qu 85. art. 2. ad 2. & ar. 3. ad primum: quam sequũtur omnes eius discipuli. Caietanus ibid. & Soto qu. prima & secunda vniuersal. Suar. primo tomo Metaphysic. d. 6. sectio. 5. & alij, quos omitto recensere.

19 Pro cuius declaratione prænotanda sunt tria. Primum est, quod vniuersale tria includit, scilicet, de formali secundam intentionem vniuersalitatis, & de materiali substractum, quod est natura ipsa realis, quæ substernitur intentioni vniuersalitatis, & inter vtrumque dicit fundamentum proximum vniuersalitatis, medio quo intentio vniuersalitatis cõuenit naturæ reali: sicut album dicit tria, albedinem de formali, de materiali corpus, quod substernitur albedini; & quãtitatem vt fundamentum, medio quo albedo afficit corpus, & illi vnitur. Rursus, vniuersale, quoad primum, scilicet, formale, dicitur vniuersale formaliter, siue Logicum, quia habet vltimam suam formam, quæ est intentio Logica. Ratione secundi dicitur vniuersale remotè, siue in potentia, quia natura substracta A tantum gaudet potẽtia remota, vt sit obiectum in intellectu, & fiat actu vniuersalis. Ratione vero tertij solet appellari vniuersale Metaphysicum, siue actu obiectiue, quia ratione illius proximi fundamenti iam natura est proximè apta nata vt sit in multis, & iam reducta est de potentiæ remotæ statu, ad statũ potentiæ proximæ recipiẽdi obiectiue intentionem vniuersalitatis, hoc est, recipiendi illam, non per realem inhæsionẽ & subiectiue, sicut recipiuntur accidentia reali in subiecto, sed per passiuã intellectus terminationem; sic enim attribuuntur intentiones suis subſtractis. Secundum est, quod disceptatio nostra nõ procedit de vniuersali pro secunda intentione; sic enim omnes admittunt, tãtum esse in intellectu: neque de vniuersali pro substracto: sic enim fatentur omnes, posse reperiri in rebus. Sed tota cõtrouersia est de illo fundamento proximo, an sit in rebus. De quo primæ sentẽtiæ auctores affirmant; secundæ vero se 20 ctatores negant, reperiri in rebus tale fundamentum ante intellectus operationem. Ex his patet status difficultatis, & quid nominis terminorum in titulo quæstionis positorum. Tertiũ est, quod quia hoc fundamentum proximum vniuersalitatis dicit duo in suo conceptu, & vnitatem naturæ, & aptitudinem ad essendum in multis: idem est inquirere, an detur à parte rei fundamentum proximũ vniuersalitatis, atque inquirere, an detur in natura aliqua, realis vnitas communis pluribus, cum aptitudine ad essendum in illis pluribus. Vnde titulus quæstionis est, An vniuersale, prout dicit hoc fundamentum proximum, quod consistit in vnitate, & aptitudine ad essendum in multis, detur à parte rei antecedẽter ad omnem intellectus operationẽ. Cui nos hoc ordine satisfaciemus, vt prius de vnitate, deinde de aptitudine sermonem instituamus.

Respondeo dicendum primò. Nulla 21 datur in rebus vnitas formalis, per quam

de

de facto fit vna natura in multis. Hæc conclusio statuitur contra auctores primi modi explicandi primam sententiã. Et probatur primo. Quia vnitas & diuisio opponuntur priuatiue, cũ vnitas nihil aliud sit quã priuatio diuisionis, quãtum ad id quod addit supra ens, teste philosopho quarto huius tex. 3. & D. Thoma prima parte, quæstione vndecima, articulo primo & secundo. Sed ea quæ priuatiue opponuntur, nequeunt eidem conuenire; ergo vna natura nequit esse vna realiter, & realiter existens in multis, alias esset simul indiuisa & diuisa realiter, quod est impossibile. Secundó: nã essentia finita nequit communicari multis suppositis, cum hæc communicatio sit propria fæcunditas essentiæ diuinæ, propter sui infinitatem, vt supra contra Platonem arguebam, ergo impossibile est, dari in natura finita & creata vnitatem, per quam de facto communicetur vna manẽs indiuiduis multis. Dices, quod si tres personæ diuinę assumerent eandem humanitatem, quod testatur D. Thomas tertia parte, quæstione tertia, articulo sexto, esse possibile, eadem natura finita reperiretur in multis suppositis realiter distinctis. Non igitur finitas & limitatio naturæ obstat, quominus esse possit in multis. Sed contra est: nã esse vnam naturam in multis, stat dupliciter. Vno modo, per connaturalẽ habitudinem ad illa: & secundo modo per potentiam obedientialem ipsius naturę & extrinsecam Dei omnipotentiam, esse vnam naturam in multis hoc secundo modo, non arguit infinitatem in illa: bene autem, esse in multis primo modo: & quia natura creata, si esset vna in multis indiuiduis, esset per connaturalẽ habitudinem ad illa, esset infinita, & gauderet proprietate diuinæ essentiæ: & quia hoc est impossibile, manet argumentum nostrum inconcussum. Tertio, nam sequeretur, Petrum & Paulum esse idem realiter. Consequens est falsum: ergo. Sequela patet. Nam quæcumque sunt eadẽ vni tertio realiter, etiam realiter sunt eadem inter se, vt docet nos principium illud lumine naturali notum, cui innititur tota ars syllogizandi in syllogismis affirmatiuis sed Petrus & Paulus identificarentur realiter vni homini, nẽpe illi homini communi, qui esset vnus & idẽ realiter, communis pluribus, iuxta sententiam, quam impugnamus: ergo. Confirmatur. Nam bene sequitur per syllogismum expositorium: Hic homo communis est Petrus, & hic homo communis est Paulus: ergo Petrus est Paulus. Antecedens esset verum in tali casu: ergo & consequens. Dices, deficere hunc syllogismum propter duo, scilicet, quia medium æquiualet termino communi, & non perfecte singularizatur; & quia committitur figura dictionis, seu variatio appellationis: sicut propter similes defectus isti syllogismi deficiunt: Hic Deus est pater, & hic Deus est filius: ergo filius est pater. Et data hypothesi, quod tres personæ assumerent eãdem humanitatem: Hic homo est pater, & hic homo est filius: ergo filius est pater. Sed contra hoc est. Nam ille syllogismus à nobis factus, est similis formæ cum isto: Hic homo est Marcus, & hic homo est Tullius: ergo Marcus est Tullius, ostenso eodem Tullio in præmissis: sed hic est bonus: ergo & ille.

22

Confirmatur, & declaratur amplius. Nam in illo exercetur illud per se notũ principium: Quæcumque sunt eadem realiter vni tertio, eidem realiter, &c. quod secluso miraculo nequit deficere: aliàs etiam haberemus in humanis, & absque miraculo, exemplum æquale ineffabili mysterio Trinitatis. Rursus, vbi illa, quæ identificantur vni tertio realiter, non dicũt relationes oppositas, semper ex identificatione cum tertio sequitur realis eorum identificatio inter se: Petrus autem & Paulus non dicunt relationes oppositas, sicut pater & filius in diuinis. Denique, Hic Deus, & hic homo, data prædicta hypothesi, non perfectę

23

fectê singularizantur per li, hic; sed per li, quidquid: quia cum includant absolutum, & respectiuum in suis conceptibus, habent vim termini communis, quantũ ad aliquid: at hic homo dictus de Petro & Paulo, nihil includit respectiuum: & sic perfecte singularizatur per pronomen demonstratiuum. Vnde patet syllogismos inductos non esse similis formæ cum nostro: & consequenter relinqui argumentum inconcussum.

24 Dico secundo. Nullatenus datur illa vnitas præcisionis ante operationẽ intellectus. Hæc conclusio est contra tertium modum explicandi primam sentẽtiam, quem secutus fuit Fonseca. Et probatur. Primo. Quia prima substantia est quæ substat omnibus prædicatis realibus, siue essentialibus, siue accidentalibus, repertis in naturis rerum, ita vt nullum prædicatum reale, siue essentiale, siue accidentale, siue modale, conueniat homini, cui non substet, v.g. Petrus: sed non substat huic vnitati præcisionis, cũ hæc non reperiatur in singularibus, vt præfatus auctor testatur: ergo chimerica & omnino fictitia est hæc vnitas præcisionis. Secundo, probatur ratione, qua vtitur D. Thomas in quarto capite de ente & essentia, quidquid conuenit naturæ secundum se, semper & vbicumque debet ei conuenire, & oppositum numquam: sed hæc vnitas non conuenit naturæ semper, & vbicumque; siquidẽ solum conuenit ei, prout præuenit contractionem ad singularia, & non cõuenit ei contractæ in singularibus & oppositum eius conuenit naturæ in singularibus, quia ibi est contracta, & singularis; contractio autem & singularitas opponuntur præcisioni: ergo talis vnitas præcisionis non conuenit naturæ secundũ se. Dicet fortasis Fonseca, quod conuenire aliquid secundum se alicui naturæ, stat dupliciter, ex parte de li conuenit, & ex parte de li secundum se. Nam vel conuenit positiue, vel per non repugnantiam, seu negatiue. Rursus, vel cõ-

A uenit secundũ se reduplicatiue & essentialiter, vel secundum se specificatiue, & prout dicit solitudinem & statum præcisionis: prædicata igitur, quæ conueniũt naturæ positiue, & secundum se primo modo, semper, & vbicumque debent conuenire, & oppositum eorum numquam: secus vero prædicata, quæ conueniunt naturæ negatiue, aut secundum se secundo modo; & quia vnitas præcisionis est de numero istorum, ideo maior argumenti facti non verificatur de

B illa.

Sed contra arguitur. Nã si hæc vnitas conueniat naturæ, v.g. humanæ negatiue, id est, quia non repugnat ei conuenire in aliquo statu; & quia nulli indiuiduo est propria, non addit aliquid reale supra naturam; sed erit tantum quid rationis, conueniens ei in statu separationis, in quo solus intellectus separat naturam à singularibus: & idem sequitur, si conueniat naturæ secundum se, prout dicit li secundum se solitudinem: ergo non erit vnitas realis, & consequẽter responsio data contradicit sentẽtiæ sui auctoris. Probatur sequela. Nã nulla vnitas cum illis conditionibus potest esse realis: ergo. Antecedens probatur tripliciter. Primò, quia omne ens reale existit, aut est potens existere in rerũ natura: sed talis vnitas cum illis conditionibus nequit existere: ergo. Minor: quia omnis res existens debet esse particularis, cum existentia sit actus rei singularis, ad quam terminatur actio generatiua, per quam communicatur existentia: at vnitas præcisionis non conueniens positiue naturæ, neque alicui indiuiduo,

C

D nequit esse singularis; ergo. Secundo. Nam prædicata, quæ conueniunt negatiue, siue per non repugnantiam, alicui naturæ superiori, si realia sunt, sunt próprias alicuius inferioris: qua ratione dicitur conuenire motui secundum se velocitabilitas in infinitum, quia aliquis motus in particulari habet posse velocitari absque termino: & eadem ratione dici-

25

tur

tur animali conuenire ſecundum eſſe ri
ſibile per non repugnantiam, quia alicui animali eſt propria riſibilitas, &c. ſed vnitas præciſionis nulli eſt propria, imo in nullo indiuiduo poteſt reperiri: ergo non eſt realis. Tertio. Nullum ens exigẽs ad ſuũ exiſtere cõditionẽ impoſſibilẽ, poteſt eſſe à parte rei: ſed tale eſt hæc vnitas: ergo nõ eſt realis. Min. Exigit natura m exiſtere extra animam ſolitarie inuen iri, quod eſt impoſsibile: impoſsibile na mque eſt, naturam extra animam nõ inueniri in aliquo ſuppoſito.

26 Tertio principaliter probatur cõcluſio. Omnis vnitas realis v el eſt formalis, vel numeralis: ſed hæc vnitas præciſionis neq; eſt formalis, neque numeralis, iuxta prefatum auctorem; ergo eſt ficta ab ipſo, & non vera & realis. Mai. patet. Nã vnitas eſt paſsio entis: ſed ens, quod poteſt reperiri in homine, v.g. tantum, eſt duplex, ſcilicet, principia eſſentialia, vt animal rationale, & hæcceitas indiuidualis, ad illa ſequitur vnitas formalis, ad hanc vnitas numeralis: ergo. Confirmatur. Nam cum vnitas ſupra ens non addat niſi indiuiſionem, hoc eſt, carentiam diuiſionis, ex multiplicitate diuiſionis, multiplicitas vnitatis accipienda eſt; ſed tantum eſt duplex diuiſio: altera per principia eſſentialia, & altera per principia materialia cauſata: quarum illa eſt formalis, hæc vero materialis; ergo duplex duntaxat vnitas datur, formalis videlicet, & materialis. Maior patet. Nam priuatio ex ordine ad habitum ſibi oppoſitum, cognoſci debet, & ex illius vnitate, vel multiplicitate, vnitas, vel multiplicitas priuationis accipienda eſt.

27 Minor vero probatur. Nam, verbi gratia, inter Petrum & Paulum ſola eſt diuiſio materialis, cum ſint indiuiſi penes principia formalia: at ſi Petrus comparetur ad leonem, diuiſus eſt ab illo diuiſione formali, per principia propria, ſcilicet, per vltimas differentias: à planta vero diuiditur Petrus maiori diuiſione formali, quæ attenditur penes principia eſſentialia communia, ſcilicet, penes differentias ſubalternas ſenſibilis & inſenſibilis, & ſic ſemper aſcendendo intenditur diuiſio formalis, adeo quod inter Petrum, & hanc albedinem reperitur maxima diuiſio formalis, vtpote per modos entis primo diuerſos prædicamentorum ſubſtantiæ, & qualitatis conſtitutiuos: ergo.

Vltimo probatur concluſio. Nam omnis vnitas, ſiue ſit formalis, ſiue quæuis alia exiſtens à parte rei, extra intellectum multiplicatur realiter ad multiplicationem numeralem ipſarum rerum: ſed hæc vnitas præciſionis non multiplicatur realiter ad multiplicationem numeralem indiuiduorum vnius naturæ: ergo non eſt dabilis. Maior patet. Quia ex duobus, quæ ſunt idem adæquate, & conuertibiliter, multiplicato realiter vno, multiplicatur realiter alterum: ſed quælibet natura, & eius vnitas realis, ſunt idem realiter & conuertibiliter, cum vnitas ſit paſsio entis, cum illo identificata: ergo debet ad multiplicationem naturæ, multiplicari eius vnitas. Vnde ſicut in Petro & Paulo ſunt duæ humanitates: ita ſunt duæ vnitates formales, realiter diſtinctæ, ad duas humanitates conſequutæ: & ſicut plurificantur numeraliter, & ſingularizantur humanitates: ita plurificantur numeraliter, & ſingularizantur vnitates formales ex adiunctione ad vnitates numerales Petri & Pauli. Minor autem probatur. Quia aliàs in natura humana, verbi gratia, darentur vnitates iſtæ præciſionis realiter multiplicatæ, & ſingularizatæ in indiuiduis, & nulla eſſet vnitas indiuiſa in ſe, & communis pluribus, quod eſt omnino contra hypotheſim præfati auctoris.

Dico tertio. Nulla datur aptitudo realis ad eſſendum in multis, per quã natura creata à parte rei de ſe ſit apta nata vt vna reperiatur in multis. 28

Hæc conclusio est contra secundum modum, & communissimum defensandi primam sententiam. Et probatur primo eisdem rationibus, quibus probata est secunda conclusio. Talis enim aptitudo non conuenit naturæ semper & vbicumque, & eius oppositum conuenit naturæ in singularibus, & petit ad suum existere conditionem impossibilem, scilicet solitudinem naturæ extra intellectum: ergo. Secundo probatur ratione Caietani in 4. c. de ente & essent. §. *Quoad tertium.* quæ reducitur ad hanc formam: Omnis aptitudo conueniens alicui naturæ secundum se, seu effluens ex principijs illius, reperiri debet in quolibet indiuiduo talis naturæ, & simpliciter absque addito de illo prædicari. Sed hęc aptitudo vt natura sit vna in multis, neque reperitur in quolibet indiuiduo naturæ, neque de quolibet indiuiduo simpliciter, & sine addito potest prædicari; ergo non datur talis aptitudo, orta ex principijs naturæ, & conueniens illi per se. Mai. ex terminis ipsis, & inductione patet. Passiones nãque hominis, equi, & leonis, quæ ex essentialibus eorũ principijs oriuntur, in quolibet indiuiduo reperiuntur; & simpliciter de illo prædicantur. Vnde istæ sunt veræ prędicationes: Petrus est risibilis, Brunellus est hinnibilis, & hic leo est rugibilis. Minor pro prima parte patet. Nam aptitudo nõ est ponenda in subiecto, in quo nequit reduci ad actũ, quia omnis aptitudo est propter actum possibilem poni in esse, sed in quolibet singulari, v.g. hominis, nequit humanitas huius hominis, aut illius, reduci ad actũ essendi in pluribus; ergo talis aptitudo nõ cõuenit naturæ in quolibet eius singulari. Pro secũda vero parte patet: quia ista est falsa prędicatio: Petrus est aptus natus esse in pluribus: ergo. Tertiò. Nam quod humanitas, v.g. Petri, nequeat esse in pluribus, prouenit, quia non habet ad hunc actum aptitudinẽ, aut quia habet illam impeditã à conditionibus indiuiduantibus Petri: nõ secundũ, ergo primũ. Mai. patet à sufficienti diuisione; & min. proba. quia Petrus nullũ potest præstare impedimentum aptitudini suæ naturæ ad essendum in multis, si illam haberet: ergo. Antece. probatur dupliciter. Primo: quia Petrus est vna pars illius multitudinis hominũ, in quibus appeteret esse talis aptitudo: sed vna pars multitudinis non impedit, sed potius adiuuat aptitudinem ad essendum in tota multitudine: ergo. Secũdo probatur idem anteced. Quoniam nullũ indiuiduum præstat impedimentũ passionibus fluentibus ex principijs essẽtialibus suæ naturæ: ergo neq; illud præstaret huic aptitudini, si flueret ex principijs essentialibus naturæ; & consequẽter neque præstaret impedimentum actui, quem per se respicit talis aptitudo.

Dico quarto. Proxima ratio fundãdi intentionẽ vniuersalitatis non cõuenit rebus à parte rei, sed tãtũ obiectiue in intellectu abstrahente naturã à singularibus. Hæc conclusio absolute destruit, & eliminat primã sententiã, quoad omnes suos modos dicẽdi: & prima illius pars colligitur ex dictis. Nã hæc ratio fundãdi vniuersalitatẽ duo dicit: vnitatẽ, & aptitudinẽ ad essendũ in multis: sed neque vnitas, neq; aptitudo ista datur à parte rei: ergo. Secunda pars proba. Primo: nã vniuersale sic consideratũ pro fundamẽto proximo, dabile est, vt dicemus artic. seq. & non datur a parte rei: ergo per intellectũ. Secundò. Nã huiusmodi vniuersale diffinitur ab Auicẽna 5. Metap. c. 1. *quod in intellectu nõ est impossibile prædicari de multis.* ergo hæc aptitudo in solo intellectu potest illi cõuenire. Rursus Philos. 2. Post. tex. 17. diffinit sic vniuersale: *est vnum commune multis.* ex quo colligitur duo esse de diffinitione vniuersalis: vnitatẽ naturæ, & multitudinem inferiorum, in quibus illa vna natura reperitur. Sed licet hoc secũdũ, scilicet, multitudo & pluralitas, reperiatur in rebus, tamen primũ, scilicet vnitas, solũ cõuenit ei in statu solitudinis & abstractionis, quem intelle-

29 30

tur animali conuenire secundum esse ri sibile per non repugnantiam, quia alicui animali est propria risibilitas, &c. sed vnitas præcisionis nulli est propria, imo in nullo indiuiduo potest reperiri: ergo non est realis. Tertio. Nullum ens exigēs ad suū existere cōditionē impossibilē, potest esse à parte rei: sed tale est hæc vnitas: ergo nō est realis. Min. Exigit natura m existere extra animam solitarie inueniri, quod est impossibile: impossibile na mque est, naturam extra animam nō inueniri in aliquo suppositō.

26 Tertio principaliter probatur cōclusio. Omnis vnitas realis vel est formalis, vel numeralis: sed hæc vnitas præcisionis neq; est formalis, neque numeralis, iuxta prefatum auctorem; ergo est ficta ab ipso, & non vera & realis. Mai. patet. Nā vnitas est passio entis: sed ens, quod potest reperiri in homine, v.g. tantum, est duplex, scilicet, principia essentialia, vt animal rationale, & hæcceitas indiuidualis, ad illa sequitur vnitas formalis, ad hanc vnitas numeralis: ergo. Confirmatur. Nam cum vnitas supra ens non addat nisi indiuisionem, hoc est, carentiam diuisionis, ex multiplicitate diuisionis, multiplicitas vnitatis accipienda est; sed tantum est duplex diuisio: altera per principia essentialia, & altera per principia materialia causata: quarum illa est formalis, hæc vero materialis; ergo duplex duntaxat vnitas datur, formalis videlicet, & materialis. Maior patet. Nam priuatio ex ordine ad habitum sibi oppositum, cognosci debet, & ex illius vnitate, vel multiplicitate, vnitas, vel multiplicitas priua-

27 tionis accipienda est. Minor vero probatur. Nam, verbi gratia, inter Petrum & Paulum sola est diuisio materialis, cum sint indiuisi penes principia formalia: at si Petrus comparetur ad leonem, diuisus est ab illo diuisione formali, per principia propria, scilicet, per vltimas differentias: à planta vero diuiditur Petrus maiori diuisione formali, quæ attenditur penes principia essentialia communia, scilicet, penes differentias subalternas sensibilis & insensibilis, & sic semper ascendendo intenditur diuisio formalis, adeo quod inter Petrum, & hanc albedinem reperitur maxima diuisio formalis, vtpote per modos entis primo diuersos prædicamentorum substantiæ, & qualitatis constitutiuos: ergo.

Vltimo probatur conclusio. Nam omnis vnitas, siue sit formalis, siue quæuis alia existens à parte rei, extra intellectum multiplicatur realiter ad multiplicationem numeralem ipsarum rerum: sed hæc vnitas præcisionis non multiplicatur realiter ad multiplicationem numeralem indiuiduorum vnius naturæ: ergo non est dabilis. Maior patet. Quia ex duobus, quæ sunt idem adæquate, & conuertibiliter, multiplicato realiter vno, multiplicatur realiter alterum: sed quælibet natura, & eius vnitas realis, sunt idem realiter & conuertibiliter, cum vnitas sit passio entis, cum illo identificata: ergo debet ad multiplicationem naturæ, multiplicari eius vnitas. Vnde sicut in Petro & Paulo sunt duæ humanitates: ita sunt duæ vnitates formales, realiter distinctæ, ad duas humanitates consequutæ: & sicut plurificantur numeraliter, & singularizantur humanitates: ita plurificantur numeraliter, & singularizantur vnitates formales ex adiunctione ad vnitates numerales Petri & Pauli. Minor autem probatur. Quia aliàs in natura humana, verbi gratia, darentur vnitates istæ præcisionis realiter multiplicatæ, & singularizatæ in indiuiduis, & nulla esset vnitas indiuisa in se, & communis pluribus, quod est omnino contra hypothesim præfati auctoris.

Dico tertio. Nulla datur aptitudo realis ad essendum in multis, per quā natura creata à parte rei de se sit apta nata vt vna reperiatur in multis. 28

Hæc conclusio est contra secundum modum, & communissimum defensandi primam sententiam. Et probatur primo eisdem rationibus, quibus probata est secunda conclusio. Talis enim aptitudo non conuenit naturæ semper & vbicumque, & eius oppositum conuenit naturæ in singularibus, & petit ad suum existere conditionem impossibilem, scilicet solitudinem naturæ extra intellectum: ergo. Secundo probatur ratione Caietani in 4. c. de ente & essent. §. *Quoad tertium*. quæ reducitur ad hanc formam: Omnis aptitudo conueniens alicui naturæ secundum se, seu effluens ex principijs illius, reperiri debet in quolibet indiuiduo talis naturæ, & simpliciter absque addito de illo prædicari. Sed hęc aptitudo vt natura sit vna in multis, neque reperitur in quolibet indiuiduo naturæ, neque de quolibet indiuiduo simpliciter, & sine addito potest prædicari; ergo non datur talis aptitudo, orta ex principijs naturæ, & conueniens illi per se. Mai. ex terminis ipsis, & inductione patet. Passiones nãque hominis, equi, & leonis, quæ ex essentialibus eorũ principijs oriuntur, in quolibet indiuiduo reperiuntur; & simpliciter de illo prædicantur. Vnde istæ sunt veræ prędicationes: Petrus est risibilis, Brunellus est hinnibilis, & hic leo est rugibilis. Minor pro prima parte patet. Nam aptitudo nõ est ponenda in subiecto, in quo nequit reduci ad actũ, quia omnis aptitudo est propter actum possibilem poni in esse, sed in quolibet singulari, v.g. hominis, nequit humanitas huius hominis, aut illius, reduci ad actũ essendi in pluribus; ergo talis aptitudo nõ cõuenit naturæ in quolibet eius singulari. Pro secũda vero parte patet: quia ista est falsa prędicatio: Petrus est aptus natus esse in pluribus: ergo. Tertiò. Nam quod humanitas, v.g. Petri, nequeat esse in pluribus, prouenit, quia non habet ad hunc actum aptitudinẽ, aut quia habet illam impeditã à conditionibus indiuiduantibus Petri: nõ secundũ, ergo primũ. Mai. patet à sufficienti diuisione; & min. proba. quia Petrus nullũ potest præstare impedimentum aptitudini suæ naturæ ad essendum in multis, si illam haberet: ergo. Antece. probatur dupliciter. Primo: quia Petrus est vna pars illius multitudinis hominũ, in quibus appeteret esse talis aptitudo: sed vna pars multitudinis non impedit, sed potius adiuuat aptitudinem ad essendum in tota multitudine: ergo. Secũdò probatur idem anteced. Quoniam nullũ indiuiduum præstat impedimentũ passionibus fluentibus ex principijs essẽtialibus suæ naturæ: ergo neq; illud præstaret huic aptitudini, si flueret ex principijs essentialibus naturæ; & consequẽter neque præstaret impedimentum actui, quem per se respicit talis aptitudo.

Dico quarto. Proxima ratio fundãdi intentionẽ vniuersalitatis non cõuenit rebus à parte rei, sed tãtũ obiectiue in intellectu abstrahente naturã à singularibus Hæc conclusio absolute destruit, & eliminat primã sententiã, quoad omnes suos modos dicẽdi: & prima illius pars colligitur ex dictis. Nã hæc ratio fundãdi vniuersalitatẽ duo dicit: vnitatẽ, & aptitudinẽ ad essendũ in multis: sed neque vnitas, neq; aptitudo ista datur à parte rei: ergo. Secunda pars proba. Primo: nã vniuersale sic consideratũ pro fundamẽto proximo, dabile est, vt dicemus artic. seq. & non datur à parte rei: ergo per intellectũ. Secundò. Nã huiusmodi vniuersale diffinitur ab Auicẽna 5. Metap. c. 1. *quod in intellectu nõ est impossibile prædicari de multis*. ergo hæc aptitudo in solo intellectu potest illi cõuenire. Rursus Philos. 2. Post. tex. 17. diffinit sic vniuersale: *est vnum commune multis*. ex quo colligitur duo esse de diffinitione vniuersalis: vnitatẽ naturæ, & multitudinem inferiorum, in quibus illa vna natura reperitur. Sed licet hoc secũdũ, scilicet, multitudo & pluralitas, reperiatur in rebus, tamen primũ, scilicet vnitas, solũ cõuenit ei in statu solitudinis & abstractionis, quem intelle-

tibilem, ſolum diceret, illam negationẽ vel nõ incluſionem, pari ratione poſſet homo ſecundum ſe dici irriſibilis, quia ſecundum ſe non includit actionem ridendi, neque eius principia, quæ ſunt in ſuppoſitis & indiuiduis. Conſequens eſt falſum: ergo. Secundo confirmatur. Nã ſi eſſe incorruptibile, quod attribuitur, v.g. homini ſecundum ſe, eſſet prædicatum per ſe illius, & eſſentiale, magis denominaretur incorruptibilis, quam corruptibilis: imo ſimpliciter diceretur incorruptibilis, & ſecundum quid corruptibilis. Conſequẽs eſt falſum, vt de ſe patet: ergo. Sequela. Nam vnũquoeq; magis denominatur ab illo quod conuenit ſibi per ſe, & intrinſece, quã ab illo quod conuenit ſibi per accidens: ergo.

Secundo arguitur. Nam naturæ ſecũdũ ſe, v.g. homini, præter animal rationale, conuenit, poſſe ſubſterni intentioni ſpeciei, vt etiã admittit D. Th. opuſc. 42. c. 7. & aptitudo conuenit ad eſſendũ in multis, quæ prædicata ſunt realia: & non deſcendunt cum ipſa natura humana ad
35 ſua ſingularia: ergo. Tertio. Natura humana ſecundum ſe pro illo priori, ante quam deſcendat ad ſingularia, eſt cõtrahibilis ad plura indiuidua: ſed hæc cõtrahibilitas eſt realis aptitudo: ergo. Min. eſt non repugnantia vt contrahatur: ſed omnis non repugnantia fundatur in aliqua poſitiua aptitudine: ergo. Confirmatur. Nam natura animalis ſecundum ſe poſitiue abſtrahit à differentijs diuiſiuis, quia ſecundum ſe aliquam vnitatem dicit nõ includentẽ actu differẽtias diuiſiuas & oppoſitas; ergo etiam eſt poſitiue cõtrahibilis per illas. Antece. Nã animali ſecundum ſe repugnat actualis incluſio differentiarum oppoſitarũ; ergo aliqua poſitiua vnitas eſt de ratione illius vt ſic, ratione cuius repugnat ei illa difformitas: repugnantia enim vnius prædicati fundatur in intrinſeca conuenientia ſui oppoſiti. Quarto. Natura humana ſecũdũ ſe appetit eſſe in pluribus: ſed hic appetitus eſt realis eius perfectio A & non deſcendit cũ illa ad indiuidua: ergo. Mai. quia omnis natura appetit conſeruationẽ ſui eſſe; teſte D. Th. 1. 2. q. 85. ar. 6. & quãdo natura eſt corruptibilis, quia nequit perpetuitatẽ aſſequi in vno ſolo indiuiduo, appetit eſſe in pluribus; quod autẽ appetat eſſe in pluribus cũ vnitate, & nõ per ſolã multiplicationẽ ſibi ſimiliũ, patet. Nã appetit ſui perpetuitatẽ non difformiter: ergo vniformiter, & cũ vnitate. Min. vero, quod appetitus hicſit perfectio, patet, quia eſt inclinatio ad eſſe, quod eſt bonum naturæ: B quod vero nõ deſcẽdat ad ſingularia, patet, quia naturæ ſingulari eſt impoſsibilis actus eſſendi in multis: ſed inclinatio nõ datur ad actũ, qui eſt impoſsibilis: ergo. Confirm. Nam enti vt ſic conuenit abſtractio ab omni materia quæ eſt poſitiua immaterialitas, ſub qua eſt obiectũ Metaphyſicæ; & hæc non deſcendit ad ſingularia materialia. Similiter modus ſecundo ſubſtandi eſt realis, iuxta probabilem ſententiam; & tamen non C deſcendit cum ſecundis ſubſtantijs, ad primas & ſingulares ſubſtantias: ergo multi modi reales conueniunt naturis in illo priori, antequam ſubeant contractionem in ſuis ſingularibus.

Nihilominus hæc, & alia non obſtãt doctrinæ Doctoris noſtri, quæ ab omnibus his facillime vindicatur. Vnde ad primũ, quod erat tertium principale, nego maio. Ad primam probat. de prædicatis poſitiuis, nego mino. illa enim etiam deſcendunt ad ſingularia. Ad ſecundã, de prædicatis negatiuis, patebit ex ſolutione ad primam confirmat. Ad quam R. D diſtinguendo maio. eſſe incorruptibile, cõuenit naturæ ſecundũ ſe poſitiue, nego: conuenit negatiue, concedo: quatenus hæc eſt vera natura ſecundũ ſe, non includit principia actualis corruptionis. & in hoc ſenſu nego minorem.

Pro cuius intelligẽtia aduertendũ eſt 36
ex D. Th. q. 1. de veri. ar. 5. ad 15. quod aliquid attribuitur alicui naturæ ſecundum ſe dupliciter. Vno modo poſitiue,

sicut igni attribuitur ferri sursum, & à tali per se magis denominatur natura, quam ab illo quod est per accidens, quã doque autem attribuitur aliquid alicui naturæ secundum se negatiue, ita vt li secundum se maneat negatum, & non affirmatum, per hoc scilicet, quod à tali natura remouentur ea quæ nata sunt contrariam dispositionẽ inducere, & à tali per se minus denominatur natura, quam à contraria dispositione adueniente per accidens, sicut vnitas, quai attribuitur materiæ primæ per se, non positiue, sed per remotionem formarum diuersificantium, non denominat materiã simpliciter vnam: sed ab aduenientibus formis diuersificantibus, magis dicimus esse plures materias, quam vnam: dicimus namque, vnam materiam secundũ quid, & plures simpliciter. Quia igitur natura vniuersalis dicitur incorruptibilis per se, non positiue, id est, per positionem alicuius formæ incorruptibilis: sed negatiue, id est, per remotionem conditionum materialium causantium corruptionem in indiuiduis; ideo hæc incorruptibilitas non est aliqua forma positiua, sed mera remotio indiuiduantium conditionum, fundata remote in ipsa essentia, & vnitate formali cuiuscumq; naturæ: & eadem ratione non denominat naturam simpliciter incorruptibilem, sed potius contraria dispositio aduenies naturæ in indiuiduis, denominat illã corruptibilem. Et idem docuerat ad 14. dicens in hæc verba: *Hoc quod dicitur vniuersale esse perpetuum & incorruptibile, Auicenna exponit dupliciter. Vno modo, vt dicatur perpetuum, & incorruptibile ratione particularium, quæ numquam inceperũt, nec deficient, secundum tenentes æternitatem mundi, &c. Alio modo, vt dicatur perpetuum, quod non corrumpitur per se, sed per accidẽs ad corruptionem indiuidui, &c.*

37 Eamdem solutionem & doctrinam Diui Thomæ latius explicant & exornant Flandria tertio Metaphysic. quæstione septima, articulo primo ad vltimum: &

A Bañes lib. 1. de generatione q. procœmiali ad tertium principale, vbi etiam reddit rationem, quare homo nequeat dici secundum se irrisibilis, quia ab homine secundum se solum possunt remoueri conditiones indiuiduantes, tenẽtes se ex parte materiæ; forma autem & passiones, quæ sequuntur ad formam, nullatenus possunt ab illo remoueri. Cum igitur corruptibilitas, prout dicit aptitudinem proximam ad corruptionẽ, consumetur in indiuiduis dependenter à ma-

B teria, & conditionibus indiuiduantibus. Idéo remotio istarum est remotio coaruptibilitatis proxime; & hæc attribuitur naturæ secundum se: non autem remotio corruptibilitatis radicalis, quæ ab homine, siue à quacumque natura corruptibili nequit remoueri. At vero cũ risibilitas proximam aptitudinem dicens ad ridendum sit passio consecuta ad formam hominis, nullatenus irrisibilitas, quæ est remotio risibilitatis, potest homini conuenire. Ad secundam confirmationem concedo sequelam, & totum

C intentum argumenti, quatenus probat incorruptile, prout dicitur de natura humana, vel equina, secundum se, non esse prædicatum positiuum & essentiale, qua de causa non habet illas naturas denominare simpliciter incorruptibiles, vt dictum est ex D. Tho. Ad secũdũ principale huius dubij R. concedendo mai. pro prima parte, & negando illam pro secunda parte: & ad mino. è contra concedenda est secũda pars, & neganda prima. Ratio primi est, posse substerni 38
conceptui & intentioni cõmuni, prout

D dicit remotã potentiam, est ipsa essentia realis, quæ descẽdit ad singularia: aptitudo verovt sit vna in multis, est vniformitas, quã accipit ab intellectu abstrahente illam ab indiuiduis, & ita non descendit cum natura ad ipsius indiuidua.

Ad tertium nego maio. si li est, dicat existentiã positiuã extra intellectũ. Nã licet natura secũdũ se nõ sit determinata & cõtracta ad singularia: & in hoc sensu

pos-

posſit dici ſecundum ſe negatiue cõtrahibilis, non tamen eſt contrahibilis proxime, niſi in intellectu poſitiue, quia natura ſecundum prædicata eſſentialia, in ſolo intellectu exiſtit poſitiue, abſq; conditionibus indiuiduantibus. Ad confirmationem nego antecedens, alias ſemper, & vbique animalis natura abſtraheret à differentijs diuiſiuis, quod tamen perſpicue eſt falſum: in homine enim animalitas non eſt abſtracta à rationalitate. Ad probat. dico, quod animal ſecundum ſe includit viuẽs ſenſibile, quæ prędicata habent remotam aptitudinem, vt per intellectum abſtrahantur à differẽtijs diuiſiuis, cum quibus à parte rei ſemper inueniuntur coniuncta; incluſio autẽ actualis vtriuſque differentiæ diuiſiuæ ſimul, repugnat animali ſecũdum ſe, non ratione alicuius vnitatis poſitiuæ, repertæ in illo vt ſic, ſed quia ſimultas vtriuſque differentiæ repugnat omni inferiori animalis, & quod repugnat omni inferiori alicuius naturæ ſuperioris, repugnat etiam ipſi ſuperiori naturæ. Vnde quia ſimultas rationalis & irrationalis omni animali repugnat, propter oppoſitionem quaſi priuatiuam, repugnat etiam naturæ animalis ſecundũ ſe.

39 Ad quartum R. Diſtinguo maio. appetit eſſe in pluribus indiuiſa per principia formalia, concedo: indiuiſa poſitiue, & omnibus modis, nego mai. ideſt, natura humana ſecundum ſe appetit eſſe humanũ vt ſic, vt diſtinguitur ab eſſe Angelicõ & equino; ſed non appetit eſſe in iſto vel illo indiuiduo determinate, ſed duntaxat in indiuiduis humanis, quæ gaudẽt indiuiſione formali. R. ſecundo, quod appetit eſſe in multis non vna & indiuiſa, ſed per ſucceſsionem plurium indiuiduorum eiuſdem nominis & rationis: & de hoc appetitu nego minor. iſte enim vere deſcẽdit ad quodlibet indiuiduum. Petrus namque appetit conſeruationẽ ſui eſſe per ſucceſsionem plurium indiuiduorum ſibi ſimilium. Ad probat. qua probabatur hunc appetitũ eſſe ad plura cum vnitate, reſpondetur diſtinguendo antec. Natura appetit ſui perpetuitatem non difformiter, difformitate, quæ dicit diuiſionem per principia formalia, cõcedo: difformitate, quæ dicit diuiſionem materialem plurium indiuiduorum eiuſdem rationis, nego antec. & diſtinguendum eſt conſequens ſub eadẽ diſtinctione: ergo vniformiter vniformitate oppoſita diuiſioni formali, cõcedo: vniformitate oppoſita diuiſioni materiali, nego. Ad confirmat. pro vtraque parte, nego maio. neque enim illa abſtractio entis vt ſic formaliter ſumpta, poteſt eſſe realis, aut conueniens enti poſitiue ſecũdũ ſe; ſed eſt remotio omnis materiæ, quæ tribuitur enti vt ſic negatiue, quatenus de ſe nullã includit materiã; ſed poteſt ſaluari abſque illa. Verum eſt, quod ipſa ratio entis eſt fundamentum & radix huius abſtractionis; ſed ratio hæc fũdamentalis in indiuiduis cum gradu entis reperitur. Similiter modus ſecundæ ſubſtantiæ aliquid rationis eſt, vt ſuo loco dicemus. Relinquitur igitur, naturas rerum ſecũdũ ſe, aut à parte rei, neque aptitudinem, neque vnitatem aliquam præciſionis, habere, per quam poſitiue ſint vnum in multis.

ARTICVLVS IIII.

An ſaltem in intellectu naturæ rerum fiant vniuerſales?

IN hoc articulo duplex verſatur ſententia. Prima negat, dari poſſe vniuerſalia etiam per intellectum. Ita ſenſerunt iſti philoſophi, qui nihil in rebus, præter ſingularia corruptibilia agnoſcebant; & Nominales, qui licet vniuerſalia in repræſentando admitterent, ſpecies, ſcilicet, & conceptus formales, quibus intellectus rebus aſsimilatur. Vniuerſalia tamen in prædicando, hoc eſt, rationes in eſſe obiectiuo communes penitus abnegant: quia putant, 40

conceptui formali hominis, vel leonis, vel animalis vt sic, ipsa individua hominis, seu leonis, seu animalis, immediate correspondere vt obiectum repræsentatum, ad eum modum, quo conceptui entis analogo non correspondet ex parte obiecti immediate repræsentati aliqua ratio abstracta ab omnibus modis prædicamentorum primo diuersis; sed ipsi modi primo diuersi, vt proportionantur, sunt qui immediate per illum conceptum repræsentantur.

Secunda sententia & communis asserit, naturas rerum esse vniuersales, secũdum statum quem habent in intellectu, abstrahente illas à singularibus. Hãc sententiam explicat Soto quæstione prima vniuersalium, de mente Aristotelis, per quatuor conclusiones, quarũ prima est: Quidquid est in mundo à parte rei est singulare. Secunda: Nihilominus vniuersalia sunt in rebus de quibus prædicãtur. Tertia: Vniuersalia, sola ratione differunt à singularibus suis. Quarta & vltima est: Naturæ vniuersales sunt in rebus; vniuersalitas vero est in intellectu: & quidem quod quidquid existit à parte rei fit singulare, & nihil detur realiter separatum à singularibus, probatũ est in articulo tertio; quod autẽ secunda intentio vniuersalitatis nequeat extra intellectum dari, aut eius proximũ fundamentum, probatum est articulo tertio. Solum igitur in hoc articulo restat probandum quod dicitur in secunda, & tertia, & quarta propositione; nempe, in rebus esse naturas, quæ per opus intellectus fiunt vniuersales, & à singularibus ratione distinguuntur. Quam sententiã vt veram statuimus conclusionem, per quam respondemus affirmatiue ad propositam articuli dubitationem.

41 Hæc conclusio probatur dupliciter. Primo ostensiue, deinde labefactando vtrumque modum defendẽdi primam sententiam. Probatur igitur primo. Nã diffinitiones, & scientiæ sunt de rebus, & non sunt nisi de vniuersalibus naturis: ergo naturæ vniuersales sunt in rebus. Maior patet. Quia diffinitio hominis, v g. animal rationale, est de ipsa hominis essentia & natura, & sic de alijs diffinitionibus: quod vero sciẽtiæ sint de rebus, patet. Theologia enim est de Deo, Metaphysica de ente, & Geometria de quantitate, &c. ergo. Minor autem probatur. Quia nihil diffinitur, in quantum singulare, quod si est materiale, nequit sciri. Vnde philosophus primo Posteri. textu vndecimo, & secundo de anima tex. 60. & Porphyrius c. de specie, scientiam solum esse de vniuersalibus, constanter asseuerant. Confirmatur primo. Quia ex quarta differentia assignata inter prædicata conuenientia naturæ secundum se, & conuenientia illi in intellectu, & prout est in singularibus, constat quod illa sunt quæ prædicantur de rebus; & vniuersalitas, seu intentio rationis, solum est conditio prædicandi: conditiones vero singulares, neque id quod prædicatur, neque sunt cõditio prædicandi; sed potius constituunt individuum, de quo fit prædicatio; ergo in his prędicationibus, Petrus est homo, Paulus est homo, & similibus, id quod prædicatur, non est singularitatis conditio: sicut neque est vniuersalitatis intentio, sed aliquid medium, scilicet natura vniuersalis, & aliàs est prædicatum reale, vtpote pertinens ad naturam hominis secundum se: ergo. Confirmatur secundo. Obiectum intellectus est aliquid reale, & tamen est vniuersale: ergo. Maior est certa, & minor probatur. Quia in hoc discriminatur sensitiua potentia ab intellectiua, quod illa ad aliquid singulare, hæc vero ad aliquid vniuersale terminatur. Confirmatur tertio. Terminus naturalis appetitus debet esse aliquid reale; sed scibile est terminus appetitus naturalis, quo omnis homo naturaliter appetit scire; ergo scibile aliquid reale debet esse. Tunc vltra: Et aliàs est vniuersale, vt dictum est; ergo. Dices, scibile Logicale esse quid rationis, & esse

ter-

terminum appetitus naturalis. Sed contra. Nam ſcibile Logicale non appetitur
42 vt directe ſcibile, ſed vt ſcibile indirecte & per ordinē ad alia obiecta realia quæ directe attinguntur à noſtro intellectu; ſcibile igitur directe à noſtro intellectu reale debet eſſe.

Secundo arguitur pro noſtra concluſione. Nam ex ſententia prima ſequuntur multa abſurda, quæ nullatenus ſunt admittenda; ergo. Antecedens patet ſigillatim. Nam ex poſitione philoſophorum antiquorum, ſcilicet, Heracliti, & Cratilli, tollitur appetitus ad ſcientias, & ordo noſtri intellectus in cognitione rerum. Conſequens non eſt admittendum: ergo. Sequela probatur. Nã ſcientiæ ſunt de vniuerſalibus, & noſter intellectus in ſua cognitione procedit ab vniuerſaliorlbus; ergo ſecluſis vniuerſalibus tam appetitus ad ſcientias, quã ordo cognitionis noſtræ intellectiuæ negatur. Rurſus ex poſitione Nominaliũ ſequitur, conceptum hominis eſſe æquiuocũ, & quod intellectus noſter intelligat ſimul plura aut plura, & quod illa, quæ ſũt ſimilia vni tertio, nullatenus aſsimilẽtur inter ſe. Et tandem ſequitur, conceptũ hominis nullam habere vnitatẽ: at hæc omnia inconuenientia ſunt: ergo. Patẽt omnes partes ſequelæ. Nam ille conceptus eſſet ſimilitudo plurium indiuiduorum, vt plura ſunt; & ex vi illius plura vt plura cognoſcerentur, & indiuidua illi conceptui aſsimilata, vt ſic inter ſe non aſsimilarentur: & tandem in pluribus vt omnino diuerſis, nulla ratio obiectiua reperitur, à qua conceptus ille ſumat vnitatem: ergo.

Sed contra arguitur. Nã in rebus nihil datur præter ſingularia: ſed natura ſingularis nequit ſubſterni intentioni vniuerſalis: ergo nulla natura realis poteſt eſſe vniuerſalis. Antecedens patet. Nam quidquid eſt in mundo, eſt ſingulare, vt dictum eſt. Dices, præter ſingularia nihil dari in rebus: tamen in ipſis ſingularibus dari naturam & ſingularitatem diſtinctas ratione, & naturam eſſe abſtrahibilem à ſingularitate, & capacẽ vniuerſalitatis. Sed contra. Nam fundamentum, ſeu ſubſtractum capax vniuerſalitatis debet eſſe aliqua vnitas inter indiuidua: ſed inter Petrum & Paulũ, v.g. nulla vnitas realis reperitur: ergo. Mai. patet, quia vbi nulla eſt vnitas & conuenientia, nequit abſtrahi vna ratio per intellectum. Minor vero probatur. Nam ſi inter Petrum & Paulum datur aliqua vna ratio realis hominis, daretur vnum in multis à parte rei: quia bene ſequitur: Datur vna ratio à parte rei inter Petrũ & Paulum: ergo iſta vel illa; ſiquidem deſcendimus diſiunctiue ſub termino ſupponente determinate; & aliàs antecedẽs eſt verum; ergo & conſequens; & conſequenter à parte rei daretur vniuerſale, quod eſt vnum in multis. Confirmatur primo. Nam ſequitur, quod hæc natura (oſtenſa datura humana, prout abſtrahibilis ab omnibus ſuis indiuiduis) ſit vniuerſalis. Conſequens eſt falſum: ergo. Minor. Quia huic naturæ ſub conceptu huius repugnat intentio vniuerſalitatis, cum pronomen demonſtratiuum ſit ſignum ſingularizationis: ergo. Dices, tunc pronomen, Hæc, deſignare ſpeciem humanam communẽ omnibus ſuis indiuiduis, prout condiſtinctã ab ſpecie leonis & equi, v.g.

Sed contra, adhuc natura humana ſic 43
oſtenſa in tota ſua latitudine, atque concepta conceptu communi, non eſt vna in multis, quia non eſt diuiſibilis in plures naturas humanas, qualis eſt ipſa, eiuſdem nominis & rationis: ergo adhuc vt ſic eſt ſingularis, & nõ vniuerſalis. Confirmatur ſecũdo, ſi aliqua ratione cõſtituenda eſſent vniuerſalia in rebus, maxime propter rationem à nobis aſsignatam, quia ſcientiæ & diffinitiones, & ipſe intellectus ſunt de vniuerſalibus: ſed vniuerſalia non ſunt obiecta ſcientiarũ, diffinitionum, aut intellectus: ergo. Minor: quia obiectũ debet præcedere potentiam, & habitum, cuius eſt obiectum,

cum sit causa specificatiua, & exemplaris illius: at naturæ rerum, quatenus vniuersales, non præcedũt opus intellectus scientis, vel diffininientis, quin potius ex tali actu intellectus resultat modus ille vniuersalitatis actualis, per quem naturę constituuntur vniuersales: ergo.

Respondetur ad argumentum, iuxta solutionem ibi assignatam. Ad cuius replicam nego mino. Ad probationem dico, quod bene sequitur, si in consequenti demonstretur per li, hæc, natura specifica, conueniens Petro & Paulo. Vel secundo dico, quod bene sequitur, etiam ostensa natura singulari Petri & Pauli, quia etiam illa est vna vnitate formali, quatenus gaudet indiuisione per principia formalia, cum natura alterius hominis: vt autem esset à parte rei vniuersale, deberet dari vna natura positiue, & realiter indiuisa in Petro & Paulo. Nos autem solum ponimus vnam naturam, secundum quid indiuisam, scilicet, per principia formalia: realiter tamen & simpliciter diuisam per principia indiuidualia. Ad primam confirmationem vera est solutio ibi assignata. Ad replicã nego antecedens. Nam licet natura humana conceptu communi non sit diuisibilis in alias naturas, qualis est ipsa in tota sua latitudine: quia vt sic amplectitur omnes naturas humanas indiuiduales, est tamẽ diuisibilis in plures eiusdem nominis & rationis, qualis est ipsa in vnoquoque in diuiduo; & hoc sufficit vt sit vniuersalis. Ad secundam respondetur negando minorem. Ad probationem dico, quod obiectum scientiæ alicuius, v.g. philosophiæ, duo dicit, & naturam, de qua est scientia, & modum, seu conditionẽ requisitam, vt de illo sit scientia, scilicet, vniuersalitatem, seu abstractionem à singularibus. Quantum igitur ad rationem formalem, quæ scitur, & de qua est sciẽtia, obiectum debet eius considerationem præcedere. Quantum vero ad modum, siue conditionem, non requiritur: quod illam præcedat: sed satis est, quod ex ipsa scientiæ operatione illam accipiat. Et similiter obiectum diffinitionis, & intellectus, quoad rem diffinitã & intellectam præcedit: & quoad conditionem abstractionis & vniuersalitatis subsequitur actum intellectus diffinientis & intelligentis; quod maxime habet: verũ quia vniuersalitas, seu abstractio, nõ est conditio, seu modus obiecti, qui attingatur in actu signato: sed duntaxat exercetur ex parte intellectus, diffinitionis; & scientiæ; & quando modus, aut cõditio, exercetur ex parte habitus, vel potentiæ, non oportet vt ipsius operationem præcedat: hac enim ratione non visum non præcedit fidem, quia talis ratio non visi est modus obiecti fidei exercitus & refusus ex habitu fidei in ipsum obiectũ credibile.

44

ARTICVLVS V.

An intẽtio vniuersalitatis fiat per solam actionem comparatiuam intellectus possibilis?

IN hoc articulo tres versantur sentẽtiæ. Prima & secunda extremæ sunt, & tertia est media. Prima igitur asserit, naturam fieri vniuersalem per abstractionem intellectus agentis, abstrahentis speciem illius intelligibilem. Ita Soto q. 2. de vniuersalibus q. 1. Caietanus 4. c. de ente & essentia, §. *Ad euidentiam.* & §. *Ex his.* vbi asserit, naturam, secundum esse obiectiuum, in intellectu agente fieri vniuersalem in prædicando. Fauet eis dem D. Tho. prima parte q. 85. ar. 1. Auctores tamen huius sententiæ dupliciter illam defendunt. Soto namque, vt multis immerito placet, videtur loqui de vniuersali, formali, & Logico, quod per formalem intentionem vniuersalitatis constituitur. Caietanus & D. Thomas solum tribuũt intellectui agenti constructionẽ vniuersalis Metaphys. siue actualis,

45

lis, siue pro fundamento proximo vniuersalitatis; & in hoc sensu existimo locutum fuisse Soto.

Secunda sententia ait, quod natura non sit vniuersalis, quoadusque intellectus possibilis illam comparat ad sua inferiora. Quæ sententia in triplici sensu solet explicari à suis auctoribus. Nam quidam ita mordicus illam defendunt, vt existiment per comparatiuam cognitionem accipere naturam fundamentum proximum vniuersalitatis. 46 Alij vero distinguunt comparationem: aliam, qua intellectus naturam abstractam cõparat ad sua inferiora, perspiciens talia inferiora esse similia in illa natuta, nondum contemplata in actu signato, intẽtione vniuersalitatis: aliam vero, qua intellectus reflectitur supra naturam abstractam, & primo modo comparatam; & illi attribuit intentionem debitã vniuersalitatis in actu signato contemplatam. Quo supposito, quidam istorũ dicunt, naturam non fieri formaliter vniuersalem, nisi per hanc secundam comperationem reflexam. Alij vero dicunt fieri per comparationem primam sufficienter naturam vniuersalem, logicalẽque accipere intentionem, per abstractionem vero constitui fundamentum proximum vniuersalitatis, per abstractionem, in quam, non agentis, sed possibilis intellectus. Et in hoc sensu defendunt hanc sententiam Flandria septimo Metaphysic. qu. vigesima sexta, articulo primo; & tertio Metaphysic. q. septima, articulo primo; & Suarez primo tomo Metaph. disputatione sexta, section. 6. Tertia sententia media asserit, naturam neque fieri vniuersalem formaliter & logicè, per abstractionem intellectus agentis; neque expectandam esse comparationem intellectus possibilis, vt fiat natura vniuersalis, sed fieri per abstractionem intellectus possibilis qua cognoscit naturã sine suis inferioribus. Huius sententiæ sunt illi, qui dicũt, ad existẽtiam formalem secundæ intentionis, sufficere fundamenti proximi existentiã, quos supra in q. 1. ar. 2. retulimus. Eamdem sententiam sequitur Durandus in primo, d. 3. q. 5. & in secundo, d. 3. qu. 6. & Fonseca vbi sup. lib. 5. q. 6. section. 1. Verum est, quod Fonseca non loquitur expresse de vniuersali pro formali secunda intentione: at quia fundamentum vniuersalitatis proximum consistens in vnitate præcisionis, cum aptitudine ad essendum in multis, ponit in rebus, quãdo asserit vniuersale fieri per abstractionem intellectus, videtur loqui de vniuersali sumpto formaliter, & non fundamẽtaliter, alias esset sibi contrarius. Dicit rursus, ad constructionem vniuersalis sufficere quamcumque abstractionem, siue agentis, siue possibilis intellectus, in quo etiam fauet primæ sententiæ.

Respondeo, dicendum primo, quod 47 natura abstracta per speciem intellectus agentis, nequit fieri vniuersalis logicè, & formaliter; bene autem fundamentaliter proximè, ex vi talis abstractionis. Prima pars huius conclusionis statuitur contra auctores primæ sententiæ in primo sensu explicatæ. Et probatur. Nam natura non fit vniuersalis logice & formaliter, nisi quando attribuitur ei intentio vniuersalitatis: at hæc à solo intellectu possibili per actionem comparatiuam potest tribui, vt probabitur in conclusione tertia: ergo nequit fieri per abstractionem intellectus agentis.

Secunda pars statuitur contra auctores secundæ sententiæ, in primo sensu explicatæ. Et probatur primo, quia natura tunc habet fundamentum proximè susceptiuum vniuersalitatis, quando habet vnitatem cum aptitudine ad essendũ in multis; sed ex vi abstractionis intellectus agentis habet vnitatem cum tali aptitudine: ergo. Maior patet ex articulis præcedentibus: & probatur. Natura prout obiecta intellectui agenti media specie impressa, & prout in illa repræsentata est indifferens, cõmunis, & vniformiter se habens ad plura; cum enim

species

ſpecies impreſſa, v.g. hominis, ſit vniuerſalis, in repræſentando eius obiectũ, debet eſſe commune; & vniuerſale in prædicando, ſaltẽ fundamentaliter; quia vnitas communis ſpeciei vniuerſalis in repræſentando debet ſumi ex vnitate communi obiecti repræſentati. Secundo, quia natura fit vniuerſalis hoc modo, per ſeparationem, ſeu abſtractionẽ præciſiuam à conditionibus indiuiduantibus; ſed per ſpeciem impreſſam repræſentatur formaliter ſine illis, quod eſt naturam abſtrahi ab illis abſtractione præciſiua: ergo. Maior patet. Nam illa, quæ ſe habent ad inſtar contrariorum motuum, debent habere quaſi contrarios terminos; ſed contractio per conditiones indiuiduantes, & abſtractio ab illis, habent ſe ad inſtar motuum contrariorum; igitur debent habere terminos cõtrarios. Tũc vltra: Sed terminus ad quẽ contractionis eſt natura ſingularis: ergo terminus reſultans ex abſtractione, eſt natura vniuerſalis, prout vniuerſale eſt vnum aptum ad eſſendum in multis. Tertio, Nam, teſte D. Thoma prima parte, q. 54. ar. 4. & q. 85. ar. 1. Munus intellectus agentis eſt, abſtrahere ſpecies impreſſas, & medijs illis facere naturas actu intelligibiles; ſed natura actu intelligibilis eſt actu vniuerſalis, modo prędicto; quia eſt actu obiectum intellectus, quod eſt vniuerſale, vt ſupra dictum eſt: ergo. Quarto arguitur. Nam tũc natura habet fundamentum proximum intentionis vniuerſalitatis, quando immediate poteſt illam ſuſcipere, quantum eſt de ſe, abſque alterius nouę formę receptione; ſed talis eſt natura, prout relucet in ſpecie impreſſa: ergo. Minor. Quia ſi intellectus poſsibilis reflectatur ſupra illam naturam ſic repręſentatam, ſtatim ei poſſet attribuere intentionẽ vniuerſalis; videret enim illã vniformẽ, & indifferentẽ poſitiue ad plura, abſque vlla difformitate: ſicut quando illam videt relucentem in conceptu communi, ſiue ſpecie expreſſa: ergo.

A Dico ſecundo, natura formaliter, & logice nequit fieri vniuerſalis per ſolam abſtractionem præciſiuam intellectus poſsibilis; bene tamen proxime fundamentaliter. Hæc concluſio, quoad primam partem, ſtatuitur contra auctores tertiæ ſententiæ. Et probatur eadem ratione, qua probauimus primam partem præcedentis. Deinde probatur, labefactando fundamenta auctorum illius ſententiæ. Fonſeca namque ſupponit, naturas à parte rei, & ſecundum ſe antecedẽter ad contractionem habere fundamentum proximum vniuerſalitatis in vnitate præciſionis, cum aptitudine ad eſſendum in multis conſiſtens; & conſequenter ex ſuperueniente abſtractione ſpeciei impreſſæ, vel expreſſæ, aduenire naturis vniuerſalitatis intentionem. Sed hoc principium iam ſupra chimericum eſſe, & impoſsibile oſtendimus; ergo. Durandus etiam duobus principijs innititur. Putat enim non dari intellectum agentem, neque ſpecies impreſſas: & quod vniuerſale, formaliter & logice ſũptum, nihil eſt aliud, quam eſſe naturam cognitam ſine ſuis inferioribus, denominationę extrinſeca ab actu cognitionis deſumptam: ex quibus principijs cõſeqẽnter colligit, vniuerſale formaliter per abſtractionem ſolius poſsibilis intellectus fieri: at vtrumque eſt falſum. Primum quidem ſuo loco oſtendemus abſurdum eſſe; & ſecũdum iam ſupra oſtẽdimus eſſe alienum à veritate: ergo.

Secunda pars concluſionis ſtatuitur contra eoſdem auctores, contra quos oſtendimus ſecundam partem primæ concluſionis. Et ita probatur eiſdem rationibus. Natura enim, prout relucet in conceptu, & ſpecie expreſſa elicita ab intellectu poſsibili, eſt vniformis, indifferens ad multa, & apta ad eſſendum in illis, eſt abſtracta abſtractione præciſionis à conditionibus indiuiduantibus, & ab omni illarum difformitate vindicata, eſt actu intellecta, & proxime ſuſcepti ua vniuerſalitatis, non minus quã prout repræ-

signato contemplata. Et denique impugnatur dictum Suarez, quoniam quãto ens rationis expressius cognoscitur, tanto formalius esse accipit, & velut magis sibi connaturãle, sed per secundam comparationem expressius, quam per primam cognoscitur: ergo.

52 Sed vt hæc veritas magis eluceſcat, arguitur, Primo. Nam per intellectus agentis abstractionem fit natura vniuersalis formaliter: ergo falsa est prima pars primæ conclusionis. Antec. proba. multiplicitcr. Primo, quia vniuersale formaliter fit, quando natura habet in intellectu illas conditiones, cum quibus à parte rei esset vniuersalis in essendo; sed si natura poneretur à parte rei, cum illa vnitate & abstractione, quam accipit ab intellectu agente, reuera fieret vniuersalis in essendo; sicut volebat Plato: ergo. Maior patet. Nam intellectus dans cõditiones naturæ, quas illi dabat Plato à parte rei, facit vniuersale secundum rationem, non minus formaliter, quã Plato illud constituebat secundum rem. Plato autem constituebat illud cum omni sua formalitate; ergo. Secundo. Nã existentia fundamenti proximi relationis rationis sufficiens est tribuere denominationem & effectum formalem ipsius relationis; prębabet enim illam, sicut materia prima præhabet quantitatẽ. Vnde sicut materia præhabens quantitatẽ potest (iuxta probabilem sententiam) præstare effectum indiuiduationis propriũ quantitatis: ita fundamentum relationẽ rationis præhabens, multo magis poterit præstare effectum illius formalẽ, qui est mera denominatio rationis: at natura in intellectu agente iam est in fundamento proximo: ergo. Tertio. Nam relatio rationis ad suum esse formale, non petit considerationem sui in actu signato, vt diximus in tertia conclusione: ergo nulla est repugnantia, quo minus stãte eius fundamento proximo, non communicet subſtracto suum effectum formalem.

A Quarto. Multę relationes rationis cõ municant suos effectus formales, quando existunt in suis fundamentis, antequã adueniat aliqua cognitio comparatiua: ergo idem dici debet de intentione vniuersalitatis. Antec. patet inductione. Nã ipsa prima intentio proxime fundans vniuersalitatem, nempe passiua abstractio, à qua natura dicitur abstracta, seu cognita, formaliter existit in intellectu agente & possibili, posita abstractione actiua, in qua fundatur; aliàs neque fundamentum proximum vniuersalis fieret per intellectus vtriusque abstractionem præcisiuam, quod est contra dicta. B Similiter relationes rationis, in quibus consistunt tituli dignitatum, v.g. dominij, magisterij, lectoratus, & prætoratus, formaliter denominant dominum, magistrum, lectorem, & prætorem, antequam actu considerentur ab intellectu: ergo. Quinto. Antecedenter ad abstractionem intellectus agentis iam natura est in fundamento proximo vniuersalis: ergo adueniente intellectus agentis abstractione, fit formaliter vniuersalis; alias vnum fundamentum alteri superueniret, ad fundandam eandem relationẽ, quod est alienum à vera Metaphysica. C Antecedens patet. Nam prius natura ipsa illustratur in cogitatiua, per illustrationem sui phantasmatis, & ex hac illustratione fit immaterialis; ergo abstracta à singularibus: & per consequens in fundamento proximo vniuersalis.

Ad hoc argumentum respondetur, 53 negando anteced. Ad primam probat. nego maiorem. Nam si natura esset à parte rei vna in multis, ipsa vnitas esset realis forma suæ vniuersalitatis; at in vniD uersali secundum rationem vnitas rationis, nõ ratio formalis vniuersalitatis, sed est fundamentum, expectans quandam secundam intentionem logicalis vniuersalis formaliter constitutiuam. Ad secũdam nego maiorem; fundamentũ enim relationis rationis præstat aliqualem effectum & denominationem similem effectui

fectui & denominationi relationis, non tamen eumdem quem ipsa tribuit, hoc est, præstat denominationem simpliciter, quantum sufficit ad veritatem propositionis, v.g. posito fundamento proximo specieitatis in homine, poterit denominari homo simpliciter species, sicut etiam, posito fundamento cęcitatis, denominatur simpliciter cæcus, non tamen denominabitur formaliter species ante comparationem: sicut neque dicetur formaliter cæcus ante cognitionem dantem esse obiectiuum cæcitati: & in hoc tenet exemplum de materia prima quæ sine quantitate non tribuit effectũ proprium quantitatis formalis, qui est extensio & diuisio quantitatiua; sed tribuit alium effectum similem quodãmodo, qui est indiuisio substantialis, & diuisio à quolibet alio. Ad tertiam nego cõsequentiam. Quia saltem requiritur cognitio relationis rationis in actu exercito, quæ ante primam comparationem non habetur. Ad quartam nego antece. Ad probationem dico, quod omnes illæ relationes denominant subſtracta talia simpliciter, & quantum ad veritatẽ prædicationum istarum sufficit: Homo est dominus, lector, aut prætor; non tamen denominant formaliter talia, quoad per sui cognitionem accipiunt suum esse formale. Ad quintam Fonseca vbi supra quæstione septima, sectio 4. dicit, præter sensus exteriores duas duntaxat dari potentias sensitiuas apprehensiuas, sensum, scilicet, communem, & phantasiam; & consequenter phantasmata nõ in cogitatiua, sed phantasia reponi, quãdo illustrantur; & citat pro se philosop. lib. 3. de anim. tex. 2. Cui sententiæ fauet Galenus lib. de differentijs syntomatum, vbi ex triplici differentia phrenitidis colligit triplicem potentiam apprehensiuã reperiri, videlicet, phantasiam, memoriam, & intellectum. Dicit secundo Fõseca in q. 8. sect. 3. quod illustratio phantasmatum potest accipi dupliciter. & in actu primo, & in actu secundo. In actu primo nihil aliud est, quam coniunctio, quam habent ipsa phantasmata cum intellectu agente, quæ est concomitantia quædam extrinseca. In actu vero secũdo est ipsa elicentia specierum impressarum facta ab intellectu agente. Vnde ex vi primæ illustrationis, phantasmata non mutantur intrinsece; & per consequens repræsentãt singularia sensibilia. Ex vi secundæ iam fit natura intelligibilis, & communis, interueniente opere intellectus agentis.

Sed vtrumque dictum est falsum. Primum quidem, quia, teste D. Thoma prima parte, q. 77. art. 4. quatuor sensus interiores reperiuntur, videlicet, sensus communis, imaginatiua, siue phantasia, cogitatiua, & memoria; eo quod quatuor operationes diuersæ circa diuersa sensibilia ad vitam animalis necessariæ, pro quibus istæ quatuor potentiæ debent assignari, vt suo loco (Deo dante) ostẽdemus. Neque Aristotelis potuit esse in hac parte D. Thomas. eius fidelissimus interpres, contrarius. Vnde quamuis in loco citato tantum numerauerit sensum communem, & phantasiam postea in li. de reminiscentia c. 1. superaddit memoratiuam; & sub nomine huius intellexit etiam æstimatiuam, vt bene aduertit Bañes super q. 7. ar. 4. dubio 1. ad. 1. Secundum etiam dictum, quatenus ait illustrationem phantasmatum, in actu primo, & veluti habitualem, esse solã coniunctionem illorum ad intellectum, verum est: sed quatenus ait illustrationem in actu secundo, & veluti actualẽ esse elicientiã specierum, diminutum est: nã hæc illustratio phantasmatũ dat eis virtutem instrumentalem, per quam eleuãtur vt possint mouere intellectum possibilem, concurrendo ad productionem speciei intelligibilis in illo recepti, ad eũ modum quo lumen externum, illustrando colores, facit eos aptos vt possint cõcurrere ad productionem specierũ sensibilium: at hanc motionem & eleuationem intrinsecam non explicat, imo videtur

34

signato contemplata. Et denique impugnatur dictum Suarez, quoniam quãto ens rationis expressius cognoscitur, tanto formalius esse accipit, & velut magis sibi connaturãle, sed per secundam comparationem expressius, quam per primam cognoscitur: ergo.

52 Sed vt hæc veritas magis eluceſcat, arguitur, Primo. Nam per intellectus agentis abstractionem fit natura vniuersalis formaliter: ergo falsa est prima pars primæ conclusionis. Antec. proba. multipliciter. Primo, quia vniuersale formaliter fit, quando natura habet in intellectu illas conditiones, cum quibus à parte rei esset vniuersalis in essendo; sed si natura poneretur à parte rei, cum illa vnitate & abstractione, quam accipit ab intellectu agente, reuera fieret vniuersalis in essendo; sicut volebat Plato: ergo. Maior patet. Nam intellectus dans cõditiones naturæ, quas illi dabat Plato à parte rei, facit vniuersale secundum rationem, non minus formaliter, quã Plato illud constituebat secundum rem. Plato autem constituebat illud cum omni sua formalitate; ergo. Secundo. Nã existentia fundamenti proximi relationis rationis sufficiens est tribuere denominationem & effectum formalem ipsius relationis; prębabet enim illam, sicut materia prima præhabet quantitatẽ. Vnde sicut materia præhabens quantitatẽ potest (iuxta probabilem sententiam) præstare effectum indiuiduationis propriũ quantitatis: ita fundamentum relationẽ rationis præhabens, multo magis poterit præstare effectum illius formalẽ, qui est mera denominatio rationis: at natura in intellectu agente iam est in fundamento proximo: ergo. Tertio. Nam relatio rationis ad suum esse formale, non petit considerationem sui in actu signato, vt diximus in tertia conclusione: ergo nulla est repugnantia, quo minus stãte eius fundamento proximo, non communicet subſtracto suum effectum formalem.

A Quarto. Multę relationes rationis cõmunicant suos effectus formales, quando existunt in suis fundamentis, antequã adueniat aliqua cognitio comparatiua: ergo idem dici debet de intentione vniuersalitatis. Antec. patet inductione. Nã ipsa prima intentio proxime fundans vniuersalitatem, nempe passiua abstractio, à qua natura dicitur abstracta, seu cognita, formaliter existit in intellectu agente & possibili, posita abstractione actiua, in qua fundatur; aliàs neque fundamentum proximum vniuersalis fieret per intellectus vtriusque abstractionem præcisiuam, quod est contra dicta.

B Similiter relationes rationis, in quibus consistunt tituli dignitatum, v.g. dominij, magisterij, lectoratus, & prætoratus, formaliter denominant dominum, magistrum, lectorem, & prætorem, antequam actu considerentur ab intellectu: ergo. Quinto. Antecedenter ad abstractionem intellectus agentis iam natura est in fundamento proximo vniuersalis: ergo adueniente intellectus agentis abstractione, fit formaliter vniuersalis; alias vnum fundamentum alteri superueniret, ad fundandam eandem relationẽ, quod est alienum à vera Metaphysica.

C Antecedens patet. Nam prius natura ipsa illustratur in cogitatiua, per illustrationem sui phantasmatis, & ex hac illustratione fit immaterialis; ergo abstracta à singularibus: & per consequens in fundamento proximo vniuersalis.

Ad hoc argumentum respondetur, 53
negando anteced. Ad primam probat. nego maiorem. Nam si natura esset à parte rei vna in multis, ipsa vnitas esset realis forma suæ vniuersalitatis; at in vniD uersali secundum rationem vnitas rationis, nõ ratio formalis vniuersalitatis, sed est fundamentum, expectans quandam secundam intentionem logicalis vniuersalis formaliter constitutiuam. Ad secũdam nego maiorem; fundamentũ enim relationis rationis præstat aliqualem effectum & denominationem similem effectui

fectui & denominationi relationis, non tamen eumdem quem ipsa tribuit, hoc est, præstat denominationem simpliciter, quantum sufficit ad veritatem propositionis, v.g. posito fundamento proximo specieitatis in homine, poterit denominari homo simpliciter species, sicut etiam, posito fundamento cęcitatis, denominatur simpliciter cæcus, non tamen denominabitur formaliter species ante comparationem: sicut neque dicetur formaliter cæcus ante cognitionem dantem esse obiectiuum cæcitati: & in hoc tenet exemplum de materia prima quæ sine quantitate non tribuit effectũ proprium quantitatis formalis, qui est extensio & diuisio quantitatiua; sed tribuit alium effectum similem quodãmodo, qui est indiuisio substantialis, & diuisio à quolibet alio. Ad tertiam nego cõsequentiam. Quia saltem requiritur cognitio relationis rationis in actu exercito, quæ ante primam comparationem non habetur. Ad quartam nego antece. Ad probationem dico, quod omnes illæ relationes denominant subsstracta talia simpliciter, & quantum ad veritatẽ prædicationum istarum sufficit: Homo est dominus, lector, aut prætor; non tamen denominant formaliter talia, quoad per sui cognitionem accipiunt suum esse formale. Ad quintam Fonseca vbi supra quæstione septima, sectio. 4. dicit, præter sensus exteriores duas duntaxat dari potentias sensitiuas apprehensiuas, sensum, scilicet, communem, & phantasiam; & consequenter phantasmata nõ in cogitatiua, sed phantasia reponi, quãdo illustrantur; & citat pro se philosop. lib. 3. de anim. tex. 2. Cui sententiæ fauet Galenus lib. de differentijs syntomatum, vbi ex triplici differentia phrenitidis colligit triplicem potentiam apprehensiuã reperiri, videlicet, phantasiam, memoriam, & intellectum. Dicit secundo Fõseca in q. 8. sect. 3. quod illustratio phantasmatum potest accipi dupliciter. & in actu primo, & in actu secundo. In actu primo nihil aliud est, quam coniunctio, quam habent ipsa phantasmata cum intellectu agente, quæ est concomitantia quædam extrinseca. In actu vero secũdo est ipsa elicentia specierum impressarum facta ab intellectu agente. Vnde ex vi primæ illustrationis, phantasmata non mutantur intrinsece; & per consequens repræsentãt singularia sensibilia. Ex vi secundæ iam fit natura intelligibilis, & communis, interueniente opere intellectus agentis.

Sed vtrumque dictum est falsum. Primum quidem, quia, teste D. Thoma prima parte, q. 77. art. 4. quatuor sensus interiores reperiuntur, videlicet, sensus communis, imaginatiua, siue phantasia, cogitatiua, & memoria; eo quod quatuor operationes diuersæ circa diuersa sensibilia ad vitam animalis necessariæ, pro quibus istæ quatuor potentiæ debent assignari, vt suo loco (Deo dante) ostẽdemus. Neque Aristotelis potuit esse in hac parte D. Thomas. eius fidelissimus interpres, contrarius. Vnde quamuis in loco citato tantum numerauerit sensum communem, & phantasiam postea in li. de reminiscentia c. 1. superaddit memoratiuam; & sub nomine huius intellexit etiam æstimatiuam, vt bene aduertit Bañes super q. 7. ar. 4. dubio 1. ad. 1. Secundum etiam dictum, quatenus ait illustrationem phantasmatum, in actu primo, & veluti habitualem, esse solã coniunctionem illorum ad intellectum, verum est: sed quatenus ait illustrationem in actu secundo, & veluti actualẽ esse elicientiã specierum, diminutum est: nã hæc illustratio phantasmatũ dat eis virtutem instrumentalem, per quam eleuãtur vt possint mouere intellectum possibilem, concurrendo ad productionem speciei intelligibilis in illo recepti, ad eũ modum quo lumen externum, illustrando colores, facit eos aptos vt possint cõcurrere ad productionem specierũ sensibilium: at hanc motionem & eleuationem intrinsecam non explicat, imõ videtur

34

detur negare prædictus Fonseca: ergo. Respõdetur igitur ad quintam probationem, nego anteced. Ad probat. nego min. ex illa enim illustratione nõ apparet quidditas obiecti phantasmatis cõmunis & immaterialis; sed potius sẽper apparet ibi singularis & materialis, licet oppositũ voluerit Caieta. 1.p.q.79.ar.3. sed falso. Accipit tamẽ phantasma virtutẽ ad productionẽ speciei impressæ, in qua quidditas incipiat relucere cõmunis & immaterialis. Secundo arguitur, per abstractionẽ intellectus agentis, aliquãdo non fit natura vniuersalis fundamẽtaliter proxime, & aliãs est agẽs naturale determinatũ ad vnũ: ergo numquam facit naturam sic vniuersalẽ, & consequẽter ruit secunda pars primæ conclusionis. Mai. patet, quia ex opposita sententia sequuntur multa inconuenientia, necessario admittenda, videlicet, quod intellectus agẽs nunquam abstrahat speciẽ singularis directe repræsẽtatiuã, & quod species impressa naturæ cõmunis aliquãdo sit solius gradus generici, aliquando gradus differentialis repræsentatiua: cũ tamen species elicita ab intellectu agẽte naturaliter, & secundũ vltimam potentiã, totam naturã specificã debet repræsentare. Sequitur etiã, quod species impressa sit similitudo formalis, & nõ solũ virtualis sui obiecti. Sequitur tandẽ, dari actu vniuersale, quod ad nulla inferiora referatur, quia abstracta natura humana ab indiuiduis, non fiunt indiuidua correlatiua; actu intelligibilia; at hæc omnia, aut falsa, aut valde incerta sunt, & necessario admittẽda ab illo, qui dicit intellectũ agentem per suã abstractionẽ, semper facere naturas vniuersales: ergo. R. prænotando secundam partẽ nostræ primæ conclusionis cũ triplici limitatione esse intelligendã. Prima est, quod intellectus agẽs nequit elicere speciẽ ex phãtasmatibus solius singularis. Quod si intellectus possibilis posset eã habere ad directe cognoscendũ singulare aliquod; ipse sibi eã eliceret ex præconceptis naturæ communis speciebus, de cuius rei possibilitate modo non disputamus; supra enim lib. 2. propriã mentem exposuimus. Secũda est, quod species impressa est similitudo formalis sui obiecti, & non solũ virtualis. Hoc supponimus vt communẽ doctrinam Thomistarũ, quã sequitur Caieta. 1.p.q.55.ar.3. Ferrar. 2. contra gen. c.98. & Bañesius 1.p.q.85.ar. 2. vnanimiter asserentes, hoc esse magis conforme Doctori sancto, qui sæpius, præcipue 1.p.q.12.ar. 2. species impressas vocat simpliciter, & absque limitatione vlla, similitudines rerum repræsentatarum. Tertia est, quod, per se loquendo, intellectus agens solũ elicit speciem impressam totius naturæ specificæ, quã do nõ impeditur aut ex luminis debilitate, aut ex obiecti distãtia: & ita per se, & directe solũ facit vniuersale specificum, quod est secũdi prędicabilis fundamẽtũ: at per accidẽs, aut ex luminis debilitate, aut ex distãtia obiecti phantasmatis, aliquãdo elicit speciẽ solius gradus generici (vt quãdo Petrus à lõge solũ repræsẽtatur sub ratione huius animalis) aut solius gradus differẽtialis; & ita potest etiã per accidẽs, & indirecte facere vniuersale genericũ, & differẽtiale; at propriũ & accidẽs, quatenus sunt naturæ specificæ, possunt ab illo fieri vniuersalia. Fauet D. Tho. huic doctrinæ 1.p.q.12.ar.9. vbi supponit, dari in intellectu possibili species generis & differẽtię. Sẽtit igitur elicitas fuisse ab intellectu agẽte, saltẽ per accidens. Quo supposito R. ad augumen. Transeat mai. & min. & nego consequ. quia agens naturale per accidẽs, & propter impedimentũ potest à suo naturali & directe intẽto effectu deuiare. Neq; illa incõueniẽtia aliquid probãt. Nã ad primũ, secundũ, tertiũ, & quartũ cõcedo seque. iuxta dicta, & nego min. Ad quintũ nego seque. Nã sicut abstractio constituit naturã vniuersalẽ in fundamento proximo, ita cõstituit inferiora in fundamẽto proximo, nõfaciẽdo illa actu intelligibilia, sed faciẽdo illa proximè cõparabilia

55 56

rabilia ad naturam, vel proxime terminatiua comparabilitatis naturæ ad ipsa. Tertio arguitur. Per abstractionem intellectus possibilis non accipit natura fundamentum proximũ vniuersalitatis: ergo accipit ipsam formalẽ intentionẽ vniuersalis, vel meram conditionẽ. Antecedens probatur. Quia natura abstracta per intellectum agentem habet fundamentum proximum vniuersalitatis, v.g. specieitatis; sed respectu eiusdẽ relationis, nequit dari duplex fundamentũ, quia ad multiplicationem fundamentorum multiplicantur relationes fundatæ: ergo. Secundo, quia D. Tho. 1.p.q.85. ar.3.ad 4.ait, quod intentio vniuersalitatis consequitur ad modum intelligendi per abstractionẽ, hoc est, ad intellectionem abstrahentem naturam à singularibus: ergo sentit, quod ex vi talis abstractionis accipit natura, non solum fundamentum, sed ipsam intentionem. Tertio, quia inter naturam sic abstractam & intentionem formalem mediat comparatio. sed inter fundamentum proximũ, & relationem nulla alia forma debet mediare: ergo.

57 Respondetur ad hoc argumentum, negando antecedens. Ad primam probationem dico, quod illæ duæ abstractiones passiuæ non sunt fundamenta ex æquo eiusdẽ vniuersalitatis; quãdo enim natura supponitur abstracta per speciẽ impressam, siue specifica, siue generica, siue differentialis, superueniens abstractio speciei expressæ tantum est conditio completiua primi fundamenti, vel potius est mera cõditio requisita ex parte subiecti, nempe intellectus non valẽtis peruenire ad comparationẽ, nisi præuia simplici abstractione: quando vero natura nõ supponitur abstracta per propriam speciem impressam, vt cõtingit in gradu generico, & differentiali, per se loquendo, tunc abstractio illorum per speciem expressam est adæquata ratio proxima fundandi vniuersalitatem. Ad secundam dico, quod D. Tho. vel loquitur de vniuersalitate fundamentaliter sumpta, à qua natura iam dicitur simpliciter vniuersalis. Vel sensus est, intentionem vniuersalitatis consequi intellectionem abstractiuam, vt relatio solet consequi ad suum fundamentũ. Ad tertiam dico, quod sicut abstractio intellectus possibilis superueniens abstractioni agentis, non est fundamentum, quia iam inuenit illud constitutum; sed est quædã conditio: ita comparatio superueniens naturæ abstractæ, siue per agentẽ, siue per possibilem intellectum, nõ est fundamentum, quia iam inuenit illud cõstitutum: sed est quædam conditio requisita ex parte intellectus non valentis peruenire ad attributionem vniuersalitatis nisi media comparatione naturæ ad sua inferiora: ad eum modum, quo in agẽtibus naturalibus, præter rationem agendi, requiritur, vt cõditio actualis approximatio. Respõdetur secundo, quod ipsa comparatio prima & directa, cui est immediata abstractiua cognitio, est ipsa constructio, & attributio intentionis vniuersalitatis, saltem in actu exercito, vt supra docuimus.

QVAE-

QVAESTIO QVARTA.

DE SPECIEBVS VNIVERSALIS.

In octo Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

An vniuersale adæquate in quinque species diuidatur?

1 IN hoc articulo tres versantur sententiæ, duæ extremæ, & altera media. Prima asserit, dari plura vniuersalia, & prædicabilia, quàm quinque. Ita Caietanns in prædicabilibus cap de specie, §. *Circa eandem*, & §. *Ad hoc dicitur*. Flandria 1. Metaphysic. q.1.articulo octauo. Antonius Andreas 4.Metaphys. qu, prima, & Fonseca vbi supra in 5. Metaphys.c.28.qu.11. sect. 2. Auctores tamen huius sententię in plures modos dicendi diuisi sunt. Fonseca enim ait, dari octo prædicabilia, scilicet,genus, speciem,differentiam atomã & subalternam, proprium infimum & subalternum, & accidens, quod de pluribus specie diuersis, & quod de solo numero differentibus prædicatur. Alij vero dicunt esse sex, quia præter quinque communiter assignata, annumerant ens,qnod volunt esse vniuocum;& vniuersale transcendens. Ita Antonius Andreas, Caietanus in primo §. annumerat indiuiduum vagum, vt aliquis homo,quod appellat prędicabile in cuiusmodi; & diffinitionem. Sicque dicit esse septem. At ipse Caietanus in secundo §. ait, annumerari differentiam communem, & propriam, vt prædicabilia distincta à differentia proprijssima; & hunc modum insinuat Flandria loco citato. Et isti Auctores tenentur etiam annumerare proprium commune, hoc est,in prima,secunda, & tertia acceptione,vt distincta prędicabilia,à proprio in quarta acceptione,quod de omni,solo, & semper prædicatur. Secunda sentẽtia asserit,esse pauciora quam quinque B prædicabilia. Tertia media asserit,tantum esse quinque, id est, nec plura, nec pauciora. Hæc est communis sentẽtia, quam omnes fere Dialectici prosequũtur,præcipue D.Tho. 1.contra gentes, c.32.Porphyrius in prędicabilibus,Soto ibid.q.5.& Flandria 4.Metaph.q. 2.art. 3. Et hęc est vera sententia, & à nobis amplectenda.

Pro cuius declaratione, aduertendum, vniuersale posse accipi dupliciter. Primo modo large, pro quocũque C prædicato communi ad multa. Secũdo modo proprie & rigurose, & sic requirit quinq; conditiones, scilicet, quod sit vniuocũ,quod sit prędicatũ,dicens specialem gradũ, & non transcendẽs ad ea de quibus prędicatur, quod sit totũ cõpletũ,saltẽ ex parte rei significatę,quod sit incomplexum; & positiuum. Et de hoc inquirimus, an adæquate diuida-

tur in quinque prædicabilia, genus, scilicet, speciem, differentiam, proprium, & accidens? Et respondeo cum auctoribus tertiæ sententiæ, adæquatam esse huiusmodi diuisionem. Quod patet primo, ex analogia ad ea, quæ in composito physico reperiuntur, quæ sunt quinque, nempe, materia, forma, compositum ex illis, propria passio, & accidentia; ergo in toto Metaphysico alia quinque debemus ponere; nempe, genus, quod sumitur à materia; differentiam sumptã à forma, cõpositum ex illis, quod est species, proprium, & accidens: & hæc appellantur prædicabilia. Secundo, quia prædicabilium numerus debet venari ex modis prædicandi; at modi prædicandi sunt quinque: alius, quo aliquid prædicatur in quid, vt dicens quasi partem materialem quidditatis: & hic est proprius generis: alius, quando prædicatur aliquid in quid, per modum formæ & qualitatis essentialis, qui est proprius differentiæ: tertius est, quando prædicatur aliquid vt dicens totam quidditatem suorum inferiorum, & iste constituit speciem: quartus, quando aliquid prædicatur accidentaliter intransmutabiliter, & iste constituit proprium: quintus denique est ille, quo prædicatur aliquid accidentaliter transmutabiliter, & constituit accidẽs: ergo. Tertio, quia prædicabilia tantum sunt illa, quæ coordinantur in recta linea prædicamentali, & petunt prædictas conditiones: sed hęc inueniuntur esse quinque, & nõ plura, neque pauciora: ergo.

Tandem probatur nostra conclusio, soluendo argumenta contrariorũ: quorum primum procedit in hunc modũ, ad probandum quod sint plura. Vniuersale est vnum in multis, & de multis: sed hæc diffinitio conuenit multis alijs, præter illa quinque: ergo dantur plura. Min. quia ens est vnum in multis, & dicitur de multis: & anima rationalis dicitur de hac & illa anima quidditatiue & vniuoce; & similiter punctus dicitur de hoc & illo puncto quidditatiue, & tamen non continentur in illis quinque. Dices, excludi à ratione prædicabilis, quia sunt entia incompleta. Sed contra. Nam coordinatio prædicatorum, quæ ponuntur ad latus prædicamentalis lineę, etiam est coordinatio prædicabilium: alias rationale: quod ponitur ad latus, & est prædicatum partiale, non esset prædicabile: quod tamen est falsum: ergo. Confirmatur. Diffinitio est vniuersale quoddam, siquidem dicitur de multis quidditatiue, & tamen non cõtinetur in illis quinque: ergo. Dices, excludi defectu quartæ cõditionis; quia non est quid incomplexũ. Sed contra, complexio non tollit rationem prædicabilis, cum philosophus dicat in c. 2. de anteprædicamentis, quod ex his quæ dicuntur de alijs, *alia cum complexione, alia sine complexione dicuntur*: ergo diffinitio est de numero illorum prædicatorum, quę dicuntur de alijs cum complexione; & aliàs non dicitur de illis, vt singulare, neq; vt æquale: ergo vt quid superius, & vniuersale ad illa, Confirmatur secundo. Nam de indiuiduis humanis, v.g. prędicãntur huiusmodi prædicata negatiua essentialiter, non lapis, non equus, & similia, & non cõtinentur in aliquo quinque prædicabilium: ergo. R. ad hoc argumen. negando min. Ad probat. dico, quod ens non est prædicabile proprie & rigurosè defectu primæ cõditionis: quia tum nõ sit vniuocum, non est perfecte vnũ in multis: & defectu secundæ, quia cum sit transcendens, nõ dicit specialem gradũ in rebus; & ideo nõ pertinet ad lineã prędicamentalem, quæ est prædicabiliũ coordinatio: anima vero & pũctus excludũtur defectu tertiæ conditionis, scilicet, defectu totalitatis & cõplexionis. Ad replic. dico, quod rationale, licet quãtũ ad conceptũ explicitũ dicat partẽ speciei, & ideo ponatur ad latus; tamẽ quantum ad conceptũ confuse & implicite importatũ dicit totũ quod homo: aliàs nõ posset vere prædicari de homine, quod

tamen

tamen est falsum; & hæc totalitas confusi conceptus sufficit vt sit prædicabile: sicut sufficit vt animal sit genus, quod confuse dicat totum quod dicunt homo & leo, illius species. Ad primam cõfirmationem dico, quod diffinitio excluditur defectu incomplexionis. Ad replicam R. quod diffinitionem dici cũ complexione, est dici de suo diffinito sibi æquali, primariò, & de eius indiuiduis secũdariò, per modum prædicati cuiusdam, non autem per modũ prædicabilis, quia prædicabile debet dici absque complexione, & primario respicere inferiora sibi inæqualia, de quibus vt superius prædicetur. Ad secundam nego cõseq. quia illa prædicata, cum negatiua sint, excluduntur à ratione prædicabilis, defectu quintæ conditionis. Secundo arguitur.

3 Tot sunt prædicabilia, quot sunt modi prædicandi: sed præter illos quinq; inuenitur alius sextus: ergo. Min. patet. Nam modus, quo indiuiduum vagum, vt aliquis homo, & persona, prædicantur de suis inferioribus, est distinctus à cæteris: etenim prædicatur per illũ aliquid vnũ, & cõmune multis vnitate rationis, teste D. Tho. de potẽtia q. 9. ar. 2. ad 1. & 1. p. q. 30. ar. 4. Rursus nõ prædicatur in quid aut in quale, neque per illũ respõdemus ad quæstionem factam per quid est Petrus, quod est aliquis homo, aut quod est persona. Bene autem ad quæstionem factam per *cuiusmodi*, respondemus, Est aliquis homo, aut, est persona: ergo. Ref. negãdo min. Ad probat. dico, quod licet *aliquis homo*, & *persona*, dicãt cõmunitatẽ aliquã rationis, & prædicentur in cuiusmodi; at quia illa vnitas non est naturæ completæ, sed potius modi cuiusdã essẽdi per se adiuncti ipsi naturæ: & ille modus prædicationis in cuiusmodi, non est perfectus, & ex æquo distinctus à modo prædicationis in quid, nõ sufficiũt cõstituere diuersum prædicabile ex æquo ab specie; sed cõstituũt quoddã prædicationis genus reductiue pertinẽs ad speciẽ: sicut etiã prædicatio animæ & pũcti de A suis indiuiduis, reductiue pertinet ad speciẽ. Tertio arguitur. Nã prædicari de pluribus differẽtib⁹ specie in quale quid, & de pluribus differentibus numero, sũt duo modi prædicãdi formaliter, diuersificãtes modũ prædicãdi in quale; & similiter differre faciẽt modũ prędicandi accidentaliter, intransmutabiliter, & transmutabiliter; & vbi sunt diuersi modi prędicandi, sunt diuersa prædicabilia: ergo dãtur octo prædicabilia. Mai. proba. Nã prædicari in quid de pluribus differẽtibus specie, & de pluribus solo numero differentibus sunt duo modi prædicãdi formaliter diuersificantes modũ prædicãdi, & constituentes duo diuersa prædicabilia, nempe, genus & speciem: ergo eædem differentiæ prædicationis contrahentes modum prædicandi in quale, facient similem diuersitatẽ. Dices, quod in genere & specie, vltra hoc quod est prædicari de pluribus differentibus numero: & de pluribus differẽtibus specie reperitur diuersitas penes completũ & incompletũ; species enim dicit explicite totã quidditatẽ, quam non dicit explicite genus. Sed cõtra: Hæc differentia aut est tantũ accidentalis, aut licet sit essẽtialis, etiã reperitur inter differentiã subalternã & atomã. Nam sensibile, v.g. est differentia partialis hominis, cuius differentia totalis & cõpleta est rationale: ergo. R. iuxta solut. assignatã. Ad replicã dico, omnẽ differentiã, quoad significatũ & conceptũ explicitũ, esse partialẽ; & tãtũ dicere partem illius speciei, siue atomæ, siue subalternæ, cuius est differẽtia. Vltimo arguitur, ad probandũ quod sunt pauciora quã quinque. Nã tot sunt prædicabilia, quot mẽbra immediate diuidentia vniuersale vt sic, cũ hæc diuisio debeat dari (vt supponimus) per mẽbra immediate diuidentia vniuersale: at hæc tantum sunt quatuor, nempe, prædicabile in quid, abstrahẽs à genere & specie, differẽtia, propriũ, & accidens: ergo. Minor patet, quia genus & species non diuidũt immediate vniuersale, eo quod

inter ipsa & vniuersale vt sic, mediat prædicabile in quid: ergo. Ad hoc respondetur, negando maiorem. Nã hæc diuisio non assignatur per membra immediate diuisa, alias tantum essent duo prædicabilia, nẽpe, prædicabile in quid, abstrahens à genere & specie, & prædicabile in quale, abstrahens à differentia, proprio, & accidente; sed assignatur per species infimas, gaudentes specialibus modis prædicandi: quia, vt bene docet Soto libro 2. Summularum, c. 4. lectione 2. diuisio generis in species potest dari assignando omnes species æque proximas & infimas, quando illæ possunt certo numero comprehendi, vt contingit inpræsentiarum.

ARTICVLVS II.
An diffinitio generis sit rectè assignata?

4 IN hoc articulo, à diffinitione generis, quod est primum prædicabile, exordium sumendum duximus. Diffinitio autem eius sic habet: *Genus est vniuersale, quod prædicatur de pluribus differentibus specie in quid.* Et licet omnes hanc diffinitionem, vt exactam, acceptent, in eius tamen explicatione adhuc inter nostrates non parua est controuersia, ad duas cardinales sententias reducta.

Prima asserit, quod prædicari genus in quid de suis speciebus, est affirmari de illis quidditatiua prædicatione, & per consequens, diffinitum: pro quo supponit hæc diffinitio, esse substractum genereitatis, nempe, naturam ipsam, quæ de suis speciebus quidditatiue prædicatur; & proportionabiliter loquendum esse de diffinitis in diffinitionibus sequẽtium prædicabilium. Ita Soto in capite de genere, quæstione vnica, articulo primo, qui adducit pro se D. Thom. c. 4. de ente & essentia.

A Secunda sententia est Caietani in eodem c. de genere, §. *Circa supradicta*; & aliorum asserentium, quod prędicari de pluribus differentibus specie, idem est, atque referri relatione prædicabilis ad plura differetia specie; & per consequẽs diffinitum: de quo verificatur præfata diffinitio, esse non substractum, sed ipsam secundam intentionem in concreto, seu constitutũ formaliter per ipsam, & proportionabiliter loquendum esse de diffinitis in diffinitionibus reliquorũ prædicabiliũ. Et quia hæc est vera sentẽtia, ideo illam admittens, & stabiliẽs, vt
B certam conclusionem. R. dicendũ, verã 5
esse quoad omnia eius dicta. Proba. primo. Nã diffinitũ in diffinitione secundę intentionis nequit esse aliquid reale, seu primæ intẽtionis: sed aliquod secũdo intentionatũ: sed huiusmodi est esse relatũ ad inferiora, nõ autẽ affirmari de illis, siue cõuenire illis, cũ hæc conuenientia essentialis realis sit: ergo. Secũdo, quia in omni diffinitione debet dari diffinitum, quod, & pro quo supponat diffinitio, & de quo essentialiter prædicetur: sed hoc non est substractũ, neq; secũda intentio
C in præfata diffinit. ergo est concretũ ipsum secũdæ intẽtionis. Tertio, quia supponit oppositа sententia, quod ratio formalis prędicandi naturam genericã de suis inferioribus, sit secunda intẽtio generis: at hoc est falsum, cũ solum natura ipsa secundũ prædicata essentialia sit, quæ affirmatur, vt ex supradictis constat: ergo.

Denique patet ex resp. ad argumenta contratiæ sententiæ. Quorum primum procedit in hunc modum: Nihil potest esse diffinitum in aliqua diffinitione, nisi subeat rationẽ speciei, quia nihil diffini-
D tur, nisi quatenus est species: sed genus formaliter sumptũ nequit subire rationem: ergo nequit diffiniri. Min. Neque essẽtialiter potest subire rationẽ speciei, neque denominatiue: ergo. Antec. quod nõ essentialiter, patet: quia intentio speciei essẽtialiter differt ab intẽtione generis,

ris;& conſequenter concreta ex vtraq; eſſentialiter ſunt diuerſa: quod nõ denominatiue probatur. Quia genereitas vt ſic non eſt eiuſdem ſpeciei in omnibus; ſed in genere infimo, ſubalterno,& generaliſsimo, iſtæ intentiones differunt plus quam numero: differunt enim plus quam duæ intentiones generis ſubalterni,v.g. & iſtæ differunt numero: ergo illæ different ſpecie. Et quia ratio infimi & ſubalterni dicunt ſpeciales reſpectus ad plura differentia ſpecie; & quia ſunt differentiæ diuiſiuæ alicuius ſecundæ intentionis eſſentialiter, non alterius, niſi genereitatis; ergo genereitas eſt genus, & non ſpecies. Ad hoc reſpondetur negando minorem. Ad probat. nego añs pro ſecunda parte. Ad vltimam probat. dico,quod genereitas eſt quædam ſecũda intentio eiuſdem atomæ ſpeciei, in omnibus generibus:& per conſequens, denominatiue eſt ſpecies:vnde ratio infimi,ſubalterni,& generaliſsimi tantum differunt numero: ſunt enim quaſi indiuidua vaga genereitatis, vt ſic; nec ſunt differentiæ eſſentiales, ſed indiuiduales: nec conſtituunt reſpectus diuerſos ſpecifice,ſed ſolo diuerſos numero;& ſicut vir & fœmina ſunt indiuidua hominis,& intra latitudinem numeralis diſtinctionis magis differunt vir & fœmina, quam duo viri,quia differunt vt duo indiuidua communia & vaga, duo autem viri, vt duo indiuidua determinata, Ita dicendũ eſt de genere infimo, ſubalterno, & generaliſsimo, quod intra latitudinem indiuidualis diſtinctionis magis diſtinguũtur,quam duo genera infima, vel quam duo ſubalterna.

Poteſt dici ſecũdo,quod ratio infimi, ſubalterni, & generaliſsimi ſunt modi accidentales,accidentaliter contrahentes rationem generis,licet cum quadam inſeparabilitate; ſicut ſe habet bipes, & quadrupes ad rationem animalis; & ratio infimæ & ſubalternæ differentiæ ad differentiam, prout eſt tertium prædicabile.

A Secundo arguitur. Relatiuum formale debet diffiniri per ſuum correlatiuum, ad quod formaliter terminatur: ſed in hac diffinitione non diffinitur genus per ſuum formale correlatiuũ: ergo. Min.probatur. Quia formale correlatiuum generis eſt ſpecies, quæ eſt eiuſdem atomæ ſpeciei in omnibus ſuis inferioribus: non ergo ſunt plura differentia ſpecie;neque valet dicere, quod hæc pluralitas & diuerſitas ſpecifica attributa termino genereitatis non eſt referenda ad formalem rationem terminandi,ſed ad eius ſubſtracta,& materialia,quæ ſunt diuerſæ naturæ ſpecificæ. B Nam ſequitur,quod etiam ſpecies poſſit diffiniri per ordinẽ ad plura differentia ſpecie, ſiquidem refertur ad indiuidua ſpeciei,v.g.leonis & hominis, quæ pro materiali differunt ſpecie:at hoc eſt inconueniens;ergo.Reſp.iuxta ſolutionem aſsignatam.Ad replicam nego ſequelam.Ratio diſcriminis eſt, quod genus refertur per ſe primo ad ſpeciem, quæ etiam pro formali, & vt quo differt ſpecie. Nam ſpecieitas hominis & leonis,licet vt quod,ſeu denominatiue tantũ differant numero,quia ſunt indiuidua C ſpecieitatis vt ſic, quæ eſt eiuſdem atomę ſpeciei,tamẽ vt quo,ſeu eſſentialiter differunt ſpecie,quia ſunt intẽtiones petentes diuerſa ſubſtracta ſpecie, & ſunt rationes denominandi diuerſas naturas ſpecie: at correlatiuũ formale ſpecieitatis eſt indiuiduũ, quod pro formali non differt ſpecie:nõintẽtio indiuidui eſtforma denominãs diuerſas naturas ſpecie, per ſe loquendo, ſed tantũ habet denominare indiuidua eiuſdẽ ſpeciei, vt ſpecieitas hominis habet referri per ſe primo ad indiuidua humana,quæ pro mate D riali ſunt Petrus & Paulus, v.g. ſolo numero differẽtes. Tertio. Nã vniuerſale eſt prædicatũ accidẽtale ad genus:ergo genus nõ diffinitur per ſibi quidditatiue ſuperius. Añs. Nã cũ ſpecies prædicetur denominatiue de genere, vt dictum eſt, etiã vniuerſale,quod imbibitur in ſpecie

6

7

descendit ad genus denominatiue, necesse enim est, vt quoties prædicatum intermedium prædicatur accidentaliter de aliquo inferiori, superius ad illud intermedium prædicetur accidentaliter de eodem inferiori.

Dices, quod vniuersale simul conuenit generi accidentaliter, & essentialiter secundum diuersos respectus; nã quatenus descendit ad illud per speciem, conuenit accidentaliter; quatenus vero descendit per rationem generis sibi essentialem, conuenit essentialiter; & sub hac ratione ponitur in diffinitione generis. Sed contra. Sequitur, quod idem simul sit de essentia, & non sit de essentia eiusdem, & quod sit separabile, & inseparabile ab eodem; quæ sunt contradictoria: ergo. Respondetur iuxta solutionem assignatam, quæ manifesta est. Nam nullum est inconueniens, quod idẽ prædicatum, secundum diuersos respectus, & prout contractum diuersis modis subeat rationem prædicati, per se, & per accidens, inseparabilis, & separabilis, respectu eiusdem subiecti. Quale enim, vt cõtractum per risibile, dicitur per se, & intransmutabiliter de homine, vt contractum vero per album dicitur de eodem homine accidentaliter & transmutabiliter; esset autem contradictio, vt sub eadem ratione & modo contractionis, has oppositas conditiones subinduceret. Ex quo patet ad replicam. Concedo enim sequelam, & nego minorem.

8 Quarto. Genus etiam respicit indiuidua immediate: ergo cum hæc diffinitio debeat assignari per terminum generis immediatum, debuit etiam diffiniri genus per ordinem ad indiuidua. Antecedens patet. Quia animal immediate prædicatur de hoc animali; hæc enim est immediata: Hoc animal est animal, cum nihil mediet inter eius extrema: ergo. Et quia immediate respicit animal, vt genus naturas, v.g. hominis, leonis, &c. vt conceptas conceptu communi. Sed istæ naturæ, vt subsunt conceptui communi, sunt indiuidua denominabilia ab intentione indiuidui. Hæc enim est vera: Homo conceptus conceptu communi, est indiuiduum secundi prædicabilis: ergo. Respondetur, negando anteced. Ad primam probat. dico, quod hoc animal non est immediate inferius ad animal, sed ad eius speciem, & media specie subijcitur animali. Quia licet Petrus, v.g. sub præciso conceptu huius animalis, nõ exprimat nisi gradum generici animalis; imo hic gradus genericus præcise est qui repræsentatur in phantasmate huius animalis, scilicet, Petri visi a longe, duntaxat in ratione huius animalis, & naturali generatione procedenti de potẽtia ad actum, prius communicatur Petro ratio animalis, quam ratio hominis: tamen gradus iste genericus non communicatur Petro, nisi ab eadem anima rationali, quæ est forma hominis specifica: ideo non communicatur immediate, sed mediate; & contractus per gradum specificum. Sed dices. Prius Petrus constituitur sub genere animalis, quam sub specie hominis; siquidem prius via originis participat gradum genericum, quã specificum: ergo non constituitur in genere, mediante specie. Respondetur, quod constitui Petrum in genere animalis, mediante specie hominis, nõ est quod prius communicetur ei via generationis gradus specificus, quã genericus; sed quod genericus non communicetur ei, nisi mediante forma specifica: & quia, mediante forma specifica hominis, cõmunicatur Petro gradus genericus, non cõmunicatur ei, nisi coniunctus cũ gradu specifico, & contractus per illum, & posterius ordine intentionis illo; & consequenter immediatius subijcitur speciei, quam generi. Et hæc solutio melior est quam alia quorumdam Dialecticorum, qui propter argumentum factum admittunt singularia, quæ important gradum genericum singularizatum expresse esse subiecta generi immediate, & subire immediate illius prædicationem.

Ad

Ad secundam nego minorem. Nam homo & leo, si sumantur primo intentionaliter, & in esse naturæ, non sunt indiuidua, sed species: at si sumantur secũdo intentionaliter, & in esse prædicabilis sunt indiuidua secundi prædicabilis. Quemadmodũ animal vt sic in esse naturæ, & pro subsstracto consideratũ denominatur genus; sumptum vero secũdo intentionaliter, vt hoc genus, est indiuiduum primi prædicabilis.

Vltimo arguitur. In hac diffinitione neque diffinitum est natura, vt stat sub secunda intentione; neque ipsa secunda intentio, neque aggregatum ex vtroque, ergo caret diffinito. Antec. probatur sigillatim. Non primũ, quia naturæ subsstractæ secũdæ intẽtioni nõ cõuenit essentialiter prædicari in quid de suis inferioribus, prout prædicari est referri: accidentaliter enim ei conuenit effectus formalis genereitatis, sicut & ipsa genereitas. Non secundum, quia, vt dictum est, diffinitio debet supponere pro hoc diffinito, & verificari de illo. Sed hæc diffinitio neque supponit pro secũda intentione, neque de illa verificatur. Non tertium, quia aggregatum illud nõ est vnum per se diffinibile, cũ ex æquo complectatur naturas, plus quam prædicamenti figura diuersas, scilicet, naturam realem, & formam rationis; & quia aggregatum illud est compositũ ex his: at diffinitum in hac diffinitione generis est compositum cum his: sicut in diffinitione albi, & huiusmodi concretorum, diffinitum est compositum cum his.

Respondetur, negando autecedens pro prima parte, si li, vt, sumatur reduplicatiue: sicut enim in diffinitione albi, diffinitum est concretum albedinis, siue corpus sub ratione albi: ita in diffinitione generis diffinitum est concretum genereitatis, siue subsstractum sub ratione formali generis. Ad huius impugnationem dico, quod naturæ subsstractæ genereitati, sumptæ absolute, & secundum se accidentaliter conuenit referri ad inferiora: at ipsi sumptæ formaliter sub ratione generis essentialiter conuenit referri: sicut corpori, vt albo, & sub ratione albi essentialiter cõuenit effectus formalis albedinis, qui est, esse disgregatiuum visus.

ARTICVLVS III.

An species sit secundum prædicabile, & per quid in ratione talis constituatur?

IN hoc articulo licet omnes conueniant, speciem esse secundum prædicabile: in assignando autem respectum illius constitutiuum, in duas sententias diuiduntur Dialectici. Quidam enim, sequentes Caietanum in cap. de specie, §. *Species non essentialiter.* dicunt, in specie esse duplicem relationem. Alteram, ad genus, subijcibilitatis: & alterã prædicabilitatis ad indiuidua: & illã esse priorẽ, & speciei secundę prędicabilis cõstitutiuã; hãc vero esse posteriorẽ, & veluti passionem ad illam consecutam. Alij vero dicunt, per hanc secundam relationẽ constitui in ratione secundi prædicabilis.

Sed pro explicatione veritatis, Respondeo dicendum primo. Species est secundum prædicabile, post genus. Hęc est communis. Et probatur ex diffinitione assignata à Porphyrio cap. de specie, vbi duas assignauit diffinitiones, quarum prima est speciei subijcibilis, scilicet: *Species est, quæ sub determinato genere collocatur.* Altera est speciei prædicabilis: *Species vniuersale, quod prædicatur in quid de pluribus solo numero differentibus:* ergo dabile est præter genus, aliud prædicabile in quid: non nisi species: ergo. Secundó, quia istæ prædicationes: Petrus est homo, Paulus est homo, cum sint cuiusdam prædicati incomplexi, positiui, & superioris vniuoci, & non transcendentis, alicuius prædicabilis debent esse,

vt constat ex art. 1. & non sunt generis, neque differentiæ, neque proprij, aut accidentis: ergo sunt speciei.

II Dico secundo. Species, quæ est secũdum prædicabile, est sola species infima. Hæc colligitur ex prædicta diffinitione. Nam ex illa constat, quod species, quæ hic diffinitur, est illa quæ immediate prædicatur de indiuiduis, & de solis illis, quæ solo numero differunt: at species subalterna neque de indiuiduis dicitur immediate, neque de solo numero differentibus prædicatur: sed sola species infima hoc habet: ergo sola illa constituit secundum prædicabile.

Dico tertio. Intentio subijcibilitatis in specie est prior quam intentio prædicabilitatis. Hæc statuitur pro auctoribus primæ sententiæ. Et probatur. Nam quo fundamentum alicuius intentionis est prius, eo relatio ipsa est prior: sed fundamentum intentionis subijcibilitatis est prius fundamento intentionis vniuersalitatis, seu prædicabilitatis: ergo & ipsa intentio subijcibilitatis est prior. Maior patet. Quia intentiones sequuntur ad sua fundamenta, iuxta ordinẽ ipsorum. Minor autem probatur, quia est prius hominem subijci animali, quã abstrahi à suis indiuiduis. Pro cuius declaratione aduertendum est, quod homo intrinsece includit animal, & cætera prędicata sibi superiora, à quibus nequit abstrahi; indiuidua vero non includit intrinsece in suo conceptu, & ideo abstrahi potest ab illis. Quando igitur intellectus abstrahit hominẽ à suis indiuiduis, eadem abstractione actiua duo facit ordine quodam, & subijcit illum prædicatis superioribus; & constituit illum, vniuersale & superius ad sua inferiora: & quia primus respectus est ad prædicata intrinseca, & inseparabilia; ideo est velut magis proprius, & perprius exercet suũ munus subijciendi hominem subiectione formali ad sua prædicata superiora. Quia vero secundus respectus, nempe, vniuersalitatis est ad inferiora extrinseca, & separabilia, est veluti magis extraneus, & minus coniunctus; & consequẽter per posterius exercet suum munus constituendi naturam vniuersalem.

Dico quarto. Nihilominus respectus prædicabilitatis est, qui constituit formaliter speciem in ratione secundi prædicabilis. Hæc statuitur contra auctores primæ, & pro auctoribus secundæ sententiæ. Et probatur. Nam relatio secũdi prædicabilis debet esse species vniuersalitatis; at vniuersalitas vt sic est relatio superioris ad inferiora, quia vniuersale est vnum in multis, & de multis, vt suprà docuimus; ergo relatio constituti ua secundi prædicabilis, debet esse specialis relatio ad inferiora, nempe quę sit ratio referendi ad plura differentia solo numero in quid. Confirmatur. Nam differentię diuisiuæ debent contineri in genere, quod per illas essentialiter contrahitur, & diuiditur; sed ratio subijcibilis non continetur formaliter intra genus, quod diuiditur in quinque prædicabilia: ergo non constituit aliquam speciẽ illius. Consequentia patet. Quia differentia, quę non est diuisiua generis alicuius, nequit esse constitutiua alicuius speciei illius, teste Porphyrio c. de differentia. Min. vero probatur. Nam genus ad quinque prędicabilia est vniuersale, seu prędicabile vt sic; quod essentialiter constituitur per respectum ad inferiora; at intra latitudinem intraneam huius respectus non continetur respectus subijcibilis ad superiora, cũ sint isti respectus ex æquo diuersi ad diuersos terminos ordinati, & entitatiue distincti, vnusque prędicationẽ alterius subire nequaquam possit: ergo. Secundo arguitur. In genere subalterno, & alijs prædicabilibus, etiam distinguibiles sunt isti duo respectus, subijcibilis ad superiora, & prædicabilis ad inferiora; & licet ille sit prior isto, adhuc non constituit ille respectus genus, aut reliqua prædicabilia, in ratione prædicabilium: ergo neq; cõstituit secundum prędicabile. Declaratur

12

tur hoc in termino. Prior est relatio signi, quam relatio compositiui, seu ordo ad propositionem: & nihilominus formale constitutiuum signi non est relatio signi, sed relatio compositi in sententia probabiliori Dialecticorum. Non dissimiliter in nostro casu prior est respectus scibilis, quam prędicabilis in specie; & nihilominus formale constitutiuum illius in ratione secundi prædicabilis, nõ est primus, sed secundus respectus.

13 Sed vt veritas magis patefiat, arguitur contra dicta. Primo. Nam prædicta diffinitio conuenit generi: ergo ex illa non satis colligitur dari secundũ prædicabile distinctum à genere. Antece. patet. Nam etiã genus prædicatur in quid de pluribus solo numero differẽtibus, & immediate. Istæ enim sunt prædicationes immediatæ generis de indiuiduis: Hoc animal est animal, & hoc animal est animal, ostenso Petro & Paulo, qui solo numero differunt: ergo. Antec. patet. Quia hoc animal positione materiali immediate ponitur sub animali vt sic; sicut homo vt sic, positione formali speciei, immediate ponitur sub animali vt sic: ergo. Ad hoc respondetur, negando antecedens. Quia diffinitio petit duplicem restrictionem; nempe, quod secundum prædicabile de solo numero differentibus prædicetur, & de solis illis: & aliàs quod prædicetur de illis immediate, & neutrum horum conuenit generi. Ad replicam patet ex dictis in ar. præcedenti, vbi diximus, indiuidua nõ poni sub genere immediate, sed mediante specie. Secundo arguitur. Nam sequitur ex diffinitione prædicta, quod species postulet plura indiuidua ad sui conseruationẽ; sicut genus petit plures species. Consequens est falsum, cum species solis & lunæ in vnico tantum indiuiduo conseruẽtur: ergo. Sequela patet. Nam sic ponitur in diffinitione speciei pluralitas indiuiduorũ; sicut in diffinitione generis pluralitas specierum: ergo. Neque valet dicere, pluralitatem specierum pertinere ad potentialitatem generis conseruandam, tam physicam, quam logicam; pluralitatem vero indiuiduorum requiri ad saluandam potentialitatẽ logicam, quam habet species, quatenus est vniuersalis, siue prædicabilis, non vero requiri ad saluandam potentialitatẽ physicam, quã habet natura specifica, quatenus est quædã natura contrahibilis per principia indiuidualia. Nam contra hoc arguitur. Totalitas, seu potentialitas logica fundatur in physica: ergo si illa petit pluralitatem indiuiduorum, etiam ista debet illam petere. Rursus, etiam natura generica, quo ad omnia sua physica & essentialia prædicata, saluatur in vna duntaxat specie, (animal enim, quoad omnia sibi intrinseca, saluatur in homine) & nihilominus, vt est genus, petit ad sui conseruationem pluralitatem specierum; ergo idem dicendum erit proportionabiliter de specie. Ad hoc argumentum, quod petit rationem disparitatis, quare genus non nisi in pluribus speciebus; species autem bene in vnico indiuiduo possit conseruari; triplex solet esse solutio. Prima quorumdam afferentium, quod nulla disparitas est: sed sicut species potest in vnico indiuiduo, ita genus potest in vnica specie cõseruari. Secunda est Fonsecæ c. 28. 5. Metaph. q. 13. sect. 3. distinguentis tria in genere & specie, nempe, substracta secundarum intentionum, & ipsas formales intentiones, seu rationes generis & speciei: & adhuc in substractis ipsas naturas secundum totalem perfectionẽ suam. Quo supposito, ait prædictus auctor, quod si fiat comparatio inter genus & speciem, quoad substracta, tũc genus potest in vnica specie, & species potest in vnico indiuiduo conseruari. Si vero fiat comparatio quoad vniuersalitatem formalem, sicut genus petit pluralitatem specierum, sic species petit pluralitatem indiuiduorũ ad sui conseruationem. Si denique fiat comparatio inter naturas, quoad totalem vniuscuiusque perfectionem; tũc species potest in vni-

co

to tantum indiuiduo, genus vero nõ nisi in pluribus speciebus conseruari potest. Sed vtraque solutio deficit à veritate. Prima quidem, quia genus, vt totum potentiale est, petit ad sui conseruationem plures species; ergo falsum est asserere, quod non petat nisi vnam speciem: & quia omne genus est contrahibile per duas ad minus differẽtias diuisiuas: ergo non est contẽtum vnica specie. Secũda, nã subtractũ generis est, v.g. animal vt est totum potẽtiale, & contrahibile: sed vt sic nequit saluari in vna specie, vt iam diximus: ergo falsum supponit hæc solutio in primo dicto. Rursus, nam animal secundum totam suam perfectionem, essentialem, quam actu includit, saluatur in homine; ergo falsum est eius tertium dictum: quod si non loquatur solum de perfectione, quam actu includit, sed etiã de illis, quas in potentia includit: hoc nõ explicat præfatus auctor, & etiam si id explicaret, idem esset, atque si diceret, quod genus, prout in potentia includit plures perfectiones specierum plurium, nequit saluari in vna specie, de quo non inquirimus rationem: sed de illo supposito, quare, scilicet, genus inuoluit in potentia plures perfectiones plurium specierum; species autem non necessario includit in potentia plurium indiuiduorum indiuiduales perfectiones. Vnde fit tertia solutio, quod genus & species possunt cõsiderari tripliciter. Primo modo prout habent rationem totius actualis, v.g. animal, & homo secundum rationẽ totius actualis; illud est viuens sensibile, hic vero est animal rationale, & possunt considerari in ratione totius logici, prout habent logicum respectum ad inferiora, per quem constituuntur in ratione prædicabilis. Denique possunt accipi secundum vnitatem formalem, & physicam aptitudinem, quam de se habent, vt possint inferioribus communicari, & ad multiplicationem illorum diuidi, ac multiplicari. Primo modo parificantur animal & homo, illud enim potest in vna A specie sola, & iste in vno solo indiuiduo reperiri. Secundo etiam modo comparata parificantur, vtrumque enim petit pluralitatem: genus quidem specierum, species vero indiuiduorum petit pluralitatem, de quibus possit prædicari. At comparata tertio modo discriminãtur in hoc, quod species aliquando nõ est apta nata esse nisi in vnico indiuiduo, eo quod illud est sufficiens propter sui incorruptibilitatem, ad conseruationem speciei, & reliqua omnia superflua sunt, B cum tantum intendi soleant indiuidua à natura, propter cõseruationem speciei, qua sufficienter in vno conseruata, cætera vt superflua respuit natura, & cõsequenter denegat specificæ naturæ naturalem aptitudinem ad essendum in pluribus indiuiduis. Genus vero semper habet vnitatem formalem aptam natã cõtrahi per plures differentias, eo quod genera sunt propter species ad illarũ constitutionem; & vnumquodque genus nihil est aliud quam conuenientia plurium specierum, seu id in quo plures species C conueniunt. Ex his respondetur ad argumentum, iuxta solutionem ibi assignatam. Ad primam replicam nego cõsequentiam, quia potentialitas, seu indifferentia logica speciei non fundatur in potentia, seu aptitudine physica; sed remotè, & quasi in fundamento æquiuoco & alterius rationis: vnde non debẽt per omnia assimilari. Ad secundam distinguo maio. Saluatur genus in vnica specie quoad omnia essentialia, cũ exclusione alterius speciei, nego; cum exigentia alterius, concedo maio. & min. & nego consequentiam, quia genus sic reperitur D in vna specie, vt in illa retineat aptitudinem ad essendum in alia simili, in gradu generico, v.g. animal, quod est in homine, habet aptitudinem vt sit per consimilem animalitatem in leone; at natura solis, v.g. non habet naturalem aptitudinem, vt sit in consimili sole: quia præter istum solem nullus alius est naturaliter producibilis.

Tertiò

Tertio arguitur. Natura Angelica Gabrielis vere est species, & secundum
15 prædicabile, & nō per respectū prædicabilitatis; ergo per respectum subijcibilitatis. Min. quia respectus prædicabilitatis est ad plura, tam in genere, quā in specie, vt dictum est; sed naturæ Gabrielis non possunt assignari plura indiuidua, etiam per intellectum: vel enim illa plura sunt vera & possibilia; & hoc nō, quia per nullā potentiam sunt producibilia, vt supponimus; vel sunt impossibilia, & chimerica: & hæc non sufficiunt terminare relationē prædicabilis, quia de his nequit vere affirmari: ergo. Vt huic argumento plene satisfaciamus, sequentē articulum instituimus.

ARTICVLVS IIII.
An naturæ Angelicæ subeant veram secundi prædicabilis intentionem?

16 IN hoc articulo communis sentētia asserit, Angelicas naturas à nostris intellectibus consideratas, habere in illis conceptum obiectiuum communem & indifferentem ad plura, qui secundi prędicabilis intentionem subit. Sed in huius explicatione diuidūtur Doctores in tres modos dicendi. Quidā enim dicunt, hoc ideo esse, quia natura Angelica, licet immaterialis sit, non tamen est seipsa, & essentialiter indiuidua; sed per aliquā differentiam indiuidualem, distinctam vel ratione, vel modaliter, ab essentia talis naturæ, & per consequens, illam naturam esse communicabilem pluribus indiuiduis. Ita sentiunt ex nostris Ferrara 2. cō tra gen. c. 93. & Bañez 1. p. qu. 50. art. 4. Ex alijs vero Durā. in 2. d. 3. q. 4. Scotus ibid. q. 7. & quodlib. 2. q. 2. Molina 1. p. q. 50. ar. 4. Valentia ibid. d. 6. puncto 3. & Vazquez d. 181. per totam. Qui adhuc diuisi sunt. Nam Scotus & Bañez volunt naturas Angelicas esse naturaliter incō-

A municabiles, & per solam potentiam Dei absolutā. posse pluribus indiuiduis communicari. Reliqui autē volunt, etiā de lege ordinaria, & naturaliter posse intra eandem speciem plura indiuidua reperiri. Alij vero dicunt, quod natura Angelica est species prædicabilis, quia indiuiduatur per aliquid ratione distinctū à seipsa; & ideo potest abstrahi ab indiuiduantibus conditionibus, quæ vt sic abstracta est cōmunis, & de se cōmunicabilis, siue naturaliter, siue de potentia
B absoluta (hoc enim dicunt isti pertinere ad quæstionē de solo nomine) adeoque hoc esse verū, vt propriā vocem ignorent, qui dicunt naturam Angelicā de se esse incōmunicabilem, & essentialiter indiuiduam, & posse ab humano intellectu fieri vniuersalem. Ita Suarez 1. to. Metaph. d. 5. sect. 2. §. *Denique, &c.* Alij tandem sustinent, naturam angelicā esse essentialiter singularem, & per seipsam indiuiduam, & omnino incommunicabilē pluribus indiuiduis, etiā de potentia Dei
C absoluta, & nihilominus fieri ab humano intellectu vniuersalem. Ita Capreolus in 2. d. 3. q. 1. & Caieta. c. 5. de ente & essen. q. 9. & 1. p. q. 50. ar. 4. & q. 13. ar. 9. Et reuera videtur esse Doctoris sancti in eisdem locis, & de spiritualibus creaturis q. vnica, ar. 8. & de potentia q. 6. ar. 6. & opus. 32. c. 3. & opus. 3. c. 56. & 77. & alibi sæpe. Pro veritatis explicatione, vt propriam mentem breuiter aperiā, 17
R. dicendum primo, naturas angelicas susceptiuas esse intentionis secūdi prædicabilis, prout sunt à nobis apprehēsæ.
D Probatur primo. Quia verē ponūtur in prædicamento, & non vt genera, aut in diuidua; ergo vt species prædicabiles: prædicamentum enim est prædicabiliū coordinatio. Secundo, quia vere differunt specie naturæ Gabrielis & Michaelis, & constant ex genere & differentia, quæ sunt conditiones speciei prædicabilis: ergo. Tertio. Nam prout sunt à nobis apprehensæ, abstrahunt à singularibus, & repræsentantur sine conditionibus

bus indiuiduãtibus: ergo vt sic sũt cõmunes, & indifferẽtes ad plura, nõ nisi cõmunitate & indifferẽtia secũdi prędicabilis, vt perspicuũ est: ergo. Dico 2. siue istę naturæ sint indiuiduæ à seipsis, & essentialiter, siue ab aliqua differẽtia, aut modo distincto indiuiduali, etiã à nostro intellectu possũt fieri vniuersales vniuersalitate secundi prædicabilis. Prima huius concluſ. pars statuitur cõtra auctores primi & secũdi modi dicẽdi, præsertim cõtra Suarez, qui illã aperto Marte negat. Et proba. primo. Nam etiã data hac hypothesi, Angelica natura, v. g. Gabrielis, cõcipitur à nobis abstractione præcisiua, absque sua singularitate, præcise quantũ ad principia specifica, eo quod nõ concipitur à nobis, vt est in se, sed ad modũ naturæ materialis, in qua præscindimus prædicata cõmunia & specifica à singularibus cõditionibus; ergo ex modo essendi, quẽ habet in nostro intellectu, est cõmunis & capax vniuersalitatis alicuius; non nisi speciei immediate prædicabilis de indiuiduis: ergo. Confirm. Primo. Nã essentia Angeli habet duo munia: alterũ est, gerere vicẽ principij specifici, & sic cõstituit proxime & immediate speciẽ & naturã: alterũ est, gerere vicẽ principij indiuiduantis, quatenus est incõmunicabilis, & irreceptibilis; & sic cõstituit mediate & secũdario indiuiduũ; sed hęc est distinctio virtualis & sufficiẽs vt possit à nobis cõcipi, quoad primũ effectũ absq; secũdo: ergo potest cõcipi absq; indiuiduatione, & singularitate. Confirm. secũdo. Nã magis est de essentia Dei, sua singularitas & incõmunicabilitas, quã de essẽtia Angeli Gabrielis, & tamẽ Deus potest à nobis cõcipi cõmuniter, & absq; singularitate, ex modo concipiẽdi. Vnde iste terminus, *Deus*, est terminus cõmunis, teste D. Th. 1. p. q 13. ar. 9. vbi asserit, quod hoc nomẽ, *Deus*, secundũ rem est incõmunicabile; cõmunicabile vero secundũ rationem, id est, est cõmunicabile ex parte modi concipiẽdi & significãdi: nõ ate ex parte rei significatæ; & ideo, si aliàs Deo, propter suã infinitatẽ, & quia est suũ esse & expers generis ac differẽtiæ, nõ repugnaret intẽtio speciei, reuera ex modo concipiẽdi, prout est in nostro intellectu, fieret species: ergo cũ ex parte naturæ Gabrielis non reperiatur hæc repugnantia, est enim finita, distincta à sua existentia, cõposita ex genere & differẽntia, & ponibilis in prędicamẽto; à fortiori poterit fieri vniuersalis. Secũdo arguitur ex prędicto loco D. T. vbi sic habet: *Formæ vero, quæ non indiuiduantur per aliud suppositũ, sed per seipsas, quia scilicet sũt subsistẽtes, sic intelligerẽtur secundũ quod sunt in seipsis, non possent cõmunicari neque re, neque ratione, &c. Sed quia formas simplices per se subsistentes nõ possumus intelligere secundũ quod sunt, sed intelligimus eas ad modum rerum compositarum, habentium formas in materia: ideo, vt dictũ est, imponimus eis nomina cõcreta significãtia naturã in aliquo supposito, &c.* In quibus verbis tria insinuat D. Th. Primũ est, quod formæ simplices, id est, angelicæ, à seipsis indiuiduãtur. Secundũ est, quod si cõcipiantur vt sunt in se, necessario debẽt cõcipi vt indiuiduæ & incõmunicabiles: & consequẽter vt sic nequeũt fieri vniuersales. Tertiũ est, quod à nobis concipiuntur conceptibus cõmunibus, & exprimũtur nominibus cõmunibus, quia cõcipimus illas, nõ vt sũt in se, sed ad modũ rerũ cõpositarum: ergo intentum. Tertio. Cõmunicabilitas alicuius cõceptus obiectiui, teste Caieta. ibid, §. *Aduerte.* duplex est. Altera secũdum rem & rationẽ simul. Altera secũdum rationẽ tantum. Illa requirit fundamentũ ex parte intellectus, & ex parte naturæ; ex parte intellectus abstractio seu positiua indifferẽtia ex abstractione à singularibus consurgens; ex parte naturæ inuentionem in pluribus: quæ triplex potest esse, aut simul de facto, sicut cõtingit naturæ humanæ, quæ de facto simul in pluribus reperitur, aut successiue, vt Phœnix, quę successiue in pluribus indi-

indiuiduis conſeruatur. Aut tantum de poſsibili: ſicut contingit in ſole, cuius natura cum non à ſe, ſed ab alijs conditionibus indiuiduetur, de potentia abſoluta poteſt in pluribus indiuiduis inueniri. Communicabilitas vero ſecundum rationem tantum ex parte naturæ nõ habet fundamentum huiuſmodi; ſed ſolum ex parte intellectus abſtrahẽtis illam, & huiuſmodi communicabilitas competit naturæ Gabrielis, prout à nobis concipitur; vnde vt ſic nõ eſt indifferẽs ad plura ſimul exiſtẽtia, vt natura humana, neque ad plura ſucceſsiue exiſtẽtia, vt Phœnicis natura, neque ad plura poſsibilia vera & phyſica poſsibilitate, ſicut natura ſolis; ſed ad plura poſsibilia poſsibilitate logica, ſeu conditionata, hoc eſt, quod ex modo eſſendi in humano intellectu, concipiente illam ſine ſingularitate, ad modum naturæ materialis, nõ eſt minus communis, quam natura materialis; & non repugnat illi vt ſic prædicari de pluribus, ſeu referri ad plura, magis quã naturæ materiali. Et ſi inquiras, vbi ſunt, aut quæ ſunt illa plura, ad quæ refertur relatione ſpeciei? Reſpondetur, quod cum non ſint abſolute & ſimpliciter, & ex parte naturæ poſsibilia; ſed tantũ ſub conditione, & ex parte ſtatus, quem natura Gabrielis habet in intellectu, nõ debent aſsignari abſolute extra intellectũ. Sed ſatis eſt ſignare vnum, quod eſt Gabriel, & cætera illi ſimilia, exiſtunt ſecũdũ quid, & conditionate in intellectu, & in obliquo, vt terminus habitudinis ſpecieitatis ad illa. Ex hoc arguitur. Ad ſpeciem ſufficit communicabilitas ſecundũ rationem tantum: hanc habet natura Angelica: ergo.

18 Dico tertio. Naturæ Angelicæ vt cõcipiuntur ab Angelis, aut à quocumque cognoſcente illas, ſicut ſunt in ſe, nõ poſſunt fieri vniuerſales. Hæc concluſio non admittitur ab omnibus, nã illi, quos ſupra retulimus aſſerere intellectum diuinum & Angelicum facere diſtinctionem rationis circa res, quas vident in ſe, conſequenter dicunt, etiam intellectum Angelicum facere vniuerſalitatẽ in ſua natura, eo quod ille vnicus conceptus, quo illam concipit cum ſingularitate, propter ſui eminentiam, æquiualet duobus: quorum alter ad ſola principia ſpecifica, vt eſſentialia, & alter ad eadẽ principia, vt indiuiduantia, terminaretur; & ſic prout ad eſſentiam terminatur, eſtq; diſtinctus eminenter à ſeipſo, prout ad ſingularitatẽ terminato, fundat vniuerſalitatem. Sed noſtra concluſio eſt expreſſa Doctoris ſancti in ar. 9. q. citatæ, cuius verba iam ſupra fideliter adduximus; & Caietan. ibi, & Ferrariæ 2. contra gentes, c. 93. Deinde probatur. Nã ſicut affirmatio eſt cauſa affirmationis, ita negatio eſt cauſa negationis, quæ maxima habet verum in cauſis adæquatis; ſed adæquata & totalis ratio, quare natura Gabrielis ſit vniuerſalis à noſtro intellectu, eſt, quia concipitur ſine ſingularitate, & non prout eſt in ſe, ſed ad modũ rei materialis; ergo quando concipitur vt ſingularis, & prout eſt in ſe, non fiet vniuerſalis. Secundó. Nam, vt ſupra qu. 1. ar. 3. latius probauimus, neque angelicus, neq; diuinus, concipiendo eandem rem, ſicut eſt in ſe, format intentionem generis, aut ſpeciei, aut diſtinctionẽ rationis, quia huiuſmodi entia rationis petunt intrinſece conceptum partientem obiectum, & repræſentantem vnum ſine alio obiectiue, quod repugnat intellectui, qui eãdẽ rem indiuiſam cõcipit, ſicut eſt in ſe: ergo. Ex his facile R. ad argum. principale, propter quod orta fuit huius articuli diſceptatio. Neganda enim eſt minor. Ad cuius probationem dico, quod ille reſpectus ſpecieitatis angelicæ attributus naturæ, eſt ad plura, nõ abſolute, ſed ſub conditione. Vel eſt ad plura, nõ ex parte rei, & phyſice, ſed tantum logice, & ex parte intellectus poſsibilia, quæ poſsibilitas, quia eſt extrinſeca, & ſecundum, non obſtat abſolutæ eorum impoſsibilitati.

6

ARTICVLVS V.

An differentia sit tertium prædicabile, rectèque diffiniatur per prædicari de pluribus differentibus specie in quale quid?

19 IN hoc art. omnes Dialectici & Metaphysici cõueniunt in prima parte quę siti in titulo, nempe, quod differentia est tertium prædicabile, & quod constituitur in ratione talis, per respectum ad plura & inferiora. At in secunda parte quæsiti, nempe, an hæc inferiora sint plura specie differẽtia, aut plura solo numero diuersa, aut diuersa tam specie, quam numero, nonnulla controuersia versatur inter eos, qui diuiduntur in quinq; modos dicendi. Porphyrius namque, existimans differentias atomas nõ esse, vel non esse simplices; & per consequẽs excludendas fore à ratione prædicabilis, solis differentijs subalternis, per ordinem ad plura differentia specie, diffinitionem tertij prædicabilis adaptat, diffiniens illud in c. de differentia in hunc modum: *Differentia est, quæ prædicatur de pluribus differentibus specie in quale quid.* Soto vero ibidem q. vnica, secutus Caietanum in eodem c. §. *Differentia vltima.* & Albertus ait, de ratione differentiæ esse respectum ad plura, siue differẽtia numero, siue differentia specie; & nihilominus diffinitionem Porphyrij saluari, quia prædicari de pluribus differentibus specie etiam conuenit differentiæ atomæ, per non repugnantiam. Alij vero defendunt eandem diffinitionẽ ad hunc sensum; quod prædicari de pluribus specie sumatur pro quodam effectu formali differentiæ, qui est facere differre specie vnum ab alio; & sic omni differẽtiæ, etiam infimæ conuenit prędicari de pluribus differentibus specie, non inter se, sed quæ differunt specie ab alijs: sic etenim rationale prædicatur de Petro & Paulo, differentibus specie à leone. Flãdria vero 1. Metaphysicæ q. 3. ar. 8. defẽdens eandem diffinitionem, alia via procedit, dicens, differẽtiam vt sic esse quid analogum respectu atomæ & subalternæ, diffinitionem autem alicuius analogi optimam esse, quando secundum se totam conuenit principaliori analogato, & secundum sui partem minus principali analogato. Adducit exemplũ ex D. Tho in 4. d. 1. qu. 1. ar. 1. qui diffiniens Sacramentum, prout analogice dictum de Sacramentis nouæ & veteris legis, apposuit huiusmodi diffinitionem: *Sacramentum est inuisibilis gratiæ visibilis forma, vt ipsius imaginem gerat, & causa existat.* Quæ diffinitio plane quoad vtrumque, scilicet, quoad signi & causæ rationem, solũ in Sacramentis nouæ Legis saluatur: in Sacramentis autem veteris Legis præcisè quoad rationem signi reperitur: eodem modo diffinitio differẽtiæ, quoad prædicari de pluribus differẽtibus specie, &c. in sola differentia subalterna, vt in principaliori analogato: quo ad prædicari autem de pluribus in quale in differentia atoma saluatur. Alij tandẽ dicunt, hanc Porphyrij diffinitionem esse ineptam, quia excludit differentias atomas, quæ sunt verè & propriè differẽtiæ; & ideo aliã assignandã esse in hũc modũ: *Differentia est vniuersale, quod prædicatur de pluribus in quale quid.* Et hęc est vera sententia, & ideo tenenda. Sed quia adhuc aliqui ex prædictis dicendi modis probabiliter possunt sustineri pro eorũ explicatione.

Respondeo dicendum. Primò, quod ratio differentiæ debet conuenire vni- 20
uoce differentijs subalternis & atomis. Hæc conclusio statuitur contra primum & quartum modum dicendi. Et probatur. Nam tam differentia subalterna, quã atoma, est verè & propriè prædicabile; & non nisi tertium, quod est differentia, & aliàs, vt ar. 1. docuimus, intentio & ratio vniuscuiusque prædicabilis est vniuoca, & eiusdem speciei in suis inferioribus;

ergo. Dico ſecundò. Diffiniti o differẽ
tiæ, vt amplectitur ſubalternã & atomã,
congruentiſsime aſsignatur, iuxta quin-
tum modum dicendi, per prædicari de
pluribus in quale quid, cõgruenter etiã
poteſt aſsignari per prædicari in quale
quid de pluribus differentibus ſpecie, iu
xta ſecundũ & tertiũ dicẽdi modũ. Pri-
ma pars proba. quia optime ſic explica-
tur id, in quo omnes differẽtiæ cõueniũt
& per quod differũt à cæteris prædicabi
libus: ergo. Secũda pars prob. prænotã-
do, quaſdã cõditiones requiri, vt aliqua
diffinitio poſsit cõuenire diffinito, & ex
plicari per nõ repugnãtiã, ſcilicet, quod
res diffinita nõ ſit omnino abſoluta, ſed
reſpectiua quodammodo, quod ſit potẽ
tia, vel ſe habeat ad modũ potẽtiæ reſpi-
cientis actũ; & quod in eius actibus ſit la
titudo perfectioris, ac minus perfecti,
quorũ perfectior explicetur in diffinit.
& quod eſſẽtia, ſiue actus primus, in quo
cõſiſtit ratio diffiniti, poſitiue cõueniat
omnibus cõtentis ſub illo. De actu vero
ſecũdo perfectiori explicato in diffinit.
verificetur cõuenientia per nõ repugnã
tiã, id eſt, ille actus eſt, qui debet cõueni
re poſitiue vni inferiori cõtento ſub dif
finito, cæteris debet cõuenire per nõ re
pugnantiã. Vnde cũ iſtę cõditiones ſaluẽ
tur in differẽtia, optime poteſt ſic diffi-
niri. Declaratur hoc. Differẽtia eſt quod
dã prædicabile, de cuius eſſentia eſt apti
tudo ad actualẽ prædicationẽ; actualis
eius prædicatio eſt maior & minor: ma
ior eſt de pluribus differẽtibus ſpecie,
minor vero eſt de pluribus differẽtibus
numero: ergo optime poteſt diffiniri
per ordinẽ ad primã prædicationẽ, quę
eſt perfectiſsimus actus differẽtię, vt prę
dicabilis, dũmodo ipſa aptitudo ad præ-
dicationẽ de pluribus differẽtibus ſpe-
cie, poſitiue cõueniat omni differẽtię, &
talis actus nõ repugnet alicui differẽtiæ
ſecundũ rationẽ formalẽ & ſpecificam
differẽtiæ, licet repugnet alicui ſecundũ
rationẽ talis materialẽ & indiuidualem.
Tertia pars patet, quia illa explicatio eſt
probabilis, ex eaque nullũ ſequitur incõ-
ueniẽs: ergo poteſt cõgruẽter ſuſtineri.
Sed cõtra dicta hæc ſequuntur argumẽ- 21
ta. Primò arguitur, differẽtia prędicatur
in quid: ergo nõ in quale quid. Añs. Nã
eſt pars diffinitionis, at tota diffinitio prę
dicatur in quid, teſte Philoſ. 7. Topi. c. 4.
& quia genus prædicatur in quid, & mo
dus prædicãdi differẽtię eſt nobilior, cũ
ſit prædicati habẽtis ſe per modũ actus
& formæ: ergo. R. negando añs. Ad pri-
mam prob. dico, quod ad hoc vt tota dif
finitio prædicetur in quid, ſatis eſt, quod
ſecũdũ rẽ, & idẽtice, & ex parte rei præ
dicatæ omnes eius partes ſint de quidde-
tate diffiniti: licet aliqua quoad modum
prędicãdi dicatur in quale quid, ideſt, per
modũ qualitatis eſſẽtialis. Ad ſecũdã di-
co. Primo, nego cõſeq. quia modus præ
dicãdi in quale quid, eſt nobilior quã mo
dus prædicandi in quid per modũ partis
potẽtialis, qui eſt proprius generis. Secũ
do. Sicut actus fortitudinis eſt ex ſpecie
ſua ignobilior actu iuſtitiæ, & tamen ali-
quãdo actus fortitudinis; qualis eſt mar-
tyrij, eſt accidẽtaliter, & ex adiũctis no-
bilior omni actu iuſtitiæ: ita licet ptędica
tio in quale ſit ex natura ſua ignobilior
prædicatione in quid, tamẽ aliqua prædi
catio in quale, v. g. qualis eſt prædicatio
differentiæ, eſt nobilior accidẽtaliter, &
ex adiũctis, prædicatione in quid. Secũ-
do arguitur. Nã diffinitio prædicta non
cõuenit differẽtię atomæ, quin potius re
pugnat illi: ergo nõ eſt exacta. Confirm.
Nã diffinitio debet explicare vltimum
gradum poſitiue conuenientem diffini-
to: ſed illa tãtũ explicat id quod cõuenit
per nõ repugnãtiã: ergo. Mai. patet. quia
aliàs etiã hęc eſſet bona diffinitio leonis;
Leo eſt animal rationale, eo quod ratio-
nale nõ repugnat leoni in ratione anima
lis: ergo. Cõfirm. ſecũdo. Quia inferius
nõ debet addere aliquid, ratione cuius
repugnet ſibi ratio eſſẽtialiter ſuperior:
ſed differẽtia atoma addit tale aliquid ad
prędicari de pluribus differẽtibus ſpecie.
ergo nõ eſt ratio ſuperior differẽtię vt ſic

Respondetur ad argumentum cum suis confirmationibus, quod nihil probant contra prædictam diffinitionẽ in sensu à nobis explicatam. Vnde ad argumentum nego antec. Ad primam confirmat. nego min. licet enim actualis prædicatio non conueniat differentiæ atomę, potentia tamen ad illam formaliter sumpta positiue conuenit illi. Ad secundam nego mino. cuius ratio patet ex dictis.

ARTICVLVS VI.

An compositio specificæ naturæ ex genere & differentia sit realis?

22 IN hoc ar. duplex versatur sententia. Prima est asserentium huiusmodi cõpositionem esse realẽ, & ex extremis ex natura rei distinctis. Hanc tenuit Gandauens. li. 1. de anim. q. 8. Paulus Venetus 7. Metap. Auincenbron in lib. fontis vitæ, Scotus in 4. d. 1. q. 3. ar. 2. & omnes illi, qui putãt gradus metaphysicos cõpositi substantialis à diuersis formis realiter prouenire, eandẽ sequi tenentur sententiam: eisq; videtur subscribere Caieta. 3. p. q. 3. art. 3. vbi asserit, abstractionẽ, per quã intellectus abstrahit animal à rationali, tenere se ex parte rei, & supponere in re ipsa distinctionẽ. Sed nihilominus Caietani mens bene inspecta tantũ est, quod huiusmodi abstractio animalis à rationali nõ sit mere cõficta ab intellectu, sed quod supponat in re ipsa pro fundamẽto aliquã distinctionem, nõ actualẽ, sed virtualẽ. Secunda sententia, quę hos gradus sola ratione distinguit, est expressa D. Th. 3. c. de ente & essen. §. *Et ex hoc.* & 1. p. q. 50. ar. 4. ad 1. Caieta. in eisdẽ locis, & Bañesij, li. 1. de generat. c. 4. q. 8. art. 1. & est communis omniũ Thomistarũ.

23 Pro cuius declaratione, Respondeo, dicendum primo. Gradus metaphysicos eiusdẽ cõpositi substãtialis, nõ distingui actu à parte rei, sed sola rationis interueniente operatione. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sententiæ. Et prima pars illius probatur. Primo, quia omnes isti gradus metaphysici, v. g. gradus corporis, viuẽtis, sensibilis, & rationalis, in homine proueniũt ab vna & eadẽ forma substãtiali, scilicet, anima rationali, quę habet tribuere in genere causæ formalis omnes gradus à prima potẽtia vsq; ad vltimũ actum, ideſt, à genere generalissimo vsq; ad differẽtiã atomã, vt suppono ex prædicto loco primi de generat. & ex alibi dicendis; sed ab vna & indiuisibili forma nequeũt gradus distincti actualiter à parte rei, prouenire, vt etiã aduersarij fatentur: ergo. Secundo, ea quæ actu distinguuntur à parte rei, ne queũt de seinuicẽ vere affirmari, quia ad veritatẽ propositionis affirmatiuę requiritur realis idẽtitas extremorũ, & quod supponat vtrũq; extremũ pro eodẽ: sed rationale, v. g. & animal vere affirmãtur de se inuicẽ: ergo. Min. Hęc est vera prędicatio: Rationale est animal. Nã bene sequitur: Hic homo est animal, & hic homo est rationalis: ergo rationale est animal. Añs est verũ, ergo consequens. Tertio. Nã sequitur ex opposita sentẽtia, quod hęc sit falsa: Homo est rationalis. Cõseq. est falsum: ergo. Sequela patet. Nã ad falsificandã propositionẽ affirmatiuã sufficit quod vnũ extremum realiter distinguatur ab altero, & sit pars, ex qua, alterius: & ideo hæc est falsa: Homo est anima, & homo est humanitas; sed rationale distingueretur realiter ab homine, & esset pars, ex qua cõponeretur homo: nã homo includeret animal, viuẽs, & alios gradus distinctos realiter à rationalitatis gradu, & omnes illos includeret, vt partes, ex quibus componeretur: ergo.

Secũda pars patet ex prima. Nam vbi est aliqua distinctio actualis, aut est à parte rei, aut per opus rationis; sed inter animal & rationale est aliqua actualis distinctio, & nõ à parte rei: ergo per solius opus intellectus. Quę distinctio rationis quia duplex potest esse: alia rationis rationantis, quando sine fundamento ex

parte

parte eiusdem rei format de illa intellectus plures cõceptus, v.g. hæc distinctio versatur inter hominem & animal rationale: quia de eodem homine format intellectus duos cõceptus distinctos penes hoc, quod eandem essentiam hominis, & eosdem gradus minus aut magis explicite repræsentant. Alia est rationis rationatæ, quæ consummatur in intellectu formante plures conceptus de eadẽ re; cum fundamento tamen ex parte ipsius rei, quatenus illa res in se est potens terminare plures conceptus, in quorum altero quoad aliquid sui, & non secundũ totam suam perfectionem repræsentantur. Et hæc adhuc est duplex. Altera est, B cuius extrema ex æquo se inuicem excludunt. Et talis est distinctio, quæ versatur inter rationale & animal, & in vniuersum hæc versatur inter gradus metaphysicos. Altera est, cuius extrema non se inuicem, & ex æquo excludunt: licet vnum excludat alterum. Et hæc versatur inter ens, & rationale, inter trascendẽtia, & suos modos; illa enim præscindunt ab istis; isti vero nequeunt præscindere ab illis. Quando igitur asserimus in conclusione gradus metaphysicos distingui ratione, loquimur de distinctione rationis ratiocinatæ, cuius extrema sein uicem excludunt secundum rationem.

24 Dico secundo. Ex huiusmodi gradibus C non fit cõpositio realis, bene autẽ fit cõpositio rationis. Hæc colligitur ex prima: & probatur prima pars illius. Nã cõpositio realis petit extrema realiter actu distincta: at isti gradus non sunt realiter actu distincti: ergo. Secũda pars probatur primo. Eodẽ modo fit ex aliquibus extremis cõpositio, quo illa distinguuntur: sed extrema cõpositionis metaphysicæ distinguũtur ratione: ergo cõpositio ex illis est secundũ rationẽ. Secũdo, sicut ad cõpositionẽ realem requirũtur duo extrema distincta secũdũ rem, quo-D rũ alterũ se habeat vt actus determinãs & alterum vt potentia determinabilis; & alterum secundũ rem sit extra essentialiter; ita ad cõpositionẽ secundum rationẽ requiruntur duo extrema sola ratione distincta; quorũ alterum secundũ rationem sit extra alterum, & è conuerso, & vnũ se habeat vt actus determinãs, & alterũ vt potẽtia determinabilis: at extrema compositionis metaphysicæ ita se habent; etenim genericus & differentialis gradus sunt distincti ratione, obiectiue reluctentes in diuersis conceptibus, & mutuo se excludunt; & ille se habet vt potentia determinabilis, hic vero vt actus determinatiuus: ergo ex illis fit cõpositio rationis. Sed contra arguitur. Primo. Nam gradus differẽtialis differt ex natura rei à generico: ergo falsa est nostra doctrina. Antec. proba. Quia genus non est de conceptu differentiæ, neque è contra: sed illa, quorum neutrũ est de conceptu alterius, differunt realiter: ergo. Et quia aliàs differentia ad genus nihil magis adderet quã modus entis ad ens, siquidem vtriusque additio est penes eandẽ rem aliter expressam, & non penes nouam ac distinctam formalitatem: quod tamen est falsum: ergo. Et quia aliquid est de diffinitione generis, quod nõ est de diffinitione differẽtiæ, & è contra. Nã illud est principium cõueniendi, hæc vero est principium differẽdi: ergo differunt diffinitione: & consequenter formaliter ex natura rei. Ad hoc argum. R. negando antec. Ad prob. primam nego min. Ad secundam nego sequelam. Disparitas patet ex prima cõclusione. Ad tertiam nego antec. Nã secundũ rem quidquid est de diffinitione rationalis, est de diffinitione animalis, & implicite saltem continetur in diffinitione animalis; & hoc sufficit, vt non distinguantur realiter, verum est, quod sicut habent distinctos conceptus obiectiuos secundum rationem; ita aliquid est explicite de diffinitione vnius, quod explicite non est de diffinitione alterius. Secũdo arguitur. Rationale nõ prędicatur de homine: ergo distinguitur realiter ab homine, nõ nisi propterea quod homo

includit alios gradus realiter distinctos a rationali: ergo. Antec. Nã vere & realiter est pars illius compositi metaphysici, & realiter causat illud; sed pars realis & causa distinguitur realiter à suo toto, & effectu: ergo. Confirm. primo. Quia differentia reuera est quid incõpletum, ponibile ad latus: species vero est forma cõpleta, ponibilis in recta linea: sed incõpletum realiter distinguitur ab ente cõpleto, & nequit prædicari de illo: ergo. Confirm. secundo. Nã differentia realiter se habet vt actus, & vt determinãs; genus vero se habet realiter vt potẽtia, & vt determinabilis: ergo est realis distinctio inter illa. Respondetur ad argumen. cum D. Tho. c. 3. de ente & essen. §. *Hæc autem.* & §. *Si igitur.* quod genus & differẽtia possunt accipi dupliciter. Primo modo, vt partes Metaphysicæ, & quoad significata formaliter & explicite importata, & cum præcisione alterius perfectionis; & sic sunt partes speciei, & non prædicantur de illa. Secũdo modo, vt dicunt implicite totũ quod dicit species, & quatenus nõ excludunt alias perfectiones essentiales inclusas in specie; & sic prædicantur de illa. Vnde R. ad formã argumenti, nego antec. si sumatur rationale absq; præcisione alterius gradus. Ad proba. nego mai. Ad primã cõfirm. dico, quod differentia rei sumpta præcise, quoad rationẽ explicite importatã, & cum præcisione, est pars; & sic est aliquid incõpletum ex modo significandi, nõ vero ex parte rei, quia à parte rei est idem cũ toto composito; & ideo neque realiter est pars, aut causa illius. Ad secũdam nego antec. solum enim per cõceptum intellectus habet, quod se habeat differentia vt actus, & genus vt potẽtia.

Tertio arguitur. Ea de quibus verificãtur affirmatio & negatio eiusdẽ simul, & absq; contradictione, differũt realiter: quia affirmatio & negatio eiusdẽ de eodẽ, sunt contradictoriæ, & nequeunt verificari simul; sed de animali & rationali verificantur simul hæc duo, distinguere, & non distinguere; nam animal nõ distinguit hominẽ ab equo, & rationale distinguit hominem ab equo: ergo. Confir. primo. Quando aliqua duo sunt idẽ realiter, à quocũq; differt vnũ realiter, etiã alterũ differt ab illo; & cuicũque cõmunicatur vnum, debet cõmunicari alterũ; sed non sic se habent animal & rationale: animal enim nõ differt à leone, à quo differt rationale; & animal cõmunicatur leoni, cui non cõmunicatur rationale: ergo. Confirm. secundo. Genus nullo modo potest prædicari de differẽtia: ergo nõ sunt idẽ realiter. Añs prob. dupliciter. Primo, quia neq; prædicatur de illa per se, & directe, teste D. Th. 3. c. de ente & essen. & 3. Metaph. lect. 8. vbi adducit pro se Philos. 4. Topic. c. 3. & 3. Metap. tex. 10. neq; per accidẽs, & indirecte; aliàs etiã de specie ipsa prædicaretur sic, quod est falsũ; ergo. Secũdo, quia propositio faciẽs hũc sensũ: Id quo homo est rationalis, & differt ab alijs, est id quo homo est animal, & cõuenit cũ alijs, est falsa; & propterea ista est falsa: Rationalitas est animalitas. & ista similiter: gradus differentialis hominis est gradus generis; sed eundẽ sensum facit ista: Rationale est animal: ergo est falsa: & cõsequẽter eius extrema distinguũtur plus quam ratione. Nã sola distinctio rationis nõ sufficit falsificare propositionẽ. Ad argum. nego maio nã ad hoc, vt verificẽtur de animali & rationali huius modi affirmatio & negatio: & ad hoc, quod alicui conueniat animal, cui discõueniat rationale, sufficit distinctio virtualis fundãs distinctionẽ rationis: vel sufficit, quod nõ sint idẽ realiter, adæquate, & cõuertibiliter: & hac ratione de essentia diuina verificamus quod sit communicabilis tribus personis: & quod sit idã realiter, v. g. cũ filiatione, quod tamẽ negamus de paternitate idẽtificata realiter cũ essentia. Et per hoc patet ad primam confirm. Ad secundã R. cũ D. Th. quod genus prædicatur de differentia, veluti per accidẽs, & indirecte, ad modũ

quo

quo prædicatio ſubiecti de paſsione in concreto(qualis eſt hæc:Riſibile eſt homo) ſolet dici accidentalis, & indirecta: poteſt etiam prædicatio identica, quia eatenus eſt vera, quatenus ſupponunt pro eodem cõpoſito metaphyſico & illud implicite inuoluunt. Et ex hoc patet ad primã proba.antecedentis. Ad ſecundã, conceſſa maio. nego min.nam quando diſtinctio rationis importatur in actu ſignato,tunc propoſitio eſt falſa: & ideo iſtæ ſunt falſæ:Attributũ miſericordiæ eſt attributũ iuſtitiæ. Id quo intelligit Deus, eſt id quo Deus vult. Notio ingeniti, eſt notio paternitatis. Iſtæ tamẽ ſunt veræ: Miſericordia eſt iuſtitia. Intellectus eſt volũtas. Ingenitus eſt pater;eo quod in his importatur diſtinctio ſolũ in actu exercito. Similiter iſta eſt falſa:Gradus rationalitatis eſt gradus animalitatis.Et iſta:Id quo homo eſt rationalis,eſt id quo homo eſt animal;nã fit in illis ſenſus formalis;& diſtinctio rationis extremorum importatur in actu ſignato. Iſta autem eſt vera: Rationale eſt animal,quia non fit ſenſus formalis, & ſolũ exercetur diſtinctio rationis extremorũ. De iſta vero: Rationalitas eſt animalitas, vtrumque poteſt probabiliter ſuſtineri; ex eo enim, quod termini ſunt abſtracti, videntur facere ſenſum formalem,quem faciunt primæ:& propterea dicit Caieta. 1. p.q.32.ar.3. quod hæc eſt falſa:Spiratio eſt paternitas,quia fit ſenſus formalis per illos terminos abſtractos.Sed oppoſitũ videtur eſſe conformius D.Thomæ & Caietan. in dicto c.de ente & eſſen. circa finẽ, vbi indiffe renter docent has eſſe veras: Humanitas eſt animalitas,Humanitas eſt rationalitas, &, Rationalitas eſt animalitas, eo quod ex modo ſignificandi,rationalitas, cum ſit terminus primæ intentionis,dicit rationalitatẽ abſque præciſione humanitatis;ſed potius cum implicita illius incluſione; ſicut rationale diximus implicite includere hominem.

ARTICVLVS VII.

An proprium ſit quartum prædicabile, & per quid in ratione talis conſtituatur?

AD vtrumque huius art.quæſitum reſpõdeo vnica concluſ.Propriũ per ordinem ad inferiora, quibus cõuenit accidentaliter intranſmutabiliter, cõ- 26
ſtituit quartum prædicabile. Hæc concluſio probatur,quoad primam partem, ratione ſæpius facta:De ratione vniuerſalis eſt reſpectus ad plura,vt ad inferiora:ergo ſpecies vniuerſalis debent conſtitui per ſpeciales reſpectus ad inferiora;& conſequenter propriũ in ratione quarti prædicabilis debet conſtitui per huiuſmodi reſpectum. Quoad ſecundã vero partem,proba.Nam ſpecialis modus reſpiciendi inferiora, diſtinguens proprium ab alijs prædicabilibus,eſt poſitus in hoc,quod reſpiciat ſua inferiora, tanquam ea,quibus conueniat accidẽtaliter & intranſmutabiliter; accidentaliter quidem, quia in hoc diſtinguitur à genere,ſpecie,& differentia; intrãſmutabiliter autẽ,quia in hoc diſcriminatur ab accidente;ergo. Confirmatur.Nã hæ prædicationes, Petrus eſt riſibilis, & Paulus eſt riſibilis, ſunt alicuius prædicabilis;ſiquidem ſunt prædicati ſuperioris communis, vniuoci,& incomplexi,non niſi quarti, quod prædicatur accidentaliter inſeparabiliter:ergo. Vnde diffinitio legitima proprij,vt quarti prędicabilis,eſt hæc:*Proprium eſt vniuerſale,quod prædicatur de pluribus accidẽtaliter,intrãſmutabiliter.* Ad quam poſſunt facile reduci aliæ diffinitiones à Dialecticis aſsignatæ,v.g. illa Porphyrij in c. de Proprio: *Propriũ eſt,quod omni, ſoli, & ſemper ineſt*, id eſt, quod cõuenit omni indiuiduo ſui ſubiecti,&ſoli,&ſẽper,accidẽtaliter tamẽ:ex qua cõueniẽtia habet vt de eo poſsit prędicari: nã per verbũ *cõuenit*, ſiue, *ineſt*,

explicat, quod nostra diffinitio per verbum, Prædicatur, saltem fundamentaliter. Et ad eundē sensum potest explicari altera diffinitio philos. 1. Topic. ca. 4. *Proprium est, quod non indicat quid est esse rei: soli autē inest, & conuersim prædicatur.* Cuius sensus est: Proprium est vniuersale, quod prædicatur de specie accidētaliter intrāsmutabiliter, & cōuertibiliter. Et teste Soto circa litterā capitis de proprio, hæc est diffinitio proprij, vt quarti prędicabilis, insinuata ex parte fundamēti in diffinit. Porphyrij, & expressa ex parte secundæ intētionis formalis in diffinitione Aristot. Sed vt hæc doctrina magis eluceſcat, arguitur cōtra illā. Primò. Nā propriū nō est species atoma ad omnes intētiones proprij: imo analogice dicitur de intētione proprij in primo, secūdo, & tertio modo; & de intentione proprij in quarta acceptione, nēpe, de illo quod accidit soli, sed nō omni; & de illo quod accidit omni, sed nō soli; & de illo quod accidit omni & soli; sed nō semper; & de illo quod accidit omni, soli, & semper. Sed species diuidentes vniuersale debent esse atomæ, vt art. 1. diximus: ergo. Confirm. Propriū coincidit cū accidente: ergo non constituit specialē prædicabile distinctū ab accidēte. Añs proba. dupliciter. Tum, quia istæ prædicationes: Petrus est geometra, & Paulus est geometra: Petrus est bipes, & Paulus est bipes, sunt prędicationes proprię; & tamen pertinēt ad accidens quintum prædicabile: ergo. Secundo. Quia hoc prædicatū, quale, respectu hominis, v. g. simul est propriū & accidens: propriū quidē, quia est superius ad risibile, quod prædicatur intransmutabiliter, & per se dimanat ab essentia hominis; & consequēter ipsum quale cōuenit homini per se intrāsmutabiliter, & dimanat ab eius essentia. Est accidēs, quia est superius ad albū, quod est accidens transmutabile, potens adesse & abesse ab homine; & cōsequēter ipsum quale subit easdē conditiones: ergo. Respondetur ad argum. ne

27

A go maio. Ad probat. dico, quod sicut differentiæ ratio, etiā secundo intētionaliter cōsiderata, analogice dicitur de differentia cōmuni, propria, & proprijssima, quæ est essentialis. Et hæc sola cōstituit tertiū prædicabile, ad quod reliquæ tantū pertinent reductiue. Ita ratio proprij analogice dicitur de illis quatuor modis, quos annumerat Porphyr. quorum solus quartus cōstituit quartū prædicabile, ad quod cæteri tantū pertinent reductiue: & quia quartus est eiusdē speB ciei infimæ in omnibus suis indiuiduis, ideo nihil conuincit argumentum. Ad cōfirmat. nego antec. si loquatur de coincidentia formali. Ad primam probat. dico, quod illæ prædicationes directe sunt quinti prędicabilis, reductiue vero, analogice, & secundum quid, pertinent ad quart[illegible], vt dictum est. Ad secundā, concedo quod idem prædicatum superius, vt est quale, secundū diuersos respectus, & quoad contractum diuersis modis, potest subinduere vtrāq; intentionē quarti & quinti prædicabilis: sicut hoc C prædicatum, risibile, secundū diuersos respectus subinduit intentionē secundi & quarti prædicabilis, illam quidem per ordinē ad hoc & ad illud risibile: hāc vero per ordinem ad hunc & ad illum hominem. Materialis enim concursus duarum intentionum in eodem materiali, sæpenumero accidere solet.

Secūdo arguitur: Propriū cōstituitur per ordinē ad speciē: sed prędicabilia debent cōstitui per ordinē ad inferiora: ergo propriū non constituit quartū prædicabile. Mai. proba. multipliciter. Primo ex diffinitione assignata ab Aristot. D & à Soto, in qua diffinitur proprium per immediatū ordinē ad speciē. Secundo, quia de ratione proprij est, prædicari cōuersim; per hoc enim distinguitur ab accidēte, & ab illis tribus modis proprijs à Porphyr. annumeratis; sed cōuertibilis prædicati respectus solū cōuenit per ordinē ad speciē: nā cū specie humana cōuertitur risibile, nō cū indiuiduis: ergo.

Tertiò,

Tertio, quia illud respicit proprium immediate, respectu cuius immediate est proprium, & à cuius essentia dimanat: sed risibile, v.g. immediate est proprium respectu speciei humanæ, ex cuius principijs dimanat: ergo. Respõdetur dupliciter. Primo, quod propriũ potest considerari duobus modis, & in ratione prædicati, & in ratione prædicabilis. In ratione prædicati cõsideratur per ordinẽ ad speciẽ immediatè, & ex hac intentione veluti consequitur intentio prædicabilis, quæ constituitur per ordinem ad inferiora. Secundo respondetur cum magistro Soto q. 1. de proprio in solutione ad vltimum, quod etiam in ratione prædicabilis constituitur proprium per ordinem ad speciem, nõ absolute, sed quatenus species continet inferiora, & æquiualet collectioni illorum. Hoc suppositio, patet ad argumentũ, & ad primam probationem maioris. Ad secũdam dico, iuxta primam solutionẽ, quod de ratione proprij, vt prędicati, est prædicari conuersim: secus vero de ratione proprij, vt prædicabilis. Iuxta secundam dico, quod etiam propriũ, vt prædicabile, habet prædicari cõuersim, cum tota collectione indiuiduorum, & cum quolibet ratione essentiæ specificę. Ad tertiam eodem modo dicendũ est.

ARTICVLVS VIII.

An accidens sit quintum prædicabile, & per quid in ratione talis constituatur?

28 IN hoc articulo communis sentẽtia asserit, Accidens constituere quintũ prædicabile per respectum ad inferiora, de quibus accidentaliter transmutabiliter prædicatur: Vnde ita solet diffiniri: *Accidens est vniuersale, quod prædicatur de pluribus, siue numero, siue specie diuersis, in quale transmutabiliter.* Quæ diffinitio exacta est, siquidem per hoc quod est vniuersale, quod prædicatur de pluribus, explicatur conuenientia, quã habet accidens cum cæteris prædicabilibus: & per prædicari transmutabiliter, explicatur discrimen illius à reliquis: & maxime à quarto prædicabili. Confirmatur, & declaratur amplius hæc doctrina. Nam istæ prædicationes: Homo est albus, Equus est albus: & istæ: Petrus est niger, Paulus est niger, sunt alicuius prędicabilis. siquidẽ prędicata illarũ habent omnes conditiones prædicabilis, & non sunt alicuius ex quatuor assignatis: ergo sunt alterius, nempe quinti, quod habet prędicari accidẽtaliter trãsmutabiliter, indifferẽter depluribus differẽtibus numero, vel specie. Pro maiori tamẽ explicatione, sequentia se obijciunt argumenta. Primo arguitur. Nã omne prædicabile respicit essentialiter sua inferiora; sed accidens nulla respicit inferiora: ergo Min. Nã album, v.g. solũ respicere potest vel hoc album, & illud album, vel Petrum & Paulũ, in quibus est albedo; & illa quidẽ respicit essentialiter, sed vt species, & non vt accidens; hoc vero respicit accidentaliter, quia de illis tantũ accidentaliter prædicatur: ergo. Confirm. primo. Nã sequitur, quod albũ sit prædicabile respectu Petri & Pauli, non habẽtium de facto albedinem, quia possunt illã habere, & susciperẽ prædicationẽ albi; & ad rationem prædicabilis sufficit aptitudinalis prædicabilitas. Conseq. est falsum, quia nõ sũt inferiora illius: ergo. Confirm. secundo. Hæc prædicata, mortuũ, existens, & combustum sunt quinti prædicabilis, siquidẽ accidẽtaliter cõueniũt rebus; & tamen nequeũt prædicari trãsmutabiliter: ergo. Min. nequeũt adesse, & abesse à subiecto, pręter illius corruptionẽ. Mortuũ enim & cõbustum si adsint; & existens si abfit, intrinsece adducunt secum subiecti corruptionẽ: ergo. Ad hoc argumentum respondetur, negando min. Ad probat. dico, quod albũ, vt subest intẽtioni quinti prædicabilis, essentialiter refertur ad Petrum & Paulum, & ad alia subiecta albedinis, licet 29

de illis accidentaliter, ac denominatiue affirmetur: sicut enim in propositione accidentali, qualis est hæc: Petrus est albus, prædicatum accidentaliter affirmatum de subiecto, essentialiter refertur ad illud. Ita quintum prædicabile essentialiter respicit illa inferiora, de quibus substractum accidentaliter affirmatur.

Ad primam confirmationem Fonseca vbi supra, scilicet, 5. huius, c. 28. qu. 20. sect. 6. respondet, accidens quintum prædicabile solum habere pro inferioribus illa subiecta quæ actu existunt, & in quibus forma accidentalis actu reperitur. Alij vero dicunt, esse superius ad illa, in quibus existere potest; sicut risibile ad homines possibiles comparatum, etiam est superius: & quartum prædicabile. Sed standum est in prima solutione, quia proprium est quinti prædicabilis, inuoluere in suis prædicationibus existentiam; & quod copula, *est*, non absoluatur à tempore. Ad secundã nego min. Nã licet illa prædicata adducãt corruptionem physicam subiecti, quæ cõsistit in amissione existentiæ actualis; non tamen adducunt corruptionem Logicam subiecti, quæ consistit in destructione essentiæ; salua enim manet essentia rei, cui accidit mori, comburi, aut existere. Respondetur secundo, negando maio. eo quod prædicata quinti prædicabilis debent esse omnino extrinseca rei, quoad suum esse. Vnde cum mortuum, & combustum destruant esse rei, existẽs vero dicat ipsum esse, non pertinent directe ad quintum prædicabile. Rursus, quia accidentia quinti prædicabilis possunt de eadem re manente, absque ampliatione, & secluso miraculo, vere affirmari & negari, quod non habent illa prędicata. Secundo arguitur. Istæ prædicationes: Petrus est albus, Paulus est albus, sunt prædicationes differentiæ communis, siquidem albedo est differentia cõmunis, teste Porphyrio c. de differentia: ergo non sunt quinti prædicabilis: & cõsequenter, nulla alia poterit assignari propria quinti prædicabilis. Confirma. Istæ prædicationes sunt omnino accidẽtales: Cathedra est lignea, annulus est aureus, &c. & tamen non pertinent ad prædicabile, quod sit accidens: ergo nullum tale prędicabile datur. Min. quia substãtia nequit subire rationem accidentis: sed prædicata illarũ sunt de genere substantiæ: ergo. Ad argumentum R. negãdo conseq. quia licet illæ prædicationes sint differentiæ communis, cũ hæc tantũ analogice & reductiue sit differentia, propter aliqualem similitudinem cum proprijssima: ideo illæ prædicationes tãtum reductiue & secundũ quid pertinẽt ad prædicabile differentiæ; cum quo stat quod per se & directe pertineant ad accidens quintũ prædicabile. Et existimo quod per eandem intentionem quinti prædicabilis, habet album analogaricũ differentia proprijssima, & denominationem differentiæ communis subire. Secundo potest dici, quod album, vt facit differre, subit intentionẽ differẽtiæ communis; & vt respicit inferiora, subit intentionem quinti prædicabilis; & sic secundum has diuersas intentiones, illæ prædicationes pertinent ad diuersa prædicabilia, ad prædicabile tertium secundum quid, & ad quintum simpliciter. Ad confirmationem nego mino. Ad probat. dico, quod substantia potest subire rationem accidentis prædicabilis, non vero accidentis prædicamentalis, quia hoc contraponitur substantiæ: illud vero tam in substantia, quàm in accidẽte, potest saluari, quando tam substãtia, quam accidens, conueniunt alicui subiecto accidentaliter transmutabiliter.

AR-

ARGVMENTVM LIBRI Quarti.

HIC *Liber à Doctore ſancto in ſeptemdecim lectiones, ab alijs vero neotericis in octo ſecatur capita. In quibus ſcopus philoſophi eſt, reſoluere nõnullas quæſtiones, ex illis, quas in præcedenti libro problematice diſputauerat: præſertimque in hoc libro reſoluit eas, quæ de modo procedendi huius ſcientiæ fuerant propoſitæ: alijs, ad res cadentes ſub huius ſcientiæ conſideratione, in librum ſequentem reſeruatis. Quæſtiones autem ad modum huius ſcientiæ pertinentes tres erant: nempe, Vtrum ad hanc ſcientiam pertineat de ſubſtantijs & de accidentibus conſiderare: &, Vtrum hæc communia prædicata, Vnum & multa, Idem & diuerſum, oppoſitum, contrarium, & huiuſmodi, pertineant ad Metaphyſicæ contemplationem. Et tandem, Vtrum hæc ſcientia habeat de principijs demonſtrationis conſiderare. In cuius quæſtionis ſolutione explicat firmitatem ac ſtabilitatem illius primi principij*: Quodlibet eſt, vel non eſt; *ſiue*: Impoſsibile eſt eidem ſimul ineſſe, & non ineſſe idem. *Et quo pacto ex illo ſequatur, duo contradictoria ſimul vera, aut ſimul falſa dari non poſſe. Et quia in harum trium quæſtionum enodatione Philoſophus aſsignat pro obiecto Metaphyſicæ, ens vt ſic, in quo omnia entia quodam modo cõueniunt: de cuius vnitate, conuenientia veritate, quam fundat; ac nonnullis alijs paſsionibus ad illud conſecutis, agit. Ideo neoterici Metaphyſici tractatũ de Anteprædicamentis merito ad hunc librum reducunt. Nosq; eis morem gerentes, totum librũ in ſex quæſtiones diuidimus. In quarum prima de ante prædicamentis in communi. In ſecunda, de quodam ſpeciali anteprædicamento ad noſtrum inſtitutum apprime neceſſario, ſcilicet analogia. Et in tertia, de entis analogia, ſermonem inſtituemus. Deinde ad eius paſsiones in alijs poſterioribus quæſtionibus calamum conuertemus. Ita vt in quarta, de prima duplici entis paſsione, hoc eſt, de re & vni-*

tate. In quinta, de veritate. Et in sexta, de bonitate, sermo fiet. Sicque (Diuino Numine opitulante) varia Metaphysicorum placita, diffusa argumenta, longiores controuersias ab illis, hisce temporibus pertractatas, ad breuitatem & compendium reducam, ne Metaphysica, omnium appetibilissima scientiarum, propter tantam disputationum, argumentorum, & sententiarum molem, odibilis, & inaccessibilis reddatur: tum vt facili stylo, ac breui, cognitione antepraedicamentorum assecuta, relinquatur aditus ad praedicamentorum cognitionem in quinto libro capessendam, patefactus.

Explicit Argumentum.

QVAE-



QVAESTIO PRIMA.

DE NVMERO, DISCRIMINE, AC PROPRIETATIBVS ANTEPRAEDICAMENTORVM.

In tres Articulos diuiſa.

ANTE omnia tamẽ operæpretium duxi, numerum anteprædicamentorum prænotare. Sunt igitur anteprædicamẽta ſeptem, nempe, tres diffinitiones, vniuocorum, ſcilicet, æquiuocorum, & denominatiuorum, quæ apud Philoſoph. c. 1. de anteprædicamentis ſic habent: *Vniuoca ſunt, quorum nomen commune eſt, ratio ſubſtantiæ nomini accommodata eadem eſt. Aequiuoca ſunt, quorum ſolum nomen commune eſt, ratio vero ſubſtantiæ nomini accommodata, eſt diuerſa. Denominatiua dicuntur, quæ ab aliquo nominis appellationem habent, ſolo differẽtia caſu.* In 2. c. aſsignat Philoſ. duas diuiſiones: quarũ prima eſt: Eorũ quæ ſunt, alia de ſubiecto dicuntur, ſed in ſubiecto non ſunt: alia in ſubiecto ſũt, ſed de nullo ſubiecto dicuntur. Exemplũ primi ponitur in ſecundis ſubſtantijs. Exemplũ ſecũdi apponitur in ſingularibus accidẽtiũ. Secunda eſt: Eorum, quæ ſunt, alia de ſubiecto dicuntur, & in ſubiecto ſunt. Huiuſmodi ſunt prædicata cõmunia accidentium. Alia neq; in ſubiecto ſunt, neq; de ſubiecto dicũtur. Huiuſmodi ſunt primę ſubſtãtiæ. Deinde in c. 3. duas regulas apponit, in hũc modũ: Cũ quippiã de quopiã prædicatur, vt de ſubiecto, ea quę de prædicato dicuntur, dicentur etiã de ſubiecto, quæ regula verificatur duntaxat pro illis prędicatis, quę in recta linea prędicamentali collocantur. Altera eſt pro differẽtijs, quę ad latus reponũtur. Et ſic habet: Eorũ quæ ſunt diuerſa genere, & nõ ſubalternatim poſita, diuerſæ ſũt ſpecie differẽtiæ: eorum vero generũ, quorum alterum ſub altero collocatur, eaſdẽ eſſe differẽtias, nihil obſtat. Hæc ſunt quæ anteprædicamenta nũcupãtur; propterea quod ſunt præãbula ad prædicamenta; parantq; viam ad illorum notitiã ſcientificam aſſequendam. Sed quia tã diuiſiones, quàm regulas prædictas, ex profeſſo explanare, potiùs Dialecticæ, quã Metaphyſicæ munus eſt, illis ad Dialecticorum remiſsis commentaria, ad tres primas diffinitiones reuerti opus eſt. Illarum etenim notitia, ad ea, quæ dicturi ſumus, ſummopere indigemus.

AR-

ARTICVLVS I.

An diffinitiones vniuocorum, & æquiuocorum sint exactæ?

1 IN hoc articulo communis est sentẽtia affirmatiua: sed in explicãdo quid sit, rationem vniuocorum & æquiuocorum, esse eandem, vel diuersam, diuisi sunt Dialectici ac Metaphysici in tres sententias. Prima asserit, rationem ibi sumi pro obiecto, siue pro conceptu obiectiuo, qui solet appellari diffinitio obiectiua, & essentia rei; & consequenter vniuoca, vel æquiuoca, habere vnã, vel diuersam rationem, idem esse atque habere eundẽ, vel diuersos obiectiuos cõceptus. Ita Herueus quodlibe. 2. q. 7. Petrus Niger q. 49. quibus subscribit Soto c. 1. de anteprædicamentis, in expositione textus. Secunda asserit, quod ratio in prædictis diffinitionibus determinate debet accipi pro conceptu formali quem de rebus format intellectus, & vocibus exprimit; & consequenter vniuoca, aut æquiuoca, habere eandẽ, aut plures rationes, est, habere eundem, aut plures cõceptus formales. Ita Ammonius, & Simplicius in c. citato de anteprædicamentis, Ferrara lib. 1. contra gentes, cap. 34. & Ochamus in primo d. 25. qu. nona.

Tertia est veluti media, quam tuetur Fonseca in hoc libro 4. Metaph. c. 2. q. 2. sect. 1. asserens, rationem posse indifferenter accipi pro conceptu formali, & obiectiuo: & consequenter, vtrumque sensum fieri posse indifferenter. R. dicendum. Primo. Vniuoca, & æquiuoca, præcipue per ordinem ad vnitatẽ & diuersitatem rationis, quæ in cõceptu formali consistit, diffiniri. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sentẽtiæ. Et probatur primo. Quia æquiuoca & vniuoca diffiniuntur per ordinem ad illam rationem, à qua sumitur vniuocatio, aut æquiuocatio nominis: sed hæc est ipsa intellectus conceptio: ergo. Minor est Doctoris sancti de veritate, qu. secunda, articulo primo; de potentia qu. septima, articulo sexto; opusculo quadragesimo secundo; & prima parte, qu. 13. ar. 4. vbi sic ait: *Et quia ratio, quam nomen significat, est diffinitio, vt dicitur in quarto Metaphysicæ.* Quod testimonium habetur apud philosophum text. 11. & apud ipsum Doctorem sanctum sect. 7. Et rursus ait sic: *Ratio enim, quam nomen significat, est conceptio intellectus, de re significata per nomen.* Et infra: *Quæ enim significant rationes diuersas vnius rei, non primo & per se vnum significant, quia nomen non significat, nisi mediante conceptione intellectus, &c.* Secundo probatur. Nam hic diffiniuntur vniuoca vniuocata, & æquiuoca æquiuocata: sed hæc debent diffiniri per ordinem ad conceptus formales, in quibus repræsentantur: ergo. Maior declaratur. Nomina mentalia & vocalia dicuntur vniuoca vniuocantia, quasi actiue: & nomina vocalia expressiua plurium conceptuum, dicuntur etiam quasi actiue æquiuoca æquiuocantia, quia ab illis res dicuntur passiuè vniuocatæ, & ab istis æquiuocatæ; at in anteprædicamentis non diffiniũtur conceptus aut voces, sed res ipsæ, vt conceptibus ac vocibus significãtur: ergo solum diffiniuntur vniuoca vniuocata, & æquiuoca æquiuocata. Min. vero probatur. Nam ratio vniuocationis & æquiuocationis passiuę, à qua res vniuocatæ aut æquiuocatæ denominantur, reperitur in rebus per ordinem ad nomina & conceptus; & veluti mensuratur ab illis, in quibus perprius reperitur ratio vniuocationis & æquiuocationis, qualis est vniuoci vniuocantis, & æquiuoci æquiuocantis: sed id quod est tale per ordinem ad aliud, debet diffiniri per ordinem ad illud: ergo.

2 Dico secundo. In his diffinitionibus nequit accipi *ratio* indifferẽter ex æquo, pro conceptu formali, & obiectiuo.

3

Hæc

Hæc ſtatuitur contra auctorem tertiæ ſententiæ. Et probatur. Nam illa, quæ diuerſimode & inęqualiter ad alicuius diffinitionem, vel ſpecificationem, ſe habent, nequeunt ex æquo ingredi eius diffinitionem: ſed ratio ſumpta pro cõceptu formali, & ſumpta pro conceptu obiectiuo, diuerſimode ſe habent ad vniuocationem paſsiuam, repertam in rebus, ſpecificandam. ergo. Minor. Quia ratio ſumpta pro conceptu formali, eſt, quæ proxime illam cauſat & ſpecificat: ab vno enim conceptu formali vniuocãte res vniuocantur; remote vero ab vnita te conceptus obiectiui, quatenus nequit eſſe conceptus formalis vnus, niſi obiectiuus conceptus obiectiuam habeat vnitatem: ergo. Confirmatur. Nomen vocale vniuocum eſt illud, quod ſua ſignificata ſignificat medio vno conceptu. Et nomen æquiuocum eſt, quod ſua ſignificata ſignificat medijs pluribus cõceptibus mentalibus, vt patet ex eorũ diffinitionibus, quas tradit Soto libr. primo Summularum c. 4. ergo ratio, à qua vocale nomen ſumit proxime ſuam vniuocationẽ, vel æquiuocationem, eſt vnitas, vel pluralitas conceptus mentalis, & ab eadẽ radice deriuatur ad res ipſas vniuocatio & æquiuocatio: ergo. Ex dictis ſequitur, primas duas ſentẽtias, quæ extremè oppoſitæ videbantur, conciliari ad hunc ſenſum: quod prima affirmans rationem vniuocationis, aut æquiuocationis, in rebus eſſe vnitatem, vel pluralitatem conceptus obiectiui, loquatur de ratione remota, & veluti radicali. At ſecunda ſententia, quæ totum hoc reducit ad conceptus formalis vnitatem vel pluritatem, loquitur de ratione proxima & veluti formali, à qua proxime & formaliter vniuocatio, aut æquiuocatio, ad res deriuatur.

4 Sed ad maiorem dictorum explicationem, arguitur. Primo. Nam ratio in his diffinitionibus ſumitur prȩcipue pro conceptu obiectiuo: ergo non pro formali. Antec. probatur. Primo. Quia alias A omnes res vniuerſi eſſent vniuocæ vniuocatæ, & daretur eis omnibus eadem communis ratio, & nomen commune vnius ſignificationis, quo ſecundũ ſibi propria vniuoce ſignificarentur. Cõſequens eſt falſum, vt perſpicuum eſt: ergo. Sequela patet. Nam omnium rerũ vniuerſi datur vnicus conceptus in mẽte diuina, ipſas ſecundum vniuſcuiuſque propria repræſentans. Et quia ens ſignificat omnia decem prædicamenta, mediante eodem conceptu formali, vt quęſtione ſequenti videbimus; & nihilominus ens non eſt vniuocũ, vt ibidẽ oſtendemus: ergo ratio, à qua res dicuntur vniuocæ, non eſt mentalis conceptus. B Tertio probatur idem Antecedens: nã ratio nominivniuoco accommodata eſt illa, quam nomen præcipuè ſignificat; ſed hæc eſt conceptus obiectiuus, & nõ formalis; etenim nomina præcipue ſignificant res exiſtentes extra animã, licet id non faciant, niſi exprimendo animi conceptus: ergo. Confirmatur. Nam ratio nominibus accommodata eſt illa, quæ de rebus prædicatur eſſentialiter: propterea namque in diffinitione vniuocorum dicitur: *Et ratio ſubſtantiæ nomini accommodata eſt eadem.* Hoc eſt, ratio eſſentialis, in qua eſſentialiter cõueniunt, eſt eadem: ſed conceptus mẽtalis, neque eſt id in quo res eſſentialiter cõueniũt, neque de rebus eſſentialiter prædicatur. ergo.

C

Ad hoc argumentum nego antec. Ad primam probationem Fonſeca vbi ſup. duas aſsignat ſolutiones. Prima eſt; quod conceptus Dei eſt immediate diuinæ eſſentiæ, & mediate aliarum rerũ repræſentatiuus. Et quia quando in diffinitione vniuocorum ratio ſumitur pro conceptu formali, debet accipi pro conceD ptu immediate repræſentatiuo: ideo non ſequitur intentum ſequelæ. Secunda ſolutio eſt, quod conceptus diuinus inæqualiter ac difformiter rebus aſsimilatur, ſicut & res ipſæ inæqualiter ac difformiter participãt diuinæ naturæ ſimiiitudi-

litudinem; & quia vniuocorum idē debet esse conceptus, vniformiter ab illis in sua assimilatione, ac repræsentatione participatus; ideo non conuincitur intētum sequelæ.

Sed vtraque solutio est insufficiens. Prima quidem, quia Petrus & Paulus vniuocantur in ratione hominis; & homo & equus in ratione animalis; & tamē neque conceptus hominis est Petri & Pauli; neque conceptus animalis est hominis & equi, immediate repræsentatiuus. Secunda vero, quia aut illa inæqualis ac difformis repræsentationis participatio tenet se ex parte diuini conceptus; & tunc iam non esset diuinus cōceptus omnino idē in esse repræsentatiuo, quantum ad formalem idētitatem, quod est absurdum: aut tenet se ex parte rerū creatarum, & tunc assignanda est ratio, quare correspondens eis vnicus simplicissimus conceptus non vniuocet illas: & quia etiam homo & equus diuersimode ex parte sua participant gradum animalis; & tamen hęc diuersa & difformis participatio non tollit illius, quod participatur, vniuocationem: ergo. Vnde sit tertia solutio desumpta est ex D. Thoma prima parte, qu. decima quarta, arti. sexto ad tertium, quod diuinus conceptus, siue similitudo, in qua Deus omnia cognoscit, non est adæquata ratio vniuscuiusque rei creatæ; sed inadæquata, seu superexcedens omnes creaturas: ad vniuocationem autem plurium rerum requiritur conceptus, qui sit propria illarū, & adæquata ratio, quoad id, quod de illis repræsentat. Et hoc supposito, nego sequelam. Ad secundam probationem distinguo maiorem, mediante eodem conceptu in esse qualitatis, transeat: mediante eodem conceptu in esse repræsentatiuo, nego maiorem: & hæc identitas est, quę in conceptu mentali ad rerū vniuocationem desideratur; & concessa mino. nego consequentiam; quia sicut ratio obiectiua entis communis decem prædicamentis includit nonnullā diuersitatem, ab illorum modis distinctiuis prouenientem: ita in repræsentatione conceptus mentalis eandem includit diuersitatem, ratione cuius conceptus ille non est perfecte vnus in ratione repræsentatiui, prout ad rerum vniuocationem desideratur. Ad tertiam nego minorem. Imo ratio, quam præcipue nomen significat, est conceptio rei: voces enim sunt earum, quæ sunt in anima, passionum notæ, vt docuit Philosophus primo Perihermeniarum. Potest etiam negari maior: quia ratio nomini accommodata non debet esse illa, quæ vltimate & præcipue significatur: sed illa, quæ immediatius & proximius significatur, vtpote, quæ vocali nomini magis proxima est, & consequenter magis accōmodata: & ista est conceptus mentalis. Ad confirmationem nego maio. neque enim id colligitur ex dictis diffinitionibus. Secundo potest dici, quod ratio nomini accommodata, prædicatur de rebus, vt quo, quatenus est id, quo prædicamus de illis rationem essentialem, vt quod: vel quod prædicatur non in essendo, sed in repræsentando, & vt signum; & hoc pacto mentalis conceptus est qui de rebus prædicatur: quia quando dico, Petrus est homo, conceptus mentalis hominis est, id quo prædico hominem de Petro, vt ratio, velut prædicandi cōditio. Et rursus, eatenus est verum dicere: Petrus est homo, quatenus est ille homo, qui relucet in conceptu hominis.

Secundo arguitur. Nullatenus potest in prædictis diffinitionibus ratio pro conceptu obiectiuo vsurpari: ergo falsum est illud corolarium, quod vtramq; sententiam videbatur conciliare. Antecedens patet. Tū, quia substantia vt sic, est vniuoca, cum sit genus, & non ab vnitate rationis obiectiuæ, quia hæc est diffinitio, & nullam habet diffinitionē: ergo ab vnitate solius conceptus formalis. Tum etiam, quia aliàs calefactio vniuoca esset respectu actionis & passionis calefaciendi; siquidem sunt magis idem

in

in re, quam Petrus & Paulus, qui vniuocantur in ratione hominis. Consequens autem est falsum: ergo. Confirmatur. Nam ratio est, quam significat proxime & immediate nomen: sed hæc est sola cõceptio, quam de aliqua re format intellectus: ergo ratio nequit proprie ad rẽ ad extra extendi. Maior est expressa Doctoris sancti in 1.d.2.q.1.ar.3.de potentia q.7.ar.5.& 6. & 1.contra gent. ca.53. Minor vero est Philosophi, & eiusdem Doctoris sancti in 1.Perihermen.sect.1.

Respondetur ad argumentum, negando antece. Ad primam probationẽ nego min. quia, vt dicit D. Thomas in 1. d.2.q.1.ar.3. in corpore. *Ratio est illud, quod intellectus apprehendit de significatione alicuius nominis, & hoc in his, quæ habẽt diffinitionem: & ipsa rei diffinitio, secundum quod philosophus dicit quarto Metaph. Ratio, quam significat nomen, est diffinitio: sed quædam dicuntur habere rationem sic dictam, quæ non diffiniuntur, sicut quãtitas, & qualitas, & huiusmodi, quia sunt genera generalissima: & tamen ratio qualitatis est id quod significatur nomine qualitatis: & hoc est illud, ex quo qualitas habet quod sit qualitas. Vnde non refert, vtrum illa, quæ dicuntur habere rationem, habeant, vel non habeant diffinitionem, &c.* Hactenus D. Thomas. Ex quibus verbis relinquitur solutum argumentũ primæ probationis. Ad secundam nego sequelam, quia licet calefactio actio, & calefactio passio in vno motu realiter identificentur, retinent tamẽ rationes primo diuersas, distinctas formaliter ex natura rei, & prædicamenti figura: vnde magis distinguuntur, quam Petrus & Paulus, & quam homo & equus, qui sub eodem genere, & vniuoco obiectiuo conceptu cõtinentur. Ad confirmationem respondetur; quod hoc nomen, Ratio, aliquando accipitur pro cõceptione, quam de aliqua re format intellectus; & hæc est propria illius acceptio: aliquando etiam accipitur pro ipso conceptu obiectiuo, ad quem terminatur conceptus formalis: licet hæc sit acceptio minus propria. Exemplum est in hoc nomine, *sponsalia*, quod proprie accipitur à Theologis & Iuristis, pro formali promissione, qua sponsi futuras nuptias promittunt; & aliquando, licet minus regulariter, accipitur pro ipsis nuptijs promissis, quæ sunt obiectum formalis promissionis. Vnde, iuxta hanc doctrinam, nego maiorem, si vniuersaliter intelligatur; licet enim in illis locis D. Thomas accipiat rationem pro conceptione, in alijs etiã accipit illam pro conceptu obiectiuo existente extra animam, vt ostendit Fland. quarto Metaph. qu.7.ar.7. ex quamplurimis D. Thomæ testimonijs; præcipue ex qu.7. de potentia, ar.5. & 1. senten. d.2. q.1.ar.3.ad 4. vbi ait, quod ratio formaliter sumpta tantum est in intellectu: & est etiam in rebus, veluti fundamentaliter, quatenus in illis est aliquid quod correspondet conceptui animæ, sicut signatum signo & imagini. Tertio arguitur. Diffinitio vniuocorum non cõuertitur cum suo diffinito: ergo non est legitima. Antecedens probatur. Nã substantia corporea vt sic, est vniuoca, & tamen non cõuenit illi diffinitio, quia cor- 6
pori corruptibili & incorruptibili nõ datur vna ratio communis, teste D. Thom. opusculo 70. super Boetium q.5. articulo vltimo, vbi sic ait: *Nihil enim commune potest esse substantiæ corruptibili & incorruptibili, nisi nomen, quæ est Logicæ cõsideratio*: ergo. Confirmatur. Nam homo dictus de homine physice & realiter habente naturam humanam, & de homine intelligibiliter existente in conceptu, quẽ format de homine intellectus, non est vniuocus, & tamen verificatur de illo diffinitio: siquidem vtriusque est eadem ratio, seu conceptio: ergo diffinitio vniuocorum conuenit alijs à diffinito. Dices, quod homo in esse physico, & in esse intelligibili non habent eandẽ rationem, quoad essentiã, & quoad modum essendi: de qua tamen ratione intelligenda est diffinitio vniuocorum. Sed

contra,

contra. Nam ſequitur, hominem dictũ de Chriſto & de nobis, & lucem dictam de luce ſolis, & de luce aeris, nõ dici vniuoce. Conſequens eſt abſurdum: ergo. Sequela patet. Nam humanitas in Chriſto diuerſum habet modum eſſendi, atq; in nobis. In Chriſto habet ſubſiſtentiã & exiſtentiam increatam, quam nõ habet in nobis. Rurſus, lux ſolis habet in ſole modum eſſendi connaturalitatis, propriæ paſsionis, & permanẽtis qualitatis, cum tamen in aere ſit per modum formæ extraneæ accidentaliter & tranſeũter afficientis illum: ergo.

Reſpondetur ad argumentum, negãdo antec. Ad probationem nego mino. quia ſubſtantiæ corruptibili & incorruptibili communis eſt vna ratio ſubſtantiæ, cõmunitate logica, ſeu rationis, ſed quia inæqualitate phyſica participatur à ſuis inferioribus; ideo negauit D. Tho. dari illis vnam rationem communẽ, nõ quidem vnitate logica, ſed vnitate phyſica, quæ excludit phyſicam inæqualitatem, ſiue analogiam. Vnde in eodẽ ſenſu intelligitur teſtimonium D. Thomæ, in quo illud vulgare Philoſophi axioma aſſerens, quod corruptibile & incorruptibile differunt genere. Ad confirmationem optima eſt ſolutio ibi aſsignata. Ad replicam nego ſequelam. Nam modus eſſendi alicuius naturæ duplex eſt. Alius eſt veluti extrinſecus, qui non variat naturam in ſeipſa. Alius vero refunditur in ipſam rei formam ac naturam, faciens illam primo diuerſam ab alia. Primi generis eſt, modus eſſendi humanitatis in Chriſto & in nobis, & lucis in aere ac in ſole: & quia vniuocatio nominis ſignificantis naturam ſumitur ex naturæ identitate, ideo diuerſus ille modus non obſtat vniuocationi hominis, aut lucis. At ſecundi generis eſt, modus eſſendi phyſice, aut intelligibiliter: etenim eſſe phyſicũ hominis pertinet ad ſubſtantiam hominis; eſſe vero intelligibile hominis conſtituit conceptum hominis in ſpecie qualitatis, quæ differt à ſubſtantia hominis prædicamenti figura, & conſequenter nequit homo ſecundum vtrumque modum eſſendi vniuoce dici. De qua ſolutione pro maiori intelligẽtia legendus eſt D. Thomas, & Ferrara 11. cõtra gent. c. 32.

Vltimo arguitur. Aequiuoca nequeũt diffiniri: fruſtra igitur à nobis diffinita fuerunt. Anteced. Quidquid diffinitur, ſub ratione duntaxat vniuoci diffinitur: ergo æquiuoca, vt talia, nequeunt diffiniri. Anteced. patet. Tum, quia nihil diffinitur, niſi in quantum ſpecies, quæ, vt ſic, eſt quid vniuocum; & quia medium demonſtrationis eſt diffinitio: æquiuoca autem nequeunt habere rationem medij in demonſtratione, quia potius propter fallaciam impediunt proceſſum demonſtrationis: ergo. Ad hoc reſpondetur. Aequiuoca poſſe dupliciter conſiderari. Et primo intentionaliter, pro rebus quæ dicuntur æquiuocatæ. Et ſecundo intentionaliter pro ſecunda intentione, à qua denominantur res æquiuocatę. Si conſiderentur primo modo, conuincit argumentum, non poſſe diffiniri; ſed ſi conſiderentur ſecundo modo, bene poſſunt diffiniri. Nam ſicut in vocibus intentio nominis vniuoci, & nominis æquiuoci, eſt in vnoquoque ſimplex intentio, ac diffinibilis. Ita in rebus intẽtio vniuoci vniuocati, & intentio æquiuoci æquiuocati ſũt quædã ſimplices intẽtiones, ſimplices habentes rationes formales, quæ ſuo modo conſtant ex genere & differentia, & per conſequens diffinibiles ſunt. Nec obſtat, ſubſtractum alicuius ſecundæ intentionis vt ſic, poſſe diffiniri: quod tamen abſolute, & ſecũdum ſe nequeat diffiniri. Nam res, quæ eſt prima ſubſtantia, & res ſingularis, nequit diffiniri; & tamen vt ſubſunt ſecundis intentionibus primæ ſubſtantiæ, indiuidui, ac ſingularis, diffiniuntur. Iuxta quam doctrinam diſtinguendum eſt antecedens argumenti.

(?)

AR-

ARTICVLVS II.

An denominatiua exacte diffiniantur, ab vniuocisq; recte distinguantur?

7 IN hoc articulo communis sent entia asserit, denominatiua exactê à Philo sopho diffiniri: circa modũ vero distinguendi illa ab vniuocis duplex versatur sententia. Prima est quorumdam asserentiũ ita distingui ab vniuocis denominatiua, vt neque in eodẽ materiali istæ duæ rationes queant reperiri. Secunda vero est aliorum, qui licet rationes has denominatiui & vniuoci distinguãt formaliter eo genere distinctionis, quo duę secundæ intentiones solent distingui, illas tamen simul idem materiale secundum diuersos respectus posse afficere, non dubitant affirmare.

Pro veritatis tamẽ declaratione præ notanda sunt tria: Primum est contra Marsilium Ochamũ & Nominales, quod sicut in diffinitionibus vniuocorum & æquiuocorum Aristoteles non diffiniuit nomina vniuocantia aut æquiuocantia, sed res, quibus ratio vniuoci vniuocati, aut æquiuoci æquiuocati conuenit; ita in diffinitione denominatiuorũ non diffinit nomina denominãtia, sed res ipsas, quatenus nominibus significãtur desumptis ab aliqua forma denominante. Quod patet ex ipsa diffinitione, in qua habetur: *Denominatiua dicuntur, quæ ab aliquo nominis appellationem habent.* Habere autem nominis appellationem ab aliquo, non nisi in rebus potest adaptari, vt perspicuũ est. Secundũ est, quod sicut vniuoca vniuocata & æquiuoca æquiuocata constituuntur in ratione taliũ per ordinem ad rationẽ, siue cõceptionem, intellectum, & ad nomen vniuocans, aut æquiuocans; & propterea diffiniũtur in ordine ad illa. Nõ dissimiliter cõcreta denominatiua constituũtur in tali ratione per ordinem ad formã, siue ad abstractũ, quod est ratio denominandi, & ad nomen, quo à tali abstracto denominantur: & propterea per ordinem ad hæc duo debent diffiniri. Tertiũ est, denominatiua esse in triplici gradu, vt recte Flãdria 3. Metaph. q. 6. ar. 4. & Soto in Logica c. primo de anteprædicamentis, q. vnica, ar. 2. in solutione ad 6. annotarunt. Alia sunt denominatiua voce tantum, alia re tãtum, & alia re & voce simul: voce tantum, vt homo & humanitas, studiosus & studium; homo nãque, cũ sit concretum absolutum, absolute significatum non dicitur ab humanitate, vt à forma connotata de formali: studiosus vero non significat de formali studium, sed potius virtutem. Vnde studiosus & virtus erunt denominatiua re tantum. At re, ac voce simul denominatiua sunt album & albedo, fortis & fortitudo, quatenus illud ab albedine, istud vero à fortitudine denominatur: & quia in his dũtaxat saluatur proprijssime, & cũ toto rigore denominatiuorũ ratio, solis his conuenit assignata diffinitio Arist. Et de his tantum intelligendus est titulus disputationis, quo inquirimus an exacte fuerint diffinita, & ab vniuocis recte distincta.

8 Respondeo dicendum primo. Huiusmodi denominatiua concreta, in tertio gradu collocata exacte fuisse diffinita. Proba. Nã vnũquodq; exacte diffinitur per ordinẽ ad ea, quæ respicit essentialiter. Hæc enim est cõditio respectiuorũ, vt sicut constituuntur per ordinem ad aliud, ita per ordinem ad illud diffiniantur; sed denominatiua concreta diffiniũtur per ordinem ad formam denominãtem, & ad ipsum nomen, ad quæ dicunt ordinẽ essentialiter: ergo. Min. patet ex ipsa diffinitione, & ex secundo notabili. Secũdo proba. De ratione cõcreti denominatiui est, quod iucludat formã accidentalẽ, à qua denominetur talę, & quod vtriusque, scilicet, concreti & formę, nomina conueniant in principio dictionis; & solo differant casu, id est, quod in sola

cadentia diuersificentur, quæ diuersitas licet solis nominibus videatur intrinseca, & rebus ipsis extrinseca; tamē etiam ad res ipsas quodammodo pertinet, quatenus de ratione concreti denominatiui vt sic, & de ratione formæ denominantis, est ordo, & habitudo ad nomina solo differentia casu: at ista duo explicantur in prædicta denominatiuorum diffinitione, vt patet: ergo est exacta.

Dico secundo. Rationes vniuocorū, atque denominatiuorum differunt formaliter; coincidunt tamen aliquando in eodem materiali. Prima pars probatur. Illa enim, quæ diuersis secundis intētionibus constituuntur, & diuersis gaudent diffinitionibus, opus est quod differant formaliter; specifice, & ex natura rei; at denominatiua & vniuoca vniuocata vt sic, constituuntur secundis intētionibus diuersæ rationis, & sortiuntur diuersas diffinitiones, vt ex dictis facile colligitur: ergo. Secunda pars probatur. Primo. Nam omnia prædicata quarti & quinti prædicabilis sunt denominatiua, & vniuoca vniuocata secundum diuersos respectus: ergo. Antece. patet inductiue, v.g. risibile, album, quale, &c. sunt denominatiua, quatenus à suis formis denominationem habent, & sunt vniuoca, quatenus dicunt vnam rationem communem suis inferioribus, de quibus prædicantur: ergo. Secundo probatur. Denominatiuum est, quod prædicatur prædicatione denominatiua, & accidentali; sed aliquod vniuocum est huiusmodi: ergo aliquod denominatiuum est vniiuocum. Tunc vltra. Sed nō sunt idem pro formali: ergo sunt idem propter coincidentiam in eodē materiali, propter quā diuersa accidential in concreto cōtingit de se inuicē prædicari. Min. prob. Nam quintum prædicabile est vniuocū, quia vniuocatio, vt vidimus in q. vlt. libri 3. est intrinseca, ac omnium prædicabiliū generalis conditio; ergo cū aliàs prædicetur prędicatione denominatiua, simul erit denominatiuū & vniuocū. Tertio.

A Albū non solum prout dicit vnā rationē essentialem ad hoc album, & illud albū: sed etiā prout dicit vnam rationem accidentalem & communem ad Petrū & Paulum, est vniuocum, & vt sic est denominatiuum: ergo. Mai. patet, quia albo non solum vt conuenit ad hoc album & ad illud album; verum etiam vt communi ad Petrum & ad Paulum conuenit diffinitio vniuocorum; importat enim vt sic vnam rationem albi, in qua conueniunt Petrus & Paulus: ergo.

Sed contra dicta arguitur. Primo. Nā diffinitiones rerum semper assignantur 9
B in singulari, nisi cōueniant pluribus collectiue: quo pacto vniuoca & æquiuoca diffiniuntur in plurali; at denominatiui ratio saluatur in quolibet concreto accidentali in singulari, & non integratur ex pluribus collectiue sumptis: nā saluatur in hoc albo, & in hoc risibili, v.g. ergo potius diffinitio denominatiui in singulari, quam in plurali debuit assignari. Confir. Nam esse solo differentia casu, est proprietas nominum, & non rerum: nomina enim, & non res habent casum: ergo in prędicta diffinitione non diffiniuntur
C res, hoc est, concreta, denominatiua denominata; sed potius nomina, quæ sunt denominatiua denominantia: & per consequens labefactatur primum notabile, quod contra nominales supposuimus. Ad hoc argumentum respondetur, cōcedendo maio. nisi sit specialis ratio describendi diffinitum in plurali: in nostro autem casu fuit hæc specialis ratio diffiniendi denominatiua in plurali, quia ab eodē abstracto plura subiecta denominantur, vt ab eadē sapientia dicitur homo sapiens, & sermo sapiens, & consiliū sapiens: quamuis non inficior posse etiā prædictam diffinitionē in singulari recte assignari, quam tamen Philosophus
D voluit in plurali apponere, vt eandē diffiniendi formam in horum trium antepredicamentorum diffinitionibus obseruaret. Ad confirmationem patet solutio ex secunda probat. primæ conclusionis.

Secun-

Secundo arguitur. Quia ſequitur, prædicationes quarti & quinti prædicabilis non eſſe vniuocas: conſequens eſt falſum: ergo. Sequela. Nam omnis prædicatio aut eſt æquiuoca, aut vniuoca, aut denominatiua: propterea enim Philoſophus vniuoca & æquiuoca à denominatiuis diſtinguit, vt hæc tria genera prædicationum diſtinguat, ſed prædicata quarti & quinti prædicabilis prædicãtur denominatiue: ergo non vniuoce. Dices, quod ſicut illa prædicata ſecundũ diuerſos reſpectus, ſunt vniuoca & denominatiua: ita illorũ prædicationes ſecundũ diuerſas rationes ſunt vniuocę & denominatiuæ. Sed contra ſequitur, omnem prædicationem adæquate diuidi in vniuocam & æquiuocam, ſiquidem ſub vniuoca poteſt cõprehendi denominatiua, & cõſequenter non debere diſtingui illa tria anteprædicamenta: quod tamen eſt falſum: ergo. Reſp. ſuſtinendã eſſe ſolut. aſsignatam. Ad replicã dico, licet materialiter denominatiua coincidant cum vniuocis, ſunt tamen diuerſa formaliter, & explicant diuerſos reſpectus ſuperioris ad inferiora: æquiuoca namque explicant reſpectũ, quẽ omnia generaliſsima dicunt ad ens; vniuoca vero explicant reſpectum, quo vnũ prędicamentum ad ſua inferiora refertur; denominatiua deniq; explicant reſpectũ, quo vnum prædicamentum de alio prædicatur accidentaliter. Sed contra arguitur tertio. Vniuoca explicant illũ reſpectum, quo vnũ prædicamentũ de ſuis inferioribus prędicatur: ſed iſte reſpectus eſt prædicati quidditatiui: ergo ſola prędicatio quidditatiua eſt vniuoca: & per conſequẽs prædicationes quarti & quinti prædicabilis non ſunt vniuocæ. Confirmatur primo. Vniuoca ſunt, quorũ ratio ſubſtantię nomini accommodata eſt eadem: ſed in alijs nouem accidentium prædicamentis non eſt ratio ſubſtantiæ, maxime quando de ſubſtantia prædicãtur: ergo non eſt in illis vniuocatio. Minor. Quia ratio ſubſtantiæ in dicta diffinitione ſumitur pro ratione eſſentiali, & quidditatiua. In quo ſenſu Philoſoph. 5. Metaphy. textu 15. dicit, ſubſtantiam quandoque ſignificare quidditatem: ſed accidentia de ſubſtantia non prædicantur quidditatiue: ergo. Confirmatur ſecundo. Genus prędicatur de differentijs per accidens, & non per ſe; iſtæ enim nõ ſunt per ſe. Rationale eſt animal, & hinnibile eſt animal; ſed prædicatio accidẽ talis eſt denominatiua: ergo etiã in genere ſubſtantiæ ſunt prædicationes denominatiuæ. Confirmatur tertio. Aureum, argenteum, & ligneum, & alia huiuſmodi prædicata ſunt denominatiua & prædicantur denominatiue prędicatione quinti prędicabilis de cõpoſitis artificiatis, vt vidimus q. vltima lib. 3. & tamen abſtracta, à quibus denominantur, ſunt naturę ſubſtantiales: aureum enim ab auro, argenteum ab argento, & ligneum à ligno accipit denominationẽ: ergo etiã concreta ſubſtantialia ſunt denominatiua: & cõſequenter formale denominatiui non ſemper debet eſſe forma accidẽtalis, cuius oppoſitũ docuimus.

Ad argumentum principale Flandria hic q. 2. ar. 3. in corpore aliquantulũ videtur declinare ad primam ſententiam eorũ, qui vniuoca & denominatiua nolunt coincidere in eodẽ materiali. Ait enim vniuocũ poſſe accipi tripliciter. Vno modo, cõmuniſsime, prout diſtinguitur cõtra æquiuocũ omnibus modis, quod eſt pure æquiuocũ: ſeu à caſu, & iſto modo analoga vnius cõceptus poſſunt vniuoca appellari. Secũdo modo accipitur prout eſt cõditio ad rationẽ prædicabilis requiſita; & ſic vniuocũ eſt illud, quod, importat vnam rationẽ, ſiue eſſentialem, ſiue accidentalem, & extendit ſe ad denominatiua. Tertio modo accipitur vniuocũ proprijſsime, prout dicit vnã rationẽ æqualiter participatã à ſuis inferioribus, reſpectu quorũ aut ſit tota eſſentia, aut pars eſſentiæ. Et de vniuoco iſto modo dicit Flandria locutum fuiſſe Philoſophũ in anteprædicamẽtis,

illudq; distinxisse ab analogis, & pure æquiuocis, atq; à denominatiuis, neque talẽ vniuocationem in cunctis prædicabilibus; sed solũ in tribus primis reperiri. Hæc ad sensum docet Flandria, iuxta quã doctrinam distinguendũ est cõseq. argumenti; sola prædicatio essentialis, aut quidditatiua, est vniuoca: tertio genere vniuocationis, cõcedo; secũdo genere vniuocationis, quæ est conditio ad quodlibet prædicabile requisita, nego conseq. Sed quia probabilius existimo, philos. pro vniuocis vsurpasse tam illa, quæ ad secundũ, quã illa quæ ad tertium genus pertinent; ex eo quod omnia illa cõueniũt in hoc quod est importare vnã rationem æqualiter participatã, cui per accidens videtur esse, quod sit essentialis aut accidẽtalis illis, de quibus prædicatur. Ideo R. secundo cum Soto in q. vnica citata ad 2. quod licet istæ rationes formaliter distinguantur, tamẽ omnes possunt eidẽ materiali conuenire: nam hoc concretum, *sanum*, est denominatiuũ à sanitate, & vniuocum ad omnia animalia habentia sanitatem, & æquiuocũ à cõsilio, prout ad animal, vrinam, & ad medicinam cõ paratur. Quo supposito, distinguo mai. vniuoca explicãt respectũ vnius prædicamenti ad sua inferiora prę cipue, cõcedo; adæquate, nego mai. hoc est, non solũ vniuocatio saluatur in prędicato essẽtiali ad sua inferiora: sed etiã se extẽdit ad prædicata accidentalia, licet in illo magis ac perfectius reluceat vniuocatio; & in istis magis reluceat denominatiui ratio. Rursus, vniuoca fundantur in illo respectu prædicati essentialiter superioris, quia in illo vt sic, sola vniuocatio pura, & expers rationis denominatiui saluari potest: in alijs autem prædicatis accidẽtalibus saluatur vniuocatio, non sola, sed cũ denominatiui ratione permixta Iuxta quem sensũ potest secundo distingui mai. & concessa mino nego cõseq. Ad primam cõfirma. nego mino. ratio enim substantiæ ibi sumitur pro qualibet ratione, siue forma, A siue quidditate, licet non dicatur de quibuscumque inferioribus quidditatiue. Ad secundam respõdetur cum Flandria 3. Metaphys. q. 6. ar. 4. ad 9. distinguendo maio. Prædicatur per accidens, propriè loquendo, nego; largè, cõcedo maio. & transeat min. & nego conseq. Pro cuius declaratione aduertit Flandrens. & bene quod prędicatio per accidẽs est duplex. Altera cõmuniter dicta, quando aliquid neque est de conceptu, neque de diffinitione illius de quo prædicatur. Altera est proprie dicta, quando, scilicet, prædicatur aliquid de altero, vno ex illis tribus modis, quos adducit Philosophus in 1. Posterior. & 7. Metaphysicæ, id est, vel quando prædicatur accidens de subiecto, vel subiectum de accidente, vel vnũ accidens de alio accidente in cõcreto: & in hoc secundo genere prædicationis per accidens saluatur vera denominatiui ratio, non autem in primo: & quia genus prædicatur de suis differẽtijs per accidens, primo, & nõ secundo modo, ideo non prædicatur prædicatione denominatiua. Ad tertiam, concessa maio. & mino. nega conseq. vel distinguo consequens. Abstracta denominatiuorum nõ semper sunt formæ accidentales prædicamẽtaliter, cõcedo: nõ semper sunt for B C mæ accidentales accidentalita te quinti, aut quarti prædicabilis, nego: nam licet non requiratur ad concretum denominatiuum, quod eius abstractum sit natura de genere accidentis, debet tamẽ habere accidentalem conuenientiã ad subiectum, de quo prædicatur; debet enim esse alterius prædicamenti ab illo, vt sit vera cõcretio formæ & subiecti, extra quam nõ saluatur vera concreti denominatiui ratio. Et in hoc sensu diximus in secunda probatione primæ concluſ. abstractum concreti denominati debere esse formã accidentalẽ, hoc est, alterius prędicamenti, & conuenientẽ accidẽtaliter subiecto, in ordine ad quod sit denominatiua prædicatio. Vnde hoc denominatiuum aureum, ab auro, in ordine D

II

dine ad aurum, cum quo identificatur, non subit denominatiuam prædicationem; subit autem illam in ordine ad annulum, v. g. cui conuenit accidentaliter esse aureum, propterea quod in altero prædicamẽto, nempe qualitatis, annulus formaliter sumptus collocatur.

ARTICVLVS III.

An præter tria recensita antepræ dicamenta sint analoga, vt ab illis distincta, annumeranda?

12 IN hoc articulo duas reperio sententias. Alij namque, analoga omnino distingui ab vniuocis & æquiuocis, atq; à denominatiuis, & eis vt distincta debere annumerari, non dubitant affirmare: alij vero contra sentiunt sub vniuocis aut æquiuocis debere comprehendi, eo quod sunt media inter illa: medium autẽ sub extremis comprehenditur, & ad vtrumque, vel ad alterum, debet reduci. Hæc est communis Thomistarum sententia, quã sequuntur Caietanus & Soto in prædicto c. de antepręd icamentis, & Flandria hic, q. 2. ar. 4. ad 4. illamq; acceperunt ex Philosopho, & Doctore sancto hic, lect. 2. 1. Ethico. lectio. 6. 1. Physicor. lect. 6. & item ex Doctore sancto 1. p. q. 13. ar. 5. & aliàs sæpe: adhuc tamen auctores huius sententiæ, in assignando ad quod illorum extremorum analoga sint reducenda, diuiduntur in duos modos dicendi. Soto namque, Flandria, & alij, analoga in tota sua latitudine ad æquiuoca reducunt. Neque ab illis Caietanus videtur dissentire. Non desunt tamen alij, qui analoga partim ad vniuoca, partim ad æquiuoca reducant, velintque consequenter à Philosopho, partim sub vniuocis, partim sub æquiuocis fuisse cõprehẽsa; sub vniuocis quidẽ, quæ sunt analoga vnius cõceptus, alia vero pluriũ cõceptuũ sub æquiuocis contineri. Respondeo dicendum, analoga inter prædicamenta esse annumeranda; 13 non vero vt à prædictis tribus distincta, sed vt sub æquiuocis comprehensa. Prima pars patet. Nam omnia prædicamenta dicunt respectum ad ens vt sic, sicut inferiora ad suum superius analogum, respectu cuius analogantur; at ista ratio analogati est anteprædicamentalis, id est, præuia ad prædicamenta: siquidem conuenit enti vt sic, quod est prius & communius omnibus prædicamẽtis: ergo. Secundo, analogia, quæ nihil est aliud quam proportio, seu comparatio conueniẽs rebus, vt ex ipsa nominis græci etymologia constat, est aliqua realis conueniẽtia, pertinens ad seriẽ, vel prædicamentorũ, vel postpręd icamentorũ, vel anteprædicamentorum, sed non pertinet ad primam, aut secundam seriem: ergo ad hanc tertiam. Tertio probatur ex ipsorum diffinitione quid rei: analoga namque analogata dicuntur illa quorum nomen est commune, & ratio nomini accommodata est proportionalis, hoc est, partim eadem, & partim diuersa: vnde sunt media inter vniuoca; at æquiuoca vtriusq; extremi naturam sapiẽs, atq; aliquid vtriusq; participãs; sed extrema sunt antepręd icamenta, vt vidimus: ergo & analoga, quæ illorũ naturã sapiũt, debẽt inter anteprædicamẽta annumerari. Secunda pars proba. Primo. Nam Aristoteles illa æquiuoca diffiniuit in prædicto c. quæ adiuncto exẽplo declarauit: sed posuit exemplũ in animali dicto de viuo & picto, quod est analogum: ergo signum est, quod sub æquiuocis analoga cõprehendit, & quod diffiniuit æquiuoca in tota sua latitudine, prout ad analoga, & quouis modo diuersa logica diuersitate se extendũt. Secũdo: nã Philos. ac D. Th. in locis citatis huius lib. 4. 1. Ethico. & 1. Physico. analoga æquiuocorũ nomine appellarunt. Confirm. Nam D. Thomas in loco citato, 1. parte, nempe, qu. 13. art. 5. probans, nomina communia Deo & creaturis esse analo-

ga, ait, neque eſſe vniuoca, neque æquiuoca pure: quod explicans Caietanus; notat, ideo Doctorem ſanctum negaſſe, eſſe pure æquiuoca, & non æquiuoca abſolute, quia cenſebat ſimpliciter æquiuoca eſſe, ſed non eſſe in ſummo æquiuocationis gradu, in quo ſunt æquiuoca à caſu. ergo ſentit D. Thom. analoga ſub æquiuocis comprehendi, etiamſi ſint vnius conceptus, qualia ſunt illa nomina, quæ de Deo & creaturis dicuntur. Tertiò. Nam vniuoca dicuntur propter vnitatem eiuſdem rationis formalis, excludentis à ſuo conceptu omnem diuerſitatem, licet aliquam admittat in ſuis inferioribus: ſed æquiuoca contraponuntur vniuocis: ergo conſtituuntur per incluſionem cuiuslibet diuerſitatis in ſua ratione formali, ſiue talis diuerſitas ſit expers omnis identitatis, ſicut contingit in æquiuocis à caſu, quæ ſunt pure æquiuoca, ſiue admixta ſit alicui identitati, ſicut contingit in æquiuocis à conſilio, quæ analoga nuncupamus.

14 Sed contra dicta, hæc ſequentia militant argumenta. Primo arguitur. Quia analoga ſunt inter huiuſmodi antepræ dicamenta annumeranda, vt dictum eſt: & tamen Philoſophus non meminit illorum: ergo fuit diminutus. Quod ſi dicas fuiſſe illorum memorem, dũ æquiuoca in tota ſua latitudine diffiniuit: ſub quibus analoga comprehenduntur. Cõtra. Nam analoga ſunt media inter vniuoca & æquiuoca; ſed medium eſt diuerſæ rationis ab extremis; color enim medius diuerſę ſpeciei eſt ab albo & nigro, inter quæ eſt medius: ergo analoga ſunt rationis diuerſæ ab vniuocis & æquiuocis; & per conſequens diuerſæ diffinitionis. Vnde nequeunt ſub æquiuocorum diffinitione comprehendi. Reſpondetur iuxta ſolut aſsignatam. Ad replicam dico, quod abſolute & ſimpliciter analoga ſunt æquiuoca, licet ſecundum quid, & reſpectiue, hoc eſt, reſpectu pure æquiuocorum, dicãtur media; & ideo ſub diffinitione æquiuocorum in tota ſua latitudine debuerunt comprehendi. Secũdo arguitur. Diffinitio æquiuocorum non conuenit analogis: ergo vel analoga nõ ſunt æquiuoca, vel diffinitio non eſt recte aſsignata. Anteced. patet. Aequiuoca fuerunt in hunc modum diffinita: Aequiuoca ſunt quorum nomen eſt commune, & ratio nomini accommodata, eſt diuerſa omnino: ſed analogis non conuenit hæc diffinitio, cum ratio illorum partim ſit eadem, & partim diuerſa: ergo. R. negando antec. Ad probat. nego maio. Nam in diffinitione æquiuocorũ non appoſuit Philoſophus illam particulam, *omnino*: ſed ſolum dixit: *quorum ratio eſt diuerſa*: habere autẽ rationem diuerſam etiã competit analogis, quorum ratio eſt partim diuerſa; cum enim diuerſum opponatur eidẽ ſicut pluralitas, & multitudo opponitur vnitati; ſicut vbi non eſt omnimoda vnitas, neceſſe eſt aliquã pluralitatem & diuiſionẽ reperiri; ita vbi non eſt omnimoda vnitas, aliqua diuerſitas debet admiſceri; & quia imperfectũ per quẽcumq; defectũ ſuſcipit denominationẽ talis ſimpliciter, ideo ratio partim diuerſa, propter aliqualẽ defectũ vnitatis, ſimpliciter diuerſa nominari poteſt, ac debet: & cõſequenter de analogis poteſt ac debet æquiuocorũ diffinitio verificari. Tertio arguitur: tot debẽt eſſe anteprædicamẽtales reſpectus, quot ſunt genera prędicationũ; ſed præter prædicationẽ vniuocã, æquiuocam, & denominatiuã datur quartũ genus prædicationis, videlicet, analogiæ: ergo analogia conſtituit ſpecialẽ anteprædicamentalem reſpectũ, gaudentẽ ſpeciali diffinitione; & per conſequens, non debent analoga ſub æquiuocorum diffinitione contineri. Mai. patet ex dictis: & min. patet. Nam ens de ſuis inferioribus, neq; prædicatur vniuoce, neq; æquiuoce, neq; denominatiue, ſed analogice: ergo. Ad hoc argumentũ nego min. Ad probat. dico, quod ſub prædicatione æquiuoca continetur analoga, & ideo prædicatio entis eſt æquiuoca in

eodem

in eodem sensu, in quo diximus analogum esse æquiuocum à consilio.

15 Vltimo arguitur. D. Tho.1.p. qu.16. ar. 6.comprehendit analoga vnius conceptus sub vniuocis: ergo non debent sub æquiuocis cõprehendi. Antec. patet. Nam ait ibi, quod vniuocum est illud, quod saluatur secundum propriam rationẽ intrinsece in illis omnibus,de quibus prædicatur; sub qua descriptione proculdubio subintellexit prædicta analoga,qualia sunt,ens,bonum,sapientia,& alia huiusmodi,quæ secundum formalẽ & intrinsecam prædicationem de suis inferioribus prædicantur: ergo. Respondetur ad hoc argumentum pro nũc (de illo nãque infra redibit sermo)quod D. Thomas ibi,vt distingueret hæc analoga à pure æquiuocis,& ab alijs analogis,quæ in supremo duntaxat analogato, secundum formalem prædicationẽ, saluantur. Et rursus, vt quandam condi- A tionem, in qua prædicta analoga primi generis cum vniuocis conueniunt,explicaret, ideo illa sub vniuocis comprehendit,non simpliciter, sed secundum quid, quantum ad hanc conditionem formalis prędicationis de vnoquoque suorum inferiorum. Hæc autem conuenientia aliqualis non obstat, quominus analoga ista ab vniuocis simpliciter differant, & ad æquiuoca reducantur: quoniam in hoc quod est habere eandem rationem perfecte vnam,aut admixtam diuersitati,differunt ab illis simpliciter,& conue- B niunt cum istis. Et iuxta hanc solutionẽ, distinguendum est antecedens argumenti, & neganda consequentia. Hisq; 16 de huiusmodi respectibus anteprædicamentalibus in communi habitis, tẽpus est, vt ad analogiæ respectum in particulari considerandum descendamus.

(?)

QVAESTIO SECVNDA
DE DIVISIONE, AC PROPRIETATIBVS ANALOGIAE.

In quatuor Articulos diuisa.

DE Huius quæstionis materia, & argumento, extat insigne, & omnibus numeris absolutum opusculũ Domini Caietani in vndecim capita diuisum, quod ipse de nominum analogia inscripsit. Et quamuis hãc quæstionem egregie doctissimi quamplures Metaphysici tractarunt, nullus tamen id sibi proposuisse videtur, vt ex professo prædictum Caietani opusculũ ac sui auctoris mentem explicaret. Mihi autem non absre visum fuit, eo scopum huius quæstionis dirigere, vt præfati auctoris sententiam abditissimam, propter ingenij acumen adolescentiam adhuc agentis (quo pollebat) neque valentis suos pro dignitate primos fœtus explicare, patefacerem, à potissimisq; ac validioribus argumentis, quibus illã quidam neoterci impetere sunt ausi, vindicarem. Quapropter Commentatoris potius in hac parte, quam præcipui auctoris vices gerens, prænotandũ duxi, quatuor præcipua puncta agere Caietanum in suo opusculo, quibus analogorum materiam exacte declaratam se reliquisse existimauit. In primo capite analogiam in duo membra secauit, quorum alterum analogiam attributionis, alterum vero analogiam proportionalitatis amplectitur. Deinde de vtriusque membri vera distinctione ex vtriusque proprietatibus collecta, determinat vsque ad tertium caput, in quo etiã analogiam proportionalitatis propriæ à metaphorica separauit. Tertió, ab illo capite vsque ad sextum inclusiue rationem analogorum proportionalitatis propriæ, in quibus proprijssime saluatur analogia, declarat; quo pacto, scilicet, a suis inferioribus ratio analoga distinguatur, abstrahat, & per modum superioris prædicetur. Quarto denique, difficultates nonnullas ex analogæ rationis imperfecta vnitate, & à suis inferioribus abstractione pullulantes, vsque ad vltimum caput persoluit, videlicet, qualiter secundum analogam rationem, vnum analogatum per aliud possit, vel debeat diffiniri, & ei comparari: & an illa ratio possit diuisionem, & scientificam considerationem subire. Iuxta quorum ordinem, quatuor articulos in præsenti quæstione disputabimus, quorum singuli, singulis præcipuis punctis in præfato opusculo pertractatis, respondebunt.

(?)

AR-

ARTICVLVS I.

An analogia in attributionis & proportionalitatis analogiam recte & adæquate diuidatur?

1 IN hoc articulo quatuor versantur sententiæ. Prima ait, omnia analoga esse proportionalitatis. Ita Herueus quodlib. 2. q. 3. qui, cum existimaret omnia analoga importare ex æquo, & immediate, diuersas rationes analogatorũ consequenter tollebat analoga attribu-
B tionis, in quibus importatur vnum analogatum per se primo, & reliqua secũdario per habitudinem ad illud. Secũda asserit, omnia analoga, quorum ratio saluatur, proprie, absque metaphora, in suis analogatis, esse analoga analogia attributionis; cætera autem, quorum ratio saluatur in vno analogato, proprie, & in alijs metaphoricè, esse analoga analogia proportionalitatis. Hanc sententiam expresse tenet Suarez 1. tomo Metaph. disputat. 28. per totam, præcipue sect. 3. Illam tamen prius insinuauerat Flandr. hic, q. 2. ar. 4 vbi in corpore articuli distinguit duplicem analogiam. Alteram quidem ipsorum conceptuum ad ipsum nomen, quod significat vnum illorũ, ex impositione, & alium non ex impositione: sed per quandam similitudinem, sicut ridere, quatenus dicitur de hominis risu, & prati viriditate. Alteram vero analogiam esse ipsarum rerum ad vnum conceptum, & huius esse triplicẽ gradum, scilicet, aliquorum ad vnum prius, vel ad vnum finem, vel ad vnum
D subiectum. In quibus verbis videtur hãc secundam analogiam, quam ex ipsius diuisione & membris illam diuidentibus, statim constabit esse attributionis, distinguere contra primam, quam ex diffinitione & exẽplo allato constat esse proportionalitatis metaphoricæ. Tertia asserit, analogiã ex æquo diuidi, & veluti vniuoce in analogiam attributionis, & in analogiam proportionalitatis; ita vt in vtraque saluetur ex æquo & vniuoce analogiæ ratio. Hanc sententiam à nullo Metaphysico inueni expresse defensatam, insinuatam vero satis inuenio in Fonseca hic, c. 2. qu. 1. vbi supponit, tam in analogis attributionis, quam proportionalitatis, dari aliqua, quorum ratio saluatur intrinsece in suis analogatis, & gaudet eisdem conditionibus. Quarta sententia communis Thomistarum asserit, analogiam diuidi adæquate prima sui diuisione, in analogiam attributionis & in analogiam proportionalitatis; &
B hanc subdiuidi in analogiam proportionalitatis propriæ, & proportionalitatis metaphoricæ: in quarum sola analogia proportionalitatis propriæ saluatur per prius & propriissime ratio analogiæ, in alijs vero saluatur per posterius, & secũdum quid duntaxat. Ita docet Caietan. c. 1. & 3. sui opusculi; & prima parte, q. 16. ar. 6. §. *Ad secundam.* & q. 15. art. 6. §. *Ad hoc breuiter.* & Soto c. 1. de antepræ dicamentis, q. vnica, ar. 2. Eandem secuti videntur Albertus prima parte Summæ q. 34. & Flandria 12. Metaph. qu. 8. ar. 4. Colligiturque hęc sententia expresse ex D. Tho. prima parte qu. 16. ar. 6. &
C de veritate q. 2. ar. 3. ad sextum. & ar. 11. & primo contra gentes, c. 43. & ex alijs pluribus testimonijs, quæ breuitatis gratia omitto recensere. Et quia hæc sententia vera, & à nobis tenenda est, pro eius explicatione prænotanda sunt duo. Primum est, Dominum Caietanum in primo sui opusculi capite, recto, ac miro ordine processisse. Vt enim veræ ac potissimæ analogiæ naturam ac conditiones perscrutaretur, à tertio capite, & de inceps, prius ab analogis minus vere, ac proprie dictis, discursum exorditur, vt ex his, quæ notiores sunt, ad illius minus notæ analogiæ, ac magis reconditæ nobis declarationem, viam pararet. Qui modus procedendi est ab imperfecto ad perfectum, passimque à Philosophis

& Metaphyſicis obſeruatus. Vnde Por A
phyrius in c. de differentia, & in c. de
Proprio, illum obſeruauit. In illo namq;
prius de differentia communi, & pro-
pria, in quibus ratio differentia, ſecundũ
quod reperitur; & poſtea de differentia
proprijſsime dicta diſputauit: in hoc ve-
ro præmiſit tres acceptiones proprij,
large ſumpti, vt ad quartam proprij ac-
ceptionem cum toto rigore, & proprie
tate dicti progreſſum faceret. Caietan.
igitur analoga in tota ſua latitudine diui
dit, prima ſui diuiſione, in analoga inæ- B
qualitatis, ſiue phyſica; & in analoga at-
tributionis, & proportionalitatis. Ana-
loga inæqualitatis, ſiue phyſica, ſunt, quo
rum nomen eſt commune, & ratio ſecũ
dum illud nomen eſt omnino eadem, in-
æqualitate perfectionis à ſuis inferiori-
bus participata. Analoga vero attribu-
tionis ſunt, quorum nomen eſt commu-
ne, ratio autem ſecundum illud nomen
eſt eadem ſecundum terminum, & diuer
ſa ſecundum habitudines ad illum. Ana-
loga denique proportionalitatis ſunt il- C
la, quorum nomen eſt commune, & ra-
tio ſecundum illud nomen eſt ſimilis ſe-
cundum proportionem; vel eſt eadem
proportionaliter. Sed quia analoga pri-
mi generis reuera ſunt vniuoca, & ſolũ
abuſiue analoga appellantur, quatenus
omne illud, quod à perfectiſsima ſpeciei
atomæ vniuocatione declinat, & inæ-
qualiter ordine perfectionis à ſuis infe-
rioribus participatur, vſus Dialecticо-
rum conſueuit analogũ appellare; ideo,
illis relictis, vtpote inter vniuoca com-
putatis, ſolum de analogis ſecundi & ter D
tij generis verſatur præſens diſceptа-
tio.

Secundum eſt, analogis ſecundi & ter
tij generis poſſe aſsignari pro immedia
to & proximo diuiſo, analogum logi-
cum, ſiue ſecundum intentionem, quia
ſecundum logicam conſiderationẽ, &
ſecundum intentionem logicalem, illud
dũtaxat appellatur analogum, quod aut
attributionis, aut proportionalitatis ana
logiam participat, vt docet D. Thomas
in primo d. 19. qu. 5. ar. 2. ad primũ, vbi
diuidens analogiam in tria prædicta mẽ
bra, ſcilicet, in analogiam inæqualitatis,
quam appellat ſecundum eſſe tantum,
& in analogiam attributionis, quam ap-
pellat ſecundum intentionem tantum,
& in analogiam proportionalitatis, quã
appellat ſecundum eſſe, & ſecundum in
tentionem: dicit, quod Logicus, qui tan
tum conſiderat intentiones, analoga ſe-
cundum primam analogiam, ſub vniuo-
cis comprehendit, & ſolum appellata-
nalogа illa, in quibus ſecunda aut tertia
analogia reperitur. Senſus itaque artic.
erit, An analogia ſecundum logicam cõ
ſiderationem, adæquate in analogiã at-
tributionis, & in analogiam proportio-
nalitatis diuidatur, & in quas ſpecies v-
naquæque illarum ſit ſubdiuidẽda, obi-
ter explicabimus. Reſpondeo, dicen-
dum primo, rectam & adæquatam eſſe 3
huiuſmodi diuiſionem. Hæc concluſio
ſtatuitur contra auctores primæ ſenten-
tiæ. Et probatur primo, quia illa mem-
bra diuidentia diuidunt recte & adæqua
te aliquod diuiſum, quæ habent inter ſuf
ficientem oppoſitionem, & continent
quidquid continetur ſub diuiſo. Hæc e-
nim duo poſtulat lex bonæ diuiſionis; at
analogia attributionis, & proportiona-
litatis habent inter ſe ſufficientẽ diſtin-
ctionem formalem, & aliàs continẽt ſub
ſe omnem modum analogiæ dictæ ſecũ
dum logicam conſiderationem: ergo.
Minor pro prima parte patet, quia ha-
bent diuerſas diffinitiones, vt patet: er-
go. Pro ſecunda vero probatur, quia in
omni analogia, vel ratio, quæ eſt partim
eadem, & partim diuerſa, ſaluatur intrin
ſece in omnibus analogatis, vel ſaluatur
intrinſece in vno, & extrinſecè in alijs: ſi
primo modo, eſt analogia proportio-
nalitatis propriæ: ſi ſecundo modo, eſt
analogia attributionis, aut proportiona
litatis meraphoricę: ergo omnis modus
analogiæ ſub illis duobus continetur.
Secundo, iſtæ duæ analogiæ gaudent di-

uerſis

uersis conditionibus, & proprietatibus, quæ diuersitas est signum distinctionis; ergo distinguuntur, & per consequens, non omnis analogia est analogia proportionalitatis. Antece. probatur: quia analogia proportionalitatis petit ad minus duo extrema, & quatuor terminos, v.g. quod sicut se habet substãtia ad suũ esse, ita se habeat accidens ad suum esse; & sicut se habet risibilitas ad hominem, ita viriditas ad pratum; & sic de alijs: hęc autem conditio non requiritur in analogia attributionis; potest enim versari inter duo, quorum vnum dicat habitudinem ad alterum, vel vtrumque ad vnũ tertiũ, sicut medicinæ ad animal, & medicinæ ac vrinę ad animal, est analogia attributionis, vt statim declarabitur in quarta conclusione: ergo. Maior explicatur. Nã sicut iustitia distributiua humana, ad seruandam proportionem in distributione bonorum communiũ, iuxta merita vniuscuiusque, facit duas ad minus proportiones, inter duos homines, & quatuor terminos, v.g. vt sic se habeat Petrus, qui meretur in duplo, quam Paulus ad suum præmium, vt sex: sicut se habet Paulus ad præmiũ vt tria; ita analogia proportionalitatis petit in suis analogatis duas ad minus proportiones, seu duas relationes proportionis, quæ debent inter quatuor terminos versari, modo explicato; & propterea appellatur proportionalitatis analogia, hoc est, faciens proportionem inter duas, aut plures proportiones. Confirmatur. Analogia attributionis petit rationem conuenientem vni duntaxat analogato intrinsece, & subordinari pluribus conceptibus; sicut æquiuocatio: & consequenter causare fallaciam in demonstratione, cuius medio conuenit. Hæc omnia non petit per se analogia proportionalitatis; imo, si est analogia proportionalitatis propriæ, repugnant illi præfatæ conditiones: ergo.

4 Dico secundo. Non omnia analoga, quorum ratio intrinsece, & absque metaphora saluatur in suis analogatis, sunt attributionis, imo (formaliter loquendo) omnia huiusmodi analoga, vt sic cõsiderata, sunt proportionalitatis. Hæc statuitur contra auctores secundę sentẽtiæ. Et prima eius pars colligitur ex dictis in prima conclusione. Nam analoga proportionalitatis propriæ dicunt rationem intrinsece, & absque metapho ra, in suis analogatis repertam; & tamen habent diuersas diffinitiones, & proprietates, atque conditiones diuersas ab analogis attributionis, vt probatum est, & amplius articulo sequenti est probandũ: ergo. Secunda pars etiam patet. Nam, licet aliquando eadem ratio, quæ intrinsece saluatur in suis analogatis, subeat vtramque analogiam, scilicet, attributionis, & proportionalitatis (vt dicemus de ente dicto de Deo, & creaturis) prout tamen illa ratio vtrumque analogatum denominat, & afficit intrinsece, solam proportionalitatis subire potest analogiam: ergo.

Dico tertio. Hæc diuisio, qua analogia, siue analogum, diuiditur in analogiam, siue analogum, attributionis, & in analogiam, siue analogum, proportionalitatis, non est vniuoca. Hæc statuitur contra auctores tertiæ sententiæ: sed est expressa Caietani, & magistri Soto vbi supra, qui affirmant, rationem analogię in analogis attributionis improprie, & abusiue; in analogis autem proportionalitatis proprie & riguroſe saluari. Et probatur primo. Nam D. Thomas in illa solutione citata ex primi Sententiarum q. 5. ar. 2. Ait etiam proprie & in rigore analoga esse illa, quæ secundum esse, & secundum intẽtionem sunt analoga; sed hæc sunt analoga proportionalitatis dũtaxat, vt iam ostendimus ex contextu: ergo ratio analogiæ non diuiditur vniuoce in analogiam attributionis, & proportionalitatis. Consequentia patet: nã ab eo quod tale proprie, & ab eo quod est tale abusiue & improprie; siue ab eo quod tale simpliciter, & ab eo quod est

5

tale

tale secundum quid, nequit abstrahi vna ratio vniuoca, vniuoce in vtrumque diuisibilis. Secundo probatur ex nominis ipsius etymologia: nam analogia idem est græce, quod latine proportio, siue proportionalitas. Sed hæc proportio, siue proportionalitas, in solis analogis proportionalitatis reperitur, vbi datur plurium extremorum ad plures terminos habitudo, vt iam diximus: ergo in his solum vera ratio analogiæ absolute & simpliciter inuenitur. Tertio, analoga proprie sumpta,, sunt media inter vniuoca & æquiuoca; sed hæc ratio medij, simpliciter loquendo, in solis analogis proportionalitatis reperitur: ergo. Minor patet. Nam analoga attributionis magis sunt æquiuoca, quam analoga: vnde & æquiuoca à consilio consueuerunt appellari, & nomina, quibus significantur, vere æquiuoca sunt, & æquiuocorũ leges in omnibus sequuntur: ergo.

6 Dico quarto. Isti duo modi analogię in alios modos subdiuiduntur, qui illorũ vniuscuiusque naturam ac proprietates participare debent. Hæc conclusio nõ indiget nisi declaratione. Nam analogia attributionis diuiditur in analogiã vnius ad alterum, & duorum, vel plurium, ad vnum tertium. Similiter, analogia proportionalitatis diuidi solet in analogiã determinatæ habitudinis, quæ versatur inter extrema, quorum vnum excedit alterum, excessu determinato & finito: & in analogiam indeterminatæ habitudinis, quæ versatur inter extrema, quorum vnum excedit alterum, excessu quodam indeterminato & infinito. Prima pas patet ex D. Thoma 1.p.q.13.art. 5. & Caietan. c.2. sui opusc. §. *Diuiditur autem*. qui assignãt huiusmodi diuisionẽ vt competentem analogis attributionis. Et secundo probatur. Nam diuersimode suscipitur nomẽ analogum ab analogis attributionis, quando ponitur analogatum principale ex vna parte, & cætera ex alia: atque quando secundariorũ analogatorum vnum hinc, & alterũ inde ponitur, secundum quodcumq; genus causæ, siue materialis, siue finalis, siue efficientis fundetur talis analogia; at si fiat primo modo, est analogia vnius ad alterum; & secundo modo, est pluriũ ad vnum tertium; ergo. Maior declaratur. Nam si fiat primo modo, sic cõmunẽ est analogum, vt nihil suis analogatis prius ponat, aut significet; si autem fiat secundo modo, sic commune est nomẽ analogum, vt aliquid omnibus secundarijs analogatis ponat, & significet; scilicet primum, ad quod secundaria dicunt habitudinem. Confirmatur, & explicatur. Sanum, prout dicitur de medicina & animali, ponendo ex vna parte minus principale analogatũ, vel omnia minus principalia loco vnius, & ex alia animal, quod est analogatum principalius, diuersimode suscipit analogiam attributionis, atque prout dicitur de vrina posita ex vna parte,, & de medicina posita ex alia per ordinẽ ad vnum tertiũ principalius, quod est animal sanũ; sed hæc differentia non est alia, nisi quia primo modo suscipit analogiam attributionis vnius ad alterum; secundo autem modo suscipit analogiam duorum, vel pluriũ, ad vnum tertium: ergo analogia attributionis proprie subdiuiditur in analogiæ duos prædictos modos.

Secunda pars probatur. Primo. Nam illam diuisionem facit D. Thomas de veritate q.2.ar.3.ad sextum, & ar.11. & Flandria illam adducit ex D. Thoma 12. Metaph.q.8.ar.4. Et quia ens prout dicitur de duobus entibus creatis, v.g. substãtia & accidente, diuersimode suscipit analogiam proportionalitatis, atq; prout dicitur de ente creato & increato; in primo enim casu analogatũ minus principale potest diffiniri per analogatũ magis principale; at in secundo casu nequit per illud diffiniri, ne diffinitio detur per ignotius diffinito. Et hæc differentia non est alia, nisi quod primus analogiæ modus versatur inter extrema determinatę habitudinis. Secundus vero inter

inter extrema indeterminatæ habitudinis: ergo analogia proportionalitatis recte in hos duos modos ſubdiuiditur. Vbi obiter aduertendum duxi pro maiori huius concluſionis intelligẽtia, quod in vtraque analogia poteſt fieri quælibet ex prædictis ſubdiuiſionibus. Vnde D. Thomas 1.p.q.13.art.5. diuidens analogiam in illam quæ eſt vnius ad alterum, & in illam quæ plurium ad vnũ tertium, de analogia proportionalitatis loquebatur, vt patet ex contextu. Similiter analogia attributionis poteſt diuidi in illam, quę eſt vnius ad alterum determinatę habitudinis; & in illã, quę eſt vnius ad alterum indeterminatæ habitudinis. Et ſimiliter poteſt diuidi in illam, quæ eſt plurium ad vnum tertium determinatæ habitudinis; & in illam. quæ eſt plurium ad vnum tertium indeterminatæ habitudinis: in vnaquaque tamẽ analogia huiuſmodi differentiæ diuiſiuæ diuerſificantur formaliter, eo quod proportionantur naturæ & proprietatibus ſui generis, proxime & immediate per illas ſubdiuiſi.

7 Sed contra dicta, ſequentia militant argumenta. Primo arguitur. Nam omnis analogia eſt ſecundum proportionalitatem: ergo inepta eſt hæc diuiſio. Añs probatur multipliciter. Primo, quia analogia attributionis, eſt proportionalitatis metaphoricæ contentæ ſub analogia proportionalitatis. Hæc enim prædicatio: Vrina eſt ſana, eſt metaphorica, cũ fiat à forma extrinſeca, ſicut iſta: Pratum ridet, & rurſus analogiæ attributionis conditiones, quas articulo ſequenti aſſignabimus, reuera coincidunt cum cõditionibus analogiæ proportionalitatis metaphoricæ: ergo & illa analogia coincidit cum iſta. Secundo probatur idem antecedens. Nam diuiſa, quorum membra diuidentia coincidunt, & ſunt eadẽ, oportet etiam quod ſint eadem, quia, iuxta regulam anteprædicamentalem, diuerſorum generum, & non ſubalternatim poſitorũ diuerſæ ſunt differentiæ

A diuiſiuę: ſed differẽtiæ diuiſiuę analogię attributionis non ponunt in numero cũ differentijs diuiſiuis analogię proportionalitatis: illius enim differentias diuiſiuas diximus eſſe analogiam vnius ad alterum, & plurium ad vnum tertium: & per eaſdem diuiditur adęquate analogia proportionalitatis proprię, vt etiam ad miſimus in fine quartę concluſionis: ergo. Tertio. Nam analogum vt ſic cõuertitur cum analogo proportionalitatis: ergo omnis analogia ad illam, quę eſt

B proportionalitatis reducenda. Antecedens patet. Nam analogum vt ſic, quod diuiſum fuit in analogum attributionis, & proportionalitatis, eſt commune ſuis membris diuidentibus analogia proportionalitatis; ſaluatur enim intrinſece, & formaliter in illis, & in vno ſecundum quid; in altero vero ſimpliciter, vt diximus in tertia concluſione: ergo analogũ vt ſic eſt analogum proportionalitatis: & conſequẽter omnis analogia eſt analogia proportionalitatis.

C Ad hoc argumentum nego anteced. Ad primam probationem nego antecedens. Nam licet analogia attributionis & proportionalitatis metaphoricæ cõueniãt in aliquibus, maxime in hoc quod eſt rationem analogam ſaluari in vno tantum intrinſece, & in alijs per extrinſecam denominationem, vt amplius ex articulo ſequenti conſtabit; tamen formaliter differunt: hæc enim petit duo, ad minus, extrema, & quatuor terminos; illa vero hoc non petit: in hac denominatio formæ ſignificatæ de analogato minus principali fundatur in aliquali

D ſimilitudine analogati minus principalis ad magis principale: ſecus vero in illa. Vnde prædicatio illa: Vrina eſt ſana, eſt à forma extrinſeca, abſque vlla metaphora, aut ſimilitudine: & per conſequens diſtinguitur ab iſta: Pratum ridet; quæ eſt metaphorica, & in aliqua prati viriditatis ad hominis riſum fundata ſimilitudine. Ad aliam ſecundam partem huius probationis dico, cõditiones

8

aliquas

aliquas vtrique esse communes: & per consequens, in illis posse vtramque analogiam conuenire, cum quo stat, distingui in proprietatibus intrinsecis, & rationibus formalibus. Ad secundam probationem nego minorem. Nam licet istæ differentię vnius ad alterum, & plurium ad vnum tertium, materialiter consideratæ, videantur eædem esse, tamẽ formaliter in analogia attributionis diuersæ sunt ab illis, quę diuidunt analogiam proportionalitatis: ibi enim secum adducunt formam in vno tantum analogato intrinsece repertam, absque duorum extremorum in ordine ad quatuor terminos proportione: hic vero secum adducunt rationem intrinsece repertam in suis analogatis proportionaliter eandem, cum duorum ad minus extremorum ad quatuor terminos proportione. Exemplum huius habemus in prędicamento qualitatis, cuius prima species, nempe, habitus, & secunda, nempe, passibilis qualitas, per facile & difficile mobile diuiduntur, cum tamen huiusmodi differentiæ vt ibi videbimus, diuersimode ad vtramque speciem qualitatis comparentur. Non dissimiliter contingit in nostro casu. Ad tertiam respondetur distinguendo antecedens. Conuertitur denominatiue, transeat; conuertitur essentialiter, nego. Pro cuius explicatione reuocãdum est in memoriã id quod libro tertio de secundis intentionibus adnotauimus. Posse, videlicet, rationem superiorem ab intentione sibi essentialiter inferiori denominari, & illi accidentaliter substerni, & conuerti cũ illa, vel effici inferiorem accidentaliter ad illam. Et hac ratione vniuersale, quod essẽtaliter est superius ad genus, substernitur intentioni generis, & accidentaliter ac denominatiue fit inferius ad genus. Non dissimiliter analogum est essentialiter superius ad analogum attributionis, & ad analogum proportionalitatis, quatenus de illis essentialiter prędicatur; & nihilominus, quatenus dicitur de illis non vniuoce, sed analogice anãlogia proportionalitatis, substernitur illa ratio communis analogi vt sic, intentioni analogiæ proportionalitatis, & fit denominatiue analogia proportionalitatis, & accidentaliter inferior ad illam.

Secundo arguitur. Nam omnis analogia videtur coincidere cum analogia attributionis, & ad illam reuocari: ergo falsa est secunda conclusio, & vera secũda sententia, cui illa contradicit. Antece. probatur multipliciter. Primo, quia si aliquod esset proportionalitatis analogum, maxime esset ens; sed hoc nõ, quia Philosophus hic ca. 1. ait, ens esse analogum, sicut sanum & medicatiuum, quæ plane sunt analoga attributionis. Et D. Thomas etiam fauet 1. p. qu. 13. ar. 5. dũ ait, omne analogum aut esse vnius ad alterum, sicut sanum, dictum de medicina & animali; aut esse plurium ad vnum tertium, sicut sanum dictum de vrina & medicina, ergo tam Philosophus, quam D. Thomas nullum aliud analogum nisi attributionis agnoscunt. Secundo, nam idem D. Tho. q. 13. ar. 6. ait, quod in omnibus nominibus, quæ de pluribus dicũtur analogice, necesse est, quod omnia dicantur per respectum ad vnum; ideoque illud oportet quod ponatur in diffinitione omnium Et q. 16. ar. 6. ait, quod quãdo aliquid dicitur analogice de multis, tantum reperitur secundum propriã rationem in illo vno, & in alijs per extrinsecam denominationem. Et idem repetit 1. 2. q. 20. ar. 3. ad tertium. Ex quibus testimonijs tale deducitur argumentũ. Prædicari analogum de suis analogatis per respectum ad vnum; & illud vnum poni in diffinitione aliorum: & dici de alijs per extrinsecam denominationem, & tantum de illo vno per formalẽ prædicationem sunt conditiones analogi attributiõnis, vt dicemus articulo sequẽti; & omnia analoga (teste D. Thoma) gaudent huiusmodi cõditionibus: ergo omnia sunt analoga attributionis. Tertio. Nam ens, prout est analogum ad Deum & crea-

9

& creaturas, subit analogiam vnius ad alterum, & prout dicitur de decē prædicamentis, subit analogiam plurium ad vnum tertium, teste D. Thoma de potentia qu. 7. ar. 6. & 7. Sed isti sunt modi analogiæ attributionis: ergo ens est præcise analogum attributionis; & per consequens nullum datur analogum proportionalitatis. Quarto, nullum datur analogum, in quo sit aliquid prius primario illius significato; sed hæc est conditio analogi proportionalitatis, habere rationem aliquam immediate importatam, & priorem significato, seu analogato principali: ergo nullum est analogum proportionalitatis. Maior patet. Nam alias in eete dicto de Deo & creaturis daretur aliquid prius & simplicius Deo. Ratio enim entis esset prior Deo, siquidem ab illa ad Deum non conuerteretur subsistendi consequentia, quod est quoddam genus prioritatis; esset etiam simplicior, siquidem simplicius est illud, ad quod cætera se habent ex additione: si autem ens, vt analogum proportionalitatis, diceret tertiam rationem superiorem ad Deū, Deus se haberet ex additione ad illam; quæ tamen inconueniētia sunt: ergo.

10 Ad hoc respondetur negando antec. Ad primam probationem dico, quod ens est analogum proportionalitatis, & attributionis, secundum diuersos respectus, vt infra dicemus. Vnde, quando Philosophus dicit illud esse analogum, sicut sanum, aut loquitur de illo, vt subest præcise analogiæ attributionis; aut li, sicut, non denotat omnimodam similitudinem, sed aliqualem, nempe, quantū ad rationem communem analogi, subterfugientis rationem vniuoci.

Ad testimoniū D. Thomę dico, quod loquitur de omni analogo, eo quod illa diuisio proportionabiliter in vtraque analogia potest formari; licet exemplū communis doctrinæ non nisi in analogis attributionis, claritatis causa, apposuerit. Ad alia loca potest dici, quod ibi

A D. Thomas nomine Analogorum omnia intellexit, licet doctrinam communem per exemplum analogorum attributionis declarauerit. Vel potest dici secundo, quod in illis tribus locis contra posuit analoga ad vniuoca quæ secundū vnam conditionem, nēpe, formalis prędicationis, & extrinsecæ de suis analogatis; appellantur vniuoca: & quia vniuoca sic large sumpta comprehēdunt analoga proportionalitatis propriæ: ideo nomine analogorum solum analoga attributionis veniebant in Doctoris sancti considerationem. Ita explicat Caietan. ibidem. Ex qua explicatione patet solutio ad formam argumenti deducti.

B Transeat enim maior (quamuis de secūda parte illius longior nos expectat dubitatio articulo tertio) & neganda est minor. Ad tertiam probationem respondetur dupliciter, sicut ad primam. Vel quod loquitur de ente, vt subest analogiæ attributionis. Vel quod adaptat illi diuisionem illam, quæ vtrique analogiæ est adaptabilis, vt suprædiximus. Ad quartam nego antecedens. Ad probat. nego sequelam, cuius rationem quæst. sequenti assignabimus. Pro nunc sufficiat insinuare, quod quando ratio superior analoga, secundum totam suam perfectionem, in vno analogato continetur (sicut ratio entis in Deo propter diuinam infinitatem continetur) neque est prior, neque simplicior illo. Tertio arguitur principaliter. Analogia vniuoce diuiditur in analogiam attributionis, & proportionalitatis: ergo falsa est tertia conclusio. Antece. probatur dupliciter. Primo. Nam analogiæ istæ sunt species prædicabiles respectu suorū inferiorū; istæ namque sunt prædicationes speciei de suis indiuiduis: Hæc analogia attributionis est analogia attributionis; siue: Hoc analogum attributionis est analogum attributionis. Et similiter: Hæc analogia proportionalitatis est analogia proportionalitatis; siue: Hoc analogum proportionalitatis est analogū proportionali-

tionalitatis: ergo ſunt etiam ſpecies ſubijcibiles reſpectu ſui ſuperioris; & conſequenter analogia vt ſic, quæ eſt ſuperior, eſt genus, & quid vniuocum ad ſua
II inferiora. Secundo, impoſsibile eſt, vniuocum prædicatum deſcendere ad inferiora, quibus eſt vniuocũ, niſi per medium vniuocum, ſicut & analogum ad analoga inferiora per vniuocum prædicatum inter medium vniuocum, impoſsibile eſt deſcendere: ſed ſecunda intentio vt ſic eſt vniuoca ratio ad ſecundas intentiones analogiæ attributionis & proportionalitatis: ergo debet deſcendere per medium vniuocum. Tunc vltra. Sed medium, per quod deſcendit, eſt analogia vt ſic, quæ eſt inferior ad ſecundam intentionem, eſt ſuperior ad illos modos analogiæ: ergo. Confirmatur. Nã in analogia proportionalitatis adæquate non ſaluatur per prius ratio analogiæ, ſed tantum in analogia proportionalitatis propriæ: ergo nullũ eſt fundamentum huiuſmodi analogiæ in hac diuiſione. Conſequentia patet. In analogia proportionalitatis includitur vnum membrum (ſcilicet analogiæ proportionalitatis propriæ) quod per prius & ſimpliciter retinet rationem analogiæ; & conſequenter analogatur cũ analogia attributionis: & includitur etiam aliud membrum (ſcilicet analogiæ proportionalitatis metaphoricæ) quod per poſterius, & ſecundum quid participat rationem analogiæ: & cõſequenter vniuocatur cum analogia attributionis: ergo non eſt maius fundamentum vt hæc diuiſio ſit vniuoca, quàm vt ſit analoga. Reſpondetur ad argumentum negando antec. Ad primã probat. nego cõſequentiam. Multoties enim membra diuidentia alicuius rationis analogæ ſunt ſpecies prædicabiles, & non ſubijcibiles; vel ſi ſũt ſpecies ſubijcibiles, habebũt reſpectũ ſubijcibilitatis in ordine ad aliud ſuperius; non vero in ordine ad analogum, v.g. intentio differentiæ communis, propriæ, & proprijſsimæ, ſunt ſpecies prædicabiles reſpectu ſuorum inferiorum, & non ſunt ſubijcibiles reſpectu differentiæ vt ſic, quæ eſt ratio analoga; ſed reſpectu alterius rationis vniuocæ, licet nobis ignotæ, aut ſaltem reſpectu ſecundæ intentionis vt ſic. Idem dicimus contingere in caſu argumenti. Ad ſecundam diſtinguo maiorem: quãdo illud prædicatum vniuocũ, aut analogum deſcendit formaliter contractum per tale prædicatum intermedium, cõcedo; quando autem deſcendit veluti materialiter per illud, & formaliter per aliud, nego maiorem, & conceſſa minore, & conſequentia prima, nego minorem ſubſumptam.

Pro cuius declaratione notandum duxi, quod inter prædicatum ſuperius vniuocum, & eius inferiora vniuocata prædicatum intermediũ ipſum formaliter contrahens, & quaſi deferens ad ſua inferiora, nequit eſſe analogum: bene autẽ quando illud formaliter non contrahit, neq; defert ad ſua inferiora. Et ſimiliter, inter prædicatũ ſuperius analogũ & ſua inferiora analogata, poteſt dari aliquod prædicatum intermediũ vniuocum, non contrahens, neque deferens ſud ad inferiora vt analogata: ſecus vero, ſi illud formaliter contrahat ac deferat. 12.

Exempla primi habemus potiſsima; inter virtutem enim vt ſic, quæ eſt vniuoca ad omnes virtutes, & liberalitatem ac iuſtitiam commutatiuam, mediat ratio iuſtitiæ abſtrahens à partibus ſubiectiuis & potentialibus iuſtitiæ analogiæ, quæ propterea eſt analoga ad liberalitatem & iuſtitiam commutatiuam. Et inter qualitatem & ſanitatem animalis in proportione debita primarum qualitatum conſiſtentem, & diſpoſitionem illã ſanitatis animalis cauſatiuam, in medicina repertam, mediat ratio ſanitatis, quæ analogice dicitur de vtraque, cuius ratio eſt aſsignata, quia ratio virtutis non deſcendit ad liberalitatem media ratione iuſtitiæ, ſed media alia ratione nobis incognita, & innominata: vel ſi eſt cognita

nita & nominata, erit ratio respicientis alterũ. Vnde liberalitas est iustitia secũdum quid; sed est virtus ad alterũ simpliciter; & etiam ratio vniuoca qualitatis, non descendit ad medicinæ dispositionem & virtutem, media ratione sanitatis, sed media alia ratione inferiori ad habitum, vel dispositionem, cuius nomen ignoramus. Vnde virtus medicinæ intrinsece & essentialiter est qualitas sub specie habitus, vel dispositionis cõtenta, & extrinsece per denominationem extrinsecã, à sanitate animalis dicitur sanitas, quod est signũ euidẽs aliũde, & non media sanitate rationẽ qualitatis participare. Secundi etiã dicti habemus aptum exemplũ in scibili, quod vniuoce dicitur de scibili physico, & mathematico; & tamen ens, quod est materialiter superius ad scibile analogice de ente mobili substantiali, & de ente mathematico prædicatur. Principiũ etiãanalogice dicitur de corde & fundamẽto domus, ad quæ substãtia; quæ est materialiter superior ad principiũ, vniuoce se habet. Quo suppo sito, dico in nostro casu, quod licet secũda intẽtio vt sic vniuoce intentioni analogi attributionis, & intentioni analogi proportionalitatis cõueniat, ratio nihilo minus analogiæ vtriq; nõ vniuoce, sed analogice poterit cõuenire, quia nõ hęc sed alia ratio intermedia est, quæ vniuocã rationẽ secundæ intentionis contrahit essentialiter. Ad confirm. duplex est solutio: quidã enim negãt ante. eo quod putant analogiã proportionalitatis vniuoce in vtroque membro saluari. Cuius sententiæ videtur fuisse Caietan. qui in c. 5. citato, absque aliquo addito, diuidit analogiam proportionalitatis in illam, quæ est propriæ, & in illam quæ est metaphoricæ proportionalitatis, quasi in duo mẽbra ex æquo illã diuidentia. Sed standũ mihi videtur in opposita sententia, quæ asserit analogiam proportionalitatis metaphoricæ, secundũ quid duntaxat & analogice, rationẽ analogię proportionalitatis participare, quia nõ saltem

A natur in illa ratio proportionaliter eadẽ cõmunis suis analogatis, qualiter ad saluandã illius diffinitionẽ desideratur: ridere namque, prout de prato & homine prædicatur, nõ importat vnã proportionaliter rationẽ & eandem in homine, & prato, sed duntaxat vnã rationẽ risus, hominis propriã, & prato similitudinarie, & metaphorice accõmodatã: neque ab hac solutione existimo Caieta. aberrasse, quãuis hanc vtriusque mẽbri inæqualitatẽ non expliciter declarauerit. Vnde iuxta hãc doctrinã, quæ mihi veritati cõformior apparet, secũda adhibetur solutio ad formam argum. negando conseq. Nam vt fundetur analogia inter analogiam attributionis & proportionalitatis

B sufficit, quod in hac secunda includatur aliquod membrum, quod per prius sit tale: ex hoc enim resultat ratio nomini accommodata, expers omnimode idẽtitatis; est enim analogia veluti de genere malorum, quæ ex quocũque idẽtitatis defectu resultat: quod in exẽplo signi fit manifestum: analogice enim dicitur de signo ad placitũ, & de signo naturali vt sic, quia ad hoc sufficit in signo naturali includi aliquod signum reale, & per

C prius tale: licet aliud sit rationis tantum, & vniuoce tale cum signo ad placitum. nempe illud quod refertur ad signatum, non existens in rerũ natura. Nõ dissimiliter in nostro casu potest etiam dici secundo ad probat. consequentiæ: quod falsum est. Antec. pro secunda parte: nã quãuis analogia proportionalitatis metaphoricæ sit per posterius, & secundũ quid analogia proportionalitatis, & in aliquibus cõueniat cũ analogia attributionis. Hæc nõ obstãt, quominus in ordine ad analogiã attributionis per pri9 nomẽ & rationẽ analogiæ participet: & cũ illa

D analogica solũ gaudeat cõueniẽtia: sicut etiãsi substãtia incõpleta, quæ in ordine ad substantiã cõpletã per posterius participat rationẽ analogãsubstãtiæ, in ordine tamẽ ad accidẽs, per pri9 participat rationẽ entis, in qua cũ illo analogatur.

ARTICVLVS II.

An diffinitio, & proprietates à Caietano huiusmodi analogis attributionis recte assignentur?

13 AD huius articuli interrogationẽ respondeo affirmatiua conclusione: quam non aliter nunc in cõmuni probandam existimo, nisi ex littera eiusdem Caietani c. 2. sui opusculi, & aliorũ auctoritate, qui in hac parte eius sententiam amplectuntur. Duo igitur Caietanus in prædicto capite determinat. Primo, diffinitionem huiusmodi analogorum: deinde tres conditiones illis proprias assignat; & vtrumque esse recte peractum à Caietano probatur. Nam in primis analoga attributionis diffiniuntur in hunc modum: *Sunt, quorum nomẽ est commune, ratio autem secundum illud nomen est eadem, secundum terminum, & diuersa secundum diuersas habitudines ad illum.* In qua diffinitione satis explicatur conuenientia horum cum cæteris analogis, & id, in quo ab illis discriminantur: ergo recte, & exacte diffiniuntur.

Deinde conditiones huiusmodi analogorum ordinate se habentes, hæ sunt. Prima est, quod analogia ista licet fieri possit secundum genus causæ efficientis, finalis, materialis, & formalis, extrinsecæ, siue exemplaris; nequit tamẽ fieri secundum genus causæ formalis inhærentis, siue intrinsecæ; sed semper fit secundum denominationem extrinsecam tantum; ita quod primum analogatorũ tantum est tale formaliter; cætera vero sunt talia per extrinsecam denominationem ab illo; quæ conditio formaliter intellecta, vere & inseparabiliter huiusmodi analogis conuenit, vt in dubio primo declarabimus. Ex hac sequitur secũda conditio, nempe, quod illud vnum ac præcipuum analogatũ, ad quod diuersę habitudines terminãtur, debet esse vnũ non solum ratione formali, sed numero; saltem negatiue, ad hunc sensum, quod non multiplicatur numero ad analogatorum secundariorum multiplicationẽ, eo quod non subiectatur in illis formaliter. Ex hac oritur tertia conditio, quod principale analogatum ponitur in diffinitione cæterorum secundum illud nomen, eo quod cætera non suscipiunt illud nomen, nisi per attributionem, & habitudinem ad primum, in quo formaliter saluatur eius ratio.

Propter has tres conditiones, tria de huiusmodi analogis verificantur. Primum est, quod analogum attributionis est commune suis analogatis, non solũ secundum vocem, sicut mere æquiuocũ. Secundum est, quod simpliciter prolatum stat pro primo analogato. Tertiũ est, quod non habet significatum prius primo analogato, in quo tota ratio formaliter saluatur, eo quod supra omnia sua analogata superius significatum non habet.

Ad has conditiones facile aliæ, quæ à nonnullis assignantur, facile reduci possunt. Illa enim cõditio, quam signat Fõseca hic c. 2. q. 1. sect. 6. quod huiusmodi analoga dicantur ad vnum, vel ab vno, pertinet ad nomẽ potius, quam ad rẽ, & rursus in prima conditione implicite cõtinetur. Alia etiã condirio, quã ipse assignat, nempe, quod in illis semper datur vnũ & idẽ significatũ, ad quod cætera dicantur, nõ ponit in numero cũ secunda cõditione à nobis assignata. Rursus, alia cõditio, quam Caietanus videtur ex tribus prædictis, quasi distinctam colligere, nempe, quod nomen analogum in huiusmodi terminum quidem distincte significat, vt sanum sanitatem; respectus autem diuersos ad illum terminum confuse significat, præter primariũ respectum, qualis est in sano respectus habentis sanitatem, quem distincte importat: verum hæc conditio non à nobis, vt distincta à reliquis, annumeratur, quia

14

& ad

& ad vocem pertinet analogam potius quam ad rem, & in tertia imbibitur: pro eodem namque reliqua diffiniri per primum analogatum, atque non nisi confuse importari per habitudinē ad illud, per nomen analogum, accipimus. His igitur breuiter statutis, in quibus omnes Metaphysici videntur conuenire, ad singulorum examen descendendum est, vt sic veram diffinitionis, & prædictarum conditionum intelligentiam assequamur.

DVBITATVR I.
An prædicta diffinitio sit exacta?

15 CONclusio est affirmatiua, & communis omnibus Metaphysicis, qui propriam vocem analogi attributionis non ignorant. Neque indiget alia probatione, quam illa, quæ à nobis est supra insinuata. Manebit autem fulcita, & roborata, si nonnulla argumēta, quæ illam labefactare videntur, soluerimus.

Arguitur igitur primo contra illam. Nā illa diffinitio nihil peculiare & proprium explicat analogorum attributionis, quod analogis proportionalitatis nō possit adaptari: ergo deficit in præcipua bonæ diffinitionis conditione. Antece. probatur: quia si aliquid tale explicaret, maxime hoc, quod est rationem vnam tantum secundum terminum: sed hoc etiam conuenit analogis proportionalitatis: ergo. Minor patet ex D. Tho. 1.p.qu.16.art.6. vbi assignat analogis vt sic, prout ab vniuocis distinguuntur, hanc proprietatē, quod, scilicet, in vno tantum analogato, secundum propriam rationem, saluentur, quod est, habere rationem duntaxat vnam secundum terminum: ergo. Maior patet ex cōtextu, qui sic habet: *Respondeo, dicendum, quod quodam modo vna est veritas, qua omnia sunt vera, & quodam modo non. Ad cuius euidentiam sciendum est, quod quando aliquid prædicatur vniuoce de multis, illud inquolibet eorum, secundum propriam rationem inuenitur: sicut animal in qualibet specie animalis. Sed quando aliquid analogice dicitur de multis, illud inuenitur in vno eorum tantum, &c.* Respondetur negando anteced. Ad cuius probationem nego mino. & ad eius iterum probationē iam dictum est arti. præced. de vera intelligentia illius testimonij D. Thomæ.

Secundo arguitur. Relatio vt sic, quatenus dicitur de relatione reali, & de relatione rationis, est analoga analogia attributionis, & tamen ratio importata per nomen, non est eadem duntaxat secundum terminū: quia relatio rationis vere, & proprie, atq; simpliciter, subit relationis denominationem, quā tamen non subiret, si ab aliquo termino extrinseco talis denominaretur: ergo. Mai. patet, quia est analoga analogia duorū cōceptuū: hæc autem analogia semper est aut attributionis, aut proportionalitatis metaphoricæ; & cū alias relatio nō dicatur de suis analogatis metaphorice, erit analoga attributionis. Proba. secundo eadē mai. Nam hoc nomen, relatio, absolute prolatū stat pro relatione reali: sed hæc est proprietas nominis analogi analogia attributionis, vt dictū est in corpore art. ergo. Tertio proba. quia ens dictū de ente reali, & de ente rationis, est analogū analogia attributionis, propter conceptuum diuersitatem: sed eadē diuersitas, licet magis coarctata, manet in relatione vt sic: ergo.

Respōdetur ad hoc argum. quod relatio vt sic est analoga analogia proportionalitatis duorum conceptuū. Pro cuius explicatione aduertēdum est, quod analogia proportionalitatis propriæ ad huc est duplex: altera vnius, altera duorū conceptuū: illa est vnius cōceptus, quæ ad membra realia omnino, aut rationis omnino se extēdit: illa vero, quæ alterū reale, & alterū rationis membrum amplectitur, est duorum conceptuum. Primi generis sunt, ens reale vt sic, sapien-

16

tia, creatam & increatam sapientiã amplectens, & similia. Secundi vero generis sũt, relatio vt sic: filiatio, prout de reali filiatione, & de filiatione Christi ad matrẽ, dicitur; & signum dictum de signis relatione reali; & de signis relatione rationis cõstitutis, & alia similia, in quibus vtrũque membrum subit denominationẽ talis simpliciter, & quia hæc est conformior solutio veritati, quã altera, asserens relationem vt sic esse analogã analogia attributionis; ideo iuxta illam respondetur ad formam argumenti, negãdo mai. Ad primam probat. nego min. Ad secundam nego maio. Potest etiam dici: Transeat mai. quia illa conditio etiã aliquando conuenit nominibus analogis proportionalitatis metaphoricæ, & propriæ duorum conceptuum: quia in hac conceptuũ pluralitate huiusmodi nomina nominibus analogis analogia attributionis assimilãtur. Ad tertiã trãseat mai. & minor, & nego consequentiam, quia eadem ratio entitatiue, prout diuersis conceptibus & nominibus subest, subinduit diuersos analogiæ modos, sicut licet eadem ratio sit sani, & respicientis sanitatem: tamen prout cõceptu & nomine sani significatur, est analoga attributionis; prout vero conceptu & nomine respicientis sanitatẽ importatur, aut est vniuoca, aut analoga analogia proportionalitatis propriæ: non dissimiliter ratio entis & relationis in relatione rationis & reali reperta, eadẽ entitas est: & nihilominus sub conceptu & ratione entis, est analoga analogia attributionis, aut etiã proportionalitatis metaphoricæ, quia ens rationis nõ nisi extrinsece per habitudinẽ ad ens reale; aut metaphorice denominationem entis subinduit; at sub cõceptu & ratione relationis est analoga analogia proportionalitatis propriæ duorũ conceptuũ, quia relatio rationis simpliciter & proprie subinduit denominationẽ relationis, eo quod sub cõceptu & nomine relationis non explicatur esse *in*, sed duntaxat esse *ad* aliud, quod in relationibus etiã rationis reperitur, licet diuersimode atq; in relationibus realibus. Tertio arguitur. Sanũ quod est analogũ attributionis, non importat eandem rationẽ secundũ terminum, sed importat diuersas habitudines ad sanitatẽ animalis, ex æquo repertas in analogatis; ergo non solum importat vnã rationẽ secundũ terminũ, verũ etiã vnã abstractam à diuersis habitudinibus ad illũ terminum. Antec. proba. quia, teste D. Th. 1. p. q. 13. ar. 5. sanum dictũ de vrina, signũ sanitatis, & dictũ de medicina, causã sanitatis importat: ergo dictũ in cõmuni importabit respiciens sanitatẽ, prout abstrahit à respiciente per modũ signi, & per modum causæ, &c. Ad hoc argum. nego antec. pro secũda parte. Ad probat. dico, quod D. Tho. solum vult, idẽ esse secũdũ rem, medicinã esse sanã, & esse causam sanitatis; & idẽ esse secundum rẽ, vrinã esse sanam, atq; esse signũ sanitatis; quia nullã aliam entitatẽ ponit in illis sanitas; præter illã, quã ponit causalitas, vel significatio sanitatis; tamẽ formaliter, prout subsunt diuersis cõceptibus & nominibus, nõ subsunt eidẽ intentioni anteprædicamẽtali, sanũ, & respiciens sanitatẽ vt sic, quia sanũ vt sic subest analogiæ attributionis, quia importat explicite sanitatẽ, & implicite respicientia sanitatem, vt substracta denominata à sanitate, & nõ à respectu ad sanitatẽ: at respiciens sanitatẽ subest vniuocationi, aut analogiæ proportionalitatis propriæ, quia vt sic importat eadẽ respicientia sanitatẽ, non vt à sanitate, sed vt à respectu ad sanitatẽ denominata, & cũ ab istis respectibus abstrahatur ratio vna respiciẽtis sanitatẽ, aut perfecte vna (quod libẽtius credo) aut proportione vna: ideo vt sic subest intẽtioni vniuoci, aut analogi proportionalitatis: sicut eadẽ ratio viuẽtis, vt significata sub ratione & nomine leonis dicta de Christo & vero leone, est analoga analogia proportionalitatis metaphoricæ, quæ importata sub ratione & nomine animalis

17

malis, eſt vniuoca: & eadē ratio qualitatis ſub ratione qualitatis dicitur vniuoce de riſu hominis, & de prati viriditate: de quibus tamen ſub ratione riſus analogice prædicatur. Non aliter exiſtimo contingere in ſano, quod ſub hoc nomine & cōceptu analogice, & ſub nomine & cōceptu reſpiciētis ſanitatē vniuoce de eiſdem inferioribus exiſtimo prædicari.

DVBITATVR II.

An prima conditio ex aſſignatis in corpore articuli, ſit adeo propria analogorum attributionis, vt ſolis illis, vbique, & ſemper conueniat?

18 IN hoc dubio quatuor verſantur ſententiæ. Prima aſſerit, quod analoga attributionis ſunt in duplici differentia. Alia, quorum ratio ſaluatur in analogatis formaliter, & per intrinſecā prædicationem. Alia vero, quorū ratio in vno duntaxat intrinſece, in alijs vero ſecundum denominationē extrinſecam ſaluatur. Qua ſuppoſita diſtinctione, docet hæc ſententia, quod hæc conditio cōuenit analogis ſecundi generis, non vero analogis primi generis. Ita Suarez 2.to. Metaph. d. 28. ſect. 3. Secūda aſſerit, quod in analogis attributionis vnius ad alterū ſeruatur hæc conditio, nō vero ſeruatur neceſſario in analogis attritionis duorum ad vnum tertium: quia in his ratio ſignificata aliquādo ſaluatur in trinſece in analogatis. Ita Fonſeca hic c. 2. q. 1. ſect. 6. Tertia eiuſdē auctoris ibidem afferentis, quod hæc conditio ſaluatur in analogis attributionis, quæ hac ſola gaudent analogia; nō vero in illis, quæ ſimul cum analogia attributionis gaudēt analogia proportionalitatis. Quarta tandē ſententia aſſerit, quod hæc cōditio ſemper & vbiq; cōuenit analogis attributionis formaliter cōſideratis, quatenus huic analogiæ ſubſternuntur. Hęc eſt cōmunis Thomiſtarū, illāq; explicat Caietan. in dicto c. his verbis: *Sed diligēter aduertendum eſt, quod hæc huiuſmodi analogiæ conditio, ſcilicet, quod non ſit ſecūdum genus cauſæ formalis inhærentis: ſed ſemper ſecundum aliquid extrinſecum, eſt formaliter intelligenda, & nō materialiter, id eſt, non eſt intelligendū per hoc quod omne nomen analogum per attributionē eſt cōmune analogatis ſic, quod primo tantū conuenit formaliter: cæteris autem extrinſeca denominatione (vt de ſano & medicinali accidit) iſta enim vniuerſalis eſt falſa, vt patet de ente & bono: nec haberi poteſt ex dictis, niſi materialiter intellectis: ſed eſt ex hoc intelligēdum, quod omne nomē analogū per attributionem vt ſic, vel in quantum ſic analogū commune eſt analogatis ſic, quod primo conuenit formaliter, reliquis autē extrinſeca denominatione, &c.* Et quia analoga proportionalitatis metaphoricæ conueniunt cum analogis attributionis in hoc quod eſt ſaluari in ſupremo duntaxat analogato formaliter. Ideo Caietan. hanc conditionē non ſolis analogis attributionis cōuenire, ſed tam illis, quā analogis proportionalitatis metaphoricæ adaptari. Et ita expreſſe habet Caietan. 1.p.q.13. ar.6. §. *Ad hoc breuiter.* 19

Ex primarijs dictis harū ſentētiarum inferunt earū auctores ſingula corolaria neceſſario inferenda. Auctores primæ inferunt ens & bonū nullatenus gaudere hac cōditione, quia ſunt analoga attributionis per intrinſecā denominationē dicta de ſuis analogatis. Idem corolarium infert auctor ſecundæ & tertiæ ſententiæ, quamuis alia ratione ductus, nempe, quia aut ſunt analoga attributionis plurium ad vnū tertium; aut quia ſunt ſimul analoga proportionalitatis. Auctores autem quartæ ſententiæ oppoſitū inferūt corolarium. Dicunt enim, quod ens, bonum, & ſimilia, licet abſolute in ſuis analogatis ſaluētur formaliter: tamē vt analoga attributionis in vno duntaxat formaliter ſaluantur, à quo cætera, extrinſeca denominatione talia denominātur.

Reſpondeo, dicendum primo, quod A hæc conditio conuenit omni analogo attributionis, quod eſt purè attributionis. Hæc concluſio ſtatuitur contra auctores primæ & ſecundæ ſententiæ. Et probatur. Primo, quia (vt cõſtat ex eorũ diffinitione) ratio, quam huiuſmodi analoga important, eſt tantum vna ſecundum terminũ; ſed eo ipſo quod eſt vna tantum ſecundum terminum, ſequitur, quod in vno ſit formaliter, & reliqua denominet extrinſeca denominatione, vt terminus habitudinũ diuerſarũ, quibus reliqua ipſum terminũ reſpiciũt: ergo. Secundo, ex nominis etymologia, quia analoga attributionis propterea ſic dicũ B tur, quod analogata ſecundaria denominationem analogi nominis per attributionem ad primariũ analogatũ; ſed dici aliquid tale per attributionẽ ad aliquid extrinſecũ, eſt denominari tale extrinſeca quadã denominatione: ergo. Tertio. Quia, vt relinquitur probatũ ex art. 1. analoga, quorũ forma intrinſece in analogatis reperitur, nõ ſunt attributionis, ſed proportionalitatis propriæ: ergo (niſi terminis abutamur) analoga puræ attributionis poſtulãt formã extrinſecã analogatis ſecũdarijs, & intrinſecã dũtaxat primario analogato. Vnde ibidẽ conuicimus, Magiſtrũ Suarez propriã vocẽ analogi attributionis ignorare, dũ illi attribuit propriã analogi proportionalitatis cõditionem. Quarto arguitur ſpecialiter cõtra auctorẽ ſecũdæ ſententiæ. Nã analogum attributionis duorum ad vnum tertiũ, poteſt eſſe puræ attributionis, vt vidimus artic. 1. ſed quãdo eſt puræ attributionis ſeruat hãc conditionẽ, vt modo probatũ eſt: ergo. Cõfirmatur, & declaratur hæc ratio. Sanũ dictũ de medicina & vrina eſt analogum puræ attributionis duorũ ad vnũ tertiũ, nẽpe, ad animal ſanũ; & nõ ponit formã in ſuis analogatis, à qua formaliter & intrinſece dicantur ſana, cũ ab extrinſeca animalis ſanitate ſani denominationem ſuſcipiant: ergo.

Dico ſecundo. Cõuenit hæc cõditio 20
etiã analogis attributionis, quæ ſub alia ratione gaudent analogia proportionalitatis, formaliter ſumptis, vt, ſcilicet, ſub ſunt analogiæ attributionis. Hęc cõcluſ. ſtatuitur contra auctorẽ tertiæ ſentẽtię. Et probatur. Nã hæc conditio cõuenit omni analogo attributionis ſemper, & vbicũq; fuerit talis analogia: nã ſequitur naturã ſui principalis: ergo etiãcõueniet illi, vbi ſimul reperiatur analogia proportionalitatis. Declaratur hæc ratio: nã quãdo duę intentiones coincidũt in eodẽ materiali reſpectu diuerſorũ; etiam cõditiones ad illas cõſecutæ debẽt de illo eodẽ materiali ſecũdũ diuerſos reſpectus verificari. Vnde de eodẽ homine, v. g. in quo coincidũt intẽtiones ſpeciei ſubijcibilis, & prædicabilis, reſpectu diuerſorũ terminorũ, etiã illarũ proprietates oportet ſecũdũ diuerſos reſpectus verificari: ergo de eodẽ ſubſtracto analogiæ attributionis & analogię proportionalitatis, vtriuſq; cõditiones poſſunt, ac debent ſecundũ diuerſas rationes verificari: ſicut enim idẽtitas ſubſtracti nõ obſtat huiuſmodi analogiarũ diuerſarũ ſimultati, ita neq; obſtabit conditionũ diuerſarũ, quæ ad illas cõſequũtur, ſimultati. Ex hac concluſione ſequitur corola C rium illud, quod ab auctoribus quartæ ſententiæ, vt ex illa neceſſario deductũ, inferebatur, nempe, de ente bono & vero, & alijs huiuſmodi gaudẽtibus vtraq; analogia, attributionis ſcilicet, & proportionalitatis. Hãc conditionẽ poſſe ac debere verificari, Prob. primo. Nã poteſt, ac debet verificari de omni analogo attributionis, etiã ſimul gaudẽte analogia proportionalitatis, quatenus ſubeſt analogiæ attributionis, ſed ens, bonũ, verũ, &c. vtrãq; ſubinduũt analogiã: ergo de illis formaliter, vt ſubſtãt analogiæ attributionis, poteſt, ac debet noſtra cõditio verificari. Mai. patet ex ſecũda concluſ. Min. proba. multipliciter. 1. nã non ſolũ dicũtur creaturę, entia & bona à ſuis entitatibus & bonitatibus intrinſecis, ſed etiã D

poſſunt

possunt dici talia effectiue, finaliter, vel exemplariter à primo ente & bono, vt à primo efficiente, ab vltimo fine, aut à supremo exemplari; & in hac habitudine fundatur analogia attributionis: sicut in prima fundatur analogia proportionalitatis: ergo. Secũdo. Nam propterea vrina dicitur sana à sanitate animalis, quia dicit ad illã habitudinẽ signi & effectus, & in hac habitudine fundatur analogia attributionis, quæ cõuenit sano dicto de animali sano, & de vrina; sed etiã creaturę sunt signa & effectus diuinę entitatis & bonitatis: ergo poterũt ab illa extrinsece entia & bona denominari, etiãsi per impossibile à suis entitatibus & bonitatibus participatis, sibi inhærẽtibus intrinsece non denominarẽtur; & cõsequenter in hac habitudine fundabitur analogia attributionis, quæ cõueniet enti & bono dicto de Deo & creaturis. Tertio. Nã analogia attributionis fundatur secundũ quatuor genera causarũ (excepto genere causæ formalis intrinsecę) nẽpe, secundũ genus causæ finalis, materialis, efficiẽtis, & formalis extrinsecæ, seu exẽplaris; sed creaturæ dicunt habitudinẽ ad primũ ens, & ad supremũ bonum, vt ad primum efficiens, vltimũ finem, & causam exemplarẽ: ergo in hac habitudine fundatur analogia atttributionis. Confirm. primo. Nã D. Tho. 1. p. q. 6. ar. 4. expresse testatur, à primo & bono, posse reliqua entia, entis ac boni denominationẽ subire: ergo ens & bonum sic dictum de primo atque de creaturis; de illo quidẽ per intrinsecã ac formalẽ prædicationẽ; de his vero per extrinsecã tantũ denominationem prædicatur. Confirm. secundo. Nã res dicũtur veræ extrinseca denominatione à veritate diuini intellectus, adimpletiue, seu imitatiue,, quatenus ab illa exẽplantur, & eam imitantur, teste D. Tho. & Caieta. 1. p. q 16. ar. 6. sed etiã sunt propter diuinam bonitatem, & ab illa exẽplantur, eamq; imitantur: ergo etiam poterunt bonæ à prima bonitate finaliter, & exẽplariter denominari. Dices, esse latũ discrimẽ, eo quod res extra intellectũ nullam formalem veritatẽ habere, à qua veræ formaliter denominentur; habere tamen suas formales bonitates, à quibus formaliter bonæ dicãtur. Sed hoc non obstat, quo minus res creatæ dupliciter dicantur bonæ; & intrinsece à suis formalibus bonitatibus, & extrinseca denominatione à diuina bonitate exemplariter & finaliter proueniente; sicut si res huiuscemodi essent in seipsis capaces veritatis formalis dupliciter veri denominationem subirent, alteram intrinsecam ab intrinseca veritate: alteram extrinsecã à veritate diuini intellectus prouenientẽ: sed quia huius formalis veritatis in seipsis sunt incapaces, secũda duntaxat veri denominatione, scilicet extrinseca, gaudent. Vnde intellectus humanus & angelicus, qui veritatẽ formalẽ in seipsis habẽt, dupliciter veri denominãtur: & intrinsece à formali veritate ipsis inhærẽte; & extrinsece à veritate diuini intellectus, à qua eorũ creata veritas exẽplatur.

Dico tertio. Hæc cõditio cõuenit etiã analogis proportionalitatis metaphoricæ. Probatur: quia ridere, vt analogum proportionalitatis metaphoricę, dicitur de hominis risu, & de prati viriditate sed vt sic ratio importata solum saluatur in homine, in prato vero duntaxat saluatur imitatio, & quædã humani risus similitudo: ergo. Rursus, dici bonũ extrinseca denominatione de creatura, est saluari in illa imitatiue bonitatẽ diuinã; sed etiam in prati viriditate tantũ imitatiue saluatur verus risus: ergo dicitur de illo denominatione extrinseca; & aliàs eadẽ est ratio de alijs analogis huius generis: ergo. Denique, leo dictus de vero leone, & de Christo, nõ ponit formalem rationem leonis in Christo: sed tãtũ in vero leone; & quia Christus se habet ad instar illius, dicitur tale nomẽ de illo; sed denominatio, quæ non fit à ratione formali intrinseca subiecto denominato, est intrinseca: ergo,

21

Confirmatur. Nam quando D. Thom. prima parte q. 13. art. 6. aſsignat conditionem analogorum attributionis, dicens, quod in omnibus nominibus analogis, quæ de pluribus analogice dicũtur, neceſſe eſt quod omnia dicantur per reſpectum ad vnum, non ſolum intellexit per nomina analoga, illa, quę ſunt puræ attributionis: ſed etiam illa, quæ ſunt proportionalitatis metaphoricæ, quod patet ex contextu, quia huiuſmodi conditionem verificat & exemplificat in ridere dicto de hominis riſu, & de prati florentis decore; & in nominibus dictis de creaturis proprie, & de Deo metaphorice. Ex quo ſic argumentor: Analoga proportionalitatis metaphoricæ cõueniunt cum analogis attributionis in hoc, quod eſt dici de pluribus per reſpectũ ad vnum: ſed hanc conditionem concomitatur neceſſario hæc, de qua loquimur: ergo. Min. Nam illud nomẽ, quod dicitur de vno analogato præciſe propter reſpectum ad alterum, importat rationem vnam duntaxat ſecundum terminum, & diuerſam ſecundum habitudinem ad illum terminum; & per conſequens talis ratio in vno ſolum analogato ſaluatur formaliter & intrinſece; in alijs vero ſaluabitur extrinſece, tamquã terminus extrinſecus reſpectuũ & habitudinum, quibus illam reſpiciunt.

22 Dico quarto. Hæc conditio non eſt proprietas quarto modo analogorũ attributionis, eſt tamen proprietas ſecũdo modo; ſi tamen nomine analogorum attributionis accipiamus omnia illa analoga, quæ dicuntur de vno, vel pluribus, præciſe per reſpectum ad alterum, eſt proprietas quarto modo. Prima pars concluſionis probatur. Nam proprietas quarto modo (teſte Porphyrio in c. de Proprio) eſt, quæ conuenit omni individuo alicuius ſpeciei, ſoli, & ſemper; ſed hæc conditio licet conueniat omni analogo attributionis, & ſemper, nõ tamen conuenit ſoli, ſiquidem conuenit etiam analogis proportionalitatis metaphoricæ: ergo. Secunda pars probatur. Nam, teſte eodem Porphyrio ibidem, proprietas ſecundo modo eſt, quę conuenit omni, & ſemper, qua ratione eſſe bipedem eſt proprium ſecũdo modo hominis, quia conuenit omni & ſemper; at hæc conditio conuenit omni analogo attributionis, & ſemper, vt probatum eſt: ergo. Tertia pars declaratur. Nam, ſicut D. Thomas, quantum ad quã dam conditionem (nempe, quoad dici per formalem & intrinſecam prædicationem) quam attribuit vniuocis, nomine vniuocorum intellexit analoga proportionalitatis vnius cõceptus, vt ſupra oſtendimus ex quibuſdam teſtimonijs ipſius. Ita enim ipſum interpretatur Caietanus 1. p. q. 16. ar. 6. & 1. 2. qu. 20. ar. 3. ad 3. & ex contextu litteræ id ipſum plane colligitur. Ita etiam prima p. q. 13. ar. 6. quantum ad hanc conditionem (ſcilicet, quoad dici de ſecundarijs analogatis per extrinſecam denominationem, & per ordinem ad primarium) quam attribuit analogis condiſtinctis ab vniuocis & analogis proportiotionalitatis propriæ, nomine analogorum intellexit tam illa, quæ ſunt puræ attributionis, quam ea, quæ ſunt proportionalitatis metaphoricæ. Sic igitur declarata tertia pars concluſionis probatur: nã proprietas quarto modo eſt, quæ cõuenit omni, ſoli, & ſemper; ſed accipiendo analogum attributionis in tota latitudine dicta hæc conditio conuenit omni, ſoli, & ſemper: ergo.

23 Sed vt hæc doctrina magis eluceſcat, ſequuntur contra illam hæc argumenta. Primo arguitur. Nam ſanũ dictum de medicina & vrina, eſt analogũ puræ attributionis duorum ad vnũ tertium: & non ſeruatur in illo iſta conditio: ergo prima concluſio eſt falſa. Min. patet. Quia ſanum ſic dictum importat formam illis duobus analogatis conuenientem: ergo. Anteced. probatur multipliciter. Primo. Quia eſſe ſanũ in medicina, eſt, eſſe cauſatiuam ſanitatis; & eſ-

ſe

se sanum in vrina, est, esse significatiuã sanitatis animalis: etenim medicina, in quantum sana, diffinitur per esse causatiuam, & vrina per esse significatiuam sanitatis: sed virtus causatiua, in medicina; & virtus significatiua, in vrina, est aliquid intrinsecum: ergo. Secundo. Medicinam, v.g. esse sanam, est aliquid reale: sed si diceretur sana à sanitate animalis, esset tantum denominatio rationis: ergo. Maior. Quia cessante omni operatione intellectus, medicina est sana; & per consequens, esse sanam, est aliquid reale. Minor vero probatur, Nam sanitas non dat esse reale, nisi subiecto, cui inhæret realiter, & cuius est sanitas, formæ enim accidentales solum per inhæsionem communicant suum esse reale, & suos effectus formales; at sanitas animalis non inhæret medicinæ: ergo non dat illi esse sanam realiter: sed tantũ dabit illi esse sanam secundum rationem. Consequentia patet. Quia forma dat esse subiecto denominato, eo modo quo est in illo; sed sanitas in animali habet esse realiter, & in medicina habet esse rationis: quia sicut visio non habet esse reale in pariete, sed tantum esse rationis, & ideo parietem esse visum, est denominatio rationis: ita sanitas in medicina tantum habet esse rationis; & ita quod medicina sit sana, erit denominatio rationis. Tertio. Nam aut medicina dicitur sana formaliter, aut causaliter; neutro modo potest dici sana à forma extrinseca, id est, à sanitate animalis: ergo dicitur talis à forma intrinseca. Minor pro prima parte probatur. Quia formalis denominatio non prouenit à forma reali extrinseca, excepta agentis denominatione in sententia illorum, qui actionem transeuntem inhærere passo probabiliter contendunt; & ideo esse visum non prouenit proxime & formaliter à visione, sed à quadam relatione rationis, ex ipsa visione ad parietem terminata, pullulante: & esse vestitum non prouenit proxime & formaliter à veste extrinsecus adiacente; sed à quodam modali respectu, ex talis vestis adiacentia in homine vestito resultante; ergo. Pro secunda parte patet: quia esse medicinam sanam causaliter, est esse causam sanitatis; sed iste effectus formalis prouenit à sanitate causali, quæ est ipsa virtus causatiua, præhabens sanitatem causaliter, & existens in medicina: ergo.

Ad hoc argumentum respondetur, negando minorem. Ad primam probationem distinguo maio. Medicinam esse sanam, & vrinam esse sanam fundamentaliter, siue causaliter, est esse causatiuã, vel significatiuã sanitatis, concedo: medicinam & vrinam esse formaliter sanam, est esse causatiuam, aut significatiuam sanitatis, nego maio. & concessa minore, nego consequentiam. Ad secundam nego minorem. Nam denominatio realis duplex est. Altera, quæ prouenit à forma intrinsece afficiente subiectum denominatum, sicut denominatio albi, quanti, & relati; & hæc fundatur in esse reali intrinseco, quod subiectũ accipit à tali forma. Altera, quæ prouenit à forma reali extrinseca, cum qua subiectum denominatum habet aliquam proportionem, & ad quam dicit aliquã habitudinem medij finalizati, effectus exẽplati, aut causatiui; & hæc fundatur proxime non in esse reali intrinseco, communicato à tali forma, sed in esse reali extrinseco, quod est terminus extrinsecus illius realis habitudinis; & in reali habitudine substracti denominati ad formam extrinsece denominantem: fundatur hæc extrinseca denominatio, veluti radicaliter & remote, quatenus talis habitudo realis, & proportio præsupponi debet in subiecto, vt à forma extrinseca habitudinem terminante, denominationem accipere queat. Ad replicã dicendum, quod sanitas denominationem realem ad esse reale intrinsecum consecutã non dat nisi vt forma inhærens intrinsece; denominationem vero consecutam ad esse reale extrinsecum bene

24

poteſt dare vt terminus extrinſecus habitudinis, effectus, vel cauſæ ſui. Ad tertiam probationem nego minorem pro prima parte. Ad cuius probationem nego antecedens. Multoties enim huiuſmodi denominationes extrinſecæ proxime & formaliter fiũt à formis extrinſecis, quoties, ſcilicet, adeſt prædicta naturalis proportio, & connexio habitudinis & termini illam terminantis. Vnde hac ratione ab actione (quæ, iuxta opinionem probabilem, inhæret paſſo) ſuſcipit agens denominationem agentis, & à tertia vnitate exiſtente in Petro, & terminante extrinſece habitudinem vnitatum exiſtentium in Paulo & Frãciſco, ſuſcipiunt iſti tres homines realẽ ternarij denominationem; & materia prima à diſpoſitionibus exiſtentibus in compoſito dicitur diſpoſita, ac realiter ad talis formæ ſubſtantialis ſuſceptionẽ determinata. Quod ſi paries formaliter & proxime non dicitur viſus à viſione, eſt, quia paries nullam habitudinem dicit ex natura ſua ad viſionem: ſed tantũ habet illam terminare per modum obiecti, cuius terminatio in ordine ad actus immanentes duntaxat eſt reſpectus rationis. Denominationem autem veſtiti aliqui dixerunt à veſte proxime prouenire, quorum ſententia nobis inpræſentiarum ſatis fauet; ſed quia ſuo loco à nobis horum ſentẽtia eſt explodẽda, ideo & illorum fauori cedendum duxi: aliterque dicendum, quod talis denominatio, eſt concreti directe ponibilis in prædicamento habitus: quæ propterea petit eſſe reale intrinſecum à forma intrinſecus inhærente proueniens, vt ſuo loco oſtẽdemus: & ideo nequit à veſte extrinſecus adiacente proxime prouenire, quæ non eſt de prædicamento habitus, cũ tamen concreta prædicamentorum à formis eorumdem debeant fieri.

25 Secundo arguitur. Ens dictũ de Deo, & creaturis eſt non ſolum proportionalitatis, ſed etiam attributionis analogũ, & non ſaluatur in illo vt ſic hæc prima conditio; ergo ſecunda cõcluſio, & eius corolarium deficiunt à veritate. Minor: quia creaturæ analogantur analogia attributionis cum primo ente, quatenus ſunt effectus cauſati ab illo, ſed vt effectus Dei ſunt entia formaliter: ergo. Minor: quia vt ſic ſaluatur in illis ratio effectus Dei; ſed hæc eſt ratio entis participati: ergo ſicut implicat creaturas vt ſic analogatas ſubterfugere rationẽ effectus: ita implicat ſubterfugere rationẽ entis participati. Confirmatur primo. Quia creaturę vt ſic analogatę nequeũt ſuſcipere denominationem entis ab entitate primi entis: ergo habent illã à ſuis intrinſecis entitatibus. Anteced. patet. Nam entitas primi entis cum ſit entitas per eſſentiam, ſolum habet tribuere denominationem entis per eſſentiam: ſed creaturæ nequeunt hanc denominationem ſubire, cum ſint entia per participationem: ergo. Confirmatur ſecundo. Ens vt ſic latius patet, quam primũ ens; dicit enim vniuerſitatem creaturarum; ſed ſi omnia entia dicerentur entia ab entitate primi entis, non latius pateret ens vt ſic, quam primum ens, quia nullibi extra primũ ens ratio entis proprie ſaluaretur: ergo. Confirmatur tertio. Nam creaturis vt ſic analogatis cõuenit bonitas participata, quæ eſt paſſio entis, (& idem dicendum eſt de alijs paſſionibus entis) ergo à fortiori debet eis propria & intrinſeca entitas cõuenire. Antecedens patet. Nã creaturæ vt ſic analogatæ ſunt exemplatæ à Deo: ſed vt exemplatæ à Deo ſunt bonæ, quia Deus non eſt exemplar malorum, ſed bonorum: ergo.

Reſpondetur ad argumentũ negando minorem. Ad probationem diſtinguo minorẽ. Creaturæ, vt effectus Dei, ſunt entia intrinſece, entitate propria, & materialiter ſe habente ad ens, vt analogum attributionis, concedo: ſunt entia intrinſece, entitate, quam formaliter ſignificat ens, vt analogum attributionis, nego minorem. Ad cuius intelligentiã

aduer-

aduertendum est,quod id,quod formaliter se habet ad vnum nomen analogũ, materialiter habere se potest ad aliud; vel etiam ad idem secundum aliã analogiam:exemplis operæpretium est hanc doctrinam illustrare,quæ est huius disputationis potissimum fundamẽtum. Respectus ad sanitatem intrinsece & diuersimode reperitur, in his quæ diuersimode respiciunt sanitatem, qui propterea formaliter ad respiciens sanitatem, materialiter vero ad sanum cõparatur, eo quod respiciens sanitatem importat cõmunem rationem à diuersis respectibus abstractam. Sanum autem importat ipsam sanitatem expresse, respectumque habentis illam declarat;reliquos vero respectus præsupponit & confundit. Vnde si per impossibile medicina à respectu illo sibi intrinseco ad sanitatẽ animalis diceretur sana intrinsece, hoc nõ obstaret quo minus etiam à sanitate animalis,sana extrinsece diceretur:haud aliter entitas creaturæ intrinseca formaliter ad ens,vt analogum proportionalitatis, & materialiter ad ens, vt analogum attributionis,cõparatur: eo quod ens primæ analogiæ substans importat rationẽ entis ab increato, & creato ente abstractam: secundæ vero analogiæ substans, importat entitatem increatam, & respectum illam habentis expresse, cæteris respectibus veluti materialiter præsuppositis atque confusis;ita vt si per impossibile respectus ille creaturę ad Deũ, scilicet,effectus,signi, & exemplati,non esset intrinsece ens, à sola Dei entitate, vt à termino suæ habitudinis, creatura, ens extrinsece denominaretur: contingitque creaturæ habenti suam propriã entitatem, & analogatæ cum Deo analogia proportionalitatis,vt in ordine ad ipsum analogiam attributionis subire possit,quod filio, vt in ordine ad patrẽ contractum iustitiæ subire queat: filius namque,cum sit aliquid patris cum illo contractum iustitiæ celebrare iure ipso naturæ,& lege iustitiæ,quæ petit esse ad omnino alterum & æqualem, prohibetur;at filius abdicans à se filialem subiectionem per emancipationem parentis,in ordine ad parentem illum emancipantem & abdicantem à se ius paternum, iustitiæ contractum potest celebrare: sic creatura, quæ, vt subest propria entitate,& dum illã præbet, & subijcit enti,vt superiori de illa prædicabili, solam analogiam proportionalitatis potest subire;at eadem creatura, quatenus abdicat à se propriam entitatem, id est, quatenus non subijcit illam enti, vt superiori prædicabili de illa: neque vtitur respectu subijcibilitatis ad ens, sed duntaxat vtitur respectu exemplati,signi,aut effectus primi entis, potest subire analogiam attributionis cum primo ente,& ab illius increata entitate extrinsece denominari:& sicut filialis subiectio, quæ est propria filio, vt subiecto patri, materialiter ad ipsum,vt emancipatum, comparatur: ita peculiaris entitas creaturę ipsi intrinseca,vt est inferior ad ens, & talis subiectio, & inferioritas, materialiter ad ipsam, vt analogatam cũ primo ente analogia attributionis,comparatur.

Ex his patet ad confirmationem solutio. Ad quarum primam nego antecedens. Ad probationem dico,quod entitas per essentiam subiecto illam habenti denominat ens per essentiam in recto;alijs vero illam respicientibus vt terminum extrinsecum, tribuit denominationem entis per essentiã non in recto,sed in obliquo; & ideo creatura non denominat ens per essentiam, sed aliquid entis per essentiam, nempe, effectum illius, & exemplatum ab illa. Quemadmodum sanitas solum animal, in quo est, habet denominare intrinsece sanum,id est, in recto,& per modum habentis; at medicinam habet denominare sanam in aliquo,id est,vt causam sanitatis. Iuxta quam solutionem distinguenda est maior probationis. Ad secũdam distinguo maiorem. Ens vt sic latius

26

patet

patet, quam primum ens; si consideretur vt analogum proportionalitatis, cõcedo; si sumatur vt analogum attributionis, nego maiorem: sicut sanum secũdum veram & formalem rationem nõ latius patet, quàm habens sanitatẽ, quod est animal sanum; quia, vt aduertit Caietanus in secundo capite citato opusculi sui, de huiusmodi analogis attributionis asserit, quod non habent conceptũ communem & superiorem suis analogatis. Secundo respondetur, distinguẽdo eandem maiorem intellectã de ente vt analogo analogia attributionis. Ens vt sic latius patet, quã primum ens, in recto, præcise sumptum, concedo; latius patet, quam primum ens in recto, vel in obliquo importatum, nego maiorem, eo quod omne ens, vt analogatum per attributionem, vel est primum ens, vel est aliquid primi entis ab illo denominatũ. Ad tertiam nego antecedens. Ad probationem, concessa maiore, distinguo minorem. Creaturæ vt exemplatæ sunt bonæ intrinsece, si considerentur vt inferiores ad bonum, quatenus analogum proportionalitatis, concedo: si considerentur vt analogatæ analogia attributionis, nego minorem; quia vt sic dicũtur bonæ extrinseca denominatione, à bonitate increata primi boni. Vel secũdo, distinguo minorem. V t exemplatæ, sunt bonæ intrinsece à bonitate, quæ cõ comitanter & identice in tali respectu effectus exemplati reperitur, concedo: à bonitate, quam dicit formaliter bonũ, vt analogum attributionis, nego minorẽ; quia licet ab eadem entitate creatura & sit bona, & sit exemplata à Deo, tamen ipsa, vt tribuit denominationem entis, non substernitur analogiæ attributionis, sed solum vt tribuit denominationẽ exemplati; & consequenter ipsa, vt est ratio denominandi ens, materialiter se habet ad seipsam, non in se, sed vt est ratio denominandi creaturam exemplatam à Deo, subtracta nomini analogo per attributionem.

A Vltimo arguitur: Sequeretur etiam, scientiam dictam de increata & de creata posse subire attributionis analogiam. Consequens est falsum, & contra Diuũ Thomam: ergo. Sequela patet à paritate rationis, & minor probatur, quia sciẽtia vt sic, dicit id, in quo creata cum increata conuenit, & in quo illa istã imitatur; in qua conuenientia fundatur analogia proportionalitatis, & excluditur analogia attributionis. Vnde illam Diuus Thomas à scientia vt sic, merito in qu. 2. de veritate, art. 11. ad 8. excludit, dicẽs: *Ad octauum dicendum, quod hoc nomen, Animal, imponitur non ad significandum* B *figuram exteriorem, in qua pictura imitatur animal verum; sed ad significandum naturam, in qua pictura non imitatur: & ideo nomen animalis de vero & picto æquoce dicitur: sed nomen scientiæ conuenit creaturæ & creatori, secundum id, in quo creatura creatorem imitatur, & ideo non omnino æquiuoce prædicatur de vtroque.* In quibus verbis D. Thomas nomine æquiuocæ prædicationis intelligit analogam prædicationem secundum analogiã attributionis, aut proportionalitatis metaphoricæ, qualis est illa, secundũ quam animal de vero animali, & de picto prædicatur; & hanc denegat scientiæ vt sic: ergo. Confirmatur. Nam in corpore C eiusdem articuli expresse asserit, nulla nomina dici de Deo & creaturis, secundum primum modum analogiæ, quia in illo oportet esse aliquam determinatam habitudinem inter membra analogata, cum tamen sit impossibile, determinatam habitudinẽ inter creaturas & Deũ interuenire; at per hunc primum modum analogiæ accipit analogiam attributionis, vt patet ex contextu: ergo neque ens, neque bonum, neque aliud nomen dictum de Deo & creaturis, analogiam subit attributionis. D

Ad hoc argumentum, cõcessa sequela, nego minorem. Ad probationem dico, quod scientia, vt analoga analogia proportionalitatis, importat talem cõuenien-

27

uenientiam;at vt analoga attributionis, solum explicat diuinam scientiã, à qua scientia creata exe mplatur, & extrinsece den ominatur talis;neque oppositum vult D.Tho. in solutione ad 8.qui in 1. p.q.13.ar.5.& de potentia q.7.ar.7.in no minibus dictis de Deo & creaturis agno scit analogiam duorum ad vnum tertium,quam habet sanum dictũ de medicina & vrina,& analogiam vnius ad alterum, similem ei,quam habet sanũ dictum de medicina & animali,quæ plane est analogia attributionis. Tantũ ergo intendit D.Thomas, à scientia dicta de diuina & creata; analogiam puræ attributionis,aut purę proportionalitatis metaphoricæ,quæ fundamentum analogiæ proportionalitatis propriæ non habet annexum remouere. Ad confirmationem respondetur eodem modo, quod hæc analogia puræ attributionis est,quã negat D. Thomas nominibus dictis de Deo & creaturis conuenire. Secundo respondetur cum Flandria 12.Metaphy. q.8.a r.4.ad 3.quod analogia duplex est, Altera determinatæ habitudinis vnius ad alterum,quando, scilicet, versatur finita distantia inter membra analogata. Altera indeterminatæ habitudinis, quæ inter extrema in infinitum distantia potest versari: & primam negat D.Thomas cõuenire nominibus dictis de Deo & creaturis; eo quod creaturæ ad Deũ non finita,sed infinita distantia est.

DVBITATVR III.

An secunda conditio omnibus analogis attributionis, semper, & solis illis conueniat?

28 REspondeo, dicendum, quod secũda conditio cõuenit omnibus analogis attributionis,& semper,non tamẽ solis illis conuenit,sed etiã analogis ptoportionalitatis metaphoricæ. Hæc cõclusio,quoad singulas partes, probatur, & declaratur. Quoad primam,patet sic. Nam secunda conditio ex superius assignatis est, quod ratio, quæ saluatur in analogato principali, est vna numero, saltem negatiue, ad hunc sensum, quod non multiplicatur numero ad multiplicationem analogatorum secundariorũ: quod manifestum fit in sano, v.g. hoc enim sanum, prout dicitur de hoc animali sano, de hac medicina, & de hac vrina, non importat nisi vnam sanitatẽ numero positiue, à qua huiusmodi analogata singularia denominantur:at sanũ in cõmuni, prout dicitur de animali sano vt sic,& de medicina, atque de vrina in communi, importat sanitatẽ, quæ est vna secundum speciem; dicitur tamen vna numero negatiue: quia sanitas animalis non suscipit numericam multiplicationem, ad multiplicationem secundariorum analogatorum,sed tantum ad multiplicationem animalis, quod est primarium analogatum,& in ordine ad reliqua, reputatur pro vno duntaxat numero analogato; & idem contingit in alijs analogis eiusdem analogiæ: ergo. Secunda pars,quod hæc conditio, semper,conueniat illis, patet: quia est ab illis inseparabilis, & necessario illa comitatur; & vbicumque analogia reperitur attributionis, subtracto illius conuenit ista conditio; formaliter tamen considerato vt subtractum illius est, quia vt sic habet non multiplicare suam rationem in analogatis secundarijs: ergo. Et quia ista conditio sequitur ad primam,& oritur ex illa: ex eo enim quod analogũ attributionis non ponit formaliter, & intrinsece suam rationem in analogatis secundarijs,necessario consequitur, quod eã non multiplicet in illis; sed prima cõditio conuenit omnibus analogis attributionis, & semper, ac vbicumque illa comitatur, vt dictum est dubio secundo: ergo & ista secunda conditio omnibus illis, semper, & vbicumque debet conuenire. Tertia pars patet. Tum,quia etiam

etiam ratio importata per nomen analogum proportionalitatis meraphoricæ non multiplicatur ad multiplicationem analogatorum minus principaliũ. Vnde neque ridere, ad multiplicationẽ florentis prati, neque leo ad multiplicationem hominum ferocium, secundum propriam rationem multiplicatur. Tũ etiam, quia hęc conditio (vt dictum est) sequitur ad primam, & illam vbicunq; comitatur. Sed prima conuenit analogis proportionalitatis metaphoricæ, vt probauimus dubio secũdo: ergo & ista secunda conuenit illis. Vnde sicut illorũ ratio non saluatur intrinsece in analogatis secundarijs; ita neque ad illorũ multiplicationem potest multiplicari.

29 Sed vt hæc conclusio communis, & vera, magis patefiat, sequentibus impetitur argumentis. Primo arguitur contra illam. Nam sanum, quod est analogum attributionis, multiplicat rationẽ, quam importat in suis analogatis, etiam secundarijs: ergo deficit cõclusio nostra à veritate. Antecedens. Vrina, vt sana, causatur à sanitate animalis, quia vt sic, est effectus illius: sed causa & effectus debent distingui realiter, secundum quod subeunt causæ & effectus rationem: ergo, cum vrina sana & animal sanum subeant rationem causæ & effectus in ratione sani; in hac debent distingui realiter: & per consequens, alia est sanitas animalis, & alia est sanitas vrinæ. Confirmatur. Idem nequit causare seipsum; sed necessario debet causare aliud à se, sed animal, vt sanum, causat vrinam vt sanam; ergo causat aliud à se: & per cõsequens aliud est vrina vt sana, ab animali vt sano. Tunc vltra. Sed vrinam vt sanam, esse aliud ab animali vt sano, est gaudere alia sanitate vrinam, distincta ab illa qua gaudet animal; ergo.

Ad hoc argumentum respondetur, negando antecedens. Ad probationem distinguo maio. Causatur vt à causa vniuoca, nego: causatur, id est, deriuatur ab illa per analogiam, concedo maiorem, & distinguo minorem; sub eadem distinctione causa & effectus debent distingui, quãdo vt verus effectus & agẽs vniuocum comparantur, concedo quãdo comparantur vt id quod deriuatur, & id, à quo fit analoga deriuatio, nego minorem, & similiter nego consequentiam. Ad confirmationem distinguo maiorem & minorem, & nego consequentiam. Pro cuius maiori intelligentia, placet adducere solutionem Doctoris sancti in 1.2. qu. 20. art. 3. ad 3. quæ sic habet: *Ad tertium dicendum, quod quando aliquid de vno deriuatur in alterũ, sicut ex causa agente vniuoca, tunc aliud est, quod est in vtroque: sicut cum calidum calefacit, alius numero est calor calefaciens, & calor calefacti, licet idem specie: sed quãdo aliquid deriuatur ab vno in alterum, secundum analogiam, vel proportionem, tunc est tantum vnum numero: sicut à sano, quod est in corpore animalis, deriuatur sanum ad vrinam & medicinam; nec alia sanitas est medicinæ & vrinæ, quam sanitas animalis, quam medicina facit, & vrina significat: & hoc modo à bonitate voluntatis deriuatur bonitas actus exterioris, &c.* Ex quibus verbis habemus, quod deriuatione effectus à causa vere agente, & vniuoca: aliud est effectus, & aliud est causa secũdum formalem rationem per vtriusque nomen importatum; at in deriuatione effectus à causa per analogiam & attributionem non reperitur talis alietas, seu multiplicatio in ratione formali; licet bene reperiatur in subtractis illius; quo pacto bonitas actus interioris, & eius malitia, causat actum exteriorem, bonum, siue malum; & tamen vterque aliquando gaudet eadem numero malitia, aut bonitate: & non dissimiliter, licet medicina & vrina, vt sana, causentur: eadem nihilominus gaudent sanitate, ad ipsa per quamdam attributionem deriuata. Quando autem D. Thomas ait, in effectu & causa vniuoca rationem formalem debere multiplicari, oportet iuxta sæpe sæpius repetitam doctrinam nomine

mine effectus & causæ vniuocæ, etiam effectum & causam conuenientê in vnica ratione analoga analogia proportionalitatis propriè intelligere. Vnde ratio entis & boni in Deo & in creaturis ab illo deriuatis, plane multiplicatur. Hæc enim multiplicationis exigentia, vt infra dicemus, non est adeo propria vniuocorum, quod ad analoga proportionalitatis propriæ non sit iure optimo extendenda. Secundo arguitur. Nomen numerale applicatum termino substantiuo, non solum numerat suppositа, sed etiam formas: at Deus, & creatura, v.g. lapis, vt analogata attributionis sũt duo entia: ergo gaudent duabus entitatibus. Mai. est communis regula Dialecticorum, quam tradit Soto lib. 2. Summular. c. 14. & approbat D. Thomas 1. p. q. 36. ar. 4. & q 39. ar. 3. & 3. p. q. 3. ar. 6. ad primum Min. vero probatur. Nam Deus, & lapis vt sic analogata, sunt aliud & aliud ens; non enim sunt idem ens: ergo sunt duo entia: quia terminus numeralis optime exponitur per aliud & aliud. Anteced. patet; quia lapis est aliud ens à Deo, & nõ est idem ens, quod est Deus: ergo. Confirmatur, & declaratur. Medicina & animal sanum sunt duo sana: non enim medicina est idem sanũ quod est animal: ergo sunt aliud & aliud sanũ. Ad hoc argumentum vt respondeamus placuit prius quandam solutionem, quã Caietanus ar. 3 citato 1. 2. § *Ad quartũ vero dubium*, adhibuit simili cuidam Gregorij Ariminensis argumento. Is namq; vt probaret aliam malitiam, necessario in actu exteriori, & aliam in actu interiori voluntatis reperiri tale format argumentum: Actus exterior est malus: & non est illud malum quod est actus interior: ergo sunt duo mala, &c. Ad quod respondet Caietanus dupliciter. Primo, negando consequentiam. *Non enim* (inquit) *valet: Vrina est sana, & animal est sanum, & vrina sana non est animal sanũ: ergo sunt duæ sanitates, quia stat numerus habẽtium diuersimode cũ vnitate numerali rei habitæ*. Secundo respondet, dicens: *Potest quoque distingui minor, & dici, quod cum dicitur: Et hoc malum non est illud, materialiter quidem est verum, formaliter autem falsum, quia licet actus exterior malus non sit interior malus, nec è conuerso, malitia tamen vnius est malitia alterius, sicut sanitas animalis est sanitas vrinæ*. Ex hac duplici elegantique Caietani solutione patet sic solutio ad formam argumenti, Concedo maiorem, & nego minorem: vel distinguo illam, lapis & Deus, vt analogata attributionis, sunt duo entia simpliciter, nego; sunt duo ex parte materialis, concedo; ex parte tamen formalis vnum sunt, quia eadem entitas est vtriusque, à qua diuersimode denominantur: sicut medicina & animal sunt duo sana ex parte materialis, cui sanitas attribuitur, & sunt vnum & idem sanũ ex parte sanitatis, quæ vna & eadem vtrique diuersimode attribuitur. Ad confirmationem patet ex dictis, per distinctionem antecedentis. Sunt duo sana ex parte materialis, concedo; ex parte formæ, nego. Sicut si duo homines eandem numero albedinem haberent essent duo alba ex parte suppositi, & materialis; & essent vnum album ex parte formæ. Verũ est, quod quia album est adiectiuum, ad cuius multiplicationem sufficit sola suppositorum multiplicatio; ideo absolute & simpliciter in dicto casu duo homines, duo alba dicerentur: quod etiam contingeret in sano dicto de animali & medicina, si sanitas vere in vtroque suppositо saluaretur. Sed quia in solo animali saluatur vere, & in medicina non saluatur nisi secundum quid, & per quandam extrinsecam attributionem: ideo pluralitas suppositorum hic non sufficit, vt sanum cum plurificatione simpliciter prędicetur, quia non sunt in veritate medicina & vrina suppositа sanitatis, sicut est animal; sufficit tamen, vt cum hoc addito, *ex parte materialis*, plurificationẽ sani accipiant. Vnde consulto hanc concessimus: Medicina & animal sunt duo sana

ex

ex parte materialis, id est, pluralitate secundum quid. Non autem concessimus hanc: Medicina & animal sunt duo sana simpliciter, quia nullum adiectiuum suscipit simpliciter pluralitatem, nisi à pluribus, quæ sint vera suæ formæ suppositа.

31 Tertio arguitur ab inconuenienti: nã sequitur ex nostra cõclusione, quod neque ratio entis multiplicetur in analogatis, v.g. sani. Sequitur etiam, quod detur vnum numero in multis à parte rei, & consequenter, quod vniuersale nõ dependeat in sui existentia ab operatione intellectus. Sequitur denique, quod analoga attributionis important maiorem vnitatem, & minorẽ diuersitatem, quã analoga proportionalitatis propriæ, & vnius conceptus; sed hæc omnia sunt inconuenientia, à nulloque Metaphysico admittenda: ergo & illud ex quo deducuntur. Minor non indiget probatione: Sequela vero sigillatim probatur. Et quod primum incõueniens sequatur, patet. Nã superius ad indiuidua, & ad species non multiplicatur in indiuiduis, nisi ad multiplicationem prædicati specifici intermedij, vt animal non multiplicatur in Petro & Paulo, nisi homine multiplicato in eisdem; sed sanum est inferius essentialiter ad ens, & aliàs non multiplicatur in vrina, medicina, & animali: ergo neque ens in illis multiplicabitur, & per consequens subterfugient aliqua illorum rationem intrinsecam entis: vel si hæc in omnibus reperitur, intrinsece multiplicata, etiam ratio sani debet in illis reperiri multiplicata. Secundũ inconueniens deducitur sic. Nã dari à parte rei vnum in multis, siue vniuersale, nihil est aliud, quam dari aliquam formam siue naturam, quæ retinens realem vnitatem, de multis prædicetur. Sed ratio sani, siue sanitas huius animalis, per nos retinet realem vnitatem, & aliàs multis cõuenit, de illisque in concreto prædicatur: ergo. Tertium denique sic deducitur: quoniam maior vnitas est vnitas realis, & numerica, quam vnitas formalis, siue rationis, & abstractionis; & inter has vnitates abstractionis maior est specifica, & generica, & infima omniũ est analoga. Quo supposito, sic argumentor. Sanum dictum de hac medicina, & de hoc animali, v.g. importat per nos formam vnam vnitate reali, & numerica, quæ est maior qualibet alia vnitate; ergo vt sic magis vnum erit sanum, quam cætera nomina vniuoca, nedum analoga. Rursus. Sanum dictum de animali, vrina, & medicina in communi, importat per nos rationem vnam vnitate specifica, vel generica, ergo est magis vnũ quam analogum proportionalitatis propriæ, aquidem vnitas generica & specifica est maior vnitate qualibet analoga. Respondetur, negando sequelam, quoad omnes partes. Ad primæ probationem concedo maiorem, intellectam de illo prædicato sic intermedio, quod sit essentialiter inferius ad supremum, & superiis ad indiuidua: & in hoc sensu nego minorem: quia sanum, vt dicitur de medicina, non est essentialiter superius ad illam; & per consequens, non est mediũ deferens rationem intrinsecam entis ad medicinam, cui tantum extrinsece attribuitur. Ad secundæ partis probationem distinguo maiorem. Dari vniuersale, est dari formã vnam quę de multis prędicetur per intrinsecam, & formalem prædicationem, in illisque intrinsece inueniatur, cõcedo: secus vero, si talis forma de illis extrinseca denominatione dicatur: & eodem modo, distincta minori, nego consequentiam. Ad tertiæ probationem dico, quod licet sanitas in se sit magis vna, quam ratio entis, v.g. tamen illa, quibus non inhæret intrinsece, minus vna sunt in ratione sani, quam illa quibus conuenit intrinsece ratio entis in ratione entis; & quia sanum non solũ importat sanitatem secundum se, sed vt diuersis attributam, alijs extrinsece, alteri vero intrinsece conuenientem, minus vnum est, quam ens vt sic, quod importat

portat rationem entis, partim eandem, & partim diuersas: omnibus tamen suis inferioribus vere & formaliter conuenientem: magis enim conueniunt illa, quæ proprie & vere participāt aliquid, quam illa, quæ partim proprie, partim improprie, aliquid participant, etiamsi illud, quod proprie ab omnibus participatur, sit in se minus vnum, quam illud, quod differenter, & nō ab omnibus proprie participatur.

DVBITATVR IIII.

An tertia conditio de omnibus & solis analogis attributionis verificetur?

32 REspondeo, dicendum primo, quod hæc tertia conditio conuenit etiā analogis proportionalitatis metaphoricæ, & per consequens non cōuenit solis analogis puræ attributionis. Hæc conclusio est expresse Caietani loco iā citato, scilicet, 1. p. q. 13. ar. 6. & c. 7 sui opus. & probatur primo, quia D. Tho. ibi ait, proprium esse analogorum, quod omnia analogata dicantur per respectū ad vnū, & ideo illud vnū oportet quod ponatur in diffinitione omnium, & quia ratio, quā significat nomen, est diffinitio, necesse est, quod illud nomen per prius dicatur de eo, quod ponitur in diffinitione aliorum, & per posterius de alijs. Ex quo testimonio tale deducitur argum. In nominibus analogis, quæ dicūtur per prius & posterius, vnū ponitur in diffinitione aliorum: sed sub huiusmodi nominibus solum cōprehendūtur analoga attributionis & proportionalitatis metaphoricæ à D. Tho. vt testis est Caieta. ibid. ergo. Secundo proba. ratione ipsius Caie. poni principalius analogatū in diffinitione aliorū: solū enim contingit in his analogis, quæ importāt respectus ipsos ad vnū terminū, sine quo tales respectus nequeūt diffiniri; at tā analoga attributionis, quam analoga proportionalitatis metaphoricæ, conueniunt in hoc, quod vtraque importāt ipsos respectus ad formā, quæ proprie saluatur in solo analogato principaliori, & discriminantur ab analogis proportionalitatis propriæ, quod hęc important fundamenta ipsorū respectuū, quæ sicut sunt absoluta à termino, ita & absq; illo valēt optime diffiniri: ergo. Min. patet: quia sicut medicina, in quantū sana, nihil aliud importat, nisi respectū causæ ad animalis sanitatē: ita pratum floridum, in quantum ridens, nihil est aliud, nisi pratū habens proportionem & similitudinē cum risu hominis: ergo. Tertio: quia hæc tertia conditio sequitur ad primā & ad secundā, vt docuimus in corpore art. sed prima atque secunda communes sunt tam analogis attributionis, quā analogis proportionalitatis secundū metaphorā: ergo & hæc tertia eisdem est communis.

Dico secundo. Hæc conditio conuenit semper, & omnibus analogis attributionis. 33 In hac conclusione conueniunt Caietanus vbi supra, & in c. 2. opusculi. & Fonseca hic loco supra citato, & fere omnes discipuli Diui Thomæ, excepto vnico Flandria, qui in loco citato, duodecimo Metaphysicæ videtur hanc cōditionem limitare ad sola analoga attributionis, in quibus vnum analogatū nō distat ab altero distantia infinita: sed nihilominus ipse explicādus est ad sensum infra adducendum, cum argumentū ex illo loco desumptū soluerimus. Proba. tur igitur nostra conclusio. Primo, argumētis factis pro prima, quę illā & istā pariter conuincunt. Nā D. T. in illis verbis loquitur vniuersaliter, & quia omnia analoga attributionis, vt talia sunt, sēper habēt importare respectus ipsos ad vnū, & omnibus illis conueniunt duæ primæ cōditiones inseparabiliter, ad quas sequitur tertia: ergo. Secūdo: nā creatura, vt analogata cū Deo secūdū attributionē, nihil est aliud, nisi effectus Dei, quid exēplatū à Deo, & vestigiū illius: sed vt res se

habet ad esse, ita ad cognosci; ergo nequit absque Deo, vt termino suæ habitudinis, cognosci perfecte, aut diffiniri: & per consequens etiam in analogis indeterminatæ habitudinis, & infinitæ distãtiæ obseruatur talis conditio. Dico tertio. Hæc conditio conuenit solis analogis attributionis & proportionalitatis metaphoricæ. Hæc conclusio est Caietani vbi supra, & patet argumentis factis pro prima. Ex quibus colligitur hãc conditionẽ esse proprietatem secundo modo, & non quarto modo analogorũ attributionis; sicut de prima atque de secunda docuimus.

34 Sed vt hæc quę tertia conditione magis eluceſcant, sequentia proponuntur argumẽta. Arguitur primo. Nam calidũ dicitur analogice analogia attributionis vel secundũ metaphoram, de igne & de sole; & tamẽ neutrũ in ratione calidi ponitur in diffinitione alterius. ergo. Min. quia si aliquod deberet ingredi alterius diffinitionẽ, maxime sol, qui est prior igne, & causa illius deberet ingredi eius diffinitionẽ; sed hoc est falsum: nã sol nõ est per prius calidũ quã ignis, cum tamen analogatum positum in diffinitione alterius debeat esse per prius tale, vt constat ex adducto testimonio D. Th. ergo. Ad hoc R. prænotando cum Caiet. 1. p. q. 34. ar. 1. §. *Ad obiectionem.* quod ordo prioris & posterioris in nominibus analogis non attenditur secundum ordinẽ ipsarum rerum, in esse naturæ, de quibus dicuntur, sed secundũ habitudinem illarum ad rationem importatam per nomen, quoad hoc quod est saluari formaliter in vna, & non in alia. Vnde colligit Caietan. calidum per prius dici de igne quam de sole: quia licet sol sit prior igne, & causalitas solis causalitate ignis: tamen ratio calidi in igne, & nõ in sole, saluatur formaliter. Et similiter, licet cogitatiua, & eius causalitas in productione verbi vocalis, ipso verbo vocali producto, tamen posterius recipit cogitatiua verbi prædicationem, quã vox, eo quod in verbo vocis magis formaliter, quatenus est expressiuum verbi mentalis, in cogitatiuæ autem idolo solum causaliter, quatenus est causa verbi vocalis, ratio verbi saluatur. Quo supposito, ad argumentum nego minorem. Ad probationem nego maiorem: sicut enim ignis siue calidum formaliter, per prius est calidum, quam sol; ita debet ingredi in diffinitionem solis, secundum nomen analogum calidi. Vnde sol, in quantum calidus, est respiciens per modum causæ calidum formaliter, & illud præhabẽs virtualiter. Secundo arguitur. Aliqua sunt 35 analoga attributionis, quibus deest ista conditio: ergo secunda conclusio est falsa. Antec. probatur dupliciter. Primo, in nominibus analogis, quæ per prius dicũtur de creaturis, quã de Deo, eo quod de Deo metaphorice, vel per extrinsecam denominationẽ: de creaturis vero proprie & intrinsece affirmantur, vt ignis, lapis, & alia huiusmodi, quibus Deus in scriptura sacra solet nominari; nam hæc non postulãt hanc conditionẽ, aliàs diffiniretur Deus per creaturã, quod est falsum: ergo. Secundo. Nã ens & bonũ, quatenus analoga attributionis, non petunt hãc cõditionẽ: ergo. Añs patet: nã creatura, in quantũ ens & bona, nõ dependet in sua cognitione à cognitione Dei: ergo potest sine illo diffiniri. Añs: quia cognitio notioris nõ dependet à cognitione minus noti: sed Deus est minus notus nobis, quam creatura: ergo non dependet creatura ab illo in sua cognitione: & cõsequenter neque in sua diffinitione, aliàs daretur diffinitio creaturæ per aliquid ignotius. Confirmatur. Nam quando vnum analogatũ distat ab altero per distantiã infinitam, tunc non est determinata habitudo vnius ad alterum: sed vbi non est determinata habitudo vnius ad alterum, vnum non debet poni in diffinit. alterius: ergo cum inter creaturas & Deũ versetur hęc distãtia infinita. Deus nõ debet poni in diffinitione illarũ, secũdum rationem entis, aut boni, diffinitarum.

rum. Ad hoc respondetur, negando an A conteſtari. Nam in 4. d.1.art.1. quæſtiũcula 3. ad vlt. ait, quod analoga recte diffiniuntur per differentiam conſtituentẽ principale analogatum. Vnde colligit, quod quia Sacramentum, vt abſtrahit ab antiquæ & nouæ legis Sacramentis, eſt analogum: propterea in diffinitione Sacramenti vt ſic ponitur à Magiſtro, eſſe cauſam illius quod figurat: quæ eſt differẽtia Sacramentorũ nouæ legis, & in 3. d.33.q.1.ar.1.quæſtiunc.2.ad 1.& 1.contra gen.c.32.ad 6.& 1.p.q.13.ar.6.& ar. 10. docet abſolute, & abſq; vlla exceptione, quod in nominibus analogis oportet vnũ analogatum poni in diffinitione alterius. Neq; valet dicere, quod D.Th. loquitur in his teſtimonijs indiffinite, & per cõſequens verificari eius locutionẽ B de ſolis analogis attributionis: nã præter quã quod in doctrinalibus propoſitionibus indefinita æquipollet vniuerſali, in illo ar.6.q 13. habet in hæc verba: *Reſpondeo dicendum, quod in omnibus nominibus, quæ de pluribus dicuntur analogice, neceſſe eſt, quod omnia dicantur per reſpectum ad vnũ: & ideo illud vnũ oportet quod ponatur in diffinitione omniũ, &c.* Quibus in verbis nõ ſolũ indiffinitã æquipollentẽ vniC uerſali; ſed vniuerſalẽ ipſam expreſſam habemus. Secundo. Nã paternitas dicta de paternitate diuina & creata, eſt analoga analogia proportionalitatis proprię: & tamen paternitas creata cognoſcitur & diffinitur per ordinẽ ad diuinã: teſte enim Paulo c.3 ad Epheſios, aſſerente: *Flecto genua mea ad patrẽ Domini mei Ieſu Chriſti, ex quo omnis paternitas in cælo, & in terra nominatur*, omnis paternitas creata nominatur, & conſequẽter diffinitur per diuinã paternitatẽ: ſiquidẽ ratio, quam nomẽ ſignificat, eſt diffinitio. Tertio. Ens dictũ de ſubſtantia & accidẽte, eſt analogũ proportionalitatis propriæ; & tamen accidens in ratione entis diffinitur per ſubſtantiã: ergo. Min. patet: tum, quia (teſte D.Tho.q.13. citata, ar.10.) ens dictum de ſubſtantia ponitur in diffinitionibus, ſecundum quod de

Gg 2 acci-

teceđ. Ad probationem primæ partis dico, quod Deus ſecũdum illa nomina de ipſo dicta metaphorice, nequit abſque creaturis diffiniri. Deus enim, in quantũ ignis, nihil eſt aliud, quã Deus vt habẽs in actiuitate & rigore aliquã ſimilitudinem cum igne; ſicut Chriſtus, in quantum leo, nihil eſt aliud, niſi Chriſtus, vt quodam modo cum leone in fortitudine aſſimilatur. Ad ſecundæ partis probationem duplex eſt modus dicendi. Primus videtur eſſe Flandrię vbi ſupra aſſerentis, quod in analogis finitæ diſtãtiæ, & determinatæ habitudinis vnius analogati ad alterum, præciſe ſeruatur hæc conditio: ſecus vero in alijs analogis infinitæ diſtantiæ & indeterminatæ habitudinis. Sed quia Flandria loquitur de analogis proportionalitatis propriẽ, quibus diximus hanc cõditionẽ nullatenus conuenire; & quia etiam in analogis attributionis formaliter cõſideratis, quorũ vnum analogatum diſtat infinita diſtantia ab altero, militãt rationes factæ pro alijs, vt vidimus in ſecunda cõcluſione. Ideo ſit ſecũdus dicẽdi modus, quod etiã in huiuſmodi analogis attributionis infinitæ diſtantiæ ſeruanda eſt hæc conditio: quia licet analogatũ principalius ſecundũ ſe ſit ignotius, tamen vt eſt terminus habitudinis alterius ad ipſum, eſſe poteſt quid notius nobis. Vnde Deus, vt eſt primũ ens, aut prima cauſa, & ſub hac ratione terminans habitudinẽ creaturarum, eſt notior nobis, quã ipſæ creaturæ: & propterea poteſt ingredi diffinitionẽ creaturarum, ſub nomine & ratione entis, aut boni, diffinitarũ: maxime quia creaturę vt ſic nõ ſunt entia, aut bona, niſi à Dei entitate, ac bonitate. Ad confirmat. cõſtat ex dictis negandã eſſe 36 min. Tertio arguitur. Analoga proporD tionalitatis propriæ etiã ſeruant hãc cõditionem: ergo falſo illã eis in tertia cõcluſione cõuenire denegauimus. Antec. proba. multipliciter. Primo, quia D.Th. in multis teſtimonijs hoc ipſum videtur

accidente dicitur: tum etiam, quia accidens legitime diffinitur per hoc, quod eſt entis ens: ſeu modus, ſiue affectio ſubſtantiæ: ergo. Vltimo. Nam in omni analogo proportionalitatis vnum analogatum intrinſece eſt tale per ordinẽ & habitudinem ad aliud, vt ad finem, vel exemplar, & cum quadã dependentia ab illo: ſed id quod dicit intrinſece ad ordinẽ ad aliud, & depẽdet ab illo, vt ab exemplari, nequit ſine illo diffiniri: ergo.

37 Ad hoc argumentum reſpondetur, negando antecedens. Ad primã probat. reſpondetur, quod D. Tho. in illo loco tantum loquitur de analogis attributionis, vt patet ex contextu. Ait enim ſic poni in diffinitione ſacramenti, cauſam gratiæ, ſicut in diffinitione ſani ponitur habens ſanitatem. Idem ſiquidem genus analogiæ, ſano, atque ſacramento dicto de ſuis analogatis attribuit. Eodẽ modo dicendum eſt ad reliqua teſtimonia, iuxta ſolutionem inter arguendũ inſinuatam. Ad cuius replicam dico cum Caiet. ibidem, quod illa dictio diſtribuiua ſolũ diſtribuit pro analogis attributionis & proportionalitatis metaphoricæ, quæ æquiuoca à conſilio ſolent potius, quam analoga nuncupari. Ad ſecundam nego mino. Ad probationẽ dico, quod ex eo Pauli teſtimonio ſolum colligitur, quod paternitas diuina ſit exemplar paternitatis creatæ, & quod in illa per prius & principalius, id eſt, prius ordine cauſalitatis ac dignitatis ſaluetur ratio formalis paternitatis. Vnde ſenſus eſt, dependenter à paternitate diuina paternitas creata participat nomen & rationem paternitatis, cum hac tamen dependentia & poſterioritate ſtat, quod paternitas diuina non ingrediatur diffinitionem paternitatis creatæ, quia non oportet, vt in diffinitione exemplati ponatur exẽplar, vt ſtatim dicemus. Ad tertiã nego mino. ſi de ente, prout ſubeſt analogiæ proportionalitatis formaliter intelligatur: licet enim accidẽs diffiniatur per ordinem ad ſubſtantiã, vt eſt analogatũ attributionis; non tamen vt eſt analogatũ proportionalitatis. Poteſt etiã ſecundo dici, quod accidens poteſt diffiniri & in ratione entis, & in ratione talis entis, quod eſt modus ſubſtantiæ. Primo modo non diffinitur per ſubſtantiam, bene autem ſecundo modo, quia in ratione communi entis pariter abſtrahitur à ſubſtantia & accidente: & ideo in illa ratione accidẽs eſt illud, quod ſic ſe habet ad ſuum eſſe, ſicut ſubſtãtia ſe habet ad ſuũ eſſe: & ſimiliter ſubſtantia eſt id, quod ſic ſe habet ad ſuum eſſe per ſe, ſicut accidens ſe habet ad ſuum eſſe inhæſionis. Ad vltimã reſpondetur dupliciter. Primo, negando maiorem: multa enim analoga ſunt abſque tali cauſalitate & depẽdentia, v.g. ratio perſonæ diuinæ, iuxta probabilem opinionem Scoti in 1. d. 23. q. vnica, quam ex neotericis Molina 1. p. qu. 28. art. 4. ſecutus eſt, non eſt perfecte abſtracta ab vltimis perſonarum diuinarum diſtinctiuis, & ideo eſt illis analoga analogia proportionalitatis. Similiter ratio principij analogice de corde & fundamento domus prædicatur, & tamen conſtat neque inter diuinas perſonas, neque inter cor & fundamentum domus, vllam dependentiam reperiri. Secundo reſpondetur: Tranſeat maior, quamuis falſa mihi ſit, & nego min. Nam, vt eleganter aduertit Caietan. 1. p. q. 13. ar. 6. §. *Ad hoc breuiter*, dupliciter in analogis contingit vnum eſſe alijs analogatis prius tale. Vel quia ratio formalis ſignificata per nomen prius eſt in vno, quam in alijs formaliter ſaluata, ad eum modum, quo cauſa exemplaris eſt prior ſuo exẽplato: & quod eſt ſic prius non oportet quod ſit prius, ſicut diffiniens eſt prius diffinito; quia licet exemplatum ſit tale in ordine ad exemplar, non tamen neceſſe eſt, quod ſignificetur in ordine ad illud: & conſequenter neq; opus eſt vt diffiniatur per illud: vel quia ratio formalis talis nominis analogi ſaluatur in vno prius quàm in alijs, prioritate, qua diffiniẽs eſt prius diffinito, &

hæc

hæc prioritas ſolum contingit, quando non ſolum cætera analogata ſunt in re talia per ordinem ad primum, vt ad exemplar, vel vt ad finẽ, aut alterius generis cauſam: ſed quando ſignificãtur formaliter cũ tali ordine ad primum, quod de ſolis analogis attributionis, & metaphoricæ proportionalitatis verificatur. Vnde D. Thom. ibidem art. 10. hanc cõditionem ſolis huiuſmodi analogis attribuit, dicens: *In analogis vero oportet, quod nomen ſecundum vnam ſignificationem acceptum, ponatur in diffinitione eiuſdem nominis, ſecundum alias ſignificationes accepti.* Perſpicuum vero eſt, huiuſmodi ſola analogica nomina (paucis ſupra exceptis duorum conceptuum analogis proportionalitatis propriæ) diuerſas habere ſignificationes, quibus D. Thom. annectit prædictam conditionem, & q. 2. de verit. ar. citato 11. ab hac conditione excipit analoga proportionalitatis, etiã illa, in quibus cætera analogata à primo dependent, & exemplantur; cuiuſmodi ſunt illa, quæ de Deo & creaturis formaliter prædicantur: ſapientia enim analogice dicitur de diuina & humana ſapiẽtia; & tamen homo non dicitur, neq; ſignificatur ſapiens in ordine ad Deum, neque in ratione hominis, vt ſapiẽs eſt, clauditur ſapiẽtia Dei. Similiter bonitas creaturarũ neq; dicitur, neque ſignificatur per hoc nomen analogũ, *bonũ*, per ordinem ad Dei bonitatem: neque in ratione creaturæ, vt bonæ, clauditur diuina bonitas; quia licet ſapientia humana ſit talis per ordinem ad diuinã ſapiẽtiã, à qua exemplatur: & licet creata bonitas ſit talis per ordinem ad diuinam bonitatem, à qua cauſatur, tamen per huiuſmodi nomina analoga importatur tam ſapientia, quã bonitas abſoluta, à tali reſpectu & ordine, quatenus non ſub expreſſo reſpectus & ordinis obiectiuo conceptu: ſed duntaxat vt ſubeſt illius fundamento, ſignificatur.

ARTICVLVS III.

An diffinitio, & proprietates analogorum proportionalitatis propriæ ſit à Caietano legitime aſsignata?

38 IN hoc articulo per analoga proportionalitatis propriæ intelligimus illa analoga, quæ ab analogis metaphoricæ proportionalitatis: & ab alijs analogis proportionalitatis propriæ ſecundum quid, duorum, ſcilicet, conceptuum, quorum ſupra obiter meminimus, diſtinguuntur intra genus analogiæ proportionalitatis, id eſt, illa, quæ, cum proportionalitatis ſint, non metaphorice, ſed proprie; non ſecundum diuerſos ſimpliciter conceptus, ſed ſecundum vnum proportione conceptum, de ſuis analogatis prædicantur. Et hæc à Caietano cap. 3. ſui opuſculi ſic fuerunt diffinita: *Analogata proportionalitatis ſunt, quorum nomen eſt commune, & ratio ſecundum illud nomen eſt proportionaliter eadem.* Vel ſic: *Quorum nomen eſt commune, & ratio ſecundum illud nomen eſt ſimilis ſecundum proportionem.* In qua diffinitione tria inſinuantur de ratione huiuſmodi analogorum, ſcilicet, quod eorum ratio formaliter in ſuis ſaluatur analogatis, propterea quod hæc analogia fiat ſecũdum genus cauſæ formalis intrinſecæ; & quod talis analogica ratio quodãmodo, ſcilicet, ſicut vnum proportione à multis ſimpliciter, à ſuis analogatis diſtinguatur. Et tandem, quod analogica ratio aliquali, imperfecta ſcilicet, abſtractione à ſuis abſtrahat analogatis.

39 His breuiter præſuppoſitis, reſpondeo dicendum primo. Analoga proportionalitatis propriæ, & vnius (vt vocant) conceptus, legitime & exacte diffiniuntur qualibet ex prædictis diffinitionibus. Hæc concluſio proba. primo.

Nam in his diffinitionibus explicatur id in quo huiusmodi analoga conueniunt cũ alijs, & distinctiuum illorũ ab alijs: ergo. Ante. pro prima parte patet, quia in fronte diffinitionis subintelligitur, *sunt analoga*, quod est genus proximũ. Et rursus dicitur, quod habent nomen commune, & quod ratio illorũ non est simpliciter eadem, at in his omnibus cõtinetur conuenientia, quam cũ alijs habent analogis: ergo. Pro secunda parte patet idem anteced. Nam hæc analoga ab alijs discriminantur, in hoc quod fiũt secundum genus causæ formalis intrinsecæ; sed hoc explicatur in illa parte secũda, quorum ratio est eadem proportionaliter in vtroque. Nam rationẽ esse in vtroque eamdem proportionaliter, est quod in vtroque reperiantur fundamenta proportionalis conuenientiæ & similitudinis: ergo. Secundo. Nã hæc analoga per hoc ab alijs distinguuntur, quod eorum ratio intrinsece saluata in suis analogatis, est, neq; simpliciter vna, & abstracta à suis inferioribus; sicut cõtingit in vniuocis, neq; simpliciter diuersa, & expers abstractionis, sicut in æquiuocis, & alijs analogis contingit; sed est quodammodo vna, & quodammodo à suis inferioribus abstracta: at hæc imperfecta vnitas & abstractio in eisdẽ verbis declaratur; idẽ enim est, rationẽ analogã esse eamdem proportione, atq; esse vnã vnitate proportionis, quæ est imperfecta, neq; totaliter ab inferiorũ diuersitate vindicata; & idẽ est, nõ esse totaliter ab inferiorũ diuersitate vindicatã, atque non esse totaliter ab illis abstractam: ergo. Tertio. Nam bona diffinitio debet proprietatum radicem diffinito cõuenientiũ declarare: at radix omniũ proprietatũ analogorũ proportionalitatis propriæ, & vnius cõceptus in prędicta diffinitione declaratur: ergo. Min. Nã ex hac primordiali differẽtia, nẽpe, quod ratio illorũ saluatur formaliter in vtroq; exremo analogiæ, tamquã vna proportione, & quodãmodo abstracta, A proprietates omnes ar. seq. à nobis assignãdæ, velut ex radice cõsequũtur, & vt riuuli fluẽtes ex fonte, ordine suo promanant: ergo. Dico secundo. Ratio horum analogorũ in vtroq; analogato saluatur, tãquam vna vnitate proportionis, ex parte conceptus obiectiui, & formalis. Prima pars cõclus. patet ex dictis, ex discrimine, quod inter hæc analoga, & analoga attributionis versatur; & ex Caiet. qui c. 3. hanc, vt essentialem cõditionem, & vt primordialẽ differentiam horum analogorum assignat. Secunda pars ab eodem Caiet. c. 4. sui opusc. probatur discursu quodã, qui breuiter reducitur ad hanc formã. Conceptus obiectiuus analogi proportionalitatis proprię est, non vnius rationis simpliciter, at partim vnius, & partim diuersæ rationis; & hæc est vnitas proportionalis: ergo reperitur in suis inferioribus: sicut vnum proportione in multis simpliciter. Mai. proba. quia conceptus obiectiuus analogi proportionalitatis, sunt fundamenta analogiæ conuenientiæ & similitudinis: hæc autem non sunt omnino diuersæ rationis, & sola voce adunata: sicut in æquiuocis: neq; eiusdẽ omnino rationis, sicut in vniuocis: ergo sunt partim eiusdem, & partim diuersæ rationis; v. g. ratio sapientiæ in creata, & ratio sapientiæ in sapientia increata reperta, neque sunt diuersæ omnino rationis, sicut rationes canis cælestis & latrabilis; neque sunt eiusdem omnino rationis, sicut rationes animalis in homine & equo, quæ eadem prorsus gaudent diffinitione, at sunt vnius rationis admiscẽtis aliquã diuersitatẽ, quam propterea appellamus vnitatem proportionalem, quia sicut se habet sapiẽtia increata ad suũ sapere: ita se habet sapiẽtia creata ad suum sapere. Tertia pars proba. etiã à Caietan. cuius ratio reducitur ad hãc formã. Cõceptus mentalis, siue formalis perfectus & adęquatus analogi proportionalitatis, v. g. sapientiæ, est ille, qui repræsentat perfecte & adæquate obiectiuum, nempe, funda-

40

fundamẽta proportionalis similitudinis: at iste nequit esse vnus simpliciter: sed potius debet esse vnus secundũ quid, & proportione, & multi simpliciter: ergo.

41 Dico tertio. Ratio analoga secundũ propriam proportionalitatem nõ perfecte, sed tantum secundum quid, abstrahit à suis analogatis. Hæc conclusio est Caietani c. 5. sui opusculi. Et proba. primo. Quia ratio illa non gaudet perfecta vnitate, vt dictum est in secunda conclusione: at hęc imperfecta vnitas oritur ex imperfecta abstractione: ergo. Minor. Quia imperfecta vnitas oritur ex hoc, quod illa ratio analoga retinet aliquid diuersitatis in suis inferioribus repertę: at hæc diuersitatis inclusio prouenit ex eo quod talis ratio analoga non est perfecte à suis inferioribus præcisa: ergo. Secundo probatur ratione Caietani, quæ potest ad formã hanc reduci. Abstractio imperfecta, & secundum quid, consistit in hoc, quod ratio abstracta concipiatur absque rebus, à quibus abstrahit absolute sũptis, & illas includat prout proportionantur, & habent aliqualem similitudinem: sed talis est analogæ rationis secundum proportionalitatẽ abstractio: ergo. Mai. patet ex discrimine, quod inter perfectã & imperfectã versatur abstractionem, quod in illa ratio abstracta ita à rebus, à quibus abstrahit, vindicatur, vt illas nullatenus includat: sicut in vniuoci contingit abstractione. Animal enim differentias, à quibus abstrahit, nõ includit, & perfecte sine illis intelligitur: at in alia abstractione, quam imperfectam appellamus, ratio abstracta non ita à suis inferioribus vindicatur, vt illa penitus excludat: sed illa duntaxat dicitur excludere, quatenus non importat ea absolute, & prout præcise distinguũtur, sed prout quodãmodo assimilãtur. Vnde, vt recte colligit Caiet. concedere possumus rem analogã abstrahere, & nõ abstrahere ab analogatis, secundũ diuersas cõsiderationes: abstrahere quidẽ, quatenus res vt sic, id est, vt subest similitudini proportionali cũ altera, abstrahit à se ipsa absolute cõsiderata: non abstrahere vero, quatenus res vt sic accepta, seipsã necessario includit, & absq; seipsa intelligi nequit. Min. autẽ patet, quia ratio analoga, v. g. sapiẽtia, non sic abstrahitur, vt omnino absq; creata & increata sapiẽtia intelligatur; sed sic quod absq; illis absolute sũptis intellecta, eas, vt proportionantur, includat. Sed quia argumenta, quę has cõclusiones possent impugnare, eadẽ sunt, quæ tum art. sequenti, tum quæst. sequenti, quando de analogia entis verba faciamus: ideo illa libenter missa facientes, ad vltimũ huius quæstionis articulum accedamus.

ARTICVLVS IIII.

An proprietates & conditiones huiusmodi analogorũ recte, & sufficienter à Caietano sint enumeratæ?

42 IN hoc arti. fere omnes Metaphysici cõditiones approbant à Caiet. huiusmodi analogis assignatas: nullusq; ex his qui propriã vocem huius analogi proportionalitatis nõ ignorãt, eius doctrinę cõtradicit. Quinq; ergo cõditiones sũt, quas pro huiusmodi analogis enumerat Caieta. à c. 6. vsq; ad 10. inclusiue. Prima est, quod ratio importata per nomẽ analogũ est prior & superior ad sua analogata. Secũda, quod vnum ex analogatis his nõ habet diffiniri per alterũ: sed diffinitio vnius est alterius proportionaliter diffinitio. Tertia, quod analogata mẽbra in illa ratione analoga, tãquã in aliquo superiori comparationẽ subire possunt. Quarta, quod talis ratio analoga potest suscipere diuisionẽ, qua per modũ superioris in sua diuidatur analogata. Deniq; quinta est, quod huiusmodi ratio analoga potest in demõstratione medij fungi munere, sciẽtificãq; cognitionẽ terminare. Harũ primã inc. 6. secundam in 7. ter-

tertiam in octauo, quartam vero in nono: & tandem quintam conditionem in capite decimo exacte explicat, probat, & examinat Caietanus, eaſque omnes fere ex eodem principio vnitatis & abſtractionis proportionalis demonſtrare ſe arbitratur.

Reſpondeo dicendum. Primo. In analogis proportionalitatis propriæ ratio analoga vere eſt ſuperior ad ſua analogata: quorum alterum vt ſic nõ habet per alterum diffiniri. Prima pars huius concluſionis probatur. Nam ſuperius eſt id, à quo non conuertitur ſubſiſtẽdi conſequentia: at in huiuſmodi analogis non conuertitur ſubſiſtendi conſequẽtia à ratione analoga ad ſingula analogata: non enim valet: Eſt ſapientia: ergo eſt creata determinate, vel determinate increata. Secundo. Quia ſuperioritas ſequitur ad illud quod eſt vnum, & à pluribus abſtractum, ita vt ſecundum quod prædicata graduantur in vnitate rationis abſtractæ graduentur in ſuperioritate: at ratio ſic analoga eſt vna vnitate proportionis, & abſtracta à ſuis analogatis, abſolute cõſideratis: ergo eſt prior & ſuperior illis eodem genere ſuperioritatis. Secunda pars concluſionis patet ex his quæ ſupra ar. 2. dub. 4. docuimus. Ibi namque diximus, propriam conditionem eſſe analogorum attributionis, & proportionalitatis metaphoricæ, quod analogatorum vnum diffiniatur per alterum, illamque minime analogis proportionalitatis propriæ vt ſic formaliter ſumptis conuenire.

43 Dico ſecundo. Proprietas ſecundo modo huiuſcemodi analogorum eſt, quod ſecundum eorum nomen; & rationem poſsit fieri analogatorum comparatio. Hæc concluſio probatur. Nam proprietas ſecũdo modo eſt, teſte Porphyrio, vt ſupra vidimus, quæ conuenit alicui ſubiecto, ſemper, & pro omni eius indiuiduo, non tamen ſoli: at hæc aptitudo ad comparationem conuenit omni, & ſemper analogo proportionalitatis propriæ, ſed non ſoli, quia etiam cõuenit vniuocis: ergo. Minor pro prima parte probatur. Primo. Quia aptitudo ad comparationem ſequitur ſuperioritatem, in omni enim ſuperiori poteſt fieri comparatio: at ratio analoga, de qua eſt ſermo, eſt vere ſuperior, vt dictum eſt: ergo apta ad comparationem. Secũdo. Nam D. Thom. q. 7. de poten. art. 7. ait, comparationem non ſolum fundari in vnitate ſpecifica & generica, verum etiam in analogica, ſiue proportionali vnitate. Tertio, ratione Caietani c. 8. Nam ad comparationem fundandã hæc tria deſiderantur, nempe, diſtinctio extremorum, & vnitas eius in quo fit cõparatio, & quod tale medium, in quo fit comparatio ab extremis, æque, vel magis, aut minus perfecte participetur. Sed hæc tria ſaluantur in analogo quocumque proportionalitatis, de quo loquimur, ibi enim præter extremorum diſtinctionem datur ratio vna proportionalis (vnitas namque proportionalis nõ eſt extra latitudinẽ vnitatis) quæ in ſuis extremis ſaluatur diuerſimode participata: ergo. 44

Dico tertio. Ratio ſignificata per hũ iuſmodi nomina analoga, poteſt diuidi in ſua analogata, diuerſimode tamẽ atque ratio vniuoca in ſua inferiora. Prima pars huius concluſionis proba. Nam diuiſio fundatur in vnitate, communitate, & ſuperioritate: at talis ratio analoga veram vnitatem, communitatem, ac ſuperioritatem habet, licet proportionalem; ergo etiam poteſt diuiſionem totius potentialis in ſuas partes ſubire. Secunda pars probatur. Nam ex triplici capite hæc diuiſio ab vniuoci diuiſione diſcriminatur, ſcilicet, ex parte diuiſi, & ex parte modorum diuidentium, & ex parte partium ſubiectiuarum, quæ per modos, ſiue differentias diuidentes cõſtituuntur: ergo. Antecedens declaratur: ex parte quidem diuiſi differũt iſtæ diuiſione, quia in altera perfecte vnum, in altera vero vnum proportionaliter & ſecun-

& ſecundum quid ſubit diuiſionem: ex parte vero diuidentium, quia in diuiſione vniuoca differentiæ ſecantes nõ ſunt de generis conceptu: at in diuiſione analoga modi diuidẽtes in ipſius analogi ratione clauduntur, ſiquidem ab illis non perfecte abſtrahit, vt dictum eſt art. 3. ex parte denique partium ſubiectiuarũ differunt penes hoc, quod partes diuiſi vniuoci, licet ſecundũ rationes particulares ordinem prioris & poſterioris, ſiue ſecundum originem, ſiue ſecundum dignitatem, habeant, tamen in ipſa communi diuiſi ratione æqualiter communicant, & à tali ordine prioris & poſterioris vindicantur: at partes diuiſi analogi tã in rationibus particularibus, quã in ratione diuiſi communi, ordinem habent prioris & poſterioris, adeo vt vnũ per prius, & aliud per poſterius dicatur. Ex dictis colligitur, hanc proprietatem etiam eſſe ſecundo modo, quia eſt communis analogis, & vniuocis.

Dico quarto. Huiuſmodi ratio analoga poteſt legitime mediꝰ fungi munere in demonſtratione, Vnde in hac conditio
45 ne communicant hæc analoga cũ vniuocis. Hæc concluſio contra Scotum in 1. d. 3. q. 1. & ſequaces, afferentes de analogo ſcientiam eſſe non poſſe, & cõmitti fallaciam æquiuocationis in ſyllogiſmis, in quibus analogo, pro medio, ſumpto, certum analogatum ſubſumitur. Et probatur primo, quia ad hoc quod aliquod prædicatum poſsit aſſumi pro medio in demonſtratione, ſatis eſt, quod vnius & eiuſdem ſit rationis; & ſi demonſtratio ſit de terminis communibus, ſufficit, quod ſit ſuperius & commune: at ratio analoga eſt huiuſmodi: ergo. Secundo. Quia ad medium demonſtrationis ex terminis communibus ſatis eſt, quod ſit capax diſtributionis, & poſsit A affici ſigno vniuerſali, affirmatiuo, aut negatiuo; ſic enim poterit huiuſmodi ſyllogiſmus in modis Ariſtotelicis coordinari; ſed ratio analoga eſt capax diſtributionis & affectionis ſigni vniuerſalis, teſte D. Tho. q. 2 de potentia ar. 5. ergo. Tertio. Nam de ſubiecto analogo poteſt eſſe ſcientia; ſed hæc nequit haberi, niſi per demonſtrationem, cuius mediũ ſit analogum, nempe ipſius analogi ſubiecti ratio eſſentialis, ergo. Maior patet. Tum, quia ita expreſſe aſſerit Philoſophus 2. Poſterio. c. 11. & 12. Cuius ratio eſt, quia analogum poteſt habere ali-
B quam paſsionem vnam, ſibi adæquate conuenientem, & conſequenter de ipſo demonſtrabilẽ. Tum etiã, quia de ente vt ſic tractat mater ac parẽs omniũ naturaliũ ſcientiarũ nobiliſsima Metaphyſica: de illoque verum, bonum, & alias paſsiones, ſcientifice concludit: ergo. Confirmatur. Nam hæc eſt demonſtratio: Omnis natura immaterialis eſt intellectualis: Deitas eſt natura immaterialis: ergo eſt intellectualis: & ſi ſub eadẽ maiori ſubſumatur alterum analogatũ naturæ immaterialis, ſcilicet: Anima ra-
C tionalis eſt immaterialis, demõſtratiue inferetur: ergo anima rationalis eſt intellectualis: quia ex immaterialitate proportionabiliter dicta de Deo, & anima rationali, poteſt optime inferri intellectualitas vtrique communis proportionaliter. Et quoniam argumenta quæ his concluſionibus obſtare videtur, in quæſtione ſequenti, vbi de analogia entis in particulari eſt nobis agendum fuſius, in ipſa ratione analoga entis ſunt à nobis proponenda: ideo illuc ea remittẽtes, ad ipſam de entis analogia quæſtionem accedamus.

(?)

QVAESTIO TERTIA.

DE ANALOGIA ENTIS.

In ſex Articulos diuiſa.

ARTICVLVS I.

An ens reale vt ſic ſit genus ad ſua inferiora?

1 IN hoc articulo, neminem inuenio partē affirmatiuā expreſſe tenentem: omnes enim ſententiæ negatiuæ adhærent, tam Thomiſticæ, quam Scoticæ ſcholæ ſectatores. Præſertim pro illa videndi ſunt D. Tho. 3. Metaph. lect. 8. & in hoc 4. lect. 1. & 1. contra gentes ca. 34. & opuſculo de natura generis c. 1. Albertus 3. Metaphyſ. tractatu 2. c. 5. Alexander in antepræ-
B dicamentis, & Porphyrius in capite de ſpecie, Flandria in 3. Metaph. q. 6. ar. 3. & Fonſeca in hoc 4. c. 2. q. 2. ſect. 4. & ex Scotiſtis Antonius Archiepiſcopus in eodem, 3. Metaph. q. vltima, & Franciſc.
C Mairo. in 1. qu. 2. Prologi, & alij, ſecuti ſuum auctorem. At duabus vijs longe diuerſis prædicti auctores hanc negatiuā ſententiam proſequuntur. Sequaces enim Scoti negant ens eſſe genus, nō defectu vniuocationis: quia (vt articulo ſequenti videbimus) exiſtimant, ens vniuocationem habere; ſed ex eo quod eſt prædicatum tranſcendens. Reliqui vero ex multiplici capite, nempe, ex defectu vniuocationis, & ex incluſione in vltimis differentijs, ſuæ ſententiæ negatiuæ adhærent: & ex alijs ſtatim recenſendis.

Reſpondeo dicendum primo: quod ſi ens ſumptū nominaliter, hoc eſt, prout de formali importat eſſentiam, eſſet vniuocum: conſequenter eſſet genus. Hæc concluſio ſtatuitur contra præfatos Scoti ſequaces; eſtque noſtri Soto in ſua Logica lib. 3 de prædicamentis c. 4. q. 1. ar. 2. Et probatur ratio illius, quæ reducitur ad hanc formam: Si eſſet ens vniuocū, haberet omnia, quæ Porphyrius deſiderat ad rationem generis: ergo eſſet genus. Antecedens. Nam ad rationem generis hæc duo deſiderantur à Porphyrio: quod genus dicat vnam rationem communem & præciſam, ſecūdum quam prædicetur de pluribus ſpecie differentibus: ſed, admiſſa vniuocatione, ens diceret vnam rationem cōmunem & præciſam à ſuis modis inferioribus: alioquin abſque hac præciſione perfecta vniuocatio conſiſtere non poteſt: & aliàs in ſententia Scoti, ens, prout eſt concretum ab eſſentia, de ſuis inferioribus prædicatur: ergo. Minorē, quoad vtramque partem, admittit expreſſe Scotus in 1. d. 3. q. 3. vbi affirmans ens eſſe vniuocum, affirmat ſimul eſſe prædicatum quidditatiuum, & negat illud eſſe de conceptu vltimarum differentiarum.

Dico ſecundo. Ens vt ſic, nullatenus 2
eſt genus ad ſua inferiora. Hæc concluſio, in

sio in qua omnes citati Metaphysici cõueniunt. Probatur primo, quia ens non est vniuocum: atqui genus absq; sui substracti vniuocatione, non potest cõstare (vt supra diximus lib. 3.) ergo. Maior ar. seq. contra Scotum demonstrabitur. Et hac potissimum ratione ductus Philosophus in hoc 4. c. 1. & D. Thomas lect. 1. & Porphyrius loco citato, ens esse genus firmiter negarunt. Secundo probatur ratione Doctoris sancti opusc. citat. nam omne genus est extra conceptum differentiarum, à quibus contrahitur: at ens non est extra conceptũ alicuius differentiæ: ergo non est genus. Maior patet. Nã gradus generícus sumitur à materia, gradus vero differentialis sumitur à forma, id est, ille est potentialis: & se toto est principium conueniendi: iste vero est actualis, & principium differendi se toto: & ex vtroque fit cõpositio metaphysica, quæ postulat extrema mutuo se excludentia: ergo gradus generícus debet esse extra conceptum differentiarum. Min. autem proba. Nam sumo rationale secundum vltimũ & formalem gradum rationalis: & tunc sic argumentor. Rationale sic consideratum, est ens reale; ergo imbibit rationem entis realis. Antecedens patet. Nam quidquid subterfugit rationem entis realis, non est ens reale, sed rationale vt sic, est ens reale: ergo non subterfugit rationẽ entis realis. Tertio, quia omne genus prædicatur quidditatiue, & pertinet ad speciei inferioris diffinitionem quidditatiuam; at ens etiam vt dicit de formali essentiam, non prædicatur quidditatiue, neque est in diffinitionibus quidditatiuis inferiorũ apponendũ; ergo. Min. patet, quia ens non dicit specialẽ gradũ supra gradum genericum, & differentialem, vniuscuiusque rei: vnde si apponeretur in diffinitionibus, vacua & inanis committeretur repetitio. Idem enim est dicere: Animal atque animal ens, & rationale atque rationale ens; neque ad quæstionem factam per quid, vllus vmquam respondet, est ens, v. g. si quis rogatus fuerit: Quid est homo? non respõdebit quod est ens, sed quod est animal, corpus, vel substantia: ergo. Quarto: nã prædicamenta sunt primo diuersa: sed primo diuersis repugnat conuenire in aliquo genere: ergo prædicamentorum generalissima non conueniunt in ente, quasi in genere. Maior est Philosophi & Doctoris sancti 5. Metaphysic. lect. 8. Et patet, quia se totis differũt decem prædicamentorum generalissima, & se totis differre aliqua, est primo differre. Minor autẽ patet ex eo, quod ea, quæ conueniunt in aliquo genere, partim conueniunt, & partim differunt; sed primo diuersa se totis differunt: ergo.

Sed vt veritas argumentis magis eluceſcat, contra dicta, sequentia proponũtur argumenta. Arguitur. Ens habet differẽtias, per quas legitime contrahitur; sed id quod per differentias cõtrahitur, est genus: ergo ens est genus. Minor patet, quia (teste Porphyrio c. de differentia) proprius actus differentiæ proprissimæ est, diuidere genus, & distinguere ea quæ sub eodem genere collocantur. Maior autem probatur, quia inter ens, & bonum, ac verum, v. g. est sufficiens distinctio, vt verum & bonum dicantur passiones entis; sed non requiritur maior distinctio vt modi prædicamentales dicantur differentiæ entis, illud contrahentes ac modificantes; ergo etiam isti modi erunt differentiæ entis, sicut illa attributa sũt passiones entis. Min. patet, quia vtrobique sufficit distinctio rationis ratiocinatæ; & hæc vtrobique reperitur: ergo. Confirmatur, & declaratur. Modus essendi per se, v. g. habet sufficiẽtem distinctionem ad hoc, vt subterfugiat rationem communem entis, & nihil amplius desideratur vt sit differentia modificans, contrahens entis rationem communem, & habens se ex additione ad illam: ergo. Mai. Bonum & verum, quatenꝰ passiones entis, sic distinguũtur ab ente, vt illud in suo formali conceptu

non

non includant: ergo etiam modus substantiæ, sic distinguitur ab ente, vt illud in suo conceptu non includat, cũ vtrobique distinctio rationis ratiocinatæ interueniat.

Respondetur ad hoc argumentum, negando minorem. Ad probationem, concessa maiore, & minore, nego consequentiam. Nam distinctio passionum ab ente, & distinctio rationis ratiocinatæ duarum rationum æqualium, & conuertibiliter se habentium, quæ formaliter mutuo se excludũt, licet sumptæ pro materiali, & quoad subiectum, coincidant, & mutuo se includant, eo quod ens vt sic dicit ordinem ad esse; bonum vero vt sic dicit ordinem ad appetitum, qui ordines licet subiecto idem sint, tamen formaliter constituunt veluti duo prędicata à se inuicem præcisibilia. Et idem dico de alijs passionibus entis; sed modi entis cum sint inferiores ad ens formaliter sumptum, sub ratione entis solum distinguuntur, sicut includens, & inclusum. Quæ distinctio etiam potest esse rationis ratiocinatæ: sicut essentia diuina sumpta transcendentaliter, prout est idem quod ens diuinum, distinguitur à relationibus diuinis eminenter, & distinctione rationis ratiocinatæ; & tamẽ diuinæ relationes ab illa nequeunt præscindere; imo neque diuina essentia sic considerata, potest à relationibus præscindi; sicut neque ens à suis modis, vt proportionate se habentibus. Ad confirmationem nego maiorem. Ad probationem iam dictum est negandã esse consequentiam. Modus enim entis cum sit formaliter inferior ad ens; si illud subterfugeret, esset nihil: at passio entis cũ sit illi æqualis, & subiecto cum illo identificata, nihil obstat quo minus conceptum entis sub hac ratione expressum formaliter subterfugiat, siquidem illum ex parte subiecti inuoluit. Propter tria igitur modi entis non sunt differentiæ. Primo, quia non subterfugiunt conceptum sui superioris, cuius sunt modi ve- A luti contractiui. Secundo, quia non sunt specierum, sed generalissimorum cõstitutiui, cum tamen eędem differentiæ, generis diuisiuæ, debeant esse specierũ constitutiuæ. Tertio, quia omnis differẽtia nata est ab aliqua forma seorsim promanare; at modi isti à forma nulla seorsim possunt promanare. Nulla etenim forma dabilis est, quæ tantum apta nata sit constituere substantiam, quantũ, aut quale. præcise, secundum hos gradus generalissimos, bene tamẽ potest dari forma viuentis, corporis tantum constitutiua.

Secundo arguitur. Obiectum Metaphysicæ est vnius generis; non alterius, 4
nisi entis: ergo ens est genus. Quod si dicas, omnia entia, de quib⁹ agit Metaphysicus, esse vnius generis, non quidem in esse entis, sed tantum in esse scibilis, & obiecti. Contra. Nam ratio scibilis, & obiecti est intrinsece ens; ergo quæ sũt vnius generis, obiecti, & scibilis, etiam sunt vnius generis entis. Respondetur, negando minorem, iuxta solutionẽ assignatã. Ad cuius impugnationẽ distinguo antecedens. Ratio scibilis & obiecti est ens: sumpta proxime & formaliter, nego: quia vt sic est relatio rationis: sumpta radicaliter & fundamentaliter, concedo antecedens, & nego consequentiam. Nam, vt docuimus libr. 1. ea quę tantum analogice conueniunt in ratione entis: possunt vniuoce, & tamquam in ratione generica conuenire in ratione scibilis, vel speculabilis, quamuis ratio scibilis sumpta fundamentaliter, sit ipsa entitas rei, vel potius passio ipsius entitatis, eo quod passio, & entitas, cuius est passio, non semper: quoad modũ vnitatis, conuertuntur.

Tertio arguitur. Ens prædicatur in
quid de pluribus, & non prædicatione speciei: ergo prædicatione generis. Cõseq. patet à sufficienti diuisione quidditatiuæ prædicationis. Minor etiam relinquitur vt manifesta. Et maior probatur. Nam ens, vt dicit essentiã, est prædica-

dicatum ſuperiùs, & imbibitum in rerũ quidditatibus; ergo prædicatur de illis quidditatiue. Confirmatur. Nam ens eſt taliter ſuperius ad Deum, ſubſtantiam creatam, & accidens, vt in illo hæc omnia ad inuicem comparentur. Dicimus namque Deum eſſe perfectiſsimũ ens, & ſubſtantiam perfectiorem in ratione entis, quam accidentia: at comparatio nequit fieri niſi inter ea quæ ſunt eiuſdẽ generis, teſte Philoſopho & D. Thoma 10. Metaph. lect. 6. ergo omnia entia cõ ueniunt in ente, tamquam in eodem genere. Ad argumentum reſpondetur du pliciter. Primo. Tranſeat maior & minor, & nego conſequentiam. Quia defectu vniuocationis & perfectæ abſtractionis à ſuis modis non eſt genus, licet prædicetur quidditatiue per modũ prędicati analogi & tranſcendentis: illa autem diuiſio prædicationis quidditatiuæ in prædicationem generis & ſpeciei, ſolum eſt adæquata reſpectu vniuoci prędicati, quod intentioni veri prædicabilis ſubeſſe poteſt. Reſpondetur, negando maiorem, quia (vt infra articulo quinto dicemus) ens, licet eſſentialiter, non tamen quidditatiue, prędicatur de creaturis, in quibus eſſe diſtinguitur realiter ab eſſentia. Ad confirmationẽ nego minorem. Nam etiam in analogo prædicato analogia proportionalitatis propriæ poteſt fieri comparatio, vt diximus quæſtione præcedenti, articulo quarto. Et ideo quando Philoſophus & D. Thomas comparationem fieri in genere aſſeuerant: aut nomine generis quodcumque prædicatum ſuperius vnius conceptus, etiã analogici, accipiunt: aut de præcipuo medio comparationis indefinite loquũtur, nullatenus alia media minus principalia apta comparationi excludendo.

ARTICVLVS II.

Anens, vt ſuperius ad Deum, & creaturam, ad ſubſtantiam & accidens, ſit vniuocum, ita vt de illis vniuoce prædicetur?

IN hoc articulo tres verſantur ſentẽtiæ, duæ extremæ, & altera media. Prima extremarum ait, ens pure æquiuocum eſſe ad Deum & creaturam, ad ſubſtantiam & accidens, de illiſque pure æquiuoce, & voce tenus affirmari. Huius ſententiæ primus auctor fuit Rabbi Moyſes relatus à D. Thoma de potent. q. 7. ar. 7. quem poſtea ſecutus eſt Aureolus in 1. d. 2. q. 1. Secunda aſſerit, ens vt ſic ſuperius ad illa inferiora, eſſe vniuocum, ac de illis vniuoce prædicari. Ita Scotus in hoc quarto libro, qu. 1. & in 1. d. 3. q. 1. & 3. & ibidem d. 8. q. 2. In cuius verba iurant eius diſcipuli, & Nominales; ex illis quidem Tronbeta in hoc 4. c. 2. Bonetus 1. Metaph. c. 6. Antonius Andreas in eodem 4. Metaph. q. 1. Ioan. Canonicus in 1. Phyſicorum, Franciſcus de Maironis in 1. q. 2 Prologi: ex his vero Ocham & Gabriel in 1. d. 2. qu. 1. & Gregorius d. 8. qu. 3. In explicanda autẽ mente ſui auctoris prędicti Doctores in duos dicendi modos diuiſi ſunt. Quidã enim dicunt, ſuum Scotum locutũ fuiſſe de vniuoco large, prout vniuocum ſe extendit ad analogum vnius conceptus, quod cũ vniuoco perfecte aliquas habet communes conditiones; & propterea vniuoci etiam aliquando nomine gaudet, vt ex D. Thoma nos etiam oſtendimus quæſtione præcedenti. Alij vero, de quorum numero ſunt Anton. Andreas, Bonetus, Ioannes Canonicus, & Mairo, volunt ſuum Scotum locutũ fuiſſe de vniuoco riguroſe, & perfectam enti attribuiſſe vniuocationem. Et reuera iſtam fuiſſe mentem Scoti, ex duobus mihi

mihi persuadeo. Tum, quia in 1.d. 3. q. 1. expresse ab ente remouet omnem diuersitatem & analogiam. Tum etiam, quia in d. 8.q. 3. testatur se contradicere D. Thomæ: totisque viribus eius rationes à nobis statim adducendas soluere conatur; si autem non loqueretur de riguroſe vniuoco, neque cõtradicere D. Thomæ, neque eius rationes soluere niteretur. Quia perspicuum ei erat, Diuũ Thomam illam imperfectam vniuocationem vnius conceptus proportionalis in ente admittere. In hoc igitur sensu proposita sententia Scoti intelligẽda est, vt primæ extreme opposita, & Diui Thomæ sententiæ contraria, vt etiam videre licet apud Fonsecam hic c. 2. q. 2. sect. 9. Tertia sententia est media, asserẽs ens ad prædicta inferiora, neque vt pure æquiuocum, neque vt pure vniuocũ; sed vt analogum comparari. Ita Philosophus, Albertus, & D. Thomas in primo capite huius libri quarti, locis iã supra citatis ar. præcedenti. Item D Thomas primo contra gent. c. 32. & 34. Ferrariensis ibidem, & prima parte, q. 13. ar. 5. quem sequuntur Bañesius & Caietan. ibidem, & Caietanus iterũ in suo opusculo de nominum analogia c. 4. & 5. Soto in Logica vbi supra, Flandria hic, q. 2. ar. 2. & 3. Suarez in secundo tomo Metaph. d. 28. sect. 3. & Fonseca hic c. 2. q. 1. sect. 4. & 5. & alij, quos more solito, breuitatis gratia, omitto recensere.

6 Respondeo, dicendum primo, ens nõ comparari vt pure æquiuocum ad illa entia in titulo articuli recensita. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sententiæ: & quia habet duas partes. Prima est, quod ens ad Deum, & ad creaturas non sit æquiuocum. Secunda est, quod ad substantiam creatam, & ad accidens, ens creatum non sit æquiuocum. Probatur prius, quoad primã partem. Primo. Nam ens creatum dependet à Deo, dicit ad illum aptitudinẽ, & proportionem; sed hæc dependentia, habitudo, & proportio est sufficiens fundamentum ad tollendam puram æquiuocationem, & fundandam analogiam: ergo. Min. Nam in pure æquiuocis ratio nomini accõmodata est multiplex, & pure diuersa, expers totius vnitatis: at vbi talis habitudo & proportio reperitur, ratio non est omnino diuersa, sed partim eadem, & partim diuersa; quia est eadem proportionaliter; ergo. Cõfirmatur. Quoniam D. Thomas in locis citatis, præcipue 1.p. qu. 13. art. 5. ait, ens dictum de Deo & de creaturis, non esse pure æquiuocum. Quibus in verbis aduertendum est, consulto D. Tho. non dixisse ens non esse æquiuocũ; sed non esse pure æquiuocum. Primũ enim non dixit, ne videretur negare entis analogiam, quæ aliquid habet æquiuocationis. Secundum vero expressit, vt ab ente puram æquiuocationem remoueret: ergo. Secũdo. Nam ens vt sic est capax distributionis, contradictionis, exercẽdi munus medij in demonstratione, & vt in illo possit fieri comparatio: at istæ conditiones pure æquiuocis repugnãt, & solum æquiuocis ac analogis, possunt conuenire, vt ex articulo quarto quæstionis præcedentis relinquitur demõstratum: ergo. Maior patet. Nam cũ dico: Omne ens est creatum: propositionẽ falsam profero; & non nisi, quia subiectum distribuitur tam pro ente creato, quam pro ente increato; pro quo falsificatur præfata propositio. Similiter, istæ sunt legitimę cõtradictorię: Omne ens est creatũ: aliquod ens nõ est creatũ. Et hæc est demõstratio Metaphysicalis: Omne ens est bonum: substantia est ens: ergo substantia est bona. Ac tandẽ; Deus dicitur perfectius ens, quã creatura: ergo. Tertio. Nam sequeretur ex opposita sententia, nos non posse cognoscere, aut demonstrare aliquas rationes communes Deo & creaturis. Consequens aduersatur veritati & experientiæ: ergo. Minor patet. Nam perspicuũ est, nos de Deo cognoscere, ac demonstrare quod sit bonus, intellectualis, sapiens,

piens, &c. Sequela vero probatur. Nã huiusmodi prædicata cognoscuntur, & demonstrantur de Deo & creaturis: at non possent ex creaturis peruestigari, nisi esset inter Deũ & creaturas aliqualis (saltem analoga) in illis conuenientia: ergo. Minor declaratur. Nam licet aliqua prædicata propria Dei, vt, quod sit infinitus, actus purus, omnipotens, & superexcedens omnia, possimus de Deo, secluſa omni conuenientia, per viam excessus & negationis, de Deo demonstrare, vt docet D. Thomas prima parte, q. duodecima, articulo duodecimo, & bene adnotauit Caietanus ibidem, qu. 13. ar. 5. tamen alia prædicata communia, & positiua, non nisi per aliqualem conuenientiam possumus de illo peruestigari. Secunda pars probatur eisdem rationibus.

7 Dico secundo. Ens neque ad Deũ, & creaturas, neque ad omnia entia creata vniuocum est. Hæc conclusio statuitur contra auctores secundæ sententiæ: & probatur quoad primam partem. Primo, ratione D. Thomæ prima parte, q. 13. ar. 5. & q. 7. de potentia, ar. 7. & 1. cõtra gentes, c. 32. quæ reducitur ad hanc formam: Omnis effectus non adæquans virtutem causæ, recipit similitudinem illius, deficienter, & non secundum eamdem omnino rationem; sed omnis creatura est effectus Dei, non adæquans virtutem ac perfectionem diuinæ entitatis: ergo participat deficienter similitudinem illius, & non omnino secundum eandem rationem; & per consequens, ratio entis cõmunis Deo & creaturis, nõ est omnino eadem identitate, scilicet, quæ ad rationem vniuocam desideratur. Maior, quia quando causa superexcedit effectus suos, deficienter ab illis participatur, quatenus perfectio, quæ in causa simpliciter, & vnita præhabetur, in effectibus multipliciter, diuisa, & dearticulata participatur; sicut in vna virtute solis præhabentur adunatæ multæ perfectiones, quæ in his A sublunaribus corporibus diuisæ, & demultiplicatæ reperiuntur, ab illa dearticulatê participatæ. Min. autem patet: nã Deus est infinitus, & à creaturis distans incomparabiliter. Secundo probatur. Quando aliquando extrema vniuocantur, intellecto vno perfecte, statim intelligi alterum perfecte secundum illam rationem, qua vniuocantur, necesse est, cũ vtriusque sit eadem omnino ratio, sicut etiam aduertit Caietanus capite quarto sui opusculi; sed intellecta omni entitate creata, adhuc ad perfectam Dei cognitionem non valemus peruenire: ergo. Min. quia ex creaturis nullum conceptũ B Dei quidditatiuum; nullumque nomen illius, vt est in se significatiuũ, possumus habere, vt iam supra libro secũdo docuimus, & in præsentiarum potest probari impossibilitas diuini conceptus, ex illo Canticorum primo: *Egredere, & abi post vestigia gregum, &c.* vbi vestigia dicuntur creaturę, quia imperfecte ducũt nos in Dei cognitionem, iuxta illud Pauli 1. Romanorum: *Inuisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Et Iob vndecimo: *Forsitan vestigia Dei comprehendes, & vsque ad perfectum omnipotentem reperies?* Fauet illud Psal. 76. *In mari viæ tuæ, & semitæ tuæ in aquis multis, & vestigia nõ cognoscentur.* Vnde Nazianzenus orat. 2. in Pascha, Deum, immensum pelagum, & indeterminatum, omnem cogitationem superantem, & mente sola adumbrabilem appellat. Quod autem nomen eius non habeatur, ipsum, vt in se est, significans, patet ex illo Canticorum primo: *Oleum effusum nomen tuum.* Quæ verba explicãs Nyssenus, ait, nomẽ Dei oleum effusum appellari: quia sicut oleũ D effusum capi nequit, sed solus odor percipitur, ita neque Deus percipi potest, sicut est in se, sed duntaxat imperfecte, per sua vestigia, id est, per creaturas. Et Nazianzenus oratione quarta de Theologia, hæc habet: *Quemadmodum enim nemo est, qui totum aerem vnquam hauserit:*

ita

ita Dei naturam nec mens vlla vmquã prorſus concepit, nec vox vlla complexa eſt. Quibus omnibus ſuffragatur Dionyſius c. 1. de diuinis nominibus.

8 Tertio. Deus eſt cauſa totius entis, cũ ſit omnipotens & primum efficiens, cuius cauſalitatem nullum ens creatum poteſt ſubterfugere; & quia ratio entis vt ſic non præſcindit à ratione entis creati: hinc eſt quod creatura non ſolum in ratione creati entis, ſed etiam in ratione entis dependeat à Deo; terminetq; eius cauſalitatem: at vnum vniuocatum, nequit ab altero in ratione vniuoca dependere: ergo ratio entis cõmunis Deo, & creaturis nequit eſſe vniuoca. Min. patet. Nã vnũ vniuocatũ nequit eſſe cauſa alterius ſecundũ rationẽ cõmunẽ vniuocã, aliàs cauſaret illã rationẽ in ſe ipſo, & conſequenter eſſet cauſa ſui ipſius, quod inuoluit manifeſtam repugnantiã: ergo.

Secunda pars. Probatur eiſdem rationibus: prima videlicet, & tertia: etenim accidens etiam eſt effectus ſubſtantiæ, non adæquans eius virtutem, neque eius ſimilitudinem perfecte participãs & ab illa dependet non ſolũ in ratione talis entis, videlicet entis in alio: verum, in ratione entis, quæ à ratione illa particulari non præſcindit, vt iam ſupradiximus de omni analogo: & infra ar. 4. ſpecialiter de ente manifeſtabimus. Secundo probatur. Nam id quod prædicatur de ſuis inferioribus ſecundum prius & poſterius, non eſt vniuocũ; at ens de ſubſtantia & accidente ſecundum prius & poſterius prædicatur: ergo. Maior patet: quia cum ratio vniuoca ſit adeo vna, vt expers ſit totius diuerſitatis, repugnat illi ordo prioris & poſterioris. Min. autem probatur. Nam tota entitas accidentium dependet à ſubſtantia, & participat rationem entis dependenter ab illa, vtpote, quia illam participat diminute, & ſecundum quid, atque per ordinẽ ad ſubſtantiam, in qua ratio entis creati ſimpliciter, & independenter ab alio ente creato participatur. Hac ratione vtitur D. Thomas 1. Perihermenias lect. 8. & in 2. d. 3. q. 1. ar. 5. ad 3. de veritate q. 2. art. 11. & prima p. qu. 77. ar. 4. ad 1.

Tertio. Nam omne vniuocum poſitiuũ & incomplexũ, prædicatum ad vnũ ex quinque prædicabilibus debet reduci: at ens creatum vt ſic ad nullum illorum pertinet: ergo. Maior patet: quia ſufficienter diuiditur prædicatum vniuocũ, & incomplexum, ac poſitiuum per genus, ſpeciem, differentiam, proprium, & accidens. Minor autem probatur: quia ſi eſſet ens creatum vt ſic aliquod prædicabile, maxime genus: ſed nequit eſſe genus: quia generibus generaliſsimis, & primo diuerſis nullum poteſt genus ſuperius aſsignari: ergo. Hac ratione vtitur D. Thom. primo contra Gent. c. 32. vbi aliæ requiri poſſunt, quas nunc, breuitatis cauſa omitto recenſere.

Dico tertio. Ens, prout eſt ſuperius ad Deum ad creaturas, & prout eſt ſuperius ad ſolas creaturas, nempe, ad ſubſtantiam, & accidens creatum, eſt analogum. Hæc concluſio ſtatuitur pro auctoribus tertiæ ſententiæ: & quoad vtrã que partem probatur. Primo. Quia neque eſt æquiuocum, neque vniuocũ, vt dictum eſt: ergo eſt analogum. Conſequentia patet. Nam hæc eſt ſufficiens & adæquata prędicatorũ diuiſio. Secundo. Nam ratio entis eſt tantum proportione vna, & non perfecte à ſuis inferioribus præciſa, vt in articulis ſequentibus demonſtrabimus: ergo eſt analoga.

Sed vt hæc omnia magis patefiant, hæc proponuntur argumenta. Arguitur primo. Vbi nulla eſt vnitas, aut conuenientia, eſt pura æquiuocatio: ſed inter Deum & creaturas in nulla ratione, aliqua vnitas, aut conuenientia reperitur: ergo eſt pura æquiuocatio; & conſequẽter prima concluſio deficit à veritate. Minor probatur multipliciter. Primo. Quia D. Thomas in 2. d. 17. qu. 1. ar. 2. ait, actionẽ dictam de actione creata, & increata Dei, nullatenus cõuenire: ſed eſſe analogam duorum conceptuum, quæ

analo-

analogia æquipollet æquiuocationi; sed eadē est ratio id asserendi de ente, bono & alijs prædicatis communibus Deo & creaturis: ergo. Secundo, quia sapientia creata nullatenus conuenit cū sapientia diuina; & eadem est ratio de alijs prædicatis: ergo. Mai. quia nō conuenit cū illa in ratione generica: hæc enim est habitus, vel qualitas, in qua non communicat diuina sapientia, neque conuenit cū illa in ratione differentiali, quia hæc est se ta principiū differendi, per quod sapiētia creata distinguitur ab omni alio, quod nō est sapientia creata; nō igitur es se potest principiū conueniendi cum sa pientia increata, respectu cuius est principiū differēdi. Tertio. Canis propterea importat rationes omnino diuersas, nā importat specificas rationes canis marini, latrabilis, & cæleſtis; sed ens importat rationes magis distātes atq; diuersas: ergo à fortiori eius ratio erit multiplex ab omni vnitate aliena. Min. nā importat id per quod creatura distinguitur à creato re: & id per quod creator excedit creatu ram: nēpe, rationē entis creati, dependē tis, & per participationem entis increati, independētis, & per essentiam: his nā que rationibus differunt creator & crea tura, etiā secūdū rationē entis. Cōfirm. Homo dictus de homine viuo & picto, nō importat vnā rationē, sed duas, duobus cōceptibus repræsentatas: quia hoc prouenit ex distantia, quæ inter hominē viuū & pictū versatur: & ex deficientia, qua iste deficit ab illo: at maior versatur distātia inter Deum & creaturā, maiorque deficiētia est creaturæ à creatore, quā hominis picti à viuo, cū hæc sit finita, illa vero infinita; ergo à fortiori ens dictū de Deo & de creaturis multiplicē rationē omnino diuersam sub cōceptibus multis & omnino diuersis importabit. Ad hoc argum. nego minorem. Ad primā probat. dico, quod D. T. loquitur ibi de actione, prout subit analogum attributionis, & non prout subest analogiæ proportionalitatis: qua ratione etiā

A ens est analogum plurium conceptuum (vt supra docuimus.) Secūdo dico, quod D. Th. loquitur de cōceptibus perfectis, & adæquatis analogatorum: & quia isti sunt in quolibet analogo proportionalitatis multi, ideo ait, actionē dictam de diuina & creata actione, esse analogam pluriū conceptuū: non autē negat, quod rationem proportione vnam importet, aut quod vni imperfecto cōceptui subordinetur, qui sit vnius analogati adequat? & alterius inadæquatus. Ad secūdam ne go maio. Ad cuius probat. dico, quod sapientia creata nō conuenit cū diuina in ratione generica, conuenit tamen cū illa ratione differētiali, scilicet cognoscitiui

B per altissimas causas, quam nō obstat simul esse principiū differēdi simpliciter à sapientia diuina, & conueniendi secūdum quid cum illa, hoc est, conuenientia proportionali, vt postea dicemus. Ad tertiam nego min. licet enim creatum & increatum magis differant absolute, & secundū se, vel in esse entis, quā rationes specificæ canis marini, latrabilis, & cæle stis; tamen in esse signati, & prout impor tantur suis nominibus minus differūt: illa etenim importantur, prout adunantur conueniētia proportionali, istę vero im

C portantur præcise secundū quod distinguuntur secluſa omni cōuenientia. Ad confirmat. nego maio. non enim propter ipsam distantiam, aut deficientiā secundū se, sed propter modum illas ratio nes vtriusq; hominis importādi, prouenit, quod homo sic dictus sit æquiuocus à consilio, quia importat illas prout distinguuntur, & prout vna deficit à veritate alterius. Secūdo potest negari min. in sensu formali, quia licet creatura magis distet, ac magis deficiat à creatore absolute, & secundū se, non tamen pro-

D ut nomine entis significantur, quia vt sic conueniunt proportionaliter, quam cōuenientiam non cōcernit homo dictus de homine viuo & picto.

Secundo arg. Omnia entia creata reducuntur ad Deum, vt ad causam vniuo

cam: ergo conueniũt cum illa vniuoce. Anteced. proba. multipliciter. Primo: nã Deus producere poteſt, imo producit de facto effectus creatos medijs cauſis vniuocis: ergo etiã ſe ſolo poterit illos producere cauſalitate vniuoca. Conſeq. patet. Nam quidquid Deus facit medijs cauſis ſecũdis efficiẽtibus, poteſt facere ſe ſolo, dũmodo ſolã illarũ ſuppleat efficientiã: ſed ſupplendo cauſalitatẽ cauſarum vniuocarũ, ſolã earũ ſuppleret efficientiã: ergo. Secundo. Nã quãto agens eſt perfectius, tanto intendit producere ſibi ſimile; ſed Deus eſt agens perfectiſſimum. ergo maxime intendit producere ſibi ſimile, & ſic facere effectus eiuſdẽ rationis. Confirmatur: Nam ſi ens, nõ eſſet vniuocũ hęc propoſitio: Subſtãtia eſt ens, eſſet idẽtica, quia faceret hũc ſenſum: Subſtãtia eſt ſubſtantia, prout proportionatur accidẽti. Cõſeq. eſt falſum, quia eſt vere prędicatio artificioſa, eſſentialis, & ſuperioris de inferiori: ergo. Ad argumentum nego ante. Ad primã probationem nego mino. Nã licet Deus poſsit cauſare ſe ſolo effectus, quos cauſat medijs cauſis vniuocis, & ſupplere efficientiã illarũ, quo ad ſubſtantiam, non tamen quoad modum cauſandi illos vniuoce; quia ſecundũ iſtum modum cauſalitas vniuoca dependet intrinſece à cauſa vniuoca ſecunda, vt à cauſa formali: ſicut actus vitalis, vt ſic dependet à principio vitali. Vnde ſicut ſupplẽdo cauſalitatem principij vitalis, aliquid cauſalitatis formalis Deus ſupleret: ita ſuplendo cauſalitatẽ vniuocã, aliquid etiã cauſalitatis formalis ſupleret, & quia hæc eſt in ſuplebilis; ita & vniuoca cauſalitas, quoad modũ vniuocationis eſt inſuplebilis à Deo. Ad ſecũdã nego mai. quia ſolũ habet verũ in agẽtibus vniuocis: at in æquiuocis, quãto eſt perfectius, tãto intẽdit producere effectus in ſuo genere perfectiores, deficiẽtes tamẽ à ſua propria perfectione. Ad cõfirmationẽ Flandria. 3. Meth. q. 6. ar. 3. fatetur illã prędicationẽ eſſe idẽticã ſecundũ rẽ; ſed non ſecundũ vocẽ, & reuera eſt quęſtio de nomine; ſed quia modus ſignificãdi vocũ per ſe pertinet ad modũ prædicationũ. Ideo aliter dicẽdum exiſtimo, nẽpe quod talis prædicatio nõ eſt identica, quia non prædicatur idẽ de ſe ipſo ſub eadẽ voce cõceptu, & ratione ſignificata: ſicut neque iſtæ ſunt idẽticæ: Subſtãtia eſt, ens per ſe, ſubſtantia eſt habẽs proportionẽ cũ accidenti, quibus illa æquiualet magis, quã alteri aſumptæ in argumento, quo ſuppoſito, nego ſequelam.

Tertiò: Ens habet cõditiones proprias vniuoce, quatenus vniuocũ diſtinguitur ab analogo: ergo eſt vniuocũ. Ante. nã conditiones propriæ vniuoci ſunt. Prima, quod inquolibet inferiori ſaluetur ſecundũ propriã rationẽ formaliter, teſte D. T. 1. p. q. 16. ar. 6. & 1. 2. q. 20. ar. 3. ad 3. Secunda, quod ſubeat rationẽ vere ſuperioris, & vniuerſalis. Tertia, quod ſit capax diſtributionis, pro omni ſub inferiori. Quarta, quod poſsit intellectus eſſe certus de illo, & dubius de rationibus ſibi inferioribus: at omnibus his conditionibus gaudet ens: ergo. Min. Nam vt probatũ eſt in ſuperioribus ſaluatur formaliter in omnibus de quibus prędicatur eſt vere ſuperius ad illa, & vniuerſale reſpectu illorũ, & capax diſtributionis, & poteſt intellectus eſſe certus de quantitate, v. g. quod ſit ens, & dubitare an ſit ſubſtantia, vel accidẽs: ergo. R. negan. ante. Ad probationẽ nego mai. illæ enim cõditiones ſunt cõmunes vniuocis & analogis vnius cõceptus. De prima quidẽ iã ſupra latius id docuimus; de ſecũda etiã diximus, quod ſuperius etiã poteſt eſſe analogũ, nõ tamẽ dicetur propriè vniuerſale: ſed large prout omne prędicatũ vere cõmune multis, ſiue vniuocũ, ſiue analogũ, ſiue cõplexũ, ſiue incõplexum, ſiue poſitiuũ, ſiue negatiuũ, poteſt dici aliquo modo vniuerſale. De tertia id ipſum diximus ſupra. De quarta vero dico, quod etiã poteſt cõuenire analogis pluriũ cõceptuũ, nedum vnius cõceptus. Certus nãq; eſt aliquis intellectus de relatione,

12

quod

quod sit ens, & dubius, an sit ens reale, vel ens rationis. Potest rursus dici secundo, quod illa rectitudo potest haberi aut per tertium conceptum terminatum præcise ad prędicatum cõmune, & primario significatum; aut per conceptum: neq; terminatũ præcise ad significatum primarium: neq; omnino præcisum à significatis secũdarijs. Si igitur quarta illa conditio intelligatur de conceptu primo modo, vera est mai. Scoti pro illa parte: sed tunc falsa est min. quia nullus est certus de quantitate, quod sit ens per conceptum omnino præcisum à secundarijs significatis entis, nempe, à quantitate, & substantia, cum hæc in primario significato actualiter includantur: esse enim certũ de quãtitate, quod sit ens: & dubitare, an sit substãtia, vel accidẽs, nihil aliud est, quã esse certum de illa, quod est substãtia, vel habẽs proportionẽ cũ illa: & dubitare quid horũ sit determinate. 13

Quarto arguitur. Nã rationes Doctoris sancti non sunt solidæ: ex illis nãque sequuntur multa inconueniẽtia. Ex prima nãque sequitur, quod corpus nõ dicatur vniuoce de cælesti, & de sublunari, imo quod sola indiuidua eiusdẽ speciei conueniant vniuoce, vtpote, quia in his solũ vnũ attingit perfecte ad alterius similitudinẽ. Ex secunda etiam sequitur, quod ens dicatur vniuoce de substãtia corporea & accidente: siquidẽ ex speciebus accidentis, & eius quidditatiua cognitione, potest intellectus ad quid ditatiuam substantiæ corporeæ cognitionem peruenire, vt docuimus libr. 2. qu vlt. Ex tertia, quæ est secũdo loco facta, pro secũda parte tertiæ cõclusionis, sequitur, quod numerus dicatur analogice de suis speciebus, quia dicitur de illis secundum prius & posterius: binarius enim est prior ternario, & ternarius præcedit quaternarium; & sic de alijs. At hæc omnia falsa, & aliena à vera metaphysica sunt: ergo. Confirmatur. Nam ens dicitur vniuoce de indiuiduis A vnius generis, vel eiusdem speciei, v.g. de Petro, & Brunello: & de Petro & Paulo: ergo iã ens in se habet vnitatem vniuocationis, secundũ quam possit, & debeat de aliquibus inferioribus vniuoce prædicari; & consequenter de omnibus inferioribus poterit vniuoce dici. Anteced. probatur. Nam implicat analogum prædicatum descendere analogice ad aliqua inferiora per media vniuoca contractum, in quibus perdit suã diuersitatem; sed ens descendit ad indiui dua prædicta, per media vniuoca contractum, v.g. per substantiæ corporeæ, viuentis, & animalis rationes, in quibus B non potest nõ suã perdere diuersitatẽ: ergo non analogice, sed vniuoce ad illa descendit. Circa hoc argumentum cum sua confirmatione duplex versatur difficultas. Prima, in examinandis rationibus Doctoris sancti. Secunda, in explicãda ea dubitatione, quæ in confirmatione tangitur, versabitur. Ad primam igitur sub hoc titulo disputandam deueniamus.

DVBITATVR I.

An prædictæ tres rationes inter arguendum impugnatæ, sint efficaces? C

AD hoc dubiũ R. affirmatiue: at in explicatione illarũ rationum nõ conueniunt interpretes Doctoris sancti, & præsertim in explicatione primæ diuisi sunt in tres modos dicendi. Primus modus asserit duo, scilicet, illam maio. quando effectus non adæquat virtutem causæ; recipit similitudinem deficienter & non secundum eandem vniuocã rationem, &c. debere intelligi formaliter de illa ratione non omnino eadem, significata tali nomine analogo. Si autẽ sumatur effectus in ordine ad illã rationẽ, in qua aut vniuocatur cum sua causa, aut in qua nõ dependet à sua causa, neq; vt sic est effectus illius; bene potest cum illa participare eandem rationem vniuo- D 14

cam alio nomine significatam. Secũdo, ait hic modus dicendi, quod hæc ratio Doctoris sancti inuoluit duas diuersas rationes, quibus vtitur D. Tho. 1 p. q. 13. ar. 5 quarum altera sit illa, cuius maiorẽ explicamus: altera vero sit illa, quã pro maioris probatione adduximus, nempe quod in Deo est adunatum, in creaturis multipliciter, & dearticulate reperitur, & vtramque ita rationem, aut plus probare, quam analogiam: aut nihil probare, difficilemque valde esse, iste dicendi modus contestatur. Ita Suarez tomo 2. Metaphys. d. 28. sectione tertia. §. *Tertia sententia.*

Secundus modus ait, rationem hanc sic esse intelligendam, quod quando effectus non adæquat virtutem causæ secundum speciem, id est, secundum diffinitionem totam, aut partem diffinitionis, tunc nullatenus cum illa vniuocatur. Secus autem, si secundum aliquod prædicatum, quod sit pars diffinitionis, adęquet causæ perfectionem. Ita Flandria hic, q. 2. art. 3. qui ait, rationem istam ad hanc formam esse reducendam: Omnis effectus non adæquans virtutem agentis recipit similitudinem illius non secũdum eandem rationem, sed nulla creatura est, quæ in aliqua sui perfectione adæquet Dei virtutem: ergo: &c. Eundem modum sequitur Bañez 1. p. q. 13. art. 5. dubio vnico ad 1. asserens, lucem inferiorum corporum, quia adæquat lucem solis, in perfectione aliqua essentiali, licet non in quantitate & intensione, esse eiusdem rationis, saltem genericæ, cum illa. Tertius modus est Caietani ibidem asserentis, quod D. Tho. loquitur de perfectione illa, quæ formaliter est diuisim participata in effectu, & vnite reperta in causa, ita vt sensus sit: Omnis effectus non adęquans virtutẽ suæ causæ, id est, diuisim, & dearticulate participãs, quod in ipsa causa vnite continetur, nõ attingit ad perfectã & vniuocã similitudinẽ cũ illa, & tunc nomen significãs formaliter illã rationem, quæ in effectu est diuisim, & in causa vnite non erit vniuocũ, sed analogum: sed creatura est effectus non adæquans virtutem suæ causæ primæ, id est: diuisim participans id quod in causa prima vnite præhabetur, &c. Pro explicatione igitur veritatis dico primo. Hæc ratio Doctoris sancti est efficax, & iuxta hunc tertium modum dicẽ di declaranda. Proba. primo. Nã ex illa sic declarata soluuntur obiectiones, quæ aduersus illam fieri possunt, vt statim patebit: ergo. Secundo proba. impugnãdo alios dicendi modos. Primus enim licet in primo dicto parũ, aut nihil à Caieta. sententia dissentiat: tamen in secũdo deficit à veritate, quia neq; D. Tho. vtitur duabus rationibus, sed vnica tantũ: illa enim verba textus: *ita & quod diuisim, & multipliciter, &c.* vsque ad illa exclusiue: *sed neque pure æquiuoce.* In quibus Suarez nouam rationem putauit contineri, potius primæ rationis, maioris, probationẽ continet, vt bene aduertit Bañez, & patet ex facta Caietani explicatione. Rursus, hæc vnica ratio neque plus, neque minus probat, quã intentum: nempe, à nominibus dictis de Deo & creaturis, vniuocationem esse remouendã, neque difficilis, sed valde facilis est intellectui bene dispositio: ergo. Secundus etiã modus deficit à veritate. Primo: quia D. T. eandem rationem formans 1. con. gent. c. 32. sic ait: *Omnis effectus, qui non recipit formam secundum speciem similem ei, per quam agens agit, nequit in tali forma vniuocari, & nomen sumptum à tali forma, nequit esse vniuocum, &c.* Vbi manifeste D. T. excludit vniuocã conuenientiã inter Deũ & creaturas, ex specificæ cõueniẽtiæ exclusione: igitur non assumit pro mai. remotionẽ in qualibet parte diffinitionis. Secundo: quia aliàs cõmitteret D. T. quandã inutilẽ repetitionẽ, quæ à tanto Doctore legũ dialecticarũ perito aliena debet esse: nã si verũ affirmãt prę fati auctores, sẽsus mai. esset: quãdo effectus in nullo prædicato adæquat causæ virtutẽ, in nullo est eiusdẽ rationis cũ ea.

quod

quod est dicere idem per idem; & sensus plane esset, quando effectus in nullo prędicato est eiusdem rationis cum sua causa, in nullo est eiusdem rationis cum
16 illa, &c. Tertio. Nam sequitur ex eadē explicatione, quod corpus non dicatur vniuoce de cæleſti & sublunari, neque lux, aut qualitas de luce solis, ac de luce ignis, siue aeris, neque sensitiuū de sensitiuo, quod in homine, & de sensitiuo, quod in leone, v.g. reperitur. Cōseq. est falsū: ergo. Sequela declaratur: corpus sublunare in nullo prædicato eorum, in quibus dependet à cæleſti, est eiusdē rationis; & idem dico de luce. Si enim ratio corporis, aut substantiæ, dicitur vniuoce de vtroq; corpore; & similiter ratio qualitatis dicitur vniuoce de vtraq; luce: at neque sublunare corpus in ratione illa corporis & substantiæ à cæleſti, neque lux inferior in ratione qualitatis à solari dependet: rursus, sensitiuū in leone non est vnitū alijs perfectionibus, quibus est vnitū in homine; igitur si hæc diuersa participatio tollit inter Deum & creaturas, vniuocationē ab ente, bono, sapientia, &c. etiam illā tollet inter hominem & leonem à sensitiuo. Quarto, sequitur, quod calidū dicatur vniuoce de sole & igne causato à sole. Cōseq. est falsum, & expresse reiectū à D. T. prędicto c. 32. 1. contra gen. ergo. Sequela patet. Nā licet calidū in igne in tota diffinitione non cōueniat, neque adęquet virtutē solis: tamen adæquat illam in aliquo prędicato diffinitionis, nempe in gradu generico potentiæ naturalis, & qualitatis, &c. Et quia hæc eadem argumēta alicui videbuntur datam Caietani explicationem, cui libenter subscribimus, labefacta re: ideo ad illa, quatenus dictæ explicationi Caietani videntur obstare, figillatim respondetur.

Ad primum dico, quod D. Thom. in loco citato contra gen. eandem rationē posuit minus vniuersaliter, quam in 1. p. magis communem formauit: cū enim verum vniuersaliter sit, effectum nō vniA uocari in illa ratione, cū sua causa, quam diminute participat ab illa in primo loco, hoc ipsum in sola ratione specifica: in secundo autē in quauis ratione diminute participata, verificauit; ideo in primo loco solū probauit, nullū nomē sumptū à ratione specifica vniuoce de Deo, & de creaturis prędicari; in secūdo vero absolute & vniuersaliter cōuincit, quod libet nomē à quacūq; ratione desumptū nō dici vniuoce de Deo & creaturis. Ad secundū nego ante. Sensus nāque, iuxta Caiet. explicationem, illius mai. non est ille, sed iste: quādo effectus nō pertingit
B ad virtutē suæ causæ, nomen formaliter significans rationē illā deficienter participatam in effectu, & perfecte præhabitam in causa, non est vniuocū, &c. Ad tertium nego sequelā, quia nomina dicta vniuoce de corpore sublunari & cæleſti, & de luce inferiori & solari, nō important rationes illas, secūdum quas inferius dependet à superiori, & est effectus illius: sed potius important alias rationes, in quibus nec dependentia, nec ratio effectus deficientis inuoluitur. Nā hoc nomen, *corpus*, importat gradū ge-
C nericum corporeitatis, in quo corpus sublunare non dependet per se à corpore cęleſti, aliàs si ille cōmunis gradus corporeitatis per se dependeret à corpore cæleſti, vt effectus illius, vbicūq; depēderet, & per conseq. in corpore cæleſti dependeret à seipso, & idem esset causa sui ipsius, quod est manifestū impossibile: & idē dico de gradibus genericis, in quibus lux solaris & lux sublunaris vniuocā tur. Ad illud de sensitiuo dicendum est dupliciter. Primo, iuxta modo assigna-
D tam solutionem, quod sensitiuū in homine, licet secundum gradum specificū, & particularē, sit perfectius sensitiuo leonis; attamen secundum gradum genericū, siue cōmunē, est de se æquale & expers totius diuersitatis & ordinis, secūdū prius & posterius in dignitate. Secūdo potest dici, sensitiuū hominis nō prę habere eminēter & per modum causæ,

sensitiuum leonis cum alijs perfectionibus adunatis, sed tantũ dicitur illud virtualiter continere, quatenus forma perfectioris speciei, dicitur alterã imperfectioris speciei virtutẽ continere. Ratio primæ solutionis est, quia anima rationalis nõ est perfectior, neque dicitur per prius anima cæteris animabus in ratione communi animæ: sed tantum in ratione particularis talis animę, quod nõ obstat vniuocationi generis. Ratio secũdæ est, quia anima rationalis nõ præhabet eminenter formaliter adunatas in vna ratione formali perfectiones animæ sensitiuæ, & negatiuæ; non enim est formaliter sensitiua, aut negatiua; sed tantũ virtualiter, & æquiualenter. Ad quartũ respondetur, quod potius est pro nobis: illud enim inconueniens sequelæ haud quaquam admittendæ, non ex nostra: sed ex secunda sententia sequitur.

17 Dico secũdo. Aliæ duæ rationes, etiã in genuino sensu intellectæ, valde sunt efficaces. Hæc conclusio non aliter probatur, quam illas rationes explicando, & ad debitam formam reducendo. Secũda igitur ratio facilis est, innititur namque huic fundamento, quod quando aliqua duo vniuocantur in aliquo prædicato, illud prædicatum est eiusdẽ omnino rationis in vtroque; ita vt diffinitio illius in vno sit diffinitio eiusdẽ in altero, v.g. nã homo & equus vniuocantur in animali, eadẽ est diffinitio animalis in homine & in equo, nẽpe, viuens sensibile: vnde qui cognoscit quidditatiue hominẽ secundũ rationẽ animalis, quidditatiue cognoscit leonẽ secundũ eãdem rationẽ animalis, non autẽ fundatur prædicta ratio in eo, quod quãdo ex cognitione quidditatiua vnius intellectus venit in alterius quidditatiuã cognitionẽ distinctã à prima, debeat necessario vtrũq; in aliqua ratione vniuocari. quia, vt lib. 2. q. vlt. docuimus, per speciẽ accidentis potest intellectus aut elicere aliã speciẽ substantiæ, media qua in quidditatiuã substantiæ prorũpat cognitionẽ, aut immediate elicere ipsã substantiæ quidditatiuam cognitionem. Ad hãc enim habendã sufficit proportio & habitudo accidentis ad substantiã corpoream, ex qua fit, vt sint eiusdẽ ordinis & cognoscibilitatis, licet in ratione entis analogẽtur. Quibus positis, secũda ratio reducitur ad hanc formam: Quoties aliqua duo vniuocentur, illud, in quo vniuocantur, est eiusdem rationis & diffinitionis; & consequenter, cognito vno extremo, secundum illud, in quo vniuocantur, statim cognoscitur alterũ eodem genere cognitionis; sed cognita creaturæ tota entitate, quidditatiue (vt multoties contingit) adhuc non potest haberi diuinæ entitatis quidditatiua cognitio, secundum aliquod eius prædicatũ essentiale: ergo nullum tale datur, in quo creata & diuina entitas vniuocetur. Quæ ratio cum constet maiori & minori vera, & formali consequentia, plane est efficax, & manet inconcussa.

18 Tertia ratio supponit aliquid prædicari de suis inferioribus dupliciter, secũdum prius & posterius; vno modo secũdũ rationes particulares, & sic per prius ternarius est numerus, quam quaternarius, & homo per prius in dignitate est viuens sensitiuũ, quã leo; quod quidẽ sufficit ad physicam qualitatem ædificandam, non autẽ ad logicam vniuocationem destruendã: alio modo dicitur aliquid secundum prius & posterius, secũdum rationem ipsam communẽ, in sua manentẽ cõmunitate: & de hoc modo intelligitur mai. argumẽti deprõpti ex testimonijs adductis D. Tho. quod ad hãc potest reduci formã: id quod prędicatur de suis inferioribus secundũ prius & posterius, ita vt in ipsa ratione cõmuni reluceat ordo iste prioris & posterioris nequit esse vniuocũ: sed tale est ens, quia in ipsa ratione cõmuni entis inuoluitur ens per se, & ens in alio, secundũ suas rationes particulares & proprias, vt proportionatas, quæ à tali ordine prioris & posterioris nequeũt absolui: ergo. Quæ ratio etiã efficax & incõcussa manet, quia

ad

ad diſcurſum maioris & minoris, veræ, & ſyllogiſticæ conſequentiæ eſt redacta. Ex dictis patet ſolutio ad quartum argumentum principale, negando antecedens. Ad cuius primam probationem nego ſequelam. Ad ſecundam ſatisfecimus in hac ſecunda concluſione: & pariter ad tertiam partem ſequelæ relinquitur ſolutio pateſacta. Pro ſolutione confirmationis ſecundum dubium deſideratur.

DVBITATVR II.

An ens creatum, de aliquibus entibus, v.g. de duobus indiuiduis eiuſdem ſpeciei vniuoce prædicetur?

IN hoc dubio tres verſantur ſententiæ, etiam inter illos, qui vniformiter concedunt, ens non eſſe vniuocum ad omnia ſua inferiora: duæ extremę, & altera media. Prima igitur & extrema ſententia ait, ens creatum vniuoce dici
19 poſſe & debere de aliquibus prędicamẽtis, v. g. de quantitate, & qualitate: aut de actione & paſsione, quia hęc diuerſa prædicamenta conueniunt in vna ratione accidentis pure abſoluti, aut taliter reſpectiui. Ita Suarez 2. tomo Metaph. d. 39. ſect. 3. licet expreſſe ſolum agat de accidente, nihilominus idem conſequenter aſſerit de ente.

Secunda aſſerit, ens vniuoce de ſpeciebus ſiue vnius, ſiue duplicis prædicamenti, nullatenus prędicari. Hęc eſt cõmunis Thomiſtarum, quam tuetur Soto c. 4. de antepredicamẽtis, q. 1. ad vlt. Tertia, media via procedens, aſſerit ens dici vniuoce tam de indiuiduis eiuſdem ſpeciei, quàm de ſpeciebus eiuſdẽ prędicamenti. Scotus vero de ſpeciebus ac indiuiduis diuerſorum prędicamentorum. Ita Fonſeca hic cap. 2. qu. 1. ſectione quinta.

Pro cuius declaratione, reſpondeo dicendum primo, ens nullatenus de ſpeciebus diuerſorum prędicamentorum vniuoce dici poſſe. Hęc ſtatuitur contra Suarez auctorem primę ſententię. Et probatur primo. Quia illud, quod in ſe non habet vnam rationem vniuocam, nequit illam habere reſpectu aliorum; ſed ens in ſe non habet vnam rationem, quę ſit vniuoca, cum in ſe ſumptũ includat rationem analogam: ergo neque poteſt habere vnam rationem vniuocam, reſpectu duorum prædicamentorum ſibi ſubiectorum. Secundo. Propterea ens in tota ſua latitudine eſt analogum, quia non perfecte abſtrahit ab vltimis diuerſorum prędicamentorum diſtinctiuis: ſed comparatũ ad duo prędicamenta accidentium, quantumuis ſimilia & conuenientia non abſtrahit perfecte ab vltimis illorum diſtinctiuis: ergo etiam reſpectu illorum erit analogũ & non vniuocum. Min. patet. Nam ens claudit in ſua ratione modos cunctorũ prędicamentorum, & intrinſece clauditur in illis: ergo reſpectu duorũ, vel triũ eandem à fortiori retinet incluſionẽ, & coniunctionem. Tertio. Ratio accidẽtis media qua ens deſcendit ad duo accidẽ tis prędicamenta, eſt analoga, & nõ vniuoca: ſed ratio entis, quę per illã deſcendit, nequit eſſe magis vna: ergo à fortiori eſt expers vniuocationis. Mai. infra patebit. Min. vero cũ conſeq. nulla indigẽt probatione. Quarto arg. ad hominẽ. Ratio entis, v. g. ad ſubſtantiã & ad qualitatẽ cõparata, non eſt vniuoca, ſed analoga, vt prędictus concedit: ſed eadẽ eſt ratio, ſi ad alia duo prędicamenta accidẽtis abſoluta, ſiue reſpectiua cõparetur: ergo. Min. Nã in prima cõparatione eſt analoga, quia illa duo prædicamẽta ſunt generaliſsima, & primo diuerſa: ſed nõ minus quęuis alia duo prędicamẽta ſunt generaliſsima, & primo diuerſa: ergo. 20

Dico ſecundo. Neque de indiuiduis eiuſdem ſpeciei, aut de ſpeciebus eiuſdẽ generis poteſt ens vniuoce prædicari. Hęc ſtatuitur contra Fonſecam auctorem

rem tertiæ sententiæ. Et probatur primo rationibus factis pro prima cõclusione' quæ pariter secundam probant. Secundo probatur. Nam substantia sumpta transcendentaliter non est vniuoca, nã imbibitur in omnibus modis & substantijs, etiam incompletis, quibus non perfecte abstrahit; sed ens dictum de Petro & Paulo, v.g. aut dictum de homine & leone, est transcendens, in vltimis differẽtijs illorum inclusum, à quibus nequit perfecte pręscindi: ergo.

Tertio. Si aliqua ratione esset ad hæc inferiora vniuocum, maxime quia descendit ad illa per medium vniuocum, hoc est, quia prædicata inter ens & species animalis sunt vniuoca: sed hæc ratio est nulla: ergo. Maior est fundamentum contrariæ sententiæ. Minor autem probatur: quia hæc media nõ tollũt entis diuersitatem, eo quod ens immediate imbibitur in differentijs specierũ, & indiuiduorum: licet in eorum rationibus & naturis completis, mediantibus illis prædicatis intermedijs, includatur; & quia aliàs diceretur vniuoce de illis vniuocatione generis, siquidem subinduceret modum vniuocationis in illis prædicatis intermedijs repertum, quod tamẽ est falsum: ergo.

Ex his respondetur ad confirmationem argumenti principalis, negando antecedens. Ad cuius probationem neganda est minor, vt iacet. Pro cuius exactiori intelligentia notandũ est, quod ens non descendit formaliter ad rationale, v.g. (& idem dico de alijs specierum, siue indiuiduorum differentijs) per animal, aut per viuens, aut per generalissimum substantiæ, cum hæc omnia sint entia completa, in recta prædicamenti linea collocata; & rationale non nisi ad latus collocetur: vnde neque est formaliter ad illa inferius, sed est immediate inferius formaliter ad ens, aut ad rationẽ actus distinctiui, aut ad rationem entis substantialis, à completo & incompleto abstrahentem: quarum vtraque est ratio analoga: & ideo siue rationale immediate contrahat ens, siue mediate per rationem actus distinctiui, siue per rationem entis substantialis transcendentaliter dicti, falsum est id quod subsumebatur in minori, nempe ens descendere ad species eiusdem generis per media vniuoca, in quibus perdit suam diuersitatẽ. Nam si sustineamus primum, ens non descendit ad totam hominis naturam specificam mediantibus illis prædicatis vniuocis, sed immediate quatenus immediate imbibitur in realitate, quæ est pars naturæ specificę hominis: & etiam si sustineamus secundum; ens non descendit ad rationalitatem mediantibus prędicatis vniuocis. Quia licet descendat ad illã medijs aliquibus prædicatis; at quoniam illa prædicata sunt analoga: ideo descendit medijs prædicatis analogis. Ex quo possumus retorquere aduersus contrarios auctores argumentum. Id quod formaliter imbibitur in vltimis eiusdem generis differẽtijs, aut ad illas mediãte aliquo analogo prædicato descendit, nequit esse vniuocum. Sed ens ad tales differentias primo diuersas, aut immediate, aut per medium analogum descendit; igitur nequit esse vniuocum ad illas. Tunc vltra: igitur, neque de speciebus ipsis, aut de indiuiduis, in quorũ modis distinctiuis analogice reperitur, potest dici vniuoce: vniuocatio namque excuiuslibet perditur admixtione diuersitatis.

ARTICVLVS III.

An ens ad sua inferiora, sit analogum, & qua gaudeat analogia?

21 IN hoc art. duo proponimus inquirẽda. Alterum est, an ens reale abstrahens à creato & increato, vel, prout abstrahit solum ab entibus creatis sit analogum? Alterũ est, supposito, quod sit analogum: deturq; duplex modus analogiæ;

giæ; attributionis scilicet & proportionalitatis: quam ex istis analogiæ modis subinduit? In quo communiter auctores relati articulis præcedentibus; pro illa sententia, quæ asserebat ens, neque pure æquiuoce, neque pure vniuoce de suis inferioribus dici; affirmant ens esse analogum aliquo ex analogiæ modis affectum. Sicque in primi huius articuli quę siti affirmatiua responsione conueniũt: in secundi vero responsione (hoc est) in explicanda analogia à qua ens analogũ denominatur, dissentiũt; in tresq; diuersas sententias diuiduntur. Quidam enim volunt hanc entis analogiam esse solum attributionis, ita Suarez tom. 2. d. 28. sec. 3. Alij vero volunt esse analogiam proportionalitatis præcise, proportionalitatis (inquam) propriæ, & nõ metaphoricæ. Alij denique sentiunt vtramque subinduere analogiam; attributionis scilicet, & proportionalitatis propriæ: & hæc est communis Thomistarum sententia, quam sustinet Caietanus, cap. 2. sui opusculi; & Fonseca hic dicto cap. 2. sec. 7. & quia hæc est vera sentẽtia; pro eius declaratione.

22 Respondeo dicendum primo. Ens esse analogum aliquo ex dictis analogiæ modis. Hæc conclusio ab omnibus admittitur; & probatur. Nam adæquata diuisio prędicati ante prædicamentalis est per vniuocum, æquiuocum, denominatiuum & analogum: vt docuimus, qu. 1. Sed ens, vt probatum est articulis præcedentibus, neque est vniuocum, neque pure æquiuocum. Rursus neque est denominatiuum, cùm sit prædicatũ essentiale à nulla extranea forma denominatium: ergo debet esse analogum.

Dico secũdo. Modus analogiæ à quo dicitur analogum, non est solius attributionis per intrinsecam denominationẽ, aut per extrinsecam denominationem. Hæc conclusio statuitur contra Suarez auctorem vnicum primæ sententiæ: & probatur quoad primam eius partem, quia quod non est, nequit denominare.

A Sed modus analogiæ attributionis, per intrinsecam denominationem est omnino fictitius, & à nemine, qui propriam vocem attributionis calleat, hucusque inuentus, vt supra qu. 2. docuimus, & latius contra eundem auctorem probauimus: ergo nequit denominari ab illo ens, analogum: quoad secundam partem patet, quia, id quod subsiat analogiæ proportionalitatis propriæ & saluatur in suis analogatis formaliter secundum formalem, & intrinsecam prædicationem; nequit soli analogiæ attributionis, quæ fit per extrinsecam denominationem substare aliàs duæ contradictoriæ propositiones verificarẽtur, scilicet, quod simul idem prædicatum saluaretur formaliter & intrinsece in omnibus suis analogatis, & quod non saluaretur in omnibus intrinsece formaliter, quod non est admittendum: sed ens reale subest analogiæ proportionalitatis propriæ, vt statim dicemus, & saluatur in omnibus suis analogatis intrinsece formaliter, de illisque per formalem & intrinsecam prædicationem prædicatur: ergo nõ subest soli analogiæ attributionis, quæ fit per extrinsecam prædicationẽ de alijs analogatis à primario, & per intrinsecam, de primario duntaxat analogato.

C Dico tertio: Ens huic analogiæ attributionis extrinsecæ, & simul proportionalitatis propriæ, secundum diuersas rationes subsiat analogiæ. Hæc conclusio statuitur contra auctores secundæ, & pro auctoribus tertiæ sententię. Et probatur prima pars: quia prædicata communia analogice dicta de Deo & creaturis, sunt analoga analogia huiusmodi attributionis, quatenus à Deo, vt supremo analogato, cætera denominantur D extrinsece, propter habitudinem, quam ad Deum cætera entia dicunt, vt latius probauimus supra qu. 2. ar. 1. sed vnum ex his prædicatis est ens: ergo. Secũdo. Nam propterea creaturæ aliquando cõparantur ad Deum, ac si nullam intrinsecam haberent entitatem, à qua denominen-

23

minentur intrinsece entia, & accidens respectu substantiæ etiam aliquando cõparatur ac si nõ esset: ergo. Antece. pro prima parte probatur ex illo Esai. 40. *Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo, & quasi nihil & inane reputatæ sunt ei:* Cui consonant verba Exod. 3. *Ego sum qui sum, & qui est misit me ad vos.* Et alia verba Christi, Lucæ. 18. respondentis ad quendam, qui ipsum Magistrum bonum appellauerat: *Quid me dicis bonum? nemo bonus nisi solus Deus:* ergo.

Secunda pars probatur, quia vt loco citato docuimus, prædicata, quæ intrinsece, & formaliter in Deo, & creaturis saluantur licet secundum vnam rationẽ sub eant analogiam attributionis; tamen absolute & sub diuersa ratione sunt analoga proportionalitatis propriæ: & idẽ dicendum docuimus de quibusuis analogis, quorum ratio formaliter, & intrinsece in suis saluetur analogatis. Sed ens siue dictum de Deo, & creaturis, siue de substantia creata, & accidentibus, intrinsece & formaliter saluatur in suis analogatis: ergo quantumuis sub aliqua consideratione subeat analogiam attributionis; tamen sub altera: imo absolute: subit analogiam propriæ proportionalitatis.

Sed vt veritas magis pateſiat, arguitur
24 contra dicta. Primo. Nam de ratione analogi, etiam proportionalitatis, est, vt eius ratio nõ sit præcisa, & omnino vna: sed ratio entis est à suis inferioribus præcisa, & consequenter omnino vna: ergo non est analoga. Maior constat ex dictis articulis præcedentibus, & q. præcedenti ar. 3. Minor autem probatur multipliciter. Primo. Quia præscindere rationem entis à substantia, v. g. & ab accidenti, est intelligere illam sine istis: sed qui concipit ens in communi, concipit rationem entis, sine substantia & accidente: quia sicut ratio entis non dependet in esse à substantia & accidente, siquidem potest sine illis saluari in Deo: ita neque dependet in cognosci: ergo.

A Secundo. Nam si non daretur cõceptus iste præcisus entis, idem esset principiũ differendi, & conueniendi, quia substãtia & accidens conuenirent in ratione entis, quæ si non est præcisa ab ente per se, & ab ente in alio includeret modos distinctiuos, & consequenter per eandẽ rationem differrent, quod tamen est inconueniens: ergo. Tertio. Nam entis cõceptus est vltimus in resolutione cuiuslibet rei, sicut est primus in compositione. sed vltimum resolutione debet esse simplex & irresolubile: aliàs si resolueretur in aliud, iam non esset vltimum; B at ens nequit esse simplex, & vltimum irresolubile, nisi à modis distinctiuis præscindat: ergo.

Ad hoc argumentum respondetur, negando minorem. Ad probationem primam nego minorem, quia licet qui concipit ens vt sic, non concipiat substãtiam, aut accidens explicite, & sub expresso conceptu substantiæ, aut accidẽtis, concipit tamen substantiam & accidens implicite, & sub conceptu entis, in quo proportionantur. Ad secundã, cõcessa sequela, nego minorem. Nam licet C idem sub eadem simplici ratione nequeat esse principium differendi simpliciter, & conueniendi simpliciter, perfecta & vniuoca conuenientia; tamen nihil obstat quominus id quod est principium differendi simpliciter, sit simul cõueniendi principium imperfecta & proportionali conuenientia: cuius aliquale exemplũ in coloribus medijs habemus. Viride namque simplex, cum sit color per eandem differentialem medij coloris rationem, per quam differt à coloribus extremis simpliciter, etiam participat, & communicat cum illis. Non dissimiliter analoga ratio, quæ est inter pure vniuocam, & pure æquiuocam veluti media: secundum idem est principiũ differentiæ & diuersitatis, & proportionalis conuenientiæ & vnitatis. Ad tertiã distinguo minorem. Vltimum in resolutione debet esse simplex, simplicitate,

quæ

quę excludit compositionem ex partibus physicis, vel metaphysicis, concedo. Debet esse simplex simplicitate excludente partes subiectiuas, nego: Et quia conceptus entis solũ includit partes subiectiuas, suos scilicet modos, & hæc inclusio non obstat quominus sit simplex ea simplicitate, quæ ad vltimum in resolutione desideratur: ideo est vltimum in resolutione absque præcisione à suis inferioribus.

25 Secundo arguitur. Essentia diuina actu includit suas relationes in ordine ad conceptum, quem de illa viatores completum, iuxta fidei regulas formamus; & hæc actualis inclusio non obstat quominus de illa, vt præintellecta relationibus, & sumpta per modum naturæ ac primordialis radicis suorum veluti modorum formemus conceptum partialẽ, seu incompletum à relationibus præcisum: ergo licet in conceptu entis completo eiusmodi actualiter includantur, hæc inclusio non obstabit quominus de illo aliquem incompletum conceptum à modis præcisum formare possimus. Consequentia patet: Nam ens diuinum, non est minus, sed potius magis actuale transcendens ad suos modos quam ens, vt sic ad suos; sed ens diuinum absque læsione suæ actualitatis habet in viatoribus aliquem conceptum præcisum à modis sibi intrinsecis: ergo à fortiori ens, vt sic habebit conceptum præcisum à modis sibi intrinsecis. Confirmatur primo. Ens, vt sic est transcẽdens nõ actuale, sed potentiale: sed de ratione transcendentis potentialis est includere suos modos in potẽtia tantum, siquidem actualis modorum inclusio est de ratione transcendentis actualis: ergo. Mai. quia ens, vt sic est totum quoddam superius & potentiale, & aliàs transcendens: ergo est transcendens potentiale.

Confirmatur secundo. Nam substantia vt sic est composita compositione metaphysica ex ente, & modo essendi per se, sed vbi est cõpositio potest proportionabiliter abstractio, & præcisio vnius ab altero componente reperiri: ergo. Mai. patet, tum quia substantia creata, vt sic non est purus actus: ergo includit aliquid potentialitatis, & cum aliàs includat aliquid actualitatis, erit composita ex actu, & potentia; eo præsertim, quod vbi est actus, & potentia non disparate se habens, sed cum ordine quodam, necessum sit aliquam ex vtroq; fieri compositionem; tum etiam quia omne constitutiuum est forma, vel habens se ad instar formæ, sed modus essendi per se est constitutiuum substantiæ: ergo habet se ad modum actus & formæ. Tunc vltra, sed actus & forma non est nisi respectu materiæ, & potentiæ, cum qua facit compositionem: ergo. Min. autem patet: nam abstractio correspondet compositioni, sicut motus contrarij solent sibi inuicem correspondere. Vnde quot sunt modi compositionis, tot etiam sunt modi abstractionis, vt eleganter docet Caietanus tractatu de primo cognito, hoc est, in procœmio ad opusculi de ente, & essentia cõmentaria. §. *Ad horũ pleniorem intelligentiam.* Confirmatur 3. Nam contrahi aliquod superius, per gradum inferiorem, est componere cũ illo aliquod tertium; sed ens vere contrahitur per suos modos. Etenim de se est commune, & indifferens, & per modos, v.g. substantiæ & qualitatis determinatur ad substantiam & qualitatem: ergo. Ad argumentum respond. supponendo probabiliorem sententiam asserentium conceptum essentiæ diuinæ completũ à viatoribus iuxta fidei regulas habitum non solum includi in relationibus; sed illas actualiter includere. Hac (inquam) supposita sententia, quam suo loco examinandam relinquimus, concessa maio. & mino. nego consequentiam. Quia essentia diuina propter suam eminentiam nequit à nobis concipi, sicut est in se, & gaudet eminentiali distinctione, dum ita exequitur munia formæ absolute, ac si esset pure absoluta; & ita exequitur munia

nia formæ relatiuæ, ac si esset relatiua expers perfectionis absolutæ: & quia hęc distinctio eminentialis æquiualet actuali, ideo potest fundare distinctos cõceptus absoluti, & relatiui, quos posset, si esset actualis; atqui si actualis esset, plane fundaret conceptum absoluti, distinctũ, & præcisum à relationibus. Ratio vero entis, quæ neque improportionata nostro intellectui, neque à suis modis eminentialiter distinguitur, nequit ab illis, saltem impliciter inclusis absolui. Ad confirmationem nego mino. quia de ratione transcendentis potentialis est, includere suos modos confuse, & prout proportionantur, in quo differt à diuina essentia, quatenus est actuale trãscendens ad omnes diuinas perfectiones, & modos relatiuos & absolutos, quia hæc in suo cõpleto cõceptu claudit illos absolute secũdum propria vniuscuiusque, & adunatos in vna perfectione simplicissima. Ad secundam nego maiorẽ. Ad primam eius probationẽ dico, quod ratio substantiæ deficit à puro actu, ex eo, quod est gradus partialis faciens cũ alijs v.g. sensibili, & rationali, compositionẽ; & ex eo, quod eius simplicitas est potẽtialis, vtpote gradus generici; partium enim & entium potentialium simplicitas maior non arguit maiorem actualitatem, & perfectionem, vt bene aduertit Caietanus capite secundo de ente & essentia, & ex eo, quod reperitur in illa compositio ex esse & essentia, & ex natura & subsistentia, quę etiam puro actui repugnat. Ad secundam, concessa maio. de proprio constitutiuo, per informationem, aut actuationem, siue determinationem, nego minorem, quia modus essendi per se non constituit substantiã aliquo ex modis prędictis, sed duntaxat per identitatem: sicut natura intellectualis dicitur constitutiua Dei per identitatem. Huiusmodi autem constitutiuum, nullam in constituto arguit compositionem, quantum est de se: sicut inter Deũ, & Deitatem nulla datur cõpositio metaphysica, licet hæc sit illius constitutiua modo assignato. Ad tertiam confirmationem respondetur eodem modo, negando minorem, quia modi entis, cum seipsis sint entia, ab ente omnino indiuisi, non contrahũt illud per veram determinationem, quæ fiat per id quod se habeat ex additione ad determinabile: sed per identitatem, quatenus in ipsis, sine vlla additione significatur ens magis determinatum, quam suo communi nomine, & in sua imperfecta abstractione significatur.

Tertio arguitur. Si aliqua ratio repugnantiæ esset, quominus non posset ens pręscindi à suis inferioribus, esset, quia imbibitur intrinsece in illis: at hæc ratio est nulla: ergo. Maior admittenda est ab auctoribus sententiæ, quã conamur impugnare: & minor probatur. Nàm animalis ratio formaliter, & intrinsece, secundum rem imbibitur in rationali, & tamen præscindibilis est ab illo: ergo. Quod si dicas, animalis & rationalis formales rationes, secundum rem, & veluti antecedenter ad nostros conceptus, esse idem, & illam imbibi in ista: tamen formaliter sumptas, & prout terminant diuersos nostri intellectus conceptus, ad inuicem discriminari, & vnam ab altera præscindi. Contra arguitur. Nam animalis ratio, etiam sumpta formaliter, prout est gradus, distinctusque obiectiuus conceptus, à rationali imbibitur in homine & leone, & tamen pręscindibilis est ab illis; in conceptu enim generico animalis neque homo, neque leo clauduntur actualiter, sed potentialiter tantum: ergo.

Respondetur, negando mino. iuxta solutionem ibi assignatam. Ad cuius replicam distinguo minorem. Ratio animalis pręscindibilis est ab homine & leone, secundũ id, in quo includitur, nego: secundũ id, in quo non includitur, concedo minorem, & nego consequentiã. Pro cuius declaratione aduertẽdum est, tripliciter aliquem gradum superiorem inclu-

26

includi in inferiori. Primo quidem, inclusione veluti identica, materiali, & secundum rem. Secundo, inclusione formali & totali; ita vt nihil inferioris subterfugiat conceptum superioris: sed se toto, absque vlla distinctione, aut cõpositione illum includat. Tertio, inclusione formali, sed non totali: ita vt natura inferior, propter virtualem compositionem, & distinctionem, quam habet in re fundamentaliter, & actualiter, vt subest diuersis conceptibus intellectus illã diuidentis, secundum aliquid sui subterfugiat conceptum superioris, quem secundum aliquid sui includat. Primo modo includitur animal in rationali (vt diximus) Secundo autem modo ens imbibitur in rationali, & in alijs modis. Tertio denique modo includitur animal in homine, leone, & in alijs naturis specificis compositis ex genere & differentia. Vnde in prima inclusione, quæ materialis & identica est, bene potest vnum præscindi formaliter ab altero: in secũda vero, quæ formalis & totalis est, neutrum ab altero præscindi formaliter potest. Denique in terita, quæ formalis, sed non totalis est, poterit quidem vnũ ab altero secundum partem sui, sed non secundum totum formaliter præscindi: & ideo animalis conceptus, cũ nõ præscindat ab animalitate hominis & leonis: sed à solis gradibus differentialibus non præscindit ab homine & leone totaliter, sed secundum partem sumptis, hoc est, secundum differentiales hominis & leonis: quos quia animal non includit actu, sed potentia tantum, neque hominẽ & leonem continet actu, sed potentia tantum. Idem namque modus est continendi constitutum, & eius formale constitutiuum.

27 Quarto arguitur. Intellectus noster alium format conceptum de ente, & aliũ de modis illius. Vbi autem est alietas cõceptuum, est distinctio rationis, quæ si fuerit cum fundamento in re, erit distinctio rationis ratiocinatæ: & consequenter, præcisio vnius extremi ab altero talis distinctionis: ergo. Maior patet, quia ens & substantia, v.g. non sunt nomina synonima: ergo subordinantur diuersis conceptibus, ad quos formandos maximum in rebus adinuenit intellectus fundamentum. Min. autem probatur, quia conceptus sapientiæ, vt sic distinctus à conceptu sapientiæ increatæ præscindit ab illo, & conceptus personæ, vt sic distinctus à conceptu personę increatæ, etiam præscindit ab illo, & eadem est ratio de alijs: ergo. Mai. patet: Nam D.T. 3. p. qu. 2. artic. 4. Ita videtur affirmare; ibi namque diuidit personam Christi, in duas rationes, & conceptus personæ, scilicet in rationem, & conceptum personæ, vt sic, & personæ increatæ, sicut sapientia Dei, eandem subit diuisionem in rationem sapientiæ, vt sic, & talis sapientiæ, nempe increatæ: at membra alicuius diuisionis non debent se includere eo modo, quo membra diuisionis distincta, & cooppositа sunt, eidemque doctrinę non obscurè subscribit Caietanus ibidem, & art. 2. eiusdem quæstionis: ergo. Confirmatur: Nam eum ordinem seruat forma intelligibilis in repræsentatione graduum entis, quem in illorum physica communicatione seruat forma naturalis: atqui forma naturalis, v.g. anima hominis priùs secundum naturam communicat materiæ primæ gradum entis: deinde gradum substantiæ, & sic successiue vsque ad vltimum actum, qui est gradus rationalitatis; ergo forma intelligibilis, v.g. species intelligibilis hominis eundem seruatura ordinem priùs via originis, & secundum rationem debet informare intellectum, secundum repręsentationem gradus entis. Deinde secundum aliorum repræsentationem, prædicto ordine seruato, & consequenter in illo priori, in quo fit repræsentatio solius gradus entis, poterit intellectus posibilis sic informatus cõcipere entis gradũ solum, non cõceptis alijs, qui conceptus erit pręcisus: ergo.

Ad ar-

Ad argumentum transeat maior, & nego minorem. Ad probationem dico, quod Diuus Thomas & Caietanus solũ volunt alium esse conceptum sapientiæ vt sic, & talis sapientiæ; & similiter aliũ esse conceptum analogum personæ vt sic, & personæ diuinæ, & vtrũq; distingui ratione ratiocinata cum fundamento in re: neutrumque alterum includere expresse & absolute, bene tamen cõfuse, & vt proportionatum alteri, quod sufficit ad diuisionem rationum formalium constituendam: sicut entis & rationalis conceptus obiectiui sunt duo, & distincti ratione ratiocinata cum fundamento sufficienti, vt possimus in rationali distinguere duos conceptus: alterũ entis, & alterum rationalis, & nihilominus ille clauditur intrinsece in hoc, & propterea non faciunt compositionem in rationali. Ad confirmationem Respondetur, quod potius est pro nobis. Nã sicut forma naturalis, licet priùs natura communicet gradum entis, non tamen illum communicat sine cæteris: sed cum illis cõiunctum pro eodem temporis instanti; ita licet species intelligibilis, prius informet intellectum nostrum secundũ repræsentationem entis, & possit consequenter intellectus prius inconceptum entis prorumpere: tamen neque species illud sine suis modis, vt proportionatis repræsentabit, neq; intellectus possibilis, illud sine eisdem modis concipiet. Vnde ad confirmationem concedo totum vsque ad primam consequentiam: & nego secundam consequentiam.

28 Vltimo arguitur: Nam accidentis ratio, sub nulla ratione potest intelligi, vel diffiniri, nisi in ordine ad substantiam; quæ est conditio analogi attributionis, vt supra docuimus: ergo sub omni ratione ens dictum de substantia, & accidenti est analogum attributionis, & consequẽter falsa est secunda & tertia conclusio. Mai. probatur: Nam accideus sub omni ratione est entis ens, idest, totum suum esse est esse modum, & affectionem substantiæ. Secundo: Nam accidens, vel potest considerari, vt effectus & modus substãtiæ, dicens ad illã attributionẽ, vel prout gaudet propria entitate proportionabiliter, se habente, ad substantiæ entitatem. Sed vtroq; modo consideratũ, debet diffiniri per ordinem ad substantiam: ergo. Minor patet. Nam in prima consideratione quod debeat sic diffiniri certum & indubitatum est: quod vero in secunda debeat sic diffiniri, liquet ex eo quod ratio vnius analogati, vt proportionaliter eadem est alteri, absque illa altera intelligi, aut diffiniri nequit: ergo.

Ad hoc argumentum soluendum, postulanda est doctrina à Caietano in c. 7. sui opusculi, vbi ait, quod in analogis proportionalitatis propriæ, & consequenter in ente, quatenus huiusmodi analogiæ subest, non seruatur illa conditio, puta, quod in ratione vnius analogati secũdum analogi nomen, alterius analogati ratio cadere debeat. Nã licet huiusmodi analogata, vt eadẽ proportionaliter formaliter, id est, quoad relationem identitatis, siue similitudinis, absque extremis cognosci nequeant: attamen fundamentaliter, & quoad fundamenta idẽtitatis, siue similitudidis, in diffinitione vnius extremi, non cadit ratio alterius. Constat autem, quod hoc nomen, ens (& idem dicit Caietanus de alijs nominibus analogis proportionalitatis) non relationem ipsam identitatis, siue similitudinis, sed eius fundamenta significat; sicut nomen vniuocum, v.g. animal, significat vnã rationem animalis, in qua plura animalia conueniunt; non autem importat ipsam formalem relationem vniuocæ similitudinis. Vnde colligit Caietan. quod quia analoga proportionalitatis propriæ sunt velut media inter vniuoca & analoga attributionis, & metaphoricæ proportionalitatis: medio etiã modo se debent in diffinitionibus habere: & quia in illis neutrum vniuocatorũ diffinit alterum sed vnius diffinitio est alterius secundum nomen vniuocum completa

pleta diffiuitio: in his vero, quæ analoga attributionis, aut metaphoricæ proportionalitatis nuncupantur, primum analogatum diffinit reliqua: ideo in alijs, quę analoga proportionalitatis proprię sunt, & medium obtinent locum: neutrum alterum diffinit: sed vnius diffinitio est proportionaliter diffinitio alterius. Ex Caietano hæc ad sensum potius quam ad litteram deprompsi. Ex quibus respondetur ad formam huius vltimi argumenti, negando maiorem. Ad cuius primam probationem transeat anteced. & nego consequentiam: quia ex diminuta & imperfecta entitate accidentis solum sequitur, quod eius diffinitio non sit complete, sed tantum proportionaliter diffinitio substantiæ: nō autem sequitur, quod secundum entis nomen & rationē diffiniri debeat per substantiam, licet in ratione talis entis inuoluatur ordo ad substantiam, ab illa, vt à termino suæ habitudinis in esse & cognosci dependens. Ad secundam nego minorem, pro secūda parte. Ad probationem distinguo antecedens. Ratio vnius analogati, vt proportionaliter eadem alteri, absque illa altera diffiniri nequit: si li, vt, reduplicet ipsam formalem relationem proportionalis identitatis, vel similitudinis, concedo; si autem reduplicet fundamentū illius, nego antecedens, iuxta solutionem ex Caietano vbi supra depromptam.

ARTICVLVS IIII.

An conceptus obiectiuus entis, ex pluribus analogatorum conceptibus integretur?

29 POSTQVAM in superioribus articulis determinauimus ens, neq; æquiuocum, neque vniuocum, sed analogum esse; & consequenter eius rationem neque omnino diuersam, neq; omnino vnam ab vltimis distinctiuis perfecte abstractam, statim animus desiderat scire, an in illa ratione entis imperfecte abstracta, quam concipit & abstrahit sua mentali conceptione intellectus, & propterea conceptum obiectiuū appellamus, includantur actu plures modi entis, ex quibus illa ratio veluti integretur; & qualiter, quove pacto, & ordine, seu qua habitudine, illi modi adeo diuersi illam rationem communem entis ingrediantur: cui, inquam, difficultati & desiderio animi satisfacientes, propositum articulum sub præscripto titulo instituimus. Cuius sensus planus est, An entis cōceptus obiectiuus, hoc est, ratio communis entis, à Deo & creaturis, siue à substātia creata & accidentibus, imperfecte abstracta, ex pluribus modis particularibus, & diuersis actu inclusis, integretur: &, An ex illis ordinate, vel sine vllo ordine inclusis fiat talis integratio?

In hoc igitur articulo, sic intellecto, tot sunt sententiæ, quot capita. Omnes tamen possunt ad quinque sententias reuocari. Prima asserit, illam rationē nullos diuersos modos actu includere: sed esse ab illis abstractam & præcisam: & nihilominus, quia ipsa est transcendens, & in ipsis modis imbibita, esse analogā. Ita tenent Soto & Suarez vbi supra, Iauellus in 'hoc quarto', quæstione prima: citatque pro hac sententia Suarez Diuū Thomam in primo contra gentes capite trigesimo quarto, & Fonseca loco infra adducendo Caietanum in cap. sexto sui opusculi de nominum analogia: sed vterque immerito citatur, cum in eisdē locis oppositum expresse defendat. Vnde puto ex Typographi negligentia & defectu, potius quàm ex mente tantorū virorum prædictā allegationem in suis scriptis irrepsisse. Sequuntur nihilominus isti auctores, Buridanistas, & Albertum prima parte Summæ, q 341. & primo Metaph. textu primo, c. 3. qui eandē sententiam olim sustinuere. Et idē quod præfati auctores dicunt de ratione entis obiectiua, docent etiam de conceptu

forma-

formali, in quo talis ratio repręsentatur. Secunda sententia asserit, conceptũ formalem entis repræsentatiuũ esse perfecte vnum, & præcisum, non solum in esse qualitatis, verum etiam in esse repræsentatiuo à conceptibus inferiorũ: obiectiuum vero tantum esse vnum vnitate distinctionis, & consequenter ens vt sic includere hoc distinctum, *Ens increatum vel creatum*: ens vero creatum hoc disiũcto integrari, *Substantia, vel accidens*. Ita Soncinas hic, q. 2. & 3. Herueus quodlibeto 2. q. 7. eandemque sententiam, vt probabilem, defendit Flandria hic q. 2. art. 5.

30 Tertia asserit obiectiuum entis creati cõceptum includere per se primo substantiam, & secundario accidentia, vt proportionata substantiæ. Similiter de conceptu entis, vt sic ad Deum & creaturas superiori: ait per se primo dicere ens increatum, & secundario, ac minus principaliter, & veluti in obliquo entia creata; & id ipsum exerceri in repræsentatione cõceptus formalis. Huic firmius adhæret Flandria vbi supra, & per totã illam quæstionem idem non semel, aut iterum repetit, eodem modo explicuit etiam Caietanus entis analogiam, cap. 4. sui opusculi. Quarta asserit entis conceptum obiectiuum includere vndecim conceptus, scilicet entis increati vnum, & decẽ generalissima entis creati; illosq; omnes in recto, & veluti ex æquo claudere non copulatim, neque disiunctim, sed vt proportionantur, eosdemque in repræsentatione formalis conceptus relucere. Hanc sententiam sequũtur discipuli Doctoris sancti, cum suo auctore, 1. p. qu. 13. art. 5. & in 2. d. 16. qu. 1. art. ad. 3. & 1. contra gentes, cap. 34. Ferrariensis ibidem, Caietan. prædicto c. 4. sui opusc. & in toto opusculo, iuxta hanc, & tertiã sententiam explicat entis analogam vnitatem, & idem docet c. 2. de ente & essentia; quam etiam Flandria vbi supra art. 4. vt probabilem amplectendam censuit, quibus omnibus nouissime subscripsit

A Fonseca, hic c. 2. qu. 2. sect. 4. & 5. in quarum sectionum prima, tria de conceptu obiectiuo entis dicta, in altera vero alia tria de conceptu formali protulit in hũc modum: conceptus obiectiuus entis, neque est vnus re, neque præcisus re à cõceptibus obiectiuis modorum diuidentium ens. Rursus, conceptus obiectiuus entis, non est vnus ratione, nisi secundũ quid. Denique, neque est præcisus ratione, nisi secundum quid à conceptibus obiectiuis modorum. Hæc de conceptu obiectiuo testatur sect. 4. In 5. vero: ait de conceptu formali, quod potest esse vnus re, & præcisus re, à conceptibus formalibus inferiorum; quod non est vnus ratione, neque præcisus ratione ab illis in esse repræsentatiuo. Et tertio subdit, quod licet conceptus formalis confusus entis, sit simpliciter præcisus à conceptibus formalibus inferiorum; non tamẽ potest dici vnus, nisi eo modo, quo terminus vocalis æquiuocus dicitur vnus.

Quinta tandem sententia est quorundam neotericorum Thomistarum, qui sui auctoris, & Caietani in præfato opusculo mentem ad propriam imaginationem magis trahentes, quam sequentes, dicunt, conceptum obiectiuum entis cõstare ex suorum modorum obiectiuis conceptibus sic inclusis, vt nulla ex illis ratio superior resultet, sed tantum vna ratio communis per inclusionem, seu communitate inclusionis; ad eum modum, quo vniuersum est vnum vnitate ordinis, & quid cõmune ad omnes suas partes, non quidem communitate totius superioris, aut prædicabilis: sed cõmunitate inclusionis, & exercitus eodẽ genere vnitatis & communitatis ex pluribus militibus integratur. Non dissimiliter dicunt isti, quod ratio obiectiua entis sic illos modos diuersos includit, vt ex illis non resultet aliquid vnum ac cõmune per prædicationem, sed per inclusionem, & consequenter in repręsentatione conceptus formalis illius non aliquid vnum commune per prædicationem,

nem, sed solum vnitate collectionis, siue inclusionis reducere, tenentur affirmare.

31 Sed pro veritatis explicatione R. dicendū primo: Ens dictū de Deo & creaturis includit vndecim cōceptus; alterū entis increati, & decē alia generalissimorū decē prædicamētorū: dictū vero de solis creaturis includit horum decem prædicamētorū cōceptus. Hęc cōclusio statuitur cōtra auctores primæ sentētię. Et quoad vtrāq; partē demōstratur clarissimis rationibus. Primo. Nā nullū analogū proportionalitatis præscindit in ratione sua obiectiua à cōceptibus analogatorū, vt habentiū proportionē, vt diximus ar. præced. sed ens est analogū proportionalitatis, cuius analogata sunt ens increatū, & decem generalissima entis creati: ergo ab illis, vt habētibus proportionē, nō præscindit: & cōsequēter, illa actu includit. 2. Nā immediatū significatū huius nominis, *ens*, actu includit prædictos cōceptus: sed immediatū eius significatū est ratio entis: ergo. Mai. Nā omne significatū cōmune immediatū, habēs rationē abstractā & præcisam, à suis inferioribus, est extra illorū cōceptus, quia cū sit immediatū & præcisum, necessario debet esse extra cōceptus mediatorū significatorū: sed ratio entis nō est extra cōceptus suorū inferiorū: ergo. Confirm. Implicat aliquid præscindi ab illo, cū quo secundū rationē manet coniunctū; sed ens, etiā secundū rationē manet coniunctū cum suis modis (nā facta quauis præcisione, in illis modis manet ratio entis) ergo implicat vt ab illis præscindatur. Mai. patet. nā implicat aliquid separari ab alio cū quo manet cōiunctū, eo modo, quo cū illo cōiunctū manet: sicut implicat separare animal secundū rē à suis differētijs, quia vt sic est cōiunctū cū illis: quia secundū rationē nō coniungitur illis, sed potius est extra illarū cōceptus, propterea potest secundū rationē ab illis separari: quā separationem facit præcisiua abstractio. Neq; valet instātia de essentia diuina, quod pręscindi potest à relationibus diuinis, in quibus tamē imbibitur, & cū quibus manet coniuncta, etiā secundū rationē. Non (inquā) valet: quia, vt supra docuimus, essentia per modum naturæ potest præscindi, ratione ibidem dicta: sed vt sic nō manet imbibita in relationibus. Et rursus, quia essentia, quæ imbibitur in cōceptibus triū relationū, est essentia sumpta transcendentaliter: & hæc non pręscindit ab illis, licet concipiatur sine illis expresse, sub formali & expresso conceptu, *ad*, consideratis; quapropter manet nostra confirmatio firma & inconcussa. Tertio: sapientia sic se habet ad creatā & increatā sapientiam, sicut ens ad suos modos, cū vtrobique analogicæ rationis proportionalitas reperiatur: sed sapiētia nō præscindit à suis modis, sed potius eos actu includit: ergo. Min. Nā sapiētia vt sic actualiter & intrinsece includit suū superius essentiale, & id per quod illud cōtrahit, & determinat; sed suū superius est simul ens creatū & increatū, & id per quod illud determinat, est sapere creatū & increatū: ergo. Mai. patet. Quia omne inferius actu includit suū superius essentiale, & modū, per quē illud cōtrahit, sicut homo actu includit animal, vt superius essentiale, & rationale, per quod cōtrahit animal. Min. autē probatur. Nā ens est superius mediatum ad sapientia vt sic, ad quā descēdit: neq; mediāte solo creato, neq; mediante solo increato ente: aliàs sapiētia vt sic aut esset determinate ens creatū, aut determinate ens increatum. Quod tamen est falsum. Descēdit igitur ad illā mediāte vtroq; ente, creato, scilicet, & increato: & per conseq. vtrumq; est immediatū superius ad illā per diuersos sapiētiæ modos cōtractū. Quarto: sapiētia, v.g. vt sic distinguitur à iustitia vt sic, aut determinate distinctione reali, aut determinate distinctione rationis, aut vtraq; simul: ergo non dicit rationē pręcisā à creata & increata sapientia. Et idē cōsequēter de ente est asseuerandū. Añs patet à sufficiēti diuisione distinctionis, quæ in vniuersum est duplex: altera realis, & ex natura rei; & altera rationis,

ab intellectus operatione fabricata; neq; hucusque distinctio media est excogitata. Consequentia vero probatur: quia si sapientia vt sic diceret vnam rationem omnino præcisam à sapientia creata & increata, neque distingueretur à iustitia vt sic determinate distinctione reali: aliàs omnis sapientia distingueretur realiter à iustitia vt sic, cũ tamen diuina sapietia à diuina iustitia distinctione rationis solum distinguatur; neque distingueretur determinate distinctione rationis, aliàs omnis sapientia distingueretur ratione solũ à iustitia vt sic: cum tamen sapiẽtia creata à iustitia creata realiter distinguatur: neque distingueretur vtraq; simul, quia vnius rationis omnino eiusdẽ & expertis omnis diuersitatis nequit esse duplex distinctio adeo diuersa, quæ est passio duplicis entis primo diuersi.

32 Vltimo probatur nostra conclusio ab inconuenienti. Nam sequitur ex opposita sentẽtia, quod ens esset genus, quod Deus esset in genere, quod Deus cõpositus compositione metaphysica: quod detur aliquid prius & simplicius illo. Cõsequẽs est falsum quoad omnes suas partes: ergo. Sequela patet. Nã in primis ens esset vniuocũ, siquidem eius ratio esset perfecte vna, vtpote expers totius diuersitatis, & pręcisa ab vltimis distinctiuis; & cũ alias sit prædicatum essentiale, ex nullo capite obstaret, quo minus esset genus. Rursus, cũ Deus sit sub ente, vt inferius sub suo superiori, esset procul dubio in genere; & quia quidquid collocatur sub genere, est compositũ ex genere: & differentia, Deus cõponeretur ex genere & differentia: vel saltẽ esset cõpositus ex illa ratione entis præcisa, & ex ratione particulari entis increati: quia ibi est compositio metaphysica, vbi sunt duæ rationes distinctæ & præcisæ ad inuicem, quarum altera se habeat ad instar potẽtiæ determinabilis, & altera habeat se ad instar actus determinantis, sed positis in Deo duabus rationibus, altera abstracta, & altera, à qua fit abstractio: ponuntur iam duæ rationes cũ prædictis conditionibus, quales ad cõpositionem metaphysicam desiderantur: & tandem quia simplicior & prior est illa ratio, ex qua fit cõpositio, vtpote quia in illam resoluitur ipsum compositum, quam compositũ ex illa resultans: manifeste sequitur, rationem entis præcisam, & abstractam esse priorem, ac Deo simpliciorẽ. Min vero probatur. Quia falsũ esse probauimus, supra ens esse vniuocum, nedũ genus: minusque verũ est, Deũ collocari in genere, aut cõponi ex genere & differentia, vel aliam subire compositionẽ metaphysicam, propter rationes Doctoris sancti 1. p. q. 3. ar. 5. deniq; nullatenus esse admittendũ, Deum esse aliquid compositum vllo genere cõpositionis, docet ibidẽ D. Tho. ar. 7. & nihil illo esse prius, probat opusculo 42. c. 1.

33 Dico secũdo. Sicut ratio entis, seu cõceptus obiectiuus eius, de quo in hac cõclus. locuti sumus, non est præcisus à suis modis: ita neq; illius cõceptus formalis est præcisus ab illis modis in sua repræsẽtatione: sed proportionaliter de vtroq; loquẽdũ est quantũ ad vnitatẽ. Hæc cõclusio statuitur contra primũ dictũ secundæ sententiæ. Et proba. Nã vnitas cõceptus formalis in esse imaginis repræsẽtatiuæ sumitur ex vnitate sui obiecti, seu conceptus obiectiui in ipso relucẽtis: ergo implicat obiectũ habere in se diuersitatẽ, & conceptũ formalẽ in sua repræsentatione esse omnino vnũ. Confirm. Nã quidquid reperitur realiter in obiecto, reperitur intelligibiliter in cõceptu formali, eo quod quidquid est obiecti, relucet & repræsentatur in cõceptu: sed in entis ratione obiectiua reperitur vnitas proportionalis, admixta diuersitati suorũ modorũ, vt auctores secũdæ sentẽtię fatẽtur: ergo eadẽ vnitas & diuersitas debet esse intelligibiliter in cõceptu formali, quod est ipsũ nõ esse præcisũ in sua repræsentatione ab entis modis primo diuersis. Dico tertio. Ratio obiectiua entis nõ est hoc disiunctũ, Deus, vel creatura; aut istud, Substantia creata, vel accidens. Hæc conclusio statuitur contra secun-

secundum dictum eorumdem auctorũ secundæ sententiæ. Et probatur primo. Quia hoc nomen, ens, est incomplexũ: ergo eius formale & immediatum significatum non est complexum disiunctũ: sed aliquid incomplexum, aliàs li, ens, esset nomen complexum, sicut hoc disiunctum, Substantia, vel accidens: quod tamen est falsum. Qnod si dicas, non formaliter, sed tantum æquivaléter importari illud disiunctum nomine entis. Cõtra. Nam quia hoc complexum: Animal rationale, tantum significatur æquivaléter per li, homo: aliud est formaliter significatum, quoad modum significandi, huius nominis incomplexi, homo: & huius complexi, Animal rationale: ergo similiter aliud debet esse formaliter significatum huius complexi, Substantia, vel accidens, à significato huius incõplexi, ens, & de hoc inquirimus in hac disputatione.

Secundo. Nam ens dicitur secundum prius & posterius de suis analogatis, & per prius de substantia, quam de accidẽti: de Deo, quam de creatura; sed si eius ratio esset huiusmodi disiunctum, de nullo diceretur per prius, quam de alio: ergo. Minor. Quoniam vnumquodque disiunctũ ex æquo de qualibet sui parte verificatur, & ex æquo infertur ex quacumque parte per bonam cõsequentiã, v.g. esse substantiam, vel accidens, ex æquo conuenit substantię, atque accidenti; & ex æquo bene sequitur: Petrus est substantia: ergo est substantia, vel accidens; atque albedo est accidens: ergo est substantia, vel accidens. Tertio. Nã multa vere affirmantur de ente quæ de hoc disiuncto vere negantur: ergo alius cõceptus entis & huius disiuncti. Consequ. patet. Quia prædicata contradictoria de eodem, sub eadem ratione implicat verificari. Ante. autem probatur. Nam de ente affirmatur, quod diuiditur in decẽ prædicamenta, quod est obiectum intellectus, & terminus creationis, quæ omnia vere negantur de illo disiuncto, eo quod neque est illud disiunctũ, diuisum in decem prædicamenta, cum potius sit ipsa membra diuidentia, neq; id quod intelligitur, aut creatur, intelligitur, vel creatur sub ratione substantiæ, aut accidẽtis, at potius sub ratione entis: ergo.

Dico quarto: Verius est, cõceptũ obiectiuũ entis vt sic includere vndecim conceptus suorũ modorum, & decẽ generalissimorũ prædicamentorũ conceptũ obiectiuũ entis creati, quã includere primario & in recto præcipuũ analogatum, vt proportionatum reliquis importatis cõfuse & in obliquo. Hæc cõclusio asserit duo. Primo, quod vtraque sentẽtia, tã illa, quæ affirmat in cõceptu entis omnes modos includi in recto, quã illa, quæ asserit solũ primariũ importari in recto, & reliquos in obliquo, potest vt vera probabiliter sustineri. Et in hoc dicto fauet cõclusio auctoribus tertiæ & quartæ sententiæ. Secundo asserit conclusio quod cõformius veritati, & quod à Metaph. studiosis, vt puto, amplectendũ est, omnes modos, vt proportionãtur, includi in cõceptu entis obiectiuo, & velut ex illis omnibus rationẽ entis integrari, & pro illis supponere. Et in hoc dicto statuiter nostra cõclusio pro auctoribus 4. & contra auctores 3. sentẽtiæ: & quoad primũ dictũ probatur 1. ab auctoritatis loco: viri namque, qui illam tertiã sentẽtiã defendunt, in magno pretio habẽtur inter omnes Metaph. sectatores, & magna pollent auctoritate. 2. Quia argum. in oppositũ facienda probabiliter satis soluuntur. 3. Nam partes entis nõ includuntur in ente ex æquo: sed vnum includitur per prius, & alia per posterius; quia illud per prius, hæc vero per posterius participãt rationẽ sui superioris: at hoc est includi vnum in recto, & alia in obliquo: ergo. 4. Nã accidẽs nõ suscipit prædicationẽ entis in recto, sed tantũ in obliquo, cũ sit entis ens: ergo nõ ingreditur conceptũ entis in recto, vt significatum primariũ: sed in obliquo, vt secũdariũ. Consequ. patet. Nã omne significatũ pri-

34

marium subit prædicationem in recto sui nominis. Quinto. Nam potest dari casus, in quo aliquis adeo imperfecte concipiat ens, vt vnam eius partem, scilicet, substantiam agnoscat distincte; cæteras vero aut nõ agnoscat, aut solũ cõfusam de illis possit elicere notitiã. At facta hac suppositione, conceptus, quẽ iste homo formet de ente, solũ repræsentabit distincte, & in recto substãtiã, & reliquas entis partes cõfuse: & in obliquo; ergo iã in ratione entis vt sic, obiecta tali cõceptui sola substãtia in recto includetur, vt proportionata cæteris inclusis in obliquo. Quoad secundũ dictum proba. cõclusio. Primo. Quia ens, v. g. creatũ latius patet secundũ prædicationẽ in recto, quã substantia, etiã vt proportionata accidentibus; ergo nõ includit solã substantiam in suo cõceptu, quantũuis imperfecto. Añs prob. quia si ens sub quocũque cõceptu distribuatur, pro plurib⁹ distribuitur quã pro substãtia. Vnde in hac posit. *Omne ens creatũ est ens per se*, distribuitur pro accidentibus; & ideo propositio est falsa: ergo. Secũdo, quia si aliquis distincte cognosceret solũ accidẽs, & nõ substantiã, tũ in conceptu obiectiuo entis, qui reluceret in cõceptu formali huius hominis, per prius & in recto clauderetur accidẽs quã substãtia. Cõse. est falsũ: ergo. Min. patet: quia semper ratio entis per prius cõuenit substãtiæ, & per prius ipsũ entis nomẽ supponit pro illa. Sequelã vero vidẽtur, & tenẽtur admittere auctores tertiæ sentẽtiæ. Tertio. Ratio entis semper est eadẽ ex parte obiecti, etiãsi diuersis formalibus cõceptibus magis aut minus distinctis, magis aut minus perfectiscõciatur: ergo vel semper includit omnes modos, aut semper includit solũ vnũ, vt reliquis proportionatũ. Tunc vltra: sed secundũ non debet admitti, neq; ab illis auctoribus admittitur: ergo primum est admittendũ: Quarto Nã sequitur, hanc posit. esse falsam; Accidens est ens. Conseq. est absurdũ: ergo. Sequela proba. Nã supposito, quod ratio entis obiectiua claudit solã substãtiam in recto, vt accidẽtibus proportionatã, facit prẽfata propositio hunc sensum: Accidẽs est substantia, habens proportionem cum accidentibus: sed hic sensus est falsus: ergo. Mai. quia ens prædicat de accidenti, id, quod dicit in recto: at in recto dicit solã substantiã, vt ex illis auctoribus supponimus: ergo. Quod si dicas, sensum dictæ posit. esse hũc: Accidẽs est id, cũ quo substãtia habet proportionẽ. Cõtra: Omne prẽdicatũ prædicat in recto id, quod dicit in recto: ergo si ens prẽdicat de accidenti, id, quod habet proportionẽ cũ substãtia, vel id, cũ quo substantia habet proportionem, dicit hocipsum in recto, & non solã substantiã: quod est intentũ.

Dico quinto. Cõceptus formalis entis magis vnus est in sua repræsentatione, quam terminus æquiuocus vocalis. Hæc conclusio statuitur cõtra vltimũ dictũ Fonsecæ, qui cũ in cæteris dictis veritati atque Thomisticæ doctrinæ conformaretur, in hoc vltimo deficiẽs, omniũ reus fieri voluit. Et proba. Nã, vt docuimus in secunda cõclus. vnitas, quæ in obiecto reperitur realiter, debet etiam in conceptu reperiri, secundum esse repræsentatiuũ, sed ratio entis, quæ est obiectũ illius conceptus formalis, quo quis concipit ens vt sic, est magis vna, quam obiectũ termini vocalis æquiuoci: ergo & vnitas illius est maior vnitate istius. Minor patet. Nam ratio entis est vna vnitate proportionis, & claudit plures diuersos modos, nõ vt pure diuersos, sed assimilantur quadã proportionali similitudine: at significata termini æquiuoci vocalis nullam habent vnitatẽ, sed sunt plura vt plura, & omnino diuersa, vt sub sunt illius termini significationi: ergo. Confirmatur. Nam sequeretur ex tali Fonsecæ dicto, quod possit dari æquiuocatio in intellectu, sicut datur in voce. Consequens est falsum, vt probant Dialectici cum Magistro Soto in libro primo Summularum cap. quarto: ergo. Sequela patet, quia dari æquiuocationem

35

in

in mente eſt dari vnum conceptum, qui vnus cum ſit in eſſe qualitatis, in ſua repræſentatione habeat tantam diuerſitatem, quantam habet vox æquiuoca: ſed iſte poteſt dari in mente ſecundũ Fonſecam: ergo & æquiuocatio poſſet in mente reperiri.

Dico vltimo. Ratio entis licet includat prædictos modos, taliter tamen illos includit, vt ſit ad illos ſuperior, & cõmunis per prædicationem. Hæc cõcluſio ſicut labefactat quintam, ita declarat & corroborat quartam ſententiam. Et probatur primo. Nam aliàs ens nõ prædicaretur de ſuisinferioribus; commune enim per inclusionem nõ prædicatur de ſuis partibus; quapropter vniuerſum falſo de ſingulis ſuis partibus affirmaretur, quia eſt totum quoddam illis commune per inclusionem: at hoc eſt falſum, & cõtra manifeſtam veritatem, quæ in his prædicationibus: Deus eſt ens: Subſtantia eſt ens, reperitur: ergo. Secundo. Nã ſequitur ex quinta ſententia, quod conceptus entis vt ſic ſit perfectior omni alio conceptu, v.g. ſubſtantiæ, viuẽtis, angeli, & hominis. Conſequens eſt falſum: ergo. Sequela patet. Nam quando aliqua ratio, ſiue obiectiuus conceptus eſt communis per inclusionem, eſt perfectior inclusis, & ideo vniuerſum eſt perfectius ſingulis creaturisinclusis: & hic actus: volo ſtudioſe operari in materia moraliũ virtutũ eſt perfectior quolibet actu virtutum cæterarum moralium, quia includit omnium bonitates & perfectiones: eſtque illis communis (vt multis diſcipulis D. Th. placet) per inclusionem. Min. autem patet. Nam ratio entis eſt primũ cognitũ via originis, à noſtro intellectu, qui cũ procedat de potẽtia ad actũ, quo aliquid eſt imperfectius, eo ab illo prius cognoſcitur: & è contra, quãdo aliquid perfectiũs eſt eo, poſterius percipitur ab eo: ergo imperfectiſsimus omnium eſt cõceptus entis vt ſic. Tertio. Nam (teſte D. Thoma 1. p. q. 4. ar. 4.) creatura aſsimilatur Deo in ratione entis: ſed fundamentũ huius ſimilitudinis nequit eſſe ens cõmune duntaxat per inclusionem: ergo eſt ens commune per prædicationẽ. Min. Nã ſimilitudo fundatur in vnitate: ergo ratio entis fundans ſimilitudinẽ prædictã, nequit eſſe ſola collectio multorũ, ſed aliquid vnũ, abſtrahẽs quo dãmodo ab illis multis. Quarto: ſequitur quod ens, quod prędicatur de ſubſtãtia, in hac, v.g. *Subſtãtia eſt ens*, conuertatur in ſupponẽdo cũ ipſa ſubſtantia: & quod conſequẽter hæc ſit vera: *Subſtantia eſt omne ens*: & quod in hac cõparatiua: *Subſtantia eſt magis ens, quã qualitas*, comparatio fiat in ſubſtãtia: & tandẽ quod hoc nomen, *ens*, ſit collectiuum: & quod eius ſignificatũ immediatum non imbibatur ſecundũ totalitatem in rationibus particularibus. Conſequens eſt quoad omnes ſuas partes, & falſum in ſe, & contrariũ dictis Caietani: igitur ſicut illa quinta ſententia eſt aliena à veritate: ita eſt à mente Caietani diſtans.

Sed contra dicta, vt veritas eorũ magis patefiat, arguitur. Primo: Nam quãdo prædicamus ens de ſubſtantia, prædicamus id quod eſt de conceptu obiectiuo entis; ſed non prædicamus illos vndecim, ſiue decem modos: ergo illi non ſunt de actuali entis conceptu. Min. quia aliàs ſenſus huius propoſitionis: Subſtãtia eſt ens, eſſet iſte: Subſtantia eſt ſubſtantia, quantitas, qualitas, &c. vel eſſet iſte: Subſtantia eſt, ſubſtantia habens in eſſendo proportionem cum alijs entis generibus; ſi primum faciat, prædicatio eſſet falſa; ſi ſecundum, non erit ſuperioris de inferiori; at vtrumque eſt inconueniens: ergo. Confirmatur primo. Nam omne ſuperius habet partes ſubiectiuas, quas continet in potentia, per quas contrahatur, & à quibus abſtrahi quodammodo poſsit, ac debeat; ſed ſi partes entis actu in illo clauderentur, eſſent actuales, & non ſubiectiuę; ergo ens non eſſet ſuperius, neque præfata prædicatio eſſet ſuperioris de inferiori, quod tamen pullatenus eſt admittendum.

36

Confirmatur secundo. Nam sequeretur, quod in conceptu entis etiam actu clauderentur vltimæ & atomæ rerum differentiæ, siquidem neque ab illis præscindit actu, & includit omne illud à quo præscindi nequit. Cõsequens est falsum. ergo. Min. Nam aliàs ens absque huiusmodi infinitis prope atomis differentijs non posset cognosci ab humano intellectu, imo neque ab Angelico vnico conceptu concipi posset: sed solus diuinus intellectus conceptum entis vnicũ haberet; quod tamen repugnat experientię, qua vnusquisque se habere conceptũ entis expertus est: ergo.

Ad hoc argumentum respõdetur negando min. Ad cuius probationẽ dico, quod potius sit secũdus sensus, quia prædicatur de substantia, ens habens se ad suũ esse per se, sicut accidens se habet ad suum esse in alio, non sub conceptu expresso substantiæ, sed sub conceptu entis, in quo cũ alijs proportionatur. Vnde concessa mai. pro secunda parte negãda est min. quod in solutione ad tertiũ amplius declarabitur. Ad primam cõfirm. distinguo maio. Omne superius habet partes subiectiuas, iuxta merita suæ superioritatis, concedo: habet partes subiectiuas absolute & ex æquo, nego mai. id est, superius vniuocũ habet partes subiectiuas in potẽtia contẽtas, à quibus perfecte abstrahit, quia id postulat ratio vniuoca propter suã omnimodã æqualitatẽ & vnitatẽ: superius vero analogum, quale est ens, contentũ est partibus subiectiuis secundũ quid, & minus perfecte, quã sunt partes subiectiuæ superioris vniuoci, quia ratio analoga propter suam inæqualitatẽ, siue diuersitatẽ, tantũ postulat partes subiectiuas, à quibus abstrahat secundũ quid, scilicet, secundũ illarũ expressas & speciales rationes, quas tamẽ actu includat, secundũ quod conueniunt proportione quadã. Vnde nego min. quia partibus subiectiuis superioris analogici non obstat actualis inclusio in suo superiori. Adsecũdã respõdetur primo, negando sequelã, quia solum partes immediate inferiores ad ens, claudũtur in illius cõceptu; nã sicut conceptus vniuersi saluatur sufficienter in collectione ordinata partiũ nobiliorũ, & specierum ex quibus immediate & per se cõponitur vniuersum, & nõ in collectione individuorũ, quæ per accidẽs producuntur in vniuerso, eo quod hæc immediate ad specierũ conseruationẽ, & secũdario ad vniuersi bonũ ordinãtur: ita licet ens imbibatur in atomis differẽtijs, tamen quia istæ mediate, & veluti per accidẽs cõparãtur ad entis rationẽ saluãdã, immediate vero & per se cõparantur ad illã ens increatũ, & modi generalissimi prædicamentorũ: ideo in ordinata istorũ inclusione absq; illis saluatur cõceptus entis obiectiuus. Ref. secũdo, distinguẽdo consequens. De conceptu cõpleto & cõprehensiuo entis, cõcedo seque. quia iste absq; cognitione omniũ differentiarum nequit haberi; secus vero, si loquatur de cõceptu imperfecto & cõfuso entis, qualẽ nos possumus habere. Primũ quidem conceptũ entis vt sic solus diuinus intellectus, entis vero creati vt sic etiã angelicus potest habere; humanus vero neutrius rationis entis cõprehensiuũ cõceptũ assequi potest. Tertio R. quod etiã cõceptus entis, quẽ nos habemus, includit actu (licet mediate & cõfuse) omnes modos & differẽtias, mediantibus illis decẽ aut vndecim generalissimis modis: sicut in cõceptu hominis immediate claudũtur animal & rationale, mediate vero & cõfuse etiã claudũtur prædicata superiora, vsq; ad generalissimũ substantiæ; sed sicut ad cognitionẽ hominis cõfusam assequendã non oportet, quod intellectus habeat notitiã de singulis prædicatis ibi inclusis; ita neq; ad assequendũ cõceptũ cõfusum entis nõ desideratur notitia singulorũ modorũ ibi inclusorum: sed satis erit, ad summum aliqualẽ de generalissimis immediate inclusis in illo, aliqualem habere notitiã. Et in hoc sensu explicata sequela, concedo illam, & nego mino.

Argui-

37 Arguitur ſecundo. Nam hoc nomen; Ens, ex vi ſuæ ſignificationis ſubordinatur conceptui formali præciſo in ſua repræſentatione, qui neque repræſentet ſubſtantiam, vel accidẽs: ergo dabilis eſt conceptus formalis entis. Antece. patet. Hæc vox, Ens, ſignificat ex impoſitione id quod conceptus ei correſpondens ſignificat ex natura ſua; ſed hæc vox nõ ſignificat ſubſtantiam, aut accidens, aut Deum; ſed rationem entis; quia non ad illa, ſed ad hanc ſignificandum fuit impoſita; ergo id ipſum conceptus ei correſpondens debet repræſentare. Confirm. Nam Caietanus in reſponſione ad Ferraram admittit conceptum confuſum entis, qui immediate neque repræſentet ſubſtantiam, neque accidens, neq; Deũ: ergo talis conceptus aliquid repræſentabit immediate, quod abſtrahat à ſignificatis mediatis. Antecedens patet ex cõtextu. Ibi namque admittit Caietanus conceptum entis magis confuſe includentem ſuos modos, quam alios duos conceptus, quos in opuſculo poſuerat: ſed iſti (vt vidimus) actu includunt ſuos modos; alter quidem omnes, vt proportionantur; alter vero vnum, vt reliquis proportionatum: ergo ille tertius cõceptus magis vnus, potentialis, atque confuſus, ſolũ in potẽtia debet modos entis includere; aliàs à cæteris hautquaquã diſtingueretur. Reſpondetur ad argum. negando antec. Ad probat. diſtinguo mino. Hæc vox, ens, non ſignificat ſubſtantiam, aut accidens, aut Deũ, ſecundũ ſuos ſpeciales conceptus his nominibus expreſſos, cõcedo: nõ ſignificat ſubſtantiã, & ſecundũ quod proportionantur in habitudine ad eſſe, nomine entis importata, nego min. Ad confirmat. triplex eſt modus apud noſtrates explicandi mentẽ Caiet. in præfata epiſt. ad Ferra. Quidam, ad litterã magis, quã ad ſenſum aſpicientes, dicunt, Caieta. poſuiſſe quẽdã conceptũ quid nominis entis, & nõ quid rei, id eſt, repræſentãtem ſignificationẽ huius nominis, ens, & nõ rationẽ ipſam obiectiuã entis; & propterea conceptũ vnũ eſſe, vtpote, ad vnam vocẽ, ſub vna ſignificatione terminãtur: quod (vt ſibi videtur) manifeſte colligunt ex illis verbis Caiet. quæ ad explicãdũ ſecundũ diſcrimen inter aſsignatos cõceptus appoſuit in hunc modũ: *Eſt autẽ inter hos duos conceptus non ſolũ dicta ex radicibus differentia, ſed etiã quia primus ad quid rei ſpectat analogi, ſecũdus autẽ ad quid nominis.* Quod autẽ analogũ habeat in mente cõceptum vnũ & præciſum quid nominis, nullũ eſt inconueniens. Alij autẽ volunt, etiam hunc conceptum appoſitũ à Caietano in dicta reſponſione, eſſe quid rei & nõ pure quid nominis, & nihilominus eſſe vnũ omnino & præciſũ ab omni diuerſitate, propter eius maiorẽ in re præſentando confuſionẽ. Primũ dictũ colligũt ex eo quod eſt conceptus entis, & non ſolius nominis entis. Secundũ vero colligũt (ſuo videri euidẽter) ex verbis illis, quibus Caie. aſsignat primũ inter dictos cõceptus diſcrimẽ, quãdo ſic ait: *Alter autem modus ſuper ipſius intellectus opere, quo natus eſt adunata dividere, fundatur: & eſt tũc conceptus ſimilis vnus numero: in mente repræſentãs analogũ quidẽ determinate: nullũ autẽ eorũ, quæ fundãt analogiã explicite: contingit autẽ hoc, cũ intelligens, mentalẽ cõceptũ, quem paulo antea diximus, expoliat ab illa determinata natura, quã repræſentabat, &c.* In quibus verbis duo ait Caiet. ſcilicet, cõceptũ hunc eſſe adeo vnũ, vt repræſentet rationẽ analogã determinate, id eſt, explicite: nullum autẽ analogatorũ explicite, & quod talis cõceptus expoliatur à natura particulari quã alter cõceptus analogus repræſẽtabat: quæ duo aperte inuoluũt abſtractionẽ illius cõceptus à modis entis analogatis. Tandem alij, quibus ingenue ſubſcribo, dicunt duo. Primum eſt commune cum auctoribus ſecundi modi dicendi: iſtum conceptum magis cõfuſum entis, non eſſe ſolũ quid nominis, ſed etiã quid rei. Secũdũ eſt particulare, in quo ab eiſdem auctoribus diſcriminantur, ſcilicet,

huiusmodi conceptum non præscindere in sua repræsentatione à modorũ distinctiuorum rationibus; licet minus illas explicite repræsentet, quam alter cõceptus, in quo repræsentantur modi entis sub conuenientia proportionali. Et ideo respectu illius dicitur & esse quid nominis, & expoliari à naturis particularibus in sua explicita repręsentatione. Primum probatur. Tum, quia Caietanus intendebat explicare conceptum quid rei ipsius entis, de quo fuerat à Ferrariẽsi requisitus: ergo de eodẽ debebat agere responsio, aliàs non responderet ad mentem interrogantis, quod fatuitatis argumentum esset. Tum etiam, quia cõceptus quid nominis est conceptus non vltimatus: at responsio agit de cõceptu vltimato entis, de hoc enim fuerat facta à Ferrariensi interrogatio: ergo. Min. Quia interrogatio sumit rationem dubitandi, ex eo quod in cap. secundo de ente & essentia posuerat ipse Caietanus conceptum vnum mentalem entis repræsentatiuum. Et D. Thomas de verit. q. 1. ar. 1. admittit etiam conceptũ vnũ, & simplicem entis, ad quem modi prædicamentorum se habent ex additione, & qui est primum cognitũ nostri intellectus; & hunc respondet Caietanus esse conceptum confusum, ad quid nominis spectare, & à naturarum inferiorũ explicita repræsentatione expoliari: sed perspicuum est, hunc esse conceptũ vltimatum, & quid rei: ergo. Ex his relinquitur primus modus dicendi labefactatus, & verbum illud Caietani afferentis ad quid nominis pertinere explicatum. Sensus enim illius est, quod huiusmodi conceptus respectiue, hoc est, ad alium, quem in opusculo de nominum analogia explicuerat, comparatus, pertinet ad quid nominis, quia de ratione entis parũ explicitam habet repræsentationem: cũ quo tamen stat, quod absolute sumptus, & secluſa omni comparatione, conceptus quid rei sit appellandus.

Secundum dictum probatur. Tũ, ratione fact a: nam facta fuerat interrogatio de conceptu analogo entis, & per cõsequens, non præciso à modis distinctiuis: ergo de eodem debuit fieri responsio. Tum etiam, quia vel ille conceptus confusus est præcisus, ita vt sit omnino vnus, vel non vnus: si primũ, igitur est vniuocus, & non analogus, cum tamen entis vniuocus conceptus impossibilis sit: si vero detur secundum, igitur habeo intentum. Tum denique ex contextu id ipsum probatur. Nam Caietanus nõ dicit, quod ille conceptus entis nullatenus repræsentet modos fundantes analogiã, sed solum ait: *Nullum autem eorum, quæ fundant analogiam explicite*, id est, à sola explicita eorũ repræsentatione abstrahit, non autem ab implicita, & confusa illorum inclusione; & post illa verba paulo ante relata: *Contingit autem, &c. expoliat ab illa determinata natura, quam repræsentabat*, subdit, dicens: *Et loco illius naturæ concipit pronomen aliquod, referens naturas fundantes analogiam, indeterminate, v.g. si conceptus ossis esset, os sustinens carnes, intelligens, loco ossis, ponat, quod; & dicat, quod sustinet carnes: tunc enim manifeste repræsentatur analogum explicite: implicite autem tantum naturæ fundãtes analogiam, &c.* Ex his verbis sic argumentor: Conceptus iste confusus solum discriminatur à primo, quod ille repræsentat naturas fundantes analogiam, expressas sub conceptibus, v.g. entis per se, & entis in alio, aut ossis sustinentis carnes, & spinæ sustinentis carnes: iste vero easdem naturas repræsentat implicite sub conceptu pronominis, aut relatiui, v.g. illius, quod est per se, & illius, quod est in alio; aut illius, quod sustinet carnes: sed huiusmodi repræsentatio non est perfecte abstracta & præcisa à naturis fundãtibus analogiam, sed secundum quid, quatenus illas explicite non repræsentat: igitur habeo intentum. Ex quo & secũdus modus dicendi, quoad eius secundũ dictum, manet labefactatus, & testimonium Caietani, cui innitebatur, sufficiẽter

38

ter explicatum. Arguitur tertio principaliter, nam si entis ratio non præscindit à modis, sed actu illos includit: aut est copulatio, aut disiunctio illorum; non copulatio: ergo disiunctio; & per conseq. ratio obiectiua entis erit includens obiectiuos conceptus modorum disiunctim, quod negamus in tertia cõclusione. Maior patet. Nam quoties aliqua in alio includuntur ordinate, aut copulatim, aut disiunctim, in illo debent includi, pluriũ enim ad vnius secundum ordinem, integrationem concursus nequit esse, nisi secundum ordinem copulationis, vel disiunctionis; ergo si plures obiectiui conceptus concurrunt ad integrandam rationem entis, necessum est, vt vel copulatione quadam, vel disiunctione, ipsius integrationem ingrediantur. Min. vero probatur. Nam si omnes modi entis essent de conceptu illius copulatiue, prædicans ens de substantia, v.g. prædicaret æquiualenter hoc copulatum: Substantia, & quantitas, & qualitas, & relatio, & cætera generalissima. Et sic hæc esset falsa prædicatio: Substantia est ens, quod tamen est incõueniens, & nullatenus admittendum. Confirmatur. Nam tũ duo termini sunt æquiualentes, quando conuertibiliter se habent, & mutuo se inferunt per bonam consequentiam: sed ita se habent isti duo termini, Ens, & Substãtia, vel Accidens: ergo sunt æquiualẽtes, & consequenter ratio obiectiua primi, erit ratio obiectiua secundi. Min. patet. quia bene sequitur: Est ens: ergo substantia, vel accidens; & è contra: Est substantia, vel accidens: ergo ens. Imo in hac æquiualentia & conuertibilitate fundatur primus locus arguendi à diuiso ad totam diuisionem, seu ad omnia eius membra disiunctim sumpta, teste Petro Hispano libro primo Summularum c. de diuisionibus: & Soto libro secundo, cap. 4. lect. 2. vt bene sequitur arguendo ab animalis positione ad positionem huius disiuncti: Rationale & irrationale, v elè cõuerso: quod est signum æquiualentiæ & conuertibilitatis inter diuisum, & eius membra disiunctim significata. Ad argumentum respondetur, negando mai. 39
Nam licet significatio entis explicetur à nobis à posteriori per copulatũ modorum, quos includit: dicimus namque significari nomine entis, substantiam, & quantitatem, & alia prædicamenta, vt proportionantur. Similiter, licet eius suppositio declaretur à nobis per disiunctum eorundem modorum; dicimus nãque ens supponere pro substantia, vel accidente, & de eodẽ verificari, de quo verificatur substantia, vel accidens: nihilominus ex neutro sequitur, quod ratio obiectiua copulatim, aut disiunctim tales modos includat. Ad probationẽ distinguo anteced. quoties plura clauduntur in aliquo, quod est commune per inclusionem, debent includi ordine copulationis, aut disiunctionis, concedo antec. nego tamen illud, quando illa plura clauduntur in aliquo, quod est superius, & commune per prædicationem; quia tũc clauduntur per modum vnius, quatenus subeunt conuenientiam proportionalẽ: qui modus inclusionis est distinctus à modo copulationis, atque à modo disiũctionis: ex his enim solum resultat vnum vnitate ordinis, vt vniuersum, exercitus, & alia huiusmodi: ex illo vero resultat vnum vnitate analogi superioris. Ad confirmationem concedo totum vsque ad primam consequentiam, & nego secundam. Nam sicut, Rationale, vel irrationale, est disiunctum, æquiualenter se habens cum animali vt sic, & tamen alia est ratio obiectiua animalis à ratione obiectiua huius disiuncti; vtpote, quia animalis ratio comparatur ad hoc disiunctum, vt ratio vna & superior, ad plura sibi inferiora. Non dissimiliter, licet ens & hoc disiunctum, Substantia, vel accidens, æquiualeant, & conuertantur in supponendo: hoc nõ obstat, quominus ratio obiectiua entis formaliter sumpta sit alia à ratione obiectiua illius disiũcti, quia comparatur ad illud, vt ratio proportio-

portione vna,& superiora,ad plura inferiora,vt simpliciter plura,disiunctim significata. Vt autem intentũ nostræ tertiæ conclusionis labefactaretur, deberet argumentum probare non solũ æquiualentiam inter ens, & illud disiunctum: at vtriusque rationis obiectiuæ formalem identitatem.

Quarto arguitur: Cõceptus entis est vnus simpliciter: sed hanc vnitatẽ sic nequit habere, si ex æquo importet omnes modos; ergo tantum importat vnum in recto, vt alijs in obliquo importatis proportionatum. Maior probatur: quia Diuus Thomas de veritate q. 1. ar. 1. ait, entis conceptum esse vnum, in hæc verba: *Illud autem, quod primo intellectus cõcipit, quasi notissimum, & in quod omnes conceptiones resoluit, est ens, vt Auicenna dicit in principio suæ Metaphysicæ, &c.* Confirmatur primo: nam Deus, in quantum est ens, etiam est infinitus, & repugnat illi esse vt sic finitum: sed in conceptu entis includeretur ex æquo substantia creata, v.g. neque esset ens infinitum, neque repugnaret illi esse finitum in quantũ ens; quia includitur in illa ratione creatura in recto, quæ est finita: ergo in conceptu entis vt sic solum ens increatum in recto debet includi, vt proportionatũ creaturæ in obliquo contractæ. Confirmatur secundo. Nam si Deus, & creatura in recto, & ex æquo in conceptu entis clauderentur, Deus non esset perfectior quã creatura in ratione entis; neque ista cõparatiua esset vera: Deus est perfectius ens, quam creatura. Consequens est falsum: ergo. Sequela probatur. Nam in illa ratione, in qua creatura includitur ex æquo, Deus non est magis ens quã creatura. Minor patet: quia Deus sub omni ratione, & secundum quamcumque cõparationem, est perfectior quam creatura.

40 Ad argumentum nego maiorem. Ad probationem respondet Caietanus in præfata epistola ad Ferraram sub obscuris verbis, quod ens illud, in quod fit resolutio aliorum prædicatorum, dicitur vnum & simplex à D. Thoma, quia non est vnum per compositionem, sed per proportionem. Vnde quando substantia resoluitur in cõceptum entis distinctũ, resoluitur in ipsam naturam substãtiæ, quatenus fundat esse; si autem resoluatur in conceptum entis confusum, debet fieri resolutio in formalissimum entis significatum, explicatum per hoc cõplexum, *quod est*, & hoc iam supra ex Caietani contextu ostendimus, non esse à modis essendi præcisum. Cui consonat D. Thomas loco citato, dicens, huic cõceptui cætera generalissima se habere ex additione, non ad modum extraneæ naturę, sicut differẽtia additur generi, & accidẽs subiecto; sed secũdũ hoc dicuntur addere supra ens, in quantum exprimunt modos, qui nomine ipsius entis nõ exprimuntur: licet reuera in entis cõceptu implicite actualiter includantur, vt sæpius dictum est. Ad primam confirm. nego minorem, quia, licet creatura in illum conceptum entis integrum ingrediatur in recto, non tamen ita æque principaliter, sicut Deus. Secundo respondetur, quod si li, in quantum, reduplicet rationem integram entis secundum omnes suas partes, proportionaliter se habẽtes, iam reduplicatur ratio diuersa, & ita non est inconueniens, quod Deo secundum illam rationem conueniat esse infinitum, & non repugnet esse finitum. Ad secundam nego sequelam; quia, vt dictum est supra, vt Deus subire possit comparationẽ cũ creatura, sufficit vna ratio superior vnitate analogiæ, qualis est ratio entis; & vt Deus secundum illã sit perfectior, quã creatura sufficit quod per prius & perfectius illa ratio saluetur in Deo, quam in creatura.

Quinto arguitur principaliter. Nã ad vnitatem saluandam analogici conceptus, sufficit, quod gaudeat tanta vnitate in sua repræsentatione, quanta gaudet terminus æquiuocus vocalis in sua significatione: ergo ruit quinta conclusio.

Ante-

Antecedens probatur: Nam conceptus analogus immediate repræsentare habet plura, & non aliquam rationem abstractam ab illis; sed hæc est vnitas termini æquiuoci, huius namque proprium est significare immediatè plura, prout diuersa: quę tamen diuersitas non obstat vnitati proportionali: ergo. Respondetur negãdo antecedens. Ad cuius probationem dico, quod termini æquiuoci significatio solum habet significare plura vt subsunt diuersitati, & non, vt subsunt alicui conuenientiæ: at conceptus analogicus habet plura, sub proportionali cõuenientia, & vna ratione secũdum quid
41 abstracta repræsentare.

Vltimo arguitur contra vltimam cõclusionem: Nam ratio illa entis, quæ in præfato conceptu formali relucet, solũ est vna, & communis per inclusionem: ergo non per prædicationem ad modũ superioris. Anteced. probatur primo, quia illa ratio cum sola hac vnitate est analoga, & cum qualibet alia maiori esset vniuoca; quod est impossibile: ergo. Mai. patet: Nam si illa ratio est vna per inclusionem, habet in se inæqualitatem, siue diuersitatem desideratam ad analogiam, & saluatur qualiter secundũ prius & posterius, analogata non solum in suis rationibus particularibus: sed etiam in illa ratione communi conueniant. At si ratio illa esset abstracta, & communis ad modum superioris, analogata in illa non haberent diuersitatem, aut inæqualitatem, sed solum in suis rationibus particularibus, quæ tamen diuersitas, aut inęqualitas non obstat vniuocationi; cum solã physicam analogiam constituat, qualis in qualibet natura generica reperitur. Secundo, quia in substantia, & accidente, v.g. ijdem modi essendi per se, & essẽdi in alio sunt principia differendi simpliciter & conueniendi secundum quid, ideſt analogice. Sic enim supra docuimus tanquam certum dogma, idem posse principium conueniendi aliqualiter, & differendi simpliciter, quod exemplo coloris medij declarauimus. Hic namq; per eandem indiuisibilem differentiam, per quam simpliciter differt ab albo & nigro, conuenit cum illis aliqualiter: possumusque rursus alia exempla aptissima addere, ex virtutibus medijs, hoc est, in medio duorum extremorum vitiosorum consistentibus, & ex diuina essentia suppedita. Illæ enim per easdem differentias, per quas à vitiosis elongantur extremis, ad eadem aliqualiter appropinquant, vt videre est in liberalitate, quæ per suam specificam differentiam habet ab auaritia, & à prodigalitate simpliciter discriminari, & eisdem quodãmodo asimilari. Hæc vero, nempe diuina essentia, per eandem simplicissimam deitatis rationem, per quam habet àcreaturis simpliciter differre, & in infinit ũdistare: eisdem asimilatur secundũ quid, & analogica conueniẽtia appropinquat: at si ratio entis esset superior ad suos modos distinctiuos, esset alia ratione ratiocinata distincta ab illis; aliaque esset ratio conueniendi, & aliæ rationes differendi, cuius oppositum supposuimus: ergo. Nam vnitas, & amplitudo entis comparatur vnitati & amplitudini vniuersi. At vnitas, & amplitudo vniuersi consistit in hoc quod actu includat omnes suas partes ordine quodã: alias quidem per prius, & immediatius quam alias, ex quibus resultat vnum vnitate ordinis: atque per inclusionem commune: ergo similiter vnitas, & amplitudo entis in hoc consistit, quod actu includat suos modos ordine quodam: ex quibus resultet vna ratio vnitate ordinis, & cõmunis per inclusionem. Mai. patet: Nã sicut vniuersum est adæquatus effectus Dei: ita ratio entis est adæquatum obiectum diuinæ omnipotentiæ. Et sicut nihil subterfugit vniuersi amplitudinem, & inclusionem: ita nihil rationem entis potest subterfugere. Min. autem habetur in Diu. Tho. 1. p. q. 47. ar. 3 & à Caietano approbatur, q. 52. ar. 2. Ad hoc argumentum nego antece. Ad eius primã

proba-

probationem nego mai. & min. etiã est falsa. Pro cuius declaratione suppono, quod inæqualitas, seu diuersitas, secundũ prius & posterius participantiũ aliquã rationẽ superiorem potest esse quadruplex. Prima esse potest ex parte rationis participatæ secundũ diuersos gradus sibi accidentales, quo pacto albedo eiusdẽ rationis essentialis diuersimode propter diuersos gradus intensionis à magis & à minus albo, participatur. Secunda, ex parte rationis participatę, propter diuersum modum prædicationis, quo pacto album diuersimode de hoc albo, atq; de Petro prædicatur; de illo quidẽ quiditatiue, & prædicatione secundi prædicabilis; de hoc vero accidẽtaliter, & prædicatione quinti prædicabilis prædicatur. Tertia etiam ex parte rationis participatæ, in seipsa subeunte diuersitatem vel ordinem prioris ac posterioris; quo pacto ratio principij de fundamento domus & de corde diuersimode dicitur; & ratio sapientiæ dicitur à diuina & humana inæqualiter participari. Quarta tandem est ex parte membrorum participantium aliquam rationem superiorẽ; & hoc pacto animal dicitur inæqualiter ab homine, & ab equo, ac à formica participari; quia tota hæc diuersitas & inæqualitas in participatione animalis prouenit non ex ratione animalis, quæ vt præuenit contractionem differentiarũ particularium, vniformis est, & expers totius diuersitatis; sed ex ipsis specificis differẽtijs inæqualibus & diuersis illã inęqualiter ac diuersimode contrahẽtibus. Quo suppositο, dico, nec primã inęqualitatis rationem, nec secundã, nec quartã sufficere ad entis analogiã saluãdam; sed solam tertiam. Prima quidem non sufficit, quia non obstat formæ eiusdẽ atomæ speciei. Secunda vero, quia nec saluatur in ente, cum solum essentialem de suis inferioribus possit subire prædicationem; & quia etiam in prædicato eiusdem speciei saluatur, licet duplicẽ prædicabilis modum subeunte. Quarta vero, quia solam physicam arguit inæqualitatem, quæ & à generibus non est aliena, neque vniuocationi logicæ obstat. Denique sola tertia inæqualitatis differentia analogiam constituit, quia illa sola ædificat rationem vnam superiorem, partim vnitate, partim diuersitate gaudentem; quæ est analogiæ fundamentũ, & superioritatis analogicę subtractum. Ex quo patet solutio ad primam antecedentis probationẽ. Ad secundam nego mino. vel distinguenda est min. de diuersa enim alietate potest intelligi; & si de alietate rationis ratiocinatæ extremorum se includentium, quę soli terminorum synonimitati opponitur, concedo minorem, si vero de alietate præcisionis & perfectæ abstractionis intelligatur, nego illam. In hoc autem sensu, & non in primo, negamus aliud esse in substantia, & accidente, principium conueniendi à principio differendi. Huic quoque sensui deseruiunt exemplu allata inter arguendum. Ad tertiam nego maio. si de perfecta & exacta similitudine intelligatur. Ad cuius probationem dico, quod vniversum in illis duobus optime enti assimilatur; differt tamẽ ab illo, quia deficit ei superioritas, qua de suis partibus diuisiue prędicetur, aliqualis abstractio, & conuenientia in vna ratione proportionali, quæ tamẽ enti non deficiũt. Sed quia ad plenam analogiæ entis intelligentiam, oportet accidentis analogiam respectu nouem generalissimorũ, in quæ diuiditur accidẽs, explicare: ideo sequentem articulum instituimus.

ARTICVLVS V.

An accidentis ratio de suis inferioribus analogice prædicetur?

IN hoc articulo tres versantur sentẽtiæ; duæ extremæ, & tertia media. Prima ait, accidens vniuocum esse ad omnia 42

omnia nouem accidentis completi generalissima, & ad eorum inferiora. Hanc sententiam ex discipulis Doctoris sancti sequitur vnus duntaxat Soto c. 4. de anteprædicamentis, q. 2. ad primum. illamque sequũtur à fortiori Scotistæ & omnes alij, quos constanter defendere supra vidimus entis rationem esse vniuocam.

Secunda asserit, accidens nullatenus esse vniuocũ ad sua inferiora, sed prorsus analogum. Hæc colligitur ex D. Th. primo contra gent. capite trigesimosecundo, estque communis apud omnes alios, quos supra in defensionẽ analogiæ entis adduximus, paucis exceptis neotericis, qui tertiam sententiam mediã sibi voluerunt eligere. Hæc itaque asserit, accidens ad aliqua duo, vel tria prædicamenta vniuocum esse: analogum vero si ad omnia accidentium prædicamenta comparetur. Ita expresse habet Suarez, d. 39. citata, sect. 3. Eãdem etiam ex parte insinuat sententiam Fonseca vbi supr. sect. 5. vbi docet ens dici vniuoce de speciebus, saltem vnius prædicamẽti, quod à fortiori de accidente debet sustinere; de speciebus vero diuersorum prædicamentorum nihil expresse affirmat: sed dum enti negat talem vniuocationem, etiam accidenti videtur illam denegare.

Respondeo dicendum primo. Accidens nullatenus ad omnia nouem genera est vniuocum. Hæc conclusio statuitur contra primam sententiam. Et probatur primo. Nam D. Thomas 1. contra gentes c. 32. hac ratione probat ens non esse vniuocũ, quia aliàs esset genus, species, differentia, proprium, vel accidens. Ex qua ratione tale pro nostra conclusione deducitur argumentum: Omne vniuocum prædicatum, positiuum, & incomplexum debet esse, aut genus, aut species, aut differentia, vel propriũ, vel accidens; at accidentis ratio vt sic nullũ istorum est, vt facile patebit per singula discurrenti: ergo non est vniuocum. Confirmatur. Si accidens esset vniuocum, nulla conditio ei deficeret vt esset genus: sed nullus etiam ex auctoribus primæ sententiæ audet admittere quod sit genus: ergo. Maior patet. Quia genus has duntaxat desiderat conditiones, scilicet, quod incomplexum prædicatum, positiuum, superius directe, essentiale, & vniuocum sit, quas omnes haberet accidens, si vniuocum admittatur: ergo. Secundo. Nam ratio accidentis est partim eadem, & partim diuersa, sicut ratio entis: ergo est analoga sicut illa. Antecedens probatur. Nam cùm ratio accidẽtis intrinsece in vltimis accidentium generalissimorum modis distinctiuis imbibatur, nequit ab illis pręscindi; quia, vt diximus supra, nihil potest separari ab eo, cum quo manet coniunctum, post quamcumque factam separationem: ergo ratio accidentis, quando à suis abstrahitur inferioribus, secum trahit modos distinctiuos, eorumque diuersitatem; & per consequens nõ manet illa ratio perfecte vna, ab omni vindicata diuersitate. Potest etiam idem accidens eisdem rationibus probari quibus ar. 3. & præcedenti demonstrauimus rationem entis, non vniuocam, sed analogam esse, imperfecta gaudentem vnitate.

Dico secundo. Neque respectu duorum prædicamentorum, neque respectu duarum specierum, aut indiuiduorũ eiusdem prædicamenti, accidens est vniuocũ. Hæc conclusio statuitur pro auctoribus secundæ, & cõtra auctores tertiæ sententiæ. Prima quidem eius pars aperto Marte militat contra Suarez: secunda vero contra Fonsecam. Probatur igitur prima pars. Primo. Quia ens, vt supra probauimus, respectu duorũ prædicamentorum nequit dici vniuocum; quia eius ratio in seipsa diuersitatem includit; & sicut ab omnium prædicamẽtorum modis non prærscindit; ita neque à duorum modis prærscindit; sed sicut ad omnia pariter, & ad singula est transcendẽs: at huiusmodi rationes idipsum de accidente plane conuincunt: ergo.

Secun-

Secundo, quia si ad aliqua duo prædicamenta accidens esset vniuocum, ea esset qua vtitur Suarez, quia videlicet nullum accidens subterfugit dependentiam quam habet à substantia: at aliquod accidens potest esse liberum à dependentia alterius, vt actio à quantitate, & quantitas à relatione nullam videtur habere dependentiam, & quia sublata dependentia auferetur omnino fundamentum analogiæ, ideo, &c. Sed hæc ratio est nulla: ergo. Min. patet. Nam adæquatum analogiæ fundamentũ non est dependentia vnius analogati ab altero, ita vt extra illã nequeat reperiri: quin potius multoties, absque tali dependentia, ratio analoga reperitur: sanum enim de medicina & vrina analogice prædicatur analogia, vt supra docuimus, duorum ad vnum tertium: & tamen neutrum extremum ab altero dependet. Rationem etiam personæ de tribus diuinis personis dici analogice probabilis sustinet non contemnendorum opinio, inter quas nullũ dependentiæ vestigium admitti debet, & absque vlla controuersia ratio principij de corde & fundamento domus prædicatur, inter quæ tamẽ extrema nulla est excogitabilis dependentia; ergo optime inter quæuis accidentia saluari potest analogia, propter conuenientiam, qua gaudent, proportionalem, etiamsi nullã subeat vnum respectu alterius dependentiam.

43 Tertio arguitur ad hominem contra ipsum Suarez. Nam ratio accidentis abstracta à sex vltimis prædicamentis, & aliquo alio ex tribus nequit esse vniuoca, sed necessario est analoga: sed eadem est ratio de alijs atque de vltimis sex prędicamentis: ergo. Min. quia si aliquod discrimen verſaretur, esset assignatum ab hoc auctore, nẽpe, quod sex vltima prædicamenta sunt minus proprie accidentia, quã tria prima, vtpote, quia hæc sunt formæ intrinsece subiecto inhærentes, illa vero sunt formæ extrinsece, & non vere subiectum afficientes: at oppositũ huius libro quinto (diuino fauente numine) demonstrabimus: ergo. Quarto, etiam ad hominem arguitur in hũc modum: Supposito, quod à quantitate & qualitate abstrahatur ratio accidentis vniuoca, aut ratio hæc est pure vniuoca, distincta à ratione analoga, includente transcendentiam & communitatem ad cætera accidentia; aut est omnino eadẽ cum illa, & solum dicitur vniuoca, quia licet in se, & ad omnia inferiora comparata, sit analoga: respectu tamen solius quantitatis ac qualitatis dicitur vniuoce. Primum negat prædictus auctor. Secũdum, vero pugnat cum sua sententia: ex illo enim sequitur, nullam rationẽ accidentis posse abstrahi, quæ non sit analoga, implicans diuersitatem & transcendentiam, quod tamen intendit ipse destruere.

Secunda pars conclusionis probatur eisdem rationibus; quibus contra eundẽ auctorem probauimus entis rationẽ de duobus indiuiduis eiusdem speciei non posse vniuoce prædicari. Secundo: quia à quibuscumque indiuiduis accidẽtis fiat abstractio, talis ratio accidentis abstracta, nequit à modis illorum distinctiuis præscindi; nequit etiam non includere in se diuersitatem in suo conceptu, & transcendentiam, atque communitatem ad cætera accidentia; ergo non potest non esse analoga, etiam ad huiusmodi indiuidua comparata.

Dico tertio. Ratio accidentis absolute, & in ordine ad quæuis inferiora est analoga analogia proportionalitatis propriæ. Hæc conclusio colligitur à sufficiẽti diuisione in hunc modum: Omnis ratio communis aliquo nomine significata, aut vniuoca, aut analoga debet esse; quod si analoga sit, vel analogiam attributionis, vel proportionalitatis metaphoricæ, vel propriæ, vel vtramque debet subire: at ratio accidentis absolute, & ad quæuis inferiora comparata, est communis, & non vniuoca, vt probatũ est: ergo analoga. Tunc vltra: Sed neq;

44

est

est analoga analogia attributionis, neq; analogia proportionalitatis metaphoricæ, quia à nullo præcipuo accidenti habent cætera extrinsece denominari talia. Cum omnia nullum, vt subiectum, finem aut exemplar respiciant, sicut respiciunt substantiam; & aliàs in omnibus secundum formalem, & intrinsecã prædicationem saluatur ratio accidentis: ergo est analoga secundum propriam proportionalitatem.

Sed vt harum conclusionum veritas argumentorum telis agitata, magis eluceſcat. Arguitur contra illas. Primo. Nã quot modis dicitur vnum oppositum; debet tot modis dici & alterum. Sed substantia tantum dicitur de suis inferioribus vno modo, ideſt secundum perfectã vniuocationem; ergo & accidens, quod constituitur per esse, *in*, quodammodo oppositum substantiæ, debet etiam vniuoce, & non analogice de suis inferioribus prędicari. Maior est Philosophi 5. Metaphys. & Diu. Tho. lect. 6. & min. de se patet. Confirmatur primo. Nam accidens non imbibitur in suis modis distinctiuis, præcipue, si fiat sermo de accidente completo ponibili in recta linea prædicamentali; quia modi sunt accidẽtia incompleta, in quibus nequit imbibi ratio completa; sed hæc intima inclusio desideratur ad accidentis sicut, & ad entis analogiam, vt sæpe dictum est: ergo. Confir. secundo. Nam ratio accidẽtis est ratio affectiui substantiæ; sed hæc vniuoce conuenit omnibus: ergo. Min. Vniuoce conuenit omnibus accidẽtibus aptitudinalis inhærenria, & hæc est ratio affectiui: ergo. Mai. patet. Nam respectus primæ substãtiæ ad omnia accidentia est vniuocus; vniuoce enim prima substantia habet substare omnibus accidentibus: & vniuoce, ac æqualiter dicitur talis respectu omnium. Sed quando aliquis respectus ad aliud est vniuocus, etiam illud aliud debet esse vniuocum, aliàs quomodo daret vnitatem alteri, quam non habet? ergo etiam accidens, vt sic sustentabile ad quod respicit modus substandi, debet esse vniuocũ. Confirmatur tertio. Accidens omne vniuoce prædicatur de substantia: ergo vniuoce, & secundum eandem rationem affi cit illam. Antecedens patet. Quoniam omne accidens prædicatur de substantia in quale, & prædicatione quinti prædicabilis; sed prædicatio quinti prædicabilis vniuoca debet esse, sicut & aliorum prædicabilium prædicationes vniuocæ sunt, vt ex dictis lib. tertio constat: ergo. Quod si dicas, accidens sumptum secundo intentionaliter, & vt subest intentioni & modo prædicandi quinti prædicabilis, vniuoce dici de substantia, secus vero sumptum primo intentionaliter, & prædicamentaliter. Contra. Nã modus prædicandi sequitur ad modum essendi, & fundatur in illo, eique proportionatur: ergo si modus prædicandi accidentis est vniuocus, etiam modus essendi, seu afficiendi realiter substantiam vniuocus debet esse.

Ad hoc argumentum respondetur, quod maior illa Philosophi debet intelligi de oppositis vere & proprie aliquo oppositionis genere gaudentibus; quo pacto substantia & accidens nõ sunt opposita, cũ eidem simul possint conuenire: vnde neganda est minor. Ad cõfirmationem primam non desunt discipuli Diui Thomæ, qui tam ens, quam accidens completum existimant vniuocum esse: solumque fatentur, analogiam in ratione entis, siue accidentis communissima, à completa & incompleta rationibus abstrahente: ducunturque argumẽto facto: quia sola hæc ratio sic communis est, quæ in modis inferiorum includitur, & ab eis est inpræscindibilis: illa vero, quæ completa est, neque in modis imbibitur, neque ab eis est inpræscindibilis. At miror Discipulos D. Tho. errore adeo intolerabili fuisse lapsos, vt & falsum iudicium in re, luce meridiana clariori, tenerent, & suo auctori cõtradicerent. Et quod falsum sit horum iudicium,

dicium patet; tum, quia ratio entis, quæ immediate in decem prædicamenta diuiditur; & similiter ratio accidentis, quæ immediate ad nouem accidentium generalissima est superior, procul dubio est completa vtraque, & tamen neutra est vniuoca, aliàs iam duobus generalissimis daretur aliquod superius essentiale vniuocum, quod conditioni generalissimorum repugnat, vt supra ostendimus: ergo. Tum etiam, quia aliàs conceptus generalissimi, v.g. substantiæ, esset compositus compositione metaphysica; includeret namque in sua completione duos conceptus partiales mutuo se excludentes; alterum modi essendi per se, & alterum entis, vt sic completi; ad eum modum, quo homo includit conceptũ animalis & rationalis: quod tamen est absurdũ: ergo. Tũ denique, quia modus incõpletus, & ratio cõpleta in generalissimis non differunt secundũ differentiã adaptandam rebus, sed solum secundum differentiam modi significandi: sicut Deus & Deitas differunt secundum modum duntaxat significãdi, quatenus Deitas importatur hoc nomine, vt forma, & vt quo: Deus nomine concreto importaur, vt habẽs Deitatem, & vt quod, & ideo Deus est Deitas, & in quocumq; includitur Deitas, etiam Deus debet includi, & de illo prædicari: & eodem modo substantia & esse per se sunt omnino idem: ita vt substantia sit suus modus essentialis essendi per se, & in quocumque imbibitur substantia, etiam modus ipse debet imbibi, & ê contra, quia solo differunt modo significandi, quatenus idẽ, quod substantiæ nomen importat per modum naturæ totalis, nomen modi distinctiui & cõstitutiui importat per modum differentiæ & rationis partialis, seu constitutiui vt quo: at quia est talis modus constitutiuus per identitatem omni modam, & non per aliquam compositionem: ideo neque à suo constituto distinguitur, aut ab illo potest per rationẽ separari, sed totum ipsum includit: quod vero suo auctori contradicant prædicti auctores, patet ex locis supra citatis, in quibus quando vniuocationem enti & accidenti denegat, eisque analogiam attribuit, de completis loquitur, quæ immediate in generalissima diuiduntur, ab soluteque duobus generalissimis dari prædicatum superius essentiale vniuocum, reputat inconueniens: omne etenim tale vniuocum, genus debere esse probat; quod tamen vltra generalissima implicat assignari.

Reiecta igitur horum doctrina; vtpote falsa, noua, & à mente Doctoris sancti aliena, respondetur ad primam confirmationem, negando anteced. Ad cuius probationem iam cõstat ex dictis, quod hæc completio, vel incompletio, si ad generalissima referatur, solum est penes modum significandi; & hęc differentia non obstat, quominus entitas completa in ipsis modis imbibatur; si autem ad modos, siue ad differentias generum & specierum inferiorum referatur, verum est quod entitas completa non imbibitur in illis, sed quia imbibitur in eis alia ratio transcendens, cum qua illa completa idẽtificatur, hoc sufficit, vt vtraque sit analoga, & nequeat esse vniuoca. Declaratur hæc doctrina, licet in hinnibili & rationali vt sic non imbibatur entitas completa, sicut neque imbibitur substãtia cõpleta, tamen quia imbibitur ratio entis transcendentalis, & hæc non differt à ratione entis completa: sed absque vlla cõpositione illam includit: ideo hoc sufficit, vt talis ratio entis sit analoga ad prædictas differentias. Dices, quod hinc sequitur, substantiam completam vt sic, etiam analogam esse: quia licet vt sic nõ includatur in vltimis differentijs, includitur tamen aliquid sibi identificatum, scilicet ratio substantiæ, vel ratio entitatis, abstracta à completa & incompleta; sed hæc obiectio non obstat, quia substantia completa in se nullam habet diuersitatẽ, neque est directe superior ad tales differentias, sed ad naturas per illas constitutas.

45

tutas: vnde ratione primi est vniuoca, ad specificas naturas; ratione vero secundi, neque est vniuoca, neque analoga proprie loquendo ad distinctiuas differentias at ratio entis completi in se includit diuersitatem modorum generalissima constituentium à quibus nequit præscindi, & hinc fit, vt sit analoga ad quascunque naturas completas comparata: ad earum vero differẽtias, proprie sicut neque est directe superior; ita neq; est vniuoca, neque analoga secundum vero aliquam rationem, sibi identificatã formalissime, nempe rationem illã ab ente completo, & incompleto abstractam, est analoga, vt dictum est. Ad secundam nego min. Ad cuius probationem, dico, quod sicut obiectum terminans habitudinem intellectus est, quid analogum; & nihilominus habitudo intellectus est ratio vniuoca, sicut & ipse intellectus de cuius essentia est illa habitudo ad suũ obiectũ ita accidẽs terminãs habitudinẽ primi subsitãtis, potest analogũ, licet modus ipse primo subsitãtis sit vniuocus, quia extrinsecos terminos nõ oportet habere in se formaliter vnitatẽ quã præbent suis specificatis. Ad tertiã sufficiẽs solutio inter arguendũ fuit assignata. Ad cuius replicã distin. ante. Mod⁹ prædicãdi sequit. ad modũ essendi in rebus nego. Sequit. admodũ essendi rerũ in intellectu abstrahẽte trãseat, & nego conseq. vnde quia diuersas analogice naturas potest intellectus eodẽ modo abstrahere: etiã potest in eis fundare logicas intẽtiones eiusdẽ speciei, qua de causa specieitas æqui, & albedinis eiusdẽ rationis est, & æqus, & albedo, eiusdẽ speciei sunt in ratione prædicabilis.

46 Secũdo arguitur principaliter: Motus est essentialiter superior ad actionẽ, & passionẽ, & est vniuocum quid ad illas: ergo iã ad duo generalissima accidẽtis, potest dari aliquod prædicatũ vniuocũ essentiale. Mai. patet: Nã hęc est essẽtialis prædicatio; Actio, siue passio, est motus, & nõ est æqualis, aut inferioris: ergo superioris. Min. vero prob. Nã mot⁹ est vnius rationis atque diffinitionis, vt suo loco manifestũ fiet. R. pro nũc negãdo mai. Nam motus formaliter, & ex natura rei distinguitur ab actione & passione, & ideo nõ est ad illas formaliter & essentialiter superior: sed vt modus quidã in quo actio & passio idẽtice cõueniunt. Secũdo potest dici, quod actio est in agẽte, & motus in passo, & conseq. disting. realiter ab illa & propterea, neq; essentialiter, neq; modaliter, siue identice est ad illã superior; de qua tamen solutione ex professo, dicẽdũ nobis est, cũ ad post prædicamenta perueniamus, & cũ lib. 5 de actione & passione serm. instituamus Tertio arg. Nã qualitas dicitur vniuoce de duabus albedinibus, v.g. ergo etiã accidẽs cõseq. patet. nam accidẽs descẽdit ad duas albedines essẽtialiter media rat. qualitatis, quæ est vniuoca: ergo nequit esse analogũ: cũ enim analogia sit quasi de genere malorum, quæ per cuiuslibet perfectæ vnitatis deffectũ resultat, si in qualitate aliquod prædicatũ analogiam, aut diuersitatẽ includeret, nõ posset qualitas vniuoca esse. R. negando conseq. Ad cui⁹ probat. nego iterũ conseq. cuius ratio est, quod eadẽ ratio accidentis est quæ dicitur de duobus generalissimis, & de duab⁹ albedinib⁹, eadẽ enim ratio accidẽtis est superior ad duas albedines, & ad duo generalissima vnde sicut ad hęc Ita & ad illas est analoga, licet in qualitate, prout ibi est contracta iã sit vniuoca; sed prout sic iã non ratio superior accidentis, sed inferior qualitatis ratio est sicut in simili de ratione entis dictum est.

ARTICVLVS. VI.

An ens eo modo, quo est analogũ, sit quiditatiuũ, aut essẽtiale prædicatũ ad entia creata sui inferiora? 47

IN hoc ar. est nobis disputandum de habitudine entis ad sua inferiora. An

scilicet ad illa, vt prædicatum essentiale, vel accidentale comparetur. Et quia de ente potest fieri sermo dupliciter, vel de ente vt sic ad Deum, & ad creaturas superiori: vel de illo quod ad sola entia creata limitatur, constetque ad Deum, vt quidditatiuũ prædicatum cõparari, eò quòd eius esse est sua quidditas, & essentia: ideò titulus articuli solùm inquirit de ente, vt sic ad creaturas comparato an sit quidditatiuum, vel accidentale prædicatum? in dubio autem appendice explanabitur de ente creato, siuè participato sub hac modificatione: àn sit creaturarum prædicatũ essentiale? Tres igitur in hoc articulo versantur sententiæ. Prima asserit ens esse accidentale prædicatum respectu creaturarum: ita vt istæ sint accidentales prædicationes. *Homo est ens, quantitas est ens, &c.* Huius sententię principes fuere Auicena lib. 2 suæ metaph. Alpharabius, & Algazel relati, ab Aluerto in postprædicamentis, c. 9. quibus videntur subscribere illi, qui putant hoc nomen, *Ens*, significare actũ essendi de formali, seu, quod idem est, ens participialiter sumptum concretũ ab actuali existentia diuidi in decem prędicamenta, de quorũ numero sunt Egid. in 1. d. 25. qu. 5. Caieta. in opusc. de ente & essentia in prologo §. *In hac*, & c. 1. §. *Hic incipit*, & c. 4. §. *Sanctus Thomas autem*, & in logica. 2. posterio. c. 6. Aquarius dilucidatione 1. metaph. ar. 1. Soto in anteprædicamentis qu. 1. ar. 2. & Bañesius 1. p. q. 29. ar. 3. Secunda asserit ens absolutè esse prædicatum essentiale respectu decem prædicamẽtorũ: eó quòd non existentiam, sed essentiam dicit de formali. Ita Capreo. in 1. d. 8. qu. 1. ad. 7 Geraldi, & qu. 2. ad 4. contra 4. & Ferrara 1. contra gen. c. 25. quibus subscribit Fonseca hic c. 2. qu. 3. sect. 2 tribus dictis suam explicans mentem. Quorum primum sic habet. Ens participialiter sumptum pro eo à quo nomen fuit impositum nòn dicitur quidditatiue de naturis decem prædicamentorum; in quo fatetur secum Auicena conuenire. Secundum est: Ens sumptum nominaliter pro eo quod nomen significat non solum essentialiter, sed etiam quidditatiuè de naturis, & vltimis differentijs prædicamentorum prædicatur, in quo ait se ab Scoto separari, & cum Diuu. Thom. consentire. Tertium est: Ens in hac secunda acceptione non prædicari quidditatiue de suis passionibus: quia addunt supra illud puram duntaxat negationẽ, aut rationis relationem, & in hoc vult cum Scoto conuenire. Tertia sententia, est Scoti vbi supra præcipue in 1. d. 3. qu. 3. asserentis, ens de vltimis differentijs, nec quidditatiue, nec essentialiter: de prædicamentis verò non quidditatiue, bene tamen vniuocè, & essentialiter prædicari.

Respondeo dicendum primo: Ens potest accipi dupliciter, & participialiter, & nominaliter; idest ab actu essendi, & ab essentia ipsa cuius est actus essẽ di; licet ex communi modo concipiendi, in hac secunda acceptione in consideratione veniat apud Metaphisicos & Clasicos auctores. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sententiæ; sed est adèo certa & communis in D. T. vt existimem hanc distinctionem neutiquam a thomistis recensitis fuisse negatam: sed illos fuisse de ente quoad id à quo nomen sortitur solummodo loquutos. Auicenã verò fateor hanc nostrã distinctionem negasse, vel potiùs ignorasse, & ex ipsius ignorãtia in magnũ illud inconueniens suæ opinionis incidisse: sed nostræ cõclusionis prima pars probat. primo. Clarissimis Doct. sancti testimonijs. Nã hãc duplicẽ entis acceptionẽ habet hic lect. 2. & lib. 10. lect. 3. agẽs aduersus Auic. 1. p. q. 48. ar. 2. ad. 2. in 1. d. 19. q. 5. ar. 1. ad 1. & in 2. d. 34. q. 1. ar. 1 & d. 38. q. 1. ar. 2. ad 3. lib. 1. cont. gen. c. 12 & lib. 3. c. 9. de potentia, q. 7. ar. 2. ad 1. de malo q. 1. ar. 1. ad. 19. & 20. quodlib. 2. ar. 3. & quodlib. 9. art. 3. in quibus locis ait ens dici dupliciter, vel, prout significat

essentiam

essentiam, & sic diuidi in decem prædicamenta, & pertinere ad quæstionem, quid est: vel prout dicit esse actuale, seu esse in aliqua differentia temporis determinata, seu veritatem propositionis in hoc esse actuali fundatam; & sic neque diuidi in decem prædicamenta, neque pertinere ad quæstionem quid est, sed pertinere ad quæstionem an est: neque esse prædicatum substantiale, sed accidentale. Secundo probatur: Nam aliquando ens reale sumitur, vt distinguitur contra non existens, & aliquando sumitur contra ens rationis fabricatum ab intellectu; sed ens primo modo est idem quod existens: & secundo modo est idem, quod habens essentiam: ergo. Maior patet pro prima parte. Nã Diu. Thom. de potentia quæst. 3. art. 5. ad 2. ait res ante quam existant esse nihil, ideſt non essentia, & Philosophus in prædicamentis, cap. de substantia ait destructis primis substantijs, nihil remanere, ideſt non esse ens quod actu non existit: ergo iam ens apud Diuu. Thom. & Aristotelem aliquando supponit solum pro re existente. Pro secũda vero parte probatur. Nam modo Antichristus est ens prædicamentale: & hæc est vera Antichristus est homo, substãtia & ens li *est*, absoluto à tempore: ergo etiam ens aliquando accipitur, prout dicit essentiam, absque actuali existentia. Secunda pars conclusionis probatur, quia ens absolutè, & sine addito supponit pro habente formam à qua est concretum, sed est concretum ab entitate, & non ab existentia, vt dicemus statim: ergo. Maior patet: Nam vnumquodque concretum supponit pro habente formam à qua est concretum, vt patet inductiue in albo homine, & similibus. Tum etiam, quia ens simpliciter supponit pro illo quod diuiditur in decem prædicamenta; illud enim est ens transcendentale, & analogum de quo habet considerare Metaphysicus, sed huiusmodi est ens nominaliter sumptum, siue, dicens essentiam, vt probabimus statim: ergo.

Denique, quia concretum existentiæ habet aliud nomen, quo congruenter explicetur, scilicet, *existens*, concretum autem entitatis, siue essentiæ, nullum aliud habet incomplexum nomen, nisi li; *ens*, ergo hoc istud, & non illud absolute significatur. Maximè, quia entitas est quã nomen ens significat, existentia est id à quo nomen hoc fuit impositum: sed vnum quodque nomen absolute habet significare, id, ad quod significandum fuit impositum, & non id à quo fuit impositum: ergo. 49

Dico secundo: Ens diuisum in decem prædicamenta est ens, hoc secundo modo, nempe nominaliter acceptum. Hæc conclusio aperto marte repugnat nõ solum contra Antiquos, sed etiam contra neotericos auctores citatos pro prima sententia. Et probatur: Nam illi licet admittant prædictam distinctionem entis participialiter & nominaliter sumpti, dicunt tamen diuisum in decem prædicamenta esse ens non secundo, sed primo modo, vt videre est apud ipsos in locis adductis, & præsertim apud Caieta. dicto cap. 4. de ente. §. *Mihi autem aliter dicendum occurrit*. Pugnat igitur nostra cõclusio contra illos, & ostenditur eius veritas sequentibus argumentis. Primo. Nam Diu. Tho. in testimonijs citatis, asserit ens nominaliter, quod dicit essentiam diuidi in decem prædicamenta, id nanque expresse habet in testimonijs adductis, ex 1. p.

Secundo probatur. Diuisum debet sequi ad positionẽ sibi inferioris, vt ex positione hominis sequitur positio animalis, & ex positione albi necessario cõsequitur positio colorati: sed expositione naturæ prædicamẽtalis, non sequitur positio entis participialis: bene tamẽ sequitur positio entis nominalis: ergo ens nominale, & nõ participiale est diuisum in decẽ prędicamẽta. Min. patet. Nã modo est verũ dicere, quod Antichrist⁹ est substantia prędicamẽtalis, & nõ est ens

exiſtens: ergo. Tertio. Nam diuiſum in decem prædicamenta, eſt prædicatum ſuperius ad illa eſſentialiter, & imbibitum in conceptibus illorum; quia ab eorum eſſentijs abſtrahibilis eſt abſtractione imperfecta, ſeu analoga ratio quedam partim eadem, & partim diuerſa, in qua eſſentialiter conueniat: quæ eſt plane ratio entis, ſed ens exiſtens, neque eſt prædicatum eſſentiale ad decem prædicamenta, neque eſt in eorum conceptibus imbibitum, cum potius importet actum accidentalem, & extra eſſentias illorum, nempe actum eſſendi: ergo. Quarto, ſequitur, quod homo poſsibilis, aut producendus, & nondum productus, non ſit eiuſdem ſpeciei, cum Petro exiſtente, conſequēs eſt falſum: ergo. Sequela, ea quæ non ſunt eiuſdem prædicamenti à fortiori, neque ſunt eiuſdem ſpeciei; ſed ille homo dum non exiſtit, & Petrus exiſtens, non ſunt eiuſdem prædicamenti, ſiquidem Petrus exiſtens cum ſit inferius ad exiſtens vt ſic, eſt in prædicamento ſubſtantiæ; homo autem ille, qui non eſt ens actuale, non eſſet in prædicamento ſubſtantiæ: ergo non eſſent eiuſdem ſpeciei, quod tamen eſt prorſus à vera Metaphyſica alienum.

Dico tertio: Ens diuiſum in decem
50 prædicamenta eſt prędicatum quiditatiuum ad illa. Hæc concluſio ſtatuitur contra Scotum, & auctores tertiæ ſententiæ, & probatur primo. Nam omne prædicatum directe ſuperius, & eſſentiale eſt quiditatiuum ad ſua directe inferiora, huiuſmodi eſt ens reſpectu decem prædicamentorum: ergo. Confirmatur. Nam prædicatum quiditatiuum ſupra eſſentiale ſolum addit, quod per illud terminetur quæſtio facta per quid, & hac ratione differentia eſt prædicatum eſſentiale, non vero quiditatiuum, quia licet ſit de eſſentia ſpeciei, & indiuidui, prædicatur tamen de illis in quale & non in quid: ſed ens eſt prædicatum eſſentiale, vt docet expreſſe Diu. Tho. in teſtimonijs adductis, ex 1. par. & 1. & 2. ſententiarum, & qnodlibetis, & aliàs per illud reſpondetur, ad quæſtionem factam, per quid de prædicamentis, vt habet expreſſe Diu. Tho. in teſtimonio allegato. ex 5. methaphy. & primo ſententiarum, & ratio ſuadet hoc ipſum, interroganti enim quid eſt ſubſtantia reſpondetur optime, quod eſt ens: ergo. Secundo probatur. Ratione duplici, qua vtitur Philoſophus in hoc quarto libro contra Auicenam: qui primus exiſtimauit ens aliquid addere rebus præter proprias illarum ſubſtantias ac quiditates, eo quod ſuo videri, hoc nomen ens ipſum actum ſignificat, qui in rebus creatis eſt aliud ab eſſentia, ſed hoc impugnat Philoſophus in hoc libro duplici ratione, quam expendit Diuu. Thom. lect. 2. quarum ſumma hæc eſt. Ens eſt omnino idem cum homine, & cum qualibet alia re, ita, vt additum homini, & cuicunque alteri rei nullam penitus afferat diuerſitatem, & rurſus prædicatur per ſe, & non per accidens de rebus: at quoties aliquod prædicatum eſt omnino idem cum illo de quo prædicatur per ſe, & non per accidens eſt idem cum ſubſtantia, & illius quiditate: ergo. Ens eſt huiuſmodi, & conſequenter prædicatur de rebus quiditatiue. Maior, quoad primam partem patet, quia idem eſt dictu, homo & ens homo: & idem prorſus eſt generari, ſiue corrumpi hominem, & ens quod eſt homo. Nam generatio, eſt via ad eſſe, corruptio vero mutatio ab eſſe, ad non eſſe. Quoad ſecundam autem partem patet, nam ſubſtantia vniuſcuiuſque rei eſt, ens per ſe ipſam, aliàs ſi per aliquod additum conueniret ei ratio entis, daretur proceſſus in infinitum. De illa enim ratione ſuper addita, v. g. homini iterum diceretur ens, per aliud additum, & de illo iterum, & ſic in infinitum erit procedendum, quod ne fiat ſtare oportet, in primo ſcilicet,

quod

quod vnius cuius rei ſubſtantia, & quidi A quod potius eſt pro nobis, quam con-
tas & eſſentia ſit ens per ſe ipſam: & nõ tra nos. Ad ſecundum patet ex eo-
per aliquid additum. Min. vero cum pri dem contextu doctorem ſanctum, no-
ma conſequentia, uon eget probatione. mine prædicati eſſentialis, intelligere
Secunda autem conſequentia probatur. illud, quod dicitur de alio per eſſentiam,
Nam ſi idem prorſus ſunt homo, & ens vt quid liberum ab omni dependentia
homo; idem erit etiam prædicare ho- quaratione ſolus Deus eſt ens eſſentiali-
minem, & ens quod eſt homo, ac per ter; at nomine prædicati per participa-
conſequens ens imbibitum in homine tionem intelligere, illud quod dicitur de
quiditatiue dicetur de quibus homo dici aliquo cum dependentia ab altero, ſiue
tur quiditatiue: & eadem ratione ens ſit eſſentiale in primo modo dicendi
imbibitum in ſubſtantia quiditatiue prę- per ſe conueniens ſubiecto, ſiue acci-
dicabitur de omnibus, de quibus ipſa ra- dentale in ſecundo, aut quarto modo di-
tio ſubſtantiæ quiditatiue prædicatur. cendi per ſe conueniens ſubiecto, aut

Sed aduerſus, has concluſiones? Ar- B omnimoda conuenientia accidentali,
51 guitur primo. Nam Diu. Thom. ait ens quinti prædicabilis; vnde ſtatim ſubdit,
dicere actum eſſendi naturis creatis ſu- Diuus Thom. Paulo infra, *Sed ſciendum*
per additum: vt huiuſmodi ens debet eſ *eſt, quod aliquid participatur dupliciter*
ſe concretum ab exiſtẽtia actuali: ergo. *vno modo quaſi exiſtens de ſubſtantia par-*
Ens prout diuiditur in decem prædica- *ticipantis, ſicut genus participatur ab ſpe-*
mẽta eſt participialiter ſumptum, & nõ *cie: hoc autem modo eſſe non participatur*
nominaliter. Mai. probatur. Nam decimo *à creatura, &c.* In quibus verbis ſignificat
metaph. lect. 3. aſſerit Diu. Thom. Diu. Thom. ſe loqui de ente participiali,
quod ens diuiſum in decem genera ſig- quod eſt concretum ab eſſe, & poſt
nificat ipſas eorum naturas ſecundum pauca ſubdit. *Sed verum eſt, quod hoc no-*
quod ſunt actu, vel potentia, quæ diſiun- *men ens ſecundum quod importat rem,*
ctiua poteſt ex mente Doctoris ſancti *cui competit huiuſmodi eſſe ſic ſignificat eſ-*
verificari pro prima parte, & facta ſic *ſentiam rei, & diuiditur in decem genera,*
illius verificatione, ens naturas decem *&c.* In quibus verbis explicat Diuus
prædicamentorum actu exiſtentes im- Thom. mentem ſuam non eſſe, exclu-
portabit; & in quodlibeto 2. arti. 3. ens C dere acceptionem entis nominaliter
(ait) de ſolo Deo eſſentialiter prædica- ſumpti, quim potius illam admittit: &
ri: de naturis autem creatis prædicari, ſecundum illam ens dici eſſentialiter
per participationem, ſiue accidentaliter de rebus, ac diuidi in decem prædica-
ſicut lux de corpore illuminato: ergo menta.
ſentit Diu. Tho. ens de formali dicere
exiſtentiam; & per conſequens tantum Secundo arguitur. Nam illud ens
dici participialiter. Ad hoc argumentũ diuiditur in decem prædicamenta, cum
Reſp. negando maio. Imo quoties D.T. quo conuertitur bonitas, quæ eſt adę-
dixit ens importare exiſtendi actum de quata entis prædicamentalis paſsio; ſed
formali ſermonem de ente participiali- bonitas ſolum conuertitur, cum ente
ter habebat; non tamẽ acceptionem en- D participialiter ſumpto: ergo hoc eſt
tis nominaliter ſumpti negauit. Vnde ens diuiſum in decem prædicamenta.
ad primum teſtimonium. Dico, quod Minor probatur. Nam Diuus Thom.
D. Thom. in illis verbis ſolum denota- de verita. quæſtio. 21. articul. 5. & 1.
uit ens prædicamentale poſſe tam in na part. quæſtio. 6. articul. 3. probat hoc
turis actu exiſtentibus, quam in naturis diſcurſu res creatas, non eſſe bonas per
potentia tantum exiſtentibus ſaluari, eſſentiam, quia ſicut vnaqueq; res eſt bo
na, ita eſt ens ſiquidem ſe habẽt bonum

& ens conuertibiliter: sed res creata nõ est ens per essentiam: ergo non est bona per essentiam; at in hoc discursu necessario ens debet accipi pro ente participiali, hoc enim est, quod negatur conuenire rei creatæ per essentiã, eo quod actuale esse ab omni essentia creata realiter distinguatur: secus autem de ente sumpto nominaliter philosophandum. Hoc enim per essentiam conuenit naturis creatis, cũ ab illarum essentijs nullatenus realiter distinguatur.: ergo ens, quod habet conuerti cum bono, & diuidi in decem prædicamenta, est ens sumptum participialiter. Confirmatur. Nã bonum etiam diuiditur in decem prædicamenta, quatenus est idem cũ ente secũdum rem, vt quædam illius passio: sed bonum non conuenit rebus, nisi secundum actuale esse: ergo illud ens, quod habet actuale esse, est diuisum in decẽ prędicamenta. Maior est Philosophi in 1. Ethic. c. 6. admissa, atq; relata à Doctore sancto q. 21. de verit. ar. 5. & 1. p. q. 5. ar. 6. ad 1. Min. est eiusdem Doctoris sancti, qui in dicta q. de veritat. ar. 1. & 1. p. q. 5. ar. 1. ad 1. & ar. 5. asserit bonitatem in rebus non accipi à sola substantia illarum, sed ab actu, & vltima perfectione superuenienti rebus accidentaliter. Confirm. secundo. Quoniã hac ratione probat D. Th. in 1. contra gen. c. 25. & 1. p. q. 3. ar. 5. Deum sub nullo genere collocari, quia cũ eius quidditas sit actuale esse, ens esset genus ad Deum, eo quod ens significat esse actuale, & cõsequenter prædicatur in quid de Deo, &c. ergo supponit D. T. formale significatum entis esse actualem existentiam. Ad argumentum principale nego mino. Ad probationem vt satisfaciam, duxi ex Ferrarienſi vbi supra prænorandum, quod ens, siue nominaliter, siue participialiter acceptum, semper importat id quod habet esse: sed cũ hoc discrimine, quod nominaliter sumptum importat esse secundario, & tamquam id, à quo nomen imponitur, participialiter vero acceptum, dicit esse non tantum sicut id, à quo nomen imponitur, sed etiam tamquam formale principalius significatum: multoties namq; idem contingit esse id, à quo nomẽ imponitur, & id, cui imponitur. Vnde bene potest aliquid esse, & dici ens nominaliter, participatiue, & accidentaliter, ratione significati secundarij, & eius, à quo nomen imponitur, licet ratione significati primarij non sit ens participatiue, aut accidentaliter, sed essentialiter: & similiter potest ens nominaliter diuidi in decẽ genera ratione significati primarij, quod est essentia, nõ autẽ ratione existentiæ connotatæ, à qua nomen imponitur, cum quo etiã ratione primi, & non ratione huius secundarij significati passiones entis cõuertuntur. Quo supposito, dico ad argumentũ, concessa maio. negando min. Ad cuius probat. admisso discursu Doctoris sancti, nego min. Nã etiam D. Th. accipit in illo ens nominaliter, quod negatur conuenire naturæ creatæ per essentiã, siue essentialiter, ratione significati cõnotati & secundarij, quod est existẽtia, ratione cuius etiã bonitas dicitur illi cõuenire per accidẽs, siue participatiue, vt distinguitur cõtra essentialiter, licet vtrũque ratione significati primarij cõueniat creaturis essentialiter. Ad confirmationem primã nego min. Ad cuius probationem dico, Doctorem sanctũ in illis testimonijs nomine boni perfectum, & nomine bonitatis intelligere perfectionem, perfectio autem sumitur ab vltimo actu: & perfectũ est illud, quod est reductum ad vltimum actum. Nam nulla res, quantumuis excellenti gaudeat entitate atq; bonitate, meretur nomen perfecti, nisi quando habet plenitudinẽ essendi sibi debitã, ita vt nullũ accidẽs de sibi debitis illi deficiat, est enim perfectũ, cui nihil deest, aut cui nequit fieri additio (scilicet de sibi debitis) ad bonitatẽ vero sufficit propria vniuscuiusq; rei, & intrinseca entitas, per quã est appetibilis: ex quo tãdẽ fit, vt bonũdicatur vnũquodq; à sua entitate: perfectũ vero

52

vero ab accidentibus debitis superue-
A stientibus ipsam entitatem. In cuius sig-
num Geneſis primo de singulis rebus in
sua prima creatione, atteſtatum fuit di-
uinum oraculum, esse bonas. De luce nã
que ait: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona*,
quæ fuit opus primi diei. De firmamen-
to vero, aquis, & arida, quæ fuerunt in se
cunda die fabricata, dixit: *Et vidit Deus,*
quod esset bonum. Et tamen neque lux, ne
que terra, neque aqua, fuerunt in illis pri
mis diebus completa, & ornata suis vlti-
mis ac connaturalibus qualitatibus, &
perfectionibus: lux enim illa primi diei
B fuit informis, absque determinata virtu-
te ad determinatos effectus, quam acce-
pit die quarta, quando sol dicitur simpli-
citer productus, vt docet D. Th. 1. p. q.
67. art. 4. ad 2. Terra etiam fuit facta in-
formis absque decore & ornatu, vt do-
cet idem D. Th. ibidem, q. 66. ar. 1. & qu.
69. art. 2. cuius informitas die tertia re-
mota est, per hoc, quod aquis in vnũ lo-
cũ congregatis altiorem, mansit arida in
suo loco infimo collocata, & discoope-
ta; & per hoc, quod mansit herbis & plã-
tis exornata: imo, secundum Augustinũ
C lib. 5. super Gen. ad litteram ibidẽ relatũ
à D. Th. tertia die terra non solũ protu-
lit herbas, & plantas actualiter, sed causa
liter, ad hunc sensum, quod tunc accepit
virtutem illas producendi, sine qua vir-
tute fuisse creatam & bonam tenetur di
cere consequenter August. Aquas vero
creatas secũda die, in tertia accepisse lo-
cum debitum, eminentiorem terræ lo-
co, & localem motũ fluxus & refluxus,
testatur D. Th. q. eadem 69. ar. 1. idq; si-
gnificari per hoc quod dicitur: *Congre-*
gentur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locũ vnũ,
&c. Postea vero in die sexto dicitur: *Vi-*
dit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde
bona, quia iam acceperant omnia creata
D suum vltimum complementum. Signũ
igitur est, quamlibet rem per suam enti-
tatem intrinsecam, etiam secluſis acci-
dentibus, esse bonam, licet perfecta, aut
valde bona nequeat appellari. Ad secũ-
dam nego consequentiam: & explico
Doctoris sancti mentem. Primo quidẽ,
quod loquitur de ente, quatenus signifi-
cat esse actuale secundario, & vt id à quo
imponitur nomen, & tale est ens nomi-
naliter sumptum, quod prædicat essen-
tiam de qualibet re: & cum essentia Dei
sit esse actuale, etiam nominaliter sum-
ptum, prædicat de Deo ipsum actuale
esse. Vnde si Deus esset sub aliquo gene
re, ens nominaliter sumptum esset tale
genus: de quo tamen philosophus 3. Me
taph. textu 10. probat, nõ esse genus, eo
quod nihil potest ipsum subterfugere;
B & per consequens ipsum contrahere ad
speciem; quod tamen est de ratione ge-
neris. Secundo dico (& in idem redit)
quod D. Th. loquitur de ente importãte
existentiã secundario, & vt id, à quo no
men imponitur: quia huiusmodi ens nõ
solum de Deo, verum etiam de creatu-
ris, quoad significatum primarium essen
tialiter prædicatur: sed quia in Deo es-
sentia & esse sunt idem, idem etiam est
significatum formale, & id, à quo nomẽ
imponitur: & ita tale ens, prout Deo ap-
plicatur, etiam importat existentiam de
C formali, id est, rem, quæ est ipsa sua exi-
stentia, licet ex modo significandi tan-
tum dicat essentiam cuiuslibet entis: &
ideo ens nominaliter, & non participia-
liter sumptũ appelletur. Et hæc est mens
Doctoris sancti, quæ sic explicata & fini
intento, & probationi mirifice con-
gruit.

Tertio arguitur. Sequitur, quod ens
nominaliter sumptum, poni debeat in 53
rerum diffinitionibus. Consequens est
falsum, & contra philosophum 8. huius,
tex. 16. ergo & antecedens. Sequela pa-
tet. Nam quidquid est de quidditate ali-
cuius rei, debet ingredi eius diffinitio-
D nem: aliàs diffinitio non exacte talis
rei quidditatem declararet. Confir-
matur. Nam sequitur etiam, quod ens
creatum sit de quidditate rerum crea-
tarum. Consequens est falsum: quia
ens creatum dicit actualem dependentiã

creaturæ à Deo, quæ non est de essentia creaturæ: ergo, &c. Sequela patet. Nã quando prædicatum superius est de essentia alicuius inferioris ad illud, per aliquod intermedium prædicatum descendens; etiam tale intermedium debet esse de essentia eiusdem inferioris, vt videre est in omnibus generibus subalternis lineæ prædicamentalis medijs, quibus generalissimum descendit ad speciem specialissimam essentialiter. At ens, vt sic sumptum nominaliter, quod diximus esse de quidditate rerum creatarum, nõ descendit ad illas, nisi medio ente creato: ergo & hoc oporteret esse de essentia earundem rerum creatarum.

Ad argumentum nego Sequelam. Ad cuius probationem dico, quod non omne id, quod est de essentia alicuius poni debet in illius diffinitione. Sed duntaxat illud, quod ponit aliquem eius determinatum gradũ, quo ab alijs distinguatur. Cuius ratio est, quia diffinitio datur, ad distinguendum vnum ab altero. Vnde illud solũ debet poni in rei diffinitione per quod res aliqua ab alijs habet distinctionem: hoc autem duntaxat est genus & differentia, quæ aliquem important gradum determinatum; & quia huiusmodi non est ens, in quo omnia habent conuenire, ideo non oportet, vt rerũ diffinitiones ingrediatur. Ad confirmationem, vt plenam & exactam exhibeamus solutionem, sequẽtem placuit appendicem mouere difficultatem.

DVBIVM APPENDIX.

An ens creatum, sub hac ratione formali creati sit ad creatas naturas prædicatũ essentiale?

54 IN hoc dubio duplex versatur sententia. Prima est quorundam Neotericorum asserentium ens creatum etiam sub hac ratione essentialiter dici de rebus creatis & habentibus esse participatum propter nonnulla argumenta, nõ contemnenda, quæ in calce dubij proponemus. Ita Sco. in 2. d. 1. q. 4. & 5. Secũda sententia oppositum docet, estq; Doctoris sancti expressa, in 3. d. 11. q. 1. art. 2. ad 2. & ar. 1. ad 7. quam latius prosequitur Suarez 1. tom. metaph. d. 20. sect. 5. & tom. 2. d. 31. sect. 14. In explicatione tamẽ huius sentẽtiæ Suarez asserit duo. Primum est, quod ens creatũ, siue creatura dicit de formali actualem dependentiam creaturæ à Deo, & etiam ordinem transcendentalem entis creati ad primum. Secundum est, quod neutrum horum est de essentia rei creatæ. Primum dictum supponit, vt certum, & secundum prob. Quia substantia creata, secundum essentialia prædicata est omnino absoluta: ergo nihil respectiuum includit in suo conceptu, & per consequens absoluitur in suo essentiali conceptu, tã ab actuali depẽdentia, quam à trãscendentali respectu ad primum ens. Sed pro explicatione veritatis tribus cõclusionibus, huic dubio faciam satis.

55 Respondeo dicendum primo. Ens creatum, siue creatura (vt his nominibus complexe, siue incomplexe significatur) dicit actualem dependentiam rei creatæ à Deo de formali superadditam essentiæ, & entitati de materiali his nominibus importatę. Itaq; sicut hoc participium existens importat de formali actuale esse (vt ar. præcedẽti docuimus) & de materiali essentiam, cui superuenit esse; eodem modo, *creatum, & creatura*, de formali dicunt actualem dependentiam, per quam res creata accipit esse actuale à Deo, & terminat illius productionem. De materiali vero connotat essentiam, vel naturam, vel entitatẽ, cui superuenit actualis ipsa depẽdentia. Probatur hæc conclusio prima. Nam teste Diu. Tho. vbi supra, creatũ, & creatura important terminum creationis, per quem creatura habet actu fuit creationem terminare. At huiusmodi terminus,

minus, vel est ipsum actuale esse dependens: vel essentia subesse actuali dependenti: ergo hanc dependentiam important creatum & creatura. Secundo. Nã creatio actiue sumpta dicit, teste D. Th. 1. p. qu. 45. ar. 3. ad. 1. diuinam actionem, cum relatione ex tempore aduenienti Deo, & ad creaturam terminata: ergo passiue accepta ex parte creaturæ dicit solam relationem dependentis à Deo, & eius actionem terminatis. Quæ relatio nihil est aliud, quam actualis dependentia, per quam creatura terminat diuinam actionem, per modum dependẽtis. Tertio. Nam Christus, neque est, neque appellatur creatura, quia, vt docet Di. Tho. in loco adducto, ex tertio sententiarum, & 3. p. qu. 16. ar. 8. non habet esse, neque subsistere dependẽs per creationem communicatum, quia vtrũque est in illo diuinum; substracto autẽ esse, & subsistere dependenti ab aliquo supposito, quantmuuis in natura creata subsistente deficit ratio ipsum constituendi, & denominandi creaturam simpliciter: ergo creatura vt sic in suo cõceptu secundum Doctorem sanctum in uoluit relationem dependentiæ in esse, vel in subsistere, vel in vtroque simul.

56 Dico secundo. Hæc habitudo, quam creatum & creatura superaddunt essentiæ rei creatæ, est accidẽs, & extra essentiam rei creatæ. Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sententiæ, & probatur primo. Nam teste Diu. Tho. 1. p. q. 44. ar. 1. ad. 1. habitudo ad causam non intrat diffinitionem entis, quod est causatum, sequitur tamen ad ea, quę sunt de eius ratione, quia ex hoc, quod aliquid per participationem est ens, sequitur, quod sit causatum ab alio. Sed hæc habitudo creaturæ ad primum ens, est habitudo causati: ergo non est de essentia rei creatæ. Secundo. Nam creatio passiue sumpta, à qua est concretũ; creatum & creatura, teste D. Tho. ibidem q. 45. ar. 3. in corpore, & ad 3. est relatio prædicamentalis, & consequenter accidens subiectatum in entitate creaturæ, quia secluso motũ ab actione & passione, sola remanet relatio; at relatio, est extra essentiam illius in quo subiectatur, vtpote ab illo realiter, vel saltem formaliter ex natura rei distincta: ergo. Dixi. Relatio est extra essentiam illius, in quo subiectatur. Nam quando relatio non habet esse receptum, tunc ingreditur essentiam illius cuius est relatio, & propterea relatio filij diuini, v. g. est de conceptu & essentia illius, adeo, vt sine respectu ad patrem, nequeat persona filij considerari: quia ipsa relatio est suum esse, & filius ipse est sua relatio, per quam cõstituitur in esse talis personæ. Tertio. Nam si hæc habitudo, non poneret in numero cum essentia creata, omne concretum naturæ creatæ esset ens creatũ, siue (quod idem est) omne habens naturam creatam, esset ens creatũ, vel creatura; quia ex duabus formis sibi omnino identificatis concretum vnius esse debet concretum alterius, vel saltem illam includere, & suscipere illius denominationem. At Christus est habens naturã creatam: & tamen, neque est ens creatum, neque creatura, vt diximus ex D. Tho. ergo. Quarto arguitur ex elegãti ratione Theologica, qua Theologi solent probare (& nos infra de illa nonnihil dicemus) impossibilẽ esse extra Deũ substantiam supernaturalem: cum tamen accidentia possibilia sint; quia supernaturalitas accidentium cum sit respectiua, specificatur à Dei supernaturalitate. At substãtia cũ sit absoluta, nequiret à Deo extrinsece specificari, sed esset ita absoluta, & indepẽdẽs sicut Deus: quod tamen enti creato repugnat. Ex hac ratione sic breuiter præsuppositа, tale deducitur argumentum. Si formalis ratio creati, vel creaturæ ingrederetur essentiam substantię creatæ, haberet substantia supernaturalis, suæ supernaturalitatis extrinsecum in Deo specificatiuum: & per consequens dabilis esset nullaque esset ratio Theologica ipsius, im-

possibilitatem ostendens. Consequens derogat Theologis, qui præfata ratione illam se existimant demonstrare: ergo nequit sustineri antecedens, ex quo sequitur hoc consequens, nempe, quod habitudo creaturæ ad creatorem sit de essentia substantiæ creatæ. Sequela patet. Nam talis habitudo creaturæ cũ sit respectiua ad Deum, habet illum pro extrinseco specificatiuo; & aliàs hæc imbiberetur in essentia cuiuslibet substãtiæ creatæ, etiam supernaturalis; ergo talis substantia haberet suæ essentialis supernaturalitatis Deum pro extrinseco specificatiuo: & consequenter dabilis esset. Hac enim ratione non repugnat dari accidentia supernaturalia. Declaratur vis huius argumenti in hunc modũ: Positio huius habitudinis in essentia substantiæ, est positio alicuius essentiæ ab extrinseco specificabili: sed formæ, vel essentiæ ab extrinseco specificabili nõ repugnat supernaturalitas, vt patet in habitibus supernaturalibus; ergo neque repugnabit substantiæ includenti in sua essentia istam habitudinem. Vel si repugnat (vt reuera repugnat) sentiendum est substantiam creatam in sua essentia liberam & absolutam esse à tali ad extrinsecum habitudine.

57 Dico tertio. Hæc habitudo creaturæ ad creatorem formaliter sumpta, & relatio prædicamentalis, & non transcendentalis: fundamentaliter vero sumpta, est ipsa entitas vniuscuiusque creaturæ, cum respectu superaddito transcendentali ad Deum. Hæc conclusio statuitur contra Magistrum Suarez, qui hanc habitudinem non distinguit à respectu trãscendentali. Et probatur prima pars: nã hæc habitudo actualis dependentiæ formaliter sumpta, est habitudo creationis passiue recepta in ente creato: at hæc, teste Diuo Thoma vbi supra, est sola relatio prædicamentalis: ergo. Consequentia patet, quia creatura formaliter, & vt sic, est cõcretum à relatione creationis passiue acceptæ. Secunda pars probatur.

A Omnis relatio realis prædicamentalis debet fundari in habitudine & respectu transcendentali, vt habet D. Thomas 1. p. qu. 28. ar. 1. quod autem hic respectus transcendentalis sit essentiæ superadditus, patet: quia D. Thomas in loco citato 3. ar. 1. ad septimum, asserit, quod potest essentia creaturę concipi secũdũ se, sine omni ordine ad Deum. & prima p. qu. 44. ar. 1. ad primum, habet idem, & quod talis ordo consequitur inseparabiliter essentiam creatam: sicut risibilitas sequitur hominis essentiam: at si nõ esset extra essentiam, non possent ista verificari: ergo. Rursus patet. Quia aliàs iam B substantia in se non esset omnino absoluta ab extrinseco specificatiuo, siquidẽ haberet in se imbibitum hunc respectũ transcendentalem ad Deum, qui respectus imbiberetur, sicut gradus entis, in vltima illius differentia, & per consequens non repugnaret substantię, etiam secundũ eius atomam differentiã, supernaturalitas creata & substantialis, quod improbauimus: ergo.

58 Sed pro maiori dictorum explanatione hæc statuuntur argumenta. Arguitur primo. Nam id quod essentialiter C est superius, non dicit aliquid superadditum ad id, quod sibi essentialiter est inferius: sed creatum & creatura est prædicatum superius, v.g. ad hominem: generalissimum namque prædicamenti substantiæ est substãtia creata: ergo creatum & creatura in substantia nihil addit supra essentialia prædicata. Minor declaratur sic. Nam generalissimum substãtiæ, quod est essentialiter superius ad omnia genera subalterna, & ad species D eiusdem prædicamenti, est substantia vt sic, non increata, neque abstrahens ab increata & creata: ergo est substantia creata, quia non est dare medium. Confirm. Nã hæc est bona & formalis consequẽtia: Petrus est homo: ergo animal: ergo substantia creata: non nisi quia argumẽtamur in illa ab inferiori ad superius essentialiter: ergo. Dices, hanc consequentiam

tiã posse dupliciter sumi, secundũ quod illa copula, *est*, dupliciter capi potest, scilicet, vel absoluta à tempore, vel restringendo extrema vt supponant pro suppositis existentibus, iuxta exigentiã copulæ, & temporis differentiam per illã importati: si primo modo sumatur, cõsequentia est mala, quia antecedens potest esse verum, nullis hominibus existẽtibus; verum namque adhuc in hoc casu est dicere: Petrus est homo, id est, Petro conuenit ratio hominis. Consequẽs autem est falsum, quia cum creata substantia vt sic dicat actualem existentiam, & dependentiam: falsum est dicere, Petro non existente, quod Petrus est creatura, aut substantia creata: si vero sumatur secundo modo, est bona consequentia, non quia argumentamur in illa ab inferiori ad suum superius essentialiter: sed quia argumentamur in illa à subiecto ad quandam eius propriam conditionem: est enim veluti argumentari à connexis in secundo modo dicendi per se: sicut enim bene sequitur: Est mixtũ, ergo est coloratum: est homo, ergo est risibilis: est cælũ, ergo rotũdum: ita sequitur: est homo, ergo substantia creata: eo quod, sicut color ad mixtum, risibilitas ad hominem, & figura rotunda ad cæleste corpus sequitur inseparabiliter: ita actualis dependentia est ad ens existens extra suas causas quædam conditio inseparabiliter consecuta.

Sed contra hoc arguitur: quoniã etiã ratio creati entis est prædicatum cõueniens rebus ab æterno independenter ab actuali existentia illarum: de homine enim possibili est verũ dicere, quod non est ens increatũ, & consequenter, quod est creatura, siue ens creatũ; illa etenim negatiua in hac affirmatiua fundatur: igitur in casu posito, quod nullus existeret homo: sicut hoc antecedens est verum: Petrus est homo: ita hoc cõsequens erit verum: Petrus est substantia creata. Ad hoc argumentum nego minorem. Ad cuius probationem dico; quod generalissimum substantiæ est substantia finita, & limitata: vel, quod idem est, potest dici substantia creabilis, vel substractum passiuæ creationis. Ad confirmationem optime dictum est inter arguendũ: imo addo, quod neque in sensu secundo cõsequentia est bona, & manifestam patitur instantiã in hac: Christus est homo: ergo est substantia creata. Quia de facto antecedens est verum, & consequẽs falsum, vt docet Diuus Thomas vbi supra: esset tamen bona ad hanc formam reducta: Petrus est homo, ergo habet naturam creatam: sic enim etiam Christus habet naturam creatam, quia factus est homo.

Secundo arguitur argumentis Scoti, quibus nititur probare, relationem dependentiæ & passiuæ creationis omnino cum suo fundamento, seu cum entitate creaturæ identificari. Quæ possunt ad hanc formam reduci: Illud quod cõuenit alteri, & vniformiter cõuenit omnibus eius inferioribus, nulli accidit: & per consequens cum illo identificatur: sed talis dependentiæ respectus conuenit vniformiter omni creaturæ in ordine ad Deum: ergo nulli accidit; & consequenter identificatur cum suo subiecto. Quod si dicas: inter purum accidẽs, & prædicatum identificatum essentialiter dari medium, nempe, accidens, conueniens inseparabiliter & per se, & tale esse hoc accidens. Contra. Nam substãtia est prior accidenti quolibet, etiam per se, & inseparabili, prioritate quidem naturæ, & etiam temporis, ad hũc sensum: quod nulla sit contradictio ex parte substantiæ, quominus possit esse prior duratione omni accidenti, quia est causa illius, & ab illo realiter entitatiue distincta: at implicat lapidem, v.g. esse priorẽ actualis dependentiæ respectu ad Deũ, aliàs posset existere absque tali dependentia, quod est impossibile: ergo. Cõfirmatur, & explicatur. Nam quando aliquid conuenit alteri adeo per se, vt absque contradictione alterum sine illo nõ

59

possit

posit esse; tunc vnum alteri realiter idē tificatur, sed relatio lapidis, v.g. ad Deū est huiusmodi: ergo realiter omnino lapidi identificatur. Mai. probatur. Contradictio secundum esse, & non esse, dicta de aliquibus infert realem illorum distinctionem: ergo ê conuerso impossibilitas recipiendi talem contradictionē infert illorum identitatem.

Ad hoc argumentum Respond. ex D. Tho. 1. p. qu. 44. ar. 1. ad. 1. & Caietano ibidem. qu. 45. ar. 3. (vbi Scoti argumenta soluit) quod hæc relatio dependentiæ ad Deum in qualibet creatura, est accidens realiter distinctum ab entitate illius, & nihilominus quod creatura non potest esse sine huiusmodi dependentia. Multoties namque contingit aliqua duo esse inseparabilia etiam de potentia absoluta non propter identitatem, sed propter necessariam ad inuicem connexionem: cuius sunt aptissima exempla. Nam inter animam, v.g. rationalē, & potentiam obedientialem, respectu sui creatoris inseparabilitas intercedit; & similiter inter duo correlatiua, & inter partes simul sumptas, & tertiam entitatem totius ex illis resultantem: & tamen potentia obedientialis ab anima, & vnum relatiuum ab alio: & tertia entitas totius à partibus simul sumptis (iuxta probabilem Philosophiæ sententiam) realiter distinguitur. Vnde stante distinctione reali, horum inseparabilitas, non ex identitate, sed ex necessaria conexione prouenit: & sic contingit in nostro casu: quia hæc relatio dependentiæ, est inseparabilis à creaturæ entitate, nō propter identitatem vtriusque, sed propter necessariam conexionem quam habet huiusmodi relatio, cum ente participata; quod quia participatum est à tali relatione: secundum esse, nequit separari. Ad formam igitur argumenti Respon. dupliciter, primo negando mino. quia dependentiæ relatio ad Deum, aliter cō uenit substantijs creatis; & aliter ipsis relationibus dependentiæ. Substantiæ enim dependent per relationes: ipse autem relationes dependent se ipsis, & per consequens huiusmodi relatio non vniformiter conuenit omnibus alijs à Deo. R. 2. Iuxta solutionem inter arguendū assignatam. At cuius replicam admissa maio. & mino. nego sequelam, illam primam, qua infertur, quod substantia lapidis possit existere absque tali dependentia. quoniam ad veritatem illius propropositionis: *Substantia est prior quolibet accidente etiam duratione*, non requiritur, quod quælibet substantia possit esse accidentibus existere: sed sufficit, quod aliqua, talis autem est prima, & in creata substantia. Ad confirmationem nego maio. ad cuius probationem nego consequentiam (licet etiam antecedens posset negari) de relatione namque diuina negatur esse communicabile: quod tamen affirmatur de essentia absque reali distinctione consequentia autem nihil valet, & instatur in exceptionibus aductis sicut etiam (vt ipse fatetur Scotus) instatur vbi inter aliqua duo reperitur dependētia essentialis, & quem admodum ille posuit, hanc vnam exceptionē, cur nobis non licebit alias ponere exceptiones?

QVAE-

QVAESTIO QVARTA.

DE RE: ALIQVO, ET VNO. TRIBVS ENTIS PASSIONIBVS.

In tres Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

An ens reuera habeat aliquas passiones?

IN HOC Art. triplex versatur sententia: quarum prima asserit ens nullas reales habere passiones: aliquas tamen esse illius proprietates. Ratio primi dicti est, quia eius passiones solum respectum rationis, aut negationem important; de formali superadditam enti. Ratio secundi est, quia vere reciprocantur & conuertuntur cum illo, quod sufficit ad saluandã rationẽ verę passionis. Ita docet Fonseca in hoc lib. 4. c. 2. q. 5. sect. 2. Sequtus Iauellum, in hoc lib. 4. q. 2. Et Petrum Nigrum, qu. 7. clype. Secunda sententia est communis, asseritque ens, reales & veras passiones habere quamuis non realiter ab illo distinctas. Ita Diu. Tho. qu. 1. de veri art. 1. vbi assignat illi pro veris & realibus passionibus, illas sex, quæ sub hac dictione Reubau denotantur; id ipsum docet Aluertus Magnus, in hoc 4. tract. 1. c. 2. & Flandria ibidẽ, q. 1. ar. 1. ad 2. & ar. 3. ad 3. Et Soncinas qu. 17. & 18. Tertia est Scoti in hoc libro c. 2. & in 1. d. 3. qu. 2. & 3. asserentis, has passiones formaliter ex natura rei distingui ab ente.

Respondeo dicendum primo: Ens veras habet passiones. Hæc conclusio ab vtriusque sententiæ auctoribus admittitur. Et probatur primo: Nam teste Porphirio, cap. de proprio; id est vere proprium, & quarto modo (vt ipse appellat) quod soli in est, & conuersim prædicatur at huiusmodi transcendentia scilicet verum, bonum, &c. Soli enti insunt & de illo conuersim prædicantur: ergo sunt illius propria, & per consequens eius sunt passiones. Secundo de ente datur vera scientia, nempe Metaphysica: at omne obiectum speculabile ab aliqua scientia veras debet habere passiones, quas talis scientia de illo demonstret: ergo ens veras habet passiones. Tertio, Deus quamuis simplicissimus, & actualissimus sit vera habet attributa, vt infinitas, suma bonitas, pura actualitas, immutabilitas & alia huiusmodi, quę veræ illius proprietates (seclusis imperfectionibus) possunt nuncupari: ergo à fortiori ratio entis, quæ minus simplex & actualis est suas habebit proprietates. Vltimo si aliqua ratione passiones entis, veræ non essent ea esset, quia ab ente realiter non distinguntur, quæ tamen distinctio videtur ad saluandam veram rationem propriæ passionis requisita at hæc ratio non obstat, vtpote, quæ falso inititur fundamento: ergo. Min. Nam ad rationem passionis veræ non semper requiritur, quod vere emanet à suo subiecto: & per consequens,

sequens, neque quod ab illo realiter distinguatur. Sed satis quod ex modo significandi dicant expresse aliquem modum secundum rationem super additũ quem ipsum subiectum expresse & formaliter non importet sed huiusmodi sunt passiones entis, verum enim & bonum expresse dicunt ordinem ad intellectum & voluntatem, quem ipsum ens sub hac ratione non importat, vt ex dicendis amplius constabit: ergo intentũ.

Dico secundo. Passiones entis, non rationis, sed reales debent appellari, licet, non sint realiter distinctæ à suo subiecto. Hæc conclusio statuitur contra primum dictum primæ sententiæ, & probatur: Nam verum, v.g. & bonum formaliter loquendo dicunt respectus reales transcendentales, ad intellectum & voluntatem: ergo sunt passiones reales. Antecedens patet: Nam verum dicit respectum cognoscibilitatis, & potẽtis conformari intellectui ac terminare illius cognitionem: qui respectus realis est, similiter bonum dicit respectum apetibilis, & potentis terminare apetitũ, qui respectus etiã realis debet esse. Tũ quia intellectus & voluntas, ad aliquid reale terminantur, & ab illo specificantur. Tum quia esse res bonas, & apetibiles, veras, & cognoscibiles veluti radicaliter, aliqua perfectio realis est in ipsis rebus; ergo. Confirmatur. Nam sic se habet veritas transcendentalis & bonitas ad ens sicut visibilitas ad colorem, vt admittit auctor primæ sententiæ; sed visibilitas veluti remota est realis proprietas coloris, licet, proxima visibilitas sit denominatio extrinseca, & rationis à potentia visiua proueniens: ergo simili ter dicendum de veritate & bonitate, seu de cognoscibilitate, & apetibilitate. Secundo probatur. Nam in primo ente, quod est supræmum entis analogatum, vbi minor distinctio, & maior vnitas cum suis passionibus reperitur; veritas & bonitas habent rationem realium attributorum, & non essentiæ: ergo etiã idem continget in entibus creatis. Antecedens patet. Nam essentia Dei formaliter consistit in esse, aut in gradu intellectualitatis, vt suo loco ostendemus. Veritas autem, & bonitas sunt rationes attributales, & consequtæ quæ tamen in Deo realem, & infinitam denotant perfectionem: ergo. Consequentia verò probatur, quia veritas creata, & bonitas creata exemplantur à diuina veritate & bonitate, ergo debent gaudere suis realitatibus, sicut in Deo sunt, quid reale, tunc vltra distinctio rationis reperta inter esse Dei, & eius transcendentale in veritatem, atque bonitatem sufficit; vt hæc duo sint attributa respectu primi: ergo etiam distinctio rationis inter ens creatum, & suam transcendentalem veritatem, atque bonitatem sufficiet, vt hæc duo ad primũ ad instar proprietatum comparentur. Dixi inclusione, licet, non sint realiter distinctæ à suo subiecto; quia aliud est aliquid esse passionem, & proprietatẽ alicuius subiecti realem; aliud verò, esse passionem realiter ab illo distinctam: potest enim primum absque secundo reperiri; sicut in diuinis contingit attributis, quæ sunt Dei attributa realia, non tamen ab illo realiter distincta sapientia nanque diuina, Iustitia, misericordia, bonitas, & alia huiusmodi realia attributa sunt vtpote importantia quid diuinum, absolutum & reale: at secluſa intellectus operatione, nulla actuali distinctione à Deo distinguntur; haut dissimiliter dico in præsentiarum; quod veritas, bonitas res, aliquid, & vnitas, reales sunt passiones entis, (vt de veritate ac bonitate probatũ est, & de reliquis Paulo infra cum singulas explicemus, probabitur) nullatenus verò ab ente realiter distinguntur.

Sed contra dictas conclusiones. Sequentia militant argumenta. Passiones entis comparantur ad ens, sicut passiones substantiæ ad substantiam; sed illæ quæ anumerantur substantię passiones, vt quod substantiæ nihil sit contrarium, quod

quod neqüeat ſuſcipere magis ac minus &c. non ſunt propriæ paſsiones, quia tantum ſunt paſsiones notionales: ideſt quædam notiones quibus ſubſtantiæ ipſi nihil reale ſuperadditur, ſed tamẽ magis ratio ſubſtantiæ explicatur: ergo. Reſpondetur ad hoc argumentum negando maio. Pro cuius intelligentia no tandum duxi, quod paſsio incommuni duplex eſt quædam eſt notionalis & veluti nomine tenus, & talis paſsio, neque realiter diſtinguitur à ſuo ſubiecto, neque aliquid illi ſuperaddit reale, & huiuſ modi ſunt paſsiones ſubſtantiæ à Philoſopho numeratę in prædicamentis; imo etiam paſsiones qualitatis & relationis ad hoc genus debent redduci, alia paſsio eſt realis, quæ adhuc duplex eſt; quædã quæ realiter fluit à principijs ſubiecti, & hæc realiter diſtinguitur à ſuo ſubiecto, aliquidque ſecundum rem illi ſuperaddit huiuſmodi ſunt paſsiones, quæ ſunt potentiæ ad aliquem actum realem & accidentalem ordinatæ, vt riſibilitas reſpectu hominis, hinibilitas reſpectu ęqui. & charitas reſpectu gratiæ. Quædam eſt paſsio non fluens à principijs ſubiecti, & hæc non habet diſtingui realiter à ſuo ſubiecto, ſed tantum aliquid reale ſecundum rationem diſtinctum illis ſuperaddit: ad hoc genus pertinent tranſcendentia alia ab ente, quæ cum illo conuertuntur, & ex his patet ſolutio argumenti.

Secundo arguitur. Nam huiuſmodi tranſcendentia nihil reale addũt ad ens: ergo non ſunt paſsiones reales illius. Antecedens patet: Nam vel illud, quod addũt ſecundum rationem eſt ens, vel non, ſi non ens: ergo nihil eſt reale, etenim nihil reale ſubterfugere poteſt rationem entis, ſi dicatur eſſe ens: ergo neque additum entis, neque eius paſsio poteſt eſſe, quia nihil poteſt eſſe additum, aut paſsio reſpectu ſui ipſius. Reſpondetur negando antece. Ad cuius probationem dico, quod illud, quod additur enti per has paſsiones, veri, boni, &c. Eſt idẽ tice ens, formaliter vero, eſt quidam reſpectus tranſcendentalis, v.g. ad intellectum, vel voluntatem, qui eſt realis non tamen ſub formalitate entis, neque in ordine ad actum eſſendi explicatum.

Tertio arguitur: Nam ratio boni & veri, eſt eiuſdem rationis vniuoce in omni ente: ergo nequit eſſe, quid reale. Antec. patet: Nam obiectum à quo ſpecificatur potentia vnica, vel habitus vnicus eiuſdem rationis ſpecificæ, debet eſſe, alioquim neque talem vnitatem ſuo ſpecificato præberet: ſed bonum eſt obiectum à quo ſpecificatur voluntas, verum autem eſt obiectum à quo ſumit ſpecificam vnitatem intellectus: ergo. Conſequentia vero patet, Nam aliàs daretur aliquod prædicatum reale, & intrinſecum in quo ſubſtantia, & accidens vniuoce conuenirent, nempe ratio boni, & ratio veri, quod tamen non eſt admittendum. Reſpondetur dupliciter primo, negando conſequentiam, quia iuxta ea quæ in libro primo docuimus cum de abſtractione obiectorum ſcibilium ageremus, non eſt inconueniens aliquod prædicatum reſpectiuum dari vniuocum ex parte termini vnius quẽ reſpicit, in quo ſubſtantia & accidens vniuoce conueniant, quo pacto partes obiecti metaphyſicæ vt creata ſubſtantia, Deus quantitas & cætera accidentia vniuoce conueniunt in ratione ſpeculabilis, & abſtracti abſtractione ab omni materia, quæ eſt ratio ſub qua obiecti metaphyſicæ, vt ibidem explicuimus. Reſpondetur ſecundo negando antecedens. Nam ſicut cauſa formalis poteſt præſtare effectum quem in ſe non habet, v.g. albedo conſtituit album, quæ tamen in ſe non eſt alba ita obiectum quod eſt cauſa formalis quoddammodo ſcilicet extrinſeca, & veluti exemplaris poteſt tribuere ſpecificato, vnitatẽ quã nõ habet: vnde poteſt analoga eſſe ratio boni & veri, & nihilomin9 in genere cauſę formalis extrinſece tribuere volũtati, aut intellectui ſpecificã vnitatem.

ARTICVLVS II.

An res, & aliquid, sint entis, vera passiones?

IN hoc art. duplex versatur sententia. Prima est Fonsecæ, qui vbi supra asserit quod ex his quinque passionibus simplicibus, quæ enti solent attribui, scilicet *Res, vnum, verum, bonum, & aliquid*. Prima & vltima nempe, res, & aliquid, non sunt verę entis passiones.

Secunda vero sententia est Doctoris sancti, qui in loco iam citato, videlicet qu. 1. de veri. ar. 1. asserit has omnes esse passiones entis vere & propriê ad sensum ar. præcedenti à nobis explicatum, id ipsum docet Flandria in hoc 4. qu. 1. ar. 1. & pro eius declaratione sequentes statuo conclusiones.

Respondeo dicendum primo. Quod res, est vere passio entis, & primo loco anumeranda. Prima pars probatur ratione Doctoris sancti: nam passio entis, est illa quæ exprimit aliquem modum generaliter conuenientem omni enti, qui tamen nomine entis non exprimitur, seu (quod idem est) addit aliquem modum duntaxat secundum rationem distinctum ad omne ens, at, res exprimit modum qui nomine entis non exprimitur, conuenientem omni enti: ergo est passio eius. Minor patet, Nam nomine entis exprimitur ordo ad esse, ens enim est habens esse, nomine autem rei exprimitur entitas per modũ quidditatis conuenientis omni enti absolutè in se considerato, supresso ordine ad esse. Secundo. Nam res secundum rationem additur enti & distinguitur ab illo: ergo est passio illius. Consequentia patet à diffinitione ad diffinitum, passiones enim entis diffiniuimus per hoc quod est habere se ex additione secundum rationem ad ens, & conuertibiliter dici de illo. Antece. autẽ probatur. Nã contingit aliqua multiplicari in ratione, rei, & non in ratione entis: ergo alia est ratio rei, & entis ratio. Anteced ens patet. Quoniam tres diuinæ relationes suscipiunt multiplicationem in ratione rei sunt enim tres res, & tamen non suscipiunt eã in ratione entis, non enim sunt tria entia; imo Paternitas & spiratio sicut sunt duæ relationes, ita sunt duæ res relatiuæ, & nullatenus sunt duo entia. Secunda pars patet: Nam illa est prima harum passionum, quæ conuenit enti affirmatiue absolute in se, & sine ordine ad aliud considerato; huiusmodi est res: ergo est prima entis passio. Mai. ostenditur ex eo quod ex pluribus conueniẽtibus alicui absolutè, positiue, & negatiue, & per comparationem ad extrinsecum, prius conuenit illi, id quod dicitur de illo absolute per affirmationem, quã illud quod de illo dicitur absolute per negationem cũ affirmatio sit prior negatione. & vtrunque per prius conuenit quam id quod dicitur de subiecto per ordinem ad extrinsecum, quia prius est ordo ad se quã ad aliud. Min. vero patet discursu Doctoris sancti vbi supra relati. Nam modus expressus additus omni enti secundum rationem duplex est, (ait Diu. Thom.) alter conueniens enti absolutè, & hic dupliciter contingit, vel quia exprimit in ente aliquid affirmatiue, vel negatiue; nõ autẽ potest cõuenire enti absolute affirmatiue, dictũ nisi essentia eius secundum quam esse dicitur, & sic imponitur hoc nomen, *Res*, quod in hoc differt ab ente, quod ens sumitur ab actu essendi. sed nomen rei exprimit entis quidditatem, id autem quod negatiue dictum consequitur omne ens absolute est indiuisio, quam exprimit hoc nomen, *vnum*, alter modus expressus generaliter ad omne ens consequtus, cõuenit illi per ordinem ad aliud, & contingit tripliciter, vno modo secundum ordinem quem ens dicit ad alterum diuisionis & veluti disconuenientiæ, & hunc ordinem significat, *aliquid*, quia, *aliquid*, dicit diuisionem vnius entis ab alio; ita vt sicut ens dicitur vnum quatenus

tenus est indiuisſum in ſe: ita dicatur aliquid, quatenus est diuiſſum aquolibet alio. Rurſus contingit ſecundum ordinē conuenientiæ cum alio, quæ duplex est: altera quam habet ens cum intellectu, & hanc ſignificat verum, altera quam habet cum appetitu, & hanc exprimit bonum; igitur prima omnium harum paſsionum conueniens enti affirmatiue abſolute, & ſecundum ſe, est res.

6 Dico ſecundo: *Aliquid*, eſt verè, & propriè paſsio entis. Probatur: Nam exprimit modum quendam generalem, conuertibiliter ſe habentem cum ente, & illi additum ſecundum rationem, ſed nihil amplius ad conſtituendam paſsionem entis deſideratur: ergo. Maior, quia exprimit hoc nomen, *Aliquid*, (quod interpretatur, *quaſi aliud quid*, diuiſsionem vnius entis ab alijs, quam diuiſsionem non explicat hoc nomen, *ens*. Confirmatur: Nam *vnum*, eſt paſsio entis, quia dicit indiuiſionem in ſe conuenientem cuilibet enti, ſed, *Aliquid*, dicit diuiſsionem ab alio conuenientem cuilibet enti: ergo etiam eſt paſsio illius.

Dico tertio, *Aliquid*, eſt paſsio ab, *vno*, condiſtincta, ſicut à cæteris entis paſsionibus: In hac, & præcedenti concluſione conuenit nobiſcum Suarez tomo primo diſputatione ſeptima, ſection tertia, dum aprobat metaphyſicorum ſententiam, qui docent, *Aliquid* eſſe diſtinctam paſsionem ab, *vno*, quatenus importat diuiſsionem vnius ab alio, & eam probo. Nam vbi eſt diſtinctus modus expreſſus entis conuertibiliter ſe habens cum illo, eſt diſtincta paſsio, at, *Aliquid*, importat diſtinctum modum generalem entis, à modis, *vnius*, *rei*, *veri*, & *boni*. ergo. Minor patet: Nam exprimit diuiſsionem vnius entis ab alio, quæ, vt ſic non eſt formaliter indiuiſsio, quam dicit, *vnum*, neque eſt quidditas quam dicit, *res*, neque veritas, aut bonitas, vt perſpicuum eſt ergo. Confirmatur: Si cum aliqua paſsione entis identificaretur, maximè cum vnitate, quia, *vnum*, eſt indiuiſſum in ſe, & diuiſſum aquolibet alio, ſed hoc non, quia vnitas exprimit formaliter ſolam indiuiſsionem, *Aliquid*, vero exprimit diuiſsionem: hæc autem differunt, ſiquidem indiuiſsio eſt priuatio diuiſsionis, diuiſsio vero vnius ab alio non diuiſsionis, ſed potius indiuiſsionis priuationem importat de inde prior eſt ſecundum rationem indiuiſsio, quàm, *vnum*, ſeu, *indiuiſſum*: etenim teſte Diu. Th. 1. par. quæſtio. 11. articul. 2. ad 4. & quæſt. 30. articul. 3. ad 3. & 21. de verita. articul. 3. priùs concipitur, *ens*, de inde, *vnum*, ſeu, *indiuiſſum in ſe*, & poſtea, quod ſit diuiſſum ab alio: ergo priùs eſt, *vnum*, quā, *Aliquid*, & per conſeq. alia paſsio. 7

Sed contra arguit primo Fonſeca: Nam, *Aliquid*, & *Res*, neque ab ente, neque inter ſe diſtinguntur: ergo nō ſunt paſsiones entis. Antece. patet, quia ſynonima nullam habent diſtinctionē, ſed iſta tria, *Ens*, *Res*, & *Aliquid*, ſunt ſynonima ſiquidem prædicando vnum de alio apertam comittimus nugationē ergo. Ad hoc facile reſpondetur negando antece. Ad cuius probationem nego mino. Secundo arguitur à Fonſeca: Nā ſi aliquo modo diſtinguerentur per rationē maximè, quia, *ens*, dicitur ab actu eſſendi, *Res*, ab eſſentia, & *aliquid* ab alietate, ſeu diuiſione: at hæc ratio eſt nulla ergo nullatenus diſtinguntur. Min. pro. Tū quia etiā ens nominaliter ſumptū tā tū dicit quidditatē ſiue eſſentiā ſicut res, tū quia licet id a quo nomē, *Aliquid*, fuit impoſitū ſit alietas, ſiue diuerſitas: tamē ipſum nomē nō ſignificat diuerſitatem, ſed cōtradictoriū, ad nihil, quod eſt ens, & res: ergo. R. negando min. ad probationē primam nego antec nam ens nominaliter acceptum licet dicat eſſentiam: dicit tamen illam in ordine ad eſſe, ita vt in obliquo, & tanquam terminum habitudinis eſſentiæ connotet, eſſe exiſtentiæ, at res ab hac conno tatione ab-

ne absoluitur. Ad secnndam nego iterum antecedens, quia ipsum nomen aliquid exprimit diuisionem entis ab alijs quæ licet realiter sit ens, & res: ratione vero distinguitur ab illis, & quatenus dicit ens veluti identice, & de materiali importat contradictoriũ adnihil.

Tertio arguitur, *Aliquid*, formaliter includitur in vno: ergo licet sit passio entis, non tamen erit distincta passio ab vno. Antecedens patet: Nam vnum in suo conceptu dicit indiuisionem alicuius in se, & diuisionem illius ab alijs, vnum enim diffinitur, quod est indiuisum in se, & diuisum aquolibet alio: ergo diuisio quam significat, hoc nomen aliquid includitur in ratione vnius. Ad hoc, articulo sequẽti satisfaciam, ex professo enim dicam quod est significatum huius nominis, *vnum*, sed pro nunc negandum est antecedens, ad cuius probationem respondetur, quod vnum formaliter solum dicit ens indiuisum, causaliter vero dicit diuisionem ab alijs, vt statim explicabitur.

ARTICVLVS III.

An, vnum, sit passio entis, & quid addat supra rationem entis?

8 IN hoc ar. duo inquirimus. Primum est, an vnum sit passio entis? secundũ est suppositio, quod sit passio addens aliquid enti secundum rationem, quid sit illud quod addit, an reale, vel rationis, quod si rationis est, an relatio, vel negatio pura, vel priuatio? Circa primum concors est omnium metaphysicorum sententia, vnum esse passionem entis, quod patet discursu Doctoris sancti vbi supra relati, qui secundo loco numerat vnum inter passiones entis, eó quod exprimit modum quendam conuertibiliter se habentem cum ente, & negatiue dictum de illo, qui modus non exprimitur nomine ipsius entis, scilicet esse indiuisum.

Circa secundum vero pũctum triplex versatur dicendi modus. Primus asserit 9
vnum nihil omnino addere enti, nisi solam negationem diuisionis: rursus ait, hic modus dicendi hanc negationem quam de formali dicit vnum esse priuationem & ita esse adæquatum significatum formale de li, *vnum*, vt nullatenus ratio entis realis in illo imbibatur: ita tenet Fõseca vbi supra relatus secc. 5. citat pro se Doctorem sanctum in 4. huius c. 2. & 1. p. q. 11. ar. 1. philosophum 5. huius c. 6. & lib. 10. c. 1. & Albertum, & Duran. in 1. d. 24. q. 1. sed falso, nam illi sunt explicandi iuxta tertium modum dicendi. Secundus modus asserit vnum addere aliquid reale supra ens vltra, prędictam negationẽ diuisionis. Princeps huius sententiæ fuit Auicena in 4. suæ metaphys. relatus à Diu. Tho. 1. p. q. 11. ar. 1. cui subscripsere Sco. in 4. metaph. cap. 2. & in 2. dist. 3. quæst. 2. Antonius Andreas in eodem. 4. metaphysic. qu. 3. & Paulus Venetus ibidem c. 13. Tertius modus asserit tria primũ est, quod vnum secundum rem nihil addit enti: secundum est quod addit priuationem quandam scilicet negationem diuisionis tertium est quod vltra hanc negationem etiam, dicit aliquid reale; ita vt de formali, *vnum*, dicat non solam negationẽ, sed ens reale vt subest negationi, ita docet Diuus Thom. opusc. 42. c. 2. de potentia q. 9. ar. 7. & cum philosopho hic c. 2. lecc. 2. & 1 p. lococitato quem sequuntur vniuersi eius discipuli Capreolus in 1. d. 19. q. 3. ar. 1. d. 23. q. 1. ar. 3. & d. 24. quæst. 1. artic. 1. Caietan. super locum citatum 1. par. Soncinas in hoc 4. quæstio. 20. & 23. Iauellus quæst. 5. Flandria quæst. 3. artic. 8. & Iandunus quæst. 4.

Respondeo dicendum primum. Vnũ 10
nihil reale addit enti secundũ rem: hæc cõclusio statuitur cõtra auctores secũdi modi dicẽdi, & prob. primo: nã id quod addit vnũ de formali nõ cõtrahit ens neq, est inferius ad illud, sed cõuertitur cũ illo,

illo, ſicut cęterę paſsiones, at paſsio entis conuertibiliter ſe habens cum ente nõ diſtinguitur realiter ab illo: ergo neque addit aliquid reale ſecundum rem. Secundo probatur ex diſcrimine, quod verſatur inter vnum tranſcendentale, & vnum de prædicamento quantitatis, quod hoc addit aliquid reale de prædicamento quantitatis ſupra ens, ratione cuius additi vnitas eſt menſura numeri, & ex pluribus vnitatibus conficitur numerus prædicamentalis, illud vero nihil addit ſupra ens, & ideo ex illo vno multiplicato tantum reſultat multitudo entium, ſeu numerus tranſcedentalis: ergo. Tertio: Nam quodlibet ens ſecluſa omni alia formalitate reali ex cogitata per ſe ipſum eſt vnum: ergo. Antecedens: Nam tale ens ſic excogitatum per ſuam entitatem, aut eſt diuiſum, aut indiuiſum in ſe, non primum: ergo ſecundum, & perconſequens eſt vnum. Quarto: Nam ſequitur ex oppoſita ſententia dari, has contradictorias ſimul veras, illa vnitas addita enti ſecundum rem eſt formalitas realis, & non eſt formalitas realis conſequens eſt impoſsibile: ergo. Sequela patet: Nam affirmatiua ex hypoteſi iam eſt vera, & negatiua probatur, quia talis formalitas, aut ſubterfugit conceptum entis realis, aut illud imbibit, ſi primum: ergo non eſt realis, ſi ſecundum, iam non additur enti reali, non enim eiuſdē ad ſe ipſum poteſt eſſe additio ſecundum rem.

II Dico ſecundo. Vnum in ſuo formali ſignificato dicere priuationem, non tamen ſolam, ſed ſimul cum entitate; ita vt adæquatum eius ſignificatum, neque ſit ſola entitas, neque ſola vnitas, ſed conflatum ex vtraque, ſcilicet entitas, vt ſubeſt priuationi, vel vt fundans priuationem: hæc concluſio quoad primam partem eſt communis auctoribus primi & tertij modi dicendi, quoad ſecundam vero fauet his, & contradicit illis. Prima igitur pars probatur primo

A Nam vnum opponitur multitudini priuatiue, vt docet Diuu. Thom. 1. par. qu. 1. articul. 2. in 1. d. 24. quæſt 1. artic. 3. & 10. huius lect. 4. ergo debet includere in ſua ratione formali priuationem per quam opponatur multitudini priuatiue. Conſequentia patet, quia quando duo opponuntur priuatiue, alterum extremum huius oppoſitionis debet includere priuationem in ſua ratione formali, aliàs neque extrema illa ſuis rationibus formalibus opponerentur priuatiue. Secundo: Nam vnum in ſuo formali ſignificato addit ſupra ens aliquid, vel reale, vel rationis, (quidem eſt paſ-
B ſio illius, & non ſynonimum cum eo; & non reale: vt vidimus in prima concluſione: ergo illud ſuperadditum eſt rationis; tunc vltra, ſed neque eſt relatio, neque pura negatio: ergo erit priuatio. Minor hæc ſubſumpta probatur: in primis quod non ſit relatio patet, quia *vnum*, dicitur ad ſe, & non ad aliud, quod autem non ſit pura negatio, quia prædicatur de Deo, Angelis, & de alijs entibus in rerum natura exiſtentibus: de quibus tamen repugnat puram negationem prædicari vere: ergo.

C Secunda pars probatur contra Fonſecam vbi ſupra. Primo: Nam ſic ſe habet indiuiſio, ſeu carentia prædicta diuiſionis in formali conceptu, *vnius*, incluſa ad eius formalem rationem (quam intelligimus nomine formalis ſignificati) ſicut carentia rectitudinis debitæ ad formale peccati, v. g. comiſsionis, at formale peccati comiſsionis non in ſola hac carentia conſiſtit, ſed iuxta autenticam Thomiſtarum doctrinam cõflatur ex duabus, ſcilicet ex poſitiua tendentia, ad obiectum diſonum rationi veluti in recto importata, & ex
D prædicta priuatione veluti, ex complemento, & connotata: ergo. Pari ratione formalis vnitatis ratio in entitate, vt ſubeſt indiuiſioni, li, *vt*, dicente cõditionem complentem & connotatam, debet collocari.

Secundò: Nam sequeretur ex sententia opposita, quod *vnum* formaliter esset concretum rationis, pertinens ad prædicamentum rationis sicut cæcum & alia huiusmodi concreta priuatiua; consequens est falsum: ergo. Sequela patet, quia vnunquodque concretum dicitur tale simpliciter à sua forma, & ponitur in prædicamento suæ formæ. Minor vero probatur: Quia aliàs esset maior distinctio inter, ens & *vnum*, quam inter hominem, v.g. & suas passiones: siquidem ens & vnũ different plusquam genere sicut ens reale, & ens rationis, quæ distinctio inter nullius realis naturæ (nedum humanæ) passiones, & ipsam naturam versatur: ergo. Tertio: Sic pertinet ad formalem rationem vnitatis prædicta indiuisio, seu carentia, sicut ad formales rationes aliarum passionum entis pertinent respectus rationis superadditi, vt præfatus auctor admittit vbi supra; at in reliquis passionibus tales modi rationis superadditi non constituunt adæquate, sed tantum complent formales earum rationes, vt suis locis probabimus: ergo neque formale, *vnius*, per carentiam diuisionis debet adæquate constitui: sed ad summum poterit per illam compleri.

12 Vltimo arguitur: Nam formale significatum de li, *vnum*, est illud quod significatur (supponimus enim ex primo libro periarmenias, connotatiuum solum formare significare) ad li, *vnum*, non solam indiuisionem significat: ergo Minor probatur. Tum quia Diuus Thom. quæst. 9. de potentia articul. 7. in corpore vbi sic habet. *Vnum verò quod conuertitur cum ente non addit supra ens, nisi negationem diuisionis, non quod significet ipsam indiuisionem tantum, sed substantiam eius cum ipsa, est enim vnum idem, quod ens indiuisum*: & idem habet, 1. p. q. 30. art. 3. Tum etiam quia in eisdem locis, docet Diu. Thom. contra Magistrum sententiarum termi-

A nos numerales quibus vnitatem, aut pluralitatem significamus in diuinis, non dici purè negatiuè, neque solum significare remotionem, si autem li *vnus*, solam de formali negationem diuisionis, aut li, *trinus*, solam indiuisionis negationem importaret, & non aliquid positiuũ; duntaxat remouerent, & acciperentur pure negatiue, vt Magister aseberat, quẽ tamẽ impugnat sanctus Doct.: ergo

B Sed ad maiorem dictorum explicationem: hæc sequuntur argumenta. Primo arguitur aduersus primã conclusionem. Nam vnum est inferius ad ens, vt sic, sed inferius habet se ex additione ad suum superius: ergo addit aliquid positiuum supra ens. Mai. patet. Superius est illud à quo non conuertitur subsistendi consequentia, at ab ente ad vnum non conuertitur siquidem multitudo est ens, & non est unum, & ens diuiditur per vnum & multa: ergo est superius ad vnum, & vnum est vere inferius ad ipsum ens. Dices cum Diu. Th. 1. p. qu. 11. artic. 1. ad 2. quod ens non est simpliciter superius ad vnum & ad multa; sed tantum secundunquid, & consequenter vbi nõ est vera inferioritas, neque vera additio reperitur. Sed contra nam Diuu. Thom. indicta solutione sic ait: *ens diuiditur per vnum & multa quasi per vnum simpliciter, & multa secundum quid*: sentit igitur primum membrum diuisionis, simpliciter esse inferius ad ens, & per consequens habere se ex additione ad illud. Confirmatur primo: Quia si aliqua ratione nihil reale adderet supra ens, maximè esset illa quam assignat Diuu. Thom. videlicet, quod vnitas transcendentalis solum addit supra ens indiuisionem, quæ est priuatio diuisionis, at hæc ratio est nulla: ergo.

D Minor, quia aliàs vnum transcendentale opponeretur priuatiue diuisioni, ratione sui formalis significati superadditi, quod tamen est falsum: ergo. Minor. sic ostenditur: Nam omnis priuatio, est posterior habitu, cui opponitur

ponitur, sed vnum non est posterius multitudine, sed potius est prius illa, eo quod multitudo constituitur, & diffinitur per vnum: ergo non opponitur illi priuatiue, vt indiuisum diuisso, seu vt indiuisio, diuisioni. Quod si dicas vnitatem non esse priuatiue oppositam multitudini formaliter loquendo, sed diuisioni; quæ est prior ipsa vnitate. Contra arguitur: Nam vnitas est prior diuisione, sicut est prior multitudine, eo quod tam multitudo, quam diuisio supponit plura quorum singulis competit vnitas, & rursus diuisio ipsa formaliter sumpta est negatio quædam, scilicet quod hoc ens non sit illud; hoc autem est negatio & ens rationis: ergo nequit esse habitus, aut forma positiua cui vnitas opponatur, vt priuatio.

Cõfirmatur secũdo. Priuatio est negatio formæ in subiecto apto nato, sed vnũ nõ dicit negationẽ diuisionis in subiecto apto nato illã habere, aliàs neq; vnitas conueniret Petro, neq; Gabrieli, neq; huic Deo, quia omnes sunt incapaces diuisionis in se ipsis: ergo. Confirmatur tertio. Vnitas in quantitate continua, & rebus quantis addit aliquid positiuũ formaliter supra ens quantũ, quia est principiũ numeri, & est mensura multitudinis resultãtis, sed etiã in alijs entibus est principiũ numeri, & est mensura multitudinis, omnis enim multitudo habet mensurari per vnũ: ergo etiam vnitas transcendẽtalis addit aliquam formalitatem positiuam vltra præfatam diuisionis negationem.

13 Ad argumentũ R. dupliciter primo negando min. Quia quãdo superius est transcendẽs (sicut ens) in seriora eius nõ se habẽt ex additione ad illud: vnde modi entis licet sint inferiores ad ens, nõ se habẽt ex additione ad illud, quia nihil addunt enti, quod eius conceptũ subterfugiat. Secũdo R. negãdo mai. ad probationẽ nego min. Iuxta solutionẽ ibidẽ assignatã, ad cuius impugnationem dico, A quod ex verbis Doct. sancti nõ colligitur vnũ simpliciter diuidere ens, vt simpliciter inferius ad illud, sed vt inferius quodammodo, cui nõ obstat cõuertibilitas simpliciter vnius cũ ente. Pro cuius declaratione, duo supponenda sunt, alterũ est diuisionẽ alicui posse dupliciter fieri scilicet resoluẽdo: aliquod vnũ superius in sua mẽbra diuidẽtia, quæ proinde vere illius inferiora debẽt esse, qua ratione animal in rationale & irrationale, & ens in substantiã & accidẽs diuiditur, & per modũ particionis aliquã rationẽ abstractã ab vnitate, & pluralitate in aliqua mẽbra disecando: & hoc modo diuiditur ens, per vnũ & multa & quoniã B natura talis diuisionis est, quod mẽbrũ simpliciter tale, æquetur diuiso absolutè sumpto, & merito, quia alterũ membrũ, quod est tale secundũquid, sapit naturã diuisi, ideo stat optime, & quod vnũ conuertitur cũ ente, & quod est mẽbrũ diuisionis, quæ magis particio, quã diuisio appellanda est, quemadmodũ si homo in hominẽ actu, & in hominẽ in potẽtia diuidatur. Primũ mẽbrũ quod est homo actu simpliciter æquatur diuiso absolute sumpto.

Alterum est ad rationem membri simpliciter alicuius verę diuisionis duo C concurrere, & quod sit inferius ad diuisum, & quod ratio diuisi formaliter atq; simpliciter in illo saluetur: vnde deffectu primæ conditionis sensibile non est membrum diuidens animal deffectu vero secundæ animal pictũ defficit à ratione mẽbri simpliciter diuidentis animal: attamen ad constituendum membrum diuidens simpliciter indiuisione habente modum particionis, sufficit secunda conditio nempe formalis & absoluta diuisi participatio etiam si deficiat prima quam diximus inferioritatẽ: vnde quia D in vno saluatur ratio entis simpliciter absque inferioritate; in multitudine vero non saluatur, nisi secundumquid, & quatenus sub vno continetur, ideo Diu. Thom. in præfato testimonio appellat

vnum membrum simpliciter diuidens, ens & multa, secundum quid quatenus in multis ratio aliqua saluatur vnitatis, sensusque clarus illorum verborum est: *Ens diuiditur per vnum, & multa*, idest partitur per vnum & multa, *quasi per vnum simpliciter, & multa secundum quid*, idest in hac particione membrum simpliciter diuidens est vnum, quia in illo saluatur ratio diuisi simpliciter, quia vero defficit ei inferioritas, etiam vnum defficit ab exacta ratione membri diuidentis, & prædicta particio claudicat ab exacta ratione diuisionis: in cuius signũ Diuu. Thom. addidit illam dictionem, *quasi*, diminuentem ab exacta ratione membri, & diuisionis, *Multa*, vero dicuntur diuidere secundum quid, quia in multis, sicut neque ratio vnius: ita neque ratio entis saluatur simpliciter; cuius rationem statim assignat Diuu. Thom. dicens. *Nam & ipsa multitudo non contineretur sub ente, nisi contineretur aliquo modo sub vno, dicit enim Dionisius vltimo capite de Diui. nomi. quod non est multitudo non participans vno: sed quæ sunt multa partibus, sunt vnum toto, & quæ sunt multa accidentibus, sunt vnum subiecto, & quæ sunt multa numero sunt vnum specie, & quæ sunt speciebus multa sunt vnum genere, & quæ sunt multa processibus, sunt vnum principio.*

A

B

C

AD primã cõfirmationẽ patet ex assignata inter arguẽdũ solutione Ad cuius replicam, vt respõdeamus breuiter prænotandum est, ex Diu. Tho. quæstio 11. citata articul. 2. ad 4. & Caietano ibidem. §. *Ad hoc dicitur*, diuisionem esse duplicem, alteram contradictoriam, idest extremum contradictionis, per quam hoc ens, est hoc ens, & non est, non hoc ens, siuẽ hæc negatio, quàm explicat huiusmodi complexum, *non hoc ens*, sit in aliqua natura à parte rei, siue non; sed tantum in esse intelligibili alteram positiuam, idest cuius extrema sunt entia positiua, & cõsistit in illorum alietate, per quam hoc ens, non est illud ens. Vnum igitur in suo formali conceptu non claudit negationem secundæ, sed primæ diuisionis: hoc est solum claudit negationem alterius extremi contradictionis, & hoc est quod explicatur, per esse indiuisum in se, vnde si homo esset solus in mundo, nihilominus esset vnus sicut Deus ante mundi creationem, erat vnus, licet non esset positiua diuisione diuisus ab alijs rebus, eo quod illa negatio non Dei, quam intrinsece claudit eius vnitas, in nulla creatura haberet esse reale: ex quo fit consequens primam diuisionem, scilicet contradictoriam esse extremum, cui opponitur tanquam habitui priuatio inclusa in conceptu vnitatis, ac proinde esse priorem, illa prioritate quidem simpliciter in esse extremi, & diuisionis siue in esse habitus oppositi, cui sufficit modus essendi intelligibiliter, prioritate vero secundum quid in esse entis realis, quia positiuum & reale esse nunquam habet talis diuisio, nisi quando suppositis pluribus vnitatibus realibus transit in diuisionem posititiuam.

D

His suppositis colligo hunc seruari prioritatis ordinem ac posterioritatis, inter diuisionem, vnum, & multitudinem: ordine nanque rationis & in esse (vt sic dicam) obiecti, prius est diuisio contradictoria, quia quod primo concipit intellectus post ens, est quod ens non sit non ens, in qua alietate entis à non ente consistit contradictoria diuisio, deinde intellectus remouet hanc alietatem ab vnoquoque ente in se ipso: & sic secundo loco concipit indiuisum & vnum, postea tertio loco concipit diuisionem vnius à quolibet alio, siue existat, siue non, de inde concipit multitudinem, videns plura extrema in quorum singulis reperitur vnitas, & indiuisio: & tandem ad hanc multitudinem sequitur posititiua, & realis diuisio. Ad formam

15

mam vero confirmationis nego antecedens, pro vtraque parte, pro prima quidem, quia iam liquet diuisionem contradictoriam præcedere vnitatem: & pro secunda, quia hæc diuisio non in simplici negatione extremi positiui consistit: sed potius alietate vnius extremi contradictorij ab altero, scilicet entis & non entis, quæ vtrunque extremum includit positiuum & negatiuum, & sic potest habere se ad instar habitus, seu formæ quam remouet priuatio inclusa in vnitate. Ad secundam confirmationem respondetur cum Diuo. Thom. de potentia, qu. 9. arti. 7. ad 11. quod priuatio prout distinguitur à pura negatione est triplex alia est carentia formæ debitæ subiecto in se, & pro debito tempore, qualis est cæcitas catuli, post nouem dies, alia est carentia formæ debitæ subiecto non in se, sed in aliquo sui proximi generis huiusmodi est cæcitas talpæ. Alia denique est carentia formæ debitæ subiecto, in aliquo sui generis remoti, & huiusmodi priuatio, potest dici carentia visus in planta, priuatio igitur inclusa in conceptu vnitatis, non est primo: sed secundo & tertio modo accipienda, & in hoc sensu nego mino. Ad tertiam nego consequentiam, quia procedit ex medio æquiuoco: nam ratio numeri, & mensuræ æquiuoce in prædicamento quantitatis, & in alijs accipitur, in illo quidem verè & propriè, in his vero impropriè & metaphorice saluatur, quia in quantis constituit vnam veram speciem quantitatis, in alijs nulla species entis per se resul., sed duntaxat illorum multitudo aggregatum, per accidens est, vt lib. 5. ex professo ostendemus.

16 Secundo arguitur principaliter contra secundam conclusionem. Vnum in suo formali solam claudit priuationem diuisionis: ergo ruit secunda conclusio. Anteced. probatur dupliciter primo; quia passio non est tantæ perfectionis, A quantæ subiectum cuius est passio: at si vnum vltra priuationem includeret in suo conceptu formali positiuam entitatem: gauderet tanta perfectione, quanta gaudet ens: ergo. Secundo, quia illud quod vnum addit de formali supra ens, habet rationem passionis, sed passio nequit includere quidditatiue subiectum: ergo neque formale vnius includit ens. Min. Nam subiectum non prædicatur quidditatiue de sua passione, sed indirectè, & duntaxat ingreditur eius quidditatiuam diffinitionem, vt additamentum. Respondetur negando antecedens: ad primam probationem dico, quod quando passio B non distinguitur realiter à subiecto, bene potest gaudere æquali, imo, eadem perfectione subiecti, & talis est vnitas respectu entis: vel secundo dici potest, quod quia ens importat entitatem liberam & vindicatam ab omni priuatione, non vero vnum, adhuc ratio vnius, vt sic formaliter significata est imperfectior, quam ratio entis. Ad secundam respondetur eodem modo, quod vbi passio est indistincta realiter à suo C subiecto, bene potest formale passionis claudere quidditatiue entitatem sui subiecti. Secundo respondetur, quod quia subiectum de passione indirecte, & vt additamentum diffinitionis illius non prædicatur prędicatione proprie quidditatiua, quia hæc est species prædicationis directæ, at quatenus est quodammodo de diffinitione passionis, prædicatur etiam quidditatiue secundũ quid: hoc est prædicatione reductiue pertinente ad primum modum dicendi per se, & consequenter ad modum prędicationis quidditatiuę, & ideo sicut hęc prędicatio, *risibile est homo*, non est proprie D quidditatiua, sed tamen reductiue est quidditatiua vtpote pertinens reductiue ad primum modum dicendi per se: ita & hæc, *vnum est ens*, reductiue tantum erit quidditatiua.

Tertio arguitur, aut vnum includit 17

ens de formali, vt inferius includit superius, aut sicut compositum includit partem exqua componitur neutro modo: ergo. Mai. à sufficienti diuisione. Min. probatur, quod non primo modo, quia vnum non est inferius, sed conuertibile cum ente, quod non secundo patet, quia passio nequit componi ex eo quod est passio, & ex eo cuius est passio: nam passio se tota afficit subiectum & consequitur ad illud: ergo non componitur ex subiecto, quod neque afficit, neque consequitur ad se ipsum. Cõfirmatur li, *vnum*, est connotatiuum nomen (sicut & nomina aliarũ passionum entis bonum verum, &c.) ergò duo habet significata alterum de formali, quod proprie significat, & alterum de materiali, quod connotat de materiali: tunc vltra, sed de materiali importat ens: ergo nequit illud de formali significare, aliàs confunderetur materiale cum formali, & idem bis significaretur: imo duobus modis coopositis, scilicet per modum materialis connotati, & rursus per modum formalis significati: quod est inconueniens manifestum. Ad argumentum respondetur negando maio., quia datur alius modus inclusionis, nempe quo aliquid includit idem cum aliquo modo, quẽ non includebat absolutè sumptum, sicut dictio verbi mentalis distinguitur ab intellectione penes inclusionẽ ipsius intellectionis cum aliquo modo fœcunditatis, quem non includit intellectio absolutè sumpta', & ratione huius inclusionis alia est ratio intellectionis, & alia dictionis: & in diuerso genere causæ vna ad alteram consequitur & ẽcontra non dissimiliter vnum, includit ens cum modo priuationis, quem nõ includit ens absolute sumptum, ratione cuius inclusionis, alia est ratio vnius à ratione entis, & illa ad istam est veluti consequta, se tota, sed non totaliter, & sub omni ratione. Ad confirmationem concessa consequentia prima, nego secundam subinductam: nam quando cõnotatiua non significant formale distinctum realiter à materiali, idem quod cõnotatur de materiali, sub alia ratione ingreditur in formale, sicut per hoc nomen, *omniporens*, idem Deus, qui de materiali connotatur, sub ratione omnipotentiæ significatur de formali, quod sufficit, vt in esse significati, aliud sit Deus, & aliud omnipotentia: illud quidem est materiale; hoc vero est formale, non dissimiliter ratio entis absolutè sumpta est materiale significatum de li, *vnum*, & eadem identice, licet diuersa diuersitate obiectiui conceptus significatur de formali, nam ipsa entitas, vt absolutè sumpta est alia à se ipsa, vt subest indiuisioni. Vnde quando Diu. Th. asserit vnum significare ens cum in diuisione, non solũ accipit ens ex parte significati materialis, relicta sola in diuisione exparte formali, vt falso putauit Fonseca his argumentis leuiter ductus, sed etiam ipsum ens accipit ex parte formalis significati; neque hoc ab entitate reali voluit absoluere, & in sola indiuisione collocare, sed potius in entitate indiuisa constituit.

(§)

QVAE-

QVAESTIO QVINTA.

DE ALTERA PASSIONE, QVÆ DICITVR, VERVM.

In ſex Articulos diuiſa.

ARTICVLVS. I.
An veritas tranſcendentalis ſit paſsio entis?

I IN HOC Art. vnum ſupponimus, & alterũ inquirimus; ſupponimus quidem aliquam veritatem eſſe paſsionem entis realis, & inquirimus, quæ veritas ſit iſta, pro cuius B declaratione præcognoſci opportet, quod docet D. Thom. 1. p. qu. 16. art. 3. & de veritate, qu. 1. ar. 2. & in 1. d. 19. q. 5. ar. 1. ad 7. verum ſumptum tranſcendentaliter; hoc eſt, prout diſtinguitur à veritate formali, quæ conſumatur in intellectu, conuertibiliter ſe habere cum ente: ita vt nihil ſubterfugiat conceptũ veri ſicut neque ſubterfugit conceptum entis. Duplex nanque eſt verum, alterũ C eſt illud, quod reperitur in rebus, dicitq; conuenientiam vniuſcuiuſque rei cum intellectu ſicut bonum conſiſtit in conuenientia rei cum appetitu, & ſicut hãc conuenientiam ſignificat, li, bonum; ita & illam conuenientiam ſignificat, li, verum, alterum eſt cõformitas illa per quã intellectus affirmans, aut negans eſt adæquatus rei ſicut eſt in ſe, nihil magis, vel D minus de illa iudicans, quam illi conueniat, vel etiam nihil amplius ab illa remouens, quam illi diſconueniat. Prima veritas dicitur tranſcendentalis: ſecunda vero, formalis. Tum quia illa eſt omni enti communis, & hęc tali intellectui conueniens, tum quia illa eſt fundamentum ſecundæ & obiectum ac menſura eius, tum denique, quoniam veritas primo modo minus propriè dicitur veritas, quam veritas ſecundo: ratio enim, & nomen veritatis ab illa fuit primario impoſitum, & ad illam quaſi extenſum; per priuſque de ſecunda, quam de prima prædicatur; imo de illa dicitur formaliter, de hac vero quaſi cauſaliter, ſicut ſanum quod de animali dicitur formaliter, de medicina cauſaliter duntaxat prædicatur, & propterea verum dictum à veritate tranſcendentali, tranſcẽdentale: dictum autem à veritate formali, formale appellamus, & de illo verſatur noſtra diſputatio, quando titulus articuli inquirit. An verũ tranſcendentale ſit paſsio entis?

Ad quam reſpondemus affirmatiue, eſtque hæc concluſio communiter re- 2
cepta à Diu. Thom. in locis ſupra allegatis, & ab vniuerſis metaphyſicis infra citandis. Et probatur ratione illa Doctoris ſancti, ex art. 1. de veritate ſæpius relata & referenda. Paſsio entis eſt prædicatum illud quod ſupra ens denotat modum quendam generaliter conſequtum ad ens, ſed tale eſt verum ſumptũ

modo dicto scilicet causaliter, siue transcendẽtaliter: ergo est passio entis. Mai. est diffinitio passionum entis, & minor probatur, sicut bonum dicit conuenientiam entis cum appetitu, siue aptitudinẽ vt terminet appetitum generaliter consequtam ad omne ens; ita verum dicit cõuenientiam entis ad intellectum, siue aptitudinem, vt terminet eius cognitionẽ generaliter consequtam ad omne ens; sed propter generalitatem conuenientiæ cum appetitu, bonum est passio entis: ergo propter similem generalitatẽ conuenientiæ entis cum intellectu, verum erit passio eiusdem entis. Mai. patet. Quia nullum ens est, quod non possit terminare cognitionem intellectus: & sicut nullum ens subterfugit rationẽ appetibilis, ita nullum subterfugit rationem cognoscibilis. Secundo probatur ad rationẽ passionis entis satis est quod sit prædicatum quoddam simplex, siue incomplexum conuertibiliter se habẽs cum ente, sed huiusmodi est verum siquidem est incomplexum, & alias conuertibile cum ente, cognoscibilitas nanque quæ est ratio veri sequitur ad esse teste nanque Philosopho 2. huius text. 4. sicut res disponuntur in esse, ita & disponuntur in veritate: ergo. Tertio prædicatum conuertibile cum ente, & addens illi aliquid secundum rationem, est passio illius; sed verum vltra conuertibilitatem, quam habet cum ente, addit illi aliquẽ ordinem quem non exprimit ens: ergo. Minor patet, non addit ordinem ad intellectum, qui ordo, & est conuertibilis cum ente, imbibitur etenim in omni ente, vnde Philosophus in 3. de anima tex. 37. asserit animam quodammodo esse omnia, quia & in illa est vis cognoscitiua omnium, & in omnibus passiuæ cognoscibilitatis ordo ad animam reperitur: & est additus enti secundum rationem, quia in ratione entis vt sic significata, non exprimitur ordo ad intellectum, sed duntaxat ordo ad esse: ergo.

A Sed vt veritas magis patefiat. Arguitur primo contra hanc doctrinam. Nã id quod latius patet, quam ens non est eius passio, sed verum latius patet, quam ens: ergo. Mai. patet. Quia vna ex conditionibus à nobis ad passionem entis constituendam desideratis est conuertibilitas. Min. autem probatur. Id latius patet ente, quod extenditur ad ens, & &non ens, sed verum extenditur ad ens & non ens, quia sicut est verum, hoc ens esse, ita est verum hoc non ens, v.g. chimeram, non esse. Confirmatur primo. Quia quæ sunt indiuersis subiectis, nequeunt conuerti conuertibilitate in prę
B dicando (de qua est sermo) sed verum & ens sunt in subiectis diuersis; illud enim est solum in intellectu formaliter, & propriè & nullatenus in rebus, nisi causaliter & impropriè vt suppossuimus in notabili: hoc vero est in rebus ipsis, quæ sunt extra intellectum: ergo. Confirmatur secundo. Id quod est inferius ad bonum, nequit esse passio entis defectu conuertibilitatis requisitæ; sed verũ est inferius ad bonum: ergo. Min. probatur. Tum quia verum est quoddam bonum; tum etiam quia veritas est quę-
C dam species virtutis per quam aliquis est conformis indictis ac factis, vt docet Diu. Thom. 1. p. qu. 21. ar. 2. ad 2. ex Aristotele 4. ethicorum, sed virtus est species boni: ergo. Confirmatur tertio. Prius est à quo non conuertitur subsistẽ di consequentia; sed verum est prius ente: ergo non conuertitur cum illo, & per consequẽs non est illius passio. Min. quia ens cognoscitur sub ratione veri, sed prior est id quod alteri ratio suæ co
D gnoscibilitatis, siquidem erit illi ratio sui esse, quia sicut res se habet ad cognosci, ita se habet ad esse.

Ad hoc argumentum respondetur negando mino. ad probationem dico quod verum solum extenditur ad ens reale: ens autem rationis, siue non ens quatenus concipitur ad modum entis realis, & per speciem illius potest dici 3

verũ

verum non quidem ratione sui, sed per aliud, hoc est ratione speciei per quam intellectus illud aprehendit: vnde sicut non habet in se intrinsecam cognoscibilitatem; sed tantum extrinsecam ab specie entis realis prouenientem: ita neque intrinsecã, sed extrinsecam duntaxat habet veritatem, & ab hac extrinseca veritate mensuratur veritas propositionis, quæ enunciat chimeram, vel aliud non ens, non esse. Ad primam confirmationem respondetur negando mino. quia licet verum quod dicitur à veritate formali, sit in solo intellectu, attamen verũ à veritate transcendentali dictum, in ipsis rebus reperitur, & licet illud verum quod in intellectũ solo reperitur conuerteretur cum ente, vt manifestatiuũ cum manifestato, ad eum modum quo diffinitio mentalis, aut vocalis, quæ est oratio explicans ac manifestans naturã diffiniti cum ipso diffinito manifestato conuerti solet, at verum illud quod rebus inest, cum ipso ente conuertitur secundum prædicationem, & quoad substantiam. Ad secundam nego mino. ad cuius primam probationem respondet Diu. Thom. 1. p. q. 16. art. 4. ad 2. sub his verbis: *Quod voluntas & intellectus mutuo se includant, nam intellectus intelligit voluntatem, & voluntas vult intellectum intelligere: sic ergo inter illa, quæ ordinantur ad obiectum voluntatis continentur, etiam ea quæ sunt intellectus, & è conuerso: vnde in ordine appetibilium, bonum se habet vt vniuersale, & verum vt particulare in ordine autem intelligibilium est è conuerso, &c.* Ad secundã dico veritatẽ illam per quam quis dicta factis conformat à qua veridicus, seu verax alienusque assimulatione, seu hipocrisi nominatur, esse speciem virtutis, & consequenter quid inferius ad bonum; secus autem de veritate transcendentali est philosophandũ. Ad tertiam confirmationem respondetur negando mino. Quia ens non intelligitur sub ratione veri li *sub*, dicente rationem formalem cognitam, sed tantũ dicente conditionem exercitam, quanuis enim ens possit concipi absque eo quod concipiatur in actu signato ratio veri; tamen ibi exercetur concomitanter ratio veri, & licet admitteremus rationem esse priorem prioritate rationis formalis, adhuc non desineret conuerti cum ente, sicut de facto ratio entis est prior ratione veri prioritate, subiecti & rationis formalis, & tamen ista nõ minus late patet, quã illa, sola enim prioritas secundum existentiam, l. superioritatem tollit conuersionem secundum subsistendi consequentiam, non vero prioritas causæ materialis, aut formalis rationis, aliàs nũquam à passione ad subiectum, & è contra valeret subsistendi consequentia, siquidem subiectum in genere causæ formalis & materialis suas præcedit passiones, quod tamen est absurdum & veræ dialecticæ contrarium. & iuxta hanc distinctionem prioritatum potest distingui maior argumenti.

Sed contra hoc arguitur secũdo principaliter, vnum quodq; intelligitur sub ratione obiecti intellectus, li *sub* dicente rationem formalem, sed verum est formale obiectum intellectus: ergo non dicit puram conditionem, vt dictum est. Min. probatur. Tum quia Diu. Tho. locis citatis ait, quod sicut bonum terminat appetitum, ita verum terminat intellectum, sed bonum est obiectum appetitus: ergo & verum est obiectum intellectus. Tum etiam quia verum vt sic formaliter dicit habitudinem ad intellectum, non nisi termini & obiecti ergo. Tum denique, quia illud est formalis ratio obiecti intellectus, per quod ens habet respicere intellectum & eius cognitionem terminare: sed hæc est ratio veri; hæc enim secluſa ratio entis absolui-

tur ab omni ordine ad intellectum. 4

VT hoc argumentũ dissoluatur breuis se se nobis offert dubitatio. An ratio veri sit formale obiectum intellectus? in qua triplex dicẽdi modus versatur primus Scoti in 1. d. 3. q. 3. & Gabrielis

lis Vazquez 1.p.to. 1.disp.76.c.2. asserẽ tium entis rationem liberam,& indepẽdentem omnino à ratione veri consequta,esse formale obiectũ intellectus:quorum fundamanta sunt,quia quidquid cõcipit intellectus,concipit sub ratione entis,& nullatenus sub ratione veri: ergo in ratione entis præintellecta rationi cõ sumatur obiectum intellectus. Antece. probant,quia obiectum disensus, vel assensus falsi,est obiectum intellectus, in quod non ingreditur ratio veri, similiter neque ratio veri, vel falsi relucet in obiecto simplicis apprehensionis. Secundo,quia obiectum debet præcedere suam potentiam & eius actum,at sola ratio entis,& non ratio veri præcedit intellectus cognitionem, cum ratio veri ad intellectus cognitionem consequatur,vt Fatetur Diu.Thom.qu.16.1.p.citata art.3.ad 3. ergo sola ratio entis est obiectum intellectus.

Secundus modus extremè huic oppositus est Egidij quodlibeto 4. qu. 7. asserentis ipsam rationem veri esse formale obiectum intellectus sicut ratio boni cõstituit formale obiectum voluntatis,cuius fundamentum est argumentum à nobis factũ. Tertius modus inter vtrunq; assignatum medius & à nobis amplectẽdus est Doctoris sancti in præfata solutione ad 3. & Caieta. ibidẽ, consistitq; in hoc,quod obiectum formale intellectus integratur ex duobus scilicet ex ratione entis,& ex ratione veri, non quidem ex æquo;sed ex illa vt ex formali constitutiuo,& vt ex re intellecta,ex ista vero,vt ex modo adiuncto, & veluti ex conditione connotata terminandi intellectionem: vnde licet sola ratio entis sit quę intelligitur per actum directum intellectus (suponimus nanque reflexam cognitionem etiam posse ad ipsam rationem veri in actu signato terminari) tamen absque ratione veri,sibi asociata nunquam intelligitur: imo neque poterit intelligi. Hic modus sic explicatus probatur,tum ex illo vulgari axiomate, quod admittit Diu.Tho. locis supra citatis,*verum est obiectum intellectus*,at nequit saluari nisi ratio veri in obiectum intellectus saltem vt conditio intrinseca ingrediatur. Neque valet solutio Gabrielis Vazquez,qui dum prædictum axioma, sibi obijceret respondet dicens: *ita ego intelligerem* (suple illud axioma) *vt omne cui intellectus præuet assensum, sub ratione veri,quoddammodo moueat intellectum ad assensum*,sicut omne cui prębet disensum, videtur sub ratione falsi, ipsum disensum terminare: non inquã valet hęc solutio,nam sic solum obiectũ assensus esset verum, & non vniuersaliter obiectum intellectus, rursus non minus falsum, quam verum posset dici obiectum intellectus,sicut enim hoc ad assensum: ita illud ad disensum mouet intellectum; neque rursus potest dici, quod ipse Vazquez secundo subdit nõ aquiescens primæ solutioni, nẽpe eatenus verum appellari obiectum intellectus, quatenus complexa quibus primo conuenit ratio veri sunt obiectum enũciationis, siue intellectus annunciantis, quia idem inconueniens ex hac secunda sequeretur,quod ex prima sequitur solutione, & quia vtraque vniuersalitati prędicti axiomatis contradicit,& quia ipse Vazquez neutri solutioni aquiescens vel (quod probabilius puto) vtriusque oblitus in disputatione 77. sequenti c. 5. in sensu vniuersali axioma prædictum interpretatur iuxta mentem Doctoris sancti & Caietani, in quo constans sibi non fuit: quod autem ratio veri non sit ipsa formalis ratio obiecti intellectus, patet(nõ rationibus Gabrielis Vazquez quæ tantum de veritate formali,& enũciabilium procedunt) sed ratione Doctoris sancti iam à nobis insinuata, quia ratio veri non est res intellecta, per actum directum intellectus,neque est prima ratio quæ perficit obiectiue ipsum intellectum:sed hæc est ratio entis, quæ primo illi coniungitur, terminando, & mouendo ad sui cognitionem. Secundo pro-

do probatur, soluendo vtriusque modi contrarij fundamenta. Primum, nanq; fundamentum primi modi dicendi, soluitur negando antece. pro secunda parte maxime si illa præpositio, *sub*, reduplicet conditionem intrinsecam obiecti. Ad secundum vero neganda est minor, neque Diuu. Tho. asserit rationem veri consequi entis apprehensionẽ, sed asequi illam quod est eam concomitari, & illi esse asociatam: hęc enim sunt verba Doctoris sancti. *Ad tertium dicendũ, quòd cum dicitur ens non potest apprehendi sine ratione veri; hoc potest dupliciter intelligi, vno modo ita quòd non apprehendatur ens, nisi ratio veri asequatur apprehensionem entis, & sic loquitio habet veritatem &c.* Posset etiam negari maior, si de cõditione obiecti intelligatur, bene enim potest conditio exercita obiecti intellectus, consequi ad illius cognitionem: sic nanque vniuersalitas obiecti scibilis ad actiuam abstractionem, qua vtitur ipsa scientia abstrahendo suum obiectum à singularibus consequitur, quæ est intrinseca conditio illius. Ad fundamentum secundi modi dicendi, quod est argumẽtum principale, negãda est minor, neq; parificatio tenet in omnibus quando dicit Diu. Tho. sic verum esse obiectum intellectus, sicut bonũ appetitus: sed tantũ quoad duo scilicet ad hoc quod est pertinere ad obiectum, abstrahendo ab esse obiecti per modum cõditionis, vel per modum rationis formalis, & quoad adęquationem, quia sicut bonum est adęquate obiectum appetitus, ita verũ adæquate se habet cum obiecto intellectus. Neque rursus aliquid amplius conuincit secunda probatio minoris. Tertię vero probationis. Mai. est falsa, pro prima parte, non enim id per quod ens habet respicere intellectum est formale obiectũ illius: sed potius id quod respicit intellectum (quod est ens) est illius obiectum, habitudo autem illa perfectiui, in qua veritas consistit transcendentalis tantum est conditio obiecti, eius rationi formali, quę est entitas, inseparabiliter asociata

Tertio principaliter arguitur. Verũ transcendentaliter non nisi impropriè, & secundumquid nomen veri prometeretur: ergo non est absolute concedendum, quod verum est passio entis. Antece. Nam nihil potest proprie prædicari de eo, in quo non saluatur intrinsece, & formaliter, sed verum in rebus extra intellectum non saluatur intrinsece & formaliter, sed tantum extrinsece, & causaliter, sicut sanum in medicina: ergo. 6

PRopter hoc argum. aliud paruũ ac breue dubiũ se se offert. An ratio & nomen veri proprie in vero transcendentali saluetur? Ad quod respondet Suarez. 1. tom. metaph. d: 8. sect. 8. quod verum dicitur tam de intellectu, quam de rebus proprie, licet analogia quadã proportionalitatis, in illo primario, in his autem secundario, & per habitudinẽ ad illum reperiri: vnde infert, quod verum duplicem subinduit analogiam, alteram attributionis penes quam de vero intellectus formaliter, & de rebus per extrinsecam denominationem prædicatur: alteram proportionalitatis secundum quam dicitur de vero compositionis intellectus, & de vero quod est passio entis intrinsece rebus ipsis conueniens per intrinsecam & formalem prædicationem, sicut sanum duplici gaudet analogia: attributionis quidẽ, quatenus de animali formaliter, & de medicina extrinsece, siue causaliter prædicatur, proportionalitatis autem quatenus tam de animali, quam de medicina intrinsece & proprie prędicatur, secundum quã dam proportionem consistentẽ in hoc quod sicut debita humorum proportio constituit veram sanitatem in animali: ita in pomo, nec putrido, neq; corrupto debita qualitatum dispositio constituit suo modo quandam veram sanitatem. Sed facile respondetur ad dubiũ propositum, quod sicut sanitas non formalis, sed causalis; hoc est virtus causatiua sanitatis illam virtualiter prehabens est in

est in medicina, vt illius proprietas, extrinsece, tamen est sana ipsa medicina, quia sani denominatio prouenit à sanitate animalis, vt à termino extrinseco habitudinis virtutis causatiuæ, ita veritas transcendentalis causaliter tantum est veritas consistens in habitudine perfectiui, quam ens habet ad intellectum, & ad illius veritatem mensurandam, aqua vt à termino extrinseco suæ habitudinis ens denominationem subit veri, ex quo rursus infertur in vero, vt sic dicto de vero intellectus & de rebus vnicam duntaxat esse attributionis analogiam constituendam. Primum patet, nam verum formaliter solum est in intellectu, ibi enim solum saluatur eius diffinitio scilicet ratio conformitatis, siue adæquationis intellectus ad res, & quia hoc discrimen constituit Diu. Tho. vbi supra inter bonum & verum, quod illud in rebus ad extra; hoc autem in intellectu ad intra reperitur, quod stare non posset si vtrunque ad extra in rebus propriè saluaretur, & quia in rebus præter ordinem transcendentalem perfectiui, & cognoscibilis, nulla alia intrinseca habitudo ad intellectũ reperitur: ergo ille ordo perfectiui per modum obiecti est, in quo consistit passio entis quam verũ appellamus. Tunc vltra, sed ille ordo nõ est propriè veritas, sed tantum habitudo ad illam per modum causæ obiectiuę, & exemplaris, quæ non suscipit denominationem sui effectus formaliter, sed duntaxat causaliter, cum ad illum ad instar causæ æquiuocæ cõparetur: ergo. Secundum patet ex primo: nam inter duo extrema quorũ alterum est formaliter tale, alterum vero tantum causaliter & extrinsece suscipit denominationem talis sola analogia attributionis reperitur. Et quia Diu. Tho. 1. p. q. 16. art. 1. ad 3. asserit quod sicut virtus medicinæ & non sanitas eius causat sanitatem animalis, cum non sit agens vniuocum: *Similiter esse rei, & non veritas eius causat veritatem intellectus*, & subdit, *vnde Philosophus dicit quod opinio, & oratio vera est ex eo quod res est, non exeo quod res vera est*: at si in rebus est propriè veritas, iam veritas rei causaret exemplariter veritatẽ intellectus, & oratio esset vera ex eo quod res in se ipsa est vera, quod plane est contra Doctorem sanctum: ne ergo illum negemus debemus fateri verum in rebus solum causaliter saluari, & sic solam subire attributionis analogiam, quod etiam profitetur Diu. Tho. in eadem q. art. 7. & 8. Dicens verum dici de rebus intellectu, & vocibus sicut sanum de medicina animali, & vrina; de illis quidem causaliter, de intellectu formaliter, & de vocibus significatiue: ergo sentit in rebus causaliter, in intellectu formaliter, & in vocibus tanquam in signo veritatem reperiri, & consequenter solam attributionis analogiam subire verum ad hæc tria comparatum. Merito igitur Suarez, cum sua solutione vtpote Doctori sancto, & veritati contrarius est à nobis reiiciendus, & standum in secunda vtpote ex Doctoris sancti doctrina de prompta in locis citatis, ex qu. 16 asserit veritatem dici de rebus tanquam de causa, & de solo intellectu propriè, idque ipsum expresse in 1. d. 2. q. 1. art. 13. & d. 19. q. 5. de verita. q. 1. ar. 4. & 1. periarmeni. lect. 7.

ARTICVLVS. II.

An hæc passio entis, quam veritatem transcendentalem diximus in aliqua positiua, & reali habitudine ad intellectum constituatur?

IN hoc articulo tot sunt sententiæ, quot capita: omnes tamen ad tres prę 7
cipuas reducemus. Quarum duæ extremæ sint nempe prima & tertia, altera vero scilicet secunda veluti media inter

vtran-

vtranque constituatur. Prima igitur asserit transcendentalem veritatem formaliter sumptam, vt à cæteris entis passionibus, & ab ipso ente condistinctam, nihil positiuum dicere, sed in aliqua extrinseca denominatione, aut respectu rationis consistere: ita Aureolus in 1. d. 13. q. 3. Duran. d. 19. q. 5. Henricus in summa ar. 34. q. 5 & Gabriel Vazquez. 1. p. d. 77. c. 3. & Fonseca in hoc lib. 4. c. 2. q. 6. sect. 2. Auctores huius sententiæ licet in hoc conueniant, quod vnanimiter sentiant veritatem transcendentalem nihil positiuum in suo formali cõceptu claudere, in assignanda tamen illa formalitate rationis, in qua ratio veri putant consistere, diuisi sunt in tres modos dicendi. Aureolus nanque voluit in sola negatio falsi consistere, eo quod verum aurũ appellatur, & est illud quod non est fictum: idest quod negationem fictionis includit, igitur verũ ens erit illud, quod non est fictum ens, seu quod negationẽ falsi entis, & ficti fũdat in se ipso. Ex hoc fundamento colligebat Aureolus in ipsa falsi negatione veritatem transcendentalem consistere, quæ est passio entis. Alij vero volunt in relatione quadã rationis per quam res ipse intellectui diuino conformantur, vel ideis in illo existentibus tanquam proprię ac primę sui mensuræ de horum numero fuit Fonseca, qui sect. 2. citata primum sustinet dictum, & secundum habet sect. 10. Vazquez vero reliquos pro se aducens vult, quod consistit in extrinseca quadam denominatione ab intellectu cognoscente vt sic, abstrahendo à diuini & creati, à pratici & speculatiui veritate, proueniente: sicut etiam falsitas (ait ille) consistit in extrinseca denominatione ab intellectus cuiusuis falsitate proueniente.

Secunda sententia, asserit huiusmodi veritatem, ex aliquo positiuo reali, & intrinseco, & ex aliquo rationis & extrinseco formaliter integrari: Ita videtur sentire Ferrara 1. contra gen. c. 60. dum asserit, consistere in realitate absoluta cuiuslibet entis, cum respectu ad intellectũ quem respectum admittit esse rationis, eiusdem fuisse videtur Herueus quodlibe. 3, ar. 2, illamque sustinet Suarez to. 1 metaphys. d. 8. sect. 7. dicens consistere hanc veritatem in entitate rei cum connotatione extrinsecæ cognitionis, cui res ipsa conformatur, aducitque pro se Caietanum in 1. p. quæst. 16. artic. 6. qui ad calcem illius comentarij dixit, res dici veras extrinseca denominatione, ab intellectus veritate, gloriaturque Suarez se explicare mentem Caietani collocando veritatem transcendentalẽ entis in ipsa entitate cum connotatione cognitionis extrinsecæ, & respectus rationis conformitatis ad illam, eò quod Caietanus constituens entis veritatem in denominatione extrinseca, non in sola, sed simul vt à sociata ipsi entitati, & illi coniuncta constitueuat, sed falsa & aliena à mente Caietani est hæc interpretatio: nam vt licet videre ex eius verbis quæ hæc sunt. *Ad declarandam differentiam inter bonitatem & veritatem, quoad hoc, quod res omnes dicuntur bonæ dupliciter intrinsece & extrinsece, vt in qu. 6. dictum est, veræ autem dicuntur ex tantum denominatione; ita quod nulla est in rebus formaliter veritas, sed imitatiue, seu adimplectiue respectu intellectus diuini, & causaliter respectu nostri intellectus speculatiui, &c.* In quibus verbis perspicuum est mentem Caietani duntaxat esse negare in rebus positiuam, & intrinsecam formam aqua veræ denominentur, quam etiam nos ar. præcedenti contra ipsum Suarez conuincimus fore denegandam non autem esse negare, quod habitudo illa ad intellectum diuinum, per modũ exemplati, & ad intellectum nostrũ per modum causæ: quam transcendentalem seu causaliter veritatem, & entis passionem appellamus, sit intrinseca & realis ipsius entis formalitas. Ferrara etiam id ipsum voluit, vt ex contextu patet vbi etiam respectum illum rerum ad diuinũ intellectum in quo potissime rationem

veri-

veritatis transcendentalis constituit, rea lē esse determinat, fortasisque licet paulo magis obscure, eiusdem sententiæ fuit Herueus: maneat igitur huius medię sententiæ singularis inuentor, & auctor Suarez, dum ad tertiam & autenticam Thomistarum sententiam declarandam transitum facimus. Hæc inquam tertia asserit transcendentalem veritatem, seu huiusmodi à nobis dictam passionem entis, in quadam reali, & absoluta proprietate ratione ratiocinata ab ente distincta, absoluta quidem à termino, non tamen ab obiecto, cū sit habitudo illa qua vna quæque res diuinum intellectum, vel ideam aut rationem in illo existentem respicit, vt exemplata ab illa, & conformabilis, siue conformis cum illa: hæc autem habitudo exemplati & passiuę cōformitatis ab exemplari, vt ab obiecto saltem velut à termino (non pure terminante) sed exemplarem causalitatem admiscente, non absoluitur. Ita docet Diu. Tho. 1.p.q.17.ar.1.& de verita.qu.1.ar. 8.& ar.1.ad 6 1.contra gen.c. 60. ibidē Ferrariensis.& cap.59. Capreolus in 1. d.19.q.3.ar.1.Soncinas.6.huius q.17.Iauellus tractatu de transcendentibus cap. 5. quibus subscripsere Bañesius 2.p.q. 16. ar.3.dub.1.& Zumel ibidem, & idē docuerat ar.1.eiusdem quęstionis quæstione 1. Auctores tamen huius sententiæ in duobus conueniunt, & in alijs duobus discriminari videntur: conueniunt quidem in hoc quod omnes sentiunt veritatem transcendentalem in aliqua reali formalitate compleri rebus intrinseca, quæ entis conceptum non subterfugiat, & in hoc quod sentiunt etiam hanc realē formalitatem esse respectum conformabilitatis, vel illum includere, cum diuino intellectu. Discriminari autem videntur in eo quod alij volunt per prius consistere in absoluta ratione entis, vt subest huic respectui, tanquam conditioni & complemento: De horum numero sunt Capreolus, & Soncinas, alij vero, de quorum numero sunt Ferrara, Zumel, & Bañes volunt ipsum respectum conformitatis adæquate veritatem constituere, quem respectum adhuc quidam ponunt transcendentalem, & absolutū secundum esse relatiuumque duntaxat secundum dici, alij vero constituunt relatiuum secundum esse: quos tamen Bañes articul. citato dubio secundo concordat dicens hanc transcendentalem veritatem, quid absolutum esse, quod tamen per modum relationis explicamus relationis, inquam conformitatis ad diuinum intellectum, quæ nihilominus non in ipsa relatione consequta, sed in ipsa entis aptitudine. Ad conformitatem, hoc est in aptitudinali & fundamentali conformitate consistit.

8

A B C D

Respondeo dicendum primo. Transcendentalis veritas, neq; in pura falsi negatione, neque in sola relatione rationis aut in extrinseca denominatione, sed in reali atque positiua consistit proprietate. Hęc cōclusio statuitur contra primę sententiæ auctores, & triplicem modū eam explicandi: & probatur primo, quia verum transcendentale est obiectum intellectus ad sensum præcedenti articulo explicatum, quatenus entis ratio ingreditur, vt formale specificatiuum; & veritas vt eius complementum, at vt sic debet præuenire operationem intellectus: ergo secundum adæquatum rationem obiecti præuenit operationem intellectus, & per consequens est quid reale. Secundo veritas trāscendentalis est passio entis realis ad illud secundum modū concipiendi cōsequta: ergo est realis, entis realis conceptum nequaquam subterfugiens. Consequentia patet, quia id à quo ens reale sola ratione distinguitur, nequit ab ente præscindi, aut eius conceptum subterfugere, & si passio eius sit verè & propriè realis debet esse: huiusmodi est veritas transcendentalis: ergo. Tertio: Ratio veri transcendentalis dicitur analogice analogia vnius conceptus de Deo & de creaturis sicut ratio

9

entis,

entis, & ratio boni: at hæc analogia nequit saluari nisi in vtroque saluetur extremo, aut realiter aut secundum rationem: ergo: tunc vltra, sed in Deo est realis: ergo & in creaturis. Min. subsumpta patet, nam est Dei attributum, & consequenter Dei perfectio, & nullo intellectu considerãte Deus formaliter est sua veritas nedum in cognoscendo, sed etiã in essendo, vt probat Diu. Thom. 1. p. q. 16. ar. 5. quia sicut per se est suum intelligere, & per consequens veritas in cognoscendo: ita per se est cõformabilis suo intellectui, & per consequens veritas in essendo: ergo. Quarto probatur à prio ri: Nam veritas hæc, quæ est passio entis cõsistit in habitudine, quam vnaquæque res habet ad diuinum intellectum, vt illi conformabilis, sed hæc est realis: ergo. Mai. supponitur ex Diu. Tho. testimonijs, & rationibus statim aducendis, & Min. patet, quia vnaquæque res per eandem entitatem aqua habet esse ens: habet (licet sub diuersa formalitate ratione distincta) exemplari à diuino intellectu & illi conformabilis esse: & illius esse imitatiua: ergo. Confirmatur passiua cognoscibilitas, non proxime prout ab intellectiua potentia denominatur, sed radicaliter & fundamentaliter sumpta: realis perfectio est rerum, quæ sic graduantur in cognoscibilitate sicut graduãtur in sua actualitate & esse, ita vt Deus, quia est in summo actualis esse, sit in summo cognoscibilitatis, vt probat Di. Th. 1. p. q. 12. ar. 1. sed hęc fundamẽtalis cognoscibilitas est ipsa veritas transcendẽ talis, aut proprietas ad illam consequta, vt docet Caietanus in calce ar. 3. qu. 16. citatæ: ergo & ipsa veritas realis debet esse. Deinde probatur labefactando singulos modos oppositam sententiam deffensãdi, etenim quòd primus deficiat à veritate patet: Nam verũ est perfectius falso, & veluti regula illius: ergo nequit constitui per eius negationem, & quia verum & falsum sunt contraria sicut bonum & malum, teste D. T. q. 17. 1. p. ar. 4. & nõ sunt oppositа sicut affirmatio & negatio, sed extrema oppositionis contrariæ ponunt vtraq; aliquid in esse, secus vero extrema oppositionis contradictoriæ quorum alterũ nihil ponit in esse, quia negatio dicitur tã de eo quod est, quã de eo quod nõ est. Ex hac doctrina D. T. tale deducitur argumentum, si verum consisteret in negatione nihil poneret in esse, & diceretur tã de eo, quod est quam de eo quod non est: sed ponit aliquid in esse, & solũ dicitur de eo quod est cum sit extremum oppositionis contrariæ: ergo. Quod secundus & tertius defficiant, patet, quia relatio rationis non est perfectio, aut proprietas realis entis (& idẽ dicẽdũ est de extrinseca denominatione) at veritas transcẽdẽ talis est entis proprietas atque realis perfectio: ergo. Deinde, quia veritas hęc cõsistit in habitudine, & ordine trãscendẽtali ad intellectum, sed respectus ille rationis, quem ponit Fonseca est relatio secundum esse, suo modo, siue formalis: ergo. Et tandẽ, quia licet ens esse verũ, sit denominatio extrinseca à veritate intellectus proueniens, tamen ens esse verũ causaliter, vel obiectiue est intrinseca denominatio à sua proueniẽs entitate, sicut licet esse sanum formaliter sit extrinseca denominatio in medicina & vrina, ab animalis sanitate proueniẽs, verumtamẽ esse sanam medicinam causaliter, & vrinam significatiue, seu per modum effectus & signi, intrinseca denominatio est in vtraq;, in illa quidẽ à virtute causatiua sanitatis animalis, in hac vero ab habitudine sibi intrinseca signi, aut effectus eiusdem sanitatis proueniens.

Dico secundo: Neq; in aliquo conflato ex positiua entitate & respectu rationis hæc entis proprietas quam verum appellamus, constituenda est: hæc conclusio statuitur contra Suarez secundæ sententiæ auctorem singularem. Primo: Nam verum sic consistit in habitudine entis ad intellectum, sicut bonũ in habitudine entis ad voluntatẽ, vt sæpius

docet Diuu. Thom. at habitudo constituens bonum est posſitiua & intrinseca enti, se tota nihil relationis rationis admiscens: ergo idem dicendum est de habitudine verum constituente. Secundo: Nam ratio entis, vt est à parte rei præuenit omnem respectum rationis: & vt sic, est vera transcendentaliter, quia habet esse productum, & extra suas causas cum omnibus suis proprietatibus, quas accipit res ex vi eiusdem actionis ex vi cuius accipit entitatem: ergo respectus ille rationis non est de ratione huiusmodi veri. Dices cum Suarez quod eo ipso quod res habet esse, & gaudet sua entitate: habet etiam connotationem cognitionis intellectualis, cui apta est conformari, & in entitate reali, vt subest huic connotationi completur veri ratio, sed contra nam vel connotatio extrinsecæ cognitionis præcisse sumpta, vt ratione condistinguitur ab entitate est quid reale, vel quid rationis si primum habeo intentum, si secundum sequitur quod à parte rei ante consideratione intellectus fabricantis illud rationis sit entitas, & non sit vera transcendentaliter, quod tamen est falsum, aliàs neque esset cognoscibilis, neque apta conformari intellectui, neque appetibilis, & consequenter, neque bona, quæ omnia absurda sunt: ergo. Tertio, quando ex duobus respectiuis vnũ intrinsece, & ex natura sua dicit ordinem ad aliud, non connotat illud per respectum rationis superuenientem, sed per eandem ordinem realem, & intrinsecum per quam respicit illud, ita vt illius connotatio, sit ipse ordo intrinsecus & realis, quo ab altero respicitur, sed ens vt sic verum, dicit intrinsecum, & realem ordinem obiecti conformabilis ad intellectum: ergo connotatio intellectus, cui potest conformari non est alia à tali ordine reali. Maior. patet inductiue, nam potest connotat filium per eandem realem relationem, per quam illud respicit voluntas connotat intellectum, & actus fidei piam affectionem voluntatis, & contritio (vt peritiores docet theologi) connotat actum dilectionis Dei super omnia, & tamen in his omnibus connotatio nihil addit supra illorum respectiuas entitates, quæ per se ipsas realiter connotat terminos suarũ habitudinum. Min. est certa, & cõsequẽtia bona ex qua rursus infertur falso Suarez verum ex superaddicta connotatione extrinseca conflare, cum hæc extrinseca connotatio superflua, & ficticia sit dum ens per suam intrinsecam, & realẽ habitudinem sufficienter connotat intellectum, cui posſit conformari.

Dico tertio, pro auctoribus tertiæ sententiæ: Veritas transcendentalis consistit in habitudine illa transcendentali, quæ vnaquæque res aptanata est conformari intellectui, præsertim diuino, quæ habitudo realis omnino, & absoluta est relatiua tamen secundum dici, quã possumus conuenientiæ respectum, vel cõformitatem aptitudinalem entis cum intellectu appellare, in hac conclusione omnes auctores tertiæ sententiæ ferre conueniunt, & solis verbis discriminantur, qui enim dicunt consistere in entitate, vt subest præfacto respectui, tantum volunt prædictum respectum realem esse, & ab entitate indiuiſſum, seu non præciſſum, qui autem volunt esse respectiuum, de respectiuo secundum dici loquuntur, quod absoletum reuera est: conclusio igitur nostra illis omnibus communis, quoad tres partes probandas, nempe quod sit realis habitudo conformitatis, & quod hæc conformitas præsertim sit respectu diuini intellectus cum alijs autem intellectibus minus principaliter, & tandem, quod hæc habitudo, sit absoluta simpliciter, & respectiua secũdum dici. Prima pars probatur, ex dictis in 1. & 2. conclusione: nã in illis probatũ est nõ esse relationẽ rationis, neque negationẽ, aut extrinsecã denominationẽ, sed nullũ aliud ens rationis potest assignari: ergo est realis.

lis. Rursus est passio entis, indistincta realiter ab illo, neq; in suo conceptu ab illo præcissa, & est perfectio conueniens rebus ante operationem intellectus: ergo realis omnino.

Secunda pars probatur: nam sic comparatur bonitas ad appetitum, sicut veritas ad intellectum, sed bonitas consistit in habitudine conuenientiæ cum appetitu quocunque, sed præcipue cum diuino: ergo similiter veritas huiusmodi in habitudine conuenientiæ, seu conformitatis cum quolibet intellectu, præcipuæ tamen cum diuino debet consistere. Minor infra patebit, & Mai. probata relinquitur ex supradictis: cõsequentia vero formalis est. Secundo, quia veritas cuiuscunque rei debet summi ex cõformitate ad suam primam causam & mensuram, at prima causa, & regula est diuinus intellectus: ergo præsertim per conformitatem cum illo, habet quælibet res quod sit vera. Mai. patet in artificialibus, quæ eatenus veræ sunt ac nuncupantur quatenus suæ ideæ in mente artificis existenti conformantur, & quia omnes res creatæ, respectu Dei habent se sicut artificiata respectu artificis, ideo omnium rerum veritas præcipuæ desumitur per habitudinẽ conformitatis cũ supremi artificis intellectu. Min. vero est manifesta, diuin⁹ etenim intellectus sicut est omnium rerum causa, vtpote cum ad eius imperium factæ sint, ita & omnium regula ac mensura debet esse. Tertio probatur ex diffinitione Augustini, & alijs locis Diuu. Thomæ aducendis in argumento 2. & 3.

12 Tertia denique pars probatur, quia verum transcendentale diuagatur per omnia prædicamenta sicut ens, at si esset relatiuum secundum esse ad vnicum duntaxat prædicamentum, *ad aliquid*, pertineret: ergo est quid absolutum, secundum esse, & aliàs cum dicat ordinẽ conformitatis ad intellectum, erit respectiuum secundum dici. Deinde omnis relatio prædicamentalis distinguitur à suo fundamento realiter (hoc est) aut realiter entitatiue tanquam res à re, aut formaliter saltem, & ex natura rei, actuali distinctione, sed veritas transcendentalis nullatenus differt realiter ab entitate in qua fundatur, actuali distinctione, cum sola distinctione rationis ab illa distinguatur, vt dictum est: ergo sicut ratio entis absoluta est, ita & ratio veri, respectiua tamen secundum dici. Denique quia diuina veritas, nequit esse relatio realis, cum solum quatuor reales relationes in Deo reperiantur: ergo.

Sed vt horum veritas amplius pateat hæc proponuntur argumenta, & arguitur primo: Nam veritas transcendentalis nihil ponit in rebus, & aliàs dicit respectum ad intellectum: ergo consistit in respectu rationis. Minor. supponitur ex eius diffinitione, & Maior. probatur: Nam ita docet Diuu. Thom. 1. parte. quæstio. 16. articul. 1. ait, verũ per prius in intellectu, & secundario in rebus reperiri, è contra vero bonum, ideſt, quod verum impropriè, & per extrinsecam denominationem de rebus prædicatur, idemque docet quæst. 1. de veritate articul. 4. & 2. metaphysicar. lecc. 2. vbi asserit verum extrinsece de rebus dici, per comparationem ad intellectum in quo veritas formaliter inuenitur, & quia veritas est conformitas, seu adæquatio intellectus ad rem, sed hæc conformitas ex parte rerum est relatio rationis: ergo. Minor. hæc probatur à Fonseca. Tum quia est conformitas ex parte rerum, non formalis sed obiectiua, quæ rationis est; Tũ quia est relatio superaddita enti, cui nihil reale potest superaddi. Tum etiam, quia hæc relatio cõformitatis est in Deo in quo præter paternitatem, filiationem spirationem actiuam, ac passiuam processionem, nulla alia realis relatio potest reperiri. Tum denique, quia quãdo Diu. Th. ait Deũ esse veritatem summam, aut accipit veritatẽ pro iudicio cui inest veritas formalis, aut si loquitur de obiecti-

ua veritate, accipit abstractum pro concreto, ita vt sicut, & hoc nomen, *ornatus*, aliquando pro ipsa re cõposita, atque ornata, solet accipi, non dissimiliter Deus, (vel etiam aliaquæuis natura realis) dicitur veritas, ideſt res vera: ergo veritas in respectu rationis sita est. Confirmatur, res dicuntur veræ prout conformantur intellectui nostro speculatiuo veram de illis habente æstimationem, sed hæc conformitas est relatio rationis, siquidem res ab intellectu speculatiuo creato non dependent: referunturq; ad illum relatione mensuræ ad mensuratum, quæ ex parte mensuræ rationis debet esse cum sit relatio tertij ordinis: ergo.

Ad hoc argumentum respondetur negando maio. Ad primam probationem, & ad secundam facile respondetur: Diuu. Thomam in illis locis tantum velle veritatem transcendentalem non esse formaliter, sed obiectiue vel causaliter veritatem, non tamen negat aliquid reale intrinsecum rebus esse, quod alijs in locis expresse affirmauit, vt in quæst. 17. articul. 1. vbi per hoc verum à falso discriminauit, quod illud in rebus simpliciter reperiatur, secus autem istud, quia res sunt veræ, per ordinem ad diuinum intellectum, à quo per se dependent, sunt autem falsæ tantum respectu creati intellectus, ad quem per accidens comparantur, & ideo veri simpliciter, falsi autem secundumquid subeunt denominationem, quod etiam habet ibi ad tertium, & qu. 16. art. circa finem corporis ait, diffinitionem illam veritatis Isacci lib. de diffinitionibus, scilicet, *est adæquatio rei, & intellectus*, posse ad vtrũque extremum comparari, & per consequens in vtroque saluari, & qu. 1. de veritat. artic. 4. ait Diuu. Thom. à veritate sibi inhærente dici res veras, quæ nihil aliud est, quam entitas ipsa intellectui adæquata, sic ut cibus à sanitate, quæ sua qualitas denominatur sanus: sed sicut sanitas ista cibi non formalis sanitas, sed causaliter sanitas est; ita rerum veritas, obiectiue, & impropriè, seu causaliter veritas à Diuu. Thom. nominatur: ex quo sequitur falso Gabrielem Vazquez vbi supra capit. 2. aliquibus horum locis leuiter aductum, D. Thomam sibi non fuisse constantem, aseruisse: cum tamen & veritati, & sibi in huiusmodi testimonijs, quæ peruia ac facillima gaudent explicatione constans fuerit sanctus Doctor, interpres nanque diuinæ voluntatis, ac veritatis, quo pacto in ipsa natura veritatis explicanda sibi & illi constans non esset? Ad tertiam probationem maioris, nego minorem. Ad replicas Petri Fonseca pro hac minori constat solutio ex dictis. Ad primam quidem, quia veritas obiectiua est proprietas absoluta & realis superadita enti non realiter, sed secundum rationem licet enim distinctio, & superadditio proprietatum entis, sit secundum rationem, ipsæ tamen proprietates reales sunt: sicut diuina attributa realia sunt, licet Dei naturæ secundum rationem duntaxat superaddantur. Ad secundam quod veritas transcendentalis in Deo est perfectio absoluta, sicut in creaturis, licet ad modum relationis explicetur. Ad tertiam, quod illa explicatio est voluntaria, & ideo eadem facilitate rejicitur, qua dicitur.

Ad confirmationem, Ferrara vbi supra vult relationem veri ad diuinum, & ad practicum intellectum rerum operatiuum esse realem, sed ad speculatiuum creatum esse rationis, quia ad illos est respectus mensurati ad mensuram, ad hunc vero est respectus mensuræ ad mensuratum, quod si Ferrara vellit respectum istum rationis esse de intrinseco conceptu veritatis rerum, falso asserit: si autem vellit in rebus veris, per aptitudinalem conformitatem ad intellectum humanum speculatiuum: consequi quãdam relationẽ rationis, sicut in obiecto reali cuiuslibet scientiæ speculatiuæ, relatio proxime scibi-

scibilis, quæ rationis est consequitur: per quam scientiam ipsam respicit, sicut mẽ sura mensuratum: vera est illius solutio: & tunc respondetur ad formam cõfirmationis, distinguendo minorem, quæ si de aptitudinali conformitate intelligatur est falsa; vera tamen de formali, & actuali conformitate intellecta, sed in illa & non in hac consistit veritas, quæ est proprietas entis.

14 Secundo arguitur. Veritas hæc consistit in extrinseca denominatione per quam res dicuntur veræ, ab intellectu de illis veram habente æstimationem, & præsertim à diuino: ergo ruit prima conclusio pariter cum secunda. Antecedens probatur: Nam Diuu. Thom. qu. 16. artic. 6. & artic. 4. quæst. 1. de veritate ait, res dici veras à veritate intellectus præsertim diuini, sicut medicina à sanitate animalis dicitur sana, & quod omnes res sunt veræ, ab eadem veritate, quæ per se primo est talis, scilicet diuina: probat etiã Vazquez vbi supra cap. 2. & 3. quia veritas quæ est passio entis est veluti affectio entis, sed affectio non includit formaliter, id cuius est affectio: ergo veritas non includit formaliter ens, sed tantum connotat illud de materiali, & per consequens de formali dicit extrinsecam denominationem: & quia verum est connotatiuum: ergo de materiali importat entitatem, & de formali aliquid aliud, quod nequit esse nisi extrinseca denominatio à veritate intellectus: denique quia res eatenus sunt veræ quatenus sunt causę veri iudicij intellectus, quod est eas esse veras per extrinsecam denominationem: ergo. Tertio probatur, idem antecedens, nam Diuu. Thom. art. 5. quæst. 16. ad 2. ait quod veritas rerum consistit in conformitate, & similitudine ad suum principium, quam diffinitionem adduxerat iam arti. 1. ex Augustino lib. de vera religione cap. 36. sic diffinientem rerum veritatem: *Veritas est summa similitudo principij, quæ sine vlla dissimilitudine est*: & ar. 7. ait. res dici

A posse veras ab æterno, à veritate æterna diuini intellectus, à quo etiam dicuntur veræ: ergo sentit Diuu. Thom. veritatem consistere in similitudine rerum ad diuinum intellectum, ac in extrinseca denominatione ab illo proueniente, quæ in rebus nihil intrinsecum reale ponit. Respondetur negando antededens. Ad primam probationem patet ex solutione ad primum. Ad secũdã cum omnibus replicis facile respondetur: ad primam negando mino. quia bene potest affectio entis importare ens formaliter non sub expresso conceptu entis, sed sub alia ratione scilicet cõ-

B formitatis cum intellectu: sicut etiam attributa diuina de formali includunt diuinum ens sub rationibus particularibus, illi, secundum modum intelligendi superadditis: Ad secundam eadem est solutio. Ad tertiam quod res esse causas iudicij veri, nõ est adæquata ratio veritatis trãscendentalis, quæ consistit in conformitate cum diuino iudicio, cuius res non sunt causę & sic falsa est maior: illa tamẽ admissa neganda est consequentia, licet enim res sint formaliter veræ, extrinseca denominatione à iudicio vero quod

C causant habitudo tamen illa, & virtus illud causandi intrinseca rebus est, & ab hac dicuntur res veræ transcendentaliter. Ad tertiam probationem, quod tantum probat nostræ tertiæ conclusionis secundam partem: nempe ex ordine ad diuinum intellectum denominationem veritatis esse in rebus potissime desumendam, ac transcendentalem illarum veritatem præsertim in ordine ad intellectum supræmum consistere.

Tertio arguitur: Nam si veritas hæc esset proprietas realis, & absoluta præueniens omnem formalem respectum, esset simplex quædam ra-

D tio, non inuoluens in suo cõceptu plures respectus, ex quibus integretur: at veritas huiusmodi inuoluit plures respectus ex quibus integratur: ergo non absoluta

15

sed respectiua est. Min. patet: Nam eadē res, v.g. Domus, quæ quoddam artificiatum est dicitur transcendentaliter vera per respectum causæ exemplaris, quem dicit ad intellectum humanum speculatiuum, & dicitur vera per respectum conformitatis effectus exemplati, quem dicit ad intellectum diuinum, vt ad primam sui regulam & causam, & per respectum effectus, quem dicit ad intellectum artificis, vt ad proximam sui regulam, & causam: similiter res naturales, vt Angelica, & humana natura, dicuntur veræ per respectum ad diuinum intellectum, & per respectum ad creatum, quorum alterum respiciunt vt causam exemplarem, alterum vero vt effectum exemplatum: isti autem plures respectus sunt ex quibus transcendentalis veritas integratur: ergo.

Respondetur, quod ratio hæc veritatis transcēdentalis simplex est in vnoquoque ente: est enim proprietas illa, per quam vnumquodque ens, est aptum natum conformari, intellectui, vel, per quam res quælibet potest habere de se verum iudicium in aliquo intellectu: præsertim in diuino, hoc, est aptitudinalis hæc conformitas non denominat res veras absolute & simpliciter, nisi quatenus respicit diuinum intellectum, vt terminum suæ habitudinis transcendentalis: nam teste Diuo Thom. 1. contra gent. cap. 60. ratione 4. licet verum propriè non sit in rebus, sed in intellectu, iuxta philosophum 6. metaphys. tex. 8. res tamen dicitur vera secundum quod veritas (vt ait Auicena tractatu suæ metaphys. cap. 6.) est proprietas esse vniuscuiusque rei, quod stabilitum est ei, in quantum talis res nata est de se facere veram æstimationem, & in quantum propriam sui rationem, quæ est in mente diuina imittatur, &c. hactenus ratio, & discursus Doctoris sancti, ex quo perspicue elliciuntur omnia, quæ hucusque de veritate transcendentali docuimus, nempe esse realem entis proprietatem, consistereque in aptitudinali conformitate, siue conuenientia per quam vna quæ res apta est nata habere de se veram æstimationem in aliquo intellectu, sed præsertim in diuino, ac per consequens varij illi ac multiplices respectus in argumento recensiti, non ingrediuntur essentialiter huiusmodi veritatem, sed illam consequuntur: ex quibus colligitur primo falso dixisse Ferrariensem capit. citato 60. primi contra gent. plures rationes veritatis secundum illorum respectum multiplicitatem in singulis rebus reperiri: nam illi respectus sunt extra prædictam veritatis proprietatem, & posteriores illa, licet quoad nos per illos explicetur, & quia licet per illos (vt vult Ferrara) essentialiter compleretur, adhuc non plures veritates essent: sed vnica duntaxat ex illis pluribus respectibus integrata, illam partialiter complentibus, præsertim cum solus respectus ad diuinum intellectū futurus esset principale completiuum; vt iam supra libro secundo docuimus: colligitur secundo falso Suarez asserere section septima citata: quod hæc conformitas à qua res dicuntur veræ transcendentaliter, respectu intellectus creati, est aptitudinalis, sed respectu diuini, est actualis. Nam talis conformitas, respectu diuini intellectus etiam est realis, & de essentia rerum: at actualis conformitas cum diuino intellectu in rebus creatis, neque est realis, neque de essentia illarum, non realis, quia rem creatam esse actu conformem cum diuino intellectu, est actu objici illi per modum obiecti cogniti, quod est relatio rationis in rebus sicut, & esse cognitum à diuino intellectu, non intrinseca rebus, quia sicut actu produci, creari, seu dependere à Deo, est accidens creaturis, & extra illarum essentiam: ita & actu cognosci à diuino intellectu pratico, conosci nanque ab eodem, vt pure speculatiuo

16

A B C D

latiuo est mera rationis denominatio, quæ etiam rebus nõ existentibus, sed solum possibilibus potest conuenire, & ab æterno illis conuenit.

17 Dices ad hæc omnia, quod sicut diuersæ rationes scibilis, conueniunt eidẽ rei quatenus potest diuersas scientias terminare, v.g. eadem quantitas, & scibilis physici, ac scibilis metaphysici, atque scibilis matematici rationes habet quatenus potest philosophiæ, metaphysicæ, ac matematicæ, idest geometriæ, siue astrologiæ considerationem terminare; ita eidem rei in ordine ad diuersos intellectus, diuersæ rationes, siue habitudines obiecti veri possunt ac debent conuenire, multiplicatis enim terminis necesse est habitudines ad illos multiplicari licet absolutæ sint, & tantum respectiuæ secundum dici, & sic diuersæ rationes veri transcendentalis conuenient vnicuique rei per ordinem ad diuersos intellectus, sicut & diuersæ rationes cognoscibilis, ac scibilis illi conueniunt per ordinem ad diuersas scientias. Sed ad hoc respondetur negando paritatem rationis, quia habitudo scibilis, aut est respectus rationis (vt multi volunt) aut si realis perfectio est (vt nobis placuit lib. 1.) illa est quædam perfectio superaddita formaliter entitati, & habens modum cuiusdam passiuæ potentiæ, ac per consequens ab actiua potentia debet specificari, & ad illius multiplicationem, diuersificari, at ratio veri transcendentalis est ipsa met simplex entitas rei absoluta in se, licet connotet intellectum veram habentem æstimationem de illa, & per ordinem ad illum à nobis explicetur. Vnde sicut entitas rei, v.g. angeli nõ multiplicatur ex intellectuũ multiplicatione, quibus conformatur, ita neque eius veritas transcendẽtalis, & obiectiua. Adhuc vrgebis, vel hæc veritas angeli, v.g. est habitudo obiecti ad intellectum vel est ipsa entitas absoluta ab hac habitudine, vt subest connotationi extrinseci intellectus, si primum: ergo diuersificatur ex diuersitate intellectus exemplãtis, aut exemplati, & rursus vna & eadẽ entitas formaliter, nequit esse absoluta, & respectiua; si secundum: ergo vera est sententia Suarez, quæ in entitate cum connotatione intellectus constituebat veritatis transcendentalis rationẽ. Respondetur, quod hæc veritatis ratio respectiua est secundum dici: neque inconuenit entitatem absolutam identificare sibi aliquod prædicatum respectiuum, substantia enim angeli identificat, sibi rationem intellectiui, & volitiui radicaliter, & substantia hominis est risiba, ac discursiua per modum radicis, quę rationes ordinem dicunt ad aliquos actus aut effectus, non quidem ordinem effectus, aut dependentiæ; sed causæ illos prehabentis, non dissimiliter entitas cuiuslibet rei licet absoluta sit in se, identificat sibi rationem veri, ac boni, quæ respectiuæ sunt, & quia respiciunt intellectum, atque voluntatem vt sic in suo analogo conceptu, vel respiciunt diuinũ intellectum, atque voluntatem principaliter, cæteros autem secundario, & minus principaliter, ideo ex harum potentiarum diuersitate, non diuersificantur, sicut rationes scibilis, quarum quælibet suam scientiam per se primo respicit, vt obiectum & specificatiuum illius: neq; incidimus in sententiam Suarez, siquidem in ipsa ratione conformabilis, & conuenientis cum entitate identificatę huiusmodi entis passionem, quam verũ dicimus collocamus.

ARTICVLVS. III.

An formalis veritas in prima intellectus apprehensione reperiatur?

IN hoc ar. vnum supponimus tanquã certum de veritate formali (quam à 18

transcendentali, vt primarium à secundario huius nominis, *verum*, analogato distinguimus) & alterum inquirimus, supponimus nanque huiusmodi formalem veritatem in solo intellectu posse reperiri, & hoc suppositio, quia in intellectu inuenire est simplicium apprehensionem, in qua noster intellectus apprehendit terminos, nec componens, nec iudicans, & compositionem seu diuisionem, in qua affirmat vt negat absque iudicio, & iudicium per quod determinatum suæ affirmationi, vel negationi præbet assensum, aut dissensum: ideo de singulis operationibus tractaturus suo ordine in præsentiarum de prima scilicet simpliciũ apprehensione conuenienter B disputatur, an veritatis formalis, sit capax susceptiuum ita vt in ipsa veritas huiusmodi, antecedenter ad compositionẽ & ad iudicium consumetur. In quo triplex versatur sententia. Prima asserentium reperiri formalem veritatem, atq; falsitatem in simplicium apprehesione, hæc fuit Platonicorum, qui ne intellectus apprehendens vniuersalia esset falsus, ponebant illa secundum rem separata à singularibus: fuit etiam illorum philosophorum qui, teste Diu. Thom. qu. 2 de verita. ar. 2. ne intellectus apprehensio simplex falsitatem, aut deceptionem C pateretur, asserebant, simile simili cognosci, & per consequens res cognitas eundem modum physicum essendi in se, & in cognoscente habere: horum sententiæ ex parte subscribit Fonseca vbi supra sect. 4. vbi asserit in secunda conclusione, quod non omnis veritas formalis in compositione & diuisione sed aliqua in simplicium apprehensione cõsistit:

Secunda sententia & veluti media asserit formalẽ veritatẽ considerari posse dupliciter, & subiectiue, & obiectiue: si- D be vt formã inherentẽ, & vt obiectum cognitum in actu exercito, & primo modo, ait hæc sententia, veritatem formalem in simplicium apprehensione reperiri, non vero secundo modo, ita Ferrara 1. contra gen. c. 59. §. *Ad dubium ergo motum*. Tertia vniuersaliter negat veritatem formalem posse in sola simplicium apprehensione consumari, estque sententia communis Diu. Thom. 1. p. q. 16. ar. 1. & 2. & 1. contra gen. c. citato de verita. q 1, ar. 2. & 4. Caietan. dicto art. 2. Flandriẽsis. 3. huius q. 5. ar. 1. Soto in prologo ante prædicrmentorum dubio 2. ad 2. estque omnium neotericorũ, quotum alij in solo iudicio, alij vero incompositione, & iudicio solum constituunt veritatem formalem, vt articulis sequentibus videbimus.

Respondeo dicendum primo. Veri- 19
tatem formalem, per quam intellectus dicitur verus modo sibi proprio, qui alijs rebus non conuenit, nõ reperiri prorie & complete in sola simplicium apprehensione: hæc conclusio statuitur cõtra auctores primæ sententiæ, & probatur primo ab autoritate, quia philosophus in logica c. 4. libri anteprædicamẽtorum ait, in simplicium apprehensione non esse mendacium, aut errorem, idẽ docet Diu. Thom. 3. de anima lect. 11. & 1. p. q. 85. arti 1. ex quo sic argumentor. Contraria nata sunt fieri circa idem subiectum, sed simplex apprehensio nequit esse subiectum mendacij, aut falsitatis: ergo neque formalis veritatis. Confirmatur: Nam idem Philosophus 3. de anima tex. 28. comparat simplicium apprehensionem, sensuum operationi, sed in operatione sensuum, præsertim exteriorum (de quibus verba faciebat Philosophus) nullatenus veritas reperitur: ergo Secundo, ex ipsa diffinitione: nam veritas formalis propria intellectus est conformitas, siue adequatio intellectus enũtiantis, siue componentis, cum rebus ipsis, sed in simplicium apprehensione, neque enunciat, neque componit intellectus: ergo. Min. supponitur ex ipsa operationum distinctione à nobis explicata. Mai. vero est diffinitio, quam tradit Diu. Tho. in locis allegatis, ampliusq;

infra

infra declarabitur. Tertio, esse verum vel falsum formaliter sunt proprietates propositionis, illi soli conuenientes, sola enim propositio potest esse vera, vel falsa, sicut sola illa significat verum vel falsum, at in simplicium aprehensione, nõ est propositio, sed solum sunt termini mentales, ad propositionem conficiendam, in secunda operatione intellectus ordinati: ergo. Quarto: Nam veritas formalis secundum proprium modum, quo est in intellectu, est conformitas intellectus ad rem, vt cognita in actu exercito: sed hæc conformitas vt cognita nequit esse in simplicium apprehensione: ergo. Mai. patet: Nam veritas formalis non est quæcunque conformitas, seu similitudo existens in intellectu, sed debet esse conformitas existens in intellectu modo sibi proprio, modus autẽ proprius essendi rei in intellectu, est vt cognitum in cognoscente, modus enim suscipiendi res, per informationem, aut per intrinsecam inhæsionem communis est alijs subiectis. Min. autem probatur: Nam conformitas hæc intellectus ad rem, vt cognita nequit esse in intellectu non cognoscente illam, sed intellectus simpliciter aprehendens, quodquid est, cum non aplicet prædicatum ad subiectum non cognoscit aliquid, vt conforme vel sibi diforme, sed solus intellectus applicans vnum alteri affirmando, vel negando, id potest cognoscere.

20 Dico secundo. Veritas formalis, neq; subiectiue potest dari in simplicium apprehensione propriè & completê: hæc conclusio statuitur cõtra secundam sententiam, & probatur primo: Nam veritas subiectiue solum potest dari in subiecto capaci illius atque falsitatis: sed ostensum est simplicium apprehensionem esse subiectum incapax suscipiendi falsitatem & veritatem: ergo. Secundo: Nã teste Aristotele in hoc 4. metaphys. tex. 27. verum est ens esse & falsum est, ens non esse, acsi diceret, verũ & falsum, solum in enuntiatione reperiri. Hæc non est in simplicium apprehensione: ergo. Tertio probatur. Nam propositionem esse veram aut falsam, nihil est aliud quã significare verum vel falsum, illa enim propositio est vera, quæ repræsentat verum id est rem, ita esse sicut per illam repræsentatur, & illa propositio dicitur falsa, quæ repræsentat falsum, hoc est rem aliter se habentem quam per ipsam repræsentatur: sed simplex apprehensio nequit repræsentare hoc modo verum, aut falsum: ergo neque suscipere formalem rationem veri vel falsi. Confirmatur ac declaratur præcedens ratio, nam esse veritatem formalem in intellectu modo sibi proprio est esse in illo non pure subiectiue per modum formæ inhærentis, sed per modum obiecti cogniti saltem in actu exercito, at hoc pacto, non est veritas in simplicium apprehensione, vt admittit secundæ sententiæ auctor: ergo, neque pure subiectiue, quinimo est implicatio in adiecto formalẽ veritatem in actu exercito, pure subiectiue reperiri, quamuis enim possit dari in simplicium apprehensione, similitudo repræsentans veritatem in actu signato, per modum cuiusdam quidditatis, attamen hæc non est veritas formalis proprie, sed est species, seu conceptus quidditatis ipsius veritatis, dixi in hac & in prima conclusione, *proprie, & complete*: nam improprie etiam in simplicium apprehensione (sicut & in alijs rebus) veritas reperitur, & quia in simplicium apprehensione formantur aliquæ imperfectæ compositiones, vt complexa diffinitionum, diuisionum & aliarum orationum, quæ viæ sunt ad formandas perfectas orationes, in quibus veritas consumatur, ideo etiam veritas incomplete, & inchoatiue potest ibi inueniri, & eodem modo falsitas est deneganda atque cõcedẽda simpliciũ apprehensioni atq; sicut diximus de veritate, eo quod contrariorum eadem est ratio, & idem subiectum, cum nata sint fieri circa idem, & ab illo apta sunt mutuo se expellere ve-

rum autem & falſum contraria eſſe ſupponimus, ex Diu. Tho. 1. p. q. 17. ar. 4.

21 Sed ad maiorem explicationem. Arguitur primo: Nã philoſophus 1. poſt. c. 8. diſtinguit prima principia demonſtrationis in ſuppoſitiones id eſt propoſitiones per ſe notas, & in poſitiones id eſt rerum diffinitiones, quæ in ſimpliciũ apprehenſione reperiuntur: ſed prima principia demonſtrationis ſunt præmiſſæ veræ: ergo ſentit philoſophus in ſimplicium apprehenſione dari veritatem. Confirmatur: Nam Diu. Tho. 1. p. q. 17. ar. 3. ait in intellectu apprehẽdẽte quod quid eſt in veri falſitatem per accidens, dupliciter iuxta duplicem compoſitionem ibi repertam, alterã qua applicatur diffinitio diffinito, alteram qua applicatur vna pars diffinitionis alteri, ex quo loco ſic argumentor dupliciter: primo, quidem nam compoſitio applicans diffinitionem diffinito ſolum poteſt fieri hoc modo, *homo eſt animal rationale*, at in hac eſt veritas, vel falſitas: ergo. Secundo, quia quouis modo fiat talis applicatio, ſiue diffinitionis ad diffinitum, ſiue vnius partis diffinitionis ad aliam, admittit de facto (& ſi per accidens) falſitatẽ: ergo etiam poterit admittere veritatem.

Ad hoc argumentum reſpondetur, quod philoſophus appellauit poſitiones ſiue diffinitiones prima principia demõſtrationis, non quia ſint præmiſſæ per ſe ipſas, ſed quia ex ipſis conficiuntur præmiſſæ, addito ſubiecto & copula. Vel ſecundo dicitur, quod nomine principiorum nõ intellexit Philoſophus integras præmiſſas, ſed præcognitiones aut præcognita ex quibus procedit demonſtratio illarum autem altera eſt, quod quid eſt, & horum vnum eſt medium demõſtrationis, quod eſt diffinitio in prima demonſtrrtione. Ad confirmationem reſpondetur, quod Diu. Thom. nomine falſitatis per accidens inuenta in apprehenſione ſimplici intellexit falſitatem occaſionaliter, & inchoatiue, quatens ex diffinitione ipſa occaſionatur aliquã do, & inchoatur falſa applicatio, quæ poſtea exercetur in propoſitione. Secundo dico, quod Diu. Tho. tantum vult falſitatem inueniri in ſimplicium apprehẽſione per accidens, id eſt per aliud, ſcilicet ratione propoſitionis, cuius eſt pars diffinitio ipſa male applicata. Tertio ipſe Diuus Tho. ſe explicat ibi dicens falſum eſſe intellectum ſic diffiniendo. *Propterea quod falſus eſt informando hanc cõpoſitionem aliquod animal rationale eſt qua drupes*: quia ex tali applicatione vnius partis cum alia, vel diffinitionis cum diffinito nata eſt ſequi propoſitio falſa. Explica ſic mentẽ Doctoris Angelici. Ad primam probationem ex eius verbis deſumptam nego maio. Nam dupliciter poteſt fieri applicatio diffinitionis ad diffinitum, vel ex parte rei cognitę, hoc eſt affirmando illam de diffinito, & hæc applicatio nequit fieri extra propoſitionem, vel ex parte cognoſcentis, aut modi cognoſcendi, quo intellectus cognoſcit quidditatem ac diffinitionem huius, vt huius, & hæc fit abſque aliqua affirmatione & pertinet ad ſimplicium apprehenſionem; nam ſicut quidditas hominis, v.g. in ſuo conceptu includit, quod ſit hominis cum quo in re ipſa identificatur formaliter: ita in ſui cognitione dependet ab eo cuius eſt quidditas, vt ſicut res ſe habet ad eſſe, ita ſe habeat ad cognoſci; vnde eadem apprehenſione complexa, qua apprehenditur animal rationale abſque vlla enuntiatiua compoſitione apprehenditur etiam coniunctio illius cum ſuo diffinito, & hanc appellat Diu. Tho. applicationem diffinitionis ad diffinitum, quæ non minus pertinet ad ſimplicium apprehenſionem, quam illa in qua vna pars diffinitionis alteri applicatur.

Secundo arguitur principaliter. Veritas intellectus nihil eſt aliud, quam conformitas illius ad rẽ. ſed intellectus ſimpliciter apprehendens fit conformis rei cognitæ: ergo ſuſcipit formalem veritatem. 22

ritatem. Mai. est diffinitio veritatis, quã infra explicabimus. Min. probatur: Nã intellectus simpliciter apprehendẽs ex vi huius conceptus complexi, v. g. *animal rationale*, est conformis, & adæquatus cum hominis quidditate: etenim est informatus imagine & similitudine talis quidditatis & per consequens inter illũ, & quidditatem hominis est vnitas, adæquatio, & conuenientia, fundans relationem conformitatis: ergo. Confirmatur primo: Nam in diffinitione veritatis non ponitur intellectus componens, sed intellectus simpliciter, diffinitur enim quod sit cõformitas intellectus, &c. sed intellectus simpliciter apprehendẽs est, simpliciter intellectus: ergo potest esse subiectum talis conformitatis. Dices nomine intellectus, accipi intellectũ formaliter vt cognoscentem talem conformitatem, quod nequit verificari de simpliciter apprehendente. Contra nã hęc cõformitas nõ est cognoscibilis nisi per reflexionem, sed ante reflexionem debet esse intellectus verus etiam quando componit: ergo. Confirmatur secũdo, in simplicium apprehẽsione potest dari oratio significans verum vel falsum ergo potest dari veritas, vel falsitas. Antecedens probatur, quia potest dari oratio, v. g. diffinitio, diuisio, & aliæ, similes orationes, vt, *homo albus*, *animal rationale*: ergo etiam poterit dari oratio, quę sit propositio. Consequentia patet primo, nam illis orationibus non est implicatio quod addatur copula verbalis: ex cuius additione fiet propositio. Secundo, quia in illis complexis saluatur ratio totius, & compositi ex terminis, & nihilominus datur in simplicium apprehensione contracta ad speciem talis orationis: ergo poterit ibi inueniri etiã ratio totius cõtracta ad speciẽ propositionis.

Ad argumentum patet iuxta solutionem assignatam in confirmatione prima, & ex eadem soluitur confirmatio ipsa: nam conformitas intellectus simpliciter apprehendentis tantum est conformitas signi, vel imaginis, ad suum obiectum, aut prototipum, non autem est conformitas, vt cognita, in qua sola consumatur veritas formalis. Ad replicam nego maio. pro cuius declaratione notandum est quod tria in hac veritate: *homo est animal*, interueniunt, scilicet obiectum ipsum quod est hominem esse animal ad extra positum; & ipsa cognitio, seu similitudo spiritualis, quam de illo format intellectus, & obiectum ipsum prout est ad intra repræsentatum, quod veluti est medium inter duo: prima conformitas igitur huius obiecti ad intra & prout contenti in mentali imagine ad se ipsum ad extra, & in re potest cognosci dupliciter, & in actu signato per modũ cuiusdam quidditatis, & sic tantum reflexiua cognitione potest cognosci, & in actu exercito, & sic non petit reflexiuã cognitionem, sed eo ipso, quod intellectus dicit hominem esse animal, cognoscit homini à se concepto conuenire, quod sit animal, & ex vi talis cognitionis cognoscit conformitatem in exercitio hominis cogniti ad ipsum in esse physico consideratum, ante quam cognitionem vt postea dicemus, non datur veritas consumata. Ad secundam confirmationem nego antece. ad probationem nego consequentiam, quia ratio totius reperta in orationibus imperfectis, est imperfecta parum excedens rationem partis, imo coincidit cum ratione termini complexi, quæ est ratio partis ad propositionem ordinata. Ratio autem totius significantis verum, vel falsum est perfectissima in tali genere, vnde illa potest dari in simplicium apprehensione non vero ista. Natura enim comparatum est, vt supremum infimi, & infimum supremi coniungantur in aliquo medio ex vtroque participante extremo & supremum nostri intellectus est pertingere ad cognitionem veri, vel falsi, infimum autem est formare simplices terminos: medium horum est formare orationes quasdam ex ratione totius;

23

tius,& partis propter sui imperfectionem participantes, huiusmodi igitur orationes,dantur in simplicium apprehẽsione,vt sic supremum intellectus apprehendentis simplicia, attingat infimum intellectus componentis.

Tertio arguitur: Veritas saltem subiectiue debet dari in simplicium apprehensione:ergo ruit secunda conclusio. Antece.patet. Tum quia Diu.Thom. 1. contra gent.cap.59.ait quod intellectus apprehendens quodquid,est per se verus,& idem habet 1.p.q.17.arti 3. ergo ab aliqua veritate est verus, non ab obiectiua:ergo à subiectiua; tum etiã quia in 1.p.q.16.ar.3.ad 3.& de verita q.1. ar. 1.ait nullum ens cognosci absque vero, eo quod verum est vniuersalis conditio obiecti cogniti, quod intellectui debet adæquari,ad hoc argumentũ Ferrariẽsis respondetur, quod tantum probat reperiri veritatem transcendentalem in simplicium apprehensione: hæc enim est conditio obiecti intellectus,vel tantum probat dari in simplicium apprehensione veritatem incoatiue, & in via quatenus ex diffinitione, & rei quidditate apta nata est sequi per se propositio vera.vt in dicto artic.3.q.17.se explicuit Diuu.Thom.

ARTICVLVS IIII.

An veritas formalis in compositione,& diuisione,vel in solo iuditio reperiatur?

24 IN hoc art.triplex versatur sententia. Prima asserit absolute veritatem formalẽ non in solo iuditio,sed etiam in cõpositione, & diuisione reperiri: hanc a fortiori sequuntur illi auctores qui (vt art.præcedenti vidimus) existimant in simplicium apprehensione dari formalem veritatem. Secunda est Suarez vbisupra secc.3.& 4.quæ continet tria dicta. Primum est veritatem formalẽ reperiri in compositione & diuisione sola,specialiori modo,quo extra illam nequit dari, qui modus consistit in hoc, quod ibi tantum est,sicut in cognoscente,quatenus intellectus in actu exercito medijs conceptibus comparat vnum extremum ad aliud,prædicando vnum de alio, hoc dictum habet secc.3. num. 17. & 18.& sect.6. Secundum quod habet secc.4.est:quod in propositionibus apprehensiuis non est proprie veritas,eo quod huiusmodi propositiones nõ sunt in mente vltimata,sed in non vltimata, quia fiunt per conceptus, aut vocum dũtaxat,& non vltimatos, aut rerum, vt per voces significatarum, & per consequens in ordine ad voces: vnde neque fit proprie ex talibus conceptibus compositio,sed simplex apprehensio,qua enunciabile illud apprehenditur, vt taliũ vocum significatum. Tertium dictum ibidem contentum est,quod in sola iudicatiua propositione reperitur, formalis veritas,quia per illam solam dicitur intellectus verus,& similiter docet philosophandum esse de falsitate.

Tertia sententia,asserit in compositione,ac diuisione imperfecte(hoc est veluti in signo)perfecte tamen in solo iudicio posse dari veritatem atque falsitatẽ: hæc est communis Diuu.Thom. ac eius discipulorum.1.p.q.16.ar.2.quam latius Bãnesius ibi dub. 1. & Zumel qu. vnica pro sequuntur.

Respondeo dicendum primo: Incõpositione & diuisione proprie formalem veritatem non reperiri. 25 Hæc conclusio statuitur contra auctores primæ sententiæ,& probatur primo: Nam veritatem esse in aliquo tanquam insigno non est esse in illo proprie, & simpliciter sed improprie & secundũquid, qua ratione sanitas in vrina est improprie ac secundumquid,quia in illa,vt in signo tantum reperitur, sed formalis veritas in compositione, & diuisione tantum

repe-

reperitur, vt in signo: ergo. Min. Nam compositio & diuisio sunt propositiones apprehensiuæ in quibus intellectus affirmat, vel negat prædicatum de subiecto, v.g, *homo est animal*, vel, *homo non est lapis*, quæ propositiones signa formalia sunt veritatis in ipsis significatæ, eo quod illam formaliter repræsentant (siue ex pluribus conceptibus, siue ex vnica simplici qualitate conficiãtur de quo aliàs) sicut propositiones vocales eis correspondentes sunt signa instrumentalia eiusdem veritatis, vnde sicut veritas illa est in vocalibus tanquam insignis instrumentalibus, ita est in illis mentalibus tanquam insignis formalibus. Secun
B do: Nam potest optime esse illa compo
sitio, seu propositio in intellectu, *homo est animal*, ante quam intellectus iudicet ita esse, aut non esse: sed in illo priori, ne que veritas, neque falsitas in illa reperitur: ergo de se antecedenter ad iudiciũ non habet veritatem, aut falsitatẽ. Mai. quia de facto mens intellectus format hanc propositionem: *Astra sunt paria*, & manet circa illam pendulus suspendẽs positiuũ circa eã assensum, ac dissen sum, & ratione patet. quia propositio apprehensiua est obiectũ superueniẽtis iudicij, per quod intellectus habet iudi-
C care, aut ita esse sicut per illam significa
tur, aut aliter esse, obiectum autem bene potest ab actu ad se terminato separari. Min. vero probatur, quia in illo priori, neque verus, neque mendax est intellectus. Tertio probatur: Nam veritas est conformitas solius iudij & falsitas est disformitas eiusdem, vt statim manifestabitur, sed talis conformitas, ac diformitas nequit extra iudiciũ dari, siquidẽ includit in suo conceptu: ergo intentũ.

Dico secundo: Veritas formalis in so
lo iudicio, seu iudicatiua propositione
D proprie, & formaliter inuenitur, hæc
conclusio statuitur pro auctoribus secũ dæ ac tertiæ sententiæ, qui in illa conueniunt, licet in modo eam explicandi, ac defensandi, valde disentiant: & proba-
A tur primo à sufficienti diuisione: Nam veritas intellectus in aliqua eius operatione formaliter debet dari, etiam antecedenter ad discursum, qui est tertia illius operatio in nobis duntaxat, & non datur in prima, quæ est simplex apprehensio, vt probauimus ar. 3. neque in secunda quæ est compositio, aut diuisio siue apprehensiua propositio, vt probatum relinquitur ex conclusione præcedenti: ergo debet saluari in altera secunda operatione, quæ iudicium siue iudicatiua propositio nuncupatur, Nulla etenim ante discursum alia operatio est assignabilis. Secundo veritas ibi saluatur formaliter, vbi habet proprium mo
B dum essendi in intellectu scilicet mo
dum cogniti in cognoscente, sed in solo iudicio est per modum cogniti: ergo in illo solo formaliter saluatur. Mai. patet ex supradictis: Et min. probatur: Nam per solum iudicium cognoscit intellectus rẽ ita esse, vel nõ esse sicut per illius conceptum siue imaginem repræsentatur; solum enim iudicium habet reflecti quodammodo supra apprehensiuam propositionem obiecti complexi representatiuam, & iudicare obiectum illud, ita esse aut non esse, sicut per talem
C propositionem representantur, & sic
cognoscit intellectus habitudinem conformitatis, vel diformitatis rei ad sui cõceptum, in cuius habitudinis cognitione veritas ipsa, vel falsitas consumatur, igitur cum hæc cognitio propria sit solius iudicij, in illo solo veritas, ac falsitas formalis consumabitur. Tertio intellectum esse verum, vel esse falsum formaliter, & modo peculiari, est ipsum mentaliter dicere verum, vel dicere falsum at per iudicium duntaxat habet mentaliter dicere verum vel falsum: ergo in
D iudicio duntaxat saluatur intellectus ve
ritas ac falsitas. Min. probatur: Nam quã diu intellectus non iudicat, neque verus est, neque mendax, sed tunc incipit esse verus quando obiecto in enuntiatione proposito, atque representato præbet assen-

assensum, vel dissensum conformem, & tunc incipit esse mendax, quando diformen assensum, vel dissensum illi prestat.

26 Dico tertio: Nihilominus illa secunda sententia quoad primum & secundũ dictũ est falsa, & sibi non constans: hæc conclusio quæ statuitur contra Suarez, non aliter probatur, quam labefactando illius duo dicta, & ostendendo vtriusq; falsitatem. Primum nanque defficit, tũ quia pugnat cum tertio, in quo fatetur in sola iudicatiua propositione dari veritatem, aut falsitatem, in prima vero ait saluari in compositione ac diuisione illo speciali modo, quo cognitum est in cognoscente, at hæc duo secum pugnãt, si enim in compositione, & diuisione saluatur veritas, aut falsitas, secundũ modum sibi proprium, non igitur in solo iudicio, quod à compositione, & à diuisione plane distinguitur. Tum etiam, quia compositio & diuisio nostri intellectus sunt ipsæ apprehensiuæ propositiones in quibus duntaxat intellectus componit affirmando, & diuidit negando vnũ de alio, sed in his non est veritas aut falsitas formaliter, vt ipse Suarez fatetur in secundo dicto: ergo. Tum denique, quia modum illum peculiarem essendi per modum cogniti in cognoscente, solum habet veritas ac falsitas, in solo iudicio, vt probatum est: ergo non incompositione ac diuisione, qua intellectus prædicat vnum de alio, affirmando, aut negando prædicatum de subiecto: Secũdum vero dictum desficit à veritate multipliciter. Primo, quia asserit propositiones apprehensiuas in sola mente non vltimata reperiri, quod tamẽ est falsum: nam istę propositiones, *homo est animal, Deus est trinus, Christus est homo,* & aliæ similes apprehensiuæ, sunt in mente vltimata vtpote de rebus ipsis, & non de vocibus, & quia isti conceptus, *homo, Deus, trinus,* & alij similes, extra illas propositiones prolati simpliciter ab intellectu sunt vltimati, quia sunt rerum, & nõ vocum representatiui: vnde idem conceptus hominis, Dei, &c. est in intellectu Hispani, Græci, ac Latini, licet vox quo illum exprimit longe diuersa sit in vno atque in alio: ergo quando sunt intra prædictas propositiones etiam erunt vltimati, & per consequens, ipsę propositiones ex vltimatis resultantes conceptibus erunt vltimatæ. Tertio: Nam hęc propositio apprehensiua, *canis est substantia,* nequit dari in intellectu retinens eandem vnitatem ex parte subiecti, quã habet in voce, non alia ratione nisi, quia nequit dari æquiuocatio in mente vltimata, quam tamen non ita repugnat dari in mente non vltimata, vt docet Soto lib. 1. minoris dialecticæ c. 4. ergo perspicuum est, talem propositionem ad mẽtem vltimatam pertinere, vbi reperitur triplex hæc propositio, vni eidem vocali correspondens, *canis latrabilis est substantia, canis marinus est substantia,* & *canis cælestis est substantia,* & hoc non alia ratione, nisi vt à mente vltimata, omnis æquiuocatio remoueatur. Quarto: Nã in his propositionibus veræ intellectus prædicat vnum de alio, & coordinat vnum conceptum alteri, copulatque media vnione verbali prędicatum cum subiecto: ergo falso asserit Suarez in apprehensiuis propositionibus nõ dari compositionem, aut mentalem diuisionem. Denique, quia si ex conceptibus non vltimatis fierent propositiones, etiam in illis esset compositio ac diuisio, & etiam esset in eis veritas aut falsitas, tanquam in signo, non enim esset minus composita, aut minus vera, hæc propositio, *li homo non est li lapis,* quam hæc, *homo* non est lapis: ergo falso prædictus auctor de negat compositionem ac veritatem signi propositionibus apprehensiuis, hac ratione preciſſe, quod sunt in mente non vltimata.

27 Sed contra dicta arguitur primo: Nam proprietas propositionis est, esse veram vel falsam, sed apprehensiua propositio vere est propositio: ergo vere gaudet hac proprietate, & consequenter

ter formaliter est vera vel falsa. Confirmatur: Nam multis in locis Diu. Th. asserit veritatem formalem in sola compositione reperiri: ita enim habet 1. cõtra gen. c. 59 de verita. q. 1. ar. 2. & 3. & 1. p. qu. 16. ar. 2. & ar. 3. ad 1. & qu. 17. ar. 2 & 3. ergo sentit quod in propositionibus apprehensiuis in quibus exercetur compositio, aut diuisio proprie reperitur veritas. Respondetur ad argumẽtum, quod propositionis est proprium esse veram vel falsam per modum signi, & hoc modo apprehensiua propositio est vera vel falsa, formaliter tamen solo iudicatiua propositio est vera aut falsa; vnde si fiat sermo de propositione, vt sic in tota sua latitudine quatenus B abstrahit ab apprehensiua, & iudicatiua, & vocali: proprium est illius esse verã, vel falsam aliquo modo, siue per modũ signi formalis, aut per modum signi instrumentalis, siue proprie & formaliter. Ad confirmationem, quod Diu. Thom. non vult in ipsa compositione, ac diuisione antecedenter ad iudicium reperiri veritatem, aut falsitatem formaliter: sed tantum sicut in signo formali, & quia quando intellectus componit, statim iudicat regulariter loquendo: ideo asserit Diu. Th. intellectum componendo, aut diuidendo dicere veritatem, vnde in di C cto ar. qu. 16. sic ait. *Sed quando iudicat rẽ ita se habere, sicut est formo, quam de re apprehendit; tunc primo cognoscit, & dicit verum.* Ecce in his verbis soli iudicio attribuit formaliter veritatem, & statim subdit, *& hoc facit componendo, & diuidendo, &c.* denotans in his verbis solam cõ comitantitm compositionis, aut diuisionis requisitam, ad hoc quod iudicium superueniens dicat formaliter veritatem.

28 Secundo arguitur principaliter: iudicium est effectus veritatis formalis: ergo nequit esse subiectum illius: consequentia patet, quia nullum accidens est D causa subiecti sui à quo dependet ac sustentatur. Antecedens autem probatur: Nam Diuu. Thom. de verita. q. 1. artic. 1. asserit: *cognitionem esse effectum veritatis*: sed hoc dictum nequit verificari de cognitione, quæ est simplex apprehensio, neque de apprehensiua propositione, quia vtraque præcedit veritatẽ formalem, & effectus non præcedit suam causam, verificatur igitur de iudicatiua cognitione; vnde ibidem subdit Diuu. Tho. diffinitionẽ veritatis sumptæ pro effectu consequto ad illam, esse assignatam ab Augustino iib. de vera religione sub his verbis: *Veritas est qua ostenditur id quod est*, vel sub his, *est secundum quam de inferioribus iudicamus*, per iudicium autem ostẽdit intellectus, id quod de inferioribus iudicat: ergo. Ad hoc argumentum varias ad hibet Suarez explicationes vbi supra sect. 4. sed quia Diu. Thom. satis superque se explicat in dicto loce vbi asserit dari aliquid antecedens ipsam veritatem formalem, quod est entitas rei, siue veritas transcendentalis, & aliquid in quo formaliter consistat ipsa veritas, scilicet assimilatio seu adæquatio intellectus ad rem facta mediante specie intelligibili, & aliquid consequtum, scilicet cognitio, quæ eatenus est veritatis effectus quatenus est effectus ad speciem, & assimilationem consequtus eo quod omnis cognitio (ait D. Tho.) fit per assimilationem, vbi D. Th. nomine veritatis formalis non dum accipit veritatem mentalem secundum proprium, & specialem modum quo est in intellectu (hoc enim reseruabat explicandum in ar. 3.) sed accipit veritatem mentalem, sub generali quadam ratione secundum quam omnis conformitas intellectus ad rem, etiam facta in simplicium apprehensione per species, aut cõceptus, dici potest veritas mentalis, condistincta à sola veritate pure transcendentali reperta in rebus extra intellectum: sic ergo accepta veritate formali: verum est quod cognitio est effectus veritatis, nedum iudicatiua, sed etiam apprehensiua tam simplex, quam composita, quia omnis cognitio est effectus

asimi-

asimilationis & conformitatis, quam intellectus habet media specie cum rebus.

ARTICVLVS V.

An veritas iudicij in conformitate consistat, quæ sit relatio rationis?

29 IN hoc art. Iam propriam rationem huius veritatis, quam in iudicio solo diximus consumari, intendimus examinare, quæ propter varia doctorum placita haut facile suas mentes explicantiũ, adhuc multos latet: sunt igitur, in huius rei explicatione quatuor sententiæ, duæ extremæ, & duæ veluti mediæ. Prima asserit esse relationem rationis consistẽtem in conformitate, non quidem iudicij ad rem, sed ipsius rei, vt cognitæ ad se ipsum, à parte rei, & quia eiusdem ad se ipsam non est distinctio nisi rationis: ita neque est relatio aut conformitas nisi rationis. Hæc fuit plane sententia Durandi in 1. d. 19. q. 5. Heruei quodlibe. 3. q. 1. ar. 2. & 3. & Henrici in summa ar. 34 q. 5. quam his nostris temporibus suscitauit Vazquez. 1. p. disput. 76. c. 1. subscribit etiam Fonseca, qui asserit vbisupra veritatem esse conformitatem, intellectus, & rei, quæ ex parte vtriusque extremi, est relatio rationis.

Secunda & media asserit quod talis veritas consistit in ipsa entitate iudicij absoluta cum connotatione obiecti, ita se habentis, sicut per iudicium repræsentatur; Ita docet Suarez vbisupra disp. 8. sect. 2. neminemque pro sua sententia citat, sed ipse singulariter pro illa de certa re contentus est.

Tertia etiam media asserit consistere in conformitate iudicij ad rem cognitã enunciatiue, quæ cõformitas relatio realis ac prædicamentalis est per se loquendo, atque positis ad sui realitatem omnibus requisitis, per accidens autem erit relatio rationis, aliquo illorum defficienti. Ita docent Flandria 6. huius q. 23. Iaimilis Auellus ibidem q. 13. & Zumel 1. p. qu. 16. arti. 2. qu. vnica sequti Amonium 1. per hiarmenias c. 1. Quarta asserit quod hęc conformitas in qua consistit veritas est quædam perfectio absoluta iudicij dicẽs ordinem transcendentalem ad obiectũ cognitum: ita docet Soncinas 6. huius q. 17. & Bañes 1. p. q. 16. citata ar. 2. dub. 2. eiusdemque sententiæ videtur esse Caietanus ibidem. §. *Ad euidentiam*, & Egidius quodlibe. 4 q. 7.

Respondeo dicendum primo, veritatem iudicij non esse puram rationis relationem, hæc conclusio statuitur contrà auctores primæ sententiæ, & probatur primo, destruendo fundamentum illius Nam veritas non consistit in conformitate ipsius obiecti cogniti ad se ipsum à parte rei: sed in conformitate ipsius iudicij mentalis ad rem cognitam, at iudicij ad obiectum potest esse habitudo realis: ergo. Mai. Nam conformitas veritatis per prius conuenit intellectui & secũdario rebus, vt probauimus, at si esset eiusdem rei ad se ipsam per prius conueniret rebus, & per accidens intellectui, igitur talis conformitas conuenit intellectuali iudicio, per se primò, estque illius vt subiecti, ad rem cognitam, vt ad terminum suę habitudinis. Tum etiam, quia veritas propositionis vocalis consistit in conformitate vocum ipsarum ad rem significatam, & conceptam: ergo etiam veritas mentalis iudicij consistit in conformitate ipsi⁹ iudicatiuę propositionis.

30 At hæc respondet Vazquez vbisupra quod intellectus dicitur verus à forma existente in ipso non subiectiue, sed obiectiue tantum, & in esse repræsentatiuo, sicque per prius conuenire illi veritatem. Sed hæc solutio non est sufficiẽs, quia ipsa qualitas iudicij est conformis: ergo talis denominatur à conformitate sibi inhærente, sicut & ipsa vocalis propositio (vt idem Vazquez fatetur loco allegato c. 1.) est conformis à conformitate ipsarum vocum cum obiecto significato. Tum etiam, quia talis conformitas est

tas est realis vt statim probabimus, sed eius realitas nequit saluari per solam existentiam obiectiuam, & in esse repræsentatiuo: ergo gaudet physica, & subiectiua existentia in intellectu iudicante. ¶ Secundo arguitur principaliter veritas iudicij causatur realiter à rebus ipsis, sicut mensuratum à sua causa exemplari, & mensurante (ab eo enim quod res est aut non est, propositio mentalis est vera vel falsa) sed idem à seipso nequit realiter causari, aut mensurari: ergo nequit veritas iudicij esse conformitas eiusdem rei cognitæ ad seipsam. ¶ Tertiò, nam si veritas iudicij esset conformitas obiecti ad seipsum in esse physico, non diceretur propositio vera, vel falsa ab eo quod res est, vel non est, sed ab eo quod est sibi conformis, vel disformis. Oppositum tamen est axioma Philosophi in prædicamentis. cap. de substantia: ergo. ¶ Quartò, nam prius est hæc mentalis vera, *homo est animal*, quam hoc obiectum in esse cogniti conformetur sibi in esse rei: ergo talis conformitas non est ratio veritatis, sed illam præsupponit constitutam. Antecedens patet, nam antequam sint extrema huius conformitatis, scilicet conuenientia hominis, & animalis vt cognita, & vt realis, iam iudicium est verum: ergo etiam ante ipsam conformitatem, siquidem hæc sua extrema intrinsecè præsupponit. Antecedens, nam prius est cognitio iudicatiua, quam essentia hominis, & connexio suorum prædicatorum subeat rationem obiecti cogniti, seu conceptus obiectiui, cum hæc sit relatio rationis resultans in obiecto ex cognitione ad illud terminata. Sicut esse visum resultat in pariete ex visione ad ipsum terminata, sed in illo priori cognitio iudicatiua cum sit enunciatio aut est vera, aut falsa: ergo.

31 Dico secundo, veritas non consistit in ipsa entitate iudicij cum connotatione talis obiecti, scilicet non aliter se habentis. Hæc statuitur contra Autorem secundæ sententiæ, & probatur, primò, nam sicut veritas transcendentalis est rebus intrinseca, ita veritas formalis est intrinseca conceptui seu iudicio, sed veritas transcendentalis non consistit in entitate rei cum connotatione iudicij conformis: vt late probauimus contra eundem Autorem supra: ergo neque veritas formalis consistit in entitate iudicij cum connotatione obiecti conformis. Secundò, nam vel hæc connotatio obiecti est sola coexistentia obiecti à parte rei, vel in esse repræsentatiuo, neutrum potest dici: ergo. Maior à sufficienti diuisione. Minor probatur, quia ante coexistentiã Physicam Anti-Christi, hoc iudicium est verum: *Anti-Christus erit, & Anti-Christus non est lapis.* Rursus coexistentia Anti-Christi in esse repræsentatiuo, ita se habentis sicut per tale iudicium repræsentatur, nequit esse de conceptu veritatis ipsius iudicij. Tum, quia talis coexistentia in esse cognito prouenit à iudicio, & præsupponit illud vt sui fundamentum sicut esse visum præsupponit visionẽ vt sui fundamentum. Sed in illo priori iudicium, aut verum, aut falsum debet esse: ergo. Tum etiam, quia coexistentia obiecti qualiscunque sit, tantum potest esse in iudicio relatio, ac denominatio rationis sicut ex coexistentia hominis ad columnam tantum resultat in columna relatio rationis, verbi gratia, dexteritatis vel alia similis, sed ante omnem relationem rationis est consummata veritas mentalis, vt ostendimus in prima conclusione: ergo. Tum denique, quia talis connotatio obiecti cogniti nihil reale ponit in iudicio, sed tantum denominationem rationis, quæ non existit in illo, nisi quando actu cognoscitur, & etiam talis connotatio intelligitur resultare ex præsuppositis extremis, scilicet iudicio, veluti fundamento, & obiecto, veluti termino. Sed iudicium est verum ante actualem intellectus considerationem ad eius veritatem terminatam, & ante quamcumque resultantiam rationis, eo ipso quod iudicium ad tale obiectum terminatur: ergo antecedenter ad talem connotationem est verum. Consequentia patet, quia hac ratione ipse

Suarez probat ibidem relationem rationis non esse de conceptu veritatis, eo quod ante illius actuale esse cognitum & eius resultantiam iudicium est verum. Vltimo probatur: nam quando res aliqua ex natura sua est respectiua, non connotatione alterius, sed habitudine ad alterum debet constitui, sed veritas iudicij est respectiua ex natura sua: ergo non per obiecti connotationem, sed per intrinsecam ad obiectum habitudinem debet constitui. Min. declarabitur statim cum ostēdamus veritatem mentalem esse ordinem iudicij ad obiectum sibi conforme.

33 Dico tertio, probabile est veritatem mentalem consistere in formali relatione ad obiectum, quæ positis omnibus requisitis sit realis, & per accidens sit rationis. Hæc conclusio statuitur pro Autoribus tertiæ sententiæ, & ostenditur eius probabilitas. Tùm authoritate Autorum qui illā tuentur. Tùm etiam, quia sæpe sępius veritas dicitur à D. Thom. adæquatio seu conformitas per adæquationem que ac cõformitatem diffinitur, sed adæquatio & conformitas relationem sonant æqualitatis; & ideo veritas poni solet species æqualitatis: æqualitas autem relatio est secundi ordinis fundata in omnimoda vnitate. Tùm, quia vt vidimus lib. 2. veritas non suscipit magis ac minus, sed consistit in indiuisibili. Hæc autem indiuisibilitas optime saluatur à dicentibus veritatem esse relationē æqualitatis intellectus ad rem, haud facile tamen à ponentibus illam in aliquo absoluto: ergo. Tùm denique, quia propositionem esse veram, aut falsam, sunt prædicata illi intrinseca, & non videntur esse absoluta, siquidem variantur ex sola intrinseci obiecti variatione: ergo erunt relatiua, quod adhuc confirmatur, ex eo quod propositio vera suscipit relationem adæquationis, seu æqualitatis cum suo obiecto: at hæc relatio nequit bene distingui ab alijs eiusdem generis, nisi per hoc quod sit æqualitas, seu adæquatio constituens propositionem veram, ac dans illi denominationem taliter æqualis scilicet veræ: ergo. Quòd autem hæc relatio sit realis A per se & rationis per accidens, patet ex ipsa natura æqualitatis, quæ positis omnibus requisitis est relatio realis, sicut inter duos homines, & inter duo ligna æqualis quantitatis, deficiente verò aliquo requisito est relatio rationis, sicut inter diuinas personas, ac inter vnum extremum existens, & alterum illi æquale, iam emortuum verfatur relatio rationis. Non dissimiliter iudicium terminatum ad obiectum existens erit verum & distinctum veritate reali, si autem terminetur ad obiectum, vel non existens, vel non distinctum realiter ab ipso, erit verum veritate, quæ sit relatio rationis. B

Duo tamen sunt, quæ huius probabilitati conclusionis obstare possunt. Primum est; quia veritas formalis diuini intellectus esset relatio rationis, defectu realis distinctionis, vtpote quæ inter intellectum, & essentiam diuinam ipsi realiter identificatam versatur (neque diuini intellectus ad creaturas esse potest realis relatio) veritas autem creati intellectus per se loquendo realis esset, & sic perfectius rationem ac nomen analogum veritatis sortiretur veritas nostri, quā veritas diuini intellectus, quod tamen nõ quispiam facile admittet. C Secundum est; quia non facile est hanc relationem ad prædicamentales reducere, si enim ad aliquē harū ordinem pertineret maxime ad secundum genus, ratione iam dicta, quoniam est æqualitas & in vnitate videtur fundari, & quia videtur esse æquiparantiæ: vtrumque extremum denominans eadem denominatione: (vtrumque enim conforme, seu adæquatum denominatur) at ex alia parte deficit ab hoc ordine, & ad tertiū videtur magis pertinere, D est enim relatio mensurati fundata in cognitione, quatenus mensuratur à rebus, & ideo non est mutua, id est, realis ex parte vtriusque extremi, sed ex parte iudicij est realis, & ex parte obiecti est rationis. Neque etiam facile est iudicare, quando realis, aut rationis sit huiusmodi relatio, cum semper siue obiectum existat, siue nõ existat propositio æqualiter, & eodem modo vera sit. Non enim propositiones, quæ

de

de chimæra formantur, ſunt minus veræ, quam illæ, quæ de homine exiſtẽte verum enunciant.

34 Sed ab his facile noſtra cõcluſio vindicatur. Nam ad primũ reſp. nullum inconueniens in illo contineri. Non enim inconueniens eſt formalem rationem veritatis in Deo eſſe quid rationis, & in nobis eſſe quid reale, ac proinde perfectiorem in nobis, quam in Deo. Quemadmodum relatio æqualitatis in creaturis eſt realis, & perfectior, quam in Deo, in quo eſt relatio rationis defectu diſtinctionis fundamenti, & relatio dominij in nobis realis eſt, & in Deo eſt rationis, licet fundamentum ſeu ſubſtractum, tam æqualitatis, ſeu dominij, quam veritatis infinite perfectius eſt in Deo, quam in nobis, ſicut diuinum ens creato infinite perfectius eſt. Ad ſecundum, quoad primam partem dicendum eſt veritatis relationem abſolute eſſe inter relationes tertij ordinis connumerandam, eo quod omnis propoſitio, vt ſic eſt vera ab eo, quod res eſt, vel non eſt: nihilominus aliquas habet conditiones relationum ſecundi ordinis in eo, quod vtrumque extremum denominat conforme & verum, & in eo quod fundatur quoddammodo in vnitate ſeu adæquatione vtriuſque extremi, ſicut æqualitas fundari ſolet; quia tamen hæc denominatio non eſt omnino eiuſdem rationis in vtroque extremo (ſiquidem in iudicio eſt intrinſeca & realis; in rebus vero eſt extrinſeca & rationis) & quia hæc vnitas nõ eſt perfecta, qualis eſſe ſolet inter extrema eiuſdẽ ordinis. Imò potius eſt analogica, qualis eſt vnitas ſeu conuenientia ſigni ad ſignatum, imaginis ad Archetypum; inter quæ aliqua vnitas ac ſimilitudo debet reperiri, à qua vtrumque extremum ſimile denominatur. Ideo abſolute tertij, & non ſecundi ordinis eſt appellanda. Quoad ſecundam partem, meminiſſe iuuabit eorum, quæ diximus lib. 3. dum de relatione ſigni ſermonem inſtitueremus, ibi namque docuimus imaginem Imperatoris ad Imperatorem vita functum referri relatione rationis ſigni naturalis, ad illum vero exiſtentem referri relatione reali, & per conſequens diuerſimode referri: diuerſa enim ratio referendi tribuit diuerſum modum referendi, licet in vtroque caſu eodem modo imago illa repræſentet & ducat in ſui Archetypi cognitionem, quia exercitium repræſentationis cum ſit extrinſecum relationi non variatur variata relatione: non diſſimiliter in præſentiarum. Propoſitio diuerſimode refertur ad obiectum exiſtens, & ad obiectum non exiſtens, quia ſubinduit diuerſam rationem referendi, tamen eodem modo repræſentat rem ita eſſe, vel non eſſe ſiue obiectum exiſtat, ſiue non exiſtat, quia exercitium repræſentationis extrinſecum eſt relationi conformitatis, & à ſola qualitate propoſitionis obiectiui repræſentatiua per ſe dependet, quæ variata relatione, manet inuariata.

Dico quarto, formalis ratio veritatis conſiſtit in ordine tranſcendentali propoſitionis iudicatiuæ ad obiectũ, cum negatione exceſſus, (hoc eſt) quo reſpicit obiectum enunciabile, vt imago illius adæquata, repræſentans illud ſicut eſt in ſe, & non aliter quam eſt in ſe. Hæc concluſio ſtatuitur pro Autoribus quartæ ſententiæ, qui omnes conueniunt in hoc, quod veritas eſt aliqua perfectio abſoluta. Pro cuius explicatione operæpretium eſt aduertere, quod hoc iudicium: *Petrus currit*, verbi gratia, duo habet vt præuenit reſultantiam prædicamentalis relationis, quam ad ſuum obiectum poteſt habêre. Habet namque ordinem tranſcendentalem ad ſuum obiectum, quo illud reſpicit per modum enunciatiui, & repræſentatiui ipſius obiecti, vt ſic apprehenſi, & enunciati iam in apprehenſiua propoſitione, & rurſus currente Petro habet idem iudicium negationem exceſſus in ſua repræſentatione. Ita enim adæquatur ſuo obiecto, vt neque excedat, neque excedatur ab illo. Ad hanc autẽ repræſentationem neque excedentem, neque exceſſam conſequitur relatio æqualitatis, vel menſurati conformis, ſiue adæ-

35

quasi realis positis omnibus requisitis, vel aliquo illorum deficienti, rationis. In conclusione igitur asserimus non esse expectandam huiusmodi relationem ad constituendam veritatem in iudicio, sed ante illius resultantiam, in illis duobus, scilicet in repræsentatione obiecti apprehensi cum negatione excessus consumari. Neque tamen ex æquo ex vtroque, sed ex positiua repræsentatione, tanquam ex ratione formali, & ex negatione excessus, veluti ex intrinseco complemento conflari veritatem: quo supposito singulas conclusionis partes probemus. Prima quidem, quod formalis ratio mentalis veritatis in prædicto positiuo ac transcendentali ordine repræsentatiui, obiecti apprehensi consistat. Probatur primo: nam D. Thom. 1. part. quæst. 16. artic. 1. ait, verum formale esse obiectum intellectus ac proinde esse debere intra intellectum, sicut intrinsecus terminus intellectionis, vt explicat Caietan. ibidem art. 3. §. *Ad hoc dicitur*, at obiectum proximum intellectus & terminus intrinsecus intellectionis debet esse aliqua perfectio positiua ipsius intellectus, & cum non sit simplicium apprehensio, neque apprehensiua propositio, vt probauimus, erit iudicatiua propositio, non quidem materialiter sumpta, & in esse qualitatis, sed in esse repræsentatiui. Erit igitur positiuus ordo repræsentatiui, quem iudicatiua propositio dicit ad obiectum apprehensum. Secundò, hæc propositio iudicatiua: *Chimæra est quoddam ens impossibile*. Ante omnem aliam operationem intellectus est vera formaliter: ergo aliqua veritate reali, tunc vltra non veritate reali, quæ sit relatio resultans, quia hæc est rationis per solam intellectus illam considerãtis resultantiã, cum sit ad obiectum non existens. Non realitate, quæ sit ipsa qualitas iudicij) materialiter considerata (vt volebat Suarez) quia hæc est subiectum ac substractum ipsius veritatis formalis, cum enim verum mentale sit connotatiuum, duo significat saltem ratione distincta, alterum de formali, scilicet veritatem, alterum de materiali, scilicet entitatem iudicij: ergo est vera realiter per ordinem transcendentalem repræsentatiui ad obiectum apprehensum, ita se habens sicut est apprehensum. Tertiò: nam veritas formalis reperitur in Deo, vt illius 36
realis perfectio & vt speciale attributum, sed nequit hoc saluari, nisi in positiua iudicij repræsentatione consistat: ergo. Mai. probatur quoad singulas partes, quod veritas realiter sit in Deo patet, quia veritas proprie sumpta, prout est in intellectu, est perfectio simplex cum melior sit ipsa, quam non ipsa in naturis intellectualibus, quibus est propria; sed omnis perfectio simplex conuenit Deo à parte rei: ergo. Quod autem sit Dei perfectio, patet, quia quidquid realiter est in Deo, est eius perfectio. Et quod sit speciale attributum, etiam patet. Nam aliquid addit ratione distinctum à bonitate, à iustitia, & à cæteris diuinis prædicatis. Minor vero probatur. Nam supponamus diuini intellectus iudicium tripliciter posse considerari, vel pro materiali, & sic est ipsa entitas intellectus diuini, quæ vt sic neque vera, neque falsa dici potest, imò neque attributum est, sed ipsa Dei essentia, & radix nostro modo intelligendi suorum attributorum, vel quoad actualem & formalem respectum, quem dicit diuinum iudicium ad obiectum, siue increatum siue creatum: & hic est respectus rationis, qui neque realis perfectio, aut attributum esse potest, vel tandem quoad rationem repræsentatiui, & sic diuinum iudicium, siue ad obiectum increatum, siue ad obiecta creata terminetur, est perfectio realis & absoluta in Deo. Nam diuinus intellectus iudicans Deum, verbi gratia, esse trinum, & chimæram esse impossibilem, & Anti-Christum fore, aliquid reale absolutum habet, per quod hæc omnia repræsentet & cognoscat, sicut sunt in se, & hoc non est aliud, quam perfectissima repræsentatio, quæ licet absque respectu ad obiecta nequeat à

nobis

nobis explicari, realis & abſoluta eſt in ſe, ac ab omni libera dependentia. Hæc igitur conſtituit verum in diuino intellectu. Confirmatur: veritas diuini intellectus eſt æterna & immutabilis. Hæc enim ſola (teſte D. Thom quæſt. 16 1. part. art. 7 & 8.) habet æternitatem & immutabilitatem, quia in intellectu æterno ac immutabili reperitur, ſed æternitas & immutabilitas ſunt perfectiones diuinæ reales & abſolutæ: ergo & diuina veritas realis & abſoluta perfectio debet eſſe, & per conſequens creata veritas, quæ à diuina menſuratur, & cum illa analogatur in ratione communi talis perfectionis, quam formalem veritatem appellamus. Secunda autem pars, ſcilicet, quòd hæc ratio poſitiua indigeat negatione exceſſus, vt intrinſeco complemento, probatur primo: nam veritas fundat relationem conformitatis intellectus ad rem, quæ eſt quodammodo relatio æqualitatis, ſed æqualitas ex parte fundamenti petit intrinſece exceſſus negationem. Nam album, verbi gratia, non fundat relationem æqualitatis cum altero albo, ſecundum ſolam rationem albi poſitiuam, ſed ſecundum rationem albi, neque excedentis, neque exceſſi, ab alio albo in perfectione albedinis. Vnde æquale dicitur quaſi per negationem maioris, & minoris, vt atteſtatur Philoſophus 10. huius, cuius teſtimonio & authoritati ſubſcribent D. Thom. & Caietan. 1. part. quæſt. 42 art. 1. ergo etiam relatio conformitatis ad veritatem conſequta petit in ſuo fundamento negationem exceſſus cum iudicij repræſentatione poſitiua. Secundò: nam veritas eſt quædam vnitas; ſicut enim ſimilitudo fundatur in vnitate: ita relatio conformitatis fundatur in vnitate intellectus, ſed vnitas dicit duo, & realem entitatem & negationem diuiſionis, illam quidem vt formalem rationem, hanc vero vt ſui complementum, vt ſupra docuimus: ergo & veritas dici hæc duo poſitiuam repræſentationem obiecti apprehenſi, & negationem exceſſus, illam quidem vt formalem rationem: hanc autem ad ſui complementum deſideratã. Tertiò: in eo conſummatur formalis veritas, per quod intellectus eſt obiecto adæquatus, ſed ex vi iudicij repræſentantis obiectum & dicentis in exercitio, ita eſſe ſicut apprehenditur, intellectus eſt illi adæquatus ante reſultantiam relationis: ergo in illo priori eſt verus. Quinimo, ſi Deus talis relationis reſultantiam impediret adhuc eſſet verus, & non niſi per iudicij repræſentationem, quæ eſt ſuo obiecto adæquata cum omnimoda excluſione exceſſus: ergo.

Sed contra prædictas concluſiones, hæc ſuo ordine ſequuntur argumenta. 37

Primò arguit Vazquez duabus rationibus Durandi pro ſua ſententia. Nam veritas conſiſtit in relatione conformitatis eiuſdem rei in eſſe obiecti ad ſeipſam, vt eſt in ſe: ſed hæc nequit eſſe realis, ſed rationis: ergo. Maior; quia veritas conſiſtit in hoc, quod res ita repræſentetur ſicut eſt in ſe, at talis conformitas non eſt conceptus formalis ad rem, cum conceptus in ſuo eſſe non ſit conformis rei in eſſe reali: ergo eſt conceptus obiectiui ad ipſam rem. Confirmatur: nam illud eſt primario verum, quod ſignificatur per vocalem enunciationem veram; ſed vocalis enunciatio non ſignificat ipſos conceptus mentales, ſed potius res ipſas cognitas & in conceptibus repræſentatas: ergo harum eſt veritas per ſe primo. Reſpondetur negando maio. Ad cuius probationem iam dictum eſt, veritatem conſiſtere in aliquo abſoluto, & licet conſiſteret in relatione conformitatis, hæc eſſet conformitas conceptus formalis ſeu iudicij mentalis ad rem, non quidem in eſſe qualitatis, ſed in eſſe repræſentatiuo. Licet enim iudicia & res obiecta in modo eſſendi differant prædicamenti figura; in eſſe tamen repræſentatiuo conformes & ſimiles valde ſunt. Ad confirmationem nego mino. quia vocalis propoſitio per prius habet exprimere mentalẽ, quã ſignificare rẽ ad extra, & exprimẽdo mẽtalẽ propoſitionẽ ſignificat conformitatẽ ipſius ad obiectum.

Secundo arguitur principaliter. Nam iudicium esse verum addit aliquid supra entitatem illius, non reale absolutum, neque respectiuum, neque relationem rationis, quia ante illius resultantiam, quæ fit per actualem eius considerationem, iudicium est verum: ergo solam addit connotationem obiecti, ita se habentis, &c. Confirmatur hoc argumentum à Suarez dupliciter. Primò; quia eadem propositio iudicatiua manens inuariata mutatur de vera in falsam per solam obiecti mutationem, vt Philosophus attestatur in capite de substantia, at si amitteret aliquid intrinsecum, & reale, talis transitus non posset fieri absque propositionis mutatione: ergo tantum fit per amissionem prædictæ connotationis extrinsecæ ipsi propositioni. Confirmatur secundo: nam verum est terminus intellectus, sicut bonum est terminus appetitus, & vtrumque suo modo dicit conuenientiam, siue conformitatem, sed bonum supra sui subiecti entitatem solum addit connotationem alterius extremi (quod putat se probare disput. 10. sect. 1.) ergo & verum solam addit connotationem supra iudicij mentalis entitatem.

38 Respondetur ad argumentum, quod addit ordinem transcendentalem repræsentatiui ad obiectum, non quidem seorsum ac præcise consideratum, quia solus iste ordo non ponit in numero cum ipsa entitate iudicij: sed cum negatione excessus, quæ negatio sufficiens est, vt ordo illi substractus constituat verum, quod se solo constituere non poterat, sicut negatio diuisionis est sufficiens, vt entitas illa affecta constituat vnitatem, quam se sola non poterat constituere. Ad primam confirmationem respondetur dupliciter. Primò, quod eadem propositio mentalis manet inuariata, quando transit de vera in falsam, id est, non suscipit variationem prouenientem ex adquisitione, vel deperditione alicuius absoluti, cum quo genere inuariationis stat variatio secundum aliquid respectiuum: sicut actio eadem moralis dicitur transire de bona in malam manens inuariata: quia licet amittat aliquem modum moralitatis, & adquirat alium nouum per temporis ac legis variationem; ille tamen est modus respectiuus conformitatis, aut difformitatis ad legem, cuius variatio non censetur absolute mutatio actionis, eò quòd fit ad alicuius extrinseci termini, variationem: haud dissimiliter dicitur eadē propositio transiens de vera in falsam, inuariata; quia in sua entitate absoluta non patitur variationem. Patitur tamen illam in relatione conformitatis, aut difformitatis cum obiecto. Secundo respondetur, quod cum negatio excessus sit ad veritatem intrinsece requisita, hac deperditâ, vel adquisitâ, etiam deperditur, vel adquiritur veritas propositionis, & quia adquisitio huius negationis non est adquisitio alicuius realitatis, neque eius deperditio est alicuius realitatis deperditio: transiens de vero in falsum, potest fieri absque reali iudicij mutatione. Ad secundam nego mino. de cuius falsitate sequenti quæstione late disputabimus contra eundem Autorem.

Tertio arguitur: nam veritas formalis intellectus est relatio prædicamentalis similitudinis: ergo non consistit in perfectione absoluta: sed in forma aliqua relatiua, ac proinde nedum probabilis, sed certa est tertia conclusio. Anteced. probatur, nam D. Thom. de veritat. quæst. 1 art. 1. dicit, formalem veritatem esse similitudinē, seu conformitatē intellectus ad rē cognitā, quæ fit per assimilationē sub his verbis. *Cōuenientiam vero entis ad intellectum exprimit hoc nomen verum: omnis autem cognitio fit per assimilationem cognoscentis ad rem cognitam; ita quod assimilatio dicta est causa cognitionis, &c.* & subdit. *Prima ergo comparatio entis ad intellectum est, vt ens intellectui correspondet, quæquidem correspondentia, adæquatio rei, & intellectus dicitur, & in hoc formaliter ratio veri perficitur, &c.* & prima parte quæst. 16. art. 8. ait in hæc verba. *Cuius quidem* (scilicet

licet intellectus) *veritas in hoc consistit, quod habeat conformitatem ad res intellectas, quæquidem conformitas variari potest dupliciter, sicut & quælibet alia similitudo ex mutatione alterius extremi &c.* Ecce numerat veritatē intellectus, in speciebus similitudinis. Confirmatur.

39 Nam relatio veritatis nequit esse mensurati ad mensuram: ergo falsa est prædicta tertia conclusio. Anteced. probatur. Tum quia est similitudinis relatio, quæ inter relationes secundi ordinis debet collocari: tum etiā, quia aliàs in intellectu diuino, imò neq; in intellectu practico creato veritas inueniretur, siquidē tam diuinus, quàm practicus creatus est mensura sui obiecti, & illius factiuus. Cō sequens est falsum, vt perspicuum est: ergo. Ad argumentum facile respondetur primo, quod probat probabilitatem tertiæ conclusionis. Secundo, quod D. Thom. loquitur de similitudine fundamentaliter sumpta, prout dicit iudicium conueniens cum obiecto, habensque cū illo vnitatem quandam, in qua conueniētia, & vnitate fundatur relatio similitudinis postea subsequuta. Ad confirmationem nego anteced. Ad probationē primam, quod hæc similitudo, est imperfecta qualis effectus ad causam æquiuocam solet esse, talis autē etiam inter mensuratum ac mensuram potest reperiri. Ad secundam, dicit Suarez sect. 5. num. 3. quod cognitio practica potest dupliciter sumi, scilicet & vt repræsentatiua ac illius cognoscitiua, & vt sic est vera, & ab obiecto mensurata, quia vt sic respicit obiectum abstrahendo ab existentia, & dictando illa, quæ petit natura obiecti artificiati, & vt causa efficiens siue exemplaris obiecti, & vt sic neque mensuratur ab illo, neque est vera vel falsa, quia terminatur ad tale obiectum sub existentia concernendo eius singulares conditiones. De cognitione vero Dei, ait Suarez posse tripliciter considerari, & vt terminatam ad suam essentiam, & vt terminatam ad creaturas vt meram earum speculationem, & vt factiuam illarum, primo modo (inquit ipse) est vera, & mensuratur a sua essentia non secundum rem, sed secundum rationem, secundo modo est vera, sed non à creaturis mensurata, tertio autem modo neque est vera, neque à creaturis mensurata. Sed hæc solutio in aliquibus deficit, primo in eo quod asserit intellectum practicum vt sic non esse verum, aut falsum. Deinde in eo quod ait diuinā cognitionem vt practicam, & creaturarum factiuam non esse veram. Tertio in eo quod supponit veritatem, nonnisi in intellectu mensurato ab obiecto reperiri. Nam ex primo sequeretur, quod omnis veritas intellectus esset speculatiua, in consideratione obiecti abstracti ab existentia, reperta, & quod in cognitione practica obiecti singularis, vt singularis, & sub tali existentia non posset veritas inueniri aut falsitas, & quod obiectum intellectus practici vt sic, non esset verum practicum, & quod iudicia prudentiæ, vt sunt à prudentia virtute morali non essent vera: consequens plura cōrinet absurda: ergo. Sequela quoad omnes partes patet ex eo quod prædictus Autor ab intellectu practico vt sic versanti circa singularia, illa efficiendo aut regulando, & ab omnibus eius iudicijs excludit veritatem atque falsitatem. Ex secundo autem idem sequitur inconueniens in diuina cognitione, in qua magis est fugiendum, quam in humana intellectus practici cognitione. Ex tertio denique sequitur omnem veritatem esse cognitionis vt sic mēsuratæ, quod esse falsum patet ex eo, quod ipse fatetur diuinā cognitionē speculatiuā ad essentiā Dei, & ad creaturas terminatam non esse mensuratam, & esse veram; quia illa non distinguitur ab essentia secundum rem, ac proinde neque secundum rem potest ab illa mensurari. Hæc vero quia non est accepta à rebus, neque dependet ab illis, sed absque tali dependentia ad illas terminatur. Sicut igitur saluat conformitatem, & veritatem in diuina cognitione absque relatione mensurati. Quare

& in alijs cognitionibus practicis, & suorum obiectorum causatiuis (in quibus eadem proportionabiliter militat ratio) veritatem absque tali relatione non saluabit? Dicendum igitur est ad secundã probationem negandam esse sequelam: quia veritas talium intellectuum potius est relatio mensuræ, quam mẽsurati. Duplex namque est cõformitas intellectus ad rem, sicut & duplex est intellectus. Altera per modum mensurati, & hæc est propria speculatiui, qui à rebus specificatur. Altera est per modum causæ mensurantis, & hæc est propria practici intellectus respectu obiecti ab ipso facti, aut regulati. Illaque realis relatio erit ex parte intellectus, hæc vero rationis tantum. Hęc autem dicta sunt ad saluandam tertiam conclusionem. Nam absolutè ad argumentum factum in confirmatione concedendum est antecedens, quia veritas mentalis nullatenus in prædicamẽtali relatione ponenda est.

40 Quarto arguitur principaliter. Nam sequitur ex nostra quarta conclusione veritatem formalem non dari completam ante operationem intellectus considerantis negationem, quæ est de illius complemento. Et consequenter neque esse perfectionem in Deo ante intellectus considerationem, siquidem negatio illa ens rationis est sicut relatio rationis, ac proinde habens esse dumtaxat, dũ actu cognoscitur. Cõsequẽs est falsum, vt ostendimus contra Autores primæ, ac secundæ sententiæ: ergo. Ad hoc argumentum respondetur negando sequelam quoad vtramque partem. Ratio huius est, quoniam quando negatio aut priuatio pertinet ad alicuius entis realis cõplemẽtum: non expectat formalissimũ esse quod potest habere per operationẽ intellectus illam actu considerantis; sed per esse fundamẽtale, quod habet in suo subiecto, potest præstare enti reali tale complementum. Exempla apotissima sunt in vnitate transcendentali, in peccato, & in prima substantia seu persona.

41 Ex quo colligitur falso dixisse Suarez vbi supra, sectio. 2. nume. 17. quod veritas prout pertinet ad intellectum diuinum sumpta veluti materialiter, & pro subtracto, scilicet pro ipsa virtute intellectiua, & pro eius actu, qui aliter nequit res concipere, quam sint in se, est perfectio realis in Deo: sumpta autem formaliter pro actuali conformitate cum obiecto, nihil reale dicit in Deo, sed solam cõnotationem. Falsum inquam hoc esse patet: nam vel fit sermo de conformitate actuali diuini intellectus cum obiectis liberis, & scientiæ visionis: verbi gratia, Anti-Christum fore, cœlũ existere, &c. & de hac conformitate philosophandũ est, sicut de actibus liberis diuinæ voluntatis, quod est realis perfectio pro subtracto, scilicet pro actu, secus vero sumpta quoad respectum cõnotatum, qui est rationis tantum: vel loquimur de actuali conformitate diuini intellectus cum obiectis necessarijs siue ad scientiam visionis, quam habet Deus de se ipso, siue ad scientiam simplicis intelligentiæ, quã de rebus possibilibus habet, pertinentibus: & talis conformitas est necessaria, à Deo inseparabilis, illiusque intrinseca ac peculiaris perfectio constituens speciale attributum veritatis, à quo Deus verus, non quidem in stando promissis (hoc enim est fidelitatis attributum) neque in non mentiẽdo (quia hoc est moralis virtus veracitatis) sed verus in intelligendo denominatur. Quæ ita discriminantur vt fidelitas ac veracitas ad voluntatem, veritas autem in intelligendo ad intellectum pertineat.

ARTICVLVS VI.

An falsitas in solo intellectu reperiatur, & in quo eius ratio consistat?

QVIA contrariorum eadẽ est scientia, ac disciplina, & naturã veritatis hucusq; vtpote Metaphysicæ auscultationis propriã considerauimus. Iam nunc ad falsitatem veri- 42

veritati contrariam noſtra conuertitur diſputatio. Sed quia ex natura habitus, priuatio, & ex ratione vnius ac perfectioris contrarij alterius ratio facile dignoſcitur: explicata ratione veritatis quę adiaſtat habitus reſpectu falſitatis cõparatur, propterea quod illa perfectioris, hæc vero imperfectioris contrarij rationem ſortitur, facile noſtra à falſitate expedietur oratio, ſi duo tantũ quæſita in titulo articuli præſentis explicata reddamus. Alterũ an in ſolo intellectu, vel etiam in rebus ipſis falſitas reperiatur? Alterum autem, quid ſit illud, per quod falſitas in eſſe talis conſtituitur. Per primum quæſtio, an eſt? & per ſecundum, quæſtio, quid eſt? terminabitur. Quoad primam igitur attinet quæſtionem, omnes Metaphyſici, ſubſcribentes Diuo Thomæ 1. part. quæſt. 17. art. 1. negant in rebus dari falſitatem etiam tranſcendentalem nedum formalem, afferuntque in ſolo intellectu reperiri, qui eſt ſuſceptiuus veritatis. Ita docent præter Caietan. Bañes, Zumel, & alios diſcipulos Diui Thomæ, Fonſeca in hoc 4. cap. 2. quæſt. 6. ſectio. 1. Suarez diſputa. 9. ſect. 1. & Vazquez vbi ſupra, capit. 3. Ad ſecundam vero quæſtionem tot ſunt ſententiæ, quot retulimus in explicanda ratione veritatis. Alij namque falſitatem in relatione rationis conſtituunt. Alij in entitate iudicij cum cõnotatione obiecti aliter ſe habentis. Alij in relatione prędicamentali reali, alij denique in reſpectu reali tranſcendentali ad obiectum aliter ſe habens illam ponunt, ſicut & veritatem conſtituebant. Sed pro veritatis explicatione ſequentes ſtatuo concluſiones.

43 Reſp. dicendum primo falſitatem intrinſecè in rebus nullatenus reperiri, id eſt, neque falſitatem formalem, neque tranſcendentalem in rebus ſimpliciter, & abſolutè reperiri. Hęc concluſio pro prima parte perſpicua eſt, ex eo quod veritas, & falſitas formalis ſunt contrariæ, & per conſequês circa idem ſubiectum verſantur, ſed ſubiectum veritatis formalis eſt ſolus intellectus componens ac iudicans: ergo idem eſt ſubiectum formalis falſitatis. Pro ſecunda vero probatur primò ratione Diui Thomæ, quæ reducitur ad hanc formam. Sicut veritas trãſcendentalis conſiſtit in ordine conuenientiæ ad diuinum intellectum: ita falſitas tranſcendentalis (ſi quæ eſſet) deberet in ordine diſconuenientiæ, ad diuinum intellectum conſiſtere, quia ille eſt cauſa rerum per ſe à quo per ſe res omnes dependent, ſed nulla res ſubterfugit ordinem conuenientiæ ad diuinũ intellectum: ergo. Min. patet, quia diuinus intellectus non poteſt non habere iudicium conforme omnibus rebus, iudicans de illis ſicut in ſe ſunt: ergo & ipſæ res non poſſunt non eſſe illi conformes, atque conuenientes. Confirmatur & explicatur hæc ratio. Nam ſicut nulla res poteſt ſubterfugere conceptũ entis, ita neque conceptum veritatis tranſcendentalis, quæ eſt paſsio entis, cum illo conuertibilis, ſed implicat eidem cõuenire veritatem tranſcendentalem, atque falſitatem ſimpliciter, etiam tranſcẽdentalem: ergo nulli enti conuenire poteſt falſitas tranſcendentalis, ſiquidem omni enti conuenit veritas. Minor, quia ſunt rationes oppoſitæ ſumptæ reſpectu eiuſdem intellectus, ſcilicet diuini. Veritas namque tranſcendentalis (vt dictum eſt) eſt ordo conformabilitatis ad primum intellectum, qui eſt menſura ac cauſa cæterorum. Falſitas etiam ſimpliciter eſt ordo diſconuenientiæ ad eundem intellectum neque res deficiens, aut diſconueniẽs ſimpliciter eſt appellanda niſi à ſua regula, & menſura deficiat, at oppoſiti reſpectus eidem reſpectu eiuſdem nequeunt conuenire: ergo.

Secundo, quia bonũ eſt paſsio entis, 44
eius oppoſitum, quod eſt malum, ſimpliciter, enti vt ſic nequit conuenire. Sed etiam verum tranſcendentale eſt paſsio entis: ergo eius oppoſitum, quod eſt falſum, nequit enti conuenire. Maior declaratur: nam licet aliquę res ſint affectę malitia morali, vt ſunt actus humani exor-

bitantes ab ordine rationis. Tamen sub ratione entis boni sunt, & à Deo causati, & licet in viuentibus, & alijs rebus corruptibilibus contingat mortem, & corruptionem, quæ est desitio essendi ac proinde mala reperiri. Tamen in partibus in quibus facta resolutione totius, manet salua ratio entis, etiam manet bonitas naturalis sub qua à Deo diliguntur à morte naturali, atque conseruantur; ita vt nunquam de ente aliquo retinente suã entitatem, verificetur, quod sit naturaliter, aut simpliciter malum: quia licet ab apperitu naturali aliquando refugiatur, & odio prosequatur: tamen semper manet obiectum congruum alicuius diuini amoris, saltem naturalis. De quo dicitur Genes. 1. *Vidit Deus cũcta, quæ fecerat, & erant valde bona.* Et Sapientiæ, 10. *Nihil odisti eorum, quæ fecisti.* Et Dionysius ait capit. 4. de diuinis nomin. *Malum est non existens neque bonum.* Igitur neque falsum in rebus potest reperiri, quod sit simpliciter tale.

45 Dico secundo, diuersimode res dicũtur veræ, atque falsæ. Hæc conclusio statuitur contra Vazquez vbi supra, qui ait verum ac falsum pariter esse in rebus solum denominationẽ extrinsecam à quolibet intellectu prouenientẽ, quod probat Philosophus 6. Metaphys. c. 2. vbi ait verum & falsum non esse in rebus, & quia res eatenus sunt verę, quatenus sunt causa obiectiua veri iudicij, & eatenus sunt falsæ, quatenus sunt causa obiectiua falsi iudicij in quolibet intellectu, quod est eas esse veras aut falsas per extrinsecam denominationem. Et quia si quæ res essent falsæ intrinsecè maximè illæ, quas numerat D. Thom. in art. 1. quæst. 17. nempe artificiata, quæ deuiant à regula artis, & opera vitiosa, quæ deuiant à regula rationis practicæ, & propterea in Scriptura, falsa, siue mẽdacia nũcupãtur, ideò enim dicitur de peccatoribus, Psal. 4. *Vt quid diligitis vanitatẽ, & quæritis mendacium*, & Psalm. 39. *Non respexit in vanitates, & insanias falsas*, & de diabolo, Ioan. 8. ait Christus: *Ille in veritate non stetit*, qua etiam ratione appellantur artificiata falsa, vt aurum falsum, pecunia falsa, &c. Sed hæc omnia dicuntur falsa metaphoricè, sed non proprie. Nam domus, verbi gratia, si non habet essentialia domus, non est domus, si autem habet illa, vera domus est, licèt imperfecta, sed non falsa, similiter de auro, pecunia, & operibus vitiosis philosophãdum putat prædictus Autor. Sed nostra conclusio probatur primo, quia res dicuntur veræ simpliciter, dupliciter extrinsecè, & intrinsecè, extrinsecè quidẽ à veritate formali intellectus, intrinsecè autem à veritate transcendẽtali, quæ est passio entis, at tantum dicuntur falsæ secundum quid extrinsecè à falsitate intellectus creati, in quo solo potest esse falsitas iudicij. Rursus, si aliqua falsitas sit aliquibus rebus intrinseca, illa est talis secũdum quid, & non est passio omnium entium: ergo diuersimodè res denominantur veræ, atque falsæ. Secundo probatur impugnando sententiam præfati Autoris quoad omnia dicta. Nam in eo quod ait verum rebus conueniens esse meram extrinsecam denominationem, & sumi per ordinem ad quẽlibet intellectum, iam supra impugnatum est, ex doctrina Doctoris sancti, qui & ponit veritatem rebus intrinsecam, & per ordinem ad diuinum intellectum illis conuenientem. Deinde in eo quod ait in artificiatis, & operibus vitiosis nullam dari intrinsecã falsitatem per ordinem ad intellectum practicum creatũ, errat, quia D. Thom. expresse ait in citato art. 1. quod artificiata dicuntur falsa simpliciter, & secundũ se in quantum deficiunt à forma artis, quod autem est secundùm se tale, intrinsecè est tale, & de vitiosis operibus ait, quod subducuntur ab ordinatione diuini intellectus, sed ordo artificiatorum ad artem, & vitiosorum operum ad diuinum intellectum, est illis intrinsecus in ratione deficiẽtis, quia in illorum ordine defectus contra artis regulam, in harum vero subductione à regula diuini intellectus cõsistit malum culpæ: ergo ali-

aliquid intrinſecũ eſt in illis, à quo falſa de
A nominantur. Rurſus ordo cõformitatis artificiatorũ ad intellectũ artificis, eſt illis intrinſecus, quia per ſe dependent ab illo, & per ſe, & ex natura rei ad illum ordinãtur, & ſic eſt in illis ſpecialis veritas practica obiectiua, vt ſic dicã; ſimiliter ordo cõformitatis operũ bonorũ moralium ad ſupremã regulã in diuino intellectu exiſtentem eſt intrinſecus illis, & cõſtituens in eis quãdã ſpecialẽ veritatẽ moralẽ, ratione cuius opera virtutis dicuntur veritas in Scriptu-
B ra, iuxta illud Ioã. 3. *Qui facit veritatem, venit ad lucem*: ergo ordo difformitatis in eis dẽ ad ſuas regulas intrinſecus deber eſſe. Sed quia formalis falſitas in ſolo intellectu reperitur, fateor formaliter, tãtũ huiuſmodi, ſicut & alia entia, extrinſece & metaphorice falſa denominari, ſicut cauſaliter, ſunt entia intrinſece vera, & ſanatiua, ſana: formaliter vero, extrinſece & improprie illa vera, & hæc ſana dicuntur. Denique: nã D. Th. aliter ait res naturales eſſe falſas per ordinẽ ad intellectũ de illis falſum iudiciũ proferentẽ, & aliter artificiata, &
C opera vitioſa per ordinẽ ad ſuas regulas, illas quidẽ per accidens & ſecundũ quid: hæc autem ſimpliciter & per ſe; ſed hoc diſcrimen nequit ſaluari, niſi illarũ falſitas ſit omnino extrinſeca & metaphorica: horũ autem falſitas ſit quodammodo intrinſeca & propria, nõ quidem quoad formalẽ denominationem, quam dat falſitas formalis, ſed quoad denominationem, quam dat ordo & habitudo intrinſeca ad aliquẽ intellectũ, in qua quædam falſitas, ſcilicet cauſalis vel obiectiua, continetur, & hoc tantum probant rationes prædicti Autoris.

Dico tertio, formalis falſitas eſt difformitas iudicij iudicãtis aliter de rebus, quã ſint in ſe, ac proinde in ſolo intellectu iudicante reperitur ſubiectiue, licet in propoſitione apprehenſiua, tanquam in ſigno cõ
46 tineatur. Hæc concluſio, quoad ſingulas partes, vnica duntaxat ratione probatur. Nam de falſitate formali eodem modo proportionabiliter philoſophandum eſt atque de veritate illi contraria loquti ſumus: ſed veritas diffinita fuit à nobis perre
A lationem, ſiue per ordinem conformitatis iudicij ad obiectũ: ergo falſitas eſt diffinienda per relationẽ, vel per ordinem difformitatis, & ſicut veritas includit in ſuo conceptu poſitiuum ordinẽ cõformitatis, cum negatione exceſſus connotata, ita falſitas includit in ſuo cõceptu poſitiuum ordinem difformitatis, & cum carentia cõformitatis, & hæc ſola eſt, quæ amittitur, quando propoſitio tranſit de falſa in verã.
B Rurſus, ſicut probabile eſt veritatem in ſola relatione prædicamẽtali cõſummari, & hanc amitti in propoſitione de vera in falſam trãſeunte: ita probabile eſt falſitatem iudicij in ſola relatione prædicamentali cõſiſtere, & hanc amitti in propoſitione, quę de falſa in verã tranſijt. Deinde; quia contraria ſunt circa idem, & veritas formalis ſubiectiue in ſolo iudicio; in propoſitione autem apprehenſiua tanquã in ſigno reperitur etiam falſitas formalis in ſolo iudicio ſubiectiue, & in propoſitione apprehenſiua, ſicut in ſigno poteſt inueniri.

Sed vt harum concluſionum veritas 47
C innoteſcat, hæc ſequuntur argumenta.

Primo arguitur contra primam. Nam in rebus datur aliquis reſpectus intrinſecus & realis, qui ſit falſitas tranſcendentalis: ergo falſa eſt illa aſſertio. Antecedens probatur. Nam D. Thom. in artic. 1. citato ait, res artificiales ſimpliciter & ſecundum ſe dici falſas in quantum deficiunt à forma artis: ergo ſentit aliquam falſitatem intrinſecam illis conuenire, & quia in eodem articulo ait, aliquas res eſſe aptas natas facere de ſe opinionem falſam, eò quòd habent accidentia ſimi-
D lia alijs rebus à ſe diſtinctis: ſed hæc aptitudo eſt aliqua intrinſeca formalitas in ipſis rebus: ergo ſicut datur veritas tranſcendentalis, quæ eſt paſſio entis: ita datur falſitas, quæ eſt paſſio aliquorum entium; imò omnium; quia omnia habent huiuſmodi aptitudinem ad terminandam, & menſurãdã de ſe exiſtimationẽ falſam. Denique probatur idem antecedens, quia falſitas rerũ ſimpliciter ſecũdũ D. Thom. eſſet per comparationem ad intellectum

diui-

diuinum, in quantum illi essent difformes, sed de facto opera vitiosa sunt deficientia ab ordine diuini intellectus, & eius iudicio difformia: ergo absolute & simpliciter sūt falsa. Ad hoc argumētum, nego anted. Ad primam probationem iam assignata est legitima illorum verborum explicatio: vult etenim D. Th. res artificiales habere ordinem dependentiæ ad intellectum creatū artificis & ad diuinum: & quia retinent ordinem conformitatis cum diuino, deficiūt tamen ab ordine cōformitatis cum humano, ideo sunt veræ absolute: dicuntur tamen falsæ simpliciter & secundū se, id est, non omnino per accidens & ab extrinseco, sicut quælibet alia res dicitur falsa à falso iudicio, quod de illa habet intellectus speculatiuus, quia inter modos, quibus falsitas in rebus reperitur, ille quo artificialia dicuntur falsa falsitate rei, est talis simpliciter. Ad secundam respondetur cum Diuo Thoma, ibi ad 4. quod res alteri similis dicitur falsa, in quātum præstat occasionem falsæ opinionis; non intellectui diuino, sed creato, qui per accidens fallitur, & quia hæc occasio non prouenit ex re ipsa obiecta secundum se, sed vt coniuncta defectui ipsius intellectus, ideo non datur in rebus realis aliqua aptitudo per se ordinata ad causandā de se falsam opinionem. Imò omne ens habet aptitudinem per se ordinatam ad faciendum, vel terminandum de se iudicium verum, in qua eius veritas transcendentalis consistit. Ad tertiam, negō min. si de deficientia absolute & in ratione entis loquatur. Nam sicut peccata, teste D. Thom. 1. p. q. 19 art. 6. licet secundū vnum ordinem videātur recedere à diuina volūtate; tamen relabūtur in ipsam secundū aliū; peccator enim, qui quantum est ex se, recedit à diuina volūtate peccando, incidit in ordinem diuinæ voluntatis, dum per eius iustitiam punitur, eo quod necesse est diuinam voluntatē semper impleri, & nihil absolute eius ordinationem subterfugere, ita impræsentiarum contingit. Nam licet sub ratione mali moralis & actus deficientis, opus vitiosum deficiat ab ordine diuini intellectus, tamē sub ratione entis in illū relabitur, quia propter sui vniuersalitatem à nulla re potest omnibus modis subterfugi. Fateor etiā conuincere hanc tertiam probationem, quod in operibus vitiosis, sicut & in artificialibus, aliquis intrinsecus ordo difformitatis, reperitur, qui denominat illa falsa causaliter siue transcendentaliter speciali modo, & in tali genere.

Secundò arguitur principaliter, propter quod vnūquodque tale & illud magis, scilicet est magis tale: sed intellectus noster est aliquando falsus, propter res ipsas, quæ illi præbent occasionem falsitatis, & non per suas reales entitates sub ratione entis, quæ vt sic veræ sunt, id est, aptæ conformari intellectui: ergo propter aliquam falsitatem in eis repertam, & sic erunt magis & per prius falsæ, quā ipse intellectus. Confirmatur: sicut falsum opponitur vero, sic malum opponitur bono, & nō obstante hac oppositione, in rebus quæ sunt bonæ transcendentaliter, inuenitur malū, vt probat D. Th. 1. p. q. 48. art. 2. ergo simili oppositione nō obstante dabitur falsum in rebus, quæ sunt verè trāscēdētaliter sub alia & alia ratione. Ad argumētū, nego min. pro cuius declaratione aduertēdū est, quod falsitas in iudicio, siue in cōpositione & diuisione potest prouenire ex multiplici capite. Primū quidem quoad exercitiū semper est volūtas, quæ mouet intellectū, vt hic, & nunc prodeat in iudicium siue verū non euidens, siue falsum; neq; enim potest intellectus ad falsum vnquā necessitari, sicut aliquādo ex ipsa euidentia obiecti ad verū necessitatur: sed quoad specificationē multiplex est origo, & causa falsi iudicij. Nā aliquando est circa quod quid est inordinata simpliciū apprehensio, scilicet quando intellectus diffinitionē vnius apprehendit vt alterius, vel partes diffinitionis nō cohærētes copulat: tūc enim accipit occasionē intellectus formādi falsam cōpositionem, vt docet D. Thom. artic. 3. quæst. 17. aliquando etiam origo falsitatis est phantasiæ repræsentatio, vnde Philosophus in hoc 4. text. 24. ait, falsitatem non esse propriā sensui, sed phantasiæ,

48

siæ, quẽ locũ explicans D. Th q. cit. a. art. 2. ad 2. ait: ideo phantasiæ attribui falsitatẽ, quia repræsentat similitudinem rei absentis, ac si talis res subesset, ex quo prouenit aliquẽ conuerti ad similitudinẽ rei quasi ad rem ipsam, & sic tandẽ decipi intellectũ attribuendo imagini, propria rei per illã repræsentatæ: aliquando etiã est defectus propriæ speciei, ex eo enim quod intellectus venientem hominem a longe, v.g. non concipiat per speciem propriam, iudicat illum esse bouem, aut asinũ: & ex hoc capite proueniunt in scientijs sæpe sæpius errores circa naturas ac rerum proprietates: aliquando etiam est defectus dicentis, cuius authoritati audiens & addiscens initur in iudicijs seu assensibus adquisitis per disciplinã, ex quo capite multoties discipuli falsas concipiunt opiniones. Aliquãdo ex sensibus occasionatur falsum iudicium, eo quod vel ex defectu organi nõ conuenienter recipit speciem sui proprij sensibilis: qua de causa infirmus iudicat dulcia esse amara; quia eius linguę amara apparuerunt; vel etiam, quia comparatur per accidens ad aliqua obiecta, vt ad tẽsibilia communia & ad substantiã, qua de causa aliquis infidelis iudicat in Eucharistia esse substantiam panis. Vnde non à rebus ipsis obiectis secundum se & ex illarum natura, sed ex capitibus recensitis contingit falsitatẽ prouenire. Quo autẽ pacto di-

A xerit Philosophus vbi supra, falsitatẽ nõ esse propriã sensui, si aliquando falsitatis prę bet occasionẽ, explicat D. Th in eadem solutione ad 2. quia non decipitur sensus bene dispositus circa proprium obiectũ: bene autẽ pharalia patitur deceptionem circa suũ obiectũ repræsentãdo imagines singulariũ absentiũ; quatenus tamẽ, tam ille, quam ista subministrant intellectui & nũciant illi res sensatas, præbent ei falsæ ęstimationis occasionẽ. Ad confirmationem respondetur, quod in rebus est malum, in

B quãtũ inueniuntur in eis, mors, corruptio & priuatio, quæ sunt mala respectu huius, scilicet subiecti: tamen malũ simpliciter, quod opponitur bono simpliciter, nequit in rebus inueniri, quia dicit omnimodã bonitatis & entitatis negationem: & similiter falsum simpliciter & absolute per ordinem ad diuinũ intellectũ nequit in rebus dari: bene tamen aliquis modus falsitatis, sicut explicatũ est, cum hoc tamẽ discrimine, quod defectus ille, qui est malum huic subiecto vere & proprie est malum, quia sicut bonum, ita & malũ est extra voluntatẽ: at defectus ille, qui in artificialibus

C aut operibus vitiosis dicitur falsitas, non participat vere & proprie rationẽ formalẽ falsitatis, quia hæc in solo intellectu saluatur: est tamen falsitas rei, siue transcendentalis, aut obiectiua, quia hæc sola potest rebus intrinsece conuenire.

49

QVAESTIO SEXTA
DE BONO, ET MALO SIBI CONTRARIO, AC NONNVLLIS alijs passionibus entis in 7. Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.
An boni ratio conuertatur cũ ente tãquã vera illius passio.

1 IN hoc Articulo duplex versatur sententia. Prima asserit, bonum esse passionem entis existentis actu, solumque cum illo conuerti. Hanc sequitur Iabellus, 1. p. quæst. 5. art. 3. & illam sequi tenentur illi, qui (vt retulimus supra quæst. 3. artic. 6.) asserebant ens diuisum in decem prædicamenta esse ens participiale importans actum essendi de formali, secun-

secunda asserit bonum conuerti cum ente nominaliter sumpto, prout dicit essentiam cum ordine ad actum essendi transcendentali, quam sequuntur illi quos retulimus ibidem pro illa sententia, quæ asserebat ens diuisum in decem prædicamenta esse prædicatum essentiale (hoc est) importans de formali essentiam, & ita sentire Caietanus videtur, 1. part. quæst. 6. art. 3. §. *Ad hoc est dicendum*, vbi asserit, quod res graduantur ex suis essentijs in perfectione simpliciter, licet non completiue; sed radicaliter, vel quod graduantur per suas essentias in perfectione simpliciter, non tamen præscindendo, sed includendo ordines ad suas existentias: quibus in verbis denotat res per easdem essentias, quibus constituuntur, esse bonas, & si complementum expectent ab actu essendi.

2 Respondeo dicendum, primo. Bonum esse quid reale, distinctum secundum rationem ratiocinatam ab ente, cum illoque in prædicando conuerti. Hæc conclusio habet tres partes probandas. Quarum prima, videlicet quod sit quid reale, probatur ratione, qua vtitur Doctor sanctus 1 part quæst. 5. art. 1. ad probandum quod bonum sit idem realiter cum ente, quæ reducitur ad hanc formam. Vnumquodque est bonum in quantum est ens actu; id est per id, est bonum, per quod est ens actu, sed id per quod est ens actu, est idem realiter cum ipso ente actu: ergo bonum, & ens sunt idem realiter, ac proinde, sicut illud, ita & istud est ens reale. Mai. probat, quia ratio boni consistit in hoc, quod aliquid sit appetibile, siquidem teste Philosopho 1. Ethycor. cap. 1. bonum est, quod omnia appetunt, sed vnumquodque est appetibile per suam perfectionem, & entitatem actualem per quam est ens actu, quia omnia appetunt suam perfectionē. Min. vero supponitur tanquam clara ex ipsis terminis: ergo. Secundo: nam ratio boni saluatur in Deo formaliter, vt verum illius attributum, estque perfectio simpliciter, quia melior est ipsa, quam non ipsa, sed hæc nequeunt nisi de ente reali verificari: ergo. Min. est nota, & Mai. probatur à D. Th. vbi supra q. 6. ar. 1. Tertio: nā bonū habet proprietates reales, sed has nequit habere, nisi sit ens reale: ergo. Mai. patet: nam eius proprietates sunt esse sui communicatiuum, ac diffusiuum, vt docet Dionysius, c. 4. de diuin. nom. & esse appetibile, ac finem seu causam finalē, vt docet Philosophus 1. Ethyc. cap. citato, & 2. Physicor. text. 31. Dicens, quod illud cuius causa, est sicut finis & bonum aliorum; istę autem proprietates, reales perfectiones denotant: ergo. Quarto: nam bonum est terminus appetitus, & obiectum formale voluntatis, sed appetitus ac voluntatis obiectum quid reale debet esse, cū in illo quiescat, ad illud trahatur, & ab illo specificetur: ergo. Secūda pars probatur, ratione Doctoris sancti vbi supra, art. 1. quæ sic habet: illa differunt sic secundum rationem, quæ dicunt diuersas rationes, seu diuersos conceptus obiectiuos, quia isti vt sic relucentes in diuersis conceptibus formalibus, sunt extrema distinctionis rationis ratiocinatæ, at ens & bonū dicūt huiusmodi rationes: ergo. Min. quia ratio boni dicit rationem appetibilis seu ordinem ad appetitū, ens autem dicit rationem essendi, seu ordinem ad esse, qui ordines diuersi sunt: ergo. Dices, quod minor supponit falsum, nempe rationem boni esse rationem appetibilis; quia, vt diximus, appetibilitas potius est proprietas ad bonum consequta: sed facile respondetur quod D. Thom. quando dicit rationem boni esse rationē appetibilis, loquitur in sensu causali, id est, ratio boni est fundamentum appetibilitatis, vel quod à posteriori notificare voluit formalem rationem bonitatis, quæ in ratione conuenientia (vt docebimus) consistit, per effectum, quomodocumque tamen bonitas sumatur, distinctam habet rationem à ratione entis.

Secundo, ratio entis est obiectum intellectus: ratio boni est obiectum voluntatis, at rationes obiectiuæ diuersarum potentiarū non possunt nō distinguiratione ratiocinata, quia præhabent ordines ip

3

sarum

ſarum potẽtiarum in genere cauſæ exemplaris, illoſque ſpecificant ac diſtinguunt: ergo. Tertio, diuerſæ rationes ſunt illæ, ſub quibus diuerſæ collocantur ſpecies, & quę tribuunt diuerſas denominationes rebus, ſed entis ac boni, diuerſæ ſunt ſpecies, atq; diuerſæ denominationes, quas res ab illis ſuſcipiunt: ergo. Min. pro prima parte patet. Nã ſpecies entis (hoc eſt inferiora formaliter ſub ente locata) ſunt ſubſtãtia, quãtitas, homo, equs, linea, numerus, &c. ſpecies autẽ boni, ſunt honeſtũ, vtile, delectabile, &c. Pro ſecũda vero parte probatur. Nam D. Thom. in art. 1. citato ad 1. ait primũ actum ſubſtantiæ, id eſt, formam ſubſtantialem, denominare rem, ens ſimpliciter, & bonam ſecundum quid. Ab vltimo autem actu & accidentali dici rem bonam ſimpliciter, & ens ſecundum quid & propterea (ait) dixit Boetius in lib. de Hebdomadibus, iotueor in rebus aliud eſſe, quod ſunt bonæ, & aliud eſſe quod ſunt.

Tertia pars probatur ratione Doctoris ſancti art. 3. eiuſdem quæſtionis 5. quæ eſt eadem qua vſus fuerat art. 1. & à nobis iam explicata, quia omne ens in quantum huiuſmodi eſt perfectũ ac per cõſequens appetibile & bonum, &c. Secundo probatur, omne ens diuiditur adæquate in ens increatũ, quod eſt Deus, & in ens creatum, quod eſt creatura, ſed tam de Deo, quàm de creaturis prædicatur bonum: ergo conuertitur cum ente. Min. nam de Deo dicitur Threnorum 3. *Bonus eſt Dominus ſperantibus in eum, &c.* De creaturis autem dicitur Geneſ. 1. *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona*, & Paul. 1. Timot. 4. ait, quod omnis creatura Dei eſt bona, eo quòd omnis creatura dependet à Deo, & terminat eius cauſalitatem, Deus autem omnia cauſat per ſuam voluntatem, quæ terminatur ad rationem boni, & ideo ſicut nulla creatura ſubterfugit Dei cauſalitatem, ita neque rationem boni.

4 Dico ſecundo, bonum eſt paſsio entis, nedum verè & propriè, ſed etiam realis, licèt non realiter ab illo diſtincta. Hæc concluſio ſtatuitur contra quoſdam ſupra quæſt. 4. art. 1. citatos, qui huiuſmodi prędicata propter conuertibilitatem cum ente aſſerebãt eſſe verè ac propriè illius paſsiones: at propter realem indiſtinctionem ab ente, negabant eſſe eius reales paſsiones. Sed probatur facile: nam attributa diuina, nedum ſunt verè Dei propria attributa, ſed etiam ſunt realia attributa, licèt ab illo realiter indiſtincta, quia dicunt perfectiones in illo exiſtentes, & illi à parte rei conuenientes, quæ cum eius eſſentia identificantur; at multis probatum eſt in prima parte præcedentis concluſionis bonitatem eſſe perfectionem realem rebus conuenientem ſecluſa operatione intellectus, & cum earum entitatibus identificatam: ergo non obſtãte hac reali identitate ſeu indiſtinctione, dicenda eſt paſsio realis, nedum verè ac propriè entis proprietas.

Dico tertio, bonum ſumptum pro perfecto, eſt proprietas ſolius entis in actu ſecundo exiſtentis: ſumptum tamen abſolute vt præuenit rationem perfecti, eſt proprietas entis prædicamentalis dicentis eſſentiam. Hæc concluſio prima facie videtur militare contra Autores primæ ſententiæ, quamuis forte explicet illorum mentem, eamque cum mente Autorum ſecundæ ſententiæ conciliet, illi enim de bono ſumpto pro perfecto. Hi verò de bono inchoatiue, ſeu prędicamẽtali loquebantur. Pro cuius declaratione aduertendum duxi ex D. Thom. in dicto art. 1. ad 1. quod D. Thom. diſtinguit ibi bonum abſolute à perfecto, ſeu à bono ſimpliciter & omnibus modis penes hoc, quod bona abſolute dicitur res per eandẽ formam, per quam ſortitur ſuam eſſentiã, quam appellat primum actum: bona verò omnibus modis; & perfecta non dicitur niſi per collectionem accidentium ſibi debitorum & conuenientium ſub actuali exiſtentia, & hunc appellat actum ſecundum, quia eſt primi complementum; quia perfectum eſt illud, cui nihil deeſt ſecundum modum ſuæ perfectionis, vt docet D. Thom. ibidem quæſt. 4. articul. 1. id eſt, quod habet collectionem accidentium

tium, & actuum sibi debitorum, in qua includitur actualis existentia, nihil enim habet actualitatem, vt sit perfectum, nisi in quantum est: vnde ipsum esse est actualitas omnium rerum, etiam ipsarum formarum. Hoc suppositio probatur prima pars conclusionis, ex definitione perfecti assignata, bonum sumptum pro perfecto est ens in actu habens vltimam actualitatem sibi debitam, & cui nihil de sibi debitis deest; at hoc peculiare est solius entis existentis, siue participialiter sumpti: ergo. Secunda pars probatur primo, quia ens nominaliter sumptum, id est, vt est concretum essentiæ (vt probatum est in quæst. 3. citata, art. 6.) est cum quo conuertuntur passiones entis, videlicet verum, vnū, aliquid res, & bonum: ergo cum illo conuerti debet bonum, non quidem vt est idem cum perfecto, sed absolute vt præuenit rationem perfecti, & est appetibile veluti radicaliter, & inchoatiue. Secundo, nam ens
5 prædicamentale, vt præuenit actualem existentiam, est obiectum voluntatis, nedum humanæ, sed etiam diuinæ: ergo habet rationem boni & appetibilis. Sub hac enim dumtaxat, potest voluntas ad res terminari. Antecedens patet, nam multoties voluntas humana appetit res possibiles, aut futuras, (imò ad has terminatur specialis actus volūtatis, qui dicitur desiderium) antea earum existētiam. Diuina etiam volūtas amore naturali diligit res, antequam fiant: ab æterno namque dilexit mundum cum omnibus suis gradibus, speciebus & indiuiduis, quot in principio temporis facta fuere, & amore supernaturali dilexit ab æterno prædestinatos, qui sunt in tempore. Rursus, amore complacentiæ complacet sibi in obiectis possibilibus, quæ nū quam ponentur in esse, vt in multis essentijs pulcherrimis creaturarum possibiliū, quæ latent in thesauris suę omnipotentiæ. Cōfirmatur & explicatur hoc: nam Deus voluntate antecedenti vult omnes homines saluos fieri, & voluit Niniuitarum destructionem post prædicationem Ionæ, & tamen, tam salus omnium hominum, quam destructio Niniuitarum die quadra-

A gesimo post Ionæ prædicationem, tātum fuit possibilis: ergo sub illo statu possibilitatis habet salus omnium peccatorum aliquam bonitatem, ratione cuius terminet Dei voluntatem antecedentem: & eadem de causa subuersio prædicta Niniuitarum habuit aliquam bonitatem, per quam fuit volita à Deo etsi nō amore efficaci; voluntate saltem complacentiæ. Tertio probatur ratione insinuata Caietani, per id res sunt bonæ, per quod graduantur in bonitate ac perfectione. Sed per suas vltimas differentias essentiales (propterea enim dicuntur esse sicut numeri) graduantur in
B bonitate ac perfectione saltem essentiali: ergo ad ens concretum essentiæ sequitur aliquod bonum, tanquam passio vera ipsius. Min. patet: nam seclusis actualibus existentijs & superuenientibus actibus accidentalibus Angelica natura est nobilior ac perfectior, quam humana; & humana, quam lapidea: ergo.

Dico quarto, bonum est secundum rationem posterius, quàm verum, & quàm 6
cæteræ entis passiones incomplexæ. Hæc conclusio ponitur vt explicemus ordinē
C horum transcendentium prædicatorum, in cuius explicatione non omnes conueniunt. Iabellus namque vbi supra art. 1. & in particulari tractatu, quē de ordine transcendentium scripsit, ait prius concipi post ens, vnum, deinde, aliquid, & post aliquid, rem, & post rem, verum, & vltimo bonū. Alij autem attendētes ad ordinem literarum illius dictionis: *Reubau*, quibus hæc quinque transcendentia denotantur, post ens, primo numerant rē, deinde vnum, bonum, aliquid, & vltimo verum. Alij denique sic aiunt esse annumeranda, post ens
D primo rem, deinde vnum, tertio loco, aliquid, & quarto verum, & vltimo bonū, & ijs libenter subscribo, quorum sententiæ comprobatio, erit & nostræ conclusionis probatio simul atque verificatio. Probatur igitur iste ordo. Nam D. Thom. de verit. quæst. 1. art. 1. & quæst. 21. art. 3. vbi hæc transcendentia distinxit, hoc ordine recensuit & probauit enti conuenire: ergo. Secundo: Nam vel modus ille consequens

ſequens generaliter omne ens, dicitur abſolute, vel relatiue, ad aliud ſi abſolute, aut affirmatiue, aut negatiue, modus abſolute & affirmatiue dictus eſt *res*, modus autē abſolute, ſed negatiue dictus eſt *vnū*, modus autem dictus relatiue eſt triplex, alter dicens diuiſionem entis ab alio, alter dicens conuenientiam entis cum intellectu, & alter dicens cōuenientiam cum voluntate, primus eſt, *aliquid*, ſecundus eſt *verum* & tertius eſt *bonum*. Hæc eſt ratio Doctoris ſancti vbi ſupra. Ex qua ſic argumentor. Abſoluta ſunt priora reſpectiuis cum hæc in illis fundentur, ſed res eſt modus abſolutus, & ſimiliter vnitas: reliqui vero ſunt reſpectiui: ergo illa ſunt iſtis priora, tunc vltra: ſed inter abſoluta, prior eſt ſecundum rationem affirmatio, quam negatio: ergo cùm res dicatur affirmatiue, erit prior quam vnitas, quæ eſt modus negatiuus, & etiam, quia id eſt, prius in vnaquoque, quod eſt illi intimius, intimius ſe habet ad ens res, quam vnitas; quia res exprimit eſſentiam, ſiue quidditatem; qua nihil intimius in rebus inuenitur: vnitas vero dicit indiuiſionem, quæ ſupponit ens ſua quidditate conſtitutum, ſecundum modum concipiendi: ergo. Quod autem ſequatur poſt vnum aliquid, pater; quia prius eſt vnumquodque eſſe indiuiſum in ſe, & diuiſum à quolibet, quam habere cum alijs conuenientiam, ſed hanc diuiſionem exprimit aliquid: ergo.

7 Tandem reſtat probare, quod ex duobus vltimis modis dicentibus conuenientiam, prior ſecundum rationem ſit verum, quam bonum, quod expreſſe ſtatuimus in hac concluſione, & probatur primò: nam hac ratione probat D. Thom. 1. part. quæſt. 5. citat. articulo 2. ens eſſe prius quam bonum, quia eſt id, quod cadit primo in apprehenſione intellectus, cum vnumquodque (teſte Philoſopho 9. huius text. 20.) ſit cognoſcibile in quantum eſt ens: id eſt, quod omnia cognoſcuntur ſub ratione entis, quam docuimus ſupra eſſe formale obiectum intellectus: ſed ex hoc A conſequitur ratio veri, tanquam modus completiuus entis in eſſe obiecti intellectus: ergo eſt prior quam ratio boni. Secundò; quia verum dicit rationem cognoſcibilis, (hæc enim eſt conuenientia entis cum intellectu) ſed ratio cognoſcibilis eſt prior quam ratio boni, & appetibilis: ergo. Minor; quia qualis eſt ordo in actibus, talis eſt ordo in potentijs, ſed actu cognoſci, prius eſt quam actu appeti; quia nihil volitum quin præcognitum: ergo etiam cognoſcibilitas prius conuenit enti, quam appetibilitas. Tertiò, oppoſitorum eadem eſt B ratio proportionabiliter: ſed anima, quæ medijs ſuis potentijs eſt apta nata conuenire cum omni ente, eſt quidem apta nata, prius intelligere illud, quam velle; quia voluntas ſupponit intellectum, & actus voluntatis, actum intellectus: ergo etiam ratio cognoſcibilis præcedit ſecundum modum concipiendi rationem appetibilis.

Sed pro maiori horum declaratione 8 hæc ſequuntur argumenta. Primo arguitur: nam prius eſt à quo non conuertitur ſubſiſtendi conſequentia: ſed ens eſt prius ſecundum rationem quam bonum: ergo non conuertuntur ens & bonum. Min. patet ex dictis, & quia ita docet D. Tho. q. 5. citata art. 2. Quod ſi dicas, aliquid prius ſecundum intellectum ſtare dupliciter, ſcilicet, quod eſt vniuerſalius, & ſic ens non eſt prius bono, & quod prius apprehenditur, & ſic ens eſſe prius bono. Contra arguitur, vel ens eſt prius in apprehenſione ſecundum ſe, vel quoad nos; ſed neutrum D poteſt cōuenienter dici: ergo. Min. patet; quia ſi ſecundum ſe eſſet prius, iam aliquid daretur prius Deo, quod negat D. Thom. 1. p. q. 3. art. 5. in argumento: *Sed contra*, dicens, *nihil eſt prius Deo, nec ſecundum rē, nec ſecundum intellectum, &c.* Si autem dicatur ens prius, tantum quoad nos, non ſatisfaceret D. Thom. quæſito in articulo ſecundo quæſtionis quintæ, vbi inquirens de ratione entis ſecundum ſe, an ſit prior ratione boni. Reſpondet affirmatiue: ergo vel ratio entis nō eſt prior bono,

vel si est prior, erit prior, priori tate prædicati superioris.

Ad argumentum respondetur, iuxta solutionem assignatam, & ad replicam respondetur prænotãdo, ens posse, & ad alia sui ordinis, id est, ad rationes formales trãscendentes, & ad res subsistentes, id est, ad res habentes entitatem, comparari. Quo supposito concessa maiori pro prima parte nego mino. quia si ratio entis comparetur ad alias rationes fundatas in re quacumque intelligibili, quales sunt vnitas, veritas, bonitas, &c. est primum intelligibile secundum se & reliquæ rationes sunt posteriores, eodem ordine, quo diximus in quarta conclusione se habere: & sic cùm Deus & homo fundent rationes entis, vnius, veri, & boni, prius nedũ homo, sed etiam ipse Deus concipitur à nobis sub ratione entis, quam sub ratione vnius, & sub hac prius quam sub cæteris veri, scilicet & boni rationibus: sed si entis ratio comparetur ad res ipsas sub ente contentas, videlicet ad hominem, Angelum, cœlũ, lapidem, &c. tunc non est primum intelligibile, sed Deitas est primum intelligibile secundum se. Ita quod intelligibilitas prius ineſt Deo, quam enti, & enti ineſt, quia ineſt Deo; non enim Deus participatiue est intelligibilis: vnde Diuus Thomas non sibi contradicit in locis prælegatis: quoniam in primo fatetur, Deum esse prius secundum intellectum; in secundo vero tantum vult, quod ens sit prius alijs rationibus eiusdem ordinis, & etiam quod sit prius alijs rebus participantibus esse, & intelligibilitatem; & sic excluditur Deus, qui est per essentiam intelligibilis, & non participat esse, sed est totum ens perfectionaliter & contentiue. Secundo respondetur cum Caietano ibidem, quod ratio entis secundum se non absolute, sed inter nostra intelligibilia, seu quæ à nostro concipiuntur intellectu, est prior: & hoc intendit D. Thom. in quæst. 5. artic. 2. Deus autem est absolute & inter omnia intelligibilia prior, & hoc intendebat in quæst. 3. artic. 5.

9 Secundo arguitur principaliter. Ratio entis latius patet, quam ratio boni: ergo nõ conuertitur bonum cum ente, ac proinde non est passio illius. Anteced. patet multis exẽplis: nam materia prima est vere ens, cùm sit pars compositi substantialis, & tamen non est bona: quia cùm habeat rationem appetentis, nequit habere rationem appetibilis. Rursus Mathematicalia sunt entia, & teste Philosopho lib. precedenti, text. 4. nõ sunt bona. Relatio etiam realis ens est, nihilominus bonitatem nõ habet; aliàs in Deo darẽtur tres bonitates, ac perfectiones relatiuę, sicut dantur tres relationes realiter, distinctæ, quod tamen est falsum: ergo. Cõfirmatur: nam quod est vniuersalius, est prius secundum rationem: sed bonum videtur esse vniuersalius ente: ergo est prius illo. Min. patet, quia bonum se extendit ad existentia & nõ existentia, teste Dionysio c. 5. de diuin. nomin. habet enim rationem appetibilis & finis, qui vt appetatur & finalizet, nõ petit existentiã realem, quam tamen petit ens, ac proinde ad sola existentia extenditur. Rursus nedũ res non existens, sed ipsum non esse, est à quibusdam appetibile, ac per consequens bonum. Qua ratione dixit Christus Dominus de Iuda, Matth. 26. *Bonum erat ei, si natus non fuisset*: ergo.

Vt huic argumento condigna solutione satisfaciamus, singula dubia circa singula exempla breuiter expendenda sunt.

DVBITATVR I.

An materia prima sit bona?

RAtio dubitandi est: quia nihil appetit bonum, nisi bonum; sed materia prima appetit bonum formæ: ergo est bona. Maior patet: nam propterea dicitur Ecclesiast. 13. quod omne animal diligit sibi simile, quia appetitus siue amor oritur ex similitudine, & fundatur in illa, vt explicat D. Thom. 1. part. quæst. 27. art. 4. ad 2. & hac ratione probat 3. contra Gent. cap. 20. ex Dionysio, materiam 10

teriam primam esse bonam,& in quæst. 22.de veritat.artic.1.ad 3. ait, quod omne,quod appetit aliud,habet cum illo aliquam similitudinem:ex quo sequitur materiam primam esse bonam propter appetitum ad bonum. Ex alia autem parte videtur nulla gaudere bonitate, quia non est ens actu gaudens propria existentia, & quia D.Thom.art. 3.quæst.5. citatę ad 3.ait, quod sicut non est ens nisi in potentia, ita nec bonum nisi in potentia.

Respõdetur: triplicem esse in hac parte modum dicendi. Quorum primus fuit Platonicorum, qui teste D. Thom. loco proximè citato, asserebant materiam primam propter adiunctam priuationem esse non ens, sed tamen participare aliquid de bono,nempe ipsum ordinem,& aptitudinem ad bonum,ratione cuius appetit bonum, licet appetibilis non sit. Secundus est Banesij, qui lib. 1. de generatione,cap.3.dub.vltimo ad 7.ait, materiam primam secundum se consideratam esse actu bonam, per extrinsecam denominationem termini suæ habitudinis, etenim,quia dicit ordinem ad formam, ex qua prouenit bonitas & existentia denominatur actu bona,& non quia in se habeat bonitatem & existentiam, in cuius confirmationem adduxit exemplum ex D.Thom.quæst. 21.de veritate, artic. 2. de bono, dicto de fine, ac de vtili ad finem: de illo enim intrinsece ac formaliter, de hoc autem extrinsece; & propter solam habitudinem ad finem prædicatur.Tertius est Doctoris sancti vbi supra asserentis eodem modo proportionabiliter esse bonam atque ens. Vnde sicut secundum se est ens in potentia dunta xat,ita est bona tantum in potentia & iste est verus dicendi modus, qui probatur primo.Nam ratio entis positiui & realis, atque actualitate essentiali Metaphysica constituti,ideſt,vltima differentia constituti,saluatur in materia prima:ergo & ratio boni proportionabiliter debet intrinsece ac positiue saluari in illa.Secundò:nã ratio entis potentialis materiæ conueniês A non est potentialis potentialitate excludẽte positiuam ac realem entitatem partialem, aut actum Metaphysicum: sed dicitur potentialis,potentialitate actui physico oppositа,quia de se est expers formæ, & actus physici, illiusque solum receptiua:ergo & ratio boni potentialis, non debet dici in ipsa materia ea potentialitate, quæ excludat intrinsecam bonitatem, ac positiuam appetibilitatem:sed tantum ea potentialitate dicetur potentialis,quæ excludat bonitatem perfectionis vltimam B ab actu physico,& existentia actuali proueniẽtem.Tertiò;quia materia prima est entitas creata terminusque specialis actionis creatiuæ,vt dicem⁹ suo loco,sed Deus creat per actionem sui intellectus, atque voluntatis:ergo est terminus diuinæ intellectionis,ac proinde vera & cognoscibilis,& est terminus diuinæ volitionis, ac proinde bona,seu appetibilis. Quartò:nã ratio boni non solum in fine:sed etiam in medio ad finem ordinato,saluatur formaliter ac intrinsece sicut & ratio entis, sed materia habet rationem medij ad finem C generationis ordinati:ergo gaudet speciali ac sibi intrinseca bonitate. Vltimo probatur labefactando duos oppositos modos dicendi in eo,in quo huic nostro oppositi sunt. Primus namque deficit in eo, II quod supponit,scilicet materiam primam esse non ens;quia non distinguitur ab ipsa priuatione,& in eo quod ex hoc principio inferebat, scilicet latius patere participationem boni formalem,quam entis participationem; quia secundum Platonicos (vt refert D.Thom.quæst. citata, scilicet 5.art.2.ad 1.)materiam à priuatione non D distinguentes,ac per consequens asserentes illam non esse ens:ad plura se extendebat participatio boni,quã participatio entis. Nam ipsa materia participat bonum cùm appetat illud, nihil autem appetit, nisi sibi simile:non vero participat ens,quia ponebatur non ens, sed vtrumque est falsum:etenim probatũ est materiã esse ens reale,bonique rationem formalem cõuerti cum ente:ergo.Secundus etiam deficit in eo,quod vult materiam esse actu bonã

per solam extrinsecam denominationem boni ad quod ordinatur, cùm oppositum sit probatum. Si autem velit dici bonam bonitate formæ, ad quam ordinatur, non excludēdo bonitatem potentialem, à qua intrinsece est bona, sustinēdus est vtpote nostro modo dicendi nō cōtrarius sed cōformis: sicut enim res veræ possunt dici, & à veritate sibi intrinseca transcendētali, & à veritate formali extrinseca in solo iudicio intellectus reperta; ita potest aliqua res duplicē boni subire denominationē, alteram intrinsecam & extrinsecam alterā. Quo pacto à bonitate finis particulari, medium denominatur bonum, quod tamen à se non abdicat intrinsecam bonitatē, & sic materia dici potest bona in actu à bonitate extrinseca finis & actus, ad quē ordinatur, & bona potentialiter à bonitate potentiali sibi intrinseca. Vnde propter primum modum denominandi bonum dixit Dionysius, cap. 5 de diui nomi. bonum se extendere ad existentia & non existentia, quod explicans D. Thom. art 1. citato, ad 2. ait in hæc verba. *Vel dicendum, quod bonum extenditur ad existentia & nō existentia non secundum prædicationem, sed secundum causalitatem, vt per non existentia intelligamus non ea, quæ penitus non sunt, sed ea quæ sunt in potentia, & non in actu: quia bonum habet rationem finis, in quo non solum quiescunt ea, quæ sunt in actu, sed ad ipsum etiam ea mouentur, quæ in actu non sunt, sed in potentia tantum: ens autem non importat habitudinem causæ, nisi formalis tantum vel inhærentis, cuius causalitas non se extendit nisi ad ea, quæ sunt in actu.* In quibus verbis vult nos docere sanctus Doctor discrimen hoc versari inter ens & bonum, quod ens, quia solum habet habitudinem causæ formalis, nequit extendi ad ens in potentia simpliciter loquendo; quia id, quod non est ens, nequit subire formalem entis prædicationem, siquidem non est subiectum actualis entitatis. At cum bonum habeat rationem finis, qui non requirit existentiam physicam, & ad quem potest ordinari ens in potentia, etiam tale ens potest simpliciter bonum denominari, intrinsece à tali ordine, & extrinsece à bonitate finis, quam respicit.

DVBITATVR II.

An Mathematicalia habeant rationem boni?

RAtio quidem dubitandi à parte affirmatiua est: quia D. Thom. 3. huius lect. 4. docet, Mathematicalia esse bona, & Philosophus 2. Ethy cor. c. 6. ait omnem scientiam esse circa bonum, sed circa entia Mathematica versantur quędam scientiæ videlicet Arithmetica, Astrologia, & Geometria: ergo talia entia sunt bona. Præterea si aliqua ratione non essent bona, esset; quia non subsistunt separata, sed abstrahunt secundum rationem à materia & à motu, & consequenter à fine, qui habet per se primo rationem boni: etenim hac ratione vtitur D. Thom. 1 part. quęst. 5. artic 3. ad 4. Sed hæc ratio claudicat in duobus. Primo in eo quod supponit omnem rem non per se subsistentem separatam non esse bonam, quod est falsum manifeste, aliàs nulla ratio communis abstracta à singularibus esset bona, ac proinde neque ratio hominis, aut Angeli esset bona, quod nullus audebit concedere. Secūdo in eo quod assumit omne abstrahens à materia prima & à motu abstrahere consequenter à fine. Nam immobilia vt Angeli & rationes Metaphysicales, de quibus agit Metaphysicus, multo magis abstrahūt à materia & a motu physico, & tamen non abstrahunt a fine. Imò sicut sunt ab aliquo efficiente, etiam sunt propter aliquem finem, quod etiam fatetur Philosophus 12. huius text. 37. ergo. Hac ratione dubitandi conuictus Fōseca hic capite secundo, quæstione septima, sectione sexta ait, Mathematicalia neque esse entia, neque esse bona, vt subsunt

12

abstra-

abſtractioni Mathematici; quia vt ſic nequeunt exiſtere per cauſas naturales, tamen reſpectu omnipotentiæ Dei, eſſe entia & bona: quia poſſunt per illam exiſtere ſeparata. Dignumque putat Caietanũ reprehenſione, qui concedens illa eſſe entia, negauit eſſe bona. Vazquez vero in explicatione art. 3. quæſtionis 5. primæ partis fatetur, Mathematicalia eſſe entia & bona bonitate abſoluta, ſeu tranſcendentali: ſed quia vt ſic non ſunt bona bonitate relata, quæ dicitur reſpectu alterius, ideo Philoſophum negaſſe illa eſſe bona, non quidem abſolute, ſed relate ad alterum. Ratio huius Autoris eſt, quoniam Mathematicus poteſt de quantitate ſic abſtracta perfectionem & integritatem conſiderare; atque hæc duo in quibus bonitas abſoluta rerum conſiſtit, de illa prædicare. Ex alia autem parte occurrit expreſſa authoritas Ariſtotelis & Doctoris Angelici, quorum alter in 3. huius text. 4. alter vero quæſt. citata art. 3. ad 4. Mathematicalibus rationẽ boni aperte denegauit, quibus ſuffragatur ratio facta. Finis namque & bonum idem ſunt, vt ipſe Philoſophus 2. Phyſicor. text. 31. atteſtatur: cum igitur Mathematicalia abſtrahant ſecundum rationem a motu, etiam debent abſtrahere à termino motus, qui eſt finis, & cõſequenter vt ſic abſtracta præueniunt rationem bonitatis. Nihilominus huius dubitationis vera reſolutio à Doctore Angelico, Caietano & alijs Thomiſtis aſsignata, quibus ſubſcribũt hac in parte Suarez 1. tom. diſput. 10. ſect. 3. num. 19. & Valentia 1. part. diſput. 1. q. 5. punct. 1. his concluſionibus continetur.

Reſpondeo dicendum, primo. Mathematicalia conſiderata abſolute & ſecundum ſuum eſſe reale bona eſſe, ſicut & cætera realia entia. Probatur hæc concluſio ſupponendo Mathematicalia poſſe dupliciter conſiderari: primo, ſecũdum id quod ſunt abſolute: ſecundo vt ſubſunt tali modo abſtractionis. Quo ſuppoſito ſic arguitur. Triangulus v. g. cõſideratus in eſſe talis accidentis non magis abſtrahit ab eſſe, quã albedo; ſed albedo, quia non abſtrahit ab ordine ad eſſe eſt bona tranſcendentali bonitate: ergo etiam triãgulus gaudebit ſua bonitate trãſcẽdẽtali: deinde probatur argumento primo facto pro parte affirmatiua.

Dico ſecundo, Mathematicalia ſumpta formaliter in quantum ſubſunt abſtractioni à materia & à motu phyſico non ſunt bona, & quia hoc nomine ſignificantur cũ illo modo abſtractionis, ideo ſimpliciter Mathematica dicuntur nõ bona. Hæc eſt ſentẽtia Philoſophi & Doctoris Angelici in locis adductis, & probatur ratione illorum, quæ ad hanc formam reducitur. Quando aliquid abſtrahit omnino à fine, abſtrahit à ratione boni; quia hæc habet rationẽ finis, ſed Mathematica vt ſic abſtracta à materia ſenſibili & à motu, abſtrahunt omnino à fine: ergo & à ratione boni. Min. Mathematica non ſunt apta nata habere rationem finis, niſi reſpectu materiæ ac motus ſenſibilis, quoniam ſecundũ rẽ ſunt entia naturalia, & in indiuiduis materialibus duntaxat inueniuntur. Vnde abſtrahendo à materia & à motu ſenſibili debent abſtrahere à fine materiæ ſenſibilis ac motus, & abſtrahendo à tali fine, abſtrahunt totaliter à fine, quia non ſunt nata ſubire rationem alterius finis. Secundò; quia ratio entis eſt prior ſecundũ rationẽ ſuis paſsionib⁹, ac proinde bonitate: ergo poteſt præintelligi illis: tunc vltra, ſed in illo priori rationis ſic præintellecta, nõ intelligitur habere illas, ac proinde neque bonitatẽ: ergo ſi quę res ſignificetur vt ſic præintellecta dicetur nõ bona, & quia Mathematica entia important rationẽ quãtitatis vt ſic præintellectã bonitati, verũ eſt dicere de eis, quod ſunt entia, & ſunt non bona, non abſolute & ſecundũ eſſe, ſed vt ſubſunt tali abſtractioni. Quod autẽ Mathematica hoc nomine importentur cum modo abſtractionis à bonitate, patet, quoniã importãtur vt abſtracta à materia ſenſibili & à motu: duo namque dicit hoc nomen & quãtitatis rationes ſpecificas ſcilicet continuæ, ac diſcretæ, & modum abſtractionis à materia ſenſibili & à motu, ſecundum quem abſtrahunt etiam à fine motus (hoc eſt) à bono, & hoc ipſum pro-

13

bat ratio dubitandi secundo loco posita. Ad argumenta autem primo loco posita quatenus huic nostræ secundæ conclusioni aduersari videntur, restat respondere. Ad quorum primum respondetur, quod Mathematica secundum se & suum esse reale præueniens modum abstractionis sunt bona, & hoc satis, superque est, vt posſint sub realis scientiæ contemplationem cadere. Ad secundum neganda est minor: & ad primam replicam, nego rationem Doctoris Angelici assumptum illud supponere: vnde neganda est sequela. Ad cuius euidentiam scito, quod licet omnia vniuersalia in hoc conueniunt, quod non subsistunt in sua vniuersalitate, magnum nihilominus discrimen inter vniuersalia physica, Mathematica, ac Metaphysica verſatur, quoad subsistere in suis proprijs abstractionibus. Physica enim cum nullam habeant propriam abstractionem præter eam, quæ communis est omnibus scibilibus, scilicet, qua vniuersale abstrahit à singularibus proculdubio subsistunt in rerum natura, dum habent individua subsistentia cum materia sensibili & cæteris cõditionibus in vniuersali scitis. Metaphysicalia vero sumpta secũdum propriam abstractionem subsistunt; quia habent in rerum natura individua abstrahentia ab omni materia sensibili, & intelligibili, vt sunt intelligentiæ. At Mathematica secũdum propriam abstractionem sumpta nullibi realiter existunt, quoniam nullum habent in rerum natura individuum abstrahens à materia sensibili; non enim hæc linea aut hæc superficies inuenitur, nisi in terminatione corporis sensibilis. Quando igitur D. Thom. ait, Mathematica non subsistere, non loquitur de Mathematicis in sua vniuersalitate sumptis: sic enim perspicuum est nulla vniuersalia subsistere: sed loquitur de illis secundum propriam abstractionem, etiam particulariter sumptis, verum enim est illa, vt sic abstracta à materia sensibili nullum individuum habere in quo existant, quod de alijs vniuersalibus verificari non potest. Vnde ex hoc non sequitur alia vniuersalia non esse bona, sicut sequitur de Mathematicis. Ad secundam iam patet ex dictis, quod iuxta subiectam materiam interpretanda est ratio Doctoris sancti. Ad secundum factum pro secunda ratione dubitandi respondetur, quod D. Thom. & Philosophus tantum negant rationem boni Mathematicis vt subsunt propriæ abstractioni, cum quo stat esse bona secundum esse reale considerata, sicque etiam posse subinduere rationem finis operationis ac motus. Dices saltem sequi, quod aliqua entia non sunt bona, & consequenter non conuertiens, & bonum, quod sic patet per syllogismũ factum in phelapton, qui est secundus modus tertiæ figurę. Nulla Mathematica sunt bona, & omnia Mathematica sunt entia: ergo aliqua entia non sunt bona: at consequens est falsum: ergo & antecedens, non pro minori: ergo pro maiori: sed respondetur, hoc esse argumentum, quod soluit D. Thom. in artic. 3 citato ad 4. Vnde ab eodem petenda est solutio. Solutio igitur Doctoris sancti consistit in negatione cõsequentiæ: quoniam committitur defectus in illa, figuræ dictionis, vel à secundum quid ad simpliciter: ly namque *Mathematica*, significat entia non absolute, sed sic abstracta, & propterea D. Thom. negat illam conclusionem illaram, scilicet, quod aliqua entia non sunt bona, & concedit aliam conclusionem; quæ deberet inferri, quod aliqua entia, vt subsunt tali abstractioni, non sunt bona.

14

Tertium dubiũ deberet esse de relatione, an sit bona? & quo pacto in Deo nec tres perfectiones, nec tres bonitates relatiuæ reperiãtur, remittendum tamen in sequentem librum, vbi de realitate prædicamentalis relationis disputandum est, censuimus. Ex his relinquitur solutum secundum argumentum principale. Ad cuius confirmationem, vt pro dignitate satisfaciamus, secundum articulum instituimus disputandum de non esse appetibilitate.

***

AR-

ARTICVLVS II.

An ipsum non esse subinduere possit rationem boni & appetibilis?

15 IN hoc articulo tres versantur sententiæ. Prima fuit quorundam antiquorũ, quos citat August. lib. 3. de libero arbit. c. 7. & D. Thom. Matth. 26 ad illa verba: *Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille*, asserentium, quod non esse & non viuere prout important absolutam ac omnimodam entitatis ac vitæ negationem melius est & eligibilius, quã esse ac viuere miserijs ac pœnis obnoxium. Sed nihilominus ex duplici causa aliquem contingere magis appetere esse ac viuere miserum, quã non esse aut nõ viuere, vel quia existimat post non esse fore magis miserum, quam in esse pœnis obnoxio, & sic præferendo maiorem miseriam minori dicit, volo magis esse miserum, quam omnino non esse, vel quia existimat iam postquam habet esse miserum, sibi non posse aliter consulere, & ideo magis vult miserum esse, quam non esse; si tamen ante ipsum esse suum daretur ei optio, diceret: magis volo non esse, quam esse miserum.

Secunda sententia est Durandi in 4. d. 50. q. 2. asserentis, nullatenus esse eligibile, seu appetibile non esse aut non viuere omnino, à voluntate vt libera ac deliberata, nisi falsa ducatur existimatione, & erroneo iudicio mentis moueatur, idem etiam habet d. 17. q. 5.

Tertia sententia est veluti media asserentium, quod non esse ac non viuere omnino potest dupliciter considerari. Primò, secundum se, vt est pura priuatio, & sic nõ est appetibile, aut eligibile ab appetitu, quouis iudicio (etiam erroneo) ducto, alio modo per accidens, vt est priuatio terminatiua miseriæ, & ablatiua alicuius mali, & sic potest appeti, & eligi ipsum non esse, ac non viuere à voluntate, non vt natura est, sed vt deliberata, etiam stante vero iudicio practico intellectus. Hæc est sentẽ tia Doctoris Angelici 1. part. quæst. 5. artic. 2. ad 3. 1. 2. quæst. 8. artic. 1. ad 3. quæst. 29. artic. 4. ad 2. & in 4. d. 44. quæst. 3 artic. 1. quæstiuncula 2. ad 3. & d. 50. quæst. 2. artic. 1. quæstiuncula 3. de veritat. quæst. 22. artic. 1. ad 7. de malo, quæst. 16. artic. 3 ad 20. Iob 3. lect. 1. & Matth. 26. ad illa verba: *Bonum erat ei &c.* Quem sequuntur Caietan. locis citatis ex 1. part. & 1. 2. Molina 1. part. quæst. 63. artic. 3. disputatione vnica, membro 4. & Gabriel Vazquez in eiusdem articuli Commentarijs, disputat. 234. cap. 2. & latius Scotus in 4. d. 50. q. 1. & 2. & Ricard. ibidem, artic. 4. quæst. 2. post Capreolum in 3. d. 27. quæst. 1. artic. 3. ad 1. contra tertiam.

Vt igitur recto ordine procedamus, certa ab incertis prius separantes, tria debemus explicare, quæ nobis D. Thom. in locis adductis declarat. Primum est, an non esse omnino, aut non viuere sit aliqua ratione appetibile? Secundum est, quæ ratio sit ista, sub qua est appetibile? & quo pacto, quóve modo voluntas fertur in illud? Tertium est, an facta comparatione ipsius non esse ad esse miserum, sit magis eligibile: aliquando secundum erroneum, aliquando etiam secundum rectum intellectus practici dictamen? Postea vero iudicium de sententijs feremus, idque in quo differant & conueniant, atque à veritatis aberrent scopo in propatulum afferemus.

Respondeo dicendum, primò. Non esse omnino ac nõ viuere potest aliquando appeti, & de facto fuit à multis desideratum. Hæc conclusio est communis, & à D. Thom. in cunctis locis alatis declarata, & probatur primo: nam multis tædio fuit ipsum esse ac viuere, & placuit non esse ac non viuere, sed illud quod placet, & cuius oppositum odio habetur, appetitur: ergo. Mai. patet; quia Gen. 27. dixit Rebecca ad Isaac: *Tædet me vitæ meæ propter filias Heth.* & Paulus de seipso ac socijs ait: *Vt tæderet nos etiã viuere.* Simili tædio affectus Iob c. 3. dicebat: *Pereat dies in qua natus sũ*, & Ierem. cap. 20. *Maledicta dies in qua natus sum*, 16

& Apocalypsis 9. de afflictione immittenda à quinto Angelo in terram verba faciēs Ioannes, sic ait. *In diebus illis quærent homines mortem & non inuenient eam & desiderabunt mori & fugiet mors ab eis.* Secundò, id quod subinduit rationem boni, & appetibilis saltem in apprehensione potest appeti: sed carentia vitæ & omnimoda entitatis negatio potest apprehendi sub ratione boni & appetibilis ab illo, qui est miserijs subiectus: ergo ab illo potest appeti. Min. patet ex illo Matth. 26. quod Christus de Iuda protulit: *Bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille.* Id est (teste D. Thom.) melius ille esset (secūdum apprehensionem, qua priuatio apprehenditur admodum entis) omnino non fuisse, quā Deum vēdere & æternum subire supplicium. Vnde friuola apparet explicatio Durandi, asserentis hoc testimonium non de omnimoda negatione essendi, sed tātum de negatione natiuitatis fore intelligendū, ac si sensus esset. Iudæ iam concepto in vētre materno & peccatum originale contrahenti, melius foret nō natum fuisse, ne se peccatis actualibus implicaret, quia tūc pœnam damni mitissimam dumtaxat meruisset, sed hac explicatione vt friuola, & sine fundamēto, reiecta communis Theologorum explicatio, de omnimoda negatione vitæ debet a nobis admitti, ex illa namque D. Thom. vbi supra, probat ipsum non esse aliquando subinduere rationem boni & appetibilis, quod nullius efficaciæ esset, si de sola natiuitatis negatione locus esset intelligendus, & in eodem sensu intelligi possunt illa testimonia Ecclesiastici 30. *Melior est mors, quā vita amara*: Et 41. *O mors quam bonum est iudicium tuum homini indigenti, & qui minoratur viribus defecto ætate.* Et licet de morte, quæ tantum priuat corporali vita, intelligantur, vt vult Durandus, quod non inficior, adhuc ex illis tale conficitur ad hominem argumentum. Nam carentia vitæ rēporalis, pura priuatio est, ac proinde ens rationis, totius entitatis realis expers, in se & formaliter considerata, non minus, quā negatio omnimoda entitatis aut vitæ, & nihilominus potest sub aliqua ratione appeti, vt fatetur Durandus: ergo similiter & negatio omnimoda, &c.

Dico secundo, talis negatio omnimoda entitatis, aut vitę nō per se, sed per accidens & ratione alicuius adiuncti subinduit rationem boni & appetibilis. Hæc conclusio statuitur contra Autores primæ sentētiæ, & probatur primo. Nam oppositum illius, quod natura appetit desiderio naturali, nequit esse appetibile secūdum se, sed tantum per accidens, sed naturæ inest naturale desiderium ad esse, vt docet Philosophus 9. Ethyc. cap. 4. vbi ait, quod vnusquisque sibi vult ipsa bona, vt viuere ac saluum esse, & cap. 9. quod viuere bonum est atque iucundum, seu delectabile, ac proinde appetibile naturæ, & D. Thom. 1.2. q. 86. art. vltimo docet, omnem formā naturaliter appetere suū esse, & illius cōseruationem, & sic mortem esse hominibus contra naturam suæ formæ, licet naturalis illis sit spectata conditione materię: ergo intentum. Mai. patet; quia terminus naturalis desiderij, est appetibile secundū se, & ideo eius oppositum nequit esse per se appetibile, alias naturale desiderium ad opposita daretur, quod implicat, cum natura ad vnum sit determinata. Confirmatur: nam oppositum illius, quod est volitū necessario necessitate specificationis, nequit appeti secundum se & ratione sui: sed non esse, est oppositum ad esse & viuere, quæ necessario appetuntur à voluntate humana necessitate specificationis: ergo nequit appeti ab illa secundum se: sed ad summum appetetur per accidens, & ratione alterius. Mai. patet; quia necessitatis, quoad specificationem, extrema sunt prosequtio & fuga: ergo bonum cui competit prosequtionem terminare, nequit cōpetere alterum extremum, quod est, fugā terminare, quod tamen conueniret, si eius oppositū esset per se appetibile, vel prosequibile, eo quòd prosequtio vnius oppositi est fuga alterius. Secundò, illud est per se bonum & appetibile, quod gaudet intrinseca ac reali bonitate: sed negatio vitæ, aut entitatis, cum sit ens rationis, nulla gaudet

17

boni-

bonitate ſibi intrinſeca, ac poſitiua: ergo per ſe nequit eſſe appetibilis, quod autem ſit appetibilis per accidens, patet ſic: nam illud appetitur per accidens & ratione alterius, quod apprehenditur ſub ratione alicuius boni apparentis, aut quod eſt terminatiuũ, ſiue remotiuum alicuius mali: ſed talis entitatis & vitæ negatio apprehenditur ſub ratione entis & boni, & aliàs termi nat, atque remouet miſerias, quibus alicuius hominis, v.g. vita eſt ſubiecta: ergo per accidens id eſt ratione boni ibi apprehenſi, & ratione excluſionis mali erit appetibilis. Tertiò, homo licet appetat viuere, refugit tamen vitam miſerijs obnoxiam, quia vult vitam ex amore ſuæ felicitatis. Vnde Philoſophus cap. 9. citato ex 9. Ethyc poſt quam dixerat vitam eſſe homini iucundã, atque delectabilem, ita ſubiungit. *Non oportet autem vitam ſumere prauam, atque corruptam, neque in doloribus cõſtitutam*; quaſi velit, talem vitam potius refugi, quã appeti: at ex tali fuga & odio dolorum, ſequitur amor, quo vult homo miſer non eſſe: ergo indirecte (hoc eſt ex eo quod odit malum) reſultat appetitus ad non eſſe, & hoc modo appeti, ſcilicet indirecte aliquid, eſt ipſum appeti per accidens, & nõ ratione ſui, ſed ratione alterius: ergo. Habemus igitur, quod non eſſe & non viuere, in triplici ſenſu appetitur per accidens ſecũdum quod, ly per accidens tripliciter poteſt accipi, vel enim oppoſitũ dicit per ſeitatis intrinſecæ conuenientiæ. Quo pacto quidquid alicui conuenit ab extrinſeco, dicitur per accidens illi conuenire, & ſic talis negatio per accidens appetitur; quia per extrinſecam bonitatem ſub qua apprehenditur, appetitur ab homine, & à natura intellectuali, quæ apta eſt non entia, ad modum entium realium & per illorum ſpecies apprehendere, vel ſignificat ly, *per accidens*, oppoſitum conuenientiæ primariæ excludentis medium. Quo pacto prædicata ſuprema conueniunt indiuiduis per accidens, id eſt, per aliud, ſcilicet mediante prædicato intermedio, & ſic nequit talis negatio dici appetibilis per accidens, ſi proprie loqui velimus; quia neque immediate, neque mediate habet intrinſecam appetibilitatem. Poteſt tamen quodammodo dici per aliud appetibilis, id eſt, ratione boni adiuncti, & propter illud, ſed hic ſenſus cum primo coincidit, vel tandem ſignificat hæc dictio, *per accidens*, oppoſitum conuenientiæ directæ. Quo pacto dicitur homo per accidens intendere malitiam peccati, quãdo peccat; quia indirecte vult illã, quatenus annecti tur voluptati, quam per ſe & directe intendebat, & in hoc ſenſu, etiam appetit creatura intellectualis non eſſe per accidens, quatenus appetendo directe felicitatem, & odiendo miſeriam, in remedium miſeriæ indirecte appetit non eſſe.

Dico tertio, non eſſe ſiue non viuere, non eſt appetibile à voluntate, vt natura ſeu vt appetitus naturalis eſt. Hæc concluſio eſt Auguſtini vbi ſupra, & probatur primo ratione, qua D. Thom. 1. 2. quæſt. 10. art. 1. probat volũtatẽ appetere naturaliter (hoc eſt per modum naturalis appetitus) aliqua obiecta, vt bonum in communi, vltimum finem, ſcire, eſſe & viuere, quæ talis eſt. Nam voluntas naturaliter ſolum appetit illa, quæ conueniunt volenti ſecundum ſuam naturam, hęc enim dumtaxat ſunt volenti naturalia per modum termini ſui appetitus, quę ſunt eius naturæ conformia, ſed hæc tantum ſunt principia in genere boni ſeu prima bona videlicet ipſum obiectum voluntatis, ſcilicet bonum in communi, quod eſt principiũ motiuũ volũtariorum, & vltimus finis, qui eo modo ſe habet in appetibilibus, ſicut prima principia demonſtrationum in ſpeculabilibus, & cognitio veri, quæ eſt proprium bonum intellectus, & eſſe ac viuere, & huiuſmodi alia, quę reſpiciunt conſiſtentiam naturalem ipſius ſuppoſiti volentis, à quibus omnibus longe diſtat ipſum non eſſe, ac non viuere, cum deſtruat naturalem cõſiſtentiam appetentis: ergo ad illud voluntas nõ fertur naturaliter. ¶ Secũdo probatur ratione qua vtitur D. Thom. ibi ad 3. Nam voluntas per modum naturæ determinatur ad vnum cum omnis natura ſit ad vnum determinata, & ideo (ait D. Th.) ad bo-

18

ad bonum in communi, quod respicit vo- A
lũtas vt natura, est determinata, ita vt illud
refugere nõ valeat: ad alia vero bona par-
ticularia contenta sub bono in communi
(exceptis recensitis quæ volenti conue-
niunt secundũ naturam) haud determina
ta est voluntas, sed potest illa & prosequi
& refugere, ex qua ratione sic arguitur.
A dillud quod voluntas appetit naturali-
ter, est determinata & quoad specificatio
nem necessitata, sed ad non esse, nõ est sic
determinata: ergo. Min. Nam id, ad quod
determinata est voluntas, continetur dire
cte sub ratione boni, & vlterius nequit es- B
se materia actus fugæ aut odij: sed non es-
se nõ continetur directe sub bono: neque
eius rationem formaliter & intrinsece par
ticipat, & fere semper per actum fugæ, &
odij repudiatur, vt experientia in vnoquo
que homine mentis compote compertũ
est: ergo. Tertio voluntas per modum na-
turæ determinata est ad vnum in genere,
ita quod non ad oppositum. Vnde; quia
est determinata ad bonum in commu-
ni, nequit naturaliter appetere malum: sed
etiam determinata est in vnoquoque ad
appetendum esse: ergo nequit eius oppos i C
tum, quod est non esse, appetere naturali-
ter. Quarto: illud, quod est secũdum natu
ram appetibile, appetitur ab habentibus
illam, vt in pluribus: sed non esse appetitur
à paucioribus; in pluribus enim homini-
bus viget appetitus ad esse, & in pauciori-
bus degentibus vitam hanc mortalem re-
peritur appetitus absolutus ad non esse, nẽ
pe in solis desperatis, & tunc per accidens,
vt docuimus: ergo. Quod si dicas plures es
se damnatos, qui appetunt non esse. Respõ
deo, damnatos ipsos ante statum damna- D
tionis appetijsse suum esse, & postea in
statu damnationis per accidens appetunt
non esse. Imò adhuc omnibus damnatis
est maior numerus creaturarum intelle-
ctualium beatitudine perfruentium, vt
docet D. Thom. 1. part. quæst. 63. art 9. Vn
de omnibus modis, ex habentibus naturã
intellectualem, & appetitum rationalem.
Appetitus ad esse viget in pluribus, quam
appetitus ad non esse.

Dico quarto, non esse & non viuere, 19
est appetibile à voluntate vt libera ac ele-
ctiua potentia est. Hæc conclusio iam est
Durando secundæ sententiæ Autori con-
traria, qui in damnatis & desperatis admit
tit appetitũ ad non esse, secundũ quid &
materialiter: id est, quatenus eorũ, volũtas
sequta dictamen erroneum putans se asse
quturam aliquod esse occultum & latens,
amplectitur carentiam præsentis vitæ ac
entitatis: secus autem si ipsum non esse, vt
pura negatio essendi, & absque alterius es
se successione repræsentaretur. Sed pro-
batur nostra conclusio cõtra Durandum.
Primò, nam ex prima conclusione patet,
ipsum nõ esse in se sub ratione terminati-
ui & exclusiui præsentis miseriæ esse appe
tibile, & à multis fuisse de facto amatum,
absque spe adipiscendi aliud esse: ergo ab
aliqua volũtate est hoc modo appetibile:
tunc vltra, sed non à voluntate vt natura;
quod patet ex conclusione 3. ergo à vo-
luntate vt libera & electiua. Secundò, nã
eiusdem rationis est quoad hoc, quod est
appeti, siue eligi; esse aliquid bonum, siue
esse exclusiuum mali: sunt enim hæc duo
quasi eiusdem appetibilitatis, sed bonum
eligibile est à voluntate electiua: ergo &
mali exclusiuum: & huiusmodi est non es
se in miseris & damnatis. Mai. est Philo-
sophi, 5. Ethyc. cap. 8. afferentis, quod care
re malo, bonũ quoddam est, adduciturque
eadem maior à B. Thom. de veritate vbi
supra, qui in eius explicationem asserit id,
quod nos etiam supra ex eius doctrina do
cuimus: nempe ab alio habere rem, esse
simpliciter, & ab alio habere esse perfe-
ctum. Illud enim habet à sola forma & es-
se substantiali: hoc vero ab accidentibus
debitis afficientibus esse substantiale, defe
ctu quorum ipsum esse substantiale ma-
net imperfectum ac quodammodo malũ,
& odibile. Vnde; quia homo obnoxius
miserijs habet esse suum priuatum de-
bitis accidentibus vitæ rationali, & affe-
ctum in debitis, ideo ipsum suum esse
odio habet, & eius omnimodam ca-
rentiam prosequitur electiua prosequ-
tione.

Dico

Dico quinto, etſi talis electio ſequatur intellectus deceptionem, ac erroneum dictamen; aliquando tamen poteſt ſequi rectum iudicium. Hæc concluſio ſtatuitur contra Durandum, qui omnino negat talem electionem, etiam ſub conditione ſequi poſſe rectum iudicium intellectus; dicens, quod voluntas ſequens rationem rectam nequit eligere magis omnino non eſſe, quam miſerum eſſe. Ita habet vbi ſupra, d. 50. quæſt. 2. Rurſus, quod propter malum culpæ vitandum, neque abſolute, neque licitè poteſt eligi non eſſe. aut pœnam inferni. Ita habet d. 17. quæſt. 5. & 7. & in eadem quæſt. 5. ſubdit, cõtritum nõ poſſe licite eligere non eſſe, aut pœnam inferni, vt vitet peccatum mortale imminens: neque ſi oporteret in aliquo diſcrimine alterũ ex his tribus eligere, poſſe licite hominem eligere non eſſe, aut pœnas inferni, & tandem ibidem ad ſecundũ ait, quod neque fortis debet eligere mortem ad vitandum peccatum contrarium fortitudini; quia hæc electio eſſet vitioſa. Imò ſuſtinere mortem non eſt materia electionis; quia eſt mere paſſio, in qua nõ eſt electio virtutis: ſed ad fortem tantum pertinet eligere fortiter pericula ſubire non obſtante mortis timore, quam ſi aliquando incurrat, per accidens illam incurret, præter intentionem, atque inuitus.

20 Sed aduerſus hæc Durandi theoremata, vtpote falſa, & temeritate non carentia aperto marte noſtra concluſio procedit. In qua duo aſſerimus. Primò, quod electio mortis ac deſitionis eſſendi, ſæpius procedit ex erroneo iudicio intellectus dictantis vtilius & melius eſſe mortem ac omni modam deſitionem eſſendi ſubire, quam dolorem pati: quod iudicium erroneum eſt in damnatis ac deſperatis; quia autem hoc aſſertũ, etiam cũ Durando nobis eſt commune; illo admiſſo, ad alterum accedamus, in quo a illo toto cœlo deuiamus: nempe quod talis electio, ſiue mortis, ſiue omnimodæ deſitionis poteſt eſſe licita, cõformis rationi rectæ, & â vero iudicio regulata. Atque in hoc ſenſu probatur ſecũda pars noſtræ concluſionis, ſiue ſecundũ aſſertum contra Durandum. Primò. nam ſi aliquis poneretur in tali diſcrimine, vt alterum horum trium deberet eligere, vel malum culpæ, vel pœnam inferni, vel nõ eſſe: tunc re vera poſſet ac deberet malo culpæ præeligere ipſum non eſſe & à fortiori pœnas inferni: ergo electio non eſſendi non eſt ex obiecto indebita, aut illicita. Anteced. patet; quia minus malum eſt eligendum in conſpectu maioris mali: ſed anihilatio & cruciatus inferni ſunt mitiora mala in conſpectu culpæ lethalis: cum hæc ſit infinita in ratione offenſæ: illa autem ad infinitam grauitatem non perueniant: ergo. Confirmatur primo: nam vt arguit Scotus vbi ſupra, licet ad fugiendũ malum pœnæ neutiquam debeat eligi nõ eſſe: tamen ad vitandum malum culpæ, poteſt quis ac debet eligere non eſſe: non quidem illud ſibi inferendo; ſed illud ſuſtinendo à Deo volente anihilare hominẽ, ne peccet: ergo. Anteced. probat Scotus; quia in quolibet euentu debet homo ſeruare præceptum diuinum, quandiu non fuerit reuocatum: non peccare autem cadit ſub diuino præcepto, quod non reuocat Deus per hoc, quod vult hominẽ anihilare, ne peccet. Confirmatur ſecundo: nam hominem velle ſuum nõ eſſe ne peccet, eſt velle ſuum non eſſe, ne inhoneret Deum: qui eſt actus magnæ charitatis: ergo bonus. Vnde, ſi Deus præuidẽs Iudam peccaturum, v. g. voluiſſet ipſum anihilare antecedenter, ne peccaret tradendo Chriſtum, deberet Iudas ex præcepto velle potius ſui anihilationem, quam peccare. Et in hoc ſenſu dicitur de illo: *Bonum erat ei ſi natus non fuiſſet.* quia melius illi erat anihilationem pati, quam Chriſtum tradere. Secundò arguitur. Peccatum teſte D. Thom. 1. part quæſt. 48. art. 6 eſt ſummum omnium malorum, eo quod opponitur obiectiue diuinæ bonitati, & illam deſtruit quoad effectum peccantis: ergo eſt magis deteſtabile, quam quodlibet malum pœnæ, quod tantum priuat bono aliquo creato, vt mors, & deſitio eſſendi, vel bono increato non ſecundum ſe, ſed quatenus poſſidetur à nobis, vt pœna damni,

ſeu

ſeu carentia diuinæ viſionis. Conſequentia patet; quia mala graduantur in ratione deteſtabilis, ſicut in ratione mali. Vnde peccatum, quod eſt in ſummo malitiæ, erit in ſummo deteſtabilitatis, & ſic anihilatio & carẽtia diuinæ viſionis minus ſunt deteſtandæ; ac proinde ad vitandum peccatum, præeligendæ.

Tertiò, vere cõtritus minus debet odire quodcumque malum pœnę, etiam anihilationis, quam offenſam Dei: imò debet eſſe ita affectus, vt quoduis malũ ſubeat, ne Deum offendat, neque abſque hoc virtuali affectu ſaluatur perfectio contritionis: ergo talis electio nedum eſt licita: ſed debita ad ſaluandam perfectionem contritionis, quæ eſt perfectiſsimus actus pœnitentiæ infuſæ. Anteced. patet: nam ordinate deteſtans mala debet maius magis deteſtari: ſed per contritionem homo deteſtatur offenſã Dei, implicite ac virtualiter comparans illam ad mala omnia: ergo illam præ alijs debet deteſtari, ſiquidẽ contritio non poteſt nõ eſſe ordinata deteſtatio. Confirmatur: nã D. Thom. quęſt. 3. additionum, art. 1. plane docet, cõtritionem eſſe ſummum dolorem de peccato appretiatiue, quatenꝰ ex parte obiecti malum culpæ præponit alijs malis pœnæ, & illud præ cæteris deteſtatur, & in ſolutione ad 4. ait, malum culpæ vt offenſiuum Dei eſſe magis deteſtandum ac ſuper omne malum, etiam carentiæ diuinæ viſionis: ergo etiam debet dolere de peccato contritus, ſupra malum anihilationis. Conſequentia patet; quia anihilatio eſt minus malum, quam offenſa Dei: illa enim priuat vita creata: & hæc priuat quoad affectum vita diuina increata, & quia peccatum nequit appeti à Deo: bene autem anihilatio: qua ratione vtitur D. Thom. loco citato ex 1. part. ad probãdum malum culpæ excedere quoduis malum pœnæ. Quartò, quia aliàs peccatum vt offenſiuum Dei non eſſet magis deteſtandum, quam vt nociuum & illatiuum pœnæ peccatori: & ſic neque vt offenſa Dei ſubinduceret rationẽ maioris mali: conſequens impietate non caret; licet admittatur à Durando vbi ſupra, quæſt. 7. ergo peccatum vt offenſiuũ Dei eſt deteſtandum ſupra omne malum pœnæ nociuum peccatori. Quinto, quanto placet aliquod bonum, tanto debet licite diſplicere malum oppoſitum illius boni excluſiuum, ſed diuina bonitas per charitatis actum diligitur ab homine & placet ſuper omnia bona creata, etiam ſupra proprium viuere & eſſe; quia plus debet homo diligere ex charitate Deum, quam ſeipſum: ergo peccatum, quod eſt malum contrarium diuinæ bonitati, poteſt licite, ac debet diſplicere ſupra omne malum creatum: etiam ſupra ipſum non eſſe, ac non viuere, ac proinde ipſum non eſſe, ac non viuere præeligi debent à contrito, ac Deum diligẽti: ne incurrat malum culpæ. Vltimo probatur: nam non minus debet eligere aliquis non eſſe omnino ad vitandam culpam ſi eſſet neceſſarium ad eam vitãdam, quam debeat fortis eligere mortem ad vitandam culpam contrariam fortitudini: ſed fortis debet ſecundum rectã rationem eligere mortem ad vitandam culpam oppoſitam fortitudini, quando de facto alterum horum eſt incurrendum: ergo etiam Chriſtianus debet ſecundum rectam rationem eligere ipſum non eſſe ad vitandam offenſam Dei, ſi alterum oporteret incurrere ac proinde contritus ſic affectus debet eſſe vt potius non eſſe, quam Dei offenſam admittat. Mai. patet, à paritate rationis & min. licet negetur à Durando vbi ſupra: eſt tamen Doctoris ſancti 2. 2. quæſt. 124. artic. 2. vbi ait, quod fortis voluntarie patitur inflictionẽ mortis. Idem autem eſt pati mortem voluntarie, atque ex electione. Deinde probatur: nam teſte D. Thom ibidem, artic. 4. de ratione martyrij eſt mors voluntarie ſuſcepta in teſtimonium fidei: & ipſum martyrium eſt actus fortitudinis, teſte D. Th. artic. 2. citato: ergo ipſa mors, vt eſt voluntarie ſuſcepta, eſt actus fortitudinis, ac proinde eſt ex electione: aliàs non eſſet actus virtutis. Rurſus, mortem ſubire pro amico eſt actus heroicus virtutis, iuxta illud Ioann. 10 *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam ponat quis pro am-*

21

amicis, &c. Ergo mortis voluntaria & ex debita causa susceptio, siue passio actus virtutis est, & consequenter ex electione. Sed dices, quod vix electio circa non esse omnino, potest absoluta & efficax reperiri, se quuta rectum dictamen: impossibilis enim videtur casus, in quo ad vitandum peccatum oporteat aliquem eligere sui anihilationem. Nam eo ipso quod homo à Deo poneretur in hoc discrimine; quod aut peccaret, aut anihilaretur, videretur induci à Deo ad peccandum timore tantæ pœnæ & nihilominus adhuc refugiendo anihilationem non peccaret; quia nullus conformando voluntatem suam diuinæ voluntati, peccat: sed si Deus comminaretur alicui pœnã anihilationis, nisi peccaret, vellet illum peccare: ergo homo faciendo hoc, quod Deus vellet fieri ab illo, nõ peccaret, quod manifestam implicat contradictionem. Deinde; quia solum potest licite haberi electio anihilationis absoluta & efficax, quando est necessaria ad vitandũ peccatum: at hæc necessitas in casu duntaxat præcedenti post reperiri, qui est impossibilis: eò quòd neque à Deo potest poni, vt dictum est, neque ab alio; quia nullus præter Deum potest anihilationem comminari: ergo. Denique, quia affectus iste eligẽdi sui anihilationem quis, potius quã peccatum, ad solam contritionem, quæ est summus dolor de peccato appretiatiuè, vel, quod idem est, ad propositum de cætero non peccandi inclusum in contritione; videtur pertinere, quod explicatur per hæc verba: *Volo de cætero non peccare, & ne peccem vellẽ mei ipsius anihilationem subire.* Qui affectus proculdubio conditionatus est, & ex parte subiecti: & ex parte obiecti, quod est anihilatio sub cõditione: ergo de conditionata electione intelligenda est ista conclusio, quæ citra dubium possibilis est, imò de facto datur. De absoluta vero & efficaci nonnisi in aliquo casu impossibili, potest verificari. Respondetur nihilominus, quod licet in casu assignato solus affectus conditionatus possit ad non esse terminari, tamẽ alius est casus possibilis, in quo homo possit, & teneatur habere affectum absolutum ad non esse potius quam ad peccandum: nẽpe si Deus velit anihilare aliquem, ne de cætero peccet: fiatque illi de tali volũtate Dei specialis reuelatio. Qui casus latuit Durandum, sed non Scotum, cuius rationes adduximus in primo argumẽto facto pro hac quinta conclusione.

Ex his facile erit ferre iudicium de sententijs: omnes enim, in eo quod dicunt ipsum non esse aliquo modo posse appeti à voluntate deliberata, nobis & veritati cõsentiunt. Sed prima in eo quod ponit illud directe ac per se appetibile â veritate declinat, & nostræ secundæ assertioni aduersatur: secunda vero nonnulla admiscet vera, & quædam implicat falsa. Vera quidẽ sunt ea, quæ docuimus in tribus prioribus conclusionibus, & in prima parte quintæ à secundæ sentẽtiæ Autoribus admissa; sed falsa sunt, quæ negãt, vt vidimus in quarta & quinta assertione. ¶ Sed pro maiori veritatis explicatione arguitur primo, contra primam, & quartam conclusionem. 22
Nam impossibile est, quod aliquis odio se ipsum habeat: sed velle sibi non esse est odio se habere: ergo non esse à nemine est appetibile. Mai. est Pauli Roman. 5. asserentis, quod nullus vnquam carnem suam odio habuit, quod si dicas cum D. Thom. 1. 2. quæst. 29. art. 4. hoc argumento conuinci nullum per se posse appetere nõ esse aut odire seipsum, cum quo tamen stat, quod per accidens vtrumque possit, vnde Psal. 10 dicitur de peccatore: *Qui diligit iniquitatem, odit animam suam*; quia odit seipsum diligendo bona sensibilia contra rationis dictamen. Cõtra saltem sequitur, quod nullus licite se odire possit ac proinde, neque eligere sui nõ esse, quod est aduersus quintam conclusionem. Respõdetur, quod absque causa rationabili & propter minus malum vitandum, verum est non posse licite eligi non esse: bene autem posse licite eligi propter maius malum, & quatenus mali culpæ ablatiuum, siue impeditiuum. Secũdo arguitur, id quod nullatenus subinduit rationẽ appetibilis, nullo pacto potest appeti aut eligi, sed huiusmodi

modi eſt deſitio eſſendi: ergo. Min. patet, primò, quia ſi aliqua ratione eſſet appetibilis talis deſitio maxime vt ablatiua miſeriæ: at ſub hac ratione non ſit appetibilis: ergo. Min. Nam cum intellectus aptus ſit adunata diuidere, poteſt apprehendere carentiam miſeriæ independenter a deſitione eſſendi, ac proinde voluntas damnati poteſt appetere carentiam miſeriæ independenter à ſuo non eſſe: vnde ex appetibilitate carentię miſeriæ non ſequitur appetibilitas deſitionis eſſendi. Secundò; quia terminus motus appetitus debet ſaluari in ipſo motu, ſicut & in vno quoque motu ſaluatur eius termin⁹ ad quem. Sed terminus motus appetentis bonum eſt ipſum eſſe appetentis, cùm vnuſquiſque appetat ſibi bonum: ergo ipſum appetentis eſſe debet ſaluari in motu ſui appetitus, vt terminus ad quem, vel cui vult bonum, ac proinde cum deſitio eſſendi non ſaluet appetentis eſſe, nequit eſſe terminus appetitus. Tertiò; quia hac ratione probat D. Th. 1. part. quæſt. 63. art. 3. Angelum non potuiſſe appetere æqualitatem cum Deo; quia per talem æqualitatem tranſmutaretur in altiorem naturam & amitteret ſuũ eſſe, ſed non eſſe eſt contra naturale deſiderium, quo res quęlibet appetit conſeruare ſuum eſſe: ergo nequiuit Angelus appetere bonum diuinæ æqualitatis; quia nequiuit appetere ſuum non eſſe contra ſuũ deſiderium naturale. Confirmatur, oppoſitum illius, quod eſt naturale ſeu neceſſariũ neceſsitate ſpecificationis, non poteſt eligi à voluntate, ſicut neque poteſt refugi illud bonũ ad quod eſt neceſsitata, quoad ſpecificationem. Quia ad illud tantum eſt libera quoad exercitium, non autẽ quoad ſpecificationem, & ſic poterit circa illud ſuſpendere actum proſequtionis, non tamen elicere actum contrarium, ſcilicet odij, vel fugæ: ſed non eſſe eſt oppoſitum ad eſſe, quod eſt bonum naturale volũtati per modum termini illius & neceſſariũ neceſsitate ſpecificationis: ergo. Reſpondetur ad argumentum negãdo mino. Ad primam probationem nego antecedens: nam vbi non ſperatur aliud remedium terminatiuum miſeriæ, ipſum nõ eſſe apprehenditur, vt adęquatum medium ablatiuũ miſeriæ, vel quia apprehenditur neceſſaria connexio inter non eſſe & bonũ ablatiuum miſeriæ, & ſub hac ratione appetitur ſecũdario & cõſequenter à volũtate damnati, atque deſperati. Ad ſecundũ reſpõdetur cũ D. Thom. vbi ſupra de malo: quod motus appetitus in bonum eſt duplex: alter quo vult appetens à ſe remouere aliquod malum, alter quo vult ſibi adquirere aliquod bonum. In primo motu vtitur appetens ſeipſo vt termino à quo, & quia terminus à quo non debet ſaluari in motu poteſt tali motu appetere nõ eſſe. At in ſecundo motu vritur ſeipſo vt termino ad quem, & quia terminus ad quẽ debet ſaluari in motu, ideo tali motu nequit appetere ſuum nõ eſſe, & iuxta hanc diſtinctionem diſtinguenda eſt maior & minor, & ſub eadem diſtinguendum eſt primum conſequens, & neganda vltima cõſequentia. Ad tertiam, patet ex eadem ſolutione: nam cum motus Angeli deberet eſſe omnino proſequtibus quo volebat ſibi adquirere bonum ſimilitudinis cum Deo, non potuit illo appetere ſuũ non eſſe, aut æqualitatem incõpoſsibilem cum ſuo eſſe, vt ibidem docet D. Thom. Ad confirmationem reſpondetur, diſtinguendo maiorem, nam oppoſitum illius, quod neceſſario volitum eſt, quoad ſpecificationem, poteſt proſequi appetitu ſenſitiuo in ijs, qui prẹter bonũ rationis, quod appetunt appetitu rationali, habent appetitum ſenſitiuum, quo appetunt bonum ſenſibile, vt naturæ ſenſitiuæ conueniens, qua de cauſa multi homines ducti appetitu ſenſitiuo appetunt bona ſenſualia contraria virtutibus, & appetunt nõ ſcire proſequẽdo alia officia incompoſsibilia cum ſpeculatione ſcientiarum, ipſaſque virtutes, ac ſcientias reſpiciunt, ad quas tamen homo naturaliter inclinatur, poteſt etiam appeti oppoſitum illius, quod eſt neceſſario, quoad ſpecificationem volitum per accidens, & vt ablatiuum alicuius mali, ſiue in re maioris, ſiue falſo apprehenſi, vt maioris, & hoc pacto deſperati appetunt etiam

etiam non esse,& dæmones, qui appetitu tantum intellectuali gaudent, appetunt non esse propter erroneum iudicium, quo iudicant illud vt minus malũ,& ablatiuum maioris mali,scilicet esse miseri.

His igitur modis nego maiorem: concedo vero illam de appetitu rationali, & per se ac directe appetente bonum, & à recto iudicio regulato; vt enim ipsum esse & quodlibet aliud bonum sit necessario volitum quoad specificationem, satis est, quod eius oppositum per se nequeat appeti ab appetitu naturæ rationalis, vel quod appetitu per rectum iudicium regulato nequeat eligi.

23 Tertio arguitur principaliter: nã quidquid recte aliquis præeligit, debet facere meliorem appetentem, quando ad illud peruenerit, quam illud quod refugit: sed non esse nõ facit meliorem appetentem, quam miseria: imò neque quam malum culpæ; ergo nequit recte præeligi, ad miseriam inferni, vel ad malum culpæ. Min. patet: nam non esse destruit omnino subiectum virtutis, quod non destruit pœnã inferni, neque malum culpæ: ergo. Confirmatur primo: nam numquam potest eligi malum pœnæ ad vitandum malum culpæ, nisi quatenus est medium necessarium ad illud vitandum, vel quatenus est promotiuum boni virtutis, sed non esse, neque est necessarium ad vitandum peccatum, neque est promotiuum virtutis, cũ sit destructiuum habentis illam: ergo nequit licite præelegi. Confirmatur secundo: maius malum est magis à quolibet refugiendum, sicut & maius bonum est magis diligendum: sed non esse est summum malum: ergo est à quolibet super omnia mala refugiendum, ac proinde à nemine potest eligi. Min. quia malum graduatur penes bonum, quo priuat; sed nõ esse priuat maiori bono, quã miseria inferni; imò quam peccatum, quia priuat omni bono, euertendo subiectum felicitatis ac bonorum supernaturalium gratię & virtutum, quibus priuat malum culpæ, & pœna inferni; ergo. Rursus confirmatur eadem ratio: nam priuatio non est bona, & appetibilis, nisi propter assequutionem alicuius boni: at non esse, nullius boni est assequutiuũ: ergo nullo modo est appetibile. Hæc sunt argumenta Durandi, ad quæ facilis ex dictis est solutio. Ad primum enim & principale respondetur, iuxta dicta à nobis in quinta conclusione: ex parte enim illam probat, ex parte autem illi videtur refragari: quatenus videtur intendere, quod ad vitandum malum culpæ non sit præeligendum non esse, affectu etiam conditionato, quod est falsum, vt ibidem ostendimus. Ad primã cõfirmationem ibidem dictum est, quod non esse nedum simpliciter, sed etiam licite & secundum virtutem potest appeti saltem electione conditionata, & vt sic esse materiam virtutis pœnitentiæ, & illius promotiuum. Ad secundam nego mino. quia peccatum vt offensa Dei est summum malum, vtpote, quia destruit quoad affectum peccantis diuinam bonitatem in se, quæ est summum omniũ bonorum. Ad tertiam nego mino. nam desitio omnimoda essendi vt remotiua miseriæ apprehenditur sub ratione alicuius boni, & sic potest appeti, nedum simpliciter appetitu inordinato; sed appetitu etiam ordinato propter maius malum, quod est malum culpæ vt offensiuum Dei. Vnde D. Thom. in 4. d. 44. loco supra citato ait, quod denegatio mortis, siue in corruptibilitas damnatorum est in augmentum pœnæ, atque miseriæ eorum: quia ideo dicitur Psalm. 48. *Mors depascet eos*, id est, absque fine miseria torquebit eos: & ideo ipsum non esse, esset illis aliquale remediũ pœnarũ, quatenus auferret esse miserijs obnoxium, & sub hac ratione fit illis appetibile, & idem docet infra d. 50. art. 1. quæstiuncula 3. vbi eandem rationem prosequitur: sed quia appetunt non esse, non vt nõ peccent, sed vt fugiant, malum pœnę, ideo inordinatus est in illis talis appetitus.

24 Vltimo arguitur. Hæc vita miserijs obnoxia, qualis erat vita patientissimi Iobi, est bona ac vtilis ad augmentum meritorum, est enim materia certaminis Christiani, & occasio magna merendi: ergo est præeligen-

eligenda morti, & per consequens, nullus licite eligere potest mortem istam temporalem, etiam sub spe felicioris vitæ, quod tamen negauimus. Dices cum D. Thom. Iob 3. lect. 1. quod vita pœnis & miserijs obnoxia, quando ad cumulatiorem gloriam ordinatur est magis eligenda, quam mors ab appetitu rationali, qui percipit ordinem medij ad finem. Cæterũ ab appetitu sensitiuo, qui est perceptiuus doloris, & non ordinis ad finem aliquãdo respuitur, & eligitur mors, & hoc pacto Iob secundum inferiorem partem animæ, cuius passionem exprimere intendebat, dicẽs: *Pereat dies, &c.* Et natiuitatem & conceptionem suam, ex quibus in miseram deuenerat vitam, refugiebat, & odio prosequebatur. Contra sequitur, quod mors appetitu rationali non sit eligibilis, ac proinde neque materia electionis virtuosæ consequens repugnat dictis: ergo. Respondetur, quod odio habere vitã hanc laboribus, ac doloribus obnoxiam, vtilem tamen ad augmentum meritorum, potest fieri ab appetitu sensitiuo, qui (vt ait D. Thom.) percipit vim doloris & non ordinem ad finem: sed appetitus rationalis est illam vt sic vtilem appetere, quãdoque enim idem, quod refugit appetitus sensitiuus, prosequ tur rationalis, sicut & Christus Dominus mortem, quam appetitu inferiori recusabat, dicens: *Transeat à me calix iste*: Superiori apppetitu desiderabat: *Verumtamen non sicut ego volo: sed sicut tu.* At nihilominus etiam vita hæc doloribus obnoxia, quando non repræsentatur vtilis ad bonum finem, potest appetitu rationali odio haberi, & eius priuatio desiderari. Vnde hoc appetitu Elias petiuit animæ suæ vt moreretur, 3. Reg. 19. & dixit: *Sufficit mihi Domine, tolle animã meam.* Existimabat namque vtilius fore sibi à vita hac migrare, quam in illa perseuerare: qua existimatione ducti Dauid, & Paulus mortem postularunt, ille quidem Psalm. 141. explicuit suum desiderium dicens: *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo*: iste vero *desiderũ habet dissolui & esse cum Christo.*

Confirmatur: nam sequitur, quod electione absoluta & efficaci possit apperi impossibile; consequens est falsum & cõtra Diuum Thomam 1. 2. quæst. 13. artic. 5. ergo. Sequela: nam nequit ipsum non esse subinduere magis rationem appetibilis quam obiectum impossibile, & nihilominus appetitur absoluta & efficaci volitione, vt dictum est: ergo etiam poterit appeti impossibile.

Vt huic confirmationi satisfaciamus, sequentem Articulum instituimus disputandum.

ARTICVLVS III.

An impossibile ita subinduat rationem appetibilis, vt efficacem, & absolutam electionem, seu volitionem queat terminare?

IN hoc dubio quatuor versantur sentẽtiæ. Duæ extremæ, & duæ mediæ, ad quas cæteræ reducuntur, quæ tamen omnes in aliquibus conueniunt, & in alijs discriminantur. Conueniunt enim in illa distinctione de voluntate efficaci, seu operatiua, atque procedente ad exequtionem ex præuia consultatione mediorum eligẽdorum, & de voluntate inefficaci, seu simplicis complacentiæ, quæ ad exequtionẽ non procedit, nullius que effectus est assequtiua, vel operatiua. Necnon & in illa altera distinctione de voluntate deliberata, in qua potest reperiri meritum ac demeritum, & de voluntate indeliberata præuenienti plenum rationis consensum, ac proinde in capaci meriti ac demeriti. Nec nõ in eo, quod obiectum impossibile est duplex, alterum secũdum quid, & per accidens ex vi alicuius accidentalis suppositionis, vt hominem non peccasse, alterũ impossibile simpliciter, per se, & ex vi terminorum, vt hominem esse leonem, Angelum esse æqualem Deo, ac tandem omnes conueniunt in hoc, quod impossibile iudi-

iudicari poteſt poſsibile, vel exignorantia
ſiue errore, vel ex paſsione ligante ratio-
nem, & quod ſic iudicatum poteſt appeti,
voluntate abſoluta efficaci, atque delibe-
rata ac ſi re vera eſſet poſsibile, vt poſsibi-
le repræſentatum. Nec diſſentiunt in hoc,
quod impoſsibile iudicatum impoſsibile
nequit volũtate efficaci operatiua ad exe-
quutionem procedenti, appeti.

Diſſentiunt tamen circa impoſsibile
quoduis iudicatum impoſsibile, & cõpara
tum ad voluntatem abſolutam ſimplicis
complacentię, & etiam in diſtinctione vo
luntatis deliberatæ in abſolutam & condi
tionatam non omnes conueniunt, vt iam
iam ex ſententiarum ſerie patebit, atque
circa impoſsibile comparatum ad electio-
nem voluntatis potiſsime diuiduntur.

Prima igitur ſententia ait, impoſsibile
quoduis, ſiue ex ſuppoſitione tantum, ſiue
ex vi terminorũ iudicatũ impoſsibile, & ſic
propoſitũ abſque errore, vllâve ignoran
tia, voluntari poſſe appeti à voluntate voli
tione, quæ ſit abſoluta & ſimplicis compla
centiæ, atque etiam volitione quæ ſit elec-
tio, non quidem prout electio nominat
actum voluntatis circa media ex conſulta
tione verſantẽ, & ad finis aſſequutionẽ pro
cedentẽ, ſed in mitiori ſignatione, prout
electio ſignificat volitionẽ liberam, & ab-
ſolutã ex deliberatione, ac cõſideratione
ſufficienti ad peccatũ mortale, prouenie-
tẽ, ita docet Scot. in 2.d.6.q. 1. & Gabriel
ibidem q.vnica, art.3.dub.2. & Maior ibi,
q.vnica, & Lorca loco citato 1.2.diſp. 17.
membro 3.

Secũda ſẽtẽtia extrema ait, quod impoſ
ſibile iudicatũ tale non poteſt appeti affe
ctu perfecto, ac deliberato, qui ſit electio,
aut abſoluta obiecti cõplacentia: bene au-
tem poterit appeti volitione quadã imper
fecta, cõditionata, ac inefficaci, quæ potius
velleitas quã volitio appellãda eſt. Primã
partẽ tenet D. Th. 3. Ethyc. lect. 5. 1.2.q 13
art. 5. & de verit. q. 22. art. 13. ad 12. Secun
dã vero tenet q. 16. de malo art. 3. ad 9. in
2.d. 30. q. 1. art. 1. ad 6. & d. 33. q. 2. art. 2. ad
2. quẽ ſequũtur omnes eius diſcipuli quot-
quot hac nomenclatura digni cenſentur,
A præcipue Capreolus in 2.d.4.q.1.art.3.ad
argumenta contra 2. Soto in 4.d. 17.q.2.
art.1.ad 2. & d.14.q 2.art.1. Caiet.1.p.q.63
art.3. Conradus & Medina ſuper locũ ci-
tatũ 1.2. & Ferrar. 3. contra Gent. c. 109. §.
Pro horum ſolutione: Molin. loco citato 1.
p.mẽb.3. & Valent. 1.2. diſp.2.q.8.p.2. & 1. 26
p. diſp.4.q.14. & licet hi omnes Autores
vnanimiter negent poſſe verſari abſolutã
& perfectã volitionem, ſiue electionẽ cir
ca impoſsibile repræſentatũ vt tale, & af-
firment poſſe verſari circa illud aliquã im
perfectã volitionẽ, in explicanda eius im-
B perfectione, partiũtur in tres modos dicẽ
di. Ferrara namque appellat illã imperfe-
ctã, defectu plenę, ac perfectę deliberatio
nis, atque libertatis ſufficientis ad peccatũ
mortale. Alij autẽ de quorũ numero ſunt
Capreol. Medina, Cõradus, Soto, & Mo-
lina, dicunt, quod eſt imperfecta defe-
ctu obiectiabſoluti, vel abſolutæ ad obie-
ctum tendentiæ ex parte actus, quia eſt
(vt putant) cõditionatus, tẽdens ad impoſ
ſibile ſub hac cõditione ſuæ poſsibilitatis,
videlicet ſi eſſet poſsibile. Denique alij (vt
Caietanus) volunt, quod ille affectus, qui
verſatur circa impoſsibile abſolute, & per
C ſe tale, eſt imperfectus defectu directæ tẽ
dentiæ, quia impoſsibile per ſe (ait Caieta
nus) ſolũ indirecte, & per accidẽs, hoc eſt
ratione alicuius boni adiũcti poteſt appe-
ti, licet impoſsibile per accidens, ac ex hy-
poteſi, poſsit appeti perſe, & ratione ſui,
quẽ dicẽdi modũ etiã amplectitur Cõrad9

Tertia ſententia eſt ſolius Gabrielis
Vazquez in 1.tom.1.2.diſput.42.cap.3 4.
& 5. quæ in his tribus dictis continetur. Pri
mum eſt, nullum dari in voluntate actum
D conditionatum, aut ex parte tendentiæ
actus, aut ex parte obiecti in quo tendit.
Secundum eſt circa quoduis impoſsibile
poteſt dari volitio, ac proinde affectus ab-
ſolutus, & inefficax per modum ſimplicis
complacentiæ. At nequit dari volitio effi-
cax, aut electio, circa aliquod impoſsibi-
le: horum primum habet cap. 3. alte-
rum vero habet capit. 4. & capit. 5. ſic
habet. Potuit Angelus peccare appetitu
abſoluto æqualitatis diuinæ iudicatæ ſibi

impossibilis, non tamen potuit peccare ap petitu, qui esset electio, aut efficax volitio, in hoc ait, se ab Scoto discriminari, quod ille aiebat Angelũ potuisse in primo peccato peccare electione obiecti impossibilis, quod tamen ipse negat, & hoc ipsum dictum docet 1.p.q.63.disp.234.cap.2. A

Quarta sententia etiã media est Hieronymi ab Angesto, cap.3. Moralium asserẽtis, quod circa obiectum impossibile, vt sic repræsentatum nequit dari volitio absoluta: bene autem circa obiectum illud vt abstrahit à ratione possibilis, & à ratione impossibilis, & veluti relucet sub quadam ratione possibilitatis, & impossibilitatis, rationem præuenienti, cui etiam quoad hoc subscribit Valentia vbi supra. Sed iam expeditis sententijs, & his in quibus conueniunt, siue etiam diffentiũt earum Autores, tempus est, vt ad aperiendum verum de illis iudicium per quatuor conclusiones descendamus. B

Respondeo dicendum primo: ad impossibile, quod est simpliciter impossibile vt tale repræsentatum nequit dari aliqua volitio absoluta. Hæc conclusio statuitur contra Autores primæ sententiæ, & probatur primo: nam duplex est volitio absoluta, altera est electio, quę est volitio efficax & conclusione consiliatiua, atque ad operãdum efficaci procedens, ex qua electione procedit homo ad media præconsiliata exequtioni mandanda: altera est volitio absoluta ex plena deliberatione procedens, quæ tamen neque est efficax, neque exequtionis illatiua, sed fertur in suũ obiectum per modum simplicis complacentiæ cum libertate, ac deliberatione ad peccatum mortale sufficienti, & hæc ab Scoto abusiue electio fuit nũcupata, vtpote à diffinitione electionis deficiens, cum neque præconsiliati medij sit voluntas, neque efficax, aut ad exequtioni media mãdanda in ordine ad finis assequtionẽ procedens: at neutram posse versari circa impossibile simpliciter: patet de prima quidem, quia Philosophus 3. Ethycor. cap. 2. ait, electionem non esse eorum, quæ fieri non possunt: bene autem esse impossibiliũ 27 C D voluntatem. Secundò, electio medij sequitur ex intentione finis sicut conclusio ex principijs, quia finis in appetibilibus habet se sicut principium in speculabilibus; sed ex antecedenti possibili nequit sequi conclusio impossibilis, ne possit dari in bona consequentia antecedens verum, & consequens falsum: ergo ex intentione finis possibilis (finis enim sicut sub ratione assequibilis, ita & sub ratione possibilis debet intendi) nequit sequi electio medij impossibilis. Tertiò, ratione Doctoris sancti, quę ad hanc formam reducitur prædicto art. 5 quæstionis 13, electio est circa actiones nostras, ac proinde de illis rebus, quæ per nostras actiones aguntur, sed quæ à nobis aguntur, sunt possibilia: ergo electio tantũ est possibiliũ. Mai. patet; quia vt docet D. Thom. art. 4. eiusdem quæstionis, electio est eorũ, quæ deseruiunt ad finem nostrũ consequendum: illa autem, quibus consequimur finẽ, aut sunt actiones nostræ, aut res aliquæ, quibus vtimur per actiones nostras. Min. verò probatur: nã quæ per nos agũtur, subsunt nostrę potestati, & sic possibilia debent esse. Confirmat D. Th. hanc rationẽ; quia ratio eligendi aliquid est, vt moueatur eligens ad finẽ intentũ cõsequẽdũ, sed nullus mouetur ad impossibile, præsertim motione electiua ex consultatione prouenienti: ergo. Min. patet: nam quãdo quis consultando media ad finẽ consequẽdũ peruenit ad aliquod impossibile, discedit ab illa consultatione & non vltra progreditur ratio consultans: ergo neque volũtas vltra progredi potest motu electiuo circa tale mediũ impossibile, cũ electio nõ nisi medij præconsiliati possit esse.

Secunda pars, nempe quod neque absoluta volũtas per modũ simplicis cõplacẽtiæ possit ferri ad impossibile simpliciter vt tale iudicatũ, patet, primo argumentis factis, quę de vtraque volitione procedũt, & secũdo probatur: nã hac ratione probat D. Th. 1.p.q 63. art. 3. Angelum in primo peccato non potuisse appetere Dei æqualitatem appetitu absoluto, quia illa æqualitas iudicabatur ab Angelo naturali lumine prædito, atque recte dispositio, impossibilis,

bilis,& ad impossibile simpliciter, vt tale repræsentatum nequit ferri absoluta volũtas:ergo. Vltimo probatur vtraque pars cõclusionis. Nam obiectum ad quod mouetur voluntas absoluto affectu, est bonũ verum,vel apparens,& vt tale repræsentatũ, sed in cõceptu obiectiuo boni includitur ordo ad esse,nihil enim est bonum, nisi ens aptum existere,vel actu existens, vt supra docuimus: ergo includitur ratio possibilis, siquidem ordo & aptitudo ad esse,vt sic relucens, cũ ratione impossibilis nequit compati. Confirmatur,& explicatur hæc ratio: nam intellectus nequit B mouere voluntatem per simplicem obiecti apprehensionem,sed proponendo obiectum,vt conueniens,& per suum imperium practicum applicando voluntatem ad illius prosequtionem absolutam:at impossibile,vt sic propositum,nequit proponi,vel iudicari,vt conueniens,quia repræsentatur,vt inassequibile:nihil autem conuenit,nisi quod est assequibile,& nihil sub ratione conuenientis repræsentatur, nisi sub ratione assequibilis,& vnibilis subiecto, cui appetitur, proponatur. C

28 Dico secundo contra Gabrielem Vazquez,illa tertia sententia quoad tria eius dicta est deficiẽs à veritate. Probatur sigillatim,& quoad dictum primum patet primo:nam datur in nostra voluntate actus, qui sit velleitas,& explicatur sic:vellem facere hoc si subesset talis conditio:sed iste actus est cõditionatus saltem ex parte obiecti,quod proponitur sub cõditione prosequendum:ergo. Maior. Nam D.Thom.3. part.quæst.21.art.4.ait,quod aliquid volumus absoluta volũtate,scilicet,quãdo illud D volumus secundum deliberatam rationem,illud autem quod volumus secundũ motum sensualitatis,vel etiam secundum motum simplicis voluntatis,quæ cõsideratur,vt natura,non simpliciter volumus, sed secundum quid,scilicet,si aliud nõ obsistat,& quod talis voluntas magis est dicenda velleitas,quam absoluta voluntas; quia homo hoc vellet,si aliud non obsistet,& in solutione ad primum concedit, hac volũtate naturali,& imperfecta petiſ A se Christum, remotionẽ calicis suæ passionis,qui tamen ab eo nõ fuit translatus; quia voluntate absoluta nolebat suã petitionem impleri,& quæst.16.de malo, art. 3.ad 9.sic ait: *Voluntas, quæ dicitur impossibilium, non est perfecta voluntas tendens in aliquid consequendum, quia nullus tendit in id, quod existimat impossibile: sed est quædam imperfecta voluntas, quæ dicitur velleitas, quia scilicet aliquis vellet id, quod existimat impossibile, sed sub hac cõditione; si possibile esset, &c.* Ergo sentit D. Thom.dari talem velleitatẽ, quæ sit actus imperfectus, ac conditionatus. Secundo: nam iste actus; vellem non peccasse, siue doleo peccasse,est actus pœnitentię,teste D.Thom.3.p.q.85.art. 1.ad 3. Sed iste actus,licet quatenus per modum doloris,siue displicentiæ attingit effectum peccati, & ipsum peccatum vt virtualiter manens in suo effectu est absolutus & efficax: at quatenus tendit in ipsum actum malum, qui præterijt,est cõditionatus & inefficax, quia tendit in præteritum vt præteritum, quod subinduit rationem impossibilis: & licet Alensis 4.p.q.54.membro 2.art.2. & Medina codice de pœnitentia,tractatu 1. q.1.appellent illum absolutum, sicut etiã appellat D.Thom.in 4.d. 17.q. 2. artic. 1. quæstiuncula 1. & Soto ibidem, hoc est, quia est actus præsens,& realiter existens in potentia,cuius esse non solum est fore sub cõditione, sed præsens & reale: nihilominus ex parte obiecti aliquã inuoluit conditionem impossibilem, scilicet: *Si esset possibile*, ratione cuius nequit esse perfecta,absoluta & efficax talis volitio. Vnde Adrianus illam appellauit partim absolutam,& partim cõditionatam, & Suarez absoltam ex parte subiecti,& conditionatam ex parte obiecti: qui modi loquendi neque mihi displicent; sed potius placent. Tertiò,in Deo dantur multi actus, quibus vult aliquid sub conditione,verbi gratia,volitio, qua voluit deriuationem gratiæ originalis in posteros Adami; si ille suam innocentiam retineret; & illa qua vult præscitos non damnari,si ipsi permaneant in gratia,& illa qua voluit(secundũ

aliquos Theologos) Verbũ venire in carne impassibili, si homo non peccaret: quę volitiones procul dubio ex parte obiecti cõditionatę, sunt: ergo à fortiori & involũtate creata, absque læsione suæ perfectionis similes actus reperientur. Quartò: nã multi celebrantur contractus sub conditione, potest namque aliquis emere, locare, vel commodare, siue cambire aliquid sub cõditione; at huiusmodi cõtractus volũtate celebrantur, & in illius consensibus consummantur: ergo. Quintò; quia in duo contradictoria nequit ferri voluntas simul & semel pro eodem tempore; vellet enim illa simul & respectu eiusdem verificari, quod est impossibile fieri à voluntate, tendente absolute in obiectum absque errore repræsentatum: sed voluntas proijcientis merces in mare vrgente tempestate, simul vult illarum proiectionem & absoluta volitione, & vult nõ proiectionem, quia vellet illas non proijcere: ergo cùm hoc obiectum sit contradictorium obiecto absolutæ volitionis, nequit hic & nunc prosequi absoluta volitione: sed tantum imperfecta & conditionata, quæ velleitas debet potius appellari.

Secũda pars patet argumẽtis factis pro primæ conclusionis secunda parte, quæ secundum præfati Autoris dictum reprobat, quoad id quod asserit posse versari absolutã volũtatem circa impossibile vt sic, quatenus verò ait, electionem nullatenus esse obiecti impossibilis nostræ sententiæ suffragatur. Tandem tertia pars relinquitur ex dictis probata, & ratione Doctoris sancti 1. p. q 63. art. 3. & 16. de malo, art. 3. à nobis proposita satis conuincitur: sed ne falcem in Theologiam mittamus in loco citato primæ partis, videatur, quæ est propria illius difficultatis sedes, & locus, meusque animus est difficultates Theologicas suis proprijs locis relinquere disputãdas.

29 Dico tertio. Nihil proponitur volũtati vt prosequendũ affectu absoluto, nisi sub ratione possibilis in actu, non quidem signato, sed exercito repræsentatũ. Hæc conclusio statuitur contra quartam sententiã, & eius Autorem Angestum, qui aliquod obiectũ propositũ sub ratione, nec possibilis, nec impossibilis appeti posse aiebat: quinimo est contra Gregorium de Valentia, qui vbi supra relatus etiam asserit, posse appeti bonum verum, vel apparens sub ratione boni, seu conuenientis repræsentatũ, antequam repræsentetur actu possibile, sed cum sola potentia, vt repręsentetur possibile. Et probatur nostra cõclusio. Nam nihil potest appeti, nisi sub ratione cõuenientis proponatur, sed ipsa ratio cõuenientis excludit impossibilitatem, & includit rationem possibilis in actu exercito: ergo. Min. quia ratio conuenientis est illa per quam res est apta conuenire subiecto, & est ab illo assequibilis, quæ est exercita ratio possibilis: ergo quidquid proponitur sub ratione conuenientis, etiam proponitur sub ratione possibilis. Rursus sub illa ratione fit res appetibilis, sub qua iudicatur ab intellectu: sed intellectus non potest non iudicare obiectũ particulare hic, & nunc, vt possibile, vel vt impossibile; cũ inter hæc duo contradictoria extrema nõ sit dare mediũ: ergo sub altera illarum rationũ debet appeti à voluntate. Quod autẽ nõ requiratur repræsentatio possibilitatis in actu signato, patet: nam repræsentatio hæc est illa, qua obiectum proponitur sub expresso modo possibilitatis, qui modus est ordo, siue respectus ad potentiam factiuã talis obiecti, at nõ requiritur vt res appetatur, quod sic proponatur, cum satis sit proponi sub ratione cõueniẽtis, vel bonæ: quæ ratio non est expressus modus possibilitatis, licet actualiter illum imbibat & exerceat, vt subest tali conceptui: ergo.

Dico quarto. Impossibile ex suppositione absolute consideratũ, bene potest appeti affectu absoluto cõplacentiæ, sed vt subest suppositioni suæ impossibilitatis, solo affectu cõditionato potest appeti: quẽ etiam quodlibet impossibile simpliciter poterit terminare. Hæc cõclusio statuitur pro Autoribus secũdæ sententiæ, & cõtra aliquos, qui doctrinã D. Th. falso interpretãtur. Valentia nãque vbi supra, licet conueniat cum discipulis Doctoris sancti in

hoc

hoc quòd asserit impossibile simpliciter actu absoluto non posse appeti, videtur negare, & de facto negat posse appeti actu conditionato, in prima solutione ad 2. Verum est, quod in secunda solutione admittit actum circa tale impossibile, qui propter sui imperfectionem potest dici conditionatus. Alij vero, de quorum numero est Lorca Cisterciensis vbi supra, distinguit triplex impossibile, aliud ex suppositione, ac secùdù quid, aliud simpliciter, & hoc duplex, alterù in genere entis, vt chimæra, aliquid esse & non esse, alterum impossibile alicui, vt hominem esse leonem: cœlum esse corruptibile, & Angelum esse Deum, vel æqualem Deo. Hæc enim eatenus sunt impossibilia, quatenus homini natura leonis, cœlo corruptibilitas, & Angelo diuinitas impossibilis est: alioquin natura leonis, corruptibilitas & diuinitas entia possibilia sùt absolute & secùdù se. Quo supposito aiunt ipsi, ad impossibile ex suppositione, potest dari appetitus absolutus complacentiæ, licèt inefficax, & ad impossibile simpliciter huic subiecto, potest dari appetitus idem, ad impossibile autem simpliciter & in genere entis, nullus appetitus potest terminari. Sed contra hos probatur nostra conclusio. In primis, quod impossibile ex suppositione absolute considerati possit appetitu appeti absoluto, patet: nam vt sic est possibile, & bonum, ac proinde conueniens, etenim non peccasse, virgineam carnis integritatem, aut primam gratiam non amisisse absolute cõsiderata possibilia sunt: sed possibile, bonum & conueniens, vt sic iudicatum potest appetitum absolutum terminare: ergo. Et hanc partem etiam admittunt prædicti Autores.

Quod autem repræsentatum vt subest conditioni suæ impossibilitatis, solo affectu conditionato possit appeti, patet: nam vt subest tali suppositioni, est factum impossibile, ita vt ad illud nulla sit dabilis potentia, quo sensu dici solet ad præteritum: vt subest præteritioni non dari potentiam sed impossibile vt sic iudicatum nequit affectum absolutum terminare, sed solum conditionatum: ergo. Præterea, ille qui peccauit, nequit habere affectum absolutum omnibus modis, quo velit non peccasse, vt diximus, neque corrupta potest habere absolutum propositum virginitatis, teste D. Th. 2. 2. quæst. 152. art. 3. Neque qui amisit primam gratiam potest velle absolute suam innocentiam, non alia ratione, nisi quia præteritum, vt præteritù est impossibile ex suppositione: ergo. Denique: nã si facta suppositione aliqua, obiectum iudicetur impossibile, statim volũtas desperat de illius assequutione, ac proinde de illius conuenientia: sed voluntas desperans nequit appetere appetitu absoluto obiectum desperationis suæ: ergo. Et quod quoduis aliud impossibile possit appeti aliquo appetitu conditionato, patet; quia potest affici hac conditione si esset possibile: sed sic affectum & propositum potest appeti: ergo.

Rursus quoduis impossibile simpliciter, siue in genere entis, vt chimæra, siue respectu talis subiecti, vt Angelum esse Deo æqualem per naturam est improducibile à Deo, ac proinde æque subterfugit diuinam omnipotentiam, atque rationem entis creabilis: ergo & rationem appetibilis. Tunc vltra, sed eorù quæ æque subterfugiunt rationem appetibilis neutrum potest altero esse appetibilius: ergo nequit Dei æqualitas ab Angelo magis appeti absoluto affectu, quam chimæra, & alias cù chimæra solo affectu conditionato, & imperfecto possit appeti, nempe si esset possibilis; etiam Dei æqualitas tali solũ affectu ad summũ est appetibilis à creatura intellectuali.

Dico quinto: iste appetitus conditionatus terminatus ad impossibile vt sic repræ 31
sentatũ, nequit terminari per se ad impossibile simpliciter: bene autem ad impossibile per accidens. Hæc conclusio statuitur ad vindicandam sententiam Caietani, & Conradi, ab aliquibus Neotericis supra citatis, illam oppugnantibus, & probatur prima pars: nam impossibile simpliciter non habet in se rationem appetibilis: ergo nequit ratione sui appeti. Anteced. quia in

seipso non habet rationem entis: ergo ne A
que rationem appetibilis. Confirmatur: nam quando peccator odiens Deum vult Deum non esse, non vult nõ esse Dei per se & directe, sed pro quanto non esse Dei apprehenditur, vt coniunctum alicui appetibili apparenti, & conuenienti odientibus eum, nempe quia apprehendunt ex hoc non esse Dei, deficiẽtiam punitionis, & hoc modo damnati volunt Deum non esse, vel quia apprehendunt Deum, vt impeditiuum alicuius boni vtilis, aut delecta- B
bilis: quo pacto peccatores odio solent prosequi Deum volentes ab illo auferre rationem vltimi finis, & in bono creato vtili, aut delectabili collocare: ergo. Secunda pars probatur: nam impossibile per accidens, absolute est possibile & habet rationẽ entis appetibilis in se ipso: ergo ratione sui potest appeti appetitu inefficaci, & conditionato, etiam vt subest tali suppositioni suæ impossibilitatis. Confirmatur: quia pater naturali lumine ductus mortuo filio desiderat eius vitam, quæ tamen ex suppositione reddita est impossibilis. Vnde hoc affectu Dauid vitam Absalonis fi- C
lij occisi in bello desiderabat, dicens, 2. Reg. 18. *Fili mi Absalõ, Absalõ fili mi, quis mihi tribuat, vt ego moriar pro te, &c.* Et totaliter perdito, siue absciso mẽbro vult homo sui corporis integritatem, quæ tamen reddita est impossibilis ex suppositione; sed quia hæc suppositio tantum tribuit huiusmodi obiectis impossibilitatem secundum quid, non extrahit ea omnino à ratione possibilis. Dixi: *Etiam vt subest tali suppositioni*: Nam si absolute, secundum se, id est, solitarie, absque tali D
suppositione huiusmodi obiecta considerentur, nedum affectu conditionato, sed etiam affectu absoluto per modum simplicis complacẽtię possunt appeti, vt docuimus in conclusione quarta.

32 Dico 6. Iste affectus ad quoduis impossibile terminatus, ex plena deliberatione potest prouenire, ad meritum & ad peccatũ sufficiẽti. Hæc cõclusio statuitur cõtra Ferrarien sem, & patet: nam appetitus quo damnati, & odientes Deum volunt ipsum Deũ non esse, est ad impossibile simpliciter, & procul dubio est deliberatus, & vitiosus, cùm per illum magna iniuria Deo irrogetur: ergo. Et quia post primum peccatum ex erroneo iudicio potuerunt Angeli iam apostatæ appetere Dei æqualitatem sibi impossibilem, sed in tali appetitu peccatũ inuoluitur: ergo. Rursus appetitus ad impossibile ex suppositione, vt sic nullus maior datur, quam possit dari ad impossibile simpliciter, vt probauimus, sed ad impossibile ex suppositione admittit Ferrara dari posse appetitũ perfecte deliberatum: ergo & similis poterit terminari ad impossibile simpliciter. Ex dictis colligimus in summa, appetitũ absolutum efficacem ad nullũ impossibile, vt sic, posse dari: absolutum vero per modum simplicis complacentiæ tantum ad impossibile ex suppositione prẽcisum ab illa posse terminari: ad nullum tamen impossibile, vt sic, posse terminari affectum absolutũ: si tamẽ cõditionatus sit, poterit ad quoduis impossibile dari etiam cũ perfecta libertate, cum hoc tamen discrimine, quod ad impossibile simpliciter, per accidens & ratione alicuius ordinati, ad impossibile autẽ ex suppositione per se, id est, ratione sui, talis appetitus terminabitur.

Sed pro maiori eorũ, quę docuimus, explicatione, hæc sequuntur argumẽta. Primo arguitur contra primam conclusionẽ ab Scoto: nam volũtas absoluta, & perfecta potest esse impossibiliũ: ergo. Antec. probatur: tùm, quia odio habens Deum vult ipsum nõ esse per actũ odij, qui absolutus est sicut actus charitatis, cui opponitur. Tùm, quia volũtas potest vti fruendis & frui vtẽdis apud August. lib. 83. quæstionũ, ac proinde potest frui se, volendo sibi summũ bonũ, quod est impossibile, quia eiusdẽ rationis sũt velle frui se passiuę, & velle sibi summũ bonũ, summa enim bonitate sola fruendũ est. Tùm denique, quia voluntas secundũ vtrumque actũ amoris, scilicet amicitiæ & concupiscentiæ, habet totũ ens pro obiecto: ergo potest extẽdi ad impossibile. Respõdetur negãdo antecedens. Ad primam probationem, quod

tantum

tantũ probat impoſsibile ſimpliciter poſſe appeti à voluntate conditionata,& per accidens ratione alicuius boni adiũcti vel in ordine ad illud. Ad ſecundam eadem eſt ſolutio. Rurſus voluntas fruens ſe,non ideo vult ſibi ſummum bonum ſimpliciter,ſed ſummum bonum ſecundum quid, ſcilicet ſibi,& hoc,affectu abſoluto poteſt appeti,quia non eſt impoſsibile. Ad tertiã dico,quod ſupponit falſum,quia ens incõplexum non eſt obiectum concupiſcibile:aſſumit etiam falſum, quia amor amicitiæ non eſt ad entia inanimata, vt dicitur 8.Ethyc. & tandem ſubſumit falſum; quia Angelum eſſe æqualẽ Deo, & quoduis ſimile impoſsibile nõ eſt ens,cũ ſit potius inuoluens contradictionem,ac proinde ſubterfugiens conceptum entis.

Secũdò, Angelus potuit in primo peccato appetere Dei æqualitatem, quam iudicabat impoſsibilem,ſaltem affectu abſoluto complacentiæ:ergo licet ad impoſsibile non detur electio efficax,poteſt tamẽ dari affectus ſimplex abſolutus. Antecedens; Angelus potuit complacere ſibi in Dei æqualitate, & ille actus nõ eſſet conditionatus,aut pura velleitas,aliàs non eſſet peccaminoſus: ergo eſſet abſolutus. Reſpondetur negando antecedens, cuius ratio eſt, quia Angelus in primo peccato debebat appetere obiectum bonum, ac percõſequens poſsibile,quoad rem appetitam,ſiue quoad rationem,quæ,licet ratio ſub qua ſiue modus appetendi,malitiam,& impoſsibilitatem inuolueret, eo quod debebat terminari ad obiectum, ad quod natura appetentis incentiuum præbebat:natura autem appetentis libera ab ignorantia, & paſsione (qualis illa erat) non impellit ad impoſsibile ſimpliciter, etiam per accidens, ſiue ſub conditione: ſed ad appetibile per ſe,& affectu abſoluto proſequendum. Fateor tamen, quod ſi talem affectum conditionatum, & per accidens terminatum ad diuinam æqualitatem haberet, peccaret in illo tunc, ſed ſic non peccauit,quia talem appetitum ex perfectione ſuæ voluntatis & intellectus, nequiuit in illo tunc habere.

A Tertiò,ad impoſsibile datur aliquis affectus,ſed iſte nequit eſſe conditionatus: ergo abſolutus. Min.aut eſt conditionatus ex parte actus;quia eſſet volitio talis obiecti,ſi ſubeſſet talis conditio,aut ex parte obiecti;quia appetit illud ſub hac conditione:*Steſſet poſsibile*, neutro modo: ergo. Patet min.nõ primo, quia volitio,quæ eſſet,non eſt volitio præſens habens eſſe exiſtentiæ:ſed tantum habet fore ſub conditione,nõ ſecundo modo,nam appetens impoſsibile non ſemper apponit illam cõditionem expreſſe, vt experiẽtia teſtatur, B & quia adhuc illa appoſita nullam poſsibilitatem tribuit obiecto, cùm neque illius immutet impoſsibilitatẽ:ergo neque reddit illud magis appetibile.Rurſus deſtruitur vterque modus conditionatæ volitionis,quia in alijs potentijs,v.g.in viſiua non datur talis actus,qui ſit viſio conditionata ex parte actus,ſed omnis eſt abſoluta, neque dabilis eſt viſio tendens ad rem ſub hac conditione,ſi eſſet viſibilis,ſed omnis tendit ad rem abſolute lucidam ac viſibilem: ergo neque in voluntate dabilis eſt talis conditionata volitio. Confirmatur: nam quando quis vult,v.g.Deum non eſſe ſub conditione,aut ille actus velleitatis C eſt iudicium,quo iudicat ſe habiturum volitionẽ,circa tale obiectum ſi eſſet poſsibile,& hic actus eſt abſolutus iudicij, aut eſt volitio,qua vult illam volitionem,quę eſt obiectum dicti iudicij,& hæc etiã eſt abſoluta volitio habendi prædictam volitionem,aut eſt ipſa volitio obiecti impoſsibilis,quæ eſſet ſi obiectum eſſet poſsibile;& hæc(vt probatũ eſt)nõ eſt actus voluntatis,quia nõ habet eſſe,ſed fore in illa D ſub conditione. Ad hoc argumentum reſpondetur,negando min. Ad probationẽ 34
dico,illum actum eſſe conditionatum ex parte obiecti,quod ſatis proponitur proſequendum ſub illa conditione expreſſa, vel implicita,& in actu exercito ſubintellecta,à qua licet non accipiat poſsibilitatẽ abſolutam, ac ſufficientẽ appeti per ſe,& affectu abſoluto:accipit tamen poſsibilitatẽ cõditionatam,& ſufficiẽtẽ vt tale obiectum appetatur per accidens, & affectu

conditionato. Ad alteram replicam, qua conuictus Gabriel Vazquez, velleitatem esse actum voluntatis negabat, respondetur dupliciter. Primò negando consequẽtiam: nam aliæ potentiæ, maxime sensitiuæ, habent pro obiecto sensibile verum, quod est à parte rei sensibile, atque adeo ad illud possunt duntaxat earum actus terminari: voluntas vero habet pro obiecto bonum verum vel apparens, atque adeo ad impossibile sub conditione aliqua poterit eius actus saltem imperfectus terminari, propter ipsius voluntatis transcendẽtiam. Respondetur secundo negando antecedens: si vniuersaliter de omnibus alijs potentijs à voluntate intelligatur: nam in intellectu possunt esse decreta, atque iudicia conditionata, quando intellectus iudicat, aut decernit aliquid circa obiectum futurum sub conditione, v.g. huiusmodi est hæc propositio iudicatiua: *Si homo volaret, haberet alas*: & hæc, quam admittunt Theologi, qui sectantur Diuum Thomam: *Si Adam non peccaret, Christus non veniret*: & hæc promissiua: *Si vicerit, dabo tibi librum*. Multa etiam vota sunt conditionata, quale fuit illud Iacobi Patriarchæ Gen. 28. quo promisit, omnium bonorum suorum decimas Deo oblaturũ sub conditione, dicens: *Si fuerit Dominus mecum & custodierit me in via, &c. Erit mihi Dominus in Deum, & lapis iste, quẽ erexi in titulum, vocabitur domus Dei, cunctorumque, quæ dederis mihi, decimas offeram tibi*. Vota autem sunt actus intellectus: & ex his patet ad confirmationem, quod velleitas in nullo ex illis actibus saluatur, sed in quadam volitione imperfecta tendenti in obiectum sub conditione.

35 Vltimo arguitur contra vltimam conclusionem: nam ad impossibile simpliciter nequit dari deliberata volitio, quæ sit capax meriti aut demeriti: ergo falsa conclusio. Antecedens probatur ex duplici testimonio Diui Thomæ, alterum habetur in art. citato, quæst. 19. de malo ad 9. vbi postquam dixerat ad impossibile solam velleitatem posse dari, subdit sic: *Talis autem non est voluntas auersionis, vel conuersionis, in qua est meritum, vel peccatum*: ergo sentit voluntatem impossibilis non esse deliberatam, ac proinde esse imperfectam defectu deliberationis. Alterum habetur loco citato 3. partis, scilicet quæst. 85 art. 1. ad 3. vbi explicãs qualis sit ille actus, quo pœnitentiæ virtus dolet de peccato præterito, sic ait: *Dolere de eo, quod prius factum est, cum intentione conãdi ad hoc, quod factum nõ fuerit, stultum esset, &c.* Sentit igitur, quod velle impossibile, quale est quod factum nõ fuerit, est stultum, ac proinde non est actus virtutis, imò neque vitij, siquidẽ procedit ex stultitia, seu ignorantia tollente libertatem. Respondetur negando antecedens. Ad primum testimonium dico, quod debet explicari per aliud quod habet D. Thom. 3. part. quæst. 21. art. 4. supra citato, vbi cõdistinguit velleitatem à voluntate deliberata: nomine quidem deliberatæ voluntatis, absolutam, efficacem & electiuam volũtatem intelligens, in qua viget, & cuius est magis propria deliberatio, quæ ordinatur ad mediorum electionem, & nomine velleitatis indeliberatæ, omnem aliam simplicem voluntatem inefficacẽ accipiens, quæ propter sui imperfectionem nomine sui contrarij congruenter fuit a D. Thom. appellata: nam quando ex duobus extremis alterum est imperfectum, solet nomine sui contrarij appellari, sicut Angeli respectu Dei spiritualitatis, quã participant imperfecte, dicuntur, teste Damasceno lib. 2. de fide orthodoxa, c. 3. materiales, & Mar. 15. Christus exprobrasse dicitur incredulitatẽ discipulorum (id est) imperfectam fidem, & Matt. 7. appellat illos malos: *Si vos cùm sitis mali, &c.* hoc est, imperfecti, & Paulus Rom. 13. appellat legẽ antiquam noctem: *Nox præcessit*, non quia nullã haberet intelligentiæ claritatem, sed quia imperfectam tribuebat cognitionẽ futurorum mysteriorum: haud dissimiliter velleitas propter sui imperfectionem dicitur indeliberata, & quia Angeli peccatum nequiuit initium habere in tali conditionata volitione: ideo D. Thom. iuxta subiectã materiam loquens, ait non esse huiusmodi-

di voluntatem capacem meriti aut peccati, scilicet in Angelo primo peccante propter rationem supra assignatam. Ad secundum dico, quod velle cum intentione conandi, quod semel factum non fuerit, est volitio efficax impossibilis, & quia hæc nequit fieri, nisi ex ignorantia, vel passione turbante intellectum, ideo ait D. Thom. stultum esse habere huiusmodi velle: & licet non sit actus virtutis talis volitio, potest tamen esse actus vitiosus; qualis esset volitio illius, qui existimans Deum posse non esse, efficaciter vellet illum non esse. At quia displicentia, quam pœnitens habet de peccato præterito, est efficax respectu effectus ex peccato relicti, quem intendit remouere, & habet modum simplicis reprobationis respectu actus peccaminosi præteriti, qua vellet, quatum est de se, illum actum non fuisse: ideo talis actus est virtutis, & à virtute regulatus: & ex dictis manet soluta confirmatio, quæ huic dubio præbuit occasionem.

ARTICVLVS IIII.

An ratio boni enti superaddita nostro modo intelligendi, sit ratio conuenientis?

36 IN hoc articulo vnum supponimus, & aliud inquirimus. Supponimus quidē, quod bonitas aliquid secundum rationē addit ad ens: & inquirim⁹ in quo illud additum cōsistat: in cuius explicatione quinque versantur sententiæ. Prima est Scoti in 1.d.3.q.3. & discipulorum eius asserentium, per rationem quandam absolutam ab ente ex natura rei distinctam constitui. Secunda asserit, bonum addere supra ens solam relationem rationis, non finis, aut appetibilis, sed conuenientis: hanc sequitur Fonseca hic cap.2.quæst.7 sect.5. à qua parum distat Suarez tom. 1. disputat. 10. sect.1. asserens, bonum solum addere supra ens connotationem extrinsecæ naturæ illud appetentis: quo pacto & cæteras explicuit passiones entis. Tertia asserit, bonum constitui formaliter per aliquid reale absolutum simul cum quodam respectu rationis, tanquam complemento, quem respectum dupliciter explicant Autores huius sententiæ. Capreolus enim in 1.d.3.quæst.3.art.1.ad 9. ait, esse respectū appetibilitatis; idem quoque postea in 2.d. 34.quæst.1.art.3. dixit, respectum intrinsece inclusum in ratione boni non esse appetibilitatis (hic enim est cōsequutus) sed perfectiui, cui subscribit Ferrariensis in hoc secundo modo dicendi 1.contra Gent. c. 37.§. *Sed licet*. Quarta asserit, esse realem relationem conuenientiæ entis ad affectū siue appetitum, ita Durād. in 2.d.34.quæst. 1. cui subscribit ex parte Vazquez 1. part. disputat.203.c.4. dùm ait, rationem boni cōsistere in relatione integritatis, qua partes integrantes ad se inuicem referuntur: esseque relationem realem in compositis, & rationis in simplicibus, quæ partib⁹ realiter distinctis non componuntur. Quinta ait, quod ratio boni est omnino absoluta, & realis præueniens omnem respectum formalem à quo nō expectat intrinsecum complementum, ita Heruæus quodlibet. 3.quæst.2. Caietan. 1.part.quæst.5.artic.1. & Isabellus ibidem, quibus subscribit Valentia 1.p.disp.1.quæst.5.puncto 1. Hi omnes docent bonitatem esse proximam rationem fundandi respectum appetibilitatis, qui sequitur ad bonitatem sicut visibile ad colorem, & ad scientiam relatio mensurati. Rursus docent in illa fundamentali ratione appetibilitatis consūmari rationē bonitatis, absque allo complemento, & denique illam rationem boni explicans Isabellus specialius, ait, esse rationem conueniētis, aut perfectiui, veluti in actu primo, quam ens habet ad appetitum.

Respondeo dicendum primo. Rationem boni non esse ita absolutam, & enti superadditam, vt ab illo ex natura rei distinguatur. Hæc conclusio statuitur contra Scoti sentētiam, & probatur: nam passiones entis (vt supra probauimus) etiam vt ratione distinctæ ab illo, nequeunt entis conceptum subterfugere, cùm nihil reale illum possit subterfugere: sed ratio boni 37

eſt vera entis paſſio: ergo nequit ſubterfu
gere conceptum entis, ac proinde intrin-
ſece illum imbibit: vnde nequit ab illo ex
natura rei diſtingui, aut facere compoſi-
tionem cum illo, & quia ens ſecluſa omni
realitate ac formalitate ex natura rei ab
illo diſtincta, eſt bonum & conueniens, ac
appetibile: ergo à ſua entitate & non ab
aliqua ſuperaddita formalitate.

Dico ſecundo: ratio boni nequit conſi-
ſtere in relatione rationis, aut in ſola enti-
tate cũ connotatione alterius naturæ, &c.
Hæc concluſio ſtatuitur contra Fonſecã,
& Suarez Autores ſecundæ ſententiæ: &
quoad primam partem patet: nam ratio
boni eſt ratio perfecti, & bonitas eſt perfe
ctio, ſed relatio rationis neque eſt perfe-
ctio, neque conſtituit perfectum: ergo, &
quia bonum & malum ſunt in rebus, ſicut
verũ & falſum conſummantur in intelle-
ctu, teſte Philoſopho 6. huius text. 3. ſed
relatio rationis non eſt extra intellectum:
ergo in illa nequit cõſummari ratio boni,
aut mali. Ad hæc argumẽta, quę ſunt Her-
uæi, & Durandi reſpondet ipſe Fonſeca
vbi ſupra lect. 9. Ad primũ quidem, quod
bonum tranſcendentale nõ ſignificat per-
fectionem, ſed reſpectum rationis conue-
nientiæ, quod adeo aſſeueranter teſtatur,
vt etiam bonitas diuina vt ſic importata,
non dicat perfectionem abſolutam, ſed ra
tionis relationem. Ad ſecundum ait, eſſe
aliquas relationes rationis, quæ conueniũt
rebus, prout cõcipiuntur ab intellectu, &
huiuſmodi eſſe relationem, veri, falſi, præ
dicati, ſpeciei & generis, &c. Alias autem
eſſe quæ conueniunt rebus ſecluſa omni
operatione intellectus, vt relatio dominij
ſimilitudinis, & æqualitatis in diuinis, &
huius generis eſſe relationem boni. Sed
vtraque ſolutio deficit à veritate. Prima
quidem; quia bonitas diuina abſoluta per-
fectio eſt, vnde licet in Deo ſint tres rela-
tiones reales, non tamen ſunt concedẽ-
dæ tres bonitates reſpectiuæ, & nulla bo-
nitas eſt in patre, quę non ſit in filio, cuius
ratio eſt, quia bonitas abſolutum prædica
tum eſt, ſicut eſſentia, & ſicut voluntas, ac
intellectus; vnde nequit pluralitatem diuinarum relationum, & quia
per idem eſt res aliqua bona, per quod eſt
ſui diffuſiua, cum bonum ſit ſui diffuſiuũ,
teſte Dionyſio, c. 4. de diuin. nom. & per
quod eſt finis finalizans, ac mouens volũ-
tatem, teſte D. Thom. 1. part. quæſt. 5. art.
4. at ratio diffuſiui, aut finalizandi, nequit
eſſe relatio rationis, ſed debet eſſe realis
perfectio: hæc enim & non illa poteſt rea
liter cauſare, ac mouere, diffundereque ſe
per modũ finis, quę eſt potiſſima ac prima
cauſarum: ergo. Secunda deficit, quia licet
illæ relationes rationis, quæ habent funda
mẽta proxima in rebus, poſſint eas deno-
minare ante operationẽ intellectus, num-
quã tamen ante talẽ operationẽ habebunt
ſuum eſſe formale in rebus, cùm hoc non
ſit aliud quam actum cognoſci ab intelle-
ctu, bonitatem autem quam Deus cauſat,
& appetit voluntas in rebus non habere eſ
ſe formale in illis, antequam actu contem
plentur ab intellectu incredibile eſt. Rur-
ſus probatur concluſio ad hominem, di-
uerſam (vt fatetur Fonſeca) conuenientiã
habet verũm bonum, atque apparens bo-
num, illud namque importat conuenien-
tiam ſecundum eſſe reale: hoc vero im-
portat conuenientiam ſecundum eſſe ap-
prehenſum: illa conſtituit vere bonum ac
realiter conueniens, & hæc conſtituit ap-
parenter bonum & in eſſe apprehenſo
duntaxat aptum conuenire: ergo ratio
conuenientis in verã bono realis debet eſ
ſe, alioquin ſi rationis eſſet, quo pacto ef-
fectum realem præſtaret, qualis eſt conſti
tuere realiter conueniens, ac vere bo-
num?

Secunda autem pars cõcluſionis, quæ
ait, non ſolam connotationem extrinſecę
naturæ appetentis, addere bonum ſupra
ens, probatur contra Suarez. Tùm, quia
cum hæc connotatio ſit extrinſeca deno-
minatio, non habet eſſe reale cõſummatũ
in rebus ante operationem intellectus, ſi-
cut neque relatio rationis, vnde eiſdem
argumentis, quibus hæc, & illa impugna-
tur. Tùm, quia ſicut verum conſtituitur
per ordinem tranſcendentalem perfecti-
ui, ſeu conformabilis ad intellectum: ita
bonum

bonum constituitur per ordinem transcẽ- A dentalem perfectiui, seu conuenientis ad appetitum: sed ille ordo antecedenter ad omnem connotationem constituit verũ: ergo & iste antecedenter ad omnem cõnotationem constituet bonum. Denique patet eisdem rationibus, quibus supra probauimus, huiusmodi connotationem non ingredi in constitutionem veri, eisdem enim probatur, neque similem connotationem ingredi in constitutionem boni.

38 Dico tertio: ratio boni est omnino absoluta, consistitque in ordine transcenden tali perfectiui, appetitus rationalis, qui or- B do est aptitudo, qua vnumquodque ens, est aptum terminare voluntatem, illique per modum obiecti amati conuenire. Hęc conclusio quoad primam partem destruit tertiam & quartam sententiam, & quoad alias partes explicat quintam. Probatur igitur prima pars. Tùm rationibus factis, quia bonitas est perfectio realis & conueniens Deo formaliter, & incapax plurificari ad pluralitatem relationum diuinarũ: ergo est omnino absoluta. Tùm; quia aut ipse respectus est rationis, aut realis nõ ra- C tionis, quia ante operationem intellectus habet esse ratum, atque completũ: ergo. Nõ realis, vt volebat Durandus, quia omnis relatio realis distinguitur ex natura rei à subiecto, cuius est relatio vt lib. sequenti patebit: at bonũ sola ratione distinguitur ab ente, vt patet ex prima conclusione: ergo. Et ex his duabus conclusionibus relinquitur impugnata sententia Vazquez, asserentis, in compositis esse realem, & in simplicibus esse rationis relationem integritatis & quia relatio ista, siue completiua, iux- D ta tertiã, siue constitutiua boni, iuxta quartam sententiam, vel est relatio appetibilis proxime, vel relatio conuenientis, seu appetibilis radicaliter, & non est alia relatio integritatis, siue perfectionis ab istis distincta ex cogitabilis. Non prima, quia relatio appetibilitatis consequitur ad rationem boni & illam supponit constitutam, teste D. Thom. 1. Ethycor. lect. 1. & 1. part. q. 5 art. 1. vbi à priori procedens (vt aduertit Caietanus) probat, quod vnumquodque A est bonum in quantum ens perfectum, & quatenus bonum appetibile. Nõ secunda; quia ratio conuenientis est ordo transcendentalis, & aptitudo conueniendi appetitui & illum perficiendi, quę cum vniuscuiusque rei entitate identificatur, & ita in entitate absoluta, est absoluta, & in relatiua, est & ipsa quoque relatiua. Secunda pars etiam patet, quoniam sequitur ad verum, quod est obiectum perfectiuum intellectus, & quia ordo iste boni est communissimus & transcendentalis in prædicãdo: ergo debet esse respectu appetitus, B qui sit vniuersalissimus & transcendens in appetendo, qualis est solus rationalis: hic enim solus est aptus quoduis bonum appetere. Tertia pars, quod hæc ratio boni sit ordo perfectiui, & apti conuenire tali appetitui, patet. Tùm, quia D. Thom. de verit. quæst. 1. art. 1. & quæst. 21. art. 3. docet bonum & verum constitui per rationem perfectiui naturę intellectualis, quę est apta habere cum omni ente conuenientiam, siue coniunctionem medio intellectu & voluntate, & quod sicut verũ C est perfectiuum intellectus, ita bonum est perfectiuum voluntatis. Tùm, quia illa est ratio boni, sub qua ens appetitur; sed appetitur, quia conueniens ei, cui appetitur, sicut malum est, quod refugit voluntas: & refugit, quia proponitur ei, vt discõueniens: ergo. Tùm denique à sufficienti diuisione: nam ratio boni vel debet esse appetibilitas, vel relatio rationis, vel realis, vel aptitudo perfectiui, & conuenientis: non in aliqua illarum rationum sita est: ergo in ista.

D Dico quarto. Hæc ratio cõuenientiæ, qua bonum constituitur, potissime per habitudinem ad primam & increatam volũtatem consideranda est. Hæc conclusio etiam admittitur à Fonseca supra lect. 6. vbi asserit omne ens etiam creatum esse bonum, quia conueniens Deo, seu diuinæ voluntati. Et probatur: nam vnumquodque constituitur per ordinem ad suam regulam & mensuram ex his, quę respectiua sunt, & dependent ab alio, sicut scientia constituitur per habitudinem ad suum 39

obiectum

obiectum à quo mensuratur, sed regula & A mensura bonitatis creatæ est diuina voluntas: ergo per ordinem conuenientiæ ad illam debet potissime constitui, & secundario per ordinem ad creatam voluntatem. Min. nam propterea diuinus intellectus est mensura & primarium specificatiuum veritatis transcendentalis, quia est primus intellectus & in illo saluatur primum veritatis analogatum: sed etiam diuina volũtas est prima voluntas, & in illa saluatur diuina bonitas, quæ est præcipuũ bonitatis analogatum: ergo. Deinde voluntas creata supponit in rebus amatis bonitatem, à B qua mouetur & excitatur: vt diuina volũtas est causans & infundens in rebus bonitatem: ergo est regula & mensura bonitatis, siquidem ad idem pertinet esse primũ in quolibet genere, ad quod attinet esse causam, ac mensuram cæterorum illius generis. Antecedens est Doctoris sancti 1. part. quæst. 20. art. 2. & 1. 2. quæst. 110 ar. 1 & præterea explicatur vis huius rationis: nam in tantum aliquid est bonum in quantum est obiectum congruum, ac cõforme diuinæ dilectioni, quæ tantum ad bonum terminatur, iuxta illud Sapientiæ 11. *Diligis omnia quæ sunt; & nihil odisti eorũ,* C *quæ fecisti*: ergo ratio boni in rebus nedũ creatis, verumetiam in Deo, per ordinẽ ad diuinam voluntatem debet sumi. Antecedens declaratur: nam secundum gradus diuinæ dilectionis, consurgunt in rebus gradus bonitatis: vnde, quia est quadruplex gradus diuinæ dilectionis, ita & quadruplex gradus bonitatis est in vniuerso, quorum quilibet suæ congruit dilectioni: est enim diuina dilectio necessario, & ad intra terminata, & huic respondet di- D uina bonitas increata, cum illa identificata formaliter, distincta tamen ab illa eminẽtiali distinctione, quæ sufficit, vt diuina bonitas possit esse illius obiectum, ei cõgruũ atque conueniens per se primo, & constitui in esse talis per ordinem huius conuenientiæ seclusis imperfectionibus, dependentiæ, specificationis, & actualis distinctionis. Rursus; est diuina dilectio ordinis naturæ, cuius congruum obiectum est bonitas naturalis in rebus ordinis naturæ reperta & à tali dilectione causata. Alia est in Deo dilectio supernaturalis donorum gratiæ causatiua, cui congruit bonitas in illis reperta; & tandem est in Deo dilectio hypostatica, qua Deus ordinem vnionis hypostaticę dilexit, & huius congruum obiectũ est bonitas, quæ reperitur in vnione hypostatica, atque in Christi humanitate, & in illius operationibus quatenus ab hac vnione dignificantur: ac proinde omnis gradus bonitatis per ordinem cõgruẽtiæ ad diuinam dilectionem desumitur.

Denique probatur conclusio: nam ra- 40
tio boni creati (teste D. Thom. quæst. 5. artic. 5. & quęst. 21. de verit. art 6.) quatenus bonum est idem cum perfecto, consistit in modo, specie & ordine, hoc est, in eo quod debitam à suis principijs terminet dependentiam, ac debita gaudeat forma, quam debita sequatur inclinatio, per quã appetat & quærat suum finem, & vltimũ perfectiuum: sed collectio horum trium potissime ex conuenientia ad diuinam sumitur voluntatem; quæ est prima omniũ causa, forma, & inclinatio. Vnde Sapientiæ 11. de Deo dicitur: *Omnia in mensura & numero, & põdere disposuisti.* Ad quę tria reducuntur modus, species & ordo; Deus autem causat omnia per voluntatẽ: ergo. Confirmatur. Ratio boni est radix, ad quam sequitur proxime in rebus appetibilitatis ordo: sed hic ordo appetibilitatis per prius conuenit rebus respectu primi appetentis, quam respectu secundi: ergo & ratio boni per prius in conuenientia respectu primi appetentis, seu primi volẽtis debet consistere, primum autem volens est Deus per suam voluntatem.

Sed contra dicta arguitur primò: nam 41
ratio boni, est omnino eadem cum ratione appetibilis, sed hæc est respectus rationis, sicut respectus visibilis in colore: ergo & ratio boni relatione rationis constituitur, vel saltem completur. Maior patet; quia Philosophus 1. Ethycor. cap. 1. ait: *Bonum est, quod omnia appetunt*, & D. Thom. 1. part. quæst. 5. art 1. & 4. ait, quod ratio boni consistit in hoc, quod aliquid

sit

sit appetibile,& propterea est bonum habere rationem causæ finalis,quia finis est terminus appetitus,in quo consistit ratio boni:ergo.Confirmatur;hæc prædicatio: *Bonum est appetibile*,est in primo modo dicendi per se,cùm sit prorsus essentialis, & infalsificabilis:ergo prædicatum est de intrinseca ratione subiecti.

Respondetur negando maio. Ad probationem ex testimonijs desumptam respondetur sigillatim. Ad primũ, quod appetibilitas potest sumi dupliciter, radicaliter,& formaliter:primo modo est eadem cum ratione boni:secundo modo est passio illius, & ideo notior quoad nos, & illius notificatiua.Vnde Philosophus per rationem appetibilis notificat ibi rationẽ boni, dicens: *Bonum est quod omnia appetunt*, id est,bonum quoad nos,est appetibile.Ad secundũ, quod D.Thom.accipit appetibile radicaliter.Ad tertiũ, similiter dico,quod D.Thom. ait,bonum habere rationem finis,vt passionem cõsequtam, vel accipit rationem finis radicaliter,&nõ formaliter, ità vt sensus sit; Bonum ex se est finis in secundo modo dicẽdi per se; sicut homo est visibilis,vel bonum est fundamentum proximum &radix,ex qua cõ sequitur ratio finis: alium sensum omitto Caietani asserentis ibidem,finem in actu exercito etiam formaliter prædicari de bono:eo quod ratio boni est,quę exercet causalitatem finis;quia non de fine in actu exercito,sed de ratione finis signata, quæ est passio entis, procedit argumẽtum.Ad confirmationem respondetur,quod appetibile radicale in primo modo dicendi per se,appetibile verò formale,in secũdo modo dicendi per se de bono prædicatur, licet propter identitatem sit inseparabile ab illo.

Posset etiam negari minor argumenti principalis, sicut enim visibile est realis proprietas coloris,ita appetibile realis est proprietas boni,& licet explicetur per ordinem ad appetitum,est nihilominus realis habitudo,absoluta quidem à termino, sed non ab obiecto.

Secundò.Ratio boni est ratio perfecti, A quia vnumquodque est bonum quatenus perfectum,vt supra ex D.Thom.explicuimus:sed ratio perfecti, est alia formaliter à ratione perfectiui:ergo ratio boni non est ratio cõuenientis,aut perfectiui. Min. quia ratio perfecti est omnibus modis ad se,at ratio perfectiui est ad aliud, tanquam ad effectum,vel obiectum. Confirmatur sic;vnum est passio entis,sicut bonum,sed vnum non dicit in suo conceptu formali perfectionem,teste D.Thom.1.part.q.6. art.3.ad 1.quia dicit in diuisionem, & ex hac ait D.Thom. quodlibet ens esse vnũ B per suam essentiam,per quam est indiuisum, non autem esse bonum per suam essentiam,quia per illam non est perfectum in suo esse:ergo neque bonum dicit perfectionem, ac proinde nõ consistit in ratione perfectiui alterius.Hæc vltima consequentia patet: nam ratio perfectiui alterius supponit rationem perfecti in se.

Respondetur ad argumentum, quod ratio boni est ratio perfecti, actiue, id est, perfectiui: vnde D. Thom. quæst. 21. de verit.art.3.in corpore,& ad 2. explicans illud axioma vnumquodque est bonum in quantum perfectum, ait debere sic intelligi,id est in quantum est perfectiuum. C Et iuxta hãc distinctionem distinguo maio.& nego mino.Ad confirmationem nẽgo maio. sili sicut dicat omnimodam paritatem,& ratio disparitatis assignata ibi à D.Thom.duplex est,altera quod vnum dicit negationem diuisionis, & ideo non est perfectio ex modo suæ significationis: secus autem bonum: altera est, quod res quæcumque,est vna per suam essentiam, non est autem bona,id est perfecta, & vl- D timo completa à sua essentia,quia ibi accipit perfectum,prout est complementum boni.Si autem perfectum accipiatur pro perfectiuo &conuenienti,sic quęlibet res est bona, perfectiua & conueniens per suam essentiam, sicut & est tale ens per suam essentiam.

Tertio arguitur. Ratio perfectiui est ratio boni:sed creaturæ non habent rationem perfectiui respectu diuinæ voluntatis:ergo neque rationem boni. Minor; 42

quia

quia Deus à nullo extra se potest desidera A re perfectionem.

Confirmatur: nam sequitur creaturas esse ac dici posse bonas Deo & illi conuenientes: cõsequens est falsum: ergo. Min. patet: nam multoties reprobat illas Deus quasi inutiles sibi: Iob enim 22. dicitur: *Quid prodest Deo si iustus fueris? aut quid ei confers, si immaculata fuerit via tua?* & Dauid Psal. 15. fatetur: *quoniam bonorum meorum non eges*: & in eodem sensu inducit in Psalm. 49. Deum sic exprobrantẽ sacrificia populi Israelitici: *Si esuriero, non dicã tibi: meus est enim orbis terræ &* B *plenitudo eius. Nũquid mãducabo carnes taurorũ? aut sãguinẽ hircorũ potabo? &c.*

Respondetur ad argumentum: quod ratio boni per se primo est ratio obiecti conuenientis & congruentis diuinæ volũtati, & hæc ratio simul (licet minus principaliter) respicit creatam voluntatem, in ordine ad quam subinduit bonum rationem perfectiui; quia natura intellectualis creata perfectibilis est ab extrinseca rerũ bonitate. Vnde iuxta hanc distinctionem distinguo maiorem, & cõcessa mino. nego consequentiam. Ad confirmationem respondetur, quod sicut entia creata esse bona homini, denotat esse illius perfectiua, ipsumque ab illis quodammodo depẽdere; ita eadem entia esse bona Deo, denotat esse illius effectus, obiectaque congrua diuinæ voluntati, illiusque terminare dependentiam, & vt vnico verbo multa dicam, bonitas creaturarum est obiectum motiuum, specificatiuum (licet inadequatum) atque mensura creatæ volũtatis: sed respectu diuinæ est effectus, atque obiectum congruum ab illa mensuratum. Vnde diuersimode dicuntur creaturæ bonæ Deo, atque dicuntur bonæ nobis, ad quã diuersitatem denotandam aliquando exprobrantur in Scriptura tanquam inutiles Deo, non quia Deo non sint bonæ, sed quia congruunt diuinæ voluntati, absque aliqua causalitate, aut indigentia diuinæ voluntatis à creaturis, neque aliud indicãt inducta testimonia. Cõcessa igitur sequela, neganda est Min.

ARTICVLVS V.

An bonum adæquatè diuidatur in honestum, vtile, & delectabile? sintque alia boni diuisiones?

CElebris est diuisio boni in honestũ, vtile, ac delectabile, quam tradidit 43
Tullius lib. 2. de officijs, Ambrosius lib. 1. de officijs, c. 9. & 10. illamque approbat D. Thom. 1. part. quæst. 5. art. 6. 1. 2. quæst. 99. art. 5. 2. 2. quæst. 145. art. 3. in 2. d. 2. q. 1. art. 2. & 1. Ethyc. lect. 5. Estque ab omnibus Philosophis moralibus, ac etiam Metaphysicis cõmuniter recepta: circa illius tamen explicationem plura sunt dubia, quam possint arte comprehendi: ad hæc tamen quatuor possunt reduci capitalia, scilicet, cuius diuisio sit, & an adæquata? Rursus in quo mẽbra diuisionis differant, & quibus differentijs constituantur? quæ duo ad substantiam diuisionis pertinent. Alia duo ad qualitatem pertinebunt, nempe. An diuisio sit superioris in partes subiectiuas, aut subiecti in accidentia? Deinde C an analoga, vel vniuoca sit? Ad quorum singula, singulis suo ordine conclusionibus respondebitur, neque mirum si proprium procedendi modũ aliquãdo omittamus ipsa rerum multitudine cogente, quæ ordinatæ obsistit reductioni.

Ad primum igitur dubium respondeo dicendum, quod hæc diuisio proprie est boni humani, potest tamen fieri in bono transcendentali, quod est passio entis, cũ exacta adæquatione, & in hoc sensu ad D Metaphysicæ nostræ pertinet considerationem. Hæc conclusio est Doctoris sancti vbi supra, & Philosophi 7. Ethycor. c. 3 & lib. 8 cap. 2. & patet prima pars: nam bonum honestum, teste D. Thom. 2. 2. quæst. 145. art. 2. & 3. propriè est illud, quod habet decorem quendam ex ordinatione rationis, per quem conueniens est homini secundum rectam rationem, appetibileque est ab illo appetitu rationali, vnde huiusmodi boni honestas desumitur ex ordine

ad ra-

ad rationem, quæ est regula morum in humanis, & quia delectabile est homini quiescere in sibi conuenienti: ideo omne bonum honestum, est delectabile, licet non è contra; quia aliquando bonum conueniens sensui est delectabile & contra rectam rationem homo in illo delectatur: vtile vero est bonũ, quod ad finem, & vltimum bonum ordinatur, vt virtus etiam est vtilis, quia ad felicitatem ordinat hominem. Ex hac doctrina Doctoris sancti sic arguitur: bonum humanum est, quod constituitur per respectum ad hominis appetitum proprium, id est, rationalem: sed prę dictæ acceptiones boni explicantur à D. Thom per ordinem ad hominis rationalẽ appetitum, eo quod bonum honestum asserit esse illud, quod per se terminat rationalem hominis appetitum: delectabile, in quo quiescit, & vtile, quod illum terminat propter aliud. Confirmatur: hæc diuisio per prius fieri solet ad secundum bonum morale in suas rationes formales, sed bonum morale est præcise humanum; quia respectu Dei propter sui eminentiam, aut respectu irrationalium creaturarũ propter earum imperfectionem nequit habere conuenientiam: ergo. Quod autem sit boni humani adæquata diuisio, patet ratione Doctoris sancti, 1. part loco citato, quæ ad hanc formam reducitur. Nam bonum humanum terminat appetitus rationalis motum, ad eum modum proportionabiliter, quo locus, vel alia forma naturalis adquisibilis per motum naturalem terminat illum, sed in loco. v.g. (& idem dico in qualitate, & quantitate) tantum datur triplex modus terminandi suum motum, etenim vel locus terminat motum locale, vt medius & non vltimus, vel vltimus qui adquiritur & in quo quiescit mobile, vel vt quies ipsa & possessio loci: ergo triplex tantum dabilis est in bono humano modus terminandi hominis appetitum, vel enim terminat illum, vt medium, qui modus terminandi constituit bonum vtile, vel vt finis, & hic constituit honestum, vel vt quies & possessio finis, & hic modus cõstituit delectabile bonum, ac proin de triplex tantũ datur ratio humani boni. Sed iam reiecta hac diuisione, vtpote ad Philosophum moralem pertinente, illam esse adæquatam in bono transcendentali, ad secundæ partis conclusionis comprobationem ostendamus. Ad cuius declarationem præmittendum est bonum in cõmuni, & transcendens, quod est passio entis diuidi posse ac debere in bonum honestum, vtile & delectabile adæquata & immediata sui diuisione, adeo, vt secundum nullã ex prædictis tribus rationibus seorsum sumptam cum ente conuertatur: sed vt omnes includit collectiue. Hoc fundamentum est contra Suarez 1. tom. Metaphyc. disput. 10 sect. 2. & 3. asserentem duo. Primum est, quod bonum prima sui diuisione debet diuidi in bonum, quod est tale in se absolutum ab omni respectu ad alterum, & in bonum quod est respectiuũ & conueniens alteri, & hoc formaliter diuidi in honestum, vtile, & delectabile, quę diuersis respectiuus & modis conueniendi, & terminandi appetitum explicat (vt postea videbimus) hoc habet sect. 2. statim à principio. Huic dicto cõsentiunt Vazquez, & Fonseca, quorum alter 1. p. disput. 23. cap. 4. ait, bonum immediate diuidi in bonum in se absolute tale, & in bonum alteri conueniens, quod vel cõuenit morali cõuenientia, & sic est bonum morale à nobis diuisum paulo ante, vel conuenit secundum naturalem conuenientiã, & sic est bonum naturale. Alter vero, hic cap. 2. disput. 7. sect. 6. ait, tria esse membra bonum immediate diuidentia, & bonum transcendens, quod consistit absque respectu ad alterum in negatione defectus, & bonum alteri conueniens secundum rectam rationem, quod est morale, & in bonum alteri conueniens secundum eius naturam, vt est calor ignis, quod est bonum naturale, secundum dictum Suarez quod habet sect. 3. est quod bonum conuertibile cum ente est bonum absolute reale in se, & quia omne bonum in se, est etiam ex consequenti bonum alteri conueniens, etiam huiusmodi bonum sub ratione alteri conuenientis est passio conuertibilis cũ ente,

44

45

ente quæ ratio potissime saluatur in bono honesto, licet possit dici saluari etiam in bono ut abstrahit ab honesto, vtili, & delectabili. Huic dicto quoad primam partem consentiunt Vazquez & Fonseca vbi supra, quorum ille asserit bonum, quod est passio entis consistere in illa ratione absoluta à respectu conuenientiæ, quam ipse appellat vniuscuiusque entis integritatem & perfectionem in suo esse, & dicit esse relationem rationis qua prædicata integrantia ad se inuicem & ad ipsum ens integratum referuntur. Iste vero asserit bonitatẽ, quæ est passio entis, esse transcendentalẽ, à cæteris distinctam & in negatione defectus consistentem.

Sed contra hos probatur nostrum fundamentum. Tùm, quia D. Thom. in art. 6. citato quæst 5. asserit, hac diuisione posse diuidi adæquate bonũ in commuti, quod est passio entis. Tùm etiam, quia omne bonum in suo conceptu inuoluit respectum conuenientiæ ad alterum, saltem ratione distinctum, & per illum constituitur, vt supra docuimus. Dixi (saltem ratione distinctum,) propter Dei bonitatem, quæ est cõueniens diuinę voluntati, à qua sola ratione distinguitur: omnis autem alia bonitas est obiectum voluntatis diuinæ per se primo, & creatæ secundario, à qua realiter distinguitur: ergo si hæc diuisio est immediata, & adæquata boni conuenientis, est & boni transcendentaliter sumpti. Denique ad hominem arguitur contra hos Autores. Nam Suarez sibi est cõtrarius, dum distinguit duas rationes boni: & boni in se & boni ad alterum in sect. 2. cùm tamen in sect. 1 §. *Ad hanc difficultatem*: dixerit, bonum in se esse ipsum ens, ita vt hæc ratio boni in se, à ratione entis distingui nõ valeat, & bene dicit, quia bonitas præintellecta rationi conuenientiæ sola ratio entis potest esse, vel aliqua aliarum passionum, quæ ad bonitatem præintelliguntur. Vazquez vero multa sibi inuicem repugnantia dicit: nam dicit, huiusmodi bonitatẽ transcendentalem esse rei integritatem, & perfectionem, cap. 4. & cap. 6. ait, conuerti cum ente hanc bonitatem denominatiue, ad eum modũ quo rationale conuertitur cum homine, quia ab illo differt nomine & ratione, licet realiter illi idem sit; at integritas & perfectio nequeunt cõsistere in relatione rationis, & relatio rationis nõ est idem realiter cum ente: imò differt ab illo pluſquam prædicamenti figura. Rursus, in rebus compositionem realem subeuntibus ait Vazquez, integritatis relationem esse realem, in rebus vero realis compositionis expertibus esse relationem rationis: sed ex hoc sequitur bonitatem, Dei qui est summe bonus esse imperfectiorem creaturarum ex partibus physicis compositarum bonitatibus, siquidẽ illa in relatione rationis. Hæ vero in realibus relationibus consummantur, quod tamen nefas est concedere: ergo. Fonsecam denique dicentem rationem boni conuertibilem cum ente esse relationem rationis conformitatis, ac cõuenientiæ ex vna parte: & ex alia consistere in negatione defectus, quis non videat sibi ipsi cõtradicere, & non cohærentia verba proferre?

Hoc supposito probatur secunda pars nostræ conclusionis. Tùm ratione facta Diui Thomæ, quæ bono transcẽdenti applicata, haud minus efficaciter probat prę dictæ diuisionis adæquationem: bonum namque transcendens triplici dũtaxat modo potest appetitum terminare, vel vt medium ad aliud ordinatum, & sic est vtile; vel ratione sui vt conueniens absolute appetẽti, & sic est honestum; vel ratione sui, vt quietans appetitum, & sic est delectabile. Tùm etiam; quia omnis diuisio cuius membra assignantur per contradictionẽ est adęquata; quia inter cõtradictoria extrema non est dare medium, sed membra huius diuisionis opponuntur contradictorie: ergo. Min. nam vnum illorum importat modum conuenientiæ, seu appetibilis per aliud, idque non ratione sui, aliud vero importat modum appetibilitatis per se & ratione sui, id est, nõ propter aliud. Rursus ex appetibilibus per se, aliud inuoluit quietem, aliud illam non inuoluit, sed vel illam excludit, vel ab illa præscindit: ergo. Ex his colligitur, bonum, quod est passio entis;

46

entis non in ſolo honeſto, neque in aliqua ratione communi abſtracta ab illis tribus, vt ſuperius ab inferioribus conſiſtere, ſed illarũ collectionem includere. Ratio primi eſt, quia non ſolum honeſtum prędicatur de ente, & ſequitur naturam illius, & quia medium vt medium, ſiue vtile vt vtile eſt bonum, & non honeſtum: latius ergo patet bonum & ens, quam honeſtum. Ratio ſecundi eſt, quia ratio boni non eſt ſuperior ad illas tres rationes, ſicut ad partes ſubiectiuas, vt poſtea dicemus, & quia non ſola illa conſequitur ad ens, & prædicatur per ſe de illo.

Ratio tertij eſt à ſufficienti diuiſione, & quia bonum, vt includit illam triplicem rationem, ſequitur ad naturam entis. Ad eum modum quo animæ attribuitur ille triplex actus per quem diffinitur, viuere, ſentire & intelligere; non quia cuilibet animæ cõueniat: ſed quia nulla eſt anima, cui aliquis illorum actuum non conueniat, & tota collectio illorum actuum animæ latitudinem non excedit, neque tamẽ ratio actus ab illis abſtracta, per ſe dicitur animę vt ſic conuenire, aliàs in qualibet anima talis ratio, ac proinde & ille triplex actus reperiretur, quod procul dubio eſt falſũ. Haud diſſimiliter hæc triplex ratio boni dicitur paſsio entis, quia nullũ eſt ens, cui aliqua illarum rationum non cõueniat, & tota illarum collectio extra latitudinem entis non inuenitur; imò in aliquibus entibus particularibus ſaluatur. Poteſt etiam dici, quod ſicut hoc diſiunctum *par vel impar*, eſt paſsio numeri, quia nullus eſt numerus, cui aliqua pars diſiuncti non conueniat per ſe, & totum diſiunctum comitatur per ſe naturam numeri vt ſic. Ita hoc diſiunctum, honeſtum, vtile, vel delectabile, eſt paſsio entis, quia nullũ eſt ens, cui aliqua pars diſiuncti nõ conueniat, & totũ diſiũctũ naturã entis, vt ſic per ſe comitatur; atq; illius latitudinẽ non excedit.

Dico ſecũdo. Iſtæ tres rationes differũt penes diuerſos modos cõueniẽtiæ, ſeu cõformabilitatis, quos per modũ obiecti radicaliter appetibili: dicũt ad diuinam per ſe primo, & ſecundario ad creatam volun-

A tatem. Hæc concluſio ſtatuitur cõtra eũdem Suarez, qui vbi ſupra ſect. 2. numero 11. vſque ad 22. ſic diſtinguit has boni rationes, honeſtum quidem per hoc, quod eſt conueniens naturæ vt ſic, & amabile propter ſe, ſecluſa ratione delectationis. Delectabile autem ex eo, quod eſt idẽ obiectum conueniens inuoluens vitalẽ quietem, ſeu delectationem de formali, ita vt ſicut beatitudo ſumitur tripliciter, & pro actu viſionis beatæ, id eſt, formaliter, &

B obiectiue pro Deo ipſo & magis proprie pro conflato ex vtroque, ſcilicet pro Deo & viſione, vel pro Deo viſo per modum vnius; ſic delectabile poteſt accipi, & formaliter pro actũ delectationis, & obiectiue pro bono ad quod terminatur delectatio, & hac ratione (ait ille) non diſtinguitur à bono honeſto: & tandem pro vtroque per modũ vnius accipitur magis propriè, ſcilicet pro bono adepto & quietante appetitum. Vtile verò diſtinguit præfatus Autor ex eo quod extrinſecã ſubit denominationem illius boni, ſiue honeſti, ſiue delectabilis, ad quod ordinatur, & ratio

C ne cuius appetitur, licet materialiter in ſe aliqua intrinſeca gaudeat bonitate. Sed noſtra cõcluſio probatur, tùm, quia intrinſeci modi bonitatis debent cõmunẽ rationẽ bonitatis ſapere & determinatè præbẽre, quod illa in cõmuni præhabet, aliàs modi illius non eſſent. Sed ratio cõmunis bonitatis eſt habitudo cõuenientiæ, ſeu cõformabilitatis, atque radicalis appetibilitatis, quã dicit per ſe primo ad increatã volũtate, & per ſe ſecũdò ad creatã: ergo penes diuerſos modos huius habitudinis debent iſtę diuerſæ bonitatis rationes diſcriminari. Tũ

D etiã, quia bonũ aut eſt per eſſentiã, aut per participationẽ tale; ſi per eſſentiã, ſolũ eſt bonũ increatũ, quod eſt cõueniens, per ſe ipſum, diuinæ voluntati, vt obiectũ primariũ illius; ſi per participationẽ, etiã eſt obiectũ cõgruũ diuinę volũtatis, intrinſecéque inuoluit dependẽtiã, & habitudinẽ ad diuinã bonitatẽ, quæ habitudo intrinſece ingreditur cõſtitutiuũ adęquatũ boni creati: nam teſte D. Thom. de veritat. quæſt. 21. art. 5. ſecũdũ Boecij ſentẽtiam in lib. de

47

Hebdomadibus, quam approbat, & amplectitur ibidem D. Thom. In hoc bonitas diuina distinguitur à creata, quod illa est bonitas per essentiam, id est, nõ dicens ordinem ab aliam: hæc vero est bonitas participata, id est, dicens ordinem ad increatam, eò quòd bonitas est ratio finis, vel habet rationem causæ finalis: omnis autem bonitas creata cùm sit finis secundus, debet constitui in esse talis supposito ordine ad vltimum finem; quia absolute absq; vlla dependentia, aut subordinatione est talis; quia omnis causa secunda intrinsece primæ subordinatur, & nequit influere, nisi supposito influxu primæ. Bonum igitur honestum est illud, quod per se habet conuenientiam, ratione cuius potest per se appeti, quam habitudinem cõuenientis per se, ac per se appetibilis, per prius habet in ordine ad supremam Dei voluntatem, & secundariò ad creatam: delectabile verò consistit in habitudine conuenientis, & appetibilis radicaliter, non omnino per se, sed quodãmodo ratione delectationis; nõ quia in illius distinctiuum ingrediatur delectatio ipsa, vt putauit Suarez, sed quia bonitas delectabilis nõ est appetibilis præcise ratione solius conuenientię; quia scilicet solum deceat subiectum, cuius est bonum: sed ratione cõuenientiæ, vt aptæ causare delectationem in appetitu, vel vt illi subest obiectiue, ac modo tendendi ipsius appetitus in tale bonũ per quietem; quia modus tendendi potentiarum, & actuum earundem aliquando refunditur & transit in rem obiectam. Declaratur hoc. Nam idem bonum, prout subest futuritioni, est obiectũ actus spei vel desiderij, & prout subest præsentialitati est obiectum gaudij ac delectationis, & isti modi futurionis & præsentialitatis nõ sunt nisi denominationes extrinsecæ in ipso bono, ex actiuo modo tendẽtiæ actuum appetitus causatæ, vt patet in Deo, qui vt affuturus mihi terminat spem & desiderium, & vt præsens beato causat gaudium. Futurũ autem & præsens in Deo respectu mei denominationes sunt extrinsecæ ab habitibus, & actibus prædictis prouenientes, sicut esse visum, A vel obscurum seu non visum: sunt etiam denominationes refusæ in ipsum Deũ ex tendentia fidei, & luminis gloriæ, à quibus huiusmodi habitus specificantur, vt à modis completiuis obiecti specificantis: ergo similiter bonum, v. g. virtutis sub ratione præsentis, hoc est, prout apta nata est quietem appetitus terminare, & prout subest modo tẽdẽdi appetitus rationalis in ipsam per quietem, est bonum delectabile condistinctũ à reliquis, absque eo, quod ipsa formalis delectatio in illud distinctiuum B ingrediatur. Rursus, obiectum debet esse prius natura, quam actus ab illo specificatus, sicut causa est prior causato; sed bonũ delectabile est obiectũ specificans, & causans formale delectationẽ: ergo est prius illa, & in illo priori illam, vt sui constitutiuum, nequit includere. Denique, quia D. Thom. 1. 2. q. 31. art. 1. & q. 32. artic. 1. ait, quod ex bono connaturali adepto & coniuncto, & ex cognitione talis adeptionis causatur delectatio, ita vt prius debeat appetens coniungi cum bono sibi connaturali, & illam coniunctionem cognoscere, quã sequatur actualis delectatio, & quòd hæc sequitur ad illa duo, sicut effectus ad C causam. Ex quo sic argumẽtor. Omne bonum quod antecedenter ad delectationẽ habet causas illius, est delectabile antecedenter ad illam: sed bonum connaturale adeptum à cognoscente, antecedenter ad delectationem habet causas illius; est enim adeptum, & cognitũ in ratione adepti antequã sequatur delectatio actualis: & istæ duæ operationes, scilicet cognitionis, & adeptionis boni cõnaturalis sunt causę delectationis: ergo bonũ delectabile antece D dẽter ad delectationẽ cõstituitur, per hoc, quod subest cognitioni, & adeptioni sui, supposita eius connaturalitate. Vnde ratio boni connaturalis, quæ honestũ bonũ cõstituit, veluti materialiter substernitur bonitati delectabili, vel potius sibi ipsi, vt delectabili. Vtile autem est tale per hoc, quod est conueniens præcise, propter aliud, siue honestum, siue delectabile, & vt sic tantùm est formaliter appetibile. Et vt vnico verbo concludam, adem

res

res,prout conueniens,atque connaturaliter decens,eſt bonum honeſtum,& hæc ipſa bonitas prout adepta à cognoſcente, eſt delectabilis.& prout propter alterius boni conuenientiam connaturalem, aut delectabilitatem conueniens & appetibilis ſubinduit rationẽ boni vtilis. Quod ſi in aliquibus entibus iſti tres modi bonitatis non compatiantur, dictis tamen reſpectibus ſunt diſtinguendi.

49 Dico tertio.Hęc diuiſio neque ſuperioris in partes ſubiectiuas,neque ſubiecti in accidentia eſt:ſed eiuſdem rei in diuerſos conceptus,ſiue in diuerſas rationes formales. Hæc concluſio eſt contra Iabellũ, qui art.6.quæſtionis quintæ ait, eſſe diuiſionẽ ſuperioris in partes ſubiectiuas,ſed noſtra concluſio eſt D.Thom.in illo art.ad 2.vbi aſſerit,quod hæc diuiſiõ nõ eſt per oppoſitas res,ſed per oppoſitas rationes: & probatur prima pars.Nã diuiſio ſuperioris in partes ſubiectiuas datur per oppoſitas res, quæ ſunt vere inferiora,& quarũ vna excludit alterã, atque ab illa abſtrahit abſtractione negatiua:ſed nõ ſic ſe habent hæc tria bona; quia honeſtum nõ eſt res diſtincta ab vtili, vel à delectabili in vnoquoq; entiũ,& licet huiuſmodi rationes bonitatis abſtractione præciſiua diſtinguantur, quia vna vt ſic formaliter non includit alterã: tamẽ multoties in eodẽ ſubiecto cõpatiuntur idẽtificatæ, ac proinde abſtractione negatiua indiſtinctæ: vnde,vt fatetur D.Th.in loco citato ex 2.2.eadem virtutis bonitas eſt honeſta,vtilis & delectabilis ſecundum hos diuerſos reſpectus.Secũda pars patet:nam quando ſubiectum diuiditur in accidentia,eſt alietas realis inter diuiſum,ac membra diuidentia formaliter ſumpta,vnde homo,qui diuiditur in album,& nigrum, aliud eſt realiter ab albo, & à nigro conſideratis quoad ſua formalia: & hinc fit, quod membra diuidentia prædicentur in quale de diuiſo,& illud cõnotent duntaxat de materiali: at omnes iſtę conditiones in hac diuiſione deficiũt. Etenim carent iſtæ bonitates reali diſtinctione,& per ſe vna de altera prædicatur: omne enim honeſtum (teſte vbi ſupra A D.Thom.)eſt delectabile,licet non è contra, & tandem contingit vnam alteram formaliter includere ſi in ſuo adæquato, & totali cõceptu conſideretur:ergo. Tertia pars patet à ſufficienti diuiſione, & quia hic diuiditur bonitas, quæ eſt paſſio entis,in cõceptus obiectiuos & reſpectus conuenientiæ, quos poteſt ſubire in tota latitudine entis:at hæc eſt diuiſio cuiuſdã rei in ſuas rationes formales, aut in ſuos cõceptus obiectiuos.Vnde ſimilis eſt hęc diuiſio illi, qua diuiditur intellectus in practicum, & ſpeculatiuum, & illi qua diuiditur Logica in rationem vtentis, & in rationem docentis, vel etiam illi, qua D.Thom.2.2.q.81.art.8.diſtinxit in eodẽ habitu religionem à ſanctitate, quatenus enim exhibet virtus religionis Deo debitum famulatum in his, quæ pertinent ad cultum diuinũ,ſubit rationem religionis: ſed quatenus hunc famulatum exhibet in alijs operibus, ſubit rationem ſanctitatis. Nõ diſſimiliter eadem bonitas ſubinduit 50 rationes honeſtæ,vtilis & delectabilis ſecũdùm diuerſos reſpectus; licet in aliquibus entibus, horum reſpectuum vnus ſine alio inueniatur,vt D.Thom. docet in dicta ſolutione ad ſecundũ,& in hoc ſenſu adducta exempla deficiunt. Poteſt etiã dici,quod ſi diuiſum eſt ratio boni abſtracta ab his tribus rationibus,honeſti, vtilis & delectabilis,tunc eſt diuiſio ſuperioris in partes ſubiectiuas; quia reſpectus ipſi tranſeunt in res diuidentes communem rationẽ reſpectus bonitatis,& in hoc ſenſu,qui clarius ac probabilis eſt,fortaſſe loquutus fuit Iabellus.

Dico quarto. Hæc diuiſio eſt analoga duplici analogia, in ordine ad omnia membra; attributionis ſcilicet, & proportionalitatis.Hęc ſtatuitur aduerſus Suarez,qui vbi ſupra numero vigeſimo ſecundo,ait,analogiam inter honeſtum, & delectabile eſſe attributionis,reſpectu vtilis:in illiſque rationem boni intrinſece, ac voluoce; in hoc autem per extrinſecam duntaxat denominationem,ſaluari. Statuitur etiam aduerſus Valentiam, qui prima parte,quæſtione quinta,diſputat.1.

pũct. 2. ait, bonum analogice, sed vno modo tantum ad honestum, delectabile, & vtile comparari: ad honestum quidem, vt ad primarium analogatum: ad alia vero, vt ad secundaria, gaudẽtia tamẽ proprijs bonitatibus. Sed nostra conclusio probatur: nam vbi aliqua ratio inuenitur intrinsece secundum prius & posterius in suis inferioribus, est analoga analogia proportionalitatis respectu illorum: sed ratio boni reperitur intrinsece in honesto per prius; quia est in illo, vt in connaturali, ac per se conuenienti, & appetibili: in delectabili vero reperitur per posterius, vt in secundario appetibili in ordine ad delectationem, & in quantũ imitatur ex parte honesti conditionem: gauderque delectabile proprio & intrinseco sibi modo appetibilitatis, & bonitatis, vt docuimus. Deinde, vtile est etiam secundario, & propter honestũ, vel delectabile appetibile, & in quantum illius naturã quodammodo participat: gaudetque aliquando proprio modo bonitatis, quod patet; tum, quia D. Th. in dicto art. 6. ad 3. parificat delectabile & vtile, vtrumque constituens secundarium analogatum in ordine ad honestum, quod constituit primarium, sed delectabile gaudet propria bonitate: ergo & vtile. Tùm etiam, quia D. Th. in 2. 2. loco citato, nempe q. 145. artic. 3. ait, in virtute eadem esse res rationes distinctas bonitatis moralis honesti, delectabilis, & vtilis; honesti quidẽ, quatenus conueniens homini naturaliter secũdum rationem; delectabilis verò, quatenus quietat appetitum, & vtilis, quatenus ordinatur ad beatitudinem: qui ordo intrinsecus est ipsi virtuti, distinctamque rationem bonitatis ab honesti ratione constituit; quam tamen non constitueret, si sola bonitate finis esset vtile bonum: sentit igitur, vtile intrinseca gaudere bonitate in moralibus, ac proinde in naturalibus, cũ eadem videatur esse ratio. Rursus ibidem ait, quod omne vtile vt sic est quodammodo delectabile, at non posset fundare delectabilitatẽ, nisi bonitate intrinseca gauderet, cũ delectabilitas modus quidã intrinsecus sit bonitatis: ergo. Denique vtile, vt

A vtile, terminat electionẽ, quę est actus voluntatis, motus aliquando à propria medij bonitate proxime, licet remote à bonitate finis moueatur. Nam cùm finis in appetibilibus sit principiũ, sicut propositio per se nota in demonstrabilibus: sicut conclusio propriam habet veritatem distinctam à veritate sui principij, ratione cui⁹ aliquã do distincto à sensu attingitur deriuato ex assensu principij: ita mediũ aliquando habet distinctã bonitatẽ à bonitate finis, ratione cuius distinctũ actum terminat, deriuatum tamen ex finis intentione: est igitur inter hęc mẽbra analogia proportionalitatis. Sed quod sit etiam analogia attributionis patet. Nam hæc reperitur quoties 51
in aliquo membro, saluatur ratio analoga per extrinsecam denominationem prouenientẽ à primario analogato: in alio vero, siue in alijs reperitur formaliter, & intrinsece. Sed in vtili vt sic aliquando nulla intrinseca bonitas reperitur, sed tãtum ab extrinseca honesti, vel delectabilis bonũ denominatur: vel si reperitur aliqua, illa habet se veluti materialiter ad talẽ subC eundam denominationẽ, at in delectabili, & honesto reperitur bonitas intrinseca: ergo inter vtile ex vna parte, & inter honestũ, & delectabile ex alia, datur analogia attributionis, quæ tamẽ respectu honesti, & delectabilis erit proportionalitatis. Min. patet: nam medicina amara, vt sic, à sola bonitate sanitatis dicitur respectu infirmi appetentis sanitatem, bona: & ratione solius sanitatis mouet appetitũ, & quia D. Th. ar. 6. ad 2. ait; vtilia proprie dici, quę non habent in se, vnde desiderẽtur, id est, quæ aliquando nullam aliã habent bonitaD tẽ, vel solũ in eis cõsideratur bonitas finis, omni alia bonitate materialiter cõsiderata. Ex his sequitur primo, quod vtile dicitur duobus modis, intrinseca, & extrinseca bonitate; & adhuc intrinseca bonitate dictũ dupliciter, & à bonitate delectabili, & à bonitate honesta, quia vbi est duplex forma denominãs, & cõstituẽs, est etiã duplex ac duplicis rationis denominatũ, & cõstitutũ, quod tamẽ negauit falsò Suarez supra nu. 24. & quia vbi est duplex terminus, est

duplex

duplex habitudo, etiam vtile per intrinſecam bonitatem reſpicientem finis bonitatem eſt duplex: quod tamē nomine vnius membri analogati accipitur. Sequitur ſecundo, quod quando D. Thom. ait, q. 5. art. 4. bonum habere rationem cauſæ finalis, loquitur de bono intrinſece, ac per prius tali, vt ipſe ſe explicat de verit. q. 21. art. 1. in corpore, & non de bono, in tota ſua latitudine.

ARTICVLVS VI.

An malum ſit aliquid poſitiuū, ac proinde bono contrarium?

52 IN hoc articulo quatuor ſunt, quibus ſuo ordine oportet breuiter ſatisfacere, ſiquidem explicata natura, ac diuiſione boni, facilis relinquitur cognitio mali, illi contrarij quoad eius naturam, & diuiſionem, cùm contrariorum eadem ſit ratio & diſciplina; vt autem ex his, quæ circa boni naturam, atque diuiſionem diffiniuimus, natura & diuiſio mali relinquantur penitùs patefactæ, quatuor dubijs totus hic arculus terminabitur. Nempe, in quo ratio mali conſiſtat? Deinde eius potiſſima diuiſio, quę & qualis ſit: tertio quas cauſas habeat malum, & quo pacto ſit à Deo: & quarto ſitne contrarium malum bono priuatiue oppoſitum? Ad horum ſingula dubia ſingulis concluſionibus reſpondetur.

Dico primo. Malum tranſcendentaliter ſumptum formaliter conſideratum eſt priuatio debitæ bonitatis, atque perfectionis. Hæc concluſio eſt communis omnibus Metaphyſicis, illamque docet D. Thom. 1. p. q. 48. art. 1. opuſculo 3. c. 115. in 1. d. 46. q. 1. artic. 3. in 2. d. 34. q. 1. artic. 2. 3. contra Gent. c. 6. 7. & 8 & de malo q. 1. art. 1 2. cui Caiet. loco citato 1. part. Ferrara loco adducto ex 3. cont. Gent. Durād. in 2. d. 34. q. 2. & Suar. diſp. 11. ſect. 1. ſubſcripſere. Dixi in concluſione, malū tranſcendentaliter ſumptum, ad diſtinctionem mali moralis, quod opponitur bono morali. Hoc enim in peccato commiſſionis non per priuationem, ſed per aliquid poſitiuum & reale, habens tamen annexam priuationē debitę rectitudinis cōſtitui, docet D. Th. multisio locis, præſertim 1. par. q. 48. ad 2. 3. cont. Gent. c. 9. & 1. 2. q. 72. ar. 1. & art. 6. ad 2. Sed quia huius mali moralis diſputatio proprium ſortitur locum in 1. 2. q. 71. art. 6. vbi ex profeſſo doctrinæ Diui Thomæ ſectatores eius realitatem oſtēdunt, ideo ab hac diſputatione in hoc loco ſuperſedemus, & ſolum de malo ſimpliciter dicto, ſeu tranſcendentali, quod opponitur bono cōuertibili cum ente noſtra procedit cōcluſio, interim tamen colligimus falſo dixiſſe Gabrielem Vazquez, 1 p. diſp. 23. c. 4. & 1. 2. diſp. 95. c. 9. atque Frāciſcum Suarez dicta diſp. 11. ſect. 1. numero 6. quatenus aſſerūt, malum, nedum tranſcendentale, ſed etiam morale in alīquo rationis cōſiſtere formaliter: ille quidem in relatione rationis diſſonantiæ: hic vero in priuatione debitæ conſonantiæ ad rationā. Colligimus etiam adhuc eſſe magis à veritate alienum id quod ſubdit præfatus Suarez in eodē numero, dum ait, illius diuiſionis, qua malum diuiditur in malum ſimpliciter & malum morale, ſiue (vt alij dicūt) in malum naturæ, & malum moris, primum inuētorem fuiſſe Caietanum in 1. 2. q. 18. art. 5. & 71. ar. 6. & 72. ar. 1. & ſententiæ aſſerentis primum huius diuiſionis membrum duntaxat, in priuatione, ſecundum vero in tendentia reali, & poſitiua conſiſtere, eundem Caietanū in locis citatis fuiſſe primum Autorem: cū tamen perſpicua ſint illa à nobis adducta teſtimonia, in quibus D. Thom. & prædictam faciat diuiſionem, & inter illius mēbra prædictam differentiam cōſtituat; vt luce clarius legenti patebit. De hoc igitur malo, ſiue ſimpliciter, ſiue naturę, ſiue trāſcendētaliter dicto (à quocūq; hæc diuiſio fuerit inuenta) intellecta noſtra cōcluſio, probatur primo authoritate Dionyſij, c. 4 de diu. nom. vbi aſſerit: *Malū eſt non exiſtens, neque bonum*: ergo conſtituitur per negationem entis, & boni, & aliàs cū hæc nō debeat eſſe mera negatio boni, aut entis, erit carētia debitę entitatis, ac bonitatis. Secūdo probatur ratione D. Thom. quæ

ad hanc formam reducitur. Malum tranſcendentaliter dictum conſiſtit in remotione entis; at remotio entis eſt negatio: ergo conſiſtit in negatione. Mai. nam malum eſt oppoſitum bono, atque conſequẽter enti: ſed vnum oppoſitum dicit alterius remotionem: ergo malum dicit entis remotionem, & cũ omne ens in eo quod ens ſit bonum, malum vt ſic nequit includere aliquam entitatem præter ipſam remotionem: ſed debet conſiſtere in ipſa remotione. Tunc vltra, hæc remotio nõ eſt mera negatio entis & boni, aliàs purũ nihil eſſet malum, & res inferior, quæ habet negationem perfectionis ſuperioris, ſibi non debitę eſſet mala, vt Angelus, quia nõ eſt Deus, eſſet malus; quod tamen eſt falſum: ergo debet eſſe negatio bonitatis, & entitatis debitę ſubiecto, ac proinde, priuatio. Tertiò, malũ eſt in rebus, quas poſtulat, vt determinatum ſubiectum: ſed negatio, quæ poſtulat determinatum ſubiectũ, eſt priuatio, ſeu carentia formæ debitæ: ergo in huius negatione priuatiua conſiſtit malum. Mai. eſt Doctoris ſancti q. 48. art. 2. & 3. & in 4. determinat nõ dari malum, quod conſummat omnem bonitatem: nã licet remoueat totam bonitatem formæ oppoſitæ; relinquit tamen entitatem ſubiecti, quam nec minuit, nec conſumit, & habilitatem, ſiue aptitudinem ad oppoſitã formam, quam licet minuat, non conſumit, ſicut tenebræ remouent totaliter lumen, tamen integram aëris ſubſtantiam, atque diaphaneitatem, & eius ad luminis receptionem habilitatem proximam relinquunt, etſi magis, aut minus diminutam: ergo ſentiendum eſt rationem mali in priuatione debitæ formæ conſiſtere.

Dico ſecundo, malum multas poteſt
53 ſubire diuiſiones. Poteſt enim diuidi prima, & adæquata ſui diuiſione in malũ turpe, ſiue inhoneſtum, ac diſcõueniens ſimpliciter, & in malum contriſtans & inutile, ſiue nociuũ. Poteſtq; hæc diuiſio tũ in malo morali, tum in malo tranſcendentali locum habere. Deinde etiam poteſt congruenter diuidi in malum, quod eſt diſcõueniens naturæ, vt ſic, & in malum, quod A eſt diſconueniens naturæ rationali ſpecialiter: & hoc ſubdiuiditur à D. Th. q. citata art. 5. adæquate in malum culpæ, & in malum pœnæ. Tertio poteſt diuidi malum, vt ſic, in malum ſimpliciter, quod opponitur bono priuatiue, & in malum ſecũdum quid, quod opponitur bono contrarie. Quam diuiſionem ſub alijs terminis conſtituunt Suarez vbi ſupra ſect. 1. numero 8. & ſect. 2. per totam: & illi, qui diuidebãt (vt vidimus) bonum, in bonum abſolute, B ſeu quod eſt tale in ſe, & in bonum alteri conueniens; nempe malum, aliud eſt in ſe, & aliud eſt malũ alteri: & hoc duplex, aliud diſconueniens in eſſe naturæ, vt calor, aquæ eſt malus, & aliud diſconueniens naturæ rationali, vt libere operanti, quod poſtea in malum culpæ & in malum pœnæ ſecatur. Hæc concluſio ſola indiget declaratione. Ratio igitur primæ diuiſionis eſt proportio vnius contrarij ad alterum, quot enim modis dicitur vnum, debet dici & alterum: ſed bonum diuiditur adæquate in honeſtum, vtile, & delectabile: ergo malum triplex erit, iuxta triplicem mo C dum priuandi oppoſita bonitate, & terminandi diuerſos actus odij, ſeu fugæ in appetitu. Ratio ſecundæ eſt eadem proportio, ſimile enim diuiſione diuiditur bonũ, & ſubdiuiditur bonum ſpeciale naturæ rationalis, vt libere operantis: aliud enim eſt pertinens ad actum primum, ſeu principium liberæ operationis; & aliud eſt bonũ actualis operationis, vnde penes priuationem primæ perfectionis conſtituitur (teſte D. Thom. art. 5. citato.) Malum pœnæ, & penes priuationem, vel deordinationẽ actus ſecundi conſtituitur malum culpæ. D Ratio tertiæ eſt, quia aliquando in ſola priuatione formæ debitæ ſaluatur malum, & aliquando etiam ſaluatur in aliqua forma diſconuenienti, vt calor eſt malum aquæ, & ægritudo eſt malum hominis, & in primo membro ſaluatur ſimpliciter ratio mali, in ſecundo vero dumtaxat ſecundum quid. Qua de cauſa recte Durandus in 2. diſtinct. 34. quæſtione ſecũda ait, malum analogice, de forma alteri diſ- 54
conuenienti, bono debito contraria, atque

de

de causis & principijs ipsius priuationis bo
ni debiti:& de ipsa priuatione,seu de ma-
lo priuatiuè opposito bonitati, prædica-
ri:de illis quidem secundum quid, & per
posterius:de hac vero simpliciter & per
prius,& quamuis in esse entis principalius
sit forma positiua,quam priuatio; tamen
in esse mali,illa dicitur per attributionem
ad istam,vt ad analogatum,magis princi-
pale.Sæpe namque contingit,quod illud,
quod in genere entis est nobilius,in ordi-
ne ad analogi nominis significatum sit mi
nus principale:vnde Christus,qui est no-
bilior leone,in ratione analoga significa-
ta leonis nomine,est minus principale ana
logatum,& in ordine ad formale signifi-
catum nomine Sacramenti nouæ legis no
bilior est significatio,quam virtus causati-
ua gratiæ,licet hæc illam in esse entis ex-
cedat,cùm hæc sit realis,& illa relatio ra-
tionis:haud dissimiliter cõtingit in nostro
casu.Sed dices: ratio mali per prius inueni
tur in malo morali,v.g.in homicidio,&o-
dio Dei,& tamen consistit in tendẽtia rea
li:ergo realitas non obstat quominus for
ma realis dicatur simpliciter malum.Rur-
sus forma realis non est mala ratione enti
tatis suæ,sed ratione defectus & priuatio-
nis annexæ, v.g. calor non est malum a-
quæ,nisi quia remouet debitam frigidita-
tem,&ægritudo est malum animalis,quia
est exclusiua sanitatis: ergo ratio mali in
omnibus est priuatio. Respondetur nihil-
ominus,quod actus malus moraliter ha-
bet duplicem malitiam,alteram essentia-
lem,quæ consistit in positiua tendentia ad
obiectũ dissonum rationi, & hæc est ma-
litia moralis, & in genere mali, creaturæ
rationalis est summum malum,at in gene
re mali dicti transcendentaliter, vel priua
tiue,non est potissimum malum,quia non
est formalis priuatio,licet habeat annexã
priuationem debitæ rectitudinis, & hæc
est malitia priuatiua,ratione cuius actus
malus moraliter est accidẽtaliter, & deno
minatiue in genere mali simpliciter. Ad
alteram replicam Suarez sect. 1. numero
8.ait, in calore,ægritudine,& alijs formis
disconuenientibus ex duobus conflari ra-
tionẽ mali,& ex ipsa forma vt ratione for
mali,& ex priuatione,cui subest, vt com-
plemento:& sic numquam saluari malum
absque priuatione,licet aliquando non cõ
sistat in sola priuatione. Sed melius dicen
dum existimo, malum secundum quid in
ipsa entitate, quæ suapte natura disconue-
niẽs est alteri, posse reperiri,quatenus est
talis naturæ,ad quam consequitur priua-
tio debitæ perfectionis. Quod patet, nam
in moralibus ipsa tendẽtia positiua actus
dissoni rationi est mala,ad quam priuatio
consequtiue se habet:ergo etiam in malo
naturæ suo modo potest id accidere. Rur
sus vnum contrarium ratione suæ entita-
tis præcise est alterius contrarium & de-
structiuum,ac proinde malum quodam-
modo;priuatio autem,quã importat per-
fectionis sui coopositi,consequtiue se ha-
bet: albedo enim vt præintellecta omni
priuationi formali nigredinis,est illi con-
traria,& ægritudo,omni priuatione præ-
cisa, est animali dissona,& discõueniens;
quia tamen ex hac positiua dissonantia re
sultat priuatio formalis in huiusmodi ma-
lis,solent aliquando nominibus priuatiuis
nuncupari,quo pacto D. Thom. malum
morale actuum humanorũ, nomine pri-
uationis multoties appellare consueuit,vt
videre est apud ipsum in 1.part.quæst. 48.
art.5.& 1.2.quæst.20.art.1.ad 1.& 3.con-
tra Gent.cap.9.& in 4.d.16.quæst.3.art.2.
& aliàs sæpe ait,formale peccati esse auer
sionẽ,aut priuationem vel absentiam or-
dinis rationis,nõ quia sit ipsa priuatio, aut
eam intrinsece includat,sed quia causali-
ter,aut consequenter est priuatio, quate-
nus est causa illius,habẽs illã secũ annexã.

Dico tertio. Malũ simpliciter dictum,
prout in sola cõsistit priuatione,habet cau
sas, nõ quidem per se,sed per accidens.Di
xi,*malum simpliciter*:nam malũ respecti
ue,& secundũ quid cũ sit forma positiua,
potest habere causam per se materialẽ,for
malẽ,efficientẽ,& finalem,teste Durãdo
d.34.2.quæst.3.& patet, nam calor aquæ
est in aqua,vt in subiecto,& est causa for-
malis calidi, per se proueniens à calo-
re ignis & ad generationem alterius ignis

ordinatus. De malo igitur ſimpliciter intellecta noſtra concluſio eſt contra duos errores antiquorum, quorum alter fuit Manicheorum & Priſcilianiſtarum aſſerẽtium, dari duo principia, alterum ſumme bonum, & alterum ſumme malum, ab illo que omnia bona, ab iſto vero omnia mala directe promanare; hos refutat Auguſtinus libro de Fide contra eoſdem cap. 1. & lib. de natura boni cap. 40. & D. Thom. 1. parr. quæſt. 49. art. 3. alter vero fuit Pythagoricorum, teſte D. Thom. q 48. art. 1. ad 1. & Ariſtotele 1. Metaph. cap. 5. aſſerentium, malum eſſe naturam quandam ſicut bonum, & conſequenter cauſam habere ſui ſicut bonum, ſed horum error iam ex prima concluſione relinquitur cõfutatus, & ideo concluſio declaratur in hunc modum. Malum cũ ſit priuatio, determinat ſibi ſubiectum reale, cui ineſt, ad eum modum, quo quæuis priuatio dicitur eſſe in ſubiecto, non per modum formę perficiẽtis, ſed per modum remouentis debitam perfectionem: ſed non habet cauſam formalem; quia eſt remotiua formæ, ipſa tamen reſpectu ſui effectus formalis, atque concreti ex ipſa reſultantis (quod eſt malum) ſibi pro cauſa formali deſeruit, ſicut cæcitas eſt cauſa formalis cæci: efficientẽ vero habet per accidens & ſecundario; quia cum malum ſit priuatio & defectus debitæ perfectionis, nequit rebus à ſe, ſed ab aliqua extrinſeca cauſa conuenire, illas à ſua naturali diſpoſitione extrahẽte. Rurſus cum malum ſit defectus, finis autem per ſe intentus ab agente ſit aliquis effectus poſitiuus, actio agentis non terminatur ad defectum niſi ſecundario, prout ad effectum intentum conſequitur: quod cõtingit tripliciter, aliquando ex perfecta virtute agentis inducente formam intẽtam, ad quam neceſſario ſequitur alterius deſtructio, ſicut ad formam ignis per ſe productam ab igne generante, ſequitur per accidens priuatio formæ ligni, vel aquæ: aliquando ex deficientia ipſius agentis; quia ſcilicet aliquod ex principijs agendi, aliquam patitur deficientiam, quo pacto ſequitur claudicatio ex defectu tibiæ, & defectus tibiæ ex defectu aliquo ſeminis generantis, cui etiam ex aliquo extrinſeco accidit iſte defectus; & hoc modo in actionibus ſequitur defectus debitæ perfectionis, ex defectu namque ſolo alicuius principij poteſt actio defectum ſubire ſuæ integritatis; aliquando ex defectu materiæ recipientis modo indebito perfectum influxum agentis propter ſui indiſpoſitionem, quo pacto in ligno viridi fit calor imperfectus, & quia cauſa efficiens alia eſt prima & alia ſecunda. Malum etiam poteſt eſſe aliquando à cauſa prima & à ſecũda ſimul: aliquando vero à ſola cauſa creata, & nullatenus à Deo. Nam malũ actionis, quod prouenit ex defectu principij agentis, aut etiam malũ effectus ex defectu agentis, nequit à Deo prouenire, vt cauſa prima, quia nullius defectus eſt capax. Malum autem in effectibus conſequtum ex perfecta virtute agentis ſecundario, aut ex indiſpoſitione materiæ, eſt à cauſa creata proxime, & à Deo, vt cauſa prima. Deus enim concurrendo cum cauſis ſecundis ad ſuos effectus in ordine ad bonum vniuerſi, etiam cauſat rerũ corruptiones, iuxta illud 1. Reg. 2. *Dominus mortificat & viuificat.* Cauſam vero finalem nullatenus habet; quia eſt priuatio ordinis debiti ad finem, & quia non ſolum in fine, ſed etiam in ordinatis ad finẽ, ſaluatur ratio boni ſaltem vtilis; attamen ex parte operantis, & veluti ab extrinſeco, poteſt habere finem. Nam teſte D. Thom. quęſt. 49. art. 2. corruptiones rerum ordinantur à Deo in bonum vniuerſi.

Dico quarto: malum ſimpliciter opponitur bono priuatiue quoad rationes formales; malum vero ſecundum quid opponitur bono cõtrarie. Ratio primi eſt, quia malum ſimpliciter eſt priuatio debitę perfectionis. Ratio ſecundi eſt, quia malum ſecundum quid eſt forma poſitiua diſconueniens. Hæc autem contrarie opponitur bono, vt ægritudo ſanitati, & ideo malum contrarie ſolet appellari.

AR-

ARTICVLVS VII.

An dentur aliæ passiones entis præter assignatas?

56 VLtimo loco visũ fuit hunc articulũ disputare, vt sic passionibus entis finẽ imponeremus, haudq; aliquid circa eas silẽtio inuolutum relinqueremus: & quia quinque passionibus entis hucusque à nobis declaratis, quæ cum ipso ente senariũ transcendentium numerum vulgò receptum conficiunt, videlicet, res, vnum, aliquid, verum & bonum: adhuc animus nõ B quiescit, sed an sint aliæ præter istas entis passiones desiderat explorare. Huic desiderio satisfaciendi gratia præsentem articulum instituimus, in quo rationes dunta xat dubitandi proponemus pro prima articuli parte, & pro secunda præmissis dubitandi rationibus legitimam exhibebimus solutionẽ. Ratio igitur prima dubitãdi desumitur ex quibusdam complexis disiunctis, quæ entis videntur esse proprietates. Huiusmodi sunt: *idem vel diuersum*, *necessarium, vel contingens*. Hæc enim con- C uertuntur cum ente, quandoque nullum est, quod nõ sit idem vel diuersum, necessarium, vel contingens, & è conuerso, sicut, *par vel impar*, dicitur passio numeri hac ratione, quia totum disiunctum conuertitur cum numero, nullusque est numerus, qui alteram partem disiuncti subterfugiat: ergo eadẽ ratione hæc disiuncta sunt inter passiones entis annumeranda. Confirmatur: nam necessarium vel cõtingens, importat modos ad naturam entis consequtos, necessitas enim modum indefectibilitatis, contingentia autem modum defectibilitatis importat; qui se habẽt ad ens ex additione secundum rationem specialis: ergo cum hæc duo scilicet mutua conuertibilitas, & specialis additio secundum rationem, sint fundamentum distinguendi reliquas passiones, vt ex D. Thom. de veritat. quæst. 1. art. 1. docuimus, & ambæ conditiones in his disiunctis reperiantur, etiam hæc erunt entis passiones. Quod si dicas, verum esse hoc de altero disiuncto, A scilicet: *necessarium vel contingens*. Secus vero de altero, quod est *idem vel diuersum*, quia idem, dicit, vnitatem: quam importat *vnum*, *diuersum* vero dicit distinctionem & alietatẽ, quam importat, *aliquid*, vnde idem vel diuersum, pro eodem computatur, atque vnum, vel aliquid. Cõtra: nam idem vel diuersum, important de formali relationem identitatis, & relationem prædicamentalem diuersitatis, quas non important vnum, vel aliquid, cùm vnum priuationẽ diuisionis in se, aliquid vero diuisionem ab alio, importet. Rursus idem opponitur diuerso, vt sunt partes huius disiuncti, vnde nequeunt eidẽ enti cõuenire, sicut par & impar in eodem numero nequeunt compati: at vnum & aliquid non opponuntur, cùm in eodem ente cõpatiantur: ergo non pro eodem computantur.

Secunda ratio dubitandi desumitur ex 57
aliquibus incomplexis, v.g. scibile, cognoscibile, siue intelligibile, nõ proxime prout sunt denominationes rationis ab habitu scientiæ, aut à potentia intellectiua proue nientes, sed prout dicunt reales entis aptitudines, quibus potest vnumquodque ens aliquam de seipso scientiam, aut intellectionem simplicem terminare; parimodo appetibile, prout dicit aptitudinẽ, qua ens quodvis potest appetitum ad sui prosequtionem mouere, habent prædictas duas conditiones ad constituendam entis passionem sufficientes; nempe, quia conuertibiliter de illo prædicantur, & important rationes distinctas obiectiuas illi superadditas: ergo adhuc attributis entis in- D complexis ista sunt annumeranda. Quod si dicas scibile, vel cognoscibile nõ constituere distinctam passionem à vero, quia vt asserit Caietanus 1. part. quæst. 16. art. 3 consequuntur ad verum, etenim hæc causalis est vera, ens est cognoscibile, siue scibile, quia est verum: & eâdem de causa appetibile non constituere distinctam, à bono, entis proprietatem, quia sequitur ad bonum: etenim res aliqua est appetibilis, quia est bona, siue conueniens, vt supra ex D. Thom. & eodem docuimus Caietano.

Cõtra: nam ex hac solutione sequitur, bonum non esse distinctam passionem entis à vero, siquidem sequitur ad illud, adeo vt hæc causalis sit vera: quia res aliqua est vera, est & bona, vt docet D. Thom. 1. part. q. 16. art. 3. consequens tamen est falsum, præfatæque doctrinæ de numero senario transcendentium contradicit: ergo.

Vltima ratio desumitur ex oppositis ad verum & ad bonum; quæ sunt falsum, & malum: hæc enim conueniunt conuertibiliter enti, & addunt illi aliquam rationẽ obiectiuam: ergo sunt passiones illius. Antecedens patet: nam nullum est ens quod intellectus iudiciũ de se difforme nõ possit terminare: nullum etiam est ens, quod alteri non sit disconueniens. Rationes autem difformitatis, & disconuenientiæ, quibus falsum & malum constituuntur, ab ente ratione distinguuntur: ergo. Mai. patet; quia Deus ipse, qui est summe verus, & summe bonus, respectu iudicij hæretici est falsus, & respectu damnati est malus, cum sit tum obiectũ iudicij falsi, tum odij, quod non nisi ad rationem mali terminatur.

58 Ad hæc dubitata suo ordine respondetur. Ad primumque dico, ex attributis in complexis solum dari quinque à nobis recensita: vtrum autem aliqua cõplexa præsertim illa duo, in quibus prima dubitandi ratio fundatur, debeant dici entis attributa? parum interest vtramlibet defendere partem. Fonseca enim vbi supra, scilicet, q. 5. sect. 1. respondet affirmatiue, ex qua tamen solutione, quę probabiliter potest sustineri, non licet colligere insufficientiam numeri quinarij à nobis assignati, quia tãtum complectitur attributa incomplexa, quæ nomine transcendentium communiter intelligi solent à Metaphysicis. Potest etiam pars negatiua sustineri; quia nõ quęlibet ratio enti superaddita vere potest illius passio, aut attributum appellari, nisi quando est transcendens, & ad nullũ prædicamentum reducibilis, sicut neque ipsum ens: & aliàs est ratio, quæ non est determinate modus aliquis incõpletus, sed indifferens ad esse completum, & incompletum, & imbibitur in omni ratione entis. Vnde idem, prout distinguitur ab vno, nequit esse passio, quia dicit relationem identitatis ad se ipsum, quæ & rationis est, & extra conceptum entis realis, diuersum etiam relationẽ dicit diuersitatis: qua vnũ non à seipso, sed ab alio differens denominatur, si autem sumatur quatenus importat alietatem, & diuisionem vnius ab alio, in qua relatio fundãtur prædicamentalis diuersitatis, nõ distinguitur ab illa passione, quam *aliquid* nominauimus: & hac de causa diuersum formaliter sumptum non est passio transcendens, cum determinati sit prædicamenti, denominatiue omni enti conueniens. Modus autem necessitatis, atque modus contingentiæ, siue in substantijs, siue in accidentibus, siue in causis, siue in effectibus cõsiderentur incompleti sunt, & non imbibuntur in omnibus rationibus illorum entium, quorum sunt modi: constat namque contingentiã, v.g. fructus vnius plantæ, non essentialiũ prædicatorum connexionem, sed solam eius existentiam, aut productionem afficere, & ẽ contra necessitatem essentialiũ prædicatorum ad existentiam, aut productionẽ fructus non transfundi: licet de aliquibus entibus ratio necessarij secundum omnia prædicata sibi conuenientia prædicetur. Hoc tamen veluti per accidens est, ex necessitate subiecti vnius, vel alterius: non tamẽ ex ipsa natura necessarij proueniens. Defectu huiusmodi completionis, etiam post prædicamenta nonnulla, vt oppositio, prius & posterius, atque simultas ab attributis entis relegãtur, licet per omnia entia diuagentur, potiusque ad singula reducuntur prędicamẽta, cum quibus inueniuntur: per hæc patet ad confirmationẽ.

Ad secundam rationẽ dubitandi dico: illa prædicata cognoscibilis, & appetibilis oriri ex vero & bono, esseq; respectus ad easdem potẽtias, ad quas respiciunt verum & bonum, atque proinde reduci ad illa, neque ponere in numero cum illis, vnde & pro vero, cognoscibile, & pro bono appetibile solet vsurpari. Habitudines autem illæ, quæ respiciunt diuersos omnino termi-

terminos censentur completæ distinctæ, ac proinde constituunt distincta entis attributa, & huiusmodi sunt verũ & bonũ; quorum alterum est conueniens respectu intellectus, alterum autem importat conuenientiam respectu voluntatis, suntque primordiales respectus ad diuersas potentias, ideo in illis diuersæ passiones entis cõsummantur.

59 Ad tertiam nego maiorem: & quidem quod attinet ad falsum, facile reijcitur à numero passionum entis; quia ex superius dictis constat, falsum in rebus non reperiri, neque quando res aliqua terminat iudicium falsum, illa terminatio sit ratio alicuius realis habitudinis, per quam res ipsa dicatur falsa transcẽdentaliter, sed fit potius præter naturam ipsius rei, quæ de se apta nata erat terminare iudicium sui verum: at per accidens, & ex defectu intelligentis terminat iudicium falsum in intellectu defecti defectibili existens, ex quo nulla falsitas in rẽ ipsam deriuatur, nisi tãtũ quædam rationis denominatio. Quod autem attinet ad aliam partem eiusdẽ argumenti: nempe de malo opposito transcendentali bono: dico, propter tria fore à passionibus entis excludendum. Primò, quia de formali dicit solam priuationem oppositam bonitati, in qua saluatur sufficienter ratio mali. Secundó, propter defectũ conuertibilitatis cum ente; latius enim patet ens, quã malum. Nã Deus vere nequit esse malus, licet metaphorice ratione alicuius pœnæ inflictæ dici possit alicui, A v.g. damnato, malus, sicut dicitur irasci, & dolere propter effectus, quos operatur similes illis, quos homo iratus, aut dolore motus solet operari. Tertiò; quia non consequitur per se naturam entis, sed per accidẽs ab extrinseco quẽ; quatenus scilicet sequitur ad causæ defectuosæ operationem, aut illi subijcitur, quæ numquam ad malũ (sicut ad bonum) intendens operatur. Cõstat autem passiones entis ad eius naturam per se, consequi debere, hæc sunt propter quæ Suarez vbi supra sect. 4 excludit malum à numero entis attributorum, quibus aliam placet addere rationẽ, nempe; quia ratio mali cum in mera saluetur priuatione, subterfugit conceptum entis, quem tamen eius passiones nequeunt subterfugere, teste D. Thom. q. 1. de verit. art. 1. Rursus, cùm non detur purum malum, ratio mali in aliquo ente secundum aliquam rationem bono debet reperiri, ac proinde talis ratio imbibi in omni sui subiecti ratione nequiuit, aut de illa prædicari: quod tamen ratio postulat transcendentium. Vnũ autem, licet priuationem importat, non tamen solam, sed vt complementum entitatis indiuisæ, quæ in omni entis ratione intrinsece inuenitur, ac per cõsequens merito reijcitur malum à passionibus entis, quibus vnum annumeratur. Et hactenus de entis attributis. Iam ad eius partes subiectiuas calamum conuertamus, quæ prædicamenta sunt decem, & illis quintus liber fuit à Philosopho in propriam sedes destinatus.



AR-

ARGVMENTVM LIBRI QVINTI.

LIBER hic, qui vltimus huius Primi Tomi à nobis constituitur, diuiditur ab Aristotele in triginta capita, & ab Angelico Doctore in 22. lectiones: triaque cõtinet ad Metaphysicalem considerationem complendam summopere necessaria. Primo quidem agit Philosophus non de nominibus, sed de rebus ipsius, ac rationibus analogis, quæ nominibus analogantibus importantur. Et quoniam primum inter hæc obtinent locum principia entis, de his & eorũ distinctione à primo, vsque ad sextum caput inclusiue exactum habet tractatum. Deinde à sexto, vsque ad 16. annumerat & explicat partes entis, hoc est, decem prædicamenta; substãtiã, quantitatem, &c. Denique à capite 16. vsque in finem quasdam huiusmodi partium entis affectiones communes declarat, videlicet, necessarium, diuersum, idẽ, oppositum, &c. vbi patefacit locum modis post prædicamentalibus, qui numero quinario continentur: nempe oppositio, prius, & simul, motus & habere; de quibus iam in Logica c. 10. more Dialectico sermonẽ fecerat. Nos igitur, vt pro dignitate commentarium tanti libri dignum conficiamus (tractatu de principijs & causis in librum octauum congruentius relicto) illud in octo quæstiones decreuimus fore diuidendum: eadem quæ Philosophus tetigit, & eodem ordine, duntaxat disputando, longiori tamen sermone, vt tempori aliqua ex parte morem geramus: ex quibus prima, sufficientiam, ac prædicamẽtorum distinctionem examinabit. De substantiæ, quantitatis, qualitatis, ac relationis prædicamentis quatuor, de actione & passione sexta, & alia, id est, septima, de quatuor vltimis prædicamentis, & tandem octaua de postprædicamentalibus modis in disputationem vocabuntur. In quibus spero dignum huius libri commentarium me esse exhibiturum: necnon doctrinam Angelici Doctoris, eiusque ac Philosophi legitimas sententias aduersus tum antiquos, tùm Neotericos Metaphysicos à veritate deuiantes, explanaturum, vt in rectam veritatis semitam reducantur: simulque securam concipio spem, quod auidi Metaphysicæ auditores magis veritatis agnitionem, quam contentionem amantes, in hoc nostro commentario non paruam sint cum iucunditate vtilitatem percepturi.

Explicit Argumentum.

QVÆ-

QVAESTIO PRIMA.

DE DIVISIONE ENTIS IN DECEM PRÆDICAMENTA, EORVNDEMQVE DISTINCTIONE.

In quatuor Articulos diuisa.

ABSOLVTO tractatu de principijs & causis, à capite 1. vsque ad sextũ inclusiue; quem in librum octauũ remittimus, congruenter disputãdum, iam à septimo de partibus entis incipit disputare Philosophus. Et quia quasdã entis diuisiones præmittit, illas in hac quęstione obiter examinabimus: ad illam vero omnium celeberrimã, qua ens diuiditur hic ab ipso Aristotele in decem genera, examinãdam, tractatus iste, qui de prędicamentis inscribitur, ordinatur: quem vt recto doctrinæ ordine compleamus, diuisionis sufficientia sub generali quadã ratione, declaranda, & vtraque quæstio an est? & quid est? de prædicamento, in hac quæstione terminanda est.

ARTICVLVS I.

An adæquate ens in decem generalissima prædicamentorũ diuidatur?

I IN hoc articulo communis sententia asserit, adęquatam & sufficiẽtem esse entis finiti & creati in decem ab Aristotele assignata genera, siue prædicamenta, diuisionem. Nam Philosophus tàm hìc, tex. 14. quàm 3. Physicorum text. 5. solum decem hæc generalissima; nempe substantiam, quantitatem, qualitatem, relationẽ, actionem, passionem, quando, vbi, situm & habêre, numerat sub ente finito & creato, tanquam illius partes adæquatas: neque dari plura, aut pauciora entis generalissima, omnes Metaphysici asseuerant. Sed in assignanda ratione sufficientiæ huius numeri denarij non omnes cõueniũt. Quidam enim volunt, numerum istum non esse inuestigandum ex diuersis modis prædicandi, sed potiùs ex diuersis modis essendi contrahentibus ipsum ens ad hæc decem generalissima. Horum princeps fuit Antonius Andreas in 5. Metaph. super textu citato, q. 7. rationes eius refert Flandrensis ibidem q. 7. art 3. quarum summa hæc est. Diuersitas modi prędicãdi est intentionalis, & causatur ab intellectu, sed prædicamenta sunt in seipsis diuersa reali diuersitate, habentque realia constitutiua & distinctiua: igitur non ex modo diuerso prædicandi debent distingui. Quod cõ firmat, quia esse significans prędicationẽ, dicit compositionem vnius cum alio, id est, prædicati cum subiecto, quæ sine extre-

tremis nequit intelligi, sed ista compositio A
causatur ab intellectu, igitur & illud esse
fit ab intellectu, ac proinde est ens ratio-
nis, sed ens rationis non diuersificatur per
entia realia, aut è conuerso: ergo prędica-
menta, quæ sunt primæ intentiones (ait ip
se) hoc est entia realia, non diuersificantur
per modos prædicationis, qui sunt secun-
dæ intentiones, id est, entia rationis. Rur-
sus, quia diuersi modi prędicãdi, vel suppo
nunt diuersos modos essendi, vel non: si
primum, ex modis essendi sumetur prima
distinctio prædicamentorũm: si secundũ,
sequitur prædicamenta non esse entia per B
se, aut per se diuersa, quia ex accidẽtalibus
modis rationis sumerentur eorum consti
tutiua, & distinctiua. Sed D. Thom. male
intellectus, & iniuste ab Antonio prędicto
impugnatus, vult ens diuidi & veluti con
trahi ad decem generalissima, nõ sicut ge
nus in species per proprias differẽtias: sed
sicut transcendens analogum in suas par-
tes per diuersos modos essendi: sed quia
isti modi essendi sunt proportionabiles
modis prædicandi, ideo à posteriori &
quoad nos distinguit decem prædicamen C
ta, penes decem modos prędicandi. Ita do
cet Angelicus Doctor 3. Physicor. lect. 4.
& in hoc lib. lect 7. & de veritate quæst. 1.
art. 1. & cap. 7. de ente & essentia, & in hoc
sensu est intelligendus quoties ad modos
prædicandi reducere videtur entis diuisio
nem in decem prædicamenta: subscribũt
Flandrẽsis in loco allegato, & Soto in Lo
gica, cap. 4. de anteprædicamentis, quæst.
2. Sed pro explicatione veritatis sequen-
tes statuo conclusiones.

2 Respondeo dicendum primo. Ens in D
tota sua latitudine, vt abstrahit à creato, &
increato varias subire diuisiones, essentia-
les quidem aliquas: & alias accidentales,
atque ex proprietatibus ipsius desumptas.
Hæc conclusio sola eget explicatione. Pri
ma igitur pars eius declaratur. Nam diui-
ditur in ens finitum, & infinitum, siue in
ens creatum & in ens increatum. Rursus,
potest diuidi in ens absolutum, & respecti
uum: atque etiam in substantiam, & acci-
dens: sumpta substantia in tota sua latitudi
ne, vt comprehendit creatam, & increatã.
Omnes istæ diuisiones adæquatæ sunt, cũ
diuisi totam exhauriant confusionem, &
cum illo conuertantur singulæ: sunt etiam
essentiales, vtpote datæ per modos essen-
tiales, finiti enim atque infiniti ratio, item
creabilis, & increabilis ratio, ac denique
esse per se, & esse in alio, modi sunt per se
determinantes ens vt sic, sub illo compre-
hensi, illius conceptum non subterfugien-
tes, & entia per se determinata, & particu
laria constituentes.

Secunda pars probatur ex D. Thom. B
opusculo de fallacijs, quod est trigesimũ
nonũ, c. 8. vbi assignat septem diuisiones
entis, ex quibus desumuntur septem falla-
ciarum modi extra dictionem; qui sic ap-
pellantur à D. Thom. quia non ex voce,
aut dictione, sed ex rebus ipsis origem tra
hunt: inquit enim, quod ens diuiditur in
ens per se, & per accidens, & etiam in ens
simpliciter & secundum quid. Tertiò, in
ens oppositum & non oppositum. Quar-
tò, in diuersum & idem. Quintò, in ens
prius, & ens posterius. Sextò, in causam,
& causatum. Septimò, diuiditur ens in vnũ C
& multa. Et iuxta harum diuisionum nu-
merum sumuntur septem fallaciæ suo or-
dine, scilicet fallacia accidentis, à dicto se-
cũdum quid, ad dictum simpliciter, igno-
rantia elenchi, petitio principij, fallacia cõ
sequentis, fallacia secundum non causam,
vt causam, & tandem fallacia secundum
plures interrogationes, vt vnam. Ex quo
sic argumentor. Nam diuisio accidentalis
est, quæ datur per conditiones diuisi, &
modos accidentales ipsius: at teste D. Th.
cap. citato, istæ diuisiones sumũtur ex qui-
busdam entis conditionibus: ergo sunt ac-
cidentales, etsi explicent aliquas proprie-
tates per se secundò illi cõuenientes in se,
aut in suis membris.

Secundò: nam D. Thom. opusculo 42. 3
de natura generis, cap. 3. recẽsens quatuor
entis diuisiones: scilicet, primam ex septẽ
annumeratis: & aliam in ens in actu, & ens
in potentia, atque aliam in esse rei, & esse
propositionis; ac etiam illã, qua diuiditur
ens in substantiam, & accidens: ait, solam

hanc

hanc esse essentialem, & explicare rerum naturas, & entis modos essentiales: reliquas verò accidentales esse. Tertiò: nam Philosophus, in hoc libro, textu citato, quinque numerat diuisiones, dicens: ens diuidi in ens per se, & in ens per accidens. Rursus ens per accidens diuidit in tres modos, quorum primus est, quando accidens prædicatur de accidente: secundus, quando accidēs dicitur de subiecto: tertius, quā do subiectum de accidente prædicatur. Horum exempla, si videre desideras, vide Flandrensem vbi supra art. 1.

A

Tertiò, diuidit Philosophus ens per se, in ens in anima, quod est obiectiue in intellecta, & ens extra animam, quod habet esse à parte rei, & hoc ens extra animam diuidit quarto in decem prædicamenta, & quinto diuidit in ens in actu & ens in potentia: in quibus quinque diuisionibus facile illas septem (vt ait Flandria) reperies comprehensas, & alias ex accidentalibus entis conditionibus: alias vero ex modis per te entis desumptas inuenies. Quod si vrgeas, quo pacto idem diuisum tot diuisionibus nedum accidentalibus, sed etiam essentialibus partiri queat? Respondeo: quod de accidētalibus nō est incōueniēs: cū enim idē numero subiectū multis accidentibus substare possit, & defacto substit; multo melius totum quoddam potentiale, etiam vniuocum, nedum analogum, sub se poterit inferiora affecta varijs conditionibus & accidentibus continēre. De essentialibus verò diuisionibus dico, ideo plures enti adaptabiles esse: quia cùm analogum sit, ac proinde diuersitatem inuoluens: ex hac non idem omnino diuiditur pluribus diuisionibus essentialibus, quarū pluralitas solis vniuocis prædicatis repugnat propter rationis diuisę formalem idētitatem. Rursus, præfatas diuisiones existimo enti adaptari posse, quia non sunt plures secundum rem, sed solum secundum diuersam eorundem modorum coordinationem sub alijs vocibus, & conceptibus importatam. In hac enim diuisione entis in ens infinitum, v. g. eadem membra & ijdem modi importātur, atque in illis, entis aliud creatum, & aliud increatum; siue aliud substantia & aliud accidens: etenim infinitum & increatum, quæ pro eodem supponūt, in substantia claudūtur: in qua, ex parte ens finitum, & creatum (substantiale nempe) tamen adæquate in substātia, & accidenti, concluditur: & quando plures diuisiones, eatenus plures sunt, quatenus eadem importat diuidentia membra diuersimode coordinata, diuiso eidem etiam vniuoco, nedum analogo possunt adaptari, etiamsi essentiales sint: quo pacto in prædicamento substantiæ plures essentiales diuisiones inuenies. Nam immediate à Philosopho diuiditur generalissimum substantiæ in substantiam incopoream, & corpoream; & nulli est dubium, quin recte possit immediate & essentialiter diuidi in viuens, & non viuens; quod non aliunde prouenit, nisi quod plures diuisiones essentiales & æque immediate respectu eiusdem omnino diuisi, non repugnant ex essentialitate, neque ex immediatione: sed ex pluralitate, siue alietate earum reali, vel formali: istæ autem solùm sunt plures, vocum, conceptuum, atque coordinationis, alietate, quæ à nobis (fortasis ex ignorātia legitimę, & vnicæ coordinationis) pluribus modis formatur.

B

C

Dico secundo. Diuisio entis creati & finiti, in decem assignata prædicamenta est adæquata, ita vt neque plura, neque pauciora sint, his quæ denario numero à Philosopho sunt contenta. Hanc conclusionē post tempora Platonis, qui quādoque vnū duntaxat, scilicet ens (credens illud vniuocum) putauit esse prædicamentum, vt videre licet in Parmenide, vel de vno, & in Sophista, vel de ente: quādoque verò credidit esse quatuor, vt habet in Philebo, seu de summo bono, nullus respuit, sed ab Archyta Pythagorico, primo huiꝰ denarij numeri prædicamentorum professore, Aristoteles & successores Philosophi (nullo dēpto) quos Simplicius lib. Cathegoriarū, Philoponus lib. 1. priorum, Venetus in prędicamentis, Iādamus hîc quęst. 13. Iabellus quæst. 16. Soncinas, quæst. 13. & Fonseca hîc, cap 7. quæst. 2. sect. 3. plena manu con-

D

4

congeſſerunt. Et probatur, ſupponendo, A Philoſopho nomine entis ſic diuiſi, accipi non ens in tota ſua latitudine, vt ambit entia rationis, imò neque vt ambit entia realia per accidens, aut prout amplectitur cõditiones, ſiue affectiones quaſdam vt idẽ, diuerſum, prius aut poſterius, aliaſque ſimiles in accidentalibus diuiſionibus recẽſitas (quæ ad poſt prædicamenta ſunt poſtea relegandę) ſed ens reale, per ſe, & cõpletum. Hoc ſuppoſitum patet ex contextu huius capitis 7. in quo ab ente diuiſo per decem modos prædicamentales reiicit has entis imperfecti annumeratas ratio B nes: & tũc admiſſa hac ſuppoſitione, probatur concluſio ratione Doctoris Angelici, qua vtitur tùm hîc, tum 3. Phyſicorũ, cùm primæ ſubſtantiæ ſint, quæ omnibus prædicatis, & attributis ſubſtent, ex diuerſis modis eſſendi rerum in primis ſubſtantijs colligitur numerus prædicamentorũ; ſunt autem iſti modi tantùm decem: ergo decem tantùm ſunt prædicamenta. Min. patet: nam in primis ſubſtãtijs, ſunt ipſum compoſitum ex materia & forma, & ſuppoſitum, quod in tali ſubſiſtit natura ex ac C cidentibus verò intrinſece illas afficientibus, alia quæ ad materiam, alia quæ ad formam, & alia quæ ad ſuppotum conſequũtur, alia etiam ſunt extrinſecus exornantia. Id quod eſt in illis tanquam compoſitum, eſt pertinens ad eſſentiam, & ſic eſt ſubſtantia, quia habet modum eſſendi per ſe, cuius partes ſunt materia & forma, ac proinde partiales & incompletæ ſubſtantiæ. Accidens, quod illi inhæret ratione materiæ, eſt quantitas, quod ſuo peculiari modo eſſendi ſuum ſubiectum extendit. D Accidens vero, quod conuenit ei ratione formę, eſt qualitas, quæ ſuo peculiari modo qualificat, & perficit adinſtar formæ ſubſtantiam. Accidens autem conueniens illi ratione ſuppoſiti eſt relatio, quæ differt à prædictis, nedùm ex parte illius ad quod ſequitur, ſed ex modo afficiendi: illa enim afficiunt ſubſtantiam abſolute: iſtud verò cõparatè & in ordine ad aliud, quod ſi accidentia conueniant ſubſtantiæ ab extrinſeco, id eſt, non ratione alicuius prædicati, aut partis intrinſecæ, vel illorum ali quod conuenit ab extrinſeco omninò, quod non menſurat, & hoc eſt habitus ex adiacentia veſtimenti prouenies; aut eſt ab extrinſeco, quod eſt menſura quantitatis, ſiue magnitudinis abſolute non habita partium conſideratione, & hoc eſt vbi: ſitus vero, quando partes loco cum ordine illarum inter ſe reſpectu loci reddit commenſuratas: quod ſi eſt denominatio prouenies à menſura durationis, ſcilicet à tẽpore, appellatur *quando*, ſiue eſſe in tempore. At ſi proueniat denominatio partim ab extrinſeco, & partim ab extrinſeco, duplex erit accidens, aliud, quod denominat principium ratione potentiæ actiuæ, & dicitur actio: aliud quod denominat terminum ratione potentiæ paſsiuæ, & dicitur paſsio. Hæc procedit à priori, ex modis diuerſis rerum eſſendi in primis ſubſtantijs: qui ſunt eſſentialia decem generaliſsimorum diſtinctiua. Secunda ratio procedit à poſteriori & veluti ex ſigno vel effectu deſumpta, quam à prima non ſeparat D. Thom. quæ talis eſt. Tot ſunt prædicamẽta, quot ſunt modi prędicationis, quib⁹ de prima ſubſtantia poteſt aliquid realiter prædicari: at tãtum ſunt decem iſti modi: ergo. Mai. patet; quia modi diuerſi prædicandi ſequuntur diuerſos modos eſſendi, in illis fundantur, ſuntque illorum ſigna: cùm igitur diuerſimodi eſſendi ſint prædicamentorum diſtinctiua, tot erunt iſti, quot fuerint illi. Min. probatur inductione: nam vel id quod prædicatur de prima ſubſtãtia, prędicatur in quid, & ſic eſt ſubſtantia, vel prædicatur accidentaliter, & ſic tot ſunt prædicata, quot ſunt quæſtiones, quibus poteſt inquiri de ſubſtãtia qualis ſit: poteſt enim fieri quæſtio de prima ſubſtantia quanta ſit? qualis, ad quid referatur, quid agit, quid patitur, vbi ſit locata, quo ordine eius partes ſituatæ, in quo tẽpore, aut quo ornata veſtimento? quarum prima per quantitatem, & ſingulæ per ſingula accidentia enumerata, terminantur.

Dico tertio. Hæc decem prædicamenta, prout à Logica cõſiderãtur, formaliter 5. differe-

differunt per modos prædicandi: prout verò à Metaphysica cõtemplantur, realibus modis essendi per se primo diuersis distinguuntur. Hæc cõclusio est Caietani c.7 de ente & essentia circa finẽ, & probatur hac ratione. Nam à Logica considerantur prædicamenta in ordine ad prædicationem, hoc est, vt prædicabilia de prima substantia: à Metaphysica verò absolute, vt insunt primæ substantiæ, sed prędicabilium vt sic, distinctiua sunt modi prædicandi: eorum verò, quæ insunt, debent esse modi essendi: ergo. Deinde prima pars probatur: nam Logicus agit de naturis, vt subtractis secundis intẽtionibus: ac proin de in prædicamentis secundas intẽtiones prædicatorum concretas naturis rerum contemplatur: sed concreta secundarũ intentionum formaliter constituuntur secũdis intentionibus: ergo & illis formaliter distinguuntur, ac per cõsequens diuersis modis prædicandi, quos præbent diuersæ secundæ intẽtiones. Cõfirmatur: nam D. Th. opusculo citato de natura generis c.3 ait, prædicamenta distingui, & cõtrahere ens penes diuersos modos prædicãdi, qui formæ intentionales sunt, quod non diceret, nisi personam Logici agens, ac de illis vt Logicus loquens, illaque sub ratione eadem considerans, sub qua à Logico contẽplantur. Secũda pars patet, quia Metaphysicus considerat illa sub ratione entis realis, vt sunt partes reales entis; ac vt præueniunt omnem secundam intẽtionẽ: sed vt sic differunt suis diuersis modis essendi, & afficiendi substãtiã primã: ergo. Quod verò sint modi & non differentiæ probat D. Th. hìc: nam differentiæ sunt extra cõceptũ generis & è cõtra, & habent se ex additione ad illud: at isti modi nullatenus conceptũ entis subterfugiũt, aliàs nihil essent, nullatenus quoque se habent ex additione ad ens, aliàs ens esset genus, & faceret cũ illis cõpositionẽ, quod supra lib.4. ostẽdim⁹ falsum: ergo Quod verò sint primo diuersi, patet; quia sunt vltima distinctiua seipsis distincta, quibus nihil reale vniuocũ datur: & hoc est, esse primo diuersos. Ex dictis colligitur, quod quando inueniatur

A in D. Th. prædicamenta distingui penes modos prædicandi diuersos debet intelligi, aut de prædicamentis concernentibus secundas intentiones ab ipso, vt à Logici personã agente considerati: aut de distinctiuo non secundũ se, sed quoad nos & veluti à signo, vnde in 3. Physic. lect.4 & hìc lect.7. fatetur expresse, ens diuidi in decẽ prædicamenta, non secundũ diuersas differentias, sed secũdũ diuersos modos essendi: *Modi autem essendi* (ait ille) *sunt proportionabiles modis prædicandi*, & alibi:

B *Oportet quod ens contrahatur ad diuersa genera secundũ modũ diuersum prædicandi, qui sequitur diuersum modum essendi.* Distinctionẽ itaque primordialem & essentialem illorum penes modos essendi, vt verus Metaphysicus constituit in his duobus locis, & illam ex signo manifesto, & notiori quoad nos declarat, vtendo modis prædicandi, vt signis, quibus Logicus vtitur, vt præcipuis distinctiuis. Ad Antoniũ verò Andream, & eius argumenta respondeat discipulus D. Thomæ, quod intẽtum sancti Doctoris penitus ignorauit: ip-

C se etenim idipsum sustinuit, quod illius argumenta concludunt.

Sed adhuc ad probandũ dari pauciora prędicamẽta quã decẽ, hoc instabis argumẽto: tot sunt prędicamẽta, quot sunt modi prædicãdi entis: at tãtũ isti sunt duo: ergo & duo sunt tãtũ prędicamẽta. Min. probatur: tùm; quia quot modis dicitur vnum oppositũ, tot dicitur aliud, sed entis per se, scilicet substãtiæ, tãtũ est vnus modus: ergo & entis accidentalis, quod illi opponitur, tantum erit alius. Tùm; quia accidẽs completum, genus videtur esse extra suos

D modos, sicut substantia completa est extra suorum inferiorũ differentias: dabitur igitur vnum generalissimum accidentis, sicut datur vnum duntaxat substantiæ. Respond. negãdo min. ad primã probationẽ, ꝙ illa maxima habetur apud Philosophũ 1. Topycorũ, c.13 & explicatur à D. Th. in hoc li 5. lect.6. distinguẽdo opposita in duplici differẽtia, alia formaliter secũdũ propias differẽtias, & quæ se mutuo ab eodẽ subiecto expellunt, alia penes perfectum,

6

& imperfectum, aut penes magis, ac minus perfectũ essentialiter, quo pacto substantia & accidens opponuntur & vniuersaliter, omnes differentiæ eiusdem generis in illis igitur, & non in istis tenet regula. Ad secundam Fonseca vbi supra, sect. 5 ad 2. ait, accidens completum pro substracto completionis nõ imbibi in modis accidentiũ distinctiuis; & nihilominus vniuocum non esse, quia ab accidentibus, etiã completis, & absolutis, & respectiuis requit vniuoca ratio abstrahi accidentis. Sed ex dictis in lib. 4. relinquimus probatum, quod illam suppositionem est in transcendentibus admittenda, & ideo aliter dicendum est, quod modorum incompletio est in nomine & modo significandi fundata potius, quam in rebus ipsis, vnde non obstat quominus accidentis ratio, quæ subest completionis modo imbibatur in conceptu obiectiuo modi quantitatis, ac qualitatis, v.g. qui quoad modũ significandi, vt id *quo*, subest modo cuidã incõpletionis.

7 Secundo arguitur ad probandum, dari plura quam decem genera. Nam sunt non nulla entia realia ponibilia in prædicamẽto; quæ ad nullum horum reuocantur: ergo alia sunt constituenda prædicamenta. Antec. probatur inductione quadam Nã causalitas causæ formalis, & causalitas causæ finalis constituere debent duo prędicamenta, sicut causalitates agentis, & patientis constituit alia duo, actionem scilicet, & passionem. Rursus, sicut agere & pati constituunt duo prædicamenta: ita habere & haberi, hoc est passiua, & actiua acceptio in habitu, & continere, atque contineri in loco alia duo poterunt cõstituere. Deinde sicut tempus & locus inferũt duo prædicamenta in rebus corporeis, ab ipsis mensuratis, etiam æuum & locus diffinitiuus in rebus spiritualibus alia duo debẽt inferre, neque vbi, aut quãdo Angelicũ ad nostrũ, quod fundatur in quãtitate, potest reuocari. Rursus motꝰ, qui differt formaliter ab actione, & passione, & est medius inter vtramque, sicut habere, est habitudo media inter vestẽ & vestitũ, teste Philosopho, qui infra text. 25. c. 20. in hoc motu habitum comparat. Quare peculiare prædicamentum non constituet? siquidẽ peculiare concretum habet, nempe mobile vt sic.

Confirmatur tripliciter. Primo, creatio passiua ens reale est à quo creatura denominatur realiter creata: & tamẽ in nullo ex decem assignatis collocatur, quia si in aliquo maxime in passionis prædicamẽto erat in isto nequit poni, quia solum comprehendit illas passiones, quæ fiunt cum motu, vt Aristoteles docet hic, c. 20. creatio autem teste D. Th. 1. p. q. 45. art. 3. est expers omnis motus. Secundò, quoniam vmbra corporis est verum ens reale: & tamen nullum ex decem assignatis generibꝰ est dabile in quo collocetur: ergo. Mai. patet, ex diffinitione vmbræ tradita à Petro Appiniano, lib. 1. Cosmographiæ c. 4. vmbra est imago corporis oppaci: imago autem verum est ens reale: & experientia patet; quia videmus illam moueri ad motum corporis, & per speciẽ sui, quam immittit, videtur: ergo. Tertiò, entia supernaturalia realia sunt, & prædicabilia de substantia, & completæ formæ in suo genere, & tamen non collocantur in aliquo ex decem assignatis prædicamentis: ergo nouum constituunt. Min. patet, in vnione hypostatica, & gratia habituali, quæ sicut superant totã vniuersi naturalis perfectionẽ, ita & ambitũ decem generũ excedũt.

Ad argumẽtũ, nego antecedens. Ad probationem dicendũ per singula, in primis, 8 quod attinet ad causalitates agentis, & alicuius causę materialis, nẽpe patiẽtis cõpleti & subsistentis: dico esse formas prædicamentales, propter duo: & quia apta nata sunt dici de prima aliqua substãtia, & quia cõpletæ sunt actualitates, ad quas dãtur in rerũ natura potentiæ per se primo ordinatæ: agere enim & pati sunt actus subsistentiũ. Defectu vtriusque cõditionis, excludũtur causalitates formę, & materiæ partialis. Finalis verò excluditur, quia vt sic non petit existentiam physicam, ac per consequens non est suapte natura affectio primæ substantiæ existentis; omnes nihilominus reductiue pertinent ad genus,

ad

ad quod entitates ipſarum cauſarum redu
cuntur, quia ſunt modi cum illis identifica
ti. Rurſus actio & paſsio ſunt duo prædica
menta, quia ſunt duæ habitudines, agentis
ad, & alia patientis, at in veſte nulla eſt ha
bitudo, niſi veſtientis ad veſtitum, & ſic in
ſolo illo, qui eſt veſtitus, eſt habitus habi
tudo reſpectu cuius veſtis eſt forma. Nul
la autē reſultat in veſte reſpectu cuius ſub
iectum veſtitum nō eſt forma vllo pacto:
ſicut neque in tempore, aut loco reſultat
paſsiua aliqua habitudo, eò quòd menſuræ
ſunt per ſuas entitates & ab alijs nullate
nus menſurantur, aut determinantur: mēſu
ræ enim vt ſic conuenit regulare & re
pugnat regulari, aut actuari à menſurato.
De tempore autē, ſiue æuo, & vbi Ange
lorum dicit Fonſeca vbi ſupra lect. 4. ad
4. q. ab illis, & à noſtris abſtrahitur vni
cū generaliſsimum, *vbi*, & alterum tem
poris, ſiue *quando*, cui alij ex Neotericis
ſubſcribunt: oppoſitum ſuo loco oſtende
mus. Pro nūc ſat eſt ſcire, quod vbi Ange
licum eſt actio, cùm ſit in loco Angelus
per ſuam actionē, aut eſt relatio ad actio
nem conſequta: at æuum eſt duratio eſſe
ſubſtātialis ipſius, & ideo reducitur ad ſub
ſtantiam, ſicut eius exiſtentia. Motus verò
propter ſui imperfectionē cōſtituit poſt
prædicamentum: dicitur autem ſic media
re habitus ſicut motus, à Philoſopho, non
quoad omnia, ſed quoad aliquid, id eſt,
quoad hoc quod ſicut motus ab agēte de
riuatur ad paſſum: ita habitus à veſte adap
tata quodammodo derivatur ad habentē
illam: non verò ex hoc ſequitur, quod ſi
cut motus vt ab alio conſtituit prædica
mētum actionis, ita habitus, vt à veſte cō
ſtituit prædicamentū habitus actiue ſump
ti: quia motus vt ab alio, eſt actus agentis:
at in ſubiecto veſtito nihil eſt, quod ſit ac
tus, aut forma veſtis. Tenet etiam ſimili
tudo Philoſophi inter motum & habere,
poſt prędicamentale, quia ſicut inter agēs
& patiens mediat motus, à quo vtrumque
denominatur, ſaltē identice, ita inter veſtē
& veſtitū mediat circunſcriptio veſtis, à
qua ſubiectū denominatur habens veſtē,
& veſtis denominatur haberi à ſubiecto
veſtito: ſed ſicut motus eſt poſtprædica
mentū, ita hæc denominatio habiti paſſi
ue cōueniēs veſti inter poſtprædicamēta
propter ſui imperfectionem eſt collocāda.

Ad primam confirmationē facilis eſt
ſolutio, quia in actione ſecluſo motu ſola
relinquitur relatio, creatio paſsiua ſola re
latio eſt dependentiæ, creaturæ à creato
re, ad prædicamētū ad aliquid pertinens.
Ad ſecundū, quod vmbra importat tri
guram de prædicamento qualitatis à cor
pore opaco cauſatā, & relationem imagi
nis ad corpus, vt ad prototypum, & lucis
priuationē. Ratione figuræ eſt in prædica
mento qualitatis, ratione relationis imagi
nis, in prædicamēto ad aliquid, ratione pri
uationis in nullo eſt prædicamento dire
ctè; ſed reductiue eſt in prædicamēto ſui
habitus; at quia primū importat in recto,
& vt rationē formalē; cætera verò conſe
quiue, ideo abſolute ad prædicamentum
pertinet qualitatis. Pro ſolutione tertiæ ſe
cundum articulum inſtituimus.

ARTICVLVS II.

An vndecimū prædicamētū ſit pro entibus ſupernaturalibus conſtituendum?

IN hoc articulo triplex eſt ſentētia, de q̄
extremæ, & alia media. Prima extre- 9
mum tenens aſſerit, formas ſupernatura
les in eiſdem continēri prędicamētis cum
rebus naturalib⁹, qualitates in prædicamē
to qualitatis, actiones in prædicamento a
ctionis, & ſic de alijs facta proportione,
ita docet Soto in Logica, c. de qualitate q.
vnica, poſt ſolutionem argumētorū. Eiuſ
dem vidētur eſſe ſententiæ illi, qui dicūt,
gratiā & alias formas ſupernaturales acci
dentales imperfectiores eſſe ſubſtantia
naturali creata, ſi enim imperfectiores
ſunt ex ratione accidētis, ideo eſt, quia im
perfectio accidentis prædicamentalis ſal
uatur in illis, de quorū numero fuere Ca
preol. in 2. d. 26. ad 6. Aureoli cōtra primā,
& Conrad. 1. 2. q. 110. art. 2. Fūdamēta hu
ius ſentētiæ potiſsima ſunt, authoritas D.
Thomæ, qui 3. part. q. 63. art. 2. loquens de

charactêre sacramentali, ait, esse potentiã instrumentalem quæ reducitur ad secundam speciem qualitatis, vbi proculdubio de secunda specie prædicamenti qualitatis constituti ab Aristotele loquebatur, & quoties supernaturales formas habitus, aut dispositiones appellat, plane de illis loquitur, quę sunt species prædicamẽti qualitatis. Et quia licet Aristoteles has supernaturales formas non cognouerit: tamen diffinitio qualitatis, quam qualitatibus naturalibus inuenit, plane conuenit supernaturalibus; tàm enim illæ, quã istæ nos quales denominant: quinimo vniuoce vtriusque hæc ratio videtur cõuenire. Et ab inconuenienti id patet, quia cum in ordine supernaturali sint, nedùm qualitates, sed etiam actiones (vt sunt illæ, quibus Sacramenta conferunt gratiam ex opere operato) & passiones suo modo in recipientibus illam: necnon & modi substantiales, vt in humanitate Christi modus vnionis hypostaticæ, in corpore eiusdem Christi sub speciebus Eucharistiæ modus essendi ibi Sacramentaliter, & in corporibus per resurrectionem animabus miraculosæ reunitis, modus inuenietur resurrectionis: totidem essent prædicamenta constituenda.

10 Secunda sententia huic extremę opposita fatetur aliud prædicamentum à prædictis decem, & illis superius in dignitate dari, in quo hæc supernaturalia entia collocentur, solumque vnum desiderari; nempe qualitatis, pro formis supernaturalibus completis: pro reliquis verò modis, aut instrumentalibus actionibus, siue passionibus nullum requiri, quia entia incompleta sunt Hæc est illorum, qui putãt has formas specifice, & simpliciter excedere in dignitate & perfectione totum naturæ ordinem, eiusdem fundamenta sunt, tùm; quia D. Thom. & Caietanus 1.2.q. 113.art.9 docent, bonum gratię esse nobilius toto bono ordinis naturalis, ex quo infert D. Thom. iustificationis opus ex parte termini productiue melius esse, quam sit creatio totius vniuersi: huius autem partes coordinantur in decem assignatis prædicamentis. Tùm etiam, quia substantia est nobilior illo prædicamento qualitatis ab Aristotele dispositio, sicut ens simpliciter est nobilius ente secundum quid, & consequenter est nobilior omnibus speciebus illius: at nõ est nobilior gratia habituali, sed è contra hæc excedit substantiam simpliciter, quatenus est expressio diuinæ bonitatis & Dei naturæ participatio formalis, & ita docet D. Thom. in loco allegato, & quæst. 27. de veritat. artic. 1. ad 6. & 1.2.q. 110 artic. 2. ad 2. vbi ait, secundum modum essendi, & in esse accidentis excedi gratiam à substantia animæ, vel Angeli: quatenus verò gratia est similitudo diuinæ bonitatis (id est, secundum rationem specificam) excedit substantiam animæ, & 2.2.quæst. 23. artic. 3. ad 3. habet, quod licet accidens, quod causatur ex principijs sui subiecti, sit illo ignobilius: illud verò accidens, quod causatur immediate ex participatione naturæ superioris, v.g. diuinæ est perfectius suo subiecto, perfectius inquam simpliciter: nam si de maiori perfectione secundum quid tantum loqueretur, nullum assignaret discrimen inter vtrumque accidens: siquidem vtrumque in ratione actus, & formæ est secundum quid nobilius subiecto, quod ad vtrumque accidens comparatur in potentia. Deniq; quia dabilis est coordinatio qualitatum supernaturaliũ, in qua sint genera, & species superioraque de inferioribus quidditatiue prædicẽtur, & hæc nõ est eadẽ cũ coordinatione qualitatũ naturaliũ; quia neque ũt in vnius generalissimi coordinationem venire, nisi ea quæ vniuoce sub illo cõueniũt: ea autẽ, quæ diuersi ordinis sunt, puta naturalis & supernaturalis, differunt plusquã genere: quia differunt ordine; & ideo nequeũt sub vno genere coordinari: erit igitur coordinatio qualitatũ supernaturaliũ à naturalium coordinatione distincta, ac proinde distinctũ erit prædicamẽtũ, quod in sola prædicamentorum coordinatione cõsistit, vt articulo sequenti ostendemus.

Tertia medium tenens, duo asserit. Primum est, dari quidem qualitatũ supernaturaliũ coordinationẽ sub vno generalissimo

mo qualitatis ſupernaturalis: diſtinctam que eſſe à qualitatum naturalium coordinatione. Sed nō eſſe ex æquo, & omnino diuerſam adeò, vt diſtinctum prædicamentum conſtituat, vnumquodque taxat eſſe qualitatis prædicamentum in qualitatū naturalium coordinatione directe conſiſtens, ad quam reducitur altera coordinatio, qualitatum ſcilicet ſupernaturalium, vt illius primæ complementum & finis. Quæ ſententia cæteris anteponenda eſt, & ideo pro illius declaratione duas ſtatuo concluſiones.

A

B

II Reſpondeo dicendum primo, nullum dari prædicamentum entium ſupernaturalium. Hæc concluſio conuincitur argumentis primæ ſententiæ, quæ illam irrefragabiliter probant: & vrgeo in hunc modum: tot deberent eſſe prædicamenta ſupernaturalia, quot coordinationes prædicatorū ſub generaliſsimis per ſe primò ab illo diſtinctis: at ſunt quatuor coordinationes ſub quatuor generaliſsimis primò diuerſis, altera ſubſtantialis modi, altera qualitatis, alia actionis, & alia paſsionis: quæ ſicut in naturalibus, ita in ſupernaturali ordine ſunt primò diuerſa & in nullo vniuocātur: ergo. Dices, tres illarum eſſentium incompletorum & ideo non conſtituere prædicamenta. Sed contra: nam actus ſupernaturales eliciti ab habitibus infuſis actiones ſunt perfectæ, & probabile eſt illos ad actiones potius, quam ad qualitatis genus pertinere; præcipue, ſi fiat ſermo de illis actibus, qui à virtutibus infuſis exiſtentibus in appetitu ſenſitiuo eliciuntur, quia ſunt corporei, & fiunt cum motu. Rurſus modus vnionis hypoſtaticæ etſi in completum ens ſit: eſt tamen omnibus qualitatibus ſupernaturalibus perfectior: igitur debetur illi propria coordinatio & ſedes. Denique: nam hæc entia ſupernaturalia, etſi incompleta ſint, gaudent proprijs coordinationibus, & perfectiora ſunt entibus naturalibus: quia rationes Diui Thomæ, quibus in locis allegatis gratię & charitatis exceſſum ſupra ordinem naturæ probat, idipſum de alijs accidentibus ſupernaturalibus conuincunt: igitur neque deberēt, neque poſſent reduci ad prædicamenta rerum naturalium, & minus ad prædicamentum qualitatis ſui ordinis poſſent, aut deberent reduci: ac per cōſequēs ſpecialia conſtituerent prædicamenta. Quod ſi non obſtante propria coordinatione, & maiori perfectione ſupra ordinē naturæ, ad prædicamenta naturalis ſubſtātiæ, actionis & paſsionis reducuntur: eodē modo qualitas ſupernaturalis reduceretur ad prædicamentum naturalis, non obſtante propria coordinatione, & excellentia.

C

D

Secūdo probatur: nam, vt articulo præcedenti docuimus, prædicamenta accidētium ſumuntur ex diuerſis modis afficiendi primam ſubſtantiam & per ordinem ad illam, quæ ſit eiuſdem ordinis cum eis, & ſuaptenatura ſuſceptiua talium accidentium, & quæ ſit finis, propter cuius affectionem ſint talia accidētia. Ex quo ſic argumēror. Nullum eſt prædicamētum accidentis, niſi reſpectu ſubſtantiæ primæ ſui ordinis, illius ſuſceptiuæ, & ad quam accidēs ordinetur: at nulla datur prima ſubſtantia ordinis ſupernaturalis accidētium ſuſceptiua, naturalis autem ſubſtantia neque eſt ſuaptenatura ſuſceptiua illorum, ſed media obedientiali potentia ab agente ſupernaturali illa ſuſcipit, neq; eſt ſubſtans naturaliter reſpectu eorum, neque illa ſunt propter talem ſubſtantiam: igitur nullum eſt prædicamentum accidentis ſupernaturalis.

12 Dico ſecundo. Entia ſupernaturalia reductiue pertinent ad diuerſa prædicamenta entis naturalis, vt illorum perfectiua. Probatur prima pars cōcluſionis: nam ſunt in prædicamento, & non directe & vniuoce ſicut entia naturalia: ergo reductiue. Secunda pars patet: quia reducuntur ad prædicamenta entis naturalis, cum quibus proportionantur: at modi ſubſtātiales, proportionantur cum ſubſtantia; qualitates, cum qualitatibus naturalibus; actiones, cum actionibus, &c. ergo non ad idē, ſed ad plura prædicamenta reducū tur, modi quidē ſubſtātiales ad ſubſtātiæ, & qualitates ad qualitatis prædicamentū reduci debēt, pariter actiones & paſsiones

consimilibus entis naturalis prædicamentis debent adaptari. Tertia & vltima pars, quod non fiat hæc reductio tanquam imperfecti ad perfectum: sed tanquam perfectioris, & complementi ad complebile & minus perfectum: probatur argumentis secundæ sententiæ, cui quoad hanc partem libenter succùbo. Et præterea patet: nam hæc entia sunt ordinis infiniti, & diuini, licèt in se finita, & creata sint: sed Deus, qui est supremũ huius ordinis ens, nõ ponitur in prædicamento, nisi reductiue, tãquam ipsius prædicamenti contentiuus, atque finis: ergo eũdem modum hæc entia eiusdem ordinis participant: præsertim cum ordo gratiæ sit finis ordinis naturæ: iste enim propter illum est factus, & per eum eleuatus, atque perfectus: ergo entia ordinis gratiæ reducuntur ad prædicamẽta ordinis naturæ, sicut illorum finis, perfectio, atque complementum. Denique, sicut coordinatio relationum rationis, & coordinatio diuersarum specierum, & generum motus, illa quidem defectu entitatis realis, ista verò defectu completionis, non sunt prædicamenta, sed reducuntur ad prædicamenta: ita coordinationes entium ordinis diuini non sunt prædicamenta, ratione sui ordinis excellentiæ, & perfectionis, qui in sui supremo analogato, increato scilicet ente coordinationis prædicamentalis incapax est, propter summã actualitatem compositionis ex genere, & differentia expertem, sed reducuntur ad prædicamenta in suis inferioribus analogatis, entibus scilicet creatis, ea parte qua creata sunt & generis potentialitatem & compositionem cum differentia, non subterfugiunt, sed quatenus creaturæ sunt ordinis excellentioris, eorum reductio ad prædicamenta est, sicut finis perfectum & complementum ad minus perfectum reduci solet.

A B C D

ARTICVLVS III.

An prædicamenti diffinitio legitime à Metaphysicis assignetur?

HVcusque ostẽdimus decẽ dari prædicamenta, nõ plura, neque paucio- 13
ra, quæstionemque an sit? de prędicamẽto terminauim⁹, in hoc articulo, vt quæstioni quid sit? satisfaciamus, diffinitionẽ eius exactã inuestigamus. Et quia vtraque diffinitio, tàm quid nominis, quàm quidditatẽ rei declarans, est initio omnis disciplinæ præmittenda: est enim initiũ cuiuslibet artis, & scientiæ. Illa quidem, quia oportet nominum significationes prędscire (ait Aristoteles lib. 1. Perihermenias c. 1.) ne ignorantia nominum laborantes, incidamus in confusionem inextricabilẽ, & mentis paralogizationẽ, qua pœna ignorantes quid nominis à Philosopho plectũtur: hæc verò, quia teste Boecio lib. de diffinitione c. 1. *Maximum lumẽ affert rei, cuius in cõtrariũ ducitur quæstio.* Huic itaque & nos præcepto Dialecticæ obtemperantes, ipsum quid nominis huius vocis *Prædicamentũ*, prius; deinde rei significatæ quod quid est, aperiemus. Quoad igitur nominis Etymologiã prænotandũ est, prædicamẽtũ, Latinũ esse nomẽ, vsurpatũ à Quintiliano lib. 3. c. 7. apud quẽ significat decẽ illa elemẽta, siue generalissimas entis partes, circa quas versatur omnis quęstio. Hoc nomine vsus fuit etiã Cicerò li. 4. Tusculanarũ, pro eodẽ prædicamenta, atque categoremata vsurpãs, quia Græcè *Categoria*, & Hebraicè *sitnati*, dicitur, quod nos Latinè prædicamentũ appellamus. His autẽ apud Græcos & Hebræos accusationẽ significantibus, in qua de reo ob oculos proposito causæ referebantur. Dialectici Aristotele duce categoriã, ad prædicamẽtũ, id est, prædicationẽ, seu actionẽ prædicandi, aut enunciãdi vnũ de alio, quasi de subiecto ob oculos proposito significãdã extẽderũt: testes sunt hui⁹ Etymologię, & Dialecticorũ extẽsionis Ambr. Calepinus, v. *Categoria*, & Aug. lib. de decẽ categorijs,

cap. 1

capit. 1. qui habetur tomo 1. Damascenus lib. de Dialectica, c. 20. & Isidorus lib. 2. Etymolog. c. 27. Et quia categoria & id quod prædicatur, & actionem prædicandi indifferenter importabat, duo ex illo Dialectici & peritiores Latini nomina de prompserunt, *prædicatio*, scilicet & *prædicamentum*; illoque actionem prædicandi: hoc verò rem prædicatam significant, quem vsum & nos modo iam retinemus, vt prædicamentum non nisi pro eo quod prædicatur accipiamus: est igitur prædicamentum, siue categoria id, quod de aliquo, aut de aliquibus dicitur; vt diffiniuit Cicero vbi supra.

De diffinitione verò quid rei, nihil aliud præmitto notandum, sed ipsas diffinitiones à Metaphysicis traditas in medium adducam examinandas. Fonseca itaque hîc, cap. 7 quæst. 1. sect. 2. hanc tradit diffinitionem prædicamenti: *Est generis alicuius summi & eorum, quæ sub ipso sunt naturalis dispositio.* Dicitur generis summi, & eorũ, &c. quia sola genera, species & individua disponuntur in prædicamentis, & dispositio eorum dicitur naturalis, quia nõ excogitata (ait ille) sed in rebus inuenta, & distinctio superiorum & inferiorum inter se non est puræ rationis, sed ex natura rei, atque adeò ordo in illa fundatus naturalis est.

Alij hanc tradunt diffinitionem. Prædicamentum est *prædicabilium coordinatio sub vno generalissimo*: & alij addunt huic diffinitioni hanc particulam: *In quibus superiora de inferioribus quidditatiue prædicantur.* Capreolus verò in 1. d. 8. q. 2 ad 19. sic habet: *Prædicamentum non est aliquid extra animam in quantum prædicabile, sed est coordinatio prædicabilium secundum sub & supra essentialiter coordinatorum ab individuis vsque ad generalissimum, habentium eundem modum prædicandi.* Sed pro explicatione veritatis sequentes statuo conclusiones.

14 Respondeo dicendum primo. Prædicamentum dupliciter posse considerari, & pro illis naturis, quæ substernuntur intentionibus prædicabilium coordinatorũ, & A formaliter pro ipsis secundis intẽtionibus in concreto. Probatur: nam in quolibet cõcreto secundæ intẽtionis duo sunt, & subtractum, quod est natura, & ipsa relatio rationis: at prædicamentum est concretũ secundæ intentionis dicens de materiali naturas ipsas decem generum, v. g. substãtiæ, quantitatis, &c. cum suis quidditatiue inferioribus: & de formali dicens intẽtionem positiuę coordinationis generum, & specierum: ergo potest considerari quoad B naturas subtractas, & quoad intentionem formaliter illas denominantem & constituentem in esse prædicamenti. Declaratur hoc. Nam hoc nomen, *prædicamentum*, est nomen secundę intentionis, sicut hoc nomen *species*, & ideo sicut hoc nomen *species*, appellat proprium conceptũ subiecti, de quo prędicatur, vt in hac: *Homo est species.* Ita nomẽ *prædicamentum*, appellat proprium cõceptum subiecti de quo dicitur, vnde hęc est falsa: *Deus est in prædicamento*; quia fit sensus in illa, Deus sub ratione Deitatis est in prędicamento. Hęc autẽ est vera, Christus est in prædica C mento: quia facit sensum formalem, quod sub ratione hominis est in prędicamento, qui sensus est verus: ergo duo importat, alterum de materiali, & alterum de formali, quorum primum est natura realis, secundum verò, quædam relatio rationis. Confirmatur: nam individuũ, quia potest accipi & pro subtracto reali, v. g. Petro, vel Paulo & pro cõcreto relationis individui, dupliciter accipitur individuum: & Metaphysice, id est, pro re singulari, quæ diffinitur à Metaphysico per esse individuum in se & diuisum ab alio: & Logicè pro concre- D to secũdę intẽtionis, quod diffinitur à Logico per esse illud, quod de se & de nullo alio prędicatur: sed etiã prædicamẽtũ duo importat, scilicet naturas subtractas, & secũdã intentionẽ: ergo potest accipi dupliciter, & pro subtracto, & sic appellabitur prædicamẽtũ Metaphysicè, seu fundamẽtaliter; & pro cõcreto secundæ intẽtionis, & sic appellatur prędicamentum Logicè, siue formaliter.

Dico 2. Prædicamẽtũ Logicè sumptũ

exactè diffinitur à Capreolo, per esse prædicabilium coordinationem habentium eundem modum prędicâdi, ab indiuiduis vsque ad generalissimũ. Probatur primo, explicando formale prædicamenti: non enim est aliquid reale extra animam, vt ait Capreolus, sed est secunda intentio passiuæ coordinationis, plurium prædicatorũ à generalissimo, vsque ad indiuidua. Pro cuius explicatione notandum est, aliquas intentiones denominare subiecta simplicia, vt sunt intentio subiecti, intentio generis, atque intentio speciei, quarum subiecta sunt, aut voces singulares in prædicatione, aut speciales naturæ in intellectu repræsentatę, alias verò esse, quæ denominant plures naturas, aut voces, vt veniunt in quandam coordinationem. Huius generis sunt intentio syllogismi, quæ denominat plures orationes, vt ordinantur in ratione antecedentis, & consequentis, siue in ratione maioris, minoris & conclusionis, & intentio propositionis denominat plures terminos coordinatos per modum subiecti copulæ & prædicati. Sic etiam intentio prædicamẽti denominat non vnũ simplex prædicatum, sed plura ordinata per modum inferioris & superioris: & sicut respectu intentionis, v.g. propositionis, adæquatum subiectum sunt omnes isti tres termini: *Homo est animal*: connotando intentiones subiecti, copulæ & prædicati: ita adæquatum subiectũ prædicamenti intentionis, v.g. in substantia, sunt omnia prædicata à supremo genere, vsq; ad Petrum, scilicet: *Substantia, corpus, viuens, animal, homo, Petrus*, nõ nudè sumpta, sed prout connotant intentiones, generum & specierum, siue superiorum, & inferiorum. Ex quo sic argumẽtor. Diffinitio secundi intentionati, quæ explicat naturam secundæ intentionis ipsum constituentis, exacta est: sed hæc explicat naturã secundæ intentionis prædicamenti: ergo. Min. nam explicat eius genus, scilicet rationem coordinationis, in qua conuenit cum alijs modis coordinandi: differentiã quoque explicat ex subiecto denominato & coordinato, per hoc enim quod dicitur, prædicabilium, & non qualiuncũque, sed habentium eundem modum prædicãdi cum generalissimo, distinctiuum huius intentionis coordinatiuæ ab alijs declaratur. Quod si dicas, in diffinitionibus accidentium in abstracto ingredi materialia loco differentiæ, quo pacto diffinitur albedo, est qualitas corporis mixti, &c. Secùs verò in diffinitionibus accidentium in cõcreto: prædicamentum autem hîc diffinitur in concreto. Respondetur: in prędicamenti diffinitione accipi abstracti nomẽ pro concreto: vnde idem est prædicamentum dici prædicabilium coordinationem, atq; dici prædicabilia coordinata. Fateorque magis artificiosam esse diffinitionẽ, si dicamus, prædicamẽtum esse plura prædicabilia, siue prædicata coordinata ab indiuiduis, vsque ad generalissimum habentia eundem modum prædicandi. Diffinitionem verò Capreoli eatenus esse artificiosè traditam prædicamenti in cõcreto, quatenus huic æquipollet, vel solam intentionem prædicamenti in abstracto diffinire. Secundo probatur conclusio: nam diffinitio exacta est, quæ intrinsecas diffiniti conditiones exponit: sed hæc intrinsecas conditiones prædicamenti declarat, vt ex sequenti conclusione manifestabitur: ergo exacta est.

Dico tertio. Prædicamenta pro subiecto, id est, prædicata & subiecta, quæ subsunt intentioni prædicamenti, sex requirunt conditiones, videlicet quod sint entia realia, cum limitatione, incomplexa, vniuoca, vniuersalia vel singularia, & complexa. Hæc conclusio est Capreoli vbi supra, & Flandrensis hîc, quæst. 7. art. 4 & colligitur ex assignata diffinitione. Nam subiectum prædicamenti debet esse tale, quod contineat prædicabilia, non qualiacumque, sed habentia eundem modum prædicandi cum generalissimo, vsque ad indiuidua. Sed in his verbis denotatur subiectum affectum esse prædictis sex conditionibus: nam eo ipso, quod res positæ directe in prædicamento sunt prædicabilia, debent gaudere conditionibus prædicabilium, scilicet vniuocatione, incomple-

16

plexione, & limitatione: qua de causa æquiuoca, & complexa non sunt prædicabilia, neque Deus propter suam infinitatē & illimitationem. Eo autem quod dicuntur habēre eundem vel similem modum prædicandi cum generalissimo, denotatur, quod sicut generalissimum prędicatur in quid, ita reliqua prædicata sub generalissimo collocata debent prædicari, & quia sola genera, & species prædicantur in quid, colligitur, quod debēt esse genera, aut species, directe sub generalissimo collocata: vnde sequitur completa entia debēre esse in suis conceptibus: partes enim compositi physici merito relegātur; quia deficit eis completio, & consequenter prædicabilitas in quid de indiuiduis cōtentis directe sub generalissimo, & eâdem ratione excluduntur à recta linea, differētiæ, & genera cum præcisione sumpta, prout sunt partes compositi metaphysici, quia nequeūt in quid de inferioribus specierum prædicari. Denique dicitur ab indiuiduis ad generalissimum, vt alia vniuersalia, & alia singularia debēre esse, denotaretur.

17 Dico quàrto. Prædicamento sumpto pro subſtracto, & Metaphysice loquēdo, potest diffinitio à Fonseca tradita adaptari: non tamen prout ab ipso adaptatur. Prima pars probatur: nam prædicamētū pro subſtracto sunt prędicata illa, quę substernuntur secundis intentionibus generū, specierum, & indiuiduorum subalternatim posita, & fundamētaliter subordinata per modum superioris & inferioris: sed horū prædicatorum realium series, optimè potest dici vnius supremi generis, & aliorum sub ipso cōtentorum naturalis dispositio: id est, realis fundamentalis coordinatio: imò nihil aliud est hæc prædicatorum series: ergo congruenter illi prędicta diffinitio adaptatur. Vnde omnes prędictę diffinitiones exactæ sunt in genere suo. Prima enim, subſtractum, siue prædicamentum fundamentaliter sumptum explicat: alię vero duæ sola voce diuersæ, prędicamentum Logicè, siue formaliter acceptum declarant.

A Secunda pars statuitur aduersus Fonsecā, qui in adaptatione diffinitionis præfatę dupliciter errat. Primò, quia putat prædicamentum nullatenus esse concretum secundę intentionis, & sic existere extra animam quoad suum formale. Secundò, quia inter prędicata inferiora & superiora ponit distinctionem realem actualem, ratione cuius talia prędicata à parte rei, absque negatione intellectus possint esse nedū fundamēntaliter, sed actualiter coordinata. Sed quod in vtroque dicto deficiat à veritate, probatur, quia negat distinctio B nem prędicamēti accepti Logicè, siue pro formali, & accepti Metaphysicè, siue pro subſtracto: negat etiam nomen prędicamenti esse secundę intentionis, & causare in subiecto, de quo dicitur, appellationem rationis, quę nullatenus debent negari: ergo. Rursus, Logicus agit de prędicamentis, & illa diffinit, vt patet ex libro prędicamētorū Aristotelis, quem omnes eius interpretes, cùm Græci, tùm Latini, ac etiā Arabes fatētur esse primū librum Dialecticę Aristotelis, & ita ab illo exordium C sumpsêre Boecius, Ammonius, Aberrois, & Simplicius: sed Logicus cùm non agat nisi de secundis intentionibus in cōcreto, non potuit, aut debuit de prędicamentis agere, nisi secundum aliquod intentionatum in illis considerando, & diffiniendo: ergo. Denique actualis coordinatio superioris & inferioris inuoluit actualē distinctionem; quia nihil sibi coordinatur, sed alteri. Supponit etiam actualem rationem superioritatis, & inferioritatis: sed homo, & animal, v.g. à parte rei, neque actu distinguuntur, neque acta superioris, aut inferioris rationem subeunt, sed per opus intellectus abstrahentis illa à conditionibus indiuiduantibus: ergo non sunt actu coordinata sub ratione prædicamēti. Min. pro prima parte patebit infra, cum huiusmodi prędicta realiter non distingui probemus: pro secunda verò patet ex dictis libro 3.

Dico quinto. Logicus & Metaphysicus agunt diuersimode de prædicamentis; & diuersitas hæc est, quod Logicus 18

agit de illis, vt dicunt secundas intentiones prædicabilium, superioris & inferioris, atque coordinationis sub vno generalissimo. Metaphysicus autem agit de eisdem naturis realibus subtractis, vt præueniunt tales intentiones, aptæ tamen sunt fundare illas. Hæc conclusio, vt iacet, est Caietani cap 7. de ente & essentia, quæst. 17. §. *Aduerte*, & Capreoli vbi supra, Heruæi quodlibet. 1. quæst. 9. Soncinatis hîc, quæst. 13. & Ferrariensis 3. Physicor. quæst. 5. & statuitur aduersus Fonsecam, qui loco citato sectione 4. licet ad vtramque considerationem, Logicæ scilicet & Metaphysicæ allerat prædicamenta pertinere diuersimode; hanc autem diuersitatem aliter explicat, dicens, genera, species & individua, quæ prædicamentum cõficiunt, tribus modis spectari posse, vno quoad ipsarum rerũ naturas absolute, & sic pertinere (ait) ad omnes scientias, quæ de rebus ipsis habent contemplari; altero quatenus naturæ sunt vniuersales, aut particulares, & sic pertinere solum ad Metaphysicam, quæ modos essendi rerum speculatur, quia distinctio vniuersalis & particularis ex modis essendi desumitur. Tertiò, quatenus sunt prædicabiles, aut subijcibiles, & sic ad solum Dialecticum pertinere, ad quem actus ipse prædicationis pertinet. Prima tamen pars nostræ conclusionis probatur: tùm, ex libro primo Logicæ, quem Aristoteles de categorijs, hoc est, de prædicamentis inscripsit, & vt Logicæ proprium Latini, Græci, & Arabes interpretes agnoscunt. Tùm; quia tàm Metaphysica, quam Logica prædicamentũ diffinit, vt diximus. Tùm denique, quia solũ Logica & Metaphysica versantur circa omne ens, vt Philosophus docuit lib. præcedenti, cap. 2. quã de causa vtraque hæc scientia & non alia debuit agere de decem communissimis partibus entis. Secunda verò pars probatur: tùm; quia vnaquæque scientia considerat partes sui obiecti, sub propria illius ratione formali, at ratio formalis obiecti Logicæ est secunda intentio, vt docuimus libro 2. Metaphysicæ verò est ratio entis realis: ergo Logicus agit in prædicamentis de secundis intẽtionibus, vel cõcernit illas, secus verò Metaphysicus. Tùm etiam, quia diffinitiones assignatæ differunt penes hoc, quod altera explicat secundam intentionem prædicamẽti, & hęc est Logici, altera verò naturam realem aptam fundare secundam intentionem, & hæc est Metaphysici.

Rursus Logicus distinguit prædicamẽta penes modos prædicandi, & ordinat illa ad actualem prædicationem. Metaphysicus verò distinguit illa penes reales modos essendi, & non ordinat ad actum prædicationis. Denique probatur labefactando duo dicta Fonsecæ. Cõtra primum arguitur, quia naturæ rerum, prout sunt partes entis, pertinẽt ad solũ Metaphysicum, & nõ ad alias scientias. Vnde Metaphysicus est, qui diuidit ens in decem prædicamenta, hoc est (vt ait Capreolus) in decẽ generalissima, non in decem intentiones generũ, sed in decem naturas reales, quibus intellectus attribuit intentionem generis, videlicet in naturam substãtiæ, quãtitatis, &c. ergo verum est absolute, quod huiusmodi naturæ rerum, vt aptæ sunt suscipere intentiones generis, sunt prædicamenta, seu generalissima prædicamentorum, & sic de illis debet agere altera ex illis scientijs, quæ de prædicamentis habent tractare. Et quia prædicamenta, vt considerantur à Metaphysico, distinguũtur (vt diximus) penes ordinem ad substantiã primam & diuersum modum illam afficiendi realiter: sed hæc prædicamenta, quæ sic distinguuntur, sunt naturæ reales substãtiæ & accidẽtiũ: ergo. Rursus, quia licèt ordo formalis, quo sunt prædicamẽta coordinata per modũ distinctorũ extremorũ, fit à sola intẽtione rationis: tamẽ radicalis & aptitudinalis coordinatio in ipsis naturis est, à qua nequeunt absolui, quantumuis absolute considerentur: igitur de illis, vt sic, agit Metaphysicus. Contra secũdũ arguitur, quia aut accipit vniuersalia, & particularia formaliter, aut potentialiter: si formaliter, sunt secundæ intentionis cõcreta, & sic pertinent ad Logicũ, sicut ad eundem pertinẽt, vt prædicabilia, & subijcibilia:

cibilia: ſi potentialiter ſunt naturæ reales, A quæ in potentia ſunt vniuerſales, & particulares, & ſic pertinebit ad Metaphyſicũ eorum conſideratio, ſicut & agere de naturis rerum, vt ſunt partes diuiſiuæ entis. Tertium dictum non impugnatur; quia verum eſt & a nobis conceſſum, & iam probatum.

19 Ex dictis infertur, quare entia rationis, in quibus intentio prædicabilis, generis & ſpeciei vniuoce, atque in entibus realibus reperitur, non conficiant ſimpliciter, & B vniuoce prædicamentum, & quare entia per accidens ſola aggregationis vnitate gaudentia non habeant locum in prædicamentis. Illa quidem, licèt ſint genera, & ſpecies, non conficiunt verum prędicamẽtum, quia nullatenus includunt rationem entis realis, neque habẽt modum peculiarem afficiendi realiter primam ſubſtãtiã, in quo radicari debet formalis coordinatio conſtitutiua prædicamenti, quæ non qualiuncumque prædicabilium debet eſſe, ſed ſolum eorum, quæ realem pro ſubſtracto modum eſſendi habent in prima C ſubſtantia. Hæc verò ad prædicamenta non pertinent; quia defectu vnitatis in eſſendi modo, inepta ſunt ad generis, ſpeciei, & individui intentionum ſuceptionẽ, quæ tamen ex parte ſubſtracti, vt conditio neceſſaria à Logico deſiderantur. Infertur etiam, quod accidentia aliter à Logico & aliter à Metaphyſico prædicamenta cõficiunt, vt enim ab illo conſiderantur, in concreto, vt autem ab iſto, in abſtracto cõpoſitionem prædicamenti ingrediuntur, vt eleganter docet Caietanus loco citato, D ſed quia eius ſententia non ab omnibus æquo animo recipitur, ad illius explicationem ſequentem dubitationem inſtituo.

DVBIVM.

Appendix.

An accidentium concreta conficiant per ſe prædicamenta, vel ſola abſtracta ſint per ſe ponibilia in prædicamentis?

IN hoc dubio tres verſantur ſententiæ, 20 duæ extremæ, & alia media. Prima aſſerit, duntaxat ex accidentibus, vt nominibus abſtractis ſignificatis cõfici per ſe prædicamenta, eadem vero accidentia, vt nominibus concretis ſignificantur, reductiue ſolum, ac indirecte ad prædicamenta ſuarum formarum pertinere: ita Soto capite ſexto de prædicamẽtis, quæſtione prima, ad 2.

Secunda aſſerit, tàm in abſtracto, quàm in concreto ſignificata accidentia poni in linea prædicamentali, abſolute, & ſecundum ſe, atque directa poſitione; licet potiori iure, vt abſtractis, quam vt concretis nominibus ſignificata ponuntur, ita Fonſeca cap. citato, huius quæſt. 5. ſectione quinta.

Tertia ſententia & media diſtinguit in prædicamentis duas rationes, ſub quarum vna à Logico, ſub altera à Metaphyſico conſiderantur, & hoc ſuppoſito, ait, prædicamenta, vt à Logico cõſiderata, conficiex accidentibus in abſtracto ſignificatis: eadem verò, vt à Metaphyſico cõſiderãtur, id eſt, ſecundum ſuas naturales reales cõficiex accidẽtibus quocũque modo, ſiue in abſtracto, ſiue in concreto ſignificatis, & quia hæc ſententia debite intellecta eſt Diui Thomæ cap. 7. de ente & eſſentia, circa finem: illam docet Caietanus ibidem §. *Aduerte*: & Ferrarienſis 1. contra Gentes, cap. 30. & eandem ſtatuo pro concluſione firmiter tenenda, quam probo quoad primam partem ratione Caietani, quæ ad hanc formam reducitur. Prædicamenta accidentium, vt à Logico conſiderantur, connotant & habent adiunctas ſecun-

cundas intentiones, generum & specierũ coordinatorum in ordine ad quidditatiuam prædicationem, quia vt diximus, Logicus nõ res secundũ suas naturas, sed secundas intentiones adiunctas primis considerat: at huiusmodi intentiones supponunt res ipsas non nudas, sed vt subsunt modo intelligendi & modo significandi in abstracto: ergo intentum. Min. quia Logicus non fundat primo & per se intentiones generum, aut specierum supra cõcreta accidentium, sed supra abstracta, v.g. supra colorem, albedinem, quãtitatem, &c. & non supra coloratum, album, aut quantum propter alieitatem modi intelligendi atque significandi: quia ex tali modo significandi rem extraneam includunt, & sic non sunt apta ad exercitium prædicationis quidditatiuæ, ac proinde, neque denominationem generis, aut speciei suscipere: ergo vt sic non collocantur directe in prędicamento. Cõfirmatur ex D. Thom. ibidem, qui considerans accidentia, vt Logicus in ordine ad intentiones, & exercitium prædicationis, sic habet: *Ex accidẽte & subiecto nõ fit vnum per se, vnde non resultat ex eorum coniunctione aliqua natura, cui intentio generis, vel speciei posſit attribui: vnde nomina accidentium concretiue dicta non ponuntur in prædicamẽto, sicut species, vel genera, vt album, vel musicum, nisi per reductionem, sed solum secũdũ quod in abstracto significantur, vt albedo & musica.* Ex quo testimonio tale deducitur argumẽtum. Eo modo ponuntur accidentia in prædicamento, quo sunt apta sub esse intentioni generis, & speciei: sed nõ sunt apta per se primo sub esse his intentionibus (propter naturæ extraneæ inclusionẽ) vt significata in concreto, sed tantum reductiue, & per accidens: ergo reductiue, & per accidens, vt sic, ponentur in prædicamento: & quia vt significata in abstracto sunt per se primo apta sub esse his intẽtionibus etiam, vt sic, erunt ponibilia in prædicamento

21 Quoad secundam partem, probatur ratione eiusdem Caietani, quę sic procedit. Metaphysicus in prædicamentis considerat rerum naturas, vt præueniunt secundas intentiones & omnem modum intelligendi, & significandi, quia considerat illas secundum se: at eadem est forma accidentalis, secundũ rem, siue significata per cõcretũ, siue per abstractũ: ergo eadẽ ponitur in prædicamento quolibet modo significata. Confirmatur & declaratur eadem ratio Caietani: nam res per suas essentias ingrediuntur prædicamentum Metaphysicaliter sumptum, id est, rem prędicamenti, sed eadẽ forma accidentalis quoad essentiam est, quam significat concretum de formali, & abstractum. Album enim, & albedo idem essentialiter, & formaliter significant ex parte rei significatæ, neque hęc variatur ex diuerso modo significandi: ergo cum essentialiter sit eadem, ingredietur prędicamentaliter Metaphysicaliter sumptum. Cõsequentia patet: quia essentia accidentis est ratio ingrediendi prędicamentum Metaphysicaliter sumptum; & hęc est eadem, quouis modo significetur: ergo quouis modo significetur, ingredietur prędicamentum Metaphysicè consideratum. Et ad hanc nostram sententiam facile possunt illę duę priores reduci. Prima namque asserés, sola abstracta accidentium poni directe in prędicamentis considerat prędicamenta Logicè, id est, vt subsunt secundis intentionibus, & vt ad actualem prędicationem ordinantur. Secunda verò, quę vtrouis modo significentur accidentia, asserit poni in prędicamentis, considerat illa Metaphysicaliter, id est, secundum suas naturas reales: quatenus tamen vtriusque argumenta videntur nostrę sententię contradicere, soluenda censuimus.

Argumenta primę hęc sunt. Primo: nã 22
accidentium cõcreta dicunt solas formas. Album enim solam albedinem significat, & hęc est sententia Aristotelis in prędicamentis, teste Boecio, quod nomen connotatiuum solam qualitatem significat, quod etiam de mente Aberrois, docet D. Th. in 1. d. 18. quęst. 1. artic. 2. ad 3. & hoc lib. lect. 9. sed in prędicamentis ponuntur res ipsę significatę independenter à modo signi-

significandi: ergo cùm res per concretũ, & per abstractum significata sit eadem, vtroque modo ponetur in prædicamento. Secundò, quia si aliqua ratio obstaret, quominus concretum poneretur in prædicamento, esset connotatio subiecti extranei: sed hæc non obstat. Quod patet tripliciter. Tùm, quia Christus includit extraneum suppositum à natura substantiali creata, & nihilominus ratione solius naturæ, directe ponitur ipsum concretum in prædicamento substantiæ, vt dicemus quæstione sequenti. Tùm etiam, quia accidens in abstracto connotat subiectum & illud dicit in obliquo, atque per illud sic in obliquo connotatum diffinitur, & hoc nõ obstante ponitur directe in prædicamento. Tùm denique; quoniam non obstante inclusione subiecti concretum accidentis potest subesse intentioni generis, & speciei. Album enim est species, & coloratũ est genus: vnde istæ prędicationes, album est coloratum, nigrum est coloratũ, sunt generis de speciebus, & eo modo quo res sunt aptæ suscipere has intentiones, possunt ingredi prædicamentum: ergo. Tertiò: nam illa qualitas cõficit prædicamẽtũ, cum qua conuertuntur suæ passiones, sed cum qualitate in concreto, conuertuntur suæ passiones: etenim habẽre cõtrarium, mutuo se expellere à subiecto eodem, & suscipere magis & minus, solum conueniunt qualitati, prout respicit subiectum, & prout est in illo, ac proinde qualitati in cõcreto: ergo. Quartò; quia substantia cõficit suum prædicamentum in concreto, eo quod sic sumitur complete, sed etiam accidens significatum in concreto, sumitur complete, hoc est, cum suo effectu formali & vltimo complemento, quod est terminatio subiecti: ergo. Respondetur facile ad hæc omnia, quod solum probant secundam partem nostræ cõclusionis. Ad primum igitur dico, quod licet tàm apud Logicum, quàm apud Metaphysicum forma, siue essentia accidentis sit ratio formalis ingrediendi prædicamentum: tamẽ conditio apud Logicum, est intentio generis, speciei, vel individui, cum modo significandi in abstracto, eò quod supra res ipsas vt subsunt tali modo significandi, expressiuo talis modi intelligendi, fundat Logicus prædictas intentiones. Ad secundũ nego minorem, neque simile contingit in Christo, quia non est concretum accidentale, sed substantiale, & per se in quo humanitas trahitur ad esse suppositi, vnde suppotum diuinum non est extraneum ab esse formale huius hominis, licèt extraneum sit ab humanitate. Subiectum verò albedinis, v.g. extraneum est & ab albedine, & ab esse formali huius albi neque eodem modo accidens in abstracto connotat subiectum, quia connotat illud non vt intrinsecè inclusum, sed vt extrinsecũ terminum suæ habitudinis, quæ connotatio suæ simplicitati non obstat: & per hæc patet ad duas prioris minoris probationes. Ad tertiam dico, quod illa concreta non sunt apta per se primo suscipere intẽtiones generis, aut speciei, sed tantum secundariò & ratione formarum, & reductiue solum eorum prædicationes sunt primi, aut secundi prędicabilis; imò suapte natura non nisi ad intentionem, & prædicationem quinti prædicabilis sunt apta, ac per consequens reductiue solum ad prędicamentum Logicaliter, pertinebunt. Ad tertium nego minorem: nam de qualitate ipsa in se, & non de concreto verificantur illæ passiones, albedo enim est, quæ contrariatur nigredini, & illam expellit ab eodem subiecto, & suscipit magis & minus, licet hoc non habeat nisi in ordine ad subiectum. Ad quartum nego consequentiam: disparitas consistit in hoc, quod substantiæ in concreto sunt entia per se, completa cõpleméto sui generis, & sic sunt aptæ denominari genera, species & individua, secundæ & primę substantiæ; ex quibus substantiæ prædicamentum conficitur: vnde primariò & directe cõcreta substantiæ, abstracta verò reductiue prædicamentum ingrediuntur: secus verò in accidentibus contingit, quia eorum concreta sunt entia per accidens, id est, non omnino per se, vtpote completa termino, siue complemento extranei generis,

23

&inepta

& incepta denominari per se primo species & genera.

24 Argumenta alterius sententiæ probãt primum partem nostræ conclusionis, sed quatenus militant quodammodo aduersus secundam, ad hanc summam possunt reduci. Primo arguitur: nam cõcreta accidentium, etsi quoad formale non sint entia per accidens, tamẽ spectata quoad formale & materiale simul, & quoad composita ex illis resultãtia, sunt aggregata ex rebus diuersorum prædicamentorum, ac proinde sunt entia per accidens: ergo vt sic relegãda sunt à serie prædicamentali. Min. probatur, quia hac de causa dixit Philosophus lib. 7. huius operis, c. 6. album esse ens per accidens, & lib. 3. Topycorũ, iustum nõ esse in genere sed iustitiam. Secundò; quia accidentia ea ratione ponuntur in prædicamentis, quatenus afficiunt substantiã & illi inhærent, ex diuerso enim modo afficiendi substantiam collegimus eorum diuersitatem & numerum: sed nõ insunt substantiæ, nisi per modum inhærentiæ, qui modus illis abstracte sumptis competit: ergo vt sic solum ponuntur in prædicamentis. Min. patet: quia licet albũ prædicetur de corpore, & illi per modum identitatis conueniat, quia corpus est albũ & è contra, tamen per modum inhærentiæ sola albedo abstracte sumpta afficit corpus, illa enim est quę corpori inhęret, & quia inhæret, prędicatur album de corpore; fundatur enim modus prædicandi in modo essendi. Tertiò: cõcreta formarum artificialium, vt anulus, nauis, cathedra, &c. nullatenus ingrediuntur directe prædicamentum, non nisi, quia concreta accidẽtiũ sunt: ergo idem est de cõcretis accidentium naturalium dicẽdum. Mai. probatur: nam cõcreta artificialia significatione formali important vtrumque, & subiectum & formam, v. g. nauis linea, nedum figuram, sed & lignum in suo formali significato includit & explicat: quod patet; quia aliàs nauis de lignea & papyrea diceretur vniuoce, cũ forma in vtraque sit eiusdem rationis: at hoc est falsum: ergo, & quia Philosophus lib. 1. Physicor. A c. 7. negat, musicũ fieri ex homine, quod non recte diceret, si musici nomen formã & subiectum formaliter significaret, & tamen passim fatetur statuam fieri ex ære, & lecticam ex ligno, & lib. 3. Physicor. c. 7. asserit idem Physiosophus, materiam cuiusque rei naturalis esse partem totius, perinde ac æs pars est statuæ æneæ: quo sensu Theologi dicunt Sacramenta legis nouæ, quæ arte diuina sunt insigniter elaborata, ex reb⁹ & verbis, siue ex materia sensibili & certa forma constare, vulgus etiã huic sententiæ astipulatur: is enim qui se vestem, aut calceos exuisse, ait, non declarat solũ formam, aut materiam, sed vtrũque simul.

Respondetur ad hæc, ex communi doctrina, quam supra in solutione ad primũ primæ sentẽtiæ ex Aristotele, Boecio, D. Thom. & Aberroe suppositimus, concretorum accidentium vocabula, solas formas significare, connotatis earum materialibus. Vnde, ad primum dico, nullatenus posse spectari hæc concreta, vt in suũ formale significatum eorum subiecta ingrediantur, quod si hoc pacto quis ea accipiat, non concreta cõnotatiuorum nominum, sed aggregata prorsus per accidens considerabit. Ad secundum dico, quod apud Metaphysicum formæ accidentales considerantur, vt præueniunt quemlibet modum significandi: vnde eis conuenit modus efficiendi substantiam per inhærẽtiam, quouis modo significentur, quia secundum se sumuntur & independenter à modo significandi. Ad tertium, Fonseca vbi supra sectione 4. asserit, concretorum artificialiũ vocabula vtrumque ex æquo, materiale scilicet & formale significare, vt mediam sentẽtiam sustineat inter Auicenam parte prima Logicæ, capite de proprio parificantem omnium accidentium concreta in hoc, quod est solum materialia significare & innuere formas, & inter eos, qui omnia paria faciunt in significando formas, & connotãdo subiecta. De horum autem numero sunt illi, quos supra retulimus; præsertim D. Thom. libr. 1. Periharmeniarum, lect. 4. & Albertus Magnus lib. 2.

25

lib. 2. Physicor. tractatu 1. quæst. 2. quorũ sententia mihi probatur, & placet. Primò, quia artificiata rationis, vt genus, species, syllogismus, & propositio sola formalia significant: ergo & artificiata realia: horũ enim entium eadem videtur esse ratio. Secundò, quoniam vtraque concreta, tam artefactorum, quam naturalium accidentium sunt composita cũ his, in quibus nõ resultat tertium ex partibus componentibus, sed forma componitur subiecto. Tertiò: nam Sacramentum vniuoce dicitur de septem Sacramentis nouæ legis; at si materiale ingrederetur in formale significatum Sacramenti non diceretur vniuoce, nam materiale vnius Sacramenti est ablutio, de prædicamento actionis, & alterius est quantitas, albedo & alia accidentia panis & vini, de prædicamento qualitatis, quibus nihil vniuoce potest essentialiter conuenire.

26 Dicendum est igitur ad argumentum Fonsecæ negando maiorem. Ad cuius probationem primam dico, quod nauis de lignea, & papyracea vniuoce dicitur, sicut & Sacramentum de baptismo, Eucharistia & pœnitentia includentibus de materiali res diuersorum prædicamentorum vniuoce prædicatur. Ad secundam respondetur, quod eo modo fit musicus ex homine, quo statua fit ex ære, hoc est, tanquam ex materia, in qua & nõ sicut ex materia ex qua, comparatione tamen facta musici ad compositum ex his, in quo resultat vnum tertium per se, negat Philosophus musicum fieri ex homine, largiorique loquendi modo fatetur aliquando statuam fieri ex ære, secundum quod omne subiectum, siue *ex quo*, siue *in quo* potest dici id, ex quo fit aliquid, & in eodem sensu loquitur Philosophus in secundo testimonio, denotans aliquam, sed non omnimodam similitudinem. Ad tertiam, eadem adhibenda est solutio, Sacramenta enim composita sunt cum his. Vnde melius cõposita ex rebus cum verbis, quàm ex rebus & verbis dicuntur, & eatenus composita ex rebus, & verbis appellantur, quatenus per hunc loquendi A morem compositionem cum his designamus. Ad quartam dico, quod vulgus sicut dicens album currere non denotat solam albedinem, sed potius corpus affectũ albedine currere: ita neque denotat exuẽtẽ vestimenta solam figuram deponere, sed totam substantiam vestimentorum, & tamen in primo loquendi more non astipulatur illi sententiæ, quæ asserit album, & similia concreta vtrumque, scilicet materiale, & formale significare: quare igitur in secundo alteri sententiæ idipsum de cõcretis artefactis sentiẽti astipulabitur. Tota autem huius sententiæ, æquiuocatio & deceptio meo videri oritur, ex eo ꝙ formæ concretorũ naturaliũ nominibus prop prijs incomplexis in abstracto significantur, quæ earum simplicitati attestãtur: eo quod suppetunt nomina ad illas significãdas; vt patet; quia forma albi, albedo dicitur; forma colorati, color, & forma qualis, qualitas nuncupantur: at nõ suppetunt nomina incomplexa, quibus formas artefactorũ in abstracto significemus, & quæ earum attestentur simplicitati, vnde eorũ formalia complexa videntur ex materiali & formali, sicut complexis nominibus significantur, cum tamen hìc, sicut & in alijs sensus per intellectum sit corrigendus.

ARTICVLVS IIII.

An decem prædicamenta per modos essendi realiter distinctos, sint distinguenda?

27 IN hoc articulo tres versantur sententiæ, duæ extremæ, & alia media. Prima asserit, prædicamẽta omnia distingui realiter entitatiue inter se: ita Paulus Venetus in libro suæ Metaphysicæ, capit. 31. & alij relati a Suarez tom. 2. Metaphys. disputatione 39. sectione 2. & disputat. 49 sect. 1.

Secunda asserit, sufficere solam rationis ratiocinatæ distinctionem ad aliqua prædicamenta distinguenda; quia licet aliqua eorum distinguantur per modos essendi

sendi realiter, aut formaliter diuersos, alios vero per modos essendi ratione distinctos, fundãtes tamẽ diuersos modos prędicãdi sufficiẽter distinguũtur: ita docent Fonseca hîc, c. citato q. 3. sect. 2. & Suarez disputat. 39. sectio. 2. eandemque sententiam repetit disputat. 47. sectio. 3. & disputa. 49. sectio 2. & Gabriel Vazquez 1. p. disput. 22. c. 5. & d. 138. c. 2. & disp. 173. cap. 2. qui Antonello Archiepiscopo in hoc libro, c. 7. & Ochamo in 1. d. 24. q. 2. ad 1. & d. 30. q. 3. & in 2. d. 1. q. 2 in hac opinione subscripsere. Fauere eidem videntur sententiæ Capreolus in 1. d. 8. q. 2 ad 18 & 19 & Soto lib. 3. Physic. q. 1. & 2. ille quidem ad solos modos prædicandi omnium prædicamentorum reducens distinctionem: hic verò ad solas formales rationes; aliquorum, distinctionem reducit.

Tertia sententia & media asserit, nõ esse opus quod omnia prædicamenta distinguantur realiter per modos realiter entitatiue diuersos, sed tamen necesse esse, vt distinguantur formaliter, per modos essendi formaliter ex natura rei distinctos, siue entitates sint diuersæ, siue in eandẽ entitatẽ coincidant prædictæ formalitates, quæ sunt extrema distinctionis formalis. Hæc est procul dubio D. Th. hîc lect. 7. & q. 7. de potẽtia ar. 3 ad 2. & in 2. d. 12. q. 1. art. 2 ad 3. cui omnes veri eius discipuli subscribunt, Flandrensis hîc, q. 7. art. 2. Heruæus quodlib. 1. q. 8. art. 2. Soncinas hîc q. 13. Niphus hîc disputatione 7. c. 4. subscribit etiã Ioannes de Gandabo lib. 3. Physicor. q. 5. ad 6. idipsum sentiunt Capreolus, & Soto si attente legantur, etsi prima facie secundæ sententiæ videantur fauêre: vnde eos tanquam suspectos pro illa adduximus, sed nunc huic tertiæ ascribimus, & à suspitione statim vindicabimus.

28 Respondeo dicendum primo, non versari inter omnia prædicamenta realem distinctionem. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur primo: nam teste Philosopho in prędicamentis c. de quantitate, potest vnum, & idem ens in diuersis prædicamẽtis collocari, quod nequit intelligi nisi de vno, & eodem entitatiua identitate, diuersas formales rationes subeunte: ergo. Secundo: nam actio & passio constituunt diuersa prædicamenta, vt postea dicemus, & tamen non distinguuntur, sicut duæ entitates, sunt enim idem motus secũdum rem, vt docet D. Thom. 3. Physicor. lect. 4. ergo. Tertiò, idipsum patet in fundamento & relatione. Inter quæ iuxta probabilem sententiam non versatur realis distinctio entitatiua. Nihilominus diuersum prædicamentum ingreditur relatio à prædicamento fundamenti: igitur ad distinguenda omnia prædicamenta, non desideratur distinctio entitatiua, id est, quę inter diuersas versatur entitates.

Dico secundo. Ad prædicamentorum distinctionem non sufficit sola distinctio rationis ratiocinatæ, sed saltem formalis actualis, & ex natura rei distinctio desideratur.

Prima pars huius conclusionis statuitur aduersus Autores secundæ sententiæ, & probatur primô: nam D. Thom. in testimonijs allegatis docet, quod prædicamẽta sunt primo diuersa, id est, seipsis diuersa, ex quo sic argumẽtor. Quę seipsis differunt secluſa operatione intellectus, sunt distincta realiter, atque pluſquam sola ratione, siquidem sunt ipsa principia actualis distinctionis, siue ipsæ rationes actu differendi: sed prędicamenta cùm sint prima genera, debent esse se ipsis diuersa, secluſa operatione intellectus, igitur maiorem petunt distinctionem, quam sit sola distinctio rationis. Secundò: nam ea quæ differunt essentialiter, differunt pluſquam ratione, sed prędicamenta omnia inter se comparata differunt essentialiter: ergo. Mai. patet, quia extrema distinctionis essentialis, sunt res, quæ gaudent distinctis essentijs, siue diffinitionibus, ea autem quæ distinctis essentijs gaudent nõ possũt nõ distingui reali actuali distinctione: essentialis enim distinctio, sub realis actualis distinctionis latitudine cõtinetur, quia prouenit ex realitate & actualitate essentiæ. Min. verò probatur: nam diuersa prædicamẽta debẽt differre genere, & cõsequenter

ter ſpecie; diuerſitas namque generica ſpecificam cõtinet diuerſitatem, ex vtriuſque autem, tàm generis, quàm ſpeciei diuerſitate reſultat diuerſitas in eſſentijs, & completis diffinitionibus. Ad hoc argumentum reſpondet Suarez, quod maior non eſt vniuerſaliter vera, nam poteſt ſaluari eſſentialis, & ſpecifica diſtinctio, quin ſit actualis realis; vt idem calor eſt in diuerſis ſpeciebus qualitatis, & idẽ motus ſubit ſpecificam, imò & genericam actionis & paſsionis diſtinctionem, & eadem relatio fundata in albedine, v.g. eſt in diuerſis ſpeciebus relationis, ſimilitudinis videlicet & diſsimilitudinis, & tamen neque in calore, neque in motu aut relatione eſt actualis realis diſtinctio. Sed contra arguitur: nam vbi ſunt diuerſæ ſpecies, ſiue rationes ſpecificæ, ſunt diuerſæ differentiæ actuales illarum conſtitutiuæ, & diſtinctiuæ, ſed diſtinctio orta ex actualibus rationibus differendi, & realibus, actualis & realis debet eſſe: ergo implicat duas rationes ſpecie diſtinctas, actualiter non diſtingui. Quod ſi ne dum ſpecie, ſed etiã genere diſtinguantur, à fortiori implicabit actuali carere diſtinctione, vnde eo modo, quo in calore, motu, & cæteris relatione diuerſæ inueniuntur rationes ſpecificæ reales, diſtinctio quoque actualis realis debet interuenire.

30 Tertiò, illa quæ tantum diſtinguuntur ratione ratiocinata, poſſunt de ſe inuicem formaliter prædicari, vnde de homine prædicatur animal formaliter, & de Deo prædicatur, ſapiens, & omnipotens, & de omnipotentia prædicatur iuſtitia in ſenſu formali, quia ſola rationis ratiocinatæ diſtinctione differunt, quæ non obſtat formali prædicationi vnius de altero, ſed prędicamenta nequeunt de ſe inuicem formaliter prædicari: ergo. Minor patet: nam nullum prædicamentum de altero prædicatur formaliter, etſi in eandem coincidant entitatem, vt actio & paſsio, & ſi idem ſint motus, nihilominus de ſe inuicem formaliter prædicari, vnde ſyllogiſmus iſte deficit, hic motus eſt actio, hic motus eſt paſsio: ergo actio eſt paſsio.

A Antecedens verum & conſequens eius eſt falſum, non niſi propter defectum appellationis, qui committitur arguendo ab identica ad formalem, aut à ſenſu minus formali ad magis formalem. Dices cũ Suarez, quod attributa diuina propter ſui infinitatem ſe includunt formaliter & ideo non obſtante rationis diſtinctione, & de ſe inuicem prædicantur formaliter: at in prædicamẽtis ſola hæc diſtinctio obſtat, quominus prædicentur de ſe inuicem formaliter, quia non ſe includunt formaliter: ſed contra hoc argumẽtor dupliciter. Primò; quia nedum attributa diuina, ſed etiã prædicata finita prædicantur de ſe inuicẽ formaliter, quãdo ſola gaudẽt diſtinctione rationis, vt de homine prædicatur animal, & de animali, viuens, eò q̃ diſtinctio rationis ratiocinatæ non tollit incluſionẽ formalem actualem à parte rei: ergo nõ ſolum in attributis infinitis, verum etiam in alijs prædicatis reperitur incluſio formalis cum diſtinctione rationis. Secũdò; quoniam quæcumque ſola rationis diſtinctione ſunt actu diſtincta, vt præueniunt actum rationis diſtinguentis, ſunt idem realiter actualiter, & vnum alterum realiter actualiter includere eſt neceſſe, & ab eo quod reſeſt propoſitio affirmatiua, eſt vera: ergo poterunt, vt ſic, menſurare propoſitionem affirmatiuam veram, in qua vnum de altero affirmetur in ſenſu formali, hoc eſt, denotante actualem realem vtriuſque extremi identitatem & vnius in altero incluſionẽ. Quod ſi dicas, aliquando ſolam rationis diſtinctionionẽ ſufficere falſificare propoſitionem, ex ſolo enim hoc capite conſtat, has eſſe falſas prædicationes, attributum miſericordiæ, eſt attributum iuſtitiæ: id quo Deus intelligit, eſt id quo Deus vult, & ſimiliter, id quo homo eſt animal, eſt id quo, eſt rationalis. Etenim ſola diſtinctio rationis inter extrema harum prædicationum verſatur. Reſpondetur, diſtinctionem rationis dupliciter poſſe inter aliqua extrema interuenire, vno modo in actu exercito, & ſic non falſificat propoſitiones alias in ſolis terminis ſynonimis

possent confici veræ prædicationes affirmatiuæ, alio modo in actu signato, quando ex modo significandi terminorum significaretur etiam ipsa distinctio rationis, vel quando significantur non secundū se, sed vt subsunt tali distinctioni, & tunc falsificat propositiones, in quibus vnū de altero prædicatur, quia fit sensus formalissimus replicans ex parte prædicati conditionē subiecto repugnantem: & hæc reduplicatio reddit propositiones alatas falsas, primam quidem, quia ipsum nomen *attributum*, est non rei solius, sed rei vt subest modo rationis; sicut enim hoc nomen, *Idea*, significat diuinam essentiam nō absolute, sed vt subest respectui rationis imitabilitatis, ita *attributum*, significat iustitiā & misericordiam nō absolute, sed vt subsunt respectibus rationis, quibus à se inuicem, & ab essentia diuina, actu distinguuntur. Dicere autem, quod iustitia, vt distinguitur a misericordia est idem cū misericordia, falsum est: secundam vero & tertiam falsificat etiam similis reduplicatio, quam ipsi termini abstracti, & præcisiui denotant ex modo significandi: ex quo nouum argumentum aduersus Suarez conficimus: nam nō obstāte mutua inclusione formali vnius attributi in alterum sola distinctio rationis tali modo importata falsificat propositiones, quoties similes falsificat in rebus creatis, nō igitur in hoc datur disparitas, quam ille conatur saluare.

31 Quarto diuersorū generū, & non subalternatim positorum, diuersæ sunt differentiæ, teste Philosopho in anteprædicamētalibus regulis, c. 4. & 1. Topycorū, c. 13. sed huiusmodi sunt genera omnia, quæ in diuersis prædicamentis collocantur: ergo rerum sunt diuersæ differentiæ diuisiuæ: tunc vltra, sed proprius actus differentiæ realis, teste Porphyrio in c. de differētia, est distinguere & facere differre: ergo realiter differunt genera & species vnius prędicamēti ab alterius generib⁹, & specieb⁹. Ad hoc respondet Fonseca in loco allegato sectione 3. quod pronunciatū illud Philosophi solum tenet in his generibus, quæ sunt diuersa entia formaliter, quæ enim diuersa non sunt, non erunt diuersa genera, & consequenter neque diuersas differentias habebunt, & quia in aliquibus prædicamentis, scilicet in sex vltimis prædicamentis non reperitur diuersitas hæc formalis, quia non sumitur ex distinctione entis per veras entitates, sed per puros essendi modos, ideo de illis neque verificatur, quod sint genera diuersa, neque quod eorū differentiæ constituant completas, ac veras species, atque diffinitiones; imó neque verificatur, quod eorum generalissima sint primo diuersa. Sed hæc solutio tot errores (meo videri) in Metaphysica continet, quot verba, & improbatur primo; quia sex vltima prædicamenta vera sunt generalissima habentia sub se veras species, & veras ac reales differentias, quas Philosophus & eius interpretes distinxerunt, & quia alias quatuor solum essent vera prædicamenta (vt fatetur Fonseca) consequens est falsum: ergo. Min. patet, tum quia vere conueniet eis diffinitio prædicamenti assignata cum reliquis conditionibus ad prædicamentum requisitis, vt inferius demonstrabimus ostendendo eorum diffinitiones, species, ac differentias, modosque peculiares intrinsece affectiuos substantiæ: ergo. Tertiò; quia Philosophus lib. 8. huius cap. vltimo absolute asserit, suprema genera esse primo diuersa: at hīc inter suprema genera annumerat sex vltima prædicamenta: ergo de illis vult intelligi hoc axioma, atque eadē ratione probatur etiā de illis debēre intelligi axioma alterum regulæ anteprædicamentalis. Vltimo: nam sex vltima prædicamenta distinguuntur penes diuersos modos essendi, sed iuxta diuersos modos essendi supremos & primo diuersos (hoc est in nullo formaliter vniuocatos) accipiuntur diuersa prædicamentorum generalissima: ergo. Min. nā diuersimodi essendi sumuntur ex diuersis gradib⁹ entitatis, siue entitatis realis, teste enim D. Th. q. 1. de verit. art. 1. ex diuersis gradibus entitatis realis accipiuntur diuersimodi essendi, *& iuxta hos modos accipiūtur diuersa rerum genera*, vt ait Doctor sanctus.

Se-

32 Secunda pars concluſionis colligitur à ſufficiẽti diuiſione, nam diſtinctio triplex eſſe poterat ſufficiens ad prædicamenta diſtinguenda, vel realis entitatiua, vel rationis, vel realis formalis. Prima, non requiritur, ſecunda, non ſufficit vt probatũ relinquo: ergo requiretur tertia, quæ in aliquibus erit ſufficiens, non verò in omnibus, quia aliqua eorum entitatiua gaudẽre diſtinctione infra in proprijs locis demõſtrandum eſt. Rurſus, probatur hæc pars: nam ad minus requiritur diſtinctio ſufficiens vnum prædicamentũ de altero adæquate & immediate negare, vt diximus, & patet ex D. Thom. 1. Poſterio. lect. 26. afferenti, quodlibet generaliſsimum de altero immediate negatiue prædicari. Ad hoc autem requiritur diſtinctio formalis realis, cùm formalis rationis non obſtet affirmationi vnius de altero, vt late oſtendimus ex ratione, quam ex D. Thom. q. 8. de potentia art. 1. deprompſimus. Deinde, nam diſtinctio prædicamentorum deſumitur penes diuerſos gradus entitatis, vt iam diximus, ſed quę diſtinguuntur penes diuerſos gradus entitatis, debẽt diſtingui formaliter realiter, vtpote cum diuerſos eſſendi modos, atque diuerſos gradus perfectionis debeant habere: ergo. Denique: nam vbi pluralitas realis, debet eſſe realis diſtinctio, quod enim realiter ab alio non diſtinguitur, nõ ponit in numero cum illo. at in prædicamentis decem eſt pluralitas realis, ſunt enim entia realia, & aliàs ſunt plura, pluralitate reali, quia ex eis numerus denarius reſultat, qui realem pluralitatem importat: ergo requiritur ad illam diſtinctio realis. Sed ad harum concluſionum maiorem elucidationẽ peruia quædam argumenta reſtant ſoluenda. Quorum primum ex Doctore ſancto, & eius nonnullis diſcipulis ſumitur: nam Doctor

33 ſanctus lib. 11. huius operis lectione 9 & in hoc libro, aſſerit, prædicamenta diſtingui penes diuerſos modos prædicandi, ita vt idem ſecũdum quod de diuerſis diuerſimode prędicatur, pertineat ad diuerſa prædicamenta, & idem lib. 3. Phyſicor. lect 4 ait, actionem & paſsionem eſſe eũdem motum ſecundum rem, non ſicut tunicam & indumentum, ſed diuerſificari ſecundum rationem, quibus locis conuictus Capreolus totam prædicamentorum diſtinctionem reducit ad modos prædicandi. Fauet Soto, qui loco ſuperius allegato, nullam inter actionem & paſsionem agnoſcit realem diſtinctionem. Ex quibus teſtimonijs ſic arguitur: diſtinctio, quæ ſolũ attenditur penes diuerſum modum prędicationis, non eſt realis, ſed rationis, vtpote ad actualem prædicationem conſequta, talis eſt diſtinctio prædicamentorum: ergo ſolum eſt rationis. Ad hoc reſponde tur negando minorem. Ad probationem deſumptam ex teſtimonijs D. Thomæ dico, illum diſtinguere prędicamenta realiter, ſed hoc dupliciter; primo quoad nos, ſcilicet à poſteriori, & ex parte noſtri modi intelligẽdi, qui procedit à notioribꝰ, & ſic diſtinguit illa penes modos diuerſæ prædicationis, ſecũdo quoad naturas ſuas, & veluti à priori, & ſic diſtinguit illos ex diuerſis modis eſſẽdi, vt cõſtat ex dictis ſuperiꝰ, eadẽq; fuit Capr. D. Th. mẽtis inter pretis. Soto verò etſi in q. 2. 3. Phyſic. concluſ. 3. dicat fluxum, atq; motũ calefactionis ratione diſtingui à calore: poſtea tamẽ mẽtẽ ſuã explicans, mediũ dicit ſe tenere inter reales, qui inter motũ & terminũ, inter actionẽ & paſsionẽ, & in ſimilibus diſtinctionẽ entitatiuã ponebãt, & inter nominales, qui credentes huiuſmodi prędicamẽta non diſtingui, cõcedebant res diuerſorũ prædicamentorũ de ſe inuicẽ formaliter prædicari, ita vt neq; plures fateatur entitates, neq; ſolã rationis ponat in iſtis diſtinctionẽ: ſed mediã, quę nõ eſt alia quã formalis realis apud ipſum: nã ipſe ait ibi, quod hæc diſtinctio attenditur penes diuerſas diſtinctiones, & quidditates, & ꝙ artificiũ prædicamẽtorũ fuit diſtinguere res, quę ſunt primo diuerſę, quod artificiũ (ait ille) ſaluatur per rationes formales: & ſubdit ſtatim, ꝙ diſtinctio realis poteſt nõ inepte dici duplex; vna, quæ eſt inter rẽ & rẽ, & alia quæ eſt inter rẽ & modũ, quam dicit verſari inter fundamẽtũ & relationem, & inter motũ, atq; qualitatem, ecce

Soto hanc distinctionem formalem sub reali distinctione comprehendit, fateor tamen, illum sub obscure loquũ fuisse, quia vbi hanc distinctionem reali entitatiuè (id est, vni extremo) contraponat, alterius extremi nomine, id est, distinctionem rationis illã nũcupat aliquando, & non absque iniuria Suarez, Angelicum Doctorẽ, & eius discipulos præcipuos adducit pro sua sententia. Secundo arguitur: nam relatio & fundamentum sunt eadem omnino res, & solum differunt ratione penes terminum extrinseci connotationem, vel non cõnotationem; & similiter actio, & passio solum videntur differre penes connotationes diuersorum terminorum, scilicet agentis, & patientis, vt videtur docêre D. Thom. lib. 2. contra Gent. c. 9. & tamen ad diuersa pertinent prædicamenta: ergo. Quod si dicas, esse idem entitatiue, cum distinctis rationibus formalibus ex natura rei. Contra, nam tota horum distinctio sumitur ex terminis extrinsecis connotatis, à quibus intrinseca distinctio nequit sumi: ergo. Respondetur iuxta assignatam solutionẽ, quæ vera est, & legitima Angelici Doctoris explicatio. Ad replicam dico, distinctionem intrinsecam in huiusmodi respectiuis sumi extrinsece, & radicaliter à terminis, proxime verò & formaliter ab habitudinibus & tendentijs ad terminos. Cõfirmatur: actio & passio, superficies vt est in locante, & vt est in locato nõ habent diuersos modos essendi, quia vnius & eiusdẽ accidẽtis idẽ tantũ modus essendi esse potest, sicut & eadẽ inhærẽtia: sed formalis distinctionis fundamẽtũ nõ est aliud, nisi diuersitas modorum essendi: ergo hæc formaliter non distinguuntur. Ad hoc respondens Fõseca lectione 3. imponit quibusdam Thomisticę doctrinæ professoribus, nempe Heruæo, Iabello, & Ferrariẽsi in margine citatis sententiam afferentiũ inter actionem & passionem, & inter locum, & vbi solam versari distinctionem rationis, & nullatenus his prædicamentis, quæ sunt eadem entitatiue, conuenire diuersos essendi modos; sed falsò hæc sententia illis ponitur, non enim distinctionem solam rationis, sed rationum formalium in his prædicamentis agnoscunt, & neque modos essendi diuersos formaliter eis denegant: sed tantum modos illos negant, qui in diuersis entitatibus radicantur: igitur ad argumentum nego maiorem; quia vnius & eiusdem accidentis sicut possunt esse diuersæ rationes formales; ita & diuersimodi essendi formaliter, atque diuersimodi afficiendi subiectum possunt illi cõuenire: vnde actio afficit passum (iuxta eos qui dicunt actionem in passo subiectari) vt actus agentis, passio verò afficit idem vt actus passi, illa per habitudinem egredientis, & hæc per habitudinem constituẽtis passum in ratione termini actionis ipsius: & licèt inhærentia entitatiue sit eadem modaliter, tamen est diuersa: similiter superficies locantis aliter est in locante, & aliter in locato, nam in locante est, vt eius quantitas intrinsece illud afficiens, & tribuens extensionem secundum latitudinem; at in locato non est inhæsiue, sed vt mensura extrinseca in mensurato, ex qua resultat passiua vbicatio, quam infra ostẽdemus intrinsece afficere locatũ, & reddere illud passiue contentum & mensuratũ à locantis corporis concaua superficie.

Alia argumenta, quibus prima sententia suadetur à suis Autoribus, cõsulto omisi, eo quod coincidunt cum his, quibus secundæ conclusionis primam partem roborauimus, ac proinde solam formalem realem probant requiri distinctionem, quam nos non negamus.

34

QVAE-

QVAESTIO II.
DE PRAEDICAMENTO SVBSTANTIÆ:
In quinque Articulos diuisa.

ARTICVLVS I.
An substantia adæquate, & cõuenienter in primam & secũdam diuidatur?

I IN Hoc articulo duo nobis sunt explicanda. Primum est quid nomine substantiæ vt sic, quæ hîc diuiditur, & quid nomine primæ, ac secundæ substãtiæ intelligatur. Secũdum verò, an omnes substantiæ modi ad hos duos pertineant, & sub eis cõprehendantur? ex his enim duobus adæquatio & conuenientia diuisionis perspicua fiet.

Circa primũ: omnium concors est sententia, hîc diuidi à Philosopho substantiã finitam & cõpletam, finitam quidẽ, quia cum huiusmodi substantiæ ratio, de qua Philosophus agit, sit genus substantiæ generalissimum, debet esse quid potentiale, & per differẽtias cõtrahibile & actuabile: atque ab speciebus ratione differẽtiarũ ipsi superadditarũ debet perfectione superari, ac proinde finitæ perfectionis debet esse; cõpleta autẽ, quia cõpletionẽ dixim⁹ esse necessariã cõditionẽ reb⁹ ingrediẽti bus rectã lineã prædicamentalẽ: sed quia substantia à subsistendo denominatur, vt tradunt Isidorus lib. 2. etymologiarũ, c. 27 & Aug. lib. 7. de Trinit. c. 4 vel etiã à subsẽdo accidẽtibus, vt alij volunt, teste Ambrosio Calepino, v. *Substantia*, sic illam describenti: *Substãtia est, quæ per se subsistat & fundamẽtũ præbet accidentibus, quæ sine illa subsistere non possint.* Rursus substantia accipitur hîc à Philosopho quadrupliciter, & à D. Th. lect. 8. & in 1. d. 25. q. 1. art. 1. ad 7. nempe large pro essentia cuiuslibet rei, & proprie pro qualibet re, quæ non est accidens; quo pacto diximus ens prima sui diuisione posse diuidi in substantiam, & accidens, vbi substantia ad creatã, & increatã, ad cõpletam & incõpletã extenditur: & in eodẽ sensu Aristoteles lib. 1. Physic. c. 6 materiã & formã, atque differentias substantiarũ nũcupat substãtias. Rursus, accipitur pro substantia completa cõmuni, hoc est, pro quidditate & essentia indiuidui substantiæ; quo pacto substantiæ genera, & species proprie, & in rigore appellantur substantiæ, quarto accipitur propriſsime à Philosopho, pro substãtia completa singulari & per se subsistente, quæ dicit, hoc aliquid, quã Philosophus primã appellat substantiã, illamq; maxime substantiã dici testatur. Hanc diuisionẽ, & quadruplicẽ substãtiæ acceptionem tetigit idẽ Aristot. lib. 1. huius c. 8. & quia in his duobus vltimis mẽbris factæ diuisionis saluator magis proprie, quã in prioribus ratio substantiæ; propterea ad hæc duo vltima reducit omnes substantiæ modos, nẽpe ad primã & secundã substantiã, idẽ fecit D. Th. 1. p. q. 29. art. 2. in corpore, dicens in hæc verba: *Respõdeo dicẽdum, quod secũdũ Philosophũ in 5 Metaph. substãtia dicitur dupliciter: vno modo dicitur substantia quidditas rei, quã significat diffinitio; secũdũ quod dicimus, quod diffinitio significat substantiãrei, quã quidẽ substantiã Græci vsiã vocãt, quã nos essentiã dicere possumus; alio modo dicitur substantia subiectũ, vel suppositũ, quod subsistit in genere substantiæ, &c.* Eãdẽ diuisionẽ fecit ipse Aristot. in lib. 7. huius operis, c. 3. & 13. nullius alterius mẽbri, nisi primæ, & secundæ substãtiæ mẽtionẽ faciẽs, & eiusdẽ diuisionis meminit. Concilium Florentinũ

2 de mente Aristot. Physic. 19. ex his itaque acceptionibus substantiæ prænotatis poterat ratio substantiæ accipi, prout ad omnem essentiam extenditur; & sic est quidditas vniuscuiusque rei, quam significat diffinitio, & pro entitate rei substantialis, siue completæ, siue incompletæ; & sic est, ens per se, id est, quod non est in alio per inhæsionem. Sed his acceptionibus omissis: substantia, quæ hîc, & in alijs locis allegatis diuiditur à Philosopho, est ens per se completum independens ab alio tã quam à subiecto inhæsionis, & hoc contingit dupliciter, vel enim habet se per modum essentiæ & quidditatis, vel per modum suppositi singularis, quorum primum substantiæ secundæ, secundum verò substantiæ primæ nomẽ accepit à Philosopho: sed licet hæc ab omnibus admittantur, vt tamen explicent sub qua ratione, & modo accipiatur, ratio illa substantiæ quam in primam & secundam diuidit Philosophus, diuiduntur quoque Autores in tres modos dicendi. Quidam enim dicunt, quod cùm substantia dicta sit à substado, substãtia, quæ hîc diuiditur, est suppositum substans, id est, vt subest modo substandi accidentibus: de horum numero est Ludouicus Molina 1. part. quæst. 29 art. 2. disput. 1. Alij verò dicunt, esse substãtiam, dictam à subsistendo, id est, includẽtem subsistentiã siue (quod idem est) substantiam, vt subest modo subsistendi; ita vt sensus diuisionis sit, substans, aliud primum & aliud secundum: de horum numero est Suarez, disputat. 33. sectione 2. cuius sententia parum, aut nihil differt à prima, quia modum subsistentis, à modo sustentantis, aut substantis reipsa non distinguit, sed vtrumque pro eodem reputat. Alijs denique magis placet, diuisum esse, substantiam, quę abstrahit à quidditate, & à supposito, ita vt sensus sit: substantia alia est suppositũ, quod primo substat, & alia est quidditas, quæ substat ratione suppositi: & horum sententiam amplector, & statuo pro conclusione. Quam probo primò: quia licet substantia à substãdo, & à subsistendo sit dicta; tamen aliud est id, à quo nomen imponitur, & aliud quod nomen significat: ergo non colligitur ex nominis etymologia, quod nomine substantiæ hîc diuisæ debeat modus substandi, aut subsistendi importari. Secundò, quia secundum Philosophum, Diuum Thomam, & Concilium Florentinum vbi supra, vsia est membrum huius diuisionis: at vsia significat essentiam & quidditatem substantiæ: igitur essentia & quidditas est membrum huius diuisionis. Tunc vltra, sed diuisum in omne diuisione debet suo modo abstrahere à membris diuidẽtibus: igitur substantia diuisa in hac diuisione nõ est suppositum, sed est quid abstrahẽs suo modo à supposito, & ab illius quidditate. Tertiò: nam hæc diuisio est subiecti in accidentia eo modo, quo articulo sequenti 3
ostendam, sed si ex parte diuisi implicaretur modus substandi, non esset subiecti in accidentia: ergo. Denique probatur hæc conclusio labefactando duos priores modos dicẽdi. Primus enim deficit; quia suppositũ est quid singulare solis primis substantijs conueniens, & consequenter repugnans secundis substantijs: at diuisum nequit alteri membrorum diuidentium repugnare: igitur diuisum nequit esse suppositum substans. Secundus etiam deficit; quia vsia, siue essentia non est inferius ad subsistens vt sic, neque est membrum diuisiuum illius & tamen est membrum diuisiuum substantiæ ergo substantia hîc diuisa non significatur per conceptum subsistentis. Mai patet: nam aliàs fatendum esset dari in Deo tres vsias, siue etiam tres substantias, quia fatemur tres hypostases, & tres subsistẽtes relatiue. Cõsequens est pluſquam falsum, & periculosum in fide, atque ex modo loquendi adducit in hæresim, à quo propterea cauendum aduertit D. Thom. prima parte, quæstione 29. articulo secundo, ad secundum, & quęstione 30. articulo primo, ad primum, cui in hoc modo loquendi Suarez ipse posterior, subscripsere: igitur in diuisione sub-

ne ſubſtantiæ non diuiditur ſubſiſtens ſub conceptu ſubſiſtentis. Deinde contra vtrũque modum arguitur: nam ſubſtãtia, quæ diuiditur à Philoſopho, D. Thom. & Cõcilio Florentino, importat in recto ex modo ſignificandi ens per ſe, & in obliquo ſubſiſtendi, ſiue ſubſtandi modum. Diuiditur enim res, quæ ſubſtat, aut ſubſiſtit: at ſubſtans, ſiue ſubſiſtens, vt ſic, in recto importat ſubſiſtentiam, & in obliquo naturam entis per ſe; dicitur enim ſubſiſtens, quod per ſe exiſtit in tali natura: vnde perſona, quæ eſt ſpecies ſubſiſtẽtis, dicitur rationalis naturæ indiuidua ſubſtãtia, id eſt, incommunicabilis ſubſiſtentia: ergo. Declaratur vis huius argumenti. Subſtantia hîc diuiſa, eſt concretum à natura ſubſtantiali, prout comprehendit genera, ſpecies, & indiuidua ingredientia prædicamentalem ſeriem, & coordinationem, cuiuſmodi ſunt hic homo, homo, animal, viuens, & ſubſtantia. Quæ omnia ſunt concreta à natura de formali importata; at ſubſtans, & ſubſiſtens ſunt concreta à modo ſubſiſtendi, vel ſubſtandi: igitur intentũ. Quod amplius confirmatur: nam Chriſtus vniuocè eſt ſubſtantia cum Petro, ſubiens prædicationem generaliſsimi ſubſtantiæ propter vniuocam conuenientiam in natura, quæ eſt ratio formalis concreti de illis predicati. At ſubſtãtia, vel ſubſiſtens, de illis nequit vniuocè affirmari, cùm in rationibus ſubſiſtendi differant pluſquam vniuoce cũ altera creata, & altera increata ſit. Dicendum ergo eſt diuidi ſubſtantiam, quæ ſubſiſtit, aut quæ ſubſtat, non verò ſubſtantiam ſub cõceptu ſubſtantis, aut ſubſiſtentis.

Circa ſecundum omnes conueniunt, quod ſub his duobus ſubſtantiæ modis cuncta entia per ſe comprehenduntur, diuerſimode tamen: nam completa, directe ſub illis; incompleta verò, & partialia reductiue continentur. Vnde & hæc ſit ſecunda concluſio à nobis in hoc articulo tenenda, quam probo prænotando diffinitiones primæ, & ſecundæ ſubſtantiæ: illam igitur ſic diffinit Philoſophus: *Eſt id, quod nec de ſubiecto vllo dicitur, nec in ſubiecto vllo eſt*, vt Socrates, & Petrus ſunt primæ ſubſtantiæ; quia nec de ſubiecto vllo dicuntur, nec in ſubiecto vllo inſunt, & ideo ſubdit Philoſophus primo, præcipue & maximè ſubſtare. Hanc verò diffinit Philoſophus ſub nomine plurali ad illius communitatem & defectum ſingularitatis, ſeu vnitatis realis indicandum, dicens eſſe: *Genera & ſpecies in quibus inſunt primæ*, id eſt, ſub quibus primæ collocantur, & quæ ratione illarum habent ſubſtare. Ad hanc diffinitionem reducitur alia, quæ ex eodem Philoſopho in anteprædicamentis, capite ſecundo, colligitur, nempe: *Sunt illæ, quæ in ſubiecto nõ ſunt, de ſubiecto tamen eſſentiali prædicatione dicuntur*. Cuiuſmodi ſunt homo, animal & viuens, quæ ideo ſecundæ ſubſtantiæ ſunt; quia ſunt genera & ſpecies, ſub quibus primæ ſubſtantiæ eſſentiali ſubiectione continentur, & quia non niſi in primis, & ratione illarum poſſunt per ſe exiſtere, & accidentibus ſubſtare: & tandem, quia cum non inſint in ſubiecto, de ſubiecto tamen prędicationis, hoc eſt, de primis eſſentialiter prædicantur. Hoc ſuppoſito, patet concluſio: nam quidquid ponitur directè in prædicamento ſubſtantiæ, ac proinde quidquid ens per ſe completum, ac finitum eſt, vel eſt genus, aut ſpecies, vel indiuiduum: ſi genus, aut ſpecies, eſt ſecunda ſubſtantia: ſi verò indiuiduum, eſt prima: ergo omne tale ens per ſe adæquate comprehenditur ſub primæ, & ſecundæ ſubſtantiæ modis. Rurſus, ſi de entibus per ſe incompletis, vel modalibus, aut quomodolibet imperfectis fiat ſermo, vel tale ens incompletũ eſt ſingulare, vt hæc materia, hæc anima, & ſic ad primam ſubſtantiam ratione ſingularitatis, in qua analogatur cum illa, reducetur: vel eſt quid commune, vt materia, anima, ſubſtantia, &c. & hæc ad ſecundas ſubſtantias, cum quibus analogantur in ratione communis, & vniuerſalis, reducuntur.

Dices, multas dari ſubſtãtias, quę neq;

sub primis, neque sub secundis comprehenduntur, ac proinde inadæquatam esse diuisionem. Antecedens patet: nã Deus est substantia completa, & differẽtiæ substantiæ completæ, vt rationale & sensibile, sunt etiam substantiæ completæ, aliàs non prædicarentur de indiuiduis hominis & animalis, & tamen neque Deus, neque differentiæ sub aliquo membrorum comprehenduntur: ergo. Cõfirmatur primo: nam Philosophus lib. 1. Physicor. c. 6. (vt vidimus) & 8. huius cap. 1. absolute & sine addito vocat materiam, formam & differentias substantiarum substãtias: sentit igitur eis absolute nomen & rationem substantię conuenire: at neque sunt primæ; quia non substant per se primo accidentibus, etiam si in singulari accipiantur, neq; sunt secundæ, quia non sunt genera, aut species, etiam si à singularibus abstracta considerentur: ergo diuisio inadæquata est. Confirmatur secundo: nam sicut species secundæ substantiæ dicuntur, quia immediate abstrahunt à primis & de illis prędicãtur: ita genera, quia immediate abstrahunt ab speciebus & de illis prædicantur, non secundæ, sed aliud nomen, & rationẽ debent subire, quod sic probatur: nam id quod immediate abstrahit à primis substãtijs non prima, sed secunda substantia nuncupatur: ergo id, quod abstrahit à secũdis (cuius modi est genus) non secunda, sed tertia substantia debet appellari. Rursus id quod immediate sub se continet primas substantias, non prima sed secunda dicitur substantia: ergo id quod subse immediate continet secundas, non secunda dicetur, sed tertia; sicque videtur aliud membrum addendum fuisse prædictæ diuisioni. Confirmatur tertio: quælibet diuina persona est substantia, & tamen neque secunda cũ sit singularis, neque prima, cùm non primo substet accidentibus per inhæsionem, & quia aliàs cõtinerentur omnes tres personæ sub aliqua secunda substantia, quæ esset species aut genus, & quia sine addito fatendum esset dari tres primas substãtias in diuinis, quæ omnia nefas est concedere: ergo.

Ad hæc tamen facile respondetur ex dictis in corpore articuli. Ad argumẽtum principale negatur antecedens, ad primã probationis partem desumptam ex Deo Optimo Maximo Fonseca loco proxime citato asserit, Deum à primæ substantiæ ratione non excludi, nisi in eius diffinitione, ens finitum & limitatum subintelligatur, quia est substantia singularis per se subsistens, & aliàs proprie, præcipue & maxime dicitur, sic enim primam substãtiam declarat Philosophus, sed melius respondetur sub distinctione, nempe quod prima substantia potest accipi dupliciter, & prout dicitur à substando, quo pacto fuit à Philosopho diffinita, & quatenus significat ens per se existens singulare, seu quatenus dicitur à subsistendo. Primo modo, Deus nullatenus est prima substantia: bene autem secũdo modo, quod patet: tùm, quia ita respondet ad simile argumentum D. Thom. 1. part. quæst. 49. art. 3. ad 3. Tũ, quia Philosophus diffinit hîc primam substantiam ponibilem in prædicamento, & quæ sub secundis continetur, & ratione cuius secundæ substant: at Deus neque est ponibilis in prædicamento (vt ipse Fonseca fatetur) neque cõtinetur sub aliquo genere, aut specie, neque in illo est aliquid, quod non ratione sui, aut mediate substat: ergo talis diffinitio primæ substantię Deo non competit, neque Philosophus primam substantiam vocabit illam, quæ primo præcipue & maxime dicitur sine addito: sed illam quę maxime dicitur substans, ratione igitur entis finiti, substantis accidẽtibus, & cõtẽti sub secũda substãtia, quæ in diffinitione subintelligũtur à Philosopho, est Deus à ratione huiusce modi primæ substantiæ excludendus: non igitur prima substantia absolute propter nominis æquiuocationem: sed cum addito prima substantia, quatenus significatur esse ens per se existens, est dicendus: ita nam que nos docuit loqui & sentire D. Thom. loco allegato. Ad secundam partem dicẽdum est cum D. Thom. hîc lect. 16. quod differentiæ sunt ex suo conceptu substantiæ incompletæ, reductiue quidem sed nõ dire-

directe ad rectam lineam prædicamẽtalem pertinentes. Huic ſententiæ Scotus in prædicamentis cap. de ſubſtantia, quæſt. 13. Soncinas lib. 10. Metaph. quæſt. 24. Fõſeca hũc c. 8. q. 2. ſect. 3. & fere omnes Metaphyſici (excepto vno Ammonio, qui in prædicamentis c. de ſubſtantia illas collocat in recta linea) ſubſcripſere, & merito, quia quidquid continetur in recta linea, ſubijcitur generi (excepto generaliſſimo) in prædicatione quidditatiua, & includit in ſuo conceptu ipſum genus, cui ſuperaddit aliquid: at differentiæ neque ſuſcipiunt quidditatiuam prædicationem generis, cùm non ſint ſpecies, neque ipſæ prædicantur in quid, ſed in quale, neque ſunt compoſitæ ex conceptu generis & ex alio conceptu, cùm ſint ſimplices & ſe totis diuerſæ, in nullo vniuoce conuenientes: igitur non collocantur in recta linea, ac proinde reductiue ad ſecundas ſubſtantias pertinebunt: neque obſtat, quod prædicentur de ſpecibus, nam in huiuſmodi prædicationibus homo eſt rationalis, animal eſt ſenſibile, prædicatum ratione formalis ſignificati, & expreſsi non dicit totũ quod ſpecies, ſed partem ſpeciei, vnde ſi prędicaretur quoad formale tantùm, & cũ præciſione à materiali, prædicationes eſſent falſæ: at ratione materialis & veluti ſubſtracti, quod implicite inuoluit, prædicat totum, quod in ſubiecto includitur, & ideo ſunt veræ prædicationes, ita docet D Thom. c. 3. de ente & eſſent. § *ſi igitur*, quem locum exornat late Caietanus ibidem § *Pro intellectu*.

6 Ad primam confirmationẽ dico, quod Philoſophus in illis locis ſubſtantiam accepit in ſecũda acceptione, vt abſtrahit à cõpleta & incompleta: at ſumendo ſubſtantiam ſtrictius pro ente per ſe completo neuti quam illas ſubſtantias appellaret, qui in cap. de ſubſtantia differentias à ratione ſubſtantiæ excluſit, quia de completa verba faciebat. Ad ſecundum cum ſuis probationibus dico, hanc diuiſionem dari per membra veluti contradictorie oppoſita, quorum vnum includit negationem alterius, inter quę non eſt dare medium: vnde

A omnis ſubſtantia, quæ nõ eſt prima, dicitur ſecunda, quia prima non eſt, neque ratione ſui, ſed ratione primæ ſubſtat; ſimile accidit in diuiſione, qua intentio a Logicis diuiditur in primam & ſecundam, nomine etenim ſecundæ quancumque relationem rationis ſupra alias fundatam Logici comprehendunt, a prima intentione, quæ eſſe rationis obiectiuum non ſupponit conditinctam. Ad tertiam Fõſeca vbi ſupra § citato dicit, quamlibet diuinã perſonam eſſe primam ſubſtantiam & ei conB uenire diffinitionem Philoſophi, niſi ens finitum in illa intelligatur, ſicut de Deo dixerat: at nihilominus non eſſe concedendum, eſſe ſine addito tres primas ſubſtantias, quia ex nominis æquiuocatione ſubſtantiam in diuinis perſonis ſeparamus, contra Athanaſij Dogma, & Primæ Nicenæ Synodi decretum aſſerentis, filiũ eſſe Homouſion, id eſt, Patri cõſubſtantialem; bene tamen poſſe concedi eſſe tres primas ſubſtantias cum addito, id eſt, tres ſubſtantias relatiuas, aut incommunicabiC les; quia ex vi huius additi iam nomen ſubſtantiæ non eſſentiam, ſed relationem ſignificat. Molina verò 1. part. quæſt. 29. vbi ſupra ait, quod ſi ſumatur ſubſtantia pro eo, quod eſt per ſe, id eſt, nõ in alio inhæſiue, poſſe dici tres perſonas diuinas, tres ſubſtantias, aut tres primas ſubſtantias etiã abſque addito: ſed vterque modus dicendi eſt falſus. Primus quidem; quia prima ſubſtantia ex vi ſuæ ſignificationis dicit naturam ſingularem ſub aliqua vniuerſali cõtentam, vt paulò ante aduertimus. Igitur D neque ſine addito, neque cum illo tres perſonæ diuinæ poſſunt dici tres primæ ſubſtantiæ. Primũ namque, errorem contra vnitatem eſſentiæ diuinæ, & ſecundum, errandi periculum inuoluit. Secundus verò, quia diuinæ relationes non habent eſſe reale, niſi prout includunt eſſentiam, ſeu *eſſe in*, quod eſt eſſe eſſentiæ, at hoc eſt vnum non patiens ſui multiplicationem: ergo nequeunt dici tres ſubſtantiæ, id eſt, entia per ſe, abſque læſione vnitatis diuinæ eſſe: & quia ſequitur, quod in tribus perſonis darentur tres ſubſtantiæ per ſe exiſtẽ-

tes, & independentes ab alio. Cõsequens nequit admitti, nisi admittamus tres Deitates, quia Deitas nihil aliud est, quam substantia existens per se, & independenter ab omni alio: ergo. Vnde dicendum est, substantiam accipi triplicirer, & pro vsia, id est, essentia, & pro supposito seu hypostasi, & pro omni eo, quod includit negationem inhæsionis in alio, id est, quod dicitur ens per se: in prima igitur acceptione, de fide est, vnicam tãtum substantiam in Deo reperiri. In tertia verò neutiquam sunt admittendæ plures substantiæ, propter inconueniens adductum. In secunda tamen de fide est, dari in Deo tres substantias, id est, tria suppositа, siue tres hypostases: at quia nomen substantiæ æquiuoce essentiam & hypostasim significat, ne in prima significatione videamur illud vsurpare, & sic cum Hæreticis conuenire, illo vti non debemus ad significandum dari in Deo tres hypostases: & sicut diximus, Deũ esse primam substãtiam, id est, altiori modo, quàm hîc à Philosopho diffiniatur: ita quamlibet diuinam personam esse primã substantiam confitemur: sed sicut ex eo, quod quælibet sit Deus, non licet inferre dari tres Deos, propter defectum appellationis termini numeralis: ita ex eo, quod quælibet sit prima substantia, nõ licet inferre esse tres primas substãtias. Quæ omnia contra præfatum Autorem confirmat elegans testimonium Doctoris Angelici de potentia, quæst. 9. art. 1. ad 4. vbi sic habet: *Quamuis nihil subsistat, nisi individua substãtia, quæ hypostasis dicitur, tamen non eâdem ratione dicitur subsistere & substare: sed subsistere in quantum non est in alio, substare verò in quantum alia insunt ei: vnde si aliqua substantia esset, quæ per se existeret, non tamẽ esset accidentis alicuius subiectum, potest proprie dici subsistentia, & non substantia.* Hæc ille. Ex quibus manifeste colligitur, apud Doctorem Angelicum, Deum aut diuinas personas proprie substantias primas dici non posse, attenta communi huius nominis acceptione, nisi pro ente per se subsistente nomen ipsum commune substantiç determinetur, sed quia ipsum nomen substantiæ semper æquiuocum manet ad essentiam existentem per se, & ad subsistentiam significandam, ideo nequit in diuinis absque periculo errandi multiplicari.

7

ARTICVLVS II.

An diuisio hæc substãtiæ sit subiecti in accidentia realia; aut rationis?

8

IN hoc articulo (suppositа iam doctrina quam pro explicatione diuisi tradidimus) restat ipsius diuidentia membra examinare, vt sic qualitas diuisionis patefiat: sunt igitur quatuor in hac parte sentẽtiæ. Prima asserit, primam & secundã substantiam includere formaliter modũ subsistendi, siue substandi, affectum diuersis secundis intentionibus, scilicet primo & secundo substantis, ita vt primæ substantiæ, vt est membrum huius diuisionis, formale constitutiuum ex duobus conflatur, & ex modo reali substandi & ex intẽtione primo substantis; ex illo, vt ratione formali, & ex hac, vt ex conditione & complemento: similiter secundæ substantiæ cõstitutiuum est aliud conflatum ex modo reali substandi, qui est idem simplicissimus in prima & secunda substantia, & ex secunda intentione complente secundo substantis, vnde colligit, hæc sentẽtia plura notatu digna. Primo, quod sicut ex parte diuisi includitur modus subsistendi, vel substandi, vt ratio formalis: ita ex parte membrorum diuidentium includitur, vt ratio formalis modus substandi realis. Secundò, quod in hoc modo reali substandi prima & secunda substantia nullam habẽt oppositionẽ, sicut neque distinctionem. Tertiò, quod idemmet modus realis subsistendi, aut substãdi, vt subest duplici intentioni rationis, scilicet primo, & secundo substandi, efficitur distinctus, & sic diuersificat primam substantiam à secunda: & quia relatio primi ad secundum refertur, & è contra, hinc fit prædicta membra

gau-

gau lêre oppoſitione relatiuâ, & ſic nedũ
diſtincta, ſed oppoſita eſſe. Hanc ſequitur
late Suarez diſp. 33. ſect. 2.

Secunda eſt quorumdam Neotericorum, qui volunt, primam & ſecũdam ſubſtantiam conſtitui, & diſtingui duobus modis realibus ſubſtandi inter ſe diſtinctis; putant enim Petro modum realem primi ſubſtantis, & homini alium modum realem ſecundi ſubſtantis, & animali aliũ conuenire; ita vt ſenſus diuiſionis ſit, ſubſtantiæ ſeu entis per ſe completi, aliud eſt primum ſubſtans, & aliud alietate modali reali, eſt ſecundum ſubſtans.

Tertia aſſerit, diſtingui primam & ſecundam ſubſtantiam per incluſionem realis modi primi ſubſtãtis, & illius excluſione: ita vt conſtitutiuum primæ ſubſtantiæ ſit modus realis, & ſecundæ ſubſtantiæ cõſtitutiuum ſit ipſa modi prædicti, non incluſio, ſiue excluſio, quæ negatio eſt, aut ſubſtractio à tali modo, ſicut enim prima ſubſtantia incluſione realis modi, ita ſecunda ſola illius excluſione conſtituitur. Hæc eſt Caietani in Logica capite 1. de prædicamentis. Fauet Flandria hîc, quæſt. 8. art. 2. dicens, ſubſtantiam ſecundam conſtitui per hoc præciſe, quod eſſentia entis per ſe abſolute conſideretur; primam vero ſubſtantiam conſtitui per modum particulariter ſubſiſtendi, tanquam per differentiã ſuperadditam.

9 Quarta aſſerit, ſubſtantiam primam, & ſecundam conſtitui formaliter per diuerſas ſecundas intẽtiones: illam quidem, per intentionem ſubiecti: hanc verò per intentionem prædicati, ſiue prædicabilis ſubſtantialis; eſſeque diuiſionem ſubiecti in accidentia rationis, ita vt ſenſus ſit ſubſtantia completa ponibilis in recta linea, alia eſt ſubiectum primum, ſeu indiuiduũ, & alia eſt prædicatum, ſiue prædicabile, in quo denotatur diuerſus modus ingrediendi prædicamentum, quia alia ſubſtantia ingreditur, vt ſubiectum primum, & alia vt prędicatum. Hæc eſt expreſſa ſententia Dominici de Soto, in prædicamẽtis, quæſt. 1. art. 1. quam inſinuauerat etiam in anteprædicamẽtis, cap. 2. vbi explicans anteprædicamentalem illam diuiſionem: *Eorum quæ ſunt alia, neque in ſubiecto ſunt, neque de ſubiecto dicuntur, alia vero in ſubiecto non ſunt, de ſubiecto tamen dicuntur, &c.* exiſtimat, in hac prima parte diuiſionis, diuiſionem ſubſtantiæ in primam & ſecundam contineri, in illa autem diuidentia membra non ſunt alia, quam ſingularia, & vniuerſalia: ſicut igitur ibi Philoſophus diuiſit ea, quæ ponuntur in prædicamentis in ſingularia, & vniuerſalia, ita poſtea in prædicamento ſubſtantiæ (putat Soto) retenta eâdem diuiſionis forma, diuiſiſſe ſubſtantiam in indiuiduam & vniuerſalem: fauet Flandria loco citato ad 1. aſſerens, ſubſtantiæ modos poſſe accipi ſecundò intentionaliter.

Ex prædictis Autoribus nullus aſſerit, 10
eſſe generis in ſpecies diuiſionem hãc, ſed fore omnes aſtruunt eſſe analogi in analogata, in cuius explicatione variant etiam prædicti Autores: nam alij dicunt eſſe analogi in analogata, quia modo reali primæ ſubſtantiæ, & modo reali ſecundæ ſubſtantię nihil vniuocum datur. Caietanus verò facilem habet pro ſe rationem, quia modo reali primæ ſubſtantiæ, & modo rationis ſecundæ nihil vniuocum poteſt conuenire. Soto verò & Flandria dicunt ſubſtantiam ſecundæ intentionaliter ſumptam analogicè prædicari de prima & ſecunda, cuius rationem reddit Soto dicens, rationem ſubſtandi magis ſubiecto, quam prædicato conuenire. Idem verò Flandria in corpore articuli inſinuat aliam rationem adhuc in ſubſtantia primæ intentionaliter dicta, quia actus ſubſtandi primò, & per ſe primis ſubſtantijs, & ſecundis ratione illarum competit.

Reſpondeo dicendum primo. Prima, & ſecunda ſubſtantia non conſtituuntur per incluſionẽ eiuſdem modi realis ſubſtandi affecti, & determinati per oppoſitas relationes rationis primi & ſecũdi ſubſtantis. Hæc concluſio ſtatuitur aduerſus Autorem primæ ſententiæ, & probatur primo: nam prima ſubſtantia eſt talis per modum realem ſubſtandi & particulari-

ter

ter existendi: ergo non includit relationē rationis. Antecedens probatur: nam significatum termini primæ intentionis nō includit secundam intentionem, at hoc nomen: *Prima substantia*, est nomē primæ intentionis institutum ad significandum id, quod realiter conuenit indiuiduis substantiæ: ergo. Min. est Diui Thomæ, 1. p. q. 29 artic. 2. in corpore, asserentis, indiuiduum substantiæ quatuor nominibus appellari, videlicet, suppositū, subsistentia, res naturæ, & prima substantia, quibus idē significatur entitatiue, licèt sub diuersis cōceptibus & rationibus. Ex his autem nominibus (ait D. Thom.) solum *suppositum*, esse nomen secundæ intentionis; quia significat indiuiduum substantiæ, vt subest relationi subiecti prædicationis. Cætera verò esse nomina realia ex parte rei significatæ, quia significant modum realem particulariter subsistendi. Pro cuius doctrinę declaratione est aduertendum, indiuiduū substantiæ quatuor modis substare posse, atque quatuor habêre respectus & habitudines: nam potest substare, id est, subijci in prædicatione quatenus est id, de quo secūdæ substantiæ, & accidentia prædicantur, & sic conuenit illi respectus rationis subiecti apti suscipere, tàm secundarum substantiarum, quàm accidentium prædicationem. Rursus conuenit ei de facto à parte rei per se existere: ita quod à nullo dependeat, & alia ab illo dependenter existant, & hoc habet quatenus est subsistens per modum realem subsistentiæ terminātis naturam, & illam reddentis incommunicabiliter & per se existentem, tertiò, quatenus determinate habet accidentia sustentare, constituitur in esse hypostasis, siue primæ substātiæ: (hæc enim duo pro eodem reputantur apud Doctorem sanctum) denique habet substare naturæ cōmuni, quatenus sub illa essētiali subiectione continetur, & sic constituitur res naturæ, & licèt idem sit indiuiduum substātię, quod est suppositum, subsistentia, prima substantia & res naturæ: tamen ex his diuersis modis substandi, vel ex diuersis respectibus ad illa, quibus substat, accipit hęc nomina diuersa, quo supposito sic probatur minor argumenti, nomē primæ substantiæ desumitur ex modo reali substandi determinate accidentibus, significatq; de formali respectum transcendentalem primi substantis ad prędicata extranea, cuiusmodi sunt accidentia, & in hoc differt ab alijs nominibus recensitis: ergo nihil rationis in eius significato permiscetur. Cō firmatur hęc ratio dupliciter. Primò, quia Petrus secluſa omni operatione intellectꝰ est prima substantia formaliter; quia per suam subsistentiam habet esse per se à parte rei, & consequenter habet, quod sit aptum subiectum sustentatiuum accidentiū: ergo non constituitur, aut completur in esse talis per relationem rationis. Secundò: nam effectus realis formalis prouenit à forma reali: sed esse sustentatiuum accidentium est effectus realis: ergo est à forma reali: at qui iste est effectus modi substandi, ab illo enim habet Petrus, v.g. quod sit sustentatiuus accidentium: igitur modus iste realis omnino est. Quod autem esse sustentatiuum accidentium sit effectus realis, siue realis perfectio in primis substātijs, patet; quoniam est id, quo substantia est causa accidentium materialis & sustentatiua, hanc enim docuimus, quæst. 2. esse rationem formalem causandi per modū actus primi causæ materialis accidentium & ab hac prouenit suo modo actualis susceptio, siue sustentatio accidentium, quæ est actualis causalitas, & cùm hæc sit realis, etiam ratio sustentatiui, quæ per illam reducitur de potentia ad actum, realis debet esse.

Secundo probatur conclusio: nam in diffinitione personæ ponitur prima substantia, ponitur enim rationalis naturæ indiuidua substantia: at teste D. Thom. q. 9. de potentia, artic. 2. ad 7. & prima parte, quæst. 29 artic. 1. ad 2. substantia ibi posita significat substantiam communiter dictā ad primam & secundam, quæ per hoc, quod dicitur *indiuidua*, cōtrahitur ad hypostasim, ita vt idem sit dicere substantia indiuidua rationalis naturæ, atque prima substantia, siue hypostasis rationalis naturæ

ræ, sed in diffinitione personæ nulla inten A tio rationis ponitur; igitur neque in diffini tione primæ substantiæ includitur aliqua intentio rationis. Min. patet ex eodem D. Thom. in locis allegatis, de potẽtia quidem ad 5. & quæstionis 29 ad 3. asserenti, nomen individuæ substantiæ non ingredi diffinitionem personæ, vt significat intentionem rationis, sed vt significat realẽ individualem modum essendi, & sic nomine intentionis significari rem, quæ subest intentioni, veluti quoad nos, & à posteriori, sicut & nomine accidentis aliquando ignotam, & occultam differentiam essen B tialem rei manifestamus.

Ex qua doctrina aliud desumitur argumentum: nam sicut ly *individua* licèt nomen sit intentionis ex primęua significatione, tamen in diffinitione personæ non intentionem, sed modum realem significat; ita ly *Prima*, licèt nomen sit relationis rationis, siue etiam negationis; tamen in diffinitione hypostasis, non intentionem, aut negationem, sed realem modum subsistentiæ significat, quod si perpẽderet Suarez. & Diui Thomæ testimonia perlegeret, procul dubio primæ substantiæ conceptum à relatione rationis vindicaret. C

Tertio arguitur: nam secunda substantia constituitur in esse membri condistincti à prima per exclusionem quodammodo primæ, & per abstractionem ab illa: igitur nequit esse illius formale constitutiuum idem modus, qui constituit primam. Declaratur vis huius argumenti: tota realitas substantiæ & modi substandi, v. g. reperta in homine, se habet materialiter ad rationem secundi substantis, vt sic formaliter considerati, & vt illius subtractum; D quia homo non cõstituitur in esse secũdi substantis, nisi interueniente abstractione rationis distinguentis hominem à Petro. & nisi mediante tali abstractione homo factus alter à Petro dicatur substans ratione alterius, atque subinduat relationem secundario substantis, qua referatur ad Petrum, vt ad substans primario: sed ad hanc distinctionem rationis, & ad hanc relationem secundario substantis, materialiter, & præsuppositiue se habet ratio hominis & modus realis subsistendi, siue substandi: igitur nequit ingredi formale illius constitutiuum; in quo etiam defecisse inuenitur Suarez.

Dico secundo. Modus secundo substandi non est realis distinctus realiter à modo primo substandi. Hæc statuitur aduersus Autores secundæ sententiæ, & probatur primo: nam nomen secundæ substantiæ est nomen intentionis rationis, vt ex vltima ratione facta colligitur: at si modus ille esset realis, nomen esset rei, sicut nomen primæ substantiæ: igitur. Mai. patet; quia propterea hæc est mala consequentia, Petrus est homo, & homo est secunda substantia: ergo Petrus est secunda substantia; quia in consequenti fit appellatio rationis, quæ non fuerat exercita supra Petrum in maiori, vel quia variatur suppositio personalis in simplicem. Neuter tamen defectus potest prouenire, nisi à termino significante intentionem: ergo. Secundò: nam nullus modus realis conuenit homini, qui non conueniat Petro; ac proinde qui non prędicetur de Petro, sed modus secundæ substantiæ non prædicatur verè de Petro: hæc enim est falsa: Petrus est secunda substantia: ergo iste modus realis non est. Mai. patet: nam omnes modi reales & proprietates naturæ specificæ conueniunt eius singularibus, & illa denominat. Quod si dicas, aliquos esse modos, qui conueniunt naturæ communi secundum se, & vt prout distinguitur ratione à suis singularibus, & hos non prædicari de singularibus, nisi identice. Cõtra arguitur tertiò: nam vel isti modi (quibus assimilas modum secundæ substantiæ) cõueniunt naturæ specificæ secundum se reduplicatiue, & essentialiter, & sic sunt essentiales, ac proinde non possunt non prędicari de singularibus, vel conueniunt naturæ specificæ secundum se, id est, solitarie & præcisiue sumptæ, & sic cum naturæ non habeat statum solitudinis, & præcisionis extra intellectum conueniens illi prout est in intellectu: at omnia prædicata, & modi, quæ positiue naturæ conue- 13

niunt

niunt, vt est in intellectu dumtaxat, sunt quid rationis, quia non conueniunt illi, nisi dependenter ab operatione rationis: ergo talis erit modus secundæ substantiæ. Confirmatur & declaratur hæc ratio: nam vel secunda substantia dicit modum realem hominis, v.g. vt præueniẽtem omnem rationis intentionem, vel dicit hominem affectum aliqua intentione rationis: si primum, sequitur quod solum in actu exercito importetur distinctio rationis inter subiectum & prædicatum huius, Petrus est secunda substantia, & cùm hæc distinctio non sufficiat falsificare propositionem, illa erit vera, sicut hęc, Petrus est homo, cuius veritati non obstat distinctio rationis exercita inter Petrum & hominem: si secundum, sequitur intentum, nempe quod in actu signato importetur distinctio rationis inter Petrum & hominem, & consequenter non prædicari hominem absolute, sed cum aliquo modo rationis significato per istud nomẽ: *Secunda substantia*. Declaratur hoc amplius: nam hoc nomẽ, *substãtia*, per se sumptum, nihil adducit impediens quominus prædicetur de Petro, ac per consequens totum impedimẽtũ apponit additio illius nominis *secũda*, sed hoc non potest falsificare prædicationem substãtiæ de Petro, nisi adducat modum rationis, siue distinctionem rationis, substantiæ à Petro, in actu signato: ergo illam sic importat, & consequeter eius formale significatum intẽtio rationis est, aut substantia illi associata.

14 Dico tertio. Diuisio substantiæ in primam & secundam, prout sic ac Metaphysico non est penes secundas intentiones singularis, & vniuersalis: at prout fit à Logico, potest satis probabiliter sustineri, attendi penes dictas intentiones. Hanc conclusionem statuo pro explicatione quartæ sententiæ Dominici de Soto, & probatur prima pars: nam Metaphysicus considerat, & diuidit substantiam vt præuenit omnem secundam intentionem, qua ratione diximus supra agere Metaphysicum de prædicamentis secundum naturas, & modos essendi reales: ergo membra diuidentia ab ipso assignata debent secundas intentiones præuenire. Deinde; quia prima substantia est nomen rei, & non intentionis, vtpote realem modum subsistendi importans, vt ex Diui Thomæ testimonijs proxime relatis accepimus: secunda verò substantia, etsi modum rationis importet in actu signato, non tamen ille est vniuersalitas, aut alia formalis secunda intentio: nam ante omnem secundæ intentionis resultantiam homo est secunda substantia, eo ipso quod subest cognitioni ipsum ab individuis abstrahẽti, & distinguẽti: igitur vt sic considerantur à Metaphysico, & non vt substant secundis intentionibus particularis & vniuersalis, siue subiecti, & prædicati. Neque hæc pars Soto cõtradicit, qui Logicę, & non Metaphysicè hanc cõtemplabatur diuisionem, sed eius considerationem declarat Logicalem. Secunda pars probatur: nam licèt Logicus potissime consideret secundas intentiones, hoc non obstat quominus in prædicamentis naturas reales diuidat, atque cõtempletur, quo pacto quãtitatem, & qualitatem, atque relationem in suas reales diuidit partes subiectiuas, testãte enim Caietano capite 7. de ente & essentia, §. *cum his*, tàm apud Metaphysicum, quàm apud Logicum eadem est ratio reponendi rem in prædicamento, scilicet ipsa rei natura, licèt reponẽdi cõditio apud vtrũque sit diuersa: nam apud Logicum est cõditio requisita modus ipse significandi, & intentio generis, vel speciei ad illum consequta, quam tamen præuenit consideratio Metaphysici: vnde ex hoc capite posset Logicus substantiam in primam & secundam diuidere præueniendo secundas intentiones: at satis conueniens fuit illas in hac diuisione non præueniſſe, sicut præuenit in aliorum prædicamentorum diuisionibus, propter rationem Dominici de Soto, quia nomina hæc primæ & secundę substantiæ à substando desumuntur: munus autem substandi apud Logicum potissimum est subiecti in prædicationibus; sic igitur illa debuit considerare, vt ingrediũtur prædicationem: & quoniam similis for-

formæ fuit hæc diuisio cũ illa, quẽ in ante prædicamentis fecerat Aristoteles, videtur enim vna illius pars, at qui illam esse subiecti realis in accidentia rationis patet ex ipso contextu, & mente Philosophi, quæ ibi huc tendebat, vt ex entibus alia in tentionem indiuidui, & alia intentionem generis, aut speciei subire posse, sicque prædicamentum ingredi, ostenderet. Denique, quia antecedenter ad secundas intentiones subiecti & prædicati, vel indiuidui, & vniuersalis nõ relucebat distinctio, aut oppositio inter primam & secundam substantiam, in bona diuisione desiderata, neque vera superioritas diuisi ad membra diuidentia, vt illam faceret generis in species, neq; vera subiectio diuisi ad illos modos, vt illam subiecti in accidẽtia asseueraret: debuit igitur Logicus, cuius est omnem diuisionem ad aliquam, speciem artificiosæ diuisionis reducere substantiã in secundo intentionata membra secare, vt sic diuisionem hanc ad illam, quæ est subiecti in accidentia reduceret.

15 Duo tamen sunt, quæ huic sententiæ Dominici de Soto & nostræ assertioni videntur obstare. Primum est, quod eodem modo posset diuidi a Logico homo in primum & secundum, quia homo eisdem, vel similibus intentionibus subiecti & prædicati, vel singularis, & vniuersalis potest affici; & alius est homo vt indiuiduus, à seipso, vt vniuersalis, alietate secundarum intẽtionum entitatiue in suo genere distinctarum: consequens non est dãdum; quia hæc diuisio penes alietatem primi & secũdi substantis specialissime substantiæ adaptatur, & nulli alteri prædicato hucusq; fuit adaptata: ergo. Secundum est, quod non saluatur analogia, quam Philosophus insinuat in hac diusione reperiri: nam duę secundæ intentiones vniuoce conueniũt in generalissimo relationis rationis, & de illis vniuoce, tàm relatio rationis, quàm secunda intentio prædicatur; vix autem saluari potest ea, quæ sub aliquo generalissimo vniuocantur essentialiter, in aliquo prædicato inferiori analogari, quo ergo pacto intentiones subiecti & prædicati, A quæ in generalissimo relationis rationis vniuocantur, in ratione substandi analogabit Soto? sed hæc haud difficili negotio possunt labefactari: nam ad primum incõueniens negatur sequela, licèt enim respectus primi & secundi in alijs faciant alietatem, vt in ratione intentionis, vt sic, quam Logici secant per primã & secundam, & in ratione termini, quem diuisit D. Thom. opusculo 42. cap. 12. per terminum primę & per terminum secundæ intentionis: tamen respectus primario substantis, non nisi in substantia faciunt alietatem, quia B illius, vt sic, expressæ & significatæ est proprius actus, hoc quod est substare accidentibus: potest igitur homo distingui in hominem particulariter sumptum, & in hominem communiter sumptum, tamẽ sub conceptu hominis nequit diuidi in primũ & secundum substans, quia non hominis, vt subest conceptui hominis, sed vt subest conceptui substantiæ, est proprius actus, substare: quinimo neque potest homo vt sic diuidi in primũ & secundum hominẽ; C quia intentio indiuidui & vniuersalis, siue intentio subiecti & prædicati non differũt penes primum & secundum respectu hominis vt sic concepti, sed tantum respectu substantiæ, quæ sola est apta modum sibi proprium substandi, aut primario, aut secundario includere. Ad secundum negatur antecedens: nam sicut aliæ intẽtiones, quæ in generalissimo intẽtionis vniuocãtur essentialiter quandoque in aliqua ratione intermedia analogantur, dummodo per illam non contrahant rationem superioris vniuocam, sed per alias sibi proprias differentias, sic enim intentiones diff D ferentiæ propriæ, communis & propriſsimæ, & intentiones proprij, primo, secundo, tertio, & quarto modo assignatę à Porphyrio in capite de differẽtia, & in capite de proprio, cum vniuocentur in generalissimo relationis rationis, analogãtur nihilominus in ratione differentiæ, illæ; & istæ in ratione proprij, eo quod differentia nõ nisi in proprijssima, & proprium non nisi in illo, ꝙ dicitur quarto modo, saluatur simpliciter, ita intẽtiones indiuidui & vniuersalis

uersalis vniuoce in ratione intentionis secundæ conuenientes optime in ratione substandi & innuere subiecti possunt analogari.

16 Dico quarto. Diuiditur substantia in primam & secundam, tanquam in duo membra, quorum alterũ includit primariò, & per se modum particulariter subsistendi, & hoc est prima substantia; alterũ verò non per se, sed ratione alterius eundem modum includit communiter sumptum, & hoc secunda nuncupatur substantia: ita vt sensus diuisionis sit, substantia, alia est particulariter subsistẽs, siue substãs, & alia est communiter subsistẽs, siue substans; illa modum dicit realem, hæc vero importat modum rationis, qui est respectus secundario ratione alterius & ratione sui participantis modum subsistendi, siue substandi. Hæc conclusio statuitur pro explicatione tertiæ sententiæ, in illaque tria asserimus, scilicet diuidi substantiam absolute sumptam, vt præuenit modos primæ, & secundæ substantiæ: & quod prima & secunda substantia sunt duo membra, id est, opposita, atque distincta, eo genere distinctionis, q̃ postulat artificiosa diuisio, vt nomen ipsum dualitatis ostẽdit. Asserimus tertio hanc distinctionem in hoc consistere, quod prima substantia sit idem, quod particulariter subsistens, secunda vero substantia sit communiter subsistens; illa quidem ex se & ratione sui, hęc vero non ratione sui, sed alterius modum vendicans subsistendi: dixi etiam disiunctim: *Subsistens, siue substans*; quia idem est modus secundum rem à quo substantia habet subsistere, & substare, licèt ratione diuersus. Probãtur igitur singula, vt sic conclusio maneat vndequaque probata. Primum patet, tùm ex articulo præceden ti, vbi diuisum esse debêre substãtiam absolute & secundum se, vt est concretum à natura, & non à modo superaddito, probauimus. Tùm etiam, quia teste D. Thom. in 1. d. 25. q. 1. artic. 1. ad 7. substantia accipitur quadrupliciter, vno modo, quatenus est idem, quod essentia large loquẽdo, & hæc in omnibus generibus inuenitur, sicut essentia potestque dici substantia Logica, quia est id per quod Logicus respondere docet ad quæstionem factã per quid de qualibet re: alio modo significat indiuiduũ de genere substantiæ, quod hypostasis, siue prima substantia nuncupatur; tertio modo dicitur substantia secunda; quarto modo dicitur substantia communiter, prout abstrahit à prima & secunda, & talis per indiuiduum, quasi per differentiam trahitur ad standum pro substantia prima, sicut animal per differentiam additam trahitur ad determinatam speciem. In quibus verbis D. Thom. nõ vult ponere omnimodam similitudinem inter animal diuisum per rationale, & irrationale, & inter substantiam diuisam per primam & secundam: illius namque est diuisio generis per suas essentiales differentias; secus vero huius: sed solum comparat ea quoad modum & statum rei diuisæ, quia animal absolute sumptum, vt præuenit suas differentias diuiditur per illas, ita substantia absolute sumpta, vt præuenit modos suos, diuiditur per illos, & sicut animal per superadditam differentiã stat pro tali specie determinata; ita substantia per superadditum modũ indiuidualiter subsistendi determinatur ad primam substantiam. Tùm denique, quia quæst. 9. de potentia art. 2. ad 7. & 1. part. quæst. 29. art. 1. ad 2. ait D. Thom. substantiam poni in diffitione personæ, sumptam communiter, prout abstrahit à prima & secunda: & in solutione ad 6. eiusdem articuli de potentia, ait, non esse diuisionem hanc substantiæ alicuius generis in suas species: sed esse generis in quosdam modos, ac si diceret, esse veluti subiecti in modos superadditos: igitur substantia, quæ diuiditur, communiter debet accipi, & prout ab illis abstrahit.

17 Secundum verò patet: nam vbi nõ est diuersitas, neque oppositio aliqua potest dari, absque oppositione autem membrorum diuidentium artificiosa figura diuisionis stare non potest. Tertium probatur: nam apud Diuum Thomam in locis proximè allegatis idipsum addit supra substãtia m

tiam; prima, quod addit individua, ſed individua addit realē modū particulariter ſubſiſtendi in diffinitione perſonæ, vt ipſe D. Thom. atteſtatur: igitur eundē modū importat prima ſubſtantia. Confirmatur: perſona creata eſt inferior eſſentialiter ad primā ſubſtantiā ratione modi perſonalitatis, quia quod iſte præſtat naturæ rationali, præſtat modus primæ ſubſtantiæ naturæ ſubſtantiali vt ſic, ſed modus perſonalitatis eſt realis, & facit naturā ſubſiſtere particulariter, & incommunicabiliter: ergo etiā modus primæ ſubſtātiæ eſt realis, & faciens naturā ſubſtantialē ſubſiſtere particulariter & incommunicabiliter. Cōfirmatur deinde argumentis factis in prima cōcluſione, quibus probauimus nomen primæ ſubſtantiæ eſſe nomen rei, & nō intentionis, ac proinde eius ſignificatū reale eſſe ab omni intentione vindicatū. Illud autē, quod ſubiunxi, ſubſiſtendi, & ſubſtandi modū eundē eſſe ſola conſideratione partitū, oportet probari ex D. Th. ne quis ex vocū diuerſitate deceptus alieta tem rerū, aut modorū exiſtimet nos indicare, vbi identitas eſt realis, & nulla diſtinctio. Probatur igitur primo: nam teſte D. Th. vbi ſupra, q. 29. art. 2 hæc tria nomina hypoſtaſis, ſiue prima ſubſtantia, ſubſiſtentia & res naturæ idē ſignificant, ſed ſignificatū vnius eſt modus ſubſiſtendi: alterius verò eſt modus ſubſtandi naturæ, & alterius eſt modus ſubſtandi accidētibus: ergo iſti modi ſunt vnus, & idē ſecundū rē. Secundò, ex eodem teſtimonio ſic argumētor: nam D. Th. aſſerit, perſonę nomē dicere in naturis rationalibus idē prorſus, q illa tria dicunt in genere ſubſtantiæ vt ſic: ſed modus perſonæ eſt ſubſiſtentia: ergo eſt idē ſubſiſtentia cum modo ſubſtandi. Conſequētia patet, quia illa ſunt idē, quæ formaliſsimè per eandē differentiam cōtrahuntur, & propterea animal, & viuens ſenſibile colligimus eſſe idē, quia eadem differentia contractiua vnius, eſt & alterius contractiua: at modus perſonalitatis eſt contractiuus modi ſubſiſtendi, & ſubſtandi: ergo. Tertiò: nam D. Thom. q. 9. de potentia art. 1. in corpore, expreſſe aſ-

A ſerit, quod hypoſtaſis, ſiue prima ſubſtantia, & ſubſiſtentia ſunt idem re, & differūt ſola ratione diſtinguente in eodem ſubſiſtentię modo duos conceptus, veluti partiales; ex quibus adæquate ille modus integratur: nam duo habet prima ſubſtantia, nempè nullo alio fulcimento, aut ſuiecto indigere, & ratione huius non indigētiæ habet eſſe per ſe, id eſt, non in alio, quod licèt explicetur per negationem à nobis, realis tamen modus perfectionis eſt, & habet etiam poſſe, vt quod ſubſtentare accidentia, quæ ipſi inſunt, & ratione huius dicitur ſubſtans, ex quibus ſic concludit D.

B Thom. *Ergo ſubſtantia quæ eſt ſubiectū, in quantum ſubſiſtit, dicitur ſubſiſtentia; in quantū verò ſubſtat, dicitur hypoſtaſis ſecundū Græcos, vel ſubſtantia ſecūdū Latinos: patet ergo quod hypoſtaſis & ſubſiſtentia differunt ratione, ſed ſunt idem re.* Declaratur vis & efficacia huius doctrinę Angelici Doctoris, ex cōmuni illo, & vulgari proloquio ab omnibus Metaphyſicis recepto, quod non ſunt multiplicādę en-

C titates abſq; vrgenti neceſsitate, vnde ad actus, ſiue ad effectus, quos vna forma poteſt præſtare, nō ſunt plures formę fingēdæ, ſed idem modus ſecundū rē poteſt naturæ ſubſtātiali dare eſſe per ſe, in quo ſundatur negatio alterius ſubiecti, & etiā eſſe aliorum ſuſtentatiuū, ad quod ſequitur actus ſubſtandi: igitur vnicus duntaxat modus eſt conſtituendus, qui vt dat eſſe per ſe & incōmunicabiliter dicitur ſubſiſtentia, vt verò dat ſubſtare accidentibus, dicitur hypoſtaſis, ſiue prima ſubſtantia, &

D vt dat ſubeſſe naturæ, dicitur res naturæ. Dico quinto. Diuiſio hęc eſt analogi in 19
analogata quodammodo, nō ſimpliciter. Hæc cōcluſio quoad primā partē probatur, quia quæ dicūtur ſecundū prius & poſterius analogice cōueniunt, ſed prima & ſecūda ſubſtātia dicūtur ſubſtātiæ ſecūdū prius & poſteri⁹: de prima enim dicit Philoſoph⁹ in prædicamētis cap. de ſubſtātia, quod primo & principaliter, & maximè ſubſtare dicitur, de ſecunda verò (vt ipſius nomen indicat) quod non ratione ſui, ſed

ratione alterius substat. Ad id autem quod per se est tale, & ad id quod per aliud est tale, nihil vt sic potest vniuoce conuenire: ergo. Confirmatur ex elegāti testimonio Doctoris Angelici in q. 9. de potentia, art. 2. ad 6 quod sic habet: *Cùm diuiditur substantia in primam & secundam, nō est diuisio generis in species, cùm nihil contineatur sub secunda substantia, quod non sit in prima; sed est diuisio generis secundum diuersos modos essendi: nam secunda substātia significat naturam generis absolutam secundum se. Prima verò substantia significat eam, vt individualiter existentem: sic ergo persona continetur in genere substantiæ, non vt species, sed vt modum existendi determinans.* Igitur diuisio hæc de mente Diui Thomę analogi est in analogata. Pro secunda parte probatur conclusio, declarando huiusmodi analogiæ fundamentū, quod consistit in duobus, primò in diuersitate ipsa modorū essendi: nam modus essendi primæ substantiæ est realis: est enim subsistendi & substandi modus, qui realis est omnino; modus autem essendi secundæ substātiæ est rationis: nam est esse substantiam absolutam, & secundum se, vt patet ex verbis D. Thom. Modus autem iste essendi solitarie, & absque individuis non cōuenit rebus, nisi in intellectu: at modus realis & modus rationis sunt primò diuersi habentes duntaxat conuenientiam secūdum quid: igitur ex hoc capite analoga est diuisio. Secundò: nam ratio diuisi non saluatur simpliciter, & vniuoce in mēbris diuidentibus: nam diuiditur substantia secūdum sua prædicata quidditatiua, vt prædictum est, modū essendi individualiter, & modum essendi communiter: at neque prima substātia, neq; secūda est species illius substantiæ, quæ diuiditur; nō secūda, quia contrahit illā per modū essendi communiter, qui est extraneus & prorsus accidētalis; neq; prima, quia cōtrahit illam per modū, qui licèt nō sit accidētalis, sed substātialis, est tamē realiter distinctus ab essentia substātiæ, & quid incōpletū in genere substantiæ. Vnde persona (vt ait D. Th.) quia de formali importat modū personalitatis nō ponitur in prædicamēto substātię directè, vt species illius, & idē subintelligit de prima substantia, quia in natura rationali persona est prima substantia, & sicut neq; prima substantia, aut persona ponitur directe, vt species: ita neq; hæc persona, aut hęc prima substātia ponitur vt individuū directè sub genere substātiæ; & ex hoc capite deficit diuisio ab vniuoci, siue generis in species diuisione. Sed quoniā, vt ait D. Th. in prędicto testimonio, totū, quod importat secūda substantia realitatis, & entitatis clauditur in prima substantia, & quia in diuiso antecedenter ad illos diuersos modos essendi, nulla relucet diuersitas; ideo non simpliciter, & omnibus modis est diuisio analogi in analogata. Quapropter D. Th. attēdens prius ad vnitatem diuisi, appellauit illā generis in diuersos modos essendi, postea verò attēdēs ad diuersitatē modorū essendi inter se, & respectu diuisi, dixit esse magis analogi, quā generis appellandam, vtpote cùm ad hanc integra vnitas, ad illam verò ex aliquo capite diuersitas sufficiat constituendam.

Pro totius articuli cōplemēto restat argumēta quędā soluere, ex quorū solutioni bus magis doctrina tradita elucidabitur. Primo arguitur: nam respectu eiusdē modi substandi, Petrus est primū substās, & homo est secūdū substās, inueniturq; intellectus fundamētū, vt in Petro fundet relationē rationis primi substantis, & in homine aliā secūdi substantis, sed isti respectus rationis sunt significabiles aliquibus nominibus, & nō alijs, nisi istis prima substātia, & secūda substātia: igitur in cōceptu tā primę, quā secūdæ substantiæ ingreditur modus substandi, & relatio rationis primi, & secūdi. Cōfirmatur primo: nā sicut ratione intētionis significatæ ex parte secundæ substātię, hęc est falsa, Petrus est secūda substātia: ita hæc est falsa homo est prima substātia: ergo falsitas eius prouenit ex aliqua intētione significata ex parte primæ substātiæ. Antec. patet: nā bene sequitur homo est prima substantia, sed prima substantia est individuum: ergo homo est individuū. Cōsequens est falsum igitur, & antecedens

cedens est falsum,& non pro minori: ergo est falsum pro maiori. Confirmatur secundo: nam si differentia primæ,& secundæ substantię esset solum penes individua liter realiter subsistere & cõmuniter subsistere, sequitur posse existens diuidi in primum & secundum,& à fortiori, subsistens, quia potest contrahi: quinimo de facto contrahitur existens, ad existens individualiter & ad existens communiter, & similiter subsistẽs: at neutri hucusque hæc adaptata fuit diuisio: ergo. A

Ad hoc argumentũ, quod fecimus pro sententia prima, respondetur ex dictis in prima conclusione, quod sicut individua substantia sumitur primæ intentionaliter aliquando (vt in diffinitione personæ) ita prima substantia sumitur in hac diuisione primæ intentionaliter, quia est idem, atque individua substantia,& sicut relatio in diuidui eodem nomine sub alia significatione explicatur: ita respectus illæ primi substandis factibilis ab intellectu eodem nomine posset explicari: sed sub alia significatione, vnde neganda est minor argumenti. B

Ad primam confirmationem nego antecedens, ad cuius probationẽ dico, consequens etiam esse verum sumpto individuo primæ intentionaliter, ac si diceretur: *Homo est Petrus.* Si autem individuum sumatur secundæ intentionaliter, consequentia facta erit mala propter variationem suppositionis, & appellationis. Arguitur enim in illa à suppositione personali ad simplicem ex parte subiecti maioris & consequentis. C

Ad secundam respõdetur concedendo secundam,& negando primã partẽ sequelæ: nam cũ existentia nõ respiciat accidentia, nisi solũ subiectũ, cuius est actus nequit diuidi in primum & secundum existens, quia isti modi sunt attendendi respectu alicuius extrinseci termini: bene tamen potest diuidi in existens individualiter & in existens communiter neque hoc est inusitatum, sed satis vulgare: at substens vtroque modo potest diuidi, quatenus est idem modus substendi cum modo substandi, quia tamen substens, vt sic non exprimit ordinem ad accidentia, quẽ exprimit substans vulgaris modus diuidẽdi est substãtiæ sub cõceptu substãtis pot?, quã sub cõceptu subsistentis. D

Secundo arguitur, ratio substandi potissimè dicitur de secunda substãtia, & nõ dicitur potissimè de substantia constituta per modum rationis: ergo modus secundi substãtis realis est. Maior patet; tùm quia D. Th. in 1. d. 23. q. 1. 2. asserit, quod subsistere prius conuenit generibus & speciebus in genere substantiæ, quàm individuis, adducitque testimonium Boecij in libro de duabus naturis idipsum asseuerantis, cuius ratio est, quia subsistere est esse per se, seu habẽre esse completũ, & determinatũ: at determinatũ esse prouenit à natura & nõ ab individuo: ergo cum subsistere sit idẽ, quod substare, etiã substandi modus cõuenit per prius speciebus & generibus; tũ etiã, quia respectu accidentiũ propriorum primariũ substans est species: nam homo, v. g. per prius est risibilis, quàm Petrus, quia Petrus est risibilis, quatenus homo est risibilis, & hoc est per prius substare risibilitari: ergo; tùm etiam, quia Albertus Magnus in hoc libro tract. 2. c. 5. expresse asserit, naturã cõmunem per prius & principalius esse substantiã. Fauet D. Th. qui in dicto art. 2. de potentia ad 6. ait, nihil esse sub secunda substantia, quod nõ sit in prima: at si modus eius esset rationis repugnans primæ non esset vera propositio D. Thom. ergo. Denique, quia secũda substãtia cùm importet naturam in cõcreto, importat modum subsistendi, vel substandi, & non eundẽ, quem importat prima, quia abstrahit ab illo, & excludit illũ: ergo aliũ realiter distinctum. Ad hoc respondetur negando maiorem. Ad cuius primam probationem dico, quod subsistentia potest cõparari, vel ad causam & principiũ formale, & veluti dimationis subsistentię, vel ad subiectum, cui competit actus subsistendi, vt quod subsistit: primò modo subsistentia attribuitur primario secundis substantijs, secùs verò secũdo modo, sic enim debet attribui primo & per se primis substantijs: vnde D. Th. in loco allegato, loquitur secundum primam compara-

rationem, in alijs verò locis, in quibus loquitur iuxta secundam comparationem, asserit, primariò subsistere individuas substantias, & secundas non subsistere per se, sed quatenus sunt in substantijs primis: ita asserit, 1. p. quæst. 29. art. 2. ad 4. & quæst. 9 de potentia, art. 2. ad vltimum, vbi etiam explicat Boecium, quod quando in commento prædicamẽtorum asserit, hypostasim dici materiam, subsistentiam verò formam, loquitur per accommodationẽ, eò quòd ex materia, vt ex principio radicali, habet substantia substare accidentibus, & ex forma habet subsistere; & in eodẽ sensu loquebatur Albertus. Ad secundã respõdetur, quod Petrus etiã primo substat accidẽtibus proprijs, eò quòd primò illa suscipit per inhærentiam, licèt prius à natura dimanent. Ad tertiam patet ex contextu loqui D. Th. de substãtia secũda, pro substracto, & nõ de modo rationis illi superaddito. Ad vltimam dico, naturam communẽ in concreto importare subsistentiã in cõmuni abstractã à particularibus modis subsistendi, per se primo conuenientibus individuis substantijs concernentibus principia singularia.

Tertio arguitur principaliter: nam sequitur, diuisum coincidere cum vno mẽbrorum diuidentium, consequens nõ est admittendum: ergo neque dicendũ est secundã substantiã modo cõmunitatis rationis cõstitui. Sequela patet: nã vel diuisum est substantia vt sic secundum se, & cõmuniter cõsiderata, vel est substans vt sic, vel est substantia sub ratione ponibilis in prædicamento. Si primum, habeo intentum: nam substantia vt sic, & secundum se considerata est substantia communis, & consequenter est genus, & secũda substantia. Fauetque D. Thom. qui vbi supra asserit, substantiam hîc diuisam, esse substantiam communiter acceptam, & diuisionẽ hanc esse generis in modos essendi: ergo sentit esse secundam substantiam. Si secundum, sequitur non esse subiecti in modos essendi, & similiter cum substans vt sic, cõmune sit, erit genus, ac proinde secunda substantia, & idem sequitur, si detur tertium. Præterquam quod ponibile in prædicamento est concretum rationis, quod hîc non diuiditur: ergo. Respondetur negando sequelam; quia diuisum est substantia secundum se reduplicatiue, id est, secũdum sibi essentialia, vt præuenit modum individualiter essendi, & modum communiter essendi, quo pacto, neque est genus, neque species, neque individuum; quia tamen illa prędicata substantiæ gaudent sua vnitate formali, in qua fundabilis est vnitas generica, dicitur à D. Th. diuisio hæc aliquando generis, & aliquando substantię communiter acceptæ, id est, communis communitate negatiua, quæ est vnitas illa formalis essentialium prędicatorum, quæ de se non sunt contracta.

Quarto arguitur: nam vtrumque mẽbrum importat in suo formali conceptu relationem rationis: igitur vel prima, vel quarta sententia est vniuersaliter sustinẽda, & consequenter ruit nostra quarta cõclusio. Antecedẽs probatur ex D. Thom. hîc, lectione citata, asserenti, substantiam diuidi in vniuersalem, & particularem, assignatque in his discrimina, quæ inter primam & secundam propriè versantur: ergo sentit diuisionem hanc fieri per secundò intentionata. Cõfirmatur primo: nam prima substantia etiam est quid commune omnibus primis substantijs, non ratione modi individualiter subsistendi: ergo ratione intẽtionis subiecti, vel singularis. Min. patet; quia rei intrinsece singulari repugnat cõmunitas, quæ fit per abstractionem à singularitate, sed iste modus est intrinsece singularis: ergo. Confirmatur secundo: nam primum & secundum substãs dicuntur ad conuertentiam, ac proinde mutuo se respiciunt, non per modũ realẽ substandi, qui respicit accidẽtia: igitur per respectus rationis primi & secũdi, qui mutuo se respiciunt: primus enim ad secundũ, & secundus ad primũ refertur. Confirmatur tertio: nam esse substãtiã sustentatiuam accidentium prouenit ab essentia: ergo nõ à modo substantiæ illi superaddito, ac proinde mod⁹ iste primę substãtię non realis, sed rationis debet esse. Ant. patet: nã sub-

21

22

substantia ratione essentiæ est causa materialis accidentium, & esse sustentatiuam illorum habet, quatenus est causa materialis, & subiectiua: ergo non habet hoc ratione subsistentiæ, quæ est modus, & nullius causatiua. Ad argumentum nego antecedens. Ad probationem dico, quod D. Th. explicat à posteriori & quoad nos per nomina intentionum vniuersalis, & particularis modos essendi primæ, & secundæ substantiæ. Vel potest dici secundo loqui de vniuersali, & particulari substantia primæ intentionaliter, id est, de ipsis naturis realibus, in quibus huiusmodi Logicales intētiones fundantur. Ad primā cōfirmationem concedo maiorem, & nego minorem, pro cuius declaratione aduertenda est doctrina quam tradit D. Thom. q. 9 de potentia artic. 2. ad 1. & 1. part. quæst. 30. art. 4. vbi docet in substantia indiuidua tria reperiri: nempe naturā generis & speciei existentem in singulari, & modum existendi talis naturæ, qui consistit in hoc quod habeat esse per se incommunicabiliter in hoc indiuiduo, vt illi appropriata, & tandem principiū determinatiuum talis modi essendi, quod est principium indiuiduationis scilicet vnicuiusque indiuidui materia signata, vel propria indiuidualis differentia: ex his tribus solum tertium est intrinsece singulare, alia verò duo cōmunitatem subire possunt: nam sicut natura specifica communis efficitur per abstractionem ab indiuiduis sibi inferioribus: ita modus singulariter existendi efficitur per abstrationem à modis indiuidualibus sibi inferioribus, & ratione huius essendi modi communiter accepti prima substātia est communis ad omnes primas substantias, & diffinibilis ad instar speciei, sicut & in simili docet D. Thom. de persona vbi supra de potentia art. 2. ad 1. & 1. part. quæst. 29. art. 1. ad 1. Ad secundam nego primum & secundum subſtans dici sic ad conuertentiam: nam sicut indiuidualiter subſtans, & communiter subſtans non ad se, sed accidentia referuntur: ita neque primum & secundum subſtans, quæ illis æquipollent. Ad tertiam dico, subſtantiam sustentatiuam vim accidentium per modum subiecti completi, vt quod ab essentia, & à modo subsistendi habēre, vt ab adæquato principio, quod ex duobus conflatur, ex essentia, vt ratione formali, & ex subsistentia, vel hypostasi, veluti ex intrinseca conditione & complemento.

ARTICVLVS III.

An Deus ponatur in prædicamento substantiæ?

IN hoc articulo triplex versatur sententia, duæ extremæ & tertia media. 23
Prima asserit, Deum directe in prædicamento collocari, non solum in prædicamento substantiæ, verum etiam in eo quod ad aliquid Philosophus appellat. Huius sententiæ Principes fuere nominales, Gregorius in 1. d. 8. quæst. 8. Holcoth, Gabriel, & Maior, in eâdem distinctione.

Secunda asserit, quæstionem hanc esse de nomine potiùs quàm de re, quia dum omnes conueniunt, Deum non contineri intra limites generis substantiæ, aut relationis, sed aliorum generum perfectiones propter suam infinitatem præhabēre, dumque omnibus est compertum nomen, & rationem substantiæ Deo propriè conuenire, quando inquiritur, an sit in prædicamento substantiæ collocandus? solus aptior loquendi modus inuestigatur. Hæc est sentētia Gregorij de Valentia, 1. part. quæst. 3. disputatione 1. puncto 5. subditque suam explicans mentem directè, Deum in illo prædicamento, reductiue tamen non in vno, aut altero, sed in omnibus collocari.

Tertia sententia negat, Deum tàm directè, quàm reductiuè ad prædicamentū vllum pertinere. Hæc est sententia Magistri Sententiarum, lib. 1. Sententiarum, distinctione octaua, cui subscripserunt ibidem Capreolus quæstione secūda art. 1, Scotus q. 3. AEgydius art. 1. & Duran-

dus in 2.d.3.quæst.1.hi omnes sequuntur Magistrum cum parente Theologiæ Diuo Thoma, qui in eadem d.8.quæst.4 art. 2.& d.19.quæst.4.art.2.& 1.contra Gent. cap.25.& 1.p.quæst.3.art.5.hanc sententiam docet,& mirificis exornat argumentis. Caietanus & Ferrariensis in locis citatis, Vazquez 1.part.disputat.22.cap.3. super articulum 5.citatum, Molina in breui annotatione eiusdem articuli,& Fonseca in hoc libro cap.8.quæst.1.sectio 2.adhærent Diui Thomæ conclusioni, eidem assentitur Ochamus in citata d.8. licèt authoritate potius totius Theologici senatus, quam ratione motus, eò quòd nullam suo videri inuenit efficacem, & plures pro opposita sententia difficiles fatetur, in quo ansam pluribus sequendi affirmatiuã partem præbuit. Autores isti, licèt in negatiua conclusione conueniant, in modo tamen illam defensandi diuiduntur. Alij namque dicunt, Deum cum substantijs creatis vniuoce in ratione entis conuenire, sed nihilominus in prædicamento non poni, quia in nullo genere datur conuenientia Dei cum illis: ita sentiunt Scotus, & sequaces. Vazquez asserit, rationibus Diui Thomæ cõclusionem nõ cõuinci,& ideo alijs esse conprobandam. Alij rationes Diui Thomæ putant efficaces,& sententiam nominalium censura erroris censent esse plectendam. Alij denique illam à censura erroris absoluunt, sed vt minus fidei consentaneam relinquunt. Pro explicatione tamen veritatis has statuendas cẽ sui conclusiones.

24 Respondeo dicendum primo. Deum Optimum Maximum in nullo prædicamento directe esse reponendum. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ opinionis,& probatur triplici ratione, qua vtitur D. Thom. in loco allegato ex prima parte, quarum prima ex diuina simplicitate desumitur in hunc modum. Quidquid ponitur in prædicamento directe, est compositum ex genere & differentia, cùm debeat esse sub genere, ac proinde species, vel indiuiduum: sed Deo repugnat compositio ex genere, & differentia: ergo & repugnat poni directe in prædicamento. Hanc rationem fusius in dubio appendice ad hunc articulum statim examinabimus. Secunda ex analogia, & transcendentia entis, atque simul ex diuina infinitate, sic procedit: nam si Deus esset in aliquo genere, oporteret, quod huiusmodi genus esset ens; at ens nequit esse genus, vt libro 3. huius operis docet Philosophus, textu 10. & nos latiùs ostendimus libro præcedenti; tùm, defectu vniuocationis; tùm etiam defectu differentiarum, quæ respectu entis nequeũt dari: ergo. Maiorẽ probat D. Thom. ex eo quod genus dicit, quod quid est rei, & cum quod quid est Dei sit ipsum esse per essentiã, solum ens, quod sumitur ab hoc, quod est esse, & exprimit essentiam, esset formalissimum superius quidditatiuũ respectu Dei. Tertia ex actualitate Dei desumitur & procedit in hunc modũ, quæ sunt sub genere vno, debent in gradu generico quidditatiue cõuenire, & differre in esse; at Deus non sic potest conuenire in prædicamento quidditatiuo cũ aliquo & differre ab illo in esse: ergo. Mai. patet, quia licèt homo, & equus, & Petrus, & Paulus cõueniãt in natura vna generica, tamẽ aliud est esse hominis & esse equi, & aliud est esse huius & illius hominis, quinimo hęc est cõditio in dispẽsabiliter in rebus ponibilibus in prædicamento vno, vt in vna ratione conueniant, & in altera discõueniant. Min. vero probatur: nam in Deo nequit esse duplex ratio, quarum altera sit principium conuenientiæ in quidditate, & altera sit principium disconuenientiæ in esse, eò quòd vbicumque est alietas harum rationum, essentia talis rei distingui debet ab eius existentia: at in Deo essentia est formalissime idem cum existentia; quia est suum esse actuale: ergo. Maior hæc declaratur, occurrendo simul duplici obiectioni, quæ contra hanc rationem fieri solet nempe, quod ratio hæc procedit de esse specifico essentiæ, & transit ad esse existentiæ, & sic vtitur medio æquiuoco, & rursus arguit Vazquez cum nomina-

minalibus, quod vt detur in natura aliqua principium conueniendi, & differendi, satis est dari in illa distinctas rationes formales per opus intellectus, & essentiam distingui sola ratione ab existentia, huiusmodi autem rationes, & modum distinctionis inter essentiam & esse non repugnare. Sed vtraque obiectio repellitur, declarando maiorem dicti discursus ad mentem D. Thomæ: nam licet differēdi essentialiter sit ratio differentialis, & non existentia: tamen quia hæc ad illam consequitur, vt proprius actus, quæ differunt diuersis rationibus differentialibus, diuersis etiã existentijs debent differre: vnde in vtroque esse, tàm essentiæ specifico, quàm existentiæ distingui oportet, & de vetoque loquitur D. Thom. de illo, vt de ratione radicali & essentiali, & de isto, vt de ratione secundaria, & accidentali differendi; ac proinde vbicumque reperitur alietas formalis inter rationem conueniendi in genere, & rationem differendi oportet essentiam non esse suam existentiam, sed hanc ab illa dimanare mediante ratione specifica, & consequenter dari alietatem realem inter essentiam & existētiam; quoties enim existentia est alia formaliter ab essentia; est etiam alia realiter, eò quòd est actus superueniens & consequutus. Vnde potentialitas, quæ fuit, excludit identitatē formalem rei cum existētia, excludit etiã necessitate talis materiæ identitatem realem, quia talis actus est existentia, quæ nequit distingui formaliter, quin distinguatur realiter.

25 Quarta ratio est eiusdem Doctoris sancti in capite 25 contra Gent. quæ reducitur ad hanc formam: nam quidquid ponitur in prædicamento, debet suscipere vniuoce & simpliciter cum omni proprietate prædicationem generalissimi illius prædicamenti: at Deus nno suscipit proprie prædicationem generalissimi substantiæ: abusiue enim dicitur substantia: ergo nequit poni in prędicamēto substantiæ & à fortiori in nullo alio reponetur. Minorem probat D. Thom. quia substantiæ generalissimum est id, quod substat accidentibus. Deus autem nullis accidentibus potest substare, vnde ab Augustino lib. 7. de Trinitate, cap. 5. appellatur abusiue substantia. Hanc rationem refutat Vazquez, quia licèt substantia quoad id, à quo nomen fuit impositum, non conueniat Deo, quia Deus non substat: tamen quoad rem significatam, nempe quoad hoc, quod est esse per se, potest Deo propriissime conuenire. Neque valet (ait ille) id, quod dicit D. Thom. quod esse per se est mera negatio essendi in alio, & sic secluso modo substandi, sola negatio Deo conueniret: nam esse per se perfectio est subsistentiæ, licèt explicetur per hanc negationem: sed hæc refutatio processit ex mala intelligentia rationis istius: nam supponit D. Thom. id, quod nos art. 1. docuimus, substantiam hîc à Philosopho constitutam, ex qua prædicamentum istud conficitur, esse illam, quæ simul substat & subsistit, in qua idem est modus, quo substat, & subsistit; vnde in illa secluso modo reali substandi sola remaneret negatio essendi in alio, & hoc ipsum probat D. Thom. in Deo, quod si vniuoce esset substantia cum creaturis, eodem modo substandi esset per se: vnde secluso ab illo modo substandi sola negatione essendi in alio gauderet.

Vltima ratio est ex infinitate diuina desumpta: nam implicat ens infinitum finiri & certis terminis claudi, sed si Deus esset in vno prædicamento, finiretur & certis clauderetur terminis, quia prædicamentum determinatis terminis comprehenditur: ergo cùm Deus infinitus simpliciter sit, nequit sic finiri. In hac etiã ratione Vazquez cæcutiuit dicens, non esse idem ingredi prædicamentum, & finiri, siquidem illud solum est suscipere prædicationem generalissimi, & conuenire cum illis vniuoce in genere, neutrum autem horum repugnat enti infinito, quia infinitum: finiri autem directe opponitur infinito. At hæc obiectio friuola est: nam idem est contineri sub generalissmo, verbi gratia, substantiæ & conuenire in illo cum alijs substātijs, atq; solam perfectionem istius

generis participare, & taliter intra illud esse, vt omnium aliorum generum perfectiones à suo conceptu excludat res prædicamenti substantiæ, quod est esse finitę perfectionis: igitur prædicatio vnius generalissimi de aliqua re & cõuenientia illius vniuoca directe opponuntur infinitati; ac per consequens cùm Deus ratione suæ infinitatis cõtineat perfectiones aliorum generũ, ratione eiusdem nequit sub vno genere contineri, quia hæc prædicationis & vniuocationis continentia repugnat cum illius infinitate.

25 Dico secundo. Neque reductiue potest poni Deus in prædicamento. Hæc cõclusio est eiusdem Doctoris Angelici in locis citatis, quam exornat & explicat Flãdria lib. 3. Metaph. quæst. 6. artic. 3. ad 9. & illam modo statuo aduersus Autorem secundæ sentẽtiæ, atque simul probo ratione D. Thomæ, quæ sic habet: si Deus poneretur reductiue in genere, esset per modum principij talis generis, quo pacto pũctus & vnitas ad genus quantitatis reducũtur; quia sunt principia illius generis. At Deo sic, repugnat, poni, quia principium, quod ponitur reductiue in vno genere, nõ se extendit vltra genus illud, hoc est, non claudit perfectionem alterius: ac Deus ratione suæ infinitatis se extendit ad omnia genera, illorum perfectiones continendo: igitur nequit in aliquo reductiue contineri. Dices cum Valentia, hac ratione probari, quod non est reductiue in vno, aut altero, non autem probari, quod non sit in omnibus: sed contra: nam D. Thom. ex Dei illimitatione colligit nõ esse reductiue in genere, quia Deus est principium omnis esse; at qui ex hoc capite non minus repugnat illi esse in vno, quàm in pluribus, siue in omnibus, eò quòd reductio ipsa ad vnum dicit continentiam reducti in illo, Deo autem omnis continentia passiua (vt sic loquar) repugnat, semper enim respectu vnius, & omnium generum est superexcedens: ergo. Secundò: nam teste Flandria, 4. huius operis, quæst. 3. art. 5 aliquid esse in prædicamento stat tripliciter, scilicet directe & per se, sicut sunt genera, A & species, & per aliud, quo pacto sunt differentiæ essentiales in prædicamento ratione specierum, cum quibus identificantur, & per accidens, siue reductiue, & hoc contingit quadrupliciter, vel sicut motus reducitur ad prædicamentum sui termini ad quem, vel sicut priuatio ad habitũ, vel sicut imperfectum ad perfectum, id est, sicut potentia ad actum, vel sicut actus ad potentiam, quo pacto existentia reducitur ad prædicamentum essentiæ, quam actuat: vel tandem sicut principium ad B principiatum, quo pacto vnitas ad quantitatem discretam & punctus ad continuã reducuntur: at nullo ex his modis Deus pertinet, aut reducitur ad prædicamentũ, cum omnes & singuli inuoluant imperfectionem, Dei actualitati repugnãtem: igitur ex infinitate, & actualitate diuina repugnat ei talis reductio. Ex dictis colligitur, non esse quæstionem hanc de modo loquẽdi, sed de re ipsa, siquidẽ ex intrinsecis Dei oritur repugnantia ad talem in prędicamento aliquo positionem.

C Dico tertio. Licèt opposita sententia non sit erronea, hæc tamen nostra est Patrum, & Fidei doctrinæ conformior. Probatur: nam in c. *firmiter*, de summa Trinit. & Fid. Cat. diffinitur Deum esse omnino simplicem, idipsum docet Augustinus lib. 6 de Trinitate cap. 6. & 7. dicens, quod Deus vere & summe simplex est: igitur illa sentẽtia est Fidei & Patribus magis cõsentanea, quæ Deo attribuit maximã simplicitatem & minimũ de compositione: sed hæc nostra sententia est, quæ hoc seruat strictissime, siquidem remouet à Deo ne dùm realem, verum etiam rationis videlicet ex genere & differentia compositionem, illa vero nominalium hanc cõpositionem ex genere & differentia non remouet, vt ipsum in prædicamentis reponat, est igitur minus doctrinæ Fidei, & Patrum consentanea: vnde tanquam periculosa, vitãda. Deinde, quia Patres passim dicunt nomina dicta de Deo desumpta à creaturis minus proprie dici de illo, minus eorum rationes saluari in illo, ipsumque supra omnem eleuant substantiam, & creaturam, 27

turam, sic enim Boecius lib. 1. de Trinitate cap. 5. vt hanc Dei excellentiam extollat & imperfectum modum nominum nostrorum in significando declaret, ait: *Substantia in illo* (scilicet in Deo) *non est vere substantia, sed vltra substantiam*, non quia non sit vere subsistens, sed quia non est vniuoce cum substantijs creatis subsistens, vt explicat Gilbertus super textum Boecij, & Anselmus in Monologio subscribit eidem modo loquendi, sauet Augustinus lib. 5. de Trinitate, cap. 5. qui postquam dixerat, aliqua nomina dici de Deo metaphoricè, vt leo, lapis, ignis, & similia, alia verò dici proprie, vt substantiæ, & relationis nomina, subdit: *Si tamē de illo proprie aliquid ore hominis dici potest*, & lib. 7 c. 5. asserit, propter eandem rationē Deū substantiam abusiue vocari: & lib. de cognitione veræ vitæ, cap. 3. sic ait: *Sciendum Deum nullis verbis proprie exprimi, &c.* & paulò infra decem numerans prædicamenta à Deo cuncta excludit. Eandem deficientiam & analogiam nominum, quibus diuina significamus, attestatur Diuus Dionysius, cap. 5. de diuina Theologia, & quamuis D. Thom. 1. part. quæst. 13. art. 3 vniuersalem regulā tradat, hæc nomina, quę imperfectionē ex parte rei significatæ non important, cōuenire Deo proprie quoad rem significatam & solum remoueri à Deo, quantum ad id, à quo nomen imponitur; tamen non negat, quod Deum imperfectè significent & relinquant ignotum illud, quod de ipso manifestant, vnde ipse art. 6. eiusdē q. docet analogice huiusmodi nomina de Deo, & creaturis prædicari: igitur conformior est sententia huic modo loquendi sanctorū Patrū, quę asserit, Deum non poni sub genere, nequevniuoce alicuius generis, aut rationem, aut nomen illi conuenire. Ex quibus infero tanquā mihi certū, & sententia Scoti admittens Deo & creaturis rationem entis, atque alias rationes substantiæ, & relationis, v. g. vniuoce conuenire, & Deum non poni in genere manifestā inuoluit repugnātiā: nam quādo aliquid est talis naturę, vt ab illo possit abstrahi vna ratio perfectè vniuoca, relicta alia per quam à cæteris differat, à quibus similis ratio fuit abstracta, profectò est in genere, cùm nihil aliud ad generis vnitatē desideretur: dicere igitur Deum esse huiusmodi vt ab illo, & à creaturis abstrahatur ratio essentialiter superior, & vniuoca substantiæ, aut relationis, siue etiam entis, & quod nihilominus non est in genere inuoluit in dictis repugnantiam.

28 Sed contra dicta militant quædam aduersariorum argumenta. Primo arguunt nominales, ex Augustino lib. 5. de Trinitate, cap. 9. & 10. asserenti, quędam prædicamenta, videlicet substantiam, relationem & actionem, dici proprie de Deo, reliqua vero metaphorice, sauet Boecius lib. 1. de Trinit. cap. 12. & Damascenus in elementario, cap. 9. Confirmatur ex eiusdē Damasceni argumento: nam nomen relationis à Deo fuit desumptum ad creaturarum relationes significandas, testante Paulo ad Ephesios 3. *Ex quo omnis paternitas in cœlo, & in terra nominatur*: igitur proprie saluatur de Deo, ac proinde non translatitie, sicut cætera nomina, quę à creaturis fuerunt imposita, & ad significanda diuina translata. Respondetur ad argumentum, quod illi Patres solum volunt dari aliqua nomina, quę quoad rem significatam saluantur proprie in, Deo licèt analogice, & huiusmodi esse nomina substantiæ, relationis & actionis, quia hæc licèt non secundum conceptum vniuocum, quo vnumquodque suum prædicamentū significat, saluetur in Deo; tamen secūdū analogum abstractum ab hisce rebus creatis, & à similibus proportionabiliter Dei perfectionibus de Deo proprie prædicantur. Ad confirmationem dico, quod omnis paternitas & dignitas creata patris à Deo procedit, & à diuina exemplatur paternitate: imò & nomen ipsum ex Deo processit, tamen à creata paternitate hominib⁹ notiori, fuit primo occasionaliter impositum, & ad diuinam significandam paternitatem extensum, ideoque proprie in Deo, sed analogice analogia quadā proportionis saluatur.

Secundo arguitur ex D. Thom. qui videtur sibi esse contrarius, dum pluribus in locis Deum asseuerat poni in prædicamẽto reductiue & per modum principij, id enim asserit in eadem 1. part. quæst. 4 art. 3, ad 2 & quæst 6. art. 2. ad 3. in quibus locis fatetur, Deum non esse omnino diuersi generis à creaturis, siquidem illæ ipsi assimilantur, & ipse cum illis comparatur; respectu namque earum dicitur summum bonum, assimilatio autem & comparatio non nisi inter extrema eiusdem generis quodammodo, versatur: est autem Deus eiusdem generis cum creaturis, vt principium omnium generum: ergo. Confirmatur tripliciter. Primò: nam idem D. Th. quæst 9 de potentia, artic. 3. ad 3. asserit, Deum ad genus substantiæ, non tanquam speciem, sed bene tanquam principium pertinere, & quæst. 7. artic. 8. ad 2. habet hæc verba: *Quamuis Deus in eodem genere non sit cum creaturis, sicut cõtentum in genere, tamen est in omnibus generibus sicut principiũ generis* cuius rationẽ subdit, dicens; *Quia ex hoc potest esse aliqua relatio inter creaturas, & Deum, sicut inter principiata & principium.* Ergo sentit D. Thom. Deum ad prædicamentum sicut principiũ reductiue pertinere. Quod si dicas, duplex esse principium, aliud adæquatum principium & veluti homogeneum alicuius generis, aliud esse principiũ rerum æquiuocum & effectiuum alicuius generis, & quod reduci primo modo ad genus est alienum à Deo, vt pũctus, & vnitas, respectu quantitatis continuę, & discretæ, quæ sic sunt principia propria, vt ad alia genera nõ extendantur reduci autem secundo modo ad genus substantiæ bene conuenit Deo, quia talis reductio nil dicit imperfectionis, & non obstat extensioni talis principij ad aliorum generum perfectiones continendas. Contra hanc solutionẽ confirmo & vrgeo secũdo præcedens argumentum. Nam Deus reducitur ad genus substantiæ, sicut punctus ad continuam, & sicut vnitas ad discretam quantitatem: ergo nedum vt æquiuocum, & effectiuum, sed vt proximum & intrinsecum principium reductiuè pertinet ad prædicamentum, antecedens probatur ex eleganti & irrefragabili Diui Thomæ testimonio, quæst. 7. de potentia, artic. 3. ad vltimum, cuius hæc sunt verba: *Licèt Deus non pertineat ad genus substantiæ quasi in genere contentum sicut species vel individuum sub genere continetũ, potest tamen dici, quod sit in genere substantiæ per reductionem sicut principium, & sicut punctus est in genere quantitatis continuæ, & vnitas in genere quantitatis discretæ sine numeri, &c.* Confirmatur tertio ex Aristotele lib. 10. huius operis, cap. 3. asserenti, vnumquodque mensurari per aliquid sui generis, sed Deus est mensura omnium substantiarum: ergo est eiusdem generis reductiue, sicut mensura reducitur ad genus mensurati, neque valet respõdere cum D. Thom. art. 5. ex 1. part. citato ad 2. Philosophum loqui de mensura proxima & homogenea: nam Aberrois ibidẽ Commento 7. ait, Deum esse mensuram substantiarum sicut primus numerus est mensura aliorum numerorum, quod pro cul dubio de mensura homogenea intelligitur: ergo. Rursus idẽ Philosophus lib. 1 Ethycorum ad Nicomachum, cap. 6. & 9. inter exempla earum rerum, quæ in prædicamentis collocantur, numerat expresse Deum, igitur de mente Diui Thomæ, Philosophi & Commentatoris, Deus pertinet ad prædicamentum saltem reductiue. Ad argumentum respondetur, quod D. Thom. in illis duobus testimonijs (quibus pio affectu ductus est Valẽtia) potius est pro nobis, ait, enim Deum esse extra omne genus, tanquam omnium generum principium, in primo denotans nullam esse Dei ad prædicamenta reductionem, in secundo autem denotat aliqualẽ esse Dei ad creaturas positas in genere conuenientiã, qualis solet esse principij ad principiatum diuersorum generum, in qua & creaturarum ad Deum fundetur deficiens assimilatio, & Dei ad ipsas creaturas cõparatio quædam per excessum, secundũ quod respectu illarum summum bonum nuncupatur.

29

Ad

Ad primam cõfirmationem ſufficiẽs adhibetur inter arguendum ſolutio. Ad ſecundam, quæ eſt ſolutionis improbatio, Fonſeca vbiſupra ſectione 2. aſſerit, Diuũ Thomam procul dubio in illo loco de potentia, ſenſiſſe, Deum reductitie ad genus pertinere, ſed poſtea in Commentarijs primæ partis ſentẽtiam correxiſſe, ſed melius reſpondent Caietanus ibidem, & Flandrenſis vbi ſupra, quod vtrumque Diui Thomæ teſtimonium cõciliatur per aliud ipſius teſtimonium, quod habetur in 1. d. 8. q. 4. artic. 2 ad 3. vbi ſic ait: *Non oportet, quod Deus ſit in genere ſubſtantiæ, ſicut contentum, ſed ſolum ſicut principium habens in ſe omnem perfectionem generis, ſicut vnitas in numeris, ſed tamẽ diuerſimode; quia vnitate nõ mẽſurantur, niſi infiniti numeri ſed Deus eſt menſura non tantũ ſubſtantialium perfectionum, ſed omnium quæ ſunt in omnibus generib⁹, & ideo quãuis vnitas contineatur ſub vno genere determinato, non tamen Deus.* Vnde vtrumque eſt verum, & quod negat in 1. part. ſcilicet Deum contineri in genere, & quod affirmat in quæſt. 7. de potẽtia, ſcilicet pertinere ad genus, ſicut vnitas & punctus, ly ſicut, non omnimodam, ſed proportionalem dicente ſimilitudinem. Si quis autem ſciolus inquirere velit, quo nomine ſit iſte modus eſſendi Dei in prædicamento nuncupandus? Reſpondet Fonſeca vbi ſupra, cap. 7. quæſt. 9. ſectio 1. quod Deus eſt in prædicamentis participatiue, tãquam cauſa in ſuis effectibus: at Caietanus ait, quod eſt in illis per modum principij continentis ipſa genera, quæ ad Deum ipſum, vt ad ſuum principium reducũtur. Vtrouis modo loqui licet, quia vtroque tribuitur Deo ſecluſis imperfectionibus principij contẽti in genere, id quod eſt perfectionis in ratione principij continentis. Ad tertiam reſpõdetur iuxta ſolutionem aſsignatam. Ad replicam dico, quod Deus eſt menſura homogenea ſubſtantiæ, id eſt, generis ſubſtantiæ large ſumpti, non pro ratione ſubſtantiæ vniuoce omni ſubſtantiæ creatæ conuenienti, ſed pro ratione analoga abſtracta à creata & increata ſubſtantia, quæ ratio propter vnitatem conceptus, & coordinationem conuenientium proportionaliter, genus ſubſtantiæ nuncupari ſolet, & in hoc ſenſu dixit Ariſtoteles in Ethycis, Deũ eſſe bonũ in genere ſubſtantiæ.

Tertio arguitur principaliter: nam ſi aliquid obſtaret quominus Deus poneretur in prædicamento, eſſet eius actualitas, aut eius infinitas, aut ſimplicitas: ex his enim capitibus adducta fuit tota ratio repugnantiæ: at horum nullum obſtat: non primum, quia exiſtentia, quæ actualiſsima eſt, ponitur in prædicamento; non ſecundum, quia linea infinita (ſi daretur) & gratia Chriſti ſunt entia ſimpliciter infinita, & ponuntur in prædicamento: non tertium; quia compoſitio eſt genere & differentia cùm ſit ſecundum rationem, Deo poteſt conuenire abſque læſione ſuæ ſimplicitatis, aut perfectionis: ergo. Reſpondetur negando minorem, quia Deo repugnat reduci ad genus ratione ſuæ actualitatis ſimpliciſsimæ & infinitæ: nam teſte D. Thom. opuſculo 42. cap. 3. reduci ad genus arguit potẽtialitatem rei, quæ reducitur, eò quòd indiget determinari ad aliquem modum eſſendi, & quod reducitur ad genus aliquod, præſupponit illud ſaltẽ vt prius dignitate & ordine intentionis, & conſequenter non eſt purus, ſed compoſitus ex actu, & potẽtia, quę Dei actualitati ſummæ & infinitæ repugnant: at exiſtentiæ creatæ, quia admiſcet aliquid Metaphyſicæ potentialitatis (eò quòd eſt accidens eſſentiæ creatæ ſuperadditum, teſte D. Thom. quodlibero 2. quæſt. 2. art. 1. & in 1. d. 18. quæſt. 2. art. 3. & ſuo modo conſtãs ex genere & differentia) non repugnat reduci ad genus. Neque lineæ infinitæ (ſi daretur) conueniret infinitas perfectionis ſimpliciter, ſed extenſionis & ſecundum quid, ſicut & gratiæ Chriſti Domini infinitas non eſt perfectionis Phyſicæ ſimpliciter: ſed moralis valoris, & ideo tàm illa, quàm iſta in prædicamento reponuntur: quod autem diuinæ ſimplicitati repugnet compoſitio ex genere & differentiæ, iam pergimus declarare.

DV-

DVBIVM.
Appendix.

An in Deo compositio ex genere, & differentia reperiatur?

31 IN hoc dubio duplex versatur sententia, prima fuit nominalium, qui vt Deũ in prædicamẽto reponerent, fecerunt cõpositum ex genere, & differentia; hanc su B stinent in locis supra relatis, quibus in hac parte subscribere voluit Gabriel Vazquez vbi supra, nempe disput. 22. cap. 3. dicens rationem illam primam, qua vtitur D. Th. ex diuina simplicitate ad probandum Deũ non esse in prædicamento, quia expers est compositionis Metaphysicæ generis cum differentia falso inniti fundamento, eò quòd cum hæc compositio non versetur inter extrema realiter distincta, quorum vnus sit realiter actus alterius, aut potẽtia, sed duntaxat sit inter extrema ratione distincta, quorum vnum concipiatur, vt actus, aut potentia alterius & hæc extrema non repugnent in Deo, neque talis ex eis compositio Deo repugnabit. Quapropter (asserit hic Autor) Deum alijs duabus rationibus, quæ sibi suppetunt, fore à serie prædicamentali relegandum, quas in capite 4 latiùs expendit, prima ex eo quod Deus nequit generis, speciei, aut indiuidui subire rationem, secunda verò ex defectu alicuius prædicati sibi & creaturis vniuoce conuenienti procedit.

Secunda nihilominus sententia, quæ vt antiquior ita & verior à nobis habetur, negat Deo qualemcumque ex genere, & differentia, siue ex actu & potentia compositionem. Hæc est perpetua & constãs sententia Diui Thomæ in locis citatis, & præsertim opusculo 3. capit. 9. & 12. & opusculo 42. cap. 3. quem sequuntur omnes Scholastici Doctores, Logici, & Metaphysici, de quorũ numero sunt Gregorius de Valentia, qui in loco superius allega- A to, rationem Doctoris Angelici ex diuina simplicitate procedẽtem omnium ait, esse validissimam ad remouendum Deũ à serie prædicamentali, idipsum sentit Fõseca hîc capit. 8. quæst. 1. sect. 2, iam citata, eandem prius edocuit sententiam Albertus lib. 12. Metaph. tract. 2. c. 8.

Pro cuius declaratione has duas statuo 32
conclusiones. Deum esse expertem compositionis, ex genere & differentia, siue ex actu & potentia, nedum est verum, sed est Fidei magis consentaneum. Duas itaque partes continet hæc conclusio, quibus nominalium, & Vazquez sententia funditus euertitur, atque labefactatur. Prima, quod Deus vere sit expers talis compositionis, & probatur primo: nam quod inuoluit imperfectionem in Deo, non est admittẽdum; at hæc compositio inuoluit imperfectionem in suo conceptu: ergo non est admittenda in Deo. Min. quia id, quod concipitur vt genus, debet necessario concipi vt pars, vt potentia actuabilis per differentiæ actualitatem; at concipi sic est imperfectio: ergo. Dices cum Gre C gorio, & Gabriele Vazquez, quod esse partem, aut potentiam in Metaphysica compositione non est secundum rem, esse quid partiale, aut quid potentiale, sed secundum rationem, & nostrum modum concipiendi imperfectum: ex quo nulla in obiectum cognitum refunditur imperfectio. Sed cõtra: nam licèt actualis hæc cõpositio, & eius extremorum distinctio sit per rationis opus, tamẽ fundamẽtũ debet esse ex parte rei cognitæ, vt aliquid possit concipi tanquam pars essentiæ potentialis, & aliquid tanquã pars actualis, & impli D cat in ipsa recognita imperfectionem: at in Deo nulla est imperfectio: ergo neque fundamentum talis compositionis. Secundo probatur ratione Diui Thomæ in locis opusculi tertij, quæ ad hanc formam reducitur, in omni composito ex genere, & differentia est actus permixtus potentiæ, & debet esse aliquid prius ipso composito: at Deus est purus actus, absque permissione potentiæ, & nihil illo potest esse prius natura, aut ratione: ergo. Mai. patet,

pro

pro prima parte, quia gradus generi-
cus, A eſt quædam ratio potentialis, continens non actu, ſed in potentia differentiam: igitur conſtitutum ex vtroque habet actū permixtum potentiæ: & pro ſecunda probatur; quia componentia quò ſunt ſimpliciora eò ſunt priora ipſo compoſito, via generationis. Confirmatur: nam quantò aliquid eſt ſimplicius, tantò eſt prius: vnde inter elementa ignis, qui eſt ſimplicior, & prior, & omnibus elementis cœlum eſt prius, quia ſimplicius; igitur cùm Deus ſit in ſummo prioritatis, quia eſt primum omnium entium, debet eſſe in B ſummo ſimplicitatis, ac proinde omnis cōpoſitionis expers. Ad has etiam rationes reducuntur aliæ duę, quibus vtitur idē D. Thom. cap. 3. opuſculi 42. nempe quod omnis potentialis gradus, qualis eſt generi-cus, eſt limitat⁹, quia eſt determinabilis ad aliquem determinatum modum eſſendi, & quod omne ens conſtitutum in genere debet habēre aliquid prius ſeipſo: nam licèt in diuerſis ſuppoſitis prior ſit actus, quàm potentia, tamen in eodem C prior eſt potentia: at Deo repugnat determinatio & limitatio, quia infinitus; & poſterioritas, quia eſt primus: ergo. Secūda pars probatur: nā fides docet, Deū eſſe omnino & ſumme ſimplicē, vt ex cap. *firmiter*, & ex D. Aug. probaui, ſed huic dogmati magis conſentanea eſt ſententia negans Deo compoſitionem Metaphyſicam, quam ſententia illam non negās, hæc enim iam aliquam ei tribuit compoſitionem, ac proinde non ſumme & perfectiſſime ſimplicem Deum fatetur, etſi dogmati Fidei non contradicat, quod ſolam compoſitionem realem à Deo directe in D tendit remouēre, non tamen illi eſt ita cōformis, ſicut negatiua ſententia. Declaratur amplius hæc ratio: nā ſicut Deus propter ſuam perfectionem ſummam eſt id, quo maius excogitari nō poteſt: ita propter ſummam ſimplicitatem debet eſſe id, quo magis ſimplex excogitari nō poteſt: at à ponentibus ipſum compoſitionem habēre Metaphyſicam aliquid magis ſimplex Deo excogitari poſſet, ſcilicet res illa, quæ neque realem, neque rationis compoſitionem haberet: ſecus verò à negantibus Deo vtramque compoſitionem: igitur horum, tutior, & Fidei conformior, quàm illorum ſententia, imò & nobilior cogitatio. Et confirmat eandem rationē Beatus Albertus Magnus vbi ſupra, dicēs, hæc duo eſſe Dei ſolius propria attributa, nempe neque eſſe genus, aut in genere, neque eſſe vniuerſale, aut particulare, cōmune, vel proprium. Quoniam quidquid aliquo ex his modis eſt in genere, debet ex duabus naturis, ſeu rationibus eſſentialibus conſtare; quarum altera ſit communicabilis, id eſt, alijs eiuſdem generis vniuoce & eſſentialiter conueniens, altera verò incōmunicabilis, id eſt, propria, & illius ab alijs eiuſdem generis eſſentialiter diſtinctiua: at Deo repugnat hæc vniuoca conuenientia cum alijs rebus, & hæc rationum eſſentialium pluralitas, nihil enim eſt illi eſſentiale, quod non ſit eius à creaturis diſtinctiuum: ergo.

Dico ſecundo. Sententia quæ admittit 33
Deum componi compoſitione Metaphyſica, & negat illum eſſe in prædicamento, ſibi cōtradicit. Hanc ſtatuo aduerſus prędictum Neotericum, qui vt à nominaliū ſentētia recederet, ex parte, cōtradictionem admiſit: quod probatur primo: nam totum vel potiſsimum fundamentum nominalium ad ponendum Deum in genere eſt ex hac Metaphyſicali compoſitione deſumptum, & meritò quidem, quia illa ſublata, ruit talis poſitio, & illa admiſſa, talis poſitio eſt neceſſariò admittēda. Secūdò: nam Scotus admittens prædicatum eſſentiale vniuocum Deo & creaturis, & negans illum eſſe in genere, ſibi non cōſtat, vt idem Neotericus vbi ſupra probat; ſed qui admittit (vt ipſe admittit) in Deo cōpoſitionem ex actu & potētia, & ex duabus naturis, rationibus ve diſtinctis, quarū altera per alterā determinetur, conſequēter admittit, alteram illarum rationum (nempe potentialem) prædſcindi ab altera & communem vniuoce Deo, & alijs eſſe poſſe: ergo ſi Deum in genere non ponit, ſibi non conſtat. Prædictus igitur Autor

gladio

gladio proprio succũbit. Tertiò: nam duæ rationes, quibus probare nititur Deum nõ esse in genere, facile admissa tali compositione, truncantur: nam prima, quę assumit hoc antecedens, Deus non ponitur, vt genus, neque vt species, quia non est pluri ficabilis natura diuina; neq; vt individuũ, quia non sunt plures Dij solo numero ab hoc Deo distincti, nullo est efficacię, quia satis esset Deum vniuoce conuenire cum creaturis in aliquo prædicato potentiali, & confuso, præciso à rationibus differen di Deus in genere, non quidem Deorum, (hoc enim necesse non est) sed entis, vel substantiæ. Secunda quoque deficit in eo quod assumit, Deo & creaturis nullum dari vniuocum prædicatum: nam cũ in Deo sit distinguibilis ratio substantiæ, à ratione substantiæ increatæ: ita vt altera, alteram à suo conceptu excludat (hæc enim mutua exclusio ad Metaphysicam compositionem desideratur, defectu cuius ex ente & rationali, v.g. nulla fit compositio) talis ratio substantiæ vniuoce Deo & creaturis conueniret, & ex eodem fundamento ratio relationis ad diuinas, & creatas vniuoce extenderetur.

34 Sed sunt quædam obiectiones, quæ huic nostræ doctrinæ obstare videntur, à quibus tamen ex dictis facile illam vindicabimus. Primo potest obijci D. Thom. qui 1. p. quæst. 5. art. 2. dicit, ens esse prius ratione, quàm omne bonum, & ratio entis prius cognoscitur, quàm quodlibet ens singulare, vnde nõ repugnat dari aliquid prius ratione, quàm summum bonũ, quod est Deus: igitur ex prioritate summa illius non sumitur sufficiens fundamentũ, ad excludendum ab illo Metaphysicam compositi nem. Rursus teste eodem D. Thom. ibidem quæst. 6. art. 2 summũ addit aliquid supra bonum, sed quod se habet ex additione ad aliud, facit cõpositionem cum illo: igitur ex ratione summi & boni fit Metaphysica compositio. Rursus diuina prouidentia est superior, tanquam genus ad species, ad prouidentiam ordinis naturæ, gratiæ, & ordinis hypostatici: ita vt quælibet illarũ sit species, siue pars subiectiua prouidentiæ diuinæ, ac sequens composita ex ratione communi & differentiali: ergo compositio hæc, quę diuino actui non repugnat, neque Deo repugnabit. Denique, quia essentia est communicabilis, & relatio diuina est incommunicabilis: ergo determinabilis, ac determinantis rationes subire possunt, vbi cõ sequens potentiæ, & actus, & fieri extrema Metaphysicæ compositionis, ex quib⁹ persona diuina resultat constituta. Ad primam igitur obiectionem respondetur, ens est prius quoad nos, quia est primum, quod nos intelligimus, vel quod est prius inter rationes formales aptas in eâdem natura fundari, & sic in Deo prior est ratio entis, quàm ratio boni; cũ hoc tamen stet, quod Deus sit primum intelligibile absolute, & secundum se facta comparatione ad alia intelligibilia contenta sub ente, de quo satis lib. 4. dictum est. Ad secundã respondetur cum D. Thom. ibi ad 1. quod summum addit solam relationem rationis supra bonitatem diuinam, & ideo nulla fit compositio; ad bonitatem autem, vt sic nulla fit additio, quia nihil ad illam, sicut neque ad ens se habet ex additione. Ad tertiã idem Gabriel Vazquez 1. part. disput. 87. numero 23. in suo modo loquẽdi perseuerans, ait, diuinam prouidentiam vt sic esse veluti ens quoddam potentiale habens sub se species, siue partes subiectiuas, quem etiam loquendi modum Molina ibidem quæst. 22. art. 1. disput. 2. & Suarez lib. 1. prædestinat. capit. 18. illi vt certum, iste verò vt probabilem retinuerunt, sequti Marsilium in 1. quæst. 41. art. 1. sed modus iste dicendi nullatenus potest sustineri; quia actus diuinæ prouidentiæ est singularissim⁹ ex parte subiecti, & ita nullas partes subiectiuas potest habêre, & quia obiectum & finis totius prouidentię est idẽ formaliter, nempè ostensio omni moda diuinę bonitatis in triplici ordine, naturæ, scilicet, gratiæ, & vnionis hypostaticæ, teste D. Thom. lib. 3. contra Gent. c. 9 sed circa partes eiusdem obiecti, & finis adæquati, atque formalis nequit habitus, aut actus specie multiplicari: ergo. Denique;

que, quia D. Thom. 1. part. quæst. 23. art. 1. prædestinatio est pars obiectiua prouidētiæ, id est, est idemmet actus diuinæ prouidentiæ, quatenus terminatur ad vnā partē totius obiecti diuinæ prouidētiæ adæquatè sumptæ, sicut cognitio diuina de homine est vna pars non subiectiua, sed obiectiua totius scientiæ Dei, & tractatus de cœlo, v.g. dicitur pars obiectiua Philosophiæ, quæ est vna secūdum speciem, quatenus ad vnam partem totius obiecti terminatur: non igitur prædestinatio hominum & Christi sunt partes subiectiuæ, sed obiectiuæ diuinæ prouidentiæ. Ad quartā respondetur, quod extrema compositionis Metaphysicæ debent non qualitercūque distingui ratione, sed adeò, vt se inuicem in suis conceptibus excludant, sicut genericus & differentialis gradus à se inuicem præscindunt. Non sic autem essentia, & relatio comparantur, quia scilicet cōceptus essentiæ est transcendens actuale includens actu conceptus relationum, & licet illos non includeret tamen relationū conceptus, nullatenus conceptum essentiæ subterfugiunt.

A

B

ARTICVLVS IIII.

An Christus in prædicamento substantiæ tanquam prima substantia collocetur?

35 IN hoc articulo non fit sermo de Christo Domino, quatenus est Deus, aut quatenus simul est Deus & homo in diuina, & humana natura subsistens; sub hac enim ratione manet à prædicamento exclusus, eâdem lege, qua Deum docuimus excludendum; sed solum de illo quatenus hic homo in humana subsistēs natura ambigitur an sit prima substantia prædicamētalis? Et quoniam tota dubitādi ratio huic vni prædicationi innititur: *Christus est homo*, quam alij affirmant esse speciei de indiuiduo, alij autem negant, ac perconsequens illi Christū esse prædicamentale in diuiduū fatentur, isti renuunt. Quapropter duplex sententia versatur in hac parte: alia est Scoti in 3. d. 7 quæst. 1. & d. 22. quæst. 1. negantis Christum esse indiuiduum, de quo prædicatione speciei prædicetur homo, sicut de Socrate, & alijs indiuiduis prædicatur, proinde non esse primam substantiam prædicamentalē: cum Scoto sentiunt, Lychetus Bassolls, & Durandus ibidem, Ochamus in 3. quæst. 9. Ioannes Maior, & plerique nominalium, super eadem d. 22. oppositā verò sententia est communiter recepta à Theologis: illam sustinent D. Thom. 3. part. quæst. 2. art. 3. & 5. & in 3. d. 7. quæst. 1. artic. 1. & 4. contra Gent. cap. 37. Caiet. 3. part. quæst. 6. artic. 1. Capreolus in 3. distinct. 4. Ferrara 4. contra Gent. c. 45. Alensis 3. par. q. 6 Bonauētura, Albertus, Richardus, Marsilius, & alij Scholastici in locis citatis tertij Sententiarum, quibus omnes Neoterici subscripsere. Sed pro explicatione veritatis sequentes statuo conclusiones.

C

Respondeo dicēdum primo. Hanc prędicationem: *Christus est homo*, esse speciei de indiuiduo, ac proinde essentialem sicut hanc *Petrus est homo*. Hæc conclusio fundamentum primæ sententiæ euertit omnino, & probatur primo: nam omnis species prædicatur de suis indiuiduis, prædicatione secundi prædicabilis, siue in quid: at homo est species, cuius indiuiduū est Christus, sicut enim persona filij per mirabilem naturæ humanæ assumptionē facta est humana persona, ita facta est indiuiduum naturæ humanæ, igitur quando prædicatur homo de illo, prædicatione in quid, ac secūdi prædicabilis affirmatur. Secundo probatur ratione qua vtitur D. Th. 3. p. q. 2. art. 3. ad 3. & art. 5. quæ ad hāc formam redigitur, quoties aliquod prędicatum dicitur de aliquibus sibi inferioribus vniuoce, eodem genere prædicationis de eis affirmatur: sed homo de alijs indiuiduis naturæ humanæ, & de Christo prædicatur vniuoce: ergo sicut de alijs, ita & de Christo quidditatiuè, ac prædicatione secundi prædicabilis affirmatur. Min. probat D. Thom. ex eo quod vniuoca conuenientia prædicati respectu inferiorum

D

rum ſumitur ex vnitate naturæ, & non ex conditione indiuiduali ſuppoſiti. Vnde vniuoca diffiniuntur eſſe illa, quorum nomen eſt commune & ratio nomini accõmodata eſt eadẽ, vbi ratio pro natura accipitur, quæ eſt nominis vnouici ſignificatum formale. Tertiò, ſi aliquid obſtaret quominus homo vniuoce, & in quid de Chriſto prædicaretur, eſſet vnum ex duobus, ſcilicet, vel defectus vnitatis entis per ſe in Chriſto, ſicut enim teſte Philoſopho in hoc libro capite 29 ratio in ſe falſa de nullo ſubiecto verificatur: ita ratio nõ per ſe vna nihil vnũ per ſe de ſe verificat: ideo ſi Chriſtus eſſet compoſitum per accidẽs nihil per ſe de ſeipſo verificaret; vel accidentalis coniunctio humanitatis ad Verbum, quia ſi hæc accidentaliter Verbo aduenirer, ſicut albedo aduenit corpori, prædicatione quinti predicabilis de illo dicerer tur, ſicut albũ de corpore affirmatur accidẽtaliter: at neutrum horũ obſtat: ergo. Mai. patet, quia ex hoc duplici capite aduerſarij depromunt ſuæ ſententiæ potiſſima argumenta. Min. probatur, & quod nõ primum, patet; quia perſona Chriſti, licèt ſit compoſita ex natura diuina, & humana, & ex perſonalitate cum humanitate, tamen hęc compoſitio non ſoluit vnitatem per ſe, vt probat D. Thom. 3. quæſt. 2. art. 4 quia facta fuit in perſona media vnione ſubſtãtiali, quod etiã videtur fuiſſe expreſſum in quinta Synodo generali, collat. 8. canone 3. in illis verbis: *Si quis non confitetur vnitionem Verbi Dei ad carnem animatam anima rationali, & intellectuali ſecundum compoſitionem, anathema ſit*, & paulò infra: *Sancta Eccleſia vnitionem Verbi Dei ad carnem ſecundum compoſitionem confitetur.* In quibus & compoſitio perſonæ Chriſti, & componentiũ vnitio ſubſtantialis, videntur fuiſſe à Patribus Synodi determinata. Rurſus admiſſo gratis, quod Chriſtus eſſet cõpoſitum quoddam accidentale, nihilominus homo de illo prędicaretur quidditatiuè, quia ad hũc modum prædicationis ſatis eſt, quod prædicatum ſit de quidditate vnius partis coniuncti poſiti à parte ſubiecti, etſi extrema talis coniuncti accidentaliter copulentur, qua de cauſa hæc eſt eſſentialis: *Homo albus eſt animal*, & hæc: *Homo albus eſt coloratus*, cuius elegantem rationem reddit D. Thom. in 3. d. 10. quæſt. 1. art. 2. quæſtiũcula 3. dicens in hæc verba: *In propoſitionibus per ſe aliter eſt ex parte ſubiecti, aliter ex parte prædicati, quia ex parte ſubiecti ſufficit, quod ſecundum vnum tantum eorum, quæ in ſubiecto continentur, prædicatum per ſe ſubiecto conueniat; ex parte autem prædicati oportet, vt quidquid eſt in prædicato per ſe, conueniat ſubiecto. Vnde hæc nõ eſt per ſe, homo eſt animal album, hæc autem eſt per ſe, homo albus eſt animal.* Licèt ergo Chriſtus, prout eſt hic Deus, & hic homo, eſſet coniunctũ quoddam accidentale, cui ſecundum vnam partem non per ſe conueniret prædicatum dictæ prædicationis; tamen quia ei ſecundum aliam, ſcilicet ſecundum quod includit humanitatem, eſſentialiter cõuenit eſſe hominem, abſolute propoſitio illa, quę hominem de Chriſto prædicat, quidditatiua eſt. Quod verò vnio humanitatis ad Verbum accidentalis non ſit, probat D. Thom. quæſt. citata artic. 6. quia terminus huius vnionis fuit vnum ens per ſe, nempè vnica duntaxat perſona Verbi in natura humana ſubſiſtens. Idipſum probat ad ſecũdum, quia quod trahitur ad eſſe ſubiecti non aduenit ei accidentaliter, etſi ſubiectum præſupponatur completum: at humanitas ſic aduenit Verbo ex tempore, vt adducta fuerit ad eſſe illius perſonale & exiſtentiæ: ergo. Et in Cõcilio Epheſino primo, canone 2. atque in quinta Synodo generali actione 4. canone 4. atque in Epiſtola Concilij Alexandrini decimi anathematiſmo 2. cõtra Neſtoriũ, Theodorum & ſequaces, qui in Chriſto duas hypoſtaſes vnione affectiua coniunctas aſſerebant, diffinitur, vnionem hanc fuiſſe ſubſtantialem & per ſe: ergo ex nullo capite poteſt impediri prędicatio per ſe, hominis de Chriſto.

35 B C D 37

Dico ſecundo. Chriſtus eſt prima ſubſtantia ingrediens directè ſubſtantiæ prædicamentum. Hæc cõcluſio colligitur ex pri-

prima: nam quidquid suscipit prædicatio- A nē speciei substātiæ, vt indiuiduū illius, est prima substātia prædicamētalis, sed Christus suscipit prædicationem hominis, qui est species substātiæ: ergo. Rursus probatur: nā prima substantia prędicamētalis, *est hoc aliquid*, vt ex articulo sequenti constabit: at Christus est hoc aliquid, id est, singulare substantiæ prædicamentalis: ergo. Min. probatur, tùm, quia est suppositum substantiæ creatæ, scilicet naturæ humanæ, tùm, quia Alexander tertius in capite *Cùm Christus*, de Hæreticis, diffinit, Christum secundum quod est homo, esse B *aliquid*, id est, singulare quid, cuius rationem reddit dicens: *Quia sicut Christus est verus Deus, ita verus homo ex anima rationali, & humana carne subsistens.* Et licèt Gabriel Vazquez 3. p. disputatione 17. c. 5 sequutus Peñam in directorio Inquisitorum, parte 1. lib. 2. scolio 3. explicans hoc Alexandri testimonium dicat, quod mens Alexandri solum fuit determinare Christum esse aliquid non degenere substantiæ, sed vt distinguitur contra nihil, vt hoc decreto refutaret Manicheorum sectato C res asserentes, Christum fuisse hominem non verum, aut realem, sed fictum, & secundum apparentiam. Sed quia D. Th. articulo sexto citato in argumento: *Sed contra*, vtitur hoc testimonio Alexandri, ad probandum Christum esse *quid*, id est, *hoc aliquid*, de genere substantiæ, vnde legit, non *aliquid*, sed *quid*. In eodemque sensu Diuus Bonauentura in 3. d. 6 artic. 1. quæst. 3. Scotus ibidē quæst. vltima, Glossa, & Panormitanus in dicto. c. *Cùm Christus*, hoc testimonium explicarunt: ideo D reiecta prima, & retenta hac secunda explicatione dicendum est, illum terminum *aliquid*, non sumi transcēdētaliter, prout distinguitur contra nihil, sed specialiter, prout significat *quid*, seu *hoc aliquid*, quasi nomen primæ substātiæ; nec solum Manicheos, sed Nestorianos & in vniuersum illos, qui humanitatē esse vnitam Verbo per affectū, aut adinstar indumenti vnione accidentali, asserebant decreto Alexandri confutari.

Dico tertio. Eodem prædicationis genere (quo de Christo dicitur) de Verbo atque de Filio Dei, prædicatur etiam homo: non absolutè ratione formæ significatæ, sed ex suppositione & ratione suppositi humanitatis assumptæ. Hæc conclusio statuitur aduersus Fonsecam, qui in hoc libro c. 8. q. 7. sectio. 6. asserit, hominem, animal, & reliqua prædicata substantialia (quę superius sectione 2. & 3. docuerat de Christo essentialiter prædicatione generis, vel speciei prædicari) de Verbo diuino, de Filio Dei, siue de Deo, vt sic expressis, prædicari ex suppositione Incarnationis per se, & substātialiter: non quidē prædicatione alicuius Porphyriani prædicabilis, sed aliorum prædicabiliū, quæ assumptiua (hoc est in assumptione humanę naturæ fundata) possunt appellari, v. g. rationale respectu Filij Dei vt differentia nō Porphyriana, sed assumptiua, animal quoque vt genus assumptiuū, & homo vt species assumptiua comparantur. Statuitur etiam 38
contra Medinam, qui 3. part. quæst. 2. art. 6. conclusione 3. & in solutione ad 2. asserit, hominem, & illius essentialia prædicata ad Filium Dei, & ad Verbum diuinum accidentaliter accidentalitate quinti prædicabilis comparari, etsi ad Christum quidditatiuè comparentur. Sed nostra conclusio probatur primo: nam teste D. Thom. & Caietano 3. parte, quæstione 16. articulo primo ad primum, hæc propositio: *Deus est homo*, etsi quoad formas significatas absolutè sit in materia remota: tamen ratione identitatis suppositi in vtraque natura subsistentis est in materia naturali; quia per miraculosam assumptionem humanitatis factum est, vt naturæ de lege ordinaria repugnantes in vnum conuenirent suppositum, & sic eadem enunciatio de materia remota in materiam transiret naturalem: sed propositio affirmatiua in materia naturali est illa, in qua prædicatum est de essentia subiecti, aut propria illius passio: ergo homo est de essentia Dei, vt iacet in illa propositione, vel propria illius passio: at hoc secundū nō

est dabile: dabitur igitur primum. Secundò, cùm iuxta regulam Dialecticam talia sint subiecta, qualia permittuntur ab eorum prædicatis, quia supponunt iuxta exigentiam prædicatorum, in hac, *Deus est homo*; à fortiorique in his: *Filius Dei est homo*, *Verbum diuinum est homo*, subiectum supponit pro suppositio naturæ humanæ, iuxtà exigentiam prædicati illud ad hypostasim humanam determinantis, sicut in hac: *Deus generat*, ex determinatione prædicati actum notionalem importantis, determinatur subiectum ad personam Patris. Vnde sicut sensus huius est, Deum Patrem generare, ita sensus illarum est, Deum vt suppositum naturæ humanæ esse hominem: at in hoc sensu propositiones sunt essentiales, vtpotè cùm in eis prædicetur species de indiuiduo: ergo. Tertiò probatur conclusio impugnando primum modum dicendi: nam omnis prædicatio superioris de inferiori, si sit quidditatiua, aut est generis, aut speciei; si verò sit essentialis in quale quid, est differentiæ: sed illæ propositiones, in quibus prædicatur homo de Deo, aut de Filio Dei, sunt quidditatiuæ, & similiter illæ, in quibus prædicantur animal, & genera superiora: rationale verò, & superiores differentiæ prædicantur de illis in quale essentialiter: ergo sunt prædicationes Porphyrianorum prędicabilium, primi scilicet, secundi, & tertij. Confirmatur: nam accidentia siue separabilia, siue inseparabilia, prædicantur de Deo, & de Filio Dei prædicationibus quinti, & quarti prædicabilis, etsi supponant necessariò idem miraculum Incarnationis, vt illi possint conuenire, quod fatetur Fonseca vbi supra: ergo pari modo essentialia prædicata iuxta modos trium priorum prædicabilium, de Deo, & de Filio Dei dicentur, non obstante suppositione miraculosæ, humanitatis, assumptionis: aliàs etiam de Christo non vt Porphyriana, sed vt assumptiua prædicabilia dicentur, quia non nisi dependenter à prædicta suppositione illi conueniunt, quod tamen veritati, & eidem Autori contradicit.

Vltimò probatur conclusio contra secundum dicendi modum: nam homo vniuocè de Filio Dei, & de alijs hominibus prædicatur, quia vniuocè in illo, & in alijs ratio hominis reperitur, sed de alijs prædicatur in quid prædicatione secundi, & nõ quinti prædicabilis: ergo eodem modo debet de Filio Dei prædicari. Confirmatur: per accidens quinti prædicabilis non respõdetur ad quæstionem factam per quid, sed ad quæstionem factam per quale, aut quantum est subiectum, sed ad quæstionẽ factam per quid est Filius Dei, respondetur legitimè, quod est homo: ergo signũ est hominem nõ dici de illo accidentalitate quinti prædicabilis.

Argumenta, quæ aduersus has conclusiones militant, ad hanc reducuntur summam. Primum desumitur ex triplici capite, ex quo videtur impediri essentialis de Christo hominis prædicatio. Primò, ex accidentalitate coniuncti: nam idem est dicere Christus, est homo, atque dicere subsistens in natura diuina, & subsistens in natura humana est homo, quia hoc coniunctum importatur in Christi nomine: at hæc secunda est accidentalis, quia conuertitur per bonam cõsequentiã in hanc, homo est subsistens in natura diuina, & in natura humana, quæ est accidentalis, & propositio cuius conuertens est accidentalis, debet ipsa quoque accidentalis esse: ergo. Secundò, ex parte vnionis accidentalis humaninatis ad Verbum: nam Verbum potuit sibi immediatè vnire accidens aliquod, verbi gratia, quantitatem, & tamen licèt quantitas traheretur ad esse Verbi, vniretur nihilominus accidentaliter, tùm, quia ex illius vnione cum Verbo non resultaret aliquod compositum substantiale, à quo tã quam à termino illa vnio specificaretur in ratione substantialis, tùm etiam, quoniam vtrique extremo accidit vniri, & illa vnio est accidentalis, cuius extremis accidit vniri: igitur quod humanitas trahatur ad esse Verbi, non sufficit, vt illius

39

vnio

vnio ſit ſubſtantialis. Tertiò, ex incluſione ſuppoſiti extranei in conceptu hominis, quia homo ſignificat humanitatem reſultantem ex vnione animæ, & corporis, probat D. Thom. art. 5. citato, quod in Chriſto fuit vnio animæ & corporis, alioquin nõ eſſet vniuocè homo, ſed etiam homo ſignificat ſuppoſitum, quod in Chriſto fuit analogicè diuerſum à noſtris; illud enim fuit increatum, & relatiuum; hæc verò ſunt creata & abſoluta: ergo ratione diuerſi ſuppoſiti non dicetur homo de illo, & de nobis vniuocè. Confirmatur, de eſſentia Chriſti eſt diuinitas, ex qua componitur perſona Chriſti, quæ tamen non eſt de eſſentia aliorum hominum, ſed hæc incluſio ſufficit ſoluere vniuocationem: nam ſi aliqua vnio animæ, & corporis eſſet in nobis, quæ non eſſet in Chriſto, ſolueretur vniuocatio hominis dicti de illo, & de nobis, vt arguit D. Th. Ad hoc reſpõdetur facile ex dictis negando antecedẽs. Ad primã probationẽ nego minorem, neque illa conuerſio valet, ſicut neque iſta: *Homo albus eſt homo: ergo homo eſt homo albus.* Antecedens eſt neceſſarium, & conſequens eſt contingens, cuius ratione reddidimus ex D. Thom. in prima concluſione, neque eſt inconueniens aliquas propoſitiones ſingulares, aut indefinitas nõ poſſe conuerti cum implicatione alicuius termini, qui variat ſenſum eſſentialem conuertibilis in conuertente illius: qua de cauſa neque iſta: *Homo ſecundum ſe eſt animal*, poteſt conuerti in hanc: *Animal ſecundum ſe eſt homo*, propter reduplicatiuę dictionis implicationem. Poteſt etiam & forſaſſe melius ad propoſitũ, hanc etiã eſſe neceſſariam: *Homo eſt chriſtus*, ſiue in duabus naturis ſubſiſtens, & ſic conuerſionem eſſe bonam, quia de eſſentia alicuius hominis eſt eſſe Chriſtum, & ſubſiſtẽs in duplici natura, ſicut quia de eſſentia alicuius animalis eſt eſſe hominem. Hæc cõuerſio valet: *Homo eſt animal: ergo animal eſt homo*, ly *eſt* importante neceſſariam connexionem extremorum. Ad ſecundam dico, quod regula illa Diui Thomæ debet explicari per aliud ipſius teſtimonium, quod habet 4 contra Gent. cap. 49. ad vltimum, vbi aſſerit, tunc formam aduenire enti in actu, & completo accidẽtaliter, quando non dat illi eſſe ſubſtantiale. Vnde, quia quantitas ſic traheretur ad eſſe Verbi, vt daret illi eſſe accidentale: humanitas verò ſic fuit adducta ad eſſe illius, quod dedit ei eſſe hominis ſubſtantiale, ideo illa vniretur accidentaliter, ſecùs verò iſta: & ſic conceſſa maiori, & minori, nego conſequentiam: nam etſi humanitati, & Verbo accidat vniri, tamen quia totum reſultans eſt ſubſtantiale, & mediũ in quo fuit vnio facta, eſt etiam perſona ſubſtantialis: ideò vnio eſt ſubſtantialis, ſicut vnio animæ meæ ad corpus in reſurrectione erit ſubſtantialis, licèt eis accidat vniri; quia terminus illius erit ſubſtantialis. Ad tertiam patet ex dictis ex vnitate naturæ, quæ eſt ratio formalis, & non ex vnitate ſuppoſiti, quod tantum importatur, vt conditio, ſuum hominis vniuocationem, & quia natura humana non eſt abſque vnione animæ ad corpus, recte argumentatur D. Thom. Ad confirmationem reſpondetur eadem ſolutione, negando minorem.

Secundo arguitur: nam omnis prima ſubſtantia prædicamentalis ſuſcipere debet prædicationem generaliſſimi ſubſtantiæ: at Chriſtus hanc non ſuſcipit, quia generaliſſimum ſubſtantiæ eſt ſubſtantia creata, vel creabilis: de Chriſto autem neutrum poteſt prædicari: ergo non eſt prima ſubſtantia prædicamentalis. Maior patet, quia id petit coordinatio inferiorum ſub vno generaliſſimo ad prędicamẽtum requiſita. Min. verò probatur, quia creatum, vel creabile eſt illud, quod fit ex omnimoda negatione ſui eſſe Chriſti autem productio nequit ſui eſſe totalem negationem præſupponere, qua ratione D. Thom. 3. part. quæſtione 16. articul. 8. docet, hanc eſſe hæreticam prædicationem: *Chriſtus eſt creatura*: ergo. Reſpondetur, generaliſſimum ſubſtantiæ non eſſe ſubſtantiã creatã, vt ſic expreſſam, ſed ſubſiſtens in natura creata, ſicut enim ex miraculo Euchariſtiæ Fides docuit lumẽ

naturale, vt in aptitudinali inhærentia accidentis essentiam constitueret, quam Philosophi in actuali constitutam crediderunt: ita mysterij Incarnationis, Fides magistra, generalissimum substantiæ non in substantia creata (vt Philosophi credidissent) sed in subsistente naturæ creatæ nos docet collocare: huius autem prædicationem verè suscipit Christus, quia est subsistens in natura creata substantiali.

Tertiò arguitur argumentis, quibus Fonseca nititur probare, has non esse essentiales prædicationes: *Filius Dei est homo, Deus est homo.* Quorum summa hæc est. Nam in prædicatione quidditatiua prædicatum dixit, quod quid est subiecti, estque de quidditate rei significatæ per subiectum: at homo non est de quidditate Filij Dei. Rursus propositio essentialis est æternæ veritatis, & infallificabilis: at hæc, *Deus est homo*, ante Incarnationem erat falsa, & in triduo etiam fuit falsa, quia in triduo suppositum diuinum non fuit homo: ergo licèt prædicatum aliquid prædicet substantiale, non tamen quidditatiuè prædicatione speciei. Respondetur tamen ad hæc & similia per vnicam distinctionem quidditatiuæ prędicationis, alia enim est absolute, & ex vi terminorum talis, in qua prædicatum est de essentia significati subiecti, alia verò est ratione suppositi, & ex determinatione prædicati essentialis, in qua prædicatum est de essentia suppositi, pro quo supponit subiectum, & huius secundi generis sunt prædictæ propositiones, quia in illis sit sensus, quod Deus subsistens in natura humana est homo, qui sensus verus semper fuit, nedum in triduo, sed etiam ante Incarnationem, quia copula est non existentiam, sed necessariã importat extremorum connexionem.

(*)

ARTICVLVS V.

An proprietates huius prædicamenti sint ab Aristotele exactè assignatæ?

AD huius articuli declarationem supponendum est, Philosophum in prædicamentis, pro vnoquoque illorum speciales quasdam assignasse proprietates; sex autem proprias huius affectiones numerauit, scilicet non esse in alio tanquam in subiecto, quæ est immediate ad ipsum esse per se consequta & prædicari de primis substantijs nomine & ratione: hanc attribuit Philosophus secundis substantijs: tertia est significare hoc aliquid, quam appropriat primis substantijs: quarta substantiæ in tota sua latitudine cõueniens, est nullum habêre cõtrarium: & quia ex carentia cõtrariorum sequitur incapacitas suscipiendi magis, ac minus: hanc ait Aristoteles esse quintam substantiæ proprietatem: tandem sexta, quam vt maxime propriam attribuit illi, est, quod sit vna, & eadem substantia per intrinsecam sui, ac physicam mutationem contrariorum susceptiua. Hoc supposito articulus hic eo tẽdit, vt has proprietates examinet, an omnes, plures ve, aut pauciores sint substantiæ attribuẽdæ, & an æquè per se illi conueniant? Ad cuius declarationẽ statuo duas conclusiones.

Respondeo dicendum primo: tantum has sex proprietates esse huic prædicamẽto attribuendas, id est, has omnes, nec plures, aut pauciores debêre ei attribui. Hæc conclusio satis discursu Philosophi conuincitur, qui probat has proprietates cõuenire substantiæ: nam ex eo quod cõuenit illi esse per se, id est, independenter à subiecto inhæsionis, habet modum illum non essendi in alio, qui positiuus est, etsi per negationẽ explicetur. Rursus de primis substãtijs prædicari essentialiter solũ cõuenit secundis, quæ ad primas, vt genera, & species cõparãtur, & hoc est prædicari nomine, & ratione: & quia contrarietas est pro-

pria

pria qualitatum se inuicem excludentium ab eodem subiecto substantię, quæ in subiecto non est, nequit contrarietas conuenire, & ex eodem principio sequitur neque posse suscipere magis, aut minus; quia susceptio hæc solum fit per maiorem radicationem in subiecto: esse autem hoc aliquid, id est, singulare substantiale, est de ratione primæ substantiæ; vnde illius proprium est gaudere nomine significante hoc aliquid, & sicut illius est propriũ substare accidentibus: ita & esse susceptiuam contrariorum per realem, ac physicam sui mutationem ex nouæ & absolutæ formę receptione prouenientem, quo pacto oratio eadem de falsa in veram transiens excluditur ab huius participatione proprietatis, duplici de causa, tùm, quia subit huiusmodi transitum per extrinsecam obiecti mutationem; tùm etiam, quia nõ cõtrarias formas, sed respectus duntaxat recipit, quibus diuersimode denominatur: perspicuũ igitur est has omnes proprietates substantiæ prædicamentali conuenire, & quia per has sufficienter ab alijs generib⁹ distinguitur, nec vlla est dabilis affectio, quæ ad prædictarũ aliquam non possit facile reduci, sequitur non esse plures assignãdas, præter illas quæ senario numero cõtinentur. Ampliusque ex argumentorum solutionibus patefiet.

43 Dico secundo. Non omnes proprietates prædictæ cõueniunt æque per se substantiæ: hæc nõ aliter probatur, quàm ex Philosophi cõtextu capite de substãtia, ex illis namque Philosophus solã vltimã ait esse maximè, id est, quarto modo propriã, quia illa sola cõuenit omni, soli & semper substantiæ prædicamẽtali: nulla enim est, quæ non sit suaptenatura susceptiua, vt quod, id est, vt primarium subiectũ, cõtrariorũ, dummodò creata, & directè, sit in prædicamento ponibilis: & nihil extra illã inuenietur hoc modo contrariorũ susceptiuũ, quod adeò verum est, vt quantitas panis in Eucharistiæ Sacramento separata manens à subiecto, etsi possit alterari, non tamẽ vt primariũ subiectum, sed vt proximũ, siue vt quo, & in virtute substantię cõtraria recipiet. Est igitur hæc proprietas quarto modo: quod verò nulla alia conueniat omni soli & semper, patet: nam licet modus nõ essendi in alio sit propriissimus substantiæ transcendentaliter sumptæ, vt abstrahit à completa, & incompleta, à totali & partiali, imò respectu illius sit, nullã aliam essentiã substãtiæ cognosco, quàm esse tali realitate cõstitutam, cui repugnet esse in subiecto: tamẽ respectu substantiæ completæ, & directè ponibilis in prædicamento: hæc non est proprietas quarto modo, quia etsi conueniat omni, non tamẽ soli, vt pote quæ differentijs substantiæ inuenitur conuenire, necnon partibus integralibus. Quã de causa Philosophus illã à proprietate rigorosa excluſit. Alias verò duas, nempè dici nomine, & ratione & significare hoc aliquid, vel ea ratione excludendas esse à ratione rigorosæ proprietatis existimo, quod neutra illarum omni substantiæ conueniat, vel quod non substantię secundum se, sed in ordine ad nomina, quibus significatur, attribuatur. Denique aliæ duæ, nempè nullum habêre contrarium & non suscipere magis, ac minus, eò quòd non soli substantiæ, sed etiam alijs generibus, vt quantitati, relationi, vbi & quando, conueniant, nõ sunt propria quarto modo reputandæ.

Sed contra has assertiones arguitur 44
primo, ad probandum quod sint pauciores, quàm sex proprietates substantiæ: nam modus proprius substantiæ nequit alteri generi conuenire: at modus essendi per se, id est, non in subiecto, conuenire potest accidenti, quia accidens, verbi gratia, quantitas in Eucharistia, habet modum essendi per se, id est, non in subiecto; est enim ad modum substantiæ: ergo modus iste non debet vt proprius substantiæ annumerari. Neque valet dicere, quod quantitas tunc non est per se, tanquam primum subiectum, qui est proprius modus essendi substantiæ: nam quia esse in alio est proprius modus accidentis, nullo pacto potest conuenire substantiæ: ergo si esse per se, id est, nõ in subiecto est proprius modus substãtiæ, nullo modo

neque vt quo, neq; vt quod potest accidē ti conuenire: & quia quantitas est subiectum *quod*, cæterorum accidentium in Eucharistia; si enim vermis aliquis in hostia consecrata generaretur, quantitas esset primum subiectum, in quod agens naturale suas introduceret dispositiones. Denique, quia subiectum primum, siue *quod*, est illud, quod nullum aliud præsupponit: igitur quantitas erit subiectum primum existens per se, siquidem nullum aliud præsupponit. Respondetur negando minorem, quia modus proprius substantiæ est essentialis naturæ, vt ei videatur non esse in subiecto inhęsionis, & ei repugnet inhæsio in subiecto: itaque non est actualis inhæsionis negatio, sed aptitudinalis inhæsionis repugnantia, & hic modus nulli accidenti conuenire potest: conuenit tamen accidenti à subiecto separato negatio actualis inhęsionis, qui est modus substantiæ æquiuoce dictus, & per quandam analogiam, & in eodem sensu, etiam modus accidentis potest conuenire substantiæ: humanitas enim assumpta in eo quod aduenit enti completo, habet modum essendi ad similitudinem accidentis, quia tamen incapax est inhæsionis, deficit ei proprius modus accidentis, & ex hoc patet ad primam improbationem. Ad secundam & tertiam dico, quod quantitas est per se vt *quo*, & vt *quod* proximum per accidens, quatenus subest exclusioni alterius subiecti actu substantis: sed quia non subest exclusioni aptitudinalis inhærentiæ in alio subiecto; etenim suaptenatura est à substantia sustentabilis, non est primum subiectum radicale, quod simpliciter, & suaptenatura est primum.

45 Secundo arguitur. Dici de substantijs primis nomine, & ratione, supponit dici de subiecto: sed substantiæ secundæ non dicuntur de subiecto: asserit namque Philosophus 7. huius text. 46. nullam substantiā dici de subiecto. Et patet ratione: nam dici *de* præsupponit *in*, sed substantia non est in subiecto, vt constat ex prima proprietate: ergo neque dicitur de subiecto. Confirmatur primo: nam omne compositum corruptibile habet cōtrarium; quia corruptio ex pugna contrariorum prouenit, & propterea cœlum est incorruptibile, quia contrarium nullum habet: sed substantiæ sublunares sunt corruptibiles: ergo habent contraria, ac proinde carere contrarijs non est proprietas conueniens omni substantiæ. Confirmatur secundo: nam sequeretur, hominē, v. g. nec per se nec per accidens corrumpi: consequens aduersatur experientiæ quotidianæ, & Fidei, secūdum quam statutum est hominibus semel mori: ergo. Sequela patet, quia corrumpi per accidens, est corrumpi ad corruptionem subiecti, & corrumpi per se est corrumpi per actionem: at substantia neque subiectum, neque contrarium habet: ergo neque per accidēs, neque per se corrumperetur. Confirmatur tertio: sequitur animam suscipere magis, & minus, quia est in subiecto, ac proinde neque esse huius susceptionis negationem proprietatem substantiæ, quæ conueniat omni. Sequela patet, quia sicut affirmatio est causa affirmationis, ita negatio est causa negationis; sed nō esse in subiecto est causa nō suscipiēdi magis, ac minus: ergo esse in subiecto erit causa suscipiēdi magis, ac minus, ac per cōsequēs cùm anima sit in subiecto, suscipiet magis, ac minus. Ad argumētum respōdetur negādo minorē: neque Philosophus oppositum docet, sed solum vult substātiam nō dici de subiecto inhęsionis; alioquin secūdas substātias dici de primis, tāquam de subiecto prędicationis, docuerat in anteprædicamentis capite 2. ad hoc autem sufficit, vt sint in illis per essentialem cōuenientiam. Ad primam cōfirmationem distinguo maiorem: habet cōtrarium mediate, cōcedo: habet immediate sibi cōtrariū, nego. Ad secūdam nego sequelam; quia vt substātia per se corrumpatur, sufficit, quod habeat accidētia cōtraria illis, quibus indiget ad sui conseruationem. Ad tertiam nego sequelam: tripliciter enim de causa anima nequit suscipere magis, ac minus, scilicet quia non est in subiecto inhæsiue, habens latitudinē in modo afficiendi illud, & hæc est adæquata

quata ratio suscipiendi magis, ac minus; secùs verò, minime. Axioma autem illud nõ nisi in causis, aut rationibus adæquatis locum habet: sed anima est in subiecto per substantialem informationem, ac modo indiuisibili informat illud, vt docet D. Thom. de veritate, quæst. 1. articul. 11. & quoniam materia prima semper est dispo sita ab agente naturali eodem modo, id est, semper subest eidem apparatui dis- positionum ad animæ receptionem, & conseruationem: teste D. Thom. opusculo 48. cap. 4. hoc est, quia anima commen- suratur huic materiæ, v.g. Petri, vel Pauli sub his dispositionibus in gradu quodã indiuisibili consistentibus: & tandem, quia anima est forma specificans, & dans esse substantiale & specificum composito: for ma autem specificans quatenus dat speciẽ consistentem in indiuisibili, non habet sus cipere magis, ac minus, vt docet idem D. Thom. 1. 2. quæst. 52. art. 1. an verò vna a- nima sit alia eiusdem speciei substantiali- ter perfectior in seipsa? alia quæstio est quæ infra suo loco discutietur.

Tertio arguitur principaliter, cœlum Empyreum est substantia prædicamẽta- lis, & tamen non est suaptenatura susce- ptiuum contrariorum, quia nec mouetur localiter, vt adquirat diuersa loca, neque recipit influxum, aut impressionem alicu ius qualitatis ab intelligentia motrice, sed neque moueri, aut pati absque miraculo potest: ergo hæc non est pro prietas con- ueniens quarto modo substantiæ. Respõ- detur negando minorem: nam licèt de fa cto & ex suppositione huius ordinis vni- uersi sit immobile cœlum Empyreum, & nullius contrarij susceptiuum, quia diuina prouidentia illud ad continendum beatos ordinauit: tamen suaptenatura absoluta ab hoc ordine mobile est susceptiuum con- trariorum, quandoque enim rebus aptis ad aliquos actus diuina prouidentia illos denegat, & statuit denegandi eos legem, si cut igni suaptenatura potenti crescere in infinitum exclusiue, terminos Spheræ cõ- tinentis posuit, quos absque miraculo non liceat ei transilire, non dissimiliter cœlo Empyreo suaptenaturâ mobili vt esset congruus locus beatorum, perpetuã quie tem dedit, & contrariarum qualitatũ sus- ceptionem denegauit, quamuis & has nõ deficere illi; maxime intẽtionales, certum mihi est: non enim possent Angeli in illo locari, nisi agendo aliquid, quod qualitas intentionalis debet esse; beatorum etiam corpora se inuicem videntia, & auditus a- ctus exercentia, species continuo mittent intentionales, quarum non aër, qui ibi deest, sed cœlum ipsum erit medium de- latiuum.

Quarto arguitur: ad probandum esse plures quam sex substantiæ proprietates, nam sicut est proprium substantiæ signifi care hoc aliquid, quia hoc conuenit primę substantiæ: ita est proprium eius significa- re quale quid, quia hoc conuenit secundæ substantiæ: ergo datur ista vltra sex annu- meratas. Cõfirmatur: nam propterea præ dicari nomine & ratione constituit specia lem proprietatem, quia conuenit secũdis substantijs, vt distinguuntur à primis: sed etiam significare quale quid, id est, qualita tem substantialem, conuenit illis, vt sic di- stinctis à primis: ergo. Respondetur ad ar gumentum, quod Philosophus ex signifi care hoc aliquid, & quale quid, constituit quasi ex duabus partibus vnam duntaxat proprietatem, quæ est significare, *quid* & hanc explicuit per significare hoc ali- quid & per significare quale quid; quia in primis substantijs, significatur quid per modum singularis suppositi; in secundis verò significatur quid per modum formę & prædicati: at in alijs pr opretatibus non datur talis conuenientia, vt ex duabus pos- sit vna conflari: & per hoc patet ad confir mationem. 46

Quinto arguitur ad idem, prædicari no mine & ratione de primis substantijs non conuenit omnibus secundis: igitur de- ficit hæc proprietas. Antecedens pro- batur, quia aliquæ secundæ substantiæ prædicantur denominatiue, qui mo- dus prædicandi condistinguitur contra illum, qui est prædicari nomine, & ra- tione, vt constat ex his quæ libro quarto,

docuimus circa denominatiuorum diffi- A nitionem, quod patet exemplis: humanum enim dictum ab humanitate, corporeum à corpore, aureum ab auro, & ligneum à ligno denominatiua sunt, vtpote nominis appellationem habentia à certis formis, solo differentia casu; & tamen prædicantur de substantijs primis, vt concreta substātialia, v.g. in his, homo est humanus, hoc vas est aureum, vel ligneum, & Petrus est corporeus: ergo. Confirmatur: nam hæc prædicatio est denominatiua, filiꝰ Dei est B humanatus, & prædicatum est concretum commune de genere substantiæ, ac proinde secūda substātia connotatiue significata: igitur secundæ substantiæ, quando de primis denominatiue prædicantur. Maior patet ex assignata denominatiuorum diffinitione: humanatum namque dicitur ab humanitate tanquam à forma distincta à suppositō diuino, & antecedenter ad illam, in suo esse constituto.

47 Pro solutione huius argumenti notandum, quod duplex est modus dicendi adhuc inter discipulos Diui Thomæ. Alij C namque attendētes ad solum modum significandi in huiusmodi concretis, & nihil aliud ad denominatiua requirentes, quam significationem nominis connotatiui ab aliqua natura, siue forma quomodocumque deriuatam, dicunt, dari denominatiua in prædicamento substantiæ, & consequenter cōcreta, quæ de primis substantijs denominatiue prædicentur: ita Durandus in 3. d. quæst. 2. quem sequitur Soto in anteprædicamentis, cap. 1. quæst. vnica ad 6 Alij amplius ad rationem prædica- D ti denominatiui exigentes, nempè accidētalitatem illius respectu subiecti, & distinctionem inter formam & concretū, quod ab illa accipit denominationem, negant dari in prædicamento substantiæ concreta, quæ de primis substantijs prædicentur denominatiuè, nisi voce tenus, sed non secundum rei veritatem. Hæc videtur esse sententia Aristotelis, 7. huius text. 8 & Diui Thomæ ibidem lect. 2. illamque sequūtur Capreolus in 3. d. 4. ad 4 contra secundam, Caietanus in anteprædicamentis, capit. 1. §. *Tertia autem conditio*, & Flandria, lib. 3. Metaphysic. quæst. 6. artic. vltimo. Quæ & mihi magis placet, ac proinde eam explicare, atq; probare simul, libet. Primo quidem: nam eo modo reperitur in aliquo prædicamēto denominatiuum, & forma denominans, quo reperitur concretum & abstractum, & quia in prædicamento accidentis, v.g. qualitatis reperitur cōcretum ex forma & ex subiecto, & abstractum à subiecto, vt album & albedo; ideo datur denominatiuum non solum secundum vocem, sed secundum rem, & vocem simul; cuiusmodi est illud, quod ratione formæ significatæ est aliud à subiecto denominato, solaque cadentia differt eius nomen à nomine formæ, sicut album dictum ab albedine est aliud ratione formæ à corpore denominato: ergo quia in prædicamento substantiæ non datur forma abstracta à subiecto, sed solum abindiuiduis, & concretum, quod fit ex illa, non est ex subiecto, sed ex suppositō & natura, vt humanitas & homo. Denominatiuum tali concreto correspondens (vt humanum dictum ab humanitate) erit solum secundum vocem, non verò secundum rem; quia deficit alietas inter subiectum denominatum, & ipsum connotatiuum denominans ratione formæ connotatæ. Secundò, quia in denominatiuis secundum rem, & vocem simul, requiritur alietas realis inter formam denominantem, & subiectum denominatum; ita vt forma verè adueniat illi accidentaliter, & nō sit illius cōstitutiua: at hæc alietas nō reperitur inter cōcretū & abstractū prædicamēti substātię, quamuis differant penès includens, & inclusum: ergo. Maior declaratur: nam denominatiuum ipsum debet distingui realiter à subiecto, nedum quoad modum significandi: sed quoad formas significatas; ita vt alia sit forma denominatiui à forma subiecti: debet etiam prædicari, prædicatione quarti, aut quinti prædicabilis de subiecto: sic enim & non aliter constituet prædicationem denominatiuam. Cùm igitur humanum dictum ab humanitate non sic comparetur ad hominem,

minem, neque corporeum (dictum non A à quãtitate, sed à substãtiali corporeitate) ad corpus sequitur hæc & huiusmodi nõ esse denominatiua, nisi voce tenus. Quo supposito, ad argumentum respondetur negando antecedens: ad cuius probationẽ nego maiorem, si de prædicatione denominatiua propriè accipiat, si autẽ de illa, quæ voce tenus est denominatiua, concedo maiorem, sed nego minorem; quia hęc prædicatio nõ cõdistinguitur ab illa, quæ dicitur nomine & ratione de primis substantijs. Ad exempla verò dico, quod hęc: *Homo est humanus*, potest fieri ab aliquo accidenti, vt à mansuetudine solet dici humanus, & à fidelitate dicitur fides humana, & tunc est denominatiua. Secùs verò si fiat ab humanitate substantiali; idem dicendum de tertio exemplo: de secundo verò dico, quod cùm vas sit artificiatum, ac per consequens concretum accidentale, cui accidit esse aureum, vel ligneum, potest enim aurum adesse, & abesse absque vasis corruptione, id est, salua essentia vasis huius quoad speciem, licèt non quoad esse indiuiduale: ideo respectu vasis, & aliorum artificiatorum illa prædicata sunt denominatiua. Ad confirmationem respondetur, quòd in illo sensu, in quo de Dei filio prædicatur homo essentialiter, etiã humanatus, dicitur essentialiter, & non denominatiuè de illo, scilicet ratione suppositi humani, de quo tamen quoad formale significatum denominatiue dicetur humanatus, sicut & homo de illo vt sic, accidentaliter prædicatur.

QVAESTIO TERTIA.

DE PRAEDICAMENTO QVANTITATIS.

In sex Articulos diuisa.

HVCVSQVE egimus de C accidentium propagine: hac enim nomenclatura Philosophus lib. 1. Ethycorum cap. 6. substantiam appellat, iam deinceps, de accidentibus veluti quibusdam huius propaginis virgultis erit nobis disputandum, & quoniam in notioribus substantijs, hoc est, in corporibus, primum, quod ab stirpe substantiæ dimanat, est quantitas; ideo ab illa felix initium sumentes, ad articulum primum accedamus.

ARTICVLVS I.

An extensio partium in ordine ad se sit ratio formalis quantitatis?

IN hoc articulo quatuor versantur sen I tentiæ. Prima asserit, formalem rationem quantitatis non esse extẽsionem partium in se; sed entensionem in ordine ad locum, seu impenetrabilitatem, id est, rationem illam extensiuam, per quam substãtia petit occupare locum extensum distinctum situ, & positione à loco alterius, & redditur impenetrabilis cum alio corpore. Ita tenet Suarez 2. tom. disputat. 40. sect. 4. secutus Ochamum, qui in Logica c. de quãtitate, fuit prim⁹ Autor huius sentẽtiæ: eandẽ secuti fuere quidã relati à Durãd. 1. d. 34. q. 1. §. *Alius modus dicendi.*

Secunda sententia asserit, rationem quantitatis in habitudine mensuræ esse cõstituendam, quam Suarez vbi supra, sect. 3. tribuit Diuo Thomæ, opusculo 52. de natura loci: & 1.p. quæst. 7. art. 3. ad 2. & quæst. 29. art. 1. in quibus locis describit essentiam quantitatis per rationem mensurandi: vnde nimis credens his testimonijs D. Thomæ, Flandria hîc, q. 14. art. 5. eandem tuetur sententiam.

Tertia asserit formalem rationem quãtitatis indiuisibilitate, hoc est, in proxima aptitudine ad hoc vt corpus in partes eiusdem rationis diuidatur consistere. Hanc sequuntur Scotus in hoc quinto quæst. 9. Antonius Andreas, quæst. 10. & idem Scotus in prædicamentis quæst. 17. Capreolus in 2. d. 3. quæst. 1. ad 11. & d. 18. q. vnica, ad 1. Aureoli, & d. 19. quæst. vnica ad 2. contra primam; & in 4 d. 10. quæst. vnica ad confirmationem secundi, contra primam, Soncinas in hoc 5. quæst. 21. & Tabellus ibidem quæst. 20. quibus videtur fauere D. Thom. in 1. Physic. lect. 3. quodlib. 9. quæst. 4. artic. 1. & in 1. d. 19. quæst. 1. art. 1. ad 1. & 4. contra Gent. capit. 65. & in hoc lib. lect. 15. necnon & Philosophus, text. 13.

Quarta sententia asserit, in extensione partium in ordine ad se, prout præuenit extensionem in ordine ad locum, atque rationem mensurandi, & proximæ diuisibilitatis in partes eiusdem rationis esse constituendam formalem rationem quãtitatis. Hæc est legitima procul dubio sententia Diui Thomæ, pro qua extant clarissima testimonia, nempè in 1. part. quæst. 8 art. 2. ad 3. & quæst. 14 art. 12. ad 1. & 3. p. quæst. 77. art. 2. quam sequuntur Durandus in 1. d. 34. quæst. 1. ad 4. & Soto in prædicamentis cap. de quantitate, quæst. 1. ad 1. quibus subscripsit Fonseca hîc, capit. 13. quæst. 1. sect. 3. Et quia huiusmodi extensio partium in ordine ad se est radix, ex qua primo dimanat aptitudo proxima ad diuisionem; ideo nomine diuisibilitatis Philosophus, & D. Thom. citati in 3. sententiarũ; primã diuisibilitatis radicem intellexerunt, necnon & Capreolus cum alijs discipulis D. Thomæ in eadem fuit sententia, à qua nec Scotus deuiauit, qui præsertim in testimonio citato huius quinti asserit, rationem formalem quantitatis priorem esse diuisibilitate, mensura, & alijs passionibus. Quamquam in eo deficiat, quod illã rationem priorem minimè ostendat. Sed pro veritatis explicatione sequẽtes statuo conclusiones.

Respondeo dicendum primo: rationẽ formalem quantitatis non esse impenetrabilitatem, seù extensionem partium in ordine ad locum. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur primo. Nam ratio prima quãtitatis est illa, quæ dat corpori primarium effectum, sed effectus primarius non est reddere corpus impenetrabile, vel extendere illius partes in ordine ad locum: ergo neque ratio huius extensionis est formale constitutiuum quantitatis. Minor probatur, quia effectus primarius & formalis alicuius formæ non potest ab illa separari, dum illa fuerit communicata subiecto, in cuius intrinseca communicatione consistit formalis eius effectus, sed à quantitate communicata corpori potest separari extensio partium localis, & incompossibilitas cum alio corpore; etenim de facto corpori Christi sub speciebus Sacramentalibus existenti deficit extensio in ordine ad locum, & eidem quando exiuit ex vtero matris clauso, absque apertione meatuum, & quando intrauit ad discipulos in cœnaculum ianuis clausis, defecit localis extẽsio, & incompossibilitas cum alio corpore in eodem loco; siquidem penetratiuè in his miraculis duo corpora fuerũt simul in vno, eodemque loco. Secũdo probatur: nam sicut virtualis quantitas est ratio existendi in loco substantijs spiritualibus, ita formalis quantitas est substantijs corporeis ratio essendi in loco, teste Diuo Thoma 1. part. quæst. 52. art. 1. sed quantitas virtualis, v.g. Angeli, cùm sit actio, qua operatur ad extra prius natura habet constituere Angelũ in se in ratione agentis, quàm existentem in loco; ergo similiter quantitas mollis prius natura habet consti-

tue-

tuere corpus extensum in se quam coëx- A tensum locum. Tertio probatur: nam sic comparatur quantitas ad localem extensionem, sicut forma substantialis ad actũ existendi; vnde sicut connaturalis existentia potest deficere per miraculum supposito habenti formam substantialem, vt cõtigit Christo Domino accipienti rationalem animam per assumptionem, absque connaturali illius existentia: ita corpori quanto potest deficere cõnaturalis, & debita extẽsio localis, vt vidimus in adductis exemplis: sed substantialis forma non est principium immediatè actus essendi, sed B mediante effectu primariò ex ipsa & subiecto resultante; ideoque actus existendi comparatur ad illam, vt effectus secũdarius: ergo similiter ad quantitatem localis extensio comparabitur, vt secundarius effectus; quia quantitas non est principium formale illius immediatè, sed mediante effectu primariò corpori communicato.

Dico secundo. Formalis ratio quanti-
3 tatis, neque in ratione mẽsuræ, nec in pro C xima diuisibilitate consistit. Prima pars huius conclusionis statuitur aduersus secundam sententiam, & probatur primo: nam ratio mensuræ neque absoluta, neque primordialis est in quantitate, sed potius supponit aliam rationem priorem: at essentia quantitatis in aliquo conceptu absoluto, & primordiali debet cõsistere, cùm essentia in vnaquaque re sit illa, ad quam nihil aliud prius in tali re præsupponitur, & quę est prima omnium passionũ radix: ergo. Maior patet; quia ratio mẽsuræ in habitudine quadam ad mensuratũ consistit, quæ sine illo non potest concipi, & aliàs præ- D supponit extensionem tanquam causam sui, per quam demonstratur à priori de subiecto; hæc enim causalis est vera; quia vlna est sic extensa, est mẽsura apta mẽsurare alia corpora. Vnde Logicus, qui agit de prædicamentis secũdum quod, fundãt diuersos modos prædicandi de substãtia, considerat in quantitate rationem mensuræ, & non rationẽ extensionis; hanc enim vtpote absolutam & priore relinquit cõtemplandam Metaphysico. Secũdò: nam quanto res aliqua accedit magis ad vnitatem, habet magis de ratione mensuræ, vt patet in ponderibus & numeris; cuius ratio est, quia teste Philosopho lib. 10 huius text. 2. vnitas est maximè, & primò mensura: & tamen tantò minus habet de quantitate & magnitudine, imò eâdem ratione quantitati discretæ cuius principium est vnitas, conueniet principalius ratio mensuræ, quàm quantitati continuæ; cùm tamẽ ratio quantitatis, & magnitudinis conueniat cõtinuę principalius, quàm discretę: ergo alia est ratio mensuræ à ratione magnitudinis. Dices, hoc argumento etiam conuinci rationem mensuræ non esse passionem quantitatis, siquidem non dicitur eodem modo, quo quantitas de suis inferioribus prædicatur; vnde sicut hoc non est dandum, ita neque primum: sed ad hoc facile respondetur, non esse parem rationem: nam cùm mensura sit passio conueniens quãtitati in ordine ad aliud extrinsecum, & non prout in se consideratur absolutè, ideo potest variari, etiam inuariata ratione quantitatis; & consequenter analogicè dici, de quibus quantitas ipsa vniuocè dicitur, & principalius, de quibus ipsa quantitas minus principaliter prædicatur. Imò actu & formaliter ratio mensuræ saltuatur in vnitate, quæ tamen solum in potẽtia est quanta, hoc est principium quantitatis: huius autem ratio est, quia mensura est proprietas quantitatis in tota sua latitudine, & non solum completæ, atque ponibilis in recta linea prædicamentali. Denique probatur: nam ratio mensuræ, siue passiuè, siue actiuè sumatur, est principium innotescendi, & manifestandi magnitudinem corporis mensurabilis. Vnde si daretur quantitas infinita, quam multi fingunt dari in linea, qua per gyrũ diuiditur columna in partes infinitas proportionales, vera esset quantitas, & tamen nõ esset mensura, quia non esset principium innotescendi alterius quantitatis: nam quod aliqui dicunt sufficere ad saluandam rationẽ mensuræ in tali linea, quod per partes mẽsuraret, nõ sufficit; alioquin infinita multitu-

titudo esset numerus & mensura, quia per partes posset numerari; quod tamen non est admittendum: ergo ratio quantitatis non est formalis ratio mēsuræ, sed aliquid ad illam præsuppositum.

Secunda pars statuitur aduersus tertiā sententiam, & probatur primo: nam Philosophus in 6 Physicorum cap. 1. demonstrat de quanto continuo diuisibilitatem in semper diuisibilia, tanquam propriam illius passionem, sed passio vnius, speciei quantitatis præsupponit totum genus: ergo. Secundo probatur: nam diuisibilitas vel est potentia ad physicam, & realem diuisionem, vel ad Logicam diuisionem, quę in designatione plurium partium, quarum vna sit extra alteram, sed vtroque modo supponit extensionem: ergo nō potest esse formalis ratio quantitatis. Minor pro prima parte patet, quia cœlum est quantū & extensum, absque proxima potentia ad subeundam physicam diuisionem. Pro se cūda verò parte probatur; quia sicut prius est esse cuiuslibet rei, quàm cognosci: ita prius est partes quantitatis esse in se extensas, quàm esse designabiles per intellectum.

4 Dico tertio. Formalis ratio quantitatis est extensio partium in se ad quam diuisibilitas, extensio localis, mēsura, & æqualitas, vel inæqualitas, tanquam proprietates quædam modales consequuntur. Hæc cōclusio statuitur pro Autoribus quartæ sententiæ, & probatur quoad primam partē. Primò, à sufficienti diuisione exclusa enim extensione locali, diuisibilitate, mensura, & æqualitate, nulla alia ratio remanet, quæ possit esse formale quantitatis cōstitutiuum. Secundò, quia ipsa est (vt probatum est) radix & principium demonstrandi omnes suas proprietates. Tertiò: nam formalis ratio quantitatis est illa, quę tribuit primarium effectum subiecto, sed hæc est extensio, cùm effectus primarius quantitatis sit reddere partes extensas absolute, siue inordine ad se.

Quarto & vltimo: nam illa est ratio formalis quantitatis secundum quam primo afficit substantiam corpoream, sed immediatius afficit illam, extēdendo eam & cōmunicādo illi extensionem partium in se: ergo. Maior patet: nam prima ratio cuiuscumque accidentis est illa, per quam primo est entis ens, atque substantiæ modificatio. Minor verò probatur, quia substā tia prius accipità quantitate hoc, quod est habēre partes vnitas in se, quàm rationem diuisibilis & mensuræ; diuisibilitas enim supponit vnitum esse illud, quod est diuisibile, & propterea fit diuisibile in partes eiusdē rationis, quæ illi insunt, sicut actualis diuisio supponit vnitatem, cuius est priuatio. Ratio etiam mensuræ supponit mēsurans, & mensurabile esse quanta, capaciaque æqualitatis, seu inæqualitatis.

Secunda pars conclusionis declaratur: nam ex eo quod res habeat partes, immediate, sequitur, quod sit diuisibilis in eas, saltem per mentis designationem; cùm enim ratio hęc diuisibilitatis positiua sit, nec per aliquid pertinens ad aliud prædicamentū, sed per id, quod per se spectat ad prædicamentum quantitatis assignata, in eodēque prædicamento non sint dabiles plures rationes primæ, alioquin darentur plura generalissima in eodem prædicamento: hinc est, quod diuisibilitas sit proxima passio immediatè ad quantitatē consecutaita vt hæc enuntiatio: quātitas est diuisibilis, sit in secundo modo dicendi per se. Quamuis si diuisibilitas sumatur radicaliter, hoc est, pro entitate illa, ad quam sequitur, nō ponet in numero cum ipsa extensione, sicut neque rationale, quod significat habens intellectū discursiuū, prout sumitur in diffinitione hominis, ponit in numero cum ipsa differētia hominis, quia sumitur pro illa entitate, ad quam consequitur intellectus discursiuus. Ad hanc autem diuisibilitatem consequitur situalis extensio, qua res diuisibilis est commensurabilis loco, consequitur etiam ratio mensuræ, per quam est apta alterius rei extensionem & magnitudinem mensurare, quę prout est fundamentum relationis æqualitatis, vel inæqualitatis, constituitaliam proprietatem, quam nomine æqualitatis significamus,

Ter-

5 Tertia pars, nempè, quod iſtę proprietates tãtum modaliter à quantitate diſtinguantur, patet, tùm, quia ſic comparantur ad illam, ſicut ad ſubſtãtiam ſuæ proprietates comparantur: at paſsiones ſubſtantiæ non diſtinguuntur realiter à ſubſtãtia; ideóque modales, ſeu notionales appellantur: ergo ſimiliter huiuſmodi proprietates quãtitatis ſe habent ad illam: tùm, quia quantitas ſeipſa poteſt præſtare effectus harum aptitudinum; vnde Diuus Thom. 1 part. quæſt. 52. artic. citato aſſerit: ſubſtantiam corpoream per ſuammet quantitatem exiſtere in loco, hoc eſt, habêre extenſionem localem; & per eandem quantitatem ſubſtantia fit diuiſibilis, apta menſurare, & potens fundare relationẽ æqualitatis, vel inæqualitatis. Tùm etiam, quia forma ſubſtantialis eſt principium exiſtentię, quia actus exiſtẽdi eſt effectus formalis ſecundarius illius: ergo quantitas ipſa abſque noua realitate erit principium actualis diuiſionis, extẽſionis localis & mẽſurationis; quia actus iſti ſunt veluti effectus formales ſecundarij illius. Vnde colligo, falſo quoſdam aſſeruiſſe, has proprietates eſſe formas ad alia prædicamenta pertinentes, v.g. diuiſibilitatem & rationem menſuræ de genere qualitatis: quia licèt videantur eſſe quædam potentiæ ad actus reales ordinatæ: tamen re vera non ſunt potentiæ actiuæ, aut paſsiuæ ordinatæ ad actum accidentalem, ad quem quantitas ipſa non poſsit ordinari: actualis enim diuiſio per deſignationem, aut menſuratio non eſt actus phyſicus, & realis omnino quin adminiculo rationis, aut deſignantis, aut applicantis ad mẽſurandum indigeat, ac per conſequens pro illis ſatis eſt ipſa entitas quantitatis. Colligo etiam ex eodem principio, falſò Fonſecâ vbi ſupra in ſolutione ad 3. ſect. 4. aſſeruiſſe, extenſionem localem eſſe formam de prædicamento ſitus: nam vel loquitur de aptitudinali extenſione partium in loco, quæ eſt paſsio quantitatis, & hæc eſt de genere quantitatis, quia eſt ipſa quantitas, vt apta coëxtendi loco: vel loquitur de actuali extẽſione in loco, per quam de facto ſingulæ partes A loci, ſingulis partibus locati correſpondent, & hęc potiùs ad vbi pertinet, quia eſt paſsiua locati circunſcriptio ab actiua locantis prouenies.

Colligo denique, omnes diffinitiones, 6 quæ de quantitate circunferuntur, eſſe deſcriptiuas, ex diuerſis proprietatibus deſumptas; ex effectu enim menſurandi diffinitur, quod ſit menſura ſubſtãtiæ: ex proprietate verò æqualitatis, vel inæqualitatis dicitur eſſe id, quo res ſunt æquales, aut inæquales, & ratione diuiſibilitatis ſumitur illa vulgaris diffinitio, qua quantitas diffinitur eſſe ens indiuiſibile in partes eiuſdẽ rationis, ſiue quarum alia ſit extra aliam. Vnde in concreto, quantum dicitur eſſe illud, quod eſt diuiſibile in ea, quæ inſunt, quorum vtrumque, vel vnumquodque aptum eſt eſſe per ſe vnũ. Cuius diffinitionis ſenſus planus eſt, quod vtraque vel omnis pars quantitatis ſimul, & etiam quælibet ſeparata apta ſit facere vnum per ſe, ſeparata inquã vel realiter, vel diuiſa per deſignationem, vt partim ex dictis patet, & ex dicendis in ſolutionibus argumentorũ conſtabit.

Vt eorum, quæ dicta ſunt, veritas manifeſtior fiat, arguitur primo: nam extenſio localis eſt effectus formalis, & primarius quantitatis: ergo illius ratio formalis erit eſſe rationem extendendi ſubſtantiam in loco. Conſequentia patet: nam ratio formalis alicuius formæ & effectus illius debent proportionari. Antecedens verò probatur: nam ſubſtantia corporea à ſeipſa antecedenter ad quantitatem habet partes extenſas: ergo ratio formalis quantitatis non eſt extendere partes ſubſtantiæ in ordine ad ſe, ſed in ordine ad locum.

Ad hoc argumentum reſpõdetur pro nunc negando antecedens: etenim in dubio appendice, quod ſtatim ſequitur, oſtẽditur, nullam extenſionem conuenire ſubſtantiæ formaliter antecedenter ad quantitatem.

Secundo arguitur: nam ex teſtimonijs adductis ex Diuo Thoma pro ſecunda ſententia colligitur, rationem menſuræ eſſe eſſentiam quantitatis: diffinit enim

Diuus

Diuus Thomas in illis quantitatem, quod fit mensura substantiæ: ergo in hoc, quod est esse mensuram substantię, constituenda est ratio quantitatis. Confirmatur: nam illa est ratio quantitatis, quæ diuiditur in prædicamento quantitatis in diuersas species, & contracta per plures differentias diuersificatur in illis, sed hæc est ratio mẽsuræ: ergo. Minor patet: nam quantitas cõtinua diuiditur in superficiem, lineam, corpus, locum, & tempus; & tamen non omnes species istæ differunt in ratione extensionis, sed solum in ratione mensuræ; eadem enim superficies per eandem extensionem habet esse superficiem corporis locantis, & locum quatenus diuersimodè mensurat locatũ, & tempus, cùm sit idem cum motu cœli, non habet diuersam extensionem ab ipso cœlo mobili, cuius est motus, sed per diuersum modum mensurandi actiones, & motus inferiores constituit diuersam speciem quantitatis.

8 Ad argumentum respondetur, quod Diuus Thomas non quidditatiuã, sed descriptiuam diffinitionem quantitatis in illis locis assignabat per proprietatem quandam notiorem quoad nos ipsius quantitatis, qualis est mensurare substantiam, hoc est, notificare nobis illius magnitudinem: in alijs tamẽ locis adductis pro quarta sententia quidditatiuam assignans diffinitionem quantitatis, in extensione eius rationem dixit consistere. Ad confirmationẽ nego minorem. Ad cuius probationem dico, quod sicut locus, & tempus non contrahunt rationem extensionis: ita non constituunt nouas species quantitatis, sed quia participant diuersum modum mensurandi, constituunt diuersas species mensuræ, quas numerat Logicus inter species quantitatis; quia quantitatem non secũdum primordialem rationem, sed secundum quãdam attributalem (hoc est, respectum mẽsurandi) contemplatur, eò quòd considerat illam secundum diuersum modum prędicandi de substantia, atque notificandi illam, qui modus magis innotescit per effectum mensurãdi, quàm per alias rationes repertas in quantitate.

A Tertio arguitur: nam Philosophus in hoc quinto text. 13. diffinit quãtitatem, vt partem entis condistinctam ab alijs per diuisibilitatem: ergo hæc est ratio formalis illius. Quod si dicas, Philosophum loqui de diuisibilitate sumpta pro radice, ad quam sequitur illa proxima potẽtia, quam habet quantitas ad diuisionem. Contra arguitur: nam adhuc de hac diuisibilitate radicali sequitur idem inconueniens, quod de proxima inferebamus, nempè, quia radicalis hæc diuisibilitas non conuenit essentialiter omni quãtitati; numerus enim, qui est vera species quantitatis, non est diuisibilis, sed potiùs diuisus in suas partes: si militer continuum nõ est diuisibile in partes, quæ insunt actu, sed tantum in potentia, quo pacto mixtum est diuisibile in elementa, quę continet in potentia: partes enim, v. g. ligni, vel aquæ non sunt actu entia, nec actu suscipiunt denominationem totius ante diuisionem, sed tantum sunt entia in potentia apta suscipere denominationem sui totius post diuisionem.

B

C Ad hoc argumentum respõdetur iuxta solutionem assignatã, ad cuius impugnationem dico, quod numerus est verè diuisibilis in suas partes, quia illæ quatenus sunt vnitæ, & subsunt determinationi vltimæ vnitatis, non sunt actu diuisę, sed in potentia ad diuisionem. Similiter continuum aliter diuisibile est, quàm mixtũ; quia partes mixti, hoc est, elementa, sunt omnino in potentia adeò remota, vt non nisi per transmutationem substantialem possint ad actum reduci: partes verò cõtinui sunt proximè reducibiles ad actũ, quia per solam diuisionem absque vlla transmutatione fiunt entia actu.

D Potest etiam dici: quod continuum diuiditur in ea quæ insunt, id est, in ea quæ insunt actu vnita, licèt non sint in illo actu diuisa & entia per se: elementa verò nec actu diuisa, nec actu vnita insunt mixto: vnde respectu illorum nequit esse mixtũ diuisibile in ea, quæ insunt.

Quarto arguitur: nam extensio partiũ substantiæ non est effectus primarius quã titatis: ergo neque in huiusmodi extẽsio- 9

ne

ne illius ratio formalis est constituenda. Antecedēs patet, quia primarius effectus quantitatis est effectus immediatior, sed effectus immediatius proueniens ab illa est extensio sui ipsius, media enim extensione sui habet extendere partes substantiæ. Declaratur vis huius argumenti: nam non solum substantia, sed etiam quantitas ipsa est extensa vt quod, quia est ratio extendendi seipsam, & substantiam, sicut lux est visibilis vt quod, & non solum vt quo; quia est ratio videndi se, & alia: sed hæc propositio quantitas est extensa, est propositio essentialis, & in primo modo dicendi per se: hæc verò; substantia est extensa, vel est accidentalis, vel tantum in secundo modo dicendi per se: ergo extendere seipsam est quantitati magis proprium, & per se conueniens, quam extendere substantiam.

Ad hoc argumentum respondetur, prænotando cum Diuo Thoma hîc, lect. 15. & in 4. d. 12. q. 1. art. 1. quæstiuncul. 2. ad 2. quod quantitas in prædicando & subijciendo habet modum substantiæ, & accidentis, eò quòd non dependet secundum suam rationem formalem à materia sensibili, licèt dependeat ab illa secundum esse: vnde linea dicitur; quantitas, & quanta, & magnitudo, & magna; ideoque non solum substantia, sed etiam quantitas ipsa suscipit formalem effectum quantitatis; cùm hoc tamen discrimine, quod respectu substantiæ est accidentalis; respectu verò ipsius quantitatis est essentialis, quia non ponit in numero concretum cum forma denominante: nihilominus tamē ordine intentionis prius quantitas habet afficere substantiam & extendere illam; ordine verò executionis prius habet extendere seipsam; quia extensio sui ipsius ordinatur ad extendendam substantiam, totum namq; esse accidentis est propter subiectum afficiendum.

Quinto arguitur. Substantia, vt præuenit quantitatem, habet partes extensas, & distinctas, quarum vna est extra aliam: ergo partium extensio non est formalis effectus proueniens à quantitate. Antecedens probatur dupliciter. Primò; quia partes substantiæ correspondent partibus quantitatis, v. g. substantia capitis quantitati capitis, & substantia braquij quantitati eiusdem braquij. Secundò, quia substantia corporea per seipsam est diuisibilis, & capax occupandi eundem locum, quem occupat cum quantitate: vnde si Deus auferret quantitatem ab aqua contenta in vase, maneret nihilominus aqua ipsa in eodem loco extensa, in quo antea erat; quia per solam separationem quantitatis non efficeretur aqua indiuisibilis, nec redigeretur ad punctum, & aliàs non esset extra vas: ergo maneret intra illud, coextensa concauæ superficiei illius sicut antea. Vt argumentum pro dignitate soluatur, sequēs dubiū instituitur, in quo diuisibilitas, seu extensio partium, cuius substantia est capax antecedenter ad quantitatem, ex professo examinatur.

DVBIVM.
Appendix.

An substantia corporea, vt præuenit quantitatem, gaudeat aliqua partium extensione?

IN hoc dubio tres versantur sententiæ, duæ extremæ, & alia media; quarum prima asserit, substantiam corpoream de se habēre propriam partium extēsionem, & diuisibilitatem in partes integrales eiusdem rationis: à quantitate verò solum accipere superuenientem extensionem localem, qua partes substantiæ partibus loci correspondeant, & tota substantia toti loco commensuretur: ita Suarez vbi supra, eandemque sententiam tenentur defendere alij Autores, qui adducti fuerunt pro prima sententia articuli proximè precedētis. Secunda in alio extremo posita asserit, substantiam corpoream, vt præuenit quātitatem omnino esse indiuisibilem, nullasque partes habēre, nec capacitatem ad occu-

occupandum locum extensum, sed hanc prouenire illi à quãtitate. Pro hac sententia videtur esse Capreolus vbi supra, & Soto in prædicamentis capite de quantitate, quæst. 2. ad 1. communiterq; pro illa adduci solent, licèt reuera non hanc, sed tertiam sententiam sequantur, quæ asserit, media incedens via, quod extensio, siue diuisibilitas in partes eiusdem rationis, duplex est: altera substantialis, vel radicalis, & hæc conuenit substantiæ corporeæ secundum se, & vt præuenit quantitatem: altera verò formalis, siue mollis, & hæc conuenit substantiæ ratione solius quantitatis. Hæc est sententia Diui Thomæ 1. Physic. lect. 3. & 4. cont. Gent. cap. 65. & 1. part. q. 8. art. 2. ad 3. illamque sequuntur Fonseca vbi supra quæst. 2. sect. 3. Caiet. 1. p. quæst. 52. art. 2. Flandrensis in hoc quinto quæst. 14. artic. 4. Capreolus, & Soto vbi supra. His suppositis, reiectis duabus primis sententijs pro huius tertiæ (quæ vera est) declaratione duas statuo conclusiones.

II Respondeo dicendum primo, substantiam corpoream, vt præuenit quantitatem non habere formalem partium integraliũ extensionem. Probatur primo hæc conclusio: nam extensio formalis partium integralium est effectus formalis quantitatis: ergo nequit præuenire ipsam quantitatem. Consequentia patet, quia nullus effectus formalis præuenit suam formam. Antecedens verò probatur: nam D. Thom. asserit in testimonio adducto primæ partis, quod pars est duplex tantum, sicut & totalitas, quæ duplex est tantum, essentiæ scilicet, & quantitatis, & quod secundum totalitatem quantitatis, totum non est in parte, sed pars in parte, & totum in toto: secùs verò secundum totalitatem essentiæ, sentit ergo D. Thom. quod formalis extẽsio partium integralium prouenit à quantitate, & quod antecedenter ad quãtitatem non conuenit substantiæ, nisi totalitas essentiæ, secundum quam totum est in qualibet parte: & idem docet quæst. 14. art. 12. ad 1. vbi asserit, quod à quantitate prouenit ordo partium, per quem vna pars est extra aliam, ac proinde, quod antecedenter ad quantitatem nulla diuisio formalis; aut partium extensio in substantia reperiatur. Secundò probatur: nam quantitas est primum principium diuisionis in partes eiusdem rationis: ergo conuenit substantiæ diuisio formalis ratione quantitatis, & non ante illam, aut sine illa. Consequentia patet: nam id, cui primo, & per se aliquid conuenit, est ratio alijs participandi effectum illius. Antecedens verò probatur; quia quantitas est primum diuisibile, hoc enim habet peculiare, vt de se gaudeat diuisione, & extensione partium, ideoque illam retinet, etiã separata à subiecto. Tertiò probatur: nam substantia corporea sine quantitate non potest esse in loco circũscriptiuè, sed si haberet partes actu extensas, posset ratione illarum circumscribi à loco, & illi commensurari, cùm illa cõmensuratio fiat solum per hoc, quod singulis partibus loci, respondeant singulæ partes locati: ergo signum est substantiam de se, non habere formalem extẽsionem. Maior patet: quia substãtia, sine quãtitate nullã habet habitudinem ad locum, sicut Angelus cessans ab omni operatione transeunte, nullam ad locum habet habitudinem, eò quòd deficit illi operatio circa externam materiam, quæ est illi ratio existendi in loco. Quartò, extensum formaliter est concretum ex subiecto, & extensione formali, sed hoc fit per compositionem substantiæ, & quantitatis: ergo nequit conuenire substantiæ esse extensa ante quantitatem. Minor probatur: nam extensum formaliter, & vt quod, est compositum ex subiecto, & actu accidentali, quia connotat partes vnitas extensiuè, quæ ratio vniendi, forma accidentalis est, & non nisi extensio quantitatiua: ergo.

Dico secundo. Habet tamen de se substantia corporea distinctionem partium, & substantialem quandam diuisionem, quę radicalis extẽsio potest appellari. Hęc conclusio statuitur contra secundam sententiam, & pro Autoribus tertiæ, & probatur primo, quoad primam partem argumento facto in calce articuli; illud enim hanc dumtaxat conuincit conclusionem:

12

deinde

Deinde probatur: nam ſubſtantia corporea, vt præuenit quantitatem, eſt quodam totum conſtans ex partibus diſtinctis, quarum vna non eſt omnino idem, quod alia: ergo conuenit illi propria partium diſtinctio. Antecedens probatur dupliciter; primo, quia D. Thom. prima parte quæſtione 75. articulo 4. ad 2. numerat inter ſubſtantias partiales partes integrales quales ſunt, in homine, verbi gratia, ſubſtantia capitis, & ſubſtantia pedis: ergo ſentit D. Thom. in ſubſtantia, ſe cũdum ſe conſiderata, reperiri partium diſtinctionem. Secundò, quia ante aduentum quantitatis ſubſtantia pedis non eſt ſubſtantia capitis, & aliàs eſt ens ſaltim partiale: ergo diuiſum à ſubſtantia capitis.

Secunda pars concluſionis probatur: nam diſtinctio illa partium ſubſtantialium eſt ſubſtantialis, vtpote de genere ſubſtantiæ, & prior quantitate, & aliàs eſt radix extenſionis formalis: ergo congruẽ ter dicitur radicalis extenſio, quod enim eſt radix alicuius effectus formalis, radicaliter dicitur tale, ſicut homo, vt præuenit formalem riſibilitatem conuenienter dicitur radicaliter riſibilis, quia eius eſſentia eſt radix riſibilitatis. Deinde ſubſtantialis diſtinctio conueniens ſubſtantiæ antecedenter ad quantitatem eſt cauſa æquiuoca extenſionis formalis; eſt enim diuerſi generis ab illa, ſed cauſa æquiuoca non ſuſcipit denominationem formalem ſui effectus, ſed tantum eminenter, ſeu virtualiter dicitur talis, qua ratione Sol, non formaliter, ſed eminenter eſt calidus: ergo diſtinctio illa partium ſubſtantialis nõ formalis extenſio, ſed virtualis & eminens duntaxat debet nuncupari.

Sed contra prædictas concluſiones hæc ſequuntur argumenta. Primò arguitur: nam D. Thom. prima parte, quæſtione 75. artic. 4. ad ſecundum, aſſerit: partes integrales, verbi gratia, caput, manus, & crura eſſe ſubſtantiales, ſed idem eſt hominem, verbi gratia, componi ex iſtis partibus ſubſtantialibus, atque eſſe extenſum ſubſtantialiter: implicat enim intelligi compoſitum ex partibus integralibus, quin intelligatur extenſum: ergo ſubſtantia, vt præuenit quantitatem formalem, habet extenſionem. Minor patet; quia in omni compoſito ex partibus integralibus totum eſt maius qualibet parte, & quælibet pars eſt minor toto; vnde vna pars extra aliam debet eſſe, quod nequit fieri abſque extenſione. Confirmatur: nam partes ſubſtantiæ realiter diſtinguuntur à partibus quantitatis, eò quòd ſubſtantia panis cum ſuis partibus integralibus deſinit eſſe abſque partibus quantitatis in Sacramento Euchariſtiæ: ergo alia diuiſibilitas eſt ſubſtantiæ realiter diſtincta à diuiſibilitate quantitatis, & conſequenter alia, & alia erit extenſio vtriuſque. Prima conſequentia patet, quia diuerſis partibus realiter conuenit diuerſa diuiſibilitas: & ſecunda etiam patet, ex eo quod diuiſibilitas vel eſt idem, cum extenſione, vel eſt modus illius, vnde ex diuerſa diuiſibilitate rectè infertur diuerſa extenſio.

Ad hoc argumentum reſpondetur, quod de partibus integralibus poſſumus loqui dupliciter. Primò modo ſubiectiuè, & pro ſubſtracto integralitatis, & ſic fateor partes ſubſtantiæ eſſe integrales; quia afficiuntur integralitate, ſicut ſunt quantæ & extenſæ, quia afficiuntur quantitate. Secundo modo formaliter pro formali ratione integralitatis, & ſic, nego partes ſubſtantiæ integrales eſſe; quia de ſe non habent integralitatem: ſicut enim formalis ratio albi, non eſt de genere ſubſtantiæ; ita formalis ratio integralitatis non eſt de genere ſubſtantiæ, ſed de genere accidentis, nempè quantitas, quæ ſicut eſt ratio dandi ſubſtantiæ eſſe extenſum, ita eſt ratio dandi illi partium integralitatem. Integrale namque concretum eſt accidentale (ſicut & extenſum) dicens de formali quantitatem, & de materiali importans ſubſtantiam ſubſtractam quantitati. Ad confirmationem conceſſis antecedenti, & prima cõſequentia, negatur ſecũda cõ

ſequentia iuxta dicta in ſecunda concluſione.

14 Secundo arguitur: nam ſubſtantia corporea ſecluſa quantitate retineret partem extra partem, ſed hoc eſt retinere extenſionem: ergo maneret extẽſa per propriam extenſionem. Maior patet, quia eſſet circunſcriptiuè in loco, & retinere poſſet partes in ſitibus, in quibus antea erant, ſine omni motu, vel mutatione locali earũdem, eò quòd localis motus, vel mutatio nequit ſuſcipi in ſubſtantia, niſi media quantitate, quæ tunc deficeret, vt ſupponimus: ergo. Confirmatur: nam ſequeretur ex oppoſita ſententia, quod ex remotione ſolius quantitatis corpus reſolueretur in non corpus, & diuiſibile in non diuiſibile; reſolueretur enim in id, quod non habet eſſe extenſum: conſequens eſt falſum: ergo & antecedens. Min. patet, quia adhuc remota quantitate ſubſtãtia illa diſtingueretur à ſubſtantia ſpirituali, & indiuiſibili, qualis eſt Angelica: ergo diſtingueretur per eſſe corporeum diuiſibile, & extẽſum, quod haberet ſibi intrinſecum, & eſſentiale.

Reſpondetur ad argumentum negando maiorem: in explicatione autem modi, & ſtatus, quem retineret ſubſtantia in illo caſu, variant Metaphyſici, quidam enim dicunt, manere tunc ſubſtãtiam indiuiſibilem, & nullibi, tanquam in loco exiſtentem: ita habet Caietanus vbi ſupra, & Capreolus in loco citato ad 7. cõcedit, quod haberet eſſe quoddam ſpirituale, id eſt, non extenſum, nec diuiſibile, non tamen haberet eſſe ſpirituale quoad eſſentiam, id eſt, in materiale; quia eſſet corporea corporeitate ſubſtãtiali, quæ radicaliter præhabet trinam dimenſionem. Alij verò dicunt, quod cõflueret, ad punctum ſuppoſito primo miraculo, ſed Soto vbiſupra congruentius aſſerit, nullatenus poſſe confluere ad punctum, ſed abſque motu manẽre indiuiſibilem non priuatiuè, ſicut punctum, ſed negatiuè, id eſt, non diuiſibilem quantitatiuè, & ad hunc modũ exiſtimo locutos fuiſſe Caietanũ, & Capreolum, qui nomine modi ſpiritualis, & indiuiſibilis hanc negatiuam diuiſibilitatem intellexerunt, quia interdum D. Thom. formis corporalibus hunc modum ſpiritualitatis, & indiuiſibilitatis concedit per ſeparationem quantitatis, vt habet quodlibet. 7. art. 10. ad 3. miſſam facio ſolutionẽ Herueæi in quodlibetis & Soncinatis in hoc 5. quæſt. 22. aſſerentium, nullatenus admittẽdum eſſe caſum argumenti, quia infra oſtendemus, quantitatem poſſe per Dei potentiam à ſubſtãtia ſeparari, & per hoc patet ad confirmationem.

15 Tertio arguitur: nam ſubſtantia abſque quantitate maneret omnino indiuiſibilis, & expers partium compoſitionis: ergo ſicut eidem negatur extenſio in illo caſu, ita & omnis diſtinctio ſubſtantialis partiũ debet denegari. Antecedens probatur: nã Philoſophus 1. Phyſicor. text. 13. aſſerit, ſubſtantiam ſine quãtitate eſſe indiuiſibilem: ex quo teſtimonio arguit D. Thom. 1. p. q. 50. art. 2. & q. 75. art. 7. & 76. art. 4. ad 4. & 4. contra Gent. capit. 65. & in 2. d. 3. quæſt. 1. art. 4. & opuſc. 33. ad probandum, quod nulla materia abſque quantitate poſsit eſſe diuiſibilis, igitur ſentit materiam corpoream omnino eſſe indiuiſibilem.

Ad hoc argumentum reſpondetur negando antecedens iuxta dicta in ſecunda concluſione: ad cuius probationem dico, quod quando Philoſophus & D. Thom. attribuunt materiæ, ſine quantitate indiuiſibilitatem, non loquuntur de indiuiſibilitate, quæ opponitur diuiſibilitati ſubſtantiali & radicali, quæ ſolum petit negationem vnius partis ab alia, ſed de illa indiuiſibilitate, quæ opponitur diuiſibilitati extẽſiuè, ſeu quantitatiuè, quæ quoad nos facit ſubſtantiam diuiſibilem, eò quòd eſt ſignum ſubſtantialis diuiſionis partium. Reſpondetur ſecundo, legitimum ſenſum, in quo D. Thom. dictum Philoſophi interpretatur, non eſſe quod in materia antecedenter ad quantitatem, vel ſecluſa illa non ſint partes diſtinctę ſuſceptiuæ diuerſarum partium quantitatis, ſed quod non ſunt diuerſæ portiones materiæ diſtinctorũ indiuiduorũ conſtitutiuę,

eò

eò quòd principium individuationis eſt materia ſignata quantitate, quæ non eſt dabilis abſque quantitate, vt explicat D. Thom. in teſtimonijs ſupra relatis.

Quarto arguitur: nam ſequeretur debêre dari ad ſubſtantiam per ſe motum, ſicut datur ad quantitatem, qualitatem, & vbi: conſequens eſt falſum, & contra Ariſtotelem lib. 5. Phyſicorum, capit. 2. text. 10. negantem hac de cauſa ad ſubſtantiam dari per ſe motum, quia ſubſtantiæ nihil eſt contrarium, hoc eſt, non habet latitudinem terminorum poſitiuorum, vt explicat Soto ibidem quæſtione prima, concluſione quinta, motus autem proprie dictus debet eſſe inter terminos contrarios, id eſt, poſitiuos: ergo falſò diximus ſubſtantiam ex ſe antecedenter ad quantitatem habêre partium diſtinctionem, & latitudinem. Sequela patet: nam in omni latitudine ſecundum maius, & minus, poteſt, & debet dari progreſſus à minori ad maius, ſicut datur hac de cauſa in quantitate, & qualitate: igitur cùm in ſubſtantia de ſe, & vt præuenit quantitatem, detur latitudo partium, penes maius & minus, dari debet progreſſus à minori ad maiorem ſubſtantiam terminatus. Tunc vltra, ſed progreſſus à minori ad maius ſucceſsiuè terminatus eſt motus, præſertim ſi terminetur ad maius adquiſibile per ſe ex vi talis progreſſus: at maior pars ſubſtantiæ, vt præuenit maiorem quantitatis partem, cui ſubſternitur, eſt adquiſibilis per ſe ex vi agenerationis ſubſtantialis: igitur talis ageneratio eſt verè, & propriè motus. Maior patet, quia nihil amplius ad rationem motus deſideratur, niſi quod ſit progreſſus ſucceſsiuus inter terminos poſitiuos, & quaſi contrarios, vt ſunt maius & minus in ſubſtantia. Reſpondetur negando ſequelam, ad probationem dico, quod vt argumentum probat, datur progreſſus ſubſtantialis, & ſucceſsiuus à minori ad maiorem ſubſtantiam radicaliter, & inchoatiuè, & hic progreſſus eſt nutritio, aut ſubſtantialis ageneratio in viuentibus; in non viuentibus verò dabitur æquiuocè ageneratio, ſicut in igne, & aqua, & ſimilibus, quæ quodammodo in quantitate, & in ſubſtantia ſuſcipiunt incrementum per extrinſecus appoſitionem: at talis ageneratio motus verè non eſt, neque inter motus computandus, quia ſicut in ſubſtantia, vt præuenit quantitatem, non eſt formalis extenſio: ita neque ratio maioris, aut minoris formaliter, ſed tantùm radicaliter ſaluatur, quæ in ratione talis conſtituitur per quantitatem, & quia ille progreſſus inter terminos poſitiuos eſt verè motus, cuius terminus ad quem: eſt per ſe à natura intentus, vltimatè, & ſeorſum adquiſibilis: at ſubſtantiæ portio, quæ ſubſternitur maiori quantitati, neque eſt per ſe intenta à natura, neque eſt vltimatè, & ſeorſum adquiſibilis, quia eius adquiſitio ſecum habet annexam adquiſitionem maioris quantitatis vltimatè intentæ à natura, & ſine hac illa non fieret, neque intenderetur à natura: & ideo ageneratio motus non eſt, ſed potiùs eſt quaſi ſubſtractum, & vehiculum motus adquiſitiui maioris quantitatis.

Quinto arguitur, quod vna pars ſubſtantiæ non ſit alia, eſt actualis extenſio ſubſtantialis, ſicut actualis extenſio quantitatiua in eo ſolùm conſiſtit, quòd vna pars ſit extra aliam, quod eſt vnam partem non eſſe aliam: ſed ſubſtantiæ partes antecedenter ad quantitatem habent hanc alietatem, quod vna non ſit alia, quod eſt eſſe extra aliam ſubſtantialiter, ac proinde conueniet ſubſtantiæ in illo priori extenſio ſubſtantialis: ergo falſò actualem extenſionem illi in prima concluſione denegamus. Confirmatur tripliciter. Primò: nam ſicut vnam partem eſſe extra aliam quantitatiuè conſtituit extenſionem quantitatiuam: ita vnam partem ſubſtantialiter eſſe extra aliam conſtituit ſubſtantialem extenſionem, ſed pars capitis, v.g. antecedenter ad quantitatem, eſt extra portionem pedis ſubſtantialiter, quia eſt

16

distincta ab illa substantialiter: ergo fit ex huiusmodi partibus à se inuicem diuisis substantialiter, substantialis extensio actualis. Secundò: nam sicut tota substantia Petri, verbi gratia, à suo principio indiuiduationis habet, quod sit indiuisa in se, & diuisa à substantia Pauli, diuisione substantiali, quæ prævenit quantitatis diuisionem: ita portio substantiæ capitis in Petro habet à suo principio partiali indiuiduationis, quod sit indiuisa in se, & diuisa substantialiter à qualibet alia portione, & consequenter à portione pedis: sed substantiam Petri distinguí à substantia Pauli substantialiter, est, esse extra illam substantialiter: ergo similiter portionem capitis Petri, distingui substantialiter à portione pedis est illam esse extra hanc substantialiter, ac per consequens fiet ex eis extensio substantialis. Quod si dicas, dari in substantia Petri antecedenter ad quantitatem, extensionem substantialem, id est, distinctionem substantialem, quæ tamen respectu extensionis mollis, non simpliciter, sed radicaliter duntaxat talis, debet appellari.

17 Tertiò confirmatur, & retorquetur argumentum factum: nam extensio substantialis, aut est extensio substantialium partium in ordine ad se, aut in ordine ad locum, sed vtroque modo prouenit à quantitate: ergo nulla extensio est admittenda à solis substantiæ principijs prouenientis. Minor quoad secundam partem supponitur, & quoad primam probatur: nam extensio partium substantialium in ordine ad se consistit in hoc, quod vna non sit alia, sed hæc prouenit à quantitate: etenim extensio quantitatis in ordine ad se in hoc consistit, quod vna pars substantiæ quantæ non sit alia: igitur cùm non sit alia, extensio substantialis, & hæc proueniat à quantitate, omnis extensio, siue quantitatiua, siue substantialis prouenit à quantitate, quia omnis, est quantitatiua. Ad hoc argumentum respondetur negando maiorem pro secunda parte, etenim extensio actualis, supra distinctionem addit distantiam positiuam, quia tunc aliqua pars est extra aliam positiuè, quando positiuè distat ab illa, & hæc positiua partium distantia constituit extensionem actualem: vnde cùm ante quantitatem vna pars substantiæ non distet positiuè ab alia, neque est extra illam positiuè, ac proinde nullam actualem constituit extensionem distinctio illa substantialis, qua vna ab alia est diuisa substantialiter, nisi terminis abuti velimus. Dices: ex vi huius distinctionis vna pars non est intra aliam: neque enim penetratiuè se habet cum illa: ergo erit vna extra aliam: sed facilem habes solutionem: neganda est enim consequentia. Quòniam sicut Angelus non exiens à Salmantica, si nihil in illa operetur, aut alibi, neque est intra neque extra Salmanticam, sed medio modo, se habet, sicut pars quædam vniuersi: ita pars substantiæ, vt prævenit quantitatem, neque extra, neque intra aliam compartem est positiuè, sed medio modo se habet, negatiuè scilicet, quia vna non est alia, neque hucusque alius modus à nobis est imaginabilis, quo tales partes sine quantitate remanerent: illi tamen soli est notus, qui potest solus illas sine quantitate relinquere in vniuerso, & sicut substantia Angeli antecedenter ad suam operationem, non est in loco modo essendi in loco substantialiter (nisi terminis abutamur) quia eius ratio essendi in loco est sola operatio: ita neque antecedenter ad quantitatem saluatur in substantia modus aliquis actualis extensionis substantialis, quia ratio talis extensionis est sola quantitas, & dictio illa: *substantialis*, aut *substantialiter*, non rationis formalis extendendi, sed subiecti extensi est determinatiua, sicut in simili; dictio, *substantialiter*, modo essendi in loco, non rationem formalem locandi, sed solum subiectum locatum determinat, quod est ipsa Angeli substantia. Ex dictis patet solutio primæ confirmationis.

Ad

Ad ſecundam neganda eſt ſimiliter minor: conuincitur enim ſolum illo argumẽto actualis diſtinctio, & multitudo partiũ
18 ſubſtantialis, actualis tamen extenſio non probatur. Neque ſolutio ibi inter arguendum aſsignata eſt exhibenda arguenti aduerſus noſtrã ſententiã, niſi quęſtio in ſolis verbis ſiſtat. Vnde, quia tertia confirmatio, quæ eſt replica, dictam improbans ſolutionem non eſt contra noſtrę ſententiæ defenſorem, neque ipſe ad illam tenetur reſpondere. Nihilominus quatenus ſubſtantialem nedum extenſionem, ſed etiam diſtinctionem partium videtur impugnare, ac proinde noſtræ ſecũdæ cõcluſioni aduerſari, ideo oportet diſcipulũ legitima inſtruere ſolutione pro hac noſtra ſententia defendenda; prænotando, quod principium vniuſcuiuſque rei diſtinctiuum eſt illud, quod cauſat alietatem inter illam, & quamcunque aliam, quæ alietas, licèt poſitiua ſit, fundat tamen negationem, qua quælibet res de alia à ſe diſtincta negatur, & eius ſuſcipit negationem, per quam poſitiua diuiſio, ſeu alietas explicatur. Quo pacto Petri à Paulo diſtinctio explicatur per hoc, quod Petrus non eſt Paulus. Vnde idem principiũ eſt alietatis poſitiuæ, & negationis in illa fundatæ, & vbi eiuſdem rei ſecundum diuerſas rationes ſunt diuerſa principia diſtinctiua, diuerſas alietates, atque negationes oportet eſſe, vt in hominis albi duobus principijs diſtinctiuis, altero eſſentiali, quod eſt rationale, & altero accidentali, quod diſgregatiuum viſus facile eſt videre. Cùm igitur de duabus partibus eiuſdem corporis ſit ſermo, verbi gratia de capite, & pede, ſicut duplex in capite datur reſpectu pedis diſtinctiuum, ita duplex alietas, atque duplex negatio debet inueniri, ac proinde dupliciter contingere, caput Petri non eſſe pedem, quod ex duplici diſtinctiuo oſtenditur: eſt enim in capite portio quædam ſubſtantiæ, & portio quædam quantitatis: illa huic ſubſternitur, & hæc illam afficit, & conſtituit in quodam eſſe accidentali: à portione itaque ſubſtantiali capitis prouenit alietas ſubſtantialis, qua caput non eſt pes, ſed eſt aliud ab illo ſubſtantialiter, à portione autem quantitatiua prouenit alietas, quantitatiua capitis à pede, qua caput non eſt in pede, ſed quantitatiue eſt aliud à pede, & quamuis vtraque diſtinctio actualis ſit à duplici proueniens diſtinctiuo; ſola tamen ſecunda extenſionis actualis nomen ſortitur, additque ſupra primam, diſtantiam partium poſitiuam, qua vna ſit extra aliam, & proximam aptitudinem, qua partes illę ſubſtantiales poſsint partibus loci coëxtendi: ante illam namque partes ſubſtantiæ ſola remota, & radicali potentia ad ſitum habendum, & locum occupandum gaudebant.

ARTICVLVS II.

An diuiſio quantitatis in continuam, & diſcretam ſit generis in ſpecies?

QVantitas in ratione extenſionis prima ſui diuiſione in continuam, 19
& diſcretam ſeccatur, quarum illa in lineam, ſuperficiem, & corpus ſubdiuiditur. Hæc verò numerus eſt, ac proinde in tot ſpecies diuiſibilis, quot ſunt ſpecies numerorum: ſi autem quantitas ſub ratione attributali menſuræ conſideretur, latiorem patitur diuiſionem; eò quòd ſub quantitate continua tempus, & locum & ſub diſcreta orationem, & numerum comprehendit: de cuius diuiſionis membris ſygillatim eſt nobis diſputandum. Nunc autem numeri quidditatem, & vnitatem per ſe intendimus inueſtigare ſub ſpecie tituli præſentis articuli, cuius ſenſus eſt, an numerus de genere quantitatis ſit ita vnum ens per ſe, vt ſub quantitatis generaliſsimo tanquam vera ſpecies illius conſtituatur? In quo duplex verſatur ſententia prima negatiua, quam ſequtus fuit Durand. in 1. d. 43. quæſt. 2. art. 1. eique ex neothericis ſubſcripſerunt, Fonſeca in hoc 5. cap. 7. quæſt. 5. ſect. 2.

& cap. 13. quæst. 4. sect. 4. vbi adducit pro hac sententia Aureolum, Ochamum, & Gregorium in 1. d. 24 q. 2. & Marsilium ibidem d. 27 necnon & Albertum Magnũ, 8. Metaph. tract. 1. cap. 8 quem non dubitat D. Thomam, & AEgydiũ fuisse reuera sequutos. Suarez 2. tom. disp. 41. sect. 1. & 4. & Gabriel Vazquez 1. p. disp. 26. c. 3.

Secunda sententia est affirmatiua, quã procul dubio sequitur D. Thom. opusc. 43. cap. 1. & 1. p. quæst. 7. art. 4. quæst. 11. art. 1 q. 30. art. 3 & q. 9. de Potent. art 7. & 4. & in hoc 5. sect. 13. subscribit Capreolus in 1. d. 24. q. 1. concluſ. 5. Caiet. & Soto in Logica cap. de quantitate, q. 2. Flandria in hoc 5. q. 14. art. 6. Iabell. in 4. huius q. 8. Soncinas lib. 10. q 7. Heruæus quodlib. 2. q. 11. & AEgydius hoc libr. q. 2. Eandem etiam sententiam assertiuè sequutus fuit Scotus in hoc lib. q. 9. quamquam postea exponens distinction. 24. 1. Sententiarum, vtramque sententiam recitauit, & sub dubio reliquit. Autores tamen huius sententiæ in modo illam explicandi diuisi sunt: alij enim volunt numerum non solum esse ens reale & vnum per se, verum etiam à rebus quantis distinctum, ita Capreolus, Flandria, Iabellus, & Heruæus, suam declarant sententiam, atque ad hũc sensum interpretantur Diuum Thomam: alij verò etsi fateantur numerum esse vnum per se, non tamen admittunt in illo distinctam à rebus quantis realitatem: de horum numero sunt Soncinas, & Soto vbi supra.

Respondeo dicendum primo, numerũ esse ens reale vnũ per se, ac veram speciẽ quantitatis. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur quoad primam partem, quia teste Diuo Thoma 1. p. q. 7. art. 4. numerus est multitudo mensurata per vnum, hoc est, constans ex pluribus vnitatibus, quæ cùm sint de genere quantitatis, addunt aliquid reale supra entia, in quibus reperiuntur, sed totum, quod componitur ex partibus realib⁹, est totum reale, ac proinde ens reale: ergo numerus vere est ens reale. Cõfirmatur primo: nam obiectũ scientiæ realis debet esse reale; in hoc enim distinguuntur scientiæ reales à scientia rationali, qualis est Logica, quod illarum obiecta sunt entia realia, huius verò obiectũ est ens rationis. Sed numerus est obiectum Arithmeticæ, quæ est scientia realis: ergo. Nec valet dicere cũ Fonseca vbi supra sect. 5. Arithmeticã eatenus esse scientiã realẽ, quatenus agit de rebus conditis distinctis à sermone, nõ verò quatenus agit de rebus, quæ sint entia realia, quãdoquidẽ multæ sunt scientiæ reales hoc modo, quarũ obiecta non sunt entia realia & per se: vt scientia de Republica quã Polyticã vocamus, cosmographia, musica, & huiusmodi aliæ, de quarũ numero est Arithmetica, nõ inquã valet solutio hæc, eò quòd solius Logicæ obiectũ atq; illarũ scientiarũ, siue artiũ liberaliũ, quas rationales, siue sermotionales appellam⁹, est ens rationis. Cæterarum verò obiecta sunt entia realia; Polytica namq; regimẽ atque Reipublicæ ordinẽ: cosmographia, locorũ situs, distantiã, climatũ rationem, dierũ, ac noctiũ diuersitates, necnon stellarũ motus: musica verò debitã consonãtiã contẽplatur, quæ planè sunt entia realia. Confirmatur secũdo: nam numerus habet proprietates & attributa entis realis: ergo verè est ens reale. Antecedẽs patet; quia teste Philosopho lib. 6. huius habet esse in rebus, & est sensibile commune, vt docet idem Philosophus lib. 2. de Anima, cap. 6. sed habêre esse in rebus, & esse sensibile non possunt conuenire nisi enti reali. Rursus numerus est mensura, qua entia permanentia quoad multitudinem realiter mensurantur, sed ratio mensuræ, realis est: ergo. Quoad secundam partem probatur: nam ad vnum per se sufficit, & requiritur, quod vel sit ens simplex, vel compositum ex pluribus componentibus, quorũ vnũ se habeat vt potentia, siue vt determinabile, aliud verò se habeat vt actus, vel vt determinatio respectu alterius; qua ratione persona Christi (etsi ex rebus pluſquã genere diuersis composita) est vnum per se, ponitur que in prædicamento substãtiæ directè, vt supra docuimus, quia extrema illi⁹ vniũtur nõ per accidẽs, sed ordinẽ habent inter se adinuicẽ, tanquam componentia

nentia vnam integram personam, cuius humanitas est terminabilis respectu personalitatis terminantis. Sed numerus est multitudo composita ex pluribus partibus, quarum vna se habet, vt forma determinatiua aliarum; aliæ verò se habent, vt materia determinabilis: vnitates nāque, ex quibus conficitur numerus, partes sunt ex natura rei ad compositionem numeri ordinatę, inter quas aliqua est forma, quæ cæteras actuat, & determinat: ergo omnia concurrunt in numero, quæ desiderātur ad vnum per se. Confirmatur: nam vnum per se est ens vnius essentiæ, id est, quod non concernit res diuersorum prædicamentorum, sed numerus est vnius essentiæ non concernens res diuersorum prædicamentorum; solum enim ex vnitatibus conficitur, quę fundantur in quantitate continua, ac proinde pertinent ad genus quantitatis: ergo. Deinde cōfirmatur, quia obiectum cuiuslibet scientiæ præcipuè subalternantis debet esse vnum ens per se, vtpote diffinibile essentiali diffinitione, per quam proprietates de illo possent demonstrari, sed numerus est obiectum Arithmeticæ, quam esse scientiam subalternantem testatur Philosophus lib. 1. de posteriori resolutione cap. 10. ergo. Quoad tertiam partem probatur conclusio primò: nam omne ens reale, & vnum per se debet esse species, vel individuum alicuius prædicamenti; sed ex dictis constat, numerum esse ens reale, & vnum per se: ergo cùm non sit individuum, erit species prædicamenti quantitatis. Supponimus namque in alio prædicaméto nō collocari. Secundo probatur: nā Philosophus in prædicamentis cap. de quantitate, & in hoc 5. c. 13. appellat ipsum speciem quātitatis, atque inter huius prædicamenti species annumerat: ergo non est excludēdus à serie specierum quantitatis. Tertio probatur: nam verè est diuisibilis in ea, quę in sunt, &c. quæ est diffinitio quantitatis, sed non se habet conuertibiliter cum generalissimo quantitatis: ergo est pars subiectiua, ac per cōsequens species illius. Confirmatur, & declaratur hæc ratio: nam hæc prædicatio, numerus est quantus, siue extensus, vel numerus est quantitas, siue extensio, est essentialis, & in primo modo dicēdi per se; ipsi enim per seipsum cōuenit esse extensum, siue extēsione: ergo prædicatum est de quidditate subiecti, & alias cū prædicatio sit superioris de inferiori, manifestè sequitur, numerum esse speciē quantitatis.

Dico secundo. Numerus distinguitur ex natura rei à rebus quantis. Hæc conclusio statuitur contra Autores secundi modi explicandi secundam sententiam, pro cuius declaratione aduertendū est, quod nō comparamus numerum ad ipsas res quantas materialiter sumptas: sic enim certum est, numerū distingui à rebus quātis distinctione reali entitatiua, sicut enim quātitas hominis, v. g. distinguitur realiter à substā tia hominis, vt infra dicemus: ita ternarius hominum realiter distinguitur ab ipsorū substātijs, sed comparamus numerum ad res quantas vt sic formaliter, hoc est, quantum ad suas cōtinuas quātitates cōsideratas. Et in hoc sensu asserit nostra cōclusio, numerum distingui à rebus quantis ex natura rei, hoc est, distinctione reali formali, quæ nō inter entitates, sed inter formalitates distinctas versatur. Et probatur hoc supposito conclusio: nam numerus componitur ex vnitatibus de genere quantitatis, sed vnitas addit aliquid reale supra quā titatem continuam formaliter distinctum ab illa: ergo & numerus formaliter distinguitur à rebus quantis. Minor probatur: nam quod addat aliquid reale vnitas de genere quantitatis supra entitatem subiecti, docet D. Thom. 5 part. quæst. 11. art. 1 ad 1. & statim nos ostendemus: quod verò illud additum sit formaliter distinctū, patet: quia vnitas est quid incompletum ordinatū per se ad compositionem, ponibile reductiuè tantum in prædicamento, & indiuisibile: sed quantitas continua est entitas completa non ordinabilis per se ad compositionē alterius, & est ponibilis in recta linea prædicamentali, atque diuisibilis in infinitum: ergo alia est ratio formalis vnitatis à ratione formali

21

quantitatis continuæ. Conſequentia patet, quia hac ratione punctus diſtinguitur à linea formaliter ex natura rei, quatenus linea ipſa ſubinduit rationem puncti continuatiui reſpecta ſuperficiei. Confirmatur: nam ſequeretur aliàs, numerum non eſſe ſpeciem diſtinctam à quantitate continua: conſequens eſt falſum, & repugnans præfatis Autoribus: ergo & antecedens. Sequela patet, nam ſicut partes numeri non adderent aliquam formalitatem de genere quantitatis ſupra res numeratas: ita neque numerus eſſet accidēs diſtinctum à rebus numeratis. Minor verò probatur: nam numerus eſt accidens cauſatum ex diuiſione continui, ly ex, dicente veram cauſalitatem, atque diſtinctionem propter cuius defectum continuum non cauſatur ex diuiſione continui, quia nihil fit ex ſeipſo: igitur numerus verè diſtinguitur à quantitatibus continuis.

22 Dico tertio. Vltima formalitas numeri, quæ ipſum in eſſe talis conſtituit, eſt vltima vnitas in ſingulis vnitatib⁹ reperta, quatenus ſingulæ vnitates aptæ ſunt ex natura rei vltimatè alias determinare. Hæc concluſio ſtatuitur contra quoſdam Autores, qui defendunt ſecundam ſententiam aſſerentes, formam numeri eſſe vltimam vnitatem ſub ratione vltimæ, quam rationem dicunt eſſe reſpectū rationis ad alias vnitates: de quorum numero fuerunt Soncinas in hoc 5. quæſt. 25. & Soto vbi ſupra. Statuitur etiam contra alios aſſerentes, rationē vltimæ vnitatis ex natura rei conuenire non omnibus vnitatibus alicuius numeri, ſed vni certè, & determinatè, quā ſolus Deus naturæ Autor cognoſcit: de horum numero fuere Capr. & Flandr. Quo ſuppoſito aduerſus vtrumque dicendi modum probatur noſtra concluſio afferens; rationem vltimę vnitatis ex natura rei, omnibus & ſingulis conuenientē dare ſpeciem numero; & quidem aduerſus primum patet: quia forma conſtitutiua alicuius entis realis debet eſſe realis, ſed numerus eſt ens reale, & vera ſpecies quantitatis; vt probatum eſt: ergo eius forma, quæ eſt vltima vnitas; realis debet eſſe. Confirmatur, quia forma ternarij, v.g. non eſt tertia vnitas per reſpectum rationis, quē accipit ab intellectu, illam numerante tertio loco poſt alias, ſed per aptitudinē, per quā apta nata eſt vltimo loco numerari; hæc autem aptitudo realis eſt: ergo. Aduerſus verò ſecūdum modum probatur: nam ratio vltimę vnitatis, in qua cō ſiſtit forma ternarij, verbi gratia, eſt prædicta aptitudo, ſed hæc in qualibet vnitate ternarij reperitur; quælibet enim eſt apta nata vltimo numerari, & quælibet eſt potens determinare alias, & illis aduenire tanquam tertia, ac proinde, quælibet eſt potens determinare alias ad ſpeciem ternarij: ergo. Confirmatur: nam in caſu quo tres homines conficientes ternarium, in eodem inſtanti per primum fuiſſe ponātur in rerum natura cum ſuis qualitatibus, & vnitatibus, nullus accipit formalitatem aliquam in ratione vnitatis, quam alius nō accipiat; ex vi enim generationis vniuſcuiuſque totum, quod habet quātitas vnius, habet quantitas alterius: ergo in quolibet ponenda eſt ratio vltimę vnitatis, ac proinde forma numeri. Et ex dictis colligitur in quolibet ponendam eſſe rationem vnitatis determinabilis, quæ eſt materia numeri, ſicut & ponimus rationem vnitatis determinantis, quę eſt forma numeri. Corollarium hoc probatur & explicatur: nam ſicut quælibet vnitas eſt apta vltimo loco numerari, & alias determinare: ita quælibet eſt apta primo loco numerari, & ab altera determinari: ergo ſicut quælibet ſub prima ratione ſubinduit modum formæ: ita quælibet ſub hac ſecūda ſubinduit modum materiæ, cuius habemus apotiſsimū exemplum in cōtractibus humanis in quibus etſi plures partes concurrant, quælibet exequitur munus materiæ, & formæ ſub diuerſa ratione reſpectu alterius, v.g. in cōtractu emptionis, & in cōtractu matrimonij, in illo enim conſenſus ementis, & vendentis; in hoc verò conſenſus viri, & vxoris exterioribus ſignis explicati mutuo ſe determinant, munia materiæ, & formę exequentes; quatenus enim alter eſt traditio rei proprię, vel perſonæ reſpectu

pectu alterius acceptantis, exequitur munus materiæ; quatenus verò idem conſenſus eſt acceptatio rei, vel perſonę traditę, exequitur munus formæ, non diſsimiliter in vnaquaque vnitate compoſitionem numeri ingrediente, vel huiuſmodi duæ rationes determinantis ſcilicet, & determinabilis, hoc eſt, vltimo & non vltimo numerabilis reperiuntur. 23

Sed pro maiori explicatione; ſoluenda ſunt argumenta aduerſariorum, quorum primum ſic procedit: nam teſte D Thoma 1. part. quæſt. 30. art. 1. ad 3. & art. 2. ad 5. in diuinis, & in Angelis ſaluatur numerus, quoad eſſentialia numeri, & tamen numerus perſonarum diuinarum, aut intellectualium non eſt vera ſpecies quantitatis: igitur ruit prima concluſio. Minor eſt Diui Thomæ ibidem; quia numerus ille eſt tantum tranſcendentalis, & non quantitatiuus. Minor verò probatur: nam D. Th. aſſerit, numerum illum eſſe abſolutum, & abſtractum, in quo ſaluatur ratio totius, & partium, ſed hæc ſunt eſſentialia numeri, quæ abſtrahunt à materia ſenſibili, ſicut cę tera Mathematicalia; vnde nomen numeri, ſicut & nomen ſapientiæ nō metaphoricę, ſed ſecundum propriam rationem ſignificatā (iuxta mentem D. Thom.) in Deo ſaluatur: ergo. Confirmatur ex teſtimonijs Ariſtotelis, in quibus numerū à ratione entis realis, & vnius per ſe, ac veræ ſpeciei quantitatis videtur reijcere: nam in prædicamentis, cap. de quantitate, ait: *In partibus muneri eſſe ordinem*, id eſt, ſolam ordinis vnitatem. Rurſus lib. 3. Phyſicor. cap. 7. ait ſic: *Numerus eſt multa vna, plura quanta ve quædam*: eademque ferè verba repetit lib. 10 huius operis cap. 9. id eſt, non eſt vnum per ſe, ſed multa ordine quodam. Denique lib. 8. huius capit. 3. ſic habet: *Aut numerus non eſt ſed velut cumulus, aut ſi ſit, dicendus eſt quidnam ſit illud, quod ipſus efficit vnus ex multis.* Sed illud quod eſt vnum vnitate ſolius ordinis & eſt multa ſimpliciter, nō eſt vnum per ſe: ergo numerus non eſt vnum per ſe, ſed vnitatem duntaxat ordinis habet.

Ad hoc argumentum reſpondetur negando maiorem, numerus enim quātitatiuus fit ex diuiſione continui, quæ non habet locum in rebus ſpiritualibus. Vnde D. Th. ſolum intendit dari in diuinis numerum tranſcendentalem, qui conſideratus ſecundum formalem rationem multitudinis, cō ſideratur abſtractus à rebus numeratis, & ſic ſolum habet eſſe in intellectu, ſicut numerus prędicamentalis, prout abſtrahitur à rebꝰ numeratis, nuſquam exiſtit, niſi in intellectu: & quantum ad hoc conueniunt numerus tranſcendentalis, & prædicamētalis cōuenientia quadam analogica, quatenus ratio numeri prout eſt quodam totum per ſe in ſolo numero prædicamentali ſimpliciter; in tranſcendetali verò, ſimilitudinariè, & ſecundum quid inuenitur. Quatenus verò numerus eſt nomen multitudinis vtrobique ſaluatur propriè, & ſimpliciter; & ſic nomina numeralia propriè applicantur rebus ſpiritualibus & diuinis perſonis, in quantum illis vtimur ad ſignificādam multitudinem, quæ opponitur vni, quod eſt paſſio entis ingrediens diuiſionem illam, qua ens diuiditur in vnū & multa. Ad confirmationem dicendum eſt, quod in entibus, quę habent vnitatem per ſe, eſt latitudo ſecundum magis, & minus perfectam vnitatē, ſubſtantialia enim entia ſunt in ſupremo huius vnitatis per ſe, deinde ſecundum locum obtinent formæ accidentales ſimplices; & tertiōm, atque infimum habent formæ accidētales cōpoſitæ, vt ſanitas, quæ in opinione multorum in proportione primarum qualitatum conſiſtit, & pulchritudo, quæ ſecūdū alios ex colore, & debita figura componitur, necnon qualitas intenſa, quæ ex pluribus gradibus realiter diſtinctis integratur ſecundum illos, qui intenſionem per additionem gradus ad gradum fieri exiſtimant. Et huius generis eſt numerus vnum per ſe, cuius vnitas propter ſui imperfectionem, vnitas ordinis, & nomine ſignificante pluralitatem appellatur à Philoſopho, vt ſic infimum ſupremi generis vnitatis per ſe à ſupremo infimi vnitatis per accidens attingatur. 24

Secundo arguitur argumento Duran-

di, quod ſic habet: nam hic numerus ternarius, v. g. trium hominum, non eſt vnum indiuiduum: ergo neque ternarius, vt ſic, eſt vnum per ſe, vel vnius ſpeciei. Antecedens probatur, quia vnitas numerica indiuidui eſt realis, & vnius ſuppoſiti exiſtentis à parte rei, ſed prædictus ternarius non habet vnitatem vnius ſuppoſiti, quin potiùs eſt cõpoſitus ex pluribus, & dicit vnitatem ab illis abſtractam: ergo non habet numericam vnitatem. Confirmatur: nam ternarius prædictus non eſt diuiſibilis, tãquam vnum quid, in ea quæ inſunt, &c. ergo non eſt indiuiduum quantitatis. Antecedẽs patet, quia nequit diuidi in ſuas vnitates, dum manent vnitæ ſub forma ternarij; vnioni namque repugnat diuiſio in ſenſu compoſito, neque poteſt diuidi per deſitionem alicuius ex tribus vnitatibus: tùm, quia diuiſio hæc nõ eſt propria quãtitatis; cùm non ſit in partes, quæ inſunt, id eſt, permanent; tùm etiam quia iam tunc deſinit eſſe ternarius; & ita non verificatur de illo quod ſit diuiſibilis, ſicut nec verificatur actualis diuiſio, cuius enim nõ eſt actus, neque debet eſſe potentia.

25 Reſpondetur ad argumentum, negando antecedens. Ad cuius probationem dico: ternarium non confici formaliter ex tribus ſuppoſitis, quatenus ſunt entia completa de genere ſubſtãtiæ, vel alterius prædicamenti, ſed quatenus ſunt vnitates, hoc eſt, incompleta entia reductivè pertinentia ad genus quãtitatis, & ſic ex illis poteſt confici vnum indiuiduum completum, & totale de genere quantitatis. Ad confirmationem nego antecedens. Ad probationẽ reſpondeo primò, quod numerus eſt diuiſibilis in partes actu plures, ſcilicet in plura quanta continua, quæ vt ſic ſunt actu plura entia completa, quatenus verò adunantur ſub forma vnius numeri, hoc eſt, quatenus vnitates componẽtes numerũ, ſunt adunatæ, & non diuiſæ. Secũdò, quòd numerus eſt diuiſibilis per deſignationem plurium partium, quarum vna eſt extra aliam: quæ diuiſio, licèt fiat ab intellectu, eſt tamen realis ex parte fundamenti, id eſt, ex natura partium deſignatarum, quibus per accidens in numero repugnat actualis, & phyſica ſeparatio, ſicut cœlo in quantum quanto, conuenit diuiſio partiũ per deſignationẽ dũtaxat, eò quòd propter ſubiecti incorruptibilitatem repugnat phyſica partium ſeparatio. Tertio reſpondetur, quòd corrupta altera ex tribus partibus ternarij fit actualis diuiſio quãtitatiua ternarij per hoc, quod ternarius, qui immediatè ante partis corruptionẽ fuerat, diuiditur in partes, quę inſunt, quarũ omnes, vel ſingulæ, vnũ quid poſſunt eſſe poſt factã diuiſionem, neque enim aliud exigitur in diffinitione quanti, cùm dicitur: quãtum eſſe diuiſibile in ea, quæ inſunt, quotum vtrumque, vel vnumquodque, &c.

Tertio arguitur: nam vnitas ordinis nõ ſufficit ad cõſtituendum vnum per ſe: ordo enim non eſt forma entis per ſe, ſed entis per accidens: at numerus eſt vnus vnitate ordinis, illiuſque forma eſt ordo: ergo nõ eſt vnum per ſe. Minor patet, quia res quæ ſignificatur nomine collectiuo, tantum eſt vna vnitate ordinis: nomen enim collectiuum eſt, quod ſignificat plura copulatim, ſed binarius & ternarius, & alia huiuſmodi nomina, collectiua ſunt: ergo. Confirmatur: nam ex duobus binarijs, v. g. conficitur numerus binarius eiuſdem ſpeciei cum alijs binarij; ſed iſte nequit eſſe vnum ens per ſe, ex duobus enim indiuiduis eiuſdem ſpeciei, nequit componi tertium in eadem ſpecie: ergo. Ad argumentum hoc patet ſolutio ex dictis ad cõfirmationem primi: neque enim nomina numerorum prædicamentalium ſunt collectiua propriè loquendo, licèt appareãt collectiua propter imperfectam vnitatem per ſe ſuorum ſignificatorum. Ad confirmationem neganda eſt maior, eò quòd ex duobus binarijs non reſultat tertius binarius, ſed ipſe binarius, quo numeramus res aliorum prędicamẽtorum, eſt ratio numerandi ſeipſum, & ipſe à ſeipſo eſt numeratus, ſicut quantitas à ſeipſa eſt extenſa. Fateor tamen in duobus, ſiue pluribus binarijs dari numerũ tranſcẽdẽtalẽ, qui nõ eſt vnũ per ſe, ſed ſola multitudo binariorum, ſicut in pluribus Angelis numerus

merus tranſcendentalis nõ eſt vnum per ſe, ſed ſola multitudo Angelorum.

25 Quarto arguitur: numerus nullam addit entitatem diſtinctam ſupra rerum numeratarum quantitates: ergo non eſt vnũ per ſe diſtinctum à rebus numeratis. Antecedens patet, tùm, quia poſitis pluribus rebus quantis præciſa quacumque alia entitate ſuperueniente conficitur numerus: tùm etiam, quia ſi aliquid adderet reale, eſſet formalitas vnitatis, ſed hæc ſupra quantitatem nihil addit, niſi in diuiſionem, quæ eſt quid rationis: tùm denique, quia nullũ accidens componitur ex pluribus, tanquã ex materia & forma cum quodlibet accidens ſe toto ſit actus & forma ſubſtantiæ: igitur immediatè numerus reſultat ex pluribus quantis continuis, ac proinde nõ ponit in numero cum illis.

Ad hoc argumentum reſpondetur negando antecedens, ad cuius primam probationem dicendum eſt ſtatim: vnitatem, quæ vt ſic formaliter eſt pars numeri, aliquid reale addere ſupra quantitatem continuam, & per hoc patet ſolutio ad ſecundam. Ad tertiam verò nego antecedens, non enim formalitati, & actualitati accidentis repugnat compoſitio ex pluribus partibus, ſicut neque vni per ſe repugnat compoſitio ex pluribus entibus partialibus.

Quinto arguitur, & probatur, quod vltima vnitas non ſit forma numeri: nam illud, quod poteſt amitti & acquiri abſque ſubiecti mutatione, non eſt reale, ſed formalitas vltimę vnitatis poteſt amitti, & acquiri abſque ſubiecti mutatione: ergo nõ eſt realis, ac proinde neque eſt forma numeri, quem docuimus eſſe ens reale. Min. probatur: nam exiſtẽtibus duobus hominibus in rerũ natura, v.g. Petro, & Paulo, naſcẽte de nouo Frãciſco, Petrus acquirit formalitatem vltimæ vnitatis ternarij, quia incipit eſſe tertius homo, & eandem amittit, abſq; ſui mutatione mortuo Francisco. Neq; valet dicere, q̃ ſicut relatio prædicamentalis, v.g. ſimilitudinis poteſt abeſſe, & adeſſe vni albo, altero exiſtẽte, vel corrupto, abſque Phyſica, non tamen abſque Metaphyſica mutatione ſubiecti propter minimam entitatem relationis: ita hæc formalitas vltimæ vnitatis poteſt acquiri & amitti propter ſui minimam entitatem, abſque Phyſica, non tamen abſq; Metaphyſica mutatione ſubiecti: nam vltima vnitas cùm ſit forma numeri, qui eſt accidens abſolutum, deberet eſſe entitas abſoluta, & non relatiua, ſed accidens abſolutum quantumuis ſit minimę entitatis, nequit aduenire de nouo ſubiecto, aut deperdi abſque illius Phyſica mutatione: ergo. Confirmatur primo: nam omnis forma accidentalis debet informare per inhærentiam ſubiecto, & debet illi vniri, ſed vltima vnitas neque inhæret, neque vnitur ſubiecto numeri: ergo non eſt forma illius. Maior eſt diffinitio formæ accidentalis vt ſic. Minor verò probatur: nam ſubiectum ternarij, v.g. ſunt tres vnitates, ſed vltima vnitas nõ inhæret tribus vnitatibus; non enim inhæret primæ, & ſecundæ, neq; vnitur illis vnione Phyſica, quin potiùs eſt condiuiſa, & ſeparata ab illis: ergo. Confirmatur ſecundo: nam duæ vnitates, v.g. Petri exiſtẽtis Romæ, & Pauli exiſtentis Salmanticæ, non determinantur ad cõſtitutionẽ ternarij per tertiam vnitatem ſuperuenientem, tanquam per formam intrinſecam, neque tãquam per formam extrinſecã: ergo nullo modo actuãtur per tertiam vnitatem. Antecedens pro prima parte patet, quia non recipiunt intrinſecè in ſeipſis illæ duæ vnitates ita diſtantes formalitatem vnius tertiæ ſuperuenientis. Pro ſecunda verò parte probatur: nam forma extrinſeca non conſtituit vnum per ſe cum illo, cuius eſt forma: obiectum enim eſt extrinſeca forma habitus, vel potentię, & charitas eſt forma extrinſeca aliarum virtutũ, teſte Diuo Thoma 2.2. quæſt. 23. art. 8. & tamen ex his nõ reſultat vnum per ſe: ergo. Confirmatur vltimo: nam omnes vnitates ſunt eiuſdẽ 27 ſpeciei: ergo nulli conuenit formalitas vltimæ, quæ alijs non conueniat, ac proinde nulla ex natura rei habet, quod ſit forma aliarum. Nec valet dicere: in omnibus reperiri huiuſmodi formalitates materiæ, & for-

formæ, ſiue determinantis & determinabilis: nam vel in Petro ſolum ſunt iſtæ duę formalitates vltimæ, & non vltimæ, quibus poteſt ingredi compoſitionem omnium numerorum, vel tot gaudet formalitatib⁹ determinantis, & determinabilis, quot ſunt numeri, in quorum cõpoſitionem poteſt ingredi, neutrum horum poteſt dici: ergo. Minor patet, quod non primum; quia diſtinctus effectus formalis realiter petit diſtinctam formalitatem in forma, à qua prouenit, ſed conſtitutio binarij eſt diſtinctus effectus formalis à conſtitutione ternarij & quaternarij, &c. ergo prouenit à diſtincta formalitate vltimæ vnitatis, quæ vt ſecunda diſtinguatur realiter à ſeipſa, vt tertia & quarta. Quod non ſecundum, patet: quia cùm numeri, quos Petrus poteſt conficere, ſint infiniti, infinitis etiam formalitatibus diſtinctis, ex natura rei eſſet affectus; hæc autem multiplicatio entium realiũ præſertim abſolutorum abhorret à vera Philoſophia: ergo.

Ad argumentum principale reſponde tur, ſuſtinẽdam eſſe ſolutionem ibi aſſignatam: ad cuius impugnationẽ dico, quod etiam formalitas abſoluta propter ſui minimam entitatem aliquando amittitur, & deperditur, abſque Phyſica mutatione ſubiecti ad inſtar relationis, exẽplum eſt aptiſsimum in formalitate temporis, quæ deſtructo primo mobili reſultaret in ſecũdo mobili, abſque actione Phyſica ad ipſum de nouo terminata. Poteſt dici ſecundo, quod vltima vnitas, v.g. ternarij, quæ eſt in Petro, non deperditur per corruptionem Franciſci, quoad ſuum eſſe, ſed quoad actuale exercitium terminationis ternarij, eò quòd formalitas illa non conſiſtit in hoc, quod actu cõſtituat ternariũ, ſed in hoc, quod apta nata ſit conſtituere
28 illum poſitis omnibus requiſitis. Ad primam confirmationem nego maiorem, ſi de adæquato ſubiecto intelligatur: ſufficit namque, quod ratio vltimæ vnitatis ſit in vna parte totius numeri intrinſecè, & in alijs per extrinſecam determinationem, quæ modus quidam informationis, & actuationis eſt, ſicut in contractu humano conſenſus vnius determinatur, & actuatur extrinſecè per conſenſum alterius. Ad ſecundam nego antecedens pro ſecũda parte; ad cuius probationem reſpondetur, determinationem extrinſecam, quæ fit à forma per ſe ordinata per modum partis ad actuationem alterius, ſufficere ad cõſtitutionem vnius entis per ſe, vt dictum eſt. Ad tertiam ſuſtinenda eſt ſolutio inter arguendum aſſignata. Ad cuius improbationem multi admittunt maiorem pro ſecũda parte, eò quòd non reputant inconueniens dari multiplicationem illarum formalitatum, propter minimam entitatem, qua gaudent: ſed melius reſpondetur, admittendo maiorem pro prima parte: nam quælibet vnitas poteſt ingredi cõpoſitionem cuiuſcumque numeri per modum determinabilis, & vltimo determinantis per illas duas formalitates, eò quòd eadem formalitas vltimæ, quæ adiuncta ad duas vnitates exequitur munus tertię, adiuncta ad tres, exequitur munus quartę, & ſic de alijs: ſemper enim ex diuerſitate materiæ eadem forma modificatur diuerſimodè, & vt ſic diuerſimodè modificata, prout applicatur diuerſis ſubiectis, poteſt præſtare diuerſos effectus formales.

ARTICVLVS III.

An vnitas, quæ eſt pars numeri prædicamentalis, ſit quid reale ſuperadditum ad quantitatem continuam?

29 IN hoc articulo duæ verſantur ſententiæ. Prima aſſerit, vnitatem numeralẽ nihil reale addere ſupra quantitatem continuam, ſed cõſiſtere in ſola indiuiſione, hoc eſt, in negatione diuiſionis, ſicut vnitas tranſcendentalis, nihil addit reale ſupra ens, ſed in ſola indiuiſione conſiſtit, eò quòd vnitas numeralis à tranſcendentali ſolum diſtinguitur, quod hæc ſequitur ad omnia entia ſub quocumque conceptu

ceptu obiectiuo concipiantur:illa verò solum ad quantitates continuas singulares sub conceptu singulari consequitur, vtraque tamen negatiua est,in sola indiuisione formaliter consistens:& numeraliis sub transcendentali,tanquam inferius sub suo superiori continetur.Huius sententię primus Autor fuit Pythagoras,& post illum Plato,qui cùm videret,quod vnum quod conuertitur cum ente,non addit aliquam rem,supra ens, existimauerunt sic se habere de vno,quod est principium numeri;vt refert D.Thom.1.part.quæst.11.artic.1.ad 1.quibus subscribit Fonseca in hoc 5.cap.13.q.3.sect.3.

Secunda sententia asserit, vnitatẽ quæ est principium numeri addere aliquid reale de genere quantitatis supra quantitatẽ continuam,ac proinde non consistere in sola indiuisione,sicut vnitas transcendentalis. Ita habet expressè D.Thom.in solutione citata,vbi sic concludit,post relatas sententias,Pythagoræ,& Platonis negantium,& Auicenæ affirmantis vtramque vnitatem,tàm numeralem,quàm transcendentalem addere aliquid reale supra ens: *Sic igitur dicendum est, quod vnum,quod conuertitur cum ente,non addit aliquam rem supra ens;sed vnũ,quod est principiũ numeri addit aliquid supra ens, ad genus quantitatis pertinens.* Hæc sunt verba D. Th.in quibus mediam sequitur sententiã distinctam à Pythagoræ,& Auicenæ sententijs,cum illo quidem negans vnitatem transcendentalem addere aliquid reale supra ens, cum hoc verò affirmãs,vnitatem numeralem addere aliquid reale supra cõtinuam quantitatem: vnde valdè miror, quod huius testimonij ignarus Fonseca asseruerit,Diuum Thomam nunquam in ea fuisse sententia,vt putauerit, vnitatem numeralem addere quantitati continuę aliquid positiuum. Fideles igitur Doctoris Angelici sectatores, quibus in hac parte maior fides est adhibenda, ipsum in hac fuisse sententia testantur, atque illam amplectuntur, vt genuinam sententiam sui Autoris,de quorum numero sunt Capreolus in 1. distinct. 24. quæst. vnica, A Heruæus,Argentina ibidem quæst. 1. art. 1 & AEgydius Romanus in eadem distinctione,quęstione secunda ad secundũ quæsitum.

Respondeo dicendum primo: vnitatẽ numeralem non consistere in sola negatione diuisionis, sed in quodam positiuo superaddito quantitati continuę, quod tamẽ habet adiunctam negationem,vel priuationem diuisionis. Quæ conclusio statuitur aduersus Autores primæ sentẽtię, & quoad primam partem probatur primo,ex allegato testimonio Diui Thomę, & in lib.4 huius sect. 2. vbi expresse asserit contra Auicenam,vnum transcendentale significare ipsam substantiam, id est, entitatem rei,secùs verò vnum numerale,quia addit rationem mẽsuræ supra substantiam,id est,entitatem rei. Secundò:nã aliàs sequeretur,numerum prędicamentalẽ non esse speciem quantitatis,sed solam multitudinem ex pluribus quantitatibus continuis aggregatam:consequens repugnat dictis in præcedenti articulo: ergo & antecedens. Confirmatur hæc ratio, quia numerus prædicamentalis non solum opponitur priuatiuè vnitati numerali, sicut multitudo priuatiuè solum opponitur vnitati transcendentali,sed etiam opponitur positiuè contrariè,vel relatiuè,sicut mensuratum mensuræ. Vnde,& diffinitur per hoc, quod sit multitudo mensurata per vnum:ergo neque numerus in sola multitudine quantitatum continuarum, neque vnitas numeralis in sola indiuisione potest consistere. Tertiò probatur: nam sicut in magnitudine continua datur aliqua entitas incompleta, quæ est principium magnitudinis:ita in quantitate discreta necessariò danda est aliqua entitas incompleta,quæ sit principium numeri, sed hęc est vnitas,ex qua conficitur numerus, sicut illa est punctus,in quo copulantur partes magnitudinis:ergo. Quoad secundam partẽ patet,quia omnis vnitas in eo quod vnitas connotat negationem,vel priuationem diuisionis:ergo numeralis vnitas eandem connotationem debet habêre. Confirmatur ex Philosopho, qui in lib.hoc,capit.6.

pit.6.de omnibus generibus vnius disputans, ait: *Quæcumque diuisionem non habent ea ratione, qua nō habent, vnum dicitur.* Et lib.10.cap.1.diffiniens vnum in tota sua latitudine, etiam prout comprehendit vnum numerale dicit: *Esse vnum est indiuisibile esse.* Fauet D.Thom.lect.2.citata, vbi de vno numerali hæc habet verba: *Vnum vero, quod est principium numeri, addit supra substantiam rationem mensuræ, quæ est propria passio quantitatis. Et primo inuenitur in vnitate, & dicitur per priuationem, vel negationē diuisionis, quæ est secundum quantitatem continuā, &c.* Vnitas igitur numeralis in diuisionē connotat, licèt non in illa sola formaliter consistat.

31 Dico secundo. Huiusmodi numeralis vnitas in eo cōsistit, quod sit principium, id est, pars constitutiua numeri per modū determinantis, vel determinabilis, ad quā sequitur respectus mensuræ. Hæc conclusio statuitur à nobis, vt explicemus id, in quo formaliter consistit illa ratio positiua vnitatis numeralis superaddita quantitati continuæ, cōciliemusque Autorum, quos retulimus pro secunda sententia, tres modos dicendi nomine tenus inter se discrepantes; re tamen vera in vnum conuenientes. AEgydius namque ait, rationem vnitatis numeralis esse eandem quantitatem continuam secundum rem diuersam; tamen ratione, quatenus enim extendit partes substantiæ, dicitur quantitas cōtinua, quatenus verò eam perficit in se nulla habita ratione partium, dicitur vnitas numeralis. Alij autem dicunt numeralem vnitatem consistere in respectu mēsuræ: sed Capreolus asserit, vnitatem numeralem esse entitatem positiuam, & incompletā, quæ consequitur quantitatem continuam singularem, atque in eo consistere, quod sit principium numeri, & quidem sic omnes vnam & eandem formalitatem diuersimodè explicuerūt, quam enim Capreolus à priori explicans dixit, esse principiū numeri: AEgydius per indiuisibilitatem declarauit, dicens, esse perfectionem absolutam nulla habita ratione partium. Alij verò per respectum mensuræ ad illam cō sequtum; quoad nos, & à posteriori explicarunt. Hoc supposito probatur prima pars conclusionis: nam vnitas numeralis secundum suam rationem formalem est compositiua numeri, sed ratio compositiui tantum est per modum determinantis, & determinabilis, siue vltimæ, vel non vltimæ vnitatis, vt docuimus art. præcedenti: ergo numeralis vnitas in eo consistit, quod sit pars compositiua numeri per modum determinantis, vel determinabilis. Declaratur vis huius rationis: nam numerus, & vnitas numeralis comparantur sicut compositum, & componens, totum & pars, sed ratio numeri consistit in hoc, quod sit quædam quantitas, siue extensio discreta, & permanens ex pluribus constans vnitatibus: ergo numeralis vnitas in eo consistere debet, quod sit pars compositiua talis extensionis discretæ, & hoc est esse principium numeri. Secunda pars cōclusionis probatur: nam sicut ratio numeri nō cōstituitur per respectum mēsuræ, sed per extēsionem discretam, quæ est primordialis ratio in quantitate, ad quam sequitur respectus mēsuræ, vt quædam eius proprietas: ita vnitas numeralis, quæ est pars constitutiua numeri nequit constitui per respectum mēsuræ, sed per formalitatē in diuisibilem compositiuam, tamē extensionis, cuius proprietas sit respectus mensuræ. Vnde D.Thom. in hoc 5 lect.8 & lib.10. lect.2. apertè docet, rationem mēsuræ nō pertinere ad naturam vnitatis, sed esse proprietatem ad illam consequutam.

Sed aduersus hanc doctrinam obijcit Fōseca vbi supra testimonia adducta ex Philosopho, & ex Diuo Thoma, in quibus asseritur, rationē vnitatis numeralis cōsistere in indiuisione quātitatis cōtinuæ, ac proinde nihil reale addere supra ipsam quantitatem. Præsertim, quia D.Thom. nō dixit, vnitatem numeralem addere aliquid supra quantitatem continuam, sed supra substantiam. Possumusque hoc argumentum duabus rationibus confirmare, quarum prima desumitur ex formis 32

alio-

aliorum prædicamentorum: nam certum A est, ad qualitates, vel ad actiones ſingulares non ſequi poſitiuam rationem vnitatis numeralis, tres enim albedines, vel tres motus ſeipſis conficiunt numerum ternarium, abſque realitatibus ſuperuenientibus, ſed nō eſt maior ratio, quare talis formalitas poſitiua vnitatis numeralis ſequatur ad quantitates continuas ſingulares: ergo neque in iſtis eſt ponenda. Secunda deſumitur ex proportione quantitatis diſcretæ ad continuam; in hac enim nō eſt pars, quæ habeat rationem principij, punctus namque, qui dicitur principium quantita- B tis continuę, non principiat illam per modum partis, ſed per modum termini copulantis, & vnientis partes diuiſibiles: ergo neque in illa ponenda eſt vnitas principiās per modum partis. Ad argumentum Fonſecæ facile reſpondetur, Philoſophum, & Diuum Thomam in illis teſtimonijs non attribuiſſe vnitati numerali negationem diuiſionis, tanquam rationem formalem, ſed tanquam modum connotatum, neque D. Thom. nomine ſubſtantiæ reſpectu cu C ius vnitas numeralis habet ſe ex additione, intellexit aliam ab eſſentia quantitatis continuæ, quam ſubſtantiam appellauit; quia eſſentia cuiuſcumque rei ſubſtantia ſolet appellari, quod patet ex contextu illius teſtimonij, vbi ſententiam refutat Auicenæ, aſſerentis, quodlibet vnum addere aliquid ſupra ſubſtantiam, id eſt, ſupra eſſentiam entis, & D. Thom. ſicut hanc ſententiam quoad partem, id eſt, quoad vnū tranſcendentale reiecit: quoad partem verò, id eſt, quoad vnum numerale retinuit, ita & ſubſtantiæ nomen reiecit, & entis nomen voluit retinêre. Ad primam ratio- D nem nego maiorem ſi de accidētibus corporis, & receptis in ſubiecto modo quantitatiuo fiat ſermo: hæc enim ſicut recipiunt effectum formalem quantitatis continuæ: ita formalitati vnitatis numeralis ſubſternuntur: ſi verò ſermo fiat de accidentibus extenſionis expertibus, cōcedo maiorem, ſed nego minorem propter aſſignatas rationes, ex quibus colligitur manifeſtum diſcrimen inter quantitatem cō tinuam & alia entia, quæ quantitati non ſubiacent. Ad ſecundam nego conſequētiā: ratio diſcriminis eſt, quod partes quātitatis diſcretæ ſunt indiuiſibiles, & nō indigent copulari aliquo termino communi, ſecùs verò contingit in partibus quantitatis continuæ: vnde licèt punctus & vnitas conueniant in ratione communi principiandi quantitatem, in modo tamē principiandi valdè diſcriminantur.

ARTICVLVS IIII.

An oratio ſit vera ſpecies quantitatis diſcretæ à numero diſtincta?

IN hoc articulo tres verſantur ſententiæ, duæ extremæ, & alia media. Prima illarum aſſerit, orationem nedum in ratione menſuræ, verumetiam in ratione extenſionis eſſe ſpeciem quantitatis diſcretæ. Pro hac ſententia adduci ſolent nonnulli ex diſcipulis Diui Thomæ cum ſuo Autore, quia tamen non hanc, ſed tertiam ſententiam docent, ideò non pro hac, ſed pro tertia ſententia illos adducimus. 33

Secunda negat omnino, orationem eſſe ſpeciem quantitatis, etiam in ratione menſuræ, quam ſequuntur Fōſeca in hoc 5. capit. 13. q. 5. ſect. 2. & Suarez tom. 2. diſputat. 45. ſect. 3. & pro ſe adducunt Albertum Magnum, & Caietanum, qui tamen non hanc, ſed ſequentem tenent ſententiam.

Tertia etſi neget, orationem eſſe ſpeciem quantitatis in ratione extenſionis, affirmat tamen in ratione menſuræ veram eſſe illius ſpeciem à cæteris condiſtinctā, atque ad genus ſubalternum quantitatis diſcretæ pertinētem: ita D. Thom. opuſc. 48. c. 2. & 2. de Anima, lect. 18. cui ſubſcribunt Flandrenſis in hoc 5. quæſt. 14 art. 7. Caietanus, & Soto, capite de quantitate, quæſt. 1.

Sed pro huius declaratione præmittendum eſt, quod ſicut Autores huius tertiæ ſententiæ diuerſimodè nomen & rationē oratio-

orationis acceperunt, ita diuersimodè illam diffinierunt. Flandrensis enim limitat orationem ad voces ordine quodam, modulatione, & conceptu prolatis. Alij verò extendunt illam etiam ad motus ordinatos, atque discreto tempore mensuratos, quicunque illi sint, aut quomodocumque fiant, vt sunt motus pulsationis in musicis instrumentis, & saltationis, & huiusmodi similes. Vnde diuersis diffinitionibus diffiniunt orationem. Prima diffinitio est illa, quam adducit D. Thom. in loco citato dicens: orationem esse mẽsuram vocis prolatæ secùdum multitudinem vocum discretarum sibi succedẽtiũ. Alij verò, quos suppresso nomine citat ibi D. Thom. dixerunt esse: tempus discretum mensurans vocum prolationem: in quibus diffinitionibus sola oratio in vocibus consistens videtur fuisse diffinita. Tertia diffinitio est, quà insinuat Soto vbi supra, omnẽ orationem tàm in vocibus, quàm in motibus cõsistentem comprehendens, nempè, oratio est numerus rei successiuè discretæ, à qua parũ differt illa diffinitio, quę vulgo circunfertur, videlicet: oratio est mẽsura successiua discreta plurium motuum sibi ordine succedentium. Quæ sicut communior, ita, & artificiosior est: constat namq; genere, & differentia, mensura etenim genus est orationis per rationem successiuę, & discretæ, tanquam per propriam differentiam contractum ad speciem orationis, dicitur etiam plurium motuum, &c. vt sub hac diffinitione omnes motus ordinati cõprehendantur, & nullus illorum à ratione orationis excludatur. Hoc supposito, titul⁹ articuli inquirit, an huiusmodi oratio, quæ est mensura, siue vocum, siue quorumcunque motuum ordinatorum, sit vera species quãtitatis, vel quoad primordialem eius rationem, quę est extensio, vel quoad attributalem, quę est mẽsura.

34 Respondeo dicendum primo. Orationem nullatenus esse speciem quantitatis in ratione extensionis à cæteris distinctã. Hęc conclusio statuitur aduersus primam sententiam, & probatur, quia species quãtitatis in ratione extensionis nequit constitui, nisi per specialem extensionem, siue magnitudinem: propterea enim locus & tempus non sunt species quantitatis in ratione extensionis, quia neque locus habet distinctam extensionem à superficie ambientis corporis, neque tempus gaudet propria extensione, sed per extensionem sui subiecti secundariò, & per accidens extẽditur: at in oratione cùm sit motus quidam nulla specialis extẽsio reperitur, cùm nullus motus propria afficiatur quantitate, sed per quantitatem sui subiecti secundariò, & per accidens extendatur: igitur oratio nequit esse species quantitatis in ratione extensionis.

Dico secundo. Oratio est vera species mensuræ, & per consequens potest dici species quantitatis, sumpta quantitate pro ratione mensuræ. Hęc conclusio statuitur aduersus Autores secundæ sententiæ, & probatur prima pars illi⁹ duplici ratione, qua Philosophus vtitur in capite de quantitate, quarum prima est, quod oratio suis partibus, hoc est, syllabis, quib⁹ intrinsecè cõponitur, mensuratur, vnde diffinita est per hoc, quod sit mensura vocis prolatæ, vel motuũ quorumcunque ordinatè succedentium. Secunda est, quia oratio ratione syllabarum, quibus constat, est per se longa, aut breuis, habet enim suas morulas & durationes, sed quod per se habet longam, aut breuem durationem, suapte natura est aptum natum mensurare: igitur oratio est verè mensura. Neque valet dicere cũ Fonseca vbi supra sect. 3. Aristotelem in prædicamentis retulisse orationẽ inter species mensuræ non ex propria, sed ex aliorum sententia, iuxta quam adduxit illas rationes propter quas oratio videbatur vera species quantitatis, verum tamẽ ineffi caces esse prædictas rationes: prima enim etsi probet, quamlibet partẽ orationis esse mensuram vocis, siue motus, cuius est duratio, non tamen probat ex omnibus partibus cõfici vnum ens per se. Similiter secunda ratio etsi conuincat quamlibet partem, siue syllabam orationis per se longam, aut breuem esse, non tamen

tamen conuincit, orationem ex illis resultantem habêre rationem vnius mensuræ, quæ sit vnum ens per se. Contra hanc enim solutionem arguitur secundo: nam Philosophus ex propria sententia recensuit in prædicamento quantitatis illas, quas existimabat veras species quantitatis, & eâdem assueratione recensuit orationem, quâ recensuit lineam, superficiem, & locum, &c. Sed has constat, iuxta propriam Philosophi sententiam, esse species quantitatis: ergo idipsum constare debet de oratione, præsertim D. Thomas vbi supra hanc fuisse sententiam Philosophi attestatur, colligens orationem esse veram speciem mensuræ, eò quòd inuenit illam, inter alias in prædicamento quantitatis à Philosopho, annumeratam. Tertiò probatur: nam oratio, ita & partibus suis resultat, vt habeat vnitatem per se sufficientem ad rationem vnius speciei mensuræ: ergo defectu vnitatis per se non est excludenda ab speciebus mensuræ. Antecedens patet: quia partes illius non concurrunt ex æquo, & sine ordine ad compositionem illius, sed per modum materiæ & formæ, siue per modum determinantis, & determinabilis, sed ex extremis sic componentibus resultat vnum per se: quâ ratione diximus ex vnitatibus resultare numerum cum vnitate per se: ergo. Confirmatur & declaratur hæc ratio: nam oratio est obiectum scientiæ musicæ in aliquibus suis inferioribus, vt in motibus & pulsationibus artificiosè factis, sed obiectum cuiuscunque scientiæ realis est reale, & vnum per se: ergo. Quartò probatur: nam tempus discretum, quod mensurat motum discretum Angeli, quo Angelus mouetur de vno loco in alterum, quin tangat medium, est quoddam ens reale, & vnum per se in genere mensuræ, eò quòd constituit in successione suarum partium, id est, instantium duorum, vel plurium ordine quodam sibi

53

A succedentium, vt explicat Caietanus prima parte, quæstione quinquagesima tertia, articulo primo, dicens, huiusmodi tempus discretum esse numerum successiuum plurium instantium sibi succedentium, sed eodem modo se habet oratio ad mensurandum voces, siue alios motus, sicut se habet tempus discretum ad mensurandum motum Angelicum. Vnde meritò diffinitur oratio à Soto per hoc, quod sit, numerus rei successiuæ discretæ: igitur vera species mensuræ est, sicut tempus discretum.

B Secunda pars conclusionis solùm indiget explicatione: nam ratio mensuræ est proprietas quantitatis, per quam quantitas ipsa diffinitur, & explicatur quoad nos, atque venit in considerationem Logici, qui potissimè in quantitate munus mensurandi substantiam contemplatur; ideòque illas numerat species quantitatis, quæ diuersum munus mensurandi sortiuntur, etiam si diuersa extensione non gaudeant; hinc fit,

C quod oratio, quia diuersum munus habet mensurandi à Logico, numeretur inter species quantitatis, meritòque talis possit appellari.

Dico tertio. Oratio vniuocè, & tanquam genus subalternum comprehendit, tàm vocales, quàm aliorum motuum artefactorum orationes. Hæc conclusio probatur: nam omnibus illis conuenit diffinitio orationis à nobis vltimo loco assignata; in omnibus enim reperitur mensura successiua discreta,

D omnesque in hac ratione conueniunt essentialiter, sed à quacumque essentiali conuenientia abstrahibilis est vnicus conceptus: igitur ab illis omnibus abstrahibilis est vnicus conceptus mensuræ, siue durationis successiuæ discretæ. Et quia secundùm diuersum modum, & ordinem, quo syllabæ, vel motus copulantur successiuè, diuersæ resultant mensuræ, atque modi mensurandi, ideò oratio genus subalternum

est plures species mensuræ atque durationis successiuæ discretæ comprehendens.

36 Dico quarto. Oratio multipliciter à numero, & à tempore distinguitur. Probatur hæc conclusio, quoad primam partem: quia numerus primo, & per se est mensura rerum permanentium, & est quantus per se, atque constitutus vltima vnitate, sed oratio est mensura non permanentium, sed successiuarum rerum, neque est quanta per se, sed per accidens ad extensionem subiecti mobilis, neque constituitur vltima syllaba, vel parte motus. Rursus numeri variantur secundùm speciem ex additione nouæ vnitatis, ita vt absque tali additione inuariata maneat species numeri, sed species orationis manente eodem numero syllabarum, vel partium motus multoties variantur, etenim ex eisdem syllabis carmina diuersarum specierum possunt confici, & ex eisdem pulsationibus diuersi soni, secundùm speciem possunt componi, secundùm quod illæ syllabæ, vel pulsationes diuersimodè coordinantur. Quo ad secundam verò partem, patet: quia tempus est continuum, ac proinde mensura continuorum, & est diuisibile in partes eiusdem rationis, quarum quælibet est tempus, sed oratio est mensura discretorum, vt potè cuius partes non copulantur termino communi, neque est diuisibilis in partes eiusdem rationis: quia quælibet pars illius, non oratio, sed vnitas, vel principium orationis est formaliter, licèt materialiter, & identicè orationis rationem possit subinduere; sicut medietas Senarij materialiter, & identicè ternarius est, formaliter tamen sunt tres vnitates, quæ vt sic denominationem numeri subire non possunt: ergo. Deinde, quia tempus est subiectiuè in cœlo, quod est primum mobile, & ideò tantùm est vnum: oratio verò subiectiuè est in vocibus, quæ sunt motus ex verberatione aëris producti, & in alijs motibus quorumcumque instrumentorum ordinatè factis; vnde multiplex est, nedum secundùm indiuidua, sed etiam secundùm speciem: non quidem ex diuersitate subiecti, sed potiùs ex diuersa cuoordinatione artificiosa motuum prouenientem: ergo intentum. Sed contra prædictas conclusiones militant sequentia argumenta.

Primo arguitur: nam in oratione neque saluatur ratio entis realis, neque vnius per se: at defectu cuiuslibet 37 ex his conditionibus, nequit consistere vera species quantitatis, siue mensuræ: ergo oratio non est vera species quantitatis, vel mensuræ. Maior quoad primam partem patet: quia ordo concentus, & modulatio sunt relationes rationis dependentes ex hominum beneplacito, quod enim ista syllaba, verbi gratia, *Deus*, duo consumat tempora, & sit Spondeus, vel quod ista, verbi gratia, *quantitas*, sit Dactilius dependet ex hominum beneplacito, sicut significatio ipsa vocum: ergo.

Quoad secundam verò partem probatur à Fonseca vbi supra multis rationibus. Primò, quia Aristoteles in hoc loco nullam orationis mentionem fecit. Secundò, quia syllabæ in oratione habent se sicut vnitates in numero, sed ex vnitatibus non resultat vnum per se: ergo neque ex syllabis resultare potest vnum per se, cùm vtrobique eadem sit ratio. Tertiò, quia vel orationis partes sunt soni syllabarum, vel motus, quibus soni efficiuntur, vel morulæ, siue durationes, quibus syllabæ pronunciantur, sed ex his nullo modo potest confici vnum per se: plures enim soni sunt plura accidentia, quorum vnumquodque est ens per se, sicut plures albedines, plures etiam durationes sunt plu-

ra

ra tempora : similiter plures motus, plures important entitates, ac proinde plura entia per se : ex quibus consequenter repugnat fieri vnum ens per se : ergo. Quartò : quia longitudo, & breuitas orationis, ex longitudine & breuitate syllabarum conflatur, ita vt oratio in multarum syllabarum complexione consistat ; at quãtitas cuiuslibet syllabæ est continua : ergo vt sic, nequit resultare ex pluribus syllabis quantitas discreta, quæ sit vnum ens per se. Vltimò : quia longitudo, & breuitas syllabarum sæpè ex significatione dependet, vt in hac voce : *Populus*, secundùm quod pro arbore, vel pro hominum multitudine potest accipi : sæpè etiam nulla habita ratione significationis, sed ex solo vsu, & voluntate hominum, quibus placuit vt has syllabas longas, illas autem breues efficerent : ergo ex natura rei non ordinantur ad compositionem vnius tertij, ac proinde oratio non est vnum ens per se.

Ad hoc argumentum respondetur, negando maiorem quoad vtramque partem. Ad probationem primæ, dico : quod oratio habet sufficientem realitatem, vt sit species mensuræ, eò quòd eius partibus ex natura rei debetur duratio longa, aut breuis, licèt dependenter ab arte, huiusmodi duratio diuersimodè partibus applicetur, verbi gratia, Spondeo debetur duplex syllaba longa ex natura rei, & Dactilo vna longa, & duplex breuis, quamuis applicatio huiusmodi durationum ad has partes dependeat ab arte : similiter contingit in diuersis differentijs sonorum ; quibus ex natura rei debetur talis modulatio, atque ordo & numerus determinatus pulsationum, licèt dependenter ab arte, à qua artificiosi soni regulantur, sed hæc dependentia non obstat realitati orationis, sicut neque obstat realitati imaginis, quæ ex natura rei est signum sui Prototypi, quod dependenter à voluntate Artificis, & eius intellectu operanti iuxta regulas artis, talibus coloribus, atque lineamentis sit depicta. Ad primam probationem secundæ partis respondetur : ideò Aristotelem in hoc quinto, orationem omisisse, quia non habet propriam extensionem, sub qua quantitas venit in considerationem Metaphysici : quam tamen recensuit in Logica, quia habet specialem rationem mensurandi, sub qua ratione species quantitatis à Logico distinguuntur. Ad secundam negatur minor. Ad tertiam, concessa maiori pro tertia parte, nego minorem : nam ex diuersis morulis syllabarum, siue motuum ordinatè se habentibus conficitur vnum ens, vnitate artificiosa, quæ sit sufficiens ad constitutionem vnius mensuræ, & huiusmodi ens appellamus orationem. Ad quartam respondetur : quod sicut ex quantitatibus continuis non vt continuis formaliter, sed vt subinduunt rationem partis indiuisibilis, conficitur numerus ; ita ex diuersis morulis, non prout sunt accidentia completa, & durationes continuæ formaliter, sed prout subinduunt rationem partis in ordine ad artificiosum compositum, resultat oratio cùm sufficienti vnitate per se, eò quòd partiales illæ durationes, ex quibus componitur, habent rationem partium indiuisibilium ad eum modum, quo vnitates se habent respectu numeri.

Ad vltimam, nego antecedens pro prima parte : nam independenter à significatione voces conficiunt orationem hanc, de qua loquimur, quæ est species mensuræ, quia etiam si voces Exametri, verbi gratia, deponerentur à suis significationibus, idem nihilominus Exametrum consisteret, quia idem concentus, idem ordo, & eædem morulæ perseuerarent. Vel si aliqualis dependentia es-

set à significatione, illa tantùm esset, A tanquam à conditione requisita, ideòque non obstaret quominus partes orationis, vt sic sint aliquid reale, quia ratio componendi in illis non est significatio, sed longa aut breuis duratio, vt explicuimus.

38 Secundò arguitur principaliter. Nam etsi oratio sit realis mensura, non tamen est distincta à numero, vel à tempore: ergo non est ab illis condistinguenda. Antecedens pro prima parte patet primo: quia in ratione mensuræ discretæ nihil habet, per quod distinguatur à numero, nisi quod sit rerum successiuarum, sed hoc non est sufficiens distinctiuum, atque formale: numerus namque sicut potest mensurare res permanentes, ita & res successiuas poterit mensurare absque sui variatione formali; sicut enim ternario tres homines, ita & tres syllabæ, vel tres motus possunt numerari: ergo. B

Secundò: quia oratio est numerus rei successiuæ, vt dictum est, sed numerus rei successiuæ essentialiter est numerus: hæc enim prædicatio videtur esse superioris essentialis de inferiori: ergo. Pro secunda verò parte probatur primo: quia oratio essentialiter constat ex pluribus durationibus continuis, vt dictum est, sed duratio continua, in ratione diuisibilis, non differt à tempore: ergo. Secundò: nam ad mensurandos omnes motus corruptibilium, quantumuis genere diuersos, sufficit tempus, quia licèt differant in genere naturæ, conueniunt tamen sub vna ratione mensurabilis, scilicet sub ratione transmutabilis, vel corruptibilis, sicut omnia æuiterna: quia conueniunt in ratione transmutabilis, & incorruptibilis, siue corporeæ, siue spirituales substantiæ sint, vnico tantùm æuo mensurantur; sed syllabæ, siue motus orationis conueniunt in hac ratione corrup- C tibilis: ergo mensurantur eâdem mensura cum tempore. Maior est Diui Thomæ, prima parte, quæstione decima, articulo sexto. Et minor probatur: nam partes orationis nullatenus extrahuntur à ratione corruptibilis, si enim per aliquid extraherentur ab hac communi ratione, per quod diuersam à tempore mensuram postularent, id esset, ordo, & concentus ex longitudine, & breuitate partium resultans, sed iste ordo nullatenus illas exrrahit à ratione entis corruptibilis, cùm ipse sit etiam accidens corruptibile: ergo.

Respondetur negando antecedens quoad vtramque partem. Ad probationes primæ patet ex dictis in quarta cõclusione: ex illa namque colligitur, orationem in solis motibus ordinatis consistere, qui vt ordinati non valent numero mensurari, licèt si sine ordine sint, possint mensurari numero, qui quamuis primo, & per se sit mensura permanentium, secundariò potest mẽsurare successiua. Quod si oratio numerus dicitur rei successiuæ, non vniuocè, sed æquiuocè, hoc est, secundùm diuersam rationem, nomen numeri sortitur. Et ex eadem conclusione patet solutio ad probationes secundæ partis antecedentis. Ad primam enim nego minorem: nam tempus est duratio motus primi, atque regularissimi, & ideò vnicum: oratio verò ex pluribus durationibus componitur, quæ ad motus consequuntur, qui neque regularissimi, neque primum locum tenent, & ideò multiplex est sicut & motus particulares varie inueniri, & ordinari possunt. Ad secundã, quod licèt oratio non extrahatur à ratione entis corruptibilis, atque à primo mobili dependentis, tamen sicut multitudo corporum, etsi tempori subijciatur, petit specialem mensuram à tẽpore distinctam; ita oratio, quia in multitudine vocũ, vel motuũ ordinata consistit D

ſiſtit, diſtinctam à tempore petit menſuram, quæ in duratione diſcreta ad plures voces, vel motus conſequuta ſaluatur: tempus enim ſolùm continua & ſucceſsiua vt ſic contracta per intraneas differentias continui, vel ſucceſsiui menſurat; multitudo autem continuorum ſiue abſque artificioſo ordine, vt in numero inuenitur, ſiue cum illo, vt in oratione iam extrahitur à ratione continui, vel ſucceſsiui formaliter, & ideò ſpeciales menſuræ, pro huiuſmodi duplici multitudine menſuranda requiruntur, numerus ſcilicet, & oratio, & ſicut numerus in ratione corruptibilis tempori ſubiacet, ita & oratio, ſed ſicut numerus vt menſura multitudinis eſt primum menſurans nulli alteri menſuræ ſubiectum, ita oratio vt menſura multitudinis, ſiue ſucceſsionis diſcretæ, & ordinatæ eſt prima in ſuo genere, nulli alteri menſuræ ſubordinata.

ARTICVLVS V.

An quantitas continua rectè in lineam, ſuperficiem, & corpus diuidatur? & an iſtæ ſint adæquatæ ſpecies illius in ratione extenſionis?

39 DVO in hoc articulo ſunt examinanda iuxta tituli inſcriptionem. Primum eſt: an linea, ſuperficies, & corpus importent entitates reales & realiter à ſe inuicem diſtinctas tanquam veras extenſiones ad hoc prædicamentum directè pertinentes? Secundum eſt: an vltra has tres ſpecies extenſionis ſint aliæ ſub quantitate continua conſtituendæ?

In explicatione igitur primi quatuor verſantur ſententiæ. Prima aſſerit, Lineam, & ſuperficiem, ſiue quæ copulantes, ſiue quæ terminantes ponuntur non eſſe veras quantitates, ſed quaſdam negationes vlterioris latitudinis, vel profunditatis, ſicut punctus (ait eadem ſententia) conſiſtit in ſola negatione vlterioris longitudinis, ſolùmque corpus eſſe veram ſpeciem quantitatis continuæ. Ita Durandus in ſecundo, diſtinctione ſecunda, quæſtione quarta, & Ochamus tractatu de Euchariſtia, quæſt. prima. Secunda eſt Soncinatis in hoc quinto, quæſt. 20. Burlei primo Phyſicorum, tex. decimoquinto, & Dominici de Soto in capite de quant. quæſt. ſecunda, aſſerentium, nedum corpus, ſed etiam lineam, & ſuperficiem eſſe veras ſpecies quantitatis in ratione extenſionis: aſſeruntque iſti Autores, lineas, ſuperficies & puncta (quæ incompleta entia reputat ad hoc prædicamentum pertinentia reductiuè) tàm in extremitatibus corporum, quàm in eorum medijs magnitudinibus actu, & realiter diſtincta reperiri. Tertia aſſerit, hæc tria realiter idem eſſe cum corpore, non tamen realiter diſtingui, niſi connotationibus quarundam negationum, verbi gratia, lineam eſſe corpus ipſum, vt connotat negationem latitudinis; ſuperficiem verò eſſe idem corpus, vt connotat negationem profunditatis; punctum verò eſſe corpus, vt connotat negationem lõgitudinis, ac proinde lineam, ſuperficiem & corpus eſſe tres ſpecies quantitatis, quia ad earum diſtinctionem ſufficit huiuſmodi connotatio. Ita Gregorius Ariminenſis in ſecundo, diſtinctione ſecunda, quæſtione ſecunda, articulo primo. Quarta aſſerit: lineas, ſuperficies & corpus, poſitiuas eſſe entitates, atque realiter diſtinctas, & conſequenter veras ſpecies quantitatis. Subdit tamen hæc ſententia in ſolis extremitatibus corporum & in medijs magnitudinibus lineas, & ſuperficies, ſiue puncta reperiri, & quod puncta non ſunt entia realia etiam incompleta. Ita Fonſeca in hoc

40

quinto, capite decimotertio, quæst. sexta, sectio quarta. Cuius fundamentum est, quia neque ad copulandas partes lineæ, neque ad terminandam totam lineam requiritur aliqua entitas positiua incompleta, quæ sit punctus, sicut ad copulandas partes graduales, qualitatis, vel ad terminandam totam qualitatem nulla datur entitas distincta ab ipsis gradibus qualitatis, eò quòd ipsi gradus seipsis copulantur, & similiter partes magnitudinis seipsis vniuntur, quia magnitudo de se est continua: & quia darentur actu, infinita entia realiter distincta, quod nullatenus est admittendum. Eisdemque rationibus probat hic Autor neque superficies, neque lineas dari actu in medijs magnitudinibus. Sed pro explicatione veritatis sequentes statuo conclusiones.

41 Respondeo dicendum primò. Lineas, superficies, puncta, & corpus positiuas esse entitates realiter à se inuicem distinctas. Hæc conclusio statuitur aduersus primam, tertiam, & quartam sententiam. Et probatur primò: nam ita expresse docet D. Thom. opuscul. 36. de instantibus, cap. secundo, quem sequuntur Scotus in 2. dist. 1. quæst. 3. Gabriel ibidem, Capreolus ibidem distin. secunda, quæst. septima, articulo tertio, & Caietanus tertia parte, quæstione quarta, artic. secundo. Secundò probatur. Nam quod sint entia realia, patet ex eo, quod considerantur à Geometria, quæ agit de illis tanquam de veris entibus: est enim scientia realis tractans de omnibus magnitudinibus. Quòd autem realiter distinguantur, patet; quia antecedenter ad omnem negationem, & connotationem negationis gaudent diuersis diffinitionibus positiuas rationes explicantes: ergo. Antecedens probatur. Nam corpus consistit in trina dimensione, quæ est extensio, siue diuisibilitas secundùm longitudinem, latitudinem & profunditatem. Superficies verò est extensio secundum latitudinem, ad quam consequitur carentia profunditatis. Linea autem est, extensio secundum longitudinem, ad quam consequitur carentia profunditatis, & latitudinis. Punctus denique est, terminus magnitudinis, ad quem consequitur carentia latitudinis, longitudinis, & profunditatis. Cùm igitur istæ diffinitiones diuersę sint, & positiuas rationes explicantes, erunt hæc quatuor positiua entia à se inuicem realiter distincta. Confirmatur: nam formæ, quæ tribuunt effectus formales, reales, & realiter distinctos, sunt reales & realiter distinctæ, sed effectus formales, lineæ, superficiei, corporis, & puncti, sunt reales, & realiter distincti: ergo. Patet minor, quia effectus formalis lineæ est reddere subiectum diuisibile secundum longitudinem tantùm: effectus verò superficiei est diuisibile secundum longitudinem & latitudinem, & corporis formalis effectus est diuisibile, secundum trinam dimensionem, nempè secundum longitudinem, latitudinem & profunditatem, à quibus omnibus distinguitur formalis effectus puncti, qui est reddere lineam terminatam, & partes eius copulatas, indiuisibiliter, id est, per modum indiuisibilis termini. Cùm enim à parte rei reperiantur isti effectus formales, non possunt non esse reales, & cùm non sint aliæ formæ, à quibus prouenient, nisi quatuor recensita accidentia ab illis prouenient.

42 Dico secundo. Linea, superficies, & corpus constituunt tres species quantitatis continuæ in ratione extensionis. Hæc conclusio est eorundem Autorum, quos citauimus pro prima conclusione, illam etiam tenet Fonseca vbi supra, quamuis non distinguat lineam, & superficiem, actualibus realitatibus, nisi in extremitate corporeæ magnitudinis. Sed nostra conclusio, vt iacet, probatur primo rationibus factis pro prima conclusione: quia scilicet sunt entitates reales realiter distinctæ, huiusmodi autem

autem realitates ſunt diuerſæ extenſiones, vt patet ex earũ diffinitionibus aſſignatis. Et quia effectus formales illarum ſunt diuerſi, & non niſi in ratione extenſionis, quia ſunt diuerſi modi extendendi ſubſtantiam: ergo. Secundo, tot ſunt ſpecies extenſionis, quot ſunt modi dimenſionis in vno quoque corpore, ſed modi dimenſionis ſunt tres, nempè, diſtãtia inter dextrum & ſiniſtrum, & diſtãtia inter ſurſum, & deorſum, atque diſtantia inter ante, & retro: ergo tres etiam debent eſſe modi extenſionis, quorum primus menſuret primam diſtantiam, B ſecundus ſecundam, & tertius tertiam: ſecundum quas diſtantias conſideratur in quantitate continua, & conſtituitur triplex extenſionis ſpecies, nempe longitudo, latitudo, & profunditas. Declaratur amplius hæc ratio: nam teſte Philoſopho ſecundo de Cœlo, text. decimotertio, & Diuo Thoma ibidem lectio. tertia in vniuerſo triplex eſt diſtantia, ſiue dimenſio: altera à Polo Arctico, in Antarcticum, & in hac conſiſtit eius longi C tudo ſecundum Philoſophos; quia longitudo debet ſumi in vnoquoque corpore penes maximam diſtantiam, & maxima diſtantia in corpore ſpherico eſt diameter, qui eſt inter polos. Dixi, ſecundum Philoſophos; nam ſecundum Aſtrologos, qui conſiderant non tam cœli ſecundùm ſe, quàm terræ habitabilis dimenſionem, cuius maior diſtantia eſt ab Oriente in Occidens, quàm à Meridie in Septentrionem, hoc eſt ab vno Polo in alterum: ideò apud ipſos longitudo vniuerſi attenditur penes diſtantiam ab Oriente in Occidens. At Philoſophi, qui vniuerſum ſecundùm ſe, & non quoad nos contemplantur, meritò illius longitudinem in diſtantia, quam habet ab vno Polo in alterum, conſtituunt; latitudinem verò attendunt, penes diſtantiam, quam habet inter Oriens, & Occidens, eò quòd latitudo attenditur penes extrema lateralia, nempe dextrum, & ſiniſtrum: in vniuerſo autem dextrum eſt Oriens, & Occidens A eſt ſiniſtrum. Denique altitudinem, ſiue profunditatem vniuerſi conſtituunt in dimenſione, quæ eſt inter ſurſum & deorſum, hoc eſt, inter noſtrum, & oppoſitum hemiſpherium: quia profunditas verſatur inter extremum anterius, & poſterius, ſiue inferius; in vniuerſo autem ſic comparantur duo hemiſphæria ſicut pars anterior, & poſterior. Cùm igitur in vnoquoque corpore particulari eædem dimenſiones reperiantur, quæ in vniuerſo reperiuntur (eſt enim vniuerſum regula & menſura aliorum corporum.) Hinc fit, quod tres tantùm dimenſiones ponendæ ſint in rebus corporeis, penes quas diſtingui debent tres ſpecies extenſionis: nempè linea, ſuperficies & corpus. Prima ad longitudinem, ſecunda ad latitudinem, & tertia ad profunditatem menſurandam. Tertiò probatur: quia formæ, quarum vna continet poteſtatiuè alteram, ſunt diuerſæ rationis, & diuerſarum ſpecierum conſtitutiuæ, ſed huiuſmodi ſunt iſtæ tres magnitudines: ergo. Maior patet. Nam propterea anima rationalis, anima purè ſenſitiua, & anima purè vegetatiua conſtituunt diuerſas ſpecies intra genus viuentis, hominis ſcilicet, equi, & plantæ, quia rationalis poteſtatiuè continet ſenſitiuam, & vegetatiuam, & hæc etiam poteſtatiuè in ſenſitiua continetur. Minor autem probatur: nam magnitudo lineæ, non formaliter, ſed poteſtatiuè in ſuperficie, & vtraque poteſtatiuè in corpore continetur. Vnde quantitas, quam corpus dicimus, eſt perfectiſſima forma magnitudinis continuæ præ- D ſtans perfectiori modo formales effectus ſuperficiei & lineæ, quas continet virtualiter, & ſubiectum corporeæ magnitudinis ab eadem forma habet eſſe extenſum, ſiue diuiſibile, ſecundùm profunditatem, latitudinem, & longitudinem, ſicut homo ab eadem anima habet, gradum rationalis, ſenſitiui & vegetatiui.

Dico tertio. Puncta de facto dan- 43
tur in continuo actu & realiter diſtincta,

non tamen dantur infinita actu, sed actu sunt finita, & virtualiter infinita. Hæc cõclusio statuitur specialiter aduersus Fonsecam, qui (vt vidimus in quarta sententia) negat necessitatem punctorum ad continuationem saluandam in partibus continui: sed nostra conclusio, vt iacet, est Diui Thomæ opuscul. citato de instantibus, ca. 2. & in 4. dist. 40. quæst. 1. art. 2. ad 3. & Capreolo in 2. dist. 2. quæst. 1. ad argumenta contra secundam conclusionem. Et probatur quoad primam partem. Nam de facto dantur in tempore instantia cõtinuatiua, quibus mensurantur inceptiones, & desitiones rerum, quæ incipiunt, vel desinunt in instanti intrinseco, sed eodem modo comparantur, puncta ad continuum, atque instantia ad tempus: ergo non minus illa ad partes continui, quã ista ad partes tẽporis copulandas requiruntur. Confirmatur, nam continuũ, prout abstrahit à permanẽte, & à successiuo definitur, quod sit illud, cuius vltima sunt vnum, id est, cuius partes in aliquo vno termino vniũtur. Ita namque diffinit illud Philosophus in 5. Physic. tex. 27. ex qua diffinitione intulit Cõmentator ibidem com. 26. & 6. Physicorum, com. 2. & 4. Physicorum com. 105. partes lineæ copulari punctis: & ideò nullatenus posse lineam cõsistere aut imaginari continuam absque pũctis: ergo. Secundò probatur. Nam Angelus potest esse in loco indiuisibili operando circa aliquod corpus, sed hoc non potest esse nisi tangendo in illo, contactu suæ virtutis aliquod punctum, circa quod exerceat aliquam realem operationem: ergo de facto dantur puncta in continuo, quæ possint subijci operationi physicæ Angeli. Mai. & minor afferitur à Diuo Thoma prima parte, quæst. 52. art. 2. Bañesio ibidẽ dub. 2. & Capreolo vbi supra, estque communis sententia Theologorum, qui admittunt, posse Angelum pro sua libertate cõtinere aliquod punctum continui aut operari aliquid intẽtionale in illo, ratione cuius operationis manebit in illo tanquam in loco. Tertiò, in sphæra cœlesti, quæ cõtinuo motu duob⁹ Polis voluitur, Arthico scilicet & Anthartico, de facto dantur duo puncta, quæ immota manent, nempe ipsi duo Poli, qui locum non mutant: cæteræ autẽ partes de facto mouẽtur, at hoc discrimen penes mobile & immobile, petit realem existentiam, atque distinctionem partium mobilium ab illis punctis immotis: ergo. Confirmatur: nam si corpus perfecte sphericum moueretur super perfectam planitiem, realiter illam tangeret: (imò etiam si sisteret in illa) & nonnisi in puncto: ergo de facto corpus illud sphericum secundum quamcunque partem habet puncta, quibus vndequaque possit planitiem illam tangere.

Quartò probatur. Nam ad cõstitutionem lineæ requiritur terminatio & continuatio, illa quidem vt linea sit longitudo positiuè finita, & actu terminata; hæc verò vt ex partibus lineę fiat vnũ per se, vnitate continuationis, sed tàm continuatio, quàm terminatio illius est effectus formalis puncti, qui sicut est ratio terminãdi lineam, dum est principium aut finis illius: ita est ratio cõtinuandi, dum est communis terminus duarum partium: ergo linea de facto includit puncta quibus terminetur, & quibus continuetur: vnde Diuus Thom. opusc. citato vtraque puncta distinguens sic ait: *In linea tamen sunt plures puncti & realiter ab inuicem diuisi, & similiter in eius continuatione.* Vbi de pũctis terminantibus lineam expressè asserit, esse duo: de continuantibus verò non determinat numerum, sed solum dicit reperiri pũcta in cõtinuatione lineæ; & paulò infra asserit, quod si punctus suo motu ad imaginationem constitueret lineam, ille punctus non esset de essentia lineæ, quia esset vnus ex hypotesi, & aliàs esset multa in continuatione lineæ. In quo denotat, puncta reperta in cõtinuatione tot esse, quot fuerint partes continuatæ. Secunda pars conclusionis probatur: Primò ex eodem Diuo Thoma in loco proximè citato, & in testimonio citato ex 4. Sentẽt. in quibus asserit præter duo puncta, quæ actu terminant lineam, dari in infinita alia in potentia secundum quod ipsa est in infinitum

44

nitum: diuisibilis potentialiter: igitur infinita in actu nullatenus admittenda sunt secundum Angelicum Doctorem. Secundò, quia secundum Diuum Thomam prima parte, quæst. 7. art. 4. nequit dari in rebus multitudo infinita, id est, constans ex entibus actu sine termino & fine, quia omnis multitudo creata sub certo numero, & intentione creantis debet comprehendi; quod de multitudine infinita non potest verificari. Neque valet dicere, puncta esse entia partialia, & incõpleta, ex quibus conficitur vnum totum per se, nẽpe continuum: quando autem ex pluribus entibus partialibus conficitur vnum per se, nõ repugnat, neque est incõueniens illa esse infinita. Non inquam valet: quia quomodocumque repugnat dari numerum infinitum entium realium in actu, eò quòd omnis multitudo creata etiam entiũ partialium debet esse mensurata per vnum, atque cadere sub intentione creantis, neque est minus inconueniens, quod numerus subterfugiat has conditiones in entibus partialibus, quàm in entibus totalibus. Vnde sicut partes continui sunt actu finitæ & determinatæ; ita indiuisibiliũ cõtinuatiuorum finitus & determinatus debet esse numerus: sed sicut facta quacũq; diuisione relinquitur pars vlterius diuisibilis in infinitũ, ita etiam relinquentur indiuisibilia continuatiua nũquam exhauribilia. Hoc autem non est ponere infinita in actu, sed duntaxat in potentia.

Dico quarto. In continuo sicut dantur plura puncta actu; ita dantur plures lineæ & superficies, nõ quæ sint entitates completæ constituentes diuersas species quãtitatis, sed quæ sunt entitates incompletæ exequentes munus continuandi, vel terminandi cõtinuũ. Pro explicatione huius conclusionis operæpretium est aduertere, lineam & superficiem, prout constituũt duas species quantitatis continuæ, dicere entitates completas, quarũ altera est extẽsio secundum longitudinem præcisè, hoc est, secundum vnam dimẽsionem: altera verò est extensio completa secundum duas dimensiones, scilicet secundum rationem mensurandi longitudinem & latitudinem, quo pacto considerantur à Mathematico, & reperirentur à parte rei, si crearentur à Deo separatæ à subiecto & à corporea magnitudine. Possunt etiã considerari lineæ, & superficies prout habent continuare vel terminare, illæ quidem superficiem, istæ verò corpus: & sic sunt entitates incompletæ dicentes indiuisibilitatem positiuè vel secundum latitudinẽ, vel secundum profunditatem, sicut pũcta dicunt positiuam indiuisibilitatem, secundum longitudinem, sub qua ratione reductiuè pertinent ad prædicamentum quãtitatis. Vnde isto secundo, & non primo modo asserimus in conclusione, plures lineas & superficies de facto repetiri in corpore continuo trinæ dimensionis. Et in hoc sensu probatur conclusio, primò. Nã eodem modo comparantur lineæ ad superficiem, & superficies ad corpus, atque puncta comparantur ad lineam; sed puncta intrinsecè concurrunt ad cõtinuationem, & terminationem lineæ, non quidem vt partes illius (partes etim cuiuscũque continui oportet diuisibiles esse) sed vt termini & modi ipsarum partium, sine quibus partes lineæ per nullam potẽtiam possunt esse continuatæ, aut positiuè terminatæ: ergo eãdem necessitate, & eodem iure poni debent plures lineæ in eadem superficie, & plures superficies in eodem corpore. Confirmatur; nam Philosophus tertio de cœlo, tex. 14 & Cõmentator quinto Physicorum, com. 27. asserũt sic continuari partes superficiei per lineas, & partes corporis per superficies, sicut partes lineæ per puncta. Vnde sicut punctus est principium lineæ, ita linea superficiei, & superficies corporis est principiũ: quapropter D. Thom. in capit. 2. opusculi de instantibus asserit: quod sicut punctus suo motu ad imaginationem ductus faceret lineam, sic linea suo motu transuersaliter ducta faceret superficiem, & hæc similiter mota faceret corpoream magnitudinem: ergo sicut punctis continuatur, & principiatur linea, ita lineis superficies, & superficiebus corpus continuatur ac

principiatur. Secundò probatur similibus argumentis his, quæ fecimus in præcedenti conclusione, scilicet ex motu corporis, oblongi & rotundi, verbi gratia, Cylindri ducti per planitiem, moueretur namque tangendo aliquid spatij, & non tangeret, nisi lineam, si perfectæ figuræ teretis esset, quia teres perfectus solam lineã tãgeret, & similiter si corpus planum moueretur per rotationem, solam tangeret superficiem spatij. Rursus ex termino visus, & subiecto recipiente lumen, quod nõ est corpus, verbi gratia, opacum secũdum profunditatem, sed solùm secũdum superficiem, ad quam terminatur visus, ex quibus experientia conuincit dari lineas, & superficies. Tertiò probatur. Nam in sphera cœlesti assignant Astrologi distinctas lineas, situ & positione distantes, scilicet AEquinoctialem, quam dicunt esse circulum, diuidentem spheram in duas partes æquales, & ab vtroque Polo æquè distantem, & Eclypthicã, quæ diuidit Zodiacum per mediam, & in qua eclypses Solis & Lunæ contingunt, Et duos alios circulos, qui dicũtur Coluri, quorum officiũ est distinguere Solstitia, & AEquinoctia. Rursus cõstituunt alios quatuor circulos minores; nempe, circulũ Arcticum, quem describit Polus Arcticus, & circulum Antarcticum, quem describit alter Polus, nempe Anctarticus; & Tropicum Cancri, quem describit Sol existens in vltimo puncto suæ eleuationis ex parte poli Arctici, atque Tropicum Capricorni, quem Sol describit existens in vltimo puncto suæ declinationis, nempè signi Capricorni ex parte Poli Antarctici. Ex quo tale deducitur argumentum: omnes isti circuli considerantur ab Astrologis in corpore cœlesti & proprijs nominibus appellantur, atque ad propria munera destinãtur, in illisque diuersos effectus & distinctas magnitudines cõtemplantur: quæ omnia non nisi de circulis, siue lineis realiter existentibus possent verificari: ergo. Ex his manent soluta fundamẽta quartæ sententiæ Primum enim facile dissoluitur ex dictis, cùm constet, partes quantitatis non seipsis posse continuari, nisi medijs indiuisibilibus continuatiuis. Vnde, quia gradus distincti eiusdem qualitatis nullo modo possent continuari, aut vniri seipsis: ideò impossibilis est talis graduum distinctio, & compositio vt infra ostendetur. Secundum verò non militat contra nos: quia nõ admittimus infinita indiuisibilia actu existentia in continuo. Potest tamen argui in fauorem dictæ sententiæ, ex eo quod repugnat huiusmodi indiuisibilia esse actu entia realia, repugnantia autẽ hæc ex multiplici capite videtur desumi. Primo, ex defectu realis generationis siue corruptionis, illud enim, quod neque generatur, neque corrumpitur, nequit esse ens reale, sed puncta, lineas, & superficies, nõ generari, neq; corrũpi docet Philosophus 3 huius tex. 27. ergo. Secundò ex defectu subiecti, illud enim accidens, quod nõ habet subiectum reale, nequit esse reale: huiusmodi autem indiuisibilia non habent subiectum, quia si aliquod haberẽt, esset pars ipsa continui, sed hæc cùm sit diuisibilis, nequit esse subiectum accidẽtis indiuisibilis: ergo. Tertiò ex defectu actualis existentiæ, quod enim nõ habet actualem existentiam, non est ens reale actuale, sed huiusmodi indiuisibilia non habère esse testatur Philosophus 8. Physicorum, capit. 8. vbi non aliter respondet Zenoni conanti probare, quod si mobile mouetur, debet infinitas partes spatij pertrãsire, nisi quia partes cõtinui, quod pertransitur, non sunt actu entia. Et similiter in libro de motu animalium, cap. 2. docet, Polos mundi non esse substantias, hoc est, non esse actu entia: ergo. Quartò, ex defectu mobilitatis & loci; omne enim ens corporeum, mobile & locabile est, sed puncta, linea aut superficies propter sui indiuisibilitatem neque moueri, neque locari possunt, cùm à loco diuisibili res indiuisibilis circũscribi non possit: ergo. Sed ad hæc respondetur facilè. Ad primum enim dicẽdum est, quod huiusmodi indiuisibilia propriè neque generãtur, neque corrumpuntur, verumtamẽ per diuisionem continui indiuisibile copulans illas

duas

45 47

duas partes, in quibus fit diuisio, desinit esse, & resultant de nouo alia duo indiuisibilia terminantia extremitates. Quæ doctrina est Diui Thomæ 3. huius, lect. 13. vbi sic habet: *Quando corpora prius diuisa copulantur, fit vna superficies duorum corporum; quia partes continui copulantur ad vnum communem terminum, quæ est superficies vna, quando verò vnum corpus diuiditur in duo, efficiuntur duæ superficies, quare non potest dici, quod dum ipsa corpora componuntur, duæ superficies eorum maneant, sed vtraque corrumpitur, id est, desinit esse. Et ita similiter quando linea diuiditur, punctus continuãs non manet, neque diuiditur in duo, sed desinit esse & incipiunt alia duo de nouo terminantia duas lineas per solam diuisionem, à principio tamen ad productionem continui ipsa indiuisibilia comproducuntur.* Ad secundum respondetur, quod punctus non habet subiectum adæquatũ, sed illud, quod est primariò subiectum lineę, est secundariò subiectum pũcti (& idem dicitur de linea & superficie) talia enim non habent subiecta adæquata, ita quod superficies habeat subiectum indiuisibile secundùm profundum, & linea subiectum indiuisibile secũdùm latum & profundum, & pũctus habeat subiectum omninò indiuisibile, & idem docet Capreolus, dist. 18. eiusdẽ 2. quæst. 1. art. 3. ad 3. contra primã, vbi asserit, quod non omne accidens gaudet subiecto sibi adæquato in indiuisibilitate siue diuisibilitate; figura enim non habet subiectum sibi adæquatum, in longum, latum & profundum. Similiter in genere quantitatis sola trina dimensio, quæ est completa dimensio, habet subiectum adæquatum, nõ autem superficies, linea aut punctus; quia horum subiectũ est illud, quod subijcitur perfectę dimensioni huic adæquatè, & illis inadæquatè substans: in parte autem continuata aut terminata est huiusmodi indiuisibile siue linea, siue punctus, vel superficies sit, sicut terminus in terminato, id est, terminatiuè: subiectiuè verò in subiecto trinæ dimensionis, vt dictũ est. Ad tertium respondetur cum Soto vbi supra. Ad quartũ, quod quando Aristoteles ait, puncta non esse actu entia, solùm vult non esse entia simpliciter, id est, substãtias, quod ex eius cõtextu patet, & ita expressit in illo testimonio ex secundo capite libri de motu animaliũ. Potest secundo dici, quod sensus Aristotelis est puncta in continuo non esse entia per se, id est, cõpleta & actu diuisa, & idem dicendum est de lineis, & superficiebus, prout sunt in continuo: quia vt sic non sunt entitates completę, sed termini completiui reductitiè ad genus quãtitatis pertinentes. Quinimò neque partes continui dum sunt partes, non entia sed partes entis sunt, quoad vsque per diuisionem fiunt totalia entia: & quia huiusmodi partes non sunt actu infinitæ rectè respõdit Zenoni, non pertransiri infinitas. Ad quartum respondetur, quod moueri contingit dupliciter, vno modo per se, alio modo per accidẽs siue ad motum alterius, ad cuius motum, & non aliter est aptum natum moueri: illud igitur, quod mouetur primo modo, mensurat spatiũ & adquirit locũ: quia pars loci & spatij correspõdet parti mobilis & totũ toti; quod autem mouetur secundo modo, neque spatium mensurat, neque locũ proprium adquirit, aut mutat; nisi quatenus subiectum, in quo est, adquirit, siue mutat locũ. Puncta verò, lineas & superficies mutari sic, absq; loci proprij adquisitione; & similiter accidentia docet Cõmentator quarto Physicorum, commento 9. & 32. Potest etiam probari hoc intentum ex defectu separabilitatis pũctorũ à linea, & linearũ à superficie, & superficierũ à corpore, quæ enim actu & realiter distingũtur, possũt per aliquã potentiã separari: at à cõtinuo (quodcũque sit illud) nequeunt vllo modo hæc indiuisibilia separari manente continuo, tùm, quia sunt de essentia illius; tùm, quia maneret diuisum in omnẽ suam partem, quod est impossibile, teste Philosopho 6. Physicorum, cap. 1. tũ deniq; quia talem separationem esse impossibilem testatur Commentator ibidem, commento 2. Sed ad hoc respõdet Capreolus vbi supra, negando

gando maiorem, propterea, quod multas patitur instantias, neque enim minus repugnat dari lineas absque punctis, quàm album absque albedine, vel hominem absque subsistentia terminante humanitatem. Denique obijcies: trina dimensio est forma superior continens potestatiuè formas primæ & secundæ dimensionis: ergo non includit actu lineas & superficies, sicut neque anima rationalis continet actu & formaliter animam vegetatiuam, & sensitiuam, quia illas prę habet potestatiuè. Respondetur, quod linea, & superficies, prout sunt dimensiones completę, constituentes duas species quantitatis, nõ sunt actu in trina dimensione, sed prout sunt indiuisibiles, & incompletæ entitates. Dices: hæc est vera prædicatio: *Corpus trinæ dimensionis est formalis longitudo, & latitudo*, siue hæc: *Corpus trinæ dimensionis est formaliter longum & latum*: at forma solùm potestatiuè contenta in altera, neque inconcreto, neque in abstracto potest de illa formaliter prædicari: vnde falsum est, animam rationalem esse formaliter animam sensitiuam: ergo. Respondetur, quod quia eadem trina dimensio est ratio formalis extendendi subiectũ & seipsam, sicut tribuit subiecto, quod sit longum & latum, ita & sibi tribuit esse longam & latam formaliter, non quidem longitudine formali vnius dimensionis, neque latitudine duarũ dimensionũ, sed magnitudine trinæ dimensionis: secùs autem contingit in animabus, quæ non suscipiunt denominationes suorum effectuũ formalium. Ex qua doctrina colligitur, falsò asseruisse Fonsecam vbi supra, sect. 5. dum dixit, puncta, lineas, & superficies non actu, sed eminenter in continuo cõtineri, & solùm eminenter tangi amobili perfectè spherico. Nam tactus ille cùm physicus, & actualis sit, ad aliquid physicè & actu existens in continuo terminatur. Rursus falsum est, quod iterum respondet dicens, puncta, lineas & superficies tripliciter posse poni actu, vel ad actum reduci, scilicet aut physicè, & sic solùm ponũtur in extremitatibus, verbi gratia, in corpore, solùm est hoc modo vnica superficies ambiens, & actu terminans corpus, vel formatione figuræ, & sic dicuntur in corpore murari superficies per mutationem figuræ; in rotundo enim est vna superficies, & si fiat quadratum, dicitur habêre quatuor superficies, & lineas octo: vel per designationem ad intellectum, & sic dantur superficies multæ in corpore quoad negationem vlterioris dimensionis, & eodem modo considerantur in vna superficie plures lineæ, & si daretur linea separata à parte rei, cõsiderarentur in illa plura puncta per designationem: & darentur de facto duo puncta terminatiua illius non realia, sed rationis, quæ in sola negatione triplicis extensionis consistũt. Falsa inquam in hoc dicto multa admisceri, patet ex eo, quod debet tangi à corpore spherico perfectè, & teretis figuræ, aliquid actu existens in continuo, & non nisi punctus, aut linea. Rursus designatio, aut formatio figuræ, licèt ad Mathematicalẽ considerationem sit sufficiens, vt Mathematicus consideret in continuo puncta, lineas, aut superficies: non tamen sufficit, vt ibi physicè adsint, atque vt possint physicè videri aut tangi: ergo ante designationem, aut figuræ formationem erant ibi talia indiuisibilia actu distincta: quinimò figuræ formatio, atque designatio nõ distinguit actu illa, nisi ad intellectum. Deinde superficies extrema continui vnius, semper vna est: quia vndequaque continuatur, & ita sola variatione figuræ nõ multiplicatur. Deniq; quia superficies hæc extrema non est entitas completa, sed solùm est terminus corporeæ magnitudinis, cuius formalis effectus est terminare, ac proinde in lineis, & punctis ratio termini bene poterit saluari in positiua & incompleta entitate. Maior patet, nam vna species completa nequit ingredi compositionem alterius eiusdem generis, etiã vt terminus: illa autem superficies ingreditur constitutionem corporeę magnitudinis, vt eius terminus. Dices, quod illa superficies si separaretur per Dei potentiã, esset entitas completa, & quantitas duplicis

A B C D 49

cis dimenſionis: ergo ſignum eſt quod cũ terminabat, erat completa. Reſpondetur; nihilominus hoc eſſe commune omnibus lineis, & ſuperficiebus exiſtentibus in continuis, vt per ſolam ſeparationem, tanquam per remouentem prohibens, adquirant eſſe completum: quia remoto impedimẽto, reſultat in eis eſſe completum, ſicut reſultat in partibus continui per eius diuiſionem.

50 In ſecunda parte articuli hanc vnicam ſtatuimus concluſionem. Quantitas continua adæquatè in has tres ſpecies, ſcilicet in extenſionem vnius, extenſionem duplicis, atque trinæ dimenſionis diuiditur. Probatur: nam diuiditur in has (vt probauimus) & non ſunt aliæ: ergo. Min. probatur: quia dimenſiones vniuerſi, & cuiuſcumque corporis in illo contenti tãtùm ſunt tres, vt probauimus, nempè illa, quæ verſatur inter ſurſum & deorſum, & alia inter dextrum & ſiniſtrum, & vltima, quæ eſt inter ante & retro, in quibus longitudo, latitudo, & profunditas attenduntur: ergo.

Quatuor tamen ſunt, quæ in hac parte ingerunt difficultatem; propterea quod videntur proprijs extenſionibus gaudere, atque ſuis diſtinctis modis menſurandi: nempè locus, motus, tempus, & pondus; ex quorum ſingulis ſingula aduerſus hanc concluſionem depromuntur argumenta. Primò quidem: nam locus verè menſurat locatum, ſecundùm quod continet illud, eſt enim vt ſic manifeſtatiuus quantitatis, corporis locati, ſed ſub hac ratione cùm ſit menſura extrinſeca diſtinguitur à prædictis tribus ſpeciebus quantitatis continuæ, quæ vt ſic, habent menſurare intrinſecè propria ſubiecta, in quibus ſunt: ergo. Neque valet dicere: locum vt ſic conſtituere diuerſam ſpeciem menſuræ, non tamen diuerſam ſpeciem extenſionis. Quia modus menſurandi radicatur in extẽſione, & eſt propria paſsio illius: ergo nequit variari ille abſque iſtius variatione: & quia de loco formaliſsimè prædicatur ſuperficies, quę eſt ſpecies extenſionis; hæc enim eſt formalis prædicatio: *Locus eſt ſuperficies corporis continentis, &c.* vtpotè in qua diffinitio formalis de diffinito prædicatur. Ad hoc argumentum, vt reſpondeamus, prænotandum eſt, duplicem eſſe in hac parte extremè oppoſitam ſentẽtiam, quarum prima fuit Philoponi in 4. Phyſicorum, tract. de loco, & aliquorum ex Platonicis, atque Galeni (vt referunt Simplicius, & Themiſtius in eodem 4. lib. Phyſicorum, tractatu de loco, text. 36. & 49) aſſerentium, locum eſſe ſpatium trinæ dimenſionis fixum & immobile; in quo ſimul quodlibet corpus penetratiuè continetur, ac proinde eſſe veram ſpeciẽ quãtitatis in ratione extenſionis. Secunda eſt Fonſecę, in hoc 5. cap. citato, quæſt. 7. ſect. 1. & 2. aſſerentis, locum nullatenus eſſe ſpeciem quantitatis, neque diuerſam rationem habẽre menſurę à ſuperficie ſecundùm ſe. Eiuſdem ſententiæ videntur eſſe Conimbricenſes in 4. Phyſicorum, cap. 4. quæſt. 1. art. 2. ad 3. dum aſſerunt, locum eſſe idem formaliter cum ſuperficie corporis continentis, eò quòd exiſtimant prædicationem illam: *Locus eſt ſuperficies*, eſſe formaliſsimam, ac proinde locum veram eſſe ſpeciem quantitatis, nõ tamen diſtinctã à ſuperficie. Sed vtraque 51 ſentẽtia deficit à veritate: prima quidem: quia ſpatiũ illud nequit eſſe ens reale, cùm ſit omninò imaginariũ: & quia neque eſt ens per ſe de genere ſubſtantiæ, neque eſt in aliquo ſubiecto receptum. Deinde; quia ſi eſſet trinæ dimenſionis, vt ſupponit illa ſententia, non poſſet cum alijs corporibus penetratiuè ſe habẽre abſque miraculo ſpeciali. Rurſus ante mũdi creationem imaginatur illud ſpatium aptum recipere corpora ſicut modo, & deſtructo omni corpore contento in ſpatio Salmanticæ, verbi gratia, maneret vacuitas, & aptitudo, vt poſſet iterum repleri corporibus: quia aptitudo hæc, quam prima ſententia fingit in hoc ſpatio, nihil aliud eſt, quàm non repugnantia, vt poſſit repleri, ſed hæc ſemper maneret in tali ſpatio: ergo. Secunda verò deficit: quia locus diuerſum habet modum menſurandi à ſuperficie compa-

rata

rata ad proprium subiectum, vt probat argumentum factum. Vnde Philosophus in capite de quantitate, vbi numerabat species secundùm diuersos modos mensurandi, numerauit locum tanquam distinctum in ratione mensurandi à linea, superficie, & corpore: cuius tamen hic non meminit, vbi numerat species quantitatis in ratione extensionis, de quarum
52 numero non censuit esse locum. Vnde media sententia eligenda est, asserens, locum diuersam speciem esse quantitatis, non in ratione extensionis, sed dumtaxat in ratione mensuræ à superficie; quam latius docet Suarez tomo 2. metaphis. disp. 40. sect. 7. Et probatur minor: quia locus in ratione extensionis non habet aliam magnitudinem distinctam à magnitudine superficiei: ergo sub hac ratione distinguitur ab illa. Secundum verò patet, quia supra magnitudinem superficiei addit locus proprietatem quandam, scilicet aptitudinem ad continendum, atque mensurandum corpus contentum: quam non includit superficies in suo primordiali conceptu. Confirmatur: nam locus in ratione superficiei potest non esse continuus, vt quando ex duplici superficie, verbi gratia, aëris & aquæ integratur vnus locus continens baculum, vel naue: at huiusmodi locus in ratione continentis, & mensurantis vnus est, non minus, quàm si vnica tantùm superficie cõstaret: ergo formalis ratio loci non in superficie, sed in proprietate continendi, & mensurandi consistit. Quando autem dicimus locum constituere distinctam speciem mensuræ à superficie, non est sic accipiendum, vt aliam attribuamus rationẽ mensuræ superficiei secundùm se, vel cõparatione ad subiectum, & aliam in ordine ad locatum, sed dumtaxat intendimus attribuere loco vt formale constitutiuũ illius rationem mensurandi (quæ est proprietas superficiei) non in tota sua latitudine, sed contractè sumptam per ordine ad locatum. Ratio huius est, nam superficies respectu sui subiecti non habet rationem distinctam formaliter mensurandi, sicut neque linea habet duas rationes mẽsurandi specie distinctas; alteram respectu subiecti, & alteram respectu lineæ corporis locati: quinimò etiam si vltima ratione solius longitudinis mensuret totam aliquam magnitudinem, verbi gratia, pannũ; non tamen subinduit duas rationes mensurandi.

Rursus corpus ipsum trinæ dimensionis etiam si possit esse mensura alterius corporis, non tamen ideò subit duas rationes mensuræ; alteram respectu subiecti, & alteram respectu magnitudinis alterius, vt in ponderibus manifestum est. Denique, quia etiam superficies locati potest esse mensura magnitudinis, & concauitatis ipsius loci, siquidem potest esse notior quoad nos ipso loco & consequenter ratio innotescendi illius, & tamen nõ subinduit duas rationes mensuræ. Idem patet in tempore, quod secundum eãdem rationem mensuræ habet proprium subiectum, nempè motum cœli intrinsecè, & alios motus extrinsecè mensurare. Locus igitur addit formaliter supra superficiem, proprietatem continendi, & mensurandi aliud à proprio subiecto. Vnde hæc prædicatio: *Locus est superficies corporis continentis, &c.* partim est identica, & partim formalis, sicut hæc: *Actio est motus prout ab agente*, vel sicut hæc: *Tempus est motus regularissimus, & mensura aliorum motuũ.* Quia loci formale non in superficie, sed in virtute respectiua continendi, & mensurandi consistit, sicut formale actionis in habitudine ad agens, & formale temporis in ratione regulandi, & non in motu consistunt.

Secundum argumentum desumitur 53
ex motu, qui cùm sit continuus, & successiuus videtur esse quantus, & extensus specialis extensione. Nam omnis continuitas est extensio, & vbi est specialis continuitas est specialis extensio, sed in motu quocumque est specialis continuitas distincta à continuitatibus lineę, superficiei, & corporis, & etiam à continuitate temporis; ab illis quidem, quia est successiua: ab ista verò, quia nõ est prima, & regularissima:

ergo

ergo eſt ſpecialis extenſio. Propter hoc argumentum Fonſeca quæſt. 8. ſect. 3. aſſerit: motum conſideratum ſecundùm ſe, vt conſiſtit in quodam fluxu, eſſe poſt prę dicamentum, & non pertinere directè ad vnum prædicamentum, ſed ad multa reductitiè: nihilominus ſumptum pro continuitate ſucceſsiua partium, conſtituere ſpeciem quandam quantitatis & extenſiónis; diſtinctam ab annumeratis. Sed hæc ſententia non poteſt ſuſtineri: quia repugnat Philoſopho, & veritati: Philoſopho quidem: quia in hoc cap. 13. non numerat motum inter ſpecies quantitatis, quas tamen ex profeſſo annumerauit, & in Logica capite de quantitate, ſolùm numerauit motum inter quanta per accidens, & non inter quanta per ſe. Neque ſufficit dicere: motum ideò appellari quantum per accidens à Philoſopho: quia licèt habeat extenſionem propriam, dependenter tamen ab extenſione priori; nempè ſubiecti. Nam eodem pacto tempus diceretur ſpecies quantitatis in ratione extenſionis, quia habet propriam cõtinuitatem, quamuis dependentem à continuitate ſubiecti; & tamen Philoſophus non numerat tempus inter quanta per ſe: ergo neque debuit numerare motum. Veritati autem repugnat: quia continuitas motus eſt entitas imperfecta, ſicut & entitas motus; non enim poteſt paſsio eſſe perfectior, quàm ſubiectum, cuius eſt paſsio: igitur ſicut motus propter ſui imperfectionem non valet conſtituere ſpeciem alicuius prædicamenti, ita neque eius continuitas poterit ſpeciem quantitatis in ratione extenſionis conſtituere. Et quia neque ad alia menſuranda quilibet motus ordinatur, neq; quilibet motus eſt notior alijs entibus ſucceſſiuis, neque illis vniformior: ideò neque ſpecialem rationem menſuræ conſtituit: excepto regulariſsimo, cuius duratio tempus eſt, & aliorum menſura, vt ſequens probat argumentum. Tertium itaque argumẽtum ex tempore deſumitur, quod cùm continuum ſit reali, & ſpeciali continuitate, propria gaudet extenſione, & tamẽ ad nullam ex prædictis ſpeciebus quantitatis continuæ pertinet: ergo aliam conſtituit. Confirmatur: nam cui cõuenit propria paſsio quantitatis, debet etiam & ratio quantitatis, quæ eſt extenſio conuenire; cùm illa abſque hac ſaluari non poſſit, ſed tempori conuenit ratio menſuræ (eſt enim mẽſura aliorum motuum) quæ eſt paſsio quantitatis: ergo etiam propria & ſpecialis extenſio debet illi conuenire. Propter hoc argumentũ Fonſeca in capi. citato, quæſt. 10. ſect. 2. diſtinguit in tempore durationem continuam motus cœleſtis ſecundùm ſe, & abſolutè conſideratam à ſeipſa, quatenus eſt duratio nota, & certa quoad nos, atque diuiſibilis in horas, dies, menſes, & annos: aſſeritque huiuſmodi durationem, atque continuitatem temporis primo modo eſſe peculiarem ſpeciem quantitatis, ſicut de continuitate motus ſupra dixerat, ſecùs verò ſecundo modo, eò quòd exiſtimat, durationem tẽporis non habére eſſe durationis notæ, & certæ, ſiue diſtinguibilis in horas, dies, &c. niſi per apprehenſionem intellectus facientis in tempore huiuſmodi deſignationem. Sed eiſdem fundamentis tempus à vera ratione quantitatis reijciendum putamus, quibus & motum reijcimus. Præſertim, quia tempus propria paſsio eſt motus primi mobilis: igitur cum propria paſſio entitatem ſuæ radicis excedere non poſsit, ſicut fluxus motus ad perfectionẽ ſpeciei quantitatis non pertingit, neque tempus prout eſt duratio continua ad illam pertinget: quia vt ſic proprietas eſt ad primum motum conſequuta. Neque valet dicere: proprietates aliquando excedere in perfectione entitates ſuorum ſubiectorum: quo pacto in Sacramentis nouæ legis virtus cauſatiua phyſica, realis, & abſoluta eſt, illorum verò eſſentia, relatio rationis eſt, in ſignificatione ad placitum cõſiſtens. Et in matrimonio, cuius eſſentia eſt relatio, teſte Diuo Thoma in 4. diſtinct. 27. quæſt. 1. art. 1. quæſtiunc. prima, obligatio vero, & indiſſolubilitas, quæ ſunt accidentia illius, ſunt perfectiones abſolutæ de prædicamento qualitatis. Vnde ſimiliter continuitas, & dura-

54

duratio ſpeciem quantitatis poterit conſtituere, licèt motus ſecundum rationem fluxus ſit entitas imperfecta, & poſt prędicamentalis. Non inquam valet, neque
55 exempla alata conuincunt intentum: virtus enim cauſatiua Sacramentorum non ſequitur ad illorum eſſentiam per naturalem reſultantiam, ſed cõuenit illis ex ſuppoſitione diuinæ inſtitutionis, quæ voluit eorum ſignificationi virtutem cauſatiuã aſſociare. Obligatio verò & indiſſolubilitas, vel modi ſunt relatiui concomitantes formalem relationem maritalis vnionis, in qua conſiſtit matrimonium; vel ſi accidentia abſoluta ſunt, nõ ad relationem vnionis, ſed ad cauſam illius; nempè ad ipſos conſenſus contrahentium conſequũtur. Dicendum igitur eſt, tempus ſub ratione durationis continuæ, eſſe quantum per accidens, & ſecundùm quid: & quia eſt vt ſic prima & regulariſſima eius continuitas, & primum in vnoquoque genere eſt menſura cæterorum: ideò habet rationem menſurę reſpectu rerum corruptibilium, quæ motui ſubijciuntur. Ex quo manet ſolutum argumentum contrariæ ſententiæ. Ad confirmationem verò reſpondetur, rationem menſuræ eſſe proprietatem quandam conſequutã ad quantitatem ſumptam in tota ſua latitudine, prout abſtrahit à quantitate per ſe & ſimpliciter, & à quantitate per accidens & ſecundũ quid. Vnde & in vnitate, & in oratione, & in loco docuimus veram rationẽ menſuræ reperiri abſque eo quòd vera, & propria ratio quantitatis per ſe in illis reperiatur. Vltimum argumentum, quod ex ponderibus deducitur, ſic procedit. Pondus habet veram rationem menſurandi alias res continuas, imò & diſcretas; vtraſque enim ponderibus menſuramus, ſed ratio mẽſuræ præſupponit quantitatẽ aliquam in ſubiecto menſurante: igitur pondus non eſt à vera ratione quantitatis excludendum, & cùm ſub aſſignatis non contineatur, aliam diſtinctam ſpeciẽ conſtituet. Ad hoc argumentum communis ſolutio eſt: in ponderibus neque ſpecialẽ extenſionem, neque ſpecialem menſuræ rationem à corporea magnitudine reperiri. In qua conueniunt Suarez diſp. 40. ſect. 7. & Fonſeca hîc quæſt. 13. ſect. 4. cuius rationem non eodem modo aſſignãt, Suarez namque ait: potiſſimam rationem eſſe, quod ratio menſurandi in ponderibus eſt grauitas, quæ eſt de genere qualitatis, & non quantitatis: Fonſeca verò aliam ſuperaddit rationem: nempè, quod pondus non conſiſtit in extenſione, ſed in intenſione partiũ: ſicut gradualis quantitas caloris in intenſione ſola conſiſtit. Addit rurſus, quod pondus non eſt aptum
56 natum fundare relationem æqualitatis, vel inęqualitatis, quod eſt proprium quãtitatis, ſed translatitiè dumtaxat, & metaphoricè æquale, vel inęquale dicitur rebus menſuratis. Sed hæc vltima ratio aut principium petit, aut ſolùm quoad nos & à poſteriori procedit, cùm ex remotione æqualitatis, vel inæqualitatis, quæ poſterior eſt quantitate, à ponderibus formaliter ſumptis rationem extenſionis remoueat: quinimo cùm inter formas aliorum prædicamentorum vera æqualitas intercedat, voluntariè negatur, inter pondera, & res menſuratas non fundari veram æqualitatem: ad quam fundandam non vera, ſed modalis quantitas ſufficit, hoc eſt, quòd extrema accipiãtur per modum vnius, habeantque negationem exceſſus. Vnde dicendum eſt, rationem formalem menſurandi in ponderibus non eſſe realẽ, & ex natura rei illis cõuenientẽ, niſi ex humane voluntate, quæ rebus illis propter innatam grauitatem, & materiæ denſitatem vtitur ad alias res conuictui humano neceſſarias menſurandũ: & ideò ſicut numerus rerum ſpiritualium non eſt prędicamentalis, quia non fundatur in quantitate, licèt ad menſurandum poſsit ab intellectu applicari: ita neque mẽſura ponderum prædicamentalis eſt: quia nõ fundatur per ſe in quantitate, neque creſcit ex maiori illorum extenſione, ſed in grauitate: ex quibus etiam accipit incrementum.

ART

ARTICVLVS VI.

An quantitas distinguatur realiter entitatiuè à rebus quantis?

57 IN hoc articulo duplex versatur sententia. Prima asserentium, quantitatē non distingui realiter entitatiuè à rebus quantis, sed cum illis identificari, & distingui ab illis penes solam connotationem partis extra partem. Hæc est sententia nominalium, quam docent Ochamus in 4. quæstione 4. & quodlibeto quarto, quæst. 30. & in prædicamentis capite de quantitate, & Gabriel in eodem 4. distinct. 10. quæst. vnica, & distinct. 12. quæst. 1. & Adamus ibidem, quæst. 5. atque Aureolus in 2. distinctione 8. quæst. vnica, art. 2. Secunda sententia asserit, quantitatem à rebus quantis nedum formaliter, vel sola partium connotatione, sed entitatiuè distingui, ita vt alia sit entitas quantitatis, & alia entitas subiecti, cui primó & per se inhæret. Hæc est vera sententia Diui Thomæ multis in locis, præsertim tertia parte, quæst. 72. articulo 2. & in 4. distinct. 12. quæst. 1. artic. 1. quæstiun. 3. quem sequuntur Durandus, Ricardus, Argentina, Capreolus in eadem dist. art. 1. & in 2. dist. 18. quæst. vnica, artic. 3. ad quartum, contra primam, Scotus in eodem 2. dist. 2. quæst. 4. & in 4. dist. citata, quæstione 2. Maior ibidem, Herbeus quodlibet. 1. quæst. 15. Soto in Logica capite de quantitate, quæstione secunda quibus Fonseca in hoc capite, quæst. 2. sect. 2. & vniuersi Metaphysici huius temporis subscripserunt. Vnde quia hæc est constans sententia, à qua nullatenus est recedendum, pro illius explicatione duas statuo conclusiones.

58 Respōdeo dicēdum, primò: quantitatē realiter entitatiuè distingui à subiecto, cui primo & per se inest, hoc est, à substantia, quam primò, & per se reddit extensam. Hæc cōclusio probatur aduersus

A Autores primæ sententiæ; primò: quia quando duo ita se habent, quod vnum ab altero est separabile, & potens sine illo conseruari, & è conuerso revera distinguuntur realiter entitatiuè, cùm hæc mutua separatio infallibile signum sit realis distinctionis, sed quātitas separabilis est à substantia & potens conseruari sine illa: siquidem sine substantia panis, quantitas in Eucharistiæ Sacramento miraculosè conseruatur: ergo. Minor patet: nam fides docet, accidentia panis sine substantia post consecrationem remanêre, vt habetur in Concilio Lateranensi, sub Innocentio Tertio, & refertur in capite *firmiter*, de sum. Trin. & Fide Catholica, & in Concilio Tridentino, Sessione 13. canone 2. at huiusmodi accidentia, quæ ibi percipimus, non possent manêre, neque ad motum vnius possent alia mutari, nisi manerent in quantitate tanquam in subiecto: etenim sola quantitas est ratio recipiendi alia accidentia corporea, verbi gratia, colorem, saporem, &c. nullumque ex istis substernitur alijs tāquam subiectū: ergo.

C Confirmatur: quia magnitudo illa, quā experimur post consecrationē, eosdē effectus formales cōmunicat hostiæ consecratæ, quos antea tribuebat quantitas substantiæ panis: tribuit namq; illi eandem figuram, localem extēsionē, atque impenetrabilitatem: igitur nō potest negari manêre ibi eandē numero quantitatē, quæ anteinerat substātiæ panis. Neq; valet duplex solutio, quā aduersarij solent huic argumēto adhibêre. Prima videlicet, quòd accidētia illa panis manent ibi adunata, & cōgregata absque aliquo alio subiecto. Secunda D est, quod manent subiectata in aêre circunstante. Prima namq; deficit: quia accidentia illa possunt immutare sensus, atque alterari ab agente naturali, possunt enim recipere calorem, vel frigiditatem, vel aliam alterationem vsque ad sui corruptionem: at hoc nō potest fieri nisi vnumquodq; illorum accidentiū sit, vel quantitas ipsa, vel inhærēs quantitati, à qua habet esse extēsum, & dimēsionatum vt prędictas actiones possit terminare. Secunda

verò deficit: quia accidens non potest migrare de subiecto in subiectum: igitur accidentia panis non possunt subiectari in circunstante aëre; præsertim, quia dum aër non spoliatur à proprijs accidentibus, nequit recipere accidētia extranea, quæ vel sunt contraria ipsius accidētibus, vel eiusdem speciei cum illis: & ex vtroq; capite incomposibilia in eodē subiecto. De quo videndus est D. Thom. tertia parte, quæst 77 art. 1. vbi pluribus rationibus hanc reijcit solutionem. Secundò arguitur: nam Philosophus primo Physicorum cap. 2. probat contra Parmenidem, & Melissum asserentes, omnes res mundi esse vnum, quod substantia & quantitas non vnum, sed multa sunt, id est, multæ entitates, non solùm formaliter, verum etiam entitatiuè distinctæ, quod ex proprietatibus, & effectibus formalibus illarum videtur supponere.

59 Tertiò probatur ab inconuenienti: nā ex opposita sententia sequitur, tot esse quantitates in vno composito substantiali, quot entitates reperiuntur in illo: si quidem vnaquæque res corporea in prædicta sententia identificat sibi suam quantitatem, consequens est falsum: ergo & antecedens. Minor patet: quia repugnat plures quantitates penetratiuè se habēre, cùm passio quantitatis sit impenetrabilitas, & localis extensio; omnes autem entitates eiusdem compositi in eodem loco penetratiuè se habent. Quartò: nam quātitas cū sit prima dispositio materiæ præueniens omne accidens sensibile, non includit in suo conceptu materiam sensibilem, sed dumtaxat materiā intelligibilē, vt Philosophus in 7. huius text. 35. attestatur: igitur cùm materia sensibilis sit de cōceptu substantiæ corporeæ, & non de cōceptu quantitatis, oportet substantiam, & quantitatem distingui realiter: imò & accidentia sensibilia eâdem ratione à quantitate realiter distinguentur. Confirmatur: nam relatio æqualitatis distinguitur realiter à substantia corporea, & tamen fundatur in quantitate, atque cum illa entitatiuè identificatur: ergo quantitas similiter distinguetur realiter à substantia.

Dixi, quantitatem distingui realiter à subiecto, cui primo inhæret: nam aliqua sunt accidentia in composito, quę per accidens, & secundariò sunt extensa, à quibus non oportet quantitatem in vniuersum distingui realiter, verbi gratia, figura & locus extensa sunt ad extensionem superficierum, cum quibus identificātur: similiter tempus, & motus, quæ in hoc cap. 13. numerantur à Philosopho inter quāta per accidens: quia habent continuitatē, & extensionem quandam dependentem ab extensione subiecti, à suis continuitatibus non distinguuntur realiter, benè tamen à primordiali extensione subiecti. Alia verò sunt quanta per accidens: quia (vt ait Philosophus) accidunt subiecto quanto: vt album, nigrum, calidum, &c. & hæc etiam distinguūtur realiter à quātitate: quia in se nullam habent extensionem, sed per accidens extenduntur ad extensionem subiecti.

Dico secundo. Deus potest conseruare substantiam corpoream sine quantitate, non tamen poterit illam conseruare cum habitudine ad locum. Prima pars huius conclusionis statuitur aduersus quosdā antiquos Philosophos, quos refert Capreolus vbi supra distinct. 18. 2. quæst. prima, artic. 1. ad quartum contra primam, asseruisse, Deum non posse conseruare substantiam sine quantitate. Secunda verò statuitur aduersus Fonsecam, qui loco citato sectione tertia, in solutione ad quartum, asseuerat, substantiam etiam secluſa quantitate non posse absolui ab habitudine ad locum, vel diuisibilem, vel indiuisibilem. Sed prima pars probatur: nam omnem rem absolutam, distinctam realiter ab alia, & priorem illa potest Deus conseruare destructa posteriori, sed substantia corporea est res absoluta, distincta realiter à quantitate, & prior illa: igitur poterit conseruari destructa quantitate. Declaratur vis huius argumenti: nam ex triplici capite potest impediri conseruatio vnius rei sine alia, aut ex necessaria cōnexione vtriusque, quo pacto vnum relatiuum sine

60

ne altero correlatiuo nequit ſaluari: aut ex defectu realis diſtinctionis; qua ratione nec actio Phyſica, & tranſiens abſque motu, neque motus abſque actione, ſiue paſſione poteſt conſeruari: aut ex dependentia vnius ab altera, qua de cauſa implicat materiam primam abſque forma exiſtere, atque actum vitalem abſque ſuo principio poni in rerũ natura: at nullum horum impedimentorũ obſtat, quominus ſubſtãtia corporea poſsit ſine quãtitate conſeruari miraculoſè. Non enim
61 obſtat neceſſaria cõnexio: quia hac non obſtante poteſt quantitas ſine ſubſtantia conſeruari, & de facto conſeruatur in Euchariſtiæ Sacramento, neque maior eſt ſubſtantiæ ad quantitatem, quàm quantitatis ad ſubſtantiam cõnexio. Neque obſtat idẽtitas, aut defectus realis diſtinctionis, ſiquidem inter ſubſtantiam, & quantitatem, realem entitatiuam oſtendimus verſari diſtinctionem; denique, neque obſtat dependentia; nam ſubſtantia cùm ſit prior ſuis accidentibus omnibus, ac proinde quantitate, non dependet ab illis, quod ſi à quantitate, vt à connaturali diſpoſitione, dependeret, minus adhuc ab illa dependeret, quàm quantitas à ſubſtantia: à qua, vt effectus à cauſa, vt proprietas à ſubiecto inhęſionis, atque diſmanationis, dependet: & tamen hac maiori dependentia non obſtante, poteſt Deus conſeruare quantitatem ſine ſubſtantia: igitur non obſtabit illa minor dependentia, quominus Deus poſsit ſubſtantiam ſine quantitate conſeruare. Quod ſi inquiras; quo pacto manebunt partes ſubſtantiæ deſtructa quantitate? fingi namq; non poteſt, quo pacto manebunt: etenim partes hominis, verbi gratia, deſtructa quantitate, aut manebunt diſtantes ſicut modo quamdiù ſubſunt extenſioni quantitatis, itavt caput diſtet à pectore, & pectus à cruribus, & ſic de alijs; aut nõ diſtantes, & ſic manebunt confuſæ, redactæ ad punctum & indiſtantes: ſi primum, iam manebunt in eodem ſitu & poſitione, & conſequẽter coëxtenſæ loco: ſi ſecundum, iam per motum localẽ redactæ ſunt ad punctum: A hoc autem eſt mutare locum, ac proinde in loco erũt indiuiſibili. Reſpõdetur, quod cùm imaginatio nihil capiat, aut apprehẽdat, niſi ſub quantitate, aut alio ſenſibili communi, deſtructa quantitate ac omni cõmuni ſenſibili, inſenſibilis manet quantitas, ac perconſequens inimaginabilis: vnde ſolus ille, qui ſubſtantiam ſic poneret, caperet illius ſtatum, atq; eſſendi modum. Noſter nihilominus intellectus vt cumque illam poteſt capere, & illius ſtatum contemplari: vnde ad intellectum oſtenſa huiuſmodi ſubſtantia hominis; aſſerit Capreolus vbi ſupra ad quartum, B & ad quintum Adami contra primam, quod in caſu poſito non haberet partes diſtantes, nec propinquas: imò nullas haberet in actu: quia ſicut Deus nequit facere, quod aliquid ſit album ſine albedine, ita neque poteſt facere aliquid partibile ſine partibilitate, vel ſine formali principio partibilitatis, quod eſt quantitas: & ideò ſubſtantiam habẽre partes actu integrales, aut habẽre partes diſtantes, & in C ſuis ſitibus ſicut antea poſt deſtructã quãtitatem, implicat contradictionem, idem docet Caietanus prima parte, quæſt. 52. art. 1. §. *quoad ſecundum*, Ferrarienſis primo Phyſicorum, quæſt. 3. & Soncinas in hoc 5. quæſt. 19. ex quorum doctrina tria videntur colligi. Primò: ſecluſa quantitate manẽre ſubſtantiam ſine partibus integralibus actu, & ita Fonſeca vbi ſupra, hanc ſententiam eis imputat, & refutat, imò vt reſuret, eos huius figmenti facit autores; cùm tamen non partes actu integrales integralitate ſubſtantiali, ſed integralitate partibili, & extenſiua denegẽt D ſubſtantiæ in caſu poſito, & ſic fore intelligendos Thomiſtas, quibus hæc adſcribitur ſententia aduertimus ſupra art. 1. in dubio appendice. Secundò; tales partes ſubſtantiæ, neque tunc manẽre diſtantes, neque propinquas, ſed nõ diſtãtes negatiuè: quia deſinent eſſe diſtantes non per motũ aut fluxũ ad pũctũ, ſed per amiſsionẽ quãtitatis: & in hoc ſecundo dicto ſentit cum illis Fonſeca in ſolutione ad tertiũ. Tertiò aſſerunt expreſſe, tunc quantitate ſecluſa,

substãtiam nullatenus in situ, aut loco manêre: neque habitudinem ad locum retinêre, in quo differt Fonseca ab eis, & à nostræ conclusionis secunda parte, quam
62 operæpretium est nunc demostrare. Probo igitur illam primo: quia ex horum Autorum colligitur testimonijs. Secundò rationibus ex ipsis depromptis. Prima est, quia substantia non dicit habitudinem ad locum, nisi media quantitate: igitur secluſa quantitate illa substantia hominis, neque ad locum diuisibilem, neque ad indiuisibilem diceret habitudinem. Vnde rectè infert Caietanus, quod quemadmodum aqua, secluso colore, implicat, quod sit visibilis: ita secluſa quantitate, quod sit locabilis. Secunda est ex proportione ad quãtitatem virtutis, per quam Angelus est in loco: sicut enim implicat Angelum esse in loco, nisi per applicationem actiuæ virtutis: ita implicat corpus esse in loco absque applicatione quantitatis dimensiuę ad locum: etenim sicut ratio essendi in loco diffinitiuè est applicatio virtutis, ita ratio essendi in loco circunscriptiuè est quantitas dimensiua, vt applicata ad locum. Tertia: quia substantia illa aut esset in loco diuisibili, modo spirituali & indiuisibili, sicut corpus Christi est in hostia consecrata correspõdens totum toti hostiæ, & totum singulis partibus. vel esset in loco indiuisibili correspondens tota alicui pũcto totius spatij: primum non potest dici, neque secundum: ergo. Maiorem admittit Fonseca dicens, vno ex his modis posse talem substantiam, ac debêre conseruari in vniuerso. Minor verò pro prima parte patet: quia modus ille essendi in loco, neque esset modus essendi circũscriptiuè, qui solùm prouenit à quantitate, neque diffinitiuè: quia hîc solùm prouenit à quantitate virtutis rei spiritualis, neque esset modus essendi sacramentaliter, quia iste etsi non proueniat à quantitate vt à ratione formali, supponit tamẽ illam in subiecto sic locato, supponit enim tale subiectum esse extensum in se; igitur talis modus fictitius est. Pro secunda verò parte probatur minor, tùm eisdem ratio-

A nibus modò factis, tùm etiam ad hominẽ: quia in spatio continuo negat prædictus Autor indiuisibilia pũcta dari positiuè & realia: igitur in sententia ipsius nequit substantia in pũcto positiuè locari. Quapropter hæc positio non sibi constans est. Vnde dicẽdum est cum Caietano vbi supra, qui explicans modum quo aqua maneret in vase secluſa quantitate, sic ait. *Ad exẽplum, quod adducitur de hac aqua, &c. dicitur, quod imaginatio in hoc decipitur,*
B *quoniam secluſa quãtitate aqua illa nusquam remaneret, quoniam nullam habitudinem haberet ad locum, sed restaret cum negatione distantiæ ab illo loco, & quocũque alio. Et propterea non oportet quærere quo ierit, sed vas plenum aëre reperiretur, aqua indiuisibili reddita, id est, non diuisibili, & nusquam existente: nec hoc est mirabile, sed consequens ad hypotesim factã.* Hactenus Caietanus, quibus addẽdum est: quod sicut Angelus secluſa omni actione, & passione nullibi tanquam in loco maneret, sed sicut pars vniuersi retineret habitudinem partis, & non locati ad
C vniuersum: ita substantia illa nullibi maneret tanquam in loco: verumtamen habitudinem partis retineret ad vniuersum.

Sed aduersus primã cõclusionẽ nõnul- 63
la sunt argumẽta. Primò: nam quantitates multiplicãtur ad multiplicationẽ entitatũ, quę reperiuntur in cõposito: ergo signum est vnamquamq; entitatẽ identificare sibi propriã quantitatẽ. Antecedẽs probatur: quia vna sola quãtitas nõ potest seipsa extẽdere plures entitates: aliàs multiplicarẽtur effectus formales: hsq; multiplicatione formæ, quod est impossibile: quia effectus formalis nihil est aliud, quã ipsa forma cõmunicata: & ideò per vnicam existẽtiã
D nõ possunt existere subiectũ, & eius accidẽtia: igitur neq; poterũt reddi extẽsa per vnicã quãtitatẽ. Ad hoc respon. negando antecedẽs. Ad probationẽ dico primo, negandam esse sequelam de effectibus formalibus totalibus: quia effectus totalis quantitatis, est extendere compositũ, & omnia eius accidẽtia ordine quodam. Dico secundo, effectus secundarios, & partiales

tiales multiplicari, qui sunt accidentiũ partibilitates, & extensiones, non verò primariũ, qui est extensio substãtiæ, cui primo inhæret quantitas, neque effectus formalis est forma communicata formaliter loquendo: sed est quid ab illa causatum, & ideò maior in effectu, quàm in forma potest dari multiplicatio. Neque est simile de existentia: quia existentia est vltimus actus, & terminus rei existentis, & ad propria entitatis consequutus: vnde tot existentiæ, quot entitates poni debent. Secundò arguitur: quidquid est in materia prima identificatur cum illa, siquidem nullius accidentis est immediatè receptiua; sed quãtitas recipitur immediatè in materia: quod probatur, tùm, quia recipitur in illo, ad quod consequitur, sed consequitur ad materiam: & ideò ait D. Thom. 1. p. quæst. 3. art. 2. in argumento *sed contra*, quantitatẽ per se primò ineſſe materiæ: & consequi ad illam testatur 3. p. quæst. 77 art. 2. tùm, quia compositum, verbi gratia, homo, nequit illas recipere ratione formæ, quæ est spiritualis: ergo ratione materiæ. Respondetur negando minorem: quia quantitas, & quodcumque accidens in toto composito subiectatur: dicitur autem recipi per se primo in materia: quia respicit materiã vt subiectum, *quo*, quatenus materia est ratio recipiendi illam: sicut enim materia est prima potentialitas subiecti, ita est ratio composito recipiendi quãtitatem, quæ magis inter omnia accidentia de potẽtialitate participat. Dicitur etiã hac ratione sequi ad materiam, licèt quantum ad id, quod habet actualitatis, sequatur ad formam, vt ait Caietanus 1. p. q. 7. art. 3. §. *Ad hoc videtur*, explicans D. Thom. ibi numerantem quantitatẽ inter accidẽtia ad formam consequuta. Potest etiam dici, quòd quantitas sequitur ad gradum corporeitatis, qui potentialissimus cùm sit, materiæ nomen meretur, & ratione illius est subiectiuè in composito: sicque conciliantur, & explicantur testimonia Doctoris Angelici: & quia anima rationalis, licèt formaliter, indiuisibilis sit: tamen virtualiter est diuisibilis, & extensa: ideò sicut ab illa habet homo gradum corporeitatis, ita & habet esse subiectum capax quãtitatis ad huiusmodi gradum cõsequutę. Tertiò, nam quãtitas habet substãtię proprietates, quod signũ est manifestũ ipsam à substantia nõ distingui. Assumptum patet: quia propriũ est primę substantię accidentibus substare, & esse cõtrariorũ susceptiuam, atq; alteri subiecto non inhærere. Hæc autẽ omnia cõuenire quantitati constat: nam alijs accidentibus subsstat, sine substantia, cuius modum, & munus exequitur in Eucharistiæ Sacramento, teste D. Tho. ar. proximè citato, & consequenter contraria accidentia potest recipere, siquidem potest naturalis agentis subire alterationem: & quia est principium indiuiduandi substantiam, atque seipsa indiuiduatur: videtur esse de genere substãtiæ, & actualis inhærẽtiæ esse expers. Respõdetur nihilominus negãdo antecedens, ad cuius primã probationem dico, substantiæ propriũ esse substare accidentibus, vt subiectum, *quod*, propria & naturali virtute illa sustentans: quãtitas verò non sic, sed dum est in subiecto, *vt quo*, & dependenter à subiecto habet illa sustentare: dum autem est extra subiectum illa miraculosè sustentat, per modũ illum essendi, *vt quod*, sibi à Deo cõmunicatũ, qui nõ substantiæ modus est, sed ad instar illius se habens, in hoc quod vtraq; tàm substantia, quam quantitas caret actuali inhærentia: verum illi est debita, & connaturalis hæc carẽtia: huic verò ab extrinseco communicata. Et per hæc patet ad secundam de susceptione contrariorum. Ad tertiam respondeo, quantitatem esse conditionem indiuiduandi substantiam: cõditio autem extra genus illius, cuius est conditio, potest esse, dicituṙq; seipsa esse indiuiduã: quia est principiũ formale seipsam, & alia diuidẽdi, cui nõ obstat quominus in sui indiuiduatione à substantia in genere causæ materialis (sicut cætera accidentia) dependeat. Alia argumenta videnda sunt in Capreolo vbi supra, à quibus libenter super sedeo, vt iam huic prædicamento finem imponamus, & ad tertium pertractandum accedamus.

64

QVAESTIO QVARTA.

DE PRAEDICAMENTO QVALITATIS.

In quatuor articulos diuisa.

1 SICVT duæ sunt potissimæ partes compositi naturalis, materia scilicet & forma; ita duo sunt potissima accidentia, quæ illi ratione harum partium conueniunt, nempè quãtitas, & qualitas: illa quidem ratione materiæ, à qua habet esse subiectum proximum reliquorum accidentium: hæc verò ratione formæ, à qua habet esse specialiter formam, & dispositionem compositi, vt nos docet D. Thom. 3 parte, quæst. 77. art. 2. Vnde postquam Philosophus in capite 13. huius libri de primo accidente, nempè quantitate, disputauit statim in ca. 14. ad disputandum de qualitate, quæ est ordine generationis secundum accidens compositi, se conuertit, nosque eius ordini adhærentes; peracto iam, & absoluto tractatu de quantitate ad hunc de qualitate calamum conuertimus, in quatuor articulos illam seccantes, totamque eius doctrinam amplectentes.

ARTICVLVS 1.

An ratio formalis qualitatis sit distincta à rationibus aliorũ accidentium, atque specialis prædicamenti constitutiua?

IN hoc articulo triplex versatur sententia. Prima asserit, quod ratio formalis qualitatis accidentalis specialis est, & distincta à reliquis accidentibus, specialisque prædicamenti constitutiua, sed A tamen Philosopho ignota, & ab illo tantùm descripta per generalem quandam rationem communem omnibus accidentibus: nempè quod qualitas est illa, qua res denominantur quales: ita enim qualitatem descripsit in prædicamentis, capite de qualitate. Cui sententiæ videtur suffragari Fonseca libro secundo suæ Dialecticę, capit. 12. dum per hanc solam generalẽ cõditionẽ, qualitatis diffinitionem assignat; & in capit. 14. huius, non meminit alterius: sed prorsus qualitatis constitu- B tiuum, atque distinctiuum sub silentio reliquit.

Secunda asserit: hanc specialem rationẽ qualitatis explicari posse à nobis, consistereque in eo, quòd sit ornamentum substantiæ, eiusque formalem effectum esse substantiam exornare, sicut formalis effectus quantitatis est, substantiam extendere. Huius sentẽtiæ vnicus Autor est Suarez secundo tomo Metaphys. disputat. 42. sect. 1.

C Tertia sententia est communis D. Thomæ, omniumque eius discipulorum, asserentium, specialem rationẽ qualitatis, per quam speciale prędicamentum constituitur, cõsistere in eo, quòd sit dispositio, vel modus substãtiæ, id est, adiacẽs substantię determinatio, ita habet Albertus Magnus in Logica, capite de qualitate, D. Thom. prima parte, quæst. 28. art. 2. & prima secũdæ, quæst. 49. art. 2. quem ibidem Caietanus, Conradus Valentia, & alij sequuntur, necnon & Soto in prædicamentis, cap. 4. quæst. 2. In explicanda autem hac sentẽtia variant prædicti Autores in duos modos dicen-

dicendi. Alij namque dicunt: rationē qua
litatis ad hunc sensum esse modum seu
dispositionem substantiæ, quod determi-
nat potentialitatem, & indifferentiā subie
cti accidentaliter modificando, & deter-
minando illam secundùm quandam ra-
tionem mensuræ: quia modus est quem
præfigit mensura, ita Caietanus & Con-
radus vbi supra. Alij verò, de quorum nu-
mero est Soto, dicunt eatenùs qualitatem
esse modum substantię, quatenùs est acci-
dens afficiens subiectū intrinsecè, absolu
tè, & in se ratione formæ. Pro cuius decla
ratione operæpretiū est aduertere, nomi-
ne qualitatis non intelligi in titulo articu-
li qualitatem in tota sua latitudine, prout illā
extendit Philosophus in hoc c. 14. ad dif-
ferentias essentiales, quæ prædicantur in
quale quid, neque prout illam extendit ad
immobilia entia & Mathematicalia, quæ
etiā nomine æqualitatis intellexit Philoso
phus in secunda huius nominis acceptio-
ne, in qua etiam numeros comprehendit:
quia his quodāmodo res quales denomi-
nantur, cùm propter abstractionem, quā
habēt à materia sensibili, speciali iure for-
mæ rerum nuncupentur. Sed accipitur
qualitas in tertia acceptione, prout ad illas
quatuor species à Philosopho in prædi-
camētis, capite de qualitate, annumeratas
tanquam genus proximum, extenditur:
sic enim qualitas forma accidentalis est,
ad substantialem formā consequuta spe-
ciali ratione modificans substantiā. Et de
hoc speciali modo à cęteris accidentibus
distincto, inquirit præsens articulus in quo
consistat, & an sit specialis generalissimi
constitutiuus?

2 Respōdeo dicendum primò; rationem
formalē qualitatis specialem esse, & spe-
cialis prædicamenti constitutiuam. Pro-
batur hæc conclusio primo: nam qualitas,
prout hîc accipitur à Philosopho, non est
forma generaliter sumpta, per quam quo
modolibet respondetur ad quæstionē fa-
ctam per quale: sic enim extēditur ad for
mas aliorū prædicamentorū, sed est for-
ma accidentalis specialiter sumpta, prout
habet specialiter denominare subiectū,

A quale, hoc est, quale simpliciter, & absolu-
tè, atque præcisè, seclusa omni alia ratione
denominandi, sed qualitas vt sic accepta,
specialem modum importat distinctum
à modis aliorum prædicamētorum: ergo
specialis est huiusmodi qualitatis ratio.
Maior declaratur ab Alberto vbi supra, in
hunc modum: omnia accidentia, vt deter-
minant potentiam subiecti, qualitates vo-
cantur; sed nomen appropriatum est vni
generi: qui facit quale sine additione, a-
lia enim accidētia faciunt quale cum ad-
ditione, vt quantitas facit quale quantum,
B vel quotum, &c. Qualitas verò, prout hîc
accipitur, facit quale præcisè & sine addi-
to. Minor autem patet: quia huiusmodi
accidens, quod specialiter habet facere
quale, specialem etiam rationem debet
sortiri qualitatis. Quod autem sit specialis
prędicamenti constitutiua, probatur: nam
vbi est specialis ratio sub se cōtinens plu-
res species, de quibus vniuocè, & quidd-
tatiuè prædicatur, est speciale prædicamē
tum, quod in plurium prædicabilium, &
indiuiduorum sub vno genere supremo
C coordinatione consistit, sed talis est hæc
ratio qualitatis: ipsam enim diuidit Philo-
sophus in quatuor species: nempè in ha-
bitum, vel dispositionem, in naturalem
potentiam, vel impotentiam, in passionē,
vel passibilem qualitatem, & in formam,
vel figuram. De quibus vniuocè, & quidd-
tatiuè prędicatur, vtpote cùm ab illis es-
sentialiter conuenientibus, in hoc quod
est, modificare substantiam, abstrahibilis
sit cōceptus vnius qualitatis seu modi sub-
stantiæ, qui tanquā genus supremū de illis,
D & de earum indiuiduis prædicatur.

Dico secundo. Hæc specialis ratio 3
qualitatis non consistit in ratione orna-
tus substantiæ. Hanc conclusionem sta-
tuo aduersus Autorem secundæ sentētiæ
& probo: quia vel exornare substantiam
est afficere illam accidentaliter, vel illam
afficere addendo ei pulchritudinem aut
decorem, vel est aliquid aliud speciale ab
his duobus distinctum: non primum, quia
cōmune est omnibus accidētibus sic exor
nare substantiam: neque secundum, quia

neque omnes qualitates pertinent ad pulchritudinẽ, & decorem subiecti, cùm vitia, quæ in voluntate, & errores, qui in intellectu hominis subiectantur, potiùs illum deturpent, quàm exornent. Tùm, quia multa alia entia ornatum adducunt subiectis, quæ qualitates non sunt, sed quandoque de genere substantiæ, & aliorum accidentium; sic enim motu & stellis cœli, arboribus verò & reptilibus, atq; fluuijs terra exornantur, qua de causa, Geneſis 2. dictum est: *Perfecti sunt cœli & terra, & omnis ornatus eorum*: igitur dicendum est tertio, nempè specialem modum qualitatis aliquid aliud speciale importare, quod cùm non explicetur ab Autore huius sententiæ, manifestè arguit illum diminutum fuisse, & non nisi à communibus qualitatem descripsisse.

4 Dico tertio. Propria & specialis qualitatis ratio consistit in hoc, quod sit, modus ac dispositio substantiæ, id est, accidẽs ab intrinseco afficiens substantiam ratione formæ. Hæc conclusio statuitur pro Autoribus tertiæ sententiæ, & probatur primò: nam hæc ratio distinguit qualitatem à reliquis accidentibus: distinguit enim illam à quantitate, quæ sequitur ad materiam; à relatione, quæ neque est absoluta nec sequitur præcisè ratione formæ, sed ratione suppositi, & ab vltimis sex prædicamentis, quæ conueniunt ab extrinseco, & non ratione solius formæ, nisi actio, à qua etiam differt: quia non afficit ipsum agens intrinsecè: ergo in hac consistit proprium qualitatis distinctiuũ. Secundò: nam ex testimonijs Diui Thomæ supra citatis constat, qualitatem specialiter dictam importare quendam modum substantiæ determinantem illam, sed modus iste determinatiuus substantiæ cõuenienter explicatur per rationem accidentis consequuti ratione formæ absolutè & ab intrinseco afficientis subiectũ: ergo. Minor patet: nam modus importans determinationem substantiæ, siue naturæ consequitur ad formam; vnum quodque enim habet modum seu determinationem præfixum, quatenus est tale per formam. Vnde D. Tho. prima parte, quæst. 5. art. 5. ad 1. ex Diuo Augustino in libro de natura boni, cap. 3. tomo 6. asserit: quod hæc tria, modus, species, & ordo constituunt, & integrant vniuscuiusque rei bonitatem, & perfectionem; bonitas autem & perfectio ad formã consequuntur: & ratio huius est, quia cùm modus, species, & ordo præfigantur ab eo, quòd habet rationem mensuræ, teste eodem Augustino lib. 4. de Genes. ad litteram cap. 3. important determinationem quãdam subiecti, ac proinde consequuntur ad formam, quæ sicut est prima actualitas subiecti, ita est prima radix omnis determinationis illius. Et hanc specialem rationem qualitatis, quam nos in modo accidentali prouenienti à formæ radicali determinatione, constituimus. Albertus, Conradus, Caietanus, & alij tertiæ sententiæ sectatores in modo denominante subiectum quale sine additione, siue determinante dumtaxat potentiam subiecti cõstituebant, quorum explicationem à nostra non nisi verbis dumtaxat existimamus discrepare.

Sed contra arguitur primò: nam omne accidens est modus, atque dispositio subiecti, haberque illius potentialitatem accidentaliter determinare; igitur propria ratio qualitatis non est rectè assignata. 5 Antecedens probatur: quia accidens in tota sua latitudine dicitur entis ens, & Philosophus in 7. huius appellat illud entis dispositionem; non alia ratione, nisi quia omne accidens est entis per se, id est, substantiæ, modus, atque dispositio. Rursus omne accidens dat esse accidentale substantiæ, quod est illam determinare accidentaliter: ergo. Confirmatur: nam modus est intrinsecus, & inseparabilis à re, cuius est modus, & veluti quædam illius cõditio atque complementum: sed qualitas est ens completum distinctum, & separabile à subiecto, cui inest: ergo non consistit in modo, siue dispositione subiecti. Ad hoc argumentum respondetur negando antecedens, pro cuius declaratione aduertendum est, ex Conrado vbi supra. §.

nota

nota primo, quod duplex est modus, vnus generalis, qui non determinat rem secundùm aliquid sui, sed secundùm quem res generaliter determinatur, & hoc modo per quodlibet accidens substantia creata generaliter determinatur, licèt diuersimodè per diuersa accidentia iuxta vniuscuiusque diuersitatem, & in hoc sensu Philosophus appellauit accidens entis dispositionem. Alius verò modus est specialiter dictus, qui habet determinare subiectum secundùm potentialitatem ipsius, & illud denominare quale præcisè non dando illi aliud esse, vt explicuimus: & de ratione qualitatis est modus in hac secunda acceptione. Ad cõfirmationẽ respõdetur ex eodem Autore, quod modus specialiter dictus adhuc dupliciter contingit, alius est modus inseparabilis, & intrinsecus ipsi rei, cuius est modus, sicut velociter, & tardè sunt modi motus, & intẽsio dicitur etiam modus qualitatis intẽsæ: alius verò est separabilis, & res distincta à subiecto, cuius est modus. Quãdo igitur dicimus, qualitatẽ esse modũ, de modo secundi, & nõ primi generis sermonem facimus; ille enim potest esse forma completa, & distincta à re, cuius est modus: hic autem dumtaxat est complementum, vel partialis perfectio illius rei, cuius dicitur modus: vnde distinguenda est maior confirmationis 6 iuxta assignatam distinctionem. Secundò arguitur: nam multę sunt qualitates cõmunicatę subiectis, quæ tamen illa neque generaliter, neque specialiter denominant qualia: inconuenienter igitur ratio qualitatis describitur per munus de nominandi subiectũ simpliciter & sine additione quale. Maior patet: etenim rubor ex verecundia in genis subortus, & albedo inhærens dentibus Aethyopis. qualitates sunt, quarum neutra subiectum denominat simpliciter quale, neque enim ex illo rubore ad modicum tempus suborto dicitur homo rubicundus, neque Aethyops ex albedine dentium denominationẽ albi sortitur: ergo. Respondetur, aliud esse huiusmodi qualitates qualificare, & afficere secundùm esse accidentale vnicuique proprium suum adæquatum subiectum, & aliud quod simpliciter denominent subiectum inadæquatum, nempè ipsum totum, quod secundum partem afficiunt. Primum namque est verum, & inseparabile à qualitatibus, dum insunt subiectis: & in hoc sensu intelligendum est de ratione qualitatis esse, quod denominet quale, id est, quod constituat subiectũ, cui inest, quale, tribuendo ei speciale esse accidentale. Secundũ verò cũ ad modum loquẽdi pertineat, non habet locum in omnibus qualitatibus, sed dumtaxat in illis, quæ vel afficiunt subiectum secundùm maiorem partem, vel afficiunt illud secundum partem, secundùm quam apta nata sunt tale subiectũ afficere; vt enim docet D. Tho. tertia parte, quæst. 16. art. 8. qualitates sunt in duplici differentia; aliæ, quæ indifferẽter possunt conuenire toti, scilicet parti: & aliæ, quæ non possunt conuenire toti, nisi secundùm determinatam partem: sicut crispitudo dumtaxat capillis potest inesse: albedo verò cuilibet parti hominis in esse potest. Vnde nõ dicitur homo simpliciter albus, nisi ab albedine afficiente maiorem partem ipsius: benè tamen dicitur simpliciter crispus à crispitudine capillorũ. Tertiò arguitur: na dispositio est ordo habẽtis partes, vt Philosophus testatur in hoc 5. tex. 24 sed habẽre partes ordinatas nõ inuenitur in omnibus qualitatibus; aliquæ enim illarum sunt simplices, & partium expertes, vtpotè spirituales magisq; ad prædicamentum, situs videntur pertinere: ergo. Confirmatur: nam inferius nõ potest conuerti cum generalissimo alicuius prædicamenti, sed dispositio est inferior ad generalissimum qualitatis, vtpotè prima illius species, quæ dicitur habitus seu dispositio: igitur constitutiuum huius prędicamenti nequit esse ratio dispositionis. Respondetur ad argumentum principale cum Diuo Thoma in hoc 5. lect. 18. asserenti, quod tres sunt modi habẽdi partes. Primus est, secundum ordinem partium in loco. Secundus modus est, secundum ordinem partium in potentia, siue in virtute, & sic dispositio constituit primam

speciem qualitatis, quæ (vt videmus) importat ordinem partium secundùm virtutem, & potestatiuè. Tertius modus est secundùm ordinem partium integralium in toto, & sic dispositio pertinet ad quantitatem. Quia tamen aliquæ qualitates nedum potestatiuè, sed etiam actualiter partes integrales possunt habere, cuiusmodi sunt figura, saniras, color, & aliæ, quæ per accidens extenduntur ad extensionem subiecti: ideò dispositio, prout est de ratione qualitatis, abstrahit à modo habendi partes potestatiuè siue actualiter. Et per hæc patet ad confirmationem, cuius solutio amplius ex dicendis patebit.

A

B

ARTICVLVS II.

An diuisio qualitatis ab Aristotele tradita essentialis, & adæquata sit?

8 IN hoc articulo supponimus diuisum huius diuisionis vniuocum esse, vtpote generalissimum qualitatis: ac proinde essentialiter superius ad omnia inferiora sub ipso cõtenta. Et inquirimus alias duas conditiones, quæ ad bonam diuisionem desiderari solent; nempè essentialem membrorum diuidentium distinctionem, siue formalem oppositionem, atque adæquationẽ cum diuiso: vnde in hoc sensu titulus articuli quærit, an diuisio hæc essentialis & exacta sit, id est, an membra assignata à Philosopho essentialiter sub generalissimo qualitatis contineantur, & distinguantur, eiusque potentialitatem sufficienter exhauriant?

C

D

Circa primam igitur partem duæ versantur sententiæ, quarum prima est asserentium, qualitatem nõ diuidi in quatuor illos modos à Philosopho assignatos tanquam in species essentialiter sub se contẽtas, & inter se inuicem distinctas, sed tanquam in modos accidentales, ac proinde non esse diuisionem generis in species, sed veluti subiecti in accidentia. Hãc sententiã sequuti fuerunt quidam ex antiquis Philosophis relati ab Alberto in prædicamentis tractatu de qualitate, cap. 3. quibus subscribit Scotus in eodem tractatu de qualitate, & in 4. dist. 6. quæst. 10. Fundamentaque horum Autorum sunt duo. Primum est: quia omnia aut plura membra de vna, & eâdem qualitate possunt prædicari, vt de eâdem figura potest prædicari habitus, si permanenter inhæreat; dispositio, si facile abijciatur; potẽtia, si sit ad diuidendum apta; & impotentia, si sit inepta, & de eodem calore possunt etiam omnes prędicti modi qualitatis prędicari, quod eodẽ discursu facilè cõprobari potest. Secundũ est, quoniã Aristoteles initio illius capitis de qualitate asserit: qualitatem multis modis dici, & recensitis quatuor modis, in quos qualitatem diuidebat, mox subdit alium fortasse modum inueniri posse; sed fere omnes qui maximè dici solerent, illos esse quos enumerauerat. Ex quo videtur colligi, ipsum non species, sed modos accidentales qualitatis enumerasset. Secunda tamen sentẽtia sicut communior, ita & verior est, quæ asserit, qualitatem in illa diuisione tãquam genus in species esse diuisam. Ita tenent ferè omnes Philosophi Interpretes in cõmẽtario illius capitis de qualitate, præsertim Albertus, Amonius, Alexander, Diuus Thomas, & Caietanus in prima secundę, quæst. 49. art. 2. vnde hæc sententia à nobis tanquã vera est eligẽda, & pro conclusione prima statuenda. Pro cuius declaratione prænotãda est diuisio, quam fecit Philosophus in prædicto capite de qualitate dicens: qualitatis quatuor esse modos siue species, quarum prima est habitus, seu dispositio: quæ duo, licèt conueniant in hoc, quod naturã subiecti, benè vel malè disponant: differunt tamen, quod habitus est difficile mobilis dispositio naturæ: dispositio verò est facile mobilis à subiecto. Secunda verò species explicatur per potentiã & impotentiam naturalem, quæ licèt in ratione potentiæ conueniant, differunt tamen, quod illa est principium facile agendi aut resistendi, hæc verò est principium ægrè agendi, aut resistẽdi. Tertia dicitur passio,

9

&

& paſsibilis qualitas, vtraque quidem in ratione qualitatis terminantis ſenſum, aut motum conueniens, ſed cum hoc diſcrimine, quod prima eſt diù permanens in ſubiecto, vt color diuturnus, & amentia in animo. Secunda verò eſt facile tranſiēs, vt rubor ex verecundia, & pallor ex metu contractus. Quarta denique appellatur, forma & figura: forma quidem eſt modus quantitatis in re aliqua naturali, vt forma hominis, aut leonis, quæ ex lineamentis corporis reſultat, figura autem eſt modus quantitatis ſimpliciter, & abſolutè conſideratè, vt trianguli, vel quadrati figura. Vltra has ſpecies tres alios modos, ſiue proprietates aſsignauit Philoſophus omnibus prædictis qualitatibus communes, vel pluribus illarum, nempè habêre aliquid ſibi contrarium, & ſuſcipere magis & minus, quæ duæ proprietates in prima, & tertia ſpecie potiſsimè locum habent, vbi habitus & qualitates paſsibiles, qualitatibus paſsibilibus, vt vitium virtuti, & calor frigiditati contrariantur, latitudineque ſuſcipiendi magis, & minus gaudent. Denique vt ſecundum qualitatem res dicantur ſimiles ac diſsimiles, & hæc proprietas omni qualitati conuenit, cùm nulla ſit, quæ non ſit apta ad fundandam relationem ſimilitudinis, ac diſsimilitudinis cum alio extremo.

A

B

C

10 His ſuppoſitis probatur noſtra cōcluſio. Primò: nam omnes prædicti modi eſſentialiter participāt rationem qualitatis, & habent qualificare ſubiectum, atque diſponere illud ſecundum diuerſam rationem: igitur diuiſio, qua qualitas in illos diuiditur, eſſentialis eſt. Cōfirmatur: nam Ariſtoteles dum in prædicto capite de qualitate recenſet huiuſmodi membra, vtitur nominibus ſpeciei, & generis: de habitu enim, & diſpoſitione dicit: *Vna quidem ſpecies qualitatis habitus, & diſpoſitio dicitur:* & paulò infra ſubdit, *alterū qualitatis genus eſt.* Condiſtinguitque vt vidimus modos purè accidentarios, qui qualitates non ſunt, ſed proprietates illarum à membris huius diuiſionis denotans in his veram rationem qualitatis reperiri, eſſentialiter cōtractam ſicut genus in his ſpeciebus, ſed diuiſio generis in ſpecies eſſentialis eſt: ergo. Secundò probatur: nam à prædictis quatuor membris ſiue modis qualitatis poteſt abſtrahi vnica ratio qualitatis vniuocè, & eſſentialiter illis cōueniens, eò quòd à quacumque eſſentiali conuenientia abſtrahibilis eſt vnicus conceptus; cùm igitur prædicta membra eſſentialiter in ratione diſponendi, & qualificandi ſubiectum conueniant, abſtrahibilis erit ab illis vnicus conceptus qualitatis vniuocè & eſſentialiter eis conueniens.

D

Ex his patet ſolutio ad fundamenta contrariæ ſententiæ. Ad primum enim reſpondetur eandem rem poſſe ſubire diuerſas rationes formales, & conſtitui ratione illarum in diuerſis ſpeciebus qualitatis, vt idem calor ſub alia ratione formali eſt in ſpecie naturalis potentiæ, quatenus eſt principium operandi, & ſub alia, in ſpecie diſpoſitionis, quatenus ſubiectum, vt benè ſe habeat ſecundum naturam, diſponit, & tandem eſt in ſpecie paſsibilis qualitatis, quatenus eſt terminus mutationis, vel principium immutādi ſenſum, neque hoc eſt inconueniens, ſiquidem idem motus ad diuerſa prædicamēta pertinet, actionis ſcilicet & paſsionis ſecundum diuerſas rationes. Ad ſecūdum reſpondetur, quod Ariſtoteles nō idcò dixit: *Alium fortaſſe modum, &c.* quia crediderit dari alias ſpecies qualitatis præter recenſitas, ſed opinantibus ſui temporis morem gerens loqui voluit cum multis; ſentiens tamen cum paucis.

11 Circa ſecundam partem duplex etiam verſatur ſententia: altera aſſerentium dari plura genera qualitatum, ac proinde nō adæquatè diuidi prædicta diuiſione qualitatem in tota ſua latitudine, ſed dumtaxat qualitatem nobis notam eſſe, quæ in illas quatuor ſpecies ſecetur: ita ſentiunt Simplitius, & Boëtius in ſuis prædicamentorum commentarijs. Altera verò ſententia, quæ ſicut eſſentialem, ita & adæquatam defendit prædictam diuiſionem qualitatis eſt communis omnium Metaphyſicorum, qui poſt Ariſtotelē de prædica-

dicamentis scripserunt: inter quos videndi sunt illi, quos paulò ante retulimus. In explicanda autem sufficientia huius diuisionis duplex est modus dicendi. Primus asserit, sufficientiam huius diuisionis ex eo colligi, quod qualitates aut sunt naturales subiecto, aut ab extrinseco aduenientes siue aduentitiæ: & istę constituunt primam speciem habitus, & dispositionis: naturalium autem quædam sunt secundum id, quod aliquid est in potentia, & pertinent ad secundam speciem naturalis potentię, vel impotentiæ: quædam verò conueniũt subiecto, secũdum quod est in actu, quod contingit dupliciter; vel enim actuant subiectum secundum profunditatem, vel secundũ solam superficiem: si primo modo constituunt tertiam speciem qualitatis, & si secundo modo constituunt quartam speciem, quæ est figura, vel forma; hunc modum colligendi sufficientiam huius diuisionis inuenerunt Simplicius, & 12 Amonius, & illum amplectuntur Scotus in capite de qualitatẽ, quæst. 1. & Fonseca quæst. 1. sect. 5. paucis mutatis. Secundus modus est D. Thomæ 1. 2. quæst. 49. art. 2. quem sequuntur Conradus, & Medina ibidem, Caietanus, & Soto in capite de qualitate, & consistit in eo, quòd cùm qualitas sit modus substantiæ secundum diuersam rationem modificandi substantiam, colligitur quadruplex species qualitatis, eò quod quadrupliciter modificabilis est substantia; etenim alia qualitas determinat substantiam secũdum naturam, vt benè, vel malè se habeat subiectum secundum exigentiam naturæ. Vnde infert D. Thomas, solùm in huiusmodi qualitate, quæ ad primam pertinet speciem attendi bonum, vel malum: & alia qualitas est, quæ disponit subiectum secũdum actionem & passionem: quod contingit dupliciter, vel per modum principij actionis & passionis, quo pacto constituitur secunda species: vel per modum termini actionis siue passionis, & sic constituitur tertia species: & ideò in vtraque inuenitur conditio facilè, vel difficilè mobilis, transeũtis, vel diuturni, non autem reperitur ratio boni, vel mali, sicut in prima specie: eò quòd motus, & passiones non habent rationem finis sicut natura, quæ, teste Philosopho in secundo Physicorum, est finis generationis: bonum autem, & malum dicũtur per respectum ad finem, ar quia in motibus, & actionibus reperitur ratio citò transeuntis ac diuturni, vtpotè, quæ tempore mensurãtur, & successionem inuoluunt, ipsaque natura est finis generationis & motus; ideò huiusmodi conditio facilè, vel difficilè mobilis citò transeuntis, vel diuturni, sicut in secunda & tertia specie, ita & in prima reperitur. Alia denique qualitas est modificans subiectum secundum quantitatem, & hæc constituit quartam speciem formæ, vel figuræ, quæ meritò dicitur terminus quantitatis: & quia quantitas secundum suam rationem abstrahit à materia sensibili & à motu, ideò in quarta specie huiusmodi conditiones boni & mali, citò transeuntis, vel diuturni nullatenus reperiuntur. Ex qua ratione sufficientia, & ordo specierum qualitatis comprobatur à Diuo Thoma: sufficientia quidem: nam tot sunt qualitatis species, quot sunt rationes diuersæ modificandi substantiam, sed quatuor tantùm sunt rationes istæ, vt patet ex discursu facto: ergo quatuor dumtaxat debent esse species qualitatis. Ordo autem sic probatur: nam eo ordine graduari debent species qualitatis, quo graduantur perfectiones subiecti, secundum quas, ipsum subiectum modificant, sed in subiecto natura tenet primum locum: deinde actiones naturales, quæ ad illam sequuntur, & ad quas ipsa ordinatur, & tandem quantitas, quæ tenet infimum locum: ergo qualitas disponens in ordine ad primum, scilicet naturam, meritò ponitur prima species: & quæ disponit in ordine ad propriam actionem per modum principij, debet esse secunda species: quæ autem disponit per modum termini actionis, alterius, erit tertia: quia ratio principij rationem termini, & propria actio extraneam præcedit: tandem quæ disponit in ordine ad quantitatem quartã speciem constituet. Quod autem hæc

ratio

ratio ſit conuenientior, quàm ratio Simplicij, & Amonij probat D. Thom. ex eo quòd deficit illa in aliquibus, in quibus iſta nō deficit. Primò enim deficit: quia omnes tres ſpecies præter primā ponit eſſe qualitates naturales, cū tamen multæ paſſibiles qualitates, & multæ figuræ inducā tur ab extrinſeco, & per conſequens ſint aduentitię ſubiecto. Deficit ſecundo: quia omnes qualitates primę ſpeciei ponit aduentitias, cū tamē aliqui habitus, & diſpoſitiones ſint naturales & congeniti, verbi gratia, ſyndereſis, & intellectus principiorum, pulchritudo & ſanitas. Deficit tertiò: nam ſi habitus & diſpoſitiones eſſent ab extrinſeco, tunc iniuſtè ponerentur in prima ſpecie qualitatis, eò quòd extraneum poſterius eſt naturali.

13 Sed reſtat ſoluere obiectiones, quas aduerſarij huic rationi Doctoris Angelici obijciunt. Primò namque arguit Fonſeca ab inconuenienti: quia ex illa ſequitur ſcientias, & virtutes eſſe etiam paſſibiles qualitates tertiæ ſpeciei: eò quòd terminant motus intenſionis, ac remiſsionis. Sequitur etiam nullam eſſe qualitatem, quæ in pluribus ſpeciebus collocari non poſſit, ac proinde nullā eſſe, quæ ad vnā certam ſpeciem abſolutè, & ſimpliciter reduci debeat aut poſsit, quæ omnia inconuenientia ſunt, & nullatenus ex ratione Amonij, & Simplicij ſequuntur: ergo. Sed ad hoc facilè reſponderur negando primam partem ſequelæ: nam qualitates tertiæ ſpeciei non conſtituuntur in terminādo proprium motum, vel actionem ſubiecti, ſed in terminando motum, vel actionem alterius, qualis eſt ſenſatio alterius, qui habet illas pro obiecto ſuæ ſenſationis, vt optimè Conradus vbi ſupra, & Soto quæſt. vnica de qualitate, ad quartum, adnotarunt. Ad ſecundam verò partem conceſſa ſequela, negatur minor, neque enim aliquod eſt incōueniens, quod quælibet qualitas in pluribus ſpeciebus ſecundum diuerſas rationes formales collocetur, ſicut quilibet motus ad duo prædicamēta debet pertinere, vt dictum eſt, doctrinaque videtur eſſe Diui Thomæ in A quæſt. 49. art. 2. ad 1. vbi calorem & frigus ad primam, & tertiam ſpeciem, figuram autem ad primam, & quartam ſpeciem ſecundum diuerſas rationes reducit. Conradus tamen ibidē. §. *circa iſtam*, aliter explicat Diuum Thomam, dicens: calorem & frigus, ſimiliter figuram, dupliciter conſiderari poſſe, ſcilicet formaliter & cauſaliter, & primo modo; in ſingulis ſpeciebus dumtaxat collocari, ſcilicet in tertia calorem & frigus, in quarta verò figuram. Secundo verò modo pertinere ad primam, quatenus ex illis cauſantur habitus pertinētes ad primam ſpeciē; B ex calore enim, & frigore reſultat ſanitas in proportione caloris & frigoris conſiſtens: ex figura verò reſultat pulchritudo, quæ in proportione figuræ & coloris cōſiſtit. Et ex his patet ad tertiam partem ſequelę: nullum enim eſt inconueniens iuxta primam ſolutionem huiuſmodi qualitatés, ex ęquo in pluribus ſpeciebus collocari; iuxta ſecundam verò neganda eſt ſequæla, ſiquidē iam damus qualitates, quæ ad vnam dumtaxat ſpeciem pertineant. C Et tertio reſpondetur cum Caietano, in omnibus huiuſmodi qualitatibus ad plures ſpecies pertinentibus aliquam primordialem rationem dari, ſecundum quam primo, & per ſe ad aliquam certam ſpeciem pertineant, licèt ſecundariò propter alias rationes in alijs ſpeciebus collocentur.

Secundò arguitur: nam Philoſophus 14
7. Phyſicorum, cap. 3. appellat qualitates tertiæ ſpeciei, ſenſibiles, id eſt, ad ſingulos ſenſus pertinentes, ſicque excludit formas, & figuras quaſi ſenſibilia cōmunia: D igitur exiſtimat qualitates primæ & ſecundæ ſpeciei eſſe inſenſibiles, & aliàs cùm in ſecunda ſpecie ponat inſitas, & connaturales, reliquum eſt, vt in prima ponat aduentitias, ſiue adquiſitas qualitates. Vnde qualitates primæ ſpeciei in hoc à reliquis diſtinguuntur: quod ſint ab extrinſeco aduenientes, & inſenſibiles: inter reliquas verò verſabitur diſtinctio aſsignata penes ſenſibile proprium, vel commune & inſenſibile. Ad hoc argumentū reſpon-

respondetur, Philosophum ideò qualitates tertiæ speciei appellare sensibiles, non quia ipsæ solæ sint sensibiles cùm aliquæ expertinentibus ad primam, & secundam speciem sint sensibiles, vt calor, qui est naturalis potentia, ignis, & pulchritudo, quã idem Philosophus in loco citato numerat inter qualitates primæ speciei, sed quia potissima ratio qualitatum tertiæ speciei consistit in ordine ad sensationem, quam terminant, vel ad pasionem, quam causant in organis sensuum. Neque qualitates secundæ speciei naturales appellauit: quia in ipsis solis ratio connaturalitatis reperiatur, cùm etiam dentur habitus congeniti, vt diximus, & potentiæ aliquando ab extrinseco aduenient: etenim character ab extrinseco aduenit animæ siue intellectui, & tamen ad speciem potentiæ reducitur à Diuo Thoma 3. p. q. 63. art. 2.

15 Tertiò arguitur: nam etsi rectè huiusmodi species qualitatis distinguantur iuxta rationem Diui Thomæ, non tamen recto ordine videntur collocari, quod sic patet: nam id, quod est per se tale, prius debet esse illo, quod est tale per ipsum, sed potentia per se est principium operationis: quia hoc est de eius diffinitione; habitus autem ratione potentiæ dũtaxat dicit ordinem ad operationem: igitur primum locum non habitus, sed potentia debet obtinere. Confirmatur: nam omne subiectũ est prius, eò quòd est in subiecto, sed potẽtia est subiectum, in quo recipitur habitus, siue dispositio: igitur prior est potentia illis, ac proinde primus locus ei debetur. Ad hoc argumentum respondeo cum Diuo Thoma in quæst. 49. art. 3. ad secundum, quod licèt habitus secundum rem sit posterior, quã potentia, tamen ratione illius, ad quod ordinatur, est prior: ordinatur enim ad naturã secundum quã disponit subiectũ, & quia natura est prior operatione, & qualitates graduantur secundum ordinem eorum, ad quæ disponunt, ideò absolutè habitus est prior, quã potẽtia, sicut natura est prior operatione: & iuxta hanc solutionem concessa maiori, & minori neganda est consequentia.

A Potest dici secundo, quod licèt habitus in respiciendo operationem sit posterior, quàm potentia propter argumentum factum, tamen absolutè est prior, quia potissima ratio illius est ordo ad naturam, sicut potissima ratio potentiæ est ordo ad operationem, natura autem præcedit operationem.

Ad confirmationẽ respondetur cũ eodem Diuo Thoma ibidem, quæst. 50. art. 2. ad tertiũ, quod forma recepta in subiecto licèt ordine generationis sit posterior illo, tamen ordine intentionis, & dignitatis est prior subiecto, quia est illius perfectio & complementum: & hac ratione habitus est prior, quàm potentia: tùm ratione illius, ad quod disponit, vt dictum est; tùm, quia est ipsius potentiæ perfectio & complementum.

ARTICVLVS III.

An habitus & dispositio ad primam speciem pertinentes, essentialiter distinguantur?

16 IN hoc articulo tres versantur sentẽtiæ, duæ extremæ & tertia media. Prima asserit: non distingui essentialiter, sed habẽre se sicut status eiusdem qualitatis secundum magis, & minus perfectum distinctos intra eandem speciem. Ita tenuerunt Boëcius & Albertus, & eundem modum dicendi secutus fuit D. Thom. quæst. 7 de malo, art. 2. ad 4. sed postea in dicta quæst. 49 primæ secundæ, art. 2. ad 3. illum referens tanquam minus consonum Philosopho reijcit, sed eum amplectitur Gabriel Vazquez prima secundæ, disp 78. cap. 3. conuictus testimonio quodam Philosophi in capite de qualitate. Vbi scientiam in statu imperfecto dispositionem appellauit, & hanc differentiam habitus, & dispositionis ad conditiones diuturni, & facilè transeuntis, & non ad naturam qualitatis reduxit, cui superaddit hanc rationem: quia scilicet habitus scientificus ex propriis causis est facilè mobi-

lis,

lis; actus enim, ex quibus fuit acquisitus, facilè mobiles sunt, & effectus debet suis causis assimilari. Secunda huic opposita asserit: huiusmodi qualitates distingui essentialiter, quam amplectitur D. Thom. in loco citato, eidemque subscribunt Caietanus, Conradus, & Valentia in commentarijs illius articuli, & Fonseca hîc q. 2. sect. 1. & 2.

Tertia & media asserit, in qualitatibus animæ, siue spiritualibus, distingui essentialiter habitum, & dispositionem penes facile & difficile mobile ex natura rei: secus verò in qualitatibus corporeis, in quibus huiusmodi differentias existimat esse accidentales. Huius sententiæ vnicus, & nouissimus Autor est Suarez tom. 2. disp. 42. sect. 7.

17 Respondeo dicendum primò: habitū & dispositionem distingui essentialiter tanquam species proximè diuidentes genus subalternum qualitatis, quod dicitur dispositio. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur quoad primā partem ratione Diui Thomæ vbi supra. Nam diuersæ differentiæ essentiales constituunt diuersas species, quas faciūt differre essentialiter, cùm proprij actus differentiæ proprissimę sint cōstituere speciem, & distinguere illam essentialiter, sed habitus & dispositio gaudent diuersis differentijs essentialibus: ergo differunt essentialiter. Minor probatur: nā facile & difficile mobile, prout radicantur in ipsis naturis qualitatum, sunt diuersimodi essentiales, licèt enim aliqui modi accidentales sint absolutè, tamen prout radicantur in naturis aliquarum rerum, sunt distincti essentialiter. Exemplū adducit D. Thom. in secunda secundæ, q. 129. artic. 2. in magnanimitate, & philotimia respectu quarū magnū, & paruum in honoribus comparantur, tanquam differentiæ essentiales obiectiuæ, quæ tamen ad honores accidentaliter comparantur. Similiter, licèt facile & difficile mobile differentiæ sint accidentales, quando ab extrinseco aduenium, tamen quando ex ipsis naturis qualitatum dimanant essentiales differentiæ sunt, & quia habitus habet causas suæ diuturnitatis, dispositio verò est qualitas suaptenatura habens causas suæ mobilitatis: ideò respectu habitus & dispositionis facile & difficile mobile comparantur vt differentiæ essentiales. Deinde quoad secūdam partem probatur conclusio, prænotando ex Diuo Thoma vbi supra, art. 2. ad 3. quod nomen dispositionis tripliciter potest accipi. Vno modo, vt est genus proximum ad habitum, & sic in hoc 5. cap. 14 diffinitur habitus per dispositionem; dicitur enim esse dispositio, qua quis benè vel malè disponitur. Alio modo accipitur secundum quod est species condistincta ab habitu sub eodem genere subalterno: quo pacto diximus esse qualitatem disponentem subiectum secundum naturam, & facilè mobilē ex natura rei. Tertiò modo potest accipi sicut imperfectum intra eandem speciem habitus, vt scilicet idem habitus retineat nomen cōmune dispositionis quādo imperfectè inest subiecto: & in hoc sensu dispositio fit aliquādo habitus, sicut puer fit vir: vnde in primo sensu, dispositio est nomen generis; in secundo nomen speciei condistinctæ ab habitu, & in tertio est nomen status imperfecti eiusdem habitus. Quo supposito probatur assumptū, quia multoties species imperfectior retinet cōmune nomen sui generis, eò quòd cū eius differentia, quæ se habet ex additione ad genus, parū excedat generis potentialitatē, propter sui imperfectionē; cōueniēter nomine sui generis significatur, sed dispositio in secunda acceptione, & habitus sunt species eiusdem generis proximi, quod dicitur dispositio & illarum imperfectior est illa, quæ est facilè mobilis: ergo conuenienter retinet nomen commune sui generis. Maior declaratur exemplis; nam hac ratione virtus illa, quæ inter species virtutis moralis ponit modum in minimis dicitur modestia: teste D. Thoma secunda secundæ, quæst. 160. art. 1. ad primum; cùm tamen communis ratio virtutis moralis sit modum ponere, quæ nomine modestiæ prop[r]issimè

ſimè ſignificatur, & hinc eſt, quod infimus ordo Angelorum propterea nomine communi ſui generis appelletur, & teſte eodem Diuo Thoma prima parte, quæſt. 23. ait 3. nomen præſciti commune præſciti, & prædeſtinatis; illis præcisè accõmodetur. Confirmatur: nam proximum genus eſt ad aliquas ſpecies illud, quod in earum diffinitionibus ponitur, & in quo proximè conueniunt eſſentialiter, ſed habitus & diſpoſitio diffiniuntur per diſpoſitionem ſubiecti ſecundum naturam: de habitu enim id teſtatur diffinitio Philoſophi, vt vidimus. De diſpoſitione verò id etiam teſtatur diffinitio: qua conuenienter ſolet diffiniri, neque enim alia conuenientior poteſt eſſe, quàm quòd diſpoſitio eſt qualitas diſponens ſubiectum, benè vel malè ſecũdum naturam, & facilè mobiſis. Deinde tàm habitus, quàm diſpoſitio eſſentialiter conueniunt in ratione diſponendi ſubiectum, benè vel malè ſecundũ naturam tanquam in prædicato ſibi proximè ſuperiori: ergo.

18 Dico ſecundo, tàm in qualitatibus corporis, quàm in ſpiritualibus diſpoſitio & habitus differunt eſſentialiter. Hæc concluſio ſtatuitur aduerſus Autorem tertiæ ſententiæ, & ſufficienter conuincitur ex prima: nam cùm habitus, & diſpoſitio ſpecialiter ſumpta differant penes facile & difficile mobile ex natura rei, & huiuſmodi differentia ſecundum ſe eſſentialis ſit, vbicumque ponatur, ſiue in ſpiritualibus, ſiue in corporeis qualitatibus eſſentialis erit: ac proinde faciet differre eſſentialiter habitum à diſpoſitione. Confirmatur: nam vel in qualitatibus corporeis diſponentibus ſubiectum ſecundum naturam, ſunt aliquæ habentes ſua ptenatura cauſas ſuæ diuturnitatis, vel omnes ſunt facile mobiles ex ſuis cauſis. Si primum, tales qualitates erunt habitus, vtpotè difficile mobiles ex natura ſua: & ita teſte Philoſopho pulchritudo (vt vidimus) inter habitus numeratur, & ſanitas ſiue valetudo corporalis, quæ non in temperamento quatuor humorum formaliter, ſed in ſimplici quadam qualitate ex humorum temperamento reſultante conſiſtit, eſt verè habitus & difficile mobilis à ſubiecto, cũ anima ipſa ſit cauſa ſuæ diuturnitatis, medijs humoribus ipſis temperatis, quorum temperamentum expoſcit ad corporis debitam informationem. Si ſecũdum admittamus (quod aliquibus magis placet) videtur eſſe ſententia Doctoris ſancti prima ſecundæ, quæſt. 50. art. 1. tunc omnis qualitas corporea diſponens ſubiectum ſecundum naturam erit mera diſpoſitio, vtpotè ex ſuis cauſis facile mobilis ac per conſequens erit ab habitu in ſpiritualibus reperto diſtincta eſſentialiter.

Sed contra arguitur primò. Facile & difficile mobile non diſtingunt qualitates 19
tertiæ ſpeciei, videlicet paſsionem, & paſſibilem qualitatem, cùm tamen huiuſmodi differentiæ inueniantur in illis: ergo neque debent diſtinguere eſſentialiter qualitates primæ ſpeciei. Conſequentia patet: quia non habent maiorem perfectatẽ modi iſti cum qualitatibus primæ, quàm cum qualitatibus tertiæ ſpeciei. Et quia differentia accidentalis ſpeciebus vnius generis nequit eſſe eſſentialis alijs ſpeciebus eiuſdem generis. Confirmatur: nam habitus opinionis verè eſt habitus, & tamen eſt facile mobilis ab intellectu: ergo non eſt differentia eſſentialis. Minor patet: quia opinio innititur principijs nõ cõuincentibus intellectum; ac proinde quæ non ſunt cauſæ ſuæ diuturnitatis, qua ratione habitus errorum ac vitiorum facile mobiles ex ſuis cauſis videntur eſſe; ergo.

Ad hoc argumentum reſpondetur negando conſequentiam: nam ſicut diuerſimodi productionis connaturales, & ex natura rei debiti, diuerſificant ſpecie terminos productos, licèt quando non ſunt debiti ex natura rei, non arguant huiuſmodi diſtinctionem: vnde idem homo ſecũdum ſpeciem eſt genitus & creatus: vt docet Caietanus tertia parte, quæſt. 6. art. 2. & ſicut potentiæ, quæ ex natura ſua petunt diuerſos actus & modos operandi ſecundum ſpeciem diſtinguuntur ſpecie: ſecus autem quando per accidens, & ratione

tione ſtatus illos habent, vt modus operã- A obiectum intellectus, deuiantium, non ha-
di liberè & neceſſariò conuenit noſtrę vo- bet eſſe diuturnum in intellectu.
lũtati ratione diuerſorum ſtatuũ, viæ ſcili- Secundò arguitur: nã habitus eſſentia- 20
cet & patriæ: ita quia qualitates tertiæ ſpe liter eſt diſpoſitio, vt diffinit Philoſophus
ciei ſubinduunt modos diuturnitatis, & in loco citato huius quinti: igitur non eſt
amiſsibilitatis nõ ex natura rei, ſed ratione ſpecies condiſtincta à diſpoſitione. Cõſe-
ſubiecti, ideò non differunt eſſentialiter: quentia patet: nam genus non condiſtin-
benè tamen qualitates primę ſpeciei, quia guitur à ſuis ſpeciebus. Confirmatur: nam
ex natura rei, & ex ſuis cauſis huiuſmodi diffinitio habitus cõuenit diſpoſitioni: igi
differẽtias expoſcũt. Vnde patet ad primã tur nõ ſunt ſpecies cõdiſtinctę. Antecedẽs
probationẽ conſequentiæ. Ad ſecundam patet: nã habitus eſt qualitas, qua vtimur,
verò negatur antecedens; multoties nam- quando volumus: hæc enim eſt diffinitio
que modi, qui reſpectu vnius ſunt accidẽ B habitus tradita à D. Auguſt. lib. de bono
tales, reſpectu alterius ſunt eſſentiales, vt coniugali, ca. 21. & à Commentatore 3.
vidimus in prima concluſione: præterquã de anima, cõm. 18. ſed etiam diſpoſitione
quod facile & difficile mobile alia ratione vtimur, quando volumus: ergo.
in prima ſpecie, atque in tertia reperitur; Ad hoc argumentũ reſpondetur, quod
ibi enim eſt modus debitus naturaliter & diſpoſitio (vt iam diximus) poteſt acci-
ex cauſis diſpoſitionis, vel habitus ortus: pi tripliciter, & accepta ſpecialiter, eſt
ſecùs verò hîc. Ad cõfirmationẽ Conra- ſpecies condiſtincta ab habitu, quæ prop-
dus vbi ſupra, quæſt. 76. ar. 2. vniuerſaliter ter ſui imperfectionẽ retinet nomen cõ-
docet, opinionẽ, errorem, & vitium eſſe mune ſui generis proximi: hoc enim mul
habitus: at Fonſeca ſect. 2. quæſt. 2. has qua toties hac de cauſa contingit: vnde Iuriſ-
litates ad diſpoſitionẽ reducit. Soto verò prudentiæ profeſſores diuidũt adoptionẽ
aſſerit: opinionem diſpoſitionem eſſe, er- C in abrogationem, id eſt, perfectam adop-
rorem verò & vitium potiùs habitus, quã tionem, qua abrogus tranſit in poteſtatẽ
diſpoſitionis rationem habẽre: cuius ſen- adoptantis, & in adoptionem, quæ eſt im-
tentiã quoad primam partem refutat Me perfecta adoptatio, & propter ſui imper-
dina ſuper quæſt. 49. citata, art. 2. exiſti- fectionem retinet nomen cõmune ſui ge-
mans, opinionem non minus, quàm erro- neris, *vt habetur* lege, *generalis*. ff. de adop
rem, habitum eſſe, ac proinde cum Con- tione, & inſtituta, titulo de adoptionibus,
rado videtur ſentire, & iuxta hanc ſenten §. *adoptio*, & aduertit D. Thom. in 4. diſt.
tiam negãda eſt minor: ſufficit enim prin 42. q. 2. art. 1. ad 1. Aliquando etiã contin-
cipia opinionis intellectum conuincere git propter carentiam ſpecialis nominis,
de euidẽtia non veritatis, ſed probabilita- qua de cauſa nomen cõmune Spiritus ſan-
tis, vt illa ex his cauſis diuturnitatem acci- cti accõmodatur tertiæ perſonæ, quę pro
piat. Secundò reſpondetur, quod verò ſi- D cedit per volũtatẽ: eò quòd in creaturis in
milius eſt vitia habitus eſſe: quia ratione tellectualibus terminus procedẽs per ac-
conuenientiæ ad naturam ſenſitiuam ſunt tionẽ volũtatis nullũ ſpeciale nomen ha-
firma, & difficile amiſsibilia: opinionẽ ve- bet, quod transferri potuerit ad terminũ
rò & errorem non habitus, ſed diſpoſitio actionis notionalis diuinæ volũtatis ſigni-
nes eſſe: illam quidem, quia ex ſuis cauſis ficandum: vt docet D. Tho. 1. p. q. 36. art.
non habet intellectum firmare ad ſuum 1. & propter vtramque cauſam diſpoſitio
obiectum propter admixtam formidinẽ, ſpecialiter dicta nomine ſui generis ſigni-
ſicut nec fides humana propter eandem ficatur.
rationem, habitus propriè eſt: hunc verò, Ad cõfirmationem nego antecedens,
quia ratione cõtrarietatis ad naturam in- neque enim illa eſt quidditatiua diffinitio
tellectualem, & ratione principiorum, ex habitus, ſed quædam deſcriptio, quæ ha-
quibus cauſatur, vtpotè à veritate, quæ eſt bitibus, diſpoſitionibus, ſpeciebus intelligi

bilibus: imò & potentijs ſenſitiuis poteſt accõmodari: habitus namque ſi quidditatiuè diffiniatur, eſt diſpoſitio difficilè mobilis ex natura ſua, qua quis benè vel malè diſponitur, in ordine ad naturam. Quæ diffinitio nullatenus poteſt adaptari diſpoſitioni: quia hæc eſt facilè mobilis ex ſua natura. A

21 Tertio arguitur: nam forma & figura, quæ ſunt qualitates quartę ſpeciei, nõ differũt eſſentialiter: ergo neque habitus, & diſpoſitio eſſentialiter differre debent. Conſequentia patet: nam etiam forma & figura ſunt à diuerſis cauſis, illa quidem ab arte, hæc verò à natura, & hoc nõ obſtante non differunt eſſentialiter: ergo licèt habitus ſit effectus diuerſarum cauſarum, atque diſpoſitio: quia cauſæ illius ſunt immobiles, huius verò cauſæ ſunt mobiles; nihilominus non diſtinguentur eſſentialiter. Ad hoc argumentum reſpõdetur negando conſequentiam, ratio diſparitatis eſt: quia forma & figura accidentaliter dumtaxat, diſpoſitio verò & habitus per ſe, & ex natura rei diuerſas poſtulant cauſas: vnde illarum diſtinctio accidentalis eſt. Et licèt hæc ſit communis Metaphyſicorum ſententia, inexplicanda tamen hac accidentali diſtinctione in tres modos dicendi diuiduntur. Alij namque dicunt, eandem qualitatem, quæ vt ſubeſt conſiderationi mathematicæ, eſt figura, eſſe formam prout ſubeſt conſiderationi Philoſophię concernenti materiam Phyſicam & ſenſibilem. De horum numero eſt Soto vbi ſupra, in ſolutione ad quintũ, cui ſubſcribit Fonſeca quæſt. 2. ſect. 3. Alij verò dicunt formam eſſe diſtinctam à figura ex parte principij; ita quòd eadem qualitas, prout eſt ab arte, ſit forma, & ſecundum quod eſt à natura ſit figura. Denique Flandrenſis in hoc 5. quæſt. 15. art. 1. ad ſecundum, aſſerit, quod figura, quæ eſt terminus quantitatis, vt dictum eſt, poteſt conſiderari dupliciter: vno modo pro terminatione quantitatis, relata ad intra, & ſic dicitur forma, alio modo pro termi natione eiuſdem quantitatis relata ad extra, & ſic vocatur figura, & ſecundũ quę- B C D cumque ex his modis dicendi ſaluatur inter formam, & figuram diſtinctio accidentalis.

Quartò arguitur: nam diſpoſitio ſpecialiter dicta eſt perfectior, quàm habitus: igitur falſum eſt fundamentum illud, propter quod aſſeruimus, diſpoſitionem retinêre nomen commune ſui generis. Antecedens patet: quia illud eſt genus perfectius, ſub quo perfectior ſpecies ſpeciebus alterius generis continetur, ſed ſub diſpoſi tione continetur beatitudo, ſiue diuina vi ſio, quæ eſt perfectior omni habitu, cùm ſit vltimus finis rationalis creaturæ: ergo. Confirmatur: nam beatitudines, quæ in actibus conſiſtunt, & ad ſpeciem diſpoſitionis pertinent, perfectiores ſunt, quàm fructus Spiritus ſancti, qui in habitibus cõſiſtunt: quia ſunt Charitas, Fides, Patientia, &c. vt numerat Paulus ad Galat. 5. ergo diſpoſitio perfectior eſt habitu. Antecedens probatur ex D. Thom. 1. 2. q. 70. art. 2. aſſerenti: plus requiri ad rationem beatitudinis, quàm ad rationem fructus, etenim ad rationem fructus ſufficit, quod habeat rationem vltimi & delectabilis: ad rationem verò beatitudinis vltra hoc requiritur, quod ſit aliquid excellẽs, & perfectũ: vnde beatitudo habet ſe ex additione ad fructum: quòd autem ſe habet ex additione ad aliud perfectius eſt illo.

Ad hoc argumentũ reſpondetur primo negando antecedens, ad cuius probationẽ dico, viſionem beatã, vel non pertinêre ad genus qualitatis, ſed ad genus actionis, vt poſtea explicandum eſt; vel admiſſo quod diſpoſitio ſit de prædicamẽto qualitatis imperfectiorẽ eſſe habitu: quia habitus ſecundũ rationẽ ſui generis inclu dit gratiã, quæ perfectior eſt viſione beata, vtpotè cũ ſit totius diuinæ naturæ formalis participatio. Reſpondetur ſecundo, viſionẽ beatam eſſe diſpoſitionem pertinentem ad genus qualitatis ſupernaturalis; nõ autem ad prædicamentum qualitatis, quod ex naturalibus dũtaxat qualitatibus cõficitur, vt ſupra docuimus: vnde nõ ſequitur. prædicamẽtalem diſpoſitionem eſſe perfectiorem habitu prædicamentali. 22

tali. Et poteſt dici tertio cum Diuo Thoma prima ſecundæ, quæſt. 71. artic. 3. ad primum, quod licèt diſpoſitio, quæ eſt actus in bonitate, vel malitia excedat habitum, nihilominus habitus eſt potior quantum ad permanentiam, & diuturnitatem: & quia ab hac perfectione deficit diſpoſitio, ideò retinet nomen commune ſui generis.

Ad confirmationem negandum eſt antecedens, quatenus eſſerit fructus in habitibus conſiſtere: etenim teſte D. Thom. in quæſt. 70. citata art. 1. fructus ſunt actus donorum & virtutum; & ideò dicunt rationem vltimi, & delectabilis. Quatenus verò aſſerit, beatitudines fructibus potiores eſſe, verum eſt antecedens: vnde non ſequitur diſpoſitionem eſſe excellentiorem habitu, ſed diſpoſitionem diſpoſitione & actum actu, eſſe perfectiorem. Si autem velis Lector optimè ſcire quo pacto ratio beatitudinis ad rationem fructus comparetur, lege Conradum in eâdem quæſtione, art. 2. in ſolutione ad tertium; ex cuius doctrina inuenies: quod ſicut diſpoſitio communiter dicta eſt genus ad habitum, & ad diſpoſitionem ſpecialiter dictam, & hæc ad illam ſe habet ex additione: ita fructus & generaliter, & ſpecialiter dici poteſt, & primo modo eſt genus ad beatitudines, & ad fructus ſpecialiter dictos. quos Paulus vbi ſupra, numerauit, nominibus quidem habituum ſiue virtutum, ſignificantibus tamen actus donorum & virtutum.

ARTICVLVS IIII.

An qualitates ſecundæ ſpeciei, à qualitatibus primæ, & inter ſe eſſentialiter diſtinguantur?

23 CIRCA primam partem quæſiti quatuor verſantur ſententiæ. Prima aſſerit, qualitates primę ſpeciei differre eſſentialiter à qualitatibus ſecundæ pe- A nès hoc, quod illæ dantur ad faciliter operandum, hæc verò ad ſubſtantiam operationis: ita Scotus in 1. diſtinct. 17. quæſt. 2. & Durandus in 3. diſt. 23. quæſt. 1. & 2. qui exiſtimant, habitus non concurrere effectiuè ad ſubſtantiam actus, ſed ſolum ad modum illius: quia efficiunt, vt potentiæ facilius ſuos actus operentur. Secunda aſſerit, differre eſſentialiter huiuſmodi qualitates penès eſſe inſitas à natura, vel extrinſecus aduenientes: qualitates enim ſecundæ ſpeciei inſitas à natura eſſe exiſtimat, & qualitates primæ B adquiſitas: ita docet Fonſeca vbi ſupra, quæſt. 1. ſect. 4. ex Simplicio, & Amonio. Tertia, quod differunt eſſentialiter: quia qualitates ſecundæ ſpeciei ordinantur ad ſimpliciter, qualitates verò primæ non ad ſimpliciter, ſed ad melius operandum, ita videntur diſtinguere illas Suarez tomo 2. diſput. 42. ſect. 11. & Vazquez prima ſecundæ, diſp. 78. cap. 2. Quarta tandem ſententia aſſerit, quod eſſentialis differentia in hoc conſiſtit, quod qualitates primæ ſpeciei ordinantur ad diſponendum naturam ſubiecti iuxta merita ipſius, hoc eſt, vel in ordine ad ſe, ſi operatiua non ſit, vel in ordine ad operationem determinatè benè, vel malè, ſi fuerit potentia operatiua: qualitates verò ſecundæ ſpeciei ordinantur per ſe primo ad actionem, vel paſſionem eliciendam ſimpliciter, & indifferenter ad benè, vel malè. Circa ſecundam partem quæſiti communis ſententia ferè omnium Metaphyſicorum eſt: quod naturalis potentia, & impotentia inter ſe ſolùm accidentaliter vt ſic, diſtinguuntur: vnde ab illa non eſt nobis recedendum: & ideò pro explicatione vtriuſque partis quæſtionis duas ſtatuo concluſiones.

Reſpondeo dicendum primò: qualitates primæ à qualitatibus ſecundæ ſpeciei differre eſſentialiter, iuxta modum quartæ ſententiæ. Hæc concluſio probatur primo: nam inter huiuſmodi qualitates, tres verſantur differentiæ: prima, quod qualitates primæ reſpiciunt natu- 24

ram ſubiecti per ſe primo: qualitates verò ſecundæ reſpiciunt per ſe primo operationem. Secunda eſt, quod illæ quando reſpiciunt operationem, reſpiciunt illam determinatè vt conuenientem, vel vt diſconuenientem naturæ ſubiecti: iſtæ verò reſpiciunt operationem ſub ratione indifferenti ad rationem boni, vel mali. Tertia eſt, quæ ex prima, & ſecunda conſequitur, quod illæ ordinantur ad determinandam potentiam, vt benè, vel malè ſe habeat ad operationem: iſtæ verò ordinantur ad ſimpliciter operandum abſque vlla determinatione, ſed quarta ſententia omnes has differentias conſtituit inter qualitates primæ, & ſecundæ ſpeciei: igitur illa præ cæteris eſt ſuſtinenda. Minor patet ex dictis: maior verò colligitur ex Diuo Thoma prima ſecundæ, quæſt. 49. art. 3. vbi docet: habitum ſiue diſpoſitionem (indifferenter enim ſermonem facit ibi de qualitatibus primæ ſpeciei) reſpicere naturam per ſe primo, & conſequenter, operationem determinatè ſub ratione conuenientis, vel diſconuenientis. Rurſus articulo ſequenti ad tertium, & in corpore aſſerit: potentiam indifferenter reſpicere operationem bonam & malam; & ideò indigere habitibus, vt ad bonum, vel ad malum determinetur. Denique tertia parte, quæſt. 2. art. 10. & quæſt. 7. art. 1. & 2. docet, habitus ad melius, & connaturalius operandum ordinari, ex quo principio infert Chriſti humanitatem, virtutum atq; gratiæ habitus habuiſſe. Secundò probatur labefactando alias ſententias. Prima namque deficit à veritate: nam vt conſtat ex Diuo Thoma locis citatis, habitus etiam concurrunt effectiuè ad operationes, aſſenſus enim concluſionis ſcientificæ ab habitu ſcientiæ, actus virtutū ab habitibus infuſarum, & adquiſitarum virtutum, & aſſenſus fidei ab habitu fidei quoad ſubſtantiam eliciūtur. Secunda verò ex dictis in articulo præcedēti ſufficienter impugnata relinquitur. Tertia tandem improbatur: tùm, quia ſolum diſtinguit qualitates ſecundæ, & primæ ſpeciei penès dari ad ſimpliciter, vel ad melius operandum, cùm tamen plures inter illas verſentur differentiæ, quarum potiſsima non eſt illa, quam aſsignat hęc ſententia, ſed illa, quam aſsignat Diuus Thomas vbi ſupra, nempè quod potentia reſpiciat operationem indifferenter ad bonum, vel malum, habitus verò determinatè ſub ratione boni, vel mali: tùm etiam, quia ſecundum huius ſententiæ Autores, ſpecies intelligibiles, & habitus infuſi ſunt verè habitus, & alias dantur ad ſimpliciter operandum, vt ipſi fatentur.

Dico ſecundo: naturalis potentia, & impotentia vt ſic, non diſtinguuntur eſſentialiter. Hanc concluſionem multis probat Fonſeca vbi ſupra ſect. tertia, ſed illis omiſsis probat eam irrefragabili teſtimonio Philoſophi in prædicamentis, capite de qualitate, text. 2. aſſerentis: naturalem potentiam, & impotentiam dici reſpectu eiuſdem actus, ſicut durum & molle dicuntur reſpectu eiuſdem actus diuiſionis: durum enim importat naturalem potentiam ad reſiſtendum diuiſioni: molle verò importat naturalem impotentiam: quia facilè ſuccumbit diuiſioni, ſed iſtæ differentiæ reſpectu eiuſdem actus conſideratæ, ſunt accidentales: ergo. Confirmatur: nam potentia viſiua pueri, & ſenis, ſimiliter potentia quæcunque operatiua, aut paſsiua ad agendum, vel recipiendum ſana, & ad eoſdem actus infirma, & debilis, differunt penès rationem naturalis potentiæ, & impotentiæ; & tamen ſunt eiuſdem ſpeciei quoad eſſentialia: ergo hæc differentia vt ſic accidentalis eſt. Dixi in concluſione: *Vt ſic*, nam nullatenus eſt negandum inter qualitates ſecundæ ſpeciei, aliquas differre ſpecie & eſſentialiter: etenim potentia per ſe primo actiua, & potentia per ſe primo paſsiua, eſſentialiter differunt, & ſub diuerſis ſpeciebus potentiæ conſtituuntur: qua ratione intellectus agens, & poſsibilis differunt eſſentialiter, necnon inter actiuas, & inter paſsiuas poten-

rentias aliæ ab alijs penes diuerſa obiecta formalia eſſentialiter diſtinguuntur: ſed quia ſub ratione naturalis potentiæ, & impotentiæ tantum importatur accidentalis differentia; ideò in concluſione diximus, qualitates ſecundæ ſpeciei, vt ſic, ſolum differre accidentaliter. Sed pro maiori harum concluſionum elucidatione nonnulla ſunt ſoluenda argumenta.

26 Primò arguitur: nam qualitates primæ ſpeciei etiam dantur ad ſimpliciter, & non ſolum ad determinatè benè, vel malè operandum: ergo non diſtinguuntur eſſentialiter. Antecedens patet in ſpeciebus impreſſis, & in habitibus infuſis, qui dantur ad ſimpliciter operandum, eò quòd tribuunt ſubiecto poſſe ſimpliciter reſpectu ſuarum operationum. Confirmatur: quia ſpecies impreſſæ etiam dantur ad operandum indifferenter benè, ſcilicet & malè: ſimiliter character ad bonum & malum vſum poteſt deſeruire, & tamen ſunt habitus, ſiquidem illis vtimur quando volumus: ergo.

Ad hoc argumentum duplex eſt modus dicendi: primus eſt Gabrielis Vazquez, & Suarez vbi ſupra aſſerentium: tũ habitus infuſos, quàm ſpecies impreſſas ſimpliciter, & omnibus modis ad primam ſpeciem qualitatis pertinere. Et quoad primam partem, de virtutibus ſcilicet infuſis, idem docet Soto vbi ſupra: quoad ſecundam verò, de ſpeciebus ſcilicet impreſſis noſtris, & Angelorum, idẽ docet Fonſeca, quæſt. 2. ſect. 4. & Vazquez prima parte, diſp. 219. cap. 1. & 2. & fauet Caietanus prima ſecundæ, quæſt. 50. art. 6. & 54. art. 4. & 58. art. 1. dicens, naturales ſpecies Angelorum eis loco habituum deſeruire. Poteſtque ſententia hæc ſuaderi primo: quia D. Thom. in his locis primæ ſecundæ, ſpecies Angelorum appellat habitus. Secundò: quia ſupponunt potentiam cognoſcitiuam, & illam determinant, quod eſt proprium munus habitus. Tertiò quoad alteram partem ſuaderi poteſt: quia habitus infuſi ſunt ordinis ſuperioris; & ideò poſſunt imitari rationem potentiæ, quatenus ſupremum A infimi attingit infimum ſupremi, id eſt, ſupremus ordo habituum attingit infimũ ordinis potentiarum, & quia illa diſtinctio penes dari ad ſimpliciter, vel ad benè, aut malè operandum, ſolùm diſtinguit qualitates ordinis naturalis; non verò ordinis ſupernaturalis, in quo huiuſmodi rationes adunantur.

Secundus modus aſſerit, tàm ſpecies impreſſas, quàm virtutes infuſas ad ſpeciem potentiæ pertinere, illas quidem quia ex intellectu, & ſpecie fit potentia B magis vna, quàm compoſitum ex materia & forma reſultans, vt latè probat Caietanus prima parte, quæſt. 79. artic. 2. & quia dantur ad ſimpliciter, & indifferenter operandum. Has verò: quia ſimiliter dantur ad ſimpliciter operandum in ordine ſupernaturali: & quia non augentur extenſiuè, ſeu ex parte obiecti, quod tamen videtur eſſe proprium augmentum habituum, vtpotè cùm non ſolùm intenſiuè, ſed etiam extenſiuè, hoc eſt, per extenſionem ad plura obiecta materialia ſoleant augeri habitus operatiui. C Deinde, quia habitus ſupernaturales non dantur ad vincendas difficultates, ſed ſolum ad operandum ſimpliciter: habitus autem, qui propriè talis eſt, ad vtrumque datur. Denique, quia charitas eſt in ſpecie potentiæ, & eadem eſt ratio de alijs virtutibus infuſis: ergo. Maior patet: nam à charitate infuſa elicitur iſte actus: *Volo ſtudioſè operari in materia omnium virtutum naturalium, & ſupernaturalium*: eò quòd talis actus eſt ab inclinatione totius ſuppoſiti, vt eleuati ad ordinem ſupernaturalem, ſicut iſte actus: *Volo ſtudioſè operari in materia omnium virtutum moralium*; eſt immediatè à voluntate, quatenus eſt inclinatio naturalis totius ſuppoſiti: inclinatio autem totius ſuppoſiti connaturalis ordini gratiæ eſt charitas: ſed huiuſmodi inclinatio nequit eſſe habitus: quia tàm ipſa, quàm actus ipſius reſpicit materiam omnium virtutum excedentem materiam particularem cuiuſcumque habitus: & quia prima inclinatio præ-

uenit omnem habitum, ac proinde habet rationem potentiæ. Hunc dicendi modum sequuntur quoad primam partẽ Ferrarien. secundo contra Gentes, ca. 57. Medina prima secundæ, quæst. 54. art. 4. & Bañes prima parte, quæst. 55. ar. 3. dub. 1. & quoad secundam illum sustinet idẽ Bañes, quæst. 88. art. 3. dub. 2. ad 3. quem quia verosimiliorem iudico libenter amplector; & ad argumentum factum atque ad rationes dubitãdi adductas pro primo modo dicendi respondetur.

27 Ad argumentum quidem ex dictis patet negandum esse antecedens: ad confirmationem neganda est minor, characternamque à D. Thoma tertia parte, quæst. 63. art. 2. reducitur ad speciem potentiæ non solum, quia deseruit ad bonũ, & malum vsum indifferenter, qua ratione vtitur D. Thom. in argumento, *sed contra*: sed quia ordinatur ad agendum, vel recipiendum simpliciter, qua ratione vt potissima vtitur in corpore articuli. Species verò eisdem rationibus, vt dictum est, ad speciem potentiæ debent pertinere. Ad primam autem rationem adductam pro Autoribus primi modi dicendi respõdetur, quod D. Thom. appellat species impressas Angelorum habitus in sensu causali: quia in ipsis radicantur intellectuales habitus, quibus intellectus Angelicus disponitur & perficitur vel large sumpto nomine habitus pro permanente qualitate. Ad secundam, quod supponunt illam incompletam inesse potentiæ, ita vt ex ipsis speciebus & intellectu coalescat vna potentia completa. Ad tertiam respondetur virtutes infusas, quia ordinis superioris sunt, neque in specie habitus, neque in specie prædicamentali potentiæ simpliciter contineri, sed ad genus supernaturalis qualitatis pertineret, in quo non habituum, sed potentiarum rationem habent. Et hoc conuincit tertia illa ratio, sed quia taliter dantur ad simpliciter operandum, quod non admittunt indifferentiam ad bonum & malum vsum, sicut character, aliquam sapiunt habitus conditionem, quam in ratione potentiæ eminentiori præhabent eminenter sine vlla habitus formali ratione. Secundò arguitur: nam intellectus & voluntas (etsi quæ sunt aliæ potentiæ ad actiones sine motu ordinatæ) sunt datæ ad operandum simpliciter, & indifferenter benè, vel malè, & tamen non pertinent ad speciem potentiæ prædicamentalis: ergo non est congruenter constitutiuum huius speciei assignatum. Minor patet: nam actiones intellectus & voluntatis, quia sunt spirituales & sine motu, non pertinent ad prædicamẽtum actionis, sed potiùs sunt de prædicamento qualitatis, vt tenet Caietanus prima parte, quæst. 34. art. 1. & 55. art. 1. & nos infra docemus: igitur & principia huiusmodi actionum nequeunt esse prædicamẽtales potentiæ: sicut enim actiones, quæ fiunt cum motu sunt prædicamentales, & non illæ, quæ fiunt sine motu, ita & potentiæ ad illas, & non ad has, debẽt esse prædicamentales. Ad hoc respondetur negando minorem, cuius ratio est: quia actio prædicamentalis determinate est illa, quę identificatur cum motu, & infert aliquam passionem identificatam similiter cum motu; potentia verò, cùm abstrahat à motu, extenditur tàm ad potentias, quæ sunt principia actionũ cum motu, quàm ad illas, quæ sunt principia actionum sine motu. Et ideò omnes ad eandem speciem prædicamentalis potentiæ possunt ac debent pertinere. Tertiò arguitur: nam de ratione potentiæ etiam ordinis supernaturalis est, quod sit principium operandi indifferenter benè, vel malè vnde hac ratione probat Diuus Thom. vbi supra in argumento, *sed contra* characterem, qui est qualitas supernaturalis, esse potentiam: quia huiusmodi habet indifferentiam ad bonum, vel malum vsum: igitur cùm virtutes infusæ saltem illæ, quæ habent intrinsecam connexionem cum gratia, non possint ad bonum, & malum vsum indifferenter deseruire, falsò à nobis in specie potentiæ collocantur. Ad hoc argumentum patet ex dictis: etenim vel ratio illa Diui Thomæ in argumento, *sed contra*, 28

non

non conuincit hanc conditionem in omnibus potentijs reperiri, sed solum est tropica, & probabilis ex probabili fundamẽto procedens: vel conuincit, omnes potentias, quæ nullam perfectionem habitus prę habent, debêre prædicta conditione gaudêre (& talis est character) vnde non obstat quominus virtutes infusæ simpliciter sint potentiæ, quia etiam nonnullas habituum præhabent perfectiones.

QVAESTIO QVINTA:

DE PRAEDICAMENTO RELATIONIS.

In decem articulos diuisa.

POST qualitatis prædicamentum sequitur aliud nec minus celebre apud Aristotelem, in capit. 15. quod relationis, seu eorũ, quæ sunt ad aliquid, inscribitur: cuius diffinitionem, & nonnullas proprietates in prædicamentis capit. 7. præmiserat ipse Philosophus, dicens, relatiua siue illa, quę ad aliquid dicuntur, sunt: *Quæ id, quod sunt aliorum esse, aut ad aliquid aliquo alio modo dicuntur*, id est, quorum totum suum esse est ad aliud se habens, ex qua diffinitione, & ipsius relatiuæ formæ in abstracto potest deduci diffinitio in hunc modum. Relatio est: *Ratio referendi vnũ ad aliud* siue (vt alijs placet) *est forma, qua aliquid hoc, ipso quod est, ad aliud se habet*. Relatiuorum autem proprietates ait esse tres, scilicet quod ad conuertentiam dicantur, & simultate naturæ gaudeant, atque ex vnius quidditatiua cognitione, alterius inferatur cognitio, horumque tres species subalternas in hoc capite 15. ex triplici fundamentorum genere assignat, ad quorum exactam explicationem decem articulos hoc ordine disputandos elegi.

ARTICVLVS I.

An relatio sit pars entis realis specialis prædicamenti constitutiua?

IN hoc articulo tres versantur sententiæ. Prima fuit antiquorum asserentium, omnes relationes formaliter sumptas, & prout à fundamentis distinctas, esse respectus rationis. Huius sententię primi defensores fuere (vt referunt Albertus, & Commentator in prædicamentis, capite 7.) Zenon, & Eleata, Platone, & Aristotele antiquiores, quibus subscripsit Aureolus in 1. distinct. 30. quæst. 1. art. 2. solas tamen diuinarum personarum relationes reales admittens. Secunda huic affinis sententia est Gregorij in 1. distinct. 28. quæst. 2. artic. primo, asserentis, relationes tantùm esse extrinsecas denominationes à formis absolutis prouenientes, vt scibile à scientia, & scitum ab actu scientiæ, & Patrem à generationis actu formaliter dici, quam sententiam, vt probabilem, sustinuit Ochamus in quodlibetis, licèt postea in 1. dist. 30. quæst. 4. illam refellat, eandemque ex nominalibus refellit Gabriel ibidem, & vterque in 3. d. 1. q. 1. alias præter diuinas admittit reales

relationes. Vnde hæc sit tertia sententia eorum, qui plures extra Deum admittunt relationes formaliter realitate propria gaudentes: ac proinde sicut Autores primæ & secundæ sententiæ nullum relationis speciale prædicamentum statuebant, ita Autores tertiæ illud constituunt, vtpotè necessarium ad reales relationes in ipso collocandas. Pro hac sententia præter Gabrielem, & Ochamum sunt Auicena, 3. Metaphys. tex. 26. Aberrois lib. 12. Metaphys. commento 19. Simplicius in prædicamentis, cap. 7 D. Thom. de potentia, quæst. 7. art 9 Scotus in 1. dist. 30. quæst. 2. §. *ad argumenta secundæ quæstionis*, & Capreolus quæst. 1. art. 1. & ex recentioribus videantur pro eadem sententia Flãdria in hoc 5. quæst. 16. art. 1. & 13. Soncinas quæst. 25 & Fonseca cap. 15. quæst. 1. sect. 2.

2 Respondeo dicendum primò: relationes, quas Philosophus hîc primi, secundi & tertij appellat generis, reales esse formaliter consideratas. Hæc conclusio, quæ aduersus primæ ac secundæ sententiæ Autores statuitur, breuibus rationibus nunc probatur. Quarum prima est Doctoris Angelici loco citato de potentia, quæ reducitur ad hanc formam. Relatio, prout hîc diuiditur à Philosopho, est actualis habitudo vnius ad aliud tanquam ad terminum præcisè, realiter existẽs: sed hæc est formalis: ergo. Maior patet: nam habitudo ad causam, vel ad obiectum communis est relatiuis transcendentalibus; habitudo quoque ad purum terminum vt sic, communis est relationibus realibus, & rationis: accipitur igitur hîc relatio specialiter pro prædicamentali, quæ habet esse ratum in rerum natura. Minor probatur: quia omne ens prædicamentale est reale, cũ entia rationis à ponibilibus in prædicamento distinguantur: vt de facto condistinguit Philosophus in hoc 5. cap. 7. Secundò: quia relatio prædicamentalis tàm primi, quàm secundi & tertij generis, habet esse secluſa intellectus speculatiui operatione: sed quidquid habet esse sic, est ens reale: igitur intentum. Maior patet: A nam secluſa omni intellectus speculatione, vna albedo est alteri similis; Pater dicit habitudinẽ ad Filiũ, & scientia est mẽsurata à scibili. Tertiò: nam implicat duo contradictoria verificari de eodem successiuè sine vnius, vel alterius reali mutatione: sed de eodẽ corpore, verbi gratia, verificatur nunc, quod sit æquale, vel simile alteri immutato manenti, cui nudius tertius, nec simile, nec æquale erat: ergo per sui intrinsecam mutationem fit simile, aut æquale: ac proinde similitudo, & æqualitas, formæ reales sunt, siquidẽ subie B ctum realiter immutant. Confirmatur exemplo humanitatis Christi, quæ de nõ vnita ad esse vnitam Verbo transiuit, sed hic transitus nõ fuit factus per ipsius Verbi mutationem: igitur fuit factus per humanitatis mutationem intrinsecam, & aliàs vnitam esse formaliter, denominatio relationis est. Quartò: nam forma illa est realis, cuius formalis effectus realis est, sed formalis effectus relationis realis est: Pater enim, qui paternitate est Pater, realiter est Pater, & Filius, qui filiatione est C Filius, realiter est Filius (& idem de alijs relationis generibus dictũ puta:) ergo paternitas, & filiatio formæ reales sunt. Minor patet: quia aliàs rueret fundamẽtũ ad saluandũ huiusmodi relationes reales in Deo: in quo non aliter saluamus illas esse reales, nisi quatenus in originibus proportionabiliter videmus fundari: & quia origines sunt actiones reales, & extrema sunt realia: docet fides relationes ipsas esse reales. Vnde negans in actione creata generatiua relationem realem paternitatis fundari; fundamentum nostræ fidei, aut labe- D factat, aut saltem debilitat: quod longè à catholico Metaphysico debet esse.

Dico secundo, relatio speciale generalissimum est; atque vnum ex decem prædicamentis. Hæc conclusio ex prima colligitur: nam cùm relatio sit pars entis realis, & speciali modo essendi constituatur, & aliàs habeat plures sub se species, & modos diuersos referendi, necessariò debet speciale prædicamentũ constituere: quod in sola specierum, & generum sub vno 3

gene-

generaliſsimo, coordinatione conſiſtit, vt vidimus, dummodò illud ſit ens reale, aut ſubſtantiale, aut ad ſubſtantiam dicens ordinem: igitur cùm relatio ſit forma realis habens ſpecialem modum eſſendi, & afficiendi ſubſtantiam, ſub ſe plures ſpecies ſubalternas, & infimas continens: de quibus quidditatiuè vt generaliſsimum prædicatur, erit ſpecialis prædicamenti conſtitutiua. Deinde probatur ex teſtimonijs Auguſtini, lib. 5. de Trinitate, cap. 5. & 9. & Boëcij lib. 1. de Trinitate circa medium, aſſerentium, quædam prædicamenta in Deo propriè ſaluari, nempè ſubſtantiam & relationem: quædam verò metaphoricè dumtaxat, vt ſitum, locũ, & tempus: igitur ſentiunt relationem prædicamentũ conſtituere. Denique, quia diuerſa prædicabilium coordinatio diuerſum cõſtituit prædicamentum: ſed in relatione datur diuerſa, & ſpecialis prædicabilium coordinatio: quod ſic patet: nã diuerſorũ generum, & nõ ſubalternatim poſitorũ diuerſæ ſunt ſpecies, & differentiæ, ex quibus fit diuerſa coordinatio, ſed relatio eſt genus accidentis realis, & non ſubalternatũ alijs, ſed primo diuerſum ab illis: igitur diuerſas ſub ſe habet ſpecies, atque differentias.

4 Pro maiori tamen harum concluſionum declaratione arguitur primò: nam relatio non habet differentias diuiſiuas, ac per conſequens nec conſtitutiuas: igitur neque eſt generaliſsimum, neque datur prædicamentalis in illa, coordinatio. Antecedens patet: quia differentiæ diuiſiuæ gaudent oppoſitione contraria, & veluti priuatiua, differentiæ verò relationis opponuntur relatiuè: quo pacto inter ſimile & diſsimile, atque inter Patrem & Filium oppoſitio dumtaxat relatiua verſatur. Cõfirmatur, relatio eſt poſtprædicamẽtum, tùm propter ſui minimam entitatem: tũ etiam, quia diuagatur per multa prædicamenta, & ad illa conſequitur: in pluribus namque prædicamentis reperiũtur prius, poſterius, æquale, & oppoſitio, quæ relationes ſunt: igitur nequit prædicamẽtum conſtituere. Ad hoc argumentum reſpõ-

A detur negando antecedens. Ad cuius probationem dico, quod differentiæ diuiſiuæ relationis etiam opponũtur contrariè, & priuatiuè largè ſumpta oppoſitione huiuſcemodi: ſicut perfectum, & imperfectum, vel ſicut duo extrema diuerſa intra idem genus; qualis oppoſitio contraria, ſiue priuatiua eſt, quę ad differentias eiuſdem generis deſideratur: & hæc non obſtat oppoſitioni relatiuę, qua duæ coopoſitæ relationes opponuntur: quinimò hoc

B eſt proprium relationum diuerſarum vt ſeipſis opponantur relatiuè propriè, & contrariè ſeu priuatiuè impropriè, ne detur vitioſus proceſſus in infinitum. Ad confirmationem negatur antecedens, cuius ratio eſt, quod poſtprædicamẽtum non entitas, ſed modus entitatis eſt, & ratione ſui ad plura conſequitur prædicamẽtatis: at relatio entitas eſt perfecta in ſuo genere, & non ratione ſui, ſed ratione ſui fundamẽti in pluribus prędicamẽtis inuenitur: æqualitas enim & ſimilitudo formaliter ſumptæ ſolius prædicamenti ad aliquid ſunt: fundamenta verò illarum in

C pluribus ſunt prędicamẽtis. Prius autem, poſterius & ſimul, puri modi ſunt & non perfectę relationes, ac proinde de numero poſtprædicamentorum.

Secundò arguitur, vel ſpecies relationis ſunt naturæ reales, vel entia rationis, 5
& ex realibus aut ſunt ſubſtantiales, aut accidentales: at neutrum horum datur, quia aliæ earum ſunt reales, ſcilicet mutuę ſiue primi, atque ſecundi generis, & aliæ ſunt rationis entia ex parte vnius extre-

D mi, ſcilicet non mutuę, & tertij ordinis. Rurſus ex illis aliæ ſunt ſubſtantiales, vt relatio vnionis, materiæ & formæ, & relatio creaturæ ad creatorem in ſubſtantia fundata. Aliæ ſunt accidentia, vt paternitas, filiatio, &c. igitur relatio non habet ſpecies, reſpectu quarum poſsit eſſe generaliſsimum. Confirmatur in prædicamentis accidentium concreta ponuntur ratione formarum, ſiue abſtractorum, ſed relatio in abſtracto nequit poni in prædicamento, niſi ratione concreti: quia refertur ratione illius: ergo. Ad argumentum

respondetur negãdo minorem, eò quòd omnes relationes prædicamentales sunt reales, quatenus sub generalissimo relationis continentur. Vnde relationes tertij ordinis ex parte illius extremi, quod habet rationem mensuræ, non directè, sed tantùm reductiuè ad hoc prædicamentum pertinẽt: quia ex illa parte sunt quid rationis. Rursus omnes sunt formæ accidentales, siue in substantia, siue in alio accidente fundentur: vnde nihil obstat quominus sub vno generalissimo vniuocè contineãtur. Ad confirmationem neganda est minor: nam relatio formaliter, & in abstracto considerata ratione sui habet referri, *vt quo*, siue esse rationem referendi: quod autem referatur, vt *quod*, siue vt res relata, hoc habet à subiecto materialiter, & à se formaliter: vnde formaliter, & in abstracto significata, quatenus est ratio referendi, prædicamentalem seriem ingreditur.

Tertiò: nam vnumquodque genus intra se, & quasi in visceribus suæ potentialitatis debet proprias continere differentias, sed relatio non sic illas præhabet: ergo deficit à ratione generis, & prædicamenti. Minor probatur: nam differentiæ relationum triplicis ordinis assignati à Philosopho, non sunt eiusdem generis ad aliquid: quia illarum distinctiua desumuntur ex principijs, & fundamentis absolutis aliorum generum, vt patet ex ipso Philosopho in hoc capite, & D. Thom. lectione 15. & 3. parte, quæst. 35. art. 5. qui ex fundamentis triplicem ordinem relationum distinguunt. Dices, distingui à D. Thom. & ab Aristotele relationes ex fundamentis, non quidem vt ex formalibus & proximis, sed vt ex radicalibus, & remotis distinctiuis, quæ benè possunt esse extranei generis: quia extrinsecæ causæ sunt effectiuę, siue materiales realitatis ipsarum relationum. Sed contra arguitur: nam si fundamentum relationis, vt causa effectiua, finalis, aut materialis, illius causaret realitatem, inter ipsum, & relationem mediaret relatio alia, sicut inter causam & effectum, & rursus inter fundamentum, & illam relationem causæ esset alia: & sic fieret vitiosus processus relationum nullatenus admittendus. Respondetur ad argumẽtum iuxta solutionem assignatam. Ad cuius improbationem facilis est solutio: si dicamus fundamentum ad relationem, quam fundat, sustentat, & causat nulla alia relatione referri: potentia namque generatiua ad paternitatem, quam fundat in Patre, non refertur alia relatione, sed media illa refertur ad Filium, qui est vltimatus generationis terminus & effectus: paternitas verò est effectus proximus, & secundum quid, & à generãte nequaquam per se intentus: vnde neq; ad illam datur per se motus, & ad huiusce modi effectum nõ resultat relatio in causa, sicut neque essentia ad suas proprietates proximè ex ipsa dimanantes afficitur aliqua relatione: ex parte verò ipsius relationis nulla alia relatio requiritur, vt ad suam causam per modum effectus referatur, sed ipsa est sibi ratio referendi, sicut actio seipsa producitur ab agente, & sic vitatur vitiosus tàm relationum, quàm actionum processus.

ARTICVLVS II.

An relatio secundum propriam rationem relationis prædicamentalis, sit ens reale?

IN hoc articulo disceptamus cum Autoribus, qui fatentur, relationem prædicamentalem, reali entitate gaudêre, atque specialem partem entis esse, specialis prædicamenti constitutiuam. An non solum in ratione veluti cõmuni, quam præpositio *in* significat, sed etiam in ratione propria & ab alijs accidentibus distincta, quæ per præpositionem *ad* significatur; relatio imbibat realitatem? in quo tres versantur sententiæ. Prima asserens, relationem secundum propriam rationem, *ad* nullam imbibere realitatem, ac proinde vt sic, nullum affixum seu inhærens esse, sed solùm assistens subiecto, & extrinsecus denominans, habêre. Hanc secutus fuit Gilbertus Porretanus Pictauiensis Episco-

Episcopus, qui cõsequenter affirmabat, diuinas relationes non intrinsecus, sed extrinsecus assistentes esse, quasi nullũ reale esse in Deo habêrent: vnde & realem distinctionem personarum negabat, vt refert Diuus Bernardus serm. 80. in Cantica, qui tamen in Concilio Remis sub Eugenio tertio celebrato, suum errorem retractauit: eundem errorem refert ex Gilberto, & refellit D. Thom. prima parte, quæst. 28. art. 2. & quæst. 40 art. 1. assignans occasionem, ex qua hic Autor in tãtum errorem lapsus fuit, ex eo quòd relationem secundum conceptũ *ad* præ- B cise sumptum, vt subest modo significãdi nominum relatiuorum, quæ ipsam non vt in subiecto, sed potiùs vt ad aliud tendentem significant, considerauit, volens modum significandi ad rem significatam transferre.

Secunda asserit, relationem prædica-
7 mentalem posse dupliciter cõsiderari: & secundum rationem accidentis, id est, secundum *in*, seu esse inhærens, & secũdum *ad*, quod eius propriam rationem importat: primo modo (aiunt Autores huius C sententiæ) esse determinatè realem: secundo autem modo, esse nec realem, nec rationis, sed ex æquo & vniuocè abstrahere à relatione reali, & à relatione rationis. Hanc sententiam referunt Fonseca vbi supra, sectio. 5. & Suarez tomo 2. Metaphysic. disp. 47. sect. 3. & lib. 5. de Trinitate cap. 10. atque illam tribuunt Caietano prima parte, quæst. 28. art. 1. Ferrariensi 4 contra Gentes ca. 14 & Capreolo in 1. dist. 33. quæst. 1. quia dicunt, relationem secundum conceptum *ad* abstrahere à relatione rationis & reali: illamque esse simpliciter relationem, sed aliam esse mentem horum Thomistarum, aliumq; sensum longè diuersum ab illo, quem eis prædicti Autores falsó imposuerunt, ex dicendis constabit. Vnde sententia hęc, vt iacet, nullum legitimum agnoscit defensorem, verumtamen Soncinas in hoc 5. quæst. 26. huic affinem sententiam defendit, dicens, relationem realem posse accipi dupliciter: primo modo secundum ra- A tionem formalem relationis, quam superaddit fundamenti entitati, & sic nullam includere realitatem: quia nihil reale dicit relatio, prout à suo distinguitur fundamento: secundo modo ex parte fundamẽticum quo identificatur, & sic esse realẽ realitate fundamenti: quia non ex sua ratione formali, sed ex fundamento habet realitatem: ac proinde sentit Soncinas, relationem realem duo dicere: & formalem rationem referendi, in qua vniuocè cum relationibus rationis conuenit, & realitatem fundamenti, in qua ab illis discriminatur. Tertia sententia asserit, relationẽ prædicamentalem secundum omnem rationem, siue *in*, siue *ad*, & secundum adæquatum conceptum, propria gaudêre realitate, analogicè dumtaxat, cum relatione rationis conueniente. In hac sententia sic explicata conueniunt Capreolus in 1. dist. 33. quæst. 1. & in 4. dist. 12. quæst. 1. ad 3. Caietanus prima parte, quæst. 28. ar. 1. & quæst. 13. art. 7. cum D. Thom. quæst. 8. de potentia, art. 2. & quæst. 2. art. 5. & de veritate, quæst. 15. art. 15. quodlibeto 9. quæst. 2. art. 2. & prima parte, quæst. 28. art. 1. & idem sentiunt Ferrarien. 4 contra Gentes ca. 14. Flandria in hoc 5. quæstione citata, art. 14 Suarez vbi supra, sect. 3. & Fonseca loco citato sect. 6. Sed nihilominus inter hos Autores est discrimen: quod illi quidem sentiunt, in relatione rationis simpliciter saluari, rationem relationis propriam, licèt analogicè diuersam à ratione relationis realis, Suarez verò existimat, non magis in relatione rationis saluari propriam rationem relationis, quã D in substãtia, & in qualitate confícta ab intellectu, ratio substantię, vel qualitatis saluatur: ac proinde sicut in his ratio substãtiæ, vel qualitatis est merè ficta & æquiuocè, sed non simpliciter talis, ita & in illa ratio relationis est purè æquiuoce & nõ simpliciter talis.

Respondeo dicendum primo: relatio- 8
nem prædicamentalem secundum adæquatum cõceptum includere realitatem. Hæc cõclusio statuitur aduersus primam, & secundam sententiam, & probatur primò:

enim nam paternitas vt paternitas, & secũ- A secundum; ex conceptu, *in*, & ex conceptu, *ad*, primo diuersis, vtpotè altero reali: & rationis altero coalesceret vnica paternitatis relatio, quod est impossibile. Rursus intellectus fide instructus non inueniret in relationibus creatis fundamentum, ex quo manu duceretur ad credendum diuinarum personarum constitutionem, distinctionem, & oppositionem ex proprijs relationum realitatibus prouenientem: quod est inconueniens, & nullatenus à Catholico Metaphysico admittendum.

dum, *ad*, formaliter sumptum est forma Patris realiter constituens, & denominãs Patrem secluſa omni intellectus operatione, vt dictum est: ergo vt sic non subterfugit realitatem. Confirmatur: nam relatio formaliter & secundum proprium, *ad* ponitur in diuinis sub eodem conceptu, licèt analogico, sub quo in humanis saluatur: sed in diuinis vt sic est realis, vtpotè cùm sit ratio constituendi, & distinguendi diuinas personas: ergo. Nec valet dicere, quod sicut Deus dicitur realiter Pater, ita denominatur realiter Dominus, & B tamen dominium relatio rationis est, &c. Nam relatio dominij verè fundatur in potentia coërciua Dei, quæ est realis; & ideò ratione sui fundamenti Deum denominat realiter Dominum, non tamen per ipsam relationem dominij, formaliter cõstituitur, aut distinguitur aliquid reale in Deo: relationes verò diuinarum personarum seipsis, & non ratione alicuius fundamenti ab ipsis distincti, denominant Deũ realiter Patrem, & Filium, &c. Et insuper seipsis constituunt, & distinguunt diuinas C personas: vnde ex hoc argumento sequitur, primam sententiam errroneam esse, vtpotè quia ex illa diuinarum personarũ constitutio, & oppositio labefactatur. Secundò probatur: nam relatio secundum quod includit, *ad*, dicit oppositionem relatiuam cum altera relatione, sed oppositio hæc realis est: ergo & ipsum, *ad*, debet esse reale. Confirmatur: nam, *ad*, relationis prædicamentalis non subterfugit conceptũ accidentis propter sui trãscendentiam: ergo imbibit illum, ac proin D de ipsum, *ad*, est reale & nullatenus præcisum à conceptu, *in*. Tertiò probatur specialiter conclusio contra sententiam secũdam: nam vel, *ad*, paternitatis creatæ est reale, vel est quid rationis solam realitatẽ fundamenti habens, vt dicebat Soncinas. 8 Si primum dicatur, non potest vniuocè tale, *ad*, cum relatione rationis cõuenire: siquidem enti rationis, & reali quidquid essentialiter conuenit, duos includit conceptus vniuocationi contrarios: si detur

Dico secundo: relatio prædicamentalis hoc habet peculiare, quod secundum 9
propriam rationem cum entibus rationis habeat analogam conuenientiam. Hæc conclusio statuitur aduersus Suarez, qui licèt admittat relationem prædicamentalem esse realem secundũ adæquatũ conceptum, negat tamen, quod in genere *ad aliquid*, entia rationis specialius, quàm in alijs generibus reperiantur. Sed probatur nostra conclusio primo ex D. Thom. qui in testimonijs adductis hoc statuit discrimen inter genus relationis, & alia genera entium absolutorum, quod in solo genere relationis inueniuntur aliqua secundum rationem: nempè relationes rationis, in quibus propriè, & simpliciter saluatur propria ratio relationis, quæ est respectus ad terminum, hoc autẽ discrimen nequit stare, nisi propria ratio relationis habeat analogam conuenientiam cum relatione rationis, analogam quidem, non analogia metaphoricę, sed proprię proportionalitatis: ergo intentũ. Minor patet: nam idem est relationem rationis, & realem analogam huiusmodi habêre conuenientiam, atque illam simpliciter rationem relationis analogicè participare, & simpliciter subire eius denominationem. Deinde, quia conuenientia cum entibus rationis, solius prædicamenti, *ad aliquid*, est propria, teste D. Thom. at si relatio rationis solum ficta, & metaphoricè esset relatio, nihil peculiare tribueret D. Thom. prædicamento relationis, etenim etiam substantia ficta, & actio

ficta

ficta poteſt dari in intellectu huiuſmodi entia abſque fundamento confingentis. Confirmatur: nam teſte D. Thom. in 1. diſt. 26. quæſt. 2. art. 1. omnis forma abſoluta prædicamentalis ex ſe, & ex ſua ratione propria ponit aliquid reale in ſubiecto, nec latiùs patet eius propria ratio, quàm eius realitas, forma verò relatiua ſecundum propriam rationem, id eſt, *ad*; non ponit determinatè quid reale, ſed abſtrahit à reſpectu rationis & reali: igitur in genere relationis, & non in alio admittenda ſunt entia rationis, cum quibus tale genus habeat analogicam conuenientiam. Ad hæc reſpondet Suarez, diſcrimen aſsignatum ab Angelico Doctore, in eo ſolùm conſiſtere, quòd intellectus noſter crebrius, & facilius entia rationis per modum relationum realium, ſeu ad ſimilitudinem, & proportionem illarum, quàm ad ſimilitudinem, & proportionem aliorum entium abſolutorum operetur atque confingat. Nihilominis tamen ens rationis ad modum relationis confictum non habet maiorem conuenientiam cum illa, quam habeat cum ſubſtantia, aut quantitate ens rationis confictum adinſtar ſubſtantiæ, aut quantitatis. Sed hęc ſolutio eâdem, qua dicitur, facilitate, reijcitur: tùm, quia nõ cohæret cum cõtextu Diui Thomæ, qui abſolutè quod attribuit generi, *ad aliquid*, denegat omnibus alijs prædicamẽtis: tùm etiam hucuſque nõ ſum expertus meum intellectum facilius relationes rationis confingere: imò oppoſitum videor mihi experiri in ſecundis intentionibus, quæ ſicut abditiſſimę, & à rebus abſtractiſsimæ ſunt, ita difficilius adinueniuntur, & ſaltem ex parte intellectus, hæc inæqualitas prouenire nequit, cùm æqualem habeat virtutem ad quodlibet ens confingendum: tùm denique, quoniam rationes aliorum prædicamentorum nullo pacto poſſunt ſaluari in formis rationis, quando enim intellectus diſtinguit roſam, aut aliam ſubſtãtiam ſiue quantitatem in realem, & rationis, id eſt, in exiſtentem, & non exiſtentem; illamque realem, hanc verò fictam ſeu rationis appellat, non eſt talis diſtinctio diuerſarum quidditatũ, quarum vna ſit ens reale, & altera ſit ens rationis, ſed eſt diſtinctio vnius, & eiuſdem rei ſecundum diuerſos modos eſſendi, ſcilicet ſimpliciter vel ſecundum quid, quæ quatenus modo eſſendi à parte rei, dicitur ens reale, & ſimpliciter ens, quatenus autem ſubeſt ſoli modo eſſendi obiectiuè in intellectu, dicitur ens fictum, ſiue ens rationis: non quia ſimpliciter, & quoad rem cognitam, ſed quia quoad modũ eſſendi, cui ſubeſt & ſecundum quid, ſit ens rationis. Relatio verò eſt tale ens, quod in quibuſdã inferioribus eſt ens reale, & in alijs eſt ſimpliciter, & quoad rem ipſam cognitam, ens rationis, ac proinde relatio in ratione eſt vera relatio, ſecus verò in alijs prædicamẽtis contingit, neque enim roſa in ratione, aut homo in ratione, aut triangulus ſecundum rationem veram roſæ, hominis aut triãguli quidditatem ſortiũtur ab horum realibus naturis diſtinctam, & hanc eſſe ſentẽtiam Thomiſtarum, quos retulimus, patet ex ipſorum contextibus, & ex argumentorum ſolutionibus amplius patefiet.

Sed ad maiorem noſtrarum concluſionũ intelligentiã arguitur primo: nam D. Tho. in teſtimonijs adductis prædicamẽtum ad aliquid à reliquis diſcriminans, ait quod ſolum in his, quæ ſunt ad aliquid, id eſt, in genere ad aliquid, inueniuntur aliqua ſecundum rationem, vbi loquitur de genere ad aliquid ſecundũ propriã rationem, & quatenus à cæteris diſtinguitur prædicamentis: igitur ſentit propriam rationem generis ad aliquid non eſſe adæquatè ens reale, ſed abſtrahere ab ente rationis & reali. Dices, Doctorem ſanctum nomine generis ad aliquid non intelligere relationem prædicamentalem, ſed illam, quæ analogicè abſtrahit à relatione reali, & à relatione rationis, ſed contra hanc ſolutionem multis inſurgunt aduerſarij. Primò: quia loquitur de ratione propria & diſtinctiua generis ad aliquid, hæc autem eſt ratio prædicamentalis relationis: ergo. Secundò: quia idem D. Thom. 1. p. quæſt. 28. poſtquam artic. 1. prædictum diſcri-

10

discrimen inter genus ad aliquid, & cætera prædicamenta assignauerat in art. 2. ait, quod relatio prædicamentalis secundum, *ad*, siue quatenus dicit respectum ad terminum, non dicit aliquid inhærens, sed quid extrinsecè assistens. Tertiò: quia aut relationem secundum, *ad*, non dicere quid affixum, sed quid assistens, est tãtùm de illa verificandum quoad modum significãdi: quia scilicet significatur ad instar assistentis, & non ad instar formæ inhærentis, aut verificatur de illa quoad rem ipsam significatam: quia scilicet re ipsa, relationis, *ad*, non est quid inhærẽs, si hoc secundum, habetur intentum, si primum, sequitur nullum esse discrimen inter genus relationis, & alia genera; nam etiam actio ex modo significandi dicit, *ab*, quod vt sic non quid inhærens, sed quid egrediens ab agente, & illi assistens significat, vt habet D. Thom. de potentia, quæst. 8. art. 2. & prima parte, quæst. 40. art. 2. idipsum tribuit diuinis originibus, & notionalibus actionibus: igitur vt relationis genus ab alijs verè discriminetur in sententia Doctoris Angelici, respectus ipse relatiuus secundum rem, nequit realis esse. Quartò: nam propria ratio relationis, quæ saluatur in relationibus rationis, aut est illa, quæ constituit prædicamentum ad aliquid, aut alia communior, & superior analoga, conueniens illis & istis analogicè: si primum, sequitur intentum, nẽpè quod relatio prædicamentalis vniuocè in omnibus relationibus, etiam si fiant per rationem, saluetur: si secundum, sequitur labefactari assignatum discrimen à Doctore Angelico. Nam etiam quãtitatis ratio quædam analoga, reperitur analogicè in quantitate reali, vt est linea & superficies, & in aliqua specie quantitatis secundum rationem, vt est tempus, & numerus, quæ secundum aliquos sunt entia rationis; & secundum omnes Metaphysicos, saltem completiuè inuoluũt aliquid rationis, similiter in substantijs confictis ab intellectu saluatur ratio substantiæ analogicè analogia duorum conceptuum, atque eadem analogica conuenientia in

A alijs prædicamentis facilè potest reperiri: igitur si relatio aliquid habet peculiare vniuocè debet eis, quæ confinguntur, per rationem conuenire. Vltimò: quia sub illa diffinitione: *Relatiua sunt, quorum esse est ad aliud se habere*, realia pariter, atque rationis relatiua Philosophus comprehendit, vt fatetur Caietanus prima parte, quæst. 13. art. 7. igitur sunt vnius diffinitionis, ac proinde eiusdẽ rationis formalis ipsis vniuocè conueniẽtis.

B Ad argumentũ factũ respondetur iuxta solutionẽ inter arguẽdum assignatam, pro cuius declaratione aduertendum est, quod relatio prædicamentalis duplicem habet rationem propriam: alteram propriam & adæquatè conuertibilem cum ipsa, per quam nedum ab alijs prædicamẽtis, sed etiam à relationibus rationis distinguitur, & hæc est proprium *ad*, reale: alteram superiorem ad ipsam, per quam à reliquis prædicamentis, & naturis absolutis distinguitur, sed cum relationibus rationis communicat, & hæc est, *ad* C commune relationibus rationis, & realibus: quod licèt analogia duorum conceptuum commune sit; quia tamen solis relationibus vt sic, conuenit, potest relationis prædicamentalis propria ratio atque distinctiuum nuncupari, prout illa naturis absolutis contraponitur. Vnde D. Thom. nomine relationis in dicto discrimine, prædicamentalem intellexit, non tamen secundum primam, sed secundum hanc secundam distinctiuam rationem, consideratam, & ex hoc soluitur argumẽtum.

D Ad primam improbationem huius solutionis ex eâdem solutione patet; distinguẽ dam esse maiorem. Ad secundã respõdetur, quod D. Tho. potest intelligi tam de modo ipso significandi relationis, quã de re ipsa significata: de modo quidem significandi, quia sicut albedo, v.g. & quodlibet accidens in abstracto importatur ex modo significandi adinstar substantiæ, siue rei per se stantis; cùm tamen à parte rei, non entis per se, sed entis in alio rationem habeat, ita relatio prædicamẽtalis ex mo-

do ſignificandi ad inſtar formæ aſsiſtentis importatur, cùm tamen reipſa non aſsiſtentis, ſed inhærentis formæ rationem habeat, & tali ſubeſſe modo ſignificandi, quod per modum aſsiſtẽtis, & nulli ſubiecto inhærentis importetur, eſt proprium relationis, ſed non à D. Thom. dictum. De re autem ipſa: quia ratio illa relationis analoga, & communis, non eſt adæquatè realis, ſed abſtrahẽs, vt diximus. Et quia nullum aliud prædicamentum talem rationem diſtinctiuam ſui à cæteris habet, ideò manet diſcrimen aſsignatum à Doctore Angelico inconcuſſum, ex quo ſoluitur tertia improbatio. Ad quartum conceſſa maiori pro ſecunda parte, negatur minor. Ad cuius probationem iam dictũ eſt, quod in prædicamento quantitatis linea, ſuperficies, & corpus quando ſinguntur ſolùm quoad modum eſſendi obiectiuè ſcilicet, in intellectu entia rationis ſunt ſimiliter tẽpus, & numerus apud aliquos Metaphyſicos per reſpectum rationis, nõ quidditatem, ſed quidditatis realis cõplementum accipiunt. Quod ſi contendat Suarez aliquas ſpecies quantitatis, actionis, aut ſubſtãtiæ prorſus, id eſt, quoad modum & entitatem poſſe confingi, dicendum puto, quod in talibus, rationes huiuſmodi prædicamentorum, verè & ſimpliciter (etiam analogicè) haud quaquã ſaluantur. Ad quintam reſpondetur, diffinitionem illam non vniuocè, & ſecundũ eandem rationem, ſed analogicè & ſecũdum diuerſas rationes quoddammodo proportionatas relatiuis rationis, & realibus adaptari, & nemini eſt dubiũ, quin ſit legitima Caietani ſententia, vt ex contextu ipſius facilè quiſque poterit colligere. Secundò arguitur principaliter: multæ ſunt relationes prædicamentales, quæ in ſuis formalibus rationibus non dicunt realitatem: igitur abſtrahit à realitate, *ad*, prædicamentalis relationis. Antecedens patet in relatione creaturæ ad creatorem, quæ prędicamẽtalis eſt, vtpotè in paſsione fundata hoc eſt, in paſsiua creatione, & realis nõ eſt, aliàs ens creatum eſſet, ac proinde mediante alia relatione ad creatorem

A referretur, quod eſſet vitioſum proceſsum infinitarum relationum admittere, nullatenus admittendum. Patet etiam in filiatione Chriſti reſpectu maternitatis Beatæ Virginis, quæ eſt relatio rationis, vt docet D. Thom. 3. p. quæſt. 35. art. 5. & aliàs vniuocè cum filiatione alterius hominis habentis ſuperſtites parẽtes conuenit in ratione filiationis, vtpotè cũ vtriuſque terminus, & correlatiuum, nempè maternitas, eiuſdem rationis ſit in Beata

B Virgine, & in alia qualibet matre: exiſtente autem correlatiuo ſpecificãte eiuſdem ſpeciei, non poteſt non eſſe relatio ſpecificata eiuſdem ſpeciei. Patet denique in relationibus conſanguinitatis, affinitatis & ſpiritualis, atque legalis cognationis, quibus conſanguinei, affines, ac ſpirituales & legales parentes, atque filij ad ſe inuicem referuntur; ſunt enim prædicamentales, vtpotè in actionibus, ſiue in paſsionibus fundatæ, tamen non videntur eſſe reales, ſiquidem ſubiectis de nouo abſque illorum mutatione experimur illas aduenire: quis enim dicat me pernoui fratris

C natiuitatem, relatione conſanguinitatis primi gradus realiter mutari, aut adoptãtem, ex adoptione filij legalis, aliquid reale intrinſecum adquirere?

Reſpondetur negando antecedens. 31
Ad probationem explicanda ſunt ſingula eius exempla. Primum namque deficit in eo quòd aſſerit, relationem creaturæ ad creatorem, realem non eſſe: quia realis debet eſſe, vtpotè in terminatione veræ actionis, ſcilicet creatiuæ, fundata, atque realem conſequens creaturæ à creatore dependentiam, ſed ex hoc non ſequitur aliam in hac relationem debêre fundari, ſicut enim actio ſeipſa ab agente emanat: quia eſt illi ratio vltima agendi, & ſicut concurſus cauſæ primæ receptus in cauſa ſecunda ſeipſo ſubordinatur cauſæ primæ: quia eſt vltima ratio formalis ſubordinandi cauſam ſecundam cauſæ primæ, ita relatio creaturæ ad creatorem ſeipſa refertur vt quo, & non aliter: quia eſt vltima ratio referendi creaturam ad creatorem. Vnde D. Thom. prima parte q. 45.

art.

art. 3. ad 2. infert, commune hoc eſſe omnibus relationibus, nedũ creationi, vt ſeipſis & non medijs alijs referantur. Ad ſecũdum verò negatur, filiationem Chriſti vniuocè rationem filiationis cum filiatione alterius hominis participare. Quia potiùs talis ratio filiationis analoga eſt. Neq; huic analogiæ obſtat, quòd correlatiuum, ſcilicet maternitas, ſit eiuſdem rationis: nã filiatio Chriſti non refertur eodem modo ad maternitatem Beatæ Virginis, atq; filiatio alterius hominis ad maternitatem ſuæ Matris: hæc enim refertur ex natura rei, & ideò realiter ſpecificatur à ſuo correlatiuo; illa autem refertur per rationem, & non ex natura rei: & ideò neque à maternitate realiter ſpecificatur. Exemplum huius habemus appotiſsimũ in ipſo generaliſsimo relationis prędicamẽtalis, quod vniuocum eſt, ac proinde eiuſdẽ rationis ſaltem genericę: & nihilominus terminus, qui ab illo videtur ſpecificari analogiã inuoluit, vtpotè cùm ad realem modum, & ad modũ terminandi ſecundũ rationẽ extendatur. Si autem roges, quo pacto fieri poſsit, quod maternitas realis, & eiuſdem rationis ſpecificæ à ratione analoga filiationis accipiat ſpeciem, & vnitatem; idem eſt ac ſi rogares, quo pacto generaliſsimũ relationis realis à ratione analoga termini, poſsit accipere vnitatem? ſed vtriuſque quæſiti eadem ratio, eſt concurſus cauſæ veluti formalis, ſiue obiectiuæ, atque extrinſecæ, quo terminus ad ſpecificandam relationem quodammodo concurrit; huiuſmodi autem non debent præhabêre in ſe formaliter eandem vnitatem, quam tribuũt ſpecificatis. Ad tertium dico, relationes illas reales eſſe, vt docet D. Thom. in 14 4. diſt. 41. quæſt. vnica, art. 1. quæſtiuncula 1. quod patet primò: quia ex illis relationibus vera & realia oriuntur impedimenta, quibus tales perſonæ ad contrahendũ matrimonium ſunt impeditæ. Secundò: quia relatio affinitatis, & relatio conſanguinitatis fundantur in generatione actiua, ſiue paſsiua alicuius ad arborem affinium, vel conſanguineorum pertinentis. Vnde maior amor, ſicut & maior ſimilitudo inter ipſos affines, & conſanguineos propter ſanguinis cõmunicationem vigere ſolet à natura ipſa. Deinde, cognatio ſpiritualis etiam in vera actione fundatur, ſcilicet in illa, qua vnus homo ad alterius vitam ſpiritualem & bona gratię ſaltem inſtrumẽtaliter concurrit: vnde parentes, & genitores, huiuſmodi ſolent in Scriptura nuncupari: *Filioli mei quos iterum parturio*, ait Paulus ad Galatas cap. 4. quia illis Euangelicam doctrinam cõmunicabat, & 1. Corint. 4. eâdem de cauſa ad Corinthios ait: *Per Euangelium ego vos genui*: & quia Oneſimum fugitiuum ſeruũ, dum in vinculis detentum inueniret, quãdo ipſe Paulus in vincula fuit iniectus, baptizauerat, atque Euangelium edocuerat, appellat ipſum filium in Epiſtola ad Philemonem dicens: *Quem genui in vinculis*: & Geneſ. 12. dicitur de Abraham egrediente de terra Haram, quando nullos filios naturales habebat: *Quod tulit Sarai vxorem ſuam & Lot filium fratris ſui, vniuerſamque ſubſtantiam, quam poſſederant, & animas, quas fecerant in Haram*: id eſt, domeſticos, quos legem Dei edocendo ſecũdum ſpiritum genuerãt, vnde Paraphraſtes Chaldæus ſic legit: *Et animas, quas ſubiecerant legi in Haram*. Ex quibus locis patet, cognationem ſpiritualem in vera & reali actione fundari, quæ eſt quædam ſpiritualis generatio, ad quam proinde vera, & realis paternitas ac filiatio conſequitur, licèt diuerſæ rationis à carnali paternitate, atque filiatione. Denique, quia D. Thom. loco citato tertiæ partis refert inter relationes reales, relationes Magiſtri, & Diſcipuli, in vera doctrinæ communicatione fundatas, & relationes dominij creati, atque ſeruitutis, quæ in actione gubernatiuæ poteſtatis fundantur: eadem autem, imò & maior videtur eſſe ratio de relationibus ſpiritualis, & legalis cognationis. Præſertim cùm relatio legalis cognationis in amoris actu fundetur: amantis verò ad amatum realem dari relationem infra oſtendemus. Vndehis ſuppoſitis ad replicam factam dicendum eſt, quod ſicut vnus homo albus per alterius

ortum,

ortum, & homo existens Romæ per alterius illuc appropinquationem nouas adquirunt relationes, ille quidem similitudinis, hic verò propinquitatis, per quas realiter immutantur, licèt non physicè, hoc est, per physicam mutationem in ipsis de nouo receptam: ita frater per alterius fratris, & affinis per alterius affinis ortū, & cognatus spiritualis, vel legalis, absolutè nouas & reales adquirunt relationes.

15 Tertio arguitur: nam implicat multiplicari formas reales, quin multiplicentur realitates, sicut implicat multiplicatio hominis absque multiplicatione animalis in homine inclusi, & cum illo identificati; sed stat multiplicari relationem secundum, *ad*, quin multiplicetur realitas relationis: igitur realitas non includitur in ipso, *ad*, relationis. Minor patet: quia in diuinis dantur quatuor relationes reales: nempè paternitas, filiatio, spiratio actiua, & processio; quæ licèt sint quatuor quoad ipsas rationes referendi, tamen non sunt quatuor realitates, neque quatuor res relatiuæ: Paternitas enim, & spiratio actiua non sunt duæ res relatiuæ; licèt sint duæ rationes referendi. Pro solutione huius argumenti triplex est modus dicendi inter Theologos peritiores, qui sustinent spirationem actiuam non esse actu, & ex natura rei distinctam à paternitate, & filiatione diuina, aduersus Scotum quodlib. 5. Ochamum in 1. dist. 27. quæst. 1. Gabrielem ibidem quæst. 1. art. 2. & Durandum d. 13. quæst. 2. numero 14. sustinentes inter illas actualem, & realem formalem distinctionem versari. Primus est Bañesij 1. p. quæst. 32. art. 2. dub. 2. conclusione 3. & Torres ibidem, asserentium, probabile satis esse, relationes prædictas multiplicari, ac differre in genere relationis; non verò in genere rei, siue entis, hoc est, quoad rationes referendi, sed non quoad realitates. Secundus est Gabrielis Vazquez 1. part. disputa. 137. cap. 2. asserentis, quod illæ relationes, paternitas videlicet, & spiratio

A actiua, sicut non sunt duæ dualitate reali actuali, in ratione relationis, ita neque in ratione rei multiplicantur: sed sicut ratio relationis in eis eminenter multiplicatur, ita etiam ratio rei relatiuæ, siue realitatis in ipsis multiplicatur. Tertius, & verus est Capreoli in 1. d. 13. q. vnica, art. 2. ad. 1. Durandi contra primam, Caietani 1. p. q. 32. art. 2. §. *Ad primum dubium*, asserentium: quod quoties multiplicatur relatio, vt contenta sub genere entis, aut realitatis, etiā debet fieri entis, atque realitatis multiplicatio: sed in paternitate, &
B spiratione actiua non multiplicatur relatio, vt contenta sub ente, aut sub realitate; sed duntaxat quoad terminos extrinsecè connotatos, quorum actualis dualitas, & distinctio constituit dualitatem in ipsis relationibus: eò quòd totum esse relationis est ad suum terminum, & terminus aliquid est ipsius relationis, vtpotè ad eius pertinens diffinitionem: & eadē de causa propter distinctionem personarū prædictarum, scilicet Filij, & Spiritus sancti, duas absolute admittimus actiuas processiones; eò quòd dualitas terminorum in
C originibus constituit dualitatem. Vnde Caietanus hoc ipsum insinuat, dicens; præ dictas duas relationes differre differentijs relationum, & non differentijs rei, eò quòd sentiebat illas differre ex terminis, per quos relationes differunt extrinsecè, & veluti terminatiuè, hoc est, quoad terminos connotatos, quæ differendi ratio est propria, & peculiaris relatiuorum, sicut est eis proprium habêre totum suum esse ad aliud, & illud aliud, connotare. Vn
D de, vt totam solutionem vnico verbo cōprehendam, dico cū his Autoribus, quos etiam sequitur Suarez lib. 4. de Trinit. ca. 7. n. 3. relationē duo dicere, aliud, vt directè inclusum in sua essentia, cuiusmodi sunt ens, res, & alia superiora prædicata: aliud, vt extrinsecè connotatum, & huiusmodi est terminus: si igitur relatio quo ad primū multiplicetur, & ipsa prædicata essentialia debent multiplicari: secùs verò si solū quoad secundum multiplicetur, & quia sic multiplicatur relatio in paternita

te, & spiratione actiua: ideò stat in illis dualitas relationum absque entium, aut
16 rerum dualitate. Probatur hic modus dicendi: primo ex ipsius iacto fundamento: iuxta illud enim saluatur, quod absolute dentur quatuor relationes in diuinis, & quod sint reales. Hoc enim saluat D. Thom. 1. part. quæst. 28. artic. 4. saluatur etiam, quod non sint quatuor realiter, hoc est, reali actuali quaternitate: excluditur enim ex dicto fundamento rerum, ac realitatum quaternarius, iuxta decretum, quod habetur in capite. *Damnamus*, contra Abbatem Ioachim; quã tamen quaternitatem sententia Scoti, Ochami, & Gabrielis non satis excludebat. Quod si primus, & secundus modus dicendi in nostra sententia dictum quaternarium satis excludant, non tamen seruatis seruandis, quæ recensuimus: igitur tertius modus, prout à nobis est explicatus sicut verior, ita & congruentior est. Secundò: nam primus modus deficit in eo, quòd admittit multiplicari inferius, vt inferius absque multiplicatione superioris: etenim ralatio secundum, *ad*, est inferior ad rem; & sic admittit illius multiplicationem, & non istius: hoc autem est inconueniens: ergo. Tertiò labefactatur secundus modus dicendi: non quidem vt falsus, in eo, quòd fatetur; sed vt insufficiens: nam licèt paternitas, & spiratio actiua quoad prædicata intrinseca sint tãtùm eminenter distinctæ: tamen hæc eminens distinctio sola non est sufficiens ad saluandas quatuor relationes in diuinis absolutè: etenim distinctio eminentialis iustitiæ, & misericordiæ non sufficit ad constituendam in Deo dualitatem perfectionũ; licèt fateamur esse duo attributa: quia nomine attributi non realem perfectionem secundum se, sed vt subest nostro conceptui significamus, ac proinde vt subit rationis distinctionem: igitur neque eminens distinctio sufficiet, vt ponamus quatuor relationes in diuinis absolutè. Deinde; quia ex illo modo dicendi sequitur, quod hæc propositio sit vera: *Paternitas est spiratio actiua*; sicut hæc est vera: *Voluntas est intellectus*: quia distinctio eminens non sufficit falsificare propositionem affirmatiuam: siquidem non obstat formali vtriusque extremi identitati: consequens autem est falsum, & contra Diuum Thomam, qui quæst. 32. artic. 3. ad 3. negat absolutè dictam propositionem, eò quòd sit sensus formalis in illa implicans etiam in terminis connotatis identitatem, nempè quòd paternitas est ratio referendi Patrem ad eundem terminum, atque spiratio: qui sensus falsus est, & ideò ratione illius meritò talis prædicatio est neganda. Rursus, quia aut Vazquez vult paternitatem, & spirationem actiuam esse vnam rem absolutam, aut vnã rem relatiuam eminenter condistinctam ab absoluta: si primum; sequitur non admittere in illis maiorem vnitatem, quàm in paternitate, & filiatione, quæ etiam in re absoluta identificantur: si secundum; sequitur non admittere nisi vnam relationem: eò quòd res relatiua, vt condistinguitur à realitate absoluta, est pura relatio: quod tamen est inconueniens. Vnde standum est tertio modo dicendi. Ex quo exactè solutum puto relinqui tertium argumentum.

ARTICVLVS III.

An relatio prædicamentalis in suo conceptu includat perfectionem?

IN hoc articulo tres versantur sententiæ, duæ extremæ, & alia media. Prima 17
asserit, relationem in suo conceptu, & formali ratione nullatenus includere perfectionem, aut imperfectionem. Ita sentiunt Capreolus in 1. distinct. 7. quæst. 1. ad 3. Caietanus 1. part. quæst. 28. artic. 2. ad 3. & Ferrariensis 2. contra Gentes, capit. 9. §. *Attendendum*, & lib. 4. cap. 14. §. *Ad primi dubij euidentiam*. Eiusdem sententiæ fuere Scotus in 3. dist. 1. quæst. 4.

&

& quodlibeto 5. & Durandus in eiusdem distinctione 1. quæst. 3.

Secunda huic opposita asserit, relationem realem siue creatam, siue increatam dicere perfectionem nedum ratione, *in*, sed etiam ratione ipsius *ad*, ita sentiunt nominales in 1. dist. 7. præsertim Gabriel, & Ochamus, quibus subscripsere ex Neotericis Palacios in 1. dist. 16. disputatione 2. Torres 1. part. quæst. 33. artic. 2. & Suarez tom. 2. Metaphy. dispu. 28. sectio 2. Tertia sententia, & veluti media asserit, relationem quodammodo importare perfectionem, & quodammodo illam non importare. In cuius explicatione variant Autores huius sententiæ in duos modos dicendi: Fonseca namque in hoc 5. cap. 15. quæst. 3. sectio. 2. ait tria. Primò, quod perfectio potest accipi tripliciter, scilicet transcendentaliter, siue identicè, & formaliter, largo modo, pro forma illa, quæ dat esse aliquod reale subiecto: atque formaliter stricte, & proprie, pro forma, quæ actuat subiectum, & reddit illud idoneum ad agendum, vel recipiendum. Ait secundò: quod relatio realis est perfectio transcendentaliter, & identicè: quia est idem cum negatione defectus, sicut prima materia identificat sibi priuationem formarum, testante Philosopho lib. 1. Physic. capit. 7. Negatio autem defectus est perfectio transcendentaliter: & quia relatio realis dat quoddam esse reale subiecto: etiam est perfectio formalis in secunda acceptione. Ait tertio: relationem realem non esse perfectionem formalem in tertia, & stricta acceptione; quia non reddit subiectum idoneum ad agendum, vel recipiendum: & sic vtranque sententiam ex diametro oppositam existimat se ad concordiam reuocare.

Alij autem dicunt, relationem realem ratione, *in*, hoc est ratione subiecti, siue ordinis ad illud inclusi, in quo cum alijs conuenit accidentibus dicere perfectionem: secùs verò ratione, *ad*, siue ratione respectus ad terminum; in quo ab alijs discriminatur. Et hanc existimo fuisse mentem Thomistarum, quos pro prima retulimus sententia, vt ex ipsorum contextibus legenti constabit; quam tuetur Bañesius 1. part. quæst. 28. artic. 2. dub. 1.

A cõmuni autẽ ratione realis relationis ad diuinas relationes transitũ facientes præfati Autores in tres quoque dicendi modos suis sententijs conformes diuiduntur. Autores namque primæ dicunt, diuinas relationes secundum suas rationes formales, prout ab essentia ratione distinctas, neque dicere perfectionẽ, neque imperfectionem.

Autores verò secundæ contendunt, diuinas relationes vt sic ab essentia distinctas aliquam dicere perfectionem propriam ac relatiuam, præter essentiæ absolutam perfectionem: ac proinde aliquam perfectionem dari in Patre relatiuam, quæ in Filio nullatenus reperitur.

Autores denique tertiæ aiunt, diuinas relationes dicere quidem perfectionem essentiæ ratione, *in*, quod in Deo est esse diuinum essentiale, à quo relationes non præscindunt; cæterum ratione, *ad*, nullam propriam, aut relatiuam dicere perfectionem. Fonseca verò iuxta suam sententiam, diuinis relationibus transcendentalem dumtaxat attribuit perfectionem, vel formalem illam, quæ largè, & abusiuè perfectionis nomenclaturam sortitur. Sed iam pro veritatis explicatione sequentes statuo conclusiones.

Respondeo dicendum primò. Relationem prædicamentalem secundum rationem sibi propriam, analogicè tamen communem relationibus rationis, & realibus non dicere perfectionem. In hac conclusione omnes citati Autores conueniunt: & probatur: quia perfectio determinatè est proprietas, aut modus entis realis, sed illa ratio referendi vt sic, analogicè considerata, extenditur ad entia rationis, sicut ad entia realia: igitur vt sic non est perfectio. Confirmatur: nam perfectũ 18

est idem, quod bonum simpliciter, id est, quod habet vltimum actum, quem debet habere, teste D. Thom. 1. part. quæst. 5. art. 1. ad 1. ac proinde est appetibile, vtpote obiectum vltimatum appetitus siue voluntatis: at illa ratio relatiua vt sic communis nequit esse appetibilis aut bona simpliciter, defectu realis entitatis, extra quam huius proprietates non valent reperiri: igitur relatio vt sic nequit esse aut nominari perfectio.

Dico secundo: relatio realis accepta secundum propriam rationem, communè tamen creatis & increatis relationibus, est perfectio formalis, non quidem ratione ipsius conceptus *ad*, sed ratione *in*, hoc est ratione ordinis ad subiectum, vel identitatis cum illo. Prima pars huius conclusionis statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & aduersus Fonsecam Autorem scilicet primi modi explicandi tertiam, & probatur primò: nã D. Thom. de potentia quæst. 7. artic. 9. probat hac ratione relationem esse ens reale, quia bonum & perfectio vniuersi debet esse quid reale: hæc autem vniuersi perfectio consistit in relatione quadam, nempe in ordine, & respectu partium ad totum, & totius ad partes. Cùm igitur quælibet relatio realis siue creata, siue increata non sit minus realis, quàm illa relatio ordinis: neque est ratio aliqua, quominus bonitatem vltimam habeat in suo genere, ac proinde erit perfectio. Secundò probatur supponẽdo diffinitionem perfectionis, quam tradit D. Thom. 1. part. quæst. 4. artic. 1. dicens, perfectum esse illud, cui nihil deest secundum modum sibi debitũ, id est, debitæ perfectionis. Perfectum quoque (ait D. Thom.) esse aliquid secũdum quod est in actu, quod amplius explicans Caietanus ibidem ait. perfectũ esse illud, quod subest optimo modo essendi sibi debito, siue quod est in vltimo actu sibi debito. Vnde colligit, perfectionẽ vt sic abstracte significatam hoc nomẽ accipere à totali & cõsummata alicuius rei factione, & ideo significare modum essendi optimum ipsi rei debitum.

A Colligit etiã Caietanus, quod nomẽ hoc: *Perfectio*, strictè sumptum non pro forma, quæ perficit, sed pro modo essendi optimo cuiuscumque formæ siue substãtialis, siue accidentalis, supponit. Sed extenso vocabulo iam pro ipsa forma, quæ optimo essendi modo, aut vltimo actui subest, solet accipi: & profectò sic à nobis impræsentiarum acceptum est. Quo supposito tale deducimus argumentum. Perfectio, prout hîc à nobis accipitur, est forma aut res illa, quæ est in vltimo actu sibi debito, aut cui cõuenit optimus modus essendi sibi debitus. Sed relatio realis siuè creata, siuè increata, est huiusmodi: ergo est perfectio formalis, & strictè accepta. Minor patet: nam est entitas realis actuata sua debita existentia: qua ratione accidens absolutum est perfectio subiecti. Rursus relatio increata est bona, & in vltimo actu: est quoque, exemplar relationis creatæ: ab ipso enim diuino Patre est exemplata omnis paternitas, quæ in cœlo, & terra nominatur: & est appetibilis vtpote ad obiectum beatitudinis pertinens. Relatio autem creata est exemplata ab increata, & in vltimo actu sibi debito constituta: est etiam bona, & appetibilis: *Vidit enim Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona*, dicitur Geneseos cap. primo: vna autem pars illius collectionis rerum cunctarum, quæ à Deo sunt factæ, est relatio prædicamentalis cum omnibus suis speciebus. Neque valet dicere cum Fonseca vbi suprà sect. 1. ex hoc testimonio solum colligi relationes creatas esse bonas, non tamen perfectas, quia alia ratio est boni à ratione perfecti. Rursus, solum colligi esse perfectiones transcendentaliter. Ac tandem ex eo, quòd res omnes ac per consequens relationes sint bonæ, non colligi, quòd sint perfectiones, sed quòd sint perfectæ, nisi velimus rem perfectam nuncupare perfectionem, quod est ac si vestẽ Æthyopis albedinẽ appellemus, quia alba est. Nam inquam hæc valent.

19

Nam

Nam prima obiectio deficit, quia non
A à quacunque bonitate relationes creatas dicimus esse perfectas, sed à bonitate ipsis conuenienti ex vltimo actu, & optimo modo essendi ipsis debito, & hæc bonitas nullatenus à perfectionis ratione distinguitur. Secunda vero deficit, quia perfectio transcendentalis (vt ipse fatetur sect. secunda) formaliter sumpta, est negatio defectus; fundamentaliter vero & identice sumpta, est res, quæ tali subest negationi, & hoc modo relatio est perfectio transcendentaliter sum-
B pta, sed res, quæ subest tali negationi, est perfectio formalis, etenim perfectio formalis est forma, cui nihil deest, seu quæ habet optimum modum essendi sibi debitum, vt cōstat ex diffinitione adducta: igitur relatio creata est perfectio formalis, siquidem est forma, cui nihil deest, de sibi debitis, &c. & ideo sicut de alijs rebus colligitur esse bonas iuxta modum suæ bonitatis ex illo testimonio: ita ex eodem colligi potest, ac debet relationem esse bonam iuxta modum, quo est bona,
C & quia est bona simpliciter, quando existit, & habet optimum modum essendi, ideo colligitur esse perfectam nedum transcendentali, sed etiam formali perfectione: quinimo hæ duæ perfectiones inepte distinguuntur, siquidem vnica dūtaxat est perfectionis ratio, ac diffinitio.

Tertia obiectio deficit, tum quia no-
20 mine perfectionis à nobis non modus essendi, sed forma ipsa accipitur, & ipse Fonseca fatetur ibi, nomen perfectionis
D accipi solere à Metaphysicis pro re ipsa perfecta. Tum etiam, quia ex illo testimonio colligitur vnamquanque rem esse perfectam, siue bonam simpliciter & vltimate iuxta modū vniuscuiusque, ideſt, colligitur, quod res, quæ est bona simpliciter, *vt quod*, & vt subiectum, sit perfecta, vt quod, siue vt subiectum: & quod res quæ est bona, *vt quo*, siue, vt forma actuans subiectum, sit perfecta, *vt quo*, siue vt forma, & hoc esse perfectionem, sicut esse album, *vt quo*, est esse albedinem. Vnde, quia relatio est per-
A fecta, *vt quo*, siue per modum formæ actuantis subiectum, recte colligitur illam esse perfectionem, si semel colligatur esse bonam, & perfectam. Ex quibus hæc ratio manet inconcussa pro nostræ conclusionis prima parte. Omnis forma actuans subiectum, & dans illi suum esse vltimum, quod potest dare, est formalis perfectio, & talis est relatio creata, vt probatum est: igitur est formalis perfectio. Denique probatur eadem pars labefactando tria dicta huius Autoris à nobis recensita. Primum enim de distinctione illa perfectionis transcendentalis atque formalis, superfluum atque falso innixum est fundamento, vt vidimus. Secundum etiam deficit: dum enim relationem appellat perfectionem transcendentalem identice; quia identice est negatio defectus, peccat peccato primi dicti, & eius fundamenti. Tertium quoque deficit, quia falso innititur fundamento, falsum enim est perfectionem formalem esse formam, quæ est idonea ad agēdum, vel ad patiendum: quod
C patet, tum, quia diuinæ relationes neque sunt rationes agendi, aut patiendi, & tamen à munere perfectionis haud quaquam sunt excludendæ. Tum etiam, quoniam multa sunt accidentia absoluta, quæ neque sunt rationes agendi, neque patiendi, eo quod neque dant subiecto idoneitatem ad agendum, neque ad patiendum: huius generis sunt figura, & formæ quatuor vltimorū prædicamentorum, *vbi*, scilicet, *situs*, *quando*, & *habēre*: imo & actus sensitiuarum
D potētiarū, qui neque receptiui, neque effectiui sunt: & tamen ratio perfectionis non est his omnibus deneganda. Tum denique, quia huiusmodi conditiones gratis, & absque vlla ratione, aut authoritate perfectioni attribuuntur, neque in diffinitione adducta ex D. Thom. desiderantur, & consequenter gratis, & sine vllo fundamento ratio perfectionis ad formas operatiuas, & receptiuas coarctatur: vnde eadem, qua à suo Au-
thore hoc dictum profertur facilitate, 21

à nobis reijcitur: sed non sine ratione, & fundamento.

Secunda pars conclusionis est directe contraria Authoribus secundæ sententiæ, & probatur primo: nam perfectio cùm consistat in optimo modo essendi alicuius formæ, siue in forma, quæ habet optimum essendi modum sibi debitum, in suo conceptu formali dicit ordinem ad subiectum, cui inest; aut cum quo identificatur: sed relatio ratione solius *ad* nõ importat ordinem ad subiectum, in quo est, sed solum ad terminum, in quo non est: igitur ratione solius, *ad* non est perfectio. Secũdò: nam hac ratione Mathematicalia entia non sunt bona, neque perfecta, quia abstrahunt, vt sic à subiecto, teste D. Thom. 1. p. quæst. 5. art. 3. ad 4. sed relatio ratione ipsius *ad* etiam abstrahit à subiecto; vt sic enim non connotat subiectum, vt terminum suæ habitudinis: igitur, vt sic non est perfectio: quia perfectio, alicuius debet esse perfectio, & relatio, vt sic ratione sui, *ad*, nullius est perfectio. Tertiò: nâ quod cõuenit relationi ratione *ad*, est merè relatiuum, sub expresso conceptu relatiuo: sed perfectio, vt sic, est quid absolutum: dicitur enim respectu subiecti quod actuat, & non respectu termini, perfectio: ergo intentum. Tertia tandem pars probatur: nam omnis relatio realis est perfectio, vt probatum est, & non est perfectio ratione *ad*: ergo est perfectio ratione, *in*. Cõsequens patet: nam tota entitas relationis realis resoluitur in hos duos conceptus, *in* & *ad*. igitur quidquid illi cõuenit, ratione alterius, aut vtriusque debet illi conuenire, & cùm perfectio conueniat illi, & non ratione *ad*, sequitur quod ratione *in* debet ei conuenire. Dixi in conclusione, *hoc est ratione ordinis ad subiectum, vel identitatis cum illo*: nam in relationibus creatis, quæ inhærent subiectis, conceptus *in* est ordo aptitudinalis inhærentiæ ad subiectum, in relationibus verò increatis, quæ identificantur cum diuina essentia, ipsum *in* nihil est aliud, quam identitas cum diuina essentia, siue ipsa Dei essentia in conceptibus relationum inclusa. Neque ex hac conclusione colligas amice Lector, ipsum *ad* relationis non esse perfectionem: abstit à te in sensu, non formali, hanc vltimam partem conclusionis intelligere: quæ nõ negat ipsum *ad* relatiuum esse perfectionem: sed affirmat relationem ratione *in*, & non ratione solius *ad* esse perfectionem, & quia ipsum *ad* etiam est reale quid, & accidentis conceptum includens: qui absque vlla compositione in vltimis differentijs, ac modis accidentium imbibitur, ideo etiam est perfectio: sed quoniam hæc simplicitas relationis realis non obstat, quominus ratione ratiocinata distinguantur in illa conceptus obiectiuus, *ad* & conceptus obiectiuus *in*, sicut ens, & rationale absq; Metaphysica compositione distinguuntur ratione ratiocinata, & ratione conceptus *in* habet ipsum *ad* ordinem formæ, & actus ad subiectum: ideo ratione illius est perfectio, & non ratione ipsius *ad* solius, hoc est, vt ratione distincti ab *in*; & quod modo de relatione creata audisti, de increata proportionabiliter dictum putabis. Et dices, diuinam paternitatem, & eius *ad* esse perfectionem: ratione tamen conceptus *in*, id est, ratione essentiæ diuinæ in *ad* paternitatis inclusæ: pro cuius exacta declaratione accipe tertiam conclusionem.

Dico tertiò, quælibet diuina relatio ex realibus, est formaliter perfectio, non tamen relatiua, sed absoluta. Hæc conclusio statuitur pro explicatione tertiæ sententiæ, quæ proculdubio est Thomistarum, iuxta secundum modum illam defendendi, & probatur prima pars: nam quælibet diuina relatio realis est formaliter bona simpliciter, & amabilis, atque in suo cõceptu includès diuinum esse, cum quo identificatur, estque supremum analogatum relationis realis, quam vt sic diximus esse perfectionẽ: igitur est perfectio. Confirmatur: nam personalitas, & subsistere, quædam, & maxima perfectio est, similiter Deũ esse Trinũ, & communicatũ tribus personis est perfe-

22

perfectio ipsius Dei: at relationes diuinæ formalissimè sunt ipsæ personalitates, à quibus personæ diuinæ habent subsistere incommunicabiliter, & ratione quarum Deus est trinus, atque tribus communicatus personis: igitur sunt formaliter perfectiones. Secunda verò pars probatur primò: nam relatio, siue, *ad*, tantùm ratione, *in*, est perfectio, vt probauimus: sed, *in*, in diuinis relationibus, est ipsa diuina substantia, cui insunt per identitatem, quæ est quid absolutum: igitur perfectio reperta in diuinis relationibus non relatiua, sed absoluta est: vtpotè ipsa diuina essentia. Secundò: nã perfectio in diuinis quoddam prædicatum est absolutum: igitur in diuinis relationibus sola perfectio absoluta ratione diuinæ essentiæ conueniens, reperitur. Antecedens probatur dupliciter: primò: quia absolute, & in communi respectu totius entis realis latitudinis: hæc nomina, *bonum*, *perfectum*, *atque perfectio*, diximus esse absoluta: vtpotè respectum ad subiectum duntaxat exprimentia: igitur respectu entis diuini, absolutum quid, erit perfectio. Secundò, quia perfectio, & dignitas pro eodem comutãtur: sed dignitas est prædicatum absolutum, teste D. Tho. 1. p. q. 42. art. 4. ad 2. igitur & perfectio inter Dei prædicata absoluta debet computari. Tertiò probatur secunda pars conclusionis ab inconuenienti: nam sequeretur ex oppositio, dari in Deo, præter absolutam, tres alias relatiuas perfectiones: ac proinde tres bonitates, tres veritates, ac tres virtutis magnitudines. Consequens est inconueniens quoad omnes partes: ergo & antecedens. Sequela patet: nã si perfectio relationis est relatiua, & propria ipsius, ei conueniens ratione, *ad*, superadditi essentiæ, & nõ ratione solius essentiæ, multiplicatis relationibus debet multiplicari relatiua perfectio: vnde sicut sunt tres relationes realiter distinctæ, debent esse tres relatiuæ perfectiones realiter distinctæ, & quia perfectio est bonitas completa suo vltimo actu, erunt tres bonitates, atq; tres magnitudines virtutis: in his enim, quæ non molle magna A sunt, idẽ est maius, atque melius, & magnitudo est idẽ, quod perfectio. Deinde, quia realitas, vt conformabilis cum intellectu, est veritas, sicut sunt tres realitates, & perfectiones relatiuæ: ità erunt tres relatiuæ veritates. Minor autem probatur: nam sicut existentia, ex eo quòd tribus modificatur relationibus, non multiplicatur in ratione existentiæ, quia est absoluta, & absoluta non multiplicantur in diuinis: qua de causa neque intellectus, neque voluntas fit multiplex relatiuè, ex associatione ad plures relationes: ita neque perfectio debet multiplicari realiter relatiuè; ex eo quòd diuersis associetur relationibus: & idem dicendum est de attributis magnitudinis, veritatis, ac bonitatis, quæ absoluta sunt. Quod autem existentia sit absoluta etiam in relationibus, patet; tùm, quia existentia vt sic, est actus vltimus rei, cuius est existentia, & ideò respicit subiectum actuabile, siue actuatum, & non terminum: tùm, quia ità docet expresse D. Thom. in 1. d. 33. quæst. 1. art. 1. cuius testimonium adducit Caietanus 1. p. quæst. 28. ar. 2. §. *Corollarium est*. Ex quo sic argumentor. Perfectio (vt vidimus) sumitur ab actu essendi, seu ab optimo modo essendi rei: sed actus essendi est absolutus: ergo & perfectio. Rursus: sed idem est actus essendi essentiæ diuinæ, atque relationum: ergo eadem in illis est perfectio. Confirmatur: nam sequitur ex opposita sententia aliquam perfectionem deesse Patri, quæ est in Filio: nam benè sequitur, in Patre non est filiatio, & filiatio est perfectio relatiua: ergo in Patre aliqua perfectio non reperitur: hoc autem non est admittendum: ergo neque illud, ex quo sequitur. Minor patet: quia infinitè perfecto nulla deest perfectio; Pater autẽ est infinitè perfectus: & quia Pater & Filius essent magis perfecti saltẽ extẽsiuè, quã solus Pater: siquidẽ plures claudunt perfectiones: quod videtur absurdum: & quia Pater non communicaret Filio omnem suam perfectionem: siquidem illi non communicat paternitatem: quod minus debet concedi.

B

C

D

Quod si dicas, diuinam relationem esse infinitam simpliciter ratione essentiæ: sed secundum proprium, *ad*, esse finitam, secundum quid, quatenus in genere relationis non continet omnia sui generis, quia obstat huic continentiæ oppositio relatiua, & non incõuenit diuinas relationes, quæ sunt infinitæ in genere entis diuini absoluti esse finitas secundum quid, scilicet in genere relationis. Solutio hæc communis est Autoribus cõtrariæ sentẽtię, & amplius declaratur: nam paternitas diuina est eadem res cum essentia, quæ propter sui eminentiam vna, & eadem cùm sit, est in duplici genere, entis scilicet absoluti, quatenus exequitur munia essentiæ: & entis relatiui, quatenus exequitur propria paternitatis: & prout est in primo genere, est infinita simpliciter, ideòque continet omnes perfectiones illius generis: vnde nulla perfectio absoluta illi deficit: at prout est in secundo genere, non est infinita simpliciter: & ideò non includit omnes perfectiones illius generis, propter relatiuam oppositionem, huic obstantem inclusioni. Sed nihilominus hæc solutio non sufficit eneruare argumentũ nostrum. Nã omnis diuina perfectio est
24 infinita simpliciter: sed filiatio est perfectio diuina relatiua: igitur aliqua perfectio simpliciter infinita deficeret Patri: ac proinde non esset vndequaque infinitus. Rursus quęlibet perfectio in Deo existens excedit aliam similem creatam excessu quodam analogico infinito: & ideò attribuuntur soli Deo illa prædicata, quæ ipsi & creaturis intellectualibus communia sunt, vt sapientia, bonitas & immortalitas, propterea enim 1. ad Timot. 1. dicitur: *Soli Deo honor & gloria*, vbi Chrysostomus, Oecumenius, Theophylactus, & Cyrillus lib. 12. Thesauri, cap. 10. legunt. *Soli Deo sapiẽti, &c* & Matth. 19. dixit Christus: *Vnus est bonus Deus*, apud Lucam verò cap. 19 *Nemo bonus nisi solus Deus*, & 1. ad Timoth. 6. *Solus habet immortalitatem, & lucẽ habitat inaccessibilẽ*: igitur si relatio diuina est perfectio relatiua, debet esse infinita, excedés excessu infinito quamcumque creatæ relationis perfectionem, ac proinde aliqua perfectio infinita deficiet Patri. Quod si infinita perfectio relatiua est filiatio diuina, procul dubio infinita est in genere relationis: nullã ergo finitatem, & limitationem habebit in eodem genere: quis enim non videat finitum & infinitum in eodem genere repugnare?

Sed ad maiorẽ intelligẽtiam arguitur primò: nã distinctio relatiua est omniũ 25
perfectissima, eò quòd dignitate est prima omnium distinctionum, vt docet D. Thom. 1. p. q. 40. art. 2. ad 3. dicens, hac de causa distinctionem diuinarum personarum esse omnium primam: ergo relatio dignitate, & perfectione excedit rationes aliorum predicamentorum: ac proinde, secundum suam rationem formalem, est perfectio. Confirmatur: nam relatio, secundum propriam rationem, superadditam subiecto, & fundamento est bona, vtpotè cùm sit sui cõmunicatiua, quæ est propria conditio bonitatis: igitur, vt sic est perfectio. Antecedẽs patet, in personalitate Verbi, quæ comunicauit se naturæ creatæ in assumptione humanitatis, vnde D. Thom. 3. part. quæst. 3. art. 1. ad 2. docet, personalitatem, quæ terminat alienam naturam debêre esse infinitæ perfectionis in ratione terminandi. Ad hoc argumentum respondetur, distinctionem relatiuam in ratione entis esse priorem, & magis perfectam omni alia distinctione: secus verò in ratione distinctionis, quæ vt sic est postprædicamentum: sed sicut relatio realis est prefectio ratione *in*, quod includit, & non ratione, *ad*: ita distinctio relatiua, quatenus cum ipsis relationibus identificatur, est perfectio, vel modus perfectionis. Ad confirmationem respondetur, quòd sicut relatio ratione solius, *in*, est perfectio: ita ratione illius est bona, & cõmunicatiua sui: vnde sub hac distinctione distinguendum est antecedens, ad cuius probationem dico, diuinam personalitatem esse perfectionem, vel quatenus subsistentem, vel quatenus identificatam cum essentia diuina:

fic

sic enim dicit, *in*, quod est ratio subsisten A
di, vel inclusio diuinæ essentiæ, ratione cu
ius personalitas Filij se cõmunicauit hu
manitati assumptæ, illam terminando: vn
de Caietan. in illa quæst. citata, art. 2. §.
ad rationem autem Durandi, congruen
ter asserit, diuinam filiationem, vt subsi-
stentem, & non vt rationem referendi,
humanam naturam terminare.

Secundo arguitur ens adæquate, & im
mediate diuiditur per finitum, & infini-
tum: igitur omne ens siue absolutum, siue
relatiuum debet esse formaliter finitum,
vel infinitũ: ꝙ est idem atq; esse finitæ, B
vel infinitæ perfectionis: ac per conse-
quẽs relatio realis erit ratione sui, *ad*, fini
ta, vel infinita perfectio; sicut necessario,
vel creata, vel increata debet esse. Cõfir
matur: nam perfectio sumitur ab exisien
tia, vel ab ordine ad illam, vt docuimus:
sed existentia in relationibus est pure re-
latiua: igitur & ratio perfectionis illis cõ-
ueniens debet pure relatiua esse, ac proin
de ab ipso, *ad*, debet prouenire. Minor
probatur: quia aliàs nõ esset proportio in
ter relationẽ & actũ essendi: siquidẽ illa
respiceret terminum: hic verò absoluere C
tur ab ordine ad terminum: omnis autem
actus essendi debet proportionari cum il
la re, cuius est actus, vt possit illam modo
debito actuare. Rursus, si existentia abso
luta esset à termino, non posset ipsum,
ad relationis actuare, quod consistit in
formali tendentia ad terminum. Deinde,
quia relatiua (vt definit Philosophus in
hoc. 5.) sunt; quorum totum suum esse,
est ad aliud: sentit ergo Philosophus ip-
sam existentiam relationis esse ad aliud:
ac per consequens relatiuam. Denique,
quia concedendum esset paternitatem D
non existere ad aliud: ac proinde hæc es
set vera propositio: *Pater diuinus non
existit ad aliud*, siquidem eius existentia
non est ad aliud. Ad hoc respondetur du
pliciter. Primò negando antec. nã prius
debet diuidi ens in quantum, & non quan
tum: & postea ens quantum subdiuidi-
tur in ens finitum, & infinitum: & quia re
latio secundum, *ad*, remanet sub genere

entis non quanti: ideo vt sic, neque fini-
ta neque infinita esset. Solutio est Scoti
vbi supra, quam insinuat Caietanus capit.
2. de ente, & essentia. § *propterea caueto*,
Secũdò respondetur admisso antecedẽti
stinguendo cõsequens, iuxta sensum secũ
dæ cõclusionis: solum enim probat argũ
mentum quamcunque relationem rea-
lem in particulari esse perfectionem fini
tam, vel infinitam; non tamen probat hu-
iusmodi quantitatem perfectionalem de-
bêre illi ratione solius, *ad*, conuenire, in
quo deceptus Suarez vbi supra, existi-
mauit, relationes siue creatas, siue increa-
tas proprias dicere perfectiones finitas
aut infinitas: ac per cõsequens diuinas re
lationes præter infinitatem diuinæ essen
tiæ proprias includere infinitates, & per-
fectiones relatiuas, cuius oppositũ satis
ostendimus in 3. conclusione. Ad confir-
mationem nego minorem: ad primam
probationem dico, sufficiẽter saluari pro
portionem requisitam inter formam re-
latiuam, & existentiam absolutam: quia
proportio non consistit in hoc, quod exi-
stentia dicat tendentiam siuè respectum
adeundem terminum, quem respicit for-
ma relatiua: sed in hoc, quod det illi esse
in subiecto, in quo recipitur relatio, si fue
rit accidens, vel in hoc, quod det illi esse
per se, si fuerit relatio subsistens, qua-
lis est diuina, vnde exacte existentia respi
ciens subiectum, proportionatur cum re-
latione, quæ non habet esse, nisi prout
est in subiecto, sicut cum habitu fidei, qui
respicit Deum, vt obiectum exactè pro-
portionatur existentia, eius; quæ tantum
respicit intellectum, cui inhæret habitus
fidei: & per hoc patet ad secundam pro-
bationem: ad tertiam dicendum est, quod
per esse relatiuorum intelligitur à Phi-
losopho, non, esse existentiæ, sicut par-
ticipiale, quod sciebat absolutum esse ab
ordine ad terminum; sed intelligi esse es-
sentiæ siuè nominale, quod consistit in
formali habitudine ad terminũ. Ad quar-
tum respondetur, propositionem illam
non esse absolutè concedendam, sed di-
stinguendam: si enim fiat sensus, quod Pa

ter diuinus siue paternitas non existit ad aliud quantum ad rem, quæ existit, est falsa: si autem fiat sensus, quod quantum ad rationem existendi non existit ad aliud, est vera: & quia vtriusque sensus est capax; ideò est distinguenda.

26 Tertio arguitur principaliter aduersus tertiam conclusionem: nam perfectio simpliciter, qualis debet esse illa, quæ reperitur in Deo, est in vnoquoque melior ipsa, quàm non ipsa, (vt definit Anselmus Monolog. 15.) sed filiatio diuina non est melior in Patre, quàm non ipsa, id est, quàm paternitas, quæ excludit ipsam: ergo non est perfectio simpliciter. Cõfirmatur dupliciter. Primò; nam si diuina relatio esset perfectio simpliciter, aliqua perfectio simpliciter, quæ esset in Filio deesset Patri: consequens non est admittendum, vt constat ex tertia cõclusione: ergo. Sequela patet: nam tunc sequitur, filiatio est perfectio simpliciter existens in Filio, & filiatio non est in Patre: ergo aliqua perfectio simpliciter, quæ est in Filio, deficit Patri: & cùm antecedens, sit verum in nostra sententia, consequens etiam erit verum. Cõfirmatur secundò: quia, *ad*, diuinæ relationis non includit realitatem essentiæ: igitur præscindit ab illa, ac proinde non est perfectio. Antecedens probatur: nã, *ad*, paternitatis se toto est relatiuum, & incõmunicabile, sed si includeret essentiã, quæ est absoluta, & cõmunicabilis, non esset se toto relatiuum, & incommunicabile: ergo formalis conceptus paternitatis est pręscisus ab essentia. Ad hoc argumentum respondetur, quod filiatio diuina sicut est perfectio simpliciter, non ratione, *ad*, sed ratione, *in*, hoc est, ratione diuinæ essentiæ, quam includit: ita in vnoquoque indiuiduo diuinæ essentiæ est melior ipsa, quàm non ipsa, id est, quam forma excludens illam ab eodem indiuiduo diuinæ essentiæ; & quia indiuiduum diuinæ essentiæ est duntaxat vnicum, scilicet hic Deus existens in tribus personis, ideò respectu huius Dei melior est filiatio, quã non ipsa. Vel, secũdò potest dici, quod si

A cut filiatio est perfectio simpliciter, quatenus includit diuinam essentiam; ita in vnoquoque siue indiuiduo, siue supposito diuinæ essentiæ, melior est ipsa, hoc est, diuina essentia, quàm nõ ipsa, hoc est quam forma excludens diuinam essentiã ab eodem indiuiduo, vel supposito: vnde ad formam argumenti distinguenda est maior, & explicanda diffinitio Anselmi iuxta primam solutionem: iuxta secundã verò admissa maiori, distinguenda est minor, de filiatione sumpta in ratione perfe

B ctionis, & sumpta in ratione referendi, hoc est, cònstitutiuè, & relatiuè: siue quatenus est forma relatiua constituens Filium. Primo enim modo etiam in Patre melior est ipsa, quam non ipsa: secus verò secundo modo, quia vt sic non consi deratur sub ratione perfectionis. Ad primam confirmationem negatur sequela, ad cuius probationem dicendum est, cõ sequentiam illam habere defectum in trinsecum, quia mutatur ad aliquid in quid, sicut in hac, *Filius est hic Deus, & Filius non generat: ergo hic Deus non ge-*

C *nerat*, quem defectum appellat D. Tho. opusculo 39. de fallacijs defectũ figuræ dictionis: & reducitur proculdubio ad sextum defectum ex intrinsecis: quibus medium syllogismi solet reddi ineptum ad concludendum: qui teste Soto lib. 5. minoris Dialecticæ cap. 3. est quando ipsum medium accipitur magis amplè, vel minus restrictè in præmissa affirmatiua quam in negatiua: & similis est defectus 27
præfatæ consequentiæ, eo quod in præmissa affirmatiua, vbi prędicatur absolutũ de respectiuo fit sensus minus formalis siue cũ minori restrictione medij, quã

D in negatiua, vbi vnum respectiuũ de alio formaliſsime negatur. Ad secundam nego antecedens: ad probationem distinguo maiorem iuxta duplicem sensum, quem potest admittere: primus est, quod relatio se tota cathegorematice, & syncathegorematice, id est totaliter, & sub omni ratione sit incommunicabilis: secũdus est, quod relatio se tota cathegorematice tantum, id est non totaliter, sit in cõ-

muni-

municabilis: & quia hic secūdus sensus est verus, iuxta illū cōcedo maiorē, & nego minorem: sed iuxta primum sensum nego maiorem: falsum enim est, quod relatio diuina totaliter, & sub omni ratione sit incommunicabilis, cùm enim includat in suo conceptu essentiam, & rationem referendi, est res incōmunicabilis, quæ tamen ratione essentiæ inclusæ, est res communicabilis; si autem adhuc inquiras, quo pacto in hac nostra sententia paternitas sit infinita relatio, cùm non includat omnes relationes sui generis? Respōdeo, quod licet non includat illas constitutiue, & relatiue, id est quatenus sunt rationes constituendi, & referendi, bene tamen includit illas terminatiuè, id est tanquàm terminum suæ habitudinis, & in ratione perfectionis, quia includendo diuinam essentiam, quæ constituit illas in ratione perfectionis infinitæ, includit omnem sui generis perfectionem, & nihil amplius ad constituendam aliquam formam infinitam in aliquo genere desideratur, quàm quod includat omnem sui generis perfectionem.

A Capreolus in 1. d. 30. q. 1. ad quem remitto Lectorē. Secūda huic ex diametro opposita sententia asserit, relationem distingui à suo fundamento realiter per distinctionē actualem secluſa omni intellectus operatione. Hanc sententiam docet D. Thom. q. 8. de potentia, art. 2. ad 1. & in primo distinctione 26. q. 2. art. 1. ad 3. 1. p. q. 28. art. 2. ad 2. 3. p. q. 16. art. 6. opusculo 48. cap. 2. & q. 48. cap. 2. & q. 7. de potentia, art. 9. ad septimum, quam sequuntur omnes eius discipuli, præcipuè B Soncinas in hoc 5. q. 28. Iabellus q. 22. Flādrensis q. citata, art. 18. & 19. Soto cap. de relatione, q. 2. conclusione 2. & Bañesius, 1. p. q. 28. art. 2. dub. 2. quibus subscribit Fonseca in hoc 5. cap. 15. q. 2. sect. 5. & quia sicut communior, ita verior est hæc sententia: pro illius explicatione duas statuo conclusiones.

ARTICVLVS IIII.

An relatio addat nouam realitatem supra fundamenti realitatem?

28 IN hoc articulo duæ versantur sententiæ. Prima asserit, quod relatio, licet sit realis intrinsecè, & realiter denominans subiectum; non tamen est realiter distincta à fundamento, sed quod eadem realitas fundamenti, quæ est absoluta in se, est realitas relationis quatenus cō notat terminum extrinsecum. Hanc interquinque sententias, minus probabilem eligit defendendam Suarez tomo 2. disp. 47. sect. 2. quam refert fuisse Heruei in quodlibetis, & Alexandri in hoc 5. sed verius pro illa refert nominales, præsertim Gregorium in 2. distinct. 28. quæst. 2. art. 1. quorum argumenta adducit, & soluit

Respōdeo dicendum primò, omnem rationem prædicamētalem indigere fundamento, in quo fundetur, atque fulciatur, & probatur primò hæc conclusio, ratione D. Thom. q. 8. de potentia, art. 1. ad 29 C 4. quia habet, vnaquæque relatio prædicamentalis totum suum esse in ordine ad aliud, ac proinde debilissimū, sed ea, quæ habent esse debilissimum, indigent fundamento, mediāte quo recipiantur in subiecto: ergo. Secūdò probatur à Caietano prima parte, quæst. 52. articulo primo, ex eo quod assignanda est ratio, quare relatio, v. g. paternitas conueniat magis huic, quam alteri subiecto, cùm igitur huiusmodi ratio sumatur ex fundamento, necessarium est vnicuique relationi D proprium fundamentum. Confirmatur, & declaratur amplius hæc ratio, nam res, quæ defectu plurium conditionum deficit, omnes illas ad sui consistentiam requirit, sed relatio deficit aliquando defectu termini, & aliquando defectu fundamenti necessarij, etiam existente termino, vt patet in relationibus, quibus mensura refertur ad mensuratum, quæ defectu fudamenti sunt quid rationis: igitur relatio realis indiget fundamento, sicut & termino.

Dico

30 Dico secundo: distinctio, quæ versatur inter relationem, & fundamentum est realis & actualis, cuius extrema sunt realitas absoluta fundamenti, & relatiua relationis. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur primo rationibus, quibus vtitur D. Tho. in testimonijs citatis, quarum summa hęc est. Extrema, quorum vnum vere, & immediate negatur de alio, & inter quæ est ordo effectus, & causæ, distinguntur realiter, & actuali distinctione, sed ita se habent relatio, & fundamētum: immediate enim relatio negatur de substantia, quantitate, qualitate, & reliquis prædicamēris: vnde illæ propositiones sunt immediate, & per se notę (inquit D. Thom.) *Nulla substantia est relatio, nulla quantitas est relatio*, &c. Rursus ordo fundamenti ad relationem est ordo causæ efficientis, & materialis sustentantis: ergo sunt extrema realis, & actualis distinctionis. Secundo probatur: nam quando duo ita se habent, quod ad vnum possit terminari per se primo motus: & non ad alterum, differūt realiter, quia diuersa realitas est adquisibilis per se primo, ab adquisibili secundario per motum: igitur cùm ita se habeant relatio, & fundamentum, teste Philosopho 5. Physicorum, cap. 3. realiter distinguētur. Tertio probatur, quia quæ differunt essentialiter, differunt etiam realiter id est, ex natura rei, vtpotè cùm gaudeant diuersis diffinitionibus, & essentijs, sed relatio, & fundamentum differunt essentialiter, & gaudent diuersis essentijs: ergo. Minor patet, quia differūt genere, & prædicamenti figura: ergo à fortiori differunt essentialiter; siquidem differunt pluſquam specie. Confirmatur: nam omnis differentia essentialis siue modus differendi essentialiter facit aliud essentialiter, & aliàs essentia est natura: igitur, quæ differunt per modos, vel differentias essentiales, quo pacto differunt relatio, & fundamentum, cùm sint primo diuersa, gaudent diuersis essentijs, & naturis. Vltimo ab inconuenienti probatur conclusio: nam sequitur eandem albedinem Petri sub eadē ratione essentiali esse simul similitudinem, & dissimilitudinem respectu alterius albi, & alterius hominis nigri: cōsequens est falsum: ergo & antecedēs. Minor patet, quia nulla essentia creata potest identificare sibi res diuersarum specierū, quales sunt similitudo, & dissimilitudo, & aliàs iste esset syllogismus ex positorius, & liber ab omni defectu. Hæc albedo est similitudo, & hæc albedo est dissimilitudo: ergo similitudo est dissimilitudo, sicut iste; hic homo est animal, & hic homo est sensibilis: ergo animal est sensibile: vnde admisso antecedenti esset cōsequens admittendum, quod tamen nullus ex Metaphysicis admittet.

Sed argumenta, quæ Autores primæ sententiæ pro illa adducunt, ad hæc possunt reduci, vt ex eorum solutione veritas magis innotescat. Primo arguitur ex eo, quod relatio sine mutatione subiecti solet de nouo aduenire, vt patet, quando relatio similitudinis aduenit homini albo, ad ortum alterius albi: igitur relatio non est noua realitas supra realitatem fundamenti, aliàs non posset absque mutatione reali subiecti de nouo aduenire. Antecedēs autēpatet; quia actio productiua illius secundi albi non tangit Physice album præexistens, ac proinde, nec immutat illud. Neque valet dicere, quod illa actio est remouens prohibens tollēdo impedimētum per appositionem termini, defectu cuius in albo præexistente relatio similitudinis non resultabat. Nam solutio hæc (quamuis communis) multipliciter improbatur: primo, quia illa similitudo de nouo resultans in albo præexistente, nec est terminus primarius, nec secundarius illius actionis: ergo non potest resultare ex vi illius. Antecedēs patet, quia terminus primarius est albedo; secundarius autem debet esse modus intrinsecus primarij termini, vel concōmitans illum. Secundo, quia potest contingere, quod talis relatio sequatur ad corruptionem alterius extremi, vt si Deus modo annihilaret primū mobile, resultaret in rebus subiectis tempori relatio mensurati ad secundum

mobile,

mobile, in quo eſſet menſura omnium motuum. Tertio, quia aliàs agens, quod Romæ produceret hominem album in illo, qui eſſet Hiſpaniæ, quod eſſet abſurdum, & contra naturam agentis finiti exigentis limitatam ſpheram ſuæ actiuitatis. Quarto: quoniã ſequeretur me adquirere prope infinitas relationes diſtantiæ ex motu locali alterius hominis, quod non eſt admittendum: ergo. Confirmatur: nam D. Thom. 3. p. q. 16. art. 6. docet, prædicata relatiua aduenire ſubiecto abſque illius reali mutatione: igitur ſentit, non addere nouam realitatem ſupra realitatem fundamenti: & idem æquiualenter habet in 5. Phyſicorum, lect. 3. vbi aſſerit, quod ſi alter fiat mihi, æqualis æqualitas illa mihi aduenies, iam præexiſtebat in ſua radice, ac proinde nullum eſſe reale adducit de nouo, quod antea nõ habuerit. Ad hoc argumentum reſpondetur iuxta ſolutionem interarguendum aſſignatam, pro cuius declaratione aduertendũ eſt, quod in virtute primæ actionis, per quam producta fuit forma abſoluta apta fundare relationem realem, poſitum fuit fundamẽtum, quod eſt principium dimanationis, & quaſi naturalis reſultantię ipſius relationis, ac proinde quando hæc reſultantia à principio fuit impedita defectu termini relationis, poſtea quando ſecluſo hoc impedimento per poſitionem termini reſultat relatio, talis reſultãtia per ſe debet tribui generanti, per cuius actionem fuit poſitum fundamentum: at verò ponenti terminum relationis, non niſi vt remouenti prohibens tribui debet, ſicut motus lapidis in centrum à principio impeditus, & poſtea ſubſequutus ſoli generanti per ſe tribuitur, à quo accepit lapis principium, & formam, ex qua ſequeretur motus ille ſecluſo impedimento: ei autem, quod remouet impedimentum, tribuitur vt cauſæ per accidens, quæ eſt remouens prohibens. Ex quo fundamento ruunt omnes improbationes: prima quidem, quia ſupponit, ſimilitudinẽ illam debere eſſe terminum actionis ad alterum extremum terminatæ; cùm tamen nõ ſit niſi terminus ſecundarius actionis antiquæ ad præexiſtens albũ terminatæ, quæ à principio fuit impedita quoad reſultantiam termini ſecundarij, & modò ſortitur effectum quoad illam. Secunda verò eodem claudicat defectu; non enim relatio illa menſurati eſt terminus corruptionis primi mobilis, ſed actionis vniuſcuiuſque entis mobilis generatiuæ. Tertia etiam nullum inconueniens inducit cõtra nos, qui relationem illam albi in Hiſpania exiſtentis, ipſius generanti tribuimus, & non agenti Romæ, quod ſolum habet remouere prohibens. Ad quartam denique reſpondemus, nullum eſſe inconueniens plures relationes ſimilitudinis, aut diſtantię ſucceſsiuè aduenire eidem ſubiecto; imò neque inconuenit, quod ſimul idem homo ad omnes alios in diuerſis locis exiſtentes quamplurimis relationibus diſtantiæ referatur, eò quòd entitates relatiuæ facili negotio, & abſque inconueniẽti multiplicantur: neque illarum ſicut entium abſolutorum multiplicationem fugit natura. Ad confirmationem reſpondetur, D. Thomam nomine mutationis ibi intellexiſſe phyſicam mutationẽ, quæ ad formam abſolutam primariò terminatur, qualis eſt alteratio, ſiue augmentatio, ſiue generatio: & quia ſine huiuſmodi mutatione aduenit relatio realis per reſultantiam ad terminum primarium phyſicæ mutationis, ideo verum eſt relationem aduenire de nouo abſque phyſica mutatione, quæ eſt terminus motus: & in tali reſultantia; ſicut neque motus, ita neq; mutatio, quæ eſt terminus illius exercetur; non tamen negat D. Thomas per aduentũ relationis ſubiectũ realiter alio modo ſe habere, quæ metaphyſica mutatio ab aliquibus ſolet nũcupari, eò quòd concernit realitatem nouam abſque motu, & præſentanea mutatione. Similis explicatio adhibetur ſecundo teſtimonio D. Thom. ſolum enim intendit, quòd relatio illa præexiſtebat radicaliter in ſuo fundamento, & quaſi inchoatiuè, de cuius potẽtia adducitur ad ſuum eſſe formale &

32

le, & completum absque noua mutatione physica in virtute primæ actionis generantis. Potest secundò dici ad primum testimonium, quod D. Thom. loquitur de relatione secundum propriam & analogam rationem, *ad*, secundum quam neque postulat, neque inducit in subiecto realem mutationem, licèt illam postulet, & inducat ex propria, & vniuoca ratione prædicamentalis relationis.

33 Ex his colligitur, minus veram esse solutionem, quam Fonseca adhibet huic argumento principali, dicens, relationem illam de nouo resultantē fieri in virtute agentis, quod producit de nouo alterum extremum; quia quamuis ad productionem effectus, qui producitur per physicam transmutationem, requiratur physicus contactus, & approximatio agentis ad passum; verumtamen ad productionem effectus, qui fit per solam resultantiam, & quoad suum esse completum dū taxat, absque præsentanea mutatione subiecti, sufficit contactus virtutis, quo agens attingendo terminum relationis, dicitur attingere virtualiter subiectum ipsius relationis, huic autem contactui nō obstat distantia localis. Ita habet prædictus Fonseca vbi supra, quæst. 1. sect. 8. & quæst. 2. sect. 6. Fateorque hanc solutionem ex Flandrēsi, artic. citato, & ex Aquario in hoc 5. dilucidatione 19. in responsione ad argumenta primæ sententiæ, desumpsisse, sed vt minus veram reijcimus: quia, vt dictum est, eidem agenti debet tribui resultantia talis relationis, à quo producta fuerunt principia illius. Et aliàs producens terminum non præhabet oppositam relationem: vnde neque contactu virtutis (nedum absque vllo contactu) potest attingere subiectum relationis oppositæ.

34 Secundò arguitur principaliter: nam sequeretur, quod album, v.g. esset magis compositum adueniente similitudine, quàm antea erat: consequens est falsum: ergo & antecedens. Sequela probatur: quia erit compositum ex duabus realitatibus, absoluta scilicet, & respectiua: ex quibus antea non componebatur. Minor autem patet: tum, quia ita docet D. Thom. de potentia quæst. 7. artic. 8. & 9. vbi asserit, relationem non componere cum eo, cuius est relatio: tum etiam ratio suffragatur: nam relatio de nouo aduenies, non aduenit vt forma, aut pars componens, aliàs diuinæ personæ, quæ relationibus constituuntur, essent compositæ; quod tamē repugnat earum simplicitati. Ad hoc argumentum duplex est modus dicendi: primus quorundam asserentium, relationem nullam facere compositionem cum subiecto. De horum numero fuit Gratia Deus in prædicamētis, cap. *Ad aliquid*, & alij, quos referunt Aquarius vbi supra pro prima sententia, & Flandrensis quæst. citata, artic. 15. Secundus modus verus, & nobis amplectendus, quem tuentur prædicti Autores, asserit, relationem veram facere compositionem cum subiecto: quia ita habet expressè D. Thom. de potentia, quæst. 8. artic. 1. ad 5. vbi distinguit relationem, cuius esse est in esse subiecto, ab illa, cuius esse non est in esse: primamque asserit, facere compositionem cum subiecto; quia est forma inhærens illi, atque ipsum informans: omnis autem forma, quæ verè informat subiectum, aut inhæret illi, & tribuit effectum formalem ex natura rei distinctum ab illo, facit compositionem cum eo, cuius est forma. Et quia relationes creatæ sunt formę accidentales, quarum esse est in esse, secùs autem relationes diuinæ, quæ sunt substantiales, constituuntque diuinas personas per identitatem, & non per informationem, ideò illæ faciunt compositionem cum subiectis, non verò illæ: ac proinde D. Thom. non est sibi contrarius; quia in locis citatis interarguendum de relationibus diuinis, siue de relatione secundum rationem analogam cōmunem creatis, & increatis sermonem faciebat, quæ vt sic non habet facere compositionem cum subiecto, bene tamen vt est creata, & accidentalis. Tertio arguitur: nam si realiter distingueretur relatio à fundamento, posset fundamētum esse, & intelligi sine illa;

quia

quia omne prius,& realiter distinctũ potest esse,& à fortiori intelligi sine posteriori:at hoc non verificatur de fundamẽto relationis:ergo. Minor patet:quia duo alba non possunt non esse similia,& seclusa omni formalitate subsequta, non potest de illis negari, quòd sint similia. Neque valet dicere, quòd positis duobus albis,non potest non resultare relatio similitudinis propter necessariam connexionem,quam habet cum suo fundamento, existente altero extremo: in necessario autem connexis non obstat eorum inseparabilitati realis distinctio,prioritas, aut posterioritas:nam cùm fundamentum sit prius,& indepẽdens,poterit Deus influere in illud conseruando illud, suspendendo suum influxum circa relationem, quæ est posterior: Deo autem suspendente suum concursum circa illam nequaquam resultauit. Quòd si stante influxu diuino circa fundamentum in casu posito, non posset Deus suspendere concursum circa relationem, fortius, & potentius esset fundamentum in causando relationem per naturalem resultantiam, quam Deus in impediendo illam; siquidem nequaquam posset(etiam si vellet)illam impedire. Ad hoc argumentum respondetur iuxta solutionem interarguendum assignatam;ad cuius improbationem dico, quòd licèt Deus possit conseruare fundamentum aliquando sine relatione; non tamen quando est omninò completum, & adsunt cũcta requisita ex parte vtriusque extremi ad resultantiam relationis: neque hoc ex imporẽtia Dei, aut maiori fundamenti potentia prouenit,sed ex necessitate suppositionis, quòd ponitur in esse principium, cum quo necessariò connectitur effectus, sicut ad positionem, & conseruationem materiæ necessitatur autor naturæ ex suppositione conseruare formam substantialem, sine qua materia existere non potest.

(i.)

ARTICVLVS V.

An hæc distinctio realis, quæ inter fundamentum,& relationem versatur, sit entitatiua, vel solùm formalis?

IN hoc articulo solùm disceptamus cũ illis,qui admittunt distinctionem realem inter relationem, & fundamentum: & quia realis distinctio potest esse, vel solùm formalis cum identitate entitatis,vel entitatiua,id est,inter diuersas versans entitates: & hæc adhuc habet latitudinem; alia enim petit distinctas essentias, & existentias,qualis est inter Petrum, & Paulum:alia verò solùm petit distinctas essentias cum identitate existentiæ, qualis inter materiam primam,& formam substantialem reperitur: quæ meritò distinctio realis realitate essentiæ ab aliquibus nuncupatur:ideò impræsentiarum inquirimus, quæ harum distinctionum inter fundamentum,& relationem versetur. Et iuxta triplicem assignatam distinctionis realis acceptionem tres versantur sententiæ. Prima asserit,distinctionem hanc esse realem entitatiuam: quam tuentur Caietan. 1.part.quæst. 28. art. 2. & quæst. 54.art.2.Capreolus in 1.dist. 30.quæst. 1. & Ferrara 4. cõtra Gen.c. 14. Secũda est huic oppositа,asserens,tantùm esse distinctionem formalem: quam sequuntur Flãdrensis quæst.citata,artic. 18. Soto capit. de relatione,quæst.2.concluſ.1. Soncinas in hoc 5.quæst. 22. Iabellus quæst. 28. & Herueus in 1.dist.30 quæst.1. art. 1.quibus subscripsit Fonseca vbi supra. Tertia asserit,esse distinctionem realem entitatiuam, non quidem realitate existentiæ, sed realitate essentiæ.Hanc sustinet Matthias Aquarius dilucidatione 19. §. *Quibus stantibus*, Inter has sententias potest referri alia Scoti, quæ est veluti media, asserẽs,quasdam relationes distingui realiter à fundamentis,scilicet illas, sine quibus fundamenta possunt saluari:quasdam verò

35

verò distinguí solùm formaliter, nempè illas, sine quarũ terminis nequeũt manêre fundamenta: ita enim habet Scotus in 2. distin. 1. quæst. 5. & in 3. distin. 8. quæst. 1. sed quia non est certum an nomine distinctionis realis intelligat Scotus solam formalem, vel entitatiuam distinctionem, ideò eius sententiam, vt distinctam à præcedentibus, non computamus, sed quoad primam partem, ad primam, & quoad secundam ad sententiam secundam reducimus, discrimenque ab illo assignatum ineptum ostendemus.

A

Respondeo dicendum primo. Distinctionem realem inter relationem, & fundamentum non esse entitatiuam, sed formalem dumtaxat. Prima pars huius conclusionis statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur: quia relatio, vt dictum est, potest aduenire subiecto de nouo sine mutatione physica per solam coëxistentiam alterius extremi. Rursus præhabetur in fundamento inchoatiuè, & secundum esse incompletum, & solùm reducitur ad esse completum posito termino: hæc autem non essent vera, nisi entitas fundamenti esset entitas relationis: ergo gaudent eâdem entitate: ac proinde solùm distinguuntur formaliter. Confirmatur: nam sola distinctio formalis sufficit, vt saluemus ea, quæ dicuntur de relatione, & de fundamento: nempè, quod sunt primo diuersa, & quòd relatio inhæret subiecto, mediante fundamento, & quòd facit compositionem cum illo, & quòd differt à fundamento ex natura rei, diffinitione, & essentialiter; siquidem hæc omnia saluantur in actione, & passione cum sola distinctione formali: sed non est maior distinctio ponenda, quàm, quæ fuerit ad hæc saluanda necessaria: ergo solum ponenda est distinctio formalis. Confirmatur secundo; quia relatio creaturæ ad creatorem non est entitas superaddita entitati creaturæ: sed quædam formalitas, siue mudus eiusdem entitatis, aliàs si entitas esset, non posset assignari ratio quare non esset res creata, siue creatura: quod tamen de illa relatione negandum est, imò cùm certum sit multas relationes reales eidem subiecto aduenire ad positionem diuersorum terminorum secundum speciem, v. g. plures similitudines in diuersis accidentibus fundatæ ad communicantes in eisdem accidentibus: & plures dissimilitudines ad non communicantes: plures quoque relationes distantiæ ad partes vniuersi in distinctis loci positionibus existentes, vt sursum, & deorsum &c. (quamuis ad existentes sub eâdem positione specifica probabilius sit vnicam tantum dari relationem) possunt eidem subiecto competere: si igitur relatio est entitas superaddita, propè innumeras entitates haberet hoc subiectum, quod tamen est inconueniens: verumtamen absque inconueniẽti possunt multiplicari in eodem subiecto plures formalitates: non enim natura, vt dictum est, ita formalitatum, sicut entitatum refugit multiplicationem. Secunda pars conclusionis statuitur pro Autoribus secundæ sententiæ, & colligitur ex prima: nam omnis distinctio realis vel est entitatiua, vel formalis: sed hæc distinctio realis nõ est entitatiua, vt ostendimus: ergo est formalis. Consequentia tenet per locum intrinsecum a diuisione cum destructione vnius membri ad positionem alterius. Confirmatur ex D. Thom. qui in opusculo 48. tractatu de his, quæ sunt ad aliquid, cap. 2. hanc partem confirmat his verbis: *Cùm autem dico, quod similitudo sortis habet albedinem eius, vt fundamentum, non est intelligendum, quod similitudo sortis sit aliqua res in sorte alia ab ipsa albedine, sed solũ est ipsa albedo, vt se habet ad albedinẽ Platonis, vt ad terminum: si enim similitudo adderet aliquam rem supra albedinem sortis, nullo modo posset aliquis alicui fieri similis, sine sui mutatione; fit autem homo similis alicui sine sui mutatione, vt patet: nam si quis in India fieret modò albus, fieret similis mihi, & ego sibi nulla in me facta mutatione.* Et cap. 3. respondens dubitationi subortæ ex dictis: nempè quo pacto similitudo sit in alio genere, quàm albe-

B

C

D

35

albedo; ſiquidem non eſt alia res ab illa, ſic ait: *Dicendum, quod diuiſio entis in decem prædicamenta eſt diuiſio in decem diuerſa ſecundum rem, vel quantum ad hoc, quod dicũt diuerſas res intrinſecè, & realiter, ſicut ſubſtantia, quantitas, & qualitas, quæ comparata ad inuicem ſunt diuerſæ res: vel in quantum dicunt diuerſas res extrinſecè, quia vnum importat aliquam rem diuerſam, quam non importat reliquum, & ſic relatio differt à ſuo fundamento, quia importat oppoſitum relatiui.* In quibus verbis vult relationẽ diſtingui à fundamẽto entitatiuè, & formaliter: diuerſimodè tamen; entitatiuè quidem ratione termini extrinſeci & cõnotati, formaliter verò intrinſecè, & ratione habitudinis ad terminũ cõnotatũ, quod ſi incertũ ſit opuſculũ hoc eſſe D. T. cuiuſcũque tamen ſit Autoris, noſtræ ſententiæ ſuffragatur.

Dico ſecundò; relatio non ſolũ realitate eſſentiæ, ſed etiã realitate formali exiſtẽtiæ diſtinguitur à ſuo fundamẽto. Hæc cõcluſio ſtatuitur aduerſus tertiã ſententiã, & probatur primo: nã vbi eſt diuerſa realitas formalis cõpleta, & actualis, eſt diuerſa exiſtentia formaliter, qua ratione actio, & paſsio diuerſis exiſtẽtijs, & inhærentijs formaliter gaudent: materia autem defectu actualitatis, & partes cõpoſiti ſubſtantialis defectu completionis proprias exiſtentias non ſortiuntur, ſed eàdem exiſtentiâ totius informantur: ſed relatio & fundamentum habent diuerſas realitates formaliter actuales, & cõpletas, vtpotè diuerſorũ generum conſtitutiuas: ergo gaudẽt proprijs, & diſtinctis formaliter exiſtẽtijs, ita vt ſicut eadẽ entitas, v. g. albedinis, prout eſt ratio diſgregandi viſum, eſt forma abſoluta, nẽpè albedo; & prout eſt ratio referẽdi, eſt forma relatiua, ſcilicet ſimilitudo: ita idẽ actus exiſtentiæ, prout eſt actualitas formæ abſoluæ, eſt exiſtentia albedinis, & quatenus eſt actualitas formæ relatiuæ eſt exiſtẽtia ſimilitudinis. Secũdo probatur: nã relatio, quæ immediate fundatur in ſubſtãtia, qualis eſt relatio creaturæ, & relatio diuerſitatis, ſiue idẽtitatis ſpecificæ, habet diuerſam exiſtentiã ab exiſtẽtia ſubſtãtiæ: hæc enim dat ſubſtãtiæ eſſe per ſe; illa verò dat relationi in eſſe alteri: vnde D. T. q. 8. de potentia, art. 1. ad 5. in hoc diſtinxit relationes creatas à diuinis, quòd illarũ eſſe, eſt in eſſe: ſed eſſe per ſe, & eſſe in alio non poſſunt eſſe effectus formales eiuſdẽ exiſtẽtiæ formaliter: igitur diſtincta eſt exiſtẽtia relationis ab exiſtẽtia ſubſtãtiæ, in qua proximè fundatur: ac proinde eadem diſtinctio in exiſtẽtia cuiuſcũque alterius relationis reſpectu exiſtẽtię fundamẽti debet ſaluari; cũ in omnibus ſit eadẽ ratio identitatis entitatiuæ, & diſtinctionis formalis. Tertiò: nã ſicut relatio poteſt produci dupliciter: vel ſecundũ ſuam entitatem, quando producitur eius fundamentum completum, vel tantùm ſecundum ſuum eſſe formale, quando abſque noua mutatione ſubiecti ponitur illius terminus: ita poteſt ſubire duplicem modum corruptionis: vel quando corrumpitur ad corruptionem fundamenti, ſiue per ſubtractionẽ ſubiecti: vel quando corrumpitur ad deſitionẽ ſui termini, vt docet D. T. in 4. diſt. 41. q. 1. ar. 1. quæſtiuncula 2. at quãdo corrũpitur, vel generatur ſecũdo modo, aliquod eſſe exiſtẽtiæ amittit, vel adquirit: ergo diuerſa eſt exiſtentia relationis formaliter ab exiſtentia fundamenti: ſiquidem hac manente in rerum natura, illa poteſt deperdi.

Dico tertiò: nulla eſt relatio, quæ diſtinguatur à ſuo fundamento diſtinctione maiori, vel minori, quàm formali. Hãc ſtatuo ad labefactandum diſcrimẽ ab Scoto aſsignatũ, & probo illã primò: nã cũ omnis relatio realis prædicamentalis, de qua procedit concluſio, vniuocè conueniat in vnica ratione generica habendi fundamẽtum, & referendi ſubiectum ad terminũ, omnis debet gaudẽre vnico genere diſtinctionis: ſiquidẽ diſtinctio eſt paſsio entis: igitur ſi aliquę relationes diſtingũtur ſolũ formaliter eodem genere diſtinctionis, diſtingui debent omnes à ſuis proximis fundamentis. Secundo probatur rationibus adductis pro prima cõcluſione, quæ pariter hanc tertiam conuincunt. Tertio

probatur; nam si in aliquibus esset ponenda distinctio entitatiua, maximè in illis, quarũ fundamenta sine terminis possunt existere: sed in his nõ debet poni: quod patet quia quod albedo Petri possit existere sine altero albo, & per illius positionẽ suscipere similitudinẽ de nouo, hoc non petit maiorẽ distinctionem, quàm formalẽ: sola enim hæc sufficit, vt ex duobus extremis distinctis formaliter vnũ sine altero, id est, prius sine posteriori, possit existere; licèt non è cõuerso propter connexionẽ, & dependentiã posterioris à priori: quâ ratione extensio quantitatis in ordine ad se potest saluari, & de facto saluatur in corpore Christi sub speciebus sacramẽtalibus sine extensione locali, à qua solum formaliter distinguitur: non tamẽ hæc sine illa potest saluari: igitur absque fundamento ponitur in huiusmodi relationibus ab Scoto maior distinctio, quã formalis.

38 Sed cõtra arguitur primo. Ex testimonijs D. T. in quibus primã sentẽtiã videtur sustinere, quorum primũ habetur 1. p. q. 28. ar. 2. vbi sic habet: *Sicut in creatis, in eo quod dicitur relatiuè, nõ solũ inuenitur respectus ad alterũ sed aliquid absolutũ: ita in Deo, sed aliter: nã id, quod inuenitur in creatura, præter id, quod cõtinetur sub significatione nominis relatiui, est alia res: in Deo autẽ non est alia res.* Secundũ habetur in q. 8. de potentia, ar. 2. vbi sic ait: *Substantia creata non potest identificare sibi relationẽ quia est definita ad tale genus, in quo differt ab essentia Dei, quæ cũ infinita sit, & super omnia genera potuit alia sibi identificare.* Tertiũ habetur in 1. dist. 33. q. 1. ar. 1. vbi asserit, relationẽ creatã facere cõpositionẽ cũ eo, cuius est: secùs verò increatam. Quartum habetur in 4. contra Gent. c. 14. vbi asserit, quòd relatio realiter substãtiæ aduenies, nõ solũ præexigit esse substantiæ, sed esse aliorum generũ, ex quibus causatur: igitur si relatio in doctrina D. Tho. est alia res à fundamento, faciens compositionem cũ illo, & verè causata ex illo; debet distingui ab illo entitatiuè. Cõfirmatur: nã aliquæ relationes immediate fundantur in substantia, vt tenet D. Tho q. 28 cit. ar. 1. ad 1. sed implicat aliquod accidens identificari cum substantia, quia illius esse est in esse, & effectus substantiæ: ergo debet distingui entitatiuè ab illa. Ad hoc argumentũ respondetur nõ posse negari primã sententiam, (si prima facie literã D. T. inspiciamus) nonnullã habêre cohærentiã cũ illa, neq; aliter Caiet. mentis D. Tho. interpres illam sententiam amplecteretur: vnde minus benè Fonseca vbi supra sect. 3. alleruit, minus probabilem esse hanc sententiam, quàm illam, quæ inter fundamentũ, & relationem ponit solam rationis distinctionem: hæc enim nullam cohærentiam habet cum verbis D. Tho. illa verò quamuis aliena sit à mente illius, aliqualem tamen in verbis cohærentiam habet, quam Fonseca fatetur se prorsus ignorare: igitur ad primum testimonium dicendũ est, relationem creatam posse distingui realiter entitatiuè à subiecto, qualis est relatio illa, quæ fundatur in substantia mediante accidente absoluto, cuius distinctionis nõ est capax relatio diuina. Potest etiam dici (admisso quod D. Thom. comparet relationem ad fundamentum, & non ad subiectum) quòd relatio est alia res à fundamento alietate formali ex natura rei, in quo sufficiẽter discriminatur à diuina relatione relatio creata, quia illa ex natura rei non distinguitur ab absoluto; & eãdẽ explicatione gaudent reliqua testimonia: sufficit enim hęc distinctio, vt relatio creata sit effectus sui fundamenti per naturalem resultantiam, & faciat cum illo compositionem; vnde neganda est consequentia argumenti. Ad confirmationem nego minorem: præsertim si de accidenti respectiuo fiat sermo: nam sicut substantia potest identificare sibi modum alterius ordinis: humanitas enim Christi Dñi identificat sibi entitatiuè, licèt non formaliter, quedãmodum supernaturalem, scilicet vnionis hypostaticæ; & corpus humanũ identificabit sibi miraculosum modũ passiuæ resurrectionis, quo à mortuis resurget immortale: & quælibet entitas creata etiã substantialis identificat sibi potentiã obedien-

39

obedientialem paſsiuã in ordine ad recipiendas formas ſupernaturales, quam multi Theologi exiſtimant ad ſpeciem veræ potentiæ pertinere; ita non mirum, quòd ſubſtantia ſalua diſtinctione formali identificet ſibi relati onem. Secundo arguitur: nã relatio eſt verum ens propria gaudens entitate, & aliàs diſtinguitur à fundamento: ergo habet diſtinctam entitatem ab entitate fundamenti. Maior patet, quia relatio ſuſcipit in recto prædicationẽ entis, & accidentis realis: iſtæ enim ſunt veræ prædicationes: *Relatio eſt ens*, & *relatio eſt accidens*: prędicata autẽ hæc ſunt concreta entitatis: ergo adducũt propriam entitatem, quam prædicãt de ſubiecto. Confirmatur: nam relatio, vt diſtinguitur à fundamento, propriam habet exiſtentiam; at exiſtentia ſequitur ad entitatem, & eſt actus illius: ergo relatio propriam habet entitatem. Quod ſi dicas, entitatẽ fundamenti ſub alia formalitate eſſe propriam relationis, contra hoc arguitur, & confirmatur ſecundo præcedens argumentum: nam entitas, v. g. albedinis adæquatè eſt in ſpecie qualitatis ſi ſecundum ſe, & abſolute conſideretur: igitur cùm formalitas ſpeciei qualitatis repugnet ſimilitudini, etiam entitas albedinis non poterit ingredi in formalitatem ſimilitudinis, ac proinde erit omninò alia entitas albedinis ab entitate ſimilitudinis. Ad argumentum reſpondetur negando maiorem pro ſecunda parte; quia concreta illa entis, & accidẽtis ſunt tranſcendentia non ſolum ad concreta entitatis, ſed etiã ad concreta formalitatis realis; imò ad ipſas formalitates, quæ ſunt res naturæ realitatibus rationis formalis conſtitutæ. Ad primam confirmationem patet ex ſecunda concluſione. Ad ſecundam reſpondetur, quod entitas albedinis non adæquatè omnino; benè tamen per ſe primò eſt in ſpecie qualitatis: ſecundariò tamen poteſt ſubeſſe formalitati ſimilitudinis, ad quã non formaliter, ſed materialiter ſe habet, identificando ſibi illã entitatiue, cuius appotiſsima exẽpla dedimus in ſolutione ad primũ; neq; enim entitas albedinis ſe habet ad formalitatem ſimilitudinis, ſicut entitas motus ad formalitatẽ actionis, vel paſsionis: hæc enim, vt præuenit actionẽ, & paſsionẽ, eſt entitas incõpleta & poſtprædicamentalis: illa verò eſt cõpleta, & in determinata ſpecie conſtituta: vnde potiùs ſe habet ſicut ſubſtantia completa ad modos, quos ſibi identificat.

Tertio arguitur: fundamẽtũ poteſt eſſe vnius ſpeciei: relatio autẽ fundata multiplex, vt patet in albedinè eâdẽ, quæ cũ altera albedine fundat ſimilitudinẽ, & diſſimilitudinẽ cũ nigredine: ergo diſtinguntur entitatiuè. Cõſequẽtia patet: quia hac ratione D. T. 1. p. q. 54. ar. 2. probat, quòd eſſe Angeli nõ eſt eadẽ res cũ ſuo intelligere; quia eſſe eſt vnius ſpeciei tatũ; intelligere verò multiplex: aliàs enim id cp eſt vnũ ſpecie, & actuatũ ſua vltima differentia, eſſet cõtrahibile pluribus differẽtijs, quod eſt impoſsibile. Cõfirmatur; nã aliàs fundamẽtũ includeret actu oppoſitas rationes, v. g. albedo eſſet actu res abſoluta, & res relatiua; & rurſus actu eſſet ſimilitudo, & diſſimilitudo: cõſequens eſt impoſsibile, quia hac ratione gen⁹ nequit includere actu, ſed ſolũ potẽtia plures differẽtias: ergo. Deinde cõfirmatur amplius; nã relatio poteſt corrũpi, & annihilari manente fundamento; quia poteſt generari naturaliter, & poteſt miraculoſè à Deo creari in ſubiecto, ſicut quodlibet aliud accidẽs: ſed corruptũ, & annihilatũ diſtingũtur entitatiuè à non corrupto, & non annihilato: eò quòd corruptio, & præcipuè annihilatio terminatur ad totã entitatẽ, ſicut & creatio eſt productio totius entitatis. Hoc argumẽto potiſsimè cõuincitur Caietanus ad primã ſententiã ſuſtinendã: ſed nihilominus hauddifficilẽ habet ſolutionẽ, ſi dicamus, nullum eſſe incõueniens, quòd res, quæ eſt vnius ſpeciei ſecundum vnã rationem formalem, conſtituatur in pluribus ſpeciebus identicè ſecũdum alias rationes formales, cum quibus identificatur: & quia exiſtentia Angeli nõ patitur hanc identificationem, eò quòd eſt ſimplex & vltima actualitas, ideò optimè intulit D. T. iuxta ſubiectã materiã in

tere esse, & intelligere Angelicũ entitatiuã distinctionem, ex illius vnitate, & huius specifica diuersitate; & eãdem solutionẽ habet prima confirmatio: continentia enim actualis pluriũ rationum formaliũ, si sit per identitatem formalẽ repugnat: non verò si sit per identitatem materialẽ includentem formalem distinctionẽ ab illis. Ad secundam respondetur dupliciter: primò negando maiorem pro 2.p. quia relatio, licèt desinat esse, & quodammodo corrumpatur manente fundamento: non tamen annihilatur: quia nõ desinit esse tota entitas illius. Respondetur secundò ad missa maiori, negando minorem: nam ad annihilationem relationis satis est, quod nihil formalitatis illius maneat actu: non enim petit annihilatio alicuius rei, quod tota entitas materialiter se habens desinat esse, sed satis est, quod desinat esse tota realitas, ipsius rei formaliter constitutiua: quo pacto posset anima rationalis relicta materia, & ternarius per annihilationem tertiæ vnitatis (manente binario) annihilari, & similiter relatio manente fundamẽto, licèt non è contra: fundamentũ enim manente relatione annihilari non potest: cuius ratio differentiæ est quadruplex: prima, quòd entitas fundamenti est entitas relationis, & tribuit illi realitatem, quam habet. Secunda, quòd relatio est modus fundamenti. Tertia, quòd est posterior fundamento, & dependens ab illo, sed non è contra. Quarta, quòd fundamẽtum, est de diffinitione relationis, sed relatio non est de diffinitione fundamenti, & ideò annihilatio fundamenti infert annihilationem relationis, sed non è contra.

A

B

C

ARTICVLVS VI.

An relationes prædicamentales ex fundamentis, vel ex terminis sumant specificam distinctionem?

I IN hoc articulo quinque versantur sententiæ, duæ extremæ, & tres mediæ. Prima est Francisci Suarez to. 2 disp. 47. sect. 16. asserentis, relationes accipere distinctionẽ specificã ex fundamẽtis materialiter, ex terminis verò formaliter extrinsecè, & quod sicut relatio solũ ratione ratiocinata distinguitur à fundamẽto: ita distinctæ species relationũ per se ipã distinctionẽ rationis ratiocinatę multiplicãtur: pro quo adducit D. Thom. in 3 p.q. 35. ar. 5. eò quòd ibi asserit, in filio esse tantum vnã relationẽ ad patrẽ & matrẽ: duos tamẽ respectus secundũ rationem. Secũda affirmat, quòd relationes accipiunt adæquatè à terminis distinctionẽ: ita Sõcinas in hoc 5.q. 32. & 33. Tertia, quæ huic è diametro opponitur est Flandrensis q. 16. huius ar. 10. asserentis, à solis fundamentis sumi relationum distinctionem, fauet Caietanus 1.p.q. 13. ar. 7 § *Ad tertiã obiectionem.* & q 32. ar. 2 §. *Contra hanc autem*, dicens sumi speciem relatiui ad terminũ, nõ tamen ex termino sed ex fundamẽto: vnde meritò refertur à Bañesio ibi. q. 32. ar. 3. dub. 2. in solutione ad 3. pro sua sententia, quæ huic est similis: asserit namque sumi dictam distinctione ex fundamentis cũ ordine ad terminos. Quarta asserit, sumi ex terminis principaliter, non tamen adęquatè, sed cum ordine ad fundamẽta; id est, à terminis formaliter, & proximè: à fundamentis verò remotè, & radicaliter. Quinta est aliorum assertium, quòd relationes à fundamentis accipiunt genericã, à terminis verò specificam distinctionẽ.

D

Respõdeo dicẽdũ primo: distinctionẽ specificã relationũ prædicamentaliũ esse actualẽ, & ex natura rei; nullaq; ratione desumptã ex fundamẽtis. Hæc conclusio statuitur cõtra Autorẽ primæ sentẽtiæ, & probatur quoad primã partẽ: nã falsò innititur fundamẽto, nẽpè, quod distinctio inter illud, & relationẽ sit tantũ rationis: oppositũ enim ostendimus in articulo præced. igitur sicut distinctio relationis à fundamento est realis actualis; ita distinctio specifica ipsarũ relationũ inter se debet esse realis, & actualis secluſa operatione intellectꝰ. Deinde, quia omnis distinctio specifica cũ proueniat ab vltimis differentijs naturarũ realiũ actu diuersis debet esse

42

actualis

actualis ex natura rei: ergo diſtinctio ſpecifica relationum ex vltimis differentijs illarum actu diſtinctis proueniens, actualis ex natura rei debet eſſe. Neque exempla allata à Suarez oppoſitum conuincunt: duplex enim reſpectus filiationis ad patrem, & matrem non eſt duplex relatio ſecũdũ ſpeciem, ſed duplex ratio partialis eiuſdem ſpecificæ relationis, vt ita tim dicam: neque quatuor relationes reales in diuinis ſunt quatuor ſecundum ſpeciem propriè loquẽdo diſtinctæ, ſed ſunt altioris ordinis, quàm relationes prædicamentales, quæ relatiuas ſpecies conſtituunt. Quod ſi diſtinguantur formaliter, & quaſi ſpecificè ſeclusis imperfectionibus, hoc prouenit ex diſtinctione reali actuali inter paternitatem, filiationem, & proceſsionem, & reali eminenti inter ſpirationem actiuam, & paternitatem cum filiatione, reperta: diſtinctio enim eminens exequitur munus actualis diſtinctionis: relationes autem prædicamentales, in quibus non habet locum eminens diſtinctio propter eorum limitationem nequeunt ſpecie diuerſificari, niſi per actualem, & realem diſtinctionem. Secunda pars probatur contra eundem Autorem, & Autores tertiæ, & quartæ ſentẽtiæ, primo; nam D. Tho. 1. p. quæſt. 28. art. 2. & 3. p. quæſt. 2. art. 7. ad 2. aſſerit, relationem indiuiduari quidem à ſubiecto; quia ſequitur modum eſſendi ſubiecti, & dependet in eſſe ab illo; rationem verò formalem, & ſpecificam accipere ſolum à termino: vnde licèt fundamẽtum cõcurrat aliquo modo ad indiuiduationẽ relationis; non tamẽ ad ſpecificationẽ illius. Secundo: nã vel fundamentũ concurrit ad ſpecificationem relationis materialiter, vt vult Suarez, vel, vt totale ſpecificatiuũ, vt exiſtimat Flãdrenſis, vel vt ſpecificatiuum radicaliter ſe habens, vt putat Bañez, dicens, relationẽ ſpecificari exordine ad fundamẽtum, tanquam ad principium, in quo præhabetur diſtinctio terminorum: ſed nullo ex his modis concurrit: ergo. Maior patet à ſufficienti diuiſione; his enim tatũ modis excogitarunt prædicti Autores poſſe cõ

A currere fundamentũ ad ſpecificationem relationis. Minor verò probatur quoad primã partem: quia implicat in adiecto, quod aliquid ſpecificet, & aliàs cõcurrat materialiter, ſeu in genere cauſæ materialis: nam ſpecificare eſt idem, quod ſpeciẽ dare, qui eſt actus proprius formæ, ſeu cauſæ formalis: igitur cùm fundamẽtum concurrat ad relationem in genere cauſæ materialis, non poteſt illã ſpecificare: ac proinde neque dare illi ſpecificam diſtinctionem. Deinde quoad ſecundam

B partem probatur minor: nã totale ſpecificatiuum alicuius cõparatur ad illud in genere cauſæ formalis, & excludit alterum à munere ſpecificandi, ſed fundamentum nõ formaliter, ſed materialiter ſe habet ad relationẽ, vt illius ſuſceptiuũ, & nõ excludit terminũ à munere ſpecificãdi relationẽ: igitur nõ eſt totale illi⁹ ſpecificatiuũ. Cõfirmatur: nã aliàs in leone, & in homine eſſet paternitas ſpecie diuerſa; quia potẽtię generatiuæ, & actiones generãdi, in quibus paternitas fundatur, ſunt ſpecie

C diuerſæ, quod tamẽ eſt falſum, cũ eiuſdẽ rationis ſint in omnibus animalibus cognitione pollẽtibus paternitas, & filiatio. Deniq; quoad tertiã partẽ probatur eadẽ min. nã tũc aliquid ſpecificat radicaliter, quãdo ab illo oritur, & dimanat ſpecificatiuũ proximũ, & formale: ſicut homo per rationalitatẽ fit radicaliter riſibilis: quia ex rationalitate dimanat riſibilitas, à qua fit homo formaliter riſibilis: ſed formale ſpecificatiuũ relationis, ꝙ eſt terminus illius, nõ dimanat ex fundamẽto alteri⁹, ſed

D habet oppoſitionẽ cũ illo: filiatio enim potiùs opponitur actioni generatiuę, quã dimanet ab illa: nõ enim dimanat per naturalẽ reſultãtiã, niſi à generatione paſsiua. Cõfirmatur: nã quãdo ex duobus fit vnũ totale ſpecificatiuũ, oportet, ꝙ alterũ ſe habeat vt forma, & alterũ vt materia: nõ enim ex duabus formis aut ex duabus materijs fit vnum per ſe: igitur ſi ex termino ſpecificatur relatio cum ordine ad fundamentum; ex vtroque vnum integrum ſpecificatiuum conflabitur: ac per conſequens cũ terminus ſe habeat ad mo

dum formæ; fundamentum concurret ad instar materiæ; vnde concursus radicalis, quem præbêret, esset materialis. Tunc vltra, sed concursus materialis nõ est principij specificatiui, quia non est dantis speciem, vt diximus: ergo intentum: si tamẽ hæc sententia quarta velit fundamentum non vt rationem formalem, sed vt complementum specificatiui se habêre, satis probabilis est: ideòque pro illa sic explicata sit secunda conclusio.

Dico secundo. Relatio accipit specificam distinctionem à termino cum ordine ad fundamentum, ita, vt ordo termini ad fundamentum sit modus completiuus specificatiui formalis, quod in solo termino absolutè sumpto saluatur. Hæc conclusio, vt probabilis mihi, probatur: nam motus specificatur à termino adquẽ, cum ordine a termino, à quo, quia est via inter vtrumque terminum: & quoniam eadem met substantia est terminus creationis, vt ex nihilo fit, & generationis, vt fit ex aliquo, id est, substantia, est terminus formalis generationis, siue creationis, qui consummatur, & completur per ordinem ad terminum à quo, ideó ab illa, vt sic, specificantur istæ actiones: sed simi liter relatio est veluti medium, & via inter suum fundamentum, & terminum: igi tur debet specificari ab vtroque; à termino quidem, vt à ratione formali extrinseca; ab ordine vero ad fundamentum, tanquam à conditione complente, & cõsummante specificatiuum formale. Potest etiam secundo declarari, ac defendi illa quarta sententia, si dicamus, quòd habitudo termini ad fundamentum est ipsa ratio formalis termini, & specificatiua relationis, vt sic vitemus circulum in specificatione; si enim relatio traheret speciẽ à termino, & terminus à relatione, daretur circulus in specificatione, vnde ne detur, dicendum est, quòd relatio trahit speciem à termino, terminus autem à fundamento, neque tamen propterea fundamẽtum specificat radicaliter relationẽ; quia terminus accipit speciem à fundamẽto, non sicut à ratione formali, sed sicut à subiecto, vel subiecto ad eum modũ, quo ex diuersitate generũ sumitur diuersitas differentiarũ, quæ in illorũ potentialitatibus cõtinentur, & ideò Philosophus ex diuersitate fundamentorũ inuestigauit relationũ diuersitatẽ. Tertio potest dici in fauorem prædictæ sententiæ, quòd relationes diuersificantur per ordinem ad fundamentum, quatenus fundamentorum diuersitas refunditur in rationem formalem termini, sicut quandoque principiũ refunditur in rationem obiecti, & sic concurrit ad specificationem actionis, qua ratione circa eandem cõclusionem de ente mobili possunt dari distincti assensus; alter probabilis per syllogismum probabilem, & alter scientificus per demonstrationẽ genitus; quia ex his principijs refusis in rationem obiecti diuersificantur.

Dico tertio: tàm distinctio specifica, quàm generica desumitur adæquatè ex terminis totalibus. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores quintæ sententiæ, & pro Autoribus secundæ: & probatur prima pars illius: primò; nam hac ratione D. Tho. 1. p. q. 32. art. 2. probat, distinguẽdam esse eminenter duplicem relationẽ in Patre diuino, quia respondet ei ex parte termini duplex relatio, nempè filiatio, & processio, & ex distinctione termini totalis, distinguenda est relatio, & q. 28. art. 2. docet, in hoc distingui rationem propriam relationis à rationibus aliorum prædicamentorum, quod illa sumitur ex ordine ad terminum extrinsecum, & non ex ordine ad subiectum: igitur adæquatè sumitur distinctio specifica relationis à termino, & non ab illo, quod se tenet ex parte subiecti. Secundò: nam omne accidens respectiuum specificatur adæquatè ab eo, quod respicit, sed relatio prædicamentalis est accidens essentialiter respectiuum ad terminum: ergo adæquatè specificatur ab illo. Minor patet: quia totum esse relationis est ad terminum. Maior verò probatur: in habitibus, potentijs, & alijs relatiuis transcendentalibus, quæ specificantur adæquatè ab obiectis, eò quòd

43 44 A B C D

cum

cum ſpecificatio proueniat à forma, & obiectum ſit forma extrinſeca, in qua quieſcit, & terminatur tendentia habitus, vel potentiæ, ideò ab illo ſumitur ſpecificatio: cùm igitur tendẽtia, & ordo relationis ſit, veluti in potentia, donec quieſcat, & ſiſtat in ſuo termino ab illo, tanquam à forma extrinſeca, ſpecificabitur; preſertim quia ſolus terminus eſt de diffinitione relationis, ità, vt per illum explicetur differentia ipſius relationis. Tertiò: nam hac ratione, teſte Philoſopho cap. 15. huius libri, vnum relatiuum non poteſt dici bis ad aliud, ſeu reſpicere duos terminos totales; quia totum eius eſſe eſt ad terminum, & adæquatè ſumitur ex ordine ad illum: ergo à termino totali adæquatè ſumitur ſpecificatio relationis, aliàs nulla eſſet repugnantia quominùs vna relatio poſſet reſpicere duos terminos totales, aut è contra. Secũda pars probatur; nam ratio generica pertinet ad completam ſpecificationem relationis, quia genus eſt pars ſpeciei, & idem formaliter cum vltima differentia: non enim realis diſtinctio verſatur inter huiuſmodi gradus Metaphyſicos, vt ſupra dictum eſt: igitur ab eodem debet accipi ratio generica, à quo accipitur vltima differentia, & completa ſpecificatio cuiuſcumque relationis: ſed hæc accipitur adæquatè à termino: ergo & illa. Et cùm ad rationem genericam conſequatur generica diſtinctio, ſicut ſpecifica conſequitur ad rationem differentialem, à termino accipiet relatio, tàm ſpecificam, quàm genericam diſtinctionem.

45 Sed contra dicta arguitur primo: nam relationes ſeipſis differunt, ſicut ſeipſis opponuntur: ergo non accipiunt ex terminis diſtinctionem. Antecedens patet; quia differunt, & opponuntur ſuis rationibus intrinſecis & formalibus: vnde D. Thom. 1. part. quæſt. 27. art. 4. non diſtinguit proceſsionem Spiritus ſancti, & filiationem ex terminis, ſed ex ordine vnius ad alteram, quinimò videtur illas diſtinguere ex principijs radicalibus, ſcilicet ex intellectu, & voluntate. Confiſtatur: nã ſi relatio ſpecificaretur à termino, ſequeretur, quòd terminus eſſet prior natura, & cognitione, quàm relatio: conſequens eſt falſum, quia proprietas relatiuorum eſt eſſe omnibus modis ſimul natura, & cognitione: ergo. Sequela patet: nam omne ſpecificatiuum vt ſic, eſt prius ſuo ſpecificato. Ad hoc argumentum reſpondetur, quòd relationes ſuis ordinibus, & terminis ſpecificantur, ſed diuerſimodè: nam ordinibus ſpecificantur intrinſecè, vt cõſtitutiuis intrinſecis: terminis verò extrinſecè, vt formis extrinſecis: vnde teſtimonium D. Thom. quoad primum non eſt contra nos: quoad ſecundum verò dictũ reſpõdetur. Ex intellectu, & volũtate colligere diſtinctionem filliationis, & proceſsionis, non tanquam ex ſpecificatiuis, ſed tanquam ex principijs veluti effectiuis ipſarum relationum: vel quatenus refunduntur in rationem termini. Ad confirmationem dicetur ex profeſſo art. ſequenti. Secundò arguitur: nam relationes ex fundamentis accipiunt diſtinctionem adæquatè, vel ſaltem partialiter: ergo nõ ex ſolis terminis. Antecedens probatur: quia actiones ſpecificantur à ſuis principijs, ſaltèm radicaliter; eò quòd illarum termini radicanturin principijs: ſed etiã terminus relationis præhabetur radicaliter in fundamento, vt filiatio radicatur in generatione paſsiua, & etiam continetur in potentia generatiua, à qua cauſatur effectiuè. Rurſus probatur idem antecedens ex D. Thom. capit. 7. de ente, & eſſentia §. *Differentiæ verò*: qui docet, eſſentiales differẽtias accidentiũ deſumi ex principijs ſubiecti, ex quibus cauſantur, & ideò concernere ſubiecta in ſuis diffinitionibus: & ne videretur relationem ab hac regula, excludere ſubdit hæc verba: *Sicut principium relationis eſt actio, & paſsio, & quãtitas, & ideò ſecundũ hæc diuidit Philoſophus relationem in quinto Metaph.* Vnde propter diuerſas natiuitates reſultarẽt in Chriſto diuerſę filiationes reales, ſi aliũde, nẽpè ex incapacitate ſuppoſiti nõ impedirẽtur, teſte eodẽ D. T.

3. part. quæst. 35. art. 5. sicut in eodem magistro ad plures discipulos secundum diuersas scientias instructos sunt plures relationes, & ibidē, ad tertium, distinguit paternitatem à maternitate secundum speciem, ex diuersis modis cōcurrendi ad generationem, in quibus fundantur. Ad hoc argumentum nego antecedens. Ad primam probationem dico, esse disparem rationem: quia actiones respiciunt vtrūque extremum, nempè principium, & terminum, & alias terminus præhabetur in principio: at relatio tantùm respicit terminum, & aliàs terminus formaliter, vt correlatiuum est, non præhabetur in fundamento oppositæ relationis, tamquàm in radice, sed præhabetur in proprio fundamento, cum quo identificatur. Ad secūdam respondetur; differentias accidentiū respectiuorum sumi formaliter ex terminis, quæ tamen dicuntur à D. Thom. sumi ex principijs, id est, oriri efficienter ab illis, cum quo stat, quod tanquam ab specificatiuis, à solis terminis sumantur; vel loquitur D. Thom. de ipsis principijs, quatenus refunduntur in rationem obiecti: in absolutis enim subiectum ipsum est terminus habitudinis proprię illorum; in respectiuis verò ex principijs, & fundamentis colligitur diuersitas terminorum, saltèm in genere; quia vbi principium, & fundamentum est diuersum, genus quoque relationis diuersum est, ac proinde diuersas continet sub se differentias. Ad tertiam dicendum est, quòd propter diuersas natiuitates effectiuè, & propter diuersos terminos specificatiuè essent in Christo duę filiationes reales, nisi filiationi temporali obstaret immutabilitas suppositi diuini. Similiter maternitas, & paternitas respectu eiusdem filij distinguntur specie, aut quia ipsi diuersi modi generandi refusi in terminum diuersificant filium, non in ratione filiationis absolutè, sed in ratione termini, hoc est, vt subest diuerso modo tendendi generantis actiui, & generātis passiui in ipsum. Vel quia paternitas, & maternitas differunt tanquam relationes principiorum incomple-

A torum: ab eà iem filiatione sub duplici respectu ratione ratiocinata distincto possunt distinctionem specificam accipere: quandoque sola distinctio rationis in terminis, & obiectis potest specificatis tribuere in genere causæ formalis extrinsecæ realem distinctionem. Tertiò arguitur. Sequitur ex nostra sententia, quòd ex terminis solo numero distinctis multiplicentur numero relationes intra eandem speciem: consequens est falsum, & contra D. Thom. vbi supra asserentem, relationes sicut & alia accidentia indiuiduari subiectis: ergo & antecedens. Sequela probatur: nam etiam relatio quoad suam rationem indiuidualem est forma respectiua habens totum suum esse ad terminum, & ratio indiuidualis est eadem realiter cum ratione specifica: ergo ex terminis debet sumi distinctio numerica ad rationem indiuidualem consequta: siquidē his rationib⁹, distinctio numerica à terminis debet sumi, à quibus specifica sumitur, vt probauimus in vltima conclusione. Cō firmatur: nam similitudo vnius albi, & similitudo alterius solo numero distinguntur, & vna ex termino, ad quem refertur, & cui opponitur, accipit distinctionem, sicut & oppositionem. Hoc argumento Scotus in 3. dist. 8. & sequaces existimarunt in eodem patre tot paternitates esse multiplicandas, quot generat filios: & tot simul compati paternitates, quot fuerint filij superstites; sed quia hæc sententia falso innititur fundamento, nempè, quod accidentia suam distinctionem numericam non accipiant à subiectis; cuius oppositū

D docēt D. Tho. & Caiet. in loco cit. q. 35. Ideò respondetur secundo negando sequelam argumenti; ad cuius probationem dicendum est, quòd ratio indiuidualis per quam relatio est, hæc, licèt sit respectiua, tamen est materialis, non pertinens ad principia formalia ipsius relationis, sicut ratio generica, & specifica: & ideò à principijs materialibus, hoc est, à subiecto, & ab esse, quòd est actus indiuidui, debet sumi, de quo infra tom. 2. exprofesso disputabimus contra Scotum. Interim ta-

46

men

men aduertendum duxi pro ſolutione argumentorum Scoti, quòd triplici diſtinctione facilè labefactantur, prima illarũ eſt per *ly adæquatè vel inadæquatè*, ſecunda per *ly intenſiuè, vel extenſiuè*: & tertia per *ly ex meritis proprijs, aut per accidens*, ex identitate ſubiecti: etenim pater nitas adæquatè intenſiuè terminatur ad vnum filium, inadęquatè verò extenſiuè: & adæquatè extenſiuè ad omnes filios. Rurſus, quælibet generatio apta nata eſt fundare diſtinctam paternitatem ex proprijs meritis; at in eodem ſuppoſito generante per accidens plures generationes, diſtinctas paternitates non fundant: quia harum pluralitati obſtat idẽtitas ſubiecti.

47 Ad confirmationem reſpondetur: illas duas ſimilitudines eſſe eiuſdem ſpeciei, licèt ſint oppoſitæ, in hoc enim differt oppoſitio relatiua ab alijs oppoſitionibus, quòd in alijs vnum extremum includit, vel fundat priuationem alterius, & comparatur ad illud, vt quid imperfectum, ſed in illa neque vnum extremum dicit priuationem alterius, neque eſt imperfectum reſpectu illius, aliàs non ſaluaretur in diuinis perſonis, & ideò ſolùm conſtituitur per mutuum reſpectum vnius ad alterũ: vnde ſtat talis oppoſitio cum ſola diſtinctione numerica; quia tamen oppoſitio eſt modus poſtprædicamentalis diſtinctus à ratione indiuiduali ipſius relationis: ideò poteſt, ac debet oppoſitio relatiua inter duas ſimilitudines ſumi ex terminis, ſumptis rationibus indiuidualibus illarum præciſe ex ſubiectis. Quartò arguitur: nam ſequeretur, quòd in filio eſſet duplex filiatio diſtincta ſecundum ſpeciem; ſiquidem ad duos terminos diſtinctos ſpecie refertur: conſequens eſt falſum, & cõtra D. Thom. in ſolutione ad tertium articuli iã citati: ergo & antecedẽs. Sequela patet: quia propterea Petrus ad ſuum parentem & ad Deum refertur duplici relatione ſpecie diſtincta, quia cauſatur ab illis duplici cauſalitate diuerſa, & quia paſſiua productio Petri, & dependentia reſpectu illorum eſt diuerſa: ſed etiam filius à patre, & à matre producitur per

A diuerſam ſpecie cauſalitatem, & paſſiua productio illius, atque dependentia ab vtroque parente eſt diuerſa: igitur etiam filiatio fundata duplex debet eſſe ſecundum ſpeciem. Confirmatur: quia teſte D. Thom. in ſolutione citata, illa filiatio eſt duplex ſecundum rationem, habetque duplex ille reſpectus eiuſdem filiationis ad patrem, & ad matrem diſtinctas diffinitiones, ſed quæ diſtinguntur diffinitione, diſtinguntur ſpecie: ergo. Rurſus confirmatur; quia mortuo patre, & matre ſuperſtite, manet in filio filiatio ſecundum
B rationem diuerſam ab illa, qua referebatur ad patrem: neque talis filiatio dat filio eundem effectum formalem, quem antea tribuebat, quia conſtituit illum relatũ ad matrem, non verò relatum ad patrem: ergo ſignum eſt adeptam fuiſſe à filio aliquam relationem: non enim poſſet manère communicata ſubiecto, quin ei tribueret eundem effectum formalem, quẽ antea tribuebat. Ad hoc argumentum triplex eſt modus dicendi. Primus Gabrielis Vazquez, qui in 1. part. quæſt. 32. in annotatione art. 2. conuictus argumento facto cum ſuis confirmationibus aſſeuerat,
C in filio eſſe duplicem rationem formalẽ ſpecie, & ex natura rei diſtinctam, quarũ altera eſt ratio referendi filium ad patrẽ: altera verò eſt ratio referendi eundem ad matrem. Secundus modus eſt Ferrarienſis in ſecundo contra Gentes, cap. 12. qui eodem conuictus argumento aſſeuerat 48
in filio dari duas filiationes partiales ſpecie incompleta, & realiter diſtinctas, ex
D quibus vna tertia totalis conflatur, & integratur. Tertius eſt Franciſci Suarez vbi ſupra, aſſerentis, in filio duplicem dari filiationem ſpecie quidem, non tamen realiter, ſed ſola ratione ratiocinata, diſtinctam, eò quòd putat hanc diſtinctionem ſufficere ad diuerſas ſpecies relationum conſtituendas. Sed omnes iſti modi deficiunt à veritate. Primus quidem: quia contradicit D. Thom. qui vnicam ſolùm relationem agnouit in filio cum duplici reſpectu ſola ratione diſtincto ad patrem, & ad matrem: & quia cauſalitas vtriuſque parentis

rentis est partialis, ex vtraque enim conflatur vnica totalis causalitas vnius causæ secundæ, quæ ex actiuo, & passiuo genere in suo genere completur: vnde passiua productio filij, & dependentia tantum est vnica respectu vtriusque: sed vbi causalitas diuersa non est totalis, & vbi dependentia effectus est vnica, tantùm consurgit vnica relatio in effectu ad suã causam totalem, quamuis ex pluribus partialibus integratam: ergo absque fundamento in filio respectu vtriusque parentis distinguit Vazquez realiter duas filiationes, & eisdem rationibus deficit secundus modus. Deinde improbatur; quia ex duplici illa filiatione nequit integrari altera tertia habens rationem totius: siquidem in neutra illarum potest assignari ratio actus, vel potentiæ in omni compositione requisita, licèt ex vtroque generante vnum generans totale cõpleatur: quia concursus vnius est passiuus, & determinabilis à concursu alterius, qui cùm sit actiuus, potest habere rationem determinantis. Tertius denique deficit, quia innititur falso fundamento, cuius falsitatem iam demonstrauimus. Vera ergo solutio est, quæ in vnica filiatione duplicem respectum, seu rationem terminandi sola ratione distinctam cum D. Thom. agnoscit: quam docent Caietanus ibidem, Molina 1. p. quæst. 32. art. 2. disp. 1. Torres ibidem in 1. part. commentarij, & Fonseca quæst. 5. sect. 3. iuxta quam respondetur ad argumentum negando sequelam, quia cum pater & mater concurrant partialibus generationibus, & per se requisitis ad complendum vnicum totale principium filij, ideò passiua productio filij vnica est, ac per cõsequens relatio in illa fundata vnica debet esse, quæ vt subest, vel subesse potest duobus conceptibus nostri intellectus illam distinguentis in duas rationes partiales; alteram prout est ratio terminandi paternitatem, & alteram, prout est ratio terminandi maternitatẽ, appellatur duplex secundum rationem, sicut idem intellectus secundum rem dicitur duplex secundum rationem, id est, practicus, & speculatiuus, quia subest duobus conceptibus, quibus distinguntur in illo istæ duæ rationes partiales propter duplex munus, quod exequitur, speculandi scilicet, & operandi. Et ex hoc patet ad probationem: causa enim prima, atque secunda sunt diuersæ, & totales in suo genere: vnde illarum causalitates, & dependentiæ sunt rationes fundandi diuersas relationes, quibus effectus ad illas referatur. Ad primam confirmationem nego maiorem: diffinitio enim filiationis adæquatè sumptæ eadem est, sicut diffinitio intellectus, si secundum totam suam rationem specificam sumatur eadem est, nõ obstante huic identitati diffinitionis, pluralitate rationum partialium, quas suis conceptibus distinguit intellectus. Ad secundam nego antecedens: cuius ratio est, quoniam multoties eadem forma manens in subiecto defectu alicuius requisiti non tribuit integrum effectum extensiuè, quem antea tribuebat: præsertim quando forma respectiua est, & dependens in suo effectu ab aliquo extrinseco: & ideò paternitas, quæ antea referebat patrem ad multos filios, postea ad vnum duntaxat superstitem cæteris vita functis refert eundem patrem: & scientia, quæ hodierna die v. g. reddebat prõptum intellectum ad decem conclusiones, crastina v. g. die reddet prõptum ad quinque, superueniente cæterarum errore, aut obliuione: non dissimiliter contingit filiationi, altero parente deficienti. Quod si adhuc insurgas filiationem debêre esse duplicem: quia non requirit vtriusque parentis existentiam, ad hoc vt saluetur secundum suum effectum formalem intẽsiuè, & quoad illius essentialia: quando autem vnum relatiuum æquè ad alterum, & ad plura correlatiua potest referri, pluribus relationibus afficitur, quarum vna possit manêre respectu vnius correlatiui, alijs respectu aliorum deficientibus. Fateor, Fonsecam in solutione huius argumenti non satis sibi constare, cùm enim illo conuictus sect. 2. dixisset, plures paternitates solo numero distinctas in or-

A B C D

49

dine

dine ad plures filios esse in eodem patre ponendas, posteà sect. sequenti, vnicam dumtaxat ponit filiationem in filio respectu vtriusque parentis: quia licèt vterque non requiratur ad saluandum munus referendi filiationis: requiritur tamen vterque ad saluandam filij generationem, altero enim deficiente, saluabitur quidem filiatio, sed non generatio: at cùm eadem ratio indepẽdentiæ, quoad effectum referendi militet in paternitate respectu plurium filiorum, atque in filiatione respectu vtriusque parentis: proculdubio Fonseca constans sibi non fuit: vnde dicendum est, falsum esse illud fundamentum assumptum in replica, nempè, quòd multiplicanda sit relatio, quoties respectu vnius, & pluriũ correlatiuorũ potest ex æquo saluari: cuius falsitas ostenditur infra, vbi plura accidentia etiam respectiua eiusdem speciei non posse esse simul in eodem subiecto, contra eundem Autorẽ, & alios, qui Scoto subscripserunt, demonstratur tom. 2. lib. 8.

Vltimo arguitur: nam stante vnitate termini multiplicatur relatio secundum speciem: igitur distinctio specifica relationum non desumitur ex terminis. Antecedens probatur, quia stante eâdem relatione dominij in Deo multiplicantur in creaturis relationes seruitutis secundum speciem iuxta diuersitatem specificam creaturarũ, & respectu totius, quod vnicâ relatione refertur ad partes, saluantur in ipsis partibus, v. g. in materia, & in forma, diuersæ relationes secundum speciẽ iuxta diuersum modum causandi compositum: ergo. Ad hoc argumentum respondetur negando antecedens iuxta superius dicta. Ad primam probationem dicendũ est, relationes seruitutis in creaturis repertas omnes esse eiusdem rationis, quia fundãtur in subiectione omnimoda illarum ad Deum, & in passiua creatione, atque dependentia, quâ totaliter, id est, secundum totam entitatẽ pendent à Deo: quæ rationes vt sic, eiusdem speciei sunt: ac proinde relatio seruitutis eiusdem speciei est in omnibus creaturis, sicut & relatio dominij eadem est in Deo. Ad secundam duplex est solutio. Prima illorum, qui putant, relationem totius ad partes, & partium ad totum esse reales: de quorum numero sunt Ferrariensis 4. contra Gentes, cap. 14. & Soncinas in hoc 5. quæst. 31. ad 3. quibus subscribit Fonseca sect. 3. iam citata: isti igitur Autores respondẽt, quòd relatio materiæ, & formæ est duplex, & quia fundatur in duplici causalitate partiali, potest correspondere vtrique, eadem relatio ex parte totius, sicut relationibus vtriusque parentis respondet vnica filiatio cum duplici respectu, vt explicuimus: sed hæc solutio innititur falso principio: quia falsum est huiusmodi relationes esse reales: non enim totius ad partes, vel partiũ ad totũ, vel vnius partis ad aliã datur relatio realis, vt docent Flãdrẽsis q. citata, ar. 12. ad vltimũ, & ar. 17. per totũ atq; art. 18. ad 17. & Aquarius in hoc. 5. dilucid. 19. quorũ sentẽtia mihi magis probatur; eò quòd relatio realis ita est ad aliud, vt debeat esse ad terminum omninò extrinsecum: sed totum non est extra partes, neque vna pars est omninò extrinseca respectu alterius: igitur nequeunt fundare relationem realem. Deinde, quia a iàs in materia prima immediatè reciperetur aliquod accidens reale, nempè relatio vnionis ad formam, & relatio partis, siue causæ materialis ad totum: cùm enim sola materia ab his relationibus denominetur vnita, & pars materialis, & aliàs ipsa præstet fundamentum huiusmodi relationibus: consequens est, vt ipsa immediatè recipiat illas, sed hoc est contra Philosophum lib. 2. de anima, textu 7. asserentem, nullum accidens reale immediatè recipi in materia prima, & idem insinuat D. Tho. cap. 2. de ente & essentia §. *Non etiam potest dici*: igitur dicendum est, has relationes rationis esse, & ideò nõ est inconueniens, vt multiplicentur in partibus in ordine ad eandem relationem totius, sicut etiam ad eandem relationem propositionis, subiectum, & prædicatum, diuersis relationibus, veluti partialibus ex parte fundamenti, referuntur.

ARTI-

ARTICVLVS VII.

An vnum relatiuum ad alterum correlatiuum formaliter terminetur, & per illud, vt sic, diffiniatur?

51 QVoniam peridem habet relatiuũ diffiniri, ad quod terminatur, & ratio quare diffinitur per correlatiuum formaliter est, quia ad illud sub conceptu relatiui terminatur, ideo vtranque quæstionem sub eiusdem articuli titulo placuit comprehendere: in quo quatuor versantur sententiæ, duæ extremæ & aliæ duæ mediæ. Prima asserit, omne relatiuum cuiuscunque ordinis ad correlatiuum sub conceptu absoluto terminari. Primus Autor huius sententiæ fuit Scotus in 1. distinct. 30. quæst. 1. cui subscribunt Suarez disput. citata, sect. 17. & Vazquez 1. part. disput. 159. cap. 6.

Secunda asserit, quòd relatiua primi, & secũdi ordinis terminãtur formaliter ad terminum sub conceptu relatiui: relatiua verò tertij ordinis possunt considerari dupliciter: vno modo absolutè, & secundũ se, & sic considerata terminantur ad absolutum, eò quòd terminantur ad terminũ, qui non est relatiuus per relationem realem, sed per relationem rationis, quæ pro illo priori, pro quo huiusmodi relatiua sunt terminata nondum aduenit: alio modo, prout subsunt diffinitioni, & cognitioni quidditatiuæ, qua ab intellectu in ordine ad suum terminum diffiniuntur, & isto quidem modo terminantur ad relatiuum formaliter, per relationem rationis, quæ ex tali cognitione consurgit, vt ratione illius terminus possit ingredi diffinitionem. Hæc sententia sic explicata est Ferrarien sis secundo contra Gentes, cap. 11. cui fauet Capreolus in 1. d. 30. q. 1. art. 2. ad 3. contra 3.

Tertia asserit, quasdam relationes terminari ad absolutum, nempè illas, quæ ex parte vtriusque extremi fundantur in aliquo absoluto, vt sunt similitudo fundata in albedine, paternitas, & filiatio: quasdam verò terminari ad relatiuum, nempè illas, quæ vel ex parte vtriusque, vel ex parte alterius extremi in aliquo relatiuo fundantur; vt sunt relatio prioritatis, & posterioritatis inter fundamentum, & relationem, & relatiua oppositio duarum relationum. Hanc sententiam tenet Franciscus de Maironis in 1. distinct. citata, relatus à Flandrensi vbi supra, art. 20.

Quarta sententia, & primæ extremè oppositа, docet, omnes relationes cuiuscumque ordinis oppositis sibi relationibus terminari: quam tuentur Capreolus in 1. distinct. 30. quæst. 1. artic. 2. ad 1. Scoti. contra 3. Caietanus 1. p. q. 13. ar. 7. Soncinas in hoc 5. quæst. 30. Flandrensis q. 16. art. 20. & Bañez in commentario illius ar. 7. iam citati, dub. 2. quibus subscribit Fonseca cap. 15. huius libri sect. 4. verum Autores huius sententię in tres modos dicendi diuisi sunt: quidam enim, de quorum numero est Bañez, dicunt, relationes primi & secundi ordinis terminari formaliter relationibus realibus sibi oppositis: relationes verò tertij ordinis terminari formaliter relationibus rationis, quę propter fundamentum proximum habent esse formale in suo genere ante operationem intellectus, huic modo dicendi consonat modus dicendi Fonsecę, qui ait, relationes rationis, quibus terminantur formaliter, cõuenire subiectis ante operationem intellectus, non quidem secundum actualem existentiam (quam putat ab actuali operatione intellectus dependere) sed secundum actualem conuenientiam: hæc enim sine illa dabilis est, quemadmodum in prædicatis necessarijs, quę etsi actu non existunt, tamen actu conueniunt subiectis. Alij verò cum Caietano dicunt, relationes tertij ordinis terminari relationibus rationis, quæ habent esse realiter extrinsecè realitate oppositæ relationis ante operationem intellectus; huic modo dicendi fauet Capreolus vbi supra, dicens, terminum relationis tertij ordinis intelligi, & dici relatiuè, quia aliud refertur

tur ad ipſum, & prædicatur de ipſo in obli A
quo.

52 Reſpondeo dicendum primò: relatiua primi, & ſecundi ordinis formaliter oppoſitis relationibus realibus terminari nulla facta exceptione. Hæc concluſio ſtatuitur contra Autores primæ, & tertiæ ſententiæ, & probatur primò: nam teſte D. Tho. 1. part. quæſt. 40. art. 2. ad 4. quando totũ eſſe relatiui dicitur ad aliud per ly, aliud intelligitur correlatiuum, quod non eſt prius, ſed ſimul natura: at correlatiuum non habet eſſe ſimul natura, ratione abſoluti; ſed ratione relationis: igitur termi- B
nus relatiui debet eſſe relatiuum formaliter, & cùm aliàs termini relationum primi, & ſecundi ordinis ſint relationes reales, neceſſe eſt illas relationibus realibus formaliter terminari. Secundo probatur: nam in huiuſmodi relatiuis eadem eſt ratio fundandi relationem in vtroque extremo, etenim vtrumque extremum ad alterum ordinatur: igitur relationes, quæ in hoc mutuo ordine tranſcendentali fundantur, mutuo etiam debent ſe reſpicere; C
vnde & mutuæ meritò nuncupantur. Tertio, nam diuinæ relationes non ad abſolutum, ſed ad oppoſitas relationes formaliter terminantur: ſed eadem ratio referendi, & terminandi ſaluatur in relationibus creatis ſecundum proportionẽ, quæ cum diuinis analogantur: ergo. Maior patet; quia ſi paternitas ad abſolutum terminaretur, deberet dari res abſoluta diſtincta realiter à paternitate, eò quòd omnis relatio exigit terminum à ſe realiter diſtinctũ: hoc autem eſt falſum, & à nullo Theologo admiſſum, niſi ab his, qui parum Fidei conformes voluerunt ponere D
quaternitatem in diuinis. Deinde probatur: nam ſententiæ oppoſitæ nulli firmo fundamento innituntur: prima enim ſupponit, quod terminus relationis eſt cauſa quodammodo, & prior illa, quod non poteſt verificari, niſi de abſoluto: ſed oppoſitum huius oſtendimus eſſe de mente D. Thom. Tertia verò ſententia peccat peccato prioris quoad primum dictũ; quoad ſecundum verò nullum exemplum addu
cit in veris relationibus, ſed in modis poſtprædicamentalibus: prioritas namque, poſterioritas, & oppoſitio relatiua, non relationes prædicamentales, ſed modi duntaxat ſunt poſtprædicamentales, vt infra docemus q. vlt. ¶ Dico ſecũdo re- 53
lationes tertij ordinis terminãtur formaliter relationibus rationis ſibi oppoſitis. Hæc concluſio, vt iacet, eſt communis ómnibus Autoribus quartæ ſententiæ, & ſtatuitur aduerſus Autorem ſecundæ: probaturque primo rationibus factis pro prima concluſione, quæ pariter hanc ſecundam conuincunt. Deinde probatur: nam diffinitio relatiuorum vniuocè conuenit relatiuis realibus tertij ordinis: ſed diffinitio datur per hoc, quod eſt habêre totum ſuum eſſe ad aliud, quæ prout conuenit relatiuis primi & ſecundi ordinis per ly, *aliud*, accipit correlatiuum formale: ergo ſub eâdem acceptione debet relatiuis tertij ordinis conuenire. Denique: nam relatio creaturæ ad creatorem, quæ eſt tertij ordinis, non terminatur ad aliquid abſolutum, ſed ad formalem relationem creatoris, vel Domini: ergo idem de alijs dicendum eſt. Antecedens patet, quia Deus ſecundum rationem abſolutam præuenientem omnem reſpectum rationis non ponitur in diffinitione relationis creaturæ, quia vt ſic Deus eſt incognitus, quidditatiuè à nobis: prædicta autem relatio quidditatiuè cognoſcitur: ſed terminus formalis eſt, qui ponitur in diffinitione relatiui: ergo.

Dico tertio: quælibet relatio realis ter- 54
tij ordinis terminatur formaliter ante operationem intellectus relatione rationis ſibi oppoſita exiſtente realiter extrinſecè per exiſtentiam ſui comparis. Hæc concluſio ſtatuitur aduerſus Autores primi & ſecundi modi explicandi quartam ſententiam, & pro Autoribus tertij. Procuius declaratione operæpretium eſt prænotare tria, primo quod relatio tertij ordinis ante operationem intellectus eſt formaliter terminata ad ſuum terminum: quod probatur; quia relatiuum eſſe terminatum, nihil aliud eſt, quàm eſſe relatum ad ſuum

ad ſuum terminum: ſed ante operationẽ intellectus relatiuum tertij ordinis eſt formaliter relatum, eò quòd habet in ſe relationem, quæ eſt ratio referendi formaliter: ergo etiam eſt terminatum formaliter; quia habet in ſe relationem, quæ eſt ratio formalis terminandi illud quaſi actiuè ad ſuum terminum. Confirmatur: nã ſicut eſſe relatum formaliter eſt perfectio ipſius relatiui independens ab operatione intellectus, ità & eſſe terminatum formaliter eſt perfectio illius, & independens ab operatione intellectus: igitur à parte rei eſt terminatum formaliter, ſicut & relatum, aliàs ſi tantùm eſſet terminatum materialiter propter defectum relationis rationis ſui termini, poſtea per aduentum illius acciperet aliquam perfectionem realem, quam antea non habebat, nempè formalem terminationem. Rurſus, relatiuo tertij ordinis à parte rei conuenit diffinitio relatiuorum, videlicet habêre totum ſuum eſſe ad aliud; ſed hoc eſt terminari formaliter ad aliud: ergo habet eſſe formaliter ad aliud terminatum. Secundò notandum eſt cum Caietano in art. citato, §. *in reſpõſione ad quartum*, quod correlatiuum tertij ordinis poteſt habêre eſſe dupliciter. Primo, in genere entis ſimpliciter, id eſt, entis realis: ſecundo, in genere entis ſecundum quid, id eſt, entis rationis: ad habendum eſſe primo modo extra animam ſufficit exiſtentia ſui comparis, quod terminatur ad ipſum formaliter, eò quòd conditio relatiuorum eſt mutuo ſe ponere & interimere: vnde poſitio relatiui tertij ordinis v.g. ſeruitutis, in creatura, eſt poſitio quodammodo dominij in Deo: & exiſtentia illius dat eſſe reale huic: diuerſimodè tamen: nam ſeruituti dat eſſe reale intrinſecè, & formaliter: relationi verò dominij dat eſſe reale extrinſecè: at ſecundo modo correlatiuum tertij ordinis habet eſſe formale à ſola relatione rationis, quæ ſubſequitur operationem intellectus: vnde eadem relatio rationis poteſt conſiderari ſecundum duplex eſſe, vel ſecundum proprium, & ſui generis; & ſic nullum habet eſſe niſi obiectiuum in intellectu: vel ſecundum eſſe alienum, & extraneũ ſcilicet ſui oppoſiti, à quo nomen entis, vt cumque meretur, & ſic habet eſſe extra animam & inter partes entis numeratur. Hoc notabile probatur: nam Philoſophus in cap. 15. huius libri, textu 20. numerat relatiua, & correlatiua tertij ordinis tanquam partes prædicamenti ad aliquid: illa quidem tanquam partes ſubiecti uas: hæc verò, quia reductiuè pertinent ad idem genus: & ſubdit, quod eatenùs referuntur ad alia, quatenùs alia referuntur ad ipſa. Rurſus hoc ſecundum dictum Philoſophi habet D. Thom. in eodem ar. 7. in ſolut. ad 4. & ad 5. vbi aſſerit, quòd à relatione realiter exiſtente in creatura Deus denominatur Dominus: & ſubdit in hunc modum: *Vt ſic Deus dicatur relatiuè ad creaturam, quia creatura refertur ad ipſum: ſicut Philoſophus dicit in 5. Metaphyſicæ ſcibile dicitur relatiue; quia ſcientia refertur ad ipſum*: Et paucis interpoſitis infert: *Sequitur, quod Deus non ſecundum rationem tantùm, ſed realiter ſit Dominus: eo enim modo dicitur Dominus, quo creatura ei ſubiecta eſt.* Ex quibus teſtimonijs tale deducitur argumentum. Illud, quod reducitur ad genus entis realis, poteſt ſubire aliquo modo denominationem illius, & quod eſt tale ratione alterius, poteſt ab altero denominari ſaltem extrinſecè: ſed ſcibile, & Dominus reducuntur ad genus relatiui realis tanquam terminus extrinſecus illius, & dicũtur ſic relata ratione relatiuorum realiũ: ergo poſſunt ſubire denominationem entis realiter exiſtentis, non quidem propria, aut intrinſecè; ſed extrinſecè, & aliena exiſtentia. Confirmatur primo: nam materia prima dicitur realiter diſtincta à forma, & realiter illi vnita; & tamen relatio diſtinctionis, aut vnionis tantùm eſt rationis in materia, vt docuimus; ſimiliter Petrus per relationem rationis dicitur idem ſibi realiter propter realitatem fundamẽti: ſi igitur huiuſmodi relationes ex realitate fundamenti denominant ſubſtracta relata realiter: multò magis relatio ra-

tio rationis dominij, v.g. poterit denominare Deum Dominum; non ſolum ſecundum eſſe rationis ſibi proprium, ſed etiá ſecundum eſſe reale ſui comparis, & ſic ab illa dicetur Deus realiter Dominus. Conſequentia patet: quia realitas fundamenti non eſt minus aliena à relatione rationis, quàm realitas oppoſiti relatiui. Cõfirmatur ſecundo: nam vt admittit Ferrarienſis vbi ſupra, § *Ad rationes Scoti:* ſcibile v. g. & Dominus non ſolùm fundamentaliter ſunt relatiua realia, ſed etiam terminatiuè poſſunt dici talia realiter, & ſic explicat teſtimonium Philoſophi ex 5. Metaphyſicæ iam adductum, cuius ſenſum inquit eſſe correlatiuũ rationis tertij ordinis, dicitur realiter terminatiuè relatiuum, id eſt, quia alterum realiter refertur ad ipſum: ſed eſſe terminatiuè realiter relatiuum eſt quidam modus diminutus eſſendi realiter; & nullus alius, quàm exiſtere realiter extrinſecè exiſtentia ſui cõparis: ergo negando fatetur ſententiam Caietani. Confirmatur tertio: nam quidquid eſt de diffinitione alicuius, conuenit illi eo modo, quo eſt de eius diffinitione, ac proinde poteſt illud denominare: ſed relatiuum reale eſt de diffinitione correlatiui rationis, vt terminus illius: ergo vt ſic conuenit illi realiter extrinſecè, & prędicatur de illo in obliquo, ac per conſequens debet illud vt ſic denominare. Explicatur vis huius rationis: nam eò quòd grauitas lapidis eſt inclinatio naturalis ad centrum, & quia appetitus intellectualis ex natura hominis dimanans terminatur ad ſcientias: tàm centrum, quàm ſcientiæ accipiunt denominationem perfectionis naturalis: centrum enim dicitur lapidi naturale tanquam terminus inclinationis illius, & ſcientiæ dicuntur etiam naturales homini, & quodammodò dimanare à natura illius, non ratione ſui, ſed extrinſecè ratione inclinationis ad ipſas terminatæ: ſed etiam relatiuum reale terminatur ad correlatiuum rationis ex natura ſua: ergo huiuſmodi correlatiuum aliquam denominationem debet ſubire ex alterius terminatione.

55

A B C D

Tertiò notandum eſt, quòd relatio rationis, ad quam terminatur relatio realis tertij ordinis, habet duplex munus, ſicut & quælibet alia relatio; alterum eſt referre, & alterum terminare: ad munus igitur, ſiue ad exercitium referendi requirit exiſtentiam propriam, nempè eſſe obiectiuũ in intellectu: ad munus autem, ſiue ad exercitium terminandi, tantùm petit exiſtentiam alienam, nempè ſui comparis. Hoc notabile probatur ex teſtimonio D. Thom. quæſt. 7. de potentia, art. 10. ad 4. vbi dicit, tria reperiri in Deo, vt denominetur Dñs, poteſtatẽ ſcilicet coerciuã creaturarum, ordinem, ſiue reſpectũ dominij ad ipſas creaturas, & terminationẽ ſubiectionis, ſiue ſeruitutis creaturarum. Ex quibus primum & tertium, inquit D. Thom. realiter ſaluari in Deo: ſecundum verò ſcilicet ordinem dominij ſolùm reſultare in illo per operationem intellectus. Ex quo loco tale deducitur argumentum. Relatio dominij, quatenùs eſt ordo, exequitur munus referendi; quatenùs verò terminat ſeruitutem, exequitur munus terminandi; ſed quatenùs eſt ordo, non ſaltatur in Deo ante operationem intellectus defectu propriæ exiſtentiæ: quatenùs verò habet terminare ſeruitutem realiter eſt in Deo: ergo ad munus referendi petit exiſtentiam propriam, quam nõ petit ad munus terminandi. Cõfirmatur: nã relatio rationis, vt termin⁹ relationis realis, eſt aliquid illius reductiuê pertinens ad idem genus relationis realis: igitur vt ſic poteſt denominari talis realiter ſaltim extrinſecè, & terminatiuè, vt fatetur Ferrarienſis, & ſic Deus, quatenùs Dominus, terminat realiter ſeruitutis relationem iuxta mentem Angelici Doctoris. Quibus ſuppoſitis, & prænotatis probatur prima pars concluſionis ex primo notabili: nam idem eſt referri relatiuum formaliter, atque eſſe formaliter terminatum: ſed relatiuum tertij ordinis per formalem rationem referendi habet referri formaliter à parte rei: ergo & terminari, ac proinde relatio tertij ordinis à parte rei eſt formaliter terminata. Secunda pars, nempè re-

56

pè relationem tertij ordinis terminari relatione rationis ſibi oppoſita: probatur ex ſecundo notabili: quia debet terminari per relationem in ordine ad quam diffinitur: ſed diffinitur in ordine ad relationem rationis, quia teſte Philoſopho in cap. 15. huius, relatiua tertij ordinis ideò non ſunt mutua, quia ex parte termini dicunt relationem rationis: ergo intentum. Minor eſt Philoſophi, vt oſtendi, & admittitur à Ferrarienſe vbi ſupra, qui fatetur, terminũ relationis tertij ordinis in ratione diffinientis illam, hoc eſt, quatenus ingreditur eius diffinitionem eſſe relationem rationis, quia nequit cognoſci, vt terminus, quin cognoſcatur cum aliquo ordine ad oppoſitam relationem. Maiorem verò licèt neget Ferrarienſis, dicens, terminum relationis tertij ordinis, vt ſecundum ſe terminat extra diffinitionem eſſe quid abſolutum; nihilominus oſtendo illam; quia diffinitio eundem terminum aſſumit, ad quem inuenit terminatam relationem; aliàs falſificaret ſeipſam, dum prædicat de relatiuo eſſe illud, cuius totum ſuum eſſe eſt ad aliud non enim per ly, *aliud*, acciperet illud idem formaliter, ad quod totum eſſe relationis terminatur. Confirmatur: nam illa relatio rationis, quæ ingreditur diffinitionem, vt terminus ante eſſe obiectiuum, quod habet in intellectu, habet eſſe reale extrinſecè, & terminatiuè per exiſtentiam realem ſui comparis, vt probatum eſt in ſecundo notabili: igitur habet ſufficiens eſſe, vt poſſit terminare relationem ſibi oppoſitam. Tertia pars, 57 nempè relationem rationis terminãtem relationem realem, exiſtere pro illo priori, exiſtentia ſui comparis, & non alia. Probatur primo ex tertio notabili, quia pro illo priori tantùm exequitur munus terminandi, ad quod non petit propriam exiſtentiam, ſed alienam ſui correlatiui, quæ ſufficit & requiritur ad tale munus exequendum: ergo. Deinde probatur impugnando alios duos modos defendendi quartam ſententiam. Primus enim deficit, quia relatio rationis, antequam obijciatur intellectui, non habet eſſe propriũ actuale, eò quòd tantùm huiuſmodi eſſe poteſt habêre quando actu cognoſcitur, vt latè probauimus lib. tertio: igitur vel habet eſſe ſui fundamenti, quod eſt potentiale, & non actuale, neque relatiuum, ſed abſolutum: vel habet eſſe per extrinſecam exiſtentiam ſui correlatiui: & cùm primum non ſit concedendum; neceſſariò hoc ſecundum eſt admittendum. Deinde: nam vel relatio ſeruitutis creaturæ ante operationem intellectus terminatur ad Deum, vt præuenit formalem relationem dominij; vel vt ſubeſt illi: ſi primum terminatur ad abſolutum: nihil enim eſt in Deo pro illo priori, quod non ſit abſolutum: ſi ſecundum, inquiro, per quam exiſtentiã ſit illa relatio dominij ſuo modo extra cauſas: nam non eſt extra cauſas per exiſtentiam rationis, quia nihil intellectus egit circa illam pro tunc: neque per exiſtentiam fundamenti, quæ nequit relationi rationis vniri, aut communicari: igitur eſt ſuo modo extra cauſas per exiſtentiã relationis oppoſitæ, quæ licèt ei non communicetur intrinſecè: communicatur tamen illi extrinſecè, & per modum termini, ſeù terminatiuè, quæ communicatio eſt ſufficiens ad tribuendum illi quodam eſſe diminutum, ſicut per ſimilem communicationem, qua ſanitas ſubiectiuè exiſtens in animali communicatur terminatiuè medicinæ tanquam cauſæ, & vrinæ tanquam ſigno, tribuit eis quodam eſſe diminutum reale in extrinſeca denominatione ſani conſiſtens. Secundus verò modus Fonſecæ impugnatur: nam omnis cõuenientia actualis alicuius formæ reſpectu ſubiecti, vel eſt neceſſaria, vel contingens: ſed neutra iſtarum poteſt eſſe conuenientia illa relationis rationis reſpectu ſubiecti ab hoc Autore excogitata: ergo. Maior patet à ſufficienti diuiſione conuenientiæ, quæ aut poſsibilis, aut impoſsibilis eſt, quando non eſt actualis; vel ſi eſt actualis neceſſaria, aut contingens debet eſſe. Vnde & propoſitiones, quas Dialectici appellant modales in quadruplici tantùm ſpecie ſunt iuxta prædictos quatuor modos cõueniẽtię. Minor verò probatur:

batur: nam si esset conuenientia necessaria, hæc propositio: *Deus est Dominus formaliter*, vel, *est relatus ad creaturas*, esset necessaria, & æternæ veritatis, & relatio dominij esset prædicatum necessariò conueniens Deo, quòd est absurdum: si autem est contingens iam talis relatio habebit existentiam actualem, quia conuenientia actualis, & contingens fundatur in existentia extremorum, & in hoc distinguitur à necessaria, quæ in sola connexione extremorum necessaria fundatur; sed prædictus Autor nullam tribuit existentiã relationis rationi proillo priori; quo terminat oppositam relationem realem: ergo nequit conuenienter tribuere illi aliquam conuenientiam actualem. Vnde eius sententia est parum probabilis, & frustra excogitata: è contra verò sententia Caietani, quam ipse secti. tertia parum probabilem, & frustra excogitatam appellat, ad sensum à nobis explicatum, vera & constans est vt, iliterque excogitata.

58 Sed vt vera doctrina, quam hucusque docuimus, magis eluceſcat, arguitur primò contra illam: nam relationes etiam primi, & secundi ordinis nequeunt oppositis sibi relationibus terminari: ergo terminantur ad absolutum, & per consequens ruit prima conclusio. Antecedens probatur tripliciter: primò, quia terminus formalis vniuscuiusque, est causa illius, & prior illa; siquidem dat ei speciem in genere causæ formalis extrinsecæ, vt ex articulo præcedenti supponimus: vnde hæc causalis est vera; *Quia fundamentum, & terminus sunt in rerum natura, relatio ponitur à parte rei*: & similiter hæc est vera. *Ad positionem fundamenti, & termini ponitur relatio.* Sed hæc non possunt verificari de relatione opposita, quia est simul natura cum altera: ergo. Secũdo: nã eadem est ratio fundans in filio filiationem, & terminans paternitatẽ; hæc enim est vera; *Filius terminat paternitatem: quia est genitus à patre*, id est, terminat ratione passiuæ generationis: ergo terminat per absolutum. Tertio: nam id terminat relationem, quod ingreditur eius diffinitionem, vt diximus: sed opposita relatio nõ ingreditur eius diffinitionem, quia neq; ingreditur illã, vt additamẽtum, neque vt pars essentialis: ergo nullo modo. Confirmatur: nã aliàs daretur circulus in diffinitionibus relatiuorũ, siquidem mutuò se diffinirent in ratione termini: consequens est contra Philosophũ in hoc 5. tex. 15. & cõtra D. T. 1. p. q. 25. art. 3. asserẽtẽ, potẽtiã nõ dici ad sibi possibile neq; visum ad visibile per ipsum, ne detur circulus in diffinitionibus: ergo. Ad hoc argumẽtũ respõdetur negãdo antecedẽs. Ad primã probationẽ dicẽdũ est, vel cũ Flandrẽsi ar. 20. cit. ad 3. quòd correlatiua possunt accipi dupliciter, vno modo vt terminãt dependentiã relatiuorũ, & sic sunt illis priora secũdũ naturã, & quoad nos, quia sunt de illorũ diffinitione: alio modo quãtũ ad munus referẽdi, & sic sunt simul natura: iuxta quã solutionẽ neganda est minor. Vel dicendũ est cum Caietano ar. 7. §. *Ad tertiam obiectionem*, quòd relatiua sunt simul natura omnibus modis, eò quòd vnum non diffinitur per aliud, sed ad aliud; quia non habet esse per terminũ in aliquo genere causæ, sed ad terminũ: ordo autẽ iste diffinientis, & diffiniti, terminãtis & terminati non obstat naturæ, & cognitionis simultati, sicut neque ordo originis in diuinis obstat naturæ simultati diuinarum personarum: neque priorĩtas rationis formalis, qua vnum attributum est ratio alterius, & virtualis causa illius, obstat prædictæ simultati: sic similiter, quia terminus relatiui; aut absque vlla causalitate habet terminare, aut terminat cum causalitate virtuali, & per modum puræ rationis formalis, quæ esset causa relatiui, si causam formalem posset habẽre: ideò hæc prioritas, & causalitas termini; aut nulla est, aut tantùm est virtualis, quæ 59 non obstat naturæ simultati: iuxta quam solutionem neganda est maior; primæ tamen solutioni fauet D. Thom. 3. part. quæstione 2. artic. 7. ad 2. &

quodlib. 9. art. 4. ad 2. vbi docet, quod sicut motus, ita relatio dependet à fine vel à termino sentiens, quòd relatio quoad munus terminandi admiscet aliquid causalitatis, & prioritatis, licèt non quoad munus referendi. Ad secundam nego antecedens: non enim filius ratione generationis passiuæ formaliter habet terminare paternitatem: benè tamen causaliter, quia est causa ad quam sequitur filiatio, ratione cuius formaliter terminat paternitatem. Ad tertiam nego minorem. Ad cuius probationem nego consequentiam: quia tripliciter ponitur aliquid in diffinitione alterius, scilicet vt pars essentialis physica & Metaphysica: vel vt additamẽtũ, id est, quãdo illud, à quo depẽdet, diffinitũ, est alterius generis; quo pacto substãtia ingreditur diffinitiones accidẽtium, & ita explicat additamenti conditionem D. Thom. cap. 2. de ente, & essentia §. *Neque etiam forma*, & quodlib. 9. artic. 5. ad 1. vel terminatiuè, seu obiectiuè, id est, tanquã termi us, vel obiectum eiusdem generis cum diffinito, & hoc tertio modo ponitur vna relatio in diffinitione alterius. Ad confirmationem nego sequelam; quia circulus in diffinitionibus tunc datur, quando idem sub eâdem omnino ratione, sub qua diffinitur per alterum, ponitur in diffinitione illius, quod contingeret, si visus diffiniretur esse, qui potest videre omnia, quæ à viso possunt videri, aut si omni potentia dicatur esse potentia ad omnia, quæ omnipotentiæ subiacent: non autem contingit hæc circulatio in diffinitionibus relatiuorum; in quibus vnum sub diuersa ratione diffinitur, & ponitur in diffinitione alterius, vt dictum est.

60 Secundo arguitur. Relatiua tertij ordinis non terminantur ante operationem intellectus oppositis sibi relationibus: ergo terminantur ad absolutum. Antecedens probatur: nam ante operationem intellectus sunt realiter, & formaliter terminata: sed tunc nondum existunt relationes rationis sibi oppositæ: ergo non terminantur per illas. Confirmatur: nam teste Philosopho textu 20. huius 5. scibile refertur ad scientiam, quia scientia refertur ad ipsum; & teste D. Thom. loco citato de potentia, Deus realiter terminat relationem seruitutis creaturarum. Ex quibus testimonijs tale deducitur argumentum. Relatio rationis non potest esse ratio realiter terminandi, sed scibile terminat realiter relationem scientiæ, siquidem propterea terminat illam, quia scientia realiter refertur ad ipsum, & Deus realiter terminat relationem seruitutis: non ergo huiusmodi terminationes esse possunt à formalibus rationis relationibus. Ad hoc argumentum respondetur negãdo antecedens. Ad probationem patet ex dictis in tertia conclusione. Ad confirmationem variæ sunt explicationes vtriusque testimonij adducti. Ad primum enim respõdet Scotus, quod sensus Philosophi est scibile referri ad scientiam per eãdem relationem, per quam scientia refertur ad ipsum, & eodem modo Deum existimat Scotus denominari formaliter Dominũ à relatione reali creaturæ: cui videtur fauere Magister Sententiarum ibidem, qui ex D. Augustino 5. de Trinitate, cap. vlt. comprobat, Deum appellari Dominum non à relatione, quæ sit in ipso: Ferrariensis verò vbi supra asserit, sensum Philosophi esse relationem scientiæ esse proximum fundamentum, ex quo resultat relatio scibilis. Denique Bañesius in art. citato §. *Secunda intelligentia*, asserit, sensum illius testimonij esse, quod proximum fundamentum vtriusque relationis, nempè scientiæ ad scibile, & scibilis ad scientiam reperitur realiter in sola scientia, quæ specificatur à scibili: & idem dicẽdum est de relationibus Dei ad creaturas, quarũ fundamentum proximum in solis creaturis realiter reperitur. Sed omnes istæ explicationes in aliquo deficiunt; prima quidem, quia eadem relatio realis non potest esse ratio tribuendi oppositas denominationes, videlicet Domini & serui, mensuræ & mensurati: neque potest esse ratio referendi alterum ad se: vnde neque hæc fuit mens Magistri, aut Augustini, qui solùm voluerunt docêre relationes

Dei

Dei ad creaturas non eſſe reales, ſed rationis, & quodammodo dependentes à relationibus creaturarum. Secunda verò deficit; quia vna relatio non poteſt eſſe fundamentum proximum alterius ſibi oppoſitę: fundamentum enim non debet eſſe oppoſitum formæ fundatæ, & aliàs cũ relatio ſit terminus ſpecificans oppoſitã relationem, nequit eſſe fundamentum illius, vt conſtat ex dictis in articulo præcedenti. Tertia verò licèt verum dicat quãtum ad hoc, quod in eadẽ tendentia ſcientiæ ad ſcibile poſsit fundari vtraque relatio: menſurati quidem in ſcientia ipſa, cui eſt intrinſeca prædicta tendentia: menſuræ autem ſiue ſcibilis in obiecto, cui eſt extrinſeca illa tendentia: nihilominus deficit: quia non cohæret textui Philoſophi, qui non dixit ſcibile referri ad ſcientiam, quia ſcientia ſpecificatur à ſcibili: ſed quia refertur, id eſt, per relationem prædicamẽtalem ad ſcibile. Vera ergo explicatio eſt Caietani vbi ſupra. §. *Ad vltimam*, quod ſcibile refertur ad ſcientiam: quia ſcientia refertur ad ipſum ly, *quia*, dicente rationem formalem, non quidem referendi ſcibile, ſed terminandi realiter ſcientiæ relationem, etenim, vt iam dictũ eſt, relatio ſcibilis quoad munus terminandi exiſtit per exiſtentiam ſui comparis, & hæc eſt mens Philoſophi: eademque eſt explicatio adhibenda ad teſtimonium D. Thom. quia congruentior eſt, quàm illa adhibita à Caietano ibidẽ, aſſerente, D. Thom. loqui de terminatione fundamentaliter ſumpta: hæc enim licèt conueniat Deo ſecundum rẽ, ſicut & poteſtas coerciua; non tamen ſaluat formalem terminum relationis creaturæ: quem tamen debemus ponere iuxta mentem D. Thom. & non alio modo poteſt pro illo priori ſaluari, niſi ad ſenſum explicatum: vnde
61 iuxta hanc explicationem reſpondetur ad confirmationem negando maiorem: quia relatio illa rationis per coexiſtẽtiam realem ſui comparis poteſt realiter terminare oppoſitam relationem. Tertio arguitur: nam D. Thom. 2. contra Gentes, cap. 13. in hoc diſtinguit relatiua ab alijs accidentibus, quod in his poteſt fieri denominatio ab extrinſeca forma: ſicut agens ab actione, & medicina à ſanitate denominantur: ſecùs verò in illis, in quibus vnum ab altero ſibi oppoſito nequit denominari: igitur Deus nequit denominari realiter Dominus, aut realiter terminans à realitate relationis creaturæ: ac proinde ruit tertia concluſio. Reſpondetur à Caietano vbi ſupra, q licèt in relatiuis non fiat denominatio ab extrinſeco formaliter: benètamen realiter. Pro cuius declaratione aduerto, hoc eſſe diſcrimen inter relatiua, & reliqua accidentia, quod in alijs accidẽtibus fieri poteſt denominatio ab extrinſeca forma, non ſolum quoad modum concreti; ſed etiam quoad rem, vt ſic dicam, & non ſolum quoad eſſe diminutum, ſed quoad eſſe completum & totale, cuius ſubſtractum denominationis eſt capax: v.g. agẽs ab actione, quæ eſt in paſſo, & ſanum in pomo à ſanitate animalis accipiunt denominationem, non ſolùm quoad modũ; ſed etiam quoad rem, & nõ ſolùm quoad eſſe extraneum, & ſecundũ quid; ſed quoad propriũ, quod poſſunt habẽre hæc cõcreta. *Agens*, *& ſanũ pomũ*: In illis enim ratio formalis adæquata eſt forma extrinſeca: at in relatiuis non fic poteſt fieri denominatio ab extrinſeco: ſed ſolùm quoad modum, & quoad eſſe diminutũ & impropriũ: vnde Deus à relatione ipſa dominij dicitur Dñs formaliter, & quoad eſſe propriũ, & formale talis relationis: quoad modũ eſſendi taliter, id eſt, diminutè & realiter extrinſecè, Dñm: dicitur à realitate ſeruitutis importata per aduerbiũ illud, *realiter*, itaq; Deũ eſſe realiter Dñm prouenit à duplici forma: à relatione quidẽ rationis cointellecta ſeruituti creaturæ, quoad ſubſtãtiam ſiue effectũ formalẽ concreti huius, nẽpè, *Domini*: quoad modũ verò in aduerbio, *realiter*, denotatũ à realitate ſeruitutis, & hoc inſinuauit D. T. ar. 7. allegato ſæpius, ad 3. dicens, Deũ abſque inconuenienti à relatione reali creaturæ denominari, cointellecta ſimul relatione rationis vt illius termino. Iuxta quam diſtinctionem, di-

stinguendum est antecedens argumenti & explicandum testimonium Angelici doctoris. Quarto arguitur aduersus hanc solutionem, nam ens rationis, quale est correlatiuum tertij ordinis, non est capax denominari realiter, quia non est capax actuari aut informari per existentiam realem: ergo nequit denominari realiter, quòd si dicas, posse denominari realiter tale, denominatione extrinseca, ad quam sufficit loco vnionis coexistentia termini oppositi, à qua extrinsece determinatur. Contra: nam sequuntur plura inconuenientia. Primo namque sequitur, relationem creaturæ plus ponere in Deo, quàm relationem formalem dominij, quæ illi veluti inhæret suo modo; siquidem hæc ponit solam denominationem rationis: illa verò denominationem realem, quod tamen inconueniens videtur. Secundo sequeretur, quod Deus vt Dominus esset substantia, vel accidens, siquidem est terminus realiter, & omne ens reale est substantia, vel accidens. Tertio sequeretur quòd Deus dicatur Dominus duplici relatione dominij, altera reali, & altera rationis, siquidem dicitur dupliciter Dominus, & realiter, & secundum rationem. Ad hoc argumentum respondetur iuxta solutionem inter arguendum assignatam. Ad cuius primam impugnationem dicendum est, quod relatio creaturæ nihil ponit intrinsecum in Deo, sed quoddam esse denominationis realis extrinsecæ, quod nobilius est, quàm esse rationis, quod ponit relatio dominij, non tamen est magis intrinsecum Deo neque magis proprium relationi dominij: & quia vtrumque esse, est diuersi ordinis, non potest subire comparationem propriè loquendo; quamuis absolute possit admitti sequela, propter dictam rationem. Ad secundam nego sequelam; 62 quia solum ens reale, quod dicitur tale à forma intrinseca diuiditur per substantiam, & accidens. Potest etiam dici, quod Deus vt realiter terminans seruitutem, est accidens reductiuè, eiusdem generis, A ad quod pertinet relatio seruitutis. Quia terminus relationis tertij ordinis reducitur ad genus ad aliquid. Ad tertiam nego sequelam, quia ab eadem relatione dominij quatenus associatur existentię reali sui cõparis dicitur Deus realiter Dominus, & ab illa quatenus actuatur per proprium esse rationis, denominatur Deus formaliter Dominus: vnde relatio dominij, secundum primum esse, est simul natura cum relatione reali sibi opposita, & ideo vt B sic, est terminus illius realiter; secundum verò proprium esse, est posterior illa, & ideo vt sic non est terminus per se requisitus ad illam terminandam. Vltimo arguitur, generalissimum relationis realis verè est relatiuum, & tamen non terminatur ad correlatiuum sibi oppositũ; alias darentur duo generalissima relationis, quod est impossibile: ergo non est de essentia relationis per oppositam relationẽ terminari. Pro solutione huius argumenti sequens articulus instituitur.

C ARTICVLVS VIII.

An generalißimum relationis ſiue in abſtracto, ſiue in concreto importatum, habeat terminum ſibi oppoſitum?

IN hoc articulo duæ versantur sentẽtię, 63
prima affirmat, relationem in communi, tam in abstracto, quam in concreto importatã, habere terminum oppositũ. Hãc D sententiam tenuit Scotus in prædicamentis q. 25. quam postea doctior factus mutauit in 1. dist. 21. q. vnica: illam tamen amplectuntur Suarez disputat. 47. sect. 17. & Vazquez 1. p. disputat. 159. cap. 6. quibus pauci aut fere nulli neoterici subscribunt. Ex quibus alij dicunt prædictum terminum relationis in cõmuni esse absolutũ, ita Suarez, & Vazquez. Alij verò dicũt prædictũ terminũ esse relatiuũ, vel abstrahere à relatiuo, & absoluto: à relatiuo quidem in terminis relationum primi, & secũdi ordinis: ab absoluto autem in termi-

nis

bis relationum tertij ordinis. Secunda sen
tentia negat generalissimum relationis
tàm in abstracto, quàm in concreto ha-
bere terminum. Hanc sequti fuerunt
Albertus Magnus in hoc 5. tractatu 3.
capite 7. Ioannes de Gandabo ibidem,
quæstione 25. Scotus in 1. distinctione
21. quæstione vnica, & Flandrensis ar-
ticulo 20. iam citato ad secundum, qui-
bus subscribit Fonseca capite 15. huius
quæstione 6. sectione 4. qui tamen in
modo explicandi hanc sententiam non
satis conuenit cum alijs Autoribus: di-
cit enim tria. Primum est, quòd in præ
dicamento hoc datur generalissimum
in abstracto, quod est relatio in com-
muni, & etiam in concreto, quod est
relatiuum, concretum à relatione rea-
li vt sic: & hoc probat sectione tertia,
quia ex relatione in communi aliquo
modo potest constitui relatum, sicut
ex formis aliorum prædicamentorum
accidentium generalissima concreta con
stituuntur, reductiuè ad talia prædica-
menta pertinentia. Secundum est, nul-
lum ex ijs generalissimis referri per se
ad terminum, sed solùm referri secun-
dariò, & ratione alterius, nempè ra-
tione relatiui singularis; quod probat
in eâdem sectione tertia hac ratione:
quia si per se referretur ad terminum re
latiuum (supponit namque non posse
terminari ad absolutum) ille terminus
esset abstractus, & vniuocus terminis
relatiuis rationis, & realibus: aliàs ip-
sum relatiuum reale, quod generalissi-
mum huius prædicamenti ponitur, non
erit verum genus, sed quidpiam analo-
gum: quot enim modis dicitur vnum
oppositorum; tot etiam dicitur alterum.
Tertium, dictum habet in sectione
quarta, vbi postquam concludit, gene-
ralissimum relationis non per se ipsum,
sed per inferiora referri ad terminum,
inquirit, quænam inferiora referantur
per seipsa, an sola indiuidua, vel etiam
alia relatiua communia? cui dubitation
respondet, omnia illa referri per seipsa
quæ habêt correlatiua diuersæ denomna
tionis, atq; distincta àse ex natura rei: etiã
si sint vniuersalia, vt patrem etiam in com
muni, ad filium, fateturque D. Augustinus
in libro cathegoriarum, cap. 11. dixisse, so
la indiuidua per seipsa referri, in hæc
verba: *Vt hæc cathegoria manifestius
dignoscatur, hæc via est, quæ debe-
mus aduertere non rectè dici ad aliquid,
nisi cum hoc singulare ad singulare re-
fertur. Similiter cùm dicimus duplam,
sine dubio non generaliter, sed specia-
liter hoc duplum dicimus, & huius sim-
pli duplum dicimus: ac propterea tunc
verè ad aliquid cathegoria est, quoties,
verbi gratia, Socratem, Chrysippo dici-
mus esse vultu consimilem.* Qua non ob-
stante Augustini sententia, dicit suæ po-
tiùs esse adhærendum. Vt ergo veritas
innotescat; & nostram sententiam, &
singula dicta huius Autoris tribus se-
quentibus conclusionibus placet expla-
nare.

64

Respondeo dicendum primo, ratio-
nem repugnantiæ in termino general-
lissimi relationis non esse adductam à
prædicto Autore. Hæc conclusio pro-
batur primo: nam quamuis ratio ter-
minis sit analoga, posset nihilominus ra-
tio relationis esse vniuoca, atque gau-
dens generis vnitate, eò quòd cùm ter-
minus concurrat ad specificandam re-
lationem extrinsecè, & ad summum ad
modum causæ formalis, non debet ha-
bêre vnitatem, quam tribuit relationi
à se specificatæ; quia causa formalis
non debet habêre in se effectum, quem
tribuit, vnde neque albedo est alba, nec
calor est calidus, neque anima est ho-
mo: ergo repugnantia desumpta ex ter-
mini analogia est nulla. Confirmatur: nã
stante analogia entis, & boni, intellectus
& volũtas accipiũr ab illis rationibus ana-
logis specificâ vnitatem, quia tàm intelle
ctus, quàm voluntas in hominibus
est potentia vnius speciei: & non alia
ratione nisi quia rationes entis, & bo-
ni concurrunt ad illas specificandas in
genere causæ obiectiuæ, & formalis ex-
trinsecæ, quæ non debet præhabere in se

formaliter vnitatem, quàm causat: ergo à fortiori vnitas generica relationis posset sumi à ratione termini analoga. Secundo probatur; quoniam maternitas, prout abstrahit à maternitate Beatæ Virginis, & à maternitate alterius mulieris habentis filium est relatio realis & eiusdem speciei: & tamen ratio filiationis, à qua specificatur tanquam à termino, est analoga duorum conceptuum, vtpote communis filiationi nostræ, quæ est realis, & filiationi Christi temporali, quæ est rationis, teste D. Thom. 3. part. quæst. 35. art. 5. ergo analogia termini non obstat specificæ, nedum genericæ vnitati relationis.

Dico secundo; alijs rationibus repugnat dari terminum generalissimi relationis, tàm in abstracto, quàm in concreto importati. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ; & probatur hæc repugnantia de termino relationis in abstracto: Primo, nam talis terminus debêret esse oppositus relationi vt sic, & distinctus ab illa etenim implicat, quòd relatio referatur ad se, eò quòd de eius essentia est referri ad aliud, & ita intrinsecè requiritur alietas, & oppositio inter extrema relatiua; sicut quòd vnum ad aliud referatur: sed relationi vt sic nequit assignari terminus oppositus: ergo. Minor patet; quia vel terminus ille esset absolutus; & hoc repugnat ex propria essentia relationis exigentis terminum relatiuum, vt constat ex articulo præcedenti; vel esset quid relatiuum abstrahens à termino rationis, & reali: sed hoc repugnat vniuersalitati relationis, vt sic, quæ sub se comprehendit omnem realem relationem: ergo nullam relinquit sibi non subiectam: ac proinde nulla est assignabilis relatio realis extra ambitum generalissimi relationis: etenim generalissimum abstrahit ab omni reali relatione. Dices, terminum relationis, vt sic, esse aut relationem rationis, aut modum relationis, qui in realibus est realis: in relationibus verò rationis est modus rationis, cuius munus non est referre, sed terminare.

At contra hoc arguitur, & probatur secundo huiusmodi termini repugnantia: nam eadem relatio realis exequitur vtrumque munus, & per seipsam est ratio referendi ad aliud, & ratio terminandi oppositam relationem, vt dictum est: quia formaliter vna relatio opposita sibi relatione terminatur: ergo terminus oppositus relationis realis, vt sic, non potest esse relatio rationis, aut modus distinctus à relatione reali. Confirmatur: quia relatio rationis, aut modus illius non possunt esse simul natura cum relationibus realibus, quæ à parte rei sunt suis terminis terminatæ: ergo. Deinde de termino generalissimi relationis in concreto, ostenditur eadem repugnantia. Tùm rationibus factis, quæ illam pariter conuincunt: tùm etiam probatur: quia relatiuum reale vt sic, abstrahit non solùm à relationibus, prout sunt formæ relatiuæ; verum etiam abstrahit ab omnibus relatiuis in concreto: ergo repugnat illi habêre terminum oppositum. Consequentia patet: quia sicut nulla relatio realis est extra relationem vt sic, ita nullum substractum relationis realis relinquitur extra relatiuum vt sic, quod possit cum illo habêre oppositionem, & aliàs concretum relationis rationis, aut modi terminandi non potest esse oppositus terminus: ergo. Minor patet: quia non primum, cùm in relatiuis mutuis debeat esse reale, & simul natura cum illis, neque secundum, quia eadem est forma constituens concretum in ratione relatiui, & in ratione termini. Et admisso, quòd hæc ratio termini esset modus distinctus à relatione, adhuc non posset habêre oppositionem cum relatiuo, vt sic, quia non opponeretur omnibus relatiuis, eò quòd cum quolibet relatiuo identificaretur proprius modus terminandi,

65

&

& ideo ille modus ipſi non opponeretur: quo pacto, quia paternitas vt ſic, opponitur filiationi vt ſic, nulla paternitas inuenitur identificata cum aliqua filiatione: licèt enim vtraq; poſsit inueniri in eodē ſubiecto materiali: tamen neutra eſt modus alterius: igitur cùm modus terminandi idētificetur cum ſingulis relationibus, nequit illis ſufficienter opponi.

66 Dico tertio: generaliſsimū relationis tā in abſtracto, quàm in concreto referibile eſt ratione ſui, non tamen refertur in actu exercito, niſi in ſingulari, & ratione ſingularis. In hac concluſione admittimus primum & reijcimus tertium dictū Fonſecæ. Et quod detur generaliſsimum relationis in abſtracto, & generaliſsimū relatiui in concreto, ſufficienter probatū relinquitur à prædicto Autore ex proportione relationis ad cætera accidentiū prædicamenta: quod verò huiuſmodi generaliſsimum ſit referibile ratione ſui probatur: nam prædicata eſſentialia per prius conueniūt generibus, & ſpeciebus, quam indiuiduis; ſed relationem eſſe rationem referendi ad aliud, & relatiuum eſſe referibile, ſeu relatum in actu primo ad aliud eſt prædicatum eſſentiale generaliſsimi relationis: ergo conuenit illi ratione ſui. Maior patet: nam hoc eſt diſcrimen inter prædicata eſſentialia, & accidentalia: quòd hæc per prius conueniunt ſingularibus, & ratione illorum generibus & ſpeciebus: illa verò è contra: vnde licèt ridere actu, diſcurrere, & generare per prius cōueniant Petro, quàm homini: tamen eſſe riſiuum, diſcurſiuum, & generatiuum per prius conueniunt homini, quàm Petro: & quia homo eſt riſiuus & diſcurſiuus, Petrus eſt riſiuus & diſcurſiuus. Confirmatur primo: nam primæ ſubſtantiæ ſolùm reſpectu prædicatorum accidentalium ſunt primo ſubſtantes; etenim eſſentialia & propria prædicata per prius conueniunt ſecundis ſubſtantijs, quam primis, vt ſupra dictum eſt: igitur prædicata eſſentialia non conueniunt generibus ratione ſingularium. Confirmatur ſecundo: nam ab omnibus relationibus abſtrahibilis eſt vnica ratio generaliſsima, in qua vniuocè, & eſſentialiter conueniunt: ſed hæc debet conuenire ipſi generaliſsimo ſecundum ſe, vtpotè cùm ſit illius conſtitutiua, prout præuenit omnes relationes ſingulares: & aliàs ratio iſta nulla alia eſt niſi relationem eſſe rationem referendi: ergo referri vt quo, eo modo, quo eſt de eſſentia relationis in abſtracto: & referri, vt quod, eo modo, quo eſt de eſſentia concreti relationis nequit conuenire generaliſsimo relationis ratione ſingularium. Quod verò referri in actu exercito non conueniat generaliſsimo niſi ratione ſingularium, & in ipſis ſingularibus, probatur prænotando in relationibus ſicut & in alijs formis reſpicientibus terminum extrinſecum duplex exercitium, etiam in genere cauſæ formalis ab illis prouenientes reperiri; quorum alterum primarium, & eſſentiale ſit: alterum verò ſecundarium, & accidentale: quod oſtenditur inductione: nam eadem ſpecies intelligibilis in intellectu Angeli habet eſſe repræſentatiuam hominis, v. g. veluti in actu primo; habet etiam in actu exercito repræſentare ſingularia naturæ humanæ exiſtentia in rerum natura: quando autem aliquod nondum exiſtit reſpectu illius habet primum, ſed non ſecundum exercitium: rurſus habitus ſcientiæ, qui eſt ſimplex qualitas habet eſſentialiter conſtituere intellectum promptum, & habilem in actu primo ad omnes concluſiones ſcibiles ſui obiecti: at actu extendere intellectum ad quartam, vel ad quintam concluſionem eſt effectus accidentalis ipſius ſcientiæ non conueniens illi pro omni ſtatu: ſimiliter eadem paternitas, quæ habet eſſentialiter dare eſſe relatiuum patri reſpectu filij, habet etiam reſpectu filij iam nati dare ei eſſe actu relatum: quod tamen non habet dare reſpectu filij nondum nati: ſed ſolùm reſpectu illius dat patri eſſe relatiuum in actu primo:

quod fundamentum est sufficiens, vt hos duos effectus distinguamus in eâdem relatione etiam respectu eiusdem termini actu existentis; & dicamus eandem relationem præstare duo munia respectu illius: quorum alterum est esse rationem referendi, seu constituendi relatiuũ in actu primo, hoc est, terminatum ad correlatiuum secundum se, & vt præuenit existentiam actualem, & terminabile, seu referibile ad illud, vt subest existentiæ, & alterum; esse rationem referendi in actu secũdo, id est, constituendi relatum, & actu extensum ad tale correlatiuum, vt existens: siquidem hęc actualis extensio potest deficere, manente aptitudinali respectu alicuius correlatiui, vt existentis: actuali verò respectu correlatiui, vt præuenientis existentiam. Vnde sententia Caietani in 1. part. quæst. 40. art. 4. ad hunc sensum intellecta verissima est, dum asserit, relationem conceptam & exercitam distingui; 67 non quidem ex parte formę, sed quoad exercitia eiusdem formæ: illa enim est ratio referendi in actu primo, id est, constituendi relatiuum, quod ex parte termini non petit expressam existentiam: hæc verò est ratio referendi, & constituendi relatum in actu exercito, id est, quod ex parte termini petit actualem existentiam expressam. Ex quo infert, diuinam paternitatem prout est ratio constituendi patrem in esse relatiui, veluti in actu primo præcedere generationem filij: & intelligi sine eo, quod intelligatur expressè filius coexistens: subsequi verò eandem generationem, prout est ratio referendi patrem in actu exercito, & constituendi illum in esse relati, veluti in actu secundo, sicque nõ posse intelligi absque conceptu expresso filij coexistentis. Quo supposito probatur hæc pars conclusionis: nam referri in actu exercito est relationem actu extendi ad talem terminum, vt actu existentem: sed hoc exercitium non est essentiale relationi; sed accidentale. siquidem quandoque potest separari, & variari inuariata essentia relationis: igitur conuenit per prius singularibus relationis, & ipsi, ratione il-

A lorum. Consequentia patet, quia hæc est conditio prædicatorum accidentalium. Confirmatur: nam persona, quæ in communi est rationalis naturæ individua substantia, etiam in communi constituitur per personalitatem, quæ est ratio constituendi singularem & individuam substantiam, veluti in actu primo, siue in actu signato: at in actu exercito constituit hanc, vel illam singularem substantiam; & licèt esse rationem constituendi singularem substantiam primo modo conueniat personalitati in communi secundum se, & nõ B ratione singularium, quia hæc est essentia illius; tamen constituere in particulari, & in actu exercito singularem substantiam per prius conuenit illius singularibus modis; quia hoc exercitium inuoluit ipsam suppositi singularitatem. sed etiam relatio prout est ratio referendi in actu exercito inuoluit ipsam singularitatem relationis singularis, quam tamen non inuoluit nisi aptitudinaliter, prout est ratio referẽdi in actu signato, & per modum cuiusdã quidditatis, siue vt concepta; igitur primo C modo esse rationem referendi conuenit per prius singularibus: secundo verò modo debet per prius generalissimo conuenire. Quod si Fonseca de hoc modo referendi loquutus fuit, quando dixit, quod 68 referre per prius conuenit singularibus, quàm generalissimo relationis, debuerat explicare essentialem modum referendi, qui per prius generalissimo conuenit, & distinguere essentialem ab accidentali: concernentem actualiter singularitatem; ab illo modo, qui solùm aptitudinaliter il- D lam concernit: & dum hoc non distinxit, visus fuit loqui de modo referendi essentiali, nisi existimaret generalissimũ omni prædicato essentiali esse destituendum. Vnde pro nobis est testimonium D. Augustini. Ad maiorem harum conclusionum explicationem arguitur primo: nam relatio paternitatis, v. g. tota refertur ad filium: ergo secundum rationem communem habet referri ad aliquem terminum oppositum. Consequentia patet; quia sub ea ratione, sub qua refertur, debet habêre

termi-

terminum oppoſitum. Antecedens verò probatur; quia nihil eſt in paternitate, vt relatio eſt, quod non referatur præter exiſtentiam, quæ eſt abſoluta. Confirmatur: nam ratio abſtracta ab omnibus relationibus eſt de eſſentia generaliſsimi, vt dictũ eſt, ſed ab omnibus relationibus ſingularibus eſt abſtrahibilis ratio reſpiciendi terminum oppoſitum, quia omnis relatio ſingularis eſſentialiter habet reſpicere terminum oppoſitum: ergo ratio ab illis omnibus abſtracta in communi habebit reſpicere terminum oppoſitum, quidquid enim eſſentiale eſt in ſingularibus in ratione eſſentiali ab illis abſtracta debet reperiri. Ad hoc argumẽtum reſpondetur concedendo antecedens, & diſtinguendo conſequens: ſi enim fiat ſenſus, quod paternitas ſecundum rationem communem relationis eſt etiam ratio referendi, veluti in actu primo, verùm eſt conſequens: ſi autem fiat ſenſus, quod ſecundũ rationem communem, vt communis eſt, refertur in actu exercito, falſum eſt conſequens: quia prædicata cõmunia paternitatis non referuntur in actu exercito, niſi prout ſunt contracta ad hanc paternitatẽ in ſingulari. Ad confirmationem diſtinguenda eſt minor iuxta prædictam diſtinctionem: ab omnibus enim relationibus ſingularibus non eſt abſtrahibilis vnica ratio eſſentialis reſpiciendi terminum oppoſitum in actu exercito: quia hæc concernit ſingularitatem & exiſtentiam, quæ
69 ſunt actus ſingularium: benè tamen eſt abſtrahibilis vnica ratio eſſentialis reſpiciendi aptitudinaliter, & in actu primo terminum oppoſitum in ſingulari: ſed quia hæc non concernit terminum oppoſitum, & ſingularitatem niſi aptitudinaliter, & in potentia, ideò ex illius abſtractione non ſequitur dari terminum oppoſitũ generaliſsimi in communi, prout præuenit ſingularia, ſed ſolùm ſequitur dari plures terminos oppoſitos ſingularibus relationibus, quos aptitudinaliter reſpicit generaliſsimum in ſua communitate. Secundo arguitur: nam in diffinitione relationis, vt ſic, ponitur terminus oppoſitus, A quia diffinitur, quod totum ſuum eſſe habeat ad aliud, ſed nomine talis termini nõ intelligitur collectio omnium terminorum ſingularium, ſed terminus communis ab omnibus abſtractus: ergo. Minor probatur: tùm, quia relationum debet diffiniri per terminum ſubi æqualem; tùm etiam; quia ab omnibus terminis relationum abſtrahibilis eſt ratio communis termini ſaltem analoga, ſicut ab omnibus relationibus abſtrahibilis eſt vniuoca ratio relationis: tùm denique; quia in termino B paternitatis non ſolùm reperitur ratio talis termini ſpecifica: ſed etiam ratio communis termini, & analoga, in qua cũ alijs terminis analogatur: ergo hæc abſtrahibilis eſt, & aliàs cùm ſit æqualis cum ſolo generaliſsimo relationis ab illo adæquatè reſpicietur. Ad hoc reſpondetur fatendo, dari poſſe communiſsimam, & analogã rationem termini ſuo modo abſtractam à ſuis inferioribus, ſed quia talis ratio in ſua communitate non diſtinguitur realiter à ratione communi relationis, eò quòd ratio termini realis cum ratione relationis C realis identificatur; ideò non eſt terminus oppoſitus illius in ſua communitate, ſed in ſingularibus, in quibus ſaluatur realis alietas, & oppoſitio: exemplum eſt in homine, qui communiter ſumptus dicitur generare hominem in communi, ſicut Petrus dicitur generare Paulum in ſingulari, & tamen homo in communi, qui dicitur generans, non diſtinguitur realiter ab homine in communi, qui dicitur genitus, aliàs darentur duæ ſpecies humanæ realiter diſtinctæ, quod eſt abſurdum. Sed ſola ratione diſtinguitur homo generans in communi ab homine genito, & diſtinctio realis, quæ inter generans & genitum in ſingulari ſaluatur, ſufficit, vt per prius Petrus dicatur generare Paulum, & homo in communi ſecundariò, & ratione ſingularis dicatur generare hominem. Non diſſimiliter realis oppoſitio, quæ inter relationes ſingulares ſaluatur, ſufficit, vt relatio in communi diffiniatur in ordine ad aliud, & dicatur habêre totum ſuum eſſe in ordine ad terminum, qui ſeruat realem

alietatem in ſingularibus. Ex quo reſpon- A
detur ad argumentum diſtinguendo ſe-
cundam partem minoris, verùm enim
eſt poni terminum in communi in diffini
tione generaliſsimi relationis, non tamen
eſt verùm, quòd in ſua communitate ſit
diſtinctus, & oppoſitus: vnde in primo
ſenſu conceditur minor, & in ſecundo ne
gatur: ad primam probationem & ad ſe-
cundam eadem eſt ſolutio: ad tertiam di-
cendum eſt, rationem communem termi
ni repertam in ſingularibus relationibus
analogam eſſe, & ideò vnico conceptu
abſtrahi non poſſe, ſed duos conceptus in B
cludere, ſcilicet alterum termini realis, &
alterũ termini rationis, & quoad primũ
non diſtingui realiter à relatione in com-
muni, vt dictum eſt. Tertio arguitur: nam
70 paternitas non ſolùm in ſingulari, ſed etiã
in communi refertur ad terminum oppo
ſitum, & realiter diſtinctum, nempè ad fi
liationem, à qua cùm non abſtrahat in ſua
communitate, poteſt, ac debet ab illa rea-
liter diſtingui, & idem dicendum eſt in
alijs relationibus diſquiparantiæ, ſeu di- C
uerſæ denominationis (in illis enim quæ
ſunt æquiparantiæ, ſiue eiuſdem denomi-
nationis in vtroque extremo, v. g. in ſimi
litudine, æqualitate, &c. eadem eſt
ratio, atque de generaliſsimo) ergo fal-
ſum eſt, quod referri ad terminum oppoſi
tum conueniat ſolis ſingularibus relatio-
nis. Hoc argumento motus Fonſeca (vt
vidimus) docuit aliquas relationes nedum
in ſingulari, ſed in communi ſecundum ſe
referri ad terminum oppoſitum refragan
ti ſibi teſtimonio D. Auguſtini. Sed vera
ſolutio eſt, quòd referri ad terminum op D
poſitum in actu primo conuenit relationi
bus diſquiparantiæ in communi; quia mo
dus iſte referendi eſt illarum prædicatum
eſſentiale, & propter rationem aſsignatã
ſaluatur aliàs ſufficiens oppoſitio inter il-
las communiter ſumptas, & earum termi
nos: referri autem in actu exercito, quia
eſt munus relationis accidentale concer-
nens exiſtentiam, & ſingularitatem, ſolis
ſingularibus conuenit per prius, & ratio-
ne illorum conuenit rationibus ſpecificis
in ſingularibus contractis, & iuxta hunc
ſenſum determinat Auguſtinus vbi ſupra
in ſolis ſingularibus exerceri prædicamẽ
tum ad aliquid, id eſt, quoad munus refe-
rendi in actu exercito, aliàs munus refe-
rendi in actu primo, & per modum quid-
ditatis conceptæ haud quaquam denegat
relationibus communiter ſumptis, præſer
tim diſquiparantiæ; vtpotè ipſis eſſentiale;
vnde ſub hac diſtinctione ad argumen
tum diſtinguendum eſt antecedẽs. Quar
to arguitur aduerſus hanc ſolutionem:
nam paternitas non poteſt concipi, vt
vnita ſubiecto, niſi vt tribuens ei effectum
formalem, & conſequenter vt exercens
munus referendi: ſed quando concipitur
pater in communi, concipitur paternitas
in concreto, ac proinde vt vnita ſubiecto:
igitur debet concipi vt tribuens ei effe-
ctum formalem, & per conſequens, vt
exercens actuale munus referendi. Ma- 71
ior pater: quia actuale munus, & exerci-
tium referendi prouenit à paternitate in
genere cauſæ formalis: ergo conſiſtit in
actualitate effectus formalis ipſius pater-
nitatis: vnde non poteſt concipi paterni-
tas, vt vnita, quin concipiatur cum actuali
tate ſui effectus formalis, quæ conſiſtit in
actuali munere referendi. Ad hoc argu-
mentum reſpondetur ex ſupra adductis
exemplis, quòd multories aliquis effectus
proueniens à forma in genere cauſæ for-
malis, non ſemper comitatur ipſam for-
mam, quia depẽdet ab aliquo extrinſeco,
vel concernit ſingularitatem, & exiſten-
tiam, defectu quarum conditionum po-
teſt forma concipi, vt vnita ſubiecto, quin
concipiatur vt tribuens illi talem effectũ:
imò quin de facto illum tribuat: præſer-
tim, quia actualitas formæ non eſt eſſen-
tialiter actualitas actus ſecundi; ſed actus
primi, & his de cauſis, logica v. g. poteſt
eſſe vnita intellectui, quin extendat illum
ad omnes concluſiones Logicales; quia
eius actualitas eſſentialis non conſiſtit in
hac actuali, ſed in aptitudinali extenſio-
ne: quantitas corporis Chriſti ſub ſpecie-
bus ſacramentalibus exiſtentis eſt illi vni
ta, & non tribuit ei actualem extenſionẽ

in or-

in ordine ad locum, ſed ſolùm actualem extenſionem in ordine ad ſe, & aptitudinalem in ordine ad locum: quia eius eſſentialis actualitas non conſiſtit in actuali extenſione locali, ſed in aptitudinali, & aliàs localis extenſio dependet à conditione extrinſeca, nempè à coëxiſtētia, & actiua continentia loci: à qua extenſio in ordine ad ſe actualis, & aptitudinalis in ordine ad locum non dependet. Similiter, quia eſſentialis actualitas paternitatis non conſiſtit in actuali extenſione in ordine ad filium coëxiſtentem, ſiue in munere exercito referendi, ſed in aptitudinali extenſione, ſiue in actuali concepta, & ſignata ratione referendi; ideò poteſt concipi, vt vnita ſubiecto in communi, quin concipiatur, vt exercens munus referendi in actu exercito: concipietur tamen, vt exercēs munus referendi aptitudinaliter ſiue in actu ſignato: & quia aliàs munus referendi in actu exercito concernit exiſtentiam, & ſingularitatem, à quibus conditionibus abſtrahit communis conceptus paternitatis, & cuiuſuis alterius relationis; vnde ſub hac diſtinctione diſtinguenda eſt maior argumenti, & ex hucuſque dictis relinquitur ſolutum vltimum argumentum articuli præcedentis.

A B C

ARTICVLVS IX.

An genera relatiuorum ſint ſufficienter a Philoſopho aſſignata?

D

72 POſtquam in præcedentibus articulis de quidditate relatiuorum egimus duplici quæſtioni cum Philoſopho ſatisfacientes, nempè, an eſt? & quid eſt? in hoc articulo, vt quæſtionem quotuplex eſt relatiuum terminemus: oportet, vt diuiſionem examinemus, qua relatiua in tria genera à Philoſopho diuiduntur, ideóque ſe ſuſtituli eſt, an diuiſio illa ſit exacta, & adæquata? communiſque ſententia omnium Metaphyſicorum affirmat, diuiſionem à Philoſopho traditam exactam, & adæquatam eſſe; & eandem ſtatuimus pro concluſione, quæ non aliter probatur, quàm explicando diſcurſum Philoſophi, qui reducitur ad hanc formam. Iuxta genera fundamentorum diſtinguenda ſunt genera, ſeu ſpecies ſubalternæ relationum, quia licèt fundamenta vt ſic, non ſpecificent relationes, tamen ſunt cauſæ illarum, & præhabent ipſas relationes radicaliter; ſuntque notiora quoad nos, & adæquatè correſpondent terminis ſpecificantibus relationes, vt ſupra docuimus: quibus de cauſis ex diuerſitate potentiarum diuerſitas generica actuum, & ex diuerſitate generum diuerſitas generica ſpecierum inueſtigari ſolet: ſed tantùm ſunt tria genera fundamentorum, videlicet vnitas, actio, & paſsio, menſura, & menſuratum: igitur tantùm ſunt tres ſpecies ſubalternæ relationum, quarum prima in vnitate, ſecunda in actione, & paſſione, & tertia in menſurato, & menſura fundatur. Minor patebit ex ſolutionibus argumentorum, & maior eſt nota ex his, quæ iam diximus. Rurſus, relationes primæ & ſecundæ ſpeciei, ſiue primi & ſecundi ordinis dicuntur mutuæ, quia ex parte vtriuſque extremi habent fundamētum ſuæ realitatis, nempè mutuum ordinem tranſcendentalem vnius ad alterum, & ex illis aliæ ſunt relationes æquiparantiæ, id eſt, eiuſdem rationis, & denominationis ex parte vtriuſque extremi, vt ſimilitudo, æqualitas, &c. aliæ verò ſunt diſquiparantiæ, ſiue diuerſæ rationis, & denominationis ex parte vtriuſque extremi, vt paternitas, & filiatio, duplum, & ſubduplū, &c. relationes verò tertij ordinis, vel tertiæ ſpeciei appellantur non mutuæ, quia ex parte vnius tantùm extremi habent fundamentum ſuæ realitatis, nempè ordinē menſurati ad menſurā, & harū ſingulæ ſpecies poſſunt adhuc ſubdiuidi vſque ad ſpecies athomas per differētias eſſentiales, ex proprijs terminis extrinſecè ſpecificātibus deſumptas. ¶ Sed vt hæc amplius explicentur, arguitur primo: nam D. Thom. 1. part. quæſt. 28. art. 4 & cap. 7. de ente, & eſſentia, §. *differentiæ verò*, numerans

merans fundamenta relationum tantùm assignat duo, scilicet quantitatem, actionem, & passionem: igitur sentit non tria, sed duo esse fundamenta relationum. Cõfirmatur: nam relationes mensurati ad mensuram sunt mutuæ: ergo non sunt distinguendæ à relationibus primi, & secundi generis. Antecedens probatur: quia etiam mensuratum, & mensura sunt extrema eiusdem ordinis, præsertim in creatis rebus, quarum vna est mensura alterius, & in hoc consistit, quòd fundamentum sit relationis mutuæ ex parte vtriusque extremi; teste enim D. Thom. 1. p. q. 13. art. 7. mutuæ relationes sunt illæ, quæ versantur inter extrema eiusdem ordinis ergo. Ad hoc argumentum respondetur, D. Tho. ibi tantùm numerasse fundamenta relationum mutuarum, id est, realium ex parte vtriusque extremi, hæc enim sufficiebant illi ad exemplificandum iuxta subiectam materiam: neque ideò excluſit relationes tertij ordinis, quia eas non expressit. Ad confirmationem nego maiorem, quia extrema esse eiusdem ordinis nõ solùm est, illa esse in ordine entis creati naturalis, aut supernaturalis, sed quod mutuum ordinem transcendentalem habeant ad se inuicem, qui inter mensuram, & mensuratum vt sic, dari non potest, eò quòd licèt mensuratum dependeat à mensura ex natura rei, & ordinetur ad illam tanquam ad causam exemplarem: mensura verò, quia vt sic, perfectior, simplicior, ac independens est à mensurato, non ordinatur ad illud, & ita se explicat D. Tho. 1. part. quæst. 28. art. 1. ad tertium, quẽ locũ exornat Caietanus ibidem quæst. 53. art. 3. circa finem.

Secundo arguitur, plura alia dãtur fundamenta relationum realium præter tria assignata à Philosopho: igitur inadæquata est diuisio. Antecedens probatur multipliciter: primo; quia in substantia immediatè fundatur relatio identitatis specificæ, & genericæ, teste D. Tho. q. 28. citata art. 1. ad 2. & similiter in qualitate fundatur immediatè similitudo, & etiam æqualitas, sic enim duæ albedines diuersæ intensionis dicuntur similes, & eiusdem intensionis dicuntur æquales, & tamen substantia, & qualitas neque sub quantitate, neque sub actione, & passione, aut mensurato continentur. Secundo, quia relationes, quæ in alijs relationibus fundantur, sunt veræ relationes: paternitas enim vnius verè est similis alterius hominis paternitati, quia ambæ conueniunt in eâdem ratione specifica, & tamen ad nullum genus ex illis tribus videntur pertinere. Tertio ralationes transcendentales verè sunt relationes, quibus conuenit diffinitio prædicamenti ad aliquid, ab Aristotele tradita, quia totum esse illarum est ad aliud, nempè ad terminum extrinsecum suæ habitudinis: quæ tamen sub illis tribus ordinibus non continentur: ergo. Confirmatur primo: nã relationes actiui ad passiuum, v. g. quales sunt illæ, quæ versantur inter calefactiuum, & calefactibile, generatiuum, & generabile, sunt verè relationes prędicamentales: & tamen ad nullum genus ex prædictis tribus pertinent; si enim ad aliquod maximè ad secundum, sed ad hoc non, quia in secundo genere solùm reponuntur relationes, quæ in actione, & passione fundantur. Confirmatur secundo: nã relationes, quæ nõ sunt reales ex parte vtriusque extremi, & alias sunt æquiparãtiæ, quia sunt eiusdem denominationis, ad nullum genus ex prædictis tribus pertinent; & tamen sunt reales prædicamentales ex parte alterius extremi: ergo. Maior declaratur; nam relatio vnionis inter humanitatem assumptam, & Verbum diuinum est æquiparantiæ, quia vtrunque extremum denominat vnitum: similiter relatio præsentialitatis inter Deum, & res existentes in æternitate est æquiparãtiæ, quia vtrunque extremum denominatur præsens: & tandem relatio similitudinis inter Deum, & creaturas est æquiparantiæ, quia teste D. Thom. 1. p. quæst. 4. art. 3. sicut Deus dicitur similis creaturæ analogicè, ita creatura dicitur similis Deo, & tamen omnes istæ relationes non sunt mutuæ; quia ex parte extremi increati non sunt reales, ac proinde nec ad primum,

aut

aut ſecundum genus pertinent: quia non ſunt mutuæ, neque ad tertium; ſiquidem ſunt æquiparantiæ. Ad hoc argumentum reſpondetur negando antecedens, ad cuius primam probationem dicendum eſt cum Caietano 1. part. quæſt. 28. art. 4. & cum Flandrenſi vbi ſupra, art. 16 quod nomine quantitatis vel actionis intelligitur à Philoſopho non ſolùm vera quantitas, aut actio ſecundum rem, ſed etiam quantitas aut actio ſecundum modum, id eſt, illud, quod ſubinduit modum quantitatis, aut actionis: vnde, quia vnitas duarum ſubſtantiarum, vel qualitatum ſubinduit modum quantitatis, ideò ſub fundamento primi ordinis comprehenditur, idem docet D. Thom. de potentia, quæſt. 7. art. 9.
75 Ad tertiã nego maiorem; quia teſte D. Thom. 1. part. quæſt. 42. art. 1. ad 4. & q. 45. art. 3. ad 2. in 1. diſt. 8 quæſt 5. art. 1. & in 2. contra Gentes cap. 18 nulla relatio refertur ad aliam per diſtinctam relationẽ, ſed perſeipſam, quia ipſa eſt ratio referendi ſubiectum, & referendi ſeipſam ne detur proceſſus in infinitũ, vnde paternitas ſicut ſeipſa refertur ad filium, ita ſeipſa eſt ſimilis alteri paternitati ſicut ſimilitudo per ſeipſam referibilis eſt ad alterã ſimilitudinem: vnde non omnis conuenientia ſpecifica duarum entitatum fundat realem relationem diſtinctam ſimilitudinis, ſed ſola illa quæ eſt entitatum abſolutarũ, conuenientia autem duarum relationum aut nullam relationem aut ſolam relationem rationis fundat, quia cum ſint vltimæ rationes referendi, ineptæ ſunt ad alias fundandas. Ad tertiam negãda eſt maior, multiplex enim inter prædicamentalem & tranſcendentalem relationem differentia verſatur: prima eſt, quod illa nõ terminatur ad aliquid abſolutum, neque ad aliquid per modum obiecti aut cauſę, ſed terminatur ad relatiuum formaliter, habens duntaxat rationem termini. Deinde, illa non terminat perſe motum, & ad ſui exiſtentiam requirit fundamentũ, & coexiſtentiam ſui termini: hæc verò terminatur ad aliquid abſolutum, quod habet rationem cauſæ effectiuæ, finalis, vel obiectiuæ, & ideo perſe poteſt eſſe principiũ, vel terminus actionis, vel motus, atque ad ſui exiſtentiam, neque fundamentum, neque coëxiſtentiam ſui termini requirit: vnde non conuenit vtrique diffinitio aſſignata relatiuorum vniuoce, & ſecundum eandem rationem: relatiua enim prædicamẽ talia ſunt illa, quorum totum ſuum eſſe, eſt ad aliud tanquam ad terminum, ſubintellectis cæteris conditionibus: tranſcendentalia verò ſunt illa quæ dicũt expreſſe ordinem ad aliud tanquam ad cauſam, ſub intellectis reliquis conditionibus pro ipſis aſſignatis. Ad primam confirmationẽ reſpondetur negando minorem; pro cuius declaratione docet nos D. Thom. in hoc 5. lect. 17 & in 4. diſtinct. 41. q. 1. art. 1. quæſtiuncula 2. quod relatiua ſecundi generis ſunt in duplici differentia; quædã enim dicuntur relatiua ſecundum potentiam actiuam, & paſſiuam, quædam verò ſecundum actus harum potentiarum, qui ſunt agere & pati, ſicut calefactiuum dicitur ad calefactibile, ſecundum potentiam actiuam, & paſſiuam: calefaciens verò dicitur relatiuè ad calefactum, ſecundum actus prædictarum potentiarum. Rurſus ex huiuſmodi relationibus aliæ ab alijs diuerſificantur, ſecundum differentiam temporis, cui ſubeſt vniuſcuiuſque fundamentum: quædam enim dicuntur ſecundum tempus præteritum ſicut pater, & filius, quæ ſecundum genuiſſe, & genitum eſſe differunt: quædam verò ſecundum tempus futurum, quo pacto facturus refertur ad faciendum, & ad hoc genus reducuntur illæ relationes, quæ dicuntur ſecundum priuationem potentiæ, vt impoſsibile, & inuiſibile, quædam denique dicuntur ſecundum tempus præſens, quia petunt ex parte fundamenti motum, vel actionem præſentaneam, & hæc ab alijs 76
in hoc diſtinguntur, quod aliæ etiam non exiſtente motu ſaluãtur in rerum natura; hæc verò deficiente motu ſtatim deficiunt, & ideo paternitas, & filiatio non deſtruuntur per deſtructionem ſuæ cauſę ſcilicet actualis generationis, ſed ſolum per corruptionem ſubiecti per alterum rũ

extre-

extremorum: & ſimiliter affinitas, & con A
ſanguinitas, quæ relationes ſunt cauſatæ ex hoc, quod aliqui fuerunt coniuncti nõ dirimuntur manentibus illis perſonis, inter quas fuerunt ſemel contractæ, quamuis moriatur perſona, ex qua, vel per quã fuerunt contractæ; ex quibus verbis duo videntur colligi prima facie, quæ oportet Lectorem aduertere, ne D. Thom. ſentẽtiam aduerſus eius mentem interpretetur. Primũ eſt, relationes illas, quæ actionem præſentaneam non poſtulant, ſed ſecundum potentiam actiuam, & paſſiuam, B
vel ſecundum actionem præteritam dicũ tur; poſſe exiſtere ſine termino. Quod tamen eſt alienum à D. Thom. quia ſupponit Doctor Angelicus, quòd calefactiuũ, & calefactibile, & alia huiuſmodi extrema debent realiter exiſtere, vt prædicamentales fundent relationes. Secundum eſt, quòd videtur ſequi paternitatem, & filiationem in ſola generatione actiua, & paſſiua, & nullatenus in potentia fundari: ſed neque hoc eſt de mente Doctoris Angelici; quia aliàs tranſacto fundamento adæquato maneret relatio, quòd tamẽ non admittit D. Thom. qui cenſet, relationem cum ſuo fundamento identificari: vnde melius Flandrenſis vbi ſupra art. 4. interpretatur D. Thom. dicens actionẽ generatiuam ſolùm eſſe conditionẽ, ſiue complementum, quod cum potentia vni cum integrat fundamentum, vel eſſe rationem proximam, & veluti actualem rationem cauſandi, media qua, ipſa potentia fundat, & cauſat relationem. Ad ſecun
77 dam confirmationem nego maiorem, pro cuius declaratione notandum eſt, duD plicem eſſe modum explicandi relationes æquiparantiæ, quidam enim dicunt,
d quòd relatio æquiparantiæ eſt illa, quæ ſub eodem nomine denominat vtrũque extremum, licèt ex parte vnius ſit realis, & ex parte alterius ſit rationis, vt in exẽplis adductis. Alij verò ſentiunt, omnẽ relationem æquiparantiæ non ſolùm nominis vnitatem, ſed etiam ex parte vtriuſque extremi exigere realitatem, eò quòd omnis relatio æquiparantiæ debet eſſe mutua, & inter extrema eiuſdem ordinis: & quia quando non eſt realis ex parte vtriuſque extremi: neque denominatio eſt eadem, ſed diuerſa in vtroque extremo æquiuocè eodem nomine ſignificata: vnde negandum eſt dari relationes æquiparantiæ, quæ non ſint primi, aut ſecundi ordinis, ac proinde maior confirmationis ſupponit falſum, & etiam eſt falſa in exemplis ibidem adductis: ad primum enim ex relatione vnionis inter verbum, & humanitatem aſſumptam dicendum eſt cum Caietano 3. p. quæſt. 2. art. 8. quòd illa relatio vnionis inter humanitatem, & Verbum ſi conſideretur ſecũdum rationem propriam relationis realis, quia ex parte ſolius humanitatis habet verum eſſe reale, ideò non eſt æquiparantiæ: ſi autem conſideretur ſecundum, *ad*, abſtrahens à relatione reali, & rationis poteſt dici æquiparantiæ; quia in vtroque extremo ſaluatur verum, *ad*, & aliàs denominatio eſt eadem ſecundum analogiã: ſed quia *ad* rationis tenens ſe ex parte C
Verbi, non eſt vniuocè tale, hæc æquiparantia non eſt ita propria, & perfecta ſicut illa, quæ inter relationes mutuas verſatur; quæ ſolutio veritati conformior eſt, quàm alia, quę à quibuſdam Metaphyſicis ſolet adhiberi dicentibus, æquiparantiam verè & propriè ſaluari inter extrema eiuſdem nominis, licèt ex parte alterius relatio ſignificata ſit rationis, ac proinde prædictam relationem vnionis eſſe verè, & propriè æquiparantiæ, ſicut relatio inter humanitatem aſſumptam paſſiuè, & Verbum aſſumens actiuè eſt diſquiparantiæ, vtpotè cùm Verbum denominetur agens, humanitas verò paſſiuè aſſumpta, & veluti effectus. Ratio enim diſcriminis eſt, quod relatio diſquiparantiæ poteſt inter extrema mutua, & non mutua ſaluari: quia vtrobique denominatio poteſt eſſe diuerſa ex parte nominis, & formæ denominantis: at æquiparantia cũ poſtulet idemtitatem nominis, & formæ denominantis in ſolis mutuis poteſt dari, vt dictum eſt. Ad ſecundum eadem eſt ſolutio. Ad tertium reſpondetur, quod re 78
latio

latio similitudinis inter Deum, & creaturas est tertij ordinis, quia est similitudo deficiens, & licèt creatura dicatur deficienter similis Deo, tamen Deus non ita dicitur similis creaturæ, vt testatur D. Tho. ibidem in solutione ad vltimum, eò quòd creatura respectu Dei comparatur sicut res exẽplata ad exemplar, & archetypũ. Archetypus autem non dicitur ita similis exemplato, sicut exemplatum dicitur simile archetypo, quem imitatur: & assimilari in his extremis diuersi ordinis est imitari; vnde neque propriè talis similitudo est relatio æquiparantiæ, nisi ad sensum explicatum. Ex quibus sequitur, quòd minus vera est sententia aliorum, qui dicunt eandem relationem, quæ vt significata vno nomine est propriè æquiparantiæ, posse esse sub alio nomine disquiparãtiæ: nam relatio vnionis inter partes compositi physici, licèt sit æquiparantiæ, vt sub hoc nomine significatur (æquiparantia analogicè dicta qualis in relationibus rationis dabilis est) tamen non est eadem cum relatione, quæ nomine informationis ex parte formæ, & receptionis ex parte materiæ significatur; quia illa ad modũ vnionis consequitur, hæc verò ad actuales materiæ, & formæ causalitates. Neque relatio vnionis humanitatis, & Verbi est eadem cum illa, quæ nominibus assumentis, & assumpti significatur propter eandem rationem: & licèt eadem esset, tamen vt nomine vnionis significatur, non est propriè æquiparantiæ, sed potiùs disquiparantiæ, si ad formam denominantẽ attendamus; neque alijs exemplis prædicta innitebatur sententia.

79 Tertio principaliter arguitur; nam matrimonium formaliter sumptum est relatio æquiparantiæ, teste D. Thom. in 4. dist. 27. quæst. 1. ar. 1. quæstiũc. 1. & tamẽ ad nullum ordinem ex prędictis pertinet: quinimò non est eiusdem denominationis in vtroque extremo: nominibus enim diuersis, mariti scilicet & vxoris, teste D. Thom. vbi supra, significatur: ergo prædicta diuisio, & diffinitio relationis æquiparantiæ non sunt rectè assignatæ. Pro declaratione huius argumenti duplex est modus dicendi. Primus est Scoti in 4. dist. 26. quæst. vnica, & Paludani dist. 27. q. 1. art. 2. quibus subscribit Soto ibidem, artic. 1. ad 2. dicens, huiusmodi relationem fundari in consensibus internis voluntatis; & ideò esse rationis, sicut esse visum, vel cognitum, quæ in actionibus internis fundantur. Secundus verus, & à nobis tenendus est Doctoris Angelici vbi supra, docentis, huiusmodi relationem esse realem secundi ordinis, mutuam, & æquiparantiæ: realem quidem, & mutuam: quia fundatur in contractu exteriori, & reali, sicut dominium, & seruitus in creaturis reales relationes sunt, quia in contractu emptionis fundantur: æquiparantiæ verò, quia vtrunque extremum denominat coniugem, & formaliter nomine cõiugij significatur. Denominationes verò mariti, & vxoris ex diuersitate officij, muneris, vel substracti, proueniunt, prædictam relationem, veluti ab effectu significantes: vt cũ D. Thom. Sanchez tomo 1. de matrimonio, lib. 2 disp. 1. rectè declarauit, & prius illo Petrus de Ledesma quæst. 44. artic. 3. dub. 10.

Quarto arguitur. Relatio effectus ad causam finalem est realis prædicamentalis; & tamen neque est primi, neque secundi, aut tertij ordinis: ergo inadæquata est illa diuisio. Maior patet: quia effectus verè, & realiter dependet à causa finali: igitur in tali dependentia passiua fundatur realis relatio: minor verò probatur: tùm, quia neque fundatur in quantitate, neque in actione, & passione, neque in mensura to: tùm etiam: quia relationes reales primi, secundi, & tertij ordinis requirunt existentiam realem vtriusque extremi; sed causa finalis ad terminandam dependentiam effectus finalizati non requirit existentiam realem: etenim eodem modo effectus causatur à fine existente realiter, atque à fine existente in sola apprehensione rationis. Pro solutione huius argumẽti triplex est modus dicendi; primus asserit, relationem effectus ad causam finalem esse realem, quando finis existit extra animam:

80

mam: relationem verò ipſius finis ad eſſe A ctum eſſe rationis, ſicut relatio menſuræ ad menſuratum, ſcibilis, v. g. ad ſcientiam eſt rationis: finis enim reſpectu effectus finalizati habet ſe vt menſura reſpectu mẽ ſurati: ita Suarez tomo 1. diſput. 23. ſect. 1. cui fauet Bañez 1. part. quæſt. 80. art. 2. dub. 1. notab. 3. Secundus modus eſt aſſerentium, relationem effectus finalizati ad finem, ſiue exiſtentem phyſicè: ſiue exiſtentem in ſola apprehenſione eſſe realem propter argumentum factum: & quia inter effectum, & cauſam actu cauſantem (qualis eſt finis exiſtens in ſola ap B prehenſione) relatio realis interuenit; ita Soncinas in hoc 5. quæſt. 27. & Iabellus q. 6. Tertius eſt Fonſecæ in hoc 5. cap. 15. quæſt. 1. ſect. 7. aſſerentis huiuſmodi relationes boni, finis, & obiecti amati, quæ in ter finem & effectum finalizatum verſantur, eſſe rationis: & idem innuit cap. 2. quæſt. 10. ſect. 5. Sed omnes iſti modi deficiunt à veritate, nam D. Thom. in 1. diſt. 30. quæſt. vnica, art. 3. ad 3. docet ex Auicena tract. 3. ſuæ Metaphyſicæ, relationẽ C amati ad amãtem, & amantis ad amatum eſſe realem, ac proinde relationem inter effectum, & finem amatum eſſe mutuã; quod probat D. Thom. quia in vtroque extremo reperitur diſpoſitio, per quam referatur ad alterum, id eſt, habitudo trãſcendentalis ad alterum: amans enim per inclinationẽ eſt in amato: finis verò amatus eſt in amante, vt terminus inclinationis ipſius: ergo quando vtrunque extremum exiſtit realiter, in vtroque realis relatio ſaluabitur. Vnde primus modus deficit, quia ipſe D. Thom. in loco allegato aſſignat hoc diſcrimen inter ſcientiam, & D ſcibile ex vna parte, & amatum ac amantem ex altera, quod relatio ſcientiæ ad ſcibile fundatur in eſſe ſpirituali, quòd tantùm eſt in ſciente, & non in ſcibili; & ideò tantùm eſt realis ex parte ſcientiæ. E contrario verò eſt de amante, & amato; quia relatio amoris fundatur in appetitu ad bonum, quod eſt in rebus, & non tantùm in anima; Philoſopho atteſtante in 6. Metaphyſicæ, textu 8. quod bonum & malum ſunt in rebus: verũ autem, & falſum ſunt in anima: igitur non eſt eadem ratio, vt putauit Suarez. Secundus deficit: quia ad re 81 lationem realem prædicamentalem requiritur exiſtentia realis vtriuſque extremi, vt articulo ſequenti docemus: igitur quando finis, aut obiectum amatum non exiſtit relatio ad illud, erit rationis; ſicut & relatio ſcientiæ ad ſcibile non exiſtẽs, & relatio imaginis ad archetypum non exiſtentem eſt rationis, deficiente per accidens relatione reali ex defectu coëxiſtentiæ ſui termini. Tertius tandem deficit ratione D. Thom. vnde dicendum eſt ad argumentum admiſſa maiori, negandam eſſe minorem, etenim relatio hæc realis & mutua eſt, & quia fundatur in aliquo, quod ſe habet adinſtar actionis & paſsionis; ideò ad ſecundum ordinem pertinet. Vltimo arguitur: nã relationes vnitatis ſpecificæ, genericæ & analogicæ, ſimilitudinis, atque oppoſitæ diuerſitatis ſunt primi ordinis, vt conſtat; & tamen nõ ſunt prædicamentales ſed rationis: igitur diuiſio illa ad plura ſe extendit, quàm ſub diuiſo contineantur. Minor patet: quia aliàs Petrus ſecundum diuerſos gradus metaphyſicos diuerſas relationes reales fundaret, etenim in ratione hominis: animalis, & entis, fundaret relationem vnitatis ſpecificæ cum Paulo, & genericæ cum leone, & analogicæ cum albedine: quinimo in eiſdem gradibus relationes vnitatis, & diuerſitatis reſpectu diuerſorum fundarentur. Ad hoc argumentum reſpondet Fonſeca ſect. 7. citata conuictus ratione facta huiuſmodi relationes eſſe rationis, & ſubdit, quòd licèt verſentur inter extrema realia, diſtincta, & actu exiſtentia; tamen hoc non ſufficit, vt ſint reales, ſed amplius requiritur, quòd non conueniant æquè rebus exiſtentibus, & non exiſtentibus: prædictæ autem relationes æquè conueniunt rebus, quando exiſtũt, & quando non exiſtunt: non enim Petrus minus eſt idem cum Paulo in ratione hominis, & diuerſus à leone, quando exiſtunt, atque quando non exiſtunt: ſiquidem prædicata eſſentialia eadem ſunt

in qui-

in quibus independenter ab existentia re-
lationes vnitatis, atque diuersitatis forma
lis fundantur. Sed opposita sententia, quæ
82 docet, huiusmodi relationes esse reales
seruatis conditionibus requisitis ad earũ
realitatem, quarum vna est extremorum
realis existentia, est Doctoris Angelici 1.
part. quæst. 28. art. 1. ad 2. Caietani ibidē,
Capreoli in 1. dist. 30. quæst. vnica ad 3.
Gregorij, & Sōcinatis in hoc lib. 5. quæst.
35. & probatur primo, quia verè fundan-
tur in vnitate, vel diuersitate, quæ est fun-
damentum relationum realium primi or-
dinis: & alias extrema gaudent reali distin-
ctione; defectu cuius, vnitas numerica
non est realis relatio: & similiter defectu
huiusmodi distinctionis in rationibus
formalibus fundandi, æqualitas, siuè si-
militudo diuinarum personarum in vnita
te essentiæ, nequit esse realis relatio: igi-
tur vbi adest vnitas, & alias non deest suf-
ficiens distinctio erit relatio realis appo-
sitis cæteris conditionibus. Secundo ad
hominem probatur: nam ipse fatetur simi
litudinem, æqualitatem, vnionem, & di-
stantiam esse relationes reales, quamuis
rationes fundandi, scilicet vnitas in quali-
tate: & vnitas quantitatum, vnitas par-
tium in composito, & spatium interiectum sint entia rationis: igitur si absque realitate rationis fundandi, saluatur reali relatio: etiam saluabitur in vnitate generica, & specifica. Præsertim, quia hæc non subterfugit rationem vnitatis: & ita est vnitas, sicut illa, quæ fundat similitudinem & æqualitatem. Tertio: nam innititur falso fundamento: falsum est enim, quòd æquè existentibus, & non existentibus extremis conueniant huiusmodi relationes; eò quòd quãdo existunt exercitiũ referendi illarũ est reale: secùs verò quãdo non existunt: manet tamen inuariata bonitas seu conuenientia essentialis, quæ est absoluta, & præueniens formalem relationem: sicut transcendentalis ordo scientiæ ad scibile existens nunc, & postea non existens, manet inuariatus, & æquè se habens ad vtrunque: sed tamen formalis relatio variatur de reali in rela-

A tionem rationis: vnde ex inuariatione ordinis fundamentalis, atque transcendentalis, neque licet inferre identitatem relationis semper realis; vt Soncinas intulit: neque identitatem relationis rationis; vt intulit Fonseca: quod si aliqua harum esset eligenda; non video quare hæc potiùs quàm illa? Ad formam igitur argumẽti ne-
ganda est minor. Ad cuius probationem
neganda est sequela, vt aliquibus placet
Metaphysicis, qui dicunt Petrum eadem
relatione reali similitudinis esse eundem
cum Paulo specificè; & cum leone ge-
nericè; & cum albedine analogicè; sed
B hæc solutio videtur falsa: quia implicat
eandem esse vniuocam, & analogam vni
tatem: illa enim est talis simpliciter, &
hæc est talis secundum quid: vnde alij di-
cunt, duplicem dari relationem vnitatis in
omnibus gradibus Metaphysicis funda-
tã: alterã vniuocam, quæ respectu indiui-
duorũ eiusdem speciei est specifica, & res
pectu aliorum diuersæ speciei, dicitur ge-
nerica: alterã verò analogam; sed etiam
hæc non plenè satisfacit: nam alia est vni-
C tas generica ab specifica intra latitudi-
nem formalis & vniuocæ vnitatis: igitur
& relatio fundata alia debet esse. Quare
alij dicunt esse in Petro plures relationes 83
similitudinis secundum pluralitatem gra-
duum, & vnitatum formalium: ita vt alia
sit similitudo specifica consequta ad ra-
tionem hominis, alia generica ad ratio-
nem animalis, alia ad rationem substan-
tiæ, & alia analoga ad rationem entis cõ-
sequta: eò quòd distinctio rationis ex par
D te fundamentorum sufficit ad saluandam
realem distinctionem plurium relationũ:
ideòque eadem albedo fundat similitudi-
nem cum albedine altera, quatenus est
vna specificè cum illa: & quatenus est di-
uersa à nigredine, fundat dissimilitudinẽ
cum illa, & hæc solutio est veritati confor
mior: quia cùm fundamenta sint princi-
pia relationum, sicut sola distinctio ratio
nis in obiectis sufficit, vt ex illis duæ potẽ
tiæ, aut habitus accipiant realem distin-
ctionem; & ex vna essentia plures dima-
nant passiones inter se realiter distinctæ:

ita in eadem re secundum diuersas rationes, possunt plures relationes ex natura rei inter se distinctæ fundari, dummodo distinctio illa rationis in fundamentis, sit sufficiens distinguere illa formaliter, & in ratione fundandi, licèt non distinguat illa in esse entis. Alioquin neq; distinctio realis fundamentorum sufficiet diuersas relationes fundare: quia sicut distinctio rationis quandoque diuersificat duo in genere obiecti & non in esse entis; quo pacto ens, & bonum sunt diuersa in esse obiecti scilicet intellectus, ac voluntatis: non verò in esse entis: & quandoque distinctio realis diuersificat plura in esse entis, & nõ in esse obiecti; eò quòd aliud est genus entis, & aliud est genus obiecti: alijs & alijs gaudens modis differẽdi: quo pacto homo & equus, qui distinguntur in esse entis specie non distinguntur in esse obiecti Philosophiæ, quæ attingit omne ens mobile sub vnica ratione formali. Ita, quia aliud est genus entis vt sic, & aliud est genus fundamenti; alijs & alijs gaudẽt modis differendi: & aliquando ratio fundamenti sola distinctione rationis diuersificabitur formaliter: aliquãdo verò, stãte distinctione reali in esse entis, saluabitur identitas formalis in esse fundamenti. Vnde æqualitas, & similitudo siue in albedine, siue in nigredine, siue in quãtitate, aut in alio accidente sunt eiusdem speciei; quia in his omnibus est eadem ratio in esse fundamenti, licèt in esse entis distinguãtur. Ex quo prouenit in eodem lacte vnicam solam similitudinem esse, qua in dulcedine, & albedine alteri assimilatur: quia dulcedo & albedo in esse fundamenti specificæ similitudinis, non distinguntur formaliter; & eâdem de causa paternitas hominis, & equi eiusdem sunt speciei: quoniam licèt potentiæ generatiuæ in esse entis distinguantur specie: tamen in esse fundamenti paternitatis sunt eiusdem rationis, eò quòd vtraque est principium producendi simile in natura, sub qua ratione habet tam potentia generatiua, quàm generatio fundare relationem paternitatis.

ARTICVLVS X.

An relatiuorum conditiones, ac proprietates sint à Philosopho rectè assignatæ. 83

SVB vnius articuli titulo conditiones, & proprietates relatiuorum comprehendimus: tùm, quia ex proprietatibus conditiones oriuntur, saltem quoad nos, qui ex illis has patefacimus. Tùm etiam: quia tàm conditiones, quàm proprietates ad quæstionem, quale sit? pertinent, quam intendit præsens articulus terminare. Pro cuius declaratione prænotandum est, quatuor proprietates relatiuorum à Philosopho in cap. 15. huius & in prædicamentis assignari, quarum prima est, quòd relatiua habent contrarietatem. Secunda quòd suscipiunt magis & minus saltem permissiuè. Tertia, quòd dicuntur ad conuertentiam. & quarta, quòd sunt simul natura, ac proinde, qui diffinitè cognouerit vnum, diffinitè cognoscet & alterum. Sed quia huiusmodi proprietates non æque per se attribuuntur relatiuis, neque eodem modo à Philosophi Interpretibus exponuntur, ideò singulæ à nobis conclusionibus sequentibus declarantur. 84

Respõdeo dicendum primo. Relatiua vt sic, non habere propriè contrarietatẽ, nisi ratione fundamenti. Hanc conclusionem docet Caietanus in commentario capitis ad aliquid, & Soto ibidem, quæst. 1, ad 4. quibus subscribit Suarez disputatione 47. sect. 17. Probaturque prima pars illius: nam relatiua habent suam propriam oppositionem, nempè relatiuam: sed hæc est incompossibilis cum contraria: ergo. Minor patet: quia oppositio contraria, & relatiua differunt quadrupliciter, habentque incompossibiles conditiones, quarum prima est, quòd oppositio contraria in suo conceptu dicit imperfectionem: petit enim extrema, quorum vnum habeat carentiam perfectionis alterius: secùs verò relatiua; quapropter, hæc & non illa

reperitur

reperitur in diuinis. Secunda eſt, quod oppoſitio cõtraria verſatur neceſſario inter extrema diuerſæ ſpeciei : ſecùs verò relatiua, quæ inter duo ſimilia eiuſdem rationis verſatur. Tertia, quòd oppoſitio relatiua eſt minima inter omnes oppoſitiones, teſte D. Thom. opuſculo 37. cap. 3. & 1. part. quæſt. 40. art. 2. ad tertium : ſecùs vero contraria. Quartam colligit Caietanus ibidem, nempè, quòd oppoſitio relatiua eſt prima omniũ ordine perfectionis, & ideò ipſa ſola eſt ſimpliciter neceſſaria, ſiquidem ſola ipſa reperitur in Deo. Secunda pars probatur : nam relatiua tranſcendentalia, cùm ſint aliquando qualitates, habent contrarietatem, & ſunt fundamenta relationum prædicamentalium : igitur in fundamentis illarum reperitur contrarietas, quæ illis poteſt extrinſece attribui, hoc eſt, non ratione ſui, ſed ratione fundamenti : vnde Philoſophus attribuens contrarietatem relatiuis, poſuit exemplum in virtute, & vitio, quæ ſunt qualitates, & relatiua tranſcendentalia ; denotans ſe loqui : vel de relatiuis, vt abſtrahunt à tranſcendentalibus, & prædicamentalibus : vel de prædicamentalibus materialiter, & ratione alterius : vt explicant prædicti Autores, & ſic explicandus eſt Diuus Thomas opuſculo 48. capite 5.

85 Dico ſecundo, nulla relatio ſuſcipit in ſe formaliter magis, & minus per motum intenſionis, vel remiſſionis etiam ſecundario ad ipſam terminatum : ita docent Caietanus ſuper cap. *ad aliquid*, & Soto vbi ſupra in ſolutione ad quintum, quos ſequitur Suarez in ſect. iam citata, qui dicunt, relationem in ſe formaliter non creſcere, aut minui, ſed ſolum fundamentaliter, id eſt, ratione fundamenti : ex quo prouenit, quod Dialecticè ſuſcipiat magis, & minus id eſt, quod prædicetur de ſubiecto cum ly *magis*, aut cum ly *minus*. Hæc concluſio ſtatuitur aduerſus Fonſecam, qui quæſt. 5. ſect. 2. aſſerit, aliquas relationes ſuſcipere in ſe formaliter magis, & minus, quia ſicut motus alterationis poteſt ſecundario ad illas terminari, ita & motus intenſionis, & remiſſionis. Et probatur primo ex teſtimonijs D. Thom. 3. nam part. q. 35. art. 5. ad 3. aſſerit, paternitatem extendi ad plures filios per diuerſos reſpectus ratione : igitur cùm ſit eadem ratio de intenſione, poterit dici maior, vel minor abſque eo, quòd terminet motum intenſionis, vel remiſſionis, ex diuerſitate, ſiue variatione fundamenti. Rurſus : 1. 2. quæſt. 82. articul. 4. docet, peccatum originale quoad relationem ad primum principium vitiatæ originis contrahi æqualiter ab omnibus filijs Adami : quia relationes in ſe ipſis non ſuſcipiunt magis, & minus. Secundo probatur : nam eodem modo forma ſe habet ad ſuſceptionem magis, & minus, quo ſe habet ad contrarietatem, illa enim ad hanc conſequitur : ſed contrarietas conuenit relationi, non per ſe, ſed materialiter ratione fundamenti : ergo eodem modo debet illi conuenire ſuſceptio ſecundum magis, & minus. Confirmatur : nam ſi aliquæ relationes ſuſciperent magis, & minus per motum intenſionis, vel remiſſionis, eſſent illæ, in quibus poſuit exempla Philoſophus ad verificandam hanc proprietatem, videlicet æqualitas, & ſimilitudo : ſed neutra iſtarum ſuſcipit in ſe magis, & minus : æqualitas enim perfecta, dicitur per omnimodam negationem exceſſus, quam omnes Metaphyſici fatentur conſiſtere in indiuiſibili, & eſſe totius latitudinis expertem, vt D. Thom. docet 1. part. quæſt. 42. artic. 1. ex eodem Ariſtotele lib. 10. Metaphyſicæ tex. 15. ſimilitudo autem multoties fit maior per motum intenſionis terminatum ad fundamentum oppoſiti extremi ; & multoties per motum remiſſionis ad proprium fundamentum terminatum, vt patet quando ex duobus albis, quorum alterum eſt album, vt quatuor, & alterum eſt album, vt ſex, & illud intenditur, creſcit

ſimilitudo huius, & hoc remiſſo, & reducto ad albedinem, vt quatuor, fit illi magis ſimile: eſt autem contra naturam formæ intenſibilis, quòd creſcat abſque motu intenſionis ad ipſam ſecundario ſaltem terminato: ergo intentum. Vnde cùm Philoſophus hanc proprietatem attribuit relatiuis, aut loquitur in eodem ſenſu, in quo attribuerat eis contrarietatem; aut ſolùm de modo ſuſcipiendi magis, & minus Dialecticè, id eſt, quoad prædicationem. Neque de perfectè æqualibus adduxit exemplum, ſed de æqualibus ſecundum apparentiam, in quibus exceſſus eſt imperceptibilis: hæc enim ſicut & ſimilia in fundamentis partiuntur latitudinem, ſecundum quam ipſa fundamenta poſſunt intendi, vel remitti vſque dum perueniant ad negationem exceſſus. A B

Dico Tertio. Proprium eſt relatiuorum dici ad conuertentiam, quòd nihil aliud eſt, quàm prædicari vnum de ſe ipſo cum implicatione alterius, vt filius dicitur patris filius, & pater eſt filij pater: quæ proprietas ſi ſtrictè ſumatur, pro hoc, quod eſt dici cum implicatione alterius per modum termini importati, eſt proprietas quarto modo; quia vt ſic conuenit omni ſoli, & ſemper relatiuo prædicamentali; huius enim proprium eſt habêre totum ſuum eſſe in ordine ad terminum, & ideò prædicatur cum adiectione termini in obliquo importati. Si autem in ampla ſignificatione accipiatur pro eo, quòd eſt importare alterum, ſiue per modum termini, ſiue per modum obiecti, vel principij eſt proprietas relatiuorum tàm prædicamentalium, quàm tranſcendentalium atque denominatiuorum, ſciencia enim eſt alicuius ſcibilis ſcientia, & productio eſt alicuius producti, productio, & è contra. Neque obſtat, quòd ſignum referatur ad potentiam cognoſcitiuam, & tamen non dicatur ad conuertentiam cum illa, ſed tantùm cum ſignato: non enim ſignum eſt potentiæ ſignum, ſed ſignati ſignum. Nam cùm ſignum, vel ſolum reſpiciat ſignatum ex vi eſſentialis relationis, vel reſpiciat ſignatum, vt quod, & potentiam, vt cui, debet fieri repræſentatio, non oportet, quòd dicatur ad conuertentiam cum illa: quia conuertentia relatiui non debet fieri, niſi cum primario, & principali correlatiuo. 86 C D A

Dico quarto: proprium quarto modo relatiuorum prædicamentalium eſt, quòd ſint ſimul natura & cognitione, ac proinde, quòd qui diffinitè cognouerit vnum, diffinite cognoſcat & alterum. Hanc concluſionem docent Caietanus, & Soto vbi ſupra cum D. Thom. 1. part. quæſt. 40. art. 2. ad 4. & quæſt. 13. artic. 7. ad 6 & idem Caietanus ibidem, necnon Ferrarienſis 2. contra Gentes, cap. 11. & 4. contra Gentes cap. 14. & Flandrenſis 4. Metaphyſicæ quæſt. 3. artic. 4. & in hoc 5. quæſt. 16. artic. 20. ad 8. In explicanda tamen hac ſimultate naturæ diuiſi ſunt iſti Autores in tres modos dicendi, alij enim dicunt, quòd ſola relatiua mutua formaliter, &, vt ſtant ſub forma relationis, ſunt ſimul natura, relatiua verò tertij ordinis non ſunt ſimul natura; quia ex parte alterius extremi important relationem rationis, quæ non exiſtit ſimul cum relatione reali alterius: de horum numero ſunt Ferrarienſis, & Flandrenſis. Rurſus ſubdunt iſti Autores de relationibus mutuis alium modum dicendi, nempe, quòd poſſunt conſiderari dupliciter, vno modo vt ſtant ſub forma relatiua, & ſic ſunt ſimul natura: alio modo quatenus vnum eſt principium cognoſcendi alterum, & ingreditur illius diffinitionem, & ſic vnum eſt prius natura, & cognitione, quàm alterum, vt ait Flandrenſis, & ſecundum Ferrarienſem in relatiuis creatis, quæ habent diuerſum eſſe; vnum verè dependet ab altero. Alij denique volunt, omnia relatiua eſſe omnibus modis ſimul natura, & cognitione; & ideò 87

vnum

vnum non diffiniri per alterum, sed ad alterum : quia præpositio , *per* , denotat causalitatem,& dependentiam,quæ in relatiuis nō est admittenda:ita docuit Magnus Albertus super capite ad aliquid,cui subscribunt Soto quæst. 1. in solutione ad 7. & 8. & Caietanus vbi supra , præsertim artic. 7. § *Ad tertiam obiectionem.* Sed nulli ex ijs modis vndequaque est acquiescendum, eo quòd ex D. Tho. colligantur duo dicta , in quibus veritas consistit primum est,quod habet in prædicto ar. 7. ad sextum,vbi asserit,seruum & dominum , & omnia alia relatiua tertij ordinis nedum primi , & secundi, esse simul natura , & cognitione si sumantur formaliter , vt subsunt nominibus significantibus relationes, licet res de quibus prædicantur relationes, non habeant huiusmodi simultatem , & in hoc conueniunt Autores tertij modi dicendi. Secundum est,quod habet 3. part. quæst. 2. articulo 7. ad 2. vbi docet relationem dependere ex termino sicut motus dependet ex fine, vnde sentit, quod relatiuum , quatenus specificatur, & diffinitur per suum correlatiuum tanquam per terminum est posterius illo natura , & cognitione , non quidem vt exercet munus correlatiui, quia vt sic sunt simul natura , & cognitione, sed vt exercet munus termini; quia vt sic terminus est causa formalis extrinseca saltem virtualiter respectu relatiui , vt supra explicuimus, ac per consequens est prior illo. Confirmatur:nam hac ratione probat Philosophus duodecimo huius capite primo substantiam esse priorem accidente , & actum esse priorem potentia , quia est de diffinitione illius, sed correlatiuum est de diffinitione relatiui vt terminus eius , & aliàs dat illi speciem , & vnitatem quod est causare illud extrinsecè saltem virtualiter: ergo quoad munus terminandi est prius illo. Et in hoc dicto conueniunt nobiscum Autores primi modi dicendi.

Dico quinto: duæ requiruntur conditiones ad saluandam realitatem prædicamentalis relationis , prima est realis existentia sui comparis eo modo, quo fuerit capax illius : secunda vero est realis alietas , & distinctio, per quam vnum extremum sit extra alterum. Probatur prima pars:nam ex tertia , & quarta proprietate sequitur , quod ad positionem vnius relatiui , ponatur & alterum , & quod mutuo se inferant , & interimant : alioquin , neque formalis conuertentia, neque simultas naturæ saluabitur:ergo ex proprijs relatiuorum postulat vnum ad sui realitatem , existentiam alterius. Dixi in conclusione ; eo modo , quo fuerit capax , &c. propter relatiua tertij ordinis , quorum correlatiua ante operationem intellectus solum sunt capacia existentiæ realis extrinsecæ , ad sensum superius explicatum.

Confirmatur , nam quia virtus causæ principalis terminat dependentiam effectus , aliquando non in seipsa formaliter,sed medijs instrumentis, ad quæ virtus illius deriuatur; ideo sufficit ad agendum existentia formalis instrumenti , & virtualis ipsius causæ principalis,sed correlatiuum immediate formaliter , & in seipso , terminat ordinem relatiui : ergo debet existere formaliter , & non solum virtualiter ad terminandam tendentiam illius.Secunda pars probatur ex D. Thom. qui multis in locis exigit ad realitatem relationis extrema realiter entitatiue tanquam duo suppositа , vel duas entitates non adunatas in aliquo tertio, distincta. Ita habet 1. part. quæst. 28. artic. 1. ad 2. & quæst. 42. artic. 1. ad 4. & in 1. distinctione 26. quæstione 2. artic. 2. & alias sæpe. Hæc autem exigentia prouenit ex prima proprietate relatiuorum, nempe ex contrarietate,id est, ex relatiua oppositione nomine contrarietatis significata:ex hac enim sequitur, quod vnum opponatur alteri tamquam omnino extra ipsum existenti: quod etiam ex alietate in diffinitione relatiuorum importata colligitur . Et quia cum

relatio sit quædam tendentia, tantam distinctionem requirit respectu sui termini, quantam requirit productio inter producens, & productum: hæc autem est distinctio entitatum, & veluti suppositorũ: A ergo & illa: vnde defectu huiusmodi distinctionis inter partes, & totum: inter duas formalitates eiusdem entitatis v.g. inter quantitatẽ, & figurã nequit dari relatio realis, sicut neq; vera productio.

QVAESTIO SEXTA.

DE ACTIONE ET PASSIONE.

In tres articulos diuisa.

EXPLICATIS iam his, B quæ ad quatuor præcipua pertinent prædicamenta, ea quæ ad sex vltima, & minus principalia pertinent, in duabus quæstionibus pertractantur, in quarũ prima de actione, & passione, quæ secundum locum obtinent post quatuor præcipua prædicamenta, tria intendimus examinare. Quorum singula singulis articulis continentur, primum est per quid formaliter constituantur, & distinguantur hæc duo prædicamenta: secũdum est, an differant ex natura rei suis rationibus formalibus: tertium ex quibus actionibus vel passionibus hæc prædicamenta componantur?

ARTICVLVS I.

An actio, & passio habeãt proprias rationes quibus constituantur, & vnde illas desumant?

IN hoc articulo tres versantur sententiæ, quarum prima asserit, actionem & passionem constitui formaliter per diuersos modos prædicandi, quia sicut idem locus prout prædicatur intrinsecè de subiecto, est species quantitatis (dicitur enim vt sic, superficies cõtinentis siue locãtis) & C quatenus prædicatur denominatiue de locato, constituit prædicamentũ vbi: ita idẽ motus quatenus prædicatur intrinsece de subiecto patiente, est passio: & quatenus prædicatur denominatiue siue extrinsece de agente, est actio. Hæc sententia attribuitur Capreolo in 2. dist. 1. q. 2. ar. 1. Secũda sententia asserit, actionem & passionẽ cõstitui per respectus connotatos eiusdẽ motus: illam quidem per respectum agentis ad passum: hanc vero per respectum patientis ad agens: ita tenent Capreolus vbi supra artic. 3. ad 9. Aureoli contra 2, & ad 14. Scoti contra 2. Soncinas in hoc 5. quæst. 38. Tertia asserit, cõstitui per formalitates quasdam relatiuas transcendentaliter, quia illa, id est formalitas actionis, est ordo quidam ad agens explicatus per ly, *ab*, hæc vero, id est formalitas passionis, consistit in ordine ad passum explicato per ly, *in*. Ita docet Caietanus 1. part. quæst. 25. artic. 1. Flandrensis in hoc 5. q. 22. arti. 1. & 3. quibus subscribunt cæteri Metaphysici. Pro cuius declaratione sequentes statuo conclusiones. D

Respondeo dicendum primo: actionẽ in vniuersum constitui per rationẽ agẽdi, quã explicat præpositio, *ab*. Probatur hæc conclusio; nam actio formaliter est, quæ constituit hoc concretum, *agens*, & quæ reducit agens de potentia ad actum agendi: 1 2

agendi: sed hoc est actionem esse formalem rationem agendi: ergo in hac consistit actio. Confirmatur: nam sicut relatio formaliter est medium inter relatiuum, & suum terminum, cõsistens in tendentia illius ad istum, & ideò eius ratio formalis explicatur per ly, *ad*, ita actio est quædam tendentia agentis ad terminum, vel ad patiens, medians inter vtrũque, & ab illo ad istud egrediens: igitur congruenter explicatur per ly, *ab*. Confirmatur deinde: nam actio est ratio formalis, qua effectus, vel terminus productus, vel ipsa operatio (sicareat termino à se distincto) dimanat ab agente: sed ordo iste formalis dimanationis respicit principium, à quo egreditur tanquam terminum suæ habitudinis: igitur est ordo, *ab*, quia eius habitudo est habitudo diminationis ab alio.

3 Dico secundo: passio formaliter constituitur per rationẽ receptionis in subiecto. Probatur hæc conclusio prænotãdo nomen passionis æquiuocum esse: significat enim aliquando qualitates tertiæ speciei: aliquando verò formas, quæ inferunt aliquam violentiam, siue nocumentum subiectis extrahendo illa à propria, & cõnaturali dispositione: quo pacto motus illi appetitus sensitiui, qui absorbent iudicium rationis, & infirmitates, quæ ligant potentias ministrantes rationi, appellantur passiones; sed quia in his acceptionibus passio non est speciale prædicamentum, ideò nostra conclusio solùm loquitur de passione, quæ est actualis receptio formæ productæ in subiecto, & hanc asserimus consistere in ordine, & habitudine formæ receptæ ad subiectum. Quod probatur; nam formalis ratio cuiuscunque formæ ex effectu formali; & concreto per illam constituto cognosci debet, quia consistit in actualitate sui effectus formalis, sed effectus formalis passionis est pati, id est, recipi, & concretum per illam constitutum est patiens, id est, recipiens sicut concretum actionis est agens: ergo sicut actio hac ratione est ratio agendi, ita passio est formalis ratio recipiendi. Confirmatur primò: nam formam aliquam recipi in subiecto, est effectus formalis in rerum natura: igitur ab aliqua forma debet prouenire, quæ sit formalis ratio recipiendi: hæc autem non est alia, nisi passio, quæ est specialis prædicamenti constitutiua: ergo. Confirmatur secundo: nam formam recipi in subiecto, quamuis quid absolutum sit, respicit tamen ipsum subiectum tanquam terminum suæ habitudinis, sicut enim agere respicit id, à quo dimanat, actio ita recipi respicit id, in quo recipitur forma producta: igitur passio, quæ est forma tribuens hunc effectum, consistit in habitudine receptionis respicientis subiectum; & quia omnis ordo accidentis ad subiectum est, *in*, ordo passionis conuenienter potest dici, *in*, receptionis.

Dico tertio: ad has formalitates absoluras actionis, & passionis consequuntur diuersi respectus prædicamentales, scilicet agẽtis ad passum, & passi ad agẽs, & diuersi modi prædicandi. Hæc cõclusio statuitur pro Autoribus primæ & secũdæ sentẽtiæ, qui ex diuersis respectibus cõnotatis, & ex diuersis modis prædicandi, rationes essentiales actionis, & passionis ab effectu, & veluti à posteriori voluerũt explicare. Et probatur quoad primã partẽ, nam actio & passio sunt ordines transcẽdentales, vt dictũ est; sed in huiusmodi ordinibus fundantur relationes prædicamentales, vnde in actione, & passione cõstituit Philosophus fundamenta relationum secundi ordinis: igitur ad actionẽ consequitur relatio agentis ad passum, & ad passionem relatio patientis ad agens. Probatur etiam quoad secundam partẽ: nã formæ, quæ sunt primo diuersæ, & differũt prædicamẽti figura, fundãt diuersos modos prædicandi de prima substantia: vnde, quia generalissima primo diuersa sunt decem, quæ conueniunt primis substantijs; modi quoque prædicandi de illis sunt decẽ: sed actio, & passio sunt formæ accidẽtales primo diuersæ constituentes distincta generalissima: igitur fundant diuersos mo-

dos præ licendi. Minor patet, quia ratio actionis seorsa est diuersa à ratione passionis: etenim illa est ratio agendi, hæc verò est ratio recipiẽdi: illa constituitur per *ab*, hæc verò per, *in*, receptionis, & alias sunt rationes completæ in suo genere, & habentes sub se plures species, & indiuidua, de quibus quidditatiue prędicãtur, vt dicitur art. 3. igitur sunt primò diuersæ ac distinctæ prædicamenti figura.

5 Dico quarto: actiones specificantur à terminis magis quam à principijs: passiones verò à solis terminis vt receptis specificãtur: prima pars cõclusionis, quia cõparatiua est, supponit actiones à principijs, & à terminis specificari, asseritque magis à terminis quam à principijs sumere speciẽ, quia à terminis formaliter, & quoad rationem completam: à principijs verò radicaliter, & quoad rationem incompletam specificantur. Pro cuius declaratione duo supponenda sunt. Primum est in his, quæ dicunt ordinem ad obiectum, vel ad finem sumi, speciem ab extrinseco in genere causæ formalis extrinsecæ, & finalis; quia obiectum est causa formalis extrinseca actus, vel habitus ordinati ad illud, & ideo est de diffinitione eius, vt docent D. Thom. 1. 2. quæst. 1. art. 3. ad 1. & Conradus ibidem, & Caietanus 1. p. q. 77. art. 3. § *Ad euidentiam*; & quia actio consistit in ordine, & habitudine ad principium, & ad obiectum siue terminum, ab illis debet specificari. Secundum est in actione reperiri duo, scilicet tendentiam ad terminum, & dependentiam ab agente, ex quibus tota ratio actionis integratur neque enim saluatur in sola dependentia ab agente, aliàs posset dari actio sine tendẽtia, & fluxu, quod negat Aristoteles, rationes autẽ istæ in actione partiales sunt, & sola ratione distinctæ, & tam in gradu generico, quam in gradu differẽtiali actionis inhibitæ, quia secundum vtrumque gradum actio includit dependentiam, & tendentiam ad terminum: vnde quando asserimus in conclusione, actiones specificari à terminis quantum ad rationem cõpletam, & à principijs, quantum ad rationem incompletam, sensus est tendentiam tàm genericam, quàm specificam à terminis, dependentiam verò tam genericam, quàm specificam à principijs esse sumendã. Quibus suppositis probatur conclusio, primo: nam ordo transcendentalis sumit speciem ab eodem termino, in ordine ad quem fundat relationem prædicamentalem: sed relatio prædicamentalis agentis, est ad passum, vt subest termino actionis: ergo ab eodem termino debet sumi ratio actionis. Confirmatur: nam ratio specifica actionis, quatenus tendentia est, debet sumi ab illo, quod est forma extrinseca, obiectum, & finis illius: sed huiusmodi est terminus, in quo fistit talis tendẽtia: ergo. Probatur secundo, nam teste D. Thom. 1. 2. quæst. 18. art 2. actus humanus sumit suam essentialem malitiam, & bonitatem ex obiecto, quia est quædam tendentia ad illud, & eadem ratione q. 60. art. vltimo & 72. art. 1. & 73. art. 3. docet species, distinctionem, vnitatem virtutum, & actuum earum, atque grauitatem essentialem peccatorum desumi ab obiectis, & nos eidẽ rationi innixi docuimus quæstione præcedenti, relationes à terminis specificari: cùm igitur actio essentialiter sit tendentia ad terminum, ab illo debet speciem accipere. Tertio probatur: nam D. Thom. de potentia quæst. 6. artic. 8. expresse docet, actiones specificari à principijs, & à terminis, & magis, imo propriè à terminis, ideoque calefactionẽ distingui specie ab infrigidatione, quia calor productus distinguitur specie à frigiditate producta: igitur vera est prima pars nostræ cõclusionis. Quod si inquiras, quare magis à terminis, quam à principijs specificentur actiones, cùm à principijs rationem, *ab*, & à terminis tendentiam accipiant? vtraque enim ratio partialis est, & altera à principijs; altera verò à terminis desumpta: ac proinde tam principium, quàm terminus ex æquo videtur concurrere ad specificandam actionem. Ad hoc respondeo, discrimen esse duplex: alterũ ex parte principij, & alterum ex parte ipsius rationis, *ab*, desumptum: illud quidẽ: quia

quia principium cõcurrit radicaliter, quatenus præhabet in se terminum specificatem formaliter actionem: tunc enim aliquid specificat actum vel habitum radicaliter, quando præhabet obiectum vel terminum, qui est causa formalis extrinseca illius. Hoc vero, quia ex duabus rationibus partialibus actionis, ratio, *ab*, est minus perfecta, & veluti inchoatio actionis, & propterea consistit in ordine partiali, ad principium à quo procedit actio, tamquam ad specificatiuum radicale totius actionis: ratio vero tendentiæ ad terminum est perfectior, quæ complet totam actionem, & ideo consistit in ordine ad terminum tãquam ad specificatiuum formale: cùm igitur terminus concurrat vt formale specificatiuum, & in ordine ad illud consistat ratio perfectior actionis: principium vero concurrat radicaliter, & vt terminus habitudinis, quæ est minus principalis in actione, ideo magis à terminis, quam à principijs actiones specificantur.

6 Quoad secundam partem probatur conclusio, primo, nam sicut actio est tendentia, cuius extrema sunt principium, & terminus vt egrediens ab agente; ita extrema habitudinis passionis sunt subiectũ & forma recepta: igitur sicut actio à termino, ita & passio à forma vt recepta, quæ est principalis terminus suæ habitudinis, specificatur. Secundo: nam passio est motus vt receptio formæ in subiecto: igitur ab eodem sumit speciem, à quo motus, licet sub diuersa ratione formali: sed motus recipit speciem à forma, & fine, vt est influxus: igitur passio ab eâdem forma, vt recepta in subiecto specificatur. Minor est D. Thom. 1. part. quæst. 23. art. 1. ad 3. & 1. 2. quæst. 113. art. 1. & 3. p. quæst. 2. art. 7. ad 2. Confirmatur; nam formalitas passionis consistit in eo, quòd sit tendentia media, qua subiectum recipiat formam: sed huius tendentiæ terminus, obiectum, finis, & causa formalis extrinseca, est ipsa forma, vt recepta: ergo ab illa vt sic debet specificari: vnde passiua calefactio, & passiua frigefactio distinguntur A specie, ex eo quòd formæ, quæ mediis illis recipiuntur in subiectis, distinguntur specie.

Sed cõtra arguitur: nam teste D. Tho. opusculo 48. cap. 1. de actione, & cap. 1. de passione, actio est forma secundum quam in id, quod subijcitur, agere dicimur: passio verò est effectus, illatioque actionis. Ex quo sic argumentor. Actio est ratio agendi in aliud, sed hæc ratio nõ consistit in, *ab*, cùm potiùs dicat tendentiam ad aliud. Rursus, ratio passionis consistit in eo, quòd sit effectus actionis, ac proinde eius habitudo magis est ad actionem, quàm ad subiectum: ergo neque ratio actionis congruenter explicatur per, *ab*, nec ratio passionis conuenienter explicatur per *in*, receptionis. Cõfirmatur primo: nam, *ab*, non est potissima ratio actionis: hæc enim est tendentia ad terminum, vt dictum est: igitur non debet explicari eius ratio per, *ab*, sed potiùs per, *ad*, quod importat tendentiam ad aliud. Confirmatur secundo: nam hoc concretum, *recipiens albedinem*. v. g. denominatur formaliter ab albedine, sicut & album: ergo non est ponenda aliqua specialis forma pro illo. Antecedens patet, quia idem est album, & recipiens albedinem; hæc enim est vera prædicatio, *recipiens albedinem est album*. Confirmatur tertio: nam multæ sunt actiones, quibus ratio illa à nobis assignata non conuenit: ergo non est congruenter assignata. Antecedens probatur inductione; nam emanatio, qua passiones fluunt ex essentijs, est vera actio, & tamẽ non est ratio agendi in aliud. Similiter D actio immanens, vt visio corporalis, est vera actio, & non est tendentia ad terminum; quia nullius termini est productio: ergo. Confirmatur quarto: nam causalitas finis, materiæ, aut formæ, quamuis sit ratio causandi, non constituit speciale prædicamentum: ergo neque causalitas agentis, quæ est actio; neque causalitas subiecti receptiui, quæ est passio debent specialia prædicamenta constituere. Ad argumentum hoc respondetur admittẽdo authoritatem opusculi citati, quamuis non con-

stet esse legitimum opus D. Thom. quod actio, prout est prædicamentum, est ratio agendi in aliud, ac proinde est tendentia ad terminum; sed quia caremus nomine significante hanc tendentiam; conuenienter vtimur nomine significante habitudinem eius ad agens, & ita ipsam tẽdentiam implicitè significamus per ly, *ab*: passio verò dicitur effectus actionis, non quia fit propriè ab illa causata tanquam à causa, quia non distinguntur tanquam duo suppositа aut tanquam duæ entitates, sed quia passio necessaria connexione sequitur post actionem, & quando duo ita se habẽt, vt vnum mediante alio egrediatur ab agente, solet appellari effectus illius: hoc tamen non obstat quominùs passio sit ratio formalis, media qua forma recipitur in subiecto. Ad primam confirmationem patet ex dictis. Ad secundam nego antecedens: ad probationem dico, illam prædicationem esse identicam, non verò formalem: vnde transacto motu cùquo transit formalitas passionis, manet album in ratione albi, & non in ratione recipientis albedinem. Ad tertiam nego antecedens, ad cuius probationem respondeo, emanationem non esse veram actionẽ; quia actio est actus perfecti, & subiecti præexistentis; emanatio verò est quidam fluxus subiecti tendentis ad esse perfectum, & ideò tribuitur generanti, quod ex vi generationis subiecti reducit illud ad esse completum media resultantia passionum. Actio verò immanens est vera actio, licèt non vniuocè cum actione prædicamentali, & ideò proportionabiliter duntaxat conuenit illi descriptio actionis à nobis assignata, eo ipso, quòd est ratio agendi reducens potentiam ad actum secundũ, & quia est ratio producẽdi, vel terminum, vel seipsam, vt quo, & tãdem quia est tendentia actualis ad obiectum. Ad quartam nego consequentiam, cuius ratio est, quia cùm prædicamenta accidentium constituantur ex formis illis, quæ possunt prædicari de primis subſtantijs completis, de quibus nequeunt prædicari causalitas materiæ primæ, aut causalitas formæ, benè autem possunt prædicari, agere, & pati: quia actio, & passio sunt suppositorum: ideò ex illis, vtpotè formalitatibus imperfectis non constituuntur specialia prædicamenta, sicut constituuntur ex istis: causalitas autem finalis ideò non constituit prædicamentum; quia licèt possit conuenire alicui primæ subſtantiæ in intellectu, modus tamen essendi illius dũ causat, non est realis, sed rationis: prædicamenta autem sunt formæ, quibus primæ subſtantiæ secundum modum essendi realem subſtare possunt.

Secundo arguitur. Actiones sumunt speciem à principijs præcisè: ergo non à terminis. Antecedens probatur primo, quia ita habet D. Thom. in 2. dist. 40. ar. 1. lib. 2. physic. lect. 2. quæst. 20. de veritate, art. 1. ad 2. quæst. 2. de virtutibus art. 2. 1. part. quæst. 14. art. 5. ad 3. & 1. 2. quæst. 1. art. 3. & 3. part. quæst. 19. art. 1. ad 3. Deinde probatur ratione, quia actio, vt actio, debet sumere speciem ab eo, ad quod dicit ordinem, sed vt sic dicit ordinem ad principium, à quo procedit: ergo ab illo sumit speciem. Confirmatur: nam communis sententia Metaphysicorũ, & Theologorum asserit, habitus, & actus sumere rationem genericam ex principijs, vel ex modis tendendi; specificam verò ab obiectis, & ita D. Thom. videtur sentire q. 2. de malo, art. 4. & 1. 2. q. 18. art. 5. dicens, bonitatem, & malitiam in actibus humanis genericè sumptam desumi ex ordine ad rationem, quæ est principium actuum humanorum, qui tamen art. 2. eiusdem q. 18. docuerat, specificam rationem boni, vel mali ex obiectis esse sumendam. Ad hoc argumentum respondetur negando antecedens. Ad primam probationem dico, quòd D. Thom. in his testimonijs loquebatur de actione sumpta incompletè secundam rationem, *ab*, quæ vt sic specificatur à principio, cum quo stat, quòd actio sumpta completè, vt dicit tendentiam ad terminum, specificetur ab ipso termino. Potest etiam dici D. Thom. loqui de specificatiuo radicali totius actionis, cuiusmodi est principium, quatenus præhabet terminum,

8

9

minum, & obiectum, vnde 1. 2. quæſt. 1. art. 3. intulit, actionem humanam ſpecificari à principio; quia ſpecificatur à fine, qui eſt obiectum voluntatis, & ſimul eſt ratio agendi, eò quòd principiũ actus humani non eſt ſola voluntas; quia de ſe eſt indifferens ad quamcunque ſpeciem actionis, ſed eſt voluntas determinata per obiectum apprehenſum; & ideò etiam ſi actio ſpecificetur ab obiecto formaliter, vt eſt à parte rei, conſequenter ſpecificatur ab eodem, vt apprehenſo, radicaliter, quia vt ſic eſt principium formale agendi voluntati; ex quo patet ad ſecundam probationem. Ad confirmationem aliqui ſunt, qui tuentur communem illum modum loquendi, de quorum numero eſt Conradus 1. 2. quæſt. 18. art. 5. Sed verior ſententia eſt, quam defendimus: quia differentia ſpecifica debet dicere aliquid per ſe pertinens ad rationem genericam: ergo ſi ratio ſpecifica actionis ſumitur à termino, ab eodem ſumenda eſt ratio generica; alioquin tendentia actionis ad terminum ſpecialem non eſſet differentia intranea rationis genericæ deſumptę ex principio. Deinde; quoniam ratio generica debet deſumi ex eiſdem differentijs, quibus ſpecies conſtituuntur abſtracta in illis ratione communi, in qua conueniunt, à modis particularibus differendi: ſed rationes ſpecificæ actionum ſumuntur ex terminis, vt ſubſunt rationibus particularibus: ergo & ratio generica ex eiſdem terminis debet ſumi ſecundum aliquam rationem communem, in qua conueniunt: quare ad formam confirmationis reſpondetur, actus humanos quoad rationem incompletam ſumi ex ordine ad rationem, quoad rationem verò completam ſpecificari ab obiectis, & idem proportionabiliter de habitibus eſt dicendum: neque vulgaris illa ſententia eſt admittenda: quæ rationes genericas, & ſpecificas ex alio & alio capite in habitibus, & actibus docet eſſe deſumendas,

A B C D

ARTICVLVS II.

An actio, & paſsio differant ex natura rei ſuis rationibus formalibus, & proprijs inhærentijs.

IN hoc articulo tres verſantur ſententiæ, duæ extremæ, & altera mediã. Prima illarum aſſerit, actionem, & paſsionẽ diſtingui realiter entitatiue ac per conſequens gaudere proprijs inhærentijs, quarum illa in agente, hæc verò in paſſo habet inhærentiam. Huius ſententiæ Autores ſunt illi, qui exiſtimant actionem tranſeuntem eſſe in agente, de quorum numero eſt Flandrenſis in hoc 5. quæſt. 22. art. 3. & lib. 9. q. 9. art. 2. Secũda ſententia eſt Franciſci Suarez tom. 2. diſput. 46. ſect. 1. & diſput. 48. ſect. 4. aſſerentis, actionem & paſsionem ſola ratione concepta diſtingui, ac proinde vnicam inhærentiã duntaxat habere, per quam actio ratione ſui termini vel ratione ipſius paſsionis in hæret paſſo. Huic ſententiæ fauet Autor illius opuſculi 48. cap. 1. de ſex vltimis prædicamẽtis, & c. 2. de paſsione dicens, actionem, & paſsionem eſſe extrinſecas denominationes, à forma eadem ſecundum diuerſos reſpectus, prouenientes. Tertia ſententia, & media aſſerit, actionem & paſsionem diſtingui ex natura rei ſuis rationibus formalibus, proprijſque inhærentijs gaudere, formaliter diſtinctis. Autores huius ſententiæ ſunt omnes, qui ſentiunt, actionem & paſsionem identificari cum motu, & diſtingui formaliter ex natura rei; de quorum numero ſunt D. Thom. lib. 11. Metaphyſicæ, lect. 9. & 3. Phyſicorũ, lect. 4. & 3. de anima, lect. 2. Capreolus, & Soncinas vbi ſupra, & alij, quos adducimus lib. 11. quæſt. 12. vbi ex profeſſo oſtendimus actionem tranſeuntem eſſe in paſſo, & cũ motu identificari.

10

Reſpondeo dicendum primo, actionem tranſeuntem, & paſsionem non diſtingui realiter, entitatiue neque habere in diuer-

in diuersis subiectis suas inhærētias. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur: nam quæ idē tificantur vni tertio, identificantur inter se, & sunt in eodem subiecto illius tertij, sed actio, & passio identificantur realiter cum motu, & motus est in mobili subiectiuè, vt ex dicendis libro 11. constabit: ergo identificantur inter se & in eodem mobili subiectantur.

A

11 Dico secundo: actio & passio differunt formaliter ex natura rei, gaudentque propijs inhærentijs formaliter distinctis. Hæc conclusio statuitur aduersus Autorem secundæ sententiæ, & probatur quoad primam partem: nam actio & passio sunt primo diuersę, constituntque duo generalissima distincta, vt fatetur etiam prædictus Autor: sed quæ differunt genere, & sunt primo diuersa debent distingui formaliter ex natura rei, vt ostendimus sup. quæst. 1. Confirmatur: nam alia est diffinitio actionis à diffinitione passionis, vt docuimus articulo præcedenti: sed quæ differunt diffinitione adæquatè, differunt quidditatiuè: ergo actio & passio diuersis gaudent quidditatibus realibus. Tunc vltra, sed distinctio quidditatiua fit penès prædicata quidditatiua & realia vnius, quæ alteri non conueniunt: ergo, est distinctio realis, cuius extrema sunt distinctæ formalitates ex natura rei. Declaratur hoc amplius: nam habitudines transcendentales, quarum extrema sunt distincta à parte rei, ipsæ quoque distinguntur à parte rei, sed actio & passio sunt habitudines huiusmodi; siquidē habitudo actionis est inter agens & terminum productum: habitudo verò passionis inter subiectum & terminum vt receptum versatur: ergo distinguntur ex natura rei. Deinde quoad secundam partem probatur: nā existentia siue inhærentia accidentis est actus essentiæ ipsius, quia omnis existentia sequitur ad formam, sed actio & passio habent distinctas essentias, & quidditates, vt probatum est: ergo gaudent quoque distinctis inhærentijs. Confirmatur: nam alius effectus formalis est actionis, vt inhærentis ab illo, quem tribuit inhærentia passionis: ergo formalitates, à quibus isti effectus prouenium, sunt diuersæ. Consequentia patet, quia formalitas communicata consistit in actualitate sui effectus formalis, ac proinde est diuersa, quādo eius effectus formalis est diuersus. Antecedens verò probatur: nam ex vi inhærentiæ passionis existit receptio in subiecto mediante termino producto: at existere actionem, & existere passionem vt sic in subiecto distincti effectus formales sunt: illo enim existente malo potest hic esse bonus, vt patet in actione crucifigentium Christum, cuius existentia fuit mala, sicut peccaminosum fuit crucifigere Christum: in existentia verò ipsius passionis vt sic fuit bona, sicut bonum fuit Christum pati.

B

C

Sed contra obijcit primo Suarez; quia multæ actiones transeuntes non habent subiectum vt creatio, & transsubstantiatio, in qua non datur subiectum commune termino, à quo, & termino ad quem: ergo non est de ratione actionis petere propriam inhærentiam. Secundo: quia actio dicit, *ab*, sed, *ab*, vt sic non petit inhærentiam; quia vt sic nō dicit, *in*, ergo. Tertio: nam actio & passio sola ratione ratiocinata distingūtur: sunt enim idem motus sub diuersis rationibus, teste Philosopho 3. physicorum, c. 3. & D. Thom. vndecimo Metaphysicæ, lect. 9. sed ea quæ solùm differunt ratione, non petunt diuersas inhærentias, aut existentias: ergo. Ad primam nihilominus obiectionem facilè respondetur negando antecedens: creatio enim actiuè sumpta est in Deo, quia est actio immanens formaliter, & virtualiter transiens: passiuè autem sumpta tantùm est relatio dependentiæ, quam ponit in creatura, teste D. Thom. 1. part. q. 45. ar. 3. transsubstātiatio verò vt est actio transiens medio charactere Sacerdotis exercita, recipitur in subiecto termini, ad quem, quod est Christi corpus, neque enim in substantiali mutatione, & miraculosa idem subiectum omninò vtriusque termini oportet assignare. Ad secundam

D

12

nego

nego minorem: quia actio secundũ quod dicit, *ab*, non pręscindit ab, *in*, sicut neque relatio secundum quod dicit, *ad*, talem habet præcisionem. Ad tertiam nego maiorem: quando enim Philosophus & D. Thomas dicunt eundem motum esse actionem, & passionẽ secundũ diuersas rationes, non loquuntur de rationibus conceptis, sed de rationibus formalibus distinctis ex natura rei propter rationes adductas pro prima parte secundæ conclusionis.

ARTICVLVS III.
An actio prædicamentalis, immanentes, & transeuntes actiones comprehendat?

13 IN hoc articulo duæ versantur sententiæ; quarum prima asserit; omnẽ actionem tàm immanentem, quàm trãseuntẽ pertinere ad prædicamentum actionis. Hanc tenent Conimbricenses lib. 3. de anima, cap. 8 q. 3. art. 3. vt indubitatam, & tanquam magis consentaneam, & veritati conformem sustinet Fonseca in hoc 5. cap. 15. quæst. 10. sect. 2. Secunda sentẽtia est huic opposita asserentium, solas actiones transeuntes, quæ includunt motum, siue mutationem ad hoc prædicamentum pertinere: quam sequuntur D. T. vel Autor opusculi 48. quicunque ille fuerit, cap. 1. de actione: dicens; actionem, prout est speciale prædicamentum, esse illam, quæ fit cum motu, vel cum mutatione: & Caietan. 1. p. q. 34 art. 1. & 55. art. 1. & 79 art. 2. Capreolus in 2. distinct. 1 q. 2. art. 1. ad 12. Ferrariensis 2. cõtra Gentes, cap. 9. & 82. Soncinas lib. 9. Metaphys. q. 21. & Iabellus q. 7. Scotus quodlib. 13. ar. 6. & in 1. distinct. 3. q. 6. Durandus ibidem dist. 27. q. 4. Ochamus, & Gabriel in eadem dist. Herueus quodlib. 2. q. 8. & Gandabensis quodlib. 11. q. 3. Quare cùm hæc sententia antiquior sit à pluribus & antiquioribus Autoribus approbata piaculũ duxi aliquatenus ab illa recedere, cum in cap. *Canonicis*, distin 19. determinatum inueniam, quòd in concursu duarum opinionum illi standum sit, quæ à pluribus fuerit approbata, & in l. *cùmquid*. ff. *de iure patronatus*. Opinioni cõmuni Doctorum assentiendum est, vbi lex non reperitur: neque debet quis sibi tantùm attribuere, vt velit propriam sententiam legis authoritatem habêre, vbi communis obstat Doctorum consensus. Pro explicatione igitur huius communis & veræ sententiæ duas statuo conclusiones.

Respondeo dicendum primo. Actionem prædicamentalem comprehendere 14
duntaxat illas actiones, quæ fiunt cum motu vel mutatione. Hæc conclusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur primo: nam Philosophus, & D. Thom. vbi supra absolutè testantur, actionem & passionem identificari cum motu: igitur sicut passio prædicamentalis est receptio includens motum, vel mutationem; ita prædicamentalis actio est influxus agentis includens motum, vel mutationem. Secundò: nam generalissimum actionis prædicamentalis comprehendit solùm illas actiones, à quibus est abstrahibilis vniuoca ratio actionis, sed hæc non est abstrahibilis ab actionibus immanentibus, & transeuntibus: ergo à solis transeuntibus abstrahitur generalissimũ actionis. Minor probatur: quia formalis ratio actionis in transeuntibus est ratio agendi in aliud, siue fluxus, & tendentia procedens ab agente ad terminum, cuius est productio, vt dictum est: sed hæc ratio non potest vniuocè conuenire actionibus immanentibus, sed ad summum proportionabiliter; quia ratio agẽdi in aliud, ratio productionis, & ratio egredientis à principio, & tendentis in terminum non conuenit actionibus immanentibus secũdum eãdem rationem, atque transeuntibus, sed solùm analogicè, & secundum proportionem: visio enim, v.g. corporalis solùm habet secundum modum significandi, quòd sit productio, quòd fluat, & egrediatur ab agente: quia significatur, vt egrediens: cùm tamen secundum rem maneat in agente. Tertio: quia actio prædicamen-

dicamentalis est actus imperfecti, id est, entis in potentia tendentis ad perfectionem, est enim fluēs, vt docet D. Tho. 1. 2. distinct. 8. quæst. 4. art. 3. ad tertium, cuius rationem reddens ait, actionem prædicamentalem fieri cum motu; & ideò consistere in fluxu sicut motus, sed actio immanens est actus perfecti non consistens in fluxu; quia non est tendentia ad terminum existentem extra ipsum agens, neque fit cum motu: ergo. Confirmatur: nã actio immanens est species qualitatis, nēpè dispositio: ergo nequit esse species actionis prædicamentalis. Consequentia patet: quia implicat eandem rem per vnicam differentiam formalem contrahere duplex genus non subordinatum: igitur actio immanens cum vnica tantùm differentia formali gaudeat, nequit sub duplici generalissimo constitui. Antecedens verò probatur: quia visio beatifica, quæ est actio immanens, est dispositio qualificans intellectum; ab illa enim intellectus denominatur, qualis nēpè beatus, & qualitas est, qua quales denominamur. Similiter actus pœnitentis disponentes ad primam gratiam, vt timor, contritio, & dilectio sunt dispositiones physicæ, & non solum mòrales, vt tenet probabilior sententia Thomistarum, qui tamen sunt actus immanentes: ergo.

15 Dico secundo. Prædicamentalis passio est receptio illata ex actione transeunte, ac proinde solas passiones, quæ fiunt cum motu, vel mutatione comprehendit. Probatur hæc cõclusio primo: nã teste D. T. 1. part. quæst. 23. art. 2. ad 1. & 2. 2. q. 59. ar. 3. ad 3. & in 1. distinct. 40. quæst. 1. artic. 1. ad primum, sola actio transiens infert propriè passionem: igitur passio prædicamentalis est receptio illa, quæ infertur ex actione transeunte: vnde opusc. 48. iam citato diffinitur passio prædicamentalis, quòd sit effectus, siue illatio actionis illius, scilicet quæ fit cum motu. Secundo: nam passio prædicamentalis identificatur cũ motu, vel mutatione, vt dictum est; sed huiusmodi passio ex sola actione transeunte cõsequitur; quia illa sola fit cum motu, vel mutatione: ergo. Confirmatur: nam pati est mutari siue moueri, at hoc non potest fieri ex receptione actionis immanentis, quæ propriè non est fluxus, neque actus mobilis, sed potiùs actus perfecti: igitur solùm fiet ex receptione motus, siue mutationis. Vnde sicut actio immanens per se, ita & illius receptio ad speciẽ pertinet dispositionis, cùm huiusmodi receptio nõ sit nisi ipsius dispositionis cõmunicatio, media qua potentia fit qualis. Sed contra arguunt Conimbricenses primo ex Philosopho, lib. 10. ethycorum, cap. 3. asserẽte, operationes virtutum, & felicitatem animæ non esse qualitates, qui tamen ca. 7. concludit felicitatem in operatione immanenti intellectus consistere: igitur secundum Philosophum actiones immanẽtes, vt felicitas, & virtutum operationes non sunt de genere qualitatis. Ad hoc respõdetur, Philosophũ ibi nomine qualitatis intellexisse solas qualitates permanentes, quibus neq; vniuocè, neq; analogicè conuenit ratio actionis; intendebat enim destruere rationem Platonicorum, qua probabant in solis qualitatibus permanentibus reperiri bonum, & quia delectatio non erat qualitas, inferebant non esse bonam. Hanc rationem remouet Philosophus dicens, bonũ etiam reperiri in operationibus virtutum, & in felicitate, quas inquit nõ esse qualitates; quia nõ sunt formæ permanentes, sed transeuntes: vnde & qualitates tertiæ speciei transeuntes nuncupantur passiones; quia modum passionis fluentis imitantur: licèt re vera nõ passiones, sed qualitates sint. Secundo arguunt: nam actio est actus agentis, sed diffinitio hæc actionis vniuocè conuenit immanẽtibus, & transeuntibus: vnde actio prædicamentalis diuiditur in transeuntẽ, & immanentem: ergo. Confirmantque præcedens argumentum ab incõuenienti: nam sequeretur illuminationẽ, & alias huiusmodi operationes non esse de prædicamento actionis, quia non fiunt cum motu. Consequens est falsum: siquidem sunt actiones verè transeuntes: ergo, & antecedens. Ad hoc argumentum respõdetur

detur negando minorem: nam actio immanens est actus agentis absque fluxu & tendentia, & absque egressione ab illo: transiens verò est actus fluens, tendens ad terminum, & verè egrediens ab agente, quæ rationes sunt primo diuersæ, neque vnica diffinitione possunt comprehẽdi, nisi secundum proportionem. Ad confirmationem nego sequelam; quia teste D. Thom. vbi supra ad actionem prædicamentalem sufficit fluxus motus, vel mutationis: illuminatio autem licet non includat motum successiuum, includit tamen mutationem. Tertio, potest argumẽtum Conimbricensium vrgeri in hunc modũ:

16 nam à quacunque essentiali conuenientia est abstrahibilis vnicus conceptus, qui de suis inferioribus vniuocè prædicetur: sed actio immanens creata, & transiens conueniunt essentialiter in ratione actionis: ergo abstrahibilis est ab illis vnicus conceptus, qui sit generalissimum actionis. Propter hoc argumentũ nonnulli ex discipulis D. Thom. existimant, actionem immanentem non esse verè actionem, nisi Grammaticaliter, id est, quoad modum significandi; quibus fauet Caietanus vbi supra dicens, quòd actio immanens magis habet de significari, quã de esse actionis. Sed vera solutio est, quòd ad generalissimum actionis prædicamentalis, & ad actiones immanentes datur vna ratio superior actionis secundum proportionẽ, quæ verè, & propriè per prædicationem

A formalem in illis saluatur sicut generalissimo relationis, & alijs accidentibus respectiuis transcendentaliter datur ratio vna proportionaliter, respectus, communis, & formæ substantiali, atque cæteris accidentibus cõuenit analogicè ratio formæ; non obstante, quòd sint, vel respectus primo diuersi, vel formæ primo diuersæ ad distincta generalissima pertinentes: ita similiter actio prædicamentalis per eandẽ rationem formalem, per quam est primo

B diuersa ab actione immanenti, proportionatur cum illa in ratione superiori, & analoga actionis: quia proportio est conuenientia secundum quid, admittens diuersitatem simpliciter. Vnde de hac ratione analoga actionis magis habet actio immanens esse, quàm significari: de actione tamen prædicamentali, à qua nomen fuit impositum, magis habet significari, quã esse: & hic est sensus Caietani, quando illam appellat actionem quoad modum solùm significandi. Ad formam igitur argu-

C menti distinguenda est maior, & minor iuxta assignatam distinctionem. Ex his haud difficilè exit species actionis, & passionis assignare iuxta specificam diuersitatem terminorum. De proprietatibus autem, quæ illis conueniunt, videatur D. Thom. in opusculo 48. cap. 2. de actione: ibi namque explicat quibus actionibus, quibusve passionibus, & qualiter conueniant contrarietas, & susciperе magis

D aut minus.

QVAESTIO SEPTIMA
DE QVATVOR VLTIMIS PRÆDICAMENTIS.
In quinque articulos diuisa.

QVATVOR restant prædicamenta à nobis explicanda: nempè, *vbi, quando, situs, & habêre*, ad completam de decem prædicamentis habendam cognitionem: vnde in singulis articulis singula explanabuntur: & in

vno-

vnoquoque duo nempè quidditas generalissimi, & species, de quibus prædicatur: præmisso tamè articulo pro omnibus, nedum quatuor, sed etiam sex vltimis prædicamentis, communi, de modo, quo habent denominare primam substantiam.

ARTICVLVS I.

An denominationes horum prædicamẽtorum sint intrinsecæ.

17 IN hoc articulo quatuor versantur sententiæ, duæ extremæ, & aliæ duæ veluti mediæ: illarum prima asserit, denominationes omnium horum sex prædicamentorum esse extrinsecas, id est, ab extrinsecis formis absolutis prouenientes, vel ipsas formas absolutas, vt extrinsecè denominantes subiectum. Hanc tuetur Fonseca in hoc 5. cap. 7. quæst. 2. sect. 3. & q. 7. sect. 2. cap. 15. vbi adducit pro sua sententia Caietanũ in Logica, Iabellum in hoc 5. quæst. 23. & Soncinatem quæst. 40.

Secunda & veluti media asserit, effectus formales horũ prædicamentorum esse aggregata ex intrinseca, & extrinseca denominatione, eò quòd partim fiũt à forma extrinsecus adiacente, & partim à respectu intrinseco subiecti ad ipsam formam: cuius sententiæ videtur esse Herueus quodlib. 1. quæst. 9. licet primæ sententiæ satis faueat, vnde non immeritò pro illa adduci solet.

Tertia asserit, esse relationes quasdam extrinsecus aduenientes: intrinsecas tamè subiecto denominato, ita Scotus in 3. dist. 1. quæst. 1. & in 4. distinct. 13. quæst. 1. & quodli. 11. art. 4. & Paulus Venetus 5. Metaphys. cap. 36. Quarta opposita primæ est asserentium, esse intrinsecas denominationes ab intrinsecis formis absolutis; respectiuis tamen transcendentaliter prouenientes. Hanc tenet Capreolus in 2. dist. 2. quæst. 1. art. 3. vbi asserit, quòd nec *vbi*, nec *quando*, nec *situs*, &c. sunt quid absolutum præcisè; nec absolutum simul cum respectu; sed quidam puri respectus, seu habitudines transcendentales: nempè comparationes rerum absolutarum ad locum, vel tempus, vel ad res extrinsecus adiacentes, pro qua sententia est D. Thom. 3. Physicorum, lect. 4. necnon Albertus & Gilbertus Autor 6. principiorum, qui teste Capreolo vbi supra, sentiunt, quod *vbi* non est locus, sed quid derelictum à loco in re locata; neque *quando*, est tempus, sed quædam intentio derelicta ab ipso tempore in re temporali, eandem sequitur Soncinas in hoc 5. quæst. 41. quibus subscribit Suarez tomo 2. disp. 50. sect. 1. qui tamen minus verè censet, Gilbertum & D. Thom. esse contrarios suæ sententiæ: eò quòd in locis allegatis expressè hanc tenent sententiam; præsertim D. Thom. in hoc 5. lect. 15. cuius testimonium refert Capreolus, & à nobis paulò infra subinfertur; licèt in opusc. illo 48. c. 1. de sex prædicamentis primã sustineat sententiam. Sed vbi certum testimoniũ habetur D. Thom. non est vtendum incertis; vt ei sententias ex incertis operibus attribuamus, quarum oppositas in legitimis eius operibus excusas inuenimus. Citat etiam Suarez inter contrarios suæ sententiæ Soto; & hunc fateor libenter primæ sententiæ subscripsisse; etenim super cap. 9. de prædicamentis expressè asserit, quòd sicut homo dicitur albus formaliter ab albedine, ita dicitur vestitus non ab aliquo intrinseco respectu, sed à veste extrinsecùs adiacente. Et rursus: huiusmodi prædicamenta esse quædam extrinseca absoluta, &c. & posset adducere merito pro contraria parte Heruei vbi supra, & Conradum 1. part. quæst. 49. art. 1. Qui proculdubio sunt potissimi Autores primæ sententiæ, quibus subscripsit Fõseca vbi supra: immeritò tamen, suppressis nominibus ipsorum, & expresso nomine D. Thom. pro sua sententia allegati: cùm non illam, sed quartam doceat, vt iamiam ex dicendis constabit. ¶ Respõdeo dicendum primo: formales effectus, *passionis*, *vbi*, *situs*, *quando*, *& habêre*, non esse denominationes extrinsecas à formis extrinsecus adiacentibus prouenientes. Hæc cõ

18

clusio

ciusio statuitur aduersus Autores primæ sententiæ, & probatur primo: nã D. Tho. in hoc 5. lect. 15. ait in hæc verba: *Alia genera præter substantiam, quantitatem, qualitatem actionem, & passionem magis sequuntur relationẽ, quàm possint causare relationem. Nam quando consistit in aliqua relatione rei ad tempus: vbi verò in relatione rei ad locum: positio verò importat ordinem partium in loco: habitus verò relationem habentis ad habitum, &c.* Ex quo testimonio tale deducitur argumentum: *vbi* est respectus, vel habitudo rei locatæ ad suum locum, & *quando* est respectus rei temporalis ad tempus, &c. sed isti respectus non sunt relationes rationis, neque formæ ipsæ extrinsecę: ergo denominationes illorum non sunt extrinsecæ. Cõ firmatur: nam definitiones *quando, situs, vbi* & *habitus* denotant aliquid intrinsecum in subiecto derelictum ex formis extrinsecus adiacentibus, diffinitur enim à Gilberto habitus, quod sit eorum, quæ extrinsecus circunstant corpus, passiua adiacentia, & vbi passiua circunscriptio ex actiua loci proueniẽs, &c. ergo. Deinde probatur specialiter in passione: nam passio prædicamentalis non est denominatio extrinseca, siquidem intrinsecè denominat passum, & constituit illud intrinsecè in esse recipientis formam, vt dictũ est, & eadem est ratio de alijs quatuor vltimis prædicamentis: ergo. Neque valet dicere, quod respondet Fonseca vbi supra cap. 7. sect. tertia: nempe, quod passioni vt sic, non repugnat non inhærere rei, quæ patitur: eò quòd cùm quis mouetur loco, aut induitur, aut vinculis ligatur; verè patitur & tamen nihil intrinsecum recipit: nam omnis receptio formæ in subiecto necessario petit inhærere illi, sicut ipsa forma recepta: at omnis passio prædicamentalis est receptio formæ productæ in subiecto: igitur ex proprijs meritis petit inhærere subiecto, vnde receptio illius affectionis passiuæ, *situs, habitus* vel *temporis*, vere inhæret, & potest dici passio saltem reductiuè, non autem directè; quia prædicamentalis passio solùm est illa, quæ est ratio recipiendi formam adquisitam per se primo per motum, vel mutationem, vt receptio quantitatis, qualitatis, & vbi: eò quòd talis passio identificatur cum motu, vel mutatione, vt dictum est.

A B C D

Dico secundo: effectus formales horum prædicamentorum neque sunt mixti ex intrinseco, & extrinseco, neque sunt relationes extrinsecus aduenientes. Prima pars conclusionis statuitur aduersus Autores secundæ sententiæ, & probatur: nam effectus formales horum prædicamentorum sunt intrinseci subiectis denominatis, habentque verum, *in*: igitur debent prouenire à formis intrinsecè communicatis subiectis. Antecedens patet rationibus factis pro prima conclusione, quibus sufficienter probatur huiusmodi effectus esse respectus transcendentales, quibus subiectum respicit formas extrinsecus adiacentes. Confirmatur; nam quod esse vestitum, vel vbicatum, vel pati connotent formas extrinsecas, scilicet vestem, locum, vel actionem abagente prouenientem, non obstat quominùs sint modi intrinseci, quia connotant has formas tanquam terminos extrinsecos suæ habitudinis, sicut neque effectus formales scientiæ, & paternitatis desinũt esse intrinseci ex eo, quòd cõnotẽt extrinseca obiecta, siue terminos suæ habitudinis: ergo nulla est ratio, quare effectus horum prædicamentorũ non sint modi intrinseci. Secunda pars statuitur aduersus Scotum, & alios Autores tertiæ sententiæ, & probatur primo: quia, vel relationes, quas vocãt extrinsecus aduenientes, sunt relationes secundũ esse, vel sunt relationes transcendentales, & secundũ dici. Non potest dici primũ: quia essent omnes sub vnico generalissimo relationis, siquidẽ illius diffinitio omnibus relationibus realibus secũdũ esse cõuenit vniuocè. Neq; secundũ, quia relationes vnionis materiæ ad formã, humanitatis ad verbũ, agentis ad passum & passi ad agẽs sunt relationes secũdũ esse, aliæ quidem rationis, & aliæ reales: igitur nõ sunt transcendentales, & secundũ dici.

19

20

Secundo: nam nulla ex prædictis relationibus est; quæ non sequatur posito fundamento proximo, & termino: igitur frustra penes hoc distinguntur à relationibus intrinsecus aduenientibus, siue prædicamentalibus. Consequentia patet: quia neque istæ resultant, nisi posito proximo, & completo fundamento cum termino. Antecedens verò probatur: nam fundamentum proximum relationis, vnionis, humanitatis ad Verbum non est sola humanitas, sed humanitas, vt subest actioni assumptiuæ: similiter relatio agentis aut passi non fundatur proximè in substracto actionis, vel passionis, sed in ipso, vt subest actioni, vel passioni: relatio quoque locati ad locum non fundatur proximè in substantia rei locatæ, sed in ipsa, vt appropinquata per motum huic, vel illi loco. Mitto relationem vnionis inter materiã & formam, quæ cùm sit rationis, vt dictũ est, nequit in nudis entitatibus materiæ, & formæ proximè fundari, sed mediante actione vnitiua: positis autem huiusmodi proximis fundamentis, non possunt non resultare prædictæ relationes. Confirmatur: nam ad nullam relationem secundũ esse datur per se motus, teste Philosopho 5. Physicorum, cap. 2. cuius ratio est: quia sæpè aduenit relatio vni extremo per Physicam, non sui, sed alterius mutationẽ: sed ad aliquod ex his sex prædicamentis, nempè ad *vbi*, datur per se motus: igitur nõ sunt relationes, siue intrinsecus, siue extrinsecus aduenientes. ¶ Dico quarto. Consistunt igitur omnia hæc prædicamenta (excepta actione) in modis intrinsecis, & absolutis, connotantibus tamen formas extrinsecus adiacentes, à quibus mensurantur, & extrinsecè specificantur. Hæc conclusio statuitur pro Autoribus quartæ sententiæ & probatur: nam à sufficienti diuisione sequitur, quod si non sunt denominationes extrinsecæ, neque mixtæ ex intrinseco, & extrinseco, neque relationes extrinsecus aduenientes, debẽt esse modi intrinseci, & absoluti: hoc enim docet D. Thom. vbi supra, dum asserit, esse respectus intrinsecos subiectis denominatis ad res extrinsecus adiacentes. Cõfirmatur: nam duratio rei temporalis, per quam successiuè commensuratur tempori, & vbi, per quod res locata commensuratur loco modi intrinseci sunt, ille quidem quia durare est modus existentiæ, hic verò quia est terminus per se primo adquisitus per motum localem, ex vi cuius mobile aliter se habet, & vterque est fundamentum relationis mensurati ad mensuram, quod intrinsecum est rei mensuratæ, & eadem est ratio de alijs tribus, vt facilè comprobari potest. Dixi, excepta actione, quia solùm concretum actionis est concretũ formæ extrinsecæ, eò quòd actio est in passo, & denominat subiectum, non in quo, sed à quo egreditur, vt suo loco ostendemus.

Sed contra arguitur primo à Fonseca; quia actio est forma extrinseca denominans agens, & hoc non obstante est vnũ, & potissimum ex sex prædicamentis: ergo idem dicendum est de alijs: quod confirmat ex eo, quod per motum localem nihil intrinsecum de nouo adquiritur, nisi solus locus extrinsecus adiacens: igitur neque vbi, neque situs constituuntur per aliquos modos intrinsecos. Antecedens est Philosophi 8. Physicorum, cap. 7 asserentis, sola latione mobile non mutari veluti cùm quid alteratur, aut crescit, quod testimonium adducit, & amplectitur D. Tho. 1. parte quæst. 110. art. 3. & quæst. 6. de potentia, art. 3. & 3. cõtra Gentes, ca. 82. Ad hoc tamen argumentum neganda est cõsequentia, quoniam hæc est peculiaris cõditio actionis transeuntis, vt tribuat propriam, & formalem denominationem principio, à quo egreditur, & non subiecto, in quo recipitur; vnde licèt actio sit forma absoluta, & intrinseca passo, & in hoc conueniat cum formis aliorum quinque prædicamentorum: tamen concretum proprium illius sit à forma extrinseca, hoc est, ab eadem actione, vt egrediente à principio operatiuo, & in hoc differt eius concretum à concretis aliorum: non enim vestitum dicitur formaliter à veste, aut vbicatum à loco, sicut

cut agens ab actione: sed vestitum proximè, & formaliter dicitur à modo intrinseco dicente, *in*, & respectum transcendentalem ad vestem tanquam ad causam formalem extrinsecam, mensuram, & obiectū: vnde ab illa extrinsecè, & causaliter denominatur vestitum. Similiter vbicatū formaliter fit à modo intrinseco vbicationis, & causaliter à loco, & idē de alijs proportionabiliter dictum puta. Ad cōfirmationē negandum est antecedēs; nec enim Philosophus, & D. Thom. oppositum docuerunt: sed hoc discrimen inter terminū motus localis, & terminos aliorum motuum assignarunt, quod isti sunt formæ Physicæ disponentes subiectum ad naturalem generationem, vel operationem: ille verò nullam Physicam dispositionē inducit, & ideo reperitur in corpore cœlesti, quod neque est generabile, nec corruptibile, & in hoc sensu dicunt Philosophus, & D. Thom. mobile non mutari sola relatione, non absolutè, sed respectivè facta comparatione ad alios motus, qui vt sic proprij sunt corporū generabiliū, & corruptibilium. Secundo arguit Scotus: nā esse in loco, nec est locus ipse nec res locata, sed est rem locatam habere locū: igitur cùm hoc nihil aliud sit, quàm relatio rei locatæ ad locum in huiusmodi relatione cōsistit prædicamentū *vbi*, & eadē est ratio de alijs, & cū huiusmodi relationes non sint de genere illarū, quæ necessariò consequuntur posito fundamento, & termino, consequens est, vt sint extrinsecus aduenientes. Respōdetur nihilominus negādo cōsequentiā: quia esse in loco est modus vbicationis, per quē res locata cōmēsuratur loco, in quo fundatur relatio habēdi locū. Potest tertio argui pro Scoto: nā relatio est forma, quæ potest adquiri in vno extremo per mutationē Physicā nō sui, sed alterius, hac enim ratione probat Philosophus vbi supra ad relationem non esse per se motū: sed vbi & habitus, v. g. possunt adquiri in subiecto locato, aut vestito per solā alterius extremi, nempè loci, aut vestimenti de nouo applicati Physicā mutationē, & è cōtra potest advenire loco, aut vesti noua relatio locantis, aut vestientis per mutationē rei locatæ, aut vestitæ: ergo. Ad hoc argumentū respondetur: hāc conditionē nō esse propriā quarto modo, prædicamētalis relationis, quamuis enim conueniat omni, & semper (quod admittimus disputationis gratia) non tamē conuenit soli, sunt enim aliqui modi absoluti, qui ad instar relationū per alterius extremi mutationē Physicā remouentē prohibens, & ex vi præcedentis generationis subiecti resultant in illo, quo pacto tēpus resultaret in secūdo mobili destructo primo, & subsistentia in humanitate Christi, si à Verbo dimitteretur, & eodem modo possunt aliqui ex his modis resultare in subiecto per extrinsecā alterius extremi applicationē, vnde distinguēda est maior, & cōsequētia negāda.

ARTICVLVS II.

Per quid constituatur vbi, & quas habeat species?

IN hoc articulo omnes conueniunt, *vbi* nō esse locū ipsum secundū se sumptū, aut rē locatā, sed mediū quoddam inter vtrūq; nēpè habere locū, aut esse in loco, siue hoc sit denominatio extrinseca, vt multis visum est, siue sit modus intrinsecus in re locata, vt nobis visum fuit: vnde diffinitionē, qua Autor sex principiorum hoc prædicamētū diffinuit, dicēs, *vbi* esse circūscriptionē corporis, quæ prouenit ex circūscriptione loci omnes amplectūtur, licèt diuersimodè interpretentur iuxta diuersum modū sentiendi de huiusmodi denominationibus. In explicandis autem speciebus huius prædicamēti tres versantur sentētiæ, quarum prima asserit, prædicamētū hoc omnibus creaturis corporeis, spiritualibus, & ipsi Deo cōuenire, ac proinde triplicē esse speciē vbicationis, seu essendi in loco; aliā circūscriptiuè, quæ conuenit corporibus, & aliam diffinitiuè, quæ conuenit spiritibus, aliam denique essendi vbique, quæ conuenit Deo, ita Fonseca in hoc 5. cap. 15. q. 9 sectione 3. 4. & 5. si autem inquiras ab hoc

Autore per quid substãtiæ spirituales sunt in loco? Respondet, rationem formalem essendi in loco ex parte subiecti esse potentiam, & aptitudinem in actu primo ad agendum in res materiales circunscriptas loco, vel ad patiendum ab illis; quæ ratio principij actiui, vel passiui (inquit ipse) non est sola substantia Angeli, vt asserebat Scotus, neque qualitas aliqua, sed ipsamet substantia Angeli, vt actiua, vel passiua. Secunda asserit, in solis creaturis tam corporeis, quàm Angelicis reperiri prædicamentum *vbi*, ac proinde duas habêre species subalternas; alteram essendi in loco circunscriptiuè pro corporeis, & alteram diffinitiuè pro Angelicis creaturis: ita tenent Suarez tomo 2. Metaphysicæ disputat. 51. sect. 4. Gabriel Vazquez 1. parte disputat. 189. cap. 2. Molina ibidem quæst. 52. art. 1. & Nuño 3. parte q. 76. art. 5. si autem inquiramus ab his Autoribus, per quid Angelus sit in loco tanquam per rationem formalem? diuersimodè respõdent; Suarez namque ait, esse in loco per suam substantiam præuenientem operationem; quia operatio est actus agentis iã coniuncti, & præsentis loco vbi operatur, & pro illo priori habêre *vbi* prædicamentale. Vazquez verò respondet, Angelum esse in loco vbi operatur, non tamen per operationem, sed per modum quendam absolutũ liberè prouenientẽ ex illius voluntate; & huc tendit responsio Molinæ asserentis Angelũ esse in loco per modũ quẽdam, qui propriè, & vniuocè pertinet ad prædicamentum *vbi*, & idẽ quoad hanc partem videtur sentire Nuño, quãuis non neget operationem esse rationẽ formalem Angelo essendi in loco, sicut quantitas est ratio formalis corpori essendi in loco circunscriptiuè. Tertia asserit, prædicamentum hoc solis corporibus cõuenire, ac proinde ad solos modos essendi in loco circunscriptiuè extendi, qui tamen modi ex diuersitate subiecti variantur materialiter, ex diuersitate verò formali loci variantur formaliter. In hac sententia conueniunt ferè omnes discipuli D. Thom. quatenus asserunt, sola corpora propriè, & vniuocè esse in loco: cætera autem æquiuocè tantùm: ita Soto cap. 9. de prædicamentis, & lib. 4 Physicorũ, quæst. 2. Caietanus, & Bañez 1. p. q. 52. art. 1. cum D. Thom. ibidem, cuius expressa conclusio est, Angelos æquiuocè esse in loco. ¶ Respõdeo dicendũ 1: Solam passiuam circunscriptionem corporis ab actiua loci circunscriptione prouenientem, hoc est, solum modum essendi in loco circunscriptiuè, hoc prædicamentum constituere. Hæc conclusio excludit aduersus primam, & secundam sententiã, diuinum, & Angelicum *vbi* ab hoc prædicamento, & probatur primo: nam *vbi* prædicamentale est circũscriptio passiua corporis (teste Gilberto) ex actiua loci proueniens: sed circunscriptio passiua cùm sit quædam continentia & passiua commensuratio, atque dependentia à loco, solis corporibus potest conuenire, non autem Deo, aut Angelis, qui potiùs continent locum: ergo. Secundò: nam *vbi* prædicamentale intrinsecè supponit quantitatem, est enim accidens corporeum fundatum in quantitate: ergo solis corporibus potest conuenire. Antecedens patet: nã locus propriè sumptus adæquatè diffinitur in ordine ad corpus, est enim secũdũ Damascenũ, lib. 1. cap. 16. finis corporalis eius, quod continet respectu corporis cõtenti, & secundũ Philosophũ 4. Physicorũ tex. 41. est corporis continẽtis terminus immobilis primus, sed *vbi* prædicamentale adæquatè sumitur, & specificatur à loco, qui adæquatè respicit corpus: ergo est accidẽs corporeũ. Tertiò: nã sequeretur, quòd numerus vniuocè saluetur in rebus corporeis, & spiritualibus: cõsequẽs est falsum: ergo & antecedens. Sequela patet: nã sicut numerus prædicamẽtalis fit ex diuisione cõtinui, ita *vbi* prædicamẽtale prouenit ex cõtinẽtia continui, & hoc nõ obstãte vniuocè saluatur in rebus corporeis, & spiritualibus: ergo similiter numerus, &c. Minor autem est D. Thom. 1. parte quæst. 30. art. 3. & quæst. 50. art. 3. ad primum. Confirmatur: nam *vbi* prædicamentale sumit suam immobilita- 23

ad AEquinoctialem, & latitudinis ad puncta Orientis, & Occidētis: vnde & vbicationes diuersificātur specie ex huiusmodi locorū diuersitate, vt quia Salmantica habet 41. gradum altitudinis, Hispalis verò 36. diuersus sit locus, & vbicatio vtriusq; ciuitatis, & existentium in illis: distinctio tamen numerica huiusmodi vbicationum ex pluralitate corporum locatorum in eo dē loco succedentiū desumitur, vnde tot erunt indiuidua vbicationis huius speciei, quæ ex hac, vel illa distātia altitudinis desumitur, quot fuerint in eadem distātia corpora locata. Ad quartam nego sequelam: quia licèt vbi Angelicum sit metaphoricè tale respectu vbi prædicamentalis, à quo nomen fuit impositum, tamē quoad rem significatam simpliciter & propriè est tale, quia ab vtroque abstrahibilis est ratio analoga essendi in loco, quæ simpliciter, & proportionabiliter in suis analogatis saluetur, quo pacto & actio immanens rationem analogam actionis, & vbi sacramentale rationem analogam vbicationis simpliciter participat, vt dictū est.

A

B

C

ARTICVLVS III.

Per quid prædicamentum situs constituatur, & quas species habeat.

27 IN hoc articulo cōmunis sentētia Metaphysicorum subscribit Aurori sex principiorū asserenti, situm, siue positionē esse quandam partium in ordine ad locum ordinationem, cuius species sunt positio, sedentis, positio stantis, & positio iacētis, eò quòd diuersimodè in huiusmodi positionibus partes corporis locati cōmensurātur partibus loci, & iuxta diuersam cōmensurationem partium in ordine ad locum diuersificantur species situs, siue positionis. Hæc inquam sententia sanè communiter ab omnibus sic explicata admitti tur, excepto Aureolo, qui in 2. dist. 2. q. 1. art. 1. existimat, positionē, siue situm esse formaliter ipsum locum, eò quòd putat locū esse terminum per se primo adquisitū per motum localem. Sed pro veritatis explicatione sequentes statuo conclusiones.

D

Respondeo dicendum primo Positionem, siue situm esse modū quendā intrinsecū disponentem partes rei locatæ in ordine ad locum: ac proinde esse quid distinctum à loco. Hæc conclusio statuitur aduersus Aureolum, & probatur quoad primam partē: nam teste Philosopho in hoc 5. cap. 19. textu 24. & D. Tho. 1. 2. q. 49. ar. 1. ad 3. situs, siue positio est ordo habentis partes secundū locum, hoc est, vt explicant Conradus ibidem, & Simplicius in commento prædicamentorum, & D. T. in hoc 5. lect. 18. situs est ordo habētis partes integrales, & quantitatiuas cōmensuratas in loco, sed hic ordo est modus intrinsecus, atque intrinseca dispositio partium integralium in ordine ad locum: ergo situs in hoc modo intrinseco consistit. Cōfirmatur primo: nā rationes formales horum prædicamentorū (excepta actione) consistūt in quibusdā modis intrinsecis, vt dictū est: sed nullus alius est modus intrinsecus, in quo consistat situs, nisi talis ordo partiū: ergo. Cōfirmatur secundò: nā teste Philos. vbi supra dispositio, quæ est ordo partiū, est triplex, aut secundū locū, aut secūdum potentiā, aut secundū formā, vel speciē, sed vt ibi explicat D. T. quælibet ex illis, est modus specialis habendi partes: ergo cùm talis modus nequeat se tenere ex parte loci præcisè, sed ex parte subiecti habentis partes in se ipso, talis modus intrinsecus debet esse, ei, cuius sunt partes. Secūda pars probatur: nam locus est extrinsecus subiecto locato, & est superficies corporis cōtinētis, quæ vt sic est species quātitatis; situs verò est intrinsecus rei locatę, cùm sit partium illius dispositio, & est quid distinctum à superficie, ac pertinens ad distinctum prædicamentū: ergo nō est idem cum loco. Confirmatur: nam eodē loco inuariato manente potest situs hominis variari, vt quando intra eandem superficiem sub eisdem respectibus distantiæ latitudinis, & altitudinis, idem homo succesiuè iacet, stat, & sedet: ergo alia est ratio situs à ratione loci,

vnde locus est immobilis, situs autem est mobilis.

28 Dico secundò, Prædicamentum situs solis corporibus potest conuenire, quibus conuenit vbi prædicamentale. Hæc conclusio probatur ex ipsa diffinitione, in qua exigitur, quòd subiectum situs sit quantũ habẽs partes integrales & ordinabiles loco, ac per consequens, quòd sit locatum; hoc enim significatur in eo, quòd dicitur positionem esse ordinem habentis partes secundum locum: ergo huiusmodi prædicamentum solis corporibus vbicatis potest conuenire. Confirmatur: nam implicat subiectum aliquod habêre situm, quin sit in loco circunscriptiuè, eò quòd quidquid habet partes dispositas in loco secundum sursum, deorsum, dextrũ, & sinistrum necessariò debet esse circunscriptum locali superficie: ergo intentum.

Dico tertio. Situs prima sui diuisione diuiditur essentialiter in naturalem, & nõ naturalem seu per accidens adquisitum. Deinde sub vnaquaque ex his speciebus plures aliæ infimæ continentur. Hæc conclusio explicatur quoad primam partem: ex diffinitione enim Autoris sex principiorum constat, quòd situs est partium dispositio, & generationis ordinatio; quia vnicuique corpori naturali conuenit aliquis situs à natura, seu ab ipsa natiuitate, & hic dicitur situs naturalis, quem explicuit Gilbertus in diffinitione, non quia omnis situs sit naturalis, sed quoniam ille est præcipuus, & notior, & ex illo alius quicunque per accidens ad quisitus facilè potest innotescere, vt explicat Soto cap. 9. iam citato. Quo pacto terminus à Dialecticis per vocem diffiniri solet; quia cùm vocalis sit notior, quàm mentalis, & scriptus, cognito illo facilè potest confici diffinitio omnibus alijs conueniens. Situs igitur naturalis à natura conueniens est proprius, & perfectior, diuersimode que disponens partes in ordine ad locum, atque cæteri situs per accidens, vel voluntarie adquisiti, vt respectu hominis: naturalis situs est stare: situs autem voluntariè adquisiti sunt sedere, & iacere: similiter in planta eadem distinctio proportionabiliter situs naturalis secundum quem planta erecta nascitur, & situs accidentalis secundum quem ab aliqua causa extrinseca deprimitur, inueniri potest; sed hæc distinctio est sufficiens ad variandam speciem: ergo. Deinde quoad secundam partem declaratur à Soto vbi supra, cuius ratio potest reduci ad hanc formam: in situ naturali inuenitur diuersa ratio disponendi partes similiter & in situ præternaturali, sed hæc variatio est per se, & essentialis: ergo plures species sub primis duabus cõtinentur. Maior patet: nam situs naturalis plantæ diuersimodè disponit partes eius in ordine ad locum, atque situs hominis, vel situs animalis bruti, etenim caput plantæ in radice consistens statuit in loco inferiori; ramos verò in loco superiori; è contra verò situs hominis statuit caput in loco superiori & reliqua membra in loco minus vel magis inferiori, vnde Plato apud Plutarchum in libro de exilio, hominem, plantam inuersam appellauit dicẽs: *Planta est quædam non terræ infixa, neque immobilis, sed cœlestis, & ad cœlum ipsum inuersa: cuius corpus ex capite velut è sua quadam radice illud sistente, & firmante erectum manet:* situs autem animalis bruti diuerso modo disponit eius partes, siquidem neque caput versus cœlum erexit, neque terræ infixit: similiter in situ præternaturali diuersa est ratio disponendi partes: nam diuerso modo illas disponit iacentia, atque sessio nedum in diuersis corporibus, sed etiam in eodem: eiusdem namque hominis iacentia, & sessio diuersæ sunt positiones: ergo plures species continentur sub situ præternaturali; quarum indiuidua in vnaquaque plura sunt secundum diuersitatem numericam corporum, vel temporis distantiã, vt sessio Petri, & sessio Pauli. Rursus; eiusdẽ Petri sessio hodierna & hesterna solo numero distinguntur.

Argumenta autem Aureoli, quæ priprimæ conclusioni obstare possunt videantur apud Capreolum in loco allegato.

AR-

litatem ex respectu ad Polos mundi, sed vbi Angelicum non sumitur ex tali respectu, quamuis enim muretur talis respectus, tamen locus Angeli potest esse idem, sicut locus sacramentalis Christi Domini in Eucharistia, etiam mutata hostia secundum istos respectus manet inuariatus. Rursus, vbi prædicamentale est terminus motus localis, qui æquiuocè reperitur in Angelis, mouentur enim Angeli operationibus intellectus, & voluntatis virtualiter transeuntibus: ergo & vbi æquiuocè in illis reperitur. ¶ Dico secũdo. Vbi angelicum formaliter est in prædicamento relationis & fundamẽtaliter in prædicamento qualitatis: vbi verò diuinũ nullatenus est in prædicamẽto. Prima pars cõclusionis est Caiet. vbi supra, & probatur: nam Angelus est in loco dũtaxat per operationẽ, in qua fundatur relatio præsentiæ localis, sed operatio, quæ est ei ratio essendi in loco, est formaliter immanẽs, & virtualiter trãsiens, ac proinde de prædicamento qualitatis, vt supra dictum est: igitur ratio essendi in loco, quæ est fundamentum relationis ad locum, est de genere qualitatis. Deinde: relatio ad operationẽ illa consecuta spectat ad prædicamentũ relationis, etenim est secundi ordinis fundata in actione, non quidem vt actio est ratio agendi, sed vt est virtualis quantitas Angeli, media qua continet locum, & est in illo diffinitiue; sed hæc relatio est ipsa formalis vbicatio Angeli: ergo. Confirmatur primo: nam vbi fundamentale in Angelo est illud, quod habet se ad modum quantitatis in corpore; hæc enim est corpori ratio essendi in loco, ad quam sequitur vbi corporeum: sed sola potentia vt subest operationi in Angelo habet modum quantitatis, media enim illa Angelus tangit locum per contactũ virtutis, teste D. Tho. 1. part. quæst. 52. articulo 1. & quodlibeto 1. quæst. 3. & in 1. distinct. 37. quæst. 3. art. 1. & in 1. ad Anibaldum, distinctione 37. quæst. 1. articulo 1. ergo. Confirmatur secundo: nã formalis vbicatio Angeli est modus ille, qui immediate sequitur, in corporibus quidem ad contactum quantitatiuum; in Angelis verò ad cõtactum operationis, seu virtutis: sed ad operationem præsertim immanẽtem formaliter non potest consequi aliquis modus absolutus in agente, sed sola relatio: ergo in illa consistit formaliter vbi Angelicũ. Ex quo sequitur, fictitium esse modum illum absolutum, quem Autores secundæ sententiæ assignabãt superadditum substantiæ Angeli. Secunda pars probatur aduersus Fonsecam: nam Deus est in omni loco per suam operationem, per quam vbique operatur, teste D. Thom. 1. parte, quæst. 8. art. 1. & ideò non est in locis imaginarijs; quia nihil operatur in illis, sed Deus, neque secundum substantiam, neque vt immensus, neque vt operãs in omni loco est in prædicamento: quia Deitas, immensitas, & operatio sunt idem realiter, & quid increatum, ac per consequẽs extra prædicamentũ; relatio verò præsentialitatis ex parte Dei est quid rationis: igitur nullatenus Deus quoad modum essendi in loco est in prædicamento.

24

A B C D

Sed contra dicta obijcitur primo: nã in Deo ratio essendi in loco non est actualis operatio, sed virtus eius immensa, & infinita, aliàs quando inciperet operari, mutaretur; quia inciperet esse in loco, in quo antea non erat: ergo etiam in Angelo ratio essendi in loco est esse operatiuũ, vel passiuum in actu primo à rebus, quæ sunt in loco, in quas potest agere, aut ab illis pati immediatè immediatione suppositi, ac proinde vbi illius non est de genere actionis, aut relationis. Confirmatur: nã Angeli sunt præsentes localiter cœlo Empyreo, & per inferiores cœlos descendunt ad terrã, in quibus nihil operantur: ergo. Obijcitur secũdo: nam vbi, quod Corpus Christi habet in Eucharistia, est verũ vbi prædicamẽtale, & tamẽ neque est corporeũ, sed potius modus quidã spiritualis: ergo. Tertiò: quia sequitur vbi prædicamentale nullas habẽre species, siquidem vbi corporeum ex actiua continentia loci proueniens eiusdem rationis: est in omni corpore locato circunscriptiuè:

25

consequens autem est falsum, & contra naturã generalissimi: ergo. Quartò: quia sequitur Angelum metaphoricè duntaxat, & impropriè esse in loco, siquidẽ eius vbi non est prædicamentale, neque vniuocè cum nostro conueniens: consequens autem est falsum, & repugnans testimonijs Scripturæ, in quibus absolutè Angelis attribuitur motus locales, & consequẽter locus. vt Matt. 28. cùm dicitur: *Angelus Dñi descẽdit de cœlo, & accedẽs reuoluit lapidẽ, &c.* & Ioan. 5. *Angelus Dñi descendebat secundum tempus in piscinã, &c.* quibus consonat illud Iob. 2. *Circuiui terram, & perambulaui eam*; & illud Apocalypsis 12 *Neque locus inuentus est eorum amplius in cœlo, &c.* & iterum: *Proiectus est Draco ille magnus serpens antiquus, &c.* ergo. Ad primã nihilominus obiectionem, quæ est Fonsecę respõdetur negando antecedens, quia cùm esse in loco respectu Dei, sit sola relatio rationis consequta ad operationem diuinam non entitatiuè sumptam; quia vt sic est æterna, sed vt in tempore producit effectum, quem antea non producebat; ideò absque Dei mutatione per mutationem ipsius effectus potest Deo ex tempore aduenire, imò cùm esse in loco secundum ipsum Fonsecam, sit denominatio extrinseca prouenies à loco, potest, ac debet de nouo aduenire rebus locatis absque illarum mutatione. Ad confirmationem eiusdem respondeo, quòd Angeli sunt in cœlo Empyreo per exornationem, vt docuit Capreolus in primo, distinct. 37. quæstione 3. art. primo, quòd ego sic intelligo, Angelos dupliciter posse cœlum exornare, vel seipsis habitando cœlum, ex quo resultat quædam dignitas, & exornatio illius, quatenus congruum est supremum corpus à supremis substantijs habitare, & hic modus exornationis consequitur ad existentiam in loco, neque per illum potest Angelus absque operatione aliqua esse in loco, vt egregie Caietanus, & Bañez, prima parte, quæstione 52. art. 1. ostẽdunt: vel causando aliquid dignitatis in

A Cœlo Empyreo, de quo exornationis modo intelligendum puto Capreolum; hoc enim est, quod D. Tho. asserit in primo loco, Angelos esse in loco, quia operãtur motũ, vel lumẽ; quod verificatur pro secunda parte in Cœlo Empyreo, & hoc est, quod Caietanus ait Angelos in Cœlo Empyreo operari aliquid occultum; & eodem tendit, quod Banez asserit, operari aliquam virtutem conseruandi inferiora, cõmunicandi stabilitatem rebus & diffundendi species per medium: hos enim

B effectus tribuit D. Thom. 1. p. quæst. 66. art. 3. ad secundũ, Cœlo Empyreo, quod in primũ mobile, ait infundere virtutẽ cõtinẽdi, & producẽdi corpora, vel aliquid huiusmodi pertinens ad dignitatẽ. Quod igitur D. Tho. appellat: pertinens ad dignitatem: Caietanus, occultũ: Bañez verò, lumẽ, & virtutẽ cõseruandi, vel diffundẽdi species: hoc Capreolus exornationem appellauit, quæ quia est forma intentionalis, potest sine motu ab Angelo causari: per cœlos autẽ intermedios propriè non

C transeunt, si nihil horum in illis operẽtur Angeli, sed ad terrã absque medio pertrã sito descendunt. Ad secundã nego maiorẽ: quia *vbi* sacramentale est modus substantialis, & spiritualis corporis Christi Domini ac proinde est de genere substantiæ, vtpotè substantialis, & adquisitus ex vi actionis transsubstantiatiuæ, quæ est actio substantialis: analogatur tamen modus ille cum *vbi* prædicamentali, in ratione quadã analoga, & cõmunissima vbicationis, sub qua *vbi* prædicamẽtale, Angeli cũ, & sacramẽtale cõtinẽtur. Ad tertiã nego sequelã; nã cũ *vbi* prædicamẽtale mẽsuretur, & specificetur à loco continẽte;

D iuxta diuersas differentias specificas loci multiplicãtur species *vbi* prædicamentalis: vnde, quia alia est species loci sphęræ ignis, ab specie loci elementi terræ; illa enim est *sursum*, & hæc est *deorsum*, ideò diuersa est vbicatio ignis ab vbicatione terræ: quinimò intra latitudinem vniuscuiusque ex his differentijs loci *sursum*, & *deorsum*, dãtur plures differentiæ artomęloci iuxta diuersos respectũ altitudinis

ad

sed attribui per coexistentiam non est attribui propriam denominationem huius prædicamenti; aliàs Deus, & Angeli essent propriè in hoc prædicamento, quod ipse non audet concedere: ergo. Secunda pars probatur aduersus eundem Autorem, qui in prædicta sect. 2. asserit, omnes res, & omnes durationes, excepta æternitate, posse subire per coexistentiã, denominationem *quando*. Nam subire hoc modo denominationem *quando*, nihil aliud est, quàm tempus nostrũ coexistere alicui, vel aliquid coexistere tẽpori nostro secundum totum, aut secundũ partem, vt docet Autor opusculi 48. ad calcem capitis 3. sed æternitas coexistit tempori nostro, & tempus nostrum coexistit æternitati, sicut coexistit æuo, Deo, & Angelis: ergo sicut æuum, Deus, & Angeli dicuntur esse heri & hodie per coexistentiam; eâdẽ ratione poterit æternitas per coexistentiam dici esse heri, & hodie: præsertim, quia Deus, & æternitas idem sunt formaliter; de Deo autem dicitur esse in tempore per coexistentiam, vt docet D. Thom. in testimonio citato ad Anibaldum: ergo similiter idem poterit dici de æternitate.

31 Dico quartò, Species huius prædicamenti desumuntur ex diuersis modis durationis rerum corruptibilium. Hæc conclusio statuitur aduersus duos modos dicendi circa secundum quæsitum, & probatur primo: nã formalis ratio huius prædicamenti consistit in duratione rerum corruptibilium, quæ tempore successiuo mensurantur, vt dictum est: sed modi per se contrahentes hanc rationem sunt modi durationis rerum corruptibilium: ergo penes istos distinguendæ sunt species huius prædicamenti. Secundo probatur labefactando primum modum, & eius fundamentum: nam æternitas, æuum & instantia temporis discreti solùm conueniunt rebus spiritualibus, quæ à tempore continuo non mensurantur: ratio autem huius prædicamenti est modus à tempore continuo prouenientes, & solis rebus ab illo mensuratis conuenientes: ergo nõ pertinent ad hoc prædicamentum. Tertio probatur labefactando secundum modũ, & eius fundamentum: nam tempus præteritum, præsens, & futurum non distinguũtur specie; imò neque numero; quia sunt partes, ex quibus idem tempus continuũ integratur, sed modi, seu denominationes huius prædicamenti habent specificam distinctionem: ergo non ex partibus eiusdem rationis, sed ex diuerso modo respiciendi idem tempus, sicut diuersi situs non ex diuersis locis, sed ex diuersis modis respiciendi eundem locum, desumũtur.

Confirmatur primo: quia habitudo ad præteritum, vel futurum non est modus aliquis realis, eò quòd sicut vestitum fuisse, vel vestitum fore, non est habitio realis; ita neque esse heri, vel esse crastina die, est modus realis essendi in tempore: ergo non sunt species huius prædicamẽti. Consequentia patet, & antecedẽs probatur: nam sicut habitio vestis dependet à præsentia vestis; ita ipsum *quando*, depẽdet à tempore actu mensurante, aliàs homo esset realiter in tempore sine tempore, quod implicat; sicut esse realiter vestitum sine veste. Confirmatur secundo; nam esse heri nihil aliud est, quàm fuisse; sed fuisse non est accidens reale, siquidem verificatur de Adamo, v. g. verè enim fuit Adamus in tempore præterito; & tamen in homine vita functo nullum accidens reperitur reale: ergo. Vnde species huius prædicamenti sunt duratio rei permanentis, duratio rei successiuæ, quarum singulæ in alias species subdiuiduntur, sicut & rerum existentiæ specie distingui solent. AEternitas autem, æuum, & instantia discreta, quia in ratione analoga durationis conueniunt, nomine temporis analogicè nuncupantur, & differentiæ temporis præteriti, præsentis, & futuri, licèt diuersificent conceptus eiusdem verbi, eò quòd in rationem obiecti transeũt; tamen nõ sufficiunt diuersificare modos reales *quando*, eò quòd isti non modos rationis, sed tempus ipsum reale respiciunt.

AR-

ARTICVLVS V.

Per quid habitus, constituatur? & quas habeat species?

32 IN hoc articulo circa primum quæsitum, tres sunt modi dicendi: primus est Fonsecæ vbi supra quæst. 7. sect. 3. & q. 9. sect. 7. & cap. 23. asserentis, prædicamentum habitus consistere in denominatione extrinseca ab indumento proueniente, quæ Deo potest conuenire, quatenus Deus induere potest personam Regis, aut Pastoris si dignetur ipse per se ornatũ Regium, aut Pastoris habitum sustinere. Secundus est Autoris opusculi 48. tractatu de habitu cap. 1. & 4. asserentis, habitũ esse extrinsecam denominationem prouenientem à substantia ipsius vestis, vel à respectu vestis ad subiectum vestitum, & insuper rationem habitus existere tàm in corpore vestito, seu armato, quàm in his, quæ circa corpus sunt in pluribus secundum diuisionẽ partiũ. Etenim denominatur aliquid ab habitu secũdũ quod habitus adiacet alicui parti integrali signatæ, sicut dicitur homo calciatus à pedibus, & galeatus à capite, & quia sicut consideratur in hoc prædicamento corpus habens habitum quantum ad suas partes organicas signatas, sic habitus partium signatarum sunt diuersi, & diuisi: nam in habitu vnius hominis diuisa est pars vestimenti à calceamento, & sic de singulis, & ideò dicitur esse proprium huius prædicamenti distingui secundum diuisionem partium corporis habentis, & secundum diuisionẽ eorum, quæ adiacent corpori, scilicet habitus. Tertius asserit, esse intrinsecam denominationem, & modum absolutum cõuenientem corpori organico per ordinẽ ad vestimentum tanquam ad formam, & causam extrinsecam. Huius sententiæ videtur esse D. Thom. 1. 2. quæst. 49. art. 1. dum asserit, quod *habêre* dicitur tripliciter; vno modo quando inter habens, & id, quod habetur, nihil mediat, sicut inter subiectum, & qualitatem: alio modo quando mediat sola relatio, sicut dicitur aliquis habere socium, vel amicum: alio verò modo quando mediat aliquid, quid licèt non sit actio, vel passio, significatur tamen per modum actionis, & passionis, sicut vnum est ornans, vel regens, & aliud ornatum, aut rectum, & in his cõstituitur vnum speciale genus, quod est prædicamentum habitus. Cui consonat id, quod habet idem D. Thomas in hoc 5. lecti. 18. dicens, habitum, prout est speciale prædicamentum, consistere in quodam medio habente se per modum actionis, vel passionis, &c. & videntur subscribere Conradus ibidem art. 1. citato, § *hic consequenter*: licèt paulò infra §. *possent*, videatur assentire sententiæ Heruei, & illorum, qui dicunt, prædicamenta sex vltima importare extrinsecas denominationes, & Caietan. 3. parte quæst. 2. art. 6. §. *in responsione ad primum*, dum asserit, vestimentum præter suum esse substantiale, quod habet in seipso tribuere quoddã esse medium de genere accidentis homini vestito. Sed pro explicatione veritatis sequentes statuimus assertiones.

Respondeo dicendum primo. Formale constitutiuum huius prædicamenti esse modum quendam intrinsecum exornationis passiuæ ab indumento prouenientem, qui solis animalibus potest conuenire, licèt nõ omnibus, sed eis duntaxat, quibus vestes extrinsecè adaptantur. Hæc cõclusio statuitur aduersus primum modũ dicendi, & probatur primo ex ipsa diffinitione; nam habitus, teste Gilberto, est corporum, & eorum, quæ circa corpus sunt, adiacentia; id est, habitus est id, quod relinquitur ex adiacentia eorum, quæ circa corpus sunt, sicut *vbi*, & *quando* est id, quod ex loco, vel ex tempore relinquitur: sed id, quod ex alio relinquitur debet distingui ab illo tanquam effectus à causa: ergo habitus est modus distinctus, & prouenies ab indumento, in subiecto receptus. Secundo: nam vestis comparatur ad vestitum, sicut humanitas assumpta cõparatur ad Verbum diuinum, de quo dicitur ad Philippenses 2. *Habitu inuentus, vt homo,*

33

ARTICVLVS IIII.

Per quid prædicamentum, quando, constituatur? in quibus speciebus & individuis saluetur?

29 IN hoc articulo circa primum illius quæsitum duæ versantur sententiæ: prima, quam sequitur Fonseca vbi supra, quæst. 10. sect. 2. asserit, rationem formalem huius prædicamenti consistere in denominatione extrinseca proueniente à vero tempore, quod est numerus, motus &c. & sic solas res huiusmodi tempore mensuratas pertinere propriè ad hoc prædicamentum: cæteras verò durationes per coëxistentiam ad nostrum tempus pertinere, secundariò ad hoc prædicamentum, subditque prædictus Fonseca sect. 3. hoc esse discrimen inter *vbi*, & *quando*, quod *vbi* verè & propriè saluatur in omnibus rebus coëxistentibus loco; quia vt res verè, & propriè sit in loco, non requiritur, quòd contineatur, vel mensuretur ab illo: *quando* verò non saluatur propriè in omnibus rebus coëxistentibus tempori, sed solùm in illis, quæ à tempore mensurantur, in cæteris autem solùm saluatur per quandam accommodationem. Huic sententiæ fauet Autor opusculi 48. tractatu de prædicamento, *quando*, cap. 2. dicens, prædicamentum hoc esse ipsam formam absolutam temporis, prout extrinsecè denominat res temporales, vel esse respectum ipsius temporis, vt mensurantis ad mensurata per ipsum. Secunda sententia asserit, quod, *quando*, est modus intrinsecus rei temporalis ad ipsum tempus, cuius sententiæ est D. Thom. & Capreolus vbi suprà, necnon Autor sex principiorum, qui diffinit hoc prædicamentum, dicens, esse id quod ex adiacentia temporis relinquitur, vt esse hodie, esse heri, quibus subscribunt Suarez disput. 50. sect. 12. & alij neoterici. Ex his autem quidam dicunt esse modum distinctum à duratione: Suarez verò & alij volunt modum istum esse ipsarum rei temporalis A durationem. ¶ Circa secundum autē quæsitum sunt tres modi dicendi, quorum primus asserit, omnes durationes tàm rerū corruptibilium, quàm incorruptibilium, & ipsam æternitatem pertinere ad hoc prædicamentum, quia omnes sunt species durationis: ita Suarez vbi supra, cuius fundamentum potest esse, quia D. Tho. in 1 distinct. 8 quæst. 1. art. 3. ad 4. asserit æuum Angeli sub nomine temporis comprehendi: & quia æuum, quo mensuratur cœlum & Angelus, & instantia, quibus eorum operationes mensurantur, sunt entia B creata, & non pertinent ad aliud prædicamentum: ergo in isto debent collocari: præsertim cùm non possint de facili aliæ species assignari. Secundus modus asserit, species huius prædicamenti esse denominationes illas diuersas, quæ ex diuersis partibus temporis desumuntur: vt esse operationem hodiernam, hesternam vel crastinam siue (quod idem est) esse hodie, vel heri, vel superiori anno: ita tenent Autor opusculi citati, cap. 1. Soto vbi supra, & omnes illi, qui hoc prædicamentum in C denominatione extrinseca constituunt: quibus suffragatur Philosophus in anteprædicamentis cap. 4. & Autor sex principiorum: dum vterque modo prædicto species huius prædicamenti exemplificat. Tertius modus asserit, has species constitui ex diuersis durationibus rerum corruptibilium diuersimodè tempori cō mensuratarum, & hunc modum tenentur sequi illi, qui in modo intrinseco à tempore proueniente hoc prædicamentum cō stituerunt. Sed pro explicatione veritatis D sequentes statuo conclusiones.

Respondeo dicendum primo: prædicamentum, *quando*, esse modum intrinsecum rei temporalis à tempore proueniē tem. Hæc conclusio probatur aduersus Autores primæ sententiæ ex ipsa diffinitione, in qua dicitur quòd, *quando* est id, quod relinquitur ex tempore, in quo denotatur, quod sit aliquod ens relictum ex tempore: sed si esset ipsum tempus extrinsecè denominans, non esset quid relictum ex tempore: ergo. Confirmatur: nam ra-

tiones formales horum quinque prædicamentorum consistunt in modis intrinsecis per ordinem ad formas extrinsecus adiacentes: sed in ordine ad formam temporis nullus alius modus intrinsecus potest rei temporali conuenire, nisi *quando*: ergo in tali modo consistit constitutiuũ formale huius prædicamenti. ¶ Dico secundo. Formalis ratio huius prædicamenti consistit in duratione rei corruptibilis, quæ tempore mensuratur. Probatur hæc conclusio primo: nam teste D. Thom. libro 2. Metaphys. lect. 12. & 3. Physicorũ, lect. 5. *quando*, est proportio quædam rei temporalis ad tempus: per quam illi proportionatur, & ab illo mensuratur: sed hæc est duratio, per quam res temporalis tempori coextenditur, & proportionatur: ergo. Secundo: quia duratio est modus ille relictus ex tempore in rebus temporalibus: ergo illi conuenit assignata definitio, *quando*. Antecedens probatur: nã duratio rei temporalis habet aliquam cõnexionem, & habitudinem ad tempus: & non relationis, vel causæ, vel propriæ passionis: ergo habet habitudinem effectus ex tempore relicti; præsertim, quia nihil præstare potest modus alius ex tempore relictus, quod non præstet modus durationis. Rursus: quia temporalis duratio habet connexionem necessariam cũ *quando*; & hæc connexio neque est effectus, aut proprietatis, aut relationis: ergo est connexio formalis identitatis. Tertio probatur soluendo obiectiones, quæ huic cõclusioni possent obstare: quarum prima est, quia existentia rei corruptibilis, vt cõtinuata, est duratio; & tamen nõ est *quando*: ergo. Secunda, quia *quando*, est modus sumptus à tempore tanquam à mensura extrinseca; secùs autẽ duratio: ergo. Tertia: nam Deus durat, & coëxistit tempori, & tamen non est in hoc prædicamento, &c. Vltima, quia si duratio est modus distinctus ex natura rei ab existentia, erit modus post prædicamentalis, sicut priori tas, aut posterioritas: ergo non constituit speciale prædicamentum. Ad primam respondetur negando maiorem in sensu formali: nam existentia, licèt identicè, & materialiter sit duratio, distinguitur tamen formaliter ex natura rei ab illa in creaturis, sicut in Deo æternitas, & existentia distinguntur eminenter, vel virtualiter. Ad secundam negatur minor. Et ad tertiã neganda est consequentia: quia Deus durat per æternitatem, quæ est duratio increata, & infinita; ac proinde supra omne prædicamentum. Ad quartam denique negatur antecedens: duratio enim est modus perfectꝰ, relictus ex tẽpore, sicut ille, qui ex veste, vel ex loco relinquitur. ¶ Dico tertio: denominatio formalis huius prædicamenti solis rebus corruptibilibus potest conuenire; per coexistentiam verò extrinsecam omnibus alijs, tam rebus, quã durationibus attribui potest. Prima pars conclusionis probatur aduersus Fonsecam, qui quæst. 9. sect. 7. asserit, Deum posse subire proprias denominationes horum sex prædicamentorum à formis illorum extrinsecis ipsum extrinsecè denominantibus, sicut dicitur homo, & ponitur in prædicamento substantiæ ratione humanitatis assumptæ: nam modus ex tempore successiuo relictus solis rebus corruptibilibus, & tempore mensuratis potest cõuenire: ergo eisdem solis potest conuenire formaliter propria denominatio huius prædicamenti, sicut denominatio *situs*, & *vbi* solis corporibus locatis potest conuenire, vt dictum est. Confirmatur: nam teste D. Thom. in primo ad Anibaldum, distinct. 37. quæst. 1. art. 1. ad 2. propria denominatio huius prædicamenti est, esse in tempore vt quid mensuratum ab illo, & non vt solum coexistens illi: Deus enim dicitur esse heri, & hodie per coexistentiam, & tamen non ideò dicitur propriè esse in tempore. Vnde & Autor opusculi 48. vbi supra cap. 3. asserit, propriam denominationem huius predicamenti solũ reperiri in his rebus, quæ incipiunt esse permotũ, aut mutationem. Deinde; quia ipse Fonseca postea quæst. 10. sect. 2. fatetur, modificando suam sententiam, quod denominatio *quando*, solum per coexistentiam potest attribui Deo, & Angelis: sed

homo, sed humanitas vnitur Verbo intrinsecè, ita vt ei tribuat esse per se, & substantiale: ergo vestis debet vniri rei vestitæ mediante aliquo esse intrinseco, licèt accidentali: vnde teste D. Thom. tertia parte quæst. 3. art. 7. ad secundum & quæst. 2. art. 6. ad primum, humanitas in aliquibus assimilatur vestimento; nempè in hoc, quod sicut vestimentum aduenit enti cõplero, & constituit concretum denominatiuum, quod non multiplicatur ex multiplicatione vestium, ita humanitas, &c. in aliquibus autem discriminantur, nempè; quia humanitas trahitur ad idē esse Verbi Diuini, vnitur illi substãtialiter, & seipsa constituit illud ac denominat hominē: vestis autem non vnitur per seipsam, sed adiacet suppositi vestito, illudque denominat per seipsam accidentaliter extrinsecè: intrinsecè autem medio habitu, quo vnitur, & constituit vestitum in ratione vestiti: & quoniam habitus iste est quodã accidens; ideò dixit Caietanus vbi supra vniri substantiam vestis secundum esse quoddam accidentale, & non secundum suum esse substantiale. Tertiò: nam huiusmodi cõcreta denominatiua *vestitum*, & *armatum*, non constituuntur formaliter à substantijs vestium, vel armorum, tùm, quia non est certum ex prædicamẽto substantiæ immediatè posse confici denominatiua; nisi quando subiectum est cõstitutum substantialiter secundum duas naturas, quo pacto teste D. Thom. tertia p. q 3. art. 1. *humanum* est denominatiuũ ab humanitate & nihilominus est prædicatum substantiale respectu Christi: & vtrũque de illo verificari ex suppositione tanti misterij, testatur ibidem Caietanus: neque prædicta denominatiua fiunt formaliter à relatione prædicamentali fundata in illis substantijs, neque à qualitatibus moliciei, aut duriciei, quas postulant vestes, & arma, aliàs essent concreta prædicamenti ad aliquid aut qualitatis; igitur constituũtur ex modis intrinsecis accidẽtalibus prouenientibus ex his, quæ extrinsecus adiacent, & quoniã hæc veluti actiuè exornant subiectum vestitum, vel armatum, ideò modi ex illis resultantes, dicuntur, passiue exornare subiectum.

Secunda pars conclusionis probatur: nam Deus, vt Deus, hoc est, secluſa humanitate assumpta, secundum quam potest suscipere denominationem huius prædicamenti, non est capax suscipere modum illum, à quo prouenit formaliter esse vestitum; ergo. Antecedens patet: quia modus ille est corporeus ex adiacentia, & reali applicatione vestium proueniens: Deo autem neque modus corporeus, neque realis applicatio vestium potest conuenire: ergo & eâdem ratione creaturæ spirituales excluduntur ab hoc prædicamẽto. Corpora autem, siue homogenea, siue organica illorum viuentium, quæ vestibus non exornantur, excluduntur: quia licèt sint capacia aliorum accidentium materialium, non tamen sunt apta suscipere modum habitus, qui petit suapte natura subiectari in corpore organico vestimentis, aut armis extrinsecus adiacentibus ad aliquem vsum sibi proprium, indigenti. Vnde Autor opusculi 48. ad calcẽ capitis primi iam citati, ait: hoc prædicamentum per se primo solis hominibus cõuenire, extendi autem secũdariò ad quædam animalia, quæ vestimẽtis, aut armis exterioribus exornamus, iumenta namq; & simias vestimus & æquos phaleramus.

Dico secundo. Species huius prædica- 34
menti, quãuis caussaliter distinguãtur, penès diuersa vestimẽta diuersis partibus organicis applicata; tamẽ formaliter ex diuersis modis intrinsecis habendi diuersa vestimẽta toti corpori, vel alicui parti applicata, distingũtur. Probatur hæc cõclusio: nã ratio formalis huius prædicamenti est modus ille medius inter corpus vestitum, & vestem subiectatus in corpore vestito, sed species cuiuslibet generis debẽt distingui formaliter penès differentias intraneas illius: ergo species huius generis distinguntur penès diuersos modos habendi, seu habitionis, existentes in corpore vestito; quia tamen idem corpus potest suscipere plures modos habendi ex pluribus partialibus vestimentis, à quibus

ipsum

ipsum totum denominatur, v.g. cùm dicitur homo simpliciter, & absolutè cinctus, calciatus, & galeatus; ideò prædictus Autor opusculi 48. dixit, proprium esse habitus existere tàm in corpore, quàm in his, quę sunt circa corpus, secundum diuisionem partium. Cuius sensus solum est, quod secùndum diuisionē partiū subiecti vestiti distingūtur species habitus, prout habitus est modus intrinsecus, vt dictū est, & distingūtur species habitus, prout habitus est vestimentū, quod neque in situ, neque in quando, aut vbi contingit, eò quòd in his non fit denominatio totius, ratione vnius partis solius, sed ratione omnium, quatenus omnibus adiacet vnum tempus, vnus locus, aut situs. Et hinc fit quòd sola denominatio huius prędicamenti suscipiat magis, & minus; non quidem ab intensione, vel remissione substātię vestis, aut modi ex illa resultantis, sed ex pluralitate formarum tàm vestium quàm modorū simul idem subiectum denominantium: quia vnus, & idem homo pluribus, vel paucioribus vestimentis potest esse indutus, sic potest dici magis, aut minus vestitus, secùs autem in prędicamentis, quando, situs, aut vbi, in quibus respectu eiusdem corporis nequit multiplex tempus, aut locus cōcurrere: vt prędictus Autor opusc. 48. cap. 3. eleganter ostendit.

Dico vltimo, tot sunt species huius prędicamenti, quot sunt modi diuersi habēdi vestimenta, seu arma diuersarum figurarum, & ad diuersos vsus ordinata, ratio huius est, nam modi habitus respiciunt vestimenta, siue arma extrinsecus adiacentia tanquam obiectum, mensurā, & causam formalem extrinsecam suæ habitudinis: ergo ex horum formali diuersitate, illorum diuersitas formalis oritur, sicut ex locorum formali diuersitate, vbicationum specifica diuersitas nascitur, vt docuim⁹. Armorum autem, & vestimentorum formalem diuersitatem non ex diuersitate materiæ, sed ex diuersitate figuræ, & vsus ad quem ordinantur esse desumendam eadem ratio probat, quæ instrumenta artiū ex diuersis figuris, & vsibus conuincit esse distinguenda. Vnde alia species est huius prædicamenti esse calciatum, & alia esse togatum, & alia esse galeatum, & tandem alia esse phaleratū: quia modi isti ex indumentis vniuersarum figurarum, & ad diuersos vsus destinatis specificantur, sub quibus, & eorum singulis tot erunt individua, quot fuerint corpora, de quibus calceatum, galeatum, vel phaleratum verificetur.

Sed aduersus dicta potest obijci primo, nàm multis animantibus conuenit à natura esse armata cornibus, & vnguibus, & esse vestita pellibus, & capillis: solus enim homo nudus egreditur ab vtero matris suæ: si igitur hoc prædicamentum est modus intrinsecus, nulla ratione hæc ab illo excludentur, quod tamen est falsum: quia huiusmodi concreta sunt de genere substantiæ. Secundò: nam Philosophus in hoc 5. cap. 23. explicans quatuor acceptiones huius, quod est habêre, ad primā pertinêre ait, modum illum, quod aliquid suapte natura, aut suaptè propensione in aliud agit, sicut febris dicitur habere hominem, & tyrannus ciuitatem, & indutus vestem, & D. Thom. eidem subscribens testimonio 1. 2. q. 49. art. 1. ait, ad tertium modum habendi, prout est medium quoddam inter habens, & rem habitam pertinere id, quod se habet per modum actionis, aut passionis, sicut ornans, vel regens, ornatum, vel rectum: & statim subdit, in his constitui speciale prædicamentum, quod videtur inconuenienter dictū propter multa: tùm, quia actio, & passio constituunt alia prædicamenta: tum, quia aliàs habere regnum, habere seruū, & habere vxorem essent modi huius prædicamenti, siquidem sumuntur ex his, quæ sunt circa nos: tùm, quia aliàs nullus modus habendi esset postprædicamentalis, non enim primus, vbi nihil mediat inter subiectum, & formam: quia hic est eiusdem prædicamenti, cuius est forma, cum qua non ponit in numero. Non secundus, in quo mediat relatio: quia hic erit de prædicamento ad aliquid. Neque tertius, in

35

in quo mediat aliquid per modum actionis, vel passionis, siquidem hic est speciale prædicamentum. Respondetur nihilominus ad primam, quod illa cõcreta sunt de prædicamento substantiæ, siquidem partes, à quibus fiunt illæ denominationes, sunt substantiales, & integrales ipsorum animantiũ: ad hoc enim prædicamẽtũ solus pertinet modus intrinsecus armati, & vestiti, qui prouenit ex armorũ & vestium adiacentia. Ad secundam nego inconuenienter dici id, quod adducitur ex Philosopho, & D. Thom. neque enim habitio illa dicitur actio, aut passio secundũ rem, sed quoadmodum significandi: sicut neque inconuenit formam absolutam esse relatiuum secundũ dici. Neque habẽre seruum, aut regnum aut vxorem sunt modi huius prædicamenti, licet Fonseca id fateri videatur in prædicto cap. 23. sed sunt modi habẽdi ea, quæ sunt circà nos; in quo sicut & in hoc, quod est mediare inter habens, & rem habitam, conueniunt analogicè cum modo huius prædicamenti, deficiunt tamen ab illo, quia non sunt modi absoluti, neque in perfectionem & ornamẽtũ corporis ordinati, & in primo sensu a Philosopho & D. Thom. sub vno modo comprehenduntur.

Neque propterea negamus modum habendi postprædicamentalem, qui vel est habitio communiter dicta, vt se ad omnes modos habendi analogice extendit, vt putat Conradus vbi supra, vel est habitio secundo modo, vt ex quæstionis sequentis art. 2. constabit.

QVAESTIO VIII.

DE AFFECTIONIBVS QVIBVSDAM AD DECEM ENTIVM GENERA CONSEQVTIS.

In quatuor articulos diuisa.

DE hac materia postprædicamentalium entium egit Philosophus in Logica ad calcẽ libri de Cathegorijs per quinque capita, nempè à cap. 10. vsque ad 14. inclusiuè, & in hoc quinto, postquam in capite 15. tractatũ de decem generibus, atq; prædicamentis finiuit; statim à cap. 16. vsque ad 28. quasdam expendit affectiones, quas in omnibus vel in pluribus vidit prædicamentis reperiri: quorum naturas, numerum, ac distinctionem in hac quæstione inuestigamus.

ARTICVLVS I.

An sint aliquæ decem generum entis completi reales affectiones vltra illas quinque, quas lib. 4. annumerauit Philosophus?

IN hoc articulo antequã quæsito respõdeamus operæpretium est titulum explanare, pro cuius declaratione meminisse oportet Lectorem eorum, quæ lib. 4. docuimus, dum entis proprietates assignaremus: ibi namque ad ens reale diximus consequi quinque proprietates, quæ sunt, *res*, *aliquid*, *verum*, *bonum* & *vnum*; illasque adeò identificari cum ipso ente, vt sola ratione ab illo distinguantur: & in eisdem prædicamentis inueniantur, in quibus ens diuisum colocatur: vnde huiusmodi entis affectiones etiã reales; non

non tamen postprædicamentales, sed po A tiùs prædicamentales possunt, ac debent nuncupari: earũque notitia licet ad prædi camentorum notitiam capessendam sit præambula, sicut & cognitio totius entis vtpote communior ad specialem de partibus cognitionem habendam est prævia; ideoque tam ens ipsum, quàm eius affectiones anteprædicamenta censeantur; tamen sicut ens in plura prædicamenta secatur, in quibus reponitur, ita eius prædictæ proprietates in eadem secantur genera, in quibus cum ente reponuntur. Cùm igitur illæ postprædicamentales non sint, B inuestigandum est, an dentur aliæ affectiones reales, quarum singulæ ad omnia, vel ad plura prædicamenta cõsequantur, quibus debeat nomen ac diffinitio, seu ratio postprædicamenti adaptari: & quia prima quæstio de vnaquaque re est an sit? hanc determinare primus hic articulus conatur.

2 Pro cuius declaratione respondeo dicendum primo: dari nonnullas affectiones, quarum singulæ, vel omnibus, vel plu C ribus prædicamentis sunt communes. In hac conclusione omnes Aristotelis Interpretes conueniunt, qui sicut has affectiones, ita & Aristotelem ipsum (excepto Andronico, quẽ refert Boëtius) tractatus de quinque postprædicamentis ad calcẽ libri de cathegorijs, Autorem agnoscunt: probaturque conclusio primo: nam oppositio est modus quidã in omnibus prædicamentis repertus, cùm nullum sit, cuius differentiæ oppositæ non sint aliquo modo: vnde & Philosophus de oppositione ex professo agit c. 10. libri Cathegoriarũ, & in hoc 5. cap. 10. iterum de illa ex D professo sermonem instituit: vbi de partibus entis realis verba faciebat, quod frustraneum esset, nisi oppositio ipsa esset aliquatenus affectio entis realis, vel aliquarum partium illius. Secundo: nam illud est affectio, & proprietas alicuius, quod illi conuenit, aut semper, aut soli, aut omni soli, & semper, vt tradit Porphirius in capite de proprio: at multa sunt, quæ respectu aliquorum prædicamentorum hoc modo se habent, vt omnibus & solis, vel omnibus, solis, & semper, vel solis tantùm cõueniãt: igitur nõ sunt à ratione, & munere affectionũ entis realis excludẽda. Minor patet inductione: etenim oppositio est huiusmodi, quę (vt vidimus) semper & omnib⁹ prædicamẽtis sed nõ solis illis cõuenit: siquidẽ inter ipsos motus, qui sunt extra prædicamenta, reperitur: Rursus: ordo prioris & posterioris, atque ordo simultatis, in omnibus prædicamentis, non tamen in solis illis reperiuntur. Deinde, motus in tota sua latitudine acceptus, ad quatuor tantum consequitur prædicamẽta, videlicet ad substantiam, quantitatem, qualitatem, & vbi: vnde respectu horum est proprietas conueniens, neque omni, que semper, sed soli, quamuis non conueniat eis motus in singulis speciebus. Non enim substantiæ conuenit adquiri, aut corrumpi per motum successiuũ; sed duntaxat per instantaneam mutationem: & hoc adhuc non omnibus substantijs, sed solùm corporeis, & corruptibilibus. Neque quantitati, v.g. conuenit augeri aut minui per mutationem, sed per motum, & non per quẽcũque, sed per illum, qui inter maiorem, & minorem versatur quantitatem. Neque substantiæ, aut quantitati mutationem, siue motum subire cõuenit semper, & in omni statu, sed solùm in illis tẽporibus, quæ natura generationi, & corruptioni, incremento & decremento destinauit. Idemque proportionabiliter de qualitate, & vbi dictũ puta. Denique *habere*, habitudo quædam est non soli substantiæ, sed etiam omnibus accidẽtibus, & semper illis cõueniens: sicut enim substantia habet accidentia, ita accidentia habere dicuntur subiectum: igitur oppositio, ordo prioritatis, atque simultatis, motⁱ, & habere, affectiones sunt prædicamẽtorum. Tertio: nam rationes perfecti, & imperfecti, ratio termini, rationes totius & partis, de quibus agit Philosophus à c. 16. huius 5. vsque ad 28. sunt prædicata quædam, quæ de entibus prædicamentalibus, vt propria prædicamus, neque de illis, Aristoteles post tractatum de prædica-

non dica-

dicamentis, per tot capita sermonem instituerent, nisi illa attributa entium prædicamentaliū inuenirent: ergo. Cōfirmatur: nam possibile, necessarium, & contingēs sunt modi, qui de entibus prædicamentalibus prædicantur, modalesque propositiones, speciales significantes veritates cōstituunt: igitur sunt entium prædicamentalium attributa.

Dico secundo modos illos, quos post-
3 prædicamētales affectiones appellamus, oportet esse reales, & ex natura rei à suis subiectis, distinctos. Prima pars probatur primo, quia pertinent per se ad obiectū Metaphysicæ, aliàs huius scientiæ Princeps de huiusmodi affectionibus per tot capita sermonem non feceret, qui libro 6. c. 2. entia rationis, & entia per accidens à consideratione reiecit Metaphysicæ: sed obiectum per se ad huius scientiæ pertinens speculationem, est reale ens: igitur & huiusmodi affectiones. Secundo: nā affectiones postprædicamentales sunt cōstituēdæ ex his quas hucusque annumeravimus: at omnes annumeratæ sunt reales; vtpote, quæ tribuunt reales denominationes subiectis denominatis: opposita namque sunt album, & nigrum, v. g. à parte rei secluſa omni intellectus operatione, quæ etiam secluſa, sunt aliqua duo simul; & causa est prior sub effectu, quantitas augetur: & accidens habet subiectum: Petrum currere est contingens, & esse hominem est necessarium, quæ sunt denominationes oppositionis, prioris, simultatis, motus, habitus, contingentis, & necessarij: ergo omnes isti sunt modi reales.

Secūda pars probatur primo: nam for-
4 mæ; quarum effectus formales, & denominationes sunt distinctæ ex natura rei, distingui debent ex natura rei: at effectus formales harum affectionum sunt huiusmodi: etenim effectus formalis albedinis est constituere album, sed quod album sit oppositū nigro, non ab albedine formaliter, sed ab oppositione habet: quod patet, quia nullo existente nigro, habens albedinem est complete album, sed non est complete, & formaliter cōtrariū, quia nō est extremū, cui contrarium sit. Similiter albū, & simultaneum sunt effectus distincti ex natura rei, cuius distinctionis signū euidens est separatio vnius ab alio, album enim ab albedine sola prouenit, sine associatione nigri, sed simultaneum prouenit à simultate dependenter à coexistentia nigri, & eadem ratione probatur *habere*, & ordinem prioritatis distingui ex natura rei ab ente illo, de quo prædicantur.

Secundo: nam motus est ens reale, & ex natura distinctū à rebus, cū quibus idētificatur entitatiue, & materialiter: ergo eadem est de alijs postprædicamentis ratio. Antecedens patet: nā motus ad quantitatē, v. g. identificatur cū suo termino, & cum actione atque cum passione: sed ab omnibus his distinguitur ex natura rei: à termino quidem, quia quantitas est accidens completū, & permanens: motus verò est accidēs imperfectū, & in fluxu successiuo consistens: ab actione autem, & passione: tum quia sunt accidentia cōpleta duo accidentis generalissima constituentia. Tum etiam, quia dicunt speciales habitudines: actio quidem, *ab*, ad agens, passio verò, *in*, ad passum: sed motus in sua ratione formali neque est accidēs completum: neque aliquam ex his habitudinibus includit: sed abstrahit ab vtraque, solumque dicit tendentiam, & fluxum ad terminum: ergo differt ab illis ex natura rei. Cōfirmatur, quoniā quæcunq; differunt genere, à fortiori differūt specie: ac proinde essentialiter, & ex natura rei, sed isti modi postprædicamētales differūt ab entibus prædicamētalibus, genere, & plusquā genere: si quidē sub nullo genere, aut
D prædicamēto illi cū istis directe collocantur: nihilq; vniuocū eis essentialiter cōuenit: sed ratio dūtaxat entis abstrahentis à cōpleto, & incōpleto, potest de illis analogice prædicari: igitur gaudent actuali reali distinctione, quæ licet non sit entitatiua inter duas versans entitates propter defectum entitatis vnius extremi: est tamen formalis ex natura rei, maior omni distinctione entitatiua: hæc enim non destituit omnem vniuocam conuenien-

tiam, sicut illa, quæ petit extrema primo diuersa summa diuersitate possibili, repetiri sub ente reali creato, qualis est entis completi ad incompletum.

5 Sed aduersus dicta obijci potest primo, quod sicut habere albedinẽ nihil est aliud in subiecto albedinis, quã esse albũ: ita habere amicũ nihil est aliud quã esse alteri amicũ, qui est formalis effectus amicitiæ, & habere contrariũ in albo, v. g. nihil aliud est quã esse albũ: per eandem enim formam, per quã Petrus est albus, habet formalissime, secluſa omni alia formalitate; cõtrariari nigro existẽti: igitur modi isti postprædicamentales fictitij sunt. Antecedens declaratur, quia Petrum habere humanitatem non est aliqua formalitas distincta ab hoc quod est esse hominẽ, igitur Petrum habere albedinem, aut cõtrariũ, nihil est aliud distinctũ ab hoc quod est, esse album, qui est effectus formalis albedinis. Ad hoc respõdetur negando antecedens, quod amplius inferius declaratur: pro nunc verò dico habitudinẽ subiecti habentis formam esse aliud ab effectu formali formæ: nõ alietate entitatiua sed modali: siue forma sit intrinseca, siue extrinseca, eo quod quando dicitur, hæc humanitas est Petri, vel hæc albedo est Pauli albi: casus hi obliqui, *Petri*, & *albi*, aliquem modum realẽ habentis, significant quem non significant, homo, & album, ex quo etiam conceptus recti, & obliqui casus essentialiter, & in esse qualitatis diuersificantur, licèt quoad Logicalem significationem pro eodem reputẽtur, quia vel vterque absolutus, vel connotatiuus est: conceptus autem recti, *hominis*, & *albi*, revera formales effectus humanitatis, & albedinis repręsentant. si igitur conceptus obliqui aliquem alium modum significant, & hic modus est habitudo habentis, aliud modaliter est hæc habitudo ab effectu formali formæ. Secundo potest dici, quod licèt in formis intrinsecis idem sit habere illas & effectus formalis illarũ, eo quod effectus formalis ex ipsius formæ intrinseca cõmunicatione prouenit, tamẽ habitudo ad terminũ extrinsecum, aliud est ab effectu formali formæ, cuius est habitudo: quia effectus formalis est quandoque absolutus, & independens à termino extrinseco: habitudo verò, respectiua, & dependens ab illo debet esse.

6 Obijcies secũdo, quod veliſti modi sunt partes subiectiuæ entis realis, vel non: si secundũ; igitur falsa est nostra secunda conclusio: si primum: igitur constituũt aliqua generalissima, vel in aliquibus ex decẽ generibus debent reponi. Conseq. patet: nã omnis pars subiectiua entis realis, aut continetur sub aliquo prædicamento, aut si habet suas species sub vnico generalissimo primo diuerso ab alijs, coordinatas; constituit speciale prædicamẽtum, quod in sola hac prædicabilium coordinatione consistit: cum igitur motus, v. g. & oppositio (quod de alijs dictum quoque puta) sint partes entis realis subiectiuæ, & alias habeant suas species sub vnico vniuoco prædicato essentialiter eis superiori, & ab alijs generibus primo diuerso, coordinatas, constituent specialia prædicamenta: quod superius dictis de numero prædicamentorum, repugnat. Confirmatur: nã hæc prædicatio, *augmẽtatio est motus*, & hæc *contrarietas est oppositio*, sunt prædicationes essentiales: in quibus aliquid vniuocũ quidditatiue prædicatur de suo inferiori: igitur vel sunt primi, vel secundi prædicabilis, & cum nõ sint secundi, erũt primi prædicabilis, id est, generis, & alias cum genus illud sit à cæteris primo diuersum, erit supremum, ac proinde specialis prædicamenti constitutiuũ: Ne igitur in hoc inconueniens incidamus, dicendum videtur, quod aut istæ rationes non sunt reales, aut nõ sunt distinctæ ex natura rei ab entibus cõpletis, de quibus prædicãtur.

7 Pro solutione huius argumenti cum sua confirmatione memento amice Lector, sub latitudine entis realis completa & incõpleta entia cõtineri: vnde in eodẽ prædicamento aliquid directe vt ens cõplet ũ; & aliquid reductiue, vt ens incõpletũ, siue vt partẽ, siue vt modũ docuimus reponi, quo pacto homo vt species reponitur in prædicamento substantiæ, & numerus

merus atque linea in prædicamento quantitatis, partes verò hominis, & modus vnionis inter animam, & corpus, ad prædicamentum substantiæ, puncta quoque & vnitates ad prædicamentum quantitatis, tanquam entia incompleta reducuntur: præter hos autem modos, qui determinatè ad aliquod prædicamentum reducuntur, sunt illi, qui per plura prædicamenta diuagantur, quos hac de causa post prædicamentales nuncupamus: & quoniam nomen & ratio partis subiectiuæ entis realis, pro illo ente supponit, quod est completum, in quo ens reale simpliciter B dictum, id est completum, saluatur. Ideò cætera entia siue partialia, siue modalia, partium subiectiuarum entis realis, neque nomen, neque rationem promerentur: ac proinde neque generalissimum simpliciter, sed secundum quid, & reductiuè possunt constituere, sicut neque anima vt sic rationem generis subinduit simpliciter, defectu completionis, licèt de suis inferioribus quidditatiuè prædicetur. Et similis est prædicatio, qua oppositio, & motus de suis inferioribus prædicantur. Ex hac doctrina ad formam argumenti concedo maiorem pro secunda parte, & nego minorem, quia inter esse partem subiectiuam entis realis, & non esse ens reale, mediat aliquid, videlicet ens modale, & incompletum. Nisi nomine partis subiectiuæ abuti velis: tunc enim quodlibet ens etiam modale poteris partem entis subiectiuam appellare. Ad confirmationem distingues antecedens, concedendo quidem illas prædicationes esse prædicati vniuoci, sed incompleti, & cõ- D sequenter esse alicuius generis imperfecti, seu habentis se adinstar generis, negando tamen illas esse prædicati vniuoci, completi, & consequenter esse generis perfecti. Intentio enim primi prædicabilis, vt genus absolutè, & simpliciter constituat, petit subtractum, quod in suis inferioribus tanquam natura completa reperiatur,

A

ARTICVLVS II.

Quid & quotuplex sit modus postprædicamentalis?

DEterminata quæstione, *an sit?* de qualibet re, statim alia duplex quæstio est de tali re determinanda ad completam illius cognitionem, nempè, *quid, & quotupex sit?* & sicut de modo postprædicamentali primam soluit primus articulus: ita hic secundus secundam & tertiam intendit determinare, vnde vt vtrique, sub eodem titulo faciam satis, sequentes appono conclusiones. 8

Respondeo dicendum primo. Quod modus postprædicamentalis, est quædã proprietas, seu conditio realis pluribus (hoc est aut omnibus, aut aliquibus) prædicamentis conueniens: quam diffinitionem, vt congruenter rationem postprædicamenti declarantem vniuersa Dialecticorum Schola, atque Metaphysicorũ acceptauit, & probatur. Ex dictis namque C constat, modum postprædicamentalem esse affectionem quandam realem ad plura entia completa consequtam: & hæc ratio, in qua omnes huiuscemodi affectiones debent conuenire exactè per assignatam diffinitionem, siue descriptionem explicatur: necnon & id, in quo cũ aliis entibus incompletis conueniunt, & id per quod ab illis discriminantur, exprimitur. Primum enim exprimunt illæ particulę: *conditio realis*: secundum verò illæ: *pluribus entibus completis conueniens*, in quibus subintelligitur, quod ad plura prædicamenta consequatur: igitur est exacta diffinitio, seu descriptio qualis sufficit ad cõmunẽ rationem analogam modi postprædicamentalis manifestandam.

Dico secundo. Modi postprædicamẽtales Dialecticis notiores tantũ sunt quinque, id est, sunt quinque, & nõ plures quã quinque: probatur ex communi illorũ cõsensu, qui solum numerãt inter postprædicamentales modos, oppositionem, ordinem prioris, ac posterioris, ordinem si- 9

multatis, motum, & habere, & hanc esse adæquatam postprædicamenti diuisionē, patet, quia de his duntaxat sermonem instituit Philosophus in quinque vltimis capitibus libri de Cathegorijs, vbi neq; plures, neque pauciores modos recensuit, quàm quinque assignatos: quia hi notissimi erant, & ad exactam prædicamentorū cognitionē habendam magis necessarij.

Dico tertio absolutè, si de re ipsa potiùs, quàm de nominatione fiat sermo. Modi postprædicamentales sunt plures quam quinque. Hæc conclusio licet prima facie videatur communem Dialecticorum, & Metaphysicorum sententiam, ac modum loquendi destruere, re tamen ipsa non destruit eorum sententiam, qui dumtaxat de modis postprædicamentalibus notioribus, & communioribus loquti sunt, eorum tamen loquendi modum corrigit, vt sic doceamur cum pluribus loqui, & cum paucioribus sentire. Probatur igitur conclusio primo; nam Philosophus in hoc 5. cap. 16. egit de perfecto, & à cap. 17. agit de termino, de modis significatis per has causales, *secundum quod*, & *ex quo*, de *priuatione*, de *habére*, de ratione *totius*, & de ratione *partis*. Rursus in cap 5. huius libri egit de modo necessitatis, & capite decimo egit de oppositione, & diuersitate, siue distinctione, quasi de rebus diuersis, & tàm oppositionis, quàm di uersitatis, siue distinctionis modos assignauit, & cap. 12. egit de possibili, & impossibili, variasq; possibilis acceptiones distinxit. Rursus, modo necessitatis opponitur modus contingentiæ qui proinde in tractatu de necessitate fuit a Philosopho subintellectus. Sed ex his modis recensitis multi sunt distincti ab illis quinque communissimis, quibus diffinitio modi postprædicamentalis conuenit: ergo & ratio diffiniti pluribus, quam illis quinque debet conuenire. Minorem probo discurrendo per singulas partes: ratio etenim perfecti in hoc consistit (teste Aristotele vbi supra) quod sit *illud extra quod nullam particulam licet accipere*, suntque decem modi perfecti, siue perfectionis, de quorum sufficiē- A tia videantur Doctor sanctus, & Flandrensis quæst. 17. art. 1.

Ratio quoque termini in cap. 17. inter 11
postprædicamentales affectiones numeratur, atque diffinitur, *quod est cuiuslibet vltimum, & cuius extra nihil est accipere, & cuius infra omnia primi*. Huius autem quatuor modi recensentur, quorum sufficientiam exactè colligit D. Thom.

Deinde, inter postprædicamētales affectiones numerat Philosophus significa- 12
B ta harum dictionum, *secundum quod, per se*, & *ex quo*, id est causalitatem, perfectitatem, & prioritatis ordinem. Quarum primam explicat Flandrensis q. 19. art. 1. & secundam art. 2. & tertiam expendit q. 25 art. 1. ad quem remitto Lectorem.

Priuationis quoque naturam, & mul- 13
tiplicitatem explicat Philosopus c. 19. inter modos postprædicamentales, nō quia modus re vera sit postprædicamentalis, cùm non sit realis affectio alicuius entis completi, sed quia omnem affectionē annumerare intendebat, tàm illam, quę realis est ratione sui, quàm eam, quæ ratione C fundamenti habet realitatem. Priuatio autem sic, nomen affectionis entis nō subterfugit, de cuius natura, & diuersis modis, quibus contingit, videantur D. Tho. lect. 19. & Flandren. q. 23. ar. 1. & 2. & ea quæ nos sup. lib. 3. ex professo docuimus.

Nunc autē sufficiat aduertere tria. Pri- 14
mum est circa naturā ipsius, quod est non entitas realis, sed carentia naturæ, seu formæ realis in subiecto aptonato illam formam habere: ita quod de ratione priua- D
tionis sunt duo, & carentia formæ, quæ nihil positiuum est, & aptitudo ad formā, quæ aliquid positiuum est: ex parte quidē subiecti connotati se habens: vnde quoad rationem formalē priuatio quid rationis est. Secundum est, huiusmodi priuationē fundari semper in forma aliqua incōpossibili cum forma, cuius est priuatio: sic priuatio vitæ, siue mors hominis ad formæ cadaueris introductionem: & cæcitas, ad positionem alicuius formæ, siue dispositionis cū visu incōpossibilis, consequitur,

vt

vt adnotat Caiet. 1. part. quæſt. 53. art. 3. Neque obſtat huic notabili, quod tenebræ, quæ in priuatione lucis conſiſtunt in nulla forma aëris cum luce incõpoſsibili videntur fundari. Similiter neque priuatio accidentalis, cui ſubeſſe poteſt materia corporis cœleſtis ad nullam formam poſitiuam conſequi videtur. Ad primum enim reſpondet Caietanus loco allegato, quod priuatio lucis licèt non conſequatur ad formam aliquã abſolutã, eo quod nulla de nouo in aërem introducatur per receſſum Solis: adquiritur tamen in illo forma relatiua de nouo, ſcilicet relatio diſtãtię ſiue abſentię Solis atq; lucis, media qua lux abſens Emiſpherio, & Emiſpherium etiam abſens ſiue diſtans realiter aliud denominatur, ad quã relationem loco formæ abſolutæ, conſequitur carentia lucis. Ad ſecundum verò reſpondetur, carentiam accidentalem corporis cœleſtis eſſe ſolius vbicationis, & hanc fundari in adquiſitione alterius, *vbi*, cum primo eidem parti cœli incompoſſibilis: quatenus enim hæc pars cœli, quæ modo eſt in Oriente, videlicèt ſignum Geminis, tranſit ad locum Occidentis, ſubit carentiam primi loci, quem primo mane occupauerat. Hinc colligitur vera intelligentia cuiuſdam teſtimonij Doctoris Angelici ſummopere notandi in hac parte: quod habetur 1. par. quæſt. 49. ar. 3. ad 3. Vbi aſſerit, priuationem & negationem ſuſcipere magis, & minus non per ſe, ſed per ſuam cauſam, vel affirmationem adiunctam: ratione cuius recedit à forma, cuius eſt priuatio, & idem habet Prima Secundæ, quæſt. 22. art. 2. ad 1. Sicut aër eſt magis tenebroſus, quanto magis recedit à Sole, ſiue quanto relatio abſentiæ atque diſtantiæ per quam fit receſſus à Sole, eſt maior: & priuatio ſanitatis eo eſt maior, quo receſſus à ſanitate, id eſt, quo ægritudo eſt maior. Neque propterea D. Thom. eſt contrarius ſibi, quia 1. part. quæſt. 11. art. 4. ad 1. dixerat priuationem ſuſcipere magis, & minus nõ in ſe, ſed extrinſece ſecundum quod eius oppoſitum, ſcilicet forma, quam re-

A mouet, ſuſcipit magis, & minus, duplex enim poteſt attendi maior, vel minor perfectio in priuatione, altera veluti ſpecifica, & eſſentialis, & hanc docet D. Thom. eſſe maiorem ex forma oppoſita; quã ratione mors eſt maior priuatio, quam cæcitas, quia vita eſt melior, quam viſus; altera eſt veluti accidentalis, & gradualis intra eandem ſpeciem, & de hac loquitur quando aſſerit, creſcere ex maiori fundamento atque cauſa maioris receſſus à contraria forma. Poteſt etiam
B aliter explicari Sanctus Doctor iuxta quandam doctrinam, quã adducit de malo quæſtione prima, articulo primo, ad ſecundũ, & quæſtione ſecunda, articulo nono, in corpore, vbi ait, duplicem eſſe priuationem; alteram puram, quæ nihil formæ relinquit oppoſitæ, ſicut mors, & tenebræ. Alteram verò non puram, quæ aliquid formæ oppoſitæ tollit, & aliquid relinquit, ſicut ægritudo, quæ non tollit totam commenſurationem ſanitatis ſed aliquid eius. Vnde, quia priuatio primi
C generis totum priuat, & id quod poſitiue dicitur, non eſt de ratione priuationis, non differt in tali priuatione, quacunque ex cauſa, vel quocunque modo aliquid priuetur, vt propter hoc dicatur magis vel minus priuatum: in priuatione autem ſecundi generis è contra datur magis, & minus, ſecundum quod datur magis, & minus in cauſa, & fundamento poſitiuo, quia totum non priuatur, & id, quod dicitur poſitiue, eſt de
D ratione eius, quod dicitur priuatiue. Igitur D. Thom. art. 4. quæſtionis 11. loquutus fuit de priuatione primi generis, cuius maior perfectio non ex cauſa, ſed ex forma oppoſita eſt deſumenda: in alijs verò locis, de priuatione ſecundi generis.

Tertio aduertendum eſt circa priuationis multiplicitatem, quod cum dicat negationem, & aptitudinem, ex parte vtriuſque ſolet multiplicari, potiſsimi tamen modi priuationis ex parte aptitudinis deſumpti, ſunt quatuor. Primus eſt, quando ſubiectum non eſt ap-

tũ habere formam, forma verò est apta à A subiecto, licèt non ab illo determinate sicut planta dicitur priuata oculis, haberi, qui oculi sunt apti haberi, licèt non à planta. Secundus est, quando subiectum non habet formam, quam est aptum in se habere, vel in aliquo sui generis. Primo modo, homo dicitur priuatus visu, & secũdo talpa dicitur etiam visu priuata, & vterque modus ad latitudinem secundi modi pertinet. Tertius modus principalis est, quando subiectum non habet formã, quã aptum natum est habere secũdum aliquã circunstantiam à natura determinatam, B vel temporis, vel loci, vel alterius similis, quo pacto catulus post nonum diem non habens visum dicitur cæcus: secus verò ante illũ. Quartus est, quãdo aufertur à subiecto per violentiam illud, quod natum est habere: ablatio enim cuiuslibet rei per violentiam, dicitur hoc modo priuatio.

De *habere*, autem Philosophus agit in hoc 5. c. 23. & c. 14. libri de Cathegorijs, dicens, quod *habere*, quatenus ab habitu de prædicamento qualitatis, & ab habitu C ex adiacentia alterius resultanti, qui decimum prædicamentum constituit; abstrahit, contingit quinque modis: secundum quod habitudo siue respectus habentis ad rem habitam, potest esse quintuplex. Primus secundum quem causa efficiens est motus violẽti: sicut febris habet hominem, & Tyranni habent ciuitates. Secundus est secundum quem causa efficiẽs est causa quietis violentæ sicut columnæ habent pondera illis innixa. Tertius est secũdum quem causa materialis, & susceptiua habet formã. Quartus est secundũ quem continens habet cõtentũ, sicut lagena habet vinũ, & locus locatũ. Quintus est secũdũ quẽ aliquid extrinsecũ habetur ab alio: quo pacto dominus habet possessiones suas, & amicus amicum. Qui omnes hoc versu continentur. *Affectum, quantum, vestitum, dic velut aurum, membrum contentum possessio; vir mulierem.* Ad hos autem habendi modos consequuntur octo modi essendi in alio, scilicet quatenus aliquid potest esse in alio sicut pars in toto, vel sicut totum in parte, vel sicut inferius in superiori, vel contra, aut sicut forma in subiecto, aut sicut effectus in causa efficiente, vel sicut effectus in suo fine, & veluti centro ac termino, vel tandem sicut locatum in loco, aut mensuratum in tempore. Ex quibus patet, habitum hoc modo esse postprædicamentum vnũ de illis quinque notissimis, quia est modus realis ex natura rei distinctus, vtpotè medians inter habentem, & rem habitam, & ad plura prædicamenta consequutus. Neque valet dicere, hanc habitudinem esse quid rationis, quia est illa quam significat casus genitiuus nominis, quæ est quid rationis, sicut & habitudines aliorum casuũ, respectus rationis sunt: nam licèt habitudo *cuius*, siue habentis, quando fundatur in extrinseco respectu, aut in aliqua libera, & immanenti actione sit quid rationis: qualis fortasse est habitudo possidentis, ad librum, amici ad amicũ, & viri ad vxorem. Tamen quando fundatur in aliquo intrinseco ordine, aut in aliqua actione transeunti, & naturali, realis est habentis habitudo, qualem existimo esse habitudinem subiecti, generantis, locati, &c. & idem dico de habitudinibus aliorum casuũ: habitudo enim datiui, siue *cui*, aliquãdo realis potest esse talisque est habitudo finis *cui*, & habitudo subiecti, cui conuenit perfectio. Similiter habitudo *ex quo* siue *à quo*, realis est, cũ in reali ordine dependẽtiæ, causalitatis aut prioritatis fundatur.

De toto ac parte agit etiã Philosophus 17
c. 25 & 26. dicẽs totum esse, *illud cui nulla pars sibi debitarum deest*, & *quæ in toto vnũ sunt*, quod est duplex, aliud vniuersale siue potẽtiale sicut animal respectu hominis, aliud est integrale, & hoc sub diuiditur in cõtinuũ, & cõtiguum, & cõtinuum rursus; aliud homogeneũ, & aliud etherogeneũ, partem verò (ait Philosophus) esse illã, in quam resoluitur totum, esseque quadruplicẽ, aliam subiectiuam respectu totius vniuersalis, aliam quidditatiuam respectu totius essentialis, id est continui cõsiderati quoad specificã rationem, aliã partẽ diffinitionis id est genus,

& dif-

& differentiã respectu speciei, & tandem aliã esse partẽ integralẽ, nõ quidditatiuã, sicut medietas aquæ, & brachiũ hominis. Ex his cõstat rationem totius, & rationẽ partis realẽ esse atque ex natura rei, ipsis rebus conuenire, in multis quoq; prædicamẽtis, imo & in omnibus reperiri, cum nullum sit in quo saltem totum vniuersale, & pars subiectiua non reperiantur, totum quoque integrale homogeneum in substantia, & etherogeneũ ibidẽ, in quãtitate verò, & in alijs quoque accidẽtibus corporeis ratio totiº homogenei saltẽ in eorũ concretis manifeste inuenitur: quælibet enim pars calidi, aut frigidi est calida, aut frigida, & quælibet pars ignis calefacientis, est calefaciens. Igitur si aliàs ratio totius siue totalitas addat aliquam formalitatem distinctam ex natura rei supra ipsas partes vnitas vt tenet probabilis opinio, nõ est cur à modo postprædicamẽtali reijciatur, eadẽque ratio erit de formalitate partis siue partialitate. Nisi dicat aliquis, ideo excludi rationem totius, quia modus postprædicamentalis est adeo consequutus vt supponere debeat entitatẽ cuius est affectio, cõpletam, & perfectã, entitas autem non est completa quousq; subsit totalitati: & hac de causa poterunt excludi à modorum postprædicamentalium serie, ratio perfecti, & ratio termini quando est intrinsecum entis complementum, vt subsistentia respectu substantiæ, sed licèt hoc probabiliter dicatur, nõ est minus probabiliter dictum oppositũ, quia licèt totalitas, sit perfecta, *vt quo*, id est, vt ratio complendi, & perficiendi, tamen, *vt quod*, modus quidam est incompletus. Vnde licèt ad prædicamentum entis totalis, & cõpleti reducatur hoc nõ obstat quominus directe modus sit postprædicamentalis.

Necessarium quoque describit Philosophus esse illud, sine quo aliud esse non potest, quod quadruplex esse ait iuxta quadruplicem modum necessitatis: alia enim est necessitas absoluta, & alia conditionata, & hęc est triplex, alia est finis simpliciter id est, orta ex exigentia finis ad A suum esse simpliciter, alia est finis ad melius esse, id est, necessitas congruentiæ, & alia est necessitas coactionis. Similiter cõtingentia est modus impedibilitatis, quem habet effectus respectu causarũ impedibilium, & licèt contingentia, aut necessitas respectu conuenientiæ prædicatorũ alicuius subiecti non ponat in numero cum ipsis prædicatis, tamen in effectibus consideratis in ordine ad suas causas distincti modi sunt ex natura rei, necessitas, & con- B tingentia, sicut & effectum esse impedibilem, aut non impedibilem, quid distinctum est modaliter ab ipsius effectus entitate: quemadmodum, & vitalitas modus quidam est distinctus ab actu vitali cõueniens illi per ordinem ad suam proximam causam vitalem.

Possibilitas denique, impossibilitas, atque distinctio contendunt inter modos 18
postprædicamentales annumerari, sed nos de eis talem sententiam proferimus, quod distinctio realis siue diuersitas, est relatio prædicamentalis, sicut identitas & similitudo, vt probat Flãdrensis in hoc 5. q. 9. ar. 8. & ideo ad genus relationis perti- C net. Impossibilitas verò quia in pura negatione consistit, quid rationis est, est enim priuatio potẽtiæ siue actiuæ, siue passiuæ & ideo à ratione modi postprædicamẽtalis reijciẽda, sicut priuatio, nisi nomẽ modi, aut affectionis entis amplius extendamus, quã assignata exigit diffinitio. Possibilitas autẽ, aut actiue, aut passiue sumitur. Primo modo est idem, quod potentia actiua, & sic est de genere qualitatis. Secũ- D do modo potest dici à potentia passiua Physica, & sic ad idẽ genus pertinet qualitatis: aut dicitur per ordinẽ ad potentiã causæ primæ, quæ possibilitas obiectiua solet nũcupari, à qua res habẽt vltra statũ existẽtiæ, & futuritionis, statũ possibilitatis, in quo sunt obiectũ sciẽtiæ Diuinæ naturalis, quæ simplicis intelligẽtiæ à Theologis appellatur: hanc igitur possibilitatẽ quidã volũt esse modũ realẽ ex natura rei distinctũ à rebus possibilibus, & hi modũ postprædicamẽtalẽ illã cõstituẽt, alijs verò placet esse solã nõ repugnãtiã ad exis-

tendũ supra Dei omnipotentiam, & rei entitatem superadditam; ac proinde non esse in rigore, modis postprædicamentalibus annumerãdã: de quorũ sententijs alibi iudiciũ faciemus. Ex hucusque dictis deducitur veritas minoris nostri discursus, nẽpè plures dari modos postprædicamẽtales, quàm quinq; illos in libro de Cathegorijs à Philosopho recensitos. Pro quibus explicandis tertium & quartum Articulum instituimus.

ARTICVLVS III.

An oppositio sit exacte diffinita, & adæquate ab Aristotele diuisa?

19 DE materia, & argumento huius articuli disputant cũ Philosopho Dialectici in lib. de Cathegorijs c. 10. & Metaphysici in hoc 5. c. 10. & lib. 10. c. 5. & 6. ex quorum doctrina tria (quantum potui) collegi documenta. Primum est oppositionẽ esse duplicem, aliam incomplexam, ideſt cuius extrema incomplexe significantur: vt *homo, & non homo, vidẽs, & cæcũ* aliam vero cõplexam ideſt cuius extrema complexe significantur: vt *Petrum esse hominem, & Petrum non esse hominem, Petrum esse cæcum, & esse videntem*, & vtranque oppositionem esse Physicam siue obiectiuam, vtpotè inter res ipsas significatas versantem: dari etiã aliquam oppositionem complexam non Physicam sed Dialecticã: ideſt cuius extrema sunt ipsæ propositiones mentales, aut vocales. Hoc documentum colligo ex D. Thom. 1. Perhier. lect. 11. Flandria in hoc 5. q. 11. art. 1. & Soto in cap. 10. de prædicamentis tex. 8. & lib. 3. minoris Dialecticæ c. 10. Secundum est, quòd oppositio Physica siue obiectiua quatuor habet species, scilicet contradictoriam, priuatiuam, contrariam, & relatiuam oppositionem. In hoc conueniunt præfati Autores in locis citatis, & D. Tho. opusculo 37. c. 1. quibus subscribit Suarez to. 2. Metaph. disp. 45. lect. 1. Dialecticã verò oppositionẽ eisdẽ placet esse triplicẽ, nẽpe A cõtradictoriã, contrariã & subcontrariã. Tertium est, quod siue inter Physicas siue inter Dialecticas oppositones fiat cõparatio, omnium maxima est contradictoria, ita docet D. Tho. ca. 1. citati opusculi, cui omnes Metaphysici subscripsere. Iuxta hæc tria documenta tres statuo eodem ordine conclusiones.

Respondeo dicendum primo, oppositionem prima sui diuisione debere diuidi in Physicam, & Dialecticam, hancque diuisionem analogam esse. Prima pars huius conclusionis statuitur aduersus Suarez, qui sect. citata ait, oppositionẽ vt sic, prima sui diuisione in positiuam, & negatiuam, & hanc in Physicam, & Dialecticã fore diuidendam: vocat autem negatiuã oppositionem cuius alterum extremum negationem includit, & positiuam, cuius vtrumque extremum absque negatione explicatur. Sed probatur: nam prima, & immediata diuisio cuiuscunque superioris debet fieri per membra magis immediata diuiso, & magis distantia inter se, & talia sunt respectu oppositionis vt sic, Physica, & Dialectica oppositio: ergo. Minor patet: quia oppositio Physica, & Dialecti ca in nullo vniuoco cõueniunt sub oppositione vt sic: bene autem positiua & negatiua: etenim oppositio contraria, & priuatiua in genere Physicæ oppositionis essentialiter cẽueniunt. Ratio autẽ oppositionis negatiuæ communis oppositioni Physicæ, & Dialecticæ, non est vniuoca sed analoga duorum conceptuũ sicut ipsum diuisum, eo quòd negatio, in illa non tollit realitatem modi postprædicamentalis: in hac verò est relatio rationis: in illa est negatio signorum, & in hac est negatio rerum significatarũ. Et quia alias oppositio Physica sub duplici genere collocaretur non subordinato contra regulã anteprædicamentalem, quæ diuersis generibus non subordinatis diuersas tribuit species, atque differentias. Sequela patet: quia esset sub oppositione positiua ratione contrariæ, & relatiuæ oppositionis: & sub oppositione negatiua, ratione contradictoriæ, & priuatiuæ oppositionis.

Secun-

Secũda pars cõcluſionis probatur primo: nam Phyſica, & Dialectica oppoſitio ſunt primo diuerſæ, & pluſquã prædicamenti figura: illa enim eſt ſemper realis modus poſtprædicamentalis; ex parte vnius extremi ſemper dicens realitatem: hæc verò eſt relatio rationis, illa eſt incõpoſsibilitas ſeu repugnãtia realis exiſtendi ſimul in eodem ſubiecto, aut conueniẽ di eidem: hæc verò eſt affirmatio, & negatio eiuſdem de eodem in veritate, aut falſitate repugnantes: illa eſt habitudo rerum & hæc eſt habitudo ſignorũ: illa eſt paſsio entium realium, & hæc eſt proprietas propoſitionum: extremis autem adeo diuerſis nulla ratio eſſentialis vniuoce poteſt conuenire.

Dico ſecundo: oppoſitio Phyſica, quæ
21 inter modos poſtprædicamentales numeratur à Philoſopho adæquate, & vniuocè diuiditur in cõtradictoriam, priuatiuam, contrariam, & relatiuam. Prima pars huius concluſionis ſtatuitur aduerſus Fonſecã, qui in hoc c. 10. ait; vltra hos quatuor, alios duos modos oppoſitionis dari, ſcilicet, alterum terminorum eiuſdem mutationis, & alterũ eorũ quæ ſimul eidẽ ſuſceptiuo vtriuſque ineſſe non poſſunt. Cuius fundamentũ eſt, quia Ariſtoteles poſt enumeratos quatuor illos modos ſtatim ſubiunxit. *Ea etiam ex quibus, & in quæ vltima; vt generationes, & corruptiones, quæ item vtriuſque ſuſceptiuo ſimul ad eſſe nequeunt, ea oppoſita dicuntur.* Sed noſtra concluſio quoad primam partem eſt Autorũ, quos pro ſecũdo addoximus documento, & probatur primo, quia Philoſophus lib. de prædicamentis c. 10. vbi omnes modos oppoſitionis Phyſicæ explicare ex profeſſo intendebat, illorũ quatuor dũtaxat mentionem fecit, & nullibi alterius modi oppoſitionis expreſſe meminit: igitur nullus alius ab illis quatuor eſt fingendus. Rurſus labefactatur fundamentum Fonſecæ, tum quia D. Tho. explicat illa verba, quòd non duos alios modos oppoſitionis, ſed duo documenta cõtineant, quibus cognoſci poſsit à nobis quæ ſint vere oppoſita, vnum eſt, ſi extrema ſint termini eiuſdem motus, aut mutationis, & hoc ſignificant illa verba, *ea etiã ex quibus, &c.* & aliud eſt, ſi nequeant eſſe ſimul in eodem ſuſceptiuo, quod ſignificant ſequentia verba. *Quæ item vtriuſque ſuſceptiuo, &c.* Quæ explicatio ſatis cohæret cum ipſo verborũ contextu. Mirorq; Fonſecã hanc cohærentiam adeo notam nõ vidiſſe. Tum etiã, quoniam iſti duo modi ab eo conficti non ponunt in numero cum illis quatuor, ſed potiùs ſub ipſis comprehenduntur, licèt enim non omnia contrariè, aut priuatiue oppoſita ſint termini eiuſdem mutationis, quia nõ datur inter illa ſemper mutatio, tamẽ omnes termini mutationis ſunt cõtrarie, aut priuatiuè oppoſiti. Rurſus: omnia quæ nequeunt eidem ſuſceptiuo conuenire, ſunt aut contrarie, aut priuatiue, aut contradictorie oppoſita, aut etiam relatiue: non igitur verba Philoſophi nouos modos oppoſitionis, ſed ſigna ad veram oppoſitionẽ cognoſcendã ſignificant. Secundo probatur à priori: nam oppoſitio Phyſica eſt repugnantia duorũ ſimul eidẽ conueniẽdi; ſed hæc repugnãtia tãtũ poteſt eſſe quadruplex: ergo & oppoſitio. Minor patet: nam vel hæc repugnãtia eſt inter ens, & non ens, vel inter ens, & ens, ſi primo modo tantũ eſt duplex, altera inter ens, & non ens ſimpliciter, quæ eſt contradictoria, & altera inter ens, & non ens in tali ſubiecto, quæ eſt priuatiua. Si ſecũdo modo, duplex tantũ poteſt inueniri oppoſitio, etenim vel eſt repugnantia inter ens, & ens, quæ nec reſpectu eiuſdẽ nec reſpectu diuerſorũ, nec actu, nec potentia permittũt ſe in eodẽ ſubiecto, quæ eſt relatiua, vel eſt inter ens, & ens quæ actu non permittunt ſe in eodem ſubiecto, bene tamen potẽtia, & hæc eſt cõtraria, ex oppoſitis enim cõtrariè, quorũ vnũ actu ineſt alicui ſubiecto, poteſt alterum potẽtia illi ineſſe in ſenſu diuiſo. Neque valet dicere quod paternitas, & filiatio eidẽ ſubiecto reſpectu diuerſorũ poteſt cõuenire, quia ſecundum quod relatiue opponuntur, neque ſimul, neq; ſucceſsiue, neq; actu, neque potẽtia poſſunt eidẽ ineſſe ſubiecto.

22 Secunda pars conclusionis videtur negaria Soto in commentario illius cap. de cimi textu 1. vbi asserit, oppositionem vni uoce dici de contradictoria, contraria, & priuatiua, non autem de relatiua, quia nõ videtur in hac reperiri simpliciter impossibilitas, & repugnantia conueniendi simul eidem, quia pater & filius eidem con ueniunt saltem respectu diuersorum. Alij verò illã negant, quia contradictoria, & priuatiua admiscet ex vno extremo aliquid rationis: secus verò contraria, & relatiua: enti autẽ reali, & enti rationis nihil vniuocũ essẽtialiter potest cõuenire. Sed probatur hæc pars labefactando duo ista fundamenta. Primum enim deficit in eo, quod supponit patrẽ ac filium, vt relatiue opposita posse eidẽ conuenire, quod esse falsum patet, quia filiatio Petri non oppo nitur paternitati, quã generando filios po test adquirere, sed illi, quæ ineſt eius parẽti: cũ qua est prorsus incompossibilis. Secundum verò improbatur: nam ratio oppositionis Physicæ cũ sit habitudo vnius extremi ad alterũ potest, aut ad cuiusuis extremi contradictoriæ, & priuatiuæ oppositionis habitudinẽ cõparari, aut ad solam illam, quæ in extremis positiuis saluatur. Secundum primam comparationem fateor esse analogiã admittendam in ratione oppositionis, secus verò iuxta secũdam; secundũ quam oppositio non de ente rationis prædicatur, sed de habitudinibus realibus, quæ aliquid rationis connotant in termino extrinseco. Quod nõ obstare vniuocationi oppositionis probatur: nam hæc cõnotatio terminorũ primo diuersorũ non obstat quominus relatio vniuoce de relationibus primi, secundi, & tertij generis dicatur: ergo neq; obstabit quominus oppositio de habitudine positiua ad extremum reale, & de illa, quæ est ad extremum rationis vniuoce dicatur.

Secundo: habitudo entis ad non ens, & videntis ad cæcum est realis, licèt non mutua; estque affectio, & modus entis realis, conueniens cum habitudine relatiui, ad relatiuum, & contrarij ad contrarium: igitur poterit abstrahi ab hac essentiali conuenientia vnica ratio, & vnicus conceptus oppositionis Physicæ seu realis.

Dico tertio: contradictoria est omniũ 23
maxima oppositio, postea priuatiua, deinde contraria, & tandem sequitur relatiua quæ omniũ minima est. Prima pars probatur à D. T. c. 1. citati opusculi 1. quia primũ in vnoquoq; genere est mensura, & causa cæterorũ: sed cõtradictoria est mẽsura, & causa cæterarũ specierũ oppositionis: quia per illius participationem cæteræ graduantur, & constituuntur: secundum quod magis, aut minus de negatione participant: ergo illa est omnium maxima. Secundo, quia non habet mediũ, illa autẽ est maior, quæ medio caret, eo quod medium ostendit distantium conuenientiã: in illo enim extrema distantia conueniunt: igitur vbi est minus de medio, est minus de conuenientia, & magis de oppositione, ac proinde vbi nullũ est mediũ est maxima oppositio. Maior patet, quia contradictorie oppositorum necesse est alterum verificari, tam de subiecto existenti, quam de subiecto non existenti: & alterum falsificari de eodem, & hoc est carere medio. Vnde diffiniuntur contradictorie opposita esse illa. *Inter quæ cõparatione cuiuscunque nullũ datur medium.* Eadem pars probatur à Durando in 1. d. 5. q. 1. quia illa est maior oppositio formaliter, quæ est vniuersalior, & in alijs imbibitur, & participatur, sed talis est cõtradictoria, eo quod in omni alia oppositione imbibitur, quatenus omne oppositum negationem includit, aut parit sui oppositi. Confirmatur: nam oppositio contradictoria Dialectica, est omniũ maxima; est enim repugnantia duarum propositionum in veritate, & falsitate: contraria autem est repugnantia in sola veritate, & subcontraria est repugnantia in sola falsitate, sed Dialectica oppositio cõtradictoria sumitur, & regulatur ex Physica, & obiectiua, sicut enim ab eo quod res est, vel non est, propositio dicitur vera vel falsa, ita ab eo quod aliquid est, vel nõ est repugnans, dicuntur propositiones repu-

repugnantes vel non repugnantes, igitur oppoſitio Phyſica cõtradictoria eſt ſumma omnium.

24 Secundã partem probat D. Tho. ca. 2. opuſculi citati: nã priuatiue oppoſita ſunt forma, & priuatio formæ, id eſt negatio in ſubiecto apto nato: ſed hæc minus participant de oppoſitione, quã contradictoria, quia non includunt omnimodam negationẽ, & habent mediũ, vt inter cæcũ, & videns datur, non videns, quod de ſubiecto non apto ad viſum, v. g. de lapide poteſt affirmari. Et magis quam cõtraria, & relatiua, quia participant magis de negatione, & minus de medio, atque minus quoque de dependentia vnius extremi ab altero, & de entitate; quo pacto docet D. Tho. de potentia q. 7. ar. 1. oppoſitionem contradictoriam eſſe maximam omniũ, quia minus requirit de entitate, vt ſaluetur: contrariam verò & relatiuã ideo eſſe minorẽ in ratione oppoſitionis quia plus ad ſuũ eſſe requirunt. Tertia pars de contrarie oppoſitis probatur ibidem à D. T. quia cum contraria ſint, quæ ſub eodẽ genere maximè diſtant, & ab eodem ſubiecto mutuo ſe expellunt niſi alterũ inſit à natura, aut habent mediũ naturæ ſicut albũ, & nigrũ, inter quæ mediat viride, aut habent mediũ non naturæ, ſed ſubiecti, vt ſanũ, & ægrũ: non tamen habent dependentiã, ſicut relatiua. Rurſus contrarietas immediate reducitur ad oppoſitionẽ priuatiuã, etenim vt ait Philoſophus 1. Phyſicorum ca. 5. priuatio, & habitus faciunt contrarietatem, & ideo omnes contrarietates reducuntur in habitum, & priuationẽ. Vltima pars probatur à D. T. c. 3. citato, quia relatiue oppoſita ſunt illa, quæ quidquid ſunt, oppoſitorũ eſſe dicuntur: hæc autẽ minimam habent oppoſitionẽ: nõ quia habeant mediũ naturæ, aut ſubiecti, ideſt nõ quia cõueniant in medio aliquo ſui generis ſicut albũ, & nigrum, aut in ſubiecto ſicut cæcũ, & videns, & ſicut ſanum, & ægrum, ſed quia conueniunt in dependẽtia vnius ab altero, & mutua coexiſtentia, in alijs enim oppoſitis poſitio vnius eſt deſtructio alterius, in relatiuis autem poſitio vnius petit exiſtentiam alterius, & vnius deſtructio, alterius exigit deſtructionem: ergo vt ſic minus participãt de cõtradictione, in qua vnum extremum eſt omnimoda negatio, & deſtructio alterius. Denique probatur concluſio quoad omnes ſui partes hac ratione: oppoſitio vt ſic graduatur ſecundũ maiorẽ, aut minorem excluſionẽ conuenientiæ, aut medij naturæ ſiue ſubiecti, aut independentiæ, & ſimultaneæ coexiſtentiæ: ſed contradictoria eſt in ſummo diſconueniẽtiæ ſiue excluſionis vtriuſque conuenientiæ: ſecundum gradum diſcõuenientiæ tenet priuatiua, quæ excludit conuenientiã medij, & dependentiæ, & aliàs includit negationẽ ex parte vnius extremi: tertium tenet contraria, quæ admittit aliquando cõueniẽtiã medij naturæ, & ſemper admittit conuenientiam ſubiecti, cum realitate vtriuſque extremi: & infimum tenet relatiua, quæ licèt excludat conuenientiã medij naturæ ſui generis, & ſubiecti: includit tamen aliam maiorẽ, ſcilicet conuenientiam dependentiæ, & ſimultaneæ coexiſtentiæ vtriuſque extremi in rerum natura: igitur contradictoria oppoſitio eſt in ſummo oppoſitionis, in ſecundo gradu priuatiua, in tertio contraria, & in infimo relatiua.

Sed contra dicta arguitur primo: nam 25
D. Tho. c. 1. dicti opuſculi, & lib. 1. poſteriorum lect. 5. diffinit contradictoriã oppoſitionem ex mente Philoſophi dicens, eſſe oppoſitionem affirmationis, & negationis ſine medio, vnde & Philoſophus c. 10. libri de Cathegorijs tex. 8. deſcribit contradictoria, inquiens, eſſe illa, quæ vt affirmatio, & negatio opponuntur: quæ diffinitio videtur deficere in multis. Primo, quia conuenit Dialecticæ, & nõ Phyſicæ oppoſitioni, quam tamen intendebat Philoſophus, & D. Tho. diffinire. Secundo, quia inter contradictoria per accidẽs poteſt dari medium: igitur cãrere medio nõ eſt de diffinitione illarum. Antecedẽs patet, quia D. Th. in 4. d. 11. q. 1. art. 3. ad 3. ait, inter album & non album dari mediũ per accidens ex parte coloris medij, cui adiun-

adiungitur negatio albi. Et quia scutum cuius altera medietas est alba, & altera nigra, id est, nõ alba: neque est album neq; non album, neque valet dicere quod habet se sicut duplex indiuiduum, aliud albũ, & aliud nigrum. Nam est vnum coloratum: ergo vnicum indiuiduum coloratiꝰ igitur si neque est album neque nõ album, datur mediũ in eodem subiecto per negationem vtriusque extremi. Rursus vbi est maior distantia, est magis de medio, sed inter esse, & non esse, quæ sunt extrema contradictionis, est maxima distantia: ergo ibi nequit esse carentia medij. Respõdetur ad hoc argumentũ, quod nomine affirmationis, & negationis in diffinitione oppositionis Physicæ Philosophus, ac D. T. affirmationẽ, & negationẽ obiectiuã, id est, rerũ significatarum, acceperũt; oppositio autem Dialectica consistit in repugnantia affirmationis, & negationis signorum, & per hoc patet ad primam impugnationem. Ad secundam dico, quod inter album, & non album, vt sunt extrema contradictionis, nunquam datur medium: bene tamen datur inter album, & non album quatenus non album est identice nigrum, quia vt sic sunt extrema contrarietatis, & hac de causa D. Th. dixit dari medium per accidens inter illa, id est, per aliud, ratione contrarij cũ quo non album identificatur. Ad tertiam respondetur negando antecedens pro prima parte. Nam illud scutum licet sit vnũ coloratum, est tamen simul album, & nigrum: neque obstat vnitas generis in concretis accidentalibus multiplicitati specificæ, propter composibilitatem plurium formarum accidentalium diuersæ speciei in eodem subiecto. Ad quartã distinguo maiorem, vbi est maior distantia localis, aut contrarietatis, transeat, quod sit medium, non tamen debet esse medium, vbi est maior distantia repugnantiæ, & incõpossibilitatis, qualis est distantia inter ens, & nõ ens, quia in huiusmodi distantia extrema sunt immediata, quidquid enim ponitens, remouet non ens.

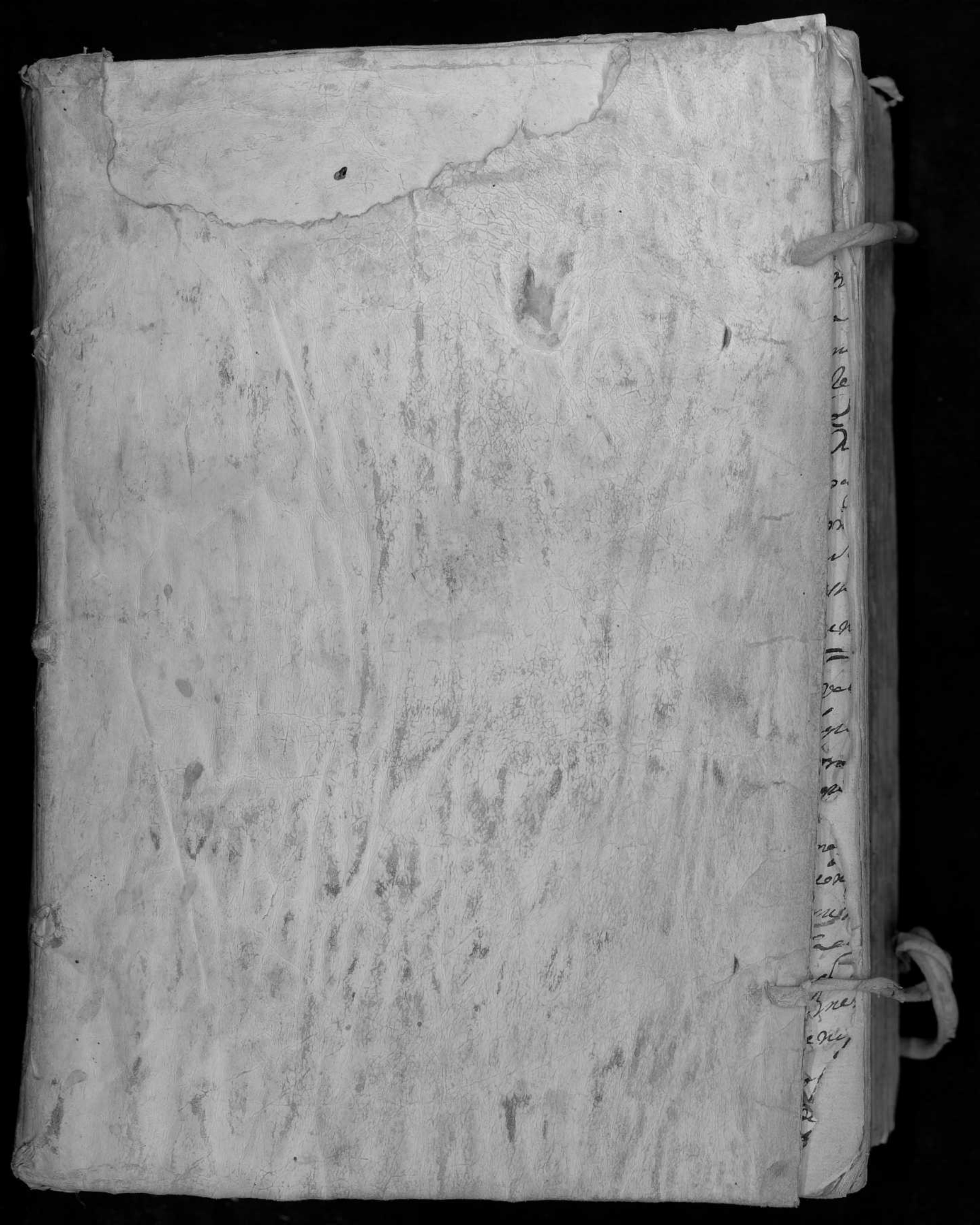
A art 4. asserenti, contraria magis distare quam cõtradictoria. Ex quo testimonio probatur tripliciter oppositionem contrariam esse maiorem contradictoria oppositione. Primo quando duo ita separantur, vt vtrumque ponat aliquam distantiã, magis separantur, ac distant quam si vnũ illorum duntaxat poneret distantiam, vt patet quando duo homines ad loca oppo sita pergũt, qui in æquali tempore magis separantur, quam si ambo ad eundem locum dispari velocitate rẽderent, sed vtrũque extremum oppositionis cõtrariæ ponit suam distantiam: secus verò in oppositione contradictoria, in qua solum extremum positiuum ponit distantiam, quæ ratione solius entis debet poni: ergo. Secundo: nam peccatum oppositum virtuti contrarie, scilicet per cõmissionem, est grauius quam oppositum virtuti contradictorie, scilicet per omissionem, quæ est negatio actus: sed maior grauitas peccati attenditur per maiorem oppositionem ad virtutem: ergo. Maior est Doctoris Sãcti in illo testimonio. Tertio. Nã nõ albũ includit sub se medios colores: vt viride, pallidum, &c. viride enim est non albũ, & pallidum est non album: nigrum verò illos sub se non continet: ergo distantia nigri ab albo est maior, quam distantia non albi: quia hæc est distantia medij coloris, & extremi: illa verò est solius coloris extremi. Confirmatur: nam oppositio contraria Dialectica est maior, quam contradictoria: ergo similis comparatio esse debet contrariæ ad contradictoriam oppositionem obiectiuam: cùm illa ab hac mẽsuretur, vt dictum est. Antecedens patet, tum quia in his duabus contrarijs propositionibus, omnis homo est animal, nullus homo est animal, continentur istę, omnis homo est animal, aliquis homo non est animal cum tota sua significatione, ac per consequens cũ repugnantia, quæ est proprietas ad significationem illarum consequta: debetque præhaberi vbi radix à qua dimanat præhabetur: igitur cõtinetur oppositio contradictoria in illis, & aliàs oppositio contraria: ergo maiori gaudent oppo-

26 Secundo arguitur ex D. Tho. 2. 2. q. 79.

oppositione: tum etiam, quia illæ contra-
riæ magis repugnant, saltem in veritate,
quàm contradictoriæ: ergo saltem quoad
veritatem maior est illarum oppositio.
Antecedens patet: quia admissa verita
affirmatiuæ difficilius redderetur v
vniuersalis negatiua, quàm partic
quia difficilius esset verificare nul
minem esse animal, quam aliquem
nem non esse animal: illa enim
possibilia petit ad sui verificati
sunt homines: hæc autem vno
contenta est. Tum denique, s
mentales, *Petrus currit*, *Pe*
rit, sunt contrariæ, cùm si
rates positiuæ sibi inuicem
quia teste D. Thom. 1.
verum & falsum sunt
tem assensus, siue iudi
tur sicut verum, & fa
repugnantiam con
propositionum, qu
go maxima omni
ctica contraria.

Respondetur
27 D. Thom. loqui
& in esse entis:
ratione repug
tatis. Ad prim
D. Thom. de
rem, si de diff
tis intelligat
tremum pos
men est, que
tis non pon
nor enim e
quàm entis
uenientian
secundan
missioni
missior
nere m
quia in
sed co
potè
gi, p
ti, c
Ad
no

Y porq̃ no obrando, y sup̃lida la q̃ues̃a no mistes̃ pedir
q̃ Valdes y Castr̃ rebel tenga q̃ estar en q̃ues̃a de
derecho de los Rs̃mos y no de los deb̃s y artes: para
cuyo efecto pedimos perentoriam̃te declare hayan
saber q̃ los Rs̃mos no hay q̃ den pertenecen cosa alguna
patrimonio de los Rs̃mos desta V. cordoba ni otra parte
y q̃ lo q̃ era debido por el titulo de quarteros remitto
al R. consta la carta executoria original de los dichos
q̃ gano el teorriento contra el cabildo el dicho año de
mil y quinientos y ochenta y seis y pedimos y suplicamos del
propio cabildo de aquitar q̃ esta a fs. 15 confiesa el dicho cabil
de los q̃ dexo dicho por esta palabra q̃ estan Rayadas = todos
los q̃ son sienpre a los quarteros de q̃ en la dicha escritura esta hecha
mencion y llevaban mucho antes q̃ el dicho privilegio contenido
se concediese + y la dicha composicion q̃ hizo con el Rey escrita en pena no la de
hoy se pide quito el privilegio nueva ni q̃ tratar de esto: no tienen
R. + y esta como confiesan todos los quarteros para q̃ esta compuesta
an caido en el la de sinpensar = y para q̃ mejor estar bien como
no hay debemos cosa alg̃a por titulo de los Rs̃mos a q̃ q̃ quie-
ran valerse de la executa ni concordia de la q̃ el R. dize el año
de 1329 y con q̃ nosotros estamos en guerra con el dicho cabildo
y q̃ si mas de q̃ con el cabildo en la dicha carta executoria y en
virtud della dada por los jueces y debuxo a fol. 11. de la
executa + la qual se confirmo por otras dos sentencias hay y hay en
Granada en la carta con q̃ mejor puede aberse y muy dem̃ en el mundo
parece con mucha clara y verdadera executa con
instrumentos claros y verdaderos sin sospecha y aprobados mas
de 100 años antes del dicho y della de q̃ estamos cartas para q̃ pida de
Escritura y memorial y arm̃ada y cuya para no la cargar con
segunda atento q̃ tenemos instrumentos tan claros y Rs̃q̃ntes
para mi defensa q̃ nos mejor se conviene usar de los
Santos y como en la carta de pago q̃ esta a fol. 81 antes del
dicho Bamposado en la cinta pergam̃o y q̃ hay en la



2.939